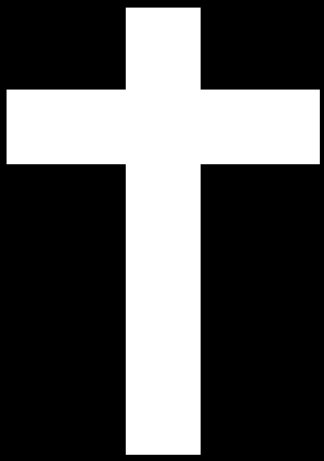
Versión Biblia Libre



The Holy Bible in Spanish, Free Bible Version

Versión Biblia Libre
The Holy Bible in Spanish, Free Bible Version
Versión Biblia Libre, Nuevo Testamento

copyright © 2018-2020 Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Language: Español (Spanish)

Translation by: Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Contributor: Gustavo Sanabria y Rebekah Põldaas

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution Share-Alike license 4.0.
You have permission to share and redistribute this Bible translation in any format and to make reasonable revisions and adaptations of this translation, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

If you redistribute this text, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025
234ac099-ba1b-5586-b247-67ecbab00e27

Contents

Introducción 1
Génesis 2
Éxodo 58
Levítico 101
Números 133
Deuteronomio 178
Josué 215
Jueces 241
Rut 267
1 Samuel 271
2 Samuel 305
1 Reyes 333
2 Reyes 365
1 Crónicas 396
2 Crónicas 427
Esdras 462
Nehemías 473
Ester 489
Job 498
Salmos 530
Proverbios 607
Eclesiastés 634
Cantar de los Cantares 644
Isaías 651
Jeremías 706
Lamentaciones 765
Ezequiel 771
Daniel 823
Oseas 840
Joel 850
Amós 854
Abdías 861
Jonás 862
Miqueas 865
Nahúm 870
Habacuc 873
Sofonías 876
Ageo 879
Zacarías 881
Malaquías 891
Mateo 895
Marcos 932
Lucas 956
Juan 995
Hechos 1025
Romanos 1063
1 Corintios 1080
2 Corintios 1098
Gálatas 1109
Efesios 1115

Filipenses 1121
Colosenses 1125
1 Tesalonicenses 1129
2 Tesalonicenses 1133
1 Timoteo 1135
2 Timoteo 1140
Tito 1143
Filemón 1145
Hebreos 1146
Santiago 1159
1 Pedro 1163
2 Pedro 1168
1 Juan 1171
2 Juan 1176
3 Juan 1177
Judas 1178
Apocalipsis 1180

Versión Biblia Libre

Publicado y distribuido por:
Free Bible Ministry
P.O. Box 594
Fulton
MD 20959
Estados Unidos
Actualizaciones disponibles en: www.freebibleversion.org
Contacto: info@freebibleministry.org
Versión Biblia Libre. Versión 1.1 beta. 4 de Abril de 2022
Traductores: Jonathan Gallagher, Shelly Barrios de Avila.
Editores: Gustavo Sanabria, Rebeca Põldaas.

Derechos de autor Jonathan Gallagher 2022. Esta obra se encuentra bajo una licencia de Creative Commons Attribution-Share Alike 4:0 Unported License. Esto significa que este trabajo se puede copiar y usar siempre que se identifique como la versión gratuita de la Biblia y que cualquier derivado tenga en cuenta esto y los cambios realizados, y se publique con la misma licencia.

Acerca de esta publicación:

Esta publicación incluye todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento. Cualquier corrección puede enviarse al traductor a: jonathangallagherfbv@gmail.com

Agradecemos toda la ayuda que hemos recibido para llevar este proyecto a esta importante etapa y oramos para que el Señor siga bendiciendo mientras trabaja en esta nueva traducción.

Sobre el traductor y la traducción Free Bible Version

El Dr. Jonathan Gallagher ha trabajado como pastor y en cargos administrativos de la iglesia, como docente universitario, comunicador y autor. Posee un título de pregrado en Química, Historia y Teología, y un doctorado en Divinidad de la Universidad de St. Andrews, en Escocia.

Su amplia experiencia pastoral y su gran deseo por lograr que la Biblia esté disponible para todos condujo a su traducción del Nuevo Testamento que pueda ser copiada y usada de forma impresa o electrónica.

La traducción Free Bible Versionestá siendo distribuida para uso libre, con las únicas condiciones siguientes: (a) debe ser identificada como Free Bible Version, y (b) el texto no debe ser cambiado.

La traducción se ha hecho de manera directa del texto en griego estándar de Nestle-Aland. Su propósito es ser una traducción fiel a su significado original, sin términos difíciles o confusos. El estilo ha sido traducido al inglés y español contemporáneos, evitando el uso de jergas o palabras coloquiales, hablando así a nuestra sociedad moderna de una forma que todos puedan entender.

Para más informacióny noticias actuales sobre la traducción Free Bible Version, visita a www.freebibleversion.org donde también podrás escuchar los audios en inglés.

La traducción Free Bible Version es un proyecto del Ministerio Free Bible Ministry (www.freebibleministry.org). Gracias a todos los que han hecho posible esta nueva traducción y su publicación. No es posible mencionar a todos los que han contribuido a la revisión, edición, y los recursos para esta nueva traducción, pero ustedes saben quiénes son, y lo apreciamos en gran manera.

Que nuestro misericordioso Dios bendiga a todos los que leen.

Génesis

1 En el principio, Dios creó los cielos y la tierra.
2 La tierra carecía de forma y estaba vacía; la oscuridad cubría la superficie del abismo
y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.
3 Y Dios dijo: “¡Que haya luz!” y hubo luz.
4 Dios vio que la luz era buena, y separó a la luz de la oscuridad.
5 Entonces Dios llamó a la luz “día” y a la oscuridad le llamó “noche”. Así que hubo
noche y mañana, lo cual fue el primer día.*
6 Entonces Dios dijo: “Que haya expansión† en medio de las aguas para dividirlas”.
7 Así que Dios hizo una expansión para separar las aguas que estaban arriba de las
aguas, de las aguas que estaban debajo. Y así sucedió.
8 Dios llamó a la expansión “cielo”.Entonces hubo noche y mañana, lo cual fue el
segundo día.
9 Dios dijo: “Que las aguas que están debajo del cielo se junten en un solo lugar para
que aparezca la tierra”.Y así sucedió.
10 Entonces Dios llamó al suelo “tierra” y a las aguas les llamó “mares”.Y Dios vio que
era bueno.
11 Dios dijo: “Que la tierra produzca vegetación: plantas que produzcan semillas y
árboles que produzcan frutos con semillas, cada uno de su propia clase”.Y así sucedió.
12 La tierra produjo vegetación: plantas que producen semillas y árboles que
producen frutos con semillas, cada uno de su propia clase. Entonces Dios vio que era
bueno.
13 Así que hubo noche y mañana, lo cual fue el tercer día.
14 Dios dijo: “Que haya luces en el cielo para separar el día de la noche, y para que
exista una forma de marcar las estaciones, los días y los años.
15 Habrá luces en el cielo que brillen sobre la tierra”.Y así sucedió.
16 Dios creó dos grandes luces:‡ la más grande a cargo del día, y la más pequeña a
cargo de la noche. También creó las estrellas.
17 Dios puso estas luces en el cielo para que brillaran sobre la tierra,
18 para que estuvieran a cargo del día y de la noche, y para separar la luz de la
oscuridad. Y Dios vio que era bueno.
19 Así que hubo noche y mañana, lo cual fue el cuarto día.
20 Y Dios dijo: “Que las aguas se llenen de criaturas vivientes, y que las aves vuelen
por encima de la tierra, en el cielo”.
21 Así que Dios creó enormes animales marinos y todos los seres vivos que nadan y
que habitan en las aguas, cada uno de su propia clase; así como cada ave que vuela,
cada una según su especie. Y Dios vio que era bueno.
22 Dios los bendijo y dijo: “Reprodúzcanse y multiplíquense, y llenen las aguas del
mar, y que se multipliquen las aves en toda la tierra”.
23 Y así hubo noche y después mañana, lo cual fue el quinto día.
24 Entonces Dios dijo: “Que la tierra produzca criaturas vivientes, cada una según su
especie: rebaños, ganado, las criaturas reptiles, los animales salvajes, cada uno de su
propia clase”.Y sucedió así.
25 Dios hizo a los animales salvajes, al ganado, y a los reptiles, a todos según su propia
especie. Y Dios vio que esto era bueno.
26 Entonces Dios dijo: “Hagamos seres humanos según nuestra imagen, y que sean
como nosotros.§ Ellos tendrán autoridad sobre los peces del mar y sobre las aves que
vuelan por los aires, sobre los animales y sobre toda la tierra y las criaturas que se
muevensobre ella”.

---

* **1.5** Es importante decir que el “día” se mide desde la oscuridad a la luz, que sigue siendo el método judío para calcular los días. † **1.6** “Expansión:” Las traducciones más antiguas a menudo han convertido esta palabra en “firmamento”, tomando prestado del latín “firmamentum”. Esto se refería a una antigua creencia de que el cielo era como una cúpula de metal forjado, y por lo tanto era un objeto físico tangible. Ahora se ha demostrado que esta es una idea equivocada. De hecho, las traducciones latinas de los siglos XVI y XVII suelen utilizar la palabra “expansionem”. ‡ **1.16** El hebreo tiene palabras para el sol y la luna, pero no se usan aquí, tal vez para evitar cualquier tentación de adorar al sol y a la luna. § **1.26** Este aspecto de ser “como” Dios transmite la idea de ser “modelado” por Dios. La palabra también se traduce como “similitud”, “figura” o “forma”. El aspecto más esencial de esta semejanza es seguramente el del carácter.

27 Así que Dios creó a los seres humanos según su propia imagen. Los creó a la imagen
de Dios, como varón y hembra.*
28 Dios los bendijo y les dijo: “Reprodúzcanse y multiplíquense; vayan por toda la
tierray gobiérnenla. Tengan autoridad sobre los peces que están en el mar y sobre las
aves que vuelan por los aires, y sobre cada criatura que se mueve sobre la tierra”.
29 Y Dios dijo: “Miren, les he dado como alimento cada planta que produce semilla de
toda la tierra, y cada árbol que produce fruto con semilla.
30 Todas las plantas verdes las he dado a todos los animales de la tierra, a las aves, y
a cada criatura que se mueve sobre la tierra, es decir, a todo ser vivo”. Y así sucedió.
31 Entonces Dios vio todo lo que había creado, y una vez más vio que era muy bueno.
Así hubo tarde y luego mañana, lo cual fue el sexto día.

2

1 La creación de los cielos, la tierra y todo lo que hay en ellos* quedó terminada.
2 Cuando llegó el séptimo día, Dios había terminado el trabajo que había hecho, y
descansó en el séptimo día de todo el trabajo que había estado haciendo.
3 Entonces Dios bendijo el séptimo día y lo apartó como día santo, porque en él
descansó de todo el trabajo que había hecho en la creación.
4 Este es el relato de la creación del Señor Dios cuando hizo los cielos y la tierra.
5 Hasta este momento no había plantas silvestres† ni cultivos creciendo sobre la tierra,
porque el Señor Dios no había enviado la lluvia, y porque no había quien cultivara el
suelo.
6 El rocío brotaba de la tierra y hacía que la superficie del suelo estuviera húmeda.
7 Entonces el Señor formó al hombre Adán‡ con polvo de la tierra. Y sopló en sus fosas
nasales el aliento de vida, y Adán se convirtió en un ser vivo.
8 Entonces el Señor sembró un jardín en Edén, al oriente. Allí puso al hombre Adán,
a quien había creado.
9 El Señor creó toda clase de árboles para que crecieran en el jardín, árboles hermosos
y árboles que producían frutas agradables al paladar. El árbol de la vida se encontraba
en medio del jardín, así como el árbol del conocimiento del bien y del mal.
10 De Edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se dividía en cuatro brazos.
11 El primero fue llamado Pisón, y pasaba por toda la tierra de Havila, donde había
oro.
12 (El oro de esta tierra es puro. Allí también hay bedelio§ y ónice).
13 El segundo brazo fue llamado Gijón y rodea toda la tierra de Cus.*
14 El tercer brazo fue llamado Tigris† y rodeaba el oriente de la ciudad de Asur. El
cuarto brazo fue llamado Éufrates.‡
15 El Señor Dios puso al hombre en el Jardín de Edén para que lo cultivara y cuidara
de él.
16 El Señor Dios le dio orden a Adán: “Eres libre de comer el fruto de todos los árboles
del jardín,
17 pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque el día
que comas de él, será seguro que morirás”.
18 Entonces el Señor Dios dijo: “No es bueno que Adán esté solo. Haré a alguien que
lo ayude, alguien que sea como él”.

---

* **1.27** La repetición de “creado” en este versículo es significativa sin duda, por lo que se coloca en primer lugar en cada frase. * **2.1** “Todo lo que hay en ellos”: literalmente, “todo el conjunto de ellos”. La palabra usada para “conjunto” es usualmente un término militar que designa la formación de un ejército de soldados. † **2.5** “Plantas silvestres”: el término también puede significar “arbustos” o “matorrales”. ‡ **2.7** La palabra para hombre es Adán, así que sirve para identificar tanto al primer hombre como su nombre personal. Como no siempre está claro si el término se refiere al hombre genéricamente o a la persona de Adán, esta versión ha optado en la mayoría de los casos por traducir “hombre” como Adán, y luego por extensión, “la mujer” como Eva, aunque no se la nombre específicamente hasta el versículo 3:20. De esta manera el relato se lleva a un nivel más personal. Además, nótese que la palabra para tierra es “adamah”, mostrando la estrecha conexión del hombre con la tierra. § **2.12** “Bedelio”: referencias posteriores afirman que se trata de una resina aromática. No se sabe si es la misma sustancia que se menciona aquí. * **2.13** “Cus”: en gran parte del Antiguo Testamento este es otro nombre para Etiopía; es incierto saber si es el caso aquí. † **2.14** “Tigris”: literalmente “Hidekel”, que se cree que es el antiguo nombre hebreo del Tigris. Ver también Daniel 10:4. ‡ **2.14** “Éufrates”: literalmente “Parat”, usualmente considerado como sinónimo del Éufrates.

19 El Señor Dios usó la tierra para hacer a los animales salvajes y a todas las aves. A
todos los animales los trajo hasta donde estaba Adán para que les pusiera nombre, y
Adán puso nombre a cada criatura viviente.
20 Adán le puso nombre a todo el ganado, a todas las aves, y a los animales salvajes.
Pero Adán no encontraba a nadie que pudiera ayudarlo.
21 Así que el Señor hizo que Adán durmiera profundamente, y mientras dormía Dios
quitó una de las costillas de Adán y después volvió a cerrar el lugar del cual tomó el
tejido.
22 Y el Señor hizo a una mujer, usando la costilla que había tomado de Adán, y entonces
se la presentó a Adán.
23 "¡Por fin!" dijo Adán. "Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ella será
llamada mujer, porque fue sacada del hombre".§
24 Esta es la razón por la cual el hombre deja a su padre y a su madre y se une* a su
esposa, y los dos se vuelven un solo ser.
25 Adán y su esposa Eva† estaban desnudos, pero no sentían vergüenza por ello.

3

1 La serpiente era más astuta que cualquiera de los otros animales salvajes que el
Señor Dios había hecho. Y le preguntó a Eva: "¿En serio Dios dijo que no pueden comer
del fruto de todos los árboles* del jardín?"
2 Entonces Eva le respondió a la serpiente: "Podemos comer de los árboles del jardín,
pero no del fruto del árbol que está en medio del jardín.
3 Dios nos dijo: 'No deben comer de ese árbol, y ni siquiera tocarlo, pues de lo contrario
morirán' ".†
4 "Por supuesto que no morirán", le dijo la serpiente a Eva.
5 "Lo que sucede es que Dios sabe que tan pronto coman de él verán las cosas de una
manera distinta, y serán como Dios, conociendo el bien y el mal".
6 Eva vio que el fruto del árbol lucía bueno para comer. El fruto se veía muy atractivo.
Y Eva lo deseaba para obtener sabiduría. Así que tomó del fruto y lo comió, y lo
compartió con su esposo, que estaba con ella, y él también comió.
7 Tan pronto como comieron del fruto, vieron todo diferente y se dieron cuenta de
que estaban desnudos. Así que cosieron hojas de higuera para cubrirse.
8 Al caer la noche, y cuando soplaba la brisa del atardecer, escucharon al Señor
caminando en el jardín. Entonces Adán y Eva se escondieron de la presencia del Señor
entre los árboles del jardín.
9 Entonces el Señor llamó a Adán: "¿Dónde estás?"
10 "Te escuché caminando por el jardín y me asusté porque estaba desnudo, y por eso
me escondí", respondió Adán.
11 "¿Quién te dijo que estabas desnudo?" le preguntó el Señor Dios. "¿Acaso comiste
del árbol que te dije que no comieras?"
12 "Fue la mujer que me diste quien me brindó del fruto del árbol, y yo lo comí",
respondió Adán.
13 Entonces el Señor le preguntó a Eva: "¿Por qué has hecho esto?"
"La serpiente me engañó, y yo lo comí", respondió ella.
14 Entonces el Señor le dijo a la serpiente: "Por lo que has hecho, serás maldita entre
todos los animales. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo mientras vivas.
15 Me aseguraré de que tú y tus hijos, así como la mujer y sus hijos, sean enemigos.
Uno de sus hijos aplastará tu cabeza, y tú herirás su talón".
16 Dios le dijo a Eva: "Haré que el embarazo sea más penoso y que dar a luz sea más
doloroso. Sin embargo, tendrás deseo por tu esposo y él te gobernará".‡

---

§ **2.23** "Hombre": Tanto aquí como en el siguiente versículo se usa una palabra hebrea diferente. * **2.24** "Se une": literalmente, "se aferra" o "se pega". † **2.25** Ver la nota en el versículo 2:7. * **3.1** "Cualquiera": la palabra también podría ser traducida como "todos"; sin embargo, esto significaría entonces que la serpiente estaba sugiriendo que Dios le había dicho a Adán y Eva que no comieran la fruta de ningún árbol del jardín, lo que parece menos probable. † **3.3** "De lo contrario, morirás:" La palabra utilizada para "de lo contrario" puede indicar una posibilidad de que algo suceda, en lugar de una certeza absoluta. Así que la frase podría ser traducida, "de lo contrario podrías morir", una diferencia con la clara prohibición de Dios, también afirmando que Dios había dicho que el fruto no debía ser tocado. ‡ **3.16** "Él tendrá el control sobre ti" o "también te deseará".

17 Y Dios le dijo a Adán: "Por haber hecho§ lo que te dijo tu esposa, y comiste del fruto
del árbol sobre el cual te dije 'No comas del fruto de este árbol,' el suelo ahora estará
maldito por tu culpa. Tendrás que trabajar arduamente para cultivar los alimentos
durante toda tu vida.
18 Los cultivos tendrán cardos y espinas, y tendrás que comer plantas silvestres.*
19 Tendrás que sudar para cultivar suficiente comida hasta que mueras y regreses a
la tierra. Porque fuiste hecho del polvo de la tierra, y al mismo polvo regresarás".
20 Adán le puso por nombre Eva a su esposa, porque ella sería la madre de todos los
seres humanos.
21 El Señor hizo vestiduras con piel de animales para Adán y Eva y lo vistió.
22 Entonces el Señor miró una vez más: "Veo que los seres humanos† se han convertido
en uno más como nosotros, y conocen ahora tanto el bien como el mal. Ahora bien, si
llegasen a tomar el fruto del árbol de la vida y lo comen, vivirían para siempre."
23 Así que el Señor los expulsó del jardín de Edén. Envió a Adán a cultivar el suelo a
partir del cual él mismo fue creado.
24 Después de sacarlos del jardín, el Señor puso al oriente del jardín ángeles y una
espada que daba su resplandor en todas las direcciones. Esto con el fin de que no
pudieran acceder al árbol de la vida.

4

1 Adán durmió con su esposa Eva y ella quedó embarazada. Y dio a luz a Caín, y dijo:
"Con la ayuda de Dios he hecho a un hombre".
2 Después dio a luz a su hermano Abel. Él se convirtió en un pastor de ovejas, mientras
que Caín era un agricultor.
3 Algún tiempo después, Caín trajo el fruto de su cosecha como ofrenda al Señor.
4 Abel también trajo una ofrenda: el primogénito de su rebaño, eligiendo las mejores
partes como ofrenda. El Señor se sintió agradado de Abel y su ofrenda,
5 pero no se agradó de Caín ni de su ofrenda, lo cual enojó a Caín en gran manera y
frunció el ceño con enfado.
6 Entonces el Señor le preguntó a Caín: "¿Por qué estás enojado? ¿Por qué te ves tan
enfadado?
7 Si hicieras lo correcto, lucirías contento.* Pero si no haces lo correcto, el pecado será
como animales agazapados en la puerta de tu casa, listos para atacarte. El pecado desea
apoderarse de ti, pero tú debes mantener el control".
8 Más tarde, mientras Caín hablaba con su hermano Abel,† e iban por los campos, Caín
atacó a su hermano y lo mató.
9 "¿Dónde está tu hermano Abel?" le preguntó el Señor a Caín.
"¿Cómo podría saberlo?" respondió Caín. "¿Acaso se supone que debo ser el cuidador
de mi hermano?"
10 "¿Qué has hecho?" le preguntó el Señor. "La sangre de tu hermano clama a mi
desde la tierra.
11 Por esto ahora estarás más maldito que la tierra, porque la has impregnado con la
sangre de tu hermano.
12 Y cuando cultives la tierra, no producirá cosechas para ti. Siempre serás un prófugo,
errando por toda la tierra".
13 "Mi castigo es más de lo que puedo soportar", respondió Caín.
14 "¡Mira! Me expulsas en este instante, maldiciendo la tierra y echándome de tu
presencia. Ahora tendré que esconderme y seré siempre un prófugo, errante por toda
la tierra. ¡Y cualquiera que me encuentre me matará!"
15 Pero el Señor respondió: "No, Caín. Cualquiera que te mate será castigado siete
veces más". El Señor puso una marca sobre Caín para que ninguno lo matase.
16 Así que Caín se fue de la presencia del Señor y se fue a vivir al país llamado Nod,
al oriente de Edén.‡

---

§ **3.17** "Hecho": la palabra es "escuchado", pero no en el sentido de sólo escuchar algo. Significa actuar conforme a lo que se ha escuchado, u obedecer. * **3.18** Las plantas fueron originalmente asignadas a los animales. Ver 1:30 . † **3.22** "Los seres humanos": literalmente, "el hombre", pero debe entenderse de manera inclusiva ya que Eva también había caído. * **4.7** "Te verías contento": literalmente, "animado". En el versículo anterior, el significado literal es que el "rostro de Caín decayó". Así que lo opuesto sería que su rostro fuera "levantado", en otras palabras, se vería feliz. † **4.8** La Septuaginta y algunas otras versiones antiguas añaden aquí, "salgamos a los campos". La forma en que la frase está estructurada en el hebreo sugiere que faltan algunas palabras. ‡ **4.16** "Nod" significa "deambulando".

17 Caín se acostó con su esposa y ella quedó embarazada. Y tuvo un hijo llamado Enoc.
En ese tiempo Caín estaba construyendo una ciudad, y le puso el mismo nombre que su
hijo Enoc.
18 Enoc tuvo un hijo llamado Irad. E Irad fue el padre de Mejuyael, y luego Mejuyael
fue el padre de Metusael, y Metusael fue el padre de Lamec.
19 Lamec se casó con dos mujeres. La primera se llamaba Ada, y la segunda se llamaba
Selá.
20 Ada tuvo un hijo llamado Jabal. Él fue el padre§ de los que viven en tiendas y tienen
rebaños.
21 Él tuvo un hermano llamado Jubal. Y Jubal era el padre de todos los que tocan
instrumentos de cuerda y de viento.
22 Selá también tuvo un hijo que se llamaba Tubal-Caín y era un herrero que forjaba
toda clase de herramientas de hierro y bronce. La hermana de Tubal-Caín se llamaba
Naamá.
23 En cierta ocasión, Lamec le dijo a sus esposas: "Ada y Selá, escúchenme. Ustedes,
esposas de Lamec, presten atención a lo que les voy a decir. Yo maté a un hombre y él
me hirió. Maté a un hombre joven porque atentó contra mi.
24 Si la sentencia por matar a Caín era de ser castigado siete veces más, entonces si
alguien me mata a mí, el castigo debería ser setenta y siete veces más".
25 Adán volvió a acostarse con su esposa otra vez, y tuvieron un hijo llamado Set,*
con la explicación: "Dios me ha dado otro hijo para tomar el lugar de Abel, el que mató
Caín".
26 Después Set tuvo un hijo llamado Enós,† porque en ese tiempo las personas habían
comenzado a adorar al Señor por su nombre.

5

1 Este es el registro de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó a los seres
humanos, los hizo semejantes a él.
2 Los creó varón y hembra, y los bendijo. El día que los creó, los llamó "humanos".*
3 Cuando Adán cumplió la edad de 130 años, tuvo un hijo semejante a él, hecho a su
imagen, y le puso el nombre de Set.
4 Después del nacimiento de Set, Adán vivió 800 años más, y tuvo más hijos e hijas.
5 Y Adán vivió en total 930 años, y entonces murió.
6 Cuando Set cumplió la edad de 105 años, tuvo a Enoc.
7 Después del nacimiento de Enoc, Set vivió 807 años más, y tuvo más hijos e hijas.
8 Enós vivió en total 912 años, y entonces murió.
9 Cuando Enós cumplió la edad de 90 años, tuvo a Cainán.
10 Después del Nacimiento de Cainán, Enoc vivió 815 años más y tuvo más hijos e
hijas.
11 Enoc vivió en total 905 ños y entonces murió.
12 Cuando Cainán cumplió la edad de 70 años, tuvo a Malalel.
13 Después del Nacimiento de Malalel, Cainán vivió 840 años más, y tuvo más hijos e
hijas.
14 Y Cainán vivió en total 910 años, y entonces murió.
15 Cuando Malalel cumplió la edad de 65 años, tuvo a Jared.
16 Y después del Nacimiento de Jared, Malalel vivió 830 años más y tuvo más hijos e
hijas.
17 Y Malalel vivió en total 895 años, y entonces murió.
18 Cuando Jared cumplió la edad de 162 años, tuvo a Enoc.
19 Después del Nacimiento de Enoc, Jared vivió 800 años más y tuvo más hijos e hijas.
20 Y Jared vivió en total 962 años, y entonces murió.
21 Cuando Enoc cumplió 65 años, tuvo a Matusalén.
22 Y Enoc tuvo una relación muy estrecha con Dios. Después del nacimiento de
Matusalén, Enoc vivió 300 años más y tuvo más hijos e hijas.
23 Y Enoc vivió en total 365 años.
24 Pero Enoc tenía una relación tan estrecha con Dios que no murió,† sino que
desapareció porque Dios se lo llevó.
25 Cuando Matusalén cumplió la edad de 187 años, tuvo a Lamec.

---

§ **4.20** "Padre" también puede significar "ancestro". * **4.25** "Set", significa "sustituto", o "regalado". † **4.26** "Enós", significa "humanidad" o "gente". * **5.2** "Humano": literalmente, "Adán", u "hombre". † **5.24** "No murió": añadido con fines explicativos. Ver Hebreos 11:5.

26 Después del Nacimiento de Lamec, Matusalén vivió 782 años más y tuvo más hijos
e hijas.
27 Y Maturalén vivió en total 969 años, y entonces murió.
28 Cuando Lamec cumplió 182 años, tuvo un hijo.
29 Y le puso por nombre Noé,‡ con la explicación "Él nos dará alivio del arduo trabajo
que debemos hacer para cultivar la tierra que el Señor maldijo".
30 Después del Nacimiento de Noé, Lamec vivió 595 años más y tuvo más hijos e hijas.
31 Y Lamec vivió en total 777 años, y entonces murió.
32 Noé vivió 500 años antes de tener a Sem, Cam y Jafet.§

6

1 Y los seres humanos comenzaron a multiplicarse y a esparcirse por toda la tierra. Y
tenían hijas,
2 y los hijos de Dios* se dieron cuenta de que estas mujeres eran hermosas, y tomaban
para sí las que querían.
3 Entonces el Señor dijo: "Mi espíritu de vida no permanecerá con este pueblo para
siempre, porque son mortales. Ahora el tiempo de vida será de 120 años".†
4 En esos días había gigantes‡ en la tierra y, aún después, los hubo también. Estos
nacieron después de que los hijos de Dios se acostaran con las hijas de este pueblo. Sus
hijos se volvieron grandes guerreros y hombres de renombre en la antigüedad.
5 Y el Señor se dio cuenta de cuán malvados se habían vuelto los habitantes de la
tierra, pues cada uno de los pensamientos en sus mentes estaban llenos de maldad.
6 El Señor se lamentó de haber creado a los seres humanos para habitar la tierra, y le
entristeció este pensamiento.
7 Así que el Señor dijo: "Voy a eliminar de la tierra a estas personas que he creado;
y no solo a ellos, sino también a los animales, a los reptiles y a las aves, porque me
lamento de haberlos creado".
8 Pero el Señor se agradó de Noé.
9 Esta es la historia de Noé y su familia. Noé era un hombre íntegro, que vivía una vida
con principios morales entre las personas de su época. Él tenía una relación estrecha
con Dios.
10 Y Noé tenía tres hijos: Sem, Cam, y Jafet.
11 Dios vio cuán inmoral se había vuelto el mundo entero, lleno de violencia y de
personas que actuaban sin ley.
12 Dios se dio cuenta de que la perversión del mundo se debía a que todos vivían vidas
inmorales.
13 Entonces Dios le dijo a Noé: "He decidido poner fin a todos los habitantes de la
tierra porque todos son violentos y viven sin ley. Yo mismo los voy a destruir a todos, y
a la tierra misma junto con ellos.
14 "Construye un arca§ de madera de ciprés. Haz habitaciones dentro del arca, y
cúbrela con alquitrán, por dentro y por fuera.
15 Y así es como deberás construirla: El arca debe medir 300 codos de largo, 50 codos
de ancho, y 30 codos de alto.

---

‡ **5.29** "Noé": nombre asociado con el significado de "alivio", "descanso", y "consuelo". § **5.32** A partir de las pruebas internas en el Génesis, parece que Jafet era el mayor y Cam era el más joven. Normalmente los hermanos se enumeran por orden de nacimiento en el Antiguo Testamento, aunque por ejemplo Moisés, a pesar de ser más joven que Aarón, aparece en primer lugar. Aquí parece que Sem es considerado más importante, y por lo tanto aparece en primer lugar. * **6.2** "Hijos de Dios": algunos han visto esto como una referencia a los ángeles, pero Jesús dijo claramente que los ángeles no se casan (Mateo 22:30), y en el siguiente versículo el castigo recae sobre todos como seres humanos. Los hijos de Dios pueden ser identificados como aquellos en el linaje de Set, distinguidos de estas mujeres que son descendientes de Caín. Acaban de presentarse las genealogías de ambos grupos (capítulos 4 y 5). † **6.3** Que esto se refiera a un nuevo máximo de vida parece poco probable, ya que muchos después de este tiempo vivieron mucho más de 120 años. El hebreo dice literalmente, "Sus días serán 120 años". Aquí los "días" pueden ser tomados simplemente como tiempo, o incluso tiempo restante, hasta que llegara el Diluvio. ‡ **6.4** "Gigantes": literalmente, "Nefilim". Esta palabra se traduce como "gigantes" en la Septuaginta. Sin embargo, algunos toman la palabra como base de la palabra hebrea "caído". A estos "gigantes" también se les hace referencia más adelante (ver Números 13:33). En la traducción griega de Symmachus, el término "Nefiilim" queda traducido como "los violentos". § **6.14** La palabra usada aquí para "arca" es diferente a la usada más tarde para describir el Arca del Pacto del Señor.

16 Hazle un techo al arca, dejando una ventana del tamaño de un codo entre el techo
y la parte superior de los lados.* Coloca una puerta lateral en el arca, y haz el arca de
tres cubiertas.
17 "Yo mismo voy a enviar un diluvio a la tierra que destruirá todo lo que respire.
Todo ser vivo sobre la tierra morirá.
18 Pero yo guardaré mi pacto contigo. Tu entrarás al arca, tomarás contigo a tu esposa,
a tus hijos y a sus esposas.
19 Tomarás un par - macho y hembra - de cada especie de animal, y te asegurarás de
preservarlos con vida.
20 Harás lo mismo con cada especie de ave, ganado, y con los reptiles: un par de cada
uno vendrá a ti para que puedas mantenerlos con vida.
21 Lleva contigo toda clase de alimentos y almacénala para que tú y los animales
tengan suficiente para comer".
22 Y Noé hizo exactamente lo que Dios le ordenó que hiciera.

7

1 El Señor le dijo a Noé: "Entra al arca con toda tu familia. Porque he visto que eres
un hombre íntegro, que vive una vida moral en medio de la gente de esta generación.
2 Toma contigo siete parejas - macho y hembra - de cada especie de animal limpio; y
un par - macho y hembra - de cada especie de animal impuro.
3 Además, toma siete parejas - macho y hembra - de todas las aves, para que todas las
especies de toda la tierra puedan sobrevivir.
4 En siete días hare llover por cuarenta días y cuarenta noches. Voy a erradicar de la
superficie de la tierra a todos los seres que he creado".
5 Y Noé hizo exactamente lo que el Señor le ordenó que hiciera.
6 Noé tenía 600 años cuando las aguas inundaron la tierra.
7 Noé entró al arca, junto con su esposa y sus hijos, y las esposas de sus hijos, por
causa del diluvio.
8 Animales puros e impuros, aves y reptiles,
9 entraron en el arca que construyó Noé.
10 Después de siete días, las aguas cayeron sobre la tierra.
11 Noé había cumplido 600 años, cuando en el día número diecisiete del segundo mes,
todas las aguas que estaban debajo de la tierra estallaron y atravesaron el suelo, y una
fuerte lluvia cayó del cielo.
12 La lluvia siguió cayendo sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches.
13 Ese fue el día* en que el Noé, su esposa, sus hijos Sem, Cam y Jafet, junto a sus
esposas, entraron en el arca.
14 Con ellos entró toda especie de animales salvajes, ganado, reptiles y aves, así como
todo animal alado.
15 Todos entraron con Noé al arca; todos los seres vivos, y en pares.
16 De cada criatura entró el macho con su hembra, tal como Dios le dijo a Noé. Entonces
el Señor cerró la puerta.
17 Y la lluvia cayó sobre la tierra por cuarenta días, haciendo flotar el arca por encima
del suelo.
18 Las aguas subieron cada vez más y se hacían profundas, pero el arca flotaba en la
superficie.
19 Finalmente, el agua aumentó tanto de nivel que hasta las montañas más altas
quedaron cubiertas, y solo se podía ver el cielo.
20 El agua subió tanto, que sobrepasó la altura de las montañas hasta quince codos
más.
21 Y todo lo que habitaba sobre la tierra pereció: las aves, el ganado, los animales
salvajes, todos los reptiles, y todas las personas también.
22 Murió todo ser vivo que estaba sobre la tierra y que podía respirar.
23 El Señor exterminó a todo ser viviente: desde los seres humanos, hasta el ganado,
los reptiles y las aves. Todos murieron y solo sobrevivieron los que estaban con Noé en
el arca.
24 Y la tierra permaneció inundada por 150 días.

---

* **6.16** El significado hebreo de esta última frase no está claro.

* **7.13** "Ese fue el día": se refiere al día mencionado en el versículo 11.

8

1 Pero Dios no se había olvidado de Noé ni de todos los animales salvajes y el ganado
que estaba en el carca con él. Dios envió un viento fuerte sobre la tierra, y las aguas
comenzaron a bajar.
2 Las aguas subterráneas se cerraron, y la lluvia se detuvo.
3 Poco a poco, las aguas comenzaron a retirarse de la tierra. Bajaron tanto que 150
días después del diluvio
4 el arca se posó sobre el monte Ararat. Esto sucedió en el día diecisiete del séptimo
mes.
5 Las aguas siguieron bajando hasta que el primer día del décimo mes, ya se podía
ver la cumbre de las montañas.
6 Cuarenta días después, Noé abrió la ventana que había hecho en el arca,
7 y envió a un cuervo fuera del arca. El cuervo iba y venía hasta que el agua sobre la
tierra se hubo secado.
8 Entonces Noé envió una paloma para comprobar si las aguas habían bajado lo
suficiente como para que hubiera tierra seca.
9 Pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse. Así que regresó a
Noé porque el agua aún cubría toda la tierra. Noé sacó su mano y tomó a la paloma, y
la trajo consigo de nuevo dentro del arca.
10 Entonces Noé esperó siete días más y volvió a enviar a la paloma fuera del arca.
11 Cuando la paloma regresó en la noche, trajo en su pico una hoja fresca de olivo, de
modo que Noé supo así que las aguas se habían ido en gran parte de la tierra.
12 Una vez más, Noé esperó otros siete días más, y entonces volvió a enviar a la
paloma, pero esta vez la paloma no regresó.
13 Noé había cumplido ahora 601 años, y era el primer día del primer mes, cuando
las aguas se habían secado por completo. Noé retiró la cubierta del arca y pudo ver que
el suelo se estaba secando.
14 En el vigésimo séptimo día del segundo mes, la tierra estaba seca.
15 Entonces Dios le dijo a Noé:
16 “Salgan del arca tú, tu esposa, tus hijos, y sus esposas.
17 Dejen ir a todos los animales; a las aves, a los animales salvajes, a los reptiles, para
que se multipliquen y llenen en la tierra”.
18 Así que Noé y su esposa, así como sus hijos y sus esposas salieron del arca.
19 También todos los animales, los reptiles y las aves, todo ser vivo que estaba en el
arca salió, todosagrupados por especie.
20 Entonces Noé construyó un altar y sacrificó a algunos de los animales limpios, así
como a algunas aves, a manera de ofrenda.
21 El Señor aceptó* tal sacrificio, y dijo para sí mismo: “No volveré a maldecir a
la tierra por culpa de los seres humanos, aunque cada uno de sus pensamientos sea
perverso desde su niñez. Y no volveré a destruir a los seres vivos como lo acabo de
hacer.
22 En tanto exista la tierra, no faltará la temporada de siembra y de cosecha, el frío y
el calor, el verano y el invierno, así como el día y la noche”.

9

1 Y Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: “¡Reprodúzcanse, multiplíquense y
llenen toda la tierra!
2 Todos los animales te temerán, incluso las aves, las criaturas que se arrastran por el
suelo, y los peces del mar. Ahora estás a cargo de ellos.
3 Todo ser vivo que se mueve será alimento para ti, así como las plantas verdes.*
4 Pero no comerás carne que aún tenga sangre de vida en ella.
5 Si tu sangre es derramada por causa de un animal, yo pediré cuentas por ello; y si
tu sangre es derramada por otra personas, yo se lo reclamaré.
6 Si alguno derrama sangre de otro ser humano, otro ser humano derramará su sangre
también. Porque Dios creó a los seres humanos según su propia imagen.

---

* **8.21** “Aceptó”: literalmente, “olió un aroma agradable”. Esta es una “extensión figurativa” de este proceso sensorial que indica que del mismo modo que nos gusta algo y por extensión lo aceptamos, así mismo lo hace Dios. * **9.3** De acuerdo con 1:30, las plantas verdes estaban originalmente destinadas a los animales. Ahora, tanto las plantas como los propios animales están permitidos como alimento humano. Después del diluvio habría habido poca comida disponible inmediatamente.

7 ¡Así que reprodúzcanse, multiplíquense y llenen la tierra de muchos descendi-
entes!”
8 Entonces Dios le dijo a Noé y a sus hijos que estaban con él:
9 “Escuchen, yo hoy hago mi pacto con ustedes y con sus descendientes,
10 y también con todos los animales, las aves, el ganado y todos los animales salvajes
de la tierra, así como todo animal que estuvo en el arca.
11 En este pacto yo les prometo que no volveré a destruir a los seres vivos por medio
de un diluvio, y que no habrá nuevamente un diluvio destructor como este”.
12 Entonces Dios dijo: “Les daré una señal para confirmar el acuerdo que hago hoy
entre mi y ustedes, y todos los seres vivos. Un acuerdo que durará por todas las
generaciones.
13 He puesto mi arcoíris en las nubes, y esta será la señal de mi acuerdo contigo y con
toda la vida que hay sobre la tierra.
14 Cada vez que haya nubes sobre la tierra y aparezca el arcoíris,
15 me recordará de mi pactoentre mi y ustedes, así como cada criatura viviente, de
que las aguas no volverán a destruir todo ser viviente sobre la tierra.
16 Y veré el arcoíris en las nubes, y me acordaré de este acuerdo eterno entre Dios y
cada ser vivo que habita sobre la tierra”.
17 Entonces Dios le dijo a Noé: “Esta es la señal del acuerdo que hago hoy con cada
criatura sobre la tierra”.
18 Los hijos de Noé que salieron del arca eran Sem, Cam y Jafet. (Cam fue el padre de
los cananeos).
19 Y todos los seres humanos que están esparcidos por el mundo son descendientes de
estos tres hijos de Noé.
20 Noé comenzó a cultivar la tierra como un granjero, y plantó un viñedo.
21 Entonces bebió del vino que produjo su viñedo, se emborrachó y se quedó dormido
desnudo en su tienda.
22 Cam, el padre de Canaán vio las partes íntimas de su padre y fue y se lo dijo a sus
hermanos que estaban afuera.
23 Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, y poniéndolo sobre sus hombros,
caminaron de espaldas y cubrieron las partes privadas de su padre. Y se aseguraron de
mirar hacia otro lado, a fin de no ver las partes privadas de su padre.
24 Cuando Noé se levantó de su sueño por la embriaguez, se dio cuenta de los que su
hijo menor había hecho,
25 y dijo: “¡Maldito seas, Canaán!† ¡Serás el esclavo de menor clase, y servirás a tus
hermanos!”
26 Entonces Noé continuó: “Bendito sea el Señor, Dios de Sem, y que Canaán sea su
esclavo.
27 Que Dios le de a Jafet mucho espacio para sus descendientes, y que vivan en paz
con el pueblo de Sem, y que Canaán sea su esclavo también”.
28 Y después del diluvio, Noé vivió 350 años más.
29 Noé vivió en total 950 años, y entonces murió.

10

1 Las siguientes son las genealogías* de los hijos de Noé: Sem, Cam, y Jafet. Ellos
tuvieron hijos después del diluvio.
2 Los hijos† de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Jabán, Tubal, Mésec y Tirás.
3 Los hijos de Gomer: Asquenaz, Rifat, y Togarmá.
4 Los hijos de Jabán: Elisá, Tarsis, Quitín, y Rodanín.‡
5 Los descendientes de estos ancestros se esparcieron por las áreas costeras, cada
grupo con su propio idioma, con sus familias que se convirtieron en diferentes naciones.
6 Los hijos de Cam: Cus, Misrayin, Fut, y Canaán.
7 Los hijos de Cus: Seba, Javilá, Sabtá, Ragama y Sabteca.
Los hijos de Ragama: Sabá y Dedán.

---

† **9.25** Por qué Canaán es el maldito y no Cam es un tema de debate desde hace mucho tiempo. Una sugerencia es que los cananeos posteriores fueron los enemigos particulares de Israel y fueron subyugados por ellos, por lo que Canaán era proféticamente más significativo como símbolo. * **10.1** Estas genealogías se repiten en 1 Crónicas 1:5-27. † **10.2** Nótese que “hijos” en este capítulo también puede significar “descendientes”. ‡ **10.4** “Rodanín”: la Septuaginta presenta la ortografía de Rodanín como lo hace el pasaje paralelo en 1 Crónicas 1:7. Nótese que los dos últimos nombres por lo menos son probablemente los de un grupo de personas en lugar de un nombre personal.

8 Cus también fue el padre de Nimrod, quien se destacó como el primer tirano en la
tierra.
9 Fue un guerrero que desafió§ al Señor, y es la razón por la que existe el dicho: “Como
Nimrod, un poderoso guerrero que desafió al Señor”.
10 Su reino comenzó en las ciudades de Babel,* Erec, Acad, y Calné, todas ellas ubicadas
en la tierra de Sinar.†
11 De allí se mudó a Asiria‡ y construyó las ciudades de Nínive, Rejobot Ir, Cala,
12 y Resén, la cual queda entre Nínive y la gran ciudad de Cala.
13 Misrayin fue el padre de los ludeos, los anameos, los leabitas, los naftuitas
14 los patruseos, los caslujitas y los caftoritas (ancestros de los filisteos).§
15 Canaán fue el padre de Sidòn, su primogénito, y de los hititas,*
16 de los jebuseos, de los amorreos, de los gergeseos,
17 de los heveos, los araceos, los sineos,
18 los arvadeos, los zemareos y los jamatitas.
Luego las tribus de Canaán se esparcieron
19 y el territorio de los caananitas se extendió desde Sidón hasta Guerar y hasta Gaza,
luego hacia Sodoma, Gomorra Admá, y Zeboyín, hasta Lasa.
20 Estos fueron los hijos de Cam según sus tribus, idiomas, territorios y nación.
21 Sem, cuyo hermano mayor† era Jafet, también tuvo hijos. Sem fue el padre de todos
los hijos de Eber.
22 Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, y Harán.
23 Los hijos de Harán: Uz, Hul, Guéter, y Mas.‡
24 Arfaxad fue el padre de Selaj. Y Selaj fue el padre de Éber.
25 Éber tuvo dos hijos. Uno se llamó Peleg,§ porque en su tiempo se dividió la tierra;
y el nombre de su hermano era Joctán.
26 Joctán fue el padre de Almodad, Sélef, Jazar Mávet, Yerah,
27 Hadorán, Uzal, Diclá,
28 Obal, Abimael, Sabá,
29 Ofir, Javilá y Jobab. Todos estos fueron hijos de Joctán.
30 Ellos vivieron en la región entre Mesá hasta Sefar, en la región montañosa oriental.
31 Estos fueron los hijos de Sem, sus tribus, idiomas, territorios y naciones.
32 Todas estas fueron las tribus descendientes de los hijos de Noé, según su
descendencia y naciones. A partir de estos ancestros se formaron las distintas naciones
de la tierra que se expandieron en todo el mundo después del diluvio.

11

1 En ese tiempo se hablaba en todo el mundo un solo idioma y todos usaban palabras
con el mismo significado.
2 Al trasladarse hacia el oriente, descubrieron una llanura en la región del Sinar y se
asentaron allí.
3 Y se dijeron unos a otros: “Vengan, juntemos ladrillos y cocinémoslos con fuego”.
(Usaron ladrillo en lugar de piedra, y alquitrán en lugar de cemento).*
4 Y entonces dijeron: “Construyamos ahora una ciudad para nosotros mismos con una
torre cuya cúspide llegue hasta el cielo. Así lograremos tener una gran reputación y no
andaremos dispersos por todo el mundo”.
5 Pero el Señor descendió para mirar la ciudad y la torre que estas personas estaban
construyendo.
6 Y el Señor dijo: “Miren cómo estas personas están unidas y hablando el mismo
idioma. ¡Si pueden lograr todo esto tan solo comenzando, nada les será imposible si se
fijan un propósito!
7 Necesitamos bajar allí y confundir su idioma para que no puedan entender lo que
se dicen unos a otros”.

---

§ **10.9** “Desafió”: En la Septuaginta se lee como “contra” o “en contra”. * **10.10** “Babel” o “Babilonia”. Nimrod es la primera persona en la Escritura descrita como poseedor de un reino, normalmente asociado con un gobierno impuesto por la fuerza. † **10.10** “Sinar”: o “Babilonia”. ‡ **10.11** “Asiria”: en Miqueas 5:6 Asiria es llamada “la tierra de Nimrod”. § **10.14** Ver Jeremías 47:4 y Amós 9:7. * **10.15** “Los hititas”: literalmente “Heta”. † **10.21** Ver la nota en Gén. 5:32. ‡ **10.23** “Mas”: En la Septuaginta y 1 Crónicas 1:17 se lee “Mesec”. § **10.25** La palabra significa “dividido”. * **11.3** Esto se debía a que en la llanura babilónica no había piedras para usarse en las construcciones.

8 Y entonces el Señor los expulsó de allí e hizo que se dispersaran por todo el mundo,
y dejaron de construir la ciudad.
9 Por eso la ciudad fue llamada Babel,† porque el Señor confundió el idioma que se
hablaba en el mundo.
10 La siguiente es la genealogía de Sem. Cuando Sem tuvo 100 años, nació su hijo
Arfaxad. Esto sucedió dos años después del diluvio.
11 Después del nacimiento de Arfaxad, Sem vivió 500 años más y tuvo más hijos e
hijas.
12 Cuando Arfaxad tuvo 35 años, nació su hijo Selaj.
13 Después del nacimiento de Selaj, Arfaxad vivió 403 años más y tuvo más hijos e
hijas.
14 Cuando Selaj tuvo 30 años, nació su hijo Éber.
15 Después del nacimiento de Éber, Selaj vivió 403 años más y tuvo más hijos e hijas.
16 Cuando Éber tuvo 34 años, nació su hijo Peleg.
17 Después del nacimiento de Peleg, Éber vivió 430 años más y tuvo más hijos e hijas.
18 Cuando Peleg tuvo 30 años, nació su hijo Reú.
19 Después del nacimiento de Reú, Peleg vivió 209 años más y tuvo más hijos e hijas.
20 Cuando Reú tuvo 32 años, nació su hijo Serug.
21 Después del nacimiento de Serug, Reú vivió 207 años más, y tuvo más hijos e hijas.
22 Cuando Serug tuvo 30 años, nació su hijo Nacor.
23 Después del nacimiento de Nacor, Serug vivió 200 años más y tuvo más hijos e hijas.
24 Cuando Nacor tuvo 29 años, nació su hijo Téraj.
25 Después del nacimiento de Téraj, Nacor vivió 119 años más, y tuvo más hijos e
hijas.
26 Cuando Téraj tuvi 70 años, nacieron sus hijos Abram, Nacor y Harán.‡
27 Esta es la genealogía de Téraj. Téraj fue el padre de Abram, Nacor y Harán. Harán
fue el padre de Lot.
28 Sin embargo, Harán murió cuando si padre Téraj aún vivía en Ur de los caldeos, la
tierra donde nació.
29 Tanto Abram como Nacor se casaron. La esposa de Abram se llamaba Sarai, y la
esposa de Nacor se llamaba Milca. (Milca era hija de Harán, quien era padre tanto de
Milca como de Jiscá).
30 Sarai no podia quedar embarazada, por lo tanto no tenía hijos.
31 Téraj tomó a su hijo Abram, a su nieto Lot, (quien era el hijo de Arám), a su nuera
Sarai, (que era la esposa de su hijo Abram), y se fue de Ur de los caldeos para mudarse
a Canaán. Llegaron hasta Harán y se quedaron a vivir allí.
32 Téraj vivió 205 años y murió en Harán.

12

1 Y el Señor le dijo a Abram: “Deja tu país, tu familia y el hogar de tu familia,* y vete
al país que yo te mostraré.
2 Te convertiré en el predecesor de una gran nación y te bendeciré. Te daré una gran
reputación y haré que seas una bendición para otros.
3 Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan. Todos en la
tierra serán benditos a través de ti”.
4 Así que Abram siguió las instrucciones del Señor, y Lot también se fue con él. Abram
tenía 75 años cuando se fue de Harán.
5 Junto a él iba su esposa Sarai, su sobrino Lot, y llevaron consigo todas las posesiones
que habían acumulado, así como a las personas que se les unieron† en Harán. Salieron
y se fueron hacia la tierra de Canaán.
Cuando llegaron allí,
6 Abram viajó por todo el país hasta que llegó a un lugar llamado Siquén, haciendo
una pausa en el roble que estaba en Moré. En ese tiempo, el país estaba ocupado por
los caananitas.

---

† **11.9** El sonido Babel es como la palabra hebrea que se usa para el término “confundir”. ‡ **11.26** Una vez más (ver nota del 5:32) estos hijos no están listados en orden de nacimiento. Abram aparece en primer lugar debido a su importancia * **12.1** “El hogar de tu familia”: literalmente, “la casa de tu padre”. † **12.5** “Las personas que se les unieron”: esto incluiría a los sirvientes, pero el término utilizado no es específico y se aplica a cualquiera que se haya unido al grupo de Abram por cualquier razón.

7 Entonces el Señor se le apareció a Abram y le dijo: “Esta tierra te la daré a ti y a
tus descendientes”. Así que Abram construyó un altar allí porque allí se le apareció el
Señor.
8 Y entonces se mudó hacia la región montañosa, al oriente de Betel y armó su
campamento allí. Betel estaba en el occidente Ay quedaba en el oriente. Abram
construyó allí un altar al Señor y lo adoró.
9 Después se fue de allí, camino al Neguev.‡
10 Pero sucedió que una gran hambruna había azotado esta tierra. De modo que
Abram siguió hacia Egipto, con planes de vivir allí, pues la hambruna era muy severa.
11 Al acercarse a Egipto, cuando estaba a punto de cruzar la frontera, Abram le dijo a
su esposa Sarai: “Yo sé que eres una mujer muy hermosa.
12 Y cuando los egipcios te vean, dirán, ‘ella es su esposa,’ y me matarán, pero no a ti.
13 Así que mejor diles que eres mi hermana, para que me traten bien por ti, y así mi
vida estará a salvo gracias a ti”.
14 Cuando Abram llegó a Egipto, la gente allí notó lo hermosa que era Sarai.
15 Los oficiales del faraón se dieron cuenta también y le hablaron al faraón bien de
Sarai. Así que Sarai fue llevada a su palacio para convertirse en una de sus esposas.§
16 Y el faraón trataba bien a Abram por causa de ella, y le dio ovejas y ganado, así
como asnos y asnas, y además sirvientes tanto hombres como mujeres, y camellos.
17 Pero el Señor hizo que el faraón y los que habitaban en su palacio sufrieran una
terrible enfermedad por causa de Sarai, la esposa de Abram.
18 Así que el faraón ordernó que trajeran a Abram delante de él, y le dijo: “¿Qué me
has hecho? ¿Por qué no me dijiste que ella era tu esposa?
19 ¿Por qué dijiste ‘ella es mi hermana,’ y me dejaste traerla para convertirse en una
de mis esposas? ¡Aquí tienes a tu esposa! ¡Llévatela y vete!”
20 Y el faraón dio orden a sus guardas para que lo expulsaran a él y a su esposa del
país, junto a todos los que iban con él y todas sus posesiones.

13

1 Así que Abram se fue de Egipto y regresó al Neguev con Sarai, Lot, y todos los que
iban con él, así como sus posesiones.
2 Abram era muy rico, y tenía muchas manadas de ganado y mucha plata y oro.
3 Se fue el Neguevy comenzó su viaje por partes hasta Betel, de regreso al lugar donde
había acampado antes, entre Betel y Ay.
4 Fue aquí donde había construido un altar por primera vez. Entonces adoró al Señor
allí, como lo había hecho antes.
5 Lot, quien viajaba con Abram, también tenía muchos rebaños, manadas y tiendas,
6 tantas que la tierra disponible no alcanzaba para que ambos vivieran allí, pues tenían
tanto ganado, que ya no podrían habitar juntos en el mismo lugar.
7 Los granjeros de Abram discutían con los de Lot; además los cananeos y los fereceos
también habitaban la tierra en ese momento.
8 Así que Abram le dijo a Lot: “Por favor, evitemos las discordias entre nosotros y
entre nuestros granjeros, pues somos familia.
9 ¿Ves toda esta tierra disponible delante de ti? Debemos dividirnos. Así que si decides
ir por la izquierda, yo iré por la derecha; y si decides ir por la derecha, yo iré por la
izquierda”.
10 Lot miró todo el valle del Jordán, en dirección a Zoar, y vio que estaba bien
abastecido de agua, y que lucía como el jardín de Edén, como la tierra de Egipto. (Esto
era antes de que el Señor destruyera a Sodoma y Gomorra).
11 Así que Lot eligió todo el valle del Jordán y se fue hacia el oriente, y así los dos se
separaron.
12 Abram se fue a vivir a la tierra de Canán mientras que Lot se asentó entre las
ciudades del valle, estableciendo su campamento en Sodoma.
13 (El pueblo de Sodoma era muy perverso, y cometían pecados terribles que ofendían
al Señor).
14 Después de separarse de Lot, el Señor le dijo a Abram: “Desde donde estás, mira a
tu alrededor, hacia el norte, el sur, el oriente y el occidente.
15 Toda esta tierra que ves, te la daré a ti y a tus descendientes para siempre.

---

‡ **12.9** “El Neguev”: la zona desértica al sur.

§ **12.15** “Convertirse en una de sus esposas”: añadido para mayor claridad.

16 Y tendrás tantos descendientes que serán como el polvo de la tierra. ¡Quien quiera
contar tus descendientes será quien pueda contar el polvo de la tierra!
17 Ve y camina por toda la tierra, en todas las direcciones, porque yo te la he dado”.
18 Así que Abram se fue a vivir a Hebrón, y estableció su campamento entre los robles
de Mamré, donde construyó un altar al Señor.

14

1 En aquél tiempo Amrafel era el rey de Sumeria,* y se había aliado con Arioc, rey de
Elasar, Quedorlaómer, rey de Elam, y con Tidal, rey de Goyim.
2 Juntos atacaron a Bera, el rey de Sodoma, a Birsá, rey de Gomorra, a Sinab, rey de
Admá, a Semeber, rey de Zeboyín, y al rey de Bela (que también se le conocía como
Zoar).
3 Todos estos en el segundo grupo† se aliaron en el Valle de Sidín (el valle del Mar
Muerto).
4 Habían estado bajo el gobierno de Quedorlaómer durante doce años, pero en el
decimotercer año se rebelaron contra él.
5 En el decimocuarto año, Querdolaómer los invadió junto con sus reyes aliados.
Vencieron a los refaítas en Astarot Carnayin, a los zuzitas en Jam, a los emitas en Save
Quiriatayin,
6 y a los horeos en su propia región montañosa de Seir, llegando hasta El Parán, junto
al desierto.
7 Entonces regresaron y atacaron a Enmispat (conocida también como Cades) y
conquistaron todo el país que le pertenecía a los amalecitas, así como a los amorreos
que vivían en Jazezón Tamar.
8 Entonces los reyes de Sodoma, Gomorra, Admá, Zeboyín y Bela (es decir, Zoar),
marcharon y se prepararon para la batalla en el Valle de Sidín.
9 Pelearon contra Quedorlaómer, rey de Elam; Tidal, rey de Goyim; Amrafel, rey de
Sumeria; y Aric, rey de Elasar. Eran cuatro reyes uno al lado del otro contra cinco.
10 En ese tiempo, había muchos pozos de alquitrán en el Valle de Sidín, y cuando los
reyes de Sodoma y Gomorra huían tras ser vencidos, algunos de sus hombres‡ cayeron
en ellos, mientras los demás corrieron hacia las montañas.
11 Los invasores saquearon todas las posesiones y alimento de Sodoma y Gomorra, y
se fueron.
12 También capturaron a Lot, el sobrino de Abram, y tomaron sus posesiones, porque
también vivía en Sodoma.
13 Pero uno de los capturados escapó y fue a decirle a Abram el hebreo§ lo que había
sucedido. Abram vivía entre los robles de Mamré el amorreo, quien era hermano de
Escol y Aner. Todos ellos eran aliados de Abram.
14 Cuando Abram se enteró de que su sobrino había sido capturado, convocó a 318
hombres guerreros que habían nacido en su hogar para que los persiguieran hasta llegar
a Dan.
15 Allí dividió a sus hombres en grupos y atacaron por la noche, venciendo al enemigo
y persiguiéndolos hasta llegar a Hobá, al norte de Damasco.
16 Abram recuperó todo lo que ellos habían tomado, incluyendo a Lot y sus posesiones,
y además trajo consigo a las mujeres y a otras personas que habían sido capturadas.
17 Cuando Abram regresó después de conquistar a Quedorlaómer y a sus aliados, el
rey de Sodoma salió a su encuentro en el Valle de Save (o Valle del Rey).
18 Melquisedec, rey de Salem, trajo pan y vino. Él era sacerdote del Dios Altísimo.
19 Y bendijo a Abram, diciéndole: “Que tú, Abram, seas bendito por el Altísimo,
Creador del cielo y de la tierra.
20 Que el Altísimo sea alabado, por entregar en tu mano a tus enemigos”. Entonces
Abram le dio a Melquisedec una décima parte de todo.
21 El rey de Sodoma le dijo a Abram: “Devuélveme a mi gente, y quédate con todo lo
demás”.
22 Pero Abram le respondió al rey de Sodoma: “Levanto mi mano, haciendo una
promesa solemne al Señor, al Dios Altísimo, Creador del cielo y de la tierra,

---

* **14.1** “Sinar”: un antiguo nombre para Babilonia. † **14.3** “En el segundo grupo”, añadido para mayor claridad
‡ **14.10** “Algunos de sus hombres”: aunque el texto parece sugerir que los reyes cayeron en los pozos de alquitrán, el versículo 17 deja claro que al menos el rey de Sodoma no había muerto. § **14.13** “Abram, el hebreo”: es la primera vez que Abram es llamado hebreo, y puede ser la forma en que era identificado por la gente de la época.

23 que me niego a guardar cualquiera de tus pertenencias, ni siquiera un hilo ni la
correa de una sandalia. De lo contrario podrías decir: ‘¡Yo fui quien hizo rico a Abram!’
24 Por lo tanto no me quedaré con nada, excepto lo que mis hombres han comido, y
la parte de los que me han acompañado, es decir, permite que Aner, Escol, y Mamré
conserven su parte”.

15

1 Después de todo esto, Dios habló con Abram en una visión, y le dijo: “¡No tengas
miedo, Abram! ¡Yo soy tu protector y tu gran recompensa!”
2 Pero Abram respondió: “Señor Dios, ¿de qué me beneficiará cualquier cosa que me
des? No tengo hijos, y el único heredero de todo lo que tengo es Eliezer de Damasco”.*
3 Y Abram continuó, expresando tu queja: “¡Mira, no me has dado hijos, y me toca
darle toda mi herencia a un sirviente de mi casa!”
4 Pero entonces el Señor le dijo: “Este hombre no será tu heredero. Tu heredero será
tu propio hijo”.
5 Entonces el Señor llevó a Abram afuera y le dijo: “Mira al cielo, y dime si puedes
contar las estrellas. ¡Así será la cantidad de descendientes que tendrás!”
6 Y Abram creyó en lo que el Señor le dijo, y el Señor concluyó que Abram y él tenían
una relación buena.
7 El Señor también le dijo: “Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los caldeos para
darte esta tierra”.
8 “Pero Señor, ¿cómo podré estar seguro de que es mía?” preguntó Abram.
9 Entonces el Señor me dijo: “Tráeme una vaca, una cabra y un carnero, todos de tres
años de edad, y además una paloma adulta y una paloma joven”.
10 Así que Abram mató a los tres animales, luego los cortó por la mitad, y puso cada
mitad frente a la otra. Sin embargo, no cortó a las aves por la mitad.
11 Cuando los buitres descendían para comerse los cadáveres, Abram los espantaba.
12 Cuando se puso el sol, Abram sintió mucho sueño, y a la vez una oscuridad espesa
y terrible se posó sobre él.
13 Entonces el Señor le explicó a Abram: “Puedes estar seguro de que tus descendientes
serán extranjeros en otras naciones, donde sufrirán esclavitud y maltratados por 400
años.
14 Sin embargo, yo castigaré a la nación que los tendrá como esclavos, y después tus
descendientes saldrán, llevándose muchas posesiones de gran valor.
15 Pero en lo que a ti concierne, morirás en paz y serás sepultado después de haber
vivido una buena vida.
16 Cuatro generaciones más tarde, tus descendientes volverán para vivir aquí, porque
ahora mismo los pecados de los amonitas no han logrado su máximo alcance”.
17 Después de que el sol se puso y se hizo de noche, de repente apareció un horno
echando humo y una antorcha encendida que pasaba entre las mitades de los cadáveres
de los animales.
18 Así fue como el Señor hizo un acuerdo con Abram ese día, prometiéndole: “Yo le
daré esta tierra a tus descendientes. Se extiende desde el Wadi de Egypto† hasta el gran
río Éufrates,
19 e incluye el territorio de los quenitas, los quenizitas, los cadmoneos,
20 los heteos, los ferezeos, los refaítas,
21 los amorreos, los cananeos, los gergeseos, y los jebuseos”.

16

1 Sarai, la esposa de Abram, no había podido darle hijos. Sin embargo, ella poseía una
esclava egipcia cuyo nombre era Agar,
2 así que Sarai le dijo a Abram: “Por favor, escúchame. El Señor no me permite tener
hijos. Así que por favor ve y acuéstate con mi esclava. Depronto así podré tener una
familia por medio de ella”. Abram aceptó la sugerencia de Sarai.
3 Así que Sarai, la esposa de Abram, tomó a su esclava egipcia Agar, y se la entregó
a su esposo como su esposa. Abram había estado viviendo en la tierra de Canaán por
diez años cuando esto sucedió.

---

* **15.2** Era una práctica común en la época que las parejas sin hijos nombraran a su sirviente de más confianza como su heredero. † **15.18** “Wadi de Egipto”: No el Nilo, sino lo que hoy se conoce como el Wadi Arish. Ver Números 34:5; Josué 15:4, Josué 15:47.

4 Abram se acostó con Agar y ella quedó embarazada. Cuando ella se dio cuenta de
que estaba embarazada, comenzó a tratar a Sarai con desdén.*
5 Entonces Sarai se quejó con Abram: "¡Esto que estoy sufriendo es por tu culpa!
Te entregué a mi esclava para que te acostaras con ella, y ahora que sabe que está
embarazada me trata con menosprecio. ¡Que el Señor decida entre los dos quién es el
culpable, si tú o yo!"
6 "¡Es tu esclava!" respondió Abram. "Puedes hacer con ella lo que quieras". Y Sarai
trataba a Agar con tanta crueldad, que Agar huyó.†
7 Entonces el ángel del Señor vino al encuentro de Agar junto un manantial en el
desierto que está de camino al sur.
8 Y le preguntó: "¿De dónde vienes, Agar, esclava de Sarai, y hacia dónde vas?"
"Estoy huyendo de mi señora Sarai", respondió Agar.
9 "Vuelve a donde tu señora y obedécele", le dijo el ángel del Señor.
10 Y continuó diciendo: "Yo te daré muchos descendientes, y serán tantos que no
podrán contarse".
11 Y siguió diciéndole: "Escucha, ahora estás embarazada y tendrás un hijo. Le
pondrás por nombre Ismael,‡ porque el Señor ha escuchado cuánto has sufrido.
12 Él será como un asno salvaje, que peleará con todos, y todos pelearán con él.
Siempre estará en discordia con sus familiares".
13 Desde ese momento, Agar clamó al Señor que habló con ella: "Eres el Dios que me
ve", porque ella dijo: "Aquí vi al que me ve".
14 Es por ese que ese pozo§ se llama "el pozo del Ser Viviente que me ve". Aún existe
entre Cades y Béred.
15 Agar dio a luz un hijo para Abram, y Abram le puso por nombre Ismael.
16 Cuando Agar tuvo a Ismael, Abram tenían 86 años.

17

1 Cuando Abram tenía 99 años, el Señor se le apreció y le dijo: "Yo soy el Dios Altísimo.
Vive en mi presencia y haz el bien.*
2 Yo haré mi pacto contigo, y te daré muchos descendientes".
3 Abram se inclinó y puso su rostro en el suelo. Y Dios le dijo:
4 "¡Escucha, Abram! Este es el acuerdo que hago contigo. Serás el padre de muchas
naciones,
5 así que tu nombre ya no será más Abram. En su lugar, tunombre será Abraham†
porque yo te haré padre de muchas naciones.
6 Yo me aseguraré de que tengas un gran número de descendientes. Ellos se
transformarán en muchas naciones y algunos de sus reyes también vendrán de tu linaje.
7 Yo te prometo guardar mi pacto contigo, y con tus descendientes, por todas las
generaciones futuras. Este es un pacto eterno. Yo siempre seré tu Dios y el Dios de
tus descendientes.
8 Yo te daré a ti y a tus descendientes todo el país de Canaán—donde has vivido como
extranjero—como tu tierra para siempre, y yo seré su Dios".
9 Entonces Dios le dijo a Abraham: "Tu parte consiste en guardar mi pacto, tanto tú
como tus descendientes, por todas las generaciones futuras.
10 Este es mi acuerdo contigo y con tus descendientes, el acuerdo que debes guardar:
Todo hombre entre ustedes será circuncidado.
11 Vas a circuncidar la carne de tu prepucio, y esta será la señal del pacto entre mi y
ustedes.
12 Desde ahora y por todas las generaciones, todo hombre entre ustedes será
circuncidado a los 8 días después de nacer. Esto no solo se aplicará a tus hijos sino
a todo varón que nazca en tu casa, o que sea comprado de los extranjeros.
13 Debes circuncidar a los varones nacidos en tu casa o comprado de los extranjeros,
como señal externa de mi pacto.

---

* **16.4** "Comenzó a tratar a Sarai con desdén", literalmente, "su señora se veía pequeña ante sus ojos". Otra traducción sería "miraba a su señora con desprecio". † **16.6** "Huyó": el hebreo dice "huyó de ella", pero Agar no solo huyó de Sarai, sino del campamento. ‡ **16.11** Ismael significa "Dios oye". § **16.14** Este pozo es la misma fuente de agua a la que se le llama manantial en el versículo 7. * **17.1** "Vive en mi presencia y no hagas el mal", literalmente, "camina delante de mí y sé inocente". † **17.5** El cambio de nombre suele interpretarse como un cambio de Abram ("padre exaltado") a Abraham ("padre de muchos").

14 Cualquier varón incircunciso que se niegue a circuncidarse será expulsado del
pueblo, porque habrá quebrantado mi pacto".
15 Entonces Dios le dijo a Abraham: "Ahora, en lo que concierne a Sarai, tu esposa,
nunca más la llamarán Sarai. Ahora su nombre será Sara.
16 Yo la bendeciré y prometo darte un hijo por medio de ella. Yo la bendeciré para que
se convierta en la madre de todas las naciones, y habrá reyes entre sus descendientes".
17 Abraham se inclinó y puso su rostro en el suelo. Pero por dentro se reía, y se
preguntaba: "¿Cómo podré tener un hijo a la edad de cien años? ¿Cómo podría Sara
tener un hijo a sus noventa años?"
18 Abraham le dijo a Dios: "¡Que Ismael viva siempre con tu bendición!"
19 "¡No, será tu esposa Sara quien te dará un hijo!" respondió Dios. "Lo llamarás
Isaac.‡ Yo guardaré mi pacto con él y con sus descendientes como un pacto eterno.
20 Ahora bien, en lo que a Ismael se refiere, escuché lo que dijiste y también lo
bendeciré. Me aseguraré de que tenga muchos descendientes. Será el padre de doce
príncipes, y yo lo convertiré en una gran nación.
21 Pero guardaré mi pacto con Isaac, el hijo que tendrá Sara para estos días el próximo
año".
22 Cuando Dios terminó de hablar con Abraham, se retiró de su presencia.
23 Ese día Abraham circuncidó a su hijo Ismael y a todos los que habían nacido en su
casa, así como a los que había comprado, y todos los varones que habitaban en su casa,
tal como Dios se lo dijo.
24 Abraham tenían 99 años cuando fue circuncidado,
25 y su hijo Ismael tenía 13 años.
26 Tanto Abraham como su hijo Ismael fueron circuncidados en el miso día.
27 Todos los hombres en la casa de Abraham, incluyendo los nacidos o comprados
como esclavos extranjeros, fueron circuncidados con él.

18

1 El Señor se le apareció a Abraham en medio de los robles de Mamré. Abraham
estaba sentado a la entrada de su tienda, pues hacía mucho calor ese día.
2 Abraham levantó la vista y de repente vio a tres hombres en pie. Al verlos, corrió a
su encuentro y se inclinó hasta el suelo.
3 Entonces les dijo: "Señor,* si le parece bien, no siga su camino sin antes hospedarse
conmigo, en la casa de su siervo.
4 Permítanme traerles agua para lavarse sus pies, y para que descansen junto al árbol.
5 También permítanme traerles algo de comer para que puedan recobrar sus fuerzas
cuando sigan el camino, ahora que ha venido a visitarme".
"Nos parece bien", respondieron ellos. "Haz lo que has dicho".
6 Abraham se apresuró a la tienda y le dijo a Sara: "¡Apresúrate! Prepara pan con
tres medidas grandes† de la mejor harina. Amasa la masa y prepara el pan".
7 Entonces Abraham corrió hasta donde estaba el ganado y eligió un becerro bueno y
joven, y se lo dio a su siervo, quien lo mató y lo cocinó rápidamente.
8 Entonces Abraham tomó un poco de yogurt yleche, y cocinó la carne. Luego trajo
la comida delante de los tres hombres y se quedó cerca junto a un árbol mientras ellos
comían.
9 "¿Dónde está tu esposa Sara?" le preguntaron.
"Está allá adentro, en la tienda", les contestó.
10 Entonces uno de ellos le dijo: "Te prometo que el próximo año volveré a visitarte
por estos días, y tu esposa Sara tendrá un hijo".Y Sara estaba escuchando mientras se
ocultaba a la entrada de la tienda, detrás de él.
11 Abraham y Sara ya estaban viejos y eran de edad avanzada. Y Sara ya había pasado
su edad fértil.
12 Sara se estaba riendo dentro de la tienda, y decía para sí: "¿Cómo podría
experimentar placer alguno ahora que estoy vieja y cansada? ¡Mi esposo también está
viejo!"
13 Entonces el Señor le preguntó a Abraham: "¿Por qué Sara se rió, y preguntó '¿cómo
podré tener un hijo ahora que estoy tan vieja?'

‡ **17.19** Isaac significa "él se ríe". * **18.3** Parece que Abraham se dirigía a uno de ellos, tal vez viéndolo como su líder. † **18.6** "Medidas grandes": literalmente "seahs", que se estiman como aproximadamente 20 kilos o 44 libras.

14 ¿Acaso hay algo difícil para el Señor? Volveré el próximo año durante la primavera,
tal como te lo dije, y para entonces Sara tendrá un hijo".
15 Entonces Sara tuvo temor y negó el hecho, diciendo: "Yo no me reí".
"Sí, te reíste", respondió el Señor.
16 Entonces los hombres se fueron. Miraron en dirección a Sodoma‡ y se dirigieron
hacia allá. Y Abraham los acompañó parte del camino.
17 Entonces el Señor dijo: "¿Debería ocultarle a Abraham lo que voy a hacer?
18 Abraham sin duda será una nación grande y ponderosa, y todas las naciones de la
tierra serán benditas a través de él.
19 Yo lo he elegido para que le enseñe a sus hijos y a su familia a seguir el camino del
Señor haciendo lo que es bueno, a fin de que yo, el Señor, pueda cumplir lo que le he
prometido a Abraham".
20 Entonces el Señor continuó diciendo: "Hay muchas quejas expresadas contra
Sodoma y Gomorra a causa de su pecado descarado.
21 Voy a ver si estas quejas son ciertas. Si no lo son, de seguro lo sabré".
22 Los dos hombres se dieron la vuelta y se dirigieron a Sodoma, pero el Señor se
quedó con Abraham.
23 Entonces Abraham se le acercó y le preguntó: "¿En serio vas a destruir a las
personas buenas junto con las malvadas?
24 ¿Qué pasa si hay cincuenta buenas personas en la ciudad? ¿Vas a destruir la ciudad
a pesar de que haya cincuenta personas buenas allí?
25 ¡No puedes hacer algo así! No puedes matar a las personas buenas junto con las
malvadas, pues estarías tratando a buenos y malos del mismo modo. ¡No puedes actuar
así! ¿No actuará con justicia el Juez de toda la tierra?"
26 "Si encuentro a cincuenta personas buenas en Sodoma, perdonaré a toda la ciudad
por causa de ellos", respondió el Señor.
27 "Como ya comencé, permíteme seguir hablando con mi Señor, aunque no soy nadie
sino apenas polvo y cenizas", continuó Abraham.
28 "¿Qué si hay cuarenta y cinco personas buenas – solo cinco menos – ¿Aun así vas a
destruir toda la ciudad solo porque son menos personas buenas?"
"No la destruiré si encuentro cuarenta y cinco personas buenas", respondió el Señor.
29 Entonces Abraham habló nuevamente y le preguntó al Señor: "¿Qué pasaría y solo
hay cuarenta?"
"No lo hare por causa de las cuarenta personas", respondió el Señor.
30 "Mi Señor, no te enojes conmigo", continuó Abraham. "Pero permíteme preguntarte
esto: ¿Qué pasaría si hay treinta?"
"No lo hare por causa de las treinta personas", respondió el Señor.
31 "Debo admitir que he sido osado en hablar de esta manera con mi Señor", dijo
Abraham. "¿Qué sucedería si solo hubiera veinte personas buenas?"
"No lo haré por causa de las 20 personas", respondió el Señor.
32 "Por favor, no te enojes conmigo, mi Señor", dijo Abraham. "Solo permíteme
preguntar una cosa más. ¿Qué pasaría si hay solamente diez personas buenas?"
"No la destruiré por causa de las diez personas", respondió el Señor.
33 Entonces el Señor se fue cuando terminó de hablar con Abraham, y Abraham se fue
a casa.

19

1 Los dos ángeles* llegaron esa noche a Sodoma. Lot estaba sentado en la puerta de
la ciudad. Y cuando vio a los hombres se levantó para recibirlos, y se inclinó con su
rostro en tierra.
2 "Señores, por favor, entren y quédense en mi casa esta noche", les dijo. "Pueden
lavar sus pies y seguir su camino temprano por la mañana".
Pero ellos le respondieron: "No te preocupes. Pasaremos la noche aquí en la plaza".
3 Pero Lot insistió y los dos hombres fueron con él a su casa. Les preparó alimentos y
coció pan para que comieran.
4 Pero ellos ni siquiera se habían ido aún a la cama cuando unos hombres de Sodoma,
jóvenes y adultos, de cada parte de la ciudad, vinieron y rodearon la casa.
5 Entonces le gritaron a Lot: "¿Dónde están los hombres que se hospedaron en tu casa
esta noche? Tráelos, pues queremos tener sexo con ellos".

---

‡ **18.16** Claramente podían ver a Sodoma abajo en el valle, desde su punto de vista más alto.

* **19.1** "Ángeles": el relato alterna entre llamar a los dos visitantes "ángeles" y "hombres".

6 Entonces Lot saió a hablar con ellos en la entrada de su casa, cerrando la puerta al
salir.
7 “¡Amigos, por favor, no cometan tal perversidad!
8 Como verán, tengo dos hijas vírgenes. Puedo traerlas para que hagan con ellas lo
que quieran, pero por favor no le hagan nada a estos hombres. Yo soy responsable de
cuidarlos”.†
9 “¡Apártate de nuestro camino!” gritaron. “¿Quién crees que eres, que vienes a vivir
aquí, y ahora tratas de juzgarnos? ¡A ti te haremos peores cosas que las que íbamos a
hacerles a ellos!” Entonces empujaron a Lot y trataban de derribar la puerta.
10 Pero los hombres que estaban dentro de la casa salieron y tomaron a Lot, lo trajeron
dentro y cerraron la puerta de golpe.
11 Entonces hicieron que todos los hombres que estaban en la entrada de la casa,
jóvenes y adultos, quedasen ciegos, así que no podían encontrar la puerta.
12 Entonces los dos hombres le preguntaron a Lot: “¿Hay alguien más en tu familia,
como yernos, hijos e hijas, o alguna otra persona en la ciudad? Si es así, asegúrate de
que se vayan,
13 porque estamos a punto de destruir este lugar. Las quejas que han subido hasta el
Señor son tan graves que él nos ha enviado a destruirla”.
14 De inmediato Lot fue a hablar con los hombres que estaban comprometidos con
sus hijas. “¡Levántense y salgan de aquí!” les dijo, “porque el Señor está a punto de
destruir la ciudad!” Pero ellos pensaron que se trataba de una broma.
15 Al atardecer, los ángeles le rogaron a Lot que se apresurara, diciéndole: “¡Apúrate!
Sal ahora mismo con tu esposa y con tus dos hijas de aquí, de lo contrario serán
destruidas cuando caiga el castigo sobre la ciudad”.
16 Pero Lot dudó. Entonces los hombres tomaron a Lot, a su esposa y a sus hijas por la
mano, y los arrastraron hasta llevarlos fuera de la ciudad. El Señor fue misericordioso
en hacer esto con ellos.
17 Tan pronto salieron de la ciudad, uno de los hombres dijo: “¡Corran y salven sus
vidas! ¡No miren hacia atrás y no se detengan en ninguna parte para ir por el valle!
¡Corran hacia las montañas, o serán destruidos!”
18 “¡Señor, por favor, no me hagas esto!” respondió Lot.
19 “Si bien te parece, ya que has sido tan misericordioso en salvar mi vida, no me
hagas correr hacia las montañas, pues no podré lograrlo. ¡La destrucción me alcanzará
y moriré!
20 Hay una ciudad cerca, a la cual puedo correr y es muy pequeña. Por favor, déjame
correr hasta allí, pues es muy pequeña y así podré salvar mi vida”.
21 “Está bien. Haré lo que me pides”, respondió el Señor. “No destruiré la ciudad que
me has mencionado.
22 Pero apresúrate y vete allí rápidamente, porque no podré continuar hasta que estés
allí”. (Por esto esta ciudad se llamó Zoar).‡
23 Cuando Lot llegó a Zoar ya había salido el sol.
24 Entonces el Señor hizo llover fuego y azufre desde el cielo sobre Sodoma y Gomorra.
25 Y destruyó las ciudades por completo con todos sus habitantes, así como el valle y
todos los cultivos que estaban creciendo allí.
26 Pero la esposa de Lot, que se había quedado atrás, miró hacia atrás y de inmediato
se convirtió en una estatua de sal.
27 A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano y regresó al lugar donde
había hablado con el Señor.
28 Y miró en dirección de Sodoma y Gomorra, así como todo el valle, y vio la tierra
ardiendo en llamas, expulsando humo como si fuera un horno.
29 Cuando Dios destruyó las ciudades del valle, no se olvidó de la promesa que le había
hecho a Abraham, y salvó a Lot de la destrucción de las ciudades donde él vivía.
30 Lot tuvo miedo de quedarse en Zoar, así que salió de la ciudad y se fue a vivir con
sus dos hijas en una cueva, en las montañas.
31 Algún tiempo después, la hija mayor de Lot le dijo a su hermana menor: “Nuestro
padre está envejeciendo, y no queda ningún hombre que nos pueda dar hijos como a
las demás.
32 Emborrachemos a nuestro padre con vino, y acostémonos con él para que podamos
hacer crecer esta familia”.

---

† **19.8** “Es mi responsabilidad cuidar de ellos”: literalmente, “Han venido para estar seguros bajo mi techo”. ‡ **19.22** Zoar significa “lugar pequeño”. Originalmente se llamaba Bela (ver 14:2).

33 Así que esa noche emborracharon a su padre con vino. La hija mayor se acostó con
él, y él no se dio cuenta cuando ella se acostó, ni cuando se levantó.
34 Al día siguiente, la hija mayor le dijo a la hija menor : “Anoche yo me acosté con
nuestro padre. Emborrachémoslo esta noche otra vez para que tú puedas acostarte con
él y podamos hacer crecer esta familia”.
35 Así que una vez más, esa noche emborracharon a su padre con vino, y la hija menor
fue y se acostó con él. Y Lot no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.
36 Fue así como ambas hijas de Lot quedaron embarazadas de su propio padre.
37 La hija mayor tuvo un hijo, al que llamó Moab.§ Él es el ancestro de los moabitas
hasta hoy.
38 La hija menor también tuvo un hijo, al que llamó Ben-ammi.* Él es el ancestro de
los amonitas hasta hoy.

20

1 Abraham emprendió viaje hacia el Neguev, y se quedó entre Cades y Sur. Después
se mudó y se fue a vivir a Gerar.
2 Mientras vivía allí, cada vez que hablaba de Sara decía “Es mi hermana”. De modo
que Abimelec,* el rey de Gerar, mandó a llamar a Sara y la tomó para que fuera una de
sus esposas.†
3 Pero Dios se le apareció a Abimelec en un sueño, y le dijo: “¡Presta atención!
Morirás, porque la mujer que has tomado ya está casada. Ella tiene un esposo”.
4 Abimelec no había tocado a Sara, y preguntó: “Señor, ¿acaso tú matas a las personas
buenas?
5 ¿Acaso no me dijo el mismo Abraham ‘ella es mi hermana,’ y acaso no dijo ella
misma ‘él es mi hermano’? ¡Hice esto siendo inocente y mi conciencia está limpia!”
6 Dios le dijo en el sueño: “Sí, sé que hiciste esto con toda inocencia, y evité que
pecaras contra mi. Por eso no permití que la tocaras.
7 Envía a esta mujer con su esposo. Él es un profeta, y orará por ti, y tú vivirás. Pero
si no la envías de regreso, debes saber que tú y toda tu familia morirán”.
8 Abimelec se levantó temprano a la mañana siguiente y reunió a todos sus sirvientes.
Les explicó lo ocurrido, y todos estaban aterrorizados.
9 Entonces Abimelec mandó a llamar a Abraham y le preguntó: “¿Qué has venido
a hacernos? ¿Qué mal te he hecho para que me trates de esta manera, trayendo este
pecado terrible sobre mi y mi reino? ¡Has hecho cosas que nadie debería hacer!”
10 Y Abimelec le preguntó a Abraham: “¿En qué estabas pensando cuando hiciste
esto?”
11 “Pues yo dije para mí: ‘Nadie respeta a Dios en este lugar. Me matarán para
quedarse con mi esposa,’ ” respondió Abraham.
12 “De cualquier modo, ella es mi hermana, porque es la hija de mi padre, pero no de
mi madre, y yo me casé con ella.
13 Ya que Dios me hizo dejar a mi familia, le dije: ‘Si de verdad me amas, dondequiera
que vayas conmigo dirás: Él es mi hermano’ ”.
14 Entonces Abimelec le dio a Abraham regalos de ovejas, rebaños, esclavos y esclavas,
y le devolvió a Sara.
15 Y le dijo: “Contempla mi tierra, y elige dónde quieres vivir”.
16 Y a Sara le dijo: “Ten en cuenta que le he dado a tu esposo mil piezas de plata. Esto
es para compensar el mal que te hemos hecho ante los ojos de los que estaban contigo,
y para que tu nombre quede limpio ante todos los demás”.
17 Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec ya su esposa; y también sanó
a sus esclavas, a fin de que nuevamente pudieran engendrar hijos.
18 Porque el Señor había hecho que las mujeres fueran infértiles porque se habían
llevado a Sara,‡ la esposa de Abraham.

21

1 Y el Señor vino a ayudar a Sara, tal como se lo había prometido. El Señor cumplió
la promesa que le había hecho a Sara.

---

§ **19.37** “Moab”: Se entiende que significaba “hijo de mi padre”. * **19.38** “Ben-ammi”: “hijo de mi pueblo”.
* **20.2** “Abimelec” significa “mi padre es el rey”, o “mi padre es Molec”, un dios cananeo. Esto bien podría haber sido un título formal en lugar de un nombre personal (ver también 26:8). † **20.2** “Convertirse en una de sus esposas”: Añadido para mayor claridad. ‡ **20.18** “Se habían llevado a Sara”: añadido para mayor claridad.

2 Sara quedó embarazada y tuvo un hijo de Abraham cuando ya era viejo, en el tiempo
exacto, como Dios lo había dicho.
3 Abraham llamó a su hijo Isaac.
4 Y lo circuncidó a los ocho días de nacido, según el mandato de Dios.
5 Y Abraham tenía 100 años cuando nació Isaac.
6 Sara entonces declaró: "Dios me ha hecho reír,* y todos los que escuchen acerca de
esto se reirán conmigo".
7 Además dijo: "¿Habría podido alguien decirle a Abraham que Sara tendría que dar
de mamar a un hijo suyo? ¡Y ahora he tenido un hijo de Abraham aún su vejez!"
8 Y el bebé creció, y el día que fue destetado Abraham hizo una gran fiesta.
9 Pero Sara se dio cuenta de que Ismael, el hijo que la esclava egipcia Agar había tenido
para Abraham, se burlaba de Isaac.
10 Entonces Sara fue donde Abraham y le dijo: "Tienes que deshacerte de esa mujer
esclava y de su hijo! ¡Un hijo de esa esclava no será coheredero con mi hijo Isaac!"
11 Abraham se sintió muy triste porque Ismael era su hijo también.
12 Pero Dios le dijo a Abraham: "No te sientas mal en cuanto al hijo de la mujer esclava.
Haz lo que Sara te pide, porque tu descendencia será contada a través de Isaac.
13 Así que no te preocupes, porque yo también convertiré al hijo de la esclava en una
gran nación, porque él también es tu hijo".
14 A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano. Empacó alimentos y un odre
con agua para Agar, y puso todo esto en sus hombros. Entonces los despidió. Ella se fue
y anduvo errante por el desierto de Beerseba.
15 Cuando se le acabó el agua, dejó al niño en medio de unos arbustos.
16 Entonces se fue y se sentó a cierta distancia, a unos cientos de yardas de distancia,†
pues pensaba: "¡No podré soportar ver a mi hijo morir!" Y al sentarse, reventó en
llanto.
17 Dios escuchó el llanto del niño, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y le
preguntó: "¿Qué ocurre, Agar? ¡No tengas miedo! Dios ha escuchado el llanto del niño
desde donde está.
18 Levántate, ve a ayudar a tu hijo y consuélalo, porque yo lo convertiré en una gran
nación".
19 Entonces Dios abrió sus ojos y ella pudo ver un pozo que estaba cerca. Así que fue
y llenó su odre de agua y le dio de beber al niño.
20 Dios bendijo a Ismael y él creció, viviendo en el desierto. Se convirtió en un arquero
con una gran habilidad.
21 Vivió en el desierto de Parán. Su madre le eligió una esposa de la tierra de Egipto.
22 En aquél mismo tiempo, Abimelec y Ficol, jefe de su ejército, vinieron a ver a
Abraham. Y Abimelec le dijo: "Dios te bendice en todo lo que haces".
23 Y continuó: "Así que júrame aquí y hora que no me traicionarás, ni a mis hijos, ni
a mis descendientes. Del mismo modo que te he demostrado mi lealtad, haz lo mismo
conmigo y con mi nación, en la cual vives".
24 "Así lo juro", respondió Abraham.
25 Entonces Abraham planteó ante Abimelec un problema relacionado con un pozo
del que los siervos de Abimelec se habían apoderado a la fuerza.
26 "No sé quién hizo esto, y no lo habías mencionado antes. Nunca había oído acerca
de esto hasta hoy", respondió Abimelec.
27 Entonces Abraham le dio a Abimelec algunas de sus ovejas y ganado, y los dos
hicieron un pacto.
28 Abraham también apartó siete corderas del rebaño.
29 "¿Qué significan esas siete corderas que has apartado del rebaño?" le preguntó
Abimelec.
30 "Te doy estas siete corderas como compensación por tu reconocimiento de que yo
cavé este pozo", respondió Abraham.
31 Por eso llamaron ese lugar Beerseba,‡ porque ahí los dos juraron e hicieron un
pacto.
32 Después de haber hecho el pacto en Beerseba, Abimelec y Ficol – el comandante de
su ejército –, se fueron y llegaron a la tierra de los filisteos.
33 Abraham plantó un árbol de tamarisco en Beerseba y allí adoró al Señor, al Dios
eterno.

---

* **21.6** Isaac significa "él se ríe". † **21.16** "A unos pocos cientos de metros de distancia": literalmente, "a un disparo de arco". ‡ **21.31** Beerseba significa tanto "pozo del juramento" como "pozo de las siete".

34 Y Abraham vivió en el país de los filisteos por muchos años.

22

1 Algún tiempo después, Dios puso a prueba a Abraham. Y lo llamó: “¡Abraham!”
“Aquí estoy”, respondió Abraham.
2 Entonces Dios le dijo: “Ve con tu hijo, el hijo al que amas, tu único hijo, a la tierra de Moriah y sacrifícalo como una ofrenda quemada sobre el altar en una de las montañas que yo te mostraré”.
3 A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano y ensilló su asno. Tomó consigo a dos siervos y a Isaac, y se fue a cortar leña para quemar la ofrenda. Y se fue con ellos al lugar que Dios le había dicho.
4 Después de viajar por tres días, Abraham pudo finalmente ver el lugar a la distancia.
5 Y le dijo a sus siervos: “Esperen aquí con el asno mientras yo voy con mi hijo y adoro a Dios. Después regresaremos”.
6 Entonces Abraham hizo que Isaac cargara la leña para la ofrenda que debía quemar, mientras que él llevaba el fuego y el cuchillo, y caminaron juntos.
7 Isaac le dijo a Abraham, “Padre…”
“Dime, hijo…” respondió Abraham.
“Puedo ver que tenemos el fuego y la madera, pero ¿dónde está el cordero para la ofrenda que vamos a quemar?” preguntó Isaac.
8 “Dios proveerá el cordero para la ofrenda que vamos a quemar, hijo mío”, respondió Abraham, y siguieron caminando juntos.
9 Cuando llegaron al lugar que Dios les había mostrado, Abraham construyó un altar y puso sobre él la leña. Entonces amarró a su hijo Isaac y lo puso sobe el altar sobre la madera.
10 Y Abraham tomó el cuchillo, listo para sacrificar a su hijo.
11 Pero el ángel del Señor le gritó fuerte desde el cielo, diciendo “¡Abraham! ¡Abraham!”
“Sí, aquí estoy”, respondió.
12 Entonces el ángel le dijo: “¡No toques al niño! No le hagas nada, porque ahora sé que realmente obedeces a Dios, pues no te negaste a darme a tu hijo, a tu único hijo”.
13 Abraham entonces elevó su mirada y vio a un carnero que estaba enredado con sus cuernos en medio de los arbustos. Trajo al carnero y lo sacrificó como ofrenda en lugar de su hijo.
14 Y Abraham llamó a aquél lugar “El Señor proveerá”.Esa es una frase que la gente usa aun hoy: “El Señor proveerá en esta montaña”.
15 Entonces el ángel del Señor gritó otra vez a Abraham desde el cielo:
16 “Te juro por mí mismo, dice el Señor, que por lo que has hecho y por no haberte negado a darme a tu hijo, a tu único hijo,
17 puedes estar seguro de que te bendeciré y te daré muchos descendientes. Serán tan numerosos como las estrellas del cielo y la arena del mar, y conquistarán a sus enemigos.*
18 Y todas las naciones de la tierra serán benditas por tus descendientes porque tú me obedeciste”.
19 Entonces Abraham regresó donde estaban sus siervos, y se fueron juntos a Beerseba, donde vivía Abraham.
20 Algún tiempo después, a Abraham le informaron: “Milca ha tenido hijos con tu hermano Nacor”.
21 Uz fue el primogénito, luego nació su hermano Buz, después Quemuel (quien vino a ser el ancestro de los arameos),
22 Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf, y Betuel.
23 (Betuel fue el padre de Rebeca). Milca tuvo estos ocho hijos con Nacor, el hermano de Abraham.
24 Además, su concubina Reúma tuvo a Tebahj, a Gajam, a Tajas, y a Maaca.

23

1 Sara vivió hasta los 127 años,
2 y entonces murió en Quiriat-Arba (o Hebrón) en la tierra de Canaán. Abraham fue adentro* para lamentar su muerte y llorar por ella.

---

* **22.17** “Conquistar a sus enemigos”: literalmente, “tomar posesión de las puertas de sus enemigos”. * **23.2** “Fue adentro”: posiblemente a la tienda, donde yacía el cuerpo.

3 Entonces Abraham se levantó y fue a hablar con los líderes de los hititas.
4 “Yo soy un extranjero, un extraño que vive entre ustedes”, les dijo. “Por favor, permítanme comprar un lugar de sepultura para que pueda sepultar a mi difunta esposa”.
5 Entonces los hititas le respondieron a Abraham, diciéndole:
6 “Escucha, mi señor, tú eres un príncipe muy respetado entre nosotros. Elige el mejor lugar para sepultar a tu difunta. Ninguno de nosotros se opondrá”.
7 Abraham se levantó y después se inclinó ante estos hititas,
8 y les dijo: “Si les parece bien ayudarme a sepultar a mi difunta, escuchen mi propuesta. ¿Podrían, por favor, pedirle a Efrón, hijo de Zojar,
9 que me venda la cueva de Macpela que está ubicada en el extremo del campo que es de su propiedad? Estoy dispuesto a pagarle el precio total aquí en presencia de ustedes, para así yo tener un lugar de sepultura”.
10 Efrónel hitita estaba allí sentado en medio de su pueblo. Y le respondió a Abraham en presencia de los hititas que estaban en las puertas de la ciudad.
11 “No, mi señor”, le dijo. “Por favor, escúchame. Yo te regalaré el campo y la cueva que está allí. Te lo regalo y mi pueblo es testigo. Por favor, ve y sepulta a tu difunta”.
12 Abraham se inclinó ante los habitantes locales,
13 y para que todos lo escucharan, le dijo a Efrón: “Por favor, escúchame. Yo pagaré el precio del campo. Toma el dinero y déjame ir a sepultar a mi difunta allí”.
14 Efrón le respondió a Abraham, diciéndole:
15 “Mi señor, escúchame, por favor. La tierra vale cuatrocientas piezas de plata.† ¿Pero qué valor tiene eso para nosotros? Ve y sepulta a tu difunta”.
16 Abraham aceptó la oferta de Efrón y Abraham calculó el peso y le dio a Efrón las cuatrocientas piezas de plata que había dicho, usando el peso estándar que usaban los mercaderes, y delante de los hititas como testigos.
17 De esta manera, la propiedad se traspasó legalmente. Incluía el campo de Efrón en Macpela, cerca de Mamré, tanto el campo como la cueva estaban incluidos en el precio, así como los árboles plantados dentro del campo, y toda el área hasta los límites.
18 Todo esto vino a ser entonces propiedad de Abraham, y los hititas que se encontraban a las puertas de la ciudad fueron testigos de esta transacción.
19 Entonces Abraham fue y sepultó a su esposa Sara en la cueva que estaba en el campo de Macpela, cerca de Mamré (o Hebrón) en la tierra de Canaán.
20 La propiedad del campo y de la cueva fue transferida de los hititas a Abraham para que fuera su lugar de sepultura.

24

1 Abraham ya estaba muy avanzado en años, y el Señor lo había bendecido de todas las formas posibles.
2 Y Abraham le dijo a su siervo más viejo que estaba a cargo de toda su casa: “Pon tu mano bajo mi muslo,*
3 y júrame por el Señor, el Dios del cielo y de la tierra, que no dejarás que mi hijo se case con una de las hijas de los caananitas entre los cuales vivo.
4 En lugar de ello, irás a mi tierra donde viven mis familiares, y encontrarás allí una esposa para mi hijo Isaac”.
5 “¿Y qué pasará si la mujer se niega a venir conmigo a este país?” preguntó el siervo. “¿Debería entonces traerme a tu hijo al país de donde vienes?”
6 “No, no debes llevarte a mi hijo para allá”, respondió Abraham.
7 “El Señor, el Dios del cielo, me tomó del seno de mi familia y de mi propio país. Habló conmigo y me juró, haciendo un voto con la promesa: ‘Yo le daré esta tierra a tus descendientes’. Él es quien enviará a su ángel delante de ti para que puedas encontrar a una esposa para mi hijo.
8 Sin embargo, si la mujer se rehúsa a venir aquí contigo, entonces quedarás libre de este juramento. Pero asegúrate de no llevarte a mi hijo para allá”.
9 El siervo puso su mano bajo el muslo de su señor Abraham y juró un voto de hacer conforme él se lo había dicho.
10 Entonces el siervo preparó diez camellos de su señor para llevar todo tipo de regalos de parte de Abraham y se fue hacia la ciudad de Nacor, en Harán-Najaraim.†

---

† **23.15** “Cuatrocientas piezas de plata”: Se ha aceptado de manera general que era una cantidad exorbitante.
* **24.2** Era costumbre hacer esto al jurar y hacer pacto. † **24.10** “Harán-naharaim”: or “Mesopotamia”.

11 Al llegar en la noche, hizo que los camellos se arrodillaran junto a un fuente que
estaba a las afueras de la ciudad. Esta era la hora en que las mujeres salían a buscar
agua.
12 Y el siervo oró: "Señor, Dios de mi señor Abraham, por favor, haz que este sea un
día exitoso, y muestra tu fidelidad‡ hacia mi señor Abraham.
13 Ahora pues, me encuentro junto a esta fuente, y las mujeres jóvenes de la ciudad
vendrán a buscar agua.
14 Haz que suceda de la siguiente manera: Que la joven a quien yo le diga 'por favor,
sostén tu cántaro para que yo pueda beber,' y me responda 'por favor bebe tú y tus
camellos también,' que sea ella la mujer que has elegido como esposa de tu siervo Isaac.
De esta forma sabré que has mostrado fidelidad a mi señor".
15 Y aún no había terminado de orar cuando vio a Rebeca que venía a buscar agua,
llevando el agua en un cántaro sobre su hombro. Ella era la hija de Betuel, hijo de Milcá.
Milcá era la esposa de Nacor, el hermano de Abraham.
16 Ella era una mujer muy hermosa, y era virgen porque nadie se había acostado con
ella. Ella descendió hasta la fuente, llenó su cántaro, y regresó.
17 Entonces el siervo se apresuró para alcanzarla y le preguntó: "Por favor, déjame
beber unos cuantos sorbos de agua de tu cántaro".
18 "Por favor, bebe, mi señor", respondió. Y rápidamente tomó su cántaro de sus
hombres y lo sostuvo para que él pudiera beber.
19 Cuando terminó de ayudarle a beber, le dijo: "Permíteme darle de beber a tus
camellos también, hasta que se sacien".
20 Ella vació rápidamente su cántaro en el bebedero de los camellos, y corrió hasta la
fuente para buscar más agua. Y trajo suficiente agua para sus camellos.
21 El hombre la observaba en silencio para ver si el Señor había hecho de este un día
exitoso.
22 Cuando los camellos terminaron de beber, él le dio un zarcillo de oro y puso dos
brazaletes pesados en sus muñecas.§
23 Entonces le preguntó: "¿Quién es tu padre? ¿Sabes si puedo encontrar posada en
la casa de tu padre para pasar la noche?"
24 Y ella respondió: "Soy la hija de Betuel, el hijo de Milcá y Nacor".Y continuó:
"Tenemos suficiente lugar paja y comida para los camellos,
25 y desde luego tenemos posada para ti esta noche".
26 El hombre se arrodilló y se inclinó en actitud de adoración al Señor.
27 Y oró: "Gracias Señor, Dios de mi señor Abraham". "No has olvidado tu promesa
y tu fidelidad con mi señor. ¡Y Señor, tú me has guiado directamente al hogar de los
familiares de mi señor Abraham!"
28 Ella corrió a la casa de su madre y le contó a su familia lo que había sucedido.
29 Rebeca tenía un hermano llamado Labán, y él corrió al encuentro del hombre que
se había quedado junto a la fuente.
30 Labán había notado el zarcillo y los brazaletes que ella estaba usando, y había
escuchado a su hermana Rebeca decir: "Esto es lo que me dijo aquél hombre". Cuando
llegó, todavía el hombre estaba de pie con sus camellos junto a la fuente.
31 "Por favor, ven conmigo, bendito del Señor", le dijo Labán. "¿Qué esperas aquí?
Tengo la casa preparada para ti, y un lugar donde los camellos pueden estar".
32 Así que el hombre se fue con él a su casa. Labán descargó los camellos y les dio
paja y comida. También trajo agua para que el hombre lavara sus pies, y también para
los hombres que venían con él.
33 Entonces Labán mandó a traer alimentos.
Pero el hombre le dijo: "No voy a comer hasta que les haya dicho por qué estoy aquí".
"Por favor, explícanos", le respondió Labán.
34 "Soy el siervo de Abraham", comenzó el hombre.
35 "El Señor a bendecido abundantemente a mi señor y ahora es un hombre rico y
poderoso. El Señor le ha dado ovejas, rebaños, plata y oro, siervos y siervas, así como
camellos y asnos.
36 Su esposa Sara tuvo un hijo de mi señor incluso siendo avanzada de edad, y mi
señor le ha dado todo lo que posee.

---

‡ **24.12** "Fidelidad": esta palabra, a menudo traducida como "amor fiel", en este escenario tiene que ver realmente con "lealtad", "compromiso", e incluso "amabilidad". § **24.22** Los pesos se describen como medio siclo para el aro de la nariz, y diez siclos para los brazaletes. Como no se conoce el precio del oro en ese momento, es imposible estimar su valor. Sin embargo, fueron regalos significativos.

37 Mi señor Abraham me ha hecho jurarle un voto, diciendo: ‘No debes buscar esposa
para mi hijo entre las hijas caananitas entre quienes vivo.
38 Sino ve a la tierra done vive mi familia, y busca allí una esposa para mi hijo Isaac’.
39 “Y yo le dije a mi señor Abraham: ‘¿Qué pasa si esta mujer no desea venir aquí
conmigo?’
40 “Y él me dijo: ‘El Señor, en cuya presencia he vivido mi vida, enviará a su ángel
contigo, y hará que tu viaje sea exitoso. Encontrarás una esposa entre mi familia, de la
familia de mi padre.
41 Serás liberado de tu juramento si al ir a mi familia, ellos se niegan a dejarla regresar
contigo’.
42 “Hoy cuando llegué a la fuente, oré al Señor: Dios de mi señor Abraham, por favor
haz que sea un día exitoso.
43 Ahora que me encuentro aquí junto a la fuente, haz que si una joven viene a buscar
agua, y yo le pida diciendo ‘Por favor, dame de beber un poco de agua,’
44 y ella me diga: ‘Por favor, bebe y yo traeré agua para los camellos también’, que
esa sea la que has elegido como esposa para tu siervo Isaac”.
45 “Yo aún no había terminado de orar en silencio cuando vi a Rebeca que iba a
buscar agua, cargando su cántaro sobre su hombro. Descendió hasta la fuente para
buscar agua, y le dije: ‘Por favor, dame de beber’.
46 Y ella de inmediato tomó el cántaro de su hombre y me dijo: ‘Por favor, bebe, y yo
traeré para tus camellos también’. Así que bebí y ella trajo agua para los camellos.
47 “Yo le pregunté: ‘¿Quién es tu padre?’ Y ella respondió: ‘Soy la hija de Betuel,
el hijo de Milcá y Nacor’. Así que puse un zarcillo en su nariz, y los brazaletes en su
muñeca.
48 “Entonces me arrodilé y me incliné para adorar al Señor. Le agradecí al Señor, al
Dios de mi señor Abraham, porque me condujo directamente hasta la sobrina de mi
señor Abraham para su hijo.
49 Así que díganme ahora su ustedes mostrarán compromiso y fidelidad a mi señor
Abraham? Dígan me si aceptarán o no para que yo pueda decidir qué hacer”.
50 Entonces Labán y Betuel respondieron: “Sin duda todo esto viene del Señor, así que
no podemos oponernos de ninguna manera.
51 Rebeca está aquí, puedes tomarla y llevártela. Ella puede ser la esposa del hijo de
tu señor Abraham, tal como lo ha decidido el Señor”.
52 Tan pronto como el siervo de Abraham escuchó esta decisión, se inclinó y adoró al
Señor.
53 Entonces desempacó las joyas de plata y oro, así como ropas finas, y se las dio a
Rebeca. También le dio regalos de valor a su hermano y a su madre.
54 Entonces el siervo y sus hombres comieron y bebieron, y pasaron la noche allí.
Cuando se levantaron por la mañana, dijo “Es mejor que me vaya ahora a cada de mi
señor Abraham”.
55 Pero su hermano y su madre dijeron: “Déjala permanecer con nosotros diez días
más, y después podrá irse”.
56 “Por favor no me hagan demorar”, les dijo él. “El Señor me ha dado éxito en este
viaje, así que déjenme ir donde está mi señor”.
57 “Llamemos a Rebeca y preguntémosle lo que ella desea hacer”, sugirieron ellos.
58 Entonces llamaron a Rebeca y le preguntaron: “¿Quieres irte ahora mismo con este
hombre?”
“Sí, me iré”, respondió ella.
59 Entonces dejaron que Rebeca, la hermana de Labán se fuera con el siervo de
Abraham, junto a la criada que la había cuidado desde pequeña.
60 Pidieron una bendición sobre ella diciendo: “Nuestra querida hermana, que seas la
madre de miles de descendientes, y que tus hijos conquisten a sus enemigos”.
61 Entonces Receba y su sierva se subieron en sus camellos. Siguieron al siervo de
Abraham, y se fueron.
62 Mientras tanto, Isaac, que vivía en el Neguev, acababa de regresar de Beer-lahai-roi.
63 Salió a los campos una tarde para pensar las cosas.* Entonces miró a la distancia y
vio venir los camellos.

---

* **24.63** “Pensar las cosas”: a menudo se traduce como “meditar”, pero el significado de estas palabras es incierto. Sin embargo, Isaac podría saber que su futura esposa estaba por venir, el cual era un evento de gran importancia para su vida.

64 Rebeca también miraba desde la distancia. Y cuando vio a Isaac, descendió del camello.
65 Y le preguntó al siervo: "¿Quién es ese que viene en camino a nuestro encuentro?"
"Él es mi señor, Isaac",† respondió. Entonces ella se puso el velo para cubrirse.
66 Y el siervo le dijo a Isaac todo lo que había hecho.
67 Entonces Isaac tomó a Rebeca y la llevó a la tienda de su madre Sara y se casó con ella. La amó, y ella le dio consuelo por la muerte de su madre.

25

1 Abraham se casó con otra mujer. Su nombre era Quetura.
2 Con ella tuvo los siguientes hijos: Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súaj.
3 Jocsán fue el padre de Seba y Dedán. Los descendientes de Dedán fueron lo asureos, los letusitas y los leumitas.
4 Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc, Abida y Eldaa. Todos estos fueron los hijos de Quetura.
5 Abraham le dejó todas sus posesiones a Isaac.
6 Pero mientras aún estaba con vida, le dio regalos a los hijos de sus concubinas y las envió al oriente, para que vivieran lejos de Isaac.
7 Abraham vivió hasta la edad de 175 años
8 cuando dio su último suspiro y murió en buena vejez, habiendo vivido suficientes años. Había vivido una vida plena y ahora se había unido a sus antepasados en la muerte.
9 Sus hijos Isaac e Ismael lo sepultaron en la cueva de Macpela, cerca de Mamré, en el campo que antes había pertenecido a Efrón, hijo de Zojar, el hitita.
10 Esre fue el terreno que Abraham le había comprador a los hititas. Y Abraham fue sepultado allí, junto a su esposa Sara.
11 Después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a su hijo Isaac, quien vivía cerca de Beer-lahai-roi.
12 Esta es la genealogía de Ismael, hijo de Abraham: Su madre Agar fue la esclava egipcia de Sara.
13 Y estos fueron los nombres de los hijos de Ismael, según su familia genealógica: Nebayot, (primogénito), Quedar, Adbeel, Mibsam,
14 Misma, Duma, Masá,
15 Hadad, Tema, Jetur, Nafis, y Quedema.
16 Estos fueron los hijos de Ismael, y también fueron los nombres de los lugares donde vivieron y acamparon: Las doce familias líderes de sus tribus.
17 Ismael vivió hasta la edad de 137 años. Entonces dio un último suspiro, y se unió a sus antepasados en la muerte.
18 Los descendientes de Ismael habitaron la región de Havila hasta Sur, cerca de la frontera de Egipto, en dirección de Asur. Y siempre estaban peleando unos con otros.*
19 La siguiente es la genealogía Isaac, hijo de Abraham: Abraham fue el padre de Isaac.
20 Cuando Isaac cumplió los 40 años, se casó con Rebeca, la hija de Betuel el arameo de Padán-Harán y hermana de Labán el arameo.
21 Isaac oró al Señor pidiendo su ayuda en favor de su esposa porque no podía tener hijos. El Señor respondió su oración y ella quedó embarazada.
22 Los dos hijos que tuvo eran gemelos y peleaban dentro de su vientre. Entonces ella le preguntó al Señor: "¿Por qué me pasa esto a mí?"
23 "Tienes dentro de ti dos naciones", respondió el Señor. "Darás a luz a dos hijos que competiránel uno contra el otro. Uno será más fuerte que el otro, y el mayor será siervo del menor".
24 Cuando llegó el momento, Rebeca tuvo dos gemelos.
25 El primero en salir estaba rojo al nacer, y estaba cubierto de mucho cabello, como si fuera un cabrito. Por eso lo llamaron Esaú.†
26 Luego salió su hermano gemelo, quien salió de la matriz agarrando el talón de Esaú. Por eso lo llamaron Jacob.‡ Isaac tenía 60 años cuando sus dos hijos nacieron.
27 Estos dos hijos de Isaac crecieron, y Esaú se convirtió en un cazador de gran talento en el campo. Jacob era tranquilo y se quedaba en casa, en las tiendas.

---

† **24.65** No se identifica específicamente a Isaac en este texto; sin embargo, el sirviente simplemente dice: "Él es mi amo", lo que normalmente significaría Abraham. * **25.18** El significado hebreo de este versículo no está claro. Sin embargo, nótese el versículo 16:12. † **25.25** Esaú suena como la palabra usada para "cabello". ‡ **25.26** Jacob suena como las palabras "talón" o "engañador".

28 Isaac amaba a Esaú porque le preparaba comida con los animales que cazaba,
mientras que Rebeca amaba a Jacob.
29 Cierto día, Jacob estaba preparando un guisado cuando Esaú regresó del campo,
cansado y muy hambriento.
30 “Dame un poco de ese guisado rojo”, le dijo Esaú a Jacob. “¡Muero de hambre!”
(Fue así como Esaú obtuvo su otro nombre: “Edom”, que significa “rojo”).
31 “Primero véndeme tus derechos de primogénito”, le respondió Jacob.
32 “¡Mira! ¡Me estoy muriendo! ¿De qué me sirven esos derechos de primogénito?”
dijo Esaú.
33 “Primero tienes que jurármelo”, exigió Jacob. Así que Esaú hizo juramento
vendiéndole a Jacob sus derechos de primogénito.
34 Entonces Jacob le dio a Esaú un poco de pan, y un guisado de lentejas. Esaú comió y
bebió hasta que se sació y se fue. Al hacer esto, Esaú demostró cuán poco le importaban
sus derechos como hijo primogénito.

26

1 Y hubo un gran hambruna en el país, no la misma que la que ocurrió en el tiempo de
Abraham, sino más tarde. Así que Isaac se mudó a Gerar, en el territorio de Abimelec,
rey de los filisteos.
2 El Señor se le apareció a Isaac y le dijo: “No vayas a Egipto, sino al país que yo te
mostraré.
3 Quédate aquí en este país. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque voy a darte a
ti y a tus descendientes todas estas tierras. Yo guardaré la promesa solemne que yo le
juré a tu padre Abraham.
4 Yo haré que tu descendencia sea tan numerosa como las estrellas del cielo, y les daré
todas estas tierras. Todas las naciones de la tierra serán benditas por tus descendientes,
5 porque Abraham hizo lo que yo le dije, y siguió mis órdenes, mis mandamientos,
mis preceptos y mis leyes”.
6 Así que Isaac se quedó en Gerar.
7 Cuando los hombres de esa tierra le preguntaron por su esposa, él respondió
diciendo: “Ella es mi hermana”, porque tuvo miedo. Pues pensó para sí mismo: “Si digo
que ella es mi esposa, me matarán para quedarse con Rebeca, pues es muy hermosa”.
8 Pero más tarde, después de haber vivido allí por un tiempo, Abimelec, rey de los
filisteos, miró por la ventana y vio a Isaac acariciando a su esposa Rebeca.
9 Abimelec entonces mandó a buscar a Isaac y le planteó su queja. “¿Según lo que vi,
ella es claramente tu esposa!” le dijo. “¿Por qué decidiste decir ‘es mi hermana’?”
“Porque pensé que me matarían por causa de ella”, respondió Isaac.
10 “¿Por qué nos hiciste esto?” le preguntó Abimelec. “¡Uno de los hombres aquí pudo
haberse acostado con tu esposa, y tú nos habrías hecho culpables a todos!”
11 Abimelec emitió una orden a todo el pueblo, advirtiéndoles: “Cualquiera que toque
a este hombre o a su esposa, será ejecutado”.
12 Isaac volvió a sembrar ese año, y el Señor lo bendijo con una cosecha que fue cien
veces más grande que lo que había sembrado.
13 Se volvió un hombre rico, y su riqueza creciócontinuamente hasta que se volvió
muy rico.
14 Y poseía muchos rebaños de ovejas, manadas de bueyes, y muchos esclavos. Tanía
tantas riquezas que los filisteos comenzaron a sentir celos de él.
15 Así que los filisteos usaron basura para tapar todos los pozos que su Padre Abraham
había cavado.
16 Entonces Abimelec le dijo a Isaac: “Tienes que abandonar nuestro país, porque te
has vuelto demasiado poderoso para nosotros”.
17 Así que Isaac se fue y estableció su campamentoen el valle de Gerar, donde se quedó
a vivir.
18 Allí destapó los pozos que había cavado su padre Abraham en su tiempo, los que
los filisteos habían tapado después de la muerte de Abraham. Y les puso los mismos
nombres que su padre les había puesto.
19 Los siervos de Isaac también cavaron un pozo en el valle y encontraron una fuente
de agua.
20 Pero los pastores de Gerar comenzaron a tener discordias con los pastores de Isaac,
diciendo: “¡Esa agua es nuestra!” Así que Isaac llamó a aquel pozo “Discordia”, porque
allí tuvieron discordia con él.

21 Isaac tenía otro pozo cavado, y allí también hubo discordias. A ese pozo le llamó
"Oposición".*
22 Así que se fueron de allí y cavaron otro pozo. Esta vez no hubo ninguna discordia
respecto a este pozo, y lo llamó "Libertad",† diciendo: "Ahora el Señor nos ha dado
libertad para crecer y ser exitosos en esta tierra".
23 De allí Isaac se fue hacia Beerseba.
24 Y esa noche el Señor se le apareció y le dijo: "Yo soy el Dios de tu padre Abraham.
No tengas miedo, porque yo estoy contigo. Te bendeciré y te daré muchos descendientes
por causa de mi siervo Abraham".
25 Isaac entonces construyó un altar y adoró al Señor. También estableció sus tiendas,
y sus siervos cavaron un pozo en ese lugar.
26 Algún tiempo después, Abimelec vino desde Gerar con su consejero Ahuzat y con
Ficol, jefe de su ejército, para ver a Isaac.‡
27 "¿Por qué han venido a verme?" les preguntó Isaac. "¡Antes me odiaban y me
pidieron que me fuera!"
28 "Ahora nos hemos dado cuenta de que el Señor está contigo", le respondieron. "Así
que hemos decidido hacer un pacto contigo con juramento.
29 Tu nos prometerás que no nos harás daño, así como nosotros nunca te hemos
hecho daño. Reconocerás que siempre te hemos tratado bien, y cuando te pedimos que
te marcharas lo hicimos con bondad. ¡Y mira cómo el Señor te bendice ahora!"
30 Así que Isaac mandó a preparar una comida especial para celebrar este pacto.
Comieron y bebieron,
31 y se levantaron temprano en la mañana y cada uno hizo juramento al otro. Entonces
Isaac los dejó ir, y ellos se fueron en paz.
32 Ese fue el día en que los siervos de Isaac que habían estado cavando un pozo
vinieron a decirle: "¡Hemos hallado agua!"
33 Así que Isaac llamó a ese pozo "juramento", y por eso hasta el día de hoy, el nombre
de esa ciudad es "Pozo del juramento" (Beerseba).
34 Cuando Esaú cumplió 40 años, se casó con Judit, hija de Beri, el hitita, y también
con Basemat, hija de Elón, el hitita.
35 Y ellas le causaron muchas amarguras a Isaac y Rebeca.

27

1 Isaac estaba viejo y se estaba quedando ciego. Así que llamó a su hijo mayor Esaú,
diciendo: "Hijo mío". Y Esaú contestó: "Aquí estoy".
2 "Ya estoy viejo", dijo Isaac, "Es posible que muera pronto.
3 Así que toma tu arco y tus flechas, ve a cazar y tráeme algo de carne.
4 Prepárame una comida de buen sabor para que yo coma, y para bendecirte antes de
morir".
5 Rebeca escuchó lo que Isaac le dijo a Esaú. Así que cuando Esaú se fue al campo a
buscar carne de caza,
6 Rebeca le dijo a su hijo Jacob: "¡Escucha! Acabo de oír a tu padre decirle a tu
hermano,
7 'Tráeme carne de caza y prepárame una buena comida de buen sabor para comer
y bendecirte en presencia del Señor antes de morir'.
8 Ahora, hijo, escúchame y haz exactamente lo que yo te diré.
9 Ve al rebaño y tráeme dos cabras jóvenes. Yo las cocinaré y prepararé la comida de
buen sabor que a tu padre más le gusta.
10 Entonces se la llevarás a tu padre para comer, para que te bendiga en la presencia
del Señor antes de morir".
11 "Pero escucha", le respondió Jacob a su madre Rebeca, "mi hermano Esaú es un
hombre velludo, y yo soy lampiño.
12 De pronto mi padre se dará cuenta cuando me toque. Entonces parecerá como que
lo estoy engañando y en lugar de bendición, recibiré una maldición".

---

* **26.21** "Oposición": La palabra es, de hecho, la forma femenina de la palabra "satán", que quiere decir oponente o adversario. † **26.22** "Libertad": literalmente, "espacio amplio/abierto", que a menudo se utiliza en hebreo como sinónimo de libertad, ya que entonces se le da a la gente espacio para moverse. Véase, por ejemplo, Job 36:16; Salmos 118:5 ‡ **26.26** Ver 21:22. En vista del tiempo que transcurre entre estos eventos, es poco probable que sean los mismos individuos. Probablemente se trataba de títulos oficiales más que de nombres personales.

13 “Que la maldición caiga sobre mí, hijo mío”, respondió su madre. “Solo haz lo que
te digo. Ve y tráeme las cabras jóvenes”.
14 Así que Jacob fue a buscarlas y las trajo para su madre, y ella preparó una comida
de buen sabor, tal como le gustaba a su padre.
15 Entonces Rebeca fue y tomó la mejor ropa de su hijo mayor Esaú que ella tenía en
su casa, y se la puso a Jacob, su hijo menor.
16 Y puso la piel de los corderos en sus manos, y en su cuello.
17 Entonces le entregó a su hijo Jacob la comida y el pan que había preparado.
18 Jacob entró a ver a su padre, y lo llamó diciendo: “Padre mío, aquí estoy”.
“¿Cuál de mis hijos eres?” preguntó Isaac.
19 “Soy Esaú, tu hijo mayor”, le dijo Jacob a su padre. “Hice lo que me pediste. Por
favor, siéntate y come la carne de caza que hice para ti, para que puedas bendecirme”.
20 “¿Cómo pudiste encontrar tan rápido a un animal, hijo mío?” le preguntó Isaac.
“Es porque el Señor lo envió para mí”, respondió Jacob.
21 “Ven aquí para que pueda tocarte, hijo mío”, le dijo Isaac a Jacob, “así sabré si eres
en verdad Esaú”.
22 Así que Jacob se acercó a su padre Isaac, quien al tocarlo dijo: “Es la voz de Jacob,
pero son las manos de Esaú”.
23 Isaac no se dio cuenta de que era Jacob porque tenía las manos con vellos como
Esaú, así que se preparó para bendecirlo.
24 “En realidad eres tú mi hijo Esaú?” preguntó de nuevo. “Si, soy yo”, respondió
Jacob.
25 Entonces dijo: “Hijo mío, tráeme de la comida de caza que me has preparado para
comer, y así podré darte mi bendición”.Así que Jacob trajo para su padre Isaac comida
para comer y vino para beber.
26 Después Isaac le dijo a Jacob: “Ven y bésame, hijo mío”.
27 Entonces Jacob se inclinó y lo besó, e Isaac pudo oler la ropa que Jacob estaba
usando. Así que procedió a darle su bendición, pensado para sí: “El olor de mi hijo es
como el olor de un campo que el Señor ha bendecido”.
28 “¡Que Dios use el rocío del cielo y la tierra fértil para darte ricas cosechas de grano
y vino nuevo!
29 Que los pueblos de distintas naciones te sirvan y se inclinen ante ti. Que todos los
que te maldigan sean malditos, y que sean benditos todos los que te bendigan”.
30 Después de que Isaac terminó de bendecir a Jacob—de hecho, Jacob ya se había ido
de la presencia de su padre—Esaú regresó de su viaje de caza.
31 También había preparado una comida de buen sabor, y se la trajo a su padre.
Entonces Esaúle dijo a Isaac, “Siéntate padre, y come de mi carne de caza para que
puedas bendecirme”.
32 “¿Quién eres?” le preguntó Isaac.
“Soy tu hijo Esaú, tu primogénito”, respondió.
33 Isaac entonces comenzó a temblar y preguntó: “¿Quién fue el que se fue de cacería
y me trajo la comida? Ya la comí toda antes de que llegaras y lo bendije. No puedo
retirar su bendición ya”.
34 Cuando Esaú escuchó las palabras de su padre, gritó de rabia y amargura, y le rogó
a su padre: “Por favor, bendíceme a mí también, padre!”
35 Pero Isaac respondió: “Tu hermano vino y me engañó. ¡Él se ha robado tu
bendición!”
36 “¡Con toda razón su nombre es Jacob, el impostor!”* dijo Esaú. “Me ha engañado
dos veces. ¡Primero se apropió de mi primogenitura y ahora se ha robado mi bendición!
¿No has guardado una bendición para mi?”
37 Entonces Isaac le contestó a Esaú: “Lo he hecho tu señor, y he dicho que todos sus
parientes serán sus siervos. He declarado que no le faltará el grano ni el nuevo vino.
¿Qué puedo dejar para ti, hijo mío?”
38 “¿Acaso solo tienes una bendición, padre mío?” preguntó Esaú. “¡Por favor
bendíceme a mi también!” Entonces Esaú comenzó a llorar a gritos.
39 Entonces su padre Isaac declaró: “¡Escucha, hijo! Vivirás lejos de la tierra fértil,
lejos del rocío que cae del cielo.
40 Te ganarás el sustento con espada, y serás el siervo de tu hermano. Pero cuando te
rebeles, quitarás su yugo de tu cuello”.

---

* **27.36** “Engañador”. Ver Génesis 25:26.

41 Desde entonces Esaú sintió odio hacia Jacob, por causa de la bendición de su padre.
Esaú se dijo a sí mismo: "Pronto llegará el tiempo en que lamentaré la muerte de mi
padre. ¡Y entonces mataré a mi hermano Jacob!"
42 Sin embargo, Rebeca escuchó lo que había dicho Esaú, y mandó a llamar a Jacob.
"Mira", le dijo, "tu hermano Esaú siente consuelo en hacer planes de matarte.
43 Así que, escúchame atentamente, hijo mío, lo que te voy a decir. Vete
inmediatamente a donde mi hermano Labán en Arám.
44 Quédate con él hasta que la rabia de tu hermano se calme.
45 Cuando esté en calma y se le olvide, yo te mandaré a buscar de nuevo. Porque no
quisiera perderlos a los dos en un solo día"
46 Entonces Rebeca fue y le dijo a Isaac: "Estoy cansada de estas mujeres hititas .
¡Están arruinando mi vida! ¡Prefiero morir antes de que Jacob llegue a casarse con una
mujer hitita como ellas, una de esas habitantes locales!"

28

1 Isaac llamó a Jacob y lo bendijo. "No te cases con una mujer cananea", le ordenó.
2 "Vete ahora mismo a Padán Harán, a la casa de Betuel, el padre de tu madre. Busca
allí una esposa, una hija de Labán, el hermano de tu madre.
3 El Dios Altísimo te bendiga y que tus descendientes sean tan numerosos que llegues
a ser el ancestro de muchas naciones.
4 Que Dios te concede a ti y a tus descendientes la misma bendición que le dio a
Abraham, para que poseas la tierra en la que eres extranjero, la tierra que Dios le dio a
Abraham".
5 Así que Isaac envió a Jacob, y Jacob se fue de viaje a Paddan-aram, a la casa de
Labán, hijo de Betuel, el arameo. Labán era el hermano de Rebeca, la madre de Jacob y
Esaú.
6 Esaú descubrió que Isaac había bendecido a Jacob y que lo había enviado a Paddan-
aram para encontrar allí una esposa, y que cuando lo bendijo, le dijo: "No te cases con
una mujer cananea".
7 También se enteró de que Jacob había obedecido a su padre y ahora se dirigía hacia
Paddan-aram.
8 Esto hizo que Esaú descubriera cuánto su padre aborrecía a las mujeres cananeas.
9 Así que Esaú fue a donde la familia de Ismael, y se casó con otra mujer llamada
Majalat, la hija de Ismael, hijo de Abraham, y hermana de Nebaiot.
10 Mientras tanto, Jacob había salido de Beerseba e iba de camino hacia Arán.
11 Llegó allí después de la puesta de sol, y se quedó esa noche en un lugar. Tomó una
piedra, la puso bajo su cabeza, y se acostó a dormir.
12 Y Jacob tuvo un sueño en el que veía una escalera que comenzaba en la tierra, y
llegaba hasta el cielo. Vio a los ángeles de Dios que subían y bajaban en ella.
13 Entonces vio al Señor que estaba en pie sobre él,* y que dijo: "Yo soy el Señor, el
Dios de tu padre Abraham, y el Dios de Isaac. Yo te doy a ti y a tus descendientes la
tierra en la que estás acostado ahora.
14 Tus descendientes serán tantos como el polvo de la tierra, y se esparcirán de oriente
a occidente, y de norte a sur. Todos sobre la tierra serán benditos por tus descendientes.
15 ¡Escucha! Yo estoy contigo y te cuidaré dondequiera que vayas. Yo te traeré de
regreso a esta tierra. No te abandonaré, porque voy a hacer lo que te prometí".
16 Cuando Jacob se despertó, se dijo a sí mismo: "¡El Señor está aquí, en este lugar, y
no me había dado cuenta!"†
17 Entonces se asustó y dijo: "¡Este es un lugar terrible! Debe ser la casa de Dios y la
entrada al cielo".
18 Cuando Jacob se levantó en la mañana, tomó la Piedra que había puesto bajo su
cabeza, y la colocó en forma vertical, como un pilar de piedra, y roció aceite de oliva
sobre ella.
19 Y le puso por nombre a ese lugar "Betel",‡ (anteriormente su nombre era Luz).
20 Jacob también hizo una promesa solemne, diciendo: "Dios, si vas conmigo y me
cuidas durante mi viaje, y me das alimento y bebida, así como ropa para vestir
21 para que pueda regresar a salvo a la casa de mi padre, entonces tú, Señor, serás mi
Dios.

---

* **28.13** "Sobre él": o, "sobre ella (la escalera)". † **28.16** Jacob parece sorprenderse de que el Señor esté presente en cualquier lugar y no en algún "lugar sagrado" regular. ‡ **28.19** "Betel" significa "casa de Dios".

22 Y este pilar que he levantado aquí, será la casa de Dios,§ y yo te daré la décima
parte de lo que me des”.

29

1 Jacob se apresuró y se puso en marcha,* y llegó a la tierra de los orientales.
2 Al contemplar a su alrededor, vio un pozo en un campo y a tres rebaños de ovejas
acostadas junto a él, esperando recibir agua. Una gran piedra cubría la boca del pozo.
3 La práctica común era que† cuando todos los rebaños llegaban, los pastores rodaban
la piedra de la boca del pozo y le daban agua a las ovejas, y luego colocaban la piedra
en su lugar nuevamente.
4 Y Jacob les preguntó: “Hermanos míos, ¿de dónde son ustedes?”
“Somos de Harán”, respondieron.
5 “¿Conocen a Labán, el nieto de Nacor?” les preguntó.
“Si, lo conocemos”, respondieron.
6 “¿Cómo está él?” preguntó.
“Está bien”, respondieron. “¡Mira! De hecho, la que viene allí con las ovejas es su
hija Raquel”.
7 “Todavía es temprano”, dijo Jacob. “Es muy pronto para guardar las ovejas. ¿Por
qué no les dan agua de beber y las dejan pastar un poco más?”
8 “No podemos hasta que hayan llegado todos los rebaños”, le dijeron los pastores.
“Entonces rodamos la piedra del pozo y las dejamos beber agua”.
9 Mientras aún hablaban, llegó Raquel con el rebaño que pastoreaba para su padre.
10 Cuando Jacob vio a Raquel, la hija de Labán, que era el hermano de su madre, subió
y rodó la piedra del pozo para que las ovejas de Labán pudieran beber agua.
11 Entonces Jacob besó a Raquel y lloró de alegría.
12 (Le había dicho ya que él era el hijo del hermano de Labán y de Rebeca). Y ella
corrió y le contó a su padre lo que había sucedido.
13 Tan pronto como Labán escuchó la noticia acerca de Jacob, salió corriendo a su
encuentro. Lo abrazó y lo besó, y se lo llevó a casa. Después de que Jacob le explicó
todo a Labán,
14 Labán le dijo: “¡No hay duda alguna, eres carne de mi carne y sangre de mi sangre!”
Y Jacob se quedó con Labán durante un mes.
15 Un día, Labán le dijo: “¡Eres mi pariente, así que no es justo que trabajes sin una
compensación por ello! Dime entonces, ¿cuánto debo pagarte?”
16 Labán tenía dos hijas. La mayor se llamaba Lea, y la más joven se llamaba Raquel.
17 Lea tenía ojos que expresaban amabilidad,‡ pero Raquel tenía un cuerpo armonioso
y una apariencia hermosa.
18 Jacob se enamoró de Raquel, así que le prometió a Labán: “Trabajaré siete años§
para ti por Raquel, tu hija menor”.
19 “Pues para mi es mejor dártela a ti que a cualquier otro”, respondió Labán. “Así
que quédate y trabaja para mi”.
20 Y Jacob trabajó para Labán por siete años, pero para él fueron como días, porque
realmente la amaba.
21 Entonces Jacob le dijo a Labán: “Ha llegado el tiempo que acordamos. Ahora dame
a tu hija para que sea mi esposa”.
22 Y Labán organizó un banquete de bodas* y invitó a todos para que vinieran al
banquete.
23 Pero al caer la noche, Labán trajo donde Jacob a su hija Lea, y Jacob se acostó con
ella.
24 (Labán se había encargado de que su sierva Zilpá fuera la criada personal de Lea).
25 ¡Al amanecer, Jacob se dio cuenta de que era Lea! Así que fue donde Labán y con
enojo le preguntó: “¿Qué me has hecho? ¡Trabajé para ti por Raquel! ¿Por qué me has
engañado?”

---

§ **28.22** En otras palabras, un lugar de culto. * **29.1** “Se apresuró y se puso en marcha”: literalmente, “levantó los pies”. † **29.3** “La práctica común era que”: añadido para mayor claridad. ‡ **29.17** “Amabilidad”: literalmente, “suave” o “gentil”. § **29.18** “Trabajaré siete años”: a diferencia de lo que hizo el siervo de Abraham, Eliezer (capítulo 24), Jacob había llegado sin regalos y sin dote, por lo que ofreció su servicio como pago en especie. * **29.22** “Un banquete de bodas”: la palabra en realidad significa “una fiesta para beber”, que es probablemente la única manera en que el engaño pudo haber tenido éxito.

26 “Aquí no entregamos a la hija menor en matrimonio antes que a la hija mayor”,
respondió Labán.
27 “Deja que la semana de celebración por la boda termine, y entonces te daré a mi
otra hija también, pero con la condición de que trabajes siete años más para mi”.
28 Jacob estuvo de acuerdo. Terminó la semana de celebración por la boda con Lea, y
entonces Labán le dio a su hija Raquel como esposa también.
29 (Labán también se encargó de que su sierva Bila fuera la criada personal de Raquel).
30 Así que Jacob se acostó con Raquel, y amó a Raquel más que a Lea. Y trabajó para
Labán siete años más por Raquel.
31 Y el Señor vio que Lea no era amada, y la ayudó a tener hijos. Pero no hizo lo mismo
con Raquel.
32 Así que Lea quedó embarazada, y tuvo un hijo a quien llamó Rubén,† pues dijo: “¡El
Señor vio lo mucho que he sufrido y ahora mi esposo me amará!”
33 Entonces Lea volvió a quedar embarazada, y tuvo un hijo. Y dijo: “El Señor ha
esuchado que no soy amada, y me ha dado otro hijo”. Así que le puso por nombre
Simeón.‡
34 Lea volvió a quedar embarazada por tercera vez, y tuvo otro hijo. Y dijo:
“Finalmente mi esposo se sentirá unido a mi, porque ahora le he dado tres hijos”. Por
eso le puso por nombre Leví.§
35 Una vez más, Lea quedó embarazada y tuvo otro hijo. Lo llamó Judá,* pues dijo:
“¡Ahora realmente puedo alabar al Señor!” Y no tuvo más hijos después de esto.

30

1 Cuando Raquel se dio cuenta de que no podía tener hijos con Jacob, sintió celos de
su hermana. Entonces Raquel puso su queja con Jacob: “¡Moriré si no me das hijos!”
2 Jacob se enojó con Raquel y le dijo: “¿Acaso soy Dios? ¿Crees que soy el que impide
que puedas tener hijos?”
3 “Aquí está mi criada personal, Bila” respondió Raquel. “Acuéstate con ella para que
ella tenga hijos por mi, y así yo también tenga una familia”.
4 Y Raquel le dio a Jacob a su criada personal Bila como esposa, y Jacob se acostó con
ella.
5 Entonces Bila quedó embarazada y tuvo un hijo de Jacob.
6 Y Raquel dijo: “¡Dios ha juzgado a mi favor! Me escuchó y me ha dado un hijo”. Y
a este hijo lo llamó Dan.*
7 Bila, la criada personal de Raquel volvió a quedar embarazada y tuvo un segundo
hijo de Jacob.
8 Y Raquel dijo: “He tenido una contienda con mi hermana, pero ahora he ganado”.
Y a este hijo lo llamó Neftalí.†
9 Lea se dio cuenta de que no estaba teniendo más hijos, así que le dio a Jacob a su
criada personal Zilpá como esposa para Jacob.
10 Y Zilpá tuvo un hijo de Jacob.
11 Entonces Lea dijo: “¡Cuán afortunada soy!” Y a este hijo lo llamó Gad.‡
12 Entonces Zilpá, la criada personal de Lea volvió a quedar embarazada y tuvo otro
hijo de Jacob.
13 Entonces Lea dijo: “Soy muy feliz, y las otras mujeres también lo dirán!” Y a este
hijo lo llamó Aser.§
14 Durante el tiempo de la cosecha de trigo, Rubén encontró algunas plantas de
mandrágoras mientras andaba por los campos de cultivos. Y los llevó a su madre Lea.
Entonces Raquel le dijo a Lea: “Por favor, dame algunas de las mandrágoras que tu hijo
encontró”.
15 “¿Acaso no te basta con haberme robado a mi esposo?” respondió Lea. “¿Vas a
tomar también las mandrágoras de mi hijo?”
“Bueno, podrás acostarte con él esta noche si me das algunas mandrágoras a cambio”,
respondió Raquel.

---

† **29.32** “Rubén” significa “¡Miren, un hijo!” y también suena como “él vio mi sufrimiento”. ‡ **29.33** “Simeón” significa “él escucha”. § **29.34** “Leví” significa “conectado” o “unido”. * **29.35** “Judá” significa “alabanza”. * **30.6** Dan significa “juez”. † **30.8** Neftalí significa “lucha”. ‡ **30.11** Gad significa “afortunado”. § **30.13** Aser significa “feliz”.

16 Cuando Jacob regresó de los campos esa noche, Lea fue a su encuentro. “Debes
acostarte conmigo esta noche porque he pagado por ti con las mandrágoras de mi hijo”,
ella le dijo. Así que Jacob durmió con ella aquella noche.
17 Dios escuchó la petición de Lea, y quedó embarazada y tuvo un quinto hijo con
Jacob.
18 Entonces Lea dijo: “El Señor me ha premiado por haberle dado a mi esposo mi
criada personal”. Y a este hijo lo llamó Isacar.*
19 Entonces Lea volvió a quedar embarazada y tuvo un sexto hijo con Jacob.
20 Y Lea dijo: “Dios me ha dado un buen regalo. Ahora mi esposo me honrará porque
le he dado seis hijos”.Y a este hijo lo llamó Zabulón.†
21 Tiempo después, Lea tuvo una hija a la cual llamó Dina.
22 Entonces Dios prestó atención a Raquel, y escuchó sus plegarias, y la ayudó a tener
hijos.
23 Entonces Raquel quedó embarazada y tuvo un hijo. Y dijo: “Dios ha quitado mi
desgracia”.
24 Y a este hijo lo llamó José,‡ diciendo: “Que el Señor me de un hijo más”.
25 Cuando José nació, Jacob le dijo a Labán: “Déjame ir para volver a casa y a mi
propio país.
26 Dame a mis esposas y a mis hijos porque he trabajado por tenerlos. Déjame ir ahora
porque conoces todo el trabajo que he hecho para ti”.
27 “Por favor, quédate”, respondió Labán, “porque he descubierto§ que el Señor me
ha bendecido por tu causa”.
28 Entonces Labán continuó: “Dime cuánto debo pagarte”.
29 “Tú sabes bien cuánto trabajo he hecho para ti, y el buen cuidado que he provisto
a tus rebaños.
30 ¡Cuando yo llegué no tenías mucho, pero ahora tienes muchas cosas! El Señor te
ha bendecido por lo que yo he hecho. ¿Cuándo podré proveer para mi propia familia?”
31 “¿Qué me propones como pago hacia ti?” preguntó Labán nuevamente.
“No tienes que darme nada”, respondió Jacob. “Si quieres hacer algo por mí, qué te
parece esto: Seguiré cuidando y alimentando tus rebaños.
32 Permíteme visitar tus rebaños hoy, y yo tomaré todas las ovejas que tienen pecas
o manchas, y todas las de lana oscura, y de igual manera con los cabritos. Eso será mi
pago.
33 En el futuro, podrás probar que he sido honesto. Cuando miren mis rebaños,
cualquier cabrito y oveja que no tenga manchas, o que no sea de lana oscura, podrá
considerarse que fue robada de tus rebaños”.
34 “Muy bien”, aceptó Labán. “Lo haremos como has dicho”.
35 Sin embargo, ese mismo día, Labán salió y apartó a todos los cabritos machos con
manchas y con rayas, así como todas las cabras con manchas y de pelaje oscuro. Pidió
a sus hijos que los cuidaran y los ma ndó lejos
36 para que estuvieran a tres días de camino separados de Jacob, mientras que Jacob
cuidaba del resto de los rebaños de Labán.
37 Entonces Jacob cortó unas varas de álamo, de almendro, y de plátano cuya madera
era blanca bajo la corteza. Peló la corteza, e hizo varas que lucían con rayas blancas.
38 Y puso las varas que había pelado en los bebederos de los rebaños, pues ahí era
donde se apareaban.
39 Los rebaños se apareaban frente a las varas y producían crías con rayas, con pintas
y con manchas.
40 Entonces Jacob separó a todos estos. Entonces hizo que su rebaño se pusiera de
frente al rebaño de Labán que tenía rayas y era de pelaje oscuro. Así fue como pudo
mantener a su rebaño separado del rebaño de Labán.
41 Cuando las hembras estaban a punto de dar a luz, Jacob ponía las varas en los
bebederos donde los rebaños pudieran verlas mientras se apareaban.
42 Pero Jacob no hizo esto con las hembras más débiles. Las más débiles se fueron
del lado de Labán, y las más fuertes se fueron del lado de Jacob.
43 Así Jacob se volvió muy rico, con un gran rebaño, y con muchos esclavos y esclavas,
así como camellos y asnos.

---

* **30.18** Isacar significa “recompensa”. † **30.20** Zabulón se asocia con las palabras para “regalo” y “honra”.
‡ **30.24** José puede significar tanto que “que añada” o como “él quita”, refiriéndose a la “desgracia” de Raquel.
§ **30.27** “Descubierto”: o, “me enteré por adivinación”.

31

1 Jacob descubrió que los hijos Labán decían: “Jacob se ha quedado con todo lo que
le pertenecía a nuestro padre. Toda su riqueza la obtuvo de nuestro padre”.
2 Jacob también se dio cuenta de que Labán lo había comenzado a tratar de manera
diferente.
3 Entonces el Señor le dijo a Jacob: “Regresa al país de tus antepasados, al hogar de
tus padres. Y yo estaré contigo”.
4 Jacob mandó a buscar a Raquel y a Lea, pidiéndoles que vinieran a su encuentroen
los campos donde estaba apacentando los rebaños.
5 “He notado que su padre me está tratando diferente a la manera como me trataba
antes”, les dijo. “Pero el Dios de mi padre estará conmigo.
6 Ustedes saben cuán duro he trabajado para su padre.
7 ¡Pero me ha estado engañando, y ha reducido mi salario diez veces! Sin embargo,
Dios no ha dejado que me haga mal.
8 Cuando dijo: ‘Te pagaré con cabras pintadas,’ entonces en todo el rebaño solo había
cabritas jóvenes pintadas. Cuando dijo: ‘Te pagaré con cabras con rayas,’ entonces en
todo el rebaño solo había cabras jóvenes con rayas.
9 Por eso Dios tomó todo el rebaño de su padre y me lo dio a mi.
10 Cuando el rebaño se estaba apareando, tuve un sueño en el que vi a las cabras
macho apareándose con el rebaño donde todas las cabras eran de rayas, con pintas o
manchas.
11 Entonces en el sueño, el ángel del Señor me habló y me dijo: ‘Jacob!’ y yo respondí:
‘Aquí estoy’.
12 “Y me dijo: ‘Mira y te darás cuenta de que las cabras macho que se aparean con el
resto del rebaño, tienen rayas, o tienen pintas o manchas, porque he visto lo que Labán
te hizo.
13 Yo soy el Dios de Betel, donde echaste el aceite de oliva sobre el pilar de piedra y me
hiciste una promesa solemne. Ahora prepárate para salir de esta tierra, y devuélvete a
la tierra de tus padres’ ”.
14 “No tenemos heredad de nuestro padre de todas formas”, respondieron Raquel y
Lea.
15 “Él nos trata como extranjeras porque nos vendió a ti, y ahora ha gastado todo ese
dinero.
16 Toda la riqueza que Dios le ha arrebatado ahora nos pertenece a nosotras y a
nuestros hijos, ¡así que haz lo que Dios te ha dicho!”
17 Así que Jacob se alistó. Ayudó a sus hijos ya sus esposas a subir a los camellos,
18 y condujo a su rebaño frente a él. Llevó consigo todas las posesiones que había
ganado mientras vivió en Padan-Harán, y partió de allí para volver a la tierra de su
padre en Canaán.
19 Mientras Labán estaba lejos de casa esquilando sus ovejas, Raquel robó los ídolos
de la casa* que le pertenecían a su padre.
20 Jacob también engañó a Labán el arameo al no decirle que se escaparía.
21 Así que Jacob se apresuró para irse con todo lo que tenía, cruzó el río Éufrates, y
se encaminó hacia la región montañosa de Galaad.
22 Tres días después, Labán descubrió que Jacob había huido.
23 Tomando consigo a algunos de sus familiares, salió a perseguir a Jacob y se encontró
con él siete días más tarde en el país montañoso de Galaad.
24 Pero por la noche Dios visitó a Labán en un sueño y le dijo: “Ten cuidado con lo
que le dices a Jacob. No trates de persuadirlo para que regrese, ni lo amenaces”.†
25 Jacob había establecido su campamento con tiendas en Galaad cuando Labán se
encontró con él. Así que Labán y sus familiares hicieron lo mismo.
26 “¿Por qué me engañaste de esta manera?” le preguntó Labán a Jacob. “¡Tomaste
a mis hijas como si fueran prisioneras llevadas al cautiverio con espadas!

---

* **31.19** “Ídolos de la casa”: pequeñas figuras consideradas importantes y “de suerte”, representativas de los dioses paganos y consultadas para la toma de decisiones. A menudo eran figuras femeninas, y se asociaban con la fertilidad. También parecen ser importantes para determinar asuntos de propiedad y tierras, que es quizás otra razón por la que Raquel las tomó y por la que Labán tenía tanto interés en tenerlas de vuelta. † **31.24** “No trates de persuadirlo para que regrese, ni lo amenaces”: literalmente, “de bueno a malo”. Esta expresión idiomática cubría el rango de posibles enfoques que Labán pudo haber estado tentado a tomar, ya fuera tratar de inducir a Jacob a regresar ofreciéndole alguna recompensa, hasta amenazarlo por la fuerza o imponerle algún tipo de castigo.

27 ¿Por qué te fuiste huyendo en secreto, tratando de ponerme una trampa? ¿Por qué
no viniste a decírmelo? Si lo hubieras hecho, te habría preparado una Buena despedida,
con música con panderetas y liras.
28 ¡Ni siquiera me dejaste despedirme de mis nietos y nietas! ¡Has actuado de forma
muy insensata!
29 Podría castigarte, pero el Dios de tu padre me habló anoche y me dijo: 'Cuidado
con lo que le dices a Jacob. No intentes persuadirlo para que vuelva, ni tampoco lo
amenaces'.
30 Es evidente que querías irte y volver a la casa de tu familia, pero ¿por qué tenías
que robar mis ídolos?"
31 "Huí porque tenía miedo", le explicó Jacob a Labán. "Tenía miedo de que me
quitaras a tus hijas a la fuerza.
32 En cuanto a tus ídolos, cualquiera que los tenga morirá. Puedes buscar delante
de nuestra familia, y si encuentras cualquier cosa que te pertenezca, puedes tomarla".
(Jacob no sabía que Raquel había robado los ídolos de la casa).
33 Entonces Labán comenzó a buscar en las tiendas de Jacob, Lea y las dos criadas
personales, pero no encontró nada, y entonces entró a la tienda de Raquel.
34 Raquel había puesto los ídolos de la casa en una alforja de camello y estaba sentada
en ella. Labán buscó cuidadosamente en toda la tienda pero no los encontró.
35 Entonces le dijo a su padre: "Señor, por favor, no se enfade conmigo por no estar
en pie en su presencia, pero tengo mi período menstrual".Labán buscó en todas partes,
pero no encontró los ídolos.
36 Jacob se enojó con Labán y lo confrontó, diciendo: "¿De qué crimen soy culpable?
¿Qué mal te he hecho para que vengas a buscarme?
37 Has buscado entre todas mis posesiones. ¿Has encontrado algo que te pertenezca?
¡Si es así, tráelo aquí delante de nuestras familias y que sean ellos los que decidan quién
tiene razón!
38 "He trabajado para ti durante estos últimos veinte años, y durante ese tiempo
ninguna de tus ovejas y cabras ha abortado, ni yo he comido ni un solo carnero de
tu rebaño.
39 Si alguno de ellos fue asesinado por los animales salvajes, ni siquiera te traje el
cadáver para demostrarte la pérdida, sino que yo mismo la soporté. Pero tú, por el
contrario, siempre me has hecho compensar por los animales robados, ya fuera de noche
o a plena luz del día.
40 "Ya fuera sudando en el calor del día o congelándome en el frío de la noche cuando
no podía dormir, seguí trabajando para tu casa durante veinte años.
41 Trabajé catorce años por tus dos hijas, y seis años más con tus rebaños. ¡Y me
redujiste el sueldo diez veces!
42 Si no fuera por el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, el increíble Dios‡ de Isaac,
quien me cuidó, me habrías despedido sin nada. Pero Dios vio mi sufrimiento, lo duro
que trabajé y te condenó anoche".
43 Labán respondió: "¡Estas son mis hijas, estos son mis hijos, y estos son mis rebaños!
De hecho, ¡Todo lo que ven aquí es mío! Sin embargo, ¿qué puedo hacer ahora con mis
hijas y sus hijos?
44 Así que hagamos un acuerdo solemne entre tu y yo, y será testimonio de nuestro
compromiso mutuo".
45 Entonces Jacob tomó una piedra y la puso en pie como un pilar.
46 Luego le dijo a sus parientes: "Vayan y recojan algunas piedras". Y todos§
construyeron un pilar de piedras y se sentaron junto a él para comer.
47 Labán lo llamó Yegar-Saduta, pero Jacob lo llamó Galaad.*
48 Entonces Labán anunció: "Este montón de piedras sirve de testigo entre nosotros
dos". Por eso se le llamó Galeed.
49 También se le llamó Mizpa,† porque como dijo Labán: "Que el Señor nos vigile de
cerca a los dos cuando no estemos juntos.
50 Si tratas mal a mis hijas, o te casas con otras esposas además de ellas, ¡Dios verá lo
que haces aunque nadie más se entere!"

---

‡ **31.42** "El increíble Dios": literalmente "El Miedo". § **31.46** "Todos": incluyendo ambos grupos. * **31.47** Ambos nombres significan "pila de piedras", el primero es en arameo, el segundo es en hebreo. † **31.49** "Mizpa": significa "torre de vigilancia".

51 Entonces Labán le dijo a Jacob: “Mira este altar de piedras que he construido en
memoria del acuerdo‡ entre los dos.
52 También son testimonio de nuestras solemnes promesas mutuas: No las pasaré por
alto para atacarte, nitú las pasarás por alto para atacarme.
53 Que el Dios de Abraham y el Dios de Nacor, el Dios de nuestros antepasados, sea el
que juzgue entre nosotros cualquier disputa”. Jacob, a su vez, hizo la solemne promesa
en nombre de maravilloso Dios de su padre Isaac.
54 Luego ofreció un sacrificio en la montaña e invitó a todos sus parientes a comer
allí. Pasaron la noche en la montaña.
55 Labán se levantó temprano por la mañana y dio un beso de despedida a sus nietos
e hijas. Los bendijo y luego se fue para volver a casa.

32

1 Jacob siguió su camino y unos ángeles de Dios vinieron a su encuentro.
2 Cuando los vio dijo: “¡Este debe ser el campamento de Dios!” Y llamó al lugar “Dos
campamentos”.
3 Entonces envió mensajeros a su hermano Esaú, que vivía en la región de Seír, en el
país de Edom.
4 Y les dijo: “Esto es lo que deben decirle a mi señor Esaú: Tu siervo Jacob te envía
este mensaje. He estado con Labán hasta ahora,
5 y tengo ganado, asnos, ovejas y cabras, así como esclavos y esclavas. He enviado a
estos mensajeros para explicarte esto, mi señor, esperando que te alegresde verme”.
6 Los mensajeros volvieron a Jacob y le dijeron: “¡Su hermano Esaú viene a recibirle
con 400 hombres armados!”
7 Cuando Jacob escuchó esto, estaba absolutamente aterrorizado. Dividió a toda la
gente con él, junto con las ovejas, las cabras, el ganado y los camellos, en dos grupos,
8 diciéndose a sí mismo: “Si Esaú viene y destruye un grupo, el otro puede escapar”.
9 Entonces Jacob oró: “¡Dios de mi abuelo Abraham, Dios de mi padre Isaac! Señor,
tú fuiste quien me dijo: ‘Vuelve a tu país y a la casa de tu familia, y te trataré bien’
10 No merezco todo el amor y la fidelidad que has mostrado a tu siervo. Crucé el
Jordán hace años* con sólo mi bastón, y ahora tengo dos grandes campamentos.
11 Por favor, sálvame de mi hermano; ¡defiéndeme de Esaú! Me aterra que venga a
atacarme a mí, a mis mujeres y a mis hijos.
12 Tú mismo me dijiste: ‘Sin duda alguna te trataré bien. Haré que tus descendientes
sean tan numerosos como la arena de la playa, demasiados para contarlos’ ”.
13 Jacob pasó la noche allí. Luego escogió animales como regalo para su hermano
Esaú:
14 200 cabras hembras, 20 cabras machos; 200 ovejas, 20 carneros;
15 30 camellos hembras con sus crías, 40 vacas, 10 toros; 20 burros hembras, 10 burros
machos.
16 Puso a sus sirvientes a cargo de cada uno de los rebaños y les dijo: “Adelántense y
mantengan una buena distancia entre los rebaños”.
17 A los que tenían el primer rebaño les dio estas instrucciones: “Cuando mi hermano
Esaú se encuentre con ustedes y les pregunte: ‘¿Quién es su amo, a dónde van, y de
quién son estos animales que vienen con ustedes’
18 deberán decirle: ‘Tu siervo Jacob envía estos como regalo a mi señor Esaú, y viene
detrás de nosotros’ ”.
19 A los que tenían el segundo, el tercero, y todos los rebaños subsiguientes lesdio
las mismas instrucciones, diciéndoles: “Esto es lo que deben decirle a Esaú cuando se
encuentre con ustedes.
20 Y también deben decirle: ‘Tu siervo Jacob viene justo detrás de nosotros’ ”.
21 Así que los regalos iban adelante mientras Jacob pasaba la noche en el campamento.
22 Se levantó durante la noche y tomó a sus dos esposas y a las dos criadas personales
y a sus once hijos, y cruzó el río Jaboc.
23 Después de ayudarles a cruzar, también les envió todo lo que les pertenecía.
24 Pero Jacob se quedó allí solo. Un hombre vino y luchó con él hasta el amanecer.
25 Cuando el hombre se dio cuenta de que no podía vencer a Jacob, golpeó la cavidad
de la cadera de Jacob y la desarticuló mientras luchaba con él.
26 Entonces el hombre dijo: “Déjame ir porque ya casi ha amanecido”.

---

‡ **31.51** “En memoria del acuerdo”: añadido para mayor claridad. * **32.10** “Hace años”: añadido para mayor claridad.

"No te dejaré ir a menos que me bendigas", respondió Jacob.
27 "¿Cómo te llamas?" le preguntó el hombre.
"Jacob", respondió él.
28 "Tu nombre no será más Jacob", dijo el hombre. "En su lugar te llamarás Israel, porque luchaste con Dios y con los hombres, y ganaste".
29 "Por favor, dime tu nombre", preguntó Jacob.
"¿Por qué me preguntas mi nombre?" respondió el hombre. Entonces bendijo a Jacob allí.
30 Jacob nombró el lugar Peniel, diciendo: "¡Vi a Dios cara a cara y todavía estoy vivo!"
31 Y cuando Jacob se fue de Peniel, ya salía el sol, e iba cojeando por su cadera fracturada.
32 (Por eso, aún hoy, los israelitas no se comen el tendón del muslo que está unido a la cuenca de la cadera, porque ahí es donde el hombre golpeó la cuenca de la cadera de Jacob).

33

1 Jacob vio a Esaú a lo lejos, viniendo hacia él con cuatrocientos hombres. Así que dividió a los niños entre Lea, Raquel y las dos sirvientas personales.
2 Colocó a las dos sirvientas personales con sus hijos primero, luego a Lea y sus hijos, y al final a Raquel y José.
3 Luego Jacob se adelantó a ellas y se inclinó hasta el suelo siete veces antes de acercarse a su hermano.
4 Esaú corrió hacia él y lo abrazó. Puso sus brazos alrededor de su cuello y lo besó. Los dos lloraron.
5 Entonces Esaú miró a su alrededor, a las mujeres y los niños. "¿Quiénes son estas personas que están contigo?" preguntó.
"Son los hijos que Dios le dio a tu siervo", respondió Jacob.
6 Las sirvientas personales y sus hijos se acercaron y se inclinaron.
7 Entonces Lea y sus hijos se acercaron y se inclinaron. Por último, José y Raquel se acercaron y se inclinaron.
8 "¿Para qué eran todos los animales que encontré en el camino?" Preguntó Esaú.
"Son un regalo para ti, mi señor, para que me trates bien", respondió Jacob.
9 "¡Tengo más que suficiente, hermano mío! Guarda lo que tienes", dijo Esaú.
10 "¡No, por favor!" Jacob insistió. "Si eres feliz conmigo, entonces por favor acepta el regalo que te estoy dando. Ahora que he vuelto a ver tu rostro es como ver el rostro de Dios, ¡y me has acogido tan amablemente!
11 Por favor, acepta el regalo que te he traído porque Dios me ha tratado muy bien y tengo mucho". Así que Esaú lo aceptó.
12 "Sigamos nuestro camino", dijo Esaú. "Yo iré delante de ti".
13 "Mi señor puede ver que los niños son débiles", respondió Jacob. "También las cabras, las ovejas y el ganado están amamantando a sus crías, y si los presiono demasiado, todos morirán.
14 Sigue adelante, mi señor, y tu siervo vendrá lentamente, caminando con los niños, y me reuniré contigo en Seir".
15 "Bien, pero déjame dejar algunos de mis hombres contigo", dijo Esaú.
"Eres muy amable, pero no hay necesidad de hacer eso", respondió Jacob.
16 Así que Esaú comenzó su camino de regreso a Seír ese día.
17 Pero Jacob se dirigió a Sucot, donde se construyó una casa y refugios para el ganado. Por eso el lugar se llama Sucot.*
18 Más tarde Jacob continuó su viaje desde Paddan-aram. Llegó a salvo a Siquem en el país de Canaán donde acampó en las afueras del pueblo.
19 Compró el terreno donde acampaba a los hijos de Hamor, el fundador de Siquem, por 100 monedas.†
20 Construyó un altar allí y lo llamó El-Elohe-Israel.‡

34

1 Dina, la hija de Jacob y Lea, fue a visitar a algunas de las mujeres locales.
2 Siquem, hijo de Hamor el heveo, el gobernante de esa zona, la vio. La agarró y la violó.

---

* **33.17** "Sucot" significa "refugios" o "establos". † **33.19** "Monedas": literalmente, "kesitah", cuyo valor es desconocido. ‡ **33.20** "El-Elohe-Israel": que significa "Dios es el Dios de Israel".

3 Sin embargo, luego se enamoró profundamente de Dina y trató de que ella también
lo amara.
4 Fue y le pidió a su padre, “Trae a esta joven para que me case con ella”.
5 Jacob descubrió que Siquem había violado* a su hija Dina, pero como sus hijos
estaban lejos cuidando los rebaños en los campos no dijo nada hasta que volvieron a
casa.
6 Mientras tanto, Hamor, el padre de Siquem, llegó para hablar con Jacob.
7 Cuando los hijos de Jacob regresaron de los campos se molestaron mucho al oír la
noticia y se enojaron mucho porque Siquem había hecho algo indignante en Israel al
tener relaciones sexuales con la hija de Jacob, algo que nunca debería hacerse.
8 Hamor les dijo: “Mi hijo Siquem está muy enamorado de su hija y de su hermana
Dina.† Por favor, permítale que se case con ella.
9 De hecho, podemos tener más matrimonios. Pueden darnos a sus hijas y pueden
tener a nuestras hijas.
10 Puedes vivir entre nosotros y establecerte donde quieras. Podéis ir donde queráis
y comprar tierras para vosotros mismos”.
11 Entonces el propio Shechem habló y le dijo al padre y a los hermanos de Dina: “Por
favor, acéptenme a mi y a mi propuesta, y haré lo que me pidan.
12 Puedes poner el precio de la novia tan alto como quieras, y yo lo pagaré junto con
todos los regalos que daré. Sólo déjame tener a la chica para poder casarme con ella”.
13 Los hijos de Jacob no fueron honestos cuando le contestaron a él y a su padre Hamor
porque Siquem había violado a su hermana Dina.
14 Les dijeron: “¡No podemos hacer esto! No podemos permitir que nuestra hermana
se case con un hombre que no está circuncidado. Eso nos traería la desgracia.
15 Sólo lo aceptaremos con esta condición: todos ustedes deben ser circuncidados
como nosotros.
16 Entonces os daremos nuestras hijas y tomaremos vuestras hijas, y viviremos entre
vosotros y nos convertiremos en una familia.
17 Pero si no estáis de acuerdo con nosotros en que debéis circuncidaros, entonces
tomaremos a nuestra hermana y nos iremos”.
18 Hamor y su hijo Siquem estuvieron de acuerdo con lo que se propuso.
19 El joven Siquem no perdió tiempo en arreglar esto porque estaba encaprichado con
la hija de Jacob, y se le consideraba la persona más importante de la familia de su padre.
20 Hamor y Siquem fueron a la puerta del pueblo y hablaron con los otros líderes allí.
21 “Estos hombres son nuestros amigos”, les dijeron. “Hagamos que vivan aquí en
nuestro país y permitámosles ir a donde quieran, es lo suficientemente grande para
todos ellos también. Podemos tomar a sus hijas como esposas, y podemos darles nuestras
hijas para que se casen.
22 Pero sólo aceptarán esto con una condición: sólo se unirán a nosotros y se
convertirán en una familia si cada hombre de entre nosotros es circuncidado como
ellos.
23 Si eso ocurre, ¿no acabarán perteneciéndonos todo su ganado y sus propiedades,
todos sus animales? Sólo tenemos que estar de acuerdo con esto y ellos vendrán a vivir
entre nosotros”.
24 Todos los que estaban en la puerta del pueblo estaban de acuerdo con Hamor y
Siquem, así que todos los hombres del pueblo fueron circuncidados.
25 Tres días después, mientras aún sufrían dolor, Simeón y Levi, dos de los hijos de
Jacob y los hermanos de Dina, llegaron con sus espadas a la ciudad. Sin oponerse,
mataron a todos los hombres.
26 Mataron a Hamor y a Siquem con sus espadas, tomaron a Dina de la casa de Siquem
y se fueron.
27 Los otros hijos de Jacob llegaron, robaron los cadáveres y saquearon la ciudad
donde su hermana había sido violada.
28 Se llevaron sus ovejas, cabras, ganado y burros. Tomaron todo lo que había en el
pueblo y en los campos,
29 es decir, todas sus posesiones. Capturaron a todas sus mujeres y niños, y saquearon
todo lo que había en sus casas.
30 Pero Jacob criticó a Simeón y a Leví, diciéndoles: “¡Ustedes me han causado
muchos problemas! Han hecho que sea como un mal olor entre los habitantes de este

* **34.5** “Violado”: La palabra usada aquí está vinculada con ser impuro. † **34.8** “Su hermana Dina”: añadido para mayor claridad, pues Hamor se está dirigiendo tanto a Jacob como a los hijos de Jacob.

país, entre los cananeos y los ferezeos. Sólo tengo unos pocos hombres, y si esta gente
se reúne para atacarme, yo y toda mi familia seremos aniquilados".
31 Pero ellos respondieron: "¿Deberíamos haber dejado que tratara a nuestra
hermana como una prostituta?"

35

1 Entonces Dios le dijo a Jacob: "Prepárate para ir a Betel y vivir allí. Construye allí
un altar a Dios, que se te apareció cuando estabas huyendo de tu hermano Esaú".*
2 Entonces Jacob le dijo a su familia y a todos los que estaban con él: "Deshazte de los
ídolos paganos que tienes contigo. Purifíquense y cambien su ropa.
3 Debemos prepararnos e ir a Betel para construir un altar a Dios que me respondió
en mi tiempo de angustia. Él ha estado conmigo donde quiera que haya ido".
4 Entregaron a Jacob todos los ídolos paganos que tenían, así como sus pendientes,† y
los enterró bajo el roble de Siquem.
5 Al partir en su viaje, el terror de Dios se extendió por todos los pueblos de alrededor,
así que nadie intentó tomar represalias contra los hijos de Jacob.
6 Jacob y todos los que lo acompañaban llegaron a Luz (también conocida como Bethel)
en el país de Canaán.
7 Construyó un altar allí y llamó al lugar El-Bethel,‡ porque allí se le había aparecido
Dios cuando huía de su hermano Esaú.
8 Deborah, la enfermera de Rebeca, murió y fue enterrada bajo el roble cerca de Bethel.
Así que se le llamó "el roble del llanto".
9 Dios se le apareció de nuevo a Jacob y lo bendijo después de su regreso de Paddan-
aram.
10 Dios le dijo: "Jacob no será más tu nombre. En lugar de Jacob tu nombre será
Israel". Así que Dios le llamó Israel.
11 Entonces Dios dijo: "¡Yo soy el Dios Todopoderoso! Reproduce, aumenta, y te
convertirás en una nación - de hecho un grupo de naciones - y los reyes estarán entre
tus descendientes.
12 Te daré a ti y a tus descendientes la tierra que también di a Abraham e Isaac".
13 Entonces Dios dejó el lugar donde había estado hablando con Jacob.
14 Después Jacob puso un pilar de piedra en el lugar donde Dios había hablado con él.
Derramó una ofrenda de bebida sobre ella, y también aceite de oliva.
15 Jacob llamó al lugar Betel, porque allí había hablado con Dios.
16 Luego se fueron de Betel. Cuando aún estaban a cierta distancia de Efrat, Raquel se
puso de parto y tuvo grandes dificultades para dar a luz.
17 Cuando tuvo los peores dolores de parto, la comadrona le dijo: "No te rindas, tienes
otro hijo"
18 Pero ella se estaba muriendo, y con su último aliento le puso el nombre de Benoni.§
Pero su padre le puso el nombre de Benjamín.*
19 Raquel murió y fue enterrada camino de Efrat (también conocida como Belén).
20 Jacob colocó una piedra conmemorativa sobre la tumba de Raquel, y sigue ahí hasta
hoy.
21 Israel† siguió adelante y acampó más allá de la torre de vigilancia en Eder.
22 Durante el tiempo que vivió allí, Rubén fue y se acostó con Bilhá, la concubina de
su padre, e Israel se enteró de ello.‡
Estos fueron los doce hijos de Jacob:
23 Los hijos de Lea: Rubén (el primogénito de Jacob), Simeón, Leví, Judá, Isacar, y
Zabulón.
24 Los hijos de Raquel: Joséy Benjamín.
25 Los hijos de Bila, la criada personal de Raquel: Dan y Neftalí.
26 Los hijos de Zilpá, la criada personal de Lea: Gad y Aser.
Estos fueron los hijos de Jacob, que nacieron cuando vivía en Padán-Arán.
27 Jacob regresó a casa de su padre Isaac en Mamre, cerca de Quiriat-arba (también
conocida como Hebrón), donde habían vivido Abraham e Isaac.

---

* **35.1** Ver 28:11 en adelante. † **35.4** "Pendientes": algunos comentaristas creen que estos pendientes también tenían alguna conexión religiosa. ‡ **35.7** "El-Bethel": que significa "el Dios de Betel". Betel a su vez significa "la casa de Dios" (ver 28:19). § **35.18** "Benoni" significa "hijo de mi sufrimiento". * **35.18** "Benjamín" significa "hijo de mi mano derecha". La mano derecha se consideraba más favorable. † **35.21** "Israel": refiriéndose por supuesto a Jacob después de su cambio de nombre. ‡ **35.22** La Septuaginta añade: "y fue muy angustioso para él".

28 Isaac vivió hasta la edad de 180 años,
29 cuando respiró por última vez y murió a una edad avanzada. Había vivido una vida plena y ahora se unió a sus antepasados en la muerte. Sus hijos Esaú y Jacob lo enterraron.

36

1 La siguiente es la genealogía de Esaú (también llamado Edom).
2 Esaú se casó con dos mujeres cananeas: Ada, hija de Elón el hitita, y Aholibama, hija de Aná, y nieta de Zibeón el heveo.
3 Además se casó también con Basemat, hija de Ismael, y hermana de Nebayot.
4 Adah tuvo un hijo para Esaú llamado Elifaz. Basemath tuvo a Reuel.
5 Aholibama tuvo a Jeús, Jalán y Coré. Estos fueron los hijos de Esaú, que le nacieron en Canaán.
6 Esaú tomó a sus esposas, hijos e hijas, y a todos los de su casa, junto con su ganado, todos sus otros animales y todas las posesiones que había ganado mientras estaba en Canaán, y se fue a vivir a un país lejano de su hermano Jacob.
7 Lo hizo porque la tierra en la que vivían no podía mantenerlos a ambos con todo su ganado.
8 Esaú se estableció en la región montañosa de Seír.
9 La siguiente es la genealogía de Esaú, padre de los edomitas, que vivía en las colinas de Seír:
10 Estos eran los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de la esposa de Esaú, Ada, y Reuel, hijo de la esposa de Esaú, Basemath.
11 Los hijos de Elifaz eran: Teman, Omar, Zefo, Gatam y Cenaz.
12 Timna, la concubina del hijo de Esaú, Elifaz, tenía a Amalec como hijo de Elifaz. Estos eran los descendientes de la esposa de Esaú, Ada.
13 Estos fueron los hijos de Reuel: Najat, Zera, Sama y Mizá. Eran los descendientes de Basemat, la esposa de Esaú.
14 Estos fueron los hijos de la esposa de Esaú, Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón, a quien tuvo con Esaú: Jeús, Jalam y Coré.
15 Estos fueron los jefes de las tribus de los hijos de Esaú. Los jefes de las tribus de los hijos de Elifaz (el primogénito de Esaú) eran Temán, Omar, Zefo, Quenaz,
16 Coré,* Gatán y Amalec. Fueron los jefes de las tribus de Elifaz en el país de Edom, y eran los descendientes de Ada.
17 Estos fueron los hijos del hijo de Esaú, Reuel: los líderes de las tribus Najat, Zera, Sama y Mizá. Fueron los jefes de las tribus descendientes de Reuel en el país de Edom, y eran los descendientes de la esposa de Esaú, Basemath.
18 Estos fueron los hijos de la esposa de Esaú Aholibama: los jefes de las tribus Jeús, Jalán y Coré; fueron los jefes de las tribus descendientes de la esposa de Esaú Aholibama, hija de Aná.
19 Todos ellos eran hijos de Esaú (también llamado Edom), y fueronlos jefes de sus tribus.
20 Estos fueron los hijos de Seír el horeo, que vivían en el país: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,
21 Disón, Ezer y Disán; eran los jefes de la tribu de los horeos, los descendientes de Seír en la tierra de Edom.
22 Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemam. Timna era la hermana de Lotan.
23 Estos fueron los hijos de Sobal: Alvánn, Manajat, Ebal, Sefó y Onam.
24 Estos fueron los hijos de Zibeón: Ayá y Aná. (Este fue el mismo Aná que descubrió las fuentes termales† en el desierto mientras cuidaba los asnos de su padre Zibeón).
25 Estos fueron los hijos de Aná: Disón y Aholibamah, hija de Aná.
26 Estos fueron los hijos de Disón: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.
27 Estos fueron los hijos de Ezer: Bilán, Zaván y Acán.
28 Estos fueron los hijos de Disán: Uz y Arán.
29 Estos fueron los jefes de las tribus de los horeos: Lotán, Sobal, Zibeón, Anaá
30 Disón, Ezer y Disán. Eran los jefes de las tribus de los horeos, listados según sus tribus en el país de Seír.

---

* **36.16** "Coré": de la manera que aparece aquí se considera a menudo que fue un error del copista, ya que aparece como un hijo de Esaú en el versículo 14. † **36.24** "Fuentes termales": el significado de este versículo en el hebreo es incierto.

31 Estos fueron los reyes que gobernaban en la tierra de Edom antes de que hubiera
un rey que gobernara sobre los israelitas:
32 Bela, hijo de Beor, gobernaba en Edom y el nombre de su ciudad era Dinaba.
33 Cuando murió Bela, Jobab, hijo de Zera de Bosra, asumió el cargo de rey.
34 Cuando murió Jobab, Jusán, de la tierra de los temanitas, asumió el cargo de rey.
35 Cuando murió Husam, Hadad, hijo de Bedad, asumió el cargo de rey. Fue él quien
derrotó a los madianitas en el país de Moab, y el nombre de su ciudad era Avit.
36 Cuando murió Hadad, Samla de Masreca se hizo cargo de la corona.
37 Cuando Samla murió, Saúl de Rejobot en el Éufrates se hizo cargo como rey.
38 Cuando Saúl murió, Baal Janán, hijo de Acbor, se hizo cargo como rey.
39 Cuando Baal Janán, hijo de Acbor, murió, Hadad se hizo cargo como rey. El nombre
de su pueblo era Pau, y el nombre de su esposa era Mehitabel. Yera hija de Matred, hija
de Mezab.
40 Estos fueron los nombres de los jefes de las tribus descendientes de Esaú, según sus
familias y el lugar donde vivían, enumerados por nombre: los jefes de las tribus Timná,
Alvá, Jetet,
41 Aholibamah, Elá, Pinón,
42 Quenaz, Temán, Mibzar,
43 Magdiel e Iram. Estos fueron los jefes de las tribus de Edom, listados según los
lugares donde vivían en el país. Esaú fue el antepasado de los edomitas.

37

1 Jacob se estableció y vivió en Canaán como lo había hecho su padre.
2 Esta es la historia de Jacob y su familia: José tenía diecisiete años y ayudaba a cuidar
el rebaño junto con sus hermanos, los hijos de Bila y Zilpá, las esposas de su padre. José
le contó a su padre algunas de las cosas malas que sus hermanos estaban haciendo.
3 Israel* amaba a José más que a cualquiera de sus otros hijos, porque José le había
nacido cuando ya era viejo. E hizo una túnica de colores y de mangas largas para José.
4 Cuando sus hermanos se dieron cuenta de que su padre lo amaba más que a
cualquiera de ellos, lo odiaron y no tenían nada bueno que decir de él.
5 José tuvo un sueño, y cuando se lo contó a sus hermanos, lo odiaron aún más.
6 "Escuchen este sueño que tuve", les dijo.
7 "Estábamos atando fardos de grano en los campos cuando de repente mi fardo se
levantó, y sus fardos se acercaron y se inclinaron ante el mío".
8 "¿De verdad crees que vas a ser nuestro rey?" le preguntaron ellos. "¿De verdad
crees que vas a gobernar sobre nosotros?" Y lo odiaron aún más por su sueño y por
cómo lo describía.
9 Luego José tuvo otro sueño y se lo contó a sus hermanos. "Escuchen, tuve otro
sueño", explicó. "El sol y la luna y once estrellas se inclinaban ante mí".
10 También se lo contó a su padre y a sus hermanos, y su padre se lo recriminó,
diciendo: "¿Qué es este sueño que has tenido? ¿Vamos a venir nosotros, tu madre y tus
hermanos a inclinarnos hasta el suelo ante ti?"
11 Los hermanos de José se pusieron celosos de él, pero su padre no entendía el
significado del sueño.
12 Un día los hermanos de José llevaban los rebaños de su padre a pastar cerca de
Siquem.
13 Israel le dijo a José: "Tus hermanos cuidan las ovejas cerca de Siquem. Prepárate
porque quiero que vayas a verlos".
"Así lo haré", respondió José.
14 Así que Jacob le dijo: "Ve a ver cómo están tus hermanos y los rebaños, y vuelve y
házmelo saber". Así que lo despidió, y José partió del Valle de Hebrón,
15 y llegó a Siquem. Un hombre lo encontró vagando por el campo, y le preguntó:
"¿Qué buscas?"
16 "Estoy buscando a mis hermanos", respondió José. "¿Puedes decirme por favor
dónde están cuidando el rebaño?"
17 "Ya se han ido", respondió el hombre. "Les oí decir: 'Vamos a Dotán' ". Así que
José siguió a sus hermanos y los alcanzó en Dotán.
18 Pero lo vieron venir a lo lejos, y antes de que llegara a ellos, hicieron planes para
matarlo.
19 "¡Mira, aquí viene el Señor de los Sueños!" se dijeron entre ellos.

* **37.3** "Israel", es decir, Jacob.

20 “Vamos, matémoslo y arrojémoslo a una de las fosas. Diremos que algún animal
salvaje se lo ha comido. ¡Entonces veremos qué pasa con sus sueños!”
21 Cuando Rubén escuchó todo esto, trató de salvar a José de ellos.
22 “No lo ataquemos ni lo matemos”, sugirió. “No lo asesinen, sólo arrójenlo a esta
fosa aquí en el desierto. No necesitamos ser culpables de violencia”.† Rubén dijo esto
para poder regresar más tarde y rescatar a José de ellos y llevarlo a casa con su padre.
23 Así que cuando llegó José, sus hermanos le arrancaron la túnica – la colorida túnica
de manga larga que llevaba puesta –
24 lo agarraron y lo arrojaron a una fosa. (La fosa estaba vacía y no tenía agua).
25 Estaban sentados para comer cuando vieron una caravana de ismaelitas que venía
de Galaad. Sus camellos llevaban especias aromáticas, bálsamo y mirra para llevarlos
a Egipto.
26 “¿Qué sentido tiene matar a nuestro hermano?” preguntó Judá a sus hermanos.
“¡Entonces tendríamos que encubrir su muerte!
27 En vez de eso, ¿por qué no lo vendemos a estos ismaelitas? No tenemos que matarlo.
Después de todo, es nuestro hermano, nuestra propia carne y sangre”. Sus hermanos
estuvieron de acuerdo.
28 Así que cuando los ismaelitas (que eran comerciantes de Madián)‡ llegaron, sacaron
a José de la fosa y se lo vendieron por veinte piezas de plata. Los ismaelitas lo llevaron
a Egipto.
29 Cuando Rubén regresó más tarde y miró en la fosa, José se había ido. Rasgó sus
ropas en señal de dolor.
30 Regresó con sus hermanos. “¡El muchacho se ha ido!”, gimió. “¿Qué voy a hacer
ahora?”
31 Mataron una cabra y mojaron la túnica de José en la sangre.
32 Luego enviaron la colorida túnica a su padre con el mensaje: “Encontramos esto.
Por favor, examínalo y ve si es la túnica de tu hijo o no”.
33 El padre la reconoció de inmediato y dijo: “¡Esta es la túnica de mi hijo! Algún
animal salvaje debe habérselo comido. El pobre José ha sido despedazado, ¡no hay
duda de ello!”
34 Entonces Jacob rasgó sus ropas en señal de lamento y se vistió con un saco. Lloró
la muerte de su hijo durante mucho tiempo.
35 Todos sus hijos e hijas trataron de consolarlo, pero él rechazaba sus intentos. “No”,
dijo, “bajaré a mi tumba llorando por mi hijo”. Así que el padre de José siguió llorando
por él.
36 Mientras tanto, los ismaelitas habían llegado a Egipto y le habían vendido a José a
Potifar. Potifar era uno de los oficiales del faraón, era el capitán de la guardia.

38

1 Por esta época, Judá dejó a sus hermanos y montó su campamentoen Adulán, cerca
de un hombre local llamado Hirá.
2 Allí Judá vio por casualidad a la hija de un cananeo llamado Súa y se casó con ella.
Se acostó con ella,
3 y ella quedó embarazada y tuvo un hijo, al que llamó Er.
4 Luego ella quedó embarazada de nuevo y tuvo un hijo que llamó Onán.
5 Luego tuvo otro hijo llamado Selá que nació en Quezib.
6 Mucho más tarde, Judá hizo que Er, su primogénito, se casara con una mujer llamada
Tamar.
7 Pero Er hizo lo que era malo a los ojos del Señor, así que el Señor le dio muerte.
8 Judá le dijo a Onán, “Ve y acuéstate con la mujer de tu hermano para cumplir los
requisitos de un cuñado para tener hijos en nombre de tu hermano”.
9 Onán se dio cuenta de que los hijos que tuviera no serían suyos, así que siempre que
se acostaba con la mujer de su hermano se aseguraba de que no se quedara embarazada
retirando y derramando su semen en el suelo. De esta manera evitaba que nacieran
niños en nombre de su hermano.
10 Pero lo que hizo fue malo a los ojos del Señor, así que también mató a Onán.

---

† **37.22** “No necesitamos ser culpables de violencia”: literalmente “no debemos poner una mano contra él”. Rubén está sugiriendo que no tienen que matar activamente a José, pero si lo arrojan a una fosa morirá sin que sean culpables de cometer un asesinato. ‡ **37.28** En ocasiones el texto se refiere a ellos como ismaelitas, y a veces como madianitas, pero claramente son el mismo grupo. Ver también el versículo 36.

11 Entonces Judá le dijo a su nuera Tamar, “Ve a la casa de tu padre y vive allí como
una viuda hasta que mi hijo Selá crezca”. Porque pensó: “Quizá él también muera,
como sus hermanos”. Así que Tamar se fue y se quedó en la casa de su padre.
12 Mucho tiempo después murió la esposa de Judá, la hija de Súa. Cuando Judá terminó
el tiempo de luto, fue a visitar a sus esquiladores en Timná con su amigo Hirá de Adulán.
13 A Tamar le dijeron: “Tu suegro va a Timná a esquilar sus ovejas”
14 Así que se quitó la ropa de viuda y se cubrió con un velo, disfrazándose. Se sentó
junto a la entrada de Enayin, que está en el camino a Timná. Se había dado cuenta de
que aunque Selá había crecido, no se había hecho nada para que se casara con él.
15 Judá la vio y pensó que debía ser una prostituta porque se había cubierto la cara.
16 Se acercó a ella a un lado de la carretera y le dijo: “Quiero acostarme contigo”. Pero
no sabía que era su nuera.
“¿Qué me darás si te dejo dormir conmigo?” preguntó ella.
17 “Te enviaré una cabra joven de mi rebaño”, respondió él.
“¿Qué garantía me darás para asegurarme de que la enviarás?” preguntó ella.
18 “¿Qué garantía tengo que darte?” preguntó él.
“Tu sello de sello y su cordón, y tu bastón que sostienes”, respondió ella. Él se los
entregó. Se acostó con ella y quedó embarazada.
19 Se fuea casa, se quitó el velo y se puso la ropa de viuda.
20 Judá envió a su amigo Hirá de Adulán con una cabra joven para que le devolviera
sus pertenencias que había dejado como garantía de la mujer, pero no pudo encontrarla.
21 Hirále preguntó a los hombres de allí, “¿Dónde está la prostituta de culto que se
sienta en el camino de entrada a Enayin?”
“Aquí no hay ninguna prostituta de culto”, respondieron.
22 Hirá regresó a Judá y le dijo: “No pude encontrarla, y los hombres de allí dijeron:
‘Aquí no hay ninguna prostituta de culto’ ”.
23 “Que se quede con lo que le di”, respondió Judá. “Quedaremos en ridículo si
seguimos buscando. En cualquier caso, intenté enviarle la cabra joven como prometí,
pero no la encontraron”.
24 Unos tres meses después le dijeron a Judá: “Tamar, tu nuera ha tenido relaciones
sexuales como una prostituta y ahora está embarazada”.
“¡Sáquenla y quémenla hasta la muerte!” ordenó Judá.
25 Cuando la sacaron, envió un mensaje a su suegro, diciendo: “Estoy embarazada del
hombre que posee estas cosas”. Luego añadió: “Por favor, miren con atención este sello,
el cordón del sello, y este bastón. ¿A quién le pertenecen?”
26 Judá los reconoció de inmediato y dijo: “Ella ha honrado la ley más que yo, porque
no la entregué en matrimonio a mi hijo Selá”. Y no volvió a acostarse con Tamar.
27 Cuando llegó el momento en que Tamar debía dara luz, se descubrió que llevaba
gemelos.
28 Un bebé extendió su mano, y la comadrona le ató un hilo escarlata en su muñeca
y dijo: “Este salió primero”
29 Pero entonces él retiró su mano y su hermano nació primero, y ella dijo, “¿cómo
saliste tú?” Así que lo llamaron Fares.*
30 Después nació su hermano con el hilo escarlata en la muñeca, y lo llamaron Zera.†

39

1 José había sido llevado a Egipto por los ismaelitas, quienes lo habían vendido a
Potifar, un egipcio que era uno de los oficiales del faraón, el comandante de la guardia
real.
2 El Señor estaba con José y lo hacía triunfar. Vivía en la casa de su amo egipcio.
3 Su maestro se dio cuenta de que el Señor estaba con él y le otorgaba éxito en todo
lo que hacía.
4 Potifar apreció a José y su servicio, y lo puso a cargo de su casa y lo hizo responsable
de todo lo que poseía.
5 Desde que puso a José a cargo y le confió todo lo que tenía, el Señor bendijo la casa
de Potifar por causa de José. El Señor bendecía todo lo que tenía, tanto en su casa como
en sus campos.
6 Así que Potifar dejó que José cuidara de todo lo que tenía. No se preocupaba de
nada, excepto de decidir qué comida iba a comer.

---

* **38.29** “Fares” significa “irrumpir”. † **38.30** “Zera” significa “naciente” (como en “sol”) con la implicación quizás del color rojo.

Ahora José era guapo, tenía un buen físico,
7 y algún tiempo después llamó la atención de la esposa de su amo. Ella le propuso
matrimonio, diciendo: "¡Ven aquí! ¡Acuéstate conmigo!"
8 Pero él la rechazó, diciéndole a la esposa de su amo: "Mira, mi amo confía tanto en
mí,* que ni siquiera se molesta en averiguar cómo funciona su casa. Me ha puesto a
cargo de todo lo que posee.
9 ¡Nadie en esta casa tiene más autoridad que yo! No me ha ocultado nada excepto
a ti, porque eres su esposa. Entonces, ¿cómo podría hacer algo tan malo como esto, y
pecar contra Dios?"
10 Día tras día ella insistía en preguntarle, pero él se negaba a dormir con ella y trataba
de evitarla.
11 Pero un día entró en la casa para hacer su trabajo y ninguno de los otros sirvientes
estaba allí.
12 Ella lo agarró por la ropa,† y le exigió: "¡Acuéstate conmigo!" Pero dejando su ropa
en su mano, salió corriendo de la casa.
13 Viendo que había dejado su ropa en su mano y había salido corriendo de la casa,
14 ella gritó a sus sirvientes: "¡Miren! ¡Él‡ trajo a este esclavo hebreo aquí para
deshonrarnos! Este hombre vino a tratar de violarme, pero yo grité con todas mis
fuerzas.
15 Cuando me oyó gritar pidiendo ayuda, dejó su ropa a mi lado y salió corriendo"
16 Y guardó la ropa de José hasta que su marido volvió a casa.
17 Luego le contó su historia. Y esto fue lo que le dijo: "Ese esclavo hebreo que trajiste
aquí trató de venir a deshonrarme.
18 Pero tan pronto como grité y pedí ayuda, dejó su ropa a mi lado y salió corriendo".
19 Cuando Potifar oyó la historia que le contó su mujer, diciendo: "Esto es lo que tu
siervo me hizo", se enfadó.
20 Tomó a José y lo metió en la prisión donde estaban los prisioneros del rey, y allí se
quedó.
21 Pero el Señor estaba con José, mostrándole un amor digno de confianza, e hizo que
el carcelero principal sintiera agrado de él.
22 El carcelero principal puso a José a cargo de todos los prisioneros y le dio la
responsabilidad de dirigir la prisión.
23 El carcelero principal no se preocupaba de nada porque José se ocupaba de todo,
pues el Señor estaba con él y le daba éxito.

40

1 Más tarde, el copero y el panadero cometieron alguna ofensa contra su amo, el rey
de Egipto.
2 El Faraón se enojó con estos dos oficiales reales – el copero y el panadero principal—
3 y los encarceló en la casa del comandante de la guardia, la misma prisión donde
estaba José.
4 El comandante de la guardia les asignó a José como su asistente personal. Fueron
mantenidos en prisión por algún tiempo.
5 Una noche, mientras estaban en la cárcel, el copero y el panadero del rey de Egipto
tuvieron un sueño. Eran sueños diferentes, cada uno con su propio significado.
6 Cuando José llegó a la mañana siguiente notó que ambos parecían deprimidos.
7 Así que le preguntó a los oficiales del faraón que estaban presos con él en la casa de
su amo, "¿Por qué te ves tan deprimido?"
8 "Los dos hemos tenido sueños, pero no encontramos a nadie que nos explique lo
que significan", dijeron.
Así que José les dijo, "¿No es Dios el que puede interpretar el significado de los sueños?
Cuéntame tus sueños"
9 El copero principal le contó a José su sueño. "En mi sueño había una vid justo
delante de mí", explicó.

---

* **39.8** "Confía tanto en mi": añadido para mayor claridad. † **39.12** "Ropa": la palabra hebrea es una palabra general para la ropa y no es específica. Sin embargo, el arte egipcio antiguo muestra a los sirvientes usando sólo taparrabos, y es probable que esto sea lo que José estaba usando en ese momento. También encaja con la historia el hecho de que este trozo de tela podría haber sido fácilmente arrancado de su cuerpo. Sin embargo, ya que no se menciona nada específico, aquí usamos el término general. ‡ **39.14** Refiriéndose a su marido. Es interesante que ella simplemente se refiera a su marido como "él", demostrando su falta de respeto hacia él, también evidenciada por su voluntad de cometer adulterio.

10 “La vid tenía tres ramas. Tan pronto como brotaba, florecía y producía racimos de
uvas maduras.
11 Yo sostenía la copa de vino del Faraón, así que recogí las uvas y las metí en la copa
y se la di al Faraón”.
12 “Este es el significado”, le dijo José. “Las tres ramas representan tres días.
13 Dentro de tres días el Faraón te sacará de la cárcel y te devolverá tu trabajo, y tú
le entregarás al Faraón su copa como solías hacerlo.
14 Pero cuando las cosas te vayan bien, por favor, acuérdate de mi y habla con el
Faraón en mi nombre, y por favor sácame de esta prisión.
15 Fui cruelmente secuestrado en la tierra de los hebreos, y ahora estoy aquí en esta
fosa a pesar de que no he hecho nada malo”.
16 Cuando el jefe de los panaderos vio que la interpretación era positiva, le dijo a José:
“Yo también tuve un sueño. Tenía tres cestas de pasteles en mi cabeza.
17 En la cesta de arriba estaban todos los pasteles y pastas para que los comiera el
Faraón, y los pájaros se los comían de la cesta de mi cabeza”.
18 “Este es el significado”, le dijo José. “Las tres cestas representan tres días.
19 Dentro de tres días el Faraón te sacará de la cárcel y te colgará en un palo, y los
pájaros se comerán tu carne”.
20 Tres días más tarde era el cumpleaños del Faraón, y organizó un banquete para
todos sus oficiales. Hizo que el copero y el panadero jefe fueran liberados de la prisión
y llevados allí ante sus oficiales.
21 Le devolvió el trabajo al copero jefe y volvió a sus deberes de entregar al Faraón su
copa.
22 Pero colgó al jefe de los panaderos tal como José había dicho cuando interpretó sus
sueños.
23 Pero el copero jefe no se acordó de decir nada sobre José; de hecho, se olvidó de él.

41

1 Dos años más tarde, el Faraón soñó que estaba de pie junto al río Nilo.
2 Vio siete vacas que subían del río. Parecían bien alimentadas y sanas mientras
pastaban entre los juncos.
3 Luego vio otras siete vacas que subían por detrás de ellas. Se veían feas y flacas
mientras estaban junto a las otras vacas en la orilla del Nilo.
4 Luego las vacas feas y flacas se comieron a las vacas bien alimentadas y sanas.
Entonces el Faraón se despertó.
5 El Faraón se durmió de nuevo y tuvo un segundo sueño. En un tallo crecían siete
cabezas de grano, maduras y sanas.
6 Entonces siete cabezas de grano crecieron después de ellas, delgadas y secas por el
viento del este.
7 Las siete cabezas de grano delgadas y secas se tragaron las maduras y sanas. Entonces
el Faraón se despertó y se dio cuenta de que había estado soñando.
8 A la mañana siguiente el Faraón estaba preocupado por sus sueños,* así que mandó
llamar a todos los magos y sabios de Egipto. El Faraón les habló de sus sueños, pero
nadie pudo interpretar su significado para él.
9 Pero entonces el copero principal habló. “Hoy acabo de recordar un grave error que
he cometido”, explicó.
10 “Su Majestad se enfadó con algunos de sus oficiales y me encarceló en la casa del
comandante de la guardia, junto con el panadero jefe.
11 Cada uno de nosotros tuvo un sueño. Eran sueños diferentes, cada uno con su
propio significado.
12 Un joven hebreo estaba allí con nosotros, un esclavo del comandante de la guardia.
Cuando le contamos nuestros sueños, nos interpretó el significado de nuestros diferentes
sueños.
13 Todo sucedió tal y como él dijo que sucedería, me devolvieron mi trabajo y colgaron
al panadero”.
14 El Faraón convocó a José, y rápidamente lo trajeron de la prisión. Después de que
se afeitara y se cambiara de ropa, fue presentado al Faraón.
15 El Faraón le dijo a José: “Tuve un sueño, pero nadie puede interpretar su significado.
Pero he oído que cuando alguien te cuenta un sueño sabes cómo interpretarlo”.

---

* **41.8** “Por sus sueños”: añadido para mayor claridad.

16 “No soy yo quien puede hacer esto”, respondió José. “Pero Dios explicará su
significado para tranquilizar la mente de Su Majestad”
17 El Faraón le explicó a José, “En mi sueño estaba parado a la orilla del Nilo.
18 Vi siete vacas que subían del río. Parecían bien alimentadas y sanas mientras
pastaban entre los juncos.
19 Luego vi otras siete vacas que subían por detrás de ellas. Se veían enfermas, feas y
flacas. ¡Nunca había visto vacas tan feas en todo Egipto!
20 Estas vacas flacas y feas se comieron las primeras siete vacas de aspecto saludable.
21 Pero después no se podía saber que se las habían comido porque se veían tan flacas
y feas como antes. Entonces me desperté.
22 “Luego me volví a dormir. En mi segundo sueño vi siete cabezas de grano creciendo
en un tallo, maduras y sanas.
23 Después de ellos crecieron siete cabezas de grano, marchitas y delgadas y secas por
el viento del este.
24 Las siete delgadas cabezas de grano se tragaron las sanas. Les dije todo esto a los
magos, pero ninguno de ellos pudo explicarme su significado”.
25 “Los sueños del faraón significan lo mismo”, respondió José. “Dios le está diciendo
a Faraón lo que va a hacer.
26 Las siete buenas vacas y las siete buenas cabezas de grano representan siete buenos
años de cosecha.† Los sueños significan lo mismo.
27 Las siete vacas flacas y feas que vinieron después de ellas y las siete finas cabezas
de grano secadas por el viento del este representan siete años de hambruna.
28 Es tal como le dije a Su Majestad: Dios ha mostrado al Faraón lo que va a hacer.
29 Van a ser siete años con mucha comida producida en todo el país de Egipto.
30 Pero después de ellos vendrán siete años de hambruna. La gente olvidará la época
en que había mucha comida en todo Egipto. La hambruna arruinará el país.
31 El tiempo de abundancia se olvidará por completo porque la hambruna que le sigue
será terrible.
32 El hecho de que el sueño se repitiera dos veces significa que definitivamente ha sido
decidido por Dios, y que Dios lo hará pronto.
33 “Así que Su Majestad debería elegir un hombre con perspicacia y sabiduría, y
ponerlo a cargo de todo el país de Egipto.
34 Su Majestad también debe nombrar funcionarios para que estén a cargo de la tierra,
y hacer que recojan una quinta parte del producto del país durante los siete años de
abundancia.
35 Deben recoger todos los alimentos durante los años buenos que se avecinan, y
almacenar el grano bajo la autoridad del Faraón, manteniéndolo bajo vigilancia para
proporcionar alimentos a los pueblos.
36 Esto será una reserva de alimentos para el país durante los siete años de hambruna
para que la gente no muera de hambre”.
37 El Faraón y todos sus oficiales pensaron que la propuesta de José era una buena
idea.
38 Así que el Faraón les preguntó: “¿Dónde podemos encontrar a un hombre como
este que tiene el espíritu de Dios en él?”
39 Entonces el Faraón habló con José, diciéndole: “Puesto que Dios te ha revelado todo
esto, y no hay nadie como tú con tanta perspicacia y sabiduría,
40 tú estarás a cargo de todos mis asuntos, y todo mi pueblo obedecerá tus órdenes.
Sólo yo, con mi condición de rey‡ seré más grande que tú”.
41 Entonces el Faraón le dijo a José: “Mira, te pongo a cargo de todo el país de Egipto”.
42 El Faraón se quitó el anillo del sello del dedo y lo puso en el dedo de José. Lo vistió
con ropas de lino fino y le puso una cadena de oro alrededor del cuello.
43 Hizo que José viajara en el carro designado para su segundo al mando mientras sus
asistentes se adelantaron gritando, “¡Inclínate!”§ Así es como el Faraón le dio a José
autoridad sobre todo Egipto.
44 Entonces el Faraón le dijo a José, “Yo soy el Faraón, pero sin tu permiso nadie
levantará una mano o un pie en todo el país”.

---

† **41.26** “De cosecha”: añadido para mayor claridad. ‡ **41.40** “Mi condición de rey”: literalmente “el trono”.
§ **41.43** “¡Inclínate!” Esta palabra prestada del idioma egipcio cuenta con varias traducciones: “¡Atención!” “¡Abran paso!” “¡Alaben!” “¡Gloria!” Todos se relacionan con la honra a un gran dignatario.

45 El Faraón le dio a José el nombre de Zafnat Paneajab,* y arregló que se casara con
Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On. Así es como José se elevó al poder en todo
Egipto.
46 José tenía treinta años cuando empezó a trabajar para el Faraón, rey de Egipto.
Después de dejar al Faraón, José viajó en una gira de inspección† por todo Egipto.
47 Durante los siete años de buenas cosechas, la tierra produjo muchos alimentos.
48 Recolectó todos los alimentos durante los siete años buenos, y almacenó el grano
producido en los campos locales de cada ciudad.
49 José apiló tanto grano que era como la arena de la orilla del mar. Eventualmente
dejó de llevar registros porque había mucho.
50 Fue durante este tiempo, antes de que llegaran los años de hambruna, que José tuvo
dos hijos con Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On.
51 José nombró a su primogénito Manasés,‡ porque dijo: "El Señor me ha hecho olvidar
todos mis problemas y toda la familia de mi padre".
52 A su segundo hijo le puso el nombre de Efraín,§ porque dijo: "Dios me ha hecho
fructífero en el país de mi miseria".
53 Los siete años de abundancia en Egipto llegaron a su fin,
54 y los siete años de hambruna comenzaron, tal como José había dicho. Había
hambruna en todos los demás países, pero todo Egipto tenía comida.
55 Cuando todo Egipto tuvo hambre, la gente clamó al Faraón por comida, y él les dijo
a todos: "Vayan a ver a José y hagan lo que él les diga".
56 La hambruna se había extendido por todo el país, así que José abrió todos los
almacenes y vendió el grano al pueblo de Egipto. La hambruna era muy mala en Egipto,
57 de hecho, la hambruna era muy mala en todas partes, así que la gente de otros
países de todo el mundo vino a Egipto para comprar grano a José.

42

1 Cuando Jacob se enteró de que había grano disponible en Egipto, preguntó a sus
hijos: "¿Por qué siguen mirándose para hacer algo?
2 He oído que hay grano en Egipto. ¡Ve allí y compra un poco para nosotros para que
podamos seguir vivos, si no, vamos a morir!"
3 Así que diez de los hermanos de José fueron a Egipto a comprar grano.
4 Pero Jacob no envió al hermano de José, Benjamín, con sus otros hermanos, porque
dijo: "Tengo miedo de que le pase algo malo".
5 Así que los hijos de Israel fueron a comprar grano junto con todos los demás, porque
también había hambre en Canaán.
6 José era el gobernador del país y vendía grano a todo el pueblo de allí. Los hermanos
de José fueron a él y se inclinaron ante él con el rostro en tierra.
7 José los reconoció en cuanto los vio, pero se comportó como un extraño con ellos y
les habló con severidad, diciendo: "¿De dónde vienen?"
"Del país de Canaán", le respondieron. "Hemos venido a comprar comida".
8 Aunque José reconoció a sus hermanos, ellos no lo reconocieron a él.
9 José pensó en los sueños que había tenido con ellos y les dijo: "¡No! ¡Son espías!
¡Habéis venido a descubrir las debilidades de nuestro país!"
10 "¡Eso no es cierto, mi señor!" respondieron. "Nosotros, sus siervos, hemos venido
a comprar"
11 "Todos somos hijos de un hombre y somos honestos. ¡No somos espías!"
12 "¡Claro que no! ¡Ustedes han venido a descubrir la debilidad de nuestra nación!"
insistió.
13 "Tus siervos son doce hermanos, hijos de un hombre que vive en el país de Canaán",
explicaron. "El más joven está ahora mismo con nuestro padre, y uno ha fallecido".
14 "Como dije antes, ¡son espías!" declaró José.
15 "Así es como se comprobará su historia: Juro por la vida del Faraón que nunca
dejarán este país a menos que su hermano menor venga aquí.
16 Uno de ustedes tendrá que regresar y traer a su otro hermano aquí. Los demás se
quedarán aquí en la cárcel hasta que esté claro que dicen la verdad. Si no, entonces
juro por la vida del Faraón que esa será la prueba de que son espías"
17 Así que José los puso a todos en prisión por tres días.

---

* **41.45** Quiere decir "El Dios habla y él (el sujeto) vive". † **41.46** "Gira de inspección": añadido para mayor claridad. ‡ **41.51** "Manasés" significa "que hace olvidar". § **41.52** "Efraín" significa "fructífero".

18 Al tercer día les dijo: “Como respeto a Dios, hagan lo que les digo y vivirán.
19 Si son verdaderamente honestos, elijan a uno de sus hermanos para que se quede
aquí en la cárcel. El resto de podrá volver a casa con grano para sus familias
hambrientas.
20 Pero deben traer a su hermano menor aquí para demostrar que lo que dicen es
verdad. Si no, todos ustedes morirán”.Ellos estuvieron de acuerdo en hacer esto.
21 “Claramente estamos siendo castigados por lo que le hicimos a nuestro hermano”,
se decían unos a otros. “Lo vimos en agonía suplicándonos misericordia, pero nos
negamos a escucharlo. Es por eso que tenemos todos estos problemas”.
22 Rubén les dijo: “¿No les dije: ‘No le hagan daño al muchacho’? Pero no me
escucharon. Ahora estamos pagando el precio por lo que le hicimos”.*
23 No se daban cuenta de que José entendía lo que decían porque le hablaban a través
de un intérprete.
24 José se alejó de ellos porque empezó a llorar. Volvió cuando pudo hablarles de
nuevo. Eligió a Simeón y lo tuvo atado mientras ellos miraban.
25 José dio la orden de llenar sus sacos con grano, y también de devolver el dinero que
habían pagado poniéndolo también en los sacos. También ordenó que se les proveyera
de comida para el viaje de vuelta a casa. Todo esto se hizo.
26 Los hermanos cargaron el grano en sus asnos y luego se pusieron en marcha.
27 En el camino, se detuvieron para pasar la noche y uno de ellos abrió su saco para
darle algo de comer a su asno y vio su dinero allí en la parte superior del saco.
28 Entonces les dijo a sus hermanos: “Me han devuelto mi dinero. ¡Está aquí mismo
en la parte superior de mi saco!” ¡Estaban horrorizados! Temblando de miedo se
preguntaron: “¿Qué es esto que Dios nos ha hecho?”
29 Cuando llegaron a casa en Canaán, le contaron a su padre Jacob todo lo que había
pasado.
30 “El hombre que es el gobernador del país nos habló de manera severa y nos acusó
de espiar la tierra”, explicaron.
31 “Le dijimos: ‘Somos hombres honestos. ¡No somos espías!
32 Somos doce hermanos, hijos de un solo padre. Uno ha fallecido y el más joven está
ahora mismo con nuestro padre en el país de Canaán’.
33 Entonces el gobernador del país nos dijo: ‘Así es como sabré si dicen la verdad:
dejen a uno de sus hermanos aquí conmigo mientras los demás llevan grano a casa
para sus familias hambrientas.
34 Entonces tráiganme a su hermano menor. Así sabré que no son espías, sino que
dicen la verdad. Les entregaré a su hermano y podrán quedarse en el país y hacer
negocios’ ”.
35 Mientras vaciaban sus sacos, la bolsa de dinero de cada uno estaba allí en su saco.
Cuando ellos y su padre vieron las bolsas de dinero, se horrorizaron.
36 Jacob, su padre, los acusó: “Me han quitado a José, ¡se ha ido! ¡Simeón también
se ha ido! ¡Ahora quieren llevarse a Benjamín! ¡Soy yo el que está sufriendo por todo
esto!”†
37 “Puedes matar a mis dos hijos si no te lo devuelvo”, le aseguró Rubén. “Confíameloa
mí, y yo mismo te lo traeré a casa”.
38 “¡Mi hijo no irá allí con ustedes!” declaró Jacob. “Su hermano está muerto, y es el
único que me queda. Si le pasa algo malo en el viaje, la tristeza llevará a este viejo a la
tumba”.

43

1 La hambruna continuó siendo muy grave en Canaán,
2 así que una vez que se acabó el grano que habían traído de Egipto, su padre les dijo:
“Tienen que volver y comprar más grano”.
3 Pero Judá respondió: “El hombre fue firme cuando nos advirtió: ‘No los veré a
menos que su hermano venga con ustedes’.
4 Si envías a nuestro hermano Benjamín con nosotros, entonces iremos a comprar
comida para ti.
5 Pero si no lo envías, entonces no iremos, porque el hombre fue muy claro, ‘No los
veré a menos que su hermano venga con ustedes’ ”.

---

* **42.22** Literalmente, “Ahora se requiere su sangre”. El concepto es que la sangre de la víctima clama por venganza.

† **42.36** La frase es literalmente, “sobre mí están todas estas cosas”. La construcción hebrea se centra “sobre mí” dejando claro que Jacob los hace responsables de su sufrimiento.

6 “¿Por qué me hancomplicado las cosas al decirle al hombre que tenían otro
hermano?” preguntó Israel.
7 “El hombre seguía haciendo preguntas directas sobre nosotros y nuestra familia,
como: ‘¿Su padre sigue vivo?’ y ‘¿Tienen otro hermano?’ ” respondieron ellos. “Sólo
respondimos a sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que él diría, ‘¡Traigan a su
hermano aquí!’ ”
8 Judá le dijo a su padre Israel: “Envía al muchacho bajo mi cuidado, y nos iremos
inmediatamente, para que podamos seguir vivos y no morir, ¡y eso te incluye a ti, a
nosotros y a nuestros hijos!
9 Prometo cuidarlo y seré personalmente responsable de traerlo de vuelta a ti. ¡Si no
lo hago, entonces cargaré siempre con la culpa!
10 Ahora vamos, porque si no hubiéramos dudado, ya podríamos haber ido y vuelto
dos veces”.
11 “Si tiene que ser así, entonces esto es lo que harán”, respondió Israel. “Llévense lo
mejor que produce nuestro país. Empaquen sus bolsas con regalos para este hombre:
bálsamo, un poco de miel, especias, mirra, pistachos y almendras.
12 Lleven el doble del dinero que les han devuelto en tus sacos, tal vez fue un error.
13 Tomen a su hermano y regresen de inmediato donde este hombre.
14 Que Dios Todopoderoso haga que este hombre los trate bien para que cuando se
presenten ante él libere a su otro hermano y envíe a Benjamín de regreso. En cuanto a
mí, si voy a perder a todos mis hijos, que así sea”.
15 Así que empacaron los regalos, tomaron el doble de dinero y se fueron,
acompañados por Benjamín. Llegaron a Egipto y fueron a tener una audiencia con
José.
16 Cuando José vio que Benjamín estaba con ellos, le dijo al encargado de su casa:
“Lleva a estos hombres a mi casa. Maten un animal y preparen una comida, porque
van a comer conmigo al mediodía”.
17 El hombre hizo lo que le ordenó José y los llevó a la casa de José.
18 Ellos estaban muy asustados de que los llevaran a la casa de José. “Es por el dinero
que se estaba en nuestros sacos la primera vez que vinimos”, se dijeron entre ellos.
“¡Por eso nos traen para acusarnos y atacarnos! ¡Nos convertirá en sus esclavos y se
llevará nuestros asnos!”
19 Así que fueron y hablaron con el supervisor de la casa de José en la entrada de la
casa.
20 “Por favor, discúlpenos, mi señor”, dijeron. “Bajamos la primera vez para comprar
comida,
21 y cuando nos detuvimos para pasar la noche, abrimos nuestros sacos y cada uno de
nosotros encontró su dinero, la cantidad exacta, en la parte superior de nuestros sacos.
Así que lo trajimos de vuelta con nosotros.
22 También hemos traído más dinero para comprar comida. ¡No tenemos ni idea de
quién puso nuestro dinero en nuestros sacos!”
23 “¡Todo está bien!” les dijo. “¡No se preocupen! Su Dios, el Dios de su padre, debe
haberles dado el tesoro* escondido en sus sacos. Yo tengo su dinero”. Luego trajo a
Simeón para que se encontrara con ellos.
24 El mayordomo los llevó dentro de la casa de José, les dio agua para que se lavaran
los pies, y les dio comida para sus asnos.
25 Prepararon sus regalos para cuando José viniera al mediodía, porque se habían
enterado de que iban a comer allí.
26 Cuando José llegó a la casa le dieron los regalos que le habían traído y se inclinaron
hasta el suelo ante él.
27 José preguntó cómo estaban, y luego les preguntó: “¿Cómo está su anciano padre
del cual me hablaron? ¿Sigue vivo?”
28 “Sí, tu siervo, nuestro padre, sigue vivo y está bien”, respondieron, y se inclinaron
en señal de respeto.
29 Entonces José miró a su hermano Benjamín, el hijo de su propia madre. “¿Es este su
hermano más joven del que me hablaron?” preguntó. “Dios sea misericordioso contigo,
hijo mío”, dijo.
30 José tuvo que salir corriendo rápidamente porque se estaba poniendo muy emotivo
al ver a su hermano.†Buscó un lugar para llorar, y se fue a su habitación para llorar allí.

---

* **43.23** “Tesoro”: la palabra se refiere, por supuesto, al dinero, y es la que se usa para describir el dinero que está escondido o enterrado. † **43.30** No había visto a Benjamín por más de 20 años.

31 Luego se lavó la cara, controló sus emociones y volvió a salir. “Sirvan la comida”, ordenó.
32 José fue servido en una mesa para él solo, y sus hermanos fueron servidos en una mesa separada. A los egipcios también se les sirvió en otra mesa, porque los egipcios no podrían comer con los hebreos, porque les resultaba repulsivo.‡
33 Los hermanos se habían sentado frente a él en orden de edad, desde el primogénito, el mayor, hasta el más joven, y se miraron con absoluta sorpresa.§
34 La comida se les sirvió de la mesa de José, y Benjamín recibió cinco veces más que cualquier otro. Así que comieron y bebieron mucho con él.

44

1 José le ordenó al mayordomo de la casa: “Llena los sacos de los hombres con todo el grano que puedan contener y pon el dinero de cada hombre en la parte superior de su saco.
2 Luego pon mi taza de plata especial en la parte superior del saco del más joven, junto con el dinero para su grano”.El mayordomo hizo lo que le dijo José.
3 Al amanecer, fueron enviados de camino con sus asnos.
4 Apenas habían salido de la ciudad cuando José le dijo al mayordomo de su casa: “Ve tras esos hombres, y cuando los alcances, pregúntales: ‘¿Por qué han devuelto el bien con el mal, robando la copa de plata de mi amo?*
5 Esta es la copa de la que él personalmente bebe, y que usa para adivinar.† Lo que han hecho es realmente malo!’ ”
6 Cuando los alcanzó, les dijo lo que José había dicho.
7 “Señor mío, ¿qué estás diciendo?” le contestaron. “¡Nosotros, tus siervos, no haríamos algo así!
8 Recuerda que trajimos el dinero que encontramos en la parte superior de nuestros sacos cuando volvimos de Canaán. ¿Por qué robaríamos plata u oro de la casa de tu señor?
9 Si alguno de nosotros es encontrado con él, morirá, y todos nosotros nos convertiremos en tus esclavos”.
10 “Lo que ustedes digan”, respondió el hombre, “pero sólo el que sea encontrado con él se convertirá en mi esclavo, ya que el resto de ustedes estarán libres de toda culpa”.
11 Todos descargaron sus sacos y los pusieron en el suelo. Cada uno abrió su propio saco.
12 El supervisor de la casa registró los sacos, empezando por el más viejo y bajando hasta el más joven. La taza fue encontrada en el saco de Benjamín.
13 Los hermanos rasgaron sus ropas en señal de lamento. Luego cargaron los sacos en sus burros y se dirigieron a la ciudad.
14 José todavía estaba en casa cuando Judá y sus hermanos llegaron, y cayeron al suelo delante de él.
15 “¿Por qué hicieron esto?” preguntó José. “¿No saben que un hombre como yo puede darse cuenta de estas cosas por medio de la adivinación?”
16 “Mi señor, ¿qué podemos decir?” respondió Judá. “¿Cómo podemos explicarte esto? ¿De qué manera podemos probar nuestra inocencia? Dios ha expuesto la culpa de tus siervos. Mi señor, somos tus esclavos, todos nosotros, incluyendo el que fue encontrado con la copa”
17 “¡Yo no haría nada de eso!” respondió José. “Sólo el hombre que fue encontrado con la copa se convertirá en mi esclavo. El resto de ustedes puede regresar con su padre”.
18 Judá se acercó y le dijo: “Si te complace, mi señor, deja que tu siervo diga una palabra. Por favor, no te enfades con tu siervo, aunque seas tan poderoso como el propio Faraón.
19 Mi señor, antes nos preguntaste: ‘¿Tienen un padre o un hermano?’
20 Y respondimos, mi señor: ‘Tenemos un padre anciano y un hermano menor, que nació cuando nuestro padre ya era anciano. El hermano del muchacho está muerto. Es el único de los hijos de su madre que queda, y su padre lo quiere mucho’.

---

‡ **43.32** Parece que como los egipcios veneraban a la diosa vaca Isis, considereaban inmundo a cualquiera (incluyendo a los hebreos) que comiera carne. § **43.33** Por supuesto, esto habría sido imposible para cualquiera que no conociera la intimidad de la familia. * **44.4** “Robando la copa de plata de mi amo”: Adición de la Septuaginta, para mayor claridad. † **44.5** “Adivinación”: una forma de descubrir secretos o conocimientos ocultos. A veces esto se acerca a la magia, pero, en este caso, puede ser que José esté usando una superstición común para encubrir su plan.

21 “Entonces tú nos ordenaste: ‘Tráiganlo aquí para que pueda verlo’.
22 Y te dijimos: ‘El muchacho no puede dejar a su padre; porque si lo hiciera, su padre moriría’.
23 Pero tú nos dijiste: ‘Si su hermano menor no viene con ustedes, no me volverán a ver’.
24 “Así que cuando volvimos con tu siervo, nuestro padre, le explicamos todo lo que nos habías dicho.
25 Sin embargo, más tarde, nuestro padre nos dijo: ‘Vuelvan y compren más comida’.
26 Pero nosotros le dijimos: ‘No podemos volver a menos que Benjamín, nuestro hermano menor, vaya con nosotros, porque no podremos ver a este hombre si Benjamín no va con nosotros’.
27 “Entonces mi padre nos dijo: ‘Se dan cuenta de que mi mujer‡ tuvo dos hijos para mí.
28 Uno ya no está, sin duda quedó hecho pedazos,§ porque no lo he visto desde entonces.
29 Si me quitan a éste también, y le pasa algo malo, la tristeza llevará a este viejo a la tumba’.
30 “Así que si el muchacho no está con nosotros cuando regrese a mi padre, cuya vida depende de la vida del muchacho,
31 tan pronto como vea que el muchacho no está allí morirá, y realmente enviaremos a este anciano, nuestro padre, a su tumba con tristeza.
32 De hecho me di a mí mismo como garantía del muchacho a mi padre. Le dije: ‘¡Si no lo traigo de vuelta a ti, siempre cargaré con la culpa!’
33 “Así que, por favor, déjame quedarme aquí como esclavo de mi señor en lugar del niño. Deja que vuelva a casa con sus hermanos.
34 Porque, ¿cómo podría volver a mi padre si el niño no estuviera conmigo? No podría soportar ver la angustia que causaría a mi padre”.

45

1 José no pudo controlar sus emociones por más tiempo mientras todos sus asistentes estaban allí, así que gritó: “¡Todos déjenme solo!” Así que no había nadie más cuando José reveló quién era a sus hermanos.
2 Pero gritó tan fuerte que los egipcios pudieron oírlo, y se lo contaron a la casa del Faraón.
3 “¡Yo soy José!” les anunció a sus hermanos. “¿Mi padre sigue vivo?” No pudieron responderle porque se sorprendieron mucho al verle cara a cara.
4 “Por favor, acérquense a mí”, les dijo a sus hermanos. Se acercaron a él. “Soy su hermano José, a quien vendieron como esclavo en Egipto.
5 Pero no se preocupen ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido como esclavo aquí, porque fue Dios quien me envió antes que ustedes para salvar vidas.
6 El país ha sufrido de hambruna durante dos años ya, pero habrá cinco años más sin arar ni cosechar.
7 Dios me envió delante de ustedes para asegurarse de que todavía tuvieran descendencia, para salvar sus vidas de esta forma milagrosa.*
8 Así que no fueron ustedes quienes me enviaron aquí, sino Dios. Él fue quien me convirtió en el consejero principal† del Faraón a cargo de todos sus asuntos, y gobernante de todo el país de Egipto.
9 “¡Ahora apúrense! Vuelvan donde está mi padre y díganle: ‘Este mensaje es de tu hijo José: Dios me ha hecho gobernante de todo Egipto. Ven a mí ahora, sin tardar.
10 Vivirás en la tierra de Gosén para estar cerca de mí con tus hijos y nietos, y con tus rebaños y manadas y todo lo que te pertenece.
11 Me aseguraré de que tengan comida, porque aún quedan cinco años de hambruna por venir. De lo contrario, tú y tu familia y tus animales van a morir de hambre’ ”.
12 Entonces José dijo a sus hermanos,‡ “¡Todos pueden ver por ustedes mismos, incluyendo a mi hermano Benjamín, que realmente soy yo quien les habla!

---

‡ **44.27** “Mi esposa”: Refiriéndose a Raquel. Evidentemente Jacob la consideraba como su verdadera esposa. § **44.28** Ver 37:33. * **45.7** “De esta forma milagrosa”: o “con muchos sobrevivientes”. † **45.8** “El consejero principal del Faraón”: literalmente, “un padre para el Faraón”. ‡ **45.12** “Entonces José dijo a sus hermanos”: añadido para mayor claridad, mostrando que José se dirige directamente a sus hermanos de nuevo.

13 Díganle a mi padre cuánto me respetan en Egipto. Cuéntenle todo lo que han visto.
¡Deprisa! ¡Traigan a mi padre aquí rápidamente!”
14 Abrazó a Benjamín, y Benjamín le devolvió el abrazo. Ambos lloraron de alegría.
15 Besó a todos sus hermanos y lloró por ellos, y después de eso, sus hermanos
pudieron empezar a hablar con él.
16 Pronto llegó al palacio del faraón la noticia de que los hermanos de José habían
llegado. El Faraón y sus oficiales se alegraron de escuchar la noticia.
17 El faraón le dijo a José: “Dile a tus hermanos: ‘Esto es lo que deben hacer: Carguen
sus asnos con grano y vuelvan a la tierra de Canaán.
18 Entonces traigan a su padre y a sus familias y vuelvan aquí conmigo. Les daré la
mejor tierra de Egipto y comerán la mejor comida que el país pueda ofrecerles’.
19 “Diles que hagan esto también: ‘Tomen algunos carros de Egipto para sus hijos y
sus esposas. Tráiganlos a ellos y a su padre aquí.
20 No se preocupen por traer sus posesiones, porque lo mejor de todo Egipto ya les
pertenece’ ”.
21 Así que los hijos de Israel hicieron justamente eso. José les proporcionó carros,
como el faraón lo había ordenado. También les dio provisiones para su viaje.
22 Les dio a cada uno de ellos ropa nueva. Pero a Benjamín le dio cinco juegos de ropa
y 300 piezas de plata.
23 José también envió a su padre lo siguiente: diez asnos que llevaban las mejores
cosas de Egipto, y diez asnas que llevaban el grano y el pan y los suministros necesarios
para el viaje de su padre.
24 Luego vio a sus hermanos irse, y cuando se fueron les dijo: “¡No discutan en el
camino!”
25 Así que salieron de Egipto y volvieron a la casa de su padre Jacob, en el país de
Canaán.
26 “¡José sigue vivo!” le dijeron. “¡Es verdad, y él es el gobernante de todo el país de
Egipto!” Jacob se quedó atónito con la noticia, ¡no podía creerlo!
27 Pero cuando le contaron todo lo que José les había dicho, y cuando vio los carros
que José había enviado para llevarlo a Egipto, Jacob volvió en sí.
28 Israel dijo, “¡Está bien, les creo! ¡Mi hijo José sigue vivo! Voy a ir a verlo antes de
morir”.

46

1 Así que Israel se fue a Egipto con todo lo que tenía. Cuando llegó a Beerseba ofreció
sacrificios al Dios de su padre Isaac.
2 Durante la noche Dios habló a Israel en una visión. “¡Jacob! ¡Jacob!” llamó.
“Estoy aquí”, respondió.
3 “¡Yo soy Dios, el Dios de tu padre! No temas ir a Egipto, porque te convertiré a ti y
a tus descendientes* en una gran nación.
4 Iré a Egipto contigo, y prometo traerte de vuelta. Y José personalmente cerrará tus
ojos cuando mueras”.
5 Entonces Jacob dejó Beerseba. Sus hijos lo llevaron a él, a sus hijos y a sus esposas
a Egipto usando los carros que el Faraón había enviado.
6 También se llevaron todo su ganado y todas las pertenencias personales que habían
acumulado en el país de Canaán.
Así pues, Jacob y todos los miembros de su extensa familia fueron a Egipto,
7 incluyendo todos sus hijos y nietos, hijas y nietas.
8 La siguiente es la genealogía de Israel y sus hijos que fueron a Egipto: Rubén, el
primogénito de Jacob.
9 Los hijos de Rubén: Janoc, Falú, Jezrón y Carmi.
10 Los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jachín, Zojar y Saúl, hijo de una mujer
cananea.
11 Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
12 Los hijos de Judá: Onán, Selá, Fares y Zera. Sin embargo, Er y Onán murieron en
Canaán.
Los hijos de Fares: Hezrón y Hamul.
13 Los hijos de Isacar: Tola, Fuvá, Job,† y Simrón.
14 Los hijos de Zabulón: Séred, Elón y Yalel.

---

* **46.3** “Y a tus descendientes”: añadido para mayor claridad. † **46.13** “Job” se presenta como “Jasub” en Números 26:24 y 1 Crónicas 7:1.

15 Estos son los hijos que Lea tuvo para Jacob en Padán Harán, así como su hija Dina.
El número total de hijos e hijas y nietos fue de treinta y tres.
16 Los hijos de Gad: Zefón, Jaguí, Suni, Esbón, Erí, Arodí y Arelí.
17 Los hijos de Aser: Imná, Isvá, Isví, Beriá, y su hermana Sera.
Los hijos de Beriá: Heber y Malquiel.
18 Estos son los hijos que Jacob tuvo con Zilpá, la sierva dada por Labán a su hija Lea.
Fue en total dieciséis hijos y nietos.
19 Los hijos de la esposa de Jacob, Raquel: José y Benjamín.
20 Los hijos que José tuvo en la tierra de Egipto con Asenat, hija de Potifera, sacerdote
de On: Manasés y Efraín.
21 Los hijos de Benjamín: Bela, Béquer, Asbel, Guerá, Naamán, Ehí, Ros, Mupín, Jupín
y Ard.
22 Estos son los hijos que Raquel tuvo con Jacob, y fueron en total catorce hijos y nietos.
23 El hijo de Dan: Jusín.
24 Los hijos de Neftalí: Yasel, Guní, Jéser y Silén.
25 Estos son los hijos que Jacob tuvo con Bilhá, la sierva dada por Labán para su hija
Raquel. Fue un total de siete hijos y nietos.
26 Todos los que formaban parte de la familia de Jacob que vinieron a Egipto (sus
parientes de sangre, aparte de las esposas de los hijos de Jacob) sumaban un total de
sesenta y seis.
27 Incluyendo los dos hijos que José tuvo en Egipto, el número total de la familia de
Jacob que se encontraba en Egipto era de setenta.
28 Jacob envió a Judá por delante para que se reuniera con José y averiguara el camino
a Gosén. Cuando llegaron a Gosén,
29 José ordenó que prepararan su carro y fue a encontrarse allí con su padre Israel.
Tan pronto como llegó, abrazó a su padre y lloró por mucho tiempo.
30 "Ahora puedo morir en paz porque he visto tu rostro de nuevo y sé que sigues vivo",
le dijo Israel a José.
31 José dijo a sus hermanos y a la familia de su padre: "Voy a ir a informar al Faraón y
a decirle: 'Mis hermanos y la familia de mi padre han llegado del país de Canaán para
unirse a mí.
32 Son pastores y tienen ganado. Han traído con ellos sus rebaños y manadas y todas
sus posesiones'.
33 "Cuando el Faraón los llame y les pregunte: '¿Qué trabajo hacen ustedes?'
34 díganle: 'Tus siervos han cuidado ganado desde que éramos niños, tanto nosotros
como nuestros padres antes que nosotros'. Así podrán vivir aquí en Gosén, porque los
egipcios desprecian a los pastores".

47

1 José fue a informar al faraón y le dijo: "Mi padre y mis hermanos, junto con sus
rebaños y manadas y todas sus posesiones, han llegado de la tierra de Canaán y ahora
están aquí en Gosén".
2 José tomó a cinco de sus hermanos para que lo acompañaran y se los presentó al
Faraón.
3 El faraón les preguntó a los hermanos: "¿Qué trabajo hacen ustedes?"
"Nosotros, sus siervos, somos pastores, como nuestros padres antes que nosotros",
respondieron ellos.
4 "Hemos venido a vivir a Egipto porque no queda hierba en Canaán para que nuestros
rebaños coman", explicaron. "La hambruna es muy grave en Canaán. Así que nos
gustaría pedir permiso para vivir en Gosén".
5 El faraón le dijo a José: "Ahora que tu padre y tus hermanos han llegado para unirse
a ti,
6 puedes elegir el lugar que quieras en Egipto, el mejor lugar, para que ellos vivan.
Déjalos vivir en Gosén. Si conoces a alguno de ellos que sea bueno en lo que hace,
ponlo también a cargo de mi ganado".
7 Entonces José fue con su padre Jacob y le presentó al faraón. Después de que Jacob
bendijera al faraón,
8 el faraón le preguntó: "¿Cuánto tiempo has vivido?"
9 "He estado andando de aquí para allá durante 130 años", respondió Jacob. "Mi vida
ha sido corta y difícil; no he vivido tanto como mis antepasados que también vagaban
de un lugar a otro".
10 Entonces Jacob bendijo de nuevo al faraón antes de dejarlo.

11 Entonces José dispuso que su padre y sus hermanos vivieran en Egipto y les dio
tierra en la mejor parte, cerca de Ramsés, como el Faraón lo había ordenado.
12 También les proporcionó alimentos a todos ellos: a su padre, a sus hermanos y a
toda la familia de su padre, según el tamaño de cada familia.
13 No quedaba comida en todo el país porque la hambruna se había vuelto muy grave.
A lo largo de Egipto y Canaán la gente se moría de hambre.
14 Mediante la venta de grano, José recogió todo el dinero en Egipto y Canaán, y lo
colocó en el tesoro del Faraón.
15 Una vez que el dinero de Egipto y Canaán se había acabado, todos los egipcios
vinieron a José y le exigieron: "¡Danos comida! ¿Quieres que muramos delante de ti?
¡Hemos perdido todo nuestro dinero!"
16 "Tráiganme su ganado", les dijo José. "Si se han quedado sin dinero, les daré grano
a cambio de su ganado".
17 Así que los egipcios le trajeron a José su ganado, y él les dio grano a cambio de sus
caballos, ovejas, cabras, ganado y burros. Durante ese año, José les dio grano a cambio
de su ganado.
18 Pero cuando terminó ese año, vinieron a él al año siguiente y le dijeron: "Mi señor,
no podemos ocultarte el hecho de que nuestro dinero ha desaparecido y que ahora eres
dueño de nuestro ganado. Todo lo que nos queda por darte son nuestros cuerpos y
nuestra tierra.
19 ¿Quieres que muramos delante de ti? Entonces cómpranos a nosotros y a nuestra
tierra a cambio de comida. Entonces nuestra tierra pertenecerá al Faraón, y seremos
sus esclavos. Danos grano para que podamos vivir y no muramos, y así la tierra no
quedará abandonada".
20 Así que José compró toda la tierra de Egipto para el Faraón. Todos y cada uno de los
egipcios vendieron sus campos, porque la hambruna les estaba haciendo mucho daño.
La tierra terminó siendo propiedad del Faraón,
21 y todo el pueblo se convirtió en esclavos suyos,* de un extremo a otro de Egipto.
22 La única tierra que no compró fue la de los sacerdotes porque tenían una asignación
de alimentos que les proporcionó el Faraón, así que no tuvieron que vender sus tierras.
23 Entonces José le dijo al pueblo: "¡Escúchenme! Ahora que los he comprado a
ustedes y a su tierra para el Faraón, les daré semillas para que siembren los campos.
24 Sin embargo, cuando recojan la cosecha, tienen que dar una quinta parte al Faraón.
Las otras cuatro quintas partes las podrán guardar como semilla para los campos y como
alimento para ustedes mismos, sus hogares y sus hijos".
25 "Nos has salvado la vida", declararon. "Ojalá sigas tratándonos bien, mi señor, y
seremos esclavos del Faraón".
26 Así que José hizo una ley para Egipto, que sigue vigente hoy en día: Que una quinta
parte de todos los productos de la tierra pertenecen al Faraón. Sólo la tierra de los
sacerdotes estaba exenta ya que no pertenecía al Faraón.
27 Los israelitas se establecieron en Gosén, en Egipto, donde se convirtieron en
prósperos terratenientes y aumentaron rápidamente en número de habitantes.
28 Jacob vivió en Egipto durante diecisiete años, por lo que vivió en total 147 años.
29 Cuando llegó el momento de su muerte, Israel llamó a su hijo José y le dijo: "Si me
consideras, pon tu mano debajo de mi muslo y promete tratarme con amor y fidelidad.
No me entierres aquí en Egipto.
30 Cuando muera, entiérrame con mis antepasados. Deben llevar mi cuerpo desde
Egipto hasta la tumba familiar y enterrarme con ellos".
"Haré lo que tú digas", prometió José.
31 "Júrame que lo harás", dijo. Y José juró que lo haría. Entonces Israel se inclinó en
actitud de adoración en la cabecera de su cama.

48

1 Algún tiempo después de esto, le dijeron a José: "Tu padre está enfermo". Así que
José fue a verlo, llevándose a sus dos hijos Manasés y Efraín.
2 Cuando le dijeron a Jacob: "Tu hijo José ha venido a verte", reunió sus fuerzas y se
sentó en la cama.
3 Jacob le dijo a José: "El Dios Todopoderoso se me apareció en Luz, en el país de
Canaán, y me bendijo allí.

---

* **47.21** "Y todo el pueblo se convirtió en esclavos suyos": Dicho por la Septuaginta y otras traducciones antiguas. El hebreo dice "los trasladó a las ciudades".

4 Me dijo: '¡Escucha! Te haré próspero y haré que tu descendencia sea tan numerosa
que te convertirás en el antepasado de muchas naciones, y daré esta tierra a tus
descendientes para que la posean para siempre'.
5 "Cuento como míos a tus dos hijos Efraín y Manasés que nacieron aquí en Egipto
antes de que yo llegara, así como Rubén y Simeón son míos.
6 Cualquier otro hijo que tengas después de ellos será tuyo, y compartirás su herencia
dentro de la tierra de sus hermanos mayores.
7 Hago esto porque* trágicamente para mí, cuando regresaba de Padán Harán, Raquel
murió en Canaán, a cierta distancia de Efrata. La enterré allí de camino a Efrata"
(también conocida como Belén).
8 Israel vio a los hijos de José y dijo: "¿Son estos son tus hijos, entonces?"
9 "Sí, estos son los hijos que Dios me dio aquí", le dijo José a su padre.
"Tráelos aquí para que pueda bendecirlos", dijo.
10 La vista de Israel estaba fallando debido a su edad y no podía ver bien, así que José
los acercó a su padre, y él los besó y los abrazó.
11 Entonces Israel le dijo a José: "Nunca pensé que volvería a ver tu cara, y ahora Dios
me ha dejado ver a tus hijos".
12 José tomó a sus hijos de entre las rodillas de Israel, y se inclinó con el rostro hacia
el suelo.
13 Entonces José puso a Efraín a su derecha para que estuviera a la izquierda de Israel,
y a Manasés a su izquierda para que estuviera a la derecha de Israel, y luego los trajo a
Israel.
14 Pero cuando Israel extendió sus manos, las cruzó y colocó su mano derecha sobre
Efraín, el hijo menor, y colocó la izquierda sobre Manasés, el primogénito.
15 Bendijo a José, diciendo:
"Que el Dios que mi abuelo Abraham y mi padre adoraron, el Dios que me ha cuidado
como un pastor a lo largo de mi vida hasta ahora,
16 el Ángel que me ha salvado de todo tipo de problemas, bendiga a estos muchachos.
Que mi nombre y los nombres de mi abuelo Abraham y de mi padre Isaac continúen a
través de ellos, y que tengan muchos descendientes que se extiendan por toda la tierra".
17 José se sintió infeliz cuando vio que su padre había puesto su mano derecha sobre
Efraín, así que tomó la mano de su padre para tratar de moverla de la cabeza de Efraín
a la de Manasés.
18 "Así no, padre, este es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza", le
dijo José.
19 Pero su padre se negó, diciendo: "Yo sé lo que hago. Manasés también se convertirá
en un pueblo importante, pero su hermano menor será más grande que él, y sus
descendientes se convertirán en una gran nación".
20 Así que Israel los bendijo ese día y dijo: "En el futuro, el pueblo de Israel usará
sus nombres para dar una bendición, diciendo: 'Que Dios los bendiga como lo hizo con
Efraín y Manasés' ". Al decir esto, puso a Efraín antes que a Manasés.
21 Entonces Israel dijo a José: "Voy a morir pronto, pero Dios estará con ustedes y los
devolverá a la tierra de sus padres.
22 También te doy algo además de lo que le doy a tus hermanos: un trozo de tierra
en la ladera de la montaña de Siquem† que le quité a los amorreos con mi espada y mi
arco".

49

1 Jacob entonces llamó a sus hijos y les dijo: "Reúnanse para que pueda decirles lo
que les va a pasar en el futuro.
2 Vengan aquí, hijos de Jacob, y escuchen a su padre Israel.
3 "Rubén: Tú eres mi primogénito, concebido cuando era fuerte, nacido cuando era
vigoroso. Estuviste por encima de todos los demás en posición y en poder.

---

* **48.7** "Hago esto porque": añadido para proporcionar contexto. El sentido parece ser que debido a que Raquel murió al dar a luz teniendo a Benjamín, no pudo tener más hijos, así que Jacob en su mente ve a los hijos de José como una especie de recompensa. † **48.22** La palabra utilizada aquí que significa "hombro", y se refiere tanto a la ladera de una montaña como a la ciudad de Siquem, que lleva el nombre de dicha ladera. En 33:18, se registra que Jacob compró un pedazo de tierra en Siquem, y en Josué 24:32 se afirma que José fue enterrado allí más tarde. También se hace referencia en Juan 4:5 como la tierra que Jacob le dio a José.

4 Pero tú hierves como el agua, así que ya no estarás más por encima de nadie, porque
fuiste y te acostaste con mi concubina;* violaste mi lecho matrimonial.
5 "Simeón y Levi son dos de la misma clase, usan sus armas para la violencia
destructiva.†
6 Me niego a ser parte de sus decisiones; me niego a participar en lo que hacen. Porque
mataron a los hombres en su ira; lisiaron al ganado sólo por diversión.
7 Maldigo su ira porque es demasiado dura; maldigo su furia porque es demasiado
cruel. Separaré a sus descendientes a través de Jacob; los dispersaré por todo Israel.
8 "Judá: tus hermanos te alabarán. Derrotarás a tus enemigos. Los hijos de tu padre
se inclinarán ante ti en señal de respeto.
9 Mi hijo Judá es un joven león que vuelve después de comersea su presa. Se agacha
y se acuesta como un león. Así como un león, ¿quién se atrevería a molestarlo?
10 Judá siempre sostendrá el cetro, y el bastón de la autoridad estará siempre a sus
pies hasta que venga Siloé;‡ las naciones le obedecerán.
11 Ata su asno a la vid, y el potro de su asno a la mejor vid. Lava sus ropas en vino,
sus túnicas en el jugo rojo de las uvas.§
12 Sus ojos brillan más que el vino, y sus dientes son más blancos que la leche.
13 "Zabulón vivirá a la orilla del mar y será un puerto para los barcos; su territorio se
extenderá hacia Sidón.
14 "Isacar es un asno fuerte, acostado entre dos alforjas.*
15 Ve que el lugar donde descansa es bueno, y la tierra es encantadora, por lo que está
dispuesto a inclinar la espalda para aceptar la carga y trabajar como esclavo.
16 "Dan juzgará† a su pueblo como una de las tribus de Israel.
17 Dan será tan peligroso como una serpiente al lado del camino, una víbora por el
sendero que muerde el talón del caballo, haciendo caer a su jinete de espaldas.
18 "Confío en ti para que me salves, Señor.
19 "Los jinetes atacarán a Gad, pero él atacará sus talones.
20 "Aser tendrá una comida deliciosa, producirá comida de lujo para la realeza.
21 "Neftalí es un ciervo que puede correr libremente; da a luz a hermosos cervatillos.‡
22 "José es un árbol fructífero, un árbol fructífero al lado de un manantial, cuyas
ramas trepan por la pared.
23 Los arqueros lo atacaron vilmente; le dispararon sus flechas con odio.
24 Pero él mantuvo su arco firme, y sus brazos y manos se movieron rápidamente con
la fuerza del Poderoso de Jacob, que se llama el Pastor, la Roca de Israel.
25 El Dios de tu padre te ayudará y el Todopoderoso te bendecirá con bendiciones de
los cielos de arriba, con bendiciones de las profundidades abajo, con bendiciones para
muchos hijos.§
26 Las bendiciones que recibió tu padre fueron mayores que las bendiciones de sus
antepasados, más que las bendiciones de las montañas eternas.* Que estén sobre la
cabeza de José, en la frente del que se apartó como líder de sus hermanos.
27 "Benjamín es un lobo feroz. Por la mañana destruye a sus enemigos,† por la tarde
divide el botín".
28 Estas son todas las doce tribus de Israel, y esto es lo que les dijo su padre al
bendecirlas, cada una según sus respectivas bendiciones.
29 Luego les dio las siguientes instrucciones: "Voy a morir pronto. Entiérrenme con
mis antepasados en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita.
30 Esta es la cueva que está en el campo de Macpela, cerca de Mamré, en Canaán, y
que Abraham compró junto con el campo de Efrón el Hitita para tenerlo como lugar de
sepultura.
31 Abraham y su esposa Sara fueron enterrados allí, Isaac y su esposa Rebeca fueron
enterrados allí, y yo enterré a Lea allí.
32 El campo y la cueva fueron comprados a los hititas".

---

* **49.4** Ver 35:22. † **49.5** Ver 34:25. ‡ **49.10** "Siloé": hay un considerable desacuerdo entre los comentaristas sobre esta palabra. Muchos ven esto como una profecía relacionada con el Mesías. § **49.11** La intención de este versículo es que los descendientes de Judá tuvieran tal prosperidad que pudieran permitirse atar asnos a sus viñas y tener tanto vino que pudieran lavar sus ropas con él. * **49.14** "Alforjas": o, "rediles". † **49.16** Dan significa juez, ver 30:6. ‡ **49.21** "Da a luz a hermosos cervatillos": o "transmite hermosas palabras". § **49.25** "Muchos hijos": literalmente "pechos y matriz". * **49.26** El hebreo de este versículo no está claro. † **49.27** "Destruye a sus enemigos": literalmente "come de la presa".

33 Cuando Jacob terminó de dar estas instrucciones levantó los pies en el lecho, respiró
por última vez y se unió a sus antepasados en la muerte.

50

1 José fue y abrazó a su padre, llorando sobre él y besándolo.
2 Luego José instruyó a los médicos que trabajaban para él que embalsamaran el
cuerpo de su padre. Así que los médicos embalsamaron a Israel.
3 Esto tomó 40 días, el tiempo normal para el proceso, y los egipcios lloraron por él
durante 70 días.
4 Una vez terminado el tiempo de luto, José dijo a los oficiales del Faraón: "Si son tan
amables, por favor hablen con el Faraón en mi nombre y explíquenle que
5 mi padre me hizo hacer un juramento, diciéndome: 'Debes enterrarme en la tumba
que he preparado para mí en Canaán'. Por favor, permíteme ir a enterrar a mi padre y
luego volveré".
6 El Faraón respondió: "Ve y entierra a tu padre como te hizo jurar".
7 José fue a enterrar a su padre, y todos los oficiales del Faraón fueron con él, todos
los consejeros principales del Faraón y todos los líderes de Egipto,
8 así como la familia de José, sus hermanos y la familia de su padre. Sólo dejaron a
los niños pequeños y sus rebaños y manadas en Gosén.
9 Fueron acompañados por carros y jinetes, una procesión muy grande.
10 Cuando llegaron a la era de Atad, al otro lado del Jordán, lloraron con gritos de
dolor. José celebró una ceremonia de siete días de luto por su padre allí.
11 Los cananeos que vivían allí vieron la ceremonia de duelo en la era de Atad. Dijeron:
"Este es un momento muy triste de luto para los egipcios", así que rebautizaron el lugar
como Abel-Mizraim,* que está al otro lado del Jordán.
12 Los hijos de Jacob hicieron lo que él les había ordenado.
13 Llevaron su cuerpo a Canaán y lo enterraron en la cueva de Macpela, en el campo
cerca de Mamre, el cual Abraham le había comprado a Efrón el hitita como lugar de
sepultura.
14 Después de enterrar a su padre, José y sus hermanos regresaron a Egipto junto con
todos los que habían ido con ellos.
15 Sin embargo, ahora que su padre había muerto, los hermanos de José se
preocuparon diciendo: "Tal vez José nos guarde rencor y nos pague por todas las cosas
malas que le hicimos".
16 Así que enviaron un mensaje a José para decirle: "Antes de que tu padre muriera,
dio esta orden,
17 'Esto es lo que debes decirle a José: Perdona a tus hermanos sus pecados, las cosas
malas que te hicieron, tratándote de una manera tan desagradable'. Ahora, por favor,
perdona nuestros pecados, nosotros que somos siervos del Dios de tu padre". Cuando
José recibió el mensaje, lloró.
18 Entonces sus hermanos vinieron y se postraron ante José y le dijeron: "¡Somos tus
esclavos!"
19 "¡No necesitan tener miedo!" les dijo. "No me pongo en el lugar de Dios, ¿verdad?
20 Aunque ustedes conspiraron cosas malas para mí, Dios planeó para el bien, a fin de
que muchas vidas pudieran ser salvadas.†
21 Así que no se preocupen. Seguiré cuidando de ustedes y de sus hijos". Hablando
amablemente así los calmó.
22 Y José permaneció en Egipto, junto con toda la familia de su padre. Vivió hasta los
110 años,
23 y vio tres generaciones de su hijo Efraín, y los hijos de Maquir, el hijo de Manasés,
fueron puestos en su regazo cuando nacieron.
24 "Voy a morir pronto", les dijo José a sus hermanos, "pero Dios estará con ustedes,
y los llevará fuera de este país a la tierra que juró dar a Abraham, Isaac y Jacob".
25 José hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo: "Cuando Dios venga a estar con ustedes,
deben llevarse mis huesos cuando se vayan".‡
26 José murió cuando tenía 110 años. Después de que su cuerpo fue embalsamado,
fue colocado en un ataúd en Egipto.

---

* **50.11** "Abel-Mizraim": significa "luto de los egipcios". † **50.20** Ver 45:5, 45:7. ‡ **50.25** "Cuando te vayas": añadido para mayor claridad.

Éxodo

1 Estos fueron los nombres de los hijos de Israel (Jacob) que vinieron con él y sus
familias a Egipto:
2 Rubén, Simeón, Leví y Judá;
3 Isacar, Zabulón y Benjamín;
4 Dan y Neftalí, Gad y Aser.
5 Allí Jacob tuvo 70 descendientes, incluyendo a José, que ya estaba en Egipto.
6 Finalmente José, todos sus hermanos, y toda esa generación murieron.
7 Sin embargo, los israelitas tenían muchos hijos y su número aumentaba
rápidamente. De hecho, eran tantos que se volvieron muy poderosos, y el país estaba
lleno de ellos.
8 Entonces subió al poder un nuevo rey que no tenía ningún conocimiento acerca de
José.*
9 Este rey se reunió con sus compatriotas egipcios y les dijo: "Debemos tener cuidado
con estos israelitas, pues son más numerosos y más poderosos que nosotros.
10 Tenemos que hacer un plan para evitar que sigan multiplicándose, porque que si
llega a haber una guerra, se pondrán del lado de nuestros enemigos, lucharán contra
nosotros, y huirán del país".
11 Entonceslos egipcios comenzaron a obligarlos a hacer trabajos forzados y asignaron
capataces para que estuvieran a cargo de ellos. Los usaron para construir las ciudades
de almacenamiento de Pitón y Ramsés.
12 Pero cuanto más maltrataban a los israelitas, más se multiplicaban y se extendían,
y también los egipcios los detestaban† aún más.
13 Los egipcios trataban a los israelitas con violencia,
14 haciendo de sus vidas una miseria. Los obligaban a hacer trabajos duros,
construyendo con mortero y ladrillos, y haciendo todo tipo de trabajo pesado en los
campos. Y en medio de todo este trabajo duro los trataban con crueldad.
15 Entonces el rey les dio órdenes a las parteras hebreas Sifra y Fúa.
16 Y les dijo: "Cuando ayuden a las mujeres hebreas durante el parto, si ven que es un
niño, mátenlo; pero si es una niña, déjenla vivir".
17 Pero como las parteras respetaban a Dios, no hicieron lo que el rey de Egipto les
había ordenado, sino que dejaban vivir a los niños también.
18 Entonces el rey de Egipto llamó a las parteras y les preguntó: "¿Por qué han hecho
esto, y han dejado vivir a los niños varones?"
19 "Las mujeres hebreas no son como las egipcias", le dijeron las parteras al Faraón.
"Dan a luz más fácilmente, y tienen a sus hijos antes de que lleguen las parteras".
20 Y Dios trató bien a las parteras, y el pueblo aumentó en número, así que había aún
muchos más de ellos.
21 Y como las parteras reverenciaban a Dios, él les dio familias propias.
22 Entonces el Faraón emitió esta orden a todo su pueblo: "Arrojen al Nilo a todo niño
hebreo que nazca, y por el contrario, dejen vivir a las niñas".

2

1 Fue en esa época que un hombre de la tribu de Leví se casó con una mujer que
también era levita.
2 Ella quedó embarazada y tuvo un hijo. Y viendo que era un bebé precioso, lo escondió
durante tres meses.
3 Pero cuando ya no pudo esconderlo más, cogió una cesta de papiro y la cubrió con
alquitrán. Luego puso a su bebé en la cesta y lo colocó entre los juncos, a lo largo de la
orilla del Nilo.
4 Y la hermana del niño esperaba a cierta distancia, vigilándolo.
5 Entonces la hija del Faraón llegó para bañarse en el Nilo. Sus criadas caminaban por
la orilla del río, y cuando ella vio la cesta entre los juncos, envió a su criada a buscarla
y traérsela.
6 Al abrirla, vio al niño que lloraba y sintió pesar por él. "Este debe ser uno de los
niños hebreos", dijo.

---

* **1.8** Se cree que se refiere a una dinastía egipcia diferente. † **1.12** "Detestaban" o "temían".

7 Entoncesla hermana del niño le preguntó a la hija del Faraón: “¿Desea que vaya a
buscar a una de las mujeres hebreas para que lo cuide por usted?”
8 “Sí, ve y hazlo”, respondió ella. Así que la niña fue y llamó a la madre del bebé para
que viniera.
9 “Toma a este niño y amamántalo por mí”, le dijo la hija del Faraóna la madre del
niño. “Yo misma te pagaré”. Así que su madre se lo llevó a casa y lo cuidó.
10 Cuando el niño creció, se lo llevó a la hija del Faraón, quien lo adoptó como su hijo.
Ella lo llamó Moisés,* porque dijo: “Yo lo saqué del agua”.
11 Más tarde, cuando Moisés había crecido, fue a visitar a su pueblo, los hebreos. Los
vio haciendo trabajos forzados. También vio a un egipcio golpeando a un hebreo, uno
de su propio pueblo.
12 Entonces miró a su alrededor para asegurarse de que nadie estuviera mirando,
yluego mató al egipcio y enterró su cuerpo en la arena.
13 Al día siguiente, regresó y vio a dos hebreos peleando entre sí. Entonces le dijo al
culpable: “¿Por qué golpeas a uno de los tuyos?”
14 “¿Quién te ha encargado como juez sobre nosotros?” , respondió el hombre.
“¿Acaso vas a matarme como lo hiciste con el egipcio?”
Entonces Moisés se asustó por esto y pensó para sí: “¡La gente sabe lo que he hecho!”
15 Cuando el Faraón se enteró, trató de mandar a matar a Moisés, pero Moisés huyó
del Faraón y se fue a vivir a Madián.
Un día, mientras estaba sentado junto a un pozo,
16 las siete hijas del sacerdote de Madiánvinieron a buscar agua para llenar los
bebederos a fin de que el rebaño de su padre pudiera beber.
17 Entonces llegaron unos pastores y las echaron de allí, pero Moisés intervino y las
puso a salvo, y le dio de beber a su rebaño.
18 Cuando llegaron a casa, su padre Reuel les preguntó: “¿Cómo es que hoy han
regresado tan rápido?”
19 “Un egipcio nos rescató de unos pastores que nos atacaron”, respondieron. “Incluso
nos trajo agua para que el rebaño pudiera beber”.
20 “¿Y dónde está?” le preguntó Reuel a su hija. “No lo dejaste allí, ¿verdad? ¡Ve e
invítalo a comer con nosotros!”
21 Y Moisés aceptó quedarse con el hombre, quien arregló que su hija Séfora se casara
con Moisés.
22 Ella tuvo un hijo y Moisés le puso el nombre de Gersón,† porque dijo: “Soy un
exiliado que vive en un país extranjero”.
23 Años más tarde, el rey de Egipto murió. Pero los israelitas seguían quejándose por
su duro trabajo. Su clamor pidiendo ayuda en medio de sus dificultades llegó hasta Dios.
24 Dios escuchó sus gemidos y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac, y Jacob.
25 Además Dios miraba con compasión a los israelitas, y se preocupaba por ellos.‡

3

1 Moisés era un pastor que cuidaba el rebaño de Jetro,* su suegro, el sacerdote de
Madián. Condujo el rebaño lejos en el desierto hasta que llegó al monte de Dios, el
monte Horeb.†
2 Allí el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego desde dentro de un
arbusto. Moisés miró con atención y vio que, aunque la zarza estaba ardiendo, no se
estaba quemando.
3 “Iré a echar un vistazo”, se dijo a sí mismo Moisés. “Es muy extraño ver un arbusto
que no se queme”.
4 Cuando el Señor vio que Moisés venía a echar un vistazo, Dios le llamó desde dentro
de la zarza: “¡Moisés! ¡Moisés!”
“Aquí estoy”, respondió Moisés.
5 “¡No te acerques más!” le dijo Dios. “Quítate las sandalias porque estás parado en
tierra sagrada”.
6 Luego dijo: “Soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios
de Jacob”. Moisés se cubrió el rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

---

* **2.10** “Moisés” suena como la palabra hebrea “sacar”. En egipcio es una abreviatura que significa “hijo de”. † **2.22** “Gersón” suena como “Allí hay un extranjero”. ‡ **2.25** “Se preocupaba por ellos”: literalmente, “sabía”. * **3.1** “Jetro”: Otro nombre de Reuel. † **3.1** “Monte Horeb”: Otro nombre para el Monte Sinaí.

7 “Soyplenamente consciente de la miseria de mi pueblo en Egipto”, le dijo el Señor.
“Los he escuchado gemir por culpa de sus capataces. Sé cuánto están sufriendo.
8 Por eso he descendido para rescatarlos de la opresión egipcia y para llevarlos
desde ese país a una tierra fértil y amplia, una tierra donde fluye leche y miel, donde
actualmente viven los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los
jebuseos.
9 Escucha ahora: El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí, y he visto cómo los
egipcios los maltratan.
10 Ahora debes irte, porque yo te envío donde el Faraón para que saques a mi pueblo
Israel de Egipto”.
11 Pero Moisés le dijo a Dios: “¿Por qué yo? ¡Yo soy un don nadie! ¡No podré ir ante
el Faraón y sacar a los israelitas de Egipto!”
12 “Yo estaré contigo”, respondió el Señor, “y esta será la señal de que soy yo quien te
envía: cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, adorarás a Dios en este mismo monte”.
13 Entonces Moisés dijo a Dios: “Mira, si yo fuera donde los israelitas y les dijera: ‘El
Dios de sus padres me ha enviado a ustedes’, y ellos me preguntaran: ‘¿Cómo se llama?’,
¿qué les diré entonces?” .
14 Dios le respondió a Moisés: “ ‘Yo soy’ el que soy. Dile esto a los israelitas: ‘Yo soy’
me ha enviado a ustedes”.
15 Entonces Dios le dijo a Moisés: “Diles a los israelitas: ‘El Señor, el Dios de sus padres,
el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a ustedes. Este es
mi nombre para siempre, el nombre con el que me llamarás en todas las generaciones
futuras’.
16 “Ve y llama a todos los ancianos de Israel para que se reúnan contigo. Diles: ‘El
Señor, el Dios de tus padres, se me ha aparecido, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Él
dijo: He prestado mucha atención a lo que te ha pasado en Egipto.
17 He decidido sacarlos de la miseria que están teniendo en Egipto y llevarlos a la
tierra de los cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos, una tierra que
fluye leche y miel’ ”.
18 “Los ancianos de Israel aceptarán lo que tú digas. Entonces debes ir con ellos al rey
de Egipto y decirle: ‘El Señor, el Dios de los hebreos se nos ha revelado. Así que, por
favor, hagamos un viaje de tres días al desierto para poder ofrecer sacrificios al Señor
nuestro Dios allí’.
19 Pero sé que el rey de Egipto no te dejará ir a menos que se vea obligado a hacerlo
por un poder más fuerte que él.‡
20 Así que usaré mi poder para infligir a Egipto todas las cosas aterradoras que estoy
a punto de hacerles. Después de eso los dejará ir.
21 Haré que los egipcios los traten bien como pueblo, para que cuando se vayan, no se
vayan con las manos vacías.
22 Toda mujer pedirá joyas y ropa de plata y oro a su vecina y a toda mujer que viva
en su casa, y se las pondrá a sus hijos e hijas. De esta manera se llevarán la riqueza de
los egipcios con ustedes”.

4

1 “Pero, ¿qué pasa si no me creen o no escuchan lo que digo?” Preguntó Moisés.
“Podrían decir: ‘El Señor no se te apareció’ ”.
2 El Señor le preguntó: “¿Qué tienes en la mano?”
“Un bastón”, respondió Moisés.
3 “Tíralo al suelo”, le dijo a Moisés. Así lo hizo Moisés. Se transformó en una serpiente
y Moisés huía de ella.
4 “Ahora extiende la mano y agárrala por la cola”, le dijo el Señor a Moisés. Moisés
lo hizo y se convirtió en un bastón en su mano.
5 “Debes hacer esto para que crean que yo, el Señor, me aparecí delante de ti. E Dios
de sus padres, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob”.
6 El Señor le dijo: “Pon tu mano dentro de tus ropas cerca de tu pecho”. Así que
Moisés hizo lo que se le dijo. Cuando sacó su mano, estaba blanca como la nieve, con
una enfermedad de la piel.
7 “Vuelve a meter la mano dentro de tu ropa”, dijo el Señor. Y Moisés lo hizo. Cuando
la sacó de nuevo, su mano había vuelto a la normalidad.*

‡ **3.19** “Un poder más fuerte que él”: literalmente, “una mano poderosa”.
* **4.7** “A la normalidad”: literalmente, “como su carne”.

8 “Si no te creen y no les convence la primera señal, creerán por la segunda señal”,
explicó el Señor.
9 “Pero si todavía no te creen o no te escuchan debido a estos dos signos, entonces
debes tomar un poco de agua del Nilo y ponerla en el suelo. El agua del Nilo se convertirá
en sangre en el suelo”.
10 Entonces Moisés dijo al Señor: “Discúlpame, pero no soy bueno con las palabras,
ni lo he sido en el pasado, ni desde que comenzaste a hablar conmigo, tu siervo. Soy de
hablar lento y no digo las cosas bien”.†
11 “¿Quién le dio la boca a la gente?” le preguntó el Señor. “¿Quién hace a la gente
sorda o muda, capaz de ver o ciega? Soy yo, el Señor, quien lo hace.
12 Ahora ve, y yo mismo seré tu boca, y te diré lo que debes decir”.
13 “Por favor, Señor, ¡envía a otra persona!” respondió Moisés.
14 El Señor se enojó con Moisés y le dijo: “Ahí está tu hermano Aarón, el levita. Sé
que habla bien. Viene camino para encontrarse contigo y se alegrará mucho de verte.
15 Habla con él y dile qué decir. Yo seré tu boca y la suya, y te diré lo que debes hacer.
16 Aarón hablará en tu nombre al pueblo, como si fuera tu boca, y tú estarás en el
lugar de Dios para él.
17 Asegúrate de llevar tu bastón contigo para que puedas usarlo para hacer la señales”.
18 Entonces Moisés regresó donde Jetro su suegro y le dijo: “Por favor, permíteme
volver con mi propio pueblo en Egipto para ver si alguno de ellos sigue vivo”.
“Ve con mi bendición”, respondió Jetro.
19 Mientras Moisés estaba en Madián, el Señor le dijo: “Vuelve a Egipto porque todos
los que querían matarte han muerto”.
20 Moisés puso a su esposa e hijos sobre un asno y regresó a Egipto, llevando el bastón
que Dios había usado para hacer milagros.‡
21 El Señor le dijo a Moisés: “Cuando regreses a Egipto, asegúrate de ir al Faraón y
realizar los milagros que te he enseñado para que los hagas. Lo volveré terco§ y no
dejará ir al pueblo.
22 Pero esto es lo que debes decirle al Faraón: ‘Esto es lo que dice el Señor: Israel es
mi hijo primogénito.
23 Te ordené que dejaras ir a mi hijo para que pueda adorarme. Pero te negaste a
liberarlo, así que ahora mataré a tu hijo primogénito’ ”.
24 Pero mientras iban de camino, el Señor llegó al lugar donde se encontraban,
queriendo matar a Moisés.
25 Sin embargo, Séfora usó un cuchillo de pedernal para cortar el prepucio de su hijo.
Le tocó los pies con él y le dijo: “Para mí eres un marido de sangre”.
26 (Llamarlo marido de sangre se refiere a la circuncisión).* Después de esto el Señor
dejó a Moisés tranquilo.
27 El Señor le había dicho a Aarón: “Ve a encontrarte con Moisés en el desierto”. Así
que Aarón fue y se encontró con Moisés en el monte de Dios y lo saludó con un beso.
28 Entonces Moisés le explicó a Aarón todo lo que el Señor le había mandado a decir,
y todos los milagros que le había ordenado hacer.
29 Moisés y Aarón viajaron a Egipto. Allí reunieron a todos los ancianos israelitas.
30 Aarón compartió con ellos todo lo que el Señor le había dicho a Moisés, y Moisés
realizó los milagros para que pudieran verlos.
31 Los israelitas estaban convencidos. Cuando oyeron que el Señor había venido a
ellos, y que había sido tocado por su sufrimiento, inclinaron sus cabezas y adoraron.

5

1 Después de esto, Moisés y Aarón fueron donde el Faraón y le dijeron: “Esto es lo
que el Señor, el Dios de Israel dice: ‘deja ir a mi pueblo para que me haga una fiesta
religiosa en el desierto’ ”.

---

† **4.10** “Soy de hablar lento y no digo las cosas bien”: literalmente: “Me pesa la boca y la lengua”. ‡ **4.20** “El bastón que Dios había usado para hacer milagros:” literalmente, “el bastón de Dios”. Esta interpretación se refiere a los milagros que se registran en los versículos 3 y 4. § **4.21** “Terco”: literalmente, “endureceré su corazón”, traducido de manera similar a lo largo del libro. La misma experiencia se describe como acto de Dios, también como una acción del propio Faraón, y también en voz pasiva sin un agente identificado. * **4.26** El término utilizado aquí no está muy claro. Puede significar algo como: “A través de esta sangre que he derramado, ahora estás emparentado conmigo a través del matrimonio”. Algunos intérpretes creen que la palabra significa “alguien que está circuncidado”.

2 “¿Quién es este ‘Señor’ para que yo escuche su petición de dejar ir a Israel?”
respondió El Faraón. “¡No conozco al Señor y ciertamente no dejaré que Israel se vaya!”
3 “El Dios de los hebreos vino a nosotros”, añadieron. “Por favor, permítenos hacer un
viaje de tres días al desierto y ofrecer sacrificios al Señor nuestro Dios. De lo contrario
nos matará por enfermedad o por espada”.
4 “Moisés y Aarón, ¿por qué intentan distraer al pueblo de su trabajo?” Preguntó el
Faraón. “¡Vuelvan a su trabajo!” ordenó.
5 “Mira aquí”, continuó. “Hay mucha gente tuya aquí en nuestro país y estás
impidiendo que hagan el trabajo que se les ha asignado”.
6 Ese mismo día ordenó a los capataces y a los encargados del pueblo:
7 “No les den más paja para hacer ladrillos como antes. Que vayan ellos mismos a
recoger la paja.
8 Pero que sigan produciendo la misma cantidad de ladrillos que antes. Son un pueblo
perezoso, por eso gritan, pidiendo: ‘Por favor, déjanos ir y ofrecer sacrificios a nuestro
Dios’.
9 ¡Hagan que su trabajo sea más duro, para que puedan seguir trabajando y no se
distraigan con todas estas mentiras!”
10 Así que los capataces salieron y le dijeron al pueblo de Israel: “Esto es lo que el
Faraón ha ordenado: ‘No les proveeré más paja.
11 Vayan y recojan la paja donde puedan encontrarla, porque su cuota de trabajo no
se reducirá’ ”.
12 Así que la gente iba por todo Egipto recogiendo rastrojos para la paja.
13 Loscapataces seguían forzándolos, diciendo: “¡Todavía tienen que hacer el mismo
trabajo que hacían cuando recibían la paja!”
14 Golpeaban a los supervisores israelitas que ellos habían puesto a cargo, gritándoles:
“¿Por qué no han cumplido con su cuota de ladrillos como lo hicieron antes?”
15 Los supervisores israelitas fueron a quejarse al Faraón, diciendo: “¿Por qué nos
tratas así a tus siervos?
16 No nos das nada de paja, pero tus capataces exigen que hagamos ladrillos, ¡y nos
golpean! ¡Tu pueblo nos trata mal!”
17 “¡No, ustedes solo son unos vagos, unos perezosos!” respondió el Faraón. “Por eso
siguenrogando: ‘Por favor, déjanos ir y ofrecer sacrificios al Señor’.
18 ¡Ahora salgan de aquí y vayan a trabajar! ¡No se les dará paja, pero aún así tendrán
que producir la cuota completa de ladrillos!”
19 Los supervisores israelitas se dieron cuenta de que estaban en problemas cuando
les dijeron: “No deben reducir la producción diaria de ladrillos”.
20 Se acercaron a Moisés y Aarón que los esperaban después de su encuentro con el
Faraón,
21 y dijeron: “¡Que el Señor vea lo que han hecho y los juzgue por ello! Han hecho
que el Faraón y sus oficiales se enojen con nosotros. ¡Han puesto una espada en sus
manos para matarnos!”
22 Moisés volvió donde el Señor y se quejó: “¿Por qué le has causado todos estos
problemas a tu propio pueblo, Señor? ¿Fue para esto que me enviaste?
23 “Desde que fui a ver al Faraón para hablar en tu nombre, él ha sido aún más duro
con tu pueblo, ¡y no has hecho nada para salvarlo!”

6

1 Pero el Señor le dijo a Moisés: “Ahora verás lo que le haré al Faraón. Con mi gran
fuerza lo obligaré a dejarlos ir; por mi poder los enviará fuera de su país”.
2 Dios habló a Moisés y le dijo: “¡Yo soy Yahvé!*
3 Me revelé como Dios Todopoderoso a Abraham, a Isaac y a Jacob, pero ellos no
conocían mi nombre, ‘Yahvé’.
4 También confirmé mi acuerdo solemne con ellos de darles la tierra de Canaán, el
país donde vivían como extranjeros.
5 Además he escuchado los gemidos de los israelitas que los egipcios tratan como
esclavos, y no he olvidado el acuerdo que les prometí.
6 “Así que di a los israelitas: ‘Yo soy el Señor y los salvaré del trabajo forzoso que les
imponen los egipcios; yo los liberaré su esclavitud. Los rescataré usando mi poder e
imponiendo fuertes castigos.

* **6.2** “Yahvé”: Este término suele traducirse como “Señor”, pero dado que se identifica específicamente por su nombre, parece apropiado utilizar “Yahvé” aquí.

7 Yo los convertiré en mi propio pueblo. Entonces sabrán que soy el Señor su Dios,
que los rescató de la esclavitud en Egipto.
8 Los llevaré a la tierra que prometí solemnemente darles a Abraham, Isaac y Jacob.
Se las daré y será de ellos. ¡Yo soy el Señor!' "
9 Moisés le explicó esto a los israelitas, pero ellos no lo escucharon, porque estaban
muy desanimados, y por el duro trabajo que se veían obligados a hacer.
10 El Señor le dijo a Moisés:
11 "Ve y habla con el Faraón, rey de Egipto. Dile que deje a los israelitas salir de su
país".
12 Pero Moisés respondió: "Ni siquiera mi propio pueblo me escucha. ¿Por qué me
escucharía el Faraón, sobre todo si soy tan mal orador?"
13 Pero el Señor les habló a Moisés y a Aarón, y les dijo lo que debían hacer con
respecto al pueblo de Israel y con Faraón, rey de Egipto, para sacar a los israelitas de
Egipto.
14 Estos eran los jefes de la familia de Israel: Los hijos de Rubén, el primogénito de
Israel, eran Janoc y Falú, Jezrón y Carmi. Estas fueron las familias de Rubén.
15 Los hijos de Simeón fueron Jemuel, Jamín, Oad, Joaquín, Zojar y Saúl (hijo de una
mujer cananea). Estas fueron las familias de Simeón.
16 Estos fueron los nombres de los hijos de Leví según sus registros genealógicos:
Gersón, Coat y Merari. Leví vivió durante 137 años.
17 Los hijos de Gersón, por familias, fueron Libní y Simí.
18 Los hijos de Coat fueron Amram, Izar, Hebrón y Uziel. Coat vivió durante 133 años.
19 Los hijos de Merari fueron Majlí y Musí. Estas eran las familias de los levitas según
sus registros genealógicos.
20 Amram se casó con la hermana de su padre, Jocabed, y ella tuvo sus hijos Aarón y
Moisés. Amram vivió durante 137 años.
21 Los hijos de Izar fueron Coré, Neferón y Zicrí.
22 Los hijos de Uziel fueron Misael, Elzafán y Sitri.
23 Aarón se casó con Elisabet, hija de Aminadab y hermana de Nasón. Ella tuvo sus
hijos Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar.
24 Los hijos de Coré fueron Asir, Elcana y Abiasaf. Estas eran las familias de Coré.
25 Eleazar, hijo de Aarón, se casó con una de las hijas de Futiel, y tuvo su hijo Finés.
Estos son los ancestros de las familias levitas, listados según sus clanes. Eleazar hijo de
Aarón se casó con una de las hijas de Futiel, y ella dio a luz a su hijo, Finés. Estos son
los jefes de las familias levitas, listados por familia.
26 Aarón y Moisés mencionados aquí son los que el Señor dijo, "Saquen a los israelitas
de Egipto, divididos en sus respectivas tribus".
27 Moisés y Aarón también fueron los que fueron a hablar con el Faraón, rey de Egipto,
sobre la salida de los israelitas de Egipto.
28 Cuando el Señor habló a Moisés en Egipto,
29 le dijo: "Yo soy el Señor. Dile al Faraón, rey de Egipto, todo lo que te digo"
30 Pero Moisés respondió: "No soy un buen orador, ¿por qué me escucharía el Faraón?"

7

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Mira, te haré parecer como Dios ante el Faraón,
y tu hermano Aarón será tu profeta.
2 Debes repetir todo lo que te digo, y tu hermano Aarón debe repetirlo al Faraón para
que deje salir a los israelitas de su país.
3 Pero le daré al Faraón una actitud terca, y aunque haré muchas señales y milagros
en Egipto, no te escuchará.
4 Entoncesatacaré* a Egipto, imponiéndoles fuertes castigos, y sacaré a mi pueblo, los
israelitas, tribu por tribu.
5 De esta manera los egipcios sabrán que yo soy el Señor cuando actúe contra Egipto
y saque a los israelitas del país".
6 Moisés y Aarón hicieron exactamente lo que el Señor había ordenado.
7 Moisés tenía ochenta y Aarón ochenta y tres años cuando fueron a hablar con el
Faraón.
8 El Señor les dijo a Moisés y a Aarón:
9 "Cuando el Faraón te pregunte: '¿Por qué no haces un milagro, entonces?' dile a
Aarón: 'Toma tu bastón y tíralo delante del Faraón', y se convertirá en una serpiente".

* **7.4** Literalmente, "pondré mi mano sobre".

10 Moisés y Aarón fueron a ver al Faraón e hicieron lo que el Señor había ordenado.
Aarón arrojó su bastón delante del Faraón y sus oficiales, y se convirtió en una serpiente.
11 Pero el Faraón llamó a sabios y hechiceros, y estos magos egipcios hicieron lo mismo
usando sus artes mágicas.
12 Cada uno de ellos arrojó su bastón y también se convirtieron en serpientes, pero el
bastón de Aarón se tragó todos sus bastones.
13 Sin embargo, el Faraón tenía una actitud dura y terca, y no los escuchaba, como el
Señor había predicho.
14 El Señor le dijo a Moisés: "Faraón tiene una actitud obstinada, se niega a dejar ir
al pueblo.
15 Así que mañana por la mañana ve a Faraón mientras camina hacia el río. Espera
para encontrarte con él en la orilla del Nilo. Lleva contigo el bastón que se convirtió en
una serpiente.
16 Dile: El Señor, el Dios de los hebreos, me ha enviado a decirte: 'Deja ir a mi pueblo
para que me adoren en el desierto. Pero no me has escuchado hasta ahora.
17 Esto es lo que el Señor te dice ahora: Así es como sabrán que yo soy el Señor' ".

"¡Miren! Con el bastón que tengo en la mano, voy a golpear el agua del Nilo, y se
convertirá en sangre.
18 Los peces del Nilo morirán, el río tendrá mal olor, y los egipcios no podrán beber
nada de su agua".
19 El Señor le dijo a Moisés: "Dile a Aarón: 'Toma tu bastón en tu mano y sostenlo
sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos y canales y estanques y albercas, para que
se conviertan en sangre. Habrá sangre por todo Egipto, incluso en los recipientes de
madera y piedra' ".
20 Y Moisés y Aarón hicieron exactamente lo que el Señor les dijo. Mientras el
Faraón y todos sus oficiales miraban, Aarón levantó su bastón y golpeó el agua del
Nilo. ¡Inmediatamente todo el río se convirtió en sangre!
21 Los peces del Nilo murieron, y el río olía tan mal que los egipcios no podían beber
su agua. ¡Había sangre por todo Egipto!
22 Pero los magos egipcios hicieron lo mismo usando sus artes mágicas. El Faraón
mantuvo su actitud terca y no quiso escuchar a Moisés y Aarón, tal como el Señor había
predicho.
23 Entonces el Faraón volvió a su palacio y no prestó atención a lo que había sucedido
24 Todos los egipcios cavaron a lo largo del Nilo porque no podían beber su agua.
25 Siete días pasaron después de que el Señor llegara al Nilo.

8

1 El Señor le dijo a Moisés: "Ve a ver al Faraón y dile: 'Esto es lo que dice el Señor:
Deja ir a mi pueblo, para que me adoren.
2 Si te niegas a dejarlos ir, enviaré una plaga de ranas por todo tu país.
3 Saldrán en enjambre del Nilo, y entrarán en tu palacio y se meterán en tu dormitorio
y saltarán a tu cama. Entrarán en las casas de tus funcionarios y saltarán alrededor de
tu gente, incluso en tus hornos y tazones de pan.
4 Ranas saltarán sobre ti, tu pueblo y todos tus oficiales' ".
5 El Señor le dijo a Moisés: "Dile a Aarón: 'Extiende tu bastón en tu mano sobre los
ríos, canales y estanques, y haz que las ranas se extiendan por todo Egipto' ".
6 Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y las ranas subieron y cubrieron
la tierra.
7 Pero los magos egipcios hicieron lo mismo usando sus artes mágicas. Criaron ranas
en Egipto.
8 El Faraón llamó a Moisés y a Aarón y les suplicó: "Oren al Señor y pídanle que
me quite las ranas a mí y a mi pueblo. Entonces dejaré ir a tu pueblo para que pueda
ofrecer sacrificios al Señor".
9 "Ustedes tendrán el honor de decidir* cuándo oraré por ustedes, sus funcionarios y
su pueblo para que os quiten las ranas a ustedes y a sus casas. Permanecerán sólo en
el Nilo".
10 "Hazlo mañana", respondió el Faraón.

Moisés dijo: "Sucederá como has pedido para que sepas que no hay nadie como el
Señor nuestro Dios.

---

* **8.9** "Ustedes tendrán el honor de decidir": Literalmente, "Glorifícate a ti mismo sobre mí".

11 Las ranas los dejarán y abandonarán sus casas, las casas de tus funcionarios y detodo tu pueblo, y sólo permanecerán en el Nilo”.
12 Moisés y Aarón dejaron al Faraón, y Moisés le suplicó al Señor por las ranas que había enviado contra el Faraón.
13 El Señor hizo lo que Moisés le pidió. Las ranas de las casas, los patios y los campos murieron.
14 El pueblo las recogió montón tras montón, y todo el país olía fatal.
15 Pero cuando el Faraón se dio cuenta de que la plaga había pasado, decidió volver a ser duro y terco, y no quiso escuchar a Moisés y Aarón, tal como el Señor había predicho.
16 Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Dile a Aarón: ‘Recoge tu bastón y golpea el polvo del suelo. El polvo se convertirá en un enjambrede mosquitos† por todo Egipto’ ”.
17 Así que hicieron lo que el Señor dijo. Cuando Aarón levantó su bastón y golpeó el polvo de la tierra, los mosquitos pululaban sobre las personas y los animales. El polvo de todo Egipto se convirtió en mosquitos.
18 Los magos también trataron de hacer mosquitos usando sus artes mágicas, pero no pudieron. Los mosquitos se mantuvieron tanto sobre las personas como sobre los animales.
19 “Este es un acto de Dios”, le dijeron los magos al Faraón. Pero el Faraón eligió ser obstinado y duro de corazón, y no quiso escuchar a Moisés y Aarón, como el Señor había predicho.
20 El Señor le dijo a Moisés: “Mañana por la mañana levántate temprano y bloquea el camino del Faraón mientras baja al río. Dile: ‘Esto es lo que dice el Señor: Deja ir a mi pueblo, para que me adoren.
21 Si no dejas que mi pueblo se vaya, enviaré enjambres de moscas sobre ti y tus funcionarios, y sobre tu pueblo y tus casas. Todas las casas egipcias, e incluso el suelo sobre el que se levantan, se llenarán de enjambres de moscas.
22 Sin embargo, en esta ocasión trataré a la tierra de Gosén de manera diferente, que es donde vive mi pueblo, y no habrá allí ningún enjambre de moscas. Así es como sabrán que yo, el Señor, estoy aquí en su país.
23 Distinguiré‡ a mi pueblo de su pueblo. Verás esta señal que lo confirma mañana’ ”.
24 Y el Señor hizo lo que había dicho. Enormes enjambres de moscas entraron en el palacio del Faraón y en las casas de sus oficiales. Todo Egipto fue devastado por estos enjambres de moscas.
25 El Faraón llamó a Moisés y a Aarón y les dijo: “Vayan y ofrezcan sacrificios a su Dios aquí dentro de este país”.
26 “No, eso no sería lo correcto”, respondió Moisés. “Los sacrificios que ofrecemos al Señor nuestro Dios serían ofensivos para los egipcios. ¡Si nos adelantáramos y ofreciéramos sacrificios ofensivos a los egipcios, nos apedrearían!
27 Debemos hacer un viaje de tres días al desierto y ofrecer allí los sacrificios al Señor nuestro Dios como nos ha dicho”.
28 “Los dejaré ir para que ofrezcan sacrificios al Señor su Dios en el desierto, pero no vayan muy lejos”, respondió el Faraón. “Ahora ora por mí para que esta plaga termine”.§
29 “Tan pronto como te deje, oraré al Señor”, respondió Moisés, “y mañana las moscas dejarán al Faraón y a sus oficiales y a su pueblo. Pero el Faraón debe asegurarse de no volver a ser mentiroso, negándose después a dejar que el pueblo vaya a ofrecerle sacrificios al Señor”.
30 Moisés dejó al Faraón y oró al Señor,
31 y el Señor hizo lo que Moisés le pidió, y quitó los enjambres de moscas del Faraón y sus funcionarios y su pueblo. No quedó ni una sola mosca.
32 Pero una vez más el Faraón eligió ser obstinado y duro de corazón y no dejó que el pueblo se fuera.

9

1 El Señor le dijo a Moisés: “Ve y habla con el Faraón. Dile: ‘Esto es lo que dice el Señor: Deja ir a mi pueblo, para que me adoren.
2 Si te niegas a dejarlos ir y sigues deteniéndolos,

---

† **8.16** El nombre exacto del insecto que se menciona aquí no se conoce con certeza. El hebreo sugiere “insecto molesto”, y ha sido traducido como piojos, mosquitos o pulgas además de mosquitos. Sin embargo, alguna forma de pequeño insecto volador que muerde como un mosquito encajaría mejor en el contexto de “polvo”. ‡ **8.23** El hebreo menciona aquí “redención”, pero parece ser una errata. En este versículo hemos usado el término que propone la Septuaginta. § **8.28** “Que esta plaga termine”. Idea implícita.

3 te castigaré trayendo una plaga muy severa sobre tu ganado: en tus caballos, tus
asnos, tus camellos, así como tus rebaños y manadas.
4 Pero el Señor distinguirá entre el ganado de los israelitas y el de los egipcios, de
modo que ninguno de los que pertenecen a los israelitas morirá.
5 El Señor ha fijado un tiempo, diciendo: Mañana esto es lo que va a pasar aquí en el
país' ".
6 Al día siguiente el Señor hizo lo que había dicho. Todo el ganado de los egipcios
murió, pero no murió ni un solo animal de los israelitas.
7 El Faraón envió a los oficiales y descubrió que no había muerto ni un solo animal
de los israelitas. Pero el Faraón fue terco y no dejó que el pueblo se fuera.
8 El Señor les dijo a Moisés y a Aarón: "Vayan y saquen unos puñados de hollín de
un horno. Luego Moisés deberá arrojarlo al aire delante del Faraón.
9 Se esparcirá como polvo fino por todo el país de Egipto, y aparecerán llagas abiertas
en la gente y en los animales de toda la tierra".
10 Entonces sacaron hollín de un horno y fueron a ver al Faraón. Moisés lo arrojó al
aire, y se comenzaron a abrir llagas en las personas y los animales.
11 Los magos no pudieron venir nicomparecer ante Moisés, porque ellos y todos los
demás egipcios estaban cubiertos de llagas.
12 Pero el Señor puso en el Faraón una actitud obstinada, y el Faraón no los escuchó,
tal como el Señor le había dicho a Moisés.
13 El Señor le dijo a Moisés: "Mañana por la mañana levántate temprano y ve al
Faraón, y dile que esto es lo que el Señor, el Dios de los hebreos, dice: 'Deja ir a mi
pueblo para que me adore'.
14 Esta vez dirigiré todas mis plagas contra ti y tus funcionarios y tu pueblo, para que
te des cuenta de que no hay nadie como yo en toda la tierra.
15 A estas alturas ya podría haber extendido mi mano para atacarte a ti y a tu pueblo
con una plaga que te habría destruido por completo.*
16 Sin embargo, te he dejado vivir para que veas mi poder, y para que mi reputación
sea conocida por toda la tierra.
17 Pero en tu orgullo sigues tiranizando a mi pueblo, y te niegas a dejar que se vaya.
18 ¡Así que ten cuidado! Mañana a esta hora enviaré la peor granizada que haya caído
sobre Egipto, desde el principio de su historia hasta ahora.
19 Así que haz guardar a tu ganado y todo lo que tienes en el campo. Porque toda
persona y todo animal que permanezcan fuera morirán cuando el granizo caiga sobre
ellos".
20 Aquellos oficiales del Faraón que tomaron en serio lo que el Señor dijo, se
apresuraron a traer a sus sirvientes y a su ganado adentro.
21 Pero aquellos a los que no les importó lo que el Señor decía, dejaron a sus sirvientes
y ganado afuera.
22 El Señor le dijo a Moisés: "Levanta tu mano hacia el cielo para que caiga una
tormenta de granizo sobre todo Egipto, sobre la gente y sobre los animales, y sobre todo
lo que crece en los campos de Egipto".
23 Moisés levantó su bastón hacia el cielo, y el Señor envió truenos y granizo, e hizo
caer rayos al suelo. Así es como el Señor hizo llover granizo sobre Egipto.
24 Cuando el granizo cayó, vino acompañado de relámpagos por todas partes. El
granizo que cayó fue tan severo como nunca se había visto en todo Egipto desde los
comienzos de su historia.
25 A lo largo de todo Egipto el granizo golpeó todo en los campos, tanto a las personas
como a los animales. Derribó todo lo que crecía en los campos, y desnudó todos los
árboles.
26 Sólo en la tierra de Gosén, donde vivían los israelitas, no había granizo.
27 El Faraón llamó a Moisés y a Aarón y les dijo: "Admito que esta vez he pecado. ¡El
Señor tiene razón, y yo y mi pueblo estamos equivocados!
28 Rueguen al Señor por nosotros, porque ya ha habido más que suficiente de los
truenos y granizos de Dios. Dejaré que se vayan. No necesitan quedarse más tiempo
aquí".
29 "Una vez que haya dejado la ciudad, oraré al Señor por ti", le dijo Moisés. "Los
truenos cesarán y no habrá más granizo, para que te des cuenta de que la tierra
pertenece al Señor.
30 Pero sé que tú y tus funcionarios aún no respetan realmente al Señor nuestro Dios".

* **9.15** "Te habría destruído por completo": Literalmente, "Habrías perecido en la tierra".

31 (El lino y la cebada fueron destruidos, porque la cebada estaba madura y el lino
estaba floreciendo.
32 Sin embargo, el trigo y la escanda no fueron destruidos porque crecen más tarde).
33 Moisés dejó al Faraón y salió de la ciudad, y oró al Señor. Los truenos y el granizo
se detuvieron, y la tormenta de lluvia terminó.
34 Cuando el Faraón vio que la lluvia, el granizo y los truenos habían cesado, volvió a
pecar, y eligió volver a ser obstinado, junto con sus funcionarios.
35 Debido a su actitud terca, el Faraón no permitió que los israelitas se fueran, tal como
el Señor había predicho a través de Moisés.

10

1 El Señor le dijo a Moisés: "Ve a ver al Faraón, porque fui yo quien le dio a él y a sus
oficiales una actitud obstinada para que yo pudiera hacer mis milagros ante ellos.
2 Esto es para que puedas contar a tus hijos y nietos cómo hice que los egipcios
parecieran tontos* haciendo estos milagros entre ellos, y para que sepas que yo soy
el Señor".
3 Moisés y Aarón fueron a ver al Faraón y le dijeron: "Esto es lo que dice el Señor,
el Dios de los hebreos: '¿Hasta cuándo te negarás a humillarte ante mí? Deja ir a mi
pueblo, para que me adore.
4 Sino dejas que mi pueblo se vaya, mañana enviaré una plaga de langostas a tu país.
5 Habrá tantas que cubrirán el suelo para que nadie pueda verlas. Comerán los cultivos
que haya dejado el granizo, así como todos los árboles que crezcan en tus campos.
6 Entrarán en enjambres en tus casas y en las casas de todos tus funcionarios, de hecho
en las casas de todos los egipcios. Esto es algo que ninguno de tus antepasados ha visto
desde que llegaron a este país' ". Entonces Moisés y Aarón se volvieron y dejaron al
Faraón.
7 Los oficiales del Faraón se acercaron a él y le preguntaron: "¿Cuánto tiempo vas
a dejar que este hombre nos cause problemas?† Deja que esta gente se vaya para que
puedan adorar al Señor su Dios. ¿No te das cuenta de que Egipto ha quedado destruido?"
8 Moisés y Aarón fueron traídos nuevamente ante el Faraón. "Vayan y adoren al Señor
su Dios", les dijo. "Pero ¿quién de ustedes irá?"
9 "Todos iremos", respondió Moisés. "Jóvenes y viejos, hijos e hijas, y llevaremos
nuestros rebaños y manadas con nosotros, porque vamos a celebrar una fiesta para el
Señor".
10 "¡El Señor realmente tendrá que estar con ustedes si dejo que sus hijos se vayan!"
respondió el Faraón. "¡Claramente estás planeando algún tipo de truco maligno!
11 ¡Así que no! Sólo los hombres pueden ir y adorar al Señor, porque eso es lo que
has estado pidiendo". Entonces hizo que echaran a Moisés y a Aarón.
12 El Señor le dijo a Moisés, "Levanta tu mano sobre Egipto, para aparezcan las
langostas y se coman todas las plantas del país, todo lo que haya dejado el granizo".
13 Moisés extendió su bastón sobre Egipto, y durante todo ese día y noche el Señor
envió un viento del este que soplaba sobre la tierra. Cuando llegó la mañana, el viento
del Este había traído las langostas.
14 Las langostas pululaban por toda la tierra y se asentaron en cada parte del país.
Nunca había habido tal enjambre de langostas, y no lo habrá nunca más.
15 Cubrieron el suelo hasta que se vio negro, y se comieron todas las plantas de los
campos y todos los frutos de los árboles que había dejado el granizo. No quedó ni una
sola hoja verde en ningún árbol o planta en ningún lugar de Egipto.
16 El Faraón llamó urgentemente a Moisés y a Aarón y dijo: "He pecado contra el
Señor tu Dios y contra ti.
17 Así que, por favor, perdona mi pecado sólo esta vez y suplica al Señor tu Dios,
pidiéndole que al menos me quite esta plaga mortal".
18 Moisés dejó al Faraón y rezó al Señor.
19 El Señor cambió la dirección del viento, de modo que un fuerte viento del Oeste
arrastró a las langostas hasta el Mar Rojo. No quedó ni una sola langosta en ningún
lugar de Egipto.
20 Pero el Señor hizo que el Faraón se obstinara y no dejara ir a los israelitas.

---

* **10.2** "Parecieran tontos": La palabra sugiere que el Señor se está burlando de los egipcios, y esto sería principalmente por su devoción a ídolos inútiles. † **10.7** "Nos cause problemas": Literalmente, "sea una trampa para nosotros".

21 El Señor le dijo a Moisés: “Levanta tu mano hacia el cielo para que caiga la oscuridad
sobre Egipto, una oscuridad tan espesa que se pueda sentir”.
22 Moisés levantó su mano hacia el cielo, y todo Egipto quedó completamente a oscuras
durante tres días.
23 Nadie podía ver a nadie más, y nadie se movió de donde estaba durante tres días.
Pero todavía había luz donde vivían todos los israelitas.
24 Finalmente el Faraón llamó a Moisés. “Vayan y adoren al Señor”, dijo. “Dejen a sus
rebaños y manadas aquí. Incluso puedes llevarte a tus hijos contigo”.
25 Pero Moisés respondió: “También debes dejarnos animales para los sacrificios y los
holocaustos, para que podamos ofrecerlos al Señor nuestro Dios.
26 Nuestro ganado tiene que ir con nosotros también.No se dejará ni un solo animal.
Necesitaremos algunos para adorar al Señor nuestro Dios, y no sabremos cómo debemos
adorar al Señor hasta que lleguemos allí”.
27 Pero el Señor hizo que el Faraón se obstinara, y no los dejó ir.
28 El Faraón le gritó a Moisés: “¡Fuera de aquí! ¡No quiero volver a verte nunca más!
¡Si te vuelvo a ver, morirás!”
29 “Que sea como tú dices”, respondió Moisés. “No volveré a verte”

11

1 El Señor le dijo a Moisés: “Hay una última plaga que derribaré sobre el Faraón y
sobre Egipto. Después de eso os dejará marchar, pero cuando lo haga, os expulsará a
todos del país.
2 Ahora ve y dile a los israelitas, tanto hombres como mujeres, que pidan a sus vecinos
egipcios objetos de plata y oro”.
3 El Señor hizo que los egipcios miraran favorablemente a los israelitas. De hecho, el
propio Moisés era muy respetado en Egipto tanto por los oficiales del Faraón como por
la gente común.
4 Moisés dijo: “Esto es lo que dice el Señor: Alrededor de la medianoche recorreré
todo Egipto.
5 Todo primogénito en la tierra de Egipto morirá, desde el primogénito del Faraón
sentado en su trono hasta el primogénito de la sirvienta que trabaja con un molino de
mano, así como todo primogénito del ganado.
6 Habráfuertes gritos de luto en todo Egipto, como nunca antes se ha hecho, y nunca
más se hará.
7 Pero entre todos los israelitas ni siquiera el ladrar de un perro molestará a las
personas o a sus animales. Así sabrán que el Señor distingue entre Egipto e Israel.
8 Todos tus oficiales vendrán a mí, se inclinarán ante mí y me dirán: ‘¡Vete y llévate
a todos tus seguidores!’ Después de eso me iré”. Moisés se enfadó mucho y se fue de la
presencia del Faraón.
9 El Señor le dijo a Moisés: “El Faraón se niega a escucharte para que pueda hacer
más milagros en Egipto”.
10 Moisés y Aarón hicieron estos milagros ante el Faraón, pero el Señor le dio al Faraón
una actitud obstinada, y no dejó que los israelitas salieran de su país.

12

1 El Señor le dijo a Moisés y a Aarón cuando aún estaban en Egipto:
2 “Este mes será para ti el primer mes, el primer mes de tu año.
3 Diles a todos los israelitas que el décimo día de este mes, cada hombre debe elegir
un cordero* para su familia, uno para cada hogar.
4 Sin embargo, si la casa es demasiado pequeña para un cordero entero, entonces él
y su vecino más cercano pueden elegir un cordero según el número total de personas.
Dividirán el cordero según lo que cada uno pueda comer.
5 El cordero debe ser un macho de un año sin ningún defecto, y puede ser tomado del
rebaño de ovejas o del rebaño de cabras.
6 “Guárdalo hasta el día catorce del mes, cuando todos los israelitas sacrificarán los
animales después de la puesta del sol y antes de que oscurezca.
7 Tomarán un poco de sangre y la pondrán a los lados y en la parte superior de los
marcos de las puertas de las casas en las que coman.
8 Asarán la carne en el fuego y la comerán esa noche, junto con pan sin levadura y
hierbas amargas.

---

* **12.3** “Cordero”: O una cabra joven. La palabra usada aquí se aplica a ambos.

9 No deben comer la carne cruda o hervida en agua. Todo debe ser asado sobre el
fuego, incluyendo la cabeza, las piernas y los intestinos.
10 Asegúrense de que no quede nada hasta la mañana. Si sobra algo, deben quemarlo
por la mañana.
11 "Así es como deben comer la comida. Deben estar vestidosy listos para viajar, con
las sandalias en los pies y el bastón en la mano. Deben comer rápido, pues es la Pascua
del Señor.
12 Esa misma noche recorreré todo Egipto y mataré a todos los primogénitos de las
personas y los animales, y traeré la condenación a todos los dioses de Egipto. Yo soy el
Señor.
13 Marcaré las casas con sangre, y cuando vea la sangre, pasaré de largo. Ninguna
plaga mortal caerá sobre ustedesni los destruirá cuando ataque a Egipto.
14 "Este será para ustedes un día para recordar. Lo celebrarán como un festival para
el Señor por las generaciones futuras. Observarán esto por todos los tiempos venideros.
15 Durante siete días sólo comerán pan hecho sin levadura. El primer día deben
deshacerse de la levadura de sus casas. Cualquiera que coma algo con levadura desde
el primer día hasta el séptimo debe ser excluido de la comunidad israelita.
16 Tanto el primer como el séptimo día deben tener una reunión sagrada. No deben
trabajar en esos días, excepto para preparar la comida. Eso es lo único que pueden
hacer.
17 "Celebrarán la fiesta de los panes sin levadura porque en este mismo día yo saqué
a sus tribus de Egipto. Deben observar este día de aquí en adelante.
18 En el primer mes deberán comer pan sin levadura desde la tarde del día catorce
hasta la tarde del día veintiuno.
19 Durante siete días no debe haber levadura en sus casas. Si alguien come algo con
levadura, debe ser excluido de la comunidad israelita, sea extranjero o nativo de la
tierra.
20 No comerán nada que contenga levadura. Coman sólo pan sin levadura en todas
sus casas".
21 Entonces Moisés convocó a todos los ancianos de Israel y les dijo: "Vayan enseguida
y elijan un cordero para cada una de sus familias y maten el cordero de la Pascua.
22 Cojan un manojo de hisopo, mójenlo en la sangre de la palangana y pónganlo en
la parte superior y en los lados del marco de la puerta. Ninguno de ustedes saldrá por
la puerta de la casa hasta la mañana.
23 "Cuando el Señor pase a castigar a los egipcios, verá la sangre en la parte superior
y en los lados del marco de la puerta. Pasará porencima de la puerta y no permitirá que
el destructor entre en sus casas y los mate.
24 Ustedes y sus descendientes deberán recordar estas instrucciones para el futuro.
25 Cuando entren en la tierra que el Señor prometió darles, celebrarán esta ceremonia.
26 Cuando sus hijos vengan y les pregunten: '¿Por qué es importante esta ceremonia
para ustedes?'
27 deben decirles: 'Este es el sacrificio de Pascua para el Señor. Él fue quien pasó por
encima de las casas de los israelitas en Egipto cuando mató a los egipcios, pero perdonó
a nuestras familias' ". El pueblo se inclinó en adoración.
28 Entonces los israelitas fueron e hicieron lo que el Señor les había dicho a Moisés y
a Aarón.
29 A medianoche el Señor mató a todo primogénito varón en la tierra de Egipto, desde
el primogénito del Faraón, que estaba sentado en su trono, hasta el primogénito del
prisionero en la cárcel, y también todo el primogénito del ganado
30 El Faraón se levantó durante la noche, así como todos sus oficiales y todos los
egipcios. Hubo fuertes gritos de agonía en todo Egipto, porque no había una sola casa
en la que no hubiera muerto alguien.
31 El Faraón llamó a Moisés y a Aarón durante la noche y les dijo: "¡Fuera de aquí!
¡Dejen a mi pueblo, ustedes dos y los israelitas! Váyanse, para que puedan adorar al
Señor como lo han pedido.
32 ¡Llévense también a sus rebaños y manadas, como lo dijeron antes y váyanse! Oh,
y bendíceme a mí también".
33 Los egipcios instaron a los israelitas a dejar su país lo más rápido posible, diciendo:
"¡Si no, moriremos todos!"
34 Así que los israelitas recogieron su masa antes de que se levantara y la llevaron
sobre sus hombros en tazones de amasar envueltos en ropa

35 Además, los israelitas hicieron lo que Moisés les había dicho y pidieron a los egipcios
objetos de plata y oro, y ropa.
36 El Señor había hecho que los egipcios miraran tan favorablemente a los israelitas
que aceptaron su petición. De esta manera se llevaron las riquezas de los egipcios.
37 Los israelitas partieron a pie desde Ramsés hacia Sucot y fueron unos 600.000
hombres, así como mujeres y niños.†
38 Además, muchos extranjeros se les unieron. También se llevaron consigo grandes
rebaños y manadas de ganado.
39 Como su masa de pan no tenía levadura, los israelitas cocinaron lo que habían
sacado de Egipto en panes sin levadura. Esto se debió a que cuando fueron expulsados
de Egipto tuvieron que salir de prisa y no tuvieron tiempo de prepararse la comida.
40 Los israelitas habían vivido en Egipto durante 430 años.
41 El mismo día en que terminaron los 430 años, todas las tribus del Señor, por sus
respectivas divisiones, salieron de Egipto.
42 Siendo que el Señor veló esa noche para sacarlos de la tierra de Egipto, ustedes
deben velar esa misma noche como una observancia para honrar al Señor, que será
guardada por todos los israelitas para las generaciones futuras.
43 El Señor les dijo a Moisés y a Aarón: "Esta es la ceremonia de la Pascua. Ningún
extranjero puede comerla.
44 Pero cualquier esclavo que haya sido comprado puede comerla cuando lo hayas
circuncidado.
45 Los visitantes extranjeros o los contratados de otras naciones no podrán comer la
Pascua.
46 Se debe comer dentro de la casa. No se permite sacar nada de la carne fuera de la
casa, ni romper ningún hueso.
47 Todos los israelitas deben celebrarla.
48 Si hay un extranjero que vive con ustedes y quiere celebrar la Pascua del Señor,
todos los varones de su casa tienen que ser circuncidados. Entonces podrán venir
a celebrar y ser tratados como nativosdel país. Pero ningún hombre que no esté
circuncidado puede comerla.
49 La misma regla se aplica tanto al nativo como al extranjero que vive entre ustedes".
50 Entonces todos los israelitas siguieron estas instrucciones. Hicieron exactamente lo
que el Señor había ordenado a Moisés y Aarón.
51 Ese mismo día el Señor sacó a las tribus israelitas de Egipto, una por una.

13

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
2 "Todo varón primogénito será dedicado a mí. El primogénito de cada familia israelita
me pertenece, y también cada animal primogénito".
3 Así que Moisés le dijo al pueblo: "Recuerden que este es el día en que dejaron Egipto,
la tierra de su esclavitud, porque el Señor los sacó de allí con su asombroso poder. (Nada
con levadura en él será comido).
4 Hoyustedes están en camino, este día en el mes de Abib.
5 El Señor los llevará a la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, heveos y jebuseos,
la tierra que le prometió a sus antepasados, una tierra que fluye leche y miel. Así que
deben observar esta ceremonia en este mes.
6 Durante siete días sólo comerán pan sin levadura, y el séptimo día celebrarán una
fiesta religiosa para honrar al Señor.
7 Durante esos siete días solo podrán comer pan sin levadura. No deben tener
levadura; de hecho, no debe haber levadura en ningún lugar donde vivan.
8 "Ese día digan a sus hijos: 'Esto es por causa de lo que el Señor hizo por mí cuando
salí de Egipto'.
9 Cuando celebren esta ceremonia* será como una señal en su mano y un recordatorio
en la frente de que esta enseñanza del Señor debe ser contada con regularidad. Porque
el Señor los sacó de Egipto con su gran poder.
10 Es por eso que deben observar esta ceremonia año tras año, en esta fecha.
11 Una vez que el Señor los lleve a la tierra de los cananeos y se las entregue, como se
los prometió a ustedes y a sus antepasados,

---

† **12.37** "Mujeres y niños": Literalmente, "dependientes". * **13.9** "Cuando celebren esta ceremonia": añadido para mayor claridad.

12 deben presentar al Señor todos los primogénitos varones, humanos o animales.
Todos los primogénitos de su ganado le pertenecen al Señor.
13 Deben rescatara cada asno primogénito a cambio de un cordero, y si no lo hacen,
deberán romperle el cuello. Deberán rescatar a cada primogénito de sus hijos.
14 "Cuando en el futuro sus hijos vengan a ustedes y les pregunten: '¿Por qué es
importante esta ceremonia' deberán decirles: 'El Señor nos sacó de Egipto, la tierra de
nuestra esclavitud, mediante su asombroso poder.
15 El Faraón se negó obstinadamente a dejarnos ir, así que el Señor mató a todos los
primogénitos de la tierra de Egipto, tanto humanos como animales. Por eso sacrificamos
al Señor el primogénito de cada animal, y compramos todos los primogénitos de
nuestros hijos'.
16 De esta manera, será como una señal en la mano y un recordatorio en la frente,
porque el Señor nos sacó de Egipto por su asombroso poder".
17 Cuando el Faraón dejó salir a los israelitas, Dios no los llevó por la tierra de los
filisteos, aunque era un camino más corto. Porque Dios dijo, "Si se ven obligados a
luchar, podrían cambiar de opinión y volver a Egipto".
18 Así que Dios los llevó por el camino más largo a través del desierto hacia el Mar
Rojo. Cuando los israelitas dejaron la tierra de Egipto eran como un ejército listo para
la batalla.
19 Moisés llevó los huesos de José con él porque José leshabía hecho a los hijos de Israel
una promesa solemne, diciendo: "Dios definitivamente cuidará de ustedes, y entonces
deben llevarse mis huesos cuando salgan de aquí".
20 Viajaron desde Sucot y acamparon en Etam, a la entrada del desierto.
21 El Señor iba delante de ellos como una columna de nubes para mostrarles el camino
durante el día, y como una columna de fuego para proporcionarles luz por la noche.
Así podían viajar de día o de noche.
22 La columna de nubes durante el día y la columna de fuego por la noche iban siempre
delante del pueblo.

14

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
2 "Diles a los israelitas que vuelvan y acampen cerca de Pi-Ajirot, entre Migdol y el
mar. Deben acampar junto al mar, frente a Baal-Zefón.
3 El Faraónsacará su conclusión respecto a los israelitas: 'Están vagando por el país
con gran confusión, y el desierto les ha impedido salir'.
4 Daré a Faraón una actitud terca para que los persiga a fin derecuperarlos.* Pero
ganaré honra por lo que le sucederá al Faraón y a todo su ejército, y los egipcios sabrán
que yo soy el Señor". Así que los israelitas hicieron lo que se les ordenó.
5 Cuando el rey de Egipto se enteró de que los israelitas se habían marchado
apresuradamente, el Faraón y sus oficiales cambiaron de opinión sobre lo que había
sucedido y dijeron: "¿Qué hemos hecho? Hemos dejado ir a todos estos esclavos
israelitas".
6 Así que el Faraón hizo preparar su carro y se puso en marcha con su ejército.
7 Tomó 600 de sus mejores carros junto con todos los demás carros de Egipto, cada
uno con su oficial a cargo.
8 El Señor le dio al Faraón, rey de Egipto, una actitud terca, así que persiguió a los
israelitas, que salían con los puños levantados en triunfo.
9 Los egipcios salieron en persecución, con todos los caballos y carros del Faraón, así
como jinetes y soldados. Alcanzaron a los israelitas mientras estaban acampandojunto
al mar cerca de Pi-Ajirot, frente a Baal-Zefón.
10 Los israelitas miraron hacia atrás y vieron al Faraón y al ejército egipcio
acercándose. Estaban absolutamente aterrorizados y pidieron ayuda al Señor.
11 Se quejaron a Moisés: "¿No había tumbas en Egipto que nos tuvieras que traer aquí
en el desierto para morir? ¿Qué nos has hecho al hacernos salir de Egipto?
12 ¿Acaso no te dijimos en Egipto: 'Déjanos en paz para que sigamos siendo esclavos
de los egipcios'? ¡Hubiera sido mejor para nosotros ser esclavos de los egipcios que
morir aquí en el desierto!"
13 Pero Moisés le dijo al pueblo: "No tengan miedo. Quédense donde están y verán
cómo el Señor nos salvará hoy. Los egipcios que ven ahora, ¡no los volverán a ver nunca
más!

---

* **14.4** "A fin de recuperarlos": añadido para mayor claridad.

14 El Señor va a luchar por ustedes, así que no necesitan hacer nada”.
15 El Señor le dijo a Moisés: “¿Por qué clamas a mi con gritos? Dile a los israelitas que sigan adelante.
16 Debes tomar tu bastón y sostenerlo en tu mano sobre el mar. Divídelo para que los israelitas puedan caminar por el mar en tierra seca.
17 Pondré en los egipcios una actitud obstinada y dura para que los persigan. Entonces me ganaré su honra por lo que le sucederá al Faraón y a todo su ejército, así como a sus carros y jinetes.
18 Los egipcios sabrán que soy el Señor cuando me gane su respeto a través del Faraón, sus carros y su caballería”.
19 El ángel de Dios, que había estado guiando a los israelitas, se movía detrás de ellos,
20 posicionándose entre los campos de los egipcios y de los israelitas. La nube estaba oscurapor un lado, pero iluminaba la noche por el otro. Nadie de ninguno de los dos campamentos se acercaba al otro durante la noche.
21 Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y durante toda la noche el Señor hizo retroceder el mar con un fuerte viento del este, y convirtió el fondo del mar en tierra firme. Así que el agua se dividió,
22 y los israelitas caminaron por el mar en tierra seca, con muros de agua a su derecha y a su izquierda.
23 Los egipcios los persiguieron, con todos los caballos, carros y jinetes del Faraón. Siguieron a los israelitas hasta el mar.
24 Pero al final de la noche el Señor miró al ejército egipcio desde la columna de fuego y nube, y les causó pánico.
25 Hizo que las ruedas de sus carros se atascaran, por lo que les resultaba difícil conducir. Los egipcios gritaron: “¡Retírense! ¡Debemos huir de los israelitas porque el Señor está luchando en favor de ellos contra nosotros!”
26 Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Extiende tu mano sobre el mar, para que el agua caiga sobre los egipcios, sus carros y jinetes”.
27 Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y al amanecer el mar volvió a la normalidad. Mientras los egipcios se retiraban, el Señor los arrastró al mar.
28 El agua cayó sobre ellos y cubrió los carros y los jinetes, así como todo el ejército del Faraón que había perseguido a los israelitas hasta el mar. Ni uno solo de ellos sobrevivió.
29 Pero los israelitas habían caminado por el mar en tierra seca, con muros de agua a su derecha y a su izquierda.
30 El Señor salvó a los israelitas de la amenaza de los egipcios. Y los israelitas vieron a los egipcios muertos en la orilla.
31 Cuandovieron el gran poder que el Señor había usado contra los egipcios, los israelitas se quedaron asombrados del Señor y confiaron en él y en su siervo Moisés.

15

1 Entonces Moisés y los israelitas cantaron esta canción al Señor:
¡Cantaré al Señor, porque él es supremo! Ha arrojado al mar a los caballos y a sus jinetes.
2 El Señor me da fuerza. Él es el tema de mi canción. Él me salva. Él es mi Dios, y yo lo alabaré. Él es el Dios de mi padre, y yo lo honraré.El Señor me da fuerza. Él es el tema de mi canción. Él me salva. Él es mi Dios, y yo lo alabaré. Él es el Dios de mi padre, y yo lo honraré.
3 El Señor es como un guerrero. Su nombre es el Señor.
4 Arrojó los carros del Faraón y su ejército al mar. Los mejores oficiales del Faraón se ahogaron en el Mar Rojo.
5 El agua los cubrió como una inundación. Cayeron a las profundidades como una piedra.
6 Tu poder, Señor, es verdaderamente asombroso. Tu poder, Señor, aplastó al enemigo.
7 Con tu majestuoso poder destruiste a los que se te oponían. Tu cólera ardió y los quemó como un rastrojo.
8 Túsoplaste* y el mar se amontonó. Las olas se alzaron como un muro. Las profundidades del océano se volvieron sólidas.
9 El enemigo se jactó: “Los perseguiré y los alcanzaré. Dividiré el botín. Los comeré vivos. Bailaré con laespada. Con mi mano los destruiré”.

* **15.8** Literalmente, “por el aliento de tu nariz”.

10 Pero tú soplaste con tu aliento y el mar los arrastró. Se hundieron como el plomo en
las aguas revueltas.
11 ¿Quién es como tú entre los dioses, Señor? ¿Quién es como tú, glorioso en santidad,
asombroso y maravilloso, que hace milagros?
12 Tú actuaste, y la tierra se tragó a los egipcios.
13 Guiaste a las personas que salvaste con tu confiable amor. Los guiarás en tu fuerza a
tu santo hogar.
14 Las naciones oirán lo que ha sucedido y temblarán de miedo. El pueblo que vive en
Filistea experimentará una angustia agonizante.
15 Los jefes edomitas estarán aterrorizados. Los líderes moabitas temblarán. La gente
que vive en Canaán se derretirá en pánico.
16 El terror y el miedo caerán sobre ellos. Señor, debido a tu gran poder, estarán
quietos como una piedra hasta que tu pueblo pase, hasta que pase el pueblo que
compraste.
17 Tomarás a tu pueblo y lo plantarás en el monte que tú posees, el lugar que tú, Señor,
has preparado como tu casa, el
18 ¡El Señor reinará por siempre y para siempre!
19 Cuando los caballos, carros y jinetes del Faraón entraron en el mar, el Señor hizo
que el agua se precipitara sobre ellos. Pero los israelitas caminaron por el mar en tierra
seca.
20 La profeta Miriam, hermana de Aarón, cogió una pandereta y todas las mujeres la
siguieron bailando y tocando la pandereta.
21 Miriam les cantó: "¡Canten al Señor, porque él es supremo! Ha arrojado al mar a
los caballos y a sus jinetes".
22 Entonces Moisés llevó a Israel lejos del Mar Rojo y al desierto de Sur. Durante tres
días caminaron por el desierto pero no encontraron agua.
23 Cuando llegaron a Mara, el agua allí era demasiado amarga para beber. (Por eso el
lugar se llama Mara).
24 Entonces el pueblo se quejó a Moisés, preguntando: "¿Qué vamos a beber?"
25 Moisés le pidió ayuda al Señor, y el Señor le mostró un trozo de madera. Cuando
lo arrojó al agua, se volvió dulce.
Allí el Señor les dio reglas e instrucciones y también puso a prueba su lealtad hacia
él.†
26 Les dijo: "Si prestan atención a lo que dice el Señor su Dios, hagan lo que es correcto
ante sus ojos, obedezcan sus órdenes y cumplan todos sus reglamentos, entonces no les
haré sufrir ninguna de las enfermedades que les di a los egipcios porque yo soy el Señor
que los sana".
27 Luego viajaron a Elim, que tenía doce manantiales de agua y setenta palmeras. Allí
acamparon junto al agua.

16

1 Toda la comunidad israelita dejó Elim y se fue al desierto de pecado, entre Elim y
Sinaí. Esto fue el día quince del segundo mes después de que dejaran la tierra de Egipto.
2 Allí, en el desierto, se quejaron a Moisés y a Aarón.
3 "¡El Señor debería habernos matado en Egipto!" les dijeron los israelitas. "Al menos
allí podíamos sentarnos junto a ollas de carne y comer pan hasta que estuviéramos
llenos. ¡Pero tenías que traernos a todos aquí en el desierto para matarnos de hambre!"
4 El Señor le dijo a Moisés: "Ahora haré llover pan del cielo para ustedes. Cada día la
gente debe salir y recoger lo suficiente para ese día. Voy a ponerlos a prueba con esto
para saber si seguirán mis instrucciones o no.
5 El sexto día deben recoger el doble de lo habitual y prepararlo".
6 Entonces Moisés y Aarón explicaron a todos los israelitas: "Esta tarde tendrán la
prueba de que el Señor fue quien los sacó de Egipto
7 y por la mañana verán la gloria del Señor desplegada al responder a las quejas que
los ha oído hacer contra él. ¿Por qué debería quejarse con nosotros? ¡No somos nadie!"
8 Entonces Moisés continuó: "El Señor les dará esta tarde carne para comer y por
la mañana todo el pan que quieran, porque ha oído sus quejas contra él. ¿Por qué se
queja ante nosotros, nadie? Tus quejas no están dirigidas contra nosotros, sino contra
el Señor".

† **15.25** "Lealtad hacia él": añadido para mayor claridad.

9 Entonces Moisés dijo a Aarón: "Dile a toda la comunidad israelita: 'Preséntense
ante el Señor, porque ha oído sus quejas' ".
10 Mientras Aarón aún hablaba a todos los israelitas, miraron hacia el desierto y vieron
aparecer la gloria del Señor en una nube.
11 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
12 "He oído las quejas de los israelitas. Diles: 'Por la tarde comerás carne, y por la
mañana tendrás todo el pan que quieras'. Entonces sabrán que yo soy el Señor su Dios".
13 Esa noche las codornices volaron y aterrizaron, llenando el campamento. Por la
mañana, el rocío cubrió el suelo alrededor del campamento.
14 Una vez que el rocío se había ido, había una capa delgada y escamosa en el desierto,
que parecía cristales de escarcha en el suelo.
15 Cuando los israelitas lo vieron, se preguntaron "¿Qué es?" porque no tenían ni idea
de lo que era.
Así que Moisés les explicó, "Es el pan que el Señor ha provisto para que coman.
16 Esto es lo que el Señor les ha ordenado hacer: 'Todos ustedes recogerán lacantidad
que les sea necesaria. Tomen un gómer por cada persona en su tienda' ".
17 Los israelitas hicieron lo que se les dijo. Algunos recolectaron más, mientras que
otros recolectaron menos.
18 Pero cuando lo midieron en gomeres, a los que habían recogido mucho no les
sobraba nada, mientras que a los que sólo habían recogido un poco les sobraba. Cada
persona recolectó tanto como necesitaba para comer.
19 Entonces Moisés les dijo: "Nadie debe dejar nada para mañana".
20 Pero algunos no escucharon a Moisés. Dejaron un poco para el día siguiente, y
estaba lleno de gusanos y olía mal. Y Moisés se enfadó con ellos.
21 Así que cada mañana todos recogían todo lo que necesitaban, y cuando el sol se
calentaba, se desvanecía.
22 Sin embargo, en el sexto día, recogieron el doble de esta comida, dos gomeres por
cada persona. Todos los líderes israelitas vinieron y le dijeron a Moisés lo que habían
hecho.
23 Moisés respondió: "Estas son las instrucciones del Señor: 'Mañana es un día
especial de descanso, un sábado santo para honrar al Señor. Así que horneen lo que
quieran, y hiervan lo que quieran. Luego aparten lo que quede y guárdenlo hasta la
mañana' ".
24 Así que lo guardaron hasta la mañana como Moisés había ordenado, y no olía mal
ni tenía gusanos.
25 Moisés les dijo: "Coman hoy, porque hoy es un sábado para honrar al Señor. Hoy
no encontrarán nada ahí fuera.
26 Pueden salir a recolectar durante seis días, pero el séptimo día, el sábado, no habrá
nada que puedan recolectar".
27 Aún así, el séptimo día algunas personas todavía salieron a recolectar, pero no
encontraron nada.
28 El Señor le dijo a Moisés: "¿Cuánto tiempo te negarás a obedecer mis órdenes e
instrucciones?
29 Debes entender que el Señor te ha dado el sábado, así que el sexto día te dará
comida para dos días. El séptimo día, todos tienen que quedarse donde están, y nadie
tiene que salir"
30 Así que el pueblo no hizo ningún trabajo en el séptimo día.
31 Los israelitas llamaron a esta comida maná.* Era blanca como la semilla de cilantro
y sabía a obleas con miel.
32 Moisés dijo: "Esto es lo que el Señor ha ordenado: 'Guarda un gomer de maná
como recordatorio para las generaciones futuras, para que puedan ver la comida que
usé para alimentarlos en el desierto cuando los saqué de Egipto' ".
33 Así que Moisés le dijo a Aarón: "Toma un frasco y pon un gomer de maná en
él. Luego ponlo ante el Señor para que lo guarde como un recordatorio para las
generaciones futuras".
34 Aarón lo hizo y colocó la jarra delante del Testimonio,† para que se conservara tal
y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

---

* **16.31** Que significa, "¿Qué es esto?" Ver versículo 15. † **16.34** El significado de este término en el contexto es incierto. Normalmente se refiere a las dos tablas de los Diez Mandamientos (ver 25:16, 40:20 etc.) El recipiente con maná fue finalmente colocado dentro del Arca del Pacto junto con las tablas de piedra de los Diez Mandamientos, pero ni el arca ni las tablas existían todavía (ver capítulos 25 y 26).

35 Los israelitas comieron maná durante cuarenta años, hasta que llegaron a la tierra
en la que se asentarían; comieron maná hasta que llegaron a la frontera de Canaán.
36 (Un gómer es una décima parte de una efa).

17

1 Todos los israelitas dejaron el desierto de Sin, yendo de un lugar hacia otro, según
las órdenes del Señor. Acamparon en Refidim, pero no había agua para que el pueblo
la bebiera.
2 Algunos de ellos vinieron y se quejaron a Moisés, diciendo: "¡Danos agua para
beber!" Moisés respondió,
"¿Por qué se quejas conmigo?" Preguntó Moisés. "¿Por qué intentan desafiar al
Señor?"
3 Pero el pueblo estaba tan sediento de agua que se quejó a Moisés, diciendo: "¿Por
qué tuviste que sacarnos de Egipto? ¿Intentas matarnos a nosotros y a nuestros hijos y
ganado de sed?"
4 Moisés le gritó al Señor: "¿Qué voy a hacer con esta gente? ¡Un poco más de esto y
me apedrearán!"
5 El Señor le dijo a Moisés: "Ve delante del pueblo y llévate a algunos de los ancianos de
Israel contigo. Lleva contigo el bastón que usaste para golpear el Nilo, y sigue adelante.
6 Mira, me pararé a tu lado junto a la roca en Horeb. Cuando golpees la roca, el agua
se derramará para que la gente beba". Así que Moisés hizo esto mientras los ancianos
de Israel observaban.
7 Llamó al lugar Masá y Meribá* porque los israelitas discutieron allí, y porque
desafiaron al Señor, diciendo: "¿Está el Señor con nosotros o no?"
8 Entonces vinieron unos amalecitas y atacaron a los israelitas en Refidim.
9 Moisés le dijo a Josué: "Escoge algunos hombres y sal a combatir a los amalecitas.
Mañana me pararé en la cima de esta colina con el bastón de Dios".
10 Josué hizo lo que le dijo Moisés y luchó contra los amalecitas, mientras que Moisés,
Aarón y Hur subieron a la cima de la colina.
11 Mientras Moisés sostenía el bastón† con sus manos, los israelitas eran los que
ganaban, pero cuando los bajaba, eran los amalecitas.
12 A sí que cuando las manos de Moisés se volvieron pesadas, los otros tomaron una
piedra y la pusieron debajo de él para que se sentara. Aarón y Hur se pararon a cada
lado de Moisés y le levantaron las manos. De esta manera sus manos se mantuvieron
firmes hasta que el sol se puso.
13 Como resultado, Josué derrotó al ejército amalecita.
14 El Señor le dijo a Moisés: "Escribe todo esto en un pergamino como recordatorio y
léeselo en voz alta a Josué, porque voy a eliminar por completo a los amalecitas para
que nadie en la tierra se acuerde de ellos".
15 Moisés construyó un altar y lo llamó "el Señor es mi bandera de la victoria".
16 "¡Levanten el estandarte de la victoria del Señor!", declaró Moisés. "¡El Señor
seguirá luchando contra los amalecitas por todas las generaciones!"

18

1 Entonces Jetro,* el suegro de Moisés y sacerdote de Madián, escuchó todo lo que Dios
había hecho por Moisés y su pueblo, los israelitas, y cómo el Señor los había sacado de
Egipto.
2 Cuando Moisés envió a casa a su esposa Séfora, su suegro Jetro la acogió,
3 junto con sus dos hijos. Uno de los hijos se llamaba Gersón,† ya que Moisés había
dicho: "He sido un extranjero en tierra extranjera".
4 El otro hijo se llamaba Eliezer,‡ porque Moisés había dicho: "El Dios de mi padre fue
mi ayuda, y me salvó de la muerte de la mano del Faraón".
5 El suegro de Moisés, Jetro, junto con la esposa y los hijos de Moisés, fue a verlo en
el desierto en el campamento cerca de la montaña de Dios.
6 A Moisés se le dijo de antemano: "Yo, tu suegro Jetro, vengo a verte junto con tu
esposa y sus dos hijos".
7 Moisés salió al encuentro de su suegro y se inclinó y le besó. Se preguntaron cómo
estaban y luego entraron en la tienda.

---

* **17.7** Masá significa "prueba" y Meribá significa "queja". † **17.11** "El bastón": implícito. * **18.1** También llamado Reuel en el capítulo 2. † **18.3** Ver 2:22. ‡ **18.4** Que significa, "mi Dios es mi ayuda".

8 Moisés le contó a su suegro todo lo que el Señor había hecho al Faraón y a los egipcios
en favor de los israelitas, todos los problemas que habían experimentado en el camino
y cómo el Señor los había salvado.
9 Jetro se alegró de escuchar todas las cosas buenas que el Señor había hecho por
Israel cuando los había salvado de los egipcios.
10 Jetro anunció: "Bendito sea el Señor, que te salvó de los egipcios y del Faraón.
11 Esto me convence de que el Señor es más grande que todos los demás dioses, porque
salvó al pueblo de los egipcios cuando actuaron tan arrogantemente con los israelitas".
12 Entonces Jetro presentó un holocausto y sacrificios a Dios, y Aarón vino con todos
los ancianos de Israel para comer con él en presencia de Dios.
13 Al día siguiente Moisés se sentó como juez del pueblo, y le presentaron sus casos
desde la mañana hasta la noche.
14 Cuando su suegro vio todo lo que Moisés estaba haciendo por el pueblo, preguntó:
"¿Qué es todo esto que estás haciendo por el pueblo? ¿Por qué te sientas solo como juez,
con todo el mundo presentándote sus casos de la mañana a la noche?"
15 "Porque el pueblo viene a mí para consultar la decisión de Dios", respondió Moisés.
16 "Cuando discuten sobre algo, el caso se presenta ante mí para decidir entre uno de
ellos, y les explico las leyes y reglamentos de Dios".
17 Jetro le dijo: "Lo que estás haciendo no es lo mejor.
18 Tú y los que vienen a ti se van a agotar, porque la carga de trabajo es demasiado
pesada. No pueden manejarlo solos.
19 Así que, por favor, escúchame. Voy a darte un consejo, y Dios estará contigo. Sí,
debes continuar siendo el representante del pueblo ante Dios, y llevarle sus casos a él.
20 Sigue enseñándoles las leyes y los reglamentos. Muéstrales cómo vivir y el trabajo
que deben hacer.
21 Pero ahora debes elegir entre el pueblo hombres competentes, hombres que
respeten a Dios y que sean dignos de confianza y no corruptos. Ponlos a cargo del
pueblo como líderes de miles, cientos, cincuenta y decenas.
22 Estos hombres deben juzgar al pueblo de manera continua. Pueden traertelos
asuntos más grandes, pero podrán decidirpor sí mismos respecto a todos los asuntos
pequeños. De esta manera su carga se hará más ligera a medida que la compartan.
23 Si sigues mi consejo, y si es lo que Dios te dice que hagas, entonces podrás sobrevivir,
y toda esta gente podrá volver a casa satisfecha de que sus casos han sido escuchados".§
24 Moisés escuchó lo que dijo su suegro y siguió todos sus consejos.
25 Así que Moisés eligió hombres competentes de todo Israel y los puso a cargo del
pueblo como líderes de miles, cientos, cincuenta y decenas.
26 Y actuaron como jueces del pueblo de manera continua. Llevaban los casos difíciles
a Moisés, pero juzgaban los pequeños asuntos por sí mismos.
27 Entonces Moisés envió a Jetrode camino, y regresó a su propio país.

19

1 Dos meses después del día* en que habían salido de Egipto, los israelitas llegaron al
desierto del Sinaí.
2 Habían partido de Refidim, y después de entrar en el desierto del Sinaí acamparon
allí frente a la montaña.
3 Moisés subió al monte de Dios. Y el Señor habló con Moisés desde la montaña y le
dijo: "Esto es lo que debes decirles a los descendientes de Jacob, los israelitas:
4 'Vieron con sus propios ojos lo que hice con los egipcios, y cómo los llevé sobre alas
de águila, y cómo los traje hacia mí.
5 Ahora bien, si realmente obedecen lo que digo y cumplen el acuerdo conmigo,
entonces, de todas las naciones, serán mi pueblo especial. Aunque que el mundo entero
es mío,
6 para mí serán un reino de sacerdotes, una nación santa'. Esto es lo que debes decirles
a los israelitas".
7 Entonces Moisés bajó, convocó a los ancianos del pueblo y les presentó todo lo que
el Señor le había ordenado decir.
8 Todos respondieron: "Prometemos hacer todo lo que el Señor diga". Entonces Moisés
llevó la respuesta del pueblo al Señor.

---

§ **18.23** "Satisfecha de que sus casos han sido escuchados": Literalmente, "en paz". La palabra shalom, sin embargo, significa más que paz, pues también tiene el significado de bienestar y armonía dentro de la comunidad. * **19.1** "Dos meses después del día": Literalmente, "El día de la tercera luna nueva".

9 El Señor le dijo a Moisés: “Voy a ir hacia ti en una nube espesa para que el pueblo
me oiga hablar contigo y así siempre confiarán en ti”. Entonces Moisés le informó al
Señor lo que el pueblo había dicho.
10 El Señor le dijo a Moisés: “Baja y prepáralos espiritualmente† hoy y mañana. Deben
lavar sus ropas
11 y estar listos al tercer día porque es cuando el Señor descenderá al Monte Sinaí a
la vista de todos.
12 Establezcan un límite alrededor de la montaña y adviértanles: ‘Tengan cuidado y
no intenten subir a la montaña, ¡ni siquiera la toquen! Porque cualquiera que toque la
montaña seguramente morirá. No toquen a ninguna persona o animal que haya tocado
la montaña.
13 Asegúrate de que sean apedreados o disparados con flechas, pues no se les debe
permitir vivir’. Sólo cuando escuchen un fuerte sonido de cuerno de carnero, el pueblo
podrá subir a la montaña”.
14 Moisés bajó de la montaña y preparó al pueblo espiritualmente y lavó sus ropas.
15 Luego instruyó al pueblo: “Prepárense para el tercer día, y no tengan relación
íntima con‡ una mujer”.
16 Cuando llegó la mañana del tercer día hubo truenos y relámpagos, y una nube
espesa cubrió la montaña. Hubo un fuerte sonido de cuerno de carnero, y todos en el
campamento temblaron de miedo.
17 Moisés condujo al pueblo fuera del campamento para encontrarse con Dios. Se
pararon al pie de la montaña
18 El humo se derramó sobre todo el Monte Sinaí porque la presencia del Señor había
descendido como el fuego. El humo se elevó como el humo de un horno, y toda la
montaña tembló furiosamente.
19 A medida que el sonido del cuerno de carnero se hacía cada vez más fuerte, Moisés
hablaba, y Dios le respondía con una voz fuerte y atronadora.
20 El Señor descendió a la cima del Monte Sinaí, y llamó a Moisés para que subiera
allí. Así que Moisés subió,
21 y el Señor le dijo: “Vuelve a bajar, y adviértele al pueblo que no se esfuercen en
cruzar el límite para intentar subir donde está el Señor o morirán.
22 Incluso los sacerdotes, que vienen ante el Señor, deben prepararse espiritualmente,
para que el Señor no los castigue”.
23 Pero Moisés le dijo al Señor: “El pueblo no puede subir al monte Sinaí. Tu mismo
nos advertiste diciendo: ‘Establezcan un límite alrededor de la montaña, y considérenla
como sagrada’ ”.§
24 El Señor le dijo: “Baja y trae a Aarón contigo. Pero los sacerdotes y el pueblo no
deben tratar de subir donde estáel Señor, o él los castigará”
25 Entonces Moisés bajó y le explicó al pueblo lo que el Señor había dicho.*

20

1 Dios dijo todas las siguientes palabras:
2 “Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, de la tierra de tu esclavitud.
3 “No tendrás a otros dioses aparte de mi.
4 “No harás ningún tipo de ídolo, ya sea que se parezca a algo arriba en los cielos, o
abajo en la tierra, ni debajo en las aguas.
5 No debes inclinarte ante ellos ni adorarlos, porque yo soy el Señor tu Dios y soy
celosamente exclusivo. Yo pongo las consecuencias del pecado de los que me odian
sobre sus hijos, sus nietos y sus bisnietos;
6 pero muestro mi amor fiel a las miles de generaciones que me aman y guardan mis
mandamientos.
7 “No debes usar mal el nombre del Señor tu Dios, porque el Señor no perdonará a
nadie que use su nombre de forma incorrecta.
8 “Recuerda el sábado para santificarlo.
9 Tienes seis días para trabajar y ganarte el sustento,

---

† **19.10** “Prepáralos espiritualmente”: Literalmente, “conságralos, apártalos”, quizás mediante algún ritual. Ver también versículos 14 y 22. ‡ **19.15** “No tengan relación íntima con”: Literalmente, “no se acerquen a mujer alguna”. § **19.23** “Trátenla como sagrada”: se utiliza la misma palabra que para preparar o consagrar al pueblo espiritualmente. Sin embargo, es evidente que un objeto inanimado como una montaña no puede ser “consagrada” de la misma manera que una persona. * **19.25** “Lo que el Señor le había dicho”: añadido para mayor claridad.

10 pero el séptimo día es el sábado para honrar al Señor tu Dios. En este día no debes
hacer ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo o hija, ni tu esclavo o esclava, ni el ganado, ni el
extranjero que esté contigo.
11 Porqueen seis días el Señor hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en
ellos, y luego descansó en el séptimo día. Por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo
hizo santo.
12 "Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas mucho tiempo en la tierra que el
Señor tu Dios te da.
13 "No cometerás asesinato.
14 "No cometerás adulterio.
15 "No robarás.
16 "No darás falso testimonio contra otros.
17 "No desearás tener la casa de otro. No desearás a su esposa, nia su esclavo o esclava,
ni a su buey o asno, ni cualquier otra cosa que le pertenezca".
18 Cuando todo el pueblo oyó el trueno y el sonido de la trompeta, y vio el relámpago
y el humo de la montaña, temblaron de miedo y se alejaron.
19 "Habla con nosotros y te escucharemos", le dijeron a Moisés. "Pero no dejes que
Dios nos hable, o moriremos".
20 Moisés les dijo: "No teman, porque Dios sólo ha venido a probarlos. Quiere que le
tengan miedo para que no pequen".
21 Entonces el pueblo se alejó mucho cuando Moisés se acercó a la espesa y oscura
nube donde estaba Dios.
22 El Señor le dijo a Moisés: "Esto es lo que les debes decir a los israelitas: 'Vieron con
sus propios ojos que les hablé desde el cielo.
23 Noharán ningún ídolo de plata o de oro ni lo adorarán aparte de mí.
24 Háganme un altar de tierra y sacrifiquen sobre él sus holocaustos y ofrendas de
paz, sus ovejas, sus cabras y su ganado. Dondequiera que decida que me adoren, vendé
a ustedes y los bendeciré.
25 Ahora bien, si me hacen un altar de piedras, no lo construyas con piedras cortadas,
porque si usan un cincel para cortar la piedra, dejan de ser sagradas.
26 Además, no deben subir a mi altar con escalones, para que no se vean sus partes
privadas' ".

21

1 "Estos son los reglamentos que debe presentarles:
2 "Si compran un esclavo hebreo, debe trabajar para ustedes durante seis años. Pero
en el séptimo año, debe ser liberado sin tener que pagar nada.
3 Si era soltero cuando llegó, debe irse soltero. Si tenía una esposa cuando llegó, ella
debe irse con él.
4 Si su amo le da una esposa y ella tiene hijos con él, la mujer y sus hijos pertenecerán
a su amo, y sólo el hombre será liberado.
5 "Sin embargo, si el esclavo declara formalmente: 'Amo a mi señor, a mi esposa y a
mis hijos; no quiero ser liberado'
6 entonces su señor lo llevará ante los jueces.* Luego lo pondrá de pie contra la puerta
o el poste de la puerta y usará una herramienta de metal para hacerle un agujero en la
oreja. Entonces trabajará para su amo de por vida.
7 "Si un hombre vende a su hija como esclava, no será liberada de la misma manera
que los esclavos.
8 Si el hombre que la eligió para sí† no está satisfecho con ella, debe dejar que sea
comprada de nuevo. No podrá venderla a los extranjeros, ya que ha sido injusto con
ella.
9 Si decide dársela a su hijo, debe tratarla como a una hija.
10 Si toma a otra mujer, no debe reducir los subsidios de comida y ropa, ni los derechos
maritales de la primera.
11 Si no le da estas tres cosas, ella es libre de irse sin pagar nada.
12 "Todo aquel que golpee y mate a otra persona debe ser ejecutado.
13 Sin embargo, si no fue intencional y Dios permitió que sucediera, entonces arreglaré
un lugar para ustedes donde puedan correr y estar seguros.

---

* **21.6** La palabra utilizada aquí también puede referirse a Dios, pero en este contexto parece que se está hablando de un tribunal civil. Ver también 22:8,9. † **21.8** "La eligió para sí": probablemente refiriéndose a ella como concubina.

14 Pero si alguien planea deliberadamente y mata a propósito a otro, debe alejarlo de
mi altar‡ y ejecutarlo.
15 “Cualquiera que golpee a su padre o madre debe ser ejecutado.
16 Cualquiera que secuestre a alguien más debe ser ejecutado, ya sea que la víctima
sea vendida o que aún esté en su posesión.
17 “Cualquiera que desprecie a su padre o a su madre debe ser ejecutado.
18 “Si los hombres están peleando y uno golpea al otro con una piedra o con el puño,
y el hombre herido no muere pero tiene que permanecer en cama,
19 y luego se levanta y camina afuera con su bastón, entonces el que lo golpeó no será
castigado. Aún así, debe compensar al hombre por el tiempo perdido de su trabajo y
asegurarse de que esté completamente curado.
20 “Cualquiera que golpee a su esclavo o esclava con una vara, y el esclavo muera
como resultado, debe ser castigado.
21 Sin embargo, si después de un día o dos el esclavo mejora, el dueño no será castigado
porque el esclavo es de su propiedad.
22 “Si los hombres que están peleando golpean a una mujer embarazada para que dé
a luz prematuramente,§ pero no se produce ninguna lesión grave, debe ser multado con
la cantidad que el marido de la mujer demande y según lo permitan los jueces.
23 Pero si se produce una lesión grave, entonces debe pagar una vida por otra vida;
24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,
25 quemadura por quemadura, herida por herida y moretón por moretón.
26 “El que golpee a su esclavo o esclava en el ojo y lo ciegue, debe liberar al esclavo
como compensación por el ojo.
27 El que golpee el diente de su esclavo o esclava debe liberar al esclavo como
compensación por el diente.
28 “Si un buey usa sus cuernos para matar a un hombre o una mujer, el buey debe ser
apedreado hasta morir, y su carne no debe ser comida. Pero el dueño del buey no será
castigado.
29 Pero si el buey ha herido repetidamente a la gente con sus cuernos, y su dueño
ha sido advertido pero aún no lo tiene bajo control, y mata a un hombre o una mujer,
entonces el buey debe ser apedreado hasta morir y su dueño también debe ser ejecutado.
30 Pero si en lugar de ello se exige el pago de una indemnización, el propietario puede
compensar su vida pagando la totalidad de la indemnización exigida.
31 Pero si en lugar de ello se exige el pago de una indemnización, el propietario puede
salvar su vida pagando la totalidad de la indemnización exigida.
32 Si el buey usa sus cuernos y mata a un esclavo o esclava, el propietario del buey
debe pagar treinta siclos de plata al amo del esclavo, y el buey debe ser apedreado hasta
la muerte.
33 “Si alguien quita la tapa de una cisterna o cava una y no la cubre, y un buey o un
asno cae en ella,
34 el dueño de la fosa debe pagar una compensación al dueño del animal y quedarse
con el animal muerto.
35 “Si el buey de alguien hiere al de otro y éste muere, debe vender al buey vivo y
compartir el dinero recibido; también debe compartir al animal muerto.
36 Pero si se sabe que el buey ha herido repetidamente a personas con sus cuernos, y su
dueño ha sido advertido pero aún no lo tiene bajo control, debe pagar una compensación
completa, buey por buey; pero el dueño puede quedarse con el animal muerto”.

22

1 “Quien robe un buey o una oveja y la mate o la venda, deberá devolver cinco bueyes
por un buey y cuatro ovejas por una oveja.
2 “Si se descubre a un ladrón entrando en la casa de alguien y es golpeado hasta la
muerte, nadie será culpable de asesinato.
3 Pero si ocurre durante el día, entonces alguien es culpable de asesinato. El ladrón
debe devolver todo lo robado. Si no tiene nada, entonces debe ser vendido para pagar
lo que fue robado.
4 Si lo que fue robado es un animal vivo que todavía tiene, ya sea un buey, un asno o
una oveja, debe devolver el doble.

---

‡ **21.14** “De mi altar”: donde la gente iba considerándolo santuario. § **21.22** “Dé a luz prematuramente”: o, “tiene un aborto espontáneo”.

5 “Si el ganado pasta en un campo o en un viñedo y su dueño lo deja vagar para que
pasten en el campo de otro, el dueño debe pagar una compensación con lo mejor de sus
propios campos o viñedos.
6 “Si se inicia un incendio que se extiende a los arbustos espinosos y luego quema
el grano apilado o en pie, o incluso todo el campo, la persona que inició el fuego debe
pagar una compensación completa.
7 “Si alguien le da a su vecino dinero o posesiones para que las guarde y se las roban
de la casa del vecino, si el ladrón es atrapado debe pagar el doble.
8 Si el ladrón no es atrapado, el propietario de la casa debe comparecer ante los jueces
para averiguar si se llevó la propiedad de su vecino.
9 “Si hay una discusión sobre la propiedad de un buey, un asno, una oveja, una prenda
de vestir, o cualquier cosa que se haya perdido y alguien dice: ‘Esto es mío’, ambas partes
deben llevar su caso ante los jueces. Aquel al que los jueces encuentren culpable debe
devolverle el doble al otro.
10 “Si alguien pide a un vecino que cuide un asno, un buey, una oveja o cualquier otro
animal, pero éste muere o se lesiona o es robado sin que nadie se dé cuenta,
11 entonces se debe prestar un juramento ante el Señor para decidir si el vecino ha
tomado la propiedad del dueño. El propietario debe aceptar el juramento y no exigir
una compensación.
12 “Sin embargo, si el animal fue realmente robado al vecino, debe compensar al
propietario.
13 Si fue matado y despedazado por un animal salvaje, el vecino deberá presentar el
cadáver como prueba y no necesita pagar indemnización.
14 “Si alguien toma prestado un animal del vecino y éste resulta herido o muere
mientras su dueño no está presente, debe pagar una indemnización en su totalidad.
15 Si el propietario estaba presente, no se pagará ninguna compensación. Si el animal
fue alquilado, sólo se debe pagar el precio del alquiler.
16 “Si un hombre seduce a una virgen no comprometida para casarse y se acuesta con
ella, debe pagar el precio completo de la novia para que se convierta en su esposa.
17 Si el padre de ella se niega rotundamente a dársela, el hombre debe pagar la misma
cantidad que el precio de la novia por una virgen.
18 “No se debe permitir que viva una mujer que practique la brujería.
19 “Todo aquel que tenga relaciones sexuales con un animal debe ser ejecutado.
20 “Cualquiera que se sacrifique a cualquier otro dios que no sea el Señor debe ser
apartado y ejecutado.*
21 “No se debe explotar o maltratar a un extranjero. Recuerden que ustedes mismos
fueron una vez extranjeros en Egipto.
22 “No se aprovechen de ninguna viuda o huérfano.
23 Si los maltratan, y ellos me piden ayuda, responderé a su clamor.
24 Me enfadaré y mataré a quien se aproveche de ellos con espada. Entonces sus
esposas se convertirán en viudas y sus hijos quedarán huérfanos.
25 “Si le prestas dinero a mi pueblo porque son pobres, no te comportes como un
prestamista con ellos. No debes cobrarles ningún interés.
26 “Si necesitas la capa de tu vecino como garantía de un préstamo, debes devolvérsela
antes de la puesta de sol,
27 porque es la única ropa que tiene para su cuerpo. ¿De otro modo, con qué dormirá?
Y si me pide ayuda, le escucharé, porque soy misericordioso.
28 “No desprecies a Dios ni maldigas al líder de tu pueblo.
29 “No retengas las ofrendas requeridas de tus productos, aceite de oliva y vino.† Debes
darme el primogénito de tus hijos.
30 También debes darme el primogénito de tus vacas, ovejas y cabras. Podrás dejarlos
con sus madres durante los primeros siete días, pero debes darmelos al octavo día.
31 “Ustedes deben ser un pueblo santo para mí. No coman ningún cadáver de animal
que encuentren en el campo y que haya sido asesinado por animales salvajes. Láncenlos
a los perros para que se lo coman”.

---

* **22.20** “Apartado y ejecutado”: el término usado aquí significa “dedicados a la destrucción” en el sentido de que ahora sufrirán el castigo de Dios. † **22.29** “Aceite de oliva y vino”: Literalmente, “mejores vendimias”.

23

1 “No ayudes a difundir historias que son mentiras. No ayudes a la gente mala dando
mal testimonio.
2 “No sigas a la multitud haciendo el mal. Cuando testifiques en un juicio, no
corrompas la justicia poniéndote del lado de la mayoría.
3 Tampoco* muestres favoritismo hacia los pobres en sus casos legales.
4 “Si te encuentras con el buey o asno de tu enemigo que se ha extraviado,
devuélveselo.
5 Si ves el asno de alguien que te odia y que ha caído porel peso de su carga, no lo
dejes ahí. Debes detenerte y ayudarle.
6 “No debes impedir que los pobres obtengan justicia en sus demandas.
7 No tengas nada que ver con hacer falsas acusaciones. No maten a los inocentes ni a
los que hacen el bien, porque no dejaré que los culpables queden impunes.
8 “No aceptes sobornos, porque un soborno ciega a los que pueden ver y socava las
pruebas de los honestos.
9 “No abusen de los extranjeros que viven entre ustedes, pues ustedes saben muy bien
lo que es ser extranjeros, ya que una vez fueron extranjeros en Egipto.
10 “Seis años deben sembrar la tierra y cosechar los cultivos,
11 pero en el séptimo año deben dejarla descansar y dejarla sin cultivar, para que los
pobres puedan comer lo que crece naturalmente† en el campo y los animales salvajes
puedan terminar lo que queda. Sigan el mismo procedimiento para sus viñedos y
olivares.
12 “Tendrán seis días para hacer su trabajo, pero el séptimo día deben dejar de trabajar,
para que su buey y su asno puedan descansar, y las familias de sus esclavos puedan
recuperar el aliento, así como los extranjeros que viven entre ustedes.
13 “Asegúrate de prestar atención a todo lo que te he dicho. Que no pase por tu mente
invocar el nombre de otros dioses, ni siquiera debes mencionarlos.
14 “Tres veces al año celebrarán una fiesta dedicada a mí.
15 Deben observar el Festival de los Panes sin Levadura como se los he instruído.‡
Deben comer pan sin levadura durante siete días en el momento apropiado en el mes
de Abib, porque ese fue el mes en que saliste de Egipto. Nadie puede venir delante mí
sin traer una ofrenda.
16 “Y también observarán el Festival de las Cosechas cuando presenten las primicias
de los productos de lo que hayan sembrado en los campos. Por último, deben observar
el Festival de la Cosecha§ al final del año, cuando recojan la cosecha del resto de tus
cultivos en el campo.
17 Todo varón israelita debe presentarse ante el Señor Dios en estas tres ocasiones
cada año.
18 “No ofrecerán la sangre de mis sacrificios junto con nada que contenga levadura, y
la grasa de las ofrendas presentadas en mi festival no debe dejarse hasta la mañana.
19 “Traigan las mejores primicias de sus cosechas a la casa del Señor su Dios. No
cocinarán a un cabrito en la leche de su madre.
20 “Yo envío un ángel delante de ti para que te proteja en el camino y te lleve al lugar
que te he preparado.
21 Asegúrate de prestarle atención y hacer lo que te diga. No te opongas a él, porque
no perdonará la rebelión, pues lleva mi autoridad.*
22 “Sin embargo, si le escuchas atentamente y haces todo lo que te digo, entonces seré
enemigo de tus enemigos y lucharé contra los que luchan contra ti.
23 Porque mi ángel irá delante de ti y te llevará a la tierra de los amorreos, hititas,
ferezeos, cananeos, heveos y jebuseos, y los aniquilaré.
24 No debes inclinarte ante sus dioses ni adorarlos, ni seguir sus prácticas paganas.
Más bien destruirás sus ídolos y derribarás sus altares.
25 “Adorarás al Señor tu Dios, y él bendecirá tu comida y tu agua. Me aseguraré de
que ninguno de ustedes se enferme.

---

* **23.3** “Tampoco”: añadido para mayor claridad. La justicia tiene que ser imparcial, así que mostrar favoritismo a cualquier parte está mal. Sin embargo, el problema más usual es la negación de la justicia a los pobres (ver por ejemplo el versículo 6). † **23.11** “Lo que crece naturalmente”: añadido para mayor claridad. ‡ **23.15** Ver el capítulo 13. § **23.16** El nombre más familiar, dado más tarde, es el Festival de los tabernáculos. * **23.21** “Lleva mi autoridad”: Literalmente, “mi nombre está en medio de él”.

26 Ninguna mujer tendrá un aborto espontáneo ni se quedará sin hijos. Me aseguraré
de que vivan una larga vida.
27 "Enviaré un terror sobre mí delante de ustedes que hará que todas las naciones que
los conozcan entren en pánico. Haré que todos sus enemigos se den la vuelta y huyan.
28 Y enviaré avispones† delante de ti para expulsar a los heveos, cananeos e hititas.
29 No los expulsaré en un año, porque la tierra se volvería desolada y tendrías que
enfrentarte a un mayor número de animales salvajes.
30 Poco a poco los expulsaré delante de ti, hasta que haya suficientes para tomar
posesión de la tierra.
31 "Fijaré sus fronteras desde el Mar Rojo hasta el Mar de los Filisteos,‡ y desde el
desierto hasta el río Éufrates. Te entregaré los habitantes de la tierra y tú los expulsarás.
32 No debes hacer ningún acuerdo con ellos ni con sus dioses.
33 No se les debe permitir permanecer en tu tierra, de lo contrario te llevarán a pecar
contra mí. Porque si adoras a sus dioses, definitivamente se convertirán en una trampa
para ti".

24

1 El Señor le dijo a Moisés: "Subana la presencia del Señor, tú y Aarón, Nadab y Abiú,
y setenta de los ancianos de Israel. Deben adorar a distancia.
2 Sólo Moisés puede acercarse al Señor, los demás no deben acercarse. El pueblo no
puede subir al monte* con él".
3 Moisés fue y le dijo al pueblo todas las instrucciones y reglamentos del Señor. Todos
respondieron juntos: "¡Haremos todo lo que el Señor diga!"
4 Moisés escribió todo lo que el Señor había dicho. Se levantó temprano a la mañana
siguiente y construyó un altar al pie de la montaña, y levantó doce pilares para cada
una de las doce tribus de Israel.
5 Luego envió a algunos jóvenes israelitas que fueron y ofrecieron holocaustos y
sacrificaron toros jóvenes como ofrendas de paz al Señor.
6 Moisés puso la mitad de la sangre en tazones y roció la otra mitad en el altar.
7 Luego tomó el Libro del Acuerdo y se lo leyó al pueblo. Ellos respondieron: "Haremos
todo lo que el Señor diga. Obedeceremos".
8 Entonces Moisés tomó la sangre, la roció sobre el pueblo y dijo: "Mira, esta es la
sangre del pacto que el Señor ha hecho contigo siguiendo estos términos".
9 Entonces Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel subieron
al monte,
10 y vieron al Dios de Israel. Bajo sus pies había algo así como un pavimento de
azulejos hecho de lapislázuli, tan azul claro como el propio cielo.
11 Pero Dios no hirió† a los líderes de Israel. Ellos lo vieron, y luego comieron y
bebieron una comida sagrada.‡
12 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Sube a mí al monte y quédate aquí, para que
te dé las tablas de piedra, con las instrucciones y órdenes que he escrito para que las
aprendan".
13 Así que Moisés se fue con Josué su ayudante y subió a la montaña de Dios.
14 Les dijo a los ancianos: "Quédense aquí y esperen a que volvamos. Aarón y Hur
están contigo. Si alguien tiene un problema, puede hablar con ellos".
15 Cuando Moisés subió a la montaña, la nube la cubrió.
16 La gloria del Señor descendió sobre el Monte Sinaí, cubriéndolo durante seis días.
En el séptimo día, el Señor llamó a Moisés desde dentro de la nube.
17 Para los israelitas la gloria del Señor parecía un fuego ardiente en la cima de la
montaña.
18 Moisés subió a la nube cuando subió a la montaña, y permaneció en la montaña
durante cuarenta días y noches.

25

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:

---

† **23.28** "Avispones": El significado de la palabra utilizada aquí aún se debate. Algunos lo ven de manera similar al "terror" del verso anterior que causa pánico. ‡ **23.31** "Mar de los filisteos": El mediterráneo. * **24.2** "Al monte": añadido para mayor claridad. † **24.11** "Hirió": esto se debió a la expectativa de que cualquiera que viera a Dios moriría (Génesis 32:30; Jueces 6:22), respaldado por el mismo Dios (33:20) ‡ **24.11** "Una comida sagrada": añadido para mayor claridad.

2 “Ordena a los israelitas que me traigan una ofrenda. Recibirás mi ofrenda de todos
los que quieran darla.
3 “Estos son los artículos que debes aceptar de ellos como contribuciones: oro, plata
y bronce;
4 hilos azules, púrpura y carmesí; lino y pelo de cabra finamente hilados;
5 pieles de carnero curtidas y cuero fino; madera de acacia;
6 aceite de oliva para las lámparas; especias para el aceite de oliva usado en la unción
y para el incienso fragante;
7 y piedras de ónix y otras gemas para ser usadas en la fabricación del efod y el
pectoral.
8 “Me harán un santuario para que pueda vivir entre ellos.
9 Debes hacer el Tabernáculo* y todos sus muebles según el diseño que te voy a
mostrar.
10 “Deben hacer un Arca de madera de acacia que mida dos codos y medio de largo
por codo y medio de ancho por codo y medio de alto.
11 Cúbranla con oro puro por dentro y por fuera, y hagan un adorno de oro para
rodearla.
12 Fundirán cuatro anillos de oro y fijarlos a sus cuatro pies, dos en un lado y dos en
el otro.
13 Harán palos de madera de acacia y cubrirlos con oro.
14 Colocarán las varas en los anillos de los lados del Arca, para que pueda ser
transportada.
15 Las varas deben permanecer en los anillos del Arca; no las saques.
16 Pongan dentro del Arca el testimonio que os voy a dar.
17 “Harás una tapa de expiación† de oro puro, de dos codos y medio de largo por codo
y medio de ancho.
18 Haz dos querubines‡ de oro forjado para los extremos de la cubierta de la expiación,
19 y pon un querubín en cada extremo. Todo esto debe ser hecho a partir de una sola
pieza de oro.
20 Los querubines deben ser diseñados con alas extendidas apuntando hacia arriba,
cubriendo la cubierta de expiación. Los querubines se colocarán uno frente al otro,
mirando hacia abajo, hacia la cubierta de expiación.
21 Pondrán la cubiertade expiación encima del Arca, y también podrán el testimonio
que les daré dentro del Arca.
22 Me reuniré contigo allí como está dispuesto sobre la tapa de la expiación, entre los
dos querubines que están de pie sobre el Arca del Testimonio, y hablaré contigo sobre
todas las órdenes que daré a los israelitas.
23 “Entonces harás una mesa de madera de acacia de dos codos de largo por un codo
de ancho por un codo y medio de alto.
24 Cúbrela con oro puro y haz un adorno de oro para rodearla.
25 Haz un borde a su alrededor del ancho de una mano y pon un ribete de oro en el
borde.
26 Haz cuatro anillos de oro para la mesa y sujétalos a las cuatro esquinas de la mesa
por las patas.
27 Los anillos deben estar cerca del borde para sostener los palos usados para llevar
la mesa.
28 Haránlas varas de madera de acacia para llevar la mesa y las cubrirán con oro.
29 Harán platos y fuentes para la mesa, así como jarras y tazones para verter las
ofrendas de bebida. Todos serán de oro puro.
30 Pongan el Pan de la Presencia sobre la mesa para que esté siempre en mi presencia.
31 “Haz un candelabro de oro puro, modelado con martillo. Todo debe ser hecho de
una sola pieza: su base, su eje, sus copas, sus capullos y sus flores.
32 Debe tener seis ramas que salgan de los lados del candelabro, tres en cada lado.
33 Tiene tres tazas en forma de flores de almendra en la primera rama, cada una con
capullos y pétalos, tres en la siguiente rama. Cada una de las seis ramas que salen
tendrá tres tazas en forma de flores de almendra, todas con brotes y pétalos.

---

* **25.9** La palabra “Tabernáculo” viene del latín para “tienda de campaña”, y traduce el hebreo que se refiere a una morada, o lugar donde se habita. † **25.17** “Cubierta de expiación”: la palabra usada aquí significa “cubrir”, en el sentido de tratar con los pecados. La traducción tradicional de “propiciatorio” se originó en Martín Lutero. Desde un punto de vista físico era la “tapa” del Arca. ‡ **25.18** Una clase de ángel.

34 “En el eje principal del candelabro se harán cuatro tazas en forma de flores de
almendra, con capullos y pétalos.
35 En las seis ramas que salen del candelabro, colocarás un capullo bajo el primer par
de ramas, un capullo bajo el segundo par y un capullo bajo el tercer par.
36 Los brotes y las ramas deben hacerse con el candelabro como una sola pieza,
modelada con martillo en oro puro.
37 Hagan siete lámparas y colóquenlas en el candelabro para que iluminen el área
que está delante de él.
38 Las pinzas de la mecha y sus bandejas deben ser de oro puro.
39 El candelabro y todos estos utensilios requerirán un talento de oro puro.
40 Asegúrate de hacer todo de acuerdo con el diseño que te mostré en la montaña”.

26

1 Harás diez cortinas para el Tabernáculo de lino finamente hilado, usando hilos
azules, púrpura y carmesí. Háganlas bordar con querubines por alguien que sea hábil
en el bordado.
2 Cada cortina debe medir 28 codos de largo por 4 codos de ancho, y todas las cortinas
deben ser del mismo tamaño.
3 Junta cinco de las cortinas y haz lo mismo con las otras cinco.
4 Usa material azul para hacer lazos en el borde de la última cortina de ambos juegos.
5 Haz cincuenta lazos en una cortina y cincuenta lazos en la última cortina del segundo
juego, alineando los lazos entre sí.
6 Luego haz cincuenta ganchos de oro y une las cortinas con los ganchos, para que el
Tabernáculo sea una sola estructura.
7 Haz once cortinas de pelo de cabra como una tienda de campaña para cubrir el
Tabernáculo.
8 Cada una de las once cortinas debe ser del mismo tamaño: 30 codos de largo por 4
codos de ancho.
9 Unirás cinco de las cortinas como un conjunto y las otras seis como otro conjunto.
Luego dobla la sexta cortina en dos en la parte delantera de la tienda.
10 Haz cincuenta lazos en el borde de la última cortina del primer juego, y cincuenta
lazos a lo largo del borde de la última cortina del segundo juego.
11 Harás cincuenta ganchos de bronce y póngalos en los lazos para unir la tienda
como una sola cubierta.
12 La media cortina extra de esta cubierta de la tienda se dejará colgada en la parte
trasera del Tabernáculo.
13 Las cortinas de la tienda serán un codo más largas en cada lado, y la longitud extra
colgará sobre los lados del Tabernáculo para que quede todo cubierto.
14 Harás una cubierta para la tienda con pelo de cabra y pieles de carnero curtidas, y
colocarás una cubierta extra de cuero fino sobre ella.
15 Hagan un marco vertical de madera de acacia para el Tabernáculo.
16 Cada estructura debe tener diez codos de largo por uno y medio de ancho.
17 Cada marco tendrá dos clavijas para que los marcos puedan ser conectados entre
sí. Hagan todos los marcos del Tabernáculo así.
18 Haz veinte marcos para el lado sur del Tabernáculo.
19 Haz cuarenta soportes de plata como apoyo para los veinte marcos usando dos
soportes por marco, uno debajo de cada clavija del marco.
20 De manera similar para el lado norte del Tabernáculo, harás veinte marcos
21 y cuarenta soportes de plata, dos soportes por marco.
22 Harás seis marcos para la parte trasera (lado oeste) del Tabernáculo,
23 junto con dos marcos para sus dos esquinas traseras.
24 Unirás estos marcos de las esquinas en la parte inferior y en la parte superior cerca
del primer anillo. Así es como debes hacer los dos marcos de las esquinas.
25 En total habrá ocho marcos y dieciséis soportes de plata, dos debajo de cada marco.
26 Haz cinco barras transversales de madera de acacia para unir los marcos del lado
sur del Tabernáculo,
27 cinco para los del norte y cinco para los de la parte trasera del Tabernáculo, al oeste.
28 El travesaño central que se coloca a mitad de camino de los marcos irá de un extremo
al otro.
29 Cubrid los marcos con oro, y haced anillos de oro para sujetar los travesaños en su
sitio. Cubrir los travesaños con oro también.
30 Ensambla el Tabernáculo siguiendo el diseño que te mostré en la montaña.

31 Haz un velo de hilo azul, púrpura y carmesí, y de lino finamente hilado, bordado
con querubines por alguien que sea hábil en el bordado.
32 Con ganchos de oro, cuélgalo de cuatro postes de madera de acacia cubiertos de
oro, sostenidos por cuatro soportes de plata.
33 Coloca el velo bajo el gancho y pon el Arca del Testimonio dentro, detrás del velo.
El velo separará el Lugar Santo del Lugar Santísimo.
34 Pon la cubierta de expiación en el Arca del Testimonio en el Lugar Santísimo.
35 Pon la mesa fuera del velo en el lado norte del Tabernáculo y pon el candelabro
enfrente en el lado sur.
36 Haz una pantalla para la entrada de la tienda usando hilos azules, púrpura y
carmesí, y lino finamente hilado y hazlo bordado.
37 Haz cinco postes de madera de acacia con ganchos de oro para colgar el biombo, y
funde cinco soportes de bronce para sujetarlos.

27

1 Haz un altar de madera de acacia. Debe ser cuadrado y debe medir cinco codos de
largo por cinco codos de ancho por tres codos de alto.
2 Haráscuernos para cada una de sus esquinas, todos de una sola pieza con el altar, y
cubrirás todo el altar con bronce.
3 Harás todos sus utensilios de bronce: cubos para quitar las cenizas, palas, tazones
para rociar, tenedores para la carne y cacerolas.
4 Hagan una rejilla de malla de bronce para él con un anillo de bronce en cada una
de sus esquinas.
5 Coloquen la rejilla bajo el saliente del altar, de modo que la malla llegue hasta la
mitad del altar.
6 Haz postes de madera de acacia para el altar y cúbrelos con bronce.
7 Las varas deben ser colocadas en los anillos para que las varas estén a cada lado del
altar cuando sea llevado.
8 Hagan el altar hueco, usando tablas, tal como te lo mostré en la montaña.
9 Haz un patio para el Tabernáculo. Para el lado sur del patio haz cortinas de lino
finamente hilado, de cien codos de largo por un lado,
10 con veinte postes y veinte soportes de bronce, con ganchos y bandas de plata en los
postes.
11 Del mismo modo, en el lado norte se colocarán cortinas en una disposición idéntica.
12 Las cortinas del lado oeste del patio tendrán cincuenta codos de ancho, con diez
postes y diez soportes.
13 El lado este del patio que da al amanecer tendrá 50 codos de ancho.
14 Las cortinas de un lado deben tener quince codos de largo, con tres postes y tres
soportes,
15 y las cortinas del otro lado deben ser iguales.
16 La entrada al patio debe tener veinte codos de ancho, con una cortina bordada con
hilos azules, púrpura y carmesí, y lino finamente hilado, sostenida por cuatro postes y
cuatro soportes.
17 Todos los postes alrededor del patio tendrán bandas de plata, ganchos de plata y
soportes de bronce.
18 Todo el patio tendrá cien codos de largo y cincuenta de ancho, con cortinas de lino
finamente hilado de cinco codos de alto, y con soportes de bronce.
19 Todo el resto del equipo usado en el Tabernáculo, incluyendo las estacas de la tienda
y las del patio, serán de bronce.
20 Debes ordenar a los israelitas que te traigan aceite de oliva puro, prensado a mano,
para las lámparas, para que puedan seguir encendidas, dando luz.
21 Enel Tabernáculo de Reunión, fuera del velo delante del Testimonio, Aarón y sus
hijos mantendrán las lámparas encendidas en presencia del Señor desde la tarde hasta
la mañana. Este requisito debe ser observado por los israelitas durante todas las
generaciones.

28

1 Haz que tu hermano Aarón venga a ti, junto con sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e
Itamar. Ellos, de todos los israelitas, me servirán como sacerdotes.
2 Harás que se hagan ropas sagradas para tu hermano Aarón para que se vea
espléndido y digno.

3 Debes dar instrucciones a todos los obreros hábiles, a los que han recibido de mí
sus habilidades, sobre cómo hacer la ropa para la dedicación de Aarón, para que pueda
servirme como sacerdote.
4 Estas son las ropas que deben hacer: un pectoral, un efod, una túnica, una túnica
plisada, un turbante y una faja. Estos son los vestidos sagrados que harán para tu
hermano Aarón y sus hijos para que puedan servirme como sacerdote.
5 Los trabajadores usarán hilo de oro, junto con hilo azul, púrpura y carmesí, y lino
finamente hilado.
6 Harán el efod de lino finamente tejido y bordado con oro, y con hilos azules, púrpura
y carmesí, hábilmente trabajado.
7 Dos piezas de hombro deben ser unidas a las piezas delanteras y traseras.
8 La cintura del efod será una pieza hecha de la misma manera, usando hilo de oro,
con hilo azul, púrpura y carmesí, y con lino finamente tejido.
9 Escribe en dos piedras de ónice los nombres de las tribus de Israel,
10 seis nombres en una piedra, y seis en la otra, en orden de nacimiento.*
11 Escribe los nombres en las dos piedras de la misma manera que un joyero graba un
sello personal. Luego coloque las piedras en un adorno de oro.
12 Ata ambas piedras a las piezas del hombro del efod como recordatorio para las
tribus israelitas. Aarón debe llevar sus nombres en sus dos hombros para recordar a
los israelitas que los representa cuando va a la presencia del Señor.
13 Hagan adornos de oro
14 y dos cadenas trenzadas de oro puro, y sujetar estas cadenas a los adornos.
15 También debe hacer un pectoral para las decisiones† de la misma manera hábil que
el efod, para ser usado en la determinación de la voluntad del Señor. Háganlo usando
hilo de oro, con hilo azul, púrpura y carmesí, y con lino finamente tejido.
16 Tiene que ser cuadrado cuando se pliega, midiendo alrededor de nueve pulgadas‡
de largo y ancho.
17 Adjunta un arreglo de piedras preciosas en cuatro filas como sigue:§ En la primera
fila cornalina, peridoto y esmeralda.
18 En la segunda fila turquesa, lapislázuli y sardónice.
19 En la tercera fila jacinto, ágata y amatista.
20 En la cuarta fila topacio, berilo y jaspe. Coloca estas piedras en los adornos de oro.
21 Cada una de las doce piedras se grabará como un sello personal con el nombre de
una de las doce tribus israelitas y las representará.
22 Haz cordones de cadenas trenzadas de oro puro para sujetar el pectoral.
23 Harás dos anillos de oro y sujételos a las dos esquinas superiores del pectoral.
24 Ata las dos cadenas de oro a los dos anillos de oro de las esquinas del pectoral,
25 y luego ata los extremos opuestos de las dos cadenas a los adornos de oro de los
hombros de la parte delantera del efod.
26 Haz dos anillos de oro más y fíjelos a las dos esquinas inferiores del pectoral, en el
borde interior junto al efod.
27 Haz dos anillos de oro más y póngalos en la parte inferior de las dos hombreras de
la parte delantera del efod, cerca de donde se une a su cintura tejida.
28 Ata los anillos del pectoral a los anillos del efod con un cordón de hilo azul, para
que el pectoral no se suelte del efod.
29 Así, cada vez que Aarón entre en el Lugar Santo, llevará los nombres de las tribus
israelitas sobre su corazón en el pectoral, como un recordatorio constante ante el Señor.
30 Coloca el Urim y Tumim en el pectoral de la decisión, para que ellos también estén
sobre el corazón de Aarón siempre que venga a la presencia del Señor. Aarón llevará
continuamente los medios de decisión sobre su corazón ante el Señor.
31 Haz la túnica que va con el efod exclusivamente de tela azul,
32 con una abertura en el medio en la parte superior. Cose un cuello tejido alrededor
de la abertura para fortalecerla y que no se rompa.
33 Haz las granadas con los hilos azul, púrpura y carmesí y pégalas alrededor de su
dobladillo, con campanas de oro entre ellas,
34 teniendo las campanas de oro y las granadas alternadas.

---

* **28.10** "En orden de nacimiento": Literalmente, "según su generación". † **28.15** "Para las decisiones": el pectoral debía sostener el Urim y el Tumim utilizados para determinar la voluntad del Señor y las decisiones sobre diferentes cuestiones (véase el versículo 30). ‡ **28.16** "Nueve pulgadas": Literalmente, "un espacio", la distancia entre el pulgar y el dedo meñique cuando la mano está estirada. § **28.17** Ninguna de las siguientes piedras ha sido identificada con certeza.

35 Aarón debe llevar la túnica siempre que sirva, y el sonido que haga se oirá cuando
entre o salga del santuario al entrar en la presencia del Señor, para que no muera.
36 Haz una placa de oro puro y grabad en ella como un sello, “Consagradoal Señor”.
37 Pónganlo en la parte delantera del turbante con un cordón azul.
38 Aarón lo llevará en la frente, para que se responsabilice de la culpa de las ofrendas
que hagan los israelitas, y esto se aplica a todas sus santas ofrendas. Debe permanecer
siempre en su frente para que el pueblo sea aceptado en la presencia del Señor.
39 Teje la túnica con lino finamente hilado y haz el turbante del mismo material, y
también haz la faja y con bordado.
40 Haz túnicas, fajas y tocados para los hijos de Aarón, para que tengan un aspecto
espléndido y digno.
41 Haz que tu hermano Aarón y sus hijos vistan esta ropa y luego úngelos y ordénalos.
Dedícalos para que puedan servirme como sacerdotes.
42 Elabora calzoncillos de lino para cubrir sus cuerpos desnudos, desde la cintura hasta
el muslo.
43 Aarón y sus hijos deben usarlos cuando entren a el Tabernáculo de Reunión o
cuando se acerquen al altar para servir en el Lugar Santo, para que no seanhallados
culpables y mueran. Esta es una ley para Aarón y sus descendientes para siempre.

29

1 Así es como debes proceder para dedicarlos y que me sirvan como sacerdotes. Coge
un novillo y dos carneros sin defectos.
2 Luego, con la mejor harina de trigo, haced lo siguiente sin levadura: pan, pasteles
mezclados con aceite de oliva y barquillos espolvoreados con aceite de oliva.
3 Ponlos todos en una cesta y tráelos como ofrenda, junto con el toro y los dos carneros.
4 Lleva a Aarón y a sus hijos a la entrada del Tabernáculo de Reunión y lávalos con
agua.*
5 Toma los vestidos y pónselos a Aarón: la túnica, el manto del efod, el efod mismo y
el pectoral. Ata el efod sobre él con su cinturón.
6 Envuelve el turbante en la cabeza y ata la corona sagrada al turbante.
7 Luego usa el aceite de la unción para ungirlo, vertiéndolo sobre su cabeza.
8 Luego que vengan sus hijos y les pongan las túnicas.
9 Ata las fajas alrededor de Aarón y sus hijos y ponles los tocados. El sacerdocio les
pertenece para siempre.
Así es como debes ordenar a Aarón y a sus hijos.
10 Lleva el toro al frente del Tabernáculo de Reunión, y Aarón y sus hijos deben poner
sus manos sobre su cabeza.
11 Luego mata el toro en presencia del Señor a la entrada del Tabernáculo de Reunión.
12 Toma un poco de la sangre del toro y úntasela con el dedo en los cuernos del altar.
Luego vierte el resto de la sangre en la base del altar.
13 Tomen toda la grasa que cubre los intestinos, las mejores partes† del hígado y los
dos riñones con su grasa, y quemadlos en el altar.
14 Pero quema la carne del toro, su piel y sus excrementos fuera del campamento,
pues es una ofrenda por el pecado.
15 A continuación, que Aarón y sus hijos pongan sus manos en la cabeza de uno de
los carneros.
16 Sacrifiquen el carnero, tomen su sangre y salpicaalrededor del altar.
17 Corta el carnero en pedazos, lava los intestinos y las piernas, y ponlos con los otros
pedazos y con la cabeza.
18 Luego quema todo el carnero en el altar. Es una ofrenda quemada al Señor para
ser aceptada por él.
19 Entonces haz que Aarón y sus hijos coloquen sus manos sobre la cabeza del otro
carnero.
20 Luegosacrifica el carnero y pon un poco de su sangre en los lóbulos de las orejas
derechas de Aarón y sus hijos, en los pulgares de sus manos derechas y en los dedos
gordos de sus pies derechos. Salpica el resto de su sangre alrededor del altar.
21 Toma un poco de la sangre del altar y un poco del aceite de la unción y rociadlo
sobre Aarón y sus ropas, y sobre sus hijos y sus ropas. Entonces él y sus ropas serán
sagradas, así como sus hijos y sus ropas.

---

* **29.4** Esta era una limpieza ceremonial, no era como la limpieza diaria. † **29.13** “Mejores partes”: Se cree que se refiere al epiplón.

22 Toma la grasa del carnero, incluyendo la grasa de su amplio rabo, la grasa que cubre
los intestinos, las mejores partes del hígado, los dos riñones con su grasa, así como el
muslo derecho (porque este es un carnero para la ordenación).
23 Toma también una barra de pan, una torta de pan hecha con aceite de oliva y una
oblea de la cesta de pan hecho sin levadura que está en la presencia del Señor.
24 Dáselos todos a Aarón y a sus hijos para que los mezan‡ ante el Señor como
ofrendamecida.
25 Luego toma los diferentes panes y quémalos en el altar sobre el holocausto, para
que sean agradables para el Señor.
26 Toma el pecho del carnero de la ordenación de Aarón y mécelo ante el Señor como
ofrenda mecida. Esta es la parte que puedes guardar.§
27 Separa para Aarón y sus hijos el pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda
mecida, ambos tomados del carnero de la ordenación.
28 De ahora en adelante, cuando los israelitas levanten las ofrendas de paz al Señor,
estas partes pertenecerán a Aarón y a sus hijos para siempre como una parte regular
de los israelitas.
29 Las vestiduras sagradas que tiene Aarón serán transmitidas a sus descendientes,
para que las lleven cuando sean ungidos y ordenados.
30 El descendiente que le suceda como sacerdote y entre al Tabernáculo de Reunión
para servir en el Lugar Santo deberá llevarlas durante los siete días de su ordenación.*
31 Toma el carnero de la ordenación y hierve su carne en un lugar sagrado.
32 Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que está en la cesta, a la
entrada del Tabernáculo de Reunión,
33 Comerán la carne y el pan que formaban parte de las ofrendas que simbolizaban el
perdón requerido† para su ordenación y dedicación. Nadie más puede comerlos, porque
son sagrados.
34 Si alguna de las carnes de la ordenación o algún pan permanece hasta la mañana
siguiente, quemen lo que sobre. No debe ser comido, porque es sagrado.
35 Este es el proceso que debes seguir para Aarón y sus hijos, observando todas las
instrucciones que les he dado. La ordenación durará siete días.
36 Cada día debes sacrificar un toro como ofrenda para el perdón por el pecado. Al
hacer esto, el altar necesita ser purificado. Úngelo para hacerlo sagrado.
37 Durante siete días purificarás el altar y lo consagrarás. Entonces el altar se volverá
completamente santo, y todo lo que toque el altar se volverá santo.
38 Ofrecerás dos corderos de un año en el altar, diaria y continuamente.
39 Por la mañana ofrece un cordero y por la tarde, antes de que oscurezca, ofrece el
otro.‡
40 Con el primer cordero ofrece también una décima parte de una efa de harina de la
mejor calidad, mezclada con un cuarto de hin de aceite de oliva, y una libación de un
cuarto de hin de vino.
41 Entonces ofrece el segundo cordero por la tarde, con las mismas ofrendas de grano
y bebida que por la mañana, un holocausto al Señor y aceptado por él.
42 Estos holocaustos se harán continuamente por todas las generaciones a la entrada
del Tabernáculo de Reunión en presencia del Señor. Allí me reuniré para hablar con
ustedes.
43 Me reuniré con los israelitas allí, y ese lugar será sagrado por mi gloria.
44 De esta manera dedicaré el Tabernáculo de Reunión y el altar, y dedicaré a Aarón
y sus hijos a servirme como sacerdotes.
45 Entonces viviré con los israelitas y seré su Dios.
46 Ellos sabrán que soy el Señor su Dios, que los sacó de Egipto, para poder vivir con
ellos. Yo soy el Señor su Dios.

30

1 “Haz un altar de madera de acacia* para quemar incienso.

‡ **29.24** Algunos estudiosos creen que en lugar de “mecer” la ofrenda ante el Señor, la elevaban hasta él. Sin embargo, esto parecería ser lo mismo que lo que tradicionalmente se llama la ofrenda “levantada”. § **29.26** De aquí en adelante esta porción estaba reservada para los sacerdotes. * **29.30** “De su ordenación”: añadido para mayor claridad. † **29.33** “Que simbolizaban el perdón requerido”: añadido para mayor claridad. La palabra hebrea es sencillamente “cubrir sobre”, y se usa para describir perdón y reconciliación. ‡ **29.39** “Por la tarde, antes de que oscurezca”: Literalmente, “entre las noches”. * **30.1** Esta es una adición al altar que se menciona en el capítulo 27.

2 Será cuadrado, medirá un codo por codo, de dos codos de alto, con cuernos en sus
esquinas que son todos de una sola pieza con el altar.
3 Cubre su parte superior, su lado y sus cuernos con oro puro, y hace un adorno de
oro para rodearlo.
4 Hagan dos anillos de oro para el altar y pónganlos debajo de la moldura, dos a ambos
lados, para sostener las varas para llevarlo.
5 Haz las varas de madera de acacia y cúbrelas con oro.
6 Pon el altar delante del velo que cuelga delante del Arca del Testimonio y la tapa de
expiación que está sobre el Testimonio† donde me reuniré con ustedes.
7 "Aarón debe quemar incienso fragante en el altar cada mañana cuando cuida las
lámparas.
8 Cuando enciendas las lámparas por la noche, se debe quemar incienso de nuevo
para que hay incienso siempre en la presencia del Señor por las generaciones futuras.
9 No ofrezcas en este altar ningún incienso no aprobado,‡ ni ningún holocausto ni
ofrenda de grano, y no derrames sobre él ninguna libación.
10 "Una vez al año, Aarón debe realizar el ritual de expiación poniendo en los cuernos
del altar la sangre de la ofrenda por el pecado para la expiación. Este ritual anual de
expiación debe ser llevado a cabo por las generaciones futuras. Este es el altar sagrado
del Señor".
11 El Señor le dijo a Moisés:
12 "Cuando hagas un censo de los israelitas, cada hombre debe pagarle al Señor el
rescate por su vida cuando sea contado. Así no sufrirán la plaga cuando sean contados.
13 Cada uno que pase a esos condados debe dar medio siclo, (usando el estandarte del
siclo del santuario, que pesa veinte geras). Este medio siclo es una ofrenda al Señor.
14 Esta ofrenda al Señor se exige a todos los que tengan veinte años o más.
15 Cuando ofrezcan esta ofrenda como rescatepor sus vidas, los ricos no deben dar
más de medio siclo y los pobres no deben dar menos.
16 Tomen este dinero pagado por los israelitas y úsenlo para los gastos de los servicios
del Tabernáculo de Reunión. Servirá como recordatorio para que los israelitas hagan
expiación por sus vidas en presencia del Señor".
17 Y el Señor le dijo a Moisés:
18 "Haz una palangana de bronce con un soporte de bronce para lavar. Colócalo entre
el Tabernáculo de Reunión y el altar, y pon agua en él.
19 Aarón y sus hijos la usarán para lavarse las manos y los pies.
20 Cada vez que entren en el Tabernáculo de Reunión, se lavarán con agua para no
morir. Cuando se acerquen al altar para presentar los holocaustos al Señor,
21 también deben lavarse para no morir. Este requisito debe ser observado por ellos
y sus descendientes por todas las generaciones".
22 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
23 "Toma las especias de mejor calidad: 500 siclos de mirra líquida, 250 siclos de canela
de olor dulce, 250 siclos de caña aromática,
24 500 siclos de casia, (pesos usando el estándar del siclo del santuario), y un hin de
aceite de oliva.
25 Mezcla todo esto en el aceite de la unción sagrada, una mezcla aromática como el
producto de un experto perfumista. Úsalo como aceite de la unción sagrada.
26 Úsalo para ungir el Tabernáculo de Reunión, el Arca del Testimonio,
27 la mesa y todo su equipo, el candelabro y su equipo, el altar de incienso,
28 el altar de los holocaustos y todos sus utensilios, y la vasija más su soporte.
29 Dedícalos para que sean especialmente santos. Todo lo que los toque será sagrado.
30 "Unjan a Aarón y a sus hijos también y dedíquenlos para que sirvan como
sacerdotes para mí.
31 Diles a los israelitas: 'Este será mi aceite santo de unción para todas las generaciones
futuras.
32 No lo usen en la gente común y no hagan nada parecido usando la misma fórmula.
Es santo, y debes tratarlo como si fuera santo.
33 Cualquiera que mezcle aceite de unción como éste, o lo ponga sobre alguien que
no sea un sacerdote,§ será expulsado de su pueblo' ".

---

† **30.6** "Testimonio": se refiere a las tablas de piedra donde se escribieron los Diez Mandamientos. ‡ **30.9** "Incienso no aprobado": En otras palabras, incienso no preparado según las instrucciones dadas en los versículos 34-38.
§ **30.33** "Alguien que no sea sacerdote": Literalmente, "un extraño".

34 El Señor le dijo a Moisés: "Toma cantidades iguales de estas especias aromáticas:
resina de bálsamo, perfume, gálbano e incienso puro.
35 Añade un poco de sal y haz incienso puro y santo mezclado como el producto de
un experto perfumista.
36 Muele un poco en polvo y colóquelo delante del Arca del Testimonio en el
Terbenáculo de Reunión, donde me reuniré contigo. Será especialmente sagrado para
ti.
37 Nopreparen ningún incienso como éste usando la misma fórmula. Deben
considerar este incienso como sagrado para el Señor.
38 Cualquiera que se haga un incienso como este para su propio deleite será expulsado
de su pueblo".

31

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 "He escogido por nombre a Bezalel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá.
3 Lo he llenado con el Espíritu de Dios dándole habilidad, creatividad y experiencia
en todo tipo de artesanías.
4 Puede producir diseños en oro, plata y bronce,
5 puede tallar piedras preciosas para colocarlas en los marcos, y puede tallar madera.
Es un maestro de todas las artes.
6 "También he elegido a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, para que le
ayude. También he dado a todos los artesanos las habilidades necesarias para hacer
todo lo que te he ordenado hacer:
7 "El Tabernáculo de Reunión, el Arca del Testimonio y su tapa de expiación; y todos
los demás muebles de la Tienda:
8 la mesa con su equipamiento, el candelabro de oro puro con todo su equipo, el altar
de incienso,
9 el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la palangana más su soporte;
10 así como las ropas tejidas tanto para Aarón el sacerdote como para sus hijos para
servir como sacerdotes,
11 así como el aceite de unción y el incienso fragante para el Lugar Santo. Deben
hacerlos siguiendo todas las instrucciones que les he dado".
12 El Señor le dijo a Moisés:
13 "Dile a los israelitas, 'Es absolutamente esencial que guarden mis sábados. El
sábado será una señal entre ustedes y yo para las generaciones futuras, para que sepan
que yo soy el Señor que los santifica.
14 Guardarán el sábado porque es santo para ustedes. Cualquiera que lo deshonre
debe ser asesinado. Cualquiera que trabaje en ese día debe ser cortado de su pueblo.
15 Seis días podrán trabajar, pero el séptimo día será un día de descanso, santo para
el Señor. Cualquiera que trabaje en el día de descanso debe ser asesinado.
16 Los israelitas deben guardar el sábado, observando el sábado como un acuerdo
eterno para las generaciones futuras.
17 Es una señal entre los israelitas y yo para siempre, porque el Señor hizo los cielos
y la tierra en seis días, pero en el séptimo día se detuvo y descansó' ".
18 Cuando el Señor terminó de hablar con Moisés en el Monte Sinaí, le dio las dos
tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas por el dedo de Dios.

32

1 Cuando el pueblo se dio cuenta de cuánto tiempo tardaba Moisés en bajar de la
montaña, fueron juntos a ver a Aarón. Le dijeron: "¡Levántate! Haznos unos dioses
que nos guíen porque este hombre, Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto, no
sabemos qué le ha pasado".
2 "Tráiganme los pendientes de oro que llevan sus esposas, hijos e hijas", respondió
Aarón.
3 Así que todos se quitaron los pendientes de oro que llevaban puestos y se los llevaron
a Aarón.
4 Él tomó lo que le dieron y usando una herramienta moldeó un ídolo con forma de
becerro. Gritaron: "Israel, estos son los dioses que te sacaron de la tierra de Egipto".
5 Cuando Aarón vio esto, edificó un altar frente al becerro de oro y gritó: "¡Mañana
será una fiesta para honrar al Señor!"

6 Al día siguiente, temprano, sacrificaron ofrendas quemadas y presentaron ofrendas
de paz. Luego se sentaron a celebrar con comida y bebida. Luego se levantaron para
bailar, y se convirtió en una orgía.*
7 Entonces el Señor le dijo a Moisés, "Baja, porque tu pueblo, el que sacaste de Egipto
está actuando inmoralmente.
8 Han abandonado rápidamente el camino que les ordené seguir. Se han hecho un
ídolo de metal con forma de becerro, inclinándose ante él en adoración y ofreciéndole
sacrificios. Dicen: 'Estos son los dioses que los sacaron de la tierra de Egipto' ".
9 "Sé cómo es este pueblo", continuó diciendo el Señor a Moisés. "¡Son tan rebeldes!†
10 ¡Ahora déjame! Estoy enfadado con ellos... ¡Déjame acabar con ellos! Te convertiré
en una gran nación".
11 Pero Moisés suplicó al Señor su Dios, diciendo: "¿Por qué estás enojado con el
pueblo que sacaste de la tierra de Egipto con tremendo poder y gran fuerza?
12 ¿Por qué permitirás que los egipcios digan 'los sacó con el malvado propósito de
matarlos en las montañas, borrándolos de la faz de la tierra'? Apártate de tu feroz ira.
Por favor, arrepiéntete de esta amenaza contra tu pueblo.
13 Recuerda que juraste una promesa a tus siervos Abraham, Isaac y Jacob,‡
diciéndoles: 'Haré que tu descendencia sea tan numerosa como las estrellas del cielo,
y te daré toda la tierra que les prometí, y la poseerán para siempre' ".
14 El Señor se arrepintió sobre el desastre que amenazó con causar a su pueblo.
15 Moisés se volvió y bajó del monte, llevando las dos tablas de piedra de la Ley escritas
a ambos lados.
16 Dios había hecho las tablas, y Dios mismo había grabado la escritura.
17 Cuando Josué escuchó todos los gritos del campamento, le dijo a Moisés: "¡Suena
como una pelea en el campamento!"
18 Pero Moisés respondió: "Estos no son los gritos de la victoria o de la derrota. ¡Lo
que oigo es gente que está de fiesta!"
19 Al acercarse al campamento vio el ídolo del becerro y el baile. Se enfadó tanto que
tiró las tablas de piedra y las rompió allí al pie de la montaña.
20 Tomó el becerro, lo quemó y lo molió en polvo. Luego mezcló esto con agua e hizo
que los israelitas la bebieran.
21 Entonces Moisés le preguntó a Aarón: "¿Qué te hizo esta gente para que los hicieras
pecar tan mal?"
22 "Por favor, no te enfades conmigo, mi señor", respondió Aarón. "Tú mismo sabes
cuánto mal es capaz de hacer este pueblo.
23 Me dijeron: 'Haznos unos dioses que nos guíen porque este hombre, Moisés, que
nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le ha pasado'.
24 Entonces les dije: 'El que tenga joyas de oro, que se las quite y me las dé'. Eché el
oro en el horno y salió este becerro".
25 Moisés vio al pueblo enloqueciendo completamente porque Aarón lo había
permitido, y que esto les había traído el ridículo de sus enemigos.
26 Así que fue y se paró a la entrada del campamento, y gritó: "¡Quien esté del lado
del Señor, que venga y se una a mí!" Y todos los levitas se reunieron a su alrededor.
27 Moisés les dijo: "Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Cada uno amárrese
su espada. Luego recorran todo el campamento de un extremo a otro y maten a sus
hermanos, amigos y vecinos".
28 Los levitas hicieron lo que Moisés les había dicho, y ese día alrededor de 3.000
hombres fueron asesinados.
29 Moisés les dijo a los levitas: "Hoy han sido dedicados al Señor porque hanactuado
contra sus hijos y hermanos. Hoy han ganado una bendición para ustedes mismos".
30 Al día siguiente Moisés habló al pueblo diciendo: "Han pecado muy mal. Pero ahora
subiré al Señor. Tal vez pueda conseguir que perdone su pecado".
31 Así que Moisés volvió al Señor. Y dijo: "Por favor, el pueblo ha pecado muy mal al
hacerse dioses de oro para sí mismos.

---

* **32.6** La palabra utilizada en este sentido, no era una especie de juego de fiestas. Los matices sexuales están claros por su uso en el Génesis 26:8 donde se refiere a las "caricias" de la intimidad entre Isaac y su esposa Rebeca. Tal resultado final de un festival que incluía la indulgencia en la comida y la bebida era habitual en las ceremonias paganas. † **32.9** "Rebeldes" o "perversos": la imagen es de un caballo siendo tirado por las riendas en una dirección pero deliberadamente yendo en la dirección opuesta. Esto significa más que simplemente ser obstinado, sino que trata de hacer lo opuesto. ‡ **32.13** "Jacob": literalmente, "Israel".

32 Pero ahora, si quieres, perdona sus pecados. Si no, bórrame del pergamino en el
que guardas tus registros".
33 Pero el Señor respondió a Moisés: "Los que pecaron contra mí son los que serán
borrados de mi pergamino.
34 Ahora ve y conduce al pueblo al lugar del que te hablé. Mi ángel irá delante de ti,
pero en el momento en que decida castigarlos, los castigaré por su pecado".
35 El Señor trajo una plaga sobre el pueblo porque hicieron que Aarón hiciera el
becerro.

33

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Deja este lugar, tú y el pueblo que sacaste
de Egipto, y ve a la tierra que prometí con juramento dar a Abraham, Isaac y Jacob,
diciéndoles: 'Daré esta tierra a tu descendencia'.
2 Enviaré un ángel delante de ti y expulsaré a los cananeos, amorreos, hititas, ferezeos,
heveos y jebuseos.
3 Entra en una tierra que fluye leche y miel, pero no te acompañaré porque eres un
pueblo rebelde. De lo contrario, te destruiría en el camino".
4 Cuando el pueblo escuchó estas palabras de crítica, se pusieron de luto y no se
pusieron sus joyas.
5 Porque el Señor ya le había dicho a Moisés: "Dile al pueblo de Israel: 'Tú eres un
pueblo rebelde. Si estuviera contigo un momento, te aniquilaría. Ahora quítate las
joyas, y yo decidiré qué hacer contigo' ".
6 Así que los israelitas se quitaron las joyas desde que dejaron el Monte Sinaí.*
7 Moisés solía montar el Tabernáculo de Reunión en las afueras del campamento.
Cualquiera que quisiera preguntarle algo al Señor podía ir a el Tabernáculo de Reunión.
8 Cada vez que Moisés salía a la tienda, todo el pueblo iba y se paraba a la entrada de
sus tiendas. Lo observaban hasta que entraba.
9 Tan pronto como Moisés entraba en la tienda, la columna de nubes descendía y se
quedaba en la entrada mientras el Señor hablaba con Moisés.
10 Cuandoel pueblo veía la columna de nubes de pie en la puerta de la tienda, todos
se levantaban y se inclinaban en adoración a la entrada de sus tiendas.
11 Moisés hablaba con el Señor cara a cara como si fuera un amigo, y luego regresaba
al campamento. Sin embargo, su joven ayudante Josué, hijo de Nun, se quedó en la
Tienda.
12 Moisés le dijo al Señor: "Mira, me has estado diciendo: 'Ve y dirige a estepueblo',
pero no me has hecho saber a quién vas a enviar conmigo. Y sin embargo has declarado:
'Te conozco personalmente, x y estoy feliz contigo'.
13 Ahora bien, si es cierto que eres feliz conmigo, por favor, enséñame tus caminos
para que pueda conocerte y seguir agradándote. Recuerda que la gente de esta nación
es tuya".
14 El Señor respondió: "Yo mismo iré contigo y te apoyaré".†
15 "Si no vas con nosotros, por favor no nos saques de aquí", respondió Moisés.
16 "¿Cómo sabrán los demás que eres feliz conmigo y con tu pueblo si no nos
acompañas? ¿Cómo podría alguien separarnos a mí y a tu pueblo de todos los demás
pueblos que viven en la tierra?"
17 El Señor le dijo a Moisés: "Prometo hacer lo que me pidas, porque soy feliz contigo
y te conozco personalmente".
18 "Ahora, por favor, revélame tu gloria", pidió Moisés.
19 "Haré pasar toda la bondad de mi carácter delante de ti, gritaré el nombre 'Yahvé',‡
mostraré gracia a los que les quiero mostrar gracia, y mostraré misericordia a los que
les quiero mostrar misericordia.
20 Pero no podrás ver mi rostro, porque nadie puede ver mi rostro y vivir".
21 "Ven aquí y quédate a mi lado en esta roca", continuó el Señor,
22 "y a medida que pase mi gloria te pondré en una grieta de la roca y te cubriré con
mi mano hasta que haya pasado.
23 Entonces quitaré mi mano y verás mi espalda; pero no verás mi cara".

---

* **33.6** "Monte Sinaí": Literalmente, "Monte Horeb", otro nombre para este mismo monte. † **33.14** "Te apoyaré": Literalmente, "te daré descanso". ‡ **33.19** "Yahvé": esta es la palabra normalmente traducida como "el Señor", por lo que en los siguientes versos se observa que "Yahvé" y "el Señor" son lo mismo.

34

1 El Señor le dijo a Moisés: "Corta dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré
en ellas de nuevo las mismas palabras que estaban en las primeras tablas, las que tú
rompiste.
2 Prepárate por la mañana, y luego sube al Monte Sinaí. Ponte delante de mí en la
cima de la montaña.
3 Nadie más puede subir contigo. No quiero ver a nadie en ningún lugar de la
montaña, y ningún rebaño o manada debe pastar al pie de la montaña".
4 Entonces Moisés cortó dos tablas de piedra como las anteriores y subió al monte
Sinaí por la mañana temprano como el Señor le había ordenado, llevando consigo las
dos tablas de piedra.
5 El Señor descendió en una nube, se puso de pie con él, y llamó el nombre "Yahvé".
6 El Señor pasó por delante de él, gritando: "¡Yahvé! Yahvé! ¡Soy el Dios de la gracia
y la misericordia! Soy lento para enojarme, lleno de amor eterno, siempre fiel.
7 Sigo mostrando mi amor fiel a miles de personas, perdonando la culpa, la rebelión
y el pecado. Pero no dejaré a los culpables impunes, el impacto del pecado afectará no
sólo a los padres, sino también a sus hijos y nietos, hasta la tercera y cuarta generación".
8 Moisés se inclinó rápidamente hasta el suelo y adoró.
9 Dijo: "Señor, si es verdad que eres feliz conmigo, por favor acompáñanos. Es cierto
que este es un pueblo rebelde, pero por favor perdona nuestra culpa y nuestro pecado.
Acéptanos como algo que te pertenece especialmente".
10 El Señor dijo: "Verás que estoy haciendo un pacto contigo. Frente a todos ustedes
haré milagros que nunca se han hecho, ni entre nadie en ningún lugar de la tierra.
Todos aquí y los que están alrededor verán al Señor trabajando, porque lo que voy a
hacer por ustedes será increíble.
11 Pero deben seguir cuidadosamente lo que les digo que hagan hoy. ¡Presten
atención! Voy a expulsar delante de ustedes a los amorreos, cananeos, hititas, ferezeos,
heveos y jebuseos.
12 Asegúrense de no acordar un tratado de paz* con el pueblo que habite en la tierra
a la que van. De lo contrario, se convertirán en una trampa para ustedes.
13 Porque deben derribar sus altares, derribar sus pilares idólatras y cortar sus postes
de Asera,
14 porque no debes adorar a ningún otro dios que no sea el Señor. Su nombre significa
exclusivo,† porque es un Dios que exige una relación exclusiva.
15 "Asegúrense de no hacer un acuerdode paz con el pueblo que habita enesa tierra,
porque cuando se prostituyen adorando y sacrificándose a sus dioses, los invitarán a
unirse a ellos, y comerás de sus sacrificios paganos.
16 Cuando hagas que sus hijas se casen con tus hijos y esas hijas se prostituyan con
sus dioses, harán que tus hijos adoren a sus dioses de la misma manera.
17 Nohagan ningún ídolo.
18 "Guardarán el Festival de los Panes sin Levadura. Durante siete días comerán panes
sin levadura, como se los he ordenado. Lo harán en el momento indicado en el mes de
Abib, porque ese fue el mes en que salieron de Egipto.
19 Todo primogénito es mío. Eso incluye a todos los primogénitos de su ganado, de
sus manadas y rebaños.
20 Pueden redimir el primogénito de un asnoa cambio de un cordero, pero si no lo
hacen, deberán romperle el cuello. Todos tus primogénitos deben ser redimidos. Nadie
debe presentarse ante mí sin una ofrenda.
21 Trabajarás durante seis días, pero descansarás el séptimo día. Incluso durante el
tiempo de la siembra y la cosecha descansarás.
22 "Guarden el Festival de las Semanas cuando ofrezcan las primicias de la cosecha de
trigo, y el Festival de la Cosecha al final del año agrícola.
23 Tres veces al año todos tus varones deben presentarse ante el Señor Yahvé, el Dios
de Israel.
24 Expulsaré las naciones que están delante de ti y ampliaré tus fronteras, y nadie
vendrá a tomar tu tierra cuando vayas tres veces al año a presentarte ante el Señor tu
Dios.

---

* **34.12** "Acordar tratado de paz": La palabra es la misma que "pacto" con Dios en el versículo 10. También "acuerdo" en el versículo 15. † **34.14** "Ser exclusivo": Literalmente "celoso".Sin embargo, esto en términos humanos se asocia con la envidia y el resentimiento. Dios es "celoso" al querer ser el único Dios que es adorado.

25 No ofrezcas pan hecho con levadura cuando me presentes un sacrificio, ni guardes
ningún sacrificio de la fiesta de la Pascua hasta la mañana siguiente.
26 Cuandosiembrestus cosechas, llevalas primicias a la casa del Señor tu Dios.
"No cocines un cabrito joven en la leche de su madre".
27 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Escribe estas palabras, porque son la base del
acuerdo que he hecho contigo y con Israel".
28 Moisés pasó allí cuarenta días y cuarenta noches con el Señor sin comer pan ni
beber agua. Escribió en las tablas las palabras del acuerdo, los Diez Mandamientos.
29 Cuando Moisés bajó del Monte Sinaí llevando las dos tablas de la Ley, no se dio
cuenta de que su rostro brillaba con fuerza porque había estado hablando con el Señor.
30 Cuando Aarón y los israelitas vieron a Moisés con su rostro tan brillante que se
asustaron al acercarse a él.
31 Pero Moisés los llamó, así que Aarón y todos los líderes de la comunidad se
acercaron a él y él habló con ellos.
32 Después todos los israelitas se acercaron y él les dio todas las instrucciones del
Señor que había recibido en el Monte Sinaí.
33 Cuando Moisés terminó de hablar con ellos, se puso un velo sobre su rostro.
34 Sin embargo, cada vez que Moisés entraba a hablar con el Señor, se quitaba el velo
hasta que volvía a salir. Entonces les decía a los israelitas las instrucciones del Señor,
35 y los israelitas veían su rostro brillar con fuerza. Así que se ponía el velo en la cara
hasta la próxima vez que fuera a hablar con el Señor.

35

1 Moisés convocó a todos los israelitas y les dijo: "Esto es lo que el Señor nos ha
ordenado hacer:
2 Seis días pueden trabajar, pero el séptimo día debe ser un santo sábado de descanso
para el Señor. Cualquiera que haga cualquier trabajo en el día de reposo debe ser
asesinado.
3 Noenciendan fuego en ninguna de sus casas en el día de reposo".
4 Moisés también les dijo a todos los israelitas: "Esto es lo que el Señor ha ordenado:
5 Recojan una ofrenda al Señor de lo que poseen. Todo el que quiera debe traer una
ofrenda al Señor: oro, plata y bronce;
6 hilos azules, púrpura y carmesí; lino y pelo de cabra finamente tejidos;
7 pieles de carnero curtidas y cuero fino; madera de acacia;
8 aceite de oliva para las lámparas; especias para el aceite de la unción y para el
incienso aromático
9 y piedras de ónice y gemas para hacer el efod y el pectoral.
10 "Todos tus artesanos vendrán a hacer todo lo que el Señor ha ordenado:
11 el Tabernáculo con su tienda y su cubierta, sus pinzas y sus marcos, sus travesaños,
postes y soportes;
12 el Arca con sus varas y su cubierta de expiación, y el velo para colgarla;
13 la mesa con sus varas, todo su equipo y el Pan de la Presencia;
14 el candelabro de luz con su equipo y lámparas y aceite de oliva para alumbrar;
15 el altar de incienso con sus varas; el aceite de la unción y el incienso aromático; la
pantalla para la entrada del Tabernáculo y todos sus accesorios;
16 el altar del holocausto con su reja de bronce, sus varas y todos sus utensilios; el
lavabo más su soporte;
17 las cortinas del patio con sus postes y bases, y la cortina para la entrada del patio;
18 las estacas de la tienda para el Tabernáculo y para el patio, así como sus cuerdas;
19 y las ropas tejidas para servir en el lugar santo: la ropa sagrada para el sacerdote
Aarón y para sus hijos para servir como sacerdotes".
20 Los israelitas se fueron y dejaron a Moisés.
21 Y todos aquellos que se sintieron movidos a hacerlo y que tenían un espíritu
dispuesto vinieron y trajeron una ofrenda al Señor por el trabajo de hacer el
Tabernáculo de Reunión, por todo lo que se requería para sus servicios, y por las ropas
sagradas.
22 Así que todos los que quisieron, tanto hombres como mujeres, vinieron y
presentaron su oro como ofrenda de agradecimiento al Señor, incluyendo broches,
pendientes, anillos y collares, todo tipo de joyas de oro.
23 Todos los que tenían hilos azules, púrpura y carmesí, lino finamente tejido, pelo de
cabra, pieles de carnero curtidas y cuero fino, los trajeron.

24 Los que podían presentar una ofrenda de plata o bronce la traían como regalo
al Señor. Todos los que tenían madera de acacia para cualquier parte del trabajo, la
donaban.
25 Toda mujer hábil en el hilado con sus manos traía lo que había hilado: hilo azul,
púrpura o carmesí, o lino finamente tejido.
26 Todas las mujeres que estaban dispuestas a usar sus habilidades hilaban el pelo de
cabra.
27 Los jefes trajeron piedras de ónix y gemas para hacer el efod y el pectoral,
28 así como especias y aceite de oliva para el alumbrado, para el aceite de la unción y
para el incienso aromático.
29 Todos los hombres y mujeres israelitas que estaban dispuestos trajeron una ofrenda
voluntaria al Señor por todo el trabajo de hacer lo que el Señor, a través de Moisés, les
había ordenado hacer.
30 Entonces Moisés dijo a los israelitas: "El Señor escogió el nombre de Bezaleel, hijo
de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá.
31 Lo ha llenado del Espíritu de Dios dándole habilidad, creatividad y experiencia en
todo tipo de artesanía.
32 Puede producir diseños en oro, plata y bronce,
33 puede tallar piedras preciosas para colocarlas en los marcos, y puede tallar madera.
Es un maestro de todas las artesanías.
34 El Señor también le ha dado a él y a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan,
la habilidad de enseñar a otros.
35 Los ha dotado de habilidad para hacer todo tipo de trabajos como grabadores,
diseñadores, bordadores en hilo azul, púrpura y carmesí, y en lino finamente tejido, y
como tejedores, de hecho como hábiles diseñadores en todo tipo de artesanía".

36

1 "Así que Bezalel, Aholiab, y todos los demás artesanos con la experiencia necesaria
y con la habilidad y la capacidad dadas por el Señor, deben trabajar para llevar a cabo
todo el trabajo de construcción del santuario como lo ordenó el Señor".
2 Moisés convocó a Bezalel, a Aholiab y a todos los artesanos a los que el Señor les
había dado habilidades especiales, para que vinieran a hacer el trabajo.
3 Moisés les dio todo lo que los israelitas habían contribuido para llevar a cabo el
trabajo de construcción del santuario. Mientras tanto el pueblo siguió trayendo ofrendas
voluntarias cada mañana,
4 tanto que todos los artesanos que trabajaban en el santuario dejaron lo que estaban
haciendo
5 y fueron a decirle a Moisés: "El pueblo ya ha traído lo suficiente para completar el
trabajo que el Señor nos ha ordenado hacer".
6 Moisés dio la orden, y se hizo un anuncio en todo el campamento: "Hombres y
mujeres, no traigan nada más como ofrenda para el santuario". Así que se impidió que
el pueblo trajera nada más,
7 puesto que ya había más que suficiente para hacer todo el trabajo necesario.
8 Los hábiles artesanos entre los trabajadores hicieron las diez cortinas para el
Tabernáculo. Estaban hechas de lino finamente hilado junto con hilos azules, púrpura
y carmesí, bordadas con querubines.
9 Cada cortina tenía 28 codos de largo por 4 codos de ancho, y todas eran del mismo
tamaño.
10 Unieron cinco de las cortinas como un conjunto, y las otras cinco las unió como un
segundo conjunto.
11 Utilizaron material azul para hacer lazos en el borde de la última cortina de ambos
juegos.
12 Hicieron cincuenta lazos en una cortina y cincuenta lazos en la última cortina del
segundo juego, alineando los lazos entre sí.
13 También hicieron cincuenta ganchos de oro y unieron las cortinas con los ganchos,
de modo que el Tabernáculo era una sola estructura.
14 Hicieron once cortinas de pelo de cabra como una tienda de campaña para cubrir
el Tabernáculo.
15 Cada una de las once cortinas era del mismo tamaño, 30 codos de largo por 4 codos
de ancho.
16 Unieron cinco de las cortinas como un conjunto y las otras seis como otro conjunto.

17 Confeccionaron cincuenta lazos en el borde de la última cortina del primer juego,
y cincuenta lazos a lo largo del borde de la última cortina del segundo juego.
18 Hicieron cincuenta ganchos de bronce para unir la tienda como una sola cubierta.
19 Elaboraron una cubierta para la tienda con pelo de cabra y pieles de carnero
curtidas, y colocaron una cubierta extra de cuero fino sobre ella.
20 Hicieron un marco vertical de madera de acacia para el Tabernáculo.
21 Cada marco tenía diez codos de largo por un codo y medio de ancho.
22 Cada marco tenía dos clavijas para que los marcos pudieran conectarse entre sí.
Hicieron todos los marcos del Tabernáculo así.
23 Hicieron veinte marcos para el lado sur del Tabernáculo.
24 Hicieron cuarenta soportes de plata como apoyo para los veinte marcos usando dos
soportes por marco, uno debajo de cada clavija del marco.
25 De manera similar para el lado norte del Tabernáculo, hicieron veinte marcos
26 y cuarenta soportes de plata, dos soportes por marco.
27 Hicieron seis marcos para la parte trasera (lado oeste) del Tabernáculo,
28 junto con dos marcos para sus dos esquinas traseras.
29 Unieron estos marcos de las esquinas en la parte inferior y en la parte superior
cerca del primer anillo. Así es como hicieron los dos marcos angulares.
30 En total había ocho marcos y dieciséis soportes de plata, dos debajo de cada marco.
31 Fabicaron cinco barras transversales de madera de acacia para sostener los marcos
en el lado sur del Tabernáculo,
32 cinco para los del norte y cinco para los de la parte trasera del Tabernáculo, al oeste.
33 Hicieron el travesaño central que se colocó a la mitad de los marcos y corrió de un
extremo al otro.
34 Cubrieron los marcos con oro, e hicieron anillos de oro para sostener las barras
transversales en su lugar. También cubrieron los travesaños con oro.
35 Confeccionaron un velo de hilo azul, púrpura y carmesí, y de lino finamente hilado,
bordado con querubines por alguien que era hábil en este arte.
36 Fabricaron cuatro postes de madera de acacia para ello y los cubrieron con oro.
Hicieron ganchos de oro para los postes y fundieron sus cuatro soportes de plata.
37 Hicieron un biombo para la entrada de la tienda usando hilos azules, púrpura y
carmesí, y lino finamente hilado, y lo hicieron bordar.
38 También hicieron cinco postes de madera de acacia con ganchos para colgar el
biombo. Cubrieron la parte superior de los postes y sus bandas con oro, y sus cinco
soportes eran de bronce.

37

1 Bezalel hizo el Arca de madera de acacia que mide dos codos y medio de largo por
un codo y medio de ancho por un codo y medio de alto.
2 La cubrió con oro puro por dentro y por fuera, e hizo un adorno de oro para rodearla.
3 Fundió cuatro anillos de oro y los unió a sus cuatro pies, dos en un lado y dos en el
otro.
4 Hizo palos de madera de acacia y los cubrió con oro.
5 Colocó las varas en los anillos de los lados del Arca, para que pudiera ser
transportada.
6 Hizo la tapa de expiación de oro puro, de dos codos y medio de largo por un codo y
medio de ancho.
7 Hizo dos querubines de oro martillado para los extremos de la tapa de expiación,
8 y puso un querubín en cada extremo. Todo esto fue hecho de una sola pieza de oro.
9 Los querubines fueron diseñados con alas extendidas apuntando hacia arriba,
cubriendo la cubierta de expiación. Los querubines se colocaron uno frente al otro,
mirando hacia la cubierta de expiación.
10 Luego hizo la mesa de madera de acacia de dos codos de largo por un codo de ancho
por un codo y medio de alto.
11 La cubrió con oro puro e hizo un adorno de oro para rodearla.
12 Hizo un borde a su alrededor del ancho de una mano y puso un adorno de oro en
el borde.
13 Fundió cuatro anillos de oro para la mesa y los sujetó a las cuatro esquinas de la
mesa por las patas.
14 Los anillos estaban cerca del borde para sujetar los palos usados para llevar la mesa.
15 Fabricó las varas de madera de acacia para llevar la mesa y las cubrió con oro.

16 Elaboró utensilios para la mesa de oro puro: platos y fuentes, tazones y jarras para
verter las ofrendas de bebida.
17 Hizo el candelabro de oro puro, martillado. Todo el conjunto estaba hecho de una
sola pieza: su base, el fuste, las tazas, los capullos y las flores.
18 Tenía seis ramas que salían de los lados del candelabro, tres en cada lado. Tenía
tres tazas en forma de flores de almendra en la primera rama, cada una con brotes y
pétalos, tres en la siguiente rama.
19 Cada una de las seis ramas que salían tenía tres copas en forma de flores de
almendra, todas con brotes y pétalos.
20 En el eje principal del candelabro hizo cuatro tazas en forma de flores de almendra,
con capullos y pétalos.
21 En las seis ramas que salían de él, colocó un brote bajo el primer par de ramas, un
brote bajo el segundo par, y un brote bajo el tercer par.
22 Los brotes y las ramas deben ser hechos con el candelabro como una sola pieza,
martillado en oro puro.
23 Hizo siete lámparas, así como pinzas de mecha y sus bandejas de oro puro.
24 El candelabro y todos estos utensilios requerían un talento de oro puro.
25 Hizo el altar para quemar incienso de madera de acacia. Era cuadrado, medía un
codo por codo, por dos codo de alto, con cuernos en sus esquinas que eran todos de una
sola pieza con el altar.
26 Cubrió su parte superior, su costado y sus cuernos con oro puro, e hizo un adorno
de oro para rodearlo.
27 Hizo dos anillos de oro para el altar y los colocó debajo del adorno, dos a ambos
lados, para sostener los palos para llevarlo.
28 Hizo las varas de madera de acacia y las cubrió con oro.
29 Hizo el aceite de la santa unción y el incienso puro y aromático como el producto
de un experto perfumista.

38

1 Bezalelpresentó la ofrenda quemada en el altar hecho con madera de acacia. Era
cuadrado y medía cinco codos de largo por cinco de ancho por tres de alto.
2 Hizo cuernos para cada una de sus esquinas, todos de una sola pieza con el altar, y
cubrió todo el altar con bronce.
3 Elaboró todos sus utensilios: cubos para quitar las cenizas, palas, tazones para rociar,
tenedores para la carne y cacerolas. Todos sus utensilios los hizo de bronce.
4 Fabricóuna rejilla de malla de bronce para el altar y la colocó bajo el saliente del
altar, de modo que la malla llegara hasta la mitad del altar.
5 Fundió cuatro anillos de bronce para las cuatro esquinas de la rejilla como soportes
para los postes.
6 Elaboró postes de madera de acacia para el altar y los cubrió con bronce.
7 Puso las varas a través de los anillos a cada lado del altar para que pudiera ser
transportado. Hizo el altar hueco, usando tablas.
8 Hizo la palangana de bronce con su soporte con bronce de los espejos de las mujeres
que servían en la entrada del Tabernáculo de reunión.
9 Luego construyó un patio. Para el lado sur del patio hizo cortinas de lino finamente
hilado, de cien codos de largo por un lado,
10 con veinte postes y veinte soportes de bronce, con ganchos y bandas de plata en los
postes.
11 De manera similar hizo cortinas colocadas en el lado norte en una disposición
idéntica.
12 Confeccionó cortinas para el lado oeste del patio de cincuenta codos de ancho, con
diez postes y diez soportes.
13 El lado este del patio que da al amanecer tenía cincuenta codos de ancho.
14 Diseñó las cortinas de un lado de quince codos de largo, con tres postes y tres
soportes,
15 y las cortinas del otro lado de la misma manera.
16 Todas las cortinas que rodeaban el patio eran de lino finamente tejido.
17 Las gradas de los postes eran de bronce, los ganchos y las bandas eran de plata, y
la parte superior de los postes estaba cubierta de plata. Todos los postes alrededor del
patio tenían bandas de plata.

18 La cortina de la entrada al patio estaba bordada con hilos azules, púrpura y carmesí,
y con lino finamente hilado. Tenía 20 codos de largo por 5 codos de alto, la misma altura
que las cortinas del patio.
19 Estaba sostenido por cuatro postes y cuatro soportes. Los postes tenían ganchos,
tapas y bandas de plata.
20 Todas las estacas de la tienda para el Tabernáculo y para el patio circundante eran
de bronce.
21 Lo siguiente es lo que se usó para el Tabernáculo del Testimonio, registrado bajo
la dirección de Moisés por los levitas bajo la supervisión de Itamar, hijo del sacerdote
Aarón.
22 Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que el Señor había
ordenado a Moisés.
23 Fue asistido por Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, un grabador,
diseñador y bordador que usaba hilos azules, púrpura y carmesí y lino finamente tejido.
24 La cantidad total de oro de la ofrenda que se utilizó para el trabajo en el santuario
fue de 29 talentos y 730 siclos, (usando el estándar de siclos del santuario).
25 La cantidad total de plata de los que habían sido contados en el censo era de 100
talentos y 1.775 siclos (usando el estándar del siclo del santuario).
26 Esto representa un beka por persona, o medio siclo, (usando el estándar del siclo
del santuario) de cada persona de veinte años o más que había sido censada, un total
de 603.550 hombres.
27 Los cien talentos de plata se usaron para fundir los soportes del santuario y los
soportes de las cortinas, 100 bases de los 100 talentos, o un talento por base.
28 Bezalel usó los 1.775 siclos de plata para hacer los ganchos de los postes, cubrir sus
tapas y hacer bandas para ellos.
29 La cantidad total de bronce de la ofrenda fue de 70 talentos y 2.400 siclos.
30 Bezalel lo usó para hacer las gradas para la entrada a el Tabernáculo de Reunión,
el altar de bronce y su rejilla de bronce, todos los utensilios para el altar,
31 las gradas para el patio y su entrada, y todas las estacas de la tienda para el
Tabernáculo y el patio.

39

1 Estos hombres* confeccionaron ropa tejida con hilos azules, púrpura y carmesí para
servir en el santuario. También hicieron vestimentas sagradas para Aarón, como el
Señor le había ordenado a Moisés.
2 Hicieron el efod de lino finamente tejido bordado con oro, y con hilos azules, púrpura
y carmesí.
3 Martillaron finas láminas de oro y cortaron hilos para tejerlos con los hilos azul,
púrpura y escarlata, junto con lino fino, todo hábilmente trabajado.
4 Dos piezas de hombro fueron unidas a las piezas delanteras y traseras
5 La cintura del efod era una pieza hecha de la misma manera, usando hilo de oro, con
hilo azul, púrpura y carmesí, y con lino fino, como el Señor había ordenado a Moisés.
6 Colocaron las piedras de ónix en engastes de oro ornamental, grabando los nombres
de las tribus israelitas de la misma manera que un joyero graba un sello personal.
7 Pusieron ambas piedras en los hombros del efod como recordatorio para las tribus
israelitas, como el Señor le había ordenado a Moisés.
8 También hicieron un pectoral para las decisiones de la misma manera hábil que el
efod, para ser usado en la determinación de la voluntad del Señor. Lo hicieron usando
hilo de oro, con hilos azules, púrpura y carmesí, y con lino finamente tejido.
9 Era cuadrado cuando se doblaba, midiendo alrededor de nueve pulgadas† de largo
y ancho.
10 Adjuntaron un arreglo de piedras preciosas en cuatro filas como sigue.‡ En la
primera fila cornalina, peridoto y esmeralda.
11 En la segunda fila turquesa, lapislázuli y sardónice.
12 En la tercera fila jacinto, ágata y amatista.
13 En la cuarta fila topacio, berilo y jaspe. Todos ellos fueron colocados en un marco
de oro ornamental.

---

* **39.1** Refiriéndose a los artesanos. † **39.9** "Nueve pulgadas": Literalmente, "un espacio", la distancia entre el pulgar y el dedo meñique cuando la mano está estirada. ‡ **39.10** Ninguna de las siguientes piedras ha sido identificada con certeza.

14 Cada una de las doce piedras estaba grabada como un sello personal con el nombre
de una de las doce tribus israelitas y las representaba.
15 Confeccionaron cordones de cadenas trenzadas de oro puro para sujetar el pectoral.
16 Hicieron dos ajustes de oro y dos anillos de oro y sujetaron los anillos a las dos
esquinas superiores del pectoral.
17 Fijaron las dos cadenas de oro a los dos anillos de oro de las esquinas del pectoral,
18 y luego sujetaron los extremos opuestos de las dos cadenas a los adornos de oro de
los hombros de la parte delantera del efod.
19 Hicieron dos anillos de oro más y los fijaron a las dos esquinas inferiores del
pectoral, en el borde interior junto al efod.
20 Hicieron dos anillos de oro más y los fijaron en la parte inferior de las dos hombreras
de la parte delantera del efod, cerca de donde se une a su cintura tejida.
21 Ataron los anillos del pectoral a los anillos del efod con un cordón de hilo azul, para
que el pectoral no se soltara del efod, como el Señor había ordenado a Moisés.
22 Hicieron la túnica que acompaña al efod exclusivamente de tela azul tejida,
23 con una abertura en el centro en la parte superior. Cosieron un cuello tejido
alrededor de la abertura para reforzarla y que no se rompiera.
24 Hicieron granadas usando hilos azules, púrpura y carmesí y lino finamente tejido
y las unieron alrededor de su dobladillo.
25 Hicieron campanas de oro puro y las unieron entre las granadas alrededor de su
dobladillo,
26 haciendo que las campanas y las granadas se alternaran. La túnica debía ser usada
para el servicio sacerdotal, como el Señor le había ordenado a Moisés.
27 Confeccionaron túnicas con lino finamente hilado hechas por un tejedor para Aarón
y sus hijos.
28 Tambiénelaboraron turbantes, tocados y diademas de lino fino, y calzoncillos de
lino finamente tejidos,
29 así como fajas de lino finamente tejidas bordadas con hilos azules, púrpura y
carmesí, como el Señor había ordenado a Moisés.
30 Diseñaron la placa de la corona santa de oro puro y escribieron en ella, grabada
como un sello, “Consagrado al Señor”.
31 Le ataron un cordón azul para atarlo a la parte delantera del turbante, como el
Señor le había ordenado a Moisés.
32 Así que todo el trabajo para el Tabernáculo, el Tarbernáculo de Reunión, estaba
terminado. Los israelitas hicieron todo lo que el Señor le había ordenado a Moisés.
33 Luego presentaron el Tabernáculo a Moisés: la tienda con todos sus muebles, sus
pinzas, sus marcos, sus travesaños y sus postes y soportes;
34 la cubierta de pieles de carnero curtidas, la cubierta de cuero fino y el velo;
35 el Arca del Testimonio con sus varas y la cubierta de expiación;
36 la mesa con todos sus equipos y el Pan de la Presencia;
37 el candelabro de oro puro con sus lámparas puestas en fila, y todos sus equipos, así
como el aceite de oliva para las lámparas;
38 el altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático y el biombo para la
entrada de la tienda;
39 el altar de bronce con su reja de bronce, sus postes y todos sus utensilios; la
palangana más su soporte;
40 las cortinas del patio y sus postes y soportes; la cortina para la entrada del patio,
sus cuerdas y estacas de la tienda, y todo el equipo para los servicios del Tabernáculo,
el Tabernáculo de Reunión;
41 y las vestimentas tejidas para servir en el santuario, las ropas sagradas para el
sacerdote Aarón y para sus hijos para servir como sacerdotes.
42 Los israelitas hicieron todo el trabajo que el Señor había ordenado a Moisés.
43 Moisés inspeccionó todo el trabajo y se aseguró de que lo habían hecho como el
Señor se los había indicado. Entonces Moisés los bendijo.

40

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Levanta el Tabernáculo de Reunión, el primer día del primer mes del año.
3 Coloca el Arca del Testimonio dentro de ella. Asegúrate de que el Arca esté detrás
del velo.
4 Trae la mesa y pon sobre ella lo que sea necesario. Trae también el candelabro y
coloca sus lámparas.

5 Pon el altar de oro del incienso delante del Arca del Testimonio, y pon el velo a la
entrada del Tabernáculo.
6 Coloca el altar de los holocaustos frente a la entrada del Tabernáculo, el Tabernáculo
de Reunión.
7 Coloca la palangana entre el Tabernáculo de Reunión y el altar, y pon agua en ella.
8 “Prepara el patio que lo rodea y pon la cortina para la entrada del patio.
9 “Usa el aceite de la unción para ungir el Tabernáculo y todo lo que hay en él.
Dedícalo y todos sus muebles para hacerlo sagrado.
10 Unge el altar de los holocaustos y todos sus utensilios. Dedica el altar y será
especialmente santo.
11 Ungirás y dedicarás la pila con su soporte.
12 “Lleva a Aarón y a sus hijos a la entrada del Tabernáculo de Reunión y lávalos allí
con agua.
13 Luegovistea Aarón con los vestidos sagrados, úngelo y dedícalo, para que me sirva
de sacerdote.
14 Que sus hijos se acerquen y los vistan con túnicas.
15 Úngelos de la misma manera que ungiste a su padre, para que también me sirvan
como sacerdotes. Su unción hará que su linaje de sacerdotes sea eterno, para las
generaciones futuras”.
16 Moisés llevó a cabo todas las instrucciones del Señor.
17 El tabernáculo se levantó el primer día del primer mes del segundo año.*
18 Cuando Moisés levantó el tabernáculo,† colocó sus soportes, fijó sus marcos, conectó
sus travesaños y erigió sus postes.
19 Luego extendió la tienda sobre el tabernáculo y colocó la cubierta sobre la tienda,
como el Señor le había ordenado.
20 Moisés tomó el testimonio‡ y lo puso en el arca. Ató los postes al Arca, y colocó la
tapa de expiación en la parte superior del Arca.
21 Luego llevó el Arca al Tabernáculo. Levantó el velo y se aseguró de que el Arca del
Testimonio estuviera detrás de ella, como el Señor le había ordenado.
22 Moisés colocó la mesa dentro del Tabernáculo de Reunión en el lado norte del
Tabernáculo, fuera del velo.
23 Puso el pan sobre ella en presencia del Señor, como el Señor le había ordenado.
24 Colocó el candelabro en la tienda de la Reunión, frente a la mesa, en el lado sur del
Tabernáculo
25 y levantó las lámparas en presencia del Señor, como el Señor le había ordenado.
26 Moisés levantó el altar de oro en el Tabernáculo de Reunión, frente al velo,
27 y quemó incienso aromático en él, como el Señor le había ordenado.
28 Luego levantó el velo a la entrada del Tabernáculo.
29 Levantó el altar del holocausto cerca de la entrada del Tabernáculo de Reunión, y
presentó el holocausto y la ofrenda de grano, como el Señor le había ordenado.
30 Puso la palangana entre el Tabernáculo de Reunión y el altar y puso agua para
lavar.
31 Moisés, Aarón y sus hijos la usaron para lavarse las manos y los pies.
32 Se lavaban cada vez que entraban en el Tabernáculo de Reunión o se acercaban al
altar, como el Señor le había ordenado a Moisés.
33 Moisés levantó el patio alrededor del Tabernáculo y del altar, y puso la cortina para
la entrada del patio. Esto marcó el final del trabajo hecho por Moisés.
34 Entonces la nube cubrió la Tienda de la Reunión, y la gloria del Señor llenó el
Tabernáculo.
35 Moisés no pudo entrar en el Tabernáculo de Reunión porque la nube permaneció
sobre ella, y la gloria del Señor llenó el Tabernáculo.
36 Cada vez que la nube se levantaba del Tabernáculo, los israelitas se ponían en
marcha de nuevo en su viaje.
37 Si la nube no se levantaba, no se ponían en marcha hasta que la nube se levantara.
38 La nube del Señor permanecía sobre el Tabernáculo durante el día, y el fuego ardía
dentro de la nube durante la noche, de modo que podía ser visto por todos los israelitas
dondequiera que viajaran.

---

* **40.17** En otras palabras, hacía un año que habían salido de Egipto. † **40.18** Es evidente que Moisés no hizo todo este trabajo por sí mismo, sino que lo supervisaba. ‡ **40.20** Las dos tablas inscritas con los Diez Mandamientos.

Levítico

1 El Señor llamó a Moisés y le habló desde El Tabernáculo de Reunión, diciendo:
2 “Ve y habla con los israelitas y diles: Cuando presenten una ofrenda al Señor, pueden
traer como ofrenda un animal del rebaño de ganado o del rebaño de ovejas o cabras.
3 “Si tu ofrenda es una ofrenda quemada de un rebaño de ganado, debe ofrecer un
macho sin ningún defecto. Llévalo a la entrada del Tabernáculo de Reunión para que
sea aceptado por el Señor.
4 Pon tu mano en la cabeza de la ofrenda quemada, para que pueda ser aceptada en
tu nombre para tu justificación.*
5 Debes matar el toro en presencia del Señor, y los hijos de Aarón, los sacerdotes, deben
tomar la sangre y rociarla por todos los lados del altar a la entrada del Tabernáculo de
Reunión.
6 Entonces debes desollar la ofrenda quemada y cortarla en pedazos.
7 Los hijos del sacerdote Aarón encenderán un fuego en el altar y le pondrán leña.
8 Entonces los sacerdotes colocarán cuidadosamente las piezas, incluyendo la cabeza
y la grasa, en la madera que se quema sobre el altar.
9 Lavarás las entrañas y las piernas con agua, y el sacerdote lo quemará todo en el
altar como una ofrenda quemada, una ofrenda de comida, para ser aceptada por el
Señor.†
10 “Si tu ofrenda es una ofrenda quemada de un rebaño, ya sea de ovejas o de cabras,
debes ofrecer un macho sin ningún defecto.
11 Debes matarlo en el lado norte del altar en presencia del Señor, y los hijos de Aarón,
los sacerdotes, deben tomar la sangre y rociarla en todos los lados del altar.
12 Entonces lo cortarás en pedazos, y el sacerdote colocará cuidadosamente los
pedazos, incluyendo la cabeza y la grasa, en la madera que se quema sobre el altar.
13 Lavarás las entrañas y las piernas con agua, y el sacerdote lo quemará todo en el
altar como un holocausto, una ofrenda de comida, para ser aceptada por el Señor.
14 “Si tu ofrenda al Señor es un holocausto de pájaros, debes ofrecer una tórtola o
una paloma joven.
15 El sacerdote lo llevará al altar, le quitará la cabeza y lo quemará en el altar. Su
sangre será drenada en el lado del altar.
16 Debe quitar el buche y las plumas, y tirarlas al lado este del altar en el montón de
cenizas.
17 Lo abrirá por las alas, pero no completamente. El sacerdote lo quemará en el altar,
sobre la madera ardiente. Es una ofrenda quemada, una ofrenda de comida, agradable
Señor”.

2

1 “Cuando traigas una ofrenda de grano al Señor, tu ofrenda debe ser de la mejor
harina. Vierte aceite de oliva y ponle incienso,
2 y llévaselo a los hijos de Aarón, los sacerdotes. El sacerdote tomará un puñado de
la mezcla de harina y aceite de oliva, así como todo el incienso, y lo quemará como un
‘recordatorio’ en el altar, una ofrenda de comida, agradable al Señor.
3 El resto de la ofrenda de grano es para Aarón y sus hijos; es una parte muy sagrada
de las ofrendas dadas al Señor como ofrendas de comida.
4 “Si tu ofrenda es de grano cocido en un horno, debe ser hecha de harina fina sin
usar levadura. Pueden ser pasteles mezclados con aceite de oliva o barquillos con aceite
de oliva untado en ellos.
5 Si tu ofrenda es una ofrenda de grano cocido en una plancha, debe ser hecha de
harina fina mezclada con aceite de oliva sin usar levadura.
6 Rómpelo y vierte aceite de oliva sobre él; es una ofrenda de grano.

---

* **1.4** “Para tu justificación”: o “para tu expiación”. El concepto es que, debido al pecado, la relación con Dios se ha fracturado. Los diversos rituales descritos en el Levítico son símbolos de cómo la relación puede ser restaurada, o “arreglada” ante los ojos de Dios. Además, las personas y los objetos (por ejemplo, el altar) también pueden ser “arreglados” en el sentido de ser purificados, por lo que este término también se utiliza en esta traducción. † **1.9** “Aceptada por el Señor”: Literalmente, “con un aroma agradable”. Esta es una “extensión figurativa” de este proceso sensorial que indica que de la misma manera que nos gusta algo, y por extensión, lo aceptamos, también lo hace Dios. También en los versículos 13 y 17, etc.

7 Si tu ofrenda es una ofrenda de grano cocido en una sartén, debe ser de harina fina
con aceite de oliva.
8 Trae al Señor la ofrenda de grano hecha de cualquiera de estas maneras. Preséntala
al sacerdote, quien la llevará al altar.
9 El sacerdote debe tomar 'el resto' de la ofrenda de grano y quemarla en el altar como
una ofrenda de comida, agradable para el Señor.
10 El resto de la ofrenda de grano es para Aarón y sus hijos; es la parte más sagrada
de las ofrendas de comida dadas al Señor.
11 "Ninguna ofrenda de grano que traigas ante el Señor puede hacerse con levadura.
No quemes ninguna levadura o miel como ofrenda al Señor.
12 Puedes dárselas al Señor cuando presentes tus ofrendas de primicias, pero no deben
ser ofrecidas en el altar para ser aceptadas por el Señor.
13 Todas tus ofrendas de granos deben ser sazonadas con sal. No dejes la sal del pacto
de Dios fuera de tu ofrenda de grano. Añade sal a todas tus ofrendas.
14 "Cuando traigas al Señor una ofrenda de primicias de grano, ofrece cabezas
aplastadas de grano nuevo asadas en el fuego.
15 Pon aceite de oliva e incienso en él; es una ofrenda de grano.
16 El sacerdote quemará el 'recordatorio' del grano triturado y el aceite de oliva, así
como todo su incienso, como ofrenda de alimento al Señor".

3

1 "Cuando quieras hacer una ofrenda de paz y ofrezcas un animal de una manada de
ganado, ya sea macho o hembra, debes presentar uno sin ningún defecto ante el Señor.
2 Pon tu mano en la cabeza de la ofrenda y mátala a la entrada del Tabernáculo de
Reunión. Entonces los hijos de Aarón los sacerdotes rociarán la sangre por todos los
lados del altar.
3 De la ofrenda de paz debes traer una ofrenda de comida al Señor: toda la grasa que
cubre las entrañas,
4 ambos riñones con la grasa en ellos por los lomos, y la mejor parte del hígado, que
debes quitar junto con los riñones.
5 Los hijos de Aarón deben quemar esto en el altar sobre la ofrenda quemada que está
sobre la madera ardiente, como una ofrenda de comida, agradable al Señor.
6 "Cuando quieras hacer una ofrenda de paz y ofrezcas un animal de un rebaño de
ovejas o cabras, ya sea macho o hembra, debes presentar uno sin ningún defecto ante
el Señor.
7 Si das un cordero como ofrenda, debes presentarlo ante el Señor.
8 Pon tu mano en la cabeza de la ofrenda y mátala delante del Tabernáculo de Reunión.
Entonces los hijos de Aarón los sacerdotes rociarán la sangre a todos los lados del altar.
9 De la ofrenda de paz debes traer una ofrenda de comida al Señor hecha de su grasa:
la cola entera* removida de la base de la rabadilla, toda la grasa que cubre el interior,
10 ambos riñones con la grasa en ellos por los lomos, y la mejor parte del hígado, que
debes quitar junto con los riñones.
11 Entonces el sacerdote debe quemar esto en el altar como una ofrenda de comida,
una ofrenda de comida al Señor.
12 "Si tu ofrenda es una cabra, debes presentarla ante el Señor.
13 Pon tu mano en su cabeza y mátalo frente al Tabernáculo de Reunión. Entonces
los hijos de Aarón, los sacerdotes, rociarán la sangre a todos los lados del altar.
14 De tu ofrenda debes presentar una ofrenda de comida al Señor hecha de toda la
grasa que cubre las entrañas,
15 ambos riñones con la grasa en ellos por los lomos, y la mejor parte del hígado, que
debes quitar junto con los riñones.
16 Entonces el sacerdote debe quemar esto en el altar como una ofrenda de comida,
una ofrenda al Señor usando fuego. Toda la grasa es para el Señor.
17 No debes comer ninguna grasa o sangre. Esta regulación es para todos los tiempos
y para todas las generaciones futuras dondequiera que vivan".

4

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:

---

* **3.9** Las colas de las ovejas en Israel eran muy grandes y se consideraban un manjar.

2 “Dile a los israelitas que estas son las reglas para manejar los casos de aquellos que
pecan involuntariamente contra alguno de los mandamientos del Señor y hacen lo que
no está permitido.

3 “Si es el Sumo Sacerdote quien peca y trae la culpa sobre todos, debe presentar al
Señor un novillo sin defectos como ofrenda por su pecado.
4 Debes llevar el toro a la entrada del Tabernáculo de Reunión ante el Señor, poner
su mano sobre su cabeza y matarlo ante el Señor.
5 Entonces el sumo sacerdote llevará parte de la sangre del toro al Tabernáculo de
Reunión.
6 El sumo sacerdote mojará su dedo en la sangre y rociará un poco de ella siete veces
delante el Señor, frente del velo del santuario.
7 El sacerdote pondrá un poco de sangre sobre los cuernos del altar de incienso
aromático que está ante el Señor en el Tabernáculo de Reunión. El resto de la sangre del
toro la derramará en el fondo del altar de los holocaustos, a la entrada del Tabernáculo
de Reunión.
8 Entonces quitará toda la grasa del toro de la ofrenda por el pecado: toda la grasa
que cubre las entrañas,
9 ambos riñones con la grasa en ellos por los lomos, y la mejor parte del hígado, que
debe eliminar junto con los riñones
10 de la misma manera que la grasa se quita del toro de la ofrenda de paz. Entonces
el sacerdote quemará esto en el altar de la ofrenda quemada.

11 “Pero la piel del toro, toda su carne, cabeza, patas, interiores y desechos,
12 y todo el resto, tiene que llevarlo fuera del campamento a un lugar que esté
ceremonialmente limpio, donde se arrojen las cenizas, y debe quemarlo en un fuego
de leña allí en el montón de cenizas.

13 “Si todo el pueblo de Israel se extravía sin querer, y aunque no sean conscientes
de hacer lo que no está permitido por ninguno de los mandamientos del Señor, siguen
siendo todos culpables.
14 Cuando se den cuenta de su pecado, deben traer un toro joven como ofrenda por el
pecado y presentarlo ante el Tabernáculo de Reunión.
15 Los ancianos de Israel pondrán sus manos sobre su cabeza y lo matarán delante el
Señor.
16 Entonces el sumo sacerdote llevará parte de la sangre del toro al Tabernáculo de
Reunión.
17 Mojará su dedo en la sangre y lo rociará siete veces ante el Señor delante del velo.
18 Pondrá un poco de sangre en los cuernos del altar que está delante del Señor en el
Tabernáculo de Reunión. Luego derramará el resto de la sangre del toro en el fondo del
altar de los holocaustos a la entrada del Tabernáculo de Reunión.
19 Luego le quitará toda la grasa al toro y lo quemará en el altar.
20 Ofrecerá este toro de la misma manera que lo hizo para la ofrenda por el pecado.
Así es como el sacerdote los expiará, y serán perdonados.
21 Entonces tomará el toro fuera del campamento y lo quemará, tal y como quemó el
toro anteriormente mencionado. Es la ofrenda por el pecado de todo el pueblo.

22 “Si un líder peca involuntariamente y hace lo que no está permitido por ninguno
de los mandamientos del Señor su Dios, es culpable.
23 Cuando se dé cuenta de su pecado, debe traer un macho cabrío sin defectos como
ofrenda.
24 Debe poner su mano en la cabeza del cabrito y matarlo en el lugar donde se presenta
la ofrenda quemada ante el Señor. Es una ofrenda por el pecado.
25 Entonces el sacerdote debe tomar parte de la sangre de la ofrenda por el pecado
con su dedo y ponerla en los cuernos del altar de la ofrenda quemada, y derramar el
resto de la sangre en la base del altar.
26 Quemará toda su grasa en el altar como la grasa de las ofrendas de paz. De esta
manera el sacerdote expiará el pecado del hombre y será perdonado.

27 “Si cualquier otro israelita peca involuntariamente y hace lo que no está permitido
por ninguno de los mandamientos del Señor su Dios, es culpable.
28 Cuando se dé cuenta de su pecado, debe traer una cabra sin defectos como ofrenda
por ese pecado.
29 Debe poner su mano en la cabeza de la ofrenda por el pecado y matarla en el lugar
del holocausto.

30 Entonces el sacerdote debe tomar un poco de su sangre con su dedo y ponerla en
los cuernos del altar de la ofrenda quemada, y derramar el resto de la sangre en la base
del altar.
31 Le quitará toda su grasa como la grasa de las ofrendas de paz y la quemará en el
altar y será aceptada por el Señor. De esta manera el sacerdote expiará el pecado del
hombre y será perdonado.
32 "Si trae un cordero como ofrenda por el pecado, debe traer una hembra sin defectos.
33 Debe poner su mano en la cabeza de la ofrenda por el pecado y matarla como
ofrenda por el pecado en el lugar donde se hace el holocausto.
34 Entonces el sacerdote debe tomar un poco de su sangre con su dedo y ponerla en
los cuernos del altar de la ofrenda quemada, y derramar el resto de la sangre en la base
del altar.
35 Le quitará toda su grasa como la grasa del cordero se quita de las ofrendas de paz y
la quemará en el altar y será aceptada por el Señor. De esta forma el sacerdote expiará
el pecado del hombre, y será perdonado".

5

1 "Si tú pecas por no suministrar las pruebas necesarias en un caso legal, ya sea que
tú mismo hayas visto o escuchado algo al respecto, eres responsable de tu culpabilidad.
2 Si tocas algo sucio como el cadáver de un animal salvaje impuro* o animales de
granja o bichos, incluso si no eres consciente de ello, serás impuro y culpable.
3 Si tocas algo sucio de alguien que es sucio, incluso si no eres consciente de ello, serás
culpable.
4 Si juras imprudentemente hacer algo, (ya sea bueno o malo, y de cualquier manera
que la gente pueda jurar impulsivamente), incluso si no eres consciente de que está mal,
cuando finalmente te das cuenta, serás culpable.
5 "Si te vuelves culpable de una de estas formas, debes confesar tu pecado,
6 y debes llevar tu ofrenda de culpa de un cordero o cabra hembra al Señor como una
ofrenda por tu pecado. El sacerdote expiará tu pecado.
7 Si no te alcanza para comprar un cordero, puedes ofrecer al Señor como
compensación por tu pecado dos tórtolas o dos palomas jóvenes, una como ofrenda
por el pecado y otra como holocausto.
8 Debes llevarlos al sacerdote, quien presentará el primero como la ofrenda por el
pecado. Él debe arrancarle la cabeza del cuello sin quitarla completamente.
9 Luego debe rociar parte de la sangre de la ofrenda por el pecado en el lado del altar
mientras el resto de la sangre es derramada en la base del altar. Es una ofrenda por el
pecado.
10 El sacerdote debe entonces preparar la segunda tórtola como holocausto según las
normas. De esta manera el sacerdote te justificará por tus pecados, y serás perdonado.
11 "Si no te alcanza para comprar dos tórtolas o dos pichones, puedes traer un décimo
de efa de la mejor harina como ofrenda por el pecado. No le pongas aceite de oliva o
incienso, porque es una ofrenda por el pecado.
12 Llévala al sacerdote, que tomará un puñado como 'recordatorio' y lo quemará en
el altar sobre las ofrendas quemadas al Señor. Es una ofrenda por el pecado.
13 Así es como el sacerdote expiará cualquiera de estos pecados que hayas cometido, y
serás perdonado. El resto de la ofrenda pertenecerá al sacerdote, al igual que la ofrenda
de grano".
14 El Señor le dijo a Moisés:
15 "Si alguno de ustedes descuida involuntariamente todo lo que el Señor ha declarado
que le pertenece y es santo,† debes llevar tu ofrenda de culpabilidad al Señor: un carnero
sin defectos de tu rebaño o sólo uno de valor equivalente en siclos de plata (según el
estándar del siclo del santuario). Es una ofrenda por la culpa.
16 En cuanto a cualquier requisito sagrado que no hayas aportado, debes pagar una
compensación añadiéndole un quinto de su valor y luego dárselo al sacerdote, que lo
arreglará con el carnero como ofrenda por la culpa, y serás perdonado.
17 Si pecas y quebrantas alguno de los mandamientos del Señor, aunque no seas
consciente de ello, sigues siendo culpable y asumes la responsabilidad de tu culpa.

---

* **5.2** El concepto de impureza ceremonial es frecuente aquí y en otros libros del Antiguo Testamento. Es principalmente un concepto "religioso" pero se basa en algunas áreas relacionadas con los aspectos de salud e higiene. † **5.15** Esto incluiría todo lo que el Señor ha dicho que su pueblo debe darle, incluyendo, por ejemplo, primicias, diezmos, el primogénito, etc.

18 Debes llevar al sacerdote un carnero sin defectos y de valor apropiado como ofrenda
de culpabilidad. Entonces expiará por ti el mal que hiciste en la ignorancia, y serás
perdonado.
19 Es una ofrenda de culpa porque fuiste culpable en lo que concierne al Señor”.

6

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Si pecas contra el Señor, rompiendo tu compromiso con él, entonces esto es lo que
debe suceder.* Puede que le hayas mentido a tu vecino sobre algo que cuidabas para
ellos, o sobre algún depósito pagado, sobre algo que fue robado, o tal vez tratabas de
engañarlos.
3 Puede que hayas encontrado una propiedad que alguien perdió, y mentiste e hiciste
declaraciones falsas sobre ello, o has pecado de otras maneras en tales situaciones.
4 Si has pecado y te vuelves culpable debes devolver lo que has robado o engañado a
tus víctimas, el depósito que tomaste, la propiedad perdida que encontraste,
5 o cualquier otra cosa que deba ser devuelta y sobre la que hayas mentido. Debes
pagar la compensación completa más una quinta parte del valor, y dársela al dueño tan
pronto como aceptes que eres culpable de pecado.
6 Luego debes llevar al sacerdote tu ofrenda de culpabilidad para el Señor: un carnero
sin defectos del valor apropiado del rebaño.
7 Así es como el sacerdote te hará justicia ante el Señor, y se te perdonarán todos los
pecados que hayas cometido y de los que seas culpable”.
8 El Señor le dijo a Moisés:
9 “Instruye a Aarón y a sus hijos respecto al holocausto: La ofrenda quemada debe
dejarse ardiendo sobre altar durante toda la noche hasta la mañana, y el fuego en el
altar debe mantenerse encendido.
10 El sacerdote se pondrá sus ropas de lino y su ropa interior, y tomará del altar las
cenizas grasosas del holocausto que el fuego ha quemado y las pondrá al lado del altar.
11 Luego se cambiará de ropa y llevará las cenizas fuera del campamento a un lugar
que esté ceremonialmente limpio.
12 El fuego del altar debe mantenerse encendido, no dejarlo apagarse. Cada mañana
el sacerdote debe añadir leña al fuego, colocar cuidadosamente la ofrenda quemada en
él, y quemar las partes gordas de las ofrendas de paz en él.
13 El fuego debe mantenerse encendido en el altar continuamente, no lo dejes apagar.
14 “Estas son las regulaciones para la ofrenda de grano: Los hijos de Aarón deben
presentarla ante el Señor, delante del altar.
15 El sacerdote quitará un puñado de la mejor harina mezclada con aceite de oliva,
así como todo el incienso de la ofrenda de grano, y quemará la ‘parte recordatoria’ en
el altar para ser aceptada por el Señor.
16 El resto es para que Aarón y sus hijos lo coman. Debe comerse sin levadura en un
lugar santo, el patio del Tabernáculo de Reunión.
17 No debe ser horneado con levadura. Lo he proporcionado como su parte de mis
ofrendas de comida. Es muy sagrado, como la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la
culpa.
18 Cualquiera de los descendientes masculinos de Aarón puede comerlo. Es una
asignación permanente de las ofrendas de comida al Señor para las generaciones
futuras. Todo lo que los toque se convertirá en sagrado”.
19 El Señor le dijo a Moisés:
20 “Esta es la ofrenda que Aarón y sus hijos deben presentar al Señor cuando sean
ungidos: una décima parte de una efa de la mejor harina como ofrenda de grano
habitual, la mitad por la mañana y la mitad por la tarde.
21 Cocínalo con aceite de oliva en una plancha. Llevarlo bien amasado y presentarlo
como una ofrenda de grano partido en pedazos, para ser aceptado por el Señor.
22 Debe ser cocinado por el sacerdote que es uno de los descendientes de Aarón y que
debe ser ungido para tomar su lugar. En este caso, como está asignado permanentemente
al Señor, debe ser quemado completamente.
23 Cada ofrenda de grano para un sacerdote debe ser quemada completamente. No
debe ser comida”.
24 El Señor le dijo a Moisés:

---

* **6.2** “Entonces esto es lo que debe suceder:” añadido para mayor claridad.

25 “Dile a Aarón y a sus hijos que estas son las normas para la ofrenda por el pecado.
La ofrenda por el pecado debe ser matada donde el holocausto es matado ante el Señor,
y es muy sagrada.
26 El sacerdote que ofrece la ofrenda por el pecado debe comerla. Debe comerse sin
levadura en un lugar santo, el patio del Tabernáculo de Reunión.
27 Todo lo que lo toque se convertirá en sagrado y si algo de la sangre se salpica en la
ropa, debe lavarse en un lugar santo.
28 La olla de barro que se usa para hervir la ofrenda por el pecado debe romperse. Si
se hierve en una olla de bronce, la olla debe ser limpiada a fondo y lavada con agua.
29 Cualquier varón entre los sacerdotes puede comerla, es muy sagrada.
30 Pero no se puede comer ninguna ofrenda por el pecado si su sangre ha sido llevada
al Tabernáculo de Reunión como medio para arreglar las cosas en el Lugar Santo. En
ese caso debe ser quemada”.

7

1 “Estas son las regulaciones para la ofrenda de la culpa, es muy sagrada.
2 La ofrenda de culpa debe ser matada donde se mata el holocausto, y el sacerdote
rociará su sangre a todos los lados del altar.
3 Toda la grasa de ella será ofrecida: la cola gorda, la grasa que cubre las entrañas,
4 ambos riñones con la grasa sobre ellos por los lomos, y la mejor parte del hígado,
que el sacerdote debe quitar junto con los riñones.
5 Los quemará en el altar como ofrenda al Señor; es una ofrenda por la culpa.
6 Cualquier varón entre los sacerdotes puede comerla. Debe comerse en un lugar
santo, es muy sagrado.
7 La ofrenda por la culpa es como la ofrenda por el pecado; las normas son las mismas
para ambas. El sacerdote que presenta la ofrenda que ‘hace las cosas bien’ debe tenerla.
8 En el caso de los holocaustos ordinarios, el sacerdote debe tener la piel del animal.
9 De la misma manera, todas las ofrendas de grano que se cocinan en un horno o en
una cacerola o en una plancha son para el sacerdote que las presenta,
10 y todas las ofrendas de grano, ya sea mezcladas con aceite de oliva o secas, son para
todos los descendientes de Aarón.
11 “Estas son las reglas para la ofrenda de paz que puedes presentar al Señor.
12 Sila ofrecen con espíritu de agradecimiento, entonces junto con el sacrificio de
acción de gracias, deben ofrecer pan, obleas y pasteles bien amasados de la mejor harina,
todo ello hecho sin levadura y mezclado o cubierto con aceite de oliva.
13 Además de tu ofrenda de paz de acción de gracias de los panes hechos sin levadura,
presentarás una ofrenda de panes hechos con levadura.
14 Presentenuno de cada tipo de pan de la ofrenda como contribución al Señor. Es
para el sacerdote que rocía la sangre de la ofrenda de paz.
15 La carne del sacrificio de tu ofrenda de paz de acción de gracias debe comerse el
mismo día que la ofrezcas. No dejes nada de eso hasta la mañana.
16 Si el sacrificio que ofreces es para pagar un voto o una ofrenda voluntaria, se comerá
el día que presentes tu sacrificio, pero lo que quede puede comerse al día siguiente.
17 Sin embargo, cualquier carne del sacrificio que quede al tercer día debe ser
quemada.
18 Si comes algo de la carne de tu ofrenda de paz al tercer día, no será aceptada. No
recibirás crédito por ofrecerla. De hecho, será tratada como algo asqueroso, y cualquiera
que la coma será responsable de su culpa.
19 “Si esta carne toca algo impuro no debe ser comida; debe ser quemada. Esta carne
puede ser consumida por aquellos que están ceremonialmente limpios.
20 Si alguien que es inmundo come carne de la ofrenda de paz dada al Señor, debe ser
expulsado de su pueblo.
21 Cualquiera que toque algo impuro, ya sea de una persona, un animal impuro o una
cosa inmunda repugnante, y luego coma carne de la ofrenda de paz dada al Señor, debe
ser expulsado de su pueblo”.
22 El Señor le dijo a Moisés:
23 “Dales estas instrucciones a los israelitas. Diles: ‘No debes comer nada de la grasa
de un toro, una oveja o una cabra.
24 Puedes usar la grasa de un animal encontrado muerto o muerto por bestias salvajes
para cualquier propósito que desees, pero no debes comerla.
25 Cualquiera que coma la grasa de un animal de una ofrenda de comida presentada
al Señor debe ser expulsado de su pueblo.

26 No deben comer la sangre de ningún pájaro o animal en ninguno de sus hogares.
27 Cualquiera que coma sangre debe ser expulsado de su pueblo' ".
28 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
29 "Dales estas instrucciones a los israelitas. Diles que si presentas una ofrenda de paz al Señor debes traer parte de ella como un regalo especial para el Señor.
30 Debes traer personalmente las ofrendas de comida al Señor; deben traer la grasa así como el pecho, y mecer el pecho como ofrenda mecida ante el Señor.
31 El sacerdote quemará la grasa en el altar, pero el pecho es para Aarón y sus hijos.
32 Dale el muslo derecho al sacerdote como contribución de tu ofrenda de paz.
33 El sacerdote como descendiente de Aarón que ofrece la sangre y la grasa de la ofrenda de paz tiene el muslo derecho como su parte.
34 He requerido de los israelitas el pecho de la ofrenda mecida y la contribución del muslo de sus ofrendas de paz, y se las he dado a Aarón el sacerdote y a sus hijos como su parte de los israelitas para siempre".
35 Esta es la parte de las ofrendas de alimentos entregadas al Señor que pertenece a Aarón y sus hijos desde el día en que fueron designados para servir al Señor como sacerdotes.
36 Desde el día en que fueron ungidos, el Señor ordenó que esto les fuera dado por los hijos de Israel. Es su parte para las generaciones futuras.
37 Estas son las regulaciones con respecto al holocausto, la ofrenda de grano, la ofrenda por el pecado, la ofrenda por la culpa, la ofrenda de ordenación y la ofrenda de paz.
38 El Señor se las dio a Moisés en el Monte Sinaí en el momento en que ordenó a los israelitas que le dieran sus ofrendas en el desierto del Sinaí.

8

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 "Ve con Aarón y sus hijos, y toma sus vestidos sacerdotales, el aceite de la unción, el toro de la ofrenda por el pecado, dos carneros y la cesta de los panes sin levadura,
3 y haz que todos se reúnan a la entrada del Tabernáculo de Reunión".
4 Moisés hizo lo que le ordenó el Señor, y todos se reunieron a la entrada del Tabernáculo de Reunión.
5 Moisés les dijo: "Lo siguiente es lo que el Señor ha ordenado que se haga".
6 Moisés hizo pasar a Aarón y a sus hijos y los lavó con agua.
7 Vistió a Aarón con la túnica, le ató el cinto, le puso el manto y luego el efod. Ató la cintura del efod alrededor de él, sujetándolo.
8 Luego Moisés sujetó el pectoral a Aarón y puso el Urim y Tumim en el pectoral.
9 Puso el turbante en la cabeza de Aarón y colocó la placa de oro, la corona sagrada, en la parte delantera del turbante, como el Señor le había ordenado.
10 Entonces Moisés tomó el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todo lo que había en él para dedicarlo todo.
11 Roció siete veces el aceite sobre el altar para ungirlo y todos sus utensilios, así como la palangana con su soporte para dedicarlo.
12 Moisés derramó parte del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón para ungirlo y dedicarlo.
13 Entonces Moisés hizo que los hijos de Aarón se acercaran, les vistió con sus túnicas, les ató fajas y les envolvió con cintas para la cabeza, como el Señor le había ordenado.
14 Moisés trajo el toro para la ofrenda por el pecado, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre su cabeza.
15 Moisés mató al toro y tomó parte de la sangre. Con su dedo puso la sangre en los cuatro cuernos del altar para consagrarlo y purificarlo. Derramó el resto de la sangre en el fondo del altar, y consagró el altar para que pudiera ser utilizado para expiar al pueblo.
16 Moisés tomó toda la grasa que cubre las entrañas, la mejor parte del hígado, ambos riñones con la grasa en ellos, la quemó toda en el altar.
17 Pero el resto del toro - la piel, la carne y los desechos - lo quemó fuera del campamento, como el Señor le había indicado.
18 Moisés trajo el carnero para el holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre su cabeza.
19 Moisés mató el carnero y roció la sangre a todos los lados del altar.
20 Dividió el carnero en pedazos y quemó la cabeza, los pedazos y la grasa.

21 Lavó las entrañas y las piernas con agua y quemó todo el carnero en el altar como
una ofrenda quemada, una ofrenda de comida para ser aceptada por el Señor, como el
Señor le había ordenado a Moisés.
22 Moisés trajo el segundo carnero, el carnero de la ordenación, y Aarón y sus hijos
pusieron sus manos sobre su cabeza.
23 Moisés mató al carnero y tomó un poco de su sangre. La puso en el lóbulo de la
oreja derecha de Aarón, en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie
derecho.
24 Entonces Moisés hizo que Aarón y sus hijos se acercaran y pusieran un poco de la
sangre en el lóbulo de su oreja derecha, en los pulgares de su mano derecha y en los
dedos gordos de su pie derecho. Luego roció la sangre a todos los lados del altar.
25 Moisés tomó la grasa, incluyendo la cola gorda, toda la grasa de las entrañas, la
mejor parte del hígado, ambos riñones con la grasa encima Moisés tomó la grasa junto
con el muslo derecho.
26 Tomó una barra de pan sin levadura, una barra hecha con aceite de oliva y una
oblea de la cesta de pan sin levadura que estaba en la presencia del Señor. Los colocó
encima de las porciones de grasa y en el muslo derecho.
27 Luego se los dio a Aarón y a sus hijos, y los agitó ante el Señor como ofrenda mecida.
28 Después de esto, Moisés los tomó y los quemó en el altar con el holocausto. Esta
era una ofrenda de ordenación, una ofrenda de comida para ser aceptada por el Señor.
29 Moisés entonces tomó el pecho, su parte del carnero de ordenación, y lo agitó ante
el Señor como ofrenda mecida, como el Señor le había ordenado.
30 Moisés tomó entonces parte del aceite de la unción y parte de la sangre del altar.
Roció ambos sobre las ropas de Aarón y sus hijos. Así es como dedicó las ropas de Aarón
y sus hijos.
31 Moisés dijo a Aarón y a sus hijos: "Deben hervir la carne a la entrada del
Tabernáculo de Reunión, y luego cómansela allí con el pan que está en el cesto de
las ofrendas para la ordenación, como ordené: 'Es para que coman Aarón y sus hijos'.
32 Después debes quemar lo que queda de la carne y el pan.
33 "No deben abandonar la entrada del Tabernáculo de Reunión durante siete días
hasta que la ceremonia de ordenación haya terminado, porque la ordenación tardará
siete días.
34 Lo que se ha hecho hoy ha sido ordenado por el Señor como un medio para
justificarte.
35 Deben permanecer a la entrada del Tabernáculo de Reunión durante siete días, día
y noche, y seguir las órdenes del Señor para que no mueran, porque esto es lo que se
me ha mandado a hacer".
36 Aarón y sus hijos hicieron todo lo que el Señor les ordenó a través de Moisés.

9

1 Al octavo día después de la ordenación,* Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los
ancianos de Israel, para reunirse con él.
2 Le dijo a Aarón: "Debes traer un novillo como ofrenda por el pecado y un carnero
como holocausto, ambos sin defectos, y presentarlos ante el Señor.
3 Entonces les dijo a los israelitas: 'Traigan las siguientes ofrendas: un macho cabrío
como sacrificio por el pecado; un becerro y un cordero, (ambos de un año y sin defectos),
para un holocausto;
4 un toro y un carnero como sacrificio de paz para presentarlos ante el Señor; y una
ofrenda de grano mezclado con aceite de oliva. Haced esto porque hoy el Señor se va a
revelar a ustedes hoy' ".
5 Siguiendo las órdenes de Moisés trajeron lo que había dicho al frente del
Tabernáculo de Reunión. Todos vinieron y se presentaron ante el Señor.
6 Moisés dijo: "Esto es lo que el Señor me ordenó que te dijera, para que veas su
gloria".
7 Entonces Moisés le dijo a Aarón: "Ve al altar y sacrifica tu ofrenda por el pecado y
tu holocausto para que tú y el pueblo estén bien. Luego sacrifica las ofrendas traídas
por el pueblo para enderezarlas, como el Señor lo ordenó".
8 Así que Aarón fue al altar y mató el becerro como ofrenda por el pecado para sí
mismo.

* **9.1** "Después de la ordenación": añadido para mayor claridad.

9 Sus hijos le trajeron la sangre. Él mojó su dedo en la sangre y la puso en los cuernos
del altar. Derramó el resto de la sangre en la parte inferior del altar.
10 Quemó la grasa, los riñones y la mejor parte del hígado de la ofrenda por el pecado
en el altar, como el Señor le había ordenado a Moisés.
11 Sin embargo, quemó la carne y la piel fuera del campamento.
12 Aarón mató la ofrenda quemada. Sus hijos le trajeron la sangre y él la roció a los
lados del altar.
13 Le trajeron la cabeza y todos los demás pedazos del holocausto, y él los quemó en
el altar.
14 Lavó las entrañas y las piernas y las quemó con el resto del holocausto en el altar.
15 Entonces Aarón presentó las ofrendas del pueblo. Mató al macho cabrío como
ofrenda por el pecado del pueblo, y lo ofreció de la misma manera que su propia ofrenda
por el pecado.
16 Presentó la ofrenda quemada, haciéndolo de acuerdo con las regulaciones.
17 Presentó la ofrenda de grano. Tomó un puñado de él y lo quemó en el altar, además
de la ofrenda quemada presentada esa mañana.
18 Aarón mató al toro y al carnero como ofrenda de paz para el pueblo. Sus hijos le
trajeron la sangre, y él la roció a los lados del altar.
19 También le trajeron las porciones de grasa del toro y del carnero: el rabo gordo, la
grasa que cubre las entrañas, los riñones y la mejor parte del hígado
20 y las pusieron sobre los pechos. Aarón quemó las porciones de grasa en el altar,
21 pero agitó los pechos y el muslo derecho como ofrenda ondulante ante el Señor,
como Moisés le había ordenado.
22 Entonces Aarón levantó las manos hacia el pueblo y lo bendijo. Después bajó del
altar, habiendo completado la ofrenda por el pecado, el holocausto y el sacrificio de paz.
23 Moisés y Aarón entraron en el Tabernáculo de Reunión. Cuando salieron,
bendijeron al pueblo, y la gloria del Señor se reveló a todos.
24 Un fuego salió de la presencia del Señor y quemó el holocausto y las porciones de
grasa en el altar. Cuando todos vieron esto, gritaron de alegría y cayeron con el rostro
en el suelo.

10

1 Los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, encendieron sus quemadores de incienso usando
fuego ordinario* y encendieron sus quemadores de incienso usando fuego ordinario
y pusieron incienso, y de esta manera ofrecieron fuego prohibido en la presencia del
Señor, algo que él no había autorizado.
2 El fuego salió de la presencia del Señor y los quemó. Murieron en la presencia del
Señor.
3 Moisés explicó a Aarón: “Esto es lo que el Señor estaba hablando cuando dijo:
‘Mostraré mi santidad a los que se acerquen a mí; revelaré mi gloria para que todos
la vean’ ”. Pero Aarón no respondió.
4 Moisés llamó a Misael y a Elzafán, hijos del tío de Aarón, Uziel, y les dijo: “Vengan y
lleven los cuerpos de sus primos y llévenlos fuera del campamento, lejos del frente del
santuario”.
5 Vinieron, los recogieron por sus ropas y los llevaron fuera del campamento, como
Moisés había ordenado.
6 Entonces Moisés dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar: “No dejensus cabellos sin
peinar, ni rasguen sus vestidos de luto,† de lo contrario, morirán y el Señor se enfadará
con todos. Pero tus parientes y todos los demás israelitas pueden llorar por los que el
Señor mató con fuego.
7 No salgas de la entrada del Tabernáculo de Reunión, o morirás, porque has sido
ungido por el Señor”. Hicieron lo que dijo Moisés.
8 El Señor le dijo a Aarón:
9 “Tú y tu descendencia no deben beber vino ni ningún otro tipo de alcohol cuando
entren al Tabernáculo de Reunión, de lo contrario morirán. Esta norma es para siempre
y para todas las generaciones futuras.
10 Debes darte cuenta de la diferencia entre lo santo y lo ordinario, entre lo limpio y
lo impuro,
11 para que puedas enseñar a los israelitas todas las normas que el Señor les ha dado
a través de Moisés”.

---

* **10.1** “Usando fuego ordinario”: añadido para mayor claridad. † **10.6** “De luto”: añadido para mayor claridad.

12 Moisés dijo a Aarón y a sus dos hijos que quedaban, Eleazar e Itamar: “Tomen la
ofrenda de grano que sobra de las ofrendas dadas al Señor y comedla sin levadura junto
al altar, porque es muy santa.
13 Deben comerlo en un lugar santo, porque es la parte que os corresponde a ustedes
y a sus descendientes de las ofrendas dadas al Señor. Esto es lo que me han ordenado.
14 “Tú y tus descendientes masculinos y femeninos pueden comer el pecho de la
ofrenda ondulada y la contribución del muslo en cualquier lugar que esté ceremonial-
mente limpio, porque a ti y a tus descendientes se les ha dado esto como su parte de las
ofrendas de paz de los israelitas.
15 La contribución del muslo y el pecho de la ofrenda mecida, así como las porciones
de grasa de las ofrendas de comida hechas, deben ser traídas y mecidas como ofrenda
mecida ante el Señor. Te pertenecen a ti y a tus hijos para siempre, como el Señor ha
ordenado”.
16 Moisés comprobó lo que había sucedido con el macho cabrío de la ofrenda por el
pecado, y descubrió que había sido quemado. Se enfadó con Eleazar e Itamar, los hijos
que Aarón había dejado, y les preguntó,
17 “¿Por qué no tomaron la ofrenda por el pecado y la comieron en el lugar santo,
porque es muy santa y se les dio para quitar la culpa del pueblo, haciéndolo justo ante
el Señor?
18 Como su sangre no fue llevada al lugar santo, debieron comerla en el área del
santuario, como yo ordené”.
19 Entonces Aarón le explicó a Moisés: “Mira, fue hoy cuando presentaron su ofrenda
por el pecado y su holocausto ante el Señor. Después de todo lo que me acaba de pasar,
¿se habría complacido el Señor si yo hubiera comido la ofrenda por el pecado hoy?”
20 Cuando Moisés escuchó lo que Aarón tenía que decir, aceptó la explicación.

11

1 El Señor les dijo a Moisés y a Aarón:
2 “Den estas instrucciones a los israelitas. Estos son los animales que se les permite
comer:
3 cualquier animal que tenga una pezuña dividida y que también mastique el bolo
alimenticio.
4 Sin embargo, si mastica el bolo alimenticio, o tiene una pezuña dividida, entonces
no puedes comerlo. Estos incluyen: el camello, que aunque mastica el bolo alimenticio
no tiene una pezuña dividida, por lo que es inmune para ti.
5 Eldamán de las rocas, que aunque mastica el bolo alimenticio no tiene una pezuña
dividida, por lo que es inmune para ti.
6 La liebre, que aunque mastica el bolo alimenticio no tiene una pezuña dividida, así
que es inmunda para ti.
7 El cerdo, que aunque tiene una pezuña dividida no mastica el bolo alimenticio, así
que es inmundo para ti.
8 No debes comer su carne ni tocar sus cuerpos de cuentas. Son inmundos para ti.
9 “Puedes comer cualquier criatura con aletas y escamas que viva en el agua, ya sea
en el mar o en agua dulce.
10 Pero no puedes comer ninguna de las muchas criaturas que no tienen aletas y
escamas y que viven en el agua, ya sea en el mar o en agua dulce.
11 Son repulsivos.* No debes comer su carne, y debes tratar sus cadáveres como
impuros.
12 Todas esas criaturas marinas que no tienen aletas y escamas deben ser reprobables
para ti.
13 “En cuanto a las aves,† estas no deben ser consumidas porque son impuras: águila,
buitre leonado, quebrantahuesos,
14 ratonero, milano y aves de presa similares,
15 cualquier cuervo o cuervo,
16 cárabo, búho chico, gaviotas, cualquier tipo de halcón,
17 mochuelo, búho pescador, búho real,

---

* **11.11** “Repulsivos”: no sólo de manera sensorial, sino también en el sentido de que son ceremonialmente impuros.

† **11.13** No hay certeza de las aves específicas en la lista que sigue. Sin embargo, se refiere principalmente a las aves de rapiña y otras aves que comen carroña o animales inmundos. Además, la palabra traducida como “aves” significa realmente “criaturas voladoras”, lo que explica la inclusión de murciélagos al final de la lista.

18 lechuza de los establos, búho del desierto, buitre egipcio,
19 cigüeñas y cualquier tipo de garza, abubilla y murciélagos.
20 Todos los insectos voladores que se arrastran‡ serán impuros para ti.
21 Pero puedes comer los siguientes tipos de insectos voladores que se arrastran: Los que tienen patas articuladas y que usan para saltar.
22 Así que en esta categoría puedes comer cualquier tipo de langosta, langosta calva, grillo o saltamontes.
23 Todos los demás insectos voladores que se arrastran serán reprobables para ti,
24 y te harán impuro. Si tocas sus cadáveres serás impuro hasta la noche,
25 y si recoges uno de sus cadáveres debes lavar tu ropa, y serás impuro hasta la noche.
26 "Todo animal con pezuñas que no estén divididas, o que no mastique la baba, es impuro para ti. Si tocas alguno de ellos serás impuro.
27 Cualquier animal de cuatro patas que camine sobre sus patas es impuro para ti. Si tocas sus cadáveres serás impuro hasta la noche,
28 y si recoges uno de sus cadáveres debes lavar tu ropa, y serás impuro hasta la noche. Ellos son inmundos para ti.
29 "Los siguientes animales§ que corren por el suelo son inmundos para ti: ratas, ratones, cualquier tipo de lagarto grande,
30 geco, lagarto monitor, lagarto de pared, el eslizón y el camaleón.
31 Estos animales que corren por el suelo son inmundos para ti. Si tocas uno de ellos, estarás sucio hasta la noche.
32 "Cualquier cosa que uno de ellos muera y caiga sobre él se vuelve inmundo. Sea lo que sea, algo hecho de madera, ropa, cuero, tela de saco o cualquier herramienta de trabajo, debe ser lavado con agua y será impuro hasta la noche. Entonces se volverá limpio.
33 Si uno de ellos cae en una vasija de arcilla, todo lo que hay en ella se vuelve impuro. Debes romper la olla.
34 Si el agua de esa olla toca algún alimento, ese alimento se vuelve impuro, y cualquier bebida de una olla como esa también se vuelve impura.
35 Cualquier cosa sobre la que caiga uno de sus cadáveres se vuelve inmunda. Si se trata de un horno o una estufa, debe ser aplastado. Es permanentemente impuro para ti.
36 Por otro lado, si es un manantial o una cisterna que contiene agua, entonces permanecerá limpia, pero si tocas uno de estos cadáveres en ella estarás sucio.
37 De igual manera, si uno de sus cadáveres cae sobre cualquier semilla utilizada para la siembra, la semilla permanece limpia;
38 pero si la semilla ha sido empapada en agua y uno de sus cadáveres cae sobre ella, es impura para ti.
39 "Si muere un animal que se te permite comer, cualquiera que toque el cadáver será impuro hasta la noche.
40 Si comes algo del cadáver debes lavar tu ropa y serás impuro hasta la noche. Si recoges el cadáver debes lavar tu ropa y estarás sucio hasta la noche.
41 "Todo animal que se arrastra por el suelo es repulsivo, no debes comerlo.
42 No comas ningún animal que se arrastre por el suelo, ya sea que se mueva sobre su vientre o camine sobre cuatro o muchos pies. Todos esos animales son repulsivos.
43 No se contaminen con ningún animal que se arrastre. No se contaminen por causa de ellos,
44 porque yo soy el Señor su Dios; así que dedíquense y sean santos, porque yo soy santo. No se contaminen con ningún animal que se arrastre por el suelo.
45 Yo soy el Señor que os sacó de Egipto para ser su Dios. Así que sed santos, porque yo soy santo.
46 "Estas son las normas sobre los animales, las aves, todo lo que vive en el agua, y todos los animales que se arrastran por la tierra.
47 Debes reconocer la diferencia entre lo impuro y lo limpio, entre los animales que se pueden comer y los que no".

---

‡ **11.20** "Que se arrastran": Literalmente, "que van en cuatro patas". Sin embargo, esto no significa que los insectos sólo tengan cuatro patas, cuando en realidad tienen seis, simplemente se refiere a la forma habitual en que se mueven los animales, pues la mayoría tiene cuatro patas. § **11.29** No hay certeza de los animales específicos mencionados en la lista que sigue a continuación.

12

1 El Señor le dijo a Moisés: “Dales estas instrucciones a los israelitas.
2 Toda mujer que quede embarazada y tenga un niño, será impura durante una
semana, de la misma manera que es impura durante su período.
3 El prepucio del niño debe ser circuncidado al octavo día.
4 La mujer debe esperar otros treinta y tres días para la purificación de su sangrado.
No se le permite tocar nada sagrado, y no se le permite entrar en el santuario hasta que
termine el tiempo de purificación.
5 Si una mujer tiene una hija, estará impura durante dos semanas, de la misma manera
que lo está durante su período menstrual. La mujer debe esperar otros sesenta y seis
días para la purificación de su sangre.
6 Una vez que el tiempo de purificación haya terminado para un hijo o una hija, la
mujer debe traer un cordero de un año como ofrenda quemada y una paloma joven o
una tórtola como ofrenda de purificación. Debe llevar sus ofrendas al sacerdote a la
entrada del Tabernáculo de Reunión.
7 El sacerdote las presentará al Señor para purificarla y que quede limpia de su
sangrado. Estas son las normas para una mujer después de haber tenido un hijo o
una hija.
8 “Si una mujer no puede permitirse traer un cordero, debe traer dos tórtolas o dos
pichones. Una es para el holocausto y la otra para la ofrenda de purificación. El
sacerdote las ofrecerá para purificarla, y ella quedará limpia”.

13

1 El Señor le dijo a Moisés y a Aarón:
2 “Cualquiera que tenga una hinchazón, un sarpullido o una mancha en la piel que
pueda ser una enfermedad infecciosa de la piel debe ser llevado a Aarón el sacerdote o
a uno de sus descendientes.
3 El sacerdote inspeccionará lo que sea que esté en la piel. Si el pelo se ha vuelto
blanco y si el problema parece ser más que algo en la superficie, es una enfermedad
grave de la piel, y el sacerdote que lo inspeccione declarará a la persona impura.
4 “Pero si la mancha es sólo una decoloración blanca y no parece ser más que
superficial, y si el pelo de la mancha no se ha vuelto blanco, el sacerdote pondrá a
la persona en aislamiento durante siete días.
5 Al séptimo día el sacerdote realizará otra inspección, y si descubre que la mancha
no ha cambiado y no se ha extendido sobre la piel, el sacerdote debe poner a la persona
en aislamiento durante otros siete días.
6 Al séptimo día después de esto el sacerdote lo inspeccionará de nuevo. Si la mancha
se ha desvanecido y no se ha extendido sobre la piel, el sacerdote declarará a la persona
limpia ya que era un sarpullido. Deben lavar su ropa y estarán limpios.
7 Sin embargo, si el sarpullido se extiende después de que la persona ha sido
inspeccionada por el sacerdote y ha sido declarada limpia, la persona debe volver para
ser inspeccionada de nuevo.
8 Si el sacerdote descubre que el sarpullido se ha propagado, debe declarar a la persona
impura porque es ciertamente una enfermedad de la piel.
9 “Cualquier persona que desarrolle una enfermedad infecciosa de la piel debe ser
llevada al sacerdote.
10 El sacerdote los inspeccionará, y si hay una hinchazón blanca en la piel y el pelo se
ha vuelto blanco, y hay una herida abierta en la hinchazón,
11 es una enfermedad grave de la piel y el sacerdote debe declararlos inmundos. No
necesita poner a la persona en aislamiento porque sea impura.
12 “Sin embargo, si la enfermedad de la piel afecta a toda su piel de manera que cubre
su piel de la cabeza a los pies, en todos los lugares que el sacerdote pueda ver,
13 el sacerdote los inspeccionará, y si la enfermedad ha cubierto todo su cuerpo,
declarará a la persona limpia. Como todo se ha vuelto blanco, están limpios.
14 Pero si al inspeccionar a alguien se encuentra una herida abierta, serán inmundos.
15 Cuando el sacerdote descubre una herida abierta, debe declarar a la persona
impura. La herida abierta es impura; es una enfermedad infecciosa de la piel.
16 Pero si la herida abierta se cura y se vuelve blanca, la persona debe volver al
sacerdote.
17 El sacerdote los inspeccionará de nuevo, y si la herida se ha vuelto blanca, el
sacerdote debe declarar a la persona limpia; entonces están limpios.
18 “Cuando un forúnculo aparece en la piel de una persona y luego se cura,

19 y en su lugar aparece una hinchazón blanca o una mancha blanca-rojiza, debe
mostrarse al sacerdote.
20 El sacerdote lo inspeccionará, y si parece ser más que algo en la superficie, y si el
pelo allí se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro. Es una enfermedad grave
de la piel que ha infectado el furúnculo.
21 Sin embargo, si cuando el sacerdote lo inspeccione, no tiene pelo blanco en él y
no parece ser más que superficial, y se ha desvanecido, el sacerdote deberá poner a la
persona en aislamiento durante siete días.
22 Si entonces la mancha se ha extendido más en la piel, el sacerdote las declarará
impuras; es una enfermedad.
23 Pero si la mancha permanece igual y no se extiende, es sólo la cicatriz del furúnculo,
y el sacerdote las declarará limpias.
24 "Si alguien tiene una quemadura en la piel y donde está abierta se convierte en una
mancha blanca o rojiza,
25 el sacerdote debe revisarla. Si el vello que crecesobre la mancha se ha vuelto blanco
y la mancha parece ser más profunda, es una enfermedad grave de la piel que ha
infectado la quemadura, y el sacerdote que la inspeccione declarará a la persona impura.
Es una enfermedad infecciosa de la piel.
26 Sin embargo, si cuando el sacerdote la inspeccione, no tiene pelo blanco en ella y
no parece ser más que superficial, y se ha desvanecido, el sacerdote deberá poner a la
persona en aislamiento durante siete días.
27 Al séptimo día el sacerdote examinará a la persona de nuevo. Si entonces la mancha
se ha extendido más en la piel, el sacerdote la declarará impura; es una enfermedad
grave de la piel.
28 Pero si la mancha permanece igual y no se ha extendido sobre la piel, sino que se
ha desvanecido, es la hinchazón de la quemadura, y el sacerdote los declarará limpios
porque es sólo la cicatriz de la quemadura.
29 "Si alguien, hombre o mujer, tiene una llaga en la cabeza o en el mentón,
30 el sacerdote la inspeccionará, y si parece ser más que superficial y el pelo en ella
se ha vuelto pálido y fino, el sacerdote debe declararlos inmundos; es una infección que
produce costras, una enfermedad grave de la cabeza o del mentón.
31 Sin embargo, si el sacerdote inspecciona la infección de la costra y no parece ser
más que superficial y no tiene vello pálido,* el sacerdote debe poner a la persona en
aislamiento durante siete días.
32 El séptimo día el sacerdote inspeccionará a la persona de nuevo y si la infección
de la costra no se ha extendido y no hay pelo pálido en ella, y no parece ser más que
superficial,
33 entonces la persona debe afeitarse excepto en la zona escamosa. El sacerdote debe
poner a la persona en aislamiento por otros siete días.
34 Al séptimo día el sacerdote inspeccionará la infección de la costra, y si no se ha
extendido en la piel y no parece ser más que superficial, el sacerdote debe declarar a la
persona limpia. Deben lavar su ropa y estarán limpios.
35 Sin embargo, si la infección de la costra se ha propagado en la piel después de haber
sido declarada limpia,
36 el sacerdote debe inspeccionarlos, y si la infección de la costra se ha propagado
efectivamente en la piel, el sacerdote no necesita comprobar si hay pelo pálido; la
persona está impura.
37 Pero si el sacerdote ve que la infección de la costra no ha cambiado, y le ha crecido
pelo negro, entonces se ha curado. La persona está limpia, y el sacerdote debe declararlo.
38 Si alguien, hombre o mujer, tiene manchas blancas en la piel,
39 el sacerdote las inspeccionará, y si las manchas aparecen de un blanco apagado, es
sólo un sarpullido que se ha desarrollado en la piel; la persona está limpia.
40 "Si un hombre pierde el pelo y se queda calvo, sigue estando limpio.
41 Si tiene un retroceso del cabello y se queda calvo en la frente, sigue estando limpio.
42 Pero si aparece una llaga rojiblanca en su cabeza o frente calva, es una enfermedad
infecciosa que se está desarrollando.
43 El sacerdote debe inspeccionarlo, y si la hinchazón de la llaga en su calva o frente
se ve rojiblanca como una enfermedad de la piel,
44 entonces tiene una enfermedad infecciosa; está sucio. El sacerdote debe declararlo
impuro por la infección en su cabeza.

---

* **13.31** "Pálido": el texto hebreo dice "negro" pero esto es probablemente un error de los escribas.

45 “Cualquiera que tenga tales enfermedades debe usar desgarrada y dejar que su
cabello permanezca despeinado. Debe cubrirse la cara† y gritar: ‘¡Inmundo, inmundo!’
46 Permanecen inmundos mientras dure la infección. Tienen que vivir solos en algún
lugar fuera del campamento.
47 “Las siguientes reglamentaciones se refieren‡ a cualquier material que se vea
afectado por el moho,§ como la ropa de lana o lino,
48 cualquier cosa tejida o de punto hecha de lino o lana, o cualquier cosa hecha de
cuero:
49 Si la mancha es verde o roja en el material, ya sea cuero, tejido o tejido de punto o
algún otro artículo de cuero, entonces está infectado con moho y debe ser mostrado al
sacerdote.
50 El sacerdote debe inspeccionar el moho y poner el artículo en aislamiento durante
siete días.
51 Al séptimo día el sacerdote deberá inspeccionarlo de nuevo, y si la mancha de moho
se ha extendido en el material, ya sea cuero, tejido o tejido de punto o algún otro artículo
de cuero, entonces es un moho dañino; el artículo está sucio, sea cual sea el uso que se
le dé.
52 El sacerdote debe quemarlo, ya sea que el artículo afectado sea de lana, lino o cuero.
Debido a que el moho es dañino, el artículo debe ser quemado.
53 Sin embargo, si cuando el sacerdote lo inspeccione de nuevo, el moho no se ha
extendido,
54 el sacerdote ordenará que el artículo afectado se lave y se ponga en aislamiento
durante otros siete días.
55 Una vez lavado, el sacerdote debe inspeccionarlo de nuevo, y si el objeto con el
molde no ha cambiado su aspecto, está sucio. Aunque el moho no se haya extendido,
debe quemar el artículo, tanto si el daño del moho está en el interior como en el exterior.
56 Si el sacerdote lo inspecciona y la mancha de moho se ha desvanecido después de
lavarlo, debe cortar la parte afectada el material, ya sea cuero, tejido o tejido de punto.
57 Sin embargo, si el moho regresa, entonces se está extendiendo. En ese caso debe
quemar la parte afectada.
58 Si el moho desaparece después de lavarlo, entonces hay que lavarlo de nuevo, y
estará limpio.
59 “Estas son las normas sobre lo que hay que hacer cuando el moho contamina la lana
o el lino, ya sea tejido o tejido de punto, o cualquier artículo de cuero, para declararlo
limpio o sucio”.

14

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 “Estas son las normas relativas a los que han tenido una enfermedad de la piel
cuando se declaran limpios habiendo sido llevados al sacerdote.
3 El sacerdote debe salir del campamento e inspeccionar a la persona. Si la enfermedad
de la piel se ha curado,
4 el sacerdote hará que le traigan dos pájaros ceremoniales limpios, también algo de
madera de cedro, hilo carmesí e hisopo, en nombre de la persona que se va a limpiar.
5 “El sacerdote ordenará que se mate a uno de los pájaros sobre una vasija de arcilla
llena de agua fresca.
6 Tomarás el pájaro vivo junto con la madera de cedro, el hilo carmesí y el hisopo, y
los mojará en la sangre del pájaro que fue matado sobre el agua fresca.
7 Usará la sangre para rociar siete veces a la persona que está siendo limpiada de la
enfermedad de la piel. Luego el sacerdote los declarará limpios y dejará que el pájaro
vivo se vaya volando.
8 “El que se limpia debe lavar su ropa, afeitarse todo el pelo y lavarse con
agua; entonces se limpiará ceremonialmente. Después de eso pueden entrar en el
campamento, pero deben permanecer fuera de su tienda durante siete días.
9 El séptimo día se afeitarán todo el pelo: la cabeza, la barba, las cejas y el resto del
cabello. Deben lavar su ropa y lavarse con agua, y estarán limpios.

---

† **13.45** “Caras”: Literalmente, “labio superior”. ‡ **13.47** “Las siguientes regulaciones se refieren”: añadido para mayor claridad. § **13.47** “Moho”: la palabra utilizada es la misma que la de la enfermedad infecciosa de la piel mencionada anteriormente.

10 “El octavo día traerán dos corderos machos y una hembra, todos de un año de edad
y sin defectos; una ofrenda de grano que consiste en tres décimos de una efa de la mejor
harina mezclada con aceite de oliva, y un ‘tronco’* de aceite de oliva.
11 El sacerdote que dirige la ceremonia presentará al Señor la persona a ser limpiada,
junto con estas ofrendas, a la entrada del Tabernáculo de Reunión.
12 El sacerdote tomará uno de los corderos machos y lo presentará como ofrenda por
la culpa, junto con el tronco de aceite de oliva; y lo agitará ante el Señor como ofrenda
mecida.
13 “Luego degollará el cordero cerca del santuario donde se degüella la ofrenda por el
pecado y el holocausto. La ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa pertenecen
al sacerdote; es muy sagrada.
14 El sacerdote pondrá parte de la sangre de la ofrenda por la culpa en el lóbulo de
la oreja derecha, en el pulgar derecho y en el dedo gordo del pie derecho de la persona
que se está limpiando.
15 El sacerdote echará un poco del tronco de aceite de oliva en su palma izquierda,
16 mojará su dedo índice derecho en él, y con su dedo rociará un poco de aceite de
oliva siete veces ante el Señor.
17 El sacerdote usará entonces parte del resto del aceite de oliva que queda en su
palma sobre la persona que se está limpiando, y lo pondrá sobre la sangre de la ofrenda
de culpa. Esto estará en el lóbulo de su oreja derecha, en su pulgar derecho y en el dedo
gordo de su pie derecho, sobre la sangre de la ofrenda de culpa.
18 Lo que quede del aceite de oliva en su palma, el sacerdote lo pondrá sobre la cabeza
de la persona que se está limpiando y luego lo hará justo ante el Señor.
19 El sacerdote sacrificará la ofrenda por el pecado para hacer a la persona correcta,
de modo que ahora esté limpia de su impureza. Después de eso, el sacerdote matará el
holocausto
20 y lo ofrecerá en el altar, junto con la ofrenda de grano, para enderezarlos, y estarán
limpios.
21 “Pero los que son pobres y no pueden pagar estas ofrendas deben traer un cordero
macho como ofrenda de culpa para ser agitado para hacerlos rectos, junto con una
décima parte de la mejor harina mezclada con aceite de oliva para una ofrenda de
grano, un tronco de aceite de oliva,
22 y dos tórtolas o dos pichones de paloma, lo que puedan pagar. Una se usará como
ofrenda por el pecado y la otra como holocausto.
23 “Al octavo día deben llevarlos al sacerdote a la entrada del Tabernáculo de Reunión
ante el Señor para que los limpie.
24 El sacerdote tomará el cordero para la ofrenda por la culpa, junto con el tronco de
aceite de oliva, y los agitará como ofrenda mecida ante el Señor.
25 Después de matar el cordero para la ofrenda por la culpa, el sacerdote tomará un
poco de la sangre de la ofrenda por la culpa y la pondrá en el lóbulo de la oreja derecha
del que se está limpiando, en el pulgar derecho y en el dedo gordo del pie derecho.
26 “Entonces el sacerdote verterá un poco de aceite de oliva en su palma izquierda
27 y con su dedo índice derecho, rociará un poco de aceite de su palma izquierda siete
veces ante el Señor.
28 El sacerdote pondrá también un poco de aceite de oliva en su palma, en el lóbulo
de la oreja derecha de la persona que se está limpiando, en el pulgar derecho y en el
dedo gordo del pie derecho, en los mismos lugares que la sangre de la ofrenda de culpa.
29 Lo que quede del aceite de oliva en su palma, el sacerdote lo pondrá en la cabeza
de la persona que se está limpiando y luego lo pondrá delante del Señor.
30 Luego deberán sacrificar una de las tórtolas o palomas jóvenes, según sus
posibilidades,
31 una como ofrenda por el pecado y la otra como holocausto, junto con la ofrenda de
grano. Así es como el sacerdote hará a la persona correcta y limpia ante el Señor.
32 Estas son las normas para aquellos que tienen una enfermedad de la piel y no
pueden permitirse las ofrendas habituales para hacer a la gente limpia”.
33 Entonces el Señor les dijo a Moisés y a Aarón:
34 “Cuando lleguen a Canaán, la tierra que yo les doy, si pongo† un poco de moho en
una casa y la contamino,

---

* **14.10** “Tronco” es una medida líquida, un poco menos de una pinta. † **14.34** Este es otro ejemplo en que el Señor es “acreditado” por una situación porque es el Dios todopoderoso que gobierna el universo. No significa necesariamente que Dios actúe directamente de esta manera.

35 el dueño de la casa debe venir y decirle al sacerdote: 'Parece que mi casa tiene
moho'.
36 El sacerdote debe ordenar que se vacíe la casa antes de entrar a inspeccionar el
moho, para que nada en la casa sea declarado impuro. Una vez hecho esto, el sacerdote
debe entrar e inspeccionar la casa.
37 Examinará la casa y verá si el moho de las paredes está hecho de hendiduras verdes
o rojas que van bajo la superficie,
38 el sacerdote saldrá a la puerta y sellará la casa durante siete días.
39 Al séptimo día el sacerdote volverá e inspeccionará la casa de nuevo. Si el moho se
ha extendido en las paredes,
40 ordenará que las piedras afectadas se retiren y se eliminen en un área impura fuera
de la ciudad.
41 Luego ordenará que todo el yeso del interior de la casa sea raspado y arrojado en
una zona impura fuera de la ciudad.
42 Se deben usar diferentes piedras para reemplazar las que se han quitado, y se
necesitará un nuevo yeso para volver a enlucir la casa.
43 Si el moho vuelve y afecta de nuevo a la casa, incluso después de haber quitado las
piedras y de haber raspado y vuelto a enlucir la casa,
44 el sacerdote debe venir a inspeccionarla. Si ve que el moho se ha extendido en la
casa, es un moho dañino; la casa está sucia.
45 Debe ser demolida, y todas sus piedras, maderas y yeso deben ser tomadas y
arrojadas en un área impura fuera de la ciudad.
46 Cualquiera que entre en la casa durante cualquier tiempo que esté sellada será
impuro hasta la noche.
47 Quien duerma o coma en la casa debe lavar su ropa.
48 "Sin embargo, si cuando el sacerdote venga a inspeccionarla y encuentra que el
moho no ha reaparecido después de que la casa haya sido tapizada, declarará la casa
limpia porque el moho ha desaparecido.
49 Traerá dos pájaros, madera de cedro, hilo carmesí e hisopo para limpiar la casa.
50 Matará a uno de los pájaros sobre una vasija de arcilla llena de agua fresca.
51 Sumergirá el pájaro vivo, la madera de cedro, el hilo carmesí y el hisopo en la sangre
del pájaro muerto y en el agua fresca, y rociará la casa siete veces.
52 Limpiará la casa con la sangre del pájaro, el agua fresca, el pájaro vivo, la madera
de cedro, el hisopo y el hilo carmesí.
53 Luego dejará que el pájaro vivo se vaya volando fuera de la ciudad. Así es como
hará la casa bien, y estará limpia.
54 "Estas son las regulaciones para cualquier enfermedad infecciosa de la piel, para
una infección de costra,
55 para el moho en la ropa y en una casa,
56 así como para una hinchazón, sarpullido o mancha.
57 Se utilizan para decidir si algo está limpio o sucio. Estas son las normas relativas a
las enfermedades de la piel y el moho".

15

1 El Señor dijo a Moisés y a Aarón:
2 "Díganles a los israelitas: Cuando un hombre tiene una secreción de sus genitales,
la secreción es impura.
3 La impureza proviene de su flujo, ya sea que su cuerpo lo permita o lo bloquee. Lo
hace impuro.
4 Cualquier cama en la que se acueste el hombre con la secreción será impura, y
cualquier cosa en la que se siente será impura.
5 El que toque su cama tiene que lavar su ropa y lavarse con agua, y será impuro hasta
la noche.
6 El que se siente sobre cualquier cosa en la que se haya sentado el hombre tiene que
lavar su ropa y lavarse con agua, y será inmundo hasta la noche.
7 Cualquiera que toque el cuerpo del hombre tiene que lavar sus ropas y lavarse con
agua, y serán inmundos hasta la tarde.
8 Si el hombre con la secreción escupe sobre alguien que está limpio, tiene que lavar
su ropa y lavarse con agua, y será inmundo hasta la noche.
9 Todo aquello en lo que el hombre se siente cuando está montando será inmundo.

10 Todo el que toque lo que estaba debajo de él será impuro hasta la noche. Cualquiera
que recoja estas cosas tiene que lavar su ropa y lavarse con agua, y serán inmundos hasta
la tarde.
11 Si el hombre con la secreción toca a alguien sin lavarse las manos primero con agua,
la persona que fue tocada tiene que lavar su ropa y lavarse con agua, y será impura hasta
la noche.
12 Cualquier objeto de arcilla tocado por el hombre debe romperse, y cualquier objeto
de madera debe lavarse con agua.
13 "Una vez que la secreción se haya curado, el hombre debe asignar siete días para
su proceso de limpieza, lavar sus ropas y lavarse con agua fresca, y estará limpio.
14 Al octavo día debe tomar dos tórtolas o dos pichones, presentarse ante el Señor a
la entrada del Tabernáculo de Reunión y entregárselos al sacerdote.
15 El sacerdote las sacrificará, una como ofrenda por el pecado y la otra como
holocausto. Así es como el sacerdote pondrá al hombre delante del Señor por su
descarga.
16 "Cuando un hombre tiene una descarga de semen, debe lavar todo su cuerpo con
agua, y será impuro hasta la noche.
17 Cualquier ropa o cuero sobre el que caiga la secreción de semen debe ser lavada
con agua, y permanecerá impura hasta la noche.
18 Si un hombre se acuesta con una mujer y hay una liberación de semen, ambos
deben lavarse con agua, y permanecerán inmundos hasta la noche.
19 "Cuando una mujer tenga una secreción de sangre en su cuerpo, será impura por
su período durante siete días, y cualquiera que la toque será impuro hasta la noche.
20 Todo aquello sobre lo que se acueste o se siente durante su período será impuro,
21 y todo aquel que toque su cama deberá lavar su ropa y lavarse con agua, y será
impuro hasta la noche.
22 Cualquiera que toque lo que estaba sentado tiene que lavar su ropa y lavarse con
agua, y será impuro hasta la noche.
23 Ya sea que se trate de una cama o de algo en lo que estaba sentada, cualquiera que
lo toque será impuro hasta la noche.
24 Si un hombre duerme con ella y le toca la sangre de su período, será impuro durante
siete días, y cualquier cama en la que se acueste será impura.
25 "Cuando una mujer tenga secreción de sangre durante varios días, siendo que no
es el momento de su período, o si continúa después de su período, será impura durante
todo el tiempo que esté sangrando, y no sólo durante los días de su período.
26 Cualquier cama en la que se acueste o cualquier cosa en la que se siente mientras
tenga la secreción será impura, al igual que su cama durante su período.
27 Quien los toque tiene que lavar su ropa y lavarse con agua, y serán inmundos hasta
la noche.
28 Una vez que el flujo de la mujer se haya curado, deberá destinar siete días para su
limpieza, lavar su ropa y lavarse con agua fresca, y estará limpia.
29 Al octavo día debe tomar dos tórtolas o dos pichones, presentarse ante el Señor a
la entrada del Tabernáculo de Reunión y entregarlos al sacerdote.
30 El sacerdote las sacrificará, una como ofrenda por el pecado y la otra como
holocausto. Así es como el sacerdote la pondrá delante del Señor por su descarga.
31 "Así es como debes evitar que los israelitas se vuelvan ceremonialmente inmundos,
para que no mueran al hacer que mi Tabernáculo se vuelva impuro, el lugar donde vivo
con ellos.
32 "Estas son las normas para el hombre que tiene una secreción, el hombre que tiene
una secreción de semen que lo hace inmundo,
33 la mujer durante su período, cualquier hombre o mujer que tiene una secreción, y
el hombre que se acuesta con una mujer inmunda".

16

1 El Señor habló a Moisés después de la muerte de dos de los hijos de Aarón cuando
fueron a la presencia del Señor.
2 El Señor le dijo a Moisés: "Adviértele a tu hermano Aarón que no venga al Lugar
Santísimo en cualquier momento que lo desee, de lo contrario morirá. Porque ahí es
donde aparezco en la nube sobre la cubierta de expiación del Arca, detrás del velo.
3 "Estas son las instrucciones para que Aarón entre en el santuario. Debe venir con un
toro joven para una ofrenda por el pecado y con un carnero para una ofrenda quemada.

4 Debe llevar la túnica de lino sagrada, con ropa interior de lino. Tiene que atar una
faja de lino a su alrededor y ponerse el turbante de lino. Estas son ropas sagradas. Debe
lavarse con agua antes de ponérsela.
5 Del pueblo de Israel debe traer dos machos cabríos para la ofrenda por el pecado, y
un carnero para el holocausto.
6 Aarón presentará el toro como su propia ofrenda por el pecado para hacerse a sí
mismo y a su familia.
7 Luego traerá los dos machos cabríos y los presentará ante el Señor a la entrada del
Tabernáculo de Reunión.
8 Aarón echará suertes para elegir entre los cabritos, uno para el Señor y otro para el
chivo expiatorio.
9 Presentará el macho cabrío elegido por sorteo para el Señor y lo sacrificará como
ofrenda por el pecado.
10 El macho cabrío elegido por sorteo como chivo expiatorio será presentado vivo ante
el Señor para arreglar las cosas enviándolo al desierto como chivo expiatorio.
11 “Aarón debe presentar el toro para su ofrenda por el pecado para hacer las cosas
bien para él y su casa matando el toro como su propia ofrenda por el pecado.
12 Luego llenará un quemador de incienso con carbones encendidos del altar que está
ante el Señor, y con sus manos llenas de incienso de olor dulce finamente molido, los
llevará detrás del velo.
13 Pondrá el incienso en presencia del Señor, sobre las brasas, y el humo del incienso
cubrirá la tapa de la expiación sobre el Testimonio,* para que no muera.
14 Tomará un poco de sangre del toro y con su dedo la rociará en el lado este de la
tapa de expiación. También rociará un poco con su dedo siete veces delante de la tapa
de la expiación.
15 “Entonces Aarón sacrificará el macho cabrío para la ofrenda por el pecado del
pueblo y traerá su sangre detrás del velo, y con su sangre deberá hacer lo mismo que
hizo con la sangre del toro: La rociará contra el propiciatorio y delante de él.
16 Así es como corregirá el Lugar Santísimo y lo purificará de la inmundicia de los
israelitas, de sus actos de rebelión y de todos sus pecados. Hará lo mismo con el
Tabernáculo de Reunión que está en medio de su campamento, rodeado de sus vidas
inmundas.
17 Nadie puede estar en el Tabernáculo de Reunión desde que Aarón entra para
purificar el Lugar Santísimo hasta que sale, después de haber arreglado las cosas para
él, su casa y todos los israelitas.
18 “Entonces irá al altar que está delante del Señor y lo purificará. Tomará la sangre
del toro y del macho cabrío y la pondrá en todos los cuernos del altar.
19 Rociará con su dedo siete veces la sangre para dedicarla y purificarla de la
inmundicia de los israelitas.
20 Una vez que Aarón haya terminado de purificar el Lugar Santísimo, el Tabernáculo
de Reunión y el altar, presentará el macho cabrío vivo.
21 Luego pondrá ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confesará
sobre él todas las faltas de los israelitas, todos sus actos de rebelión y todos sus pecados.
Los pondrá sobre la cabeza del macho cabrío y lo enviará al desierto, llevado allí por
un hombre elegido para hacerlo.
22 El macho cabrío tomará sobre sí mismo todos sus pecados y se irá a un lugar lejano,
y el hombre lo enviará al desierto.
23 “Aarón volverá al Tabernáculo de Reunión, se quitará las ropas de lino que se puso
antes de entrar en el Lugar Santísimo, y las dejará allí.
24 Se lavará con agua en el santuario y se pondrá su propia ropa. Luego saldrá a
sacrificar su holocausto y el holocausto del pueblo que le da la razón a él y al pueblo.
25 También debe quemar la grasa de la ofrenda por el pecado en el altar.
26 “El hombre que fue y envió al chivo expiatorio debe lavar sus ropas y lavarse con
agua; entonces podrá volver al campamento.
27 “Los restos del toro usado para la ofrenda por el pecado y la cabra para la ofrenda
por el pecado, cuya sangre fue traída al Lugar Santísimo para purificarla, deben ser
llevados fuera del campamento. Su piel, carne y desechos deben ser quemados.
28 La persona que los queme debe lavar sus ropas y lavarse con agua; luego puede
volver al campamento.

---

* **16.13** El “Testimonio” se refiere a las dos tablas con los Diez Mandamientos dentro del Arca.

29 “Este reglamento se aplica a todos los tiempos. El décimo día del séptimo mes es
un día de ayuno para ustedes. No debes hacer ningún trabajo. Esto se aplica a todos los
nacidos en el país y también a cualquier extranjero que viva entre ustedes,
30 porque en este día se hará el proceso de corregiros, para haceros limpios de todos
sus pecados, limpios ante el Señor.
31 Es un sábado de los sábados, un día de descanso y de ayuno. Esta regulación se
aplica para todo el tiempo.
32 El sacerdote que es ungido y dedicado a suceder a su padre como sumo sacerdote
llevará a cabo la ceremonia de hacer las cosas bien, y se pondrá las ropas de lino sagrado.
33 Llevará a cabo la purificación del Lugar Santísimo, el Tabernáculo de Reunión y el
altar, corrigiendo también a los sacerdotes y a todo el pueblo.
34 Esta regla se aplica a ustedes para siempre: una vez al año los israelitas harán
expiación por todos sus pecados”. Moisés hizo todo lo que el Señor le ordenó.

17

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 “Dile a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas que esto es lo que el Señor ordena:
3 Cualquier israelita que mate un toro, un cordero o una cabra, ya sea dentro o fuera
del campamento,
4 en lugar de llevarlo a la entrada del Tabernáculo de Reunión para presentarlo como
ofrenda al Señor allí, esa persona será considerada culpable de asesinato ilegal.* Han
derramado sangre y deben ser expulsados de su pueblo.
5 “Por eso los israelitas tienen que llevar al Señor los sacrificios que actualmente
ofrecen en los campos. Deben llevarlos al sacerdote a la entrada del Tabernáculo de
Reunión y ofrecerlos como ofrendas de paz al Señor.
6 El sacerdote rociará la sangre sobre el altar del Señor a la entrada del Tabernáculo
de Reunión, y quemará la grasa, agradable al Señor.
7 “No deben seguir ofreciendo sus sacrificios al diablo de las cabras con el que han
actuado como prostitutas. Esta es una regulación para todos los tiempos y para todas
las generaciones futuras.
8 “Adviértanles que cualquier israelita o extranjero que viva entre ellos que ofrezca
un holocausto o un sacrificio
9 sin llevarlo a la entrada del Tabernáculo de Reunión para sacrificarlo al Señor debe
ser expulsado de su pueblo.
10 Desconoceré a cualquier israelita o extranjero que viva entre ellos y coma sangre y
los expulsaré de su pueblo.
11 La vida está en la sangre del cuerpo. Os la he dado para que, poniéndola en el altar,
sus vidas puedan ser rectificadas, porque es la sangre que rectifica la vida de la gente.
12 Por eso les advierto a los israelitas: Ninguno de ustedes puede comer sangre, y
ningún extranjero que viva entre ustedes puede comer sangre.
13 “Cualquier israelita o extranjero que viva entre ellos y que cace y mate un animal
salvaje o un pájaro que esté permitido comer, debe drenar la sangre de su cuerpo y
cubrirlo con tierra,
14 porque la vida está en la sangre del cuerpo. Por eso he advertido a los israelitas:
No se permite comer la sangre de nada viviente, porque la vida está en la sangre del
cuerpo. Cualquiera que la coma debe ser expulsado.
15 “Todo israelita o extranjero que coma algo que haya sido encontrado muerto o
matado por animales salvajes debe lavar sus ropas y lavarlas con agua, y estarán
inmundos hasta la noche. Entonces estarán limpios.
16 Pero si no lavan sus ropas y se lavan con agua, entonces son responsables de su
culpa”.

18

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Dile a los israelitas: Yo soy el Señor tu Dios.
3 No sigas los caminos de Egipto, donde vivías, y no sigas los caminos de Canaán,
donde te llevaré. No adoptes sus prácticas.
4 Haz lo que te digo y guarda mis reglas. Yo soy el Señor tu Dios.
5 Si guardas mis reglas y haces lo que te digo, vivirás. Yo soy el Señor.
6 “No tengas relaciones sexuales con un pariente cercano.

---

* **17.4** “Asesinato ilegal”: Literalmente “sangre”, donde está implícita la idea de sangre derramada.

7 No avergüences a tu padre teniendo sexo con tu madre. Ella es tu madre; no tengas
sexo con ella.
8 No tengas sexo con ninguna de las esposas de tu padre y avergüenza a tu padre.
9 No tengas sexo con tu hermana,* si es hija de tu padre o de tu madre, o si nació en
la misma casa que tú o en otro lugar.
10 No tengas sexo con tu nieta, la hija de tu hijo o la hija de tu hija, porque eso sería
algo vergonzoso para ti.
11 No tengas sexo con la hija de ninguna de las esposas de tu padre y tu padre, ella es
tu hermana.
12 No tengas sexo con la hermana de tu padre. Ella es un pariente cercano de tu padre.
13 No tengas relaciones sexuales con la hermana de tu madre. Ella es un pariente
cercano de tu madre.
14 No avergüences a tu tío teniendo sexo con su esposa. Ella es tu tía.
15 No tengas sexo con tu nuera. Ella es la esposa de tu hijo. No tengas sexo con ella.
16 No te acuestes con la esposa de tu hermano y avergüénzate de él.
17 No tengas sexo con una mujer y su hija. No tengas sexo con la hija de su hijo o la
hija de su hija. Son sus parientes cercanos. Eso es algo que detesto.
18 No te cases con la hermana de tu esposa y tengas sexo con ella mientras tu esposa
esté viva. Serán esposas hostiles entre sí.
19 No tengas sexo con una mujer durante el tiempo que esté sucia debido a su período.
20 No cometas ningún acto sexual con la esposa de otro hombre. Esto te contaminaría
y te haría sucio.
21 "No le des ninguno de tus hijos como sacrificio humano a Moloc,† porque no debes
deshonrar el carácter de tu Dios. Yo soy el Señor.
22 "No tengas sexo con un hombre como con una mujer. Eso es algo asqueroso.
23 No tengas sexo con ningún animal. Esto te contaminaría y te ensuciaría.
24 Una mujer no debe entregarse a un animal para tener sexo con él. Eso es algo
asqueroso. No se contaminen y se ensucien haciendo algo así. Esa es la razón por la
que estoy expulsando a estas naciones de la tierra, se han contaminado a sí mismos por
todas estas prácticas.
25 Incluso la tierra se ha contaminado, así que la estoy castigando por los pecados
cometidos por la gente que vive allí, y la tierra los vomitará.
26 "Peroustedes deben hacer lo que yo os diga y guardar mis reglas. No deben hacer
ninguno de estos actos repugnantes, ya sea un israelita o un extranjero que viva entre
ustedes.
27 Las personas que vivían en la tierra antes de ti practicaban todas estas cosas
repugnantes, y la tierra se contaminó.
28 Si contaminas la tierra, te vomitará como lo hizo con las naciones anteriores a ti.
29 "Por consiguiente, cualquiera que haga cualquiera de estas cosas repugnantes debe
ser expulsado de su pueblo.
30 Debes aceptar mi demanda de que no sigas ninguna de estas prácticas repugnantes
hechas antes de tu llegada. No se contaminen ni se hagan impuros. Yo soy el Señor su
Dios".

19

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 "Dile a todos los israelitas: Sean santos porque yo soy santo; yo soy el Señor su Dios.
3 "Muestra respeto por tu madre y tu padre y guarda mis sábados. Yo soy el Señor tu
Dios.
4 "Noacudas a los ídolos en busca de ayuda ni hagas imágenes metálicas de dioses.
Yo soy el Señor tu Dios.
5 "Cuando sacrifiques una ofrenda de paz al Señor, asegúrate de hacerlo correcta-
mente para que Dios te acepte.
6 Debe ser comida el día que la sacrificas, o al día siguiente. Lo que quede al tercer
día debe ser quemado.
7 Si comes algo de ello al tercer día, el sacrificio se vuelve repulsivo y no será aceptado.
8 El que lo coma se hará responsable de su culpa, porque ha ensuciado lo que es santo
para el Señor. Deben ser expulsados de su pueblo.

---

* **18.9** Esto claramente incluye a una media hermana o una hermanastra. † **18.21** Moloc era un dios pagano. Los sacrificios eran de niños que eran traídos vivos en las manos de los ídolos de metal que habían sido calentados con fuego.

9 “Cuando cosechen los cultivos de su tierra, no lo hagan hasta los límites del campo,
ni recojan lo que se ha perdido.
10 No recojas hasta la última uva de tu viñedo ni recojas las que han caído. Déjalas
para los pobres y los extranjeros. Yo soy el Señor tu Dios.
11 “No robes. No mientas. No engañes.
12 “No hagas juramentos en mi nombre que no sean verdaderos, de lo contrario
difamarás el carácter* de tu Dios. Yo soy el Señor.
13 “No engañes a los demás ni les robes. No te niegues a pagar los salarios que se
deben a los trabajadores hasta la mañana.
14 “No hables mal de los sordos. No pongas objetos en el camino de los ciegos para
hacerlos tropezar. En vez de eso, muestra respeto a tu Dios. Yo soy el Señor.
15 “No seas un juez corrupto. No muestres favoritismo a los pobres o a los ricos. Juzga
a los demás con justicia.
16 “No vayas por ahí difundiendo falsos rumores sobre la gente. No te quedes callado
cuando las vidas de otros están en peligro.† Yo soy el Señor.
17 “No te aferres a sentimientos de odio hacia los demás. Habla honestamente con tus
vecinos, para no pecar por ellos.
18 No busques venganza ni guardes rencor a nadie, sino ama a tu prójimo como a ti
mismo. Yo soy el Señor.
19 “¡Haz lo que te digo! No hagas que diferentes tipos de ganado se reproduzcan
juntos. No siembren sus campos con dos tipos diferentes de semillas. No uses ropa
confeccionada con dos materiales distintos.
20 “Si un hombre tiene relaciones sexuales con una sirvienta a la que se le ha prometido
ser la esposa de otro hombre, pero que aún no ha sido comprada o liberada, entonces
se debe pagar una compensación. Sin embargo, no deben ser asesinados, porque ella
no ha sido liberada.
21 Pero el hombre debe llevar un carnero como ofrenda de culpa al Señor a la entrada
del Tabernáculo de Reunión.
22 El sacerdote arreglará las cosas para él ante el Señor usando el carnero de la ofrenda
por el pecado que ha cometido, y su pecado será perdonado.
23 “Cuando entres en la tierra y plantes cualquier tipo de árbol frutal, trata la fruta al
principio como impura.‡ Durante tres años tienes prohibido comerlo.
24 El cuarto año todo el fruto debe ser dedicado al Señor como ofrenda de alabanza.
25 Sin embargo, el quinto año podrán comer el fruto y así tendrán una cosecha aún
mayor. Yo soy el Señor tu Dios.
26 “No comas carne con sangre. No uses la adivinación o la brujería.
27 “No se corten el cabello a los lados de la cabeza ni se corten la barba,§
28 no se corten el cuerpo en algún ritual pagano para los muertos y se hagan tatuajes.
Yo soy el Señor.
29 “No causen vergüenza a su hija convirtiéndola en una prostituta, de lo contrario la
tierra se volverá moral y espiritualmente depravada.
30 “Guarden mis sábados y mostrad respeto por mi santuario. Yo soy el Señor.
31 “No intentes encontrar ayuda de médiums o espiritistas, ni siquiera vayas a
buscarlos, de lo contrario te corromperán. Yo soy el Señor tu Dios.
32 “Levántate y respeta a los ancianos. Muestra reverencia por tu Dios. Yo soy el
Señor.
33 “No maltrates a los extranjeros que viven en tu país.
34 Trátalos como a un conciudadano, y átalos como a ti mismo, porque una vez fuisteis
extranjeros viviendo en Egipto. Yo soy el Señor tu Dios.
35 “No uses pesos y medidas deshonestas.
36 Asegúrate de que tus balanzas y pesos sean exactos, que tus medidas de efa y hin
sean correctas. Yo soy el Señor tu Dios que te sacó de Egipto.
37 “Guarda todas mis reglas y regulaciones, y asegúrate de que las sigues. Yo soy el
Señor”.

20

1 El Señor le dijo a Moisés:

---

* **19.12** Literalmente, “nombre”. A través de toda la Escritura el nombre se relaciona al carácter. † **19.16** Literalmente, “No te quedes callado en cuanto a la sangre de tu prójimo”. ‡ **19.23** “Impura”: Literalmente, “incircunciso”. § **19.27** Se cree que esta prohibición está asociada con la siguiente en relación con alguna ceremonia pagana.

2 “Diles a los israelitas: estas normas son para los israelitas y los extranjeros que
viven entre ellos. Cualquiera que sacrifique sus hijos a Moloc debe ser ejecutado. La
comunidad debe apedrearlos hasta la muerte.
3 Los repudiaré y los expulsaré de su pueblo, porque al sacrificar sus hijos a Moloc,
han contaminado mi santuario y deshonrado mi reputación.
4 Si la comunidad decide mirar hacia otro lado y no ejecutar a aquellos que sacrifican
sus hijos a Moloch, entonces yo mismo tomaré medidas contra ellos.*
5 Los repudiaré a ellos y a su familia, y los expulsaré de su pueblo, y no sólo a ellos,
sino a todos los que los sigan en la prostitución espiritual con Moloc.
6 “También repudiaré y expulsaré de su gente a cualquiera que vaya a médiums o
espiritistas y de esta manera cometa prostitución espiritual con ellos.
7 “Así que dedíquense y sean santos, porque yo soy el Señor su Dios.
8 Guarden mis reglas y pónganlas en práctica. Yo soy el Señor que los santifica.
9 “Cualquiera que maldiga a su padre o madre debe ser ejecutado. Han maldecido a
su padre o madre; ellos son los responsables de su castigo.†
10 “Cualquier hombre que cometa adulterio con la esposa de otro debe ser ejecutado,
así como la mujer.
11 “Un hombre que tiene sexo con la esposa de su padre ha traído la vergüenza a
su padre. Tanto el hombre como la mujer deben ser ejecutados. Ambos deben ser
ejecutados; ellos son responsables de su castigo.
12 “Un hombre que tiene relaciones sexuales con su nuera debe ser ejecutado, así como
ella. Han hecho algo perverso; ellos son los responsables de su castigo.
13 “Los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres como con una
mujer habrán hecho algo repugnante. Deben ser ejecutados; ellos son culpables de su
castigo.
14 “Un hombre que se casa con una mujer y con su madre ha actuado de manera
perversa. Deben ser quemados hasta la muerte para que no haya tal maldad entre
ustedes.
15 “El hombre que tenga relaciones sexuales con un animal debe ser ejecutado, y el
animal debe ser matado también.
16 “Una mujer que se entrega a un animal para tener sexo con él debe ser ejecutada,
junto con el animal. Ambos deben ser asesinados; ellos son responsables de su castigo.
17 “Un hombre que se casa con su hermana, ya sea hija de su padre o de su madre,
y tienen relaciones sexuales, ha hecho algo vergonzoso. Deben ser expulsados de su
pueblo delante de todos. Ha avergonzado a su hermana; él tiene la responsabilidad de
su castigo.
18 “Un hombre que tiene relaciones sexuales con una mujer que está teniendo su
período ha expuesto de dónde proviene el flujo de sangre de ella, y ella también lo ha
hecho. Ambos deben ser expulsados de su pueblo.
19 “No tengas relaciones sexuales con tu tía, ya sea por parte de tu padre o de tu
madre, porque eso avergüenza a tu propia familia. Ambos serán responsables de su
pecado.
20 “Un hombre que tiene sexo con la esposa de su tío trae vergüenza a su tío. Ellos
serán responsables de su pecado; morirán sin tener hijos.
21 “Un hombre que se casa con la mujer de su hermano hace algo que es impuro. Ha
avergonzado a su hermano; la pareja no tendrá hijos.
22 “Así que guarda todas mis reglas y regulaciones, para que la tierra donde te llevo a
vivir no te vomite.
23 No sigas las prácticas de las naciones que estoy expulsando por ti. Las detesté
porque hicieron todas estas cosas malvadas.
24 Pero te he prometido que te harás cargo de su tierra. Te la voy a dar en propiedad,
una tierra que fluye con leche y miel. Yo soy el Señor tu Dios, que te ha hecho un pueblo
distinto de todos los demás.
25 “Así que asegúrate de observar la diferencia entre las aves y animales limpios e
inmundos. No se vuelvan inmundos por causa de ningún animal o ave, ni por nada que
corra por la tierra. He dejado clara la diferencia: son inmundos para ustedes.
26 Ustedes serán santos para mí porque yo soy santo. Yo soy el Señor, y los he hecho
un pueblo distinto de todas las demás naciones. Ustedes me pertenecen.

---

* **20.4** “Yo mismo tomaré medidas contra ellos”: añadido para mayor claridad. † **20.9** “Son responsables de su castigo”: Literalmente, “su sangre está sobre él”.

27 “Todo hombre o mujer que sea médium o espiritista debe ser ejecutado. Deben ser
apedreados hasta la muerte; ellos son responsables de su castigo”.

21

1 El Señor le dijo a Moisés: “Dile a los hijos de Aarón, los sacerdotes: Un sacerdote no
debe ensuciarse tocando el cadáver de ninguno de sus parientes.
2 Las únicas excepciones son para su familia inmediata. Esto incluye a su madre,
padre, hijo, hija o hermano,
3 o a su hermana soltera ya que es un pariente cercano porque no tiene marido.
4 No debe hacerse impuro por aquellos que sólo están relacionados con él por
matrimonio; no debe hacerse ceremonialmente impuro.
5 “Los sacerdotes no deben afeitarse las zonas calvas de la cabeza, ni recortar los lados
de la barba, ni cortar el cuerpo.*
6 Deben ser santos para su Dios y no deshonrar la reputación de su Dios. Ellos son los
que presentan las ofrendas de comida al Señor, la comida de su Dios. Por consiguiente,
deben ser santos.
7 “El sacerdote no debe casarse con una mujer que se ha vuelto impura por la
prostitución† o que se ha divorciado de su marido, porque el sacerdote debe ser santo
para su Dios.
8 Lo considerarán santo porque presenta las ofrendas de comida a su Dios. Él será
santo para ti, porque yo soy santo. Yo soy el Señor, y te elegícomomi pueblo especial.‡
9 La hija de un sacerdote que se hace impura por la prostitución hace impura a su
padre. Ella debe ser ejecutada por medio del holocausto.
10 “El sumo sacerdote tiene el lugar más alto entre los otros sacerdotes. Ha sido ungido
con aceite de oliva vertido en su cabeza y ha sido ordenado para llevar la ropa sacerdotal.
No debe dejar su pelo despeinado ni rasgar su ropa.§
11 No debe acercarse a ningún cadáver. No debe hacerse impuro, aunque sea por su
propio padre o madre.
12 No debe salir para tratar asuntos de un difunto* o hacer que el santuario de su Dios
sea impuro porque ha sido dedicado por el aceite de la unción de su Dios. Yo soy el
Señor.
13 “Sólo puede casarse con una virgen.
14 No debe casarse con una viuda, una mujer divorciada, o con una que se haya vuelto
impura a través de la prostitución. Tiene que casarse con una virgen de su propio
pueblo,
15 para que no haga inmundos a sus hijos entre su pueblo,† porque yo soy el Señor
que lo hace santo”.
16 El Señor le dijo a Moisés,
17 “Dile a Aarón: Estas reglas se aplican a todas las generaciones futuras. Si alguno de
sus descendientes tiene un defecto físico, no se le permite venir a presentar las ofrendas
de su Dios.
18 No se permite a ningún hombre hacer esto si tiene algún defecto, incluyendo a
cualquier persona ciega, lisiada, desfigurada en la cara o con deformidades,
19 cualquier persona que tenga un pie o brazo roto,
20 cualquier persona que sea jorobada o enana, o que tenga cataratas, llagas en la piel
o costras, o un testículo dañado.
21 “A ningún descendiente del sacerdote Aarón que tenga un defecto se le permite
venir y presentar las ofrendas de comida al Señor. Debido a que tiene un defecto, no
debe venir y ofrecer la comida de su Dios.
22 Se le permite comer la comida del Lugar Santísimo de su Dios y también del
santuario,
23 pero como tiene un defecto, no se le permite acercarse a la cortina o al altar, para
que mi santuario y todo lo que hay en él no se vuelva impuro, porque yo soy el Señor
que los hago santos”.
24 Moisés repitió esto a Aarón y a sus hijos, y a todos los israelitas.

---

* **21.5** Ver 19:27. † **21.7** Esto puede incluir la prostitución culta en los templos paganos. ‡ **21.8** “Te elegí como mi pueblo especial”: Literalmente, “te aparté”. § **21.10** Estas eran señales de angustia o de luto. * **21.12** “Tratar asuntos de un difunto”: añadido para mayor claridad.Eso no significa que el sumo sacerdote nunca pudiera dejar el santuario. † **21.15** Tener una esposa extranjera significaría que cualquier hijo del matrimonio sería considerado impuro. Tampoco podrían seguir a su padre en el sacerdocio, y de hecho él tampoco podría continuar como sacerdote.

22

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 “Dile a Aarón y a sus hijos que trabajen con dedicación* al tratar con las ofrendas
sagradas que los israelitas me han ofrecido, para que no deshonren mi santo nombre.
Yo soy el Señor.
3 “Diles: Estas reglas se aplican a todas las generaciones futuras. Si alguno de sus
descendientes en estado inmundo se acerca a las ofrendas sagradas que los israelitas
dedican a honrar al Señor, esa persona debe ser expulsada de mi presencia. Yo soy el
Señor.
4 “Si uno de los descendientes de Aarón tiene una enfermedad de la piel o una
secreción, no se le permite comer las ofrendas sagradas hasta que esté limpio.
Cualquiera que toque algo que se haya vuelto impuro por un cadáver o por un hombre
que haya tenido una liberación de semen,
5 o cualquiera que toque un animal o una persona impura, (cualquiera que sea la
impureza),
6 cualquiera que toque algo así permanecerá impuro hasta la noche. No se le permite
comer de las ofrendas sagradas a menos que se haya lavado con agua.
7 Al atardecer se limpiará, y entonces se le permitirá comer de las ofrendas sagradas
porque le proporcionan su comida.
8 No debe comer nada que haya muerto o haya sido matado por animales salvajes,
porque eso lo haría impuro. Yo soy el Señor.
9 Los sacerdotes deben hacer lo que yo les exija, para que no se hagan culpables y
mueran por no haberlo hecho, tratando mis exigencias con desprecio. Yo soy el Señor
que los hace santos.
10 “Cualquiera que no sea parte de la familia de un sacerdote no puede comer las
sagradas ofrendas. Esto también se aplica al huésped de un sacerdote o a su trabajador
asalariado.
11 Sin embargo, si un sacerdote usa su propio dinero para comprar un esclavo, o si
un esclavo nace en la casa del sacerdote, entonces a ese esclavo se le permite comer su
comida.
12 Si la hija del sacerdote se casa con un hombre que no es sacerdote, no se le permite
comer las ofrendas sagradas.
13 Pero si la hija de un sacerdote sin hijos es viuda o divorciada y regresa a la casa
de su padre, se le permite comer la comida de su padre como lo hacía cuando era niña.
Pero nadie fuera de la familia del sacerdote puede comerla.
14 “Cualquiera que coma una ofrenda sagrada por error debe pagar una compensación
añadiendo un quinto a su valor, y dárselo todo al sacerdote.
15 Los sacerdotes no deben hacer inmundas las ofrendas sagradas que los israelitas
presentan al Señor
16 permitiendo que el pueblo las coma y al hacerlo asuman el castigo por la culpa.
Porque yo soy el Señor que las hace santas”.
17 El Señor le dijo a Moisés,
18 “Dile a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas: Si tú o un extranjero que vive
contigo quiere hacer un regalo como holocausto al Señor, ya sea para cumplir una
promesa o como una ofrenda voluntaria, esto es lo que debes hacer.
19 Si va a ser aceptado en tu nombre debes ofrecer un macho sin defectos de los
rebaños de vacas, ovejas o cabras.
20 No presente nada que tenga un defecto porque no será aceptado en su nombre.
21 “Si quieres presentar una ofrenda de paz al Señor de la manada o rebaño para
cumplir una promesa o como una ofrenda de libre albedrío, para ser aceptable el animal
debe ser perfecto, completamente sin defectos.
22 No presente al Señor un animal que esté ciego, herido o dañado de alguna manera,
o que tenga verrugas, llagas en la piel o costras. No coloques ningún animal que tenga
esto en el altar como ofrenda de comida al Señor.
23 “Sin embargo, puedes presentar una ofrenda voluntaria de un toro o una oveja que
tenga una pata demasiado larga o demasiado corta, pero no si se trata de un sacrificio
para cumplir una promesa.
24 No presente al Señor un animal con los testículos dañados accidental o deliberada-
mente. No se le permite sacrificar ninguno de estos animales dañados en su tierra.

---

* **22.2** “Con dedicación”: o “que traten con respeto”. El sentido es que como las ofrendas hechas por el pueblo se daban en dedicación, los sacerdotes debían tratarlas de la misma manera.

25 Tampoco se le permite aceptar tales animales de un extranjero para ser dañados y
defectuosos”.
26 El Señor le dijo a Moisés,
27 “Cuando nace un toro, una oveja o una cabra, debe permanecer con su madre
durante siete días. Después de ocho días puede ser aceptado como una ofrenda de
comida al Señor.
28 Sin embargo, no se debe matar un toro o una oveja y sus crías en el mismo día.
29 Cuando presente una ofrenda de agradecimiento al Señor, asegúrese de hacerlo de
manera que sea aceptada en su nombre.
30 Debe ser comida el mismo día. No dejes nada de eso hasta la mañana. Yo soy el
Señor.
31 Guarda mis reglas y ponlas en práctica. Yo soy el Señor.
32 No deshonres mi santo nombre. Seré santo ante tus ojos. Yo soy el Señor que
tesantifica.
33 Soy el que te sacó de Egipto para ser tu Dios. Yo soy el Señor”.

23

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 “Diles a los israelitas que estas son mis fiestas religiosas, las fiestas del Señor que
debes llamar como tiempos sagrados en los que nos reuniremos.
3 Tienen seis días para trabajar, pero el séptimo día es un sábado de completo
descanso, un día sagrado de reunión. No trabajarán. Es el Sábado del Señor en todos
los lugares donde vivas.
4 “Estas son las fiestas religiosas del Señor, las reuniones sagradas en las que comieron
para anunciar, en su fecha señalada:
5 La Pascua del Señor comienza en la tarde del día catorce del primer mes.
6 La fiesta del Señor de los panes sin levadura comienza el día quince del primer mes.
Durante siete días el pan que coman debe ser hecho sin levadura.
7 El primer día se celebra una reunión sagrada. No debes hacer ninguno de sus
trabajos habituales.
8 Durante siete días presentarás ofrendas de comida al Señor. Habrá una reunión
sagrada el séptimo día. No debes hacer nada de tu trabajo habitual”.
9 El Señor le dijo a Moisés,
10 “Diles a los israelitas que cuando entren en la tierra que yo les doy y recojansus
cosechas, deben llevarle al sacerdote gran parte del grano de las primicias de su cosecha.
11 Él agitará la pila de grano ante el Señor para que sea aceptada en su nombre. El
sacerdote hará esto el día siguiente al sábado.
12 Cuando agites la pila de grano, presentarás al Señor un cordero de un año sin
defectos como holocausto,
13 junto con su ofrenda de grano de dos décimas de efa de la mejor harina mezclada
con aceite de oliva (una ofrenda de comida al Señor para ser aceptada por él) y su
ofrenda de bebida de un cuarto de hin de vino.
14 No comas pan, grano tostado o grano nuevo hasta el momento en que lleves esta
ofrenda a tu Dios. Esta norma es para siempre y para las futuras generaciones en todos
los lugares donde vivas.
15 “Cuenta siete semanas completas desde el día después del sábado, el día que trajiste
la pila de grano como ofrenda ondulada.
16 Cuenta cincuenta días hasta el día después del séptimo sábado, y en ese día
presenta una ofrenda de grano nuevo al Señor.
17 Traigan dos panes de sus casas como ofrenda mecida. Hacedlos de dos décimas de
efa de la mejor harina, cocidos con levadura, como primicias para el Señor.
18 Además del pan, presenten siete corderos machos de un año sin defectos, un novillo
y dos carneros. Serán un holocausto para el Señor, así como sus ofrendas de grano y
sus ofrendas de bebida, una ofrenda de comida para el Señor para ser aceptada por él.
19 Presenten una cabra macho como ofrenda por el pecado y dos corderos macho de
un año como ofrenda de paz.
20 El sacerdote agitará los corderos como ofrenda mecida ante el Señor, junto con el
pan de las primicias. El pan y los dos corderos son sagrados para el Señor y pertenecen
al sacerdote.

21 Ese mismo día anunciará una reunión santa, y no deberá hacer ningún trabajo
habitual. Este reglamento es para todos los tiempos y para las generaciones futuras,
dondequiera que vivan.
22 “Cuando coseches los cultivos de tu tierra, no lo hagas hasta los bordes del campo,
o recoge lo que se ha perdido. Déjalos para los pobres y los extranjeros. Yo soy el Señor
tu Dios”.
23 El Señor le dijo a Moisés:
24 “Diles a los israelitas que el primer día del séptimo mes deben tener un sábado
especial de completo descanso, una reunión santa que se anuncia con el sonido de las
trompetas.
25 No hagas nada de tu trabajo habitual, sino que debes presentar una ofrenda de
comida al Señor”.
26 El Señor le dijo a Moisés,
27 “El Día de la Expiación es el décimo día de este séptimo mes. Celebrarán una
reunión sagrada, negándose a sí mismos,* y presentarán una ofrenda de comida al
Señor.
28 En este día no debes hacer nada de tu trabajo habitual porque es el Día de la
Expiación, cuando las cosas se arreglan para ti ante el Señor tu Dios.
29 Cualquiera que no practique la el ayuno en este día debe ser expulsado de su pueblo.
30 Destruiré a cualquiera de ustedes que haga cualquier trabajo en este día.
31 No hagan ningún tipo de trabajo. Este reglamento es para siempre y para las futuras
generaciones dondequiera que vivan.
32 Será un sábado de completo descanso para ustedes, y ayunarán. Observaránsu
sábado desde la tarde del noveno día del mes hasta la tarde del día siguiente”.
33 El Señor dijo a Moisés,
34 “Di a los israelitas que la fiesta de los tabernáculos para honrar al Señor comienza
el día quince del séptimo mes y dura siete días.
35 El primer día tened una reunión sagrada. No debes hacer nada de tu trabajo
habitual.
36 Durante siete días presentarás ofrendas de comida al Señor. El octavo día tendrás
otra reunión santa y presentarás una ofrenda al Señor. Es una reunión para la
adoración. No debes hacer nada de tu trabajo habitual.
37 “Estas son las fiestas sagradas del Señor, que anunciarán como reuniones sagradas
para presentar ofrendas de comida al Señor. Estas incluyen holocaustos, ofrendas de
grano, sacrificios y ofrendas de bebida, cada una de ellas de acuerdo al día específico.
38 Todas estas ofrendas son adicionales a las de los sábados del Señor. También son
adicionales a tus regalos, a todas tus ofrendas para cumplir promesas, y a todas las
ofrendas voluntarias que presentas al Señor.
39 “Celebrarán una fiesta en honor del Señor durante siete días, el día quince del
séptimo mes, una vez que hayas cosechado sus cosechas. El primer día y el octavo día
son sábados de completo descanso.
40 El primer día recogerás ramas de árboles grandes, de palmeras, de árboles
frondosos y de sauces de río, y celebrarás ante el Señor tu Dios durante siete días.
41 Celebraránesta fiesta para honrar al Señor durante siete días cada año. Este
reglamento es para todos los tiempos y para todas las generaciones futuras.
42 “Vivirás en refugios temporales† por siete días. Todo israelita nacido en el país
debe vivir en refugios,
43 para que sus descendientes recuerden que yo hice vivir a los israelitas en refugios
cuando los saqué de Egipto. Yo soy el Señor tu Dios”.
44 Así que Moisés les contó a los israelitas todo sobre las fiestas del Señor.

24

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 “Ordena a los israelitas que te traigan aceite de oliva puro y prensado para las
lámparas, para que siempre estén encendidas.
3 Desde la tarde hasta la mañana Aarón debe cuidar las lámparas continuamente ante
el Señor, fuera del velo del Testimonio en el Tabernáculo de Reunión. Esta regulación
es para todos los tiempos y para todas las generaciones futuras.

---

* **23.27** “Negándose a sí mismos:” Esto a menudo se refiere al ayuno y a la abstinencia de placeres. † **23.42** Hecho de las ramas de los árboles mencionados en el versículo 40.

4 Debe cuidar constantemente las lámparas puestas en el candelabro de oro puro ante
el Señor.

5 “Usando la mejor harina hornea doce panes, con dos décimas de un efa de harina
por cada pan.
6 Colócalos en dos pilas, seis en cada pila, sobre la mesa de oro puro que está delante
del Señor.
7 Poner incienso puro al lado de cada pila para que vaya con el pan y sirva de
recordatorio, una ofrenda al Señor.
8 Cada sábado se pondrá el pan delante del Señor, dado por los israelitas como una
señal continua del acuerdo eterno.
9 Es para Aarón y sus descendientes. Deben comerlo en un lugar santo, pues deben
tratarlo como una parte santísima de las ofrendas de alimentos dadas al Señor. Es su
parte de las ofrendas de comida para siempre”.

10 Un día un hombre que tenía una madre israelita y un padre egipcio entró en el
campamento israelita y tuvo una pelea con un israelita.
11 El hijo de la mujer israelita maldijo el nombre del Señor. Así que lo llevaron ante
Moisés. (Su madre se llamaba Selomit, hija de Dibri, de la tribu de Dan).
12 Lo detuvieron hasta que quedó claro lo que el Señor quería que hicieran al respecto.

13 El Señor le dijo a Moisés,
14 “Lleva al hombre que me maldijo fuera del campamento. Que todos los que le
oyeron maldecir pongan sus manos sobre su cabeza; y que todos le apedreen hasta la
muerte.
15 Diles a los israelitas que cualquiera que maldiga a su Dios será castigado por su
pecado.
16 Cualquiera que maldiga el nombre del Señor debe ser ejecutado. Todos ustedeslo
apedrearán hasta la muerte, tanto si es un extranjero que vive con ustedes como si es
un israelita. Si maldicen mi nombre, deben ser ejecutados.

17 “Cualquiera que mate a alguien más debe ser ejecutado.
18 Cualquiera que mate a un animal tiene que reemplazarlo. Una vida por otra.
19 Si alguien hiere a otra persona, lo que haya hecho debe serle hecho:
20 un hueso roto por un hueso roto, ojo por ojo, diente por diente. Sea cual sea la
forma en que hayan herido a la víctima, se les debe hacer lo mismo.
21 Cualquiera que mate un animal tiene que reemplazarlo, pero cualquiera que mate
a alguien más debe ser ejecutado.
22 A los extranjeros que viven con ustedes se les aplican las mismas leyes que a los
israelitas, porque yo soy el Señor su Dios”.

23 Moisés dijo esto a los israelitas, y ellos llevaron al hombre que maldijo al Señor
fuera del campamento y lo apedrearon hasta la muerte. Los israelitas hicieron lo que
el Señor le ordenó a Moisés que hiciera.

25

1 El Señor le dijo a Moisés en el Monte Sinaí,
2 “Dile a los israelitas: Cuando entren a la tierra que les daré, la tierra misma debe
también observar un descanso sabático en honor al Señor.
3 Seis años puedes cultivar tus campos, cuidar tus viñedos y cosechar tus cultivos.
4 Pero el séptimo año ha de ser un sábado de completo descanso para la tierra, un
sábado en honor al Señor. No planten sus campos ni cuiden sus viñedos.
5 No cosechen lo que haya crecido en sus campos, ni recojan las uvas que no hayan
cuidado. La tierra debe tener un año de completo descanso.
6 Pueden comer lo que la tierra produzca durante el año sabático. Esto se aplica a ti
mismo, a tus esclavos y esclavas, a los trabajadores asalariados y a los extranjeros que
viven contigo,
7 y a tu ganado y a los animales salvajes que viven en tu tierra. Todo lo que crezca
puede ser usado como alimento.

8 “Cuenta siete años sabáticos, es decir, siete veces siete años, para que los siete años
sabáticos sumen cuarenta y nueve años.
9 Luegohaz sonar la trompeta por todo el país el décimo día del séptimo mes, que es
el Día de la Expiación. Asegúrate de que esta señal se oiga en todo el país.

10 Dedicarás el año cincuenta y anunciarás la libertad en todo el país para todos los
que viven allí. Este será su Jubileo, cuando cada uno de ustedes vuelva a reclamar su
propiedad y a formar parte de su familia una vez más.*
11 El 50º año será un jubileo para ti. No siembren la tierra, no cosechen lo que haya
podido crecer en sus campos, ni recojan las uvas de sus viñedos que no hayan cuidado.
12 Es un Jubileo y debe ser sagrado para ustedes. Podrán comer todo lo que produzca
la tierra.
13 En este año jubilar, cada uno de ustedes volverá a su propiedad.
14 "Si venden tierra a su vecino, o le compran tierra, no se exploten mutuamente.
15 Cuando compren a su prójimo, calculen cuántos años han pasado desde el último
Jubileo, pues él les venderá según los años de cosecha que queden.
16 Cuantos más años queden, más pagarán; cuantos menos años queden, menos
pagarán, porque en realidad les está vendiendo un número determinado de cosechas.
17 No se exploten los unos a los otros, sino respeten a Dios, porque yo soy el Señor su
Dios.
18 "Guarden mis reglas y observen mis mandamientos, para que puedan vivir con
seguridad en la tierra.
19 Entonces la tierra producirá una buena cosecha, para que tengas suficiente comida
y vivasseguro en ella.
20 Pero si preguntas: '¿A qué iremos en el séptimo año si no sembramos o cosechamos
nuestros cultivos?'
21 Yo te bendeciré en el sexto año, para que la tierra produzca una cosecha que sea
suficiente para tres años.
22 Como sembrarán en el octavo año, seguirán comiendo de esa cosecha, que durará
hasta su cosecha en el noveno año.
23 "La tierra no debe ser vendida permanentemente, porque realmente me pertenece.
Para mí ustedes son sólo extranjeros y viajeros de paso.
24 Así que cualquier tierra que compren, deben hacer arreglos para devolverlo a su
dueño original.†
25 Si uno de los tuyos se vuelve pobre y te vende parte de su tierra, su familia cercana
puede venir y comprar de nuevo lo que ha vendido.
26 Sin embargo, si no tienen a nadie que pueda volver a comprarla, pero mientras
tanto su situación financiera mejora y tienen suficiente para volver a comprar la tierra,
27 trabajarán cuántos años han pasado desde la venta, y devolverán el saldo a la
persona que la compró, y volverán a su propiedad.
28 Si no pueden reunir lo suficiente para pagar a la persona por la tierra, el comprador
seguirá siendo su propietario hasta el Año Jubilar. Pero en el Jubileo la tierra será
devuelta para que el propietario original pueda volver a su propiedad.
29 "Si alguien vende una casa situada en una ciudad amurallada, tiene derecho a
comprarla de nuevo durante un año completo después de venderla. Puede ser comprada
de nuevo en cualquier momento durante ese año.
30 Si no se recompra al final del año, la propiedad de la casa en la ciudad amurallada
se transfiere de forma permanente al que la compró y a sus descendientes. No será
devuelta en el Jubileo.
31 Pero las casas de las aldeas que no tienen muros a su alrededor deben ser tratadas
como si estuvieran en el campo. Pueden ser compradas de nuevo, y serán devueltas en
el Jubileo.
32 "Sin embargo, los levitas siempre tienen el derecho de volver a comprar sus casas
en los pueblos que les pertenecen.
33 Todo lo que los levitas poseen puede ser comprado de nuevo, incluso las casas
vendidas en sus ciudades, y debe ser devuelto en el Jubileo. Eso es porque las casas en
las ciudades de los levitas son lo que se les dio en propiedad como su parte entre los
israelitas.
34 Sin embargo, los campos que rodean sus ciudades no deben ser vendidos porque
pertenecen a los levitas permanentemente.
35 "Si alguno de los tuyos se vuelve pobre y no puede subsistir, debes ayudarlos de la
misma manera que ayudarías a un extranjero o a un extraño, para que puedan seguir
viviendo en tu vecindario.

---

* **25.10** Esto significaba que cualquier propiedad vendida durante los 50 años anteriores volvía a su dueño original, y que cualquiera que se hubiera convertido en esclavo era liberado y se le permitía volver a su propia familia.
† **25.24** "Devolverlo a su dueño original": Literalmente, "la redención de la tierra".

36 No les hagas pagar ningún interés o exigir más de lo que pidieron prestado, pero
respeta a tu Dios para que puedan seguir viviendo en tu zona.
37 No les prestes plata con intereses ni les vendas comida a un precio exagerado.
38 Recuerda, yo soy el Señor tu Dios que te sacó de Egipto para darte la tierra de
Canaán y ser tu Dios.
39 "Si alguno de los tuyos se hace pobre y tiene que venderse para trabajar para ti, no
le obligues a trabajar como esclavo.
40 Haz que vivan contigo como un trabajador asalariado que se queda contigo por un
tiempo. Trabajarán para usted hasta el año del Jubileo.
41 Entonces ellos y sus hijos deben ser liberados, y pueden volver a su familia y a la
propiedad de su familia.
42 Los israelitas no deben ser vendidos como esclavos porque me pertenecen como
mis esclavos - los saqué de Egipto.
43 No los traten con brutalidad. Tengan respeto por su Dios.
44 "Compra tus esclavos y esclavas de las naciones vecinas.
45 También puedes comprarlos a los extranjeros que han venido a vivir entre ustedes,
o a sus descendientes nacidos en tu tierra. Puedes tratarlos como tu propiedad.
46 Puedes pasarlos a tus hijos para que los hereden como propiedad después de tu
muerte. Puedes convertirlos en esclavos de por vida, pero no debes tratar brutalmente
como esclavo a ninguno de tu propio pueblo, los israelitas.
47 "Si un extranjero entre ustedes tiene éxito, y uno de los suyos que vive cerca se
empobrece y se vende al extranjero o a un miembro de su familia,
48 todavía tienen derecho a ser comprados de nuevo después de la venta. Un miembro
de su familia puede volver a comprarlos.
49 Un tío, o primo, o cualquier pariente cercano de su familia puede volver a
comprarlos. Si tienen éxito, pueden volver a comprarse a sí mismos.
50 El interesado y su comprador calcularán el tiempo desde el año de la venta hasta el
año del jubileo. El precio dependerá del número de años, calculado con la tarifa diaria
de un trabajador asalariado.
51 Si quedan muchos años, deberán pagar un porcentaje mayor del precio de compra.
52 Si sólo quedan unos pocos años antes del Año Jubilar, entonces sólo tienen que
pagar un porcentaje dependiendo del número de años que les queden.
53 Deben vivir con su propietario extranjero como un trabajador asalariado, con-
tratado de año en año, pero procuren que el propietario no lo trate brutalmente.
54 Si no son recomprados de ninguna de las maneras descritas, ellos y sus hijos serán
liberados en el Año Jubilar.
55 Porque los israelitas me pertenecen como mis esclavos. Son mis esclavos, yo los
saqué de Egipto. Yo soy el Señor tu Dios".

26

1 "No hagas ídolos en ninguna parte de la tierra ni te inclinespara adorarlos, ya sean
imágenes o altares sagrados, o esculturas de piedra. Porque yo soy el Señor tu Dios.
2 "Guarda mis sábados y respeta mi santuario. Yo soy el Señor.
3 "Si sigues mis reglas y guardas mis mandamientos,
4 me aseguraré de que llueva en el tiempo adecuado para que la tierra crezca bien y
los árboles den su fruto.
5 Tu tiempo de trilla durará hasta la cosecha de la uva, y la cosecha de la uva hasta el
momento en que tengas que volver a sembrar. Tendrán más que suficiente para comer
y vivirán seguros en su tierra.
6 Me aseguraré de que tu tierra esté en paz. Podrás dormir sin tener miedo de nada.
Me desharé de los animales peligrosos de la tierra, y no sufrirás ningún ataque violento
del enemigo.*
7 Perseguirás a tus enemigos y los matarás con la espada.
8 Cinco de ustedes matarán a cien, y cien de ustedes matarán a diez mil. Destruirás a
tus enemigos.
9 "Vendré a ayudarte, para que te reproduzcas y aumentes en número, y confirmaré
mi acuerdo contigo.
10 Seguirás comiendo tu viejo stock de grano cuando necesites deshacerte de él para
poder almacenar el nuevo grano.
11 Vendré a vivir contigo, no te rechazaré.

* **26.6** "No sufrirás ningún ataque violento": Literalmente, "No pasará espada por tu tierra".

12 Siempre estaré a tu lado. Seré tu Dios, y tú serás mi pueblo.
13 Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto para que no tuvieras que ser más esclavo de los egipcios. Rompí el yugo que te mantenía agachado y te ayudaba a mantenerte erguido.
14 "Pero si no me prestas atención y haces lo que te digo;
15 si rechazas mis leyes, odias mis reglamentos y te niegas a seguir mis mandamientos y, por consiguiente, rompes mi acuerdo,
16 entonces esto es lo que te voy a hacer: Te haré entrar en pánico y sufrirás enfermedades como tuberculosis y fiebre, que te dejarán ciego y te consumirán. Será inútil para ti sembrar en tus campos porque tus enemigos se comerán la cosecha.
17 Me volveré contra ti y serás derrotado por tus enemigos. La gente que te odia gobernará sobre ti, ¡y huirás incluso cuando nadie te esté persiguiendo!
18 "Si después de todo esto todavía te niegas a obedecerme, pasaré a castigarte siete veces por tus pecados.
19 Romperé tu fuerza autosuficiente de la que estás tan orgulloso, y haré que tu cielo sea duro como el hierro y tu tierra dura como el bronce.
20 Tu fuerza será en completamente en vano† porque su tierra no producirá cultivos, y sus árboles no darán frutos.
21 "Si continúas oponiéndote a mí y negándote a hacer lo que te digo, haré que tus castigos sean siete veces peores, basados en tus pecados.
22 Enviaré animales salvajes a matar a sus hijos, a eliminar su ganado y a haceros tan pocos que no habrá nadie en sus caminos.
23 "Sin embargo, si a pesar de toda esta corrección no cambian sino que siguen en rebeldía contra a mí,
24 entonces tomaré medidas contra ustedes. Te castigaré siete veces por tus pecados.
25 Enviaré a los enemigos con espadas para que te ataquen por quebrantar el pacto. Aunque te retires a tus ciudades para defenderte, te plagaré de enfermedades y serás entregado a tus enemigos.
26 Enviaré una hambruna para que haya escasez de pan. Un horno servirá para las necesidades de diez mujeres que hacen pan. Se distribuirá por peso para que coman, pero no tendrán suficiente.
27 "Sin embargo, si a pesar de todo esto no me obedecen, sino que siguen en oposición a mí,
28 entonces actuaré contra ustedes con furia, y yo mismo los castigaré siete veces por sus pecados.
29 Se comerán los cuerpos de sus propios hijos e hijas.
30 Destruiré sus lugares altos‡ de adoración, destrozaré sus altares de incienso, y apilaré sus cadáveres sobre lo que queda de sus ídolos, que tampoco tienen vida alguna. Los despreciaré de verdad.
31 Demolerésus ciudades y destruiré sus santuarios paganos, y me negaré a aceptar sus sacrificios.
32 Yo mismo devastaré su tierra, para que sus enemigos que vengan a vivir en ella se horroricen de lo que ha sucedido.
33 Los dispersaré entre las naciones. Serán perseguidos por ejércitos con espadas mientras su tierra queda en ruinas y sus pueblos son destruidos.
34 Al menos entonces la tierra podrá disfrutar de sus sábados todo el tiempo que esté abandonada mientras ustedes estén exiliados en la tierra de sus enemigos. La tierra finalmente podrá descansar y disfrutar de sus sábados.
35 Todo el tiempo que la tierra esté abandonada, observará los sábados de descanso que no pudo guardar mientras ustedes vivían en ella.§
36 "Haré que aquellos de ustedes que sobrevivan se desanimen tanto que mientras vivan en las tierras de sus enemigos incluso el sonido de una hoja soplando en el viento les asustará para que huyan! Huirán como si fuerais perseguidos por alguien con una espada, y caerán aunque nadie los persiga.
37 Tropezarán unos con otros como si huyeran del ataque, aunque no venga nadie. No tendrás poder para resistir a tus enemigos.
38 Morirás en el exilio y serás enterrado en un país extranjero.

---

† **26.20** En otras palabras, cultivar la tierra no tendrá sentido. ‡ **26.30** "Lugares altos": a menudo asociado a la adoración de ídolos. § **26.35** Otra reprimenda, ya que claramente la regla de dejar la tierra sin cultivar un año de cada siete no se cumplía adecuadamente.

39 Aquellos que logren sobrevivir en los países de sus enemigos se marchitarán por
su culpa, pudriéndose al compartir los pecados de sus padres.
40 “Necesitan confesar sus pecados y los de sus padres, actuando de manera tan infiel
hacia mí, oponiéndose a mí.
41 Por eso tomé medidas contra ellos y los exilié en los países de sus enemigos. Sin
embargo, si humildemente abandonan su actitud obstinada y aceptan el castigo por sus
pecados,
42 entonces cumpliré el acuerdo que hice con Jacob, Isaac y Abraham, y no olvidaré
mi promesa sobre la tierra.
43 Porque la tierra quedará vacía para ellos, y disfrutará de sus sábados siendo
abandonada. Pagarán por sus pecados, porque rechazaron mis reglas y regulaciones.
44 “Pero a pesar de todo esto, aunque vivan en la tierra de sus enemigos, no los
rechazaré ni los odiaré tanto como para destruirlos y romper mi acuerdo con ellos,
porque yo soy el Señor su Dios.
45 Por ellos renovaré el acuerdo que hice con sus padres, a los que saqué de Egipto
como las otras naciones observaron, para ser su Dios. Yo soy el Señor”.
46 Estas son las normas, reglamentos y leyes que el Señor estableció entre él y los
israelitas a través de Moisés en el Monte Sinaí.

27

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 “Dile a los israelitas: Cuando haces una promesa especial de dedicar a alguien al
Señor, estos son los valores que debes usar.
3 El valor de un hombre de veinte a sesenta años es de cincuenta siclos de plata,
(usando el estándar del siclo del santuario).
4 El valor de una mujer es de treinta siclos.
5 El valor de alguien de cinco a veinte años es de veinte siclos para un hombre y diez
siclos para una mujer.
6 El valor de alguien de un mes a cinco años es de cinco siclos de plata para un hombre
y tres siclos de plata para una mujer.
7 El valor de alguien de sesenta años o más es de quince siclos para un hombre y diez
siclos de plata para una mujer.
8 Sin embargo, si al cumplir su promesa es más pobre que el valor fijado, debe
presentar a la persona ante el sacerdote, quien entonces fijará el valor dependiendo
de lo que pueda pagar.
9 “Si al cumplir tu promesa traes un animal que esté permitido como ofrenda al Señor,
el animal dado al Señor será considerado santo.
10 No se le permite reemplazarlo o cambiarlo, ya sea por uno mejor o peor. Sin
embargo, si lo reemplazas, ambos animales se convierten en sagrados.
11 “Si al cumplir tu promesa traes algún animal impuro que no esté permitido como
ofrenda al Señor, entonces debes mostrar el animal al sacerdote.
12 El sacerdote decidirá su valor, ya sea alto o bajo. Cualquier valor que el sacerdote
le dé es definitivo.
13 Si luego decide comprar el animal de nuevo, debe agregar un quinto a su valor en
pago.
14 “Si usted dedica su casa como santa al Señor, entonces el sacerdote decidirá su valor,
ya sea alto o bajo. Cualquier valor que el sacerdote le ponga será definitivo.
15 Pero si quieres volver a comprar tu casa, tienes que añadir un quinto a su valor en
pago. Entonces le pertenecerá de nuevo.
16 “Si dedicas parte de tu tierra al Señor, entonces su valor se determinará por la
cantidad de semilla necesaria para sembrarla: cincuenta siclos de plata por cada homer
de semilla de cebada utilizada.
17 Si dedicas tu campo durante el año jubilar, el valor será la cantidad total calculada.
18 Pero si dedicas tu campo después del Jubileo, el sacerdote calculará el valor
dependiendo del número de años que queden hasta el siguiente Año Jubilar, reduciendo
así el valor.
19 Pero si quieres volver a comprar tu campo, tienes que añadir un quinto a su valor
en pago. Entonces le pertenecerá de nuevo.
20 Pero si no compras el campo de nuevo, o si ya lo has vendido a alguien más, no
puede ser comprado de nuevo.
21 Cuando llegue el Jubileo, el campo se convertirá en sagrado, de la misma manera
que un campo dedicado al Señor. Se convertirá en propiedad de los sacerdotes.

22 “Si le dedicas al Señor un campo que has comprado y que no era de tu propiedad
original,
23 el sacerdote calculará el valor hasta el próximo año del Jubileo. Ese día pagará el
valor exacto, dándoselo como una ofrenda sagrada al Señor.
24 En el Año Jubilar, la propiedad del campo volverá a la persona a la que se lo
compraste, al propietario original del terreno.
25 (Todos los valores usarán el estándar del siclo del santuario de veinte gerahs al
siclo).
26 “Nadie puede dedicar el primogénito del ganado, porque el primogénito pertenece
al Señor. Ya sea que se trate de ganado vacuno, ovino o caprino, son del Señor.
27 Pero si se trata de un animal impuro, se puede volver a comprar según su valor,
añadiendo un quinto extra. Si no se vuelve a comprar, entonces se vende según su valor.
28 “Todo lo que dediques* deforma especialal Señor, ya sea una persona, animal o tu
tierra, no podrá ser vendido o rescatado. Todo lo que sea dedicado especialmente será
santo para el Señor.
29 “Ninguno que sea especialmente dedicado para la destrucción podrá ser redimido.
Debe ser asesinado.
30 “El diezmo de sus cosechas o de sus frutos le pertenece al Señor; es santo para el
Señor.
31 Si quieren volver a comprar parte de su diezmo, deben añadir un quinto a su valor.
32 “Cuando cuentes tus rebaños y manadas, cada décimo animal que pase bajo la vara
del pastor es santo para el Señor.
33 No necesitarás examinarlo para ver si es bueno o malo, y no debes reemplazarlo. Sin
embargo, si lo reemplazas, ambos animales serán sagrados; no podrán ser comprados
de nuevo”.
34 Estas son las leyes que el Señor dio a Moisés para los israelitas en el Monte Sinaí.

* **27.28** La palabra usada aquí y en el siguiente versículo es un término religioso que significa dar algo al Señor (apartado), ya sea destruyéndolos o presentándolos como una ofrenda.

Números

1 El Señor le habló a Moisés en el Tabernáculo de Reunión mientras estaban en el
desierto del Sinaí. Esto fue el primer día del segundo mes, dos años después de que los
israelitas salieran de Egipto. Le dijo:
2 “Censen a todos los israelitas según su tribu y su familia. Cuenten a cada hombre y
mantengan un registro del nombre de cada uno.
3 Tú y Aarón deberán registrar a todos los mayores de veinte años que sean aptos para
prestar el servicio militar según sus divisiones en el ejército israelita.
4 Para ayudarlos habrá estar con ustedes un representante de cada tribu, que es el
jefe de cada familia:
5 “Estos son los nombres de los hombres que trabajarán con ustedes: De la tribu de
Rubén, Elisur, hijo de Sedeur;
6 de la tribu de Simeón, Selumiel, hijo de Zurisadai;
7 de la tribu de Judá, Naasón, hijo de Aminadab;
8 de la tribu de Isacar, Nataanel, hijo de Zuar;
9 de la tribu de Zabulón, Eliab, hijo de Helón;
10 de los hijos de José: de la tribu de Efraín, Elisama, hijo de Amihud; y de la tribu de
Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur;
11 de la tribu de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeoni;
12 de la tribu de Dan, Ajiezer, hijo de Amisadai;
13 de la tribu de Aser, Pagiel, hijo de Ocrán;
14 de la tribu de Gad, Eliasaf, hijo de Deuel;
15 y de la tribu de Neftalí, Ahira, hijo de Enán”.
16 Estos fueron los hombres elegidos de la comunidad israelita. Eran los jefes de las
tribus de sus padres; los jefes de las familias de Israel.
17 Moisés y Aarón convocaron a estos hombres que habían sido seleccionados por
nombre.
18 Hicieron que todos los israelitas se reunieran el primer día del segundo mes, y
registraron la genealogía del pueblo según su tribu y familia, y contaron los nombres
de todos los que tenían veinte años o más,
19 como el Señor le había dicho a Moisés que hiciera. Moisés llevó a cabo este censo
en el desierto del Sinaí.
20 Los descendientes de Rubén, (que era el hijo primogénito de Israel), hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nombre según los registros genealógicos de
su tribu y familias. Y todos los hombres registrados que estaban aptos para servir en el
ejército
21 n la tribu de Rubén sumaron 46.500.
22 Los descendientes de Simeón, hombres de veinte años o más, fueron registrados
por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos hombres
registrados que estaban aptos para servir en el ejército,
23 de la tribu de Simeón, sumaron 59.300.
24 Los descendientes de Gad, hombres de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres
registrados que estaban aptos para servir en el ejército,
25 de la tribu de Gad, sumaron 45.650.
26 Los descendientes de Judá, hombres de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres
inscritos, que estaban aptos para servir en el ejército,
27 de la tribu de Judá, sumaron 74.600.
28 Los descendientes de Isacar, hombres de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres
inscritos que eran aptos para servir en el ejército,
29 de la tribu de Isacar, sumaron 54.400.
30 Los descendientes de Zabulón, hombres de veinte años o más, fueron registrados
por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los
hombres inscritos que estaban aptos para servir en el ejército,
31 de la tribu de Zabulón, sumaron 57.400.

32 Los descendientes de José: los descendientes de Efraín, hombres de veinte años o
más, fueron registrados por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus
familias. Todos los hombres registrados que estaban aptos para servir en el ejército
33 de la tribu de Efraín, sumaron 40.500.
34 Y los descendientes de Manasés, hombres de veinte años o más, fueron registrados
por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los
hombres registrados que estaban aptos para servir en el ejército
35 de la tribu de Manasés, sumaron 32.200.
36 Los descendientes de Benjamín, hombres de veinte años o más, fueron registrados
por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los
hombres registrados que estaban aptos para servir en el ejército,
37 de la tribu de Benjamín, totalizaban 35.400.
38 Los descendientes de Dan, hombres de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres
registrados que estaban aptos para servir en el ejército,
39 de la tribu de Dan, sumaron 62.700.
40 Los descendientes de Aser, hombres de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres
inscritos que estaban aptos para servir en el ejército,
41 de la tribu de Aser, sumaron 41.500.
42 Los descendientes de Neftalí, hombres de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres
inscritos que estaban aptos para servir en el ejército,
43 de la tribu de Neftalí, sumaron 53.400.
44 Estos fueron los totales de los hombres contados y registrados por Moisés y Aarón,
con la ayuda de los doce líderes de Israel, que representaban cada uno a su familia.
45 De esta manera, todos los hombres israelitas de veinte años o más que pudieron
servir en el ejército de Israel fueron registrados según sus familias.
46 La suma total de los registrados fue de 603.550.
47 Sin embargo, los levitas no estaban registrados con los demás según su tribu y sus
familias.
48 Esto se debió a que el Señor le había dicho a Moisés:
49 “No registres la tribu de Leví, ni los cuentes en el censo con los otros israelitas.
50 Pon a los levitas a cargo del Tabernáculo y del Testimonio,* así como de todo
su mobiliario y de todo lo que hay en él. Ellos serán los responsables de llevar el
Tabernáculo y todos sus artículos. Deben cuidarlo, y hacer su campamento alrededor
de él.
51 Cuando llegue el momento de trasladar el Tabernáculo, los levitas lo bajarán, y
cuando llegue el momento de acampar, los levitas lo levantarán. Cualquier forastero
que se acerque al Tabernáculo debe ser condenado a muerte.
52 Los israelitas acamparán por tribus, cada uno estará en su propio campamento,
bajo su propia bandera.
53 Pero los levitas deben levantar su campamento alrededor del Tabernáculo del
Testimonio para evitar que alguien me haga enojar con los israelitas.† Los levitas son
responsables de cuidar el Tabernáculo del Testimonio”.
54 Los israelitas hicieron todo lo que el Señor les ordenó a través de Moisés.

2

1 El Señor les dijo a Moisés y Aarón:
2 “Los israelitas deben establecer su campamento alrededor del Tabernáculo de
Reunión pero a cierta distancia de él. Cada miembro de cada tribu acampará bajo
su propia bandera y estandarte familiar.
3 La tribu de Judá acampará bajo su bandera en el lado este. Su líder es Naasón, hijo
de Aminadab,
4 tiene 74.600 hombres.
5 La tribu de Isacar acampará junto a ellos. Su líder es Natanael, hijo de Zuar,
6 y tiene 54.400 hombres.
7 La siguiente es la tribu de Zabulón. Su líder es Eliab, hijo de Helón,

* **1.50** El Testimonio se refiere a las tablas de piedra de los Diez Mandamientos contenidas en el interior del Arca.
† **1.53** Presumiblemente impidiendo que cualquiera que no fuera sacerdote se acercara demasiado al Tabernáculo.

8 y tiene 57.400 hombres.
9 Así que el total de hombres en el territorio de Judá e de 186.400. Y cuando llegue la hora de marcharse,* ellos irán a la cabeza.
10 “La tribu de Rubén acampará bajo su bandera en el lado sur. Su líder es Elisur, hijo de Sedeúr,
11 cuenta con 46.500 hombres.
12 La tribu de Simeón acampará junto a ellos. Su líder es Selumiel, hijo de Zurisadai,
13 y cuenta con 59.300 hombres.
14 La siguiente es la tribu de Gad. Su líder es Eliasaph, hijo de Deuel,
15 y cuenta con 45.650 hombres.
16 Así que el número total de hombres en el área del campamento de Rubén es de 151.450. Ellos marcharán en segundo lugar.
17 “El Tabernáculo de Reunión que está en el centro del campamento acompañará a los levitas. Deben marchar en el mismo orden en que levantaron el campamento, cada uno en el lugar que le corresponde, bajo su bandera.
18 “La tribu de Efraín acampará bajo su bandera en el lado oeste. Su líder es Elisama, hijo de Amiud,
19 y cuenta con 40.500 hombres.
20 La tribu de Manasés acampará junto a ellos. Su líder es Gamaliel, hijo de Pedasur,
21 y cuenta con 32.200 hombres.
22 La siguiente es la tribu de Benjamín. Su líder es Abidán, hijo de Gedeoni,
23 y cuenta con 35.400 hombres.
24 Así que el número total de hombres en el área del campamento de Efraín es de 108.100. Ellos marcharán en tercer lugar.
25 “La tribu de Dan acampará bajo su bandera en el lado norte. Su líder es Ajiezer, hijo de Amisadai,
26 y cuenta con 62.700 hombres.
27 La tribu de Aser acampará junto a ellos. Su líder es Pagiel, hijo de Ocrán,
28 y cuenta con 41.500 hombres.
29 A continuación estará la tribu de Neftalí. Su líder es Ajirá, hijo de Enán,
30 y cuenta con 53.400 hombres.
31 Así que el total de hombres en el área del campamento de Dan es de 157.600. Ellos marcharán en último lugar, con sus banderas”.
32 Este es un resumen del censo de los israelitas, hecho por familia. El total final de los contados en los campamentos por tribus fue de 603.550.
33 Sin embargo, los levitas no fueron contados entre los demás israelitas, siguiendo las instrucciones que el Señor le dio a Moisés.
34 Los israelitas hicieron todo lo que el Señor le ordenó a Moisés. Establecieron sus campamentos bajo sus banderas en sus posiciones asignadas, y marchaban en el mismo orden, cada uno con su propia tribu y familia.

3

1 Este es el relato sobre Aarón y Moisés cuando el Señor le habló a Moisés en el Monte Sinaí.
2 Los nombres de los hijos de Aarón eran: Nadab (primogénito), Abiú, Eleazar e Itamar.
3 Estos eran los nombres de los hijos de Aarón que fueron ungidos y ordenados para servir como sacerdotes.
4 Nadab y Abiú murieron en la presencia del Señor cuando ofrecieron el fuego prohibido ante el Señor en el desierto del Sinaí. Como no tenían hijos, Eleazar e Itamar sirvieron como sacerdotes mientras su padre Aarón vivía.
5 El Señor le dijo a Moisés,
6 “Reúne a la tribu de Leví y preséntalos ante el sacerdote Aarón para que le ayuden en el ministerio.
7 Deben cumplir con sus deberes en su nombre y en nombre de todos los israelitas en el Tabernáculo de Reunión, cuidando el servicio del Tabernáculo.
8 Serán responsables de cuidar todo el mobiliario del Tabernáculo de Reunión, sirviendo a los israelitas a través de su trabajo en el Tabernáculo.
9 Los levitas deben trabajar exclusivamente para Aarón y sus hijos de porque esta es su asignación entre los israelitas.

---

* **2.9** “Cuando llegue la hora de marcharse”: añadido para mayor claridad.

10 Tú designarás a Aarón y a sus hijos para que tengan la responsabilidad del
sacerdocio. Cualquier otro que intente actuar como sacerdote debe ser ejecutado”.
11 El Señor le dijo a Moisés:
12 “He tomado a los levitas de entre los israelitas en lugar de cada uno de sus
primogénitos. Los levitas me pertenecen
13 porque todos los primogénitos son míos. Cuando maté a cada primogénito en
Egipto, separé como sagrado para mí a todos los primogénitos de Israel, humanos y
animales. Son míos. Yo soy el Señor”.
14 El Señor le habló a Moisés en el desierto del Sinaí, y le dijo:
15 “Censa a los levitas según la genealogía de su padre y su familia. Cuenten cada
varón de un mes o mayor”.
16 Entonces Moisés los registró, siguiendo las instrucciones del Señor, tal como se lo
había dicho.
17 Estos eran los nombres de los hijos de Levi: Gersón, Coat y Merari.
18 Estos eran los nombres de los hijos de Gersón por familia: Libni y Simeí.
19 Los hijos de Coat por familia eran Amram, Izar, Hebrón y Uziel.
20 Los hijos de Merari, por familia, eran Majlí y Musí. Estas eran las familias de los
levitas, según el linaje de su padre.
21 La familia de Libni y la familia de Simeí procedían de Gersón. Estas eran las familias
de Gersón.
22 El total de todos los varones de un mes o más era de 7.500.
23 El campamento de las familias de Gerson estaba al oeste, detrás del Tabernáculo.
24 El líder de las familias de Gerson era Eliasaf, hijo de Lael.
25 Su responsabilidad asignada para el Tabernáculo de Reunión era cuidar del
Tabernáculo y la tienda, su cubierta, la cortina de la entrada del Tabernáculo de
Reunión,
26 las cortinas del patio, la cortina de la entrada del patio que rodea el Tabernáculo y
el altar, las cuerdas y todo lo relacionado con su uso.
27 Las familias de Amram, Izar, Hebrón y Uziel procedían de Coat. Estas eran las
familias de Coat.
28 El total de todos los varones de un mes o más era de 8.600. Su responsabilidad
asignada era cuidar del santuario.
29 El campamento de las familias de Coat estaba en el lado sur del Tabernáculo.
30 El líder de las familias de Coat era Elisafán, hijo de Uziel.
31 Su responsabilidad asignada era cuidar el Arca, la mesa, el candelabro, los altares,
los artículos del santuario usados con ellos, el velo, y todo lo relacionado con estos
artículos.
32 El jefe de los líderes de los levitas era Eleazar, hijo del sacerdote Aarón. Él estaba
a cargo de los responsables de servir en el santuario.
33 La familia de Majlí y la familia de Musíprocedían de Merari. Estas eran las familias
de Merari.
34 El total de todos los varones de un mes o más era de 6.200.
35 El líder de las familias de Merari era Zuriel, hijo de Abijaíl. Su campamento estaba
en el lado norte del Tabernáculo.
36 Su responsabilidad asignada era cuidar de los marcos del Tabernáculo, barras
transversales, postes, soportes, todo su equipo y todo lo relacionado con su uso,
37 así como los postes del patio circundante con sus soportes, estacas y cuerdas.
38 El campamento de los hijos de Moisés, Aarón y Aarón estaba al Este del santuario,
con vista al amanecer, frente al Tabernáculo de Reunión. Eran responsables del
santuario en nombre de los israelitas. Cualquier otro que intentara actuar como
sacerdote debía ser ejecutado.
39 La suma total de levitas registrados por Moisés y Aarón como el Señor ordenó fue
de 22.000. Esto incluía a todos los varones de un mes o mayores.
40 El Señor le dijo a Moisés: “Haz un censo de todos los primogénitos varones israelitas
de un mes o más, y registra sus nombres.
41 Aparta a los levitas para mí. Yo soy el Señor. Ellos están en lugar de todos los
primogénitos de los israelitas. El ganado de los levitas está en lugar de todo el ganado
primogénito de los israelitas”.
42 Moisés realizó un censo de todos los primogénitos de los israelitas, tal como el Señor
le había instruido.
43 La suma total de los primogénitos varones de un mes o más, registrados por nombre,
fue de 22.273.

44 El Señor habló con Moisés y le dijo:
45 “Debes tomar a los levitas en lugar de todos los primogénitos de Israel, y el ganado
de los levitas en lugar de su ganado, porque los levitas me pertenecen. Yo soy el Señor.
46 Para poder comprar los 273 primogénitos de Israel que son más que el número de
levitas,
47 se recaudan cinco siclos para cada uno de ellos, (usando la norma del siclo del
santuario de veinte geras).
48 Entregarás el dinero a Aarón y a sus hijos como precio de redención para cubrir el
exceso de los israelitas que sobran”.
49 Moisés recaudó el dinero de redención para aquellos israelitas que excedían el
número redimido por los levitas.
50 Recolectó el dinero dado en nombre de los primogénitos de los israelitas. Llegó a
recolectar 1.365 siclos, (usando el estándar del siclo del santuario).
51 Moisés dio este dinero de redención a Aarón y sus hijos como el Señor se lo había
dicho, siguiendo las instrucciones del Señor.

4

1 El Señor le dijo a Moisés y Aarón:
2 “Registra a los descendientes de Coat de la tribu de Leví, de acuerdo a su familia y
línea paterna.
3 Cuenta a los hombres de treinta a cincuenta años y que tengan derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión.
4 Este trabajo que deben hacer en el Tabernáculo de Reunión implica cuidar las cosas
más sagradas.
5 Cada vez que muevan el campamento, Aarón y sus hijos entrarán, quitarán el velo
y lo colocarán sobre el Arca del Testimonio.
6 Sobre esto pondrán una fina cubierta de cuero, extenderán un paño de color azul
sólido sobre ella, y luego insertarán las varas para transportarlo.
7 Que extiendan también un paño azul sobre la mesa de la Presencia, y que pongan
sobre ella los platos y las copas, así como los cuencos y las jarras para la ofrenda de
bebida. La ofrenda permanente de pan debe permanecer sobre ella.
8 Sobre todas estas cosas deben extender un paño carmesí, luego una fina cubierta de
cuero, y luego insertar las varas para transportarla.
9 “Con un paño azul cubrirán el candelabro de luz, junto con sus lámparas, pinzas de
mecha y bandejas, así como los frascos de aceite de oliva que se usan para llenarlos.
10 Luego deben envolverlo junto con todos sus utensilios dentro de una fina cubierta
de cuero y colocarlo enel bastidor para transportarlo.
11 Deben extender un paño azul sobre el altar de oro, cubrirlo con cuero fino, y luego
insertar sus varas para transportarlo.
12 Deben colocar todos los utensilios usados para el servicio en el santuario en un paño
azul, cubrirlos con cuero fino y colocarlos en el bastidor para transportarlos.
13 “Que limpien las cenizas del altar de bronce y extiendan un paño morado sobre él,
14 y que pongan sobre él todo el equipo usado en los servicios del altar: los fogones, los
tenedores para la carne, las palas y los aspersores. Extiendan sobre él una fina cubierta
de cuero y luego inserten las varas para transportarlo.
15 “Una vez que Aarón y sus hijos hayan terminado de cubrir estas cosas sagradas y
todo el equipo relacionado con ellas, cuando el campamento esté listo para moverse,
los sacerdotes de la familia Coat vendrán y las llevarán. Pero tienen prohibido tocar
cualquier cosa sagrada, de lo contrario morirán. Estas son sus responsabilidades a la
hora de trasladar el Tabernáculo de Reunión.
16 “Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, supervisará la obtención del aceite de oliva para
las lámparas, el incienso aromático, la ofrenda de grano diaria y el aceite de la unción.
Estará a cargo de todo el Tabernáculo y todo lo que hay en él, todas las cosas sagradas
y el equipo”.
17 Entonces el Señor le dijo a Moisés y Aarón:
18 “Asegúrense de que las familias de Coat no sean eliminadas entre los levitas.
19 Esto es lo que tienes que hacer para que vivan y no mueran por acercarse demasiado
a un objeto sagrado: Aarón y sus hijos deben entrar y decirle a cada uno de ellos lo que
tienen que hacer y lo que tienen que llevar.
20 Pero no deben entrar y mirar las cosas más sagradas, ni siquiera por un momento,
de lo contrario morirán”.
21 El Señor le dijo a Moisés:

22 “Registra a los descendientes de Gersón, según su familia y el linaje paterno.
23 Cuenta a los hombres de treinta a cincuenta años que tengan derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión.
24 Así es como las familias de Gersón servirán en cuanto a trabajo y el traslado:
25 levarán las cortinas del Tabernáculocon su fina cubierta de cuero, las cortinas de
la entrada del Tabernáculo de Reunión,
26 las cortinas del patio, la cortina de la entrada del patio que rodea el Tabernáculo
y el altar, las cuerdas y todo lo relacionado con su uso. Las familias de Gersón son
responsables de todo lo que se requiera en relación con estos artículos.
27 Todo lo que hagan estará bajo la supervisión de Aarón y sus hijos, así como todo el
trabajo y las tareas que lleven a cabo. Debes decirles todo lo que deben llevar.
28 Estas son sus responsabilidades para el traslado del Tabernáculo de Reunión,
realizado bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.
29 “Registra los descendientes de Merari, según su familia y linaje paterno.
30 Cuenta a los hombres de treinta a cincuenta años que tengan derecho a realizar el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión.
31 Así es como servirán en el manejo del Tabernáculo de Reunión: llevarán los marcos
del Tabernáculo con sus travesaños, postes y soportes,
32 los postes del patio circundante con sus soportes, estacas y cuerdas, todo su equipo
y todo lo relacionado con su uso. Debes decirles por su nombre lo que cada uno debe
llevar.
33 Estas son sus responsabilidades por todo su trabajo en el traslado del Tabernáculo
de Reunión, realizado bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón”.
34 Moisés, Aarón y los líderes israelitas registraron a las familias de Coat según el
linaje de su familia y de su padre.
35 Contaban a los hombres de treinta a cincuenta años que tenían derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión.
36 El total por familias fue de 2.750.
37 Este fue el total de las familias de Coat, y eran todos los que tenían derecho a hacer
el trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión. Moisés y Aarón los registraron de
acuerdo con las instrucciones que el Señor le dio a Moisés.
38 Las familias de Gersón fueron contadas, de acuerdo a su familia y linaje paterno,
39 hombres de treinta a cincuenta años de edad todos ellos con derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión.
40 El total por familias y linaje paterno fue de 2.630.
41 Este fue el total de las familias de Gersón, todos los que tenían derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión. Fueron registrados por Moisés y Aarón
de acuerdo con las instrucciones del Señor.
42 Las familias de Merari fueron contadas, según el linaje familiar y paterno,
43 hombres de treinta a cincuenta años de edad, todos ellos con derecho a realizar el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión.
44 El total por familias fue de 3.200.
45 Este fue el total de las familias de Merari registradas por Moisés y Aarón de acuerdo
con las instrucciones del Señor.
46 Así es como Moisés, Aarón y los líderes israelitas registraron a todos los levitas de
acuerdo a su familia y linaje paterno.
47 Contarona los hombres de treinta a cincuenta años que tenían derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión y llevarlo.
48 La suma total fue de 8.580.
49 Fue en respuesta a las instrucciones del Señor que fueron registrados por Moisés.
A cada uno de los inscritos se les dijo qué hacer y qué llevar, tal como el Señor se lo
había ordenado a Moisés.

5

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
2 “Ordena a los israelitas que expulsen del campamento a cualquiera que tenga una
enfermedad de la piel, o que tenga una secreción, o que esté sucio por tocar un cuerpo
muerto.*
3 Ya sea hombre o mujer, debes expulsarlos para que no ensucien su campamento,
porque ahí es donde yo habito con ellos”.

* **5.2** “Sucio por tocar un cuerpo muerto”: Esta parece ser una exclusión temporal. Ver Levítico 11:24.

4 Los israelitas siguieron estas instrucciones y expulsaron a esas personas del
campamento. Hicieron lo que el Señor le había dicho a Moisés que debían hacer.
5 El Señor le dijo a Moisés:
6 “Dile a los israelitas que cuando un hombre o una mujer es infiel al Señor pecando
contra alguien más, son culpables
7 y deben confesar su pecado. Tienen que pagar el monto total de la compensación
más un quinto de su valor, y darlo a la persona a la que han agraviado.
8 Sin embargo, si esa persona† no tiene un pariente que pueda recibir la compensación,
ésta le pertenece al Señor y será entregada al sacerdote, junto con un carnero de
sacrificio con el que se justifica al culpable.
9 Todas las ofrendas sagradas que los israelitas traigan al sacerdote, le pertenecen a
él.
10 Sus santas ofrendas les pertenecen, pero una vez que se las dan al sacerdote, le
pertenecen a él”.
11 El Señor le dijo a Moisés:
12 “Dile a los israelitas que estas son las instrucciones a seguir‡ en caso de que la esposa
de un hombre tenga una aventura amorosa, siéndole infiel a él
13 por acostarse con otra persona. Puede ser que su marido no se entere y que su acto
sucio no haya sido presenciado. No la atraparon.
14 Pero si su marido se pone celoso y sospecha de su mujer, sea culpable o no,
15 debe llevarla ante el sacerdote. También debe llevar en su nombre una ofrenda de
un décimo de efa de harina de cebada. También debe llevar para ella una ofrenda de
un efa de harina de cebada. No debe verter aceite de oliva o poner incienso sobre ella,
ya que es una ofrenda de grano por los celos, una ofrenda recordatoria para recordarle
a las personas sobre el pecado.
16 “El sacerdote debe guiar a la esposa hacia adelante y hacer que se presente ante el
Señor.
17 Luego llenará una vasija de barro con agua sagrada y rociará sobre ella polvo del
suelo del Tabernáculo.
18 Una vez que el sacerdote haya hecho que la mujer se ponga de pie ante el Señor, le
soltará el pelo y le hará sostener la ofrenda de grano recordatoria, la ofrenda de grano
que se usa en casos de celos. El sacerdote sostendrá el agua amarga que maldice.
19 Pondrá a la mujer bajo juramento y le dirá: ‘Si nadie más ha dormido contigo y no
has sido infiel ni te has vuelto impura mientras estabas casada con tu marido, que no
te perjudique esta agua amarga que maldice.
20 Pero si has sido infiel mientras estabas casada con tu marido y te has vuelto impura
y has tenido relaciones sexuales con otra persona...’ ”.
21 (Aquí el sacerdote pondrá a la mujer bajo juramento de la maldición como sigue).
“Que el Señor te envíe una maldición que todo el mundo conoce, haciendo que tus
muslos se encojan y tu vientre se hinche.
22 Que esta agua que maldice entre en tu estómago y haga que tu vientre se hinche y
tus muslos se encojan.

“La mujer debe responder: ‘De acuerdo, estoy de acuerdo’.§
23 “El sacerdote debe escribir estas maldiciones en un pergamino y luego lavarlas en
el agua amarga.
24 Hará que la mujer beba el agua amarga que maldice, y le causará un dolor amargo
si es culpable.*
25 El sacerdote le quitará la ofrenda de grano por los celos, la agitará ante el Señor y
la llevará al altar.
26 Entonces el sacerdote tomará un puñado de la ofrenda de grano como porción de
recuerdo y lo quemará en el altar, y hará que la mujer beba el agua.
27 “Después de hacerla beber el agua, si ella se ha hecho impura y ha sido infiel
a su marido, entonces el agua que maldice le causará un dolor amargo. Su vientre
se hinchará y sus muslos se encogerán. Se convertirá en una mujer maldita entre su
pueblo.
28 Pero si la mujer no se ha hecho impura por ser infiel y está limpia, no experimentará
este castigo y aún podrá tener hijos.

---

† **5.8** Esta disposición se refiere a una situación en la que la persona agraviada ha muerto. ‡ **5.12** “Estas son las instrucciones a seguir”: añadido para mayor claridad. § **5.22** Literalmente, “Amén, Amén”. * **5.24** “Si es culpable”: implícito.

29 “Esta es la regla a seguir en casos de celos cuando una mujer tiene una aventura y
se hace impura mientras está casada con su marido,
30 o cuando el marido empieza a sentir celos y sospecha de su esposa. Su esposa deberá
presentarse ante el Señor, y el sacerdote deberá cumplir cada parte de esta regla.
31 Si es hallada culpable,† su marido no será responsable. Pero la mujer cargará con
las consecuencias de su pecado”.

6

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Dile a los israelitas: Si un hombre o una mujer hace una promesa especial de
convertirse en nazareo,* para dedicarse al Señor,
3 no deben beber vino u otra bebida alcohólica. No deben ni siquiera beber vinagre de
vino o cualquier otra bebida alcohólica, o cualquier jugo de uva o comer uvas o pasas.
4 Durante todo el tiempo que estén dedicados al Señor no deben comer nadaque sea
fruto de una vid, ni siquiera las semillas o las cáscaras de uva.
5 “No deben usar una navaja de afeitar sobre sus cabezas durante todo el tiempo
de esta promesa de dedicación. Deben permanecer santos hasta que su tiempo de
dedicación al Señor haya terminado. Deben dejar crecer su cabello.
6 “Durante este tiempo de dedicación al Señor no deben acercarse a un cadáver.
7 Incluso si es su padre, madre, hermano o hermana los que han muerto, no deben
ensuciarse, porque su pelo sin cortar anuncia su dedicación a Dios.
8 Durante todo el tiempo de su dedicación deben ser santos para el Señor.
9 “Sin embargo, si alguien muere repentinamente cerca de ellos, convirtiéndolos en
inmundos, deben esperar siete días, y al séptimo día cuando se limpien de nuevo deben
afeitarse la cabeza.
10 El octavo día llevarán dos tórtolas o dos pichones al sacerdote que está a la entrada
del Tabernáculo de Reunión.
11 El sacerdote ofrecerá una como ofrenda por el pecado y la otra como holocausto
para corregirlas, porque se hicieron culpables por estar cerca del cadáver. Ese día deben
volver a dedicarse y dejar que les vuelva a crecer el cabello.
12 Deben volver a dedicarse al Señor por el tiempo completo que prometieron
originalmente y traer un cordero macho de un año como ofrenda por la culpa. Los días
anteriores no cuentan para el tiempo de dedicación porque se volvieron inmundos.
13 “Estas son las reglas que se deben observar cuando el tiempo de dedicación del
nazareo termine. Deben ser llevadas a la entrada del Tabernáculo de Reunión.
14 Allí deben presentar una ofrenda al Señor de un cordero macho sin defectos de un
año como holocausto, un cordero hembra sin defectos de un año como ofrenda por el
pecado y un carnero sin defectos como ofrenda de paz.
15 Además deben traer una cesta de pan sin levadura hecha de la mejor harina
mezclada con aceite de oliva y obleas sin levadura recubiertas con aceite de oliva así
como sus ofrendas de granos y bebidas.
16 El sacerdote presentará todo esto ante el Señor, así como el sacrificio de la ofrenda
por el pecado y el holocausto.
17 También sacrificará un carnero como ofrenda de paz al Señor, junto con la cesta de
pan sin levadura. Además el sacerdote presentará la ofrenda de grano y la ofrenda de
bebida.
18 “Luego los nazareos se afeitarán la cabeza a la entrada del Tabernáculo de Reunión.
Se quitarán el cabello de sus cabezas que fueron dedicadas, y lo pondrán en el fuego
bajo la ofrenda de paz.
19 Una vez que los nazareos se hayan afeitado, el sacerdote tomará la espaldilla hervida
del carnero, un pan sin levadura de la cesta, y una oblea sin levadura, y los pondrá en
sus manos.
20 El sacerdote los agitará como ofrenda mecida ante el Señor. Estos artículos son
sagrados y pertenecen al sacerdote, así como el pecho de la ofrenda mecida y el muslo
que fue ofrecido. Una vez que esto termine, los nazareos podrán beber vino.
21 Estas son las reglas que deben observarse cuando un nazareo promete dar ofrendas
al Señor en relación con su dedicación. También pueden traer ofrendas adicionales si
tienen los medios para hacerlo. Cada nazareo debe cumplir las promesas que ha hecho
cuando se dedica”.
22 El Señor le dijo a Moisés:

---

† **5.31** “Si es hallada culpable”: implícito.

* **6.2** “Nazareo”: significa “dedicado”.

23 “Dile a Aarón y a sus hijos: Así es como debes bendecir a los israelitas. Esto es lo
que deben decir:
24 “ ‘Que el Señor te bendiga y te cuide.
25 Que el Señor te sonría y sea misericordioso contigo.
26 Que el Señor te cuide y te dé la paz’.
27 Cuando los sacerdotes bendigan a los israelitas en mi nombre, yo los bendeciré”.

7

1 El mismo día que Moisés terminó de montar el Tabernáculo, lo ungió y lo dedicó,
junto con todo su mobiliario, el altar y todos sus utensilios.
2 Los líderes israelitas, que eran los jefes de sus familias, vinieron y dieron una
ofrenda. Eran los mismos líderes de las tribus que habían trabajado en el registro*
de los israelitas.
3 Trajeron al Señor una ofrenda de seis carros cubiertos y doce bueyes. Cada líder dio
un buey, y dos líderes compartieron la ofrenda de un carro. Los presentaron frente al
Tabernáculo.
4 El Señor le dijo a Moisés:
5 “Acepta lo que te dan y úsalo para el trabajo del Tabernáculo de Reunión. Dáselo a
los levitas para que los usen según sea necesario”.
6 Moisés aceptó las carretas y los bueyes y los entregó a los levitas.
7 Dio dos carros y cuatro bueyes a las familias de Gersón para que los usaran según
sus necesidades.
8 Dio cuatro carros y ocho bueyes a las familias de Merari, para que los usaran según
sus necesidades. Todo el trabajo debía hacerse bajo la dirección de Itamar, hijo del
sacerdote Aarón.
9 No dio carros ni bueyes a los coatitas porque su responsabilidad era llevar sobre sus
hombros los objetos sagrados asignados bajo su cuidado.
10 El día que el altar fue ungido, los líderes se presentaron con sus ofrendas
dedicatorias, presentándolas delante de él.
11 Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Haz que un líder venga cada día y presente su
ofrenda para la dedicación del altar”.
12 El primer día Naasón, hijo de Aminadab, de la tribu de Judá se adelantó con su
ofrenda.
13 Su ofrenda era una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos, y un tazón de
plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el santuario). Ambos
estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como ofrenda de grano.
14 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
15 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
16 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
17 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y cinco
corderos macho de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab.
18 El segundo día se presentó Natanael, hijo de Zuar, el líder de la tribu de Isacar.
19 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un tazón de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
20 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
21 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
22 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
23 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta fue la ofrenda de Natanael, hijo de Zuar.
24 El tercer día se presentó Eliab, hijo de Helón, el líder de la tribu de Zabulón.
25 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un cuenco de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
26 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo

* **7.2** Ver el capítulo 1.

27 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
28 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
29 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta fue la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.
30 El cuarto día se presentó Elisur, hijo de Sedeúr, el líder de la tribu de Rubén.
31 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un cuenco de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
32 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
33 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
34 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
35 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeúr.
36 El quinto día se presentó Selumiel, hijo de Zurisadai, el líder de la tribu de Simeón.
37 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un cuenco de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
38 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
39 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
40 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
41 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisadai.
42 El sexto día se presentó Eliasaf, hijo de Deuel, el líder de la tribu de Gad.
43 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un cuenco de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
44 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
45 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
46 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
47 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.
48 El séptimo día se presentó Elisama, hijo de Ammihud, el líder de la tribu de Efraín.
49 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un tazón de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
50 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
51 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
52 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
53 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta fue la ofrenda de Elishama, hijo de Amiúd.
54 El octavo día se presentó Gamaliel, hijo de Pedasur, el líder de la tribu de Manasés.
55 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un tazón de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
56 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
57 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
58 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
59 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.
60 El noveno día se presentó Abidán, hijo de Gideoni, el líder de la tribu de Benjamín.
61 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un tazón de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el

santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
62 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
63 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
64 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
65 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeoni.
66 El décimo día se presentó Ahiezer, hijo de Amisadai, el líder de la tribu de Dan.
67 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un tazón de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
68 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
69 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
70 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
71 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta era la ofrenda de Ahiezer, hijo de Amisadai.
72 El undécimo día se presentó Pagiel, hijo de Ocrán, el líder de la tribu de Aser.
73 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un cuenco de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
74 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
75 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
76 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
77 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta era la ofrenda de Pagiel, hijo de Ocran.
78 El duodécimo día se presentó Ahira, hijo de Enán, el jefe de la tribu de Neftalí.
79 La ofrenda que presentó fue una placa de plata que pesaba ciento treinta siclos,
y un cuenco de plata que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario). Ambos estaban llenos de la mejor harina mezclada con aceite de oliva como
ofrenda de grano.
80 También presentó un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
81 un novillo, un carnero y un cordero macho de un año como holocausto,
82 una cabra macho como ofrenda por el pecado,
83 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y corderos
macho de cinco años. Esta fue la ofrenda de Ahira, hijo de Enan.
84 Así que el día en que el altar fue ungido, las ofrendas dedicatorias traídas por los
líderes israelitas fueron doce platos de plata, doce cuencos de plata y doce platos de oro.
85 Cada plato de plata pesaba ciento treinta siclos, y cada cuenco pesaba setenta siclos.
El peso total de la plata era de dos mil cuatrocientos siclos, (usando la tasación del siclo
según el santuario).
86 Los doce platos de oro llenos de incienso pesaban diez siclos cada uno, (usando la
tasación del siclo según el santuario). El peso total del oro era de ciento veinte siclos.
87 Los animales presentados como holocausto eran doce toros, doce carneros y doce
corderos machos de un año, así como sus ofrendas de grano, y doce cabras machos
como ofrenda por el pecado.
88 Los animales presentados como ofrenda de paz eran veinticuatro toros, sesenta
carneros, sesenta machos cabríos y sesenta corderos machos de un año. Esta era la
ofrenda de dedicación para el altar una vez que había sido ungido.
89 Cada vez que Moisés entraba en el Tabernáculo de Reunión para hablar con el
Señor, oía la voz que le hablaba desde la tapa de expiación del Arca del Testimonio
entre los dos querubines. Así es como el Señor le habló.

8

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Dile a Aarón, ‘Cuando pongas las siete lámparas en el candelabro, asegúrate de
que brillen hacia el frente’ ”.

3 Así que eso es lo que hizo Aarón. Colocó las lámparas hacia el frente del candelabro,
como el Señor le había ordenado a Moisés.
4 El candelabro estaba hecho de oro martillado desde su base hasta los adornos florales
de la parte superior, de acuerdo con el diseño que el Señor había mostrado a Moisés.
5 El Señor le dijo a Moisés:
6 "Separa a los levitas de los demás israelitas y purifícalos.
7 Los purificarás así: Rocíalos con el agua de la purificación. Deben afeitarse todo el
pelo de sus cuerpos y lavar su ropa para que estén limpios.
8 Haz que traigan un novillo con su ofrenda de grano de la mejor harina mezclada
con aceite de oliva, y debes traer un segundo novillo como ofrenda por el pecado.
9 Toma a los levitas y haz que se paren frente al Tabernáculo de Reunión y llama a
todos los israelitas para que se reúnan allí.
10 Cuando lleves a los levitas al Señor, los israelitas pondrán sus manos sobre ellos.
11 Aarón presentará a los levitas a Jehová como ofrenda agitada de los israelitas para
que hagan la obra de Jehová.
12 Los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los toros. Uno será sacrificado
como ofrenda por el pecado al Señor, y el otro como holocausto para reconciliar a los
levitas con el Señor.
13 Que los levitas se pongan de pie delante de Aarón y sus hijos y los presenten al
Señor como ofrenda de ofrenda.
14 Así separarás a los levitas del resto de los israelitas, y los levitas me pertenecerán a
mí.
15 Pueden venir a servir en el Tabernáculo de Reunión una vez que los hayas
purificado y presentado como ofrenda mecida.
16 "Los levitas han sido completamente consagrados a mí por los israelitas. Los he
aceptado como míos en lugar de todos los primogénitos de los israelitas.
17 Todo primogénito varón de Israel me pertenece, tanto humano como animal. Los
reservé para mí cuando maté a todos los primogénitos de Egipto.
18 He tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los israelitas.
19 De todos los israelitas, los levitas son un regalo mío para Aarón y sus hijos para
servir a los israelitas en el Tabernáculo de Reunión, y en su nombre para enderezarlos,
para que no les pase nada malo cuando vengan al santuario".
20 Moisés, Aarón y todos los israelitas hicieron todo lo que el Señor había ordenado a
Moisés que hicieran con respecto a los levitas.
21 Los levitas se purificaron y lavaron sus ropas. Entonces Aarón los presentó como
ofrenda mecida al Señor. Aarón también presentó el sacrificio para que estuvieran bien
con el Señor para que estuvieran limpios.
22 Después los levitas vinieron a realizar su servicio en el Tabernáculo de Reunión
bajo la dirección de Aarón y sus hijos. Siguieron todas las instrucciones sobre los levitas
que el Señor había dado a Moisés.
23 El Señor le dijo a Moisés:
24 "Esta regla se aplica a los levitas. Los mayores de veinticinco años servirán en el
Tabernáculo de Reunión.
25 Sin embargo, una vez que alcancen la edad de cincuenta años deben retirarse del
trabajo y no servirán más.
26 Todavía pueden ayudar a sus compañeros levitas en sus tareas, pero no deben hacer
el trabajo por sí mismos. Estos son los arreglos en el caso de los levitas".

9

1 El Señor le habló a Moisés en el desierto del Sinaí en el primer mes, dos años después
de que Israel dejara Egipto. Le dijo:
2 "Los israelitas deben celebrar la Pascua en el momento designado.
3 La observarán a la hora requerida, en la tarde después de la puesta del sol del día
catorce de este mes, y lo harán de acuerdo con sus reglas y normas".
4 Moisés hizo un llamado a los israelitas para que observaran la Pascua.
5 Así que celebraron la Pascua en el desierto del Sinaí, comenzando por la tarde
después de la puesta del sol del día catorce del primer mes. Los israelitas siguieron
todas las instrucciones que el Señor había dado a Moisés.
6 Sin embargo, había algunos hombres que eran impuros porque habían estado en
contacto con un cadáver, por lo que no podían celebrar la Pascua ese día. Fueron a ver
a Moisés y Aarón el mismo día

7 y le explicaron a Moisés: “Somos inmundos por causa de un cadáver, ¿pero por qué
eso significa que no podemos dar nuestra ofrenda al Señor con los demás israelitas en
el momento oportuno?”
8 “Quédense aquí mientras averiguo cuáles son las instrucciones del Señor respecto
a ustedes”, respondió Moisés.
9 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
10 “Dile a los israelitas: ‘Si tú o tus descendientes están sucios por causa de un cadáver,
o están viajando, aún pueden celebrar la Pascua del Señor.
11 La observarán por la tarde, después de la puesta del sol, en el día catorce del segundo
mes. Comerán el cordero con el pan sin levadura y las hierbas amargas.
12 No deben dejar nada de él hasta la mañana siguiente y no deben romper ninguno
de sus huesos. Deberán observar la Pascua de acuerdo con todas las normas.
13 “Sin embargo, cualquiera que esté ceremonialmente limpio y no viaje lejos y que
no observe la Pascua debe ser expulsado de su pueblo, porque no presentó la ofrenda
del Señor en el momento apropiado. Ellos serán responsables de las consecuencias de
su pecado.
14 Cualquier extranjero que viva entre ustedes y que quiera observar la Pascua del
Señor puede hacerlo siguiendo las normas y preceptos de la Pascua. Las mismas reglas
se aplican a los extranjeros como a ustedes’ ”.
15 La nube cubrió la Tienda del Testimonio (el Tabernáculo) el día en que fue erigida,
y se vio como fuego sobre ella desde la noche hasta la mañana.
16 Siempre era así. La nube cubría el Tabernáculo durante el día* y por la noche
parecía fuego.
17 Cuando la nube se levantaba sobre la Tienda, los israelitas marchaban, y cuando la
nube se detenía, los israelitas acampaban allí.
18 Los israelitas se movían cuando el Señor les decía, y levantaban el campamento
cuando el Señor les decía. Mientras la nube permanecía sobre el Tabernáculo, ellos
permanecían acampados allí.
19 Aunque la nube no se moviera durante mucho tiempo, los israelitas hicieron lo que
el Señor les decía y no seguían adelante.
20 A veces la nube sólo permanecía sobre el Tabernáculo durante unos pocos días.
Como siempre, siguieron la orden del Señor de acampar o seguir adelante.
21 A veces la nube sólo se quedaba durante la noche, así que cuando se levantaban por
la mañana seguían avanzando. Cada vez que la nube se levantaba, de día o de noche,
se marchaban.
22 Si la nube se quedaba en un lugar durante dos días, o un mes, o más tiempo, los
israelitas se quedaban donde estaban y no se iban mientras la nube permaneciera sobre
el Tabernáculo. Sin embargo, una vez que se levantaba, se iban.
23 Acampaban cuando el Señor les decía, y se iban cuando él les decía. Ellos seguían
las instrucciones del Señor le daba a Moisés.

10

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Haz dos trompetas de plata martillada. Se usarán para convocar a los israelitas y
para hacer que el campamento se mueva.
3 Cuando se toquen las dos trompetas, todos los israelitas se reunirán ante ti en la
entrada del Tabernáculo de Reunión.
4 Pero si sólo se toca una, sólo los líderes de la tribu se reunirán ante ti.
5 “Cuando se toque la trompeta, que es la señal de alarma para salir, los campamentos
del lado este deben salir primero.
6 Cuando se toca la trompeta por segunda vez, los campamentos del lado sur deben
marchar. Esa es su señal para empezar a moverse.
7 Para convocar a la gente, soplen las trompetas normalmente, no la señal de alarma
fuerte.
8 Los descendientes de Aarón deben tocar las trompetas. Esta regulación seguirá
vigente en todos los tiempos y para todas las generaciones futuras.
9 “Cuando estés en tu propia tierra y tengas que ir a la batalla contra un enemigo que
te haya atacado, toca la señal de alarma y el Señor tu Dios no te olvidará: te salvará de
tus enemigos.

---

* **9.16** “Durante el día”: Tomado de la Septuaginta.

10 Toquen las trompetas cuando celebren también, en sus fiestas regulares y al
principio de cada mes. Es decir, cuando traigas tus holocaustos y tus ofrendas de
comunión que serán como un recordatorio para ti ante tu Dios. Yo soy el Señor tu
Dios”.
11 Entonces la nube se levantó del Tabernáculo del Testimonio el vigésimo día del
segundo mes del segundo año.
12 Los israelitas abandonaron el desierto del Sinaí y se desplazaron de un lugar a otro
hasta que la nube se detuvo en el desierto de Parán.
13 Esta fue la primera vez que salieron siguiendo el mandato del Señor a través de
Moisés.
14 Las divisiones de la tribu de Judá fueron las primeras en marchar bajo su bandera,
con Naasón, hijo de Aminadab, al mando.
15 Natanael, hijo de Zuar, estaba a cargo de la tribu de Isacar,
16 y Eliab, hijo de Helón, estaba a cargo de la división tribal de Zabulón.
17 Entonces el Tabernáculo fue desmontado, y los guersonitas y los meraritas que lo
llevaban se pusieron en marcha.
18 Luego vinieron las divisiones de la tribu de Rubén, quienes marcharon bajo su
bandera, con Elisur, hijo de Sedeur, a cargo.
19 Selumiel, hijo de Zurishaddai, estaba a cargo de la tribu de Simeón,
20 y Eliasaf, hijo de Deuel, estaba a cargo de la tribu de Gad.
21 Entonces los coatitas se pusieron en marcha, llevando los objetos sagrados. El
tabernáculo se colocaría antes de que llegaran.
22 Luego vinieron las divisiones de la tribu de Efraín, y marcharon bajo su bandera,
con Elisama, hijo de Amihud a cargo.
23 Gamaliel, hijo de Pedasur, estaba a cargo de la tribu de Manasés,
24 y Abidán, hijo de Gedeón, estaba a cargo de la tribu de Benjamín.
25 Finalmente llegaron las divisiones de Dan que marcharon bajo su bandera,
defendiendo la retaguardia de todos los grupos tribales, con Ahiezer, hijo de Amisadai,
a cargo.
26 Pagiel, hijo de Ocrán, estaba a cargo de la tribu de Aser,
27 y Ajirá, hijo de Enán, estaba a cargo de la tribu de Neftalí.
28 Este era el orden en el se desplazaban las tribus de Israel.

29 Moisés le explicó a Hobab, el hijo del suegro de Moisés, Reuel, el madianita,* “Nos
vamos al lugar que el Señor prometió diciendo: ‘Te daré esta tierra’. Ven con nosotros
y seremos buenos contigo, porque el Señor le ha prometido cosas buenas a Israel”.
30 “No, no me iré, volveré a mi país y a mi pueblo”, respondió Hobab.

31 “Por favor, no nos abandones ahora”, le dijo Moisés, “porque tú eres el único que
sabe dónde debemos acampar en el desierto y puedes guiarnos.
32 Si vienes con nosotros, todo lo bueno que el Señor nos de como bendición lo
compartiremos contigo”.
33 Se fueron de la montaña del Señor para hacer un viaje de tres días, y El Arca del
Pacto del Señor les mostró el camino durante estos tres días para encontrar un lugar
para acampar.
34 La nube del Señor estuvo sobre ellos durante el día mientras se alejaban del
campamento.
35 Cada vez que el Arca avanzaba, Moisés gritaba: “Levántate, Señor, y que tus
enemigos se dispersen, y que los que te odian huyan de ti”.
36 Cada vez que se detenía, Moisés gritaba: “Vuelve, Señor, a los miles y miles del
pueblo de Israel”.

11

1 No pasó mucho tiempo antes de que la gente empezara a quejarse de lo mucho que
estaban sufriendo. Cuando el Señor escuchó lo que decían, se enfadó. El fuego del Señor
los quemó, destruyendo algunos que iban por los extremos del campamento.
2 El pueblo clamó a Moisés por ayuda. Entones él oró al Señor y el fuego se apagó.
3 Ese lugar se llamó Taberá,* porque el fuego del Señor los quemó.

---

* **10.29** Esto convertía a Hobab en el cuñado de Moisés.

* **11.3** “Taberá” significa “arder”.

4 Entonces un grupo de alborotadores† que estaba entre ellos tenían antojos de comida
tan intensos que afectaron a los israelitas que empezaron a llorar de nuevo, preguntando
"¿Quién va a conseguirnos algo de carne para comer?
5 Recuerden todo el pescado que comíamos en Egipto y que no nos costaba nada, así
como los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y el ajo.
6 ¡Pero ahora nos estamos desvaneciendo aquí! ¡Lo único que vemos es este maná!"
7 El maná tenía la apariencia de semillas de cilantro, de color claro como la resina.
8 El pueblo salía a recogerlo, lo molíancon un molino o lo trituraban en un mortero;
luego lo hervirían en una olla y lo convertirían en pan plano. EL sabor era como de
pasteles hechos con el mejor aceite de oliva.
9 Cuando el rocío descendíasobre el campamento por la noche, el maná bajaba con
él.
10 Moisés escuchó a todas las familias llorando a la entrada de sus tiendas. El Señor
se enfadó mucho, y Moisés también se enfadó.
11 Le preguntó al Señor: "¿Por qué me has puesto las cosas tan difíciles a mí, tu siervo?
¿Por qué estás tan descontento conmigo que me has puesto la pesada responsabilidad
de toda esta gente?
12 ¿Acaso son mis hijos? ¿Los di a luz para que me dijeras: 'Sujétalos en tu pecho
como una nodriza que lleva un bebé' y luego tener que llevarlos a la tierra que les
prometiste a sus antepasados?
13 ¿De dónde se supone que voy a sacar carne para todos ellos? Se siguen quejando
de mí, '¡Consíguenos algo de carne para comer!'
14 No puedo seguir soportando a todo este pueblo yo solo. ¡Es demasiado!
15 Si esta es la forma en que me vas a tratar, entonces por favor mátame ahora para
no tener que enfrentarme a esta depresión que me abruma. Por favor, concédeme esta
petición".
16 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Trae ante mí setenta ancianos israelitas que
sepas que son respetados como líderes por el pueblo. Llévalos al Tabernáculo de
Reunión. Se quedarán allí contigo.
17 Yo bajaré y hablaré contigo allí. Tomaré un poco del Espíritu que tienes y se lo daré.
Ellos tomarán parte de la responsabilidad del pueblo para que no tengas que soportarlo
todo tú solo.
18 "Dile al pueblo: Purifíquense, porque mañana tendrán carne para comer, pues se
han quejado y el Señor ha oído su petición: '¿Quién nos va a dar carne para comer?
Estábamos mejor en Egipto'. Así que el Señor va a proveerles carne para comer.
19 La comerán, no sólo por un día o dos, ni por cinco, diez o veinte días.
20 La comerán durante un mes entero hasta que vomiten y les salga por las narices,
porque han rechazado al Señor, que está aquí con ustedes, y se han quejado de él
diciendo: '¿Por qué se nos ocurrió salir de Egipto?' "
21 Pero Moisés respondió: "Estoy aquí con 600.000 personas y me dices: 'Les voy a
dar carne y la comerán durante un mes'?
22 ún si todos nuestros rebaños y manadas fueran sacrificados, no sería suficiente
para ellos. Incluso si todos los peces del mar fueran capturados, ¡no sería suficiente
para todos ellos!"
23 "¿No tiene el Señor el poder de hacer eso?" , respondió el Señor. "¡Ahora vas a ver
con tus ojos si lo que he dicho sucederá o no!"
24 Entonces Moisés fue y compartió con el pueblo lo que el Señor dijo. Convocó a
setenta ancianos del pueblo y los hizo ponerse de pie alrededor de la tienda.
25 Entonces el Señor descendió y le habló. El Señor tomó algo del Espíritu que Moisés
tenía y se lo dio. Ellos profetizaron, pero esto no volvió a suceder.
26 Sin embargo, dos hombres llamados Eldad y Medad se habían quedado en el
campamento, y el Espíritu vino sobre ellos también. (Habían sido puestos en la lista de
los setenta ancianos, pero no habían ido a la tienda. Pero profetizaron donde estaban
en el campamento de todos modos).
27 Un joven corrió y le dijo a Moisés: "Eldad y Medad están profetizando en el
campamento".
28 Josué, hijo de Nun, que había sido asistente de Moisés desde joven, reaccionó
diciendo: "¡Moisés, mi señor, tienes que detenerlos!"
29 "¿Estás celoso de mi reputación?" respondió Moisés. "¡Deseo que cada uno en el
pueblo del Señor sea profeta y que el Señor les dé su espíritu a todos!"

---

† **11.4** Generalmente asociado con una "multitud mixta" que salió de Egipto con los Israelitas (ver Éxodo 12:38)

30 Entonces Moisés volvió al campamento con los ancianos de Israel.
31 El Señor envió un viento que sopló codornices desde el mar y las hizo caer cerca del campamento. Cubrieron el suelo hasta una profundidad de unos dos codos y se extendieron durante un día de viaje en todas direcciones del campamento.
32 Durante todo ese día y noche, y durante todo el día siguiente, el pueblo siguió recogiendo codornices. Todos recolectaron al menos diez homers,‡ y las repartieron por todo el campamento.
33 Pero mientras la gente seguía mordiendo la carne, incluso antes de que la masticaran, el Señor mostró su ardiente ira contra ellos, matando a algunos de ellos con una grave enfermedad.
34 Llamaron a ese lugar Quibrot-Hatavá,§ porque allí enterraron a la gente que tenía estos intensos antojos de comida.
35 Luego se trasladaron de Quibrot-Hataváhacia Jazerot, donde permanecieron durante algún tiempo.

12

1 Pero Miriam y Aarón criticaban a Moisés por su esposa, pues Moisés se había casado con una mujer etíope.*
2 "¿Acaso el Señor solo habla a través de Moisés?" , cuestionaban. "¿No habla también a través de nosotros?" Y el Señor escuchó todo esto.
3 Moisés era un hombre muy humilde, más que nadie en la tierra.
4 De repente el Señor llamó a Moisés, Aarón y Miriam, diciéndoles: "Ustedes tres, vengan al Tabernáculo de Reunión".Y los tres lo hicieron.
5 El Señor bajó en una columna de nube y se paró en la entrada de la Tienda. Llamó a Aarón y a Miriam y ellos se adelantaron.
6 "Escuchen mis palabras, les dijo. Si tuvieran profetas, yo, el Señor, me revelaría a ellos en visiones; me comunicaría con ellos en sueños.
7 Pero no es así con mi siervo Moisés, que de todo mi pueblo es el que me es fiel.
8 Yo hablo con él personalmente, cara a cara. Hablo claramente, y no con acertijos. Él ve la semejanza del Señor. Entonces, ¿por qué no tuvieron miedo al criticar a mi siervo Moisés?"
9 Entonces el Señor se enfadó con ellos, y se fue.
10 Cuando la nube se elevó sobre la Tienda, la piel de Miriam se volvió repentinamente blanca por la lepra. Aarón se volvió a mirar y vio que tenía lepra.
11 Le dijo a Moisés: "Señor mío, por favor no nos castigues por este pecado que hemos cometido tan estúpidamente.
12 Por favor, no dejes que me convierta en un moribundo cuya carne ya se está pudriendo cuando nace!"
13 Moisés clamó al Señor: "¡Dios, por favor, cúrala!"
14 Pero el Señor le respondió a Moisés: "Si su padre le hubiera escupido en la cara, ¿no habría sido deshonrosa durante siete días? Mantenla aislada fuera del campamento durante siete días, y luego podrá regresar".
15 Miriam quedó en aislamiento fuera del campamento durante siete días, y el pueblo no avanzó hasta que fue llevada de vuelta.
16 Entonces el pueblo se fue de Jazerot y se instaló en el desierto de Parán.

13

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 "Envía algunos hombres a explorar la tierra de Canaán, el país que le doy a los israelitas. Escoge a uno de los líderes de cada una de las tribus para que vaya y haga esto".
3 Moisés hizo lo que el Señor le había ordenado y envió a los hombres desde el desierto de Parán. Todos ellos eran líderes de los israelitas.
4 Sus nombres eran:
Samúa hijo de Zacur, de la tribu de Rubén.
5 Safat, hijo de Hori, de la tribu de Simeón.
6 Caleb, hijo de Jefone, de la tribu de Judá.
7 Igal, hijo de José, de la tribu de Isacar.

---

‡ **11.32** Estimado en un volumen de 220 litros. § **11.34** Que significa: "sepulturas de glotonería". * **12.1** "Etíope": literalmente, "Cusita", refiriéndose a la tierra que quedaba en el sureste de Egipto.

8 Oseas,* hijo de Nun, de la tribu de Efraín.
9 Palti hijo de Raphu, de la tribu de Benjamín.
10 Gaddiel, hijo de Sodi, de la tribu de Zabulón.
11 Gaddi, hijo de Susi, de la tribu de Manasés (una tribu de José).
12 Amiel, hijo de Gemalli, de la tribu de Dan.
13 Sethur, hijo de Miguel, de la tribu de Aser.
14 Nahbi, hijo de Vophsi, de la tribu de Neftalí.
15 Geuel, hijo de Machi, de la tribu de Gad.
16 Estos eran los nombres de los hombres que Moisés envió a explorar el país. Moisés le puso por nombre Josué a Oseas.
17 Moisés los envió a explorar la tierra de Canaán, diciéndoles: "Pasen por el Néguev y entren en las montañas.
18 Vean cómo es el lugar, y averigüen acercade la gente que vive allí, ¿son fuertes o débiles? ¿Son muchos o pocos?
19 ¿La tierra donde viven es buena o mala? ¿Son sus ciudades como campos abiertos, o tienen muros defensivos?
20 ¿Es el suelo productivo o no? ¿Es forestal? Sean valientes y traigan algunos de los frutos del país". (Era el comienzo de la vendimia).
21 Así que los hombres fueron y exploraron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rejob, cerca de Lebó Jamat.
22 Atravesaron el Néguev y llegaron a Hebrón donde vivían Ahiman, Seshai y Talmai, los descendientes de Anac. Esta ciudad fue construida siete años antes que la ciudad egipcia de Zoán.
23 Cuando llegaron al Valle de Escol cortaron una rama que tenía un solo racimo de uvas. Tenían que cargarla en un palo sostenido entre dos hombres. También recogieron algunas granadas e higos.
24 (El lugar fue llamado el Valle de Escol† por el racimo de uvas que tomaron de allí).
25 Cuarenta días después los hombres regresaron de explorar el país.
26 Fueron a ver a Moisés y Aarón, y todos los israelitas se reunieron allí en su campamento en Cades, en el desierto de Parán. Dieron un informe ante todos y les mostraron los frutos que habían traído del país.
27 Este es el informe que dieron a Moisés: "Fuimos y exploramos el país al que nos enviaste, y es definitivamente muy productivo, como si fluyera leche y miel. ¡Miren algunas de sus frutas!
28 Pero la gente que vive allí es fuerte, y sus pueblos son grandes y tienen muros defensivos. También vimos algunos descendientes de Anac allí.
29 Los amalecitas viven en el Néguev. Los hititas, jebuseos y amorreos viven en las colinas. Los cananeos viven en la costa del mar y también al lado del Jordán".
30 Entonces Caleb pidió silencio mientras la gente se paraba delante de Moisés y les decía: "Vamos a tomar la tierra. Podemos conquistar el país, ¡sin duda!"
31 Pero los hombres que habían ido con él no estaban de acuerdo. "¡No podemos ir a luchar contra este pueblo! ¡Son mucho más fuertes que nosotros!"
32 difundieron un informe negativo entre los israelitas sobre el país que habían explorado. Le dijeron al pueblo: "El país que exploramos destruye a la gente que vive allí. Además todas las personas que vimos eran muy grandes!
33 Incluso vimos gigantes allí, ¡son descendientes del gigante Anac! Comparados con ellos pareceríamos saltamontes, ¡y así debimos parecerles a ellos también!"

14

1 Entonces todos los que estaban allí gritaron toda la noche.
2 Todos los israelitas fueron y se quejaron a Moisés y Aarón, diciéndoles: "¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto, o aquí en este desierto!
3 ¿Por qué el Señor nos lleva a este país sólo para que nos maten? ¡Nuestras esposas e hijos serán capturados y llevados como esclavos! ¿No sería mejor que volviéramos a Egipto?"
4 Se dijeron unos a otros: "Elijamos un nuevo líder y volvamos a Egipto".
5 Moisés y Aarón se postraron en el suelo frente a todos los israelitas reunidos.
6 Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, estaban allí. Habían sido parte del grupo que había ido a espiar la tierra. Se rasgaron la ropa,*

* **13.8** También llamado Josué. Ver el versículo 16. † **13.24** "Escol" significa "manojo". * **14.6** En señal de duelo y emoción intensa.

7 y les dijeron a los israelitas: “El país que viajamos y exploramos tiene muy buena
tierra.
8 Si el Señor está contento con nosotros, nos llevará allí y nos la dará, una tierra tan
productiva que es como si fluyera leche y miel.
9 No se rebelen ni luchen contra el Señor. No hay que tener miedo de la gente que
vive en el campo, ¡podemos cogerlos fácilmente! Están indefensos y el Señor está con
nosotros. ¡No les tengan miedo!”
10 En respuesta, todo el pueblo gritó: “¡Apedréenlos!” Pero la gloria del Señor
apareció de repente en el Tabernáculo de Reunión, justo en medio de los israelitas.
11 El Señor le dijo a Moisés: “¿Hasta cuándo me va a rechazar este pueblo? ¿Cuánto
tiempo va a rechazar esta gente la confianza en mí, a pesar de todos los milagros que
he hecho delante de ellos?
12 Voy a enfermarlos con una enfermedad y matarlos. Entonces los convertiré en una
nación más grande y fuerte que ellos”.
13 Pero Moisés le dijo al Señor: “¡Los egipcios se enterarán de esto! Fue por tu poder
que sacaste a los israelitas de entre ellos.
14 Ellos le contarán todo al pueblo que vive en este país. Ya han oído que tú, Señor,
estás con nosotros los israelitas, que tú, Señor, te muestras cara a cara, que tu nube los
vigila, y que los conduces por una columna de nube durante el día y una columna de
fuego por la noche.
15 Si matas a toda esta gente de una sola vez, las naciones que han oído hablar de ti
dirán:
16 ‘El Señor mató a este pueblo en el desierto porque no pudo llevarlos al país que
prometió darles. Los ha matado a todos en el desierto’.
17 “Ahora, Señor, por favor demuestra el alcance de tu poder tal como lo has dicho:
18 El Señor es lento para enojarse y está lleno de amor confiable, perdonando el pecado
y la rebelión. Sin embargo, no permitirá que los culpables queden impunes, trayendo
las consecuencias del pecado de los padres a sus hijos, nietos y bisnietos.
19 Por favor, perdona el pecado de estas personas ya que tu amor digno de confianza
es tan grande, de la misma manera que los has perdonado desde que salieron de Egipto
hasta ahora”.
20 “Los he perdonado como me lo pediste”, respondió el Señor.
21 “Pero aún así, juro por mi vida y toda mi gloria en la tierra,
22 ni uno solo de los que vieron mi gloria y los milagros que hice en Egipto y en el
desierto, sino que me provocaron y se negaron a obedecerme una y otra vez; †
23 ni uno solo de ellos va a ver el país que prometí a sus antepasados. Ninguno de los
que me rechazaron lo verá.
24 “Pero como mi siervo Caleb tiene un espíritu totalmente diferente y está totalmente
comprometido conmigo, lo llevaré al país que visitó, y sus descendientes serán los
dueños.
25 Como los amalecitas y los cananeos viven en los valles, mañana deberán dar la
vuelta y volver al desierto, tomando la ruta hacia el Mar Rojo”.
26 El Señor le dijo a Moisés y Aarón,
27 “¿Cuánto tiempo más me van a criticar estos malvados? Ya he oído lo que dicen,
haciendo quejas en mi contra.
28 Ve y diles: Juro por mi propia vida, declara el Señor, que cumpliré sus deseos,
¡créanme!
29 Todos ustedes morirán en este desierto, todos los que fueron registrados en el censo
que contó a los mayores de veinte años, y será porque se quejaron contra mi.
30 Ninguno de ustedes entrará en el país que prometí darles, excepto Caleb, hijo de
Jefone, y Josué, hijo de Nun.
31 Sin embargo, me llevaré a sus hijos, los que dijeron que serían llevados como botín,
al país que ustedes rechazaron, y ellos sí lo apreciarán.
32 Pero todos ustedes van a morir en este desierto.
33 Tus hijos vagarán por el desierto durante cuarenta años, sufriendo por su falta de
confianza, hasta que todos sus cuerpos estén enterrados en el desierto.
34 “Así como han explorado el país durante cuarenta días, su castigo por sus pecados
será de cuarenta años, un año por cada día, y verán lo que ocurre cuando me opongo
a ustedes.

---

† **14.22** “Una y otra vez”: literalmente, “diez veces”, pero se cree que es una expresión que se refiere a múltiples ocasiones.

35 ¡Yo, el Señor, así lo he dicho! Verán por ustedes mismos que haré esto con estos
malvados israelitas que se han unido para oponerse a mí. Sus vidas acabarán en el
desierto, y morirán allí".
36 Los hombres que Moisés había enviado a explorar el país – los que regresaron y
porque dieron un mal informe hicieron que todos los israelitas se quejaran contra el
Señor –
37 los hombres que dieron el mal informe murieron ante el Señor de la peste.
38 Los únicos que vivieron fueron Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone de los que
fueron a explorar el país.
39 Cuando Moisés dijo a los israelitas lo que el Señor había dicho estaban muy, muy
tristes.
40 Se levantaron temprano a la mañana siguiente planeando ir a las colinas. "Sí,
realmente pecamos", dijeron, "pero ahora estamos aquí e iremos donde el Señor nos
dijo".
41 Pero Moisés se opuso. "¿Por qué desobedecen la orden del Señor? ¡No tendrán
éxito en su plan!
42 No intenten irse, porque sus enemigos los matarán, pues el Señor no está con
ustedes.
43 Los amalecitas y cananeos que viven allí los atacarán, y morirán por espada. Porque
rechazaron al Señor, y no les ayudará".
44 Pero ellos fueron arrogantes y subieron a las colinas, aunque Moisés y el Arca del
Pacto del Señor no se movieron del campamento.
45 Los amalecitas y cananeos que vivían allí en las colinas bajaron y atacaron a esos
israelitas y los derrotaron, y los persiguieron hasta Jormá.

15

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
2 "Dile a los israelitas, 'Estas son la instrucciones sobre lo que deben hacer una vez
que lleguen al país que les doy para vivir:
3 Cuando traiga una ofrenda al Señor de tu ganado o rebaño (ya sea un holocausto,
un sacrificio para cumplir una promesa que hiciste, o una ofrenda de libre albedrío o
de fiesta) que sea aceptable para el Señor,
4 entonces también presentarás una ofrenda de grano de una décima parte de un efa
de la mejor harina mezclada con un cuarto de hin de aceite de oliva.
5 Añade un cuarto de hin de vino como ofrenda de bebida al holocausto o al sacrificio
de un cordero.
6 "Cuando se trate de un carnero, presenta una ofrenda de grano de dos décimas de
efa de la mejor harina mezclada con un tercio de hin de aceite de oliva,
7 junto con un tercio de hin de vino como ofrenda de bebida, todo ello para ser
aceptable al Señor.
8 "Cuando traigas un novillo como holocausto o sacrificio para cumplir una promesa
que hiciste o como ofrenda de paz al Señor,
9 también llevarás con el novillo una ofrenda de grano de tres décimas de efa de la
mejor harina mezclada con medio hin de aceite de oliva.
10 Añade medio hin de vino como ofrenda de bebida. Todo esto es una ofrenda para
ser aceptable al Señor.
11 "Esto debe hacerse por cada toro, carnero, cordero o cabra que se traiga como
ofrenda.*
12 Esto es lo que tienes que hacer para cada uno, sin importar cuántos sean.
13 Todo israelita debe seguir estas instrucciones cuando presente una ofrenda que sea
aceptable para el Señor.
14 Esto también se aplica a todas las generaciones futuras que si un extranjero que
vive entre ustedes o cualquier otra persona entre ustedes desea presentar una ofrenda
aceptable para el Señor: deben hacer exactamente lo que ustedes hacen.
15 Toda la congregación debe tener las mismas reglas para ustedes y para el extranjero
que vive entre ustedes. Esta es una ley permanente para todas las generaciones futuras.
Tú y el extranjero deben ser tratados de la misma manera ante la ley.
16 Las mismas reglas y normas se aplican a ustedes y al extranjero que vive entre
ustedes' ".
17 El Señor le dijo a Moisés:

* **15.11** "Que se traiga como ofrenda": añadido para mayor claridad.

18 “Diles a los israelitas: ‘Cuando lleguen al país al que yo los llevo
19 y cománde los alimentos que allí se producen, darán parte de ellos como ofrenda
al Señor.
20 Darán como ofrenda una parte de la harina que usen para hacer los panes, y la
presentarás como una ofrenda de la era.
21 Para todas las generaciones futuras, darás al Señor una ofrenda de la primera de
tus harinas.
22 “Ahora bien, si pecan colectivamente sin querer y no siguen todas estas instruc-
ciones que el Señor ha dado a Moisés,
23 s decir, todo lo que el Señor les ha ordenado hacer a través de Moisés desde el
momento en que el Señor les dio y para todas las generaciones futuras,
24 y si se hizo sin querer y sin que todos lo supieran, entonces toda la congregación
debe presentar un novillo como holocausto para ser aceptado por el Señor, junto con su
ofrenda de grano y su libación presentada según las reglas, así como un macho cabrío
como ofrenda por el pecado.
25 De esta manera el sacerdote debe hacer que toda la congregación de Israel esté bien
con el Señor para que puedan ser perdonados, porque el pecado fue involuntario y han
presentado al Señor un holocausto y una ofrenda por el pecado, ofrecida ante el Señor
por su pecado involuntario.
26 Entonces toda la congregación de Israel y los extranjeros que viven entre ellos serán
perdonados, porque el pueblo pecó sin intención.
27 “En el caso de un individuo que peca sin intención, deben presentar una cabra
hembra de un año como ofrenda por el pecado.
28 El sacerdote hará que la persona que pecó sin querer esté en su derecho ante el
Señor. Una vez que hayan sido expiados, serán perdonados.
29 Aplicarás la misma ley para el que peca por error a un israelita o a un extranjero
que viva entre ustedes.
30 “Pero la persona que peca a manera de desafío, ya sea un israelita o un extranjero,
está blasfemando† al Señor. Serán expulsados de su pueblo.
31 Deben ser expulsados, porque han tratado la palabra del Señor con desprecio y
han quebrantado su mandamiento. Son responsables de las consecuencias de su propia
culpa’ ”.
32 Durante el tiempo en que los israelitas vagaban por el desierto, un hombre fue
sorprendido recogiendo leña en el día Sábado.
33 Las personas que lo encontraron recogiendo leña lo llevaron ante Moisés, Aarón y
el resto de los israelitas.
34 Lo pusieron bajo vigilancia porque no estaba claro qué le iba a pasar.
35 El Señor le dijo a Moisés: “Este hombre tiene que ser ejecutado. Todos los israelitas
deben apedrearlo fuera del campamento”.
36 Así que todos tomaron al hombre fuera del campamento y lo apedrearon hasta la
muerte como el Señor había ordenado a Moisés.
37 Poco después el Señor le dijo a Moisés:
38 “Diles a los israelitas que para todas las generaciones futuras harán borlas para los
dobladillos de tu ropa y deberán atarlas con un cordón azul.
39 Cuando miren estas borlas recordarán que deben guardar todos los mandamientos
del Señor y que no sean infieles, siguiendo sus propios pensamientos y deseos.
40 De esta manera serecordarán que deben guardar todos mis mandamientos y serán
santos para Dios. Yo soy el Señor su Dios que los sacó de Egipto para ser su Dios.
41 ¡Yo soy el Señor su Dios!”

16

1 Coré,* hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Levi, trató de asumir el liderazgo, junto con
Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On, hijo de Pelet, que eran de la tribu de Rubén.
2 Istos se rebelaron contra Moisés, y se les unieron 250 respetados líderes israelitas y
miembros de la asamblea.
3 Se unieron en oposición a Moisés y Aarón, diciéndoles: “¡Ustedes se han adueñado
del poder! Cada uno de los israelitas es santo, y el Señor está entre ellos. Entonces, ¿por
qué se ponen ustedes por encima de la asamblea del Señor?”
4 Cuando Moisés oyó lo que decían, cayó al suelo boca abajo.

---

† **15.30** “Blasfemando”: en el sentido de abusar deliberadamente del Señor.

* **16.1** Coré era primo de Moisés y Aarón, y el celo por su posición pudo haber sido la causa de su rebelión.

5 Entonces le dijo a Coré y a todos los que estaban con él: “Por la mañana el Señor va
a demostrar quién es suyo y quién es santo, y permitirá que esa persona se acerque a
él. Sólo permitirá que se acerque a él quien él elija.
6 Esto es lo que tú, Coré, y todos los que están contigo van a hacer. Toma unos
quemadores de incienso,
7 y mañana pon incienso en ellos y enciéndelo en la presencia del Señor. Entonces
el hombre que el Señor elija es el que es santo. ¡Son ustedes, los levitas, los que están
tomando demasiado poder para ustedes mismos!”
8 Moisés también le dijo a Coré: “¡Escuchen, levitas!
9 ¿Les parece poco que el Dios de Israel los haya elegido entre todos los demás israelitas
y les haya permitido acercarse a él y realizar la obra en el Tabernáculo del Señor, estar
ante los israelitas y servirles?
10 estedado el privilegio de acercarte a él, a ti, Coré, a y a todos los demás levitas,
¡pero ahora también quieren tener el sacerdocio!
11 Así que en realidad tú y los que se han unido a ti están luchando contra el Señor,
porque ¿quién es Aarón para que murmurencontra él?”
12 Entonces Moisés convocó a Datán y a Abiram, los hijos de Eliab, pero ellos
respondieron: “No vamos a comparecer ante ustedes!†
13 ¿No has hecho suficiente alejándonos de una tierra que fluye leche y miel para
matarnos aquí en el desierto? ¿También tienes que hacerte un dictador y gobernante?
14 Además, no nos has llevado a una tierra que fluye leche y miel ni nos has dado
campos y viñedos para que los poseamos. ¿De verdad crees que puedes engañar a todo
el mundo?‡ ¡No, no asistiremos!”
15 Moisés se enfadó mucho y le dijo al Señor: “No aceptes sus ofrendas. Nunca les he
quitado ni un asno ni he tratado mal a ninguno de ellos”.
16 Moisés le dijo a Coré: “Tú y todos los que se han unido a ti deben presentarse ante
el Señor mañana, todos ustedes y Aarón también.
17 Cada uno tomará su quemador de incienso, lo pondrá en él y lo ofrecerá ante el
Señor. Los 250 usarán sus quemadores de incienso y Aarón también”.
18 Entonces cada uno tomó su incensario, puso incienso en él, lo encendió, y se paró
junto con Moisés y Aarón a la entrada del Tabernáculo de Reunión.
19 Cuando Coré reunió a todo su grupo rebelde a la entrada del Tabernáculo de
Reunión, la gloria del Señor apareció ante toda la congregación.
20 El Señor dijo a Moisés y Aarón,
21 “Apártense de estos israelitas y los destruiré enseguida”.
22 Pero Moisés y Aarón cayeron al suelo boca abajo y dijeron: “Dios – Diosde todo lo
que vive – si es un solo hombre el que peca, ¿tienes que enfadarte con todos?”
23 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
24 “Dile al pueblo que se aleje de las casas de Coré, Datán y Abiram”.
25 Entonces Moisés se acercó a Dathan y Abiram, y los ancianos israelitas de Israel le
siguieron.
26 Ordenó al pueblo: “Apártense de las tiendas de estos malvados y no toquen
nada que les pertenezca, de lo contrario serán destruidos junto con ellos en todos sus
pecados”.
27 El pueblo se alejó de las casas de Coré, Datán y Abiram. Dathan y Abiram salieron
y se pararon en las entradas de sus tiendas junto con sus esposas, hijos y pequeños.
28 Moisés dijo: “Así es como sabrán que el Señor me envió para llevar a cabo todo lo
que he hecho, porque no fue nada que surgiera de mi pernsamiento.§
29 Si estos hombres mueren de muerte natural, experimentando el destino de cada ser
humano, entonces el Señor no me envió.
30 Pero si el Señor hace algo totalmente diferente, y la tierra se abre y se los traga
junto con todo lo que les pertenece para que bajen vivos al Seol, entonces sabrán que
estos hombres han actuado con desprecio ante Señor”.
31 Tan pronto como Moisés terminó de decir todo esto, la tierra debajo de los rebeldes
se abrió,

---

† **16.12** En otras palabras, se negaron a reconocer la autoridad de Moisés para exigirles que comparecieran ante él para ser juzgados. ‡ **16.14** La expresión usada aquí “¿Le sacarás los ojos a estos hombres?” se entiende como algo así como “¿Les vas a tirar de la lana en los ojos?” § **16.28** “Nada que surgiera de mi pensamiento”: literalmente, “no salió de mi mente”, porque se creía que el corazón era el lugar donde se generaban los pensamientos.

32 y la tierra se los tragó así como a sus hogares, y a todos los que estaban allí con
Coré y todo lo que les pertenecía.
33 Bajaron vivos al Seol con todo lo que tenían. La tierra se cerró sobre ellos, y ya no
estaban.
34 Cuando oyeron sus gritos, todos los israelitas cercanos salieron corriendo, gritando:
"¡Cuidado! La tierra podría tragarnos a nosotros también".
35 Entonces fuego salió del Señor y quemó a los 250 hombres que ofrecían incienso.
36 Entonces el Señor dijo a Moisés,
37 "Dile a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que recoja los incensarios sagrados de
entre los que se han quemado, y que esparza las brasas usadas para el incienso bien
lejos del campamento.
38 Haz que los incensarios de los que pecaron a costa de su propia vida sean martillados
en láminas de metal como cobertura para el altar, porque fueron ofrecidos ante el Señor,
y así se han hecho santos. Serán un recordatorio para los israelitas de lo que pasó".
39 Así que el sacerdote Eleazar recogió los incensarios de bronce que usaban los
quemados y los hizo martillar como cubierta para el altar,
40 siguiendo las instrucciones que le dio el Señor a través de Moisés. Esto era para
recordar a los israelitas que nadie que no sea descendiente de Aarón debe venir a ofrecer
incienso ante el Señor, de lo contrario podrían terminar como Coré y los que están con
él.
41 Al día siguiente todos los israelitas se quejaron a Moisés y Aarón, diciendo: "¡Han
matado al pueblo del Señor!"
42 Pero cuando el pueblo se reunió para enfrentarse a ellos, Moisés y Aarón se
acercaron al Tabernáculo de Reunión, y de repente la nube lo cubrió y apareció la
gloria del Señor.
43 Moisés y Aarón fueron y se pararon al frente del Tabernáculo de Reunión,
44 y el Señor le dijo a Moisés:
45 "Aléjate de este pueblo, pues acabaré con ellos inmediatamente". Moisés y Aarón
cayeron al suelo boca abajo.
46 Moisés le dijo a Aarón: "Pon algunas brasas del altar y algo de incienso en tu
incensario. Luego corre donde está el pueblo y ponlos delante del Señor, porque el
Señor está enojado con ellos y una plaga ha comenzado".
47 Aarón tomó el incensario tal como le había dicho Moisés y corrió al centro de
la asamblea. Vio que la peste había empezado a afectar al pueblo, así que ofreció el
incienso e hizo que el pueblo se pusiera en pie ante el Señor.
48 Se interpuso entre los muertos y los vivos, y la peste se detuvo.
49 Sin embargo, 14.700 personas murieron por la plaga además de los que murieron
por culpa de Coré.
50 Entonces Aarón regresó a Moisés a la entrada del Tabernáculo de Reunión porque
la plaga había sido detenida.

17

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 "Diles a los israelitas que traigan doce bastones, uno del líder de cada tribu. Escriban
el nombre de cada hombre en el bastón,
3 y escriban el nombre de Aarón en el bastón de la tribu de Leví, porque tiene que
haber un bastón para el jefe de cada tribu.
4 Coloca los bastones en el Tabernáculo de Reunión frente al Testimonio* donde me
encuentro contigo.
5 El bastón que pertenece al hombre que yo elija brotará ramas, y pondré fin a las
constantes quejas de los israelitas contra ti".
6 Moisés explicó esto a los israelitas, y cada uno de sus líderes le dio un bastón, uno
para cada uno de los líderes de sus tribus. Así que había doce bastones incluyendo el
de Aarón.
7 Moisés colocó los bastones ante el Señor en la Tienda del Testimonio.
8 Al día siguiente Moisés entró en la Tienda del Testimonio y vio que el bastón de
Aarón que representaba a la tribu de Leví, había brotado y salieron ramas de él, y
estaba florecido y había producido almendras.

---

* **17.4** El testimonio se refería a las dos tablas de piedra de los Diez Mandamientos que se guardaban dentro del Arca.

9 Moisés tomó todos los bastones de la presencia del Señor y los mostró a todos los
israelitas. Ellos los vieron, y cada hombre recogió su propio bastón.
10 El Señor le dijo a Moisés: "Pon el bastón de Aarón de nuevo delante del Testimonio,
para que lo guardes allí como un recordatorio para advertir a cualquiera que quiera
rebelarse, para que dejen de quejarse contra mí. De lo contrario, morirán".
11 Moisés hizo lo que el Señor le ordenó.
12 Entonces los israelitas vinieron y le dijeron a Moisés: "¿No ves que todos vamos a
morir? ¡Nos van a destruir! ¡Nos van a matar a todos!
13 El que se atreva a acercarse al Tabernáculo del Señor morirá. ¿Nos van a aniquilar
a todos?"

18

1 El Señor le dijo a Aarón: "Tú y tus hijos y los otros levitas son responsables de
los pecados relacionados con el santuario. Sólo tú y tus hijos son responsables de los
pecados relacionados con su sacerdocio.
2 Haz que tus hermanos de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, se unan a ti para
ayudarte a ti y a tus hijos con tu servicio en la Tienda del Testimonio.
3 Ellos se encargarán de tus responsabilidades y de las relacionadas con la Tienda,
pero no deben acercarse demasiado a los objetos sagrados del santuario o del altar, de
lo contrario morirán, y tú también.
4 Deben ayudarte y cuidar de las responsabilidades del Tabernáculo de Reunión,
haciendo todo el trabajo en la Tienda, pero no se les permite estar contigo durante
tu ministerio sacerdotal.*
5 "Debes llevar a cabo las responsabilidades relacionadas con el santuario y el altar,
para que mi ira no vuelva a caer sobre los israelitas.
6 Mira, yo mismo he elegido a tus hermanos los levitas de los israelitas como mi regalo
para ti, dedicado al Señor para hacer el trabajo que relaciona el Tabernáculo de Reunión.
7 Pero sólo tú y tus hijos son responsables de tu sacerdocio, haciendo todo lo que
concierne al altar y está detrás del velo. Sólo tú debes realizar ese servicio. Te estoy
dando el don de tu sacerdocio, pero cualquier otro que se acerque al santuario debe ser
ejecutado".
8 El Señor le dijo a Aarón, "Escucha, te he puesto a cargo de oficiar mis ofrendas.
Todas las santas contribuciones de los israelitas que traen están reservadas para ti, y
esta es una regla permanente.
9 Parte de las ofrendas más sagradas tomadas de los holocaustos son tuyas. Parte de
todas las ofrendas que me dan como ofrendas sagradas, ya sean ofrendas de grano o de
pecado o de culpa, esa parte pertenece a ti y a tus hijos.
10 Lo comerás en un lugar santísimo.† A todo macho se le permite comerlo. Deben
considerarlo como algo sagrado.
11 "También te pertenecen los regalos voluntarios y las ofrendas de los israelitas. Te
he dado esto a ti y a tus hijos e hijas como una regla permanente. Todos los de tu casa
que estén ceremonialmente limpios pueden comerlo.
12 Les doy el mejor aceite de oliva y el mejor vino y grano que los israelitas dan como
primicias al Señor.
13 Las primicias de todas las cosechas que produzcan en su tierra y que traigan al
Señor son tuyas. Todos los miembros de tu familia que estén ceremonialmente limpios
pueden comerlas.
14 "Todo lo que en Israel se dedica al Señor es tuyo.
15 Todo primogénito, ya sea humano o animal, que se ofrezca al Señor es tuyo. Pero
debes redimir todo primogénito y todo primogénito de los animales inmundos.
16 Cuando tengan un mes de edad, pagarás el precio de redención de cinco siclos de
plata (usando el estándar de siclos del santuario), equivalente a veinte gueras.
17 "Pero no se te permitirá redimir al primogénito de un buey, una oveja o una cabra
porque son sagrados. Esparcirás su sangre sobre el altar y quemarás su grasa como
holocausto aceptado por el Señor.
18 Su carne es tuya, de la misma manera que el pecho y el muslo derecho de la ofrenda
ondulada son tuyos.

---

* **18.4** "Durante tu ministerio sacerdotal": añadido para mayor claridad. † **18.10** Según lo requería la ley levítica: Ver por ejemplo Levítico 6:16; Levítico 16:26; Levítico 7:6.

19 “Te doy todas las ofrendas voluntarias que los israelitas presentan al Señor así como
a tus hijos e hijas como una regla permanente. Es un acuerdo permanente de sal‡ ante
el Señor para ti y tus descendientes”.
20 “No tendrás propiedades en su país, y no tendrás una parte de sus tierras. Yo soy
tu parte y tu posesión entre los israelitas.
21 En cambio, he dado a los levitas todos los diezmos de Israel como compensación
por el servicio que prestan al hacer el trabajo en el Tabernáculo de Reunión.
22 “A los israelitas ya no se les permite acercarse al Tabernáculo de Reunión, de lo
contrario cometerán una ofensa y morirán.
23 Los levitas deben realizar el trabajo en el Tabernáculo de Reunión, y deben asumir
la responsabilidad de los pecados que se cometan. Esta es una regla permanente para
todas las generaciones futuras. Los levitas no recibirán una parte de la tierra entre los
israelitas.
24 En su lugar, he dado a los levitas como compensación el diezmo que los israelitas
dan al Señor como contribución. Por eso les dije que no recibirían una parte de la tierra
entre los israelitas”.
25 El Señor le dijo a Moisés:
26 “Habla con los levitas y explícales: ‘Cuando recibas de los israelitas el diezmo que
te he dado como compensación, debes devolver parte de él como ofrenda al Señor: un
diezmo del diezmo.
27 Tu ofrenda será considerada como si fueran las primicias del grano de tu era o del
jugo de uva del lagar.
28 De este modo, deberás contribuir con una ofrenda al Señor de cada diezmo que
recibas de los israelitas, entregando la ofrenda del Señor al sacerdote Aarón.
29 De todas las ofrendas que recibas debes contribuir como ofrenda del Señor con lo
mejor, la parte más sagrada de cada ofrenda’.
30 “Así que di a los levitas, ‘Cuando hayas presentado la mejor parte, será considerada
como tu contribución producida por tu trilladora o lagar.
31 Ustedes y sus familias pueden comerla en cualquier sitio porque es la compensación
por su servicio en el Tabernáculo de Reunión.
32 No se considerará que han pecado si han presentado la mejor parte. Pero si tratan
las sagradas ofrendas de los israelitas con falta de respeto morirán’ ”.

19

1 El Señor le dijo a Moisés y Aarón:
2 “Esta es una norma que el Señor ha ordenado, diciendo, Dile a los israelitas que te
traigan una vaca roja* sin defectos, que nunca haya sido uncida.
3 Entrégasela al sacerdote Eleazar, y él la llevará fuera del campamento y lamandará
a masacrar.
4 El sacerdote Eleazar pondrá un poco de su sangre en su dedo y la rociará siete veces
hacia la entrada del Tabernáculo de Reunión.
5 Luego la vaca debe ser quemada mientras él observa. Todo debe ser quemado: su
piel, carne y sangre, así como sus excrementos.
6 El sacerdote arrojará madera de cedro, hisopo e hilo carmesí sobre la vaca en llamas.
7 “Entonces el sacerdote lavará sus ropas y su cuerpo en agua, y después podrá entrar
en el campamento, pero permanecerá impuro hasta la noche.
8 La persona que quemó la vaca también lavará sus ropas y su cuerpo en agua, y él
también permanecerá impuro hasta la noche.
9 “El que esté limpio recogerá las cenizas de la vaca y las guardará en un lugar
limpio fuera del campamento. Las guardarán los israelitas para preparar el agua de
purificación que sirve para purificar del pecado.
10 El hombre que recogió las cenizas de la vaca lavará también sus ropas, y
permanecerá impuro hasta la noche. Esta es una regla permanente para los israelitas y
para el extranjero que vive con ellos.
11 “Si tocas un cadáver serás impuro durante siete días.

---

‡ **18.19** “Acuerdo permanente de sal”: se refiere a un acuerdo que no puede romperse. La sal se usaba como conservante, y las ofrendas al Señor incluían sal (ver Levítico 2:13). * **19.2** “Vaca”: la palabra utilizada aquí se traduce generalmente como “novilla” que en se refiere a una joven vaca hembra que no ha tenido un ternero. Sin embargo, como se desprende de 1 Samuel 6:7, la palabra también se utiliza para describir a una vaca que ha tenido un ternero y está produciendo leche.

12 Debes purificarte con el agua de la purificación al tercer día y al séptimo día, y
entonces estarás limpio. Pero si no te purificas en el tercer y séptimo día, no estarás
limpio.
13 Si tocas un cadáver y no te purificas, harás impuro el Tabernáculo del Señor y
deberás ser expulsado de Israel. Sigues siendo impuro porque no se te ha rociado con
el agua de la purificación y tu impureza permanece.
14 "La siguiente norma se aplica cuando una persona muere en una tienda. Todo el
que entre en la tienda y todo el que ya esté en ella será impuro durante siete días.
15 Cualquier recipiente abierto que no tenga una tapa cerrada es impuro.
16 Si estás al aire libre y tocas a alguien que ha muerto por la espada o que ha muerto
de forma natural, o si tocas un hueso humano o una tumba, entonces serás impuro
durante siete días.
17 "Este es el proceso para la purificación si eres impuro. Toma algunas de las cenizas
del holocausto para la purificación y ponlas en un frasco con agua fresca.
18 El hombre que esté limpio tomará un hisopo y lo mojará en el agua. Luego rociará
la tienda y todo lo que haya dentro de ella, y a todos los que estuvieran allí. También
deberá rociarlo a usted si ha tocado un hueso, o una tumba, o alguien que ha muerto o
ha sido asesinado.
19 "El hombre que está limpio debe rociarte tanto al tercer día como al séptimo día.
Después de que te purifiques al séptimo día, debes lavar tu ropa y a ti mismo en agua,
y esa noche estarás limpio.
20 Pero si no te purificas, serás expulsado de los israelitas, porque has hecho impuro
el Tabernáculo del Señor. El agua de la purificación no ha sido rociada sobre ti, y sigues
siendo impuro.
21 Esta es una regla permanente para todos. El hombre que rocía el agua de
purificación debe lavar su ropa, y cualquiera que toque el agua de purificación será
impuro hasta la noche.
22 Todo lo que toque la persona impura será impuro, y cualquiera que lo toque será
impuro hasta la noche".

20

1 Fue durante el primer mes del año que todos los israelitas llegaron al desierto de
Zin y establecieron un campamento en Cades. (Aquí fue donde Miriam murió y fue
enterrada).
2 Sin embargo, allí no había agua para que nadie bebiera, así que la gente se reunió
para enfrentarse a Moisés y Aarón.
3 Discutieron con Moisés, diciendo: "¡Si hubiéramos muerto con nuestros parientes
en la presencia del Señor!
4 ¿Por qué has traído al pueblo del Señor a este desierto para que nosotros y nuestro
ganado muramos aquí?
5 ¿Por qué nos has sacado de Egipto para venir a este horrible lugar? Aquí no crece
nada, ni grano, ni higos, ni viñas, ni granadas. Y no hay agua para beber".
6 Moisés y Aarón dejaron el pueblo y se fueron a la entrada del Tabernáculo de
Reunión. Allí cayeron boca abajo en el suelo, y la gloria del Señor se les apareció.
7 El Señor le dijo a Moisés,
8 "Toma el bastón y haz que la gente se reúna a tu alrededor. Mientras miran, tú y tu
hermano Aarón ordenarán a la roca y derramará agua. Traerán agua de la roca para
que el pueblo y su ganado puedan beber".
9 Moisés recogió el bastón que estaba guardado en la presencia del Señor, como se le
había ordenado.
10 Moisés y Aarón hicieron que todos se reunieran frente a la roca. Moisés les dijo:
"¡Escuchen, pandilla de rebeldes! ¿Tenemos que sacar agua de esta roca para ustedes?"
11 Entonces Moisés tomó el bastón y golpeó la roca dos veces. Salieron chorros de
agua para que la gente y su ganado pudieran beber.
12 Pero el Señor les dijo a Moisés y a Aarón: "Como no confiaron en mí lo suficiente
para demostrar lo santo que soy a los israelitas, no serán ustedes los que los lleven al
país que les he dado".
13 El lugar donde los israelitas discutían con el Señor se llamaba las aguas de Meribá,
y era donde les revelaba su santidad.
14 Moisés envió mensajeros desde Cades al rey de Edom, diciéndole: "Esto es lo que
dice tu hermano Israel. Tú sabes todo sobre las dificultades que hemos enfrentado.

15 Nuestros antepasados fueron a Egipto y nosotros vivimos allí mucho tiempo. Los
egipcios nos trataron mal a nosotros y a nuestros antepasados,
16 así que pedimos ayuda al Señor, y él escuchó nuestros gritos. Envió un ángel y nos
sacó de Egipto.
"Escuchen, ahora estamos en Cades, un pueblo en la frontera de su territorio.
17 Por favor, permítanos viajar a través de su país. No cruzaremos ninguno de sus
campos o viñedos, ni beberemos agua de ninguno de sus pozos. Nos quedaremos en
la Carretera del Rey; no nos desviaremos ni a la derecha ni a la izquierda hasta que
hayamos pasado por su país".
18 Pero el rey de Edom respondió: "Se les prohíbe viajar por nuestro país, de lo
contrario saldremos y los detendremos por la fuerza".
19 "Nos mantendremos en el camino principal", insistieron los israelitas. "Si nosotros
o nuestro ganado bebemos tu agua, te pagaremos por ella. Eso es todo lo que queremos,
sólo pasar a pie".
20 Pero el rey de Edom insistió: "¡Tienen prohibido viajar por nuestro país!" Salió
con su gran y poderoso ejército para enfrentarse a los israelitas de frente.
21 Como el rey de Edom se negó a permitir que Israel viajara por su territorio, los
israelitas tuvieron que volver.
22 Todos los israelitas dejaron Cades y viajaron al Monte Hor.
23 En el monte Hor, cerca de la frontera con el país de Edom, el Señor dijo a Moisés y
Aarón,
24 "Aarón pronto se unirá a sus antepasados en la muerte. No entrará en el país que
he dado a los israelitas, porque ambos desobedecieron mi orden en las aguas de Meribá.
25 Que Aarón y su hijo Eleazar se unan a ustedes y suban juntos al monte Hor.
26 Quítale a Aarón la ropa de sacerdote y pónsela a su hijo Eleazar. Aarón va a morir
allí y se unirá a sus antepasados en la muerte".
27 Moisés hizo lo que el Señor le ordenó: Subieron al monte Hor a la vista de todos
los israelitas.
28 Moisés se quitó las ropas sacerdotales que llevaba Aarón y se las puso a su hijo
Eleazar. Aarón murió allí, en la cima del monte. Entonces Moisés y Eleazar volvieron a
bajar.
29 Cuando la gente se dio cuenta de que Aarón había muerto, todos lloraron por él
durante treinta días.

21

1 El rey cananeo de Arad, que vivía en el Néguev, se enteró de que los israelitas se
acercaban por el camino de Atharim. Fue y atacó a Israel y tomó a algunos de ellos
prisioneros.
2 Así que Israel hizo una promesa solemne al Señor: "Si nos entregas a esta gente, nos
comprometemos a destruir completamente sus pueblos".
3 El Señor respondió a su invitación y les entregó a los cananeos. Los israelitas los
destruyeron completamente a ellos y a sus pueblos, y llamaron al lugar Horma.*
4 Los israelitas dejaron el Monte Hor por el camino que lleva al Mar Rojo para evitar
viajar por el país de Edom. Pero el pueblo se puso de mal humor en el camino
5 y se quejó contra Dios y contra Moisés, diciendo: "¿Por qué nos sacaste de Egipto
para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y odiamos esta horrible comida!"†
6 Así que el Señor envió serpientes venenosas para atacarlos, y muchos israelitas
fueron mordidos y murieron.
7 El pueblo fue a ver a Moisés y le dijo: "Nos equivocamos al presentar quejas contra
el Señor y contra ti. Por favor, ruega al Señor que nos quite las serpientes de encima".
Moisés rezó al Señor en su nombre.
8 El Señor le dijo a Moisés: "Haz una maqueta de una serpiente y ponla en un palo.
Cuando alguien que haya sido mordido la mire, vivirá".
9 Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en un poste. Aquellos que la miraron
vivieron.
10 Los israelitas salieron y acamparon en Obot.
11 Luego se fueron de Obot y acamparon en Iye-abarim en el desierto en el lado este
de Moab.
12 Se fueron de allí y acamparon en el Valle de Zered.

---

* **21.3** "Horma" significa "destrucción". † **21.5** "Horrible comida": refiriéndose al maná.

13 Luego se trasladaron de allí y acamparon en el lado más alejado del río Arnón, en
el desierto cerca del territorio de Amorite. El río Arnón es la frontera entre Moab y los
amorreos.
14 Por eso el Libro de las Guerras del Señor se refiere “al pueblo de Vaheb en Sufa y
al barranco de Arnón,
15 a las laderas del barranco que llegan al pueblo de Ar que está en la frontera con
Moab”.
16 Desde allí se trasladaron a Beer, el pozo donde el Señor le dijo a Moisés, “Haz que
el pueblo se reúna para que pueda darles agua”.
17 Entonces los israelitas cantaron esta canción: “¡Echen agua en el pozo! ¡Cada uno
de ustedes, cante!
18 Los jefes de las tribus cavaron el pozo; sí, los jefes del pueblo cavaron el pozo con
sus varas de autoridad y sus bastones”.
Los israelitas dejaron el desierto y siguieron hasta Matanaá
19 Desde Mataná viajaron a Nahaliel, de Nahaliel a Bamot,
20 y de Bamoth al valle en el territorio de Moab donde la cima del Monte Pisga mira
hacia los páramos.
21 Entonces Israel envió mensajeros a Sehón, rey de los amorreos, con la siguiente
petición:
22 “Por favor, permítanos viajar a través de su país. No cruzaremos ninguno de sus
campos o viñedos, ni beberemos agua de ninguno de sus pozos. Permaneceremos en la
Carretera del Rey hasta que hayamos pasado por su país”.
23 Pero Sehón se negó a permitir que los israelitas viajaran por su territorio. En su
lugar, llamó a todo su ejército y salió al encuentro de los israelitas de frente en el desierto.
Cuando llegó a Jahaz, atacó a los israelitas.
24 Los israelitas los derrotaron, matándolos con sus espadas. Se apoderaron de su
tierra desde el río Arnón hasta el río Jaboc, pero sólo hasta la frontera de los amonitas,
porque estaba bien defendida.
25 Los israelitas conquistaron todos los pueblos amorreos y se apoderaron de ellos,
incluyendo Hesbón y sus pueblos vecinos.
26 Hesbón era la capital de Sehón, rey de los amorreos, que había luchado contra el
anterior rey de Moab y le había quitado todas sus tierras hasta el río Arnón.
27 Por eso los antiguos compositores escribieron: “¡Vengan a Hesbón y hagan que la
reconstruyan; restauren la ciudad de Sehón!
28 Porque un fuego salió de Hesbón, una llama de la ciudad de Sihón. Quemó a Ar en
Moab, donde los gobernantes viven en las alturas de Arnón.
29 ¡Qué desastre enfrentas, Moab! ¡Vais a morir todos, pueblo de Quemos!‡ Entregaste
a tus hijos como exiliados y a tus hijas como prisioneras a Sehón, rey de los amorreos.
30 ¡Pero ahora hemos derrotado a los amorreos! El gobierno de Heshbon ha sido
destruido hasta Dibon. Los aniquilamos hasta Nofa y hasta Medeba”.
31 Los israelitas ocuparon el país de los amorreos.
32 Moisés envió hombres a explorar Jazer. Los israelitas conquistaron los pueblos de
los alrededores y expulsaron a los amorreos que vivían allí.
33 Luego continuaron en el camino hacia Basán. Og, rey de Basán, dirigió a todo su
ejército para enfrentarse a ellos de frente, y luchó contra ellos en Edrei.
34 El Señor le dijo a Moisés: “No tienes que temerle, porque yo te lo he entregado, junto
con todo su pueblo y su tierra. Hazle lo que hiciste con Sehón, rey de los amorreos, que
gobernó desde Hesbón”.
35 Así que mataron a Og, a sus hijos y a todo su ejército. Nadie sobrevivió, y los
israelitas se apoderaron de su país.

22

1 Los israelitas avanzaron y acamparon en las llanuras de Moab al este del Jordán,
frente a Jericó.
2 Balac, hijo de Zippor, había visto todo lo que los israelitas habían hecho a los
amorreos.
3 Los moabitas estaban aterrorizados de los israelitas porque eran muchos. Los
moabitas temían la llegada de los israelitas

‡ **21.29** Quemos era un dios al que se le presentaban sacrificios humanos.

4 y dijeron a los líderes de Madián, “Esta horda se comerá todo lo que tenemos, como
un buey se come la hierba del campo”. (Balac hijo de Zippor, era rey de Moab en ese
momento).
5 Envió mensajeros para llamar a Balaam, hijo de Beor, que vivía en Petor, cerca del
río Éufrates en su propio país.
“Escuchen, ha llegado aquí un grupo de personas que vinieron de Egipto”, dijo Balac
en su mensaje a Balaam. “Hay hordas de ellos y representan una verdadera amenaza
para nosotros.
6 Por favor, ven inmediatamente y maldice a estas personas por mí, porque son más
fuertes que yo. Tal vez entonces pueda atacarlos y expulsarlos de mi país porque sé que
quienquiera que bendiga es bendecido, y quienquiera que maldiga es maldito”.
7 Entonces los líderes moabitas y madianitas partieron, llevándose el pago de la
adivinación con ellos. Cuando llegaron, le dieron a Balaam el mensaje de Balac.
8 “Pasen la noche y les haré saber la respuesta que me da el Señor”,* les dijo Balaam.
Así que los líderes moabitas se quedaron allí con Balaam.
9 Dios vino a Balaam y le preguntó: “¿Quiénes son estos hombres que están contigo?”
10 Balaam le dijo a Dios: “Balac, hijo de Zipor, el rey de Moab, me envió este mensaje:
11 ‘Escucha, ha llegado aquí un grupo de gente que ha venido de Egipto. Hay hordas
de ellos. Por favor, ven inmediatamente y maldice a esta gente por mí. Tal vez así pueda
luchar contra ellos y expulsarlos de mi país’ ”.
12 Pero Dios le dijo a Balaam, “No debes volver con ellos. No debes maldecir a este
pueblo porque están bendecidos”.
13 Por la mañana Balaam se levantó y dijo a los mensajeros de Balac, “Vuelve al lugar
de donde viniste porque el Señor se ha negado a permitirme ir contigo”.
14 Los líderes moabitas se fueron. Volvieron donde Balac y le dijeron: “Balaam se
negó a volver con nosotros”.
15 Entonces Balac envió más líderes, unos que eran más prestigiosos que los
anteriores.
16 Cuando llegaron le dijeron a Balaam: “Esto es lo que dice Balac hijo de Zipor: ‘Por
favor, no dejes que nada te impida venir a verme,
17 porque te pagaré mucho y seguiré todos los consejos que me des. Por favor, ven y
maldice a este pueblo por mí’ ”.
18 Pero Balaam le dijo a los oficiales de Balac, “Aunque Balac me diera todo su palacio
lleno de plata y oro, no podría desobedecer el mandato del Señor mi Dios de ninguna
manera.†
19 Ahora también deberías pasar la noche para ver si el Señor tiene algo más que
decirme”.
20 Dios vino a Balaam durante la noche y le dijo, “Ya que estos hombres han venido
por ti, levántate y ve con ellos. Pero sólo haz lo que yo te diga”.
21 Por la mañana Balaam se levantó, puso una silla en su asno y se fue con los líderes
moabitas.
22 Dios se enfadó porque Balaam había decidido irse. El ángel del Señor vino y se paró
en el camino para enfrentarlo. Balaam iba montado en su asno, y estaba acompañado
por sus dos sirvientes.
23 El asno vio al ángel del Señor de pie en el camino con una espada desenvainada,
así que se apartó del camino y se fue a un campo. Así que Balaam lo golpeó para que
volviera al camino.
24 Entonces el ángel del Señor se paró en una parte estrecha del camino que pasaba
entre dos viñedos, con muros a ambos lados.
25 El asno vio al ángel del Señor e intentó pasar.‡ Empujó contra la pared y aplastó el
pie de Balaam contra ella. Así que lo golpeó de nuevo.
26 Entonces el ángel del Señor se adelantó y se paró en un lugar estrecho donde no
había espacio para pasar, ni a la derecha ni a la izquierda.
27 El asno vio al ángel del Señor y se acostó bajo Balaam. Se enfadó y lo golpeó con
su bastón.
28 El Señor le dio al asno la habilidad de hablar y le dijo a Balaam: “¿Qué te he hecho
para que me golpees tres veces?”

---

* **22.8** Aunque Balaam no es un israelita, usa su nombre para Dios. † **22.18** “De ninguna manera”: literalmente, “Ya sea por poco o mucho”. ‡ **22.25** “E intentó pasar”: añadido para mayor claridad.

29 “¡Me has hecho quedar como un estúpido!” Balaam le dijo al asno. “¡Si tuviera
una espada, te mataría ahora!”
30 Pero el asno le preguntó a Balaam, “¿No soy yo el asno que has montado toda tu
vida hasta hoy? ¿Alguna vez te he tratado así antes?”
“No”, admitió.
31 Entonces el Señor le dio a Balaam la habilidad de ver al ángel del Señor de pie en
el camino con una espada desenvainada. Balaam se inclinó y cayó al suelo boca abajo.
32 El ángel del Señor le preguntó: “¿Por qué golpeaste a tu asno tres veces? Escucha,
he venido a enfrentarme a ti porque estás siendo obstinado.
33 El asno me vio y me evitó tres veces. Si no me hubiera evitado, ya te habría matado
y dejado vivir al asno”.
34 “He pecado porque no me di cuenta de que estabas parado en el camino para
enfrentarme”, dijo Balaam al ángel del Señor, “Así que, si esto no es lo que quieres,
volveré a casa”.
35 El ángel del Señor le dijo a Balaam, “No, puedes ir con los hombres, pero sólo di lo
que yo te diga”. Así que Balaam continuó con los oficiales de Balac.
36 Cuando Balac se enteró de que Balaam estaba en camino, fue a reunirse con él en
el pueblo moabita en la frontera del río Arnón, el punto más alejado de su territorio.
37 Le dijo a Balaam, “¿No pensaste que mi llamada para que vinieras era urgente? ¿Por
qué no viniste a mí inmediatamente? ¿Pensaste que no podía pagarte lo suficiente?”
38 “Mira, estoy aquí contigo ahora, ¿no?” Balaam respondió. “¿Pero crees que puedo
decir cualquier cosa? Sólo puedo decir las palabras que Dios me da para que las diga”.
39 Así que Balaam se fue con Balac y llegaron a Quiriath-huzot.
40 Balac sacrificó ganado y ovejas, y compartió la carne con Balaam y los líderes que
estaban con él.
41 A la mañana siguiente Balac llevó a Balaam hasta Bamot-baal.§ Desde allí pudo ver
la extensión del campamento israelita.

23

1 Entonces Balaam le dijo a Balac, “Constrúyeme siete altares aquí, y prepárame siete
toros y siete carneros para un sacrificio”.
2 Balac hizo lo que Balaam había dicho, y juntos ofrecieron un toro y un carnero en
cada altar.
3 Balaam le dijo a Balac, “Espera aquí junto a tu holocausto mientras voy a ver si quizás
el Señor vendrá y se reunirá conmigo. Cualquier cosa que me revele, la compartiré
contigo”. Entonces Balaam se fue a escalar un peñasco rocoso.
4 Dios se encontró con él allí, y Balaam dijo. “He construido siete altares y en cada
uno de ellos he ofrecido un toro y un carnero”.
5 El Señor le dio a Balaam un mensaje para compartir. Le dijo, “Vuelve a Balac y esto
es lo que debes decirle”.
6 Así que volvió a Balac, que estaba esperando allí junto a su holocausto, junto con
todos los líderes moabitas.
7 Esta es la declaración que Balaam dio:
“Balac me trajo de Harán; el rey de Moab me trajo de las montañas del este. Dijo:
‘¡Ven a maldecir a Jacob por mí! Ven y condena a Israel’.
8 “Pero ¿cómo puedo maldecir lo que Dios no ha maldito? ¿Cómo puedo condenar lo
que el Señor no ha condenado?
9 Porque yo los miro desde lo alto de los peñascos; los observo desde las colinas. Veo
un pueblo que vive por su cuenta, diferente de las otras naciones.
10 “¿Quién puede contar los descendientes de Jacob? ¡Son tantos que son como el
polvo! ¿Quién puede contar hasta una cuarta parte de los israelitas?
“¡Me gustaría morir como muere una persona buena! ¡Que el fin de mi vida sea como
el fin de ellos!”
11 Entonces Balac se quejó a Balaam, “¿Qué esesto que me has hecho? Te traje aquí
para maldecir a mis enemigos, ¡y ahora mira! ¡Todo lo que has hecho es bendecirlos!”
12 Pero Balaam respondió: “¿No crees que debería decir precisamente lo que el Señor
me dice?”

---

§ **22.41** “Bamot-baal”: que significa “Los Altos Lugares de Baal”. Algunos han llegado a la conclusión de que un templo pagano a Baal ocupaba este punto alto.

13 Entonces Balac le dijo: “Por favor, ven conmigo a otro lugar donde puedas verlos.
Pero sólo verás una parte de su campamento, no los verás a todos. Puedes maldecirlos
por mí desde allí”.
14 Lo llevó al campo de Zofim en la cima del Monte Pisga. Allí construyó siete altares
y ofreció un toro y un carnero en cada altar.
15 Balaam le dijo a Balac, “Espera aquí junto a tu holocausto mientras me encuentro
con el Señor allí”.
16 El Señor se encontró con Balaam y le dio un mensaje para compartir. Le dijo,
“Vuelve a Balac y esto es lo que debes decirle”.
17 Así que volvió a Balac, que estaba esperando allí junto a su holocausto, junto con
todos los líderes moabitas.
“¿Qué dijo el Señor?” Preguntó Balac.
18 Esta es la profecía que Balaam cumplió:
“¡Levántate, Balac, y presta atención! ¡Escúchame, hijo de Zipor!
19 “Dios no es un ser humano que mentiría. No es un simple mortal que cambia de
opinión. ¿Acaso él dice que va a hacer algo, pero no lo hace? ¿Acaso hace promesas
que no cumple?
20 “Mira, se me ha ordenado dar una bendición. Dios ha bendecido, y no puedo
cambiar eso.
21 No esperes que le pase nada malo a Jacob; no se prevé ningún problema para Israel.
El Señor su Dios está con ellos; lo celebran como su rey.
22 Dios los sacó de Egipto con gran poder, tan fuerte como un buey.
23 No se puede lanzar ningún hechizo contra Jacob; no se puede usar ninguna magia
contra Israel. La gente hablará de Jacob e Israel, diciendo: ‘¡Qué cosas tan asombrosas
ha hecho Dios por ellos!’
24 ¡Miren! Los israelitas salen a cazar como una leona; persiguen como un león. No
descansan hasta que comen su presa, y beben la sangre de su víctima muerta”.
25 Entonces Balac le dijo a Balaam, “¡Si no puedes darles ninguna maldición, al menos
no les des ninguna bendición!”
26 Pero Balaam respondió: “¿No te he explicado que tengo que hacer todo lo que el
Señor me diga?”
27 “Por favor, ven conmigo y te llevaré a otro lugar”, dijo Balac. “Tal vez Dios te
permita maldecirlos por mí desde allí”.
28 Balac llevó a Balaam a la cima del Monte Peor, que mira hacia los páramos.
29 Balaam le dijo a Balac, “Constrúyeme siete altares aquí, y prepárame siete toros y
siete carneros para sacrificar”.
30 Balac le dijo lo que Balaam le dijo, y ofreció un toro y un carnero en cada altar.

24

1 Cuando Balaam vio que el Señor quería bendecir a Israel, eligió no usar la
adivinación como lo había hecho anteriormente. En su lugar se volvió hacia el desierto,
2 y al mirar a Israel acampado allí según sus respectivas tribus, el Espíritu de Dios
vino sobre él.
3 Hizo una declaración, diciendo:
4 “Esta es la profecía de Balaam, hijo de Beor, la profecía de un hombre que ve con
los ojos bien abiertos,* la profecía de uno que oye las palabras de Dios, que ve la visión
dada por el Todopoderoso, que se inclina con respeto con los ojos abiertos.
5 “¡Qué bien puestas tus tiendas, Jacob; los lugares donde vives, Israel!
6 Parecen valles boscosos, como jardines junto a un río, como árboles de áloe que el
Señor ha plantado, como cedros a la orilla del agua.
7 Los israelitas derramarán cubos de agua; sus descendientes tendrán mucha agua. Su
rey será más grande que el rey Agag; su reino será glorioso.
8 Dios los sacó de Egipto con gran poder, tan fuerte como un buey, destruyendo a las
naciones enemigas, rompiéndoles los huesos, atravesándolos con flechas.
9 Son como un león que se agacha y se acuesta. Son como una leona que nadie se
atreve a molestar. Quienes los bendigan serán bendecidos; y quienes los maldigan serán
malditos”.

---

* **24.4** “Con los ojos abiertos”: Esta palabra sólo aparece aquí y en el versículo 15. Se traduce como “cerrado” o “abierto”, sin embargo, el significado es esencialmente claro en que Balaam se refiere a la visión profética. La Vulgata Latina tiene “Ojos que están bloqueados” mientras que la Septuaginta Griega dice: “el que ve realmente”.

10 Balac se enfadó con Balaam, y se golpeó los puños. Le dijo a Balaam, “Te traje aquí
para maldecir a mis enemigos, ¡y ahora mira! Sigues bendiciéndolos, haciéndolo tres
veces.
11 ¡Vete ahora mismo! ¡Vete a casa! Prometí pagarte bien, pero el Señor se ha
asegurado de que no recibirás ningún pago”.
12 Pero Balaam le dijo a Balac: “¿No le expliqué ya a los mensajeros que enviaste
13 que aunque me dieras todo tu palacio lleno de plata y oro, no podría hacer nada de
lo que quisiera ni desobedecer el mandato del Señor mi Dios de ninguna manera? Sólo
puedo decir lo que el Señor me dice.
14 ¡Escucha! Ahora vuelvo a casa con mi propio pueblo, pero primero déjame
advertirte lo que estos israelitas van a hacer con tu pueblo en el futuro”.
15 Entonces Balaam hizo una declaración, diciendo: “Esta es la profecía de Balaam,
hijo de Beor, la profecía de un hombre con los ojos bien abiertos
16 la profecía de uno que escucha las palabras de Dios, que recibe el conocimiento del
Altísimo, que ve la visión dada por el Todopoderoso, que se inclina con respeto con los
ojos abiertos.
17 “Lo veo, pero esto no es ahora. Lo observo, pero esto no está cerca. En el futuro, un
líder como una estrella vendrá de Jacob, un gobernante con un cetro llegará al poder
desde Israel. Aplastará las cabezas de los moabitas, y destruirá a todo el pueblo de Set.†
18 El país de Edom será conquistado, su enemigo Seir‡ serán conquistados, y los
israelitas saldrán victoriosos.
19 Un gobernante de Jacob vendrá y destruirá a los que queden en la ciudad”.
20 Balaam dirigió su atención a los amalecitas y dio esta declaración sobre ellos, di-
ciendo, “Amalec fue el primero entre las naciones, pero terminarán siendo destruidos”.
21 Dirigió su atención a los ceneos y dio esta declaración sobre ellos, diciendo, “Donde
vives está seguro y protegido, como un nido en la cara de un acantilado.
22 Pero Caín será quemado cuando Asiria los conquiste”.
23 Luego Balaam hizo otra declaración, diciendo: “¡Es una tragedia! ¿Quién puede
sobrevivir cuando Dios hace esto?
24 Se enviarán barcos desde Chipre para atacar Asiria y Eber, pero también serán
destruidos permanentemente”.
25 Entonces Balaam se marchó y volvió a su país, y Balac se marchó también.

25

1 Cuando los israelitas se alojaban en Sitím los hombres empezaron a tener sexo con
mujeres moabitas
2 que los invitaban a los sacrificios hechos a sus dioses. Los israelitas comían las
comidas paganas y se inclinaban ante estos dioses.
3 De esta manera los israelitas se dedicaban a la adoración de Baal de Peor, y el Señor
estaba enojado con ellos.
4 El Señor le dijo a Moisés, “Arresta a todos los líderes israelitas y mátalos ante el
Señor donde todos puedan ver* para alejar la furiosa ira del Señor del pueblo”.
5 Así que Moisés instruyó a los jueces de Israel,† “Cada uno de ustedes tiene que matar
a todos sus hombres que se han dedicado a adorar a Baal de Peor”.
6 En ese momento un hombre israelita llevó a una mujer madianita a la tienda de su
familia a la vista de Moisés y de todos los israelitas mientras lloraban a la entrada del
Tabernáculo de Reunión.
7 Al ver esto, Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, abandonó la asamblea,
agarró una lanza
8 y siguió al hombre a su tienda. Allí, Finees atravesó con la lanza a ambos, al israelita
y al estómago de la mujer. Esta acción detuvo la plaga que había empezado a matar a
los israelitas,
9 pero ya habían muerto 24.000.
10 El Señor le dijo a Moisés,

---

† **24.17** “El pueblo de Set”: si esto se tomara literalmente, tal descripción también incluiría a los israelitas como descendientes de Set. En el contexto de la poesía paralela hebrea aquí probablemente se refiere específicamente a los moabitas. En el pasaje paralelo de Jeremías 48:45 se lee “pueblo rebelde”. ‡ **24.18** Seir era el nombre antiguo de Edom. * **25.4** “Donde todos puedan ver”: literalmente, “delante del sol”. † **25.5** Estos eran “jueces líderes” que desempeñaban más que un rol legal en la sociedad israelita.

11 “Finees hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha alejado mi ira de los israelitas,
porque de todos ellos estaba fervorosamente dedicado a mí, así que no destruí a los
israelitas en mi apasionada ira.
12 Así que anunciad que le concedo mi acuerdo de paz.
13 Será un acuerdo que asegura un sacerdocio permanente para él y sus descendientes,
porque se dedicó apasionadamente a su Dios y enderezó a los israelitas”.
14 El nombre del israelita que fue asesinado con la mujer madianita era Zimri, hijo de
Salu, un líder de la familia de la tribu de Simeón.
15 El nombre de la mujer madianita que fue asesinada era Cozbi, hija de Zur, un líder
de familia de la tribu de Madián.
16 El Señor le dijo a Moisés:
17 “Ataca a los madianitas y mátalos,
18 porque te atacaron engañosamente, llevándote por mal camino al usar a Peor y a
su mujer Cozbi, la hija del líder madianita – la mujer que fue asesinada el día que llegó
la plaga por su devoción a Peor –”.

26

1 Después de que la plaga terminó, el Señor le dijo a Moisés y Eleazar, hijo del sacerdote
Aarón,
2 “Censen a todos los israelitas por familia, todos aquellos de veinte años o más que
sean elegibles para el servicio militar en el ejército de Israel”.
3 Allí, en la llanura de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, Moisés y Eleazar el
sacerdote dio la orden,
4 “Censar a los hombres de veinte años o más, siguiendo las instrucciones que el Señor
dio a Moisés”.
El siguiente es el registro genealógico de los que dejaron la tierra de Egipto.
5 Estos eran los descendientes de Rubén, el primogénito de Israel:
Hanoc, antepasado de la familia hanocítica; Falú, antepasado de la familia faluita;
6 Hezrón, antepasado de la familia hezronita; y Carmi, antepasado de la familia
carmita.
7 Estas fueron las familias descendientes de Rubén y fueron 43.730.
8 El hijo de Falú era Eliab,
9 y los hijos de Eliab eran Nemuel, Datán y Abiram. (Fueron Datán y Abiram, líderes
escogidos por los israelitas, los que se unieron a la rebelión contra Moisés y Aarón con
los seguidores de Coré cuando se rebelaron contra el Señor.
10 La tierra se abrió y se los tragó, junto con Coré. Sus seguidores murieron cuando el
fuego quemó a 250 hombres. Lo que les sucedió fue una advertencia para los israelitas.
11 Pero los hijos de Coré no murieron).
12 Estos fueron los descendientes de Simeón por familia:
Nemuel,* antepasado de la familia Nemuelita; Jamin, antepasado de la familia
Jaminita; Jacín, antepasado de la familia Jaquinita;
13 Zera,† ancestro de la familia Zeraita; y Saul, ancestro de la familia Saulita.
14 Estas eran las familias descendientes de Simeón y eran 22.200.
15 Estos fueron los descendientes de Gad por familia:
Sefón,‡ ancestro de la familia sefonita; Haggi, ancestro de la familia Haggite; Shuni,
ancestro de la familia Shunite;
16 Ozni, ancestro de la familia Oznite; Eri, ancestro de la familia Erite;
17 Arod,§ antepasado de la familia Arodita; Areli, antepasado de la familia Arelite.
18 Estas eran las familias descendientes de Gad y eran 40.500.
19 Los hijos de Judá que murieron en Canaán fueron Er y Onan. Estos eran los
descendientes de Judá por familia:
20 Sela, antepasado de la familia selaíta; Fares, antepasado de la familia faresita; Zera,
antepasado de la familia zeraíta.
21 Estos fueron los descendientes de Fares: Hezrón, ancestro de la familia hezronita;
y Hamul, ancestro de la familia hamulita.
22 Estas eran las familias descendientes de Judá y sumaban 76.500.
23 Estos fueron los descendientes de Isacar por familia:

---

* **26.12** Or “Jemuel”, see the parallel lists in Génesis 46:10 y Éxodo 6:15. † **26.13** Escrito también como “Zojar” en las listas paralelas de Génesis 46:10 y Éxodo 6:15. ‡ **26.15** Escrito también Zefón en Génesis 46:15. § **26.17** Escrito también como Arodí en Génesis 46:16.

Tola, antepasado de la familia tolaíta; Púa,* antepasado de la familia punita;
24 Jasub, antepasado de la familia jasubita; y Simrón, antepasado de la familia
simronita.
25 Estas eran las familias descendientes de Isacar y sumaban 64.300.
26 Estos eran los descendientes de Zabulón por familia:
Sered, antepasado de la familia seredita; Elón, antepasado de la familia elonita; y
Jahleel, antepasado de la familia jahleelita.
27 Estas eran las familias descendientes de Zabulón, y eran 60.500.
28 Estos fueron los descendientes de José por familia a través de Manasés y Efraín:
29 Los descendientes de Manasés: Maquir (era el padre de Galaad), antepasado de la
familia maquirita; y Galaad, antepasado de la familia galaadita.
30 Los descendientes de Galaad: Izer, antepasado de la familia Iezerita; Heled,
antepasado de la familia helequita;
31 Asriel, antepasado de la familia asrielita; Siquem, antepasado de la familia
siquemita;
32 Semida, antepasado de la familia Semidita; y Hefer, antepasado de la familia
heferita.
33 (Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos, sólo hijas. Se llamaban Maala, Noa, Hogla,
Milca y Tirsa).
34 Estas eran las familias que descendían de Manasés, y eran 52.700.
35 Estos eran los descendientes de Efraín por familia:
Sutela, antepasado de la familia sutelaíta; Bequer, antepasado de la familia bequerita;
y Tahán, antepasado de la familia tahanita.
36 El descendiente de Suthelah era Erán, ancestro de la familia eranita.
37 Estas eran las familias descendientes de Efraín, y sumaban 32.500. Estas familias
eran descendientes de José.
38 Estos eran los descendientes de Benjamín por familia:
Bela, antepasado de la familia Belaite; Asbel, antepasado de la familia asbelita;
Ahiram, antepasado de la familia ahiramita;
39 Sufán,† antepasado de la familia sufamita; y Hufam, antepasado de la familia
hufamita.
40 Los descendientes de Bela fueron Ard, ancestro de la familia de arditas; y Naamán,
ancestro de la familia Naamita.
41 Estas fueron las familias descendientes de Benjamín, y sumaban 45.600.
42 Estos fueron los descendientes de Dan por familia:
Súham, antepasado de las familias Suhamitas.
43 Todas eran familias suhamitas, y eran 64.400.
44 Estos eran los descendientes de Aser por familia:
Imnah, antepasado de la familia imnite; Isvi, antepasado de la familia isvita; y Bería,
antepasado de la familia beriaita.
45 Los descendientes de Bería fueron Heber, antepasado de la familia heberita; y
Malquiel, antepasado de la familia malquielita.
46 El nombre de la hija de Aser era Sera.
47 Estas eran las familias descendientes de Aser, y sumaban 53.400.
48 Estos eran los descendientes de Neftalí por familia:
Jahzeel, antepasado de la familia jahzeelita; Guni, antepasado de la familia gunita;
49 Jezer, antepasado de la familia jezerita; y Silem, antepasado de la familia silemita.
50 Estas eran las familias descendientes de Neftalí, y sumaban 45.400.
51 El total de todos los contados fue de 601.730.
52 El Señor le dijo a Moisés:
53 “Divide la tierra que se va a poseer en función del número de los censados.
54 Dale una mayor superficie de tierra a las tribus grandes, y una menor superficie a
las tribus más pequeña. Cada tribu recibirá su asignación de tierra dependiendo de su
número contado en el censo.
55 “La tierra debe ser dividida por sorteo. Cada uno recibirá su tierra asignada en
función del nombre de la tribu de su antepasado.
56 Cada asignación de tierra se dividirá por sorteo entre las tribus, ya sean grandes o
pequeñas”.
57 Estos fueron los levitas censados por familia:

---

* **26.23** Escrito como “Puah” en algunas traducciones antiguas. † **26.39** O “Sefufán”.

Gerson, antepasado de la familia gersonita; Coat, antepasado de la familia coatita; y
Merari, antepasado de la familia merarita.
58 Las siguientes fueron las familias de los levitas: la familia libnita, la familia
hebronita, la familia mahlita, la familia musita y la familia coraíta. Coat era el padre
de Amram,
59 y el nombre de la esposa de Amram era Jocabed. Era descendiente de Levi, nacida
mientras los levitas estaban en Egipto. Tuvo hijos con Amram: Aarón, Moisés y su
hermana Miriam.
60 Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar,
61 pero Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron fuego prohibido en presencia del
Señor.
62 El número de los levitas censados ascendía a 23.000. Esto incluía a todos los varones
de un mes o más. Sin embargo, no fueron contados con los otros israelitas, porque no
se les dio ninguna asignación de tierras con los otros israelitas.
63 Este es el registro de los que fueron censados por Moisés y Eleazar el sacerdote
cuando contaron a los israelitas en las llanuras de Moab al lado del Jordán frente a
Jericó.
64 Sin embargo, no incluyeron ni uno solo que hubiera sido censado previamente por
Moisés y el sacerdote Aarón cuando contaron a los israelitas en el desierto del Sinaí,
65 porque el Señor les había dicho que todos morirían en el desierto. No quedó nadie
excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

27

1 Las hijas de Zelofead vinieron a presentar su caso.* Su padre Zelofehad era hijo de
Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, y era de la tribu de Manasés,
hijo de José. Los nombres de sus hijas eran Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa. Vinieron
2 y se presentaron ante Moisés, el sacerdote Eleazar, los líderes y todos los israelitas
a la entrada del Tabernáculo de Reunión. Dijeron,
3 “Nuestro padre murió en el desierto, pero no era uno de los seguidores de Coré que
se unieron para rebelarse contra el Señor. No, murió por sus propios pecados, y no tuvo
hijos.
4 ¿Por qué debería perderse el nombre de nuestra familia simplemente porque no
tuvo un hijo? Danos tierra para que la poseamos junto a nuestros tíos”.
5 Moisés llevó su caso ante el Señor.
6 El Señor le dio esta respuesta,
7 Lo que las hijas de Zelofehad están diciendo es correcto. Debes darles tierra para
que la posean junto a sus tíos, dales lo que se le habría asignado a su padre.
8 Además, dile a los israelitas: “Si un hombre muere y no tiene un hijo, dale su
propiedad a su hija.
9 Si no tiene una hija, da su propiedad a sus hermanos.
10 Si no tiene hermanos, dé su propiedad a los hermanos de su padre.
11 Si su padre no tiene hermanos, déle su propiedad a los parientes más cercanos de
su familia para que puedan ser dueños de ella. Esta es una regulación legal para los
israelitas, dada como una orden del Señor a Moisés”.
12 El Señor le dijo a Moisés: “Sube a los montes de Abarim para que veas la tierra que
he dado a los israelitas.
13 Después que la hayas visto, también te unirás a tus antepasados en la muerte, como
lo hizo tu hermano Aarón,
14 porque cuando los israelitas se quejaron en el desierto de Zin, ambos se rebelaron
contra mis instrucciones de mostrar mi santidad ante ellos en lo que respecta al
suministro de agua”. (Estas fueron las aguas de Meribá en Cades, en el desierto de
Zin).
15 Entonces Moisés suplicó al Señor,
16 “Que el Señor, el Dios que da la vida a todos los seres vivos, elija un hombre que
guíe a los israelitas
17 que les diga qué hacer y les muestre dónde ir, para que el pueblo del Señor no sea
como ovejas sin pastor”.
18 El Señor le dijo a Moisés: “Llama a Josué, hijo de Nun, un hombre que tiene el
Espíritu en él, y pon tus manos sobre él.

---

* **27.1** Ver también Josué 17:3-6.

19 Haz que se ponga delante del sacerdote Eleazar y de todos los israelitas, y dedícalo
mientras ellos velan.
20 Entrégale algo de tu autoridad para que todos los israelitas le obedezcan.
21 Cuando necesite instrucciones deberá ir ante Eleazar, el sacerdote, quien orará al
Señor en su nombre y consultará la decisión usando el Urim.† Josué les dará órdenes a
todos los israelitas sobre todo lo que deben hacer".
22 Moisés siguió las instrucciones del Señor. Hizo que Josué viniera y se pusiera delante
del sacerdote Eleazar y de todos los israelitas.
23 Moisés puso sus manos sobre Josué y lo dedicó, tal como el Señor le había dicho
que hiciera.

28

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 "Dales las siguientes normas a los israelitas:* Debes presentarme en el momento
apropiado mis ofrendas de comida para que las acepte.
3 Diles que debes presentar al Señor cada día dos corderos machos de un año como
holocausto continua.
4 Ofrece un cordero por la mañana y otro por la tarde antes de que oscurezca,
5 junto con una décima parte de una efa de la mejor harina para una ofrenda de
grano, mezclada con un cuarto de hin de aceite de oliva prensado.
6 "Este es un holocausto continuo que se inició en el Monte Sinaí como una ofrenda
aceptable para el Señor.
7 La ofrenda de bebida que acompaña a cada cordero debe ser un cuarto de hin. Vierte
la ofrenda de bebida fermentada al Señor en el santuario.
8 Ofrecerás el segundo cordero por la tarde antes de que oscurezca, junto con las
mismas ofrendas de grano y bebida que por la mañana. Es un holocausto aceptable
para el Señor.
9 "En el día de reposo, presentarás los corderos machos de dos años, sin defectos,
junto con una ofrenda de grano de dos décimas de efa de la mejor harina mezclada con
aceite de oliva, y su libación.
10 Este holocausto debe ser presentado cada sábado además del holocausto continuo
y su libación.
11 "Al comienzo de cada mes, presentarán al Señor un holocausto de dos novillos, un
carnero y siete corderos machos de un año, todos ellos sin defectos,
12 junto con ofrendas de grano que consisten en tres décimas de una efa de la mejor
harina mezclada con aceite de oliva para cada toro, dos décimas de una efa de la mejor
harina mezclada con aceite de oliva para el carnero,
13 y una décima de una efa de la mejor harina mezclada con aceite de oliva para cada
uno de los corderos. Este es un holocausto aceptable para el Señor.
14 "Sus respectivas libaciones serán medio hin de vino por cada toro, un tercio de hin
por el carnero y un cuarto de hin por cada cordero. Este es el holocausto mensual que
se presentará cada mes durante el año.
15 Además del holocausto continuo con su libación, presentar un macho cabrío al
Señor como ofrenda por el pecado.
16 "La Pascua del Señor es el día catorce del primer mes.
17 Habrá una fiesta a los quince días de este mes, y durante siete días sólo se comerá
pan sin levadura.
18 Celebrarán una reunión sagrada el primer día de la fiesta. No hagan ninguna
actividad de su trabajo normal.
19 Preséntense ante el Señor con las siguientes ofrendas: un holocausto de dos
novillos, un carnero y siete corderos de un año, todos ellos sin defectos.
20 Sus ofrendas de grano se harán con la mejor harina mezclada con aceite de oliva:
tres décimas de efa para cada toro, dos décimas de efa para el carnero,
21 y una décima de efa para cada uno de los siete corderos.
22 Presenten también una cabra macho como ofrenda por el pecado para hacerte
justicia.
23 Deben presentar estas ofrendas además del continuo holocausto de la mañana.
24 Presenta las mismas ofrendas todos los días durante siete días como holocausto para
ser aceptado por el Señor. Deben ser ofrecidas con su libación y el continuo holocausto.

---

† **27.21** Elemento que se usaba para determinar la voluntad del Señor. Ver Éxodo 28:30, Levítico 8:8. * **28.2** Este pasaje es paralelo a las instrucciones dadas en Éxodo 29:38-41.

25 Celebren una reunión sagrada el séptimo día del festival. Ese día no harán su
trabajo usual.
26 “Durante la celebración del Festival de las Semanas,† celebrarán una reunión
sagrada el día de las primicias cuando presenten una ofrenda de grano nuevo al Señor.
No hagan ningún tipo de trabajo.
27 Presenten un holocausto de dos novillos, un carnero y siete corderos de un año para
ser aceptados por el Señor.
28 Deben ir acompañados de sus ofrendas de grano de la mejor harina mezclada con
aceite de oliva: tres décimos de un efa para cada toro, dos décimos de un efa para el
carnero,
29 y un décimo de un efa para cada uno de los siete corderos.
30 Presenten también una cabra macho como ofrenda para que los justifique.
31 Presenten estas ofrendas junto con sus libaciones además del holocausto continuo
y su ofrenda de grano. Asegúrate de que los animales sacrificados no tengan defectos”.

29

1 “Celebren una reunión sagrada el primer día del séptimo mes. No hagas nada de tu
trabajo normal. Este es el día en que tocarás las trompetas.
2 Presenten un holocausto de un novillo, un carnero y siete corderos machos de un
año, todos ellos sin defectos, como sacrificio aceptable al Señor,
3 junto con sus ofrendas de grano de la mejor harina mezclada con aceite de oliva:
tres décimos de un efa para el toro, dos décimos de un efa para el carnero,
4 y un décimo de un efa para cada uno de los siete corderos machos.
5 Presenten también una cabra macho como ofrenda por el pecado para hacerte
justicia.
6 Estas ofrendas se suman a los holocaustos mensuales y diarios junto con las ofrendas
de grano y las ofrendas de bebida requeridas. Son ofrendas quemadas aceptables para
el Señor.
7 “Celebrarás una reunión sagrada el décimo día de este séptimo mes, y practiquen
la abnegación. No hagas nada de tu trabajo normal.
8 Presenta un holocausto de un novillo, un carnero y siete corderos machos de un año,
todos ellos sin defectos, aceptables para el Señor.
9 Deben ir acompañados de sus ofrendas de grano de la mejor harina mezclada con
aceite de oliva: tres décimas de efa para el toro, dos décimas de efa para el carnero,
10 y una décima de efa para cada uno de los siete corderos.
11 Presenta también un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además de la
ofrenda por el pecado para corregirte y el holocausto continuo con su ofrenda de grano
y su libación.
12 “Celebrea una reunión sagrada el día quince del séptimo mes. No hagas nada de
tu trabajo normal. Debes celebrar un festival dedicado al Señor durante siete días.
13 Presenta como holocausto aceptable al Señor: trece novillos, dos carneros y catorce
corderos machos de un año, todos ellos sin defectos.
14 Se acompañarán con sus ofrendas de grano de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva: tres décimas de efa de la mejor harina mezclada con aceite de oliva por cada
uno de los trece toros, dos décimas de efa por cada uno de los dos carneros,
15 y una décima de efa por cada uno de los catorce corderos.
16 También presentarás un macho cabrío como ofrenda por el pecado además del
holocausto continuo con su ofrenda de grano y su libación.
17 “El segundo día, presente doce novillos, dos carneros y catorce corderos machos de
un año, todos ellos sin defectos.
18 Deben ir acompañados por sus ofrendas de grano y bebidas para los toros, carneros
y corderos, todo según el número requerido.
19 Presenta también un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del
continuo holocausto con su ofrenda de grano y su libación.
20 “Al tercer día, presenta once novillos, dos carneros y catorce corderos machos de
un año de edad, todos ellos sin defectos.
21 Deben estar acompañados por sus ofrendas de grano y libaciones para los toros,
carneros y corderos, todo de acuerdo al número requerido.
22 Presenta también un macho cabrío como ofrenda por el pecado además del
holocausto continuo con su ofrenda de grano y su libación.

† **28.26** También llamado el “Festival de la Cosecha” en Éxodo 23:16.

23 “Al cuarto día presentarás diez novillos, dos carneros y catorce corderos machos
de un año, todos ellos sin defectos.
24 Deben ir acompañados por sus ofrendas de grano y libaciones para los toros,
carneros y corderos, todo de acuerdo al número requerido.
25 También presentarás un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del
continuo holocausto con su ofrenda de grano y su libación.
26 “El quinto día presentarás nueve novillos, dos carneros y catorce corderos machos
de un año, todos ellos sin defectos.
27 Deben ir acompañados por sus ofrendas de grano y libaciones para los toros,
carneros y corderos, todo de acuerdo con el número requerido.
28 Presentarás también un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del
continuo holocausto con su ofrenda de grano y su libación.
29 “Al sexto día presentarás ocho novillos, dos carneros y catorce corderos machos de
un año, todos ellos sin defectos.
30 Deben estar acompañados por sus ofrendas de grano y libaciones para los toros,
carneros y corderos, todo de acuerdo al número requerido.
31 También se presentará un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del
continuo holocausto con su ofrenda de grano y su libación.
32 “Al séptimo día presentar siete novillos, dos carneros y catorce corderos machos de
un año de edad, todos ellos sin defectos.
33 Deben estar acompañados por sus ofrendas de grano y libaciones para los toros,
carneros y corderos, todo de acuerdo al número requerido.
34 También se presentará un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del
continuo holocausto con su ofrenda de grano y su libación.
35 “En el octavo día todos ustedes se reunirán juntos. No hagan nada de su trabajo
normal.
36 Presenta como holocausto aceptable al Señor: un toro, dos carneros y siete corderos
machos de un año, todos ellos sin defectos.
37 Deben ir acompañados de sus ofrendas de grano y de las libaciones para los toros,
carneros y corderos, todo según el número requerido.
38 También se presentará un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del
continuo holocausto con su ofrenda de grano y su libación.
39 “Presenta estas ofrendas al Señor en los momentos en que se te requiera, además
de tus ofrendas para cumplir una promesa y las ofrendas de libre albedrío, ya sean
holocaustos, ofrendas de grano, libaciones o sacrificios de paz”.
40 Moisés repitió todo esto a los israelitas como el Señor se lo ordenó.

30

1 Moisés dijo a los jefes de las tribus de Israel: “Esto es lo que nos ordena el Señor:
2 Si un hombre hace una promesa solemne al Señor, o promete hacer algo jurando,
no debe romper su promesa. Debe hacer todo lo que dijo que haría.
3 “Si una mujer joven que aún vive en la casa de su padre hace una promesa solemne
al Señor o se compromete a hacer algo mediante un juramento
4 y su padre se entera de su promesa o juramento pero no le dice nada, todas las
promesas o juramentos que ha hecho se mantendrán.
5 Pero si su padre las rechaza tan pronto como se entere, entonces ninguna de sus
promesas o juramentos serán válidos. El Señor la liberará de cumplirlas porque su
padre las ha desautorizado.
6 “Si una mujer se casa después de haber hecho una promesa solemne o un juramento
sin pensarlo
7 y su marido se entera de ello pero no le dice nada inmediatamente, todas las
promesas o juramentos que haya hecho se mantendrán.
8 Pero si su marido las rechaza cuando se entera de ello, entonces ninguna de sus
promesas o juramentos permanecen válidos y el Señor la liberará de cumplirlos.
9 “Toda promesa solemne hecha por una viuda o una mujer divorciada debe cumplirse.
10 “Si una mujer que vive con su marido hace una promesa solemne al Señor o se
compromete a hacer algo mediante un juramento,
11 y su marido se entera de su promesa o juramento pero no le dice nada y no lo
desautoriza, entonces ninguna de sus promesas o juramentos permanecen válidos.
12 Pero si su marido las rechaza tan pronto como se entera de ello, entonces ninguna de
sus promesas o juramentos siguen siendo válidos. El Señor la liberará de mantenerlas
porque su marido las ha rechazado.

13 “Su marido también puede confirmar o rechazar cualquier promesa o juramento
solemne que la mujer haga para negarse a sí misma.
14 Pero si su marido no le dice nunca una palabra al respecto, se supone que ha
confirmado todas las promesas y juramentos solemnes que ella ha hecho.
15 Sin embargo, si él las rechaza algún tiempo después de enterarse de ellas, entonces
él tendrá la responsabilidad de que ella las rompa”.
16 Estos son los preceptos que el Señor dio a Moisés sobre la relación entre un hombre
y su esposa, y entre un padre y una hija que es joven y todavía vive en casa.

31

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 “Castiga a los madianitas por lo que le hicieron a los israelitas. Después de eso te
unirás a tus antepasados en la muerte”.
3 Moisés instruyó al pueblo: “Que algunos de tus hombres se preparen para la batalla,
para que puedan ir a atacar a los madianitas y llevar a cabo el castigo del Señor sobre
ellos.
4 Debes contribuir con mil hombres de cada tribu israelita”.
5 Así que se eligieron mil hombres de cada tribu israelita, haciendo doce mil tropas
listas para la batalla.
6 Moisés los envió a la batalla, mil de cada tribu, junto con Finees, hijo del sacerdote
Eleazar. Llevó consigo los objetos sagrados del santuario y las trompetas usadas para
dar señales.
7 Atacaron a los madianitas, como el Señor le había dicho a Moisés, y mataron a todos
los hombres.
8 Entre los muertos estaban los cinco reyes de Madián, Evi, Rekem, Zur, Hur y Reba.
También mataron a Balaam, hijo de Beor, con la espada.
9 Los israelitas capturaron a las mujeres y niños madianitas, y tomaron como botín
todas sus manadas, rebaños y posesiones.
10 Prendieron fuego a todos los pueblos y campamentos madianitas donde habían
vivido,
11 y se llevaron todo el saqueo y el botín, incluyendo personas y animales.
12 Llevaron los prisioneros, el saqueo y el pillaje a Moisés, al sacerdote Eleazar y al
resto de los israelitas donde estaban acampados en las llanuras de Moab, junto al Jordán,
frente a Jericó.
13 Moisés, Eleazar el sacerdote y todos los líderes israelitas salieron del campamento
para encontrarse con ellos.
14 Moisés estaba enfadado con los oficiales del ejército, los comandantes de miles y
los comandantes de cientos, que volvieron de la batalla.
15 “¿Por qué dejaste vivir a todas las mujeres?” les preguntó.
16 “¡Noten que estas mujeres sedujeron a los hombres israelitas, llevándolos a ser
infieles al Señor en Peor, siguiendo el consejo de Balaam! Por eso el pueblo del Señor
sufrió la plaga.
17 Así que ve y mata a todos los niños y a todas las mujeres que se hayan acostado
con un hombre.
18 Deja vivir a todas las chicas que son vírgenes. Son tuyas.
19 Y todos aquellos que mataron a alguien o tocaron un cadáver deben permanecer
fuera del campamento durante siete días. Purifíquense y purifiquen a sus prisioneros
al tercer y séptimo día.
20 También purifiquen toda su ropa y cualquier cosa hecha de cuero, pelo de cabra o
madera”.
21 El sacerdote Eleazar dijo a los soldados que habían ido a la batalla: “Estos son los
preceptos legales que el Señor ha ordenado llevar a cabo a Moisés:
22 Todo lo que esté hecho de oro, plata, bronce, hierro, estaño y plomo,
23 todo lo que no se queme, debe ser puesto al fuego para que quede limpio. Pero
todavía tiene que ser purificado usando agua de purificación. Todo lo que se quema
debe ser pasado por el agua.
24 Lava tu ropa en el séptimo día y estarás limpio. Entonces podrás entrar en el
campamento”.
25 El Señor le dijo a Moisés,
26 “Tú, el sacerdote Eleazar, y los líderes de la familia israelita deben tomar un registro
de las personas y animales que fueron capturados.
27 Luego divídanlos entre las tropas que entraron en batalla y el resto de los israelitas.

28 Tomen como contribución al Señor de lo que se asigna a las tropas que fueron a la
batalla una de cada quinientas personas, ganado, asnos u ovejas.
29 Tomen esto de su media parte y denlo al sacerdote Eleazar como ofrenda al Señor.
30 "De los israelitas; la mitad de la parte, toma una de cada cincuenta personas, ganado,
asnos u ovejas, u otros animales, y dáselos a los levitas que cuidan del Tabernáculo del
Señor".
31 Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron lo que el Señor había ordenado a Moisés.
32 Esta era la lista de los botines que quedaban y que habían sido saqueados por las
tropas: 675.000 ovejas,
33 72.000 vacas,
34 61.000 burros,
35 y 32.000 vírgenes.
36 Esta era la mitad de los que habían ido a luchar: 337.500 ovejas,
37 con una contribución para el Señor de 675
38 36.000 bovinos, con una contribución para el Señor de 72,
39 30.500 burros, con una contribución para el Señor de 61,
40 y 16.000 personas, con una contribución para el Señor de 32.
41 Moisés dio la contribución al sacerdote Eleazar como ofrenda al Señor, como el
Señor había ordenado a Moisés.
42 La mitad de la parte de los israelitas se fue después de que Moisés diera la mitad
de la parte a las tropas que habían ido a luchar,
43 consistió en: 337.500 ovejas,
44 36.000 vacas,
45 30.500 burros,
46 y 16.000 personas.
47 Moisés tomó de la mitad de los israelitas una de cada cincuenta personas y animales
y les dio los levitas que cuidan del Tabernáculo del Señor, como el Señor le había
ordenado.
48 Los oficiales del ejército, los comandantes de millares y los comandantes de
centenas, se acercaron a Moisés
49 y le dijeron: "Nosotros, tus siervos, hemos comprobado las tropas que mandamos
y no falta ni un solo hombre.
50 Así que hemos traído al Señor una ofrenda de los objetos de oro que cada hombre
recibió: brazaletes, pulseras, anillos, pendientes y collares, para que podamos estar bien
ante el Señor".
51 El sacerdote Moisés y Eleazar aceptaron de ellos todos los objetos de oro.
52 El oro que los comandantes de miles y cientos de personas dieron como ofrenda al
Señor pesaba en total 16.750 siclos.
53 (Los hombres que habían luchado en la batalla habían tomado cada uno un botín
para sí mismos).
54 Moisés y el sacerdote Eleazar aceptaron el oro de los comandantes de miles y cientos
y lo llevaron al Tabernáculo de Reunión como ofrenda conmemorativa para los israelitas
en presencia del Señor.

32

1 Las tribus de Rubén y Gad tenían grandes cantidades de ganado y vieron que la
tierra de Jazer y Galaad era un buen lugar para criarlos.
2 Entonces vinieron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los líderes israelitas y dijeron,
3 "Las ciudades de Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam,* Nebo y Beón,
4 que el Señor conquistó a la vista de los israelitas, son adecuados para el ganado que
poseemos tus siervos".
5 Continuaron: "Por favor, responde favorablemente a nuestra petición: danos esta
tierra. No nos hagas cruzar el Jordán".
6 En respuesta Moisés preguntó a las tribus de Gad y Rubén: "¿Esperas que tus
hermanos vayan a luchar mientras tú te quedas aquí sentado?
7 ¿Por qué desanimar a los israelitas para que no crucen al país que el Señor les ha
dado?
8 Esto es lo que hicieron sus padres cuando los envié desde Cades-barnea a explorar
la tierra.

* **32.3** También conocido como Sibma en el versículo 38.

9 Después de que sus padres viajaron por el valle de Escol y exploraron la tierra,
desalentaron a los israelitas, persuadiéndolos de que no entraran en el país que el
Señor les había dado.
10 Como resultado, hicieron enojar mucho al Señor ese día, y él hizo este juramento,
11 'Ni uno solo de los que salvé de Egipto, que tenga veinte años o más, verá jamás la
tierra que prometí con el juramento de dar a Abraham, Isaac y Jacob, porque no estaban
completamente comprometidos conmigo,
12 nadie excepto Caleb, hijo de Jefone, el cenesita, y Josué, hijo de Nun, porque estaban
completamente comprometidos conmigo'.
13 El Señor se enojó con Israel y los hizo vagar por el desierto durante cuarenta años,
hasta que murió toda la generación que había hecho el mal ante sus ojos.
14 "¡Miraos ahora, hijos de pecadores que han venido a ocupar el lugar de sus padres
para hacer que el Señor se enfade aún más con Israel!
15 Si dejas de seguirlo, él volverá a abandonar a esta gente en el desierto, y su muerte
será culpa tuya!"
16 Entonces las tribus de Gad y Rubén vinieron a Moisés y le dijeron: "Planeamos
construir muros de piedra para mantener a salvo nuestro ganado y pueblos para
nuestros hijos.
17 Pero aún así nos prepararemos para la batalla, y estaremos preparados para liderar
a los israelitas hasta que puedan ocupar su tierra con seguridad. Mientras tanto,
nuestros hijos se quedarán atrás, viviendo en los pueblos fortificados para protegerlos
de la población local.
18 No regresaremos a nuestros hogares hasta que cada israelita esté en posesión de su
tierra asignada.
19 Sin embargo, no poseeremos ninguna tierra al otro lado del Jordán porque hemos
recibido esta tierra para poseerla en este lado oriental del Jordán".
20 Moisés respondió: "Si esto es lo que realmente harán, si se preparan para la batalla
bajo la dirección del Señor,
21 y si todas sus tropas cruzan el Jordán con el Señor hasta que haya expulsado a sus
enemigos delante de él,
22 entonces una vez que el país sea conquistado con la ayuda del Señor entonces
podrán regresar, y habrán cumplido sus obligaciones con el Señor y con Israel. Serás
dueño de esta tierra, que te ha sido concedida por el Señor.
23 Pero si no lo haces, claramente estarás pecando contra el Señor, y las consecuencias
de tu pecado te alcanzarán.
24 Adelante, construye ciudades para tus hijos y muros de piedra para tus rebaños,
pero asegúrate de hacer lo que has prometido".
25 Las tribus de Gad y Rubén prometieron a Moisés, "Señor, nosotros, tus siervos,
haremos lo que tú has ordenado.
26 Nuestras esposas e hijos, nuestro ganado y todos nuestros animales, permanecerán
aquí en los pueblos de Galaad.
27 Pero nosotros, tus siervos, estamos listos para la batalla, y todas nuestras tropas
cruzarán para luchar con la ayuda del Señor, tal como tú has dicho, señor".
28 Moisés les dio las siguientes instrucciones sobre ellos al sacerdote Eleazar, a Josué,
hijo de Nun, y a los jefes de familia de las tribus de Israel.
29 Moisés les dijo: "Si las tribus de Gaditas y Rubén cruzan el Jordán contigo, con
todas sus tropas listas para la batalla con la ayuda del Señor, y la tierra es conquistada
a medida que avanzas, entonces dales la tierra de Galaad para que la posean.
30 Pero si no se preparan para la batalla y cruzan contigo, entonces deben aceptar su
tierra asignada entre ustedes en el país de Canaán".
31 Las tribus de Gad y Rubén respondieron: "Haremos lo que el Señor nos ha dicho,
como sus siervos.
32 Cruzaremos y entraremos en el país de Canaán listos para la batalla con la ayuda del
Señor, para que podamos tener nuestra parte de tierra asignada a este lado del Jordán".
33 Moisés dio a las tribus de Gad y Rubén y a la media tribu de Manasés, hijo de José,
el reino de Sehón, rey de los amorreos, y el reino de Og, rey de Basán. Esta tierra incluía
sus ciudades y sus alrededores.
34 Los pueblos de Gad reconstruyeron Dibon, Ataroth, Aroer,
35 Atarot-sofán, Jazer, Jogbeha,
36 Bet-nimra y Bet-arán como ciudades fortificadas, y construyeron muros de piedra
para sus rebaños.
37 El pueblo de Rubén reconstruyó Hesbón, Eleale, Quiriataim,

38 así como Nebo y Baal-meón (cambiando sus nombres), y Sibma. De hecho,
cambiaron el nombre de los pueblos que reconstruyeron.
39 Los descendientes de Maquir, hijo de Manasés, atacaron a Galaad y lo capturaron.
Expulsaron a los amorreos que vivían allí.
40 Entonces Moisés entregó a Galaad a la familia de Maquir, hijo de Manasés, y se
establecieron allí.
41 Jair, un descendiente de Manasés, atacó sus pueblos y los capturó. Los llamó las
Aldeas de Jair.
42 Noba atacó a Kenat y la capturó, junto con sus aldeas. La nombró Nobah en su
honor.

33

1 Este es un registro de los viajes realizados por los israelitas al salir de Egipto en sus
divisiones tribales lideradas por Moisés y Aarón.
2 Moisés registró las diferentes partes de su viaje según las instrucciones del Señor.
Estos son los viajes que hicieron listados en orden desde donde comenzaron:
3 Los israelitas dejaron Ramsés el día quince del primer mes, el día después de la
Pascua. Salieron triunfantes mientras todos los egipcios observaban.
4 Los egipcios enterraban a todos sus primogénitos que el Señor había matado, porque
el Señor había hecho caer sus juicios sobre sus dioses.
5 Los israelitas dejaron Ramsés e instalaron un campamento en Sucot.
6 Se fueron de Sucot y acamparon en Etam, en la frontera con el desierto.
7 Se alejaron de Etam, volviendo a Pi-hahiroth, frente a Baal-zefón, y acamparon cerca
de Migdol.
8 Se mudaron de Pi-hahirot* y cruzó por el medio del mar hacia el desierto. Viajaron
durante tres días al desierto de Etham y establecieron un campamento en Marah.
9 Se desplazaron desde Mara y llegaron a Elim, donde había doce manantiales de agua
y setenta palmeras, y acamparon allí.
10 Se trasladaron de Elim y acamparon al lado del Mar Rojo.
11 Se trasladaron desde el Mar Rojo y acamparon en el Desierto del Pecado.
12 Se trasladaron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.
13 Se mudaron de Dofca y acamparon en Alús.
14 Se mudaron de Alús y acamparon en Refidím. No había agua allí para que la gente
bebiera.
15 Se fueron de Refidim y acamparon en el desierto del Sinaí.
16 Se fueron del desierto del Sinaí y acamparon en Kibroth-hataava.
17 Se mudaron de Kibroth-hattaavah y acamparon en Hazerot.
18 Se trasladaron de Hazerot y establecieron un campamento en Ritma.
19 Se trasladaron de Ritma y establecieron un campamento en Rimón-fares.
20 Se trasladaron de Rimmon-fares y acamparon en Libna.
21 Se trasladaron de Libna y establecieron un campamento en Rissa.
22 Se trasladaron de Rissa y establecieron un campamento en Ceelata.
23 Se trasladaron de Ceelata y acamparon en el Monte Sefer.
24 Se trasladaron del Monte Sefer y acamparon en Harada.
25 Se trasladaron de Harada y acamparon en Macelot.
26 Se trasladaron de Macelot y acamparon en Tahat.
27 Se fueron de Tahat y acamparon en Tara.
28 Se mudaron de Tara y acamparon en Mitca.
29 Se mudaron de Mitca y acamparon en Hasmona.
30 Se fueron de Hasmona y acamparon en Moserot.
31 Se mudaron de Moserot y acamparon en Bene-jaacán.
32 Se mudaron de Bene-jaacán y acamparon en Hor-haggidgad.
33 Se trasladaron de Hor-haggidgad y acamparon en Jotbata.
34 Se mudaron de Jotbata y establecieron un campamento en Abrona.
35 Se mudaron de Abrona y acamparon en Ezión-geber.
36 Se trasladaron de Ezion-geber y acamparon en Cades, en el desierto de Zin.
37 Se trasladaron de Cades y acamparon en el monte Hor, en la orilla de Edom.
38 El sacerdote Aarón subió al monte Hor como el Señor le había ordenado, y murió
allí el primer día del quinto mes, en el cuadragésimo año después de que los israelitas
hubieran salido de Egipto.
39 Aarón tenía 123 años cuando murió en el Monte Hor.

* **33.8** Ver Éxodo 14:2.

40 (El rey cananeo de Arad, que vivía en el Néguev en el país de Canaán, se enteró de
que los israelitas estaban en camino).
41 Los israelitas se trasladaron del Monte Hor y establecieron un campamento en
Zalmona.
42 Se trasladaron de Zalmona y acamparon en Punón.
43 Se trasladaron de Punón y acamparon en Obot.
44 Se trasladaron de Oboth y acamparon en Iye-abarim, en la frontera de Moab.
45 Se mudaron de Iye-abarim† y acamparon en Dibon-gad.
46 Se mudaron de Dibon-gad y acamparon en Almon-diblataim.
47 Se mudaron de Almon-diblataim y acamparon en las montañas de Abarim, frente
a Nebo.
48 Se trasladaron de las montañas de Abarim y acamparon en las llanuras de Moab,
junto al Jordán, frente a Jericó.
49 Allí, en las llanuras de Moab, acamparon al lado del Jordán, desde Beth-jesimot
hasta Abel-sitim.
50 Aquí fue donde, en la llanura de Moab junto al Jordán, frente a Jericó, el Señor le
dijo a Moisés,
51 "Dile a los israelitas: Tan pronto crucen el Jordán y entren en el país de Canaán,
52 deben expulsar a todos los que viven en la tierra, destruir todas sus imágenes
talladas e ídolos de metal, y derribar todos sus templos paganos.‡
53 Debes tomar el país y establecerte allí, porque te he dado la tierra y te pertenece.
54 Debes dividir la tierra y asignarla por sorteo a las diferentes familias tribales. Dale
una porción más grande a una familia más grande, y una porción más pequeña a una
familia más pequeña. La asignación de cada uno se decide por sorteo, y todos ustedes
recibirán una asignación dependiendo de su tribu.
55 "Pero si no expulsan a todos los que viven en la tierra, las personas que dejen
permanecer serán como arena en sus ojos y espinas en sus costados. Les causarán
problemas cuando se establezcan en el país.
56 Eventualmente, el castigo que planeé para ellos se los infligiré a ustedes".

34

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 "Dales esta orden a los israelitas: Cuando entren en el país de Canaán, se les
asignarán las posesiones con los siguientes límites:*
3 "La extensión sur de su país será desde el desierto de Zin a lo largo de la frontera
de Edom. Su frontera sur correrá hacia el este desde el final del Mar Muerto,
4 cruzará al sur del Paso del Escorpión, hasta Zin, y alcanzará su límite sur al sur de
Cades-barnea. Luego irá a Hazar-addar y a Azmon.
5 Allí la frontera girará desde Azmon hasta el Wadi de Egipto,† terminando en el Mar
Mediterráneo.
6 "Su frontera occidental será la costa del Mar Mediterráneo. Este será su límite al
oeste.
7 "Tu frontera norte irá desde el Mar Mediterráneo hasta el Monte Hor.
8 Desde el Monte Hor la frontera irá a Lebo-hamat, luego a Zedad,
9 a Zifrón, terminando en Hazar-enan. Este será su límite al norte.
10 "Su frontera oriental irá directamente de Hazar-enan a Sefan.
11 Luego la frontera bajará de Sefam a Ribla en el lado este de Aín. Pasará a lo largo
de las laderas al este del Mar de Galilea.
12 Luego el límite bajará a lo largo del Jordán, terminando en el Mar Muerto. Esta
será su tierra con sus fronteras circundantes".
13 Moisés dio la orden a los israelitas, "Asignen la propiedad de esta tierra por sorteo.
El Señor ha ordenado que sea entregada a las nueve tribus y media.
14 Las tribus de Rubén y Gad, junto con la media tribu de Manasés, ya han recibido
su asignación.
15 Estas dos tribus y media han recibido su asignación en el lado este del Jordán, frente
a Jericó".
16 El Señor le dijo a Moisés,

---

† **33.45** Como se escribe en el versículo 21:11. Aquí el nombre se menciona como "Iyim". ‡ **33.52** "Templos paganos": literalmente, "lugares altos". * **34.2** Otros pasajes que incluyen demarcaciones de límites son: Josué 13:8-33; Josué 14:1—19:51; Ezequiel 47:13-20. † **34.5** Normalmente se identifica como Wadi El-Arish. No se cree que se refiera al Nilo.

17 “Estos son los nombres de los hombres que se encargarán de asignar la propiedad
de la tierra para ustedes: Eleazar el sacerdote y Josué, hijo de Nun.
18 Que un líder de cada tribu ayude en la distribución de la tierra.
19 Estos son sus nombres:
“De la tribu de Judá: Caleb, hijo de Jefone.
20 De la tribu de Simeón: Semuel, hijo de Amiud.
21 De la tribu de Benjamín: Elidad, hijo de Quislón.
22 Un líder de la tribu de Dan: Buqui, hijo de Jogli.
23 Un líder de la tribu de Manasés, hijo de José: Haniel, hijo de Efod.
24 Un líder de la tribu de Efraín: Kemuel, hijo de Siftán.
25 Un líder de la tribu de Zabulón: Eli-zafán, hijo de Parnac.
26 Un líder de la tribu de Isacar: Paltiel, hijo de Azán.
27 Un líder de la tribu de Aser: Ahiud, hijo de Selomi.
28 Un líder de la tribu de Neftalí: Pedael, hijo de Amiud”.
29 Estos son los nombres de los que el Señor puso a cargo de la asignación de la
propiedad de la tierra en el país de Canaán.

35

1 El Señor le habló a Moisés en las llanuras de Moab junto al Jordán, frente a Jericó.
Le dijo,
2 “Ordena a los israelitas que provean de sus ciudades de asignación de tierras para
que los levitas vivan y pasten alrededor de las ciudades.
3 Las ciudades son para que vivan en ellas, y los pastos serán para sus rebaños y para
todo su ganado.
4 Los pastos alrededor de las ciudades que le des a los levitas se extenderán desde el
muro mil codos por todos lados.
5 Mide dos mil codos fuera de la ciudad al Este, dos mil al Sur, dos mil al Oeste y dos
mil al Norte, con la ciudad en el medio. Estas áreas serán sus pastos alrededor de las
ciudades.
6 “Seis de los pueblos que le das a los levitas serán pueblos santuarios,* donde una
persona que mata a alguien puede correr para protegerse. Además de estas ciudades,
dale a los levitas cuarenta y dos más .
7 El número total de pueblos que le darás a los levitas es de cuarenta y ocho, junto
con sus pastos.
8 Las ciudades que asignes para ser entregadas a los levitas serán tomadas del
territorio de los israelitas, y tomarás más de las tribus más grandes y menos las más
pequeñas. El número será proporcional al tamaño de la asignación de tierras de cada
tribu”.
9 El Señor le dijo a Moisés,
10 “Dile a los israelitas: ‘Cuando cruces el Jordán hacia Canaán,
11 escoge pueblos como tus pueblos de santuario, para que una persona que mate a
alguien por error pueda correr allí.
12 Estas ciudades serán para ustedes santuario de los que buscan venganza, para que
el asesino no muera hasta que sea juzgado en un tribunal.
13 “Las ciudades que elijan serán sus seis ciudades santuario.
14 Elijan tres ciudades al otro lado del Jordán y tres en Canaán como ciudades de
refugio.
15 Estas seis ciudades serán lugares de santuario para los israelitas y para los
extranjeros o colonos entre ellos, de modo que cualquiera que mate a una persona
por error pueda correr allí.
16 “Pero si alguien golpea deliberadamente a alguien con algo hecho de hierro y lo
mata, esa persona es un asesino y debe ser ejecutado.
17 Si alguien tomaun trozo de piedra que pueda ser usado como arma y golpea a
alguien con ella, y lo mata, esa persona es un asesino y debe ser ejecutado.
18 Si alguien tomaun trozo de madera que pueda ser usado como arma y golpea a
alguien con ella, y lo mata, esa persona es un asesino y debe ser ejecutado.
19 “El vengador† debe ejecutar al asesino. Cuando encuentre al asesino, lo matará.
20 De la misma manera, si uno odia al otro y lo derriba o le tira algo deliberadamente,
y lo mata;

---

* **35.6** Ver también Josué 20. † **35.19** “El vengador:” este era el pariente más cercano a la víctima: literalmente, “el vengador de la sangre”.

21 o si alguien golpea a otro con su mano y mueren, el que lo golpeó debe ser ejecutado
porque es un asesino. Cuando el vengador encuentra al asesino, debe matarlo.
22 “Pero si alguien derriba a otro sin querer y sin odiarlo, o le tira algo sin querer
hacerle daño,
23 o deja caer descuidadamente una piedra pesada que lo mata, pero no como enemigo
o con intención de hacerle daño,
24 entonces la comunidad debe juzgar entre el asesino y el vengador siguiendo este
reglamento.
25 El tribunal debe proteger al asesino de ser atacado por el vengador y debe devolverlo
a la ciudad santuario a la que corrió, y debe permanecer allí hasta la muerte del sumo
sacerdote, que fue ungido con el óleo santo.
26 “Pero si el asesino sale de los límites de la ciudad santuario a la que huyó,
27 y el vengador lo encuentra fuera de su ciudad santuario y lo mata, entonces el
vengador no será culpable de asesinato,
28 porque el asesino tiene que permanecer en su ciudad santuario hasta la muerte del
sumo sacerdote. Sólo después de la muerte del sumo sacerdote se les permite volver a
la tierra que poseen.
29 Estas normas se aplican a todas las generaciones futuras dondequiera que vivan.
30 “Si alguien mata a una persona, el asesino debe ser ejecutado basándose en las
pruebas aportadas por los testigos, en plural. Nadie debe ser ejecutado basándose en la
evidencia dada por un solo testigo.
31 “No se aceptará el pago en lugar de ejecutar a un asesino que ha sido declarado
culpable.
32 Tampoco se le permite aceptar el pago de una persona que huye a una ciudad
santuario y le permite regresar y vivir en su propia tierra antes de la muerte del sumo
sacerdote.
33 “No contaminen la tierra donde viven porque el derramamiento de sangre
contamina la tierra, y la tierra donde se derrama la sangre no puede ser purificada
excepto por la sangre de quien la derrama.
34 No hagas impura la tierra donde vives porque yo también vivo allí. Yo soy el Señor,
y vivo con los israelitas’ ”.

36

1 Los jefes de familia de los descendientes de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés,
una de las tribus de José, vinieron y hablaron ante Moisés y con los líderes israelitas,
que eran otros jefes de familia.
2 Y les dijeron: “Cuando el Señor te ordenó, mi señor, que asignaras la propiedad de
la tierra a los israelitas por sorteo, también te ordenó que dieras la parte de nuestro
hermano Zelofehad a sus hijas.
3 Sin embargo, si se casan con hombres de las otras tribus de Israel, su asignación les
quitaría la parte de nuestros padres y se le añadiría a la tribu de los hombres con los
que se casan. Esa parte de nuestra asignación sería pérdida para nosotros.
4 Así que cuando llegue el Jubileo para los israelitas, su asignación se añadirá a la
tribu con la que se casen, y se le quitará a la tribu de nuestros padres”.
5 Siguiendo lo que el Señor le dijo, Moisés dio estas órdenes a los israelitas, “Lo que
dice la tribu de los hijos de José es correcto.
6 Esto es lo que el Señor ha ordenado con respecto a las hijas de Zelofehad: Pueden
casarse con quien quieran siempre que lo hagan dentro de una familia que pertenezca
a la tribu de su padre.
7 No se podrá pasar ninguna asignación de tierras en Israel de tribu a tribu, porque
cada israelita debe aferrarse a la asignación de la tribu de su padre.
8 Toda hija que posea una herencia de cualquier tribu israelita debe casarse dentro de
un clan de la tribu de su padre, de modo que todo israelita poseerá la herencia de sus
padres.
9 No se podrá pasar ninguna asignación de tierras de una tribu a otra, pues cada tribu
israelita debe mantener su propia asignación”.
10 Las hijas de Zelofehad siguieron las órdenes del Señor a través de Moisés.
11 Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, hijas de Zelofehad, primos casados por parte de
su padre.
12 Se casaron dentro de las familias de los descendientes de Manasés, hijo de José, y
su asignación de tierras permaneció dentro de la tribu de su padre.

13 Estas son las órdenes y normas que el Señor dio a los israelitas a través de Moisés
en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

Deuteronomio

1 Este es el registro de lo que Moisés les dijo a todos los israelitas durante su
permanencia en el desierto al este del Jordán. Estaban en el Arabá* cerca de Suf, entre
Parán por un lado y Tofel, Laban, Hazerot y Di-zahab por el otro.
2 (Se necesitan once días para ir de Horebv a Cades-barnea por el camino que pasa
por el Monte Seir).
3 El primer día del undécimo mes del cuadragésimo año,† Moisés le contó a los
israelitas todo lo que el Señor le había ordenado que les dijera.
4 Esto sucedió después de que derrotó a Sehón, rey de los amorreos, que gobernaba
en Hesbón, y luego en Edrei después de que derrotó a Og, rey de Basán, que gobernaba
en Astarot.
5 Hablando en el lado este del Jordán en la tierra de Moab, Moisés comenzó a explicar
estas instrucciones, diciendo:‡
6 El Señor nuestro Dios nos dijo en Horeb: "Han permanecido aquí junto a esta
montaña por mucho tiempo.
7 Continúen su viaje y váyanse a las montañas de los amorreos y de todos sus vecinos,
al valle del Jordán, a las montañas, a las laderas, al Néguev, y a lo largo de la costa, al
país de los cananeos hasta el Líbano, y hasta el gran río Éufrates.
8 "Miren que yo les doy esta tierra. Vayan y tomen posesión de la tierra que el Señor
prometió que daría a sus padres Abraham, Isaac y Jacob, y a sus descendientes que les
seguirían".
9 Fue entonces cuando le dije: "No puedo hacerme responsable de todo el pueblo yo
solo.
10 El Señor nuestro Dios nos ha aumentado tanto en número que hoy hay tantos como
estrellas en el cielo.
11 Que el Señor, el Dios de sus antepasados, los multiplique mil veces y los bendiga
como lo ha prometido.
12 Pero, ¿cómo puedo asumir todos sus problemas, cargas y discusiones yo solo?
13 Deben elegir entre ustedes hombres sabios, experimentados y con buen juicio de
cada una de sus tribus, y yo los pondré a cargo como sus líderes".
14 Y ustedes me respondieron diciendo: "Tu propuesta es buena".
15 Así que convoqué a los líderes de sus tribus, a hombres de buen juicio, y los puse
a cargo de todos ustedes, como comandantes y oficiales de las tribus. Algunos eran
responsables de miles, otros de cientos, otros de cincuenta y otros de diez.
16 Al mismo tiempo les di instrucciones estrictas a sus jueces: "Escuchen los casos que
se presenten entre sus hermanos, y asegúrense de que ser justos cuando juzguen entre
un hombre y su hermano o un extranjero que viva entre ustedes.
17 No muestren ningún favoritismo cuando juzguen, traten de igual manera a los
poderosos y a la gente común. No dejen que nadie los intimide, porque el juicio se hace
en nombre de Dios. Tráiganme cualquier caso que sea demasiado duro para ustedes, y
yo lo escucharé".
18 Esta fue también la época en que les instruí a ustedes sobre todo lo que tenían que
hacer.
19 Siguiendo las órdenes del Señor nuestro Dios, salimos de Horeb y nos dirigimos
hacia la colina de los amorreos, pasando por todo el gran y aterrador desierto que
ustedes mismos han experimentado. Cuando llegamos a Cades-barnea,
20 es expliqué: "Han llegado a la colina de los amorreos, que el Señor nuestro Dios
nos da.
21 ¡Miren que el Señor su Dios les ha dado la tierra! Vayan y tomen posesión de la
tierra como el Señor, el Dios de sus antepasados, les ha dicho. No se asusten ni tengan
miedo".
22 Entonces todos ustedes vinieron a mí y me sugirieron: "Enviemos hombres
a explorar la tierra y que ellos nos informen qué ruta tomar y qué pueblos
encontraremos".

---

* **1.1** "El Arabá": otro nombre para el Valle del Jordán. † **1.3** "Cuadragésimo año": después de que salieron de Egipto. ‡ **1.5** Moisés da tres largos discursos que constituyen la mayor parte del libro. Este discurso comienza desde el versículo 4:40. Para reducir el número de citas dentro de las comillas, esta sección no comienza ni termina con comillas. Este procedimiento se repite para los otros discursos.

23 Me pareció un buen plan, así que elegí a doce de sus hombres, uno de cada tribu.
24 Partieron y subieron a las colinas hasta el Valle de Escol, para explorar la tierra.
25 Trajeron de vuelta algunos de los frutos del país, los presentaron frente a nosotros, y nos dieron el informe: "El Señor nuestro Dios nos está dando buena tierra".
26 Pero ustedes no quisieron ir. Se rebelaron contra las instrucciones del Señor su Dios.
27 Se quejaron en sus tiendas y dijeron: "Parece que el Señor nos odia, y nos sacó de Egipto para entregarnos a los amorreos para ser aniquilados.
28 ¿Adónde vamos? Nuestros hermanos nos aterrorizaron§ porque nos dijeron: 'La gente es más grande y alta que nosotros; los pueblos son grandes, con altos muros que llegan hasta el cielo. ¡Hasta vimos a los descendientes del gigante Anac allí!' "
29 Así que yo les dije: "¡No se asusten, ni tengan miedo de ellos!
30 El Señor nuestro Dios que guía su camino luchará por ustedes de la misma manera que ya lo vieron hacerlo en Egipto.
31 Lo mismo hizo en el desierto, y ustedes vieron cómo el Señor su Dios los llevó como un padre lleva a su hijo durante todo el viaje hasta que llegaron aquí".
32 A pesar de todo esto, no confiaron en el Señor su Dios,
33 que los guió en el viaje, estando presente en el fuego durante la noche y en la nube durante el día, buscando encontrar un lugar para acampar y mostrándoles el camino a seguir.
34 Cuando el Señor oyó lo que ustedes decían, se enfadó e hizo un juramento:
35 "Ni uno solo de esta mala generación verá la buena tierra que prometí a sus antepasados,
36 excepto Caleb, hijo de Jefone. Él la verá, y le daré a él y a sus descendientes la tierra que exploró, porque estaba completamente entregado al Señor".
37 El Señor también se enojó conmigo por culpa de ustedes. Y me dijo: "Ni siquiera tú entrarás en el país.
38 Sin embargo, Josué, hijo de Nun, tu asistente, entrará en él. Anímalo, porque él ayudará a Israel a ocupar la tierra.
39 Sus hijos pequeños que afirmaban que se convertirían en prisioneros, sus hijos que en ese momento no distinguían el bien del mal, serán los que entren en la tierra que yo les daré, y la ocuparán.
40 Pero ahora den la vuelta y vuelvan al desierto por el camino que lleva al Mar Rojo".
41 Pero ustedes respondieron y dijeron: "¡Hemos pecado contra el Señor! Iremos y lucharemos y haremos todo lo que el Señor nuestro Dios nos ha mandado a hacer". Entonces todos recogieron sus armas y se prepararon para la batalla pensando que sería fácil ir a luchar en las montañas.
42 Pero el Señor me instruyó: "Diles que no vayan a pelear porque no estaré con ustedes para evitar que sean derrotados por sus enemigos".
43 Yo les advertí esto, pero ustedes se negaron a escuchar. Desafiaron las instrucciones del Señor y con arrogancia se fueron a pelear en las montañas.
44 Entonces los amorreos que vivían allí en las montañas vinieron y los atacaron. Los persiguieron como un enjambre de abejas, matándolos desde Seir hasta Horma.
45 Luego ustedes volvieron al campamento y lloraron ante el Señor, pero él se negó a escucharlos.
46 Y tuvieron que permancer en Cades durante mucho tiempo.

2

1 Luego nos dimos la vuelta y regresamos por el desierto de camino hacia el Mar Rojo, tal como el Señor me lo había dicho, y anduvimos por mucho tiempo de un lugar a otro en la región del Monte de Seír.
2 Finalmente el Señor me dijo:
3 "Han estado vagando en esta región montañosa por suficiente tiempo. Vuelvan al norte,
4 y dale estas órdenes al pueblo: Pasarán por el territorio de sus parientes, los descendientes de Esaú, que viven en Seir. Ellos tendrán miedo de ustedes, así que deben tener mucho cuidado.

---

§ **1.28** "Nos aterrorizaron": literalmente, "hicieron que nuestros corazones se derritieran".

5 No luchen contra ellos, porque no les voy a dar a ustedes nada de esta tierra, ni siquiera el tamaño de una huella, porque yo le he dado el monte Seir a Esaú y le pertenece.
6 Págales con dinero por la comida que comes y el agua que bebes".

7 Recuerden que el Señor su Dios los ha bendecido en todo lo que han hecho. Él los ha cuidado durante su viaje a través de este gran desierto. El Señor su Dios ha estado con ustedes durante estos cuarenta años, y no les ha faltado nada.
8 Así que pasamos por la tierra de nuestros parientes, los descendientes de Esaú, que viven en Seir. No tomamos el camino de la Arabá desde Elath y Ezion-geber. En su lugar usamos el camino que atraviesa el desierto de Moab.
9 Entonces el Señor me dijo: "No causes problemas a los moabitas ni los combatas, porque no te voy a dar nada de su tierra, porque he dado Ar a los descendientes de Lot y les pertenece".
10 (Un pueblo fuerte y numeroso llamado los Emim vivió una vez allí. Ellos eran tan altos como los anaceos,*
11 y al igual que los anaceos, también fueron considerados como Refaim,† pero los moabitas los llamaron Emim.
12 Anteriormente los horeos vivían en Seir, pero los descendientes de Esaú se apoderaron de sus tierras. Mataron a los horeos y se establecieron allí, como hizo Israel cuando ocuparon la tierra que el Señor les había dado).
13 Entonces el Señor nos dijo:‡ "Vayan y crucen el arroyo Zered". Así que cruzamos el arroyo Zered.
14 El tiempo que tardamos en viajar desde Cades-barnea hasta que cruzamos el arroyo de Zered fue de treinta y ocho años. Para entonces, toda la generación de guerreros había muerto y ya no formaban parte del campamento, como el Señor les había jurado que sucedería.
15 De hecho, el Señor trabajó contra ellos para sacarlos del campamento, hasta que todos murieron.
16 Una vez muertos los guerreros del pueblo,
17 el Señor me dijo:
18 "Hoy cruzarás la frontera de Moab por la ciudad de Ar.
19 Sin embargo, cuando entres en territorio amonita, no les causes problemas ni luches con ellos, porque no les daré a ustedes ninguna tierra amonita, pues se la he dado a los descendientes de Lot y les pertenece".
20 (Esta tierra era considerada anteriormente como el país de los Refaim que solían vivir allí. Sin embargo, los amonitas los llamaban Zamzumitas.
21 Eran un pueblo fuerte y numeroso, tan alto como los descendientes de Anac. Pero el Señor los destruyó cuando los amonitas los invadieron y los expulsaron y se establecieron allí,
22 tal como lo hizo con los descendientes de Esaú que vivían en Seir cuando destruyó a los horeos.§ Los expulsaron y se establecieron donde vivían y siguen allí hasta hoy.
23 Los Avvim, que vivían en aldeas tan lejanas como Gaza, fueron destruidos por los filisteos,* quienes vinieron desde Creta,† y se establecieron en el lugar donde solían vivir).
24 Entonces el Señor nos dijo,‡ "Levántense y crucen el Valle de Arnón. Sepan que les he entregado a Sehón el Amorita, rey de Heshbon, así como su tierra. Vayan y comiencen a tomarla, y peleen con él en batalla.
25 A partir de este día, haré que todas las naciones de la tierra les teman. Temblarán de terror cuando aparezcas por causa de las noticias que oirán sobre ustedes".

26 Entonces Moisés les dijo a los israelitas:§ "Desde el desierto de Cademot envié mensajeros con una oferta de paz para Sehón, rey de Hesbón, diciéndole,
27 'Déjanos pasar por tu tierra. Nos quedaremos en el camino principal y no nos desviaremos ni a la derecha ni a la izquierda.
28 Véndenos comida para comer y agua para beber por dinero. Déjanos pasar a pie,

---

* **2.10** Ver 1:28. † **2.11** "Refaím": Una raza de gigantes. ‡ **2.13** "Entonces el Señor nos dijo": añadido para mayor claridad. § **2.22** Ver el versículo 12. * **2.23** "Filisteos": literalmente, "Caftoreos". † **2.23** "Creta": literalmente, "Caftor". ‡ **2.24** "Entonces el Señor nos dijo": añadido para mayor claridad. § **2.26** "Moisés les dijo a los israelitas:" añadido para mayor claridad.

29 como nos permitieron los descendientes de Esaú que viven en Seir y los moabitas
que viven en Ar, hasta que crucemos el Jordán hacia el país que el Señor nuestro Dios
nos da' ".
30 Pero Sehón, rey de Hesbón, se negó a dejarnos pasar, porque el Señor su Dios le
dio un espíritu terco y una actitud obstinada, para entonces entregárnoslo, como lo ha
hecho ahora.
31 Entonces el Señor me dijo: "Mira, he empezado a entregarte a Sehón y su tierra.
Ahora puedes empezar a conquistar y tomar su tierra".
32 Sehón y todo su ejército salieron a luchar contra nosotros en Yahaza.
33 El Señor nuestro Dios nos lo entregó y lo matamos a él, a sus hijos y a todo su
ejército.
34 También capturamos a toda su gente, y los separamos para su destrucción.* A la
gente de cada pueblo: hombres, mujeres y niños. No dejamos ningún sobreviviente.
35 Todo lo que tomamos para nosotros fue el ganado y el saqueo de los pueblos que
habíamos capturado.
36 Ningún pueblo tenía muros demasiado altos que no pudiéramos conquista, desde
Aroer en el borde del valle del Arnón, hasta Galaad. El Señor nuestro Dios nos los
entregó todos.
37 Pero no fueron a ningún sitio cerca del país de los amonitas, la zona que rodea el
río Jabocni los pueblos de las colinas, ni cualquier otro lugar que el Señor nuestro Dios
haya puesto fuera de los límites.

3

1 Salimos y subimos por la carretera hacia Basán. Entonces Og, el rey de Basán, y todo
su ejército salieron a luchar contra nosotros en Edrei.
2 Pero el Señor me dijo: "No le tengas miedo, porque te lo he entregado junto con todo
su pueblo y su tierra. Trátalo como a Sehón, el rey de los amorreos, que gobernó en
Hesbón".
3 El Señor nuestro Dios nos entregó a Og, rey de Basán, y a todo su ejército. Los
matamos y no dejamos sobrevivientes.
4 También capturamos todos sus pueblos. No hubo un solo pueblo entre los sesenta
que no pudiéramos capturar. Incluso toda la región de Argob, el reino de Og en Basán.
5 Todas estas ciudades estaban fortificadas con altos muros y puertas con barrotes.
Había muchos más pueblos también, los que no tenían murallas.
6 Las separamos para su destrucción, como hicimos con Sehón, rey de Hesbón,
matando a todos los hombres, mujeres y niños de cada ciudad.
7 Pero tomamos para nosotros todo el ganado y el botín de las ciudades.
8 Así que en resumen, en ese momento tomamos de los dos reyes amorreos la tierra
al Este del Jordán, desde el valle de Arnón hasta el Monte Hermón.
9 (El Monte Hermón es llamado Sirión por los sidonios y Senir por los amorreos).
10 El área incluía todas las ciudades de la llanura, todo Galaad y todo Basán, incluyendo
las ciudades de Salcá y Edrei, en el reino de Og.
11 (Sólo Og, rey de Basán, quedó de la raza de los Refaim. Tenía una cama de hierro
de nueve codos de largo y cuatro de ancho. Todavía está en la ciudad amonita de Rabá).
12 Fue entonces cuando nos hicimos cargo de la tierra. Asigné a las tribus de Rubén y
Gad la tierra al norte del pueblo de Aroer en el valle del Arnón, y la mitad de la región
montañosa de Galaad, junto con sus pueblos.
13 Asigné a la media tribu de Manasés el resto de Galaad, y todo Basán, el reino de Og.
(Toda la región de Argob, todo el territorio de Basán, se llamaba antiguamente la tierra
de los Refaim).
14 Jair, descendiente de Manasés, se apoderó de toda la región de Argob hasta la
frontera de los geshuritas y maacathitas y cambió el nombre de Basán por el de Havvoth-
jair* poniéndole su propio nombre, que sigue siendo su nombre hasta el día de hoy.
15 Asigné el resto de† Galaad to the descendants of Maquir,
16 mientras que yo asigné a las tribus de Rubén y Gad el área desde Galaad hasta el
Valle de Arnón, siendo la línea fronteriza el centro del valle, hasta el río Jaboc en la
frontera amonita.

---

* **2.34** "Los separamos para su destrucción": un término especial que describía una dedicación al Señor, indicando que lo prometido debía ser entregado al Señor y no retenido. * **3.14** "Havvoth-jair" quiere decir: "las ciudades de Jair". † **3.15** "El resto de": añadido para mayor claridad.

17 El río Jordán en la Arabá lo bordeaba por el Oeste, desde el Mar de Galilea hasta el
Mar de la Arabá (el Mar Muerto). Al Este se encontraban las laderas de la cordillera del
Pisga.
18 Fue entonces cuando les‡ di estas instrucciones: "El Señor su Dios les ha dado este
país como suyo para que lo posean. Todos sus guerreros deben cruzar, listos para la
batalla, guiando a sus compañeros israelitas.
19 Sin embargo, sus mujeres, sus hijos y sus ganados (sé que tienen mucho ganado)
pueden quedarse en las ciudades que les he dado,
20 hasta que el Señor le dé la victoria a sus hermanos israelitas y tengan paz, como la
tienen ustedes, después de apoderarse de la tierra que el Señor les da al otro lado del
Jordán. Entonces todos podrán volver a la tierra que les he dado para que la posean".
21 Esta fue la vez que le ordené a Josué: "Has visto con tus propios ojos todo lo que el
Señor tu Dios hizo a estos dos reyes. El Señor hará lo mismo con todos los reinos a los
que vas.
22 No tengas miedo de ellos, porque el Señor tu Dios mismo estará luchando a tu lado".
23 Este fue también el momento en que supliqué al Señor, diciendo,
24 "Señor Dios, apenas has empezado a mostrar tu poder y tu grandeza a mí, tu
siervo. ¿Qué dios en el cielo o en la tierra tiene la increíble habilidad de hacer los
actos poderosos que tú haces?
25 Por favor, déjame cruzar el Jordán y ver la buena tierra de allí, las hermosas colinas
y las montañas del Líbano!"
26 Pero el Señor se enfadó conmigo por culpa de ustedes y se negó a escucharme. "Ya
basta", me dijo. "No me hables más de esto.
27 Sube a la cima del monte y mira al Oeste, al norte, al sur y al Este. Contempla la
tierra con tus propios ojos, porque no vas a cruzar este Jordán.
28 En vez de eso, pon a Josué a cargo porque es él quien cruzará, guiando al pueblo y
ayudándoles a apoderarse de la tierra que ves. Anímalo y apóyalo".
29 Así que nos quedamos allí en el valle cerca de Bet-peor.

4

1 Pueblo de Israel, presten atención a las normas y preceptos que les estoy enseñando
a observar. Así podrán seguir vivos, e ir y tomar el país que el Señor, el Dios de sus
antepasados, les está dando.
2 No añadan ni quiten nada de lo que les digo, para que puedan guardar los
mandamientos del Señor su Dios, que les ordenó seguir.
3 Han visto por ustedes mismos lo que el Señor hizo en Baal-peor, donde el Señor su
Dios mató a todos los que adoraban al dios de Baal- Peor.
4 Aquellos entre ustedes que permanecieron fieles al Señor todavía están vivos hoy,
cada uno de ustedes.
5 Escuchen, yo les he enseñado los preceptos y normas tal y como el Señor mi Dios
me ordenó, para que puedan seguirlos en el país al que van a entrar y poseer.
6 Asegúrense de observarlas, porque esto demostrará su sabiduría e inteligencia a los
otros pueblos que viven allí y que las están observando. Ellos se enterarán de todas
estas reglas y dirán: "La gente de esta gran nación es muy sabia y tienen inteligencia".
7 ¿Qué nación es tan grande como nosotros, teniendo un dios tan cerca de ellos como
el Señor nuestro Dios es para nosotros cada vez que lo invocamos?
8 ¿Qué nación es tan grande como nosotros, teniendo tan buenas reglas y normas
como todas estas leyes que estoy poniendo ante ustedes hoy?
9 Sólo asegúrate de ser muy cuidadosos, y realmente cuidar lo que hacen, para que
no olviden las cosas que han visto. Téngalas en cuenta mientras vivan. Enséñenselas
a sus hijos y nietos.
10 Aquel día en que estuvieron en la presencia del Señor su Dios en Horeb,* el Señor
me dijo: "Que el pueblo venga a mí y escuche lo que tengo que decirles, para que
aprendan a respetarme a lo largo de sus vidas aquí en la tierra, y para que le enseñen
esto a sus hijos".
11 Se reunieron y se pararon al pie de la montaña. La montaña estaba ardiendo,
lanzando llamas hacia el cielo y produciendo gruesas y oscuras nubes.
12 El Señor les habló desde el fuego. Escucharon las palabras, pero no vieron la forma
en que nadie hablaba, sólo había una voz.

‡ **3.18** Refiriéndose a las tribus de Rubén, Gad y la mitad de la tribu de Manasés. * **4.10** "Horeb": another name for Mount Sinai.

13 Les explicó su pacto, los Diez Mandamientos, que les ordenó seguir. Los escribió en
dos tablas de piedra.
14 Este fue el momento en que el Señor me ordenó que les enseñara las normas y
preceptos que deben seguir cuando lleguen al país que vas a poseer una vez que hayan
cruzado el Jordán.
15 No vieron ninguna figura cuando el Señor les habló desde el fuego en Horeb, así
que tengan mucho cuidado
16 de no estropear su relación con el Señor haciendo un ídolo de cualquier forma, ya
sea en forma de hombre o mujer,
17 o de cualquier animal terrestre o pájaro que vuele,
18 o de cualquier animal que se arrastre por el suelo o cualquier pez en las
profundidades del mar.
19 Cuando miren al cielo y vean el sol, la luna y las estrellas - todos los cuerpos celestes
- no se sientan tentados a inclinarse ante ellos. No los adoren como todas las demás
naciones de la tierra en la forma que el Señor ha permitido.
20 Recuerden que el Señor los tomó y los sacó del horno de hierro que era Egipto para
que fueranun pueblo libre, tal como lo son hoy.
21 Pero el Señor se enojó conmigo por culpa de ustedes, y me prometió que no cruzaría
el Jordán para entrar en la buena tierra que el Señor, su Dios, les está dando para que
la posean.
22 Así que no cruzaré el Jordán, porque tengo que morir aquí en esta tierra. Pero
ustedes cruzarán y ocuparán esa buena tierra.
23 Sin embargo, tengan cuidado de no olvidar el acuerdo que el Señor su Dios hizo con
ustedes. No hagan ídolos en forma de nada, porque él se los ha prohibido.
24 Porque el Señor su Dios es un fuego que lo consume todo. Él es un Dios exclusivo.
25 Después de haber vivido en el campamento durante mucho tiempo y haber tenido
hijos y nietos, si entonces estropean la relación que tienen con el Señor y hacen un ídolo
de cualquier forma, el Señor, su Dios, verá esto como un mal que lo hará enojar.
26 Si hacen esto, clamo al cielo y a la tierra como testigos contra ustedes hoy de que
serán completamente borrados del país que ocuparán al cruzar el Jordán. No vivirán
mucho tiempo allí, serán totalmente destruidos.
27 Entoncesel Señor los dispersará entre las demás naciones, y no muchos de ustedes
sobrevivirán en los países donde el Señor los ha exiliado.
28 Allí adorarán a dioses de madera y piedra hechos por seres humanos. Estos ídolos
no pueden ver ni oír, ni comer ni oler.
29 Sin embargo, si mientras están allí deciden volver al Señor su Dios, lo encontrarán
si se acercan a él de todo corazón, con un compromiso completo.
30 Cuando estén en problemas, después de haber experimentado todas estas cosas,
eventualmente volverán al Señor su Dios y obedecerán lo que él diga.
31 El Señor su Dios es un Dios misericordioso. No los abandonará, ni los destruirá, ni
olvidará el pacto que hizo con sus antepasados, confirmado por una promesa solemne.
32 ¡Mediten en ello! Examinen toda la historia desde el principio de los tiempos,
mucho antes de que existieran, cuando Dios creó a los seres humanos, hasta ahora.
Háganse esta pregunta en cualquier lugar, de un extremo a otro de la tierra: ¿Ha
ocurrido antes algo tan asombroso como esto? ¿Ha escuchado alguien algo como esto?
33 ¿Ha escuchado alguna vez un pueblo la voz de Dios hablando desde el fuego, y han
sobrevivido como ustedes lo han hecho?
34 ¿Ha intentado algún dios sacar una nación de otra nación y hacerla suya, usando
pruebas y señales y milagros y guerra – con su gran poder e increíble fuerza y acciones
aterradoras – como el Señor su Dios lo hizo por ustedes en Egipto, ante tus propios ojos?
35 Se les mostró todo esto para que tuvieran la certeza de que el Señor es Dios y no
hay nadie como él.
36 Él les hizo escuchar su voz desde el cielo para que le obedecieran. En la tierra se
reveló a través del fuego ardiente, y le oyeron hablar desde el fuego.
37 Porque amó a sus antepasados, los eligió a ustedes, su descendencia. Él mismo los
sacó de Egipto con su gran poder,
38 expulsando delante de ustedes a naciones más grandes y fuertes que ustedes, para
conducirlos a su tierra y dárselas como posesión, tal como sucede hoy.
39 Así que hoy tengan la certeza de esto y no lo olviden nunca: el Señor es el único
Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra.

40 Observen sus preceptos y normas que les doy ahora mismo, para que les vaya bien
a ustedes y a sus hijos, y para que tengan una larga vida en el país que el Señor su Dios
les da para siempre.
41 Entonces Moisés asignó tres pueblos santuarios al este del Jordán
42 a los que una persona podía acudir corriendo después de matar accidentalmente a
alguien sin odio deliberado. Para salvar su vida podían correr a uno de estos pueblos:
43 Bezer en la llanura del desierto perteneciente a la tribu de Rubén; Ramot en Galaad,
perteneciente a la tribu de Gad, o Golán en Basán perteneciente a la tribu de Manasés.
44 Esta es la ley que Moisés puso ante los israelitas.
45 Estas son las leyes, reglas y normas que Moisés les dio después de que salieran de
Egipto.
46 Esto fue cuando estaban en el valle al este del Jordán cerca de Bet-peor en el país
de Sehón rey de los amorreos. Él había gobernado desde Hesbón y había sido derrotado
por Moisés y los israelitas después de que habían salido de Egipto.
47 Se apoderaron de su país y del país de Og, rey de Basán. (Eran los dos reyes de los
amorreos que anteriormente gobernaban en el lado este del Jordán).
48 El territorio iba desde la ciudad de Aroer, en el borde del valle del Arnón, hasta el
Monte Sirion,† también conocido como el Monte Hermón,
49 e incluía toda la Arabá al este del Jordán hasta el Mar Muerto, junto a las laderas
del Monte Pisga.

5

1 Entonces Moisés convocó a todos los israelitas y les dijo:* Escuchen, pueblo de
Israel, las reglas y preceptos que les doy hoy. Apréndanlas y asegúrense de seguirlas
cuidadosamente.
2 Recuerden que el Señor nuestro Dios hizo un acuerdo con nosotros en Horeb.
3 No hizo este acuerdo con nuestros padres, sino con nosotros, todos los que aún viven
hoy.
4 El Señor habló con ustedes de persona a persona desde el fuego de la montaña.
5 Este fue el momento en el que me interpuse entre el Señor y ustedes para deciros lo
que el Señor dijo, porque ustedes tuvieron miedo del fuego y se rehusaban a subir a la
montaña. Y él les dijo:
6 “Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, de la prisión de la esclavitud.
7 “No debes tener otros dioses aparte de mí.
8 “No debes hacerte ningún tipo de ídolo, ya sea en forma de algo que esté arriba en
los cielos, o abajo en la tierra, o debajo en las aguas.
9 No debes inclinarte ante ellas ni adorarlas, porque yo soy el Señor tu Dios y soy
celosamente exclusivo. Yo pongo las consecuencias del pecado de los que me odian
sobre sus hijos, nietos y bisnietos;
10 pero muestro un amor fiel a las miles de generaciones que me aman y guardan mis
mandamientos.
11 “No debes usar el nombre del Señor tu Dios de manera incorrecta, porque el Señor
no perdonará a nadie que use su nombre de forma incorrecta.
12 “Recuerda el sábado para santificarlo, como el Señor, tu Dios, te ha ordenado.
13 Tienes seis días para trabajar y ganarte el sustento,
14 pero el séptimo día es el sábado para honrar al Señor tu Dios. En este día no debes
hacer ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo o hija, ni tu esclavo o esclava, ni tu buey o asno,
ni ninguno de tus ganados, ni el extranjero que se quede contigo, para que tu esclavo y
esclava puedan tener el mismo descanso que tú.
15 Recuerda que una vez fueron esclavos en Egipto, y que el Señor su Dios los sacó
de allí con su gran poder y su increíble fuerza. Es por eso que el Señor tu Dios te ha
ordenado que guardes el día de reposo.
16 Honra a tu padre y a tu madre, como te ha ordenado el Señor tu Dios, para que
vivas mucho tiempo y te vaya bien en la tierra que el Señor tu Dios te da.
17 “No debes matar a la gente.
18 “No debes cometer adulterio.
19 “No debes robar.
20 “No debes dar pruebas falsas contra otros.
21 “No debes desear tener la esposa de otro. No debes desear tener su casa o su campo,
o su esclavo o su esclava, o su buey o su asno, o cualquier cosa que les pertenezca”.

† **4.48** “Sirión”, aquí es “Sión”, pero vea 3:9. * **5.1** Ver 1:6.

22 En voz alta el Señor les dio estos mandamientos a todos ustedes, hablando desde el
fuego, la nube y la profunda oscuridad que cubría la montaña. No añadió nada más.
Los escribió en dos tablas de piedra y me las dio.
23 Cuando escucharon la voz que venía de las tinieblas mientras la montaña estaba
en llamas, todos sus jefes y ancianos de las tribus vinieron a mí,
24 y me dijeron: "Escucha, el Señor nuestro Dios nos ha revelado la gloria y la majestad,
y hemos escuchado su voz que venía del fuego. Hoy hemos visto que los seres humanos
no pueden morir incluso cuando Dios habla con ellos.
25 Pero aún podríamos morir, ¿no es así? Este enorme fuego nos va a quemar, y
moriremos si el Señor nuestro Dios continúa hablándonos.
26 ¿Alguien más ha oído hablar al Dios vivo desde el fuego y ha sobrevivido, como
nosotros?
27 e y escucha todo lo que el Señor nuestro Dios dice. Entonces podrás repetirnos todo
lo que el Señor nuestro Dios ha dicho. Prometemos escuchar y obedecer".
28 El Señor escuchó lo que ustedes me dijeron, y me dijo: "He escuchado lo que este
pueblo te dijo. Todo lo que han dicho es bueno.
29 Sólo deseo que me respeten y guarden siempre mis mandamientos para que ellos
y sus hijos estén bien para siempre.
30 Ve y diles: 'Tienen que volver a sus tiendas'.
31 Pero deben quedarse aquí conmigo para que les dé todos los mandamientos y reglas
que deben enseñarles a seguir en el país que les estoy dando para que lo tomen y lo
posean".
32 Así que asegúrate de hacer lo que el Señor tu Dios te ha ordenado hacer, no te
desvíes en ninguna dirección.
33 Sigue todos los caminos que el Señor tu Dios te ha mostrado, para que te vaya bien
y vivas una larga vida en el país donde vivirás.

6

1 Estos son los mandamientos y ordenanzas que el Señor su Dios me ha pedido que
les enseñe a seguir en el país que van a entrar y habitar.
2 Esto es para que tú y tus hijos y nietos muestren respeto al Señor tu Dios a lo largo
de sus vidas guardando todas sus reglas y preceptos que yo te doy, y para que tengas
una larga vida.
3 Escucha, pueblo de Israel, y está atento a observarlas, para que les vaya bien y tengan
mucha descendencia en una tierra que fluye leche y miel, tal como se los prometió el
Señor, el Dios de sus antepasados.
4 Escucha, pueblo de Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es el único.*
5 Amarás al Señor tu Dios con toda tu mente, con todo tu ser y con todas tus fuerzas.
6 Las órdenes que les doy hoy deben permanecer en sus mentes.
7 Deberán explicarlas cuidadosamente a sus hijos y hablar de ellas cuando estén en
casa y al viajar, cuando se acuesten y cuando se levanten.
8 Amárrenlas en sus manos como recordatorio y pónganlas también en sus frentes.
9 Escríbanlas en los postes de sus casas y en sus puertas.
10 El Señor tu Dios te llevará al país que prometió darte a ti y a tus antepasados,
Abraham, Isaac y Jacob. Es un país con grandes y prósperas ciudades que no construiste,
11 con casas llenas de muchas cosas buenas que no proporcionaste, que tienen pozos
que no cavaste, y viñedos y olivares que no plantaste. Cuando comas y estés lleno
12 asegúrate de no olvidartedel Señor que te sacó de Egipto, de la prisión de la
esclavitud.
13 Respeta al Señor tu Dios, adórale sólo a él, y haz sólo promesas en su nombre.
14 No adores a ningún otro dios, ni a los dioses de los pueblos que te rodean,
15 porque el Señor tu Dios, que vive entre ustedes, es un Dios exclusivo, y el Señor tu
Dios se enfadará contigo y te aniquilará.
16 No pongas a prueba al Señor tu Dios como lo hiciste en Massa.†
17 Debes tener cuidado de guardar los mandamientos del Señor tu Dios y las leyes y
reglas que te ha dado.
18 Haz lo que es bueno y correcto ante los ojos del Señor para que te vaya bien y
puedas entrar y apoderarte de la buena tierra que el Señor tu Dios prometió dar a tus
antepasados,
19 Él expulsará a todos tus enemigos delante de ti, tal como dijo.

---

* **6.4** "Es el único": o "is uno". † **6.16** Ver Éxodo 17:7.

20 En el futuro, cuando tus hijos vengan y te pregunten: "¿Qué sentido tienen los
decretos y preceptos que el Señor nuestro Dios te ordenó seguir?"
21 entonces les dirás: "Una vez fuimos esclavos del Faraón en Egipto, pero el Señor
por su poder nos sacó de Egipto.
22 Ante nuestros ojos el Señor hizo señales y milagros increíbles y aterradores sobre
Egipto, sobre el Faraón y sobre todo su pueblo.
23 Pero nos sacó de allí para traernos aquí, dándonos este país que les había prometido
a nuestros antepasados.
24 El Señor nos ordenó que guardáramos todas estas leyes y que respetáramos al
Señor nuestro Dios, para que siempre estuviéramos seguros y salvos, como lo estamos
hoy.
25 Y si observamos cuidadosamente cada uno de estos mandamientos mientras vivimos
en la presencia del Señor, como nos instruyó, entonces estaremos en paz con él".

7

1 El Señor tu Dios te va a guiar a la tierra que estás tomando y expulsará delante de ti
a muchas otras naciones: a los hititas, a los gergeseos, a los amorreos, a los cananeos, a
los ferezeos, a los heveos y a los jebuseos, siete naciones que son más grandes y fuertes
que tú.
2 Cuando el Señor tu Dios te los entregue para que los derrotes, entonces debes
apartarlos para la destrucción.* No hagas ningún tratado de paz con ellos y no les
muestres ninguna piedad.
3 No te cases con ellos. No dejes que tus hijas se casen con sus hijos o que sus hijas se
casen con tus hijos,
4 porque alejarán a tus hijos de mi, para que vayan a adorar a otros dioses. Entonces
el Señor se enfadará contigo y vendrá rápidamente a matarte.
5 Por el contrario, esto es lo que debes hacer con ellos: derribar sus altares, derribar
sus pilares idólatras, cortar sus postes de Asera y quemar sus ídolos.
6 Porque tú eres el Señor, el pueblo santo de tu Dios. El Señor tu Dios te ha elegido
para ser su propio pueblo especial, valorado por encima de todos los demás pueblos de
la tierra.
7 No fue por ser numerosos que el Señor los amó más que a cualquier otra nación; de
hecho, los eligió a pesar de ser tan pocos.
8 Pero como el Señor los amó y cumplió la promesa que hizo a sus antepasados, los
sacó con su poder y los rescató de la cárcel de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey
de Egipto.
9 Por eso puedes estar seguro de que el Señor tu Dios es el verdadero Dios, el Dios fiel
que cumple su acuerdo basado en un amor digno de confianza a mil generaciones de
los que le aman y guardan sus mandamientos.
10 Pero no duda en pagar a los que le odian, destruyéndolos.
11 Así que guarden los mandamientos, preceptos y normas que les doy para que los
sigan hoy.
12 Si escuchas estas preceptos y te preocupas por cumplirlas, entonces el Señor tu Dios
cumplirá su acuerdo y el amor fiel que les prometió a tus antepasados.
13 Él te amará y te bendecirá y te dará muchos descendientes. Bendecirá a tus hijos
y a las cosechas que produzca tu tierra – tu grano, tu vino nuevo y el aceite de oliva,
así como los terneros y corderos de tus rebaños – en la tierra que les prometió a tus
antepasados.
14 Serás más bendecido que cualquier otra nación; ninguno de ustedesse quedará sin
hijos, y ninguno de sus ganados dejará de tener crías.
15 El Señor te guardará de toda enfermedad. No te dejará tener ninguna de las terribles
enfermedades que viste en Egipto, pero dejará que todos los que te odian las padezcan.
16 Destruirás todas las naciones que el Señor tu Dios te entregue. No las mires con
simpatía. No adores a sus dioses, porque eso terminará siendo una trampa para ti.
17 Podrán pensar: "Estas naciones son más fuertes que nosotros. ¿Cómo podemos
expulsarlas?"
18 Pero no les tengan miedo. Asegúrense de recordar lo que el Señor su Dios hizo con
el Faraón y con todo Egipto:

* **7.2** Ver nota al pie correspondiente a 2:34.

19 las pruebas asombrosas de las que fueron testigos, las señales y los milagros, el
gran poder y la increíble fuerza que el Señor su Dios utilizó para sacarlos de allí. El
Señor tu Dios hará lo mismo con todas las naciones que actualmente temes.
20 Además de esto, el Señor tu Dios enviará el avispón† contra ellos hasta que
cualquiera que haya sobrevivido y cualquiera que se esconda de ti haya sido asesinado.
21 No tengas miedo de estas naciones, porque el Señor tu Dios, que está contigo, es un
Dios poderoso y asombroso.
22 El Señor tu Dios expulsará a estas naciones delante de ti por etapas. No podrás
deshacerte de todas ellas al mismo tiempo, o te verías abrumado por los animales
salvajes.‡
23 Pero el Señor tu Dios te los entregará y los arrojará en un terrible pánico, hasta que
sean aniquilados.
24 Él te dará sus reyes derrotados para que los mates, e incluso sus nombres serán
olvidados. Nadie podrá resistirse a ti. Tú los destruirás completamente.
25 Debes quemar los ídolos de su dios. No desees la plata y el oro que los cubre. No
lo tomes o de lo contrario será una trampa para ti porque el Señor tu Dios detesta todo
lo que tenga que ver con los ídolos.
26 No traigas ningún ídolo detestable a tu casa, de lo contrario serás tratado como
tal, siendo apartado para su destrucción. Debes tratar a los ídolos como totalmente
despreciables y permanecer lejos de ellos, porque son apartados para su destrucción.

8

1 Ten cuidado de seguir todos los mandamientos que te doy hoy para que vivas y tengas
muchos descendientes, y para que vayas y te apoderes del país que el Señor prometió
darles a tus antepasados.
2 Recuerda cómo durante estos cuarenta años el Señor tu Dios te ha llevado por todo
el desierto, humillándote y poniéndote a prueba para saber en qué estabas pensando
realmente y si ibas a cumplir sus mandamientos o no.
3 Te humilló y, cuando tuviste hambre, te dio a comer maná, que nadie, ni siquiera tú y
tus antepasados, habían tenido antes. Esto fue para dejarte claro que los seres humanos
no viven sólo de comer pan, sino de toda palabra que sale de la boca del Señor.
4 Durante estos cuarenta años tu ropa no se desgastó y tus pies no se hincharon.
5 Así que debes darte cuenta de que así como un padre disciplina a su hijo, el Señor
tu Dios te disciplina a ti.
6 Por eso debes guardar los mandamientos del Señor tu Dios, siguiendo sus caminos
y respetándolo.
7 Porque el Señor tu Dios te lleva a un buen país. Es una tierra de arroyos, estanques
y manantiales que fluyen por los valles y bajan por las colinas;
8 Es una tierra que produce trigo, cebada, vides, higueras, granadas, aceite de oliva y
miel.
9 Es una tierra en la que no se agotan los alimentos, en la que se tiene todo lo
necesario; una tierra cuyas rocas contienen mineral de hierro y cuyas colinas pueden
ser explotadas para obtener cobre.
10 Cuando comas y te sacies, dale las gracias al Señor tu Dios por la buena tierra que
te ha dado.
11 Asegúrate de no olvidar al Señor tu Dios desobedeciendo sus mandamientos y reglas
que te doy hoy.
12 Porque cuando comas y te sacies, cuando construyas casas hermosas para vivir,
13 y cuando tus rebaños y manadas crezcan, y tu plata y oro se acumulen, y todas tus
posesiones aumenten,
14 entonces te enorgullecerás y te olvidarás del Señor tu Dios que te sacó de Egipto,
de la prisión, de la casa de la esclavitud.
15 Él te guió a través del inmenso y aterrador desierto con sus venenosas serpientes y
escorpiones, una tierra seca y sin agua. Te trajo agua de una roca de pedernal.
16 Te alimentó en el desierto con maná que tus antepasados nunca habían conocido,
humillándote y poniéndote a prueba, para que al final te fuera bien en el futuro.
17 Puede que llegues a pensar: “Me hice rico con todo mi trabajo”.
18 Pero recuerda que es el Señor su Dios quien les da la capacidad de haceros ricos,
para cumplir su acuerdo que prometió a sus antepasados y que aún hoy existe.

---

† **7.20** Ver nota al pie correspondiente a Josué 24:12, ‡ **7.22** Ver Éxodo 23:29.

19 Si alguna vez te olvidasdel Señor tu Dios, y vas tras otros dioses, adorándolos e
inclinándote ante ellos, les aseguro ahora mismo que morirán definitivamente.
20 De la misma manera que el Señor destruyó las naciones mientras avanzabas,
también morirás si no obedeces al Señor tu Dios.

9

1 ¡Escuchen, pueblo de Israel! Dentro de poco van a cruzar el Jordán para entrar y
apoderarse del país y de naciones más grandes y fuertes que ustedes; países que tienen
grandes ciudades con muros que llegan hasta el cielo.
2 Los habitantes del paísson fuertes y altos; son los descendientes de Anac. Todos
ustedes los conocen y han oído el dicho: "¿Quién podría derrotar a los hijos de Anac?"
3 Pero recuerden que hoy el Señor su Dios irá delante de ustedes. Él es como un fuego
consumidor.Los destruirá y los derrotará ante sus ojos. Los expulsará y los aniquilará
rápidamente, tal como el Señor se los prometió.
4 Cuando el Señor su Dios los haya expulsado delante de ustedes, no piensen: "Como
somos un buen pueblo, el Señor nos ha traído aquí para apoderarnos de este país". No,
el Señor está expulsando a estas naciones delante de ustedes porque son naciones muy
malvadas.
5 No es porque tú seas un pueblo bueno con muy moral que irás a apoderarte de su
tierra. Sino que es por la maldad de ellos que el Señor tu Dios está echando a estas
naciones delante de ti, para cumplir la promesa que les hizo a tus padres Abraham,
Isaac y Jacob.
6 Mejor es que creas que no es por tu bondad que el Señor tu Dios te está dando esta
buena tierra para que la poseas, porque en realidad eres un pueblo terco y de corazón
duro.
7 ¡Recuerda cómo provocaste al Señor tu Dios en el desierto! No lo olvides
nunca! Desde que dejaste la tierra de Egipto hasta que llegaste aquí, te has rebelado
constantemente contra el Señor.
8 En Horeb provocaron al Señor, haciéndolo enojar tanto que estuvo a punto de
destruirlos.
9 Fue entonces cuando subí a la montaña para recibir las tablas de piedra, las tablas
que registraban el pacto que el Señor hizo contigo. Permanecí en la montaña cuarenta
días y cuarenta noches, y no comí ni bebí nada.
10 El Señor me dio las dos tablas de piedra en las que había escrito con su dedo todo
lo que te había dicho cuando habló desde el fuego en la montaña cuando estábamos
todos reunidos allí.
11 Después de cuarenta días y cuarenta noches, el Señor me dio las dos tablas de
piedra, las tablas del pacto.
12 El Señor me dijo: "¡Deprisa! Baja inmediatamente, porque tu pueblo, al que sacaste
de Egipto, está cometiendo un terrible pecado. ¡Se han apresurado a desobedecermis
palabras! Han elaborado un ídolo usando metal fundido".
13 El Señor también me dijo: "He estado observando a este pueblo, y son realmente
obstinados y duros de corazón.
14 Déjeme, para que pueda destruirlos y borrar su nombre por completo. Entonces te
convertiré en una nación aún más poderosa e importante que ellos".
15 Volví a bajar la montaña mientras aún estaba en llamas, llevando las dos tablas del
pacto.
16 Entonces vi cuánto habían pecado contra el Señor su Dios al hacer un becerro
fundido. Habían desobedecido rápidamente lo que el Señor les había dicho.
17 Tiré las dos tablas al suelo, rompiéndolas en pedazos mientras ustedes miraban.
18 Luego me acosté en el suelo ante el Señor durante cuarenta días y cuarenta noches,
como lo había hecho antes. No comí ni bebí nada por todos los pecados que habías
cometido al hacer lo que era malo ante los ojos del Señor, haciéndole enfadar.
19 Estaba aterrorizado por lo enojado y furioso que estaba el Señor con ustedes. Estaba
listo para destruirlos. Pero una vez más el Señor me escuchó.
20 El Señor estaba tan enojado con Aarón que estaba listo para destruirlo, pero en ese
momento yo también oré por Aarón.
21 Tomé esa cosa abominable, el becerro que habían hecho, y lo quemé. Luego lo
aplasté y lo trituré hasta convertirlo en polvo, y lo arrojé al arroyo que bajaba de la
montaña.
22 Pero siguieron provocando al Señor en Tabera, en Masá y en Quibrot-hatavá.

23 Cuando el Señor los hizo salir de Cades-barnea, les dijo: “Vayan y tomen el país que
les he dado”.
Pero ustedes desafiaron la orden del Señor su Dios. No le creyeron y no le obedecieron.
24 Se han rebelado contra el Señor desde el día en que los conocí.
25 Así que me acosté en tierra ante el Señor durante cuarenta días y cuarenta noches,
porque el Señor había amenazado con destruirlos.
26 Le rogué al Señor diciendo: “Por favor, Señor, Dios, no destruyas a tu pueblo que
te pertenece, a los que rescataste y sacaste de Egipto con tu gran poder.
27 Por favor, recuerda a tus siervos Abraham, Isaac y Jacob. Por favor, ignora la
terquedad de este pueblo y su malvado pecado.
28 Si no lo haces, el pueblo de Egipto dirá: ‘El Señor los sacó para matarlos en el
desierto porque no pudo llevarlos a la tierra que les había prometido, y porque los
odiaba’.
29 ¡Pero ellos son tu pueblo, Señor! ¡Te pertenecen! ¡Los sacaste de Egipto con tu
asombroso poder y fuerza!”

10

1 Después de eso el Señor me dijo: “Corta dos tablas de piedra como las primeras, haz
un Arca de madera, y ven a mí en la montaña.
2 Escribiré las mismas palabras en las tablas que estaban en las primeras, que tú
rompiste. Luego las pondré en el Arca”.
3 Hice un Arca de madera de acacia, corté dos tablas de piedra como las primeras, y
subí a la montaña con ellas.
4 El Señor escribió lo que tenía antes en las tablas, los Diez Mandamientos que les había
dicho cuando habló desde el fuego en la montaña cuando estábamos todos reunidos allí.
El Señor me las dio,
5 y yo bajé la montaña y las puse en el Arca que había hecho siguiendo las instrucciones
del Señor. Han estado allí desde entonces.
6 Los israelitas fueron de los pozos del pueblo de Yacán a Moserá. Aarón murió allí y
fue enterrado, y Eleazar su hijo se hizo cargo del sacerdocio.
7 De allí se trasladaron a Gudgoda, y de Gudgoda a Jotbata, una tierra que tenía muchos
arroyos.
8 En este tiempo el Señor puso a la tribu de Leví a cargo de llevar el Arca del Pacto
del Señor, así como de servir al Señor poniéndose en su presencia, y de pronunciar
bendiciones en su nombre, como continúan haciendo hasta hoy.
9 Es por eso que la tribu de Leví no tiene derecho a la tierra o a la participación entre
las otras tribus. El Señor les provee lo que necesitan, tal como el Señor su Dios prometió.
10 Permanecí en la montaña cuarenta días y cuarenta noches como antes, y durante
ese tiempo el Señor escuchó mis oraciones una vez más y aceptó no destruirte.
11 Entonces el Señor me dijo: “Prepárate y continúa tu viaje guiando al pueblo para
que entre y se apodere de la tierra que prometí a sus antepasados que les daría”.
12 Pueblo de Israel, ¿qué quiere el Señor su Dios de ustedes? Quiere que respeten al
Señor su Dios siguiendo todos sus caminos. Quiere que lo amen. Quiere que adoren al
Señor su Dios con toda su mente y con todo su ser,
13 quiere que guarden los mandamientos y preceptos del Señor que yo les doy hoy
para su propio bien.
14 Miren! Todo pertenece al Señor su Dios: los cielos, los cielos más altos, la tierra y
todo lo que está en ellos.
15 Pero el Señor sintió gran simpatía por sus antepasados y los amó. También los ha
elegido a ustedes, su descendencia, por encima de cualquier otro pueblo, incluso hasta
hoy.
16 Dedíquense a Dios.* No sean más tercos ni duros de corazón.
17 Porque el Señor su Dios es Dios de los dioses y Señor de los señores. Él es el gran,
poderoso y asombroso Dios. No muestra favoritismo y no acepta sobornos.
18 Se asegura de que los huérfanos y las viudas reciban justicia, y ama a los extranjeros,
proveyéndolos de comida y ropa.
19 También ustedes deben amar al extranjero porque ustedes mismos fueron una vez
extranjeros en Egipto.
20 Deben respetar al Señor su Dios y adorarle. Aférrense a él y hagan sus promesas
en su nombre.

---

* **10.16** “Dedíquense a Dios” literalmente, “circunciden el prepucio de sus corazones”.

21 Es a él a quien deben alabar, y es su Dios, que ha realizado para ustedes estos
increíbles y asombrosos milagros que han visto con sus propios ojos.
22 Cuando sus antepasados fueron a Egipto sólo había setenta en total, pero ahora Dios
ha aumentado tanto su número que son tantos como estrellas hay en el cielo.

11

1 Amen al Señor su Dios y obedezcan su palabra, sus normas, preceptos y
mandamientos.
2 Dense cuenta de que son ustedes y no sus hijos los que han experimentado la
disciplina del Señor su Dios. Fueron ustedes los que vieron su grandeza, su poder y
su fuerza,
3 sí como sus milagros. Vieron lo que hizo con el Faraón, rey de Egipto, y con todo su
país.
4 Vieron lo que le hizo al ejército egipcio y a sus caballos y carros cuando los arrastró
por el Mar Rojo, ahogándolos mientras los perseguían a ustedes. ¡La historia no ha
cambiado!
5 Vieron lo que hizo por ustedes en el desierto hasta que llegaron aquí.
6 Vieron lo que hizo, allí mismo entre ustedes, a Dotán y a Abiram, los hijos de Eliab
de la tribu de Rubén, cuando la tierra se abrió y se los tragó: sus familias, sus tiendas y
todos sus animales.
7 Ustedes vieron con sus propios ojos todas las cosas asombrosas que el Señor ha
hecho.
8 Así que debes cumplir todos los mandamientos que te doy hoy. De esta manera
tendrás la fuerza para entrar y apoderarte del país que estás cruzando el Jordán para
tenerlo como tuyo,
9 También tendrás una larga vida en el país que el Señor prometió dar a tus
antepasados y a sus descendientes, una tierra que fluye leche y miel.
10 El país al que entrarán no es como el país de Egipto del que vienen. Allí tenían que
sembrar tu semilla y trabajar duro, regando la tierra, como si estuvieran cuidando de
un huerto.
11 Pero en este país que habitarán al cruzar el Jordán es una tierra de montañas y
valles que recibe mucha lluvia.
12 Es una tierra que el Señor su Dios cuida él mismo. El Señor su Dios siempre la está
cuidando, todo el año.
13 Así que si te dedicas a guardar los mandamientos que te doy hoy, si amas al Señor
tu Dios y adoras con toda tu mente y con todo tu ser,
14 entonces enviaré lluvia para tu tierra en el momento adecuado, lluvia en otoño y
primavera, para que puedan cosechar el grano, el vino nuevo y el aceite de oliva.
15 También proveeré los campos de pasto para tu ganado. Tendrás más que suficiente
para comer.
16 Pero asegúrate de que no dejarte engañar e ir a adorar e inclinarte ante otros dioses,
17 o el Señor se enojará contigo. No enviará ninguna lluvia, y la tierra no producirá
ninguna cosecha, y pronto morirás, incluso en la buena tierra que el Señor te está dando.
18 Concentren sus mentes en las palabras que les estoy diciendo. Amárrenlas en sus
manos como recordatorio y pónganlas también en sus frentes.
19 Enséñenlas a sus hijos y hablen de ellas cuando estén en casa y al viajar, cuando se
acuesten y cuando se levanten.
20 Escríbanlas en los postes de sus casas y en sus puertas,
21 para que mientras dure la tierra, ustedes y sus hijos tengan una larga vida en el
país que el Señor prometió a sus antepasados.
22 Si se cuidan de cumplir todos estos mandamientos que les doy para seguir, si aman
al Señor su Dios y siguen todos sus caminos, y se aferran a él,
23 entonces el Señor expulsará a todas estas naciones que están delante de ustedes, y
se apoderan del país de las naciones que son más grandes y más fuertes que ustedes.
24 Todos los lugares por los que camines te pertenecerán. Su territorio se extenderá
desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río Éufrates hasta el mar Mediterráneo.
25 Nadie podrá resistirte; el Señor tu Dios hará que todos los que viven allí te teman
absolutamente, dondequiera que vayas, tal como te prometió.
26 ¡Miren! Hoy pongo ante ustedes una bendición y una maldición.
27 Recibirán una bendición si obedecen los mandamientos del Señor su Dios que les
doy hoy.

28 Pero recibirán una maldición si desobedecen los mandamientos del Señor su Dios
y no siguen el camino que te ordeno hoy, y adoran a otros dioses desconocidos.
29 Cuando el Señor su Dios los lleve al país donde habitarán, anuncien la bendición
en el Monte Gerizim y la maldición en el Monte Ebal.
30 (Estas montañas están al oeste del Jordán, en el país de los cananeos que viven en
el Arabá cerca de Gilgal, junto a los robles de Moreh).
31 Pronto cruzarán el Jordán para entrar y ocupar el país que el Señor su Dios les da.
Cuando lo tomen y se establezcan allí,
32 asegúrense de seguir todas las reglas y preceptos que hoy les estoy dando.

12

1 Estas son las normas y preceptos que debes asegurarte de seguir todo el tiempo que
vivas en la tierra que el Señor, el Dios de tus antepasados, te ha dado para que la poseas.
2 Debes destruir completamente todos los santuarios paganos donde las naciones que
expulsas adoraban a sus dioses: en la cima de las altas montañas, en las colinas y bajo
todo árbol verde.
3 Derriba sus altares, derriba sus pilares idólatras, quema sus postes de Asera, y
destruye los ídolos de sus dioses. Elimina todas partes cualquier rastro de ellos.
4 No debes adorar al Señor tu Dios de la manera en que ellos lo hacían.
5 Sino que debes ir al lugar que el Señor tu Dios elija entre el territorio de todas tus
tribus para establecer un lugar donde viva contigo. Allí es donde debes ir.
6 Llevarás allí tus holocaustos y sacrificios, tus diezmos y todas tus ofrendas,
tus ofrendas voluntarias y las ofrendas para cumplir una promesa, junto con los
primogénitos de tus rebaños y manadas.
7 Allí es donde, en presencia del Señor tu Dios, ustedes y sus familias comerán y
celebrarán todo aquello por lo que han trabajado, porque el Señor su Dios los ha
bendecido.
8 No deben hacer lo que estamos haciendo aquí hoy. En este momento cada uno hace
lo que cree correcto,
9 porque no han llegado a la tierra que les pertenecerá y que el Señor su Dios les está
dando, y donde estarán en paz.
10 Después de que crucen el Jordán y se establezcan en el país que el Señor su Dios les
está dando como posesión, y los deje descansar de la lucha contra todos sus enemigos y
vivan seguros,
11 entonces el Señor su Dios elegirá un lugar donde vivir con ustedes. Allí es donde
llevarán todo lo que les he ordenado hacer: sus holocaustos y sacrificios, sus diezmos y
ofrendas voluntarias, y todos los regalos especiales que prometan darle al Señor.
12 Celebrarán allí en presencia del Señor su Dios, ustedes, sus hijos e hijas, sus esclavos
y esclavas, y los levitas que viven en sus pueblos, porque no tienen ninguna participación
en la asignación de tierras.
13 Asegúrense de no presentar sus holocaustos donde quieran.
14 Sino que los ofrecerás solamente en el lugar que el Señor elija, en el territorio de
una de tus tribus. Allí es donde deben hacer todo lo que les ordeno.
15 Por supuesto que puedes sacrificar y comer carne donde estés, cuando quieras,
dependiendo de cuánto te haya bendecido el Señor tu Dios. Todos ustedes, ya sea que
estén ceremonialmente limpios o no, pueden comerla como lo harían con una gacela o
un ciervo,
16 pero no deben comer el derramamiento de sangre que hay en el suelo.
17 En sus pueblos no deben comer el diezmo de su grano o del vino nuevo ni del aceite
de oliva; o los primogénitos de sus manadas o rebaños, ni ninguna de las ofrendas que
hagan para cumplir una promesa, sus ofrendas voluntarias o susofrendas especiales.
18 Sino que deben comerlos en presencia del Señor su Dios en el lugar que el Señor
tu Dios elija: ustedes, sus hijos e hijas, sus esclavos y esclavas y los levitas que viven en
sus ciudades. Celebren en presencia del Señor su Dios en todo lo que hagan,
19 y asegúrense de no olvidarse de los levitas durante todo el tiempo que vivan en su
tierra.
20 Cuando el Señor su Dios les de más tierra, como prometió, y desees un poco de
carne, y digas: “Quiero comer carne”, podrás hacerlo cuando quieras.
21 Si el lugar donde el Señor tu Dios elige está muy lejos, entonces puedes sacrificar
cualquier animal del rebaño o manada que te ha dado, siguiendo los preceptos que yo
te he dado, y puedes comerlo en tu ciudad cuando quieras.

22 De hecho, puedes comerlo como si te comieras una gacela o un ciervo, tanto si estás
ceremonialmente limpio como si no, puedes comerlo.
23 Sólo asegúrate de no comer la sangre, porque la sangre es la vida, y no debes comer
la vida con la carne.
24 No debes comer la sangre; derrámala en el suelo.
25 No la comas, para que en todo te vaya bien a ti y a tus hijos, porque harás lo que
es correcto ante los ojos del Señor.
26 Toma tus santos sacrificios y las ofrendas para cumplir tus votos y ve al lugar que
el Señor elija.
27 Presenta tus holocaustos, la carne y la sangre, en el altar del Señor tu Dios. La
sangre de tus otros sacrificios se derramará junto al altar del Señor tu Dios, pero se te
permitirá comer la carne.
28 Cumplan todo lo que yo les mando, para que les vaya bien a ustedes y a sus hijos,
porque seguirán lo que es bueno y recto ante los ojos del Señor su Dios.
29 Cuando el Señor tu Dios destruya las naciones que están delante de ti cuando entres
en el país para poseerlas, y las expulses y te establezcas en su tierra,
30 asegúrate de no caer en la trampa de seguir sus caminos después de haber sido
destruidos delante de ti. No intentes averiguar sobre sus dioses, preguntando, "¿Cómo
adora este pueblo a sus dioses? Haré lo mismo que ellos".
31 No debes adorar al Señor tu Dios así, porque cuando adoran a sus dioses hacen todo
tipo de cosas abominables que el Señor odia. ¡Incluso queman a sus hijos e hijas como
sacrificios a sus dioses!
32 Con toda dedicación, obedezcan todo lo que les ordeno. No añadan ni quiten nada
de lo que dicen estas instrucciones.

13

1 Tal vez un profeta o alguien que tiene sueños sobre el futuro llega y te da una
predicción sobre alguna señal o milagro,
2 y la señal o el milagro ocurre. Si después de eso te dicen: "Sigamos a otros dioses
que no conoces, y adorémoslos",
3 entonces no debes escuchar lo que ese profeta o soñador dice porque el Señor tu
Dios está tratando de probar si realmente lo amas con toda tu mente y con todo tu ser.
4 Debes seguir al Señor tu Dios y respetarlo. Guarda sus mandamientos y obedece su
palabra. Adóralo y aférrate a él.
5 Esta clase de profeta o soñador debe ser ejecutado, porque ha promovido la rebelión
contra el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto y te rescató de la prisión de la esclavitud.
Hatratado de alejarte del camino que el Señor tu Dios te ha ordenado seguir. Debes
eliminar el mal entre tu pueblo.
6 Aunque tu propio hermano, o tu hijo o hija, o la esposa que amas, o tu mejor amigo
te animen en secreto, diciendo: "Vamos a adorar a otros dioses" desconocidos para ti y
tus antepasados,
7 los dioses de tus vecinos de la nación pagana, ya sea que amen de cerca o de lejos
en cualquier dirección,
8 no te rindas a ellos ni los escuches. No les muestres misericordia. No los perdones
ni los protejas.
9 ¡Es absolutamente necesario matarlos! Empieza a matarlos y luego haz que todos
los demás te ayuden.
10 Apedrea a la persona hasta la muerte por tratar de alejarte del Señor tu Dios, que
te sacó de Egipto, de la prisión de la esclavitud.
11 Entonces todo israelita se enterará de ello y tendrá miedo, y no hará jamás algo tan
malo entre ustedes.
12 Puede suceder que una vez que vivas en las ciudades que el Señor tu Dios te da
oigas
13 que gente malvada se ha apoderado de una de tus ciudades y ha desviado a la gente
de allí, diciéndoles: "Vamos a adorar a otros dioses" que tú no conoces.
14 Si esto ocurre, hay que hacer una investigación completa, preguntar sobre los hechos
e interrogar a los testigos.
Si se demuestra, sin lugar a duda, que este terrible pecado se ha cometido realmente
entre ustedes,
15 entonces tienen que matar con espada al pueblo que vive en esa ciudad. Sepáralos
para la destrucción, tanto a la gente como a su ganado.

16 Deberás amontonar todas las posesiones del pueblo en medio de la plaza pública,
y quemar completamente el pueblo y todo lo que hay en él como una completa ofrenda
quemada al Señor tu Dios. La ciudad debe permanecer como un montón de ruinas para
siempre. Nunca debe ser reconstruida.
17 No tomen para ustedes nada de lo que ha sido apartado para la destrucción, para que
el Señor no se enfade más. Él será misericordioso con ustedes, mostrándoles compasión
y dándoles muchos descendientes como se lo prometió a sus antepasados,
18 porque obedecen al Señor su Dios, guardando todos sus mandamientos que yo les
doy hoy y haciendo lo que es correcto ante los ojos del Señor su Dios.

14

1 Ustedes son los hijos del Señor su Dios. No se mutilen ni se afeiten la frente como
hacen los paganos* cuando lloran a los muertos,
2 porque ustedes son un pueblo santo que pertenece al Señor su Dios. El Señor los
eligió como su pueblo especial entre todas las naciones de la tierra.
3 No deberán comer nada repulsivo.
4 Estos son los animales que podrás comer:† ganado vacuno, ovejas, cabras,
5 ciervos, gacelas, cabras salvajes, antílopes y ovejas de monte.
6 Puedes comer cualquier animal que tenga la pezuña dividida y que también mastique
el bolo alimenticio.
7 Pero no puedes comer de aquellos que, o bien mastican el bolo alimenticio, o tienen
la pezuña dividida. Esto incluye: camellos, conejos y damanes de las rocas. Aunque
mastiquen el bolo alimenticio, no tienen la pezuña dividida. Debes tratarlos como
inmundos.
8 Lo mismo se aplica al cerdo. Aunque tenga una pezuña dividida, no mastica el bolo
alimenticio. Así que debes tratarlo como inmundo. No debes comer su carne ni tocar
su cuerpo muerto.
9 Cuando se trata de criaturas que viven en el agua, se permite comer cualquier cosa
que tenga aletas y escamas.
10 Pero no debes comer nada que no tenga aletas y escamas. Debes tratarlos como
inmundos.
11 Está permitido comer cualquier ave limpia.
12 Pero no debes comer lo siguiente: águila, buitre leonado, quebrantahuesos,
13 ratonero, milanos, cualquier clase de halcón,
14 cualquier miembro de la familia de los cuervos,
15 cárabo, búho chico, gaviotas, cualquier clase de halcón,
16 búho pequeño, búho real, lechuza,
17 búho del desierto, buitre egipcio, búho pescador,
18 cigüeñas, cualquier clase de garza, abubilla o murciélago.
19 Todos los insectos que vuelan son inmundos para ustedes; no deben comerlos.
20 Pero podrán comer cualquier animal limpio que tenga alas.
21 No deben comer ningún animal que muera. Puedes dárselo a un extranjero en tu
ciudad, y ellos pueden comérselo, o puedes venderlo a un extranjero. Tú, sin embargo,
eres un pueblo santo que pertenece al Señor tu Dios. No cocines una cabra joven en la
leche de su madre.
22 Asegúrense de pagar un diezmo de cada cosecha que se produzca cada año en sus
campos.
23 Debes comer una décima parte de tu grano, vino nuevo y aceite de oliva, y los
primogénitos de tus rebaños y manadas, en presencia del Señor tu Dios en el lugar que
elija, para que aprendas a respetar siempre al Señor tu Dios.
24 Sin embargo, si está demasiado lejos para llevar todo el diezmo con el que el Señor
tu Dios te ha bendecido, porque el lugar donde el Señor tu Dios eligió está demasiado
lejos,
25 entonces puedes cambiarlo por dinero, llevar el dinero contigo e ir al lugar que el
Señor tu Dios elegirá.
26 Luego puedes gastar el dinero en lo que quieras: ganado, ovejas, vino, bebida
alcohólica o cualquier otra cosa que desees. Entonces podrás tener un banquete allí
en presencia del Señor tu Dios y celebrar con tu familia.

---

* **14.1** "Como hacen los paganos": añadido para mayor claridad. † **14.4** Véase también la lista en el Levítico 11. No todos los animales y aves están identificados de manera específica.

27 No te olvides de cuidar a los levitas de tu pueblo, porque no tienen ninguna
participación en la asignación de tierras.
28 Al final de cada tercer año, recoge una décima parte de todos tus productos de ese
año y guárdalos en tu pueblo.
29 De esta manera los levitas (que no tienen ninguna participación en la asignación
de tierras), los extranjeros, los huérfanos y las viudas de tu pueblo recibirán lo que
necesitan. El Señor tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas.

15

1 Debes anular las deudas al final de cada siete años.
2 Así es como funcionará: Si le diste un préstamo a alguien, deberás anularlo. No
podrás cobrar nada de otro israelita, porque el tiempo de cancelación de la deuda del
Señor ha sido anunciado.
3 Podrás cobrarle a un extranjero, pero deberás anular lo que te deba tu compañero
israelita.
4 Sin embargo, no debes tener gente pobre entre ti, porque el Señor ciertamente te
bendecirá en el país que el Señor tu Dios te da para que lo poseas.
5 Sólo deberás asegurarte de obedecer al Señor tu Dios y seguir todos estos
mandamientos que te doy hoy.
6 El Señor tu Dios te va a bendecir como lo prometió. Prestarás dinero a muchas
naciones, pero no necesitarás pedir prestado a ninguna de ellas; gobernarás sobre
muchas naciones, pero no serás gobernado por ellas.
7 Si hubiera israelitas pobres en cualquiera de tus pueblos, en el país que el Señor tu
Dios te está dando, entonces no debes ser insensible o avaro con ellos.
8 Al contrario. Debes ser generoso con ellos y prestarles lo que necesiten.
9 No tengas malos pensamientos como: “Se acerca el séptimo año en el que se anularán
las deudas”, para despreciar a los pobres con burlas y negarles cosa alguna. Ellos se
quejarán de ti ante el Señor, y serás hallado culpable de pecado.
10 Dales una y otra vez, y hazlo sin enojo. Cuando das generosamente, el Señor tu Dios
te bendecirá en todo tu trabajo y en todo lo que emprendas.
11 Siempre habrá personas pobres y necesitadas entre ustedes, por eso les ordeno que
los ayuden generosamente.
12 Si un hebreo, uno de tu propio pueblo, sea hombre o mujer, se vende a ti como
esclavo y trabaja para ti durante seis años, tienes que liberarlo en el séptimo año.
13 Y cuando lo liberes, no lo despidas con las manos vacías.
14 Dale muchos regalos: animales de tus rebaños, grano de tu era y vino de tu lagar.
Dale tan generosamente como el Señor tu Dios te ha bendecido a ti.
15 No olvides que una vez fuiste esclavo en Egipto, y el Señor su Dios te liberó. Por
eso hoy les doy esta orden.
16 Sin embargo, si tu esclavo varón te dice: “No quiero dejarte”, porque te ama a ti y
a tu familia y es mejor que se quede contigo,
17 entonces usa una herramienta de metal* para perforar su oreja contra la puerta, y
será tu esclavo de por vida. Haz lo mismo con tu esclava.
18 No veas como un problema liberar a tu esclava, porque los seis años de servicio de
tu esclava valieron el doble de lo que hubieras pagado por contratar a alguien. El Señor
tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas por actuar de esta manera.
19 Debes hacer división para darle al Señor tu Dios todos los primogénitos de tus
rebaños y manadas. No debes hacer trabajar al primogénito de tu ganado, y no deberás
esquilar al primogénito de tus ovejas.
20 Cada año tú y tu familia comerán estos animales que han sido sacrificados en
presencia del Señor tu Dios en el lugar que el Señor elija.
21 Sin embargo, si un animal tiene algún defecto o es cojo o ciego, de hecho si tiene
algún defecto grave, no debes sacrificarlo al Señor tu Dios.
22 Cómelo en casa. Todos ustedes, tanto si están ceremonialmente limpios como si no,
pueden comerlo como si se comieran una gacela o un ciervo,
23 pero no comerán la sangre derramada.

---

* **15.17** “Herramienta de metal”, literalmente, “un punzón”.

16

1 Debes guardar el mes de Abib para celebrar la Pascua* al Señor tu Dios, porque fue
en el mes de Abib que el Señor tu Dios te sacó de Egipto por la noche.
2 El sacrificio de la Pascua de tu rebaño o manada debe ser ofrecido al Señor tu Dios
en el lugar que el Señor elija.
3 No comas pan ordinario con él. Durante siete días debes comer con el sacrificio pan
preparado sin levadura, el pan de las penurias, porque tuviste que salir de Egipto con
mucha prisa. Así recordarán el día en que abandonaron Egipto por el resto de sus vidas.
4 No tendrán levadura guardada en ningún lugar de su país durante siete días. No
guarden la carne que sacrifiquen por la tarde del primer día hasta la mañana.
5 No sacrifiquen el animal de la Pascua en cualquiera de los pueblos que el Señor su
Dios les da.
6 El sacrificio de la Pascua debe ser ofrecido por ti sólo en el lugar que el Señor tu
Dios elija. Debes hacerlo al atardecer, a la misma hora que salieron de Egipto.
7 Cocínalo y cómelo en el lugar que el Señor tu Dios elija. Luego, por la mañana,
regresa a tus tiendas.
8 Coman pan sin levadura durante seis días, y el séptimo día tendrán una reunión
sagrada para honrar al Señor su Dios. No harás ese día ningún trabajo.
9 Cuenta siete semanas a partir de la fecha en que comience la cosecha de granos.
10 Luego celebra el Festival de las Semanas para honrar al Señor tu Dios dándole una
ofrenda voluntaria, dependiendo de cuánto te haya bendecido el Señor tu Dios.
11 Celebrarás en presencia del Señor, en el lugar que él elija. Esto los incluye a ustedes,
a sus hijos e hijas, a sus esclavos y esclavas, y a los levitas que viven en sus ciudades,
así como a los extranjeros, huérfanos y viudas que hay entre ustedes.
12 No olviden que una vez fueron esclavos en Egipto, así que tengan cuidado de seguir
estos preceptos.
13 Celebren la Fiesta de los Tabernáculos durante siete días, una vez que hayan
terminado de trillar el grano y de prensar las uvas.
14 Disfruten de la fiesta ustedes, sus hijos e hijas, sus esclavos y esclavas, y los levitas
que viven en sus ciudades, así como los extranjeros, huérfanos y viudas que hay entre
ustedes.
15 Celebren esta fiesta durante siete días para honrar al Señor su Dios en el lugar que
él elija, porque el Señor su Dios bendecirá toda su cosecha y todo lo que hagan, para
que sean realmente felices.
16 Todos tus hombres deben presentarse ante el Señor tu Dios en el lugar que él elija
tres veces al año: la Fiesta del Pan sin Levadura, la Fiesta de las Semanas y la Fiesta de
los Tabernáculos. Nadie debe presentarse ante el Señor sin una ofrenda.
17 Cada uno de ustedes debe traer cualquier regalo que pueda, dependiendo de cuánto
el Señor su Dios le ha bendecido.
18 Elijan jueces y oficiales para cada una de sus tribus en cada pueblo que el Señor su
Dios les dé. Deben juzgar a la gente con justicia.
19 No perviertan la justicia ni muestren favoritismo. No aceptes un soborno, porque
un soborno ciega a los sabios y tuerce las palabras de los verdaderos.
20 Hagan siempre lo que es justo y recto, para que puedan seguir viviendo, ocupando
la tierra que el Señor su Dios les da.
21 No pongas nunca un palo de madera de Asera junto al altar que construyas para el
Señor tu Dios,
22 y no te hagas un altar de piedra para ídolos, porque el Señor tu Dios aborrece esto.

17

1 No sacrifiques al Señor tu Dios ganado o una oveja que tenga un defecto grave,
porque eso es ofensivo para el Señor tu Dios.
2 Puede que exista un informe de que uno de ustedes, ya sea hombre o mujer, que
vive en un pueblo que el Señor su Dios le dio, ha sido encontrado pecando a los ojos del
Señor su Dios al romper el pacto del Señor.
3 Esta persona ha hecho esto yendo a adorar a otros dioses, inclinándose ante ellos –
o ante el sol, la luna o cualquiera de las estrellas del cielo – lo cual yo les he ordenado
que no hagan.
4 Si escuchas tal informe, necesitas hacer una investigación completa. Si se descubre
que el informe es cierto, y que se ha cometido un pecado tan terrible en Israel,

---

* **16.1** Ver también Éxodo 12:14-28; Levítico 23:4-8; Números 28:16-25.

5 deben hacer que el hombre o la mujer que ha cometido este terrible acto sea
expulsado del pueblo y apedreado hasta la muerte.
6 Esa persona debe ser ejecutada basándose en las pruebas aportadas por dos o tres
testigos. Nadie será ejecutado sobre la base de la evidencia dada por un solo testigo.
7 Los testigos deben actuar primero en la ejecución de la persona, y luego el resto de
los presentes. Deben eliminar el mal de entre ustedes.
8 Si hay un caso ante el tribunal de su ciudad que sea demasiado problemático para
resolverlo ustedes mismos, ya sea que la discusión sea sobre asesinato u homicidio, una
decisión legal contra otra, o diferentes grados de asalto, deben traer el asunto al lugar
que el Señor su Dios elija.
9 Acudan a los sacerdotes, a los levitas y al juez encargado. Preséntenles el caso y
ellos anunciarán su decisión.
10 Deben acatar la decisión que les den allí, en el lugar que el Señor elija. Asegúrense
de hacer todo lo que les digan,
11 conforme a las instrucciones legales que les den y según el veredicto que ellos dicten.
No te desvíes de tal decisión.
12 Todo aquel que trate con desprecio al sacerdote (que ministra ante el Señor su Dios)
o al juez, debe ser ejecutado. Debes eliminar este mal de Israel.
13 Entonces todos los demás se enterarán y tendrán miedo, y no actuarán con desprecio
en el futuro.
14 Una vez que hayas entrado en la tierra que el Señor tu Dios te da, la hayas tomado
y te hayas establecido en ella, y decidas: "Tengamos un rey que nos gobierne como lo
hacen todas las demás naciones que nos rodean",
15 puedes tener un rey pero sólo uno elegido por el Señor tu Dios. Debe ser un israelita.
No debes tener un rey que sea extranjero, alguien que no sea israelita.
16 Tu rey no debe tener grandes cantidades de caballos,* ni enviar a sus hombres a
Egipto para comprar más caballos, porque el Señor ha declarado: "No debes volver allí
nunca más".
17 No debe tener muchas esposas, para que no lo alejen del camino del Señor. No debe
tener grandes cantidades de plata y oro.
18 Una vez que sea rey y se siente en su trono real, debe hacer una copia para sí mismo
de estas instrucciones, escribiéndolas en un pergamino en presencia de los sacerdotes
levitas.
19 Debe guardarlas con él, y debe leerlas cada día durante toda su vida, para que
aprenda a respetar al Señor su Dios, teniendo cuidado de seguir cada palabra de estas
instrucciones y normas.
20 Entonces no pensará más en sí mismo que en sus compatriotas israelitas, y no se
desviará de los mandamientos, para que él y sus hijos puedan tener un largo reinado
sobre el reino de Israel.

18

1 Los sacerdotes levitas, de hecho toda la tribu de Leví, no tendrán participación en
la asignación de tierras con los otros israelitas. Deben comer de las ofrendas de comida
presentadas al Señor, que es lo que tienen derecho a recibir.
2 Aunque no son dueños de tierras entre las otras tribus, el Señor cuidará de ellos,
como lo prometió.
3 La parte del sacrificio de un toro o una oveja que es traída por el pueblo para los
sacerdotes es la siguiente: A los sacerdotes se les debe dar el hombro, la mandíbula y
el interior.
4 Darán las primicias de su grano, vino nuevo y aceite de oliva, así como la primera
lana esquilada de su rebaño.
5 Porque el Señor su Dios ha elegido a Leví y a sus descendientes de todas tus tribus
para que estén ante él y sirvan en su nombre para siempre.
6 Si un levita se convence de que debe mudarse de cualquier ciudad israelita y va al
lugar que el Señor elija,
7 entonces se le permitirá servir en el nombre del Señor su Dios como todos sus
compañeros levitas que están allí en servicio ante el Señor.
8 Todos ellos recibirán las mismas asignaciones de comida, a pesar de que él haya
recibido dinero de la venta de la propiedad de su padre.

---

* **17.16** Los caballos se usaban para proporcionar al rey la caballería necesaria para luchar en las batallas.

9 Una vez que entres en el país que el Señor tu Dios te da, no imites las costumbres
ofensivas de las naciones que están allí.
10 No debe haber nadie que sacrifique a su hijo o hija en el fuego, que practique
adivinación o adivinación de la fortuna, que utilice magia o la hechicería,
11 que practique la brujería, que visite a un médium o espiritista, o que se comunique
con los muertos. Cualquiera que haga tales cosas ofende al Señor.
12 Es por estas cosas ofensivas que el Señor tu Dios está expulsando a las naciones
antes que tú.
13 Debes ser inocente de tales cosas en la presencia del Señor tu Dios.
14 Aunque estas naciones, cuya tierra ocuparán ustedes, escuchen a los magos y
adivinos, el Señor su Dios les prohíbe a ustedes hacer lo mismo.
15 El Señor tu Dios les enviará un profeta como yo, y será de entre el mismo pueblo.
Deben escucharlo.
16 Recuerden lo que le dijeron al Señor su Dios en Horeb cuando estaban reunidos
allí. Dijeron: "Por favor, no nos dejes seguir escuchando al Señor nuestro Dios ni ver
este fuego aterrador nunca más. ¡De lo contrario moriremos!"
17 Entonces el Señor me dijo: "Tienen razón en lo que dicen.
18 Voy a enviarles un profeta de su pueblo. Le daré mis mensajes y les dirá todo lo
que le ordene.
19 Me haré cargo de todo aquel que no escuche mi mensaje que el profeta habla en mi
nombre.
20 Sin embargo, si algún profeta afirma estar entregando un mensaje en mi nombre
que no le he ordenado dar, o habla en nombre de otros dioses, ese profeta debe ser
ejecutado".
21 Se preguntarán: "¿Cómo podemos estar seguros de que un mensaje no ha venido
del Señor?"
22 Cuando un profeta habla en el nombre del Señor y lo que dice no sucede o se hace
realidad, entonces eso no es un mensaje del Señor. En ese caso el profeta ha hablado
con desprecio hacia el Señor. No se dejen intimidar por él.

19

1 Después de que el Señor tu Dios haya destruido las naciones cuya tierra te da, y
después de que las hayas expulsado y te hayas establecido en sus ciudades y casas,
2 entonces debes elegir tres pueblos santuarios en el país que el Señor tu Dios te da
como posesión.
3 Debes construir caminos a estas ciudades. Divide el país en tres secciones. De esta
manera, cualquiera que mate a alguien más puede fácilmente correr a estos pueblos
para protegerse.
4 Esto es lo que sucederá cuando una persona mate accidentalmente a alguien sin
quererlo y corra a uno de estos pueblos santuarios para salvar su vida.
5 Por ejemplo, si un hombre va a cortar madera en el bosque con su amigo y balancea
su hacha para cortar un árbol, pero la cabeza se sale del mango y golpea y mata a su
amigo, puede correr a uno de estos pueblos para salvar su vida.
6 De lo contrario, el vengador* en su ira podría perseguir al hombre y atraparlo y
matarlo. El hombre sería asesinado, aunque no mereciera morir, porque lo hizo sin
intención de causar daño alguno.
7 Esta es la razón por la que doy esta orden de elegir tres ciudades santuario.
8 Si el Señor tu Dios expande tu territorio, como prometió a tus antepasados, y te da
toda la tierra que te prometió,
9 y si te preocupas por cumplir todos estos mandamientos que te doy hoy, amando
al Señor tu Dios y siguiendo siempre sus caminos, entonces debes elegir tres ciudades
santuario adicionales.
10 De esta manera, la sangre de los inocentes no será derramada en el país que el Señor
tu Dios te da para que lo poseas y no serás responsable de la muerte de los inocentes
que no son culpables de perder sus vidas.
11 Por otra parte, si un hombre odia a alguien, se esconde a la espera, lo ataca y lo
mata, y luego el asesino corre a una de las ciudades santuario,
12 los ancianos de su ciudad natal deben mandarlo a buscar, traerlo de vuelta y
entregarlo al vengador para que lo mate.

---

* **19.6** Ver Números 35:19.

13 No le muestren ninguna piedad. Debes eliminar de Israel la culpa de derramar la
sangre de los inocentes, y entonces todo estará bien.
14 No muevas los linderos de tu vecino. Fue colocado allí por tus antepasados para
marcar la asignación de tierra que recibirás en el país que el Señor tu Dios te está dando
como posesión.
15 La evidencia dada por un solo testigo no es suficiente para probar un pecado o un
crimen contra alguien, no importa qué ofensa se alega que haya cometido. Los hechos
deben ser confirmados por la evidencia dada por dos o tres testigos.
16 Si alguien acusa falsamente a otra persona de un delito,
17 ambos implicados deben ser juzgados en presencia del Señor por los sacerdotes y
jueces que estén entonces a cargo.
18 Los jueces llevarán a cabo una investigación completa, y si el acusador resulta ser
un mentiroso que ha hecho falsas acusaciones,
19 entonces debe castigar al acusador de la misma manera en que ellos quisieron
castigar a su víctima. Deben eliminar este mal de entre ustedes.
20 Entonces el resto del pueblo oirá y tendrá miedo, y nunca más harán algo tan malo
entre ustedes. Entonces todos los demás oirán y tendrán miedo, y no volverán a hacer
nada semejante.
21 No muestren ninguna misericordia. La regla es vida por vida, ojo por ojo, diente
por diente, mano por mano y pie por pie.

20

1 Cuando vayas a la guerra contra tus enemigos y veas caballos, carros, y un ejército
más grande que el tuyo, no les tengas miedo, porque el Señor tu Dios que te sacó de
Egipto está contigo.
2 Antes de ir a la batalla, el sacerdote vendrá y hablará con el ejército.
3 Les dirá: "¡Escuchen, hombres de Israel! Hoy van a luchar contra sus enemigos. No
se pongan nerviosos ni tengan miedo; no se dejen llevar por el pánico ni tengan temor
de ellos.
4 Porque el Señor su Dios va con ustedes y luchará por ustedes contra sus enemigos,
y les dará la victoria".
5 Los oficiales también hablarán al ejército y les dirán: "¿Hay alguien aquí que haya
construido una casa nueva y no la haya dedicado al Señor?* Puede irse a casa, de lo
contrario podría morir en la batalla y otro hombre la dedicará.
6 ¿Hay algún hombre aquí que haya plantado un viñedo y aún no haya disfrutado de
su fruto? Puede irse a casa, de lo contrario podría morir en la batalla y otro hombre
disfrutará de su fruto.
7 ¿Hay algún hombre aquí que esté comprometido con una mujer y no se haya casado
con ella? Puede irse a casa, de lo contrario podría morir en la batalla y otro hombre se
casará con ella".
8 Los oficiales también deben decir al ejército: "¿Hay algún hombre aquí que tenga
miedo o esté nervioso? Puede irse a casa, así no afectará a sus compañeros ni los hará
tener miedo como él mismo".
9 Cuando los oficiales terminen de hablar con el ejército, se les pondrá a cargo como
dirigentes de la batalla.
10 Cuando se llega a un pueblo, listo para atacarlo, primero se debe hacer una oferta
de paz a las personas que viven allí.
11 Si aceptan tu oferta de paz y te abren las puertas, todos los habitantes se convertirán
en tus trabajadores esclavos.
12 Sin embargo, si se niegan a hacer la paz con ustedes y deciden luchar contra ustedes,
entonces asedien la ciudad.
13 Una vez que el Señor tu Dios te lo haya entregado, mata a todo varón con la espada.
14 Pero puedes tomar como botín a las mujeres, los niños, el ganado y todo lo demás
que haya de la ciudad. Puedes tomar y usar todas las posesiones de tus enemigos que
el Señor tu Dios te dé.
15 De esta manera te ocuparás de todos los pueblos que estén lejos de ti y no
pertenezcan a las naciones vecinas.
16 Sin embargo, cuando se trate de los pueblos de las naciones cuya tierra el Señor tu
Dios te da para que la ocupes, no dejes nada vivo que respire.

---

* **20.5** "Al Señor": implícito.

17 Sepáralas para su completa destrucción: hititas, amorreos, cananeos, ferezeos,
heveos y jebuseos, como te ha ordenado el Señor tu Dios.
18 Esto es para evitar que te enseñen todas las cosas ofensivas que hacen al adorar a
sus dioses, y al hacerlo te hagan pecar contra el Señor tu Dios.
19 Ahora bien, cuando sities una ciudad y ésta dure mucho tiempo mientras luchas
por capturarla, no destruyas los árboles frutales que hay en ella. Puedes comer sus
frutos. No los corten. ¿Acaso los árboles del huerto son seres humanos que también
deberías atacar?
20 Sin embargo, puedes destruir los árboles que sabes que no son frutales. Puedes
usarlos para construir un equipamento de guerra para atacar el pueblo que está
luchando contra ti hasta que caiga.

21

1 Es posible que encuentres a un hombre asesinado, tirado en un campo en el país
que el Señor tu Dios te da, y que nadie sepa quién lo mató.
2 Tus ancianos y jueces deben venir y medir la distancia del cuerpo a los pueblos de
alrededor.
3 Entonces los ancianos del pueblo que se encuentren más cerca del cuerpo tomarán
una vaca que nunca haya sido sometida a un yugo o utilizada para el trabajo.
4 Llevarán la vaca a un valle que tenga un arroyo que lo atraviese y cuya tierra nunca
haya sido arada o sembrada. Rómpele el cuello a la vaca allí, junto al arroyo.
5 Los sacerdotes levitas deben estar allí también, porque el Señor tu Dios los ha elegido
para servirle y para dar bendiciones en su nombre, y para decidir sobre las disputas
legales y los casos de asalto.
6 Entonces todos los ancianos del pueblo más cercano al cuerpo deben lavarse las
manos en el arroyo sobre la vaca muerta, diciendo,
7 "No tuvimos nada que ver con este asesinato, y no vimos quién lo hizo.
8 Señor, por favor perdona a tu pueblo Israel, a quien rescataste, y no lo hagas
culpable de derramar sangre inocente. De esta manera la culpa por derramar sangre
será perdonada".
9 Así es como deberán quitarse la culpa de derramar sangre inocente, ya que han
hecho lo que es correcto a los ojos del Señor.
10 Cuando vayan a la guerra con sus enemigos y el Señor su Dios los entregue en
derrota y los capturen,
11 es posible que vean que uno de ellos es una mujer hermosa que les gusta y con la
que se quieren casar.
12 Llévenla a casa y hagan que se afeite la cabeza, que se corte las uñas,
13 y que se deshaga de la ropa que llevaba puesta cuando fue capturada.
Después de que haya vivido en tu casa y haya terminado su mes de luto por su padre
y su madre, puedes dormir con ella y casarte con ella, y será tu esposa.
14 Sin embargo, si no eres feliz con ella, debes dejarla ir donde ella quiera. No se te
permite venderla por dinero o tratarla como una esclava, porque la has avergonzado.
15 Si un hombre tiene dos esposas, una que ama y otra que no, y ambas tienen hijos a
su cargo, pero el hijo primogénito es de la esposa que no ama,
16 cuando llegue el momento de que el hombre decida lo que cada hijo heredará de
él, no debe preferir al hijo de la esposa que ama y tratarlo como primogénito en lugar
del hijo de la esposa que no ama.
17 Sino que debe reconocer al primogénito, el hijo de la esposa que no ama por medio
de la costumbre habitual de* darle una doble porción de todo lo que posee. El hijo
primogénito es la primicia de la fuerza de su padre, y por lo tanto los derechos del
primogénito son suyos.
18 Si alguien tiene un hijo obstinado y rebelde que no obedece a sus padres y no les
obedece ni siquiera cuando está castigado,
19 sus padres deben llevarlo a los ancianos del pueblo, al tribunal de su ciudad natal,
20 y decirles: "Nuestro hijo es obstinado y rebelde, no nos obedece. ¡Es un borracho
inútil!"
21 Entonces todos los hombres de su pueblo lo apedrearán hasta la muerte. Deben
eliminar el mal de entre ustedes, y todo israelita se enterará y tendrá miedo.
22 Si alguien comete un crimen castigado con la muerte, y la persona es ejecutada
colgando de un árbol,

---

* **21.17** "Por medio de la costumbre habitual de": añadido para mayor claridad.

23 no dejes el cuerpo colgando allí de la noche a la mañana. Asegúrate de enterrar el
cuerpo el mismo día, porque cualquiera que sea colgado está bajo la maldición de Dios.
No profanen el país que el Señor su Dios les ha dado para que lo posean.

22

1 Si ves a la vaca o a la oveja de alguien deambulando por ahí, no la ignores. Asegúrate
de llevársela a su dueño.
2 Si su dueño no vive cerca de ti, o si no sabes quién es, llévate el animal a casa y
guárdalo hasta que el dueño venga a buscarlo, entonces puedes devolverlo.
3 Haz lo mismo con cualquier otra cosa que encuentres que alguien haya perdido: un
asno, una capa, cualquier cosa. No lo ignores.
4 Si ves un asno o una vaca que se ha caído en el camino, no lo ignores. Ayúdalo a
levantarse.
5 Una mujer no debe usar ropa de hombre, y un hombre no debe usar ropa de mujer.
Cualquiera que haga esto ofende al Señor tu Dios.
6 Si encuentras un nido de pájaros con pollos o huevos, ya sea en un árbol o en el
suelo al lado del camino, y la madre está sentada sobre los pollos o los huevos, no lleves
a la madre con las crías.
7 Puedes llevarte a las crías, pero asegúrate de dejar ir a la madre, para que te vaya
bien y tengas una buena y larga vida.
8 Cuando construyas una casa nueva, asegúrate de instalar una barandilla alrededor
del techo, para que no te culpen si alguien muere al caer de él.
9 No plantestu viñedo con otro tipo de cultivo. De lo contrario, todo lo que produzcas,
la cosecha que hayas plantado y el fruto de tu viñedo, deben ser dedicados al Señor.*
10 No se debe unir un buey y un asno cuando se ara.
11 No uses ropa hecha de lana y lino tejidas juntas.
12 Pon borlas en el dobladillo de la capa que usas para cubrirte.
13 Si un hombre se casa con una mujer y se acuesta con ella, pero termina odiándola,
14 y la acusa de ser inmoral, dándole un mal nombre, diciendo: “Me casé con esta
mujer y me acosté con ella, pero descubrí que no era virgen”.
15 Los padres de la mujer llevarán la prueba de su virginidad a los ancianos a la puerta
del pueblo,
16 y el padre les explicará: “Di mi hija en matrimonio a este hombre, pero él ha
acabado odiándola.
17 Ahora la ha acusado de ser inmoral, diciendo: ‘Descubrí que su hija no era virgen’.
Pero aquí está la prueba de su virginidad”. Los padres extenderán la sábana delante de
los ancianos del pueblo.
18 Entonces los ancianos de esa ciudad tomarán al hombre y lo castigarán.†
19 También le multarán con cien siclos de plata y le darán el dinero al padre de la
joven, porque este hombre ha dado un mal nombre a una virgen israelita. Ella seguirá
siendo su esposa; no se le permite divorciarse de ella mientras viva.
20 Pero si la acusación es cierta y no hay pruebas de la virginidad de la mujer,
21 ésta será llevada a la puerta de la casa de su padre y allí los hombres de su
pueblo la apedrearán hasta matarla. Ella ha hecho algo vergonzoso en Israel al actuar
inmoralmente en la casa de su padre. Deben eliminar el mal de entre ustedes.
22 Si se encuentra a un hombre durmiendo con la mujer de otro, tanto el hombre como
la mujer deben morir. Debes eliminar el mal de Israel.
23 Si un hombre encuentra a una joven, una virgen comprometida con otro hombre,
y se acuesta con ella allí en el pueblo,
24 entonces debes llevarlos a ambos a la puerta del pueblo y apedrearlos hasta la
muerte. La joven es culpable porque no gritó por ayuda en el pueblo, y el hombre es
culpable porque ha avergonzado a la prometida de otro. Deben eliminar el mal de entre
ustedes.
25 Sin embargo, si el hombre encuentra por casualidad a una mujer que está
comprometida en el campo, y la ataca y la viola, sólo el hombre tiene que morir.
26 No le haga nada a la mujer, porque no ha cometido un pecado que se pueda castigar
con la muerte. (Esta es la misma situación que cuando un hombre ataca a otra persona
y la asesina).

---

* **22.9** “Al Señor”: añadido para mayor claridad. † **22.18** Probablemente por medio de azotes en público.

27 Cuando el hombre violó a la mujer que estaba comprometida en el campo, ella gritó,
pero no había nadie para rescatarla.
28 Si un hombre encuentra por casualidad a una virgen no comprometida, y la agarra
y la viola, y alguien los ve,
29 el hombre debe pagar al padre de la mujer cincuenta siclos de plata, y debe casarse
con ella porque la ha avergonzado. No se le permite divorciarse de ella mientras viva.
30 El hombre no debe casarse con la mujer de su padre, para no avergonzarlo.

23

1 Ningún hombre cuyos genitales hayan sido dañados o cortados puede entrar en el
santuario del Señor.
2 A nadie de raza mixta* se le permite entrar en el santuario del Señor, y ninguno de
sus descendientes puede hacerlo tampoco, hasta la décima generación.
3 Ningún amonita o moabita o cualquiera de sus descendientes puede entrar en el
santuario del Señor, hasta la décima generación.
4 Porque no vinieron a recibiros con comida y agua en su viaje desde Egipto, y
contrataron a Balaam, hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldeciros.
5 Pero el Señor tu Dios se negó a escuchar a Balaam. El Señor tu Dios convirtió lo que
debía ser una maldición en una bendición para ti porque el Señor tu Dios te ama.
6 No organices un tratado de paz con ellos ni les ayudes mientras vivas.
7 No desprecies a los edomitas, porque son tus parientes. Tampoco desprecies a un
egipcio, porque viviste como extranjero en su país.
8 A la tercera generación de sus hijos se les permite entrar en el santuario del Señor.
9 Cuando estén en un campamento del ejército durante una guerra con sus enemigos,
asegúrense de evitar todo lo malo.
10 Cualquier hombre que se vuelva impuro por una liberación de semen debe
abandonar el campamento y permanecer fuera.
11 Al final del día debe lavarse con agua, y al atardecer puede volver al campamento.
12 Elija un lugar fuera del campamento para ser usado como baño.
13 Debe tener una pala como parte de su equipo para que pueda cavar un agujero, y
luego cuando termine puede cubrir sus excrementos.
14 El Señor tu Dios está presente contigo en tu campamento para mantenerte a salvo
y para derrotar a tus enemigos. Tu campamento debe mantenerse sagrado, porque si
ve algo impuro entre ustedes, los abandonaré.
15 No envíes a un esclavo de vuelta a su amo si ha venido a ti en busca de protección.
16 Deja que el esclavo viva en tu país donde quiera, en el pueblo que quiera. No lo
maltrates.
17 Ninguna mujer ni hombre israelita debe ser una prostituta de culto.
18 No traigas a la casa del Señor tu Dios ningún dinero de una prostituta, ya sea mujer
u hombre,† con el fin de cumplir una promesa al Señor, porque ambos son ofensivos
para el Señor tu Dios.
19 No le cobres a un compañero israelita intereses por dinero, comida o cualquier otro
tipo de préstamo.
20 Puedes cobrarle intereses a un extranjero, pero no a un israelita, para que el Señor
tu Dios te bendiga en todo lo que hagas en el país que vas a ocupar.
21 Si haces una promesa al Señor tu Dios, no tardes en cumplirla, porque él
definitivamente te exigirá que la cumplas y serás culpable de pecado si no lo haces.
22 Si no haces tales promesas entonces no serás culpable de pecado.
23 Pero asegúrate de cumplir lo que le has dicho al Señor tu Dios, porque fuiste tú
quien eligió libremente hacer tal promesa.
24 Cuando camines por la viña de tu vecino, puedes comer tantas uvas como quieras,
pero no debes recoger ninguna para llevarla contigo.
25 Cuando camines por el campo de tu prójimo, podrás recoger las espigas con tu
mano, pero no debes usar una hoz para cosecharlas.

---

* **23.2** "Raza mixta": Esta palabra solo se usa aquí y en Zacarías 9:6, y su significado no está claro. Algunos la toman como "ilegítimo" y otros como "nacido del incesto". † **23.18** "Hombre": el hebreo utiliza el término despectivo "perro".

24

1 Si un hombre se casa con una mujer, pero no está contento con ella porque descubre
algo vergonzoso* sobre ella, se le permite escribir un certificado de divorcio para ella,
dárselo, y expulsarla de su casa.
2 Supongamos que después de salir de su casa, se casa con otro hombre,
3 y supongamos que el segundo hombre también termina odiándola, le escribe un
certificado de divorcio, se lo da, y la envía fuera de su casa, o puede que él muera.
4 El primer marido que se divorció de ella no puede volver a casarse con ella después
de que se avergonzara, porque eso ofende al Señor. No traerás la culpa a la tierra que
el Señor tu Dios te da para que la poseas.
5 Si un hombre acaba de casarse, no debe ser enviado a la guerra ni obligado a cumplir
ningún otro deber. Es libre de quedarse en casa durante un año y hacer feliz a su esposa.
6 No aceptes un par de piedras de molino, o incluso sólo una piedra de molino superior,
como garantía de una deuda, porque eso pondría la vida del prestatario en peligro.†
7 Cualquiera que sea sorprendido secuestrando a un compañero israelita debe ser
ejecutado, ya sea que el secuestrador lo haga esclavo o lo venda. Deben eliminar el mal
de entre ustedes.
8 Cuando se trata de enfermedades infecciosas de la piel, asegúrense de seguir
cuidadosamente todas las instrucciones de los sacerdotes levitas. Tengan cuidado de
seguir las órdenes que les he dado.
9 Recuerda lo que el Señor tu Dios le hizo a Miriam en el viaje al salir de Egipto.
10 Si le prestas algo a alguien, no entres en su casa para tomar algún tipo de seguridad.
11 Permanece afuera mientras ellos entran y te traen la seguridad.
12 Si es un hombre pobre, puede dar su capa como promesa de pago,‡ pero no debes
guardarla al irte a dormir.
13 Asegúrate de devolverlo antes de la puesta de sol, para que pueda dormir con su
propia capa y gracias, y serás considerado como haciendo el bien por el Señor tu Dios.
14 No maltrates a un sirviente asalariado, pobre y necesitado, sea israelita o extranjero
que viva en uno de tus pueblos.
15 Paga su salario todos los días antes de la puesta del sol, porque es pobre y depende
de ellos. Si no lo hace, puede quejarse al Señor de ti, y serás encontrado culpable de
pecado.
16 Los padres no deben ser ejecutados por sus hijos, y los hijos no deben ser ejecutados
por sus padres. Cada persona debe ser ejecutada por su propio pecado.
17 No trates injustamente a los extranjeros o a los huérfanos; no tomes el manto de
viuda como garantía de pago.
18 Recuerden que una vez fueron esclavos en Egipto, y el Señor su Dios los rescató de
ese lugar. Por eso te ordeno que hagas esto.
19 Si cuando estás cosechando en tu campo te olvidas de una gavilla allí, no vuelvas
por ella. Déjala para los extranjeros, los huérfanos y las viudas, para que el Señor tu
Dios te bendiga en todo lo que hagas.
20 Cuando sacudas los olivos para derribar las aceitunas, no vuelvas a pasar por encima
de las ramas. Lo que queda es para los extranjeros, los huérfanos y las viudas.
21 Cuando coseches las uvas en tu viñedo, no vuelvas a repasar las vides. Lo que
queda es para los extranjeros, los huérfanos y las viudas.
22 Recuerden que una vez fueron esclavos en Egipto. Por eso les ordeno que hagan
esto.

25

1 Si hay algún argumento jurídico entre dos personas, deben acudir a los tribunales
para que se juzgue el caso, a fin de justificar al que tiene razón y condenar al que está
equivocado.
2 Si el culpable es condenado a ser azotado, el juez ordenará que se acueste y sea
azotado ante él con el número de azotes que el delito merece.
3 No deben recibir más de cuarenta azotes. Más que eso sería humillarlos
públicamente.
4 No se debe amordazar a un buey cuando está pisando el grano.

---

* **24.1** "Vergonzoso": la palabra significa "desnudez" o "genitales". Es probable que esté relacionado con el sexo.
† **24.6** Porque sin el molino la familia no podría moler el grano para hacer pan. ‡ **24.12** "Puede dar su capa como promesa de pago": añadido para mayor claridad. Por el contexto esto es lo que ha sucedido, pero el texto no lo hace explícito.

5 Cuando dos hermanos viven cerca uno del otro y uno de ellos muere sin tener un hijo,
la viuda no debe casarse con un extraño fuera de la familia. El hermano de su marido
se casará con ella y se acostará con ella, cumpliendo los requisitos de un cuñado para
proporcionarle hijos.*
6 El primer hijo que tenga se llamará como el hermano muerto, para que su nombre
no sea olvidado en Israel.
7 Sin embargo, si el hombre se niega a casarse con la viuda de su hermano, ella irá
a los ancianos a la puerta del pueblo y les dirá: "El hermano de mi marido se niega a
mantener vivo el nombre de su hermano en Israel. No quiere cumplir los requisitos de
un cuñado para mí".
8 Los ancianos del pueblo deben llamarlo y hablar con él. Si continúa negándose y
dice: "No quiero casarme con ella",
9 la viuda de su hermano debe confrontarlo en presencia de los ancianos, sacarle la
sandalia, escupirle en la cara y anunciar, "Esto es lo que le pasa al hombre que se niega
a mantener vivo el nombre de la familia de su hermano".
10 A partir de entonces su apellido en Israel se llamará "La familia de la sandalia
arrancada".
11 Si dos hombres están peleando, y una de sus esposas interviene para salvar a su
marido de ser golpeado, y ella se agarra a los genitales del atacante,
12 eben cortarle la mano. No le muestres ninguna piedad.
13 No tengas dos pesos de medida diferentes en tu bolsa, uno que sea pesado y otro
que sea ligero.
14 No tengas dos recipientes de medida diferentes en tu casa, uno que sea grande y
otro que sea pequeño.
15 Asegúrate de usar siempre pesos y medidas exactas y verdaderas. De esa manera
tendrás una larga vida en el país que el Señor tu Dios te ha dado.
16 Cualquiera que no lo haga y haga fraudes como este ofende al Señor su Dios.
17 Recuerda lo que te hicieron los amalecitas al salir de Egipto.
18 Salieron a enfrentarse a ti cuando estabas cansado y cansado de tu viaje, y atacaron
a todos aquellos que se estaban quedando atrás. No tuvieron ningún respeto por Dios.
19 Una vez que el Señor tu Dios te dé la paz después de luchar contra tus enemigos en
el país que te da para que lo tomes y lo poseas, debes borrar incluso el recuerdo de los
amalecitas de la tierra. ¡No lo olvides!

26

1 Una vez que hayas entrado en el país que el Señor tu Dios te da, y lo tomes y te
establezcas allí,
2 toma algunas de las primicias de todas tus cosechas producidas por la tierra que el
Señor tu Dios te da y ponlas en una cesta. Luego ve al lugar que el Señor tu Dios elija,
3 y dile al sacerdote a cargo en ese momento, "Hoy declaro al Señor tu Dios que ahora
vivo en el país que el Señor prometió a nuestros antepasados que nos daría".
4 El sacerdote te quitará la cesta y la pondrá delante del altar del Señor tu Dios.
5 Entonces esto es lo que debes declarar públicamente ante el Señor tu Dios, "Mi
padre era un arameo* que andaba de un lugar a otro. Sólo había unos pocos cuando
él y su familia se fueron a vivir a Egipto. Pero se convirtieron en una nación grande y
poderosa.
6 Pero los egipcios nos trataron muy mal, nos oprimieron y nos obligaron a hacer
trabajos forzados.
7 Clamamos al Señor, el Dios de nuestros antepasados, y el Señor nos respondió al ver
cuánto estábamos sufriendo, obligados a trabajar tan duro con tanta crueldad.
8 El Señor nos sacó de Egipto con su gran poder y su increíble fuerza y con acciones,
señales y milagros aterradores.
9 Nos trajo aquí y nos dio este país, una tierra que fluye leche y miel.
10 ¡Mira, Señor! Te he traído las primicias de la tierra que me has dado". Colocarás
la cesta ante el Señor tu Dios y te inclinarás en adoración ante él.
11 Entonces tú, los levitas y los extranjeros que viven contigo celebrarán todas las cosas
buenas que el Señor tu Dios te ha dado a ti y a tu familia.
12 Cuando terminen de almacenar la décima parte de su cosecha en el tercer año (el
año del diezmo), la darán a los levitas, a los extranjeros, a los huérfanos y a las viudas,
para que tengan suficiente comida en sus ciudades.

---

* **25.5** Ver Génesis 38:8. * **26.5** Probablemente se refiere a Jacob.

13 Entonces harás esta declaración en presencia del Señor tu Dios: “He traído el santo
diezmo y se lo he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a las viudas como me
ordenaste. No he roto ni olvidado tus mandamientos.
14 No he comido nada del santo diezmo mientras estaba de luto, ni he tomado nada de
él mientras estaba sucio, ni lo he usado como ofrenda para los muertos. He obedecido
al Señor mi Dios. He hecho todo lo que me ordenaste hacer.
15 Por favor, mira desde tu casa en el cielo y bendice a tu pueblo, los israelitas, y el
país que nos has dado, como prometiste a nuestros padres, una tierra que fluye leche y
miel”.
16 Hoy el Señor, tu Dios, te ordena que cumplas estas preceptos y normas. Asegúrate
de seguirlos con toda tu mente y con todo tu ser.
17 Hoy has declarado públicamente que el Señor es tu Dios y que seguirás sus caminos,
guardarás las reglas y mandamientos y normas, y obedecerás lo que él diga.
18 Hoy el Señor ha anunciado que ustedes son un pueblo especial que le pertenece
como lo prometió. Ha anunciado que deben guardar todos sus mandamientos.
19 Ha anunciado que les dará mayor alabanza, reputación y honor que a cualquier
otra nación. Ha anunciado que serán un pueblo santo para el Señor su Dios, como lo
prometió.

27

1 Moisés y los ancianos israelitas de Israel le dieron estas instrucciones al pueblo:
Guarda todos los mandamientos que yo* te entrego hoy.
2 El día que cruces el Jordán hacia el país que el Señor tu Dios te da, coloca unas
grandes piedras y píntalas con cal.
3 Entonces escribe todas estas leyes en ellas una vez que hayas cruzado para entrar
en el país que el Señor tu Dios te está dando, una tierra que fluye leche y miel, tal como
el Señor, el Dios de tus antepasados, te lo prometió.
4 Una vez que hayas cruzado el Jordán, debes colocar estas piedras en el Monte Ebal,
habiéndolas pintado con cal, como te he ordenado hacer hoy.
5 Construye también allí un altar de piedra para el Señor tu Dios, un altar de piedras.
No uses ninguna herramienta de piedra en su construcción.
6 Construye el altar del Señor tu Dios con piedras sin cortar y sacrifícalo con
holocaustos para el Señor tu Dios.
7 Ahí es también donde debes sacrificar y comer tus ofrendas de paz,† celebrando en
la presencia del Señor tu Dios.
8 Escribe todas estas leyes claramente en las piedras.
9 Moisés y los sacerdotes levitas les dieron estas órdenes a todos los israelitas:
“¡Cállense, pueblo de Israel, y escuchen! Hoy se han convertido en el pueblo del Señor
su Dios.
10 Así que obedezcan lo que el Señor su Dios les dice, y sigan los mandamientos y
preceptos que les doy hoy”.
11 Ese día Moisés dio estas órdenes al pueblo:
12 Después de haber cruzado el Jordán, las siguientes tribus se pararán en el Monte
Gerizim para bendecir al pueblo: Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín.
13 Las siguientes tribus se pararán en el Monte Ebal para la maldición: Rubén, Gad,
Aser, Zabulón, Dan y Neftalí.
14 Entonces los levitas gritarán en voz alta para que los israelitas puedan oír:
15 “Maldito sea el que fabrique una imagen tallada o un ídolo de metal y le adore en
secreto. ¡No es sino un objeto hecho por hombres, y es ofensivo para el Señor!” Todos
dicen: “¡Amén!”
16 “¡Maldito sea el que deshonre a su padre o a su madre”. Todos dicen: “¡Amén!”
17 “¡Maldito sea el que mueva los linderos de su vecino!” Todos dicen: “¡Amén!”
18 “¡Maldito sea el que permita a un ciego deambular por el camino!” Todos dicen:
“¡Amén!”
19 “¡Maldito sea el que no trate bien a los extranjeros, a los huérfanos y a las viudas!”
Todos dicen: “¡Amén!”
20 “¡Maldito sea el que se acueste con la mujer de su padre, porque habrá deshonrado
a su padre!” Todos dicen: “¡Amén!”
21 “¡Maldito sea el que se acueste con cualquier animal!” Todos dicen: “¡Amén!”

---

* **27.1** “Yo”: Aquí habla Moisés. † **27.7** Ver Éxodo 20:24.

22 “¡Maldito sea el hombre que se acueste con su hermana, la hija de su padre o la
hija de su madre!” Todos dicen: “¡Amén!”
23 “¡Maldito sea el hombre que se acueste con su suegra!” Todos dicen: “¡Amén!”
24 “¡Maldito sea el que ataque en secreto a su prójimo!” Todos dicen: “¡Amén!”
25 “¡Maldito sea el que acepte un soborno para matar a un inocente!” Todos dicen:
“¡Amén!”
26 “¡Maldito sea el que no obedezca cuidadosamente todas estas leyes al cumplirlas!”
Todos dicen: “¡Amén!”

28

1 Si realmente obedeces lo que el Señor tu Dios te dice, y sigues cuidadosamente todos
sus mandamientos que te doy hoy, entonces el Señor tu Dios te pondrá en lo alto, por
encima de todas las naciones de la tierra.
2 Tendrás todas las siguientes bendiciones y aún más, si haces lo que el Señor tu Dios
dice.
3 Serás bendecido cuando estés en la ciudad; serás bendecido cuando estés en el
campo.
4 Serás bendecido con muchos hijos. Serás bendecido con buenas cosechas. Serás
bendecido con ganado: tu ganado tendrá muchos terneros, y tus ovejas tendrán muchos
corderos.
5 Serás bendecido con mucho pan.*
6 Serás bendecido dondequiera que vayas y en todo lo que hagas.
7 El Señor derrotará a los enemigos que vengan a atacarte. Vendrán a ti desde una
dirección, pero se dispersarán por siete caminos diferentes.
8 El Señor bendecirá tu ingreso† y todo lo que hagas. El Señor tu Dios te bendecirá en
el país que te está dando.
9 El Señor te hará su pueblo santo, como te prometió, si obedeces los mandamientos
del Señor tu Dios y sigues sus caminos.
10 Entonces todos en la tierra verán que el Señor te ha elegido para ser suyo,‡ y tendrán
miedo de ti.
11 El Señor te hará muy próspero. Tendrás muchos hijos, tu ganado producirá muchas
crías, y tu tierra tendrá buenas cosechas, todo esto en el país que el Señor prometió a
tus antepasados que te daría.
12 El Señor proveerá de lluvia a tu tierra en el momento adecuado desde su almacén
celestial para bendecir todo tu trabajo de cultivo. Prestarás dinero a muchas naciones,
pero no necesitarás pedir prestado a ninguna de ellas.
13 El Señor te pondrá en el primer lugar, no en el último. Sólo subirás, nunca bajarás,
siempre y cuando escuches y sigas cuidadosamente los mandamientos del Señor tu Dios
que te doy hoy.
14 No te desvíes hoy de ninguna de mis instrucciones. No vayas a adorar a otros dioses.
15 Pero si no obedeces al Señor tu Dios siguiendo cuidadosamente todos sus
mandamientos y normas que te estoy dando hoy, entonces experimentarás todas las
siguientes maldiciones y más:
16 Serás maldito cuando estés en la ciudad; serás maldito cuando estés en el campo.
17 Serás malditoal no tener pan.
18 Serás malditosin poder tener hijos, ni buenas cosechas, ni tus vacas tendrán terneros
ni tus ovejas tendrán corderos.
19 Serás maldito dondequiera que vayas y en todo lo que hagas.
20 El Señor te enviará maldiciones, haciéndote confundir y frustrar en todo lo que
hagas, hasta que seas derribado y mueras rápidamente por el mal que has hecho al
abandonarlo.§
21 El Señor te dará enfermedades infecciosas hasta que te haya borrado del país en el
que estás entrando.
22 Entonces el Señor te golpeará con una enfermedad que te hará consumir, con una
fiebre severa e hinchazón como si te estuvieras quemando, mientras que tus cosechas
serán dañadas por la sequía y la plaga y el moho. Estos te atacarán hasta que mueras.
23 El cielo sobre ti será como el bronce, y la tierra debajo de ti será como el hierro.

---

* **28.5** Literalmente, “tu cesta y tu bol de amasar serán bendecidos”. De manera similar, lo opuesto en el versículo 17. † **28.8** Literalmente, “ordena una bendición para tus graneros”. ‡ **28.10** Literalmente, “llamado por el nombre del Señor”. § **28.20** “Abandonarlo”: Hebreo “abandonarme”.

24 El Señor cambiará la lluvia de tu tierra en polvo y arena; caerá del cielo sobre ti
hasta que seas destruido.
25 El Señor hará que tus enemigos te derroten. Los atacarás desde una sola dirección,
pero te dispersarás por siete caminos diferentes. Todos en la tierra se horrorizarán con
lo que te pase.
26 Tu cadáver será alimento para las aves de rapiña y los animales salvajes, y no habrá
nadie que los espante.
27 El Señor tecausará forúnculos como a los egipcios, con hinchazones y costras y
sarpullidos que no se pueden curar.
28 El Señor te volverá loco y te hará quedar ciego y confundido,
29 de modo que incluso al mediodía estarás a tientas como un ciego en la oscuridad.
No tendrás éxito en lo que hagas. Serás perseguido y te robarán todo el tiempo, y nadie
vendrá a salvarte.
30 Te comprometerás a casarte con una mujer, pero otro hombre se acostará con ella.
Construirás una casa pero no vivirás en ella. Plantarás un viñedo pero no te beneficiarás
de ninguna cosecha.
31 Tu buey será sacrificado delante de ti, pero no comerás nada de él. Tu asno será
retirado y no te será devuelto. Tus ovejas serán tomadas por tus enemigos, y nadie
vendrá a salvarte.
32 Tus hijos e hijas serán llevados como esclavos a otras naciones mientras tú miras,
y te desgastarás llorando por ellos, pero no habrá nada que puedas hacer al respecto.
33 Una nación extranjera de la que nunca has oído hablar se comerá todas las cosechas
que tanto te costó cultivar. Serás continuamente perseguido y oprimido.
34 Lo que veas te enloquecerá.
35 El Señor te causará forúnculos dolorosos que no se pueden curar en tus rodillas y
muslos, de hecho, de la cabeza a los pies.
36 El Señor te desterrará a ti y a tu rey elegido hacia una nación extranjera de la que
ni tú ni tus antepasados habían oído hablar. Allí adorarás a otros dioses, ídolos hechos
de madera y piedra.
37 Lucirás comoun espanto para todas las naciones donde has sido exiliado por el
Señor. Se reirán de ti y te ridiculizarán.
38 Sembrarás mucha semilla en el campo, pero cosecharás muy poco porque las
langostas la destruirán.
39 Sembrarás y cuidarás los viñedos, pero no cosecharás las uvas ni beberás el vino,
porque serán comidos por los gusanos.
40 Tendrás olivos por todo el país pero no tendrás aceite de oliva para usar,* porque
las aceitunas se caerán pronto de los árboles.
41 Tendrás hijos e hijas, pero no los tendrás por mucho tiempo, porque serán llevados
en cautiverio como esclavos.
42 Nubes de langostas destruirán todos tus árboles y cultivos.
43 Los extranjeros que vivan con ustedes se elevarán cada vez más por encima de
ustedes, mientras que ustedes se hundirán cada vez más.
44 Ellos te prestarán, pero tú no les prestarás a ellos. Ellos serán los primeros y tú
serás el último.
45 Todas estas maldiciones caerán sobre ti. Te perseguirán y atacarán hasta que mueras
porque no has obedecido al Señor tu Dios y no has guardado los mandamientos y
preceptos que te dio.
46 Serán una evidencia duradera, signos visibles de lo que te pasó a ti y a tus
descendientes.
47 Por no haber servido al Señor tu Dios con alegría y con una actitud alegre,
48 servirás a tus enemigos que el Señor envía a atacarte con hambre, sed, desnudez y
pobreza. Él atará un yugo de hierro en tu cuello hasta destruirte.
49 El Señor traerá una nación para atacarte desde lejos, desde los confines de la tierra.
Se abalanzará sobre ti como un águila, esta nación cuya lengua no entenderás.
50 Son una nación despiadada que no respeta a los viejos y no tiene piedad de los
jóvenes.
51 Se comerán tus corderos y terneros y las cosechas que has cultivado hasta que te
destruyan. No te dejarán grano, ni vino nuevo, ni aceite de oliva, ni terneros de tus
rebaños, ni corderos de tus rebaños, así que morirás de hambre.

---

* **28.40** “Usar”: literalmente, “ungir”, el proceso de aplicar aceite de oliva en la piel.

52 Asediaran todas las ciudades de tu país, hasta que caigan los altos muros fortificados
en los que confías. Asediarán todas las ciudades de tu país que el Señor tu Dios te ha
dado.
53 Terminarás comiéndote a tus hijos, comerás la carne de los hijos e hijas que el
Señor tu Dios te dio, por el asedio y el sufrimiento que te causará tu enemigo.
54 El hombre más bondadoso y sensible de entre ustedes se negará a compartir su
comida con su hermano, con la mujer que ama y con los hijos que le quedan.
55 Se negará a compartir con cualquiera de ellos la carne de sus hijos que se vea
obligado a comer porque no tiene otra cosa a causa del asedio y el sufrimiento que su
enemigo les ha causado en todos sus pueblos.
56 La mujer más amable y sensible de entre ustedes, tan amable y sensible que no
iría nunca descalza por el suelo, se negará a compartir su comida, ni a su bebé recién
partido, con el marido que ama, nicon su propio hijo e hija.
57 Incluso se comerá en secreto al bebés que dé a luz y la placenta, ya que no tiene
nada más por el asedio y el sufrimiento que su enemigo les ha causado en todos sus
pueblos,
58 Si no observas cuidadosamente todas estas leyes escritas en este libro para que
puedas mostrar respeto por este glorioso y asombroso Señor tu Dios,
59 él traerá sobre ti y tus descendientes desastres increíbles, enfermedades intensas y
duraderas, y enfermedades terribles e incurables.
60 Él hará caer sobre ti las enfermedades que te aterrorizaban en Egipto, y se quedarán
contigo.
61 El Señor también lescausará todas las enfermedades y dolencias, incluso las que no
están registradas en este Libro de la Ley, hasta que seas destruido.
62 Ustedes, que han crecido tan numerosos como las estrellas del cielo, acabarán siendo
unos pocos, porque no quisieron obedecer lo que el Señor su Dios les dijo.
63 De la misma manera que quiso hacerlos prósperos y aumentar su número, ahora
los aniquilará y los destruirá. Serán desarraigados del país que han de poseer.
64 El Señor los esparcirá entre las naciones de toda la tierra, y allí adorarán a otros
dioses, dioses hechos de madera y piedra, de los que ni ustedes ni sus padres han oído
hablar.
65 No encontrarán ningún lugar para descansar entre esas naciones, ningún lugar
propio. El Señor los pondrá ansiosos, con la vista fallida y la mente llena de
desesperación.
66 Verán su vida pendiendo de un hilo mientras dudan. Tendrán miedo de día y de
noche, aterrorizados de no sobrevivir.
67 Por la mañana dirán: "¡Ojalá fuera de noche!" y por la noche dirán: "¡Ojalá fuera
de mañana!" porque se asustaránpor las cosas aterradoras que verán.
68 El Señor los enviará de vuelta a Egipto en barcos, a un lugar que no debían volver a
ver. Se ofrecerán a la venta allí como esclavos y esclavas para sus enemigos, pero nadie
querrá comprarlos.

29

1 Los siguientes son los términos del acuerdo que el Señor ordenó a Moisés hacer con
los israelitas en el país de Moab Esto fue en adición al acuerdo que había hecho con
ellos en Horeb.*
2 Moisés convocó a todos los israelitas y les anunció: "Han visto con sus propios ojos
todo lo que el Señor hizo en Egipto con el faraón, con todos sus funcionarios y con todo
su país".
3 Vieron con sus propios ojos las pruebas asombrosas, y las grandes señales y milagros.
4 Pero hasta ahora el Señor no les ha dado mentes que entiendan, ni ojos que vean,
ni oídos que oigan, diciendo:
5 Durante cuarenta años los conduje por el desierto, pero sus vestidos y sandalias no
se desgastaron.
6 No tenían pan para comer, ni vino o alcohol para beber, para que se dieran cuenta
de que yo soy el Señor tu Dios.
7 Cuando llegamos aquí, Sehón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán, salieron a luchar
contra nosotros en la batalla, pero los vencimos.
8 Tomamos su tierra y se la dimos a las tribus de Rubén, Gad y a la media tribu de
Manasés para que la posean.

* **29.1** "Horeb": Otro nombre dado al Monte Sinaí.

9 Así que asegúrense de cumplir y seguir los términos de este acuerdo para que tengan
éxito en todo lo que hagan.
10 Todos ustedes están hoy aquí ante el Señor su Dios: los jefes de las tribus, los oficiales
y todos los hombres de Israel,
11 us hijos y esposas y los extranjeros en sus campamentos que cortan la leña y
acarrean el agua.
12 Están aquí para que puedanentrar a hacer parte del pacto del Señor su Dios, que
hoy hace con ustedes, y para aceptar su solemne promesa;
13 para que él los confirme hoy como su pueblo. Él será tu Dios como se los dijo y
como se lo prometió a sus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.
14 No es sólo con ustedes que el Señor está haciendo este acuerdo y promesa solemne,
15 o es solo con los que están aquí con nosotros hoy en la presencia del Señor nuestro
Dios, sino también con los que no están aquí hoy.
16 Ustedes saben muy bien cómo era cuando vivíamos en la tierra de Egipto y nuestras
experiencias al pasar por las naciones en el camino hacia aquí.
17 Vieron sus repugnantes prácticas religiosas y sus ídolos de madera y piedra, y plata
y oro.
18 Hoy deben asegurarse de que no haya ningún hombre o mujer, familia o tribu
que quiera alejarse del Señor nuestro Dios e ir a adorar a los dioses de estas naciones.
Asegúrense de que no hay nada de eso entre ustedes que produzca tal veneno y
amargura.
19 Porque cuando alguien así oye las palabras de esta solemne promesa, cree que aún
recibirá una bendición, diciéndose a sí mismo: "Estaré a salvo, aunque seguiré haciendo
lo que me plazca". Tal actitud destruiría lo bueno y lo malo por igual.†
20 El Señor nunca querría perdonarlos. De hecho, su ira arderá contra ellos, y cada
maldición escrita en este libro caerá sobre ellos. El Señor borrará su nombre de la tierra,
21 y los castigará como un ejemplo de ellos para todas las tribus israelitas, de acuerdo
con todas las maldiciones del acuerdo escrito en este Libro de la Ley.
22 Las generaciones posteriores, sus descendientes y los extranjeros de lejos, verán
cómo el Señor ha traído el desastre al país y lo ha devastado.
23 Todo el país será un desierto ardiente de azufre y sal. Nada se siembra, es totalmente
improductivo; ninguna planta crece allí, como la destrucción de Sodoma y Gomorra,
Adma y Zeboím, que el Señor destruyó en su ardiente ira.
24 Todos en todas partes se preguntarán: "¿Por qué el Señor hizo esto al país? ¿Por
qué se enojó tanto?"
25 El pueblo responderá: "Es porque abandonaron el pacto del Señor, el Dios de sus
antepasados, que hizo con ellos cuando los sacó de Egipto.
26 Se fueron y adoraron a otros dioses, inclinándose ante dioses que nunca habían
escuchado, dioses que el Señor no les había dado.
27 Por eso el Señor estaba tan enojado con esta tierra, y llovió sobre ella cada maldición
escrita en este libro.
28 El Señor los arrancó de su país con su ira, su furia y su enojo, y los echó, dejándolos
en otra tierra, donde están hasta hoy".
29 El Señor, nuestro Dios, tiene secretos que le pertenecen, pero lo que se ha revelado
nos pertenece a nosotros y a nuestros descendientes para siempre, para que podamos
seguir todo en esta ley.

30

1 Un día después de que experimenten todo esto, las bendiciones y maldiciones de las
que te he hablado, pensarás en ellas, viviendo en todas las diferentes naciones donde el
Señor tu Dios te ha exiliado.
2 Cuando eso suceda, y cuando tú y tus hijos regresen al Señor tu Dios, y cuando
hagas lo que él dice con toda tu mente y todo tu ser de acuerdo con todo lo que te estoy
diciendo hoy, entonces el Señor tu Dios será misericordioso contigo.
3 Él te traerá de vuelta a casa, reuniéndote de todas las naciones donde te dispersó.
4 Aunque te exiliases hasta los confines de la tierra, te recogerá de allí y te traerá de
vuelta.

† **29.19** "Destruiría lo bueno y lo malo por igual": literalmente, "destruye tanto el suelo regado como el suelo reseco".

5 El Señor tu Dios te traerá de vuelta al país que perteneció a tus antepasados y
lo volverás a poseer. Él te hará triunfar, y tendrás aún más descendientes que tus
antepasados.
6 El Señor tu Dios te hará a ti y a tus descendientes suyos de nuevo,* y lo amarás con
toda tu mente y con todo tu ser, para que vivas.
7 Entonces el Señor tu Dios hará caer todas estas maldiciones sobre tus enemigos,
sobre aquellos que te odian y persiguen.
8 Una vez más harás lo que el Señor te diga y seguirás todos sus mandamientos que
te doy hoy.
9 El Señor tu Dios te hará triunfar en todo lo que hagas, tendrás hijos, tu ganado será
productivo y tendrás buenas cosechas. El Señor, una vez más, se alegrará de hacerte el
bien, como lo hizo con tus antepasados,
10 si obedeces al Señor tu Dios guardando sus mandamientos y preceptos escritos en
este libro de la Ley, y si vuelves a él con toda tu mente y con todo tu ser.
11 La instrucción que les doy hoy no es demasiado difícil de seguir para ustedes. No
es que esté tan lejos que te sea imposible alcanzarla.
12 No está en el cielo como para preguntarte: "¿Quién va a subir al cielo a conseguirla
para nosotros y hacernos saber lo que dice para que podamos obedecerla?"
13 No está al otro lado del océano ni más allá del mar, así que tienes que preguntarte:
"¿Quién va a cruzar el océano para traérnosla y hacernos saber lo que dice para que
podamos obedecerla?"
14 Sino que esta instrucción está aquí mismo con ustedes. Está en su boca y en su
mente para que puedan obedecerla.
15 ¡Escuchen! Hoy he puesto una elección ante ustedes: la vida y lo que es bueno, o
la muerte y lo que es malo.
16 Yo les exhorto para que amen al Señor su Dios, que sigan sus caminos, y que guarden
sus mandamientos, normas, y preceptos, para que puedan vivir y crecer en número, y
para que el Señor su Dios los bendiga en el país que están entrando y que les pertenecerá.
17 Si no haces caso de esto y te niegas a escuchar, si te sientes atraído a inclinarte ante
otros dioses y adorarlos,
18 entonces les advierto ahora mismo que definitivamente morirán. No vivirán mucho
tiempo en el país que van a poseer después de cruzar el Jordán.
19 Soy invoco al cielo y a la tierra para que sean mis testigos contra ti hoy que he
puesto ante ustedes la vida y la muerte, las bendiciones y las maldiciones. Escojan la
vida, para que ustedes y sus descendientes vivan,
20 para que amen al Señor su Dios, le obedezcan y se aferren a él. Porque él es su
vida, y les dará largas vidas en el país que el Señor prometió darles a sus antepasados,
a Abraham, Isaac y Jacob.

31

1 Cuando Moisés terminó* de darles estas instrucciones a todos los israelitas,
2 les dijo: "ahora tengo ciento veinte años. No puedo moverme como antes, y el Señor
me ha dicho: 'No deben cruzar el Jordán' ".
3 El Señor tu Dios en persona te va a guiar a través. Él destruirá estas naciones a
medida que avancen, y se apoderará de su tierra. Josué cruzará delante de ustedes,
como dijo el Señor.
4 El Señor hará con ellos lo que hizo con Sehón y Og, los reyes de los amorreos, y su
tierra cuando los destruyó.
5 El Señor se los entregará, y harán con ellos exactamente como se los he dicho.
6 ¡Sean fuertes! Sean valientes! No tengan miedo ni terror, porque el Señor su Dios
irá con ustedes. No los dejará ni los abandonará nunca.
7 Moisés llamó a Josué y le dijo delante de todos los israelitas: "¡Sé fuerte! ¡Sé valiente!
Acompañarás a este pueblo al país que el Señor prometió darles a sus antepasados, y
se los asignarás como propio.
8 El Señor mismo va delante de ti. Él estará con ustedes. No te dejará ni te abandonará
nunca. No tengas miedo y no te desanimes".

---

* **30.6** "Te hará a ti y a tus descendientes suyos de nuevo": literalmente, "circuncidará tu corazón y el de tus descendientes". La circuncisión era un signo de la "titularidad" de Dios sobre el pueblo, y la circuncisión del corazón era una descripción de la verdadera dedicación al Señor. * **31.1** Tomado de los Rollos del Mar Muerto y de la Septuaginta.

9 Moisés escribió esta ley y la dio a los sacerdotes, los hijos de Leví, que llevaban el
Arca del pacto del Señor, y a todos los ancianos israelitas.
10 Moisés les dio estas órdenes: "Cada siete años, el año en que se cancelan las deudas
durante la Fiesta de los Tabernáculos,
11 y cuando todos los israelitas se presenten ante el Señor su Dios en el lugar que él
elija, deben leer esta ley para que todos la escuchen.
12 "Haz que el pueblo se reúna – hombres, mujeres, niños y extranjeros que viven
contigo – para que escuchen y aprendan a respetar al Señor tu Dios y a observar
cuidadosamente todas las instrucciones de esta ley.
13 Entonces sus hijos que no conocen la ley escucharán y aprenderán a respetar al
Señor tu Dios durante todo el tiempo que vivas en el país del que te harás cargo después
de que cruces el Jordán".
14 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Escucha, pronto vas a morir. Dile a Josué que
se reúna contigo, y luego los dos vendrán y se presentarán ante mí en el Tabernáculo
de Reunión, para que yo lo designe a él como líder".
Moisés y Josué fueron a presentarse ante el Señor en el Tabernáculo de Reunión.
15 El Señor se apareció allí en la tienda en una columna de nube. La nube estaba a la
entrada de la tienda.
16 El Señor le dijo a Moisés, "Te unirás a tus ancestros en la muerte, y este pueblo se
prostituirá adorando a los dioses extranjeros del país en el que están por entrar. Me
abandonarán y romperán el pacto que he hecho con ellos.
17 Entonces los abandonaré y me alejaré de ellos, por lo tanto serán destruidos, y
experimentarán muchos desastres y problemas.
"En ese momento dirán: '¡Estamos sufriendo estos desastres porque nuestro Dios nos
ha abandonado!' "
18 "Entonces definitivamente los ignoraré por todo el mal que han hecho al adorar a
otros dioses.
19 "Así que escribe esta canción y enséñasela a los israelitas. Ayúdalos a aprender a
cantarla, así tendré pruebas contra ellos.
20 Una vez que los hayas llevado al país que prometí darles a sus antepasados, una
tierra que fluye leche y miel, tendrán mucho que comer y les irá bien. Entonces irán a
adorar a otros dioses, y me abandonarán y romperán mi acuerdo.
21 Una vez que hayan experimentado muchos problemas y sufrimientos, esta canción
testificará en su contra, porque sus descendientes no olvidarán las palabras. Sé cómo
son, incluso antes de llevarlos al país que prometí darles".
22 Entonces Moisés escribió esta canción y se la enseñó a los israelitas.
23 Entonces el Señor designó a Josué hijo de Nun como líder, y le dijo: "¡Sé fuerte!
¡Sé valiente! Porque vas a llevar a los israelitas al país que prometí darles, y yo estaré
contigo".
24 Cuando Moisés terminó de escribir esta Ley en un libro de principio a fin,
25 ordenó a los levitas que llevaban el Arca del Acuerdo del Señor:
26 "Pongan este libro de la Ley junto al Arca del Pacto del Señor su Dios, para que se
guarde allí como testimonio contra ustedes.
27 Sé lo obstinado y rebelde que son. Si ya han empezado a rebelarse contra el Señor
mientras yo estoy vivo, ¿cuánto peor les irá después de que yo muera?
28 "Convoca a todos los ancianos de tus tribus y a todos tus oficiales para que se reúnan
aquí ante mí para que pueda decirles esto directamente y llamar al cielo y a la tierra
como testigos contra ellos.
29 Sé que después de mi muerte se volverán completamente inmorales, abandonando
el camino que les he ordenado seguir. En el futuro, te sucederán cosas malas por los
pecados malvados que cometas a los ojos del Señor, haciéndole enojar por lo que hagas".
30 Entonces Moisés recitó todas las palabras de esta canción mientras los israelitas
escuchaban.

32

1 Cielo, escucha mientras hablo; Tierra, escucha lo que digo.
2 Que mi enseñanza caiga suavemente como la lluvia; que mis palabras caigan
ligeramente como el rocío, como una suave lluvia sobre la hierba nueva, como
lluvias primaverales sobre las plantas en crecimiento.
3 Alabaré el carácter del Señor. ¡Que todo el mundo sepa de su grandeza!
4 Él es la Roca. Todo lo que hace es perfecto, porque todos sus caminos son correctos. Él
es el Dios confiable que nunca es injusto; es justo y honesto.

5 Sus hijos han actuado inmoralmente con él; por eso ya no son sus hijos a causa de sus
manchas pecaminosas. Son un pueblo perverso y corrupto.
6 ¿Es esta la manera de pagar al Señor, pueblo tonto y necio? ¿No es tu Padre quien te
ha creado? ¿No es él quien te convirtió en una nación y te hizo fuerte?
7 Recuerda los tiempos antiguos; piensa en los tiempos pasados. Pregúntenle a Dios y a
su padre, y él se los explicará. Hablen con los ancianos, y ellos se lo harán saber.
8 El Altísimo les dio a las naciones sus tierras cuando dividió la raza humana; fijó sus
fronteras según sus dioses.*
9 Pero el pueblo del Señor es suyo, Israel es su elegido.
10 Los encontró en una tierra desértica, en un páramo desolado de torbellinos. Los
protegió, los cuidó, los cuidó como a la persona que más amaba.†
11 Como un águila que vigila‡ su nido, revoloteando sobre sus polluelos, extendió sus
alas, te recogió y te llevó consigo.§
12 El Señor fue el único que te guió; ningún dios extranjero estaba con él.
13 El Señor te dio el país alto para gobernar,* y te alimentó con los cultivos del campo
para comer. Te alimentó con miel de la roca y aceite de oliva del peñón de piedra,
14 Con yogur del rebaño y leche del rebaño, con grasa de corderos, con carneros de
Basán, y cabras, junto con el mejor trigo. Bebiste el vino hecho de las mejores
uvas.
15 Pero Israel,† te engordaste y te rebelaste: con grasa, sobrepeso y llenura de comida.
Abandonaste al Dios que te hizo y despreciaste la Roca de tu salvación.
16 Celebraste al Señor adorando a dioses extranjeros; lo enojaste con prácticas tan
repugnantes.
17 Ofreciste sacrificios a los demonios en lugar de a Dios, a dioses que no conocías, a
nuevos dioses que tus antepasados no adoraban.
18 Abandonaste a la Roca que te engendró; olvidaste al Dios que te dio a luz.
19 El Señor los rechazó cuando vio esto; sus hijos e hijas lo enojaron.
20 Dijo: Me apartaré de ellos. ¡Entonces veré qué les pasa! Son un pueblo perverso,
hijos infieles.
21 Me han dado celos adorando cosas que no son Dios; me han hecho enojar con sus
ídolos inútiles. Así que los pondré celosos usando un pueblo que no es realmente
una nación; los haré enojar usando extranjeros ignorantes.
22 Mi ira se ha encendido, quemando hasta las profundidades de la tumba,‡ destruyendo
la tierra y todo lo que produce, incluso prendiendo fuego a los cimientos de las
montañas.
23 Amontonaré desastres sobre ellos; usaré mis flechas para dispararles.
24 Se consumirán por el hambre, destruidos por la enfermedad y la peste venenosa.
Enviaré animales salvajes para que los muerdan con sus dientes, los colmillos de
las serpientes que se deslizan por el suelo.
25 Afuera en las calles la espada mata a sus hijos, dentro de sus casas, mueren de miedo;
jóvenes y mujeres jóvenes, niños y ancianos.
26 Les habría dicho que iba a cortarlos en pedazos y borrar incluso su memoria;
27 Pero no quería oír a sus conquistadores burlándose, sus enemigos malinterpretando
lo que había pasado y diciendo: "Ganamos por nuestra propia cuenta, el Señor
no tuvo nada que ver".
28 Israel es una nación que no piensa con claridad; ninguno de ellos entiende nada.
29 ¡Cómo me gustaría que fueran sabios, para que pudieran entenderlo; así reconocerían
cuál puede ser su fin!
30 ¿Cómo podría un hombre perseguir a mil, o dos hacer huir a diez mil, si su Roca de
protección no los hubiera vendido, si el Señor no los hubiera entregado?
31 La roca en la que confían no es como nuestra Roca, como incluso nuestros enemigos
admiten.§

---

* **32.8** "Según sus dioses": esta frase no está clara. El texto masorético tiene "según el número de los hijos de Israel". Algunos de los Rollos del Mar Muerto y la Septuaginta tienen "según el número de dioses". Si esta última es la lectura correcta, puede significar que cada nación fue separada y se le dieron sus fronteras según los dioses que adoraban. † **32.10** "La persona que más amaba": o "la niña de sus ojos". ‡ **32.11** "Que vigila": Lectura de la Septuaginta. Hebreo: "Que está despierta". § **32.11** "Te llevó consigo": literalmente, "sobre sus piñones", el nombre de una parte del ala de un ave, que a menudo no se usa en el lenguaje. * **32.13** "Te dio el país alto para gobernar": literalmente, "Lo puso en las espaldas de la nación". † **32.15** Literalmente, "Jesurún", que significa: "el bueno". ‡ **32.22** "La tumba": literalmente, "Seol". § **32.31** Tomado de la Septuaginta.

32 Pero su vid proviene de la vid de Sodoma, de los campos de Gomorra. Sus uvas son
venenosas; son racimos amargos.
33 Su vino es el veneno de las serpientes, el veneno de las serpientes mortales.
34 He guardado todo esto; está sellado en mis bóvedas.
35 Me aseguro de que se haga justicia, lo pagaré. Se acerca el momento en que caerán,
se acerca el día del desastre, su perdición llegará pronto.
36 El Señor va a reivindicar a su pueblo; será misericordioso con sus siervos cuando vea
que no les quedan fuerzas y que todos se han ido, ya sean esclavos o libres.
37 Preguntará: ¿Qué pasó con tus dioses, la roca a la que acudiste para protegerte?
38 ¿Quién comió la grasa de sus sacrificios y bebió el vino de sus ofrendas? ¡Haz que
vengan a ayudarte! ¡Haz que vengan a protegerte!
39 ¡Escuchen! ¡Yo soy el único Dios! ¡No hay otro Dios excepto yo! Traigo la muerte y
doy la vida; hiero y curo. Nadie puede ser rescatado de mi poder.
40 Levanto mi mano al cielo y declaro solemnemente sobre mi vida eterna,
41 Cuando afile mi brillante espada y la recoja para ejecutar el juicio, pagaré a mis
enemigos y castigaré a los que me odian como se merecen.
42 Mis flechas se emborracharán de sangre, como mi espada come carne; la sangre de
los muertos y capturados, las cabezas de los líderes del enemigo.
43 ¡Celebren con él! ¡Que todos los ángeles de Dios lo adoren!* Celebren, extranjeros,
con su pueblo; porque él pagará a los que mataron a sus hijos.† Castigará a sus
enemigos, y pagará a los que lo odien;‡ purificará su tierra y su pueblo.
44 Entonces Moisés vino con Josué hijo de Nun y recitó todas las palabras de esta
canción para que el pueblo la escuchara.
45 Después de que Moisés terminó de recitar toda la canción a todos los israelitas,
46 les dijo: “Piensen en todas estas palabras que les he declarado hoy, para que puedan
instruir a sus hijos a seguir cuidadosamente todo lo que está en esta ley.
47 No traten estas palabras como triviales porque son su vida, y por ellas tendrán larga
vida en el país que posean después de cruzar el Jordán”.
48 Ese mismo día el Señor le dijo a Moisés:
49 “Sube a los montes de Abarim al monte Nebo, en la tierra de Moab, frente a Jericó,
y mira la tierra de Canaán, que doy a los israelitas para que la posean.
50 “Allí, en el monte que has subido, morirás y te unirás a tu pueblo en la muerte, de
la misma manera que tu hermano Aarón murió en el monte Hor y se unió a su pueblo.
51 “Porque allí, en las aguas de Meribá-Cades, en el desierto de Zin, me fueron infieles.
Me representaste falsamente ante los israelitas cuando no me trataste como a un santo
en presencia de ellos.
52 Aunque verás el país que les doy a los israelitas desde lejos, no entrarás en él”.

33

1 La siguiente es la bendición que Moisés, el hombre de Dios, les dio a los israelitas
antes de morir.
2 Dijo: El Señor vino del monte Sinaí y nos iluminó desde el monte Seir. Salió del
monte Paran con diez mil santos, con fuego ardiente en su mano derecha.
3 ¡Cuánto amas al pueblo! ¡Tienes a todos los santos en tu mano! Se sientan a tus
pies para escuchar tus palabras,
4 la ley que Moisés nos entregó y que les pertenece a todos los israelitas.
5 El Señor se convirtió en el Rey en Israel* cuando los líderes del pueblo se reunieron,
cuando las tribus de Israel se reunieron.
6 A Rubén le dijo: “Que viva y no muera, pero que sólo tenga unos pocos hombres”.
7 A Judá le dijo: “Señor, por favor escucha el clamor de Judá y reúnelo con su pueblo.
Aunque él luche por sí mismo, ayúdalo contra sus enemigos”.
8 A Leví le dijo: “Tu Tumim le fue dado a Leví y tu Urim a los consagrados a Dios, los
que probaste en Masá y con los cuales discutiste en las aguas de Meribá.
9 Leví dijo que no prestaba atención a su padre y a su madre, que no reconocía a
sus hermanos y que no reconocía a sus hijos.† Los levitas hicieron lo que usted dijo y
cumplieron su acuerdo.

---

* **32.43** Esta línea no está en el texto masorético, pero sí en los Pergaminos del Mar Muerto y la Septuaginta. También se cita en Hebreos 1:6. † **32.43** Lectura según los Pergaminos del Mar Muerto y la Septuaginta. ‡ **32.43** “Pagará a los que lo odien”: Según la Septuaginta y la Vulgata. * **33.5** “Israel”: literalmente, “Jesurún”. Ver 32:15. También el versículo 26. † **33.9** Lo que significa que no estaba influenciado por la opinión de nadie en su familia.

10 Ellos le enseñarán tu reglamento a Jacob y tu ley a Israel. Pondrán incienso ante ti
y sacrificarán holocaustos enteros en tu altar.
11 Señor, por favor bendice lo que tienen y acepta su servicio para ti. Destruye a los
que los atacan; asegúrate de que sus enemigos no se levanten nunca más".
12 A Benjamín le dijo: "Que el que ama el Señor se mantenga seguro y a salvo en el
Señor. El Señor siempre lo protege, dejándolo descansar sobre sus hombros".
13 A José le dijo: "Que el Señor bendiga su tierra con los mejores regalos del cielo, con
el rocío y el agua de las profundidades de abajo;
14 con las mejores cosechas maduradas por el sol y los mejores productos de las
estaciones;
15 con las mejores contribuciones de las antiguas montañas y los mejores materiales
de las colinas eternas;
16 con los mejores regalos de la tierra y de todo lo que hay en ella, junto con el aprecio
de quien estaba en la zarza ardiente. Que estas bendiciones descansen en la cabeza de
José como una corona para este príncipe entre sus hermanos.
17 Es tan majestuoso como un toro primogénito; sus cuernos son como los de un buey
salvaje. Los usará para cornear a las naciones, conduciéndolas hasta los confines de la
tierra. Los cuernos representan los diez mil de Efraín, y los miles de Manasés".
18 A Zabulón le dijo: "Que celebre Zabulón en sus viajes e Isacar en sus tiendas.
19 Convocarán a los pueblos‡ a una montaña; ofrecerán los sacrificios apropiados allí.
Disfrutarán de los ricos productos de los mares y del comercio a orillas del mar".
20 A Gad le dijo: "¡Bienaventurado el que extienda el territorio de Gad! Gad es como
un león al acecho, listo para arrancar un brazo o una cabeza.
21 Eligió la mejor tierra para sí mismo, ya que se le asignó una parte de la regla. Se
reunió con los líderes del pueblo; hizo lo que el Señor dijo que era correcto, siguiendo
los preceptos del Señor para Israel".
22 A Dan le dijo: "Dan es un joven león que salta de Basán".
23 A Neftalí le dijo: "Neftalí es realmente favorecido, lleno de la bendición del Señor.
Se apoderará de la tierra al oeste y al sur".
24 A Aser le dijo: "Que Aser sea bendecido más que todos los demás hijos; que sea
favorecido por encima de sus hermanos y que bañe sus pies en aceite de oliva.
25 Que los cerrojos de tu puerta sean fuertes como el hierro y el bronce, y que seas
fuerte toda tu vida".
26 No hay nadie como el Dios de Israel, que cabalga por los cielos para venir a ayudarte;
que cabalga por las nubes en majestad.
27 El Dios eterno es tu hogar, y te sostiene con sus brazos eternos. Expulsa al enemigo
delante de ti y da la orden: "¡Destrúyelo!"
28 Como resultado, Israel vive en paz; Jacob no tiene problemas en un país de grano
y vino nuevo, donde los cielos gotean de rocío.
29 ¡Cuán bendito eres, Israel! ¿Hay alguien como tú, un pueblo salvado por el
Señor? Él es el escudo que te protege, la espada que te da confianza. Tus enemigos
se estremecerán ante ti, y tú los pisotearás.§

34

1 Moisés dejó las llanuras de Moab y se dirigió al Monte Nebo, subiendo hasta la cima
del Pisga que mira en dirección a Jericó. El Señor le mostró todo el país, desde Galaad
hasta Dan.
2 Esto incluía todos los territorios de Neftalí, Efraín y Manasés, Judá hasta el mar
Mediterráneo,
3 el Néguev y el valle del Jordán desde Jericó (la ciudad de las palmeras) hasta Zoar.
4 El Señor le dijo: "Este es el país que prometí solemnemente a Abraham, Isaac y Jacob
cuando dije: 'Se lo daré a tu descendencia'. Te he permitido verlo por ti mismo, pero
no vas a entrar en él".
5 Moisés, el siervo del Señor, murió allí en el país de Moab, tal como el Señor había
dicho.
6 Lo enterró en un valle allí en Moab que está frente a Bet-peor, pero nadie sabe hasta
hoy dónde está la tumba de Moisés.
7 Moisés tenía 120 años cuando murió, pero aún veía claramente y era fuerte.

---

‡ **33.19** "Pueblos": No está claro si esto se refiere a otras tribus israelitas o a naciones extranjeras. § **33.29** O "sus lugares altos", los santuarios paganos.

8 Los israelitas lloraron por Moisés en las llanuras de Moab durante treinta días, hasta
que el tiempo de duelo terminó.
9 Josué, hijo de Nun, se llenó de espíritu de sabiduría porque Moisés había puesto sus
manos sobre él para dedicarlo.* Los israelitas atendieron y siguieron las instrucciones
que el Señor le había dado a Moisés.
10 Desde entonces nunca ha habido un profeta en Israel como Moisés que fuera amigo
íntimo del Señor.†
11 El Señor lo envió a llevar a cabo todas las señales y milagros en Egipto para
convencer al Faraón y a sus oficiales, y a toda la gente del país.
12 Moisés hizo estas increíbles cosas con tremendo poder mientras los israelitas lo
veían.

* **34.9** Ver Números 27:18. † **34.10** "Que fuera amigo íntimo del Señor": literalmente, "a quien el Señor conoció cara a cara".

Josué

1 Tras la muerte de Moisés, el siervo del Señor, el Señor habló con Josué, el hijo de
Nun, que había sido asistente de Moisés. Y le dijo:
2 "Mi siervo Moisés ha muerto. Así que ve y cruza el Jordán, tú y todo el pueblo, y
entren en el país que yo le entrego a los israelitas.
3 Como se lo prometí a Moisés, dondequiera que pongas un pie, será tierra que yo te
daré,*
4 desde el desierto hasta el Líbano, y hasta el río Éufrates; toda la tierra de los hititas,
y hasta la costa oeste del Mar Mediterráneo. Este será su territorio.
5 Nadie podrá enfrentarse a ti mientras vivas. Tal como lo hice con Moisés, estaré
contigo. Nunca te dejaré y nunca te abandonaré.
6 "¡Sé fuerte! ¡Sé valiente! Serás el líder del pueblo mientras habiten la tierra que le
prometí a sus antepasados.
7 Sé fuerte y muy valiente, y asegúrate de obedecer toda la ley que mi siervo Moisés
te ha ordenado seguir. No te apartes de ella, ni a la derecha ni a la izquierda, para que
tengas éxito en todo lo que hagas.
8 Sigue recordándole al pueblo la ley.† Mediten en ella de día y de noche, para estés
seguro de hacer lo que es debido. Entonces tendrás éxito y prosperarás en lo que hagas.
9 No te olvides lo que te dije: ¡Sé fuerte! ¡Sé valiente! ¡No tengas miedo! ¡No te
desanimes! Porque el Señor tu Dios está contigo dondequiera que vayas".
10 Entonces Josué le dio una orden a los líderes del pueblo:
11 "Vayan por todo el campamento y díganle al pueblo: 'Preparen todo, porque en
tres días cruzaremos el Jordán, para ir a tomar la tierra que Dios les da' ".
12 Pero a las tribus de Rubén y Gad, y a la mitad de la tribu de Manasés, Josué les dijo:
13 "Recuerden lo que Moisés, el siervo del Señor, les ordenó hacer: 'El Señor su Dios
les está dando descanso, y les dará esta tierra'.
14 Sus esposas, hijos, y su ganado se quedarán aquí en la tierra que Moisés les asignó‡
cuando estaban al oriente del Jordán. Pero todos sus hombres armados, listos para la
batalla, irán delante y cruzarán primero para ayudarles,
15 hasta que el Señor les de descanso, como los ha dejado descansar a ustedes, y cuando
hayan tomado posesión de la tierra que el Señor les entrega. Entonces podrán regresar
y ocupar la tierra que Moisés les asignó al oriente del Jordán".
16 Entonces ellos le dijeron a Josué: "Haremos todo lo que nos has dicho, e iremos a
donde nos envíes.
17 Te obedeceremos como obedecimos a Moisés en todo. Que el Señor Dios esté contigo
como estuvo con Moisés.
18 Cualquiera que se rebele contra lo que dices y no siga tus órdenes, y quienquieraque
no obedezca todo lo que dices, será ejecutado. ¡Sé fuerte! Sé valiente!"

2

1 Entonces Josué, hijo de Nun, envió en secreto a dos espías de Sitín.* Y les dijo:
"Vayan y exploren† la tierra, especialmente el territorio de Jericó". Entonces ellos se
fueron, y se hospedaron en la casa de una mujer llamada Rahab, que era una prostituta.
Allí pasaron la noche.
2 Pero al rey de Jericó le informaron: "Mira, unos israelitas han venido aquí esta noche
para espiar el territorio".
3 Así que el rey de Jericó envió órdenes a Rahab, diciéndole: "Entrega a los hombres
que vinieron a visitarte y quédate en tu casa, porque han venido a espiar todo nuestro
país".
4 La mujer se había llevado a los dos hombres y los había escondido. Y le dijo a los
mensajeros del rey:‡ "Sí, es verdad, los hombres vinieron a visitarme, pero no sabía de
dónde eran.
5 Se fueron al atardecer, justo cuando se cerraba la puerta de la ciudad. No tengo ni
idea de adónde fueron. Si son rápidos, pueden ir tras ellos y quizás los alcancen".

---

* **1.3** Refiriéndose no a Josué, sino a todo el pueblo. † **1.8** Literalmente: "El rollo de la ley no se apartará de tu boca". ‡ **1.14** Parece que, en general, las divisiones de la tierra se decidían echando suertes, por lo que esta parece ser la mejor palabra en este caso. * **2.1** El sitio donde acampaban los israelitas en ese momento. † **2.1** Literalmente, "vayan a pie". ‡ **2.4** "Mensajeros del rey": implícito.

6 (Ella los había llevado hasta el tejado y los había escondido debajo de unos fardos
de lino que tenía allí).
7 Los mensajeros del rey fueron tras los hombres por el camino que lleva a la orilla
del río Jordán. Tan pronto como los perseguidores se fueron, la puerta de la ciudad se
cerró tras de ellos.
8 Antes de que los espías se durmieran, Rahab subió al tejado para hablar con ellos.
9 Les dijo: "Sé que el Señor les ha dado esta tierra. Todos estamos aterrorizados de
ustedes. Todos los que viven aquí temen en gran manera desde que ustedes llegaron.
10 Hemos oído cómo el Señor secó las aguas del Mar Rojo delante ustedes cuando
salieron de Egipto, y lo que le hicieron a los dos reyes de los amorreos al Este del Jordán,
Sijón y Og, a quienes destruyeron por completo.
11 Al oír esto, nuestro ánimo decayó. A nadie le quedó ningún espíritu de lucha por
causa de ustedes. Porque el Señor su Dios es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra.
12 Así que ahora prométanme en el nombre del Señor que como he actuado de buena
fe con ustedes, entonces ustedes harán lo mismo por mi familia. Denme una señal de
que puedo confiar en ustedes,
13 y que apartarán a mi padre y a mi madre, así como a mis hermanos y hermanas, y
a todos los que forman parte de sus familias, y que los salvarán de la muerte".
14 "¡Nuestras vidas por las vidas de ellos!" le respondieron los hombres. "Si no le
dices a nadie sobre esto, te trataremos justa y fielmente cuando el Señor nos entregue
la tierra".
15 Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana, pues la casa donde
vivía estaba construida en el exterior de la muralla de la ciudad.
16 "Corran hacia las colinas", les dijo. "Así quienes los persiguen no los encontrarán.
Quédense allí tres días hasta que ellos se hayan ido a casa, y entonces podrán seguir su
camino".
17 Los hombres le habían dicho: "Seremos liberados de la promesa que nos hiciste
jurar,
18 a menos que cuando entremos en esta tierra, cuelgues un cordón escarlata en la
ventana por la que nos bajaste. Debes reunir en la casa a tu padre, tu madre y tus
hermanos, y a toda la familia.
19 Si alguien sale de tu casa y es asesinado, es su culpa y no somos responsables de
su muerte. Pero si alguien pone una mano sobre alguien que está dentro de su casa,
asumimos toda la responsabilidad de su muerte.
20 Pero si le dices a alguien sobre esto entonces seremos liberados de la promesa que
nos hiciste jurar".
21 "Estoy de acuerdo, que sea como ustedes lo han dicho", respondió. Y así los envió,
y colgó un cordón escarlata en su ventana.
22 Ellos subieron a las colinas y se quedaron allí tres días. Los hombres que
los perseguían buscaron por todo elcamino pero no pudieron encontrarlos, así que
volvieron a casa.
23 Entonces los dos hombres regresaron. Bajaron de las colinas y cruzaron el Jordán.
Fueron a ver a Josué y le explicaron todo lo que les había pasado.
24 "El Señor ha puesto esta tierra en nuestras manos", le aseguraron. "¡Toda la gente
que vive allí se muere de espanto por causa de nosotros!"

3

1 A la mañana siguiente, Josué y los israelitas salieron de Sitín y llegaron a la orilla
del Jordán. Allí pasaron la noche antes de cruzar.
2 Tres días después, los líderes del pueblo pasaron por el campamento
3 diciéndoles: "Cuando vean el Arca del Pacto del Señor su Dios siendo llevada por
los sacerdotes, los levitas, deben salir del lugar donde estén y seguirla.
4 Así sabrán qué camino tomar, ya que no han estado aquí antes. Mantengan una
distancia de 3.000 pies entre ustedes y el Arca. ¡No se acerquen!"
5 Entonces Josué le dijo al pueblo: "Asegúrense de estar puros,* porque mañana el
Señor hará cosas asombrosas entre ustedes".
6 Josuéles habló a los sacerdotes:† "Tomen el Arca del Pacto y vayan delante del
pueblo". Entonces ellos levantaron el Arca del Pacto y marcharon delante del pueblo.

---

* **3.5** "Puros": un concepto de pureza religiosa logrado a través de rituales específicos. † **3.6** Se presume que se refiere al día siguiente.

7 El Señor le dijo a Josué: “Lo que hago hoy te confirmará como gran líder a la vista
de todos los israelitas, para que se den cuenta de que así como estuve con Moisés, estaré
contigo.
8 Dile a los sacerdotes que llevan el Arca del Pacto: ‘Cuando lleguen a cruce del Jordán,
den unos pasos hacia el agua y luego deténganse allí’ ”.
9 Entonces Josué les dijo a los israelitas: “Vengan aquí y escuchen lo que el Señor su
Dios les quiere decir.
10 Así sabrán que el Dios vivo está aquí con ustedes”, les dijo. “Tengan la seguridad
de que Él expulsará delante de ustedes a los cananeos, a los hititas, a los heveos, a los
ferezeos, a los guirgaseos, a los amorreos y a los jebuseos.
11 Sólo recuerden: el Arca del Pacto del Señor de toda la tierra cruzará el Jordán antes
que ustedes.
12 Elijan doce hombres de las tribus de Israel, uno por tribu.‡
13 En el momento en que los sacerdotes que llevan el Arca pisen el agua, el río dejará
de fluir y el agua se amontonará”.
14 Así que el pueblo recogió el campamento y se dispuso a cruzar el Jordán, y los
sacerdotes que llevaban el Arca iban adelante.
15 Como era la temporada de la cosecha, el Jordán estaba lleno de agua, y sus orillas
se desbordaban. Pero tan pronto como los sacerdotes que llevaban el Arca entraron en
el agua, el río dejó de fluir.
16 El agua se amontonó mucho más arriba, en la ciudad de Adán, cerca de Zaretán,
mientras que río abajo ya no fluía más agua hacia el Mar Muerto. De este modo el
pueblo pudo cruzar el río, frente a Jericó.
17 Los sacerdotes que llevaban el Arca se mantuvieron firmes y en pie en el lecho
seco del río Jordán mientras todo el pueblo pasaba. Y se quedaron allí hasta que todos
hubieron cruzado y se encontraban en tierra seca.

4

1 Cuando toda la nación terminó de cruzar el Jordán, el Señor le dijo a Josué:
2 “Escoge doce hombres del pueblo, uno por tribu,
3 y diles: ‘Recojan doce piedras del medio del Jordán, donde están los sacerdotes.
Luego llévenlas y déjenlas en el lugar donde acamparán esta noche’ ”.
4 Entonces Josué mandó llamar a los doce hombres que había elegido, uno de cada
tribu,
5 y les dijo: “Vuelvan y entren hasta la mitad del Jordán, justo delante del Arca del
Pacto del Señor su Dios, y cada uno de ustedes, elija una piedra y llévenla sobre sus
hombros, uno por cada una de las tribus de Israel.
6 Este será un monumento entre ustedes, para que un día, cuando sus hijos pregunten:
‘¿Qué significan estas piedras?’
7 ustedes puedan responderles: ‘Son un recordatorio de cuando el río Jordán dejó de
fluir mientras el Arca del Pacto del Señor cruzaba el río. Cuando el arca cruzó, el agua
se detuvo. Estas piedras son un recordatorio eterno para el pueblo de Israel’ ”.
8 Entonces el pueblo de Israel hizo lo que Josué les dijo. Los hombres recogieron doce
piedras del medio del Jordán como el Señor le había ordenado a Josué. Las llevaron al
lugar donde acamparon durante la noche y las colocaron allí, una por cada una de las
tribus de Israel.
9 Josué también colocó doce piedras en medio del Jordán justo donde los sacerdotes
que llevaban el Arca del Pacto se habían quedado en pie, y siguen allí hasta el día de
hoy.
10 Los sacerdotes que llevaban el Arca permanecieron de pie en medio del Jordán
hasta que todo se hizo tal como el Señor le había dicho al pueblo, todo lo que Moisés le
había dicho a Josué.* Y el pueblo cruzó rápidamente.
11 Después que todo el pueblo cruzó, pudieron ver a los sacerdotes llevando el Arca
del Señor.†
12 Los hombres armados de las tribus de Rubén y Gad, y la mitad de la tribu de Manasés
cruzaron, yendo a la cabeza del pueblo de Israel, como Moisés lo había estipulado.

---

‡ **3.12** Este verso parece fuera de lugar y se repite en 4:2. * **4.10** Esta repetición y la mención adicional de Moisés llevan a algunos comentaristas a creer que el autor estaba utilizando múltiples fuentes para su relato. † **4.11** O “Una vez que todo el pueblo hubo cruzado, el Arca del Señor fue llevada por los sacerdotes e iban delante del pueblo”.

13 Fueronunos 40.000 hombres, armados y listos para la batalla, los que cruzaron en
presencia del Señor a las llanuras de Jericó.
14 Ese día el Señor confirmó a Josué como gran líder a la vista de todos los israelitas,
y ellos se maravillaron de él como lo habían hecho con Moisés.
15 El Señor le había dicho a Josué:
16 "Dile a los sacerdotes que llevan el Arca del Testimonio‡ que salgan del Jordán".
17 Así que Josué les dijo a los sacerdotes, "Salgan del Jordán".
18 Los sacerdotes salieron del Jordán llevando el Arca del Testimonio, y tan pronto
como sus pies tocaron tierra seca, las aguas del Jordán volvieron a donde habían estado,
desbordando sus orillas como antes.
19 El pueblo salió del Jordán y acampó en Gilgal, al oriente de Jericó, el décimo día del
primer mes.§
20 Josué colocó en Gilgal las doce piedras que habían sido tomadas del Jordán.
21 Y entonces les dijo a los israelitas: "El día que sus hijos les pregunten a sus padres:
'¿Qué significan estas piedras?'
22 ustedes podrán explicarles: 'Aquí es donde los israelitas cruzaron el Jordán en tierra
seca'.
23 Porque el Señor su Dios hizo que el río Jordán se secara delante de ustedes para que
todos pudieran cruzarlo, así como lo hizo en el Mar Rojo, que se secó para que todos
pudiéramos cruzarlo.
24 Y lo hizo para que todos en la tierra supieran cuán poderoso es el Señor, y para que
ustedes se maravillaran del Señor su Dios para siempre".

5

1 Cuando todos los reyes amorreos al Oeste del Jordán y todos los reyes cananeos de
la costa mediterránea oyeron cómo el Señor había secado las aguas del río Jordán para
que los israelitas pudieran cruzarlo, su ánimo decayó y ya no tenían ningún espíritu de
lucha para enfrentarse a los israelitas.
2 En ese momento, el Señor le dijo a Josué: "Haz cuchillos de piedra y circuncida a la
nueva generación* de israelitas".
3 Josué mandó a hacer cuchillos de piedra y todos los israelitas varones fueron
circuncidados en el lugar que más adelante se conoció como "la colina de los prepucios".
4 Y esta es la razón por la que Josué los hizo circuncidar a todos: todos los que salieron
de Egipto, los hombres en edad de luchar, habían muerto en el viaje, en medio del
desierto, después del Éxodo.
5 Todos habían sido circuncidados cuando salieron de Egipto, pero los nacidos en el
viaje desde entonces no lo habían hecho.
6 Durante cuarenta años los israelitas viajaron por el desierto hasta que todos los
hombres en edad de luchar cuando salieron de Egipto ya habían muerto, porque no
habían hecho lo que el Señor les había dicho que hicieran. Así que el Señor había
prometido que no les dejaría ver la tierra que había prometido a sus antepasados que
nos daría, una tierra que fluye leche y miel.
7 El Señor los reemplazó con sus hijos, y estos fueron los que Josué circuncidó. No
estaban circuncidados porque no habían sido circuncidados en el camino.
8 Una vez que todos fueron circuncidados, se quedaron en el campo hasta que se
recuperaron.
9 Entonces el Señor le dijo a Josué: "Hoy he quitado de todos ustedes la desgracia de
Egipto".† Así que ese lugar se ha llamado Gilgal hasta hoy.

---

‡ **4.16** El Arca también recibió esta designación, ya que contenía los diez mandamientos, el testimonio o el testimonio de Dios para su pueblo. § **4.19** Finales de marzo o principios de abril. * **5.2** "Circuncida a la nueva generación": literalmente, "circuncidar de nuevo o por segunda vez". No se trataba de una orden de repetir la circuncisión en los ya circuncidados, sino de circuncidar a la nueva generación que había nacido durante el tiempo en el desierto. † **5.9** No se define explícitamente en qué consistía esta desgracia. Algunos lo relacionan con la esclavitud en Egipto, pero lo más probable es que esté relacionada con la rebelión de los israelitas en Cades (Números 14) y la decisión de Dios de no permitir que esa generación entre en la Tierra Prometida. Inicialmente había amenazado con destruirlos, pero Moisés intervino, mencionando lo mucho que esto complacería a los egipcios (Números 14:13). La desgracia sería entonces que los israelitas habían fallado a Dios al rebelarse contra él, y Dios sería percibido por los egipcios y otros como incapaz de cumplir su promesa. El acto de la circuncisión (una señal del favor de Dios) cerró el círculo de la situación para volver al Éxodo, y ahora a la entrada en la Tierra Prometida.

10 Los israelitas acamparon en Gilgal y celebraron allí la Pascua en la tarde del día 14
del primer mes.
11 A partir del día siguiente, comenzaron a comer los productos de la tierra: pan sin
levadura y grano asado.
12 El mismo día en que comenzaron a comer el producto de la tierra no hubo más
maná. Desde ese momento, los israelitas no volvieron a comer maná, y en cambio
comíanlo que la tierra de Canaán producía.

13 Un día, cuando Josué estaba cerca de Jericó, levantó la vista y vio a un hombre
parado frente a él con una espada desenvainada en su mano. Josué se acercó a él y le
preguntó: "¿Estás a favor o en contra de nosotros?"

"Ninguna de las dos cosas", dijo el hombre. "Soy el comandante del ejército del Señor.
¡Ahora estoy aquí!"

14 Josué cayó al suelo con el rostro en alto. Y entonces dijo: "¿Qué órdenes tiene mi
señor para su siervo?"

15 El comandante del ejército del Señor le dijo a Josué: "Quítate las sandalias, porque
el lugar donde estás es tierra santa". Y Josué lo hizo.

6

1 Las puertas de Jericó se cerraron y se prohibieron por culpa de los israelitas. No se
le permitía a nadie entrar o salir.
2 Pero el Señor le dijo a Josué: "Te entrego la ciudad de Jericó, junto con su rey y su
ejército de guerreros.
3 Marcha alrededor de la ciudad con tus hombres armados una vez al día durante seis
días.
4 Siete sacerdotes irán delante del Arca, cada uno con un cuerno de carnero. El séptimo
día, marchen siete veces alrededor de la ciudad, con los sacerdotes soplando sus cuernos
de carnero.
5 Cuando escuchen un largo golpe en los cuernos de los carneros, todos darán un grito
muy fuerte. Las murallas de la ciudad se derrumbarán, y todo el mundo podrá entrar".

6 Así que Josué, hijo de Nun, mandó a llamar a los sacerdotes, y les dijo: "Levanten el
Arca del Pacto, y que siete sacerdotes lleven siete cuernos de carnero y vayan delante
del Arca del Señor".
7 Luego le dijo al pueblo: "¡Muévanse! ¡Marchen alrededor de la ciudad con los
hombres armados delante del Arca del Señor!"
8 Cuando Josué terminó de hablarle al pueblo, los siete sacerdotes que llevaban los
siete cuernos de carnero en presencia del Señor, comenzaron a soplar los cuernos, con
el Arca tras ellos.
9 Algunos de los hombres armados marchaban delante de los sacerdotes haciendo
sonar los cuernos, mientras que otros seguían el Arca, haciendo sonar los cuernos
continuamente.
10 Sin embargo, Josué les ordenó: "No griten, ni hablen. No digan nada hasta que yo
les de la orden de gritar, ¡solo entonces griten!"
11 Así que el Arca del Señor fue llevada por todo alrededor de la ciudad, y dieron una
vuelta. Luego regresaron al campamento y pasaron la noche allí.

12 Josué se levantó temprano en la mañana, y los sacerdotes recogieron el Arca del
Señor.
13 Los siete sacerdotes con los siete cuernos de carnero iban delante del Arca del Señor,
haciendo sonar los cuernos. Los hombres armados iban adelante ellos y detrás del Arca
del Señor, haciendo sonar continuamente los cuernos.
14 Así que el segundo día marcharon alrededor de la ciudad, dándole una vuelta, y
volvieron al campamento. E hicieron esto por un total de seis días.

15 El séptimo día, se levantaron al amanecer y marcharon alrededor de la ciudad de
la manera habitual, salvo que este día le dieron siete vueltas a la ciudad.
16 La séptima vez, cuando los sacerdotes soplaron los cuernos, Josué le dijo al pueblo:
"¡Griten, porque hoy el Señor nos ha dado la ciudad!

17 La ciudad y todo lo que hay en ella será apartado para el Señor y destruido.* Sólo
Rahab, la prostituta, y todos los que estén con ella en su casa se salvarán, porque ella
escondió a los espías que enviamos.
18 Pero no se acerquen a ninguna de las cosas que se han apartado para el Señor,
porque si se llevan algo, ustedes también serán destruidos, y además provocarán un
desastre en el campamento de Israel.
19 Así que toda la plata y el oro, y todo lo que sea de bronce y hierro, son sagrados
para el Señor y deben ser puestos en el tesoro del Señor".
20 Tan pronto como oyeron el sonido de las bocinas, el pueblo dio un fuerte grito,†
y las murallas de la ciudad se derrumbaron. Los hombres entraron de inmediato y
capturaron la ciudad.
21 Destruyeron todo lo que había en la ciudad: hombres y mujeres, jóvenes y ancianos,
ganado, ovejas y burros, todos fueron asesinados con espada.
22 Josué lehabía dicho a los dos hombres que habían ido a explorar la tierra: "Vayan
a la casa de la prostituta Rahab y sáquenla junto con toda su familia, tal como se lo
prometieron"
23 Así que los espías fueron y sacaron a Rahab, a su padre y a su madre, y a todos
los que estaban con ella. Sacaron a toda la familia y los llevaron a un lugar cerca del
campamento israelita.
24 Los israelitas quemaron la ciudad y todo lo que había en ella, excepto la plata y el
oro, y todo lo que estaba hecho de bronce y hierro, lo cual pusieron en el tesoro de la
casa del Señor.
25 Josué salvó a Rahab, la prostituta, y a su familia porque escondió a los hombres que
Josué había enviado a espiar a Jericó. Y ella vive entre los israelitas hasta el día de hoy.
26 En ese momento Josué declaró una maldición, diciendo: "Maldito sea ante el Señor
todo aquel que intente reconstruir esta ciudad de Jericó. Él pone sus cimientos a costa
de su hijo primogénito; él pone sus puertas a costa de su hijo menor".
27 Y el Señor estaba con Josué, y su fama se extendió por toda la tierra.

7

1 Sin embargo, los israelitas no habían sido fieles respecto a las cosas apartadas para el
Señor. Acán había tomado algunas de ellas, lo cual hizo que el Señor se enojara mucho
con los israelitas. Acán era hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá.
2 Josué envió hombres desde el campamento cerca* de Jericó a la ciudad de Hai, que
está cerca de Bet-avén, al este de Bet-el. "Vayan y exploren la tierra", les dijo. Así que
fueron y exploraron alrededor de Hai.
3 Cuando regresaron, le dijeron a Josué: "No necesitamos a todo el ejército. Dos o tres
mil hombres serán suficientes para atacar la ciudad de Hai. No te molestes en enviarlos
a todos, pues sólo hay unos pocos".
4 Así que alrededor de tres mil hombres fueron a luchar, pero fueron golpeados por
los hombres de Hai y tuvieron que irse huyendo.
5 Los hombres de Hai mataron a unos treinta y seis de ellos, persiguiendo a los
israelitas desde la puerta del pueblo hasta que fueron derrotados,† matándolos mientras
descendían. Los israelitas se asustaron y perdieron todo su espíritu para luchar.
6 Entonces Josué rasgó sus ropas‡ y cayó de bruces al suelo delante del Arca del Señor
hasta la noche. Los ancianos hicieron lo mismo, y él y los ancianos se echaron polvo en
la cabeza.
7 Josué gritó: "¿Por qué, oh por qué, Señor Dios, nos trajiste al otro lado del río Jordán
sólo para entregarnos a los amorreos para que nos destruyan? ¡Deberíamos habernos
conformado con quedarnos al otro lado del Jordán!
8 Perdona, Señor, pero ¿qué puedo decir ahora que Israel ha dado la espalda y ha
huido de sus enemigos?

---

* **6.17** El término utilizado significa que está "apartado", "consagrado" o "dedicado" al Señor, lo que en este caso significaba que nadie debía beneficiarse de nada en Jericó: todo debía ser destruido. Esto es similar a la idea de lo "sagrado" y lo "santo" – dedicado únicamente a Dios. En cierto modo, la "separación" de Jericó era similar a una prohibición: pertenecía sólo a Dios. † **6.20** El texto hebreo dice que el pueblo gritó y que los cuernos sonaron, y que cuando oyeron los cuernos, el pueblo gritó. Como se considera que hubo un solo acontecimiento, la repetición de los cuernos y el grito parece superflua. * **7.2** "El campamento cercano": implícito. Evidentemente, no se trata de hombres de Jericó. † **7.5** "Hasta que fueron derrotados": o, "a las canteras". ‡ **7.6** Un símbolo de dolor.

9 Los cananeos y todos los que viven en la tierra vendrán y nos rodearán y nos
aniquilarán tan completamente que incluso nuestro nombre será olvidado. ¿Y qué
pasará con tu gran nombre?”

10 Pero el Señor le respondió a Josué: “¡Levántate! ¿Qué crees que haces acostado
sobre tu rostro de esa manera?
11 Israel ha pecado y ha quebrantado§ mi acuerdo, el cual les ordené cumplir. Se han
llevado algunas de las cosas que me habían apartado; han actuado con deshonestidad;
han escondido los objetos robados junto con sus propias pertenencias.
12 Por eso los israelitas no pueden hacer frente a sus enemigos. Por eso dan la espalda
y huyen de sus enemigos, y han sido apartados para la destrucción.* No podrán hacer
frente a sus enemigos hasta que no hayan quitado de entre ustedes lascosas apartadas
para la destrucción.
13 Levántate y asegúrate de que el pueblo esté puro. Diles: ‘Purifíquense para
mañana, porque así lo dice el Señor, el Dios de Israel: Hay cosas reservadas para mí que
están escondidas entre ustedes, pueblo de Israel. No podrán enfrentarse a sus enemigos
hasta que tales cosas sean eliminadas por completo.
14 Por la mañana, te presentarás, tribu por tribu. La tribu que elija† el Señor se
presentará clan por clan. El clan que el Señor elija se presentará familia por familia. La
familia que el Señor elija se presentará hombre por hombre.
15 El que sea sorprendido en posesión de lo que fue apartado para la destrucción, será
quemado con fuego,‡ junto con todo lo que es suyo, porque rompió el acuerdo del Señor
y cometió un acto terrible en Israel’ ”.

16 Josué se levantó temprano a la mañana siguiente y llamó a Israel al frente, tribu
por tribu.
17 La tribu de Judá fue elegida. Los clanes de Judá se presentaron y los zerahitas
fueron elegidos. El clan de los zerahitas se presentó y se eligió a la familia de Zabdi.§
18 La familia de Zabdi se presentó, y Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera,
de la tribu de Judá, fue elegido.

19 Entonces Josué le dijo a Acán: “Hijo mío, honra a Jehová, el Dios de Israel, y confiesa.
Dime lo que has hecho. No me lo ocultes”.

20 “¡Es verdad!” respondió Acán. “He pecado contra el Señor, el Dios de Israel. Yo lo
he hecho.
21 A Entre el botín vi un hermoso manto de Babilonia, doscientos siclos de plata y un
lingote de oro que pesaba cincuenta siclos.* En realidad deseaba tenerlos, así que los
tomé. Están escondidos en el suelo dentro de mi tienda, con la plata enterrada más
profundamente”.
22 Josué envió hombres que corrieron a revisar la tienda. Encontraron lo que estaba
escondido, con la plata enterrada aún más profundamente.
23 Los hombres sacaron las cosas de la tienda y se las llevaron a Josué y a todos los
israelitas. Allí las extendieron ante el Señor.

24 Entonces Josué, con todos los israelitas, tomó a Acán, hijo de Zera, la plata, el manto
y el lingote de oro, junto con sus hijos e hijas, su ganado, sus asnos, sus ovejas y su
tienda – todo lo que tenía – ylos llevó al valle de Acor.†
25 Entonces Josué dijo a Acán: “¿Por qué nos has traído tantos problemas? Hoy el
Señor te traerá problemas”. Todos los israelitas apedrearon a Acán. Luego, cuando
apedrearon a los demás, quemaron sus cuerpos.
26 Colocaron sobre él un gran montón de piedras que aún perdura. El Señor ya no
estaba enojado. Por eso el lugar fue llamado el Valle de Acor desde entonces.

---

§ **7.11** Literalmente, “transgredieron”, en el sentido de salirse de lo prometido. La palabra real significa “pasar por encima”, o “cruzar”, y es exactamente la misma palabra que usa Josué cuando pregunta por qué el Señor los llevó al otro lado del Jordán. Así que, en un paralelismo del lenguaje moderno, Josué pregunta por qué el Señor se molestó en ayudar a los israelitas a “cruzar” el río, y el Señor le responde que lo han “cruzado” (o incluso “traicionado”).
* **7.12** Se hicieron susceptibles de ser destruidos porque habían tomado cosas que debían ser destruidas. Véase 6:18.
† **7.14** Parece que la decisión se tomó echando suertes. ‡ **7.15** Esto no significa que el culpable fuera quemado vivo, como queda claro en los versículos siguientes. § **7.17** “La familia de Zabdi” (algunos manuscritos hebreos). Otros van directamente al individuo elegido, e identifican a Zimri, aunque el versículo siguiente lo hace problemático.
* **7.21** Unas cinco libras de plata y más de una libra de oro. † **7.24** Significa “valle de los problemas”.

8

1 El Señor le dijo a Josué: "¡No tengas miedo ni te desanimes! Toma a todos los
combatientes contigo y ataca a Hai, porque te voy a entregar al rey de Hai, a su pueblo,
a su ciudad y a su tierra.
2 Harás con Hai y su rey lo mismo que hiciste con Jericó y su rey. Sin embargo, esta
vez podrán quedarse con el botín y el ganado. Preparen una emboscada detrás de la
ciudad".
3 Así que Josué y todo el pueblo se prepararon para atacar a Hai. Escogió a treinta mil
de sus mejores combatientes y los envió de noche.
4 Les ordenó: "Pongan una emboscada detrás de la ciudad, no muy lejos. Todos deben
estar preparados.
5 Cuando yo y el resto de los hombres que me acompañan nos acerquemos a la ciudad,
los defensores saldrán corriendo a atacarnos como antes, y nosotros huiremos de ellos.
6 Nos perseguirán mientras los alejamos de la ciudad, porque se dirán unos a otros:
'Están huyendo de nosotros igual que antes'.
7 Mientras nosotros huimos de ellos, ustedes se levantarán de sus posiciones de
emboscada y tomarán la ciudad, pues el Señor Dios se las entregará.
8 Una vez que hayan capturado la ciudad, préndanle fuego, como lo ha ordenado el
Señor. Sigan sus órdenes".
9 Josué los envió, y fueron a tender una emboscada entre Betel y el lado occidental de
Hai. Pero esa noche Josué se quedó con el pueblo en el campamento.
10 A la mañana siguiente, Josué se levantó temprano, reunió al pueblo y subió a atacar
a Hai, acompañado por los ancianos de Israel.
11 Todos los combatientes que estaban con él se acercaron al frente de la ciudad y
acamparon allí, en el lado norte, con un valle entre ellos y Hai.
12 Tomó unos cinco mil hombres y los puso en emboscada entre Betel y Hai, al oeste
de la ciudad.
13 Así que el ejército tomó sus posiciones: el ejército principal al norte de la ciudad,
y la emboscada al oeste. Josué fue esa noche al valle.
14 En cuanto el rey de Hai se percató de la situación, salió de madrugada con todos sus
hombres para atacar a los israelitas en el mismo lugar donde lo habían hecho antes, en
un lugar que daba al valle del Jordán.* Él no sabía de la emboscada que les esperaba al
otro lado de la ciudad.
15 Josué y los israelitas se dejaron llevar y huyeron en dirección al desierto.
16 Todos los hombres de la ciudad fueron llamados a salir a perseguirlos, y mientras
perseguían a Josué, se alejaron de la ciudad.
17 No quedó un solo hombre en Hai y Betel† que no saliera a perseguir a los israelitas.
Así dejaron la ciudad indefensa mientras perseguían a los israelitas.
18 Entonces el Señor le dijo a Josué: "Levanta la lanza que tienes en la mano y apunta
a Hai, porque te la voy a entregar". Así que Josué levantó la lanza en su mano y apuntó
a la ciudad.
19 En cuanto vieron esta señal, los hombres que estaban emboscados se levantaron y
entraron corriendo en la ciudad. La capturaron y rápidamente le prendieron fuego.
20 Cuando los hombres de Hai miraron hacia atrás, vieron el humo que se elevaba
hacia el cielo desde la ciudad. No tenían adonde huir, porque los israelitas que habían
estado huyendo hacia el desierto se volvieron ahora contra sus perseguidores.
21 Cuando Josué y los israelitas vieron que el grupo de la emboscada había capturado
la ciudad y que de ella salía humo, se volvieron y atacaron a los hombres de Hai.
22 Los hombres de la emboscada también salieron de la ciudad y los atacaron, por lo
que quedaron atrapados en la mitad, con los israelitas a ambos lados. Los israelitas los
redujeron, y ni un solo hombre sobrevivió o pudo escapar.
23 Sólo el rey de Hai fue capturado vivo, y fue llevado ante Josué.
24 Cuando los israelitas terminaron de matar a los hombres de Hai que los habían
perseguido hacia el desierto – unavez que todos habían sido pasados por la espada –,
todo el ejército israelita regresó a la ciudad y mató a todos los que vivían allí.
25 Los muertos de aquel día, contando hombres y mujeres, fueron doce mil, quienes
eran todos los habitantes de Hai.

---

* **8.14** Al Este de la ciudad. † **8.17** Es de suponer que los hombres de la cercana ciudad de Betel se unieron a lo que creían que era la derrota de los israelitas. La Septuaginta omite la mención de Betel.

26 Porque Josué había continuado con su lanza hasta que todo el pueblo de Hai había
sido destruido.‡
27 Los israelitas sólo se llevaron el ganado y el botín de la ciudad, como el Señor le lo
había ordenado a Josué.
28 Así que Josué quemó la ciudad de Hai, convirtiéndola definitivamente en un montón
de ruinas donde nadie vive hasta el día de hoy.
29 Mató al rey de Hai y colgó su cuerpo en un árbol hasta la noche. Cuando se puso el
sol, Josué ordenó que bajaran el cuerpo. Lo arrojaron frente a la entrada de la puerta
de la ciudad y amontonaron sobre él un montón de piedras que todavía está allí.
30 Luego Josué construyó un altar en el monte Ebal para el Señor, el Dios de Israel.
31 Hizo lo que Moisés, el siervo del Señor, le había dicho a los israelitas que hicieran,
según consta en el libro de la Ley de Moisés: un altar de piedras sin cortar que nadie
hubiera trabajado con herramientas de hierro. Sobre el altar hicieron holocaustos y
sacrificios de comunión al Señor.
32 Allí, en presencia de los israelitas, Josué inscribió en las piedras una copia de la Ley
de Moisés.
33 Todos los israelitas, los ancianos, los oficiales y los jueces se colocaron en dos grupos
uno frente al otro, con los sacerdotes, los levitas y el Arca del Acuerdo del Señor entre
ellos. La mitad de ellos se colocó frente al monte Gerizim, y la otra mitad frente al monte
Ebal, tal como Moisés había ordenado, para la bendición del pueblo esta primera vez.§
34 Entonces Josué leyó en voz alta toda la Ley: todas las bendiciones y maldiciones
registradas en el libro de la Ley.
35 Josué leyó cada palabra de las instrucciones de Moisés a toda la asamblea israelita,
incluidas las mujeres, los niños y los extranjeros que vivían entre ellos.

9

1 Todos los reyes al oeste del Jordán se enteraron de lo sucedido. Entre ellos estaban
los reyes de los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos que vivían en
la región de las colinas, en las tierras bajas y a lo largo de la costa hasta el Líbano.
2 Así que se reunieron para luchar juntos como un ejército unido contra Josué y los
israelitas.
3 Pero cuando el pueblo de Gabaón se enteró de lo que Josué le había hecho a Jericó
y a Hai,
4 decidieron un plan astuto. Enviaron mensajeros a Josué, con sus burros que llevaban
monturas desgastadas y cargaban odres viejos que estaban rotos y remendados.
5 Se pusieron sandalias gastadas que habían sido remendadas y llevaban ropas viejas.
Todo su pan estaba seco y enmohecido.*
6 Se dirigieron a Josué en el campamento de Gilgal y le dijeron a él y a los hombres
de Israel: “Hemos venido de una tierra lejana, así que por favor hagan un tratado† con
nosotros”.
7 Pero los israelitas dijeron a los heveos: “Tal vez ustedes vivan cerca. Si es así, no
podemos hacer un tratado con ustedes”.
8 “Somos sus siervos”, respondieron.
“Pero ¿quiénes son ustedes? ¿De dónde vienen?” preguntó Josué.
9 “Nosotros tus siervos hemos venido de una tierra lejana”, respondieron. “Porque
hemos oído hablar de la reputación del Señor, su Dios, y de todo lo que hizo en Egipto,
10 y de lo que hizo a los dos reyes amorreos al este del Jordán: a Sejón, rey de Hesbón,
y a Og, rey de Basán, que gobernaba en Astarot.‡
11 Así que nuestros jefes§ nos djieron a nosotros y a todos los habitantes de nuestra
tierra: Llévense lo que necesiten para el viaje. Únanse a ellos y díganles: ‘Somos tus
siervos. Por favor, hagan un tratado con nosotros’.
12 ‘Miren este pan. Estaba caliente cuando lo sacamos de nuestras casas el día que
salimos para venir aquí. Pero ahora está seco y mohoso, como pueden ver.

---

‡ **8.26** “Destruido”: La palabra para destrucción aquí es la misma que se usa para la destrucción de Jericó: “consagrado al Señor”. Véase la nota a pie de página de 6:17. § **8.33** La primera bendición al entrar en la Tierra Prometida. * **9.5** O “se desmoronó”. † **9.6** “Hacer un tratado”: literalmente, “cortar un pacto”. A los israelitas se les permitía hacer tratados con pueblos de tierras lejanas, pero no con los cercanos. Véase Deuteronomio 7:1-2 Deuteronomio 20:10-15. ‡ **9.10** Es interesante que omitan deliberadamente toda mención de Jericó y Hai porque no habrían sabido de estas victorias recientes si hubieran venido de un país lejano. § **9.11** Al parecer, los gabaonitas no tenían rey.

13 Estos odres eran nuevos cuando los llenamos, pero mírenlos ahora: están rotos y
dañados. Estas ropas nuestras y nuestras sandalias están desgastadas porque el viaje
ha sido muy largo' ".
14 Los israelitas probaron algunos de los alimentos. Sin embargo, no consultaron al
Señor.
15 Entonces Josué hizo un tratado con ellos, prometiendo perdonarles la vida, y los
líderes de la asamblea hicieron un juramento para garantizarlo.
16 Tres días después de haber hecho el tratado, los israelitas se enteraron de que los
gabaonitas vivían cerca, ¡justo en medio de ellos!
17 Entonces los israelitas partieron para ir a las ciudades gabaonitas, y llegaron allí al
tercer día. Las ciudades eran Gabaón, Cafira, Berot y Quiriat Yearín.
18 Pero los israelitas no los atacaron debido al tratado que habían jurado los líderes
de la asamblea en nombre del Señor, el Dios de Israel. Ante esto, todos los israelitas
protestaron contra los líderes.
19 Pero los líderes respondieron al pueblo: "Les hemos jurado por el Señor, el Dios de
Israel, así que ahora no podemos ponerles la mano encima.
20 Así que esto es lo que vamos a hacer con ellos. Los dejaremos vivir, para que no
seamos castigados por romper el juramento que les hicimos".
21 Los líderes concluyeron: "Déjenlos vivir". Así que los gabaonitas se convirtieron
en leñadores y aguadores al servicio de toda la asamblea, como habían ordenado los
líderes israelitas.
22 Entonces Josué convocó a los gabaonitas y les preguntó: "¿Por qué nos han
engañado? ¡Nos dijeron que vivíamos lejos de ustedes, pero resulta que ustedes viven
al lado de nosotros!
23 Ahora, como consecuencia, ustedes estarán bajo una maldición. Desde ahora serán
para siempre siervos, leñadores y aguadores de la casa de mi Dios".
24 Entonces ellos le respondieron a Josué: "A nosotros, tus siervos, se nos dijo muy
claramente que el Señor, tu Dios, le había ordenado a Moisés que te diera toda esta tierra,
y que todos sus habitantes debían ser exterminados ante ustedes. Así que temimos
mucho por nuestras vidas a causa de ustedes. Por eso hicimos lo que hicimos.
25 Ahora estamos en tus manos. Haz con nosotros lo que consideres justo y correcto".
26 Josué hizo lo que había dicho. Los salvó de los israelitas, para que no los mataran.
27 Aquel día Josué los nombró leñadores y aguadores al servicio de toda la asamblea
y para el altar del Señor dondequieraque el Señor quisiera. Eso es lo que hacen hasta
el día de hoy.

10

1 Adonisedec, rey de Jerusalén, se enteró de que Josué había capturado a Hai y había
destruido la ciudad por completo, como también lo había hecho con Jericó, y que había
matado a su rey, al igual que al rey de Jericó. También se enteró de que los gabaonitas
habían hecho la paz con los israelitas y se habían aliado con ellos.
2 El pueblo de Jerusalén se asustó mucho por esto, porque Gabaón era una ciudad
grande, tan grande como cualquier ciudad gobernada por el rey, aún más grande que
Hai, y sus hombres eran fuertes luchadores.
3 Así que Adoni-zedek, rey de Jerusalén, envió un mensaje a Hoham, rey de Hebrón,
a Piram, rey de Jarmut, a Jafía, rey de Laquis, y a Debir, rey de Eglón, diciendo:
4 "Vengan y ayúdenme a atacar a Gabaón porque han hecho la paz con Josué y los
israelitas".
5 Así que estos cinco reyes amorreos (los reyes de Jerusalén, Hebrón, Jarmut, Laquis
y Eglón) y sus ejércitos se reunieron y partieron. Rodearon a Gabaón y comenzaron su
ataque.
6 Los gabaonitas enviaron un mensaje a Josué en el campamento de Gilgal, diciendo:
"¡Por favor, no nos abandones, tus siervos! ¡Ven rápido y sálvanos! Necesitamos
tu ayuda, pues todos los reyes amorreos de la región montañosa se han unido para
atacarnos".
7 Así que Josué, con todos sus hombres de combate y sus mejores combatientes, partió
de Gilgal.
8 El Señor le dijo a Josué: "No tengas miedo de ellos, porque los vencerás. Ni uno solo
podrá enfrentarse a ti".
9 Al marchar toda la noche desde Gilgal, Josué llegó sin avisar.

10 El Señor hizo entrar en pánico a los ejércitos amorreos cuando vieron a los
israelitas. Los abatió con un gran golpe en Gabaón; los persiguió hasta Bet-horón, y
los redujo en el camino hacia Azeca y Maceda.
11 Mientras huían de los israelitas por la ladera de Bet Jorón, el Señor les arrojó grandes
piedras de granizo desde el cielo hasta Azeca. Fueron más los muertos por las piedras
de granizo que los muertos por las espadas de los israelitas.
12 El día en que el Señor entregó a los amorreos a los israelitas, Josué habló por*
el Señor en presencia de los israelitas, diciendo: "¡Sol, detente sobre Gabaón! ¡Luna,
detente sobre el Valle de Ajalón!"
13 El sol dejó de moverse y la luna se quedó quieta, hasta que la nación de Israel infligió
la derrota a sus enemigos. (Esto está registrado en el Libro de Jashar†). El sol se detuvo
en medio del cielo y no se puso durante un día entero.
14 Nunca antes ni después hubo un día así en el que el Señor escuchara una voz
humana de tal manera. Era porque el Señor estaba luchando por Israel.
15 Entonces Josué y todo el ejército regresaron al campamento de Gilgal.
16 Los cinco reyes habían huido y se habían escondido en una cueva en Maceda.
17 Cuando Josué se enteró de que los cinco reyes se habían escondido en una cueva
en Maceda,
18 dio esta orden: "Haz rodar algunas piedras grandes para bloquear la entrada de la
cueva y haz que algunos hombres la vigilen.
19 Pero no te quedes allí. Persigue al enemigo y atácalo por la retaguardia. No dejes
que escapen a sus ciudades, porque el Señor te los ha entregado para que los derrotes".‡
20 Así, Josué y los israelitas los derrotaron totalmente, abatiéndolos y matándolos.
Sólo unos pocos sobrevivieron y escaparon a sus ciudades.
21 El ejército regresó con Josué al campamento de Maceda, y nadie se atrevió siquiera
a amenazar a los israelitas.§
22 Entonces Josué dijo: "Abran la entrada de la cueva y saquen de ella a los cinco
reyes".
23 Así lo hicieron, sacando a los cinco reyes de la cueva: los reyes de Jerusalén, Hebrón,
Jarmut, Laquis y Eglón.
24 Cuando trajeron a los reyes a Josué, éste convocó a todos los combatientes y dijo
a los comandantes que habían ido con él: "Vengan aquí y pongan sus pies sobre los
cuellos de estos reyes". Así que se acercaron y les pusieron los pies en el cuello.
25 Josué les dijo: "¡Nuncantengan miedo ni se desanimen! ¡Sean fuertes y valientes!
Porque el Señor va a hacer lo mismo con todos los enemigos que ustedes van a combatir"
26 Entonces Josué mató a los reyes y colgó sus cuerpos en cinco árboles y los dejó allí
colgados hasta el atardecer.*
27 Al ponerse el sol, Josué dio la orden de bajar sus cuerpos de los árboles y arrojarlos
a la cueva donde se habían escondido. Entonces los israelitas amontonaron piedras
sobre la entrada de la cueva, y allí permanecen hasta el día de hoy.
28 Ese día Josué capturó a la ciudad de Maceda, matando a todos sus habitantes,
incluido el rey. La apartó y la destruyó por completo, así como a todos los que estaban
en ella,† sin dejar supervivientes. Mató al rey de Macedatal como había matado al rey
de Jericó.
29 Entonces Josué y el ejército israelita salieron de Maceda y fueron a atacar Libna,
30 y el Señor le entregó la ciudad y a su rey a los israelitas. Josué mandó matar a todos
los que estaban en ella, sin dejar supervivientes. Mató a su rey como había matado al
rey de Jericó.
31 Entonces Josué y el ejército israelita pasaron de Libna a Laquis, rodearon la ciudad
y la atacaron.
32 El Señor entregó la ciudad a los israelitas, que la capturaron al segundo día. Josué
hizo matar a todos los que estaban en ella, tal como había hecho en Libna.
33 Entonces Horam, rey de Gezer, vino con su ejército a ayudar a Laquis, pero Josué y
sus hombres los mataron, sin dejar sobrevivientes.

---

* **10.12** "Por": o "a causa de". Aunque a menudo se traduce como "para", el sentido aquí indica la aprobación divina más que una conversación. † **10.13** "Libro de Jasher": O "Libro de los Justos". Este libro ya no se conoce. También se menciona en 2 Samuel 1:18. ‡ **10.19** "Para que los derrotes": literalmente, "en tu mano". § **10.21** En otras palabras, los pueblos circundantes se sintieron tan intimidados por este éxito que ni siquiera se atrevieron a hablar contra los israelitas, y mucho menos a atacarlos. * **10.26** Véase Deuteronomio 21:22-23. † **10.28** Véase la explicación en 6:17.

34 Josué y el ejército israelita avanzaron desde Laquis hasta Eglón, rodeando la ciudad
y atacándola.
35 Ese mismo día la capturaron. Josué hizo matar a todos los que estaban en ella ese
mismo día. La apartó y la destruyó por completo, tal como había hecho en Laquis.
36 Josué y el ejército israelita dejaron Eglón y fueron a atacar Hebrón.
37 Capturaron la ciudad, así como los pueblos cercanos. Josué hizo matar a todos los
habitantes, sin dejar supervivientes. Al igual que había hecho en Eglón, la apartó y la
destruyó por completo con todos sus habitantes.
38 Entonces Josué y el ejército israelita se volvieron y fueron a atacar Debir.
39 La capturó, así como a su rey y a todas las ciudades cercanas. Josué hizo matar a
todos los habitantes, sin dejar supervivientes. Al igual que había hecho en Hebrón, la
apartó y la destruyó por completo, así como a todos sus habitantes. Mató al rey de Debir
como había matado al rey de Libna.
40 Así, Josué conquistó toda la tierra – la región montañosa, el Néguev, las
estribaciones y las laderas- y a todos sus reyes. No dejó ni un solo sobreviviente. Mató
a todos,‡ tal como el Señor, el Dios de Israel, había ordenado.
41 Josué los destruyó desde Cades-barnea hasta Gaza y toda la tierra desde Gosén§
hasta Gabaón.
42 Todos los reyes y sus tierras fueron conquistados por Josué en una sola campaña
porque el Señor, el Dios de Israel, luchaba por los israelitas.
43 Josué y el ejército israelita regresaron entonces al campamento de Gilgal.

11

1 Cuando Jabín, rey de Hazor, se enteró de lo sucedido, envió un mensaje* a Jobab,
rey de Madón, a los reyes de Simrón y Ajsaf,
2 y a los reyes de la región montañosa del norte, del valle del Jordán al sur de
Quinéret,† de las estribaciones del oeste y las estribaciones de Dor al oeste,
3 a los reyes de los cananeos, tanto al este como al oeste, a los amorreos, a los hititas,
a los ferezeos, a los jebuseos en la región montañosa, y a los heveos que viven cerca del
monte Hermón en la tierra de Mizpa.
4 Todos sus ejércitos se reunieron, una vasta horda tan numerosa como la arena de
la orilla del mar, junto con muchísimos caballos y carros.
5 Todos estos reyes unieron sus fuerzas y acamparon junto a las aguas de Merón para
luchar contra Israel.
6 El Señor le dijo a Josué: “No temas por ellos, porque mañana a esta hora yo mismo
los entregaré a todos a Israel, muertos. Inutiliza sus caballos y quema sus carros”.
7 Josué y el ejército israelita fueron y los atacaron sin previo aviso en las aguas de
Merón.
8 El Señor los entregó a los israelitas, que los redujeron y los persiguieron hasta la
Gran Sidón y Misrefot Maim, y al este hasta el valle de Mizpa, matándolos hasta que no
quedó ninguno.
9 Después Josué hizo lo que el Señor le había ordenado: quebró las patas de los caballos
y quemó los carros.
10 Entonces Josué se volvió contra Hazor. La capturó y mató a su rey, pues Hazor era
en ese momento el principal de todos estos reinos.‡
11 Josué hizo matar a todos los habitantes, sin dejar supervivientes. La apartó y la
destruyó por completo: no quedó nadie vivo. Luego incendió Hazor.
12 Josué capturó todas estas ciudades y mató a sus reyes. Las apartó y las destruyó
por completo, como lo había ordenado Moisés, el siervo del Señor.
13 Sin embargo, Israel no quemó ninguna de las ciudades construidas sobre
montículos, excepto Hazor, que Josué sí quemó.
14 Los israelitas sí tomaron para sí todo el botín y el ganado de estas ciudades. Pero
mataron a todos los habitantes, destruyéndolos a todos para que no quedara ninguno
vivo.
15 Como el Señor había instruido a Moisés, así Moisés había instruido a Josué. Josué
hizo lo que le habían dicho: hizo todo lo que el Señor le había indicado a Moisés.

---

‡ **10.40** Literalmente, “todo lo que respiraba”. Sin embargo, esto no se refería a los animales. § **10.41** No el Gosén de Egipto. * **11.1** Una llamada a las armas. † **11.2** “Quinéret”: el mar de Galilea. ‡ **11.10** El rey de Hazor había sido el líder de la coalición contra Israel-véase 10:1.

16 Así, Josué conquistó toda la tierra: la región montañosa, el Néguev, toda la tierra
de Gosén, las estribaciones occidentales, el valle del Jordán, las montañas de Israel y las
estribaciones orientales.
17 Esto abarcaba la tierra desde el monte Halac que lleva a Seír en el sur, hasta Baal
Gad en el norte, debajo del monte Hermón en el valle del Líbano. Josué capturó y mató
a todos sus reyes.
18 Josuélibró una larga guerra con todos estos reyes.
19 Ni un solo pueblo hizo la paz con los israelitas, excepto los heveos, los habitantes
de Gabaón. Todos los demás fueron conquistados en batalla.
20 Porque el Señor los hizo obstinados, queriendo combatir a los israelitas para que
fueran apartados y destruidos por completo, aniquilados sin piedad, como el Señor había
instruido a Moisés.
21 Durante este tiempo Josué también aniquiló a los descendientes de Anaki§ que
vivían en la región montañosa de Hebrón, Debir y Anab, y toda la región montañosa
de Judá e Israel. Josué apartó y destruyó completamente sus ciudades,
22 y no quedaron descendientes de Anac en la tierra de Israel, sólo algunos en Gaza,
Gat y Asdod.*
23 Así que Josué tomó toda la tierra de acuerdo con lo que el Señor le había ordenado
a Moisés, dándosela a Israel para que la poseyera tal como estaba repartida entre las
tribus. Entonces la tierra quedó en paz.†

12

1 Estos son los reyes que los israelitas derrotaron cuando tomaron posesión de su
tierra al este del Jordán, desde el valle de Arnón en el sur hasta el monte Hermón en el
norte, incluyendo toda la tierra del lado oriental del Jordán.
2 Sehón, rey de los amorreos, que vivía en Hesbón, gobernaba desde Aroer, en el borde
del valle de Arnón, todo el camino desde la mitad del valle hasta el río Jaboc, la frontera
con los amonitas (e incluía la mitad de Galaad).
3 Su territorio también incluía el valle del Jordán hasta el mar de Cineret y la tierra
al este, y todo el camino hasta el Mar Salado, al este hacia Beth-jeshimoth y al sur hasta
las laderas de Pisga.
4 El rey Og de Basán, uno de los últimos de los refaítas, que vivía en Astarot y Edrei,
5 gobernaba en el norte, desde el monte Hermón hasta Sacalé, y todo Basán al este,
y al oeste hasta las fronteras de los guesuritas y los maacatitas, junto con la mitad de
Galaad hasta la frontera de Sehón, rey de Hesbón.
6 Moisés, el siervo del Señor, y los israelitas los habían derrotado, y Moisés había
asignado la tierra a las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés.
7 Estos son los reyes de la tierra que Josué y los israelitas derrotaron al oeste del Jordán,
desde Baal Gad, en el valle del Líbano, hasta el monte Halak que conduce a Seír. Josué
la entregó a las tribus de Israel para que la poseyeran tal y como les fue asignada.
8 La tierra incluía la región montañosa, las estribaciones, el valle del Jordán, las
laderas y el desierto del Néguev: la tierra de los hititas, los amorreos, los cananeos,
los ferezeos, los heveos y los jebuseos.*
9 El rey de Jericó. El rey de Hai, cerca de Betel.
10 El rey de Jerusalén. El rey de Hebrón.
11 El rey de Jarmut. El rey de Laquis.
12 El rey de Eglón. El rey de Gezer.
13 El rey de Debir. El rey de Geder.
14 El rey de Horma. El rey de Arad.
15 El rey de Libna. El rey de Adulam.
16 El rey de Maceda. El rey de Betel.
17 El rey de Tappúajh. El rey de Hefer.
18 El rey de Afec. El rey de Lasharon.
19 El rey de Madón. El rey de Hazor.
20 El rey de Simrón-merón. El rey de Acsaf.
21 El rey de Taanac. El rey de Meguido.
22 El rey de Cedes. El rey de Jocneam en el Carmelo.

---

§ **11.21** Una raza de gigantes que había aterrorizado a los espías enviados originalmente a la Tierra Prometida. Ver Números 13:28-33. * **11.22** Ciudades filisteas en la llanura costera. † **11.23** "En paz": literalmente, "descansado de la guerra". * **12.8** Véase la lista en Deuteronomio 7:1.

23 El rey de Doren Nafat-dor. El rey de Goim en Gilgal.†
24 El rey de Tirsa. El total de todos los reyes es de 31.

13

1 Habían pasado muchos años y Josué había envejecido. El Señor le habló diciendo:
"Ya eres un anciano, pero aún te queda mucha tierra por conquistar.
2 "Esta es la tierra que queda: el territorio de todos los filisteos y de todos los gesureos,
3 desde el río Sihor, en la frontera con Egipto, hacia el norte, hasta la frontera de Ecrón; todo esto se cuenta como cananeo, pero está bajo los cinco señores filisteos de Gaza, Asdod, Ascalón, Gat y Ecrón. Además está la tierra de los avvitas
4 en el sur, toda la tierra de los cananeos, y Meará que pertenece a los sidonios, hasta Afec en la frontera con los amorreos,
5 así como la tierra de los giblitas y la zona del Líbano desde la ciudad de Baal-gad hasta las laderas del monte Hermón hasta Lebo-hamat,
6 Y todos los que viven en la región montañosa desde el Líbano hasta Misrefot Maim, incluyendo toda la tierra de los sidonios.
"Yo mismo los expulsaré delante de los israelitas. Sólo asigna la tierra a Israel para que la posea,* como te he ordenado.
7 Así que reparte esta tierra entre las nueve tribus y la media tribu de Manasés para que la posean".
8 La otra mitad de la tribu de Manasés, y las tribus de Rubén y Gad, ya habían recibido su concesión de tierras en el lado oriental del Jordán, tal como les fue asignada por Moisés, el siervo del Señor.
9 Se extendía desde Aroer, al borde del valle de Arnón, desde la ciudad situada en medio del valle, y toda la meseta de Medeba, hasta Dibón;
10 y todas las ciudades que pertenecían a Sehón, rey de los amorreos, que gobernaba en Hesbón, hasta la frontera con los amonitas.
11 Además, incluía Galaad, la tierra de los guesuritas y de los maacatitas, todo el monte Hermón y todo Basán hasta Salecá,
12 así como toda la tierra del reino de Og de Basán, que había gobernado en Astarot y Edrei. Era uno de los últimos de los refaítas. Moisés los había derrotado y expulsado.
13 Pero los israelitas no habían expulsado a los gueshuritas ni a los maacateos, que aún viven entre ellos hasta el día de hoy.
14 Moisés no asignó ninguna tierra a los levitas. En cambio, les asignó las ofrendas hechas con fuego al Señor, el Dios de Israel, como el Señor les había prometido.
15 Esta fue la tierra que Moisés asignó a la tribu de Rubén, por familias:
16 Su territorio se extendía desde Aroer, al borde del valle de Arnón, desde la ciudad en medio del valle, y toda la meseta de Medeba;
17 Hesbón y todas las ciudades en la meseta -Dibón, Bamot Baal, Bet Baal Meón,
18 Jahaza, Cedemot, Mefaat,
19 Quiriatáim, Sibma, Zeret-Sahar, en una colina del valle,
20 Bet Peor, las laderas de Pisga, Bet Jesimot,
21 todas las ciudades de la meseta y todo el reino de Sehón, el rey amorreo, que gobernaba en Hesbón. Fue derrotado por Moisés, así como por los líderes madianitas Evi, Rekem, Zur, Hur y Reba, príncipes que vivían en el reino y que eran aliados de Sejón.
22 Al mismo tiempo, los israelitas mataron a Balaam, hijo de Beor, el adivino, junto con los demás que fueron sacrificados.
23 El Jordán era el límite de la tribu de Rubén. Esta era la tierra, las ciudades y las aldeas, asignadas a la tribu de Rubén, por familias.
24 Esta fue la tierra que Moisés asignó a la tribu de Gad, por familias:
25 Su territorio era Jazer, todas las ciudades de Galaad y la mitad de la tierra de los amonitas hasta Aroer,† cerca de Rabá;‡
26 que se extendía desde Hesbón hasta Ramat-mizpa y Betonim, y desde Mahanaim hasta la región de Debir.
27 I En el valle del Jordán estaban Bet-haram, Bet-nimra, Sucot y Zafón, el resto del reino de Sehón, rey de Hesbón. La frontera corría a lo largo del Jordán hasta el extremo inferior del mar de Cineret y luego corría hacia el este.
28 Esta era la tierra, las ciudades y las aldeas, asignadas a la tribu de Gad, por familias.

---

† **12.23** La Septuaginta dice "Galilea". * **13.6** "Posser" o "comoherencia". † **13.25** No es la misma ciudad que se menciona en 13:16. ‡ **13.25** La actual Ammán.

29 Esta fue la tierra que Moisés asignó a la media tribu de Manasés, es decir, a la mitad
de la tribu de los descendientes de Manasés, por familias:
30 Su territorio se extendía desde Manahaim por todo Basán, todo el reino de Og y
todas las ciudades de Jair en Basán: sesenta en total.
31 También incluía Galaad, Astarot y Edrei, las ciudades del rey Og en Basán. Esta
fue la tierra asignada a los descendientes de Maquir, hijo de Manasés, para la mitad de
ellos, por familias.
32 Estas fueron las asignaciones que hizo Moisés cuando estuvo en las llanuras de
Moab, al otro lado del Jordán, al este de Jericó.
33 Sin embargo, Moisés no asignó ninguna tierra a los levitas, porque el Señor, el Dios
de Israel, les había prometido que él sería su asignación.§

14

1 Esta fue la tierra que se asignó a los israelitas para que la poseyeran en la tierra de
Canaán por el sacerdote Eleazar, Josué, hijo de Nun, y los jefes de las tribus.
2 La decisión sobre el reparto de la tierra entre las nueve tribus y media se hizo
echando suertes, como el Señor había instruido a Moisés.
3 Moisés había asignado tierras a las dos tribus y media al este del Jordán, pero no
había hecho ninguna asignación a los levitas entre ellas.
4 Los descendientes de José se habían convertido en dos tribus, Manasés y Efraín. A los
levitas no se les dio ninguna tierra, sólo ciudades para vivir y pastos para sus rebaños
y manadas.*
5 Así que los israelitas siguieron las instrucciones que el Señor le había dado a Moisés
al repartir la tierra.
6 Los líderes de la tribu de Judá se acercaron a Josué en Gilgal, y Caleb, hijo de Jefone
el cenecista, le dijo: “Recuerdas lo que el Señor le dijo a Moisés, el siervo de Dios, en
Cades-barnea acerca de mí y de ti.
7 Yo tenía cuarenta años cuando Moisés, el siervo de Dios, me envió desde Cades-
barnea a espiar la tierra. Cuando regresé, dije la verdad en mi informe.
8 Pero los que iban conmigo hicieron que nuestro pueblo tuviera miedo. Sin embargo,
he seguido fielmente al Señor, mi Dios.
9 En ese momento Moisés me hizo una promesa solemne, diciéndome: ‘La tierra por
la que has caminado te pertenecerá a ti y a tus hijos para siempre, porque has seguido
fielmente al Señor mi Dios’.
10 Mira: el Señor me ha mantenido con vida estos últimos cuarenta y cinco años, tal
como lo prometió, desde que el Señor le dijo esto a Moisés mientras Israel vagaba por
el desierto. Ahora tengo ochenta y cinco años,
11 pero sigo siendo tan fuerte como cuando Moisés me envió. Soy tan fuerte y estoy
listo para la batalla o para lo que pueda venir como lo era entonces.
12 Así que dame la región montañosa de la que habló el Señor. Ya oíste hablar entonces
de los descendientes de Anac que vivían allí en grandes ciudades fortificadas. Si el Señor
está conmigo, los expulsaré como el Señor prometió”.
13 Así que Josué bendijo a Caleb y le concedió la propiedad de Hebrón.
14 Así que Hebrón perteneció a Caleb, hijo de Jefone el cenecista, desde aquel día hasta
hoy, porque había seguido fielmente al Señor, el Dios de Israel.
15 (Hebrón se llamaba antes Quiriat-arba, en honor a un gran jefe de los descendientes
de Anac). Y la tierra estaba en paz.

15

1 Esta fue la tierra asignada a la tribu de Judá, por familias: se extendía hacia el sur
hasta la frontera de Edom, hasta el desierto de Zin en el extremo sur.
2 Su frontera comenzaba* en el extremo del Mar Salado – la bahía que mira hacia el
sur —
3 Hai luego iba hacia el sur del Paso de los escorpiones,† a través del desierto de Zin,
para luego dirigirse al sur de Cades-barnea hasta Hezrón. Desde allí subía hasta Adar y
luego giraba hacia Carca,

---

§ **13.33** Véase 13:14. * **14.4** “Rebaños”: Literalmente, “posesiones”, es decir, bienes muebles. * **15.2** Muchas de las indicaciones dadas en el texto están en tiempo presente. Sin embargo, como ahora miramos hacia atrás históricamente, aquí se utiliza el tiempo pasado. † **15.3** También se menciona por su nombre en Jueces 1:36 y Números 34:4.

4 pasando por Azmon y saliendo al Wadi de Egipto, terminando en el mar.‡ Esta era
su frontera sur.
5 La frontera oriental de Judá era el Mar Salado, hasta donde termina el río Jordán.
El límite septentrional iba desde la bahía septentrional del mar donde termina el
Jordán,
6 hasta el límite de Bet-Joglá, y luego al norte de Bet-arabá hasta la Piedra de Bohán
(hijo de Rubén).
7 Desde allí iba hasta el límite de Debir por el valle de Acor, y giraba al norte hacia
Gilgal,§ frente a las alturas de Adumín, al sur del valle. Luego el límite continuaba hasta
las aguas de En-semes y hasta En-rogel.
8 El límite pasaba entonces por el valle de Ben-Hinón, a lo largo de la ladera sur de
los jebuseos, (es decir, Jerusalén), y luego subía a la cima de la montaña que domina el
valle de Hinón hasta el extremo norte del valle de Refayín.
9 Desde allí, el límite iba desde la cima de la montaña hasta el manantial de agua de
Neftoa y hasta las ciudades del monte Efrón. Luego se doblaba hacia Balá (Quiriath-
Yearín).
10 Luego el límite daba la vuelta al oeste de Baalá hasta el monte Seir y pasaba por la
ladera norte del monte Yearín hasta la ciudad de Kesalón, bajaba a Bet Semes y seguía
hasta Timná.
11 El límite seguía hasta la ladera norte de Ecrón y se doblaba hacia Siquerón, pasando
por el monte Balá, hasta Jabneel y terminaba en el mar.
12 El límite occidental era la costa del Gran Mar.
Estos eran los límites alrededor de la tribu de Judá, por familias.
13 El Señor le había ordenado a Josué que asignara algunas tierras en el territorio de
Judá a Caleb, hijo de Jefone, y así se le dio la ciudad de Quiriat-arba, o Hebrón. (Arba
era el padre de Anac).
14 Caleb expulsó a tres grupos familiares: Sesay, Ajimán y Talmai, descendientes de
Anac.*
15 Desde allí fue a atacar a los habitantes de Debir (antes conocida como Quiriat-sefer).
16 Caleb anunció: “Al que ataque a Quiriat-sefer y lo capture, le daré a mi hija Acsa
para que se case con él”.
17 Otniel, hijo de Quenaz, hermano de Caleb, capturó la ciudad, por lo que Caleb le dio
a su hija Acsa para que se casara.
18 Cuando ella se acercó,† él laconvenció‡ para que le pidiera un campo a su padre.Y
cuando ella se bajó del asno, Caleb le preguntó: “¿Qué quieres?” .
19 Ella respondió: “Por favor, dame una bendición. Ya que me has dado una tierra
que es como el desierto, por favor, te pido que también me des manantiales de agua”.
Entonces él le dio tanto el manantial superior como el inferior.
20 Esta fue la tierra asignada a la tribu de Judá, por familias.
21 Las ciudades para la tribu de Judá en el extremo sur, en la frontera con Edom:
Cabzeel, Edar, Jagur,
22 Quiná, Dimoná, Adadá,
23 Cedes, Jazor, Itnán,
24 Zif, Telén, Bealot,
25 Jazor-jadatá, Queriot-Jezrón (o Jazor),
26 Amán, Semá, Moladá,
27 Jazar-Gadá, Hesmón, Bet-pelet,
28 Jazar-súal, Beerseba, Biziotiá,
29 Balá, Iyín, Esen,
30 Eltolad, Quesil, Jormá,
31 Siclag, Madmana, Sansaná,
32 Lebaot, Sijín, Ayín, y Rimón, es decir, veintinueve ciudades con sus aldeas.
33 Las ciudades de las estribaciones occidentales: Estaol, Zora, Asena,
34 Zanoa, Enganín, Tapúaj, Enam,
35 Jarmut, Adulán, Soco, Azeca,
36 Sajarayin, Aditatin, Guederá, y Guederotayin, es decir, diez ciudades con sus aldeas.
37 También: Zenán, Jadasá, Migdal-gad,

---

‡ **15.4** El mediterráneo. § **15.7** No el Gilgal cerca de Jericó. * **15.14** Véase Números 13:22. Dado que estos nombres se mencionan más de cuarenta años antes, parece que se trata de nombres para los grupos familiares más grandes. † **15.18** Algunos creen que esto se refiere al día de la boda. ‡ **15.18** Algunos manuscritos griegos tienen “la animó”.

38 Dileán, Mizpa, Joctel,
39 Laquis, Bocat, Eglón,
40 Cabón, Lajmás, Quitlís,
41 Guederot, Bet-dagón, Noamá, y Maceda, es deicr, diez ciudades con sus aldeas.
42 Además: Libná, Éter, Asán,
43 Jifta, Asena, Nezib,
44 Queilá, Aczib y Maresá. Es decir, nueve ciudades con sus aldeas.
45 Ecrón, con sus ciudades y aldeas,
46 desde Ecrón hasta el mar las ciudades cercanas a Asdod y sus aldeas,
47 Asdod y sus ciudades con sus aldeas, y Gaza con sus ciudades y aldeas, hasta el Wadi de Egipto, y a lo largo de la costa del mar.
48 En la región de las colinas: Samir, Jatir, Soco,
49 Daná, Quiriat Saná (o Debir),
50 Anab, Estemoa, Anín,
51 Gosén, Holón y Guiló. Es decir, once ciudades con sus aldeas.
52 También: Arab, Dumá, Esán,
53 Yanún, Bet-tapúaj, Afecá,
54 Humtá, Quiriat-arba (o Hebrón), y Sior. Es decir, nueve ciudades con sus aldeas.
55 Además: Maón, Carmelo, Zif, Yutá,
56 Jezrel, Jocdeán, Zanoa,
57 Caín, Guibeá y Timná. Es deicr, diez ciudades con sus aldeas.
58 También: Jaljul, Betsur, Guedor,
59 Marat, Beth Anot y Eltecón. Es decir, seis ciudades con sus aldeas.
60 Además: Quiriat Baal (o Quiriat-Yearín) y Rabá. Es decir, dos ciudades con sus aldeas.
61 En el desierto: Bet-arabá, Midín, Secacá,
62 Nibsán, la Ciudad de la Sal, y Engadi. Es decir, seis ciudades con sus aldea.
63 Sin embargo, la tribu de Judá no pudo expulsar a los jebuseos, los habitantes de Jerusalén, por lo que los jebuseos viven entre la tribu de Judá en Jerusalén hasta el día de hoy.

16

1 La frontera para el reparto a los descendientes de José iba desde el Jordán cerca de Jericó, luego al este de las fuentes de Jericó y a través del desierto desde Jericó hasta la región montañosa de Betel.
2 Desde Betel (o Luz) continuaba hasta el límite de Atarot el arquita.
3 Luego descendía hacia el oeste hasta el límite de los jafletitas y el límite de la parte baja de Bet-horón, hasta Gezer, y luego hasta el mar.
4 Esta fue la asignación que recibieron los descendientes de José, Efraín y Manasés.
5 Este fue el territorio asignado a la tribu de Efraín, por familias. El límite de su asignación iba desde Atarot-addar, en el este, hasta la parte alta de Bet-horón
6 y luego hasta el mar. Desde Micmetat, en el norte, el límite giraba hacia el este, pasando por Tanat-Siló, al este de Janoa.
7 Desde Janoa bajaba hasta Atarot y Nará, luego tocaba Jericó y terminaba en el Jordán.
8 Desde Tapúaj, el límite corría hacia el oeste hasta el arroyo de Caná y luego salía al mar. Esta era la tierra asignada a la tribu de Efraín, por familias.
9 También se le asignaron a la tribu de Efraín algunas ciudades con sus aldeas que estaban en la tierra asignada a la tribu de Manasés.
10 Sin embargo, no expulsaron a los cananeos que vivían en Gezer, por lo que los cananeos viven en medio de la tribu de Efraín hasta el día de hoy, pero sometidos a trabajos forzados.

17

1 Esta fue la asignación a la tribu de Manasés, el hijo primogénito de José. Maquir era el hijo primogénito de Manasés, que era el padre de Galaad. Como Maquir había sido un excelente combatiente, Galaad y Basán ya le habían sido asignados.
2 La asignación fue para el resto de la tribu de Manasés, a las familias de Abiezer, Jelec, Asriel, Siquén, Héfer y Semidá. Estos eran los descendientes varones de Manasés, hijo de José, por familias.
3 Pero Zelofehad, hijo de Héfer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos. Sólo tuvo hijas, cuyos nombres eran Majlá, Noa, Joglá, Milca y Tirsá.

4 Se acercaron al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los dirigentes, y les
dijeron: "El Señor ordenó a Moisés que nos diera una asignación de tierras junto con
nuestros hermanos". Así que Josué les asignó tierras junto con sus hermanos, como el
Señor había ordenado.
5 En consecuencia, Manasés recibió diez cuotas de tierra junto a la tierra de Galaad y
Basán, al otro lado del Jordán,
6 porque las hijas de la tribu de Manasés recibieron una asignación junto con los hijos.
(La tierra de Galaad había sido asignada al resto de los descendientes de Manasés).
7 Elterritorio de la tribu de Manasés iba desde Aser hasta Micmetat, cerca de Siquem,
y luego hacia el sur hasta el manantial de Tappúaj.
8 La tierra alrededor de Tapúajle fue asignada a Manasés, pero la ciudad de Tappúaj,
que estaba en la frontera de la tierra de Manasés, fue asignada a Efraín.
9 Desde allí la frontera bajaba hasta el valle de Caná. Al sur del valle, algunos pueblos
pertenecían a Efraín entre los pueblos de Manasés. El límite corría a lo largo del lado
norte del valle y terminaba en el mar.
10 Al sur, la tierra pertenecía a Efraín, y al norte, a Manasés. El mar era el límite. Al
norte limitaba con Aser, y al oriente con Isacar.
11 Las siguientes ciudades con sus aldeas le fueron asignadas a Manasés, pero se
encontraban en la tierra de Isacar y Aser: Bet-san, Ibleam, Dor (en la costa), Endor,
Taanac y Meguido.*
12 Pero los descendientes de Manasés no pudieron tomar posesión de estas ciudades
porque los cananeos estaban decididos a seguir ocupando la tierra.
13 Sin embargo, más tarde, cuando los israelitas se hicieron suficientemente fuertes,
obligaron a los cananeos a realizar trabajos forzados, pero no los expulsaron.
14 Entonces los descendientes de José se acercaron a Josué y le preguntaron: "¿Por qué
nos has dado sólo una asignación -una parte de la tierra- cuando somos tantos porque
el Señor nos ha bendecido mucho?"
15 Josué les dijo: "Si son tantos, si la región montañosa de Efraín es demasiado pequeña
para ustedes, vayan a despejar la tierra del bosque en el país de los ferezeos y de los
refaítas".
16 Los descendientes de Josué respondieron: "La región montañosa no es lo
suficientemente grande para nosotros, pero los cananeos que viven en las tierras bajas
tienen carros de hierro, tanto los de Bet-sán y sus aldeas como los del valle de Jezreel".
17 Josué ledijo a las tribus de Efraín y Manasés, los descendientes de José: "Como son
tantos y tan fuertes, se les dará más que una parte.
18 Seles asignará además la región montañosa. Aunque sea un bosque, lo despejarán
y lo poseerán, de un extremo a otro. Expulsarán a los cananeos, aunque tengan carros
de hierro, y aunque sean fuertes".

18

1 La tierra había sido sometida* y estaba ante ellos. Los israelitas se reunieron en Silo†
e instalaron el Tabernáculo de Reunión.‡
2 Sin embargo, siete de las tribus israelitas no habían recibido sus asignaciones de
tierras.§
3 Entonces Josué les preguntó a los israelitas: "¿Hasta cuándo seguirán siendo reacios
a ir a tomar posesión de la tierra que el Señor le dio a sus antepasados?
4 Elijan a tres hombres de cada tribu y los enviaré a explorar la tierra. Luego podrán
escribir una descripción sobre la distribución de la tierra y traérmela.
5 Deben dividir la tierra en siete partes, hasta el límite de la tierra de Judá en el sur y
la de José* en el norte.
6 Una vez que hayas escrito la descripción de la tierra, dividiéndola en siete partes,
me la traerás aquí y yo te echaré suertes en presencia del Señor, nuestro Dios.

---

* **17.11** El hebreo al final del verso es difícil de entender. Dice literalmente "tres de las alturas". Una posible solución es que se trata de una referencia a la tercera ciudad nombrada, Dor, que ahora se identifica específicamente como "la de la costa", o Nafat-dor. Véase 12:23. * **18.1** Aunque sometida, no había sido conquistada del todo, como demuestran los acontecimientos de la época y posteriores. † **18.1** "Silo" significa "lugar de descanso". ‡ **18.1** El Tabernáculo. § **18.2** De lo que sigue se desprende que el problema no era la asignación de la tierra, sino la falta de deseo de ir a tomar posesión de ella. * **18.5** Refiriéndose a Efraín y Manasés.

7 “Pero los levitas no reciben una parte, pues su función como sacerdotes del Señor
es su asignación. Además, Gad, Rubén y la media tribu de Manasés ya han recibido su
asignación que Moisés, el siervo del Señor, les dio en el lado oriental del Jordán”.
8 Cuando los hombres se pusieron en camino para explorar la tierra Josué les dijo:
“Recorran la tierra y escriban una descripción de lo que encuentren. Luego vuelvan a
mí y yo les echaré suertes en presencia del Señor, aquí en Silo”.
9 Así que los hombres fueron y exploraron la tierra y escribieron en un pergamino una
descripción de las siete partes, registrando los pueblos de cada parte. Luego regresaron
con Josué al campamento de Silo
10 w donde Josué les echó suertes en presencia del Señor. Allí Josué dividió la tierra y
asignó las diferentes partes a las tribus israelitas que quedaban.†
11 La primera suerte echada fue para la tribu de Benjamín, por familias. La tierra
asignada estaba entre la de la tribu de Judá y la de la tribu de José.
12 Su límite comenzaba en el Jordán, iba al norte de la ladera de Jericó, al oeste a
través de la región montañosa, y salía al desierto de Bet-aven.
13 Luego el límite iba hacia el sur hasta Luz (o Betel) y bajaba hasta Atarot-adar en la
montaña al sur de la parte baja de Bet-horón.
14 Aquí el límite giraba hacia el sur a lo largo del lado occidental de la montaña frente
a Bet-horón, terminando en Quiriat-baal (o Quiriat-Yearín), una ciudad de la tribu de
Judá. Este era el límite occidental.
15 El límite sur comenzaba en el límite de Quiriat-Yearín. Corría‡ hasta el manantial
de Neftoa,
16 y luego bajaba hasta el pie de la montaña que da al valle de Ben-hinom, en el
extremo norte del valle de Refayín. Luego bajaba por el valle de Hinom, por la ladera
cercana a la ciudad jebusea,§ al sur, hacia En-rogel.
17 Desde allí se dirigía hacia el norte, hacia En-semes y hacia Gelilot, frente a las alturas
de Adumín, y luego bajó hasta la Piedra de Bohán (hijo de Rubén).
18 Luego recorría la cordillera frente al valle del Jordán, hacia el norte, y después
bajaban al mismo valle del Jordán.
19 Desde allí corría a lo largo de la ladera norte de Bet-hogá, terminando en la bahía
norte del Mar Salado, el extremo sur del Jordán. Este era el límite sur.
20 El límite oriental era el Jordán.
Estos eran los límites alrededor de la tierra de la tribu de Benjamín, por familias.
21 Estas eran las ciudades de la tribu de Benjamín, por familias: Jericó, Bet-hogá,
Emec-casis,
22 Bet-arabá, Zemaryin, Betel,
23 Avīn, Pará, Ofra,
24 Quefar-amoní, Ofni y Gueba. En total, doce ciudades con sus correspondientes
aldeas.
25 Además: Gabaón, Ramá, Beerot,
26 Mizpa, Kefira, Moza,
27 Rekem, Irpeel, Taralá,
28 Zela, Haelef, Jebús (o Jerusalén), Guibeá y Quiriat-Yearín, es decir, catorce ciudades
con sus aldeas correspondientes. Esta fue la tierra asignada a la tribu de Benjamín, por
familias.

19

1 Lasuerte para la segunda asignación cayó sobre la tribu de Simeón, por familias. El
territorio estaba dentro de la tierra asignada a la tribu de Judá.
2 Su asignación incluía Beerseba, Seba,* Moladá,
3 Jazar-súal, Balá, Esen,
4 Eltolad, Betul, Jormá,
5 Siclag, Bet-marcabot, Jazar-Susá,
6 Bet-lebaot, y Sarujén. Es decir, trece ciudades con sus aldeas.
7 También: Ayin, Rimón, Éter y Asán, es decir, cuatro ciudades con sus aldeas,
8 así como todas las aldeas alrededor de estas ciudades hasta Baalath-beer (o Ramá
del Néguev). Esta fue la tierra asignada a la tribu de Simeón, por familias.

---

† **18.10** “Que quedaban”: implícito. ‡ **18.15** El texto dice “oeste” pero esta es la dirección equivocada. § **18.16** Jerusalén. * **19.2** “Saba”: Probablemente se trata de una repetición de la palabra anterior, y debería suprimirse, ya que esto haría el número catorce y no trece como se indica en el versículo 6.

9 La asignación de la tribu de Simeón fue parte de la que se le dio a la tribu de Judá,
ya que lo que había recibido la tribu de Judá era demasiado grande para ellos.
10 Lasuerte para la tercera asignación cayó sobre la tribu de Zabulón, por familias. El
límite de su asignación comenzaba en Sarid,
11 y luego iba hacia el oeste pasando por Maralá, tocaba Dabesé y luego el arroyo cerca
de Jocneán.
12 Siguiendo el otro camino† desde Sarid, el límite se dirigía hacia el este hasta el límite
de Kislot-tabor, pasando por Daberat, y luego hasta Japhia.
13 Desde allí corría hacia el este hasta Gath-hepher, Eth-kazin, y hasta Rimmon, y
giraba hacia Neah.
14 Allí el límite giraba hacia el norte, hacia Hannatón, y terminaba en el valle de
Iphtah-el.
15 T Las ciudades eran: Kattath, Nahalal, Shimron, Idalah, y Bethlehem‡ – doce
ciudades con sus aldeas.
16 Este fue el reparto de tierra, de ciudades y de aldeas que se le dieron a la tribu de
Zabulón, por familias.
17 La suerte para la cuarta asignación cayó sobre la tribu de Isacar, por familias.
18 Su territorio incluía estas ciudades: Jezreel, Quesulot, Sunén,
19 Jafarayín, Sijón, Anajarat,
20 Rabit, Cisón, Abez,
21 Rémet, Enganín, Enadá y Bet Pasés.
22 El límite también llegaba a las ciudades de Tabor, Sajazimá y Beth-Semes, y
terminaba en el río Jordán. En total eran dieciséis ciudades con sus aldeas.
23 Este fue el reparto de territorio, ciudades y aldeas que se le dio a la tribu de Zabulón,
por familias.
24 La suerte para la quinta asignación cayó sobre la tribu de Aser, por familias.
25 Su asignación incluía las ciudades de Jelkat, Jalí, Betén, Acsaf,
26 Alamélec, Amad y Miseal. Su límite llegaba hasta el Carmelo y Sijor-libnat en el
oeste.
27 Luego giraba hacia el este, hacia Bet-dagón, llegando a la tierra de Zabulón y al valle
de Iphtah-el. Desde allí se dirigía al norte hacia Bet-Emec y Neiel, y continuaba hacia el
norte hasta Cabul, y seguía hasta
28 Ebrón,§ Rejob, Hamón, y Caná, y tocaba Gran Sidón.
29 El límite giraba entonces hacia Ramá y luego hacia la ciudad fortificada de Tiro,
girando hacia Josá y terminaba en el mar. Las ciudades incluían Mehebel, Aczib,
30 Uma, Afec y Rejob – veintidósciudades con sus aldeas.
31 Este fue el reparto -la tierra, las ciudades y las aldeas – que se le asignó a la tribu
de Aser, por familias.
32 Lasuerte para la sexta asignación cayó sobre la tribu de Neftalí, por familias.
33 Su límite comenzaba en Jélef, junto a la encina de Sananín, y seguía hasta
Adaminéqueb, Jabnel, y continuaba hasta Lacún, terminando en el Jordán.
34 Luego se dirigía hacia el oeste hasta Aznot-tabor, y seguía hasta Hucoc. Llegaba a
la tierra de Zabulón por el sur, a la tierra de Aser por el oeste y al Jordán por el este.
35 Las ciudades fortificadas eran: Sidín, Ser, Jamat, Racat, Quinéret,
36 Adamá, Ramá, Jazor,
37 Cedes, Edrey, Enjazor,
38 Irón, Migdal El, Jorén, Bet Anat, y Bet Semes. En total eran diecinueve ciudades con
sus aldeas.
39 Este fue el territorio – latierra, las ciudades y las aldeas – que se le dieron a la tribu
de Neftalí, por familias.
40 La suerte para la séptima asignación cayó sobre la tribu de Dan, por familias.
41 Su asignación incluía las ciudades de Zora, Estaol, Ir-semes,
42 Sagalbīn, Ayalón, Jetlá,
43 Elón, Timná, Ecrón,
44 Eltequé, Guibetón, Balat,
45 Jehúd, Bené Berac, Gat-rimón,
46 Mejarcón, Racón, junto con el territorio frente a Jope
47 Sin embargo, la tribu de Dan no pudo conservar la tierra que le había sido asignada,
así que fue a atacar Lesén y la capturó. Mataron a sus habitantes y se apoderaron de la

† **19.12** “Que va por el otro lado”: implícito. ‡ **19.15** No el Belén cercano a Jerusalén. § **19.28** “Ebrón”: Algunos creen que este lugar debe ser “Abdón”

ciudad, estableciéndose en ella. Cambiaron el nombre de Lesénpor el de Dan, en honor
a su antepasado.
48 Este fue el territorio – latierra, las ciudades y las aldeas – quese le dio a la tribu de
Dan, por familias.
49 Cuando terminaron de asignar la tierra y establecer sus fronteras, los israelitas le
dieron a Josué, hijo de Nun, una asignación entre ellos.
50 Siguiendo la orden del Señor, le dieron la ciudad que pidió: Timnat Sera, en la
región montañosa de Efraín. Él reconstruyó la ciudad y se estableció allí.
51 Estas fueron las asignaciones distribuidas por el sacerdote Eleazar, por Josué, hijo
de Nun, y por los jefes de las tribus israelitas. Se hicieron echando suertes en Silo, en
presencia del Señor, a la entrada de la Tienda del Encuentro. Así terminaron de repartir
la tierra.

20

1 Entonces el Señor le dijo a Josué:
2 "Dile a los israelitas: 'Asigna ciudades santuario, como te lo ordené por medio de
Moisés.
3 Así, cualquier hombre que mate a alguien por accidente, sin intención, podrá correr
hacia allí y será protegido de los que quieran vengarse.*
4 Cuando llegue a una de estas ciudades, expondrá su caso a los ancianos a las puertas
de la ciudad. Ellos deberán permitirle la entrada, y también le prepararán un lugar para
alojarse.
5 Si el que busca venganza viene a buscar al hombre, no deben entregarle al que
cometió el homicidio, porque mató a alguien sin intención y sin odio deliberado.
6 Permanecerá en esa ciudad hasta que se le celebre un juicio público y se emita un
veredicto, y hasta la muerte del sumo sacerdote de turno. Entonces será libre de volver
a su casa, a la ciudad de la que huyó' ".
7 Así que asignaron las siguientes ciudades santuario Cedes de Galilea, en la región
montañosa de Neftalí; Siquem, en la región montañosa de Efraín; y Quiriat-arba (o
Hebrón), en la región montañosa de Judá.
8 Al otro lado del Jordán, al este de Jericó, asignaron: Bezer, en el desierto de la meseta,
de la tribu de Rubén; Ramot en Galaad, de la tribu de Gad; y Golán en Basán, de la tribu
de Manasés.
9 Estasfueron las ciudades asignadas para todos los israelitas, así como para los
extranjeros que vivían entre ellos. Cualquiera que matara a alguien involuntariamente
podía ir allí para no ser asesinado por quienes quisieran vengarse antes de que se le
hiciera un juicio público y se le diera un veredicto de culpabilidad.†

21

1 Los jefes de la tribu de Leví se acercaron al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun y
a los jefes de las tribus israelitas.
2 Les hablaron en Silo, en Canaán, diciendo: "El Señor dio instrucciones por medio de
Moisés de darnos ciudades para vivir y pastos para nuestros rebaños".
3 Así que, siguiendo las instrucciones del Señor, los israelitas dieron ciudades y pastos
a los levitas de sus propias asignaciones.
4 Se echó la suerte a las familias de los ceutíes. A estos levitas, descendientes de Aarón,
se les asignaron trece ciudades de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín.*
5 A las familias restantes de los descendientes de Cota se les asignaron diez ciudades
de las tribus de Efraín, Dan y la media tribu de Manasés.
6 A las familias de los descendientes de Gersón se les asignaron trece ciudades de las
tribus de Isacar, Aser, Neftalí y la media tribu de Manasés que vivían en Basán.
7 A las familias de los descendientes de Merari se les asignaron doce ciudades de las
tribus de Rubén, Gad y Zabulón.
8 Así los israelitas dieron a los levitas por sorteo estas ciudades y pastos, tal como el
Señor lo había ordenado por medio de Moisés.
9 Dieron de la tribu de Judá y de la tribu de Simeón las siguientes ciudades,
específicamente nombradas,
10 a las familias de los coatitas, descendientes de Aarón, de la tribu de Leví, ya que la
primera suerte les correspondió a ellos:

---

* **20.3** "Venganza": literalmente "vengador de la sangre". † **20.9** "Y se le diera un veredicto de culpabilidad": implícito. * **21.4** Ciudadespreviamenteasignadas.

11 Quiriat-arba (o Hebrón), en la región montañosa de Judá, junto con los pastos que
la rodean. (Arba era el antepasado de Anac).
12 Pero los campos más alejados de la ciudad y las aldeas habían sido dados en
propiedad a Caleb hijo de Jefone.
13 Dieron a los descendientes del sacerdote Aarón las siguientes ciudades y sus pastos
Hebrón (una ciudad santuario para los que accidentalmente cometieran un asesinato),
Libna,
14 Jatir, Estemoa,
15 Holón, Debir,
16 Ain, Yutá y Bet Semes: nueve ciudades de estas dos tribus.
17 De la tribu de Benjamín, las siguientes cuatro ciudades y sus pastos Gabaón, Geba,
18 Anatot y Almón.
19 En total, trece ciudades y sus pastos fueron entregados a los sacerdotes, los
descendientes de Aarón.
20 En cuanto a las demás familias de los hijos de Clota de la tribu de Leví, se les dio
por sorteo cuatro ciudades con sus pastos de la tribu de Efraín:
21 Siquem en la región montañosa de Efraín (una ciudad santuario para los que
cometieran un asesinato accidental), Gezer,
22 Quibsayín y Bet-Jorón.
23 De la tribu de Dan, las siguientes cuatro ciudades y sus pastos Eltequé, Guibetón,
24 Ayalón y Gath-Rimón.
25 De la media tribu de Manasés, las siguientes dos ciudades con sus pastos Tanac y
Gat-rimón.
26 Así que en total se dieron diez ciudades y sus pastos a las familias restantes de los
descendientes de Koat.
27 Las familias de los descendientes de Gersón de la tribu de Leví recibieron las
siguientes dos ciudades y sus pastos de la media tribu de Manasés Golán en Basán (una
ciudad santuario para los que accidentalmente cometieron un asesinato), y Besterá.
28 De la tribu de Isacar las siguientes cuatro ciudades y sus pastos: Cisón, Daberat,
29 Jarmut y Enganín.
30 De la tribu de Aser, las siguientes cuatro ciudades con sus pastos Miseal, Abdón,
31 Jelcat y Rejob.
32 De la tribu de Neftalí, las siguientes tres ciudades con sus pastos Cedes en Galilea
(una ciudad santuario para los que accidentalmente cometieron un asesinato), Jamot-
Dor y Cartán.
33 En total, trece ciudades y sus pastos fueron asignados a las familias de Gersón.
34 Las familias de los descendientes de Merari, los que quedaron de la tribu de Leví,
recibieron las siguientes cuatro ciudades y sus pastos de la tribu de Zabulón: Jocneán,
Caráa,
35 Dimná y Nalal.
36 De la tribu de Rubén, las siguientes cuatro ciudades con sus pastos Béser, Yahaza,
37 Cedemot y Mefat.
38 De la tribu de Gad, las siguientes cuatro ciudades con sus pastos Ramot de Galaad
(ciudad santuario para los que cometieron un asesinato accidental), Mahanaim,
39 Hesbón y Jazer.
40 Así que en total se asignaron doce ciudades a las familias de Merari, las que
quedaban de la tribu de Leví.
41 Los levitas recibieron un total de cuarenta y ocho ciudades y pastos dentro de la
tierra de los israelitas.
42 Cada una de estas ciudades tenía pastos a su alrededor.
43 Así, el Señor dio a los israelitas toda la tierra que había prometido a sus antepasados.
Ellos se apoderaron de ella y se establecieronallí.
44 El Señor les dio la paz† por todas partes, como había prometido a sus antepasados. Ni
uno solo de sus enemigos pudo enfrentarse a ellos, porque el Señor les había entregado
a sus enemigos para que los derrotaran.
45 No faltó ni una sola de las cosas buenas que el Señor le había prometido a Israel.Todo
se había hecho realidad.‡

† **21.44** "Paz": literalmente, descanso. ‡ **21.45** Es evidente que se trata de una hipérbole; sin embargo, si Israel hubiera seguido más de cerca los mandatos del Señor, esto habría sido indudablemente cierto.

22

1 Entonces Josué convocó a las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés.
2 Les dijo: “Ustedes han hecho todo lo que Moisés, el siervo del Señor, les dijo que
hicieran, y han seguido todos los mandatos que les di.
3 En todo este tiempo, y hasta el día de hoy nunca han abandonado a sus hermanos.
Han seguido cuidadosamente lo que el Señor, su Dios, les ordenó hacer.
4 Ahora que el Señor su Dios le ha dado la paz a sus hermanos, como lo prometió,
ustedes deben regresar a su tierra, la que Moisés el siervo del Señor, les dio al otro lado
del Jordán.
5 Pero asegúrense de cumplir los mandamientos y la ley, tal como se los instruyó
Moisés. Amen al Señor, su Dios, sigan todos sus caminos, guarden sus mandamientos,
permanezcan junto a él y sírvanle con todo su ser”.
6 Josué los bendijo, los despidió y se fueron a casa.
7 Moisés había dado a la media tribu de Manasés la tierra de Basán, y a la otra mitad
de la tribu Josué le había dado tierras al oeste del Jordán. Así que Josué los bendijo y
los envió a casa.
8 Les dijo: “Llévense a casa todas las riquezas que se han ganado: los grandes rebaños
de ganado, los objetos de oro, plata, cobre y hierro, la gran cantidad de ropa. Compartan
todo este botín con sus hermanos”.
9 Así que las tribus de Rubén y Gad y la media tribu de Manasés dejaron al resto de
los israelitas en Silo, en la tierra de Canaán, y regresaron a su tierra en Galaad, la cual
habían recibido por orden del Señor a través de Moisés.
10 Cuando se acercaron a la región del Jordán, todavía en la tierra de Canaán, las
tribus de Rubén y Gad, y la media tribu de Manasés construyeron un altar grande e
impresionante* junto al río Jordán.
11 Se les dijo a los israelitas: “Miren, las tribus de Rubén y Gad, y la media tribu de
Manasés han construido un altar en la región del Jordán de la tierra de Canaán, del lado
que pertenece a los israelitas”.
12 Los israelitas se reunieron en Silo para ir a la guerra contra ellos.
13 Antes de hacerlo, enviaron a Finés, hijo del sacerdote Eleazar, a las tribus de Rubén
y Gad, y a la media tribu de Manasés en la tierra de Galaad.
14 Con él iban diez jefes, uno de cada una de las diez tribus de Israel, y cada uno el
jefe de su familia.
15 Cuando llegaron, les dijeron a las tribus de Rubén y Gad, y a la media tribu de
Manasés:
16 “Esto es lo que dice todo el pueblo del Señor: ‘¿Qué acto desleal es este que han
cometido contra el Dios de Israel al construiros un altar? ¿Cómo pudieron apartarse de
él ahora con tanta rebeldía?
17 ¿No fue suficiente nuestro pecado en Peors?† Ni siquiera ahora estamos limpios de
la plaga que atacó al pueblo del Señor.‡
18 Entonces, ¿por qué se alejan ahora del Señor? Si hoy se rebelan contra el Señor,
mañana se enfadará con todos nosotros.
19 “Pero si creen que su tierra está contaminada,§ entonces vengan a la tierra del Señor,
donde se encuentra el Tabernáculo del Señor, y compartan parte de nuestra tierra con
nosotros. Pero no se rebelen contra el Señor, ni contra nosotros,* construyendo para
ustedes un altar distinto del altar del Señor, nuestro Dios.
20 Cuando Acán, hijo de Zéraj, actuó deslealmente al tomar cosas consagradas,† ¿no
sufrió el castigo todo Israel? No fue el único que murió a causa de su pecado’ ”.
21 Entonces las tribus de Rubén y Gad, y la media tribu de Manasés, respondieron a
los dirigentes israelitas:

---

* **22.10** Literalmente, “por apariencia”. Esto puede indicar también que el altar no debía funcionar como lugar para el sacrificio, sino simplemente que parecía uno. † **22.17** Números 25:1-9. Es probable que hablara Finés, como líder de la delegación, y que fuera él quien hubiera tomado la acción decisiva, como se registra en Números 25:7-8. ‡ **22.17** Esto puede significar que la enfermedad todavía estaba presente, pero los efectos de los parientes perdidos todavía tenían un efecto. Además, puede significar que la causa de la plaga -la adoración de dioses falsos- seguía siendo un problema, como lo indica la advertencia de Dios contra ellos en 24:14-23. § **22.19** Una posible razón para construir un altar podría ser que la tierra se consideraba “impura” y necesitaba ser “purificada”. * **22.19** “Ni contra nosotros”: o, “ni nos conviertan en rebeldes también”. † **22.20** Véase 7:1-26.

22 “El Señor es Dios de dioses,‡ el Señor es Dios de dioses y él lo sabe! ¡Que lo sepa
Israel también!§ Si nos rebelamos contra Dios o le somos desleales, ¡mátennos ahora
mismo!
23 Si nuestra acción de construir un altar fue para alejarnos del Señor, o para usar el
altar para hacer holocaustos u ofrendas de grano o de comunión, entonces que el Señor
nos castigue.
24 “Lo hicimos porque nos preocupaba que en el futuro tus descendientes dijeran a
los nuestros: ‘¿Qué tienes que ver con el Señor, el Dios de Israel?
25 El Señor puso una frontera – elrío Jordán- entre nosotros y ustedes, descendientes
de Rubén y Gad. Ustedes no pertenecen al Señor’. Así tus descendientes podrían impedir
que los nuestros adorasen al Señor.
26 “Así que dijimos: ‘Construyamos un altar, no para holocaustos ni para sacrificios,
27 sino como testimonio entre nosotros y ustedes, y para las generaciones que vengan
después de nosotros, de que vendremos a adorar al Señor en su presencia con nuestros
holocaustos, sacrificios y ofrendas de comunión’. Entonces tus descendientes no podrán
decir a los nuestros en el futuro: ‘Tú no perteneces al Señor’.
28 “Si lo hicieran en el futuro, nuestros descendientes podrían responder: ‘Mira esta
réplica del altar del Señor que hicieron nuestros antepasados, no para los holocaustos
ni para los sacrificios, sino como testimonio entre nosotros y tú’.
29 “Jamás se nos ocurriría rebelarnos contra el Señor o alejarnos de él construyendo
un altar para hacer holocaustos o ofrendas de grano o sacrificios. El único altar del
Señor, nuestro Dios, es el que está frente a su Tabernáculo”.
30 Cuando Finés y los jefes israelitas oyeron esto de las tribus de Rubén y Gad y de la
media tribu de Manasés, se alegraron.*
31 Finés respondió a las tribus de Rubén y Gad y a la media tribu de Manasés: “Hoy
sabemos que el Señor está con nosotros porque ustedes no han actuado deslealmente al
hacer esto. Ahora han salvado a los israelitas de ser castigados por el Señor”.†
32 Entonces Finés y los líderes israelitas dejaron a las tribus de Rubén y Gad y a la
media tribu de Manasés en la tierra de Galaad y regresaron a la tierra de Canaán para
explicar la situación a los israelitas.
33 Los israelitas se alegraron del informe y Dios los bendijo. Ya no hablaron de ir a la
guerra para destruir la tierra donde vivían las tribus de Rubén y Gad.
34 Las tribus de Rubén y Gad llamaron al altar “Testigo”, porque dijeron: “Es un testigo
entre nosotros de que el Señor es también nuestro Dios”.

23

1 Mucho tiempo después, una vez que el Señor había dado la paz a los israelitas del
conflicto con los enemigos que los rodeaban, Josué, ya siendo muy anciano,
2 convocó a todos los israelitas – los ancianos, los líderes, los jueces y los funcionarios
– y les dijo: “Yo estoy viejo, y me estoy envejeciendo aún más.
3 Ustedes han visto todo lo que el Señor, su Dios, ha hecho por ustedes ante todas las
naciones.El Señor, su Dios, ha luchado por ustedes.
4 “Les he asignado la tierra de las naciones restantes para que la posean, así como las
naciones ya conquistadas, desde el Jordán hasta el Mar Mediterráneo.
5 El Señor, tu Dios, las hará retroceder ante ti. Los expulsará ante ti y tomarás posesión
de su tierra, como el Señor, tu Dios, te ha prometido.
6 “Asegúrate de observar todo lo que está escrito en el libro de la Ley de Moisés. No
te desvíes de ella, ni a la izquierda ni a la derecha.
7 No te asocies* on las naciones que quedan. No menciones los nombres de sus dioses,
ni jures por ellos, ni los adores, ni te inclines ante ellos.
8 Mantente cerca del Señor, tu Dios, como has hecho hasta ahora.
9 El Señor ha expulsado ante ti a naciones fuertes y poderosas. Nadie ha podido
enfrentarse a ti hasta el día de hoy.
10 Uno solo de ustedes puede ahuyentar a mil enemigos, porque el Señor, su Dios,
lucha por ustedes, como se los ha prometido.
11 Procurenamar al Señor, su Dios.

‡ **22.22** O “¡El Señor, el Poderoso, es Dios!” § **22.22** En otras palabras, Dios conoce sus motivos para construir el altar, y los líderes israelitas también deberían conocer sus motivos. * **22.30** “Se alegraron”: literalmente, “fue bueno a sus ojos”. † **22.31** Si los israelitas hubieran ido erróneamente a la guerra contra las otras tribus, esto seguramente habría traído sobre ellos el juicio divino. * **23.7** Especialmente en lo que respecta a los matrimonios mixtos. Véase el versículo 12.

12 Porque si se apartan de él y siguen los caminos de las naciones que quedan, si se
unen en matrimonio, mezclándose unos con otros,
13 pueden estar absolutamente seguros de que el Señor, su Dios, no expulsará
definitivamente a estas naciones delante de ustedes. Por el contrario,† serán una trampa
y un lazo, un látigo en su espalda y como espinas en sus ojos hasta que desaparezcan
completamente de esta buena tierra que el Señor su Dios les ha dado.
14 "Ahora estoy a punto de morir, el destino de todo ser viviente en la tierra. En el
fondo sabes que no ha fallado ni una sola de las buenas promesas del Señor. Todo se
ha cumplido. Ni una sola ha fallado.
15 Pero de la misma manera que recibiste todas las cosas buenas que el Señor, tu Dios,
te prometió, el Señor traerá sobre ti todas las cosas malas con las que te ha amenazado,
hasta que seas completamente eliminado de esta buena tierra que el Señor, tu Dios, te
ha dado.
16 Si rompes el acuerdo que el Señor tu Dios hizo contigo y vas a adorar a otros
dioses, inclinándote ante ellos, entonces el Señor se enojará contigo y serás rápidamente
borrado de la buena tierra que te ha dado".

24

1 Josué convocó a todas las tribus de Israel en Siquem. Luego llamó a los ancianos,
a los líderes, a los jueces y a los funcionarios, y vinieron y se pusieron de pie ante el
Tabernáculo de Dios.
2 Josué dijo a todo el pueblo: "El Señor, el Dios de Israel, dice esto: 'Hace mucho,
mucho tiempo, tus antepasados, incluso Taré, padre de Abraham y de Nacor, vivían
más allá del río Éufrates, y adoraban a otros dioses.
3 Yo traje a tu padre Abraham desde el otro lado del Éufrates y lo conduje por toda la
tierra de Canaán y le di muchos descendientes. Le di a Isaac.
4 A Isaac le di Jacob y Esaú. A Esaú le di en propiedad la región montañosa de Seír,
pero Jacob y sus hijos bajaron a Egipto.
5 "Envié a Moisés y a Aarón, e hice caer plagas sobre el pueblo de Egipto, y te saqué
a ti.*
6 Sí, saqué a tus antepasados, pero cuando llegaste al Mar Rojo los egipcios perseguían
a tus antepasados con carros y jinetes.
7 Tus antepasados le pidieron ayuda al Señor, y él puso la oscuridad entre ustedes y
los egipcios. Luego hizo que el mar volviera sobre ellos y se ahogaron. Viste con tus
propios ojos lo que hizo en Egipto. Luego vivieron muchos años en el desierto.
8 "Después te llevé a la tierra de los amorreos que vivían al otro lado del Jordán. Ellos
lucharon contra ti, pero te los entregué para que los derrotaras y te apoderaras de su
tierra. Yo los destruí delante de ti.
9 "Cuando Balac, hijo de Zipor, el rey de Moab, quiso luchar contra Israel, mandó a
llamar a Balaam, hijo de Beor, para que viniera a maldecirte.
10 Pero no estaba dispuesto a escuchar a Balaam, así que en su lugar te bendijo
repetidamente y te salvó de Balac.
11 "Cruzaste el Jordán y llegaste a Jericó, donde los hombres de Jericó lucharon contra
ti. También lo hicieron los amorreos, los ferezeos, los cananeos, los hititas, los gergeseos,
los heveos y los jebuseos.
12 Pero te los entregué para que los derrotaras. Y envié al hornete† delante de ti para
que expulsara a los dos reyes de los amorreos. ¡No ganaron con sus propias espadas y
arcos!
13 Les di una tierra por la que no trabajaron y ciudades que no construyeron. Ahora
viven en ellas y comen de viñas y olivares que no plantaron'.
14 "Así que respeten al Señor y adórenlo, sincera y fielmente. Desháganse de los
dioses que sus antepasados adoraron más allá del Éufrates y en Egipto, y adoren al
Señor.
15 Pero si no quieren adorar al Señor, ¡elijan hoy a quién quieren adorar! ¿Adoraráná
los dioses que adoraron sus antepasados más allá del Éufrates? ¿O a los dioses de los
amorreos en cuya tierra viven ahora? Pero yo y mi familia adoraremos al Señor".
16 El pueblo respondió: "¡Nunca abandonaremos al Señor ni adoraremos a otros
dioses!

---

† **23.13** Implícito. * **24.5** El relato utiliza indistintamente "a tus antepasados" y "a ti". † **24.12** O"pánico". Véanse declaraciones similares en Éxodo 23:28 y Deuteronomio 7:20.

17 Porque el Señor, nuestro Dios, nos sacó a nosotros y a nuestros antepasados de la
esclavitud en Egipto. Él fue quien hizo grandes milagros ante nuestros ojos. Él cuidó de
nosotros en el camino mientras viajábamos por las tierras de muchas naciones.
18 El Señor expulsó ante nosotros a los amorreos y a todas las demás naciones que
habitaban la tierra. Así que adoraremos al Señor, porque es nuestro Dios".
19 Josué le dijo al pueblo: "Recuerden que el Señor es un Dios santo y celoso. No
podrán adorarle, ni perdonará su rebeldía nisus pecados
20 si renuncian a él y adoran a dioses extranjeros. Se volverá contra ustedes y los
destruirá a pesar de todo el bien que ha hecho por ustedes".
21 "¡No digas eso!"‡ respondió el pueblo. "¡Adoraremos al Señor!"
22 Entonces Josué advirtió al pueblo: "Hoy se han convertido en testigos contra ustedes
mismos al decir que han elegido adorar al Señor".§
"Sí, somos testigos", respondió el pueblo.
23 "Entonces deshánganse de esos dioses extranjeros que tienen y prometan ser leales
sólo al Señor, el Dios de Israel", les dijo Josué.
24 El pueblo respondió a Josué: "Adoraremos al Señor, nuestro Dios, y le obedeceremos".
25 Así que Josué hizo un acuerdo solemne entre el pueblo y el Señor ese día en Siquem,
obligándolos a seguir todas las leyes e instrucciones del Señor.
26 Josué lo anotó en el Libro de la Ley de Dios, y colocó una gran piedra bajo la encina,
cerca del santuario del Señor.
27 Josué dijo al pueblo: "Miren esta piedra. Está aquí como testigo contra nosotros,
pues ha oído todo lo que el Señor nos ha dicho, y será testigo contra ustedes si alguna
vez niegan lo que le han prometido a su Dios".
28 Entonces Josué despidió al pueblo, enviándolo a sus tierras asignadas.
29 Más tarde, después de todo esto, Josué, hijo de Nun, siervo del Señor, murió a la
edad de ciento diez años.
30 Lo enterraron en Timnat-serah, en la región montañosa de Efraín, al norte del
monte Gaas, la tierra que le había sido asignada.
31 Los israelitas siguieron adorando al Señor durante toda la vida de Josué y durante
toda la vida de los ancianos que le sobrevivieron, los que habían visto todo lo que el
Señor había hecho por Israel.
32 Los huesos de José, que los israelitas habían traído consigo desde Egipto, los
enterraron en Siquem, en el pedazo de tierra que Jacob había comprado a los hijos
de Jamor, el padre de Siquem, por cien piezas de plata. Esta tierra fue heredada por los
hijos de José.
33 Eleazar, hijo de Aarón, murió y lo enterraron en Guibeá, en la región montañosa
de Efraín, tierra que había sido dada a su hijo Finés.

‡ **24.21** "¡No digas eso!": literalmente, "¡No!"

§ **24.22** En otras palabras, nunca podrán decir que no eran conscientes de esta elección, ya que la habían reconocido públicamente.

Jueces

1 Después de la muerte de Josué, los israelitas preguntaron al Señor: "¿Qué tribu de
entre nosotros debe ir primero a atacar a los cananeos?"
2 "Judá debe ir primero", respondió el Señor. "Les he entregado la tierra".
3 Los hombres de Judá dijeron a sus parientes de la tribu de Simeón: "Vengan con
nosotros a la tierra que nos ha sido asignada y luchen juntos con nosotros contra los
cananeos. Entonces haremos lo mismo con ustedes y con la tierra que les fue asignada".*
Así que la tribu de Simeón se unió a ellos.
4 Los hombres de Judá atacaron a los cananeos y a los ferezeos, y el Señor los entregó
derrotados. Mataron a diez mil enemigos en la ciudad de Bezec.
5 Allí se enfrentaron a Adoní Bezec† y lucharon con él, derrotando a los cananeos y a
los ferezeos.
6 Adoní Bezec huyó, pero ellos lo persiguieron y lo capturaron, y luego le cortaron los
pulgares y los dedos gordos de los pies.
7 Adoní Bezec dijo: "Tuve setenta reyes con los pulgares y los dedos gordos de los pies
cortados recogiendo las sobras de debajo de mi mesa. Ahora Dios me ha devuelto de la
misma manera lo que les hice a ellos". Lo llevaron a Jerusalén, donde murió.
8 Los hombres de Judá atacaron Jerusalén y la conquistaron.‡ Mataron a los habitantes
a espada y quemaron la ciudad.
9 Después de esto, los hombres de Judá fueron a luchar contra los cananeos que vivían
en la región montañosa, en el Néguev y en las estribaciones de las tierras bajas.
10 Atacaron a los cananeos que vivían en Hebrón (antes conocida como Quiriat Arba)
y derrotaron a Sesay, Ajimán y Talmai.
11 De allí pasaron a atacar a los que vivían en Debir (antes conocida como Quiriat
Sefer).
12 Caleb anunció: "Daré a mi hija Acsa en matrimonio al que ataque y capture Quiriat
Sefer".
13 Otoniel, hijo de Quenaz, hermano menor de Caleb, fue quien la capturó, así que le
dio a su hija Acsa en matrimonio.
14 Cuando Acsa se acercó a Otoniel, laconvención§ para que le pidiera un terreno a su
padre. Cuando ella se bajó del asno, Caleb le preguntó: "¿Qué quieres?"
15 "Por favor, dame una bendición",* respondió ella. "Me diste una tierra que es como
el desierto, así que por favor dame también manantiales de agua". Así que Caleb le dio
los manantiales superiores e inferiores.
16 Los descendientes del suegro de Moisés, el ceneo, fueron con el pueblo de Judá
desde la ciudad de las palmeras hasta el desierto de Judá, en el Néguev, cerca de Arad,
donde se establecieron entre el pueblo.
17 Entonces Judá se unió a Simeón y derrotó a los cananeos que vivían en Zefat.
Destruyeron completamente la ciudad, por lo que la llamaron Horma.†
18 Judá también capturó las ciudades de Gaza, Ascalón y Ecrón, cada una con su
territorio circundante.
19 El Señor estaba con Judá, y se apoderaron de la región montañosa, pero no pudieron
expulsar a los habitantes de la llanura porque tenían carros de hierro.
20 Como Moisés había estipulado, Hebrón fue entregada a Caleb, quien expulsó de ella
a los descendientes de tres hijos de Anac.
21 Sin embargo, Benjamín no pudo expulsar a los jebuseos, los habitantes de Jerusalén,
por lo que los jebuseos viven entre el pueblo de Benjamín en Jerusalén hasta el día de
hoy.‡
22 Los descendientes de José§ fueron y atacaron la ciudad de Betel, y el Señor estaba
con ellos.
23 Enviaron espías a investigar Betel, que antes se llamaba Luz.

---

* **1.3** Las asignaciones de tierra estaban al lado de las otras. † **1.5** Significa "el señor de Bezek". ‡ **1.8** Es evidente que no se trataba de una conquista permanente, ya que David tuvo que tomar Jerusalén varios siglos después. § **1.14** Texto hebreo. Algunas versiones de la Septuaginta dicen: "La animó". * **1.15** "Bendición": se refiere a la costumbre del padre de la novia de dar a su hija una bendición especial con motivo de su matrimonio. † **1.17** "Horma": significa "dedicado a la destrucción". ‡ **1.21** Véase también Josué 15:63, donde Judá fue igualmente incapaz de tomar Jerusalén. § **1.22** Significa la tribu de Efraín y la media tribu de Manasés.

24 Los espías vieron a un hombre que salía de la ciudad y le dijeron: “Por favor,
muéstranos cómo entrar en la ciudad, y te trataremos bien”.
25 El hombre les mostró el camino para entrar en la ciudad, y mataron a todos los
habitantes, excepto al hombre y a su familia, a quienes dejaron ir.
26 El hombre se trasladó al país de los hititas, construyó allí una ciudad y la llamó Luz,
que es su nombre hasta hoy.
27 Sin embargo, Manasés no expulsó a los habitantes de las ciudades de Bet Seán,
Taanac, Dor, Ibleam, Meguido y sus aldeas circundantes porque los cananeos insistieron
en vivir en la tierra.
28 Cuando los israelitas se hicieron más fuertes, obligaron a los cananeos a realizar
trabajos forzados, pero nunca los expulsaron del todo.
29 Efraín no expulsó a los cananeos que vivían en la ciudad de Gezer, así que los
cananeos siguieron viviendo allí entre ellos.
30 Zabulón no expulsó a los habitantes de las ciudades de Quitrón y Nalol, por lo que
los cananeos siguieron viviendo entre ellos. Sin embargo, los cananeos fueron obligados
a realizar trabajos forzados para el pueblo de Zabulón.
31 Aser no expulsó a la gente que vivía en las ciudades de Aco, Sidón, Ajlab, Aczib,
Jelba, Afec y Rejob,
32 así que el pueblo de Aser siguió viviendo allí entre los habitantes cananeos de la
tierra porque no los habían expulsado.
33 Neftalí no expulsó a los habitantes de las ciudades de Bet-semes y Bet-anat. Así que
el pueblo de Aser siguió viviendo allí entre los habitantes cananeos de la tierra porque
no los habían expulsado. Sin embargo, el pueblo de Bet-semes y Bet-anat fue obligada
a realizar trabajos forzados para el pueblo de Neftalí.
34 Los amorreos hicieron retroceder al pueblo de Dan a la región montañosa; no los
dejaron bajar a las tierras bajas.
35 Los amorreos insistieron en quedarse en el monte Heres, Ajalón y Salbim, pero
cuando las tribus de José se hicieron más fuertes, los amorreos fueron obligados a hacer
trabajos forzados.
36 La frontera con los amorreos iba desde el Paso del Escorpión, pasando por Sela y
subiendo desde allí.

2

1 El ángel del Señor fue de Gilgal a Boquín y le dijo al pueblo: “Yo los saqué de la
tierra de Egipto y los traje a esta tierra que les prometí a sus antepasados, y les dije que
nunca rompería el acuerdo que hice con ustedes.
2 También les dije que no hicieran ningún acuerdo con los pueblos que vivían en la
tierra y que derribaran sus altares. Pero ustedes se negaron a obedecer lo que les dije.
¿Por qué hiciste esto?
3 También os advertí: ‘No los expulsaré delante de ustedes, y serán trampas para
ustedes, y sus dioses serán trampas para ustedes’ ”.*
4 Después de que el ángel del Señor explicó esto a todos los israelitas, el pueblo lloró
a gritos.
5 Por eso llamaron al lugar Boquín,† y presentaron allí sacrificios al Señor.
6 Después de que Josué despidió al pueblo, los israelitas fueron a tomar posesión de
la tierra, cada uno a su tierra asignada.
7 El pueblo siguió adorando al Señor durante toda la vida de Josué, y durante toda
la vida de los ancianos que le sobrevivieron, los que habían visto todas las cosas
maravillosas que el Señor había hecho por Israel.
8 Josué, hijo de Nun, siervo del Señor, murió a la edad de ciento diez años.
9 Lo enterraron en Timnat-Jeres, en la región montañosa de Efraín, al norte del monte
Gaas, la tierra que le había sido asignada.
10 Una vez que pasó esa generación, la siguiente no conoció al Señor ni lo que había
hecho por Israel.
11 Los israelitas hicieron lo que era malo a los ojos del Señor, y adoraron a los baales.‡
12 Abandonaron al Señor, el Dios de sus antepasados, que los había sacado de Egipto.
Siguieron a otros dioses, inclinándose en adoración a los dioses de los pueblos que los
rodeaban, haciendo enojar al Señor.
13 Abandonaron al Señor y adoraron a los ídolos Baal y Astarot.

---

* **2.3** Véase Números 33:55; Josué 23:13 † **2.5** “Boquín” significa “llanto”. ‡ **2.11** “Baales”: dioses paganos.

14 Como el Señor se enojó con Israel, los entregó a los invasores que los saquearon.
Los vendió a sus enemigos de alrededor, enemigos a los que ya no podían resistir.
15 Cada vez que Israel entraba en batalla, el Señor luchaba contra ellos y los derrotaba,
tal como les había advertido y como había jurado que haría. Estaban en un gran apuro.
16 Entonces el Señor les dio jueces,§ que los salvaran de sus invasores.
17 Pero aun así, se negaban a escuchar a sus jueces y se prostituyeron siguiendo a
otros dioses, inclinándose ante ellos. Rápidamente abandonaron el camino que habían
seguido sus antepasados, y no obedecieron los mandamientos del Señor como lo habían
hecho sus antepasados.
18 Cuando el Señor proveyó a Israel de jueces, estuvo con cada juez y salvó al pueblo de
sus enemigos durante la vida de ese juez, porque el Señor se compadecía de su pueblo,
que gemía bajo sus opresores y perseguidores.
19 Pero cuando el juez moría, el pueblo recaíay hacía cosas incluso peores que sus
antepasados, siguiendo a otros dioses y adorándolos. Se negaron a dejar lo que hacían
y se aferraron a sus costumbres obstinadas.
20 Como resultado, el Señor se enojó con Israel y les dijo: "Debido a que esta nación
ha quebrantado el acuerdo que ordené a sus antepasados que obedecieran, y no ha
prestado atención a lo que dije,
21 de ahora en adelante no expulsaré ante ellos a ninguna de las naciones que Josué
dejó al morir.
22 Esto es con el fin de usarlas para probar a Israel y ver si guardan el camino del
Señor y lo siguen como lo hicieron sus antepasados".
23 Esta es la razón por la que el Señor permitió que esas naciones permanecieran, y
no las expulsó inmediatamente entregándolas a Josué.

3

1 Las siguientes son las naciones que el Señor dejó y utilizó para poner a prueba a
todos aquellos israelitas que no habían conocido lo que era formar parte de ninguna de
las guerras en Canaán.
2 (Lo hizo para que las generaciones posteriores de Israel, especialmente a los que no
la habían experimentado antes, aprendieran de la guerre).
3 Son: los cinco jefes de los filisteos, todos los cananeos, los sidonios y los heveosque
viven en las montañas del Líbano, desde el monte Baal-hermón hasta Lebo-jamat.
4 Fueron dejados allí para que probar a los israelitas, comprobarsi éstos guardarían
los mandamientos del Señor que él había dado a sus antepasados por medio de Moisés.
5 Vivían entre cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos.
6 Los israelitas se mezclaron con ellos, se casaron con sus hijas, dieron sus propias
hijas a sus hijos y adoraron a sus dioses.
7 Los israelitas hicieron lo que era malo a los ojos del Señor. Ignoraron al Señor, su
Dios, y adoraron las imágenes de los baales y de los ashires.
8 El Señor se enojó con Israel, y los vendió a Cusán-Risatayín, rey de Harán Najarayín.
Los israelitas estuvieron sometidos a Cusán-Risatayín durante ocho años.
9 Pero cuando los israelitas clamaron al Señor para que los ayudara, él proveyó a
alguien para rescatarlos, Otoniel, hijo de Quenaz, hermano menor de Caleb, y él los
salvó.
10 El Espíritu del Señor vino sobre él, y se convirtió en juez de Israel. Fue a la
guerra con Cusán-Risatayín, rey de Harán, y el Señor entregó al rey a Otoniel, que
salió victorioso.
11 Como resultado, el país estuvo en paz durante cuarenta años, hasta que murió
Otoniel, hijo de Cenaz.
12 Pero una vez más los israelitas hicieron lo que era malo a los ojos del Señor, y por
eso el Señor le dio poder a Eglón, rey de Moab, para que conquistara a Israel.
13 Eglón hizo que los amonitas y los amalecitas se unieran a él, y luego atacó y derrotó
a Israel, tomando posesión de la Ciudad de las Palmas.*
14 Los israelitas estuvieron sometidos a Eglón, rey de Moab, durante dieciocho años.
15 Nuevamente los israelitas clamaron al Señor para que los ayudara, y él les
proporcionó a alguien que los rescatara, Aod, hijo de Guerá el benjamita, un hombre
zurdo. Los israelitas lo enviaron a pagar el tributo a Eglón, rey de Moab.
16 Aod se había hecho una espada de doble filo de un codo de largo, y se la ató al
muslo derecho debajo de su ropa.

§ **2.16** "Jueces": o "líderes". * **3.13** "Ciudad de las Palmas": Jericó.

17 Llegó y presentó el tributo a Eglón, rey de Moab, que era un hombre muy gordo.
18 Después de entregar el tributo, envió a casa a los que habían ayudado a llevarlo.
19 Pero cuando llegó a los ídolos de piedra cerca de Gilgal, se volvió. Fue a ver a Eglón y le dijo: "Su Majestad, tengo un mensaje secreto para usted". El rey les dijo a sus asistentes: "¡Silencio!" y todos se fueron.
20 Aod se acercó entonces a donde Eglón estaba sentado solo en su fresca habitación del piso superior, y le dijo: "Tengo un mensaje de Dios para usted". Cuando el rey se levantó de su asiento,
21 Aod tomó su espada con la mano izquierda desde su muslo derecho y la clavó en el vientre de Eglón.
22 La empuñadura entró con la hoja y la grasa se cerró sobre ella. Entonces Aod no sacó la espada, y el rey defecó.
23 Entonces Aod cerró y echó el cerrojo a las puertas, y escapó por la letrina.†
24 Cuando se hubo marchado, llegaron los criados y vieron que las puertas de la habitación estaban cerradas con llave. "Debe estar usando la letrina", concluyeron.
25 Así que esperaron hasta que no pudieron aguantar más, y como todavía no había abierto las puertas de la habitación, fueron a buscar la llave y abrieron las puertas. Allí estaba su señor, muerto en el suelo.
26 Mientras los sirvientes se demoraban en actuar, Aod escapó, pasando los ídolos de piedra y dirigiéndose a Seirat.
27 Al llegar allí, hizo sonar una trompeta en la región montañosa de Efraín, y los israelitas se le unieron. Bajaron de las colinas, con Aod a la cabeza.
28 Él les dijo: "Síganme, porque el Señor les ha entregado a Moab, su enemigo". Así que lo siguieron hacia abajo y se apoderaron de los vados del Jordán que llevaban a Moab. No dejaron que nadie cruzara.
29 Luego atacaron a los moabitas y mataron a unos 10.000 de sus mejores y más fuertes combatientes. Ni uno solo escapó.
30 Ese día Moab fue conquistado y sometido a Israel, y el país estuvo en paz durante ochenta años.
31 Después de Aod fue Samgar, hijo de Anat, quien mató a seiscientos filisteos con un carro de bueyes. También rescató a Israel.

4

1 Después de la muerte de Aod, los israelitas volvieron a hacer lo que era malo a los ojos del Señor.
2 Así que el Señor los vendió a Jabín, rey de Canaán, que gobernaba desde Hazor. Su comandante del ejército era Sísara, que vivía en Jaroset Goyim.
3 Los israelitas clamaron al Señor para que los ayudara, porque Sísara tenía novecientos carros de hierro y los maltrató cruelmente durante veinte años.
4 Débora, esposa de Lapidot, era profeta y dirigía a Israel como juez en ese momento.
5 Se sentaba bajo la palma de Débora, entre Ramá y Betel, en la región montañosa de Efraín, y los israelitas acudían a ella para que tomara sus decisiones.*
6 Mandó llamar a Barac, hijo de Abinoam, desde la ciudad de Cedes, en Neftalí, y le dijo: "El Señor, el Dios de Israel, te lo ordena: 'Ve al monte Tabor, y toma contigo diez mil hombres de Neftalí y Zabulón, y llévalos allí.
7 Yo llevaré a Sísara, el comandante del ejército de Jabín, con sus carros y sus tropas, hasta el río Cisón, y te lo entregaré' ".
8 Barac respondió: "Si vienes conmigo, iré; pero si no vienes conmigo, no iré".
9 "Definitivamente iré contigo", respondió Débora, "pero si vas a tomar ese camino, no recibirás ningún respeto, porque el Señor entregará a Sísara en manos de una mujer". Débora se levantó y fue con Barac a Cedes.
10 Barac convocó a los ejércitos de Zabulón y Neftalí, y diez mil hombres se reunieron bajo su mando. Débora también estaba allí con él.
11 (Heber el ceneo se había separado de los demás ceneos, los descendientes de Hobab, el suegro de Moisés, y había instalado su tienda en el gran árbol de Zaanannim, que está cerca de Cedes).

---

† **3.23** "Letrina": El significado de la palabra es incierto, algunos creen que significa "cobertizo", sin embargo parece que Aod consiguió salir de la habitación en secreto. Descender por una letrina abierta parece ser la mejor conclusión.

* **4.5** Aunque a Débora se le llama "juez", su papel es mucho más que el de un magistrado. Las decisiones que tomó eran de importancia nacional, más que la mera resolución de disputas legales. Enestecaso, "juzgar" tendría el significado de "gobernar".

12 Sísara se enteró de que Barac, hijo de Abinoam, había ido al monte Tabor,
13 así que convocó a todos sus novecientos carros de hierro y a todos sus hombres
para que vinieran desde Jaroset Goyim hasta el río Cisón.
14 Entonces Débora le dijo a Barac: "¡Ponte en marcha! Hoy el Señor te ha entregado
a Sísara. ¿No marchó el Señor delante de ti?" Entonces Barac bajó del monte Tabor,
acompañado de diez mil hombres.
15 Cuando Barac atacó, el Señor hizo entrar en pánico a Sísara y a todos sus carros y
guerreros. Sísara saltó de su carro y huyó.
16 Barac persiguió a los carros y a las tropas hasta Jaroset Goyim. Todo el ejército de
Sísara murió; no sobrevivió ni un solo hombre.
17 Mientras tanto, Sísara había huido a la tienda de Jael, la esposa de Heber el ceneo,
porque había un tratado de paz entre Jabín, rey de Hazor, y la familia de Heber el ceneo.
18 Jael salió al encuentro de Sísara y le dijo: "Entra, señor mío, entra conmigo. No
tengas miedo". Así que él entró en su tienda, y ella lo cubrió con una gruesa manta.
19 "Por favor, dame un poco de agua para beber, porque tengo sed", le pidió Sísara.
Así que ella abrió un odre de leche, le dio de beber y lo volvió a tapar.
20 "Haz guardia en la puerta de la tienda", le dijo él. "Si viene alguien y te pregunta:
'¿Hay alguien aquí?' , sólo di que no".
21 Pero Jael, la esposa de Heber, tomó una estaca de la tienda y un martillo y se acercó
sigilosamente a él, donde yacía profundamente dormido y agotado. Le clavó la estaca
de la tienda en la sien hasta atravesarlahasta la tierra, y así murió.
22 Cuando Barak pasó, buscando a Sísara, Jael salió a su encuentro y le dijo: "Ven aquí
y te mostraré al hombre que buscas". Él entró con ella, y allí yacía Sísara, muerto, con
la estaca de la tienda atravesada en la sien.
23 Ese día Dios derrotó a Jabín, rey de Canaán, en presencia de los israelitas.
24 A partir de entonces Israel se hizo cada vez más poderoso hasta que destruyó a
Jabín, rey de Hazor.

5

1 Aquel día Débora y Barak, hijo de Abinoam, entonaron esta canción:
2 Los líderes de Israel se hicieron cargo, y el pueblo se comprometió totalmente.
¡Alabado sea el Señor!
3 ¡Escuchen, reyes! ¡Prestad atención, gobernantes! Yo, sí yo, cantaré al Señor; alabaré
al Señor, el Dios de Israel, con un canto.
4 Señor, cuando saliste de Seir, cuando marchaste del país de Edom, la tierra tembló, la
lluvia cayó del cielo, las nubes derramaron agua.
5 Las montañas se derritieron en presencia del Señor, el Dios del Sinaí, en presencia del
Señor, el Dios de Israel.
6 En los días de Shamgar, hijo de Anat, en los días de Jael, la gente no usaba las carreteras
principales y se quedaba en caminos sinuosos.
7 La vida de las aldeas en Israel estaba abandonada* hasta que yo, Débora, entré en
escena como madre en Israel.
8 Cuando el pueblo eligió nuevos dioses,† entonces la guerra llegó a sus puertas.
Ni siquiera un escudo o una lanza podían encontrarse entre los cuarenta mil
guerreros de Israel.
9 Mis pensamientos están con los comandantes israelitas y con la gente que se ofreció
como voluntaria. ¡Alabado sea el Señor!
10 Ustedes, que van montados en asnos blancos, sentados en cómodas mantas, viajando
por el camino, observen
11 De lo que habla la gente cuando se reúne en los abrevaderos. Describen los actos
justos del Señor y los de sus guerreros en Israel. Entonces el pueblo del Señor se
dirigió a las puertas de la ciudad.
12 "¡Despierta, Débora, despierta! ¡Despierta, despierta, canta una canción!
¡Levántate, Barac! Captura a tus prisioneros, hijo de Abinoam".
13 Los sobrevivientes‡ fueron a atacar a los nobles, el pueblo del Señor fue a atacar a los
poderosos.

---

* **5.7** Es de suponer que la gente se trasladó a ciudades fortificadas para protegerse. † **5.8** O "Cuando Dios eligió nuevos líderes". ‡ **5.13** "Sobrevivientes": refiriéndose al "remanente" de Israel. Los "nobles" y los "poderosos" se refieren a los señores cananeos.

14 Algunos vinieron de Efraín, tierra que solía pertenecer a los amalecitas; la tribu de
Benjamín te siguió con sus hombres. Los comandantes vinieron de Maquir; de
Zabulón vinieron los que llevan el bastón de mando de un militar.
15 Los jefes de Isacar apoyaron a Débora y a Barac; corrieron hacia el valle siguiendo a
Barac. Pero la tribu de Rubén estaba muy indecisa.
16 ¿Por qué se quedaron en casa, en los rediles, escuchando a los pastores que silbaban
por sus rebaños? La tribu de Rubén realmente no podía decidir qué hacer.
17 Galaad se quedó al otro lado del Jordán. Dan se quedó con sus barcos. Aser se quedó
en la costa, sin moverse de sus puertos.
18 El pueblo de Zabulón arriesgó su vida, al igual que Neftalí en los campos de batalla
de altura.
19 Los reyes vinieron y lucharon, los reyes cananeos lucharon en Tanac, cerca de las
aguas de Meguido, pero no obtuvieron ningún botín de plata.§
20 Las estrellas lucharon desde el cielo. Las estrellas en sus cursos lucharon contra
Sísara.
21 El río Cisón los arrastró: ¡el viejo río se convirtió en un torrente impetuoso!* ¡Pero
yo marché con valentía!
22 Entonces los cascos de los caballos se agitaron ruidosamente, sus sementales salieron
en estampida.
23 "Maldice a Meroz,"† dice el ángel del Señor. "Maldice totalmente a los que viven
allí, porque se negaron a venir a ayudar al Señor, a ayudar al Señor contra los
poderosos enemigos".
24 Jael, la esposa de Heber el ceneo, es la más alabada entre las mujeres. Ella merece
ser alabada por encima de todas las demás mujeres que viven en tiendas.
25 Él pidió agua y ella le dio leche. En un recipiente digno de los nobles le llevó suero
de leche.
26 Con una mano tomó la estaca de la tienda y con la derecha sostuvo un martillo de
obrero. Golpeó a Sísara y le rompió el cráneo; le destrozó y perforó la sien.
27 A sus pies se desplomó, cayó, quedó inmóvil. A sus pies se desplomó, cayó; donde se
desplomó, allí cayó, su vida le fue arrebatada.‡
28 La madre de Sísara se asomó a la ventana. A través de la ventana enrejada gritó:
"¿Por qué tarda tanto en llegar su carro? ¿Por qué se retrasa tanto el sonido de
su carro?"
29 La más sabia de sus damas le dice, y ella se repite a sí misma las mismas palabras:
30 "Están ocupados repartiendo el botín y asignando una o dos jóvenes§ para cada
hombre. Dentro del botín seguro habrá ropas de colores para Sísara; en el botín
habrá ropas de colores bellamente bordadas; un botín* de ropas de doble bordado
que llegan hasta el cuello".
31 ¡Que todos tus enemigos mueran así, Señor! ¡Pero que los que te aman brillen como
el sol en todo su esplendor!
La tierra estuvo en paz por cuarenta años.

6

1 Pero los israelitas hicieron lo que era malo a los ojos del Señor. Así que el Señor los
entregó a los madianitas durante siete años.
2 La opresión madianita era tan grande que, a causa de ellos, los israelitas se hicieron
de escondites en montañas, cuevas y fortificaciones.

---

§ **5.19** No recibieron el botín que esperaban al unirse a la batalla contra los israelitas. * **5.21** La participación de las estrellas del cielo y la tormenta que provocó la inundación del río son significativas, ya que los dioses cananeos estaban asociados con el clima y las estrellas, mostrando a los involucrados la supremacía del Señor sobre tales "dioses". † **5.23** "Meroz": el lugar no se menciona en ninguna otra parte de las Escrituras. Se piensa que puede referirse a los israelitas que se habían "cananizado" tanto que se negaban a ayudar a sus compatriotas. ‡ **5.27** Aunque hay mucha repetición en este versículo, se mantiene en la traducción por su efecto dramático. También se mantiene en la traducción la última palabra del texto hebreo, que significa "saqueado" o "expoliado", en lugar de decir simplemente que estaba muerto, ya que se le quitó la vida de forma similar a la de un soldado que saquea la casa de una víctima. § **5.30** "Dos jóvenes": literalmente, "vientres", un término despectivo para referirse a las mujeres. * **5.30** La repetición es de nuevo significativa: La palabra "saqueo" se utiliza tres veces: se imagina a la madre de Sísara pensando en todo el maravilloso botín que recibirá. Sin embargo, es Sísara quien ha sido "saqueado" (la palabra que se utiliza allí suele significar simplemente destruido, pero puede incluir el saqueo y el pillaje), y por supuesto la madre de Sísara se sentirá amargamente decepcionada.

3 Cada vez que los israelitas sembraban sus cosechas, los madianitas, amalecitas y
otros pueblos del este venían a atacarlos.
4 Instalaban sus campamentos y destruían las cosechas del país hasta Gaza. No
dejaban nada para comer en todo Israel, y tomaban para sí todas las ovejas, el ganado
y los asnos.
5 Llegaron en gran número con su ganado y sus tiendas como enjambres de langostas,
con tantos camellos que no se podían contar. Invadieron la tierra para devastarla por
completo.
6 Los israelitas se vieron desesperadamente empobrecidos por los madianitas y
pidieron ayuda al Señor.
7 Cuando los israelitas clamaron al Señor por ayuda a causa de los madianitas,
8 el Señor envió a los israelitas un profeta. Éste les dijo: "Esto es lo que dice el Señor,
el Dios de Israel: 'Yo os saqué de Egipto; yo os saqué del lugar* donde erais esclavos.
9 Lossalvé del poder de los egipcios y de todos los que os oprimían. Los expulsé delante
de ustedes y les di su tierra.
10 Yo te advertí: Yo soy el Señor, tu Dios. No debes adorar a los dioses de los amorreos,
en cuya tierra vives ahora'. Pero no me escuchaste".
11 El ángel del Señor vino y se sentó bajo la encina de Ofra que pertenecía a Joás el
abiezerita. Su hijo Gedeón estaba trillando allí el trigo en un lagar para ocultarlo de los
madianitas.
12 El ángel del Señor se le apareció y le dijo: "¡El Señor está contigo, gran hombre
valiente!"
13 "Perdona, mi señor, pero si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos ha pasado
todo esto?" respondió Gedeón. "¿Dónde están todos sus maravillosos milagros que nos
recordaban nuestros antepasados cuando decían: '¿No fue el Señor quien nos sacó de
Egipto?'. Pero ahora el Señor nos ha abandonado y nos ha entregado a los madianitas".
14 El Señor se dirigió a él y le dijo: "Ve con la fuerza que tienes y salva a Israel de los
madianitas. ¿No soy yo quien te envía?"
15 "Perdona, mi señor, pero ¿cómo puedo salvar a Israel?" respondió Gedeón. "¡Mi
familia es la menos importante de la tribu de Manasés, y yo soy la persona menos
importante de esa familia!".
16 "Yo estaré contigo", le dijo el Señor. "Derrotarás a los madianitas como si fueran
un solo hombre".
17 "Por favor, Señor, si piensas bien de mí, dame una señal de que realmente eres tú
quien me dice esto", pidió Gedeón.
18 "No te vayas hasta que regrese y te presente mi ofrenda".
"Me quedaré aquí hasta que vuelvas", respondió.
19 Gedeón fue y cocinó un cabrito y coció panes sin levadura con un efa de harina.
Puso la carne en una cesta y el caldo en una olla. Los sacó y se los presentó al ángel
bajo la encina.
20 El ángel de Dios le dijo: "Coloca la carne y los panes sin levadura sobre esta roca y
vierte el caldo sobre ellos". Así lo hizo Gedeón.
21 El ángel del Señor extendió el báculo que tenía en la mano y tocó la carne y los
panes ácimos con la punta. De la roca salió fuego y quemó la carne y los panes sin
levadura. Luego el ángel desapareció.
22 Cuando Gedeón se dio cuenta de que era el ángel del Señor, gritó: "¡Oh, no, Señor
Dios! He visto al ángel del Señor cara a cara"
23 Pero el Señor le dijo: "¡Paz! No te preocupes, no vas a morir".
24 Así que Gedeón construyó allí un altar al Señor y lo llamó "El Señor es la Paz".
Todavía hoy está allí, en Ofra de los abiezritas.
25 Esa noche, el Señor le dijo a Gedeón: "Toma el toro de tu padre y un segundo toro
de siete años, y derriba el altar de Baal de tu padre, y corta el poste de Asera que está
al lado.
26 Luego construye un altar al Señor, tu Dios, en la forma debida, en la cima de la
colina. Con la madera del poste de Asera que cortaste como leña, toma el segundo toro
y preséntalo como holocausto".
27 Gedeón, acompañado por diez de sus siervos, hizo lo que el Señor le había dicho.
Sin embargo, como tenía miedo de su familia y de el pueblo del pueblo, lo hizo durante
la noche y no de día.

---

* **6.8** Literalmente, "casa".

28 Por la mañana, cuando el pueblo del pueblo se levantó, vio que el altar de Baal
había sido derribado y el poste de Asera que estaba a su lado había sido cortado, y que
el segundo toro había sido sacrificado en el altar que acababa de ser construido.
29 Se preguntaron unos a otros: "¿Quién ha hecho esto?" . Enetoncesindagaron hasta
que les dijeron: "Lo hizo Gedeón, hijo de Joás".
30 "Entrega a tu hijo", le ordenó el pueblo del pueblo a Joás. "Debe morir, porque ha
derribado el altar de Baal y ha cortado el poste de Asera que estaba junto a él".
31 Joás respondió a todos los que se enfrentaban a él: "¿Acaso están peleando a favor
de Baal? ¿Tienen que salvarlo? Cualquiera que pelee a favor de él será condenado a
muerte por la mañana. Si es un dios, que luche por sí mismo contra los que derribaron
su altar".
32 Aquel día llamaron a Gedeón Jerub-baal, que significa "Que Baal luche con él",
porque había derribado su altar.
33 Todos los madianitas, amalecitas y otros pueblos del Oriente se reunieron y cruzaron
el Jordán. Acamparon en el valle de Jezreel.
34 El Espíritu del Señor vino† sobre Gedeón, y tocó la trompeta, llamando a los del
clan de Abiezerpara que se les unieran.
35 Envió mensajeros por todo el territorio de Manasés, llamándolos para que se
unieran a él, y también a Aser, Zabulón y Neftalí, para que también vinieran y se unieran
a los demás.
36 Gedeón dijo a Dios: "Si salvas a Israel por medio de mí, como lo prometiste,
37 entonces mira: pondré un vellón de lana en la era. Si el vellón está mojado por el
rocío pero la tierra está seca, entonces sabré que vas a salvar a Israel a través de mí
como lo prometiste".
38 Eso fue lo que ocurrió. Cuando Gedeón se levantó temprano a la mañana siguiente,
presionó el vellón y exprimió el rocío, suficiente agua para llenar un tazón.
39 Entonces Gedeón le dijo a Dios: "Por favor, no te enfades conmigo. Sólo déjame
hacer una petición más. Déjame hacer una prueba más con el vellón. Esta vez deja que
el vellón esté seco y que toda la tierra se cubra de rocío".
40 Esa noche Dios hizo exactamente eso. Sólo el vellón se secó y toda la tierra se cubrió
de rocío.

7

1 Jerub-baal (Gedeón) y los que estaban con él se levantaron temprano y fueron a
acampar junto a la fuente de Jarod. El campamento madianita estaba al norte, en el
valle cercano a la colina de Moré.
2 El Señor le dijo a Gedeón: "Hay demasiados soldados contigo para que les entregue
a los madianitas, pues de lo contrario Israel se jactará ante mí diciendo: 'Me salvé con
mis propias fuerzas'.
3 Así que dile a los soldados: 'Cualquiera que esté preocupado o tenga miedo puede
abandonar el monte Galaad y volver a su casa' ". Veintidós mil de ellos volvieron a casa,
pero diez mil se quedaron.
4 Entonces el Señor le dijo a Gedeón: "Todavía hay demasiados soldados. Llévalos al
agua y yo los reduciré* por ti. El que yo te diga: 'Irá contigo', irá. Pero el que te diga:
'No irá contigo', no irá".
5 Gedeón llevó a los soldados al agua. El Señor le dijo a Gedeón: "Pongan a un lado
a los que lamen el agua con la lengua, como hace un perro, y al otro lado a los que se
arrodillen para beber".
6 Trescientos lamieron el agua de sus manos a la boca. Todos los demás se arrodillaron
para beber el agua.
7 El Señor le dijo a Gedeón: "Con estos trescientos hombres que lamieron te salvaré y
te entregaré a los madianitas. Deja que el resto de los soldados se vaya a casa".
8 Los trescientos se hicieron cargo de las provisiones y las trompetas de los demás.
Gedeón envió a todo el resto a casa, pero se quedó con los trescientos hombres.
El campamento madianita estaba debajo de él en el valle.
9 Esa noche el Señor le habló a Gedeón: "Levántate, baja y ataca el campamento,
porque te lo he entregado.
10 Pero si tienes miedo de bajar, ve con tu siervo Furá al campamento.

---

† **6.34** Literalmente, "vistió". * **7.4** O "probaré", "tamizaré", "purgaré".

11 Oirás lo que hablan y entonces tendrás el valor de atacar el campamento". Así que
tomó a su siervo Furá con él y se dirigió al borde del campamento, donde había hombres
armados de guardia.
12 Los madianitas, los amalecitas y todos los pueblos de Oriente llenaban el valle como
una nube de langostas, y en cuanto a sus camellos, eran tan incontables como la arena
de la orilla del mar.
13 Justo cuando llegó Gedeón, un hombre le contaba a su amigo un sueño que había
tenido. Decía: "He tenido este sueño. Soñé que veía una hogaza redonda de pan de
cebada llegar rodando al campamento madianita. Golpeaba una tienda de campaña y
la ponía patas arriba, en el suelo".
14 "Esto sólo puede representar la victoria por la espada de Gedeón, hijo de Joás, un
hombre de Israel", respondió su amigo. "Dios le ha entregado a los madianitas y a todos
los que están acampados aquí".
15 Cuando Gedeón escuchó el sueño y lo que significaba, se inclinó en señal de
agradecimiento a Dios.† Volvió al campamento israelita y anunció: "¡De pie! Porque
el Señor te ha entregado el campamento madianita".
16 Dividió a los trescientos hombres en tres compañías. A todos les entregó trompetas
y jarras vacías con antorchas en su interior.
17 "Observadme y seguid mi ejemplo", les dijo. "Cuando llegue al límite del
campamento, haced exactamente lo que yo haga.
18 Inmediatamente, yo y los que están conmigo tocaremos las trompetas, y luego
ustedes tocarán sus trompetas desde todo el campamento y gritarán: '¡Por el Señor
y por Gedeón!' "
19 Gedeón y los cien hombres que lo acompañaban llegaron a las afueras del
campamento alrededor de la medianoche,‡ después de que se cambiaron los guardias.
Hicieron sonar sus trompetas y rompieron las jarras que llevaban.
20 Las tres compañías tocaron sus trompetas y rompieron sus jarras. Tenían las
antorchas en la mano izquierda y las trompetas en la derecha, y gritaban: "¡Una espada
para el Señor y para Gedeón!"
21 Cada uno se puso en su lugar rodeando el campamento, y todos los soldados
enemigos corrieron gritando; luego huyeron.
22 Cuando tocaron las trescientas trompetas, el Señor hizo que todos los hombres del
campamento se atacaran unos a otros con sus espadas. El ejército enemigo huyó hacia
Bet Shitá, cerca de Zererá, hasta la frontera de Abel Meholá, cerca de Tabbá.
23 Los soldados israelitas fueron convocados desde Neftalí, Aser y todo Manasés, y
persiguieron a los madianitas.
24 Gedeón envió mensajeros por toda la región montañosa de Efraín diciendo: "Vengan
a atacar a los madianitas y tomen el control de los vados del Jordán delante de ellos hasta
Bet-Bara". Así que todos los hombres de Efraín fueron convocados, y tomaron el control
de los vados del Jordán hasta Bet-Bara.
25 También capturaron a Oreb y Zeeb, dos de los comandantes madianitas. Mataron
a Oreb en la roca de Oreb, y a Zeeb en el lagar de Zeeb. Siguieron persiguiendo a los
madianitas y llevaron las cabezas de Oreb y Zeeb a Gedeón, que estaba al otro lado del
Jordán.

8

1 Entonces los hombres de Efraín le preguntaron a Gedeón: "¿Por qué nos has tratado
así? ¿Por qué no nos llamaste cuando fuiste a atacar a los madianitas?" Allí discutieron
acaloradamente con él.
2 "¿Y acaso qué he logrado yo en comparación con ustedes?" respondió Gedeón.
"¡Incluso las uvas que sobran en Efraín son mejores que toda la cosecha de uvas de
Abiezer!
3 Dios les entregó a Oreb y Zeeb, los dos comandantes madianitas. ¿Qué he conseguido
yo a diferencia de ustedes?". Cuando les dijo esto, su hostilidad hacia él se disipó.
4 Entonces Gedeón cruzó el Jordán con sus trescientos hombres. Aunque estaban
agotados, continuaron la búsqueda.
5 Cuando llegaron a Sucot, Gedeón le pidió al pueblo de allí: "Por favor, dénles algo
de pan a los hombres que vienen conmigo porque están agotados; estoy persiguiendo a
Zeba y Zalmuna, los reyes madianitas".

---

† **7.15** "En señal de agradecimiento a Dios": implícito. El hebreo dice simplemente dice: "se inclinó". ‡ **7.19** Literalmente, "el comienzo de la media vigilia"

6 Pero los dirigentes del pueblo de Sucot respondieron: “¿Por qué habríamos de darle
pan a tu ejército si todavía no has capturado a Zeba y Zalmuna?”
7 “¡En ese caso, tan pronto como el Señor me haya entregado a Zeba y a Zalmuna,
volveré aquí y los azotaré con espinas y cardos del desierto!” respondió Gedeón.
8 Entonces se fue y fue a Peniel y les hizo el mismo pedido, pero el pueblo de Peniel
respondió lo mismo que el pueblo de Sucot.
9 Entonces les dijo: “¡Cuando regrese victorioso, demoleré esta torre!”.
10 Zeba y Zalmuna estaban en Carcor con sus ejércitos de unos quince mil hombres.
Estos eran todos los que quedaban de los ejércitos del pueblo de Oriente; ya habían
muerto ciento veinte mil hombres.
11 Gedeón tomó la ruta de las caravanas hacia el este de Noba y Yogbea, y atacó a su
ejército, tomándolos desprevenidos.
12 Zeba y Zalmuna huyeron, pero él persiguió a los dos reyes madianitas y los capturó,
derrotando a todo su ejército.
13 Entonces Gedeón, hijo de Joás, regresó de la batalla por el paso de Heres.
14 Allí capturó a un joven de Sucot y lo interrogó. El hombre le escribió los nombres
de los setenta y siete líderes y ancianos de Sucot.
15 Gedeón fue y les dijo a los líderes del pueblo de Sucot: “Aquí están Zeba y Zalmuna,
de los que se burlaron cuando me dijeron: ‘¿Por qué debemos darle pan a tu ejército
cansado cuando aún no has capturado a Zeba y Zalmuna?’ ”
16 Así que tomó a los ancianos de la ciudad de Sucot y los castigó usando espinas y
cardos del desierto.
17 También derribó la torre de Peniel y mató a los hombres del pueblo.
18 Entonces Gedeón les preguntó a Zeba y a Zalmuna: “¿Cómo eran los hombres que
mataron en el Tabor?”
“Se parecían a ustedes”, respondieron. “Cada uno de ellos tenía la estatura de un
príncipe”.
19 “Esos eran mis hermanos, los hijos de mi madre”, estalló Gedeón. “¡Vive el Señor,
si los hubieran dejado vivir, no los mataría a ustedes!”.
20 Entonces le dijo a Jéter, su hijo mayor: “¡Anda, mátalos!”. Pero el joven se negó a
sacar la espada, porque era joven y tenía miedo.
21 Zeba y Zalmuna le dijeron a Gedeón: “¡Vamos, hazlo tú! Muéstrate como un
hombre y mátanos”. Entonces Gedeón se acercó y mató a Zeba y a Zalmuna, y tomó los
adornos en forma de media luna* del cuello de sus camellos.
22 Entonces los israelitas le dijeron a Gedeón: “Tú deberías ser nuestro gobernante.
Tú, tu hijo y el hijo de tu hijo, porque tú nos has salvado de los madianitas”.
23 “Yo no seré su gobernante, ni mi hijo tampoco”, respondió Gedeón. “El Señor será
el gobernante de Israel”.
24 Entonces Gedeón dijo: “Tengo una petición que hacerles: que cada uno de ustedes
me dé un pendiente de su botín”. (Sus enemigos eran ismaelitas y llevaban pendientes
de oro).
25 “Te los daremos con gusto”, respondieron. Entonces extendieron un manto, y cada
uno de ellos echó sobre él pendientes de su botín.
26 El peso de los pendientes que recibió Gedeón era de 1.700 siclos, sin incluir los
adornos, sino los colgantes y las prendas de color púrpura que llevaban los reyes
madianitas ni las cadenas que llevaban al cuello de sus camellos.
27 Con el oro, Gedeón hizo un efod,† que colocó en su ciudad natal de Ofra. Todo Israel
se prostituyó allí adorándolo como un ídolo,‡ y se convirtió en una trampa para Gedeón
y su familia.
28 Así fue como los madianitas fueron subyugados ante los israelitas y no volvieron
a ganar poder. Así, la tierra estuvo en paz durante cuarenta años, estando Gedeón en
vida.
29 Jerob-baal, hijo de Joás, volvió a su hogar y vivía en su propia casa.
30 Gedeón tuvo setenta hijos, todos suyos, porque tuvo muchas esposas.
31 Su concubina, que vivía en Siquem, también tuvo un hijo. Lo llamó Abimelec.
32 Gedeón, hijo de Joás, murió a una edad avanzada y fue sepultado en la tumba de
su padre Joás, en Ofra de los abiezritas.

---

* **8.21** Probablemente de oro e indicaba que los camellos pertenecían a los reyes. † **8.27** El pectoral que llevaba el sumo sacerdote. Esta acción de Gedeón sugiere que pensaba que debía establecerse un centro de culto en Ofra. ‡ **8.27** “Adorándolo como un ídolo”: se ha añadido para mayor claridad.

33 Pero en cuanto murió Gedeón, los israelitas volvieron a prostituirse, adorando ante
los baales. Hicieron de Baal-berit su dios.
34 Se olvidaron del Señor, su Dios, que los había salvado de todos los enemigos que
los rodeaban.
35 No mostraron ningún respeto a la familia de Jerob-baal (Gedeón) por todo el bien
que había hecho por Israel.

9

1 Abimelec, hijo de Jerob-baal, se dirigió a los hermanos de su madre en Siquem y les
dijo a ellos y a todos los parientes de su madre:
2 "Por favor, preguntad a todos los dirigentes de Siquem: '¿Qué es lo mejor para
ustedes? ¿Que setenta hombres, todos ellos hijos de Jerob-baal, gobiernen sobre ustedes,
o un solo hombre?' Recuerda que soy de tu propia sangre".
3 Los hermanos de su madre compartieron su propuesta con todos los dirigentes de
Siquem, y decidieron seguir a Abimelec, porque dijeron: "Es nuestro pariente".
4 Le dieron setenta siclos de plata del templo de Baal-berit. Abimelec utilizó el dinero
para contratar a unos alborotadores arrogantes como su banda.
5 Fue a la casa de su padre en Ofra, y de una pedrada mató a sus setenta hermanastros,
los hijos de Jerob-baal. Pero Jotam, el hijo menor de Jerob-baal, escapó escondiéndose.
6 Entonces todos los jefes de Siquem y Bet-millo se reunieron junto a la encina en la
columna de Siquem y nombraron rey a Abimelec.
7 Cuando Jotam se enteró de esto, subió a la cima del monte Gerizim y gritó en voz
alta: "¡Escúchenme, jefes de Siquem, y que Dios los escuche!
8 "Érase una vez que los árboles estaban decididos a ungir un rey que los gobernara.
Le dijeron al olivo: 'Tú serás nuestro rey'.
9 Pero el olivo replicó: '¿Debo dejar de dar mi rico aceite, que beneficia tanto a los
dioses como a los hombres, sólo para ir de un lado a otro de los árboles?'
10 Entonces los árboles pidieron a la higuera: 'Ven tú y sé nuestro rey'.
11 Pero la higuera respondió: '¿Debo dejar de dar mi buen y dulce fruto para ir a
balancearme sobre los árboles?'
12 Entonces los árboles le preguntaron a la vid: 'Ven y sé nuestro rey'.
13 Pero la vid respondió: '¿Debo dejar de dar mi vino, que hace felices a los dioses y
a los hombres, para ir a balancearme sobre los árboles?'
14 Entonces todos los árboles le preguntaron al espino: 'Ven y sé nuestro rey'.
15 El arbusto espinoso respondió a los árboles: 'Si de verdad son sinceros al ungirme
como su rey, venid a refugiaros a mi sombra. Pero si no, ¡que salga fuego del espino y
queme los cedros del Líbano!'
16 "¿Has actuado con sinceridad y honestidad al hacer a Abimelec tu rey? ¿Has
actuado con honestidad con Jerub-baal y su familia? ¿Lo has respetado por todo lo
que hizo?
17 ¡No olvides cómo mi padre luchó por ti y arriesgó su propia vida para salvarte de
los madianitas!
18 "Pero hoy te has rebelado contra la familia de mi padre. Has matado a sus setenta
hijos de una sola piedra y has hecho a Abimelec, el hijo de su esclava, rey de los dirigentes
de Siquem simplemente porque es pariente tuyo.
19 ¿Has actuado hoy con sinceridad y honestidad con Jerub-baal y su familia? Si es
así, ¡que seas feliz con Abimelec, y que él sea feliz también!
20 Pero si no lo has hecho, ¡que salga fuego de Abimelec y que queme a los líderes de
Siquem y de Bet-millo, y que salga fuego de los líderes de Siquem y de Bet-millo y que
queme a Abimelec!"
21 Entonces Jotam escapó y huyó. Fue a Beer y se quedó allí por la amenaza de su
hermano Abimelec.
22 Abimelec gobernó sobre Israel durante tres años.
23 Entonces Dios envió un espíritu maligno para causar problemas entre Abimelec y
los líderes de Siquem. Los líderes de Siquem traicionaron a Abimelec.
24 Esto sucedió por el asesinato de los setenta hijos de Jerob-baal y para que la
responsabilidad de su sangre recayera en Abimelec, su hermano, que los mató, y en
los líderes de Siquem, que proporcionaron los medios para matar a sus hermanos.
25 Los jefes de Siquem enviaron hombres a los pasos de la colina para que acecharan y
atacaran a Abimelec, y, mientras tanto, robaban a todos los que pasaban por el camino.
Abimelec se enteró de lo que ocurría.

26 Gaal, hijo de Ebed, se había trasladado a Siquem con sus parientes, y se ganó la
lealtad de los dirigentes de Siquem.
27 En la época de la cosecha salieron al campo, recogieron las uvas de sus viñedos y
las pisaron. Lo celebraron haciendo una fiesta en el templo de su dios, donde comieron
y bebieron, y maldijeron a Abimelec.
28 "¿Quién es ese Abimelec?" , preguntó Gaal, hijo de Ebed. "¿Y quién es Siquem, para
que tengamos que servirle? ¿No es él el hijo de Jerub-baal, mientras que Zebul es el que
manda en realidad? Deberías servir a la familia de Hamor, el padre de Siquem. ¿Por
qué tendríamos que servir a Abimelec?
29 ¡Si yo fuera el encargado de ustedes, me desharía de Abimelec! Le diría: '¡Reúne
a tu ejército y ven a luchar!' ".
30 Cuando Zebul, el gobernador de la ciudad, escuchó lo que decía Gaal, se enojó
mucho.
31 Envió secretamente mensajeros a Abimelec para decirle: "Mira, Gaal, hijo de Ebed,
y sus parientes han llegado a Siquem, y están incitando al pueblo a rebelarse contra ti.
32 Así que ven de noche con tu ejército y escóndete en el campo.
33 Por la mañana, en cuanto salga el sol, ve a atacar la ciudad. Cuando Gaal y sus
hombres salgan a combatirte, podrás hacerles lo que quieras".
34 Abimelec partió de noche junto con su ejército, y se separaron en cuatro compañías
que acecharon cerca de Siquem.
35 Cuando Gaal, hijo de Ebed, salió y se puso a la puerta de entrada de la ciudad,
Abimelec y su ejército salieron de donde se habían escondido.
36 Gaal vio que el ejército se acercaba y le dijo a Zebul: "¡Mira, hay gente que baja de
las cumbres!".
"Eso son sólo sombras hechas por las colinas que parecen hombres", respondió Zebul.
37 "No, en realidad, la gente está bajando de las alturas", repitió Gaal. "Además, hay
otra compañía que viene por el camino que pasa por el roble de los adivinos".
38 "¿Dónde está tu bocaza ahora? Tú eres el que dijo: '¿Quién es ese Abimelec, para
que tengamos que servirle?' ", le dijo Zebul. "¿No es ésta la gente que detestabas? Pues
vete y lucha con ellos".
39 Así que Gaal condujo a los líderes de Siquem fuera de la ciudad y luchó con
Abimelec.
40 Abimelec los atacó y los persiguió a él y a sus hombres mientras huían, matando a
muchos de ellos cuando trataban de regresar a la puerta del pueblo.
41 Abimelec regresó a Arumá, mientras Zebul expulsaba a Gaal y a sus parientes de
Siquem.
42 Al día siguiente el pueblo de Siquem salió a los campos, y Abimelec fue informado
de ello.
43 Dividió a su ejército en tres compañías y las hizo emboscar en los campos. Cuando
vio que la gente salía de la ciudad, los atacó y los mató.
44 Abimelec y su compañía corrieron a ocupar la puerta de entrada de la ciudad,
mientras que las dos compañías corrieron a atacar a todos en los campos y matarlos.
45 La batalla por la ciudad duró todo el día, pero finalmente Abimelec la capturó.
Mató a la gente, demolió la ciudad y esparció sal por el suelo.*
46 Cuando todos los líderes de la torre de Siquem se dieron cuenta de lo que había
sucedido, se refugiaron en la cámara acorazada del templo de El-berit.
47 Cuando Abimelec se enteró de que todos los líderes de la torre de Siquem se habían
reunido allí,
48 él y todos los hombres que lo acompañaban subieron al monte Zalmón. Abimelec
tomó un hacha y cortó una rama de los árboles. Se la subió al hombro y les dijo a sus
hombres: "¡Rápido! Ya vieron lo que hice. Hagan ustedes lo mismo".
49 Cada uno de ellos cortó una rama y siguió a Abimelec. Colocaron las ramas contra
la cámara acorazada y le prendieron fuego. Así murió toda la gente que vivía en la torre
de Siquem, unos mil hombres y mujeres.
50 Luego Abimelec fue a atacar Tebez y la capturó.
51 Pero había una torre fuerte dentro de la ciudad. Todos los hombres y mujeres y los
líderes de la ciudad corrieron hacia allí y se atrincheraron, y luego subieron al techo
de la torre.
52 Abimelec subió a la torre para atacarla. Pero cuando se acercaba a la entrada de la
torre para prenderle fuego,

* **9.45** Para evitar que algo creciera.

53 una mujer dejó caer una piedra de molino sobre la cabeza de Abimelec y le abrió
el cráneo.
54 Rápidamente llamó al joven que llevaba sus armas y le ordenó: “Saca tu espada y
mátame, para que no digan de mí que lo mató una mujer”. Entonces el joven lo atravesó
con su espada, y murió.
55 Cuando los israelitas vieron que Abimelec estaba muerto, se fueron todos a sus
casas.
56 Así pagó Dios a Abimelec el crimen que cometió contra su padre al asesinar a sus
setenta hermanos.
57 También pagó al pueblo de Siquem por su maldad, y la maldición de Jotam, hijo de
Jerob-baal, cayó sobre ellos.

10

1 Después del tiempo de Abimelec, Tola, hijo de Fuvá, hijo de Dodóde la tribu de
Isacar, entró en escena para salvar a Israel. Vivía en la ciudad de Shamir, en la región
montañosa de Efraín.
2 Dirigió a Israel como juez* durante veintitrés años. Luego murió y fue enterrado en
Shamir.
3 Después de Tola vino Jair, de Galaad, quien dirigió a Israel como juez durante
veintidós años.
4 Tenía treinta hijos que montaban treinta asnos. Tenían treinta ciudades en la tierra
de Galaad, que hasta hoy se llaman las Ciudades de Jair.
5 Jair murió y fue enterrado en Camón.
6 Una vez más los israelitas hicieron lo que era malo a los ojos del Señor. Adoraron a
los baales y a los astoretas, así como a los dioses de Harán, Sidón y Moab, y a los dioses
de los amonitas y los filisteos. Rechazaron al Señor y no lo adoraron.
7 Entonces el Señor se enojó con Israel, y los vendió a los filisteos y a los amonitas.
8 Ese año y durante dieciocho años más acosaron y oprimieron a los israelitas, a todos
los israelitas que vivían al este del Jordán, en Galaad, la tierra de los amorreos.
9 Los amonitas también cruzaron el Jordán para atacar a Judá, Benjamín y Efraín,
causando terribles problemas a Israel.
10 Los israelitas clamaron al Señor por ayuda, diciendo: “Hemos pecado contra ti,
rechazando a nuestro Dios y adorando a los baales”.
11 El Señor respondió a los israelitas: “¿No los salvé de los egipcios, los amorreos, los
amonitas, los filisteos,
12 los sidonios, los amalecitas y los maonitas? Cuando te atacaron y clamaste a mí por
ayuda, ¿no te salvé de ellos?
13 Pero ustedes me han rechazado y han adorado a otros dioses, así que no volveré a
salvarlos.
14 Ve y pide ayuda a los dioses que has elegido. Deja que ellos te salven en tu momento
de angustia”.
15 Los israelitas le dijeron al Señor: “¡Hemos pecado! Trátanos de la manera que
creas conveniente, ¡sólo que por favor sálvanos ahora!”.
16 Así que se deshicieron de los dioses extranjeros que tenían y adoraron al Señor. Y
el Señor no pudo soportar más la miseria de Israel.
17 Los ejércitos amonitas habían sido convocados y estaban acampados en Galaad.
Los israelitas se reunieron y acamparon en Mizpa.
18 Los comandantes del pueblo de Galaad se pusieron de acuerdo entre ellos: “El que
dirija el ataque contra los amonitas se convertirá en gobernante de todos los que viven
en Galaad”.

11

1 Jeftéel gaaladitaera un fuerte luchador. Era hijo de una prostituta, y su padre era
Galaad.
2 La mujer de Galaad le dio hijos, que cuando crecieron, echaron a Jefté, diciéndole:
“No heredarás nada de nuestro padre porque eres hijo de otra mujer”.*
3 Jefté huyó de sus hermanos y se fue a vivir a la tierra de Tob. Se unió a él una banda
de alborotadores y los dirigió en sus incursiones.†

* **10.2** Véase la nota en el vserículo 4:5. * **11.2** “Hijo de otra mujer”: esto es lo que dice el hebreo, sin embargo, probablemente tenga el significado de “el hijo de una prostituta”. Ciertamente, así lo entendieron los traductores de la Septuaginta. † **11.3** El hebreo simplemente dice: “salieron con él”, sin embargo el contexto indica que eran una banda de mercenarios.

4 Más tarde, los amonitas estaban en guerra con Israel.
5 Mientras los amonitas atacaban a Israel, los ancianos de Galaad vinieron a buscar a Jefté a la tierra de Tob.
6 “Ven y sé nuestro comandante del ejército”, le pidieron a Jefté, “para que podamos luchar contra los amonitas”.
7 “¿No fueron ustedes los que me odiaron y me expulsaron de la casa de mi padre?” Jefté les preguntó: “¿Por qué vienen a mí ahora que están en problemas?” .
8 “Sí, por eso hemos acudido a ti ahora”, le respondieron los ancianos de Galaad. “Ven con nosotros a luchar contra los amonitas, y serás el jefe de todo el pueblo de Galaad”.
9 “Entonces, si vuelvo con ustedes y lucho contra los amonitas, y el Señor me hace victorioso, ¿seré su líder?” lepreguntó Jefté a los ancianos de Galaad.
10 “El Señor será testigo entre nosotros”, respondieron. “Haremos lo que tú digas”.
11 Así que Jefté se fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo nombró su líder y comandante del ejército. Y Jefté repitió todas sus condiciones ante el Señor en Mizpa.
12 Entonces Jefté envió mensajeros al rey de los amonitas para preguntarle: “¿Qué tienes contra mí para que quieras atacar mi tierra?”
13 El rey de los amonitas respondió a los mensajeros de Jefté: “Israel se apoderó de mi tierra cuando vino de Egipto. Se extendía desde el río Arnón hasta el río Jaboc, y hasta el río Jordán. Devuélvemela y no habrá combates”.
14 Jefté envió mensajeros al rey de los amonitas
15 para decirle: “Esta es la respuesta de Jefté: Los israelitas no tomaron ninguna tierra de Moab ni de los amonitas.
16 Cuando salieron de Egipto, los israelitas atravesaron el desierto hasta el Mar Rojo y llegaron a Cades.
17 Enviaron mensajeros al rey de Edom, diciendo: ‘Por favor, déjanos pasar por tu país’, pero el rey de Edom se negó a escuchar. También enviaron la misma petición al rey de Moab, y éste también se negó. Así que se quedaron en Cades.
18 “Finalmente, los israelitas atravesaron el desierto, evitando las tierras de Edom y Moab. Llegaron al lado oriental de la tierra de Moab y acamparon al otro lado del río Arnón. Pero no entraron en el territorio de Moab, pues el río Arnón era su frontera.
19 “Entonces los israelitas enviaron mensajeros a Sehón, rey de los amorreos, que gobernaba desde Hesbón, y le pidieron: ‘Por favor, déjanos pasar por tu tierra hasta nuestro propio país’.
20 Pero Sehón no confiaba en que los israelitas pasaran por su territorio. Así que reunió a su ejército, acampó en Yahaza y atacó a los israelitas.
21 Sin embargo, el Señor, el Dios de Israel, entregó a Sehón y a todo su pueblo a los israelitas, que los derrotaron. Así, los israelitas se apoderaron de toda la tierra habitada por los amorreos.
22 Ocuparon todo el territorio de los amorreos desde el río Arnón hasta el río Jaboc, y desde el desierto hasta el río Jordán.
23 “Fue el Señor, el Dios de Israel, quien expulsó a los amorreos delante de su pueblo Israel, así que ¿por qué has de apoderarte de ella?
24 ¿Por qué no se quedan ustedes con lo que les dio su dios Quemos, y nosotros nos quedamos con lo que nos ha dado el Señor, nuestro Dios?
25 ¿Te crees mucho mejor que Balac, hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Acaso él se peleó con Israel o lo atacó?
26 “Hace trescientos años que los israelitas viven en Hesbón, en Aroer, en sus aldeas y en todos los pueblos de la ribera del río Arnón. ¿Por qué no los hiciste regresar durante ese tiempo?
27 Yo no he pecado contra ti, pero tú me has hecho mal al ir a la guerra contra mí. Que el Señor, el Juez, decida hoy entre los israelitas y los amonitas”.
28 Pero el rey de Amón no prestó atención a lo que decía Jefté.
29 Entonces el Espíritu del Señor vino sobre Jefté. Pasó por Galaad y Manasés, y luego por Mizpa de Galaad. Desde allí avanzó para atacar a los amonitas.
30 Jeftéhizo una promesa solemne al Señor, diciendo: “Si me haces victorioso sobre los amonitas,
31 dedicaré al Señor todo lo que salga de la puerta de mi casa para recibirme a mi regreso seguro de la batalla. Lo presentaré como holocausto”.
32 Jefté avanzó para atacar a los amonitas, y el Señor le dio la victoria sobre ellos.
33 Los derrotó con contundencia, capturando veinte ciudades desde Aroer hasta los alrededores de Minit, hasta Abel-Queamín. Así fue como los amonitas fueron conquistados por los israelitas.

34 Cuando Jefté llegó a su casa en Mizpa, su hija salió a recibirlo con panderetas y
bailes. Era su única hija; no tenía ningún hijo ni hija aparte de ella.
35 En cuanto la vio, se rasgó las vestiduras en agonía y gritó: “¡Oh, no, hija mía! ¡Me
has aplastado por completo! Me has destruido, pues hice una promesa solemne al Señor
y no puedo echarme atrás”.
36 Ella respondió: “Padre, has hecho una promesa solemne al Señor. Haz conmigo lo
que prometiste, porque el Señor trajo la venganza de tus enemigos, los amonitas”.
37 Entonces ella le dijo: “Sólo déjame hacer esto: déjame caminar por las colinas
durante dos meses con mis amigos y afligirme por el hecho de que nunca me casaré”.
38 “Puedes irte”, le dijo él. La envió por dos meses, y ella y sus amigas se fueron al
monte a llorar porque nunca se casaría.
39 Cuando pasaron los dos meses, volvió a su padre, y él hizo con ella lo que había
prometido, y quedó virgen. Este es el origen de la costumbre en Israel
40 de que cada año las jóvenes de Israel salgan durante cuatro días a llorar en
conmemoración de la hija de Jefté el Galaadita.

12

1 Entonces los efraimitas fueron convocados y cruzaron el Jordán hasta Zafón. Le
dijeron a Jefté: “¿Por qué fuiste a luchar contra los amonitas sin convocarnos para que
fuéramos contigo? Vamos a quemar tu casa contigo dentro”.
2 “Yo era un hombre responsable de una gran lucha”, respondió Jefté. “Yo y mi pueblo
estábamos luchando contra los amonitas. Cuando te pedí ayuda, no vinieron a salvarme
de ellos.
3 Cuando me di cuenta de que no iban a ayudarme, me hice cargo de mi propia vida
y fui a luchar contra los amonitas, y el Señor me hizo victorioso sobre ellos. Entonces,
¿por qué han venido hoy a atacarme?” .
4 Jefté convocó a todos los hombres de Galaad y luchó contra los efraimitas. Los
hombres de Galaad los mataron porque los efraimitas se burlaban de ellos, diciendo:
“Ustedes los galaaditas no son más que fugitivos que viven entre Efraín y Manasés”.
5 Los galaaditas tomaron el control de los vados sobre el río Jordán que conducían al
territorio de Efraín, y cuando un efraimita que escapaba* de la batalla venía y pedía:
“Déjenme cruzar”, los galaaditas le preguntaban: “¿Eres efraimita?”; si respondían
“No”,
6 le decían: “Di Shibboleth”. Y los que eran de Efraín, dirían“Sibboleth” porque ellos
no podían pronunciarlo bien, y así los agarrarían y los matarían allí en los vados del
Jordán. Un total de 42.000 fueron asesinados en esa ocasión.
7 Jefté dirigió a Israel como juez durante seis años. Luego murió y fue enterrado en
una de las ciudades de Galaad.
8 Después de Jefté, Ibzán de Belén dirigió a Israel como juez.
9 Tuvo treinta hijos y treinta hijas. Casó a sus hijas con hombres de otras tribus, y
trajo a treinta esposas de otras tribus para que se casaran con sus hijos. Ibzán dirigió a
Israel como juez durante siete años.
10 Luego Ibzán murió y fue enterrado en Belén.
11 Después de él, Elón de Zabulón dirigió a Israel como juez durante diez años.
12 Luego murió y fue enterrado en Ajalón, en el territorio de Zabulón.
13 Después de él, Abdón, hijo de Hilel, de Piratón, dirigió a Israel como juez.
14 Tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que montaban setenta asnos. Dirigió a Israel
como juez durante ocho años.
15 Luego murió y fue enterrado en Piratón, en el territorio de Efraín, en la región
montañosa de los amalecitas.

13

1 Los israelitas siguieron haciendo lo malo ante los ojos del Señor, así que el Señor los
entregó a los filisteos para que los gobernaran durante cuarenta años.
2 En aquel tiempo había un hombre llamado Manoa. Era de la tribu de Dan y vivía
en la ciudad de Zora. Su mujer no podía concebir y no tenía hijos.
3 El Ángel del Señor se le apareció y le dijo: “Es cierto que no podías concebir y no
tienes hijos, pero ahora vas a quedar embarazada y darás a luz un hijo.

---

* **12.5** La palabra es la misma que se usó para burlarse de los Galaaditas en el verso anterior. Ahora los efraimitas son los “fugitivos”.

4 Así que ten cuidado de no beber vino ni ninguna otra bebida alcohólica, y no comas
nada impuro.
5 Vas a quedar embarazada y a tener un hijo cuya cabeza no debe ser tocada por una
navaja de afeitar, porque el niño será un nazareo, dedicado a Dios desde su nacimiento.
Él iniciará el proceso de salvar a Israel de los filisteos".
6 La mujer fue y le dijo a su marido: "Un hombre de Dios vino a mí. Parecía el Ángel
de Dios, realmente aterrador. No le pregunté de dónde venía, y no me dijo su nombre.
7 Pero me dijo: 'Vas a quedar embarazada y darás a luz un hijo. No debes beber vino
ni ninguna otra bebida alcohólica, y no comas nada impuro. Porque el niño ha de ser
nazareo, dedicado a Dios desde su nacimiento hasta el día de su muerte' ".
8 Entonces Manoa oró al Señor: "Por favor, Señor, que el hombre de Dios que nos
enviaste regrese a nosotros para explicarnos qué debemos hacer con el niño que va a
nacer".
9 Dios respondió a la petición de Manoa, y el Ángel de Dios regresó a la mujer mientras
ella estaba sentada en el campo. Sin embargo, su esposo Manoa no estaba con ella.
10 Entonces ella corrió rápidamente a decirle a su marido: "¡Mira! El hombre que se
me apareció el otro día ha vuelto".
11 Manoa se levantó, volvió con su mujer y le preguntó: "¿Eres tú el hombre que le
habló a mi mujer antes?"
"Sí, soy yo", respondió él.
12 Entonces Manoa dijo: "¡Que se cumpla tu promesa! ¿Qué se decidirá* para el niño,
y cuál será su vocación?"
13 "Asegúrate de que tu esposa sea cuidadosa y siga las instrucciones que le di",
respondió el ángel del Señor.
14 "No debe comer nada que provenga de la vid ni beber vino, ni ninguna otra bebida
alcohólica. No debe comer nada impuro. Tu esposa debe seguir todo lo que le indiqué".
15 Manoa le dijo al ángel del Señor: "Por favor, déjanos retenerte aquí mientras te
preparamos una comida de un cabrito".
16 El ángel del Señor respondió: "Me quedaré, pero no comeré tu comida. Sin
embargo, si preparas un holocausto, puedes presentarlo al Señor". (Manoa no sabía
que era el ángel del Señor).
17 Manoa le preguntó al ángel del Señor: "¿Cuál es tu nombre, para que cuando se
cumpla tu promesa podamos honrarte?"
18 "¿Por qué preguntas esto?" , respondió el ángel del Señor. "Mi nombre es
incomprensible".
19 Manoa tomó un cabrito y una ofrenda de grano y los presentó sobre una roca al
Señor. Mientras Manoa y su esposa observaban, el Señor hizo algo sorprendente.
20 Mientras la llama del altar ardía en el cielo, el ángel del Señor ascendió en la llama.
Manoa y su esposa vieron lo que sucedía y cayeron con el rostro en tierra.
21 El ángel del Señor no volvió a aparecer a Manoa ni a su esposa, y Manoa se dio
cuenta de que era el ángel del Señor.
22 "Definitivamente vamos a morir", le dijo Maonaa su esposa, "¡porque hemos visto
a Dios!"
23 Pero su esposa le respondió: "Si el Señor hubiera querido matarnos, no habría
aceptado nuestro holocausto y nuestra ofrenda de grano. No nos habría mostrado todas
estas cosas, y no habría venido ahora a anunciarnos esto".
24 Dio a luz un hijo y lo llamó Sansón. El niño creció, y el Señor lo bendijo.
25 El Espíritu del Señor comenzó a impulsarlo† en Majané Dan, un lugar entre Zora y
Estaol.

14

1 Un día Sansón fue a Timná, donde le llamó la atención una joven filistea.
2 Volvió a su casa y les dijo a su padre y a su madre: "Una mujer filistea en Timná me
ha llamado la atención. Tráiganmela porque quiero casarme con ella".
3 Pero su padre y su madre le respondieron: "¿No puedes encontrar una joven de
nuestra tribu o de nuestro propio pueblo? ¿Tienes que ir donde los filisteos paganos*
para conseguir una esposa?"

---

* **13.12** La palabra empleada aquí es la misma que la utilizada para describir las decisiones de Débora en 4:5.

† **13.25** Literalmente, "perturbar", "agitar" o "impulsar". * **14.3** Literalmente, "incircuncisos".

Pero Sansón le dijo a su padre: “Sólo búscamela, ella es† la que me gusta”.
4 (Su padre y su madre no se daban cuenta de que esto estaba en los planes del Señor,
que buscaba una oportunidad para enfrentarse a los filisteos, porque en ese momento
los filisteos gobernaban sobre Israel).
5 Sansón fue a Timná con su padre y su madre. Cuando pasaron por los viñedos de
Timna, de repente salió un león joven rugiendo para atacarlo.
6 El Espíritu del Señor se apoderó de él y desgarró al león con sus propias manos,‡
con la misma facilidad con que se desgarra un cabrito. Pero no le dijo a su padre ni a
su madre lo que había hecho. Luego siguió su camino.
7 Cuando Sansón habló con la mujer, decidió que ella era la indicada para él.
8 Más tarde, cuando Sansón volvió para casarse con ella, se apartó del camino para
buscar el cadáver del león. Dentro del cuerpo había un enjambre de abejas y su miel.
9 Raspó un poco de miel en sus manos y la comió mientras caminaba. Cuando volvió
con su padre y su madre, les dio un poco y se la comieron. Pero no les dijo que había
tomado la miel del cadáver de un león.§
10 Mientras su padre iba a visitar a la mujer, Sansón organizó una fiesta para beber,
porque esa era la costumbre entre los jóvenes de clase alta.
11 Cuando el pueblo filisteo lo vio, dispuso que treinta hombres lo acompañaran.*
12 “Dejen que les diga un acertijo”, les dijo Sansón. “Si pueden encontrar su significado
y explicármelo durante los siete días de la fiesta, yo les daré treinta mantos de lino y
treinta mudas de ropa.
13 Pero si no pueden explicármelo, ustedes me darána mi treinta mantos de lino y
treinta mudas de ropa”.
“De acuerdo”, respondieron. “¡Queremos oír tu acertijo!”
14 “La comida salió del que come, y la dulzura salió del fuerte”, dijo. Tres días después
todavía no lo habían resuelto.
15 Al cuarto† díase acercaron a la mujer de Sansón y le dijeron: “Utiliza tus encantos
para que tu marido te explique el acertijo y luego nos lo cuentes, o te quemaremos a ti
y a toda tu familia hasta la muerte. ¿Nos has traído aquí sólo para robarnos?”
16 Entonces la mujer de Sansón fue llorando hacia él, diciendo: “¡Realmente me odias,
no es así! ¡No me amas en absoluto! Has planteado un enigma a mi pueblo, pero ni
siquiera me lo has explicado”.
“¿Y qué?” , respondió él. “¡Ni siquiera se lo he explicado a mi padre o a mi madre!
¿Por qué debería explicártelo a ti?” .
17 Ella lloró delante de él durante todo el tiempo que duró la fiesta, y al final, al séptimo
día, se lo explicó porque ella lo regañaba mucho. Entonces les explicó el significado del
acertijo a los jóvenes filisteos.
18 Antes de que se pusiera el sol del séptimo día, los hombres de la ciudad se acercaron
a Sansón y le dijeron: “¿Qué es más dulce que la miel? ¿Qué es más fuerte que un león?”
“Si no hubieran usado mi vaca para arar, no habrían descubierto el significado de mi
acertijo”, respondió Sansón.
19 El Espíritu del Señor se apoderó de él y se dirigió a Ascalón, mató a treinta de sus
hombres, tomó sus ropas y se las dio a los que habían explicado el enigma. Furioso,
Sansón devolvió a la casa de su padre.
20 La mujer de Sansón fue entregada a su padrino, que lo había acompañado en su
boda.

15

1 Algún tiempo después, cuando se estaba cosechando el trigo, Sansón fue a visitar
a su mujer, llevando consigo un cabrito de regalo. “Quiero ir a ver a mi mujer a su
habitación”, le dijo al llegar,* pero su padre no lo dejó entrar.
2 “Pensé que la odiabas por completo y por eso se la di a tu padrino”, le dijo a Sansón.
“Pero su hermana menor es aún más atractiva; ¿por qué no te casas con ella en su
lugar?” .

---

† **14.3** “Ella”: En el hebreo aparece con énfasis, indicando la determinación de Sansón de que esta mujer en particular se convirtiera en su esposa. ‡ **14.6** “Con sus propias manos”: Literalmente “pero no había nada en su mano”, en otras palabras, no tenía ningún arma. § **14.9** Incluso el mero hecho de tocar cualquier cosa de un cadáver los habría hecho ceremonialmente impuros. * **14.11** Más bien como “cuidadores” que como “asistentes”, ya que parece que los filisteos tenían bastante miedo de lo que Sansón pudiera hacer. † **14.15** “Cuarto”: Según la Septuaginta. En el hebreo dice “séptimo”. * **15.1** “Al llegar”: Añadido para mayor claridad.

3 “Esta vez no se me puede culpar por los problemas que le voy a causar a los filisteos”,
declaró Sansón.
4 Entonces fue y atrapó trescientas zorras y les ató las colas, de dos en dos.
5 Ató una antorcha a cada una de las colas atadas y les prendió fuego. Luego las soltó
en los campos de cereales de los filisteos y prendió fuego a todo el grano, cosechado y
no cosechado, así como a los viñedos y olivares.
6 “¿Quién ha hecho esto?” , preguntaron los filisteos. “Fue Sansón, el yerno del
hombre de Timná”, les dijeron. “Ese hombre le dio la mujer de Sansón al padrino
de Sansón”. Entonces los filisteos fueron y la quemaron a ella y a su padre hasta la
muerte.
7 Sansón les dijo: “¡Si así van a actuar, no pararé hasta vengarme de ustedes!”
8 Entonces los atacó violentamente,† matándolos, y luego se fue a vivir a una cueva
en la roca de Etam.
9 Entonces el ejército filisteo llegó y acampó en Judá, preparado para la batalla cerca
de Lehi.
10 El pueblo de Judá preguntó: “¿Por qué nos han invadido?”
“¡Hemos venido a capturar a Sansón, para hacerle lo mismo que nos ha hecho a
nosotros!”, respondieron.
11 Tres mil hombres de Judá fueron a la cueva de la roca de Etam y le preguntaron a
Sansón: “¿No entiendes que los filisteos nos dominan? ¿Qué crees que estás haciendo
con nosotros?”
“Sólo hice lo que ellos me hicieron a mí”, respondió.
12 “Pues bien, hemos venido a tomarte prisionero y a entregarte a los filisteos”, le
dijeron.
“Sólo júrenme que no me van a matar ustedes”, respondió Sansón.
13 “No, no lo haremos”, le aseguraron. “Sólo te ataremos y te entregaremos a los
filisteos. Desde luego, no te vamos a matar”. Lo ataron con dos cuerdas nuevas y lo
sacaron de la roca.
14 Cuando Sansón se acercó a Lejí, los filisteos corrieron hacia él, gritándole. Pero el
Espíritu del Señor lo invadió, y las cuerdas que le ataban los brazos se debilitaron como
el lino quemado, y sus manos se soltaron.
15 Agarró la mandíbula fresca‡ de un asno y con ella mató a mil filisteos.
16 Entonces Sansón declaró: “Con la quijada de un asno he amontonado a los muertos.
Con la quijada de un asno he matado a mil hombres”.
17 Cuando Sansón terminó su discurso, tiró la quijada y llamó al lugar Colina de la
Quijada.
18 Ahora tenía mucha sed, y Sansón clamó al Señor diciendo: “Tú has logrado esta
asombrosa victoria§ por medio de tu siervo, pero ¿ahora tengo que morir de sed y ser
capturado por los paganos?”
19 Entonces Dios abrió una hondonada en Lejí, y salió agua de ella. Sansón bebió,
recuperó las fuerzas y se sintió mucho mejor. Por eso le puso el nombre de Manantial
del que clama, y hasta el día de hoy sigue allí en Lejí.
20 Sansón dirigió a Israel como juez por veinte años durante el tiempo de los filisteos.

16

1 Sansón fue a Gaza. Allí vio a una prostituta y fue a acostarse con ella esa noche.
2 Los hombres de Gaza se enteraron de que Sansón estaba allí, así que se reunieron
para pasar la noche acechándolo a las puertas de la ciudad. Estuvieron callados toda la
noche, susurrando entre ellos: “Lo mataremos cuando amanezca”.
3 Pero Sansón sólo se quedó hasta la mitad de la noche. Agarró las puertas de la ciudad
junto con sus dos postes y las arrancó, junto con la barra de la cerradura. Se las puso
sobre los hombros y las llevó a la colina frente a Hebrón.*
4 Más tarde se enamoró de una mujer llamada Dalila que vivía en el valle de Sorec.
5 Los jefes filisteos se acercaron a ella y le dijeron: “A ver si puedes seducirlo y
conseguir que te muestre el secreto de su increíble fuerza, y averiguar cómo podemos
dominarlo y atarlo para que no pueda hacer nada. Todos te daremos mil cien siclos de
plata cada uno”.

---

† **15.8** “Los atacó violentamente”: Literalmente, “les golpeó la cadera y el muslo”, que quiere decir: “completamente”.
‡ **15.15** En otras palabras, el hueso no estaba seco y quebradizo. § **15.18** Literalmente, “salvación”. * **16.3** De Gaza a Hebrón hay unas 40 millas.

6 Dalila fue y le suplicó a Sansón: “Por favor, dime de dónde viene tu increíble fuerza
y qué se puede usar para atarte y que no puedas hacer nada”.
7 “Si me atan con siete cuerdas flexibles que no se hayan secado, me volveré igual de
débil”, le dijo Sansón.
8 Los jefes filisteos le trajeron siete cuerdas de arco flexibles que no se habían secado,
y ella lo ató con ellas.
9 Después de hacer que los hombres se escondieran en su habitación, listos para
atacarlo, ella gritó: “¡Sansón, los filisteos han venido a por ti!” Pero él rompió las
cuerdas del arco como se rompe un hilo cuando lo toca una llama. Así que nadie supo
de dónde provenía su fuerza.
10 Más tarde, Dalila le dijo a Sansón: “¡Me has hecho quedar como una estúpida,
diciéndome estas mentiras! Así que ahora, por favor, dime qué se puede usar para
atarte”.
11 “Si me atan bien con cuerdas nuevas que no se hayan usado antes, me debilitaré
como cualquier otro”, le dijo él.
12 Así que Dalila consiguió unas cuerdas nuevas y lo ató con ellas. Gritó: “¡Sansón, los
filisteos han venido a por ti!”. Como antes, los hombres se escondieron en su habitación.
Pero de nuevo Sansón rompió las cuerdas de sus brazos como si fueran finos hilos.
13 Dalila le dijo a Sansón: “¡Sigues haciéndome quedar como una estúpida,
diciéndome estas mentiras! Sólo dime qué se puede usar para atarte”.
“Si tejieras las siete trenzas de mi cabello en la red del telar y las apretaras con el alfiler,
me volvería tan débil como cualquier otro”, le dijo él. Así que, mientras él dormía, Dalila
tomó las siete trenzas de su cabeza, las tejió en la red,
14 y apretó el alfiler. Gritó: “¡Sansón, los filisteos han venido a por ti!”. Pero Sansón
se despertó y arrancó del telar tanto el alfiler como la telaraña.†
15 Entonces Dalila se quejó con Sansón: “¿Cómo puedes decirme: ‘Te amo’, cuando no
me tienes confianza?‡ ¡Tres veces me has hecho quedar como una estúpida, sin decirme
de dónde viene tu increíble fuerza!”
16 Ella se quejaba y lo regañaba todo el tiempo, fastidiándolo hasta que deseó morir.
17 Finalmente, Sansón le confió todo. “Nunca me he cortado el pelo, porque estoy
dedicado como nazareo a Dios desde mi nacimiento. Si me afeitan, mi fuerza me
abandonará, y me volveré tan débil como cualquier otro”.
18 Dalila se dio cuenta de que realmente le había confiado y compartido todo, y envió
un mensaje a los líderes filisteos diciéndoles: “Vuelvan una vez más, porque esta vez
me ha confiado y me ha contado todo”. Así que los líderes filisteos regresaron, trayendo
consigo el dinero para dárselo a ella.
19 Dalila lo calmó durmiendo en su regazo y luego llamó a alguien para que le afeitara
las siete trenzas de pelo. Empezó a atormentarlo, pero él no pudo hacer nada, pues le
abandonaron las fuerzas.
20 Ella gritó: “¡Sansón, los filisteos han venido a por ti!”.
Sansón se despertó y pensó: “Haré como antes y me liberaré”. Pero no sabía que el
Señor lo había abandonado.
21 Los filisteos lo agarraron y le sacaron los ojos. Luego lo llevaron a Gaza, donde
lo encarcelaron con cadenas de bronce. Lo obligaron a trabajar moliendo grano en el
molino de la prisión.
22 Pero su cabello comenzó a crecer de nuevo después de haber sido afeitado.
23 Los jefes filisteos se reunieron en una gran fiesta religiosa para sacrificar a su
dios Dagón y celebrar, diciendo: “¡Nuestro dios nos ha entregado a Sansón, nuestro
enemigo!”
24 Cuando el pueblo lo vio, alabó a su dios y dijo: “Nuestro dios nos ha entregado a
nuestro enemigo, el que devastó nuestra tierra y mató a tantos de nosotros”.
25 Cuando empezaron a emborracharse, gritaron: “¡Convoca a Sansón para que nos
entretenga!” Así que llamaron a Sansón de la cárcel para que los entretuviera, y lo
hicieron colocarse entre las dos columnas principales del edificio.
26 Sansón dijo al criado que lo llevaba de la mano: “Déjenme junto a las columnas
sobre las que se apoya el templo para que pueda palparlas y apoyarme en ellas”.
27 El templo estaba lleno de gente. Todos los gobernantes filisteos estaban allí, y en el
techo estaba la gente común observando lo que hacía Sansón.

---

† **16.14** El hebreo de este verso y del siguiente aparecen dañados. Aquí se utiliza la versión de la Septuaginta.
‡ **16.15** “No me tienes confianza”: Literalmente, “tu corazón no está conmigo”.

28 Sansón clamó al Señor: “Señor Dios, por favor acuérdate de mí y dame fuerzas.
Por favor, Dios, hazlo sólo una vez más, para que con un acto pueda pagar a los filisteos
en venganza por la pérdida de mis dos ojos”.
29 Sansón se acercó a los dos pilares centrales que sostenían el templo. Con la mano
derecha apoyada en uno de los pilares y la izquierda en el otro,
30 Sansón gritó: “¡Dejadme morir con los filisteos!” y empujó con todas sus fuerzas.
El templo se derrumbó sobre los gobernantes y toda la gente que estaba en él. Así, los
muertos a su muerte fueron más que los que él mató en vida.
31 Luego vinieron sus hermanos y toda su familia, lo llevaron de vuelta y lo enterraron
entre Zora y Estaol, en la tumba de su padre Manoa. Dirigió a Israel como juez durante
veinte años.

17

1 Un hombre llamado Miqueas, de la región montañosa de Efraín
2 , le dijo a su madre: “Esos mil cien siclos de plata que te robaron y que te oí maldecir,
yo tengo la plata. Yo fui quien la tomó”.

Entonces su madre le dijo: “¡Hijo mío, que el Señor te bendiga!”*
3 Élle devolvió a su madre los mil cien siclos de plata. Su madre anunció: “Dedico
este dinero por completo al Señor. Se lo voy a entregar a mi hijo para que haga tallar
un ídolo, una imagen hecha con plata fundida.† Así que ahora te lo devuelvo”.
4 Después de devolverle la plata a su madre, ella le dio doscientos siclos a un platero
que los convirtió en un ídolo tallado, una imagen hecha con plata fundida. Los guardó
en la casa de Miqueas.
5 Miqueas hizo construir un santuario para el ídolo. También hizo un efod y algunos
dioses domésticos, y ordenó a uno de sus hijos como sacerdote.
6 En aquel tiempo Israel no tenía un rey: cada uno hacía lo que le parecía correcto.‡
7 Un joven, levita de la tribu de Judá,§ que vivía en Belén de Judá,
8 se fue de Belén para buscar otro lugar donde vivir. Mientras viajaba por la región
montañosa de Efraín, llegó a la casa de Miqueas.
9 “¿De dónde eres?” le preguntó Miqueas.
“Soy un levita de Belén de Judá”, respondió el hombre. “Estoy buscando un lugar para
vivir”.
10 “Ven y quédate aquí conmigo. Puedes ser mi ‘padre’ y sacerdote, y te daré diez
siclos de plata al año, además de tu ropa y comida”. Así que el levita entró
11 y aceptó quedarse con él. El joven se convirtió en un hijo para él.
12 Miqueas ordenó al levita como su propio sacerdote y vivió en la casa de Miqueas.
13 “Estoy seguro de que el Señor me bendecirá ahora, porque tengo un levita como
sacerdote”, concluyó Miqueas.

18

1 En aquella época Israel no tenía rey. La tribu de Dan buscaba un territorio en el que
poder vivir, porque hasta entonces no habían conseguido la posesión de la tierra que se
les había concedido entre las tribus de Israel.
2 Así que los danitas eligieron de entre ellos a cinco hombres destacados de Zora y
Estaol para que recorrieran la tierra y la exploraran.
“Vayan y exploren la tierra”, les dijeron. Cuando los hombres llegaron a la región
montañosa de Efraín, llegaron a la casa de Miqueas, donde pasaron la noche.
3 Mientras estaban allí, reconocieron el acento del joven levita, así que se dirigieron
a él y le preguntaron: “¿Quién te ha traído aquí y qué haces en este lugar? ¿Por qué
estás aquí?”
4 “Miqueas me arregló las cosas y me contrató como sacerdote”, les dijo.
5 “Por favor, pide al Señor por nosotros para saber si nuestro viaje tendrá éxito”, le
pidieron.

---

* **17.2** Esto puede significar que la madre intentaba neutralizar la maldición con una bendición, ya que afectaba a su hijo, o que se alegraba de que hubiera reconocido el robo. † **17.3** No está claro si se refiere a dos objetos o a uno. Véase 18:17, que parece sugerir dos objetos, mientras que 18:20 y 18:31 se refieren a uno solo. ‡ **17.6** Esto es exactamente lo contrario de la frase habitual “hizo lo que era correcto a los ojos del Señor”. En lugar de un elogio, esto debe verse como la “democratización de la maldad”. La misma expresión se utiliza en 21:25. § **17.7** No está claro cómo este hombre podía pertenecer tanto a la tribu de Leví como a la tribu de Judá, a menos que sus padres fueran de tribus diferentes.

6 “Id en paz”, respondió el sacerdote. “El viaje que están haciendo está siendo observado por el Señor”.*
7 Los cinco hombres partieron y se dirigieron a la ciudad de Lais. Observaron que el pueblo de allí vivía con seguridad y seguía las costumbres de los sidonios. El pueblo estaba desprevenido y confiado en su seguridad, en su casa, en una tierra productiva. No tenían un gobernante fuerte, vivían muy lejos de los sidonios y no tenían otros aliados que los ayudaran.†
8 Los hombres regresaron a Zora y Estaol, y sus parientes les preguntaron: “¿Qué han hecho?”
9 “¡Vamos a atacarlos!”, interrumpieron los hombres. “¡Hemos inspeccionado el terreno y es excelente! ¿No harán algo? ¡No se tarden en ir y ocupar el terreno!
10 Cuando lleguen allí verán que la gente es desprevenida y que la tierra es extensa. Dios te ha dado un lugar donde no falta nada”.
11 Así que seiscientos hombres armados danitas salieron de Zora y Estaol, listos para atacar.
12 En el camino acamparon en Quiriat-Yearín, en Judá. Por eso el lugar al oeste de Quiriat-Yearín se llama hasta hoy el Campo de Dan.
13 Luego partieron de allí y se dirigieron a la región montañosa de Efraín y llegaron a la casa de Miqueas.
14 Entonces los cinco hombres que habían ido a explorar la tierra de Lais dijeron a los demás miembros de la tribu: “¿Se dan cuenta de que aquí, en estas casas, hay un efod, dioses domésticos y un ídolo tallado, una imagen hecha con plata fundida? Así que ya saben lo que deben hacer”.
15 Los cinco hombres dejaron el camino y fueron a donde vivía el joven levita en la casa de Miqueas para preguntar cómo estaba.
16 Los seiscientos hombres armados danitas estaban a la entrada, junto a la puerta.
17 Los cinco hombres entraron y tomaron el ídolo tallado, el efod, los ídolos domésticos y la imagen hecha con plata fundida. El sacerdote estaba junto a la puerta con los seiscientos hombres armados.
18 Cuando el sacerdote los vio llevarse todos los objetos religiosos‡ de la casa de Miqueas, les preguntó: “¿Qué están haciendo?”
19 “¡Cállense! ¡No digan nada! Vengan con nosotros, y podrán ser nuestro ‘padre’ y sacerdote. ¿No sería mejor para ti que en lugar de ser sacerdote de la casa de un solo hombre fueras el sacerdote de una tribu y una familia israelita?”
20 Esto le pareció una buena idea al sacerdote y se fue con ellos. Llevando el efod, los ídolos de la casa y la imagen hecha con plata fundida, marchó con el pueblo a su alrededor.
21 Continuaron su viaje, poniendo por delante a sus hijos, su ganado y sus posesiones.
22 Losdanitas ya estaban bastante lejos de la casa de Miqueas cuando los hombres del pueblo de Miqueas los alcanzaron,
23 gritándoles. Los danitas se volvieron para mirarlos y le preguntaron a Miqueas: “¿Qué te pasa? ¿Por qué llamas a estos hombres para que vengan a por nosotros?”
24 “Se han robado los dioses que hice, y también a mi sacerdote, y luego se han ido. ¿Qué me han dejado? ¿Cómo pueden preguntarme: ‘Qué te pasa’?”
25 “¡No te quejes con nosotros!” contestaron los danitas. “¡Algunos de los que están de mal humor aquí podrían atacarte y tú y tu familia perderían la vida!”
26 Los danitas siguieron su camino. Miqueas vio que eran demasiado fuertes para luchar, así que se dio la vuelta y regresó a su casa.
27 Así que los danitas se llevaron los ídolos que había hecho Miqueas, así como a su sacerdote. Atacaron a Lais con su gente pacífica y desprevenida, los mataron a espada y quemaron la ciudad.

---

* **18.6** Nótese que el sacerdote no está declarando el éxito o lo contrario. Literalmente dice que el viaje “está delante del Señor”, lo que puede significar o bien que el Señor está guiando, o bien que el Señor está escudriñando sus acciones. La rápida respuesta del sacerdote también hace sospechar que en realidad no dedicó mucho tiempo a pedir una respuesta al Señor. † **18.7** “Que lo ayudaran”. Añadido para mayor claridad. Los espías, obviamente, se preocupan por saber quién podría acudir en ayuda de esta ciudad si fuera atacada. La distancia de Sidón y la falta de alianzas aparentes los animaba a pensar que un ataque tendría éxito. Además, la falta de un “gobernante fuerte” (literalmente, “un poseedor de moderación”) significaba que la defensa de la ciudad no estaría a cargo de un poderoso comandante militar. ‡ **18.18** El texto repite los elementos enumerados en el versículo 17.

28 Nadie pudo salvarlos porque estaban muy lejos de Sidón y no tenían otros aliados
que los ayudaran. La ciudad estaba en el valle que pertenece a Bet-rejob. Los danitas
reconstruyeron la ciudad y vivieron allí.
29 Cambiaron el nombre de la ciudad a Dan, en honor a su antepasado, el hijo de
Israel. Laish era su nombre anterior.
30 Losdanitas erigieron el ídolo tallado para adorarlo, y Jonatán, hijo de Gersón, hijo
de Moisés, y sus hijos se convirtieron en sacerdotes de la tribu de Dan hasta el momento
en que el pueblo salió del país en cautiverio.
31 Ellos adoraron el ídolo tallado que Miqueas había hecho todo el tiempo que el
Templo§ de Dios estuvo en Silo.

19

1 En aquella época Israel no tenía rey. Un levita que vivía en una zona remota de la
región montañosa de Efraín se casó con una esposa concubina* de Belén de Judá.
2 Pero ella le fue infiel† y lo abandonó, volviendo a la casa de su padre en Belén. Allí
se quedó durante cuatro meses.
3 Entonces su marido fue tras ella para hablarle con amabilidad y traerla de vuelta a
casa. Con él iba su criado y dos burros. Lo llevó a la casa de su padre y, cuando éste lo
conoció, lo acogió con gusto.
4 Su padre le presionó para que se quedara con ellos, así que se quedó tres días,
comiendo, bebiendo y durmiendo allí.
5 Al cuarto día, él y su concubina se levantaron temprano por la mañana y se
prepararon para irse, pero el padre de ella le dijo a su yerno: "Te sentirás mejor si
comes algo antes de irte".
6 Así que los dos hombres se sentaron a comer y beber juntos. El padre le dijo a su
yerno: "¡Accede a pasar otra noche aquí, y podrás disfrutar!"
7 El hombre se levantó para irse, pero su suegro le presionó para que se quedara, así
que al final pasó la noche allí.
8 Al quinto día se levantó de madrugada para marcharse. Pero su suegro le dijo:
"Come antes de irte, y luego vete por la tarde". Así que comieron juntos.
9 Cuando se levantó para irse con su concubina y su criado, su suegro le dijo: "Mira,
es tarde, ya es de noche. Pasa la noche aquí. El día está a punto de terminar. Quédate
aquí la noche y diviértete, y mañana podrás levantarte temprano y volver a casa".
10 Pero el hombre no quería pasar otra noche, así que se levantó y se fue. Se dirigió
hacia la ciudad de Jebús (ahora llamada Jerusalén) con sus dos asnos ensillados y su
concubina.
11 Cuando se acercaban a Jebús, el siervo le dijo a su amo: "Señor, ¿por qué no nos
detenemos aquí, en esta ciudad jebusea, para pasar la noche?"
12 Pero su amo le contestó: "No, no vamos a detenernos en esta ciudad donde sólo
viven extranjeros y ningún israelita. Seguiremos hasta Gabaa".
13 Entonces le dijo a su siervo: "Vamos, tratemos de llegar a Gabaa o a Ramá y pasemos
la noche en algún lugar".
14 Así que siguieron adelante y llegaron a Guibeá, en el territorio de Benjamín, justo
cuando se ponía el sol.
15 Se detuvieron en Gabaa para pasar la noche, y se sentaron en la plaza principal del
pueblo, pero nadie los invitó a quedarse.
16 Pero más tarde, esa misma noche, llegó un anciano que volvía de trabajar en el
campo. Era de la región montañosa de Efraín, pero ahora vivía en Gabaa, en el territorio
de Benjamín.
17 Se asomó y se fijó en el viajero de la plaza y le preguntó: "¿Adónde van y de dónde
vienen?"
18 "Venimos de Belén, en Judá, y nos dirigimos a una zona remota en la región
montañosa de Efraín", respondió el hombre. "Soy de allí y fui a Belén, y ahora voy
al Templo del Señor.‡ Aquí nadie me ha invitado a quedarme.

---

§ **18.31** Aunque no se hace ninguna referencia específica a la construcción de un Templo en Silo, se cree que allí existía una estructura más permanente, ya que de lo contrario se habría hablado del lugar como "Tienda de la Reunión". El relato del principio de 1 Samuel apoya esta opinión. * **19.1** En otras palabras, una esposa de "segunda clase", que no tenía el estatus social de una verdadera esposa. † **19.2** "Infiel": Literalmente, "actuaba como una prostituta". Sin embargo, algunas versiones antiguas tienen "se enojó con él". ‡ **19.18** "Al Templo del Señor": La Septuaginta dice: "a mi casa".

19 Hay paja y comida para nuestros burros, y nosotros, tus siervos, tenemos pan y
vino, suficiente para mí, la mujer y mi siervo. Tenemos todo lo que necesitamos”.
20 “Son bienvenidos a quedarse conmigo”, respondió el hombre. “Puedo dejarles todo
lo que necesiten. Pero no pases la noche aquí en la plaza”.
21 Lo llevó a su casa y dio de comer a los burros. Los viajeros se lavaron los pies y
luego se pusieron a comer y beber.
22 Mientras se divertían, llegaron unos depravados del pueblo, rodearon la casa y
golpearon la puerta, gritando al anciano dueño de la casa: “Saca al hombre que vino a
quedarse en tu casa para que tengamos sexo con él”.
23 El dueño de la casa salió y les dijo: “¡Hermanos míos, no actúen con tanta maldad!
Este hombre es un invitado en mi casa. ¡No cometan semejante acto tan repugnante!
24 Miren, aquí están mi hija virgen y la concubina de ese hombre. Dejen que las saque
y podrán violarlas y hacer con ellas lo que quieran. Pero no hagan algo tan repugnante
con este hombre”.
25 Pero los hombres se negaron a escuchar, así que el hombre agarró a su concubina
y se la echó fuera. La violaron y abusaron de ella toda la noche hasta la mañana, y sólo
la abandonaron al amanecer.
26 Cuando la noche se convirtió en día, ella regresó a la casa donde estaba su amo y
se desplomó frente a la puerta en la mañana.
27 Su amo se levantó por la mañana y abrió la puerta de la casa. Salió para continuar su
viaje y allí estaba su concubina, tendida en la puerta de la casa, con las manos agarradas
al umbral.
28 “Levántate, vamos”, le dijo, pero no hubo respuesta. Entonces el hombre la subió
a su asno y se fue a su casa.
29 Cuando llegó a su casa, tomó un cuchillo y, aferrándose a su concubina, la cortó,
miembro por miembro, en doce pedazos, y envió estos pedazos a todas las partes de
Israel.
30 Todos los que la vieron§ dijeron: “Nunca se había visto nada igual, desde que los
israelitas salieron de Egipto hasta ahora. ¡Deberían consideraresto que le pasó a ella!
¡Decidan qué vanhacer! ¡Hablen ahora!”

20

1 Todos los israelitas, desde Dan hasta Beerseba, incluyendo la tierra de Galaad, fueron
y se reunieron en Mizpa ante el Señor. La asamblea estaba unida en su propósito.
2 Los líderes de todo el pueblo de cada tribu israelita tomaron sus posiciones asignadas
en el ejército reunido del pueblo de Dios, cuatrocientos mil soldados armados con
espadas.
3 La tribu de Benjamín se enteró de que los israelitas se habían reunido en Mizpa. Los
israelitas preguntaron: “Díganos, ¿cómo pudo ocurrir un acto tan horrendo?” .
4 El levita, esposo de la mujer asesinada, explicó: “Yo y mi concubina vinimos a pasar
la noche a la ciudad de Guibeá, en el territorio de Benjamín.
5 Los dirigentes de Guibeá vinieron a atacarme por la noche. Rodearon la casa con la
intención de matarme.* Violaron a mi concubina y ésta murió.
6 Tomé a mi concubina y la corté en pedazos, y envié estos pedazos a todas las partes
del país que habían sido entregadas a Israel, porque esos hombres habían hecho algo
vergonzoso y repugnante en Israel.
7 ¡Así que todos ustedes, israelitas, tienen que decidir aquí y ahora qué van a hacer al
respecto!”
8 Todos se pusieron de pie y declararon unidos: “¡Ninguno de nosotros va a volver a
su casa, ni a sus tiendas! Ninguno de nosotros volverá a sus casas.
9 Esto es lo que vamos a hacer a Guibeá: la atacaremos con nuestras fuerzas elegidas
por sorteo.
10 Tomaremos diez hombres de cien de todas las tribus israelitas, luego cien de
mil, y luego mil de diez mil, para organizar la comida del ejército, de modo que
cuando las tropas lleguen a Guibeá, en Benjamín, puedan pagarles por todas estas cosas
repugnantes que han hecho en Israel”.

---

§ **19.30** “La”: La mayoría de las traducciones usan “lo”, pero el hebreo literal dice: “Todos los que veían dijeron”. Está claro que aquí se habla de las partes desmembradas del cuerpo de la concubina, por lo que el pronombre femenino tiene más sentido. * **20.5** Es interesante que el levita pase por alto la pretendida violación homosexual y en su lugar afirme que se trata de un caso de intento de asesinato.

11 Todos los hombres de Israel se pusieron de acuerdo y se reunieron para atacar la ciudad.
12 Las tribus israelitas también enviaron hombres a todo el territorio de Benjamín, preguntando a la gente: "¿Qué están haciendo con este terrible mal que ha ocurrido entre ustedes?
13 ¡Entreguen a estos malvados para que podamos ejecutarlos y deshacernos de este mal de Israel!" Pero los benjamitas se negaron a escuchar lo que sus compañeros israelitas tenían que decir.
14 Salieron de sus ciudades y se reunieron en Guibeá para ir a luchar contra los demás israelitas.
15 Ese día se convocó a un total de veintiséis mil hombres armados con espadas de las ciudades de Benjamín, además de los setecientos guerreros experimentados de Guibeá.
16 Formaban parte de este ejército setecientos soldados experimentados que usaban la mano izquierda. Todos ellos podían disparar una honda y no fallar ni por asomo.
17 El ejército israelita (excluyendo a Benjamín) contaba con cuatrocientos mil guerreros experimentados, todos armados con espadas.
18 Los israelitas fueron a Betel y le preguntaron a Dios: "¿Quiénes de nosotros deben ser los primeros en ir a luchar contra los benjamitas?"
"Judá debe ir primero", respondió el Señor.
19 A la mañana siguiente, los israelitas salieron y acamparon cerca de Guibeá.
20 Luego salieron a la batalla con el ejército de Benjamín, tomando sus posiciones para atacar Guibeá.
21 Pero los benjamitas salieron de Guibeá y mataron a veintidós mil israelitas en el campo de batalla ese día.
22 Pero los israelitas se animaron unos a otros a tener confianza, y tomaron las mismas posiciones que tenían el primer día.
23 Los israelitas fueron y clamaron ante el Señor hasta el atardecer y preguntaron: "¿Debemos ir a atacar de nuevo a los benjamitas, nuestros parientes?"
"Vayan y atáquenlos", respondió el Señor.
24 Así que el segundo día avanzaron para atacar al ejército de Benjamín.
25 Sin embargo, los benjamitas salieron de Guibeá una vez más y mataron a dieciocho mil israelitas, todos armados con espadas.
26 Entonces todos los israelitas y todo su ejército fueron a Betel y se sentaron allí a llorar ante el Señor. Ese día ayunaron hasta la noche y dieron holocaustos y ofrendas de comunión al Señor.
27 Los israelitas le preguntaron al Señor qué debían hacer. En aquel tiempo se guardaba allí el Arca del Acuerdo de Dios.
28 Finés, hijo de Eleazar y nieto de Aarón, era el sacerdote. Los israelitas le preguntaron al Señor: "¿Debemos ir y luchar de nuevo contra nuestros parientes de Benjamín, o no?"
"¡Sí, vayan! Mañana se los entregaré", respondió el Señor.
29 Entonces los israelitas prepararon una emboscada alrededor de Guibeá.
30 Al tercer día tomaron las mismas posiciones de antes.
31 Los benjamitas salieron a atacarlos y se alejaron de la ciudad mientras comenzaban a matar a los israelitas como lo habían hecho antes. Unos treinta israelitas murieron en el campo de batalla y a lo largo de los caminos, el que va hacia Betel y el que vuelve hacia Guibeá.
32 "Los estamos derrotando, como antes", gritaron los benjamitas.
Pero los israelitas dijeron: "Huyamos de ellos y alejémoslos del pueblo hacia los caminos".
33 El grueso del ejército israelita salió de donde estaba y tomó posiciones en Baal-tamar, mientras que los que estaban en la emboscada al oeste de Guibeá salieron a atacar desde donde se habían escondido.
34 Diez mil aguerridos guerreros israelitas atacaron Guibeá, y la lucha fue tan intensa que los benjamitas no se dieron cuenta de que estaban al borde del desastre.
35 Así que el Señor derrotó a Benjamín ante Israel. Ese día los israelitas mataron a veinticinco mil cien benjamitas, todos armados con espadas.
36 Los benjamitas vieron que estaban derrotados.
Los israelitas habían retrocedido ante los benjamitas porque confiaban en que la emboscada que habían preparado cerca de Guibeá tendría éxito.
37 Los hombres de la emboscada corrieron a atacar el pueblo, y mataron a todos los que estaban en él.

38 El acuerdo fue que enviarían una gran nube de humo para mostrar que la ciudad
había caído.†
39 El ejército israelita se volvió para atacar a los benjamitas, que ya habían
matado a unos treinta israelitas. Los benjamitas decían: “¡Los estamos derrotando
completamente, como en la primera batalla!”.
40 Sin embargo, cuando los israelitas vieron que las columnas de humo se elevaban
hacia el cielo hasta formar una gran nube sobre toda la ciudad,
41 se volvieron contra sus enemigos. Los benjamitas se horrorizaron al verlo y se
dieron cuenta de que estaban condenados.
42 Se volvieron y huyeron de los israelitas hacia el desierto, pero la batalla los alcanzó,
y los israelitas también mataron a los que salieron de las ciudades en el camino.
43 Persiguiendo a los benjamitas, los israelitas los rodearon y los alcanzaron
fácilmente al este de Guibeá.
44 Murieron dieciocho mil benjamitas, todos ellos valientes guerreros.
45 Algunos de los benjamitas que quedaron corrieron hacia la Roca de la Granada en el
desierto, y los israelitas mataron a otros cinco mil hombres en el camino. Persiguieron
a otro grupo de benjamitas hasta Guidón y mataron a otros mil.
46 Así que ese día mataron a veinticinco mil benjamitas, todos armados con espadas
y todos guerreros valientes.
47 Hubo seiscientos que huyeron a la Roca de la Granada, en el desierto, y
permanecieron allí cuatro meses.
48 Los israelitas volvieron a entrar en el territorio de los benjamitas, y yendo de pueblo
en pueblo, mataron todo: personas, animales, todo lo que encontraron. Luego quemaron
todos los pueblos en su camino.

21

1 Los hombres de Israel habían hecho un juramento en Mizpa: “Ninguno de nosotros
permitirá que nuestras hijas se casen con un benjamita”.
2 Los israelitas fueron a Betel y se sentaron allí ante Dios hasta el atardecer, llorando
a gritos de angustia.
3 “Señor, Dios de Israel, ¿por qué le ha sucedido esto a Israel?” , preguntaron. “Hoy
falta una de nuestras tribus en Israel”.
4 Al día siguiente se levantaron temprano, construyeron un altar y trajeron holocaustos
y ofrendas de comunión.
5 “¿Cuál de todas las tribus de Israel no asistió a la asamblea que celebramos ante el
Señor?” , preguntaron. Porque habían hecho un juramento sagrado de que cualquiera
que no se presentara ante el Señor en Mizpa sería ejecutado sin excepción.
6 Los israelitas se compadecieron de su hermano Benjamín, diciendo: “¡Hoy una tribu
ha sido arrancada de Israel!
7 ¿Qué haremos con las esposas para los que quedan, ya que hemos jurado ante el
Señor que no permitiremos que ninguna de nuestras hijas se case con ellos?”
8 Entonces preguntaron: “¿Quién de todas las tribus de Israel no asistió a la asamblea
que celebramos ante el Señor en Mizpa?” Descubrieron que nadie de Jabés Galaad había
acudido al campamento para la asamblea,
9 pues una vez hecho el recuento, no había nadie de Jabés Galaad.
10 Así que la asamblea envió allí a doce mil de sus mejores guerreros. Les dieron
órdenes, diciendo: “Vayan y maten a los habitantes de Jabes de Galaad con sus espadas,
incluso a las mujeres y a los niños.
11 Esto es lo que tienen que hacer: Destruyan* a todo varón y a toda mujer que haya
tenido relaciones sexuales con un hombre”.
12 Lograron encontrar entre los habitantes de Jabés Galaad cuatrocientas vírgenes
que no habían tenido relaciones sexuales con un hombre. Las llevaron al campamento
de Silo, en la tierra de Canaán.†
13 Entonces toda la asamblea envió un mensaje a los benjamitas en la Roca de
Rimónpara decirles: “¡Paz!”

---

† **20.38** “Mostrar que la ciudad había caído”: suministrado para mayor claridad. * **21.11** Literalmente, “dediquen para su destrucción”: esto era lo que Dios les había ordenado a los israelitas que hicieran con las ciudades cananeas (por ejemplo, Jericó). Ahora se aplica ilegítimamente a otra ciudad israelita. † **21.12** Parece que esta referencia a Israel como “la tierra de Canaán” es deliberada y pretende mostrar hasta qué punto Israel había caído en la idolatría.

14 Así que los hombres de Benjamín regresaron a sus casas y les dieron como esposas
a las cuatrocientas mujeres de Jabes Galaad que se habían salvado. Sin embargo, no
había suficiente para todos ellos.
15 El pueblo se compadeció de los benjamitas porque el Señor había hecho este vacío
entre las tribus israelitas.
16 Los ancianos de la asamblea preguntaron: "¿Qué haremos para suplir a las esposas
restantes, porque todas las mujeres de Benjamín han sido destruidas?"
17 Añadieron: "Tiene que haber herederos para los supervivientes benjaminitas; una
tribu israelita de Israel no puede ser aniquilada.
18 Pero no podemos permitirles que tengan a nuestras hijas como esposas, ya que
nosotros, como pueblo de Israel, hicimos un juramento sagrado, diciendo: '¡Maldito
aquél que le dé una esposa a un benjaminita!' "
19 Entonces dijeron: "¡Mira! Todos los años se celebra la fiesta del Señor en Silo.
Se celebra al norte de Betel, y al este del camino que va de Betel a Siquem, al sur de
Lebona".
20 Entonces ordenaron a los benjamitas: "Vayan y escóndanse en las viñas.
21 Estén atentos, y cuando vean a las jóvenes de Silo salir a hacer sus danzas, salgan
corriendo de las viñas, y cada uno de ustedes secuestre‡ una esposa para sí mismo y
regrese a su casa en la tierra de Benjamín.
22 Si sus padres o hermanos vienen a quejarse a nosotros, les diremos: 'Por favor,
hágannos un favor, porque no pudimos encontrar suficientes esposas para ellos en la
guerra.§ Y no es que ustedes sean culpables de romper el juramento, ya que no las
dieron en matrimonio' ".
23 Losbenjaminitas hicieron lo que se les ordenó. Cada hombre tomó a una de las
mujeres bailarinas hasta donde fue necesario y se la llevó para que fuera su esposa.
Luego regresaron a su tierra, donde reconstruyeron sus ciudades y habitaron en ellas.
24 Luego los israelitas partieron y se fueron a sus tribus y familias, cada uno a la tierra
que poseía.
25 En aquel tiempo Israel no tenía un rey; cada uno hacía lo que le parecía correcto.

‡ **21.21** La palabra utilizada aquí es inusual y significa apoderarse de alguien por la fuerza. § **21.22** Refiriéndose al ataque a Jabes Galaad.

Rut

1 Hubo una hambruna durante la época en la que los jueces gobernaban* Israel. Un
hombre dejó Belén de Judá y se fue a vivir como exiliado en el país de Moab, junto con
su esposa y sus dos hijos.
2 Se llamaba Elimelec y su mujer Noemí. Sus hijos se llamaban Mahlón y Quelión.
Eran efrateos† de Belén de Judá. Se fueron al país de Moab y vivían allí.
3 Sin embargo, Elimelec, el esposo de Noemí, murió, y ella se quedó con sus dos hijos.
4 Los hijos se casaron con mujeres moabitas. Una se llamaba Orfa y la otra Rut.
Después de unos diez años,
5 tanto Mahlón como Quelión murieron. Noemí se quedó sola, sin sus dos hijos ni su
marido.
6 Así que ella y sus nueras se prepararon para abandonar el país de Moab y volver a
casa, porque habían oído que el Señor había bendecido a su pueblo allí con alimentos.
7 Así que Nohemí se fue del lugar donde vivía y, con sus dos nueras, emprendió el
camino de regreso a la tierra de Judá.
8 Sin embargo, al partir, Noemí le dijo a sus dos nueras: "Vuelvan cada una a la casa
de sus madres, y que el Señor sea tan bueno con ustedes como lo ha sido conmigo y con
los que han muerto.
9 Que el Señor les de un buen hogar con otro marido". Entonces las besó, y todas se
pusieron a llorar a gritos.
10 "¡No! Queremos volver contigo a tu pueblo", respondieron.
11 "¿Por qué quieren volver conmigo?" preguntó Noemí. "No puedo tener más hijos
para que se casen con ellos.
12 Regresena casa, hijas mías, porque soy demasiado vieja para volver a casarme.
Aunque esta noche me acostara con un nuevo marido y tuviera hijos,
13 ¿esperarían a que crecieran? ¿Decidirían que no van a casarse con nadie más?
No. Toda esta situación es más amarga para mí que para ustedes, ¡pues el Señor se ha
vuelto contra mí!"‡
14 Y volvieron a llorar a gritos. Entonces Orfa se despidió de su suegra con un beso.
Pero Rut se aferró con fuerza a Noemí.
15 "Mira, tu cuñada vuelve con su pueblo y sus dioses. Vuelve a casa con ella", dijo
Noemí.
16 Pero Rut contestó: "Por favor, no sigas pidiéndome que te deje y vuelva. Donde tú
vayas, yo iré. Donde tú vivas, viviré yo. Tu pueblo será mi pueblo. Tu Dios será mi Dios.
17 Donde tú mueras, moriré yo, y allí seré enterrada. Que el Señor me castigue
duramente si dejo que algo que no sea la muerte nos separe".
18 Cuando Noemí vio que Rut estaba decidida a irse con ella, dejó de decirle que se
fuera a casa.
19 Así que las dos siguieron caminando hasta llegar a Belén. Cuando llegaron allí, todo
el pueblo se alborotó. "¿Es ésta Noemí?"§ le preguntaron las mujeres.
20 Ella les dijo: "¡No me llamen Noemí! Llámenme Mara,* porque el Todopoderoso
me ha tratado muy amargamente.
21 Salí de aquí llena, pero el Señor me ha traído a casa vacía. ¿Por qué me llaman
Noemí cuando el Señor me ha condenado, cuando el Todopoderoso ha traído el desastre
sobre mí?"
22 Así regresó Noemí de Moab con Rut, la moabita, su nuera. Llegaron a Belén al
comienzo de la cosecha de cebada.

2

1 Noemí tenía un pariente por parte de su marido que se llamaba Booz. Era un hombre
rico e influyente de la familia de Elimelec.

---

* **1.1** Literalmente "cuando los jueces juzgaban", pero esto era de un modo ejecutivo, más que simplemente judicial.
† **1.2** Se cree que Efrata es un nombre más antiguo para este Belén en particular, o una forma de identificarlo específicamente. Los dos nombres aparecen juntos en Miqueas 5:2. ‡ **1.13** "El Señor se ha vuelto contra mi": Literalmente, "la mano del Señor se ha puesto contra mi". § **1.19** No es que no la reconocieran, sino que volvía como una viuda en malas circunstancias. * **1.20** Naomi significa "feliz", mientras que Mara significa "amarga".

2 Poco después, Rut la moabita le dijo a Noemí: “Por favor, déjame ir a los campos a
recoger el grano que ha quedado, si encuentro a alguien que me dé permiso”.
“Sí, adelante, hija mía”, respondió Noemí.
3 Así que fue a recoger el grano que habían dejado los segadores. Resulta que estaba
trabajando en un campo que pertenecía a Booz, un pariente de Elimelec.
4 Más tarde, Booz llegó de Belén y le dijo a los segadores: “¡El Señor esté con ustedes!”.
Y ellos respondieron: “¡El Señor lo bendiga!”.
5 Entonces Boozle preguntó a su criado, que estaba a cargo de los segadores: “¿Con
quién está emparentada esta joven?”*
6 “La joven es una moabita que volvió con Noemí de Moab”, respondió el criado.
7 “Me pidió permiso para recoger el grano detrás de los segadores.† Así que vino, y
ha estado trabajando aquí desde la mañana hasta ahora, salvo un breve descanso en el
refugio”.
8 Booz fue a hablar con Rut. “Escúchame, hija mía”, le dijo. “No te vayas a recoger el
grano en el campo de otro. Quédate cerca de mis mujeres.
9 Presta atención a la parte del campo que cosechan los hombres y sigue a las
mujeres.‡Les he dicho a los hombres que no te molesten. Cuando tengas sed, ve a beber
de las jarras de agua que han llenado los criados”.
10 Ella se inclinó con el rostro hacia el suelo. “¿Por qué eres tan amable conmigo o te
fijas en mí, viendo que soy extranjera?” , le preguntó.
11 “Me he enterado de todo lo que has hecho por tu suegra desde que murió tu marido”,
respondió Booz. “Y también cómo dejaste a tu padre y a tu madre, y la tierra donde
naciste, para venir a vivir entre gente que no conocías.
12 Que el Señor te recompense plenamente por todo lo que has hecho: el Señor, el Dios
de Israel, a quien has acudido en busca de protección”.§
13 “Gracias por ser tan bueno conmigo, señor” – respondió ella – “Me has tranquilizado
al hablarme con amabilidad. Ni siquiera soy uno de tus siervos”.
14 Cuando llegó la hora de comer, Booz la llamó. “Ven aquí”, le dijo. “Toma un poco
de pan y mójalo en vinagre de vino”.
Así que ella se sentó con los trabajadores y Booz le pasó un poco de grano tostado
para que comiera. Ella comió hasta saciarse y le sobró algo.
15 Cuando Rut volvió a trabajar, Booz dijo a sus hombres: “Dejen que recoja el grano
incluso entre las gavillas. No le digan nada que la avergüence.
16 De hecho, saquen algunos tallos de los manojos que estén cortando y déjenlos para
que los recoja. No la regañen”.
17 Rut trabajó en el campo hasta la noche. Cuando sacó el grano que había recogido
era una gran cantidad.*
18 Lo recogió y lo llevó a la ciudad para mostrarle a su suegra la cantidad que había
recogido. Rut también le dio lo que le había sobrado de la comida.
19 Noemí le preguntó: “¿Dónde has recogido hoy el grano? ¿Dónde has trabajado
exactamente? Bendice a quien se haya preocupado lo suficiente por ti como para darte
atención”. Entonces ella le contó a su suegra con quién había trabajado. “El hombre
con el que he trabajado hoy se llama Booz”.
20 “¡Que el Señor lo bendiga!” exclamó Noemí a su nuera. “Sigue mostrando su
bondad con los vivos y con los muertos. Ese hombre es un pariente cercano a nosotros,
es un ‘redentor de la familia’ ”.†
21 Rut añadió: “También me dijo: ‘Quédate cerca de mis trabajadores hasta que
terminen de recoger toda mi cosecha’ ”.
22 “Eso está bien, hija mía”, le dijo Noemí a Rut. “Quédate con sus trabajadoras. No
vayas a otros campos donde podrían molestarte”.
23 Así que Rut se quedó con las trabajadoras de Booz recogiendo el grano hasta el final
de la cosecha de cebada, y luego hasta el final de la cosecha de trigo. Vivió con su suegra
todo el tiempo.

---

* **2.5** Literalmente, “¿De quién es esa joven?” † **2.7** El hebreo añade “entre las gavillas”, pero es probable que sea una transposición del versículo 15. Booz no le dio este inusual permiso hasta más tarde. ‡ **2.9** Se cree que los hombres realizaban el trabajo de cortar los tallos del grano, mientras que las mujeres iban detrás atándolos en gavillas. § **2.12** Literalmente, “bajo cuyas alas se han refugiado”. * **2.17** “Una gran cantidad”,: Literalmente, “Un efa”, unidad de medida de cantidad incierta, estimada entre 22 y 45 litros. † **2.20** “Redentor de la familia”: término para designar a alguien que tenía la responsabilidad de proteger los intereses de la familia, especialmente en el caso de alguien que moría.

3

1 Un tiempo más tarde, Noemí le dijo a Rut: “Hija mía, ¿no crees que debería
encontrarte un marido y un buen hogar?*
2 No ignores que Booz, con cuyas mujeres trabajaste, está muy emparentado con
nosotros. Esta noche estará ocupado aventando el grano en la era.†
3 Báñate, ponte perfume, ponte tu mejor‡ ropa y baja a la era, pero que no te
reconozca. Cuando haya terminado de comer y beber,
4 observa dónde se acuesta. Entonces ve y descubre sus pies y acuéstate. Entonces él
te dirá lo que tienes que hacer”.§
5 “Haré todo lo que me has dicho”, dijo Rut.
6 Bajó a la era e hizo lo que su suegra le había dicho.
7 Cuando Booz terminó de comer y beber, y se sintió satisfecho, fue a acostarse junto
al montón de grano. Rut se acercó tranquilamente a él, le descubrió los pies y se acostó.
8 Hacia la medianoche, Booz se despertó de repente. Al inclinarse hacia delante, se
sorprendió al ver a una mujer tendida a sus pies.
9 “¿Quién eres?” , preguntó.
“Soy Rut, tu sierva”, respondió ella. “Por favor, extiende la esquina de tu manto sobre
mí, porque eres el redentor de mi familia”.*
10 “Que el Señor te bendiga, hija mía”, dijo él. “Estás mostrando aún más lealtad y
amor a la familia que antes. No has ido a buscar a un hombre más joven, sea cual sea
su condición social.†
11 Así que no te preocupes, hija mía. Haré todo lo que me pidas; todo el pueblo sabe
que eres una mujer de buen carácter.
12 Sin embargo, aunque soy uno de los redentores de tu familia, hay uno que está más
emparentado que yo.
13 Quédate aquí esta noche, y por la mañana si él quiere redimirte, pues bien, que
lo haga. Pero si no lo hace, te prometo, en nombre del Señor vivo, que te redimiré.
Acuéstate aquí hasta la mañana”.
14 Así que Rut se acostó a sus pies hasta la mañana. Luego se levantó antes de que
hubiera luz suficiente para reconocer a alguien, porque Booz le había dicho: “Nadie
debe saber que una mujer vino aquí a la era”.‡
15 También le dijo: “Tráeme el manto que llevas puesto y extiéndelo”. Ella se lo
tendió y él echó en él seis medidas§ de cebada en él. La ayudó a ponérselo a la espalda
y ella*regresó a la ciudad.
16 Rut fue a ver a su suegra, que le preguntó: “¿Cómo te ha ido, hija mía?”† Entonces
Rut le contó todo lo que Booz había hecho por ella.
17 “Y también me dio estas seis medidas de cebada”, añadió. “Me dijo: ‘No debes ir a
casa de tu suegra con las manos vacías’ ”.
18 Noemí dijo a Rut: “Espera con paciencia, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve
todo. Booz no descansará hasta tenerlo resuelto hoy”.

4

1 Booz fue a la puerta de la ciudad,* y se sentó allí. El redentor de la familia que Booz
había mencionado pasó por allí, así que Booz le dijo: “Ven aquí, amigo, y siéntate”. El
hombre se acercó y se sentó.
2 Entonces Booz seleccionó a diez de los ancianos del pueblo y les pidió que se sentaran
allí con ellos.

---

* **3.1** “Un marido y un buen hogar”: La palabra utilizada aquí se refiere al descanso y la seguridad que proporciona el estar casado. † **3.2** El grano se procesaba primero mediante la trilla, procedimiento por el cual se separaba el grano de los tallos. Luego se aventaba lanzándolo al aire para que el viento se llevara la cáscara exterior del grano, llamada paja, y el grano volviera a caer para ser recogido. ‡ **3.3** El hebreo no dice específicamente “lo mejor”, pero seguramente está implícito. § **3.4** La acción de Rut era un símbolo reconocido de pedir protección e iniciar la obligación de “redentor de la familia” (véase 2:20). Por eso dice que Booz “te dirá lo que debes hacer”, refiriéndose a los requisitos necesarios para cumplir con esta obligación. * **3.9** De nuevo, este acto simbólico era una petición para cumplir con la obligación de redimir a la familia, lo cual incluía el matrimonio. † **3.10** “Condición social”: Literalmente, “pobre o rico”. ‡ **3.14** Es evidente que Booz estaba preocupado por proteger la reputación de Rut. § **3.15** Estimado en 24 litros o 50 libras. * **3.15** La mayoría de los manuscritos hebreos leen “él”. Aquí se siguen los manuscritos minoritarios. † **3.16** Aqui “¿Cómo te ha ido?” es literalmente, “¿Qué noticias traes, hija mía?”
* **4.1** Los asuntos civiles, incluidos los jurídicos, se llevaban a cabo en los alrededores de la puerta de la ciudad.

3 Booz le dijo al redentor de la familia: “Noemí, que ha regresado del país de Moab,
está vendiendo el terreno que pertenecía a Elimelec, nuestro pariente.
4 Hedecidido decírtelo por si quieres comprarlo aquí, en presencia de estos ancianos
del pueblo. Si quieres redimirla, adelante. Pero si no quieres, dímelo para que lo sepa,
porque tú eres el primero en la fila para canjearlo, y yo soy el siguiente”.
“Quiero redimirla”,† dijo el redentor de la familia.
5 “Cuando compras la tierra a Noemí, también adquieres a Rut la moabita, la viuda de
Mahlón, para poder casarte con ella y tener hijos con ella para asegurar la continuidad
del linaje del hombre”,‡ explicó Booz.
6 “Pues entonces no puedo hacerlo”, respondió el redentor de la familia. “Si la
redimiera, eso podría poner en peligro lo que ya poseo.§ Redímela tú, porque yo no
puedo”.
7 (Ahora bien, en aquellos tiempos era costumbre en Israel confirmar la acción
del redentor familiar, el traspaso de la propiedad o cualquier asunto legal similar,
quitándose una sandalia y entregándola. Esta era la forma de validar una transacción
en Israel).
8 Así que el redentor familiar se quitó la sandalia y le dijo a Booz: “Cómprala tú”.
9 Entonces Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo presente: “Ustedes son testigos
de que hoy he comprado a Noemí todo lo que pertenecía a Elimelec, Mahlón y Quelión.
10 También he adquirido como esposa a Rut la moabita, viuda de Mahlón. Al tener
hijos que puedan heredar sus bienes, su nombre se mantendrá vivo en su familia y en
su ciudad natal. Ustedes son testigos de esto hoy”.
11 Los ancianos y todo el pueblo presente en la puerta de la ciudad dijeron: “Sí, somos
testigos. Que el Señor haga que la mujer que viene a tu casa sea como Raquel y Lea, que
entre ambas dieron a luz al pueblo de Israel. Que seas próspera en Efrata y famosa en
Belén.
12 Que tu descendencia que el Señor te da a través de esta joven llegue a ser como la
descendencia de Fares, el hijo que Tamar dio a Judá”.
13 Booz se llevó a Rut a su casa y ella se convirtió en su esposa. Se acostó con ella, y
el Señor dispuso que quedara embarazada, y dio a luz un hijo.
14 Las mujeres de la ciudad* se acercaron a Noemí y le dijeron: “Alaba al Señor,
porque hoy no te ha dejado sin redentor de familia al darte este nieto† que tendrá gran
nombre en todo Israel.
15 Él te dará una nueva vida y te mantendrá en tu vejez, porque tu nuera, que te ama
y que es mejor que siete hijos para ti, lo ha dado a luz”.
16 Noemí cogió al niño y lo abrazó. Lo cuidó como a su propio hijo.‡
17 Las vecinas le pusieron el nombre de Obed§ diciendo: “¡Noemí tiene ahora un hijo!”
Era el padre de Jesé, que fue el padre de David.
18 Este es el linaje de Fares: Fares fue el padre de Jezrón.
19 Jezron fue el padre de Ram. Ram fue el padre de Aminadab.
20 Aminadab fue el padre de Naasón. Naasón fue el padre de Salmón.
21 Salmón fue el padre de Booz. Booz fue el padre de Obed.
22 Obed fue el padre de Isaí. Isaí fue el padre de David.

---

† **4.4** La respuesta no es muy positiva. ‡ **4.5** La disposición sobre el matrimonio se encuentra en Deuteronomio 25:5-10 y siguientes, mientras que las leyes de transferencia de tierras están en Levítico 25:23-28. § **4.6** Al hombre le preocupaba que cualquier propiedad que ya tuviera se incluyera también en el legado a cualquier hijo que tuviera Rut, y que se acreditara a la línea de su marido muerto. * **4.14** Véase 1:19. † **4.14** “Al darte este nieto”: implícito. ‡ **4.16** Literalmente, “se convirtió en su niñera”. § **4.17** “Obed”, que significa “siervo” como en “siervo de Dios”.

1 Samuel

1 Había una vez un hombre de Ramataim de Zofim, en la región montañosa de Efraín.
Su nombre era Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, de la
tribu de Efraín.
2 Elcana tenía dos esposas. El nombre de la primera esposa era Ana, y el de la segunda,
Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no tenía ninguno.
3 Todos los años Elcana salía de su ciudad y se iba a adorar y sacrificar al Señor
Todopoderoso en Silo, donde los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, eran los sacerdotes del
Señor.
4 Cada vez que Elcana ofrecía un sacrificio, daba porciones del mismo a Penina, su
esposa, y a todos sus hijos e hijas.
5 Y le daba una porción* extra a Ana, para mostrar su amor por ella aunque el Señor
no le había dado ningún hijo.
6 Su rival – la otra esposa – se burlaba de ella para entristecerla porque el Señor no le
había dado hijos.
7 Esta situación duró años, y cada vez que Ana iba al Templo del Señor, Penina se
burlaba de ella hasta que Ana lloraba y no podía comer.
8 Su esposo le preguntaba: "Ana, ¿por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Por qué estás
tan alterada? ¿No soy mejor para ti que diez hijos?"
9 En cierta ocasión, después haber comido y bebido en Silo, Ana se levantó y se dirigió
al Templo.† El sacerdote Elí estaba sentado en su silla junto a la entrada del Templo del
Señor.
10 Ana estaba terriblemente disgustada, y le oraba al Señor mientras lloraba
inconsolablemente.
11 Allí hizo un voto, pidiendo: "Señor Todopoderoso, si tan sólo te fijas en el
sufrimiento de tu sierva y te acuerdas de mí, y no me olvidas, sino que me das un
hijo, lo dedicaré al Señor durante toda su vida, y ninguna navaja de afeitar tocará su
cabeza".
12 Mientras Ana seguía orando ante el Señor, Elí observaba su boca.
13 Ana oraba mentalmente, y aunque sus labios se movían, su voz no producía ningún
sonido, y por eso Elí pensó que debía estar ebria.
14 "¿Tienes que venir aquí estando ebria?" , le preguntó. "¡Ya deja el vino!"
15 "No es eso, mi señor", le respondió Ana. "Soy una mujer muy desdichada. No he
estado bebiendo vino ni cerveza; sólo estoy derramando mi corazón ante el Señor.
16 ¡Por favor, no pienses que soy una mala mujer! He estado orando a causa de todos
mis problemas y penas".
17 "Ve en paz, y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido", respondió Elí.
18 "Gracias por tu bondad con tu sierva", dijo ella. Luego siguió su camino, comió algo
y ya no se veía triste.
19 A la mañana siguiente, Elcana y Ana se levantaron temprano para adorar al Señor
y luego se fueron a su casa en Ramá. Elcana hizo el amor con su esposa Ana, y el Señor
accedió a su petición.
20 A su debido tiempo, Ana quedó embarazada y dio a luz un hijo. Le puso el nombre
de Samuel, diciendo: "Porque se lo pedí al Señor".
21 Elcana y toda su familia fueron a hacer el sacrificio anual al Señor y a cumplir sus
votos.
22 Pero Ana no fue. Le dijo a su marido: "Una vez destetado el niño, lo llevaré para
presentarlo al Señor y que se quede allí para siempre".
23 "Haz lo que creas conveniente", le respondió su marido Elcana. "Quédate aquí
hasta que lo hayas destetado, y que el Señor cumpla lo que ha dicho".‡ Así que Ana se
quedó y amamantó a su hijo hasta que lo destetó.
24 Cuando hubo destetado al niño, Ana se lo llevó junto con un novillo de tres años,
un efa de harina y un odre con vino. Aunque el niño era pequeño, lo llevó al Templo
del Señor en Silo.
25 Después de sacrificar el novillo, presentaron el niño a Elí.

---

* **1.5** Al dar una porción extra, Elcanah estaba mostrando a todos que trataba a Ana como si tuviera un hijo. † **1.9** "Y se dirigió al Templo": Añadido para mayor claridad. ‡ **1.23** "Lo que ha dicho": refiriéndose al Señor. En la Septuaginta y en un rollo de Qumrán se lee "lo que has dicho", refiriéndose a Ana.

26 “Por favor, mi señor”, dijo Ana, “con toda seguridad, mi señor, yo soy la mujer que
estuvo aquí con usted orando al Señor.
27 Yo oré por este niño, y como el Señor me ha dado lo que le pedí,
28 ahora se lo entrego al Señor. Mientras viva estará dedicado al Señor”. Entonce-
sadoró§ al Señor en ese lugar.

2

1 Ana oró: “¡Estoy tan feliz en el Señor! ¡Él me ha dado poder! Ahora tengo mucho
que decir en respuesta a los que me odian. ¡Celebro su salvación!
2 ¡No hay nadie santo como el Señor, nadie aparte de ti, ninguna Roca como nuestro
Dios!
3 “¡No hables con tanta arrogancia! ¡No hablen con tanta arrogancia! Porque el Señor
es un Dios que lo sabe todo: ¿acaso no juzga lo que hacen?
4 “Las armas* de los poderosos son destrozadas, mientras que los que tropiezan se
vuelven fuertes.
5 Los que tenían mucha comida ahora tienen que trabajar para ganarse un mendrugo,
mientras que los que tenían hambre ahora han engordado. La mujer que no tenía hijos
ahora tiene siete, mientras que la que tenía muchos se desvanece.
6 “El Señor mata y otorga vida; a unos los manda a la tumba, pero a otros los resucita.
7 El Señor empobrece a unos, pero enriquece a otros; abate a unos, pero levanta a
otros.
8 Ayuda a los pobres a levantarse del polvo; saca a los humildes del muladar y los
sienta con la clase alta en lugares de gran honor. Porque los cimientos de la tierra son
del Señor, y sobre ellos ha colocado el mundo.
9 “Él cuidará de los que confían en él, pero los malvados se desvanecen en las tinieblas,
pues el hombre no puede triunfar por sus propias fuerzas.
10 El Señor aplasta a sus enemigos, truena desde el cielo contra ellos. Él gobierna†
toda la tierra; fortalece a su rey y otorga poder al que ha ungido”.
11 Entonces Elcana se fue a su casa en Ramá, mientras el niño se quedó con el sacerdote
Elí sirviendo al Señor.
12 Los hijos de Elí eran hombres inútiles que no tenían tiempo para el Señor
13 ni para su función como sacerdotes del pueblo. Enviaban a uno de sus siervos con
un tenedor cuando alguien venía a ofrecer un sacrificio.
14 El siervo metía el tenedor en la olla mientras se hervía la carne del sacrificio, y
les llevaba a los hijos de Elí la carne que salía en el tenedor. Así trataban a todos los
israelitas que llegaban a Silo.
15 De hecho, incluso antes de que se quemara la grasa del sacrificio, el sirviente venía
y exigía al hombre que sacrificaba: “Deme la carne para asarla para el sacerdote. Él no
quiere la carne hervida sino cruda”.
16 El hombre podía responder: “Déjame, primero quemar toda la grasa, y luego puedes
tener toda la que quieras”.
Pero el criado del sacerdote le contestaba: “No, debes dármela ahora. Si no lo haces,
la tomaré por la fuerza”.
17 Los pecados de estos jóvenes eran extremadamente graves ante los ojos del Señor,
porque estaban tratando las ofrendas del Señor con desprecio.
18 Pero Samuel servía ante el Señor: era un muchacho vestido de sacerdote, con un
efod de lino.
19 Cada año, su madre le hacía un pequeño manto y se lo llevaba cuando iba con su
marido a ofrecer el sacrificio anual.
20 Elí bendecía a Elcana y a su esposa, diciendo: “Que el Señor le dé hijos de esta
mujer para reemplazar al que ella dedicó al Señor”. Luego regresaban a casa.
21 Y el Señor bendijo‡ a Ana con tres hijos y dos hijas. El niño Samuel creció en la
presencia del Señor.
22 Elí era muy anciano, pero se había enterado de todas las cosas que sus hijos hacían
con el pueblo de Israel, y de cómo seducían a las mujeres que servían a la entrada del
Tabernáculo de Reunión.
23 Entonces les preguntó: “¿Por qué se comportan de esta manera? Sigo oyendo las
quejas de todo el mundo por sus malas acciones.

§ **1.28** “Adoró”: Se presume que se refiere a Elcana. Algunas versiones cambian el pronombre y dice “Adoraron”.
* **2.4** “Armas”: literalmente, “arco”. † **2.10** “Gobierna”: o “juzga”. ‡ **2.21** “Bendijo”: literalmente, “Le presto atención”.

24 No, hijos míos, lo que escucho sobre ustedes de parte del pueblo del Señor no es
bueno.
25 Si un hombre peca contra alguien, Dios puede interceder por él; pero si un hombre
peca contra el Señor, ¿quién podrá interceder por él?" Pero no prestaron atención a lo
que les dijo su padre, pues el Señor planeaba darles muerte.
26 El niño Samuel crecía en estatura, y también crecía en cuanto a la aprobación del
Señor y del pueblo.
27 Un hombre de Dios se acercó a Elí y le dijo: "Esto es lo que dice el Señor: ¿Acaso no
me revelé claramente a la familia de tu antepasado cuando era gobernado por el faraón
en Egipto?
28 Yo lo elegí[§] de todas las tribus de Israel como mi sacerdote, para ofrecer sacrificios
en mi altar, para quemar incienso y llevar un efod en mi presencia. También le di a la
familia de tu antepasado todos los holocaustos de los israelitas.
29 ¿Por qué, entonces, has tratado con desprecio mis sacrificios y las ofrendas que he
ordenado para mi lugar de culto? Ustedes honran más a sus hijos que a mí, se engordan
ustedes con las mejores partes de todas las ofrendas de mi pueblo Israel.
30 "En consecuencia, esta es la declaración del Señor: Hice la promesa definitiva de
que tu familia y la de tu padre me servirían siempre como sacerdotes. Pero ahora el
Señor declara: ¡Ya no más! En cambio, honraré a los que me honran, pero trataré con
desprecio a los que me desprecian.
31 Se acerca el momento en que pondré fin a tu familia y a la de tu padre.[*] Nadie
vivirá hasta la vejez.
32 Verás tragedia en el lugar de adoración.[†] Mientras Israel prospere, ninguno en tu
familia volverá a vivir hasta la vejez.
33 Cualquiera de tu familia que no haya sido apartado para servir en mi altar, te hará
llorar y te causará dolor. Todos tus descendientes morirán aún estando llenos de vida.
34 He aquí una señal para ti de que esto sucederá con respecto a tus dos hijos Ofni y
Finees: ambos morirán el mismo día.
35 Yo elegiré para mí a un sacerdote digno de confianza que hará lo que realmente
quiero, lo que tengo en mente. Me aseguraré de que él y sus descendientes sean dignos
de confianza y que siempre sirvan a mi ungido.
36 Cada uno de tus descendientes que quede vendrá y se inclinará ante él, pidiendo
dinero y comida, diciendo: 'Por favor, dame trabajo como sacerdote para que pueda
tener comida' ".

3

1 El niño Samuel servía ante el Señor bajo la supervisión de Elí. En aquella época no
se escuchaba un mensaje del Señor con frecuencia, y las visiones no eran comunes.
2 Una noche, Elí se había ido a acostar en su habitación. Sus ojos estaban tan débiles
que no podía ver.
3 La lámpara de Dios aún no se había apagado, y Samuel estaba durmiendo en el
Templo del Señor, donde estaba el Arca de Dios.
4 Entonces el Señor lo llamó: "¡Samuel!"
Samuel entonces respondió: "Aquí estoy".
5 Entonces corrió hacia Elí y le dijo: "Aquí estoy ¿Me llamabas?" .
"Yo no te he llamado", respondió Elí. "Vuelve a la cama". Así que Samuel volvió a la
cama.
6 Entonces el Señor volvió a llamar: "¡Samuel!". Y Samuel se levantó, fue a ver a Elí
y le dijo: "Aquí estoy ¿Me llamabas?" .
"Yo no te he llamado, hijo mío", respondió Elí. "Vuelve a la cama".
7 (Samuel aún no había llegado a conocer al Señor y no había recibido ningún mensaje
de él).
8 El Señor volvió a llamar por tercera vez: "¡Samuel!". Éste se levantó, fue a ver a Elí
y le dijo: "Aquí estoy ¿Me llamabas?" . Entonces Elí se dio cuenta de que era el Señor
quien llamaba al muchacho.
9 Así que Elí le dijo a Samuel: "Vuelve a la cama, y si escuchas el llamado, dile: 'Habla,
Señor, porque tu siervo te escucha' ". Así que Samuel volvió a su cama.
10 El Señor llegó y se quedó allí, llamando igual que antes: "¡Samuel! Samuel!"
Entonces Samuel respondió: "Habla, porque tu siervo te escucha".

---

§ **2.28** Refiiriéndose a Aarón. * **2.31** "Pondré fin a tu familia": literalmente, "cortaré tu fuerza". † **2.32** Quizás refiriéndose a la pérdida del Arca a manos de los filisteos.

11 El Señor le dijo entonces a Samuel: “Presta atención, porque voy a hacer algo en
Israel que sorprenderá a todos los que lo escuchen.*
12 Es entonces cuando cumpliré todo lo que he dicho, de principio a fin, contra Elí y
su familia.
13 Le dije que juzgaré a su familia para siempre por los pecados que él conoce, porque
sus hijos blasfemaron contra Dios y él no trató de detenerlos.
14 Por eso le juré a Elí y a su familia: ‘La culpa de Elí y de sus descendientes no se
quitará nunca con sacrificios ni con ofrendas’ ”.
15 Samuel permaneció en la cama hasta la mañana. Luego se levantó y abrió las
puertas del Templo del Señor como de costumbre. Tenía miedo de contarle a Elí la
visión.
16 Pero Elí lo llamó y le dijo: “Samuel, hijo mío”.
“Aquí estoy”, respondió Samuel.
17 “¿Qué te ha dicho?” preguntó Elí. “No me lo ocultes. Que Dios te castigue muy
severamente si me ocultas algo de lo que te dijo”.
18 Así que Samuel le contó todo y no le ocultó nada.
“Es el Señor”, respondió Elí. “Que haga lo que le parezca bien”.
19 Samuel siguió creciendo. El Señor estaba con él y se aseguraba de que todo lo que
decía era fiel.
20 Todos en todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, reconocían que Samuel era un
profeta del Señor digno de confianza.
21 El Señor siguió apareciendo en Silo, porque allí se revelaba a Samuel y le entregaba
sus mensajes,

4

1 y las palabras de Samuel se comunicaron a todos los israelitas.
Los israelitas marcharon para enfrentarse a los filisteos en la batalla. Acamparon en
Ebenezer, mientras los filisteos lo hacían en Afec.
2 Los filisteos atacaron a los israelitas en formación, y cuando la batalla se extendió,
los filisteos derrotaron a los israelitas, matando a 4.000 de ellos en el campo de batalla.
3 Cuando el ejército israelita regresó al campamento, los ancianos de Israel
preguntaron: “¿Por qué el Señor nos ha derrotado hoy ante los filisteos? Vayamos a
buscar el Arca del Pacto del Señor a Silo, para que nos acompañe y nos salve de nuestros
enemigos”.
4 Así que el ejército envió hombres a Silo, y trajeron de vuelta el Arca del Pacto del
Señor Todopoderoso, el que está sentado en su trono entre los querubines. Ofni y Finees,
los dos hijos de Elí, estaban allí con el Arca del Pacto del Señor.
5 Cuando el Arca del Pacto del Señor llegó al campamento, todos los israelitas dieron
un grito tan fuerte que hizo temblar el suelo.
6 Cuando los filisteos oyeron todo el griterío, preguntaron: “¿Qué significa este griterío
en el campamento israelita?” Cuando se enteraron de que el Arca del Señor había
llegado al campamento,
7 los filisteos se asustaron. “Un dios ha llegado al campamento”, dijeron. “Estamos en
problemas, pues nunca antes había sucedido algo así.
8 ¡Esto es un desastre para nosotros! ¿Quién nos salvará del poder de estos poderosos
dioses? Estos son los dioses que atacaron a los egipcios con toda clase de plagas en el
desierto.
9 ¡Sean valientes y luchen como verdaderos hombres, filisteos! De lo contrario,
terminarán como esclavos de los israelitas, tal como ellos fueron sus esclavos. Sean
hombres de verdad y luchen”.
10 Así que los filisteos lucharon, y los israelitas fueron derrotados: cada uno huyó a
su casa. El número de muertos fue muy grande: treinta mil de la infantería israelita
murieron.
11 El Arca de Dios fue capturada y murieron Ofni y Finees, los dos hijos de Elí.
12 Un hombre de la tribu de Benjamín huyó aquel día de la batalla hasta Silo. Su ropa
estaba rota y tenía tierra en la cabeza.*

---

* **3.11** “Sorprenderá a todos los que lo escuchen”: literalmente, “estremecerá los oídos de todos los que lo escuchen”.
* **4.12** “Su ropa estaba rota y tenía tierra en la cabeza”. Esto simbolizaba una gran angustia.

13 Cuando llegó, Elí estaba sentado en su silla junto al camino, atento a las noticias
porque estaba preocupado por el Arca de Dios. Cuando el hombre llegó a la ciudad y
dio su informe, todo el pueblo lloró a gritos.
14 Elí oyó el llanto y preguntó: "¿Qué es todo este ruido?" . El hombre corrió hacia
Elí y le contó lo que había sucedido.
15 Elí tenía noventa y ocho años, y sus ojos estaban fijos porque no podía ver.
16 "Acabo de llegar de la batalla", dijo el hombre. "Hoy he huido de ella".
"¿Qué pasó, hijo mío?" preguntó Elí.
17 "Israel huyó de los filisteos; fuimos derrotados", respondió el mensajero. "También
tus dos hijos, Ofni y Finees, fueron asesinados, y el Arca de Dios ha sido capturada".
18 En cuanto se mencionó el Arca de Dios, Elí cayó de espaldas de su silla junto a la
puerta de la ciudad. Como era viejo y pesado, se rompió la nuca y murió. Elí había sido
el líder de Israel durante cuarenta años.
19 Su nuera, la esposa de Finees, estaba embarazada y a punto de dar a luz. Cuando
escuchó la noticia de que el Arca de Dios había sido capturada, y que su suegro y su
marido habían muerto, se puso de parto y dio a luz, pero sus dolores de parto fueron
demasiado fuertes.
20 Y justo antes de morir, las mujeres que la atendían le dijeron: "No te rindas, has
dado a luz un hijo". Pero ella no contestó ni dio ninguna respuesta.
21 Entonces llamó al niño Icabod, diciendo: "La gloria se ha ido de Israel", porque el
Arca de Dios había sido capturada, y su suegro y su marido habían muerto.
22 Ella dijo: "La gloria ha dejado a Israel, porque el Arca de Dios ha sido capturada".

5

1 Después de que los filisteos capturaron el Arca de Dios, la llevaron de Ebenezer a
Asdod.
2 Llevaron el Arca de Dios al Templo de Dagón y la colocaron junto a Dagón.
3 Cuando el pueblo de Asdod se levantó temprano al día siguiente, vio que Dagón
había caído de bruces frente al Arca del Señor. Así que tomaron a Dagón y lo volvieron
a colocar.
4 Cuando se levantaron temprano a la mañana siguiente, vieron que Dagón había
caído de bruces frente al Arca del Señor, con la cabeza y las manos rotas, tirado en el
umbral. Sólo su cuerpo permanecía intacto.
5 (Por eso los sacerdotes de Dagón, y todos los que entran en el templo de Dagón en
Asdod, no pisan el umbral, ni siquiera hasta ahora).
6 El Señor castigó* a los habitantes de Asdod y sus alrededores, devastándolos y
plagándolos de hinchazones.†
7 Cuando los habitantes de Asdod vieron lo que sucedía, dijeron: "No podemos dejar
que el Arca del Dios de Israel se quede aquí con nosotros, porque nos está castigando a
nosotros y a Dagón, nuestro dios".
8 Así que mandaron llamar a todos los gobernantes filisteos y les preguntaron: "¿Qué
debemos hacer con el Arca del Dios de Israel?"
"Lleven el Arca del Dios de Israel a Gat", respondieron. Así que la trasladaron a Gat.
9 Pero una vez que trasladaron el Arca a Gat, el Señor también actuó contra esa
ciudad, sumiéndola en una gran confusión y atacando a la gente de la ciudad, jóvenes
y ancianos, con una plaga de hinchazones.
10 Entonces enviaron el Arca de Dios a Ecrón, pero en cuanto llegó, los dirigentes
de Ecrón gritaron: "¡Han trasladado aquí el Arca del Dios de Israel para matarnos a
nosotros y a nuestro pueblo!"
11 Así que mandaron llamar a todos los gobernantes filisteos y les dijeron: "Que el
Arca del Dios de Israel se vaya, vuelva al lugar de donde vino, porque si no nos va a
matar a nosotros y a nuestro pueblo". La gente moría en toda la ciudad, creando un
pánico terrible, pues el castigo de Dios era muy duro.
12 Los que no morían estaban plagados de hinchazones, y el grito de auxilio del pueblo
llegaba hasta el cielo.

---

* **5.6** "El Señor castigó": literalmente, "La mano del Señor fue pesada". † **5.6** Algunos piensan que estas "hinchazones" o "tumores" estaban relacionados con la peste bubónica. La Septuaginta añade al final de este versículo: "y las ratas pululaban por toda la tierra, y había muerte y destrucción en la ciudad".

6

1 Después de que el Arca del Señor estuvo en el país de los filisteos durante siete meses,
2 los filisteos convocaron a los sacerdotes y adivinos y les preguntaron: “¿Qué debemos hacer con el Arca del Señor? Explíquennos cómo devolverla al lugar de donde vino”.
3 “Si van a enviar de vuelta el Arca del Dios de Israel, no la envíen con las manos vacías, sino asegúrense de enviar junto con ella un regalo de ofrenda por la culpa para él”, respondieron. “Entonces serán sanados y entenderán por qué los ha tratado así”.
4 “¿Qué clase de ofrenda por la culpa debemos enviarle?” , preguntaron los filisteos. “Cinco objetos de oro en forma de tumor y cinco ratas de oro que representen el número de gobernantes de los filisteos”, respondieron. “La misma plaga los atacó a ustedes y a sus gobernantes.
5 Haz modelos que representen tus hinchazones y las ratas que destruyen el país, y honra al Dios de Israel. Tal vez deje de castigarte a ti, a tus dioses y a tu tierra.
6 ¿Por qué ser tercos como los egipcios y el faraón? ¿Acaso cuando Dios los castigó no dejaron ir a los israelitas para seguir su camino?
7 “Así que preparen un nuevo carro, tirado por dos vacas con crías y que nunca hayan sido uncidas. Aten las vacas al carro, pero quiten sus terneros y pónganlos en un establo.*
8 Recojan el Arca del Señor, pónganla en el carro y coloquen los objetos de oro que envían como ofrenda por la culpa en un cofre junto a ella. Luego envíen el Arca. Dejen que se vaya por donde quiera,
9 pero no dejen de vigilarla. Si sube por el camino hacia su patria, hacia Bet-Semes, entonces es el Señor quien nos ha causado todo este terrible problema. Pero si no lo hace, entonces sabremos que no fue él quien nos castigó, sino que nos ocurrió por casualidad”.
10 Entonces el pueblo lo hizo así. Tomaron dos vacas con crías y las ataron al carro, y guardaron sus terneros en un establo.
11 Pusieron el Arca del Señor en el carro, junto con el cofre que contenía las ratas de oro y los modelos de sus hinchazones.
12 Las vacas subieron en línea recta por el camino de Bet-Semes, mugiendo mientras avanzaban, yendo directamente por el camino principal y sin girar ni a la izquierda ni a la derecha. Los jefes filisteos las siguieron hasta la frontera de Bet-Semes.
13 Los habitantes de Bet-semes estaban cosechando trigo en el valle. Cuando levantaron la vista y vieron el Arca, se alegraron mucho de verla.
14 El carro entró en el campo de Josué de Bet-semes y se detuvo allí junto a una gran roca. El pueblo cortó la madera del carro y sacrificaron las vacas como holocausto al Señor.
15 Los levitas bajaron el Arca del Señor y el cofre que contenía los objetos de oro, y los pusieron sobre la gran roca. El pueblo de Bet-semes presentó holocaustos e hizo sacrificios al Señor ese día.
16 Los cinco jefes filisteos vieron todo lo que sucedió y regresaron a Ecrón ese mismo día.
17 Los cinco modelos de oro de las hinchadas enviados por los filisteos como ofrenda de culpa al Señor eran de los gobernantes de Asdod, Gaza, Ascalón, Gat y Ecrón.
18 Las ratas de oro representaban el número de ciudades filisteas de los cinco gobernantes: las ciudades fortificadas y sus aldeas circundantes. La gran roca sobre la que colocaron el Arca del Señor sigue en pie hasta el día de hoy en el campo de Josué de Bet-semes como testigo de lo que allí ocurrió.
19 Pero Dios mató a algunos de los habitantes de Bet-semes porque revisaron el interior del Arca del Señor. Mató a setenta,† y el pueblo se lamentó profundamente porque el Señor había matado a tantos.
20 El pueblo de Bet-semes preguntó: “¿Quién puede estar frente al Señor, este Dios santo? ¿Adónde debe ir el Arca de aquí en adelante?”
21 Entonces enviaron mensajeros al pueblo de Quiriat-jearim para decirles: “Los filisteos han devuelto el Arca del Señor. Desciendan y llévensela a casa”.

---

* **6.7** El propósito de esto era forzar a las vacas a hacer algo inusual dejando voluntariamente sus terneros. De este modo, el pueblo estaría seguro de que esta acción contaba con la aprobación de Dios si la hacía realidad. † **6.19** Algunos manuscritos parecen decir 50.070, pero esta es una cifra improbable para un pequeño asentamiento.

7

1 Entonces el pueblo de Quiriat-jearim vino y se apropió del Arca del Señor. La
pusieron en la casa de Abinadab, en la colina. Designaron a su hijo Eleazar para cuidar
el Arca del Señor.
2 El Arca permaneció allí, en Quiriat-jearim, desde aquel día, durante mucho tiempo,
hasta veinte años. Todos en Israel se lamentaron y, arrepentidos, volvieron al Señor.
3 Entonces Samuel le dijo a todo Israel: "Si desean sinceramente volver al Señor,
desháganse de los dioses extranjeros y de las imágenes de Astoret, entréguense al
Señor y adórenlo sólo a él, y él los salvará de los filisteos".
4 El pueblo de Israel se deshizo de sus baales e imágenes de Astoret y sólo adoró al
Señor.
5 Entonces Samuel dijo: "Que todo el pueblo de Israel se reúna en Mizpa, y yo oraré
al Señor por ustedes".
6 Una vez reunidos en Mizpa, sacaron agua y la derramaron ante el Señor. Ese día
ayunaron y reconocieron: "Hemos pecado contra el Señor". Y Samuel se convirtió en el
líder* de los israelitas en Mizpa.
7 Cuando los filisteos se enteraron de que los israelitas se habían reunido en Mizpa,
sus gobernantes dirigieron un ataque contra Israel. Cuando los israelitas se enteraron
de esto, se aterraron por lo que los filisteos podrían hacer.
8 Le dijeron a Samuel: "No dejes de rogarle al Señor nuestro Dios por nosotros, para
que nos salve de los filisteos".
9 Samuel tomó un cordero joven y lo presentó como holocausto completo al Señor.
Clamó al Señor por ayuda para Israel, y el Señor le respondió.
10 Mientras Samuel presentaba el holocausto, los filisteos se acercaron para atacar a
Israel. Pero aquel día el Señor tronó muy fuerte contra los filisteos, lo que los confundió
totalmente, y fueron derrotados ante la mirada de Israel.
11 Entonces los hombres de Israel salieron corriendo de Mizpa y los persiguieron,
matándolos hasta llegar a un lugar cercano a Bet-car.
12 Después de esto, Samuel tomó una piedra y la colocó entre Mizpa y Sen. La llamó
Ebenezer, diciendo: "¡El Señor nos ayudó hasta aquí!".
13 Fue así como los filisteos se mantuvieron bajo control y no volvieron a invadir Israel.
A lo largo de la vida de Samuel, el Señor usó su poder contra los filisteos.
14 Los filisteos le devolvieron a Israel las ciudades que les habían arrebatado, desde
Ecrón hasta Gat, e Israel también liberó el territorio vecino de manos de los filisteos.
También hubo paz entre Israel y los amorreos.
15 Y Samuel fue el líder de Israel por el resto de su vida.
16 Todos los años recorría el país, yendo a Betel, Gilgal y Mizpa. En todos estos lugares
atendía los asuntos de Israel.
17 Luego regresaba a Ramá, porque allí vivía. Desde allí gobernaba a Israel, y también
construyó un altar para el Señor.

8

1 Cuando Samuel envejeció, nombró a sus hijos como jefes* de Israel.
2 Su primer hijo se llamaba Joel, y su segundo hijo se llamaba Abías. Ambos fueron
gobernantes en Beerseba.
3 Sin embargo, sus hijos no siguieron su camino. Eran corruptos, ganaban dinero
aceptando sobornos y pervertían la justicia.
4 Así que los ancianos de Israel se reunieron y fueron a buscar a Samuel a Ramá.
5 "Mira" – le dijeron – "tú ya eres viejo y tus hijos no siguen tus caminos. Elige un rey
que nos gobierne como a todas las demás naciones".
6 A Samuel le pareció que era una mala idea cuando le dijeron: "Danos un rey que
nos gobierne", así que oró al Señor al respecto.
7 "Haz lo que el pueblo te diga", le dijo el Señor a Samuel, "porque no es a ti a quien
rechazan, sino a mí como su rey.
8 Están haciendo lo mismo que siempre han hecho desde que los saqué de Egipto hasta
ahora. Me han abandonado y han adorado a otros dioses, y lo mismo están haciendo
contigo.

---

* **7.6** Literalmente "juez", que era el equivalente a "líder". Ver también, vers. 15. * **8.1** Nuevamente la palabra utilizada es "jueces", pero en este período de la historia de Israel, antes de que tuvieran reyes, los jueces no sólo resolvían casos legales, sino que actuaban como gobernantes.

9 Así que haz lo que quieran, pero dales una advertencia solemne: explícales lo que
hará un rey cuando los gobierne".
10 Samuel repitió delante de todo el pueblo todo lo que el Señor le había dicho en
cuanto al pueblo pidiéndole que les diera un rey.
11 Entonces les dijo: "Esto es lo que hará un rey cuando gobierne sobre Israel: Tomará
a sus hijos y los hará servir como soldados y jinetes, y para que corran como guardia
delante de sus propios carruajes.
12 A algunos de los asignará como comandantes de millares y comandantes de
cincuentenas, y otros tendrán que arar sus campos y segar su cosecha. A algunos los
destinará a fabricar armas y equipos para los carros de guerra.
13 Tomará a las hijas de ustedes y las hará trabajar como perfumistas, cocineras y
panaderas.
14 Tomará de entre ustedes los mejores campos, viñedos y olivares y se los dará a sus
funcionarios.
15 Tomará la décima parte de las cosechas de grano de ustedes, así como el producto
de sus viñedos y la asignará a sus jefes y funcionarios.
16 Tomará a los siervos y siervas de ustedes, así como a sus mejores jóvenes y asnos,
y los pondrá a trabajar para él.
17 Tomará la décima parte de los rebaños de ustedes, y ustedes mismos serán ahora
sus esclavos.
18 Ese día ustedes suplicarán ser rescatados del rey que han elegido, pero el Señor no
les responderá".
19 Pero el pueblo se negó a escuchar lo que Samuel decía. "¡No!", insistieron.
"¡Queremos nuestro propio rey!
20 Así podremos ser como las demás naciones. Nuestro rey nos gobernará y nos guiará
cuando salgamos a pelear nuestras batallas".
21 Samuel escuchó todo lo que el pueblo decía y se lo repitió al Señor.
22 Entonces el Señor le dijo a Samuel: "Haz lo que ellos te piden y dales un rey".
Entonces Samuel les dijo a los israelitas: "Vuelvan a sus casas".

9

1 Había un hombre rico e influyente de la tribu de Benjamín, que se llamaba Cis,
hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, descendiente de la tribu de
Benjamín.
2 Cis tenía un hijo llamado Saúl. Este era el joven más guapo de todo Israel. Era más
alto que cualquier otro.
3 En cierta ocasión, los burros del padre de Saúl, Cis, se extraviaron. Cis le dijo a su
hijo Saúl: "Por favor, ve a buscar los burros. Puedes llevar a uno de los siervos contigo".
4 Saúl buscó en la región montañosa de Efraín y luego en la tierra de Salisa, pero no
encontró los burros. Entonces buscaron en la región de Saalim, pero tampoco estaban
allí. Luego buscaron en la tierra de Benjamín, pero tampoco pudieron encontrarlos allí.
5 Cuando llegaron a la tierra de Zuf, Saúl le dijo a su criado: "Vamos, volvamos, porque
si no mi padre no se preocupará solamente por los burros, sino también por nosotros".
6 Pero el criado le respondió: "¡Espera! Hay un hombre de Dios en esta ciudad. Tiene
muy buena fama, y todo lo que dice se cumple. Vamos a verle. Tal vez él pueda decirnos
qué camino debemos tomar".
7 "Pero si vamos, ¿qué podemos darle?" respondió Saúl. "Todo el pan de nuestras
bolsas se ha acabado. No tenemos nada que llevarle al hombre de Dios. ¿Qué tenemos
con nosotros?"
8 "Mira, tengo un cuarto de siclo de plata conmigo. Se lo daré al hombre de Dios para
que nos indique el camino que debemos tomar", le dijo el criado a Saúl.
9 (Antiguamente, en Israel, alguien que iba a consultar a Dios decía: "Ven, vamos a
ver al vidente", porque a los profetas se les solía llamar videntes).
10 "Me parece bien", le dijo Saúl a su criado. "Vamos entonces". Y se fueron al pueblo
donde estaba el hombre de Dios.
11 Mientras subían la colina hacia el pueblo, se encontraron con unas jóvenes que
salían a sacar agua y les preguntaron: "¿Está el vidente aquí?"
12 Ellas les respondieron: "Está más adelante. Pero tendrán que apresurarse. Hoy
ha venido a la ciudad porque el pueblo está celebrando un sacrificio en el lugar de
adoración.
13 Cuando entren a la ciudad podrán encontrarlo antes de que suba a comer en lugar
de adoración. El pueblo no comerá antes de que él haya llegado, porque él tiene que

bendecir el sacrificio. Después comerán los que han sido invitados. Si se van ahora, lo
alcanzarán”.
14 Así que siguieron su camino hasta la ciudad. Cuando llegaron allí estaba Samuel
yendo en dirección contraria. Se encontraron con él cuando subía al lugar de adoración.
15 El día anterior a la llegada de Saúl, el Señor le había dicho a Samuel:
16 “Mañana a esta hora te voy a enviar un hombre de la tierra de Benjamín. Nómbralo
como gobernante de mi pueblo Israel, y él los rescatará de los filisteos. He visto lo que
le pasa a mi pueblo y he escuchado su ruego de ayuda”.
17 Cuando Samuel vio a Saúl, el Señor le dijo: “Este es el hombre del que te hablé. Es
el que va a gobernar a mi pueblo”.
18 Saúl se acercó a Samuel en la puerta y le preguntó: “¿Podrías decirme dónde está
la casa del vidente?”
19 “Yo soy el vidente”, le dijo Samuel a Saúl. “Sube delante de mí y comeremos juntos.
Luego, por la mañana, responderé a todas tus preguntas y te enviaré por el camino.
20 En cuanto a los burros que perdiste hace tres días, no te preocupes por ellos porque
los han encontrado. Pero ahora, la esperanza de todo Israel descansa en ti y en tu linaje”
21 “¡Pero yo soy de la tribu de Benjamín, la más pequeña de Israel, y mi familia es
la menos importante de todas las familias de la tribu de Benjamín!” respondió Saúl.
“¿Por qué me dices esto?”
22 Entonces Samuel llevó a Saúl y a su criado al salón, y los sentó a la cabeza de las
treinta personas que habían sido invitadas.
23 Entonces Samuel le dijo al cocinero: “Trae el trozo de carne especial que te di y que
te dije que reservaras”.
24 Así que el cocinero tomó el muslo superior* de la carne y lo puso delante de Saúl.
Entonces Samuel le dijo: “Mira, esto es lo que estaba reservado para ti. Cómelo, pues
estaba apartado para ti, para este momento en particular, desde que dije: ‘He invitado
al pueblo’ ”. Así que Saúl comió con Samuel aquel día.
25 Cuando descendieron del lugar de adoración en lo alto a la ciudad, Samuel habló
con Saúl en el techo de su casa.†
26 Al amanecer del día siguiente, Samuel llamó a Saúl desde el tejado: “¡Levántate!
Tengo que enviarte de regreso”. Así que Saúl se levantó y salió con Samuel.
27 Cuando se acercaban a las afueras de la ciudad, Samuel le dijo a Saúl: “Dile a tu
siervo que se vaya adelante, antes que nosotros. Cuando se haya ido, quédate aquí un
rato, porque tengo un mensaje de Dios para ti”. Así que el criado se adelantó.

10

1 Entonces Samuel tomó un frasco de aceite de oliva y lo derramó sobre la cabeza de
Saúl, y lo besó diciendo: “El Señor te ha ungido como gobernante de su pueblo elegido.*
2 Cuando me dejes hoy, te encontrarás con dos hombres cerca de la tumba de Raquel
en Selsa, en la frontera del territorio de Benjamín. Te dirán que han encontrado los
burros que fuiste a buscar.
“Ahora tu padre no está preocupado por ellos, sino por ti, y se pregunta: ‘¿Qué pasará
con mi hijo?’ .
3 “Saldrás de allí y seguirás hasta la encina de Tabor, donde te encontrarás con tres
hombres que van a adorar a Dios en Betel. Uno llevará tres cabritos, otro llevará tres
panes y otro llevará un odre de vino.
4 Te saludarán† y te darán dos panes que deberás tomar.
5 “A continuación llegarás a Guibeá de Dios, donde los filisteos tienen una guarnición.
Al entrar en la ciudad, te encontrarás con una procesión de profetas que desciende del
lugar alto, tocando arpas, panderetas, flautas y liras, y estarán profetizando.
6 Entonces el Espíritu del Señor vendrá sobre ti con poder. Profetizarás con ellos, y te
convertirás en un hombre diferente.
7 Después de que hayan ocurrido estas señales, haz lo que tengas que hacer, porque
Dios está contigo.
8 Luego ve delante de mí a Gilgal. Te aseguro que iré y me reuniré contigo para
presentar holocaustos y ofrendas de paz. Espera allí siete días hasta que yo vaya a verte
y te haga saber lo que debes hacer”.

---

* **9.24** A Saúl se le dio la carne que sólo debían comer los sacerdotes. Ver Levítico 10:14-15. † **9.25** A falta de otras habitaciones, la azotea de la casa se utilizaba como alojamiento temporal. * **10.1** Esta línea se da en forma de pregunta, pero es mejor traducirla como una declaración, ya que una pregunta puede implicar incertidumbre. † **10.4** Literalmente, “shalom”, el saludo usual de la época.

9 En el momento mismo que Saúl se volvió y dejó a Samuel, Dios le dio a Saúl una
forma de pensar diferente,‡ y todas las señales se cumplieron aquel día.
10 Cuando Saúl y su criado llegaron a Guibeá, había una procesión de profetas que
salía a su encuentro. Y el Espíritu de Dios vino sobre Saúl con poder, y él también
comenzó a profetizar con ellos.
11 Todos los que conocían a Saúl y lo veían profetizar con los profetas se decían: "¿Qué
pasa con el hijo de Cis? ¿Acaso Saúl es también uno de los profetas?"
12 Un hombre que vivía allí respondió: "¿Pero quién es su padre?"§ Así que se
convirtió en un dicho: "¿Es Saúl también uno de los profetas?"
13 Cuando Saúl terminó de profetizar, fue al lugar alto de adoración.
14 El tío de Saúl le preguntó a éste y a su criado: "¿Dónde estaban?"
"Estábamos buscando los burros", respondió Saúl. "Como no los encontramos, fuimos
a ver a Samuel".
15 "Por favor, díganme qué les dijo", preguntó el tío de Saúl.
16 "Nos aseguró que los burros habían sido encontrados", respondió Saúl. Pero Saúl
no le dijo a su tío lo que Samuel le había dicho que sería rey.
17 Entonces Samuel convocó al pueblo de Israel a presentarse ante el Señor en Mizpa.
18 Y les dijo a los israelitas: "Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Yo saqué a
Israel de Egipto y los salvé de los egipcios y de todos los reinos que los oprimían.
19 Pero ahora ustedes han rechazado a su Dios, el que los salva de todos sus problemas
y aflicciones. Y le han dicho: 'Tienes que nombrar un rey que nos gobierne'. Así que
ahora preséntense ante el Señor por tribus y grupos familiares".
20 Entonces Samuel hizo que todo Israel se presentara por tribus, y la tribu de Benjamín
fue elegida por sorteo.
21 Luego hizo que la tribu de Benjamín se presentara por sus grupos familiares, y fue
elegido el grupo familiar de Matri. Por último, se eligió a Saúl, hijo de Cis. Pero cuando
lo buscaron, no lo encontraron.
22 Y le preguntaron al Señor: "¿Ya está aquí?" .
Y el Señor respondió: "Vayan a buscarlo; está escondido entre el equipaje".
23 Así que corrieron y trajeron a Saúl. Cuando se puso de pie entre la gente, era más
alto que los demás.
24 Samuel les dijo a todos: "¿Ven al que el Señor ha elegido? No hay nadie como él en
ninguna parte".
Y todo el pueblo gritó: "¡Viva el rey!".
25 Entonces Samuel le explicó al pueblo todo lo que haría un rey. Lo escribió en un
pergamino y lo puso ante el Señor. Luego Samuel los envió a todos a casa.
26 Saúl también regresó a su casa en Guibeá, acompañado de los guerreros a quienes
Dios había convencido para que lo ayudaran.
27 Pero algunos hombres odiosos preguntaron: "¿Cómo podría salvarnos este
hombre?" . Lo odiaron y no le trajeron ningún regalo; pero Saúl no tomó represalias.*

11

1 Nahas el amonita llegó con su ejército* y sitió Jabes de Galaad. Todo el pueblo de
Jabes le dijo: "Haz un acuerdo de paz con nosotros, y seremos tus súbditos".
2 Pero Nahas el amonita respondió: "Haré un tratado de paz con ustedes con una
condición: que les saque a todos el ojo derecho para avergonzar a todos los israelitas".
3 "Déjanos siete días para que podamos enviar mensajeros por todo Israel",
respondieron los ancianos del pueblo de Jabes. "Si nadie viene a ayudarnos, nos
rendiremos ante ustedes".

---

‡ **10.9** "Una manera de pensardiferente": literalmente "hizo que su corazón fuera otro". Dado que en hebreo el corazón era donde se pensaba, esto se relaciona con la mente. En muchos sentidos, esto se corresponde con el concepto griego de un "cambio de mente", que es el verdadero significado de la conversión. Así que en cierto sentido se podría decir que Saúl se "convirtió" en ese momento. § **10.12** En otras palabras, el don profético no depende de la genealogía. * **10.27** En el texto hebreo tradicional el capítulo termina aquí. Sin embargo, en un rollo encontrado en Qumrán hay la siguiente información adicional que se relaciona con el siguiente capítulo y se incluye aquí por su interés. "Nahas, rey de los amonitas, había estado oprimiendo severamente al pueblo de Gad y Rubén. Les sacaba el ojo derecho y no dejaba que nadie los ayudara. No quedó nadie de los israelitas al otro lado del Jordán a quien Nahas, rey de los amonitas, no le hubiera sacado el ojo derecho. Sin embargo, había siete mil hombres que habían escapado de los amonitas y se habían ido a vivir a Jabes de Galaad". * **11.1** "Con su ejército": añadido para mayor claridad.

4 Cuando los mensajeros llegaron a Guibeá de Saúl y dieron el mensaje mientras el
pueblo escuchaba, todos lloraron a gritos.
5 Justo en ese momento Saúl volvía de arar un campo con sus bueyes. "¿Por qué están
todos tan alterados?" , preguntó. Entonces le contaron lo que habían dicho los hombres
de Jabes.
6 Cuando se enteró de esto, el Espíritu de Dios se apoderó de Saúl, y se enojó mucho.
7 Entonces tomó un par de bueyes y los cortó en pedazos. Luego los envió con los
mensajeros por todo Israel con el mensaje: "Esto es lo que pasará con los bueyes de
cualquiera que no siga a Saúl y a Samuel". Y el Señor hizo que el pueblo se pusiera
ansioso† por hacerlo, y el pueblo salió como si fueran uno solo.
8 Cuando Saúl los contó en Bezek, había 300.000 hombres de Israel y 30.000 de Judá.
9 A los mensajeros que llegaron les dijeron: "Diganles a los hombres de Jabes de
Galaad: 'Mañana serán rescatados, para cuando el sol está caliente' ". El pueblo de
Jabes se puso muy contento cuando los mensajeros les dieron este mensaje.
10 Entonces les dijeron a los amonitas: "Nos rendiremos a ustedes mañana, y entonces
podrán hacer con nosotros lo que quieran".
11 Al día siguiente, Saúl organizó al ejército en tres divisiones. Atacaron el
campamento amonita antes del amanecer y siguieron matándolos hasta que llegó el
medio día. Los sobrevivientes estaban tan dispersos que ni siquiera quedaban dos de
ellos juntos.
12 Entonces el pueblo le preguntó a Samuel: "¿Dónde están los que dijeron '¿Por qué
debemos tener a Saúl como rey?' Entreguen a estos hombres para ejecutarlos".
13 Pero Saúl respondió: "Nadie va a ser ejecutado hoy, porque éste es el día en que el
Señor ha salvado a Israel".
14 Entonces Samuel le dijo al pueblo: "Vengan conmigo, vayamos a Gilgal y renovemos
el reino".
15 Y todos fueron a Gilgal, y confirmaron a Saúl como rey ante el Señor. Sacaron
ofrendas de paz para el Señor, y Saúl, junto con todos los israelitas, hizo una gran
celebración.

12

1 Entonces Samuel le dijo a todo Israel: "He prestado atención a todo lo que me han
pedido, y les he dado un rey para que los gobierne.
2 Ahora su rey es su líder. Yo soy viejo y canoso, y mis hijos están aquí con ustedes.
Los he guiado desde que era un niño hasta hoy.
3 Aquí estoy ante ustedes. Traigan cualquier acusación que tengan contra mí en
presencia del Señor y de su ungido.* ¿Me he apropiadodel buey o del asno de alguien?
¿He perjudicado a alguien? ¿He oprimido a alguien? ¿He aceptado un soborno de
alguien para hacerme el de la vista gorda? Díganmelo y les pagaré por ello".
4 "No, nunca nos has engañado ni nos has oprimido", respondieron, "y nunca has
tomado nada de nadie".
5 Samuel les dijo: "El Señor es testigo, y su ungido es testigo hoy, en este caso que les
concierne, de que no soy culpable de nada".†
"El Señor es testigo", respondieron.
6 "El Señor es testigo,‡ el que designó a Moisés y a Aarón", continuó Samuel. "Él sacó
a sus antepasados de la tierra de Egipto.
7 Así pues, permanezcan aquí mientras les presento, en presencia del Señor, la prueba
de todas las cosas buenas que el Señor ha hecho por ustedes y por sus antepasados.
8 "Después de que Jacob fue a Egipto, sus padres clamaron al Señor por ayuda, y él
envió a Moisés y a Aarón para que ayudaran a sus antepasados a salir de Egipto y para
establecerse aquí.
9 Pero se olvidaron del Señor, su Dios, y éste los abandonó en manos de Sísara,
comandante del ejército de Hazor, de los filisteos y del rey de Moab, que los atacó.
10 "Ellos clamaron al Señor por ayuda y dijeron: 'Hemos pecado, pues hemos
rechazado al Señor y hemos adorado a los baales y a Astoret. Por favor, sálvanos de las
manos de nuestros enemigos, y te adoraremos'.

† **11.7** "El Señor hizo que el pueblo se pudiera ansioso": literalmente "El temor del Señor cayó sobre el pueblo". Esto podría interpretarse como que el Señor es la fuente del temor, o el objeto de temor. En cualquier caso, el resultado es que el pueblo apoya a Saúl. * **12.3** "Su ungido": Refiriéndose al rey. † **12.5** "No soy culpable de nada": literalmente, "no han encontrado nada en mi mano". ‡ **12.6** Tomado de la Septuaginta.

11 Entonces el Señor envió a Gedeón,§ Barak,* Jefté y Samuel, y los salvó de los
enemigos que los rodeaban para que pudieran vivir con seguridad.
12 "Pero cuando vieron que Nahas, rey de los amonitas, venía a atacarlos, me dijeron:
'No, queremos nuestro propio rey', aunque el Señor, su Dios, era su rey.
13 Así que aquí está el rey que ustedes han elegido, el que pidieron. Miren: ¡el Señor
se los entrega ahora como su rey!
14 "Si honran al Señor, lo adoran, hacen lo que les dice y no se rebelan contra las
instrucciones del Señor, y si tanto ustedes como su rey siguen al Señor su Dios, ¡entonces
todo estará bien!
15 Sin embargo, si se niegan a hacer su voluntad y se rebelan contra las instrucciones
del Señor, entonces el Señor estará contra ustedes como lo estuvo contra sus
antepasados.
16 "Ahora quédense quietos y observen lo que el Señor va a hacer, ante sus propios
ojos.
17 ¿No es el tiempo de la cosecha de trigo?† Pues bien, le pediré al Señor que envíe
truenos y lluvia. Entonces se darán cuenta del mal que han hecho ante los ojos del Señor
cuando exigieron su propio rey".
18 Entonces Samuel oró al Señor, y ese mismo día el Señor envió truenos y lluvia.
Todos estaban totalmente asombrados del Señor y de Samuel.
19 "¡Por favor, ruega al Señor tu Dios por nosotros, tus siervos, para que no muramos!",
le rogaron a Samuel. "Porque hemos añadido a todos nuestros pecados la maldad de
pedir nuestro propio rey".
20 "No tengan miedo", respondió Samuel. "Aunque en verdad hayan hecho todas estas
maldades, no dejen de seguir al Señor, sino dedíquense por completo a adorarlo.
21 No adoren a ídolos sin valor que los tales no pueden ayudarlos ni salvarlos, porque
no son nada.
22 Lo cierto es que, gracias a la clase de persona que es el Señor, no abandonará a su
pueblo, porque se alegró de reclamarlos a ustedes como suyos.
23 "En cuanto a mí, ¿cómo podría pecar contra el Señor dejando de orar por ustedes?
También seguiré enseñándoles el camino del bien y la rectitud.
24 Asegúrense de honrar a Dios y adorarlo fielmente, con total dedicación. Piensen en
las maravillas que ha hecho por ustedes.
25 Pero si siguen haciendo lo malo, ustedes y su rey serán eliminados".

13

1 Saúl tenía treinta años cuando llegó a ser rey, y reinó sobre Israel durante cuarenta
y dos años.
2 Saúl había elegido a tres mil hombres de Israel. Dos mil de ellos estaban con Saúl en
Micmas y en la región montañosa de Betel, y otros mil estaban con Jonatán en Guibeá
de Benjamín. Y envió al resto del ejército a casa.
3 Tiempo después, Jonatán atacó la guarnición de los filisteos en Geba. Los filisteos no
tardaron en enterarse, así que Saúl hizo sonar la trompeta de llamada a las armas por
todo el país, diciendo: "Hebreos,* presten atención!"
4 Entonces todo Israel escuchó la noticia: "¡Saúl ha atacado la guarnición filistea, y
ahora los filisteos odian a Israel!" Así que todo el ejército fue convocado para unirse a
Saúl en Gilgal.
5 Los filisteos se reunieron para pelear contra Israel. Tenían tres mil† carros, seis
mil jinetes y soldados tan numerosos como la arena en la orilla del mar. Avanzaron y
acamparon en Micmas, al este de Bet-aven.
6 Cuando los hombres israelitas se dieron cuenta de la difícil situación en la que se
encontraban y de que el ejército estaba recibiendo una paliza, se escondieron en cuevas,
agujeros, rocas, pozos y cisternas.
7 Algunos de los hebreos incluso cruzaron el Jordán hacia el territorio de Gad y Galaad,
pero Saúl se quedó en Gilgal, y todos los hombres que estaban con él temblaban de
miedo.

§ **12.11** "Gedeón": Llamado aquí "Jerub-Baal". * **12.11** Tomado de la Septuaginta y version siríaca. El hebreo era "Bedán". † **12.17** En esta época no solía producirse la lluvia. * **13.3** "Hebreos": el término es el nombre dado por otros a los israelitas, y así utilizado aquí recuerda a los israelitas que son dominados por otras naciones. Algunos han sugerido incluso que el término se utilizaba para los israelitas que eran esclavos de los extranjeros. † **13.5** El texto hebreo dice "30.000", lo que parece excesivo. La versión luciana de la Septuaginta y la versión siríaca dicen 3.000.

8 Saúl esperó allí siete días el tiempo que Samuel había dicho, pero Samuel no llegó a
Gilgal, y el ejército comenzó a abandonarlo.
9 Entonces Saúl ordenó: "Tráiganme el holocausto y las ofrendas de paz", y presentó
el holocausto.
10 Justo cuando terminó de presentar el holocausto, vio llegar a Samuel. Saúl fue a
recibirlo y a saludarlo.
11 "¿Qué has hecho?" le preguntó Samuel.
Saúl respondió: "Bueno, vi que mis hombres me abandonaban, y que tú no habías
llegado cuando dijiste que lo harías, y que los filisteos se estaban reuniendo en Micmas
para atacar.
12 Así que pensé: 'Los filisteos están a punto de atacarme en Gilgal, y no he pedido la
ayuda del Señor'. Así que sentí que debía presentar yo mismo el holocausto".
13 "Has sido muy estúpido", le dijo Samuel. "No has cumplido los mandatos del Señor,
tu Dios. Si lo hubieras hecho, el Señor habría asegurado tu reino sobre Israel para
siempre.
14 Pero ahora tu reino no durará. El Señor ha encontrado para sí un hombre que
piensa como él, y lo ha elegido para que sea el gobernante de su pueblo, porque tú no
has cumplido los mandatos del Señor".
15 Entonces Samuel se fue de Gilgal. El resto de los soldados siguió a Saúl para reunirse
con el ejército, yendo de Gilgal a Geba, en Benjamín.‡ Saúl contó el número de soldados
que estaban con él y eran unos seiscientos.
16 Saúl, su hijo Jonatán y los soldados que estaban con ellos se alojaban en Geba de
Benjamín, mientras los filisteos estaban acampados en Micmas.
17 Tres grupos de asaltantes salieron del campamento filisteo para ir a atacar. Un
grupo se dirigió hacia Ofra en la tierra de Shual,
18 otro hacia Bet-horón, y otro hacia la frontera que da al Valle de Seboim por el
desierto.
19 En esos días no había un herrero en ninguna parte de Israel. Los filisteos lo
impedían para que los hebreos no hicieran espadas y lanzas.
20 Todos los israelitas tenían que acudir a los filisteos para afilar sus rejas de hierro,
picos, hachas y hoces.
21 La tarifa era de dos tercios de siclo§ por rejas de arado y picos, y un tercio de siclo
para afilar las hachas y las picas de ganado.
22 Así que cuando llegó el día de la batalla ninguno de los soldados que acompañaban
a Saúl y a Jonatán tenía espadas ni lanzas; sólo Saúl y su hijo Jonatán tenían esas armas.
23 Una guarnición filistea había tomado el control del paso de Micmas.*

14

1 Un día Jonatán, hijo de Saúl, le dijo al joven escudero: "Vamos, crucemos a la
guarnición filistea del otro lado". Pero no le hizo saber a su padre acerca de sus planes.
2 Saúl se encontraba cerca de Guibeá, bajo un granado* en Migrón. Tenía unos
seiscientos hombres con él,
3 incluyendo a Ahija, que llevaba un efod.† Era hijo del hermano de Icabod, Ahitob,
hijo de Finees, hijo de Elí, sacerdote del Señor en Silo. Nadie se dio cuenta de que
Jonatán se había ido.
4 A ambos lados del paso que Jonatán planeaba cruzar para llegar a la guarnición
filistea se erigían dos acantilados, uno llamado Boses y el otro Sene.
5 El acantilado del norte estaba en el lado de Michmash, el del sur en el lado de Geba.
6 Jonatán le dijo al joven que llevaba la armadura: "Vamos, crucemos a la guarnición
de estos hombres paganos.‡ Tal vez el Señor nos ayude. Al Señor no le cuesta ganar, sea
por muchos o por pocos".
7 "Tú decides qué hacer", respondió el escudero. "¡Estoy contigo sin importar lo que
decidas!"
8 "¡Vamos entonces!" dijo Jonathan. "Cruzaremos en su dirección para que nos vean.
9 Si nos dicen: 'Esperen allí hasta que bajemos a ustedes', esperaremos donde estamos
y no subiremos a ellos.

---

‡ **13.15** En el texto hebreo falta una parte de este versículo, probablemente debido a un error de los copistas. Aquí se sigue la Septuaginta. § **13.21** "Dos tercios de siclo": literalmente "un pim". * **13.23** Este versículo es mejor tomarlo como parte del siguiente capítulo. * **14.2** "Un granado" [árbol]: o "la roca de Rimón". † **14.3** "Efod": Un accesorio sacerdotal. ‡ **14.6** "Paganos": literalmente, "incircuncisos".

10 Pero si nos dicen: ‘Suban hacia nosotros’, subiremos, porque eso será la señal de
que el Señor nos los ha entregado”.
11 Así que ambos se dejaron ver por la guarnición filistea. “¡Mira!”, gritaron los
filisteos. “Los hebreos están saliendo de los huecos§ donde se escondían”.
12 Los hombres de la guarnición llamaron a Jonatán y a su escudero: “¡Suban aquí y
les mostraremos un par de cosas!”.
“Sígueme arriba”, dijo Jonatán a su escudero, “porque el Señor los ha entregado a
Israel”.
13 Así que Jonatán subió de manos y pies, con su escudero que iba justo detrás de él.
Jonatán los atacó y los mató,* y su escudero le siguió haciendo lo mismo.
14 En este primer ataque, Jonatán y su escudero mataron a unos veinte hombres en
un área de media hectárea.
15 Entonces los filisteos entraron en pánico, en el campamento, en el campo y en todo
su ejército. Incluso los que estaban en los puestos de avanzada y los grupos de asaltantes
se aterrorizaron. La tierra se estremeció. Era terror proveniente de Dios.
16 Los vigías de Saúl en Guibeá, en Benjamín, vieron cómo el ejército filisteo se
desvanecía y se dispersaba en todas direcciones.
17 Saúl les dijo a los soldados que estaban con él: “Pasen lista y averigüen quiénes no
están con nosotros”. Cuando pasaron lista, descubrieron que Jonatán y su escudero no
estaban allí.
18 Saúl le dijo a Ajías: “Trae el Arca de Dios aquí”. (En esa época el Arca de Dios
viajaba con los israelitas).
19 Pero mientras Saúl hablaba con el sacerdote, el alboroto que venía del campamento
filisteo era cada vez más fuerte. Así que Saúl le dijo al sacerdote: “¡Olvídalo!”†
20 Entonces Saúl y todo su ejército se reunieron y entraron en batalla. Descubrieron
que los filisteos estaban en total desorden, atacándose unos a otros con las espadas.
21 Los hebreos que antes se habían puesto del lado de los filisteos, y que estaban con
ellos en su campamento, cambiaron de bando y se unieron a los israelitas que estaban
con Saúl y Jonatán.
22 Cuando todos los israelitas que se habían escondido en la región montañosa de
Efraín se enteraron de que los filisteos estaban huyendo, también se unieron para
perseguir a los filisteos y atacarlos.
23 Ese día el Señor salvó a Israel, y la batalla se extendió más allá de Bet-aven.‡
24 Aquel día fue difícil para los hombres de Israel porque Saúl había ordenado al
ejército hacer un juramento, diciendo: “Maldito el que coma algo antes de la noche,
antes de que me haya vengado de mis enemigos”. Así que nadie del ejército había
comido nada.
25 Cuando todos entraron en el bosque, encontraron panales de miel en el suelo.
26 Mientras estaban en el bosque, vieron que la miel se acababa, pero nadie la recogió
para comerla porque todos tenían miedo del juramento que habían hecho.
27 Pero Jonatán no se había enterado de que su padre había ordenado al ejército
hacer ese juramento. Así que metió la punta de su bastón en el panal, cogió un trozo
para comer y se sintió mucho mejor.§
28 Pero uno de los soldados le dijo: “Tu padre hizo que el ejército hiciera un juramento
solemne, diciendo: ‘¡Maldito el que coma algo hoy!’ Por eso los hombres están
agotados”.
29 “Mi padre nos ha causado un montón de problemas a todos”,* respondió Jonatán.
“Mira qué bien estoy porque he comido un poco de esta miel.
30 ¡Habría sido mucho mejor si el ejército hubiera comido hoy en abundancia del
botín tomado a sus enemigos! ¿Cuántos filisteos más habrían matado?”

---

§ **14.11** “Huecos”: la palabra se utiliza a menudo para describir las madrigueras donde viven los animales. * **14.13** “Jonatán los atacó y los mató”: literalmente, “cayeron ante Jonatán”. † **14.19** “¡Olvídalo!”: literalmente, “Quita tu mano”. El sacerdote estaba a punto de intentar determinar la voluntad del Señor con respecto a un ataque contra los filisteos, tal vez consultando el Urim y el Tumin en el efod o mediante el uso del Arca de Dios de alguna manera. Cualquiera que sea el caso, Saúl revocó su orden anterior de guía divina diciéndole al sacerdote que detuviera lo que estaba a punto de hacer. ‡ **14.23** La Septuaginta añade lo siguiente en este punto: “y el ejército que acompañaba a Saúl contaba con unos diez mil hombres. La batalla se extendió por la región montañosa de Efraín”. § **14.27** “Se sintió mucho mejor”: literalmente, “sus ojos brillaron”. Igual que en el versículo 29. * **14.29** “A todos”: literalmente, “la tierra”.

31 Después de derrotar a los filisteos ese día, matándolos desde Micmas hasta Ajalón,
los israelitas estaban totalmente agotados.
32 Se apoderaron del botín, tomando ovejas, vacas y terneros, y los sacrificaron allí
mismo en el suelo. Pero se los comieron con la sangre.
33 Entonces le dijeron a Saúl: "Mira, los hombres están pecando contra el Señor al
comer carne con la sangre".
"¡Infractores de la ley!", les dijo Saúl. "¡Tira una piedra grande aquí ahora mismo!"
34 Luego les dijo: "Recorran todo el lugar donde están los soldados y díganles, 'Cada
uno debe traerme su ganado o sus ovejas y sacrificarlos aquí, y luego comer. No pequen
contra el Señor comiendo carne con sangre' ". Cada uno del ejército trajo lo que tenía†
y lo sacrificó allí aquella noche.
35 Entonces Saúl construyó un altar al Señor. Este fue el primer altar que construyó
al Señor.
36 Saúl dijo: "Vamos a perseguir a los filisteos durante la noche y a saquearlos hasta
el amanecer, sin dejar sobrevivientes".
"Haz lo que creas conveniente", respondieron. Pero el sacerdote dijo: "Preguntémosle
primero a Dios".
37 Saúl preguntó a Dios: "¿Debo bajar y perseguir a los filisteos? ¿Los entregarás a
Israel?" Pero ese día Dios no le respondió.
38 Entonces Saúl dio la orden: "Todos los comandantes del ejército, vengan aquí para
que podamos investigar qué pecado ha ocurrido hoy.
39 ¡Juro por la vida del Señor que salva a Israel que, aunque sea mi hijo Jonatán,
tendrá que morir!" Pero nadie en todo el ejército dijo nada.
40 Saúl les dijo a todos: "Ustedes pónganse a un lado, y yo y mi hijo Jonatán nos
pondremos en el lado opuesto".
"Hagan lo que les parezca mejor", respondió el ejército.
41 Saúl oró al Señor, el Dios de Israel: "Que el Tumím nos muestre".‡ Jonatán y Saúl
fueron identificados, mientras que todos los demás fueron absueltos.
42 Entonces Saúl dijo: "Echen suertes entre mi hijo Jonatán y yo". Jonatán fue
seleccionado.
43 "Dime qué has hecho", le preguntó Saúl a Jonatán.
"Sólo probé un poco de miel con la punta de mi bastón", le dijo Jonatán. "Aquí estoy,
y tengo que morir".
44 Saúl dijo: "¡Que Dios me castigue muy severamente si no mueres, Jonatán!"
45 Pero el pueblo le dijo a Saúl: "¿Tiene que morir Jonatán, el que logró esta gran
victoria en Israel? ¡De ninguna manera! Juramos por la vida del Señor que ni un solo
cabello de su cabeza caerá al suelo, pues fue con la ayuda de Dios que logró esto hoy".
El pueblo salvó a Jonatán, y éste no murió.
46 Entonces Saúl dejó de perseguir a los filisteos, y los filisteos se fueron a su propio
país.
47 Después de que Saúl aseguró su dominio sobre Israel, luchó contra todos sus
enemigos de alrededor: Moabitas, amonitas, edomitas, los reyes de Soba y los filisteos.
En cualquier dirección que tomara, los derrotaba a todos.
48 Luchó con valentía, conquistando a los amalecitas y salvando a Israel de los que los
saqueaban.
49 Los hijos de Saúl fueron Jonatán, Isvi,§ y Malquisúa. Los nombres de sus dos hijas
eran Merab, (la primogénita), y Mical, (la menor).
50 El nombre de su esposa era Ahinoam, hija de Ahimaas. El nombre del comandante
del ejército de Saúl era Abner, hijo de Ner, y Ner era tío de Saúl.
51 Cis, padre de Saúl, y Ner, padre de Abner, eran hijos de Abiel.
52 Durante toda su vida Saúl estuvo en guerra constante con los filisteos. Saúl reclutó
para su ejército a todo guerrero fuerte y a todo luchador valiente que encontró.

15

1 Entonces Samuel le dijo a Saúl: "El Señor me ha enviado para ungirte como rey de
su pueblo Israel. Así que presta atención a lo que el Señor dice.
2 Y esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: He observado lo que los amalecitas le
hicieron a Israel cuando los emboscaron en su camino desde Egipto.

---

† **14.34** "Lo que tenía": Tomado de la Septuaginta. ‡ **14.41** En otras palabras, que el Tumin muestre quién es el culpable. § **14.49** Llamado también Isboset.

3 Ve y ataca a los amalecitas y extermínalos a todos. No perdones a nadie, sino que
mata a todo hombre, mujer, niño y bebé; a todo buey, oveja, camello y asno".
4 Saúl convocó a su ejército en Telem.* Había 200.000 infantes israelitas y 10.000
hombres de Judá.
5 Saúl avanzó hacia el pueblo de Amalec y preparó una emboscada en el valle.
6 Saúl envió un mensaje para advertirles a los ceneos: "Salgan de la zona y dejen a
los amalecitas para que no los destruya a ustedes con ellos, porque ustedes mostraron
bondad con todo el pueblo de Israel en su camino desde Egipto". Así que los ceneos se
alejaron y dejaron abandonaron a los amalecitas.
7 Saúl derrotó a los amalecitas desde Havila hasta Shur, al oriente de Egipto.
8 Capturó vivo a Agag, rey de Amalec, pero exterminó a todo el pueblo a espada.
9 Saúl y su ejército perdonaron a Agag, junto con las mejores ovejas y ganado, los
terneros y corderos gordos, y todo lo que era bueno. No quisieron destruir eso, sino que
destruyeron por completo todo lo despreciable y que no tenía valor.
10 El Señor envió un mensaje a Samuel, diciendo:
11 "Lamento haber hecho rey a Saúl, porque ha dejado de seguirme y no ha hecho lo
que le ordené". Samuel se molestó y clamó al Señor durante toda la noche.
12 Entonces Samuel se levantó de madrugada y fue a buscar a Saúl, pero le dijeron:
"Saúl se ha ido al Carmelo. Allí incluso ha erigido un monumento para honrarse a sí
mismo, y ahora se ha marchado y ha bajado a Gilgal".
13 Cuando Samuel lo alcanzó, Saúl dijo: "¡El Señor te bendiga! He hecho lo que el
Señor me ha ordenado".
14 "¿Qué es ese balido de las ovejas que escuchan mis oídos? ¿Qué es ese mugido del
ganado que estoy oyendo?" preguntó Samuel.
15 "El ejército las trajo de los amalecitas", respondió Saúl. "Les perdonaron las mejores
ovejas y reses para sacrificarlas al Señor, tu Dios, pero nosotros destruimos por completo
el resto".
16 "¡Cállate!" le dijo Samuel a Saúl. "Déjame contarte lo que el Señor me dijo anoche".
"Dime lo que dijo", respondió Saúl.
17 "Antes no solías pensar mucho en ti mismo, ¿pero no eres ahora el líder de las
tribus de Israel?" preguntó Samuel. "El Señor te ungió como rey de Israel.
18 Luego te dio una orden, diciéndote: 'Ve y extermina a esos pecadores, los
amalecitas. Atácalos hasta destruirlos a todos'.
19 ¿Por qué no hiciste lo que el Señor te ordenó? ¿Por qué te abalanzaste sobre el
despojo e hiciste lo malo ante los ojos del Señor?"
20 "¡Pero si hice lo que el Señor me ordenó!" respondió Saúl. "Fui e hice lo que el
Señor me mandó hacer. Hice regresar a Agag, rey de Amalec, y destruí por completo a
los amalecitas.
21 El ejército tomó ovejas y ganado del botín, lo mejor de lo que estaba apartado para
Dios, para sacrificarlo al Señor, tu Dios, en Gilgal".
22 "¿Qué crees que prefiere el Señor? ¿Los holocaustos y los sacrificios? ¿O que seas
obediente a su palabra?" le preguntó Samuel. "¡Escucha! ¡La obediencia es mejor que
los sacrificios! Prestar atención es más importante que ofrecer la grasa de los carneros.
23 La rebelión es tan mala como la brujería, y la arrogancia es tan mala como el pecado
de la idolatría. Porque has rechazado los mandatos del Señor, él te ha rechazado como
rey".
24 "He pecado", confesó Saúl a Samuel. "Desobedecí las órdenes del Señor y tus
instrucciones, porque tuve miedo del pueblo y seguí lo que ellos decían.
25 Así que, por favor, perdona mi pecado y vuelve conmigo, para que pueda adorar al
Señor".
26 Pero Samuel le dijo: "No voy a volver contigo. Has rechazado las órdenes del Señor,
y el Señor te ha rechazado como rey de Israel".
27 Cuando Samuel se dio la vuelta para marcharse, Saúl se agarró del dobladillo de su
túnica, y ésta se rasgó.
28 Samuel le dijo: "¡El Señor te ha arrancado hoy el reino de Israel y se lo ha dado a
tu prójimo, a uno que es mejor que tú!
29 ¡Además la Gloria de Israel no miente ni cambia de opinión, porque él no es un ser
humano!"
30 "Sí, he pecado", respondió Saúl. "Por favor, hónrame ahora ante los ancianos de
mi pueblo y ante Israel; vuelve conmigo, para que pueda adorar al Señor, tu Dios".

---

* **15.4** Aquí se escribe Telaim, pero se cree que es la misma ciudad llamada Telem en Josué 15:24.

31 Así que Samuel regresó con Saúl después de todo, y Saúl adoró al Señor.
32 Entonces Samuel dijo: “Tráeme a Agag, rey de los amalecitas”. Agag se acercó a él
confiado, pues pensó: “La amenaza de muerte debe haber pasado ya”.
33 Pero Samuel le dijo: “De la misma manera que tu espada ha dejado sin hijos a
las mujeres, también tu madre quedará sin hijos entre las mujeres”. Entonces Samuel
descuartizó a Agag ante el Señor en Gilgal.
34 Samuel se fue a Ramá, y Saúl se fue a su casa en Guibeá de Saúl.
35 Hasta el día de su muerte, Samuel no volvió a visitar a Saúl. Samuel se lamentó por
Saúl, y el Señor se arrepintió de haber hecho a Saúl rey de Israel.

16

1 El Señor un día le preguntó a Samuel: “¿Hasta cuándo vas a seguir llorando a Saúl
porque lo he rechazado como rey de Israel? Llena tu frasco* con aceite de oliva y vete.
Ve donde Isaí de Belén, porque he elegido un rey para mí de entre sus hijos”.
2 “¿Cómo puedo ir a hacer eso?” preguntó Samuel. “¡Saúl se enterará y me matará!”.
El Señor respondió: “Lleva contigo una novilla y di: ‘He venido a sacrificar al Señor’.
3 Invita a Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que tienes que hacer. Unge para mí al
que yo te diga”.
4 Samuel hizo lo que el Señor le había dicho y fue a Belén. Cuando los ancianos de
la ciudad le salieron al encuentro, se asustaron y le preguntaron: “¿Vienes en son de
paz?”
5 “Sí, vengo en son de paz”, respondió. “He venido a presentar sacrificio al Señor.
Purifíquense y vengan conmigo a hacer el sacrificio”. Entonces purificó a Isaí y a sus
hijos y los invitó al sacrificio.
6 Cuando llegaron y Samuel vio a Eliab, pensó para sí: “¡Este tiene que ser el ungido
del Señor!”.
7 Pero el Señor le dijo a Samuel: “No te fijes en su aspecto exterior ni en su altura
porque lo he rechazado. Porque el Señor no mira como los seres humanos. Los seres
humanos sólo ven con sus ojos lo que está en el exterior, pero el Señor mira la forma
de pensar de las personas en su interior”.
8 Entonces Isaí llamó a Abinadab y lo hizo venir ante Samuel, quien dijo: “El Señor
tampoco ha elegido a éste”.
9 Entonces Isaí hizo que Simea se presentara. Pero Samuel dijo: “El Señor tampoco
ha elegido a éste”.
10 Isaí hizo que siete de sus hijos se presentaran ante Samuel, pero éste le dijo: “El
Señor no ha elegido a ninguno de éstos”.
11 Entonces le preguntó a Isaí: “¿No tienes más hijos?” .
“Bueno, aún queda el más joven”, respondió Isaí, “pero está fuera cuidando las
ovejas”.
“Manda a buscarlo y tráelo aquí, porque no nos vamos a sentar a comer† hasta que
llegue aquí”, le dijo Samuel a Isaí.
12 Así que Isaí mandó a buscarlo y lo trajo delante de Samuel. Tenía una tez roja y
unos ojos hermosos, y tenía buen parecer. El Señor dijo: “Ve a ungirlo, porque es él”.
13 Samuel tomó el frasco de aceite de oliva y lo ungió en presencia de sus hermanos,
y el Espíritu del Señor vino sobre David con poder desde aquel día. Luego Samuel se
fue y regresó a Ramá.
14 El Espíritu del Señor había abandonado a Saúl, y un espíritu maligno del Señor lo
atormentaba.‡
15 Los siervos de Saúl le dijeron: “Sin duda es un espíritu maligno de Dios el que te
atormenta.
16 Danos aquí la orden de encontrar a alguien que sea bueno tocando el arpa, para
que cuando el espíritu maligno de Dios venga sobre ti, pueda tocar y te sientas mucho
mejor”.
17 Saúl dio la orden a sus siervos: “Busquen a alguien que sea bueno tocando el arpa
y tráiganlo aquí”.

---

* **16.1** “Frasco”: literalmente, “cuerno”. † **16.11** “Sentar a comer”: literalmente, “rodear”. Normalmente se piensa que significa rodear una mesa antes de sentarse, pero también podría significar “rodear” un altar, es decir, el comienzo de los rituales de sacrificio. ‡ **16.14** Como en otras partes de la Escritura, a veces se presenta a Dios como si hiciera algo que en realidad no impide. La eliminación del Espíritu del Señor dejó a Saúl abierto al control de otro espíritu. La forma en que los siervos reaccionan muestra que esta era una visión común de la época: se responsabiliza a Dios de los problemas de Saúl.

18 Uno de los criados respondió: “Conozco a un hijo de Isaí, de Belén, que es bueno
tocando el arpa. Es un hombre valiente, buen luchador, de buen hablar y guapo, y el
Señor está con él”.
19 Saúl envió mensajeros a Isaí, diciéndole: “Envíame a tu hijo David, el que cuida
las ovejas”.
20 Así que Isaí cargó un asno con pan, un odre de vino y un cabrito y los envió con su
hijo David a Saúl.
21 David llegó a Saúl y comenzó a trabajar para él. Saúl lo apreciaba mucho, y David
se convirtió en su escudero.
22 Saúl envió un mensaje a Isaí, diciendo: “Por favor, permite que David siga
trabajando para mí, porque estoy complacido con él”.
23 Así, cada vez que el espíritu de Dios se apoderaba de Saúl, David tomaba su arpa y
tocaba, y Saúl se aliviaba y se sentía mejor, y el espíritu maligno lo dejaba.

17

1 Los ejércitos filisteos se reunieron para la batalla en Soco, en Judá. Acamparon en
Efes-damim, entre Socoh y Azeca.
2 Saúl y los israelitas se reunieron y acamparon en el Valle de Ela y tomaron sus
posiciones para comenzar la batalla contra los filisteos.
3 Los filisteos estaban en una colina y los israelitas en otra, con el valle entre ellos.
4 Entonces salió del campamento filisteo un campeón.* Se llamaba Goliat, de Gat, y
medía seis codos y un palmo.†
5 Tenía en la cabeza un casco de bronce y llevaba una cota de malla de bronce que
pesaba cinco mil siclos.
6 En las piernas llevaba una armadura de bronce y una jabalina‡ colgada entre sus
hombros.
7 El asta de su lanza era tan gruesa como una viga de tejedor, con una punta de hierro
que pesaba seiscientos siclos. Su escudero caminaba delante de él llevando su escudo.§
8 Goliat se puso de pie y gritó a las filas de soldados israelitas: “¿Por qué han venido y
se han puesto en fila para la batalla? Yo soy el filisteo, y ustedes son los siervos de Saúl.
Elijan a uno de sus hombres y hagan que descienda a pelear conmigo.
9 Si él puede pelear conmigo y logra matarme, entonces los filisteos seremos sus
esclavos. Pero si lo venzo y lo mato, entonces ustedes serán nuestros esclavos y
trabajarán para nosotros”.
10 Entonces el filisteo dijo: “¡Me burlo de las líneas de batalla de Israel hoy! Dénme
un hombre para que podamos luchar los dos”.
11 Saúl y todos los soldados israelitas quedaron destrozados y absolutamente aterrados
cuando oyeron lo que dijo el filisteo.
12 David era uno de los hijos de Isaí, un efrateo de Belén de Judá que tenía ocho hijos.
En la época en que Saúl era rey, Isaí era muy viejo.
13 Los tres hijos mayores de Isaí se habían unido a la guerra como parte del ejército
de Saúl. Ellos eran Eliab (el primogénito), Abinadab (el segundo) y Simea (el tercero).
14 David era el más joven. Los tres hijos mayores estaban con Saúl,
15 mientras que David iba con Saúl y luego volvía para cuidar las ovejas de su padre.
16 Todas las mañanas y las tardes, durante cuarenta días, el filisteo salió y se puso en
pie en el mismo lugar.
17 Isaí le dijo a su hijo David: “Por favor, lleva a tus hermanos este efa de grano
tostado y estos diez panes para tus hermanos. Llévalos rápidamente al campamento de
tus hermanos.
18 Además, lleva estos diez trozos de queso a su comandante. Comprueba con cuidado
cómo están tus hermanos y tráeme noticias de ellos”.
19 Sus hermanos estaban con Saúl y todo el ejército israelita en el Valle de Ela, luchando
contra los filisteos.

---

* **17.4** “Campeón”: literalmente “un hombre del espacio intermedio”. Suele entenderse como un campeón que luchará contra otro en una especie de batalla por delegación, pero su significado preciso es incierto, ya que sólo aparece aquí y en el versículo 23 en todo el Antiguo Testamento. † **17.4** “Seis codos y un palmo de altura”. Esto equivale a unos nueve pies y medio. La Septuaginta y un manuscrito de Qumrán tienen cuatro codos y un palmo, lo que equivale a seis pies y medio. ‡ **17.6** “Jabalina”: algunos creen que se trata más bien de una espada curva o una cimitarra, y ciertamente se hace referencia a una espada en el versículo 51. § **17.7** “Llevando su escudo”: añadido para mayor claridad.

20 David se levantó de madrugada y dejó el rebaño con un pastor. Tomó las provisiones
y se puso en marcha como se lo había dicho Isaí. Llegó al campamento justo cuando el
ejército marchaba hacia su línea de batalla, gritando el grito de guerra.
21 Los israelitas se colocaron en su línea de batalla y los filisteos en la del lado opuesto.
22 David dejó sus provisiones con el responsable y corrió a la línea de batalla. Cuando
llegó allí, preguntó a sus hermanos cómo estaban.
23 Mientras hablaba con ellos, Goliat, el campeón filisteo de Gat, salió de sus filas y
gritó su desafío como antes, y esta vez David escuchó lo que decía.
24 Todos los soldados israelitas huyeron al verlo, porque tenían un miedo terrible.
25 "¿Han visto a ese hombre que no deja de salir para burlarse de Israel?" ,
preguntaron. "El rey hará muy rico al hombre que lo mate. También le dará a su
hija en matrimonio, y su familia vivirá libre de impuestos en Israel".
26 Entonces David les preguntó a los hombres que estaban a su lado: "¿Qué recibirá
el hombre que mate a este filisteo y elimine esta vergüenza de Israel? ¿Quién se cree
que es este Filisteo pagano* para burlarse del Dios vivo de los ejércitos?" .
27 Los soldados repitieron lo que habían dicho, diciéndole: "Esto es lo que recibirá el
que lo mate".
28 Cuando Eliab, el hermano mayor de David, lo oyó hablar con los hombres, se enojó
con él. "¿Qué haces aquí?" , le preguntó. "¿Con quién has dejado esas pocas ovejas en
el desierto? ¡Sé lo orgulloso y malvado que eres! Sólo has venido a ver la batalla".
29 "¿Qué he hecho ahora?" preguntó David. "¿No puedo ni siquiera hacer una
pregunta?" .
30 Se acercó a otros y les hizo la misma pregunta, y ellos le dieron la misma respuesta
que antes.
31 Alguien escuchó lo que dijo David y se lo comunicó a Saúl, que mandó a buscarlo.
32 David le dijo a Saúl: "Que nadie se desanime por culpa de este filisteo. Yo, tu siervo,
iré a luchar contra él".
33 "No puedes ir a luchar contra ese filisteo", respondió Saúl. "Tú eres sólo un
muchacho, y él es un guerrero entrenado desde su juventud".
34 David respondió: "Tu siervo ha estado cuidando las ovejas de su padre. Cuando
venía un león o un oso y se llevaba un cordero del rebaño,
35 yo lo perseguía, lo derribaba y salvaba el cordero de su boca. Si se volvía para
atacarme, le agarraba el pelo, lo golpeaba y lo mataba.
36 He matado leones y osos, y este pagano filisteo será como uno de ellos, pues se ha
burlado de los ejércitos del Dios vivo".
37 David concluyó: "El Señor, que me salvó de las garras del león y del oso, y del
mismo modo me salvará de este filisteo".
"Ve, y que el Señor esté contigo", respondió Saúl.
38 Saúl le dio a David su propia ropa de combate para que se la pusiera, le colocó un
casco de bronce en la cabeza y le puso una armadura.
39 David se puso la espada sobre la armadura, pero no podía caminar porque no estaba
acostumbrado.
"No puedo caminar con todo esto", le dijo David a Saúl. "No estoy acostumbrado".
Así que David se quitó toda la armadura.
40 Tomó su bastón, escogió cinco piedras lisas del arroyo y las puso en su bolsa de
pastor. Llevando su honda en la mano, se acercó al filisteo.
41 El filisteo se acercó a David, cada vez más cerca, con su escudero al frente.
42 Cuando el filisteo miró de cerca, pudo ver que David era sólo un joven apuesto de
cara roja, y entonces trató a David con desprecio.
43 "¿Piensas que soy un perro para venir a pelear conmigo con un palo?" , le preguntó
el filisteo a David, y lo maldijo por sus dioses.
44 Entonces el filisteo le gritó a David: "Ven aquí, y daré de comer tu carne a las aves
y a los animales salvajes".
45 David le respondió al filisteo: "Tú vienes a atacarme con espada, lanza y jabalina.
Pero yo vengo a atacarte en nombre del Señor Todopoderoso, el Dios de los ejércitos de
Israel, del que te has burlado.
46 Hoy el Señor te entregará en mis manos, y yo te derribaré; te cortaré la cabeza
y entregaré los cadáveres de los soldados filisteos a las aves y a los animales salvajes.
Entonces todo el mundo sabrá que hay un Dios que actúa por Israel.

---

* **17.26** "Pagano": literalmente, "incircunciso". Del mismo modo ocurre en el versículo 36.

47 Todos los aquí reunidos se darán cuenta de que el Señor salva, pero no con espada
y lanza. Porque la batalla es del Señor, y él nos entregará a todos los filisteos".
48 Cuando el filisteo avanzó para atacarlo, David corrió hacia la línea de batalla para
enfrentarlo.
49 David metió la mano en su bolsa, sacó una piedra y la disparó con su honda,
golpeando al filisteo en la frente. La piedra se le clavó en la frente, y Goliat se desplomó
boca abajo en el suelo.
50 Así fue como David derrotó al filisteo con sólo una honda y una piedra; sin espada
en la mano, David derribó al filisteo y lo mató.
51 Entonces David corrió y se paró sobre el filisteo. Tomó la espada del filisteo y la
sacó de su vaina. Lo mató y luego le cortó la cabeza con la espada. Cuando los filisteos
vieron que su campeón estaba muerto, dieron la vuelta y huyeron.
52 Entonces los hombres de Israel y de Judá se lanzaron al grito de guerra y
persiguieron a los filisteos hasta Gat y hasta las puertas de Ecrón. Sus cuerpos fueron
esparcidos a lo largo del camino de Saaraim hacia Gat y Ecrón.
53 Cuando los israelitas regresaron de su acalorada persecución a los filisteos,
saquearon sus campamentos.
54 David tomó la cabeza del filisteo y la llevó a Jerusalén, pero puso las armas del
filisteo en su propia tienda.
55 Cuando Saúl vio que David salía a luchar contra el filisteo, le preguntó a Abner, el
comandante del ejército: "Abner, ¿de quién es hijo ese joven?"
"Por su vida, Su Majestad, no lo sé", respondió Abner.
56 "Averigua de quién es hijo este joven", ordenó el rey.
57 En cuanto David regresó de matar al filisteo, Abner lo tomó y lo llevó ante Saúl.
David todavía tenía la cabeza del filisteo en la mano.
58 "¿De quién eres hijo, joven?" preguntó Saúl.
"Soy hijo de tu siervo Isaí de Belén", respondió David.

18

1 Después de que David terminó de hablar con Saúl, Jonatán se hizo gran amigo de
David. Amaba a David como a sí mismo.
2 Desde entonces, Jonatán hizo que David trabajara para él y no lo dejó volver a su
casa.
3 Jonatán hizo un acuerdo solemne con David porque lo amaba como a sí mismo.
4 Jonatán se quitó la túnica que llevaba puesta y se la dio a David, junto con su túnica,
su espada, su arco y su cinturón.*
5 David tenían éxito al hacer todo lo que Saúl le pedía, así que Saúl lo nombró oficial
del ejército. Esto complació a todos, incluso a los demás oficiales de Saúl.
6 Cuando los soldados regresaron a casa después de que David había matado al filisteo,
las mujeres de todos los pueblos de Israel salieron cantando y bailando al encuentro del
rey Saúl, celebrando alegremente con panderetas e instrumentos musicales.
7 Mientras bailaban, las mujeres cantaban: "Saúl ha matado a sus miles, y David a sus
decenas de miles".
8 Lo que cantaban enojó mucho a Saúl, pues no le pareció bien. Se dijo a sí mismo:
"A David le han dado el crédito de haber matado a decenas de miles, pero a mí sólo a
miles. Lo único que falta es darle el reino".
9 Desde entonces Saúl miró a David con recelo.
10 Al día siguiente, un espíritu maligno de Dios se apoderó de Saúl con fuerza,
y despotricó† dentro de la casa mientras David tocaba el arpa como lo hacía
habitualmente. Resulta que Saúl tenía una lanza en la mano,
11 y se la lanzó a David, mientras pensaba: "Clavaré a David en la pared". Pero David
logró escapar de él dos veces.
12 Saúl tenía miedo de David, porque el Señor estaba con él, pero se había rendido
ante Saúl.
13 Así que Saúl despidió a David y lo nombró comandante de mil soldados,
dirigiéndolos de ida y vuelta como parte del ejército.

---

* **18.4** Estas acciones fueron una forma de confirmar el acuerdo. † **18.10** "Despotricó": la palabra se traduce normalmente como "profetizar" (véase, por ejemplo, 10:10 cuando se aplica a Saúl), pero la función principal de un verdadero profeta de Dios era entregar mensajes de Dios. Que la fuente fuera "un espíritu maligno" no encaja en tal imagen, incluso si el espíritu maligno "viniera de Dios".

14 David siguió teniendo mucho éxito en todo lo que hacía, porque el Señor estaba
con él.
15 Cuando Saúl vio el éxito de David, le tuvo aún más miedo.
16 Pero todos en Israel y en Judá amaban a David, por su liderazgo en el ejército.
17 Un día Saúl le dijo a David: "Aquí está mi hija mayor, Merab. Te la daré en
matrimonio, pero sólo si me demuestras que eres un guerrero valiente y luchas en
las batallas del Señor". Porque Saúl pensaba: "No hace falta que sea yo quien lo mate;
que lo hagan los filisteos".
18 "Pero, ¿quién soy yo, y qué categoría tiene mi familia en Israel, para que me
convierta en yerno del rey?" respondió David.‡
19 Sin embargo, cuando llegó el momento de entregar a Merab, la hija de Saúl, a David,
ésta fue dada en matrimonio a Adriel de Meholá en su lugar.
20 Mientras tanto, la hija de Saúl, Mical, se había enamorado de David, y cuando se lo
dijeron a Saúl, se alegró de ello.
21 "Se la daré a David", pensó Saúl. "Ella puede ser la carnada para que los filisteos
lo atrapen". Entonces Saúl le dijo a David: "Esta es la segunda vez que puedes ser mi
yerno".
22 Saúl les dio estas instrucciones a sus siervos: "Hablen con David en privado y
díganle: 'Mira, el rey está muy contento contigo y todos te queremos. ¿Por qué no te
conviertes en el yerno del rey?' "
23 Los sirvientes de Saúl hablaron en privado con David, pero él respondió: "¿Creen
que no es nada hacerse yerno del rey? Soy un hombre pobre y no soy importante".
24 Cuando los sirvientes de Saúl le explicaron lo que David había dicho,
25 Saúl les dijo: "Díganle a David que la única dote que el rey quiere para la novia
son cien prepucios de filisteos muertos, como forma de vengarse de sus enemigos". El
plan de Saúl era hacer que los filisteos mataran a David.
26 Cuando los sirvientes le informaron a David de lo que el rey había dicho, éste se
alegró de ser el yerno del rey. Mientras había tiempo,
27 David partió con sus hombres y mató a doscientos filisteos, y trajo sus prepucios.
Los contaron todos ante el rey para que David se convirtiera en yerno del rey. Entonces
Saúl le dio a su hija Mical en matrimonio.
28 Saúl se dio cuenta de que el Señor estaba con David y de que su hija Mical estaba
enamorada de David,
29 por lo que se volvió aún más temeroso de David, y fue enemigo de éste por el resto
de su vida.
30 Cada vez que los comandantes filisteos atacaban, David tenía más éxito en la batalla
que todos los oficiales de Saúl, por lo que su fama se extendió rápidamente.

19

1 Entonces Saúl ordenó a su hijo Jonatán y a todos sus funcionarios que mataran a
David. Pero Jonatán apreciaba mucho David,
2 así que le advirtió: "Mi padre Saúl está tratando de matarte. Así que ten cuidado
mañana por la mañana: busca un lugar donde esconderte y permanece oculto.
3 Yo saldré con mi padre y me pondré en el campo cerca de donde te escondes. Hablaré
con él sobre ti y veré lo que puedo averiguar, y luego te avisaré".
4 Entonces Jonatán habló positivamente de David a su padre Saúl, y le dijo: "El rey no
debe hacer nada malo a su siervo David, porque él no le ha hecho nada malo; siempre
le ha servido bien.
5 Se tomó la vida en sus manos cuando mató al filisteo, y el Señor logró una gran
salvación para todo Israel. Tú lo viste y te alegraste, así que ¿por qué pecar y derramar
sangre inocente matando a David sin tener ninguna razón?"
6 Saúl aceptó lo que Jonatán tenía que decir y prometió con un juramento "Juro por
la vida del Señor que no lo matarán".
7 Más tarde Jonatán llamó a David y le contó todo lo que se había dicho. Luego lo
llevó ante Saúl, y David trabajó para Saúl como lo había hecho antes.
8 La guerra estalló de nuevo, y David fue a luchar contra los filisteos. Los atacó con
tanta fuerza que huyeron derrotados.
9 Algún tiempo después, un espíritu maligno del Señor se apoderó de Saúl mientras
estaba sentado en su casa con su lanza en la mano. Mientras David tocaba la lira,

‡ **18.18** David may have been concerned at the cost of providing a dowry, especially as this is a condition of marriage mentioned later in verse 25.

10 Saúl intentó clavar a David en la pared con la lanza. Pero David logró esquivar la
lanza que se incrustó en la pared. Entonces David escapó y huyó en la noche.
11 Saúl envió algunos mensajeros a la casa de David para que vigilaran y lo mataran
por la mañana. Pero Mical, la mujer de David, le advirtió: "Si no te escapas esta noche,
mañana te matarán".
12 Mical bajó a David desde una ventana, y él salió corriendo, logrando escapar.
13 Luego tomó un ídolo de casa* y lo acostó en la cama, le puso una peluca de pelo de
cabra en la cabeza y lo cubrió con la ropa de cama.
14 Cuando Saúl envió a los mensajeros a detener a David, Mical les dijo: "Está
enfermo".
15 Saúl envió a los mensajeros a ver a David, diciendo: "Tráiganmelo en la cama para
que lo mate".
16 Pero cuando los mensajeros entraron en el dormitorio, allí estaba el ídolo en la
cama con la peluca de pelo de cabra en la cabeza.
17 "¿Por qué me has engañado así, ayudando a mi enemigo a escaparse para que
pueda huir?" preguntó Saúl a Mical.
"Me dijo: '¡Apártate de mi camino! No quiero tener que matarte' ", respondió Mical.
18 Así fue como David se alejó y escapó. Fue a ver a Samuel en Ramá y le explicó todo
lo que Saúl le había hecho. Luego, él y Samuel se fueron a hospedar en Naiot.
19 Cuando Saúl se enteró de que David estaba en Naiot, en Ramá,
20 envió mensajeros para arrestarlo. Pero cuando vieron a un grupo de profetas que
profetizaban con Samuel al frente, el Espíritu de Dios vino sobre los mensajeros de Saúl
y ellos también comenzaron a profetizar.
21 Saúl fue informado de lo que había sucedido, así que envió más mensajeros, y ellos
también comenzaron a profetizar.
22 Por tercera vez Saúl envió mensajeros, y ellos también comenzaron a profetizar.
23 Al final, Saúl fue él mismo a Ramá y llegó a la gran cisterna de Secu. "¿Dónde están
Samuel y David?" , preguntó.
"En Naiot, en Ramá", le dijeron.
Así que Saúl se dirigió a Naiot en Ramá, pero el Espíritu de Dios incluso vino sobre
él, y estuvo profetizando mientras caminaba hasta que llegó a Naiot.
24 Entonces Saúl también se quitó la ropa y también profetizó en presencia de Samuel.
Luego se postró y estuvo desnudo todo ese día y toda esa noche. Por eso se dice: "¿Es
Saúl también uno de los profetas?"

20

1 David corrió desde Naiot en Ramá hasta donde estaba Jonatán y le preguntó: "¿Qué
he hecho? ¿Qué mal he hecho? ¿Qué cosa terrible le he hecho a tu padre para que
quiera matarme?"
2 "¡Nada!" Respondió Jonatán. "¡No vas a morir! ¡Escucha! Mi padre me cuenta
todo lo que planea, sea lo que sea. ¿Por qué iba mi padre a ocultarme algo así? No es
cierto".
3 Pero David volvió a jurar: "Tu padre sabe muy bien que soy tu amigo, y por eso
seguro ha pensado: 'Jonatán no puede enterarse de esto, porque si no se enfadará
mucho'. Te juro por la vida del Señor, y por tu propia vida, que mi vida pende de
un hilo".*
4 "Dime qué quieres que haga por ti y lo haré", le dijo Jonatán a David.
5 "Bueno, la fiesta de la Luna Nueva es mañana, y tengo que sentarme a comer con el
rey. Pero si te parece bien, pienso ir a esconderme en el campo hasta la noche de dentro
de tres días.
6 Si tu padre me echa de menos, dile: 'David ha tenido que pedirme urgentemente
permiso para bajar a Belén, su ciudad natal, a causa de un sacrificio anual que se celebra
allí para todo su grupo familiar'.
7 Si dice: 'Está bien', entonces no hay problema para mí, tu siervo, pero si se enfada,
sabrás que pretende hacerme daño.

---

* **19.13** "Ídolo de casa": la palabra hebrea utilizada aquí es teraphim y se mencionan por primera vez en Génesis 31. Eran objetos de culto que se utilizaban para determinar la voluntad del "dios", véase Ezequiel 21:21; Zacarías 10:2 . El hecho de que tales ídolos estuvieran allí en la casa de David muestra el grado en que la "religión pura" se había corrompido con el tiempo. * **20.3** "Mi vida pende de un hilo": literalmente, "sólo hay un paso entre mí y la muerte".

8 Así que, por favor, trátame bien, como prometiste cuando hiciste un acuerdo conmigo
ante el Señor. Si he hecho mal, ¡mátame tú mismo! ¿Por qué me llevas a tu padre para
que lo haga?”
9 “¡De ninguna manera!” respondió Jonatán. “Si supiera con certeza que mi padre
tiene planes para hacerte daño, ¿no crees que te lo diría?”
10 “Entonces, ¿quién me va a avisar si tu padre te da una respuesta desagradable?”
preguntó David.
11 “Vamos, salgamos al campo”, dijo Jonatán. Así que ambos salieron al campo.
12 Jonatán le dijo a David: “Te prometo por el Señor, el Dios de Israel, que mañana a
esta hora o pasado mañana interrogaré a mi padre. Si las cosas se ven bien para ti, te
enviaré un mensaje y te lo haré saber.
13 Pero si mi padre planea hacerte daño, que el Señor me castigue muy severamente,
si no te lo hago saber enviándote un mensaje para que puedas salir a salvo. Que el
Señor esté contigo, como lo estuvo con mi padre.
14 Mientras viva, por favor, demuéstrame un amor digno de confianza como el del
Señor para que no muera,
15 y por favor, no retires tu amor fiel a mi familia, aunque el Señor haya eliminado a
todos tus enemigos de la tierra”.
16 Jonatán hizo un acuerdo solemne con la familia de David, diciendo: “Que el Señor
imponga su castigo a los enemigos de David”.†
17 Jonatán se lo hizo jurar a David una vez más, basándose en el amor que le
profesaba, pues Jonatán ya amaba a David como a sí mismo.
18 Entonces Jonatán le dijo a David: “La fiesta de la Luna Nueva es mañana. Se te
echará de menos, porque tu lugar estará vacío.
19 Dentro de tres días, ve rápidamente al lugar donde te escondiste cuando todo esto
empezó, y quédate allí junto al montón de piedras.
20 Yo lanzaré tres flechas a su lado, como si estuviera disparando a un blanco.
21 Luego enviaré a un muchacho y le diré: ‘¡Ve a buscar las flechas!’ Si le digo
concretamente: ‘Mira, las flechas están a este lado; tráelas aquí’, entonces te juro por
la vida del Señor que puedes salir sin peligro.
22 Pero si le digo al muchacho: ‘Mira, las flechas están más allá de ti’, entonces tendrás
que salir, porque el Señor quiere que te vayas.
23 En cuanto a lo que tú y yo hablamos, recuerda que el Señor es testigo entre tú y yo
para siempre”.
24 Así que David se escondió en el campo. Cuando llegó la fiesta de la Luna Nueva, el
rey se sentó a comer.
25 Se sentó en su lugar habitual, junto al muro, frente a Jonatán. Abner se sentó junto
a Saúl, pero el lugar de David estaba vacío.
26 Saúl no dijo nada ese día porque pensó: “Seguramente le ha pasado algo a David
que lo hace ceremonialmente impuro; sí, seguro está impuro”.
27 Pero el segundo día, el día después de la Luna Nueva, el lugar de David seguía
vacío. Saúl le preguntó a su hijo Jonatán: “¿Por qué el hijo de Isaí no ha venido a cenar
ni ayer ni hoy?” .
28 Jonatán respondió: “David tuvo que pedirme urgentemente permiso para ir a Belén.
29 Me dijo: ‘Por favor, déjame ir, porque nuestra familia va a celebrar un sacrificio
en la ciudad y mi hermano me dijo que tenía que estar allí. Si piensas bien de mí, por
favor, déjame ir a ver a mis hermanos’. Por eso se ausentó de la mesa del rey”.
30 Saúl se enojó mucho con Jonatán y le dijo: “¡Rebelde hijo de puta! ¿Crees que no
sé que prefieres al hijo de Isaí? ¡Qué vergüenza! ¡Eres una vergüenza para la madre
que te dio a luz!
31 Mientras el hijo de Isaí siga vivo, tú y tu reinado no estarán seguros. Ahora ve y
tráemelo, porque tiene que morir”.
32 “¿Por qué tiene que morir?” preguntó Jonatán. “¿Qué ha hecho?”
33 Entonces Saúl lanzó su lanza contra Jonatán, tratando de matarlo, por lo que supo
que su padre definitivamente quería a David muerto.
34 Jonatán abandonó la mesa, y estaba absolutamente furioso. No quiso comer nada
en el segundo día de la fiesta, pues estaba muy molesto por la forma vergonzosa en que
su padre había tratado a David.
35 Por la mañana, Jonatán fue al campo, al lugar que había acordado con David, y un
muchacho iba con él.

---

† **20.16** Éste y los versos anteriores tienen una serie de problemas de traducción.

36 Entonces le dijo al muchacho: “Corre y encuentra las flechas que yo tire”. De modo
que el muchacho comenzó a correr y Jonatán le disparó una flecha.
37 Cuando el muchacho llegó al lugar donde había caído la flecha de Jonatán, éste le
gritó: “¿No ves que la flecha está más adelante?
38 ¡Apúrate! ¡Hazlo rápido! ¡No esperes!” El muchacho recogió las flechas y se las
llevó a su amo.
39 El muchacho no sospechaba nada; sólo Jonatán y David sabían lo que significaba.
40 Jonatán le dio el arco y las flechas al muchacho y le dijo: “Llévatelas a la ciudad”.
41 Después de que el muchacho se había ido, David se levantó de donde estaba, junto
al montón de piedras, se tiró al suelo boca abajo y se inclinó tres veces. Entonces él y
Jonatán se besaron y lloraron juntos como amigos, aunque David fue el que más lloró.
42 Jonatán le dijo a David: “Vete en paz, porque los dos hemos hecho un juramento
solemne en nombre del Señor. Dijimos: ‘El Señor será testigo entre tú y yo, y entre mis
descendientes y los tuyos para siempre’ ”. Entonces David se marchó, y Jonatán volvió
a la ciudad.

21

1 David fue a la ciudad de Nob para ver al sacerdote Ahimelec. Cuando se encontró
con David, Ahimelec temblaba de miedo, y le preguntó: “¿Por qué estás aquí solo? ¿Por
qué no hay nadie contigo?” .
2 “El rey me ha dado un encargo”, respondió David. “Me dijo: ‘Nadie debe saber nada
de la misión que te he enviado a cumplir’. En cuanto a mis hombres, les he dicho dónde
encontrarme.
3 ¿Qué tienes a la mano para comer? Dame cinco panes, o lo que puedas encontrar”.
4 “No hay pan ordinario”, le dijo el sacerdote a David, “pero hay pan sagrado, siempre
que tus hombres no se hayan acostado con ninguna mujer últimamente”.
5 “No nos hemos acostado con ninguna mujer”, respondió David. “De hecho, esa es
la norma cuando dirijo las tropas en misión. Se mantienen puros incluso durante las
misiones ordinarias, y con mayor razón en este momento”.
6 Entonces el sacerdote le dio el pan sagrado, ya que allí no tenían otro pan que el
“Pan de la Presencia”, que había sido retirado de la presencia del Señor* ese día y lo
sustituyeron por pan fresco.
7 Uno de los siervos de Saúl estaba allí ese día, tratando de enmendarse† con el Señor.
Era Doeg el edomita, el pastor principal de Saúl.
8 “¿Tienes aquí una lanza o una espada?” le preguntó David a Ahimelec. “No traje
mi espada ni ninguna de mis armas, porque lo que el rey necesitaba que hiciera era
urgente”.
9 Entonces el sacerdote respondió: “Tengo aquí la espada de Goliat, el filisteo que
mataste en el Valle de Ela. Está envuelta en un paño detrás del efod. Puedes cogerla si
quieres. Es el único que hay aquí”.
“¡Es mejor que cualquier otra espada! Por favor, dámela”, respondió David.
10 Ese día David huyó de Saúl y se dirigió a Aquis, rey de Gat.‡
11 Pero los oficiales de Aquis preguntaron al rey: “¿No es éste David, el rey de ese
país? ¿No cantaban sobre él en sus danzas: ‘Saúl ha matado a sus miles, y David a sus
decenas de miles’ ”?
12 David escuchó atentamente lo que decían y esto le hizo temer mucho a Aquis, el rey
de Gat.
13 Así que cambió su forma de actuar con ellos y se hizo el loco. Hizo marcas en las
puertas de la ciudad y dejó que su saliva corriera por su barba.
14 Aquis les dijo a sus oficiales: “¡Como ven, ese hombre está completamente loco!
¿Por qué me lo han traído?
15 ¿Acaso necesito más locos para que me traigan a este hombre y que se vuelva loco
delante de mí? ¿Creen que voy a dejar que entre en mi casa?”

22

1 Después David escapó y se fue a la cueva de Adulam. Cuando se enteraron de dónde
estaba, sus hermanos y todo el resto de su familia fueron y se reunieron con él allí.

---

* **21.6** En otras palabras, colocado en la Tienda de la Reunión. † **21.7** “Enmendarse”: literalmente “detenerse”. Parece que Doeg estaba ofreciendo un sacrificio por algún pecado que había cometido y que el sacerdote Ahimelec conocía. Esta parece ser una de las razones por las que Doeg delató a David (22:9) y ejecutó la orden de Saúl de matar a Ahimelec y a los demás sacerdotes. ‡ **21.10** Gat era una ciudad filistea.

2 Todos los que tenían problemas o deudas o estaban resentidos también acudieron a
él y se convirtió en su líder. Ahora tenía unos cuatrocientos hombres con él.
3 Luego David se fue a Mizpa, en el país de Moab. Le pidió al rey de Moab: "Por favor,
deja que mi padre y mi madre vengan y se queden contigo hasta que averigüe lo que
Dios planea para mí".
4 Así que los dejó con el rey de Moab, y se quedaron con el rey todo el tiempo que
David vivió en la fortaleza.*
5 Pero entonces el profeta Gad le dijo a David: "No te quedes en la fortaleza. Vuelve
a la tierra de Judá". Así que David se marchó y se dirigió al bosque de Haret.
6 Saúl se enteró de que David había regresado y de dónde estaba. Saúl estaba sentado
bajo el tamarisco en la colina de Guibeá. Tenía su lanza en la mano, con todos sus
oficiales rodeándolo.
7 Entonces Saúl les dijo: "¡Escúchenme, hombres de Benjamín! ¿Acaso el hijo de Isaí
les va a dar a todos ustedes campos y viñedos y los va a hacer comandantes y oficiales
del ejército?
8 ¿Es por eso que todos ustedes han conspirado contra mí? Ni uno solo de ustedes
me dijo que mi propio hijo había hecho un acuerdo con el hijo de Isaí. Ni uno solo de
ustedes ha demostrado que se preocupa por mí, ni me ha explicado que mi hijo lo ha
animado para que intente matarme. ¡Eso es lo que está haciendo ahora!"
9 Doeg el edomita, que estaba allí con los oficiales de Saúl, habló diciendo: "Vi al hijo
de Isaí visitar a Ahimelec, hijo de Ahitob, en Nob.
10 Ahimelec pidió consejo al Señor para él y le dio comida. También le dio la espada
de Goliat el filisteo".
11 El rey envió un mensaje para convocar al sacerdote Ahimelec, hijo de Ahitob, y a
toda su familia, que eran sacerdotes en Nob. Todos ellos acudieron al rey.
12 "Ahora escucha, hijo de Ahitob", le gritó el rey.
"¿Qué pasa, mi señor?" preguntó Ahimelec.
13 "¿Por qué tú y el hijo de Isaí han conspirado contra mí? Le diste pan y una espada,
y le pediste consejo a Dios para que se rebelara contra mí y tratara de matarme, ¡que
es lo que está haciendo ahora!"
14 "¿Quién de todos tus oficiales es tan confiable como David, el yerno del rey? ¡Él
está a cargo de su escolta, y es muy respetado en su familia!" respondió Ahimelec.
15 "¿Y fue ese día la primera vez que pidió consejo a Dios en su favor? ¡Por supuesto
que no! El rey no debe acusarme a mí, tu siervo, ni a nadie de mi familia, pues yo no
sabía nada de todo esto".
16 "¡Vas a morir por esto!", declaró el rey. "¡Tú y toda tu familia!"
17 Entonces el rey se dirigió a sus guardaespaldas que estaban allí y les ordenó:
"¡Maten a estos sacerdotes del Señor, porque están del lado de David! Sabían que era
un fugitivo y, sin embargo, no me lo dijeron". Pero los guardias del rey se negaron a
atacar a los sacerdotes del Señor.
18 Entonces el rey le ordenó a Doeg: "¡Mata tú a los sacerdotes!" Doeg el edomita
atacó y mató a los sacerdotes, matando a ochenta y cinco hombres que llevaban puesta
su ropa sacerdotal.
19 Luego se dirigió a Nob, la ciudad de los sacerdotes, y mató a sus hombres y mujeres,
niños y bebés, ganado, asnos y ovejas.
20 Pero uno de los hijos de Ahimelec, hijo de Ahitob, logró escapar. Se llamaba Abiatar,
y huyó y se unió a David.
21 Le dijo a David que Saúl había matado a los sacerdotes del Señor.
22 Entonces David le dijo a Abiatar: "Yo sabía que ese día, cuando Doeg el edomita
estaba allí, iba a contárselo a Saúl. Es mi culpa que toda tu familia haya muerto.
23 Pero puedes quedarte conmigo y no debes tener miedo, porque el hombre que
quiere matarte también quiere matarme a mí. Yo cuidaré bien de ti".

23

1 Un día David escuchó la noticia: "Los filisteos están atacando Keila y están robando
el grano de las eras".
2 Entonces David le pidió consejo al Señor: "¿Debo ir a atacar a esos filisteos?" .
Y el Señor le dijo a David: "Ve y ataca a los filisteos y salva a Keila".

---

* **22.4** "Fortaleza": probablemente refiriéndose a su campamento en la cueva de Adulam.

3 Pero los hombres de David le dijeron: “Incluso aquí en Judá sentimos miedo. Si
fuéramos a Keila a luchar contra los ejércitos filisteos, ¡estaríamos absolutamente
aterrorizados!”
4 Entonces David volvió a pedir consejo al Señor, y éste le dijo: “Ve inmediatamente
a Keila, porque te daré la victoria sobre los filisteos”.
5 Entonces David y sus hombres fueron a Keila y lucharon contra los filisteos. Los
mataron y expulsaron su ganado. De esta manera David salvó al pueblo de Keila.
6 (Cuando Abiatar, hijo de Ahimelec, huyó hacia David en Keila, llevó consigo el efod).
7 Cuando Saúl se enteró de que David había ido a Keila, dijo: “Dios me lo ha entregado,
porque se ha encerrado en una ciudad con puertas que se pueden cerrar con barrotes”.
8 Entonces Saúl convocó a todo su ejército para ir a atacar a Keila y sitiar a David y a
sus hombres.
9 Cuando David se enteró de que Saúl estaba tramando atacarlo, le pidió al sacerdote
Abiatar: “Por favor, trae el efod”.
10 David oró: “Señor, Dios de Israel, a mí, tu siervo, me han dicho claramente que
Saúl planea venir a Keila y destruir la ciudad por mi culpa.
11 ¿Van a entregarme los jefes de la ciudad de Keila? ¿Va a venir Saúl, como he oído?
Señor, Dios de Israel, por favor, dímelo”.
“Sí, vendrá”, respondió el Señor.
12 “¿Y los jefes de la ciudad de Keila me entregarán a mí y a mis hombres a Saúl?”
preguntó David.
“Sí, lo harán”, respondió el Señor.
13 Así que David y sus hombres, que eran unos seiscientos, salieron de Keila y se
desplazaron de un lugar a otro. Cuando Saúl descubrió que David había escapado de
Keila, no se molestó en ir allí.
14 David acampó en las fortalezas del desierto, quedándose en las montañas del
desierto de Zif. Saúl lo buscó continuamente, pero Dios no permitió que David fuera
capturado.
15 Mientras David se alojaba en Horesh, en el desierto de Zif, descubrió* que Saúl iba
a matarlo.
16 El hijo de Saúl, Jonatán, fue a ver a David a Horesh y lo animó a seguir confiando
en Dios, diciéndole:
17 “No te preocupes, porque mi padre Saúl nunca te va a encontrar. Vas a ser rey de
Israel y yo seré tu sustituto. Hasta mi padre Saúl lo sabe”.
18 Los dos hicieron un acuerdo ante el Señor. David se quedó en Horesh y Jonatán se
fue a su casa.
19 Entonces los hombres de Zif fueron a ver a Saúl a Guibeá y le dijeron: “David se
esconde en nuestra zona, en las fortalezas de Hores, en la colina de Haquila, en los
páramos del sur.
20 Así que, Su Majestad, venga cuando quiera, y nos aseguraremos de entregárselo”.
21 Y Saúl le respondió: “Que el Señor te bendiga por pensar en mí.
22 Por favor, ve y asegúrate de saber exactamente dónde está – dónde se hospeda y
quién lo ha visitado – porque la gente me dice que es muy taimado.
23 Busca y anota todos sus escondites. Luego vuelve a mí cuando estés seguro, y yo
volveré contigo. Si está aquí en el campo, lo cazaré entre todo el pueblo de Judá”.
24 Así que los hombres de Zif se pusieron en marcha, regresando a Zif por delante de
Saúl. David y sus hombres estaban en el desierto de Maón, en el valle de Araba† en los
páramos del sur.
25 Saúl y sus hombres comenzaron a buscarlo. Cuando David se enteró, bajó a la roca
y se quedó en el desierto de Maón. Y cuando Saúl se enteró, persiguió a David en el
desierto de Maón.
26 Saúl iba por un lado de la montaña, mientras que David y sus hombres iban por el
otro lado, apurando la marcha. Pero justo cuando Saúl y sus hombres se acercaban a
David y a los suyos, a punto de capturarlos,
27 llegó un mensajero para decirle a Saúl: “¡Ven de inmediato! Los filisteos han
invadido el país”.
28 Así que Saúl tuvo que dejar de perseguir a David y fue a enfrentarse a los filisteos.
Por eso el lugar se llama “Roca de la Fuga”.
29 Entonces David partió y se fue a vivir a las fortalezas de En-gadi.

---

* **23.15** “Descubrió”: o “temió”. † **23.24** “El valle de Araba”: otro nombre para el Valle del Jordán.

24

1 Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le informaron: “David está en el desierto de En-gadi”.
2 Así que Saúl tomó tres mil hombres especialmente escogidos de todo Israel y fue a buscar a David y a sus hombres en los alrededores de las Rocas de las Cabras Salvajes.
3 Cuando Saúl pasó por los corrales de las ovejas en el camino, había una cueva, y entró a hacer sus necesidades. David y sus hombres estaban escondidos en lo profundo de la cueva.
4 Los hombres de David le dijeron: “Hoy es el día que el Señor te prometió al decirte: ‘Escucha, voy a entregarte a tu enemigo, para que hagas con él lo que quieras’ ”. Entonces David se acercó sigilosamente y cortó un trozo del borde del manto de Saúl.
5 Pero después David se sintió muy mal porque había cortado un trozo del manto de Saúl.
6 Y les dijo a sus hombres: “Que el Señor me impida hacer algo así* a mi amo, el ungido del Señor. Nunca lo atacaré, porque es el ungido del Señor”.
7 Y reprendió a sus hombres, y no les permitió atacar a Saúl.
Saúl se levantó y siguió su camino.
8 Un poco más tarde, David salió de la cueva y gritó: “¡Mi amo el rey!”. Cuando Saúl miró a su alrededor, David se inclinó con el rostro hacia el suelo.
9 “¿Por qué haces caso a la gente que dice que yo quiero hacerte daño”? preguntó David.
10 “¡Sólo mira! Hoy has visto con tus propios ojos que el Señor te entregó a mí en la cueva. Algunos me instaron a matarte, pero yo te mostré compasivo y dije: ‘Me niego a atacar a mi amo, porque es el ungido del Señor’.
11 ¡Mira, padre mío! ¿Ves este pedazo de tu túnica que estoy sosteniendo? Sí, te lo he cortado, pero no te he matado. Ahora puedes verlo por ti mismo y puedes estar seguro de que no he hecho nada malo ni rebelde. No he pecado contra ti, pero tú me persigues, tratando de matarme.
12 “Que el Señor decida entre tú y yo quién de los dos tiene razón, y que el Señor te castigue, pero yo nunca intentaré hacerte daño.
13 Como dice el viejo refrán: ‘Del malvado salen actos malvados’, pero yo nunca trataré de hacerte daño.
14 ¿A quién persigue el rey de Israel? ¿A quién persigue? ¡A un perro muerto! ¡Sólo una pulga!
15 Que el Señor decida y elija entre tú y yo. Que preste atención a mi caso y lo apoye; que me salve de ti”.
16 Cuando David terminó de decir esto, Saúl preguntó: “¿Eres tú el que habla, David, hijo mío?” , y lloró en voz alta.
17 Entonces le dijo a David: “Tú eres mejor persona que yo, porque me has pagado con el bien, pero yo te he pagado con el mal.
18 Hoy has demostrado lo bien que me has tratado, pues cuando el Señor me entregó a ti, no me mataste.
19 Porque si un hombre agarrara a su enemigo, ¿lo dejaría escapar ileso? ¡Que el Señor te recompense bien por cómo me has tratado hoy!
20 Escucha, sé que definitivamente serás rey, y tu gobierno sobre el reino de Israel será seguro.
21 Ahora júrame por el Señor que no destruirás a mis descendientes que me siguen y que no borrarás mi nombre de mi linaje”.
22 Así que David le prometió esto a Saúl con un juramento. Entonces Saúl regresó a su casa, pero David y sus hombres volvieron a la fortaleza.

25

1 Samuel murió. Todos en Israel se reunieron para llorar por él, y lo enterraron en su casa de Ramá. David partió y se fue al desierto de Parán.
2 Había un hombre de Maón que era muy rico. Tenía propiedades en el Carmelo y poseía mil cabras y tres mil ovejas. Estaba en el Carmelo esquilando las ovejas.
3 El hombre se llamaba Nabal,* y su esposa se llamaba Abigail. Era una mujer sabia y hermosa, pero su marido era cruel y trataba mal a la gente. Era descendiente de Caleb.
4 David estaba en el desierto y se enteró de que Nabal estaba esquilando ovejas.

---

* **24.6** “Algo así”: probablemente refiriéndose al deseo de sus hombres de atacar al rey.
* **25.3** “Nabal” significa “tonto”.

5 Entonces David envió a diez de sus jóvenes y les dijo: "Vayan a ver a Nabal al
Carmelo. Salúdenlo en mi nombre y salúdenlo de mi parte.
6 Díganle: '¡Te deseo una larga vida! Paz a ti y a tu familia, y que todo lo que hagas
prospere.
7 Me he enterado de que estás ocupado esquilando. Cuando tus pastores estuvieron
con nosotros, no los maltratamos, y nada de lo que les pertenecía fue robado en todo el
tiempo que estuvieron en el Carmelo.
8 Pregúntales a tus hombres y ellos te lo confirmarán. Por favor, sean amables con
mis hombres, sobre todo porque hemos venido en este día de fiesta. Por favor, danos la
comida que puedas a nosotros y a tu buen amigo David' ".

9 Los jóvenes de David llegaron, le dieron a Nabal este mensaje de parte de David y
esperaron su respuesta.

10 "¿Quién se cree ese 'David, hijo de Isaí' "? respondió Nabal. "¡Hoy en día hay
muchos siervos que huyen de sus amos!
11 ¿Por qué habría de tomar el pan y el agua que he suministrado, y la carne que he
sacrificado para mis esquiladores, y entregárselos a estos extraños? ¡Ni siquiera sé de
dónde son!".

12 Así que los hombres de David se dieron la vuelta y regresaron por donde habían
venido. Cuando regresaron, le contaron a David todo lo que Nabal había dicho.

13 "¡Todos, tomen las espadas!" ordenó David. Y todos se pusieron las espadas, y
David también lo hizo. Unos cuatrocientos hombres siguieron a David, mientras que
doscientos se quedaron atrás para custodiar sus pertrechos.

14 Mientras tanto, uno de los hombres de Nabal le dijo a Abigail, la esposa de Nabal:
"David envió a unos mensajeros del desierto para que le trajeran saludos a nuestro amo,
pero él sólo los insultó.
15 Los hombres de David siempre fueron muy buenos con nosotros y nunca nos
maltrataron. Todo el tiempo que estuvimos en el campo con ellos no nos robaron nada.
16 Fueron como un muro protector para nosotros, tanto de día como de noche, durante
todo el tiempo que estuvimos con ellos cuidando las ovejas.
17 Debes saber lo que ha pasado y pensar en lo que debes hacer al respecto. El desastre
está a punto de golpear a nuestro amo y a toda su familia, ¡pero es tan odioso que nadie
puede hacerlo entrar en razón!"

18 Abigail recolectó rápidamente doscientos panes, dos cueros de vino, cinco ovejas
ya sacrificadas, cinco seahs de grano tostado, cien tortas de pasas y doscientas tortas de
higos, y luego cargó todo en los asnos.
19 Entonces les dijo a sus hombres: "Vayan ustedes adelante. Yo los seguiré". Pero no
le dijo nada a su marido Nabal.

20 Mientras Abigail montaba en su asno por un valle de la montaña, vio que David y
sus hombres bajaban hacia ella, y les salió al encuentro.
21 David acababa de quejarse: "¡De nada sirvió proteger las pertenencias de este
hombre en el desierto! No le han robado nada en absoluto y, sin embargo, ¿qué hace?
¡Me devuelve mal por bien!
22 ¡Que Dios me castigue muy severamente si dejo vivo a uno solo de sus hombres
para la mañana!"

23 Cuando Abigail vio a David, se bajó rápidamente del asno y se inclinó ante él, con
el rostro en el suelo.
24 Cayendo a sus pies en señal de respeto, le dijo: "Señor, acepto toda la
responsabilidad por lo que ha sucedido. Por favor, escuche lo que yo, su sierva, tengo
que decir.
25 Por favor, no te inquietes por ese despreciable de Nabal. Su nombre significa 'tonto',
y él es realmente tonto. En cuanto a mí, tu siervo, ni siquiera vi a los hombres que
enviaste.

26 "Ahora, señor, vive el Señor y vives tú, el Señor te ha impedido derramar sangre
y tomar tu propia venganza. Señor, que tus enemigos y los que quieren hacerte daño
sean como Nabal.
27 Te ruego que aceptes este presente que yo, tu sierva, te he traído, señor, y se lo des
a tus hombres.
28 Por favor, perdona cualquier ofensa que yo, tu sierva, haya cometido, porque el
Señor está seguro de establecer una dinastía para ti que durará mucho tiempo, porque

tú, señor, peleas las batallas del Señor. La maldad no debe encontrarse en ti mientras vivas.†
29 Si alguien te persigue y trata de matarte, tu vida quedará ligada a los que el Señor,
tu Dios, cuida, a salvo en su cuidado. Pero él tirará las vidas de tus enemigos como
piedras de una honda.
30 Así que cuando el Señor haya hecho por ti, señor, todo el bien que te prometió, y te
haya hecho gobernar sobre Israel,
31 no tendrás sentimientos de remordimiento ni conciencia culpable por el derra-
mamiento innecesario de sangre ni por tomar tu propia venganza. Y cuando el Señor
haya hecho estas cosas buenas por ti, señor, por favor acuérdate de mí, tu sierva".
32 Entonces David le dijo a Abigail: "¡Alabado sea el Señor, el Dios de Israel, que te ha
enviado hoy a mi encuentro!
33 Que seas recompensada por tus sabias decisiones, por haber evitado que hoy
derramara sangre y me vengara.
34 Por el contrario, vive el Señor, el Dios de Israel, que me ha impedido hacerte daño,
si no hubieras salido corriendo a mi encuentro, definitivamente no habría quedado vivo
ni uno solo de los hombres de Nabal al amanecer".
35 David aceptó de Abigail lo que le había traído y le dijo: "Puedes irte a casa en paz,
porque estoy de acuerdo con tu consejo y te concedo tu petición".
36 Cuando Abigail volvió a casa de Nabal, éste estaba en la casa, de fiesta como un
rey. Se sentía muy alegre y estaba muy borracho. Así que ella no le dijo nada hasta la
mañana.
37 A la mañana siguiente, cuando Nabal estaba sobrio, su mujer le contó lo que había
sucedido. Cuando él la escuchó, le dio un ataque al corazón y se quedó paralizado.‡
38 Unos diez días después, el Señor abatió a Nabal y éste murió.
39 Cuando David se enteró de que Nabal había muerto, dijo: "Alabado sea el Señor,
que me ha apoyado contra la injuria de Nabal y me ha impedido hacer el mal. Porque el
Señor hizo que la maldad de Nabal recayera sobre él". Entonces David envió un mensaje
a Abigail, pidiéndole que se casara con él.
40 Cuando los hombres de David llegaron al Carmelo, le dijeron a Abigail: "David nos
ha enviado a traerte para que seas su esposa".
41 Ella se levantó, se inclinó y dijo: "Soy la sierva de David. Estoy dispuesta a servir y
a lavar los pies de los siervos de mi señor".
42 Abigail subió rápidamente a un asno y, con sus cinco sirvientas, regresó con los
hombres de David y se convirtió en su esposa.
43 David también se había casado con Ahinoam de Jezreel. Así que ambas fueron sus
esposas.
44 Sin embargo, Saúl había dado a su hija Mical, esposa de David, a Paltiel, hijo de
Laish. Él era de Galim.

26

1 El pueblo de Zif fue a ver a Saúl a Guibeá y le dijeron: "David se esconde en la colina
de Haquilá, frente a los páramos".
2 Así que Saúl se dirigió al desierto de Zif junto con tres mil hombres de Israel
especialmente escogidos para buscar a David allí.
3 Saúl acampó junto al camino en la colina de Haquilá, frente a los páramos, cerca de
donde David vivía en el desierto. Cuando se dio cuenta de que Saúl había ido a buscarlo
allí,
4 envió espías y descubrió que Saúl había llegado definitivamente.
5 Una noche,* David se levantó y fue al campamento de Saúl y vio dónde dormía éste,
junto con Abner, hijo de Ner, el comandante del ejército. Saúl estaba acostado en medio
del campamento, con sus hombres a su alrededor.
6 David les preguntó a Ahimelec el hitita y a Abisai, hijo de Sarvia,† hermano de Joab:
"¿Quién quiere acompañarme al campamento a ver a Saúl?"
"Iré contigo", respondió Abisai.

---

† **25.28** Tal vez Abigail está sugiriendo que la misión actual de David no está sancionada por Dios y que seguir con ella sería comprometer su reputación, especialmente como futuro rey de Israel. ‡ **25.37** "Quedó paralizado": literalmente, "estaba como una piedra". * **26.5** "Una noche": implícito. † **26.6** Servia era hermana de David y madre de Joab, Abisai y Asahel.

7 Así que David y Abisai fueron al campamento del ejército por la noche. Saúl estaba durmiendo en el campamento con su lanza clavada en el suelo junto a su cabeza, y Abner y sus hombres dormían a su alrededor.
8 Abisai le dijo a David: "Dios te ha entregado hoy a tu enemigo. Así que, por favor, déjame clavarle la lanza en el suelo de una sola vez. No necesitaré hacerlo dos veces".
9 Pero David le dijo a Abisai: "¡No, no lo mates! ¿Quién puede atacar al ungido del Señor y no ser culpable de un crimen?
10 Vive el Señor, el Señor mismo lo matará. O le llegará su hora y morirá, o irá a la batalla y lo matarán.
11 Que el Señor me impida atacar al ungido del Señor. Recoge la lanza y el cántaro de agua junto a su cabeza, y vámonos".
12 David tomó la lanza y la jarra de agua junto a la cabeza de Saúl, y se fueron. Nadie vio nada; nadie supo lo que había pasado; nadie se despertó. Todos se quedaron dormidos, porque el Señor los había hecho caer en un profundo sueño.
13 Entonces David volvió al otro lado, y se situó en la cima de la colina, lo suficientemente lejos -había una distancia considerable entre ellos.
14 Gritó al ejército y a Abner, hijo de Ner: "¿No vas a responderme, Abner?" .
"¿Quién es el que grita, molestando al rey?" respondió Abner.
15 David llamó a Abner: "¿No estás destinado a ser ese gran hombre? ¿Hay alguien en Israel que sea mejor que tú? ¿Por qué no protegiste a tu amo el rey cuando alguien vino a matarlo?
16 No has hecho nada bien. Vive el Señor, que todos ustedes merecen morir, porque no protegieron a su amo, el ungido del Señor. Miren a su alrededor. ¿Dónde están la lanza y el cántaro del rey que estaban junto a su cabeza?"
17 Saúl reconoció la voz de David y preguntó: "¿Eres tú quien habla, David, hijo mío?"
"Sí, soy yo, mi señor y rey", respondió David.
18 "¿Por qué me persigue mi señor, su siervo? ¿Qué es lo que he hecho? ¿De qué crimen soy culpable?" , continuó.
19 "Por favor, escúchame, mi señor y rey. Si el Señor se ha enfadado conmigo, que se alegre de aceptar una ofrenda. Pero si son los hombres los que lo han hecho, ¡que sean malditos ante el Señor! Durante todo este tiempo me han expulsado de vivir entre el pueblo elegido por Dios, diciéndome: 'Vete y adora a otros dioses'.
20 Por favor, no me dejes morir tan lejos de la presencia del Señor. El rey de Israel ha venido a perseguir una pequeña pulga, cazándome como quien caza una perdiz en el monte".
21 "He hecho mal", respondió Saúl, "vuelve, David, hijo mío. No volveré a intentar hacerte daño, porque hoy me has valorado y me has perdonado la vida. ¡He sido tan estúpido! He cometido un gran error".
22 "Tengo aquí la lanza del rey", dijo David. "Envía a uno de tus hombres a recogerla.
23 El Señor recompensa a todos los que hacen lo correcto y son fieles. El Señor me ha entregado hoy a ti, pero me he negado a dañar al ungido del Señor.
24 De la misma manera que hoy he valorado tu vida, que el Señor valore la mía y me rescate de todos mis problemas".
25 Saúl entonces le dijo a David: "Que seas bendecido, David, hijo mío. Lograrás muchas cosas y siempre tendrás éxito". Y David se fue, y Saúl volvió a su casa.

27

1 Pero David pensó para sí mismo: "Un día de estos Saúl va a atraparme. Creo que será mejor que huya a la tierra de los filisteos. Así Saúl dejará de buscarme por todo Israel y no me atrapará".
2 Así que David y los seiscientos hombres que lo acompañaban se pusieron en marcha, cruzaron la frontera y se dirigieron a Aquis, hijo de Maoc, el rey de Gat.
3 David y sus hombres se instalaron con Aquis en Gat. Todos los hombres tenían a sus familias con ellos, y David tenía a sus dos esposas, Ahinoam de Jezreel y Abigail del Carmelo, la viuda de Nabal.
4 Cuando Saúl se enteró de que David había huido a Gat, no siguió buscándolo.
5 David le dijo a Aquis: "Por favor, hazme un favor: asígname un lugar en una de las ciudades del campo para que pueda vivir allí. Yo, tu siervo, no merezco vivir en la ciudad real contigo".
6 Aquis le dio de inmediato Siclag, y la ciudad sigue perteneciendo a los reyes de Judá hasta el día de hoy.
7 Y David vivió en el país de los filisteos durante un año y cuatro meses.

8 Durante ese tiempo, David y sus hombres hicieron incursiones contra los guesuritas,
los girzitas y los amalecitas. Estos pueblos habían vivido en la tierra hasta Sur y Egipto
desde tiempos antiguos.
9 Cuando David atacaba un lugar, no dejaba a nadie con vida. Tomaba los rebaños y
las manadas, los asnos, los camellos y la ropa. Luego regresaba a Aquis.
10 Cuando Aquis le preguntaba: "¿Dónde has estado asaltando hoy?" David respondía:
"En el desierto* de Judá", o "el desierto de Jerameel", o "el desierto de los ceneos".
11 David no dejó a nadie con vida que pudiera ir a Gat porque pensó: "Podrían
delatarnos y decir: 'David hizo esto' ". Así hizo todo el tiempo que vivió en el país
de los filisteos.
12 Aquis confió en David y pensaba: "Se ha hecho tan ofensivo para su pueblo, los
israelitas, que tendrá que servirme para siempre".

28

1 Por aquel entonces, los filisteos convocaron a sus ejércitos para ir a la guerra contra
Israel. Entonces Aquis le dijo a David: "Esperamos que tú y tus hombres me acompañen
como parte del ejército".
2 "¡Está bien!" respondió David. "Entonces tú mismo descubrirás lo que yo, tu siervo,
puedo hacer".
"Eso también está bien", respondió Aquis. "Te haré mi guardaespaldas de por vida".
3 Para entonces Samuel había muerto, y todo Israel lo había llorado y enterrado en
Ramá, su ciudad natal. Saúl se había deshecho de los médiums y espiritistas del país.
4 Los ejércitos filisteos se reunieron y acamparon en Sunem. Saúl convocó a todo el
ejército israelita y acampó en Gilboa.
5 Cuando Saúl vio al ejército filisteo, se aterrorizó y tembló de miedo.
6 Pidió consejo al Señor, pero éste no le respondió ni por sueños, ni por Urim, ni por
profetas.
7 Entonces Saúl les dijo a sus oficiales: "Búsquenme una mujer que sea médium para
que pueda ir a pedirle consejo".
"Hay una mujer que es médium en Endor", respondieron sus oficiales.
8 Saúl se disfrazó vistiendo ropas diferentes. Fue con dos de sus hombres a ver a la
mujer por la noche. Saúl le dijo: "Tráeme un espíritu para que pueda hacer algunas
preguntas. Te daré el nombre".
9 "¿No sabes lo que ha hecho Saúl?" , respondió ella. "Se ha deshecho de los médiums
y espiritistas del país. ¿Intenta tenderme una trampa y hacer que me maten?"
10 Saúl le hizo un juramento por el Señor: "Vive el Señor, no serás considerada
culpable por hacer esto".
11 "¿A quién quieres que traiga para ti?" , preguntó la mujer.
"Trae a Samuel", respondió él.
12 Pero cuando la mujer vio a Samuel, gritó con fuerza y le dijo a Saúl: "¿Por qué me
has engañado? ¡Tú eres Saúl!"
13 "No te asustes", le dijo el rey. "¿Qué ves?"
"Veo un dios que sale de la tierra", respondió la mujer.
14 "¿Qué aspecto tiene?" preguntó Saúl. "Un anciano está subiendo", respondió ella.
"Tiene una capa envuelta alrededor de él". Saúl pensó que debía ser Samuel y se inclinó
hacia abajo en señal de respeto.
15 Entonces Samuel le dijo a Saúl: "¿Por qué me molestas haciéndome subir?" .
"Estoy en un problema terrible", respondió Saúl. "Los filisteos me atacan, y Dios
me ha abandonado. Ya no me responde, ni con profetas ni con sueños. Por eso te he
llamado para que me digas qué hacer".
16 "¿Por qué vienes a preguntarme si el Señor te ha abandonado y se ha convertido
en tu enemigo?" preguntó Samuel.
17 "El Señor ha hecho contigo exactamente lo que te dijo a través de mí, pues el Señor
te ha arrancado el reino y se lo ha dado a tu vecino, David.
18 El Señor te ha hecho esto hoy porque no hiciste lo que el Señor te mandó y no
ejecutaste su furia sobre los amalecitas.
19 El Señor te entregará a ti y a Israel a los filisteos. Mañana tú y tus hijos morirán y
estarán conmigo. El Señor también entregará el ejército israelita de Israel a los filisteos".
20 Saúl se derrumbó boca abajo en el suelo, aterrorizado por lo que Samuel había
dicho. No tenía fuerzas, porque no había comido nada en todo ese día y esa noche.

* **27.10** "Desierto", literalmente "el Negev", la región árida del sur.

21 La mujer se acercó a Saúl y vio que estaba absolutamente aterrado. Ella le dijo:
"Mire, señor, yo hice lo que usted me pidió. Arriesgué mi vida e hice lo que usted me
dijo.
22 Ahora, por favor, haga lo que le digo. Deje que le traiga un poco de comida.
Cómasela y tendrá fuerzas para seguir su camino".
23 Pero él se negó, diciendo: "No puedo comer nada". Pero sus hombres y la mujer le
animaron a comer, y él hizo lo que le dijeron. Se levantó del suelo y se sentó en la cama.
24 La mujer tenía un ternero cebado en la casa, y rápidamente fue a sacrificarlo.
También cogió harina, la amasó y coció panes sin levadura.
25 Luego ella sirvió la comida a Saúl y a sus hombres, y ellos la comieron. Luego se
levantaron y se fueron, esa misma noche.

29

1 Los filisteos reunieron todos sus ejércitos en Afec, y los israelitas acamparon junto
al manantial de Jezreel.
2 Los jefes filisteos marchaban en sus divisiones de cientos y miles de personas, con
David y sus hombres en la retaguardia con el rey Aquis.
3 Pero los jefes filisteos preguntaron: "¿Qué hacen aquí estos hebreos?"*
Entonces Aquis les respondió a los comandantes filisteos: "Ese es David, un oficial
del rey Saúl de Israel. Lleva mucho tiempo conmigo, incluso años, y no he encontrado
ninguna falta en él desde el día en que se pasó a nuestro lado hasta ahora".
4 Pero los comandantes filisteos se enojaron con Aquis y le dijeron: "Envíalo de vuelta
al lugar de donde vino, a la ciudad que le asignaste. No puede ir con nosotros a la batalla.
¿Y si se vuelve contra nosotros durante la lucha? ¡Qué buena manera de complacer a
su amo, entregando las cabezas de nuestros hombres!
5 ¿No es éste el David que cantan en sus danzas? 'Saúl ha matado a sus miles, y David
a sus decenas de miles' "?
6 Entonces Aquis llamó a David y le dijo: "Vive el Señor, tú eres honesto y has hecho
lo correcto por lo que veo. Por lo que a mí respecta, debes marchar conmigo a la batalla
porque no he encontrado ningún fallo en ti desde el día en que llegaste hasta ahora.
Pero los otros líderes no te aprueban.
7 Así que vuelve a tu casa en paz, y así no harás nada que moleste a los líderes
filisteos".
8 "¿Pero, qué he hecho?" preguntó David. "¿Qué falta has encontrado en mí, tu siervo,
desde el día en que vine a ti hasta ahora, que me impida ir a luchar contra los enemigos
de mi señor el rey?"
9 "Por lo que a mí respecta, eres tan bueno como un ángel de Dios", respondió
Aquis. "Pero los comandantes filisteos han declarado: 'No puede entrar en batalla con
nosotros'.
10 Así que levántate temprano mañana y sal con tus hombres en cuanto amanezca".
11 David y sus hombres se levantaron de madrugada y volvieron al país de los filisteos.
Pero los filisteos avanzaron hacia Jezreel.

30

1 Tres días después, David y sus hombres llegaron de nuevo a Siclag. Unos amalecitas
habían hecho una incursión en el Néguev y en Siclag. Habían atacado Siclag y la habían
incendiado.
2 Habían capturado a las mujeres y a todos los demás allí, jóvenes y ancianos. No
habían matado a nadie, pero se llevaron a todos con ellos al marcharse.
3 Cuando David y sus hombres volvieron a la ciudad, la encontraron quemada hasta
los cimientos, y a sus mujeres e hijos capturados.
4 David y sus hombres lloraron a gritos hasta no poder más.
5 Las dos esposas de David también habían sido tomadas como prisioneras: Ahinoam,
de Jezreel, y Abigail, la viuda de Nabal, de Carmel.
6 David estaba en un gran apuro, porque los hombres estaban tan molestos por la
pérdida de sus hijos que empezaron a hablar de apedrearlo.
Pero confiando en el Señor, su Dios,
7 David fue a ver al sacerdote Abiatar, hijo de Ahimelec, y le dijo: "Tráeme el efod".
Y Abiatar se lo trajo.

---

* **29.3** Esto también podría traducirse como "¿Quiénes son estos hebreos?" , ya que el texto simplemente dice "Qué estos hebreos?"

8 Entonces David le preguntó al Señor: "¿Debo perseguir a estos asaltantes? ¿Los alcanzaré?"
"Sí, persíguelos", contestó el Señor, "porque definitivamente los alcanzarás y rescatarás a los prisioneros".
9 David y seiscientos de sus hombres partieron hacia el valle de Besor.
10 Doscientos de ellos se quedaron allí porque estaban demasiado cansados para cruzar el valle, mientras que David siguió adelante con cuatrocientos hombres.
11 Se encontraron con un egipcio en el campo y se lo llevaron a David. Le dieron de comer y de beber.
12 También le dieron un trozo de una torta de higos y dos tortas de pasas. Se los comió y se recuperó, porque llevaba tres días y tres noches sin comer ni beber.
13 "¿De quién eres esclavo y de dónde vienes?" le preguntó David.
"Soy egipcio – respondió –, esclavo de un amalecita. Mi amo me abandonó hace tres días cuando me enfermé.
14 Asaltamos a los queretanos en el Neguev, así como la parte que pertenece a Judá y el Neguev de Caleb. También quemamos Siclag".
15 "¿Puedes guiarme hasta esos asaltantes?" preguntó David.
"Si me juras por Dios que no me matarás ni me entregarás a mi amo, entonces te llevaré hasta ellos", respondió el hombre.
16 Entonces llevó a David hasta donde los amalecitas, quienes estaban esparcidos por todo el lugar, comiendo, bebiendo y bailando debido al gran botín que habían tomado de las tierras de los filisteos y de Judá.
17 David los atacó desde el atardecer hasta la noche siguiente. Nadie escapó, excepto cuatrocientos hombres que lograron huir, montados en camellos.
18 David recuperó todo lo que los amalecitas habían tomado, incluidas sus dos esposas.
19 Todo fue contabilizado: todos los adultos y niños, así como todo el botín que los amalecitas habían tomado. David recuperó todo.
20 También recuperó todos los rebaños y manadas. Sus hombres los llevaron por delante del resto del ganado, gritando: "¡Este es el botín de David!".
21 Cuando David recuperó a los doscientos hombres que habían estado demasiado cansados para seguir con él desde el valle de Besor, salieron a recibirlo a él y a los hombres que lo acompañaban. Cuando David se acercó a los hombres para saludarlos,
22 todos los hombres desagradables y buenos para nada de los que habían ido con David dijeron: "Ellos no estaban con nosotros, así que no compartiremos el botín que tomamos, excepto para devolverles a sus esposas e hijos. Que los tomen y se vayan".
23 Pero David intervino diciendo: "No, hermanos míos, no deben hacer esto con lo que el Señor nos ha dado. Él nos ha protegido y nos ha entregado a los asaltantes que nos habían atacado.
24 ¿Quién los va a escuchar cuando digan tales cosas? La parte que reciban los que fueron a la batalla será la misma que la de los que se quedaron para guardar las provisiones".
25 David hizo que esta fuera la regla y norma para Israel desde ese día hasta ahora.
26 Cuando David regresó a Siclag, envió parte del botín a cada uno de sus amigos entre los ancianos de Judá, diciendo: "Aquí tienen un regalo para ustedes del botín de los enemigos del Señor".
27 David lo envió a los que vivían en Betuel,* Ramot Néguev, Jattir,
28 Aroer, Sifmot, Eshtemoa,
29 Racal, y las ciudades de los jeraelitas y ceneos,
30 Hormah, Bor-ashan, Athach,
31 Hebrón: todos los lugares a los que David y sus hombres habían ido.

31

1 Mientras tanto, los filisteos habían atacado a Israel, y el ejército israelita huyó de ellos, y muchos murieron en el monte Gilboa.
2 Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a los hijos de Saúl: Jonatán, Abinadab y Malquisúa.
3 La lucha se hizo muy intensa en torno a Saúl, y las flechas de los arqueros filisteos encontraron su objetivo, hiriendo gravemente a Saúl.

---

* **30.27** "Betuel": mucho más probable que "Betel" como aparece en el texto hebreo.

4 Entonces Saúl le dijo a su escudero: “Toma tu espada y mátame, o estos hombres
paganos* vendrán a matarme y a torturarme”.
Pero el escudero no quiso hacerlo porque tenía demasiado miedo. Entonces Saúl tomó
su propia espada y cayó sobre ella.
5 Cuando su escudero vio que Saúl estaba muerto, también cayó sobre su propia espada
y murió con él.
6 Saúl, sus tres hijos, su escudero y todos los hombres que estaban con él murieron el
mismo día.
7 Cuando los israelitas que vivían a lo largo del valle y los del otro lado del Jordán se
dieron cuenta de que el ejército israelita había huido y de que Saúl y sus hijos habían
muerto, abandonaron sus ciudades y también huyeron. Entonces llegaron los filisteos y
se apoderaron de ellas.
8 Al día siguiente, cuando los filisteos fueron a despojar a los muertos, encontraron a
Saúl y a sus tres hijos tendidos en el monte Gilboa.
9 Le cortaron la cabeza a Saúl, lo despojaron de su armadura y enviaron mensajeros
por todo el país de los filisteos para que anunciaran la noticia en los templos de sus
ídolos y a su pueblo.
10 Entonces colocaron su armadura en el templo de Astoret y clavaron su cuerpo en
el muro de la ciudad de Bet-San.
11 Sin embargo, cuando el pueblo de Jabes de Galaad se enteró de lo que los filisteos
le habían hecho a Saúl,
12 todos sus fuertes guerreros se pusieron en marcha, viajaron toda la noche y
descolgaron los cuerpos de Saúl y de sus hijos de la muralla de Bet-sán. Cuando volvieron
a Jabes, quemaron allí los cuerpos.
13 Luego tomaron sus huesos y los enterraron bajo el tamarisco en Jabes, y ayunaron
durante siete días.

* **31.4** “Paganos”: literalmente, “incircuncisos”.

2 Samuel

1 Después de la muerte de Saúl, David volvió de atacar a los amalecitas, y se quedó
en Siclag durante dos días.
2 Al tercer día llegó un hombre del campamento de Saúl. Sus ropas estaban rasgadas
y traía polvo sobre la cabeza. Y cuando se acercó a David, se inclinó ante él y se postró
en el suelo en señal de respeto.
3 "¿De dónde vienes?" le preguntó David.
"Me alejé del campamento israelita", respondió.
4 "Cuéntame qué pasó", le preguntó David.
"El ejército huyó de la batalla", respondió el hombre. "Muchos de ellos murieron, y
también murieron Saúl y su hijo Jonatán".
5 "¿Cómo sabes que murieron Saúl y Jonatán?" le preguntó David al hombre que daba
el informe.
6 "Casualmente estaba allí, en el monte Gilboa", respondió. "Vi a Saúl, apoyado en su
lanza, con los carros enemigos y los auriculares avanzando hacia él.
7 Se volvió y me vio. Me llamó y le respondí: 'Estoy aquí para ayudar'.
8 "Me preguntó: '¿Quién eres tú?'
"Le dije: 'Soy amalecita'.
9 "Entonces me dijo: '¡Por favor, ven aquí y mátame! Estoy sufriendo una terrible
agonía, pero la vida aún resiste'.
10 "Así que me acerqué a él y lo maté, porque sabía que, herido como estaba, no
aguantaría mucho tiempo. Le quité la corona de la cabeza y el brazalete del brazo, y te
los he traído aquí, mi señor".
11 Entonces David se agarró su ropa y la rasgó,* así como lo habían hecho sus hombres.
12 Se lamentaron, lloraron y ayunaron hasta la noche por Saúl y su hijo Jonatán, y por
el ejército del Señor, los israelitas, que habían muerto a espada.
13 David preguntó al hombre que le trajo el informe: "¿De dónde eres?"
"Soy hijo de un extranjero", respondió, "soy amalecita".
14 "¿Por qué no te preocupaste por matar al ungido del Señor?" preguntó David.
15 David llamó a uno de sus hombres y le dijo: "¡Adelante, mátalo!". Así que el
hombre cortó al amalecita y lo mató.
16 David le dijo al amalecita: "Tu muerte es culpa tuya, porque has testificado contra
ti mismo al decir: 'Yo maté al ungido del Señor' ".
17 Entonces David cantó este lamento por Saúl y su hijo Jonatán.
18 Ordenó que se enseñara al pueblo de Judá. Se llama "el Arco" y está registrado en
el Libro de los Justos:
19 "Israel, el glorioso yace muerto en tus montañas. ¡Cómo han caído los poderosos!
20 No lo anuncies en la ciudad de Gat, no lo proclames en las calles de Ascalón, para
que las mujeres filisteas no se alegren, para que las mujeres paganas no lo celebren.
21 ¡Montes de Gilboa, que no caiga rocío ni lluvia sobre ustedes! Que no tengas campos
que produzcan ofrendas de grano. Porque allí fue profanado el escudo de los poderosos;
el escudo de Saúl, ya no se cuida con aceite de oliva.†
22 Jonatán con su arco no se retiró de atacar al enemigo; Saúl con su espada no regresó
con las manos vacías de derramar sangre.
23 Durante su vida, Saúl y Jonatán fueron muy queridos y agradables, y la muerte no
los dividió. Eran más rápidos que las águilas, más fuertes que los leones.
24 Mujeres de Israel, lloren por Saúl, que les ha dado ropas finas de color escarlata
adornadas con adornos de oro.
25 ¡Cómo han caído los poderosos en la batalla! Jonatán yace muerto en vuestros
montes.
26 ¡Lloro tanto por ti, hermano mío Jonatán! ¡Eras tan querido para mí! Tu amor por
mí era tan maravilloso, más grande que el amor de las mujeres.
27 ¡Cómo han caído los poderosos! ¡Las armas de la guerra han desaparecido!"

---

* **1.11** Una señal de emoción extrema, generalmente de dolor. † **1.21** El escudo de Saúl sería ritualmente profanado por la sangre, y ya no se cuidaría con aplicaciones regulares de aceite de oliva.

2

1 Algún tiempo después de esto, David le preguntó al Señor: “¿Debo ir a una de las
ciudades de Judá?” .
“Sí, hazlo”, respondió el Señor.
“¿A cuál debo ir?” preguntó David.
“Ve a Hebrón”, dijo el Señor.
2 Así que David se trasladó allí con sus dos esposas, Ahinoam, de Jezreel, y Abigail, la
viuda de Nabal, de Carmel.
3 También trajo a los hombres que estaban con él, junto con sus familias, y se
instalaron en las aldeas cercanas a Hebrón.
4 Entonces los hombres de Judá llegaron a Hebrón, y allí ungieron a David como rey
del pueblo de Judá. Cuando David se enteró de que eran los hombres de Jabes de Galaad
los que habían enterrado a Saúl,
5 les envió mensajeros, diciendo: “Que el Señor los bendiga, porque demostraron su
amor leal a Saúl, su amo, y lo enterraron debidamente.
6 Que el Señor les demuestre amor leal y confianza, y yo también seré bueno con
ustedes por lo que hicieron por Saúl.
7 Así que sé fuerte y valiente, porque aunque Saúl, tu amo, ha muerto, el pueblo de
Judá me ha ungido como su rey”.
8 Sin embargo, Abner, hijo de Ner, comandante del ejército de Saúl, había tomado a
Isboset,* hijo de Saúl, a Mahanaim.
9 Allí puso a Isboset como rey sobre Galaad, Aser, Jezreel, Efraín y Benjamín, de hecho
sobre todo Israel.
10 Isboset, hijo de Saúl, tenía cuarenta años cuando se convirtió en rey de Israel, y
reinó durante dos años. Sin embargo, el pueblo de Judá estaba del lado de David.
11 David gobernó en Hebrón como rey del pueblo de Judá durante siete años y seis
meses.
12 Un día, Abner y los hombres de Isboset salieron de Mahanaim y fueron a la ciudad
de Gabaón.
13 Joab, hijo de Sarvia, y los hombres de David partieron y se encontraron con ellos
en el estanque de Gabaón, donde todos se sentaron, uno frente al otro, al otro lado del
estanque.
14 Abner le dijo a Joab: “¿Por qué no hacemos que algunos de los hombres luchen en
combate cuerpo a cuerpo delante de nosotros?”
“Bien”, aceptó Joab.
15 Así que se presentaron doce hombres de cada bando: doce por Benjamín e Isboset,
y doce por David.
16 Cada uno agarró la cabeza de su adversario y le clavó la espada en el costado, de
modo que todos cayeron muertos juntos. Por eso este lugar de Gabaón se llama el Campo
de las Espadas.
17 La batalla que siguió fue muy reñida, pero finalmente Abner y sus hombres fueron
derrotados por los de David.
18 Los tres hijos de Sarvia estaban allí: Joab, Abisai y Asael. Asael era un corredor
rápido, como una gacela que corre por el campo.
19 Persiguió a Abner con una determinación absoluta.†
20 Abner miró hacia atrás y preguntó: “¿Eres tú, Asahel?”
“Sí, soy yo”, respondió Asahel.
21 Abner le dijo: “¡Déjame en paz! Ve a pelear con otro y toma sus armas para ti”.
Pero Asahel se negó a dejar de perseguirlo.
22 Abner volvió a advertir a Asahel. “¡Deja de perseguirme!”, le gritó. “¿Por qué
quieres que te mate? ¿Cómo podría enfrentarme a tu hermano Joab?”
23 Pero Asahel no dejaba de perseguirlo, así que Abner le clavó el mango‡ de su lanza
en el vientre. Salió por la espalda, y cayó muerto allí mismo. Todos los que pasaban se
detenían en el lugar donde Asahel había caído muerto.

---

* **2.8** Isboset. Es muy improbable que se le llamara así en su cara. Se le identifica como “Eshbaal” en 1 Crónicas 8:33 y 1 Crónicas 9:39, que significa “hombre de Baal”. Sin embargo, al escritor de este relato le pareció intolerable que el nombre del rey incluyera una referencia al dios pagano “Baal”, por lo que modificó el nombre a Isboset, que significa “hombre de la vergüenza”. † **2.19** “Determinación absoluta”: literalmente, “no girar a la derecha ni a la izquierda”. ‡ **2.23** El mango solía estar afilado en punta para poder clavarlo en el suelo.

24 Pero Joab y Abisá§ se pusieron a perseguir a Abner. Cuando se puso el sol, llegaron
hasta la colina de Amma, cerca de Giah, en el camino hacia el desierto de Gabaón.
25 Los hombres de Abner, de la tribu de Benjamín, se unieron a él y formaron un
grupo compacto a su alrededor, de pie en la cima de la colina.
26 Abner le gritó a Joab "¿Tenemos que seguir matándonos para siempre? ¿No te das
cuenta de que si seguimos así sólo será peor? ¿Cuánto tiempo vas a esperar antes de
ordenar a tus hombres que dejen de perseguir a sus hermanos?"
27 "Vive Dios", respondió Joab, "si no hubieras dicho nada, mis hombres habrían
seguido persiguiendo a sus hermanos hasta la mañana".
28 Joab tocó el cuerno y todos los hombres se detuvieron; no siguieron persiguiendo
ni luchando contra los israelitas.
29 Durante toda la noche Abner y sus hombres marcharon por el valle del Jordán.
Cruzaron el río Jordán y continuaron toda la mañana hasta llegar de nuevo a Mahanaim.
30 Cuando Joab regresó de perseguir a Abner, reunió a todos los hombres. Faltaban
diecinueve de los hombres de David, además de Asahel.
31 Sin embargo, habían matado a trescientos sesenta hombres de Abner de la tribu de
Benjamín.
32 Tomaron el cuerpo de Asael y lo enterraron en la tumba de su padre en Belén.
Luego marcharon durante toda la noche y llegaron a Hebrón al amanecer.

3

1 Hubo una larga guerra entre los del bando de Saúl y los del bando de David. El
bando de David se fortalecía, mientras que el de Saúl se debilitaba.
2 Los hijos de David nacidos en Hebrón fueron: Amnón (primogénito), cuya madre
fue Ahinoam de Jezreel;
3 Queliab (segundo), cuya madre fue Abigail, viuda de Nabal, de Carmel; Absalón
(tercero), cuya madre fue Maaca, hija del rey Talmai, de Gesur;
4 Adonías (cuarto), cuya madre fue Haguit; Sefatías (quinto), cuya madre fue Abital;
5 Itream (sexto), cuya madre fue Egla, esposa de David. Esos fueron los hijos que le
nacieron a David en Hebrón.
6 Abner había estado fortaleciendo su posición entre los partidarios de la dinastía de
Saúl durante la guerra entre los del bando de Saúl y los del bando de David.
7 Saúl tenía una concubina llamada Rizpa, hija de Aia. Un día Isboset acusó a Abner,
diciendo: "¿Por qué te has acostado con la concubina de mi padre?" .
8 Abner se enfadó mucho ante la acusación de Isboset. "¿Acaso soy un cabeza de
perro que se pone del lado de Judá?" , respondió. "Hasta el día de hoy he sido leal a tu
dinastía, a tu padre Saúl y a sus hermanos y amigos. No te he traicionado con David.
¡Pero ahora te atreves a acusarme de pecar con esta mujer!
9 ¡Que Dios me castigue severamente si no ayudo a David a cumplir lo que el Señor le
ha prometido!
10 Entregaré el reino de la dinastía de Saúl y ayudaré a establecer el gobierno de David
sobre Israel y Judá, desde Dan hasta Beerseba".
11 Isboset no se atrevió a decirle nada más a Abner porque le tenía miedo.
12 Entonces Abner envió mensajeros para que hablaran en su nombre con David,
diciéndole: "Después de todo ¿a quién pertenece el país? Haz un acuerdo conmigo,
y puedes estar seguro de que estaré de tu lado para que todo Israel te siga".
13 "Bien", respondió David, "haré un acuerdo contigo. Pero tengo una condición: No
te veré a menos que traigas a la hija de Saúl, Mical, cuando vengas".
14 Entonces David envió mensajeros para decirle a Isboset, hijo de Saúl: "Devuélveme
a mi mujer Mical; pagué por ella una dote de cien prepucios filisteos".
15 Isboset envió a buscarla y se la quitó a su marido Paltiel, hijo de Laish.
16 Su marido la siguió hasta la ciudad de Bahurim, llorando mientras iba. Entonces
Abner le ordenó: "¡Vuelve a casa!". Así que se fue a su casa.
17 Abner habló con los ancianos de Israel y les dijo: "Hace tiempo que quieren tener
a David como rey.
18 Ahora es el momento de hacerlo, porque el Señor le prometió a David: 'Por medio de
mi siervo David voy a salvar a mi pueblo Israel de los filisteos y de todos sus enemigos' ".
19 Abner también habló con la gente de Benjamín y fue a Hebrón para comunicarle a
David todo lo que los israelitas y toda la tribu de Benjamín habían decidido hacer.

§ **2.24** Joab y Abisai eran hermanos de Asahel.

20 Abner fue con veinte de sus hombres a ver a David a Hebrón, y David les preparó
un banquete.
21 Entonces Abner le dijo a David: “Déjame ir inmediatamente y convocar a todo Israel
para una reunión con mi señor el rey, para que se pongan de acuerdo contigo y puedas
gobernar todo lo que quieras”. Entonces David envió a Abner sano y salvo.
22 Poco después, Joab y los hombres de David regresaron de una incursión, trayendo
consigo una gran cantidad de botín. Sin embargo, Abner no estaba con David en Hebrón
porque éste ya lo había enviado sano y salvo en paz.
23 Cuando Joab y todo el ejército que lo acompañaba llegaron, le dijeron: “Abner, hijo
de Ner, vino a ver al rey, quien lo envió sano y salvo”.
24 Joab fue a ver al rey y le preguntó: “¿Qué crees que estás haciendo? Aquí está
Abner, que ha venido a verte. ¿Por qué motivo lo enviaste por el camino? ¡Ahora se ha
escapado limpiamente!
25 ¿Te da cuenta de que Abner, hijo de Ner, vino a engañarte, a espiar los movimientos
de tu ejército y a averiguar todo lo que haces?”
26 Cuando Joab salió de la presencia de David, envió mensajeros tras Abner. Lo
encontraron en el pozo de Sira y lo trajeron de vuelta, pero David no sabía nada al
respecto.
27 Cuando Abner regresó a Hebrón, Joab lo llevó aparte a la puerta de la ciudad, como
si fuera a hablar con él en privado. Pero Joab lo apuñaló en el vientre, matándolo en
venganza por haber matado a Asael, el hermano de Joab.
28 Y cuando David se enteró de esto, dijo: “¡Yo y mi reino somos totalmente inocentes
ante el Señor en lo que respecta a la muerte de Abner, hijo de Ner!
29 Que la culpa de su muerte caiga sobre Joab y su familia. Que los descendientes de
Joab siempre tengan a alguien que tenga llagas, o lepra, o esté lisiado* o que lo maten a
espada, o que se muera de hambre”.
30 (Por eso Joab y su hermano Abisai mataron a Abner, porque éste había matado a
su hermano Asael durante la batalla de Gabaón).
31 Entonces David les ordenó a Joab y a todos los que estaban allí: “Rasguen sus
ropas, pónganse silicio y hagan duelo por Abner”. El mismo rey David siguió el cuerpo
mientras lo llevaban a la tumba.
32 Enterraron a Abner en Hebrón, y el rey lloró a gritos ante la tumba, junto con todo
el pueblo.
33 El rey cantó este lamento por Abner:
“¿Merecía Abner morir como un criminal?
34 Sus manos no estaban atadas, sus pies no tenían grilletes. Pero al igual que la
víctima de un asesino, tú también fuiste asesinado”. Todo el pueblo lloró aún más por
él.
35 Entonces la gente se acercó a David y trataron de persuadirlo para que comiera
algo durante el día. Pero David hizo un juramento, diciendo: “¡Que Dios me castigue
severamente si como pan o cualquier otra cosa antes de la puesta del sol!”
36 Todos vieron esto y pensaron que era lo correcto, de la misma manera que pensaban
que todo lo que hacía el rey era lo correcto.
37 Ese día todos en Judá y en todo Israel se dieron cuenta de que David no había
ordenado el asesinato de Abner.
38 Entonces el rey dijo a sus oficiales: “¿No reconocen que hoy ha caído en Israel un
comandante y un hombre verdaderamente grande?
39 En este momento soy débil, a pesar de haber sido ungido como rey, y estos hombres,
los hijos de Sarvia, son demasiado poderosos para mí. Pero que el Señor pague al
hombre malo según el mal que haya hecho”.

4

1 Cuando Isboset,* hijo de Saúl, supo que Abner había muerto en Hebrón, sintió gran
desánimo,† y todos en Israel estaban consternados.
2 Isboset tenía dos comandantes de sus bandas de asalto. Eran hermanos y sus
nombres eran Baná y Recab. Eran hijos de Rimón, de la tribu de Benjamín, de la ciudad
de Berot. Berot se considera parte del territorio de Benjamín,

---

* **3.29** “Lisiado”: siguiendo la lectura de la Septuaginta que sugiere que una persona así siempre tiene que apoyarse en una muleta. * **4.1** Tanto aquí como en el versículo 2, se hace referencia a Isboset simplemente como “hijo de Saúl”. No se da su nombre. † **4.1** “Sintió gran desánimo”: literalmente, “sus manos colgaban sin fuerza”.

3 porque el pueblo que había vivido en Berot antes huyó a Guitayin y han vivido allí
como extranjeros hasta el presente.
4 Jonatán, hijo de Saúl, tenía un hijo que era cojo de ambos pies. Cuando el niño tenía
cinco años, llegó de Jezreel la noticia de la muerte de Saúl y Jonatán. Su nodriza lo
había recogido y había salido corriendo con él para huir. Pero mientras corría, el niño
se cayó y quedó cojo. Su nombre era Mefi-boset.‡
5 Recab y Baná, hijos de Rimón de Berot, se dirigieron a la casa de Isboset, llegando
con el calor del día, cuando el rey estaba tomando su descanso de mediodía.
6 La portera había estado limpiando el trigo, pero se había cansado y se había quedado
dormida, así que Recab y Baná pudieron entrar sin que se dieran cuenta.§
7 Entraron en la casa mientras Isboset dormía en su habitación. Después de
apuñalarlo y matarlo, le cortaron la cabeza, la cual se llevaron, y viajaron toda la noche
por el camino del valle del Jordán.
8 Luego le llevaron la cabeza de Isboset a David en Hebrón. Le dijeron al rey: "Aquí
está la cabeza de Isboset, hijo de Saúl, tu enemigo que intentó matarte. Hoy el Señor se
ha vengado de Saúl y su familia por mi señor el rey".
9 Pero David respondió a Recab y a su hermano Baná, hijos de Rimón de Berot: "Vive
el Señor, que me ha salvado de todas mis angustias,
10 cuando alguien me dijo: 'Mira, Saúl ha muerto' y creyó que me traía buenas noticias,
lo agarré y lo hice matar en Siclag. ¡Eso fue lo que recibió por traerme sus noticias!
11 ¡Con más razón, cuando hombres malos matan a un hombre bueno en su propia
casa y en su propia cama, ¿no debería exigirles que paguen por su vida con sus propias
vidas, y exterminarlos?!"
12 Entonces David dio la orden a sus hombres, y mataron a Recab y a Baná. Les
cortaron las manos y los pies, y colgaron sus cuerpos junto al estanque de Hebrón.
Luego tomaron la cabeza de Isboset y la enterraron en la tumba de Abner en Hebrón.

5

1 Todas las tribus de Israel se acercaron a David en Hebrón y le dijeron: "Somos tu
carne y tu sangre.
2 Antes, cuando Saúl era nuestro rey, tú eras el que dirigía el ejército israelita en la
batalla. El Señor te dijo: 'Tú serás el pastor de mi pueblo Israel y serás su gobernante' ".
3 Todos los ancianos de Israel acudieron al rey en Hebrón, donde el rey David llegó a
un acuerdo con ellos en presencia del Señor. Entonces lo ungieron como rey de Israel.
4 David tenía treinta años cuando llegó a ser rey, y reinó durante cuarenta años.
5 Reinó sobre Judá siete años y seis meses desde Hebrón, y reinó sobre todo Israel y
Judá durante treinta y tres años desde Jerusalén.
6 El rey David y sus hombres fueron a Jerusalén para atacar a los jebuseos que vivían
allí. Los jebuseos le dijeron a David: "Nunca entrarás aquí. Hasta los ciegos y los cojos
podrían impedírtelo". Estaban convencidos de que David no podría entrar.
7 Pero David sí capturó la fortaleza de Sión, ahora conocida como la Ciudad de David.
8 En ese momento dijo: "Si queremos conquistar a los jebuseos, tendremos que subir
por el pozo de agua para atacar a esos 'cojos y ciegos', a esa gente que odia a David. Por
eso se dice: 'Los ciegos y los cojos nunca entrarán en la casa' ".*
9 David se fue a vivir a la fortaleza y la llamó Ciudad de David. La extendió en todas
las direcciones, empezando por las terrazas de apoyo exteriores y avanzando hacia el
interior.
10 David se volvía cada vez más poderoso, porque el Señor Dios Todopoderoso estaba
con él.
11 Tiempo después, el rey Hiram de Tiro envió representantes a David, junto con
madera de cedro, carpinteros y canteros, construyeron un palacio para David.
12 David se dio cuenta de que el Señor lo había instalado como rey de Israel y había
engrandecido su reino por el bien de su pueblo Israel.

---

‡ **4.4** Mefi-boset. Su nombre se da como "Meribaal" en 1 Crónicas 8:34 y 1 Crónicas 9:40. El nombre aquí refleja la reticencia del escritor a utilizar el nombre de un dios pagano en el nombre de uno de los reyes de Israel. Véase la nota a pie de página de 2:8. § **4.6** Este versículo plantea una serie de problemas. En este caso, la traducción sigue a la Septuaginta. El texto hebreo dice: "Entraron en la casa como para coger trigo, y le apuñalaron en el vientre. Entonces Recab y su hermano Baná se escabulleron". Lamentablemente este verso no existe en ninguno de los Rollos del Mar Muerto. * **5.8** Existe un debate sobre el significado de "casa" aquí. Podría referirse a las casas ordinarias, o a la casa del rey (palacio). Sin embargo, la Septuaginta dice "casa del Señor", lo que probablemente se refiera a lo estipulado en Levítico 21:17-23.

13 Después de mudarse de Hebrón, David tomó más concubinas y esposas de Jerusalén,
y tuvo más hijos e hijas.
14 Estos son los nombres de sus hijos nacidos en Jerusalén Samúa, Sobab, Natán,
Salomón,
15 Ibhar, Elisúa, Nefeg, Jafía,
16 Elisama, Eliada y Elifelet.
17 Cuando los filisteos se enteraron de que David había sido ungido rey de Israel, todo
el ejército filisteo salió a capturarlo, pero David se enteró y entró en la fortaleza.
18 Entonces los filisteos llegaron y se extendieron por el valle de Refaim.
19 Y David preguntó al Señor: "¿Debo ir a atacar a los filisteos? ¿Me los entregarás?"
"Sí, ve", respondió el Señor, "porque sin duda alguna te los entregaré".
20 David fue a Baal-perazim y allí derrotó a los filisteos. "Como un torrente que se
desborda, así ha estallado el Señor contra mis enemigos delante de mí", declaró David.
Y llamó a ese lugar Baal-perazim.
21 Los filisteos dejaron sus ídolos, y David y sus hombres los quitaron.
22 Un tiempo después, los filisteos volvieron a llegar y se extendieron por el valle de
Refaim.
23 David le preguntó al Señor qué hacer. El Señor le respondió: "No los ataques
directamente, sino que rodea por detrás de ellos y atácalos frente a los árboles de
bálsamo.
24 En cuanto oigas el ruido de la marcha en las copas de los bálsamos prepárate,
porque eso significa que el Señor ha salido delante de ti para atacar el campamento
filisteo".
25 David cumplió las órdenes del Señor, y mató a los filisteos desde Geba hasta Gezer.

6

1 Una vez más, David convocó a todos los hombres especialmente elegidos de Israel,
y eran treinta mil en total.
2 Entonces fue con todos sus hombres a Baalá, en Judá, para traer de vuelta el Arca
de Dios, que pertenece al Señor Todopoderoso, que está sentado entre los querubines
que están sobre el Arca.
3 Colocaron el Arca de Dios en un carro nuevo y la trajeron desde la casa de Abinadab,
que estaba en una colina. Uza y Ahío, hijos de Abinadab, dirigían el carruaje
4 que transportaba el Arca de Dios, y Ahío caminaba delante de él.*
5 David y todos los israelitas estaban celebrando en presencia del Señor, cantando
canciones acompañadas de cítaras, arpas, panderetas, sonajas y címbalos.†
6 Pero cuando llegaron a la era de Nachón, los bueyes tropezaron, por lo que Uza
extendió la mano para evitar que el Arca de Dios cayera.
7 El Señor se enojó con Uza, y Dios lo hirió allí mismo por su desobediencia,‡ y murió
junto al Arca de Dios.
8 David se enfadó por el violento arrebato del Señor contra Uza. Llamó al lugar Perez-
uza,§ que sigue siendo su nombre hasta hoy.
9 Ese día, David tuvo miedo del Señor. "¿Cómo podré traer el Arca de Dios a mi casa?"
, se preguntó.
10 Al no querer traer el Arca del Señor para que estuviera con él en la Ciudad de David,
la hizo llevar a la casa de Obed-edom el gitano.
11 Entonces el Arca del Señor permaneció en la casa de Obed-edom durante tres meses,
y el Señor bendijo a toda la familia de Obed-edom.
12 Y le dijeron al rey David: "El Señor ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo
que tiene a causa del Arca de Dios". Así que David fue y mandó traer el Arca de Dios
de la casa de Obed-edom a la Ciudad de David. Entonces hubo gran celebración.
13 Cuando los hombres que llevaban el Arca del Señor dieron seis pasos, David sacrificó
un toro y un ternero cebado.
14 Luego, con un efod sacerdotal, David bailó con todas sus fuerzas ante el Señor
15 mientras él y todos los israelitas llevaban el Arca del Señor, con muchos gritos y
sonido de cuernos.

---

* **6.4** Lectura de la Septuaginta, apoyada por uno de los Rollos del Mar Muerto. † **6.5** La referencia en el hebreo a los abetos es improbable en este caso, y el pasaje paralelo de 1 Crónicas 13:8 ayuda a clarificar. ‡ **6.7** El significado de la palabra utilizada aquí es incierto. Puede indicar una acción precipitada o irreverente. Aquí parece reflejar una actitud presuntuosa que trataba el Arca como un simple objeto ordinario. § **6.8** Significa "arrebato contra Uza".

16 Mientras el Arca del Señor era transportada a la ciudad de David, la hija de Saúl,
Mical, miraba desde una ventana. Vio al rey David saltando y danzando ante el Señor,
y realmente lo aborreció.
17 Entonces trajeron el Arca del Señor y la colocaron en su lugar dentro de la tienda
que David había montado para ella. Luego David ofreció holocaustos y ofrendas de paz
ante el Señor.
18 Cuando terminó de ofrecer los sacrificios, David bendijo al pueblo en nombre del
Señor Todopoderoso.
19 Entonces les dio a todos los israelitas, tanto a hombres como a mujeres, una hogaza
de pan, una torta de dátiles y una torta de pasas. Luego los envió a todos a sus casas.
20 Cuando David llegó a su casa para bendecir a su familia, Mical, la hija de Saúl, salió
a su encuentro y le dijo: "¡Qué distinguido se ha puesto hoy el rey de Israel, quitándose
la túnica para que lo vieran todas las sirvientas, como se expondría cualquier personal
vulgar!"
21 David le dijo a Mical: "Estuve bailando ante el Señor, que me eligió a mí en lugar
de a tu padre y a toda su familia cuando me nombró gobernante del pueblo del Señor,
Israel. Seguiré celebrando ante el Señor,
22 de hecho voy a hacerme aún menos distinguido, me volveré aún más humilde. Sin
embargo, seré respetado por esas siervas de las que hablaste".
23 Y Mical, la hija de Saúl, nunca tuvo hijos.

7

1 A estas alturas el rey estaba cómodo en su palacio y el Señor le había dado la paz
de todas las naciones enemigas que lo rodeaban.
2 Así que le dijo al profeta Natán: "Mírame: vivo en un palacio hecho de cedro, pero
el Arca de Dios sigue en una tienda de campaña".
3 "Adelante, haz lo que quieras, porque el Señor está contigo", le dijo Natán al rey.
4 Pero esa noche el Señor habló a Natán y le dijo:
5 "Ve y dile a mi siervo David: Esto es lo que dice el Señor: ¿Debes ser tú quien
construya una casa para que yo viva en ella?
6 Porque nunca he vivido en una casa, desde que saqué a los israelitas de Egipto hasta
ahora. Siempre me he trasladado de un lugar a otro, viviendo en una tienda y en un
tabernáculo.
7 Pero en todos esos viajes con todo Israel, ¿le reclamé alguna vez a algún líder israelita
al que puse a cargo de mi pueblo: 'Por qué no has construido una casa de cedro para
mí'?
8 "Entonces, dile a mi siervo David que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso:
Fui yo quien te sacó del campo, de cuidar ovejas, para convertirte en jefe de mi pueblo
Israel.
9 He estado contigo dondequiera que has ido. He destruido a todos tus enemigos
delante de ti, y haré que tu reputación sea tan grande como la de las personas más
famosas de la tierra.
10 Elegiré un lugar para mi pueblo Israel. Allí los asentaré y ya no serán molestados.
Los malvados no los perseguirán como antes,
11 desde que puse jueces a cargo de mi pueblo. Derrotaré a todos sus enemigos.
"También quiero dejar claro que yo, el Señor, les construiré una casa.*
12 Porque cuando llegues al final de tu vida y te unas a tus antepasados en la muerte,
llevaré al poder a uno de tus descendientes, a uno de tus hijos, y me aseguraré de que
su reino tenga éxito.
13 Él será quien me construya una casa, y me aseguraré de que su reino dure para
siempre.
14 Yo seré un padre para él, y él será un hijo para mí. Si hace el mal, lo disciplinaré
con la vara como se hace con la gente, como un padre que castiga a un hijo.
15 Pero nunca le quitaré mi bondad y mi amor, como hice en el caso de Saúl, a quien
quité de en medio.
16 Tu casa y tu reino serán eternos; tu dinastía estará segura para siempre".
17 Así que esto fue lo que Natán le explicó a David, y fue todo lo que se le dijo en esta
revelación divina.

* **7.11** En otras palabras, el Señor construiría una "casa" para David en el sentido de establecer una dinastía real.

18 Entonces el rey David fue y se sentó en presencia del Señor. Oró: "¿Quién soy yo,
Señor Dios? ¿Qué importancia tiene mi familia para que me hayas traído hasta este
lugar?
19 Dios, hablas como si esto fuera una cosa pequeña para ti, y también has hablado
del futuro de mi casa, de la dinastía de mi familia.† ¿Es esta tu forma habitual de tratar
con los seres humanos, Señor Dios?
20 "¿Qué más puedo decirte? Tú sabes perfectamente cómo es tu siervo David, Señor
Dios.
21 Todo esto lo haces por mí y me lo has explicado, a mí, tu siervo, por tu promesa y
porque así lo deseas tú.
22 "¡Qué grande eres, Señor Dios! Realmente no hay nadie como tú; no hay otro Dios,
sólo tú. Nunca hemos oído hablar de otro.
23 ¿Quién más es tan afortunado como tu pueblo Israel? ¿A quién más en la tierra
fue Dios a redimir para hacer su propio pueblo? Te ganaste una reputación maravillosa
por todas las cosas grandes y asombrosas que hiciste al expulsar a otras naciones y a
sus dioses delante de tu pueblo cuando lo redimiste de Egipto.
24 Hiciste tuyo a tu pueblo Israel para siempre, y tú, Señor, te has convertido en su
Dios.
25 "Así que ahora, Señor Dios, haz que lo que has dicho de mí y de mi casa se cumpla
y se confirme para siempre. Por favor, haz lo que has prometido,
26 y que tu verdadera naturaleza sea honrada para siempre, y que el pueblo declare:
'¡El Señor Todopoderoso es el Dios de Israel!' Que la casa de tu siervo David siga estando
en tu presencia.
27 Señor Todopoderoso, Dios de Israel, tú me lo has revelado a mí, tu siervo,
diciéndome: 'Voy a construir una casa para ti'. Por eso tu siervo ha tenido el valor
de hacerte esta oración.
28 ¡Señor Todopoderoso, tú eres Dios! Tus palabras son verdaderas, y tú eres quien
ha prometido estas cosas buenas a tu siervo.
29 Así que ahora, por favor, bendice la casa de tu siervo para que continúe en tu
presencia para siempre. Porque tú has hablado, Señor Dios, y con tu bendición la casa
de tu siervo será bendecida para siempre".

8

1 Poco después de esto, David atacó y subyugó a los filisteos, quitándoles Methegammah.*
2 David también derrotó a los moabitas. Los hizo tumbarse en el suelo y los midió
con un tramo de cuerda. Midió dos tramos para los que debían morir, y un tramo de
cuerda para los que debían vivir. Entonces los sometió bajo su gobierno, y les exigió
que pagaran impuestos.
3 David también derrotó a Hadad-ezer, hijo de Rehob, rey de Soba, cuando intentaba
imponer su control a lo largo del río Éufrates.
4 David capturó 1.000 de sus carros, 7.000 jinetes y 20.000 soldados de a pie. Ató por
las patas a todos los caballos que llevaban carros, pero dejó suficientes caballos para
100 carros de guerra.
5 Cuando los arameos de Damasco vinieron a ayudar al rey Hadad-ezer de Soba, David
mató a veintidós mil de ellos.
6 Colocó guarniciones en el reino arameo con capital en Damasco, e hizo que los
arameos se sometieran a él y les exigió el pago de impuestos. El Señor le daba victorias
a David por donde quiera que iba.
7 David tomó los escudos de oro que le pertenecían a los oficiales de Hadad-ezer y los
llevó a Jerusalén.
8 El rey David también tomó una gran cantidad de bronce de Beta y Berotai, ciudades
que habían pertenecido a Hadad-ezer.
9 Cuando Toi, rey de Hamat, se enteró de que David había destruido todo el ejército
de Hadadzer, rey de Soba,
10 envió a su hijo Joram a David para que se hiciera amigo de él y lo felicitara por su
victoria en la batalla contra Hadad-ezer. Toi y Hadadezer habían estado en guerra con
frecuencia. Joram trajo toda clase de regalos de oro, plata y bronce.

---

† **7.19** "La dinastía demi familia": explicando el significado de "casa" en este contexto. * **8.1** Se desconoce el significado de este término. Puede ser un nombre de lugar. El pasaje paralelo en Crónicas identifica "Gat y sus ciudades cercanas". 1 Crónicas 18:1.

11 El rey David le dedicó estos regalos al Señor, junto con la plata y el oro que había
tomado de todas las naciones que había sometido:
12 Edom, Moab, los amonitas, los filisteos y los amalecitas; así como el botín tomado a
Hadad-ezer, hijo de Rehob, rey de Soba.
13 David también se dio a conocer cuando regresó tras derrotar a dieciocho mil
edomitas† en el Valle de la Sal.
14 Colocó guarniciones por todo Edom, y todos los edomitas se sometieron a David. El
Señor le dio a David victorias dondequiera que fuera.
15 David gobernó sobre todo Israel. Hizo lo que era justo y correcto para todo su
pueblo.
16 Joab, hijo de Sarvia, era el comandante del ejército, y Josafat, hijo de Ahilud, llevaba
los registros oficiales.
17 Sadoc, hijo de Ahitob, y Ahimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes, mientras que
Seraías era el secretario.
18 Benaía, hijo de Joiada, estaba a cargo de los queretanos y peletanos;‡ y los hijos de
David eran sacerdotes.§

9

1 Entonces David dijo: "¿Queda alguien de la familia de Saúl a quien yo pueda
mostrarle mi bondad por amor a Jonatán?" .
2 Y había un hombre llamado Siba que era siervo de la familia de Saúl. Lo llamaron
para que se acercara a David, y el rey le preguntó: "¿Eres Siba?" .
"Sí, soy tu siervo", respondió.
3 El rey le preguntó: "¿Queda alguien de la familia de Saúl a quien pueda mostrar mi
bondad como se lo prometí ante Dios?" *
"Todavía queda uno de los hijos de Jonatán, que es cojo de ambos pies", respondió
Siba.
4 "¿Dónde está?" , preguntó el rey.
"Está en la ciudad de Lo-debar, viviendo en la casa de Maquir, hijo de Amiel",
respondió Siba.
5 Así que el rey David hizo que lo trajeran de la casa de Maquir.
6 Cuando Mefi-boset,† hijo de Jonatán, hijo de Saúl, se acercó a David, se inclinó hacia
el suelo en señal de respeto. Entonces David dijo: "Bienvenido Mefi-boset".
"Soy tu siervo", respondió él.
7 "No temas – le dijo David – porque de verdad seré bondadoso contigo por amor a tu
padre Jonatán. Te devolveré toda la tierra que poseía tu abuelo Saúl, y siempre comerás
en mi mesa".
8 Mefi-boset se inclinó y dijo: "¿Quién soy yo, tu siervo, para que te preocupes de un
perro muerto como yo?"
9 Entonces el rey llamó a Siba, el siervo de Saúl, y le dijo: "Le he dado al nieto de tu
amo todo lo que pertenecía a Saúl y a su familia.
10 Tú y tus hijos y los trabajadores deben cultivar la tierra para él y traer el producto,
para que el nieto de tu amo tenga comida. Pero Mefi-boset, el nieto de tu amo, comerá
siempre en mi mesa". Siba tenía quince hijos y veinte trabajadores.
11 Entonces Siba le respondió al rey: "Mi señor el rey, tu siervo hará todo lo que le has
ordenado". Así que Mefi-boset comía en la mesa de David como uno de los hijos del rey.
12 Mefi-boset tenía un hijo pequeño llamado Mica. Todos los que vivían en la casa de
Siba se convirtieron en siervos de Mefi-boset.
13 Pero Mefi-boset vivía en Jerusalén, porque siempre comía en la mesa del rey, y era
cojo de ambos pies.

10

1 Algún tiempo después de esto, Nahas, el rey amonita murió y su hijo Hanún lo
sucedió.

---

† **8.13** El texto hebreo se refiere en realidad a los arameos, pero en el contexto debe ser un error de los escribas. ‡ **8.18** "Los queretanos y peletanos": la guardia personal del rey. § **8.18** "Los hijos de David eran sacerdotes": evidentemente, al no ser levitas, los hijos de David no serían sacerdotes en el sentido de oficiar en ceremonias religiosas. Algunos han sugerido que, tal como se usa aquí, la palabra significa "administradores". Véase el pasaje paralelo en 1 Crónicas 18:17. * **9.3** "Se lo prometí ante Dios": Probablemente David está recordando la promesa mutua compartida con Jonatán. 1 Samuel 20:42. † **9.6** Se le llama Meribbaal en 1 Crónicas 8:34 y 1 Crónicas 9:40. En este caso se plantea la misma cuestión que en la nota a pie de página de 2:8.

2 David dijo: “Seré bondadoso con Hanún, hijo de Nahas, como su padre lo fue
conmigo”. Así que David envió representantes para llevar sus condolencias a Hanún
por la muerte de su padre. Pero cuando llegaron al país de los amonitas,
3 los jefes militares amonitas le dijeron a Hanún, su rey: “¿Realmente crees que David
te envió sus condolencias por respeto a tu padre? ¿No es más probable que David
enviara a sus representantes para explorar la ciudad, espiarla y luego conquistarla?”
4 Entonces Hanún hizo detener a los representantes de David, les afeitó la mitad de la
barba a cada uno, les cortó la ropa a la altura de las nalgas y los envió de vuelta a casa.
5 Cuando David se enteró de esto, envió mensajeros a recibirlos, porque estaban muy
avergonzados. El rey les dijo: “Quédense en Jericó hasta que les vuelva a crecer la
barba, y entonces podrán regresar”.
6 Cuando los amonitas se dieron cuenta de que se habían vuelto como un mal olor para
David, enviaron una solicitud a los arameos y contrataron a veinte mil de sus soldados
de a pie de Bet Rehob y Zoba, así como a mil hombres del rey de Maaca, y también a
doce mil hombres de Tob.
7 Y cuando David se enteró de esto, envió a Joab y a todo el ejército a enfrentarlos.
8 Los amonitas establecieron sus líneas de batalla cerca de la entrada de la puerta de
su ciudad, mientras que los arameos de Soba y Rehob y los hombres de Tob y Maaca
tomaron posiciones por su cuenta en los campos abiertos.
9 Joab se dio cuenta de que tendría que luchar tanto delante como detrás de él, escogió
algunas de las mejores tropas de Israel y se puso al frente de ellas para dirigir el ataque
a los arameos.
10 Al resto del ejército lo puso bajo el mando de Abisai, su hermano, pues también
debían atacar a los amonitas.
11 Entonces Joab le dijo: “Si los arameos son más fuertes que yo, ven a ayudarme. Si
los amonitas son más fuertes que tú, yo vendré a ayudarte.
12 Sé valiente y lucha lo mejor que puedas por nuestro pueblo y las ciudades de nuestro
Dios. Que el Señor haga lo que considere bueno”.
13 Joab atacó con sus fuerzas a los arameos y éstos huyeron de él.
14 Cuando los amonitas vieron que los arameos habían huido, también huyeron de
Abisai y se retiraron a la ciudad. Entonces Joab regresó a Jerusalén después de combatir
a los amonitas.
15 En cuanto los arameos vieron que habían sido derrotados por los israelitas,
volvieron a reunir sus fuerzas.
16 Hadad-ezer mandó traer más arameos de más allá del río Éufrates. Llegaron a
Helam bajo el mando de Sobac, comandante del ejército de Hadad-ezer.
17 Cuando se le informó de esto a David, este reunió a todo Israel. Cruzó el Jordán y
avanzó sobre Helam. Los arameos se colocaron en línea de batalla contra David y lo
combatieron.
18 Pero el ejército arameo huyó de los israelitas, y David mató a 700 aurigas y a 40.000
soldados de infantería. También atacó a Sobac, el comandante de su ejército, y allí
murió.
19 Cuando todos los reyes aliados de Hadad-ezer se dieron cuenta de que habían sido
derrotados por Israel, hicieron la paz con David y se sometieron a él. Como resultado,
los arameos tuvieron miedo de seguir ayudando a los amonitas.

11

1 En la primavera, en la época del año en que los reyes salen a la guerra, David envió
a Joab y a sus oficiales y a todo el ejército israelí al ataque. Masacraron a los amonitas
y sitiaron Rabá. Sin embargo, David se quedó en Jerusalén.
2 Una tarde, David se levantó de dormir la siesta y se paseó por el tejado del palacio.
Desde el tejado vio a una mujer bañándose, una mujer muy hermosa.
3 David envió a alguien a averiguar sobre la mujer. Le dijeron: “Es Betsabé, hija de
Eliam y esposa de Urías el hitita”.
4 David envió mensajeros a buscarla. Cuando ella llegó a él, David tuvo relaciones
sexuales con ella. (Ella acababa de purificarse al tener la regla).* Después volvió a casa.
5 Betsabé quedó embarazada y le envió un mensaje a David para decirle: “Estoy
embarazada”.
6 Entonces David envió un mensaje a Joab, diciéndole: “Envíame a Urías el hitita”. Y
Joab lo envió a David.

* **11.4** El hebreo se refiere a la “impureza”.

7 Cuando Urías fue a verlo, David le preguntó cómo estaba Joab, cómo estaba el
ejército y cómo iba la guerra.
8 Entonces David le dijo a Urías: "Vete a casa y descansa".† Urías abandonó el palacio,
y el rey le envió un regalo después de su partida.
9 Pero Urías no se fue a su casa. Durmió en la sala de guardia a la entrada del palacio
con todos los guardias del rey.
10 A David le dijeron: "Urías no fue a casa", así que le preguntó a Urías: "¿No acabas
de regresar de estar fuera? ¿Por qué no has ido a casa?"
11 Urías respondió: "El Arca y los ejércitos de Israel y de Judá están viviendo en
tiendas, y mi amo Joab y sus hombres están acampados al aire libre. ¿Cómo voy a ir a
casa a comer y beber y a dormir con mi mujer? Por mi vida no haré tal cosa".
12 Pero David le dijo: "Quédate aquí hoy, y mañana te enviaré de vuelta". Así que
Urías se quedó en Jerusalén ese día y el siguiente.
13 David invitó a Urías a cenar. Urías comió y bebió con él, y David emborrachó a
Urías. Pero por la noche se fue a dormir en su estera con los guardias del rey, y no
volvió a casa.
14 Por la mañana, David le escribió una carta a Joab y se la dio a Urías para que se la
llevara.
15 En la carta, David le decía a Joab: "Pon a Urías justo al frente, donde la lucha es
peor, y luego retrocede detrás de él para que lo ataquen y lo maten".
16 Mientras Joab asediaba la ciudad, hizo que Urías ocupara un lugar donde sabía que
lucharían los hombres más fuertes del enemigo.
17 Cuando los defensores de la ciudad salieron y atacaron a Joab, algunos de los
hombres de David murieron, incluido Urías el hitita.
18 Joab envió a David un informe completo sobre la batalla.
19 Le ordenó al mensajero que dijera: "Cuando termines de contarle al rey todo sobre
la batalla,
20 si el rey se enoja y te pregunta: '¿Por qué te acercaste tanto al pueblo en el ataque?
¿Acaso no sabías que iban a lanzar flechas desde la muralla?
21 ¿Quién mató a Abimelec, hijo de Jerub-Beshet? ¿No fue una mujer la que dejó caer
una piedra de molino sobre él desde el muro, matándolo allí en Tebez? ¿Por qué se
acercó tanto a la muralla?' Tú dile: 'Además, tu oficial Urías el hitita fue asesinado' ".
22 El mensajero se fue, y cuando llegó le dijo a David todo lo que Joab le había indicado.
23 El mensajero le explicó a David: "Los defensores eran más fuertes que nosotros, y
salieron a atacarnos en campo abierto, pero los obligamos a retroceder hasta la entrada
de la puerta de la ciudad.
24 Sus arqueros nos dispararon desde la muralla y mataron a algunos de los hombres
del rey. También mataron a su oficial Urías el hitita".
25 Entonces David le dijo al mensajero: "Dile esto a Joab: 'No te alteres por esto, pues
la espada destruye a la gente al azar. Prosigue tu ataque contra la ciudad y conquístala'.
Anímalo diciéndole esto".
26 Cuando la mujer de Urías se enteró de que su marido había muerto, se puso de luto
por él.
27 Una vez terminado el período de luto, David mandó traerla a su palacio, y ella se
convirtió en su esposa y le dio un hijo. Pero lo que David había hecho estaba mal ante
los ojos del Señor.

12

1 El Señor envió a Natán a ver a David. Cuando llegó allí, le dijo: "Había una vez dos
hombres que vivían en la misma ciudad. Uno era rico y el otro pobre.
2 El rico tenía muchos miles de ovejas y ganado,
3 pero el pobre no tenía más que una pequeña oveja que había comprado. La cuidó y
creció con él y con sus hijos. Comía de su plato y bebía de su copa. Dormía en su regazo
y era como una hija para él.
4 Un día, el hombre rico tuvo una visita. No quiso tomar una de sus ovejas o ganado
para alimentar a su visitante. En cambio, tomó el cordero del pobre para preparar una
comida para su visitante".
5 David se puso absolutamente furioso con lo que hizo aquel hombre, y le dijo
airadamente a Natán "¡Vive el Señor, que el hombre que hizo esto debe ser condenado
a muerte!

† **11.8** "Descansa": literalmente, "lava tus pies".

6 Debe pagar a ese cordero con cuatro* de los suyos por hacer esto y por ser tan
despiadado".
7 "Tú eres ese hombre". Le dijo Natán a David. "Esto es lo que dice el Señor, el Dios
de Israel: 'Yo te ungí rey de Israel y te salvé de Saúl.
8 Te di la casa de tu amo y puse en tu regazo a las mujeres de tu amo. Te di el reino
de Israel y de Judá, y si eso no hubiera sido suficiente, te habría dado mucho más.
9 Entonces, ¿por qué has tratado con desprecio lo que dijo el Señor, haciendo el mal
ante sus ojos? Mataste a Urías el hitita con la espada y le robaste su esposa; lo mataste
usando la espada de los amonitas.
10 Por ello tus descendientes siempre se enfrentarán a la espada† porque me has
despreciado y robaste la mujer de Urías'.
11 "Esto es lo que dice el Señor ahora: 'Por lo que hiciste, voy a traer desastre sobre
tu propia familia. Arrebataré a tus esposas ante tus propios ojos y se las daré a otro, y
él se acostará con tus esposas a la vista de todos.
12 Tú lo hiciste todo en secreto, pero yo lo haré abiertamente donde todo Israel lo
pueda ver' ".
13 Entonces David le dijo a Natán: "He pecado contra el Señor".
"El Señor ha perdonado tus pecados. No vas a morir", respondió Natán.
14 "Pero como al hacer esto has tratado al Señor con total desprecio, el hijo que tienes
morirá".
15 Entonces Natán se fue a su casa.
El Señor hizo que el hijo que la mujer de Urías había dado a luz a David se pusiera
muy enfermo.
16 David suplicó a Dios en favor del niño. Ayunó, se dirigió a su habitación y pasó la
noche tumbado en el suelo con ropa de silicio.‡
17 Sus superiores se acercaron a él y trataron de ayudarle a levantarse del suelo, pero
no quiso y rechazó sus llamados para ir comer.
18 Al séptimo día el niño murió. Pero los funcionarios de David tenían miedo de
decirle que el niño había muerto, pues se decían unos a otros: "Mira, mientras el niño
estaba vivo, hablamos con él, y se negó a escucharnos. ¿Cómo vamos a decirle que el
niño ha muerto? Puede hacer algo muy malo".
19 Pero David vio que sus funcionarios cuchicheaban entre ellos y se dio cuenta de
que el niño había muerto. Así que preguntó a sus funcionarios: "¿Ha muerto el niño?"
.
"Sí, ha muerto", le respondieron.
20 David se levantó del suelo, se lavó, se puso aceites perfumados y se cambió de ropa.
Luego fue a la casa del Señor y adoró. Después volvió a su casa y pidió algo de comer.
Entonces le sirvieron una comida que él comió.
21 "¿Por qué te comportas así?" , le preguntaron sus funcionarios. "Mientras el niño
estaba vivo, ayunabas y llorabas en voz alta, pero ahora que ha muerto, te levantas y
comes".
22 David respondió: "Mientras el niño vivía, ayunaba y lloraba en voz alta, porque
pensaba: 'Tal vez el Señor se apiade de mí y lo deje vivir'.
23 Pero ahora que ha muerto, ¿qué sentido tiene que siga ayunando? ¿Podré traerlo
de vuelta? Un día moriré y me iré con él, pero él nunca volverá a mí".
24 David consoló a su esposa Betsabé y le hizo el amor. Ella dio a luz a un hijo y lo
llamó Salomón. El Señor amaba al niño,
25 por lo que envió un mensaje a través del profeta Natán para que le pusiera el
nombre de Jedidías,§ porque el Señor lo amaba.
26 En ese momento, Joab había estado luchando contra la ciudad amonita de Rabá, y
había capturado la fortaleza real.
27 Joab envió mensajeros a David para decirle: "He atacado Rabá y también he
capturado su suministro de agua.
28 Así que llama al resto del ejército, asedia la ciudad y captúrala. De lo contrario,
capturaré la ciudad y me llevaré el crédito".
29 Así que David convocó al resto del ejército y marchó hacia Rabá. La atacó y la
capturó.

---

* **12.6** Ver Éxodo 22:1. † **12.10** "Espada" utilizada en estos versos se refiere a cualquier tipo de muerte violenta.
‡ **12.16** "En tela de silicio": Lectura de la Septuaginta y de los Rollos del Mar Muerto. § **12.25** Que significa "amado por el Lord".

30 Tomó la corona de la cabeza de su rey y la colocó en la cabeza de David. Pesaba un
talento de oro y estaba decorada con piedras preciosas. David tomó una gran cantidad
de botín de la ciudad.
31 David tomó a los habitantes y los obligó a trabajar con sierras, picos de hierro y
hachas, y también los hizo trabajar haciendo ladrillos.* Lo mismo hizo en todas las
ciudades amonitas. Luego David y todo el ejército israelita regresaron a Jerusalén.

13

1 El hijo de David, Absalón, tenía una hermosa hermana llamada Tamar, y otro de los
hijos de David, Amnón, se enamoró de ella.
2 Amnón se encaprichó tanto de su hermana Tamar que se sintió mal. Ella era virgen,
y Amnón vio que era imposible tenerla.
3 Sin embargo, Amnón tenía un amigo llamado Jonadab, que era hijo de Simea, el
hermano de David. Jonadab era un hombre muy astuto.
4 Le preguntó a Amnón: "¿Por qué tú, hijo del rey, estás tan decaído cada mañana?
¿Por qué no me dices qué te pasa?"
"Estoy enamorado de Tamar, la hermana de mi hermano Absalón", respondió Amnón.
5 "Acuéstate en tu cama y finge que estás enfermo", le dijo Jonadab. "Cuando tu
padre venga a verte, dile: 'Por favor, haz que mi hermana Tamar venga a darme algo
de comer. Ella puede prepararla mientras yo miro y puede entregármela' ".
6 Entonces Amnón se acostó y fingió estar enfermo. Cuando el rey fue a verlo, Amnón
le pidió: "Por favor, haz que mi hermana Tamar venga a hacer un par de tortas mientras
yo miro, y que me las entregue para comer".
7 Entonces David envió un mensaje a Tamar al palacio: "Por favor, ten la amabilidad
de ir a la casa de tu hermano Amnón y prepararle algo de comida".
8 Así que Tamar fue a la casa de su hermano Amnón, donde estaba acostado. Tomó
un poco de masa, la amasó y cocinó las tortas mientras él miraba.
9 Luego tomó la sartén y la vació ante él, pero éste se negó a comer. "¡Déjenme todos!"
gritó Amnón. Y todos se fueron.
10 Entonces Amnón le dijo a Tamar: "Trae la comida aquí a mi habitación para que
me la des para comer". Así que Tamar llevó al dormitorio de Amnón las tortas que le
había preparado.
11 Pero al entregarle la comida, él la agarró y le dijo: "¡Ven a la cama conmigo,
hermana mía!".
12 "¡No, tú eres mi hermano!", exclamó ella. "¡No me violes! Eso no es lo que hacemos
en Israel. ¡No hagas algo tan vergonzoso!
13 ¡Para y piensa en mí! ¿Cómo podría soportar una desgracia semejante? Piensa
también en ti. ¡En Israel te tratarían con desprecio como a un completo tonto! Por
favor, habla con el rey, pues él no te impedirá casarte conmigo".
14 Pero Amnón no quiso escucharla, y como era más fuerte que ella, la violó.
15 Entonces Amnón sintió rechazo por Tamar con un odio inmenso. Su odio era tan
fuerte que era mayor que el amor que le había tenido antes. "¡Levántate! ¡veye de
aquí!", le dijo.
16 "¡No! ¡No lo hagas!", respondió ella. "Despedirme en desgracia sería un mal aún
mayor que el que ya me has hecho". Pero él no la escuchó.
17 Llamó a su criado y le dijo: "¡Deshazte de esta mujer y cierra la puerta tras ella!"
18 Así que su criado la echó y cerró la puerta tras ella. Tamar llevaba la larga túnica
de una princesa, que es lo que llevaban las hijas vírgenes del rey.
19 Entonces se puso ceniza en la cabeza y se rasgó su larga túnica. Se puso las manos
en la cabeza y se fue llorando a gritos.
20 Su hermano Absalón la encontró y le preguntó: "¿Ha estado tu hermano Amnón
contigo? Cállate por el momento, hermana mía. Es tu hermano. No te alteres tanto por
ello". Así que Tamar vivió como una mujer arruinada y abandonada en la casa de su
hermano Absalón.
21 Cuando el rey David se enteró, se enojó mucho.
22 Absalón no hablaba con Amnón lo odiaba por haber violado a su hermana Tamar.
23 Unos dos años después, cuando sus pastores estaban en Baal-hazor, cerca de Efraín,
Absalón invitó a todos los hijos del rey a unirse a las celebraciones.*

---

* **12.31** El hebreo aquí no está claro. * **13.23** "A unirse a las celebraciones". Para mayor claridad, la esquila anual de ovejas era también un momento de fiesta.

24 Se dirigió al rey y le dijo: “Yo, tu siervo, he contratado esquiladores. ¿Podrían
acompañarme el rey y sus siervos?”
25 “No, hijo mío”, respondió el rey, “no podemos ir todos. Seríamos una carga para
ti”. Aunque Absalón insistió, David no estuvo dispuesto a ir, pero le dio a Absalón su
bendición.
26 “Pues entonces, al menos deja que mi hermano Amnón nos acompañe”, respondió
Absalón.
“¿Por qué quieres que vaya?” , preguntó el rey.
27 Pero Absalón insistió, así que el rey envió a Amnón y a sus otros hijos.
28 Absalón les dio órdenes a sus hombres, diciendo: “¡Atención! Cuando Amnón se
sienta contento por haber bebido vino y yo les diga: ‘¡Ataquen a Amnón!’, entonces
mátenlo. No tengan miedo. Yo mismo se los orderno. Sean fuertes y valientes”.
29 Así que los hombres de Absalón hicieron lo que éste les había ordenado y mataron
a Amnón. Entonces todo el resto de los hijos del rey se levantó, subió a sus mulas y
huyó.
30 Mientras regresaban, David recibió un mensaje: “Absalón ha matado a todos los
hijos del rey; no queda ni uno solo”.
31 El rey se levantó, se rasgó las vestiduras y se acostó en el suelo. Y todos sus
funcionarios estaban a su lado con las ropas rasgadas.
32 Pero Jonadab, hijo de Simea, hermano de David, le dijo: “Su Majestad no debe
pensar que han matado a todos los hijos del rey; sólo ha muerto Amnón. Absalón lo ha
estado planificando desde el día en que Amnón violó a su hermana Tamar.
33 Así que, Su Majestad, no crea el informe de que todos los hijos del rey han muerto.
Sólo Amnón está muerto”.
34 Mientras tanto, Absalón había huido.
Cuando el vigilante de Jerusalén† se asomó, vio que una gran multitud se acercaba
por el camino al oeste de él, bajando por la ladera de la colina.‡
35 Jonadab le dijo al rey: “¿Lo ves? ¡Los hijos del rey están llegando! Es exactamente
como lo dijo tu siervo”.
36 Cuando terminó de hablar, los hijos del rey entraron llorando y lamentándose.
Entonces el rey y todos sus funcionarios también lloraron.
37 Absalón huyó a Talmai, hijo de Amihud, el rey de Gesur. Todos los días David se
lamentaba por su hijo Amnón.§
38 Después de que Absalón huyó a Gesur, permaneció allí durante tres años.
39 El rey David anhelaba ir a ver a Absalón, pues había terminado de llorar la muerte
de Amnón.

14

1 Joab, hijo de Sarvia, sabía que el rey seguía pensando en Absalón.*
2 Entonces Joab envió un mensajero a Tecoa para que trajera a una mujer sabia que
vivía allí. Y le dijo: “Finge estar de luto. Ponte ropa de luto y no uses aceites perfumados.
Ponte como una mujer que lleva mucho tiempo de luto por los muertos.
3 Luego ve al rey y dile esto”. Entonces Joab le indicó lo que debía decir.
4 Cuando la mujer de Tecoa fue a ver al rey, se inclinó hacia el suelo en señal de
respeto y dijo: “¡Por favor, ayúdeme, Su Majestad!”
5 “¿Qué pasa?” , le preguntó el rey.
“Lamentablemente soy viuda. Mi marido ha muerto”, respondió ella.
6 “Su Majestad, yo tenía dos hijos. Se pelearon fuera, y no había nadie para detenerlos.
Uno de ellos golpeó al otro y lo mató.
7 Ahora toda la familia está en mi contra, y me dicen: ‘Entrega a tu hijo, que ha matado
a su hermano, para que lo condenemos a muerte por haber asesinado a su hermano.
Así tampoco heredará nada’. Con esto apagarían el último tizón de esperanza que tengo
para continuar con el nombre de mi marido y su familia en el mundo”.
8 “Vete a casa”, le dijo el rey a la mujer, “y yo mismo me encargaré de que se resuelva
tu caso”.

---

† **13.34** “En Jerusalén”: Añadido para mayor a claridad. ‡ **13.34** La Septuaginta añade aquí: “El vigilante fue y le dijo al rey: ‘Veo hombres que vienen de la dirección de Beth-horon, por la ladera de la colina’ ”. § **13.37** “Amnón”: el nombre no se da explícitamente en el texto hebreo. * **14.1** El texto no dice si eran pensamientos positivos o negativos. Tal vez lo mejor sea mantenerlo neutral, ya que David ciertamente habría tenido sentimientos encontrados hacia Absalón.

9 “Gracias, Su Majestad”, dijo la mujer. “Yo y mi familia asumiremos la culpa,† y que
Su Majestad y su familia sean considerados inocentes”.
10 “Si alguien se queja de ello, tráemelo aquí y no volverá a molestarte”, le dijo el rey.
11 “Por favor, Majestad”, continuó la mujer, “¡jura por el Señor, tu Dios, que impedirás
que la persona que quiere vengar el asesinato lo empeore matando a mi hijo!”
“Vive el Señor”, prometió, “ni un solo pelo de la cabeza de tu hijo caerá al suelo”.
12 “¿Podría pedir otra cosa, Su Majestad?” , preguntó la mujer.
“Adelante”, respondió él.
13 “¿Por qué has tramado algo similar contra el pueblo de Dios?” , preguntó la mujer.
“Ya que Su Majestad acaba de decidir mi caso por lo que dijo, ¿no se ha condenado a sí
mismo porque se niega a traer de vuelta al hijo que desterró?
14 Sí, todos tenemos que morir. Somos como el agua derramada en el suelo que no se
puede volver a recoger. Pero eso no es lo que hace Dios. Por el contrario, él obra para
que todo aquel que es desterrado pueda volver a casa con él.
15 Por eso he venido a explicarle esto a Su Majestad, porque alguien me ha asustado.
Así que he pensado que es mejor hablar con el rey, y que tal vez me conceda mi petición.
16 Tal vez el rey me escuche y me salve del hombre que quiere separarnos a mí y a
mi hijo del pueblo elegido por Dios.
17 Y pensé: ‘Que lo que diga Su Majestad me traiga la paz, pues Su Majestad es capaz
de distinguir entre el bien y el mal, como un ángel de Dios. Que el Señor, tu Dios, esté
contigo’ ”.
18 “Por favor, no te niegues a responder a la pregunta que voy a hacer”, le dijo el rey
a la mujer.
“Por favor, haga su pregunta, Su Majestad”, respondió ella.
19 “¿Todo esto es obra de Joab?” , preguntó el rey.
La mujer respondió: “Como usted vive, Su Majestad, nadie puede ocultarle nada. Sí,
fue Joab, tu oficial, quien me ordenó hacer esto; me dijo exactamente lo que tenía que
decir.
20 Lo hizo para mostrar el otro lado de la situación, pero Su Majestad es tan sabio
como un ángel de Dios, y usted sabe todo lo que sucede en este país”.
21 El rey le dijo a Joab: “Bien, lo haré. Ve y trae de vuelta al joven Absalón”.
22 Joab se inclinó con el rostro hacia el suelo en señal de respeto y bendijo al rey.
“Hoy”, dijo Joab, “yo, tu siervo, sé que me apruebas, Su Majestad, porque has concedido
mi petición”.
23 Joab fue a Gesur y trajo a Absalón de vuelta a Jerusalén.
24 Pero el rey dio esta orden: “Puede volver a su casa, pero no debe venir a verme”.
Así que Absalón volvió a su casa, pero no fue a ver al rey.
25 Absalón era admirado como el hombre más apuesto de todo Israel. No tenía ni un
solo defecto de la cabeza a los pies.
26 Se cortaba el pelo todos los años porque se le ponía muy pesado: pesaba doscientos
siclos reales.
27 Tenía tres hijos y una hija llamada Tamar, una mujer muy hermosa.
28 Absalón vivió en Jerusalén durante dos años, pero no se le permitió ver al rey.
29 Absalón llamó a Joab para que le permitiera ver al rey, para que Joab lo enviara al
rey, pero Joab se negó a ir. Absalón volvió a llamar a Joab, pero éste siguió sin venir.
30 Entonces Absalón les dijo a sus siervos: “Miren, el campo de Joab está al lado del
mío, y tiene cebada creciendo allí. Vayan y préndanle fuego”. Los siervos de Absalón
fueron y prendieron fuego al campo.
31 Joab fue a la casa de Absalón y preguntó: “¿Por qué tus siervos incendiaron mi
campo?” .
32 “Mira” – dijo Absalón, – “te he mandado llamar diciendo: ‘Ven aquí. Quiero que
vayas a ver al rey y le preguntes: ¿Por qué me he molestado en volver de Gesur? Hubiera
sido mejor que me quedara allí’. Así que ve y haz que me vea el rey, y si soy culpable
de algo, que me mate”.
33 Así que Joab fue y le contó al rey lo que Absalón había dicho. Entonces David llamó
a Absalón, quien vino y se inclinó con el rostro en el suelo ante él en señal de respeto.
Entonces el rey besó a Absalón.

---

† **14.9** La mujer está sugiriendo que porque no está siguiendo la Ley de Moisés en la ejecución del asesino entonces ella y su familia deben ser culpados.

15

1 Algún tiempo después, Absalón se consiguió un carro de guerra con caballos y
cincuenta hombres como guardaespaldas para que corrieran delante de él.
2 Solía levantarse temprano y se colocaba junto al camino principal que conducía a la
puerta de la ciudad. Cuando la gente llevaba un caso al rey para que decidiera, Absalón
los llamaba y les preguntaba: "¿De qué ciudad son ustedes?" . Si respondían: "Tu
siervo es de tal tribu de Israel",
3 Absalón les decía: "Tienes razón y tienes un buen caso. Es una pena que no haya
nadie de parte del rey que los escuche".
4 Entonces les decía: "Ojalá hubiera alguien que me nombrara juez del país. Entonces
todos podrían venir a mí con su caso o su queja, y yo les haría justicia".
5 Así, Cuando alguien venía a inclinarse ante él, Absalón lo detenía extendiendo la
mano, tomándolo y besándolo.
6 Absalón trataba así a todos los israelitas que acudían al rey para que les hiciera
justicia. De esta manera captó la lealtad de los hombres de Israel.
7 Cuatro* años después, Absalón le pidió al rey: "Por favor, déjame ir a Hebrón para
cumplir una promesa que le hice al Señor.
8 Porque yo, tu siervo, hice esta promesa mientras vivía en Guesur, en Harán, diciendo:
'Si el Señor me hace volver a Jerusalén, adoraré al Señor en Hebrón' ".
9 "Ve en paz", dijo el rey. Así que Absalón se fue a Hebrón.
10 Entonces Absalón envió a sus cómplices de entre todas las tribus de Israel, diciendo:
"Cuando oigan el sonido del cuerno de carnero, griten: '¡Absalón es rey en Hebrón!' "
11 Doscientos hombres de Jerusalén se fueron con Absalón. Habían sido invitados y
fueron con toda inocencia, porque no sabían nada de lo que se había planeado.
12 Mientras Absalón ofrecía sacrificios, mandó llamar a Ahitofel el gilonita, consejero
de David, pidiéndole que viniera desde Gilo, la ciudad donde vivía. La conspiración se
hizo más fuerte, y los seguidores de Absalón seguían aumentando.
13 Un mensajero vino a decirle a David: "Absalón tiene la lealtad de los hombres de
Israel".
14 David dijo a todos los funcionarios que estaban con él en Jerusalén: "¡Rápido!
¡Vayamos! De lo contrario, ¡no podremos alejarnos de Absalón! Debemos partir de
inmediato, o pronto nos alcanzará, nos atacará y matará a la gente de la ciudad".
15 "Sea cual sea la decisión de Su Majestad, haremos lo que usted quiera", respondieron
los servidores del rey.
16 El rey partió con toda su casa siguiéndolo, pero dejó diez concubinas para que
cuidaran el palacio.
17 El rey partió con todos sus soldados siguiéndolo. Se detuvo en la última casa,
18 y pasaron por delante de él todos sus hombres, incluidos todos los cereteos y
peletitas, y seiscientos gitanos que habían venido con él desde Gat.
19 Entonces el rey le dijo a Itai, de Gat: "¿Por qué vienes tú también con nosotros?
Regresa y quédate con el nuevo rey, porque eres un extranjero y un exiliado que está
muy lejos de su casa.
20 Acabas de llegar aquí, así que ¿por qué voy a hacerte vagar con nosotros ahora,
cuando ni siquiera yo sé a dónde voy? Vuelve y llévate a tus hombres contigo. Que el
Señor te muestre bondad y fidelidad".
21 Pero Itai le respondió al rey: "¡Vive el Señor y vive su majestad, dondequiera que
esté su majestad, viva o muerta, allí estará su servidor!"
22 "¡Adelante, marchen!" respondió David. Itai el gitano pasó marchando con todos
sus hombres y todas las familias que estaban con él.
23 Toda la gente del campo gritaba al ver pasar a todos los que estaban con David.
Atravesaron el valle del Cedrón con el rey en dirección al desierto.
24 Sadoc también estaba allí, y todos los levitas estaban con él, llevando el Arca del
Pacto de Dios. Depositaron el Arca de Dios, y Abiatar ofreció sacrificios hasta que todos
salieron de la ciudad.
25 Entonces el rey le dijo a Sadoc: "Lleva el Arca de Dios de vuelta a la ciudad. Si el
Señor me aprueba, me hará volver y me dejará ver de nuevo el Arca y su Tienda.
26 Pero si dice: 'No estoy conforme contigo', aquí estoy. Que me haga lo que mejor le
parezca".

---

* **15.7** Lectura de la Septuaginta y de la versión siríaca. El hebreo dice "cuarenta".

27 El rey también le dijo al sacerdote Sadoc: “Entiendes la situación, ¿cierto?† Regresa
a la ciudad sano y salvo con tu hijo Ajimaz, y también con Jonatán, hijo de Abiatar. Tú
y Abiatar llevad a vuestros dos hijos de vuelta con ustedes.
28 Esperaré en los vados del desierto hasta que tenga noticias tuyas”.
29 Sadoc y Abiatar llevaron el Arca de Dios de vuelta a Jerusalén y se quedaron allí.
30 David siguió su camino hacia el Monte de los Olivos, llorando mientras lo hacía.
Llevaba la cabeza cubierta y caminaba descalzo. Toda la gente que lo acompañaba se
cubría la cabeza, llorando a su paso.
31 Y a David le dijeron: “Ahitofel‡ es uno de los que conspiran con Absalón”. Así que
David oró: “Señor, por favor, haz que el consejo de Ahitofel no prospere”.
32 Cuando David llegó a la cima del monte de los Olivos, donde la gente adoraba a
Dios, le salió al encuentro Husai, el arquita, con el manto roto y con polvo en la cabeza.
33 David le dijo: “Si vienes conmigo, sólo serás una carga para mí,
34 pero si regresas a la ciudad y le dices a Absalón: ‘¡Seré tu siervo, Su Majestad!
Antes trabajaba para tu padre, pero ahora trabajaré para ti’, entonces podrás bloquear
el consejo de Ahitofel para mí.
35 Sadoc y Abiatar, los sacerdotes, también estarán allí. Cuéntales todo lo que oigas
en el palacio del rey.
36 Sus dos hijos, Ajimaz y Jonatán, están allí con ellos. Envíamelos para que me
cuenten todo lo que oyes”.
37 El amigo de David, Husai, llegó a Jerusalén al mismo tiempo que Absalón entraba
en la ciudad.

16

1 Cuando David pasó un poco más allá de la cima de la montaña, allí estaba Ziba,
el siervo de Mefi-boset, esperándole. Llevaba ya ensillados dos asnos con doscientos
panes, cien tortas de pasas, cien frutas de verano,* y un odre de vino.
2 “¿Para qué has traído esto?” le preguntó David a Siba.
Siba respondió: “Los burros son para que los monte la familia del rey, el pan y la fruta
de verano son para que coman los hombres, y el vino es para que lo beban los que se
desgastan en el desierto”.
3 “¿Dónde está el nieto de tu amo?” ,† preguntó el rey.
Siba respondió: “Ha decidido quedarse en Jerusalén. Dice: ‘Hoy el pueblo de Israel
me devolverá el reino de mi abuelo’ ”.
4 El rey le dijo a Siba: “¡Te doy todo lo que pertenece a Mefi-boset!”
“Me inclino ante ti”, respondió Siba. “Que me apruebe, Su Majestad”.
5 Cuando el rey David llegó a la ciudad de Bahurim, un hombre de la familia de Saúl
estaba saliendo. Se llamaba Simei, hijo de Gera, y gritaba maldiciones al llegar.
6 Arrojó piedras a David y a todos los oficiales del rey, a pesar de que los hombres del
rey y todos sus guardaespaldas rodeaban a David.
7 “¡Sal de aquí, vete, asesino, malvado!” dijo Simei mientras maldecía.
8 “El Señor te ha pagado por toda la familia de Saúl que mataste y por robarle el trono.
El Señor le ha dado el reino a tu hijo Absalón. Mira cómo has acabado en el desastre
por ser un asesino”.
9 Abisai, hijo de Sarvia, preguntó al rey: “¿Por qué este perro muerto debe maldecir
a Su Majestad? Deja que vaya y le corte la cabeza”.
10 “¿Qué tiene eso que ver con ustedes, hijos de Sarvia?” , respondió el rey. “Si me
está maldiciendo porque el Señor se lo ha dicho, ¿quién puede cuestionar lo que hace?”
.
11 David dijo a Abisai y a todos sus oficiales: “Miren, si mi propio hijo está tratando
de matarme, ¿por qué no va a quererlo aún más este Benjamíta?‡ Déjenlo en paz; que
me maldiga, porque el Señor se lo ha dicho.
12 Tal vez el Señor vea cómo estoy sufriendo y me pague con bien sus maldiciones de
hoy”.

---

† **15.27** “Entiendes la situación, ¿cierto?” Esto podría traducirse como “¿Sí ves?” o “¿No eres vidente?” . La implicación es que David está confiando en Sadoc para que le haga saber lo que está sucediendo en Jerusalén. ‡ **15.31** Ahitofel, consejero de David, era el padre de Eliam, según 23:34, quien a su vez era el padre de Betsabé (11:3). Esto seguramente habría sido un factor para que Ahitofel se uniera a la rebelión de Absalón. * **16.1** “Frutas de verano”: Probablementehigos. † **16.3** Refiriéndose a Mefi-boset. ‡ **16.11** La gente de la tribu de Benjamín era generalmente partidaria de Saúl, y en 1 Samuel 9:21 se describe a Saúl como benjamita.

13 David y sus hombres continuaron por el camino, y Simei los seguía por la ladera de
enfrente. Siguió maldiciendo mientras avanzaba, arrojándole piedras y tierra a David.
14 El rey y todos los que estaban con él estaban cansados cuando llegaron al Jordán.§
Y David descansó allí.
15 Mientras tanto, Absalón y todos los israelitas que lo acompañaban llegaron a
Jerusalén, junto con Ahitofel.
16 Husai el arquita, amigo de David, fue a ver a Absalón y declaró: "¡Viva el rey! ¡Viva
el rey!"
17 "¿Así es como demuestras lealtad a tu amigo?" preguntó Absalón. "¿Por qué no te
fuiste con tu amigo?"
18 "¡Claro que no!" respondió Husai. "Estoy del lado del elegido por el Señor, por el
ejército y por todo el pueblo de Israel. Me mantendré leal a él.
19 En todo caso, ¿por qué no habría de servir a su hijo? De la misma manera que serví
a tu padre, te serviré a ti".
20 Entonces Absalón le preguntó a Ahitofel: "Dame tu consejo. ¿Qué debemos hacer?"
21 Ahitofel le dijo: "Ve a dormir con las concubinas de tu padre, las que él dejó aquí
para cuidar el palacio. Así todos en Israel se darán cuenta de que has ofendido tanto a
tu padre que no hay vuelta atrás, lo que animará a todos tus partidarios".
22 Así que montaron una tienda en el techo del palacio y Absalón entró y tuvo
relaciones sexuales con las concubinas de su padre a la vista de todos.
23 En ese momento los consejos de Ahitofel eran como si recibieran mensajes del propio
Dios. Así consideraban tanto David como Absalón los consejos de Ahitofel.

17

1 Ahitofel le dijo a Absalón: "Permíteme elegir doce mil hombres y salir a perseguir
a David esta noche.
2 Lo atacaré cuando esté cansado y débil. Lo atraparé por sorpresa y todos sus
hombres hayan huido. Sólo mataré al rey
3 y traeré a todos los demás de vuelta. Cuando todos regresen, todo el país estará en
paz, salvo el único hombre que persigues".
4 Este plan les pareció bien a Absalón y a todos los ancianos de Israel.
5 Pero entonces Absalón dijo: "Llama también a Husai, el arquita, y oigamos también
su consejo".
6 Cuando Husai entró, Absalón le preguntó: "Ahitofel ha recomendado este plan.
¿Debemos seguir adelante con él? Si no, ¿qué sugieres?"
7 "Por primera vez el consejo de Ahitofel no es bueno", respondió Husai.
8 "Tú sabes cómo son tu padre y sus hombres. Son grandes luchadores, y ahora están
tan furiosos como una osa a la que le han robado sus cachorros. En todo caso, tu padre
tiene experiencia en tácticas militares, y no pasará la noche con sus hombres.
9 Ahora mismo está escondido en una cueva o en un lugar así. Si ataca primero y
mueren algunos de tus hombres, la gente que se entere dirá: 'Los hombres de Absalón
están siendo masacrados'.
10 Entonces hasta el soldado más valiente que tenga el corazón de un león se morirá
de miedo, porque todos en Israel saben que tu padre es un hombre poderoso que tiene
hombres valientes con él.
11 "Mi recomendación es que convoques a todo el ejército israelita desde Dan hasta
Beerseba, un ejército tan numeroso como la arena de la orilla del mar. Una vez que se
hayan reunido, ¡tú mismo los guiarás a la batalla!
12 Entonces atacaremos a David dondequiera que esté, y caeremos sobre él como el
rocío cae sobre la tierra. Ni él ni uno solo de los hombres que lo acompañan quedarán
con vida.
13 Si trata de buscar protección en una ciudad, todo Israel llevará cuerdas a esa ciudad,
y la derribaremos en el valle para que no quede ni una piedra".
14 Absalón y todos los jefes israelitas dijeron: "El consejo de Husai el arquita es mejor
que el de Ahitofel". Pero el Señor había decidido frustrar el buen consejo de Ahitofel,
que era mejor, para traer el desastre a Absalón.
15 Husai habló con Sadoc y Abiatar, los sacerdotes, y les dijo: "Ahitofel ha aconsejado a
Absalón y a los dirigentes israelitas que actúen de una manera, pero yo les he aconsejado
que actúen de esta otra manera.

---

§ **16.14** "Jordán". No aparece en el hebreo, pero sí en algunos manuscritos de la Septuaginta. Dado que el destino fue dado en 15:28 como "los vados del desierto" esto parece razonable.

16 Así que envíen rápidamente un mensaje a David y díganle: ‘No esperes ni pases
la noche en los vados del desierto, sino cruza inmediatamente o el rey y todos los que
están con él serán destruidos’ ”.*
17 Jonatán y Ahimaas se alojaban en En-rogel porque no podían ser vistos al entrar
en la ciudad. Una sirvienta vendría a decirles lo que estaba sucediendo. Luego irían a
avisarle al rey David.
18 Pero un muchacho los vio y se lo dijo a Absalón. Así que los dos salieron
inmediatamente y fueron a la casa de un hombre en la ciudad de Bahurim. Él tenía
un pozo en su patio, y ellos se metieron en él.
19 Su mujer tomó una tela para cubrir el pozo y la extendió sobre la abertura, y luego
esparció grano sobre ella. Nadie sabía que los hombres estaban allí.
20 Cuando llegaron los oficiales de Absalón, le preguntaron a la mujer: “¿Dónde están
Ahimaas y Jonatán?” . “Cruzaron el arroyo”, respondió ella. Los hombres los buscaron
pero no los encontraron, así que volvieron a Jerusalén.
21 Cuando los oficiales de Absalón se fueron, los dos hombres salieron del pozo y se
apresuraron a dar su mensaje al rey. “Que todos se levanten y crucen el río de inmediato,
porque el consejo de Ahitofel es que te ataquen de inmediato”.
22 Entonces David y todos los que estaban con él se levantaron y cruzaron el Jordán.
Cuando amaneció, no faltaba ya ninguno por cruzar.
23 Cuando Ahitofel se dio cuenta de que su consejo había sido ignorado, ensilló su
asno y se fue a su casa en la ciudad donde vivía. Puso en orden sus asuntos y luego se
ahorcó. Murió y fue enterrado en la tumba de su padre.
24 David siguió hasta Mahanaim, y Absalón cruzó el Jordán con todo el ejército
israelita.
25 Absalón había puesto a Amasa al frente del ejército para sustituir a Joab. Amasa
era hijo de un hombre llamado Itra, el ismaelita† que vivía con Abigail, la hija de Nahas
y hermana de Servia, la madre de Joab.
26 Los israelitas al mando de Absalón acamparon en la tierra de Galaad.
27 Cuando David llegó a Mahanaim, lo recibieron Sobi, hijo de Nahas, de Rabá de los
amonitas, Maquir, hijo de Ammiel, de Lo-debar, y Barzilai el galaadita de Rogelim.
28 Trajeron lechos, cuencos y jarras de barro, así como trigo, cebada, harina, grano
tostado, frijoles, lentejas,
29 miel, cuajada, ovejas y queso de leche de vaca para que David y el pueblo que lo
acompañaba comieran. Porque decían: “El pueblo está hambriento, cansado y sediento
por su travesía por el desierto”.

18

1 Entonces David organizó a los hombres que estaban con él y puso al frente de ellos
a comandantes de millares y comandantes de centenas.
2 David envió el ejército dividido en tres secciones. Un tercio estaba al mando de
Joab, otro tercio estaba al mando de Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, y otro
tercio estaba al mando de Ittai el geteo. El rey dijo a los hombres: “Yo mismo saldré a
la batalla con ustedes”.
3 Pero los hombres respondieron: “¡No, no debes salir a la batalla! Porque si tenemos
que huir, no se preocuparán por nosotros. Incluso si la mitad de nosotros muere,
tampoco les importará. Pero tú vales por diez mil de nosotros, así que es mejor que
te quedes aquí y nos envíes ayuda desde el pueblo”.
4 “Haré lo que te parezca mejor”, respondió el rey. El rey se quedó junto a la puerta
mientras todos sus hombres salían por cientos y por miles.
5 El rey ordenó a Joab, Abisai e Ittai: “Traten al joven Absalón con delicadeza por mí”.
Todos los hombres oyeron que el rey daba órdenes a cada uno de sus comandantes
sobre Absalón.
6 El ejército de David salió a enfrentar a los israelitas en una batalla, que se libró en
el bosque de Efraín.
7 Los israelitas fueron derrotados por los hombres de David y ese día murieron
muchos, unos veinte mil.
8 La batalla abarcó toda la campiña, y ese día murieron más por culpa del bosque que
por la espada.

---

* **17.16** “Destruidos”: literalmente, “engullidos”. † **17.25** “Ismaelita”: Según 1 Crónicas 2:17. El hebreo aquí dice “israelita”.

9 Absalón se topó con algunos de los hombres de David cuando iba montado en su
mula. Cuando la mula pasó por debajo de las ramas retorcidas de un gran roble, los
cabellos de Absalón se enredaron en el árbol. La mula que montaba siguió avanzando,
dejándolo colgado entre la tierra y el cielo.
10 Uno de los hombres de David vio lo sucedido y le dijo a Joab: "¡Acabo de ver a
Absalón colgado de un roble!"
11 "¿Qué? ¿Lo viste así?" le dijo Joab al hombre. "¿Por qué no lo mataste allí mismo?
¡Te habría dado diez siclos de plata y un cinturón de soldado como recompensa!"
12 Pero el hombre respondió: "Aunque me dieras mil siclos de plata, no le haría daño
al hijo del rey. Todos oímos que el rey les dio la orden a ti, a Abisai y a Itai: 'Cuiden al
joven Absalón por mí'.*
13 Si hubiera desobedecido y matado a Absalón†— y el rey se entera de todo, tú mismo
no me habrías defendido".
14 "No voy a perder el tiempo esperando así contigo", le dijo Joab. Agarró tres lanzas
y se las clavó en el corazón a Absalón cuando aún estaba vivo, colgado de la encina.
15 Diez de los guardias de Joab rodearon a Absalón y lo mataron a hachazos.
16 Entonces Joab tocó el cuerno de carnero, y sus hombres dejaron de perseguir a los
israelitas porque Joab les había indicado que se detuvieran.
17 Tomaron a Absalón y lo arrojaron a un pozo profundo en el bosque, y amontonaron
un gran montón de piedras sobre él. Y todos los israelitas huyeron a sus casas.
18 Absalón, en vida, había hecho una columna de piedra y la había erigido en el
Valle del Rey como monumento a sí mismo, pues pensaba: "No tengo un hijo‡ que
mantenga vivo el recuerdo de mi nombre". Le puso su nombre al pilar, y aún hoy se
llama Monumento a Absalón.
19 Entonces Ahimaas, hijo de Sadoc, dijo: "Por favor, déjame correr y llevar la buena
noticia al rey de que el Señor lo ha vindicado sobre sus enemigos".
20 "No eres el hombre adecuado para llevar la buena noticia hoy", respondió Joab.
"Puedes hacerlo en otro momento, pero no lo hagas hoy, porque el hijo del rey ha
muerto".
21 Entonces Joab le dijo a un hombre de Etiopía: "Ve y dile al rey lo que has visto".
Este se inclinó ante Joab y se fue corriendo.
22 Ahimaas volvió a pedirle a Joab: "¡No importa lo que pase, por favor déjame correr
también tras el etíope!" "Hijo, ¿por qué quieres correr? no vas a conseguir nada por
ello", respondió Joab.
23 "No importa, quiero correr de todos modos", dijo.
"¡Bien, empieza a correr!" le dijo Joab. Ahimaas tomó la ruta por un terreno más
llano y alcanzó al etíope.
24 David estaba sentado entre las puertas interiores y exteriores. El vigilante subió al
techo de la puerta junto a la muralla. Se asomó y vio a un hombre que corría solo.
25 Así que bajó gritando para avisar al rey.
"Si está solo, es que trae buenas noticias", respondió el rey.
Cuando el primer corredor se acercó,
26 el vigilante vio a otro que corría, y gritó al portero: "¡Mira! Hay otro hombre que
corre solo".
"También él traerá buenas noticias", dijo el rey.
27 "El primer hombre me parece que corre como Ahimaas, hijo de Sadoc", dijo el
vigilante.
"Es un buen hombre", respondió el rey. "Traerá buenas noticias".
28 Ahimaas saludó a gritos al rey. Luego se acercó y se inclinó boca abajo ante el rey.
"¡Bendito sea el Señor, tu Dios!", dijo. "¡Ha derrotado a los hombres que se rebelaron
contra Su Majestad!"
29 "¿Cómo está el joven Absalón? ¿Está bien?" , preguntó el rey.
Ahimaas respondió: "Era muy caótico cuando me envió su oficial Joab, su servidor.
Realmente no sé qué estaba pasando".
30 "Ponte a un lado y espera", le dijo el rey. Así que Ahimaas se puso a un lado y
esperó.
31 En ese momento llegó el etíope y dijo: "¡Su Majestad, escuche la buena noticia! Hoy
el Señor ha derrotado a todos los que se rebelaron contra ti".

---

* **18.12** El hebreo aquí es difícil, y no es el mismo que el del verso 5. † **18.13** Alternativamente, "Si hubiera puesto mi propia vida en peligro matando a Absalón". ‡ **18.18** En 14:27 consta que Absalón tenía tres hijos, así que o bien habían muerto o bien Absalón los había repudiado.

32 “¿Cómo está el joven Absalón? ¿Está bien?” , preguntó el rey.
El etíope respondió: “¡Que lo que le ha sucedido al joven les suceda a los enemigos
de Su Majestad y a todos los que se rebelan contra usted!”
33 El rey se derrumbó. Subió a la sala sobre la puerta y lloró. Mientras caminaba,
sollozaba: “¡Hijo mío Absalón! ¡Hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Ojalá hubiera muerto yo
en tu lugar, Absalón, hijo mío, hijo mío!”

19

1 Pronto le dijeron a Joab: “El rey está llorando y haciendo duelo por Absalón”.
2 La victoria de ese día se convirtió en luto para todo el ejército, porque les dijeron:
“El rey está de luto por su hijo”.
3 Aquel día volvieron a la ciudad como lo hacen los derrotados, avergonzados por
haber huido de la batalla.
4 El rey se tomó el rostro entre las manos y sollozó en voz alta: “¡Hijo mío Absalón!
Absalón, hijo mío, hijo mío!”
5 Entonces Joab entró y le dijo al rey: “Hoy has humillado a todos tus hombres que
han salvado tu vida y la de tus hijos, tus hijas, tus esposas y tus concubinas.
6 Lo has hecho amando a los que te odian y odiando a los que te aman. Hoy has dejado
claro que los comandantes y los hombres no significan nada para ti. Hoy estoy seguro de
que serías muy feliz si Absalón estuviera vivo y todos nosotros estuviéramos muertos.
7 Así que levántate, sal y da las gracias a tus hombres. Te juro por el Señor que si no
lo haces, no te quedará ni un hombre para esta noche. Eso será mucho peor para ti que
todos los desastres que has tenido desde tu juventud hasta ahora”.
8 Entonces el rey se levantó y fue a sentarse a la puerta de la ciudad.* A todos se les
dijo: “Mira, el rey está sentado en la puerta de la ciudad”. Todos vinieron a ver al rey.
Mientras tanto, los israelitas habían huido y se habían ido a sus casas.
9 Todos entre las tribus de Israel discutían entre sí, diciendo: “El rey nos rescató de la
persecución de nuestros enemigos, nos salvó de los filisteos, pero ahora ha tenido que
huir del país por culpa de Absalón.
10 Ahora Absalón, el hombre que elegimos para ser nuestro rey al ungirlo, ha muerto
en la batalla. ¿Por qué no hacemos algo e invitamos al rey David† a volver?”
11 El rey David envió este mensaje a Sadoc y Abiatar, los sacerdotes: “Díganles a los
ancianos de Judá: ‘¿Van a ser ustedes los últimos en llevar al rey a su palacio, ya que
el rey ha oído que todo Israel lo quiere?
12 Ustedes son mis hermanos, mi propia carne y sangre. ¿Por qué tendrían que ser los
últimos en querer el regreso del rey?’
13 Díganle a Amasa: ‘¿No eres tú también mi carne y mi sangre? Que Dios me castigue
muy severamente si a partir de ahora no eres tú el comandante de mi ejército en lugar
de Joab’ ”.
14 Amasa convenció a todo el pueblo de Judá para que apoyara unánimemente a
David,‡ así que enviaron un mensaje al rey: “Por favor, regresa, tú y todos los que están
contigo”.
15 El rey emprendió su viaje de regreso, y cuando llegó al Jordán, los hombres de Judá
se reunieron con él en Gilgal para ayudarle a cruzar el río.
16 Simeí,§ hijo de Gera, el benjamita de Bahurim, se apresuró a bajar con los hombres
de Judá a recibir al rey David.
17 Con él iban mil hombres de la tribu de Benjamín, incluyendo a Siba, siervo de la
familia de Saúl, así como los quince hijos de Siba y veinte siervos. Se apresuraron a
bajar al Jordán para recibir al rey.
18 Cruzaron por el vado para llevar la casa del rey y todo lo que éste quisiera. Simei
cruzó el Jordán y cayó de bruces ante el rey.
19 “Su Majestad, por favor, perdóneme y no tenga en cuenta el mal que yo, su siervo,
hice cuando Su Majestad salió de Jerusalén. Por favor, olvídelo todo.
20 Yo, tu siervo, reconozco que he pecado. Pero ¡mira! Hoy soy el primero de las tribus
de José que baja a recibir a Su Majestad”.
21 Abisai, hijo de Sarvia, dijo: “¿No debería ser ejecutado Simei por esto, por haber
maldecido al ungido del Señor?”

---

* **19.8** En otras palabras, David se hizo accesible a ellos, en lugar de quedarse encerrado en su habitación. † **19.10** “David”: nombre suministrado para mayor claridad. ‡ **19.14** “David”: nombre suministrado para mayor claridad.
§ **19.16** Ver 16:5.

22 Pero David respondió: "¿Qué tiene que ver eso con ustedes, hijos de Sarvia?*
¿Quieren ser mis enemigos hoy? ¿Es este un día para ejecutar a alguien en Israel?
¿No estoy seguro de que hoy vuelvo a ser el rey de Israel?"

23 David se volvió hacia Simei y le juró: "No vas a morir".

24 Entonces Mefi-boset, nieto de Saúl, fue a recibir al rey. Se había negado a cuidarse
los pies, a recortarse el bigote y a lavarse la ropa desde el día en que el rey se fue hasta
el día de su regreso pacífico.
25 Cuando llegó de Jerusalén al encuentro del rey, éste le preguntó: "¿Por qué no has
venido conmigo, Mefi-boset?" .

26 Mefi-boset respondió: "Su Majestad, mi siervo Ziba me engañó. Le dije: 'Ensilla mi
asno† para que pueda montarlo y partir con el rey', porque sabes que soy cojo.
27 Siba me ha representado mal a mí, tu siervo, ante Su Majestad. Sin embargo, Su
Majestad es como un ángel de Dios, así que haga lo que crea mejor.
28 Toda la familia de mi abuelo sólo podía esperar la muerte de Su Majestad, pero usted
me incluyó a mí, su siervo, entre los que comen en su mesa. Entonces, ¿qué derecho
tengo a pedirle al rey algo más?" .

29 "¿Para qué hablar más de estos asuntos tuyos?" respondió David. "He decidido que
tú y Siba se repartan la tierra".

30 Entonces Mefi-boset le contestó al rey: "¡Que se lo quede todo! Me alegro de que
Su Majestad haya vuelto a casa en paz".

31 Barzilai, el Galaadita, también había bajado de Rogelim para ayudar al rey a cruzar
el Jordán y seguir su camino desde allí.
32 Barzilai era muy anciano, de ochenta años de edad, y como era un hombre muy
rico, le había proporcionado alimentos al rey mientras se encontraba en Mahanaim.

33 El rey le dijo a Barzilai: "Cruza el Jordán conmigo, y yo te mantendré mientras te
quedes conmigo en Jerusalén".

34 "¿Cuánto tiempo crees que tengo que vivir para poder ir a Jerusalén y quedarme
allí con el rey?" Barzilai respondió.
35 "Ya tengo ochenta años. Ya no disfruto de nada. No puedo saborear lo que como o
bebo. No puedo oír cuando la gente canta. No tiene sentido que yo, tu siervo, sea otra
carga para tu majestad.
36 ¡Que tu siervo pueza cruzar el río Jordán con el rey es suficiente recompensa para
mí!‡
37 Entonces, que tu siervo vuelva a su casa, para que yo muera en mi ciudad natal,
cerca de la tumba de mi padre y de mi madre. Pero aquí está tu siervo, hijo mío§
Quimán. Deja que cruce con Tu Majestad, y trátalo como mejor te parezca".

38 El rey respondió: "Quimán cruzará conmigo, y yo lo trataré como mejor te parezca,
y haré por ti lo que quieras".

39 Así que todos cruzaron el Jordán primero, y luego cruzó el rey. El rey besó a Barzilai
y lo bendijo, y luego Barzilai regresó a su casa.
40 Luego el rey siguió hasta Gilgal, y Quimán fue con él. Todo el ejército de Judá y la
mitad del ejército de Israel acompañaron al rey.

41 Pero pronto los hombres de Israel que estaban allí se acercaron al rey y le
preguntaron: "¿Por qué nuestros hermanos, los hombres de Judá, se llevaron en secreto
a Su Majestad y lo llevaron a usted y a su casa al otro lado del Jordán, junto con todos
sus hombres?"

42 Los hombres de Judá explicaron a los hombres de Israel: "Lo hicimos porque el rey
es uno de nuestros parientes. ¿Por qué se molestan por esto? ¿Cuándo hemos comido
la comida del rey? ¿Cuándo hemos recibido algo para ustedes?"

43 "Tenemos diez acciones en el rey", respondieron los hombres de Israel, "así que
tenemos más derecho a David que ustedes. Entonces, ¿por qué nos desprecian? ¿No
fuimos nosotros los primeros en hablar de recuperar a nuestro rey?" Pero los hombres
de Judá argumentaron con más fuerza que los de Israel.

---

* **19.22** David no sólo responde a Abisai, sino también a Joab, el hermano de Abisai. † **19.26** Lectura de la Septuaginta. Hebreo: "Déjame ensillar mi asno". ‡ **19.36** Estos dos versos se presentan como preguntas en hebreo, pero funcionan mejor como afirmaciones en inglés y español. § **19.37** El texto no dice explícitamente que Quimán es hijo de Barzillai, pero algunos manuscritos de la Septuaginta lo hacen y es una conclusión probable.

20

1 Un agitador llamado Seba, hijo de Bicri, de la tribu de Benjamín, se encontraba allí.
Hizo sonar el cuerno de carnero y gritó: "No tenemos ningún interés en David, ningún
compromiso con el hijo de Isaí. Israelitas, vámonos todos a casa".
2 Así que todos los hombres de Israel abandonaron a David para seguir a Seba, hijo de
Bicri. Pero los hombres de Judá acompañaron a su rey todo el camino desde el Jordán
hasta Jerusalén.
3 Cuando David regresó a su palacio en Jerusalén, tomó a las diez concubinas que
había dejado para que cuidaran el palacio* y los puso en una casa bajo vigilancia. Se
ocupó de sus necesidades, pero no se acostó con ellas. Estuvieron presas hasta que
murieron, viviendo como viudas.
4 Entonces el rey ordenó a Amasa: "Convoca al ejército de Judá. Haz que vengan a
mí dentro de tres días, y ven tú también".
5 Amasa convocó al ejército de Judá, pero tardó más del tiempo que le habían dado.
6 David habló entonces con Abisai y le dijo: "Ahora Seba, hijo de Bichri, nos va a causar
más problemas que Absalón. Lleva a los hombres del rey y persíguelo, o se apoderará
de las ciudades fortificadas y se alejará de nosotros".
7 Así que los hombres de Joab, junto con los queretanos, los peletanos,† y todos los
combatientes experimentados, salieron de Jerusalén para perseguir a Seba, hijo de
Bichri.
8 Mientras estaban en la gran roca de Gabaón, Amasa los alcanzó. Joab estaba vestido
para la batalla. Sobre su ropa llevaba un cinturón alrededor de la cintura con una daga
en su vaina. Al avanzar, se le cayó.‡
9 "¿Cómo estás, hermano mío?" preguntó Joab a Amasa. Joab tomó a Amasa por la
barba con su mano derecha para besarlo.
10 Amasa no estaba preparado para el puñal que Joab tenía en la mano izquierda. Joab
lo apuñaló en el vientre y sus intestinos se derramaron en el suelo. Joab no necesitó
apuñalarlo dos veces, porque Amasa ya estaba muerto. Entonces Joab y su hermano
Abisai salieron en persecución de Sabá.
11 Uno de los hombres de Joab se puso al lado de Amasa y le gritó: "Si están del lado
de Joab y de David, ¡vengan y siguan a Joab!".
12 Pero Amasa estaba allí, tendido en su sangre en medio del camino principal. Cuando
el hombre vio que todo el mundo se detenía a mirar, sacó el cuerpo del camino a un
campo y arrojó un paño sobre él.
13 Una vez que el cuerpo de Amasa estuvo fuera del camino, todos los hombres
siguieron a Joab en busca de Sabá.
14 Mientras tanto, Sabá había recorrido todas las tribus de Israel y finalmente llegó a la
ciudad de Abel-bet-maaca. Todos los bicritas§ se reunieron para la batalla y lo siguieron
hasta la ciudad.
15 El ejército de Joab llegó y sitió a Sabá en Abel-Bet-Maacá. Construyeron una rampa
de asedio contra la muralla exterior de la ciudad. Mientras todo el ejército de Joab
golpeaba la muralla para derribarla,
16 una mujer sabia de la ciudad gritó: "¡Escuchen! ¡Por favor, escuchen! Díganle a
Joab que venga aquí para hablar con él".
17 Él se acercó a ella, y la mujer le preguntó: "¿Eres Joab?"
"Sí, soy yo", respondió él.
"Por favor, escucha lo que yo, tu sierva, tengo que decirte", le dijo ella.
"Te escucho", respondió él.
18 Entonces la mujer dijo: "En tiempos pasados se decía: 'Si quieres un consejo, acude
a Abel', y así se resolvían las discusiones.
19 Yo soy del pueblo pacífico y fiel de Israel. Tú tratas de destruir un pueblo que es
como una madre en Israel. ¿Por qué quieres derribar la posesión del Señor?" .
20 "¡Claro que no!" respondió Joab. "¡No es eso lo que quiero! ¡No deseo destruir ni
derribar esta ciudad!

---

* **20.3** See 15:16. † **20.7** "Los queretanos, los peletanos": La guardia personal de David. ‡ **20.8** Los detalles de lo que ocurre aquí no están claros. Algunos piensan que Joab tenía una daga oculta que se le cayó, tal vez dentro de su túnica. Otros piensan que dejó caer intencionadamente su espada para que pareciera que estaba desarmado, pero que tenía otra arma, una daga, todavía en su cinturón. § **20.14** Miembros de su propio grupo familiar.

21 Esa no es la intención. Pero un hombre llamado Seba, hijo de Bicri, de la región
montañosa de Efraín, se ha rebelado contra el rey, contra David. Entrega a este hombre
y me retiraré de la ciudad".
"Bien", respondió la mujer, "su cabeza será arrojada por encima del muro para ti".
22 La mujer fue y habló con todos sobre su sabio plan. Así que cortaron la cabeza de
Sabá y se la arrojaron a Joab. Entonces Joab hizo sonar el cuerno de carnero para dar la
retirada, y todos sus hombres abandonaron la ciudad y se fueron a casa. Y Joab regresó
con el rey a Jerusalén.
23 Joab comandaba todo el ejército de Israel. Benaía, hijo de Joiada, estaba a cargo de
los cereteos y los peleteos.
24 Adoniram estaba a cargo de la fuerza de trabajo. Josafat, hijo de Ahilud, llevaba los
registros oficiales.
25 Seva era el secretario. Sadoc y Abiatar eran los sacerdotes,
26 e Ira el jairita era el sacerdote de David.

21

1 Una vez, durante el reinado de David, hubo una hambruna durante tres años
seguidos, y David le preguntó al Señor por ello. El Señor le respondió: "Es porque
Saúl y su familia son culpables de asesinar a los gabaonitas".
2 Entonces David convocó a los gabaonitas y habló con ellos. Los gabaonitas no eran
israelitas, sino que eran lo que quedaba del pueblo de los amorreos. Los israelitas les
habían hecho un juramento,* pero en su fervor nacionalista por los israelitas y Judá,
Saúl había tratado de eliminarlos.
3 "¿Qué puedo hacer por ustedes?" les preguntó David a los gabaonitas. "¿Cómo
puedo compensaros para que puedan bendecir al pueblo del Señor?"
4 "No se trata de que recibamos un pago en plata u oro de Saúl o de su familia",
respondieron los gabaonitas. "Además, no tenemos derecho a que nadie en Israel muera
por nosotros".
"Haré lo que me pidan", respondió David.
5 Ellos replicaron: "En cuanto al hombre que nos destruyó, que planeó impedir que
tuviéramos un lugar donde vivir en todo el país de Israel,
6 haz que nos entreguen a siete de los descendientes varones de Saúl, y los colgaremos
en presencia del Señor en Gabaón de Saúl, el elegido del Señor".
"Se los entregaré", dijo el rey.
7 Sin embargo, el rey perdonó a Mefi-boset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, a causa del
juramento hecho ante el Señor entre David y Jonatán, hijo de Saúl.
8 El rey tomó a Armoni y a Mefi-boset, los dos hijos de Rizpa, hija de Aia, que ella
había dado a luz a Saúl, y los cinco hijos de Merab,† la hija de Saúl, que había dado a
luz a Adriel, hijo de Barzillai de Meola.
9 Los entregó a los gabaonitas, y ellos los colgaron en la colina en presencia del Señor.
Los siete murieron al mismo tiempo, ejecutados al comienzo de la cosecha de cebada.
10 Rizpa, hija de Aja, tomó un poco de tela de silicio y la extendió para sí misma sobre
una roca.‡ Desde el comienzo de la cosecha hasta el momento en que llegaron las lluvias
y se derramaron sobre los cuerpos, ella mantenía alejados a los pájaros durante el día
y a los animales salvajes durante la noche.
11 Cuando David se enteró de lo que había hecho Rizpa, hija de Aja, concubina de Saúl,
12 recuperó los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán de manos de los hombres de Jabes
de Galaad, que los habían sacado de la plaza pública de Bet-sán, donde los filisteos
habían colgado los cuerpos después de matar a Saúl en Gilboa.
13 David hizo traer los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán, y también hizo recoger los
huesos de los ahorcados.
14 Entonces enterraron los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán en Zela, en la tierra de
Benjamín, en la tumba de Cis, el padre de Saúl. Una vez que terminaron de hacer todo
lo que el rey había ordenado, Dios respondió a sus oraciones para poner fin al hambre
en la tierra.
15 Después volvió a haber guerra entre los filisteos e Israel. David bajó con sus hombres
a luchar contra los filisteos, y se quedó sin fuerzas.

---

* **21.2** Ver Josué 3. † **21.8** En el texto hebreo se lee Mical, pero se la identifica como sin hijos en 6:23, y Merab se da como esposa de Adriel en 1 Samuel 18:19. ‡ **21.10** Probablemente para cubrir el suelo y como una sábana sobre ella para protegerla del sol y la lluvia.

16 Isbi-benob, uno de los descendientes de Refa, cuya lanza de bronce pesaba
trescientos siclos, y que llevaba una espada nueva, dijo que iba a matar a David.
17 Pero Abisai, hijo de Servia, acudió en su ayuda, atacó al filisteo y lo mató. Entonces
los hombres de David le juraron: "¡No vuelvas a salir con nosotros a combatir, para que
no se apague la luz de Israel!"
18 Algún tiempo después hubo otra batalla con los filisteos en Gob. Pero entonces
Sibecai el husatita mató a Saf, uno de los descendientes de Refa.
19 En otra batalla con los filisteos en Gob, Elhanán, hijo de Jair de Belén, mató al
hermano de Goliat de Gat. El asta de su lanza era tan gruesa como una vara de tejer.
20 En otra batalla en Gat, había un hombre gigantesco, que tenía seis dedos en cada
mano y seis dedos en cada pie, haciendo un total de veinticuatro. También él descendía
de los gigantes.
21 Pero cuando insultó a Israel, Jonatán, hijo de Simea, hermano de David, lo mató.
22 Estos cuatro eran los descendientes de los gigantes de Gat, pero todos murieron en
manos de David y de sus hombres.

22

1 David cantó las palabras de este cántico al Señor el día en que el Señor lo salvó de
todos sus enemigos y de Saúl.*
2 Entonces cantó:
El Señor es mi roca, mi fortaleza y mi salvador.
3 Él es mi Dios, mi roca que me protege. Él me protege del mal, su poder me salva,† me
mantiene seguro. Él es mi protector; es mi salvador; me libra de la violencia.
4 Pido ayuda al Señor, merecedor de alabanza, y me salva de los que me odian.
5 Las olas de la muerte me arrastran, las aguas de la destrucción me inundan;
6 El sepulcro enrolló sus cuerdas en torno a mí; la muerte me tendió trampas.
7 En mi desesperación invoqué al Señor; clamé a mi Dios. Él escuchó mi voz desde su
Templo; mi grito de auxilio llegó a sus oídos.
8 La tierra se estremeció, los cimientos de los cielos temblaron por su cólera
9 Humo salía de sus narices, y fuego de su boca, carbones ardientes que ardían ante él.
10 Apartó los cielos y descendió, con nubes oscuras bajo sus pies.
11 Montado en un ser celestial‡ voló, abalanzándose sobre las alas del viento.
12 Se escondió en las tinieblas, cubriéndose con negras nubes de lluvia.
13 De su resplandor brotaron carbones ardientes.
14 El Señor tronó desde el cielo; resonó la voz del Altísimo.
15 Disparó sus flechas, dispersando a sus enemigos,§ los derrotó con sus rayos.
16 El Señor rugió, y con el viento del aliento de su nariz se vieron los valles del mar y se
descubrieron los cimientos de la tierra.
17 Bajó su mano desde arriba y me agarró. Me sacó de las aguas profundas.
18 Me rescató de mis poderosos enemigos, de los que me odiaban y eran mucho más
fuertes que yo.
19 Se abalanzaron sobre mí en mi peor momento,* pero el Señor me sostuvo.
20 Me liberó,† me rescató porque es feliz conmigo.‡
21 El Señor me recompensó por hacer lo correcto; me pagó porque soy inocente.§
22 Porque he seguido los caminos del Señor; no he pecado apartándome de mi Dios.
23 He tenido presente todas sus leyes; no he ignorado sus mandamientos.
24 Soy irreprochable a sus ojos; me guardo de pecar.
25 El Señor me ha recompensado por hacer lo justo. Soy inocente ante sus ojos.
26 Demuestras tu fidelidad a los que son fieles; demuestras integridad a los que son
íntegros,*
27 Te muestras puro a los que son puros, pero te muestras astuto con los astutos.
28 Tú salvas a los humildes, pero tus ojos vigilan a los soberbios para abatirlos.
29 Tú, Señor, eres mi lámpara. El Señor ilumina mis tinieblas.
30 Contigo puedo abatir una tropa de soldados; contigo, Dios mío, puedo escalar un muro
de la fortaleza.

---

* **22.1** Este pasaje es paralelo a Salmos 18. † **22.3** Literalmente, "cuerno de mi salvación". ‡ **22.11** Literalmente, "querubín", pero en inglés se ha asociado con un bebé angelical. § **22.15** Implícito. * **22.19** Literalmente, "el día de mi destraste". † **22.20** Literalmente, "me llevó a un lugar espacioso". ‡ **22.20** O "Se deleira en mi". § **22.21** Literalmente, "por la limpieza de mis manos". * **22.26** La palabra utilizada aquí significa "complete" o "bueno".

31 El camino de Dios es absolutamente correcto.† La palabra del Señor es digna de
confianza. Es un escudo para todos los que acuden a él en busca de protección.
32 Porque ¿quién es Dios sino el Señor? ¿Quién es la Roca, sino nuestro Dios?
33 Dios me hace fuerte y me mantiene seguro.
34 Me hace seguro como el ciervo, capaz de caminar por las alturas con seguridad.
35 Me enseña a luchar en la batalla; me da la fuerza para tensar un arco de bronce.
36 Me protege con el escudo de su salvación; su ayuda me ha engrandecido.
37 Me diste espacio para caminar y evitaste que mis pies resbalaran.
38 Perseguí a mis enemigos y los alcancé. No me devolví hasta haberlos destruido.
39 Los derribé y no pudieron levantarse. Cayeron a mis pies.
40 Me hiciste fuerte para la batalla; hiciste que los que se levantaron contra mí se
arrodillaran ante mí.
41 Hiciste que mis enemigos huyeran; destruí a todos mis enemigos.
42 Ellos clamaron por ayuda, pero nadie vino a rescatarlos. Incluso clamaron al Señor,
pero él no les respondió.
43 Los convertí en polvo, como el polvo de la tierra. Los aplasté y los arrojé como lodo
en la calle.
44 Me rescataste de los pueblos rebeldes; me mantuviste como gobernante de las
naciones: gente que no conocía ahora me sirve.
45 Los extranjeros se acobardan ante mí; en cuanto oyen hablar de mí, me obedecen.
46 Se desalientan y salen temblando de sus fortalezas.
47 ¡El Señor vive! ¡Bendita sea mi Roca! ¡Alabado sea el Dios que me salva!
48 Dios me vindica, pone a los pueblos bajo mis pies,
49 Y me libera de los que me odian. Me mantiene a salvo de los que se rebelan contra
mí, me salva de los hombres violentos.
50 Por eso te alabaré entre las naciones, Señor; cantaré alabanzas sobre lo que tú eres.‡
51 Has salvado al rey tantas veces,§ mostrando tu amor fiel a David, tu ungido, y a sus
descendientes por siempre.

23

1 Estas son las últimas palabras de David. El mensaje divino de David hijo de Isaí, el
mensaje divino del hombre engrandecido por Dios, el ungido por el Dios de Jacob, el
maravilloso salmista de Israel:
2 "El Espíritu del Señor habló a través de mí; mi lengua dio su mensaje.
3 "El Dios de Israel habló; la Roca de Israel me dijo: 'El que gobierna al pueblo con
justicia, el que gobierna respetando a Dios,
4 es como la luz del sol de la mañana que sale en un amanecer sin nubes; como el
brillo de las gotas de lluvia sobre la hierba nueva que crece de la tierra'.
5 "¿No es así mi familia con Dios? Porque él ha hecho un acuerdo eterno conmigo,
detallado y con todas las partes garantizadas. Se asegurará de salvarme y de darme todo
lo que quiero.
6 "Pero las personas malas son como espinas que hay que arrojar a un lado, pues no
se las puede sostener con la mano.
7 La única manera de tratar con ellos es usar una herramienta de hierro o el mango
de una lanza. Se queman por completo allí donde están".
8 Estos son los nombres de los principales guerreros que apoyaron a David: Joseb-
basebet, un tacmonita, líder de los Tres. Usando su lanza, una vez mató a ochocientos
hombres en una sola batalla.
9 Después de él vino Eleazar, hijo de Dodai, el ahohita, uno de los Tres guerreros
principales. Estaba con David cuando desafiaron a los filisteos reunidos para la batalla
en Pas-damin. Los israelitas se retiraron,
10 pero Eleazar se mantuvo firme y siguió matando filisteos hasta que se le quedó la
mano en la espada. El Señor los salvó concediéndoles una gran victoria. El ejército
israelita regresó, pero sólo para despojar a los muertos.
11 Después de él vino Sama, hijo de Agee, el harareo. Cuando los filisteos se reunieron
en Lehi, en un campo lleno de lentejas, el ejército israelita huyó de ellos,

---

† **22.31** La palabra utilizada aquí, a menudo traducida como "perfecto", es la misma que en 18:25. ‡ **22.50** "Sobrelo quetú eres": literalmente, "a tu nombre": el concepto de nombre en hebreo es mucho más que una simple designación; se refiere al carácter de la persona. § **22.51** O "Has dado muchas victorias al rey".

12 pero Sama se apostó en medio del campo, lo defendió y mató a los filisteos. El Señor
les dio una gran victoria.
13 En la época de la cosecha, los Tres, que formaban parte de los Treinta guerreros
principales, bajaron a recibir a David cuando estaba en la cueva de Adulam. El ejército
filisteo estaba acampado en el valle de Refaim.
14 En ese momento David estaba en la fortaleza, y la guarnición filistea estaba en
Belén.
15 David tenía mucha sed y dijo: "¡Si tan solo alguien pudiera traerme un trago de
agua del pozo que está junto a la puerta de entrada de Belén!"
16 Los tres guerreros principales rompieron las defensas filisteas, tomaron un poco
de agua del pozo de la puerta de Belén y se la llevaron a David. Pero David se negó a
beberla y la derramó como ofrenda al Señor.
17 "¡Señor, no me dejes hacer esto!", dijo. "¿No es como beber la sangre de esos
hombres que arriesgaron sus vidas?" Así que no la bebió. Estas son algunas de las
cosas que hicieron los tres guerreros principales.
18 Abisai, hermano de Joab, era el líder del segundo Tres.* Usando su lanza, una vez
mató a 300 hombres, y se hizo famoso entre los Tres.
19 Era el más apreciado de los Tres y era su comandante, aunque no fue uno del grupo
del primer Tres.†
20 Benaía, hijo de Joiada, un fuerte guerrero de Cabseel, hizo muchas cosas
sorprendentes. Mató a dos hijos de Ariel de Moab.‡ También fue tras un león a un
pozo en la nieve y lo mató.
21 En otra ocasión mató a un enorme egipcio. El egipcio tenía una lanza en la mano,
pero Benaía lo atacó sólo con un garrote. Agarró la lanza de la mano del egipcio y lo
mató con su propia lanza.
22 Este fue el tipo de cosas que hizo Benaía y que lo hicieron tan famoso como los tres
principales guerreros.
23 Era el más apreciado de los Treinta, aunque no era uno de los Tres. David lo puso
a cargo de su guardia personal.
24 Entre los Treinta estaban:
Asael, hermano de Joab; Elhanan, hijo de Dodo, de Belén;
25 Sama el harorita; Elica el harodita,
26 Heles el paltita; Ira, hijo de Iques, de Tecoa;
27 Abiezer de Anatot; Mebunai el husatita;
28 Salmón el ahohita; Maharai el netofita;
29 Heleb, hijo de Baná el netofita; Itai, hijo de Ribai, de Guibeá de los benjamitas;
30 Benaía el piratonita; Hidai, de los arroyos de Gaas;
31 Abi-albón el arbateo; Azmavet el baharumita;
32 Eliahba el saalbonita; los hijos de Jasem; Jonatán,
33 hijo de§ Sage el hararita; Ahiam, hijo de Sarar el ararita;
34 Elifelet, hijo de Ahasbai, hijo del maacateo; Eliam, hijo de Ahitofel, de Gilo,
35 Hezro el carmelita; Paarai el arbita;
36 Igal, hijo de Natán de Soba; Bani el gadita,
37 Selec el amonita; Naharai, el berotita, que era el escudero de Joab, hijo de Servia,
38 Ira de Jatir; Gareb de Jatir,
39 y Urías el hitita, para un total de treinta y siete.

24

1 El Señor* estaba enojado con Israel, y provocó a David contra ellos, diciendo: "Ve y
haz un censo de Israel y de Judá".
2 Entonces David le dijo a Joab, el comandante del ejército: "Ve y cuenta a los israelitas
desde Dan hasta Beerseba, para que yo tenga un número total".

---

* **23.18** Sin embargo, ya se ha mencionado a Jasobeam como líder de los Tres (11:11), y también se ha mencionado la muerte de 300 con su lanza. Algunos sugieren una confusión de nombres o una ortografía alternativa, o que esto se refiere a otra persona en conjunto como líder no de los Tres sino de los Treinta, o que había otro "Tres". † **23.19** Identificar un primer y un segundo Tres parece ser la solución más sencilla a estos versos confusos. ‡ **23.20** Entendido en la Septuaginta; puede referirse a dos campeones de lucha de Moab. § **23.33** El hebreo no tiene "hijo de". * **24.1** En 1 Crónicas 21:1 se identifica a Satanás como el que provocó a David a realizar el censo. Aquí, como en otras partes de la Escritura, puede ser que, puesto que Dios es todopoderoso, se le atribuya la responsabilidad incluso de las acciones que no comete específicamente.

3 Pero Joab le respondió al rey: “¡Que el Señor multiplique su pueblo cien veces, Su
Majestad, y que usted viva para verlo! Pero, ¿por qué quiere hacer esto Su Majestad?”
4 Pero el rey se mostró inflexible, así que Joab y los comandantes del ejército dejaron
al rey y fueron a censar al pueblo† de Israel.
5 Cruzaron el Jordán y acamparon al sur de la ciudad de Aroer, en medio del valle, y
luego siguieron hacia Gad y Jazer.
6 Luego pasaron a Galaad y a la tierra de Tahtim-hodshi, y después siguieron hacia
Dan, y de Dan a Sidón.
7 Después fueron a la fortaleza de Tiro y a todas las ciudades de los heveos y cananeos.
Terminaron en el Néguev de Judá, en Beerseba.
8 Después de recorrer todo el país durante nueve meses y veinte días, regresaron a
Jerusalén.
9 Joab informó al rey del número de personas que habían sido contadas. En Israel
había 800.000 hombres combatientes que podían usar la espada, y en Judá había 500.000.
10 Después, David se sintió muy mal por haber ordenado el censo. Le dijo a Dios: “He
cometido un terrible pecado al hacer esto. Por favor, quita la culpa de tu siervo, porque
he sido muy estúpido”.
11 Cuando David se levantó por la mañana, el Señor había enviado un mensaje al
profeta Gad, vidente de David, diciendo:
12 “Ve y dile a David que esto es lo que dice el Señor: ‘Te doy tres opciones. Elige una
de ellas, y eso es lo que haré contigo’ ”.
13 Entonces Gad fue y le dijo a David: “Puedes elegir tres‡ años de hambre en tu tierra;
o tres meses huyendo de tus enemigos mientras te persiguen; o tres días de peste en tu
tierra. Así que piénsalo y decide cómo debo responder a quien me ha enviado”.
14 Entonces David le respondió a Gad: “¡Esta es una situación terrible para mí! Por
favor, deja que el Señor decida mi castigo,§ porque es misericordioso. No permitas que
la gente me castigue”.
15 Así que el Señor envió una plaga sobre Israel desde aquella mañana hasta la hora
señalada, y murieron setenta mil personas desde Dan hasta Beerseba.
16 Pero justo cuando el ángel se disponía a destruir Jerusalén, el Señor cedió de causar
semejante desastre y le dijo al ángel destructor: “Es suficiente. Ya puedes parar”. Justo
en ese momento el ángel del Señor estaba junto a la era de Arauna el jebuseo.
17 Cuando David vio que el ángel destruía al pueblo, le dijo al Señor: “Yo soy el que ha
pecado; yo soy el que ha hecho el mal. Esta gente es sólo una oveja. ¿Qué han hecho?
Castígame a mí y a mi familia”.
18 Ese día Gad fue a ver a David y le dijo: “Ve y construye un altar al Señor en la era
de Arauna el jebuseo”.
19 Así que David fue e hizo lo que el Señor le había ordenado, tal como Gad le había
dicho.
20 Cuando Arauna levantó la vista, vio que el rey y sus funcionarios se acercaban. Así
que salió y se inclinó ante el rey con el rostro en el suelo.
21 “¿Por qué ha venido Su Majestad a verme a mí, su siervo?” preguntó Arauna.
“Para comprar tu era y así poder construir un altar al Señor para que se detenga la
plaga del pueblo”, respondió David.
22 “Tómala, y tu majestad podrá usarla para hacer ofrendas como mejor te parezca”,
le dijo Arauná a David. “Aquí están los bueyes para los holocaustos, y aquí están las
tablas de trillar y los yugos para los bueyes para la leña.
23 Su Majestad, yo, Arauna, se lo doy todo al rey”. Arauna concluyó diciendo: “Que el
Señor, tu Dios, te responda positivamente”.*
24 “No, insisto en pagarte por ello”, respondió el rey. “No presentaré al Señor, mi
Dios, holocaustos que no me han costado nada”. David compró la era y los bueyes por
cincuenta siclos de plata.
25 David construyó allí un altar al Señor y presentó holocaustos y ofrendas de paz. El
Señor respondió a su oración por el país, y la plaga de Israel se detuvo.

---

† **24.4** Por supuesto, David está interesado principalmente en el número de hombres que puede llamar para servir en su ejército. ‡ **24.13** Lectura de la Septuaginta. En hebreo se lee “siete años”, como en 1 Crónicas 21:12. § **24.14** “Deja que el Señor decida mi castigo”: literalmente, “déjame caer en manos del Señor”. También al final del verso, “No me dejes caer en manos humanas”. * **24.23** “Te responda positivamente”: o, “acepte”.

1 Reyes

1 El rey David había envejecido, y por muchas mantas que usaran para cubrirlo, no lograba entrar en calor.
2 Por eso sus siervos sugirieron: "Busquemos en nombre de Su Majestad a una joven virgen que lo sirva y lo cuide. Ella podrá acostarse a su lado y darle calor".
3 Así que buscaron por todo el país de Israel una joven hermosa y encontraron a Abisag, de la ciudad de Sunem, y la llevaron ante el rey.
4 Era muy hermosa, y cuidaba al rey, atendiendo sus necesidades, pero él no tenía relaciones sexuales con ella.
5 Adonías, hijo de Jaguit, comenzó aautoproclamarse, diciendo: "¡Voy a ser rey!". Y dispuso carros y jinetes para él, y cincuenta hombres para que corrieran delante de él.
6 (Su padre nunca lo había corregido ni había cuestionado su comportamiento. Además, era muy atractivo y había nacido después de Absalón).
7 Adonías discutió su plan con Joab, hijo de Sarvia, y con el sacerdote Abiatar, quienes estuvieron de acuerdo en apoyarlo.
8 Pero el sacerdote Sadoc, Benaía, hijo de Joyadá, el profeta Natán, Simí, Rei y la guardia de David no estaban de parte de Adonías.
9 Adonías invitó a todos sus hermanos – loshijos del rey – ya los funcionarios del rey de Judá, para que fueran a la piedra de Zojélet, que está cerca de En-rogel, donde sacrificó ovejas, vacas y terneros engordados.
10 Pero no invitó al profeta Natán, ni a Benaía, el guardaespaldas de David, ni a su hermano Salomón.
11 Natán se dirigió a Betsabé, la madre de Salomón, y le preguntó: "¿No te has enterado de que Adonías, hijo de Jaguit, se ha convertido en rey, y su majestad el rey David ni siquiera lo sabe?
12 Déjame darte un consejo para que puedas salvar tu vida y la de tu hijo Salomón.
13 Ve inmediatamente dondeel rey David y pregúntale: '¿No me juró Su Majestad a mí, su sierva, que su hijo Salomón sería definitivamente rey después de mí y se sentaría en mi trono? Entonces, ¿por qué dice Adonías que es rey?'
14 "Entonces entraré mientras aún estás allí hablando con el rey y confirmaré lo que dices".
15 Así que Betsabé fue a ver al rey a su dormitorio. Era muy viejo y Abisag lo cuidaba.
16 Betsabé se inclinó en señal de respeto. Él le preguntó: "¿Qué es lo que quieres?" .
17 Ella respondió: "Su Majestad, me juraste a mí, tu sierva, por el Señor, tu Dios diciendo: 'Tu hijo Salomón serásin duda rey después de mi y se sentará en mitrono'.
18 Pero ahora Adonías se ha convertido en rey y Su Majestad ni siquiera lo sabe.
19 Ha sacrificado mucho ganado, terneros cebados y ovejas, y ha invitado a todos los hijos del rey, al sacerdote Abiatar y al comandante del ejército Joab. Pero no ha invitado a tu siervo Salomón.
20 Ahora, Su Majestad, todos en Israel están pendientes de ver quién va a decir que será el próximo rey.
21 Si no haces nada,* tan pronto como muera Su Majestad, mi hijo y yo seremos vistos como traidores…"†
22 En ese momento, mientras aún hablaba con el rey, llegó el profeta Natán.
23 Entonces le dijeron al rey: "El profeta Natán está aquí". Entonces Natán entró a ver al rey, y se inclinó con el rostro hacia el suelo.
24 Natán le preguntó al rey: "Su Majestad, debió haber anunciado: 'Adonías será rey después de mí y se sentará en mi trono'.
25 Pues hoy ha ido a sacrificar muchas reses, terneros cebados y ovejas, y ha invitado a todos los hijos del rey, a los jefes del ejército y al sacerdote Abiatar. En este momento están comiendo y bebiendo con él, gritando: '¡Viva el rey Adonías!'
26 Pero no me invitó a mí, tu siervo, ni al sacerdote Sadoc, ni a Benaía, hijo de Joyadá, ni a tu hijo Salomón.
27 Si Su Majestad hizo esto, ciertamente no informó a sus funcionarios sobre quién debe sentarse en su trono como próximo rey".
28 El rey David respondió: "Llama a Betsabé de mi parte". Entonces Betsabé entró y se presentó ante el rey.

---

* **1.21** "Si no haces nada": literalmente, "Sucederá". † **1.21** Literalmente, "pecadores".

29 Y el rey hizo un juramento, diciendo: “Vive el Señor, que me ha salvado de toda
clase de problemas, tal como te juré anteriormente por el Señor, el Dios de Israel,
30 diciéndote que tu hijo Salomón será el próximo rey y que se sentará en mi trono
en lugar de mí, juro que lo haré hoy”.
31 Betsabé se inclinó con el rostro hacia el suelo, honrando al rey, y dijo: “Que tu
majestad el rey David viva para siempre”.
32 Entonces el rey David dijo: “Llama por mí al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a
Benaía, hijo de Joyadá”. Cuando llegaron,
33 el rey les dijo: “Lleven a los funcionarios del rey con ustedes, y hagan que Salomón
se monte en mi propia mula y que lo lleven hasta el manantial de Gihón.
34 Allí hagan que el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo unjan como rey de Israel.
Toquen la trompeta y griten: ‘¡Viva el rey Salomón!’.
35 Luego síganlo y hagan que venga a sentarse en mi trono. Él será rey en mi lugar.
Lo pongo al frente como gobernante de Israel y de Judá”.
36 “¡Amén!”, respondió Benaía, hijo de Joyadá. “¡Que el Señor Dios de mi señor el rey
lo confirme!
37 De la misma manera que el Señor estuvo con mi señor el rey, que esté con Salomón,
y que haga su reinado aún más grande que el de mi señor el rey David”.
38 Entonces el sacerdote Sadoc, el profeta Natán y Benaía, hijo de Joyadá, junto con los
cereteos y los peleteos,‡ fue y colocó a Salomón en la mula del rey David, y lo condujo
hasta el manantial de Gihón.
39 El sacerdote Sadoc tomó el cuerno que contenía aceite de oliva de la Tienda y ungió
a Salomón. Luego tocaron la trompeta, y todo el pueblo gritó: “¡Viva el rey Salomón!”.
40 Todos lo siguieron, tocando flautas y celebrando con tanta alegría que el sonido hizo
temblar la tierra.
41 Adonías y todos sus invitados oyeron el ruido mientras terminaban de comer.
Cuando Joab oyó el sonido de la trompeta, preguntó: “¿Qué es todo ese ruido que viene
de la ciudad?” .
42 Mientras hablaba, llegó de repente Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar. “Entra”, dijo
Adonías. “Un hombre bueno como tú debe traer buenas noticias”.
43 “¡Claro que no!” respondió Jonatán. “¡Nuestro señor el rey David ha hecho rey a
Salomón!
44 Envió a Salomón a ser ungido§ con el sacerdote Sadoc, con el profeta Natán y con
Benaía, hijo de Joyadá, y con los cereteos y los peleteos. Le hicieron montar en la mula
del rey.
45 El sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo ungieron como rey en la fuente de Gihón.
Ahora han regresado, celebrando con gritos que resuenan por toda la ciudad. Ese es el
ruido que se oye.
46 Además, Salomón está sentado en el trono real,
47 y los funcionarios reales también han ido a expresar su aprobación a nuestro señor,
el rey David, diciendo: ‘Que tu Dios haga que la reputación de Salomón sea aún más
famosa que la tuya, y que haga que su reinado sea más grande que el tuyo’. El rey, en
su lecho, inclinó la cabeza,
48 y dijo: ‘¡Alabado sea el Señor, el Dios de Israel! Hoy me ha proporcionado un
sucesor para que se siente en mi trono, y he tenido el privilegio de verlo’ ”.
49 Al oír esto, todos los invitados que apoyaban a Adonías se estremecieron de miedo.
Se levantaron y salieron corriendo en distintas direcciones.
50 Adonías estaba aterrorizado por Salomón, así que salió corriendo. Fue y se agarró
a los cuernos del altar.
51 Le dijeron a Salomón: “Adonías está aterrorizado de Su Majestad. Se ha aferrado a
los cuernos del altar, diciendo: ‘¡Que el rey Salomón jure hoy que no me matará a mí,
su siervo!’ ”
52 Salomón contestó: “Si es un hombre honorable, no se le caerá ni un pelo. Pero si
se muestra malvado, morirá”.
53 El rey Salomón hizo bajar a Adonías del altar, y éste vino y se inclinó ante el rey
Salomón, quien le dijo: “Vete a casa”.

2

1 Se acercaba el momento de la muerte de David, por lo que le dio a su hijo Salomón
estas últimas instrucciones:

‡ **1.38** “Los cereteosy los peleteos”: La guardia personal del rey. § **1.44** “A ser ungido”: implícito.

2 “Estoy a punto de recorrer el camino que todo el mundo debe recorrer en la tierra.
Sé valiente y actúa como un hombre.
3 Haz lo que Dios te ordena, sigue sus caminos. Guarda sus normas, sus mandatos, sus
leyes y reglamentos, tal como están escritos en la Ley de Moisés, para que tengas éxito
en todo lo que hagas y en todo lo que te propongas.
4 Silo haces, el Señor cumplirá la promesa que me hizo cuando dijo: ‘Si tus
descendientes viven bien delante mí, con fidelidad y con total compromiso, siempre
tendrás a uno de ellos en el trono de Israel’.
5 “Además, ya sabes lo que me hizo Joab, hijo de Sarvia, y lo que les hizo a Abner, hijo
de Ner, y a Amasa, hijo de Jeter, los dos comandantes del ejército de Israel. Los asesinó,
derramando la sangre de la guerra en tiempos de paz. Untó la sangre de la guerra en
su cinturón y en sus sandalias.*
6 Haz lo que creas conveniente, pero no dejes que su cabeza con canas baje
tranquilamente a la tumba.
7 “Pero sé amable con los hijos de Barzilai de Galaad. Tráelos a tu corte real,† pues
me ayudaron cuando huía de tu hermano Absalón.
8 “No olvides a Simí, hijo de Gera, el benjamita de Bahurim que me maldijo con
palabras dolorosas cuando fui a Majanayin. Cuando me encontró en el Jordán, le juré
por el Señor: ‘No te mataré a espada’.
9 Así que no lo dejes impune. Tú eres un hombre sabio y sabes lo que tienes que hacer
con él: enviarlo a la tumba con sangre en su cabeza llena de canas”.
10 Entonces David murió y fue enterrado en la Ciudad de David.
11 Su reinado sobre Israel duró cuarenta años; siete años en Hebrón y treinta y tres
en Jerusalén.
12 Salomón asumió el cargo de rey, sentándose en el trono de su padre David, y el
dominio de su reino estaba asegurado.
13 Adonías, hijo de Jaguit, fue a ver a Betsabé, la madre de Salomón. Entonces ella le
preguntó: “¿Has venido con buenas intenciones?”‡ Él respondió: “Sí, vengo con buenas
intenciones”.
14 “Tengo algo que me gustaría pedirte”, continuó.
“Continúa”, dijo ella.
15 “Sabes que el reino era mío -declaró-, y todos en Israel esperaban que yo fuera
su próximo rey. Pero todo se ha vuelto del revés y el reino ha pasado a mi hermano,
porque así lo ha querido el Señor.
16 Ahora sólo tengo que pedirte una cosa: por favor, no digas que no”.
“Dime”, dijo ella.
17 Entonces continuó: “Por favor, habla con el rey Salomón de mi parte, porque él no
te rechazará. Pídele que me dé a Abisag de Sunem como esposa”.
18 “Muy bien”, respondió Betsabé. “Hablaré con el rey por ti”.
19 Así que Betsabé fue a hablar con el rey Salomón de parte de Adonías. El rey se
levantó de su trono para recibirla, y se inclinó ante ella. Luego se volvió a sentar y
ordenó que trajeran otro trono para su madre. Ella se sentó a su derecha.
20 “Sólo quiero pedirte una pequeña cosa”, dijo ella. “Por favor, no digas que no”.
El rey respondió: “Pídelo, querida madre. No te diré que no”.
21 “Por favor, dale a Abisag de Sunem a tu hermano Adonías como esposa”, respondió
ella.
22 El rey Salomón respondió a su madre: “¿Por qué diablos me pides que le dé a Abisag
a Adonías? Es como si me pidieras que le diera el reino a mi hermano. Él es mi hermano
mayor, y el sacerdote Abiatar y Joab, hijo de Sarvia, están de su lado”.
23 Entonces el rey Salomón juró ante el Señor: “Que Dios me castigue, me castigue de
verdad, si lo que Adonías ha pedido no le cuesta la vida.
24 Así que juro que, vive el Señor, que me afirmó como rey y me colocó en el trono de
mi padre David, haciéndome cabeza de una dinastía como lo había prometido, Adonías
será ejecutado hoy”.
25 El rey Salomón envió a Benaía, hijo de Joyadá, quien cumplió las órdenes del rey
y ejecutó a Adonías.

---

* **2.5** Considerado por algunos como un acto simbólico que mostraba la completa destrucción de la víctima, poniendo fin a su movimiento y a su capacidad de engendrar hijos. † **2.7** Literalmente, “déjalos comer en tu mesa”. ‡ **2.13** “Con buenas intenciones”: Literalmente, “en paz”. Conociendo la historia anterior, Betsabé tenía razón al hacer esa pregunta. Sin embargo, su aceptación de la petición de Adonías es sorprendente, a no ser que viera a lo que podría conducir.

26 En el caso de Abiatar, el sumo sacerdote, el rey le dijo: “Vete a casa y cuida tus
campos. Deberías ser condenado a muerte, pero no te mataré ahora porque llevaste
el Arca del Señor Dios por delante de mi padre David y pasaste con él por todos sus
momentos difíciles”.
27 Así que Salomón despidió a Abiatar de su cargo de sacerdote del Señor, y así se
cumplió lo que el Señor había dicho en Silo con respecto a los descendientes de Elí.§
28 Cuando Joab se enteró de la noticia, corrió a la Tienda del Señor y se aferró a los
cuernos del altar. (Él no había apoyado la rebelión de Absalón, pero sí la de Adonías).
29 Cuando el rey Salomón fue informado de que Joab buscaba santuario* junto al altar,
envió a Benaía, hijo de Joyadá, para que lo ejecutara.
30 Benaía fue a la Tienda del Señor y le dijo a Joab: “¡El rey te ordena que salgas!”
“¡No! ¡Moriré aquí!” respondió Joab.
Benaía volvió a ver al rey y le contó lo que había dicho Joab.
31 “Haz lo que dice”, le dijo el rey a Benaía. “Derríbalo y entiérralo. Así quitarás de
mí y de mi familia la culpa de la sangre inocente que derramó Joab.
32 El Señor le pagará la sangre que derramó, pues sin que mi padre David lo supiera,
mató a dos hombres buenos que eran mejores que él. Con su espada mató a Abner,
hijo de Ner, comandante del ejército de Israel, y a Amasa, hijo de Jeter, comandante del
ejército de Judá.
33 Que la responsabilidad de haber derramado su sangre recaiga para siempre sobre
Joab y sus descendientes; pero que el Señor dé paz y prosperidad† a David, a sus
descendientes, a su familia y a su dinastía para siempre”.
34 Entonces Benaía hijo de Joyadá regresó y mató a Joab. Lo enterraron en su casa del
desierto.
35 El rey nombró a Benaía, hijo de Joyadá, para que asumiera el papel de Joab como
comandante del ejército, y sustituyó a Abiatar por el sacerdote Sadoc.
36 Entonces el rey llamó a Simí y le dijo: “Ve y construye una casa en Jerusalén y
quédate allí, pero no salgas ni vayas a ninguna otra parte.
37 Debes saber con certeza que el día que salgas y cruces el Valle de Cedrón morirás.
Tu muerte será tu propia responsabilidad”.
38 “Lo que dice Su Majestad es justo”, respondió Simí. “Su servidor hará lo que mi
señor el rey ha ordenado”. Simí vivió en Jerusalén durante mucho tiempo.
39 Pero tres años después, dos esclavos de Simí se escaparon a Aquis, hijo de Macá,
rey de Gat. Le dijeron a Simí: “Mira, tus esclavos están en Gat”.
40 Así que Simí ensilló su asno y fue a Aquis en Gat para buscar a sus esclavos. Los
encontró y los trajo de Gat.
41 Salomón fue informado de que Simí había salido de Jerusalén para ir a Gat, y que
luego había regresado.
42 El rey convocó a Simí y le preguntó: “¿No te juré por el Señor, no te advertí que
el día que te fueras a otro lugar debías saber con certeza que ibas a morir? ¿No me
respondiste: ‘Lo que dice Su Majestad es justo; haré lo que me has ordenado’?
43 Entonces, ¿por qué no has cumplido tu voto al Señor y has obedecido mis órdenes?”
44 El rey también le dijo a Simí: “En el fondo sabes todo el mal que le hiciste a mi
padre David. Por eso el Señor te pagará tu maldad.
45 Pero yo, el rey Salomón, seré bendecido y la dinastía de David se mantendrá a salvo
en la presencia del Señor para siempre”.
46 Entnoces el rey ordenó a Benaía, hijo de Joyadá, que ejecutara a Simí, así que
éste fue y mató a Simí. De esta manera, el dominio de Salomón sobre el reino quedó
asegurado.

3

1 Aconteció que Salomón hizo una alianza matrimonial* con el Faraón de Egipto. Se
casó con la hija del faraón y la llevó a vivir a la Ciudad de David hasta que terminó de
construir su palacio, el Templo del Señor y las murallas que rodeaban Jerusalén.
2 Sin embargo, en aquellos días el pueblo seguía sacrificando en los altares porque
aún no se había construido un Templo para honrar al Señor.

---

§ **2.27** Véase 1 Samuel 2:30-35; 1 Samuel 3:11-14. * **2.29** Santuario: esto sólo se aplicaba si el asesinato de otro era accidental. Este claramente no fue el caso de los asesinatos deliberados de Joab. † **2.33** “Paz y prosperidad”: la palabra “shalom” incluye estos dos conceptos. * **3.1** “Alianza matrimonial”: La palabra usada aquí significa literalmente “hacerse esposo de una hija”.

3 Salomón demostró que amaba al Señor siguiendo las instrucciones de su padre David,
excepto que sacrificaba y quemaba ofrendas en los altares.
4 El rey fue a Gabaón para sacrificar allí, pues era el lugar alto más importante.
Salomón presentó mil holocaustos en el altar de ese lugar.
5 El Señor se le apareció a Salomón en un sueño en Gabaón. Dios le dijo: "Pide lo que
quieras".
6 Entonces Salomón respondió: "Le mostraste a tu siervo David, mi padre, un gran
amor fiel porque vivió su vida ante ti con fidelidad, haciendo lo correcto y comprometido
con los principios. Has seguido mostrando este gran amor incondicional dándole un hijo
para que se sentara en su trono hasta el día de hoy.
7 "Ahora, Señor Dios, me has hecho rey en lugar de mi padre David. Pero soy como
un joven inexperto que no sabe qué hacer.†
8 Yo, tu siervo, estoy aquí en medio de tu pueblo elegido, un gran pueblo que es tan
numeroso que no se puede contar.
9 Así que, por favor, dame una mente receptiva para poder gobernar‡ bien a tu pueblo,
entendiendo la diferencia entre el bien y el mal, porque ¿quién puede gobernar a este
difícil pueblo tuyo?" .
10 El Señor consideró que lo que Salomón pedía era bueno.
11 Así que Dios le dijo: "Como pediste esto, y no pediste una larga vida, ni riquezas, ni
la muerte de tus enemigos, sino que pediste entendimiento para saber lo que es correcto,
12 te estoy dando lo que pediste. Te estoy dando una mente sabia, con un
entendimiento de lo que es correcto, más que cualquier otro antes de ti o después de ti.
13 También te estoy dando lo que no pediste, riqueza y estatus, tanto que ningún rey
se comparará contigo durante toda tu vida.
14 Y si sigues mis caminos, guardando mis leyes y mis mandatos, como hizo tu padre
David, te daré una larga vida".
15 Entonces Saalomón se despertó y se dio cuenta de que había tenido un sueño.
Volvió a Jerusalén y se puso delante del Arca del Pacto del Señor y presentó holocaustos
y ofrendas de paz, y celebró un banquete para todos sus funcionarios.
16 Más tarde, dos prostitutas vinieron al rey y se presentaron ante él para ser
juzgadas.§
17 Una de las mujeres tomó la palabra y dijo: "Si le place a Su Majestad: Comparto
casa con esta mujer. Tuve un bebé mientras ella vivía en la casa.
18 Tres días después del nacimiento de mi bebé, esta mujer también tuvo un bebé.
Estábamos juntos; no había nadie más en la casa, sólo nosotros dos.
19 Durante la noche, el hijo de esta mujer murió porque ella se volcó sobre él.
20 Ella se levantó en medio de la noche y tomó a mi hijo de mi lado mientras yo dormía.
Lo puso junto a ella para abrazarlo, y puso a su hijo muerto junto a mí.
21 Cuando me levanté por la mañana para amamantar a mi hijo, vi que estaba muerto.
Cuando lo miré de cerca a la luz me di cuenta de que no era mi hijo".
22 La otra mujer argumentó: "¡No! Mi hijo es el que está vivo. Tu hijo es el que está
muerto". La primera mujer objetó: "¡No! Tu hijo es el que está muerto. Mi hijo es el
que está vivo". Siguieron discutiendo delante del rey.
23 El rey intervino diciendo: "Así que esta mujer dice: 'Mi hijo es el que está vivo. Tu
hijo es el que está muerto', mientras que la otra mujer dice: 'No, tu hijo es el que está
muerto. Mi hijo es el que está vivo' ".
24 "Tráiganme una espada", ordenó el rey. Y le trajeron una espada.
25 "Corten al niño que está vivo en dos, y denle la mitad a una mujer y la otra mitad
a la otra", ordenó.
26 Pero la mujer cuyo hijo estaba vivo le tenía tanto amor de madre que le gritó al rey:
"¡Por favor, Su Majestad, dale el niño! No lo mates". Pero la otra mujer dijo: "¡No será
mío ni tuyo, córtalo en dos!".
27 El rey dio su veredicto. "Dale el niño que está vivo a la primera mujer", ordenó.
"Por ningún motivo lo mates, pues ella es su verdadera madre".
28 Cuando todos en Israel se enteraron del veredicto que había dado el rey, sintieron
un gran respeto por él, porque reconocieron la sabiduría que Dios le había dado para
juzgar correctamente.

---

† **3.7** "Qué hacer": Literalmente, "Ni entrar, ni salir". ‡ **3.9** Gobernar no tanto en términos de imponer el control, sino en gobernar sabiamente. § **3.16** "Para ser juzgadas": implícito por el hecho de que se presentaron delante de él.

4

1 El rey Salomón gobernó sobre todo Israel.
2 Estos eran sus funcionarios: Azarías, hijo de Sadoc, era el sacerdote;
3 Elijoref y Ahías, hijos de Sisá, eran los secretarios del rey. Josafat, hijo de Ajilud, llevaba los registros reales.
4 Benaía, hijo de Joyadá, era el comandante del ejército. Sadoc y Abiatar eran sacerdotes.
5 Azarías, hijo de Natán, estaba a cargo de los gobernadores. Zabud, hijo de Natán, era sacerdote y consejero del rey.
6 Ajisar era el administrador del palacio. Adoniram, hijo de Abdá, estaba a cargo de los obligados a trabajar para el rey.
7 Salomón tenía doce gobernadores de zona cuyas responsabilidades abarcaban todo Israel, proporcionando alimentos para el rey y su casa. Cada uno, a su vez, organizaba los suministros para un mes del año.
8 Sus nombres eran: Ben-Jur, en la región montañosa de Efraín;
9 Ben Decar en Macaz, Salbín, Bet-semes y Elon-bet-Janán;
10 Ben Jésed en Arubot (Soco y toda la tierra de Héferle pertenecían);
11 Ben Abinadab, en todo Nafat-dor (Tafat, la hija de Salomón, era su esposa);
12 Baná, hijo de Ajilud, en Tanac y Meguido, en toda la zona de Bet Seán, cerca de Saretán, debajo de Jezrel, y desde Bet-seán hasta Abel-Mejolá y a través de Jocmeán;
13 Ben-guéber, en Ramot de Galaad (las ciudades de Jair, hijo de Manasés, en Galaad le pertenecían, así como la región de Argob en Basán, con sesenta grandes ciudades con murallas y barras de bronce);
14 Ajinadab, hijo de Idó, en Majanayin;
15 Ajimaz, en Neftalí (se había casado con Basemat, hija de Salomón);
16 Baaná, hijo de Husay, en Aser y en Alot;
17 Josafat, hijo de Parúa, en Isacar;
18 Simí, hijo de Elá, en Benjamín;
19 Geber hijo de Uri, en la tierra de Galaad, (la antigua tierra de Sehón, rey de los amorreos, y de Og, rey de Basán. También había un gobernador que estaba sobre la tierra de Judá).*
20 Judá e Israel habían llegado a ser tan numerosos como la arena en la orilla de la fuente de metal. Comían, bebían y eran felices.
21 Salomón dominaba todos los reinos desde el río Éufrates hasta el país de los filisteos, hasta la frontera de Egipto. Presentaron tributo a Salomón y le sirvieron durante su vida.
22 La comida que necesitaba cada día la corte de Salomón era de treinta coros de la mejor harina y sesenta coros de harina;
23 diez reses engordadas, veinte reses de pasto, cien ovejas, así como ciervos, gacelas, corzos y aves de corral engordadas.
24 Porque Salomón gobernaba toda la región al oeste del Éufrates, desde Tifa hasta Gaza, sobre todos los reinos al oeste del Éufrates. Y tenía paz por todos lados a su alrededor. Tuvo paz en todas las fronteras.
25 Durante la vida de Salomón, todos los habitantes de Judá e Israel vivían con seguridad, desde Dan hasta Beerseba. Cada uno tenía su propia vid e higuera.
26 Salomón tenía 40.000 establos para los caballos de sus carros y 12.000 auriculares.
27 Cada mes, los gobernadores de la zona proporcionaban por turnos comida al rey Salomón y a todos los que comían en su mesa. Se aseguraban de que no faltara nada.
28 También entregaban cebada y paja donde se necesitaban para los caballos de los carros y las carretas.
29 Dios le dio a Salomón sabiduría, un discernimiento muy grande y un entendimiento tan extenso como la arena de la orilla de la fuente de metal.
30 La sabiduría de Salomón era mayor que la de todos los sabios de Oriente, mayor que toda la sabiduría de Egipto.
31 Era más sabio que cualquiera, más sabio que Etán el ezraíta, más sabio que Hemán, Calcol y Darda, hijos de Mahol. Su fama se extendió por las naciones que le rodeaban.
32 Salomón compuso tres mil proverbios y mil cinco canciones.

---

* **4.19** El texto hebreo no es claro. Aquí se sigue la lectura de la Septuaginta, que indica que también había un gobernador sobre Judá. Sin embargo, algunos consideran que se refiere al gobernador anterior mencionado, que fue el único gobernador durante este reinado.

33 Podía hablar del conocimiento de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el
hisopo que crece en los muros. Enseñó sobre los animales, las aves, los reptiles y los
peces.
34 Gente de todas las naciones acudía a escuchar la sabiduría de Salomón. Eran
enviadas por todos los reyes de la tierra, que habían oído hablar de su sabiduría.

5

1 Cuando Hiram, rey de Tiro, se enteró de que Salomón había sido ungido rey para
suceder a su padre, envió embajadores a Salomón porque Hiram siempre había sido
amigo de David.
2 Salomón envió este mensaje a Hiram:
3 "Como sabes, mi padre David no pudo construir un Templo para honrar al Señor su
Dios debido a las guerras que se libraron contra él desde todas las direcciones, hasta
que el Señor conquistó a sus enemigos.*
4 Pero ahora el Señor, mi Dios, me ha dado paz por todas partes: no hay enemigos ni
suceden cosas malas.
5 "Así que pienso construir un Templo para honrar al Señor, mi Dios, como el Señor le
dijo a mi padre David. Le dijo: 'Tu hijo, al que pondré en tu trono para que te suceda,
construirá el Templo para honrarme'.
6 Ordena, pues, que se corten algunos cedros del Líbano para mí. Mis obreros
ayudarán a los tuyos, y yo les pagaré a los tuyos con la tarifa que tú decidas, pues
sabes que no tenemos a nadie que sepa cortar madera como los sidonios".
7 Cuando Hiram escuchó el mensaje de Salomón, se alegró mucho y dijo: "¡Alabado
sea hoy el Señor, porque le ha dado a David un hijo sabio para dirigir esta gran nación!"
8 Hiram envió esta respuesta a Salomón:
"Gracias por tu mensaje. En cuanto a la madera de cedro y ciprés, haré todo lo que
quieras.
9 Mis obreros bajarán los troncos desde el Líbano hasta el mar, y los haré flotar en
balsas por mar hasta donde tú decidas. Allí haré romper las balsas, y tú podrás llevarte
los troncos. A cambio, me gustaría que me proporcionaras comida para mi casa".
10 Así que Hiram le proporcionó a Salomón toda la madera de cedro y ciprés que quiso,
11 Salomón le dio a Hiram 20.000 coros de trigo para la comida y 20.000 coros de aceite
de oliva para su casa. Salomón le proporcionaba esto a Hiram cada año.
12 El Señor le dio a Salomón la sabiduría que le había prometido. Hiram y Salomón
mantuvieron una buena relación e hicieron un tratado de paz entre ellos.
13 El rey Salomón reclutó una fuerza de trabajo de 30.000 personas de todo Israel.
14 Los enviaba en turnos de 10.000 cada mes al Líbano, de modo que estaban un mes
en el Líbano y dos meses en casa, mientras Adoniram estaba a cargo de todo el personal
que trabajaba en la obra.
15 Salomón tenía 70.000 hombres para transportar piedras, y 80.000 canteros en la
región montañosa,
16 así como 3.300 capataces a quienes puso a cargo de los trabajadores.
17 Siguiendo las órdenes del rey, extrajeron grandes bloques de piedra cuya
producción era muy costosa, y colocaron estas piedras labradas como cimientos del
Templo.
18 Entonces los constructores de Salomón y de Hiram, junto con los hombres de Guebal,
cortaron la piedra. Prepararon la madera y la piedra para construir el Templo.

6

1 Cuatrocientos ochenta años después de que los israelitas salieran de Egipto, en el
cuarto año del reinado del rey Salomón, en el mes de Zif, Salomón comenzó a construir
el Templo del Señor.
2 El Templo que el rey Salomón construyó para el Señor medía sesenta codos de largo
por veinte de ancho y treinta de alto.
3 La sala de entrada en la parte delantera del Templo tenía veinte codos de ancho.
Tenía todo el ancho del Templo y sobresalía diez codos por delante del mismo.
4 Mandó hacer ventanas enrejadas para colocarlas en lo alto del Templo.
5 También mandó construir una estructura contra el muro exterior del Templo, tanto
en el santuario exterior como en el interior, para disponer de una serie de habitaciones
laterales.

---

* **5.3** "Conquistó a sus enemigos": Literalmente, "los puso bajo suspies".

6 La planta baja medía cinco codos de ancho, el primer piso seis codos y el segundo
siete codos. Además, mandó colocar repisas a lo largo de todo el exterior, para no tener
que introducir vigas en los muros del Templo.
7 Cuando se construyó el Templo, las piedras se terminaron en la cantera para que no
se oyera en el Templo el ruido de ningún martillo, hacha o cualquier herramienta de
hierro durante la construcción.
8 La entrada a la planta baja estaba en el lado sur del Templo. Las escaleras conducían
al primer piso, y luego al segundo.
9 Salomón terminó de construir el Templo, cubriéndolo con un techo de vigas y tablas
de cedro.
10 Construyó la estructura externa a lo largo de todo el Templo. Tenía una altura de
cinco codos, unida al Templo con vigas de madera de cedro.
11 El Señor envió este mensaje a Salomón, diciéndole:
12 "Sobre este Templo que estás construyendo: si sigues lo que te he dicho, cumpliendo
mis requisitos y guardando mis mandamientos en lo que haces, cumpliré la promesa
que le hice a tu padre David por medio de ti.
13 Viviré entre los israelitas y no abandonaré a Israel, mi pueblo".
14 Salomón terminó de construir el Templo.
15 Forró las paredes con paneles de cedro desde el suelo hasta el techo y cubrió el
suelo del Templo con tablas de ciprés.
16 En la parte de atrás del Templo, separó veinte codos con tablas de cedro desde el
suelo hasta el techo, haciendo un santuario interior como el Lugar Santísimo.
17 El Templo principal, frente a esta sala, medía cuarenta codos de largo.
18 Los paneles de cedro del interior del Templo estaban decorados con tallas de
calabazas y flores abiertas. Todo estaba revestido de cedro; no se veía nada de la piedra.
19 También mandó hacer el santuario interior dentro del Templo, donde se colocaría
el Arca del Pacto del Señor.
20 El santuario interior medía veinte codos de largo, veinte de ancho y veinte de alto.
Mandó a cubrir el interior con un revestimiento de oro puro, así como el altar de cedro.
21 Salomón hizo cubrir todo el interior del Templo con oro puro, Hizo que se
extendieran cadenas de oro por la parte delantera del santuario interior, que también
estaba cubierta de oro.
22 Cubrió todo el interior del Templo con una capa de oro hasta que estuvo todo
terminado. También cubrió de oro todo el altar del santuario interior.
23 Mandó hacer dos querubines de madera de olivo para el santuario interior, de diez
codos de altura cada uno.
24 Las dos alas del querubín medían cinco codos, lo que hacía una envergadura total
de diez codos.
25 El otro querubín también medía diez codos, ya que eran idénticos en tamaño y
forma.
26 Ambos querubines medían diez codos.
27 Hizo colocar los querubines dentro del santuario interior del Templo. Como sus
alas estaban completamente extendidas, un ala del primer querubín tocaba una pared,
un ala del segundo querubín tocaba la otra pared, y en el centro del Templo sus alas se
tocaban.
28 Los querubines también estaban cubiertos con una capa de oro.
29 Hizo tallar todas las paredes del Templo, tanto las del santuario interior como las
del exterior, con diseños de querubines, palmeras y flores abiertas.
30 También mandó cubrir de oro el suelo del Templo, tanto el de los santuarios
interiores como el de los exteriores.
31 Mandó hacer puertas de madera de olivo para la entrada del santuario interior, con
un dintel y jambas de cinco lados.
32 Estas puertas dobles de madera de olivo tenían grabados diseños de querubines,
palmeras y flores abiertas. Las tallas de los querubines y las palmeras estaban cubiertas
de oro batido.
33 De igual manera, mandó a hacer postes de madera de olivo de cuatro lados para la
entrada del santuario.
34 Sus puertas eran de madera de ciprés, cada una con dos paneles abatibles.
35 Las hizo tallar con diseños de querubines, palmeras y flores abiertas, y las cubrió
con oro batido uniformemente sobre las tallas.
36 Salomón hizo construir el patio interior con tres hileras de piedra labrada y una de
vigas de cedro.

37 Los cimientos del Templo del Señor fueron puestos en el cuarto año del reinado de
Salomón, en el mes de Zif.
38 El Templo se terminó exactamente como estaba previsto y especificado en el
undécimo año de Salomón, en el octavo mes, el mes de Bul. Así que tardó siete años en
construir el Templo.

7

1 Sin embargo, Salomón tardó trece años en terminar de construir todo su palacio.
2 Construyó la Casa del Bosque del Líbano, de cien codos de largo, cincuenta de ancho
y treinta de alto. Había cuatro filas de pilares de cedro que sostenían vigas que también
eran de cedro.
3 El techo de cedro de la casa estaba encima de las vigas que se apoyaban en los pilares.
Había cuarenta y cinco vigas, quince en cada fila.
4 Las ventanas estaban colocadas en lo alto, en tres filas, cada una frente a la otra.
5 Todos los portales y las cubiertas de las puertas tenían marcos rectangulares, con las
aberturas una frente a la otra, de tres en tres.
6 También mandó hacer la Sala de las Columnas, de cuarenta codos de largo y treinta
de ancho. Tenía un pórtico delante, cuyo dosel también estaba sostenido por columnas.
7 La sala del trono donde se sentaba como juez se llamaba Sala de la Justicia, y estaba
revestida de paneles de cedro desde el suelo hasta el techo.
8 El palacio de Salomón, donde vivía, estaba en un patio detrás del pórtico, hecho de
manera similar al Templo.* También mandó hacer un palacio para la hija del faraón,
con la que se había casado.
9 Todos estos edificios se construyeron con bloques de piedra, cuya producción era
muy costosa. Se cortaban a medida y se recortaban con sierras por dentro y por fuera.
Estas piedras se utilizaban desde los cimientos hasta los aleros, desde el exterior del
edificio hasta el gran patio.
10 Los cimientos se colocaron con piedras muy grandes de primera calidad, de entre
ocho y diez codos de largo.
11 Sobre ellas se colocaron piedras de primera calidad, cortadas a medida, junto con
madera de cedro.
12 Alrededor del gran patio, del patio interior y del pórtico del Templo del Señor había
tres hileras de piedra labrada y una hilera de vigas de cedro.
13 Entonces el rey Salomón mandó a traer a Hiram† desde Tiro.
14 Este era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, y su padre era de Tiro, un artesano
que trabajaba el bronce. Hiram tenía una gran experiencia, entendiendo y conociendo
toda clase de trabajos en bronce. Acudió al rey Salomón y llevó a cabo todo lo que el
rey le pidió.
15 Hiram fundió dos columnas de bronce. Ambas tenían dieciocho codos de altura y
doce codos de circunferencia.
16 También fundió dos capiteles de bronce para colocarlos encima de las columnas.
Cada capitel tenía una altura de cinco codos.
17 Para ambos capiteles hizo una red de cadenas trenzadas, siete para cada uno.
18 Alrededor de la red de cadenas trenzadas hizo dos hileras de granadas ornamentales
para cubrir los capiteles en la parte superior de ambas columnas.
19 Los capiteles colocados en la parte superior de las columnas del pórtico tenían
forma de lirios, de cuatro codos de altura.
20 En los capiteles de ambas columnas estaban las doscientas hileras de granadas que
las rodeaban, justo encima de la parte redonda que estaba junto a la red de cadenas
trenzadas.
21 Erigió las columnas en el pórtico de entrada del Templo. A la columna del sur le
puso el nombre de Jaquín, y a la del norte, el de Booz.
22 Los capiteles de las columnas tenían forma de lirios. Así quedó terminada la obra
de las columnas.
23 Luego hizo la fuente de metal fundido.‡ Su forma era circular, y medía diez codos
de borde a borde, cinco codos de altura y treinta codos de circunferencia.
24 Debajo del borde estaba decorado con calabazas ornamentales que lo rodeaban,
diez por cada codo en todo el contorno. Estaban en dos filas fundidas como una sola
pieza con la fuente de metal.

---

* **7.8** "Al Templo": implícito. † **7.13** "Hiram", o "Huram". No el rey de Tiro que llevaba el mismo nombre.
‡ **7.23** El "mar"era un tazón metálico muy grande que contenía agua.

25 La fuente de metal se apoyaba en doce bueyes de metal. Tres miraban al norte, tres
al oeste, tres al sur y tres al este. La fuente de metal estaba colocada sobre ellos, con las
espaldas hacia el centro.
26 Era tan gruesas como el ancho de una mano, y su borde era como el borde
acampanado de una copa o de una flor de lis. En ella cabían dos mil baños.
27 También hizo diez carros para transportar los lavamanos. Las carretillas medían
cuatro codos de largo, cuatro de ancho y tres de alto.
28 El montaje de las carretillas era el siguiente: los paneles laterales estaban unidos a
los postes.
29 Tanto los paneles laterales como los postes estaban decorados con leones, bueyes y
querubines. Encima y debajo de los leones y los bueyes había guirnaldas decorativas.
30 Y cada carro tenía cuatro ruedas de bronce con ejes de bronce. Un lavamanos
descansaba sobre cuatro soportes que tenían coronas decorativas a cada lado.
31 En la parte superior de cada carro había una abertura redonda a modo de pedestal
para sostener el lavamanos.§ La abertura tenía un codo de profundidad y un codo y
medio de ancho. La abertura tenía tallas a su alrededor. Los paneles del carro eran
cuadrados, no redondos.
32 Las cuatro ruedas estaban debajo de los paneles, y los ejes de las ruedas estaban
unidos al carro. Cada rueda medía un codo y medio de diámetro.
33 Las ruedas estaban hechas de la misma manera que las ruedas de las carretillas;
sus ejes, llantas, radios y cubos estaban hechos de fundición.
34 Cada carretilla tenía cuatro asas, una en cada esquina, hechas como parte del
soporte.
35 En la parte superior de la carretilla había un anillo de medio codo de ancho. Los
soportes y los paneles estaban fundidos como una sola pieza con la parte superior de la
carretilla.
36 Hizo grabar diseños de querubines, leones y palmeras en los paneles, los soportes
y el armazón, donde hubiera espacio, con coronas decorativas alrededor.
37 Así hizo las diez carretillas, con los mismos moldes, tamaño y forma.
38 Luego hizo diez pilas de bronce. Cada una tenía capacidad para cuarenta baños y
medía cuatro codos de ancho, una pila para cada una de las diez carretillas.
39 Colocó cinco carretillas en el lado sur del Templo y cinco en el lado norte. Colocó la
fuente de metal en el lado sur, junto a la esquina sureste del Templo.
40 También hizo las ollas, las tenazas y los aspersorios.

Así, Hiram terminó de hacer todo lo que el rey Salomón le había pedido para el Templo
del Señor:
41 las dos columnas; los dos capiteles con forma de cuenco en la parte superior de las
columnas; las dos redes de cadenas trenzadas que decoraban las cuencas de los capiteles
en la parte superior de las columnas;
42 las cuatrocientas granadas ornamentales para las redes de cadenas (en dos filas para
las redes de cadenas que cubrían los capiteles en la parte superior de las columnas);
43 las diez carretillas; los diez lavamanossobre las carretillas;
44 la fuente de metal; los doce bueyes bajo la fuente de metal;
45 y las ollas, las tenazas y los aspersorios. Todo lo que Hiram hizo para el rey Salomón
en el Templo del Señor era de bronce pulido.
46 El rey las hizo fundir en moldes hechos de arcilla en el valle del Jordán, entre Sucot
y Saretán.
47 Salomón no pesó nada de lo que se había hecho, porque era mucho: no se podía
medir el peso del bronce utilizado.
48 Salomón también había hecho todos los elementos para el Templo del Señor el altar
de oro; la mesa de oro donde se colocaba el Pan de la Presencia;
49 los candelabros de oro puro que estaban delante del santuario interior, cinco a la
derecha y cinco a la izquierda; las flores, las lámparas y las tenazas, que eran todas de
oro puro;
50 las copas, los adornos para las mechas, los aspersorios, la vajilla y los incensarios
que también eran todos de oro puro; y las bisagras de oro para las puertas del santuario
interior, el Lugar Santísimo, además de las puertas de la sala principal del Templo.
51 De esta manera se completó toda la obra del rey Salomón para el Templo del
Señor. Luego Salomón trajo los objetos que su padre David había dedicado, los objetos

§ **7.31** "Para sostener el lavamanos": implícito.

especiales de plata, el oro y el mobiliario del Templo, y los colocó en la tesorería del Templo del Señor.

8

1 Entonces Salomón convocó ante él, en Jerusalén, a los ancianos de Israel, incluidos
todos los jefes de las tribus y los jefes de familia de los israelitas. Les ordenó que subieran
con ellos el Arca del Pacto del Señor desde Sión, la Ciudad de David.
2 Todos los hombres de Israel se reunieron ante el rey Salomón en la fiesta* que se
celebra en el séptimo mes, el mes de Etanim.
3 Cuando todos los ancianos de Israel se reunieron, los sacerdotes recogieron el Arca
y trajeron el Arca del Señor y la Tienda del Encuentro con todos sus objetos sagrados.
4 Los sacerdotes y los levitas los subieron.
5 Delante del Arca, el rey Salomón y toda la congregación de Israel que se había
reunido allí con él sacrificaron muchísimas ovejas y bueyes, ¡tan numerosos que no
se podían contar!
6 Luego los sacerdotes llevaron el Arca del Pacto del Señor a su lugar en el santuario
interior del Templo, el Lugar Santísimo, debajo de las alas de los querubines.
7 Los querubines desplegaban sus alas sobre el lugar donde estaba el Arca, cubriendo
el Arca y las varas para transportarla.
8 Las varas eran tan largas que los extremos podían verse desde el Lugar Santo, frente
al santuario interior, pero no desde fuera. Allí están hasta el día de hoy.
9 No había nada en el Arca, aparte de las dos tablas de piedra que Moisés había
colocado en ella en Horeb,† donde el Señor había hecho un acuerdo con los israelitas
después de salir de la tierra de Egipto.
10 Cuando los sacerdotes salieron del Lugar Santo, la nube llenó el Templo del Señor.
11 Por causa de la nube, los sacerdotes no pudieron quedarse allí para realizar su
servicio, pues la gloria del Señor había llenado el Templo del Señor.
12 Entonces Salomón dijo: “Señor, tú‡ dijiste que vivirías en la espesa nube.
13 Ahora he construido para ti un Templo majestuoso, un lugar donde podrás vivir
para siempre”.
14 El rey se volvió hacia toda la asamblea de Israel que estaba de pie y los bendijo,
15 diciendo: “Alabado sea el Señor, el Dios de Israel, que con su propio poder ha
cumplido la promesa que hizo a mi padre David cuando dijo:
16 ‘Desde el día en que saqué a mi pueblo Israel de Egipto no he elegido ninguna
ciudad de las tribus de Israel como lugar para construir un Templo en mi honor. Pero
he elegido a David como rey de mi pueblo Israel’.
17 “Mi padre David quería realmente construir un Templo para honrar al Señor, el
Dios de Israel.
18 Pero el Señor le dijo a mi padre David: ‘Tu viste el deseo de construir un Templo
para honrarme, y fue bueno que realmente quisieras hacerlo.
19 Pero no serás tú quien construya este Templo, sino tu hijo que te va a nacer: él
construirá el Templo para honrarme’.
20 “Ahora el Señor ha cumplido la promesa que hizo. He sucedido a mi padre David y
me he sentado en el trono de Israel, tal como el Señor había prometido. He construido
el Templo para honrar al Señor, el Dios de Israel.
21 He dispuesto allí un lugar para el Arca, que contiene el pacto del Señor que hizo
con nuestros antepasados cuando los sacó de la tierra de Egipto”.
22 Entonces Salomón se paró frente al altar del Señor, ante toda la asamblea de Israel,
y extendió sus manos hacia el cielo.
23 Y dijo: “Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú en el cielo de arriba ni en la
tierra de abajo. Tú mantienes tu palabra de amor fielcon tus siervos, los que te siguen
de todo corazón.
24 Has cumplido la promesa que le hiciste a tu siervo David, mi padre. Tú mismo lo
prometiste, y por tu propio poder lo has cumplido hoy.
25 Así que ahora, Señor, Dios de Israel, te ruego que también cumplas la promesa
que hiciste a tu siervo, mi padre David, cuando le dijiste: ‘Nunca dejará de haber un
descendiente que se siente en mi presencia en el trono de Israel, siempre que se asegure
de seguirme como tú lo has hecho’.

---

* **8.2** La fiesta de los tabernáculos. † **8.9** “Horeb”: Otro nombre asignado al Monte Sinaí. ‡ **8.12** “Tú”: Literalmente, “él”, pero cambiado a la segunda persona para ser coherente con el resto de la oración.

26 Ahora, Dios de Israel, cumple la promesa que hiciste a nuestro siervo, mi padre
David.
27 “¿Pero vivirá Dios realmente aquí en la tierra? Los cielos, incluso los más altos, no
pueden contenerte, ¡y mucho menos este Templo que he construido!
28 Por favor, escucha la oración de tu siervo y su petición, Señor Dios mío. Por favor,
escucha las peticiones y las oraciones que tu siervo presenta hoy ante ti.
29 Que vigiles este Templo día y noche, cuidando el lugar donde dijiste que serías
honrado. Que escuches la oración que tu siervo eleva hacia este lugar,
30 y que escuches la petición de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oran hacia este
lugar. Por favor, escucha desde el cielo donde vives. Que escuches y perdones.
31 “Cuando alguien peca contra otro y se le exige un juramento ante tu altar en este
Templo,
32 escucha desde el cielo: actúa y juzga a tus siervos. Devuelve la culpa a los culpables;
reivindica y recompensa a los que hacen el bien.
33 “Cuando tu pueblo Israel sea derrotado por un enemigo porque ha pecado contra
ti, y si vuelve arrepentido a ti, orando por el perdón en este Templo,
34 entonces escucha desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y haz que
vuelva a la tierra que le diste a él y a sus antepasados.
35 “Si los cielos se cierran y no llueve porque tu pueblo ha pecado contra ti, si orancon
su mirada hacia este lugar y si vuelven arrepentidos a ti, apartándose de su pecado
porque los has castigado,
36 entonces escucha desde el cielo y perdona el pecado de tus siervos, tu pueblo Israel.
Enséñales el buen camino para que puedan andar por él, y envía la lluvia sobre la tierra
que has dado a tu pueblo como posesión.
37 “Si hay hambre en la tierra, o enfermedad, o tizón o moho en las cosechas, o si hay
langostas u orugas, o si un enemigo viene a sitiar las ciudades de la tierra – sea cualquier
tipo de plaga o cualquier tipo de enfermedad –
38 entonces cualquier oración o apelación que haga un israelita o todo tu pueblo Israel
– incluso cualquiera que, reconociendo sus problemas y dolores – oremirando hacia este
Templo,
39 entonces escucha desde el cielo, el lugar donde vives, y perdona. Contéstales según
la forma en que viven sus vidas, porque tú sabes cómo son realmente las personas por
dentro, y sólo tú conoces el verdadero carácter de las personas.
40 Entonces te respetarán y seguirán tus caminos todo el tiempo que vivan en la tierra
que les diste a nuestros antepasados.
41 “En cuanto a los extranjeros que no pertenecen a tu pueblo Israel, sino que vienen
de una tierra lejana,
42 – habiendo oído hablar de tu gran naturaleza y poder para ayudarlos, – que cuando
vengan y oren hacia este Templo,
43 tú escúchalos desde el cielo, el lugar donde vives, y dales lo que piden. De esta
manera, todos los habitantes de la tierra llegarán a conocerte y respetarte, al igual que tu
propio pueblo Israel. También sabrán que este Templo que he construido está dedicado
a ti.
44 “Cuando tu pueblo vaya a luchar contra sus enemigos, donde quiera que lo envíes,
y cuando oren, mirando hacia la ciudad que has elegido y la casa que he construido
para honrarte,
45 entonces escucha desde el cielo lo que están orando y pidiendo, y apoya su causa.
46 “Si pecan contra ti – y no hay nadie que no peque – podrás enojarte con ellos y
entregarlos a un enemigo que los lleve como prisioneros a una tierra extranjera, cercana
o lejana.
47 Pero si recapacitan en su tierra de cautiverio y se arrepienten y te piden
misericordia, diciendo: ‘Hemos pecado, hemos hecho el mal, hemos actuado con
maldad’,
48 y vuelven a ti con total sinceridad en sus pensamientos y actitudes allí en su tierra
de cautiverio; y oran mirando hacia la tierra que les diste a sus antepasados, la ciudad
que elegiste y el Templo que he construido para honrarte,
49 entonces escucha desde el cielo, el lugar donde vives, responde y apoya su causa.
50 Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti, todos los actos de rebeldía que ha
cometido contra ti. Haz que quienes los han capturado se apiaden de ellos.
51 Porque ellos son tu pueblo, te pertenecen. Tú los sacaste de Egipto, de en medio de
un horno donde se funde el hierro.

52 “Presta atención a las peticiones de tu siervo, y a las de tu pueblo Israel, y responde
siempre que te invoquen.
53 Porque los apartaste de todas las naciones del mundo como un pueblo que te
pertenece, tal como lo declaraste por medio de tu siervo Moisés cuando sacaste a
nuestros padres de Egipto”.
54 Cuando Salomón terminó de hacer todas estas oraciones y peticiones al Señor, se
levantó ante el altar del Señor, donde había estado arrodillado con las manos extendidas
hacia el cielo.
55 Entonces Salomón se puso de pie, y en voz alta bendijo a toda la asamblea de Israel,
diciendo:
56 “Alabado sea el Señor, que ha dado descanso a su pueblo Israel según todo lo que
prometió. Ni una sola palabra ha fallado entre todas las buenas promesas que hizo por
medio de su siervo Moisés.
57 Que el Señor, nuestro Dios, esté con nosotros como lo estuvo con nuestros
antepasados. Que nunca nos deje ni nos abandone.
58 Que nos ayude a acercarnos a él, a seguir todos sus caminos y a cumplir los
mandamientos, estatutos y reglamentos que ordenó a nuestros antepasados.
59 Que estas palabras mías con las que he hecho mi petición en presencia del Señor
estén ante el Señor, nuestro Dios, día y noche. Así él podrá apoyar la causa de su siervo
y de su pueblo Israel como es necesario cada día,
60 para que todos en la tierra sepan que el Señor es Dios y que no hay otro.
61 Así que asegúrense de estar completamente comprometidos con el Señor, nuestro
Dios, tal como lo están hoy, y sean diligentes en seguir sus estatutos y cumplir sus
mandamientos”.
62 Entonces el rey y todo Israel ofrecieron sacrificios ante el Señor.
63 Salomón presentó como ofrendas de paz al Señor 22.000 bueyes y 120.000 ovejas.
De este modo, el rey y todo el pueblo de Israel dedicaron el Templo del Señor.
64 Ese mismo día, el rey dedicó el centro del patio frente al Templo del Señor. Allí
presentó los holocaustos, las ofrendas de grano y la grasa de las ofrendas de paz, ya que
el altar de bronce que estaba en la presencia del Señor era demasiado pequeño para
contener todas estas ofrendas.
65 Entonces Salomón, junto con todo Israel, observó la fiesta ante el Señor, nuestro
Dios, durante siete días, y luego otros siete días; en total, catorce días. Era una gran
asamblea de gente, que venía desde tan lejos como Lebó-jamat hasta el Wadi de Egipto.
66 Un día después§ Salomón envió al pueblo a casa. Bendijeron al rey y se fueron a
casa, llenos de alegría y felices por todas las cosas buenas que el Señor había hecho por
su siervo David y por su pueblo Israel.

9

1 Cuando Salomón terminó el Templo del Señor y el palacio real, y habiendo logrado
todo lo que había querido hacer,
2 el Señor se le apareció por segunda vez, como se le había aparecido en Gabaón.
3 Y el Señor le dijo: “He escuchado tu oración y tu petición a mí. He dedicado este
Templo que has construido poniendo mi nombre en él para siempre; siempre velaré por
él y lo cuidaré.
4 “En cuanto a ti, si sigues mis caminos como lo hizo tu padre David, haciendo todo lo
que te he dicho que hagas, y si guardas mis leyes y reglamentos,
5 entonces aseguraré tu trono para siempre. Yo hice este pacto con tu padre David,
diciéndole: ‘Siempre tendrás un descendiente que gobierne sobre Israel’.
6 “Pero si tú o tus descendientes se apartan y no guardan las leyes y los mandamientos
que les he dado, y si van a servir y adorar a otros dioses,
7 entonces sacaré a Israel de la tierra que les he dado. Desterraré de mi presencia
este Templo que he dedicado a mi honor, y lo convertiré en objeto de burla entre las
naciones.
8 Este Templo se convertirá en un montón de escombros. Todos los que pasen junto
a él se horrorizarán y silbarán diciendo: ‘¿Por qué ha actuado el Señor de esta manera
con esta tierra y este Templo?’
9 La respuesta será: ‘Porque han abandonado al Señor, su Dios, que sacó a sus
antepasados de Egipto, y han abrazado a otros dioses, adorándolos y sirviéndolos. Por
eso el Señor ha traído sobre ellos todo este problema’ ”.

§ **8.66** “Un día después”: Literalmente, “el octavo día”, contando desde el inicio de la segunda semana.

10 Salomón tardó veinte años en construir los dos edificios: el Templo del Señor y su
propio palacio. Después de esto,
11 el rey Salomón dio veinte ciudades en Galilea a Hiram, rey de Tiro, porque Hiram
le había proporcionado todo el cedro y el enebro y el oro que quería.
12 Pero cuando Hiram fue desde Tiro a ver las ciudades que Salomón le había dado,
no quedó contento con ellas.
13 "¿Qué son estas ciudades que me has dado, hermano mío?" , le reclamó Hiram. Y
las llamó la tierra de Cabul,* el nombre con el que se les conoce hasta hoy.
14 Aun así, Hiram le envió al rey 120 talentos de oro como pago.
15 Este es el relato de los trabajos forzados que el rey Salomón impuso para construir
el Templo del Señor, su propio palacio, las terrazas y la muralla de Jerusalén, así como
Hazor, Meguido y Guézer.
16 El faraón, rey de Egipto, había atacado y capturado Guézer. La había incendiado
y había matado a los cananeos que vivían en la ciudad. Luego se la había dado como
dote de boda a su hija, la esposa de Salomón.
17 Salomón reconstruyó Guézer y la parte baja de Bet-horón,
18 Baalat y Tamar en el desierto, en la tierra de Judá,
19 y todas las ciudades de Salomón para almacenamiento, y las ciudades para sus
carros y para sus jinetes, además de todo lo que Salomón quería construir en Jerusalén,
en el Líbano y en todo su reino.
20 Los descendientes de los amorreos, hititas, ferezeos, heveos y jebuseos (pueblos que
no eran israelitas)
21 que permanecieron en la tierra – losque los israelitas no pudieron destruir por
completo – fueronreclutados por Salomón para trabajar como mano de obra forzosa,
como lo siguen haciendo hasta hoy.
22 Pero Salomón no esclavizó a ningún israelita. Ellos eran sus soldados, oficiales,
comandantes, capitanes, jefes de carros y jinetes.
23 También eran los principales oficiales a cargo de los programas de Salomón: 550 al
mando de la gente que realizaba las obras.
24 Una vez que la hija del faraón se trasladó de la Ciudad de David al palacio que
Salomón había construido para ella, éste construyó las terrazas de la ciudad.
25 Tres veces al año Salomón sacrificaba holocaustos y ofrendas de paz en el altar
que había construido para el Señor, quemando incienso ante el Señor con ellos, y así
cumplía con lo que se exigía en el Templo.†
26 El rey Salomón construyó una flota de barcos en Ezion-guéber, que está cerca de
Elot, a orillas del Mar Rojo, en la tierra de Edom.
27 Hiram envió a sus marineros, que conocían el mar, a servir en la flota con los
hombres de Salomón.
28 Navegaron hasta Ofir y trajeron de allí 420 talentos de oro y se los entregaron a
Salomón.

10

1 Cuando la reina de Saba se enteró de la fama de Salomón, vino a Jerusalén para
ponerlo a prueba con preguntas difíciles.
2 Trajo consigo un séquito muy numeroso, con camellos cargados de especias, grandes
cantidades de oro y piedras preciosas. Se acercó a Salomón y le preguntó todo lo que
tenía en mente.
3 Salomón respondió a todas sus preguntas. No había nada que no pudiera explicarle.
4 Cuando la reina de Saba vio la sabiduría de Salomón y el palacio que había
construido,
5 la comida que había en la mesa, cómo vivían sus funcionarios, cómo funcionaban
sus sirvientes y cómo estaban vestidos, la ropa de los camareros y los holocaustos que
presentaba en el Templo del Señor, quedó tan asombrada* que apenas podía respirar.
6 Le dijo al rey: "¡Es cierto lo que he oído en mi país sobre tus proverbios† y tu
sabiduría!

---

* **9.13** "La tierra de Cabul:" sugiriendo que estas ciudades no tenían ningún valor. † **9.25** "Así cumplía con lo que se exigía en el Templo:" Algunos interpretan esto como "así completó la construcción del Templo", sin embargoyase ha aclarado que este verso comienza afirmando que Salomón sacrificaba tres veces al año, actos que claramente eran regulares mucho después de la finalización del Templo. * **10.5** "Quedó tan asombrada": implícito por la frase (Literalmente) "que apenas podía respirar". † **10.6** "Proverbios": Literalmente, "palabras".

7 Pero no creí lo que me dijeron hasta que vine y lo vi con mis propios ojos. De hecho,
no me contaron ni la mitad: ¡el alcance de tu sabiduría supera con creces lo que he
oído!
8 ¡Qué feliz debe ser tu pueblo! ¡Qué felices los que trabajan para ti, los que están
aquí cada día escuchando tu sabiduría!
9 Alabado sea el Señor, tu Dios, que tanto se complace en ti, que te puso en su trono
como rey para gobernar en su nombre. Por el amor de tu Dios a Israel los ha asegurado
para siempre, y te ha hecho rey sobre ellos para que hagas lo justo y lo correcto".
10 Presentó al rey ciento veinte talentos de oro, enormes cantidades de especias y
piedras preciosas. Nunca había habido especias como las que la reina de Sabale regaló
al rey Salomón.
11 (La flota de barcos de Hiram trajo oro de Ofir, y también llevó madera de sándalo
y piedras preciosas.
12 El rey utilizó la madera de sándalo para hacer escalones‡ para el Templo y para el
palacio real, y en liras y arpas para los músicos. Nunca se había visto nada igual en la
tierra de Judá).
13 El rey Salomón le dio a la reina de Saba todo lo que quiso, todo lo que pidió. Esto
se sumó a los regalos habituales que le había dado generosamente. Luego, ella y sus
acompañantes regresaron a su país.
14 El peso del oro que Salomón recibía cada año era de 666 talentos,
15 sin contar el que recibía de los comerciantes y mercaderes, y de todos los reyes de
Arabia y gobernadores del país.
16 El rey Salomón hizo doscientos escudos de oro martillado. Cada escudo requería
seiscientos siclos de oro martillado.
17 También hizo trescientos escudos pequeños de oro martillado. Cada uno de estos
escudos requería tres minas de oro.§ El rey los colocó en el Palacio del Bosque del
Líbano.
18 El rey también hizo un gran trono de marfil y lo cubrió de oro puro.
19 El trono tenía seis peldaños, con la parte superior redondeada* en el respaldo. A
ambos lados del asiento había reposabrazos, junto a los cuales había leones.
20 En los seis escalones había doce leones, uno en los extremos opuestos de cada
escalón. Nunca se había hecho nada parecido para ningún reino.
21 Todas las copas del rey Salomón eran de oro, y todos los utensilios del Palacio del
Bosque del Líbano eran de oro puro. No se usó plata, porque no era valorada en los
días de Salomón.
22 El rey tenía una flota de barcos de Tarsis tripulada por los marineros de Hiram.
Una vez cada tres años los barcos de Tarsis llegaban con un cargamento de oro, plata,
marfil, monos y pavos reales.
23 El rey Salomón era más grande que cualquier otro rey de la tierra en riqueza y
sabiduría.
24 El mundo entero quería conocer a Salomón para escuchar la sabiduría que Dios
había puesto en su mente.
25 Año tras año, todos los visitantes traían regalos: objetos de plata y oro, ropa, armas,
especias, caballos y mulas.
26 Salomón acumuló 1.400 carros y 12.000 jinetes. Los tenía en las ciudades de los
carros, y también con él en Jerusalén.
27 El rey hizo que en Jerusalén abundara la plata como las piedras, y la madera de
cedro como los sicómoros en las estribaciones.
28 Los caballos de Salomón eran importados de Egipto† y de Coa, que era donde los
mercaderes reales los compraban.
29 Un carro importado de Egipto costaba seiscientos siclos de plata, y un caballo ciento
cincuenta. También los exportaban a todos los reyes hititas, y a los reyes arameos.

11

1 El rey Salomón amaba a muchas mujeres extranjeras. Además de la hija del faraón,
tenía mujeres moabitas, amonitas, edomitas, sidonias e hititas.

---

‡ **10.12** "Escalones": o "barandillas". § **10.17** Una mina equivalía a 50 siclos, aproximadamente. * **10.19** "Redondeada": la Septuaginta dice "terneros", es decir, un grabado que representaba terneros. † **10.28** "Egipto": o Musri (Capadocia).

2 Eran de las naciones de las que el Señor había advertido a los israelitas: “No deben
casarse con ellas, porque sin duda los convencerán de que adoren a sus dioses”. Sin
embargo, Salomón, debido a su amor por las mujeres, se aferró a ellas.
3 Tuvo setecientas esposas de noble cuna y trescientas concubinas. Y sus esposas lo
convencieron de alejarse del Señor.
4 Cuando Salomón envejeció, sus esposas lo llevaron a seguir a otros dioses, y no se
comprometió de todo corazón con el Señor como lo había hecho su padre David.
5 Salomón adoró a Astoret, diosa de los sidonios, y a Moloc, dios vil* de los amonitas.
6 Así fue como Salomón hizo el mal ante los ojos del Señor, y no se entregó
completamente al Señor como lo hizo su padre David.
7 Fue entonces cuando Salomón construyó un alto lugar de culto para Quemos, el vil
dios del pueblo de Moab, y para Moloc, el vil dios de los amonitas, en una colina al este
de Jerusalén.
8 Construyó lugares de culto para todas sus esposas extranjeras, donde quemaban
incienso y sacrificaban a sus dioses.
9 Entonces el Señor se enojó con Salomón porque se había alejado de él, el Dios de
Israel, que se le había aparecido dos veces.
10 El Señor le había advertido a Salomón que no debía adorar a otros dioses. Pero
Salomón no escuchó la advertencia del Señor.
11 Así que el Señor le dijo: “Ya que esto es lo que has hecho, y ya que no has guardado
mi pacto y mis leyes que ordené, definitivamente te quitaré† el reino y se lo daré a tu
siervo.
12 Sin embargo, por el bien de tu padre David, no haré esto en tu vida: se lo quitaré a
tu hijo.
13 Ni siquiera entonces le quitaré todo el reino. Dejaré a tu hijo con una tribu por
amor a mi siervo David, y por amor a mi ciudad elegida, Jerusalén”.
14 Entonces el Señor animó a Hadad el edomita de la familia real de Edom a oponerse
a Salomón.
15 Anteriormente, cuando David estaba en Edom, Joab, el comandante del ejército
israelita, había ido a enterrar a algunos de sus soldados que habían muerto, y había
matado a todos los varones de Edom.
16 Joab y todo el ejército israelita habían pasado seis meses allí destruyéndolos a todos.
17 Pero Hadad y algunos edomitas que habían sido funcionarios de su padre habían
huido a Egipto; Hadad era sólo un niño en ese momento.
18 Se macharon de Madián y se fueron a Parán. Luego, junto con algunas personas de
Parán, fueron a Egipto, al Faraón, rey de Egipto. Éste proporcionó a Hadad una casa y
comida, y también le asignó tierras como regalo.
19 El faraón se hizo muy amigo de Hadad, y le dio a la hermana de su propia esposa
para que se casara con ella, la hermana de la reina Tapenés.
20 Ella dio a luz a su hijo llamado Genubat. Y Tapenés lo educó en el palacio del faraón
con los propios hijos del faraón.
21 Sin embargo, cuando llegó la noticia a Hadad en Egipto de que tanto David como
Joab, el comandante del ejército, habían muerto, Hadad le dijo al faraón: “Déjame ir y
regresar a mi país”.
22 El faraón le preguntó: “¿Hay algo que te haya faltado aquí conmigo para que ahora
quieras volver a tu país?”
“No, no hay nada”, respondió Hadad, “pero por favor, déjame volver a mi país”.
23 Dios también animó a Rezón, hijo de Eliada, a oponerse a Salomón. Había huido
de su amo Hadad, rey de Soba. Después de que David destruyó el ejército de Soba,
24 Rezón reunió a su alrededor una banda rebelde y se convirtió en su líder. Fueron
y se establecieron en Damasco, donde tomaron el control.
25 Rezón fue el enemigo de Israel durante toda la vida de Salomón, lo que se sumó a
los problemas que causó Hadad. Rezón realmente odiaba a Israel, y era el gobernante
de Harán.
26 Además, Jeroboam, hijo de Nabat, se rebeló contra el rey. Uno de los funcionarios
de Salomón, era un efraimita de Seredá. Su madre era una viuda llamada Serúa.
27 Por eso se rebeló contra el rey: Salomón había construido las terrazas y había
cerrado la brecha en la muralla de la ciudad de su padre David.

---

* **11.5** La palabra “dios” se sustituye en el texto por la palabra “suciedad”, que significa algo vil y detestable. También en el verso 7. † **11.11** La palabra utilizada aquí es arrancar o despedazar. También en el versículo 12.

28 Jeroboam era un hombre hábil, y cuando Salomón se dio cuenta del éxito que tenía
en lo que hacía, lo puso al mando de todos los trabajos forzados de las tribus de José.
29 Por aquel entonces, el profeta Ahías, el silonita, se encontró con Jeroboam en el
camino cuando salía de Jerusalén.
30 Ahías se había envuelto en un manto nuevo, y los dos estaban solos en el campo.
Ahías tomó el manto nuevo que llevaba puesto y lo rompió en doce pedazos.
31 Dijo: "Jeroboam, toma diez pedazos. Esto es lo que dice el Señor Dios de Israel.
'Jeroboam, yo soy el Señor, el Dios de Israel, y voy a quitarle el reino a Salomón y te voy
a dar diez de las tribus.
32 Una tribu quedará por amor a mi siervo David y por amor a Jerusalén, la ciudad
que elegí de entre todas las tribus de Israel.
33 Esto se debe a que me han abandonado y se han inclinado a adorar a Astoret, diosa
de los sidonios, a Quemos, dios de los moabitas, y a Moloc, dios de los amonitas. No
han seguido mis caminos; no han hecho lo que es justo a mis ojos; no han guardado mis
mandamientos y mis leyes como lo hizo David, el padre de Salomón.
34 "Aun así, no voy a quitarle todo el reino a Salomón, porque lo hice gobernar durante
toda su vida por amor a mi siervo David. Lo elegí porque guardó mis mandamientos y
mis leyes.
35 Pero tomaré del reino de su hijo diez tribus y te las daré a ti.
36 A su hijo le daré una tribu, para que mi siervo David tenga siempre un descendiente
como‡ una lámpara ante mí en Jerusalén, la ciudad que elegí para ser honrada.
37 Te llevaré, y reinarás sobre todo lo que quieras. Serás rey sobre Israel.
38 Si aceptas todo lo que te mando, si sigues mis caminos, si haces lo que es justo a mis
ojos, guardando mis leyes y mis mandamientos como lo hizo mi siervo David, entonces
estaré contigo. Estableceré para ti una dinastía duradera, como lo hice con David, y te
entregaré Israel.
39 Castigaré a los descendientes de David por esto, pero no para siempre' ".
40 Entonces Salomón trató de matar a Jeroboam. Pero Jeroboam huyó a Egipto, a Sisac,
rey de Egipto. Allí permaneció hasta la muerte de Salomón.
41 El registro del resto de los actos de Salomón, incluyendo todo lo que hizo, y su
sabiduría, están escritos en el Libro de los Hechos de Salomón.
42 Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel durante un total de cuarenta años.
43 Salomón murió y fue enterrado en la ciudad de su padre David. Su hijo Roboam le
sucedió como rey.

12

1 Roboam fue a Siquem porque allí había ido todo Israel para hacerle rey.
2 Jeroboam, hijo de Nabat, todavía estaba en Egipto cuando se enteró de esto. (Había
huido a Egipto para escapar del rey Salomón y estaba viviendo allí).
3 Los líderes israelitas enviaron a buscarlo. Jeroboam y toda la asamblea de israelitas
fueron a hablar con Roboam.
4 "Tu padre nos impuso una pesada carga", le dijeron. "Pero ahora, si aligeras la carga
cuando servimos a tu padre y las pesadas exigencias que nos impuso, te serviremos".
5 Roboam respondió: "Vayan y vuelvan dentro de tres días". Así que el pueblo se fue.
6 El rey Roboam pidió consejo a los ancianos que habían servido a su padre Salomón
en vida. "¿Cómo me aconsejan ustedes que le responda a este pueblo sobre esto?" ,
preguntó.
7 Ellos le respondieron: "Si eres un servidor de este pueblo hoy, si les sirves y les
respondes, hablándoles con amabilidad, ellos siempre te servirán a ti".
8 Pero Roboam desestimó el consejo de los ancianos. En cambio, pidió consejo a los
jóvenes con los que había crecido y que estaban cerca de él.
9 Les preguntó: "¿Qué respuesta aconsejan ustedes que enviemos a este pueblo que
me ha dicho: 'Aligera la carga que tu padre puso sobre nosotros'?"
10 Los jóvenes con los que se había criado le dijeron: "Esto es lo que tienes que
decirles a estas personas que te han dicho: 'Tu padre nos ha hecho pesada la carga,
pero tú deberías aligerarla'. Esto es lo que debes responderles: 'Mi dedo meñique es
más grueso que la cintura de mi padre.
11 Mi padre les puso una carga pesada, y yo la haré aún más pesada. Mi padre los
castigaba con látigos; pero yo los castigaré con escorpiones' ".

‡ **11.36** "Un descendiente como": implícito.

12 Tres días después, Jeroboam y todo el pueblo regresaron a Roboam, porque el rey
les había dicho: "Vuelvan dentro de tres días".
13 El rey respondió bruscamente al pueblo. Desechando el consejo de los ancianos,
14 respondió utilizando el consejo de los jóvenes. Dijo: "Mi padre lesimpuso una
pesada carga, y yo la haré aún más pesada. Mi padre los castigaba con látigos; pero yo
los castigaré con escorpiones".
15 El rey no escuchó lo que el pueblo decía, pues este cambio de circunstancias venía
del Señor, para cumplir lo que el Señor le había dicho a Jeroboam hijo de Nabat por
medio de Ahías el silonita.
16 Cuando todos los israelitas vieron que el rey no los escuchaba, le dijeron al rey
"¿Qué parte tenemos en David, y qué parte tenemos en el hijo de Isaí? ¡Vete a casa,
Israel! Estás solo, casa de David".
Así que todos los israelitas se fueron a casa.
17 Sin embargo, Roboam seguía gobernando sobre los israelitas que vivían en Judá.
18 Entonces el rey Roboam envió a Hadoram, encargado de los trabajos forzados,* pero
los israelitas lo apedrearon hasta la muerte. El rey Roboam se subió rápidamente a su
carro y corrió de regreso a Jerusalén.
19 Como resultado, Israel se rebeló contra la casa de David hasta el día de hoy.
20 Cuando todos los israelitas se enteraron de que Jeroboam había regresado, enviaron
a buscarlo, lo convocaron a la asamblea y lo nombraron rey de todo Israel. Sólo la tribu
de Judá quedó en manos de la casa de David.
21 Cuando Roboam llegó a Jerusalén, reunió a los hombres de las familias de Judá y
Benjamín – 180.000 guerreros elegidos – parair a luchar contra Israel y devolver el reino
a Roboam, hijo de Salomón.
22 Pero llegó un mensaje del Señor a Semaías, el hombre de Dios, que decía:
23 "Dile a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, a Judá y a Benjamín, y al resto del
pueblo:
24 'Esto es lo que dice el Señor. No luchen contra sus parientes israelitas. Cada uno de
ustedes, váyase a su casa. Porque he sido yo quien ha hecho que esto ocurra' ". Así que
obedecieron lo que el Señor les dijo y se fueron a sus casas, como el Señor había dicho.
25 Jeroboam fortaleció† la ciudad de Siquem en la región montañosa de Efraín y vivió
allí. Desde allí fue y construyó Penuel.
26 Jeroboam se dijo a sí mismo: "El reino podría volver fácilmente a la casa de David.
27 Cuando la gente de aquí vaya a ofrecer sacrificios al Templo del Señor en Jerusalén,
volverá a transferir su lealtad a Roboam, rey de Judá. Entonces me matarán y volverán
al rey Roboam".
28 Así que, después de asesorarse, el rey mandó hacer dos becerros de oro y le dijo al
pueblo: "No se molesten más en ir a Jerusalén. Mira, Israel, aquí están tus dioses que
te sacaron de la tierra de Egipto".
29 Colocó uno en Betel y el otro en Dan.
30 Esta acción trajo consigo el pecado, porque el pueblo fue hasta el norte de Dan para
adorar al ídolo de allí.
31 Además, Jeroboam hizo construir santuarios en altares y nombró como sacerdotes
a toda clase de personas que no eran levitas.
32 Jeroboam inició una fiesta el día quince del octavo mes, como la que se celebraba
en Judá, y ofreció sacrificios en el altar. Hizo esta ofrenda en Betel, sacrificando a los
becerros que había hecho, y nombró sacerdotes en Betel para los altares que había
construido.
33 Así, el día quince del octavo mes, mes que él mismo había elegido, Jeroboam ofreció
sacrificios sobre el altar que había levantado en Betel. Así instituyó una fiesta para los
israelitas, ofreciendo sacrificios en el altar y quemando incienso.

13

1 El Señor ordenó a un hombre de Dios proveniente de Judá para que fuera a Betel.
Llegó justo cuando Jeroboam estaba de pie junto al altar a punto de presentar un
holocausto.
2 Gritó la condena del Señor al altar: "Altar, altar, esto es lo que dice el Señor. A la
casa de David le nacerá un hijo. Se llamará Josías, y sobre ti sacrificarán los sacerdotes
de los altares que queman ofrendas sobre ti, y sobre ti se quemarán huesos humanos".

---

* **12.18** Fue enviado a sofocar la rebelión. † **12.25** "Fortaleció": Literalmente, "edificó", pero Siquem existía mucho antes (véase, por ejemplo, Génesis 12:6).

3 Ese mismo día el hombre de Dios dio una señal, diciendo: “Esta es la señal que
prueba que el Señor ha hablado. ¡Miren! El altar se partirá, y las cenizas que hay sobre
él se derramarán”.
4 Cuando el rey Jeroboam oyó la condena que el hombre de Dios había gritado contra
el altar de Betel, le señaló con la mano y dijo: “¡Arréstenlo!” Pero la mano con la que
el rey lo había apuntado se paralizó y no podía retirarla.
5 El altar se partió y las cenizas se derramaron de él, cumpliendo la señal que el
hombre de Dios había dado de parte del Señor.
6 Entonces el rey le dijo al hombre de Dios: “Por favor, ruega al Señor, tu Dios, que
me devuelva la mano”. El hombre de Dios suplicó al Señor, y el rey recuperó el uso de
su mano como antes.
7 Entonces el rey le dijo al hombre de Dios: “Ven a mi casa y come para que pueda
darte un regalo”.
8 Pero el hombre de Dios le dijo al rey: “Aunque me dieras la mitad de todo lo que
tienes, no iría contigo. De hecho, me niego a comer o beber nada en este lugar.
9 El Señor me ha ordenado que no coma ni beba nada, y que no regrese por el camino
que vine”.
10 Así que se fue por otro camino y no regresó por donde había venido a Betel.
11 Sucedió que en Betel vivía un viejo profeta. Sus hijos* vinieron y le contaron todo
lo que el hombre de Dios había hecho ese día en Betel. También le contaron a su padre
lo que el hombre le había dicho al rey.
12 “¿Por dónde se fue?” , les preguntó su padre. Entonces sus hijos le mostraron el
camino que había tomado el hombre de Dios desde Judá.
13 “Ensillen un asno para mí”, les dijo a sus hijos. Ellos ensillaron un asno y él subió.
14 Entonces cabalgó tras el hombre de Dios y lo encontró sentado bajo una encina.
“¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá?” , le preguntó. “Sí, lo soy”, respondió el
hombre.
15 “Ven conmigo a casa y come algo”, le dijo.
16 “No puedo dar la vuelta e ir contigo, y no comeré ni beberé contigo en este lugar”,
respondió el hombre de Dios.
17 “El Señor me ha ordenado: ‘no comas ni bebas nada allí, ni te vuelvas por donde
has venido’ ”.
18 Pero el viejo profeta le dijo: “Yo también soy profeta, como tú. Un ángel me dijo
que Dios había dicho: ‘Llévalo a casa contigo para que tenga algo que comer y beber’ ”.
Pero le estaba mintiendo.
19 Así que el hombre de Dios volvió con él y comió y bebió en su casa.
20 Mientras estaban sentados a la mesa, llegó un mensaje del Señor al profeta que lo
había traído de vuelta.
21 Este llamó al hombre de Dios que había venido de Judá: “Esto es lo que dice el
Señor: Por haber desobedecido la palabra del Señor y no haber seguido las órdenes
que el Señor, tu Dios, te dio,
22 y en su lugar volviste y comiste y bebiste en el lugar donde él te dijo que no lo
hicieras, tu cuerpo no será enterrado en la tumba de tus padres”.
23 Cuando el hombre de Dios terminó de comer y beber, el profeta que lo había traído
de vuelta le ensilló su propio asno.
24 Pero mientras seguía su camino, un león se le cruzó en el camino y lo mató. Su
cuerpo quedó tendido en el camino, con el asno y el león de pie junto a él.
25 Algunos transeúntes vieron el cuerpo tirado en el camino con el león parado al lado,
así que fueron a avisar a la gente del pueblo donde vivía el viejo profeta.
26 Cuando el viejo profeta que había desviado al otro se enteró de lo sucedido, dijo:
“Es el hombre de Dios que desobedeció las órdenes del Señor. Por eso el Señor lo puso
en el camino del león, y éste lo ha mutilado y lo ha matado, tal como el Señor le dijo
que sucedería”.
27 Entonces el profeta dijo a sus hijos: “Ensillen un asno para mí”. Así que ensillaron
un asno,
28 y fue a buscar el cadáver. Todavía estaba tirado en el camino, con el asno y el león
de pie junto a él. El león no se había comido el cuerpo ni había atacado al asno.
29 El profeta recogió el cuerpo del hombre de Dios, lo puso en el asno y lo llevó a su
ciudad para llorar por él y enterrarlo.

---

* **13.11** “Hijos”: el texto hebreo presenta“hijo” aquí, pero en vista de más adelante se utiliza el plural, parece mejor usarlo aquí también.

30 Puso el cuerpo en su propia tumba, y lo lloraron, gritando: “¡Pobre hermano mío!”.
31 Después de enterrarlo, dijo a sus hijos: “Cuando muera, entiérrenme en la tumba
donde está enterrado el hombre de Dios. Coloquen mis huesos junto a los suyos.
32 Porque el mensaje del Señor que dio en condena contra el altar de Betel y
contra todos los santuarios de los altares de las ciudades de Samaria, se cumplirá
definitivamente”.
33 Pero aun después de todo esto, Jeroboam no cambió sus malos caminos. Siguió
eligiendo sacerdotes de toda clase de personas. Nombró a cualquiera que quisiera ser
sacerdote de los altares.
34 A causa de este pecado, la casa de Jeroboam fue borrada, destruida por completo
de la faz de la tierra.

14

1 Fue en ese momento cuando Abías, el hijo de Jeroboam, cayó enfermo.
2 Entonces Jeroboam le dijo a su esposa: “Por favor, ve y disfrázate para que nadie
sepa que eres la esposa de Jeroboam. Luego ve a Silo y busca al profeta Ahías. Él fue
quien me dijo que sería rey de este pueblo.
3 Lleva contigo diez panes, algunas tortas y un tarro de miel para él.* Él te explicará
lo que le sucederá al niño”.
4 La esposa de Jeroboam hizo lo que le dijeron. Se levantó y fue a la casa de Ahías en
Silo. Ahías no podía ver: se había quedado ciego a causa de su edad.
5 Pero el Señor le dijo a Ahías: “Mira, la mujer de Jeroboam viene a preguntarte por
su hijo, porque está enfermo. Esto es lo que debes decirle, porque vendrá disfrazada”.
6 Así que, en cuanto Ahías oyó sus pasos en la puerta, gritó: “¡Entra, mujer de
Jeroboam! ¿Por qué te molestas en venir disfrazada? Me han dado una mala noticia
para ti.
7 Ve y dile a Jeroboam que esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Te escogí de
entre las masas y te hice gobernante de mi pueblo Israel.
8 Le quité el reino a la casa de David y te lo di a ti. Pero no fuiste como mi siervo David,
que guardaba mis mandamientos y se comprometía totalmente a seguirme, haciendo
sólo lo que era justo a mis ojos.
9 Has hecho más mal que todos aquellos† que vivieron antes que tú. Has ido y te
has hecho otros dioses, ídolos de metal fundido que me han hecho enfadar. Me has
desechado.
10 Ahora presta atención, porque como resultado de esto voy a traer el desastre a la
casa de Jeroboam. Exterminaré totalmente a cada uno de tus descendientes en Israel, ya
sea esclavo o libre. Quemaré la casa de Jeroboam como un hombre que quema desechos
hasta que todo desaparezca.
11 Los de la familia de Jeroboam que mueran en la ciudad serán devorados por los
perros, y los que mueran en el campo serán devorados por las aves. Porque el Señor lo
ha dicho.
12 “En cuanto a ti, levántate y vuelve a casa. En cuanto llegues a la ciudad, el niño
morirá.
13 Todo Israel lo llorará y lo enterrará. Sólo él, de la familia de Jeroboam, será
enterrado en una tumba‡ porque sólo en él ha encontrado algo bueno el Señor, el Dios
de Israel, de toda la familia de Jeroboam.
14 El Señor elegirá para sí un rey que gobierne sobre Israel y que destruya la casa de
Jeroboam. ¡Esto está comenzando a suceder incluso ahora!
15 El Señor golpeará a Israel como una caña sacudida por el agua. Arrancará a Israel
de raíz de esta buena tierra que les dio a sus antepasados y los dispersará más allá del
Éufrates, porque han hecho postes de Asera paganos, haciendo enojar al Señor.
16 Abandonará a Israel a causa de los pecados de Jeroboam, los que él mismo cometió
y los que hizo cometer a Israel”.
17 La esposa de Jeroboam se levantó y se fue a Tirsa. En cuanto atravesó la puerta de
su casa, el niño murió.
18 Todo Israel lo enterró y lo lloró, tal como el Señor había dicho por medio de su
siervo el profeta Ahías.
19 El resto de lo que hizo Jeroboam, cómo se dedicó a la guerra y cómo reinó, están
registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.

---

* **14.3** “Para él”: implícito. † **14.9** Probablemente se refiere a los reyes anteriores. ‡ **14.13** Recibir un entierro adecuado se consideraba muy importante en la sociedad israelita.

20 Jeroboam reinó durante veintidós años y luego murió. Su hijo Nadab lo sucedió
como rey.
21 Roboam, hijo de Salomón, reinó en Judá. Tenía cuarenta y un años cuando llegó
a ser rey, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el Señor había elegido de
entre todas las tribus de Israel, donde sería honrado. El nombre de su madre era Noamá
la amonita.
22 Judá hizo el mal ante los ojos del Señor, y por los pecados que cometieron hicieron
que su ferviente ira fuera aún mayor que la de todos sus padres.
23 También se erigieron altares, pilares sagrados y postes de Asera en toda colina alta
y bajo todo árbol verde.
24 Incluso había prostitutas de culto§ en la tierra. Siguieron todas las prácticas
repugnantes de las naciones que el Señor había expulsado ante los israelitas.
25 En el quinto año del reinado de Roboam, Sisac, rey de Egipto, atacó Jerusalén.
26 Tomó los tesoros del Templo del Señor y del palacio real. Se llevó todo, incluyendo
todos los escudos de oro que Salomón había hecho.
27 Entonces el rey Roboam hizo escudos de bronce para reemplazarlos y se los entregó
a los capitanes de la guardia para que los cuidaran. Ellos estaban de guardia a la entrada
del palacio real.
28 Cada vez que el rey iba al Templo del Señor, los guardias llevaban los escudos.
Después los devolvían a la sala de guardia.
29 El resto de lo que sucedió en el reinado de Roboam y todo lo que hizo están
registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
30 Roboam y Jeroboam estuvieron siempre en guerra entre sí.
31 Entonces Roboam murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David.
El nombre de su madre era Noamá la amonita. Y su hijo Abías le sucedió como rey.

15

1 Abías llegó a ser rey de Judá en el año dieciocho del reinado de Jeroboam, hijo de
Nabat.
2 Reinó en Jerusalén durante tres años. Su madre se llamaba Macá, hija de Abisalón.
3 Abías cometió todos los pecados que su padre había cometido antes que él. No estaba
totalmente dedicado al Señor su Dios como lo había estado su antepasado David.
4 Aun así, por amor a David, el Señor su Dios permitió que sus descendientes siguieran
gobernando como una lámpara,* un hijo que gobernara después de él y que hiciera
fuerte a Jerusalén.
5 Porque David había hecho lo que era justo ante los ojos del Señor, y no se había
desviado de nada de lo que el Señor había ordenado durante toda su vida, excepto en
el caso de Urías el hitita.
6 (Roboam y Jeroboam siempre estuvieron en guerra entre sí).†
7 El resto de lo que sucedió en el reinado de Abías y todo lo que hizo está registrado
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá. Abías y Jeroboam siempre estuvieron
en guerra entre sí.
8 Abías murió y fue enterrado en la Ciudad de David. Su hijo Asa lo sucedió como rey.
9 Asa llegó a ser rey de Judá en el vigésimo año del reinado de Jeroboam, rey de Israel.
10 Reinó en Jerusalén cuarenta y un años. Su abuela se llamaba Macá, hija de Abisalón.
11 Asá hizo lo justo a los ojos del Señor, como lo había hecho su antepasado David.
12 Expulsó del país a las prostitutas del culto y se deshizo de todos los ídolos que
habían fabricado sus antepasados.
13 Incluso despidió a su abuela Macá como reina madre, porque había hecho un ídolo
repugnante. Asa hizo cortar el ídolo y lo quemó en el valle del Cedrón.
14 Aunque los altares paganos no fueron removidos, Asá se comprometió completa-
mente con el Señor durante toda su vida.
15 Llevó a la casa del Señor la plata y el oro y los demás objetos que él y su padre
habían dedicado.
16 Asá y Basá, rey de Israel, estaban siempre en guerra entre sí.

---

§ **14.24** Refiriéndose tanto a los hombres como a las mujeres. * **15.4** Ver 11:36. † **15.6** Este verso parece repetirse desde 14:30 y no encaja aquí en la descripción de Abías. En el versículo siguiente se indica que Abías y Jeroboam también estaban siempre en guerra. Tal vez por esta razón este verso se omite en algunos manuscritos de la Septuaginta.

17 Basá, rey de Israel, atacó a Judá y fortificó Ramá para impedir que la gente viniera
o fuera a Asa, rey de Judá.‡
18 Entonces Asa tomó toda la plata y el oro que quedaba en los tesoros del Templo
del Señor y del palacio real. Lo entregó a sus siervos y los envió a Ben-hadad, hijo de
Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Harán, que vivía en Damasco, junto con este mensaje:
19 "Hagamos un tratado entre nosotros, como lo hubo entre mi padre y el tuyo. Mira,
te he enviado un regalo de plata y oro. Ve y rompe el tratado con Basá, rey de Israel,
para que se retire y me deje en paz".
20 Ben Adad aceptó la propuesta de Asá y envió a su ejército con sus comandantes
a atacar las ciudades de Israel. Capturaron las ciudades de Ijón, Dan, Abel-Bet-macá y
todo Quinéret, incluyendo toda la tierra de Neftalí.
21 Cuando Basá se enteró de esto, dejó de fortificar Ramá y se retiró a Tirsa.
22 Entonces el rey Asá emitió un anuncio público en toda Judá, sin excepción. El
pueblo obedeció y se llevó las piedras y los maderos que Basá había usado para construir
Ramá. El rey Asa utilizó estos materiales de construcción para fortalecer Geba de
Benjamín, así como Mizpa.
23 El resto de lo que sucedió en el reinado de Asa, todos sus logros, todo lo que hizo y
las ciudades que construyó, están registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes
de Judá. Pero cuando envejeció tuvo una enfermedad en los pies.§
24 Asa murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo
Josafat lo sucedió como rey.
25 Nadab, hijo de Jeroboam, se convirtió en rey de Israel en el segundo año del reinado
de Asá de Judá. Reinó en Israel durante dos años.
26 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor. Siguió los caminos de su padre y
cometió los mismos pecados que su padre había hecho cometer a Israel.
27 Basá, hijo de Ahías, de la tribu de Isacar, tramó una rebelión contra él. Basá asesinó
a Nadab en la ciudad filistea de Guibetón, mientras Nadab y todo el ejército israelita la
asediaban.
28 Basá mató a Nadab y asumió como rey en el tercer año del reinado del rey Asa de
Judá.
29 Tan pronto como llegó a ser rey, mató a todo el resto de la familia de Jeroboam. No
dejó con vida a ninguno de los descendientes de Jeroboam: los destruyó a todos, como
el Señor había dicho por medio de su siervo Ahías el silonita.
30 Esto sucedió por los pecados que Jeroboam había cometido y había hecho cometer
a Israel, y porque había hecho enojar al Señor, el Dios de Israel.
31 El resto de lo que sucedió en el reinado de Nadab y todo lo que hizo están registrados
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
32 Asá y Basá, rey de Israel, estaban siempre en guerra entre sí.
33 Basá, hijo de Ahías, llegó a ser rey de todo Israel en el tercer año del reinado del
rey Asá en Judá. Basá reinó en Tirsa durante veinticuatro años.
34 Perolos hechos de Basáfueron malosa los ojos del Señor y siguió el camino de
Jeroboam y su pecado, que él había hecho cometer a Israel.

16

1 Entonces llegó este mensaje del Señor al profeta Jehú, hijo de Jananí, condenando a
Basá.
2 "Aunque te levanté del polvo para hacerte gobernante de mi pueblo Israel, has
seguido el camino de Jeroboam y has hecho pecar a mi pueblo Israel, enojándome con
sus pecados.
3 Ahora voy a destruir a Basá y a su familia. Basá, haré que tu familia sea como la de
Jeroboam, hijo de Nabat.
4 Los de la familia de Basá que mueran en la ciudad serán devorados por los perros,
y los que mueran en el campo serán devorados por las aves".
5 El resto de los acontecimientos del reinado de Basá, todo lo que hizo y lo que logró,
están registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
6 Basá murió y fue enterrado en Tirsa. Su hijo Elá le sucedió como rey.
7 El mensaje del Señor que condenaba a Basá y a su familia llegó al profeta Jehú,
hijo de Hanani. Llegó porque Basá había hecho el mal a los ojos del Señor, de la misma

‡ **15.17** Como algunos de los que estaban en el reino de Basá se dieron cuenta de que Asa seguía al verdadero Dios, quisieron pasarse a él (ver 2 Crónicas 15:9). § **15.23** Este aspecto se asocia con problemas en la vida posterior de Asa. Véase 2 Crónicas 16.

manera que lo había hecho la familia de Jeroboam, y también porque Basá había matado
a la familia de Jeroboam. El Señor estaba enojado por los pecados de Basá.
8 Elá, hijo de Basá, llegó a ser rey de Israel en el año veintiséis del reinado del rey Asá
de Judá. Reinó en Tirsa durante dos años.
9 Uno de los funcionarios de Elá, llamado Zimri, que estaba a cargo de la mitad de sus
carros, tramó una rebelión contra él. Una vez Elá estaba en Tirsa, emborrachándose en
la casa de Arza, el administrador del palacio de Tirsa.
10 Zimri se acercó a él, lo atacó y lo mató. Esto ocurrió en el año veintisiete del reinado
de Asá, rey de Judá. Luego lo sustituyó como rey.
11 Tan pronto como llegó a ser rey y se instaló en su trono, mató a toda la familia de
Basá. No dejó ni un solo varón vivo, ni de sus parientes ni de sus amigos.
12 Así que Zimri destruyó a toda la familia de Basá, como había dicho el Señor en su
condena de Basá por medio del profeta Jehú.
13 Esto se debió a todos los pecados que Basá y su hijo Elá habían cometido y habían
hecho cometer a Israel. Su adoración de sus ídolos inútiles había enojado al Señor, el
Dios de Israel.
14 El resto de lo que sucedió en el reinado de Elá y todo lo que hizo están registrados
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
15 Zimri llegó a ser rey de Israel en el año veintisiete del reinado del rey Asá de Judá.
Reinó en Tirsa siete días. En ese tiempo el ejército israelita estaba atacando la ciudad
filistea de Guibetón.
16 Cuando las tropas que estaban acampadas allí se enteraron de que Zimri había
tramado una rebelión contra el rey y lo había asesinado, nombraron a Omri, el
comandante del ejército, rey de Israel ese mismo día en el campamento del ejército.
17 Omri y todo el ejército israelita salieron de Guibetón y fueron a sitiar Tirsa.
18 Cuando Zimri vio que la ciudad había sido tomada, entró en la fortaleza del palacio
real y le prendió fuego a su alrededor, y murió por los pecados que había cometido.
19 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor y siguió el camino de Jeroboam y su
pecado que había hecho cometer a Israel.
20 El resto de lo que sucedió en el reinado de Zimri y su rebelión está registrado en el
Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
21 Después de esto el pueblo de Israel se dividió. La mitad apoyaba a Tibni, hijo de
Ginat, como rey, mientras que la otra mitad apoyaba a Omri.
22 Sin embargo, los que estaban del lado de Omri derrotaron a los partidarios de Tibni.
Entonces Tibni fue asesinado y Omri se convirtió en rey.
23 Omri se convirtió en rey de Israel en el año treinta y uno del reinado del rey Asa
de Judá. Reinó durante un total de doce años, (seis de ellos en Tirsa).
24 Compró la colina de Samaria a Semer por dos talentos de plata. Fortificó la colina
y llamó a la ciudad que construyó Samaria, en honor a Semer, el anterior dueño de la
colina.
25 Ylos hechos de Omri fueron malos a los ojos del Señor; de hecho, hizo más mal que
aquellos* que vivieron antes que él.
26 Porque siguió todos los caminos de Jeroboam, hijo de Nabat, y en sus pecados que
hizo cometer a Israel, adorando a sus ídolos inútiles que enojaban al Señor, el Dios de
Israel.
27 El resto de lo que sucedió en el reinado de Omri, lo que hizo y sus logros están
registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
28 Omri murió y fue enterrado en Samaria. Su hijo Acab lo sucedió como rey.
29 Acab, hijo de Omri, se convirtió en rey de Israel en el año treinta y ocho del reinado
del rey Asa de Judá. Reinó en Samaria durante veintidós años.
30 Acab, hijo de Omri, hizo el mal a los ojos del Señor, más que los que vivieron antes
que él.
31 No vio nada de qué preocuparse al seguir los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat,
e incluso se casó con Jezabel, hija de Etbaal, rey de los sidonios, y comenzó a servir y
adorar a Baal.
32 Acab hizo un altar para Baal en el templo de Baal que había construido en Samaria.
33 Luego colocó un poste de Asera. Fue así como Acabhizo más para enojar al Señor,
el Dios de Israel, que todos los reyes anteriores de Israel.
34 Durante el reinado de Acab, Hiel de Betel reconstruyó Jericó. Sacrificó a Abiram, su
hijo primogénito, cuando puso sus cimientos, y sacrificó a Segub, su hijo menor, cuando

* **16.25** Probablemente se refiere a los reyes anteriores. También el versículo 30.

construyó sus puertas.† Esto cumplió el mensaje que el Señor había dado a través de
Josué, hijo de Nun.

17

1 Elías el tisbita, (de Tisbe en Galaad), le dijo a Acab: “¡Vive el Señor, el Dios de Israel,
al que sirvo, que en los años venideros no habrá rocío ni lluvia si yo no lo digo!”
2 Entonces el Señor le dijo a Elías:
3 “Sal de aquí y vete al este. Escóndete en el valle del arroyo de Querit, donde se une
con el Jordán.
4 Podrás beber del arroyo, y he ordenado que los cuervos te lleven comida allí”.
5 Así que Elías hizo lo que el Señor le dijo. Fue al valle del arroyo de Querit, donde se
une con el Jordán, y se quedó allí.
6 Los cuervos le llevaban pan y carne por la mañana y por la tarde, y él bebía del
arroyo.
7 Un tiempo después, el arroyo se secó porque no había llovido en la tierra.
8 Entonces el Señor le dijo a Elías:
9 “Vete de aquí y vete a Sarepta, cerca de Sidón, y quédate allí. He dado instrucciones
a una viuda de allí para que te proporcione comida”.
10 Así que partió hacia Sarepta. Cuando llegó a la entrada de la ciudad, vio a una
mujer, una viuda, que recogía palos. La llamó y le preguntó: “¿Podrías traerme un
poco de agua en un vaso para que pueda beber?” .
11 Mientras ella iba a buscarla, él la llamó y le dijo: “Ah, y por favor, tráeme un pedazo
de pan”.
12 Ella le contestó: “Vive el Señor, tu Dios, que no tengo pan, sólo me queda un puñado
de harina en una tinaja y un poco de aceite de oliva en una jarra. Ahora mismo estoy
recogiendo unos cuantos palos para ir a cocinar lo que queda para mí y para mi hijo y
así poder comerlo, y luego moriremos”.
13 Elías le dijo: “No tengas miedo. Vete a casa y haz lo que has dicho. Pero primero
hazme una pequeña hogaza de pan de lo que tienes y tráemela. Luego prepara algo
para ti y para tu hijo.
14 Porque esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: ‘La vasija de harina no se
vaciará y la jarra de aceite de oliva no se agotará hasta el día en que el Señor envíe la
lluvia para regar la tierra’ ”.
15 Ella fue e hizo lo que Elías le había dicho, y Elías, la viuda y su familia pudieron
comer durante muchos días.
16 La vasija de harina no se vació y la jarra de aceite de oliva no se agotó, tal como el
Señor había dicho por medio de Elías.
17 Más tarde, el hijo de la mujer cayó enfermo. (Ella era la dueña de la casa). Fue de
mal en peor, y finalmente murió.
18 “¿Qué me estás haciendo,* hombre de Dios?” , le preguntó la mujer a Elías. “¿Has
venido a recordarme mis pecados y a provocar la muerte de mi hijo?”
19 “Dame a tu hijo”, respondió Elías. Lo cogió de los brazos de la mujer, lo subió a la
habitación donde se alojaba y lo acostó en su cama.
20 Entonces clamó al Señor, diciendo: “Señor, Dios mío, ¿por qué has permitido que
le suceda esto a esta viuda que me ha abierto su casa, esta terrible tragedia de hacer
morir a su hijo?”
21 Se tendió sobre el muchacho tres veces y clamó al Señor: “¡Señor Dios mío, por
favor, haz que la vida de este muchacho vuelva a él!”
22 El Señor respondió al clamor de Elías. La vida del muchacho volvió a él, y vivió.
23 Elías tomó al niño, lo bajó de la habitación a la casa y se lo entregó a su madre.
“Mira, tu hijo está vivo”, le dijo Elías.
24 “Ahora estoy convencida de que eres un hombre de Dios, y de que lo que el Señor
habla a través de ti es la verdad”, respondió la mujer.

18

1 Algún tiempo después, durante el tercer año, un mensaje del Señor llegó a Elías:
“Ve y preséntate ante Acab, y enviaré lluvia sobre la tierra”.

---

† **16.34** La práctica de sacrificar niños al construir un edificio era un rito que llevaban a cabo los cananeos paganos.

* **17.18** La frase literal en el hebreo es “¿Qué hay de mi y de ti?” . A veces se traduce como “¿Qué tengo que ver contigo?” , pero aquí se utiliza claramente como una pregunta relativa a la muerte del hijo de la viuda.

2 Así que Elías fue a presentarse ante Acab. Mientras tanto, el hambre se había
agravado en Samaria.
3 Acab convocó a Abdías, el administrador de su palacio (Abdías era un creyente muy
sincero en el Señor.
4 Mientras Jezabel estaba ocupada matando a los profetas del Señor, Abdías había
tomado a cien profetas y los había escondido, cincuenta en cada una de dos cuevas, y
les había proporcionado comida y agua).
5 Acab le dijo a Abdías: "Recorre el país y revisa todos los manantiales y valles. Tal
vez podamos encontrar algo de hierba para mantener vivos a los caballos y a las mulas,
y así no perderemos a ninguno de los animales".
6 Así que se repartieron la tierra. Acab fue en una dirección, y Abdías en la otra.
7 Mientras Abdías seguía su camino, Elías salió a su encuentro. Abdías lo reconoció,
se inclinó hasta el suelo y dijo: "¿Eres tú, mi señor Elías?"
8 "Soy yo", respondió Elías. "Ve y dile a tu señor: 'Elías está aquí' ".
9 "¿Cómo he pecado para que me entregues a mí, tu siervo, a Acab para que me mate?
10 Vive el Señor, tu Dios, que no hay nación ni reino donde mi amo no haya enviado
a alguien a buscarte. Cuando una nación o reino dijo que no estabas, él les hizo jurar
que no podían encontrarte.
11 Y ahora me dices que vaya a mi amo y le anuncie: 'Elías está aquí'.
12 No tengo idea de adónde te llevará el Espíritu del Señor después de que te deje. Si
voy y se lo digo a Acab y luego no te encuentra, me va a matar, aunque yo, tu siervo, he
adorado al Señor desde que era joven.
13 ¿No oíste, mi señor, lo que hice cuando Jezabel se ocupaba de matar a los profetas
del Señor? Escondí a cien de los profetas del Señor, cincuenta en cada una de las dos
cuevas, y les di comida y agua.
14 Y ahora me dice que vaya a mi amo y le anuncie: 'Elías está aquí'. Me va a matar".
15 Elías respondió: "Vive el Señor Todopoderoso, a quien sirvo, que hoy me presentaré
definitivamente ante Acab".
16 Así que Abdías fue a reunirse con Acab y le contó, y Acab fue a reunirse con Elías.
17 Cuando Acab vio a Elías, le dijo: "¿Eres tú el que está causando problemas a Israel?"
18 "No estoy causando problemas a Israel", respondió Elías. "¡Eres tú y la familia de
tu padre! Han rechazado los mandatos del Señor y están adorando a los baales.
19 Ahora convoca a todo Israel y reúnete conmigo en el monte Carmelo, junto con los
cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y los cuatrocientos profetas de Asera, que son
apoyados por Jezabel".
20 Así que Acab convocó a todo Israel y reunió también a los profetas en el monte
Carmelo.
21 Elías se acercó al pueblo y les preguntó: "¿Hasta cuándo van a andar cojeando,
dudando entre dos creencias opuestas? Si el Señor es Dios, entonces síganlo. Pero si
Baal es Dios, entonces síganlo". Pero la gente no respondió.
22 Entonces Elías les dijo: "Yo soy el único que queda de los profetas del Señor -sólo
yo-, pero Baal tiene cuatrocientos cincuenta profetas.
23 Proporciónanos dos bueyes. Que los profetas de Baal escojan el que quieran, y que
lo corten en pedazos y lo pongan sobre la leña. Pero no le prendan fuego. Yo prepararé
el otro buey y lo pondré sobre la leña, pero no le prenderé fuego.
24 Entonces tú invocarás a tu dios por su nombre, y yo invocaré al Señor por su
nombre. El dios que responde enviando fuego es Dios". Entonces todo el pueblo dijo:
"Estamos de acuerdo con lo que dices".*
25 Elías dijo a los profetas de Baal: "Elijan uno de los bueyes y prepárenlo primero,
porque son numerosos. Invoquen a su dios por su nombre, pero no enciendan el fuego".
26 Así que tomaron el buey provisto y lo prepararon. Luego invocaron a Baal por su
nombre desde la mañana hasta el mediodía. "¡Baal, respóndenos!", suplicaron. Pero
no se oyó ninguna voz, ni nadie respondió. Cojeaban† en una danza alrededor del altar
que habían hecho.
27 Al mediodía, Elías comenzó a burlarse de ellos. "¡Griten muy fuerte!", dijo. "¿No
se supone que es un dios? Quizá esté meditando, o haya ido al baño, o esté de viaje. Tal
vez esté dormido y haya que despertarlo".

---

* **18.24** "Estamos de acuerdo con lo que dices": Literalmente "la palabra es buena".Quizás un coloquialismo más moderno sería "buena idea". † **18.26** "Cojeaban": La palabra es la misma que se utiliza en el versículo 21 para su vacilación entre dos creencias. Se utiliza aquí para describir el baile errante y tropezado de estos sacerdotes paganos que se desorientaban cada vez más al tratar de hacer que su "dios" les respondiera.

28 Entonces gritaron aún más fuerte y se cortaron con espadas y lanzas hasta sangrar.
Esta era su forma habitual de adorar.
29 Llegó el mediodía y siguieron con sus maníacas “profecías” hasta la hora‡ del
sacrificio vespertino. Pero no se oía ninguna voz, nadie respondía, nadie escuchaba.
30 Luego Elías les dijo a todos: “Vengan hacia mí”. Se acercaron a él, y reparó el altar
del Señor que había sido derribado.
31 Elías tomó doce piedras que representaban las tribus de los hijos de Jacob. (Jacob
fue el que recibió el mensaje del Señor que decía: “Israel será tu nombre”).
32 Con las piedras construyó un altar en nombre del Señor. Cavó una zanja a su
alrededor en la que cabían dos seahs de semillas.
33 Colocó la madera en su lugar, cortó el buey en pedazos y lo puso sobre la madera.
Luego les dijo: “Llenen de agua cuatro tinajas grandes y viértanla sobre la ofrenda y la
madera”.
34 “Vuelvan a hacerlo”, les dijo. Así lo hicieron. “Háganlo por tercera vez”, les dijo. Y
lo hicieron por tercera vez.
35 El agua corrió por todo el altar y llenó la zanja.
36 A la hora del sacrificio vespertino, el profeta Elías se acercó al altar y oró: “Señor,
Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, demuestra hoy que eres Dios en Israel, que yo
soy tu siervo y que todo lo que he hecho ha sido por orden tuya.
37 ¡Respóndeme, Señor! Respóndeme, para que este pueblo sepa que tú, Señor, eres
Dios, y que los estás devolviendo a ti”.
38 Entonces el fuego del Señor bajó y quemó el sacrificio, la madera, las piedras y la
tierra; incluso lamió el agua de la zanja.
39 Al ver esto, todo el pueblo se postró en el suelo y gritó: “¡El Señor es Dios! El Señor
es Dios”.
40 Entonces Elías les ordenó: “Agarren a los profetas de Baal. No dejen escapar a
ninguno”. Los agarraron, y Elías los bajó al valle de Cisón y los mató allí.
41 Elías le dijo a Acab: “Ve a comer y a beber, porque oigo que viene una lluvia fuerte”.
42 Así que Acab fue a comer y a beber, pero Elías fue a la cima del Carmelo. Allí se
inclinó hacia el suelo, poniendo su rostro entre las rodillas.
43 “Ve y mira hacia el mar”, le dijo a su siervo. El hombre fue y miró. “Allí no hay
nada”, dijo. Siete veces le dijo Elías: “Ve y mira otra vez”.
44 La séptima vez el siervo regresó y dijo: “He visto una pequeña nube del tamaño de
la mano de un hombre que subía del mar”. Entonces Elías le dijo: “Corre a ver a Acab
y dile: ‘Prepara tu carro y baja antes de que la lluvia te detenga’ ”.
45 Rápidamente el cielo se oscureció con nubes, sopló el viento, comenzó a caer una
fuerte lluvia y Acab bajó a caballo hasta Jezrel.
46 El Señor le dio su poder a Elías: se metió el manto en el cinturón y corrió delante
de Acab hasta Jezrel.

19

1 Acab le contó a Jezabel todo lo que había hecho Elías y que había matado a espada
a todos los profetas de Baal.
2 Entonces Jezabel le envió un mensajero a Elías para decirle: “¡Que los dioses me
hagan tanto y más si para mañana no he hecho que tu vida sea como la de los que
mataste!”
3 Elías tuvo miedo y corrió por su vida. Cuando llegó a Beerseba, en Judá, dejó allí a
su criado
4 y se adentró un día más en el desierto. Se sentó bajo un arbusto y pidió morir. “Ya
estoy harto, Señor”, dijo. “¡Toma mi vida! No soy mejor que mis antepasados”.
5 Se acostó y se durmió bajo el arbusto. De repente, un ángel le tocó y le dijo:
“Levántate y come”.
6 Miró a su alrededor, y allí, junto a su cabeza, había un poco de pan cocido sobre
brasas y una jarra de agua. Comió y bebió y se acostó de nuevo.
7 El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y le dijo: “Levántate y come,
porque si no el viaje será demasiado para ti”.
8 Así que se levantó, comió y bebió, y con la fuerza que le dio la comida pudo caminar
cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte Horeb,* la montaña de Dios.
9 Allí entró en una cueva y pasó la noche.
El Señor habló a Elías y le preguntó: “¿Qué haces aquí, Elías?” .

‡ **18.29** Cerca de las 3 de la tarde. * **19.8** Otro de los nombres del Monte Sinaí.

10 “He trabajado apasionadamente para el Señor Dios Todopoderoso”, respondió.
“Pero los israelitas han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a
tus profetas a espada. Soy el único que queda, y también intentan matarme a mí”.
11 Entonces el Señor le dijo: “Sal y ponte en el monte ante el Señor”. Justo en
ese momento el Señor pasó por allí. Un viento tremendamente poderoso arrasó las
montañas y destrozó las rocas ante el Señor, pero el Señor no estaba en el viento.
Después del viento vino un terremoto, pero el Señor no estaba en el terremoto.
12 Después del terremoto vino el fuego, pero el Señor no estaba en el fuego. Y después
del fuego vino una voz que hablaba en un suave susurro.
13 Al oírla, Elías se envolvió el rostro con su manto y salió y se puso a la entrada de
la cueva. Inmediatamente una voz le habló y le preguntó: “¿Qué haces aquí, Elías?” .
14 “He trabajado apasionadamente para el Señor Dios Todopoderoso”, respondió.
“Pero los israelitas han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a
tus profetas a espada. Soy el único que queda, y también intentan matarme a mí”.
15 El Señor le dijo: “Vuelve por donde has venido al desierto de Damasco. Cuando
llegues allí, ve y unge a Jazael, rey de Harán.
16 Unge también a Jehú, hijo de Nimsí, rey de Israel, y a Eliseo, hijo de Safat, de Abel-
Mejolá, para que te sustituya como profeta.
17 “Jehú ejecutará a quien escape de la espada de Jazael, y Eliseo ejecutará a quien
escape de la espada de Jehú.
18 Todavía me quedan siete mil en Israel, todos los que no han doblado sus rodillas
para adorar y cuyas bocas no lo han besado”.
19 Entonces Elías se fue y encontró a Eliseo, hijo de Safat. Estaba arando con doce
pares de bueyes, y él estaba con el duodécimo par. Elías se acercó a él y le echó su
manto.
20 Eliseo dejó los bueyes, corrió tras Elías y le dijo: “Por favor, déjame ir y despedirme
de mi padre y de mi madre, y luego te seguiré”. “Vete a casa”, respondió Elías. “Nunca
he hecho nada por ti”.†
21 Eliseo lo dejó, tomó su par de bueyes y los sacrificó. Utilizando la madera del
yugo de los bueyes como combustible, cocinó la carne y se la dio al pueblo, y ellos la
comieron.‡ Luego se fue para seguir y servir a Elías.

20

1 Ben Adad, rey de Harán, convocó a todo su ejército. Junto con treinta y dos reyes y
sus caballos y carros reunidos, marchó para sitiar Samaria, para luchar contra ella.
2 Envió mensajeros a Acab, rey de Israel, a la ciudad para decirle: “Esto es lo que dice
Ben Adad:
3 ¡Tu plata y tu oro me pertenecen ahora, y tus mejores esposas e hijos también me
pertenecen!”
4 “Es como dices, mi señor el rey”, respondió el rey de Israel. “Soy tuyo, así como todo
lo que me pertenece”.
5 Los mensajeros regresaron y dijeron: “Esto es lo que dice Ben Adad: te he enviado
un mensaje exigiendo que me des tu plata, tu oro, tus esposas y tus hijos.
6 Pero mañana a esta hora voy a enviar a mis hombres a registrar tu palacio y las
casas de tus funcionarios. Tomarán y se llevarán todo lo que consideres valioso”.
7 El rey de Israel llamó a todos los ancianos del país y les dijo: “¡Miren cómo este
hombre trata de causar problemas! Cuando exigió mis esposas y mis hijos, mi plata y
mi oro, no dije que no”.
8 Todos los ancianos y todo el pueblo presente respondieron: “No lo escuchen. No
aceptes sus exigencias”.
9 Entonces el rey dijo a los mensajeros de Ben Adad: “Dile a mi señor el rey: Todo
lo que exigiste al principio lo hará tu servidor, pero no puedo acceder a esta última
exigencia”. Los mensajeros le llevaron la respuesta.
10 Ben Adad le respondió: “¡Que los dioses me hagan tanto y más si queda suficiente
polvo en Samaria para dar a mis súbditos un puñado a cada uno!”
11 El rey de Israel le respondió: “Dile esto: Un hombre que se pone la armadura no
debe presumir como quien se la quita”.*

† **19.20** Lo que significa que no había ningún beneficio material en seguir a Elías. ‡ **19.21** Al tomar estas medidas, Eliseo indicó a todos que no volvería a utilizar los bueyes y el arado. * **20.11** En otras palabras, sólo se debe presumir cuando se obtiene la victoria.

12 Ben Adad recibió este mensaje mientras él y los reyes estaban bebiendo en sus
tiendas. Inmediatamente dio la orden a sus oficiales: "¡Prepárense para atacar!". Así
que se prepararon para atacar la ciudad.
13 Al mismo tiempo, un profeta se acercó a Acab, rey de Israel, y le dijo: "Esto es lo
que dice el Señor: ¿Ves este enorme ejército? Sólo mira, porque hoy te haré victorioso,
y te convencerás† que yo soy el Señor".
14 "Pero ¿quién va a hacer esto?" preguntó Acab. El profeta respondió: "Esto es lo
que dice el Señor: serán los oficiales jóvenes bajo los comandantes de distrito".
"¿Y quién va a iniciar la batalla?" , preguntó. El profeta respondió: "¡Tú!".
15 Así que Acab convocó a los 232 oficiales jóvenes de los comandantes de distrito y
reunió a los 7.000 soldados que formaban el ejército de Israel.
16 Partieron al mediodía, mientras Ben Adad y los treinta y dos reyes que lo
acompañaban estaban ocupados emborrachándose en sus tiendas.
17 Los jóvenes oficiales de los comandantes de distrito tomaron la delantera. Los
exploradores que Ben-hadad había enviado vinieron y le informaron: "Los soldados
enemigos avanzan desde Samaria".
18 "Si vienen en son de paz, tómenlos vivos", ordenó. "Si vienen a atacar, tómenlos
vivos".
19 Los jóvenes oficiales de los comandantes de distrito avanzaron desde la ciudad,
seguidos por el ejército.
20 Cada hombre mató a su oponente, y los arameos huyeron. Los israelitas los
persiguieron, pero Ben Adad, rey de Harán, escapó a caballo con su caballería.
21 Entonces el rey de Israel salió y atacó a los caballos y a los carros. Infligió una gran
derrota a los arameos.
22 Más tarde el profeta se presentó ante el rey de Israel y le dijo: "Ve a reforzar tus
defensas y revisa lo que debes hacer, porque en la primavera el rey de Harán vendrá a
atacarte de nuevo".
23 Mientras tanto, los oficiales del rey de Harán le dijeron: "Sus dioses son dioses de
las montañas. Por eso pudieron derrotarnos. Pero si luchamos contra ellos en las tierras
bajas, podremos vencerlos.
24 Debes hacer lo siguiente: destituir a cada uno de los reyes de sus cargos y sustituirlos
por comandantes.
25 También tienes que levantar otro ejército para reemplazar el que perdiste: caballo
por caballo, carro por carro. Entonces podremos luchar contra ellos en las tierras bajas
y los venceremos definitivamente". Ben Adad escuchó sus consejos e hizo lo que le
dijeron.
26 Cuando llegó la primavera, Ben Adad convocó al ejército arameo y fue a atacar a
Israel en Afec.
27 El ejército israelita también fue convocado y aprovisionado. Fueron a enfrentar a
los arameos. Pero cuando los israelitas instalaron su campamento frente al enemigo,
parecían un par de rebaños de cabras en comparación con el ejército arameo que
llenaba toda la tierra.
28 Entonces el hombre de Dios se acercó al rey de Israel y le dijo: "Esto es lo que
dice el Señor: Como los arameos han dicho: 'El Señor es sólo un dios de las montañas
y no de los valles', yo te haré victorioso sobre todo este enorme ejército. Entonces se
convencerán de que yo soy el Señor".
29 Los ejércitos acamparon uno frente al otro durante siete días. Al séptimo día tuvo
lugar la batalla. Los israelitas mataron a 100.000 de la infantería aramea en un solo día.
30 El resto huyó a la ciudad de Afec, donde un muro se derrumbó sobre 27.000 de los
que quedaron. Ben Adad también corrió a la ciudad y se escondió en una habitación
interior.
31 Los oficiales de Ben Adad le dijeron: "Mira, hemos oído que los reyes israelitas son
misericordiosos. Vamos a rendirnos ante el rey de Israel, llevando sacos en la cintura y
cuerdas en la cabeza. Quizá os deje vivir".
32 Así que, llevando cilicio en la cintura y cuerdas en la cabeza, fueron y se rindieron
al rey de Israel, y le dijeron: "Tu siervo Ben Adad te pide: 'Por favor, déjame vivir' ". El
rey respondió: "¿Sigue vivo? Lo considero mi hermano".
33 Los hombres pensaron que esto era una buena señal e inmediatamente le tomaron
la palabra al rey, diciendo: "Sí, Ben-Adad es tu hermano".

---

† **20.13** "Convencerás": Literalmente, "sabrás", pero esto es más que simplemente ser consciente de algo, más bien una creencia motivadora.

"¡Vayan a buscarlo!", dijo el rey. Así que Ben-hadad salió de su escondite y se entregó
a Acab, quien lo subió a su carro.
34 Ben-hadad le dijo: "Te devolveré las ciudades que mi padre tomó de tu padre,‡ y
podrás organizar tus propios lugares de comercio en Damasco, como hizo mi padre en
Samaria".
"Al hacer este pacto te libero", respondió Acab. Hizo un tratado con Ben Adad y lo
dejó ir.
35 A raíz de un mensaje que recibió del Señor, uno de los hijos de los profetas§ le dijo
a su colega: "Por favor, pégame". Pero el hombre se negó a pegarle.
36 Entonces el profeta le dijo: "Como no has hecho lo que dijo el Señor, en cuanto me
dejes un león te va a matar". Cuando el hombre se fue, vino un león y lo mató.
37 El profeta encontró a otro hombre y le dijo: "Por favor, pégame". Entonces el
hombre lo golpeó, hiriéndolo.
38 Entonces el profeta fue y se quedó junto al camino, esperando al rey. Se había
disfrazado con una venda sobre los ojos.
39 Al pasar el rey, le gritó "Tu siervo había salido a luchar en medio de la batalla,
cuando de repente se acercó un hombre con un prisionero y me dijo: '¡Guarda a este
hombre! Si por alguna razón se escapa, pagarás su vida con la tuya, o serás multado
con un talento de plata'.
40 Pero mientras tu siervo estaba ocupado en otras cosas, el hombre se escapó".
"Así que ese será tu castigo", le dijo el rey de Israel. "Tú mismo te has condenado".
41 Entonces el profeta se quitó rápidamente la venda de los ojos, y el rey de Israel
reconoció que era uno de los profetas.
42 Le dijo al rey: "Esto es lo que dice el Señor: Has dejado ir a un hombre que yo
había decidido que muriera. Por lo tanto, pagarás su vida con tu vida, tu pueblo por su
pueblo".
43 El rey de Israel regresó a su casa en Samaria, enfadado y furioso.

21

1 Algún tiempo después sucedió esto: Había un hombre llamado Nabot, de Jezrel, que
tenía una viña en Jezrel, cerca del palacio del rey Acab en Samaria.
2 Acab fue a ver a Nabot y le dijo: "Dame tu viña para que la convierta en un huerto,
porque está cerca de mi palacio. A cambio te daré una viña mejor, o si quieres te la
pagaré al contado".
3 Pero Nabot respondió: "Que el Señor me maldiga si te doy la herencia de mis
antepasados".*
4 Acab se fue a casa malhumorado y enfurecido porque Nabot de Jezrel le había dicho:
"No te daré la herencia de mis antepasados". Se acostó, no quiso mirar a nadie y se negó
a comer.
5 Su esposa Jezabel entró y le preguntó: "¿Por qué estás tan molesto? ¿Que no quieres
comer?"
6 Acab respondió: "Es porque hablé con Nabot de Jezrel y le pedí: 'Dame tu viña por
dinero, o si quieres, te daré otra viña en su lugar'. Pero él dijo: 'No te daré mi viña' ".
7 "¿No eres tú el rey de Israel?" , le respondió su mujer Jezabel. "Levántate, come
algo y anímate. Te conseguiré la viña de Nabot de Jezrel".
8 Entonces ella escribió unas cartas en nombre de Acab y las selló con su sello. Envió
las cartas a los ancianos y a los dirigentes de la ciudad donde vivía Nabot.
9 En las cartas les decía: "Anuncien un ayuno religioso y den a Nabot un asiento de
honor.
10 Pero sentar a dos hombres malos† frente a él y haz que lo acusen, diciendo: '¡Has
maldecido a Dios y al rey!' Entonces sáquenlo y mátenlo a pedradas".
11 Así que los ancianos y los líderes que vivían en la ciudad de Nabot hicieron lo que
Jezabel había dicho en las cartas que les había escrito y enviado.
12 Anunciaron un ayuno religioso y le dieron a Nabot un asiento de honor.
13 Vinieron dos hombres malos, se sentaron frente a él y lo acusaron delante del
pueblo, diciendo: "Nabot ha maldecido a Dios y al rey". Así que lo llevaron fuera de la
ciudad y lo apedrearon hasta que murió.

‡ **20.34** Véase 15:20. § **20.35** "Hijos de los profetas:" también llamada "la escuela de los profetas" era una especie de institución de educación religiosa y un centro del don profético. * **21.3** Según la ley levítica, la herencia debía mantenerse según las asignaciones tribales originales. Véase Números 36:7-9. † **21.10** "Hombres malos": Literalmente, "hijos de maldad".

14 Luego enviaron un mensaje a Jezabel, diciendo: “Nabot ha sido apedreado. Ha
muerto”.
15 En cuanto Jezabel se enteró de que Nabot había sido apedreado y que estaba muerto,
le dijo a Acab: “Levántate, ve y reclama a Jezrel la propiedad de la viña de Nabot, que
se negó a venderte, porque Nabot ya no vive, sino que está muerto”.
16 Cuando Acab supo que Nabot había muerto, se levantó y fue a reclamar la propiedad
de la viña de Nabot.
17 Entonces el Señor envió un mensaje a Elías el tisbita:
18 “Ve a encontrarte con Acab, rey de Israel, en Samaria. Ahora mismo está en la viña
de Nabot, donde ha ido a reclamar su propiedad.
19 Dile: ‘Esto es lo que dice el Señor: ¿Has asesinado a un hombre y le has robado?’
Entonces dile: Esto es lo que dice el Señor: ‘En el mismo lugar donde los perros lamieron
la sangre de Nabot, los perros lamerán tu propia sangre’ ”.
20 “¿Así que has venido a buscarme, mi enemigo?” preguntó Acab a Elías. “Te he
encontrado, porque te has vendido a hacer lo que es malo a los ojos del Señor”, respondió
Elías.
21 Dijo: “¡Cuidado! Voy a traer el desastre sobre ti y destruiré a tu descendencia.
Mataré a todo varón del linaje de Acab, tanto esclavo como libre, en todo Israel.
22 Haré que tu casa sea como la de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la de Basá, hijo
de Ahías, porque me has irritado y has hecho pecar a Israel.
23 En cuanto a Jezabel, el Señor dice: ‘Los perros se comerán a Jezabel junto al muro
de Jezrel’.
24 Los de la familia de Acab que mueran en la ciudad serán comidos por los perros, y
los que mueran en el campo serán comidos por las aves”.
25 (Nadie fue tan malo como Acab, que se vendió para hacer lo que es malo a los ojos
del Señor, porque su esposa Jezabel lo animó.
26 Hizo las cosas más despreciables, adorando a los ídolos como los amorreos que el
Señor había expulsado delante de Israel).
27 En cuanto Acab escuchó este mensaje, se rasgó las vestiduras, se vistió de cilicio y
ayunó. Incluso se acostó en tela de silicio, y caminaba arrepentido.‡
28 Entonces el Señor envió un mensaje a Elías tisbita:
29 “¿Has visto cómo se ha humillado Acab ante mí? Porque se ha humillado ante mí,
no traeré el desastre durante su vida, sino que haré caer el desastre sobre su familia en
vida de su hijo”.

22

1 Durante tres años Harán e Israel no estuvieron en guerra.
2 Pero al tercer año Josafat, rey de Judá, fue a visitar al rey de Israel.
3 El rey de Israel había dicho a sus oficiales: “¿No se dan cuenta de que Ramot de
Galaad nos pertenece realmente y sin embargo no hemos hecho nada para recuperarla
del rey de Harán?”
4 Entonces le preguntó a Josafat: “¿Te unirás a mí en un ataque para reconquistar
Ramot de Galaad?”
Josafat respondió al rey de Israel: “Tú y yo somos como uno, mis hombres y tus
hombres son como uno, y mis caballos y tus caballos son como uno”.
5 Entonces Josafat dijo al rey de Israel: “Pero antes, por favor, averigua lo que dice el
Señor”.
6 Entonces el rey de Israel sacó a los profetas -cuatrocientos- y les preguntó: “¿Debo
subir a atacar Ramot de Galaad, o no?”
“Sí, adelante”, le respondieron, “porque el Señor la entregará al rey”.
7 Pero Josafat preguntó: “¿No hay aquí otro profeta del Señor al que podamos
preguntar?”
8 “Sí, hay otro hombre que podría consultar al Señor”, respondió el rey de Israel, “pero
no me gusta porque nunca profetiza nada bueno para mí, ¡siempre es malo! Se llama
Micaías, hijo de Imá”.
“No deberías hablar así”, dijo Josafat.
9 El rey de Israel llamó a uno de sus funcionarios y le dijo: “Tráeme enseguida a
Micaías, hijo de Imá”.

‡ **21.27** “Arrepentido”: Literalmente, “caminaba con cuidado”.

10 Vestidos con sus ropas reales, el rey de Israel y el rey Josafat de Judá, estaban
sentados en sus tronos en la era junto a la puerta de Samaria, con todos los profetas
profetizando frente a ellos.
11 Uno de ellos, Sedequías, hijo de Quená, se había hecho unos cuernos de hierro.
Anunció: "Esto es lo que dice el Señor: '¡Con estos cuernos vas a corromper a los
arameos hasta matarlos!' "
12 Y todos los profetas profetizaban lo mismo, diciendo: "Adelante, ataquen Ramot de
Galaad; tendrán éxito, porque el Señor se la entregará al rey".
13 Entonces el mensajero que fue a llamar a Micaías le dijo: "Mira, todos los
profetas son unánimes en profetizar positivamente al rey. Así que asegúrate de hablar
positivamente como ellos".
14 Pero Micaías respondió: "Vive el Señor, yo sólo puedo decir lo que mi Dios me
dice".
15 Cuando llegó ante el rey, éste le preguntó: "¿Subimos a atacar Ramot de Galaad, o
no?"
"Sí, suban y salgan victoriosos", respondió Micaías, "porque el Señor entregará la
ciudad en manos del rey".*
16 Pero el rey le dijo: "¿Cuántas veces tengo que hacerte jurar que sólo me dirás la
verdad en nombre del Señor?"
17 Entonces Micaías respondió: "Vi a todo Israel disperso por los montes como ovejas
sin pastor. El Señor dijo: 'Este pueblo no tiene dueño;† que cada uno se vaya a su casa
en paz' ".
18 El rey de Israel le dijo a Josafat: "¿No te he dicho que él nunca me profetiza nada
bueno, sino sólo malo?"
19 Micaías continuó diciendo: "Escucha, pues, lo que dice el Señor. Vi al Señor sentado
en su trono, rodeado de todo el ejército del cielo que estaba a su derecha y a su izquierda.
20 El Señor preguntó: '¿Quién engañará a Acab, rey de Israel, para que ataque a Ramot
de Galaad y lo mate allí?'
"Uno dijo esto, otro dijo aquello, y otro dijo otra cosa.
21 Finalmente vino un espíritu y se acercó al Señor y dijo: 'Yo lo engañaré'.
22 " '¿Cómo vas a hacerlo?' , preguntó el Señor.
" 'Iré y seré un espíritu mentiroso y haré que todos sus profetas digan mentiras',
respondió el espíritu.
"El Señor respondió: 'Eso funcionará. Ve y hazlo'.
23 "Como ves, el Señor ha puesto un espíritu mentiroso en estos profetas tuyos, y el
Señor ha dictado tu sentencia de muerte".
24 Entonces Sedequías, hijo de Quená, fue y abofeteó a Micaías en la cara, y le
preguntó: "¿A dónde se fue el Espíritu del Señor cuando me dejó hablar contigo?"
25 "¡Pronto lo descubrirás cuando intentes encontrar algún lugar secreto para
esconderte!" respondió Micaías.
26 El rey de Israel ordenó: "Pongan a Micaías bajo arresto y llévenlo a Amón, el
gobernador de la ciudad, y a mi hijo Joás.
27 Diles que estas son las instrucciones del rey: 'Pongan a este hombre en la cárcel.
Denle sólo pan y agua hasta mi regreso seguro' ".
28 "Si de hecho regresas sano y salvo, entonces el Señor no ha hablado a través de
mí", declaró Micaías. "¡Presten atención todos a todo lo que he dicho!"
29 El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, fueron a atacar Ramot de Galaad.
30 El rey de Israel le dijo a Josafat: "Cuando yo vaya a la batalla me disfrazaré, pero
tú debes llevar tus ropas reales". Así que el rey de Israel se disfrazó y fue a la batalla.
31 El rey de Harán ya había dado estas órdenes a sus comandantes de carros "Diríjanse
directamente hacia el rey de Israel solo. No luchen con nadie más, sea quien sea".
32 Así que cuando los comandantes de los carros vieron a Josafat, gritaron: "¡Este
debe ser el rey de Israel!" Así que se volvieron para atacarlo, pero cuando Josafat pidió
ayuda,
33 los comandantes de los carros vieron que no era el rey de Israel y dejaron de
perseguirlo.

---

* **22.15** Tal vez Micaías está utilizando una repetición sarcástica de los otros profetas, lo que lleva a Acab a responder como lo hace en el siguiente verso. † **22.17** "No tiene dueño": dando a entender que su amo está muerto.

34 Sin embargo, un arquero enemigo disparó una flecha al azar, hiriendo al rey de
Israel entre las junturas de su armadura, junto al peto. El rey le dijo a su auriga: "¡Da
la vuelta y sácame del combate, porque me han herido!".
35 La batalla duró todo el día. El rey de Israel se apuntaló en su carro para enfrentarse
a los arameos, pero al anochecer murió. La sangre se había derramado de su herida
sobre el piso del carro.
36 Al atardecer, un grito salió de las filas: "¡Retírense! Cada uno vuelva a su ciudad,
cada uno vuelva a su país".
37 Así murió el rey. Lo llevaron de vuelta a Samaria, donde lo enterraron.
38 Lavaron su carro en un estanque de Samaria donde las prostitutas venían a bañarse,
y los perros lamieron su sangre, tal como el Señor había dicho.
39 El resto de lo que sucedió en el reinado de Acab, todo lo que hizo, el palacio de
marfil que construyó y todas las ciudades que edificó, están registrados en el Libro de
las Crónicas de los Reyes de Israel.
40 Acab murió y su hijo Ocozías lo sucedió como rey.
41 Josafat, hijo de Asá, llegó a ser rey de Judá en el cuarto año del reinado de Acab,
rey de Israel.
42 Josafat tenía treinta y cinco años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
veinticinco años. Su madre se llamaba Azuba, hija de Silhi.
43 Siguió todos los caminos de su padre; no se apartó de ellos, e hizo lo correcto a los
ojos del Señor. Sin embargo, los altares paganos no fueron destruidos y el pueblo siguió
sacrificando y presentando ofrendas allí.
44 Josafat también hizo la paz con el rey de Israel.
45 El resto de lo que sucedió en el reinado de Josafat, sus grandes logros y las guerras
que libró están registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
46 Expulsó del país a las prostitutas del culto que quedaban de la época de su padre
Asa.
47 (En esa época no había rey en Edom; sino que había un diputado que hacía las
veces de rey).
48 Josafat construyó barcos marítimos‡ para ir a Ofir en busca de oro, pero se fueron
porque naufragaron en Ezión-guéber.
49 En ese tiempo Ocozías, hijo de Acab, le pidió a Josafat: "Deja que mis hombres
naveguen con los tuyos", pero Josafat se negó.
50 Josafat murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo
Jehoram lo sucedió como rey.
51 Ocozías, hijo de Acab, se convirtió en rey de Israel en Samaria en el año diecisiete
de Josafat, rey de Judá, y reinó sobre Israel durante dos años.
52 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor y siguió los caminos de su padre y de
su madre, y de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel.
53 Sirvió a Baal y lo adoró, y enfureció al Señor, el Dios de Israel, tal como lo había
hecho su padre.

‡ **22.48** "Barcos marítimos": literalmente "los barcos de Tarsis" para indicar que estaban construidos para largas distancias. Véase 2 Crónicas 20:35-37.

2 Reyes

1 Tras la muerte de Acab, Moab se rebeló contra Israel.
2 Ocozías* había caído por la celosía† de su habitación superior en Samaria y se había
herido gravemente. Así que envió mensajeros, diciéndoles: "Vayan y pregúntenle a
Baal-zebub, el dios de Ecrón, si me curaré de esta herida".
3 Pero el ángel del Señor le dijo a Elías tisbita: "Ve a encontrarte con los mensajeros
del rey de Samaria y pregúntales: '¿Es porque no hay Dios en Israel que vas a pedir
consejo a Baal-zebub, el dios de Ecrón?'
4 Pues esta es la respuesta del Señor: 'No te levantarás del lecho en el que estás
acostado. Definitivamente vas a morir' ". Y Elías se fue.
5 Los mensajeros volvieron al rey, y éste les preguntó: "¿Por qué han vuelto?"
6 "Un hombre vino a nuestro encuentro", respondieron. "Nos dijo: 'Vuelvan ante el
rey que los ha enviado y díganle: Esto es lo que dice el Señor: ¿Es porque no hay
Dios en Israel por lo que mandas a pedir consejo a Baal-zebub, el dios de Ecrón? Como
resultado, no te levantarás del lecho en el que estás acostado. Definitivamente vas a
morir' ".
7 "¿Cómo era ese hombre que se reunió contigo y te contó todo esto?" , preguntó el
rey.
8 "Era un hombre velludo que llevaba un cinturón de cuero en la cintura", respondieron.
"Es Elías el tisbita", dijo el rey.
9 Entonces el rey envió a un capitán del ejército con cincuenta hombres a Elías. El
capitán se acercó a Elías, que estaba sentado en la cima de un monte, y le dijo: "Hombre
de Dios, el rey te ordena que bajes".
10 Elías respondió al capitán: "Si soy un hombre de Dios, que caiga fuego del cielo y
te queme a ti y a tus cincuenta hombres". El fuego cayó del cielo y quemó al capitán y
a sus hombres.
11 Entonces el rey envió a otro capitán con sus cincuenta hombres a Elías. El capitán
le dijo a Elías: "Hombre de Dios, el rey te ordena que bajes inmediatamente".
12 Elías entonces le respondió al capitán: "Si soy un hombre de Dios, que caiga fuego
del cielo y te queme a ti y a tus cincuenta hombres". El fuego cayó del cielo y quemó al
capitán y a sus hombres.
13 Luego el rey envió a un tercer capitán con sus cincuenta hombres. El tercer capitán
subió, se arrodilló ante Elías y le suplicó: "Hombre de Dios, por favor, valora mi vida y
la de estos cincuenta hombres.
14 Sí, ha caído fuego del cielo y ha quemado a los dos primeros capitanes de cincuenta,
junto con todos sus hombres. Pero ahora, por favor, considera darme la vida".
15 Entonces el ángel del Señor le dijo a Elías: "Baja con él. No tienes que tener miedo
de él". Así que Elías se levantó y bajó con él hasta el rey.
16 Elías le dijo al rey: "Esto es lo que dice el Señor: '¿Es porque no hay Dios en Israel
para que lo consultes que has enviado mensajeros a pedir consejo a Baal-zebú, el dios de
Ecrón? Como resultado, no dejarás el lecho en el que estás acostado. Definitivamente
vas a morir' ".
17 Ocozías murió tal como el Señor había dicho por medio de Elías. Como no tenía
hijos, Joram‡ le sucedió como rey en el segundo año del reinado de Jehoram, hijo de
Josafat, rey de Judá.
18 El resto de lo que sucedió en el reinado de Ocozías y de lo que éste hizo está
registrado en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.

2

1 Justo antes de que el Señor se llevara a Elías al cielo en un torbellino, Elías y Eliseo
caminaban juntos en su camino desde Gilgal.
2 Y Elías le dijo a Eliseo: "Por favor, quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a
Betel".

---

* **1.2** El hijo de Acab que le había sucedido como rey de Israel. † **1.2** Celosía: tal vez la persiana utilizada para cubrir una ventana. ‡ **1.17** "Joram", escrito originalmente Jehoram. Para mayor claridad, en esta traducción el rey de Israel se llamará Joram, mientras que el rey de Judá se llamará Jehoram, aunque los nombres son básicamente los mismos y se utilizan indistintamente en el texto hebreo.

Pero Eliseo respondió: “Vive el Señor y vives tú, no te dejaré”. Así que se fueron a
Betel.
3 Los hijos de los profetas que vivían en Betel se acercaron a Eliseo y le dijeron: “Sabes
que el Señor te va a quitar hoy a tu señor, ¿no?” .
“Sí, lo sé”, respondió. “No hables de ello”.
4 Entonces Elías le dijo: “Quédate aquí, Eliseo, porque el Señor me ha enviado a
Jericó”.
Él respondió: “Vive el Señor y vives tú, no te dejaré”. Así que fueron a Jericó.
5 Los hijos de los profetas que vivían en Jericó se acercaron a Eliseo y le dijeron:
“Sabes que el Señor te va a quitar hoy a tu señor, ¿no?” .
“Sí, lo sé”, respondió. “No hables de ello”.
6 Entonces Elías le dijo: “Quédate aquí, Eliseo, porque el Señor me ha enviado al
Jordán”.
Él respondió: “Vive el Señor y vives tú, no te dejaré”. Así que siguieron viajando
juntos.
7 Entonces un grupo de cincuenta de los hijos de los profetas fue y se puso frente a
Elías y Eliseo a cierta distancia, mientras los dos estaban junto al Jordán.
8 Elías tomó su manto, lo enrolló y golpeó el agua. Se dividió a un lado y al otro y
ambos cruzaron en seco.
9 Cuando llegaron al otro lado, Elías le preguntó a Eliseo: “¿Qué puedo hacer por ti
antes de ser llevado?” .
“Por favor, dame una cantidad doble de tu espíritu”, respondió Eliseo.
10 “Lo que has pedido es difícil”, respondió Elías. “Pero si me ves cuando me quiten
de ti, lo tendrás, si no, no”.
11 Mientras caminaban hablando, un carro de fuego y caballos de fuego se interpuso
entre ellos, y Elías fue llevado en el torbellino al cielo.
12 Eliseo vio lo ocurrido y gritó: “¡Padre mío! ¡Padre mío! ¡Mira! ¡Los carros y los
jinetes de Israel!” Entonces Eliseo ya no pudo verlo. Tomó sus ropas y las hizo pedazos.*
13 Entonces Eliseo recogió el manto de Elías que se le había caído, y regresó y se puso
a la orilla del Jordán.
14 Tomó el manto de Elías que se le había caído, golpeó el agua y gritó: “¿Dónde está
el Señor, el Dios de Elías?” . Cuando golpeó el agua, ésta se dividió hacia un lado y
hacia el otro y Eliseo cruzó.
15 Los hijos de los profetas que vivían en Jericó lo vieron desde el lado opuesto y
gritaron: “¡El espíritu de Elías descansa ahora sobre Eliseo!” Fueron a su encuentro y
se postraron en el suelo ante él.
16 “Mira”, le dijeron a Eliseo, “nosotros, tus siervos, tenemos aquí cincuenta hombres
buenos. Por favor, permíteles ir a buscar a tu amo. Tal vez el Espíritu del Señor se lo
ha llevado y lo ha puesto en una montaña o en un valle en alguna parte”.
“No te molestes en enviarlos”, respondió Eliseo.
17 Pero ellos siguieron tratando de persuadirlo hasta que se sintió demasiado
avergonzado para decir que no. “Adelante, envíenlos”, les dijo. Así que enviaron
a cincuenta hombres, que buscaron a Elías durante tres días, pero no pudieron
encontrarlo.
18 Cuando regresaron a Eliseo, que se encontraba en Jericó, éste les dijo: “¿No les dije
que no se molestaran en ir?”
19 La gente del pueblo le dijo a Eliseo: “Mira, señor, aunque nuestro pueblo tiene una
buena ubicación, como puedes ver, el agua es mala y la tierra es pobre”.
20 “Tráiganme un cuenco nuevo y pónganle sal”, respondió él. Así que se lo trajeron.
21 Entonces Eliseo fue al manantial, echó la sal en él y dijo: “Esto es lo que dice el
Señor: ‘He purificado esta agua. Ya no causará muertes ni abortos’ ”.
22 El agua de allí sigue siendo pura hasta el día de hoy, tal como dijo Eliseo que sería.
23 Eliseo siguió desde allí hasta Betel. Cuando iba por el camino, llegó un grupo de
jóvenes del pueblo. Se burlaron de él, gritando: “¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!”†
24 Volviéndose, los miró y lanzó una maldición sobre ellos en nombre del Señor. De
repente, dos osos hembras salieron del bosque y mutilaron a cuarenta y dos de ellos.
25 Eliseo continuó hasta el monte Carmelo, y desde allí volvió a Samaria.

---

* **2.12** Un acto simbólico de gran aflicción. † **2.23** Parece que se burlaban de Eliseo diciéndole que debía irse de la misma manera que Elías.

3

1 Joram, hijo de Acab, se convirtió en rey de Israel en el año dieciocho del reinado de
Josafat de Judá. Reinó en Samaria durante doce años.
2 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor, pero no como los de su padre y su
madre, pues se deshizo de la imagen de piedra de Baal que había hecho su padre.
3 Sin embargo, aún se aferró a los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, había hecho
cometer a Israel; no los abandonó.
4 Mesha, rey de Moab, era criador de ovejas. Solía dar un tributo al rey de Israel de
cien mil corderos y la lana de cien mil carneros.
5 Pero después de la muerte de Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.
6 Inmediatamente el rey Joram convocó a todo el ejército israelita y salió de Samaria.
7 En su camino envió un mensaje a Josafat, rey de Judá, diciendo: "El rey de Moab se
ha rebelado contra mí. ¿Te unirás a mí para atacar a Moab?"
Josafat respondió: "Sí, me uniré a ti. Tú y yo somos como uno, mis hombres y tus
hombres son como uno, y mis caballos y tus caballos son como uno".
8 Entonces preguntó: "¿Por qué camino iremos?"
"Tomaremos el camino que atraviesa el desierto de Edom", respondió.
9 Así que el rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom se pusieron en marcha.
Después de seguir una ruta indirecta durante siete días, se quedaron sin agua para su
ejército y para sus animales.
10 "¿Qué estamos haciendo?" , se quejó el rey de Israel. "¡El Señor nos ha traído aquí
a tres reyes para entregarnos a los moabitas!".
11 Pero Josafat preguntó: "¿No hay aquí con nosotros un profeta del Señor?
Consultemos al Señor por medio de él".
Uno de los oficiales del rey de Israel respondió: "Eliseo, hijo de Safat, está aquí. Era
el ayudante de Elías".*
12 Josafat aceptó: "El Señor se comunica por medio de él". Así que el rey de Israel,
Josafat y el rey de Edom fueron a verlo.
13 Eliseo le dijo al rey de Israel: "¿Qué tengo que ver contigo? Ve con tus propios
profetas, los de tu padre y tu madre". Pero el rey de Israel le dijo: "¡No, porque es el
Señor quien ha traído aquí a estos tres reyes para entregarlos a los moabitas!"
14 Eliseo respondió: "Vive el Señor Todopoderoso, a quien sirvo, si no respetara el
hecho de que Josafat, rey de Judá, está aquí, ni siquiera miraría en tu dirección ni te
reconocería.
15 Ahora tráeme un músico".†
Mientras el músico tocaba, el poder del Señor cayó sobre Eliseo,
16 y anunció: "Esto es lo que dice el Señor: Este valle se llenará de estanques de agua.
Porque el Señor dice:
17 No verás viento, no verás lluvia, pero aun así este valle se llenará de agua. Beberás
tú, y tu ganado, y tus animales.
18 El Señor considera que esto es algo trivial, y también te hará victorioso sobre los
moabitas.
19 Conquistarás toda ciudad fortificada y toda ciudad importante. Cortarás todos los
árboles buenos, bloquearás todos los manantiales y arruinarás todos los campos buenos
arrojando piedras sobre ellos".
20 Al día siguiente, alrededor de la hora del sacrificio matutino, el agua fluyó
repentinamente desde la dirección de Edom, llenando de agua todo el campo.
21 Todos los moabitas habían oído que los reyes habían venido a atacarlos. Así que
todos los que podían llevar una espada, jóvenes y viejos, fueron llamados y fueron a
vigilar la frontera.
22 Pero a la mañana siguiente, cuando se levantaron, el sol brillaba sobre el agua, y a
los moabitas del otro lado les pareció roja como la sangre.
23 "¡Esto es sangre!", dijeron. "¡Los reyes y sus ejércitos deben haberse atacado y
matado! Moabitas, vamos a coger el botín".
24 Pero cuando los moabitas llegaron al campamento israelita, los israelitas salieron
corriendo y los atacaron, y ellos huyeron de ellos. Entonces los israelitas invadieron su
país y mataron a los moabitas.

---

* **3.11** "Era el ayudante de Elías": Literalmente, "Solía echar agua en las manos de Elías". † **3.15** "Músico": normalmente se refiere a alguien que puede tocar un instrumento de cuerda. A menudo se sugiere un arpa.

25 Destruyeron las ciudades, y cada soldado arrojó piedras sobre todo campo bueno
hasta cubrirlo. Bloquearon todos los manantiales y cortaron todos los árboles buenos.
Sólo Quir Jaréset conservaba sus murallas, pero los soldados, usando hondas, la
rodearon y la atacaron también.
26 Cuando el rey de Moab se dio cuenta de que había perdido la batalla, dirigió a
setecientos espadachines para intentar abrirse paso y atacar al rey de Edom, pero no
pudieron hacerlo.
27 Entonces el rey de Moab tomó a su hijo primogénito, que estaba destinado a
sucederlo, y lo sacrificó como holocausto en el muro de la ciudad. Un gran enojo se
apoderó de los israelitas, así que se fueron y regresaron a su país.‡

4

1 La mujer de uno de los hijos de los profetas se dirigió a Eliseo: "Mi marido, tu
siervo, ha muerto, y tú sabes que honraba al Señor. Pero ahora, para pagar sus deudas,
su acreedor viene a llevarse a mis dos hijos como esclavos".
2 "¿Qué puedo hacer para ayudarte?" , preguntó Eliseo. "Dime, ¿qué tienes en tu
casa?"
"Yo, tu sierva, no tengo nada en mi casa, excepto una jarra de aceite de oliva",
respondió ella.
3 "Ve y pide prestadas jarras vacías a tus vecinos, todas las que puedas, no sólo unas
pocas", le dijo Eliseo.
4 "Luego entra, cierra la puerta detrás de ti y de tus hijos, y comienza a verter aceite
de oliva en todas estas tinajas, colocando las tinajas llenas a un lado".
5 Ella dejó a Eliseo, se fue a su casa y cerró la puerta detrás de ella y de sus hijos. Le
trajeron las tinajas y ella siguió vertiendo.
6 Cuando todas las tinajas estaban llenas, le dijo a su hijo: "Tráeme otra". Pero él le
contestó: "No queda ninguna tinaja". Entonces el aceite de oliva dejó de fluir.
7 Ella fue a contarle al hombre de Dios lo que había sucedido, y él le dijo: "Ve y vende
el aceite de oliva y paga tus deudas, y tú y tus hijos podrán vivir con lo que quede".
8 Un día, mientras Eliseo iba de paso por Sunem, una mujer rica que vivía allí lo
convenció para que comiera. Después de esa ocasión, cada vez que pasaba por allí,
llegaba allí a comer.
9 Un día, ella le dijo a su marido: "Estoy segura de que este hombre que nos visita
regularmente es un santo varón de Dios.
10 Por favor, hagamos una pequeña habitación en el tejado. Podemos ponerle una
cama, una mesa, una silla y una lámpara. Así podrá quedarse allí cada vez que nos
visite".
11 Un día llegó Eliseo, subió a su habitación y se acostó.
12 Y le dijo a su criado Giezi: "Pídele a la sunamita* que venga aquí". Entonces Giezi
la llamó y ella vino a ver a Eliseo.
13 Entonces Eliseo le dijo a Giezi: "Por favor, dile: 'te has tomado muchas molestias
por nosotros. ¿Qué podemos hacer ahora por ti? ¿Quieres que hablemos por ti al rey o
al comandante del ejército?' "
"Vivo con mi propia gente",† respondió ella.
14 Después de que ella se fue,‡ Eliseo preguntó: "¿Qué podemos hacer por ella?".
"No tiene hijo, y su marido es viejo", respondió Giezi.
15 Eliseo dijo: "Pídele que vuelva". Así que Giezi la llamó, y ella vino de pie junto a
la puerta.
16 Entonces Eliseo le dijo: "El año que viene, por estas fechas, tendrás un hijo en
brazos".
"¡No, mi señor!", respondió ella. "¡Hombre de Dios, no le mientas a tu sierva!"
17 Pero la mujer quedó efectivamente embarazada, y al año siguiente, por esas mismas
fechas, dio a luz a un hijo, tal como Eliseo se lo había prometido.
18 El niño creció, pero un día, cuando salió a ver a su padre, que estaba con los
segadores,
19 se quejó a su padre: "¡Me duele la cabeza! ¡Me duele la cabeza!"

---

‡ **3.27** Se discute si esto fue una gran ira mostrada por los moabitas contra los israelitas, o si un acto tan horrible hizo que los israelitas se enfadaran mucho. Parece más probable que un sacrificio humano tan espantoso fuera tan ofensivo, incluso para los israelitas en su laxo estado espiritual, que simplemente dejaron. * **4.12** Refiriéndose a la mujer que había preparado su alojamiento. † **4.13** En otras palabras, tenía todo lo que necesitaba. ‡ **4.14** "Después de que ella se fue": implícito.

Su padre dijo a uno de sus criados: “Llévenlo de vuelta con su madre”.
20 El criado lo levantó y lo llevó donde su madre. El niño se sentó en su regazo hasta
el mediodía, y entonces murió.
21 Entonces ella subió y lo puso en la cama del hombre de Dios. Luego cerró la puerta
y se fue.
22 Llamó a su marido y le dijo: “Por favor, envíame uno de los criados y un asno para
que pueda ir corriendo a ver al hombre de Dios y volver”.
23 “¿Por qué necesitas ir a verlo hoy?” , le preguntó él. “No es luna nueva ni sábado”.
“No te preocupes por eso”, respondió ella.
24 Puso la silla de montar en el asno y le dijo a su criado: “¡Vamos rápido! No te
detengas por mí si no te lo digo yo”.
25 Así que se puso en marcha y se dirigió al hombre de Dios que estaba en el monte
Carmelo.
Cuando vio su camino a lo lejos, el hombre de Dios le dijo a su siervo Giezi: “¡Mira!
¡Ahí está la sunamita!
26 Por favor, corre a su encuentro y pregúntale: ‘¿Va todo bien contigo, con tu marido
y con tu hijo?’ ” .
“Todo está bien”, respondió ella.
27 Pero cuando llegó hasta el hombre de Dios en la montaña, se agarró a sus pies.
Giezi se acercó para apartarla, pero el hombre de Dios le dijo: “Déjala en paz, porque
tiene una miseria terrible, pero el Señor me lo ha ocultado y no me lo ha explicado”.
28 “¿Te pedí un hijo, mi señor?” , preguntó ella. “¿No te dije: ‘No me digas mentiras’?”
29 Eliseo le dijo a Giezi: “¡Guarda tu capa en tu cinturón, toma mi bastón y vete! No
saludes a nadie que te encuentres, y si alguien te saluda, no respondas. Coloca mi bastón
en la cara del muchacho”.
30 Pero la madre del muchacho le dijo: “¡Vive el Señor y vives tú, no me iré sin ti!”.
Así que él se levantó y se fue con ella.
31 Giezi siguió corriendo y puso el bastón en la cara del muchacho, pero no hubo sonido
ni señal de vida. Entonces Giezi volvió a reunirse con Eliseo y le dijo: “El muchacho no
ha despertado”.
32 Cuando Eliseo llegó a la casa, allí estaba el muchacho, muerto en su cama.
33 Eliseo entró, cerró la puerta detrás de ambos y oró al Señor.
34 Luego se subió a la cama y se puso encima del muchacho, y puso su boca sobre la
boca del muchacho, sus ojos sobre los ojos del muchacho, sus manos sobre las manos
del muchacho. Mientras se extendía sobre él, el cuerpo del muchacho se calentaba.
35 Eliseo se levantó, caminó de un lado a otro de la habitación y luego volvió a la cama
y se tendió sobre él de nuevo. El muchacho estornudó siete veces y luego abrió los ojos.
36 Eliseo llamó a Giezi y le dijo: “Pide a la sunamita que venga”. Así lo hizo. Cuando
llegó, Eliseo le dijo: “Aquí está tu hijo. Puedes recogerlo”.
37 Ella entró, se postró a sus pies y se inclinó hasta el suelo. Luego recogió a su hijo y
se fue.
38 Cuando Eliseo regresó a Gilgal, había hambre en esa zona. Los hijos de los profetas
estaban sentados a sus pies, y él dijo a su criado: “Usa la olla grande y hierve un poco
de guiso para los hijos de los profetas”.
39 Uno de ellos salió al campo a recoger hierbas. Encontró una viña silvestre y recogió
tantas calabazas silvestres como le cabía en su manto. Luego regresó y las picó en la
olla del guiso. Pero nadie sabía que era peligroso comerlas.§
40 Se lo sirvieron a los hombres para que comieran, pero cuando probaron el guiso
gritaron: “¡Hay muerte en la olla, hombre de Dios!”. No pudieron comerlo.
41 Eliseo dijo: “Trae harina”. La echó en la olla y dijo: “Sírvesela a la gente para que
coma”. No había nada malo para comer en la olla.
42 Un hombre de Baal-Salisa se acercó al hombre de Dios con un saco de primicias, el
primer grano del año, junto con veinte panes de cebada. “Dáselo a la gente para que
coma”, dijo Eliseo.
43 “¿Cómo voy a servir sólo veinte panes a cien hombres?” , preguntó su criado.
“Dáselo a la gente para que coma”, dijo Eliseo, “porque esto es lo que dice el Señor:
‘Comerán y aún sobrará’ ”.
44 Así que les sirvió el pan. Comieron y les sobró, tal como había dicho el Señor.

§ **4.39** “Era peligroso comerlas”: implícito.

5

1 Naamán, el comandante del ejército del rey de Harán, era considerado un gran
hombre por su amo y muy respetado, pues a través de él el Señor había hecho victoriosos
a los arameos. Era un poderoso guerrero, pero tenía lepra.
2 Unos arameos habían hecho una incursión y habían capturado a una joven de la
tierra de Israel. La habían hecho sierva de la esposa de Naamán.
3 Ella le dijo a su ama: "Si mi amo fuera a ver al profeta que vive en Samaria. Estoy
segura de que él podría curarlo de su lepra".
4 Entonces Naamán fue a ver a su amo y le explicó lo que había dicho la joven israelita.
5 "Puedes ir", dijo el rey de Harán, "y enviaré una carta contigo al rey de Israel". Así
que Naamán partió. Llevó consigo diez talentos de plata, seis mil siclos de oro y diez
conjuntos de ropa.
6 La carta que llevó al rey de Israel decía: "Esta carta acompaña a mi siervo Naamán,
enviada a ti para que lo cures de su lepra".
7 Cuando el rey de Israel leyó la carta, se rasgó las vestiduras presa del pánico y dijo:
"¿Acaso este hombre se cree Dios, que tiene poder sobre la vida y la muerte, y me envía
a curar a un leproso? Evidentemente, sólo está tratando de inventar una excusa para
atacarme, como cualquiera puede ver".
8 Pero cuando Eliseo, el hombre de Dios, se enteró de que el rey de Israel se había
rasgado las vestiduras presa del pánico, envió un mensaje al rey, diciendo "¿Por qué te
has rasgado las vestiduras? Por favor, envíame a ese hombre, para que se convenza de
que hay un profeta en Israel".
9 Así que Naamán llegó con sus caballos y carros y se quedó esperando a la puerta de
la casa de Eliseo.
10 Eliseo le envió un mensajero diciendo: "Ve y lávate siete veces en el Jordán.
Entonces tu cuerpo se curará y quedarás limpio".*
11 Pero Naamán se enfadó y se marchó, diciendo: "Esperaba que al menos saliera, se
quedara allí e invocara el nombre del Señor, su Dios, y agitara su mano sobre donde
está mi lepra y la sanara.
12 ¿No son los ríos de Damasco, de Abana y de Farfar mejores que cualquiera de estos
arroyos de Israel? ¿No podría haberme lavado en ellos y haberme curado?" Así que se
dio la vuelta y se marchó furioso.
13 Pero los funcionarios de Naamán se acercaron a él y le dijeron: "Señor, si el
profeta te hubiera dicho que tenías que hacer algo extraordinario, ¿no lo habrías hecho?
¿Cuánto más fácil es hacer lo que él dice: 'Lávate y quedarás curado'?"
14 Así que Naamán bajó y se sumergió siete veces en el Jordán, como le había dicho el
hombre de Dios. Su cuerpo quedó curado, su piel se volvió como la de un bebé, y quedó
limpio.
15 Entonces Naamán y todo su séquito volvieron al hombre de Dios, se presentaron
ante él y Naamán anunció: "Ahora estoy convencido de que no hay Dios en todo el
mundo, excepto en Israel. Por favor, acepta un regalo de mí, tu siervo".
16 Pero Eliseo respondió: "Vive el Señor, al que sirvo, que no aceptaré nada". Aunque
Naamán trató de persuadirlo para que aceptara el regalo, éste se negó.
17 Entonces Naamán dijo: "Si no lo haces, por favor, permíteme a mi, tu siervo,
llevarme dos cargas de tierra, porque nunca más traeré un holocausto ni haré un
sacrificio a ningún otro dios que no sea el Señor.
18 Además, que el Señor me perdone por hacer esto: Cuando mi amo entre en el
templo de Rimón para adorar allí, y yo lo asista, y me incline en el templo de Rimón,
que el Señor me perdone por hacerlo".
19 "Ve en paz", dijo Eliseo, y Naamán se fue. Pero sólo había recorrido un corto trecho
20 cuando Giezi, el siervo de Eliseo, el hombre de Dios, pensó para sí: "¡Mira cómo mi
amo ha dejado ir a Naamán el sirio sin aceptar los regalos que trajo! Vive el Señor, que
correré tras él y le sacaré algo".
21 Así que Giezi persiguió a Naamán. Cuando Naamán lo vio correr tras él, bajó del
carro para salir a su encuentro y le preguntó: "¿Está todo bien?"
22 "Todo está bien", respondió Giezi. "Mi amo me envió a decirte: 'Acabo de enterarme
de que han llegado a verme dos jóvenes de los hijos de los profetas que viven la región
montañosa de Efraín. Por favor, dales un talento de plata y dos conjuntos de ropa' ".

---

* **5.10** "Limpio": desde el punto de vista israelita, cualquier persona con lepra era impura.

23 Pero Naamán respondió: “Por favor, toma dos talentos”. Insistió en que Giezi los
aceptara. Entonces ató dos talentos de plata en dos bolsas, así como dos juegos de ropa.
Se los dio a dos de sus siervos, que los llevaron para Giezi.
24 Cuando Giezi llegó a la fortaleza de la colina, tomó los regalos de los sirvientes y los
puso en la casa. Les dijo a los hombres que podían irse, y se fueron.
25 Cuando Giezi regresó y atendió a su amo, Eliseo le preguntó: “¿Dónde has estado,
Giezi?” “Tu siervo no ha estado en ninguna parte”, respondió.
26 Pero Eliseo le dijo: “¿No te vi en mi mente cuando el hombre bajó de su carro para
recibirte? ¿Es éste el momento de tomar dinero, ropa, olivares, viñedos, ovejas, bueyes,
siervos y siervas?
27 “¡Ahora por causa de esto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tus descendientes
para siempre!” Y cuando Giezise marchó, tenía la lepra: se veía blanco como la nieve.

6

1 Entonces los hijos de los profetas le dijeron a Eliseo: “Mira, el lugar donde nos
reunimos contigo es demasiado pequeño para nosotros.
2 Vayamos mejor al Jordán.Cada uno de nosotros puede llevar un tronco de vuelta, y
podemos construir allí un nuevo lugar para reunirnos”.
“Adelante”, dijo Eliseo.
3 Uno de ellos pidió: “Por favor, ven con tus sirvientes”.
“Iré”, respondió él.
4 Así que fue con ellos. Cuando llegaron al Jordán, comenzaron a cortar árboles.
5 Pero cuando uno de ellos estaba cortando un árbol, la cabeza del hacha de hierro
cayó en el agua. “¡Oh, no! ¡Mi amo, esta era un hacha que me habían prestado!”, gritó.
6 “¿Dónde se ha caído?” , preguntó el hombre de Dios. Y cuando le mostró el lugar,
el hombre de Dios cortó un palo, lo arrojó allí y la cabeza del hacha, que era de hierro,
apareció flotando.
7 “Ve y recógela”, le dijo Eliseo al hombre. Entonces éste extendió la mano y la recogió.
8 También aconteció que el rey arameo estaba en guerra con Israel. Después de
consultar con sus oficiales, dijo: “Estableceré mi campamento en este lugar”.
9 Entonces el hombre de Dios envió una advertencia al rey de Israel: “Ten cuidado si
te acercas a este lugar, porque los arameos van a estar allí”.
10 Así que el rey de Israel envió una advertencia al lugar que el hombre de Dios había
indicado. Eliseo advirtió repetidamente al rey, para que estuviera alerta en esos lugares.
11 Esto hizo enojar mucho al rey arameo. Convocó a sus oficiales, exigiendo una
respuesta: “Díganme, ¿quién de nosotros está del lado del rey de Israel?”
12 “No es ninguno de nosotros, mi señor el rey”, respondió uno de sus oficiales. “Es
Eliseo, el profeta que vive en Israel; él le dice al rey de Israel hasta lo que tú dices en tu
habitación”.
13 Así que el rey dio la orden: “Ve y averigua dónde está para que pueda enviar
soldados a capturarlo”.
Ellos le dijeron: “Eliseo está en Dotán”.
14 Así que envió caballos, carros y un gran ejército. Llegaron de noche y rodearon la
ciudad.
15 Por la mañana, cuando el siervo del hombre de Dios se levantó, salió y vio que
un ejército con caballos y carros había rodeado la ciudad. “Señor mío, ¿qué vamos a
hacer?” , le preguntó a Eliseo.
16 Eliseo le contestó: “¡No tengas miedo, porque son muchos más los que están con
nosotros que los que están con ellos!”
17 Eliseo oró diciendo: “Señor, por favor abre sus ojos para que pueda ver”. El Señor
abrió los ojos del siervo, y cuando miró vio las colinas llenas de caballos y carros de
fuego alrededor de Eliseo.
18 Mientras el ejército* descendió sobre él, Eliseo rogó al Señor: “Por favor, hiere a
esta gente con ceguera”. Así que los golpeó con ceguera, como Eliseo había pedido.
19 Entonces Eliseo fue y les dijo: “Este no es el camino correcto, y este no es el pueblo
correcto. Síganme, y los llevaré hasta el hombre que buscan”. Los condujo a Samaria.
20 Cuando entraron en Samaria, Eliseo oró: “Señor, abre los ojos de estos hombres
para que puedan ver”. El Señor les abrió los ojos, y ellos miraron a su alrededor y
vieron que estaban en Samaria.

---

* **6.18** Refiriéndose a los arameos.

21 Cuando el rey de Israel los vio, le preguntó a Eliseo: “Padre mío, ¿los mato? ¿Debo
matarlos?”
22 “¡No, no los mates!”, respondió. “¿Matarías a los prisioneros que capturaras con
tu propia espada o arco? Dales comida y agua para que coman y beban, y luego deja
que vuelvan con su amo”.
23 Así que el rey mandó preparar un gran banquete para ellos, y una vez que
terminaron de comer y beber, los envió de vuelta con su amo. Los invasores arameos
no volvieron a entrar en la tierra de Israel.
24 Algún tiempo después de esto, Ben Adad, rey de Harán, convocó a todo su ejército
y fue a sitiar Samaria.
25 Así que hubo una gran hambruna en Samaria. De hecho, el asedio duró tanto
que una cabeza de asno costaba ochenta siclos de plata, y un cuarto de litro de cab de
estiércol de paloma† costó cinco siclos de plata.
26 Cuando el rey de Israel pasaba por la muralla de la ciudad, una mujer le gritó:
“¡Ayúdame, mi señor el rey!”
27 “Si el Señor no te ayuda, ¿por qué crees que yo puedo ayudarte?” , respondió el
rey. “No tengo grano de la era, ni vino del lagar”.
28 Pero entonces le preguntó: “¿Cuál es el problema?”
“Cierta mujer me dijo: ‘Entrega a tu hijo y lo comeremos hoy, y mañana nos
comeremos a mi hijo’ ”, respondió ella.
29 “Así que cocinamos a mi hijo y nos lo comimos. Al día siguiente le dije: ‘Entrega a
tu hijo para que nos lo comamos’, pero ella escondió a su hijo”.
30 Cuando el rey oyó lo que decía la mujer, se rasgó las vestiduras. Al pasar por la
muralla, la gente vio que llevaba un sayo debajo de la ropa junto a su piel.
31 “¡Que Dios me castigue muy severamente si la cabeza de Eliseo, hijo de Safat, queda
hoy sobre sus hombros!”, declaró.
32 Eliseo estaba sentado en su casa con los ancianos. El rey había enviado un
mensajero por delante, pero antes de que llegara, Eliseo dijo a los ancianos: “¿Ven
cómo este asesino envía a alguien a cortarme la cabeza? Así que, en cuanto llegue el
mensajero, cierren la puerta y no lo dejen entrar. ¿No es el sonido de los pasos de su
amo siguiéndolo?” .
33 Mientras Eliseo seguía hablando con ellos, llegó el mensajero. El rey dijo: “Este
desastre viene del Señor. ¿Por qué debo esperar más al Señor?” ‡

7

1 Entonces Eliseo respondió: “Escucha el mensaje del Señor. Esto es lo que dice el
Señor: Mañana a esta hora, un seah de la mejor harina se venderá por un siclo, y dos
seahs de cebada se venderán por un siclo en la puerta de Samaria”.*
2 El oficial que era ayudante del rey le dijo al hombre de Dios: “¡Aunque el Señor
abriera ventanas en el cielo no podría suceder lo que tú dices!”.
Eliseo respondió: “Lo verás con tus propios ojos, pero no podrás comer nada de eso”.
3 Aconteció que había cuatro hombres con lepra a la entrada de la puerta de la ciudad.
Y se decían unos a otros: “¿Qué ganaremos con quedarnos aquí sentados hasta morir?
4 Si decimos: ‘Vamos a la ciudad’, moriremos a causa del hambre que hay allí; pero si
seguimos sentados aquí, también moriremos. Así que vamos, vayamos al campamento
de los arameos y entreguémonos a ellos. Si nos dejan vivir, viviremos; si nos matan,
moriremos”.
5 Así que cuando estaba oscureciendo se pusieron en marcha y se dirigieron al
campamento de los arameos. Pero cuando llegaron a la entradadel campamento, no
había nadie.
6 Esto era porque el Señor había hecho que los arameos oyeran el ruido de carros,
caballos, como si fuera un gran ejército que se acercaba.Así que los arameos dijeron:
“Seguro que el rey de Israel ha contratado a los reyes de los hititas y de los egipcios para
que vengan a atacarnos”.

---

† **6.25** “Estiércol de paloma”: Algunos creen que se refería a una especie de verdura silvestre. Un cab equivale a unos 1,2 litros. ‡ **6.33** El rey creía que el Señor había causado los problemas y como no parecía haber ninguna acción del Señor para resolverlos, el rey estaba tomando el asunto en sus propias manos. Estaba rechazando a Dios, y pretendía vengarse del profeta de Dios, Eliseo. * **7.1** En otras palabras, los productos alimentarios básicos se venderían a precios bajos.

7 Entonces saltaron y huyeron por la noche, dejando atrás sus tiendas, sus caballos y
sus asnos. De hecho, el campamento quedó tal como estaba cuando huyeron para salvar
sus vidas.
8 Cuando los leprosos llegaron a las afueras del campamento, entraron en una tienda,
comieron y bebieron. Luego tomaron la plata, el oro y la ropa, y lo escondieron todo.
Después volvieron a otra tienda, tomaron algunas cosas de allí y las escondieron.
9 Entonces se dijeron unos a otros: "No está bien lo que estamos haciendo. Este es un
día de buenas noticias, y si nos callamos y esperamos hasta que amanezca, seguro nos
castigarán. Así que vayamos enseguida a dar aviso en el palacio del rey".
10 Entonces fueron y llamaron a los guardianes de la ciudad: "Pasamos por el
campamento arameo y no había nadie, ¡ni un ruido de nadie! Sólo había caballos y
asnos atados, y las tiendas las dejaron tal como estaban".
11 Los porteros dieron la noticia a gritos, y los informes llegaron al palacio real.
12 Entonces el rey se levantó por la noche y dijo a sus oficiales: "Déjenme decirles el
truco que los arameos están tratando de hacernos. Saben que nos estamos muriendo
de hambre, así que han abandonado el campamento y se han escondido en el campo,
pensando que cuando salgan de la ciudad, los agarraremos vivos y podremos entrar en
ella".
13 Uno de sus oficiales sugirió: "Que algunos hombres tomen cinco de los caballos que
quedan en la ciudad. Lo que les ocurra a ellos será lo mismo que a todos los israelitas
que quedan aquí.De cierto, todos los israelitas de aquí están condenados. Enviémoslos
a averiguar qué sucede".
14 Así que prepararon dos carros con sus caballos, y el rey los envió al campamento
arameo, diciéndoles: "Vayan y echen un vistazo".
15 Fueron tras ellos hasta el Jordán, y todo el camino estaba lleno de ropa y objetos
que los arameos habían tirado al huir. Los mensajeros regresaron e informaron al rey.
16 Entonces el pueblo salió y saqueó el campamento de los arameos. Así, un seah de
la mejor harina se vendió por un siclo, y dos seahs de cebada se vendieron por un siclo,
tal como el Señor lo había predicho.
17 El rey había puesto al oficial que era su asistente a cargo de la puerta. En su afán, el
pueblo lo pisoteó en la puerta y murió, tal como había dicho el hombre de Dios cuando
el rey lo visitó.
18 También se cumplió lo que el hombre de Dios le había dicho al rey cuando le dijo:
"Mañana a esta hora un seah de la mejor harina se venderá por un siclo, y dos seahs
de cebada se venderán por un siclo en la puerta de Samaria".
19 También el oficial que era ayudante del rey le había dicho al hombre de Dios:
"¡Mira, aunque el Señor abriera ventanas en el cielo no podría suceder lo que tú dices!"
Y Eliseo había respondido: "Lo verás con tus propios ojos, pero no podrás comer nada
de eso".
20 Esto es lo que le sucedió. La gente lo pisoteó en la puerta y murió.

8

1 Eliseo le dijo a la mujer cuyo hijo había resucitado: "Tú y tu familia tienen que
prepararsu equipajee irse, y tendrán que vivir donde puedan, en otro lugar como
extranjeros. Porque el Señor ha anunciado que vendrá una hambruna a la tierra y
que durará siete años".
2 La mujer preparó su equipaje e hizo lo que el hombre de Dios le había dicho. Ella
y su familia se fueron a vivir como extranjeros durante siete años en el país de los
filisteos.
3 Cuando pasaron los siete años, ella regresó del país de los filisteos y fue a ver al rey
para pedirle que le devolviera su casa y sus tierras.
4 El rey estaba hablando con Giezi, el siervo del hombre de Dios, y le pidió: "Por favor,
cuéntame todas las cosas maravillosas que hizo Eliseo".
5 Sucedió que justo en ese momento Giezi le estaba contando al rey la historia de cómo
Eliseo había hecho revivir al niño muerto cuando su madre llegó para hacer su petición
al rey de que le devolviera su casa y sus tierras.
"Mi señor el rey", dijo Giezi, "esta es la mujer, y este es su hijo, el que Eliseo hizo vivir
nuevamente".
6 El rey le preguntó a la mujer y ella le explicó toda la historia. Entonces el rey le
dio órdenes a un funcionario, diciendo: "Asegúrate de que se le devuelva todo lo que
le pertenecía, junto con todas las ganancias de sus tierras desde el día en que salió del
país hasta ahora".

7 Eliseo fue a Damasco cuando Ben Adad, rey de Harán, estaba enfermo. Y le
informaron al rey: “El hombre de Dios ha llegado a la ciudad”.
8 Entonces el rey ordenó a Jazael: “Lleva un regalo y ve al encuentro del hombre de
Dios. Pídele que le pregunte al Señor: ‘¿Me recuperaré de esta enfermedad?’ ” .
9 Así que Jazael fue al encuentro de Eliseo. Llevó consigo un regalo de todas las mejores
cosas de Damasco: cuarenta camellos cargados de mercancías. Entró, se puso delante
de él y le dijo: “Tu hijo Ben Adad, rey de Harán, me ha enviado a preguntarte: ‘¿Me
recuperaré de esta enfermedad?’ ”
10 “Ve y dile: ‘De seguro te recuperarás’. Pero el Señor me ha mostrado que
definitivamente vas a morir”, respondió Eliseo.*
11 Eliseo lo miró fijamente durante mucho tiempo hasta que Jazael se sintió incómodo.
Entonces el hombre de Dios comenzó a llorar.
12 “¿Por qué lloras, mi señor?” , preguntó Jazael.
“Porque sé las cosas malas que les vas a hacer a los israelitas”, le respondió Eliseo.
“Prenderás fuego a sus fortalezas, matarás a sus jóvenes con la espada, harás pedazos
a sus pequeños y desgarrarás a sus mujeres embarazadas”.
13 “Pero, ¿cómo podría lograr algo así alguien como yo, que no soy más que un
‘perro’?” le preguntó Jazael.
“El Señor me ha mostrado que vas a ser el rey de Harán”, respondió Eliseo.
14 Entonces Jazael dejó a Eliseo y fue a ver a su amo, quien le preguntó: “¿Qué te dijo
Eliseo?” .
Jazaelle respondió: “Me dijo que de seguro te recuperarías”.
15 Pero al día siguiente Jazael tomó la cubierta de la cama, la empapó en agua y la
puso sobre el rostro del rey hasta que éste murió. Entonces Jazael lo relevó como rey.
16 Jehoram, hijo de Josafat, comenzó su reinado como rey de Judá en el quinto año del
reinado de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, mientras Josafat aún era rey de Judá.†
17 Tenía treinta y dos años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante ocho
años.
18 Jehoram siguió los caminos de los reyes de Israel, tal como lo había hecho la casa de
Acab, pues se casó con una hija de Acaby sus hechos fueron malos a los ojos del Señor.
19 Pero por amor a David, su siervo, el Señor no quiso destruir a Judá, ya que le había
prometido que siempre habría un gobernante de su descendencia, como una lámpara
para siempre.‡
20 Durante el tiempo en que Jehoram fue rey, Edom se rebeló contra el gobierno de
Judá y eligió a su propio rey.
21 Así que Jehoram se dirigió a Zair con todos sus carros. Los edomitas lo rodearon a
él y a sus comandantes de carros, pero él actuó y atacó de noche. Pero su ejército huyó
de vuelta a sus casas.
22 Como resultado, Edom se rebeló contra el gobierno de Judá hasta el día de hoy. Al
mismo tiempo, Libna también decidió rebelarse.
23 El resto de lo que sucedió en el reinado de Jehoram y todo lo que hizo está registrado
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
24 Jehoram murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo
Ocozías lo sucedió como rey.
25 Ocozías, hijo de Jehoram, llegó a ser rey de Judá en el duodécimo año del reinado
de Joram, hijo de Acab, rey de Israel.
26 Ocozías tenía veintidós años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
un año. Su madre se llamaba Atalía, nieta de Omri, rey de Israel.
27 Ocozías también siguió los malos caminos de la familia de Acab, e hizo el mal a los
ojos del Señor, como lo había hecho la familia de Acab, pues estaba emparentado con
ellos por matrimonio.
28 Ocozías fue con Joram, hijo de Acab, a luchar contra Jazael, rey de Harán, en Ramot
de Galaad. Los arameos hirieron a Joram,
29 y éste regresó a Jezrel para recuperarse de las heridas que había recibido en Ramá
luchando contra Jazael, rey de Harán. Ocozías, hijo de Jehoram, rey de Judá, fue a Jezrel
a visitar a Joram, hijo de Acab, porque Joram estaba herido.

---

* **8.10** El profeta no le dice a Jazael que mienta. La pregunta del rey se refería a su enfermedad. La muerte del rey no fue causada por su enfermedad, sino por Jazael que lo asesinó. † **8.16** Esto es claramente una corregencia.
‡ **8.19** Véase, por ejemplo, 1 Reyes 11:36.

9

1 El profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas y le dijo: “Pon tu capa en
tu cinturón, toma este frasco de aceite de oliva y ve a Ramot de Galaad.
2 Cuando llegues allí, busca a Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsí. Entra, aléjalo de sus
compañeros y llévalo a una habitación interior. Haz que deje a sus amigos, llévalo a
una habitación privada,
3 toma el frasco de aceite de oliva y viértelo sobre su cabeza. Dile: ‘Esto es lo que
dice el Señor: te unjo como rey de Israel’. Luego abre la puerta y sal corriendo. No te
quedes esperando”.
4 Así que el joven profeta fue a Ramot de Galaad.
5 Cuando llegó, vio a los comandantes del ejército sentados. “Tengo un mensaje para
usted, comandante”, dijo.
“¿Para cuál de nosotros?” preguntó Jehú.
“Para usted, comandante”, respondió.
6 Jehú se levantó y entró, donde el joven profeta le echó el aceite de oliva en la cabeza
y le anunció: “Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: ‘Te unjo como rey del
pueblo del Señor, Israel.
7 Vas a destruir a la familia de Acab, tu señor. Vengarás la sangre de mis profetas y la
de todos los siervos del Señor asesinados por Jezabel.
8 Toda la casa de Acab será erradicada: destruiré a todos los varones de la familia de
Acab en Israel, tanto esclavos como libres.
9 Haré que la casa de Acab sea como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la
casa de Basá, hijo de Ahías.
10 Los perros se comerán a Jezabel, la mujer de Acab, en el solar de Jezrel, y nadie la
enterrará’ ”. Entonces el joven profeta abrió la puerta y salió corriendo.
11 Cuando Jehú volvió a salir con los otros oficiales de su amo, éstos le preguntaron:
“¿Está todo bien? ¿Por qué ha venido a verte este loco?”
“Ya lo conocen. Saben que habla mucho”, respondió.
12 “¡Mentiroso!”, le dijeron. “Por favor, dinos qué pasa”.
“Bueno, me habló de esto y de lo otro, y me dijo: ‘Esto es lo que dice el Señor: te unjo
como rey sobre Israel’ ”.
13 Rápidamente tomaron sus mantos y los extendieron sobre los escalones desnudos.
Tocaron la trompeta y gritaron: “¡Jehú es rey!”.
14 Entonces Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsí, tramó una rebelión contra Joram.
Joram y todo el ejército israelita habían estado defendiendo Ramot-Galad contra Jazael,
rey de Harán.
15 Pero Joram había regresado a Jezrel para recuperarse de las heridas que había
recibido luchando contra Jazael, rey de Harán. Entonces Jehú dijo: “Si ustedes, los
comandantes, quieren hacerme rey, no dejen que nadie salga de la ciudad y vayan a
anunciarlo en Jezrel”.
16 Jehú subió a su carro y se dirigió a Jezrel, pues Joram se estaba recuperando allí.
Ocozías, rey de Judá, también estaba allí porque había venido a visitar a Joram.
17 El vigilante de la torre de Jezrel vio que se acercaban los soldados de Jehú, y gritó:
“¡Veo que se acerca un soldado!”
“Elige un jinete”, ordenó Joram. “Envíalo a recibirlos y pregúntales: ‘¿Vienen en son
de paz?’ ” .
18 Así que un jinete salió al encuentro de Jehú y le dijo: “El rey te manda a preguntar:
‘¿Vienes en paz?’ ”
“¿Qué les importa la paz a ustedes?” Respondió Jehú. “Date la vuelta y sígueme”.
El vigilante informó: “El mensajero ha llegado hasta ellos, pero no regresa”.
19 El rey envió a un segundo jinete. Se acercó a ellos y les dijo: “El rey te manda a
preguntar: ‘¿Vienes en son de paz?’ ” .
“¿Qué les importa la paz a ustedes?” Respondió Jehú. “Date la vuelta y sígueme”.
20 El vigilante informó: “El mensajero ha llegado hasta ellos, pero no regresa. ¡Su
forma de conducir* hace que parezca que es Jehú, hijo de Nimsi, pues conduce como
un loco!”
21 “¡Preparen mi carro!” gritó Joram, y ya tenían su carro preparado. Entonces
Joram, rey de Israel, y Ocozías, rey de Judá, partieron en sus carros por separado, y
se encontraron con Jehú en el terreno que antes era propiedad de Nabot de Jezrel.
22 Cuando Joram vio a Jehú, le preguntó: “¿Vienes en son de paz, Jehú?”

* **9.20** Se refiere a la conducción del carro.

"¿Qué paz puede haber con tanta prostitución† y brujería causada por tu madre
Jezabel?" respondió Jehú.
23 Entonces Joram se dio la vuelta y se alejó corriendo, gritándole a Ocozías: "¡Es una
traición, Ocozías!"
24 Jehú tomó su arco y le disparó a Joram entre los hombros. La flecha le atravesó el
corazón y cayó muerto en su carro.
25 Jehú dijo a Bidcar, su oficial: "Recógelo y arrójalo al campo de Nabot de Jezrel.
Recuerda que cuando tú y yo cabalgábamos juntos detrás de su padre Acab, el Señor
hizo esta profecía contra él:
26 'Así como ayer vi la sangre de Nabot y la sangre de sus hijos, dice el Señor, así
también te pagaré en este mismo terreno, dice el Señor'. Ahora, pues, siguiendo lo que
ha dicho el Señor, recógelo y arrójalo sobre la parcela".
27 Cuando Ocozías, rey de Judá, vio lo sucedido, corrió por el camino hacia Bet-hagán.
Pero Jehú lo persiguió, gritando: "¡Dispárenle también a él!". Así que dispararon a
Ocozías en su carro en el camino hacia Gur, cerca de Ibleam. Logró escapar a Meguido,
pero allí murió.
28 Sus servidores lo llevaron en carro a Jerusalén y lo enterraron con sus antepasados
en su tumba en la Ciudad de David.
29 Ocozías llegó a ser rey de Judá en el undécimo año del reinado de Joram, hijo de
Acab.
30 Cuando Jezabel se enteró de que Jehú había llegado a Jezrel, se puso su sombra de
ojos negra, se puso joyas en el pelo y observó desde una ventana.
31 Cuando Jehú entró por la puerta, ella gritó: "¿Vienes en son de paz? ¿O eres como
Zimri, un asesino de tu señor?"
32 Jehú miró hacia la ventana y gritó: "¿Quién está de mi lado? ¿Alguien?" Dos o tres
eunucos lo miraron.
33 "¡Tírenla al suelo!", gritó. Y ellos la arrojaron al suelo. Su sangre salpicó la pared
y los caballos, que la pisotearon.
34 Jehú entró, comió y bebió. Luego dijo: "Por favor, traten a esa mujer maldita y
entiérrenla, porque era la hija de un rey".
35 Salieron a enterrarla pero sólo encontraron su cráneo, sus pies y sus manos.
36 Volvieron y se lo contaron a Jehú, quien dijo: "Esto es lo que ha dicho el Señor por
medio de su siervo Elías tisbita: 'Los perros comerán la carne de Jezabel en la parcela
de Jezrel.
37 Su cuerpo yacerá como estiércol en el campo, en la parcela de Jezrel, para que nadie
pueda siquiera decir: Aquí es donde está enterrada Jezabel' ".

10

1 Había setenta hijos de la casa de Acab viviendo en Samaria. Entonces Jehú escribió
cartas y las envió a los funcionarios de Samaria,* a los ancianos y a los guardianes de
los hijos de Acab, diciendo:
2 "Puesto que los hijos de tu amo están contigo, y tienes a tu disposición carros,
caballos, una ciudad fortificada y armas, cuando recibas esta carta,
3 elige al mejor y más apropiado hijo de tu amo, colócalo en el trono de su padre y
lucha por la casa de tu amo".
4 Pero ellos se asustaron mucho y se dijeron: "Si dos reyes no pudieron derrotarlo,
¿cómo podríamos nosotros?"
5 Así que los jefes del palacio y de la ciudad, los ancianos y los guardianes enviaron
un mensaje a Jehú: "Somos tus siervos y haremos todo lo que nos digas. No vamos a
hacer rey a nadie. Haz lo que te parezca mejor".
6 Entonces Jehú les escribió una segunda carta en la que les decía: "Si están de mi
parte, y si van a obedecer lo que yo diga, tráiganme mañana a esta hora a Jezrel las
cabezas de los hijos de su señor". Los setenta hijos del rey estaban siendo criados por
los principales hombres de la ciudad.
7 Cuando llegó la carta, agarraron a los hijos del rey y mataron a los setenta, pusieron
sus cabezas en canastas y las enviaron a Jehú en Jezrel.
8 Un mensajero llegó y le dijo a Jehú: "Han traído las cabezas de los hijos del rey".

---

† **9.22** "Prostitución": en el sentido espiritual de ir tras los dioses paganos, y también en el sentido literal, ya que el culto pagano a menudo implicaba sexo con prostitutas del templo, tanto masculinas como femeninas. * **10.1** "Samaria". El texto hebreo identifica "Jezrel", pero Jehú ya estaba allí.

Jehú dio la orden: “Ponlas en dos montones a la entrada de la puerta de la ciudad
hasta la mañana”.
9 Por la mañana Jehú salió a hablar con el pueblo que se había reunido. “Ustedes no
han hecho nada malo”,† les dijo. “Yo fui el que conspiró contra mi maestro y lo mató.
Pero ¿quién mató a todos estos?
10 Tengan la seguridad de que nada de lo que el Señor ha profetizado contra la casa de
Acab fallará, porque el Señor ha hecho lo que prometió por medio de su siervo Elías”.
11 Así que Jehú mató a todos los que quedaban en Jezrel de la casa de Acab, así como
a todos sus altos funcionarios, amigos cercanos y sacerdotes. Esto dejó a Acab sin un
solo sobreviviente.
12 Entonces Jehú partió y se dirigió a Samaria. En Bed-Équed de los Pastores,
13 se encontró con algunos parientes de Ocozías, rey de Judá.
“¿Quiénes son ustedes?” , les preguntó.
“Somos parientes de Ocozías”, le respondieron. “Hemos venido a visitar a los hijos
del rey y de la reina madre”.
14 “¡Atrápenlos vivos!” ordenó Jehú. Así que los tomaron vivos y los mataron en el
pozo de Bed-Equed. Eran cuarenta y dos hombres. No permitió que ninguno de ellos
viviera.
15 Salió de allí y se encontró con Jonadab, hijo de Recab, que venía a su encuentro.
Jehú lo saludó y le preguntó: “¿Estás tan comprometido conmigo como yo contigo?” .
“Sí, lo estoy”, respondió Jonadab.
“En ese caso, dame tu mano”, dijo Jehú. Así que él extendió su mano, y Jehú lo ayudó
a subir al carro.
16 “Acompáñame y verás lo dedicado que estoy al Señor”, dijo Jehú, y lo hizo subir a
su carro.
17 Cuando Jehú llegó a Samaria, fue matando a todos los que quedaban de la familia
de Acab hasta que los mató a todos, tal como el Señor había dicho por medio de Elías.
18 Jehú hizo reunir a todo el pueblo y les dijo: “Acab adoraba un poco a Baal, pero
Jehú lo adorará mucho.
19 Así que convoca a todos los profetas de Baal, a todos sus servidores y a todos sus
sacerdotes. Asegúrate de que no falte nadie, porque estoy organizando un gran sacrificio
para Baal. El que no asista será ejecutado”. Pero el plan de Jehú era un truco para
destruir a los seguidores de Baal.
20 Jehú dio la orden: “¡Convoca una asamblea religiosa para honrar a Baal!” Así lo
hicieron.
21 Jehú envió el anuncio por todo Israel. Todos los seguidores de Baal acudieron; no
faltó ni un solo hombre. Entraron en el templo de Baal, llenándolo de punta a punta.
22 Jehú dijo al guardián del guardarropa: “Distribuye la ropa para todos los siervos de
Baal”. Así que sacó ropa para ellos.
23 Luego Jehú y Jonadab, hijo de Recab, entraron en el templo de Baal. Jehú dijo a los
seguidores de Baal: “Miren a su alrededor y asegúrense de que nadie que siga al Señor
esté aquí con ustedes, sólo los adoradores de Baal”.
24 Estaban dentro presentando sacrificios y holocaustos. Ahora bien, Jehú había
colocado a ochenta hombres afuera y les advirtió: “Les estoy entregando a estos
hombres. Si dejan escapar a alguno de ellos, ustedes pagarán sus vidas con las vidas de
ustedes”.
25 En cuanto Jehú terminó de presentar el holocausto, ordenó a sus guardias y oficiales:
“¡Entren y mátenlos a todos! No dejen que se escape ni uno solo”. Así que los mataron
con sus espadas. Los guardias y los oficiales arrojaron sus cuerpos fuera, y luego
entraron en el santuario interior del templo de Baal.
26 Sacaron los pilares de los ídolos y los quemaron.
27 Destrozaron el pilar sagrado de Baal, derribaron el templo de Baal y lo convirtieron
en un retrete, lo que sigue siendo hasta hoy.
28 Así fue como Jehú destruyó el culto a Baal en Israel,
29 pero no puso fin a los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, había hecho cometer
a Israel: la adoración de los becerros de oro en Betel y Dan.
30 El Señor le dijo a Jehú: “Puesto que has hecho bien y has llevado a cabo lo
que es justo a mis ojos, y has cumplido todo lo que planeé para la casa de Acab, tus
descendientes se sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación”.

---

† **10.9** “Ustedes no ha hecho nada malo”: Literalmente, “Ustedes son justos”.

31 Pero Jehú no se comprometió del todo a seguir la ley del Señor, el Dios de Israel.
No puso fin a los pecados que Jeroboam había hecho cometer a Israel.
32 En ese momento el Señor comenzó a reducir la extensión de Israel. Jazael derrotó
a los israelitas en todo su territorio
33 al este del Jordán, en toda la tierra de Galaad (la región ocupada por Gad, Rubén y
Manasés), y desde Aroer por el valle de Arnón hasta Galaad y Basán.
34 El resto de lo que sucedió en el reinado de Jehú, todo lo que hizo y lo que logró,
está registrado en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
35 Jehú murió y fue enterrado en Samaria. Su hijo Joacaz lo sucedió como rey.
36 Jehú reinó sobre Israel en Samaria durante veintiocho años.

11

1 Cuando Atalía, la madre de Ocozías,* vio que su hijo había muerto, dio la orden de
asesinar a todo el resto de la familia real.
2 Pero Josaba, hija del rey Jehoram, hermana de Ocozías, tomó a Joás, hijo de Ocozías,
apartándolo del resto de los hijos del rey que estaban siendo asesinados. Lo puso a él y
a su nodriza en un dormitorio para ocultarlo de Atalía, y no fue asesinado.
3 Joás permaneció escondido en el Templo del Señor durante seis años, mientras Atalía
gobernaba el país.
4 En el séptimo año, Joyadá† mandó llamar a los comandantes de centenares, a los
cereteos,‡ y los guardias, y los llevó al Templo del Señor. Hizo un acuerdo con ellos y
les hizo prestar un juramento. Allí, en el Templo del Señor, les mostró al hijo del rey
5 y les ordenó: "Esto es lo que vais a hacer: Un tercio de vosotros, que viene de servicio
el sábado, vigilará el palacio real.
6 Un tercio estará en la Puerta Sur, y otro tercio en la puerta detrás de los guardias.
Se alternarán en la vigilancia del palacio.
7 Las dos divisiones que normalmente salen de servicio en el día de reposo vigilarán
el Templo del Señor para el rey.
8 Rodeen al rey con las armas desenfundadas, y cualquiera que se acerque a esta línea
debe ser asesinado. Permanezcan cerca del rey dondequiera que vaya".
9 Los comandantes de centenares siguieron todas las instrucciones que había dado el
sacerdote Joyadá. Cada uno tomó a sus propios hombres, los que venían de servicio el
sábado y los que salían de servicio, y se presentaron ante el sacerdote Joyadá.
10 Entonces el sacerdote entregó a los comandantes de centenas las lanzas y los escudos
que habían pertenecido al rey David y que estaban guardados en el Templo del Señor.
11 Los guardias se pusieron de pie con las armas desenfundadas rodeando al rey junto
al altar, y en una línea alrededor del Templo, desde el lado sur hasta el lado norte del
Templo.
12 Entonces Joyadá sacó al hijo del rey, le puso la corona y le entregó un ejemplar de
la Ley de Dios. Lo proclamaron rey y lo ungieron. El pueblo aplaudió y gritó: "¡Viva el
rey!".
13 Cuando Atalía oyó el ruido de los guardias y del pueblo, corrió hacia la multitud en
el Templo del Señor.
14 Vio al rey de pie junto a su columna, como era costumbre. Los comandantes y los
trompetistas estaban con el rey, y todos celebraban y tocaban las trompetas. Atalía se
rasgó las vestiduras y gritó: "¡Traición! Traición!"
15 Joyadá ordenó a los comandantes del ejército: "Llévenla ante los hombres que están
frente al Templo y maten a cualquiera que la siga". Antes, el sacerdote había dejado
claro: "No deben matarla en el Templo del Señor".
16 Entonces la agarraron, la llevaron hasta donde los caballos entran en el recinto del
palacio y allí la mataron.
17 Entonces Joyadá hizo un acuerdo solemne entre el Señor, el rey y el pueblo de que
serían el pueblo del Señor. También hizo un acuerdo entre el rey y el pueblo.
18 Todos fueron al Templo de Baal y derribaron sus altares y destrozaron los ídolos.
Mataron a Matán, el sacerdote de Baal, frente al altar.
Entonces el sacerdote Joyadá mandó poner guardias en el Templo del Señor.
19 Junto con los comandantes, los nobles, los gobernantes del pueblo y todo el pueblo,
condujo al rey en una procesión desde el Templo del Señor, entrando por la puerta
superior al palacio real. Allí sentaron al rey en el trono real.

---

* **11.1** Ocozías era el rey de Judá. † **11.4** Joyadá era el sumo sacerdote. ‡ **11.4** "Cereteos": probablemente mercenarios extranjeros utilizados como guardia real.

20 En todo el país la gente celebró, y Jerusalén estaba en paz, porque Atalía había sido
muerta a espada en el palacio.
21 Joás tenía siete años cuando se convirtió en rey.

12

1 Joás* llegó a ser rey en el séptimo año del reinado de Jehú, y reinó en Jerusalén
durante cuarenta años. Su madre se llamaba Sibia de Beerseba.
2 Joás hizo lo que era correcto a los ojos del Señor durante los años en que el sacerdote
Joyadá le aconsejó.
3 Aun así, los altares paganos no se quitaron: el pueblo siguió sacrificando y
presentando holocaustos en esos lugares.
4 Entonces Joás les dijo a los sacerdotes: "Reúnan todo el dinero que se trae como
ofrendas sagradas al Templo del Señor, ya sea el dinero del censo, el dinero de los votos
individuales y el dinero que se trae como donación voluntaria al Templo del Señor.
5 Que cada sacerdote reciba el dinero de los que dan, y lo use para reparar cualquier
daño que se descubra en el Templo".
6 Pero en el año veintitrés del reinado de Joás, los sacerdotes aún no habían reparado
los daños del Templo.
7 Entonces el rey Joás convocó a Joyadá y a los demás sacerdotes y les preguntó: "¿Por
qué no han reparado los daños del Templo? No usen más dinero que se les ha dado
para ustedes, en cambio entréguenlo a otros para que reparen el Templo".
8 Entonces los sacerdotes acordaron no recibir más dinero del pueblo, y que no
realizarían ellos mismos las reparaciones del Templo.
9 El sacerdote Joyadá tomó una gran caja de madera, hizo un agujero en su tapa y la
colocó a la derecha del altar, junto a la entrada del Templo del Señor. Allí, los sacerdotes
que custodiaban la entrada ponían en la caja todo el dinero que se traía al Templo del
Señor.
10 Cuando veían que había mucho dinero en la caja, el secretario del rey y el sumo
sacerdote se acercaban, contaban el dinero que entraba en el Templo del Señor y lo
ponían en bolsas.
11 Luego pesaban el dinero y lo entregaban a los supervisores de la obra del Templo
del Señor. Ellos pagaban a los que hacían la obra: los carpinteros, los constructores, los
12 albañiles y los canteros. También compraron la madera y los bloques de piedra
cortada que se necesitaban para la reparación del Templo del Señor, y pagaron todos
los demás gastos de la restauración del Templo.
13 Sin embargo, el dinero recaudado para el Templo del Señor no se utilizaba para
fabricar jofainas de plata, adornos para lámparas, cuencos, trompetas o cualquier otro
artículo de oro o plata para el Templo del Señor.
14 Se utilizaba para pagar a los obreros que hacían las reparaciones en el Templo del
Señor.
15 No se pedían cuentas a los hombres que recibían el dinero para pagar a los
trabajadores, porque lo hacían todo honestamente.
16 El dinero de las ofrendas por la culpa y por el pecado no se recogía para el Templo
del Señor, porque pertenecía a los sacerdotes.
17 Por ese tiempo, Jazael, rey de Harán, fue a atacar Gat y la capturó. Luego marchó
para atacar a Jerusalén.
18 Entonces el rey Joás de Judá tomó todos los objetos sagrados dedicados por sus
antepasados Josafat, Jehoram y Ocozías, los reyes de Judá, junto con todos los objetos
que él mismo había dedicado, y todo el oro que se encontraba en los tesoros del Templo
del Señor y del palacio real, y envió todo a Jazael, rey de Harán. Entonces Jazael se
retiró de Jerusalén.
19 El resto de lo que sucedió en el reinado de Joás y todo lo que hizo está registrado
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
20 Sus funcionarios conspiraron contra él y lo asesinaron en Bet Miló, en el camino
que baja a Silla.
21 Los funcionarios que lo atacaron y mataron fueron Jozacar, hijo de Simat, y Jozabad,
hijo de Semer. Lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo Amasías
le sucedió como rey.

---

* **12.1** Aquí y en otros lugares se escribe "Joás".

13

1 Joacaz, hijo de Jehú, llegó a ser rey de Israel en el año veintitrés del reinado de Joás,
hijo de Ocozías, rey de Judá. Reinó en Samaria durante diecisiete años.
2 E hizo lo malo a los ojos del Señor y siguió los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat,
había hecho cometer a Israel; no les puso fin.
3 Así que el Señor se enojó con Israel, y permitió repetidamente que fuera derrotado
por Jazael, rey de Harán, y su hijo Ben-hadad.
4 Joacaz pidió ayuda al Señor, y el Señor respondió a su petición porque vio lo mal
que el rey de Harán trataba a Israel.
5 El Señor le dio a Israel alguien que los salvara para que dejaran de estar bajo el
dominio arameo. Entonces los israelitas pudieron volver a vivir con seguridad como
antes.
6 Aun así, no pusieron fin a los pecados que la casa de Jeroboam había hecho cometer
a Israel: continuaron siguiéndolos. El ídolo de Asera seguía en pie en Samaria.
7 Todo lo que quedó del ejército de Joacaz fueron cincuenta jinetes, diez carros y diez
mil soldados, pues el rey de Harán había destruido al resto, convirtiéndolos en polvo
como cuando se trilla el grano.
8 El resto de lo que sucedió en el reinado de Joacaz, todo lo que hizo y sus grandes
logros están registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
9 Joacaz murió y fue enterrado en Samaria. Su hijo Joás* le sucedió como rey.
10 Joás, hijo de Joacaz, llegó a ser rey de Israel en Samaria en el año treinta y siete del
reinado del rey Joásde Judá, y reinó durante dieciséis años.
11 Hizolo malo a los ojos del Señor y no puso fin a todos los pecados que Jeroboam,
hijo de Nabat, había hecho cometer a Israel: continuó siguiéndolos.
12 El resto de lo que sucedió en el reinado de Joás, todo lo que hizo y sus grandes
logros, como su guerra contra Amasías, rey de Judá, están registrados en el Libro de las
Crónicas de los Reyes de Israel.
13 Joás murió, y Jeroboam se sentó en su trono.† Fue enterrado en Samaria con los
reyes de Israel.
14 Eliseo había enfermado de una enfermedad que acabaría matándolo. Joás, rey de
Israel, fue a visitarlo y lloró por él, diciendo: “¡Padre mío, padre mío, los carros y los
jinetes de Israel!”
15 Eliseo le dijo: “Busca un arco y unas flechas”. Así que Joás encontró un arco y
algunas flechas.
16 Entonces Eliseo le dijo al rey de Israel: “Recoge el arco”. Así que el rey recogió el
arco. Eliseo puso sus manos sobre las del rey.
17 “Abre la ventana del este”, le dijo. Así que el rey la abrió y Eliseo le dijo: “¡Dispara!”.
Y disparó una flecha.
Entonces Eliseo le explicó: “Esta es la flecha de la victoria del Señor, que representa
la flecha de la victoria sobre los arameos. Atacarás a los arameos en Afec y acabarás
con ellos”.
18 Entonces Eliseo dijo: “¡Recoge las flechas!” Así que las recogió.
Eliseo le dijo al rey de Israel: “¡Golpea el suelo con ellas!” Golpeó el suelo tres veces,
y luego se detuvo.
19 El hombre de Dios se enfadó con él y le dijo: “Deberías haber golpeado el suelo cinco
o seis veces. Entonces habrías atacado a los arameos hasta destruirlos por completo.
Pero ahora sólo atacarás a los arameos tres veces”.
20 Eliseo murió y fue enterrado.
Los asaltantes del país de Moab solían invadir Israel cada primavera.
21 En cierta ocasión, unos israelitas estaban enterrando a un hombre cuando de pronto
vieron que se acercaban unos asaltantes, así que rápidamente arrojaron al hombre a
la tumba de Eliseo. En cuanto tocó los huesos de Eliseo, el hombre volvió a la vida y se
levantó.
22 Jazael, rey de Harán, causó problemas a Israel durante todo el reinado de Joacaz.
23 Pero el Señor los ayudó con gracia y fue bondadoso con ellos. Los cuidó por su
acuerdo con Abraham, Isaac y Jacob. Hasta el día de hoy no ha querido destruirlos ni
echarlos de su presencia.
24 Cuando murió Jazael, rey de Harán, su hijo Ben-hadad lo sucedió como rey.

---

* **13.9** “Joás”: El mismo nombre del rey de Judá. Nótese que este es el hijo de Joacaz, y no debe confundirse con Joás, el rey de Judá. † **13.13** Algunos creen que este cambio en la fórmula que describe la sucesión real sugiere que Jeroboam ya reinaba como corregente con su padre.

25 Entonces Joás, hijo de Joacaz, recuperó de Ben-hadad, hijo de Jazael, las ciudades
que Jazael había capturado de su padre Joacaz. Joás derrotó a Ben-hadad tres veces, y
así recuperó las ciudades israelitas.

14

1 Amasías, hijo de Joás, llegó a ser rey de Judá en el segundo año del reinado de Joás,
hijo de Joacaz, rey de Israel.
2 Tenía veinticinco años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
veintinueve años. Su madre se llamaba Joadán de Jerusalén.
3 Hizo lo que era correcto a los ojos del Señor, pero no de la misma manera que su
antepasado David. Hizo todo como lo había hecho su padre Joás.
4 Pero los altares paganos no fueron destruidos. El pueblo seguía sacrificando y
presentando holocaustos en esos lugares.
5 Una vez que estuvo seguro en el trono, ejecutó a los funcionarios que habían
asesinado a su padre el rey.
6 Pero no ejecutó a los hijos de los asesinos, siguiendo el mandato del Señor en la ley
de Moisés: "Los padres no deben morir por los pecados de sus hijos, ni los hijos deben
morir por los pecados de sus padres. Cada uno debe morir por su propio pecado".
7 Amasías mató a diez mil edomitas en el Valle de la Sal. Atacó y capturó Sela y la
rebautizó como Joktheel, que es como se llama hasta hoy.
8 Amasías envió mensajeros al rey de Israel, Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú,
diciéndole: "Luchemos,* cara a cara!"
9 Joás, rey de Israel, respondió a Amasías, rey de Judá: "En el Líbano, un cardo envió
un mensaje a un cedro, diciendo: 'Dale tu hija como esposa a mi hijo'. Pero pasó un
animal salvaje del Líbano y pisoteó el cardo.
10 Puede que hayas derrotado a Edom. Ahora te has vuelto arrogante. Quédate en
casa y disfruta de tu victoria. ¿Por qué provocar problemas que te harán caer a ti, y a
Judá contigo?"
11 Pero Amasías se negó a escuchar, así que Joás, rey de Israel, vino a atacarlo. Él y
Amasías, rey de Judá, se encontraron cara a cara en Bet Semes, en Judá.
12 El ejército de Judá fue derrotado por Israel y huyó a su casa.
13 Joás, rey de Israel, capturó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, en
Bet Semes.
Entonces Joás atacó Jerusalén y derribó la muralla de la ciudad desde la puerta de
Efraín hasta la puerta de la Esquina, de unos cuatrocientos codos de longitud.
14 Se llevó todo el oro y la plata, y todos los objetos que se encontraban en el Templo
del Señor y en los tesoros del palacio real, y también algunos rehenes. Luego regresó a
Samaria.
15 El resto de lo que sucedió en el reinado de Joás, todo lo que hizo y sus grandes logros
y su guerra con Amasías, rey de Judá, están registrados en el Libro de las Crónicas de
los Reyes de Israel.
16 Joás murió y fue enterrado en Samaria con los reyes de Israel. Su hijo Jeroboam le
sucedió como rey.
17 Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años más después de la muerte de
Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel.
18 El resto de los acontecimientos que ocurrieron en el reinado de Amasías están
registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
19 Una conspiración contra Amasías tuvo lugar en Jerusalén, y él huyó a Laquis. Pero
se enviaron hombres tras él y lo asesinaron allí.
20 Lo trajeron de vuelta a caballo y lo enterraron en Jerusalén con sus antepasados en
la Ciudad de David.
21 Entonces todo el pueblo de Judá nombró rey al hijo de Amasías, Azarías, para que
reemplazara a su padre. Azarías tenía dieciséis años.
22 Azarías reconquistó Elat para Judá y la reconstruyó después de la muerte de su
padre.
23 Jeroboam, hijo de Joás, llegó a ser rey de Israel en el año quince del reinado de
Amasías, hijo de Joás, rey de Judá. Reinó en Samaria durante cuarenta y un años.
24 Hizo lo malo a los ojos del Señor y no puso fin a todos los pecados que Jeroboam,
hijo de Nabat, había hecho cometer a Israel.

---

* **14.8** "Luchemos": Literalmente "encontrémonos", pero el contexto deja claro que Amasías intentaba provocar un conflicto armado.

25 Restituyó la frontera de Israel a donde estaba, desde Lebó-Jamat hasta el Mar de la
Arabá,† como el Señor, el Dios de Israel, había dicho por medio de su siervo Jonás, hijo
de Amitai, el profeta, que venía de Gat-Jefer.
26 El Señor había visto lo mucho que estaban sufriendo los israelitas, tanto los esclavos
como los libres. Nadie estaba allí para ayudar a Israel.
27 Sin embargo, como el Señor había dicho que no eliminaría a Israel, lo salvó por
medio de Jeroboam, hijo de Joás.
28 El resto de lo que sucedió en el reinado de Jeroboam, todo lo que hizo, sus grandes
logros y las batallas que libró, y cómo recuperó para Israel tanto Damasco como Jamat,
están registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
29 Jeroboam murió y fue enterrado con los reyes de Israel. Su hijo Zacarías le sucedió
como rey.

15

1 Azarías, hijo de Amasías, llegó a ser rey de Judá en el año veintisiete del reinado de
Jeroboam, rey de Israel.
2 Tenía dieciséis años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante cincuenta
y dos años. Su madre se llamaba Jecolías, de Jerusalén.
3 Hizo lo que era correcto a los ojos del Señor, tal como lo había hecho su padre
Amasías.
4 Pero los altares paganos no fueron destruidos. El pueblo seguía sacrificando y
presentando holocaustos en esos lugares.
5 El Señor tocó al rey y tuvo lepra hasta el día de su muerte. Vivió aislado en una casa
aparte. Su hijo Jotam estaba a cargo del palacio y era el verdadero gobernante del país.
6 El resto de lo que sucedió en el reinado de Azarías y todo lo que hizo está registrado
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
7 Azarías murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo
Jotam le sucedió como rey.
8 Zacarías, hijo de Jeroboam, llegó a ser rey de Israel en el año treinta y ocho del
reinado de Azarías, rey de Judá. Reinó en Samaria durante seis meses.
9 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor, como los de sus antepasados también.
No puso fin a los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, había hecho cometer a Israel.
10 Entonces Salum, hijo de Jabes, conspiró contra Zacarías. Lo atacó, lo asesinó delante
del pueblo y se apoderó de él como rey.
11 El resto de los acontecimientos del reinado de Zacarías están registrados en el Libro
de las Crónicas de los Reyes de Israel.
12 Así se cumplió lo que el Señor le dijo a Jehú: “Tus descendientes se sentarán en el
trono de Israel hasta la cuarta generación”.
13 Salum, hijo de Jabes, llegó a ser rey en el año treinta y nueve del reinado de Uzías
de Judá. Reinó en Samaria durante un mes.
14 Entonces Menajem, hijo de Gadi, fue de Tirsa a Samaria, atacó y asesinó a Salum,
hijo de Jabes, y asumió como rey.
15 El resto de los sucesos del reinado de Salum y la rebelión que tramó están registrados
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
16 En aquel tiempo, Menajem, partiendo de Tirsa, atacó Tifsa y la región cercana,
porque no le entregaban la ciudad. Así que destruyó a Tifsa y desgarró a todas las
mujeres embarazadas.
17 Menajem, hijo de Gadi, se convirtió en rey de Israel en el año treinta y nueve del
reinado de Azarías de Judá. Reinó en Samaria durante diez años.
18 Durante todo su reinado hizo lo malo a los ojos del Señor. No puso fin a los pecados
que Jeroboam, hijo de Nabat, había hecho cometer a Israel.
19 Pul,* rey de Asiria, invadió el país. Menajem pagó a Pul mil talentos de plata para
que apoyara a Menajem en la consolidación de su poder sobre el reino.
20 Menajem exigió el pago de todos los hombres ricos de Israel, cincuenta siclos de
plata cada uno, para dárselos al rey de Asiria. Entonces el rey de Asiria se retiró y no
se quedó en el país.
21 El resto de lo que sucedió en el reinado de Menajem y todo lo que hizo está registrado
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
22 Menajem murió y su hijo Pecajías lo sucedió como rey.

---

† **14.25** “Mar de la Arabá”: el Arabah es el Valle del Jordán, por lo que se referiría al Mar Muerto. * **15.19** A menudo se le asocia con Tiglat-Piléser.

23 Pecajías, hijo de Menajem, llegó a ser rey de Israel en Samaria en el año cincuenta
del reinado de Azarías de Judá, y reinó dos años.
24 Hizo lo malo a los ojos del Señor. No puso fin a los pecados que Jeroboam, hijo de
Nabat, había hecho cometer a Israel.
25 Peca, hijo de Remalías, uno de sus oficiales, conspiró contra él junto con Argob,
Arieh y cincuenta hombres de Galaad. Peca atacó y mató a Pecajías en la fortaleza del
palacio del rey en Samaria, y asumió como rey.
26 El resto de lo que sucedió en el reinado de Pecajías y todo lo que hizo está registrado
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
27 Pecajá, hijo de Remalías, llegó a ser rey de Israel en el año cincuenta y dos del
reinado de Azarías de Judá. Reinó en Samaria durante veinte años.
28 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor. No puso fin a los pecados que
Jeroboam, hijo de Nabat, había hecho cometer a Israel.
29 Durante el reinado de Peca, rey de Israel, Tiglat-Pileser, rey de Asiria, invadió y
capturó Iyón, Abel-Bet-Macá, Janoa, Cedes, Jazor, Galaad, Galilea y toda la tierra de
Neftalí, y llevó al pueblo a Asiria como prisioneros.
30 Entonces Oseas, hijo de Ela, conspiró contra Peca, hijo de Remalías. En el vigésimo
año del reinado de Jotam, hijo de Uzías, Oseas atacó a Peca, lo mató y asumió como rey.
31 El resto de lo que sucedió en el reinado de Peca y todo lo que hizo está registrado
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Israel.
32 Jotam, hijo de Uzías, llegó a ser rey de Judá en el segundo año del reinado de Peca
hijo de Remalías, rey de Israel.
33 Tenía veinticinco años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante dieciséis
años. Su madre se llamaba Jerusa, hija de Sadoc.
34 Hizo lo correcto a los ojos del Señor, tal como lo había hecho su padre Uzías.
35 Pero los altares paganos no fueron destruidos. El pueblo seguía sacrificando y
presentando holocaustos en esos lugares. Reconstruyó la puerta superior del Templo
del Señor.
36 El resto de los acontecimientos del reinado de Jotam están registrados en el Libro
de las Crónicas de los Reyes de Judá.
37 Durante ese tiempo el Señor comenzó a enviar a Rezín, rey de Harán, y a Peca, hijo
de Remalías, para que atacaran a Judá.
38 Jotam murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David, su
antepasado. Su hijo Acaz lo sucedió como rey.

16

1 Acaz, hijo de Jotam, llegó a ser rey de Judá en el año diecisiete del reinado de Peca,
hijo de Remalías.
2 Acaz tenía veinte años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante dieciséis
años. Pero a diferencia de David, su antepasado, no hizo bien las cosas a los ojos del
Señor, su Dios.
3 Siguió los caminos de los reyes de Israel, e incluso sacrificó a su hijo en el fuego,
participando en las prácticas repugnantes de las naciones que el Señor había expulsado
ante los israelitas.
4 Sacrificó y presentó holocaustos en los lugares altos y en las colinas, y bajo todo
árbol verde.
5 Rezín, rey de Harán, y Peca, hijo de Remalías, rey de Israel, llegaron y atacaron
Jerusalén. Asediaron a Acaz, pero no pudieron derrotarlo.
6 Fue entonces cuando Rezín, rey de Harán, recuperó Elat para Edom.* Expulsó al
pueblo de Judá y envió a los edomitas a Elat, donde todavía viven.
7 Ajaz envió mensajeros a Tiglat-pileser, rey de Asiria, diciendo: “Soy tu siervo y tu
hijo. Por favor, ven a rescatarme de los reyes de Harán e Israel que me están atacando”.
8 Acaz tomó la plata y el oro del Templo del Señor y de los tesoros del palacio real, y
se lo envió al rey de Asiria como regalo.
9 El rey de Asiria le respondió positivamente. Fue y atacó Damasco, y la capturó.
Deportó a sus habitantes a Quir y ejecutó a Rezín.

---

* **16.6** Harán/Edom. Ambas palabras son similares en hebreo. Parece poco probable que los arameos quisieran mantener una ciudad tan lejos de su propio territorio en la tierra de los edomitas. Algunas versiones sustituyen “Rezin, rey de Harán” por “el rey de Edom”, pero no se le menciona previamente. La conclusión es que no se sabe con certeza si Elat fue conquistada por arameos o por edomitas; sin embargo, es seguro que la ciudad se perdió para el pueblo de Judá y fue ocupada por edomitas.

10 El rey Acaz fue a Damasco para reunirse con Tiglat-Pileser, rey de Asiria. Durante
su visita vio un altar† en Damasco, y envió al sacerdote Urías un dibujo del altar, junto
con las instrucciones de cómo construirlo.
11 El sacerdote Urías construyó el altar siguiendo todas las instrucciones que el rey
Acaz había enviado desde Damasco, y lo terminó antes de que el rey Acaz regresara.
12 Cuando el rey regresó de Damasco vio el altar. Se acercó a él y ofreció ofrendas en
él.
13 Presentó su holocausto y su ofrenda de grano, derramó su libación y roció sobre él
la sangre de sus ofrendas de paz.
14 También trasladó el altar de bronce que estaba ante el Señor desde el frente del
Templo, entre el nuevo altar y el Templo del Señor, y lo colocó al norte del nuevo altar.
15 Entonces el rey Acaz ordenó al sacerdote Urías "Usa este nuevo e importante altar
para ofrecer el holocausto de la mañana, la ofrenda de grano de la tarde, el holocausto
y la ofrenda de grano del rey, y el holocausto de todo el pueblo, y sus ofrendas de grano
y sus libaciones. Rocía sobre este altar la sangre de todos los holocaustos y sacrificios.
El viejo altar de bronce lo usaré para la adivinación".
16 El sacerdote Urías siguió las órdenes del rey Acaz.
17 El rey Acaz también quitó los armazones de los carros móviles, y también sacó la
pila de bronce de cada uno de ellos. Quitó el Mar de los toros de bronce sobre los que
descansaba y lo colocó sobre un pedestal de piedra.
18 Derribó el dosel del sábado que habían construido en el Templo, así como la entrada
exterior del rey al Templo del Señor. Hizo esto para complacer al rey de Asiria.
19 El resto de lo que sucedió en el reinado de Acaz y todo lo que hizo está registrado
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
20 Acaz murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo
Ezequías le sucedió como rey.

17

1 Oseas, hijo de Ela, se convirtió en rey de Israel, en el duodécimo año del reinado de
Acaz de Judá. Reinó en Samaria durante nueve años.
2 Y sus hechos fueron malos alos ojos del Señor, pero no de la misma manera que los
reyes de Israel que lo precedieron.
3 Salmanasar, rey de Asiria, vino y lo atacó, y Oseas se sometió a él y le pagó tributo.
4 Pero entonces el rey de Asiria descubrió que Oseas estaba siendo desleal. Oseas
había enviado mensajeros a So, rey de Egipto, pidiendo ayuda, y también había dejado
de enviar el tributo anual al rey de Asiria como lo había hecho anteriormente. Entonces
el rey de Asiria arrestó a Oseas y lo puso en prisión.
5 Entonces el rey de Asiria invadió todo el país y atacó Samaria, sitiándola durante
tres años.
6 En el noveno año del reinado de Oseas, el rey de Asiria capturó Samaria y deportó a
los israelitas a Asiria. Los asentó en Jalaj, en Gozán, sobre el río Jabor, y en las ciudades
de los medos.
7 Todo esto sucedió porque el pueblo de Israel había pecado contra el Señor, su Dios, el
que los había sacado de Egipto, salvándolos del poder del faraón, rey de Egipto. Habían
adorado a otros dioses,
8 adoptando los caminos de las naciones que el Señor había expulsado antes de los
israelitas, y las prácticas paganas introducidas por los reyes de Israel.
9 En secreto, los israelitas hicieron cosas que no eran correctas contra el Señor, su
Dios. Construyeron lugares altos en todas sus ciudades, desde torres de vigilancia hasta
ciudades fortificadas.
10 Levantaron pilares de piedra paganos y postes de Asera en todas las colinas altas y
bajo todos los árboles verdes.
11 Ofrecieron sacrificios en todos los lugares altos, como las naciones que el Señor
expulsó antes de ellos. Hicieron cosas malas, enojando al Señor.
12 Adoraban a los ídolos, a pesar de que el Señor les había dicho: "No deben hacer
eso".
13 Sin embargo, el Señor les había advertido repetidamente a Israel y a Judá, por
medio de todos sus profetas y videntes, diciendo: "Dejen sus malos caminos y guarden

† **16.10** Claramente un altar pagano, probablemente asirio. Es probable que Tiglat-pileser requiriera que los reyes subordinados le demostraran su lealtad, y esta acción de Acaz lo habría demostrado.

mis mandamientos e instrucciones. Sigan toda la ley que ordené a sus antepasados que
obedecieran, y que les di por medio de mis siervos los profetas".
14 Pero ellos se negaron a escuchar, y fueron tan tercos como sus antepasados, que no
confiaron en el Señor, su Dios.
15 Abandonaron sus reglamentos y el pacto que había hecho con sus antepasados,
así como los decretos que les había dado. Siguieron ídolos inútiles y ellos mismos se
volvieron inútiles, imitando a las naciones vecinas que el Señor les ordenó no imitar.
16 Ignoraron todos los mandamientos del Señor, su Dios, y se hicieron dos ídolos de
metal, un becerro y un poste de Asera. Se inclinaron en adoración al sol, la luna y las
estrellas y sirvieron a Baal.
17 Sacrificaban a sus hijos e hijas como holocaustos paganos, y practicaban la
adivinación y la brujería. Se dedicaron a hacer el mal a los ojos del Señor, haciéndolo
enojar.
18 Así que el Señor se enfadó mucho con Israel, y los desterró de su presencia. Sólo
quedó la tribu de Judá,
19 pero ni siquiera Judá guardó los mandamientos del Señor, su Dios, sino que siguió
la idolatría que Israel había introducido.
20 El Señor se desentendió de todos los descendientes de Israel. Los castigó y los
entregó a sus enemigos,* hasta que los desterró de su presencia.
21 Cuando el Señor arrancó a Israel de la casa de David, hicieron rey a Jeroboam, hijo
de Nabat. Jeroboam alejó a Israel del Señor y les hizo cometer pecados terribles.
22 Los israelitas siguieron practicando todos los pecados que cometió Jeroboam. No
dejaron de cometerlos,
23 así que el Señor terminó por expulsarlos de su presencia, tal como había dicho
que lo haría a través de todos sus siervos, los profetas. Así que los israelitas fueron
deportados de su tierra y llevados a Asiria, donde se encuentran hasta hoy.
24 El rey de Asiria trajo gente de Babilonia, de Cuta, de Avá, de Jamat y de Sefarvaim y
los estableció en las ciudades de Samaria en lugar de los israelitas. Ellos se apoderaron
de la propiedad de Samaria y vivieron en sus ciudades.
25 Cuando empezaron a vivir allí no adoraron al Señor, por lo que éste envió leones
entre ellos, matando a algunos de ellos.
26 Entonces fueron a decirle al rey de Asiria: "Los pueblos que tú trajiste y estableciste
en las ciudades de Samaria no conocen las reglas del Dios de la tierra. En consecuencia,
él ha enviado entre ellos leones que los están matando porque no conocen lo que el Dios
de la tierra exige".
27 El rey de Asiria dio la orden: "Envía de vuelta a uno de los sacerdotes que deportaste
de Samaria, y que vuelva a vivir allí y enseñe las reglas del Dios de la tierra".
28 Así que uno de los sacerdotes que había sido deportado de Samaria regresó a vivir
en Betel y les enseñó cómo adorar al Señor.
29 Pero los pueblos de las distintas naciones siguieron haciendo sus propios dioses en
las ciudades donde se habían establecido, y los colocaron en los santuarios de los lugares
altos que había hecho el pueblo de Samaria.
30 Los de Babilonia hicieron a Sucot Benot, los de Cuta hicieron a Nergal y los de Jamat
hicieron a Asimá.
31 Losavitas hicieron un Nibhaz y un Tartac, y los sefarvitas sacrificaron a sus hijos
como holocaustos a sus dioses Adramelec y Anamelec.
32 Mientras adoraban al Señor, también designaban sacerdotes de toda clase de su
propio pueblo para que ofrecieran sacrificios por ellos en los santuarios de los lugares
altos.
33 Así que, aunque adoraban al Señor, también adoraban a sus propios dioses
siguiendo las prácticas de sus naciones de origen.
34 Hasta el día de hoy siguen sus prácticas antiguas. Ninguno de ellos adora
verdaderamente al Señor ni observa los reglamentos, requisitos, leyes y mandamientos
que el Señor dio a los descendientes de Jacob, al que llamó Israel.
35 Porque el Señor había hecho un acuerdo con los israelitas, ordenándoles: "No
adoren a otros dioses ni se inclinen ante ellos; no les sirvan ni les ofrezcan sacrificios.
36 Sólo deben adorar al Señor, que los sacó de Egipto, ayudándolos con su gran poder
y su fuerte brazo. Inclínense solo ante él y ofrézcanle sacrificios solo a él.
37 Tengan cuidado siempre de observar los reglamentos, las normas, las leyes y los
mandamientos que él te dio por escrito, y no adoren a otros dioses.

---

* **17.20** "Enemigos": Literalmente, "saqueadores".

38 No olviden el acuerdo que he hecho con ustedes, y no adoren a otros dioses.
39 Solo deben adorar al Señor, su Dios, y él los salvará de todos sus enemigos”.
40 Pero ellos se negaron a escuchar, y continuaron con sus antiguas prácticas idólatras.
41 Incluso cuando estas personas de diferentes naciones adoraban al Señor, en realidad estaban adorando a sus ídolos. Sus hijos y nietos siguen haciendo lo mismo que sus antepasados hasta el día de hoy.

18

1 Ezequías, hijo de Acaz, llegó a ser rey de Judá en el tercer año del reinado de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel.
2 Tenía veinticinco años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante veintinueve años. Su madre se llamaba Abi, hija de Zacarías.
3 E hizo lo justo alos ojos del Señor, siguiendo todo lo que había hecho su antepasado David.
4 Quitó los lugares altos, destrozó los ídolos de piedra y cortó los postes de Asera. Hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces los israelitas le habían sacrificado ofrendas. Se llamaba Nehustán.
5 Ezequías puso su confianza en el Señor, el Dios de Israel. Entre los reyes de Judá no hubo nadie como él, ni antes ni después.
6 Se mantuvo fiel al Señor y no dejó de seguirlo. Guardó los mandamientos que el Señor había dado a Moisés.
7 El Señor estaba con él; tuvo éxito en todo lo que hizo. Desafió al rey de Asiria y se negó a someterse a él.
8 Derrotó a los filisteos hasta Gaza y sus alrededores, desde la torre de vigilancia hasta la ciudad fortificada.
9 En el cuarto año del reinado de Ezequías, equivalente al séptimo año del reinado de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel, Salmanasar, rey de Asiria, atacó Samaria, sitiándola.
10 Los asirios la conquistaron después de tres años. Esto ocurrió durante el sexto año de Ezequías, equivalente al noveno año de Oseas, rey de Israel.
11 El rey de Asiria deportó a los israelitas a Asiria. Los asentó en Halah, en Gozán, sobre el río Jabor, y en las ciudades de los medos.
12 Esto sucedió porque se negaron a escuchar al Señor, su Dios, y rompieron su acuerdo: todo lo que Moisés, el siervo del Señor, había ordenado. Se negaron a escuchar y no obedecieron.
13 Senaquerib, rey de Asiria, atacó y conquistó todas las ciudades fortificadas de Judá en el año catorce del reinado de Ezequías.
14 Entonces Ezequías, rey de Judá, envió un mensaje al rey de Asiria que estaba en Laquis, diciendo: “¡He cometido un terrible error! Por favor, retírate y déjame en paz, ¡y te pagaré lo que quieras!” El rey de Asiria exigió a Ezequías, rey de Judá, el pago de trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro.
15 Ezequías le pagó usando toda la plata del Templo del Señor y de los tesoros del palacio real.
16 Incluso se despojó del oro que había utilizado para recubrir las puertas y los postes del Templo del Señor y se lo dio todo al rey de Asiria.
17 Aun así, el rey de Asiria envió a su comandante en jefe, a su oficial principal y a su general del ejército,* junto con un gran ejército, desde Laquis hasta el rey Ezequías en Jerusalén. Se acercaron a Jerusalén y acamparon junto al acueducto del estanque superior, en el camino hacia donde se lava la ropa.
18 Entonces llamaron al rey. Salieron a hablar con ellos Eliaquim, hijo de Jilquías, el administrador del palacio, Sebná, el escriba, y Joa, hijo de Asaf, el secretario que llevaba el archivo.
19 El general del ejército asirio les dijo: “Dile a Ezequías que esto es lo que dice el gran rey, el rey de Asiria: ¿En qué confías que tesientes con tanta seguridad?
20 Dicestener una estrategia y que estás listo para la guerra, pero esas son palabras vacías. ¿En quién confías, ahora que te has rebelado contra mí?
21 ¡Cuidado! Estás confiando en Egipto, un bastón que es como una caña rota que atravesará la mano de quien se apoye en ella. Así es el Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él.

---

* **18.17** Literalmente, “Tartan, Rab-saris, y Rabsakeh”. Sin embargo, son títulos asirios, no nombres personales.

22 "Y si me dicen: 'Confiamos en el Señor nuestro Dios', ¿acaso no quitó Ezequías sus
lugares altos y sus altares, diciéndole a Judá y a Jerusalén: 'Tienen que adorar en este
altar de Jerusalén'?

23 "¿Por qué no aceptan el desafío de mi amo, el rey de Asiria? Él dice: ¡Te daré dos
mil caballos, si puedes encontrar suficientes jinetes para ellos!
24 ¿Cómo podrías derrotar siquiera a un solo oficial a cargo de los hombres más
débiles de mi amo, cuando confías en Egipto para obtener carros y jinetes?
25 Más aún: ¿habría venido a atacar a este paso sin el aliento del Señor? Fue el Señor
mismo quien me dijo: 'Ve y ataca esta tierra y destrúyela' ".
26 Entonces Eliaquim, hijo de Jilquías, junto con Sebná y Joa, le dijeron al general del
ejército: "Por favor, háblanos a nosotros, tus siervos, en arameo, para que podamos
entender. No nos hables en hebreo mientras la gente de la muralla esté escuchando".
27 Pero el general del ejército respondió: "¿Acaso mi amo me envió a decirles estas
cosas a tu amo y a ti, y no a la gente que está sentada en el muro? También ellos, al
igual que ustedes, van a tener que comer sus propios excrementos y beber su propia
orina".
28 Entonces el general del ejército gritó en hebreo: "¡Escuchen esto de parte del gran
rey, el rey de Asiria!
29 Esto es lo que dice el rey: ¡No se dejen engañar por Ezequías! ¡No puede salvarlos
de mí!
30 Nole crean a Ezequías cuando les diga que confíen en el Señor, diciendo: 'Estoy
seguro de que el Señor nos salvará. Esta ciudad nunca caerá en manos del rey de
Asiria'.
31 No escuchen a Ezequías. Esto es lo que dice el rey: Haz un tratado de paz conmigo
y ríndete a mí. Así cada uno comerá de su propia vid y de su propia higuera, y beberá
agua de su propio pozo.
32 Vendré y los llevaré a una tierra como la suya, una tierra de grano y vino nuevo,
una tierra de pan y viñedos, una tierra de olivos y miel. Entonces vivirán y no morirán.
"Pero no escuchen a Ezequías, pues los está engañando cuando dice: 'El Señor nos
librará'.
33 ¿Acaso alguno de los dioses de alguna nación ha salvado su tierra del poder del rey
de Asiria?
34 ¿Dónde estaban los dioses de Jamat y Arpad? ¿Dónde estaban los dioses de
Sefarvaim, Hená e Ivá? ¿Pudieron ellos salvar a Samaria de mí?
35 ¿Cuál de todos los dioses de estos países ha salvado su nación de mí? ¿Cómo podría
entonces el Señor salvar a Jerusalén de mí?"
36 Pero el pueblo permaneció en silencio y no dijo nada, pues Ezequías había dado la
orden: "No le respondan".
37 Entonces Eliaquim, hijo de Jilquías, el administrador del palacio, Sebná, el escriba,
y Joa, hijo de Asaf, el secretario, fueron a Ezequías con las ropas rasgadas, y le contaron
lo que había dicho el general del ejército asirio.

19

1 Cuando Ezequías lo oyó, se rasgó las vestiduras, se vistió de cilicio y entró en el
Templo del Señor.
2 Entonces envió a Eliaquim, el administrador del palacio, a Sebná, el escriba, y a los
principales sacerdotes, todos vestidos de saco, a ver al profeta Isaías, hijo de Amoz.
3 Ellos le dijeron: "Esto es lo que dice Ezequías: Hoy es un día de angustia, de castigo.
Es como cuando los bebés llegan a la entrada del canal de parto, pero no hay fuerzas
para darlos a luz.
4 Tal vez el Señor, tu Dios, al oír el mensaje que el comandante del ejército entregó
en nombre de su amo, el rey de Asiria – unmensaje enviado para insultar al Dios vivo
– locastigue por sus palabras. Por favor, haz una oración por el remanente de nosotros
que aún sobrevive".
5 Después de que los funcionarios de Ezequías le entregaron su mensaje a Isaías,
6 éste les respondió: "Díganle a su amo: Esto es lo que dice el Señor: 'No te asustes por
las palabras que has oído, las que usan los servidores del rey de Asiria para blasfemar
contra mí.
7 Nota cómo voy a asustarlo: oirá un rumor y tendrá que volver a su país. Cuando
esté allí lo haré morir a espada' ".

8 El comandante del ejército asirio se marchó y regresó para reunirse con el rey de
Asiria, tras oír que el rey había salido de Laquis y estaba atacando Libna.
9 Senaquerib había recibido un mensaje sobre Tirhaca, rey de Etiopía, que decía:
"¡Cuidado! Se ha propuesto atacarte". Entonces Senaquerib volvió a enviar mensajeros
a Ezequías, diciendo:
10 "Dile a Ezequías, rey de Judá: 'No dejes que tu Dios, en el que confías, te engañe
diciendo que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria.
11 ¡Cuidado! Has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todos los países que han
invadido*— ¡los destruyeron por completo! ¿Realmente creen que se salvarán?
12 ¿Acaso los salvaron los dioses de las naciones que mis antepasados destruyeron,
los dioses de Gozán, Harán, Rezef y el pueblo de Edén, que vivía en Telasar?
13 ¿Dónde está hoy el rey de Jamat, el rey de Arpad, el rey de la ciudad de Sefarvaim,
el rey de Hená o el rey de Iáa?' "
14 Ezequías recibió la carta de los mensajeros y la leyó. Luego subió al Templo del
Señor y la abrió ante el Señor.
15 Entonces Ezequías oró al Señor diciendo: "Señor, Dios de Israel, tú que vives encima
de los querubines, sólo tú eres Dios sobre todos los reinos de la tierra, tú eres el Creador
del cielo y de la tierra.
16 Por favor, escucha con tus oídos, Señor, y oye; abre tus ojos, Señor, y mira. Escucha
el mensaje que Senaquerib ha enviado para insultar al Dios vivo.
17 "Sí, es cierto, Señor, que los reyes asirios han destruido estas naciones y sus tierras.
18 Han arrojado sus dioses al fuego porque no son realmente dioses; son sólo obra de
manos humanas, hechos de madera y piedra para poder destruirlos.
19 Ahora, Señor, Dios nuestro, sálvanos de él, para que todos los reinos de la tierra
sepan que sólo tú, Señor, eres Dios".
20 Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió un mensaje a Ezequías, diciendo: "Esto es lo
que dice el Señor, el Dios de Israel: He escuchado tu oración sobre Senaquerib, rey de
Asiria.
21 Esta es la palabra con la que el Señor lo condena: La virgen hija de Sión te desprecia
y se burla de ti; la hija de Jerusalén mueve la cabeza cuando huyes.
22 ¿A quién has insultado y ridiculizado? ¿Contra quién has levantado la voz? ¿A
quién miraste con ojos tan orgullosos? ¡Fue contra el Santo de Israel!
23 Por medio de tus siervos te has burlado del Señor. Dijiste: 'Con mis muchos carros
he subido a las altas montañas, a las más lejanas cumbres del Líbano. He cortado
sus cedros más altos, los mejores cipreses. He llegado a sus puestos más lejanos, a sus
bosques más profundos.
24 He cavado pozos y bebido agua en tierras extranjeras. Con las plantas de mis pies
he secado todos los ríos de Egipto' ".
25 El Señor responde:† "¿No te has enterado? Lo decidí hace mucho tiempo; lo planeé
en los viejos tiempos. Ahora me estoy asegurando de que ocurra, de que derribes las
ciudades fortificadas hasta convertirlas en montones de escombros.
26 Supueblo, impotente, está aterrorizado y humillado. Son como plantas en un campo,
como brotes verdes y blandos, como hierba que brota en un tejado: están quemados
antes de que puedan crecer.
27 "Pero yo te conozco muy bien: dónde vives, cuándo entras, cuándo sales, y tu furia
contra mí.
28 A causa de tu fiera ira contra mí, y porque sé cómo me faltas al respeto, voy a poner
mi garfio en tu nariz y mi bocado en tu boca, y te obligaré a regresar por donde viniste".
29 "Ezequías, esta será una señal para demostrar que esto es cierto:‡ Este año comerás
lo que crezca solo. El segundo año comerás lo que crezca por sí mismo. Pero el tercer
año sembrarás y cosecharás, plantarás viñas y comerás su fruto.
30 El remanente que quede de Judá revivirá de nuevo, echando raíces abajo y dando
frutos arriba.
31 Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sión vendrán supervivientes.
La intensa determinación del Señor se encargará de que esto ocurra.
32 Esto es lo que dice el Señor sobre el rey de Asiria: No entrará en esta ciudad ni
lanzará una flecha contra ella. No avanzará hacia ella con un escudo, ni construirá una
rampa de asedio contra ella.
33 Volverá por donde vino y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

---

* **19.11** "Han invadido": implícito. † **19.25** "El Señor responde": Añadido para mayor claridad. ‡ **19.29** "Para demostrar que esto es cierto": implícito.

34 Yo defenderé esta ciudad y la salvaré, por mí y por mi siervo David”.
35 Aquella noche el ángel del Señor fue al campamento asirio y mató a 185.000
personas. Cuando los supervivientes se despertaron por la mañana, estaban rodeados
de cadáveres.
36 Senaquerib, rey de Asiria, se rindió y se fue. Regresó a su casa en Nínive y se quedó
allí.
37 Mientras adoraba en el templo de su dios Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarézer
lo mataron con la espada y luego huyeron a la tierra de Ararat. Su hijo Esar-hadón le
sucedió como rey.

20

1 Por aquel entonces Ezequías cayó muy enfermo y estaba a punto de morir. El profeta
Isaías, hijo de Amoz, fue a verlo y le dijo: “Esto es lo que dice el Señor: Pon en orden
tus asuntos, porque vas a morir. No te recuperarás”.
2 Cuando Ezequías escuchó esto, fue a orar en privado* al Señor, diciendo
3 “Por favor, recuerda Señor cómo te he seguido fielmente con todo mi corazón. He
hecho lo que es bueno a tus ojos”. Entonces Ezequías gritó y lloró.
4 Antes de que Isaías saliera del patio central, el Señor le habló diciendo:
5 “Vuelve a entrar y dile a Ezequías, el gobernante de mi pueblo: Esto es lo que dice
el Señor, el Dios de tu antepasado David: He oído tu oración, he visto tus lágrimas. Te
prometo que te voy a curar. Por eso, dentro de tres días irás al Templo del Señor.
6 Añadiré quince años a tu vida. Te salvaré a ti y a esta ciudad del rey de Asiria.
Defenderé esta ciudad por mí y por mi siervo David”.
7 Entonces Isaías dijo: “Preparen un aderezo de higos”. Los siervos de Ezequías así
lo hicieron y lo pusieron sobre las llagas de la piel, y Ezequías mejoró.
8 Ezequías había preguntado antes a Isaías: “¿Cuál es la señal que confirma que el
Señor me va a curar y que voy a ir al Templo del Señor dentro de tres días?”
9 Isaías respondió: “Esta es la señal del Señor para ti de que el Señor hará lo que
prometió: ¿Quieres que la sombra avance diez pasos, o que retroceda diez pasos?”
10 “Es bastante fácil que la sombra avance diez pasos, pero no que retroceda diez
pasos”, respondió Ezequías.
11 Entonces el profeta Isaías le pidió esto al Señor, y él hizo retroceder la sombra los
diez pasos que había bajado en la escalera de Acaz.
12 Al mismo tiempo, Merodac-Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas
y un regalo a Ezequías, porque había oído que éste estaba enfermo.
13 Ezequías recibió a los visitantes y les mostró todo lo que había en su tesoro: toda la
plata, el oro, las especias y los aceites costosos. También les mostró su arsenal y todo lo
que tenía en sus almacenes. De hecho, no había nada en su palacio ni en todo su reino
que Ezequías no les mostrara.
14 Entonces el profeta Isaías fue a ver al rey Ezequías y le preguntó: “¿De dónde
vinieron esos hombres y qué te dijeron?” .
“Vinieron de muy lejos, de Babilonia”, respondió Ezequías.
15 “¿Qué vieron en tu palacio?” preguntó Isaías.
“Vieron todo en mi palacio”, respondió Ezequías. “No hubo nada en todos mis
almacenes que no les mostrara”.
16 Isaías le dijo a Ezequías: “Escucha lo que dice el Señor:
17 Puedes estar seguro de que se acerca el momento en que todo lo que hay en
tu palacio, y todo lo que tus antepasados han guardado hasta ahora, será llevado a
Babilonia. No quedará nada, dice el Señor.
18 Algunos de tus hijos, tus propios descendientes, serán llevados para servir como
eunucos en el palacio del rey de Babilonia”.
19 Entonces Ezequías le dijo a Isaías: “El mensaje del Señor que me has contado está
bien”. Pues pensó: “Después de todo, habrá paz y seguridad durante mis años de vida”.
20 El resto de lo que sucedió en el reinado de Ezequías, todo lo que hizo, y cómo hizo
el estanque y el túnel para llevar agua a la ciudad, están registrados en el Libro de las
Crónicas de los Reyes de Judá.
21 Ezequías murió y su hijo Manasés lo sucedió como rey.

---

* **20.2** “En privado”: Literalmente, “se puso de cara a la pared”.

21

1 Manasés tenía doce años cuando se convirtió en rey, y reinó en Jerusalén durante
cincuenta y cinco años. El nombre de su madre era Hefzibá.
2 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor, al seguir las repugnantes prácticas
paganas de las naciones que el Señor había expulsado ante los israelitas.
3 Reconstruyó los lugares altos que su padre Ezequías había destruido, y levantó
altares para Baal. Hizo un poste de ídolos de Asera, tal como lo había hecho Acab,
rey de Israel, y adoró y sirvió al sol, la luna y las estrellas.
4 Levantó altares paganos en el Templo del Señor, justo donde el Señor había dicho:
"Pondré mi nombre en Jerusalén para siempre".
5 Erigió altares para adorar al sol, la luna y las estrellas en los dos patios del Templo
del Señor.
6 Incluso sacrificó a su propio hijo como holocausto, y utilizó la adivinación y la
brujería, y trató con médiums y espiritistas. Hizo mucho mal a los ojos del Señor,
haciendo que éste se enojara.
7 Tomó el poste del ídolo de Asera que había hecho y lo colocó en el Templo. Este era
el lugar al que se refería el Señor cuando les dijo a David y a Salomón, su hijo: "En
este Templo y en Jerusalén, que he elegido entre todas las tribus de Israel, pondré mi
nombre para siempre.
8 Nunca más haré que los israelitas se alejen de la tierra que les di a sus antepasados
si tienen cuidado de seguir todo lo que les he ordenado: toda la ley que les dio mi siervo
Moisés".
9 El pueblo se negó a escuchar y Manasés los llevó a pecar, de modo que el mal que
hicieron fue aún peor que el de las naciones que el Señor había destruido antes de los
israelitas.
10 El Señor dijo por medio de sus siervos los profetas
11 "Puesto que Manasés, rey de Judá, ha cometido todos estos repugnantes pecados,
haciendo cosas aún más malas que los amorreos que vivieron antes que él, y con su
fomento del culto a los ídolos ha hecho pecar a Judá,
12 esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: ¡Cuidado! Voy a hacer caer sobre
Jerusalén y Judá un desastre tal que hará zumbar los oídos de todo el que lo oiga.
13 Extenderé sobre Jerusalén el cordel de medir usado contra Samaria y la plomada
usada contra la casa de Acab,* y limpiaré a Jerusalén como se limpia un cuenco,
limpiándolo y dándole la vuelta.
14 Abandonaré al resto de mi pueblo especial y lo entregaré a sus enemigos. Serán
despojo y botín para todos sus enemigos,
15 porque han hecho lo que es malo a mis ojos y me han hecho enojar desde el día en
que sus padres salieron de Egipto hasta hoy".
16 Además, Manasés asesinó a tantos inocentes que Jerusalén se llenó de un lado a
otro con su sangre. Esto se sumaba al pecado que había hecho cometer a Judá, haciendo
el mal a los ojos del Señor.
17 El resto de lo que sucedió en el reinado de Manasés, todo lo que hizo, así como los
pecados que cometió, están registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
18 Manasés murió y fue enterrado en el jardín de su palacio, el jardín de Uzza. Su hijo
Amón le sucedió como rey.
19 Amón tenía veintidós años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante dos
años. Su madre se llamaba Mesulémet, hija de Jaruz. Ella era de Jotba.
20 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor, tal como los de su padre Manasés.
21 Siguió todos los caminos de su padre, y sirvió a los ídolos que su padre había servido,
inclinándose en adoración a ellos.
22 Rechazó al Señor, el Dios de sus antepasados, y no siguió el camino del Señor.
23 Los funcionarios de Amón conspiraron contra él y lo asesinaron en su palacio real.
24 Pero entonces el pueblo del país mató a todos los que habían conspirado contra el
rey Amón, y eligieron a su hijo Josías como rey para sucederlo.
25 El resto de lo que sucedió en el reinado de Amón, y todo lo que hizo, están
registrados en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
26 Fue enterrado en su tumba en el jardín de Uza, y su hijo Josías lo sucedió como rey.

---

* **21.13** En otras palabras, Dios dice que aplicará el mismo criterio para juzgar a Judá que el que aplicó a Israel.

22

1 Josías tenía ocho años cuando se convirtió en rey, y reinó en Jerusalén durante
treinta y un años. Su madre se llamaba Jedidá, hija de Adaías. Ella era de Bozkat.
2 E hizo lo recto a los ojos del Señor, y siguió todos los caminos de David, su antepasado;
no se desvió ni a la derecha ni a la izquierda.
3 En el año dieciocho de su reinado, Josías envió a Safán, hijo de Asalías, hijo de
Mesulam, al Templo del Señor. Le dijo:
4 "Ve al sumo sacerdote Jilquías y dile que cuente el dinero que los porteros han
recogido de la gente que viene al Templo del Señor.
5 Luego entrégalo a los que supervisan las obras del Templo del Señor, y haz que les
paguen a los obreros que reparan el Templo del Señor,
6 a los carpinteros, a los constructores y a los albañiles. Además, haz que compren
madera y corten piedra para reparar el Templo.
7 No les pidas cuentas a los hombres que han recibido el dinero, porque ellos tratan
con honestidad".
8 El sumo sacerdote Jilquías le dijo a Safán, el escriba: "He encontrado el Libro de la
Ley en el Templo del Señor". Se lo dio a Safán, quien lo leyó.
9 El escriba Safán fue a ver al rey y a darle un informe, diciendo: "Tus funcionarios han
pagado el dinero que estaba en el Templo del Señor y lo han entregado a los designados
para supervisar el trabajo en el Templo del Señor".
10 Entonces el escriba Safán le dijo al rey: "El sacerdote Jilquías me ha dado un libro".
Safán se lo leyó al rey.
11 Cuando el rey oyó lo que había en el libro de la Ley, se rasgó las vestiduras.
12 Luego dio órdenes al sacerdote Jilquías, a Ahicam, hijo de Safán, a Acbor, hijo de
Micaías, a Safán, el escriba, y a Asaías, el ayudante del rey, diciendo:
13 "Vayan y hablen con el Señor por mí, por el pueblo y por todo Judá, sobre lo que
dice el libro que se ha encontrado. Porque el Señor debe estar realmente enojado con
nosotros, porque nuestros antepasados no han obedecido las instrucciones del Señor en
este libro; no han hecho lo que está escrito allí para que lo hagamos".
14 El sacerdote Jilquías, Ahicam, Acbor, Safán y Asaías fueron y hablaron con
la profetisa Huldá, esposa de Salum, hijo de Ticvá, hijo de Jarjás, guardián del
guardarropa.* Vivía en Jerusalén, en el segundo barrio de la ciudad.
15 Ella les dijo: "Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Dile al hombre que te
ha enviado a mí:
16 Esto es lo que dice el Señor: Estoy a punto de hacer caer el desastre sobre este lugar
y sobre su pueblo, de acuerdo con todo lo que está escrito en el libro que se ha leído al
rey de Judá.
17 Me han abandonado y han ofrecido sacrificios a otros dioses, haciéndome enojar
por todo lo que han hecho. Mi ira se derramará sobre este lugar y no se detendrá.
18 "Pero dile al rey de Judá que te ha enviado a preguntar al Señor, que le diga que
esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: En cuanto a lo que oíste que te leyeron,
19 como te conmoviste y te arrepentiste ante Dios cuando oíste sus advertencias contra
este lugar y contra su pueblo – quese convertiría en desolación y en maldición – yporque
te rasgaste las vestiduras y lloraste ante mí, yo también te he oído,† declara el Señor.
20 Todo esto no sucederá hasta después de tu muerte, y morirás en paz.‡ No verás
todo el desastre que voy a hacer caer sobre este lugar". Volvieron al rey y le dieron su
respuesta.

23

1 Entonces el rey convocó a todos los ancianos de Judá y Jerusalén.
2 Fue al Templo del Señor con todo el pueblo de Judá y de Jerusalén, junto con los
sacerdotes y los levitas, todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande, y les
leyó todo el Libro del Acuerdo que había sido descubierto en el Templo del Señor.
3 El rey se puso de pie junto a la columna e hizo un acuerdo solemne ante el Señor de
seguirlo y de cumplir sus mandamientos, leyes y reglamentos con total dedicación, y de
observar los requisitos del acuerdo tal como estaban escritos en el libro. Todo el pueblo
aceptó el acuerdo.

---

* **22.14** "Guardarropa": Puede ser de las vestiduras del rey o delos sacerdotes. † **22.19** "Oído": en el sentido de una respuesta positiva. ‡ **22.20** "Morirás en paz": Por supuesto, esto no ocurrió, porque Josías decidió enfrentarse al faraón egipcio en la batalla y fue asesinado. Ver 23:29.

4 Entonces el rey ordenó al sumo sacerdote Jilquías, a los sacerdotes de segundo rango
y a los porteros que sacaran del Templo del Señor todo lo que se había hecho para Baal,
Asera y la adoración del sol, la luna y las estrellas. Los quemó fuera de Jerusalén, en
los campos de Cedrón, y llevó sus cenizas a Betel.
5 También despidió a los sacerdotes designados por los reyes de Judá para presentar
holocaustos en los lugares altos de las ciudades de Judá y en los lugares de los
alrededores de Jerusalén, a los que habían sacrificado a Baal, al sol y a la luna, a las
constelaciones y a todos los poderes del cielo.
6 Quitó el poste de Asera del Templo del Señor y lo llevó al Valle del Cedrón, en las
afueras de Jerusalén. Allí lo quemó, lo redujo a polvo y arrojó su polvo sobre las tumbas
de la gente común.
7 También demolió las habitaciones de las prostitutas del culto* que estaban en el
Templo del Señor, donde las mujeres solían tejer tapices para la Asera.
8 Josías llevó a Jerusalén† a todos los sacerdotes de las ciudades de Judá y profanó
los lugares altos, desde Gueba hasta Beerseba, donde los sacerdotes habían sacrificado
holocaustos. Derribó los lugares altos de las puertas, cerca de la entrada de la puerta de
Josué, el gobernador de la ciudad, que quedaba de la puerta del pueblo.
9 Aunque los sacerdotes de los lugares altos no servían en el altar del Señor en
Jerusalén, comían panes sin levadura con sus hermanos sacerdotes.
10 Profanó el altar de Tofet, en el valle de Ben-Hinom, para que nadie pudiera sacrificar
a su hijo o hija en el fuego a Moloc.
11 Quitó de la entrada del Templo del Señor los caballos que los reyes de Judá habían
dedicado al sol. Estaban en el patio, cerca de la habitación de un eunuco llamado Natán-
melec. Josías también quemó los carros dedicados al sol.
12 Derribó los altares que los reyes de Judá habían colocado en el techo, cerca de la
cámara alta de Acaz, y los altares que Manasés había colocado en los dos patios del
Templo del Señor. El rey los hizo pedazos y los esparció en el valle del Cedrón.
13 El rey también profanó los lugares altos al este de Jerusalén, al sur del Monte de la
Corrupción, los lugares que el rey Salomón de Israel había construido para Astoret, la
vil diosa de los sidonios, para Quemos, el vil dios de los moabitas, y para Moloc, el vil
dios de los amonitas.
14 Hizo pedazos los pilares de piedra sagrados, derribó los postes de Asera y cubrió los
lugares con huesos humanos.
15 También demolió el altar de Betel, el lugar alto erigido por Jeroboam, hijo de Nabat,
que había hecho pecar a Israel. Luego quemó el lugar alto, lo redujo a polvo y quemó
el poste de Asera.
16 Cuando Josías miró a su alrededor, vio unas tumbas en la colina. Hizo sacar los
huesos de las tumbas y los quemó en el altar para profanarlo, tal como el Señor había
dicho por medio del hombre de Dios que había profetizado estas cosas.
17 Entonces preguntó: “¿De quién es la lápida que veo?”
“Es la tumba del hombre de Dios que vino de Judá y proclamó exactamente lo que tú
has hecho con el altar de Betel”,‡ respondió la gente del pueblo.
18 “Déjenlo descansar en paz”, dijo Josías. “Que nadie toque sus huesos”. Así que
dejaron sus huesos sin tocar, junto con los del profeta que vino de Samaria.
19 Josías destruyó, como lo hizo en Betel, todos los santuarios de los lugares altos de
las ciudades de Samaria que habían construido los reyes de Israel que habían enojado
al Señor.
20 Josías sacrificó a todos los sacerdotes que estaban allí en los lugares altos, en los
altares, y quemó huesos humanos sobre ellos. Luego regresó a Jerusalén.
21 El rey envió una orden a todo el pueblo: “Celebren la Pascua del Señor, su Dios,
como está escrito en este Libro del Acuerdo”.
22 Una Pascua como ésta no se había observado desde los días de los jueces que
gobernaban Israel hasta todos los días de los reyes de Israel y de Judá.
23 Pero en el año dieciocho del rey Josías, se observó esta Pascua para honrar al Señor
en Jerusalén.
24 Además, Josías se deshizo de los médiums y de los espiritistas, de los dioses
domésticos y de los ídolos, y de todas las prácticas repugnantes que había en la tierra
de Judá y en Jerusalén. Lo hizo para cumplir las palabras de la ley escritas en el libro
que el sacerdote Jilquías había encontrado en el Templo del Señor.

---

* **23.7** Refiriéndose tanto a los hombres como a las mujeres. † **23.8** “A Jerusalén”: implícito. ‡ **23.17** Véase 1 Reyes 13:2.

25 Nunca antes hubo un rey como él que se comprometiera con el Señor en todos sus
pensamientos y actitudes, y con todas sus fuerzas, guardando toda la Ley de Moisés.
Tampoco hubo después un rey como él.
26 Sin embargo, el Señor no había abandonado su furiosa hostilidad, que ardía contra
Judá por todo lo que Manasés había hecho para enfurecerlo.
27 Así que el Señor anunció: "También voy a desterrar a Judá de mi presencia, así
como desterré a Israel. Abandonaré esta ciudad que he escogido, Jerusalén, y el Templo
respecto al cual dije: Mi nombre estará allí".
28 El resto de lo que sucedió en el reinado de Josías, y todo lo que hizo, están registrados
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
29 Mientras Josías aún era rey, el faraón Neco, rey de Egipto, dirigió su ejército para
ayudar al rey de Asiria en el río Éufrates. El rey Josías llevó a su ejército a luchar
contra él en Meguido, pero cuando Neco vio a Josías lo mató.
30 Sus servidores pusieron su cuerpo en un carro, lo trajeron de Meguido a Jerusalén
y lo enterraron en su propia tumba. Entonces el pueblo del país eligió a Joacaz, hijo de
Josías, lo ungió y lo hizo rey en sucesión de su padre.
31 Joacaz tenía veintitrés años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
tres meses. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías. Ella era de Libna.
32 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor, como los de todos sus antepasados.
33 El faraón Neco encarceló a Joacaz en Riblá, en la tierra de Jamat, para impedir que
gobernara en Jerusalén. También impuso a Judá un tributo de cien talentos de plata y
un talento de oro.
34 El faraón Neco nombró a Eliaquim, hijo de Josías, rey en sucesión de su padre
Josías, y cambió el nombre de Eliaquim por el de Joaquim. Neco llevó a Joacaz a Egipto,
donde murió.
35 Joaquim pagó la plata y el oro al faraón Neco, pero para satisfacer la demanda del
faraón, éste gravó la tierra y exigió el pago de la plata y el oro al pueblo, cada uno en
proporción a su riqueza.
36 Joaquim tenía veinticinco años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
once años. Su madre se llamaba Zebida, hija de Pedaías; era de Rumá.
37 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor, como los de sus antepasados.

24

1 Durante el reinado de Joaquim, Nabucodonosor, tipo de Babilonia, invadió el país
y Joaquim se sometió a él. Pero después de tres años Joaquim se rebeló contra
Nabucodonosor.
2 Entonces el Señor envió bandas de asaltantes contra Judá para destruirlos. Vinieron
de Babilonia, Harán, Moab y Amón, tal como el Señor había dicho por medio de sus
siervos los profetas.
3 El Señor habló contra Judá para desterrarlos de su presencia a causa de todos los
pecados que Manasés había cometido y de la gente inocente que había matado,
4 llenando Jerusalén con su sangre. El Señor no estaba dispuesto a perdonar esto.
5 El resto de lo que sucedió en el reinado de Joaquim, y todo lo que hizo, está registrado
en el Libro de las Crónicas de los Reyes de Judá.
6 Joaquim murió, y su hijo Joaquim lo sucedió como rey.
7 El rey de Egipto no volvió a salir de su país, pues el rey de Babilonia se había
apoderado de todo el territorio que le pertenecía, desde el Wadi de Egipto hasta el río
Éufrates.
8 Joaquim tenía dieciocho años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
tres meses. Su madre era Nejustá, hija de Elnatán. Ella era de Jerusalén.
9 Joaquim hizo lo malo a los ojos del Señor, tal como lo había hecho su padre.
10 En aquel tiempo los oficiales de Nabucodonosor, rey de Babilonia, atacaron Jerusalén
y la sitiaron.
11 Entonces Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino en persona mientras sus oficiales
estaban sitiando la ciudad.
12 Joaquim, rey de Israel, se rindió al rey de Babilonia, junto con su madre, sus oficiales,
sus comandantes y sus funcionarios.
Fue en el octavo año de su reinado cuando Nabucodonosor capturó a Joaquim.
13 Nabucodonosor tomó todos los tesoros del Templo del Señor y del palacio real, y
cortó todos los objetos de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el Templo
del Señor, como el Señor había dicho que sucedería.

14 Deportó a toda Jerusalén, a todos los comandantes y a los soldados experimentados,
a todos los artesanos y a los trabajadores del metal, un total de diez mil prisioneros. Sólo
quedó la gente muy pobre del país.
15 Se llevó a Joaquim al exilio en Babilonia, así como a la madre del rey y a las esposas
del rey y a sus funcionarios y a los principales hombres del país, a todos los deportó de
Jerusalén a Babilonia.
16 El rey de Babilonia también deportó a Babilonia a los siete mil hombres de combate
y a los mil artesanos y metalúrgicos, todos ellos fuertes y preparados para la batalla.
17 El rey de Babilonia nombró rey a Matanías, tío de Joaquim, en su lugar, y le cambió
el nombre por el de Sedequías.
18 Sedequías tenía veintiún años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
once años. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías.
19 Sus hechos fueron malos a los ojos del Señor, tal como los de Joaquim.
20 Todo esto sucedió en Jerusalén y en Judá, a causa de la ira del Señor, hasta que
finalmente los desterró de su presencia.
Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

25

1 En el noveno año del reinado de Sedequías, el décimo día del décimo mes,
Nabucodonosor, rey de Babilonia, atacó Jerusalén con todo su ejército. Acampó
alrededor de la ciudad y construyó rampas de asedio contra las murallas.
2 La ciudad permaneció sitiada hasta el undécimo año del rey Sedequías.
3 Para el noveno día del cuarto mes, la hambruna en la ciudad era tan grave que la
gente no tenía nada que comer.
4 Entonces se rompió la muralla de la ciudad, y todos los soldados escaparon de noche
por la puerta entre las dos murallas junto al jardín del rey, aunque los babilonios tenían
la ciudad rodeada. Huyeron en dirección al Arabá,*
5 pero el ejército babilónico persiguió al rey y lo alcanzó en las llanuras de Jericó.
Todo su ejército se había dispersado y lo había abandonado.
6 Capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Babilonia en Riblá, donde fue
condenado.
7 Mataron a los hijos de Sedequías mientras él miraba, y luego le sacaron los ojos, lo
ataron con grilletes de bronce y lo llevaron a Babilonia.
8 El séptimo día del quinto mes, en el año decimonoveno de Nabucodonosor, rey de
Babilonia, entró en Jerusalén Nabuzaradán, comandante de la guardia, un oficial del
rey de Babilonia.
9 Quemó el Templo del Señor, el palacio real y todos los grandes edificios de Jerusalén.
10 Todo el ejército babilónico, bajo el mando del comandante de la guardia, derribó
las murallas alrededor de Jerusalén.
11 Nabuzaradán, el comandante de la guardia, deportó a los que quedaban en la
ciudad, incluso a los que se habían pasado al lado del rey de Babilonia, así como al
resto de la población.
12 Pero el comandante de la guardia permitió que los pobres que habían quedado en
el campo se quedaran cuidando las viñas y los campos.
13 Los babilonios rompieron en pedazos las columnas de bronce, los carros móviles y
el mar de bronce que pertenecían al Templo del Señor, y se llevaron todo el bronce a
Babilonia.
14 También se llevaron todas las ollas, las palas, los apagadores de lámparas, los platos
y todos los demás objetos de bronce que se utilizaban en el servicio del Templo.
15 El comandante de la guardia se llevó los incensarios y las copas, todo lo que era de
oro puro o de plata.
16 La cantidad de bronce que provenía de las dos columnas, del mar y de los carros
móviles, que Salomón había hecho para el Templo del Señor, todo esto pesaba más de
lo que se podía medir.
17 Cada columna tenía dieciocho codos de altura. El capitel de bronce de una de las
columnas tenía tres codos de altura, con una red de granadas de bronce a su alrededor.
La segunda columna era igual, y también tenía una red decorativa.
18 El comandante de la guardia tomó como prisioneros a Seraías, el jefe de los
sacerdotes, al sacerdote Sofonías, segundo en rango, y a los tres porteros del Templo.

* **25.4** “Arabá”: El valle del Jordán.

19 De los que quedaron en la ciudad tomó al oficial a cargo de los soldados y a cinco
de los consejeros del rey. También se llevó al secretario del comandante del ejército,
encargado de convocar al pueblo para el servicio militar, y a otros sesenta hombres que
estaban presentes en la ciudad.
20 Nabuzaradán, el comandante de la guardia, los tomó y los llevó ante el rey de
Babilonia en Riblá.
21 El rey de Babilonia los hizo ejecutar en Riblá, en la tierra de Jamat.
Entonces el pueblo de Judá tuvo que abandonar su tierra.
22 Nabucodonosor, rey de Babilonia, nombró a Guedalías, hijo de Ahicam, hijo de
Safán, como gobernador sobre el pueblo que había dejado en la tierra de Judá.
23 Cuando todos los oficiales del ejército de Judá† y sus hombres se enteraron de que
el rey de Babilonia había nombrado a Guedalías como gobernador, ellos y sus hombres
se reunieron con Guedalías en Mizpa. Entre ellos estaban: Ismael hijo de Netanías,
Johanán, hijo de Carea, Seraías, hijo de Tanjumet el netofita, Jazanías, hijo del maacateo.
24 Guedalías les hizo un juramento a ellos y a sus hombres, diciéndoles: “No tengan
miedo de los funcionarios babilónicos. Quédense aquí en la tierra y sirvan al rey de
Babilonia, y estarán bien”.
25 Pero en el séptimo mes, Ismael, hijo de Netanías, hijo de Elisama, de sangre real,
vino con diez hombres. Atacaron y mataron a Guedalías, junto con los hombres de
Judea y de Babilonia que estaban con él en Mizpa.
26 Como resultado, todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande, junto
con los comandantes del ejército, huyeron a Egipto, aterrorizados por lo que harían los
babilonios.
27 En el año en que Evil-Merodac se convirtió en rey de Babilonia, liberó a Joaquim, rey
de Judá, de la prisión. Esto sucedió el día veintisiete del duodécimo mes del trigésimo
séptimo año del destierro de Joaquim, rey de Judá.
28 El rey de Babilonia lo trató bien y le dio una posición de honor superior a la de los
otros reyes que estaban con él en Babilonia.
29 Así que Joaquim pudo quitarse la ropa de la cárcel, y comió con frecuencia en la
mesa del rey durante el resto de su vida.
30 El rey le dio a Joaquim una pensión diaria por el resto de su vida.

† **25.23** “De Judá”: Añadido para mayor claridad.

1 Crónicas

1 Adán, Set, Enós,*
2 Quenán, Malalel, Jared,
3 Enoc, Matusalén, Lamec, Noé.
4 Los hijos de Noé:† Sem, Cam, y Jafet.
5 Los hijos‡ de Jafet: Gómer, Magog, Madai, Javan, Tubal, Mésec, and Tirás.
6 Los hijos de Gomer: Asquenaz, Rifat,§ y Togarma.
7 Los hijos de Javán: Elisá, Tarsis, Quitín, Rodanín.
8 Los hijos de Cam: Cus,* Mizrayin,† Fut, y Canaán.
9 Los hijos de Cus: Seba, Javilá, Sabta, Ragama y Sabteca. Los hijos de Ragama: Sabá y Dedán.
10 Cus fue el padre de Nimrod, que se convirtió en el primer tirano del mundo.
11 Mizrayin fue el padre de los ludeos, anameos, leabitas, naftuitas,
12 patruseos, caslujitas y los caftoritas (quienes eran antepasados de los filisteos).
13 Canaán fue el padre Sidón, su primogénito, y de los hititas,
14 jebuseos, amorreos, gergeseos,
15 heveos, araceos, sineos,
16 arvadeos, zemareos y jamatitas.
17 Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Harán. Los hijos de Harán:‡ Uz, Hul, Guéter, y Mésec.
18 Arfaxad fue el padre de Selá, y Selá el padre de Éber.
19 Éber tuvo dos hijos. Uno se llamaba Peleg,§ porque en su tiempo la tierra fue dividida; el nombre de su hermano fue Joctán.
20 Joctán fue el padre de Almodad, Sélef, Jazar Mávet, Yeraj,
21 Adoram, Uzal, Diclá,
22 Obal,* Abimael, Sabá,
23 Ofir, Javilá y Jobab. Todos estos fueron hijos de Joctán.
24 Sem, Arfaxad,† Selá,
25 Éber, Peleg, Reú,
26 Serug, Nacor, Téraj,
27 y Abram (también llamado Abraham).
28 Los hijos de Abraham: Isaac e Ismael.
29 Estos fueron sus descendientes: Nebayot, quien fue el hijo primogénito de Ismael, Cedar, Adbeel, Mibsam,
30 Mismá, Dumá, Masá, Hadad, Temá,
31 Jetur, Nafis y Cedema. Estos fueron los hijos de Ismael.
32 Los hijos que le nacieron a Cetura, la concubina de Abraham. Ella dio a luz a: Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súah. Los hijos de Jocsán: Sabá y Dedán.
33 Los hijos de Madián: Efá, Éfer, Janoc, Abidá y Eldá. Todos ellos fueron descendientes de Cetura.
34 Abraham fue el padre de Isaac. Los hijos de Isaac fueron Esaú e Israel.
35 Los hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jalán y Coré.
36 Los hijos de Elifaz: Temán, Omar, Zefo,‡ Gatán y Quenaz; además Amalec por medio de Timná.§
37 Los hijos de Reuel: Najat, Zera, Sama y Mizá.
38 Los hijos de Seír: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán.

---

* **1.1** El libro comienza con la lista de nombres que puede parecer extraña para un lector moderno, pero al brindar esta línea genealógica el escritor de Crónicas está resumiendo la historia. En lugar de intentar proporcionar información sobre quiénes fueron todos estos individuos, se recomienda que la información relevante se encuentre en los libros históricos de la Biblia desde el Génesis en adelante. † **1.4** Tomado de la Septuaginta: Esta línea está ausente en el texto hebreo. ‡ **1.5** Como se ha señalado en otras partes, "hijos" puede significar "descendientes". § **1.6** O Difat. * **1.8** O "Sudán/Etiopía". † **1.8** O "Egipto". ‡ **1.17** Algunos manuscritos de la Septuaginta: esta línea está ausente en la mayoría de los manuscritos hebreos. Véase Génesis 10:23. § **1.19** La palabra significa "dividido". * **1.22** La mayoría de los manuscritos lo llaman Ebal, pero véase Génesis 10:28. † **1.24** Algunos manuscritos de la Septuaginta añaden aquí "Cainán". ‡ **1.36** La mayoría de los manuscritos hebreos tienen "Zefi", pero véase Génesis 36:11. § **1.36** Según algunos manuscritos de la Septuaginta, Timna era la concubina de Elifaz (véase Génesis 36:12).

39 Los hijos de Lotán: Horí y Homán. La hermana de Lotán era Timná.
40 Los hijos de Sobal: Alván,* Manajat, Ebal, Sefó y Onam. Los hijos de Zibeón: Aja y
Aná.
41 El hijo de Aná fue Disón. Los hijos de Dishón fueron Hemdán,† Esbán, Itrán y
Querán.
42 Los hijos de Ezer: Bilán, Zaván y Acán.‡ Los hijos de Disán:§ Uz y Arán.
43 Estos fueron los reyes que reinaron sobre Edom antes de que cualquier rey israelita
reinara sobre ellos: Bela hijo de Beor, cuya ciudad se llamaba Dinaba.
44 Cuando murió Bela, Jobab hijo de Zera, proveniente de Bosra, asumió el reinado.
45 Tras la muerte de Jobab, Husam asumió el reinado entonces, y era proveniente de
la tierra de los Temanitas.
46 Cuando murió Husam, Hadad, hijo de Bedad, asumió el reinado. Él fue quien derrotó
a Madián en el país de Moab. El nombre de su ciudad era Avit.
47 Cuando murió Hadad, Samá, de Masreca, asumió el reinado.
48 Cuando murió Samá, Saúl, proveniente de Rehobot del río* asumió el reinado.
49 Cuando murió Saúl, Baal-Hanán, hijo de Acbor, asumió el reinado.
50 Cuando Baal-Hanán murió, Hadad reinó en su lugar. El nombre de su ciudad era
Pau.† El nombre de su esposa era Mehetabel, hija de Matred, nieta de Me-Zahab.
51 Entonces murió Hadad. Los jefes de Edom‡ eran: Timná, Alva, Jetet,
52 Aholibama, Ela, Pinón,
53 Quenaz, Temán, Mibzar,
54 Magdiel, e Iram. Estos eran los jefes de Edom.

2

1 Estos fueron Los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón,
2 Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.
3 Los hijos de Judá: Er, Onán y Selá: a estos tres los dio a luz la hija de Súa, una mujer
cananea. Er, el primogénito de Judá, era malvado ante los ojos del Señor, por lo que le
quitó la vida.
4 Tamar era la nuera de Judá, y le dio a luz a Fares y a Zera. Judá tuvo un total de
cinco hijos.
5 Los hijos de Fares: Hezrón y Hamul.
6 Los hijos de Zera: Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Darda* para un total de cinco.
7 El hijo de Carmi: Acar,† que le causó problemas a Israel al ser infiel y tomar lo que
estaba consagrado para el Señor.
8 El hijo de Etán: Azarías.
9 Los hijos que le nacieron a Hezrón: Jerameel, Ram y Caleb.‡
10 Ram fue el padre de Aminadab, y Aminadab fue el padre de Naasón, un líder de
los descendientes de Judá.
11 Naasón fue el padre de Salmón, § Salmón fue el padre de Booz,
12 Booz fue el padre de Obed, y Obed fue el padre de Isaí.
13 Isaí fue el padre de su hijo primogénito Eliab; el segundo hijo fue Abinadab, el
tercero Simea,
14 el cuarto Netanel, el quinto Raddai,
15 el sexto Ozem y el séptimo David.
16 Sus hermanas fueron Zeruiah y Abigail. Los hijos de Sarvia fueron Abisai, Joab y
Asael, tres en total.
17 Abigail dio a luz a Amasa, y el padre de Amasa fue Jeter el ismaelita.

---

* **1.40** En la mayoría de los manuscritos hebreos dice “Alian”, pero algunos manuscritos hebreos y de la Septuaginta lo presentan como “Alván”. Véase Génesis 36:23. † **1.41** En la mayoría de los manuscritos hebreos dice “Hamran”, pero algunos manuscritos hebreos y de la Septuaginta dicen “Hemdán”. Véase Génesis 36:26. ‡ **1.42** En la mayoría de los manuscritos hebreos aparece como “Zaván” o “Jacán”, pero algunos manuscritos hebreos y de la Septuaginta lo tienen como “Acán”. Véase Génesis 36:27. § **1.42** O “Disón”. * **1.48** Probablemente el Río Éufrates. Véase Génesis 10:11. † **1.50** En la mayoría de los manuscritos hebreos “Pai”, pero algunos manuscritos hebreos y de la Septuaginta tienen “Pau”. Véase Génesis 36:39. ‡ **1.51** La lista de nombres cambia de reyes a jefes, ya que después de esta época Edom estaba bajo el dominio de Israel y por lo tanto no tenía su propio rey. * **2.6** En la mayoría de los manuscritos hebreos “Dara”, pero algunos manuscritos de la Septuaginta tienen “Darda”. Véase 1 Reyes 4:31. † **2.7** En el libro de Josué se le llama Acán. Véase Josué 7. ‡ **2.9** Literalmente, “Quelubai”. § **2.11** Lectura de la Septuaginta. El hebreo es “Salma”, pero véase Rut 4:21.

18 Caleb hijo de Hezrón tuvo hijos de su esposa Azuba, y también de Jeriot. Estos
fueron sus hijos Jeser, Sobab y Ardón.
19 Cuando Azuba murió, Caleb tomó a Efrat* para que fuera su esposa, y ella le dio a
luz a Hur.
20 Hur fue el padre de Uri, y Uri fue el padre de Bezalel.
21 Más tarde, Hezrón se acostó con la hija de Maquir, padre de Galaad, con quien se
casó cuando tenía sesenta años, y ella le dio a luz a Segub.
22 Segub fue el padre de Jair, que tenía veintitrés ciudades en Galaad.
23 Pero Gesur y Harán les quitaron las ciudades de Havvoth Jair, junto con Kenat y sus
ciudades, para un total de sesenta ciudades. Todos ellos eran descendientes de Maquir,
el padre de Galaad.
24 Después de la muerte de Hezrón en Caleb Efrata, su esposa Abías dio a luz a Asur,
padre de Tecoa.
25 Los hijos de Jerajmeel, primogénito de Hezrón: Ram (primogénito), Bunah, Oren,
Ozem y Ahías.
26 Jerajmeel tuvo otra esposa llamada Atara. Ella fue la madre de Onam.
27 Los hijos de Ram el primogénito de Jerajmeel: Maaz, Jamín y Equer.
28 Los hijos de Onam: Samaiy Jada.
Los hijos de Samai: Nadab y Abisur.
29 La mujer de Abisur se llamaba Abihail, y dio a luz a Ahbán y Molid.
30 Los hijos de Nadab: Seled y Appaim. Seled murió sin tener hijos.
31 El hijo de Apaim: Isi, el padre de Sesán. Sesán fue el padre de Ahlai.
32 Los hijos de Jada, el hermano de Samai: Jeter y Jonathan. Jeter murió sin tener
hijos.
33 Los hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Estos son todos los descendientes de Jerajmeel.
34 Sesán no tenía hijos, sino que sólo tenía hijas, pero tenía un siervo egipcio llamada
Jarha.
35 Así que Sesán dio su hija en matrimonio a su siervo Jarha, y ella le dio a luz a Atai.
36 Atai fue el padre de Natán. Natán fue el padre de Zabad,
37 Zabad fue el padre de Eflal, Eflal fue el padre de Obed,
38 Obed fue el padre de Jehú, Jehú fue el padre de Azarías,
39 Azarías fue el padre de Heles, Heles fue el padre de Eleasá,
40 Eleasá fue el padre de Sismai, Sismai fue el padre de Salum,
41 Salum fue el padre de Jecamías, y Jecamías fue el padre de Elisama.
42 Los hijos de Caleb, hermano de Jerameel: Mesha, su primogénito, que fue el padre
de Zif, y su hijo Maresa, que fue el padre de Hebrón.
43 Los hijos de Hebrón: Coré, Tapuá, Requem y Sema.
44 Sema fue el padre de Raham, y Raham el padre de Jorcoam. Requem fue el padre
de Samai.
45 El hijo de Samai fue Maón, y Maón fue el padre de Bet Sur.
46 Efá, concubina de Caleb, fue la madre de Harán, Mosa y Gazez. Harán fue el padre
de Gazez.
47 Los hijos de Jahdai: Regem, Jotam, Gesam, Pelet, Efá y Saaf.
48 Maaca, concubina de Caleb, fue madre de Seber y de Tirhana.
49 También fue madre de Saaf, padre de Madmaná, y de Seva, padre de Macbena y
Gibea. La hija de Caleb fue Acsa.
50 Estos fueron todos los descendientes de Caleb.
Los hijos de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, padre de Quiriat Jearim,
51 Salma, padre de Belén, y Haref, padre de Bet Gader.
52 Los descendientes de Sobal, padre de Quiriat Jearim, fueron: Haroe, la mitad de los
manahetitas,
53 y las familias de Quiriat Jearim: los itritas, los futitas, los sumatitas y los misraítas.
De ellos descendieron los zoratitas y los estaolitas.
54 Los descendientes de Salma: Belén, los netofatitas, Atrot Bet Joab, la mitad de los
manaítas, los zoritas,
55 y las familias de escribas que vivían en Jabes: los tirateos, los simeateos y los
sucateos. Estos fueron los ceneos que descendían de Hamat, el padre de la casa de
Recab.

---

* **2.19** También llamada Efrata en 2:50, 4:4.

3

1 Estos fueron los hijos de David que le nacieron en Hebrón: El primogénito fue
Amnón, cuya madre fue Ahinoam de Jezreel. El segundo fue Daniel, cuya madre fue
Abigail de Carmelo.
2 El tercero fue Absalón, cuya madre fue Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur. El cuarto
fue Adonías, cuya madre fue Haguit.
3 El quinto fue Sefatías, cuya madre fue Abital. El sexto fue Itream, cuya madre fue
Egla, esposa de David.
4 Esos fueron los seis hijos que le nacieron a David en Hebrón, donde reinó siete años
y seis meses. David reinó en Jerusalén treinta y tres años más,
5 y estos fueron los hijos que le nacieron allí:
Samúa,* Sobab, Natán y Salomón. La madre de ellos fue Betsabé,† hija de Ammiel.
6 Además estaban también Ibhar, Elisúa,‡ Elifelet,
7 Noga, Nefeg, Jafía,
8 Elisama, Eliada y Elifelet, un total de nueve.
9 Todos estos fueron los hijos de David, aparte de sus hijos de sus concubinas. Su
hermana era Tamar.
10 El linaje masculino§ desde Salomón fue: Roboam, Abías, Asa,
11 Joram,* Ocozías, Joás,
12 Amasías, Azarías, Jotam,
13 Acaz, Ezequías, Manasés,
14 Amón, Josías.
15 Los hijos de Josías: Johanán (primogénito), Joaquín (el segundo), Sedequías (el
tercero), y Salum (el cuarto).
16 Los hijos de Joacim: Joaquín† y Sedecías.
17 Los hijos de Joaquín que fueron llevados al cautiverio: Sealtiel,
18 Malquiram, Pedaías, Senaza, Jecamías, Hosama y Nedabías.
19 Los hijos de Pedaías: Zorobabel y Simei.
Los hijos de Zorobabel: Mesulam y Hananías. Su hermana era Selomit.
20 Otros cinco hijos fueron: Hasuba, Ohel, Berequías, Hasadías y Jushab-Hesed.
21 Los hijos de Hananías: Pelatías y Jesaías, y Los hijos de Refaías, Los hijos de Arnán,
Los hijos de Abdías, y Los hijos de Secanías.‡
22 Los hijos de Secanías: Semaías y sus hijos: Hatús, Igal, Barías, Nearías y Safat. En
total eran seis.
23 Los hijos de Nearías: Elioenai, Ezequías y Azricam. Eran tres en total.
24 Los hijos de Elioenai: Hodavías, Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías, y Anani.
En total eran un total de siete.

4

1 Los hijos de Judá fueron Fares, Hezrón, Carmi, Hur y Sobal.
2 Reaía, hijo de Sobal, fue el padre de Jahath. Jahat fue el padre de Ahumai y Lahad.
Estas fueron las familias de los zoratitas.
3 Estos fueron los hijos* de Etam: Jezreel, Isma e Ibdas. Su hermana se llamaba Haze-
lelponi.
4 Penuel fue el padre de Gedor, y Ezer fue el padre de Husa. Estos fueron los
descendientes de Hur, primogénito de Efrata y padre† de Belén.
5 Asur fue el padre de Tecoa y tuvo dos esposas, Helá y Naara.
6 Naara fue la madre de Ahuzam, Hefer, Temeni y Ahastari. Estos fueron los hijos de
Naara.
7 Los hijos de Hela: Zeret, Zohar, Etnán,
8 y Cos, que fue el padre de Anub y Zobeba, y de las familias de Aharhel, hijo de
Harum.

---

* **3.5** En realidad Simea, una escritura diferente de Samúa. † **3.5** En realidad Batsúa, una escritura diferente de Betsabé. ‡ **3.6** En realidad Elisama, una escritura diferente de Elisúa. § **3.10** "Linaje masculino": se utiliza este término en lugar de decir repetidamente "su hijo". * **3.11** De hecho dice Joram, una escritura diferente de Jehoram. † **3.16** De hecho dice Jeconías, una ortografía diferente de Joaquín. ‡ **3.21** El texto tiene dificultades de interpretación. * **4.3** "Hijos": el texto hebreo dice "padre", pero algunos manuscritos de la Septuaginta y la Vulgata dicen "hijos". † **4.4** "Padre": probablemente en el sentido de "fundador".

9 Jabes fue más fiel a Dios‡ que sus hermanos. Su madre le había puesto el nombre
de Jabes, diciendo: “Lo di a luz con dolor”.
10 Jabes suplicó al Dios de Israel: “¡Por favor, bendíceme y amplía mis fronteras!§
Acompáñame y mantenme a salvo de cualquier daño para que no tenga dolor”.* Y Dios
le dio lo que pidió.
11 Quelub, hermano de Súa, fue el padre de Mehir, quien a su vez fue el padre de
Estón.
12 Estón fue el padre de Bet-Rafa, Paseah y Tehina, el padre† de Ir-Nahas. Estos fueron
los hombres de Reca.‡
13 Los hijos de Kenaz: Otoniel y Seraías.
Los hijos de Otoniel: Hatat y Meonothai.§
14 Meonothai fue el padre de Ofra. Seraías fue el padre de Joab, el padre* de Gue-
Harashim, llamado así porque allí vivían artesanos.
15 Los hijos de Caleb hijo de Jefone: Iru, Ela y Naam.
El hijo de Elah: Kenaz.
16 Los hijos de Jehalelel: Zif, Zifa, Tirías y Asarel.
17 Los hijos de Esdras: Jeter, Mered, Efer y Jalón. Una de las esposas de Mered† fue la
madre de Miriam, Samai e Ishbah el padre de Estemoa.‡
18 (Otra esposa que vino de Judá fue la madre de Jered el padre de Gedor, Heber el
padre de Soco, y Jecuthiel el padre de Zanoa.§) Estos eran Los hijos de Bitia, la hija del
Faraón, con quien Mered se había casado.*
19 Los hijos de la esposa de Hodías, hermana de Natán: un hijo fue el padre de Keila
la Garmita, y otro el padre de Estemoa la Maacatea.
20 Los hijos de Simón: Amnón, Rinah, Ben-Hanan y Tilón.
Los hijos de Isi: Zohet y Ben-Zohet.
21 Los hijos de Selá hijo de Judá: Er, que fue el padre de Leca; Laada, que fue el padre
de Maresa; las familias de los trabajadores del lino en Beth Asbea;
22 Jaocim, los hombres de Cozeba, y Joas y Saraf, que gobernaron sobre Moab y Jasubi-
Lehem.
23 Eran alfareros, habitantes de Netaim y Gedera, que vivían allí y trabajaban para el
rey.
24 Los hijos de Simeón: Nemuel, Jamín, Jarib, Zera y Saúl.
25 Salum era hijo de Saúl, Mibsam su hijo y Mismá su hijo.
26 Los hijos de Mismá: Hamuel su hijo, Zacur su hijo y Simei su hijo.
27 Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas, pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos,
por lo que su tribu no fue tan numerosa como la de Judá.
28 Vivían en Beerseba, Molada, Hazar Sual,
29 Bilha, Ezem, Tolad,
30 Betuel, Horma, Ziclag,
31 Bet Marcabot, Hazar Susim, Bet Birai y Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta
que David llegó a ser rey.
32 También vivían en Etam, Ain, Rimón, Toquén y Asán, un total de cinco ciudades,
33 junto con todas las aldeas de los alrededores hasta Baal.† Estos fueron los lugares
donde vivieron y registraron su genealogía.
34 Mesobab, Jamlec, Josá, hijo de Amasías,
35 Joel, Jehú, hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel,

---

‡ **4.9** “Más fiel a Dios”: Literalmente, “más honorable”, pero esto no conlleva el significado de una mejor relación con Dios. § **4.10** “Amplía mis fronteras”: o, “extiende mi territorio”. Aunque esto puede ser visto como una simple petición de mayor propiedad de la tierra, es quizás mejor entender esta petición de que Dios expanda todo lo que Jabes tenía, incluyendo los aspectos espirituales. * **4.10** “Dolor”: parte de la oración es el deseo de que, a pesar del nombre que le dio su madre, no se le maldiga para que sufra dolor. † **4.12** “Padre”: probablemente en el sentido de “fundador”. Ir-Nahas significa “ciudad de la serpiente” ‡ **4.12** “Reca”. En algunos manuscritos se lee “Recab”, en cuyo caso se referiría a los mencionados en 2:55. § **4.13** “Meonothai”: algunos manuscritos de la Septuaginta y la Vulgata. El texto hebreo actual no tiene la palabra, probablemente perdida porque ocurre como la primera palabra del siguiente verso. * **4.14** “Padre”: probablemente en el sentido de “fundador”. Gue-Jarasim significa “valle de los artesanos”. † **4.17** “Mered”: Se asume por el versículo siguiente. ‡ **4.17** “Padre”: en el sentido de “fundador” de la ciudad de ese nombre. § **4.18** “Padre”: cada uno se refiere al “fundador” de las respectivas ciudades. Véase Josué 15. * **4.18** Es de suponer que se refiere a los hijos mencionados en el verso anterior. † **4.33** Véase Josué 19:8.

36 Elioenai, Jaacoba, Jesohaía, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaía,
37 y Ziza, hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaiah, hijo de Shimri, hijo de Semaías.
38 Estos fueron los nombres de los jefes de sus familias, cuyo linaje aumentó considerablemente.
39 Llegaron hasta la frontera de Gedor, en el lado oriental del valle, para buscar pastos para sus rebaños.
40 Allí encontraron buenos pastos, y la zona era abierta, tranquila y apacible, pues los que vivían allí eran descendientes de Cam.‡
41 En la época de Ezequías, rey de Judá, los líderes mencionados por su nombre vinieron y atacaron a estos descendientes de Cam donde vivían, junto con los meunitas de allí y los destruyeron totalmente, como está claro hasta el día de hoy. Luego se establecieron allí, porque había pastizales para sus rebaños.
42 Algunos de estos simeonitas invadieron el monte de Seir: quinientos hombres dirigidos por Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, los hijos de Isi.
43 Destruyeron al resto de los amalecitas que habían escapado. Ellos han vivido allí hasta el día de hoy.

5

1 Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel. (Aunque era el primogénito, su primogenitura fue entregada a los hijos de José hijo de Israel porque había profanado el lecho de su padre.* Por eso Rubén no figura en la genealogía según la primogenitura,
2 y aunque Judá llegó a ser el más fuerte de sus hermanos y de él salió un gobernante, la primogenitura le pertenecía a José).
3 Los hijos de Rubén el primogénito de Israel: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.
4 Los hijos de Joel: Semaías su hijo, Gog su hijo, Simei su hijo,
5 Miqueas su hijo, Reaías su hijo, Baal su hijo,
6 y Beera su hijo, el que Tiglat-Pileser el rey de Asiria llevó al exilio. Él (Beera) era un líder de los rubenitas.
7 Los parientes de Beera son, según sus registros genealógicos: por familia Jeiel (el jefe de familia), Zacarías,
8 y Bela de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel. Ellos habitaban en la zona que iba desde Aroer hasta Nebo y Baal Meón.
9 Por el lado oriental se extendieron por la tierra hasta el borde del desierto que continúa hasta el río Éufrates, porque sus rebaños habían crecido mucho en Galaad.
10 En los tiempos de Saúl fueron a la guerra contra los agarenos, y los derrotaron. Se apoderaron de los lugares donde habían vivido los agarenos en todas las regiones al este de Galaad.
11 Junto a ellos, los descendientes de Gad vivían en Basa, hasta Salca.
12 Joel (el jefe de familia), Safam (el segundo), y Janai y Safat, en Basán.
13 Sus parientes, según la familia, eran: Miguel, Mesulán, Sabá, Jorai, Jacán, Zía y Éber, siendo un total de siete.
14 Estos fueron Los hijos de Abihail, hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Miguel, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz.
15 Ahi hijo de Abdiel, hijo de Guni, era su jefe de familia.
16 Vivían en Galaad, en Basán y sus ciudades, y en los pastizales de Sarón hasta sus fronteras.
17 Todos ellos fueron registrados en la genealogía durante el tiempo de Jotam, rey de Judá, y de Jeroboam, rey de Israel.
18 La tribu de Rubén, la tribu de Gad y la media tribu de Manasés tenían 44.760 guerreros fuertes y listos para la batalla, capaces de usar escudos, espadas y arcos.
19 Fueron a la guerra contra los agarenos, los jetureos, los nafiseos y los nodabitas.
20 Recibieron ayuda en la lucha contra estos enemigos porque invocaron a Dios durante las batallas. Así pudieron derrotar a los agarenos y a todos los que estaban con ellos. Dios respondió a sus oraciones porque confiaron en él.
21 Capturaron el ganado de sus enemigos: cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas y dos mil asnos. También capturaron a cien mil personas,
22 y muchas otras murieron porque la batalla era de Dios. Se apoderaron de la tierra y vivieron allí hasta el exilio.

---

‡ **4.40** "Descendientes de Cam": es decir, los antiguos habitantes cananeos. * **5.1** Rubén se había acostado con Bilhá, la concubina de Jacob. Génesis 35:22, Génesis 49:4.

23 La media tribu de Manasés había crecido mucho. Vivían en la tierra desde Basán
hasta Baal Hermón, (también conocida como Senir y Monte Hermón).
24 Estos eran los jefes de familia: Efer, Isi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Jahdiel.
Eran fuertes guerreros, hombres famosos, jefes de sus familias.
25 Pero fueron infieles al Dios de sus antepasados. Se prostituyeron siguiendo a los
dioses de los pueblos de la tierra, los que Dios había destruido antes que ellos.
26 Así que el Dios de Israel animó a Pul, rey de Asiria, (también conocido como Tiglat-
Pileser, rey de Asiria), para que invadiera la tierra. Llevó al exilio a los rubenitas, a los
gaditas y a la media tribu de Manasés. Los llevó a Halah, a Habor, a Hara y al río de
Gozán, donde permanecen hasta el día de hoy.

6

1 Los hijos de Levi: Gersón, Coat y Merari.
2 Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
3 Los hijos de Amram: Aarón, Moisés y Miriam.
Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
4 Eleazar fue el padre de Finehas. Finehas fue el padre de Abisúa.
5 Abisúa fue el padre de Buqui. Buqui fue el padre de Uzi;
6 Uzi fue el padre de Zeraías. Zeraías fue el padre de Meraioth.
7 Meraiot fue el padre de Amarías. Amarías fue el padre de Ajitub.
8 Ajitub fue el padre de Sadok. Sadok fue el padre de Ahimaas.
9 Ahimaas fue el padre de Azarías. Azarías fue el padre de Johanán.
10 Johanán fue el padre de Azarías (quien sirvió como sacerdote cuando Salomón
construyó el Templo en Jerusalén).
11 Azarías fue el padre de Amarías. Amarías fue el padre de Ajitub.
12 Ajitub fue el padre de Sadoc. Sadoc fue el padre de Salum.
13 Salum fue el padre de Hilcías. Hilcías fue el padre de Azarías.
14 Azarías fue el padre de Seraías, y Seraías fue el padre de Josadac.
15 Josadac fue llevado al cautiverio cuando el Señor usó a Nabucodonosor para enviar
a Judá y a Jerusalén al exilio.
16 Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
17 Estos son los nombres de los hijos de Gersón: Libni y Simei.
18 Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
19 Los hijos de Merari: Mahli y Musi.
Estas son las familias de los levitas, que estaban ordenadas según sus padres:
20 Los descendientes de Gersón: Libni su hijo, Jehat su hijo, Zima su hijo,
21 Joa su hijo, Iddo su hijo, Zera su hijo y Jeatherai su hijo.
22 Los descendientes de Coat: Aminadab su hijo; Coré su hijo; Asir su hijo,
23 Elcana su hijo; Ebiasaf su hijo; Asir su hijo;
24 Tahat su hijo; Uriel su hijo; Uzías su hijo, y Saúl su hijo.
25 Los descendientes de Elcana: Amasai, Ahimot,
26 Elcana su hijo; Zofai su hijo; Nahat su hijo;
27 Eliab su hijo, Jeroham su hijo; Elcana su hijo, y Samuel su hijo.*
28 Los hijos de Samuel: Joel† (primogénito) y Abías (el segundo).
29 Los descendientes de Merari: Mahli, su hijo Libni, su hijo Simei, su hijo Uza,
30 su hijo Simea, su hijo Haguía y su hijo Asaías.
31 Estos son los músicos que David designó para dirigir la música en la casa del Señor
una vez que el Arca fuera colocada allí.
32 Ellos dirigieron la música y el canto ante el Tabernáculo, la Tienda de Reunión,
hasta que Salomón construyó el Templo del Señor en Jerusalén. Servían siguiendo el
reglamento que se les había dado.
33 Estos son los hombres que servían, junto con sus hijos: De los coatitas Hemán, el
cantor, el hijo de Joel, el hijo de Samuel,
34 hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toa,
35 hijo de Zuf, ehijo de Elcana, hijo de Mahat, hijo de Amasai,
36 hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías,
37 hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré,
38 hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo de Israel.

---

* **6.27** "Y Samuel, su hijo": según algunos manuscritos de la Septuaginta. El texto hebreo omite estas palabras. Véase 1 Samuel 1:19-20 y 1 Crónicas 6:33-34. † **6.28** "Joel": según algunos manuscritos de la Septuaginta. El texto hebreo omite esta palabra. Véase 1 Samuel 8:2 y 1 Crónicas 6:33.

39 Asaf, pariente de Hemán, que servía junto a él a la derecha: Asaf hijo de Berequías, hijo de Simea,
40 hijo de Miguel, hijo de Baasías, hijo de Malaquías,
41 hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de Adaías,
42 hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei,
43 hijo de Jahat, hijo de Gersón, hijo de Leví.
44 A la izquierda de Hemán sirvieron los hijos de Merari: Etán hijo de Quisi, el hijo de Abdi,
hijo de Malluch,
45 hijo de Hasabiah, hijo de Amasías, hijo de Hilcías,
46 hijo de Amzi, hijo de Bani, hijo de Semer,
47 hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Levi.
48 Los demás levitas desempeñaban todas las demás funciones en el Tabernáculo, la casa de Dios.
49 Sin embargo, eran Aarón y sus descendientes quienes daban ofrendas en el altar de los holocaustos y en el altar del incienso y hacían todo el trabajo en el Lugar Santísimo, haciendo la expiación por Israel según todo lo que había ordenado Moisés, el siervo de Dios.
50 Los descendientes de Aarón fueron: Eleazar su hijo, Finees su hijo, Abisúa su hijo,
51 Buqui su hijo, Uzi su hijo, Zeraías su hijo,
52 Meraioth su hijo, Amariah su hijo, Ahitub su hijo,
53 Zadok su hijo, y su hijo Ahimaas.
54 Estos fueron los lugares que se les dieron para vivir como territorio asignado a los descendientes de Aarón, comenzando por el clan coatita, porque el suyo fue el primer lote:
55 Recibieron Hebrón, en Judá, junto con los pastos que la rodean.
56 Pero los campos y las aldeas cercanas a la ciudad fueron entregados a Caleb hijo de Jefone.
57 Así, los descendientes de Aarón recibieron Hebrón, una ciudad de refugio, Libna, Jatir, Estemoa,
58 Hilén, Debir,
59 Asán, Juta‡ y Bet Semes, junto con sus pastizales.
60 De la tribu de Benjamín recibieron Gabaón,§ Geba, Alemeth y Anathoth, junto con sus pastizales.
Tenían un total de trece ciudades entre sus familias.
61 Los demás descendientes de Coat recibieron por sorteo diez ciudades de la media tribu de Manasés.
62 Los descendientes de Gersón, por familia, recibieron trece ciudades de las tribus de Isacar, Aser y Neftalí, y de la media tribu de Manasés en Basán.
63 Los descendientes de Merari, por familia, recibieron doce ciudades de las tribus de Rubén, Gad y Zabulón.
64 El pueblo de Israel dio a los levitas estas ciudades y sus pastizales.
65 A las ciudades ya mencionadas les asignaron por nombre las de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín.
66 Algunas de las familias coatitas recibieron como territorio ciudades de la tribu de Efraín.
67 Se les dio Siquem, una ciudad de refugio, en la región montañosa de Efraín, Gezer,*
68 Jocmeán, Bet-Horon,
69 Aijalon y Gat Rimmon, junto con sus pastizales.
70 De la mitad de la tribu de Manasés, el pueblo de Israel dio Aner y Bileam, junto con sus pastizales, al resto de las familias coatitas.
71 Los descendientes de Gersón recibieron lo siguiente. De la familia de la media tribu de Manasés Golán en Basán, y Astarot, junto con sus pastizales;
72 de la tribu de Isacar: Cedes, Daberat,
73 Ramot y Anem, junto con sus pastizales;
74 de la tribu de Aser: Masal, Abdón,
75 Hucoc y Rehob, junto con sus pastizales;
76 y de la tribu de Neftalí: Cedes en Galilea, Hamón y Quiriatím, con sus pastizales.

‡ **6.59** Esta ciudad no aparece en esta lista, pero está incluida en Josué 21:16. § **6.60** Esta ciudad no aparece en esta lista, pero está incluida en Josué 21:17. * **6.67** Aquí también se incluye Gezer como ciudad de refugio, pero véase Josué 21:21.

77 Los demás descendientes de Merari recibieron lo siguiente. De la tribu de Zabulón
Jocneam, Carta,† Rimón y Tabor, con sus pastizales;
78 de la tribu de Rubén, al este del Jordán, frente a Jericó: Beser (en el desierto), Jahzá,
79 Cedemot y Mefat, con sus pastizales
80 y de la tribu de Gad: Ramot de Galaad, Mahanaim,
81 Hesbón y Jazer, con sus pastizales.

7

1 Los hijos de Isacar: Tola, Púa, Jasub y Simrón, un total de cuatro.
2 Los hijos de Tola: Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Ibsam y Samuel, quienes eran jefes de sus familias. En la época de David, los descendientes de Tola enumeraban en su genealogía un total de 22.600 guerreros.
3 El hijo de Uzi: Israhías.
Los hijos de Israhías: Miguel, Obadías, Joel e Isías. Los cinco eran jefes de familia.
4 Tenían muchas esposas e hijos, por lo que en su genealogía figuran 36.000 hombres de combate listos para la batalla.
5 Los parientes guerreros de todas las familias de Isacar, según su genealogía, eran 87.000 en total.
6 Tres hijos de Benjamín: Bela, Bequer y Jediael.
7 Los hijos de Bela: Ezbón, Uzi, Uziel, Jerimot e Iri, quienes eran jefes de sus familias, y eran un total de cinco. Tenían 22.034 combatientes según su genealogía.
8 Los hijos de Bequer: Zemira, Joás, Eliezer, Elioenai, Omrí, Jerimot, Abías, Anatot y Alemet. Todos ellos fueron los hijos de Bequer.
9 Su genealogía incluía a los jefes de familia y a 20.200 combatientes.
10 El hijo de Jediael: Bilhán.
Los hijos de Bilhán: Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán, Tarsis y Ahisahar.
11 Todos estos hijos de Jediael eran jefes de sus familias. Tenían 17.200 guerreros listos para la batalla.
12 Supim y Hupim eran los hijos de Ir, y Husim era hijo de Aher.
13 Los hijos de Neftalí: Jahziel, Guni, Jezer y Salum,* quienes eran los descendientes de Bilha.
14 Los hijos de Manasés: Asriel, cuya madre era su concubina aramea. También fue la madre de Maquir, el padre de Galaad.
15 Maquir encontró una esposa para Hupim y otra para Suppim. Su hermana se llamaba Maaca. La segunda se llamaba Zelofehad. Él solo tuvo hijas.†
16 Maaca, la esposa de Maquir, tuvo un hijo y lo llamó Peres. Su hermano se llamaba Seres, y sus hijos fueron Ulam y Raquem.
17 El hijo de Ulam: Bedan.
Todos estos fueron los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés.
18 Su hermana Hamolequet fue la madre de Isod, Abiezer y Mahala.
19 Los hijos de Semida fueron: Ahian, Siquem, Likhi y Aniam.
20 Los descendientes de Efraín fueron: Sutela, su hijo Bered, su hijo Tahat, su hijo Elead, su hijo Tahat,
21 su hijo Zabad y su hijo Sutela. Ezer y Elead fueron asesinados por los hombres que vivían en Gat cuando fueron allí a tratar de robar su ganado.
22 Su padre Efraín los lloró durante mucho tiempo, y sus parientes fueron a consolarlo.
23 Luego volvió a acostarse con su mujer. Ella quedó embarazada y dio a luz un hijo, al que llamó Bería por esta tragedia familiar.
24 Seera, su hija, fundó la parte baja y alta de Bet Horon junto con Uzen-Seera.
25 Sus desciendientes fueron: Refa su hioj, Resef su hijo,‡ Telah su hijo, Tahan su hijo,
26 Ladan su hijo, Amiud su hijo, Elisama su hijo,
27 Nun su hijo y Josué su hijo.
28 La tierra que poseían y los lugares donde vivían incluían Betel y las ciudades cercanas, desde Naarán al este hasta Gezer y sus ciudades al oeste, y Siquem y sus ciudades hasta Aya y sus ciudades.
29 En la frontera con Manasés estaban Bet-San, Taanac, Meguido y Dor, junto con sus ciudades. Estas eran las ciudades donde vivían los descendientes de José hijo de Israel.
30 Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúi y Bería. Su hermana era Sera.

---

† **6.77** Jocneam y Carta no están incluidos en la lista aquí, pero véase Josué 21:34. * **7.13** "Salum": o "Silem". † **7.15** El texto hebreo de este verso es muy poco claro. ‡ **7.25** "Su hijo": Lectura de la Septuaginta. Falta en el texto hebreo.

31 Los hijos de Bería: Heber y Malquiel, el padre de Birzavit.
32 Heber fue el padre de Jaflet, Somer y Hotam, y de su hermana Súa.
33 Los hijos de Jaflet: Pasac, Bimhal y Asvat. Todos estos fueron Los hijos de Jaflet.
34 Los hijos de Somer: Ahi,§ Rohga, Jeúba y Harán.
35 Los hijos de su hermano Helem: Zofa, Imna, Seles y Amal.
36 Los hijos de Zofa: Súa, Harnefer, Súal, Beri, Imra,
37 Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beera.
38 Los hijos de Jeter fueron Jefone, Pispa y Ara.
39 Los hijos de Ula fueron Ara, Haniel y Rezia.
40 Todos ellos eran descendientes de los jefes de familia de Aser, hombres selectos, fuertes guerreros y grandes líderes. Según su genealogía, tenían 26.000 guerreros listos para la batalla.

8

1 Benjamín fue el padre de Bela (su primogénito), Asbel (el segundo), Ahara (el tercero),
2 Noé (el cuarto) y Rafa (el quinto).
3 Los hijos de Bela fueron: Adar, Gera, Abiud,
4 Abisúa, Naamán, Ahoa,
5 Gera, Sefufán y Huram.
6 Estos fueron los hijos de Aod, jefes de familia que vivían en Geba, y fueron desterrados a Manahat:
7 Naamán, Ahías y Gera. Gera fue quien los exilió. Era el padre de Uzz y Ahiud.
8 Saharaim tuvo hijos en Moab después de divorciarse de sus esposas Husim y Baara.
9 Se casó con Hodes y tuvo a Jobab, Zibia, Mesa, Malcam,
10 Jeuz, Saquías y Mirma. Todos estos fueron sus hijos, jefes de familia.
11 También tuvo hijos con Husim: Abitob y Elpal.
12 Los hijos de Elpal: Éber, Misham, Shemed (construyó Ono y Lod con sus ciudades cercanas),
13 y Bería y Sema, que eran jefes de familia que vivían en Ajalón y que expulsaron a los que vivían en Gat.
14 Ahío, Sasac, Jeremot,
15 Zebadías, Arad, Eder,
16 Micael, Ispa y Joha eran los hijos de Bería.
17 Zebadías, Mesulám, Hizqui, Heber,
18 Ismerai, Jezlías y Jobab fueron los hijos de Elpaal.
19 Jacim, Zicri, Zabdi,
20 Elienai, Ziletai, Eliel,
21 Adaías, Beraías, y Simrat fueron los hijos de Simei.
22 Ispán, Heber, Eliel,
23 Abdón, Zicri, Hanán,
24 Hananías, Elam, Antotías,
25 Ifdaías y Peniel fueron los hijos de Sasac.
26 Samsherai, Seharías, Atalías,
27 Jaresías, Elías, y Zicri fueron los hijos de Jeroham.
28 Todos ellos eran jefes de familia, según su genealogía. Y vivían en Jerusalén.
29 Jeiel* fundó Gabaón y vivió allí. Su mujer se llamaba Maaca.
30 Su hijo primogénito fue Abdón, luego Zur, Cis, Baal, Ner,† Nadab,
31 Gedor, Ahío, Zequer,
32 y Miclot. Miclot fue el padre de Simea. También vivían cerca de sus parientes en Jerusalén.
33 Ner fue el padre de Cis, Cis fue el padre de Saúl, y Saúl fue el padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Es-Baal.‡
34 El hijo de Jonatán fue Merib-Baal,§ que fue el padre de Miqueas.
35 Los hijos de Miqueas fueron Pitón, Melec, Tarea y Acaz.

---

§ **7.34** "Los hijos de Somer: Ahí:" o "Los hijos de Somer, su hermano:" * **8.29** Según algunos manuscritos de la Septuaginta y también 1 Crónicas 9:35. Su nombre falta en el texto hebreo. † **8.30** Según algunos manuscritos de la Septuaginta y también de 1 Crónicas 9:36. Su nombre falta en el texto hebreo. ‡ **8.33** En otros lugares se le conoce como "Is-boset", para evitar incluir en su nombre al dios pagano Baal. "Boset" significa "vergüenza". § **8.34** Del mismo modo, también se le conoce como Mefi-boset.

36 Acaz fue el padre de Jada; Jada fue el padre de Alemet, Azmavet y Zimri; y Zimri
fue el padre de Mosa.
37 Mosa fue el padre de Bina. Su hijo fue Rafa, padre de Elasa, padre de Azel.
38 Azel tuvo seis hijos. Estos fueron sus nombres: Azricam, Bocru, Ismael, Seraías,
Obadías y Hanán. Todos ellos eran los hijos de Azel.
39 Los hijos de su hermano Esec fueron Ulam (primogénito), Jeús (el segundo) y Elifelet
(el tercero).
40 Los hijos de Ulam eran fuertes guerreros y hábiles arqueros. Tuvieron muchos hijos
y nietos, un total de 150. Todos ellos fueron los hijos de Benjamín.

9

1 Todo el pueblo de Israel quedó registrado en los registros de las genealogías del libro
de los reyes de Israel.
Pero el pueblo de Judá fue llevado al cautiverio en Babilonia porque había sido infiel.*
2 Los primeros en regresar y reclamar sus propiedades y vivir en sus ciudades fueron
algunos israelitas, sacerdotes, levitas y servidores del Templo.
3 Algunos de los miembros de las tribus de Judá, Benjamín, Efraín y Manasés volvieron
a vivir en Jerusalén. Entre ellos estaban:
4 Utaí hijo de Ammihud, hijo de Omrí, hijo de Imrí, hijo de Baní, descendiente de
Fares, hijo de Judá.
5 De los silonitas: Asaías (el primogénito) y sus hijos.
6 De los zeraítas: Jeuel y sus parientes, con un total de 690.
7 De los benjamitas: Salú, hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Asenúa;
8 Ibneías, hijo de Jeroham; Ela, hijo de Uzi, hijo de Micrí; y Mesulam, hijo de Sefatías,
hijo de Reuel, hijo de Ibniás.
9 Todos ellos eran jefes de familia, según consta en sus genealogías, y en total sumaban
956.
10 De los sacerdotes: Jedaías, Joiarib, Yacín,
11 Azarías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de
Ajitub. (Azarías era el funcionario principal a cargo de la casa de Dios).
12 También Adaías hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías, y Masai hijo de
Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer.
13 Los sacerdotes, que eran jefes de familia, sumaban 1.760. Eran hombres fuertes y
capaces que servían en la casa de Dios.
14 De los levitas: Semaías, hijo de Jasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías,
descendiente de Merari;
15 Bacbacar, Heres, Galal y Matanías, hijo de Mica, hijo de Zicri, hijo de Asaf;
16 Abdías, hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún; y Berequías, hijo de Asa,
hijo de Elcana, que vivían en las aldeas de los netofatitas.
17 Los guardas de la puerta del Templo:† Salum, Acub, Talmón, Ahimán y sus parientes.
Salum era el jefe de los guardianes de la puerta del Templo.
18 Ellos tenían la responsabilidad hasta ahora de cuidar la Puerta del Rey en el lado
Este. Eran los guardianes de los campamentos de los levitas.
19 Salum era hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré. Él y sus parientes, los coreítas,
eran responsables de vigilar las entradas del santuario‡ de la misma manera que sus
padres se habían encargado de vigilar la entrada de la casa de campaña§ del Señor.
20 Anteriormente, Finees hijo de Eleazar, había sido el líder de los porteros. Y el Señor
estaba con él.
21 Posteriormente, Zacarías hijo de Meselemías fue el portero de la entrada de la tienda
de reunión.
22 En total hubo 212 elegidos para ser porteros en las entradas. Registraron sus
genealogías en sus ciudades de origen. David y el profeta Samuel habían seleccionado
a sus antepasados por su fidelidad.
23 Ellos y sus descendientes eran responsables de vigilar la entrada de la casa del
Señor, también cuando era una tienda.
24 Los porteros estaban ubicados en cuatro lados: al este, al oeste, al norte y al sur.
25 Sus parientes en sus pueblos venían cada siete días a ciertas horas para ayudarlos.

---

* **9.1** Claramente el autor de Crónicas está escribiendo después del cautiverio, y atribuye este evento al fracaso de la nación en seguir al verdadero Dios. † **9.17** "Del Templo": implícito. ‡ **9.19** "Santuario": Literalmente, "tienda", aunque ahora se refiera al edificio del Templo. § **9.19** "La casa de campaña", o "Tabernáculo".

26 Los cuatro porteros principales, que eran levitas, tenían la responsabilidad de cuidar
las habitaciones y los tesoros de la casa de Dios.
27 Pasaban la noche alrededor de la casa de Dios porque tenían que vigilarla y tenían
la llave para abrirla por la mañana.
28 Algunos de los porteros eran responsables de los artículos que se utilizaban en los
servicios de culto. Llevaban un inventario de lo que se traía y de lo que se sacaba.
29 A otros se les asignaba la tarea de cuidar el mobiliario y el equipo utilizado en
el santuario, así como la harina especial, el vino, el aceite de oliva, el incienso y las
especias.
30 (Sin embargo, algunos de los sacerdotes eran los encargados de mezclar las especias).
31 A Matatías, un levita, que era el hijo primogénito de Salum el coreíta, se le dio la
responsabilidad de hornear el pan usado en las ofrendas.
32 Otros coatitas se encargaban de preparar el pan que se ponía en la mesa cada
sábado.
33 Los músicos, jefes de familias de levitas, vivían en las habitaciones del Templo y
no debían realizar otras tareas porque estaban de servicio día y noche.
34 Todos ellos eran jefes de familias de levitas, líderes según sus genealogías, y vivían
en Jerusalén.
35 Jeiel* era el padre de Gabaón y vivía en Gabaón. Su mujer se llamaba Maaca.
36 Su hijo primogénito fue Abdón, luego Zur, Cis, Baal, Ner, Nadab,
37 Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot.
38 Miclot fue el padre de Simeam. Ellos también vivían cerca de sus parientes en
Jerusalén.
39 Ner fue el padre de Cis, Cis fue el padre de Saúl, y Saúl fue el padre de Jonatán,
Malquisúa, Abinadab y Es-Baal.†
40 El hijo de Jonathan: Merib-Baal,‡ que fue el padre de Miqueas.
41 Los hijos de Miqueas: Pitón, Melec, Tarea y Acaz.§
42 Acaz fue el padre de Jada,* Jada fue el padre de Alemet, Azmavet y Zimri, y Zimri
fue el padre de Mosa.
43 Mosa fue el padre de Bina; Refaías fue su hijo, Elasa su hijo, y Azel su hijo.
44 Azel tuvo seis hijos. Sus nombres eran: Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y
Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

10

1 Los filisteos atacaron a Israel y todos los soldados israelitas huyeron de ellos. Muchos
israelitas fueron abatidos en el monte Gilboa.
2 Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos. Mataron a los hijos de Saúl: Jonatán,
Abinadab y Malquisúa.
3 La batalla se desató intensamente alrededor de Saúl. Luego los arqueros enemigos
vieron dónde estaba y lo hirieron.
4 Entonces Saúl le dijo a su escudero: “Saca tu espada y mátame antes de que estos
paganos vengan a torturarme”. Pero su escudero se negó, pues tenía demasiado miedo
de hacerlo. Así que Saúl tomó su propia espada y se hizo caer sobre ella.
5 Al ver que Saúl estaba muerto, su escudero también se cayó sobre su espada y murió.
6 Así que Saúl y tres de sus hijos murieron allí, junto con su línaje real.*
7 Cuando todos los israelitas del valle vieron que su ejército había huido y que Saúl
y sus hijos habían muerto, abandonaron sus ciudades y también huyeron. Entonces los
filisteos llegaron y las ocuparon.
8 Al día siguiente, cuando los filisteos fueron a despojar a los muertos, descubrieron
los cuerpos de Saúl y de sus hijos en el monte Gilboa.
9 Lo desnudaron, le cortaron la cabeza y se llevaron su armadura. Luego enviaron la
noticia a toda la tierra de Filistea, a sus ídolos y a su pueblo.
10 Pusieron la armadura de Saúl en el templo de sus ídolos y fijaron su cabeza en el
templo de Dagón.

---

* **9.35** Véase 8:29. † **9.39** Véase la nota a pie de página de 8:33. ‡ **9.40** Véase la nota a pie de página de 8:34. § **9.41** “Y Acaz”: Tomado de la Septuaginta y del verso 8:35. En el texto hebreo, el nombre no aparece aquí. * **9.42** Según la Septuaginta y el verso 8:36. En hebreo se escribe “Jara”. * **10.6** Literalmente, “todos los de su casa murieron juntos”, sin embargo, esto debe tomarse en el contexto de que ninguno de sus hijos le sucedió, pues su hijo Is-boset sí sobrevivió.

11 Sin embargo, cuando todos en Jabes de Galaad se enteraron de todo lo que los
filisteos habían hecho con Saúl,
12 todos sus combatientes fueron a recuperar los cuerpos de Saúl y de sus hijos.
Entonces los trajeron de vuelta y los enterraron bajo el gran árbol de Jabes. Luego
ayunaron durante siete días.
13 Saúl murió porque le fue infiel al Señor. No cumplió los mandatos del Señor, y
además fue a consultar a una médium.
14 No consultó al Señor, así que el Señor le dio muerte y le entregó el reinado a David,
hijo de Isaí.

11

1 Entonces todos los israelitas se reunieron con David en Hebrón. Y le dijeron: "Somos
tu carne y tu sangre.*
2 En los últimos tiempos, aunque Saúl era el rey, tú eras el verdadero líder de Israel.†
El Señor, tu Dios, te ha dicho: 'Tú serás el pastor de mi pueblo, y tú serás el jefe de mi
pueblo Israel' ".
3 Todos los ancianos de Israel acudieron ante el rey en Hebrón, y David hizo un
acuerdo solemne‡ con ellos ante el Señor. Allí ungieron a David como rey de Israel,
tal como el Señor lo había prometido por medio de Samuel.
4 Entonces David y todos los israelitas fueron a Jerusalén (antes conocida como Jebús),
donde vivían los jebuseos.
5 Pero los jebuseos le dijeron a David: "No entrarás aquí". Sin embargo, David capturó
la fortaleza de Sión, ahora conocida como la Ciudad de David.
6 Y David había dicho: "El primero que ataque a los jebuseos será mi comandante en
jefe". Como Joab, hijo de Sarvia, fue el primero, se convirtió en el comandante en jefe.
7 David decidió habitar en la fortaleza, por eso la llamaron Ciudad de David.
8 Entonces construyó la ciudad a su alrededor, desde el Milo§ e hizo un circuito
alrededor, mientras que Joab reparaba el resto de la ciudad.
9 David se hizo cada vez más poderoso,* porque el Señor Todopoderoso estaba con él.
10 Estos fueron los líderes de los poderosos guerreros de David que, junto con todos
los israelitas, le dieron un fuerte apoyo para que se convirtiera en rey, tal como el Señor
había prometido que sucedería con Israel.
11 Esta es la lista de los principales guerreros que apoyaron a David: Jasobeam, hijo
de Hacmoni, líder de los Tres. Con su lanza, una vez mató a 300 hombres en una sola
batalla.
12 Después de él vino Eleazar, hijo de Dodo, descendiente de Ahoha, uno de los Tres
guerreros principales.
13 Estaba con David en Pasdamin cuando los filisteos se reunieron para la batalla
que tuvo lugar en un campo de cebada. El ejército israelita huyó cuando los filisteos
atacaron,
14 pero David y Eleazar se apostaron en medio del campo, defendiendo su terreno y
matando a los filisteos. El Señor los salvó dándoles una gran victoria.
15 En otra ocasión,† los Tres, que formaban parte de los Treinta guerreros principales,
bajaron a recibir a David cuando estaba en la cueva de Adulam. El ejército filisteo
estaba acampado en el valle de Refaim.
16 En ese momento David estaba en la fortaleza, y la guarnición filistea estaba en
Belén.
17 David tenía mucha sed y dijo: "¡Ojalá alguien pudiera traerme un trago de agua del
pozo que está junto a la puerta de la entrada de Belén!"
18 Los Tres atravesaron las defensas filisteas, tomaron un poco de agua del pozo de la
puerta de Belén y se la llevaron a David. Pero David se negó a beberla y la vertió como
ofrenda al Señor.
19 "¡Dios me libre de hacer esto!", dijo. "Sería como beber la sangre de esos hombres
que arriesgaron sus vidas. Ellos arriesgaron sus vidas para traerme una bebida". Así que
no la bebió. Estas son algunas de las cosas que hicieron los tres guerreros principales.

---

* **11.1** "Tu carne y tu sangre": Literalmente, "huesos y carne". † **11.2** "Verdadero líder de Israel": Literalmente, "Tú guiaste y trajiste a Israel". ‡ **11.3** "Acuerdo solemne": o "pacto". § **11.8** El significado de esta palabra es incierto. * **11.9** "Más y más poderoso": literalmente, "aumentaba y aumentaba". † **11.15** Implícito.

20 Abisai, hermano de Joab, era el líder de los segundos Tres.‡ Usando su lanza, una
vez mató a 300 hombres, y se hizo famoso entre los Tres.
21 Era el más apreciado de los Tres y era su comandante, aunque no fue uno de los
primeros Tres.§
22 Benaía, hijo de Joiada, un fuerte guerrero de Cabseel, hizo muchas cosas
sorprendentes. Mató a dos hijos de Ariel de Moab.* También fue tras un león a un
pozo en la nieve y lo mató.
23 En otra ocasión mató a un egipcio, un hombre enorme que medía dos metros y
medio.† El egipcio tenía una lanza cuyo asta era tan gruesa como la vara de un tejedor.
Benaía lo atacó sólo con un garrote, pero pudo agarrar la lanza de la mano del egipcio,
y lo mató con su propia lanza.
24 Este fue el tipo de cosas que hizo Benaía y que lo hicieron tan famoso como los tres
guerreros principales.
25 Era el más apreciado de los Treinta, aunque no era uno de los Tres. David lo puso
a cargo de su guardia personal.
26 Otros guerreros principales eran: Asael, hermano de Joab; Elhanán, hijo de Dodo,
de Belén;
27 Sama el harodita; Heles el pelonita;
28 Ira, hijo de Iques, de Tecoa; Abiezer, de Anatot;
29 Sibecai el husatita; Ilai el ahohita;
30 Maharai, de Netofa; Heled, hijo de Baana, de Netofa;
31 Itai, hijo de Ribai, de Guibeá, de los benjamitas; Benaía el Piratonita;
32 Hurai de los valles de Gaas; Abiel de Arabá;
33 Azmavet de Bahurim; Eliaba el Saalbonita;
34 Los hijos de Jasén el Gizonita; Jonatán, hijo de Sage el Ararita;
35 Ahíam, hijo de Sacar el Ararita; Elifal, hijo de Ur;
36 Hefer de Mequer; Ahías el pelonita;
37 Hezro el Carmelita; Naarai, hijo de Ezbai;
38 Joel, hermano de Natán; Mibhar, hijo de Hagri;
39 Zelek, el amonita; Naharai, de Beerot; el escudero de Joab, hijo de Sarvia;
40 Ira, de Jatir; Gareb, de Jatir;
41 Urías, el hitita; Zabad, hijo de Ahlai;
42 Adina, hijo de Siza, rubenita, jefe de los rubenitas, y los treinta que estaban con él;
43 Hanán, hijo de Maaca; Josafat mitnita;
44 Uzías de Astarot; Sama y Jeiel, los hijos de Hotam de Aroer;
45 Jediael, hijo de Simri, y su hermano, Joha el tizita;
46 Eliel de Mahava; Jerebai y Josavía, los hijos de Elnaam; Itma el moabita;
47 Eliel; Obed y Jaasiel, todos ellos de Soba.

12

1 La siguiente es una lista de los hombres que se unieron a David cuando estaba
en Siclag, todavía escondiéndose de Saúl, hijo de Cis. Eran algunos de los principales
guerreros que lucharon del lado de David.
2 Todos ellos eran hábiles arqueros, y podían disparar flechas o hondas con la mano
derecha o con la izquierda. Eran parientes de Saúl de la tribu de Benjamín.
3 Ahiezer era su líder, luego lo fue Joás; los hijos de Semaa de Gugibeá; Jeziel y Pelet
los hijos de Azmavet; Beraca; Jehú de Anatot;
4 Ismaías de Gabaón, (un fuerte guerrero entre los Treinta, y líder sobre los Treinta);
Jeremías; Jahaziel; Johanán; Jozabad de Gedera;
5 Eluzai; Jerimot; Bealías; Semarías; Sefatías de Haruf.
6 Elcana, Isías, Azareel, Joezer y Jasobeam (quienes eran Coreítas);
7 Joela y Zebadías, los hijos de Jeroham de Gedor.
8 Algunos guerreros de la tribu de Gad se pasaron al lado de David cuando éste estaba
en la fortaleza del desierto. Eran guerreros fuertes y experimentados, curtidos en la

‡ **11.20** Sin embargo, ya se ha mencionado a Jasobeam como líder de los Tres (11:11), y también se ha mencionado la muerte de 300 con su lanza. Algunos sugieren una confusión de nombres o una ortografía alternativa, o que esto se refiere a otra persona en conjunto como líder no de los Tres sino de los Treinta, o que había otro "Tres". § **11.21** Identificar un primer y un segundo Tres parece ser la solución más sencilla a lo que son versos confusos. * **11.22** Entendido en la Septuaginta; puede referirse a dos campeones combatientes de Moab. † **11.23** Literalmente "cinco codos".

batalla, expertos en el uso de escudos y lanzas. Sus rostros parecían tan fieros como los
de los leones, y corrían tan rápido como las gacelas en las montañas.
9 Ezer el era el líder, Obadías (el segundo), Eliab (el tercero),
10 Mismaná (el cuarto), Jeremías (el quinto),
11 Atai (el sexto), Eliel (el séptimo),
12 Johanán (el octavo), Elzabad (el noveno),
13 Jeremías (el décimo), Macbanai (el undécimo).
14 Estos guerreros de Gad eran oficiales del ejército. El menos hábil de ellos estaba a
cargo de 100 hombres; y el mejor estaba a cargo de 1.000.
15 Estos eran los que cruzaban el río Jordán en el primer mes del año, cuando se
desborda. Expulsaron a todos los pueblos que vivían en el valle, tanto al este como al
oeste.
16 Otros de las tribus de Benjamín y Judá también vinieron a unirse a David en la
fortaleza.
17 David salió a recibirlos y les dijo: "Si han venido en son de paz para ayudarme,
podemos ser amigos.* Pero si han venido a entregarme a mis enemigos, aunque no he
hecho nada malo, que el Dios de nuestros padres vea lo que hacen y los condene".
18 Entonces el Espíritu vino sobre† Amasai, el líder de los Treinta. "¡Somos tuyos,
David, y estamos contigo, hijo de Isaí! Que la paz, la prosperidad y el éxito‡ sean tuyos y
de los que te ayuden, porque Dios es el que te ayuda". Así que David les permitió unirse
a él, y los puso al frente de su ejército.
19 Otros se pasaron al lado de David desde la tribu de Manasés y se unieron a él
cuando fue con los filisteos a atacar a Saúl. Sin embargo, los jefes filisteos decidieron
finalmente despedirlos, diciéndose: "Nos costará la cabeza si nos abandona y se une a
su amo Saúl".
20 La siguiente es una lista de los hombres de Manasés que se pasaron al lado de David
cuando éste regresó a Siclag: Adnas, Jozabad, Jediael, Micael, Jozabad, Eliú y Ziletai, jefes
de millares en la tribu de Manasés.
21 Ellos ayudaron a David contra los asaltantes, pues todos eran guerreros fuertes y
experimentados y comandantes del ejército.
22 Cada día llegaban hombres para ayudar a David, hasta que tuvo un gran ejército,
como el ejército de Dios.
23 Esta es la lista del número de guerreros armados que vinieron y se unieron a David
en Hebrón para entregarle el reino de Saúl, como había dicho el Señor.
24 De la tribu de Judá, 6.800 guerreros con escudos y lanzas.
25 De la tribu de Simeón, 7.100 guerreros fuertes.
26 De la tribu de Leví, 4.600,
27 incluyendo a Joiada, jefe de la familia de Aarón, y con él 3.700,
28 y Sadoc, un joven guerrero fuerte, con 22 miembros de su familia, todos oficiales.
29 De la tribu de Benjamín, de entre los parientes de Saúl, 3.000, la mayoría de los
cuales habían permanecido leales a Saúl hasta ese momento.
30 De la tribu de Efraín, 20.800 guerreros fuertes, cada uno de ellos muy apreciado en
su propio clan.
31 De la media tribu de Manasés, 18.000 hombres designados por su nombre para
venir a hacer rey a David.
32 De la tribu de Isacar vinieron líderes que conocían y podían entender los signos de
los tiempos y lo que Israel debía hacer: un total de 200 líderes de la tribu junto con sus
parientes.
33 De la tribu de Zabulón, 50.000 guerreros. Estaban completamente armados y listos
para la batalla, y totalmente dedicados.
34 De la tribu de Neftalí, 1.000 oficiales y 37.000 guerreros con escudos y lanzas.
35 De la tribu de Dan, 28.600 guerreros, todos preparados para la batalla.
36 De la tribu de Aser, 40.000 guerreros experimentados, todos listos para la batalla.
37 De la parte oriental del río Jordán, de las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de
Manasés, 120.000 guerreros con todo tipo de armas.
38 Todos estos hombres llegaron a Hebrón vestidos para la batalla, completamente
decididos a hacer rey a David. Todo Israel estaba de acuerdo en que David debía ser
rey.

---

* **12.17** "Podemos ser amigos": Literalmente, "mi corazón estará junto a ustedes". † **12.18** "Vino sobre": Literalmente, "vistió". ‡ **12.18** "Paz, la prosperidad y el éxito": Literalmente, "Shalom, shalom a ti, y shalom a quien te ayude".

39 Se quedaron allí tres días, comiendo y bebiendo juntos, pues sus parientes les
habían proporcionado provisiones.
40 Sus vecinos, incluso de lugares tan lejanos como Isacar, Zabulón y Neftalí, llegaron
trayendo comida en burros, camellos, mulas y bueyes. Tenían mucha harina, tortas de
higos, racimos de pasas, vino, aceite de oliva, ganado y ovejas, porque Israel estaba muy
contento.

13

1 David tuvo discusiones con todos sus líderes, incluyendo los comandantes del
ejército de miles y cientos.*
2 Luego se dirigió a toda la asamblea de Israel, diciendo: "Si están de acuerdo, y si
Dios lo aprueba, enviemos una invitación a todos los israelitas de la tierra, incluidos los
sacerdotes y levitas en sus ciudades y pastos, para que vengan a unirse a nosotros.
3 Traigamos de vuelta el Arca de nuestro Dios† a nosotros, porque lo habíamos
olvidado en tiempos de Saúl".
4 Toda la asamblea se alegró de la propuesta, y estuvo de acuerdo en que sería una
buena cosa.
5 Así que David convocó a todo Israel, desde el río Sihor de Egipto hasta Lebo-hamat,
para que ayudaran a traer el Arca desde Quiriat-jearim.
6 Así pues, David y todo Israel fueron a Baalá (llamada también Quiriat-jearim), en
Judá, para traer de vuelta el Arca de Dios el Señor, cuyo trono está entre los querubines
y que es llamado por el Nombre.
7 Cargaron el Arca de Dios en una carreta nueva y la trajeron desde la casa de
Adinadab, con Uza y Ahio dirigiéndola.
8 David y todo Israel estaban celebrando ante el Señor lo más alto posible, cantando
canciones y tocando música con liras, arpas, panderetas, címbalos y trompetas.
9 Pero cuando llegaron a la era de Quidón, los bueyes tropezaron y Uzza extendió la
mano para evitar que el Arca se cayera.
10 El Señor se enfadó con Uza por atreverse a tocar el Arca de esa manera, así que lo
abatió, y Uza murió allí ante el Señor.
11 David se enfadó con el Señor por su violento arrebato contra Uza. Llamó al lugar
Fares-uza,‡ y aún hoy se le llama así.
12 Ese día, David tuvo miedo de Dios. "¿Cómo podré devolver el Arca de Dios a mi
casa?" , se preguntó.
13 Así que David no trasladó el Arca de Dios para que estuviera con él en la Ciudad de
David. En lugar de eso, hizo que la llevaran a la casa de Obed-edom de Gat.
14 El Arca de Dios permaneció en la casa de Obed-edom durante tres meses, y el Señor
bendijo la casa de Obed-edom y todo lo que tenía.

14

1 Entonces Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David junto con madera de cedro,
canteros y carpinteros para que le construyeran un palacio.
2 De esta manera David se dio cuenta de que el Señor lo había colocado en el trono
como rey de Israel y había bendecido apoyando su reino por el bien del pueblo del
Señor, Israel.
3 David se casó con más esposas en Jerusalén y tuvo más hijos e hijas.
4 Esta es una lista de los nombres de los hijos que tuvo en Jerusalén: Samúa, Sobab,
Natán, Salomón,
5 Ibhar, Elisúa, Elpelet,
6 Noga, Nefeg, Jafía,
7 Elisama, Beeliada y Elifelet.
8 Cuando los filisteos se enteraron de que David había sido ungido rey de todo
Israel, reunieron todo su ejército para ir tras él. Pero David oyó que venían y salió
a enfrentarlos.
9 Los filisteos llegaron y asaltaron el valle de Refaim.
10 David consultó a Dios y le preguntó: "¿Debo ir a atacar a los filisteos? ¿Me harás
victorioso sobre ellos?" .
"Adelante", le dijo el Señor, "yo te haré victorioso sobre ellos".

---

* **13.1** "Miles y cientos": en referencia a la estructura del ejército, en el que unos estaban a cargo de 1000 hombres y otros de 100. † **13.3** "Traigamos de vuelta": Curiosamente la raíz del verbo tiene el significado básico de "rodear". ‡ **13.11** Fares-uza significa "arrebato contra Uzza".

11 Así que David atacó y los derrotó allí en Baal-perazim. “Dios me utilizó para derrotar
a mis enemigos como un torrente de agua que brota”, declaró. Por eso el lugar se llamó
Baal-perazim.*
12 Los filisteos habían dejado sus dioses, así que David dio órdenes de que los
quemaran.
13 Sin embargo, los filisteos regresaron y realizaron otra incursión en el valle.
14 David volvió a consultar a Dios. “No hagas un ataque frontal”, le dijo Dios. “En
lugar de eso, ve por detrás de ellos y atácalos frente a los árboles de bálsamo.
15 En cuanto oigas el ruido de la marcha en las copas de los bálsamos, ve y ataca,
porque el Señor ha ido delante de ti para derribar al ejército filisteo”.
16 Así que David hizo lo que Dios le dijo, derribando al ejército filisteo desde Gabaón
hasta Gezer.
17 Como resultado, la reputación de David se extendió por todas partes, y el Señor hizo
que todas las naciones tuvieran miedo de David.

15

1 Una vez que David terminó de construirse casas en la Ciudad de David, hizo un lugar
para el Arca de Dios y levantó allí una tienda.
2 Luego dio órdenes: “Nadie debe llevar el Arca de Dios, excepto los levitas, porque
el Señor mismo los eligió para llevar el Arca del Señor y servirle para siempre”.
3 Entonces David convocó a todo Israel a Jerusalén para llevar el Arca del Señor al
lugar que había preparado para ella.
4 Esta es la lista de los levitas, Los hijos de Aarón, que David convocó para asistir:
5 De los hijos de Coat, Uriel (el jefe de familia), y 120 de sus parientes;
6 de los hijos de Merari, Asaías (el jefe de familia), con 220 de sus parientes;
7 de los hijos de Gersón, Joel (el jefe de familia), con 130 de sus parientes;
8 de los hijos de Elizafán, Semaías (el jefe de familia), con 200 de sus parientes;
9 de los hijos de Hebrón, Eliel (el jefe de familia), con 80 de sus parientes;
10 de los hijos de Uziel, Aminadab (el jefe de familia), con 112 de sus parientes.
11 Entonces David convocó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías,
Joel, Semaías, Eliel y Aminadab.
12 Les dijo: “Ustedes son los jefes de las familias de los levitas. Ustedes mismos y sus
parientes deben estar ceremonialmente limpios y puros* antes de que traigas de vuelta
el Arca de Dios, el Señor de Israel al lugar que he hecho para ella.
13 Por no haber estado allí la primera vez para llevar el Arca, el Señor, nuestro Dios,
estalló en violencia contra nosotros. No la tratamos de acuerdo con sus instrucciones”.
14 Así que los sacerdotes y los levitas se purificaron para poder traer de vuelta el Arca
del Señor, el Dios de Israel.
15 Entonces los levitas llevaron el Arca de Dios de la manera que Moisés había
ordenado, según lo que Dios había dicho: sobre sus hombros, usando las varas especiales
para transportarla.
16 David también dio instrucciones a los jefes de los levitas para que asignaran de
entre sus parientes a cantores que cantaran con alegría, acompañados por músicos
que tocaran liras, arpas y címbalos.
17 Así que los levitas asignaron a Hemán, hijo de Joel, y de sus parientes a Asaf, hijo
de Berequías, y de los hijos de Merari, sus parientes, a Etán, hijo de Cusaías.
18 El segundo grupo de levitas estaba formado por Zacarías, Jaaziel, Semiramot, Jehiel,
Uni, Eliab, Benaía, Maaseías, Matatías, Elifelehu y Micnías; y los porteros Obed-edom
y Jeiel.
19 Los músicos Hemán, Asaf y Etán debían tocar los címbalos de bronce;
20 Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Maasé y Benaía debían tocar las arpas
“según alamot”,
21 mientras que Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-edom, Jeiel y Azazías debían dirigir
la música con liras “según seminit”.
22 Quenanías, el líder de los levitas en el canto, fue elegido para dirigir la música
debido a su habilidad.
23 Berequías y Elcana fueron designados para custodiar el Arca.

---

* **14.11** Baal-perazim significa “el Señor irrumpe”. * **15.12** “Ceremonialmente limpio y puro”: seguir las normas y requisitos religiosos.

24 Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanel, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer debían
tocar las trompetas delante del Arca de Dios. Obed-edom y Jeías también fueron
designados para custodiar el Arca.
25 Luego David, los ancianos de Israel y los comandantes del ejército de mayor rango,†
fueron con gran celebración a traer el Arca del Pacto del Señor desde la casa de Obed-
Edom.
26 Como Dios ayudó a los levitas que llevaban el Arca del Pacto del Señor, sacrificaron
siete toros y siete carneros.
27 David se vistió con una túnica de lino fino, al igual que todos los levitas que llevaban
el Arca, y los cantores y Quenanías, el líder de la música y los cantores. David también
se puso un efod de lino.‡
28 Así que todo Israel trajo de vuelta el Arca del Pacto del Señor con mucha gritería,
acompañada de cuernos, trompetas y címbalos, y música tocada con arpas y liras.
29 Pero cuando el Arca del Pacto del Señor entró en la Ciudad de David, la hija de Saúl,
Mical, miró desde una ventana. Al ver al rey David saltando y bailando de alegría, se
llenó de desprecio por él.

16

1 Trajeron el Arca de Dios y la colocaron en la tienda que David había preparado para
ella. Presentaron holocaustos y ofrendas de amistad a Dios.
2 Cuando David terminó de presentar los holocaustos y las ofrendas de amistad,
bendijo al pueblo en nombre del Señor.
3 Luego repartió a cada israelita, a cada hombre y a cada mujer, una hogaza de pan,
una torta de dátiles y una torta de pasas.
4 David asignó a algunos de los levitas para que sirvieran de ministros ante el Arca
del Señor, para recordar, agradecer y alabar al Señor, el Dios de Israel.
5 Asaf era el encargado, Zacarías era el segundo, luego Jeiel, Semiramot, Jehiel,
Matatías, Eliab, Benaía, Obed-edom y Jeiel. Tocaban arpas y liras, y Asaf tocaba los
címbalos,
6 y los sacerdotes Benaía y Jahaziel tocaban continuamente las trompetas delante del
Arca del Pacto de Dios.
7 Este fue el día en que David instruyó por primera vez a Asaf y a sus parientes para
que dieran gracias al Señor de esta manera:*
8 Denle gracias al Señor, adoren su naturaleza maravillosa, ¡hagan saber lo que ha
hecho!
9 Cántenle, canten sus alabanzas; cuéntenle a todos las grandes cosas que ha hecho.
10 Enorgullézcanse de su carácter santo; ¡alégrense todos los que se acercan al Señor!
11 Busquen al Señor y su fuerza; busquen siempre estar con él.
12 Recuerden todas las maravillas que ha hecho, los milagros que ha realizado y los
juicios que ha pronunciado,
13 descendientes de Israel, hijos de Jacob, su pueblo elegido.
14 Él es el Señor, nuestro Dios, sus juicios cubren toda la tierra.
15 Él se acuerda de su acuerdo para siempre, la promesa que hizo dura mil
generaciones
16 el acuerdo que hizo con Abraham, el voto que hizo a Isaac.
17 El Señor lo confirmó legalmente con Jacob, hizo este acuerdo eterno con Israel
18 diciendo: “Les daré la tierra de Canaán para que la posean”.
19 Dijo esto cuando sólo eran unos pocos, un pequeño grupo de extranjeros en la tierra.
20 Iban de un país a otro, de un reino a otro.
21 No permitió que nadie los tratara mal; advirtió a los reyes que los dejaran en paz:
22 “¡No toquen a mi pueblo elegido, no hagan daño a mis profetas!”
23 ¡Cántenle al Señor! ¡Que toda la tierra le cante al Señor! ¡Que cada día todos oigan
de su salvación!
24 Anuncien sus actos gloriosos entre las naciones, las maravillas que hace entre todos
los pueblos.
25 Porque el Señor es grande y merece la mejor alabanza. Él debe ser respetado con
temor por encima de todos los dioses.

---

† **15.25** “De mayor rango”: Literalmente, “comandantes de miles”. ‡ **15.27** “Efod de lino”: ropa especial que llevan los sacerdotes. * **16.7** “De esta manera”: implícito. Lo que sigue es una selección de Salmos 105, Salmos 96, Salmos 107, and Salmos 106

26 Porque todos los dioses de las demás naciones son ídolos, pero el Señor hizo los cielos.
27 Suyos son el esplendor y la majestuosidad; en su santuario hay poder y gloria.
28 Reconozcan al Señor, naciones del mundo, dénle la gloria y el poder.
29 Dénle al Señor la gloria que se merece; traigan una ofrenda y preséntense ante él. Adoren al Señor en su magnífica santidad.
30 Que todo el mundo en la tierra tiemble ante su presencia. El mundo se mantiene unido con firmeza; no puede romperse.
31 Que los cielos canten de alegría, que la tierra se alegre. Digan a las naciones: "¡El Señor está al mando!"
32 ¡Que el mar y todo lo que hay en él griten de alabanza! Que los campos y todo lo que hay en ellos celebren;
33 Que todos los árboles del bosque canten de alegría, porque él viene a juzgar la tierra.
34 Denle gracias al Señor, porque es bueno. Su amor es eterno.
35 Griten: "¡Sálvanos, Señor, Dios nuestro! Reúnenos de entre las naciones, rescátanos, para que podamos darte gracias y alabar lo magnífico y santo que eres".
36 ¡Qué maravilloso es el Señor, el Dios de Israel, que vive por los siglos de los siglos! Entonces todo el pueblo dijo: "¡Amén!" y "¡Alaben al Señor!".
37 Entonces David se aseguró de que Asaf y sus hermanos ministraran continuamente ante el Arca del Pacto del Señor, realizando los servicios que fueran necesarios cada día,
38 así como Obed-edom y sus sesenta y ocho parientes. Obed-edom, hijo de Jedutún, y Hosa, eran porteros.
39 David puso al sacerdote Sadoc y a sus compañeros sacerdotes a cargo del Arca del Señor en el lugar alto de Gabaón
40 para que presentaran holocaustos al Señor en el altar de los holocaustos, por la mañana y por la tarde, según todo lo que estaba escrito en la ley del Señor que él había ordenado seguir a Israel.
41 Los acompañaban Hemán, Jedutún y el resto de los elegidos e identificados por su nombre para dar gracias al Señor, porque "su amor confiable es eterno".
42 Hemán y Jedutún usaron sus trompetas y címbalos para hacer música que acompañara los cantos de Dios. Los hijos de Jedutún custodiaban la puerta.
43 Luego todo el pueblo se fue a su casa, y David fue a bendecir a su familia.

17

1 Una vez que David se instaló en su palacio, habló con el profeta Natán. "Mira", le dijo David, "¡Vivo en un palacio de cedro mientras que el Arca del Pacto del Señor se guarda en una tienda!".
2 "Haz lo que creas que debes hacer, porque el Dios está contigo", respondió Natán.
3 Pero esa noche Dios le dijo a Natán:
4 "Ve y habla con mi siervo David. Dile que esto es lo que dice el Señor: No debes construir una casa para que yo viva en ella.
5 No he vivido en una casa desde que saqué a Israel de Egipto* hasta ahora. He vivido en tiendas, moviéndome de un lugar a otro.
6 Pero en todos esos viajes con todo Israel nunca le pregunté a ningún jefe israelita al que le hubiera ordenado cuidar de mi pueblo: '¿Por qué no has construido una casa de cedro para mí?'
7 Entonces, ve y dile a mi siervo David que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso. Fui yo quien te sacó del campo, del cuidado de las ovejas, para convertirte en jefe de mi pueblo Israel.
8 He estado contigo dondequiera que hayas ido. He derribado a todos tus enemigos delante de ti, y haré que tu reputación sea tan grande como la de las personas más famosas de la tierra.
9 Elegiré un lugar para mi pueblo Israel. Allí los asentaré y ya no serán molestados. Los malvados no los perseguirán como antes,
10 desde que puse jueces a cargo de mi pueblo. Derrotaré a todos sus enemigos.
"También quiero dejar claro que yo, el Señor, les construiré una casa.†

---

* **17.5** "De Egipto": implícito. Estas palabras no aparecen en el texto hebreo. † **17.10** En otras palabras, el Señor construiría una "casa" para David en el sentido de establecer una dinastía real.

11 Porque cuando llegues al final de tu vida y te unas a tus antepasados en la muerte,
llevaré al poder a uno de tus descendientes, a uno de tus hijos, y me aseguraré de que
su reino tenga éxito.
12 Él será quien me construya una casa, y me aseguraré de que su reino dure para
siempre.
13 Yo seré un padre para él, y él será un hijo para mí. Nunca le quitaré mi bondad y
mi amor, como hice con el que gobernó antes que tú.
14 Lo pondré al frente de mi casa y de mi reino para siempre, y su dinastía durará
para siempre".
15 Esto es lo que Natán le explicó a David, todo lo que se le dijo en esta revelación
divina.
16 Entonces el rey David fue y se sentó en presencia del Señor. Oró: "¿Quién soy yo,
Señor Dios, y qué importancia alguna tiene mi familia, para que me hayas traído hasta
este lugar?
17 Dios, hablas como si esto fuera poco a tus ojos, y también has hablado del futuro de
mi casa, de la dinastía de mi familia.‡ Tú también me ves como alguien muy importante,
Señor Dios.
18 "¿Qué más puedo decir yo, David, para que me honres de esta manera? ¡Tú conoces
muy bien a tu siervo!
19 Señor, haces todo esto por mí, tu siervo, y porque es lo que quieres: hacer todas
estas cosas increíbles y que la gente las conozca.
20 "Señor, realmente no hay nadie como tú; no hay otro Dios, sólo tú. Nunca hemos
oído hablar de ningún otro.
21 ¿Quién más es tan afortunado como tu pueblo Israel? ¿A quién más en la tierra fue
Dios a redimir para hacer su propio pueblo? Te ganaste una maravillosa reputación por
todas las cosas tremendas y asombrosas que hiciste al expulsar a otras naciones ante tu
pueblo cuando lo redimiste de Egipto.
22 Hiciste tuyo a tu pueblo Israel para siempre, y tú, Señor, te has convertido en su
Dios.
23 "Así que ahora, Señor, haz que lo que has dicho de mí y de mi casa se cumpla y
dure para siempre. Por favor, haz lo que has prometido,
24 y que tu verdadera naturaleza sea reconocida y honrada para siempre, y que la
gente declare: '¡El Señor Todopoderoso, el Dios de Israel, es el Dios de Israel!' Que la
casa de tu siervo David siga estando en tu presencia.
25 "Tú, Dios mío, me has explicado a mí, tu siervo, que me construirás una casa. Por
eso tu siervo ha tenido el valor de orar a ti.
26 Porque tú, Señor, eres Dios. Tú eres quien ha prometido todas estas cosas buenas a
tu siervo.
27 Así que ahora, por favor, bendice la casa de tu siervo para que continúe en
tu presencia para siempre. Porque cuando bendices, Señor, queda bendecida para
siempre".

18

1 Tiempo después, David derrotó a los filisteos y los sometió, y capturó Gat y sus
ciudades cercanas a los filisteos.
2 David también derrotó a los moabitas, sometiéndolos y obligándolos a pagar
impuestos.
3 Luego David derrotó a Hadad-Ezer, rey de Soba, cerca de Hamat, cuando intentaba
imponer su control a lo largo del río Éufrates.
4 David le capturó 1.000 carros, 7.000 auriculares y 20.000 soldados de a pie. David
ató a todos los caballos de los carros, pero guardó lo suficiente para 100 carros.
5 Cuando los arameos de Damasco vinieron a ayudar a Hadad-Ezer, rey de Soba, David
mató a 22.000 de ellos.
6 David puso fuerzas* en la ciudad aramea de Damasco, y también los sometió y les
exigió el pago de impuestos. El Señor le dio a David victorias dondequiera que fuera.
7 David tomó los escudos de oro que llevaban los oficiales de Hadad-Ezer y los llevó a
Jerusalén.

---

‡ **17.17** "La dinastía de mi familia": explica el significado de "casa" en este contexto. * **18.6** En el texto hebreo no se especifica qué colocó David. Según el texto, parece tratarse de unidades del ejército o guarniciones, como sugieren las traducciones de la Septuaginta y la Vulgata, y se confirma en el pasaje paralelo de 2 Samuel 8:6.

8 David también tomó una gran cantidad de bronce de Tibhat y de Cun, ciudades que
habían pertenecido a Hadad-Ezer. Salomón utilizó ese bronce para hacer el mar de
bronce, las columnas y los diversos objetos de bronce.†
9 Cuando Tou, rey de Hamat, se enteró de que David había destruido todo el ejército
de Hadad-Ezer, rey de Soba,
10 envió a su hijo Adoram donde David para que se hiciera amigo de él y lo felicitara por
su victoria en la batalla sobre Hadad-Ezer. Tou y Hadad-Ezer habían estado a menudo
en guerra. Adoram trajo regalos de oro, plata y bronce.
11 El rey David dedicó estos regalos al Señor, junto con la plata y el oro que había
tomado de todas las naciones siguientes: Edom, Moab, los amonitas, los filisteos y los
amalecitas.
12 Abisai,‡ hijo de Sarvia, mató a 18.000 edomitas en el Valle de la Sal.
13 Estableció puestos militares en Edom, y todos los edomitas se sometieron a David.
El Señor le dio a David victorias dondequiera que fuera.
14 David gobernó sobre todo Israel. Hizo lo que era justo y correcto para todo su
pueblo.
15 Joab, hijo de Sarvia,§ era el comandante del ejército, mientras que Josafat, hijo de
Ahilud, llevaba los registros oficiales.
16 Sadoc, hijo de Ahitob, y Ahimelec, hijo de Abiatar, eran los sacerdotes, mientras que
Savsha era el secretario.
17 Benaía, hijo de Joiada, estaba a cargo de los queretanos y peletanos;* y los hijos de
David estaban al lado del rey, sirviendo como sus principales funcionarios.

19

1 Algún tiempo después, Nahas, rey de los amonitas, murió y su hijo lo sucedió.
2 Entonces David dijo: "Seré bondadoso con Hanún, hijo de Nahas, porque su padre
fue bondadoso conmigo". Así que David envió mensajeros para consolarle por la muerte
de su padre. Los embajadores de David llegaron a la tierra de los amonitas y fueron a
consolar a Hanún.
3 Pero los príncipes amonitas le dijeron a Hanún: "¿De verdad crees que David honra
a tu padre enviándote a estos hombres para consolarte? ¿Acaso no crees que han venido
sólo a espiar la tierra para encontrar la manera de conquistarla?"
4 Entonces Hanún detuvo a los embajadores de David y los mandó a afeitar, y además
les cortó la túnica a la altura de las nalgas.* Entonces los envió de vuelta.
5 Luego informaron a David de lo que había sucedido con estos hombres. Entonces
David envió mensajeros a los hombres para decirles: "Quédense en Jericó hasta que les
crezca la barba, y entonces podrán regresar".
6 Entonces los amonitas se dieron cuenta de que realmente habían sido ofensivos con
David. Así que Hanún y los amonitas enviaron mil talentos de plata para contratar
carros y sus conductores de Harán-naharaim, Harán-maaca y Soba.
7 También contrataron 32.000 carros y al rey de Maaca con su ejército. Vinieron a
acampar cerca de Medeba. Los amonitas también fueron llamados desde sus ciudades
y se prepararon para la batalla.
8 Cuando David se enteró de esto, envió a Joab y a todo el ejército a enfrentarlos.
9 Los amonitas establecieron sus líneas de batalla cerca de la entrada de la ciudad,
mientras que los otros reyes que se les habían unido tomaron posiciones en los campos
abiertos.
10 Joab se dio cuenta de que tendría que luchar tanto delante como detrás de él, así
que escogió algunas de las mejores tropas de Israel y se puso al frente de ellas para
dirigir el ataque a los arameos.
11 Puso al resto del ejército bajo el mando de Abisai, su hermano. Debían atacar a los
amonitas.
12 Joab le dijo: "Si los arameos son más fuertes que yo, ven a ayudarme. Si los amonitas
son más fuertes que tú, yo vendré a ayudarte.
13 Sé valiente y lucha lo mejor que puedas por nuestro pueblo y las ciudades de nuestro
Dios. Que el Señor haga lo que considere bueno".
14 Joab atacó con sus fuerzas a los arameos y éstos huyeron de él.

---

† **18.8** Objetos utilizados en el Templo. ‡ **18.12** En el pasaje paralelo de 2 Samuel 8:13 se atribuye a David esta victoria. § **18.15** Zeruiah era la hermana de David (2:16). * **18.17** "Los queretanos y peletanos": eran la guardia del rey (2 Samuel 15:18). * **19.4** Para humillarlos y avergonzarlos, y para enviar un mensaje de desafío a David.

15 Cuando los amonitas vieron que los arameos habían huido, también huyeron de
Abisai, el hermano de Joab, y se retiraron a la ciudad. Entonces Joab regresó a Jerusalén.
16 En cuanto los arameos vieron que habían sido derrotados por los israelitas, enviaron
a buscar refuerzos del otro lado del río Éufrates, bajo el mando de Sobac, comandante
del ejército de Hadad-Ezer.
17 Cuando le informaron de esto a David, reunió a todo Israel. Atravesó el Jordán y se
acercó al ejército arameo, poniendo sus fuerzas en línea de batalla contra ellos. Cuando
David entró en combate con ellos, ellos lucharon con él.
18 Pero el ejército arameo huyó de los israelitas, y David mató a 7.000 aurigas y 40.000
soldados de infantería, así como a Sobac, su comandante.
19 Cuando los aliados de Hadad-Ezer se dieron cuenta de que habían sido derrotados
por Israel, hicieron la paz con David y se sometieron a él. Como resultado, los arameos
no quisieron ayudar más a los amonitas.

20

1 En primavera, en la época del año en que los reyes salen a hacer la guerra, Joab
dirigió el ejército israelita en los ataques contra el país de los amonitas, asediando
también Rabá. Sin embargo, David se quedó en Jerusalén. Joab atacó Rabá y la destruyó.
2 David tomó la corona de la cabeza de su ídolo Milcom.* Era de oro y estaba engastado
con gemas. Pesaba un talentob y fue colocado sobre la cabeza de David. David también
tomó una gran cantidad de botín de la ciudad.
3 David hizo trabajar a la gente de allí con sierras, picos de hierro y hachas. También
hizo lo mismo con todas las ciudades amonitas. Luego David y todo su ejército
regresaron a Jerusalén.
4 Algún tiempo después de esto estalló un conflicto con los filisteos en Gezer. Pero
entonces Sibecai de Husa mató a Sipai, un descendiente de los refaítas,† y los filisteos
se vieron obligados a someterse.
5 En otra batalla con los filisteos, Elhanán, hijo de Jair, mató a Lahmi, hermano de
Goliat de Gat. El asta de su lanza era tan gruesa como una vara de tejedor.
6 En otra batalla en Gat, había un hombre gigantesco, que tenía seis dedos en cada
mano y seis dedos en cada pie, haciendo un total de veinticuatro. También él descendía
de los gigantes.
7 Pero cuando insultó a Israel, Jonatán, hijo de Simea, hermano de David, lo mató.
8 Estos eran los descendientes de los gigantes en Gat, pero todos fueron muertos por
David y sus hombres.

21

1 Satanás interfirió para causar problemas a Israel. Entonces provocó a David para
que hiciera un censo de Israel.
2 David les dijo a Joab y a los comandantes del ejército: "Vayan a contar a los israelitas
desde Beerseba hasta Dan. Luego infórmenme para que tenga un número total".
3 Pero Joab respondió: "Que el Señor multiplique su pueblo cien veces. Su Majestad,
¿no son todos sus súbditos? ¿Por qué quieres hacer esto? ¿Por qué culparás a Israel?"
4 Pero el rey se mostró inflexible, así que Joab se marchó y recorrió todo Israel.
Finalmente regresó a Jerusalén,
5 y le dio a David el número de personas censadas. En Israel había 1.100.000 hombres
combatientes que podían manejar una espada, y 470.000 en Judá.
6 Sin embargo, Joab no incluyó a Leví y Benjamín en el total del censo, porque no
estaba de acuerdo con lo que el rey había ordenado.
7 El Señor consideró que el censo era algo malo y castigó a Israel por ello.
8 Entonces David le dijo a Dios: "He cometido un terrible pecado al hacer esto. Por
favor, quita la culpa de tu siervo, porque he sido muy estúpido".
9 El Señor le dijo a Gad, el vidente de David,
10 "Ve y dile a David que esto es lo que dice el Señor: 'Te doy tres opciones. Elige una
de ellas, y eso es lo que te haré' ".
11 Gad fue y le dijo a David: "Esto es lo que dice el Señor: 'Elige:
12 o tres años de hambre; o tres meses de devastación, huyendo de las espadas de tus
enemigos; o tres días de la espada del Señor, es decir, tres días de plaga en la tierra, con

---

* **20.2** "Milcom": o "su rey". † **20.4** "Refaim": una raza de gigantes. Una palabra similar se utiliza en 20:8.

un ángel del Señor causando la destrucción en todo Israel'. Ahora tienes que decidir
cómo debo responder al que me ha enviado".
13 David respondió a Gad: "¡Esta es una situación terrible para mí! Por favor, deja que
el Señor decida mi castigo,* porque es muy misericordioso. No permitas que la gente
me castigue".
14 Entonces el Señor lanzó una plaga sobre Israel, y murieron 70.000 israelitas.
15 Dios también envió un ángel para destruir Jerusalén. Pero justo cuando el ángel
estaba a punto de destruirla, el Señor lo vio, y renunció a causar tal desastre. Le dijo al
ángel destructor: "Es suficiente. Ya puedes parar". Justo en ese momento el ángel del
Señor estaba junto a la era de Ornán el jebuseo.
16 Cuando David levantó la vista y vio al ángel del Señor de pie entre la tierra y el cielo,
con su espada desenvainada extendida sobre Jerusalén, David y los ancianos, vestidos
de saco, cayeron sobre sus rostros.
17 David le dijo a Dios: "¿No fui yo quien ordenó el censo del pueblo? Yo soy el que
ha pecado y actuado con maldad. Pero estas ovejas, ¿qué han hecho? Señor, Dios mío,
por favor, castígame a mí y a mi familia, pero no castigues a tu pueblo con esta plaga".
18 Entonces el ángel del Señor le dijo a Gad que le dijera a David que fuera a construir
un altar al Señor en la era de Ornán el jebuseo.
19 Así que David fue e hizo lo que Gad le había dicho en nombre del Señor.
20 Ornán estaba ocupado trillando trigo. Se volvió y vio al ángel; y sus cuatro hijos
que estaban con él fueron a esconderse.
21 Cuando llegó David, Ornán se asomó y vio a David. Abandonó la era y se inclinó
ante David con el rostro en tierra.
22 David le dijo a Ornán: "Por favor, déjame la era. La compraré por su precio
completo. Así podré construir aquí un altar al Señor para que cese la plaga del pueblo".
23 "Tómala, y tu majestad podrá hacer lo que quiera con ella", le dijo Ornán a David.
"Puedes tener los bueyes para los holocaustos, las tablas de trillar para la leña y el trigo
para la ofrenda de grano. Te lo daré todo".
24 "No, insisto, pagaré el precio completo", respondió el rey David. "No tomaré para
el Señor lo que es tuyo ni presentaré holocaustos que no me costaron nada".
25 Así que David pagó a Ornán seiscientos siclos de oro por el lugar.
26 David construyó allí un altar al Señor y presentó holocaustos y ofrendas de amistad.
Invocó al Señor en oración, y el Señor le respondió con fuego del cielo sobre el altar del
holocausto.
27 Entonces el Señor le dijo al ángel que volviera a enfundar su espada.
28 Cuando David vio que el Señor le había respondido en la era de Ornán el jebuseo,
ofreció allí sacrificios.
29 En aquel tiempo, la tienda del Señor que Moisés había hecho en el desierto y el
altar del holocausto estaban en el lugar alto de Gabaón.
30 Pero David no quiso ir allí a pedir la voluntad de Dios,† porque tenía miedo de la
espada del ángel del Señor.

22

1 Entonces David dijo: "Aquí estará la casa del Señor Dios, y este es el lugar para el
altar de los holocaustos para Israel".
2 Entonces David dio órdenes de convocar a los extranjeros que vivían en la tierra de
Israel, y asignó a canteros para que prepararan piedras labradas para construir la casa
de Dios.
3 David proporcionó mucho hierro para hacer los clavos de las puertas de entrada y
de los soportes, así como más bronce del que se podía pesar.
4 Proporcionó más troncos de cedro de los que se podían contar, porque la gente de
Sidón y Tiro le había traído a David una enorme cantidad de troncos de cedro.
5 David se dijo: "Mi hijo Salomón es todavía joven e inexperto, y la casa que va a
construir para el Señor debe ser realmente magnífica, famosa y gloriosa en todo el
mundo. Tengo que empezar a prepararla". Así que David se aseguró de tener listos
muchos materiales de construcción antes de morir.
6 Luego mandó llamar a su hijo Salomón y le encargó que construyera una casa para
el Señor, el Dios de Israel.

* **21.13** "Deja que el Señor decida mi castigo": Literalmente, "déjame caer en las manos del Señor". También al final del verso, "no me dejes caer en manos humanas". † **21.30** "Pedir la voluntad de Dios": Literalmente, "preguntar a Dios".

7 David le dijo a Salomón: “Hijo mío, siempre había querido construir una casa para
honrar al Señor, mi Dios.
8 Pero el Señor me dijo: ‘Has derramado mucha sangre y has participado en muchas
guerras. No debes construir una casa para honrarme porque te he visto derramar mucha
sangre en la tierra.
9 Pero tendrás un hijo que será un hombre de paz. Le daré la paz de todos sus enemigos
en las naciones de alrededor. Salomón será su nombre, y concederé paz y tranquilidad
a Israel durante su reinado.
10 Él es quien construirá una casa para honrarme. Él será mi hijo, y yo seré su padre.
Y me aseguraré de que el trono de su reino sobre Israel dure para siempre’.
11 “Ahora, hijo mío, que el Señor te acompañe para que logres construir la casa del
Señor, tu Dios, tal como él dijo que lo harías.
12 Que el Señor te dé inteligencia y entendimiento cuando te ponga al frente de Israel,
para que cumplas la ley del Señor, tu Dios.
13 Entonces tendrás éxito, siempre y cuando sigas las leyes y los reglamentos que el
Señor, a través de Moisés, le ordenó a Israel. ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo
ni te desanimes!
14 “Mira, me he tomado muchas molestias para proveer la casa del Señor: 100.000
talentos de oro, 1.000.000 de talentos de plata, y bronce y hierro, más de lo que se puede
pesar.
15 También he proporcionado madera y piedra, pero tendrás que añadir más.
16 Tienes muchos trabajadores, como canteros, albañiles, carpinteros y toda clase de
artesanos del oro, la plata, el bronce y el hierro, sin límite. Así que ponte en marcha, y
que el Señor te acompañe”.
17 David también ordenó a todos los dirigentes de Israel que ayudaran a su hijo
Salomón.
18 “¿No está el Señor Dios contigo? ¿No te ha dado la paz en todas tus fronteras?” ,
preguntó. “¿Por qué? Porque ha puesto a los habitantes de la tierra bajo mi poder, y
ahora están sometidos al Señor y a su pueblo.
19 Ahora, con toda tu mente y tu corazón, toma la decisión definitiva de adorar siempre
al Señor, tu Dios. Comienza a construir el santuario del Señor Dios, Entonces podrás
llevar el Arca del Pacto del Señor y las cosas sagradas de Dios a la casa que se va a
construir para honrar al Señor”.

23

1 Cuando David envejeció, habiendo vivido una larga vida, nombró a su hijo Salomón
rey de Israel.
2 También convocó a todos los jefes de Israel, a los sacerdotes y a los levitas.
3 Se contaron los levitas mayores de treinta años, y fueron 38.000 en total.
4 “De ellos, 24.000 estarán a cargo de las obras de la casa del Señor, mientras que 6.000
serán oficiales y jueces”, instruyó David.
5 “Y 4.000 serán porteros, mientras que 4.000 alabarán al Señor usando los
instrumentos musicales que he proporcionado para la alabanza”.
6 David los dividió en secciones correspondientes a Los hijos de Levi: Gersón, Coat y
Merari.
7 Los hijos de Gersón: Ladán y Simei.
8 Los hijos de Ladan: Jehiel (el jefe de familia), Zetham y Joel, tres en total.
9 Los hijos de Simei: Selomit, Haziel y Harán, tres en total. Estos eran los jefes de las
familias de Ladán.
10 Los hijos de Simei: Jahat, Ziza,* Jeús y Bería, cuatro en total.
11 Jahat (el jefe de familia), y Ziza (el segundo); pero como Jeús y Bería no tuvieron
muchos hijos, fueron contados como una sola familia.
12 Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel-un total de cuatro.
13 Los hijos de Amram: Aarón y Moisés. Aarón estaba dedicado al servicio con las
cosas más sagradas, para que él y sus hijos presentaran siempre ofrendas al Señor, y
ministraran ante él, y dieran bendiciones en su nombre para siempre.
14 En cuanto a Moisés, el hombre de Dios, sus hijos estaban incluidos en la tribu de
Leví.
15 Los hijos de Moisés: Gersón y Eliezer.
16 Los hijos de Gersón: Sebuel (el jefe de familia).

---

* **23.10** “Ziza”: según la Septuaginta y la Vulgata, en hebreo se lee “Zina” (pero nótese el siguiente verso).

17 Los hijos de Eliezer: Rehabías (el jefe de familia). Eliezer no tuvo más hijos, pero
Rehabías tuvo muchos hijos.
18 Los hijos de Izhar: Selomit (el jefe de familia).
19 Los hijos de Hebrón: Jeria (el jefe de familia), Amarías (el segundo), Jahaziel (el
tercero) y Jecamán (el cuarto).
20 Los hijos de Uziel: Micaías (el jefe de familia) e Isías (el segundo).
21 Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Los hijos de Mahli: Eleazar y Cis.
22 Eleazar murió sin tener hijos, sólo hijas. Sus primos, Los hijos de Cis, se casaron
con ellas.
23 Los hijos de Musi: Mahli, Eder y Jeremot, tres en total.
24 Estos eran los descendientes de Leví por familias, los jefes de familia enumerados
individualmente por su nombre: los que tenían veinte años o más y servían en la casa
del Señor.
25 Porque David dijo: "El Señor, el Dios de Israel, ha dado la paz a su pueblo, y vivirá
en Jerusalén para siempre.
26 Así que los levitas ya no necesitan llevar la Tienda ni nada necesario para su
servicio".
27 De acuerdo con las instrucciones finales de David, se contaron los levitas de veinte
años o más.
28 Su misión era ayudar a los descendientes de Aarón en el servicio de la casa del
Señor. Eran responsables de los patios y las habitaciones, de la limpieza de todas las
cosas sagradas y del trabajo del servicio de la casa de Dios.
29 También eran responsables del pan de la proposición que se ponía sobre la mesa, de
la harina especial para las ofrendas de grano, de los panes sin levadura, de la cocción,
de la mezcla y del manejo de todas las cantidades y medidas.
30 También debían ponerse de pie todas las mañanas para dar gracias y alabar al
Señor, y hacer lo mismo al atardecer,
31 y siempre que se presentaran holocaustos al Señor, ya fuera en los sábados, lunas
nuevas y días festivos. Debían servir regularmente ante el Señor según el número que
se les exigiera.
32 Así, los levitas debían cumplir con la responsabilidad de cuidar la Tienda del
Encuentro y el santuario, y con sus hermanos los descendientes de Aarón, servían a
la casa del Señor.

24

1 Los hijos de Aarón fueron colocados en divisiones de la siguiente manera. Los hijos
de Aarón eran Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
2 Pero Nadab y Abiú murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos. Sólo Eleazar e
Itamar continuaron como sacerdotes.
3 Con la ayuda de Sadoc, descendiente de Eleazar, y de Itamar, descendiente de
Ahimelec, David los colocó en divisiones según sus funciones asignadas.
4 Como los descendientes de Eleazar tenían más jefes que los de Itamar, se dividieron
así: dieciséis jefes de familia de los descendientes de Eleazar, y ocho de los descendientes
de Itamar.
5 Se dividieron echando suertes, sin preferencia, porque había oficiales del santuario
y oficiales de Dios tanto de los hijos de Eleazar como de los hijos de Itamar.
6 Semaías hijo de Netanel, un levita, era el secretario. Anotó los nombres y las
asignaciones en presencia del rey, de los funcionarios, del sacerdote Sadoc, de Ahimelec
hijo de Abiatar y de los jefes de familia de los sacerdotes y levitas. Una familia de Eleazar
y otra de Itamar fueron elegidas por turno.
7 La primera suerte recayó en Joiarib. El segundo a Jedaías.
8 La tercera a Harim. El cuarto a Seorim.
9 La quinta a Malquías. La sexta a Mijamín.
10 La séptima a Cos. La octava a Abías.
11 La novena a Jesúa. La décima por Secanías.
12 La undécima por Eliasib. La duodécima a Jacim.
13 La decimotercera por Hupah. La decimocuarta por Jeshebeab.
14 La decimoquinta por Bilga. El decimosexto a Immer.
15 El decimoséptimo a Hezir. El decimoctavo a Afisés.
16 La decimonovena a Petaías. El vigésimo a Hezequiel.
17 El vigésimo primero a Jaquín. El vigésimo segundo a Gamul.
18 El vigésimo tercero a Delaía. El vigésimo cuarto a Maazías.

19 Este era el orden en que cada grupo debía servir cuando entraba en la casa del
Señor, siguiendo el procedimiento que les había definido su antepasado Aarón, según
las instrucciones del Señor, el Dios de Israel.
20 Estos fueron el resto de los hijos de Leví: de Los hijos de Amram: Shubael; de Los
hijos de Shubael: Jehdeiah.
21 Para Rehabía, de sus hijos Isías (el primogénito).
22 De los Izharitas: Shelomoth;
de Los hijos de Shelomoth: Jahat.
23 Los hijos de Hebrón: Jeriah (el mayor), Amariah (el segundo), Jahaziel (el tercero)
y Jecamán (el cuarto).
24 El hijo de Uziel: Miqueas; de Los hijos de Miqueas: Shamir.
25 El hermano de Micaías: Isías; de Los hijos de Isías: Zacarías.
26 Los hijos de Merari: Mahli y Musi. El hijo de Jaaziah: Beno.
27 Los hijos de Merari: de Jaaziah: Beno, Shoham, Zaccur e Ibri.
28 De Mahli: Eleazar, que no tuvo hijos.
29 De Cis: el hijo de Cis, Jerajmeel.
30 Los hijos de Musi: Mahli, Eder y Jerimot.
Estos eran los hijos de los levitas, según sus familias.
31 También echaron suertes de la misma manera que sus parientes los descendientes
de Aarón. Lo hicieron en presencia del rey David, de Sadoc, de Ahimelec y de los jefes
de familia de los sacerdotes y de los levitas, tanto de los jefes de familia como de sus
hermanos menores.

25

1 David y los líderes de los levitas* eligió a hombres de las familias de Asaf, Hemán y
Jedutún para que sirvieran profetizando acompañados de liras, arpas y címbalos. Esta
es la lista de los que realizaron este servicio:
2 De los hijos de Asaf: Zaccur, José, Netanías y Asarela. Estos hijos de Asaf estaban
bajo la supervisión de Asaf, quien profetizaba bajo la supervisión del rey.
3 De los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Simei, Hasabías y Matatías, seis en
total, bajo la supervisión de su padre Jedutún, que profetizaban acompañados del arpa,
dando gracias y alabando al Señor.
4 De los hijos de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel, Sebuel, Jerimot, Hananías, Hanani,
Eliatá, Giddalti, Romamti-ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Mahaziot.
5 Todos estos hijos de Hemán, el vidente del rey, le fueron dados por las promesas de
Dios de honrarlo, pues Dios le dio a Hemán catorce hijos y tres hijas.
6 Todos ellos estaban bajo la supervisión de sus padres para la música de la casa del
Señor con címbalos, arpas y liras, para el servicio de la casa de Dios. Asaf, Jedutún y
Hemán estaban bajo la supervisión del rey.
7 Junto con sus parientes, todos ellos entrenados y hábiles en el canto al Señor,
sumaban 288.
8 Echaron suertes para cualquier responsabilidad que tuvieran, el menos importante
igual al más importante, el maestro al alumno.
9 La primera suerte, que era para Asaf, recayó en José, sus hijos y su hermano, 12 en
total. La segunda recayó en Gedalías, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
10 La tercera cayó en manos de Zacur, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
11 La cuarta cayó en manos de Izri, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
12 La quinta cayó en manos de Netanías, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
13 La sexta cayó en manos de Buquías, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
14 La séptima cayó en manos de Jesarela, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
15 La octava cayó en manos de Jesaías, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
16 La novena cayó en manos de Matanías, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
17 La décima cayó en manos de Simei, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
18 La undécima cayó en manos de Azarel, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
19 La duodécima cayó en manos de Hasabías, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
20 La decimotercera cayó en manos de Subael, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
21 El decimocuarto cayó en manos de Matatías, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
22 La decimoquinta cayó en manos de Jerimot, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.

---

* **25.1** "Líderes de los levitas": Muchas traducciones lo traducen como "comandantes del ejército", lo que parece una función extraña para ellos aquí. Sin embargo, la palabra también se utiliza para designar a los líderes de una reunión de levitas (véase, por ejemplo, Números 4:3; Números 8:24-25). Véase también 15:16 en este libro para una descripción similar.

23 La decimosexta cayó en manos de Hananías, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
24 La decimoséptima cayó en manos de Josbecasa, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
25 La decimoctava cayó en manos de Hanani
sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
26 La decimonovena cayó en manos de Maloti, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
27 La vigésima cayó en manos de Eliata, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
28 El vigésimo primero cayó en manos de Hotir, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
29 El vigésimo segundo cayó en manos de Gidalti, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
30 El vigésimo tercero cayó en manos de Mahaziot, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.
31 El vigésimo cuarto cayó en manos de Romanti-Ezer, sus hijos y sus hermanos, 12 en total.

26

1 Esta es una lista de las divisiones de los porteros. De los corasitas: Meselemías hijo de Coré, uno de Los hijos de Asaf.
2 Los hijos de Meselemías: Zacarías (el mayor), Jediael (el segundo), Zebadías (el tercero), Jatniel (el cuarto),
3 Elam (el quinto), Johanán (el sexto) y Elioenai (el séptimo).
4 Los hijos de Obed-edom: Semaías (el mayor), Jozabad (el segundo), Joa (el tercero), Sacar (el cuarto), Natanel (el quinto),
5 Ammiel (el sexto), Isacar (el séptimo) y Peuletai (el octavo), porque Dios había bendecido a Obed-edom.
6 Semaías, hijo de Obed-edom, tenía hijos que eran líderes capaces y tenían gran autoridad en la familia de su padre.
7 Los hijos de Semaías: Othni, Refael, Obed y Elzabad. Sus parientes, Elihú y Semaquías, también eran hombres capaces.
8 Todos estos descendientes de Obed-edom, más sus hijos y nietos, un total de sesenta y dos, eran hombres capaces, bien calificados para su servicio.
9 Los dieciocho hijos y hermanos de Meselemías también eran hombres capaces.
10 Hosa, uno de los hijos de Merari, puso a Simri como líder entre sus hijos, aunque no era el primogénito.
11 Entre sus otros hijos estaban Hilcías (el segundo), Tebalías (el tercero) y Zacarías (el cuarto). El total de los hijos y parientes de Osa era de trece.
12 Estas divisiones de los porteros, a través de sus jefes de familia, servían en la casa del Señor, al igual que sus hermanos.
13 Cada puerta fue asignada por sorteo a diferentes familias, la menos importante igual a la más importante.
14 La suerte de la puerta oriental recayó en Meselemías.* Entonces echaron suertes sobre su hijo Zacarías, consejero sabio y perspicaz, y la suerte de la puerta del norte le correspondió a él.
15 La suerte de la puerta del sur correspondió a Obed-edom, y la del almacén a sus hijos.
16 Supim y Hosa recibieron la puerta del oeste y la puerta de Salet en el camino que sube. Estaban siempre vigiladas.†
17 Había seis levitas de servicio cada día en la puerta oriental, cuatro en la puerta norte, cuatro en la puerta sur y dos a la vez en el almacén.
18 Seis estaban de servicio todos los días en la puerta oeste, cuatro en el camino principal y dos en el patio.
19 Estas eran las divisiones de los porteros de Los hijos de Coré y Los hijos de Merari.
20 Otros levitas bajo el mando de Ahías estaban a cargo de los tesoros de la casa de Dios y de los tesoros de lo que había sido dedicado a Dios.
21 De Los hijos de Ladán, que eran los descendientes de los gersonitas a través de Ladán, y eran los jefes de familia de Ladán el gersonita: Jehieli.
22 Los hijos de Jehieli, Zetam y su hermano Joel, estaban a cargo de los tesoros de la casa del Señor.
23 De los amramitas, los izaritas, los hebronitas y los uzielitas:
24 Sebuel, descendiente de Gersón, hijo de Moisés, era el principal encargado de los tesoros.

---

* **26.14** Véase 26:2. El hebreo aquí se lee “Selemías”. † **26.16** Literalmente, “guardia de guardia”. El significado es incierto.

25 Sus parientes por parte de Eliezer fueron Rehabías, Jesaías, Joram, Zicri y Selomot.
26 Selomot y sus parientes estaban a cargo de todos los tesoros de todo lo que había sido dedicado por el rey David, por los jefes de familia que eran los comandantes de millares y de centenas, y por los comandantes del ejército.
27 Dedicaron una parte del botín que habían ganado en la batalla para ayudar a mantener la casa del Señor.
28 Selomot y sus parientes también se encargaron de las ofrendas dedicadas al Señor por Samuel el vidente, Saúl hijo de Cis, Abner hijo de Ner y Joab hijo de Sarvia. Todas las ofrendas dedicadas eran responsabilidad de Selomot y sus parientes.
29 De los izaritas: Quenanías y sus hijos recibieron funciones externas como funcionarios y jueces sobre Israel.
30 De los hebronitas: Hasabías y sus parientes, 1.700 hombres capaces, fueron puestos a cargo del Israel al oeste del Jordán, responsables de todo lo relacionado con la obra del Señor y el servicio del rey.
31 También de los hebronitas salió Jericó, el líder de los hebronitas según las genealogías familiares. En el año cuarenta del reinado de David se examinaron los registros, y se descubrieron hombres de gran capacidad en Jazer de Galaad.
32 Entre los parientes de Jericó había 2.700 hombres capaces que eran líderes familiares. El rey David los puso a cargo de las tribus de Rubén y Gad y de la media tribu de Manasés. Eran responsables de todo lo relacionado con la obra del Señor y el servicio del rey.

27

1 Esta es una lista de los israelitas, de los jefes de familia, de los comandantes de millares y de los comandantes de centenas, y de sus oficiales que servían al rey en todo lo relacionado con las divisiones que estaban de servicio cada mes durante el año. Había 24.000 hombres en cada división.
2 Al mando de la primera división para el primer mes, estaba Jashobeam, hijo de Zabdiel. Tenía 24.000 hombres en su división.
3 Era descendiente de Fares y estaba a cargo de todos los oficiales del ejército durante el primer mes.
4 Al mando de la división para el segundo mes estaba Dodai el ahohita. Miclot era su jefe de división. Tenía 24.000 hombres en su división.
5 El tercer comandante del ejército para el tercer mes era Benaía, hijo del sacerdote Joiada. Era el jefe y había 24.000 hombres en su división.
6 Este era el mismo Benaía que era un gran guerrero entre los Treinta, y estaba a cargo de los Treinta. Su hijo Amizabad era el jefe de su división.
7 El cuarto, para el cuarto mes, era Asael, hermano de Joab. Su hijo Zebadías fue su sucesor. Tenía 24.000 hombres en su división.
8 El quinto, para el quinto mes, era el comandante del ejército Shamhuth el Izrahita. Tenía 24.000 hombres en su división.
9 El sexto, para el sexto mes, era Ira, hijo de Iqués de Tecoa. Tenía 24.000 hombres en su división.
10 El séptimo, para el séptimo mes, era Heles el pelonita de la tribu de Efraín. Tenía 24.000 hombres en su división.
11 El octavo, para el octavo mes, era Sibecai de Husa, de la tribu de Zera. Tenía 24.000 hombres en su división.
12 El noveno, para el noveno mes, era Abiezer, de Anatot, de la tribu de Benjamín. Tenía 24.000 hombres en su división.
13 El décimo, para el décimo mes, era Maharai de Netofa, de la tribu de Zera. Tenía 24.000 hombres en su división.
14 El undécimo, para el undécimo mes, era Benaía, de Piratón, de la tribu de Efraín. Tenía 24.000 hombres en su división.
15 El duodécimo, para el duodécimo mes, era Heldai de Netofa, de la familia de Otoniel. Tenía 24.000 hombres en su división.
16 Esta es la lista de los jefes para las tribus de Israel: para los rubenitas Eliezer, hijo de Zicri; para los simeonitas: Sefatías, hijo de Maaca;
17 para Leví: Hasabías, hijo de Quemuel; para Aarón: Sadoc;
18 para Judá: Eliú, hermano de David; por Isacar Omri, hijo de Miguel;
19 para Zabulón Ismaías, hijo de Abdías; por Neftalí: Jerimot, hijo de Azriel;
20 por los efraimitas: Oseas, hijo de Azazías; por la media tribu de Manasés Joel, hijo de Pedaías;

21 para la media tribu de Manasés en Galaad Iddo, hijo de Zacarías; por Benjamín:
Jaasiel, hijo de Abner;
22 por Dan: Azarel, hijo de Jeroham. Estos fueron los oficiales para las tribus de Israel.
23 David no censó a los hombres menores de veinte años porque el Señor había dicho
que haría a Israel tan numeroso como las estrellas del cielo.
24 Joab, hijo de Sarvia, había comenzado el censo, pero no lo terminó. Israel fue
castigado a causa de este censo, y los resultados no fueron registrados en la cuenta
oficial del rey David.*
25 Azmavet, hijo de Adiel, estaba a cargo de los almacenes del rey, mientras que
Jonatán, hijo de Uzías, estaba a cargo de los del campo, las ciudades, las aldeas y las
torres de vigilancia.
26 Ezri, hijo de Quelub, estaba a cargo de los campesinos que trabajaban la tierra.
27 Simei, el ramatita, estaba a cargo de las viñas. Zabdi el sifmita estaba a cargo del
producto de las viñas para las bodegas.
28 Baal-Hanán el gederita estaba a cargo de los olivos y los sicómoros de las colinas.
Joás estaba a cargo de los almacenes de aceite de oliva.
29 Sitrai de Sarón estaba a cargo del ganado en los pastos de Sarón. Safat, hijo de
Adlai, estaba a cargo del ganado en los valles.
30 Obil el ismaelita estaba a cargo de los camellos. Jehedías de Meronot estaba a cargo
de los asnos.
31 Jaziz el agareno estaba a cargo de las ovejas y las cabras. Todos estos eran
funcionarios a cargo de lo que pertenecía al rey David.
32 Jonatán, tío de David, era un consejero, un hombre perspicaz y un escriba. Jehiel,
hijo de Hacmoni, cuidaba de los hijos del rey.
33 Ahitofel era el consejero del rey y Husai, el arquita, era el amigo del rey.
34 Después de Ahitofel vino Joiada, hijo de Benaía y de Abiatar. Joab era el comandante
del ejército real.

28

1 David convocó a Jerusalén a todos los dirigentes de Israel: los jefes de las tribus,
los comandantes de las divisiones del ejército al servicio del rey, los comandantes de
millares y los comandantes de centenas, y los funcionarios encargados de todas las
propiedades y el ganado del rey y de sus hijos, junto con los funcionarios de la corte,
los guerreros y todos los mejores combatientes.
2 El rey David se puso en pie y dijo: "¡Escúchenme, hermanos míos y pueblo! Yo
quería construir una casa como lugar de descanso para el Arca del Pacto del Señor,
como escabel para nuestro Dios. Así que hice planes para construirla.
3 Pero Dios me dijo: 'No debes construir una casa para honrarme, porque eres un
hombre de guerra que ha derramado sangre'.
4 "Sin embargo, el Señor, el Dios de Israel, me eligió de entre toda la familia de mi
padre para ser rey de Israel para siempre. Porque eligió a Judá como tribu principal,
y de entre las familias de Judá eligió a la familia de mi padre. De entre los hijos de mi
padre se complació en elegirme rey de todo Israel.
5 De entre todos mis hijos (porque el Señor me dio muchos) el Señor ha elegido a mi
hijo Salomón para que se siente en el trono y gobierne el reino del Señor, Israel.
6 Me dijo: 'Tu hijo Salomón es el que construirá mi casa y mis atrios, porque lo he
elegido como hijo mío, y yo seré su padre.
7 Me aseguraré de que su reino sea eterno si cumple con mis mandamientos y normas
como lo hace hoy.
8 "Así que ahora, a la vista de todo Israel, de la asamblea del Señor, y mientras
Dios te escucha, asegúrate de obedecer todos los mandamientos del Señor, tu Dios,
para que sigas poseyendo esta buena tierra y puedas transmitirla como herencia a tus
descendientes para siempre.
9 "Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre. Sírvele con total dedicación y con
una mente dispuesta, porque el Señor examina cada motivación y entiende la intención
de cada pensamiento. Si lo buscas, lo encontrarás; pero si lo abandonas, te rechazará
para siempre.
10 Presta atención ahora, porque el Señor te ha elegido para construir una casa para
el santuario. Sé fuerte y haz el trabajo' ".

---

* **27.24** Sin embargo, se registraron de forma resumida. Véase 21:5.

11 Entonces David le dio a su hijo Salomón los planos del pórtico del Templo, de sus
edificios, de los almacenes, de las salas superiores, de las salas interiores y de la sala
para el "lugar de expiación".
12 También le dio todo lo que había planeado para los atrios de la casa del Señor, para
todas las habitaciones circundantes, para los tesoros de la casa de Dios y de las cosas
que habían sido dedicadas.
13 Además, le dio instrucciones sobre las divisiones de los sacerdotes y de los levitas,
para todo el trabajo de servicio de la casa del Señor y para todo lo que se utilizaba para
el culto en la casa del Señor.
14 También estableció la cantidad de oro y plata que debía emplearse en la fabricación
de los diferentes objetos utilizados en todo tipo de servicio,*
15 el peso de los candelabros de oro y de plata y de sus lámparas, según el uso de cada
candelabro;
16 el peso del oro para cada mesa de los panes de la proposición, y el peso de la plata
para las mesas de plata,
17 el peso del oro puro para los tenedores, las jofainas y las copas; el peso de cada
plato de oro; el peso de cada cuenco de plata;
18 el peso del oro refinado para el altar del incienso; y, por último, los planos de un
carro de oro con querubines que despliegan sus alas, cubriendo el Arca del Pacto del
Señor.
19 "Todo esto está por escrito de la mano del Señor, que me ha sido dado como
instrucciones: cada detalle de este plan", dijo David.
20 Entonces David también le dijo a Salomón: "¡Sé fuerte, sé valiente y actúa! No
tengas miedo ni te desanimes, porque el Señor, mi Dios, está contigo. Él no te dejará
ni te abandonará. Él se encargará de que todo el trabajo para el servicio de la casa del
Señor esté terminado.
21 Las divisiones de los sacerdotes y los levitas están preparadas para todo el servicio
de la casa de Dios. La gente estará dispuesta a usar sus diferentes habilidades para
ayudarte en todo el trabajo; los funcionarios y todo el pueblo harán lo que tú les digas".

29

1 Entonces el rey David dijo a todos los allí reunidos: "Mi hijo Salomón, elegido sólo
por Dios, es joven e inexperto, y el trabajo a realizar es grande porque este Templo* no
será para el hombre, sino para el Señor Dios.
2 Con todos mis medios he provisto para la casa de mi Dios: oro para los artículos de
oro, plata para la plata, bronce para el bronce, hierro para el hierro y madera para la
madera; piedras de ónice y piedras para los engastes: turquesa, piedras de diferentes
colores, toda clase de piedras preciosas; y mucho mármol.
3 "Además, por mi devoción a la casa de mi Dios, ahora doy mi fortuna personal de
oro y plata, además de todo lo que he provisto para esta santa casa.
4 3.000 talentos de oro -el oro de Ofir- y 7.000 talentos de plata refinada irán a cubrir
las paredes de los edificios,
5 el oro para la orfebrería, y la plata para la platería, y para todo el trabajo de los
artesanos. ¿Quién quiere comprometerse de buen grado a dar hoy al Señor?"
6 Dieron de buena gana: los jefes de familia, los responsables de las tribus de Israel,
los comandantes de millares y de centenas, y los funcionarios encargados de la obra del
rey.
7 Dieron para el servicio de la casa de Dios 5.000 talentos y 10.000 dáricos† de oro,
10.000 talentos de plata, 18.000 talentos de bronce y 100.000 talentos de hierro.
8 Los que tenían piedras preciosas las entregaron al tesoro de la casa del Señor, bajo
la supervisión de Jehiel el gersonita.
9 El pueblo celebró porque sus líderes habían estado tan dispuestos a dar al Señor,
libremente y de todo corazón. El rey David también se alegró mucho.
10 Entonces David alabó al Señor ante toda la asamblea:
"¡Alabado seas, Señor, Dios de Israel, nuestro padre, por los siglos de los siglos!
11 Señor, tuyos son la grandeza, el poder, la gloria, el esplendor y la majestad, porque
todo lo que hay en el cielo y en la tierra es tuyo. Señor, tuyo es el reino, y eres admirado
como gobernante de todo.

---

* **28.14** En los siguientes versos hay muchas repeticiones, por lo que la traducción se ha simplificado para mayor claridad. * **29.1** "Templo": la palabra también puede traducirse como "palacio" o "fortaleza" † **29.7** Un dárico era una moneda persa.

12 Las riquezas y el honor provienen de ti y tú reinas de forma suprema. Tú posees el
poder y la fuerza, y tienes la capacidad de engrandecer a las personas y de dar fuerza
a todos.
13 “Ahora, nuestro Dios, te damos gracias y te alabamos a ti y a tu glorioso carácter.
14 Pero, ¿quién soy yo y quién es mi pueblo, para que seamos capaces de dar de tan
buena gana? Porque todo lo que tenemos viene de ti; sólo te devolvemos lo que tú nos
has dado.
15 A tus ojos somos extranjeros y forasteros, como nuestros antepasados. Nuestro
tiempo aquí en la tierra pasa como una sombra, no tenemos esperanza de quedarnos
mucho tiempo.
16 “Señor, Dios nuestro, incluso toda esta riqueza que hemos proporcionado para
construirte una casa para tu santo nombre proviene de lo que tú das, y todo te pertenece.
17 Yo sé, Dios mío, que tú miras por dentro y te alegras cuando vivimos bien. Todo
lo he dado de buena gana y con un corazón honesto, y ahora he visto a tu pueblo aquí
dando felizmente y de buena gana para ti.
18 Señor, el Dios de Abraham, de Isaac, de Israel y de nuestros antepasados, por favor,
mantén estos pensamientos y compromisos en la mente de tu pueblo para siempre, y
haz que permanezcan leales‡ a ti.
19 Por favor, dale también a mi hijo Salomón el deseo de cumplir de todo corazón tus
mandamientos, decretos y estatutos, y de hacer todo lo posible para construir tu Templo
que yo he dispuesto”.
20 Entonces David dijo a todos los presentes: “¡Alaben al Señor, su Dios!” Y todos
alabaron al Señor, el Dios de sus padres. Se inclinaron en reverencia ante el Señor y
ante el rey.
21 Al día siguiente presentaron sacrificios y holocaustos al Señor: mil toros, mil
carneros y mil corderos, con sus libaciones y abundantes sacrificios para todo Israel.
22 Entonces comieron y bebieron en presencia del Señor con gran alegría aquel día.
Hicieron rey por segunda vez a Salomón, hijo de David, y lo ungieron como gobernante
del Señor, y ungieron a Sadoc como sacerdote.
23 Así Salomón ocupó el trono del Señor como rey en lugar de David, su padre. Tuvo
éxito, y todos los israelitas le obedecieron.
24 Todos los funcionarios y guerreros, así como todos los hijos del rey David, hicieron
una promesa solemne de lealtad al rey Salomón.
25 El Señor hizo que Salomón fuera muy respetado en todo Israel, y le dio mayor
majestad real que la que se le había dado a cualquier otro rey de Israel antes de él.
26 Así, David, hijo de Isaí, gobernó sobre todo Israel.
27 Gobernó sobre Israel cuarenta años: siete en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén.
28 David murió a una buena edad, habiendo vivido una larga vida bendecida con
riquezas y honor. Entonces su hijo Salomón tomó el relevo y gobernó en su lugar.
29 Todo lo que hizo el rey David, desde el principio hasta el final, está escrito en las
Actas de Samuel el Vidente, las Actas de Natán el Profeta y las Actas de Gad el Vidente.
30 Estos incluyen todos los detalles de su reinado, su poder y lo que le sucedió a él, a
Israel y a todos los reinos de los países vecinos.

‡ **29.18** “Haz que permanezcan leales”. Literalmente, “de corazón”

2 Crónicas

1 Salomón, hijo de David, fortaleció su dominio sobre el reino, y el Señor Dios estuvo
con él y lo hizo sumamente poderoso.
2 Salomón mandó llamar a todos los jefes israelitas, a los comandantes de millares y
de centenas, a los jueces y a todos los jefes de familia.
3 Salomón se dirigió con toda la asamblea al lugar alto de Gabaón, pues allí se
encontraba la Tienda del Encuentro de Dios que Moisés, el siervo del Señor, había hecho
en el desierto.
4 David había subido el Arca de Dios desde Quiriat-jearim hasta el lugar de Jerusalén,
donde había levantado una tienda para ella.
5 Sin embargo, el altar de bronce hecho por Bezalel, hijo de Uri, hijo de Hur, estaba
allí* frente a la Tienda del Señor, por lo que allí fue Salomón y la asamblea a adorar.
6 Salomón subió al altar de bronce ante el Señor, frente a la Tienda del Encuentro. Allí
presentó mil holocaustos.
7 Esa noche Dios se le apareció a Salomón y le dijo: "Pide lo que quieras que te dé".
8 Salomón respondió a Dios: "Tú mostraste un amor confiable y sin límites a mi padre
David, y me has hecho rey en su lugar.
9 Señor Dios, por favor, cumple la promesa que le hiciste a mi padre David. Me has
hecho rey de una nación que tiene tanta gente como el polvo de la tierra.
10 Por favor, dame sabiduría y conocimiento para dirigir a este pueblo, pues ¿quién
puede gobernar con justicia† este gran pueblo tuyo".
11 Dios le dijo a Salomón: "Porque esto es lo que realmente querías, y no pediste
riquezas, posesiones u honores, ni la muerte de los que te odian, ni una larga vida, sino
que pediste sabiduría y conocimiento para poder gobernar con justicia a mi pueblo del
que te he hecho rey;
12 la sabiduría y el conocimiento te son dados. También te daré riquezas, posesiones
y honor, mucho más de lo que ha tenido cualquier rey que te haya precedido, o que
venga después de ti".
13 Entonces Salomón regresó a Jerusalén desde la Tienda del Encuentro en Gabaón, y
gobernó sobre Israel.
14 Salomón construyó un ejército de carros y caballos. Tenía 1.400 carros y 12.000
caballos, que colocó en las ciudades de los carros, y también con él en Jerusalén.
15 El rey hizo que en Jerusalén abundaran la plata y el oro como las piedras, y la
madera de cedro como los sicómoros en las estribaciones.
16 Salomón importó para sí caballos de Egipto y de Koa; los comerciantes del rey los
compraban en Koa.
17 Se podía importar un carro de Egipto por seiscientos siclos de plata, y un caballo
por ciento cincuenta. De la misma manera los exportaban a todos los reyes hititas y a
los reyes arameos.

2

1 Salomón ordenó la construcción de un Templo* para honrar al Señor y un palacio
real para él.
2 Asignó 70.000 hombres como obreros, 80.000 como cortadores de piedra en las
montañas y 3.600 como capataces.
3 Salomón envió un mensaje a Hiram,† rey de Tiro, diciéndole:
4 "Por favor, haz como hiciste con mi padre David cuando le enviaste madera de cedro
para que construyera un palacio donde vivir. Estoy a punto de empezar a construir
un Templo en honor del Señor, mi Dios, dedicado a él, donde se le ofrecerá incienso
aromático, donde los panes de la proposición estarán siempre dispuestos en hileras,
y donde se harán holocaustos todas las mañanas y las tardes, en los sábados, en las
fiestas de luna nueva y en las fiestas del Señor, nuestro Dios; esto se hará para siempre
en Israel.
5 Este Templo que voy a construir debe ser impresionante, porque nuestro Dios es más
grande que todos los dioses.

---

* **1.5** En Gibeón. † **1.10** "Gobernar con justicia": la palabra aquí significa realmente "juzgar". * **2.1** Las palabras "Templo" y "palacio" traducen la palabra habitual de "casa". † **2.3** "Hiram", aquí aparece escrito como "Huram", también 2:11. (Véase 1 Reyes 5).

6 Pero ¿quién puede construirle un Templo para que viva en él, pues los cielos, incluso
los más altos, no pueden contenerlo, y quién soy yo para atreverme a construirle una
casa, salvo para quemarle incienso?
7 "Así que, por favor, envíame un maestro artesano que sepa trabajar el oro, la
plata, el bronce y el hierro; y las telas de color púrpura, escarlata y azul. También
debe saber grabar, trabajando junto con mis expertos artesanos de Judea y Jerusalén
proporcionados por mi padre David.
8 Envíame también madera de cedro, de ciprés y de algum del Líbano, porque sé que
tus obreros son hábiles para cortar los árboles del Líbano. Enviaré hombres para que
ayuden a tus trabajadores
9 a producir una gran cantidad de madera, porque el Templo que estoy construyendo
será realmente grande y muy impresionante.
10 Pagaré a tus trabajadores, los cortadores de madera, 20.000 cors de trigo triturado,
20.000 cors de cebada, 20.000 baños de vino y 20.000 baños de aceite de oliva".
11 El rey Hiram de Tiro respondió a Salomón por carta: "Es porque el Señor ama a su
pueblo que te ha hecho su rey".
12 Hiram continuó: "¡Alabado sea el Señor, el Dios de Israel, que hizo los cielos y la
tierra! Él ha dado al rey David un hijo sabio, con perspicacia y entendimiento, que va a
construir un Templo para el Señor y un palacio real para él.
13 "Te envío a Hiram-Abi, un maestro artesano que sabe y comprende lo que hace.
14 Su madre es de la tribu de Dan y su padre es de Tiro. Es un experto en trabajar
el oro y la plata, el bronce y el hierro, la piedra y la madera, la tela púrpura, azul y
carmesí, y el lino fino. Sabe hacer todo tipo de grabados y puede realizar cualquier
diseño que se le encargue. Trabajará con tus artesanos y con los artesanos de mi señor,
tu padre David.
15 "Ahora, mi señor, por favor, envíanos a sus siervos el trigo, la cebada, el aceite de
oliva y el vino de que habló.
16 Nosotros cortaremos del Líbano toda la madera que necesites y te la llevaremos por
mar en balsas hasta Jope. Desde allí podrás transportarla a Jerusalén".
17 Salomón mandó hacer un censo de todos los extranjeros en la tierra de Israel, como
el censo que había hecho su padre David, y encontró que había 153.600.
18 Asignó 70.000 como obreros, 80.000 como canteros en las montañas y 3.600 como
capataces.

3

1 Entonces Salomón comenzó a construir el Templo del Señor en Jerusalén, en el monte
Moriah, donde el Señor se apareció a su padre David. Este era el lugar que David había
dispuesto: la antigua era de Ornán el jebuseo.
2 Salomón comenzó la construcción el segundo día del segundo mes de su cuarto año
como rey.
3 El tamaño de los cimientos que Salomón puso para el Templo de Dios era de sesenta
codos de largo y veinte de ancho, (según la antigua medida de codos).
4 El pórtico que corría a lo ancho del Templo tenía veinte codos de largo y veinte*
codos de altura. Cubrió el interior del pórtico con oro puro.
5 Recubrió la sala principal con ciprés recubierto de oro fino, con imágenes de
palmeras y cadenas.
6 Decoró el Templo con hermosas gemas y con oro que importó de Parvaim.
7 Cubrió de oro las vigas, los umbrales, las paredes y las puertas del Templo, y esculpió
querubines en las paredes.
8 Hizo que la sala del Lugar Santísimo se correspondiera con la anchura del Templo:
veinte codos de largo y veinte de ancho. Cubrió el interior con seiscientos talentos de
oro fino.
9 El peso de los clavos era de un siclo por cada cincuenta siclos de oro.†
10 Hizo para el Lugar Santísimo dos querubines de madera cubiertos de oro.
11 La envergadura de los querubines juntos era de veinte codos. Un ala del primer
querubín medía cinco codos y tocaba una de las paredes del Templo, mientras que su
otra ala, también de cinco codos, tocaba el segundo querubín.

---

* **3.4** En hebreo se lee "ciento veinte", pero seguramente se trata de un error de los escribas, ya que la altura del Templo principal, según 1 Reyes 6:2, era de 30 codos. † **3.9** "Un siclo por cada cincuenta siclos de oro": Tomado de la Septuaginta.

12 Del mismo modo, una de las alas del segundo querubín medía cinco codos y tocaba
una de las paredes del Templo, mientras que su otra ala, que también medía cinco codos,
tocaba al primer querubín.
13 Así que la envergadura de estos querubines juntos era de veinte codos. Estaban de
pie, de cara a la sala principal.
14 Hizo el velo‡ de bordado azul, púrpura y carmesí sobre lino fino, con imágenes de
querubines.
15 Hizo dos columnas para la fachada del Templo, de treinta y cinco codos, cada una
con un capitel de cinco codos de altura.
16 Hizo cadenas como en el Lugar Santísimo y las colocó encima de las columnas.
También hizo cien granadas ornamentales y las fijó a cada cadena.§
17 Colocó las columnas frente al Templo, una al sur y otra al norte. A la columna del
sur le puso el nombre de Jaquín, y a la del norte el de Booz.

4

1 Salomón hizo un altar de bronce de veinte codos de largo, veinte de ancho y diez de
alto.
2 Hizo un "Mar" de metal fundido,* diez codos de diámetro, cinco de altura y treinta
de circunferencia.
3 Debajo de ella había toros ornamentales† a su alrededor, diez por codo. Estaban en
dos filas cuando todo estaba fundido.
4 El Mar estaba sostenido por doce estatuas de toros, tres orientadas al norte, tres al
oeste, tres al sur y tres al este. El Mar estaba colocado sobre ellos, con sus espaldas hacia
el centro.
5 Era tan grueso como el ancho de una mano, y su borde era como el borde
acampanado de una copa o de una flor de lis. Contenía tres mil baños.‡
6 También hizo diez pilas sobre carros para lavar. Colocó cinco en el lado sur y cinco
en el norte. Se usaban para limpiar lo que se usaba en los holocaustos, pero el Mar lo
usaban los sacerdotes para lavarse.
7 Hizo diez candelabros de oro como se había especificado,§ y las colocó en el Templo,
cinco en el lado sur y cinco en el norte.
8 Además, hizo diez mesas y las colocó en el Templo, cinco en el lado sur y cinco en
el norte. También hizo cien pilas de oro.
9 Salomón también construyó el patio de los sacerdotes, el patio grande y las puertas
del patio, y cubrió las puertas con bronce.
10 Colocó el Mar en el lado sur, junto a la esquina sureste.
11 Hiram también hizo las ollas, las palas y las pilas. Hiram terminó el trabajo que
había estado haciendo para el rey Salomón en el Templo de Dios:
12 las dos columnas; los dos capiteles en forma de cuenco en la parte superior de las
columnas; los dos juegos de redes* que cubrían las dos cazoletas de los capiteles de la
parte superior de las columnas;
13 las cuatrocientas granadas ornamentales para los dos conjuntos de red -dos filas
de granadas para cada red que cubrían las dos cazoletas de los capiteles de la parte
superior de las columnas-;
14 los carros de agua y las pilas de los carros de agua;
15 el Mar y las doce estatuas de toros que lo sostenían; las ollas, las palas, los tenedores
y todo lo demás.
16 Todo el trabajo de metal que Hiram hizo para el rey Salomón para la casa del Señor
era de bronce pulido.
17 El rey los fundió en moldes de arcilla en la llanura del Jordán, entre Sucot y Zereda.
18 Salomón hizo tantas de estas cosas que no se podía medir el peso del bronce
utilizado.
19 Salomón hizo también todo lo que se utilizaba en el Templo de Dios: el altar de oro;
las mesas donde se exponía el Pan de la Presencia;

---

‡ **3.14** "Velo": cortina que separa el Lugar Santísimo de la sala principal. § **3.16** Parece que había cuatro cadenas, cada una de las cuales sostenía cien granadas ornamentales (véase 4:13, 1 Reyes 7:42). * **4.2** Se trata de una gran pila llena de agua. El metal utilizado era probablemente el bronce, pero no se identifica específicamente como tal en el texto. † **4.3** Véase 1 Reyes 7:24 que dice "calabazas" ‡ **4.5** Véase 1 Reyes 7:26, donde se indica que el aforo era de dos mil baños. § **4.7** Véase 1 Crónicas 28:15. * **4.12** Probablemente una red de cadenas, ya mencionada.

20 los candelabros de oro puro y sus lámparas que debían arder delante del Lugar
Santísimo, tal como se había especificado;
21 las flores decorativas, las lámparas y las pinzas, todo de oro macizo;
22 los adornos para las mechas, las jofainas, los platos y los incensarios, todo de oro;
y las puertas del Templo: las puertas interiores del Lugar Santísimo y las puertas de la
sala principal, todas cubiertas de oro.

5

1 Una vez que Salomón hubo terminado todas las obras de la casa del Señor, trajo los
objetos sagrados que su padre David había dedicado -la plata, el oro y todos los diversos
objetos de culto- y los colocó en los tesoros del Templo de Dios.
2 Luego Salomón convocó a Jerusalén a los ancianos de Israel -todos los jefes de las
tribus y los jefes de familia de los israelitas- para que trajeran el Arca del Pacto del Señor
desde Sión, la Ciudad de David.
3 Así que todos los israelitas se reunieron para estar con el rey en la fiesta que se
celebra en el séptimo mes.*
4 Cuando llegaron todos los ancianos de Israel, los levitas levantaron el Arca.
5 Los sacerdotes y los levitas subieron el Arca, la Tienda de la Reunión, estaban con
él delante del Arca.
6 ¡Sacrificaron tantas ovejas y reses que no se podían contar!
7 Entonces los sacerdotes trajeron el Arca del Pacto del Señor y la colocaron en el
santuario interior del Templo, el Lugar Santísimo, bajo las alas de los querubines.
8 Los querubines extendían sus alas sobre el lugar donde estaba el Arca, de modo que
los querubines formaban una cubierta sobre el Arca y sus varas.
9 Los postes eran tan largos que sus extremos podían verse desde el Lugar Santo,
frente al Lugar Santísimo, pero no desde afuera. Allí están hasta el día de hoy.
10 Dentro del Arca no había nada más que las dos tablas de piedra que Moisés había
colocado en el Monte Sinaí,† donde el Señor había hecho un acuerdo con el pueblo de
Israel al salir de Egipto.
11 Entonces los sacerdotes salieron del Lugar Santo. Todos los sacerdotes que estaban
allí se habían purificado, cualquiera que fuera su división.
12 Todos los levitas cantores – Asaf, Hemán, Jedutún y sus hijos y parientes – se
pusieron de pie al lado oriental del altar. Estaban vestidos de lino fino, tocando
címbalos, arpas y liras, y acompañados por ciento veinte sacerdotes que tocaban las
trompetas.
13 Los trompetistas y los cantores se unían con una sola voz para alabar y dar gracias al
Señor. Acompañados por las trompetas, los címbalos y los instrumentos musicales, los
cantores alzaron sus voces, alabando al Señor: "Porque él es bueno; su amor confiable
es eterno".
Entonces el Templo, la casa del Señor, se llenó de una nube.
14 Los sacerdotes no podían levantarse para continuar con el servicio a causa de la
nube, porque la gloria del Señor había llenado el Templo de Dios.

6

1 Entonces Salomón dijo: "El Señor ha dicho que vive en las profundas tinieblas.
2 Sin embargo, te he construido un magnífico Templo, un lugar para que vivas para
siempre".
3 Entonces el rey se volvió y bendijo a toda la asamblea de Israel, mientras todos
estaban de pie.
4 Dijo: "Alabado sea el Señor, Dios de Israel, que ha cumplido la promesa que le hizo
a mi padre David cuando le dijo:
5 'Desde el día en que saqué a mi pueblo del país de Egipto, no he elegido una ciudad
de ninguna tribu de Israel donde se pudiera construir un Templo para honrarme, y no
he elegido a nadie para que sea gobernante de mi pueblo Israel.
6 Pero ahora he elegido a Jerusalén para que se me honre allí, y he elegido a David
para que gobierne a mi pueblo Israel'.
7 "Mi padre David quería construir este Templo para honrar al Señor, el Dios de Israel.
8 Pero el Señor le dijo a mi padre David: 'Realmente querías construirme un Templo
para honrarme, y era bueno que quisieras hacerlo.

* **5.3** La fiesta de los tabernáculos. † **5.10** "Monte Sinaí": Literalmente, "Horeb", un nombre alternativo.

9 Pero no vas a construir el Templo. Tu hijo, uno de tus hijos, construirá el Templo
para honrarme'.
10 "Ahora el Señor ha cumplido la promesa que hizo. Porque yo he ocupado el lugar
de mi padre y me he sentado en el trono de Israel, como dijo el Señor, y he construido
el Templo para honrar al Señor, Dios de Israel.
11 He colocado allí el Arca, que tiene en su interior el acuerdo que el Señor hizo con
Los hijos de Israel".
12 Entonces Salomón se puso delante del altar del Señor, ante toda la asamblea de
Israel, y extendió las manos en oración.
13 Salomón había hecho una plataforma de bronce de cinco codos de largo, cinco de
ancho y tres de alto. La había colocado en medio del patio, y estaba de pie sobre ella.
Entonces se arrodilló ante toda la asamblea de Israel y extendió sus manos hacia el cielo.
14 Y dijo: "Señor, Dios de Israel, no hay ningún dios como tú en el cielo ni en la tierra,
que mantiene tu acuerdo de amor confiable con tus siervos que te siguen con total
devoción.
15 Tú has cumplido la promesa que hiciste a tu siervo, mi padre David. Con tu propia
boca hiciste esa promesa, y con tus propias manos la has cumplido hoy.
16 "Así que ahora, Señor Dios de Israel, te ruego que cumplas la promesa que hiciste a
tu siervo David, mi padre, cuando le dijiste: 'Si tus descendientes se empeñan en seguir
mi camino y en cumplir mi ley como tú lo has hecho, nunca faltará uno de ellos para
sentarse en el trono de Israel'.
17 Ahora, Señor Dios de Israel, cumple esta promesa que hiciste a tu siervo David.
18 "Pero, ¿realmente vivirá Dios aquí en la tierra entre la gente? Los cielos, incluso
los más altos, no pueden contenerte, ¡y mucho menos este Templo que he construido!
19 Por favor, escucha la oración de tu siervo y su petición, Señor Dios mío. Por favor,
escucha las súplicas y las oraciones que tu siervo presenta ante ti.
20 Que vigiles este Templo día y noche, cuidando el lugar donde dijiste que serías
honrado. Que escuches la oración que tu siervo eleva hacia este lugar,
21 y que escuches la petición de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oran hacia este
lugar. Por favor, escucha desde el cielo donde vives. Que escuches y perdones.
22 "Cuando alguien peca contra otro y se le exige un juramento declarando la verdad*
ante tu altar en este Templo,
23 escucha desde el cielo, actúa y juzga a tus siervos. Repara a los culpables; reivindica
y recompensa a los que hacen el bien.
24 "Cuando tu pueblo Israel sea derrotado por un enemigo porque ha pecado contra
ti, y si vuelve arrepentido a ti, orando por el perdón en este Templo,
25 entonces escucha desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y haz que
vuelva a la tierra que le diste a él y a sus antepasados.
26 "Si los cielos se cierran y no llueve porque tu pueblo ha pecado contra ti, si oran
mirando hacia este lugar y si vuelven arrepentidos a ti, apartándose de su pecado
porque los has castigado,
27 entonces escucha desde el cielo y perdona el pecado de tus siervos, tu pueblo Israel.
Enséñales el buen camino para que puedan andar por él, y envía la lluvia sobre la tierra
que le has dado a tu pueblo como posesión.
28 "Si hay hambre en la tierra, o enfermedad, o tizón o moho en las cosechas, o si hay
langostas u orugas, o si viene un enemigo a sitiar las ciudades de la tierra – sea cualquier
tipo de plaga o de enfermedad –
29 entonces cualquier tipo de oración o cualquier tipo de apelación que haga cualquiera
o todo tu pueblo Israel, de hecho cualquiera que, consciente de sus problemas y dolores,
ore mirando hacia este Templo,
30 entonces tú escucha desde el cielo, el lugar donde vives, y perdona. Dales según su
modo de vivir, porque tú sabes cómo son realmente las personas por dentro, y sólo tú
conoces el verdadero carácter de las personas.
31 Entonces te respetarán y seguirán tus caminos todo el tiempo que vivan en la tierra
que diste a nuestros antepasados.
32 "En cuanto a los extranjeros que no pertenecen a tu pueblo Israel, sino que vienen
de una tierra lejana, habiendo oído hablar de tu carácter y poder, cuando vengan y oren
mirando hacia este Templo,

* **6.22** "Declarando la verdad": implícito.

33 entonces escucha desde el cielo, el lugar donde vives, y dales lo que piden. De esta
manera, todos los habitantes de la tierra llegarán a conocerte y respetarte, al igual que
tu propio pueblo Israel. También sabrán que este Templo que he construido te honra.
34 "Cuando tu pueblo vaya a luchar contra sus enemigos, dondequiera que lo envíes,
y cuando te ore mirando hacia la ciudad que has elegido y la casa que he construido
para honrarte,
35 entonces escucha desde el cielo lo que están orando y pidiendo, y apoya su causa.
36 "Si pecan contra ti – y no hay nadie que no peque – puedes enojarte con ellos y
entregarlos a un enemigo que los lleve como prisioneros a una tierra extranjera, cercana
o lejana.
37 Pero si recapacitan en su tierra de cautiverio y se arrepienten y te piden
misericordia, diciendo: 'Hemos pecado, hemos hecho mal, hemos actuado con maldad',
38 y vuelven a ti con total sinceridad en sus pensamientos y actitudes allí en su tierra
de cautiverio; y oran mirando hacia la tierra que le diste a sus antepasados y la ciudad
que elegiste y el Templo que he construido para honrarte,
39 entonces escucha desde el cielo, el lugar donde vives, responde y apoya su causa.
Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti.
40 "Ahora, Dios mío, abre tus ojos y que tus oídos presten atención a las oraciones
ofrecidas en este lugar.
41 " 'Ven, Señor, y entra en tu casa,† junto con tu Arca de poder. Que tus sacerdotes
lleven la salvación como un vestido; que tu pueblo fiel grite de alegría por tu bondad.
42 "Señor Dios, no rechaces al rey que has elegido. Acuérdate de tu amor fiel a tu
siervo David' ".‡

7

1 Cuando Salomón terminó de orar, bajó fuego del cielo y quemó el holocausto y los
sacrificios, y la gloria del Señor llenó el Templo.
2 Los sacerdotes no podían entrar en el Templo del Señor porque la gloria del Señor
llenaba el Templo del Señor.
3 Cuando todos los israelitas vieron el fuego que descendía y la gloria del Señor en
el Templo, se arrodillaron e inclinaron el rostro hacia el suelo. Adoraron y alabaron al
Señor, diciendo: "¡Es bueno! Su amor confiable es eterno".
4 Entonces el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios al Señor.
5 El rey Salomón ofreció un sacrificio de 22.000 reses y 120.000 ovejas. De este modo,
el rey y todo el pueblo dedicaron el Templo de Dios.
6 Los sacerdotes estaban de pie en sus puestos, y también los levitas, con los
instrumentos musicales que el rey David había hecho para dar alabanzas, y que David
había utilizado para alabar. Cantaban: "¡Porque su amor fiel es eterno!". Frente a ellos,
los sacerdotes tocaron las trompetas, y todos los israelitas se pusieron de pie.
7 Después Salomón dedicó el centro del patio frente al Templo del Señor. Allí presentó
los holocaustos y la grasa de las ofrendas de amistad, ya que en el altar de bronce que
había hecho no cabían todos los holocaustos, las ofrendas de grano y la grasa de las
ofrendas.
8 Luego, durante los siete días siguientes, Salomón celebró la fiesta con todo Israel,
una gran reunión que llegó desde Lebo-hamat hasta el Wadi de Egipto.
9 El octavo día* celebraron una asamblea final, pues la dedicación del altar había
durado siete días, y la fiesta otros siete días.
10 El día veintitrés del mes séptimo, Salomón envió al pueblo a su casa. Todavía
estaban celebrando y muy contentos por la bondad que el Señor había mostrado a
David, a Salomón y a su pueblo Israel.
11 Después de que Salomón hubo terminado el Templo del Señor y el palacio real,
habiendo realizado con éxito todo lo que había querido hacer para el Templo del Señor
y para su propio palacio,
12 el Señor se le apareció por la noche y le dijo "He escuchado tu oración y he elegido
este lugar para mí como Templo de sacrificio.
13 Si yo cerrara el cielo para que no lloviera, o mandara a la langosta a devorar la
tierra, o enviara una plaga entre mi pueblo,

---

† **6.41** Literalmente, "lugar de descanso", pero con el sentido de que se trata del lugar habitual donde alguien reside, de ahí lo de "casa". ‡ **6.42** Los versos 41 y 42 provienen del Salmos 132. * **7.9** El octavo día del Festival.

14 y si mi pueblo, llamado por mi nombre, se humillara y orara y se volviera a mí, y se
apartara de sus malos caminos, entonces yo oiría desde el cielo, perdonaría sus pecados
y sanaría su tierra.
15 Ahora mis ojos estarán abiertos y mis oídos prestarán atención a las oraciones que
se ofrezcan en este lugar,
16 porque he elegido y consagrado este Templo para que se me honre allí para siempre.
Siempre velaré por él y lo cuidaré, porque me importa mucho.
17 "En cuanto a ti, si sigues mis caminos como lo hizo tu padre David, haciendo todo
lo que te he dicho que hagas, y si guardas mis leyes y reglamentos,
18 entonces me aseguraré de que tu reinado sea seguro. Yo hice este acuerdo con tu
padre David, diciéndole: 'Siempre tendrás un descendiente que gobierne sobre Israel'.
19 Pero si te alejas e ignoras las leyes y los mandamientos que te he dado, y si vas a
servir y adorar a otros dioses,
20 entonces te quitaré de la tierra que te di. Desterraré de mi presencia este Templo
que he dedicado a mi honor, y lo convertiré en objeto de burla entre las naciones.
21 Este Templo que ahora es tan respetado se estropeará de tal manera que los
transeúntes dirán: '¿Por qué el Señor ha actuado así con esta tierra y este Templo?'
22 La respuesta será: 'Porque han abandonado al Señor, el Dios de sus padres, que los
sacó de Egipto, y se han aferrado a otros dioses, adorándolos y sirviéndolos. Por eso el
Señor ha traído sobre ellos toda esta angustia' ".

8

1 Salomón había tardado veinte años en construir el Templo del Señor y su propio
palacio.
2 Salomón reconstruyó las ciudades que Hiram le había dado y envió israelitas a vivir
allí.
3 Luego Salomón atacó a Hamat-zoba y la capturó.
4 Edificó Tadmor en el desierto y también construyó todas las ciudades-almacén de
Hamat.
5 Reconstruyó Bet-horón Alto y Bajo, ciudades fortificadas con murallas y puertas
enrejadas,
6 y también Baalat. Construyó todas las ciudades-almacén que le pertenecían, y todas
las ciudades donde guardaba sus carros y caballos. Construyó todo lo que quiso en
Jerusalén, en el Líbano y en todo su reino.
7 Hubo algunos pueblos que permanecieron en la tierra: los hititas, amorreos, ferezeos,
heveos y jebuseos, gente que no era israelita.
8 Eran los descendientes restantes de los pueblos que los israelitas no habían destruido.
Salomón los hizo trabajar como mano de obra forzada, como lo hacen hasta el día de
hoy.
9 Pero Salomón no hizo trabajar a ninguno de los israelitas como esclavos. En cambio,
eran sus militares, sus oficiales y los comandantes de sus carros y jinetes.
10 También eran los principales oficiales del rey Salomón, 250 hombres que
supervisaban al pueblo.*
11 Salomón trasladó a la hija del faraón de la Ciudad de David al palacio que había
construido para ella. Porque dijo: "Mi mujer no puede vivir en el palacio de David, rey
de Israel, porque donde ha ido el Arca del Señor hay lugares sagrados".
12 Entonces Salomón presentó holocaustos al Señor en el altar del Señor que había
construido frente al pórtico del Templo.
13 Siguió el requisito de las ofrendas diarias, tal como lo había ordenado Moisés
para los sábados, las lunas nuevas y las tres fiestas anuales: la Fiesta de los Panes
sin Levadura, la Fiesta de las Semanas y la Fiesta de los Tabernáculos.
14 Siguiendo las instrucciones de su padre David, asignó las divisiones de los sacerdotes
para su servicio, y a los levitas en sus responsabilidades para ofrecer alabanzas, y para
ayudar a los sacerdotes en sus tareas diarias. También asignó a los porteros por sus
divisiones en cada puerta, tal como lo había instruido David, el hombre de Dios.
15 Siguieron exactamente las instrucciones de David en cuanto a los sacerdotes, los
levitas y todo lo relacionado con los tesoros.
16 Así se llevó a cabo toda la obra de Salomón, desde el día en que se pusieron los
cimientos del Templo del Señor hasta que se terminó. Así quedó terminado el Templo
del Señor.

---

* **8.10** "El pueblo": o, "sus trabajadores".

17 Después de esto, Salomón fue a Ezión-geber y a Elot, en la costa del país de Edom.
18 Hiram le envió barcos al mando de sus propios oficiales, junto con marineros experimentados. Fueron con los hombres de Salomón a Ofir, donde cargaron 450 talentos de oro, que luego llevaron al rey Salomón.

9

1 La reina de Saba se enteró de la fama de Salomón y vino a Jerusalén para ponerle a prueba con preguntas difíciles. Trajo consigo un séquito muy numeroso, con camellos cargados de especias, grandes cantidades de oro y piedras preciosas. Se acercó a Salomón y le preguntó todo lo que tenía en mente.
2 Salomón respondió a todas sus preguntas. No había nada que no pudiera explicarle.
3 Cuando la reina de Saba vio la sabiduría de Salomón y el palacio que había construido,
4 la comida que había en la mesa, cómo vivían sus funcionarios, cómo funcionaban sus sirvientes y cómo estaban vestidos, las ropas de los camareros y los holocaustos que presentaba en el Templo del Señor, quedó tan asombrada* que apenas podía respirar.
5 Le dijo al rey: "Es cierto lo que he oído en mi país sobre tus proverbios† ¡y tu sabiduría!
6 Pero no creí lo que me dijeron hasta que vine y lo vi con mis propios ojos. De hecho, no me contaron ni la mitad: ¡la extensión de tu sabiduría supera con creces lo que he oído!
7 ¡Qué feliz debe ser tu pueblo! ¡Qué felices los que trabajan para ti, los que están aquí cada día escuchando tu sabiduría!
8 Alabado sea el Señor, tu Dios, que tanto se complace en ti, que te puso en su trono como rey para gobernar en su nombre. Por el amor de tu Dios a Israel los ha asegurado para siempre, y te ha hecho rey sobre ellos para que hagas lo justo y lo correcto".
9 Presentó al rey ciento veinte talentos de oro, enormes cantidades de especias y piedras preciosas. Nunca antes había habido especias como las que la reina de Saba regaló al rey Salomón.
10 (Hiram y los hombres de Salomón, que trajeron oro de Ofir, también trajeron madera de algum y piedras preciosas.
11 El rey utilizó la madera de algum para hacer escalones para el Templo y para el palacio real, y en liras y arpas para los músicos. Nunca se había visto nada igual en el país de Judá).
12 El rey Salomón dio a la reina de Saba todo lo que quiso, todo lo que pidió. Esto era mucho más de lo que ella había traído al rey. Luego, ella y sus acompañantes regresaron a su país.
13 El peso del oro que Salomón recibía cada año era de 666 talentos,
14 sin incluir el que recibía de los comerciantes y mercaderes. Todos los reyes de Arabia y los gobernadores del país también le llevaban oro y plata a Salomón.
15 El rey Salomón hizo doscientos escudos de oro martillado. Cada escudo requería seiscientos siclos de oro martillado.
16 También hizo trescientos escudos pequeños de oro martillado. Cada uno de estos escudos requería trescientas monedas de oro. El rey los colocó en el Palacio del Bosque del Líbano.
17 El rey hizo también un gran trono de marfil y lo cubrió de oro puro.
18 El trono tenía seis escalones, con un escabel de oro adosado. A ambos lados del asiento había reposabrazos, con leones de pie junto a los reposabrazos.
19 En los seis escalones había doce leones, uno en cada extremo de cada escalón. Nunca se había hecho nada parecido para ningún reino.
20 Todas las copas del rey Salomón eran de oro, y todos los utensilios del Palacio del Bosque del Líbano eran de oro puro. No se usó plata, porque no era valorada en los días de Salomón.
21 El rey tenía una flota de barcos de Tarsis tripulada por marineros de Hiram. Una vez cada tres años los barcos de Tarsis llegaban con un cargamento de oro, plata, marfil, monos y pavos reales.
22 El rey Salomón era más grande que cualquier otro rey de la tierra en riqueza y sabiduría.

---

* **9.4** "Estaba tan asombrada": implícito por la frase (Literalmente) "ya no había aliento en ella". † **9.5** "Proverbios": Literalmente, "palabras".

23 Todos los reyes de la tierra querían conocer a Salomón para escuchar la sabiduría
que Dios había puesto en su mente.
24 Año tras año, todos los visitantes traían regalos: objetos de plata y oro, ropa, armas,
especias, caballos y mulas.
25 Salomón tenía cuatro mil establos para caballos y carros, y doce mil jinetes.‡ Los
mantuvo en las ciudades de los carros, y también con él en Jerusalén.
26 Dominó a todos los reyes desde el río Éufrates hasta el país de los filisteos y hasta
la frontera con Egipto.
27 El rey hizo que en Jerusalén abundara la plata como las piedras, y la madera de
cedro como los sicómoros en las estribaciones.§
28 Los caballos de Salomón fueron importados de Egipto y de muchas otras tierras.
29 El resto de los hechos de Salomón, desde el principio hasta el final, están escritos
en las Actas de Natán el Profeta, en la Profecía de Ahías el Silonita y en las Visiones de
Iddo el Vidente acerca Jeroboam, hijo de Nabat.
30 Salomón gobernó en Jerusalén sobre todo Israel durante cuarenta años.
31 Luego Salomón murió y fue enterrado en la ciudad de su padre David. Su hijo
Roboam asumió como rey.

10

1 Roboam fue a Siquem, porque todos los israelitas habían ido a Siquem para hacerlo
rey.
2 Jeroboam, hijo de Nabat, todavía estaba en Egipto cuando se enteró de esto. (Había
huido a Egipto para escapar del rey Salomón y estaba viviendo allí).
3 Los líderes israelitas enviaron a buscarlo. Jereboam y todos los israelitas fueron a
hablar con Roboam.
4 "Tu padre nos impuso una pesada carga", le dijeron. "Pero ahora, si aligeras la carga
que tu padre impuso y las pesadas exigencias que nos impuso, te serviremos".
5 Roboam respondió: "Vuelvan dentro de tres días". Así que el pueblo se fue.
6 El rey Roboam pidió consejo a los ancianos que habían servido a su padre Salomón
en vida. "¿Cómo me aconsejan que responda a esta gente sobre esto?" , preguntó.
7 Ellos le respondieron: "Si tratas bien a este pueblo y les complaces hablándoles con
amabilidad, siempre te servirán".
8 Pero Roboam desestimó el consejo de los ancianos. En cambio, pidió consejo a los
jóvenes con los que había crecido y que estaban cerca de él.
9 Entonces les preguntó: "¿Qué respuesta aconsejan ustedes que enviemos a esta gente
que me ha dicho: 'Aligera la carga que tu padre puso sobre nosotros'?"
10 Los jóvenes con los que se había criado le dijeron: "Esto es lo que tienes que
decirles a estas personas que te han dicho: 'Tu padre nos ha hecho pesada la carga,
pero tú deberías aligerarla'. Esto es lo que debes responderles: 'Mi dedo meñique es
más grueso que la cintura de mi padre.
11 Mi padre les puso una carga pesada, y yo la haré aún más pesada. Mi padre te
castigó con látigos; yo los castigaré con escorpiones' ".
12 Tres días después, Jeroboam y todo el pueblo volvieron a Roboam, porque el rey
les había dicho: "Vuelvan dentro de tres días".
13 El rey les respondió bruscamente. Desechando el consejo de los ancianos,
14 contestó utilizando el consejo de los jóvenes. Les dijo: "Mi padre les impuso una
pesada carga, y yo la haré aún más pesada. Mi padre te castigó con látigos; yo te
castigaré con escorpiones".
15 El rey no escuchó lo que el pueblo decía, pues este cambio de circunstancias venía
de Dios, para cumplir lo que el Señor le había dicho a Jeroboam hijo de Nabat por medio
de Ahías el silonita.
16 Cuando todos los israelitas vieron que el rey no los escuchaba, le dijeron al rey
"¿Qué parte tenemos en David, y qué parte tenemos en el hijo de Isaí? ¡Vete a casa,
Israel! Estás solo, casa de David".
Así que todos los israelitas se fueron a casa.
17 Sin embargo, Roboam seguía gobernando sobre los israelitas que vivían en Judá.

‡ **9.25** "Jinetes": o "caballos" (la palabra en hebreo es la misma). Sin embargo, dado que ya se ha dado el número de establos para los caballos, es más probable que se refiera a los jinetes. § **9.27** Véase 1:15.

18 Entonces el rey Roboam envió a Adoram, encargado de los trabajos forzados,* pero
los israelitas lo apedrearon hasta la muerte. El rey Roboam se subió rápidamente a su
carro y corrió de regreso a Jerusalén.
19 Como resultado, Israel se ha rebelado contra la casa de David hasta el día de hoy.

11

1 Cuando Roboam llegó a Jerusalén, reunió a los hombres de las familias de Judá y
Benjamín - 180.000 guerreros elegidos - para ir a luchar contra Israel y devolver el reino
a Roboam.
2 Pero llegó un mensaje del Señor a Semaías, el hombre de Dios, que decía:
3 "Dile a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los israelitas que viven en
Judá y Benjamín:
4 'Esto es lo que dice el Señor. No luches contra tus parientes. Cada uno de ustedes,
váyase a su casa. Porque lo que ha sucedido se debe a mí' ". Así que obedecieron lo
que el Señor les dijo y no lucharon contra Jeroboam.
5 Roboam se quedó en Jerusalén y reforzó las defensas de las ciudades de Judá.
6 Construyó Belén, Etam, Tecoa,
7 Bet-zur, Soco, Adulam,
8 Gat, Maresa, Zif,
9 Adoraim, Laquis, Azeca,
10 Zora, Ajalón y Hebrón. Estas son las ciudades fortificadas de Judá y de Benjamín.
11 Fortaleció sus fortalezas y puso comandantes a cargo de ellas, junto con provisiones
de alimentos, aceite de oliva y vino.
12 Almacenó escudos y lanzas en todas las ciudades y las hizo muy fuertes. Así
mantuvo a Judá y a Benjamín bajo su dominio.
13 Sin embargo, los sacerdotes y los levitas de todo Israel decidieron ponerse del lado
de Roboam.
14 Los levitas incluso dejaron sus pastos y propiedades y vinieron a Judá y Jerusalén,
porque Jeroboam y sus hijos se negaron a permitirles servir como sacerdotes del Señor.
15 Jeroboam eligió a sus propios sacerdotes para los lugares altos* y para los ídolos de
cabra y de becerro que había hecho.
16 Los de todas las tribus de Israel que estaban comprometidos con el culto a su Dios
seguían a los levitas a Jerusalén para sacrificar al Señor, el Dios de sus antepasados.
17 Así apoyaron al reino de Judá y durante tres años fueron leales a Roboam, hijo de
Salomón, porque siguieron el camino de David y Salomón.
18 Roboam se casó con Mahalat, que era hija de Jerimot, hijo de David, y de Abihail,
hija† de Eliab, hijo de Isaí.
19 Ella fue la madre de sus hijos Jeús, Samaria y Zaham.
20 Después de ella se casó con Maaca, hija de Absalón,‡ y fue madre de sus hijos Abías,
Atai, Ziza y Selomit.
21 Roboam amaba a Maaca, la hija de Absalón, más que a todas sus otras esposas y
concubinas. Tuvo en total dieciocho esposas y sesenta concubinas, veintiocho hijos y
sesenta hijas.
22 Roboam nombró a Abías, hijo de Maacá, príncipe heredero entre sus hermanos,
planeando hacerlo rey.
23 Roboam también tuvo la sabiduría de colocar a algunos de sus hijos en toda la tierra
de Judá y Benjamín, y en todas las ciudades fortificadas. Les dio abundantes provisiones
y les buscó muchas esposas. Trabajó para conseguirles muchas esposas.

12

1 Una vez que Roboam se afianzó en el trono y estuvo seguro de su poder, junto con
todos los israelitas abandonó la ley del Señor.
2 En el quinto año del reinado de Roboam, Sisac, rey de Egipto, vino y atacó a Jerusalén
porque habían sido infieles a Dios.
3 Vino de Egipto con 1.200 carros, 60.000 jinetes y un ejército que no se podía contar
Egipto: libios, siquenos y cusitas.
4 Conquistó las ciudades fortificadas de Judá y luego se acercó a Jerusalén.

---

* **10.18** Fue enviado a sofocar la rebelión. * **11.15** "Lugares altos": asociado con santuarios paganos. † **11.18** Probablemente la nieta. ‡ **11.20** Probablemente la nieta.

5 El profeta Semaías se acercó a Roboam y a los dirigentes de Judá que habían huido
para ponerse a salvo en Jerusalén a causa de Sisac. Les dijo: "Esto es lo que dice el
Señor: 'Ustedes me han abandonado, así que yo los he abandonado a Sisac' ".
6 Los dirigentes de Israel y el rey admitieron que estaban equivocados y dijeron: "El
Señor tiene razón".
7 Cuando el Señor vio que se habían arrepentido, envió un mensaje a Semaías,
diciendo: "Se han arrepentido. No los destruiré, y pronto los salvaré. Mi ira no se
derramará sobre Jerusalén por medio de Sisac.
8 Aun así, se convertirán en sus súbditos, para que aprendan la diferencia entre
servirme a mí y servir a los reyes de la tierra".
9 El rey Sisac de Egipto atacó Jerusalén y se llevó los tesoros del Templo del Señor y los
tesoros del palacio real. Se lo llevó todo, incluidos los escudos de oro que había hecho
Salomón.
10 Más tarde Roboam los sustituyó por escudos de bronce y los entregó para que los
cuidaran los comandantes de la guardia apostados a la entrada del palacio real.
11 Cada vez que el rey entraba en el Templo del Señor, los guardias lo acompañaban,
llevando los escudos, y luego los llevaban de vuelta a la sala de guardia.
12 Como Roboam se arrepintió, la ira del Señor no cayó sobre él, y el Señor no lo
destruyó por completo. Las cosas fueron bien en Judá.
13 El rey Roboam se hizo poderoso en Jerusalén. Tenía cuarenta y un años cuando llegó
a ser rey, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el Señor había escogido de
entre todas las tribus de Israel donde sería honrado. El nombre de su madre era Naama
la amonita.
14 Pero Roboam hizo lo malo porque no se comprometió a seguir al Señor.
15 Lo que hizo Roboam, desde el principio hasta el final, está escrito en los registros del
profeta Semaías y del vidente Iddo que tratan de las genealogías. Sin embargo, Roboam
y Jeroboam siempre estuvieron en guerra entre sí.
16 Roboam murió y fue enterrado en la Ciudad de David. Su hijo Abías tomó el relevo
como rey.

13

1 Abías llegó a ser rey de Judá en el año dieciocho del reinado de Jeroboam.
2 Reinó en Jerusalén durante tres años. Su madre se llamaba Micaías, hija de Uriel, y
era de Gabaa. Abías y Jeroboam estaban en guerra.
3 Abías salió a luchar con un ejército de 400.000 valientes guerreros, mientras que
Jeroboam se le opuso con su ejército de 800.000 guerreros elegidos de gran fuerza.
4 Abías se paró en el monte Zemaraim, en la región montañosa de Efraín, y dijo:
"¡Escúchenme, Jeroboam y todo Israel!
5 ¿No entienden que el Señor, el Dios de Israel, dio el reino de Israel a David y a sus
descendientes para siempre mediante un acuerdo vinculante?*
6 Sin embargo, Jeroboam, hijo de Nabat, sólo un siervo de Salomón, hijo de David,
tuvo la audacia de rebelarse contra su amo.
7 Entonces algunos malvados buenos para nada se reunieron a su alrededor y
desafiaron a Roboam, hijo de Salomón, cuando éste era joven e inexperto y no podía
enfrentarse a ellos.
8 "Ahora, ¿creen realmente que pueden oponerse al reino del Señor, en manos de los
descendientes de David? Podrán ser una gran horda, y podrán tener los becerros de oro
que Jeroboam les hizo como dioses.
9 ¿Pero acaso no expulsaron a los sacerdotes del Señor, a los descendientes de Aarón
y a los levitas, y se hicieron sacerdotes como los de otras naciones? Ahora cualquiera
que quiera puede venir y dedicarse, sacrificando un novillo y siete carneros, y puede
hacerse sacerdote de cosas que realmente no son dioses.
10 "¡Pero para nosotros, el Señor es nuestro Dios! No lo hemos abandonado. Tenemos
sacerdotes que sirven al Señor y que son descendientes de Aarón, y tenemos levitas que
los ayudan en su ministerio.
11 Mañana y tarde presentan holocaustos y queman incienso aromático al Señor.
Colocan las hileras de panes de la proposición en la mesa purificada, y encienden las
lámparas del candelabro de oro cada noche. Hacemos lo que el Señor, nuestro Dios,
nos ha dicho que hagamos, mientras tú lo has abandonado.

---

* **13.5** "Acuerdo vinculante": Literalmente, "un pacto de sal".

12 ¡Dios nos guía! Sus sacerdotes tocan las trompetas para ir a la batalla contra ustedes.
Pueblo de Israel, no peleen contra el Señor, el Dios de sus padres, porque no ganarán".
13 Pero Jeroboam había enviado tropas para atacar por la retaguardia, de modo que
mientras él y la fuerza principal estaban al frente de Judá,† la emboscada estaba detrás
de ellos.
14 Judá se dio la vuelta y se dio cuenta de que tenían que luchar por delante y
por detrás. Clamaron al Señor pidiendo ayuda. Entonces los sacerdotes tocaron las
trompetas,
15 y los hombres de Judá dieron un fuerte grito. Cuando gritaron, Dios hirió a Jeroboam
y a todo Israel frente a Abías y a Judá.
16 Los israelitas huyeron de Judá, y Dios los entregó a Judá, derrotados.
17 Abías y sus hombres los golpearon duramente, y 500.000 de los mejores guerreros
de Israel murieron.
18 Así que los israelitas fueron sometidos en ese momento, y el pueblo de Judá salió
victorioso porque se apoyó en el Señor, el Dios de sus antepasados.
19 Abías persiguió a Jeroboam y le capturó algunas ciudades: Betel, Janá y Efrón, junto
con sus aldeas.
20 Jereboam nunca recuperó su poder durante el reinado de Abías. Finalmente, el
Señor lo abatió y murió.
21 Pero Abías se hizo cada vez más fuerte. Se casó con catorce esposas y tuvo veintidós
hijos y dieciséis hijas.
22 El resto de lo que hizo Abías -lo que dijo y lo que logró- está registrado en la historia
escrita por el profeta Ido.

14

1 Abías murió y fue enterrado en la Ciudad de David. Su hijo Asa tomó el relevo como
rey. Durante diez años de su reinado la nación estuvo en paz.
2 Asa hizo lo que era bueno y correcto a los ojos del Señor.
3 Derribó los altares y los lugares altos extranjeros, rompió sus pilares sagrados y cortó
los postes de Asera.*
4 Ordenó a Judá que adorara al Señor, el Dios de sus antepasados, y que observara la
ley y los mandamientos.
5 También derribó los lugares altos y los altares de incienso de todas las ciudades de
Judá. Bajo su gobierno el reino estaba en paz.
6 Como el país estaba en paz, pudo reconstruir las ciudades fortificadas de Judá. No
hubo guerras durante estos años porque el Señor le había concedido la paz.
7 Entonces Asa le dijo al pueblo de Judá: "Construyamos estas ciudades y rodeémoslas
de murallas y torres y puertas enrejadas. La tierra sigue siendo nuestra, porque
seguimos adorando al Señor, nuestro Dios. Lo adoramos, y él nos ha dado la paz de
todos nuestros enemigos". Así que comenzaron los proyectos de construcción, y los
completaron con éxito.
8 Asa tenía un ejército compuesto por trescientos mil hombres de Judá que llevaban
grandes escudos y lanzas, y doscientos ochenta mil hombres de Benjamín que llevaban
escudos regulares y arcos. Todos ellos eran valientes guerreros.
9 Zeraa el etíope, los atacó con un ejército de mil veces mil† hombres y trescientos
carros, avanzando hasta Maresa.
10 Asa salió a enfrentarse a él, alineándose para la batalla en el Valle de Cefatá, en
Maresa.
11 Asa pidió ayuda al Señor, su Dios: "Señor, no hay nadie fuera de ti que pueda ayudar
al impotente contra el poderoso. Por favor, ayúdanos, Señor, nuestro Dios, porque
confiamos en ti. Hemos venido contra esta horda porque confiamos en ti,‡ Señor. Tú
eres nuestro Dios. No permitas que un simple ser humano te venza".§
12 El Señor hirió a los etíopes frente a Asa y Judá, y los etíopes huyeron.
13 Asa y su ejército los persiguieron hasta Gerar. Los etíopes murieron; no hubo
ninguno que sobreviviera, pues quedaron atrapados entre el Señor y su ejército. Los
hombres de Judá se llevaron una gran cantidad de botín.

---

† **13.13** Aquí Judá se refiere al reino del sur, e Israel al del norte. * **14.3** Imágenes dedicadas a la diosa cananea de la fertilidad Asera. Se discute si hay que añadir "poste". † **14.9** "Mil veces mil": aunque equivale a un millón, puede significar simplemente un número muy grande. ‡ **14.11** "Confiamos en ti". Literalmente, "en tu nombre". En otras palabras, Asa está diciendo que la batalla es del Señor y no de ellos. § **14.11** "Te venza": la palabra aquí significa "contener, frenar".

14 También atacaron todas las ciudades alrededor de Gerar, porque sus habitantes
estaban aterrorizados por el Señor. Los hombres de Judá tomaron una gran cantidad
de botín de todas las ciudades.
15 Luego atacaron los campamentos de los pastores y tomaron muchas ovejas y
camellos. Luego regresaron a Jerusalén.

15

1 El Espíritu de Dios vino sobre Azarías, hijo de Oded.
2 Salió al encuentro de Asa y le dijo: "Escúchame, Asa y todo Judá y Benjamín. El
Señor está con ustedes mientras estén con él. Si lo buscan, lo encontrarán; pero si lo
abandonan, él los abandonará a ustedes.
3 "Durante muchos años Israel estuvo sin el verdadero Dios, sin un sacerdote que les
enseñara y sin la ley.
4 Pero cuando tuvieron problemas, volvieron al Señor, el Dios de Israel; lo buscaron
y lo encontraron.
5 "En aquellos tiempos, viajar era peligroso, pues todos los habitantes de las tierras
estaban muy revueltos. En todas partes la gente tenía terribles problemas.
6 La nación luchaba contra la nación, y el pueblo contra el pueblo, pues Dios los sumía
en el pánico con toda clase de problemas.
7 Pero tú tienes que ser fuerte, no débil, porque serás recompensado por el trabajo
que hagas".
8 Cuando Asa escuchó estas palabras proféticas del profeta Azarías, hijo de Oded, se
animó. Quitó los ídolos viles de todo el territorio de Judá y Benjamín y de las ciudades
que había capturado en la región montañosa de Efraín. Luego reparó el altar del Señor
que estaba frente al pórtico del Templo del Señor.
9 Entonces Asa convocó a todo Judá y Benjamín, junto con los israelitas de las tribus
de Efraín, Manasés y Simeón que vivían entre ellos, pues mucha gente había desertado
de Israel y se había acercado a Asa al ver que el Señor, su Dios, estaba con él.
10 Se reunieron en Jerusalén en el tercer mes del decimoquinto año del reinado de
Asa.
11 Ese día sacrificaron al Señor setecientos bueyes y siete mil ovejas del botín que
habían traído.
12 Luego hicieron un acuerdo para seguir concienzuda y completamente al Señor, el
Dios de sus antepasados.
13 También acordaron que cualquiera que se negara a seguir al Señor, el Dios de Israel,
sería condenado a muerte, ya fuera joven o viejo, hombre o mujer.
14 Declararon su juramento con un fuerte grito, acompañado de trompetas y toques
de cuernos de carnero.
15 Todo Judá se alegró del juramento que habían hecho a conciencia. Lo buscaron
sinceramente, y lo encontraron. El Señor les dio la paz de todos sus enemigos.
16 El rey Asa también destituyó a Maaca de su cargo de reina madre* por hacer un
poste de Asera ofensivo. Asa cortó su vil ídolo, lo aplastó y lo quemó en el valle del
Cedrón.
17 Mientras los lugares altos no fueron eliminados de Israel,† Asa fue completamente
devoto del Señor durante toda su vida.
18 Llevó al Templo de Dios los artículos de plata y oro que él y su padre habían
dedicado.
19 No hubo más guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asa.

16

1 En el año treinta y seis del reinado de Asa,* Baasa, rey de Israel, invadió Judá.
Fortificó Ramá para impedir que nadie viniera o fuera a Asa, rey de Judá.†
2 Asa tomó la plata y el oro de los tesoros del Templo del Señor y del palacio real y los
envió a Ben-hadad, rey de Siria, que vivía en Damasco, con un mensaje que decía

---

* **15.16** En realidad era la abuela de Asa. † **15.17** En 14:3 y 14:5 se registra la eliminación de los lugares altos. Por supuesto, esto no se refería a Israel, el reino del norte, sino sólo al territorio sobre el que Asa tenía autoridad. * **16.1** Probablemente calculado desde el comienzo del reino del sur, más que desde el reinado personal de Asa. Véase 1 Reyes 15. Esto también se aplicaría al versículo anterior. † **16.1** Se supone que esta acción fue principalmente para evitar el continuo éxodo de personas hacia el reino del sur.

3 “Haz una alianza entre tú y yo como la que hubo entre mi padre y el tuyo. Mira la
plata y el oro que te he enviado. Ve y rompe tu acuerdo con Baasa, rey de Israel, para
que me deje y se vaya a casa”.
4 El rey Ben-hadad hizo lo que Asa le había pedido, y envió a sus ejércitos y a sus
comandantes a atacar las ciudades de Israel. Conquistaron Ijón, Dan, Abel-maim y todas
las ciudades almacén de Neftalí.
5 Cuando Baasa se enteró, dejó de fortificar Ramá y abandonó su proyecto.
6 Entonces el rey Asa fue con todos los hombres de Judá, y se llevaron de Rama las
piedras y los maderos que Baasa había usado para construir, y con ellos edificó Geba y
Mizpa.
7 Pero en ese momento el vidente Hanani se presentó ante Asa, rey de Judá, y le dijo:
“Por haber puesto tu confianza en el rey de Harán y no haber puesto tu confianza en el
Señor, tu Dios, tu oportunidad de destruir el ejército del rey de Harán ha desaparecido.
8 ¿Acaso los etíopes y los libios no tenían un gran ejército con muchos carros y jinetes?
Sin embargo, como confiaste en el Señor, él te hizo victorioso sobre ellos.
9 Porque el Señor busca por toda la tierra la oportunidad de mostrar su poder a favor
de los que le son total y sinceramente devotos. Tú has actuado de forma estúpida al
hacer esto. Así que de ahora en adelante siempre estarás en guerra”.
10 Asa se enfadó con el vidente. Estaba tan enojado con él por esto que lo puso en
prisión. Al mismo tiempo, Asa comenzó a maltratar a algunos del pueblo.
11 El resto de lo que hizo Asa, de principio a fin, está escrito en el Libro de los Reyes
de Judá e Israel.
12 En el año treinta y nueve de su reinado, Asa tuvo problemas con una enfermedad
en los pies, que se fue agravando. Sin embargo, ni siquiera en su enfermedad se dirigió
al Señor, sino sólo a los médicos.
13 Asa murió en el año cuarenta y uno de su reinado.
14 Fue enterrado en la tumba que él mismo había preparado en la Ciudad de David.
Lo colocaron en un lecho lleno de especias, aceites perfumados y fragancias. Luego
hicieron un gran fuego para honrarlo.

17

1 El hijo de Asa, Josafat, asumió el cargo de rey. Reforzó las defensas de su país contra
Israel.
2 Asignó tropas a cada ciudad fortificada de Judá y colocó guarniciones en todo Judá
y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había capturado.
3 El Señor apoyó a Josafat porque siguió los caminos de su padre David. No creía en
los baales,
4 sino que adoraba al Dios de su padre y obedecía sus mandamientos, a diferencia de
lo que hacía el reino de Israel.
5 Así, el Señor aseguró el dominio del reino de Josafat, y todo el pueblo de Judá le pagó
sus cuotas. Como resultado, llegó a ser muy rico y honrado.
6 Se comprometió sinceramente con lo que el Señor quería. También eliminó los
lugares altos y los postes de Asera de Judá.
7 En el tercer año de su reinado, Josafat envió a sus funcionarios Ben-hail, Abdías,
Zacarías, Netanel y Micaías a enseñar en las ciudades de Judá.
8 Envió con ellos a los levitas llamados Semaías, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot,
Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías, y con ellos a los sacerdotes Elisama y Joram.
9 Llevando consigo el Libro de la Ley del Señor, enseñaban mientras recorrían Judá.
Visitaron todas las ciudades de Judá, enseñando al pueblo.
10 Todos los reinos circundantes estaban atemorizados por el Señor, de modo que no
atacaron a Josafat.
11 Algunos de los filisteos incluso le trajeron regalos y plata, mientras que los árabes
le trajeron 7.700 carneros y 7.700 cabras.
12 Josafat se hizo cada vez más poderoso, y construyó fortalezas y ciudades-almacén
en Judá.
13 Mantenía una gran cantidad de provisiones en las ciudades de Judá. También tenía
tropas, guerreros experimentados, en Jerusalén.
14 Este es un recuento de ellos, según sus líneas familiares: de Judá, los comandantes
de miles: Adná, el comandante, y 300.000 guerreros poderosos con él;
15 luego Johanán, el comandante, y 280.000 con él;
16 luego Amasías, hijo de Zicrí, que se ofreció como voluntario para servir al Señor, y
200.000 guerreros poderosos con él;

17 de Benjamín, Eliada, poderoso guerrero, y 200.000 con él, armados con arcos y escudos;
18 luego Jozabad, y 180.000 con él, listos para la batalla;
19 estos fueron los hombres que sirvieron al rey, además de los que asignó a las ciudades fortificadas en todo Judá.

18

1 Josafat era muy rico y honrado, e hizo una alianza matrimonial con Acab.
2 Algunos años después fue a visitar a Acab en Samaria. Acab sacrificó muchas ovejas y ganado para él y la gente que lo acompañaba, y lo animó a atacar Ramot de Galaad.
3 Acab, rey de Israel, le preguntó a Josafat, rey de Judá: "¿Quieres ir conmigo contra Ramot de Galaad?" Josafat respondió: "Tú y yo somos como uno, y mis hombres y los tuyos son como uno. Uniremos nuestras fuerzas contigo en esta guerra".
4 Entonces Josafat le dijo al rey de Israel: "Pero antes, por favor, averigua lo que dice el Señor".
5 Así que el rey de Israel sacó a los profetas -cuatrocientos- y les preguntó: "¿Subimos a atacar Ramot de Galaad, o no lo hacemos?" .
"Sí, hagámoslo", le respondieron, "porque Dios la entregará al rey".
6 Pero Josafat preguntó: "¿No hay aquí otro profeta del Señor al que podamos preguntar?"
7 "Sí, hay otro hombre que podría consultar al Señor", respondió el rey de Israel, "pero no me gusta porque nunca profetiza nada bueno para mí, ¡siempre es malo! Se llama Micaías, hijo de Imá".
"No deberías hablar así", dijo Josafat.
8 El rey de Israel llamó a uno de sus funcionarios y le dijo: "Tráeme enseguida a Micaías, hijo de Imá".
9 Vestidos con sus ropas reales, el rey de Israel y el rey Josafat de Judá, estaban sentados en sus tronos en la era junto a la puerta de Samaria, con todos los profetas profetizando frente a ellos.
10 Uno de ellos, Sedequías, hijo de Quená, se había hecho unos cuernos de hierro. Anunció: "Esto es lo que dice el Señor: '¡Con estos cuernos vas a cornear a los arameos hasta que estén muertos!' "
11 Todos los profetas profetizaban lo mismo, diciendo: "Adelante, ataquen Ramot de Galaad; tendrán éxito, porque el Señor se la entregará al rey".
12 El mensajero que fue a llamar a Micaías le dijo: "Mira, todos los profetas son unánimes en profetizar positivamente al rey. Así que asegúrate de hablar positivamente como ellos".
13 Pero Micaías respondió: "Vive el Señor, yo sólo puedo decir lo que mi Dios me dice".
14 Cuando llegó ante el rey, éste le preguntó: "¿Subimos a atacar Ramot de Galaad, o no?"
"Sí, sube y vence", contestó Micaías, "porque serán entregados al rey".*
15 Pero el rey le dijo: "¿Cuántas veces tengo que hacerte jurar que sólo me dirás la verdad en nombre del Señor?"
16 Entonces Micaías respondió: "Vi a todo Israel disperso por los montes como ovejas sin pastor. El Señor dijo: 'Este pueblo no tiene dueño;† que cada uno se vaya a su casa en paz' ".
17 El rey de Israel le dijo a Josafat: "¿No te he dicho que él nunca me profetiza nada bueno, sino sólo malo?"
18 Micaías continuó diciendo: "Escucha, pues, lo que dice el Señor. Vi al Señor sentado en su trono, rodeado de todo el ejército del cielo que estaba a su derecha y a su izquierda.
19 El Señor preguntó: '¿Quién engañará a Acab, rey de Israel, para que ataque a Ramot de Galaad y lo mate allí?'
"Uno dijo esto, otro dijo aquello, y otro dijo otra cosa.
20 Finalmente vino un espíritu y se acercó al Señor y dijo: 'Yo lo engañaré'.
" '¿Cómo vas a hacerlo?' preguntó el Señor.
21 " 'Iré y seré un espíritu mentiroso y haré que todos sus profetas digan mentiras', respondió el espíritu.
"El Señor respondió: 'Eso funcionará. Ve y hazlo'.

---

* **18.14** Está claro que hay algo en el tono de esta declaración que llevó a Acab a responder como lo hizo en el siguiente verso. † **18.16** "No tiene dueño": lo que implica que su amo está muerto.

22 “Como ves, el Señor ha puesto un espíritu mentiroso en estos profetas tuyos, y el
Señor ha dictado tu sentencia de muerte”.
23 Entonces Sedequías, hijo de Quená, fue y abofeteó a Micaías en la cara, y le
preguntó: “¿Por dónde se fue el Espíritu del Señor cuando me dejó hablar contigo?”
24 “¡Pronto lo descubrirás cuando intentes encontrar algún lugar secreto para
esconderte!” respondió Micaías.
25 El rey de Israel ordenó: “Pongan a Micaías bajo arresto y llévenlo a Amón, el
gobernador de la ciudad, y a mi hijo Joás.
26 Diles que estas son las instrucciones del rey: ‘Pongan a este hombre en la cárcel.
Denle sólo pan y agua hasta mi regreso seguro’ ”.
27 “Si de hecho regresas sano y salvo, entonces el Señor no ha hablado a través de
mí”, declaró Micaías. “¡Presten atención todos a todo lo que he dicho!”
28 El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, fueron a atacar Ramot de Galaad.
29 El rey de Israel le dijo a Josafat: “Cuando yo vaya a la batalla me disfrazaré, pero
tú debes llevar tus ropas reales”. Así que el rey de Israel se disfrazó y fue a la batalla.
30 El rey de Harán ya había dado estas órdenes a sus comandantes de carros “Diríjanse
directamente hacia el rey de Israel solo. No luchen con nadie más, sea quien sea”.
31 Así que cuando los comandantes de los carros vieron a Josafat, gritaron: “¡Ahí está
el rey de Israel!”. Así que se volvieron para atacarlo, pero Josafat pidió ayuda, y el Señor
lo ayudó. Dios los alejó de él,
32 pues cuando los comandantes de los carros se dieron cuenta de que no era el rey
de Israel, dejaron de perseguirlo.
33 Sin embargo, un arquero enemigo disparó una flecha al azar, hiriendo al rey de
Israel entre las junturas de su armadura, junto al peto. El rey le dijo a su auriga: “¡Da
la vuelta y sácame del combate, porque me han herido!”.
34 La batalla duró todo el día. El rey de Israel se apuntaló en su carro para enfrentar
a los arameos hasta el atardecer. Pero murió al atardecer.

19

1 Una vez que Josafat llegó sano y salvo a su casa en Jerusalén,
2 Jehú, hijo de Hanani, el vidente, salió a hacerle frente. Le dijo al rey Josafat: “¿Por
qué ayudas a los malvados? ¿Por qué amas a los que odian al Señor? El Señor está
enojado contigo por eso.
3 Aun así, has hecho algunas cosas buenas, como destruir los postes de Asera en todo
el país, y te has comprometido sinceramente a seguir a Dios”.
4 Josafat siguió viviendo en Jerusalén, y una vez más viajó entre el pueblo, desde
Beerseba hasta la región montañosa de Efraín, para animarlos a servir al Señor, el Dios
de sus padres.
5 Nombró jueces en todo el país, en todas las ciudades fortificadas de Judá.
6 Les dijo a los jueces: “Tengan cuidado con lo que hacen como jueces, porque no
buscan la aprobación de la gente, sino la aprobación del Señor. Él es quien está con
ustedes cuando dan su veredicto.
7 Así que asegúrense de tener reverencia por Dios, obedeciéndolo y haciendo lo que
él quiere, porque Dios no permite ninguna clase de injusticia, favoritismo o soborno”.
8 Josafat también nombró en Jerusalén a algunos de los levitas, sacerdotes y jefes de
familia para que actuaran como jueces respecto a la ley del Señor y para que resolvieran
las disputas. Debían tener sus tribunales en Jerusalén.*
9 Les dio estas órdenes: “Deben honrar a Dios y actuar con fidelidad y total
compromiso.
10 En todos los casos que se presenten ante ustedes de su gente que vive en otras
ciudades, ya sea que se trate de un asesinato o de violaciones de la ley, los mandamientos,
los estatutos o las sentencias, deben advertirles que no ofendan† al Señor para que el
castigo no caiga sobre ti y tu pueblo. Si haces esto no serás considerado culpable.
11 “Amarías, el sumo sacerdote, tomará la decisión final por ti en todo lo relacionado
con el Señor, y Zebadías, hijo de Ismael, jefe de la tribu de Judá, en todo lo relacionado
con el rey. Los levitas servirán como oficiales para ayudarte. Sé firme, y que el Señor
esté con los que hacen lo correcto”.

---

* **19.8** Está claro que los sacerdotes y los levitas tendrían jurisdicción sobre la ley religiosa, mientras que otros líderes se ocuparían de las disputas civiles. La segunda mención de Jerusalén en el versículo, junto con los versículos que siguen, sugieren que debían funcionar como un tribunal nacional, un tribunal de apelación. † **19.10** Esto incluiría pecados como el perjurio o el falso testimonio.

20

1 Después de esto, los moabitas y amonitas, así como algunos de los meunitas,* vino
a atacar a Josafat.
2 Algunas personas vinieron y le dijeron a Josafat: "Un gran ejército viene a pelear
contigo desde Edom,† desde el otro lado del Mar Muerto. Ya han llegado a Hazazón-
tamar" (también llamado En-gedi).
3 Josafat tuvo miedo y fue a preguntar al Señor qué hacer. También ordenó a todos
los habitantes de Judá que ayunaran.
4 Entonces el pueblo de Judá se reunió en Jerusalén para orar al Señor; de hecho,
vinieron de todas las ciudades de Judá para encomendarse a él.
5 Josafat se presentó ante el pueblo de Judá y de Jerusalén reunido en el Templo, frente
al patio nuevo,
6 y dijo: "Señor, Dios de nuestros antepasados, ¿no eres tú el Dios del cielo? ¿No
dominas todos los reinos terrestres? Posees fuerza y poder, y nadie puede enfrentarse
a ti.
7 Dios nuestro, ¿no expulsaste delante de tu pueblo Israel a los que vivían en esta
tierra? ¿No diste esta tierra a los descendientes de tu amigo Abraham para siempre?
8 Ellos viven en la tierra y han construido aquí un Templo para honrarte, diciendo:
9 'Si nos sobreviene un desastre, ya sea una invasión o un juicio, una enfermedad o
una hambruna, nos pondremos delante de este Templo y ante ti, porque este Templo es
tuyo. Clamaremos a ti para que nos ayudes en nuestro sufrimiento, y tú nos escucharás
y nos salvarás'.‡
10 "Mira, aquí vienen los ejércitos de Amón, Moab y el Monte Seir, esos mismos países
que no dejaste que Israel invadiera cuando salieron de Egipto. Israel los dejó en paz y
no los destruyó.
11 ¡Mira cómo nos recompensan, viniendo a robar la tierra que nos diste a poseer para
siempre!
12 Dios nuestro, ¿no los castigarás, porque no tenemos poder para enfrentar a un
ejército tan grande que marcha contra nosotros? No sabemos qué hacer. Buscamos tu
ayuda".
13 Todos los hombres de Judá se pusieron de pie ante el Señor, junto con sus esposas,
hijos y bebés.
14 Entonces el Espíritu del Señor se apoderó de Jahaziel mientras estaba de pie en la
asamblea. Era hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, un levita
de los descendientes de Asaf.
15 Él dijo: "Escuchen todos los de Judá, el pueblo de Jerusalén y el rey Josafat. Esto es
lo que el Señor tiene que decirles: No tengan miedo ni se desanimen por culpa de este
gran ejército. Esta no es su batalla, ¡es la de Dios!
16 Mañana marchen a enfrentarlos. Los verás subir por el paso de Ziz; los encontrarás
al final del valle, frente al desierto de Jeruel.
17 Pero no es necesario que luches en esta batalla. Sólo quédense quietos y observen la
victoria del Señor. Él está contigo, Judá y Jerusalén. ¡No tengan miedo ni se desanimen!
Marchen a enfrentarlos, porque el Señor está con ustedes".
18 Josafat se inclinó con el rostro hacia el suelo, y todo el pueblo de Judá y de Jerusalén
se postró ante el Señor, adorándolo.
19 Entonces los levitas coatitas y corasitas se pusieron de pie para alabar al Señor, el
Dios de Israel, gritando con fuerza.
20 A la mañana siguiente se levantaron temprano y fueron al desierto de Tecoa. Al
salir, Josafat se levantó y dijo: "Escúchenme, pueblo de Judá y de Jerusalén. Confíen en
el Señor, su Dios, y serán reivindicados; confíen en sus profetas, y tendrán éxito".
21 Después de discutir con el pueblo, designó a unos cantores para que alabaran
al Señor por su gloriosa y santa bondad. Ellos iban al frente del ejército, cantando:
"¡Alaben al Señor, porque su amor digno de confianza es eterno!"
22 En cuanto empezaron a cantar y a alabar, el Señor tendió una emboscada a
los hombres de Amón, Moab y el monte Seír que venían a atacar a Judá, y fueron
derrotados.

---

* **20.1** "Meunitas": según algunos manuscritos de la Septuaginta. El hebreo repite la palabra "amonitas". † **20.2** "Desde Edom", más probable que "de Harán", como dicen la mayoría de los manuscritos hebreos. ‡ **20.9** Véase 6:24-30.

23 Los hombres de Amón y Moab se volvieron contra los hombres del monte Seir, y los
mataron a todos. Una vez que terminaron de aniquilar al ejército de Seir, se volvieron
unos contra otros, destruyéndose.§
24 Así que cuando los hombres de Judá llegaron a la torre de vigilancia en el desierto,
se asomaron para ver al ejército enemigo y todo lo que vieron fueron cadáveres tirados
en el suelo. Nadie había escapado.
25 Cuando Josafat y su gente fueron a recoger el botín, encontraron una gran cantidad
de ganado, equipo, ropa,* y otros artículos de valor, más de lo que podían llevar.
Tardaron tres días en recoger el botín porque era mucho.
26 Al cuarto día se reunieron en el Valle de la Bendición. Le pusieron este nombre
porque allí bendecían al Señor. Hasta el día de hoy se le llama el Valle de la Bendición.
27 Entonces todos los hombres de Judá y Jerusalén celebraron su regreso a Jerusalén,
con Josafat a la cabeza, llenos de alegría por la victoria del Señor sobre sus enemigos.
28 Entraron en Jerusalén y se dirigieron directamente al Templo del Señor, acom-
pañados por la música de arpas, liras y trompetas.
29 Todos los reinos de los alrededores se asombraron de Dios al oír que el Señor había
luchado contra los enemigos de Israel.†
30 Josafat y su reino estaban en paz, pues Dios le dio descanso; no hubo ataques de
ninguna dirección.
31 Así reinó Josafat sobre Judá, siendo rey a los treinta y cinco años, y reinó en
Jerusalén durante veinticinco años. Su madre se llamaba Azuba, hija de Silhi.
32 Josafat siguió el camino de su padre Asa y no se apartó de él. Hizo lo que era
correcto a los ojos del Señor.
33 Sin embargo, los lugares altos no fueron eliminados, y el pueblo no se comprometió
con el Dios de sus antepasados.
34 El resto de lo que hizo Josafat, de principio a fin, está escrito en las Crónicas de
Jehú, hijo de Hanani, registradas en el Libro de los Reyes de Israel.
35 Más adelante en su vida, Josafat, rey de Judá, se alió con Ocozías, rey de Israel,
quien hizo cosas malvadas.
36 Acordaron trabajar juntos y enviar barcos a Tarsis.‡ Los barcos fueron construidos
en Ezión-geber.
37 Pero Eliezer, hijo de Dodava de Maresa, profetizó contra Josafat, diciendo: “Por
haber hecho una alianza con Ocozías, el Señor destruirá lo que estás haciendo”.
Entonces los barcos naufragaron y no pudieron navegar hasta Tarsis.

21

1 Josafat murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David, y su hijo
Joram asumió el cargo de rey.
2 Sus hermanos, Los hijos de Josafat, fueron Azarías, Jehiel, Zacarías, Azarías, Miguel
y Sefatías. Todos eran hijos de Josafat, rey de Judá.*
3 Su padre les había dado muchos regalos de plata y oro y objetos valiosos, así como
las ciudades fortificadas de Judá; pero le dio el reino a Joram porque era el primogénito.
4 Pero una vez que Joram se aseguró el reino, se aseguró de su posición matando a
todos sus hermanos, junto con algunos de los príncipes de Judá.
5 Joram tenía treinta y dos años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
ocho años.
6 Siguió los malos caminos de los reyes de Israel y fue tan malo como Acab, pues se
había casado con una de las hijas de Acab. Hizo lo malo a los ojos del Señor.
7 Sin embargo, el Señor no quiso destruir el linaje de David debido al acuerdo que
había hecho con él, y había prometido que los descendientes de David gobernarían
para siempre como una lámpara que siempre arde.
8 Durante el reinado de Joram, Edom se rebeló contra el gobierno de Judá y eligió su
propio rey.

---

§ **20.23** “They turned on each other, destroying themselves”: Literalmente, “each helped his neighbor to destruction”.
* **20.25** “Ropa”: Algunos manuscritos y la Vulgata. La mayoría de los manuscritos tienen “cadáveres”. † **20.29** Véase 17:10. ‡ **20.36** Una empresa comercial conjunta. * **21.2** “Judá”, siguiendo algunos manuscritos hebreos, la Septuaginta y la Vulgata. La mayoría de los manuscritos hebreos tienen “Israel”, tal vez reflejando la intención del Cronista de que Judá sea visto como el verdadero heredero del título “reino de Israel”. Del mismo modo, el versículo 4.

9 Entonces Joram cruzó a Edom con sus oficiales y todo su ejército de carros. Los
edomitas lo rodearon a él y a sus comandantes de carros, pero él se abrió paso durante
la noche.†
10 A partir de este momento, Edom se rebeló contra el gobierno de Judá, y lo sigue
haciendo hasta el día de hoy. Al mismo tiempo, Libna también se rebeló contra su
gobierno, porque había abandonado al Señor, el Dios de sus antepasados.
11 También construyó lugares altos en los montes de Judá; hizo que el pueblo de
Jerusalén fuera infiel a Dios y alejó a Judá de él.
12 Joram recibió una carta del profeta Elías que decía: "Esto es lo que dice el Señor,
el Dios de David, tu antepasado: 'No has seguido los caminos de tu padre Josafat, ni de
Asa, rey de Judá,
13 sino que has seguido los caminos de los reyes de Israel, y has hecho que el pueblo
de Jerusalén sea tan infiel como la familia de Acab. Incluso has matado a tus hermanos,
la familia de tu padre, que eran mejores que tú.
14 Ten cuidado, porque el Señor va a golpear duramente a tu pueblo: a tus hijos, a tus
mujeres y a todo lo que posees.
15 Tú mismo serás golpeado con una terrible enfermedad, una enfermedad de los
intestinos que empeorará día a día hasta que salgan' ".
16 El Señor despertó la hostilidad de los filisteos y de los árabes (que viven cerca de
los etíopes) contra Joram.
17 Vinieron e invadieron Judá, y se llevaron todo lo que encontraron en el palacio del
rey, junto con sus hijos y sus esposas, de modo que sólo el hijo menor Joacaz‡ quedó.
18 Después de todo esto, el Señor hirió a Joram con una enfermedad de los intestinos
para la cual no había cura.
19 Día tras día se agravaba, hasta que después de dos años completos se le salieron los
intestinos a causa de su enfermedad, y murió en agonía. Su pueblo no hizo una hoguera
para honrarlo como había hecho con sus antepasados.
20 Joram tenía treinta y dos años cuando fue rey, y reinó en Jerusalén durante ocho
años. Cuando murió, nadie lo lloró. Fue enterrado en la Ciudad de David, pero no en
las tumbas reales.

22

1 El pueblo de Jerusalén nombró a Ocozías, el hijo menor de Joram, rey en sucesión
de su padre, ya que los invasores que habían entrado en el campamento con los árabes
habían matado a todos los hijos mayores. Así que Ocozías, hijo de Joram, se convirtió
en rey de Judá.
2 Ocozías tenía veintidós años* cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
un año. Su madre se llamaba Atalía, nieta de Omri.
3 Ocozías también siguió los malos caminos de la familia de Acab, pues su madre lo
animaba a hacer cosas malas.
4 Hizo lo que era malo a los ojos del Señor, tal como lo había hecho la familia de Acab.
Pues después de la muerte de su padre ellos fueron sus consejeros, para su ruina.
5 También siguió su consejo al unirse a Joram, hijo de Acab, rey de Israel, para atacar
a Hazael, rey de Harán, en Ramot de Galaad. Los arameos hirieron a Joram,
6 y éste regresó a Jezreel para recuperarse de las heridas que había recibido en Ramá
luchando contra Hazael, rey de Harán. Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, fue a Jezreel
a visitar a Joram, hijo de Acab, porque éste estaba herido.
7 La caída de Azarías vino de Dios cuando fue a ver a Joram. Cuando Azarías llegó
allí, fue con Joram a encontrarse con Jehú, hijo† de Nimri. El Señor había ungido a Jehú
para que destruyera a Acab y a su familia.
8 Mientras Jehú llevaba a cabo el juicio sobre la familia de Acab, se encontró con los
líderes de Judá y los parientes de Azarías‡ que ayudaban a Ocozías, y los mató.
9 Entonces Jehú fue en busca de Ocozías. Sus hombres lo encontraron en Samaria y
lo capturaron, y lo llevaron a Jehú, donde lo mataron. Lo enterraron, pues dijeron: "Es
el nieto de Josafat, que se comprometió completamente a seguir al Señor". No quedó
nadie de la familia de Ocozías para gobernar el reino.

---

† **21.9** El hebreo no aclara si se trató de un ataque nocturno, o simplemente de que Joram escapó. En cualquier caso, los siguientes versos revelan que la rebelión no fue sofocada por Joram. ‡ **21.17** "Joacaz": también llamado Azarías. * **22.2** "Veintidós": según 2 Reyes 8:26. Aquí su edad se da en el texto hebreo como cuarenta y dos. † **22.7** En realidad "nieto". Su padre era Josafat. ‡ **22.8** "Parientes de Azarías": Lectura de la Septuaginta. Véase también 2 Reyes 10:13. Hebreo: "hijos de los hermanos de Ocozías".

10 Cuando la madre de Ocozías se enteró de que su hijo había muerto, procedió a
matar a todos los que quedaban de la familia real de Judá.
11 Pero Josabet, hija del rey Joram, agarró a Joás, hijo de Ocozías, y lo apartó de los
hijos del rey que estaban a punto de ser asesinados, y lo colocó a él y a su nodriza en un
dormitorio. Como Josabet, hija del rey Joram y esposa del sacerdote Joiada, era hermana
de Ocozías, escondió a Joás de Atalía para que no pudiera matarlo.
12 Y mantuvieron a Joás escondido con ellos en el Templo de Dios durante seis años,
mientras Atalía gobernaba el país.

23

1 Pero en el séptimo año, Joiada tuvo el valor de actuar. Hizo un compromiso con los
comandantes de centenas: Azarías, hijo de Jeroham, Ismael, hijo de Johanán, Azarías,
hijo de Obed, Maasías, hijo de Adaías, y Elisafat, hijo de Zicri.
2 Recorrieron todo Judá y reunieron a los levitas de todas las ciudades de Judá y a los
jefes de familia de Israel. Cuando llegaron a Jerusalén,
3 se reunieron todos en el Templo de Dios e hicieron un acuerdo solemne con el rey.
Joiada les anunció: "Miren, aquí está el hijo del rey y debe reinar, tal como el Señor
prometió que lo harían los descendientes de David.
4 Esto es lo que tienen que hacer. Un tercio de ustedes, sacerdotes y levitas, que entran
en sábado, vigilarán las entradas.
5 Otro tercio irá al palacio del rey, mientras que el último tercio estará en la Puerta de
los Cimientos. Todos los demás se quedarán en los patios del Templo del Señor.
6 Nadie debe entrar en el Templo del Señor, excepto los sacerdotes y los levitas que
estén sirviendo. Ellos pueden entrar porque han sido santificados, pero todos los demás
deben seguir los mandatos del Señor.
7 Los levitas rodearán al rey, con las armas en la mano. Maten a cualquiera que entre
en el Templo. Permanezcan cerca del rey dondequiera que vaya".
8 Los levitas y todo el pueblo de Judá hicieron todo lo que les dijo el sacerdote Joiada.
Los comandantes trajeron cada uno sus hombres, tanto los que entraban en servicio el
sábado como los que salían de servicio, pues el sacerdote Joiada no había despedido a
ninguna de las divisiones.
9 El sacerdote Joiada proporcionó a los comandantes las lanzas y los escudos grandes
y pequeños del rey David que estaban en el Templo de Dios.
10 Los colocó a todos, con sus armas en la mano, para rodear al rey desde el lado sur
del Templo hasta el lado norte, y cerca del altar y del Templo.
11 Entonces Joiada y sus hijos sacaron al hijo del rey, le pusieron la corona y le
entregaron un ejemplar de la ley de Dios,* y lo proclamaron rey. Lo ungieron y gritaron:
"¡Viva el rey!".
12 Cuando Atalía oyó el ruido de la gente que corría y gritaba alabanzas al rey, se
apresuró a acercarse a la multitud en el Templo del Señor.
13 Vio al rey de pie junto a su columna en la entrada. Los comandantes y los
trompetistas estaban con el rey, y todos celebraban y tocaban las trompetas mientras
los cantantes con instrumentos musicales dirigían las alabanzas. Atalía se rasgó las
vestiduras y gritó: "¡Traición! Traición!"
14 Joiada ordenó a los comandantes del ejército: "Llévenla ante los hombres que están
frente al Templo y maten a cualquiera que la siga". Antes, el sacerdote había dejado
claro: "No deben matarla en el Templo del Señor".
15 La agarraron y la llevaron a la entrada de la Puerta de los Caballos del palacio del
rey, y allí la mataron.
16 Entonces Joiada hizo un acuerdo solemne entre él y todo el pueblo y el rey de que
serían el pueblo del Señor.
17 Todos fueron al templo de Baal y derribaron sus altares y destrozaron los ídolos.
Mataron a Matán, el sacerdote de Baal, delante del altar.
18 Joiada puso la responsabilidad del Templo del Señor en manos de los sacerdotes
levitas. Ellos eran los que David había designado para que estuvieran a cargo del
Templo del Señor y ofrecieran holocaustos al Señor, como lo exige la Ley de Moisés,
con celebraciones y cantos, según las instrucciones de David.
19 Puso porteros en las entradas del Templo del Señor, para que no entrara nadie
impuro por ningún motivo.

---

* **23.11** "La ley de Dios": Literalmente, "testimonio".

20 Junto con los comandantes, los nobles, los gobernantes del pueblo y todo el pueblo,
hizo bajar al rey en procesión desde el Templo del Señor por la puerta superior hasta
el palacio real. Allí colocaron al rey en el trono real.
21 En todo el país la gente celebró, y Jerusalén estaba en paz, porque Atalía había sido
muerta a espada.

24

1 Joás tenía siete años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante cuarenta
años. Su madre se llamaba Sibia de Beerseba.
2 Joás hizo lo que era correcto a los ojos del Señor durante la vida del sacerdote Joiada.
3 Joiada hizo que se casara con dos mujeres, y tuvo hijos e hijas.
4 Tiempo después, Joás decidió reparar el Templo del Señor.
5 Convocó a los sacerdotes y a los levitas y les dijo: "Vayan a las ciudades de Judá y
recojan las cuotas anuales de todos en Israel para reparar el Templo de su Dios. Háganlo
de inmediato". Pero los levitas no fueron de inmediato.
6 Entonces el rey llamó al sumo sacerdote Joiada y le preguntó: "¿Por qué no has
ordenado a los levitas que recauden de Judá y Jerusalén el impuesto que Moisés, siervo
del Señor, y la asamblea de Israel impusieron para mantener la Tienda de la Ley?" *
7 (Los partidarios de esa malvada mujer, Atalía, habían irrumpido en el Templo de
Dios y habían robado los objetos sagrados del Templo del Señor y los habían utilizado
para adorar a los baales).†
8 El rey ordenó que se hiciera un cofre para la colecta y que se colocara frente a la
entrada del Templo del Señor.
9 Se proclamó un decreto en toda Judea y Jerusalén para traer al Señor el impuesto
que Moisés, el siervo del Señor, impuso a Israel en el desierto.
10 Todos los dirigentes y todo el pueblo se alegraron de hacerlo y trajeron sus
impuestos. Los echaron en el cofre hasta que estuvo lleno.
11 De vez en cuando los levitas llevaban el cofre a los funcionarios del rey. Cuando
veían que contenía una gran cantidad de dinero, el secretario del rey y el oficial principal
del sumo sacerdote venían y vaciaban el cofre. Luego lo llevaban de vuelta a su lugar.
Lo hacían todos los días y recogían una gran cantidad de dinero.
12 Luego el rey y Joiada destinaban el dinero de los que supervisaban las obras del
Templo del Señor a contratar canteros y carpinteros para restaurar el Templo del Señor
y artesanos del hierro y del bronce para reparar el Templo del Señor.
13 Los hombres que hacían las reparaciones trabajaron duro y avanzaron mucho.
Restauraron el Templo de Dios a su condición original y lo fortalecieron.
14 Cuando terminaron, devolvieron el dinero que quedaba al rey y a Joiada, y con él
se hicieron utensilios para el Templo del Señor, tanto para los servicios de adoración
como para los holocaustos, también copas para el incienso y recipientes de oro y plata.
Los holocaustos se ofrecían regularmente en el Templo del Señor durante toda la vida
de Joiada.
15 Joiada envejeció y murió a la edad de 130 años, habiendo vivido una vida plena.
16 Fue enterrado con los reyes en la Ciudad de David, por todo el bien que había hecho
en Israel por Dios y su Templo.
17 Pero después de la muerte de Joiada, los líderes de Judá vinieron a jurar su lealtad
al rey, y él escuchó sus consejos.
18 Abandonaron el Templo del Señor, el Dios de sus antepasados, y adoraron postes
de Asera e ídolos. Judá y Jerusalén fueron castigados por su pecado.
19 El Señor envió a los profetas para que hicieran volver al pueblo a él y les advirtieran,
pero ellos se negaron a escuchar.
20 Entonces el Espíritu de Dios vino a Zacarías, hijo del sacerdote Joiada. Se puso
de pie ante el pueblo y les dijo: "Esto es lo que dice Dios: '¿Por qué quebrantan los
mandamientos del Señor para no tener éxito? Siendo que han abandonado al Señor, él
los ha abandonado a ustedes' ".
21 Entonces los dirigentes tramaron un complot para matar a Zacarías, y por orden
del rey lo apedrearon hasta la muerte en el patio del Templo del Señor.
22 El rey Joás demostró que había olvidado la lealtad y el amor que le había demostrado
Joiada, el padre de Zacarías, al matar a su hijo. Al morir, Zacarías gritó: "¡Que el Señor
vea lo que has hecho y te lo pague!".

---

* **24.6** "Tienda de la Ley": o, "Tienda del Testimonio". † **24.7** "Baales": diferentes dioses paganos.

23 Al final del año, el ejército arameo vino a atacar a Joás. Invadieron Judá y Jerusalén
y mataron a todos los líderes del pueblo, y enviaron todo su botín al rey de Damasco.
24 Aunque el ejército arameo había llegado con pocos hombres, el Señor les dio la
victoria sobre un ejército muy numeroso, porque Judá había abandonado al Señor, el
Dios de sus antepasados. De esta manera castigaron a Joás.
25 Cuando los arameos se fueron, dejaron a Joás malherido. Pero entonces sus propios
oficiales conspiraron contra él por haber asesinado al hijo del sacerdote Joiada, y lo
mataron en su lecho. Lo enterraron en la Ciudad de David, pero no en el cementerio de
los reyes.
26 Los que conspiraron contra él fueron Zabad, hijo de Simeat, una mujer amonita, y
Jozabad, hijo de Simrit, una mujer moabita.
27 La historia de los hijos de Joás, así como las numerosas profecías sobre él y sobre
la restauración del Templo de Dios, se recogen en el Comentario al Libro de los Reyes.
Posteriormente su hijo Amasías le sucedió como rey.

25

1 Amasías tenía veinticinco años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
veintinueve años. Su madre se llamaba Joadán y era de Jerusalén.
2 E hizo lo que era correcto a los ojos del Señor, pero no con total compromiso.
3 Después de asegurarse de que su gobierno era seguro, ejecutó a los oficiales que
habían asesinado a su padre el rey.
4 Sin embargo, no mató a sus hijos, como está escrito en la Ley, en el libro de Moisés,
donde el Señor ordenó "Los padres no deben ser ejecutados por sus hijos, y los hijos no
deben ser ejecutados por sus padres. Cada uno debe morir por su propio pecado".
5 Entonces Amasías convocó al pueblo de Judá para el servicio militar, y los asignó por
familias a comandantes de millares y de centenas. También hizo un censo de los mayores
de veinte años en todo Judá y Benjamín, y descubrió que había 300.000 hombres de
combate de primera categoría que sabían usar la lanza y el escudo.
6 También contrató a 100.000 combatientes de Israel listos para la batalla por cien
talentos de plata.
7 Pero un hombre de Dios se le acercó y le dijo: "¡Majestad, no permita que este
ejército de Israel se una a usted, porque el Señor no está con Israel, con estos hijos de
Efraín!
8 Aunque luchen con valentía, Dios los hará tropezar y caer ante el enemigo, pues
Dios tiene el poder de ayudarlos o dejarlos caer".
9 Amasías le preguntó al hombre de Dios: "¿Pero qué hay de los cien talentos de plata
que pagué al ejército de Israel?"
"¡El Señor puede darte mucho más que eso!", respondió el hombre de Dios.
10 Entonces Amasías despidió al ejército que había contratado de Efraín y lo envió a
su casa. Ellos se enojaron mucho con Judá, y regresaron a casa furiosos.
11 Entonces Amasías condujo valientemente su ejército al Valle de la Sal, donde
atacaron al ejército edomita de Seír y mataron a diez mil de ellos.
12 El ejército de Judá también capturó a otros diez mil, los llevó a la cima de un
acantilado y los arrojó al vacío, matándolos a todos.
13 Pero los hombres del ejército que Amasías envió a casa, negándose a dejarlos ir con
él a la batalla, asaltaron las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet-horón. Mataron
a tres mil de sus habitantes y se llevaron una gran cantidad de botín.
14 Cuando Amasías regresó de matar a los edomitas, trajo los dioses de los pueblos de
Seír y los erigió como sus propios dioses, los adoró y les ofreció sacrificios.
15 El Señor se enojó con Amasías y le envió un profeta que le dijo: "¿Por qué adoras
a los dioses de un pueblo que ni siquiera pudo salvar a su propio pueblo de ti?"
16 Pero mientras él seguía hablando, el rey le dijo: "¿Te hemos hecho consejero del
rey? ¡Detente ahora mismo! ¿Quieres que te derriben?"
Entonces el profeta se detuvo, pero dijo: "Sé que Dios ha decidido destruirte, porque
has actuado así y te has negado a escuchar mis consejos".
17 Entonces Amasías, rey de Judá, se dejó aconsejar por sus consejeros y envió un
mensaje al rey de Israel, Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú. "Ven y enfréntate a mí en la
batalla", lo desafió.
18 Joás, rey de Israel, respondió a Amasías, rey de Judá: "Un cardo del Líbano envió
un mensaje a un cedro del Líbano, diciendo: 'Dale tu hija a mi hijo por esposa', pero
un animal salvaje del Líbano pasó y pisoteó el cardo.

19 Te dices a ti mismo lo grande que eres por haber derrotado a Edom, presumiendo
de ello. Pero quédate en casa. ¿Por qué has de suscitar problemas que te harán caer a
ti y a Judá contigo?”
20 Pero Amasías no escuchó, pues Dios iba a entregarlo a sus enemigos porque había
elegido adorar a los dioses de Edom.
21 Así que Joás, rey de Israel, se preparó para la batalla. Él y Amasías, rey de Judá, se
enfrentaron en Bet-semes, en Judá.
22 Judá fue derrotado por Israel; todos huyeron a casa.
23 Joás, rey de Israel, capturó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías,
en Bet Semes. Lo llevó a Jerusalén y derribó la muralla de Jerusalén a lo largo de 400
codos, desde la Puerta de Efraín hasta la Puerta de la Esquina.
24 Se llevó todo el oro y la plata, y todos los artículos encontrados en el Templo de
Dios que habían sido cuidados por Obed-edom y en los tesoros del palacio real, así como
algunos rehenes, y luego regresó a Samaria.
25 Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás,
hijo de Joacaz, rey de Israel.
26 El resto de lo que hizo Amasías, de principio a fin, está escrito en el Libro de los
Reyes de Judá e Israel.
27 Después de que Amasías renunció a seguir al Señor, se tramó un complot contra él
en Jerusalén, y huyó a Laquis. Pero los conspiradores enviaron hombres a Laquis para
perseguirlo, y allí lo mataron.
28 Lo trajeron de vuelta a caballo y lo enterraron con sus padres en la ciudad de Judá.

26

1 Todo el pueblo de Judá tomó a Uzías, de dieciséis años, y lo nombró rey en sucesión
de su padre Amasías.
2 Él reconstruyó Elot y la devolvió al reino de Judá después de la muerte de Amasías.
3 Uzías tenía dieciséis años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
cincuenta y dos años. Su madre se llamaba Jecolías y era de Jerusalén.
4 Hizo lo que era correcto a los ojos del Señor, como lo había hecho su padre Amasías.
5 Adoró a Dios durante la vida de Zacarías, quien le enseñó a respetar a Dios. Mientras
siguió al Señor, Dios le dio éxito.
6 Uzías fue a la guerra contra los filisteos, y derribó las murallas de Gat, Jabne y Asdod.
Luego construyó ciudades alrededor de Asdod y en otras zonas filisteas.
7 Dios lo ayudó contra los filisteos, contra los árabes que vivían en Gurbaal y contra
los meunitas.
8 Los meunitas* trajeron regalos como tributo a Uzías. Su fama se extendió hasta la
frontera de Egipto, pues llegó a ser muy poderoso.
9 Uzías construyó torres defensivas en Jerusalén, en la Puerta de la Esquina y en la
Puerta del Valle, y en la esquina, y las reforzó.
10 También construyó torres en el desierto y cortó muchas cisternas de agua en la
roca, porque tenía mucho ganado en las colinas y en las llanuras. Tenía agricultores y
viñadores en las colinas y en las tierras bajas fértiles, porque amaba la tierra.
11 Uzías tenía un ejército de soldados listos para la batalla, en divisiones según los
números de la lista hecha por el secretario Jeiel y el funcionario Maasías, bajo la
dirección de Hananías, uno de los comandantes del rey.
12 El número total de jefes de familia era de 2.600 combatientes.
13 Bajo su mando había un ejército de 307.500 entrenados para la batalla, que tenían
el poder de ayudar al rey a luchar contra el enemigo.
14 Uzías suministró escudos, lanzas, cascos, armaduras, arcos y hondas para todo el
ejército.
15 También fabricó máquinas de guerra hábilmente diseñadas para disparar flechas
y grandes piedras desde las torres y las esquinas de la muralla. Su fama se extendió
por todas partes, pues recibió una ayuda extraordinaria hasta que llegó a ser realmente
poderoso.
16 Pero por ser poderoso se volvió arrogante, y esto lo llevó a la ruina. Porque fue
infiel al Señor, su Dios, y él mismo entró en el Templo del Señor para quemar incienso
en el altar del incienso.
17 El sacerdote Azarías entró tras él, con ochenta valientes sacerdotes del Señor.

---

* **26.8** “Meunitas”: Lectura de la Septuaginta. El hebreo tiene “amonitas”.

18 Se enfrentaron a él y le dijeron: “No es tu lugar quemar incienso al Señor. Sólo los
sacerdotes, los descendientes de Aarón, que han sido apartados como santos, pueden
quemar incienso. Sal del santuario, porque has pecado, y el Señor Dios no te bendecirá”.
19 Uzías, que tenía un incensario en la mano para ofrecer incienso, se puso furioso.
Pero mientras se enfurecía con los sacerdotes en el Templo del Señor, frente al altar del
incienso, le apareció la lepra en la frente.
20 Cuando el sumo sacerdote Azarías y todos los sacerdotes lo miraron y vieron la
lepra en su frente, lo sacaron corriendo. De hecho, él también tenía prisa por salir,
porque el Señor lo había golpeado.
21 El rey Uzías fue leproso hasta el día de su muerte. Vivió solo como leproso, sin
poder entrar en el Templo del Señor, mientras su hijo Jotam se encargaba de los asuntos
del rey y gobernaba el país.
22 El resto de lo que hizo Uzías, desde el principio hasta el final, fue escrito por el
profeta Isaías, hijo de Amoz.
23 Uzías murió y fue enterrado cerca de ellos en un cementerio de los reyes, porque
la gente decía: “Era un leproso”. Su hijo Jotam tomó el relevo como rey.

27

1 Jotam tenía veinticinco años cuando llegó a ser rey, y reinó por Jerusalén dieciséis
años. Su madre se llamaba Jerusá, hija de Sadoc.
2 Hizo lo que era correcto a los ojos de Jehová, como lo había hecho su padre Uzías, y
no entró en el Templo de Jehová como lo había hecho su padre.* Pero el pueblo seguía
actuando de forma corrupta.
3 Jotam reconstruyó la Puerta Superior del Templo del Señor e hizo grandes obras en
la muralla de Ofel.
4 Construyó ciudades en la región montañosa de Judá, y fortalezas y torres en las
montañas y los bosques.
5 Jotam luchó con el rey de los amonitas y los derrotó. Los amonitas le dieron cada
año durante tres años cien talentos de plata, y diez mil coros de trigo y diez mil de
cebada.
6 Jotam se hizo poderoso porque se aseguró de que lo que hacía seguía los caminos
del Señor, su Dios.
7 El resto de lo que hizo Jotam, sus guerras y otros sucesos, fueron escritos en el Libro
de los Reyes de Israel y Judá.
8 Tenía veinticinco años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante dieciséis
años.
9 Jotam murió y fue enterrado en la Ciudad de David. Su hijo Acaz tomó el relevo
como rey.

28

1 Acaz tenía veinte años cuando se convirtió en rey, y reinó en Jerusalén durante
dieciséis años. No hizo lo que era correcto a los ojos del Señor como lo había hecho su
antepasado David.
2 Siguió el ejemplo de los reyes de Israel y también fundió ídolos de metal para adorar
a los baales.
3 Quemó sacrificios en el valle de Ben Hinnom y sacrificó a sus hijos en el fuego,
siguiendo las prácticas repugnantes de los pueblos que el Señor había expulsado antes
de los israelitas.
4 Presentó sacrificios y quemó ofrendas de incienso en los lugares altos, en las cimas
de las montañas y debajo de todo árbol viviente.
5 Como resultado, el Señor, su Dios, permitió que el rey de Harán conquistara a Acaz.
Los arameos lo atacaron y capturaron a muchos de su pueblo, llevándolos a Damasco.
Acaz también fue derrotado por el rey de Israel en un ataque masivo.
6 En un solo día, Peka, hijo de Remalías, mató a 120.000 combatientes en Judá, porque
habían abandonado al Señor, el Dios de sus padres.
7 Zicri, un guerrero de Efraín, mató a Maasías, el hijo del rey; a Azricam, el gobernador
del palacio, y a Elcana, el segundo al mando del rey.
8 Los israelitas capturaron a 200.000 de sus “hermanos”*—mujeres, hijos e hijas.
También tomaron una gran cantidad de botín y lo llevaron a Samaria.

---

* **27.2** “Como lo había hecho su padre”: implícito. * **28.8** “Hermanos”: el texto dice en realidad hermanos, para señalar que los pueblos de Israel y Judá estaban emparentados entre sí.

9 Pero un profeta del Señor llamado Oded estaba allí en Samaria, y salió al encuentro
del ejército que regresaba. Les dijo: "Fue porque el Señor, el Dios de sus padres, estaba
enojado con Judá que permitió que ustedes los derrotaran. Pero ustedes los han matado
con tal furia que ha trastornado el cielo.
10 Ahora planeas convertir a esta gente de Judá y Jerusalén en esclavos. ¿Pero no eres
tú también culpable de pecar contra el Señor, tu Dios?
11 ¡Escúchame! Devuelve los prisioneros que has tomado de tus hermanos, ¡la feroz
ira del Señor está cayendo sobre ti!"
12 Algunos de los líderes del pueblo de Efraín†—Azarías, hijo de Johanán, Berequías,
hijo de Meshillemot, Jehizcías, hijo de Salum, y Amasa, hijo de Hadlai, se opusieron a
los que regresaban de la guerra.
13 "¡No traigan a esos prisioneros aquí!", les dijeron. "Si lo hacen, no lograrán más
que aumentar nuestros pecados y nuestra maldad contra el Señor. Nuestra culpa ya es
grande, y su feroz ira está cayendo sobre Israel".
14 Así que los hombres armados dejaron los prisioneros y el botín ante los líderes y
todo el pueblo allí reunido.
15 Los hombres mencionados se levantaron y llevaron ropa del botín a los que no
tenían, les dieron sandalias para que se las pusieran, y comida y bebida, y les pusieron
aceite de oliva en las heridas. A los que ya no podían caminar los montaron en burros,
y los llevaron a todos a Jericó, la ciudad de las palmeras, para que estuvieran cerca del
pueblo de Judá.‡
16 Fue entonces cuando el rey Acaz pidió ayuda al rey de Asiria.
17 Los ejércitos de Edom habían invadido de nuevo Judá y habían hecho prisioneros
a sus habitantes,
18 mientras que los filisteos habían atacado las ciudades del pie de monte y del Néguev
de Judá. Habían capturado y ocupado Bet-semesh, Aijalón, Gederoth, junto con Soco,
Timnah y Gimzo y sus aldeas.
19 El Señor había hecho caer a Judá porque Acaz, rey de Israel, estaba fuera de control
en Judá, pecando terriblemente contra el Señor.
20 Entonces Tiglat-pileser, rey de Asiria, vino a Acaz, pero lo atacó en vez de ayudarlo.
21 Acaz tomó lo que era valioso del Templo del Señor, del palacio del rey y de sus
funcionarios y se lo entregó al rey de Asiria como tributo. Pero no le sirvió de nada.
22 Incluso en esta época en que tenía tantos problemas, el rey Acaz pecaba cada vez
más contra el Señor.
23 Sacrificó a los dioses de Damasco, cuyo ejército lo había derrotado, pues se dijo:
"Ya que los dioses de los reyes de Harán los ayudaron, les sacrificaré a ellos para que
me ayuden". Pero esto llevó a la ruina a Acaz y a todo Israel.
24 Acaz tomó los objetos sagrados del Templo del Señor y los hizo pedazos. Encerró las
puertas del Templo del Señor y levantó altares paganos en cada esquina de Jerusalén.
25 En todas las ciudades de Judá levantó lugares altos para hacer ofrendas a dioses
paganos, enojando al Señor, el Dios de sus antepasados.
26 El resto de lo que hizo Acaz, de principio a fin, está escrito en el Libro de los Reyes
de Judá e Israel.
27 Acaz murió y lo enterraron en la ciudad, en Jerusalén. No lo enterraron en las
tumbas de los reyes de Israel. Su hijo Ezequías tomó el relevo como rey.

29

1 Ezequías tenía veinticinco años cuando se convirtió en rey, y reinó en Jerusalén
durante veintinueve años. Su madre se llamaba Abías, hija de Zacarías.
2 Hizo lo que era correcto a los ojos del Señor, tal como lo había hecho su antepasado
David.
3 En el primer mes del primer año de su reinado, Ezequías abrió las puertas del Templo
del Señor y las reparó.
4 Convocó a los sacerdotes y a los levitas, y los hizo reunirse en la plaza al este.*
5 Les dijo: "Escuchadme, levitas. Purifíquense ahora y purifiquen el Templo del Señor,
el Dios de sus antepasados. Quiten del Lugar Santo todo lo que esté sucio.†
6 Porque nuestros padres fueron pecadores e hicieron lo que era malo a los ojos del
Señor. Lo abandonaron y no prestaron atención al Templo del Señor, dándole la espalda.

† **28.12** "Efraín": significa Israel. ‡ **28.15** "El pueblo de Judá" se añadió para mayor claridad. El hebreo dice simplemente "sus hermanos". * **29.4** Al este del Templo. † **29.5** "Suciedad": no se trata tanto de limpiar, sino de eliminar todo lo relacionado con el culto a los ídolos.

7 Cerraron las puertas de la entrada del Templo y apagaron las lámparas. No
quemaron incienso ni presentaron holocaustos en el santuario del Dios de Israel.
8 "Así que la ira del Señor cayó sobre Judá y Jerusalén, y los convirtió en algo
espantoso, aterrador y ridículo, como pueden ver ustedes mismos.
9 Como resultado, nuestros padres han muerto en la batalla, y nuestros hijos, nuestras
hijas y nuestras esposas han sido capturados.
10 Pero ahora voy a hacer un acuerdo con el Señor, el Dios de Israel, para que su feroz
ira no caiga más sobre nosotros.
11 Hijos míos, no descuiden sus responsabilidades, porque el Señor los ha escogido
para estar en su presencia y servirle, y para ser sus ministros presentando holocaustos".
12 Entonces los levitas se pusieron a trabajar. Eran Mahat, hijo de Amasai, y Joel,
hijo de Azarías, de los coatitas; Cis, hijo de Abdi, y Azarías, hijo de Jehallelel, de los
meraritas; Joá, hijo de Zima, y Edén, hijo de Joá, de los gersonitas;
13 de los hijos de Elizafán, Simri y Jeiel; y de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías;
14 de los hijos de Hemán, Jehiel y Simei; y de los hijos de Jedutún, Semaías y Uziel.
15 Convocaron a los demás levitas y todos se purificaron. Luego entraron a limpiar el
Templo del Señor, tal como el rey lo había ordenado, siguiendo las instrucciones que el
Señor les exigía.
16 Los sacerdotes entraron en el santuario interior del Templo del Señor para limpiarlo.
Sacaron todas las cosas impuras que encontraron en el Templo del Señor y las colocaron
en el patio del Templo. Luego los levitas las sacaron y las llevaron al Valle del Cedrón.
17 Comenzaron el trabajo de purificación el primer día del primer mes, y al octavo día
del mes habían llegado al pórtico del Templo. Durante ocho días más trabajaron en la
purificación del Templo, y terminaron el día dieciséis del primer mes.
18 Entonces entraron a decirle al rey Ezequías: "Hemos limpiado todo el Templo del
Señor, el altar del holocausto con todos sus utensilios y la mesa de los panes de la
proposición con todos sus utensilios.
19 Hemos recuperado y purificado todos los objetos que el rey Acaz tiró durante su
reinado cuando fue infiel. Ahora están ante el altar del Señor".
20 El rey Ezequías se levantó temprano, convocó a los funcionarios de la ciudad y fue
al Templo del Señor.
21 Trajeron siete toros, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos como
ofrenda por el pecado por el reino, por el santuario y por Judá. El rey ordenó a los
sacerdotes, descendientes de Aarón, que los ofrecieran sobre el altar del Señor.
22 Así que mataron los toros, y los sacerdotes tomaron la sangre y la rociaron sobre el
altar. Mataron los carneros y rociaron la sangre sobre el altar. Mataron los corderos y
rociaron la sangre sobre el altar.
23 Luego trajeron los machos cabríos para la ofrenda por el pecado ante el rey y la
asamblea, quienes pusieron sus manos sobre ellos.
24 Luego los sacerdotes mataron los machos cabríos y pusieron su sangre sobre el altar
como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por todo Israel, porque el rey había
ordenado que el holocausto y la ofrenda por el pecado fueran por todo Israel.
25 Ezequías hizo que los levitas estuvieran de pie en el Templo del Señor con címbalos,
arpas y liras, siguiendo las instrucciones de David, de Gad, el vidente del rey, y de Natán,
el profeta. Las instrucciones habían venido del Señor a través de sus profetas.
26 Los levitas estaban de pie con los instrumentos musicales proporcionados por David,
y los sacerdotes sostenían sus trompetas.
27 Entonces Ezequías dio la orden de que se ofreciera el holocausto sobre el altar.
Al comenzar el holocausto, comenzó al mismo tiempo el canto del Señor, sonaron las
trompetas y se tocó música con los instrumentos de David, el que fuera rey de Israel.
28 Todo el pueblo en la asamblea adoraba, los cantantes cantaban y los trompetistas
tocaban. Esto continuó hasta que se terminó el holocausto.
29 Una vez terminadas las ofrendas, el rey y todos los que estaban allí con él se
inclinaron y adoraron.
30 Entonces el rey Ezequías y sus funcionarios ordenaron a los levitas que cantaran
alabanzas al Señor con las palabras de David y del vidente Asaf. Así que cantaron
alabanzas con alegría, e inclinaron la cabeza y adoraron.
31 Entonces Ezequías les dijo: "Ahora que se han consagrado al Señor, vengan y traigan
sus sacrificios y ofrendas de agradecimiento al Templo del Señor". Así que la gente de
la asamblea trajo sus sacrificios y ofrendas de agradecimiento, y todos los que quisieron
trajeron holocaustos.

32 El número total de holocaustos que trajeron fue de setenta toros, cien carneros y
doscientos corderos; todo esto debía ser un holocausto para el Señor.
33 Además había ofrendas dedicadas de seiscientos toros y tres mil ovejas.
34 Como no había suficientes sacerdotes para desollar todos los holocaustos, sus
parientes levitas los ayudaban hasta que el trabajo estaba terminado y los sacerdotes se
habían purificado. (Los levitas habían sido más concienzudos en la purificación que los
sacerdotes).
35 Además del gran número de holocaustos, estaba la grasa de las ofrendas de amistad,
así como las libaciones que acompañaban a los holocaustos.
De esta manera se restauró el servicio del Templo del Señor.
36 Ezequías y todos los presentes estaban muy contentos por lo que Dios había hecho
por el pueblo, porque todo se había logrado tan rápidamente.

30

1 Entonces Ezequías envió un anuncio a todos en Israel y Judá, y también envió cartas
a Efraín y Manasés,* invitándolos a venir al Templo del Señor en Jerusalén para celebrar
la Pascua del Señor, el Dios de Israel.
2 El rey y sus funcionarios y toda la asamblea de Jerusalén habían decidido celebrar
la Pascua en el segundo mes,†
3 porque no habían podido celebrarlo a la hora habitual, ya que no se habían
purificado suficientes sacerdotes y el pueblo no había tenido tiempo de llegar a
Jerusalén.
4 El plan les pareció bien al rey y a toda la asamblea.
5 Así que decidieron enviar un anuncio a todo Israel, desde Beerseba hasta Dan,
invitando a la gente a venir a celebrar la Pascua al Señor, el Dios de Israel, en Jerusalén,
pues muchos no habían hecho lo que exigía la Ley.
6 Así que los mensajeros fueron a todo Israel y Judá llevando cartas del rey y de sus
funcionarios y con la autorización del rey. Decían: “Hijos de Israel, vuelvan al Señor,
el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, para que él los devuelva a ustedes, que han
escapado de la opresión de los reyes de Asiria.
7 No sean como sus padres y los que pecaron contra el Señor, el Dios de sus
antepasados, que los convirtió en algo espantoso, como pueden ver.
8 No sean, pues, orgullosos y obstinados como sus padres, sino entréguense al Señor
y vengan a su santuario, que él ha santificado para siempre, y sirvan al Señor, su Dios,
para que no caiga más sobre ustedes su feroz ira.
9 “Si vuelven al Señor, sus parientes e hijos recibirán la misericordia de sus captores
y volverán a esta tierra. Porque el Señor, tu Dios, es clemente y misericordioso. No los
rechazará si vuelven a él”.
10 Los mensajeros fueron de pueblo en pueblo por toda la tierra de Efraín y Manasés
hasta Zabulón; pero la gente se reía de ellos y se burlaba.
11 Sólo algunos hombres de Aser, Manasés y Zabulón no fueron demasiado orgullosos
para ir a Jerusalén.
12 En ese momento el poder de Dios ayudaba a que el pueblo de Judá tuviera todos el
mismo deseo de seguir las órdenes del rey y de sus funcionarios, tal como lo indicaba
la palabra del Señor.
13 Mucha gente se reunió en Jerusalén para celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura
en el segundo mes, una multitud realmente grande.
14 Fueron y quitaron los altares paganos de Jerusalén, así como los altares de incienso,
y los arrojaron al valle del Cedrón.
15 El día catorce del segundo mes mataron el cordero de la Pascua. Los sacerdotes y
los levitas se avergonzaron,‡ y se purificaron y trajeron holocaustos al Templo del Señor.
16 Se colocaron en sus puestos asignados, según la ley de Moisés, el hombre de Dios.
Los sacerdotes rociaban la sangre de los sacrificios, que los levitas les entregaban.

---

* **30.1** “Efraín y Manasés”: en esta época, el reino del norte de Israel ya no existía, pues había sido destruido y su pueblo había sido tomado como prisionero por el rey asirio Salmanar. Con su invitación, Ezequías hace un llamamiento a los que quedan en el norte para que “vuelvan a casa”. † **30.2** El aplazamiento de la Pascua en circunstancias especiales estaba permitido, véase Números 9:6-11. ‡ **30.15** “Se avergonzaron”: quizás porque no habían sido suficientes en la celebración anterior, y que no se habían tomado en serio la responsabilidad de purificarse. Otra posibilidad es que la devoción mostrada por los que asistían a la Fiesta de los Panes sin Levadura haya impulsado a los sacerdotes y levitas a actuar.

17 Como mucha gente de la asamblea no se había purificado, los levitas tenían que
matar los corderos de la Pascua en nombre de todos los impuros para dedicar los
corderos al Señor.
18 La mayoría del pueblo, muchos de los de Efraín, Manasés, Isacar y Zabulón, no se
habían purificado. Sin embargo, comieron la cena de la Pascua a pesar de que no era
lo que exigía la Ley, pues Ezequías había orado por ellos, diciendo: "Que el buen Señor
perdone a todos los
19 que sinceramente quieren seguir al Señor Dios, el Dios de sus antepasados, aunque
no estén limpios según los requisitos del santuario".
20 El Señor aceptó la oración de Ezequías y les permitió esta violación.§
21 El pueblo de Israel que estaba allí, en Jerusalén, celebró con gran entusiasmo la
Fiesta de los Panes sin Levadura durante siete días, y cada día los levitas y los sacerdotes
alababan al Señor, acompañados de fuertes instrumentos.
22 Ezequías hablaba positivamente a todos los levitas que mostraban un buen
entendimiento con el Señor. Durante siete días comieron la comida que se les había
asignado, presentaron ofrendas de amistad y dieron gracias al Señor, el Dios de sus
antepasados.
23 Entonces todos acordaron seguir celebrando la fiesta durante siete días más. Así
que durante otros siete días celebraron, llenos de alegría.
24 Ezequías, rey de Judá, dio mil toros y siete mil ovejas como ofrendas en nombre
de la asamblea. Los funcionarios, a su vez, dieron mil toros y diez mil ovejas como
ofrendas en nombre de la asamblea. Un gran número de sacerdotes se purificó.
25 Toda la asamblea de Judá celebró, junto con los sacerdotes y los levitas, y también
con toda la asamblea que había venido de Israel, incluidos los extranjeros de Israel y
los que vivían en Judá.
26 Había una tremenda alegría en Jerusalén, pues desde los tiempos de Salomón, hijo
de David, rey de Israel, no había ocurrido nada parecido en la ciudad.
27 Los sacerdotes y los levitas se levantaron para bendecir al pueblo, y Dios los escuchó:
su oración ascendió hasta donde él vivía en el cielo.

31

1 Cuando todo esto terminó, los israelitas que estaban allí fueron a las ciudades de
Judá y destrozaron las columnas paganas, cortaron los postes de Asera y destruyeron
los lugares altos y los altares en todo Judá y Benjamín, así como en Efraín y Manasés,
hasta que los demolieron todos por completo. Después de eso, todos se fueron a sus
respectivas ciudades.
2 Entonces Ezequías reasignó las divisiones de los sacerdotes y levitas, cada uno según
su servicio: presentar holocaustos y ofrendas de amistad, servir, dar gracias y cantar
alabanzas en las entradas del Templo del Señor.
3 El rey contribuía personalmente a los holocaustos matutinos y vespertinos, y a los
holocaustos de los sábados, las lunas nuevas y las fiestas especiales, como lo exige la
Ley del Señor.
4 También ordenó al pueblo que vivía en Jerusalén que mantuviera a los sacerdotes y
a los levitas para que pudieran dedicarse a estudiar y enseñar la Ley del Señor.
5 En cuanto se difundió el mensaje, los israelitas dieron generosamente las primicias
del grano, del vino nuevo, del aceite de oliva y de la miel, así como de todas las cosechas.
Trajeron abundancia, el diezmo de todo.
6 El pueblo de Israel que ahora vivía en Judá, y el pueblo de Judá, trajeron el diezmo
de sus vacas y rebaños. También trajeron el diezmo de lo que habían dedicado al Señor
su Dios, y lo amontonaron.
7 Comenzaron a hacerlo en el tercer mes, y terminaron en el séptimo.
8 Cuando Ezequías y sus funcionarios llegaron y vieron lo que se había recogido,
dieron gracias al Señor y a su pueblo Israel.
9 Ezequías preguntó a los sacerdotes y a los levitas sobre lo que se había recogido.
10 Azarías, el jefe de los sacerdotes de la familia de Sadoc, respondió: "Desde que el
pueblo comenzó a traer sus contribuciones al Templo del Señor, hemos tenido suficiente
para comer y de sobra. Como el Señor ha bendecido a su pueblo, nos ha sobrado mucho".

---

§ **30.20** "Les permitió esta violación": la palabra aquí es "curó", pero esto es en un sentido metafórico, ya que no estaban "enfermos". Es en respuesta a la petición de Ezequías de que no se les considerara culpables por infringir la Ley ceremonial.

11 Ezequías ordenó la construcción de almacenes en el Templo del Señor. Una vez que
estuvieron listos,
12 el pueblo trajo fielmente sus ofrendas, diezmos y regalos dedicados. El levita
Conanías era el responsable de ellos, y su hermano Simei era el segundo al mando.
13 Estaban a cargo de los siguientes oficiales: Jehiel, Azazías, Nahat, Asael, Jerimot,
Jozabad, Eliel, Ismaquías, Mahat y Benaía eran supervisores que ayudaban a Conanías
y a su hermano Simei. Fueron nombrados por el rey Ezequías y Azarías, el jefe del
Templo de Dios.
14 El levita Coré, hijo de Imna, guardián de la puerta oriental, era el encargado de
recibir las ofrendas voluntarias que se daban a Dios. También distribuía las ofrendas
entregadas al Señor, junto con los dones consagrados.
15 Bajo su mando estaban sus ayudantes Edén, Miniamín, Jesúa, Semaías, Amarías
y Secanías. Ellos hacían fielmente las asignaciones a sus compañeros levitas en sus
ciudades, según las divisiones sacerdotales, compartiendo por igual con los ancianos y
los jóvenes.
16 También daban asignaciones a los varones que figuraban en la genealogía y que
tenían tres años o más, a todos los que entraban en el Templo del Señor para cumplir
con sus deberes diarios de servicio según las responsabilidades de sus divisiones.
17 También dieron asignaciones a los sacerdotes que figuraban por familia en la
genealogía, y a los levitas de veinte años o más, según las responsabilidades de sus
divisiones.
18 La genealogía incluía a todos los bebés, las esposas, los hijos y las hijas de toda la
comunidad, pues eran fieles al asegurarse de que se dedicaban a la santidad.
19 En el caso de los sacerdotes, los descendientes de Aarón, los que vivían en las tierras
de labranza alrededor de sus pueblos, se designaron hombres por nombre en todos los
pueblos para distribuir una asignación a cada varón entre los sacerdotes y a cada levita
según la lista de las genealogías.
20 Esto es lo que hizo Ezequías en todo Judá. Hizo lo que era bueno, correcto y
verdadero ante el Señor, su Dios.
21 En todo lo que hizo al trabajar para el Templo de Dios y al seguir las leyes y los
mandamientos de Dios, Ezequías fue sincero en su compromiso con Dios. Por eso tuvo
éxito en todo lo que hizo.

32

1 Después de la fiel labor de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, invadió Judá y atacó
sus ciudades fortificadas, planeando conquistarlas para sí.
2 Cuando Ezequías vio que Senaquerib había venido a atacar Jerusalén,
3 habló con los comandantes de su ejército para que bloquearan las fuentes de agua
que se encontraban fuera de la ciudad. Esto es lo que hicieron.
4 Dirigieron a un gran grupo de trabajadores para que bloquearan todos los
manantiales, así como el arroyo que fluía en las cercanías. “¿Por qué han de venir
aquí los reyes de Asiria y encontrar agua en abundancia?” , preguntaron.
5 Ezequías se puso a trabajar y reconstruyó todas las partes de la muralla que se habían
caído y construyó torres en ella. También construyó otro muro fuera del primero.
Reforzó el Milo * en la ciudad de David. También hizo una gran cantidad de armas
y escudos.
6 Ezequías puso a los comandantes del ejército a cargo del pueblo.
Luego convocó al pueblo para que se reuniera en la plaza de la puerta de la ciudad.
Les habló con confianza, diciéndoles:
7 “¡Sean fuertes y valientes! No tengan miedo ni se desanimen por culpa del rey de
Asiria con su gran ejército, porque hay más de nuestro lado que del suyo.
8 Él tiene ayuda humana, pero nosotros tenemos al Señor Dios de nuestro lado para
ayudarnos y librar nuestras batallas”. El pueblo se animó con este discurso de Ezequías,
rey de Judá.
9 Algún tiempo después, cuando Senaquerib estaba atacando la ciudad de Laquis con
sus ejércitos, envió a sus oficiales a Jerusalén con este mensaje para Ezequías, rey de
Judá, y para todos los de Judá que vivían allí.
10 “Esto es lo que dice Senaquerib, rey de Asiria. ¿En qué vas a confiar para sobrevivir
cuando venga a atacar Jerusalén?

* **32.5** “Milo”: el significado de este término es incierto, quizás signifique “terrazas”. Véase 1 Crónicas 11:8.

11 ¿No ven que en realidad Ezequías les está diciendo que morirán de hambre y de
sed cuando les dice: 'El Señor, nuestro Dios, nos salvará del rey de Asiria'?
12 ¿No fue Ezequías quien destruyó los lugares altos y los altares de este dios y les
dijo a Judá y a Jerusalén,† 'Deben adorar en este único altar, y ofrecer sacrificios en él
solamente'?
13 "¿No sabes lo que yo y mis padres hemos hecho a todas las naciones de la tierra?
Ninguno de sus dioses pudo salvarlos a ellos ni a sus tierras de mí.
14 ¿Cuál de todos los dioses de estas naciones que mis padres destruyeron ha podido
salvarlos de mí? Entonces, ¿por qué creen que su dios puede salvarlos de mí?
15 Así que no te dejes engañar por Ezequías, ni permitas que te engañe de esta manera.
No confíes en él, porque ningún dios de ninguna nación o reino ha podido salvar a su
pueblo de mí o de mis padres. Así que menos aún es posible que tu dios te salve de mí".
16 Los oficiales de Senaquerib siguieron criticando al Señor Dios y a su siervo Ezequías.
17 Senaquerib también escribió cartas insultando al Señor, el Dios de Israel,
burlándose de él al decir: "Así como los dioses de las naciones no salvaron a su pueblo
de mí, el dios de Ezequías tampoco salvará a su pueblo de mí".
18 Los asirios también gritaron esto en hebreo al pueblo de Jerusalén, de pie sobre la
muralla, para atemorizarlo y aterrorizarlo a fin de que la ciudad se rindiera.
19 Hablaban del Dios de Jerusalén como lo hacían de los dioses de las otras naciones,
dioses hechos por seres humanos.
20 El rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amoz, apelaron sobre esto en oración al
Dios del cielo.
21 El Señor envió un ángel que aniquiló a todos los guerreros, jefes y comandantes del
campamento del rey asirio. Así que regresó a su casa en desgracia. Cuando entró en el
templo de su dios, algunos de sus propios hijos lo mataron con sus espadas.
22 El Señor salvó a Ezequías y al pueblo de Jerusalén del rey Senaquerib de Asiria y
de todos los demás enemigos, dándoles paz en todos los sentidos.
23 Desde entonces fue muy respetado por todas las naciones, y muchos trajeron a
Jerusalén ofrendas para el Señor y regalos valiosos para Ezequías, rey de Judá.
24 Por aquel entonces Ezequías cayó enfermo y estuvo a punto de morir. Entonces oró
al Señor, quien le respondió sanándolo y dándole una señal milagrosa.‡
25 Pero como se había vuelto orgulloso, Ezequías no reconoció el don que se le había
dado. Así que la ira del Señor cayó sobre él, y sobre Judá y Jerusalén.
26 Entonces Ezequías se disculpó por su arrogancia, al igual que el pueblo de Jerusalén,
y la ira del Señor ya no cayó sobre ellos durante la vida de Ezequías.
27 Ezequías era muy rico y gozaba de mucha honra, y construyó almacenes de tesorería
para guardar plata, oro, piedras preciosas, especias, escudos y toda clase de cosas
valiosas.
28 Construyó edificios para almacenar provisiones de grano, vino nuevo y aceite de
oliva, y establos para toda clase de animales, incluyendo ganado vacuno y ovino.
29 Construyó muchas ciudades, y poseía grandes rebaños de ganado y de ovejas,
porque Dios lo había hecho muy rico.
30 Ezequías bloqueó la salida del manantial superior de Gihón e hizo que el agua
fluyera hacia el lado occidental de la ciudad de David. Ezequías tuvo éxito en todo lo
que hizo.
31 Pero cuando los embajadores de los gobernantes de Babilonia se acercaron a él para
preguntar por la señal milagrosa§ que había sucedido en el país, Dios lo dejó para que
lo pusiera a prueba, para conocer el verdadero pensamiento de Ezequías.*
32 El resto de lo que hizo Ezequías, incluidos sus actos de lealtad, están registrados en
la visión del profeta Isaías, hijo de Amoz, en el Libro de los Reyes de Judá e Israel.
33 Ezequías murió y fue enterrado en el cementerio superior de los descendientes de
David. Todo Judá y el pueblo de Jerusalén lo honraron a su muerte. Su hijo Manasés
tomó el relevo como rey.

---

† **32.12** Algunos han argumentado que los asirios malinterpretaron la naturaleza de las reformas religiosas de Ezequías. Sin embargo, puede ser que la eliminación de los "santuarios" locales, incluso los dedicados al Dios verdadero, no fuera apreciada por algunos, ya que en lugar de rendir culto localmente todos tenían que ir a Jerusalén. Esto puede haber provocado un resentimiento contra Ezequías que los asirios intentan capitalizar. ‡ **32.24** La sombra del reloj de sol se mueve hacia atrás, véase 2 Reyes 20:8-11. § **32.31** Véase el versículo 24. * **32.31** Esto seguramente se refiere al orgullo anterior de Ezequías y a su incapacidad para reconocer el milagro de Dios en su favor Aquí, en lenguaje humano, vemos a Dios asegurándose de que Ezequías deje de ser orgulloso.

33

1 Manasés tenía doce años cuando llegó a ser rey, y reinó por Jerusalén cincuenta y
cinco años.
2 Hizo lo malo a los ojos del Señor, al seguir las repugnantes prácticas religiosas de
las naciones que el Señor había expulsado ante los israelitas.
3 Reconstruyó los lugares altos que su padre Ezequías había destruido, e hizo altares
para los baales y levantó postes de Asera. Adoró al sol, a la luna y a las estrellas y les
rindió culto.
4 Construyó altares en el Templo del Señor, sobre el cual el Señor había dicho: "Seré
honrado en Jerusalén para siempre".
5 Construyó estos altares para adorar al sol, la luna y las estrellas en los dos patios del
Templo del Señor.
6 Sacrificó a sus hijos quemándolos hasta la muerte en el Valle de Ben-hinnom.
Practicaba la hechicería, la adivinación y la brujería, y visitaba a médiums y espiritistas.
Hizo mucho mal a los ojos del Señor, haciéndolo enojar.
7 Tomó un ídolo pagano que había fabricado y lo colocó en el Templo de Dios, sobre
el cual Dios había dicho a David y a su hijo Salomón: "Seré honrado para siempre en
este Templo y en Jerusalén, que he elegido entre todas las tribus de Israel.
8 Si los israelitas tienen cuidado de seguir todo lo que les he ordenado hacer -todas las
leyes, mandamientos y reglamentos, dados por medio de Moisés- entonces no los haré
abandonar la tierra que les concedí a sus antepasados".
9 Pero Manasés sedujo a Judá y al pueblo de Jerusalén, llevándolos a cometer pecados
aún peores que los de las naciones que el Señor había destruido antes de los israelitas.
10 El Señor advirtió a Manasés y a su pueblo, pero no le hicieron caso.
11 Entonces el Señor envió a los ejércitos de Asiria con sus comandantes para que
los atacaran. Los asirios capturaron a Manasés, le pusieron un garfio en la nariz, le
pusieron grilletes de bronce y se lo llevaron a Babilonia.
12 En su miseria, pidió ayuda al Señor Dios, arrepentido de su arrogancia ante el Dios
de sus antepasados.
13 Oró y oró, y el Señor escuchó sus súplicas, por lo que el Señor hizo regresar a
Manasés a Jerusalén y a su reino. Entonces Manasés se convenció de que el Señor es
Dios.
14 Después de esto, Manasés reconstruyó la muralla exterior de la Ciudad de David
desde el oeste de Gihón, en el valle, hasta la Puerta del Pescado, y alrededor de la colina
de Ofel, y la hizo mucho más alta. También asignó comandantes del ejército a todas las
ciudades fortificadas de Judá.
15 Se deshizo de los dioses extranjeros y del ídolo del Templo del Señor, junto con todos
los altares que había construido en la colina del Templo y en Jerusalén, arrojándolos
todos fuera de la ciudad.
16 Luego restauró el altar del Señor y sacrificó en él ofrendas de amistad y de
agradecimiento, e instruyó a Judá para que adorara al Señor, el Dios de Israel.
17 Pero el pueblo seguía sacrificando en los lugares altos, pero sólo al Señor, su Dios.
18 El resto de lo que hizo Manasés, junto con su oración a su Dios y lo que le dijeron
los videntes que hablaban en nombre del Señor, están registrados en el Libro de los
Reyes de Israel.
19 Su oración y la forma en que Dios le respondió, así como todos sus pecados e
infidelidades, y dónde construyó lugares altos y levantó postes de Asera e ídolos antes
de admitir que estaba equivocado, están registrados en los Registros de los Videntes.
20 Manasés murió y fue enterrado en su palacio. Su hijo Amón asumió como rey.
21 Amón tenía veintidós años cuando se convirtió en rey, y reinó en Jerusalén durante
dos años.
22 Hizo el mal a los ojos del Señor, tal como lo había hecho su padre Manasés. Amón
adoraba y sacrificaba a todos los ídolos que su padre Manasés había hecho.
23 Sin embargo, no admitió su orgullo ante el Señor como lo había hecho su padre
Manasés; de hecho, Amón empeoró aún más su culpa.
24 Entonces los funcionarios de Amón conspiraron contra él y lo mataron en su palacio.
25 Pero la gente de la nación* mató a todos los que habían conspirado contra el rey
Amón, e hicieron rey a su hijo Josías.

---

* **33.25** "La gente de la nación". No se da nada más específico, pero podría referirse a los nobles propietarios de tierras. Si es así, probablemente fueron regentes durante la época en que Josías era un niño.

34

1 Josías tenía ocho años cuando se convirtió en rey, y reinó en Jerusalén durante
treinta y un años.
2 Hizo lo que era correcto a los ojos del Señor y siguió los caminos de su antepasado
David; no se desvió ni a la derecha ni a la izquierda.
3 En el octavo año de su reinado, siendo aún joven, Josías comenzó a adorar
públicamente al Dios de David, su antepasado, y en el duodécimo año de su reinado
comenzó a limpiar Judá y Jerusalén, quitando los lugares altos, los postes de Asera, los
ídolos tallados y las imágenes de metal.
4 Hizo derribar los altares de Baal que estaban frente a él, y los altares de incienso que
estaban sobre ellos fueron cortados. Además, los postes de Asera, los ídolos tallados y
las imágenes de metal fueron hechos pedazos y esparcidos sobre las tumbas de los que
les habían ofrecido sacrificios.
5 Quemó los huesos de los sacerdotes idólatras en sus altares. De esta manera purificó
a Judá y a Jerusalén.
6 Josías repitió esto en las ciudades de Manasés, Efraín y Simeón, hasta Neftalí, y en
sus alrededores.*
7 Derribó los altares y redujo a polvo los postes de Asera y las imágenes, y cortó todos
los altares de incienso en toda la tierra de Israel. Luego regresó a Jerusalén.
8 En el año dieciocho de su reinado, una vez que terminó de limpiar la tierra y el
Templo, Josías envió a Safán, hijo de Azalías, a Maasías, el gobernador de la ciudad, y
a Joá, hijo de Joacaz, el guardián de los registros, a reparar el Templo del Señor su Dios.
9 Fueron a ver al sumo sacerdote Hilcías y le dieron el dinero que se había llevado al
Templo de Dios. Los levitas de las entradas habían recogido este dinero del pueblo de
Manasés y Efraín, de lo que quedaba del pueblo de Israel, así como las contribuciones
de Judá, Benjamín y el pueblo de Jerusalén.
10 Lo entregaron a los que supervisaban los trabajos de reparación del Templo del
Señor, que a su vez pagaban a los obreros que hacían la restauración y la reparación.
11 También pagaron a los carpinteros y constructores para que compraran piedra
cortada, así como madera para viguetas y vigas para los edificios que los reyes de Judá
habían dejado deteriorar.
12 Los hombres hicieron un trabajo bueno y honesto. Al frente de ellos estaban Jahat
y Abdías, levitas de los hijos de Merari; y Zacarías y Mesulam, levitas de los hijos de los
coatitas. Los levitas, todos ellos hábiles músicos,
13 estaban a cargo de los obreros y dirigían a todos los involucrados, según lo que se
requiriera. Algunos de los levitas eran escribas, otros oficiales y otros porteros.
14 En el proceso de sacar el dinero donado al Templo del Señor, el sacerdote Hilcías
descubrió el Libro de la Ley del Señor escrito por Moisés.
15 Hilcías le dijo al escriba Safán: “He encontrado el Libro de la Ley en el Templo del
Señor”. Se lo dio a Safán.
16 Safán llevó el libro al rey y le dijo: “Nosotros, tus siervos, estamos haciendo todo lo
que se nos ordenó.
17 El dinero recaudado en el Templo del Señor ha sido entregado a los que están
supervisando a los trabajadores, pagándoles para que hagan las reparaciones”.
18 El escriba Safán le dijo al rey: “El sacerdote Hilcías me dio este libro”. Safán se lo
leyó al rey.
19 Cuando el rey oyó lo que decía la Ley, se rasgó las vestiduras.†
20 Entonces dio las siguientes órdenes a Hilcías, a Ajicam, hijo de Safán, a Abdón, hijo
de Miqueas, al escriba Safán y a Asaías, ayudante del rey:
21 “Vayan y hablen con el Señor por mí, y también por los que aún viven en Israel y
en Judá, sobre lo que dice el libro que se ha encontrado. Porque el Señor debe estar
realmente enojado con nosotros porque nuestros antepasados no han obedecido las
instrucciones del Señor siguiendo todo lo que está escrito en este libro”.
22 Hilcías y los que el rey había seleccionado fueron a hablar con la profetisa Hulda,
esposa de Salum, hijo de Tojat, hijo de Hasra, guardián del armario.‡ Vivía en Jerusalén,
en el segundo barrio de la ciudad.
23 Hulda les dijo: “Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Díganle al hombre
que los envió a verme:

---

* **34.6** “Y en sus alrededores”: como una versión antigua. Otra posibilidad es “y en sus ruinas”, debido a la destrucción causada por la invasión asiria. † **34.19** “Se rasgó las vestiduras”: una demostración de gran angustia emocional. ‡ **34.22** “Armario”: ya sea las vestiduras del rey, o del (los) sacerdote (s).

24 Esto es lo que dice el Señor: Estoy a punto de hacer caer el desastre sobre este lugar
y sobre su pueblo, de acuerdo con todas las maldiciones escritas en el libro que se le ha
leído al rey de Judá.
25 Me han abandonado y han ofrecido sacrificios a otros dioses, haciéndome enojar
por todo lo que han hecho. Mi ira se derramará sobre este lugar y no se detendrá.
26 "Pero dile al rey de Judá que te envió a preguntar al Señor, dile que esto es lo que
dice el Señor, el Dios de Israel: En cuanto a lo que oíste que te leyeron,
27 porque fuiste receptivo y te arrepentiste ante Dios cuando oíste sus advertencias
contra este lugar y contra su pueblo, y porque te has arrepentido, rasgando tus
vestiduras y llorando ante mí, yo también los he oído§, declara el Señor.
28 Todo esto no sucederá hasta después de tu muerte, y morirás en paz.* No verás
todo el desastre que voy a hacer caer sobre este lugar y sus habitantes". Volvieron al
rey y le dieron su respuesta.
29 Entonces el rey convocó a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.
30 Fue al Templo del Señor con todo el pueblo de Judá y de Jerusalén, junto con los
sacerdotes y los levitas, todo el pueblo desde el más pequeño hasta el más grande, y les
leyó todo el Libro del Acuerdo que había sido descubierto en el Templo del Señor.
31 El rey se puso de pie junto a la columna e hizo un acuerdo solemne ante el Señor
de seguirlo y de cumplir sus mandamientos, leyes y reglamentos con total dedicación, y
de observar los requisitos del acuerdo tal como estaban escritos en el libro.
32 Entonces hizo que todos los presentes de Jerusalén y de Benjamín se pusieran de pie
para mostrar que estaban de acuerdo. Así todo el pueblo de Jerusalén aceptó y siguió el
acuerdo con Dios, el Dios de sus antepasados.
33 Josías demolió todos los ídolos viles de todo el territorio perteneciente a los
israelitas, e hizo que todos en Israel sirvieran al Señor, su Dios. Durante su reinado
no dejaron de adorar al Señor, el Dios de sus padres.

35

1 Josías celebró una Pascua para el Señor en Jerusalén, y el cordero de la Pascua se
mataba el día catorce del primer mes.
2 Asignó a los sacerdotes sus respectivos deberes y los animó en su ministerio en el
Templo del Señor.
3 Josías dijo a los levitas que enseñaban a todo Israel y eran santos para el Señor:
"Colocad el Arca sagrada en el Templo construido por Salomón, hijo de David, rey de
Israel. Ya no es necesario que la lleven sobre sus hombros. Tu responsabilidad ahora
es servir al Señor, tu Dios, y a su pueblo Israel.
4 Prepárense para el servicio en sus divisiones, por familias, según las instrucciones
dadas por David, rey de Israel, y su hijo Salomón.
5 "Luego, deberán estar en el santuario para asistir a los laicos según las divisiones
familiares, siguiendo las asignaciones de acuerdo con sus divisiones familiares de los
levitas.
6 Sacrifiquen los corderos de la Pascua, purifícate y prepárate para ayudar al pueblo
que viene a cumplir los requisitos dados por el Señor a través de Moisés".
7 Josías aportó como ofrendas pascuales para todo el pueblo presente 30.000 corderos
y cabras, y 3.000 toros, todos de sus propios rebaños y manadas.
8 Sus funcionarios contribuyeron libremente con el pueblo, los sacerdotes y los levitas.
Hilcías, Zacarías y Jehiel, que estaban a cargo del Templo de Dios, dieron a los sacerdotes
como ofrendas de Pascua 2.600 corderos de Pascua y 300 toros.
9 Los jefes de los levitas, Conanías, Semaías y Netanel, sus hermanos, y Hasabías, Jeiel
y Jozabad, dieron a los levitas como ofrendas de Pascua 5.000 corderos y cabritos y 500
toros.
10 Una vez terminados los preparativos, los sacerdotes se colocaron en el lugar que
se les había asignado y los levitas ocuparon sus puestos en sus divisiones, tal como lo
había ordenado el rey.
11 Mataron los corderos de la Pascua, los sacerdotes rociaron la sangre que se les dio
en el altar, mientras los levitas desollaban los sacrificios.

---

§ **34.27** "Oído": en el sentido de una respuesta positiva. * **34.28** "Morirás en paz": por supuesto, esto no ocurrió, porque Josías decidió enfrentarse al faraón egipcio en la batalla y fue asesinado. Véase 35:20-24.

12 Dejaron a un lado los holocaustos que debían entregarse a las familias de los laicos,
por división, para que los ofrecieran al Señor, como lo exige el Libro de Moisés. Lo
mismo hicieron con los toros.
13 Asaron al fuego los sacrificios de la Pascua, como se requiere, y cocieron las ofrendas
sagradas en ollas, calderos y sartenes, y las llevaron rápidamente a los laicos.
14 Después preparaban la comida de las ofrendas para ellos y para los sacerdotes,
porque los sacerdotes, descendientes de Aarón, estaban ocupados presentando holo-
caustos y grasa hasta que llegaba la noche. Así que los levitas hacían este trabajo para
sí mismos y para los sacerdotes, los descendientes de Aarón.
15 Los cantores, descendientes de Asaf, estaban en sus puestos siguiendo las
instrucciones dadas por David, Asaf, Hemán y Jedutún, el vidente del rey. Los porteros
encargados de cada puerta no necesitaban salir, porque sus compañeros levitas los
proveían.
16 Aquel día se celebró todo el servicio de la Pascua del Señor, incluida la presentación
de los holocaustos en el altar del Señor, tal como lo había ordenado el rey Josías.
17 Los israelitas que estaban allí también celebraron la Pascua en ese momento, y
también la Fiesta de los Panes sin Levadura durante los siete días siguientes.
18 No se había celebrado una Pascua como ésta en Israel desde los tiempos del profeta
Samuel. Ninguno de los reyes de Israel había celebrado una Pascua como la que Josías
observó con los sacerdotes, los levitas, todo Judá, los israelitas que estaban allí y el
pueblo de Jerusalén.
19 Esta Pascua se celebró en el año dieciocho del reinado de Josías.
20 Después de todo este trabajo que Josías había realizado en la restauración del
Templo, el rey Neco de Egipto dirigía su ejército para luchar en Carquemis, cerca del
Éufrates, y Josías fue a enfrentarse a él.
21 Neco le envió mensajeros diciendo: "¿Qué discusión hay entre tú y yo, rey de Judá?
No he venido a atacarte hoy, porque estoy luchando con otro reino. Dios me dijo que
debía apresurarme, así que deja de obstruir a Dios, que está conmigo, ¡o te destruirá!"
22 Pero Josías no se dio la vuelta y se marchó. En cambio, se disfrazó para poder
luchar contra Neco en la batalla. Ignoró el mensaje de Neco que venía de Dios, y fue a
luchar contra él en la llanura de Meguido.
23 Allí los arqueros dispararon al rey Josías. Él llamó a los que estaban a su lado:
"¡Sáquenme de la batalla, porque estoy malherido!".
24 Así que lo sacaron de su carro y lo llevaron en su segundo carro a Jerusalén, donde
murió. Josías fue enterrado en la tumba de sus antepasados. Todo Judá y Jerusalén lo
lloraron.
25 Entonces Jeremías escribió un lamento sobre Josías, y hasta hoy los coros de
hombres y mujeres cantan canciones tristes sobre Josías. Se han convertido en parte de
lo que se canta regularmente en Israel, y están registradas en el Libro de los Lamentos.
26 El resto de lo que hizo Josías, junto con sus actos de lealtad siguiendo lo que está
escrito en la Ley del Señor,
27 todas sus acciones, de principio a fin, están registradas en el Libro de los Reyes de
Israel y Judá.

36

1 Entonces la gente de la nación tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo hizo rey en Jerusalén
en sucesión de su padre.
2 Joacaz tenía veintitrés años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante tres
meses.
3 Entonces el rey de Egipto lo destituyó del trono en Jerusalén y le impuso a Judá un
impuesto de cien talentos de plata y un talento de oro.
4 Neco, rey de Egipto, nombró a Eliaquim, hermano de Joacaz, rey de Judá y de
Jerusalén, y cambió el nombre de Eliaquim por el de Joacim. Neco se llevó a Egipto
al hermano de Eliaquim, Joacaz.
5 Joacim tenía veinticinco años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
once años. Hizo lo malo ante los ojos del Señor, su Dios.
6 Entonces Nabucodonosor, rey de Babilonia, atacó a Joacim. Lo capturó* y le puso
grilletes de bronce, y lo llevó a Babilonia.
7 Nabucodonosor también tomó algunos objetos del Templo del Señor, y los puso en
su templo† en Babilonia.

* **36.6** "Lo capturó": implícito. † **36.7** "Templo": o, "palacio".

8 El resto de lo que hizo Joacim, los repugnantes pecados que cometió y todas las
pruebas contra él, están escritos en el Libro de los Reyes de Israel y Judá. Su hijo
Joaquín tomó el relevo como rey.
9 Joaquín tenía dieciocho años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
tres meses y diez días. Hizo el mal a los ojos del Señor.
10 En la primavera del año, el rey Nabucodonosor lo llamó y lo llevó a Babilonia, junto
con objetos valiosos del Templo del Señor, e hizo que el tío de Joaquín‡ Sedequías rey
sobre Judá y Jerusalén.
11 Sedequías tenía veintiún años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
once años.
12 Hizo lo malo ante los ojos del Señor, su Dios, y se negó a admitir su orgullo cuando
el profeta Jeremías le advirtió directamente de parte del Señor.
13 También se rebeló contra el rey Nabucodonosor, quien le había hecho jurar lealtad
a Dios. Sedequías era arrogante y de corazón duro, y se negó a volver al Señor, el Dios
de Israel.
14 Y todos los dirigentes de los sacerdotes y del pueblo eran también totalmente
infieles y pecadores, y seguían todas las prácticas repugnantes de las naciones paganas.
Profanaron el Templo del Señor, que él había consagrado como santo en Jerusalén.
15 Una y otra vez el Señor, el Dios de sus padres, advirtió a su pueblo por medio de
sus profetas, porque quería mostrar misericordia con ellos y con su Templo.
16 Pero ellos ridiculizaban a los mensajeros de Dios, despreciaban sus advertencias y
se burlaban de sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo fue provocada
a tal punto que no pudo ser contenida.
17 Entonces el Señor hizo que el rey de Babilonia los atacara. Su ejército mató a
espada a sus mejores jóvenes incluso en el santuario. Los babilonios no perdonaron
a los jóvenes ni a las mujeres, ni a los enfermos, ni a los ancianos. Dios los entregó a
todos en manos de Nabucodonosor.
18 Se llevó a Babilonia todos los artículos, grandes y pequeños, del Templo de Dios,
del tesoro del Templo, del rey y de sus funcionarios.
19 Luego los babilonios quemaron el Templo de Dios y demolieron las murallas de
Jerusalén. Incendiaron todos los palacios y destruyeron todo lo que tenía algún valor.
20 Nabucodonosor llevó al exilio en Babilonia a los que no habían sido asesinados.
Fueron esclavos para él y sus hijos, hasta que el reino de Persia tomó el control.
21 Así que para cumplir la profecía del Señor dada por medio de Jeremías, la tierra
disfrutó de sus sábados como descanso durante todo el tiempo que estuvo desolada,
guardando el sábado hasta que se cumplieron setenta años.
22 En el primer año de Ciro, rey de Persia, para cumplir la profecía del Señor dada por
medio de Jeremías, el Señor animó a Ciro, rey de Persia, a que emitiera una proclama
en todo su reino y también a que la pusiera por escrito, diciendo:
23 “Esto es lo que dice Ciro, rey de Persia: ‘El Señor, el Dios del cielo, que me ha dado
todos los reinos de la tierra, me ha dado la responsabilidad de construir un Templo para
él en Jerusalén, en Judá. Cualquiera de ustedes que pertenezca a su pueblo puede ir
allí. Que el Señor, su Dios, esté con ustedes’ ”.§

‡ **36.10** “Tío”: véase 2 Reyes 24:17. § **36.23** Esta proclamación de Ciro se encuentra también al principio de Esdras 1.

Esdras

1 Para que se cumpliera la profecía del Señor dada a través de Jeremías, el Señor
animó a Ciro, rey de Persia, a emitir una proclama en todo su reino y también a ponerla
por escrito, diciendo:
2 "Esto es lo que dice Ciro, rey de Persia: 'El Señor, el Dios de los cielos, que me ha dado
todos los reinos de la tierra, me ha dado la responsabilidad de construirle un Templo en
Jerusalén, en Judá.
3 Cualquiera de ustedes que pertenezca a su pueblo puede ir a Jerusalén, en Judá, para
reconstruir este Templo del Señor, el Dios de Israel, que vive en Jerusalén. Que su Dios
esté con ustedes.
4 Donde quiera que los sobrevivientes vivan actualmente, que sean ayudados por la
gente de esa región con plata, oro, bienes y ganado, junto con una donación voluntaria
para el Templo de Dios en Jerusalén' ".*
5 Entonces Dios animó a los jefes de familia de Judá y Benjamín, así como a los
sacerdotes y a los levitas, a ir y reconstruir el Templo del Señor en Jerusalén.
6 Todos sus vecinos les apoyaron con regalos de plata y oro, con bienes y ganado, y
con otros objetos de valor, además de todas sus donaciones voluntarias.
7 El rey Ciro también recuperó los objetos pertenecientes al Templo del Señor que
Nabucodonosor había tomado de Jerusalén y colocado en el templo de su dios.
8 Ciro hizo que Mitrídates, el tesorero, los recuperara, los contara y se los diera a
Sesbasar,† que era el líder de Judá.
9 Esta era la lista: 30 cuencas de oro, 1.000 cuencas de plata, 29 cubiertos de plata,
10 30 cuencos de oro, 410 cuencos de plata a juego y otros 1.000 artículos.
11 En total había 5.400 objetos de oro y plata. Cuando los exiliados salieron de
Babilonia para ir a Jerusalén Sesbasar se llevó todo esto con ellos.

2

1 Esta es una lista de los exiliados judíos de la provincia* que regresaron del cautiverio
después de que el rey Nabucodonosor se los llevara a Babilonia. Volvieron a Jerusalén
y a sus propias ciudades en Judá.
2 Sus líderes eran Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán,
Mispar, Bigvai, Rehum y Baana.
Este es el número de los hombres del pueblo de Israel:
3 los hijos de Paros, 2.172;
4 los hijos de Sefatías, 372;
5 los hijos de Ara, 775;
6 los hijos de Pahat-moab (hijos de Jesúa y Joab), 2.812;
7 los hijos de Elam, 1.254;
8 los hijos de Zatu, 945;
9 los hijos de Zacai, 760;
10 los hijos de Bani, 642;
11 los hijos de Bebai, 623
12 los hijos de Azgad, 1.222;
13 los hijos de Adonicam, 666;
14 los hijos de Bigvai, 2.056;
15 los hijos de Adin, 454;
16 los hijos de Ater, (hijos de Ezequías), 98;
17 los hijos de Bezai, 323;
18 los hijos de Jora, 112;
19 los hijos de Hasum, 223;
20 los hijos de Gibar, 95;
21 el pueblo de Belén, 123;
22 el pueblo de Netofa, 56;
23 el pueblo de Anatot, 128;
24 el pueblo de Bet-azmavet, 42;

---

* **1.4** Esta proclamación de Ciro se encuentra también al final de 2 Crónicas. † **1.8** "Sesbasar": algunos han identificado a Sesbasar (nombre babilónico) con Zorobabel (nombre hebreo). * **2.1** "Provincia": bajo el dominio persa, Judá era simplemente una provincia del imperio.

25 el pueblo de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot, 743;
26 el pueblo de Ramá y Geba, 621;
27 el pueblo de Micmas, 122
28 el pueblo de Betel y de Hai, 223;
29 los hijos de Nebo, 52;
30 los hijos de Magbis, 156;
31 los hijos de Elam, 1.254;
32 los hijos de Harim, 320;
33 los hijos de Lod, Hadid y Ono, 725;
34 los hijos de Jericó, 345;
35 los hijos de Senaa, 3.630.
36 Este es el número de los sacerdotes: los hijos de Jedaías (por la familia de Jesúa), 973;
37 los hijos de Imer, 1.052;
38 los hijos de Pasur, 1.247;
39 los hijos de Harim, 1.017.
40 Este es el número de los levitas: los hijos de Jesúa y Cadmiel (hijos de Hodavías), 74;
41 los cantores de los hijos de Asaf, 128;
42 los porteros de las familias de Salum, Ater, Talmón, Acub, Hatita y Sobai, 139.
43 Los descendientes de estos servidores del Templo: Ziha, Hasufa, Tabaot,
44 Queros, Siaha, Padón,
45 Lebana, Hagaba, Acub,
46 Hagab, Salmai, Hanán,
47 Gidel, Gahar, Reaía,
48 Rezín, Necoda, Gazam,
49 Uza, Paseah, Besai,
50 Asena, Mehunim, Nefusim,
51 Bacbuc, Hacufa, Harhur,
52 Bazlut, Mehída, Harsa,
53 Barcos, Sísara, Tema,
54 Nezía, y Hatifa.
55 Los descendientes de los siervos del rey Salomón: Sotai, Hasoferet, Peruda,
56 Jaala, Darcón, Gidel,
57 Sefatías, Hatil, Poqueret-hazebaim, y Ami.
58 El total de los siervos del Templo y de los descendientes de los siervos de Salomón era de 392.
59 Los que procedían de las ciudades de Tel-mela, Tel-Harsa, Querub, Addán e Imer no podían demostrar su genealogía familiar, ni siquiera que eran descendientes de Israel.
60 Entre ellos estaban las familias de Delaía, Tobías y Necoda, 652 en total.
61 Además había tres familias sacerdotales, hijos de Habaía, Cos y Barzilai. (Barzilai se había casado con una mujer que descendía de Barzilai de Galaad, y se llamaba así).
62 Se buscó un registro de ellos en las genealogías, pero no se encontraron sus nombres, por lo que se les prohibió servir como sacerdotes.
63 El gobernador† les ordenó que no comieran nada de los sacrificios del santuario hasta que un sacerdote pudiera consular con el Señor sobre el asunto a través del Urim y el Tumim.‡
64 El total de personas que regresaron fue de 42.360.
65 Además había 7.337 sirvientes y 200 cantores y cantoras.
66 Tenían 736 caballos, 245 mulas,
67 435 camellos y 6.720 asnos.
68 Cuando llegaron al Templo del Señor en Jerusalén, algunos de los jefes de familia hicieron contribuciones voluntarias para reconstruir el Templo de Dios en el lugar donde antes estaba.
69 Dieron según lo que tenían, poniendo su donativo en el tesoro. El total ascendió a 61.000 dáricos de oro, 5.000 minas de plata y 100 túnicas para los sacerdotes.
70 Los sacerdotes, los levitas, los cantores, los porteros y los servidores del Templo, así como parte del pueblo, volvieron a vivir en sus pueblos específicos. Los demás regresaron a sus propias ciudades en todo Israel.

---

† **2.63** "Gobernador": una palabra persa, probablemente referida a Sésbazar. ‡ **2.63** "Urim and Tumim": una metodología usada para determinar la voluntad de Dios respecto a un asunto. Véase Éxodo 28:30.

3

1 Al llegar el séptimo mes, los israelitas se habían instalado en sus ciudades, y el pueblo
se reunió como uno solo en Jerusalén.
2 Entonces Jesúa, hijo de Josadac, y los sacerdotes que estaban con él, junto con
Zorobabel, hijo de Salatiel, y sus parientes, empezaron a construir el altar del Dios de
Israel para sacrificar en él holocaustos, según las instrucciones de la Ley de Moisés, el
hombre de Dios.
3 Aunque tenían miedo de los habitantes del lugar, levantaron el altar sobre sus
cimientos originales y sacrificaron en él holocaustos al Señor, tanto en la mañana como
en la tarde.
4 Y observaban la Fiesta de los Tabernáculos tal y como exigía la Ley, sacrificando el
número especificado de holocaustos cada día.
5 Después presentaron también los holocaustos diarios y las ofrendas de la luna
nueva, así como los de todas las fiestas anuales del señor y de los que traían ofrendas
voluntarias al señor.
6 Así que, desde el primer día del séptimo mes, los israelitas comenzaron a presentar
holocaustos al Señor, aunque los cimientos del Templo del Señor no habían sido puestos
todavía.
7 Pagaron a albañiles y carpinteros, y proporcionaron comida y bebida y aceite de
oliva a los habitantes de Sidón y Tiro para que trajeran troncos de cedro del Líbano a
Jope por mar, tal como había autorizado el rey Ciro de Persia.
8 En el segundo mes del segundo año después de llegar al Templo de Dios en Jerusalén,
Zorobabel, hijo de Sealtiel, Jesúa, hijo de Josadac, y los que estaban con ellos – los
sacerdotes, los levitas y todos los que habían regresado a Jerusalén del cautiverio
– comenzaron la obra. Pusieron a los levitas de veinte años o más a cargo de la
construcción del Templo del Señor.
9 Jesúa y sus hijos y parientes, Cadmiel y sus hijos, los descendientes de Judá, los hijos
de Henadad y sus hijos y parientes, todos ellos levitas, supervisaban a los que trabajaban
en el Templo de Dios.
10 Cuando los constructores pusieron los cimientos del Templo del Señor, los sacerdotes
vestidos con sus ropas especiales y portando trompetas, y los levitas (los hijos de Asaf)
portando címbalos, todos ocuparon sus lugares para alabar al Señor, siguiendo las
instrucciones dadas por el rey David de Israel.
11 Cantaron con alabanza y agradecimiento al Señor: “Dios es bueno, porque su
amor fiel a Israel es eterno”. Entonces todos los presentes dieron un tremendo grito
de alabanza al Señor, porque se habían puesto los cimientos del Templo del Señor.
12 Pero muchos de los sacerdotes, levitas y jefes de familia más antiguos, que
recordaban el primer Templo, lloraron fuertemente cuando vieron los cimientos de este
Templo, aunque muchos otros gritaron de alegría.*
13 Sin embargo, nadie podía distinguir los gritos de alegría de los gritos de llanto,
porque todos hacían mucho ruido, tanto que se oía a gran distancia.

4

1 Los enemigos de Judá y Benjamín se enteraron de que los exiliados estaban
construyendo un Templo para el Señor, el Dios de Israel.
2 Se acercaron a Zorobabel y a los jefes de familia y les dijeron: “Por favor, dejad que
os ayudemos en la construcción, porque adoramos a vuestro Dios como vosotros. De
hecho, le hemos estado sacrificando desde la época de Esar-hadón, rey de Asiria, quien
nos trajo aquí”.
3 Pero Zorobabel, Jesúa y los líderes de la familia de Israel respondieron: “Ustedes no
pueden compartir con nosotros la construcción de un Templo para nuestro Dios. Sólo
nosotros podemos construirlo para el Señor, el Dios de Israel. Esto es lo que Ciro, el rey
de Persia, nos ha ordenado hacer”.
4 Entonces, los lugareños se dispusieron a intimidar a los habitantes de Judá y hacer
que tuvieran demasiado miedo para seguir construyendo.
5 Entonces sobornaron a funcionarios* para oponerse a ellos y obstruir sus planes.
Esto continuó durante todo el reinado de Ciro, rey de Persia, hasta el reinado de Darío,
rey de Persia.

---

* **3.12** Se suele pensar que la razón de la tristeza de los mayores es que este Templo sustitutivo era muy inferior al primero. * **4.5** Serían funcionarios locales cuya cadena de mando se remontaba al rey persa.

6 Cuando Asuero se convirtió en rey, los lugareños le enviaron una acusación escrita
contra el pueblo de Judá y Jerusalén.
7 En tiempos de Artajerjes, rey de Persia, Bislam, Mitrídates, Tabeel y sus compañeros
escribieron una carta a Artajerjes. La carta fue escrita en arameo y fue traducida.†
8 Rehum, el oficial al mando, y Simsai, el escriba, escribieron una carta al rey Artajerjes
en la que condenaban a Jerusalén.
9 Esto proviene de Rehum, el oficial al mando, Simsai, el escriba, y los compañeros
oficiales: los jueces y funcionarios y los responsables de Persia, Erec y Babilonia, los
elamitas de Susa,
10 y el resto del pueblo que el gran y noble Asurbanipal deportó y reasentó en las
ciudades de Samaria y otros lugares al oeste del Éufrates.
11 La siguiente es una copia de la carta que le enviaron:

"Al rey Artajerjes, de parte de tus siervos, hombres de más allá del río Éufrates:
12 "Su Majestad debe ser informado de que los judíos que vinieron de usted a nosotros
han regresado a Jerusalén. Están reconstruyendo esa ciudad rebelde y malvada,
completando las reparaciones de las murallas y arreglando sus cimientos.
13 Su Majestad debería darse cuenta de que si esta ciudad es reconstruida y sus
murallas reparadas, no pagarán impuestos, tributos o tasas, y los ingresos del rey se
verán afectados.
14 Ahora bien, como estamos al servicio del rey‡ y no nos parece bien que se le falte
al respeto a Su Majestad, le enviamos esta carta para que esté informado,
15 y ordenar una búsqueda en los archivos reales. Descubrirá en estos registros que
se trata de una ciudad rebelde, que perjudica a los reyes y a los países,§ habiéndose
levantado a menudo en rebelión en el pasado. Este es motivo por el cual esta ciudad
había sido destruída.
16 Queremos informar a Su Majestad de que si se reconstruye esta ciudad y se
completan las murallas, perderá esta provincia al oeste del Éufrates".
17 El rey respondió lo siguiente "Al comandante Rehum, al escriba Simsai y a los
compañeros que viven en Samaria y en otras zonas al oeste del Éufrates: Saludos.
18 La carta que ustedes nos enviaron ha sido traducida y la han leído ante mí.
19 He ordenado que se realice una investigación. Se ha descubierto que esta ciudad
se ha levantado a menudo en rebelión contra los reyes en el pasado, promoviendo
frecuentemente la insurrección y la rebelión.
20 Poderosos reyes han gobernado en Jerusalén y en toda la zona al oeste del Éufrates,
y han recibido impuestos, tributos y tasas.
21 Emitan una orden inmediata para que estos hombres dejen de trabajar. Esta ciudad
no debe ser reconstruida hasta que yo lo autorice.
22 Procura no descuidar este asunto. ¿Por qué habríamos de dejar que este problema
crezca y perjudique los intereses reales?"
23 Tan pronto como esta carta del rey Artajerjes fue leída a Rehum, al escriba Simsai
y a sus compañeros, se precipitaron hacia los judíos de Jerusalén y utilizaron su poder
para obligarlos a detener los trabajos.
24 En consecuencia, las obras del Templo de Dios en Jerusalén se detuvieron. La
paralización continuó hasta el segundo año del reinado del rey Darío de Persia.

5

1 Los profetas Hageo y Zacarías, hijo de Iddo, le enviaron mensajes* a los judíos de
Judá y Jerusalén de parte del Dios de Israel, su gobernante.
2 Entonces Zorobabel, hijo de Sealtiel, y Jesúa, hijo de Josadac, decidieron empezar a
trabajar en la reconstrucción del Templo de Dios en Jerusalén. Los profetas de Dios los
animaron y los ayudaron.
3 Casi inmediatamente llegaron Tatnai, el gobernador de la provincia al oeste del
Éufrates, Setar-boznai, y sus colegas funcionarios y preguntaron: "¿Quién les dio
permiso para reconstruir este Templo y terminarlo?"
4 Luego preguntaron: "¿Cuáles son los nombres de los hombres que están trabajando
en este edificio?"

---

† **4.7** El pasaje de 4:8 a 6:18 está en arameo. ‡ **4.14** "Servicio del Rey": literalmente, "comer la sal del palacio".
§ **4.15** "Países": literalmente, "provincias". * **5.1** "Le enviaron mensajes": literalmente, "profetizó". A partir de la reacción de Zorobabel los mensajes eran para reiniciar la construcción del Templo.

5 Pero su Dios velaba por los dirigentes judíos, de modo que no se les impidió trabajar
hasta que se pudo enviar un informe a Darío y se recibió una respuesta escrita con
instrucciones.
6 La siguiente es una copia de la carta que Tatnai, el gobernador de la provincia al oeste
del Éufrates, Setar-boznai, y sus compañeros, funcionarios de la provincia, enviaron al
rey Darío.
7 El informe que le enviaron decía lo siguiente "Al rey Darío: Saludos.
8 Deseamos informar a Su Majestad que fuimos a la provincia de Judá, al Templo del
gran Dios. Se está construyendo con grandes piedras, y se están colocando vigas de
madera en las paredes. Esta obra se está realizando correctamente y avanza a buen
ritmo.
9 "Interrogamos a los dirigentes, preguntándoles: '¿Quién les dio permiso para
reconstruir este Templo y terminarlo?'
10 También les pedimos sus nombres, para anotarlos y hacerles saber los nombres de
sus dirigentes.
11 "Esta es la respuesta que nos dieron: 'Somos servidores del Dios del cielo y de la
tierra. Estamos reconstruyendo el Templo construido y terminado hace muchos años
por un gran rey de Israel.
12 Pero nuestros antepasados hicieron enojar al Dios del cielo, por lo cual los entregó
a Nabucodonosor, rey de Babilonia, el caldeo, quien destruyó este Templo y deportó al
pueblo a Babilonia.
13 Sin embargo, Ciro, rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, emitió un
decreto para reconstruir este Templo de Dios.
14 Incluso devolvió los objetos de oro y plata pertenecientes al Templo de Dios, que
Nabucodonosor había tomado del Templo de Jerusalén y colocado en su templo de
Babilonia. El rey Ciro se los entregó a un hombre llamado Sesbasar, a quien había
nombrado gobernador,
15 diciéndole: Toma estos artículos y colócalos en el Templo de Jerusalén. Reconstruye
el Templo de Dios en su sitio original.
16 Así que Sesbasar vino y puso los cimientos del Templo de Dios en Jerusalén. Desde
entonces está en construcción, pero aún no se ha completado'.
17 "Por lo tanto, si Su Majestad lo desea, autorice que se haga una búsqueda en
los archivos reales de Babilonia para descubrir si hay un registro de que el rey Ciro
emitió un decreto para reconstruir el Templo de Dios en Jerusalén. Entonces, por favor,
háganos saber la decisión de Su Majestad en este asunto".

6

1 Así, el rey Darío ordenó que se buscara en los archivos que se encontraban en el
tesoro de Babilonia.
2 Pero en realidad fue en la fortaleza de Ecbatana, en la provincia de Media, donde se
encontró un pergamino que registraba lo siguiente
3 En el primer año del rey Ciro, éste emitió un decreto relativo al Templo de Dios en
Jerusalén: "Que se reconstruya el Templo como lugar donde se ofrezcan sacrificios, y
que tenga unos cimientos fuertes y firmes. Hazlo de sesenta codos de alto y sesenta
codos de ancho,
4 con tres capas de bloques de piedra y una de madera. Los gastos se pagarán con el
tesoro real.
5 Además, los objetos de oro y plata del Templo de Dios, que Nabucodonosor tomó
del Templo de Jerusalén y llevó a Babilonia, también deben ser devueltos al Templo de
Jerusalén y colocados allí.
6 "Estas son mis instrucciones para ti, Tatnai, gobernador de la provincia al oeste del
Éufrates, Setar-boznai, y para tus compañeros y funcionarios de la provincia: ¡Aléjate
de allí!
7 ¡Deja en paz esta obra en el Templo de Dios! Dejen que el gobernador y los líderes
de los judíos continúen con la reconstrucción de este Templo de Dios en su sitio original.
8 Además, este es mi decreto en cuanto a lo que debes hacer por estos líderes judíos
en cuanto a la reconstrucción de este Templo de Dios. El gasto total de la obra se pagará
con los ingresos reales, el tributo de la provincia al oeste del Éufrates, para que la obra
no se retrase.

9 Proporciona todo lo que necesiten los sacerdotes de Jerusalén: novillos, carneros
y corderos para los holocaustos al Dios del cielo, y trigo, sal, vino y aceite de oliva.
Asegúrate de darles esto cada día sin falta.
10 De esta manera podrán ofrecer sacrificios aceptables al Dios del cielo, y pedir por
la vida del rey y de sus hijos.
11 Además, declaro que si alguien interfiere con este decreto, se arrancará una viga de
su casa y se clavará en el suelo, y él será empalado en ella. Su propia casa se convertirá
en un montón de escombros por desobedecer este decreto.
12 Que Dios, que eligió la ciudad de Jerusalén como el lugar donde sería honrado,
destruya a cualquier rey o pueblo que intente alterar lo que he dicho o que destruya
este Templo. Yo, Darío, emito este decreto. Que se cumpla fielmente".
13 Tatnai, el gobernador de la provincia al oeste del Éufrates, Setar-boznai, y sus
compañeros oficiales cumplieron fielmente lo que el rey Darío había decretado.
14 Como resultado, los líderes judíos siguieron construyendo, y se sintieron alentados
por los mensajes del profeta Ageo y de Zacarías, hijo de Iddo. Terminaron de construir el
Templo siguiendo el mandato del Dios de Israel y los decretos de Ciro, Darío y Artajerjes,
reyes de Persia.
15 El Templo fue terminado el tercer día del mes de Adar, en el sexto año del reinado
del rey Darío.
16 Entonces el pueblo de Israel, los sacerdotes, los levitas y el resto de los que habían
regresado del exilio, celebraron con alegría la dedicación del Templo de Dios.
17 Para dedicar el Templo de Dios sacrificaron cien toros, doscientos carneros,
cuatrocientos corderos y una ofrenda por el pecado para todo Israel compuesta por
doce machos cabríos, uno por cada tribu israelita.
18 Organizaron a los sacerdotes y a los levitas por sus divisiones para servir a Dios en
el Templo de Jerusalén, de acuerdo con el Libro de Moisés.
19 Los exiliados que habían regresado celebraban la Pascua el día catorce del primer
mes.
20 Los sacerdotes y los levitas se habían purificado para estar limpios según la ley
ceremonial.* Así que mataron el cordero de la Pascua para todos los exiliados que
habían regresado, para sus compañeros sacerdotes y para ellos mismos.
21 La Pascua la comían el pueblo de Israel que había regresado del exilio y los que
se habían unido a ellos y habían rechazado las prácticas paganas de los pueblos de la
tierra para adorar al Señor, el Dios de Israel.
22 Entonces celebraron la Fiesta de los Panes sin Levadura durante siete días. Todos
los habitantes del país estaban muy contentos porque el Señor había hecho que el rey
de Asiria les fuera favorable, ayudándoles a reconstruir el Templo de Dios, el Dios de
Israel.

7

1 Después de todo esto, durante el reinado de Artajerjes, rey de Persia, llegó Esdras
desde Babilonia. Era hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilcías,
2 hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ajitub,
3 hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Meraiot,
4 hijo de Zeraías, hijo de Uzí, hijo de Bucí,
5 hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo del sumo sacerdote Aarón.
6 Este Esdras llegó de Babilonia y era un escriba experto en la Ley de Moisés, que el
Señor, el Dios de Israel, había dado a Israel. El rey había concedido a Esdras todo lo que
había pedido, porque el Señor, su Dios, estaba con él.
7 En el séptimo año del rey Artajerjes partió hacia Jerusalén, acompañado de parte del
pueblo de Israel y de algunos de los sacerdotes y levitas, cantores y porteros, y servidores
del Templo.
8 Esdras llegó a Jerusalén en el quinto mes del séptimo año del reinado de Artajerjes.
9 Había emprendido el viaje desde Babilonia el primer día del primer mes, y llegó a
Jerusalén el primer día del quinto mes, yendo con él su Dios bondadoso.
10 Porque Esdras se había comprometido a adquirir conocimientos de la Ley del Señor,
queriendo practicarla y enseñar en Israel sus reglas y cómo vivir.
11 Esta es una copia de la carta que el rey Artajerjes entregó al sacerdote y escriba
Esdras, que había estudiado los mandamientos y reglamentos del Señor dados a Israel:*

* **6.20** "Según la ley ceremonial": implícito. * **7.11** El texto de 7:12-26 está en arameo.

12 “Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras,† el escriba de la Ley del Dios del cielo:
Saludos.
13 Por la presente emito este decreto: Cualquiera del pueblo de Israel o de sus
sacerdotes o levitas en mi reino que voluntariamente decida ir a Jerusalén con ustedes
puede hacerlo.
14 Ustedes son enviados por el rey y sus siete consejeros para investigar la situación
en Judá y Jerusalén en lo que se refiere a la Ley de su Dios, que ustedes llevan consigo.‡
15 También te ordenamos que lleves contigo la plata y el oro que el rey y sus consejeros
han donado voluntariamente al Dios de Israel, que vive en Jerusalén,
16 junto con toda la plata y el oro que recibas de la provincia de Babilonia, así como las
donaciones voluntarias del pueblo y los sacerdotes al Templo de su Dios en Jerusalén.
17 Con este dinero comprarás primero todos los toros, carneros y corderos que sean
necesarios, junto con sus ofrendas de grano y de bebida, y los presentarás en el altar
del Templo de tu Dios en Jerusalén.
18 Luego, tú y los que están contigo pueden decidir usar el resto de la plata y el oro de
la manera que mejor les parezca, de acuerdo con la voluntad de tu Dios.
19 “Pero los objetos que te han dado para el servicio del Templo de tu Dios deben ser
entregados todos al Dios de Jerusalén.
20 Si hay alguna otra cosa necesaria para el Templo de tu Dios que tengas que proveer,
puedes cargarla al tesoro real.
21 “Yo, el rey Artajerjes, decreto que todos los tesoreros al oeste del Éufrates deben
proveer todo lo que el sacerdote Esdras, el escriba de la Ley del Dios del cielo, les pida,
y debe ser provisto en su totalidad,
22 hasta cien talentos de plata, cien corsos de trigo, cien baños de vino, cien baños de
aceite de oliva y cantidades ilimitadas de sal.
23 Asegúrate de proveer en su totalidad todo lo que el Dios del cielo requiera para su
Templo, pues ¿por qué habría de caer su ira sobre el rey y sus hijos?
24 Ten en cuenta también que todos los sacerdotes, levitas, cantores, porteros,
sirvientes del Templo u otros trabajadores de este Templo están exentos de pagar
cualquier impuesto, tributo o tasa, y no estás autorizado a cobrarles.
25 “Tú, Esdras, debes seguir la sabiduría de tu Dios que posees, debes nombrar
magistrados y jueces para impartir justicia a todo el pueblo al oeste del Éufrates, a
todos los que siguen las leyes de tu Dios. Tú deberás enseñar estas leyes a los que no
las cumplen.
26 Cualquiera que no cumpla la ley de tu Dios y la ley del rey, será castigado
severamente, ya sea con la muerte, el destierro, la confiscación de bienes o la prisión”.
27 Alabado sea el Señor, el Dios de nuestros antepasados, que puso en la mente del rey
honrar así el Templo del Señor en Jerusalén,
28 y que me ha mostrado tanta bondad al honrarme ante el rey, sus consejeros y todos
sus altos funcionarios. Como el Señor, mi Dios, estaba conmigo, me animé y convoqué
a los jefes de Israel para que regresaran conmigo a Jerusalén.

8

1 Esta es una lista de los jefes de familia y los registros genealógicos de los que
volvieron conmigo de Babilonia durante el reinado del rey Artajerjes:
2 De los hijos de Finees, Gersón. De los hijos de Itamar, Daniel. De los hijos de David,
Hattush,
3 hijo de Secanías. De los hijos de Paros, Zacarías, y con él se registraron 150 hombres.
4 De los hijos de Pahat-moab, Elioenai, hijo de Zeraías, y con él 200 hombres.
5 De los hijos de Zatu,* Secanías, hijo de Jahaziel, y con él 300 hombres.
6 De los hijos de Adín, Ebed, hijo de Jonatán, y con él 50 hombres.
7 De los hijos de Elam, Jesaías, hijo de Atalía, y con él 70 hombres.
8 De los hijos de Sefatías, Zebadías, hijo de Micael, y con él 80 hombres.
9 De los hijos de Joab, Abdías, hijo de Jehiel, y con él 218 hombres.
10 De los hijos de Bani,† Selomit, hijo de Josifías, y con él 160 hombres.
11 De los hijos de Bebai, Zacarías, hijo de Bebai, y con él 28 hombres.

---

† **7.12** “Sacerdote”: curiosamente, no se utiliza la palabra habitual para sacerdote en arameo. En cambio, es una palabra derivada del hebreo, lo que sugiere que el decreto fue redactado por primera vez por un judío, posiblemente el propio Esdras. ‡ **7.14** “Que lleves contigo”: literalmente, “que está en tu mano”. * **8.5** “Zatu”: Tomado de la Septuaginta. † **8.10** “Bani”: Tomado de la Septuaginta.

12 De los hijos de Azgad, Johanán, hijo de Hacatán, y con él 110 hombres.
13 De los hijos de Adonicam, los últimos,‡ sus nombres eran Elifelet, Jeuel y Semaías,
y con ellos 60 hombres.
14 De los hijos de Bigvai, Utai y Zacur, y con ellos 70 hombres.
15 Reuní a los exiliados que regresaban en el canal de Ahava. Acampamos allí durante
tres días mientras revisaba quiénes habían venido: la gente común, los sacerdotes y los
levitas. Descubrí que no había ni un solo levita
16 Así que mandé llamar a Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán,
Zacarías y Mesulam, que eran líderes, y a Joiarib y Elnatán, que eran hombres con
buena visión.
17 Les dije que fueran a ver a Iddo, el jefe de los servidores del Templo en Casifia,
pidiéndole a él y a sus parientes que nos enviaran ministros para el Templo de nuestro
Dios.
18 Como nuestro Dios bondadoso estaba con nosotros, nos trajeron a Serebías, un
hombre con buena visión de los hijos de Mahli, hijo de Leví, hijo de Israel, junto con sus
hijos y hermanos, un total de dieciocho hombres;
19 y Hasabías, junto con Jesaías, de los hijos de Merari, y sus hermanos y sus hijos, un
total de veinte hombres.
20 Además, trajeron a 220 de los sirvientes del Templo, un grupo designado por David
y sus funcionarios para ayudar a los levitas. Todos ellos estaban registrados por su
nombre.
21 En el canal de Ahava convoqué un ayuno para confesar nuestros pecados ante
Dios y pedirle un viaje seguro para nosotros y nuestros hijos, junto con todas nuestras
posesiones.
22 Me había resistido a pedir al rey que nos diera una escolta militar para protegernos
de los enemigos en el camino. Le habíamos dicho al rey: “Nuestro Dios bondadoso
cuida de todo el que lo sigue, pero muestra su ira contra el que lo abandona”.
23 Así que ayunamos y pedimos a Dios que nos protegiera, y él respondió a nuestras
oraciones.
24 Entonces designé a doce de los principales sacerdotes, y§ Serebías, Hasabías y diez
de sus hermanos,
25 y los pesé y los entregué* las donaciones de plata y oro, y los artículos que el rey,
sus consejeros, sus dirigentes y todo el pueblo de Israel habían dado allí para el Templo
de nuestro Dios.
26 Pesé y puse en sus manos 650 talentos de plata, artículos de plata del Templo que
pesaban 100 talentos, 100 talentos de oro,
27 20 cuencos de oro que valían 1.000 dáricos, y dos artículos de bronce muy pulido,
tan valiosos como el oro.
28 Les dije: “Ustedes están apartados para el Señor, y estos objetos del Templo también
lo están. La plata y el oro son una ofrenda voluntaria al Señor, el Dios de vuestros
antepasados.
29 Ustedes deben custodiarlos y guardarlos hasta que los entreguen, pesándolos ante
los sumos sacerdotes, los levitas y los jefes de familia de Israel en Jerusalén, en las salas
del tesoro dentro del Templo del Señor”.
30 Los sacerdotes y los levitas se hicieron cargo de la plata y el oro y de los objetos
del Templo que habían sido pesados para ser llevados al Templo de nuestro Dios en
Jerusalén.
31 El duodécimo día del primer mes, salimos del Canal de Ahava para ir a Jerusalén,
y nuestro Dios estaba con nosotros para protegernos de las emboscadas enemigas en el
camino.
32 Finalmente llegamos a Jerusalén y descansamos allí durante tres días.
33 Al cuarto día, la plata y el oro y los objetos del Templo fueron pesados en el Templo
de nuestro Dios y entregados a Meremot, hijo del sacerdote Urías, acompañado por
Eleazar, hijo de Finees. También estaban presentes los levitas Jozabad, hijo de Jesúa, y
Noadías, hijo de Binui.

---

‡ **8.13** “Los últimos”: lo más probable es que se trate de los hijos menores de Adonicam, por lo que fueron los últimos de su familia en regresar a Jerusalén. § **8.24** “Y”: Tomado de la Septuaginta, haciendo distinción de un grupo de doce sacerdotes, y otro grupo de doce levitas. Serebías y Hasabíasacaban de ser identificados como levitas, no como sacerdotes (ver versos 18 y 19). * **8.25** Confiándoles la responsabilidad de salvaguardar estos valiosos artículos.

34 Todo fue revisado, tanto en número como en peso, y el peso total fue anotado en
ese momento.
35 Entonces los exiliados que habían regresado del cautiverio sacrificaron holocaustos
al Dios de Israel: doce toros por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete
corderos y una ofrenda por el pecado de doce cabras. Todo fue sacrificado como
holocausto al Señor.
36 También entregaron los decretos del rey a los oficiales principales† del rey y de los
gobernadores de la provincia al oeste del Éufrates, que entonces prestaron asistencia
al pueblo y al Templo de Dios.

9

1 Algún tiempo después de todo esto, los líderes* vino y me dijo: "El pueblo de Israel,
incluidos los sacerdotes y los levitas, no se ha mantenido separado de los pueblos que
nos rodean, cuyas repugnantes prácticas religiosas son similares a las de los cananeos,
hititas, ferezeos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos.
2 Algunos israelitas incluso se han casado con mujeres de estos pueblos, tanto ellos
como sus hijos, mezclando la raza santa con estos pueblos de la tierra. Nuestros líderes
y funcionarios están al frente de este comportamiento pecaminoso".
3 Cuando me enteré de esto, me rasgué las vestiduras, me arranqué un poco de pelo
de la cabeza y de la barba y me senté, absolutamente horrorizado.
4 Todos los que respetaban las instrucciones del Dios de Israel† se reunieron a mi
alrededor por este pecado de los exiliados. Me senté allí, conmocionado y horrorizado,
hasta el sacrificio de la tarde.
5 A la hora del sacrificio vespertino, me levanté de donde había estado sentado,
apesadumbrado, con mis ropas rasgadas, y me arrodillé y extendí mis manos al Señor,
mi Dios.
6 Oré: "Dios mío, me siento tan avergonzado y abochornado de venir a orar a ti,‡ Dios
mío, porque estamos sobrepasados por el pecado, y nuestra culpa ha subido a los cielos.
7 Desde el tiempo de nuestros antepasados hasta ahora, hemos sido profundamente
culpables. A causa de nuestros pecados, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes
hemos sido entregados a los reyes de la tierra, asesinados y hechos prisioneros, robados
y humillados, como lo somos hoy.
8 "Ahora, por un corto tiempo, el Señor, nuestro Dios, nos ha dado gracia, preservando
a algunos de nosotros como un remanente, y dándonos seguridad§en su lugar santo.
Nuestro Dios ha iluminado nuestras vidas* dándonos un alivio de nuestra esclavitud.
9 Aunque somos esclavos, nuestro Dios no nos ha abandonado en nuestra esclavitud,
sino que nos ha mostrado su amor confiable al hacer que los reyes de Persia sean
bondadosos con nosotros, al revivirnos para que podamos reconstruir el Templo de
nuestro Dios y reparar su estado ruinoso, y al darnos un muro de protección alrededor
de Judá y Jerusalén.
10 "Pero ahora, Dios nuestro, ¿qué tenemos que decir en nuestro favor después de
todo esto? Porque hemos renunciado a seguir tus mandatos
11 que diste por medio de tus siervos los profetas, diciéndonos: 'La tierra en la que
vais a entrar para convertiros en sus dueños está contaminada por los pecados de sus
pueblos, por las repugnantes prácticas religiosas de las que la han llenado, de un lado
a otro.
12 Por tanto, no permitan que sus hijas se casen con sus hijos, ni que sus hijas se casen
con vuestros hijos. No hagan nunca un tratado de paz o de amistad con ellos, para que
puedan vivir bien y comer los buenos alimentos que produce la tierra, y dar la tierra
como herencia a vuestros hijos para siempre'.
13 "Ahora que estamos recibiendo todo este castigo a causa de nuestras acciones
pecaminosas y nuestra terrible culpa – aunquetú, nuestro Dios, no nos has castigado
tanto como merecen nuestros pecados, y aún nos has dado este remanente†—
14 ¿acaso que brantaremos otra vez tus mandamientos para casarnos con los pueblos
que cometen estas prácticas religiosas abominables? ¿Acaso no te enfadarías tanto

† **8.36** "Oficiales principales": literalmente, "Sátrapas". * **9.1** Estos eran líderes civiles, no líderes religiosos. † **9.4** "Todos los que respetaban las instrucciones del Dios de Israel": literalmente, "Todos los que temían las palabras del Dios de Israel". El énfasis aquí no es tanto el miedo como la disposición a seguir la instrucción y la obediencia a lo que Dios había dicho. ‡ **9.6** "Venir a orar por ti": literalmente, "Alzar mi rostro hacia ti". § **9.8** "Seguridad": literalmente, "picaporte". * **9.8** "Vidas": literalmente, "ojos". † **9.13** "Remanente": refiriéndose a los que habían regresado del exilio.

con nosotros y hasta nos destrurías? No quedaría ningún remanente, ni un solo superviviente.
15 Señor, Dios de Israel, tú procedes con justicia. Hoy somos todo lo que queda, un remanente. Estamos ante ti con nuestra culpa, y por su causa nadie puede permanecer ante ti".

10

1 Mientras Esdras oraba y confesaba sus pecados, llorando y cayendo de bruces ante el Templo de Dios, una gran multitud de israelitas, hombres, mujeres y niños, se reunió a su alrededor. El pueblo también lloraba amargamente.
2 Secanías, hijo de Jehiel, un elamita, dijo a Esdras: "Sí, hemos sido infieles a nuestro Dios porque nos hemos casado con mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra. Pero aun así, todavía hay esperanza para Israel en cuanto a esto.
3 Hagamos un acuerdo solemne ahora mismo ante nuestro Dios de que despediremos a todas las esposas extranjeras y a sus hijos. Seguiremos las instrucciones dadas por ti y por los que respetan las instrucciones de nuestro Dios, llevadas a cabo de acuerdo con la Ley.
4 ¡Haz algo! Porque es tu responsabilidad. Estamos contigo. Sé valiente y hazlo".
5 Entonces Esdras se puso de pie e hizo que los principales sacerdotes, los levitas y todos los israelitas presentes prestaran juramento de actuar conforme a lo que se acababa de decir. Todos hicieron el juramento.
6 Entonces Esdras los dejó frente al Templo de Dios y se dirigió a la habitación de Johanán, hijo de Eliasib. Durante el tiempo que permaneció allí, no comió ni bebió nada, porque seguía lamentando la infidelidad de los exiliados.
7 Entonces se emitió una proclama en todo Judá y Jerusalén para que todos los exiliados se reunieran en Jerusalén.
8 Al que no viniera en el plazo de tres días se le confiscarían todos sus bienes y se le prohibiría participar en la asamblea de los exiliados. Esta fue la decisión de los líderes y de los ancianos.
9 A los tres días, todos los de Judá y Benjamín se reunieron en Jerusalén. El vigésimo día del noveno mes, todo el pueblo se sentó en la plaza junto al Templo de Dios, temblando por este asunto y también por la fuerte lluvia.
10 El sacerdote Esdras se levantó y les dijo: "Ustedes han cometido un pecado al casarse con mujeres extranjeras, agravando aún más la culpa de Israel.
11 Ahora deben confesar su pecado al Señor, el Dios de sus antepasados, y hacer lo que él les pide. Corta tus vínculos con la gente de la tierra y con tus esposas extranjeras".
12 Toda la asamblea respondió en voz alta: "¡Estamos de acuerdo y prometemos hacer lo que dices!
13 Pero hay mucha gente aquí, y está lloviendo a cántaros. No podemos quedarnos fuera. Más aún, esto no es algo que se pueda arreglar en uno o dos días, pues hemos pecado gravemente en esto.
14 Que nuestros líderes actúen en nombre de toda la asamblea. Entonces, que cada hombre de cada una de nuestras ciudades que se haya casado con una mujer extranjera reciba una cita para venir a reunirse, junto con los ancianos y los jueces de esa ciudad, hasta que nuestro Dios deje de estar enojado con nosotros por esto".
15 Los únicos que se opusieron a esto fueron Jonatán, hijo de Asahel, y Jahzeías, hijo de Ticva, apoyados por Mesulam y el levita Sabetai.
16 Esto fue lo que hicieron los exiliados, seleccionando al sacerdote Esdras y a los jefes de familia, según sus divisiones familiares, todos ellos nombrados específicamente. El primer día del décimo mes se sentaron para comenzar la investigación,
17 y para el primer día del primer mes habían terminado de tratar todos los casos de hombres que se habían casado con mujeres extranjeras.
18 Entre los descendientes de los sacerdotes, los siguientes se habían casado con mujeres extranjeras: de los hijos de Jesúa hijo de Josadac, y de sus hermanos Maasías, Eliezer, Jarib y Gedalías.
19 Hicieron voto de despedir a sus mujeres, y presentaron un carnero del rebaño como ofrenda por su culpa.
20 De los hijos de Imer: Hanani y Zebadías.
21 De los hijos de Harim Maasías, Elías, Semaías, Jehiel y Uzías.
22 De los hijos de Pasur Elioenai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.
23 De los levitas: Jozabad, Simei, Kelaía (o Kelita), Petaías, Judá y Eliezer.
24 Entre los cantores: Eliasib. Entre los porteros: Salum, Telem y Uri.

25 Entre los israelitas: De los hijos de Paros: Ramía, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar,
Hasabías,* y Benaía.
26 De los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, Jehiel, Abdi, Jeremot y Elías.
27 De los hijos de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Aziza.
28 De los hijos de Bebai Johanán, Ananías, Zabai y Atlai.
29 De los hijos de Bani Mesulam, Maluc, Adaía, Jasub, Seal y Jeremot.
30 De los hijos de Pahat-moab Adna, Quelal, Benaías, Maasías, Matanías, Bezaleel,
Binui y Manasés.
31 De los hijos de Harim Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón,
32 Benjamín, Maluc y Semarías.
33 De los hijos de Hasum Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei.
34 De los hijos de Baní Madai, Amram, Uel,
35 Benaías, Bedías, Quelúhi,
36 Vanías, Meremot, Eliasib,
37 Matanías, Matenai y Jaasai.
38 De los hijos de Binui:† Simei,
39 Selemías, Natán, Adaía,
40 Macnadebai, Shashai, Sharai,
41 Azarel, Selemías, Semarías,
42 Salum, Amarías y José.
43 De los hijos de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, Joel y Benaías.
44 Todos estos hombres mencionados se habían casado con mujeres extranjeras. Se
divorciaron de ellas‡ y las despidieron con sus hijos.§

* **10.25** Siguiendo la lista paralela de 1 Esdras 9:26. El texto hebreo es Malquías, pero ya ha sido enumerado en el mismo versículo. † **10.38** Tomado de la Septuaginta. ‡ **10.44** "Se divorciaron de ellas": implícito. § **10.44** "Se divorciaron de ellas y la despidieron con sus hijos", o "y algunos de ellos tenían esposas con las que tenían hijos".El hebreo no está claro. La Septuaginta de 1 Esdras 9:36 da la primera traducción.

Nehemías

1 Este es el relato de Nehemías, hijo de Hacalías. En el mes de Quisleu, en el vigésimo
año del reinado de Artajerjes, yo estaba en la fortaleza de Susa.
2 Hanani, uno de mis hermanos, vino de Judá con otros hombres. Les pregunté sobre
el remanente de los exiliados judíos que habían regresado del cautiverio, y también
sobre Jerusalén.
3 Me dijeron: "El remanente que quedó del exilio está allí en la provincia, pero tiene
muchos problemas y se siente humillado. Las murallas de Jerusalén han sido derribadas
y sus puertas incendiadas".
4 Cuando me enteré de la noticia, me senté, llorando y lamentándome durante días,
ayunando y orando al Dios del cielo.
5 Entonces oré: "Por favor, Señor Dios del cielo – el Dios grande y asombroso
que mantiene su acuerdo de amor confiable con los que lo aman y guardan sus
mandamientos –
6 por favor escucha y enfoca tu atención en la oración de tu siervo que te estoy orando
ahora, día y noche, en nombre de tus siervos, los israelitas. Confieso los pecados que
los israelitas hemos cometido contra ti, incluidos los míos y los de mi familia.
7 Hemos hecho cosas terribles para ofenderte y no hemos cumplido los mandamientos,
las leyes y los reglamentos que le diste a tu siervo Moisés.
8 "Por favor, recuerda lo que le dijiste a Moisés cuando le dijiste: 'Si son infieles, los
dispersaré entre las naciones,
9 pero si vuelven a mí y siguen mis mandamientos y los obedecen, entonces, aunque
sean exiliados hasta los confines de la tierra, los reuniré y los llevaré al lugar que he
elegido donde seré honrado.
10 Ellos son tus siervos y nuestro pueblo. Los has salvado con tu gran poder y tu
increíble fuerza.
11 Señor, por favor responde a mi oración y a las oraciones de los que aman adorarte.
Por favor, permíteme tener éxito hoy y haz que el rey simpatice conmigo' ". Yo era el
copero del rey.

2

1 En el mes de Nisán, en el vigésimo año del reinado de Artajerjes, cuando le trajeron
el vino, lo cogí y se lo di al rey. Nunca antes me había presentado ante él con aspecto
triste,
2 por lo que el rey me preguntó: "¿Por qué pareces tan triste, aunque no pareces
enfermo? Debes de estar muy disgustado". Yo estaba absolutamente aterrado,
3 pero le respondí al rey: "¡Viva el rey! ¿Cómo puedo evitar estar triste? La
ciudad donde están enterrados mis antepasados está en ruinas, y sus puertas han sido
incendiadas".
4 "¿Y qué quieres?" , me preguntó el rey.
Oré al Dios del cielo,* y le respondí al rey:
5 "Si le agrada a Su Majestad, y si está contento conmigo, le pido que me envíe a Judá,
a la ciudad donde están enterrados mis antepasados, para que pueda reconstruirla".
6 El rey, con la reina sentada a su lado, me preguntó: "¿Cuánto tiempo durará tu viaje
y cuándo volverás?" El rey aceptó enviarme, y le dije cuánto tiempo estaría fuera.
7 También le pedí: "Si le parece bien a Su Majestad, que se me proporcionen cartas
para entregar a los gobernadores al oeste del Éufrates, para que me permitan pasar con
seguridad hasta que llegue a Judá.
8 Que se me proporcione también una carta para Asaf, guardián del bosque del rey, a
fin de que me dé madera para hacer vigas para las puertas de la fortaleza del Templo,
para las murallas de la ciudad y para la casa en que viviré". Como mi Dios bondadoso
estaba sobre mí, el rey me dio lo que le pedí.
9 Luego fui a los gobernadores de la provincia al oeste del Éufrates y les entregué las
cartas del rey. El rey también envió conmigo una escolta militar de caballería.
10 Pero cuando Sanbalat, el horonita, y Tobías, el amonita, se enteraron de esto, se
molestaron. Para ellos esto era un desastre total: que alguien había llegado para ayudar
a los israelitas.

* **2.4** Claramente una oraciónsilenciosa.

11 Llegué a Jerusalén y descansé durante tres días.
12 Luego me levanté durante la noche y salí con unos pocos hombres. No le expliqué
a nadie lo que mi Dios había puesto en mi mente para hacer por Jerusalén. Sólo tomé
un caballo para montar.†
13 Así que cabalgué en la oscuridad a través de la Puerta del Valle hacia el Manantial
de la Serpiente y la Puerta del Desecho, e inspeccioné los muros de Jerusalén que habían
sido derribados y las puertas que habían sido quemadas.
14 Luego continué hacia la Puerta de la Fuente y el Estanque del Rey, pero no pudimos
pasar porque no había suficiente espacio para hacerlo.
15 Así que subí por el valle en la oscuridad e inspeccioné la muralla. Luego regresé,
pasando de nuevo por la Puerta del Valle.
16 Los responsables de la ciudad no tenían idea de dónde había ido ni de lo que estaba
haciendo, porque todavía no les había contado a los judíos, a los sacerdotes, a los nobles,
a los funcionarios ni a ningún otro sobre los planes de construcción.‡
17 Entonces les dije: "¡Miren el problema que tenemos! Jerusalén es un montón de
escombros, y sus puertas han sido quemadas. Vamos, reconstruyamos la muralla de
Jerusalén, para que ya no pasemos tanta vergüenza".
18 Entonces les expliqué lo bueno que había sido Dios conmigo y lo que me había dicho
el rey.
"Pongámonos a reconstruir", respondieron, y se pusieron a trabajar con entusiasmo.§
19 Pero cuando Sanbalat el horonita, Tobías el funcionario amonita y Gesem el árabe
se enteraron, se burlaron y se mofaron de nosotros, preguntando: "¿Qué traman? ¿Se
están rebelando contra el rey?"
20 Pero yo respondí, diciéndoles: "El Dios del cielo se encargará de que tengamos
éxito. Nosotros, sus siervos, comenzaremos a reconstruir, pero Jerusalén no les
pertenece, y ustedes no tienen autoridad ni derecho sobre ella".

3

1 Eliasib, el sumo sacerdote, y otros sacerdotes con él, comenzaron a reconstruir
la Puerta de las Ovejas. La dedicaron y colocaron sus puertas. Luego siguieron
construyendo hasta la Torre de los Cien y la Torre de Hananel y la dedicaron.
2 Los hombres de Jericó construyeron la parte contigua a Eliasib, y Zacur, hijo de Imri,
construyó la siguiente.
3 La Puerta del Pescado fue reconstruida por los hijos de Senaa. Colocaron sus vigas
y levantaron sus puertas, junto con sus cerrojos y barras.
4 La siguiente sección fue reparada por Meremot, hijo de Urías, hijo de Cos; junto a
él, estaba Mesulam, hijo de Berequías, hijo de Mesezabeel; y junto a él, Sadoc, hijo de
Baana.
5 A continuación estaban los tecoítas, pero sus nobles se negaron a realizar trabajos
manuales bajo un supervisor.
6 La Puerta Vieja fue reparada por Joiada, hijo de Paseah, y Mesulam, hijo de Besodías.
Colocaron sus vigas y levantaron sus puertas, junto con sus cerrojos y barras.
7 Luego fueron Melatiá el gabaonita, Jadón el meronita y los hombres de Gabaón
y Mizpa, que estaban bajo la jurisdicción del gobernador de la provincia al oeste del
Éufrates.
8 A continuación estaba Uziel, hijo de Harhaiah, uno de los orfebres; y junto a él,
Hananías, hijo del perfumista. Ellos reforzaron Jerusalén hasta el Muro Ancho.
9 El siguiente fue Refaías, hijo de Hur, gobernante de la mitad de Jerusalén.*
10 El siguiente fue Jedaías, hijo de Harumap, que hizo reparaciones frente a su casa.
El siguiente fue Hattush, hijo de Hasabneías.
11 Malquías, hijo de Harim, y Hasub, hijo de Pahat-moab, trabajaron en otra sección,
así como en la Torre de los Hornos.
12 A continuación fue Salum, hijo de Halohes, gobernante de un medio distrito de
Jerusalén, ayudado por sus hijas.
13 La Puerta del Valle fue reparada por Hanún y la gente que vivía en Zanoa. La
reconstruyeron, colocaron sus puertas, junto con sus cerrojos y barras, y repararon mil
codos de la muralla hasta la Puerta del Desecho.

† **2.12** En otras palabras, estaba manteniendo su misión lo más silenciosa posible y minimizando cualquier ruido de parte de su grupo. ‡ **2.16** "Planes de construcción": literalmente, "los trabajadores". § **2.18** "Se pusieron a trabajar con entusiasmo": literalmente, "fortalecieron sus manos para el bien". * **3.9** Se cree que es una zona fuera de la ciudad.

14 Malquías, hijo de Recab, jefe del distrito de Bet-haquerem, reparó la Puerta de la
Basura, la reconstruyó y colocó sus puertas, junto con sus cerrojos y barras.
15 La Puerta de la Fuente fue reparada por Salún, hijo de Col-hoze, jefe del distrito de
Mizpa. La reconstruyó, le puso un techo y levantó sus puertas, junto con sus cerrojos
y barras. Reconstruyó el muro del estanque de Selá, junto al jardín del rey, hasta las
escaleras que bajan de la ciudad de David.
16 Después de él, Nehemías, hijo de Azbuk, gobernante de un semidistrito de Bet-Zur,
reparó hasta un punto frente al cementerio de David, hasta el estanque artificial y la
Casa de los Guerreros Poderosos.
17 A continuación estaban los levitas bajo el mando de Rehum hijo de Bani, y a
continuación estaba Hasabías, gobernante de la mitad de la región de Keila, que hizo
las reparaciones en nombre de su distrito.
18 Junto a ellos estaban sus vecinos bajo Binui,† hijo de Henadad, gobernante de la
otra mitad de la región de Keila.
19 El siguiente fue Ezer, hijo de Jesúa, gobernante de Mizpa, quien reparó otra sección
frente a la Colina de la Armería, donde la muralla gira.
20 El siguiente fue Baruc, hijo de Zabai, que trabajó duro reparando otra sección, desde
donde la muralla gira hasta la entrada de la casa del sumo sacerdote Eliasib.
21 A continuación, Meremot, hijo de Urías, ton de Cos, que reparó otro tramo, desde
la entrada de la casa del sumo sacerdote Eliasib hasta el final.
22 A continuación, los sacerdotes de los alrededores hicieron las reparaciones.
23 Después de ellos estaban Benjamín y Jasub, que hicieron reparaciones frente a su
casa, y junto a ellos, Azarías, hijo de Maasías, hijo de Ananías, hizo reparaciones junto
a su casa.
24 El siguiente fue Binui, hijo de Henadad, que reparó otra parte, desde la casa de
Azarías hasta donde gira el muro y la esquina.
25 Palal, hijo de Uzai, trabajó frente a donde gira el muro y la torre que se extiende
desde el palacio superior, cerca del patio de la guardia. Luego estaban Pedaías, hijo de
Paros
26 y los servidores del Templo que vivían en la colina de Ofel, quienes hacían
reparaciones frente a la Puerta del Agua hacia el este y la torre que se extiende.
27 A continuación estaban los tecoítas que repararon en otra sección frente a la gran
torre que se extiende hasta la muralla de Ofel.
28 Encima de la Puerta de los Caballos, cada uno de los sacerdotes hizo reparaciones
frente a su propia casa.
29 El siguiente era Sadoc, hijo de Imer, que trabajaba frente a su casa, y el siguiente
era Semaías, hijo de Secanías, el guardia de la Puerta Oriental.
30 A continuación estaban Hananías, hijo de Selemías, y Hanún, sexto hijo de Zalaf,
que se encargaba de la reparación. El siguiente fue Mesulam, hijo de Berequías, que
hizo reparaciones frente a donde él vivía.
31 El siguiente fue Malquías, uno de los orfebres, que hizo reparaciones hasta la casa
de los sirvientes del Templo y de los mercaderes, frente a la Puerta de Inspección, y
hasta la sala que está sobre la esquina.
32 Los orfebres y los mercaderes hicieron reparaciones entre la sala que está sobre la
esquina y la Puerta de las Ovejas.

4

1 Cuando Sanbalat se enteró de que estábamos reconstruyendo el muro, se puso
furioso, ¡muy furioso! Se burló de los judíos
2 delante de sus colegas y del ejército de Samaria, diciendo: “¿Qué pretenden estos
judíos inútiles? ¿Creen que pueden reconstruir el muro? ¿Van a ofrecer sacrificios?
¿Van a terminarlo en un día? ¿Creen que pueden reutilizar las piedras de los montones
de escombros y de tierra, sobre todo porque todas han sido quemadas?”
3 Tobías el amonita, que estaba a su lado, comentó: “¡Hasta una zorra que caminara
sobre lo que están construyendo derribaría su muro de piedras!”
4 Yo oré: “Señor, por favor, escúchanos, porque nos están tratando con desprecio.
Haz que sus insultos caigan sobre sus propias cabezas. Que se los lleven como un botín,
prisioneros en tierra extranjera.

† **3.18** “Binui”: El texto dice “Banai”.

5 No perdones sus culpas ni borres sus pecados, porque te han hecho enfadar delante
de los constructores”.*
6 Así que reconstruimos la muralla hasta que quedó toda unida, llegando a la mitad
de su altura, porque el pueblo estaba deseoso de trabajar.
7 Cuando Sanbalat y Tobías, y los árabes, los amonitas y los asdoditas, oyeron que
la reparación de las murallas de Jerusalén avanzaba y que se estaban rellenando los
huecos, se pusieron furiosos.
8 Todos conspiraron juntos para venir a atacar Jerusalén y para confundirlo todo.
9 Así que oramos a nuestro Dios, y tuvimos guardias preparados para defendernos de
ellos día y noche.
10 Entonces la gente de Judá empezó a refunfuñar, diciendo: “Los obreros están
agotados. Hay demasiados escombros que limpiar. Nunca podremos terminar el muro”.
11 Nuestros enemigos se decían: “Antes de que se den cuenta, antes de que se den
cuenta de nada, apareceremos en medio de ellos, los mataremos y pondremos fin a lo
que están haciendo”.
12 Los judíos que vivían cerca venían y nos decían una y otra vez: “Nos van a atacar
desde todas las direcciones!”†
13 Así que posicioné a los defensores detrás de las secciones más bajas y vulnerables
de la muralla. Les hice tomar sus posiciones por familias, armados con sus espadas,
lanzas y arcos.
14 Después de inspeccionar nuestras defensas, me puse de pie y me dirigí a los nobles, a
los funcionarios y al resto del pueblo, diciendo: “¡No tengan miedo de ellos! ¡Recordad
al Señor, que es poderoso y formidable! Luchad por vuestros hermanos, vuestros hijos
y vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestros hogares”.
15 Cuando nuestros enemigos descubrieron que conocíamos su plan y que Dios lo
había frustrado, todos volvimos a nuestro trabajo en el muro.
16 A partir de ese momento, la mitad de mis hombres se dedicó a trabajar, mientras que
la otra mitad estaba preparada para luchar, con sus lanzas, escudos, arcos y armaduras.
Los líderes se colocaron detrás de todo el pueblo de Judá
17 que estaba construyendo el muro. Los que llevaban los materiales trabajaban con
una mano, y en la otra sostenían un arma.
18 Todos los constructores llevaban una espada atada al costado, y el trompetista estaba
a mi lado.‡
19 Luego les dije a los nobles, a los funcionarios y al resto del pueblo: “Tenemos mucho
que hacer en todas partes, así que estamos muy repartidos a lo largo de la muralla.
20 Dondequiera que estén y oigan el sonido de la trompeta, corranpara unirse a
nosotros allí. Nuestro Dios luchará por nosotros”.
21 Seguimos trabajando, con la mitad de los hombres sosteniendo lanzas desde el
amanecer hasta que salieron las estrellas.
22 También le dije a la gente: “Todos, incluidos los sirvientes, deben pasar la noche
dentro de Jerusalén, para que puedan hacer guardia por la noche y trabajar durante el
día”.
23 Durante ese tiempo ninguno de nosotros se cambió de ropa, ni yo, ni mis hermanos,
ni mis hombres, ni los guardias que estaban conmigo. Todos llevaban sus armas en todo
momento, incluso para ir a buscaragua.§

5

1 Por aquel entonces, algunos hombres y sus esposas iniciaron una tremenda discusión
con los demás judíos.
2 Se quejaban: “Nuestras familias son tan numerosas que necesitamos más comida*
para comer y vivir”.
3 Otros añadieron: “Hemos tenido que hipotecar nuestros campos, nuestros viñedos
y nuestras casas para comprar comida durante el tiempo de hambre”.
4 Otros más dijeron: “Hemos tenido que pedir prestado el dinero de nuestros campos
y viñedos para pagar el impuesto del rey.

---

* **4.5** “Porque te han hecho enfadar delante de los constructores”: o, “porque han provocado a los constructores”. † **4.12** Presunto significado, el hebreo no es claro en este aspecto. ‡ **4.18** Para avisar de un ataque. § **4.23** “Todos llevaban sus armas en todo momento, incluso para ir a buscar agua”. El hebreo no es claro. Literalmente se lee: “cada uno su arma el agua”. * **5.2** “Food”: literalmente, “grano”.

5 Aunque somos el mismo pueblo que nuestros acreedores y aunque nuestros hijos
son los mismos que los suyos, vamos a tener que convertir a nuestros hijos e hijas
en esclavos. De hecho, algunas de nuestras hijas ya han sido esclavizadas,† pero no
podemos hacer nada, porque nuestros campos y nuestras viñas son ahora propiedad de
otros".
6 Me enfadé mucho cuando les oí protestar por sus quejas.
7 Me puse a pensar y luego fui a discutir con los nobles y los funcionarios, diciéndoles:
"¡Están cobrándole intereses a sus propios hermanos!" Entonces convoqué una gran
reunión para tratar con ellos.
8 Allí les dije: "Hemos hecho todo lo posible para comprar de nuevo a nuestros
hermanos judíos que fueron vendidos a los extranjeros, pero ahora ustedes están
vendiendo a sus propios hermanos como esclavos. ¿Esperan venderlos de nuevo a
nosotros?" Se quedaron callados porque no se les ocurría nada que decir.
9 "Lo que ustedes están haciendo no está bien", les dije. "¿No creen que deberían
respetar a nuestro Dios para que las naciones enemigas no nos critiquen?
10 Tanto yo como mis hermanos y mis hombres hemos estado prestando al pueblo
dinero y comida. Por favor, ¡dejemos este asunto de cobrar intereses!
11 Devuélvanles ahora mismo sus campos, viñedos, olivares y casas, junto con el uno
por ciento de interés sobre el dinero, el grano, el vino nuevo y el aceite de oliva que les
han estado cobrando".
12 "Lo devolveremos", respondieron, "y no les exigiremos nada más. Haremos lo que
tú digas". Así que convoqué a los sacerdotes e hice que los nobles y los funcionarios
juraran que harían lo que habían prometido.
13 Sacudí los pliegues de mi túnica y dije: "¡Así es como mi Dios los sacudirá de sus
casas y de sus posesiones si no cumplen su promesa! Si no lo hacen, serán sacudidos
y acabarán sin nada". Todos los presentes dijeron: "Amén", y alabaron al Señor. El
pueblo cumplió lo que había prometido.
14 Además, desde el día en que el rey Artajerjes me nombró gobernador en la tierra
de Judá, que fue desde su vigésimo año hasta su trigésimo segundo año, un total de
doce años, ni yo ni mis hermanos comimos la comida que se asignaba al gobernador.
15 Pero los gobernadores anteriores a mí habían impuesto una pesada carga al pueblo,
quitándole cuarenta siclos de plata, así como comida y vino. Sus ayudantes también
extorsionaban al pueblo. Pero por mi respeto a Dios no actué así.
16 También hice de la reconstrucción de la muralla mi máxima prioridad, y asigné a
todos mis trabajadores para que ayudaran en ello. No adquirimos ninguna tierra para
nosotros.
17 Tenía a 150 judíos y funcionarios comiendo en mi mesa, así como a visitantes de
los países cercanos.
18 Cada día pagaba un buey, seis buenas ovejas y aves de corral. Cada diez días pagaba
una gran cantidad de vino de todo tipo. Pero nunca exigí la asignación de alimentos del
gobernador, porque el pueblo ya llevaba una pesada carga.
19 Por favor, Dios mío, recuérdame positivamente por todo lo que he hecho por este
pueblo.

6

1 Cuando Sanbalat, Tobías, Gesem el árabe y nuestros otros enemigos se enteraron
de que yo había reconstruido la muralla y que no quedaban huecos – aunqueen ese
momento todavía no había colocado las puertas en los portones –
2 me enviaron un mensaje, diciendo: "Vamos, reunámonos en una de las aldeas de la
llanura de Ono". Pero tenían la intención de matarme.
3 Así que envié mensajeros para decirles: "Estoy ocupado con un trabajo importante
y no puedo bajar. ¿Por qué voy a dejar lo que estoy haciendo para venir a verlos a
ustedes?"
4 Me enviaron el mismo mensaje cuatro veces, y cada vez mi respuesta fue la misma.
5 Sanbalat me envió el mismo mensaje la quinta vez por medio de su criado, que traía
en su mano una carta abierta.
6 La carta decía: "La gente de los alrededores dice, y Gesem lo confirma, que tú y
los judíos están planeando una rebelión, y que por eso estás construyendo el muro.
También planeas convertirte en su rey, según dicen,

† **5.5** Las niñas que se vendían podían ser tomadas como esposa por el comprador o por uno de sus hijos.

7 e incluso has dispuesto que los profetas de Jerusalén anuncien por ti: 'Hay un rey
en Judá'. El rey* pronto se enterará de esto. Así que ven, y hablemos de esto".
8 Le contesté diciéndole: "¡No pasa nada de lo que dices! De hecho, ¡te lo estás
inventando todo!".
9 Todos intentaban asustarnos, diciéndose a sí mismos: "No tendrán fuerzas para
trabajar, así que nunca se terminará". Pero yo rezaba, ¡hazme fuerte!
10 Más tarde, fui a casa de Semaías (era hijo de Delaías, hijo de Mehetabel) que se había
encerrado en su casa.† Él dijo: "Ven y reúnete conmigo en la casa de Dios dentro del
Templo. ¡Entonces podremos cerrar las puertas del Templo porque vienen a matarte!
Vienen a matarte esta noche".
11 Yo respondí: "¿Debe alguien como yo huir? ¿Debería alguien como yo ir y
esconderse en el Templo para poder sobrevivir?‡ No voy a ir".
12 Pensé en ello y vi que Dios no lo había enviado, sino que había dicho esta profecía
contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían contratado.
13 Lo habían contratado pensando que me asustaría para que hiciera algo malo. Así
podrían señalar con el dedo y arruinar mi reputación.
14 Dios mío, acuérdate de Tobías y de Sanbalat por haber hecho esto, y también de la
profetisa Noadías y de los otros profetas que trataron de asustarme.
15 El muro fue terminado el día veinticinco del mes de Elul. Se necesitaron cincuenta
y dos días.
16 Cuando todos nuestros enemigos se enteraron, se asustaron; todas las naciones de
alrededor se desanimaron mucho, pues reconocieron que esto había sido hecho por
nuestro Dios.
17 En aquel tiempo los nobles de Judá intercambiaban muchas cartas con Tobías,
18 porque mucha gente en Judá le había hecho un juramento de lealtad, ya que era
yerno de Secanías, hijo de Ara, y su hijo Johanán estaba casado con la hija de Mesulam,
hijo de Berequías.
19 No dejaban de contarme todas las cosas buenas que hacía Tobías, y le informaban
de lo que yo decía. Tobías también envió cartas para tratar de asustarme.

7

1 Una vez reconstruida la muralla y levantadas las puertas, nombré a los porteros, a
los cantores y a los levitas.
2 Puse a mi hermano Hanani a cargo de Jerusalén, junto con Hananías, el comandante
de la fortaleza, porque era un hombre honesto que respetaba a Dios más que muchos
otros.
3 Les dije: "No permitan que se abran las puertas de Jerusalén hasta que el sol esté
caliente,* y asegúrate de que los guardias cierren y echen el cerrojo a las puertas
mientras estén de servicio. Nombra a algunos de los habitantes de Jerusalén como
guardias, para que estén en sus puestos, frente a sus propias casas".
4 En aquellos tiempos la ciudad era grande y con mucho espacio, pero no había mucha
gente en ella, y las casas no habían sido reconstruidas.
5 Mi Dios me animó a que todos -los nobles, los funcionarios y el pueblo- vinieran a
registrarse según su genealogía familiar. Encontré el registro genealógico de los que
habían regresado primero. Esto es lo que descubrí escrito allí.
6 Esta es una lista de la gente de la provincia que regresó del cautiverio. Estos eran los
exiliados que habían sido llevados a Babilonia por el rey Nabucodonosor. Regresaron a
Jerusalén y a Judá, a sus ciudades de origen.
7 Estaban dirigidos por Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani,
Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum y Baana.
Este es el número de hombres del pueblo de Israel:†
8 Los hijos de Paros, 2.172;
9 los hijos de Sefatías, 372;
10 los hijos de Ara, 652;

---

* **6.7** Refiriéndose al reypersa. † **6.10** "Se había encerrado en su casa": evidentemente las tácticas de miedo habían funcionado, o Semaiasaparentaba que así era. ‡ **6.11** Nehemías no podía entrar legítimamente en el Templo porque no era sacerdote. * **7.3** Esta frase también podría traducirse como "No permitas que se abran las puertas de Jerusalén cuando el sol está caliente", es decir, durante el tiempo después de la comida, cuando los guardias pueden ser negligentes en sus deberes. † **7.7** Esta lista es similar a la que se encuentra en Esdras 2, con algunas diferencias de ortografía, orden y número.

11 los hijos de Pahat-moab, (los hijos de Jesúa y Joab), 2.818;
12 los hijos de Elam, 1.254;
13 los hijos de Zatu, 845;
14 los hijos de Zacai, 760;
15 los hijos de Binui, 648;
16 los hijos de Bebai, 628;
17 los hijos de Azgad, 2.322;
18 los hijos de Adonicam, 667;
19 los hijos de Bigvai, 2.067.
20 Los hijos de Adin, 655.
21 Los hijos de Ater, (hijos de Ezequías), 98;
22 los hijos de Hasum, 328;
23 los hijos de Bezai, 324;
24 los hijos de Harif, 112;
25 los hijos de Gabaón, 95;
26 el pueblo de Belén y Netofa, 188;
27 el pueblo de Anatot, 128;
28 el pueblo de Bet-azmavet 42;
29 el pueblo de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot, 743;
30 el pueblo de Ramá y Geba, 621;
31 el pueblo de Micmas, 122;
32 el pueblo de Bet-el y Ai, 123;
33 el pueblo del otro Nebo, 52;
34 los hijos del otro Elam, 1.254;
35 los hijos de Harim, 320;
36 los hijos de Jericó, 345;
37 los hijos de Lod, Hadid y Ono, 721;
38 los hijos de Senaa, 3.930.
39 Este es el número de los sacerdotes: los hijos de Jedaías (por la familia de Jesúa), 973;
40 los hijos de Imer, 1.052;
41 los hijos de Pasur, 1.247;
42 los hijos de Harim, 1.017.
43 Este es el número de los levitas: los hijos de Jesúa por Cadmiel (hijos de Hodavías), 74;
44 los cantores de los hijos de Asaf, 148;
45 los porteros de las familias de Salum, Ater, Talmón, Acub, Hatita y Sobai, 138.
46 Los descendientes de estos servidores del Templo: Ziha, Hasufa, Tabaot,
47 Queros, Sia, Padón,
48 Lebana, Hagaba, Salmai,
49 Hanán, Gidel, Gahar,
50 Reaía, Rezín, Necoda,
51 Gazam, Uza, Paseah,
52 Besai, Mehunim, Nefusim,
53 Bacbuc, Hacufa, Harhur,
54 Bazlut, Mehída, Harsa,
55 Barcos, Sísara, Tema,
56 Nezía, y Hatifa.
57 Los descendientes de los siervos del rey Salomón: Sotai, Soferet, Perida,
58 Jaala, Darcón, Gidel,
59 Sefatías, Hatil, Poqueret-hazebaim y Amón.
60 El total de los siervos del Templo y de los descendientes de los siervos de Salomón era de 392.
61 Los que procedían de las ciudades de Tel-mela, Tel-Harsa, Querub, Addán e Imer no podían demostrar su genealogía familiar, ni siquiera que eran descendientes de Israel.
62 Entre ellos estaban las familias de Delaía, Tobías y Necoda, 642 en total.
63 Además había tres familias sacerdotales, hijos de Habaía, Cos y Barzilai. (Barzilai se había casado con una mujer descendiente de Barzilai de Galaad, y se llamaba por ese nombre).
64 Se buscó un registro de ellos en las genealogías, pero no se encontraron sus nombres, por lo que se les prohibió servir como sacerdotes.

65 El gobernador les ordenó que no comieran nada de los sacrificios del santuario
hasta que un sacerdote pudiera preguntar al Señor sobre el asunto utilizando el Urim y
el Tumim.
66 El total de personas que regresaron fue de 42.360.
67 Además había 7.337 sirvientes y 245 cantores y cantoras.
68 Tenían 736 caballos, 245 mulas,‡
69 435 camellos y 6.720 burros.
70 Algunos de los jefes de familia hicieron contribuciones voluntarias para el trabajo.
El gobernador entregó a la tesorería 1.000 dáricos de oro, 50 cuencos y 530 conjuntos
de ropa para los sacerdotes.
71 Algunos de los jefes de familia donaron al tesoro para la obra 20.000 dáricos de oro
y 2.200 minas de plata.
72 El resto del pueblo donó 20.000 dáricos de oro, 2.000 minas de plata y 67 conjuntos
de ropa para los sacerdotes.
73 Los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores y los servidores del Templo,
así como parte del pueblo y el resto de los israelitas, volvieron a vivir en sus pueblos
específicos. En el séptimo mes los israelitas vivían en sus pueblos,

8

1 y el pueblo se reunió como uno solo en la plaza junto a la Puerta del Agua. Le
dijeron a Esdras el escriba* que sacara el Libro de la Ley de Moisés, que el Señor había
ordenado seguir a Israel.
2 El primer día del séptimo mes, el sacerdote Esdras llevó la Ley ante la asamblea,
hombres y mujeres, y todos los niños que podían escuchar y entender.
3 Leyó la Ley delante de la plaza de la Puerta del Agua, desde la mañana hasta el
mediodía, a todos los que estaban allí, a los hombres y a las mujeres y a los que podían
entender. Todo el pueblo escuchaba atentamente el Libro de la Ley.
4 El escriba Esdras estaba de pie en un alto escenario de madera construido para este
evento. A su derecha estaban Matatías, Sema, Anaías, Urías, Hilcías y Maasías, y a su
izquierda Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hash-badana, Zacarías y Mesulam.
5 Esdras abrió el libro mientras todos lo miraban porque toda la multitud podía verlo.
Cuando lo abrió, todos se pusieron de pie.
6 Esdras alabó al Señor, el gran Dios, y todos respondieron: “¡Amén! Amén!” mientras
levantaban las manos. Luego se inclinaron y adoraron al Señor con el rostro en el suelo.
7 Jesúa, Baní, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías,
Jozabad, Hanán y Pelaías, que eran los levitas presentes, explicaron la Ley al pueblo
mientras éste permanecía de pie.
8 Ellos leyeron del Libro de la Ley de Dios, aclarando el significado para que el pueblo
pudiera entender lo que decía.†
9 Entonces el gobernador Nehemías, el sacerdote y escriba Esdras y los levitas que
enseñaban al pueblo les dijeron a todos: “Este es un día santo para el Señor, vuestro
Dios. No lloren ni se lamenten”, porque todos lloraban al oír la lectura de la Ley.
10 Nehemías continuó diciendo: “Vayan y disfruten de buena comida y bebidas dulces,
y compartan con los que no tienen nada preparado, porque hoy es un día especial y
santo para nuestro Señor. No estén tristes, porque su fuerza viene del Señor, que los
hace felices”.
11 También los levitas calmaban a todos, diciéndoles: “¡No lloren! Este es un día santo
y no deben estar tristes”.
12 Entonces todos se fueron a comer y a beber, y a compartir su comida. Celebraron
con alegría porque ahora entendían la Ley tal como se les había explicado.
13 Al día siguiente, los jefes de familia de todo el pueblo, así como los sacerdotes y los
levitas, se reunieron con el escriba Esdras para estudiar la Ley con mayor profundidad.
14 Descubrieron que en la Ley que el Señor había ordenado observar por medio de
Moisés, estaba escrito que los israelitas debían vivir en refugios durante la fiesta del
séptimo mes.

---

‡ **7.68** A la mayoría de los manuscritos hebreos les falta este versículo. * **8.1** “Escriba”: como en otras partes de la Escritura, un escriba no es simplemente alguien que puede escribir, sino un maestro, particularmente de la Ley de Dios. † **8.8** No sólo era necesaria una interpretación teológica, sino que, dado que muchos de los presentes se habían acostumbrado a hablar arameo en Babilonia, era necesaria una traducción del hebreo en el que estaba escrito el Libro.

15 Debían hacer un anuncio en todas sus ciudades y en Jerusalén, diciendo: “Vayan
al monte y traigan ramas de olivo, de acebuche, de mirto, de palma y de otros árboles
frondosos, para hacer refugios para vivir, como lo exige la Ley”.‡
16 Así que salieron y trajeron ramas y se hicieron refugios en los tejados de sus casas,
en sus patios, en los patios del Templo de Dios y en las plazas cercanas a la Puerta del
Agua y a la Puerta de Efraín.
17 Todos los que volvieron del exilio hicieron refugios y se quedaron en ellos. No
habían celebrado así desde los tiempos de Josué, hijo de Nun. Todos estaban muy
contentos.
18 Esdras leyó del Libro de la Ley de Dios todos los días, desde el primero hasta el
último. Los israelitas celebraron la fiesta durante siete días, y el octavo día se reunieron
en asamblea, como exigía la Ley.

9

1 El día veinticuatro de este mismo mes, los israelitas se reunieron, ayunando y
vistiendo de cilicio, con polvo en la cabeza.
2 Los de ascendencia israelita se separaron de los extranjeros y se pusieron de pie para
confesar sus pecados y los de sus antepasados.
3 Pasaron tres horas* de pie leyendo el Libro de la Ley del Señor su Dios, y otras tres
horas confesando sus pecados y adorando al Señor su Dios.
4 Los levitas se pusieron de pie en el estrado y clamaron en voz alta al Señor su Dios.
(Sus nombres eran Jesúa, Baní, Cadmiel, Sebanías, Buní, Serebías, Baní y Chenani).
5 Entonces los levitas anunciaron: “Pónganse de pie y alaben al Señor, su Dios, que
vive eternamente: ‘Que sean bendecidos quienes son y su gloria, y que sean elevados
por encima de toda bendición y alabanza’ ”. (Los nombres de los levitas eran Jesúa,
Cadmiel, Bani, Hasabneías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías).
6 Ellos oraron: “Sólo tú eres el Señor. Tú hiciste el cielo, los cielos con todas sus
estrellas, la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todo lo que hay en ellos. Tú les
das vida a todos ellos, y todos los seres celestiales te adoran.
7 “Tú eres el Señor, el Dios que eligió a Abram, que lo sacó de Ur de los caldeos y le
dio el nombre de Abraham.
8 Tú sabías que te sería fiel, e hiciste un acuerdo con él para darle a él y a su
descendencia la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, jebuseos y gergeseos.
Cumpliste tu promesa, porque haces lo que es justo.
9 “Viste cuánto sufrían nuestros antepasados en Egipto. Oíste sus gritos de auxilio en
el Mar Rojo.
10 Te manifestaste con señales y milagros contra el Faraón, todos sus funcionarios y
todo el pueblo de su tierra, porque reconociste la arrogancia con que trataron a nuestros
antepasados. Te creaste una maravillosa fama que la gente sigue reconociendo hasta el
día de hoy.
11 Dividiste el mar delante de ellos para que pudieran atravesarlo en seco. Pero
arrojaste a sus perseguidores a las profundidades del mar, como piedras arrojadas a
las aguas embravecidas.
12 “Los guiaste con una columna de nube durante el día y con una columna de fuego
durante la noche, mostrándoles el camino que debían seguir.
13 Descendiste en el monte Sinaí. Les hablaste desde el cielo. Les diste caminos
correctos para vivir, leyes verdaderas, y buenos reglamentos y mandamientos.
14 Les explicaste tu santo sábado. Les diste mandamientos, reglamentos y leyes por
medio de tu siervo Moisés.
15 Cuando tuvieron hambre les diste pan del cielo, y cuando tuvieron sed les sacaste
agua de la roca. Les dijiste que fueran a tomar posesión de la tierra que habías jurado
darles.
16 “Pero ellos† y nuestros antepasados actuaron con arrogancia y se volvieron
obstinados, y no prestaron atención a tus mandatos.

---

‡ **8.15** No se trata de una cita bíblica directa, sino de un resumen de los requisitos. * **9.3** “Tres horas”: literalmente, “un carto del día”. † **9.16** “Pero ellos”: La estructura de este pasaje se centra en la alternancia de las acciones del pueblo de Dios (pero ellos) y de Dios (pero tú). La presente traducción ha intentado conservar este formato, y asegurar que los párrafos pertinentes comiencen con estos elementos contrastantes.

17 Se negaron a escucharte y se olvidaron de todos los milagros que hiciste por ellos.
Se obstinaron y decidieron elegir ellos mismos un líder que los llevara de vuelta a la
esclavitud en Egipto.‡
"Pero tú eres un Dios que perdona, clemente y misericordioso, lento para enojarse y
lleno de amor confiable. No los abandonaste,
18 ni siquiera cuando se hicieron un becerro de metal y dijeron: 'Este es su dios que
los sacó de Egipto', y cometieron terribles blasfemias.
19 "Pero tú, por ser tan misericordioso, no los abandonaste en el desierto. La columna
de nube no dejó de guiarlos durante el día, y la columna de fuego siguió iluminando su
camino por la noche.
20 Les diste tu buen Espíritu para enseñarles. No dejaste de alimentarlos con tu maná,
y les diste agua cuando tuvieron sed.
21 Cuidaste de ellos durante cuarenta años en el desierto. Sus ropas no se desgastaron,
no les faltó nada. Ni siquiera se les hincharon los pies.
22 "Les diste reinos y naciones; les asignaste sus fronteras. Se apoderaron de la tierra
de Sehón, rey de Hesbón, y de Og, rey de Basán.
23 Hiciste que sus descendientes fueran tan innumerables como las estrellas del cielo,
y los condujiste a la tierra que habías prometido a sus padres que entrarían y poseerían.
24 Sus descendientes entraron y se apoderaron de la tierra. Delante de ellos
conquistaste a los cananeos que vivían allí, entregándoles sus reyes y su pueblo para
que hicieran con ellos lo que quisieran.
25 Capturaron ciudades fortificadas y tierras fértiles. Se apoderaron de casas llenas de
cosas valiosas, cisternas de agua, viñedos, olivares y muchos árboles frutales. Comieron
hasta saciarse y engordaron. Estaban muy contentos de lo buenos que eran con ellos.
26 "Pero se rebelaron por completo§ contra ti. Arrojaron tu Ley tras sus espaldas.
Mataron a tus profetas que les advertían para que intentaran volver a ti, y cometieron
terribles blasfemias.
27 Por eso los entregaste a sus enemigos, que los trataron mal. En su sufrimiento
clamaron a ti por ayuda.
"Pero tú oíste sus gritos desde el cielo y, como eres tan misericordioso, les enviaste
líderes* para salvarlos de sus enemigos.
28 "Sin embargo, en cuanto tuvieron paz, volvieron a hacer el mal ante tus ojos. Así
que una vez más los entregaste a sus enemigos, que los dominaron. Volvieron a ti, y te
gritaron de nuevo.
"Pero tú oíste desde el cielo una vez más, y los salvaste una y otra vez porque eres
muy misericordioso.
29 Les advertiste que volvieran a tu Ley, pero fueron arrogantes. Ignoraron tus
mandatos y pecaron contra tus reglas, que, como ya dijiste,† 'Si la gente obedece vivirá
por ellos'. Se obstinaron en darte la espalda y se negaron a escuchar.
30 Tuviste paciencia con ellos durante muchos años. Les advertiste con tu Espíritu
por medio de tus profetas, pero no te escucharon, así que los entregaste a las demás
naciones.
31 Pero por tu maravillosa misericordia no terminaste con ellos y no los abandonaste,
porque eres un Dios clemente y misericordioso.
32 "Así que ahora, nuestro Dios, el grande y poderoso y asombroso Dios que mantiene
su acuerdo de amor confiable, por favor no ve como sin importancia todas las
dificultades que nos han sucedido a nosotros, y a nuestros reyes y líderes, a nuestros
sacerdotes y profetas, a nuestro antepasado y a todo tu pueblo, desde el tiempo de los
reyes asirios de Asiria hasta ahora.
33 "Pero tú has hecho lo correcto con respecto a todo lo que nos ha sucedido. Siempre
has actuado con fidelidad, mientras que nosotros hemos hecho tanto mal.
34 Nuestros reyes, nuestros dirigentes, nuestros sacerdotes y nuestros antepasados no
siguieron tu Ley, e ignoraron tus mandatos y reglamentos que les ordenaste cumplir.
35 "Pero ellos, incluso durante el tiempo en que tuvieron su propio reino, con
tantas bendiciones que les habías dado en la tierra amplia y fértil que les habías

‡ **9.17** "En Egipto": Tomado de la Septuaginta y de algunos manuscritos hebreos. La mayoría de los manuscritos hebreos leen "en rebeldía". Véase Números 14:4. § **9.26** "Pero se rebelaron por completo": literalmente, "Pero se rebelaron y fueron rebeldes". La repetición del término intensifica el alcance de la rebelión. * **9.27** "Líderes": literalmente, "Salvadores". † **9.29** "Comola dijiste": añadido para mayor claridad. Ver Leviticos 18:5; Deuteronomio4:1; Deuteronomio 30:16.

proporcionado, incluso entonces se negaron a servirte y no se apartaron de sus malos caminos.
36 “Míranos ahora, esclavos en la tierra que diste a nuestros antepasados para disfrutar de sus frutos y de todas sus cosas buenas. Míranos a nosotros, esclavos aquí.
37 Las ricas cosechas de esta tierra son para los reyes que has puesto sobre nosotros a causa de nuestros pecados. Ellos gobiernan nuestros cuerpos y nuestro ganado, haciendo lo que quieren. Estamos sufriendo mucho”.
38 En respuesta, el pueblo declaró,‡ “Teniendo en cuenta todo esto, estamos haciendo un acuerdo solemne, poniéndolo por escrito. Está sellado por nuestros líderes, levitas y sacerdotes”.

10

1 El documento fue sellado por: Nehemías el gobernador, hijo de Hacalías.
2 Seraías, Azarías, Jeremías,
3 Pasur, Amarías, Malquías,
4 Hatús, Sebanías, Maluc,
5 Harim, Meremot, Obadías,
6 Daniel, Ginetón, Baruc,
7 Mesulam, Abías, Mijamín,
8 Maazías, Bilgai y Semaías; estos eran sacerdotes.
9 Los levitas: Jesúa hijo de Azanías, Binúi, de los hijos de Henadad, Cadmiel,
10 y sus hermanos Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán,
11 Micaía, Rehob, Hasabías,
12 Zacur, Serebías, Sebanías,
13 Hodías, Bani y Beninu.
14 Los líderes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani,
15 Buni, Azgad, Bebai,
16 Adonías, Bigvai, Adin,
17 Ater, Ezequías, Azur,
18 Hodías, Hasum, Bezai,
19 Harif, Anatot, Nebai,
20 Magpías, Mesulam, Hezir,
21 Mesezabeel, Sadoc, Jadúa,
22 Pelatías, Hanán, Anaías,
23 Oseas, Ananías, Hasub,
24 Halohes, Pilha, Sobec,
25 Rehum, Hasabna, Maasías,
26 Ahías, Hanán, Anán,
27 Maluc, Harim y Baana.
28 El resto del pueblo, incluidos los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores y los servidores del Templo, y todos los que se habían separado del pueblo de la tierra* para guardar la Ley de Dios, así como sus esposas y todos sus hijos e hijas que tuvieran edad suficiente para entender,
29 se unieron a los líderes para jurar seguir la Ley de Dios dada a través de Moisés, el siervo de Dios, para prestar atención y llevar a cabo todos los mandatos del Señor, nuestro Dios, sus normas y reglamentos.
30 “Prometemos no permitir que nuestras hijas se casen con el pueblo de la tierra, y no permitir que nuestros hijos se casen con sus hijas.
31 Cuando los pueblos de la tierra traigan mercancías y toda clase de alimentos para venderlos en el santo día de reposo, no les compraremos nada en el día de reposo ni en los demás días sagrados. Cada siete años dejaremos que la tierradescanse,† y anularemos todas las deudas.
32 “Aceptamos la obligación de pagar un tercio de siclo para el funcionamiento del Templo de Dios,
33 para el pan de la proposición, para las ofrendas regulares de grano y los holocaustos, para las ofrendas del sábado, para la luna nueva y las fiestas anuales, para las ofrendas

‡ **9.38** “El respuesta, el pueblo declaró”: añadido para mayor claridad. * **10.28** “El pueblo de la tierra”: refiriéndose principalmente a los pueblos cananeos que anteriormente habían gobernado la tierra. † **10.31** Literalmente, “dejar el séptimo año”, siguiendo el reglamento del “año sabático” que cada siete años los campos utilizados para producir cosechas debían dejarse en “descanso”. Éxodo 23:10-11.

sagradas, para las ofrendas por el pecado para hacer expiación por Israel, en fin, todo
lo que tiene lugar en el Templo de nuestro Dios.
34 “Hemos repartido por sorteo entre los sacerdotes, los levitas y el pueblo, para
determinar quiénes traerán leña al Templo de nuestro Dios para quemarla en el altar
del Señor, nuestro Dios, en determinados momentos del año, como lo exige la Ley.
35 “También prometemos traer cada año al Templo del Señor la primera parte de los
productos de nuestros campos y de todos los árboles frutales.
36 Llevaremos los primogénitos de nuestros hijos y de nuestro ganado y de nuestras
manadas y rebaños al Templo de nuestro Dios, a los sacerdotes que allí ejercen su
ministerio, como lo exige la Ley.
37 Llevaremos a los almacenes del Templo de nuestro Dios, para los sacerdotes, la
primera parte de nuestra harina molida, de nuestras ofrendas de grano, del fruto de
todos nuestros árboles, y de nuestro vino nuevo y aceite de oliva. También llevaremos
el diezmo de nuestros productos a los levitas, porque los levitas son los que recogen los
diezmos en todas las ciudades agrícolas.
38 “Un sacerdote descendiente de Aarón acompañará a los levitas cuando recojan el
diezmo, y los levitas deberán llevar un diezmo de estos diezmos a las salas del almacén
del Templo de nuestro Dios.
39 “El pueblo de Israel y los levitas llevarán las ofrendas de grano, vino nuevo y
aceite de oliva a los almacenes donde se guardan los objetos del santuario, donde están
los sacerdotes ministrantes, los porteros y los cantores. No olvidaremos el Templo de
nuestro Dios”.

11

1 Los líderes del pueblo ya vivían en Jerusalén. El resto del pueblo echó suertes para
que uno de cada diez viniera a vivir a Jerusalén, la ciudad santa, mientras que los otros
nueve se quedarían en sus propias ciudades.
2 Todos alabaron a los que estaban dispuestos a trasladarse a Jerusalén.
3 Esta es una lista de los líderes de la provincia que vinieron a vivir a Jerusalén. (La
mayoría de los israelitas vivían en su propia propiedad en las ciudades de Judá. Esto
incluía a los sacerdotes, los levitas, los servidores del Templo y los descendientes de los
servidores de Salomón que vivían en sus ciudades de origen.
4 Sin embargo, algunos de los habitantes de Judá y Benjamín se trasladaron a
Jerusalén).
De la tribu de Judá Ataías, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de
Sefatías, hijo de Mahalalel, de los hijos de Fares;
5 y Maasías, hijo de Baruc, hijo de Colhoze, hijo de Hazaías, hijo de Adaía, hijo de
Joiarib, hijo de Zacarías, descendiente de Sela.
6 El total de los hijos de Fares que vivieron en Jerusalén fue de 468 hombres hábiles.
7 De la tribu de Benjamín: Salú, hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo
de Colaías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías,
8 y después de él Gabbai y Salai, en total 928.
9 Joel hijo de Zicri era el oficial a cargo de ellos, y Judá hijo de Senúa era el segundo
al mando de la ciudad.
10 De los sacerdotes Jedaías, hijo de Joiarib, Jaquín;
11 Seraías, hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de
Ajitub, administrador principal del Templo de Dios,
12 y sus compañeros sacerdotes que servían en el Templo, un total de 822; Adaía
hijo de Jeroham, hijo de Pelaliah, hijo de Amzi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de
Malquías,
13 y los que trabajaban con él, jefes de familia, un total de 242; y Amasai, hijo de
Azarel, hijo de Ahzai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer,
14 y los que trabajaban con él, un total de 128 guerreros fuertes.* Zabdiel, hijo de
Gedolim, estaba a cargo de ellos.
15 De los levitas Semaías, hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de
Buni;
16 y Sabetai y Jozabad, líderes levitas que estaban a cargo de los trabajos exteriores
del Templo de Dios;

---

* **11.14** “Guerreros fuertes”: Para los oídos modernos puede sonar extraño ver que los sacerdotes figuran como guerreros. Sin embargo, en aquellos tiempos las necesidades defensivas eran una preocupación práctica, especialmente la defensa del Templo.

17 Matanías, hijo de Mica, hijo de Zabdi, hijo de Asaf, que dirigía la acción de gracias
y la alabanza; y Bacbuqías, que era el segundo; y Abda, hijo de Samúa, hijo de Galal,
hijo de Jedutún.
18 El número total de sacerdotes en la ciudad santa era de 284.
19 Los porteros: Acub, Talmón y sus compañeros, que custodiaban las puertas: un
total de 172.
20 Los demás israelitas, con el resto de los sacerdotes y levitas, vivían en sus ciudades
de origen en Judá, cada uno en su propia propiedad.
21 Los servidores del Templo vivían en la colina de Ofel. Ziha y Gispa estaban a cargo
de ellos.
22 El que estaba a cargo de los levitas en Jerusalén era Uzi, hijo de Bani, hijo de
Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Mica, uno de los descendientes de Asaf, los cantores
que dirigían el servicio en el Templo de Dios.
23 Tenían órdenes específicas del rey que les había ordenado realizar un servicio
diario.†
24 Petaías, hijo de Mesezabeel, descendiente de Zera, hijo de Judá, era el consejero del
rey en todo lo relacionado con los israelitas.
25 En cuanto a las aldeas con sus campos cercanos algunos de los habitantes de Judá
vivían en Quiriat-arba, Dibón y Jekabzeel, y sus asentamientos menores;
26 en Jesúa, Molada y Bet-pelet;
27 en Hazar-sual, en Beerseba con sus asentamientos,
28 en Ziclag, en Mecona y sus asentamientos,
29 en En-rimón, en Zora, en Jarmut,
30 Zanoa, Adulam y sus aldeas, Laquis y sus campos, y Azeca y sus asentamientos.
Vivían desde Beerseba hasta el Valle de Hinom.
31 El pueblo de Benjamín, desde Geba, vivía en Micmas, Aija y Bet-el y sus
asentamientos,
32 en Anatot, Nob, Ananías,
33 Hazor, Ramá, Gitaim,
34 Hadid, Zeboim, Nebalat,
35 Lod, Ono y en el Valle de los Artesanos.
36 Algunas divisiones de los levitas de Judá también se establecieron en Benjamín.

12

1 Esta es la lista de los sacerdotes y levitas que volvieron con Zorobabel, hijo de Sealtiel,
y Jesúa, el sumo sacerdote: Seraías, Jeremías, Esdras,
2 Amarías, Maluc, Hatús,
3 Secanías, Rehum, Meremot,
4 Iddo, Gineto, Abías,
5 Miamín, Maadías, Bilga,
6 Semaías, Joiarib, Jedaías,
7 Salú, Amoc, Hilcías y Jedaías. Estos eran los líderes de los sacerdotes y sus parientes
en el tiempo de Jesúa.
8 Los levitas eran Jesúa, Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, quien con sus
compañeros levitas estaba a cargo de los cantos de alabanza.
9 Otros dos levitas, Bacbuquías y Uni, estaban frente a ellos en el servicio.
10 El sumo sacerdote Jesúa era el padre de Joiacim, que era el padre de Eliasib, que
era el padre de Joiada,
11 que era el padre de Jonatán, que era el padre de Jadúa.
12 En tiempos de Joiacim, estos eran los jefes de familia de los sacerdotes de la familia
de Seraías, Meraías; de la de Jeremías, Ananías;
13 de la de Esdras, Mesulam; de la de Amarías, Johanán;
14 de la de Maluci, Jonatán; de la de Sebanías, José;
15 de la de Harim, Adna; de la de Meraiot, Helcai;
16 de la de Iddo, Zacarías; de la de Gineto, Mesulam
17 de Abías, Zicri; de Miiamín y de Maadías, Piltai;
18 de Bilga, Samúa; de Semaías, Jonatán;
19 de Joiarib, Matenai; de Jedaías, Uzi;
20 de Salai, Calai; de Amoc, Eber;

† **11.23** Probablemente se refiera al decreto emitido por el rey Ciro para que se recen oraciones por él y sus hijos. Véase Esdras 6:10.

21 de Hicíash, Hasabías; de Jedaías, Natanael.
22 Los jefes de familia de los levitas en la época de Eliasib, Joiada, Johanán y Jaddua,
además de los de los sacerdotes, fueron registrados durante el reinado de Darío el Persa.
23 En cuanto a la genealogía de los hijos de Leví, los jefes de familia hasta la época de
Johanán, hijo de Eliasib, fueron inscritos en el Libro de los Registros.
24 Los jefes de los levitas eran Hasabías, Serebías y Jesúa, hijo de Cadmiel, junto con
sus compañeros levitas, que estaban de pie frente a ellos, cada sección dando alabanzas
y agradecimientos y respondiendo unos a otros, según lo dispuesto por David, el hombre
de Dios.
25 Se les unieron Matanías, Bacbucías y Abdías.*
Mesulam, Talmón y Acub eran guardianes de los almacenes de las puertas.
26 Sirvieron en tiempos de Joiaquim, hijo de Jesúa, hijo de Josadac, y en tiempos del
gobernador Nehemías y del sacerdote y escriba Esdras.
27 Para dedicar el muro de Jerusalén, se llamó a los levitas de todos los lugares donde
vivían para que vinieran a Jerusalén y celebraran con alegría la dedicación con cantos
de alabanza y agradecimiento, acompañados de címbalos, arpas y liras.
28 También trajeron a los cantores de los alrededores de Jerusalén y de las aldeas de
los netofatitas,
29 así como de Bet-gilgal y de la zona de Geba y Azmavet, pues los cantores se habían
construido aldeas alrededor de Jerusalén.
30 Una vez que los sacerdotes y los levitas se purificaron, purificaron el pueblo, las
puertas y la muralla.
31 Hice que los jefes de Judá subieran a la muralla y dispuse dos grandes coros para
dar gracias. Un grupo se dirigió a la derecha de la muralla, hasta la Puerta del Desecho.
32 Los siguieron Oseas y la mitad de los dirigentes de Judá,
33 con Azarías, Esdras, Mesulam,
34 Judá, Benjamín, Semaías y Jeremías,
35 así como algunos de los sacerdotes con trompetas, y Zacarías, hijo de Jonatán, hijo
de Semaías hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zaccur, hijo de Asaf,
36 y sus compañeros sacerdotes, Semaías, Azarel, Milalai, Gilalai, Maai, Netanel, Judá
y Hanani, junto con los instrumentos musicales, tal como lo exigió David, el hombre de
Dios. El escriba Esdras los dirigía.
37 En la Puerta de la Fuente se dirigieron hacia arriba por la escalera de la ciudad
de David, donde la muralla sube, por encima de la casa de David, y hacia la Puerta del
Agua, al este.
38 El otro grupo del coro fue en dirección contraria. Los seguí, junto con la mitad del
pueblo, por la muralla, pasando por la Torre de los Hornos, hasta la Muralla Ancha,
39 por la Puerta de Efraín, la Puerta de Jesana, la Puerta del Pescado, la Torre de
Hananel y la Torre de los Cien, hasta la Puerta de las Ovejas, deteniéndose en la Puerta
de la Guardia.
40 Los dos coros de acción de gracias ocuparon entonces su lugar en el Templo de Dios.
Yo seguí con el grupo de líderes que me acompañaba,
41 junto con los sacerdotes que tocaban sus trompetas: Eliaquim, Maasías, Miniamin,
Micaías, Elioenai, Zacarías y Ananías.
42 Luego vinieron los cantores† Maasías, Semaías, Eleazar, Uzzi, Johanán, Malquías,
Elam y Ezer, y los coros cantaron, dirigidos por Izrahías.
43 Ese día se ofrecieron muchos sacrificios, celebrando que Dios les había traído tanta
felicidad, una felicidad tremenda. Las mujeres y los niños también celebraron, y los
sonidos de alegría en Jerusalén se podían escuchar a lo lejos.
44 Ese mismo día se pusieron hombres a cargo de los almacenes que contenían las
ofrendas, la primera parte de las cosechas y los diezmos. Lo que la Ley asignaba
a los sacerdotes y a los levitas se llevaba a estos almacenes desde los campos de los
alrededores de las ciudades, porque todo el pueblo de Judá se alegraba por el servicio
de los sacerdotes y de los levitas.
45 Ellos eran responsables del culto a su Dios y del servicio de purificación, junto con
los cantores y los porteros, siguiendo las instrucciones de David y de su hijo Salomón.

---

* **12.25** "Matanías, Bacbucías y Abdías": estos levitas son identificados como directores de coro en 11:17, y no están incluidos en el grupo de guardianes. Abda es una varianteortográfica de Abdías. † **12.42** "Cantantes": añadido para mayor claridad. Ya han sido presentados en los versos 25 y 36 como acompañantes de Esdras como cantantes/músicos.

46 Porque hace mucho tiempo, en tiempos de David y de Asaf, se habían designado
directores para los cantores y para los cantos de alabanza y de agradecimiento a Dios.
47 Así que en el tiempo de Zorobabel y de Nehemías, todos en Israel proveían las
dietas para los cantores y los porteros. También se aseguraban de proveer para los
otros levitas, y los levitas daban una parte de esto a los descendientes de Aarón.

13

1 Un día,* cuando se leía el Libro de Moisés al pueblo, encontraron la sección en la
que estaba escrito que no se debía permitir la entrada de ningún amonita o moabita a
la asamblea de Dios,
2 porque no habían traído comida ni agua cuando se encontraron con los israelitas,
sino que habían contratado a Balaam para que les echara una maldición, aunque
nuestro Dios convirtió esa maldición en una bendición.
3 Cuando el pueblo se enteró de esta ley, separó de Israel a todos los que tenían
ascendencia extranjera.
4 Antes de todo esto, el sacerdote Eliasib, que estaba emparentado con Tobías,† había
sido puesto a cargo de los almacenes del Templo de nuestro Dios.
5 Había puesto a disposición de Tobías una gran sala que antes se utilizaba para
almacenar las ofrendas de grano, el incienso y los objetos del Templo, así como los
diezmos de grano, vino nuevo y aceite de oliva asignados a los levitas, cantores y
porteros, además de las ofrendas para los sacerdotes.
6 Cuando todo esto sucedió yo no estaba en Jerusalén porque había regresado con el
rey Artajerjes de Babilonia en el año treinta y dos de su reinado. Algún tiempo después
pedí permiso al rey para volver.
7 Cuando llegué de nuevo a Jerusalén, descubrí lo terrible que había hecho Eliasib al
proporcionarle a Tobías una habitación en el patio del Templo de Dios.
8 Me sentí sumamente molesto, y fui a tirar todo lo que había en la habitación de
Tobías.
9 Ordené que se purificaran las habitaciones, y volví a colocar los objetos del Templo,
las ofrendas de grano y el incienso.
10 También me enteré de que no se estaban suministrando las asignaciones de
alimentos para los levitas, por lo que los levitas habían regresado a cuidar sus campos,
junto con los cantantes que dirigían los servicios de adoración.
11 Fui y me enfrenté a los dirigentes, preguntándoles: "¿Por qué se descuida el
Templo de Dios?" . Llamé a los levitas‡ y se aseguró de que cumplieran con sus
responsabilidades.
12 Todos los habitantes de Judá trajeron entonces los diezmos de grano, vino nuevo y
aceite de oliva a los almacenes.
13 Puse al sacerdote Selemías, al escriba Sadoc y a Pedaías, uno de los levitas, a cargo
de los almacenes, con Hanán, hijo de Zacur, hijo de Matanías, para que los ayudaran,
porque eran considerados personas honestas. Su responsabilidad era distribuir las
asignaciones a sus compañeros levitas.
14 Dios mío, por favor, acuérdate de mí por esto. Por favor, no olvides las buenas
acciones que he hecho por el Templo de mi Dios y sus servicios.
15 Por aquel entonces me di cuenta de que la gente pisaba el lagar en sábado. Vi que
otros recogían grano y lo cargaban en burros, junto con vino, uvas, higos y toda clase
de cargas, y lo llevaban todo a Jerusalén en día de sábado.
16 Yo los reprendí por vender sus productos en ese día.
17 Algunas personas de Tiro que vivían en Jerusalén traían pescado y toda clase de
cosas y las vendían en sábado al pueblo de Judá en Jerusalén.
18 Me enfrenté a los dirigentes judíos y les pregunté: "¿Por qué están haciendo algo tan
malo? ¡Ustedes están violando el día de reposo! ¿No fue esto lo que hicieron vuestros
antepasados, haciendo caer a nuestro Dios sobre nosotros, causándonos a nosotros y a
esta ciudad tales desastres? ¡Ahora nos traes aún más problemas al violar el sábado!"
19 Así que ordené que las puertas de Jerusalén se cerraran al atardecer del día anterior
al sábado, y que no se abrieran hasta después de terminado el sábado. Asigné a algunos
de mis hombres para que vigilaran las puertas y se aseguraran de que no se introdujera
ninguna mercancía en el día de reposo.

---

* **13.1** "Un día": la fecha no es específica, y ciertamente no es la misma que la del capítulo anterior. En el versículo 6, Nehemías señala que estaba ausente de Jerusalén en ese momento. † **13.4** Tobías era un amonita: 2:10. ‡ **13.11** "Levitas": implícito.

20 Un par de veces los comerciantes y vendedores de toda clase de mercancías pasaron
la noche fuera de Jerusalén.
21 Yo les advertí diciendo: “¿Por qué pasan la noche junto a la muralla? Si vuelven a
hacer eso, haré que los arresten”. Después de eso no volvieron a venir en sábado.
22 Entonces les dije a los levitas que se purificaran y vinieran a vigilar las puertas
para santificar el día de reposo. Dios mío, por favor, acuérdate también de mí por
haber hecho esto, y sé misericordioso conmigo a causa de tu amor digno de confianza.
23 Por esa misma época me di cuenta de que algunos judíos se habían casado con
mujeres de Asdod, Moab y Amón.
24 La mitad de sus hijos sólo sabían hablar la lengua de Asdod o la de otro pueblo, y
no sabían hablar la lengua de Judá.
25 Así que me enfrenté a ellos y les dije que estaban malditos. A algunos los golpeé
y les arranqué el pelo. Luego les hice prestar un juramento ante Dios, diciendo: “No
deben permitir que sus hijas se casen con sus hijos, ni permitir que sus hijos – o ustedes
mismos – secasen con sus hijas.
26 ¿No fueron matrimonios como estos los que hicieron pecar al rey Salomón de Israel?
No hubo en ninguna nación un rey como él. Dios lo amaba y lo hizo rey de todo Israel,
pero incluso a él lo hicieron pecar las mujeres extranjeras.
27 ¿Acaso tenemos que oír que tú cometes este terrible pecado, que le eres infiel a
nuestro Dios casándote con mujeres extranjeras?”
28 Incluso uno de los hijos de Joiada, hijo del sumo sacerdote Eliasib, se había
convertido en yerno de Sanbalat el horonita. Así que lo expulsé.§
29 Dios mío, acuérdate de ellos y de lo que hicieron, violando el sacerdocio y el acuerdo
solemne de los sacerdotes y levitas.
30 Los purifiqué de todo lo ajeno, y me aseguré de que los sacerdotes y los levitas
cumplieran con sus responsabilidades asignadas.
31 También dispuse que se suministrara madera para el altar en los tiempos
especificados, y que se donara la primera parte de los productos.
Dios mío, acuérdate de mí favorablemente.

§ **13.28** Literalmente, “Lo alejé de mí”.Esto probablemente significa que fue exiliado. Haberse casado con una hija de Sanbalat, uno de los enemigos más importantes de Nehemías, debe haber sido un gran insulto para Nehemías.

Ester

1 Este es un relato de lo que sucedió durante la época del rey Jerjes, el Jerjes* que
gobernaba 127 provincias desde la India hasta Etiopía.
2 En ese momento el rey Jerjes gobernaba desde su trono real en la fortaleza de Susa.†
3 En el tercer año de su reinado organizó una fiesta para sus funcionarios y
administradores. Los comandantes del ejército de Persia y Media, los nobles y los
funcionarios provinciales estaban allí con él.
4 Durante ciento ochenta días exhibió sus riquezas y la gloria de su reino, mostrando
lo majestuoso, espléndido y glorioso que era.
5 Después de eso, el rey dio un banquete que duró siete días para todo el pueblo,
grande y pequeño, que estaba allí en la fortaleza de Susa, en el patio del jardín del
pabellón del rey.
6 Estaba decorado con cortinas de algodón blanco y azul atadas con cordones de lino
fino e hilo de púrpura sobre anillos de plata, sostenidos por pilares de mármol. Sobre
un pavimento de pórfido púrpura, mármol, nácar y piedras costosas se colocaron sofás
de oro y plata.
7 Las bebidas se servían en copas de oro de diferentes tipos, y el vino real fluía
libremente debido a la generosidad del rey.
8 El rey había ordenado que no se limitara la cantidad de bebida de los invitados;
había dicho a sus servidores que dieran a cada uno lo que quisiera.
9 La reina Vasti también preparó un banquete para las mujeres del palacio que
pertenecía al rey Jerjes.
10 El séptimo día del banquete, el rey, sintiéndose feliz por haber bebido vino, ordenó
a los siete eunucos que eran sus asistentes, Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta,
Zetar y Carcas,
11 que le trajeran a la reina Vasti con su tocado real,‡ para que pudiera mostrar su
belleza al pueblo y a los funcionarios, pues era muy atractiva.
12 Pero cuando los eunucos le entregaron la orden del rey, la reina Vastise negó a venir.
El rey se enfadó muchísimo; estaba absolutamente furioso.
13 Entonces el rey habló con los sabios que sabrían qué hacer, pues era costumbre que
pidiera la opinión de expertos en procedimientos y asuntos legales.
14 Los más cercanos a él eran Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena, y
Memucán. Eran los siete nobles de Persia y Media que se reunían frecuentemente con
el rey y ocupaban los más altos cargos del reino.
15 “¿Qué dice la ley que debe hacerse con la reina Vasti?” , preguntó. “¡Ella se negó
a obedecer la orden directa del rey Jerjes dictada por los eunucos!”
16 Memucán dio su respuesta ante el rey y los nobles: “La reina Vasti no sólo ha
insultado al rey, sino a todos los nobles y a todo el pueblo de todas las provincias del
rey Jerjes.
17 Cuando se sepa lo que ha hecho la reina, todas las esposas menospreciarán a sus
maridos, los mirarán con desprecio y les dirán: ‘¡El rey Jerjes ordenó que le trajeran a
la reina Vasti, pero no vino!’.
18 ¡Al final del día, las esposas de todos los nobles de toda Persia y de Media que hayan
oído lo que hizo la reina, tratarán a sus nobles maridos con airado desprecio!
19 “Si le place a Su Majestad, emita un decreto real, de acuerdo con las leyes de Persia
y de Media que no pueden ser cambiadas, para que Vasti sea desterrada de la presencia
del rey Jerjes, y para que Su Majestad le dé su posición real a otra, una que sea mejor
que ella.
20 Cuando el decreto de Su Majestad sea proclamado en todo su vasto imperio, todas
las esposas respetarán a sus maridos, sean de alta o baja cuna”.
21 Este consejo les pareció bien al rey y a los nobles, así que el rey hizo lo que Memucán
había dicho.

---

* **1.1** Está claro que el escritor era consciente de que había más de un “Jerjes”. † **1.2** Esto es significativo, ya que el rey tenía palacios de verano y de invierno. Esta era su residencia de invierno. ‡ **1.11** La palabra aquí sólo se utiliza en Ester y se refiere al tocado real persa, no a lo que normalmente se considera una corona. Sin embargo, servía para el mismo propósito que una corona, ya que era usada por la realeza. La palabra es probablemente un préstamo de la lengua persa.

22 Envió cartas a todas las provincias del imperio, en la escritura y la lengua de cada
una de ellas, para que cada hombre gobernara su propia casa y utilizara su propia
lengua materna.§

2

1 Más tarde, después de todo lo ocurrido, la ira del rey Jerjes se calmó y pensó en Vasti
y en lo que había hecho, y en el decreto emitido contra ella.
2 Sus consejeros le sugirieron,* "¿Por qué no ordenar una búsqueda para encontrar
hermosas jóvenes vírgenes para Su Majestad?
3 Su Majestad debería poner oficiales a cargo en cada provincia de su imperio para
reunir a todas las jóvenes hermosas y llevarlas al harén del rey en la fortaleza de Susa.
Que las pongan bajo la supervisión de Hegai, el eunuco del rey encargado de las mujeres,
y que les hagan tratamientos de belleza.
4 La joven que el rey encuentre más atractiva puede convertirse en reina en lugar de
Vasti". Al rey le pareció una buena idea y la puso en práctica.
5 En la fortaleza de Susa vivía un judío llamado Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Simei,
hijo de Cis, un benjamita
6 que estaba entre los que fueron tomados como prisioneros con el rey Joaquín de
Judá y llevados al exilio desde Jerusalén por el rey Nabucodonosor de Babilonia.
7 Él había criado a Hadasa (o Ester),† la hija de su tío, porque ella no tenía padre ni
madre. La joven tenía una hermosa figura y era muy atractiva. Después de la muerte
de su padre y de su madre, Mardoqueo la había adoptado como su propia hija.
8 Cuando se anunció la orden y el decreto del rey, muchas jóvenes fueron llevadas a
la fortaleza de Susa bajo la supervisión de Hegai. Ester también fue llevada al palacio
del rey y puesta bajo el cuidado de Hegai, quien estaba a cargo de las mujeres.
9 Ester llamó su atención y la trató favorablemente. Rápidamente le preparó
tratamientos de belleza y comida especial. También le proporcionó siete sirvientas
especialmente elegidas del palacio del rey, y la trasladó a ella y a sus sirvientas al mejor
lugar del harén.
10 Ester no había dejado que nadie supiera su nacionalidad o quién era su familia,
porque Mardoqueo le había ordenado que no lo hiciera.
11 Todos los días Mardoqueo se paseaba frente al patio del harén para saber cómo
estaba Ester y qué le ocurría.
12 Antes de que le llegara el turno a la joven de ir a ver al rey Jerjes, tenía que cumplir
doce meses de tratamientos de belleza para mujeres que eran obligatorios: seis meses
con aceite de mirra y seis con aceites y ungüentos perfumados.
13 Cuando llegaba el momento de que la joven fuera a ver al rey, se le daba lo que‡
ella pidiera para ir del harén al palacio del rey.
14 Al anochecer iba, y por la mañana volvía a otro harén bajo la supervisión de Saasgaz,
que era el eunuco del rey encargado de las concubinas. No volvería a estar con el rey a
menos que éste se sintiera especialmente atraído por ella y la llamara por su nombre.
15 (Ester era hija de Abihail, tío de Mardoqueo. Mardoqueo la había adoptado como
su propia hija). Cuando le tocó a Ester ir a ver al rey, no pidió nada para llevar, excepto
lo que le aconsejó Hegai. (Él era el eunuco del rey encargado de las mujeres). Y Ester
fue vista con admiración por todos.
16 Entonces Ester fue llevada ante el rey Jerjes a su palacio real, en el décimo mes, el
mes de Tebet, en el séptimo año de su reinado.
17 El rey amó a Ester más que a todas las demás mujeres. La trató más favorablemente
y con mayor bondad que a todas las demás vírgenes. Así que colocó la corona real sobre
su cabeza y la nombró reina en lugar de Vasti.
18 Entonces el rey dio un gran banquete a todos sus funcionarios y administradores:
el banquete de Ester.§ También lo declaró festivo en todas las provincias y repartió
generosos regalos.

---

§ **1.22** El significado de esta última frase es incierto. * **2.2** Esta sugerencia puede haber sido más para ellos mismos, ya que si el rey traía a Vasti de vuelta, sus vidas podrían haber estado en peligro como los arquitectos de su caída. † **2.7** Hadasa era su nombre hebreo, Ester su nombre persa. ‡ **2.13** Probablemente se refiera a la ropa y las joyas. § **2.18** En la Septuaginta se identifica como una fiesta de bodas.

19 Aunque hubo una segunda reunión de vírgenes,* y Mardoqueo había recibido un
puesto del rey,†
20 Ester seguía sin dejar que nadie supiera de su familia o de su nacionalidad, como
le había ordenado Mardoqueo. Siguió las instrucciones de Mardoqueo tal como lo hizo
cuando la educó.
21 En ese momento, mientras Mardoqueo hacía su trabajo en la puerta del palacio,
Bigtán y Teres, dos eunucos que custodiaban la entrada a las habitaciones del rey, se
enfurecieron con el rey Jerjes y buscaron la manera de asesinarlo.
22 Mardoqueo se enteró del complot y se lo comunicó a la reina Ester. Ester, a su vez,
se lo comunicó al rey en nombre de Mardoqueo.
23 Cuando se investigó el complot y se comprobó que era cierto, ambos fueron
empalados en postes.‡ Esto fue registrado en el libro oficial de registros por orden del
rey.

3

1 Algún tiempo después de esto, el rey Jerjes honró a Amán, hijo de Hamedata, el
agagueo, dándole un puesto más alto que el de todos sus compañeros.
2 Todos los funcionarios de la realeza se inclinaban y le mostraban respeto a Amán,
porque así lo había ordenado el rey. Pero Mardoqueo no quería inclinarse ni mostrarle
respeto.
3 Los funcionarios del rey le preguntaban a Mardoqueo: "¿Por qué desobedeces la
orden del rey?"
4 Le hablaban de ello día tras día, pero él se negaba a escuchar. Así que se lo contaron
a Amán para ver si aguantaba lo que Mardoqueo estaba haciendo,* pues Mardoqueo les
había dicho que era judío.
5 Amán se puso furioso cuando vio que Mardoqueo no se inclinaba ni le mostraba
respeto.
6 Al saber quiénes eran los de Mardoqueo, descartó la idea de matar sólo a Mardoqueo.
Decidió matar a todos los judíos de todo el imperio persa, ¡a todo el pueblo de
Mardoqueo!
7 En el duodécimo año del rey Jerjes, en el primer mes, el mes de Nisán, se echó "pur"
(que significa "suerte") en presencia de Amán para elegir un día y un mes,† tomando
cada día y cada mes de uno en uno. La suerte cayó en el duodécimo mes, el mes de
Adar.
8 Amán fue a ver al rey Jerjes y le dijo: "Hay un pueblo particular que vive entre otros
en muchos lugares diferentes de las provincias de tu imperio y que se separa de todos
los demás. Tienen sus propias leyes, que son diferentes a las de cualquier otro pueblo,
y además no obedecen las leyes del rey. Así que no es buena idea que Su Majestad los
ignore.
9 "Si le place a Su Majestad, emita un decreto para destruirlos, y yo personalmente
contribuiré con 10.000 talentos de plata a los que llevan a cabo los negocios del rey para
que sean depositados en el tesoro real".
10 El rey se quitó su anillo de sello y lo entregó‡ a Amán, hijo de Hamedata, el agagueo,
enemigo de los judíos.
11 El rey le dijo a Amán: "Puedes quedarte con el dinero y hacer con el pueblo lo que
quieras".
12 El día trece del primer mes fueron convocados los secretarios del rey. Se emitió un
decreto de acuerdo con todo lo que Amán exigía y se envió a los principales funcionarios
del rey,§ a los gobernadores de las distintas provincias y a los nobles de los distintos
pueblos de las provincias. Se envió en la escritura de cada provincia y en la lengua de
cada pueblo, con la autorización del rey Jerjes y sellada con su anillo de sello.

---

* **2.19** Se han dado varias interpretaciones a esta frase. Sin embargo, 2:3 registra el decreto de "reunir a las vírgenes" y esto podría ser una segunda fase de este proceso. Obsérvese también que no hay artículo definido antes de las vírgenes en este versículo, por lo que probablemente no se referiría al grupo existente. † **2.19** "Recibido un puesto del rey": literalmente, "sentado a la puerta del rey". También en el versículo 21 y posteriormente. ‡ **2.23** La ejecución por empalamiento era el método habitual, no por ahorcamiento con lazo. * **3.4** "Si podía soportar lo que hacía Mardoqueo": Alternativamente, "si Mardoqueo continuara con lo que estaba haciendo". † **3.7** Echar suertes era una forma antigua de determinar el momento más "favorable" para una acción concreta, en este caso el plan de Amán para destruir a los judíos. ‡ **3.10** Una señal de que el rey aceptó la propuesta. § **3.12** "Oficialesprincipales": literalmente, "Sátrapas".

13 Se enviaron cartas por mensajero a todas las provincias del imperio del rey con
órdenes de destruir, matar y aniquilar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, mujeres y
niños, y confiscar sus posesiones, todo en un solo día: el día trece del duodécimo mes,
el mes de Adar.
14 Una copia del decreto debía ser emitida como ley en cada provincia y publicitada
al pueblo para que estuviera preparado para ese día.
15 Por orden del rey, los mensajeros se apresuraron a seguir su camino. El decreto se
emitió también en la fortaleza de Susa. El rey y Amán se sentaron a beber mientras la
gente de la ciudad de Susa estaba muy turbada.*

4

1 Cuando Mardoqueo se enteró de todo lo que había sucedido, rasgó sus ropas y se
vistió de saco y ceniza, y recorrió la ciudad llorando y lamentándose de dolor.
2 Llegó hasta la puerta del palacio, porque a nadie se le permitía entrar en la puerta
del palacio vestido de cilicio.
3 Cuando el decreto y las órdenes del rey llegaron a todas las provincias, los judíos se
pusieron a llorar con terrible angustia. Ayunaron, lloraron y se lamentaron, y muchos
se acostaron con saco y ceniza.
4 Las doncellas y los eunucos de Ester vinieron y le dijeron,* y la reina estaba muy
disgustada. Le envió ropa para que se quitara el cilicio, pero él se negó a aceptarla.
5 Llamó a Hatac, uno de los eunucos del rey asignados para atenderla, y le ordenó que
fuera a ver a Mardoqueo y averiguara qué estaba haciendo y por qué.
6 Hatac fue a ver a Mardoqueo en la plaza de la ciudad, frente a la puerta del palacio.
7 Mardoqueo le explicó todo lo que le había sucedido,† incluyendo la cantidad exacta
de dinero que Amán había prometido pagar al tesoro real por la destrucción de los
judíos.
8 Mardoqueo también le dio una copia del decreto que se había emitido en Susa para su
destrucción, para que se lo mostrara a Ester y se lo explicara, y le pidió que la instruyera
para que fuera a ver al rey y le pidiera clemencia y le rogara por su pueblo.
9 Hatac regresó y le contó a Ester lo que Mardoqueo había dicho.
10 Entonces Ester habló con Hatac y le ordenó que entregara este mensaje a
Mardoqueo.
11 “Todos los funcionarios del rey, e incluso la gente de las provincias del imperio del
rey, saben que cualquier hombre o cualquier mujer que se dirija al rey, entrando en su
corte interior sin ser convocado, es condenado a muerte -esa es la única ley del rey- a
menos que el rey les tienda su cetro de oro para que puedan vivir. En mi caso, hace
treinta días que no me llaman para ir al rey”.
12 Cuando le contaron a Mardoqueo lo que dijo Ester,
13 Mardoqueo le devolvió el mensaje a Ester, diciendo: “¡No creas que porque vives
en el palacio del rey tu vida es la única que se salvará de todos los judíos!
14 Si te quedas callada ahora, la ayuda y el rescate llegarán a los judíos desde algún
otro lugar, y tú y tus parientes morirán. Quién sabe: ¡podría ser que hayas venido a ser
reina para un momento como éste!”
15 Ester le respondió a Mardoqueo diciendo:
16 “Haz que todos los judíos de Susa se reúnan y ayunen por mí. No coman ni beban
nada durante tres días y tres noches. Yo y mis doncellas también ayunaremos. Después
iré a ver al rey, aunque sea contra la ley, y si muero, que muera”.
17 Mardoqueo fue e hizo todo lo que Ester le había dicho que hiciera.

5

1 Tres días después, Ester se vistió con sus ropas reales y fue a situarse en el patio
interior del palacio real, frente al salón del rey. El rey estaba sentado en su trono real
en el salón del rey, frente a la entrada.
2 Cuando el rey vio a la reina Ester de pie en el patio interior, se ganó su aprobación,
así que actuó favorablemente tendiéndole su cetro. Entonces Ester se acercó y tocó el
extremo del cetro.

---

* **3.15** No sólo los judíos que vivían allí, sino también otras minorías étnicas/religiosas debían estar preocupados por tal precedente. * **4.4** Claramente le dijeron a Ester lo que su primo estaba haciendo, pero no le dieron ninguna explicación. † **4.7** Esto seguramente habría incluido también el problema de Amán con Mardoqueo que había precipitado la crisis.

3 El rey le preguntó: “¿Qué pasa, reina Ester? ¿Qué quieres? Te lo daré, tanto como
la mitad de mi imperio”.
4 Ester respondió: “Si le place a Su Majestad, que el rey y Amán vengan hoy a una
cena que he preparado para él”.
5 “Trae a Amán de inmediato para que podamos hacer lo que Ester ha pedido”, ordenó
el rey. El rey y Amán fueron a la cena que Ester había preparado.
6 Mientras bebían el vino, el rey le preguntó a Ester: “¿Qué es lo que realmente pides?
Se te dará. ¿Qué quieres? Lo tendrás, tanto como la mitad de mi imperio”.
7 Ester respondió: “Esto es lo que pido y esto es lo que quiero.
8 Si el rey me mira con buenos ojos, y si le place a Su Majestad conceder mi petición
y hacer lo que pido, que el rey y Amán vengan a una cena que les prepararé. Mañana
responderé a la pregunta de Su Majestad”.
9 Cuando Amán se marchó aquel día estaba muy contento y satisfecho de sí mismo.
Pero cuando vio a Mardoqueo en la puerta del palacio y que no se levantó ni tembló de
miedo ante él, Amán se enfureció con Mardoqueo.
10 Sin embargo, Amán se controló y se fue a su casa.
Allí invitó a sus amigos. Una vez reunidos ellos y su esposa Zeres,
11 Amán se explayó sobre la cantidad de dinero y posesiones que tenía, y sobre la
cantidad de hijos, y sobre cómo el rey lo había hecho tan importante al promoverlo por
encima de todos los demás nobles y funcionarios.
12 “Además de todo eso”, continuó Amán, “fui la única persona a la que la reina Ester
invitó a venir a una cena que había preparado para el rey. También he sido invitado
por ella a comer junto al rey mañana”.
13 Entonces dijo: “Pero todo esto no vale nada* a mí mientras sigo viendo al judío
Mardoqueo sentado a la puerta del palacio”.
14 Su esposa Zeres y sus amigos le dijeron: “Haz que se levante un poste de cincuenta
codos de altura. Luego, por la mañana, ve y pide al rey que haga empalar a Mardoqueo
en él. Después, serás feliz mientras vas con el rey a la cena”. A Amán le pareció un
buen consejo, así que hizo colocar el poste.

6

1 Esa noche el rey no pudo dormir, así que ordenó que le trajeran el Libro de Registros
del Reinado para que se lo leyeran.
2 Allí descubrió el relato de lo que Mardoqueo había informado sobre Bigtana y Teres,
los dos eunucos del rey que eran porteros y que habían conspirado para asesinar al rey
Jerjes.
3 “¿Qué honor o posición recibió Mardoqueo como recompensa por hacer esto?” ,
preguntó el rey.
“No se ha hecho nada por él”, respondieron los asistentes del rey.
4 “¿Quién está aquí en la corte?” , preguntó el rey. Casualmente, Amán había llegado
al patio exterior del palacio real para pedirle al rey que hiciera empalar a Mardoqueo
en el poste que le había colocado.
5 Los asistentes del rey le dijeron: “Amán está esperando en el patio”. “Dile que entre”,
ordenó el rey.
6 Cuando Amán entró, el rey le preguntó: “¿Qué hay que hacer por un hombre al que
el rey quiere honrar?” Amán se dijo a sí mismo: “¿A quién querría honrar el rey sino
a mí?” .
7 Entonces Amán le dijo al rey: “A un hombre al que el rey quiere honrar
8 hay que traerle las ropas reales que el rey ha usado,* un caballo que el rey haya
montado y que tenga un tocado real en la cabeza.
9 Haz que las vestimentas y el caballo sean entregados a uno de los más altos
funcionarios y nobles del rey. Que se asegure de que el hombre al que el rey desea
honrar se vista con los trajes reales y que monte en el caballo por las calles de la ciudad,
y que el funcionario anuncie ante él: ‘¡Esto es lo que se hace por el hombre al que el
rey desea honrar!’ ”
10 Entonces el rey le dijo a Amán: “¡Bien! ¡Vete! Trae rápidamente las vestiduras
reales y el caballo, y haz lo que has dicho para el judío Mardoqueo, que está sentado a
la puerta del palacio. No omitas nada de lo que has mencionado”.

---

* **5.13** “No vale nada”: en otras palabras, no le aportaba ninguna satisfacción.

* **6.8** Esto solía ser un delito castigado con la muerte, ya que se acercaba a la pretensión de ser rey. Sólo el reypodíaautorizar un acto tan presuntuoso.

11 Amán fue a buscar las túnicas y el caballo. Vistió a Mardoqueo, lo colocó en el
caballo y lo condujo por las calles de la ciudad, gritando delante de él: "¡Esto es lo que
se hace por el hombre que el rey desea honrar!"
12 Mardoqueo regresó a la puerta del palacio, pero Amán corrió a su casa, llorando y
cubriendo su cabeza de vergüenza.
13 Amán explicó a su esposa Zeres y a todos sus amigos lo que le había sucedido. Estos
sabios amigos y su esposa Zeres le dijeron: "Si Mardoqueo es del pueblo judío, y ya has
empezado a perder la categoría ante él, no podrás vencerlo. Vas a perder ante él, vas a
caer!"†
14 Mientras seguían hablando con él, llegaron los eunucos del rey y llevaron
rápidamente a Amán a la cena que Ester había preparado.

7

1 El rey y Amán fueron a la cena de la reina Ester.
2 En esta segunda cena, mientras bebían vino, el rey volvió a preguntar a Ester: "¿Qué
es lo que realmente pides, reina Ester? Se te dará. ¿Qué quieres? Lo tendrás, tanto como
la mitad de mi imperio".
3 La reina Ester respondió: "Si el rey me mira con buenos ojos, y si le place a Su
Majestad concederme la vida, eso es lo que pido; y la vida de mi pueblo, eso es lo que
pido.
4 Porque mi pueblo y yo hemos sido vendidos* para ser destruidos, asesinados y
aniquilados. Si sólo hubiéramos sido vendidos como esclavos, me habría callado, porque
nuestro sufrimiento no habría justificado molestar al rey".†
5 El rey preguntó a la reina Ester, exigiendo saber: "¿Quién es éste? ¿Dónde está el
hombre que se ha atrevido a hacer esto?"
6 "¡El hombre, el adversario, el enemigo, es este malvado Amán!" respondió Ester.
Amán tembló de terror ante el rey y la reina.
7 El rey estaba furioso. Se levantó, dejando el vino, y salió al jardín del palacio. Amán
se quedó para suplicar por su vida a la reina Ester, pues se dio cuenta de que el rey
planeaba un mal‡ fin para él.
8 Cuando el rey regresó del jardín del palacio al comedor, Amán se había tirado§ en
el sofá donde estaba la reina Ester.
El rey gritó: "¿Acaso va a violar a la reina aquí en el palacio, delante de mí?" . En
cuanto el rey dijo esto, los sirvientes le cubrieron la cara a Amán.
9 Entonces Harbona, uno de los eunucos que asistían al rey, dijo "Amán levantó un
poste junto a su casa para Mardoqueo, aquel cuyo informe salvó la vida del rey. El poste
tiene cincuenta codos de altura".
"¡Empaladlo en él!", ordenó el rey.
10 Así que empalaron a Amán en el poste que había colocado para Mardoqueo.
Entonces se calmó la ira del rey.

8

1 Ese mismo día el rey Jerjes entregó a la reina Ester la propiedad que había
pertenecido a Amán, el enemigo de los judíos. Además, Mardoqueo se presentó ante el
rey, porque Ester le había explicado quién era.
2 El rey le quitó el anillo de sello que le había quitado a Amán y se lo dio a Mardoqueo.
Ester puso a Mardoqueo a cargo de los bienes de Amán.
3 Ester fue a hablar de nuevo con el rey, cayendo a sus pies y llorando, suplicándole
que acabara con el malvado plan de Amán el agagueo que había ideado para destruir a
los judíos.
4 Una vez más, el rey le tendió a Ester el cetro de oro. Ella se levantó y se puso de pie
ante él.
5 Ester le dijo: "Si le place a Su Majestad, y si me ve con buenos ojos, y si el rey cree que
es lo correcto, y si se complace conmigo, que se emita una orden que revoque las cartas
enviadas por Amán, hijo de Hamedata, el agagueo, con su artero plan para destruir a
los judíos en todas las provincias del rey.

---

† **6.13** Literalmente esta frase dice: "para caer caerás ante él". * **7.4** "Vendidos": o, "entregados". † **7.4** O "aunque nuestro sufrimiento no podría haber compensado lo que el rey perdió". ‡ **7.7** Aquí se utiliza la misma palabra que Ester usa para describir a Amán en el versículo 6. § **7.8** "Se había tirado": literalmente, "había caído", pero no fue una caída accidental sino un intento deliberado de pedir clemencia. Sin embargo, esto no hizo más que agravar su culpabilidad a los ojos del rey.

6 ¿Cómo podré soportar ver el desastre que está a punto de caer sobre mi pueblo?
¿Cómo podré soportar ver la destrucción de mi familia?”
7 El rey Jerjes dijo a la reina Ester y al judío Mardoqueo: “Le entrego a Ester la hacienda
de Amán, que fue empalado en un poste porque quería matar a los judíos.
8 Ahora pueden escribir una orden con respecto a los judíos de la manera que ustedes
quieran, en nombre del rey, y sellarla con el anillo de sello del rey. Porque ningún
decreto escrito en nombre del rey y sellado con su anillo de sello puede ser revocado”.*
9 Los secretarios del rey fueron convocados y el día veintitrés del tercer mes, el mes
de Siván, y escribieron un decreto con todas las órdenes de Mardoqueo a los judíos y
a los oficiales principales del rey, los gobernadores y los nobles de las 127 provincias
desde la India hasta Etiopía. Escribió a cada provincia en su propia escritura, a cada
pueblo en su propia lengua, y a los judíos en su propia escritura y lengua.
10 Escribió en nombre del rey Jerjes y las selló con el anillo del rey. Envió las cartas
por medio de un mensajero a caballo, que montaba veloces caballos de pura sangre del
rey.
11 Las cartas del rey autorizaban a los judíos de cada ciudad a reunirse en defensa
propia y a destruir, matar y aniquilar a cualquier grupo armado de un pueblo o provincia
que los atacara, incluyendo a las mujeres y los niños, y a confiscar sus posesiones.
12 Esto debía ocurrir en un día en todas las provincias del rey Jerjes, el día trece del
duodécimo mes, el mes de Adar.†
13 Una copia del decreto debía emitirse como ley en cada provincia y darse a conocer
al pueblo para que los judíos estuvieran listos en ese día para pagar a sus enemigos.
14 Por orden del rey, los mensajeros montados en los caballos de relevo del rey salieron
a toda prisa. El decreto se emitió también en la fortaleza de Susa.
15 Entonces Mardoqueo salió del rey, vestido con ropas reales de azul y blanco, con
una gran corona de oro y un manto de púrpura de lino fino. La ciudad de Susa gritó de
alegría.
16 Para los judíos fue un tiempo brillante de felicidad, alegría y respeto.
17 En todas las provincias y en todas las ciudades, dondequiera que la orden y el
decreto del rey habían llegado, los judíos estaban alegres y felices; hacían fiestas y
celebraciones. Mucha gente se hizo judía, porque les habían cogido miedo.

9

1 El decimotercer día del duodécimo mes, el mes de Adar, debía cumplirse la orden y
el decreto del rey. Ese día los enemigos de los judíos pensaron que los aplastarían, pero
sucedió exactamente lo contrario: los judíos aplastaron a sus enemigos.
2 Los judíos se reunieron en sus ciudades por todas las provincias del rey Jerjes para
atacar a los que querían destruirlos. Nadie podía oponerse a ellos, porque todos los
demás pueblos les tenían miedo.
3 Todos los funcionarios de las provincias, los jefes, los gobernadores y los funcionarios
del rey ayudaron a los judíos, porque tenían miedo de Mardoqueo.
4 Mardoqueo tenía mucho poder en el palacio real, y su reputación se extendía por
las provincias a medida que aumentaba su poder.
5 Los judíos atacaban a sus enemigos con espadas, matándolos y destruyéndolos, y
hacían lo que querían con sus enemigos.
6 En la fortaleza de Susa, los judíos mataron y destruyeron a quinientos hombres.
7 Entre ellos estaban Parsandata, Dalfón, Aspata,
8 Porata, Adalia, Aridata,
9 Parmasta, Arisai, Aridai y Vaizata,
10 los diez hijos de Amán, hijo de Hamedata, el enemigo de los judíos, pero no tomaron
sus posesiones.
11 Ese mismo día, cuando se informó al rey del número de los muertos en la fortaleza
de Susa,
12 éste dijo a la reina Ester: “Los judíos han matado y destruido a quinientos hombres
en la fortaleza de Susa, incluidos los diez hijos de Amán. ¡Imagina lo que han hecho en
el resto de las provincias reales! Ahora, ¿qué es lo que quieres pedir? Se te dará. ¿Qué
más quieres? Se te concederá”.

---

* **8.8** Ester ha pedido (versículo 5) que se revoque el decreto anterior del rey. El rey Jerjes le recuerda que ningún decreto puede ser revocado, sin embargo un nuevo decreto tampoco puede ser revocado, y esto puede contrarrestar el efecto del decreto anterior. † **8.12** La misma fecha del decreto original. Ver 3:13.

13 “Si le place a Su Majestad”, respondió Ester, “permita que los judíos de Susa hagan
mañana lo mismo que han hecho hoy, siguiendo el decreto. Además, que los diez hijos
de Amán sean empalados en postes”.
14 El rey ordenó que se hiciera esto. Se emitió un decreto en Susa, y empalaron los
cuerpos de los diez hijos de Amán.
15 El día catorce del mes de Adar, los judíos de Susa volvieron a reunirse y mataron
allí a trescientos hombres, pero de nuevo no tomaron sus posesiones.
16 Los demás judíos de las provincias del rey también se reunieron para defenderse
y librarse de sus enemigos. Mataron a setenta y cinco mil que los odiaban, pero no
tocaron sus posesiones.
17 Esto sucedió el día trece del mes de Adar, y el día catorce descansaron y lo
convirtieron en un día de fiesta y celebración.
18 Sin embargo, los judíos de Susa se habían reunido para luchar los días trece y
catorce del mes. Así que descansaron el día quince, y lo convirtieron en un día de fiesta
y celebración.
19 Hasta el día de hoy, los judíos rurales que viven en las aldeas observan el
decimocuarto día del mes de Adar como un día de celebración y fiesta, un día festivo
en el que se envían regalos unos a otros.
20 Mardoqueo registró estos sucesos y envió cartas a todos los judíos de las provincias
gobernadas por el rey Jerjes, cerca y lejos,
21 exigiéndoles que celebraran todos los años los días catorce y quince del mes de
Adar
22 como el momento en que los judíos descansaban de su victoria sobre sus enemigos,
y como el mes en que su tristeza se convertía en alegría y su luto en un tiempo de
celebración. Les escribió que observaran los días como días de fiesta y alegría y que se
dieran regalos de comida unos a otros y regalos a los pobres.
23 Los judíos acordaron continuar con lo que ya habían comenzado a hacer, siguiendo
lo que Mardoqueo les había escrito.
24 Porque Amán, hijo de Hamedata, el agagueo, enemigo de todos los judíos, había
tramado destruir a los judíos, y había echado “pur” (es decir, una “suerte”) para
aplastarlos y destruirlos.
25 Pero cuando llegó a conocimiento del rey, éste envió cartas ordenando que el
malvado plan que Amán había planeado contra los judíos recayera sobre él, y que él y
sus hijos fueran empalados en postes.
26 (Por eso estos días se llaman Purim, de la palabra Pur.*)
Como resultado de todas las instrucciones de la carta de Mardoqueo, y de lo que
habían visto, y de lo que les había sucedido,
27 los judíos se comprometieron a adoptar la práctica de que ellos y sus descendientes,
y todos los que se unieran a ellos, no se olvidaran de celebrar estos dos días tal como se
había establecido, y en el momento adecuado cada año.
28 Estos días debían ser recordados y celebrados por cada generación, familia,
provincia y ciudad, para que estos días de Purim fueran siempre observados entre los
judíos y no fueran olvidados por sus descendientes.
29 Entonces la reina Ester, hija de Abihail, escribió una carta, junto con Mardoqueo el
judío, dando en su carta plena autoridad a la carta de Mardoqueo sobre Purim.
30 También se enviaron cartas expresando paz y tranquilidad a todos los judíos de las
127 provincias del imperio del rey Jerjes.
31 Establecieron estos días de Purim en su momento, tal como lo habían ordenado
Mardoqueo el judío y la reina Ester, comprometiéndose ellos y sus descendientes a los
tiempos de ayuno y luto.
32 De este modo, el decreto de Ester confirmó estas prácticas relativas a Purim, que
se inscribieron en el registro oficial.

10

1 El rey Jerjes impuso impuestos en todo el imperio, incluso en sus costas más lejanas.
2 Todo lo que logró con su poder y su fuerza, así como el relato completo de la alta
posición a la que el rey ascendió a Mardoqueo, están escritos en el Libro de las Actas de
los reyes de Media y Persia.

* **9.26** “Purim” es el plural de “Pur”.

3 Porque el judío Mardoqueo era el segundo al mando del rey Jerjes, líder de los judíos
y muy respetado en la comunidad judía, trabajó para ayudar a su pueblo y para mejorar
la seguridad de todos los judíos.

Job

1 Había una vez un hombre llamado Job que vivía en la tierra de Uz. Era un hombre
íntegro que hacía lo recto. Job respetaba* a Dios y evitaba el mal.
2 Tenía siete hijos y tres hijas.
3 Poseía siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes y quinientas
asnas, así como muchos sirvientes. Era más rico que cualquier otro en el Oriente.
4 Los hijos de Job se turnaban para celebrar fiestas en sus casas, en su día específico,†
y también invitaban a sus hermanas para que vinieran a comer y a beber con ellos.
5 Cuando terminaban los días de fiesta, Job mandaba a buscarlos y los purificaba,
levantándose de madrugada para ofrecer un holocausto por cada uno de ellos. Job
se preocupaba, pensando para sí mismo: "Tal vez mis hijos hayan pecado de alguna
manera y hayan ofendido a Dios sin querer". Era lo que Job hacía siempre.

6 Un día, los ángeles‡ vinieron a presentarse ante el Señor, y Satanás§ vino con ellos.
7 El Señor le preguntó a Satanás: "¿Qué has estado haciendo?" .

"Viajando por la tierra, yendo de aquí para allá", respondió Satanás.

8 "¿Has prestado atención a Job, mi siervo?"* le peguntó el Señor. "No hay nadie
como él en la tierra, un hombre íntegro que hace lo correcto, que respeta a Dios y evita
el mal".
9 "¿Acaso es por nada que Job respeta a Dios?" – respondió Satanás. "Has colocado
un cerco protector alrededor de él, de su familia y de todo lo que posee.
10 Has bendecido todo lo que hace. ¡Sus rebaños y manadas han aumentado tanto
que llenan toda la tierra!
11 Pero si extiendes tu mano y le quitas todo lo que tiene, sin duda te maldecirá en tu
cara".
12 Entonces el Señor le dijo a Satanás: "Muy bien, tienes el poder de hacer lo que
quieras con todo lo que tiene, pero no lo hieras a él físicamente". Entonces Satanás se
fue de la presencia del Señor.
13 Llegó el día en que, mientras los hijos e hijas de Job estaban comiendo y bebiendo
vino en la casa de su hermano mayor,
14 un mensajero se acercó a Job y le dijo: "Mientras los bueyes estaban arando y las
asnas pastando cerca,
15 los sabeos atacaron y se los llevaron, matando a los pastores. Sólo yo escapé para
traerte esta noticia".
16 Mientras aún hablaba, llegó otro mensajero y dijo: "El fuego de Dios cayó del cielo
y prendió fuego a las ovejas y a los pastores y los quemó. Sólo yo escapé para traerte
esta noticia".
17 Mientras él seguía hablando llegó otro mensajero y dijo: "Tres compañías armadas
de caldeos atacaron los camellos y los tomaron, matando a los pastores. Sólo yo escapé
para traerte esta noticia".
18 Mientras él seguía hablando llegó otro mensajero y dijo: "Tus hijos e hijas estaban
comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano mayor,
19 cuando de repente llegó un tremendo viento del desierto. Golpeó la casa por los
cuatro costados, se derrumbó sobre ellos, y murieron. Sólo yo escapé para traerte esta
noticia".
20 Entonces Job se levantó y se rasgó la túnica.† Entonces se cortó el pelo y se postró
en el suelo en señal de adoración.
21 "Estaba desnudo cuando salí del vientre de mi madre, y estaré desnudo cuando me
vaya", dijo. "El Señor dio, y el Señor ha quitado. Que el nombre del Señor sea honrado".
22 En todo esto Job no pecó ni culpó a Dios.

---

* **1.1** La palabra es "miedo", pero se utiliza en el sentido de reverencia y temor, en lugar de estar asustado o aterrorizado. † **1.4** El "día específico" puede ser una fecha fija o un cumpleaños, por ejemplo. ‡ **1.6** Literalmente, "los hijos de Dios". § **1.6** El nombre significa "Adversario". * **1.8** El término "siervo" se utiliza aquí como un término positivo para describir a alguien a quien se admira y se respeta más que a alguien que simplemente obedece órdenes. † **1.20** Una expresión que denota un sentimiento intenso.

2

1 Un día los seres celestiales vinieron a presentarse ante el Señor, y Satanás vino con
ellos a presentarse al Señor.
2 El Señor le preguntó a Satanás: "¿Qué has estado haciendo?"
"Viajando por la tierra, yendo de aquí para allá", respondió Satanás.
3 "¿Te has fijado en mi siervo Job?" , le preguntó el Señor. "No hay nadie como él en
la tierra, un hombre íntegro que hace lo correcto, que respeta a Dios y evita el mal. Y
él ha mantenido su integridad, aunque tú querías que lo perjudicara sin motivo".
4 "¡Piel por piel!" Satanás replicó. "Un hombre renunciará a todo para salvar su vida.
5 Pero extiende tu mano y hiere sus huesos y su carne, y verás que definitivamente te
maldecirá en tu cara".
6 Entonces el Señor le dijo a Satanás: "Muy bien, tienes el poder de hacerle lo que
quieras, pero no lo mates".
7 Entonces Satanás salió de la presencia del Señor y le infligió a Job unas horribles
llagas en la piel desde la planta de los pies hasta la parte superior de la cabeza.
8 Job tomó un trozo de cerámica rota para rascarse mientras estaba sentado en las
cenizas.
9 Su mujer le dijo: "¿Aún te aferras a tu integridad? Maldice a Dios y muérete".
10 Pero él le dijo: "¡Hablas como lo haría cualquier mujer insensata! ¿Debemos
recibir sólo el bien de Dios, y no el mal?"* A pesar de todo esto, Job no dijo nada
pecaminoso.
11 Cuando tres de los amigos de Job se enteraron de todos los problemas que le habían
ocurrido, cada uno de ellos salió de su casa: Elifaz el temanita, Bildad el suhita y Zofar
el naamatita. Se reunieron y fueron a confortarlo y consolarlo.
12 Cuando vieron a Job de lejos, apenas lo reconocieron. Prorrumpieron en fuertes
lamentos, se rasgaron las vestiduras y arrojaron polvo al aire sobre sus cabezas.
13 Se sentaron en el suelo con él durante siete días y siete noches. Ninguno de ellos le
dijo nada porque veían lo mucho que sufría.

3

1 Después de esto Job comenzó a hablar, maldiciendo el día de su nacimiento.*
2 Y dijo:
3 "Que el día en que nací sea borrado, así como la noche en que se anunció que un
niño había sido concebido.
4 Que ese día se convierta en tinieblas. Que el Dios de arriba no lo recuerde. Que no
brille la luz sobre él.
5 Cúbranlo con oscuridad y sombra de muerte. Una nube negra debería ensombre-
cerlo. Debería ser tan aterrador como la oscuridad de un eclipse† de día.
6 Borren esa noche como si nunca hubiera existido. No la cuenten en el calendario.
Que no tenga día en ningún mes.
7 "Que en esa noche no nazcan niños, que no se escuchen sonidos de felicidad.
8 Que la maldigan los que maldicen ciertos días, los que tienen el poder de sacar al
Leviatán.‡
9 Que sus estrellas de la madrugada permanezcan oscuras. Que al buscar la luz, no
vea ninguna, que no vea el resplandor del amanecer
10 porque no cerró el vientre de mi madre para impedirme ver los problemas.
11 "¿Por qué no nací muerto? ¿Por qué no morí al nacer?
12 ¿Por qué hubo un regazo para que me acostara, y pechos para que me
amamantaran?
13 Ahora estaría acostado en paz, durmiendo y descansando
14 junto con los reyes de este mundo y sus funcionarios cuyos palacios ahora yacen en
ruinas;
15 o con los nobles que coleccionaban oro y llenaban sus casas de plata.
16 ¿Por qué no fui un aborto, enterrado en secreto, un bebé que nunca vio la luz?
17 Allí, en la tumba, los malvados no dan más problemas, y los que ya no tienen fuerzas
tienen su descanso.

---

* **2.10** Por supuesto, Job no es consciente de que sus sufrimientos son el resultado de las acciones de Satanás, no de Dios. * **3.1** La mayor parte de Job está escrita en forma poética, y esto debe tenerse en cuenta al leer el libro. Tras los dos primeros capítulos en prosa, la poesía comienza aquí. † **3.5** La palabra "oscuridad" sólo se utiliza aquí una vez en la Biblia y se asocia con la amargura. En Amós 8:10 se relaciona un "día amargo" con un eclipse. ‡ **3.8** Leviatán: un mítico monstruo marino de gran poder.

18 Allí los prisioneros descansan y no escuchan las órdenes de sus opresores.
19 Tanto los pequeños como los grandes están allí, y los esclavos son liberados de sus amos.
20 ¿Por qué Dios da vida a los que sufren, a los que viven amargamente,
21 a los que esperan una muerte que no llega y a los que buscan la muerte más desesperadamente que la caza de un tesoro?
22 ¡Son tan increíblemente felices cuando llegan a la tumba!
23 ¿Por qué se da luz a quien no sabe a dónde va, a quien Dios ha cercado?§
24 "Mis gemidos son el pan que como, y mis lágrimas son el agua que bebo.
25 Porque todo lo que temía me ha sucedido; todo lo que temía me ha sobrevenido.
26 No tengo paz, ni tranquilidad, ni descanso. Lo único que siento es rabia".*

4

1 Entonces Elifaz, el temanita, le respondió a Job
2 "¿Podría decir una palabra? No quiero molestarte, pero ¿quién podría callar y no responder?*
3 Ciertamente has alentado a mucha gente y has apoyado a los que son débiles.
4 Tus consejos han ayudado a los que tropiezan para no caer, y has fortalecido a los que tienen las rodillas débiles.
5 Pero ahora eres tú el que sufre y estás molesto.
6 ¿No fue tu reverencia a Dios lo que te dio confianza y tu integridad lo que te dio esperanza?
7 Piénsalo: ¿desde cuándo mueren los inocentes? ¿Desde cuándo se destruye a la gente buena?
8 ¡Por lo que he visto, los mismos que plantan† el mal y siembran problemas son quienes cosechan tales frutos!
9 Un soplo de Dios los destruye; una ráfaga de su cólera los aniquila.
10 Los leones pueden rugir y gruñir, pero sus dientes se rompen.
11 Hasta un león muere por falta de alimento, y las crías de la leona se dispersan.
12 "Una palabra se acercó sigilosamente a mí; un susurro llegó a mi oído.
13 Pensamientos inquietantes vinieron a mí en pesadillas, como cuando caes en un sueño profundo.
14 Me aterroricé y temblé; todos mis huesos se estremecieron.
15 Entonces un soplo‡ me rozó la cara y me puso la piel de gallina.
16 Algo se detuvo, pero no pude ver su rostro. Mis ojos sólo podían distinguir una forma. Estaba totalmente silencioso, y entonces oí una voz:
17 '¿Puede alguien ser justo ante Dios? ¿Puede alguien ser puro ante su Creador?
18 Si ni siquiera se fía de sus siervos y dice que sus ángeles se equivocan,
19 ¿cuánto más los que viven en estas casas de barro,§ cuyos cimientos se basan en el polvo, que se deshacen como la ropa por causa de la polilla?
20 Vivos por la mañana, muertos al anochecer. Mueren sin que nadie lo note.
21 Son como las cuerdas de una tienda de campaña, que se levantan y se derrumban con la muerte. Mueren sin sabiduría' ".

5

1 "Llama si quieres, pero ¿quién te va a responder? ¿A qué ángel te vas a dirigir?
2 Ciertamente la ira mata al necio y la envidia al simple.
3 He visto a un necio hacerse fuerte,* pero enseguida maldije su casa.
4 Sus hijos nunca están a salvo;† son aplastados en el tribunal‡ sin nadie que los defienda.
5 El hambriento se come todo lo que cosecha, tomando incluso lo que está protegido por un seto de espinas,§ mientras otros procuran robar su riqueza.
6 Porque el mal no nace del polvo, ni los problemas crecen de la tierra.

---

§ **3.23** La misma palabra utilizada para la protección de Dios en 1:9 se utiliza ahora como queja. * **3.26** Se trata de una palabra diferente a "problema" que se menciona, por ejemplo, en 3:10 y que se asocia con la agitación y la ira. * **4.2** En otras palabras, la situación exigía una respuesta. † **4.8** Literalmente, "arado". ‡ **4.15** O "espíritu" - la palabra es la misma para ambos. § **4.19** Refiriéndose al ser humano y a su creación por Dios a partir del polvo de la tierra. * **5.3** Literalmente, "echar raíces". † **5.4** Es posible que Elifaz tenga en mente a Job, ya que éste ha perdido a todos sus hijos. ‡ **5.4** Literalmente, "en la puerta": la puerta de la ciudad donde se impartía justicia. § **5.5** El significado del hebreo no está claro.

7 Pero los seres humanos nacen para los problemas con la misma certeza que las
chispas de un fuego vuelan hacia arriba.
8 “Si fuera yo, iría donde Dios y expondría mi caso ante él.
9 Él es quien hace cosas asombrosas, increíbles; ¡milagros que no se pueden contar!
10 Él hace llover sobre la tierra y envía agua a los campos.
11 Exalta a los humildes y rescata a los que lloran.
12 Frustra los planes de los astutos para que no tengan éxito.
13 Él atrapa a los sabios en sus propios pensamientos astutos, y los planes de la gente
retorcida se ven truncados.
14 De día están a oscuras, y a mediodía tropiezan como si fuera de noche.
15 Pero Dios es el que salva de sus comentarios cortantes,* así como salva a los pobres
de las acciones de los poderosos.
16 Así los desvalidos tienen esperanza, y los malvados tienen que cerrar la boca.
17 Mira qué feliz es la persona a la que Dios corrige, así que no desprecies la disciplina
del Todopoderoso.
18 Porque él causa dolor, pero proporciona alivio; él hiere, pero sus manos curan.
19 Él te salvará de muchos desastres; una multitud de males no te afectará.†
20 En tiempos de hambre te librará de la muerte, y en tiempos de guerra te salvará del
poder de la espada.
21 Estarás protegido de la calumnia de lengua afilada; y cuando llegue la violencia no
tendrás miedo.
22 Te reirás de la violencia y del hambre; no tendrás miedo de los animales salvajes,
23 porque estarás en paz con las piedras del campo‡ y los animales salvajes estarán en
paz contigo.
24 Estarás seguro de que tu casa está a salvo, porque irás a donde vives y no habrá
cosa alguna que te falte.
25 También estarás seguro de que tendrás muchos hijos; tu descendencia será como
la hierba§ de la tierra.
26 Vivirás hasta una edad madura como una gavilla de grano cuando se cosecha.
27 Mira, lo hemos examinado y es verdad. Escucha lo que te digo y aplícalo a ti mismo”.

6

1 Entonces Job respondió:
2 “Si se pudiera pesar mi dolor y poner mis problemas en una balanza
3 serían más pesados que la arena del mar. Por eso hablé tan precipitadamente.
4 Porque las flechas del Todopoderoso están en mí; su veneno mina mi espíritu. Los
terrores de Dios están alineados* contra mí.
5 ¿No rebuznan los burros salvajes cuando se les acaba la hierba? ¿No gime el ganado
cuando no tiene comida?†
6 ¿Se puede comer sin sal algo que no tiene sabor? ¿Tiene algún sabor la clara del
huevo?
7 No puedo tocar ningún alimento, ¡la sola idea me hace sentir enfermo!
8 ¡Oh, si pudiera tener lo que realmente quiero, que Dios me diera lo que más deseo!
9 ¡Que Dios estuviera dispuesto a aplastarme hasta la muerte, que me dejara morir!
10 Pero aún me consuela saber, haciéndome feliz a través del dolor interminable, que
nunca he rechazado las palabras de Dios.‡
11 “¿Por qué debo seguir esperando si no tengo fuerzas? ¿Por qué debo seguir adelante
si no sé lo que me va a pasar?
12 ¿Acaso soy fuerte como una roca? ¿Acaso soy de bronce?
13 ¿Cómo puedo ayudarme a mí mismo ahora que cualquier posibilidad de éxito ha
desaparecido?§
14 Quien no es amable con un amigo ha dejado de respetar al Todopoderoso.

---

* **5.15** Literalmente, “la espada de su boca”. † **5.19** Se utilizan los números 6 y 7, pero son un ejemplo de paralelismo numérico que simplemente indican una cantidad creciente. ‡ **5.23** El significado del hebreo no está claro. Algunos sugieren que las piedras en un campo causan dificultades para la agricultura y que esto no será un problema. § **5.25** En otras palabras, tan numerosos como innumerables briznas de hierba. * **6.4** Como en las líneas de batalla. † **6.5** En otras palabras, “tengo derecho a quejarme!” ‡ **6.10** Literalmente, “El Santo”. § **6.13** Literalmente, “conducido”.

15 Mis hermanos* han actuado con el mismo engaño que un arroyo del desierto, aguas
caudalosas en el desierto que se desvanecen.
16 El arroyo se desborda cuando está lleno de hielo oscuro y nieve derretida,
17 pero con el calor se seca y desaparece, esfumándose de donde estaba.
18 Las caravanas de camellos se apartan para buscar agua, pero no la encuentran y
mueren.
19 Las caravanas de Tema buscaron, los viajeros de Saba se confiaron,
20 pero sus esperanzas se desvanecieron: llegaron y no encontraron nada.
21 "Ahora no ayudan en nada. Así de simple:† ven mi problema y tienen miedo.
22 ¿Les he pedido algo? ¿Acaso les he pedido que sobornen‡ a alguien a mi favor,
usando su propio dinero?
23 ¿Les he pedido que me rescaten de un enemigo? ¿Les he pedido que me salven de
mis opresores?
24 Explíquenme esto y me callaré. Muéstrenme en qué me equivoco.
25 Las palabras sinceras son dolorosas,§ ¿pero qué prueban sus argumentos?
26 ¿Van a discutir sobre lo que he dicho, cuando las palabras de alguien desesperado
deberían dejar que el viento se las lleve?
27 ¡Son capaces de jugar a los dados para ganarle un huérfano, así como son capaces
de regatear con su amigo!
28 ¡Mírenme a los ojos y digan si les miento en la cara!
29 ¡No hablen así!* ¡No sean injustos! Lo que digo es correcto.
30 No estoy diciendo mentiras. ¿Acaso no sabría yo mismo si me equivoco?" †

7

1 "¿No es la vida de los seres humanos como una condena a trabajos forzados? ¿No
pasan sus días como los de un jornalero?
2 Como un esclavo que anhela un poco de sombra, como un obrero que espera
ansiosamente el día de la paga,
3 me han tocado meses de vacío y noches de miseria.
4 Cuando me acuesto me pregunto: '¿Cuándo me levantaré?' Pero la noche sigue y
sigue, y doy vueltas en la cama hasta el amanecer.
5 Mi cuerpo está cubierto de gusanos y sucio; mi piel está agrietada, con llagas que
supuran.
6 Mis días pasan más rápido que la lanzadera de un tejedor* y llegan a su fin sin
esperanza.
7 Recuerda que mi vida es sólo un soplo; no volveré a ver la felicidad.
8 Los que me miran ya no me verán; sus ojos me buscarán, pero yo me habré ido.†
9 Cuando una nube desaparece, se va, al igual que quien baja al Seol‡ no vuelve a
subir.
10 Nunca volverán a casa, y la gente que conocían los olvidará.§
11 "Entonces no, no me callaré; hablaré en la agonía de mi espíritu; me quejaré en la
amargura de mi alma.
12 ¿Acaso soy el mar, o soy un monstruo marino para que ustedes tengan que
cuidarme?
13 Si me digo a mí mismo: 'Me sentiré mejor si me acuesto en mi cama', o 'me servirá
recostarme en mi sofá',
14 entonces me asustas tanto con sueños y con visiones
15 que prefiero ser estrangulado; prefiero morir antes que convertirme en un simple
saco de huesos.
16 "¡Odio mi vida! Sé que no viviré mucho tiempo. Déjame en paz porque mi vida es
sólo un soplo.*
17 ¿Por qué los seres humanos son tan importantes para ti? ¿Por qué te preocupas
tanto por ellos

---

* **6.15** Refiriéndose a los amigos de Job. † **6.21** Job está diciendo que Elifaz es tan útil como un arroyo seco que no da agua. ‡ **6.22** O "pagar un rescate". § **6.25** O "contundente". * **6.29** Literalmente, "vuélvete". Job está pidiendo a Elifaz que se aparte de esta línea de argumentación. † **6.30** Literalmente, "¿Puede mi paladar discernir la calamidad?" * **7.6** La imagen es la de una tejedora trabajando en un telar, azotando la lanzadera de un lado a otro. † **7.8** "Me habré ido": en otras palabras, estará muerto; también en el verso 21. ‡ **7.9** "Seol": el lugar de los muertos. § **7.10** Literalmente, "Su lugar no lo conocerá más". * **7.16** "Sólo un soplo": en otras palabras, no tiene ningún propósito o significado.

18 que los vigilas cada mañana y los examinas a cada momento? ¿No dejarás nunca
de mirarme?
19 ¿No me dejarás nunca en paz el tiempo suficiente para recuperar el aliento?†
20 ¿Qué he hecho mal? ¿Qué te he hecho, Vigilante de la Humanidad? ¿Por qué me
has convertido en tu objetivo, de tal modo que soy una carga hasta para mí mismo?
21 Si es así, ¿por qué no perdonas mis pecados y quitas mi culpa? Ahora mismo voy a
tumbarme en el polvo, y aunque me busques, me habré ido".

8

1 Entonces Bildad el Suhita habló y dijo:
2 "¿Cuánto tiempo más seguirás hablando así? Las palabras que salen de tu boca son
un montón de aire caliente!*
3 ¿Pervierte Dios la justicia? ¿Acaso el Todopoderoso pervierte lo que es justo?
4 Tus hijos debieron pecar contra él, y por eso merecieron el castigo que les infligió.
5 Pero si oras a Dios y le pides ayuda,
6 si llevas una vida limpia y haces lo que es justo, entonces él actuará para enderezar
las cosas en su hogar.†
7 Aunque comiencen con casi nada, ¡terminarán con mucho!
8 "¿Por qué no preguntan lo que descubrieron las generaciones anteriores, y examinan
lo que descubrieron nuestros antepasados? ¡Nosotros nacimos ayer y no sabemos nada!
9 Nuestros días en la tierra se desvanecen tan rápido como una sombra que pasa.
10 ¿Acaso no‡ te enseñan y te explican lo que saben?
11 ¿Puede crecer el papiro donde no hay pantano? ¿Pueden crecer los juncos sin
agua?
12 Incluso sin ser cortados, mientras aún florecen, se marchitan más rápido que la
hierba.
13 Esto es lo que le sucede a todo el que se olvida de Dios. Las esperanzas de los que
viven sin Dios se reducen a nada.
14 Su confianza es como si se aferraran§ a una endeble tela de araña.
15 Buscan la seguridad en su casa, pero ésta no les proporciona ningún apoyo. Intentan
aferrarse a ella, pero es fugaz.
16 Los que viven sin Dios son como una planta exuberante que crece al sol y extiende
sus brotes por todo el jardín.
17 Enreda sus raíces entre las piedras y se aferra a la roca.
18 Pero cuando es cortada, el lugar donde estaba la repudia, diciendo: 'Nunca te vi'.
19 Entonces su vida se acaba, y otra plata brota de la tierra para ocupar su lugar.
20 "Mira, Dios no rechaza a quien es inocente, ni apoya a quien es culpable.
21 Él puede hacer que vuelvas a reír de felicidad y a gritar de alegría.
22 Los que te odian serán avergonzados, y el lugar donde viven los malvados* será
destruido".

9

1 Job respondió:
2 "¡Sí, todo eso lo sé! Pero, ¿cómo puede alguien tener la razón delante Dios?
3 Si quisieras discutir con Dios, éste podría hacer mil preguntas que nadie puede
responder.
4 Dios es tan sabio y poderoso que nadie podría desafiarlo y ganarle.
5 "Dios mueve las montañas de repente; las derriba en su ira.*
6 Él sacude la tierra, haciendo temblar sus cimientos.
7 Él es quien puede ordenar que el sol no salga y que las estrellas no brillen.
8 Sólo él es quien extiende los cielos y camina sobre las olas del mar.
9 Él hizo las constelaciones de la Osa, de Orión, de las Pléyades y las estrellas del cielo
austral.
10 Él es quien hace cosas increíbles que están más allá de nuestro entendimiento,
cosas maravillosas que son incontables.

---

† **7.19** "Coger el aliento": literalmente, "tragar mi saliva". * **8.2** "Mucho aire caliente": literalmente, "un fuerte viento". † **8.6** Literalmente, "restablece tu legítima morada". ‡ **8.10** "Ellos:" refiriéndose a los antepasados mencionados en el versículo 8. § **8.14** En el sentido de "apoyarse". * **8.22** "Lugar donde viven los malvados": literalmente, "tienda de los malvados". * **9.5** Refiriéndose a los terremotos.

11 “Pero cuando pasa junto a mí, no lo veo; cuando camina hacia adelante, es invisible
para mí.
12 Si él quita,† ¿Quién podrá impedírselo? ¿Quién va a preguntarle: ‘Qué haces’?
13 Dios no refrena su ira, y aplasta a los ayudantes de Rahab.‡
14 “Así que, ¡cuánto menos podría responder a Dios, o elegir mis palabras para discutir
con él!
15 Aunque tenga razón,§ no puedo responderle. Debo implorar la misericordia de mi
juez.
16 Aunque lo llamara para que viniera y él respondiera, no creo que me escuchara.
17 “Me golpea con vientos de tormenta; me hiere una y otra vez, sin dar razón.
18 No me da la oportunidad ni siquiera de recuperar el aliento; en cambio, llena mi
vida de amargo sufrimiento.
19 Si de fuerza se trata, Dios es el más fuerte. Si es cuestión de justicia, entonces ¿quién
fijará un tiempo para mi caso?*
20 Aunque tenga razón, mi propia boca me condenaría; aunque sea inocente, él
demostraría que estoy equivocado.
21 ¡Soy inocente! No me importa lo que me pase. ¡Odio mi vida!
22 Por eso digo: ‘A Dios le da igual. Él destruye tanto al inocente como al malvado’.
23 Cuando el desastre† golpea de repente, se burla de la desesperación de los inocentes.
24 La tierra ha sido entregada al malvado; él ciega los ojos de los jueces;‡ y si no es él,
entonces ¿quién?
25 Los días de mi vida corren como un corredor, pasando a toda prisa sin que yo vea
ninguna felicidad.
26 Pasan como veloces veleros, como el águila que se abalanza sobre su presa.
27 “Si me dijera a mí mismo: ‘Olvidaré mis quejas; dejaré de llorar y seré feliz’,
28 seguiría aterrado por todo mi sufrimiento, porque tú, Dios, no dirás que soy
inocente.
29 Ya que estoy condenado, ¿qué sentido tiene discutir?
30 ¡Aunque me lavara con agua pura de la montaña y me limpiara las manos con
jabón,
31 me arrojarías a un pozo de lodo de modo que hasta mis propias ropas me odiarían!
32 Porque Dios no es un ser mortal como yo, no puedo defenderme ni llevarlo a juicio.
33 Si hubiera un árbitro§ ¡que pudiera reunirnos a los dos!
34 ¡Ojalá Dios dejara de golpearme con su vara y de aterrorizarme!
35 Entonces podría hablar sin tener miedo; pero como lo tengo, no puedo!”*

10

1 ¡Odio mi vida! Permíteme hablar libremente de mis quejas; no puedo guardarme
mi amargura.
2 Le diré a Dios: “No te limites a condenarme; dime qué tienes contra mí.
3 ¿Te gusta acusarme? ¿Por qué me rechazas a mí, a quien has creado con tus propias
manos, y sin embargo te alegras de las maquinaciones de los malvados?
4 ¿Tienes ojos humanos? ¿Ves como los seres humanos?
5 ¿Es tu vida tan corta como la de los mortales? ¿Son tus años tan breves como los de
la humanidad,
6 para que tengas que examinar mis males e investigar mis pecados?
7 Aunque sabes que no soy culpable, nadie puede salvarme de ti.
8 Me hiciste y me diste forma con tus propias manos, y sin embargo me destruyes.
9 Recuerda que me diste forma como a un pedazo de arcilla; ¿vas a volver a
convertirme en polvo?
10 Me derramaste como la leche, me cuajaste como el queso.*
11 Me vestiste de piel y carne; tejiste mi cuerpo con huesos y músculos.
12 Me diste vida y me mostraste tu bondad; me has cuidado mucho.
13 “Pero guardaste estas cosas en tu corazón. Sé que tu propósito era

---

† **9.12** “Quita”. Esto puede referirse a “arrebatar” a través de la muerte. El verbo aquí significa “arrebata” y no aparece en ninguna otra parte de la Biblia. ‡ **9.13** Se cree que Rahab se refiere a un monstruo marino mítico, y sus ayudantes a los que asisten en la destrucción y causan el caos. § **9.15** O “inocente”. * **9.19** O “¿quién lo llevará a juicio?” † **9.23** Literalmente, “azote”. ‡ **9.24** Significa que no hay justicia. § **9.33** Literalmente, “juez”. * **9.35** Literalmente, “porque no soy así dentro de mí mismo”. * **10.10** Estas referencias poéticas se refieren a la procreación. La intención es decir que Dios formó a Job en el vientre de su madre.

14 vigilarme, y si pecaba, entonces no perdonarías mis males.
15 Si soy culpable, estoy en problemas; si soy inocente, no puedo mantener la cabeza
en alto porque estoy totalmente deshonrado al ver mis sufrimientos.
16 Si mantengo la cabeza alta me persigues como un león, mostrando lo poderoso que
eres para herirme.
17 Repites tus argumentos contra mí, derramas más y más tu ira contra mí, envías
nuevos ejércitos contra mí.
18 "¿Por qué me dejaste nacer?† Ojalá hubiera muerto y nadie me hubiera visto nunca.
19 Hubiera sido mejor que nunca hubiera existido, llevado directamente del vientre a
la tumba.
20 Sólo me quedan unos días, así que ¿por qué no me dejas en paz para que pueda
tener un poco de paz
21 antes de ir al sitio de donde nunca volveré, la tierra de las tinieblas y la sombra de
la muerte?
22 La tierra de la oscuridad total donde se encuentra la sombra de la muerte, un lugar
de caos donde la luz misma es oscuridad".

11

1 Entonces Zofar, el naamatita, comenzó a hablar y dijo:
2 "¿Acaso no hay que responder a tantas palabras? ¿O se demuestra que una persona
tiene razón por hablar mucho?
3 ¿Debería todo tu parloteo obligar a la gente a callarse? Cuando te burlas, ¿no debería
alguien hacerte sentir avergonzado?
4 Tú has dicho: 'Lo que enseño es la pura verdad', y 'a los ojos de Dios estoy limpio'.
5 Si tan solo Dios hablara y te lo dijera directamente,
6 porque entonces te explicaría los secretos de la sabiduría. La verdadera sabiduría
tiene muchas caras. El trato de Dios hacia ti es mucho mejor de lo que merece tu culpa.
7 "¿Puedes descubrir los misterios de Dios? ¿Puedes descubrir toda la sabiduría del
Todopoderoso?*
8 Es más grande que los cielos, ¿qué puedes hacer? Es más profundo que el Seol,†
¿qué puedes saber?
9 Se extiende más allá de la tierra y es más ancho que el mar.
10 Si Dios viene y encarcela a alguien, o reúne al tribunal para juzgarlo, ¿quién puede
detenerlo?
11 Porque Dios sabe quiénes son los que engañan: cuando ve que alguien peca, él
pone su atención en él.
12 Los tontos se volverán sabios cuando los asnos salvajes nazcan mansos!‡
13 "Pero si te arrepientes§ y extiende tus manos para rezarle,
14 si te deshaces de tus pecados y no dejas que la maldad continúe en tu vida,*
15 entonces serás capaz de mantener la cabeza alta en la inocencia, estarás firme y sin
miedo.
16 Olvidarás tu miseria, recordándola sólo como agua bajo el puente.
17 Tu vida brillará más que el sol del mediodía; incluso la oscuridad será como la
mañana.
18 Tendrás confianza porque hay esperanza; estarás protegido y descansarás confiado.
19 Te acostarás a dormir sin que nadie te asuste, y muchos vendrán a pedir tu favor.
20 Pero los ojos de los malvados fallarán, no podrán escapar, y su única esperanza es
la muerte".

12

1 Job contestó:
2 "Ustedes realmente creen que son personas especiales, ¿no es así?* Obviamente,
cuando mueran, la sabiduría morirá con ustedes.
3 Pero yo también tengo conocimientos, y ustedes no son mejores que yo. ¿No sabe
todo el mundo las cosas que han dicho?

---

† **10.18** Literalmente, "sácame del vientre". * **11.7** Literalmente, "¿Puedes averiguar el límite del Todopoderoso?"
† **11.8** Seol: el inframundo, el lugar de los muertos. ‡ **11.12** Los asnos salvajes, al igual que los caballos, no nacen domesticados de forma natural, por lo que la afirmación está diciendo que los estúpidos se conviertan en sabios es muy poco probable. § **11.13** Literalmente, "endereza tu corazón". * **11.14** Literalmente, "no permitan que la injusticia resida en sus tiendas". * **12.2** Literalmente, "Sin duda ustedes son el pueblo".

4 Pero mis amigos se ríen de mí porque invoqué a Dios y él me respondió: el hombre
inocente que hace el bien se ha convertido en objeto de burla.
5 La gente que está bien desprecia a los que tienen problemas; están dispuestos a
empujar a los que ya resbalan.
6 Los ladrones viven en paz, y los que hacen enojar a Dios viven seguros, confiando
en su propia fuerza como su 'dios'.
7 "Pero si les preguntas a los animales, ellos te enseñarán; las aves del cielo te lo dirán;
8 pregúntale a la tierra y ella te enseñará; y los peces del mar te lo dirán.
9 ¿Quién de todos ellos no sabe que el Señor ha hecho esto?
10 Él da vida a todo ser viviente, y a toda la humanidad.
11 El oído distingue† palabras como el paladar distingue los alimentos.
12 La sabiduría para distinguir pertenece a los ancianos, y la habilidad para
discriminar correctamente pertenece a los que tienen una larga experiencia.‡
13 Dios tiene sabiduría y poder, el consejo y el entendimiento le pertenecen.
14 Si derriba algo, nadie puede reconstruirlo. Si encarcela a alguien, nadie podrá
liberarlo.
15 Si Dios retiene las aguas, todo se seca; si las suelta, la tierra se inunda.
16 Él es poderoso y victorioso;§ tanto los engañadores como los engañados están
sometidos a él.
17 Lleva a los consejeros despojados de su sabiduría, convierte a los jueces en necios.
18 Él le quita a los reyes sus gruesos collares y los hace vestir taparrabos.*
19 Él expulsa a los sacerdotes, despojados de sus vestimentas religiosas, y derriba a los
poderosos.
20 Quita el consejo de los consejeros fieles, quita el discernimiento de los ancianos.
21 Derrama el desprecio sobre los príncipes y les quita el poder† de los fuertes.
22 Él revela lo que está oculto en las tinieblas, y saca a la luz la sombra de la muerte.
23 Él engrandece a las naciones y las destruye; expande a las naciones y las arruina.
24 Él quita el entendimiento de los gobernantes‡ y los hace vagar por el desierto.
25 Andan a tientas en la oscuridad, sin luz. Él los hace tambalearse como borrachos".

13

1 Mira, he visto todo esto con mis propios ojos, y lo he oído con mis propios oídos, y
lo entiendo.
2 Sé lo que sabes. No eres mejor que yo.
3 Pero aun así me gustaría hablar con el Todopoderoso: ¡Quiero probarme ante Dios!
4 En cuanto a ustedes, ¡encubren las cosas* diciendo mentiras! ¡Todos ustedes son
como los médicos que no pueden curar a nadie!
5 ¡Cuánto desearía que se callaran todos! Eso sería lo más sensato para ustedes.
6 Escuchen mi argumento y presten atención a lo que tengo que decir.
7 ¿Creen que pueden decir mentiras para defender a Dios? ¿Hablan con engaño en
su nombre?
8 ¿O es que quieren demostrar su favoritismo a Dios? ¿Argumentarán en favor de
Dios?
9 ¿Concluirá Dios que hacen el bien cuando los examine? ¿Podrán engañarlo como si
se tratara de un ser humano?
10 ¡No, definitivamente los reprenderá si le muestran secretamente su favoritismo!
11 ¿No les aterra su majestad? ¿Acaso no se paralizarían de miedo ante él?
12 Sus dichos son tan útiles como la ceniza; sus argumentos tan débiles como el barro.
13 Callen y no me hablen. Déjenme hablar, pase lo que pase.
14 Me hago responsable de mí mismo y estoy dispuesto a arriesgar mi vida.
15 Aunque me mate, esperaré en él.† Todavía seguiré defendiendo mis caminos ante
él.
16 Haciendo esto me salvaré, ya que ningún impío podría presentarse ante él.
17 Escuchen atentamente lo que digo, y presten atención a mi explicación.
18 Miren que he preparado mi caso y sé que se me dará la razón.

---

† **12.11** Literalmente, "prueba". ‡ **12.12** También podría ser una pregunta: "¿Es la sabiduría con los viejos, y el entendimiento en la duración de los días?" § **12.16** O "Él tiene poder y sabiduría". * **12.18** En otras palabras, convierte a los reyes en obreros. † **12.21** Literalmente, "afloja el cinturón". ‡ **12.24** Literalmente, "Desnuda los corazones de las cabezas de los pueblos de la tierra". * **13.4** Literalmente, "ustedes son estucadores de mentiras". † **13.15** O "No tengo esperanza".

19 ¿Quién quiere discutir conmigo? Si se demuestra que estoy equivocado, estoy
dispuesto a callar y morir.
20 Dios, tengo dos peticiones, entonces podré enfrentarme a ti.
21 Deja de golpearme,‡ y deja de aterrorizarme.
22 Entonces llama, y yo responderé. O déjame hablar, y luego respóndeme.
23 ¿Cuáles son mis pecados e iniquidades? Muéstrame qué he hecho mal; ¿cómo me
he rebelado contra ti?
24 ¿Por qué eres tan hostil conmigo?§ ¿Por qué me tratas como tu enemigo?
25 ¿Asustarías a una hoja movida por el viento o cazarías un pedazo de paja?
26 Porque escribes cosas amargas contra mí y me haces pagar por los pecados de mi
juventud.
27 Pones mis pies en el cepo. Vigilas cada uno de mis pasos. Incluso inspeccionas mis
huellas.
28 Me deshago como algo podrido, como ropa apolillada.

14

1 "La vida* es corta y está llena de problemas,
2 como una flor que florece y se marchita, como una sombra pasajera que pronto
desaparece.
3 ¿Acaso te fijas en mí, Dios? ¿Por qué tienes que arrastrarme a los tribunales?
4 ¿Quién puede sacar algo limpio de lo impuro? Nadie.
5 Tú has determinado cuánto tiempo viviremos: el número de meses, un límite de
tiempo para nuestras vidas.
6 Así que déjanos tranquilos y danos un poco de paz, para que, como el obrero,
podamos disfrutar de unas horas de descanso al final del día.
7 "Incluso un árbol cortado tiene la esperanza de volver a brotar, de echar brotes y
seguir viviendo.
8 Aunque sus raíces envejezcan en la tierra y su tronco muera en el suelo,
9 sólo un hilo de agua† hará que brote y se ramifique como una planta joven.
10 "Pero los seres humanos mueren, su fuerza disminuye; perecen, y ¿dónde están
entonces?
11 Como el agua que se evapora de un lago y un río que se seca y desaparece,
12 así los seres humanos se acuestan y no vuelven a levantarse. NO despertarán de su
sueño hasta que los cielos dejen de existir.
13 "Quisiera que me escondieran en el Seol;‡ escóndeme allí hasta que tu ira
desaparezca. Fija allí un tiempo definido para mí, y acuérdate de mi.
14 ¿Volverán a vivir los muertos? Entonces tendría esperanza durante todo mi tiempo
de angustia hasta que llegue mi liberación.
15 Me llamarías y yo te respondería; me añorarías, al ser que has creado.
16 Entonces me cuidarías§ y no me vigilarías para ver si peco.
17 Mis pecados estarían sellados en una bolsa y tú cubrirías mi culpa.
18 "Pero así como las montañas se desmoronan y caen, y las rocas se derrumban;
19 así como el agua desgasta las piedras, como las inundaciones arrastran el suelo, así
destruyes la esperanza que tienen los pueblos.
20 Los dominas continuamente y desaparecen; distorsionas sus rostros al morir y
entonces los despides.
21 Sus hijos pueden llegar a ser importantes o caer de sus puestos, pero ellos no saben
ni se enteran de nada de esto.
22 Cuando la gente muere sólo conoce su propio dolor y está triste por sí misma".

15

1 Entonces Elifaz, el temanita, respondió y dijo:
2 "¿Acaso un hombre sabio respondería con un 'conocimiento' tan vacío que no es
más que un montón de aire caliente?*
3 No discutiría con discursos inútiles usando palabras que no hacen ningún bien.
4 Pero tú estás acabando con el temor de Dios y destruyendo la comunión con él.

---

‡ **13.21** Literalmente, "retira tu mano de mí". § **13.24** Literalmente, "esconde tu rostro de mí". * **14.1** Literalmente, "hombre que nace de mujer", por lo que se refiere a la vida humana en general. † **14.9** Literalmente, "Olor de agua". ‡ **14.13** Seol: El lugar de los muertos. § **14.16** Literalmente, "cuentas mis pasos". * **15.2** "Aire caliente": Literalmente, "llenar su vientre con el este", la dirección de un viento caliente que sopla en el desierto.

5 Son tus pecados los que están hablando, y estás eligiendo palabras engañosas.
6 Tu propia boca te condena, no yo; tus propios labios testifican contra ti.
7 "¿Fuiste tú el primero en nacer? ¿Naciste antes de que se crearan las colinas?†
8 ¿Estabas allí escuchando en el consejo de Dios?‡ ¿Acaso la sabiduría sólo te pertenece a ti?
9 ¿Qué sabes tú que nosotros no sabemos? ¿Qué entiendes tú que nosotros no entendamos?
10 ¡Tenemos entre nosotros ancianos, canosos, mucho mayores que tu padre!
11 "¿Las comodidades que Dios proporciona son demasiado pocas para ti? ¿No te bastan las suaves palabras de Dios?
12 ¿Por qué te dejas llevar por tus emociones?§
13 ¿Por qué tus ojos relampaguean de ira, que te vuelves contra Dios y te permites hablar así?
14 ¿Quién puede decir que está limpio? ¿Qué ser humano puede decir que hace lo correcto?
15 Mira, Dios ni siquiera confía en sus ángeles: ¡ni siquiera los seres celestiales son puros a sus ojos!
16 ¡Cuánto menos puros son los que están sucios y corrompidos, bebiendo en el pecado como si fuera agua!
17 "Si estás dispuesto a escucharme, te lo mostraré. Te explicaré mis ideas.
18 Esto es lo que han dicho los sabios, confirmado por sus antepasados,
19 aquellos a quienes sólo se les dio la tierra antes de que los extranjeros estuvieran allí.*
20 "Los malvados se retuercen de dolor toda su vida, durante todos los años que sobreviven estos opresores.
21 Sonidos aterradores llenan sus oídos, e incluso cuando piensan que están a salvo, el destructor los atacará.
22 No creen que escaparán de la oscuridad; saben que una espada los espera.†
23 Vagan en busca de comida, preguntando dónde está. Saben que su día de oscuridad está cerca.
24 La miseria y el tormento los abruman como a un rey que se prepara para la batalla.
25 Agitan sus puños en la cara de Dios, desafiando al Todopoderoso,
26 atacándolo insolentemente con sus escudos.
27 "Han engordado en su rebeldía, sus vientres se han hinchado de grasa.
28 Pero sus ciudades quedarán desoladas; vivirán en casas abandonadas que se desmoronan en ruinas.
29 Perderán sus riquezas, su riqueza no perdurará, sus posesiones no se extenderán por la tierra.
30 "No escaparán de la oscuridad. Como un árbol cuyos brotes se consumen en un incendio forestal, el soplo de Dios lo hará desaparecer.
31 Que no confíen en cosas sin valor, porque su recompensa será inútil.‡
32 Esto se pagará por completo antes de que llegue su hora. Son como las ramas de los árboles que se marchitan,
33 como las vides que pierden sus uvas inmaduras, o los olivos que pierden sus flores.§
34 Porque los que rechazan a Dios son estériles,* y el fuego quemará las casas de los que aman los sobornos.
35 Planean problemas y producen el mal, dando lugar al engaño".

16

1 Entonces Job respondió:
2 "Ya he oído todo esto antes. ¡Son consoladores que sólo causan problemas!*

---

† **15.7** Obsérvese el paralelismo con Proverbios 8:25. ‡ **15.8** Refiriéndose al consejo en el cielo, 1:6; 2:1. § **15.12** Literalmente, "Por qué te conduce tu corazón?" * **15.19** Insinuando que la influencia de los extranjeros podría haber afectado a la sabiduría tradicional. † **15.22** Quiere decir que esperan ser asesinados. ‡ **15.31** "Sin valor", o "vanidad". § **15.33** En otras palabras, los árboles frutales que no producen una buena cosecha. * **15.34** O "improductivo". * **16.2** Job utiliza la misma palabra "problema" para describir a sus consejeros que acaba de hacer Elifaz al concluir su discurso en 15:35. Es como si Job dijera a sus amigos: "Ustedes son esos malvados que causan problemas!"

3 ¿No cesarán sus discursos que son como el viento?† ¿Qué les molesta tanto como
para que tengan que responderme?
4 Podría hablar como si ustedes estuvieran en mi lugar, encadenando palabras para
criticarlos, ridiculizándolos con un movimiento de cabeza.
5 Podría edificarlos con mi boca diciendo palabras; el movimiento de mis labios
aliviaría su dolor.‡
6 Para mí, si hablo no se alivia mi dolor, y si no hablo el dolor sigue ahí.
7 "Dios,§ me has agotado. Has destruido a toda mi familia.
8 Me has hecho marchitar, lo cual es un testimonio contra mí; mi cuerpo delgado
atestigua contra mí.*
9 Me ha desgarrado en su cólera; en su hostilidad ha rechinado los dientes contra mí;
mi enemigo me atraviesa con su mirada feroz.
10 La gente me mira con la boca abierta, me abofetean en las mejillas para burlarse
de mí, se agolpan a mi alrededor para atacarme.
11 Dios me ha entregado a la gente malvada; me ha arrojado en sus manos.
12 "Yo vivía en paz y él me hizo pedazos. Me agarró por el cuello y me hizo pedazos.
Me ha convertido en su blanco.
13 Sus arqueros me rodean. Sus flechas atraviesan mis riñones sin piedad. Derrama
mi hiel por el suelo.
14 Como un muro me derriba, brecha tras brecha, se abalanza sobre mí como un
guerrero.
15 He sembrado tela de silicio† para cubrir mi piel; mi fuerza yace rota en el polvo.‡
16 Mi cara está roja de tanto llorar y sombras oscuras rodean mis ojos,
17 aunque no he hecho nada malo§ y mi oración es pura.
18 "Tierra, no cubras mi sangre. Que mi grito no encuentre lugar para esconderse.
19 Mira, ahora mismo mi testigo está en el cielo; el que habla por mí está en las alturas.
20 Mis amigos me desprecian, pero mis ojos derraman lágrimas ante Dios.
21 Quiero que mi testigo hable por mí ante Dios como quien habla por su amigo.
22 Porque dentro de pocos años andaré por ese camino del que no volveré".

17

1 "Mi espíritu está aplastado; mi vida se ha extinguido; la tumba está lista para mí.
2 Los burladores me rodean. Veo cómo me ridiculizan amargamente.
3 Dios, tienes que ofrecer por mí una garantía contigo mismo, pues ¿quién más será
mi garante?
4 Has cerrado sus mentes al entendimiento,* ¡así que no les dejes ganar!
5 Traicionan a los amigos para beneficiarse ellos mismos y sus hijos sufren por ello.†
6 Me han convertido en un proverbio de burla‡ entre el pueblo; me escupen en la cara.
7 Mis ojos están agotados de tanto llorar y mi cuerpo es una sombra de lo que fue.
8 La gente que se cree buena se escandaliza al verme. Los que son inocentes se sienten
turbados por los impíos.§
9 Los que tienen razón prosperan, y los que tienen las manos limpias se hacen cada
vez más fuertes.
10 "¿Por qué no vuelves a repetir lo que has dicho?
11 Mi vida ha terminado. Mis planes han desaparecido. Mi corazón está roto.
12 Convierten la noche en día, y dicen que la luz del día se acerca a la oscuridad.*
13 ¿Qué es lo que busco? Hacer mi hogar en el Seol,† para hacer mi cama en la
oscuridad?

---

† **16.3** Job se remite al principio del discurso de Elifaz en el que acusa a Job de lo mismo. ‡ **16.5** Se discute si Job está siendo sincero o sarcástico. § **16.7** "Dios" o "él" o "eso" -el hebreo no es claro. * **16.8** Algunos entienden esto como si Job dijera que su "marchitamiento" y "delgadez" son una prueba de Dios de que es un pecador. † **16.15** Vestirse de tela de saco era una señal de luto. ‡ **16.15** Literalmente, "He clavado mi cuerno en el polvo". § **16.17** Literalmente, "no hay violencia en mis manos". * **17.4** Como a menudo en el Antiguo Testamento, a Dios se le atribuyen acciones que no necesariamente ha cometido. † **17.5** Literalmente, "los ojos de sus hijos fallarán". ‡ **17.6** "Proverbio de burla": en otras palabras, Job se ha convertido en un sinónimo de alguien de quien se burla la gente. § **17.8** Algunos comentaristas creen que Job está siendo sarcástico aquí y en el siguiente verso, comentando la actitud de sus amigos hacia él. * **17.12** Refiriéndose a los amigos de Job, indicando que Job piensa que tienen todo al revés. † **17.13** Seol: el lugar de los muertos.

14 ¿Debo considerar a la tumba‡ como mi padre, y al gusano como mi madre o como
mi hermana?
15 Entonces, ¿dónde está mi esperanza? ¿Puede alguien ver alguna esperanza para
mí?
16 ¿Descenderá la esperanza conmigo hasta las puertas del Seol? ¿Bajaremos juntos
al polvo?”

18

1 Entonces Bildad, el suhita, tomó la palabra y dijo:
2 “¿Hasta cuándo seguirás hablando, buscando las palabras adecuadas que decir?*
¡Habla con sentido común si quieres que te respondamos!
3 ¿Crees que somos animales tontos?† ¿Te parecemos estúpidos?
4 Te destrozas con tu ira.‡ ¿Crees que la tierra tiene que ser abandonada, o que las
montañas deben moverse sólo por ti?§
5 “Es cierto que la vida de los malvados terminará como una lámpara que se apaga:
su llama no brillará más.
6 La luz de su casa se apaga, la lámpara que cuelga arriba se apaga.
7 En lugar de dar pasos firmes, tropiezan, y sus propios planes los hacen caer.
8 Sus propios pies los hacen tropezar y quedan atrapados en una red; mientras
caminan caen en un pozo.*
9 Una trampa los agarra por el talón; un lazo los rodea.
10 Un lazo se esconde en el suelo para ellos; una cuerda se extiende a través del camino
para hacerlos tropezar.
11 El terror asusta a los malvados, los persigue por todas partes, les muerde los talones.
12 El hambre les quita las fuerzas; el desastre los espera cuando caen.
13 La enfermedad devora su piel; la enfermedad mortal† consume sus miembros.
14 Son arrancados de los hogares en los que confiaban y llevados al rey de los terrores.‡
15 La gente que no conoce vivirá en sus casas; el azufre se esparcirá donde solían
vivir.§
16 Se marchitan, las raíces abajo y las ramas arriba;
17 el recuerdo de ellos se desvanece de la tierra; nadie recuerda ya sus nombres.*
18 Son arrojados de la luz a las tinieblas, expulsados del mundo.
19 No tienen hijos ni descendientes en su pueblo, ni supervivientes donde solían vivir.
20 La gente de occidente está horrorizada por lo que les sucede. La gente del oriente
está conmocionada.
21 Esto es lo que ocurre con las casas de los malvados, con los lugares de los que
rechazan a Dios”.

19

1 Job respondió:
2 “¿Hasta cuándo seguirás atormentándome? ¿Hasta cuándo seguirás aplastándome
con palabras?
3 Ya me has humillado diez veces. ¿No te da vergüenza tratarme tan mal?
4 Aunque haya pecado, ese es mi problema, y no tiene nada que ver contigo.
5 Te crees mucho mejor que yo, y utilizas mi degradación contra mí.
6 Pero deberías darte cuenta de que es Dios quien me ha perjudicado,* me ha atrapado
en su red.
7 Aunque clamo por ayuda, no obtengo respuesta; aunque grito mis objeciones, no
obtengo justicia.
8 Dios me ha amurallado para que no pueda escapar; ha sumido mi camino en la
oscuridad.

---

‡ **17.14** Literalmente, “fosa”. * **18.2** En el hebreo, el sentido es que Job está a la caza de palabras, tratando de atraparlas en una trampa. † **18.3** En 12:7 Job había dicho a sus amigos que pidieran a los animales. ‡ **18.4** En 16:9 Job dice que Dios lo ha destrozado en su ira. Bildad dice que todo es autoinfligido. § **18.4** En otras palabras, “¿esperas que el mundo cambie sólo para adaptarse a ti?” * **18.8** La fosa es una trampa colocada con ramas sobre un agujero profundo. † **18.13** Literalmente, “el primogénito de la muerte”. ‡ **18.14** Este término no aparece en ninguna otra parte de la Biblia. En el contexto es probablemente un sinónimo de muerte. § **18.15** El azufre se utilizaba como desinfectante, especialmente después de una muerte. * **18.17** Literalmente, “no tiene nombre en la calle”. * **19.6** En 8:3 Bildad preguntó: “¿Acaso Dios pervierte la justicia?” . Job utiliza el mismo verbo “pervertir” aquí para decir que Dios le ha hecho mal.

9 Ha despojado mi honor† de mí; me ha quitado mi reputación.‡
10 Me derriba por todos lados hasta acabar conmigo; ha destruido mi esperanza como
un árbol desarraigado.
11 Su ira arde contra mí; me trata como a uno de sus enemigos.
12 Las tropas de Dios se reúnen para atacarme. Construyen murallas contra mí.
Rodean y asedian mi casa.
13 "Ha alejado de mí a mis hermanos; todos mis antiguos amigos se han alejado de mí.
14 Mis parientes me han abandonado; mis amigos íntimos me han olvidado.
15 Los huéspedes de mi casa y mis sirvientas me tratan como a un extraño; para ellos
me he convertido en un extranjero.
16 Llamo a mi criado, pero no responde. ¡Hasta tengo que rogarle!
17 Soy§ repulsivo para mi esposa, y soy repugnante para mis propios hermanos.*
18 Hasta los niños pequeños me desprecian; cuando me pongo de pie se burlan de mí.
19 Todos mis amigos más cercanos me desprecian, y los que amaba se han vuelto
contra mí.
20 Estoy reducido a piel y huesos, y sobrevivo por el pellejo de mis dientes.
21 "¡Tengan piedad de mí, amigos míos, tengan piedad de mí, porque Dios me ha
abatido!
22 ¿Por qué me persiguen como lo hace Dios? ¿No se conforman con obtener su libra
de carne?
23 "Quisiera que mis palabras quedaran escritas, registradas en un libro,
24 o grabadas con pluma de hierro y plomo fundido en la roca para siempre.
25 "Sé que mi Redentor está vivo, y que por fin subirá al estrado† para mí en la tierra.
26 Aunque mi piel esté destruida, en mi cuerpo‡ Veré a Dios.
27 Yo mismo lo veré, con mis propios ojos y no con los de otro. ¡El pensamiento me
invade!§
28 Ustedes se dicen: '¿Cómo podemos hacerlo sufrir para que vea que él es la fuente
de sus problemas?'
29 Ustedes mismos deberían temer ser castigados por Dios, porque saben que la ira
trae el castigo de Dios* que acompaña al juicio".

20

1 Entonces Zofar el naamatita respondió y dijo:
2 "¡Me veo obligado a responder porque estoy muy molesto!
3 ¡Lo que te oigo decir me ofende, pero sé cómo responderte!
4 "¿No sabes que desde la antigüedad, desde que los seres humanos fueron puestos
en esta tierra,
5 el triunfo de los malvados no dura mucho tiempo, y que los que rechazan a Dios sólo
son felices por poco tiempo?
6 Aunque sean tan altos* que lleguen a los cielos, aunque sus cabezas toquen las nubes,
7 se desvanecerán para siempre como sus propios excrementos. Las personas que los
conocían†
8 se desvanecerán como un sueño, para no ser encontrados nunca, huyendo como una
visión de la noche.
9 Los que una vez los vieron no los verán más; sus familias no volverán a poner los
ojos en ellos.
10 Sus hijos tendrán que pagar a los pobres y tendrán que devolver sus riquezas.‡
11 Aunque los malvados tengan cuerpos jóvenes y fuertes, morirán y serán enterra-
dos.§
12 "Aunque el mal sabe dulce en sus bocas y lo esconden bajo sus lenguas,
13 no lo dejan ir sino que lo mantienen en sus bocas,
14 y en sus estómagos se vuelve amargo, volviéndose como veneno de serpiente dentro
de ellos.

---

† **19.9** O "riqueza". ‡ **19.9** Literalmente, "me quitó la corona de la cabeza". § **19.17** O "Mi aliento". * **19.17** "Mis propios hermanos": Literalmente, "los hijos de mi propia madre". También podría interpretarse como "mis propios hijos". † **19.25** El concepto aquí es subir al estrado como testigo. ‡ **19.26** Literalmente, "carne". § **19.27** Literalmente, "mis riñones están agotados en mi pecho" - los riñones son vistos como la fuente de las emociones en el cuerpo. * **19.29** "Castigado/castigo" Literalmente, "espada". * **20.6** O "su orgullo". † **20.7** Literalmente, "que lo han visto". ‡ **20.10** Insinuando que los malvados padres habían tomado indebidamente el dinero de los pobres. § **20.11** Literalmente, "se acostará con él en el polvo".

15 Se tragan las riquezas y las vuelven a vomitar; Dios las expulsa de sus estómagos.
16 Aspiran veneno de serpiente; la mordedura de la víbora los matará.
17 No vivirán para disfrutar de los arroyos, de los ríos de leche y miel.
18 Tendrán que devolver lo que han ganado y no tendrán ningún beneficio;* no disfrutarán de ninguna de sus ganancias.
19 Porque han oprimido y han abandonado a los pobres; se han apoderado de casas que no construyeron.
20 Porque su codicia nunca fue satisfecha,† no queda nada que les guste y que no hayan consumido.
21 Nada escapa a sus voraces apetitos, por lo que su felicidad no dura mucho.
22 "Incluso cuando los malvados tienen todo lo que desean, se enfrentan a problemas; toda clase de miseria caerá sobre ellos.
23 Mientras están ocupados llenando sus estómagos, la hostilidad de Dios arderá contra ellos, y caerá como lluvia sobre ellos.
24 Mientras huyen para escapar de un arma de hierro, una flecha de bronce los alcanzará.
25 La flecha sale de su vesícula biliar, brillando con sangre. Están absolutamente aterrorizados.
26 Todo lo que valoran desaparecerá en la oscuridad; el fuego divino‡ los destruirá; todo lo que les queda se convertirá en humo.
27 Los cielos revelarán lo que han hecho mal; la tierra se levantará contra ellos.
28 Todos sus bienes serán sacados de sus casas; serán arrastrados en el día del juicio de Dios.
29 Esta es la parte que los impíos reciben de Dios, la herencia que Dios dice que deben tener".

21

1 Job contestó:
2 "Por favor, escuchen atentamente lo que digo; eso sería un consuelo que podrían darme.*
3 Tengan paciencia conmigo; déjenme hablar. Después de que haya habladao, pueden seguir burlándose de mí.
4 ¿Me estoy quejando de la gente? Por supuesto que no.† ¿Por qué no debería estar impaciente?
5 Mírenme. ¿No están horrorizados? Tápense la boca con la mano en señal de asombro.
6 Cada vez que pienso en lo que me ha pasado me horrorizo y tiemblo de miedo.
7 "¿Por qué siguen viviendo los malvados, que envejecen y son cada vez más poderosos?‡
8 Sus hijos están con ellos; ven crecer a sus nietos.
9 Viven en sus casas con seguridad; no tienen miedo. Dios no usa su vara para golpearlos.§
10 Sus toros siempre crían con éxito; sus vacas paren terneros y no abortan.
11 Sacan a jugar a sus pequeños como si fueran corderos; sus niños bailan alrededor.
12 Cantan acompañados de la pandereta y la lira; celebran con la música de la flauta.
13 Viven felices y bajan al sepulcro en paz.*
14 Sin embargo, le dicen a Dios: '¡Vete lejos! No queremos saber nada de ti.
15 ¿Quién se cree el Todopoderoso para que le sirvamos como esclavos? ¿Qué beneficio hay para nosotros si le oramos?'
16 Esa gente cree que hace su propia fortuna, pero yo no acepto su forma de pensar.†
17 "Cuántas veces se apaga la lámpara de los malvados?‡ ¿Cuántas veces les sobreviene el desastre?§ ¿Cuántas veces castiga Dios a los impíos en su cólera?

---

* **20.18** Literalmente, "no se lo tragará". † **20.20** Literalmente, "no conocía la tranquilidad en el vientre". ‡ **20.26** Literalmente, "un fuego que no se aviva", es decir, un fuego no provocado por la mano del hombre. * **21.2** In 15:11 Elifaz pregunta si los consuelos de Dios son demasiado poco para Job. Aquí Job le da la vuelta y pide consuelo a sus amigos. † **21.4** Implícito. ‡ **21.7** Zofar acaba de decir que el triunfo de los malvados no dura mucho tiempo (20:5). § **21.9** En 9:34 Job se queja de ser golpeado por la vara de Dios. * **21.13** Seol: el lugar de los muertos. † **21.16** Literalmente, "los planes de los malvados me repugnan". ‡ **21.17** En 18:5 Bildad afirma que la lámpara de los malvados se apaga. § **21.17** En 18:12 Bildad mencionó que los malvados sufren un desastre.

18 ¿Son arrastrados como paja en el viento? ¿Viene un tornado y se los lleva?
19 Algunos dicen: ‘Dios guarda el castigo de la gente para sus hijos’. Pero yo digo:
‘Dios debería castigar a esas personas para que aprendan de ello’.
20 Que ellos mismos vean su destrucción y beban profundamente de la ira de Dios.
21 Porque no les importará lo que les ocurra a sus familias una vez que hayan muerto.
22 “¿Puede alguien enseñarle a Dios algo que no sepa ya, puesto que él es quien juzga
incluso a los seres celestiales?*
23 Una persona muere con buena salud, totalmente cómoda y segura.
24 Su cuerpo está gordo por haber comido bien; sus huesos aún son fuertes.†
25 Otro muere después de una vida miserable sin haber experimentado la felicidad.
26 Sin embargo, ambos son enterrados en el mismo polvo; son tratados de igual manera
en la muerte, comidos por los gusanos.
27 “Sé lo que piensan y sus planes para hacerme mal.
28 Pueden preguntarme: ‘¿Dónde está la casa del gran hombre? ¿Dónde está el lugar
donde viven los malvados?’
29 ¿No le han preguntado a los viajeros? ¿No le prestan atención a lo que dicen?
30 La gente malvada se salva en tiempos de desastre; es rescatada del día del juicio.
31 ¿Quién cuestiona sus acciones? ¿Quién les paga por lo que han hecho?
32 Cuando finalmente mueren y son llevados al cementerio, su tumba está custodiada.
La tierra de la tumba los cubre suavemente.
33 Todo el mundo asiste a sus funerales; una enorme procesión de gente viene a
presentar sus últimos respetos.‡
34 ¿Por qué tratan de consolarme con tonterías?§ Sus respuestas no son más que una
sarta de mentiras!”

22

1 Entonces Elifaz el temanita respondió y dijo:
2 “¿Cómo puede alguien ser de ayuda a Dios? Incluso los sabios sólo se ayudan a sí
mismos.
3 ¿Acaso le sirve de algo al Todopoderoso que seas una buena persona?* ¿Qué gana
él si haces lo correcto?
4 ¿Acaso te corrige y te acusa por tu reverencia?†
5 No ¡Es porque eres muy malvado! ¡Tus pecados son interminables!
6 Sin motivo alguno tomaste la ropa de tu hermano como garantía de una deuda y lo
dejaste desnudo.
7 Le negaste el agua al sediento y alimento al hambriento.
8 ¿Es que acaso la tierra le pertenece a los poderosos, y sólo los privilegiados tienen
derecho a vivir en ella?‡
9 Has despedido a las viudas con las manos vacías; has aplastado los brazos extendidos
de los huérfanos, que pedían ayuda.§
10 Por eso estás rodeado de trampas para atraparte, y por eso de repente te asusta el
terror.
11 Por eso está tan oscuro que no puedes ver, y por eso sientes que te ahogas.*
12 “¿Acaso Dios no vive en el cielo más alto y mira hasta las estrellas más altas?
13 Pero tú preguntas: ‘¿Qué sabe Dios? ¿Cómo puede ver y juzgar lo que ocurre aquí
abajo, en la oscuridad?
14 Unas densas nubes lo cubren para que no pueda ver nada mientras camina por el
cielo’.†
15 “¿Por qué insistes en seguir el pensamiento tradicional de los malvados?‡
16 Fueron llevados antes de tiempo; todo lo que habían construido fue arrasado.
17 Habían dicho a Dios: ‘¡Vete lejos! ¿Qué puede hacernos el Todopoderoso?’
18 Y, sin embargo, era él quien había llenado sus casas de bienes; pero no aceptaba su
manera de pensar”.§

---

* **21.22** Literalmente, “los exaltados”. † **21.24** Literalmente, “la médula de sus huesos está húmeda”. ‡ **21.33** Literalmente, “los que le preceden son innumerables”. § **21.34** Literalmente, “vapor”. * **22.3** “Buena persona”: o “justo”. † **22.4** Elifaz está diciendo que si Job fuera realmente inocente no estaría sufriendo el castigo de Dios. ‡ **22.8** Sugiriendo que esta es la actitud de Job. § **22.9** “Pedir ayuda” implicaba. * **22.11** Literalmente, “la abundancia de agua te cubre”. † **22.14** Elifaz acusa a Job de creer en un Dios distante, desinteresado e inmune a lo que ocurre en la tierra. ‡ **22.15** Literalmente, “las viejas sendas por las que caminaban los malvados”. § **22.18** Elifaz utiliza exactamente las mismas palabras que Job en 21:16.

19 “Los que hacen el bien se alegran cuando ven la destrucción de los malvados,* y los
inocentes se burlan de ellos,
20 diciendo: ‘Nuestros enemigos han sido destruidos, y el fuego ha quemado todo lo
que queda de ellos’.
21 “Vuelve a Dios y reconcíliate con él, y volverás a ser próspero.
22 Escucha lo que te dice y no olvides sus palabras.
23 Si te vuelves a Dios serás restaurado. Si renuncias a tu vida pecaminosa†
24 y dejas tu amor por el dinero y el deseo de posesiones,‡
25 entonces el Todopoderoso será tu oro y tu plata preciosa.
26 “Entonces te deleitarás en el Todopoderoso y podrás darle la cara sin sentirte
avergonzado.
27 Orarás a él, y él te escuchará, y cumplirás tus promesas a él.
28 Todo lo que decidas hacer tendrá éxito, y dondequiera que vayas, la luz brillará
sobre ti.
29 Cuando otros se humillen y digas: ‘Por favor, ayúdales’, Dios los salvará.
30 Dios salva a los inocentes, y tú te salvarás si haces lo que es justo”.§

23

1 Job contestó:
2 “De todos modos, mis quejas hoy siguen siendo amargas. A pesar de mis gemidos,
me sigue castigando.*
3 Si supiera dónde puedo encontrarlo para ir a donde se sienta a juzgar.
4 Allí expondría mi caso ante él y presentaría todos mis argumentos en su totalidad.
5 Descubriría cómo me respondería y aprendería lo que tiene que decirme.
6 ¿Lucharía contra mí usando su poderosa fuerza? No, prestaría atención a lo que
tengo que decir.
7 Allí una buena† persona podría razonar con él, y yo sería absuelto para siempre por
mi juez.
8 Si voy al este, él no está; si voy al oeste, no lo encuentro.
9 Si está trabajando en el norte, no lo distingo; si va al sur, no lo veo.
10 “Sin embargo, él siempre sabe a dónde voy. Cuando me haya probado, saldré
brillante como el oro.‡
11 Me he mantenido al paso con él; he seguido su camino sin desviarme.
12 No he descuidado sus mandatos, porque valoro más lo que me ha ordenado que el
alimento que como cada día.
13 “Pero Dios es inmutable: ¿quién puede desviarlo de sus propósitos? Él hace todo
lo que quiere hacer.
14 Así que terminará lo que ha planeado para mí, y tiene muchos planes para mí.
15 Por eso me aterra encontrarme con él;§ cuando pienso en él tiemblo de miedo.
16 Dios me ha hecho desfallecer; el Todopoderoso me ha hecho morir de miedo.
17 Sin embargo, sigo aquí a pesar de la oscuridad, aunque no pueda ver a través de la
oscuridad total”.*

24

1 “¿Por qué el Todopoderoso no establece un tiempo definido para castigar a los
malvados?* ¿Por qué los que le siguen nunca le ven actuar en juicio?
2 Los malvados mueven linderos;† se apoderan de los rebaños ajenos y los trasladan
a sus propios pastos.
3 Roban el asno del huérfano; toman el buey de la viuda como garantía de una deuda.
4 Apartan a los pobres de su camino; los indigentes se ven obligados a esconderse de
ellos.
5 Como burros salvajes en el desierto, los pobres tienen que rebuscar su comida,
buscando cualquier cosa para alimentar a sus hijos en el páramo.

---

* **22.19** Literalmente, “eso”, refiriéndose al versículo 16. † **22.23** Literalmente, “quita la maldad de tu tienda”. ‡ **22.24** Literalmente, “arroja tu oro al polvo, el oro de Ofir al lecho del río”. Como Job ya lo ha perdido todo, esto debe verse en sentido figurado. § **22.30** Literalmente, “si tus manos están limpias”. * **23.2** Literalmente, “su mano pesa sobre mí”. † **23.7** O “recta”. ‡ **23.10** La imagen es la de una prueba de oro en un crisol: una vez quemadas las impurezas, el oro líquido tiene una superficie brillante. § **23.15** Literalmente, “su presencia”. * **23.17** El hebreo aquí es difícil: “Porque no estoy aislado a causa de las tinieblas y de mi rostro que las densas tinieblas cubren”. * **24.1** “Malvados” implícito. † **24.2** Robando así la tierra.

6 Se ven obligados a encontrar lo que pueden en los campos ajenos, a espigar entre
las viñas de los malvados.
7 Pasan la noche desnudos porque no tienen ropa; no tienen nada para cubrirse del
frío.
8 Están empapados por las frías tormentas de la montaña, y se acurrucan junto a las
rocas para refugiarse.
9 Los niños sin padre son arrebatados de los pechos de sus madres, tomando a los
bebés de los pobres como garantía de una deuda.
10 Como no tienen ropa que ponerse, tienen que ir desnudos, cosechando gavillas de
grano mientras ellos mismos tienen hambre.
11 En los olivares trabajan para producir aceite, pero no lo prueban; pisan el lagar,
pero tienen sed.
12 En la ciudad los moribundos gimen y los heridos claman por ayuda, pero Dios ignora
sus oraciones.‡
13 "Son personas que se rebelan contra la luz. No quieren conocer sus caminos, ni
permanecer en sus sendas.
14 El asesino se levanta al amanecer para matar al pobre y al necesitado, y cuando cae
la noche se convierte en ladrón.
15 El adúltero espera el anochecer, diciéndose a sí mismo: 'Ahora nadie me verá', y
se cubre el rostro.
16 Los ladrones entran en las casas durante la noche y duermen durante el día. Ni
siquiera saben cómo es la luz.
17 La oscuridad total es para ellos como la luz, pues están familiarizados con la noche.
18 "Como las burbujas§ en la superficie de un río son rápidamente arrastrados. La
tierra que poseen está maldita por Dios. No entran en sus propios viñedos.
19 Así como el calor y la sequía secan el deshielo, el Seol se lleva a los que han pecado.
20 Hasta sus madres los olvidan, los gusanos se dan un festín con ellos, ya no se
acuerdan de ellos, y su maldad se vuelve como un árbol que se rompe en pedazos.
21 Maltratan a las mujeres sin hijos y son mezquinos con las viudas.
22 Dios prolonga la vida de los malvados con su poder; pero cuando se levantan, no
tienen seguridad de vida.*
23 Los apoya y les da seguridad, pero siempre está vigilando lo que hacen.
24 Aunque sean ilustres por un tiempo, pronto desaparecen. Son derribados como
todos los demás, cortados como las cabezas de los granos.
25 Si no es así, ¿quién puede demostrar que soy un mentiroso y que no hay nada en
lo que digo?"

25

1 Entonces Bildad el Suhita habló y dijo:
2 "El dominio y el temor pertenecen a Dios. Él trae la paz* a sus cielos.
3 ¿Quién puede contar sus ejércitos? ¿Hay algún lugar donde no brille su luz?
4 ¿Cómo puede un ser humano ser justo ante Dios? ¿Puede alguien nacido de mujer
ser puro?
5 Si a los ojos de Dios ni siquiera la luna brilla, y las estrellas no son puras,
6 ¡cuánto menos un ser humano, que en comparación es como un gusano o una
lombriz!"

26

1 Job respondió:
2 "Qué útil has sido para este débil hombre que soy. Qué solidario has sido con el
débil.
3 Qué buenos consejos le has dado a este ignorante, demostrando que tienes mucha
sabiduría.
4 ¿Quién te ayudó a decir estas palabras? ¿Quién te ha inspirado a decir tales cosas?*
5 "Los muertos tiemblan, los que están bajo las aguas.

---

‡ **24.12** O "Pero Dios no acusa a nadie de haber actuado mal". § **24.18** Implícito. * **24.22** Alternativamente: "Dios arrastra a los poderosos con su poder. Dios se levanta y ellos desesperan de la vida". * **25.2** El término utilizado aquí es para traer la paz donde hay conflicto. * **26.4** Está claro que en estos versos Job está siendo irónico. Además, algunos comentaristas ven en 26:1-4 a Job interrumpiendo a Bildad, que continúa como orador de 26:5-14.

6 El Seol está desnudo ante Dios, Abadón está descubierto.†
7 Extiende el cielo del norte sobre el espacio vacío; cuelga el mundo sobre la nada.
8 Recoge la lluvia en sus nubes de tormenta que no se rompen bajo el peso.
9 Él vela su trono; lo cubre con sus nubes.
10 Sobre la superficie de las aguas puso una frontera; fijó un límite que divide la luz de las tinieblas.‡
11 Las columnas del cielo tiemblan; tiemblan de miedo ante su reprimenda.§
12 Calmó el mar con su poder; porque sabía qué hacer aplastó a Rahab.*
13 El aliento de su voz embelleció los cielos; con su mano atravesó la serpiente que se desliza.†
14 Esto es sólo un poco de todo lo que hace; lo que oímos de él es apenas un susurro, así que quién puede entender su poder atronador?"

27

1 Job comenzó a hablar de nuevo.*
2 "Les prometo que, mientras viva Dios, que me ha negado la justicia; el Todopoderoso, que me ha amargado la vida,
3 mientras tenga vida, mientras el aliento de Dios permanezca en mis fosas nasales,
4 mis labios nunca dirán mentiras, mi lengua nunca será deshonesta.
5 Nunca aceptaré que tengan la razón; insistiré en mi inocencia hasta el día de mi muerte.
6 Estoy convencido de que tengo razón y nunca dejaré de creerlo; mi conciencia† no me condenará mientras viva.
7 "Que mi enemigo se vuelva como los malvados; que los que se oponen a mí se vuelvan como los que hacen el mal.
8 Porque, ¿qué esperanza tienen los que rechazan a Dios, cuando él los derribe, cuando Dios ponga fin a sus vidas?
9 Cuando les lleguen tiempos de angustia, ¿escuchará Dios su grito de auxilio?
10 ¿Tienen una buena relación con el Todopoderoso? ¿Pueden invocar a Dios en cualquier momento?
11 Permítanme explicarles el poder de Dios. No voy a retener nada de lo que el Todopoderoso ha planeado.
12 Si todos ustedes han reconocido esto, ¿por qué hablan de tonterías tan vanas?
13 "Esto es lo que Dios dispone como destino para los malvados, esta es la herencia que los despiadados recibirán del Todopoderoso,‡
14 aunque tengan muchos hijos, experimentarán muertes violentas§ o morirán de hambre.
15 Los que sobrevivan morirán de enfermedad, y ni siquiera sus viudas se lamentarán por ellos.
16 Aunque amontonen plata como polvo y ropa como montones de barro,
17 los que hacen el bien se pondrán la ropa y los inocentes se repartirán la plata.
18 Construyen sus casas como la polilla;* como un endeble refugio hecho por un vigilante.
19 Se acuestan ricos, pero nunca más. Porque cuando se despiertan, todo ha desaparecido.
20 Olas de pánico los inundan; en la noche un torbellino los arrebata.
21 El viento del este los levanta y se van, llevados lejos de donde estaban.
22 El viento los golpea con toda su fuerza; intentan escapar desesperadamente.
23 Las personas† aplaudirles y sisearles allí donde estén".

---

† **26.6** El Seol y Abadón son nombres del inframundo, el lugar de los muertos. La idea de este versículo es que nada está oculto a Dios. ‡ **26.10** Aquí hay ecos del relato de la creación del Génesis. § **26.11** Según los antiguos, el cielo estaba sostenido por pilares (identificados con ciertas montañas). * **26.12** Rahab era un monstruo marino legendario, y puede referirse a algunas historias de la creación. † **26.13** Ver Isaías 27:1. * **27.1** Dado que los oradores se presentan antes de sus discursos, parece probable que las palabras anteriores (por ejemplo, 26:5-14) no sean de Job. † **27.6** Literalmente, "corazón". ‡ **27.13** Los versículos 13-23 son controvertidos, ya que parecen ser una negación de lo que Job ya ha declarado. Sin embargo, puede estar sugiriendo irónicamente que esto es lo que les ocurrirá a sus consoladores, basándose en lo que ellos mismos creen. § **27.14** Literalmente, "Por espada". * **27.18** La polilla representa algo débil y frágil. † **27.23** No está claro quién se representa aquí como sujeto: el viento, los seres humanos o Dios. La idea es que los malvados son objeto de burla y mofa.

28

1 “Hay minas de plata y lugares donde se refina el oro.
2 El hierro se extrae de la tierra y el cobre se funde a partir de su mineral.
3 Los mineros llevan lámparas a la oscuridad del subsuelo y buscan el mineral hasta
donde pueden llegar en las sombras y la penumbra.
4 Cavan una mina lejos de donde vive la gente o lejos de donde la gente pueda pasar.*
Se agarran de cuerdas que cuelgan en las fosas.
5 El pan sale de la tierra, pero debajo parece que el fuego le ha dado la vuelta.
6 Aquí las rocas contienen lapislázuli† y el polvo contiene oro.
7 Ningún ave de rapiña puede ver estos caminos, ningún ojo de halcón puede percibir.‡
8 Ninguna fiera ha pasado por ese camino; el león no ha andado por allí.
9 Los mineros atacan la dura roca; derriban las raíces de las montañas.
10 Hacen túneles en la roca, buscando cuidadosamente cada piedra preciosa.
11 Ponen diques en las fuentes de los ríos,§ y sacan a la luz lo que está oculto.
12 “Pero, ¿dónde se puede encontrar la sabiduría?* ¿Dónde está el lugar para obtener
el entendimiento?
13 Los seres humanos no conocen el camino de la sabiduría; no se encuentra entre los
vivos.
14 Las aguas profundas dicen: ‘No está aquí’, y el mar dice: ‘Tampoco está aquí’.
15 No se puede comprar con oro ni con plata.
16 Su valor no se puede medir, ni siquiera con el oro de Ofir;† es más precioso que el
ónix o el lapislázuli.
17 El oro o el cristal fino‡ no se pueden comparar con la sabiduría; no se puede cambiar
por joyas de oro.
18 El coral y el cristal no son dignos de mención; el precio de la sabiduría está muy
por encima de los rubíes.§
19 El topacio de Etiopía no se puede comparar con ella; ni se puede comprar con el
oro más puro.
20 “Entonces, ¿de dónde viene la sabiduría? ¿Dónde se adquiere el entendimiento?
21 La sabiduría está oculta de la vista de todos los seres vivos, incluso las aves del cielo
no pueden verla.
22 Abadón* y la Muerte dice: ‘Sólo hemos oído un rumor sobre ella’.
23 “Sólo Dios comprende el camino de la sabiduría; él sabe dónde se encuentra.
24 Porque él mira hasta el final de la tierra; ve todo lo que hay bajo el cielo.
25 Él decidió cuál sería la fuerza del viento y reguló las aguas.
26 Fijó el límite de la lluvia e hizo un camino para el rayo.
27 Luego consideró la sabiduría. La examinó, le dio su aprobación y la declaró buena.
28 Dijo a los hombres: ‘Reverenciar al Señor es la sabiduría, y apartarse del mal es el
entendimiento’ ”.

29

1 Job siguió hablando.
2 “¡Ojalá volviera a los viejos tiempos en que Dios me cuidaba!
3 Su luz brillaba sobre mí y alumbraba mi camino en la oscuridad.
4 Cuando era joven y fuerte, Dios era mi amigo y me hablaba en mi casa.
5 El Todopoderoso seguía conmigo y estaba rodeado de mis hijos.
6 Mis rebaños producían mucha leche,* y el aceite fluía libremente de mis prensas de
aceitunas.
7 Salí a la puerta de la ciudad y me senté en la plaza pública.†
8 Los jóvenes me veían y se apartaban del camino; los ancianos me defendían.‡
9 Los dirigentes guardaron silencio y se taparon la boca con las manos.

---

* **28.4** Literalmente, “olvidados por los pies”. † **28.6** Literalmente, “zafiros”, pero parece más probable que se trate de la piedra azul lapislázuli. ‡ **28.7** Los halcones tienen una vista increíble, pero ni siquiera sus ojos pueden ver bajo tierra. § **28.11** Tal vez parte de algún proceso de minería. * **28.12** El propósito de la larga ilustración anterior es establecer el escenario: aunque los seres humanos pueden hacer cosas increíbles, no pueden “minar” la sabiduría! † **28.16** La forma más valiosa de oro conocida entonces. ‡ **28.17** El vidrio era raro y muy valioso en esa época. § **28.18** La piedra preciosa identificada aquí no se conoce, pero se cree que es de color rojo. * **28.22** O “destrucción”. * **29.6** Literalmente, “Mis pasos fueron lavados con mantequilla”. † **29.7** Aquí se reunían los ancianos de la ciudad para discutir asuntos y juzgar disputas. ‡ **29.8** Mostrando así respeto.

10 Las voces de los funcionarios se acallaron; se callaron en mi presencia.
11 “Todos los que me escuchaban me alababan; los que me veían me elogiaban,
12 porque daba a los pobres que me llamaban y a los huérfanos que no tenían quien
los ayudara.
13 Los que estaban a punto de morir me bendijeron; hice cantar de alegría a la viuda.
14 Siendo sincero y actuando correctamente§ eran lo que yo llevaba como ropa.
15 Fui como los ojos para los ciegos y los pies para los cojos.
16 Fui como un padre para los pobres, y defendí los derechos de los extranjeros.
17 Rompí la mandíbula de los malvados y les hice soltar su presa de los dientes.
18 Pensé que moriría en casa, después de muchos años.*
19 Como un árbol, mis raíces se extienden hasta el agua; el rocío se posa en mis ramas
durante la noche.
20 Siempre se me concedían nuevos honores; mi fuerza se renovaba como un arco
infalible.
21 “La gente escuchaba atentamente lo que yo decía; se callaba al escuchar mis
consejos.
22 Una vez que yo hablaba, no tenían nada más que decir; lo que yo decía era
suficiente.†
23 Me esperaban como quien espera la lluvia, con la boca abierta por la lluvia de
primavera.
24 Cuando les sonreía, apenas podían creerlo; mi aprobación significaba todo el mundo
para ellos.‡
25 Decidí el camino a seguir como su líder, viviendo como un rey entre sus soldados,
y cuando estaban tristes los consolaba”.

30

1 Pero ahora se ríen de mí personas mucho más jóvenes que yo; personas a cuyos
padres no pondría a trabajar con mis perros pastores.
2 Son demasiado débiles para serme útiles y están agotados.
3 Adelgazados por el hambre y la necesidad, tratan de comer la tierra seca en el
desierto oscuro y desolado.
4 Allí recogen hierbas del desierto y las hojas de los arbustos, y comen las raíces de
las retamas.
5 Fueron expulsados de la comunidad.
6 La gente gritaba tras ellos como si fueran ladrones. Tienen que vivir en barrancos
peligrosos, en cuevas y entre las rocas.
7 Gritan como animales entre los arbustos; se acurrucan entre la maleza para
refugiarse.
8 Son gente insensata, sin nombre, que ha sido expulsada de la tierra.
9 Pero ahora se burlan de mí en sus cantos; ¡me he convertido en un chiste para ellos!
10 Me desprecian y rehúyen; no dudan en escupirme a la cara.
11 Dios ha aflojado la cuerda de mi arco* y me ha humillado.
12 La chusma se levanta contra mí, y me hace correr;† como una ciudad sitiada
planifican formas de destruirme.‡
13 Cortan mi vía de escape; provocan mi caída y lo hacen sin ayuda de nadie.
14 Entran por una amplia brecha; se precipitan mientras el muro se derrumba.§
15 Me invaden los terrores; mi honor se lo lleva el viento; mi salvación se desvanece
como una nube.
16 Y ahora mi vida se desvanece; cada día la desesperación* me atenaza.
17 Por la noche mis huesos agonizan; el dolor me roe y no cesa.
18 Dios me agarra bruscamente por la ropa; me tira del cuello de la camisa.
19 Me ha arrojado al barro; me ha humillado como polvo y ceniza.

---

§ **29.14** Literalmente, “la rectitud y la justicia”, pero estos términos son anticuados y a veces se malinterpretan. La rectitud, por ejemplo, se refiere a la naturaleza de una persona más que a una demostración externa, mientras que la justicia no se refiere tanto a los aspectos legales como a hacer lo que es verdadero y correcto. * **29.18** Literalmente, “Multiplicaré mis días como la arena”. † **29.22** Literalmente, “mis palabras cayeron sobre ellos”. ‡ **29.24** Literalmente, “la luz de mi semblante no la arrojaron”. * **30.11** En otras palabras, Dios ha dejado a Job sin poder. † **30.12** El hebreo no es claro. ‡ **30.12** La frase alude a la construcción de rampas para atacar una ciudad sitiada. § **30.14** La ilustración de una ciudad asediada continúa con la imagen de los invasores entrando a través de una muralla que ha sido derribada. * **30.16** Literalmente, “días de aflicción”.

20 Dios, clamo a ti, pero no respondes; me presento ante ti, pero ni siquiera te fijas en mí.
21 Te has vuelto cruel conmigo; usas tu poder para hacerme sufrir.
22 Me levantas y me llevas en el viento; me arrojas en el torbellino.
23 Sé que me llevas a la muerte, al lugar donde van todos los vivos.
24 ¿Quién querría dar una patada a un hombre cuando está abatido,† cuando claman por ayuda en su momento de dificultad?
25 ¿No lloré por los que pasaban por momentos difíciles? ¿No me afligí por lo que sufrían los pobres?
26 Pero cuando busqué el bien, sólo vino el mal, y cuando esperé la luz, todo lo que vino fue oscuridad.
27 En mi interior hay confusión,‡ nunca se detiene; me enfrento a días de desesperación.
28 Estoy tan deprimido; ver el sol no ayuda.§ Me pongo de pie en la asamblea y clamo por ayuda.
29 Soy como un hermano de los chacales, un compañero de los búhos.*
30 Mi piel se ennegrece sobre mí; y mis huesos arden dentro de mí.
31 Mi lira sólo toca canciones tristes, y mi pipa es la voz de los que lloran.

31

1 "Me prometí a mí mismo no mirar nunca con deseo a las jóvenes.
2 ¿Qué debe esperar la gente de Dios? ¿Qué recompensa debe darles el Todopoderoso en lo alto?
3 ¿No es el desastre para los malvados y la destrucción para los que hacen el mal?
4 ¿No ve Dios todo lo que hago, incluso cuenta cada paso que doy?
5 ¿He vivido una vida engañosa? ¿He estado ansioso por decir mentiras?*
6 ¡No! Que Dios me pese en la balanza de su justicia y que descubra mi integridad.
7 "Si me he desviado del camino de Dios, si he dejado que lo que veo se convierta en mis deseos,† si hay alguna mancha de pecado en mis manos,
8 entonces que otro coma lo que he sembrado, y que todo lo que he cultivado sea desarraigado.
9 Si una mujer me ha seducido, o si he buscado la oportunidad de acostarme con la mujer de mi prójimo,‡
10 que mi esposa sirva§ a otro, que otros hombres se acuesten con ella.
11 Porque eso sería una maldad, un pecado que merece castigo,
12 porque este pecado es como un fuego que lleva a la destrucción,* destruyendo todo lo que tengo.
13 "Si me negara a escuchar a mis siervos o siervas cuando me trajeran sus quejas,
14 ¿qué haría cuando Dios viniera a juzgarme? ¿Cómo respondería si me investigara?
15 ¿Acaso el mismo Dios no nos hizo a todos?†
16 ¿Me he negado a dar a los pobres lo que necesitaban, o he hecho desesperar a las viudas?
17 ¿Acaso he comido yo solo un trozo de pan? ¿No he compartido siempre mi comida con los huérfanos?
18 Desde que era joven fui padre de los huérfanos y cuidé de las viudas.
19 Si alguna vez veía a alguien necesitado de ropa, a los pobres sin nada que ponerse,
20 siempre me agradecían la ropa de lana que los mantenía calientes.
21 "Si levantaba la mano para golpear a un huérfano, seguro de que si llegaba a los tribunales los jueces estarían de mi parte,‡

---

† **30.24** Más literalmente, "Seguramente nadie que levante la mano contra el necesitado". O "¿Acaso no tiende la mano alguien que está en un montón de ruinas?" El hebreo no es claro. ‡ **30.27** Literalmente, "Mis intestinos hierven". § **30.28** Literalmente, "Estoy ennegrecido, pero no por el sol". Esto puede referirse alternativamente a alguna enfermedad de la piel. * **30.29** O avestruces. Algunos creen que esto amplía los gritos mencionados en el verso anterior, como las llamadas lúgubres de los animales y las aves. * **31.5** Literalmente, "Si he andado con falsedad, y mi pie se ha apresurado al engaño". † **31.7** Literalmente, "Si mi corazón se ha dejado guiar por mis ojos". ‡ **31.9** Literalmente, "al acecho en la puerta de mi vecino". § **31.10** Literalmente, "muela el maíz para…" * **31.12** Refiriéndose a "Abadón", el lugar de la destrucción. † **31.15** Literalmente, "¿No lo hizo el que me hizo a mí en el vientre, no nos hizo uno en el vientre?" ‡ **31.21** Literalmente, "porque vi a mis seguidores en la puerta".

22 entonces que mi hombro sea arrancado de su articulación, que mi brazo sea
arrancado de su cavidad.
23 Como me aterra el castigo que Dios me tiene reservado, y debido a su majestad,
nunca podría hacer esto.
24 "¿He puesto mi confianza en el oro, llamando al oro fino 'mi seguridad'?
25 ¿Me he deleitado en ser rico, feliz por todas mis riquezas que había ganado?
26 ¿He mirado el sol brillando tan intensamente o la luna moviéndose con majestuosidad por el cielo
27 y he tenido la tentación de adorarlos secretamente besando mi mano§ ante ellos
como señal de devoción?
28 Esto también sería un pecado que merece castigo* porque significaría que he negado
a Dios en lo alto.
29 "¿Alguna vez me he alegrado cuando el desastre destruyó a los que me odiaban, o
he celebrado cuando el mal los derribó?
30 Nunca he permitido que mi boca pecara echando una maldición sobre la vida de
alguien.
31 ¿No ha preguntado mi familia: '¿Hay alguien que no haya comido todo lo que
quería de su comida?'
32 Nunca he dejado dormir a extraños en la calle; he abierto mis puertas a los viajeros.
33 ¿He ocultado mis pecados a los demás, escondiendo mi maldad en lo más profundo
de mí?
34 ¿Tenía miedo de lo que pensaran los demás, del desprecio que me hicieran las
familias, y por eso me callaba y no salía?
35 "¿Por qué nadie escucha lo que digo? Firmo con mi nombre para avalar todo lo
que he dicho.† Que el Todopoderoso me responda. Que mi acusador escriba de qué me
acusa.
36 Yo los pondría en alto;‡ Los llevaría en mi cabeza como una corona.
37 Le explicaría todo lo que había hecho; mantendría la cabeza alta ante él.§
38 "Si mi tierra ha gritado contra mí; si sus surcos han llorado por mí;
39 si he tomado sus cosechas sin pago o si he causado daño a los agricultores;
40 entonces que crezcan espinas en lugar de trigo, y cizaña en lugar de cebada".* Las
palabras de Job se terminan.

32

1 Los tres amigos de Job dejaron de responderle porque él seguía protestando su
inocencia.
2 Entonces Eliú, hijo de Baraquel el Buzita, de la familia de Ram, se enojó. Se enojó
con Job por afirmar que él tenía la razón y no Dios.
3 Eliú también se enfadó con los tres amigos de Job porque hacían ver que Dios estaba
equivocado, ya que no habían sido capaces de responder a Job.*
4 Elihú había esperado a que los otros tres hablaran con Job, ya que eran mayores que
él.
5 Pero al ver que no podían responder a Job, se enojó mucho.
6 Eliú, hijo de Baraquel el Buzita, dijo: "Yo soy joven y ustedes son viejos, por eso me
resistí a decirles lo que sé.
7 Me dije a mí mismo: 'Los que son mayores deben hablar, los que son mayores deben
enseñar la sabiduría'.
8 Sin embargo, hay un espíritu† en los seres humanos, el aliento del Todopoderoso,
que les da entendimiento.
9 No son los viejos los que son sabios, ni los ancianos los que saben lo que es correcto.
10 Por eso te digo que me escuches ahora: déjame decirte lo que sé.

---

§ **31.27** "Besando mi mano" aparentemente se refiere al culto pagano que consistía en besar la mano, algo así como la práctica actual de "soplar besos". * **31.28** Véase el Deuteronomio 17, por ejemplo, donde se prescribe la pena de muerte por adorar al sol, la luna y las estrellas. † **31.35** Implícito. Literalmente, "Esta es mi firma". ‡ **31.36** Literalmente, "Los llevaría al hombro". § **31.37** Literalmente, "Me dirigiría a él como a un príncipe". * **31.40** Esta afirmación final debe entenderse como una referencia a Job como propietario de tierras. Está argumentando que siempre ha actuado bien. * **32.3** O "porque no habían sido capaces de responder a Job, y aun así lo condenaron". † **32.8** El espíritu y el aliento están estrechamente relacionados. Véase, por ejemplo, Génesis 2:7.

11 Pues bien, esperé a oír lo que tenías que decir, escuchando tus ideas mientras
buscabas las palabras adecuadas para hablar.
12 Les he prestado mucha atención a todos, y ninguno ha demostrado que Job estuviera
equivocado ni ha respondido a sus argumentos.
13 No digan dentro de ustedes mismo: 'Somos muy sabios',‡ porque Dios, y no un ser
humano, les demostrará que están equivocados.
14 Job no alineó sus argumentos contra mí, y yo no le responderé como ustedes lo
hicieron.
15 Se quedaron sin palabras,§ sin nada más que decir.
16 ¿Debo seguir esperando, siendo que no hablan y solo están ahí de pie sin decir
nada?
17 Pues ahora yo también daré mi respuesta. Les diré lo que sé.
18 ¡Tengo tanto que decir que no puedo retener las palabras!*
19 Por dentro soy como un vino en fermentación, embotellado; como odres nuevos a
punto de estallar.
20 Tengo que hablar antes de estallar;† abriré mis labios para responderle.
21 No tomaré partido, y no voy a adular a nadie.
22 No sé adular, y si lo hiciera mi Creador pronto me destruiría".

33

1 "Ahora escúchame, Job. Presta atención a todo lo que tengo que decir.
2 Mira, estoy a punto de hablar; mi boca está lista para hablar.
3 Mis palabras salen de mi corazón recto; mis labios hablan con sinceridad de lo que
sé.
4 El espíritu de Dios me hizo, y el aliento del Todopoderoso me da vida.
5 Contéstame, si puedes. Ponte delante de mí y prepárate para defenderte:
6 Ante Dios los dos somos iguales. Yo también fui hecho de un pedazo de arcilla.
7 No tienes que tener miedo de mí, pues no seré demasiado duro contigo.*
8 Has hablado en mi oído y he escuchado todo lo que tenías que decir.
9 Dices: 'Estoy limpio, no he hecho nada malo; soy puro, no he pecado.
10 Mira cómo Dios encuentra faltas en mí y me trata como su enemigo.
11 Pone mis pies en el cepo y vigila todo lo que hago'.
12 Pero te equivocas. Déjame explicarte: Dios es más grande que cualquier ser
humano.
13 ¿Por qué luchas contra él, quejándote de que Dios no responde a tus preguntas?
14 Dios habla una y otra vez,† pero la gente no se da cuenta.
15 A través de sueños y visiones en la noche, cuando la gente cae en el sueño profundo,
descansando en sus camas,
16 Dios les habla con advertencias solemnes‡
17 para alejarlos de hacer el mal y evitar que se vuelvan orgullosos.
18 Los salva de la tumba y los libra de la muerte violenta.
19 La gente también es disciplinada en un lecho de dolor, con un dolor constante en
sus huesos.
20 No tienen deseos de comer; ni siquiera quieren sus platos favoritos.
21 Su carne se desgasta hasta quedar en nada; todo lo que queda es piel y huesos.
22 Están a punto de morir;§ su vida se acerca al verdugo.*
23 "Pero si aparece un ángel, un mediador, uno de los miles de ángeles de Dios, para
indicarle a alguien el camino correcto para ellos,
24 tendrá gracia con ellos. Les dirá: 'Sálvenlos de bajar a la tumba, porque he
encontrado un camino para liberarlos'.†
25 Entonces sus cuerpos se renovarán como si fueran jóvenes de nuevo; serán tan
fuertes como cuando estaban en la flor de la vida.
26 Orarán a Dios, y él los aceptará; llegarán a la presencia de Dios con alegría, y él les
arreglará las cosas.

---

‡ **32.13** Literalmente, "Hemos encontrado sabiduría". § **32.15** O "consternados". * **32.18** Literalmente, "Estoy lleno de palabras, mi espíritu presiona en mi vientre". † **32.20** O "Debo hablar para encontrar alivio". * **33.7** Literalmente, "Mi mano no será pesada para ti". † **33.14** Literalmente, "una y dos veces", pero se trata de un paralelismo numérico que indica un número creciente. ‡ **33.16** O "los aterroriza con advertencias". § **33.22** Literalmente, "la fosa". * **33.22** Literalmente, "los destructores", que podría referirse a los ángeles de la muerte o a las enfermedades terminales. † **33.24** O "porque he encontrado un rescate".

27 Cantarán y dirán a los demás: 'He pecado, he desvirtuado lo que es justo, pero no
me ha servido de nada.‡
28 Me salvó de bajar al sepulcro y viviré en la luz'.
29 Mira, Dios hace esto una y otra vez§ para la gente;
30 los salva de la tumba para que vean la luz de la vida.
31 "Presta atención, Job, y escúchame. Calla y déjame hablar.
32 Pero si tienes algo que decir, habla.
33 Si no, escúchame. Calla y te enseñaré la sabiduría".

34

1 Entonces Elihú continuó:
2 "Escuchen mis palabras, hombres que se creen sabios; presten atención a lo que
digo, ustedes que creen que saben.*
3 El oído distingue las palabras igual que el paladar distingue los alimentos.†
4 Discernamos por nosotros mismos lo que es justo; decidamos entre nosotros lo que
es bueno.
5 Job dijo: 'Soy inocente, y Dios me ha negado la justicia.
6 Aunque tengo razón, me tratan como a un mentiroso; me estoy muriendo de mis
heridas, aunque no he hecho nada malo'.‡
7 "¿Ha habido alguna vez un hombre como Job con tanta sed de ridiculizar a los
demás?§
8 Se hace compañía de gente malvada; se asocia con los que hacen el mal.
9 Incluso ha dicho: '¿De qué sirve ser amigo de Dios?'
10 "¡Así que escúchenme, hombres de entendimiento! Es imposible que Dios haga el
mal y que el Todopoderoso actué con maldad.
11 Él paga a la gente por lo que ha hecho y la trata como se merece.
12 Es absolutamente seguro que Dios no actúa con maldad; el Todopoderoso nunca
pervertiría la justicia.*
13 ¿Quién lo puso a cargo de la tierra? ¿Quién le dio la responsabilidad de todo el
mundo?
14 Si se retirara† su espíritu, si recuperara su aliento,
15 todos los seres vivos morirían inmediatamente y los seres humanos volverían al
polvo.
16 "Si tienen entendimiento, escuchen esto; presten atención a lo que digo.
17 ¿De verdad crees que puede gobernar alguien que odia la justicia? ¿Vas a condenar
a Dios Todopoderoso, que siempre hace lo que es justo?
18 Él es quien dice a los reyes: 'Ustedes son unos inútiles', o a los nobles: 'Ustedes son
unos malvados'.
19 No tiene en mayor consideración a los ricos que a los pobres, pues todos son
personas que él mismo hizo.
20 Mueren en un momento; a medianoche se estremecen y pasan; los poderosos se
van sin esfuerzo.
21 "Porque él vigila lo que hacen y ve por donde van.
22 No hay oscuridad tan profunda en la que los que hacen el mal puedan esconderse
de él.
23 Dios no necesita examinar a nadie con mayor detalle para que se presente ante él
para ser juzgado.‡
24 Él hace caer§ a los poderosos sin necesidad de una investigación; pone a otros en
su lugar.
25 Sabiendo lo que han hecho, los derriba en una noche y los destruye.
26 Los derriba por su maldad en público, donde pueden ser vistos
27 porque se apartaron de seguirlo, despreciando todos sus caminos.
28 Hicieron que los pobres lo llamaran, y él escuchó los gritos de los oprimidos.

---

‡ **33.27** O "pero no se me pagó (castigó) como merecía". § **33.29** Literalmente, "dos, tres veces". * **34.2** Dado que Elihú ya los ha criticado, sus palabras aquí son seguramente irónicas. † **34.3** Esto es lo que dijo Job en 12:11. ‡ **34.6** Job declaró esto en 9:21 y 27:2. § **34.7** Literalmente, "que bebe el desprecio como el agua". * **34.12** Eliú está repitiendo lo que dijo Bildad en 8:3. † **34.14** Siguiendo la lectura de la Septuaginta. ‡ **34.23** Es decir, que Dios conoce el destino de todos en función de lo que han hecho. § **34.24** Literalmente, "destroza".

29 Pero si Dios quiere guardar silencio, ¿quién puede condenarlo? Si decide ocultar su
rostro, ¿quién podrá verlo? Ya sea que se trate de una nación o de un individuo,
30 una persona que rechaza a Dios no debe gobernar para no engañar* a la gente.
31 "Si tú† le dijeras a Dios: 'He pecado, pero ya no haré cosas malas.
32 Muéstrame lo que no puedo ver. Si he hecho el mal, no lo volveré a hacer',
33 entonces, ¿debe Dios recompensarte por seguir tus propias opiniones‡ ya que has
rechazado las suyas? ¡Tú eres el que tiene que elegir, no yo! Dinos lo que piensas.
34 Porque la gente que entiende – los sabios que han oído lo que he dicho – me dirán
35 'Job no sabe lo que dice. Lo que dice no tiene ningún sentido'.
36 Si tan solo Job fuera condenado porque habla como lo hacen los malvados.
37 Ahora ha añadido la rebeldía a sus pecados y nos aplaude,§ haciendo largos
discursos llenos de acusaciones contra Dios".

35

1 Entonces Elihú continuó diciendo:
2 "¿Crees que es honesto afirmar que tienes razón ante Dios?
3 Y preguntas: '¿Qué beneficio obtengo? ¿De qué me ha servido no pecar?'
4 "¡Te lo diré, y a tus amigos también!
5 Sólo tienes que mirar al cielo y ver. Observa las nubes en lo alto.
6 Si pecas, ¿en qué perjudica eso a Dios?* ¿Cómo afectan tus muchos pecados a Dios?
7 Si haces lo correcto, ¿qué bien le haces a él?
8 No. Tus pecados sólo afectan a la gente como tú, y cualquier bien que hagas también
les afecta a ellos.
9 "La gente clama a causa de las terribles persecuciones, pide que alguien la salve de
sus opresores.
10 Pero nadie pregunta: '¿Dónde está mi Dios creador, el que inspira cantos en la
noche,
11 que nos enseña más que los animales y nos hace más sabios que las aves?'
12 Cuando claman por ayuda, Dios no responde porque son gente orgullosa y malvada.
13 Dios no escucha sus gritos vacíos;† el Todopoderoso no les hace caso.
14 ¿Cuánto menos te escuchará Dios cuando le digas que no te ve?‡ Tu caso está ante
él, así que tienes que esperarlo.
15 "Estás diciendo§ que Dios no castiga a la gente en su ira y presta poca atención al
pecado.
16 Tú, Job, hablas sin sentido, haciendo largos discursos cuando no sabes nada!"

36

1 Elihú continuó hablando.
2 "Ténganme un poco más de paciencia y déjenme explicarles. Todavía tengo algo
que decir en nombre de Dios.
3 Compartiré mis amplios conocimientos,* y demostraré que mi Creador tiene razón.
4 Les aseguro que lo que digo no son mentiras, pues soy un hombre cuyos
conocimientos son de primer orden.†
5 Dios es poderoso, pero no desprecia a nadie; es poderoso en fuerza y comprensión.
6 No mantiene vivo al impío, sino que hace justicia al oprimido.
7 Siempre presta atención‡ a los que hacen el bien, y los coloca en tronos con los reyes,
honrándolos eternamente.
8 Si están encadenados, atados con cuerdas de sufrimiento,
9 entonces les explica lo que han hecho: sus pecados arrogantes.
10 Les hace prestar atención§ y les ordena que dejen de pecar.
11 "Si escuchan y hacen lo que Dios dice, vivirán su vida con felicidad.
12 Pero si no escuchan, tendrán una muerte violenta,* ignorantes de Dios.

---

* **34.30** O "atrapa". † **34.31** O "cualquiera que". ‡ **34.33** En el contexto, probablemente refiriéndose a las propias opiniones de Job en cuanto a lo que es correcto e incorrecto. § **34.37** Una acción de burla y falta de respeto (ver por ejemplo 27:23). * **35.6** Literalmente, "¿qué consigue eso en su contra??" † **35.13** Vacíos en el sentido de que son vanos y poco sinceros. ‡ **35.14** Elihú se dirige directamente a Job y le dice que, puesto que Job dice que Dios no lo ve, por qué debería escucharlo? § **35.15** Implícito. * **36.3** Literalmente, "Traeré mis conocimientos desde muy lejos". † **36.4** Literalmente, "uno cuyo conocimiento es perfecto está contigo". ‡ **36.7** Literalmente, "no retira la mirada". § **36.10** Literalmente, "abre sus oídos a la enseñanza". * **36.12** Literalmente, "por la espada".

13 Los que rechazan a Dios se aferran a su amargura. Incluso cuando él los disciplina,
no claman a él por ayuda.
14 Mueren en su juventud; su vida termina entre los hombres que se prostituyen en
el templo.†
15 A través del sufrimiento, Dios salva a los que sufren; consigue su atención a través
de sus problemas.
16 "Dios está tratando de rescatarte de las fauces de los problemas a un lugar de
libertad y seguridad,‡ llenando tu mesa con los mejores alimentos.
17 Pero tú te preocupas por la suerte de los malvados; el juicio y la justicia llenan tu
mente.
18 Pero ten cuidado de que tu cólera no te seduzca en la burla; y no dejes que el
tamaño del 'soborno'§ te conduzcan al pecado.
19 ¿Tu grito de auxilio te sostendrá cuando vengan los problemas?*
20 No anheles la noche en la que las personas son arrebatadas repentinamente.†
21 ¡Cuida que no te vuelvas al mal! Porque es por esto que estás siendo probado a
través del sufrimiento.
22 "¡Mira qué poder tiene Dios! ¿Qué maestro es como él?
23 ¿Quién le ha enseñado lo que debe hacer? ¿Quién puede decirle: 'Has hecho mal'?
24 Al contrario, alábenle por lo que ha hecho, como dicen los cantos.‡
25 Todo el mundo ha visto la creación de Dios, aunque sólo desde la distancia.§
26 "Mira qué grande es Dios, más de lo que podemos entender. Nadie puede contar
sus años.
27 Él extrae el agua y la destila en rocío y lluvia.
28 Las nubes derraman lluvia, cayendo abundantemente sobre la humanidad.
29 ¿Alguien puede entender cómo se extienden las nubes, o cómo ruge el trueno desde
donde vive?*
30 Mira cómo esparce los rayos a su alrededor, y cubre de oscuridad las profundidades
del mar.
31 Con estas acciones gobierna a los pueblos, les proporciona abundante alimento.
32 Tiene el rayo en sus manos y ordena dónde debe caer.
33 El trueno anuncia su presencia: hasta el ganado sabe cuándo se avecina una
tormenta".†

37

1 "Ante esto mi corazón tiembla, latiendo rápidamente dentro de mí.*
2 Escucha con atención la voz atronadora de Dios que retumba al hablar.
3 Lo envía a través del cielo; sus relámpagos brillan hasta los confines de la tierra.
4 Luego viene el estruendo del trueno, su voz majestuosa no se contiene cuando habla.
5 ¡La voz atronadora de Dios es maravillosa! No podemos comprender las grandes
cosas que hace.
6 "Ordena que caiga la nieve y que llueva sobre la tierra.
7 Con ello detiene el trabajo de la gente para que todos puedan entender lo que hace.
8 Incluso los animales se refugian y permanecen en sus guaridas.
9 El viento del sur sopla en las tormentas, mientras que el viento del norte sopla cuando
hace frío.†
10 El aliento de Dios produce hielo, congelando la superficie del agua.
11 Llena las nubes de humedad y esparce desde ellas sus rayos.
12 Se arremolinan bajo su control; se mueven por toda la tierra según sus órdenes.
13 Lo hace para cumplir su voluntad, ya sea para disciplinar o para mostrar su bondad.‡
14 "Escucha esto, Job. Detente un momento y considera las cosas maravillosas que
hace Dios.

---

† **36.14** "Prostitutas masculinas del templo": indicativo de morir de forma vergonzosa. ‡ **36.16** O "a un espacio abierto libre de restricciones". § **36.18** Tomado en conjunto con la primera línea de este verso, "soborno" podría ser cualquier tipo de "recompensa" que el pecado podría traer. * **36.19** Esto también podría traducirse: "¿Valorará Dios tu riqueza, tu oro o tu fuerza?" . Sin embargo, Job ya ha perdido todo esto. † **36.20** Se supone que es una referencia al anhelo de que la muerte ponga fin al sufrimiento. ‡ **36.24** Por ejemplo, en los Salmos. § **36.25** Más tarde Dios le pregunta a Job si estuvo allí durante la creación. * **36.29** Literalmente, "los truenos de su pabellón". † **36.33** El hebreo no está claro. * **37.1** "Latiendo rápidamente": Literalmente, "saltando de su lugar". † **37.9** Literalmente, "De su cámara sale el torbellino; y el frío del viento disperso". ‡ **37.13** El hebreo no es claro.

15 ¿Sabes cómo Dios controla las nubes, o cómo hace que sus relámpagos salgan de
ellas?
16 ¿Sabes cómo flotan las nubes§ en el cielo: la maravillosa obra de quien lo sabe
todo.
17 Tú sabes que tu ropa gotea de sudor cuando el viento del sur trae un aire caliente
y pesado.
18 ¿Puedes martillar el cielo para que sea como un espejo fundido, como hace él?
19 "Entonces, ¿por qué no nos enseñas lo que hay que decirle a Dios? No podemos
exponer nuestro caso porque estamos a oscuras!*
20 ¿Hay que decirle a Dios que quiero hablar? Cualquiera que lo quisiera sería
destruido!†
21 Al fin y al cabo, no podemos mirar al sol cuando brilla en el cielo, después de que
el viento haya despejado las nubes.
22 Del norte sale Dios brillando como el oro, rodeado de una majestad impresionante.
23 No podemos acercarnos al Todopoderoso, porque nos supera en poder y justicia, y
en hacer el bien.
24 No actúa como un tirano; no es de extrañar que la gente le tema, aunque no valora
a los que se creen sabios".‡

38

1 Entonces el Señor respondió a Job desde el torbellino:*
2 "¿Quién es el que cuestiona mi sabiduría hablando con tanta ignorancia?
3 Prepárate, y sé fuerte,† porque voy a interrogarte y debes responderme:
4 "¿Dónde estabas cuando puse los cimientos de la tierra? Dime, si tienes ese
conocimiento.
5 ¿Quién decidió sus dimensiones? ¿No lo sabes? ¿Quién extendió una línea de
medición?
6 ¿Sobre qué se apoyan sus cimientos? ¿Quién puso su piedra angular,
7 cuando las estrellas de la mañana cantaron juntas y todos los ángeles‡ gritaban de
alegría.
8 "Quien fijó los límites del mar cuando nació?§
9 ¿Quién la vistió de nubes y la envolvió en un manto de profunda oscuridad?
10 Yo establecí sus límites, marcando sus fronteras.*
11 Le dije: 'Puedes venir aquí, pero no más lejos. Aquí es donde se detienen tus
orgullosas olas'.
12 "Durante tu vida, ¿has ordenado alguna vez que comience la mañana?
13 ¿Has dicho alguna vez a la aurora dónde debe aparecer para que se apodere de los
rincones de la tierra y sacuda a los malvados?†
14 La tierra se cambia como la arcilla bajo un sello;‡ sus rasgos destacan como una
prenda arrugada.
15 La 'luz'§ de los malvados les es quitada; sus actos de violencia son detenidos.
16 "¿Has entrado en las fuentes del mar? ¿Has explorado sus profundidades ocultas?
17 ¿Te han mostrado dónde están las puertas de la muerte? ¿Has visto las puertas de
las tinieblas?
18 ¿Sabes hasta dónde se extiende la tierra? ¡Dime si sabes todo esto!
19 ¿En qué dirección vive la luz? ¿Dónde habitan las tinieblas?
20 ¿Puedes llevarlas a casa? ¿Conoces el camino hacia donde viven?
21 ¡Claro que lo sabes, porque ya habías nacido entonces! ¡Has vivido tanto tiempo!
22 "¿Has estado donde se guarda la nieve? ¿Has visto dónde se guarda el granizo?

---

§ **37.16** Literalmente, "equilibrio". * **37.19** Una vez más Elihú está siendo irónico. † **37.20** "Destruido": o "tragado". Elihú está diciendo que teme que Dios lo mate si habla directamente con él. ‡ **37.24** ¡Es interesante que Elihú, que se cree tan sabio, termine su discurso con tal comentario! * **38.1** "Torbellino" o "tormenta". † **38.3** Literalmente, "como un hombre". ‡ **38.7** Literalmente, "hijos de Dios" como en 1:6. El paralelo de "las estrellas de la mañana" se aplicaría igualmente a los seres celestiales. § **38.8** Literalmente, "que cerró el mar con puertas cuando brotó del vientre". * **38.10** Literalmente, "Puse rejas y puertas". † **38.13** Esta imagen poética pretende transmitir la idea de que cuando llega la luz del día los malvados cesan su maldad. ‡ **38.14** Como un sello que imprime una imagen en una pieza de arcilla lisa. § **38.15** Por supuesto, la "luz" de los malvados es la oscuridad inversa.

23 Los he guardado para el tiempo de la angustia, para el día de la guerra y de la
batalla.*
24 ¿Conoces el camino hacia donde viene la luz, o hacia donde sopla el viento del este
sobre la tierra?
25 ¿Quién abre un canal para que fluya la lluvia? ¿Quién crea un camino para el rayo?
26 "¿Quién lleva la lluvia a una tierra deshabitada, a un desierto donde no vive nadie,
27 para regar un páramo reseco y hacer crecer la hierba verde?
28 ¿Tiene la lluvia un padre? ¿Quién fue el padre de las gotas de rocío?
29 ¿Quién fue la madre del hielo? ¿Tiene madre la escarcha del aire?
30 El agua se convierte en hielo duro como una roca; su superficie se congela.
31 ¿Puedes unir las estrellas de las Pléyades? ¿Puedes soltar el cinturón de la
constelación de Orión?†
32 ¿Puedes guiar a las estrellas de Mazarot‡ en el momento adecuado? ¿Puedes dirigir
la constelación de la Osa Mayor y sus otras estrellas?
33 ¿Conoces las leyes de los cielos?§ ¿Puedes aplicarlas a la tierra?
34 "¿Puedes gritarles a las nubes y ordenarles que derramen lluvia sobre ti?
35 ¿Puedes enviar rayos y dirigirlos, para que te respondan diciendo: 'Aquí estamos'?
36 ¿Quién ha puesto la sabiduría dentro de la gente? ¿Quién ha dado entendimiento
a la mente?*
37 ¿Quién es tan inteligente como para contar las nubes? ¿Quién puede voltear los
cántaros de agua del cielo sobre sus lados
38 cuando el polvo se ha cocido en una masa sólida?†
39 "¿Puedes cazar una presa para el león? ¿Puedes alimentar a los cachorros de león
40 cuando se agazapan en sus guaridas y acechan en los arbustos?
41 ¿Quién proporciona alimento al cuervo cuando sus crías claman a Dios, débiles de
hambre?"

39

1 "¿Sabes cuándo paren las cabras salvajes? ¿Has observado los dolores de parto de
los ciervos?
2 ¿Sabes cuántos meses llevan a sus crías? ¿Sabes en qué momento dan a luz?*
3 Se agazapan en el parto para dar a luz a sus crías.
4 Sus crías se fortalecen en el campo, se van y no vuelven.
5 "¿Quién le dio la libertad al asno salvaje? ¿Quién lo liberó de sus ataduras?
6 Yo le he dado el desierto como hogar, las llanuras saladas como lugar para vivir.
7 Desprecia el ruido de la ciudad; no necesita escuchar los gritos del conductor.†
8 Caza en los montes los pastos, buscando toda clase de plantas verdes para comer.
9 "¿Está dispuesto el buey salvaje a servirte? ¿Pasará la noche en tu pesebre?
10 ¿Puedes atar un buey salvaje a un arado? ¿Puedes hacer que labre tus campos por
ti?
11 Como es tan poderoso, ¿puedes confiar en él? ¿Puedes confiar en él para que te
haga el trabajo pesado?
12 ¿Estás seguro de que recogerá tu grano y lo llevará a tu era?
13 "El avestruz bate con orgullo sus alas, pero no se parecen en nada a las plumas de
vuelo de la cigüeña.‡
14 La avestruz abandona sus huevos en el suelo, dejándolos para que se calienten en
el polvo.
15 No cree que puedan ser aplastados bajo sus pies, pisoteados por un animal salvaje.
16 Es dura con sus crías, actuando como si no le pertenecieran. No le importa que
todo su trabajo haya sido en vano.
17 Porque yo, Dios, la hice olvidar la sabiduría; no tuvo su parte de inteligencia.

---

* **38.23** El granizo se asocia a menudo con la participación de Dios en la batalla: Josué 10:11; Éxodo 9:22; Isaías 28:17; Ezequiel 13:13. † **38.31** Dios está hablando en sentido figurado con respecto a las estrellas de estas constelaciones, mencionadas anteriormente en 9:9. ‡ **38.32** Agrupación de estrellas cuyo nombre se desconoce. Puede referirse a las 12 constelaciones del Zodiaco. § **38.33** En el contexto, Dios se refiere especialmente a las leyes que rigen los cuerpos celestes. * **38.36** La interpretación de este verso no está clara y se han sugerido muchas traducciones posibles. † **38.38** En otras palabras, ¿quién puede hacer que la lluvia caiga cuando la tierra está reseca? * **39.2** En los versos 1-2 Dios le pregunta a Job cuánto sabe sobre el mundo natural, indicando que muchas cosas no se observan. † **39.7** A diferencia de un asno doméstico que se controla con los gritos de su amo. ‡ **39.13** El avestruz no vuela, mientras que la cigüeña es dueña del aire. El hebreo es poco claro y se han propuesto muchas traducciones posibles.

18 Pero cuando lo necesita, puede saltar y correr, burlando al caballo y a su jinete con
su velocidad.
19 “¿Le diste al caballo su fuerza? ¿Le pusiste crines en el cuello?
20 ¿Le hiciste capaz de saltar como una langosta? Su fuerte resoplido es aterrador.
21 Da zarpazos en el suelo, se levanta con fuerza y se lanza a la batalla.
22 Se ríe del miedo; no se asusta en absoluto.
23 El carcaj lleno de flechas resuena contra él; la lanza y la jabalina resplandecen a la
luz del sol.
24 Temblando de rabia galopa por el suelo; no puede quedarse quieto cuando suena
la trompeta.
25 Cuando suena la trompeta, está listo;§ siente el sonido de la batalla desde lejos, oye
los gritos de los comandantes.
26 “¿Es por tu sabiduría que el halcón se eleva, extendiendo sus alas hacia el sur?
27 ¿Acaso ordenas al águila que vuele alto y haga su nido en las cumbres de los
montes?
28 Vive entre los acantilados y se posa en un peñasco remoto.
29 Desde allí espía a su presa desde lejos, fijando su mirada en su víctima. Sus polluelos
tragan sangre con avidez.
30 Donde están los cadáveres, allí se encuentran las aves de rapiña”.

40

1 Dios siguió hablando a Job.
2 “¿Todavía vas a pelear con el Todopoderoso y tratar de enderezarlo?* Quien discute
con Dios debe dar alguna respuesta”.
3 Job respondió al Señor:
4 “Yo no soy nada. No tengo respuestas. Pongo mi mano delante de mi boca.
5 Ya he dicho demasiado y no diré nada más”.
6 Entonces el Señor respondió a Job desde el torbellino:
7 “Prepárate, sé fuerte, porque voy a interrogarte y debes responderme.
8 “¿De verdad vas a decir que mis decisiones están equivocadas?† ¿Vas a condenarme
para tener razón?
9 ¿Eres tan poderoso como yo? ¿Truena tu voz como la mía?
10 ¿Por qué no te vistes de majestad y dignidad, y te revistes de gloria y esplendor?
11 Da rienda suelta a tu feroz ira. Humilla a los soberbios con una mirada.
12 Derriba a los soberbios con tu mirada; pisotea a los malvados allí donde están.
13 Entiérralos en el polvo; enciérralos en la tumba.
14 Entonces también estaré de acuerdo en que tu propia fuerza puede salvarte.
15 “Considera a Behemot,‡ una criatura que hice igual que a ti. Come hierba como el
ganado.
16 Mira sus poderosos lomos, los músculos de su vientre.
17 Dobla su cola como un cedro; los tendones de sus muslos son fuertes.
18 Sus huesos son como tubos de bronce, sus miembros como barras de hierro.
19 Es el ejemplo más importante de lo que Dios puede hacer; sólo el que lo hizo puede
acercarse a él con una espada.§
20 Las colinas producen alimento para él, y todos los animales salvajes juegan allí.*
21 Se encuentra bajo el loto;† se esconde en los juncos del pantano.
22 El loto la cubre de sombra; los sauces del valle la rodean.
23 Aunque el río se desborde, no se preocupa; permanece en calma cuando el río
Jordán se agita contra él.
24 Nadie puede atraparlo mientras mira, ni perforar su nariz con un lazo”.‡

41

1 “¿Puedes sacar a Leviatán* con un anzuelo? ¿Puedes atarle la boca?

§ **39.25** Literalmente, “Él dice: ‘Ajá!’ ” * **40.2** O “¿Acaso un buscador de faltas puede contender con Dios?”
† **40.8** O “invalidar mi justicia”. ‡ **40.15** Algunos identifican a Behemot con el hipopótamo; otros con una criatura legendaria. Behemot es el plural de la palabra habitual para designar al animal. § **40.19** El hebreo no es claro. El verso puede significar que sólo su Creador puede derrotarlo. * **40.20** Presumiblemente los otros animales están a salvo del Behemot ya que es vegetariano. † **40.21** Algunos lo identifican con la planta del Loto, otros con el árbol del Loto. ‡ **40.24** O “Puede tomarlo con sus ojos: puede perforar una trampa con su nariz”. * **41.1** Leviatán: algunos identifican a esta criatura con el cocodrilo, o con una bestia mítica. También se menciona en 3:8.

2 ¿Puedes pasar una cuerda por su nariz? ¿Puedes pasarle un anzuelo por la
mandíbula?
3 ¿Te rogará que lo dejes ir? ¿O te hablará suavemente?
4 ¿Hará un contrato contigo? ¿Acepta ser tu esclavo para siempre?
5 ¿Jugarás con él como con un pájaro? ¿Le pondrás una correa para tus chicas?
6 ¿Decidirán tus socios comerciales un precio para él y lo repartirán entre los
mercaderes?
7 ¿Pueden atravesar su piel con muchos arpones, su cabeza con lanzas de pesca?
8 Si lo agarraras, ¡imagina la batalla que tendrías! ¡No volverías a hacerlo!
9 Cualquier esperanza de capturarlo es una tontería. Cualquiera que lo intente será
arrojado al suelo.
10 Ya que nadie tiene el valor de provocar al Leviatán, ¿quién se atrevería a enfrentarse
a mí?
11 ¿Quién se ha enfrentado a mí con alguna reclamación que deba pagar? Todo lo que
hay bajo el cielo me pertenece.
12 "Permítanme hablarles del Leviatán: sus poderosas patas y sus gráciles propor-
ciones.
13 ¿Quién puede quitarle la piel? ¿Quién puede penetrar su doble armadura??†
14 ¿Quién puede abrir sus mandíbulas? Sus dientes son aterradores.
15 Su orgullo‡ son sus hileras de escamas, cerradas con fuerza.
16 Sus escamas están tan juntas que el aire no puede pasar entre ellas.
17 Cada escama se adhiere a la siguiente; se cierran entre sí y nada puede penetrar en
ellas.
18 Cuando estornuda, brilla la luz. Sus ojos son como el sol naciente.
19 De su boca salen llamas y chispas de fuego.
20 De sus fosas nasales sale humo, como el vapor de una caldera sobre un fuego de
cañas.
21 Su aliento prende fuego al carbón mientras las llamas salen de su boca.
22 Su cuello es poderoso, y todos los que se enfrentan a él tiemblan de terror.
23 Su cuerpo es denso y sólido, como si estuviera hecho de metal fundido.
24 Su corazón es duro como una piedra de molino.
25 Cuando se levanta, incluso los poderosos se aterrorizan; retroceden cuando se agita.
26 Las espadas rebotan en él, al igual que las lanzas, los dardos y las jabalinas.
27 El hierro es como la paja y el bronce es como la madera podrida.
28 Las flechas no pueden hacerle huir; las piedras de las hondas son como trozos de
rastrojo.
29 Los garrotes son también como rastrojos; se ríe del ruido de las lanzas que vuelan.
30 Sus partes inferiores están cubiertas de puntas afiladas como ollas rotas; cuando se
arrastra por el barro deja marcas como un trillo.§
31 Revuelve el mar como el agua en una olla hirviendo, como un cuenco humeante
cuando se mezcla el ungüento.
32 Deja tras de sí una estela reluciente, como si el mar tuviera cabellos blancos.
33 No hay nada en la tierra como él: una criatura que no tiene miedo.
34 Mira con desprecio a todas las demás criaturas. Es el más orgulloso de todos".

42

1 Entonces Job respondió al Señor.
2 "Sé que puedes hacer cualquier cosa. Nadie puede impedirte hacer lo que quieras.
3 Tú preguntaste:* '¿Quién es el que cuestiona mi sabiduría hablando con tanta
ignorancia?' Hablaba de cosas que no entendía, cosas demasiado maravillosas para
que yo las supiera.
4 Tú me dijiste:† 'Escúchame, voy a hablar. Voy a interrogarte y debes responderme'.
5 Antes sólo había oído hablar de ti, pero ahora te he visto con mis propios ojos.
6 Por eso me arrepiento de lo que he dicho,‡ y me arrepiento en polvo y ceniza".
7 Cuando el Señor terminó de hablar con Job, dijo a Elifaz el temanita: "Estoy enojado
contigo y con tus dos amigos porque no han dicho la verdad sobre mí,§ como hizo mi
siervo Job.

---

† **41.13** O "¿quién puede acercarse con una cuerda doble?" ‡ **41.15** O "espalda". § **41.30** Trillo: tabla con púas afiladas para trillar el grano. * **42.3** Implícito. Job, en este versículo y en el siguiente, se refiere a lo que Dios dijo anteriormente. † **42.4** Implícito. ‡ **42.6** O "rechazar", "retractarse". § **42.7** O "dijo de mí lo que es correcto".

8 Tomen, pues, siete toros y siete carneros y vayan donde mi siervo Job, y ofrezcan un
holocausto por ustedes. Mi siervo Job orará a favor de ustedes y yo aceptaré su oración
y no trataré con ustedes conforme a su insensatez, porque no han dicho la verdad sobre
mí, como sí lo hizo mi siervo Job”.
9 Así que Elifaz el temanita, Bildad el suhita y Zofar el naamatita hicieron lo que el
Señor les ordenó, y el Señor aceptó la oración de Job.
10 El Señor restauró la prosperidad de Job cuando éste oró por sus amigos, y le dio el
doble de lo que tenía antes.
11 Entonces todos sus hermanos y amigos que había conocido antes vinieron y
comieron con él en su casa. Le mostraron su simpatía y lo consolaron por todos los
problemas* que el Señor le había causado. Cada uno de ellos le dio dinero y un anillo
de oro.
12 El Señor bendijo la última parte de la vida de Job más que la primera. Ahora era
dueño de 14.000 ovejas, 6.000 camellos, 1.000 yuntas de bueyes y 1.000 asnas.
13 Job también tenía siete hijos y tres hijas.
14 Job llamó a la primera hija Jemima, a la segunda Cesia y a la tercera Keren-Hapuc.
15 En ningún lugar de la tierra había mujeres tan hermosas como las hijas de Job, y
éste les dio la misma herencia que a sus hermanos.
16 Después de esto, Job vivió 140 años, viendo a sus hijos y a sus nietos. En realidad,
cuatro generaciones.
17 Entonces Job murió de vejez, habiendo vivido una vida muy plena.

* **42.11** Literalmente, “el mal”.

Salmos

1

1 Felices los que no siguen los consejos del malvado, los que se niegan a seguir el camino
de los pecadores y no se burlan de los demás.
2 Sino que por el contrario aman obedecer la ley del Señor, y piensan en ella día y noche.
3 Son como árboles plantados junto a ríos de agua viva, que producen fruto en cada
temporada. Sus hojas nunca se marchitan, y son exitosos en todo lo que hacen.
4 Pero tal no es el caso de los malvados. Ellos son como paja que se lleva el viento.
5 Por eso los malvados no sobrevivirán al juicio, pues los pecadores no tienen lugar entre
los que viven con rectitud.*
6 Porque el Señor guarda a los que siguen el camino del bien, pero el camino de los
malvados conduce a la muerte.

2

1 ¿Por qué traman rebelión las naciones?* Los pueblos conspiran, pero sin ningún
sentido.
2 Los reyes del mundo se preparan para el ataque,† y los gobernantes se reúnen para
conspirar contra el Señor y su ungido,‡ diciendo:
3 "Rompamos las cadenas y desechemos las cuerdas que nos atan"
4 Pero el que se sienta en el trono hasta se ríe. El Señor se ríe de ellos.
5 Con un trueno los espantará en medio de su furia, diciendo:
6 "Yo soy quien puso a mi rey en Sión, mi monte sagrado".
7 "Yo proclamaré el decreto del Señor", dice el rey. "Él me dijo: 'Tú eres mi hijo. Hoy
me he convertido en tu padre.§
8 Si me lo pides, te daré las naciones como posesión. Toda la tierra será tuya.
9 Los quebrantarás con vara de hierro, y como vasija de barro los desmenuzarás' ".
10 Entonces, ustedes los reyes, ¡Actúen con sabiduría!* ¡Estén advertidos, gobernantes
de la tierra!
11 ¡Sirvan al Señor con reverencia, y alégrense con temblor!
12 Sométanse a su hijo† para que no se enoje y mueran repentinamente. Su ira‡ se
inflama de repente, pero felices son los que acuden a él buscando protección.

3

El Salmo de David refiriéndose a la vez que tuvo que huir de su hijo Absalón
1 Señor, mis enemigos se han multiplicado. Hay muchos rebelándose* contra mi.
2 Muchos me dicen: "Dios no puede salvarte". Selah.
3 Pero tu, oh Señor, eres un escudo protegiéndome. Tu me das la victoria;† y sostienes
mi cabeza en alto.
4 Clamo al Señor pidiendo ayuda, y él me responde desde su monte santo. Selah.
5 Me acuesto a dormir, y en la mañana‡ me levanto porque el Señor cuida de mi.
6 No tengo miedo de las decenas de miles que me rodean y que están en mi contra.
7 ¡Defiéndeme, Señor! ¡Sálvame, mi Dios! ¡Abofetea a todos mis enemigos, y rompe
los dientes de los malvados!
8 La salvación te pertenece, Señor. Sé una bendición sobre tu pueblo. Selah.

---

* **1.5** "Los que viven con rectitud": Literalmente: "los justos". Sin embargo, este término se usa escasamente en el lenguaje común fuera de la iglesia, por lo tanto, en esta traducción se ha reemplazado por frases como: "los que viven con rectitud" o "los que hacen el bien/lo correcto" etc. * **2.1** "Traman rebelión": La palabra solo se encuentra en el AT y se ha traducido en muchas ocasiones como "furia", "alboroto", "convocación", "reunion". En este contexto y con el versiculo de Hebreos, pareciera que el mejor pralelismo aqui es "conspirando rebelión" o "tramando rebelión". † **2.2** "Atacar"—implícito. ‡ **2.2** En este contexto, el «ungido» se refiere al rey de Israel. § **2.7** Literalmente, "te he engendrado" * **2.10** Haciendo referencia a los mencionados en el versículo 2 † **2.12** "Hijo": refiriéndose al versículo 7. ‡ **2.12** "Ira": A lo largo del libro de Salmos se nos presenta la imagen de un Dios enojado, normalmente en respuesta al pecado y la maldad. No obstante, no se puede comparar con la ira humana con sus elementos volátiles, impredecibles y emocionales. En realidad, habla de la enemistad de Dios con respecto al mal. * **3.1** Ya que David es el escritor, claramente esta es una referencia a la rebelión generalizada que se haba extendido contra él. † **3.3** Literalmente, "eres mi gloria", lo cual no tiene mucho sentido en inglés y español. ‡ **3.5** Implícito.

4

Para el director del coro. Un salmo de David, con acompañamiento de instrumentos de cuerda.

1 Cuando llame, por favor, respóndeme, oh Dios, mi defensor. Cuando estuve rodeado de problemas, tú me mostraste la salida. Dame de tu gracia y escucha mi oración.
2 ¿Hasta cuándo, oh pueblo, arruinarás mi reputación? ¿Hasta cuándo amarás la vanidad y las mentiras? Selah.
3 Noten que el Señor otorga favores especiales a los fieles. El Señor escucha cuando lo llamo.
4 Tengan temor,* y no pequen. Mediten sobre esto al acostarse y guarden silencio. Selah.
5 Ofrezcan sacrificios con la actitud correcta. Confíen en el Señor.
6 Muchos dicen: "¿Quién nos mostrará el bien?" Señor, que tu rostro brille sobre nosotros.†
7 La felicidad que tú me das es mejor que la de aquellos que tienen una cosecha abundante de grano y vino nuevo.
8 Me acostaré en paz y así mismo dormiré, porque tú, Señor, me guardas.‡

5

Para el director del coro. Un salmo de David, con acompañamiento de flautas.

1 Señor, escúchame. No ignores mis gemidos de angustia.
2 Escucha mi súplica por tu ayuda, mi Rey y mi Dios, porque a ti oro.
3 Por favor, Señor, escucha lo que vengo a decirte en las horas de la mañana. Cada mañana traigo a ti mis peticiones* y espero tu respuesta.†
4 Porque tú no eres un Dios que se deleita en la maldad, y contigo el mal no tiene cabida.
5 Los orgullosos no pueden venir ante tu presencia. Tú odias a todos los que hacen el mal.
6 Tú destruirás a los mentirosos. El Señor aborrece a los sanguinarios y engañadores.
7 Pero por la grandeza de tu amor fiel, puedo venir a tu casa, y maravillado de ti me postro en tu Santo Templo.
8 Guíame, Señor, tú que siempre haces lo recto, y sálvame de mis enemigos. Muéstrame con claridad tu camino.
9 No se puede confiar en nada de lo que ellos‡ dicen, pues su deseo es destruir. Su garganta es como una tumba abierta, y sus lenguas están llenas de adulación.
10 ¡Dios, condénalos y decláralos culpables! Hazlos caer por causa de sus planes de maldad. Deséchalos por causa de sus pecados, porque se han rebelado contra ti.
11 Pero que todos los que en tu confían Sean felices, y canten de alegría por siempre. Extiende tu protección sobre ellos para que todos los que aman tu carácter celebren con gozo.
12 Porque tú, Señor, bendices al que vive en rectitud, y lo proteges con tu escudo de amor.

6

Para el director del coro. Para acompañamiento de instrumentos de cuerda según el Seminit.* Un salmo de David.

1 Señor, por favor, no me condenes por causa de tu enojo hacia mi; por favor, no me castigues con tu ira.
2 Ten misericordia de mi, Señor, porque estoy débil; sáname, Señor, porque estoy enfermo hasta los huesos.
3 Tiemblo de miedo. ¿Hasta cuándo Señor, harás algo?
4 Vuélvete† hacia mi, Señor, ¡y rescátame! ¡Sálvame por tu gran amor!
5 Porque nadie recuerda cuando ya está muerto. ¿Quién podrá alabarte desde el sepulcro?
6 Mis gemidos me han consumido. Cada noche mi cama se inunda con mi llanto, y mi sillón rebosa con mis lágrimas.

---

* **4.4** Algunos traducen esta palabra como "indignación", pero según el sentido de este versículo, se refiere a comprender el poder de Dios y en consecuencia apartarse del pecado. † **4.6** Ver Números 6:26. ‡ **4.8** O, "porque tú, Señor, me guardas incluso cuando estoy solo" * **5.3** "Traigo a ti mis peticiones". O, "Te ofrezco sacrificio". † **5.3** Implícito. ‡ **5.9** Haciendo referencia a los enemigos de David. * **6.** Se desconoce el significado de este término. † **6.4** Esto puede significar ya sea que de la vuelta para mirar al salmista, o a que el Señor cambie su parecer respecto al salmista.

7 De tanto llorar no puedo casi ni ver. Mis ojos se debilitan por la agonía que me causan mis enemigos.
8 Déjenme en paz, pueblo que hace el mal. Porque el Señor ha escuchado mi llanto.
9 El Señor ha escuchado mi ruego de ayuda, y él responde mi oración.
10 Todos los que me odian serán vencidos y aterrorizados con gran vergüenza, y huirán con gran humillación.

7

Un salmo (Sigaión) de David, el cual cantó al Señor refiriéndose a Cus, de la tribu de Benjamín.
1 Señor, mi Dios, tu eres mi protección. Sálvame de los que me persiguen. ¡Por favor, rescátame!
2 De lo contrario, me devorarán como a un león, y me harán trizas sin nadie que me salve.
3 Si he hecho aquello de lo que me acusan,* si mis manos son culpables,
4 si he pagado mal a un amigo, si le he robado a mi enemigo sin razón,
5 entonces deja que mis enemigos me alcancen, y déjalos que me atrapen hasta llevarme al suelo y que arrastren mi reputación en el polvo. Selah.
6 Levántate, Señor, y en tu ira álzate contra mis enemigos. ¡Despiértate, Señor, y hazme justicia!†
7 Junta a las naciones delante de ti, gobiérnalas desde tu trono que está en lo alto.
8 El Señor juzga a todos los pueblos. Defiéndeme, Señor, conforme a mi rectitud e integridad.
9 Por favor, ponle fin a todo el mal hecho por los malvados. Vindica a los que hacen el bien, porque tú eres el Señor de justicia que examina las mentes y los corazones.
10 El Altísimo es mi defensa. Es el que salva a los que viven en justicia.
11 Dios es un juez justo que se enoja con los que hacen el mal.
12 Si no se arrepienten, él afilará su espada. Ya tiene armado su arco.
13 Ha preparado armas mortales, y tiene preparadas flechas ardientes.
14 ¡Miren cómo los malvados conciben el mal! Se embarazan con maldad, y dan a luz al engaño.
15 Cavan un pozo profundo para hacer caer a la gente, pero son ellos mismos quienes caen en él.
16 La maldad que hacen rebota y cae sobre sus cabezas; y su violencia caerá sobre sus propios cráneos.
17 Agradeceré al Señor porque él hace justicia; cantaré alabanzas al nombre del Altísimo.

8

Para el director del coro. Sobre el Gitit. Un salmo de David.
1 ¡Señor, nuestro Señor, tu majestoso nombre* llena toda la tierra! Tu majestad es más grande que los cielos,
2 y lo cantan las voces de los niños. Tu fuerza sobrepasa a tus oponentes, y silencias al enemigo y al vengador.
3 Cuando contemplo los cielos que hicieron tus manos, la luna y las estrellas que en él pusiste,
4 ¿Qué son los seres humanos para que pienses en ellos? ¿Qué somos las personas para que cuides de nosotros?
5 Los creaste un poco menores que Dios,† coronándoles de gloria y majestad.
6 Los pusiste a cargo de toda tu creación, dándoles autoridad sobre todo:
7 sobre las ovejas, sobre el ganado, sobre los animales del campo,
8 sobre las aves del cielo, y los peces del mar, así como sobre todo lo que nada en el océano.
9 Señor, nuestro Señor, tu majestuoso nombre llena toda la tierra.

---

* **7.3** "Hecho aquello de lo que me acusan". Literalmente dice: "Hecho esto". † **7.6** El salmista usa esta metáfora humana para describir a Dios. Pedirle a Dios que despierte es sin duda no el significado literal, sino un ruego para que Dios actúe. Del mismo modo, la petición de que la ira de Dios sea dirigida contra los enemigos de David, refleja un deseo de ser vindicado, pero no es una descipción de la naturaleza de Dios. * **8.1** Literalmente, «nombre». En hebreo el nombre de una persona era una descripción de su reputación o carácter. † **8.5** "Dios", "los ángeles" o, "seres celestiales". La palabra usada aquí es "elohim", uno de los nombres comunes de Dios.

9

Para el director del coro. Sobre Mut-labén. Un salmo de David.*
1 Señor, te adoraré con todo mi corazón. Contaré todas las maravillas que has hecho.
2 Me alegraré y regocijaré en ti. Cantaré alabanzas a tu ser, oh, Dios Altísimo.
3 Los que me odian retroceden, caen y mueren cuando tú los confrontas.
4 Porque tú me has juzgado y has decidido desde tu trono de justicia que ando en rectitud.
5 Tú has condenado a las naciones, has destruido al malvado y has borrado sus nombres para siempre.
6 Los enemigos han perecido, desolados para siempre. Sus ciudades están destruidas, e incluso han sido olvidadas.
7 Pero el Señor reina para siempre; su trono está preparado para el juicio.
8 El Señor juzga al mundo con justicia, y a las naciones con rectitud.
9 El Señor es el refugio de los oprimidos, una fortaleza en tiempos de angustia.
10 Los que conocen tu carácter† confían en ti, porque no abandonas a los que a ti vienen.
11 ¡Canten alabanzas al Señor que reina en Sión! Cuenten a las naciones lo que ha hecho.
12 Él no se olvida de castigar a los asesinos, ni ignora el gemido de los que sufren.
13 ¡Ten misericordia de mi, oh, Señor! ¡Mira cómo mis enemigos me persiguen! No me dejes caer por las puertas de la muerte,
14 así podré alabarte en las puertas de Sión, por la alegría de tu salvación.
15 Las naciones han caído en la misma fosa que cavaron; sus pies están atrapados en la misma red que lanzaron.
16 El Señor se ha hecho conocer por su justicia; los malvados quedan atrapados en sus propios caminos. Higaion. Selah.
17 Los malvados perecen, y van a la tumba. Así ocurre con las naciones que le dan la espalda a Dios.
18 Pero los necesitados no serán ignorados para siempre, ni la esperanza de los que sufren será frustrada.
19 ¡Levántate, Señor! ¡No dejes que los humanos ganen la batalla! ¡Haz que las naciones enfrenten tu juicio!
20 ¡Hazles temer, Señor! Hazles conscientes de que son solo humanos! Selah.

10

1 Señor, ¿por qué estás tan lejos? ¿Por qué te escondes de mi en momentos de tribulación?
2 Los malvados persiguen a los pobres con impunidad. Haz que queden atrapados en sus propios planes.
3 Porque los malvados se jactan de sus deseos. Alaban al codicioso, pero tratan al Señor con desprecio.
4 Su orgullo no los deja acercarse a Dios. Nunca está Dios en sus pensamientos.
5 Todo lo que hacen les parece bueno. Son inconscientes de los juicios de Dios y ridiculizan a todos sus enemigos.
6 Ellos piensan dentro de sí: "Nada malo me pasará. Nunca estaré en problemas".
7 Sus palabras son solo maldición, mentiras y amenazas. Sus lenguas siempre están listas para esparcir aflicción y hacer daño.
8 Se ocultan y tienden emboscadas en las aldeas, y están listos para matar a los inocentes que van por el camino. Siempre están en búsqueda de su próxima víctima.
9 Se ocultan y esperan para atacar como el león, listos para salir de un salto de su escondite y atrapar a su víctima. Toman por sorpresa a los vulnerables, y lanzan una red sobre ellos.
10 Sus víctimas caen derrumbadas al suelo, sin forma de levantarse.* Caen bajo la fuerza de los malvados.
11 Ellos piensan: "Dios no se dará cuenta, pues mira hacia otra parte. Él no verá nada".
12 ¡Levántate, Señor! ¡Alza tu mano! No te olvides de los que no pueden defenderse.
13 ¿Por qué los malvados piensan que pueden tratar a Dios con semejante desprecio? ¿Por qué creen que Dios no les pedirá cuentas?
14 Pero tú ves la aflicción y angustia que causan. Toma esto en tus manos. Los indefensos confían en ti, pues tú defiendes a los huérfanos.

---

* **9.** En algunos manuscritos hebreos y la Septuaginta, Salmos 9 y 10 aparecen como uno solo. † **9.10** Literalmente "nombre". * **10.10** No se sabe si esta línea se refiere a las víctimas o a los malvados. Si se refiere a los últimos, se podría traducir como: "se agachan y se humillan".

15 ¡Destruye el poder de los malvados! Hazlos rendir cuentas a todos, hasta que no
quede ni uno solo.
16 ¡Señor, tu eres Rey por siempre y para siempre! Las naciones desaparecerán de sus
tierras.
17 Señor, tú has escuchado el gemir de los que sufren. Tú los escucharás y los
reconfortarás.
18 Tú defenderás los derechos del huérfano y del oprimido para que esos, que son apenas
otros seres humanos, no los vuelvan a aterrorizar.

11

Para el director del coro: Un salmo de David.
1 Señor, tú eres mi protección. ¿Cómo puedes decirme "Huye hacia las montañas como
las aves?"
2 Mira, los malvados están tensando sus arcos y llenándose de flechas para lanzarlas a
las personas buenas desde sus escondites oscuros.
3 Cuando los fundamentos de la sociedad queden destruidos, ¿qué podrán hacer los
justos?
4 El Señor está en su Templo. El trono del Señor está en el cielo. Él mira con atención a
cada uno, y los vigila con cuidado.
5 El Señor examina a los que hacen el bien así como a los que hacen el mal, pero aborrece
a los que aman la violencia.
6 Él preparará carbones ardientes, y azufre caerá sobre los malvados. Un viento
abrasador vendrá sobre ellos.
7 El Señor hace lo recto y ama a quienes hacen lo recto también. Los que hacen el bien
verán al Señor cara a cara.

12

Para el director del coro. Al Seminit. Un salmo de David.
1 ¡Señor, envía tu ayuda a todas las buenas personas que se han ido! Los que confían
en ti han desaparecido de entre los pueblos de la tierra.
2 Todos le mienten a su prójimo. Los halagan con elogios. Pero no dicen lo que en
realidad piensan.*
3 Detén sus adulaciones, Señor, y silencia sus alardes.
4 Ellos dicen: "Nuestras palabras nos llevarán al éxito, nuestras bocas nos pertenecen.
¡No seguimos órdenes de nadie!"
5 "A causa de la violencia que han sufrido los indefensos, y a causa de los gemidos de
los pobres, me levantaré para defenderlos", dice el Señor. "Les daré la protección
que han estado anhelando".
6 La palabra del Señor es fiel, y es tan pura como la plata refinada siete veces en un
horno.
7 Tú, Señor, mantendrás a los oprimidos a salvo; nos protegerás de este tipo de personas
para siempre.
8 Aunque los malvados nos rodeen y el mal prospere por todas partes.†

13

Para el director del coro. Un salmo de David.
1 ¿Por cuánto tiempo más, Señor, me vas a olvidar? ¿Para siempre? ¿Por cuánto tiempo
más te vas a apartar de mí?
2 ¿Qué tan profundo debo caer en la confusión, sintiéndome triste todo el día? ¿Por
cuánto tiempo más mi enemigo seguirá siendo victorioso sobre mí?
3 Considera esto y respóndeme, Señor mi Dios. Regrésame mi fuerza* porque de otro
modo moriré.
4 Y mi enemigo dirá, "¡Lo derroté!" y mis oponentes celebrarán mi caída.
5 Pero confío en tu amor inquebrantable, y sé que estaré feliz porque me salvaste.
6 ¡Cantaré al Señor, por cuanto Él me ha tratado con tanta generosidad!

14

Para el director del coro. Un salmo de David.

---

* **12.2** Literalmente, tienen "corazones dobles". † **12.8** "Por todas partes": literalmente, "entre la descendencia de la humanidad". * **13.3** Literalmente: "da luz a mis ojos". Los ojos brillantes se consideraban un signo de buena salud.

1 Solo los tontos se dicen a sí mismos “Dios no existe”. Son completamente inmorales;
cometen terribles pecados; ni uno solo de ellos hace algo bien.
2 El Señor observa desde el cielo para ver si hay alguien, siquiera uno, que entienda. Si
hay alguien que quiera venir a Dios.
3 Todos se han ido por sus propios caminos, están totalmente depravados; ninguno de
ellos hace algo bien, ni siquiera uno.
4 ¿Nunca aprenderán estas personas que hacen el mal? Consumen a mi pueblo como si
estuvieran comiendo pan, y se niegan a orar al Señor.
5 Miren cómo quedarán aterrorizados, porque Dios está con los que viven en rectitud.
6 Los malvados desestiman y rechazan los planes de los pobres, pero el Señor cuida de
ellos.
7 ¡Si tan solo la salvación de Dios viniera de Sión! Cuando el Señor restaure* a su pueblo,
el pueblo de Jacob celebrará y el pueblo de Israel se alegrará.

15

Un Salmo de David.
1 ¿Quién puede entrar en tu santuario, Señor?* ¿Quién puede venir a tu presencia en
tu santo monte?
2 Aquellos que viven sin falta y hacen lo correcto. Aquellos que dicen la verdad con
sinceridad.
3 Aquellos que no calumnian, que no tratan mal a su prójimo, ni hablan mal de las
personas que conocen.
4 Ellos rechazan a las personas que el Señor rechaza y honran a los que siguen al Señor.
Guardan y cumplen sus promesas, incluso cuando es difícil hacerlo. Ellos no
cambian su manera de pensar.
5 Prestan su dinero sin cobrar intereses. No aceptan sobornos para testificar en contra
de los inocentes. Los que actúan así jamás caerán.

16

Un salmo (miktam) de David.
1 Cuídame, Señor, porque vengo a ti en busca de protección.
2 Le digo al Señor: “Aparte de ti, Dios, nada bueno tengo”.
3 En cuanto a la gente santa que vive en la tierra, ellos son los únicos verdaderamente
grandes, y los aprecio.*
4 Aquellos que siguen a otros dioses enfrentarán muchos problemas. No participaré en
sus ofrendas de sangre, ni siquiera hablaré los nombres de sus dioses.
5 Señor, Tú eres todo lo que tengo, tú me das lo que necesito y tú proteges mi futuro.†
6 Las divisiones de la tierra han obrado a mi favor:‡ ¡Mi propiedad es maravillosa!
7 Bendeciré al Señor que me da buen consejo. Incluso por las noches habla a mi
consciencia§ y me dice lo que es recto.
8 Siempre he mantenido al Señor delante a mí, y no seré zarandeado porque él está a
mi lado.
9 ¡Por eso mi corazón se contenta! ¡Por eso estoy lleno de alegría! ¡Por eso mi cuerpo
vive con una esperanza!
10 Porque no me abandonarás en la tumba, ni permitirás que tu santo experimente la
descomposición de su cuerpo.
11 Me has mostrado el camino de la vida, me has llenado de alegría con tu presencia, y
con el placer de vivir contigo para siempre.

17

Una oración de David.
1 ¡Señor, por favor escucha mi clamor de justicia! ¡Por favor presta atención a mi
llamado de auxilio! ¡Escucha la oración de un hombre honesto!*

---

* **14.7** El término usado aquí a menudo se aplica al regreso del exilio, pero en este caso se aplica a las bendiciones que las personas recibirían al regresar a Dios. * **15.1** Literalmente, “¿Quién morará en tu tienda?” * **16.3** El significado de este versículo no está claro aún. † **16.5** Literalmente: “Tú eres mi porción, mi copa, y guardas mi destino”. ‡ **16.6** Se refiere a la forma en que estaba dividida la tierra, especialmente la Tierra Prometida cuando fue establecida por primera vez. Lo que el salmista quiere decir es que las líneas divisoras producían tierra y eso era bueno para él. Literalmente: «Las líneas que dividen la tierra han caído para mi en lugares agradables». § **16.7** Literalmente: «mis riñones». * **17.1** Literalmente: «que no está entre los labios mentirosos».

2 Vindícame delante de ti, porque tú ves lo que es correcto.
3 Has conocido mis pensamientos, me has visitado por la noche, me has examinado, y no has encontrado nada malo. Me prometí a mí mismo que no diría nada indebido.
4 Con respecto a las acciones de otros: he hecho lo que me dijiste, y he evitado lo que hacen las personas violentas.†
5 No me he extraviado de tu camino; mis pies no han tropezado.
6 Dios, te hablo a ti porque yo sé que me responderás. Por favor escucha atentamente lo que tengo que decir.
7 Muéstrame cuán maravilloso es realmente tu amor fiel ¡Salvador de todos los que acuden a ti, pidiendo protección contra sus enemigos!
8 Mantenme a salvo, como a alguien que amas;‡ y escóndeme bajo tus alas.
9 Protégeme de los ataques de los malvados que quieren destruirme, de los enemigos que me rodean e intentan matarme.
10 Ellos no tienen compasión,§ y solo saben hablar con arrogancia.
11 Ellos me persiguen y me rodean, buscando la oportunidad para golpearme y tirarme al suelo.
12 Son como leones que quieren desgarrar sus presas; como feroces leones agazapados en una emboscada.
13 Señor, ¡levántate y confróntalos! ¡Fuérzalos a volver atrás! ¡Con tu espada, defiéndeme de los malvados!
14 Señor, por tu poder, sálvame de personas cuyos únicos pensamientos son de este mundo. Que se llenen con lo que tienes reservado para ellos, sus hijos también, ¡con sobras para sus nietos!*
15 En cuanto a mí, veré tu rostro en toda su gloria. Cuando despierte, estaré grandemente complacido de verte cara a cara.

18

Para el director del coro. Un salmo de David, el siervo del Señor, quien recitó palabras de su canción al Señor el día que lo salvó de todos sus enemigos y de Saúl. Él cantó así:
1 Te amo, ¡Oh, Señor! Eres mi fuerza.
2 El Señor es mi roca, mi fortaleza y mi Salvador. Él es mi Dios, la roca que me protege. Me cuida del peligro. Su poder es como un escudo,* y me mantiene a salvo.
3 Clamo pidiendo la ayuda del Señor, quien merece toda alabanza, y me salvó de los que me odiaban.
4 Las sogas de la muerte me rodeaban, las aguas de la destrucción se agitaban sobre mí y me ahogaban.
5 La tumba enrollaba sus cuerdas a mi alrededor, y la muerte me ponía trampas.
6 En mi desesperación, clamé al Señor; oré a mi Dios pidiéndole ayuda. Oyó mi voz desde su Templo. Mi grito de ayuda llegó a sus oídos.
7 La tierra se sacudió y tembló. Los fundamentos de las montañas se estremecieron por su ira.
8 Humo salió de sus fosas nasales y fuego de su boca. Había carbones ardientes quemándose delante de él.
9 Abrió los cielos y descendió, con nubes negras debajo de sus pies.
10 Cabalgando sobre un ángel† voló, surcando los cielos sobre las alas del viento.
11 Se escondió en la oscuridad, cubriéndose con negras nubes tormentosas.
12 Granizos y brasas de fuego salieron volando de su gloria y resplandor, pasando a través de nubes gruesas.
13 La voz del Altísimo se escuchó como un trueno en el cielo. Entre el granizo y las brasas ardientes.
14 Lanzó sus flechas, dispersando a sus enemigos;‡ guiándolos con sus rayos de luz.
15 Rugiste, ¡Oh Señor! Y por el poder del viento que salió de tus fosas nasales los valles del mar fueron expuestos, y las bases de la tierra quedaron al descubierto.
16 Bajó su mano desde arriba, me agarró y me sostuvo. Él me sacó de las aguas profundas.

---

† **17.4** O, “He visto lo que le ocurre a los violentos”. ‡ **17.8** Literalmente: «Guárdame como la pupila de tus ojos». § **17.10** Literalmente: «Ellos han cerrado sus corazones» * **17.14** El significado de este versículo es incierto. Incluso no está claro si es una bendición o una maldición. Según el contexto, es un llamado a Dios para vindicar a los buenos y castigar a los malos. * **18.2** Literalmente, “trompeta de mi salvación”. † **18.10** Literalmente, “querubín”, pero en inglés la palabra se ha comenzado a asociar con un bebé angelical. ‡ **18.14** Implícito.

17 Me rescató de mis enemigos más poderosos, de aquellos que me odiaban y que eran
mucho más fuertes que yo.
18 Vinieron a mí en mi peor momento§, pero el Señor me sostuvo.
19 Él me liberó,* me rescató porque es mi amigo.†
20 El Señor me recompensó porque hago lo recto. Me ha retribuido porque soy inocente.‡
21 Porque he seguido los caminos de Dios. No he pecado alejándome de Él.
22 He mantenido su ley en mi mente; no he ignorado sus mandamientos.
23 Me hallo sin culpa ante sus ojos; me mantengo firme ante el pecado.
24 El Señor me premió por hacer lo correcto. Y soy inocente ante sus ojos.
25 Pones tu confianza en aquellos que confían también; les muestras integridad a los
íntegros.
26 Te muestras en toda tu pureza a aquellos que son puros, pero revelas tu inteligencia
a los que son astutos.§
27 Salvas al los humildes, pero haces caer a los orgullosos.
28 ¡Enciendes mi lámpara! Señor, Dios mío, ¡Iluminas mi oscuridad!
29 Contigo, puedo pelear contra una tropa de soldados; contigo, Dios mío, puedo trepar
las paredes de una fortaleza.
30 Los caminos de Dios son perfectos.* La palabra de Dios es fiel. Es un refugio y un
escudo para todos aquellos que vienen en busca de protección.
31 Porque, ¿Quién es Dios si no es nuestro Señor? ¿Quién es la roca, si no es nuestro
Dios?
32 Dios me da fortaleza y me mantiene a salvo.
33 Él me hace ir a pasos firmes como el venado. Me da la seguridad que necesito para
caminar por las alturas sin miedo.
34 Me enseña a pelear en una batalla. Me da la fuerza para tensar arcos de bronce.
35 Me proteges con la coraza de tu salvación; me apoyas con tu diestra poderosa; tu
poder me ha hecho crecer.
36 Me diste un espacio en el cual caminar, e impediste que mi pie resbalara.
37 Perseguí a mis enemigos, y los atrapé. No volví hasta que los hube destruido a todos.
38 Los retuve en el piso, y no se pudieron levantar. Cayeron ante mis pies.
39 Me hiciste fuerte para la batalla; hiciste que todos aquellos que se levantaron en mi
contra, cayeran de rodillas ante mí.
40 Hiciste que mis enemigos huyeran. Destruí a todos mis enemigos.
41 Lloraron y clamaron por ayuda, pero nadie vino a rescatarlos. Incluso llamaron al
Señor, pero él no respondió.
42 Los desmenucé hasta el polvo, como el polvo que se esparce con el viento. Los pisoteé
como al lodo de las calles.
43 Me rescataste del pueblo rebelde. Me hiciste gobernador de las naciones. Personas
que no conocía, ahora me sirven.
44 Tan pronto como oyen de mí, obedecen. Los extranjeros tiemblan ante mi presencia.
45 Temen, y salen temblando de sus refugios.
46 ¡El Señor vive! ¡Bendita sea mi roca! ¡Que el señor que salva sea alabado!
47 El Señor fue mi vengador, sometió a los pueblos debajo de mí,
48 Me rescató de aquellos que me odiaban. Tú, Señor, me proteges de aquellos que se
rebelan contra mí. Me salvas de los hombres violentos.
49 Por eso te alabaré entre as naciones, Señor. Cantaré alabanzas acerca de quien tú
eres.†
50 Has salvado al rey tantas veces,‡ mostrándole tu amor inefable a David, tu ungido, y
a sus descendientes para siempre.

19

Para el director del coro. Un salmo de David.
1 Los cielos declaran la gloria de Dios; el firmamento anuncia su creación.

---

§ **18.18** Literalmente, “mi día de desastre”. * **18.19** Literalmente, «me trajo a un lugar espacioso». † **18.19** O, “se deleita en mi”. ‡ **18.20** Literalmente, “por la limpieza de mis manos”. § **18.26** Ambas palabras se refieren a estar “torcido”, la primera en el sentido de ser astuto, y la segunda en el sentido de ser perverso. * **18.30** La palabra que se usa aquí a menudo se traduce como “perfecto”, y es la misma usada en 18:25. † **18.49** “De quien tú eres”: Literalmente “a tu nombre”: el concepto de nombre en el hebreo es más que una simple designación. Se refiere al carácter de una persona. ‡ **18.50** O, “le has dado muchas victoias al rey”.

2 Cada día transmite al siguiente la gloria de Dios. Cada noche comparte el conocimiento
de Dios a la noche siguiente.
3 Hablan sin grandes discursos o palabras, pues sus voces no son audibles.
4 Sin embargo, todo lo que dicen es escuchado en toda la tierra; su mensaje va por todo
el mundo. Dios ha hecho un hogar en los cielos* para el sol.
5 Es como un novio saliendo de su habitación; como un atleta preparado y feliz de correr
una carrera.
6 Se levanta sobre una parte del cielo y cruza hasta el otro lado. Nada se esconde de su
calor.
7 La ley de Dios es buena,† reafirma la vida espiritual. Las enseñanzas de Dios son
confiables; convierten a los inexpertos en sabios.
8 Las instrucciones de Dios son buenas, y traen alegría a las personas. Los mandamientos
de Dios son sinceros, y ayudan a la gente a ver lo que está realmente bien.
9 La reverencia por el Señor es buena, y dura para siempre. Los juicios del Señor son
verdaderos y justos.
10 Ellos‡ son más valiosos que el oro, incluso el oro más fino; son más dulces que la miel,
incluso más que la miel pura, acabada de salir de un panal.
11 Ellos también aconsejan§ a tus siervos. Soy ricamente recompensando al guardarlos.
12 ¿Quién está consciente de sus propios errores? No me castigues por las faltas que
desconozco.
13 No permitas que tus siervos cometan pecados deliberadamente. No dejes que ellos
gobiernen por encima de mí. Entonces seré limpio de cualquier falta, inocente de
tal rebelión.
14 Ojalá te alegres de las palabras que hoy hablo, y los pensamientos que hoy pienso,
Señor, mi roca y mi Redentor.

20

Para el director del coro. Un salmo de David.
1 Que el señor te responda cuando estés en problemas; que el nombre del Dios de Jacob
te proteja.*
2 Que el Señor te envíe su ayuda desde el santuario, y que te sostenga desde Sión.
3 Que el Señor recuerde todas tus ofrendas, y que acepte todos los holocaustos que
elevaste desde tu altar. Selah.
4 Que el Señor te conceda todos los deseos de tu corazón. Que haga que todos tus planes
prosperen.
5 Que todos gritemos de alegría por tu victoria, y despleguemos estandartes en nombre
de nuestro Dios.† Que el Señor responda todas tus peticiones.
6 Ahora sé que el Señor salvó a aquél que había ungido. Le responderá desde su santo
cielo, y salvará a su ungido con su diestra poderosa.
7 Algunos creen en carruajes y otros en caballos de guerra, pero nosotros confiamos en
quien‡ es el Señor.
8 Ellos se desmoronan y caen, pero nosotros nos levantamos y nos ponemos en pie.
9 ¡Que el Señor salve al rey! ¡Por favor respóndenos cuando clamemos por ayuda!

21

Para el director del coro. Un salmo de David.
1 El rey celebra tu fuerza, Señor. ¡Y está muy feliz de que le hayas dado la victoria!
2 Le diste todo lo que quería; no le negaste nada de lo que pidió.
3 Lo recibiste con bendiciones especiales cuando regresó; pusiste una corona de oro
puro en su cabeza.
4 Te pidió que le dieras una buena vida, y le diste una larga vida, por siempre y para
siempre.
5 Tus victorias le dan gran gloria; le concediste majestad y esplendor.
6 Le diste bendiciones por siempre. Está lleno de alegría porque tú estás con él.
7 Porque el rey confía en el Señor; se mantiene firme por el amor inefable del altísimo.

---

* **19.4** Implícito. Literalmente «en ellos». † **19.7** La palabra usada aqui a menudo se traduce como “perfecto”, y es la misma que se usa en 18:25 y 18:30. Indica no solo la perfección sino aspectos de integridad y rectitud. ‡ **19.10** Refiriéndose a las leyes de Dios. § **19.11** O “instruyen” * **20.1** La palabra “nombre” en el Antiguo Testamento no solo representa a la persona sino su naturaleza y carácter. † **20.5** El pueblo se dirige al rey y aclama su victoria, y en celebración de ello erigen estandartes. ‡ **20.7** “Quien”: literalmente “nombre”.

8 Tú, el rey,* encontrarás y capturarás a todos tus enemigos; te apoderarás de todos los
que te odian.
9 Cuando aparezcas en la escena los quemarás a todos como en un horno. El Señor en
su furia los destruirá a todos, y los quemará con fuego.
10 Tú acabarás con todos sus hijos en la tierra, con todos sus descendientes.
11 Aunque conspiren el mal contra ti, sus planes malvados no tendrán éxito.
12 Se volverán y huirán de ti cuando vean tus flechas de fuego sobre ellos.
13 Levántate, Señor, ¡Porque eres fuerte! ¡Cantaremos y te alabaremos por tu poder!

22

Para el director del coro. Con la melodía de "La cierva del amanecer". Un salmo de David.

1 Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos cuando
clamo a ti pidiendo ayuda?
2 Dios mío, cada día lloro y clamo a ti, pero no me respondes. En la noche también, pero
no concilio el descanso.
3 Sin embargo, eres santo, y las alabanzas de Israel son tu trono.*
4 Nuestros antepasados confiaron en ti. Confiaron y tú los rescataste.
5 Clamaron por tu ayuda, y fueron salvos. Confiaron en ti y no fueron derrotados.†
6 Pero yo soy un gusano, no un hombre, despreciado y ridiculizado por todos.
7 La gente que me ve se burla de mí. Se ríen‡ y agitan sus cabezas diciendo:
8 "Él confía en el Señor—¡Bueno, entonces deja que el Señor lo salve! ¡Si el Señor es
tan buen amigo, deja que el Señor lo rescate!"
9 Sin embargo, me trajiste a salvo desde mi nacimiento, y me guiaste para confiar en ti
desde el seno de mi madre.
10 Confié en ti desde el nacimiento; desde el momento en que fui dado a luz tú fuiste mi
Dios.
11 No te distancies de mí, porque los problemas siempre están cerca y no hay nadie más
que pueda ayudarme.
12 Los enemigos me rodean como una manada de toros; fuertes toros de Basán me han
acorralado.
13 Como leones rugientes desgarrando a sus presas abren la boca contra mí.
14 Siento que soy vertido como agua. Me desplomo como si todos mis huesos se hubieran
aflojado. Mi corazón es como cera que se derrite dentro de mí.
15 Mi fuerza se ha secado como un trozo de arcilla rota. Mi lengua se está pegando al
techo de mi boca. Me entierras como si ya estuviera muerto.§
16 Los hombres malvados me rodean como una manada de perros*. Han perforado mis
manos y mis pies.
17 Estoy tan delgado† que puedo contar todos mis huesos. La gente me mira y se alegra
de ello.
18 Reparten mis ropas entre ellos. Compiten lanzando dados‡ para quedarse con mi ropa.
19 Pero tú, Señor, nos estés lejos de mí. Tú eres mi fuerza, ¡Ven! ¡Ayúdame!
20 ¡Sálvame de morir a espada! ¡Libra mi vida de los perros, pues es la única que tengo!
21 ¡Sálvame de la boca del león y de los feroces toros!
22 Le contaré a mi pueblo todas las maravillosas cosas que has hecho;§ en medio de la
congregación te alabaré.
23 Alaben al Señor, ¡Todos los que lo adoran! ¡Hónrelo cada descendiente de Jacob!
¡Témale cada descendiente de Israel!
24 Porque Él no ridiculizo ni menospreció el sufrimiento del pobre; no se ha apartado
de ellos, ha escuchado sus clamores pidiendo ayuda.
25 Eres el objeto de mi alabanza en la gran asamblea. Cumpliré mis promesas ante los
que te adoran.
26 Los pobres comerán, y serán satisfechos. Todos los que vengan al Señor lo alabarán
¡Ojalá todos vivan para siempre!

---

* **21.8** Implícito. * **22.3** Se cree que esta imagen se refiere realmente al arca del pacto que se encontraba dentro del Templo, como una ubicación física terrenal de la presencia de Dios. † **22.5** "Derrotados": Literalmente "avergonzados". El concepto de la desgracia está vinculada a la derrota y se usa en este sentido en muchos salmos. ‡ **22.7** Literalmente, "abren ampliamente sus labios" § **22.15** Literalmente, "me humillas en el polvo de la muerte" * **22.16** Manuscritos del Mar Muerto. El texto hebreo dice: "como un león" † **22.17** Implícito. ‡ **22.18** Literalmente, "echan suertes" § **22.22** Literalmente, "proclaman tu nombre"

27 Todos en el mundo entero se arrepentirán y volverán al Señor; todas las naciones adorarán antes de ti.
28 Porque el poder real le pertenece al Señor; Es el único que gobierna sobre las naciones.
29 Todos los que prosperan vienen a festejar y adorar. Inclínense ante Él todos los que están destinados a la tumba, porque no pueden mantenerse vivos. *
30 Nuestros descendientes le servirán; le hablarán a la siguiente generación sobre el Señor.
31 ¡Vendrán y le contarán a aquellos que están aún por nacer cuán bueno es el Señor, y todo lo que ha hecho!

23

Un Salmo de David.
1 El Señor es mi pastor, y por ello tengo todo lo que necesito.
2 Me da descanso en verdes pastos. Me guía a corrientes tranquilas.
3 Me consuela, me guía por el camino correcto, por su nombre.
4 Incluso cuando camino por el valle oscuro de la muerte, no tengo miedo de ningún mal, porque tú estás ahí conmigo. Tu vara y tu bastón me protegen.
5 Preparas un banquete para mí en presencia mis enemigos. Me honras ungiendo mi cabeza con aceite. ¡Mi copa está tan llena que se desborda!
6 Estoy completamente seguro de que tu bondad y tu amor inagotable estarán conmigo toda mi vida, y viviré para siempre en la casa del Señor.

24

Un Salmo de David.
1 La tierra es del Señor, y todo lo que está en ella le pertenece a Él. El mundo es suyo, y todos los que viven en él.
2 Porque él es el único que colocó las bases de los mares, estableciéndolas sobre las aguas.
3 ¿Quién puede ir al monte del Señor? ¿Quién tiene el permiso de posarse sobre su lugar santo?
4 Aquellos que tengan manos limpias* y corazones puros, que no adoran ídolos,† y que no mienten bajo juramento.
5 Tomarán consigo la bendición del Señor, reivindicada por el Dios que los salva.
6 Estos son los que podrán ir al Señor y lo adorarán delante ti, Dios de Jacob. Selah.
7 ¡Ábranse puertas! ¡Levántense, puertas antiguas! ¡Dejen que el Rey de gloria entre!
8 ¿Quién es este Rey de gloria? El Señor, fuerte y poderoso, valiente en la batalla.
9 ¡Ábranse puertas! ¡Levántense, puertas antiguas! ¡Dejen que el Rey de gloria entre!
10 ¿Quién es el Rey de gloria? El Señor todo poderoso, ¡Él es el Rey de gloria! Selah.

25

Un Salmo de David.
1 Señor, vengo a adorarte.*
2 Confío en ti, Dios mío. No dejes que sea humillado, y no dejes que mis enemigos triunfen sobre mí.
3 Nadie que confía en ti, será humillado, pero la humillación viene de aquellos que son deshonestos deliberadamente.
4 Muéstrame tus caminos, Señor; enséñame a seguir tus pasos.
5 Guíame en tu verdad y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación. Todo el día pongo mi confianza en ti.
6 Recuerda, Señor, que tu compasión y tu amor inefable son eternos.
7 Por favor, no recuerdes los pecados de mi juventud cuando me rebelé contra ti. En vez de eso, recuérdame conforme tu amor inquebrantable, recuérdame con bondad, Señor.
8 El Señor es bueno y recto. Por eso muestra el camino a los que están perdidos.†
9 Él guía a los humildes para hacer lo que es correcto, enseñándoles su camino.
10 Los caminos del Señor son de verdad y amor para los que cumplen sus acuerdo‡ y

---

* **22.29** Aún no está claro el término hebreo usado en este versículo. * **24.4** "Limpias" se refiere a Inocencia y sin culpa de pecado. † **24.4** "No adoran ídolos" o "no toman el nombre del Señor en vano". * **25.1** Literalmente, "Elevo a ti mi alma". † **25.8** "Aquellos que están perdidos:" a menudo se traduce como "pecadores", el significado subyacente es "los que se desvían del camino correcto", "perderse". ‡ **25.10** O "pacto". Igual que en el versículo 14.

siguen sus mandamientos.
11 Señor, por quien tú eres, perdona la multitud de mis pecados.
12 ¿Quiénes son los que respetan al Señor? Él les mostrará el camino a elegir.
13 Ellos continuarán siendo prósperos, y sus descendientes heredarán la tierra.
14 El Señor es amigo de quienes lo respetan, y les explica su acuerdo.
15 Siempre miro al Señor, porque Él me rescató cuando estaba atrapado.§
16 Mírame y sé bueno conmigo, porque estoy solo y sufriendo.
17 Mis problemas se vuelven cada vez más grandes. Por favor sálvame de esto que estoy viviendo.
18 Mira todas mis pruebas y mis problemas. Por favor perdona mis pecados.
19 ¡Mira cuántos enemigos tengo, y cuánto me odian!*
20 ¡Por favor, mírame y sálvame! No dejes que sea humillado, porque eres el único que me protege.
21 Que la integridad y la honestidad me defiendan, porque puse mi confianza en ti.
22 ¡Dios, por favor libera a todo el pueblo de Israel de sus problemas!

26

Un Salmo de David.
1 Confirma que soy inocente, Señor, porque he actuado con integridad, y he confiado en el Señor sin falta.
2 Examíname, Señor, pruébame; investiga mi corazón y mi mente.
3 Porque yo siempre recuerdo tu amor fiel, y sigo tu verdad.
4 No me junto con mentirosos, ni me asocio con hipócritas.
5 Me rehúso a estar junto a aquellos que hacen el mal, y no me veré envuelto con los malvados.
6 Lavo mis manos para mostrar mi inocencia. Vengo a adorar* a tu altar, Señor,
7 cantando mis agradecimientos, contando todas las cosas maravillosas cosas que has hecho.
8 Señor, amo tu casa, el lugar donde vives en tu gloria.
9 Por favor, no me lances lejos con los pecadores. No me incluyas con aquellos que cometieron asesinatos,
10 y cuyas manos cargan sus planes malvados y sobornos.
11 Porque yo no hago eso, yo actúo con integridad. ¡Sálvame, y ten gracia conmigo!
12 Estoy a favor de lo que es correcto,† y alabaré al Señor cuando nos reunamos a adorarle.

27

Un Salmo de David.
1 ¡El Señor es mi luz y mi salvación! ¿Quién podrá asustarme? ¡El Señor es la fortaleza de mi vida! ¿De quién he de sentirme aterrorizado?
2 Cuando la gente mala viene a mí para destrozarme, cuando vienen mis enemigos, aquellos que están en contra mía, son ellos los que tropiezan y caen.
3 Incluso si un ejército me rodeara, no tendré miedo. Incluso si soy atacado, seguiré confiando en Dios.
4 Solo le pido al Señor una cosa: quiero vivir en la casa del Señor toda mi vida, contemplando la bondad del Señor y pensando en su sano Templo.
5 Cuando los problemas vengan él me protegerá y me mantendrá a salvo, me esconderá en su casa,* tan seguro como si me hubiera puesto en una gran roca.
6 Sostendrá mi cabeza en alto sobre mis enemigos que me rodean. Ofreceré sacrificio en su casa con cantos de alegría, y cantaré alabanzas al Señor.
7 Escúchame, Señor, cuando llamo pidiendo ayuda. Ten gracia conmigo y respóndeme.
8 Tú me dijiste, "Ven a mí". Y estoy viniendo a ti, Señor.†
9 No te rehúses a hablar conmigo. No te enojes con tu siervo ni te vayas. Eres el único que me ayuda, así que por favor no me niegues ni me abandones, Dios de mi salvación.
10 Si mi padre y mi madre me abandonaran, el Señor me cuidará.

---

§ **25.15** "me rescató cuando estaba atrapado": Literalmente, "saca mis pies de la red" (las que se usan como trampa para aves). * **25.19** Literalmente, "me aborrecen con odio violento". * **26.6** Literalmente, "camino alrededor de tu altar"—parte de los actos de adoración. † **26.12** "Defiendo lo justo": Literalmente, "Tengo mis pies en la tierra". * **27.5** "Casa": Literalmente, "tienda". Similar al versículo 6. † **27.8** O "Me dije a mí mismo: 'Iré al Señor'. Señor, vengo a ti".

11 Señor, Enséñame tu camino y guíame por el camino correcto, porque mis enemigos
están contra mí.‡
12 No me dejes solo ante ellos y sus malas intenciones, porque ellos están levantando
falsas acusaciones contra mí y me tratan con violencia.
13 Sin embargo, estoy completamente seguro que veré la bondad del Señor, incluso en
esta vida.
14 ¡Confía en el Señor! Confía, ¡Él te dará fuerza! ¡Confía en el Señor!

28

Un Salmo de David.
1 Señor, mi roca, llamo a ti. ¡Por favor escúchame! Porque si no respondes, seré como
esos que bajan a la tumba.*
2 Escucha cómo imploro tu misericordia, cómo clamo por tu ayuda, cómo elevo mis
manos en oraciones hacia tu santo Templo.
3 No me lleves con los malvados, con aquellos que hacen el mal. Ellos aparentan
amabilidad a sus vecinos, pero conspiran el mal en sus corazones.
4 Dales lo que se merecen por sus acciones. Devuélveles lo malo que han hecho. ¡Dales
la recompensa que se han ganado!
5 Porque ellos no prestan atención a lo que el Señor hace, o a su creación. Por lo tanto,
él los destruirá, y ellos nunca más serán restaurados.
6 ¡Alaba al Señor! ¡Porque me ha escuchado clamar pidiendo misericordia!
7 El Señor es mi fuerza y mi refugio. Confío en él y él me ayuda. Mi corazón está lleno
de alegría, y canto mis agradecimientos hacia él.
8 El Señor le da fuerza a su pueblo; Él es un refugio seguro para aquél que ha ungido.†
9 ¡Salva a tu pueblo! ¡Bendice a tu "especial tesoro"!‡ ¡Sé su pastor y sostenlos en tus
brazos para siempre!

29

Un Salmo de David.
1 Honren* al Señor, hijos de Dios,† honren su gloria y su poder.
2 Honren al Señor por su glorioso carácter, inclínense con reverencia al Señor en su
majestuosa santidad.
3 La voz del Señor se escucha sobre los mares. El Dios de gloria truena. Los truenos del
Señor se escuchan sobre el vasto océano.
4 La voz del Señor es poderosa; la voz del Señor es majestuosa;
5 la voz del Señor destruye los cedros, incluso rompe los cedros del Líbano.
6 Hace que las montañas del Líbano salten como un ternero, y el monte Hermon como
un joven buey salvaje.
7 La voz del Señor resplandece como rayos de luz.
8 La voz del Señor causa terremotos en el desierto; el desierto de Kadesh tiembla.
9 La voz del Señor hace que la cierva embarazada entre en labores de parto; desnuda
los bosques. En su Templo todos los adoradores cantan, "¡Gloria!"
10 El Señor se sienta en su trono sobre las aguas tormentosas; el Señor es el Rey eternal.
11 El Señor le da fuerza a su pueblo; el Señor los bendice con paz.

30

Un Salmo de David. Un Salmo para la dedicación del Templo.
1 Quiero decirle a todos cuán bueno eres, Señor, porque me salvaste, y no dejaste que
mis enemigos triunfaran sobre mí.
2 Señor, mi Dios, te pedí ayuda, y me has sanado.
3 Señor, me rescataste de la tumba, me trajiste de vuelta a la vida, salvándome de ir al
hoyo de la muerte.
4 ¡Tú que confías en el Señor, canta alabanzas a él, agradece por su santo carácter!
5 Porque su furia solo dura un momento, pero su favor dura toda la vida. Puedes pasar
la noche llorando, pero la felicidad viene con la mañana.
6 Cuando las cosas iban bien dije, "¡Nada me hará temblar!"

---

‡ **27.11** "Están contra mi": implícito. * **28.1** "Tumba": Literalmente, "fosa". † **28.8** En contexto, probablemente se refiere al rey de Israel. ‡ **28.9** El "especial tesoro" de Dios es su pueblo, Israel. * **29.1** "Honrar", se traduce así en lugar del término arcaico "adscribir", que se refiere a afirmar una cualidad o atributo, o dar respeto. † **29.1** Literalmente, "hijos de los dioses". Puede referirse a ángeles o a todos los seres pensantes.

7 Señor, cuando me mostraste tu favor permanecí tan fuerte como una montaña. Pero cuando te apartaste de mí estaba aterrorizado.
8 Clamé a ti por ayuda. Le pedí ayuda al señor, diciendo:
9 ¿Qué podrías ganar si yo muero, si me hundo en el hoyo de la muerte? ¿Podrá el polvo alabarte? ¿Podrá hablar de ti?
10 Por favor escúchame, Señor, ¡Y ten misericordia de mi! Señor, eres el único que me ayuda.
11 Has convertido mi llanto en danza. Has quitado mis vestiduras de cilicio* y me has vestido de felicidad,
12 para que cante alabanzas a ti y no me quede callado. Señor mi Dios, ¡Te agradeceré por siempre!

31

Un Salmo de David. Para el director del coro.
1 Señor, tú eres el único que me mantiene a salvo; por favor, no dejes que sea humillado. Sálvame, porque siempre haces lo correcto.
2 Por favor escúchame, y sé pronto en responder. Sé mi roca de protección, mi fuerza y fortaleza.
3 Eres mi roca y mi escudo. En nombre de tu reputación, por favor condúceme y guíame.
4 Ayúdame a escapar de las redes escondidas que pusieron para atraparme, porque eres el único que me protege.
5 Me pongo en tus manos. Sálvame, Señor, porque eres un Dios fiel.
6 Yo* aborrezco a los que se dedican a adorar ídolos sin sentido; Yo confío en el Señor.
7 Celebraré, feliz en tu amor que nunca falla, porque has visto los problemas que enfrento y has atendido mis luchas.
8 No me has entregado a mis enemigos, y me has liberado.†
9 Sé bondadoso conmigo Señor, porque estoy angustiado. Difícilmente puedo ver de tanto llorar. Me estoy consumiendo.
10 El dolor me está matando; mi vida es acortada por la tristeza; me desmayo‡ a causa de mis problemas; estoy desgastado hasta los huesos.
11 Soy ridiculizado por mis enemigos, especialmente por mis vecinos. Mis amigos temen verme; la gente que me ve en las calles corre y huye lejos de mí.
12 He sido olvidado como si estuviera muerto, ignorado como una vasija rota.
13 Escucho a mucha gente susurrando cosas sobre mí. El terror me rodea. Ellos conspiran juntos contra mí, planeando matarme.
14 Pero pongo mi confianza en ti, Señor, diciendo, "¡Tú eres mi Dios!"
15 ¡Mi vida entera§ está en tus manos! ¡Sálvame de aquellos que me odian y me persiguen!
16 Mira amablemente en dirección a mí,* tu siervo. Sálvame conforme a tu amor inefable.
17 Señor, no dejes que sea deshonrado, porque estoy clamando a ti. En vez de eso, permite que los malvados sean deshonrados, deja que sean silenciados en la tumba.
18 Calla las bocas de aquellos que mienten contra la gente buena, ¡Aquellos que hablan despectivamente en su orgullo y arrogancia!
19 ¡Cuán maravillosa es la bondad que has reservado para los que te honran! En frente de todos le diste esta bondad a aquellos que vinieron a ti por ayuda.
20 Los albergaste y los protegiste con tu presencia, manteniéndolos bien lejos de sus enemigos que planeaban contra ellos. Los mantuviste a salvo de ataques y acusaciones.
21 Bendice al Señor, porque él me ha mostrado su maravilloso e inagotable amor mientras mi ciudad estaba siendo atacada.
22 Aterrorizado grité, "¡Estoy siendo destruido justo frente a ti!" Y tú escuchaste mi llanto cuando llamé a ti pidiendo ayuda.
23 ¡Amen al Señor, todos ustedes que confían en Él! Porque el Señor cuida de los que confían en él, pero también devuelve el mal a los que son arrogantes.

---

* **30.11** Vestir cilicio era una forma de llevar luto. * **31.6** Algunos manuscritos dicen "Tú". † **31.8** "Me has liberado:" Literalmente, "has puesto mis pies en un lugar abierto". ‡ **31.10** "Colapsando:" Literalmente, "tropezando". § **31.15** "Mi vida entera", Literalmente, "mis tiempos". * **31.16** Literalmente, "Que tu rostro brille sobre mi".

24 Sean fuertes y confíen,† ustedes que han puesto su confianza en el Señor.

32

Un Salmo de David.
1 Cuán felices son aquellos cuyos errores son perdonados, cuyos pecados son cubiertos.*
2 Cuán felices son aquellos cuyos pecados el Señor no los tiene en cuenta, aquellos que no actúan de manera engañosa.
3 Cuando callé,† mi cuerpo se derrumbó mientras yo gemía de angustia todo el día.
4 Me venciste de día y de noche,‡ mi fuerza se secó como en el calor del verano. Selah.
5 Entonces confesé mis pecados a ti. No escondí los errores que había cometido. Me dije a mí mismo: "Confesaré mis pecados al Señor", y tú perdonaste la culpa de mis pecados. Selah.
6 Por lo tanto, que todos los que te son fieles oren a ti mientras aún hay tiempo, para que cuando los problemas vengan como una inundación, no los ahoguen.
7 Porque tú eres mi refugio, me proteges de los problemas. Me rodeas con cantos de salvación. Selah.
8 "Yo§ te instruiré, enseñándote el camino a seguir. Te advertiré, mirando por ti.
9 No seas como un caballo o una mula que no sabe a dónde ir si no tiene un freno o una brida. Y que sin ello no se puede controlar".*
10 Los malvados tienen muchos problemas, pero los que confían el Señor serán rodeados por su amor que nunca falla.
11 Así que mantente feliz en el Señor y celebra, tú que haces el bien. Grita de alegría, ¡Todos ustedes que viven en rectitud!

33

1 ¡Que los rectos griten de alegría! ¡Que te adoren los que hacen el bien!
2 Alaba al Señor con Lira, toca música para él con el decacordio.
3 Cántale nueva canción; toca bien tus instrumentos y grita de alegría.
4 Porque la palabra del Señor es verdadera,* y él merece toda la confianza en lo que hace.
5 Él ama todo lo bueno y lo correcto; la tierra está llena del amor inefable del Señor.
6 El Señor habló y los cielos fueron hechos. Su boca sopló, y todas las estrellas existieron.
7 Reúne las aguas de los mares, mantiene almacenadas las profundidades del océano.
8 Reverencie toda la tierra al Señor; que todos los habitantes de la tierra se maravillen con su presencia.
9 Porque él habló, y el mundo vino a la existencia; dio la orden, y fue creado.
10 El Señor frustra los planes de las naciones y de los pueblos.
11 Pero el plan del Señor permanece para siempre. Sus propósitos perduran a través de las generaciones.
12 Feliz es la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que ha escogido como enteramente suyo.†
13 El Señor mira desde los cielos y ve toda la humanidad,
14 desde su trono él ve a todos los que habitan en la tierra.
15 Él creó sus mentes,‡ y reconoce todo lo que hacen.
16 Ni el más grande ejército puede salvar a un rey; ni la fuerza más poderosa puede salvar a un guerrero.
17 No te engañes: un caballo de guerra no puede darte la victoria, ni su increíble fuerza podrá salvarte.

---

† **31.24** Literalmente, "de corazón fuerte". * **32.1** Los dos verbos usados aquí reflejan ideas distintas con relación a la manera como se maneja el pecado. En el primero, son "arrastrados" (el significado hebreo del perdón), mientras que en el segundo están "cubiertos" en el sentido de que ya no se ven, se vuelven invisibles. Como en todas las metáforas, tales conceptos son limitados ya que se puede argumentar que los pecados no se pueden "eliminar", en el sentido de que las acciones no se pueden deshacer, ni los pecados son susceptibles a un acto de "encubrimiento", lo que significa que, aunque están ocultos, todavía están allí. En este debate, debemos considerar los conceptos más amplios del significado del pecado: principalmente es una relación rota con Dios, con actitudes y acciones equivocadas que conducen a la separación y la muerte. † **32.3** "callé"—al no confesar su pecado. La agitación y estrés desencadenaron problemas de salud. ‡ **32.4** Literalmente, "Tu mano fue fuerte sobre mi". § **32.8** En el texto no queda claro si "Yo" se refiere al Señor o al. Aquí el versículo aparece entre comillas, asumiendo que son las palabras del Señor. * **32.9** Literalmente, "de lo contrario no se acercará a ti". * **33.4** Literalmente, "íntegra". † **33.12** Literalmente, "heredad". ‡ **33.15** Literalmente, "corazones".

18 El Señor cuida de quienes lo siguen con reverencia, de los que depositan su esperanza
en su amor inagotable,
19 para que los salve de la muerte y para que los mantenga vivos cuando el hambre
ataque.
20 Ponemos nuestra confianza en el Señor. Él es nuestra ayuda y nuestro defensor.§
21 Nuestros corazones están llenos de alegría, porque confiamos en su carácter santo.
22 Que tu gran amor descanse sobre nosotros mientras esperamos en ti.

34

Un salmo de David sobre la vez que aparentó estar loco frente a Abimelec, quien lo echó de su presencia.

1 Siempre alabaré al Señor; mi boca continuamente lo alabará.
2 Estoy orgulloso del Señor desde lo profundo de mi corazón; aquellos que son humildes
oirán y serán felices.
3 Glorifiquen al Señor conmigo; honremos juntos su nombre.
4 Clamé al Señor por ayuda, y él me respondió. Me liberó de todos mis miedos.
5 Las caras de aquellos que lo miran brillaran de alegría. Nunca serán abatidos con
vergüenza.
6 Este pobre hombre lloró, y el Señor me oyó, y me salvó de todos mis problemas.
7 El ángel del Señor permanece vigilante sobre los que le honran, manteniéndolos a
salvo.
8 ¡Prueba, y verás que el Señor es bueno! ¡Cuán felices son los que creen su protección!*
9 Muestra tu reverencia al Señor, tú que eres su pueblo santo, porque a los que lo
respetan no les faltará nada.
10 Los leones pueden crecer débiles y hambrientos, pero los que confían en el Señor
tienen todo lo que es bueno.
11 ¡Niños, escúchenme! Les enseñaré como respetar al Señor.
12 ¿Quién de ustedes quiere vivir una vida larga y feliz?
13 Entonces no dejen que sus lenguas hablen maldad, o que sus labios digan mentiras.
14 Rechacen lo malo, hagan lo bueno. Busquen la paz, y trabajen para hacerla realidad.
15 El Señor cuida a los que hacen lo correcto, y escucha cuando claman por ayuda.
16 El Señor es enemigo de los que hacen el mal. Él borrará hasta la memoria de ellos de
la tierra.
17 Pero cuando su pueblo† llama pidiendo ayuda, él los escucha y los rescata de sus
problemas.
18 El Señor está cerca de los que tienen el corazón roto. Él salva a aquellos cuyo espíritu
está quebrantado.
19 Aquellos que hacen lo correcto tienen muchos problemas, pero el Señor los resuelve
todos.
20 Él los mantiene a salvo, ni uno de sus huesos se romperá.
21 La maldad mata a los malvados. Aquellos que odian a la gente buena sufrirán por sus
malos actos.
22 El Señor protege la vida de sus siervos. Aquellos que confían en su protección no
sufrirán por sus acciones equivocadas.

35

Un Salmo de David.

1 Resiste a mis oponentes, Señor. Pelea con aquellos que están peleando contra mí.
2 Ponte tu armadura y toma tu escudo. Alístate, ven, y ayúdame.
3 Dibuja tu lanza y tu jabalina, confronta a los que me persiguen. Dime, "¡Soy tu
salvación!"
4 ¡Avergüénzalos! ¡Humilla a esos que tratan de matarme! ¡Hazlos volver! ¡Deshonra
a aquellos que planean herirme!
5 Deja que sean como la paja que es arrastrada por el viento; deja que el ángel del Señor
los aleje.
6 Que su camino sea oscuro y resbaladizo, con el ángel del Señor persiguiéndolos.
7 Sin razón alguna pusieron una red para capturarme; sin razón cavaron un pozo para
atraparme.

---

§ **33.20** Literalmente, "escudo". * **34.8** Literalmente, "refúgiense en él". † **34.17** Implícito.

8 Deja que la runa venga sobre ellos repentinamente; deja que la red que pusieron para
mí los atrape; deja que el pozo que cavaron los atrape a ellos.
9 Entonces me alegraré en el Señor; estaré feliz en su salvación.
10 Cada parte de mí* dirá, ¿Quién se puede comparar a ti, Señor? Tú rescatas al débil
del fuerte; al pobre y al necesitado de los ladrones.
11 Testigos hostiles se levantan en mi contra, acusándome de crímenes de los que no sé
nada al respecto.
12 Me devuelven la maldad en lugar del bien. Siento que me voy a rendir.†
13 Pero cuando ellos estuvieron enfermos, me puse ropas de cilicio‡ por piedad hacia
ellos. Me negué a mí mismo por medio de ayunos. Que mi oración por ellos
retorne en bendiciones.§
14 Me acongojé por ellos, como si ellos fueran mi propia familia o amigos; me incliné en
el dolor como si estuviera llorando a mi propia madre.
15 Pero cuando estuve en problemas, se reunieron y comenzaron a reírse de mí. Incluso
extraños que no me conocen me atacaron, constantemente destrozándome.
16 Como irreligiosos que se burlan de un inválido* se reían de mí y me llamaban por
sobrenombres, rechinando sus dientes sobre mí.
17 ¿Hasta cuándo, Señor, te quedarás sentado y observando sin actuar? Sálvame de sus
crueles ataques; defiende la única vida que tengo de esos leones.
18 Y entonces te agradeceré en frente de la gran asamblea y te alabaré en frente de todos
los pueblos.
19 No dejes que mis enemigos se alegren de mis problemas, aquellos que me odian y
dicen mentiras sobre mí, presumiendo sin ningún motivo.
20 No están buscando la paz; inventan mentirás y conspiraciones maliciosas contra la
gente inocente y que ama la paz.†
21 Abren sus bocas para hacer acusaciones en mi contra, diciendo, "¡Miren! ¡Miren!
¡Lo vimos con nuestros propios ojos!"
22 Pero Señor, ¡Tú has visto todo esto! ¡Di algo! ¡No te alejes de mí, Señor!
23 ¡Levántate! ¡Ponte de pie y defiéndeme, mi Señor y mi Dios! ¡Toma mi caso y
asegúrate de que se haga justicia!
24 Reivindícame, mi Señor y mi Dios, porque tú eres justo y correcto. No dejes que se
burlen de mí.
25 No dejes que digan: "¡Miren! ¡Conseguimos lo que queríamos!" No dejes que digan,
"¡Lo destruimos completamente!"
26 Haz que sean avergonzados, todos los que se alegran de los problemas en los que estoy.
Permite que todos los que están celebrando sobre mi desgracia sean cubiertos de
vergüenza y deshonra.
27 En vez de eso, permite que los que están satisfechos de que he sido reivindicado
celebren y griten de alegría. Que siempre digan, "¡Cuán grande es el Señor! Él
es feliz cuando sus siervos viven en paz y tienen lo que necesitan".‡
28 ¡A todos hablaré de tu nombre justo y verdadero, y te alabaré todo el día!

36

Para el director del coro. Un Salmo de David, siervo del Señor.
1 El mal* habla a los malvados, muy profundo en sus corazones, porque en sus ojos no
tienen ninguna necesidad de respetar al Señor.
2 Ellos son tan maravillosos ante sus propios ojos que no pueden ver sus pecados ni
hacer algo al respecto.†
3 Cualquier cosa que dicen es deshonesta y engañosa. Nunca actúan con sabiduría ni
hacen el bien.
4 Incluso cuando están en su lecho traman planes malignos. Ellos se dedican a una forma
de vida que no está bien. Escogen el mal, y no lo niegan.
5 Señor, tu amor alcanza los cielos, tu fidelidad llega hasta las nubes.

---

* **35.10** Literalmente, "todos mis huesos". † **35.12** Literalmente, "mi alma está desolada". ‡ **35.13** "Ropas de cilicio"— una expresión del luto. § **35.13** Literalmente, "mi oración volvió a mi pecho". * **35.16** El hebreo aquí no explica con claridad. † **35.20** Literalmente, "los silenciosos de la tierra". ‡ **35.27** La palabra usada aquí es "shalom" y se traduce como "paz". Sin embargo, no es solo la ausencia de conflicto, sino que también se refiere a una vida feliz y próspera. * **36.1** La palabra usada aquí para personificar al mal es la que se usa cuando Dios habla. † **36.2** El hebreo usado en este versículo no explica esto con claridad.

6 Tu bondad es como las más altas montañas, tu justicia como los océanos más profundos. Señor, tú salvas tanto a las personas como a los animales.
7 Dios, ¡Cuán precioso es tu gran amor! Cualquiera puede encontrar protección bajo la sombra de tus alas.
8 Ellos obtuvieron fuerzas gracias al gran banquete que proveíste en tu casa. Les diste bebidas de tu refrescante río.
9 Eres la fuente de la vida; eres la luz por la cual podemos ver.
10 Extiende tu gran amor a aquellos que te aman, y tu bondad a los que verdaderamente viven haciendo lo correcto.
11 No permitas que el arrogante me pisotee; no permitas que el malvado me aleje.
12 ¡Ahora miren! Miren cómo aquellos que hacen el mal han caído a la tierra sin poder levantarse.

37

Un salmo de David.
1 No te angusties por la gente mala, ni sientas celos de aquellos que hacen el mal.
2 Porque como el césped, se secarán rápidamente; como plantas, pronto se marchitarán.
3 Confía en el Señor, y haz el bien. Vive en la tierra y alimenta tu fidelidad.
4 Encuentra tu felicidad en el Señor, y él te dará lo que más deseas.
5 Encomienda todo lo que haces al Señor. Deposita tu confianza en él y él te ayudará.
6 Hará que tu defensa brille como una luz, y la justicia de tu causa como el sol del mediodía.
7 Mantente en la presencia de Dios y espera pacientemente en él. No te angusties por la gente que prospera mientras hacen lo malo.
8 ¡Deja tu ira! ¡Deja ir tu enojo! ¡No te molestes, eso solo resultará en mal para ellos!
9 Porque los malvados serán destruidos, y los que confían en el Señor tomarán posesión de la tierra prometida.
10 Dentro de poco los malos no existirán más, y aunque los busques no los encontrarás.
11 Los humildes heredarán la tierra; vivirán allí felizmente, en paz y prosperidad.
12 Los malos conspiran contra los que hacen el mal, rechinando sus dientes sobre ellos.
13 Pero el Señor se ríe de ellos, porque ve cercano su día de juicio.
14 Los malos sacan sus espadas y tensan sus arcos para destruir a los pobres y necesitados, para matar a los que viven con rectitud.
15 Pero las espadas de los malvados* atravesarán sus propios corazones, y sus arcos se romperán.
16 Es mejor hacer lo correcto y tener solo un poco, que hacer el mal y ser rico.
17 Porque el poder de los malos se romperá, pero el Señor ayuda a los que viven en rectitud.
18 El Señor ve lo que le sucede a los inocentes y les garantiza una herencia eterna.
19 No serán humillados en los malos tiempos; incluso en días de hambruna tendrán mucho que comer.
20 Pero los malos morirán. Los enemigos del Señor son como las flores en el que campo que se desvanecen como el humo.
21 Los malvados prestan, pero no pagan; mientras que aquellos que son rectos dan generosamente.
22 Aquellos que son bendecidos por el Señor heredarán la tierra prometida, pero a los que maldice morirán.
23 El Señor les muestra el camino correcto a sus seguidores, y se alegra con su modo de vivir.
24 Aunque tropiecen, no caerán al suelo, porque el Señor sostiene su mano.
25 Fui joven, y ahora he envejecido, sin embargo nunca he visto a los rectos abandonados o a sus hijos rogando por pan.
26 Ellos siempre son amables, y generosos con sus préstamos; sus hijos son una bendición.
27 Rechaza el mal, haz el bien, y vivirás para siempre en la tierra prometida.
28 Porque el Señor ama la justicia y nunca abandonará a los que son fieles a él. Él los protegerá por siempre. Pero los hijos de los malvados morirán.
29 Aquellos que viven en rectitud heredarán la tierra y vivirán allí por siempre.
30 Las personas que hacen lo correcto dan buenos consejos, explicando lo que es justo.

---

* **37.15** Implícito.

31 La ley de Dios vive en sus corazones, de tal forma que nunca se apartarán de este camino.
32 Los impíos acechan a los que hacen el bien, intentando matarlos.
33 Pero el Señor no los dejará caer en sus manos, y no dejará que los justos sean condenados cuando vayan a juicio.
34 Confía en el Señor, y permanece en su camino. Él te levantará y te dará la tierra que te ha prometido. Verás con tus propios ojos cuando los malos sean destruidos.
35 He visto a los malos actuar de forma salvaje, extendiéndose como un gran árbol en su tierra.
36 Pero cuando pasé por ese camino la siguiente vez, se habían ido. Los busqué, pero no pude encontrarlos.
37 ¡Observa al inocente, mira a los que hacen el bien! ¡Aquellos que aman la paz tienen futuro!
38 Pero los rebeldes serán destruidos todos juntos. Los malvados no tienen futuro.
39 El Señor salva a los que viven con rectitud; él es su protección en tiempos de aflicción.
40 El Señor los ayuda y los rescata de los malvados. Él los salva, porque ellos van a él por protección.

38

Un Salmo de David, pidiendo a Dios que se acuerde de él.
1 ¡Señor, por favor no me condenes, por causa de tu enojo conmigo! ¡No me castigues con tu furia!
2 Tus flechas me han atravesado, tus manos han caído sobre mí.
3 Por tu enojo hacia mí, ni una sola parte de mi cuerpo está sana. Estoy completamente enfermo por mis pecados.
4 Me estoy ahogando en culpa. La carga es muy pesada de llevar.
5 Mis heridas están infectadas, están comenzando a oler mal, y por culpa de mi terquedad.
6 Estoy encorvado, retorcido por el dolor. Camino el día entero llorando y lamentándome.
7 Estoy ardiendo por dentro de fiebre. Ninguna parte de mi cuerpo está sana.
8 Estoy muy cansado, totalmente deshecho. Siento mi corazón como ruge de angustia.
9 Señor, sabes lo que quiero desesperadamente, escuchas cada respiración que tomo.
10 Mi corazón se está acelerando, dejándome sin fuerza. Mi vista está decayendo.
11 Mis amados y amigos no se me acercan porque tienen miedo de contagiarse. Incluso mi familia se ha distanciado.
12 Aquellos que intentan matarme me ponen trampas. Los que intentan herirme me amenazan, trabajando en sus planes engañosos todo el día.
13 Yo actúo como si fuera sordo con sus palabras,* e intento parecer tonto para no tener que hablar.
14 Como un hombre que no puede oír, y que no responde, ¡Ese soy yo!
15 ¡Porque espero en ti, Señor! Tú me responderás, Dios mío.
16 Señor, te pido que por favor mis enemigos no se jacten en frente mí, no dejes que se alegren cuando yo tropiece.
17 Porque estoy por colapsar, el dolor nunca se detiene.
18 Confieso mis pecados. Lamento horriblemente todo lo que he hecho.
19 Tengo enemigos muy poderosos, son bastante activos, y me odian sin razón.
20 Me pagan el bien con mal. Me acusan por el bien que he tratado de hacer.
21 Señor, no me abandones, no te alejes de mí.
22 Apresúrate, ven y ayúdame, ¡Oh, Señor, mi salvador!

39

Para Jedutún, el director del coro. Un salmo de David.
1 Me digo a mí mismo, “Seré cuidadoso en lo que haga, y no pecaré en lo que diga. Mantendré mi boca callada* cuando los malvados me rodeen”.
2 Estaba completamente en silencio, no dije incluso nada bueno. Pero el dolor por dentro solo empeoraba.
3 Pero mi mente quemaba como si estuviera en llamas; tenía que decir lo que pensaba:
4 Señor, recuérdame.† ¿Cuán corta es mi vida? ¿Cuánto tiempo me queda? Recuérdame

* **38.13** Implícito. * **39.1** Literalmente, “Me pondré un bozal”. † **39.4** El salmista no está pidiendo información, sino que está protestando porque su vida es corta.

cuán rápido mi vida pasará.
5 ¡Sólo fíjate los pocos días que me has dado! A tus ojos todo mi tiempo es como si fuera nada. Nuestras vidas aquí son como un simple suspiro… Selah.
6 Los seres humanos son como sombras caminando por ahí. Corren sin un objetivo por la vida, tratando de acumular posesiones sin saber quiénes se quedarán con ellas.
7 Así que Señor, ¿Qué estoy buscando yo? Pongo mi esperanza en ti.
8 Sálvame de mi rebelión.‡ No dejes que sea burlado por los tontos.
9 Me mantendré quieto, no diré ni una palabra, porque eres tú quien me ha hecho esto.
10 ¡Por favor, deja de golpearme! ¡Tu golpiza me ha acabado!
11 Cuando nos disciplinas, reprendiéndonos por nuestros pecados, es como una polilla comiéndose todo lo que es precioso para nosotros. Todos nosotros somos solo un suspiro… Selah.
12 ¡Por favor Señor, escucha mi oración! ¡Escucha mi clamor pidiendo ayuda! No seas sordo para con mi llanto. Por favor trátame como tu invitado, haz como con mis antepasados.
13 Por favor, déjame en paz para que pueda sonreír de nuevo, antes de que muera y me vaya de este mundo.

40

Para el director del coro. Un salmo de David.
1 Esperé pacientemente al Señor, y se volvió hacia mí y escuchó mi clamor.
2 Me sacó del pozo de la destrucción,* del mugre y el lodo. Me colocó en una roca, y me dio un lugar seguro en el que permanecer.
3 Me dio una nueva canción para cantar, una canción de alabanza al Señor. Muchas personas verán y se asombrarán, y depositarán su confianza en él.
4 Felices son los que confían en el Señor, quienes no piden la ayuda de los arrogantes ni adoran ídolos.†
5 Señor y Dios mío, has hecho tantas cosas maravillosas por nosotros, y nos tienes tantos planes preparados. Nadie se compara contigo. Quiero decirles a todos las cosas que has hecho, las bendiciones son tantas que ni las puedo contar.
6 No quieres sacrificios ni ofrendas. Me has ayudado a entender‡que Tú no estás pidiendo ofrendas quemadas u ofrendas de pecado.
7 Entonces dije, “¡Miren! ¡Aquí estoy! He venido a hacer lo que está escrito en los rollos del libro.
8 Dios mío, estoy feliz de hacer tu voluntad, tu ley guía mis pensamientos”.§
9 He anunciado las buenas nuevas a toda la congregación.* Como sabes, Señor, no me quedo quieto.
10 No he mantenido la verdad de tu bondad escondida en mi interior, he hablado de tu integridad y de tu salvación. No le he ocultado tu fidelidad ni tu amor inefable a la congregación.
11 Señor, no retires de mí tu misericordia. Qué tu amor y tu verdad siempre sean mi protección.
12 Porque estoy pasando por muchos problemas, ¡Son tantos que no puedo contarlos! Mis pecados se han acumulado formando una gran pila, no puedo ni siquiera ver por encima de ellos. ¡Son más que el número de cabellos en mi cabeza! ¡Siento que me voy a rendir!†
13 ¡Señor, Sálvame! ¡Apresúrate, ven a mi ayuda!
14 Derrota y humilla a los que están intentando matarme; lleva desgracia a los que están tratando de herirme.
15 Que al momento de la derrota se sorprendan aquellos que intentaban burlarse de mí.
16 Pero que todos los que vengan a ti se alegren y sean felices. Que todos los que te amen y aman tu salvación digan, “¡El Señor es grande!”
17 Mientras tanto yo, soy un pobre y estoy necesitado. Que el Señor piense en mí. ¡Ayúdame! ¡Sálvame! ¡No esperas más, Dios mío!

---

‡ **39.8** El pecado a menudo es considerado como rebelión contra Dios. * **40.2** La plabra aquí a menudo se traduce como “tumulto” o “bramido” pero se cree que aquí significa “desolación” o “destrucción”. † **40.4** No está claro en el texto si se habla de personas o de falsos dioses. ‡ **40.6** Literalmente, “me has dotado de oídos”. § **40.8** Literalmente, “tu Ley está en mis entrañas”. * **40.9** Probablemente se refiere a las grandes asambleas en el Templo. † **40.12** Literalmente, “mi corazón falla”.

41

Para el director del coro. Un Salmo de David.
1 ¡Cuán felices son aquellos que cuidan de los pobres! Cuando ellos se encuentren en problemas el Señor los ayudará.
2 El Señor los protegerá y los mantendrá con vida. Vivirán felizmente en la tierra que el Señor les prometió, y no serán entregados en manos de sus enemigos.
3 El Señor cuidará de ellos cuando estén enfermos; los hará recuperarse de su enfermedad.
4 "Compadécete de mí, Señor", te pido. "Por favor, sáname, porque he pecado contra ti".
5 Los que me odian andan diciendo cosas malas en mi contra. Dicen: "¿Cuándo morirá este para que la gente por fin lo olvide?"
6 Vienen a visitarme, pero su simpatía no es sincera. Solo están interesados en las malas noticias, las cuales esparcen por ahí tan rápido como salen de mi casa.
7 Todos los que me odian andan murmurando sobre de mi condición, esperando que empeore.
8 "Está maldito con una enfermedad horrible"* dicen. "¡Ahora está postrado en cama y nunca se recuperará!"
9 Incluso mi mejor amigo,† en el que confiaba, el que compartía su comida conmigo, ahora se ha vuelto en mi contra.
10 Pero tú, Señor, ¡compadécete de mí! ¡Haz que me recupere para que pueda tomar venganza!
11 Sé que estás feliz conmigo porque no has dejado que mis enemigos ganen y canten victoria en frente de mí.
12 Me ayudarás gracias a mi integridad, me mantendrás en tu presencia para siempre.
13 Alaben al Señor, el Dios de Israel, ¡Por los siglos de los siglos! ¡Amén y amén!

42

Para el director del coro. Un salmo (masquil) de los hijos de Coré.
1 Como el ciervo brama por las aguas mansas, así mi alma tiene sed de ti, Dios.
2 Estoy sediento de Dios, del Dios viviente. ¿Cuándo podré ir y ver el rostro de Dios?*
3 Mis lágrimas han sido mi único alimento, día y noche, mientras la gente me pregunta todo el día, "¿Dónde está tu Dios?"
4 Me siento inconsolable† al recordar cuando caminaba entre las multitudes, guiándolos en una procesión hacia la casa del Señor, con cantos de alegría y canciones de agradecimiento de los adoradores en el festival.
5 ¿Por qué estoy tan desanimado? ¿Por qué me siento tan triste? Esperaré en el Señor; lo alabaré porque él es el único que me salva.‡
6 ¡Dios mío! Incluso aunque estoy decaído, todavía te recuerdo: desde la tierra del Jordán y Hermón, y desde el monte Mizar.
7 Tu voz retumba en medio de aguas tormentosas, a través del sonido de cascadas. Tus olas furiosas se levantan contra mí y siento que me ahogo.§
8 Pero cada día el Señor me muestra su amor; cada noche me da canciones para que las cante, una oración al Dios de mi vida.
9 Clamo, "Mi Dios, mi roca, ¿Por qué me has olvidado? ¿Por qué debería andar por ahí llorando a causa del ataque de mis enemigos?"
10 Las burlas de mis atacantes quiebran mis huesos. Ellos siempre me preguntan, "¿Dónde está tu Dios?"
11 ¿Por qué estoy tan desanimado? ¿Por qué me siento tan triste? Esperaré en el Señor. Lo alabaré porque él es el único que me puede salvar, ¡Mi Dios!

43

(Los Salmos 42 y 43 eran originalmente uno solo).
1 Dios, ¡Por favor reivindícame! Aboga por mi caso contra una nación infiel; sálvame de esa gente malvada y deshonesta.

---

* **41.8** Literalmente, "una maldad ha sido derramada sobre", insinuando que está bajo alguna clase de castigo.

† **41.9** Literalmente, "el hombre de mi paz". * **42.2** Se cree que esta frase se refiere a una experiencia espiritual, en el Templo quizás. † **42.4** Literalmente, "Mi alma se deshace dentro de mí". ‡ **42.5** Literalmente, "los actos de salvación de su rostro, mi Dios". § **42.7** Implícito.

2 Porque tú, Dios, eres mi protección, así que, ¿Por qué me has dado la espalda? ¿Por
qué debería ir por ahí llorando a causa del ataque de mis enemigos?
3 Envía tu luz y tu verdad para que me guíen; deja que me lleven a tu monte santo, al
lugar donde vives.
4 Iré al altar de Dios, a Dios quien me hace verdaderamente feliz. Te alabaré con el arpa,
Dios, mi Dios.
5 ¿Por qué estoy tan desanimado? ¿Por qué me siento tan triste? Esperaré en el Señor;
le alabaré porque él es el único que me puede salvar, ¡Mi Dios!

44

Para el director del coro. Un salmo (masquil) de los hijos de Coré.
1 Dios, hemos escuchado con nuestros propios oídos, nuestros antepasados nos han
dicho todo lo que tú hiciste en sus épocas, mucho tiempo atrás.
2 Con tu poder quitaste del camino a las otras naciones, estableciste a nuestros
antepasados en el lugar que les pertenecía; derrotaste* a las naciones y enviaste
a nuestros ancestros a ocupar la tierra que les habías prometido.
3 No conquistaron la tierra con sus espadas; no fue a través de su fuerza que ganaron
la victoria, fue por tu fuerza, tu poder, y tu compañía, porque los amabas.
4 Dios, tú eres mi rey. ¡Nos diste victorias en nombre de Jacob!
5 Solo a través de ti podemos ahuyentar a nuestros enemigos. Solo en tu nombre
podemos derrotar a nuestros oponentes.
6 No confío en mi arco; no creo que mi espada vaya a salvarme.
7 Tú eres el único que nos salva de nuestros enemigos; acabas† con aquellos que nos
odian.
8 Dios, te alabamos gozosos todo el día y alabamos tu nombre. Selah.
9 Pero ahora nos has rechazado y has apartado tu gracia de nosotros; has abandonado
a nuestros ejércitos.
10 Nos has hecho correr huyendo de nuestros enemigos, y quienes nos odian se han
llevado todo lo que han querido.‡
11 Nos has entregado como una oveja que va al sacrificio; nos has escatimado en frente
de las otras naciones.
12 Has vendido a tu propio pueblo por el precio de nada, no haciendo ni una sola queja
al momento de la venta.
13 Te has burlado de nosotros en frente de nuestros prójimos, somos ridiculizados y
burlados por todos los que están a nuestro alrededor.
14 Nos has vuelto un chiste para las otras naciones; sacuden con fuerza sus manos ante
nosotros.
15 Somos humillados el día entero; escondemos nuestras cabezas por la vergüenza,
16 por todos los insultos de las personas que se burlan de nosotros, porque nuestros
enemigos vengativos están justo detrás de nosotros.
17 Todo esto nos ha pasado incluso aunque nunca te olvidamos; no hemos sido infieles
a las promesas que nos has hecho.§
18 No nos hemos alejado de ti, ni en pensamientos, ni en acciones.*
19 Pero tú nos aplastaste, y nos convertiste en guarida de chacales. Nos has cubierto con
la oscuridad de la muerte.
20 Si hemos olvidado el nombre de nuestro Dios, o hemos adorado a otros dioses,†
21 ¿No lo sabría Dios, siendo que él conoce los pensamientos de todos?
22 Pero por tu culpa nos matan día y noche. Somos considerados solo como ovejas listas
para el sacrificio.
23 ¡Despiértate Señor! ¿Por qué estás durmiendo? ¡Levántate! ¡No nos des la espalda
por siempre!
24 ¿Por qué apartas tu vista de nosotros y no de tas cuenta de nuestra miseria y
sufrimiento?
25 Caemos arruinados al polvo, nuestros cuerpos caen de cara al mugre.
26 ¡Levántate! ¡Ven y ayúdanos! ¡Sálvanos por la gracia de tu misericordioso amor!

---

* **44.2** Literalmente, “afligiste”. † **44.7** O “humillas”. ‡ **44.10** Literalmente, “nos saquearon”. § **44.17** Literalmente, “pacto”. * **44.18** Literalmente, “Nuestros corazones no se han vuelto atrás y nuestros pasos no se han alejado de tu camino”. † **44.20** Literalmente, “extendido nuestras manos a otro dios”.

45

Para el director del coro. Al son de “los lirios”. Un salmo (masquil) de los hijos de Coré. Un canto de amor.*

1 Fui movido a escribir sobre esto. Déjame compartir lo que he escrito para el rey. Lo que diré viene de la pluma de un hábil escritor.
2 Eres más guapo que cualquier otro. Siempre hablas con tanta gracia, porque Dios te ha bendecido.
3 ¡Agita tu espada, gran guerrero! ¡Cabalga poderoso en gloria y majestad!
4 en tu camino majestuoso a la victoria, en defensa de la verdad, la humildad, y lo correcto, porque eres fuerte y puedes actuar de forma poderosa.†
5 Tus flechas perforan los corazones de tus enemigos; las naciones caen a tus pies.
6 Tu trono viene de Dios, y permanecerá para siempre. El cetro con el que gobiernas es un cero de justicia.
7 Tú amas lo que está bien y aborreces o malo. Por eso es que Dios, tu Dios, te ha puesto por encima de todos al ungirte con el aceite de la victoria.
8 Tus mantos son perfumados con aloe, mirra y casia; te hace feliz la música que es tocada en instrumentos de cuerda en hermosos palacios decorados con marfil.
9 Entre las mujeres nobles están las hijas del rey; la reina permanece detrás de ti en tu lado derecho, llevando joyería echa con oro refinado de Ofir.
10 Escucha lo que tengo que decirte, hija;‡ presta atención, por favor. Olvídate de tu pueblo y tu familia.
11 Que el rey te desea por tu hermosura; respétalo, porque él es tu Señor.
12 El pueblo§ de Tiro vendrá con regalos; la gente rica buscará tu favor.
13 Dentro de su preparación, la princesa luce hermosa con su vestido de oro.
14 Vistiendo sus hermosas ropas ella es traída al rey, seguida por sus damas de honor.
15 ¡Qué procesión tan feliz y alegre entra al palacio del rey!
16 Tus hijos tomarán el lugar de tu padre; como princesa los harás gobernadores sobre la tierra.
17 Por mis palabras* serás famosa a través de las generaciones, y las naciones te adorarán para siempre.

46

Para el director del coro, por los hijos de Coré. Según e canto de Alamot.

1 Dios es nuestra protección y nuestra fuerza; siempre listo para ayudar cuando vienen los problemas.
2 Así que no tendremos miedo aunque la tierra tiemble, aunque las montañas caigan hacia el fondo de los océanos,
3 Aunque las aguas rujan y, ¡Aunque las montañas tiemblen y las aguas se levanten violentamente! Selah.
4 Un río fluye para traer felicidad a los que viven en la ciudad de Dios, la ciudad santa donde vive el Altísimo.
5 Dios está en la mitad de la ciudad; y esta nunca caerá. Dios la protege con la rapidez de la luz. *
6 Las naciones están en confusión, Los reinos colapsan. Dios levanta su voz y la tierra se estremece.
7 El Señor Todopoderoso está con nosotros; El Dios de Jacob nos protege. Selah.
8 ¡Ven para veas lo que el Señor ha hecho! ¡Mira las cosas maravillosas † que ha hecho en la tierra!
9 Él detiene guerras alrededor de todo el mundo. Aplasta ballestas; rompe lanzas; incendia los escudos.
10 ¡Dejen de pelear! ¡Reconozcan que yo soy Dios! Yo soy el gobernador de las naciones; Soy el gobernador de la tierra.
11 El Señor todopoderoso está con nosotros; El Dios de Jacob nos protege. Selah.

---

* **45.** El tema es una boda real. † **45.4** Literalmente, “Que tu diestra enseñe tus obras temerosas”. ‡ **45.10** El salmista se dirige a la reina. § **45.12** Literalmente, “la hija”. * **45.17** Implícito. Evidentemente el salmista no viviría a través de todas las generaciones. * **46.5** No quiere decir que la ciudad no tenía protección de noche, sino que tan pronto hubiese luz para que un enemigo viera y atacase, Dios protegería la ciudad. † **46.8** La palabra usada aquí a menudo se traduce como “desolación” pero no todas las acciones de Dios que se describen son destructivas.

47

Para el director del coro. Un Salmo de los hijos de Coré.
1 ¡Aplauda todo el mundo! ¡Griten con alegría al Señor!
2 Porque nuestro Señor Altísimo es imponente; él es el gran rey de toda la tierra.
3 Él somete a los otros pueblos bajo nosotros; pone a las naciones bajo nuestros pies.
4 Él escogió la tierra prometida para nosotros; la orgullosa posesión de los descendientes de Jacob a quienes ama. Selah.
5 Dios asciende a su trono* con grandes gritos, el Señor es acompañado con el sonido de trompetas.
6 ¡Canten alabanzas a Dios, canten, canten alabanzas a nuestro Rey, canten!
7 ¡Porque el Señor es el Rey de toda la tierra; canten alabanzas con Salmos!
8 Dios gobierna sobre las naciones; se sienta sobre su santo trono.
9 Los gobernantes de las naciones se reúnen junto con la gente del Dios de Abraham, porque los defensores† de la tierra le pertenecen a Dios. Él será honrado por toda la tierra.

48

Para el director del coro. Un salmo de los hijos de Coré.
1 ¡El Señor es supremo! Merece la alabanza en la ciudad santa de nuestro Dios.
2 El monte de Sión es alto y hermoso, trayendo felicidad a toda la tierra; la ciudad del gran Rey está sobre el lado nortep.
3 Dios mismo está en la fortaleza de la ciudad; es conocido como su defensor.
4 Miren lo que pasa cuando los reyes extranjeros unen fuerzas para atacar la ciudad.
5 Tan pronto como la vieron quedaron asombrados y corrieron aterrorizados.
6 Se sacudieron por todas partes, y estaban en dolor agonizante como una mujer dando a luz,
7 tal como el viento fuerte del este rompiendo el barco de Tarsis.
8 Tal como hemos escuchado, pero ahora hemos visto la ciudad del Señor todopoderoso. Esta es la ciudad de nuestro Dios; Él la mantendrá segura por siempre. Selah.
9 Dios, meditamos en tu gran amor mientras adoramos en el Templo.
10 Como es digno de tu reputación, * Dios, las alabanzas a ti se extienden por todo el mundo. ¡Lo que haces siempre es bueno!
11 Deja que la gente del Monte de Sión se alegre; ¡Permite que la gente de Judá celebre porque tus mandatos siempre son justos!
12 Ve y dale un vistazo a Sión. Cuenta las torres mientras caminas.
13 Inspecciona los fuertes. Examina las ciudadelas, para que puedas describirle todo a la siguiente generación, diciéndoles:
14 "Esto es lo que nuestro Dios es. Él es nuestro Rey por siempre y para siempre. Él mismo nos guiará hasta el final".†

49

Para el director del coro. Un salmo de los hijos de Coré.
1 ¡Escuchen esto! ¡Presten atención, personas del mundo,
2 sean de alta o baja sociedad, sean ricos o pobres!
3 Porque lo que diré son palabras sabias, y mi pensamiento es perspicaz.
4 Prestaré atención a los proverbios; responderé las preguntas difíciles al son del arpa.
5 ¿Por qué debería temer cuando los problemas vienen o cuando mis enemigos me rodeen?
6 Ellos confían en su riqueza; alardean de sus posesiones,
7 pero nadie puede pagar por rescatar a otro de la muerte; nadie puede pagarle un rescate a Dios.
8 La redención va más allá de un precio; nadie nunca podrá pagar lo suficiente
9 como para vivir para siempre y no enfrentar la tumba.
10 Todos saben que el sabio morirá, pero aquellos que son tontos y tercos también, dejando todo lo que tienen a la siguiente generación.

---

* **47.5** Implícito. † **47.9** Literalmente, "escudos". * **48.10** Literalmente, "nombre". † **48.14** "Fin". Se debate aún cómo termina este salmo. Algunos usan la frase para sugerir "hasta la muerte" otros "para siempre", y otros creen que es parte o calco del siguiente salmo.

11 Ellos creen que sus hogares* durarán para siempre, que el lugar donde viven se mantendrá por todas las generaciones.
12 Pero los seres humanos, ni con todo su honor entenderán.† Ellos morirán, igual que los animales.
13 Este es el camino de los necios, sin embargo, los que vienen después de ellos piensan que van a ser más inteligentes‡ Selah.
14 Como ovejas están destinados a la tumba. La muerte será su pastor. Pero los que viven con rectitud gobernarán sobre ellos en la mañana gloriosa.§ Sus cuerpos se desintegrarán en la tumba, lejos de sus hogares.
15 Pero seguramente Dios me rescatará del poder de la muerte; él me traerá de vuelta. Selah.
16 No te molestes cuando las personas se hagan ricas, y llenen sus casas con posesiones.
17 Porque no se llevarán nada con ellos cuando mueran; sus riquezas no irán con ellos a la tumba.*
18 Ellos se felicitan entre ellos por sus posesiones, las personas siempre te alabarán cuando hagas las cosas bien,
19 pero su destino es el mismo que el de sus antepasados: nunca más verán la luz del día.
20 Los seres humanos, nunca entenderán, debido a toda su fama, y morirán, tal como los animales.

50

Un Salmo de Asaf.
1 ¡El Señor, el Dios todopoderoso, habla! Él convoca a todos en la tierra, desde el este hasta el oeste.
2 Dios brilla desde el monte de Sión, perfecto en belleza.
3 Nuestro Dios llegará, y no se quedará quieto. Llamas de fuego vienen detrás de él, quemando todo a su alrededor; una feroz tormenta se mueve alrededor de él.
4 Invoca a los cielos sobre la tierra para que presencien el juicio de su pueblo.
5 "Tráiganme a los que confían en mí, aquellos que cumplieron mi pacto* conmigo como sacrificio".
6 Los cielos declaran que sus decisiones están bien, porque Dios mismo es el juez. Selah.
7 "Mi pueblo, escuchen lo que tengo para decir. Traigo cargos en su contra, Israel. ¡Yo soy Dios, su Dios!
8 No estoy hablando de sacrificios ni de ofrendas quemadas que me ofrecen todo el tiempo.
9 No necesito toros de sus graneros ni cabras de sus corrales,
10 porque míos son todos los animales del bosque, y el ganado de miles de cerros me pertenece.
11 Conozco a cada pájaro de la montaña; todas las cosas vivientes en los campos son mías.
12 Si estuviera hambriento, no te lo diría, porque la tierra y todo lo que hay en ella es mío.
13 ¿Me como yo la carne de los toros y bebo la sangre de las cabras?
14 Den ofrendas de agradecimiento a Dios; mantengan las promesas que le hicieron al Altísimo,
15 y llámenme cuando estén en problemas. Los rescataré, y me agradecerán".
16 Pero a los malvados Dios les dice, "¿Cuál es el objetivo de repetir mi ley y hacer promesas vacías sobre obedecer mi pacto?
17 Odias mi disciplina,† y desechas mis palabras.
18 Cuando ves a la gente robando los admiras y te asocias con adúlteros.
19 Con tu boca dices cosas malas; usas tu lengua para esparcir mentiras.
20 Te sientas y comienzas a hablar en contra de tu hermano, calumniando al hijo de tu propia madre.
21 Yo me quedo callado cuando haces esas cosas. Tú pensaste que yo era alguien como tú. Pero ahora te confronto, y traigo mis cargos en contra tuya.

---

* **49.11** Algunos creen que la palabra usada aquí está mal escrita y o traducen como "sus sepulcros". † **49.12** "no entienden" o "no duran una noche". ‡ **49.13** El significado del texto hebreo aquí es incierto. § **49.14** El significado de este versículo no está claro. * **49.17** "En la tumba" implícito. * **50.5** Literalmente, "pacto", también en el versículo 16. † **50.17** O "enseñanza".

22 Piensen otra vez, ustedes que menosprecian a Dios, o los haré trizas, y nadie podrá salvarlos.
23 Pero aquellos que dan ofrendas de agradecimiento me honran, y a aquellos que siguen el bien les mostraré mi salvación”.

51

Para el director del coro. Un salmo de David. Cuando el profeta Natán vino a él después de haber cometido adulterio con Betsabé.
1 Ten mimsericordia de mi, ¡Oh, Dios! Por tu gran amor, por tu infinita bondad, por favor, limpia mis pecados.
2 Lava toda mi culpa; límpiame de mi pecado.
3 Admito mi rebelión; mi pecado siempre me golpea a la cara.
4 He pecado contra ti, solamente contra ti. He hecho el mal ante tus ojos. Por eso, lo que dices está bien, y lo que me juzgas es correcto.
5 Es verdad que nací siendo culpable, pecador desde el momento en que fui concebido.
6 Pero tú quieres confiar en lo que hay en el interior; me has enseñado sabiduría desde lo más profundo.
7 Purifícame con hisopo* para que pueda quedar limpio; lávame para que pueda ser blanco como la nieve.
8 Por favor, permíteme escuchar alegría y felicidad otra vez; permite que los huesos que has roto se gocen una vez más.
9 Aparta tu cara de ver mis pecados; por favor, limpia mi culpa.
10 Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, y hazme fiel otra vez.
11 No me expulses de tu presencia; no alejes tu Santo Espíritu de mí.
12 Dame una vez más la alegría de tu salvación. Ayúdame a tener un carácter dispuesto.
13 Para entonces poder mostrarle tus caminos a los rebeldes, y los pecadores volverán a ti.
14 Perdóname, ¡Oh, Dios! Por toda la sangre que he derramado, y cantaré de alegría por tu bondad, Dios de mi salvación.
15 ¡Abre mis labios para que pueda alabarte!
16 Porque los sacrificios no te hacen feliz. Si así fuera, te hubiera traído uno. Pero los holocaustos no te alegran.
17 Los “sacrificios” que Dios quiere son los que nacen desde el interior, el arrepentimiento sincero. Dios no rechazará un corazón quebrantado y triste.
18 Sé bueno con Sión. Ayuda a la ciudad. Reconstruye los muros de Jerusalén.
19 Te alegrarás con los sacrificios que te damos con el espíritu correcto; te alegrarás por todos los tipos de sacrificios, y los becerros serán sacrificados en tu altar una vez más.†

52

Para el director del coro. Un salmo (masquil) de David, cuando Doeg el Edomita fue a Saúl y le dijo “David se ha ido a la casa de Ahimelec”.
1 Grandes hombres, ¿Por qué alardean de todas las cosas malas que han hecho? El gran amor de Dios permanece todo el día.*
2 Hacen planes para ver a la gente sufrir; sus palabras cortan como un rastrillo afilado, ¡Mentirosos!
3 Aman el mal más que al bien, y aman decir mentiras más que la verdad. Selah.
4 Aman las calumnias que destruyen a los demás, ¡Mentirosos!
5 Pero Dios los derribará con tanta fuerza que nunca más se podrán levantar. Dios los agarrará y los sacará de su tienda. Los expulsará de la tierra de los vivos. Selah.
6 Aquellos que hacen el bien verán todo esto. Se asombrarán y se reirán, diciendo:
7 “¡Miren lo que les pasa a los que no acuden a Dios en busca de ayuda, sino que confían en su gran riqueza y fortaleza, que solo les traerá destrucción!”
8 Pero yo soy como un árbol de olivo que crece fuertemente en la casa de Dios. Confiaré en su amor inagotable por siempre y para siempre.
9 Te alabaré por siempre, ¡Oh, Dios! Por todo lo que has hecho. En la presencia de tu pueblo, depositaré mi confianza en ti,† porque tú eres bueno.

---

* **51.7** Una planta usada para la limpieza, pero para muchos esta no es la imagen más útil. † **51.19** Algunos creen que las últimos dos versículos se agregaron más tarde. * **52.1** “El gran amor de Dios permanece todo el día”. Este es el significado del texto hebreo, pero suena fuera de lugar en este contexto. † **52.9** Literalmente, “en tu nombre”.

53

Para el director del coro. Según Mahalat. Un salmo (masquil) de David.*
1 Solo los tontos se dicen a sí mismos, "Dios no existe". Son completamente inmorales, cometen pecados terribles, ni uno solo de ellos hace algo bueno.
2 Dios observa desde los cielos para ver si alguien entiende, si alguien quiere venir a él.
3 Todos han caído, son totalmente depravados; ninguno hace el bien, ni siquiera uno.
4 "¿Nunca aprenderá este pueblo que hace el mal? Consumen a mi pueblo como si estuvieran comiendo pan, y se niegan a invocar mi nombre". †
5 Se aterrorizarán por completo, tendrán más miedo del que nunca han tenido. Dios esparcirá los huesos de los que pelean contra ti; los derrotarás‡ porque Dios los ha rechazado.
6 ¡Si tan solo la salvación de Dios viniera de Sión! Cuando Dios restaure§ a su pueblo, el pueblo de Jacob celebrará, y el pueblo de Israel se alegrará.

54

Para el director del coro. Con instrumentos de cuerda. Un Salmo (masquil) de David, cuando los Zifitas vinieron a Saúl y le dijeron, "David se está escondiendo entre nosotros".
1 ¡Sálvame! ¡Oh, Dios! Por tu carácter, * por favor ¡Sálvame! ¡Reivindícame por tu poder!
2 Por favor, Dios, escucha mi oración; escucha lo que digo.
3 Porque extraños están viniendo a atacarme. Hombres violentos que no creen en Dios están intentando matarme. Selah.
4 Pero Dios me ayuda; ¡El Señor salva mi vida!
5 El mal que mis enemigos han hecho vendrá sobre ellos. Dependo de ti para destruirlos.
6 Felizmente ofreceré sacrificio a ti; te alabaré, † Señor, porque tú eres bueno.
7 Porque él me ha salvado de todos mis problemas; y he visto a todos los que me odiaban vencidos.‡

55

Para el director del coro. Con instrumentos de cuerda. Un salmo (masquil) de David.
1 ¡Escucha, oh Dios, mi oración; no ignores mi clamor de ayuda!
2 Por favor escúchame, y dame una respuesta. ¡Estoy atribulado por todos mis problemas!
3 Porque mis enemigos me gritan; los malvados me intimidan.* Ellos hacen llover sufrimientos sobre mí, con furia me asaltan en su odio.
4 ¡Mi corazón late en agonía! Estoy aterrorizado, ¡Siento que voy a morir!
5 Estoy en pánico, temblando con miedo; sentimientos de horror me inundan.
6 Me digo a mí mismo: "¡Si tan solo Dios me diera alas como una paloma para que pudiera volar lejos y estar en paz!
7 Volaría muy lejos para escapar, y me quedaría en el desierto. Selah.
8 Correría a un lugar para esconderme, lejos del viento, a salvo de la tormenta furiosa".
9 ¡Confúndelos, Señor! cambia lo que están diciendo, porque veo violencia y conflictos en la ciudad.
10 Ellos patrullan los muros de la ciudad de día y de noche, pero los problemas y la maldad están adentro.†
11 Los que causan la destrucción están dentro de la ciudad; los fraudes y los engaños merodean en las calles.
12 El problema‡ es que no es un enemigo el que se burla de mí. Eso hasta podría soportarlo. Pero quien me insulta no es alguien que me odia. Si no, podría evitarlos.
13 No, eres tú, un hombre igual a mí, ¡Mi mejor amigo, a quien conozco tan bien!

---

* **53.** Este salmo es casi idéntico al Salmo 14. † **53.4** Estas son obviamente las palabras de Dios, por ello están entre comillas. ‡ **53.5** O "los avergonzarás". § **53.6** El término usado aquí a menudo se refiere al regreso del exilio, pero aquí se aplica a las bendiciones que el pueblo recibiría al volverse a Dios. * **54.1** Literalmente, "nombre". † **54.6** Literalmente, "tu nombre". ‡ **54.7** "Derrotado": implícito. Literalmente, "with my eye I have looked at those who hate me". * **55.3** Literalmente, "me presionan". † **55.10** Esto podría significar que aunque la ciudad estaba patrullada, el mal aún estaba dentro de la ciudad; o que la violencia y el conflicto simbólicamente son los que la patrullan, de modo que la maldad y los problemas están dentro de la ciudad también. ‡ **55.12** Implícito.

14 Nuestra amistad era muy cercana. Solíamos tener grandes pláticas juntos mientras
caminábamos con los demás hacia la casa del Señor.
15 Que la muerte venga rápido sobre ellos; que bajen a la tumba con vida, porque los
malvados encuentran ahí su hogar.
16 Mientras tanto yo, clamaré al Señor, y él me salvará.
17 Lloré y gemí día, tarde y noche, y él me escuchó.
18 Me rescató, manteniéndome a salvo de mis atacantes, porque hay muchos en mi
contra.
19 Dios, quien ha gobernado desde el principio me oirá y les responderá. Selah. Porque
ellos se rehúsan a cambiar y no respetan a Dios.
20 Mientras que mi mejor amigo,§ atacó a sus amigos que no tenían ninguna pelea con
él, rompió las promesas que les había hecho.
21 Lo que dice es tan suave como la mantequilla, pero por dentro él solo planea guerra;
sus palabras son tan calmantes como el aceite, pero cortan como espadas afiladas.
22 Arroja tus cargas sobre el Señor y él te cuidará. Él no permitirá que aquellos que
viven con rectitud caigan.
23 Pero tú, Dios, derribarás a los asesinos y a los mentirosos, arrojándolos al pozo de la
destrucción antes de que hayan vivido la mitad de sus vidas. Y yo, confiaré en ti.

56

Para el director del coro. Según melodía de "Paloma sobre robles distantes". Un salmo (mictam) de David sobre la vez en que los filisteos lo capturaron en Gat.

1 Ten misericordia de mi, Dios, porque algunas personas me persiguen; mis enemigos
pelean contra mí todo el día.
2 Me persiguen todo el tiempo, y son muchos, me atacan con su altivez.*
3 Pero cuando tengo miedo, confío en ti.
4 Agradezco a Dios por sus promesas. Confío en Dios, así que, ¿Por qué debería temer?
¿Qué pueden hacerme los simples seres humanos?†
5 Constantemente cambian mis palabras en mi contra; pasan todo el día pensando en
qué cosas malas pueden hacerme.
6 Se reúnen en sus escondites para espiarme, esperando a matarme.
7 ¿Escaparán cuando hayan hecho mucho mal? Dios, ¡Derriba a esta gente con furia!
8 Has mantenido la pista de todas mis andanzas. Has recogido todas mis lágrimas en tu
botella.‡ Has mantenido un registro de cada una.
9 Entonces todos aquellos que me odian huirán cuando clame a ti pidiendo ayuda.
Porque esto sé: ¡Dios siempre está para mí!
10 Agradezco a Dios por sus promesas. Agradezco al Señor por sus promesas.
11 Confío en el Señor, así que, ¿Por qué debería temer? ¿Qué pueden los simples
humanos hacerme?
12 Dios, mantendré mis promesas. Te daré ofrendas de agradecimiento,
13 porque me has salvado de la muerte y me has sostenido para que no caiga. Ahora
camino en la presencia de Dios, en la luz que da vida.

57

Para el director del coro. Según melodía de "No destruyas". Un Salmo (Mictam) de David sobre la vez que huyó de Saúl y se escondió en la cueva.

1 ¡Sé bueno* conmigo, Dios! Sé bueno conmigo porque vengo a ti por protección. Me
abrigaré bajo la sombra de tus alas hasta que el peligro haya pasado.
2 Clamé por ayuda al Dios Altísimo, a Dios, quien me defiende.
3 Desde los cielos él envió su ayuda, y me salvó. Él derrota† a aquellos que me persiguen.
Selah. Dios me envía su gran amor, mostrándome que es digno de confianza.
4 ¡Me rodean los leones que comen hombres, y soy forzado a vivir con ellos! Sus dientes
son como lanzas y flechas, y sus lenguas como espadas.
5 Dios, tu grandeza está sobre los más altos cielos; ¡Y tu gloria cubre toda la tierra!
6 Ellos ponen trampas para atraparme. Estaba muy deprimido. Cavaron un hoyo en mi
camino, pero fueron ellos los que cayeron en él. Selah.
7 Confío en ti, Dios, confío en ti. Cantaré canciones de alabanza a ti.

---

§ **55.20** Implícito. * **56.2** La palabra que se usa aquí significa "altura" y se refiere a superioridad o arrogancia.
† **56.4** Literalmente, "carne". ‡ **56.8** Para registrar el grado de tristeza del salmista. * **57.1** O "benévolo".
† **57.3** Or "deshonra".

8 Me digo a mí mismo, "¡Levántate!" ¡Levántense, arpa y lira! ¡Levantaré al amanecer!
9 Te agradeceré entre los pueblos, Señor; te cantaré alabanzas entre las naciones.
10 Tu gran amor llega hasta los cielos; tu integridad hasta las nubes.
11 ¡Dios, tu grandeza está sobre los más altos cielos; y tu gloria cubre toda la tierra!

58

Para el director del coro. Según la melodía de "No destruir". Un salmo (mictam) de David.
1 Líderes,* ¿hablan ustedes con rectitud? ¿Realmente juzgan a la gente de forma justa?
2 No, porque en sus mentes planean el mal. ¡Causan violencia por todas partes!
3 Los malvados son pecadores desde el nacimiento; desde el momento en que son dados a luz dicen mentiras.
4 Tienen veneno como de una serpiente venenosa, y al igual que una cobra dejan de escuchar,
5 rehusándose a escuchar la voz de los encantadores y los hechiceros.
6 Dios, rompe sus dientes, y quiebra los colmillos de estos leones, Señor.
7 Que se desvanezcan como el agua que fluye lejos; que cuando disparan sus arcos pierdan su blanco.†
8 Que sean como la baba de los caracoles que se disuelve, como un niño que no nació y nunca vio la luz del día.
9 Antes de que la olla de espinos ardientes se caliente, sea que estén frescos o secos, Dios los esparcirá.‡
10 Los que viven con rectitud se alegrarán cuando vean que hay un castigo; lavarán sus pies en la sangre de los malvados.
11 Dirán, "Definitivamente hay un premio para aquellos que viven haciendo el bien; ciertamente hay un Dios que juzga de forma justa sobre la tierra".

59

Para el director del coro. Según la melodía de "No destruir". Un salmo (mictam) de David, sobre la vez que Saúl envió soldados a la casa de David con órdenes de matarlo.
1 ¡Rescátame, Dios, de mis enemigos! Protégeme de quienes me están atacando!
2 ¡Rescátame de esta gente mala! ¡Sálvame de estos asesinos!
3 ¡Mira cómo están acostados esperando matarme! Hombres poderosos están reunidos en mi contra, Señor, incluso aunque no he pecado ni he hecho nada malo.*
4 Incluso aunque no soy culpable corren para prepararse para atacarme. Por favor levántate, ven y ayúdame, y ve lo que está pasando.
5 Tú eres Dios, el Señor todopoderoso, Dios de Israel. Levántate, y castiga a todas las naciones. No tengas misericordia de esos traidores. Selah.
6 En el ocaso vuelven, gruñendo como perros mientras merodean por la ciudad.
7 ¡Escucha las necedades que salen de sus bocas! Sus palabras son cortantes como espadas. Se dicen a sí mismos:† "¿Quién puede oirnos?"
8 Pero tú, Señor, te ríes de ellos; viertes desprecio sobre las naciones.
9 ¡Tú eres mi fuerza! Te miraré, Dios, porque eres el único que me protege.
10 En su gran amor, Dios vendrá y me salvará. Me mostrará cómo mis enemigos son derrotados.
11 No los mates de inmediato, de lo contrario mi pueblo olvidará rápidamente lo que has hecho. ‡ Por tu poder haz que se tambaleen por ahí y luego caigan, Señor, nuestra protección.
12 Permite que sean capturados por el mal que han hecho y las palabras que con orgullo dicen, ¡Derríbalos por sus maldiciones y mentiras!
13 ¡Destrúyelos con tu ira! ¡Destrúyelos completamente! ¡Entonces todos sabrán que Dios reina en Israel!§
14 Al anochecer vendrán, gruñendo como perros mientras merodeen la ciudad.
15 Ellos vagan de aquí para allá, buscando algo que comer, y aúllan cuando no están satisfechos.

---

* **58.1** El término hebreo no está claro aquí. La interpretación "dioses" sin duda es incorrecta. † **58.7** El significado de la segunda parte de este versículo aún no está clara. ‡ **58.9** El significado de este versículo es confuso. * **59.3** Esto podría referirse a un acto de ofensa ya sea contra sus enemigos o contra Dios. † **59.7** Implícito. ‡ **59.11** Implícito— El texto solo dice: "para que mi pueblo no olvide". § **59.13** Literalmente, "Jacob".

16 Pero yo cantaré de tu fuerza; en la mañana cantaré de alegría por tu gran amor.
Porque tú has sido mi protección; mi lugar seguro en tiempos de problemas.
17 Tú eres mi fuerza, cantaré alabanzas a ti, ¡Porque tú eres el único que me protege, el
Dios que me muestra su gran amor!

60

Para el director del coro. Según "El lirio del testimonio". Un salmo (mictam) de David, útil para enseñar, acerca de la vez que peleó con Harán-Naharaim y Harán-Zobah, y cuando Joab regresó y mató a 12.000 Edomitas en el valle de sal.

1 ¡Tú, Dios, nos has rechazado! ¡Nos has quebrantado, te has enojado con nosotros; pero
ahora nos recibes nuevamente!*
2 Has enviado terremotos a nuestra tierra y la has dividido. Ahora sana las grietas
porque la tierra todavía tiene temblores.
3 Has sido muy duro con tu pueblo; nos diste un vino que nos hizo tambalear.
4 Pero a los que te respetan les has dado el estandarte de la verdad para desplegarse y
unirse.† Selah. ¡Rescata a los que amas!
5 ¡Respóndenos, y sálvanos con tu poder!
6 Dios ha hablado desde su tiempo: "He dividido a Síquem triunfantemente, y parte del
valle de Sucot.‡
7 Tanto Gilead como Manasés me pertenecen. Efraín es mi casco, y Judá es mi cetro.§
8 Trataré a Moab como mi lavabo; pondré mi sandalia sobre Edom; gritaré en triunfo
sobre Filistia".*
9 ¿Quién me traerá a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará a Edom? †
10 ¿Nos has rechazado, Dios? ¿No dirigirás a tus ejércitos?
11 Por favor una mano de ayuda en contra de nuestros enemigos, porque la ayuda
humana no vale la pena.‡
12 Nuestra fuerza está en Dios, y él destruirá a nuestros enemigos.

61

Para el director del coro. Acompañado de instrumentos de cuerda. Un salmo de David.

1 Por favor, Dios, escucha mi ruego de ayuda. Escucha mi oración.
2 Desde la distancia y lejos de mi hogar, clamo a ti a medida que mi fe desmaya. Llévame
a la roca, en lo alto, donde pueda estar seguro,*
3 porque tú eres mi protección, una torre fuerte en la que mis enemigos no pueden
atacarme.
4 Déjame vivir contigoj por siempre y protégeme bajo la seguridad de tus alas. Selah.
5 Porque tú, oh Dios, has escuchado las promesas que hice. A los que te aman tu carácter
les has dado tu bendición especial.†
6 Por favor dale al rey muchos años más, y que su reino perdure a través de las
generaciones.
7 Que siempre viva en tu presencia. Que tu fidelidad y amor incondicional lo protejan.
8 Entonces cantaré eternamente alabanzas a ti, y cada día cumpliré mi promesa hacia
ti.

62

Para Jedutún, el director del coro. Un salmo de David.

1 Solo en Dios encuentro paz. Mi salvación viene de Él.
2 Él es el que me protege y me salva. Él me mantiene a salvo y por ello nunca estaré en
peligro.

---

* **60.1** Literalmente, "restauras". † **60.4** En el hebreo no está claro y se presta para multiples interpretaciones. ‡ **60.6** Esto posiblemente se refiere a la division del país cuando los israelistas entraron a la tierra prometida. § **60.7** Efraín era una tribu de muchos guerreros, y se le considera sinónimo del reino del norte; mientras que Judá era la tribu de donde venían los reyes, y simbolizaba al reino del sur. * **60.8** Todos estos son símbolos de victoria y sometimiento. † **60.9** Ya que es improbable que el que habla en estas líneas sea de Dios, se conjetura que es el rey el que habla. La ciudad fortificada probablemente es Selá, la capital de Edom, que más tarde se llamó Petra. ‡ **60.11** Literalmente, "la ayuda del hombre es en vano". * **61.2** "Donde pueda estar seguro": Implícito. † **61.5** Literalmente, "has dado una heredad a los que temen tu nombre". La "heredad" estaba originalmente vinculada a la posesión de la Tierra Prometida, y luego se expandió al significado de todas las bendiciones de Dios a su pueblo.

3 ¿Hasta cuándo piensan* seguir atacándome? ¡Todos ustedes se unen para atacar a
un solo hombre! Para ustedes de seguro soy un muro hecho trizas o una valla a
punto de desplomarse.
4 Ellos hacen planes para derribarme desde mi lugar alto y aman el engaño. Delante de
mí me elogian, pero en su corazón me maldicen. Selah.
5 Solo en Dios encuentro paz. Mi esperanza viene de Él.
6 Él es mi protector y salvador. Me guarda y por ello nunca estaré en peligro.
7 Mi salvación y mi éxito† vienen de Dios solamente. Él es mi seguridad y mi protección.
8 Pueblo mío, confía siempre en el Señor. Mediten en Él siempre, porque Él es quien
nos cuida. Selah.
9 La gente común son apenas un aliento, y los líderes son falsos. ¡Si los pusiéramos a
todos juntos en la balanza, serían más livianos el aire!
10 No confíen en el dinero que es producto de la extorsión y el robo. No se enorgullezcan
de su riqueza incluso si es producto del éxito. No hagan del dinero su razón de
vivir.
11 Dios ya lo ha dicho y lo he escuchado muchas veces: El poder te pertenece a ti, oh
Dios.
12 Tú nos amas con amor fiel. Tú pagas a cada uno conforme a lo que ha hecho.

63

Un salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.
1 Dios, tú eres mi Dios y te busco de todo corazón. Mi ser entero te anhela y tiene sed
de ti, en medio de esta tierra seca, árida y carente de aguas.
2 Te veo en el Templo. Contemplo tu poder y tu gloria.
3 Tu fidelidad y amor son mejores que la vida misma. Por ello te alabaré.
4 Te agradeceré tanto como viva. Elevo mis manos hacia ti y celebro tu maravilloso
carácter.*
5 Tú me satisfaces más que el mejor de los alimentos. Te alabaré con canciones alegres.
6 Paso la noche entera pensando en ti desde que me acuesto, meditando sobre ti.
7 Porque eres quien me ayuda, canto feliz bajo tus alas.
8 Me aferro a ti y tus fuertes brazos me levantan.
9 Los que tratan de destruirme irán a la tumba.
10 Morirán a punta de espada y serán alimento para los chacales.
11 Pero el rey vivirá feliz por todo lo que Dios ha hecho. Todos los que siguen a Dios† le
alabarán, pero los que mienten serán silenciados.

64

Para el director del coro. Un salmo de David.
1 Dios, te suplico que escuches mi queja.* Protégeme porque tengo miedo de mis
enemigos.
2 Guárdame de las conspiraciones de los malvados, de esta multitud llena de maldad.
3 Sus palabras son hirientes como espadas, y de sus bocas emanan palabras venenosas
como flechas.
4 Desde sus escondites disparan contra los inocentes, sin ningún temor de ser atrapados.
5 Animan a otros a hacer el mal y conspiran sobre cómo engañar a las personas diciendo:
“Nadie lo sabrá”.
6 Ellos conspiran en hacer el mal. Con orgullo dicen: “¡Qué gran plan hemos creado!”.
No hay límites en las profundidades a las que la mente humana puede llegar.
7 Pero Dios les disparará con flechas, y repentinamente caerán heridos.
8 Tropezarán con sus propios engaños. Quienes los vean se reirán de ellos y con sus
cabezas harán señal de burla.
9 Entonces todos temerán. Dirán que esta es la obra de Dios, y se darán cuenta de las
cosas que Él ha hecho.†
10 Los justos se alegrarán con el Señor y buscarán su protección. Los que viven en
rectitud lo alabarán.

65

Para el director del coro. Un salmo de David. Una canción.

---

* **62.3** El salmista ahora se dirige a sus enemigos. † **62.7** Literalmente, “gloria”. * **63.4** Literalmente, “tu nombre”. † **63.11** “Siguen a Dios”: Literalmente, “juran por Dios”. * **64.1** O “problema”. † **64.9** Or “Anuncian las obras de Dios y entienden su trabajo”.

1 Dios, tú mereces ser alabado y en Sión cumpliremos las promesas que te hemos hecho.*
2 Tú escuchas nuestras oraciones y todos acuden a ti.
3 Aunque nos estemos ahogando en nuestros pecados y desobediencia, tú nos perdonas.
4 Felices los que tú eliges para que estén cerca de ti, los que viven en tus cortes. ¡Nos deleitamos con las bendiciones que recibimos en tu casa, tu Santo Templo!
5 En tu bondad nos respondes a través de las cosas maravillosas que haces, oh Dios, por nuestra salvación. Todos los habitantes de la tierra pueden confiar en ti, incluso los que navegan en océanos lejanos.
6 Tú hiciste las montañas con tu poder, porque eres fuerte.†
7 Tú calmas los mares embravecidos y el fuerte oleaje. Silencias el ruido que causan las naciones.
8 Todos, incluso los que viven lejos, se maravillan de tus maravillas, de Este a Oeste todos cantan de alegría.
9 Tú cuidas de la tierra y la riegas con la lluvia. Haces que produzca fruto. Dios, tu río está lleno de agua para hacer crecer el grano. Así lo has hecho.
10 Tú llenas de agua los surcos del arado y suavizas las crestas. Así también bendices las cosechas.
11 Tú haces que en la mejor temporada del año se produzca una cosecha maravillosa, y llenas los carros con bienes. ‡
12 Los pastos del desierto crecen abundantes, y las laderas se visten de flores brillantes.
13 Los prados se cubren de rebaños de ovejas y los valles con campos de trigo. Todo canta de alegría triunfante.

66

Para el director del coro. Una canción. Un salmo.
1 ¡Toda la tierra eleve su voz con alegría a Dios!
2 Canten sobre su maravilloso nombre. ¡Alábenle por su bondad!
3 Digan a Dios: "¡Grandes son tus maravillas! ¡Tus enemigos se arrodillan ante ti por causa de tu poder!
4 Todos en la tierra te adoran, y cantan alabanzas a ti. Te adoran por quien eres".* Selah.
5 ¡Vengan y vean lo que Dios ha hecho! ¡Lo que Dios hace por su pueblo es maravilloso!
6 Él transformó el Mar Rojo en tierra seca, y su pueblo caminó entre las aguas. Celebramos por lo que hizo.
7 Él gobierna para siempre con su poder. Él cuida de las naciones, y vigila que ningún rebelde se levante en oposición. Selah.
8 Que todos los pueblos de la tierra bendigan a nuestro Dios y canten a gritos alabanzas a él.
9 Él nos ha mantenido con vida, y no nos ha dejado caer.
10 Dios, tú nos has examinado, y nos has refinado como la plata.
11 Tú nos has atrapado en tu red, y has puesto pesada carga sobre nosotros.
12 Dejas que las personas nos pisoteen con rudeza; † Hemos pasado por fuego e inundaciones, pero tú nos has traído a un lugar seguro.
13 Me presentaré en tu Templo con sacrificios. Cumpliré mis promesas hacia ti,
14 esas promesas que hice cuando estuve en momentos de dificultad.
15 Haré sacrificios de becerros gordos, subirá el humo del sacrificio de carneros, ofrendas de toros y cabras. Selah.
16 Vengan y escuchen, todos los que honran a Dios, y yo les contaré todas las cosas que ha hecho por mi.
17 Yo clamé a él y le alabé con mi voz.
18 Si hubiera tenido pecado en mi pensamiento,‡ el Señor no me habría escuchado.
19 ¡Pero Dios me escuchó! ¡Escuchó mi oración!
20 Alaben a Dios, quien no ignoró mi oración ni me retiró su amor.

67

Para el director del coro. Un salmo. Un canto. Para acompañamiento con instrumentos de cuerda.

---

* **65.1** O "un voto a ti se cumplirá en Sión". † **65.6** Literalmente, "estás ceñido con poder". ‡ **65.11** Literalmente, "Tu coronas el año con tu botín. Tus remolques destilan abundancia". * **66.4** Literalmente, "tu nombre". † **66.12** Es la imagen de un ejercito enemigo que los agobia. ‡ **66.18** Literalmente, "Si hubiera visto mal en mi corazón". Se creía que el pensamiento ocurría en el corazón.

1 Que Dios sea misericordioso con nosotros y nos bendiga. Que hallemos gracia ante sus
ojos. Selah.
2 Que todos los habitantes de la tierra conozcan tus caminos y tu salvación en medio de
todos los pueblos.
3 Que todos te alaben, Dios. Sí, que todas las naciones te alaben.
4 Que todos se alegren y canten de gozo porque tú haces juicio justo, y guías a todos los
habitantes de la tierra. Selah.
5 Que todos te alaben, Dios. Sí, que todas las naciones te alaben.
6 La tierra ha producido su cosecha; y Dios, nuestro Dios, nos ha bendecido.*
7 Dios nos bendecirá, y todos los habitantes de la tierra lo respetarán.†

68

Para el director del coro. Un salmo de David. Un cántico.
1 Levántate, Dios, y dispersa a tus enemigos. ¡Que todos los que odian a Dios, huyan de
su presencia!
2 Sóplalos y disípalos como si fueran solo humo; derrítelos como la cera en el fuego.
Que los malvados mueran ante la presencia de Dios.
3 Pero los justos están felices, y celebran en la presencia de Dios, llenos de alegría.
4 ¡Canten alabanzas a Dios! ¡Canten alabanzas a su maravilloso nombre! * ¡Alaben al
que cabalga entre las nubes. ¡Su nombre es El Señor† ¡Alégrense en su presencia!
5 Él es el padre de los huérfanos y protector de las viudas. Este es Dios, el que vive en
su lugar santo.‡
6 Dios provee una familia para los abandonados.§ Libera a los prisioneros y los hace
celebrar con gozo.* Pero los rebeldes terminan viviendo en un terreno baldío y
solitario.
7 Dios, cuando sacaste a tu pueblo,† cuando marchaste por el desierto, Selah,
8 la tierra tembló y los cielos se sacudieron‡ ante tu presencia en el Sinaí. Ante Dios, el
Dios de Israel.
9 Tú enviaste abundante lluvia para regar la tierra prometida, refrescándola cuando
estuvo seca.§
10 Tu pueblo se estableció allí y por tu bondad, oh Dios, cuidaste de los pobres. Selah.
11 El Señor con su palabra ordena un gran ejército de mujeres que predican las buenas
noticias.
12 Los reyes de los ejércitos enemigos huyen, y las mujeres* que se quedaron se
repartieron el botín.
13 ¿Por qué se quedan ustedes en casa?† Hay decoraciones en forma de palomas con
alas de plata y plumas de oro que deben tomarse.‡
14 El Todopoderoso dispersó a los reyes extranjeros como una tormenta de nieve sobre
el Monte Salmón.
15 "El Monte de Dios", El Monte Basán, con sus muchas cumbres, Monte Basán,
16 ¿por qué miras con celo al Monte de Dios, donde el Señor vivirá para siempre?§
17 Los carruajes de Dios son incontables. Hay miles de miles de ellos. Él viene entre
ellos hasta El Monte Sinai, hasta su Templo.
18 Al subir tu trono en las alturas, te llevaste una procesión de cautivos. Recibiste regalos
de los pueblos, incluso de los que se rebelaron contra la casa del Señor Dios.

---

* **67.6** O "Que la tierra produzca sus cosechas; que Dios, nuestro Dios nos bendiga". † **67.7** Literalmente, "temerán". * **68.4** Literalmente, "nombre". † **68.4** Literalmente, "Yah", una abreviación de Yavé. ‡ **68.5** "Su lugar santo"—puede ser una referencia al cielo o al Templo. § **68.6** O "solitarios". * **68.6** O "cantando". Esta palabra solo aparece una vez en el Antiguo Testamento. También se puede traducir como "prosperidad". † **68.7** Refiriéndose al Éxodo. ‡ **68.8** O "hicieron llover". § **68.9** Esta línea también podría aplicarse directamente al pueblo de Israel, ya que la "herencia" era tanto a tierra como el pueblo. * **68.12** Las mujeres de Israel. † **68.13** El significado es confuso. Literalmente, "ustedes se acuestan junto a las piedras de sus casas (o en el redil)". ‡ **68.13** "tomarse". Implícito. Aunque el texto no es claro, parece que se refiere al saqueo mencionado en el versículo 12. § **68.16** Aunque este es un versículo complejo, parece sugerir que había quienes cuestionaban la superioridad del Monte de Sion, y consideraban que sus propios montes (Monte Basán) era igualmente aceptable como morada de Dios y lugar de adoración. Es interesante notar que más adelante el tema de "en qué monte adorar" fue mencionado por la mujer Samaritana a Jesús, ya que los samaritanos creían que el Monte Gerizim era su monte santo.

19 Sea el Señor bendito, porque cada día soporta nuestras cargas.* Dios es nuestra
salvación. Selah.
20 Para nosotros, Dios es un Dios que salva. El Señor Dios nos provee un escape de la
muerte.
21 Pero Dios aplastará las cabezas de sus enemigos, esas cabezas con abundante cabello†
de quienes seguirán pecando.
22 El Señor dice: "Yo los traeré de Basán. Los arrastraré desde las profundidades el mar,
23 y ustedes, pueblo mío, caminarán en su sangre. Incluso los perros tendrán una
porción de los enemigos de mi pueblo".
24 La gente puede ver tu procesión, oh Dios, la procesión de mi Dios y mi Rey que se
dirige al Templo.
25 Los cantantes van al frente, los músicos van detrás, y en el medio las jóvenes con
panderetas.
26 Alaben a Dios, todos los que han venido a adorar. Alaben al Señor todos los hijos del
pueblo de Israel.
27 Allí se ve la pequeña tribu de Benjamín, seguida de los muchos líderes de Judá; luego
los líderes de Zabulón y Neftalí.
28 Muestra tu poder, oh Dios. Revela tu fuerza, Señor, como lo has hecho con nosotros
en el pasado.
29 Los reyes te rinden tributo por tu Templo en Jerusalén.
30 ¡Condena a las bestias de los montes, a los bueyes y terneros!‡ Sean humillados
y traigan barras de plata como tributo a ti! ¡Dispersa, Señor, a las naciones
sanguinarias!
31 ¡Que venga Egipto con regalos de bronce;§ que se apresure Etiopía en traer sus
tributos a Dios!
32 Canten a Dios, reinos de la tierra, canten alabanzas al Señor. Selah.
33 ¡Canten al que cabalga por los cielos,* su fuerte voz suena como el trueno!
34 Que todos conozcan el poder de Dios: su majestad se extiende por todo Israel, y su
fuerza se revela en los cielos.†
35 ¡Cuán asombroso es Dios en su Templo! ¡El Dios de Israel le da fuerza y poder a su
pueblo! ¡Alaben a Dios!

69

Para el director del coro. Con la melodía de "Los lirios". Un salmo de David
1 ¡Dios, sálvame porque tengo el agua hasta el cuello!
2 Me estoy hundiendo cada vez más en el barro y no encuentro tierra firme sobre la cual
ponerme en pie. Me siento como en aguas profundas, y su torrente me cubre.
3 Estoy cansado de gritar pidiendo ayuda. Mi garganta ya está reseca. Mis ojos están
hinchados de tanto llorar a la espera de la ayuda de mi Dios.
4 Los que me odian sin motivos suman más que los cabellos de mi cabeza. Muchos de
mis enemigos tratan de destruirme con engaños. ¿Cómo puedo devolver lo que
no he robado?
5 ¡Dios tu sabes cuán necio soy! Mis pecados no te son desconocidos.
6 No dejes que los que creen en tí Sean avergonzados por mi culpa, oh, Dios
Todopoderoso. No permitas que los que te siguen sufran desgracia por mi culpa,
oh, Dios de Israel.
7 Porque por tu causa he soportado insultos y mi rostro refleja mi vergüenza.
8 Me he convertido en un extranjero entre mis hermanos, los Israelitas. Un forastero
para mis propios hermanos.
9 Mi devoción por tu casa me consume por dentro. Me tomo a pecho los insultos de
quienes te maldicen.
10 Lloré e hice ayuno, pero se burlaron de mi.
11 Gemí cubierto en cilicio, pero se burlaron de mi.
12 Las personas sentadas en las puertas de la cuidad inventan rumores sobre mi. Soy el
objeto de burla de las canciones que cantan los borrachos.

---

* **68.19** O "nos lleva cada día". † **68.21** Esto puede referirse a la práctica de los Guerreros que no cortaban su cabello en tiempos de guerra. ‡ **68.30** El significado de esta línea no está claro. Puede referirse a Egipto, y también a otras naciones extranjeras. § **68.31** Esta palabra solo aparece aquí en el Antiguo Testamento. También puede significar embajadores, natrón, o tela costosa. * **68.33** En otras palabras, el Creador. † **68.34** Literalmente, "nubes" como símbolo del cielo.

13 Pero mi oración eres tú, oh Señor, y creo que este es un buen momento para escuchar
tu respuesta. Oh Dios, en tu fidelidad y amor, respóndeme con la seguridad de tu
salvación.
14 Por favor, rescátame del lodo, ¡no me dejes hundir! Sálvame de los que me odian y
de hundirme en las aguas profundas.
15 No permitas que las aguas me cubran por completo. No dejes que las aguas profundas
me ahoguen. No dejes que la tumba se apodere de mi.
16 Por favor, responde mis oraciones, oh, Señor, porque eres bueno y me amas con
fidelidad y amor. Por tu bondad, por favor, ayúdame.
17 No huyas de mi, porque soy tu siervo. Por favor, respóndeme con prontitud porque
estoy en problemas.
18 Ven aquí y rescátame. Libérame de mis enemigos.
19 Tú conoces mi vergüenza, mi desgracia y humillación. Sabes bien lo que mis enemigos
me hacen.
20 Sus insultos han quebrantado mi corazón. Estoy enfermo y sin cura. Clamé por
misericordia, pero nadie me ayudó. Nadie me mostró compasión.
21 En lugar de compadecerse de mi me dieron de comer hierbas amargas* y vinagre
para beber.
22 Que la mesa servida delante de ellos se convierta en su propia trampa, y su propia
red los atrape y sean llevados al castigo. †
23 Que sus ojos queden ciegos y no puedan ver. Que sus espaldas se encorven de
abatimiento.
24 Derrama tu juicio‡ sobre ellos. Consúmelos con tu ira.
25 Que sus casas queden desoladas, y abandonadas.
26 Porque ellos persiguen a los que tú has castigado, y agravan el dolor de los que has
disciplinado.
27 Castígalos por el mal que han hecho. No los absuelvas.§
28 Borra sus nombres del libro de la vida. No los dejes estar en la lista de los justos.
29 Pero yo estoy sufriendo y tengo mucho dolor. Por favor, Señor, sálvame y guárdame.
30 Alabaré el nombre de Dios* con canciones. Contaré de lo increíble que él es y cuán
agradecido le estoy.
31 Esto hace más feliz al Señor que el sacrificio de animales. Más que el ganado y los
toros con cuernos y pezuñas.
32 El que es humilde verá esto y se alegrará. Que Dios aliente a todos los que se acercan
a él.
33 Dios escucha a los pobres y no ignora a su pueblo que está en prisión.
34 ¡Alábenle en el cielo y en la tierra, los mares y todo lo que en ellos vive!
35 Porque Dios salvará a Sión, y reconstruirá las ciudades de Judá. Ellos† viven allí y
poseen la tierra.
36 Los descendientes de quienes lo siguen heredarán la tierra, y quienes lo aman, vivirán
allí.

70

Para el director del coro. Un salmo de David. Para un memorial.*
1 Oh, Dios, ¡sálvame! ¡Apresúrate a ayudarme!
2 Por favor, vence y humilla a los que tratan de matarme. Haz que los que me hieren
retrocedan con deshonra.
3 Que los que se burlan de mi se horroricen de su derrota.
4 Pero que Sean felices todos los que vienen a ti; que los que aman tu salvación siempre
digan: "¡Cuán grande es Dios!"
5 En lo que a mi concierne, soy un pobre y menesteroso. ¡Apresúrate, oh Dios, a
ayudarme! ¡No esperes más!

71

1 Señor, tú eres el que me mantiene a salvo. Por favor, no me defraudes.
2 Sálvame, rescátame, porque tú siempre haces lo recto.

---

* **69.21** Or "venenosas". † **69.22** Siguiendo el texto de la Septuaginta. ‡ **69.24** Literalmente, "indignación". § **69.27** Literalmente, este versículo dice: "Pon culpa sobre su culpa. No los dejes probar tu justicia". * **69.30** Literalmente, "nombre". † **69.35** El pueblo de Dios. * **70.** Este salmo está tomado del Salmo 40 con unos pocos cambios.

3 Por favor, escúchame y sálvame. Sé mi roca protectora a la que siempre pueda ir. Tu
has dado la orden para salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.
4 Dios mío, libérame del poder de los malvados; de las garras de los que son malos y
despiadados.
5 Porque tú, Señor y Dios, eres mi esperanza. Tú eres en quien he confiado desde que
era joven.
6 Desde que nací he dependido de ti y me has cuidado* desde que estaba en el vientre
de mi madre. ¡Por eso siempre te alabo!
7 Mi vida ha sido un milagro ante muchos; porque tú has sido mi protector poderoso.
8 ¡Todo el día te alabo y hablo de tus maravillas!
9 No me rechaces ahora que estoy envejeciendo. Cuando mi fuerza se acabe, por favor,
no me abandones.
10 Porque mis enemigos hablan mal de mi. Son los mismos que conspiran para matarme.
11 Ellos dicen: "Dios lo ha desechado. Vayamos a buscarlo porque no tiene a nadie que
lo salve".
12 Dios, por favor, no te alejes de mi. ¡Dios mío, apresúrate a ayudarme!
13 ¡Vence a mis acusadores y deshazte de ellos! Que los que quieren acarrearme
problemas queden cubiertos de vergüenza y desgracia.
14 En cuanto a mi, seguiré poniendo mi esperanza en ti,† y te alabaré cada vez más.
15 Contaré cada día sobre tu bondad y tu salvación, aun cuando es incomprensible para
mi.
16 Vendré y explicaré lo que el Señor ha hecho. Le recordaré a las personas que solo tú
actúas con justicia.
17 Dios, tu me has enseñado desde que era joven y aún le cuento a otros sobre las
maravillas que haces.
18 Aunque estoy viejo y lleno de cabellos blancos, por favor, no me abandones. Déjame
contarle a la nueva generación sobre tu poder. Déjame decirle a todos los que
vienen sobre las grandes cosas que tú haces.
19 ¡Dios, tu fidelidad y verdadero carácter‡ son más altos que los cielos! Tu has hecho
cosas maravillosas, Dios. No hay nadie como tú.
20 Me hiciste pasar por muchas tribulaciones y miseria, pero tú me traerás de regreso a
la vida. Y me levantarás desde las profundidades de la tierra.
21 Me otorgarás gran prestigio, y me harás feliz nuevamente.
22 Entonces te alabaré con mi arpa por tu fidelidad, mi Dios. Cantaré alabanzas a ti con
la lira, Dios Santo de Israel.
23 Gritaré de alegría mientras canto alabanzas a ti, porque tu me has redimido.
24 Todo el día contaré de las cosas buenas que has hecho, porque los que han tratado de
causarme mal han caído en desgracia y humillación.

72

Un de Salomón.
1 Dios, por favor, dale al rey sentido de justicia y la capacidad para hacer lo recto con el
hijo del rey.
2 Que juzgue a tu pueblo con rectitud y que sea justo con los pobres.
3 Que los montes traigan paz* al pueblo, y las colinas bondad.
4 Que defienda al pobre y salve a sus hijos. Que aplaste a quienes los oprimen.
5 Que ellos lo respeten† tanto como brille el sol y la luna en los cielos, por todas las
generaciones.
6 Que su reino sea como la lluvia que cae sobre la hierba nueva,‡ como el rocío que riega
la tierra.
7 Que los que viven en justicia prosperen bajo su gobierno, y que haya prosperidad hasta
que la luna no salga más.
8 Que gobierne de un mar a otro, de un rio a otro y en todos los extremos de la tierra.§

---

* **71.6** "Me has cuidado": el significado del hebreo no es preciso. † **71.14** "En ti": implícito. ‡ **71.19** "Fidelidad y verdadero carácter": a menudo se traduce como "tu justicia". La raíz viene de la idea de ser "recto". En palabras simples, Dios siempre es recto. * **72.3** O "prosperidad". † **72.5** O "tu". ‡ **72.6** Literalmente, "hierba cortada". Después de que se cortaba la primera cosecha, se necesitaba un período de lluvia para que creciera la segunda cosecha. § **72.8** "De un mar a otro" probablemente se refiere al Mar Mediterráneo y el Mar muerto (o Mar Rojo); y el río al Éufrates.

9 Las tribus que habitan en el desierto se arrodillarán ante él, y sus enemigos comerán del polvo de la tierra.
10 Los reyes de Tarsis y las islas le traerán tributos; y los reyes de Saba y Seba vendrán con regalos.
11 Cada rey se arrodillará ante él; cada nación le servirá.
12 Él ayudará al pobre cuando clame a él, y ayudará a los que sufren y no tienen quien los ayude.
13 Él tiene compasión de los pobres y necesitados. ¡Él es quien salva sus vidas!
14 Él los rescata de la violencia y la opresión, porque sus vidas son de gran valor para él.
15 ¡Que viva para siempre! Que Saba le regale todo su oro. Que el pueblo siempre ore por él y lo bendiga todo el día.
16 Que haya abundancia de grano en la tierra, incluso que crezca en lo alto de las montañas. Que el fruto de los árboles cuelgue como en los árboles del Líbano. Que la gente de la ciudad prospere como la hierba en el campo.
17 Que su renombre dure para siempre, tanto como el sol. Que todas las naciones Sean bendecidas a través de él, y que todas lo alaben.
18 ¡Alaben al Señor, Dios de Israel, porque es el único que puede hacer tales maravillas!
19 ¡Alaben su maravilloso nombre para siempre! ¡Que todo el mundo sea lleno de su gloria! ¡Amén y amén!
20 (Este es el fin de los Salmos de David, hijo de Isaí).*

73

Un Salmo de Asaf.
1 Dios es ciertamente bueno con Israel. Con los que tienen pureza en sus mentes.*
2 Pero yo caí, y mis pies comenzaron a resbalar,†
3 porque tuve celos de pretenciosos, y vi que le iba muy bien a los malvados.
4 Parecen nunca enfermarse; lucen fuertes y saludables.
5 Ellos no tienen problemas como los demás, y no son afectados por los desastres como el resto del mundo.
6 Su collar es su orgullo, y se visten con violencia.
7 Sus ojos sobresalen por su gordura, y sus mentes están llenas de vanidad y egoísmo.‡
8 Ellos se burlan de las personas y hablan con maldad. Con arrogancia y crueldad lanzan amenazas.
9 En su hablar irrespetan al cielo, y difaman a los habitantes de la tierra.
10 Por ello la gente los busca y creen todo lo que ellos dicen.§
11 “Dios no se dará cuenta”, dicen. “¡El Altísimo no sabe nada de lo que está pasando!”
12 ¡Miren a los malvados! ¡No tienen nada de qué preocuparse en el mundo y siempre están ganando dinero!
13 Ha sido inútil mantener mi mente pura y mis manos limpias.
14 Soy maldito con sufrimientos todo el día; cada mañana sufro castigo.
15 Si le hubiese hablado así a otros* habría traicionado a tu pueblo, Señor.
16 Así que reflexioné y traté de entenderlo,† pero parecía muy difícil para mi,
17 hasta que fui al Templo de Dios. Entonces entendí el fin de los malvados.
18 Porque tu los mandas por un camino resbaladizo. Los envías a la destrucción.
19 ¡Cuán rápido son destruidos! Su fin es espantoso.
20 Como al despertar después de un sueño, Señor, te olvidarás de ellos.
21 En ese tiempo mis pensamientos se volvieron amargos. Me sentí atravesado con cuchillos.
22 Era necio e ignorante. Como una bestia salvaje delante de ti.
23 Sin embargo, siempre estoy contigo, y tú sostienes mi mano.
24 Tú me dices qué hacer, y al final me recibirás en tu gloria.
25 ¿A quién más he de ver en el cielo si no a ti? Y en la tierra no anhelo nada sino a ti.

---

* **72.20** Se cree que esta es una nota editorial que concluye el Segundo libro de Salmos (42-72). * **73.1** Literalmente, “corazones”. Según la comprensión hebrea, el pensamiento se llevaba a cabo en el corazón. † **73.2** El salmista indica que estaba perdiendo la fe. ‡ **73.7** O “de sus corazones malvados emana iniquidad”. § **73.10** Es difícil entender el texto hebreo aquí: “Por ello trae de regreso a su pueblo aquí y ellos agotan la abundancia de aguas”. * **73.15** Se refiere de nuevo a los malvados de los que se habla en el versículo 11. † **73.16** El salmista trata de entender por qué prosperan los malvados.

26 Mi cuerpo y mi mente podrás fallar, pero Dios es el fundamento de mi vida. Él es mío para siempre!
27 Los que están lejos de Dios morirán. Tú destruirás a los que te son infieles.
28 ¡Pero yo amo estar cerca de Dios! He elegido al Señor Dios como mi protector, y contaré todo lo que has hecho.

74

Un salmo (masquil) de Asaf.
1 Oh, Dios, ¿por qué nos has rechazado? ¿Acaso será para siempre? ¿Por qué tu ira consume como fuego abrasador a las ovejas de tu rebaño?
2 Recuerda al pueblo que formaste hace mucho tiempo. La tribu que redimiste e hiciste tuya. Recuerda también al monte de Sión, tu casa.
3 Ven y camina en medio de estas ruinas.* El enemigo ha destruido tu Templo por completo.
4 El enemigo ha gritado en victoria justo en el lugar donde te reuniste con nosotros.† Han levantado sus estandartes como símbolos de su victoria.
5 Actuaron como hombres que talan el bosque con sus hachas.
6 Con hachas y martillos destrozaron los paneles tallados.
7 Luego prendieron fuego a tu Templo, reduciéndolo a cenizas. Profanaron tu casa, el lugar que lleva tu nombre.
8 Dijeron para sí mismos: "¡Destruyámoslo todo!" Así que quemaron cada uno de los lugares de adoración a Dios en la tierra.
9 Ya no vemos ninguna de tus señales.‡ No ha quedado ni un profeta, y ninguno entre nosotros sabe hasta cuándo durará esto.
10 ¿Hasta cuándo, Dios, te ridiculizará el enemigo? ¿Van a insultar tu nombre§ para siempre?
11 ¿Por qué te abstienes de actuar? ¡Actúa ahora y destrúyelos!*
12 Pero tu, Dios, eres nuestro† rey desde hace mucho tiempo. Nos has salvado muchas veces en esta tierra.
13 Tu fuiste aquél‡ que dividió el mar con tu poder, y rompiste las cabezas de los monstruos marinos.
14 Tú fuiste Aquél que aplastó las cabezas de Leviatán, § y su cuerpo lo diste a comer a los animales del desierto.
15 Tú fuiste Aquél que hizo fluir los ríos y fuentes de aguas. También hiciste que los ríos permanentes se secaran.
16 Tú creaste el día y también la noche. Hiciste la luna* y el sol.
17 Tú estableciste los límites de la tierra;† Estableciste el verano y el invierno.
18 No olvides cómo el enemigo te ha ridiculizado, Señor, y con cuanto irrespeto han insultado tu nombre.
19 ¡No dejes que estos animales salvajes maten a tus tórtolas!‡ ¡No abandones a tu pueblo para siempre!
20 Recuerda la promesa del pacto,§ porque la tierra está llena de lugares oscuros y de violencia.
21 No dejes que los que sufren sean maltratados otra vez. Deja que los pobres y necesitados te alaben.
22 Levántate, Dios, y pelea tu causa. No olvides cuánto te han insultado estas personas necias todo el tiempo.
23 ¡No ignores lo que han dicho tus enemigos, porque sus acusaciones contra ti son cada vez peores!

---

* **74.3** De Jerusalén. † **74.4** Refiriéndose al Templo. ‡ **74.9** Generalmente se refiere a señales milagrosas de Dios. § **74.10** Literalmente, "nombre". * **74.11** Las metáforas hebreas requieren interpretación. Literalmente, "¿por qué retraes tu mano? Y tu diestra se consume en tu seno". † **74.12** En el hebreo dice "mi rey". ‡ **74.13** Aquí se hace énfasis en el pronombre personal, así como en los versículos siguientes. Puede ser para identificar que fue el verdadero Dios de la creación que hizo estas cosas, contrario a historias similares que daban el crédito a dioses paganos. § **74.14** Un monstruo marino que también se menciona en Job. * **74.16** Literalmente, "luminaria", puede incluir la luz de las estrellas. † **74.17** Ver Génesis 1:9-10. ‡ **74.19** El pueblo de Israel se compara a las palomas por ser mansas e indefensas. § **74.20** Literalmente, "pacto".

75

Para el director del coro. Un Salmo de Asaf. Según la canción "No destruyas". Una canción.
1 Te agradecemos, oh Dios, porque estás junto a nosotros.* Toda la gente habla sobre tus maravillas.
2 Dios dice: "Cuando decida el momento, juzgaré con justicia.
3 Cuando la tierra tiemble, así como sus habitantes, yo la mantendré firme.† Selah.
4 A los que se jactan dije: '¡No se jacten!' Le dije a los malvados: '¡Dejen el orgullo!'‡
5 No, no sean arrogantes y orgullosos, insultando al cielo".§
6 Porque nadie, ni en el este o en el oeste, o incluso en el desierto debe pensar de sí mismo con justicia.
7 Dios es el que decide quién se levantará y quién caerá.
8 Porque el Señor tiene una copa en su mano, llena de vino espumoso mezclado con especias. Él vierte el vino,* y todos los malvados lo beberán, hasta la última gota.
9 Pero yo hablaré de ti para siempre. Cantaré alabanzas al Dios de Jacob.
10 Porque Dios dice: "Quebraré el poder de los malvados, pero aumentaré el poder de los justos".

76

Para el director del coro: Un Salmo de Asaf. Un canto.
Acompañamiento con instrumentos de cuerda.
1 Dios tiene honra en Judá. Su nombre es grande en todo Israel.
2 Él vive en Jerusalén y habita en Sión.
3 Allí quebró las fechas encendidas, los escudos, la espada y las armas de guerra. Selah.
4 Tu luz es gloriosa y eres más majestuoso que las montañas eternas.*
5 Nuestros enemigos más valientes han sido saqueados. Ya duermen el sueño de la muerte. Incluso los más fuertes entre ellos no pudieron levantar una mano contra nosotros.
6 A tu voz, Dios de Jacob, tanto el caballo como el jinete caen muertos.
7 Todos te temen. ¿Quién podría mantenerse en pie ante tu ira?
8 Anunciaste juicio desde el cielo. Todos en la tierra se espantaron y quedaron inmóviles
9 cuando te levantaste para pronunciar juicio y salvar a los oprimidos de la tierra. Selah.
10 Incluso la ira humana contra ti te hace brillar, porque la usas como corona.†
11 Haz promesas a Dios y asegúrate de cumplirlas. Todos rinden tributo al Temible.
12 Porque él humilla a los líderes orgullosos. Y aterroriza a los reyes de la tierra.

77

Para Jedutún, el director del coro. Un salmo de Asaf.
1 Clamo a Dios pidiendo su ayuda. Sí, incluso a gritos. ¡Si tan solo Dios me oyera!
2 Cuando estuve en aflicción oré al Señor. Toda la noche levanté mis manos al cielo en oración a él, pero no pude hallar consuelo alguno.
3 Medité en Dios con gemidos; pensé en él pero solo siento desconsuelo. Selah.
4 No me dejas dormir. * Estaba tan afligido que no podía ni hablar.
5 Pienso en los viejos tiempos, que fueron hace tantos años.
6 Recuerdo los cantos que solía cantar por las noches. Medito entonces y me pregunto:
7 ¿Se habrá cansado el Señor de mi para siempre?† ¿Volverá nuevamente a agradarse de mi?
8 ¿Se habrá apagado para siempre su amor inagotable? ¿Se acabaron sus promesas?
9 ¿Se ha olvidado Dios de su bondad? ¿Habrá cerrado de un portazo las puertas a su compasión? Selah.
10 Entonces dije: "Lo que más me duele es que el Señor ya no me trata como antes".‡

---

* **75.1** "Estás junto a nosotros", Literalmente, "tu nombre está cerca". † **75.3** Literalmente, "sostengan sus pilares firmes". ‡ **75.4** "No sean orgullosos": Literalmente, "No levanten sus cuernos". § **75.5** La expresión hebrea aquí debe reestructurarse. Literalmente, el texto dice "No deben alzar su cuerno; no deben hablar con cuello erguido en arrogancia". * **75.8** En juicio. * **76.4** Lectura de la Septuaginta. En el hebreo dice: "montes de caza". † **76.10** El texto hebreo no está claro. La interpretación es que la hostilidad humana hacia Dios termina mostrando cómo él es por su forma de tratar con ello. * **77.4** Literalmente, "tu atrapas mis párpados". † **77.7** "de mi". En estos versículos no hay objeto de la oración. También puede ser "nosotros" o "el pueblo" ‡ **77.10** Literalmente, "Y yo dije 'esta es mi herida: la mano diestra del Altísimo ha cambiado' ".

11 Recuerdo lo que has hecho, Señor. Recuerdo las maravillas que hiciste hace mucho tiempo.
12 Meditaré en todo lo que has logrado. Pensaré en tus actos.
13 Señor, tus caminos son santos. ¿Hay algún dios tan grande como tú?
14 Tú eres el Dios que hace maravillas. Has revelado tu poder a las naciones.
15 Con tu fuerza salvaste a tu pueblo, a los descendientes de Jacob y José. Selah.
16 Cuando las aguas te vieron y temblaron. ¡Sí! ¡Temblaron hasta las profundidades!§
17 Las nubes derramaron lluvia, el trueno retumbó en los cielos y tus relámpagos volaban como flechas.
18 Tu trueno retumbó desde el torbellino, y los relámpagos iluminaron el mundo. La tierra temblaba y se estremecía.
19 Tu camino conducía al mar, y pasaba por el mar profundo. Aun así tus huellas eran invisibles.
20 Guiaste a tu pueblo como un rebaño, pastoreado por Moisés y Aarón.

78

Un salmo (masquil) de Asaf.
1 Escucha, pueblo mío, lo que tengo para enseñarte. Escucha lo que vengo a decirte.
2 Te enseñaré dichos sabios;* y te explicaré misterios del pasado
3 que he escuchado antes y sobre los cuales he reflexionado. Son historias de nuestros antepasados que han sido transmitidas por generaciones.
4 No las ocultaremos de nuestros hijos. Le contaremos a la siguiente generación sobre las maravillas que Dios ha hecho; sobre su poder y grandes obras.
5 Él entregó sus leyes a los descendientes de Jacob; dio sus instrucciones al pueblo de Israel. Él ordenó a nuestros padres para que las enseñaran a sus hijos,
6 a fin de que la siguiente generación—los que aún no habían nacido—entendieran y crecieran para enseñar a sus hijos.
7 De esta forma debían mantener su fe en Dios y no olvidar lo que Dios ha hecho, así como seguir sus mandamientos.
8 Para que no fueran como sus antepasados, una generación terca y rebelde que carecía de fe y fidelidad.
9 Los soldados de Efraín,† aunque estaban armados con arcos, huyeron el día de la batalla.
10 No cumplieron el pacto de Dios, y se negaron a seguir sus leyes.
11 Ignoraronl lo que Dios había hecho, y las maravillas que les había mostrado antes:
12 los milagros que había hecho por sus antepasados en Zoán,‡ en Egipto.
13 Él dividió el mar en dos y los condujo a través de él, manteniendo las aguas como muros a cada lado.§
14 Él los guiaba con una nube en el día, y de noche con una nube de fuego.
15 Partió las rocas en el desierto para darle agua abundante a su pueblo. Aguas profundas como el océano.
16 ¡Él hizo que de las piedras fluyera agua como un río!
17 Pero ellos siguieron pecando contra él, rebelándose contra el Altísimo mientras andaban por el desierto.
18 Deliberadamente provocaban a Dios, exigiendo las comidas que tanto anhelaban.
19 Insultaron a Dios diciendo: "¿Puede Dios darnos comida* aquí en el desierto?
20 Si bien puede golpear una roca y hacer que de ellas fluya agua como corrientes de río, ¿puede acaso darnos pan? ¿Puede darnos carne?"
21 Cuando el Señor oyó esto, se enojó mucho, y el fuego de su enojo se encendió contra los descendientes de Jacob, el pueblo de Israel,
22 porque ellos no creyeron en Dios y no confiaron en que podía cuidar de ellos.
23 Tanto fue su enojo que ordenó a los cielos se abrieran,
24 e hizo llover maná del cielo, dándoles así pan celestial.
25 Los seres humanos comieron del pan que comen los ángeles. Y les dio más que suficiente.

---

§ **77.16** La palabra usada aquí se menciona en Génesis 1:2. También evoca la división del Mar Rojo, durante el éxodo, una alusión confirmada en el versículo 20. * **78.2** O "proverbios". † **78.9** Efraín se usa a menudo como término para referirse al reino del norte. ‡ **78.12** Identificada como la ciudad de Ramsés (ver Éxodo 1:11). § **78.13** "A cada lado": implícito. * **78.19** Literalmente, "servir la mesa".

26 Luego hizo soplar un viento desde el Este, y por su poder también hizo soplar el viento que viene del Sur.†
27 Hizo llover carne como tan abundante como el polvo. Las aves eran muchas, como la arena de la playa.
28 E hizo caer las aves en medio del campamento, y alrededor de sus carpas.
29 Y comieron hasta que se saciaron. Les dio la comida que tanto deseaban.
30 Pero antes de saciar su apetito, mientras aún masticaban la carne,
31 Dios se enojó con ellos e hizo morir a los hombres más fuertes, derribándolos en plena juventud.
32 A pesar de esto, siguieron pecando. A pesar de los milagros, se negaban a creer en él.
33 Así que apagó sus vidas vanas, e hizo que terminaran sus años con horror.
34 Cuando Dios comenzó a matarlos, volvieron con oraciones a él, arrepentidos de su pecado.
35 Se acordaron de que Dios era su roca, que el Dios Altísimo era su salvador.
36 Entonces lo comenzaron adular de labios para afuera, pero solo mentían.
37 En sus corazones no eran sinceros y no guardaron el pacto‡ que tenían con él.
38 Pero por su compasión él perdonó su pecado y no los destruyó. Muchas veces contuvo su enojo y no desató toda su furia.
39 Dios recordó que eran simples mortales, y que eran como el viento que se va y no regresa.
40 Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto, causándole tristeza.
41 Una y otra vez provocaron a Dios, causando dolor al Santo de Israel.
42 Olvidaron la fuerza con la que él los rescató de sus opresores,
43 haciendo milagros en Egipto, y maravillas en la llanura de Zoán.
44 Allí convirtió sus§ ríos y fuentes de agua en sangre, de modo que nadie podía beber de ellos.
45 Envió moscas para destruirlos,* y ranas para que los arruinaran.
46 Dio sus cultivos a las langostas, y todo el fruto de su trabajo fue devorado por ellas.†
47 Destruyó sus viñedos con granizo, y sus higueras con aguanieve.
48 Dejó su ganado a merced del granizo y sus animales fueron destruidos por relámpagos.
49 Envió sobre ellos su ira feroz: Rabia, hostilidad y agonía. Por ello envió un grupo de ángeles destructores.
50 Desató su ira sobre ellos y no los salvó de la muerte, sino que los dejó morir por causa de esta plaga.
51 Entonces mató al hijo mayor de cada familia en Egipto, todos los que habían sido concebidos como primogénitos en las carpas de Ham.‡
52 Pero a su pueblo guió como ovejas, y los condujo como un rebaño en el desierto.
53 Los llevó a un lugar seguro, y no tuvieron nada que temer. Ahogó a sus enemigos en el mar.
54 Los llevó hasta la frontera de su tierra santa, a esta tierra montañosa que había conquistado para ellos.
55 A las naciones infieles las expulsaba a su paso. Dividió la tierra para que la hicieran suya. Estableció las tribus de Israel en sus carpas.
56 Pero ellos siguieron provocando al Altísimo, siendo rebeldes contra él. No siguieron sus enseñanzas.
57 Así como sus antiguos padres se alejaron de Dios y fueron infieles a él, tan torcidos como un arco doblado que no sirve.§
58 Provocaron su ira con sus altares paganos y despertaron su celo con sus ídolos.
59 Cuando Dios escuchó que adoraban a otros dioses se enfureció y rechazó por completo a Israel.
60 Entonces abandonó su lugar en Siloé, el Tabernáculo en el que vivía en medio del pueblo.
61 Además entregó el arca de su poder, dejando que manos enemigas la tomaran.
62 Entregó a su pueblo y permitió que lo masacraran a espada, pues estaba furioso con su pueblo escogido.

---

† **78.26** Una referencia a la llegada milagrosa de las codornices (Números 11:31). ‡ **78.37** O "pacto". § **78.44** "sus"—refiriéndose a los egipcios. * **78.45** Literalmente, "consumirlos" pero es improbable pensar en que las moscas puedan comer seres humanos. † **78.46** Se usan dos palabras distintas para hablar de "langostas". ‡ **78.51** Cam- refiriéndose a Egipto. § **78.57** "Arco doblado que no sirve"—un arco que no puede lanzar flechas en dirección recta.

63 Sus hombres más jóvenes fueron quemados, y las mujeres jóvenes no lograron cantar
sus cánticos de bodas.*
64 Sus sacerdotes fueron asesinados con espadas y sus viudas no pudieron hacer duelo
por ellos.
65 Entonces el Señor reaccionó como si hubiera despertado del sueño, como un guerrero
que se despierta después de embriagarse con vino.
66 Venció a sus enemigos, atacándolos por la espalda y exponiéndolos a vergüenza
eterna.
67 Rechazó a los descendientes de José y no elegió más a la tribu de Eraín.†
68 En su lugar eligió a la tribu de Judá y al Monte de Sión, al cual amaba.
69 Allí construyó su santuario, tan alto como el cielo, y lo puso allí en esa tierra para que
existiera eternamente.
70 Eligió a su siervo David, tomándolo de entre los rediles de ovejas,
71 y lo llevó de cuidar ovejas y corderos, a ser un pastor de los descendientes de Jacob,
el pueblo especial de Dios: Israel.
72 Como un pastor cuidó de ellos con sincera devoción, y los condujo con manos hábiles.

79

Un Salmo de Asaf.
1 Dios, las naciones infieles han invadido tu tierra y han profanado tu Santo Templo. Ha
convertido a Jerusalén en montañas de escombros.
2 Han dado los cadáveres de tus siervos a las aves, Señor. La carne de tu pueblo fiel fue
dada a las bestias de la tierra.
3 Han derramado la sangre del pueblo de Jerusalén como agua en toda la ciudad y no
queda nadie que pueda sepultar a los muertos.
4 Hemos sido el hazmerreír de nuestros vecinos. Ridiculizados por quienes nos rodean.
5 ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Acaso estarás enojado con nosotros para siempre? ¿Hasta
cuándo arderá tu ira?
6 ¡Derrama tu ira sobre las naciones infieles que no te conocen, y sobre los reyes que
no te adoran!
7 Porque ellos han destruido a los descendientes de Jacob y convirtieron nuestra nación
en un desierto.
8 ¡No nos hagas pagar por los pecados de nuestros padres! Apresúrate a venir a nosotros
porque necesitamos desesperadamente tu compasión.
9 ¡Ayúdanos, Dios de nuestra salvación, por tu maravilloso nombre! ¡Sálvanos y
perdona nuestros pecados por causa de quien tú eres!*
10 ¿Por qué tendrían que preguntarse las naciones dónde está nuestro Dios? Castígalos
por derramar la sangre de tus siervos, que permítenos ser testigos de su castigo.
11 Escucha la agonía de los prisioneros, y con tu gran poder salva a los que han sido
condenados a la muerte.
12 Paga a casa uno de nuestros vecinos siete veces por el escarnio y ridículo que te han
causado, Señor.
13 Entonces seremos tu pueblo, el rebaño de tus pasos, y te alabaremos por siempre.
Todas las futuras generaciones te agradecerán.

80

Para el director del coro. Un salmo de Asaf. Con la melodía de “Los lirios de la alianza”.
1 Por favor escúchanos, pastor de Israel, tú, que guías a los descendientes de José como
a un rebaño. Tú, que te sientas en tu trono sobre los querubines, brilla
2 en la presencia de Efraín, Benjamín, y Manasés. ¡Reúne todo tu poder y ven a
salvarnos!
3 Por favor, Dios, ¡Restáuranos! Permite que tu rostro resplandezca sobre nosotros para
que podamos ser salvos.
4 ¡Oh, Señor, Todopoderoso! ¿Por cuánto tiempo más estarás airado con las oraciones
de tu pueblo?
5 Los alimentaste con el pan de las lágrimas, y les diste un tazón lleno de estas* para
que bebieran.

---

* **78.63** Literalmente, “no fueron alabados”. Ya sea para decir que los hombres estaban Muertos y no pudieron casarse, o que ellas mismas fueron asesinadas. † **78.67** Esta es una referencia al arca cuando fue devuelta. 1 Samuel 6; 2 Samuel 6. * **79.9** Literalmente, “por causa de tu nombre”. * **80.5** Literalmente, “medida llena”.

6 Nos conviertes en víctimas por las que nuestros vecinos peleen; de las que nuestros enemigos se burlen.
7 Dios todopoderoso, ¡Restáuranos! ¡Permite que tu rostro se resplandezca sobre nosotros para que podamos ser salvos!
8 Nos sacaste de Egipto como una vid, expulsaste a las naciones paganas y sembraste la vid en su lugar.
9 Preparaste el suelo. Echo raíz y llenó la tierra
10 Las montañas fueron cubiertas por su sombra; sus ramas cubrieron los grandes cedros.
11 Envió sus ramas hacia el oeste, hasta el mar Mediterráneo y sus brotes hacia el este, hasta el río Éufrates.
12 ¿Por qué has roto los muros que lo protegían† para que cualquiera que pase pueda robar su fruto?
13 Los cerdos salvajes del bosque se los comen, animales salvajes se alimentan de él.
14 Dios todo poderoso, por favor, ¡Vuelve a nosotros! ¡Observa hacia abajo desde los cielos y mira lo que nos está pasando a nosotros! Ven y cuida de esta vid
15 que tú mismo plantaste, este hijo que tú criaste por tus propios méritos.
16 Nosotros, tu vid, hemos sido talados y quemados. Ojalá todos los que hicieron esto‡ mueran cuando los mires.
17 Protege al hombre que permanece a tu lado; fortalece al hijo que has escogido.
18 Entonces no nos apartaremos de ti. Devuélvenos la vida para que podamos invocar tu nombre.§
19 ¡Oh, Señor! Dios todopoderoso, ¡Restáuranos! ¡Permite que tu rostro resplandezca sobre nosotros para que podamos ser salvos!

81

Para el director del coro. En el gitit. Un salmo de Asaf.
1 Canten a Dios, porque es nuestra fuerza; griten de alegría al Dios de Jacob.
2 ¡Comiencen la canción! Toquen la pandereta, la lira de sonido dulce, y el arpa.
3 Soplen la trompeta a la luna nueva, y a la luna llena, para iniciar nuestros festivales,
4 porque esta es una regla de Israel, un reglamento del Dios de Jacob.
5 Dios hizo este estatuto por José, cuando se opuso a la tierra de Egipto. Escuché una voz que no conocía diciendo:*
6 "Tomo la carga de tus hombros; libero tus manos de las canastas pesadas.
7 Clamaste a mí en tu sufrimiento, y te salvé. Te respondí desde las nubes tormentosas. Te probé en las aguas de Meriba.† Selah.
8 ¡Pueblo mío! ¡Escuchen mis avisos! Pueblo de Israel, ¡Escúchenme!
9 No debe haber dios extraño entre ustedes; no deben postrarse nunca ante dioses extranjeros ni adorarlos.
10 Porque yo soy el Señor su Dios que los sacó de la tierra de Egipto. Abran su boca y yo los saciaré.‡
11 Pero mi pueblo no me escuchó. Israel no quería nada conmigo.
12 Así que los envié lejos a seguir su pensamiento terco, viviendo como escogieran.
13 ¡Si tan solo mi pueblo me escuchara; si tan solo Israel siguiera mis caminos!
14 No me tomaría tanto tiempo derrotar a sus enemigos, ni derribar a los que están en su contra.
15 Los que odian al Señor se retorcerán frente a él, condenados para siempre.
16 Pero yo, los alimentaría con el mejor trigo, y los satisfaría con miel de la roca".

82

Un salmo de Asaf.
1 Dios permanece en medio de su gran asamblea para juzgar a los que juzgan.*
2 ¿Hasta cuándo juzgarán injustamente y mostrarán favoritismo hacia los malvados? Selah.
3 Defiendan a los pobres y a los huérfanos; apoyen los derechos de los que son oprimidos y están sufriendo.

---

† **80.12** "Que lo protegían": implícito. ‡ **80.16** Implícito. § **80.18** Literalmente, "recurrir a tu nombre". * **81.5** El significado es confuso. Literalmente, "Escucho labios que no conozco". † **81.7** Ver Éxodo 17. ‡ **81.10** En otras palabras, Dios suplirá todas sus necesidades. * **82.1** La palabra usada aquí para referirse a "los que juzgan" puede significar "dioses", "seres celestiales", o en este contexto, los "jeces de Israel" (usado en este sentido ya en Éxodo 21:6 y Éxodo 22:8-9).

4 Rescaten al pobre y a aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos; sálvenlos de las garras de los malvados.
5 Estos jueces† no tienen nada de sabiduría; viven en la oscuridad; los cimientos de la tierra son sacudidos.‡
6 Yo digo, "Ustedes son jueces; todos ustedes son hijos del Altísimo.
7 Pero morirán como cualquier ser humano, caerán como cualquier otro líder".
8 Levántate, Señor, y juzga la tierra, porque todas las naciones te pertenecen a ti.

83

Una canción. Un salmo de Asaf.
1 ¡Por favor, no permanezcas en silencio, Dios! ¡No puedes permanecer inmóvil! Dios, ¡No te quedes callado!
2 ¿No escuchas el rugido de tus enemigos? ¿No ves cómo los que te odian levantan sus cabezas desafiantemente?
3 Inventan planes astutos para conspirar contra tu pueblo; traman cosas contra los que atesoras.
4 Dicen, "¡Vamos! Destruyamos su nación para que el nombre 'Israel' sea completamente olvidado".
5 Todos ellos están de acuerdo en su conspiración; han hecho un trato para atacarte—
6 el pueblo de Edom, los Ismaelitas, Moab, y los ismaelitas;
7 el pueblo de Gebal y Ammon y Amalek, Filistea, y los habitantes de Tiro.
8 Asiria también se les ha unido, se ha aliado con los descendientes de Lot. Selah.
9 Hazles lo que le hiciste a Madián, lo que le hiciste a Sisera y Jabin* y el río Kishon.
10 Fueron destruidos en Endor y se convirtieron en estiércol para fertilizar la tierra.
11 Haz a sus líderes como Oreb y Zeeb; todos sus gobernadores como Zeba y Zalmuna,†
12 porque ellos dijeron, "¡Tomemos los pastos de Dios para nosotros mismos!"
13 Dios mío, hazlos como torbellinos que giran, como pajas arrasadas por el viento.
14 Como fuego que quema el bosque, como una lama que le prende fuego a las montañas,
15 de la misma forma, derríbalos con tu tormenta, aterrorízalos con tu torbellino.
16 ¡Avergüénzalos con la derrota‡ para que vengan a ti, Señor!
17 ¡Avergüénzalos! ¡Aterrorízalos para siempre, para que mueran en desgracia!
18 Permite que entiendan que solo tú, llamado el Señor, eres el gran Altísimo que rige sobre la tierra.

84

Para el director del coro. Un salmo de los descendientes de Coré. En el Gitit.
1 ¡Cuán maravilloso es el lugar donde vives, Señor todo poderoso!
2 Anhelo estar los atrios* del Señor, agonizo de dolor por no estar en ellos. Mi mente y mi cuerpo cantan de alegría por el Dios viviente.
3 Señor Todopoderoso, mi Dios y mi rey, hasta un gorrión encuentra refugio ahí, y una golondrina construye un nido donde pueda criar a sus polluelos cerca de tu altar.
4 ¡Cuán felices son los que viven en tu casa, porque siempre están alabándote! Selah.
5 Cuán felices son aquellos cuyas fuerzas están en ti, esos que ponen en sus corazones el deseo de peregrinar
6 Cuando pasen por el valle de lágrimas† lo convertirán en cascada de agua; y las lluvias tempranas lo convierten en zona de manantiales.
7 Ellos van de fuerza en fuerza, y cada uno aparecerá ante Dios en Jerusalén.
8 Señor, Dios Todopoderoso, por favor, escucha mi oración; escucha, Dios de Jacob. Selah.
9 Por favor, Dios, mira a nuestro defensor, mira la cara de tu ungido.
10 Un día en tus atrios es mejor que mil en cualquier otro lugar. Preferiría permanecer en la casa del Señor siendo portero, que vivir cómodamente en la casa de los malvados.
11 Porque el Señor nuestros es nuestro sol y nuestro escudo, y nos da gracia y honor. El señor no retira nada bueno de aquellos que viven con rectitud.
12 Señor Todopoderoso, cuán felices son aquellos que confían en ti.

---

† **82.5** Implícito, refiriéndose al versículo 1. ‡ **82.5** En otras palabras, como los jueces viven en oscuridad moral, las bases morales de la sociedad se derrumban. * **83.9** Sísara y Jabín: ver Jueces 4. † **83.11** Ooreb y Zeeb; Zeba y Zalmuna: ver Jueces 6 y Jueces 7. ‡ **83.16** Literalmente, "llena sus rostros de vergüenza". * **84.2** Quiere decir, el Templo. † **84.6** Lectura de la Septuaginta.

85

Para el director del coro. Un salmo de los descendientes de Coré
1 Señor, le has mostrado tu bondad a la tierra; has restaurado la prosperidad de Jacob.*
2 Quitaste la culpa de tu pueblo; perdonaste todos sus pecados. Selah.
3 Retiraste tu furia; y te alejaste de tu feroz ira.
4 Acércanos otra vez a ti, ¡Dios de nuestra salvación! Aleja tu ira de nosotros.
5 ¿Vas a estar furioso con nosotros para siempre? ¿Permanecerás airado con todas nuestras generaciones futuras?
6 ¿No restaurarás nuestras vidas, de tal modo que tu pueblo pueda hallar felicidad en ti?
7 ¡Señor, muéstranos tu misericordioso amor! ¡Danos tu salvación!
8 Déjame escuchar la voluntad de Dios. Dios habla paz a su pueblo, a aquellos que confían en él. Pero ellos no deben volver por sus caminos necios.
9 Verdaderamente que la salvación de Dios está con los que hacen lo que él ordena. Su presencia gloriosa vivirá con nosotros en nuestra tierra.
10 El amor y la verdad se encontrarán; la bondad y la paz se besarán mutuamente.
11 Lo que es verdad crecerá de la tierra; y lo que es justo se dejará ver desde los cielos.
12 Dios nos dará ciertamente todo lo que es bueno, y nuestra tierra producirá finos cultivos.
13 La verdad y la justicia saldrán de él para prepararle camino y que pueda pasar.

86

Una oración de David.
1 ¡Señor, por favor escúchame! ¡Por favor, respóndeme, porque soy débil y necesito tu ayuda!
2 No me dejes morir, porque yo soy fiel a ti. Sálvame, porque soy tu siervo y confío en ti. Tú eres mi Dios.
3 Sé bondadoso conmigo, Señor, porque clamo a ti todo el día.
4 Hazme feliz, Señor, porque he dedicado mi vida a ti.
5 Porque tú, Señor, eres bueno; tú eres perdonador y amoroso con todos los que vienen a ti.
6 Señor, por favor, escucha mi oración. Escucha mi clamor a ti pidiendo ayuda.
7 Cuando estoy en problemas clamo a ti porque sé que me responderás.
8 Señor, no hay nadie como tú entre los “dioses”. Nadie puede hacer las cosas que tú haces.
9 Tú creaste todas las naciones, y estas vendrán y se postrarán delante de ti. Declararán cuán maravilloso eres.
10 ¡Porque tú eres grande, y haces grandes cosas! Solo tú eres Dios.
11 Señor, enséñame tus caminos, para que pueda depender de ti. Hazme leal, para que pueda honrarte.
12 Dios mío, Te agradezco desde los más profundo de mi corazón. Te alabaré por siempre.
13 Porque tu amor es grande para mí; me has salvado de la muerte.*
14 Dios, gente arrogante me está atacando.
15 Pero tú, Señor, eres un Dios compasivo y lleno de gracia, lento para la ira, lleno de amor y fidelidad.
16 Vuélvete a mí, ten misericordia conmigo. Dale tu fuerza a tu siervo; salva al hijo de tu criada.
17 ¡Muéstrame una señal de que me apruebas! Los que me odian la verán, y serán avergonzados porque tú, Señor, me has ayudado.

87

Una canción. Un salmo de los descendientes de Coré.
1 El Señor fundó la ciudad en su monte santo.
2 Jerusalén es la ciudad que ama más que a cualquier ciudad de Israel.*
3 ¡Muchas cosas maravillosas te son dichas, ciudad de Dios! Selah.
4 Menciono a Egipto.†

---

* **85.1** Por el contexto parece que este salmo fue escrito después del cautiverio en Babilonia. * **86.13** “de la muerte”: Literalmente, “de las profundidades el Seol”. * **87.2** “Israel”: Literalmente, Jacob. † **87.4** Se debate sobre el significado de este versículo. Parece decir que. Pesar del patriotismo de cada país/ciudad mencionados, lo mejor es nacer en Jerusalén. (Ver el versículo siguiente).

5 Será dicho de Jerusalén: “Todo el mundo nació allí”,‡ y el Altísimo la hará segura.
6 Cuando el Señor cuente las naciones, escribirá: “Ellos nacieron allí”.§ Selah.
7 Los cantores y bailarines dirán: “Viviendo aquí me siento en casa”.*

88

Una canción. Un salmo de los descendientes de Coré. Para el director del coro. Al son de “Mahalath Leannoth”. Un masquil por Hemán el ezraíta
1 Señor, Dios de mi salvación, clamo a ti de día y de noche.
2 Por favor escucha mi oración; escucha mis palabras de súplica.
3 Mi vida está llena de problemas, y mi muerte se acerca.*
4 Soy contado entre los moribundos; un hombre sin fuerzas.
5 Soy abandonado entre los muertos, tendido como un cadáver en la tumba, olvidado y dejado a tu cuidado.
6 Me has puesto en un pozo profundo, entre las penumbras.
7 Tu hostilidad me maltrata; me estás ahogando entre tus olas abrumadoras. Selah.
8 Has hecho que mis enemigos me eviten, haciéndome repulsivo a sus vistas. Estoy atrapado, no puedo huir.†
9 Señor, he llorado suplicándote cada día por ayuda, extendiendo mis manos hacia ti.
10 ¿Haces milagros entre los muertos? ¿Se levantan los muertos para alabarte? Selah.
11 Tu gran amor, ¿Se menciona en la tumba? Tu fidelidad, ¿Es discutida en lugar de destrucción?‡
12 ¿Las cosas maravillosas que haces son conocidas en las tinieblas? ¿Tu bondad es conocida en la tierra del olvido?
13 Pero clamo a ti pidiendo ayuda; cada mañana oro a ti.
14 Señor, ¿Por qué me rechazas? ¿Por qué te alejas de mí?
15 He estado enfermo desde que era joven, a menudo estuve a las puertas de la muerte. He tenido que soportar las cosas terribles que me has hecho. ¡Estoy desesperado!
16 Tu ira me ha vencido; las cosas terribles que haces me han destruido.
17 Ellos me rodean constantemente como aguas de una inundación, succionándome.
18 Has hecho que mi familia y mis amigos se alejen. La oscuridad es mi única amiga.

89

Un salmo (masquil) de Ethan el Ezraite
1 Cantaré del gran amor del Señor para siempre; le contaré a todas las generaciones de tu fidelidad.
2 Porque he dicho, “Tu amor que nunca falla durará para siempre; tu fidelidad durará tanto como los cielos”.
3 Tú* dijiste, “He llegado a un acuerdo† con mi elegido, le di una promesa de unión a mi siervo David:
4 Me aseguraré que tu linaje perdure por siempre; mantendré tu trono seguro a través de todas las generaciones”. Selah.
5 Señor, todos los seres celestiales cantarán de las maravillosas cosas que has hecho; los ángeles se unirán para cantar de tu fidelidad.
6 Porque, ¿Quién en el cielo se puede comparar al Señor? ¿Quién es como el Señor incluso entre los ángeles?
7 La asamblea celestial teme a Dios; todos los que lo rodean son abrumados por su presencia.
8 Señor, Dios todo poderoso, ¿Quién es tan poderoso como tú? En todo esto,‡ Señor, tú eres digno de confianza.
9 Tú gobiernas sobre los mares embravecidos; tú calmas sus olas tormentosas.
10 Aplastaste a Rahab (el mostruo marino) hasta la muerte; dispersaste a tus enemigos con tu poder.
11 Los cielos te pertenecen, y la tierra también; tú hiciste el mundo, y todo lo que en él está.
12 Creaste el norte y el sur; el Monte Tabor y el Monte Hermón te celebran.
13 Tu brazo es poderoso. Tu mano es fuerte. Tu diestra se mantiene en alto al mando.§

---

‡ **87.5** En otras palabras, todos tendrán el derecho a la ciudadanía de Jerusalén. § **87.6** En Jerusalén. * **87.7** Literalmente, “Todas mis fuentes están en ti”. * **88.3** Literalmente, “Mi vida se acerca al Seol”. † **88.8** Probablemente porque es considerado como impuro. ‡ **88.11** “Lugar de destrucción”: Literalmente, “Abadón”. * **89.3** Refiriéndose a Dios. † **89.3** O pacto. ‡ **89.8** “En todo esto”: implícito. § **89.13** “Al mando”: implícito.

14 Tu carácter de bondad y equidad son la base de tu gobierno; el amor y la confianza
están siempre contigo.
15 Cuán felices son aquellos que saben cómo gritar tus alabanzas, Señor.* Porque ellos
viven en la luz de tu presencia.
16 Te celebran de día y de noche, se alegran tanto de que hagas lo que es correcto.
17 Ellos confían a ti su gloria y sus fuerzas; levántanos por tu poder.
18 Sí, el Señor es el único que nos protege, y nuestro rey pertenece al santo de Israel.
19 Una vez hablaste en una visión a tu siervo fiel y dijiste:† "Le he dado fuerza al guerrero
que he escogido de entre el pueblo para convertirlo en rey.
20 He escogido a David, mi siervo, y lo he ungido con el aceite de mi santidad.
21 He puesto mi mano sobre él para reafirmarlo; y lo he hecho fuerte con mi brazo
poderoso.
22 Sus enemigos no lo destruirán; los malvados no lo harán caer al suelo.
23 Acabaré con sus enemigos antes que él; derribaré a aquellos que lo odian.
24 La fidelidad de mi amor estarán con él, y con mi ayuda saldrá victorioso.‡
25 Extenderé su gobierno desde el Mar Mediterráneo hasta el río Éufrates§
26 Él invocará mi nombre, diciendo, 'Tú eres mi padre, mi Dios, y la roca de mi salvación'.
27 Lo haré también mi primogénito, el más grande de los reyes de la tierra.
28 Lo amaré por siempre; mi pacto* con él nunca llegará a un fin.
29 Me aseguraré de que su linaje real dure para siempre; su dinastía† continuará, y será
tan extensa como los cielos.
30 Pero si sus descendientes abandonan mi ley, si no siguen mis reglas,
31 si rompen mis decretos, y no siguen mis mandamientos,
32 castigaré su rebelión golpeándolos con una vara, y su pecados los herirán con un
látigo.
33 Sin embargo, no alejaré mi amor de él; no romperé la promesa que le he hecho.
34 No anularé el acuerdo que tengo con él; no alteraré una sola palabra de lo que he
dicho.
35 He hecho un voto a David por mi carácter santo, prometiendo de que no le mentiría.
36 Su linaje real permanecerá para siempre, y su dinastía permanecerá ante mí tanto
como el sol ha permanecido.
37 Continuará como la luna, un testigo de los cielos que ha perdurado desde siempre".
Selah.
38 ¡Pero tú‡ me has rechazado y me has abandonado! ¡Estás enojado con tu rey
escogido!§
39 ¡Has roto el acuerdo que tenías con él; has tirado su corona al suelo!
40 Has derribado sus muros de defensa; has arruinado su fortaleza.*
41 Todo el que ha pasado por allí lo ha robado; se ha convertido en objeto de burla para
las naciones cercanas.
42 Has hecho a sus enemigos fuertes; has permitido que celebren su victoria.†
43 Has rechazado su espada afilada; no lo has ayudado en combate.
44 Retiraste su gloria; lanzaste su trono al suelo.
45 Lo has hecho envejecer antes de tiempo; lo has humillado totalmente. Selah.
46 ¿Por cuánto tiempo más, Señor? ¿Te esconderás de nosotros para siempre? ¿Dejarás
a tu ira arder como fuego?
47 Recuérdame, ¡mi vida es muy corta! ¿Por qué te molestaste en crear una humanidad
inútil?
48 No hay nadie que no muera, nadie puede salvarse a sí mismo del poder de la tumba.
Selah.
49 ¿Donde está, oh Señor, el gran amor que solías tener? El que le prometiste lealmente
a David
50 ¡No olvides, Señor! ¡Cómo están siendo humillados tus siervos! ¡Estoy agobiado‡ con
los insultos de tantas naciones!
51 Tus enemigos se burlan de mí, Señor, se mofan de tu rey§ a dondequiera que va.

---

* **89.15** Esto incluía quizás los gritos que acompañaban el comienzo de fiestas religiosas. † **89.19** Ver 2 Samuel 7:4-17. ‡ **89.24** Literalmente, "En mi nombre este cuerno será exaltado". § **89.25** Literalmente, "Pondré su mano en el mar y su diestra en los ríos". * **89.28** O "pacto". † **89.29** Literalmente, "trono". ‡ **89.38** El salmista se dirige a Dios. § **89.38** Literalmente, "el ungido". * **89.40** El rey se usa como símbolo de Jerusalén que ha sido atacada y destruida. † **89.42** "Su victoria"—implícito. ‡ **89.50** "Estoy agobiado": Literalmente, "que cargo en mi regazo". § **89.51** Literalmente, "ungido".

52 Que el señor sea bendito por siempre. Amén y amén.

90

Una oración de Moisés, el hombre de Dios.
1 Señor, ¡A través de cada generación has sido un "hogar" para nosotros!
2 Antes de que las montañas nacieran, antes de que trajeras al mundo la tierra y el universo, desde la eternidad pasada, hasta la eternidad futura, haz sido Dios.
3 Llevas a la gente nuevamente al polvo, diciendo, "Vuelvan al polvo, seres humanos".
4 A tus ojos, mil años son solo como un día que se fue; como pocas horas que pasan por la noche.
5 Llevas la vida de las personas a un repentino final, como un sueño que se desvanece. Ellos son como la grama que crece en la mañana,
6 que brota muy temprano, fresca y nueva, pero por la tarde esta marchita y muerta.
7 Somos quemados por tu ira, aterrorizados por tu furia.
8 Tú has puesto nuestros pecados delante de ti, nuestros más profundos secretos son revelados a la luz de tu presencia.
9 Nuestras vidas se desvanecen bajo tu ira, llegando a su final tan rápido como un respiro.
10 Vivimos por setenta años, ochenta si tenemos la fuerza. Pero incluso en el mejor momento de la vida, todo lo que tenemos son dificultades y sufrimiento. Pronto nuestras vidas llegan a su fin y nos hemos ido.
11 ¿Quién puede conocer el poder de tu ira? ¿Quién puede entender tu furia de tal forma que te rinda reverencia?
12 ¡Enséñanos a vivir cada uno de nuestros días para que podamos vivir de manera sabia!
13 Señor, ¿Cuánto tiempo pasará antes de que vengas a nosotros y tengas lástima con tus siervos?
14 Muéstranos cada mañana tu gran amor para que seamos felices, llena de alegría nuestras vidas.
15 ¡Haznos alegrar por la cantidad de días que estuvimos tristes, por todos los años que sufrimos!
16 Que nosotros, tus siervos, veamos otra vez tus obras por nosotros* que nuestros hijos vean tu gloria.
17 Que nuestro señor y Dios se complazca con nosotros, bendiciendo cada cosa que hagamos, bendiciendo cada cosa que hagamos.

91

1 Los que viven bajo la protección del Altísimo, permanecerán seguros con el Todopoderoso.
2 Esto es lo que diré del Señor: "Él es el único que me protege y me defiende. Él es mi Dios, y confío en él".
3 Porque él te salvará de trampas escondidas y de enfermedades mortales.*
4 Te esconderá bajo sus plumas, y te abrigará bajo sus alas. Su verdad te protegerá y te escudará.
5 No tendrás miedo del terror nocturno, ni de las flechas que vuelan por el día,
6 o de las enfermedades que atacan en la noche, o de catástrofes que caen al mediodía.
7 Porque mil caerán a tu lado, y diez mil morirán a tu derecha, pero tú no serás dañado.
8 Solo tendrás que abrir los ojos para que veas cómo los malos reciben su merecido.
9 Ya que has hecho del Señor tu protección, y del Altísimo tu morada,
10 nada malo te pasará; ninguna plaga se acercará donde vives.
11 Porque él mandará a sus ángeles para que te cuiden en todo lo que hagas.
12 Te sostendrán con sus manos para que no tropieces y caigas.
13 Pisotearás leones y serpientes; hollarás crías de leones y víboras.
14 Yo† salvaré a todo el que me ame; protegeré a todo el que me acepte.
15 Cuando clamen a mí pro ayuda, Responderé; cuando estén en problemas, Estaré con ellos. Los salvaré y los honraré.
16 Les daré una larga vida, y les mostraré mi salvación.

92

Un salmo. Una canción para el día Sábado.

---

* **90.16** "Por nosotros"—implícito. * **91.3** "Transpas escondidas y enfermedades mortales": Literalmente, "el lazo del cazador y la plaga de destrucción". † **91.14** El Señor está hablando.

1 Cuán bueno es agradecer al Señor, cantarte alabanzas a ti, Altísimo,
2 hablar de tu gran amor por las mañanas, y de tu fidelidad por las noches,
3 a la música de un arpa de diez cuerdas y de la lira.
4 Oh, Señor, ¡Me has hecho tan feliz con todas las cosas que has hecho por mí! Canto de alegría por lo que has hecho.
5 Señor, ¡Lo que haces es maravilloso; tus pensamientos son muy profundos!
6 Solo la gente tonta e insensible no conoce ni entiende esto:
7 aunque la gente mala crezca tan rápido como la grama, e incluso aunque florezcan, ¡Ellos serán destruidos para siempre!
8 Pero tú, Señor, gobernarás* para siempre.
9 Tus enemigos, Señor, tus enemigos morirán; ¡Todo el que haga el mal morirá!
10 Pero tú me has hecho tan fuerte como un toro salvaje; me has ungido con el mejor aceite.
11 Mis ojos se placen al ver a mis enemigos derrotados; mis oído han escuchado sobre la caída de aquellos que me atacaban.†
12 Los que viven con rectitud florecerán como árbol de palma; crecerán tan alto como un cedro en el Líbano.
13 Son plantados en la casa del Señor; y prosperarán en los atrios de nuestros Dios.
14 Incluso cuando envejezcan seguirán produciendo fruto, permaneciendo frescos y verdes.
15 Declararán, "¡El Señor hace el bien! ¡Él es mi roca! ¡No hay nada malo en él!"

93

1 ¡El Señor reina, revestido en majestad! Él usa sus mantos reales, con su poder, usado llevado cinturón. El mundo se mantiene unido firmemente, no puede ser destruido.
2 Tu trono ha existido desde eras pasadas; tú eres eterno.
3 Las inundaciones se han elevado, Señor; las inundaciones han levantado sus voces; las inundaciones han levantado olas destructoras.
4 Pero mientras más violento es el océano, mientras más grandes son las olas del mar, más grande es el Señor que reina.
5 Tus leyes son totalmente confiables. Tu casa,* Señor, será santa para siempre.

94

1 ¡El Señor es un Dios de venganza! Dios de venganza, ¡manifiéstate!*
2 Levántate, juez de la tierra, y dales a los orgullosos lo que merecen.
3 ¿Por cuánto tiempo más, Señor? ¿Por cuánto tiempo más celebrarán los malvados en triunfo?
4 ¿Por cuánto tiempo más los dejarás esparcir por ahí sus palabras arrogantes? ¿Por cuánto tiempo más irá por ahí alardeándose esta gente mala?
5 Señor, ellos aplastan a tu pueblo; oprimen a aquellos que llamas tuyos.
6 Matan viudas y extranjeros; asesinan huérfanos.
7 Dicen, "El Señor no puede ver lo que estamos haciendo. El Dios de Israel no nos presta atención".
8 Presten atención, ¡Gente necia! Tontos, ¿Cuándo van a entender?
9 ¿Creen que el creador del oído no puede oír? ¿Acaso creen que el creador de los ojos no puede ver?
10 ¿Creen que el que castiga a todas las naciones no los castigará también? O, ¿Creen que el que les enseña a los seres humanos sobre el conocimiento no sabe nada?†
11 El Señor conoce los pensamientos de los seres humanos, él sabe que no tienen sentido.
12 Aquellos que disciplinas son felices, Señor; aquellos a los que enseñas en tu ley.
13 Les das paz en los días atribulados, hasta que el pozo esté cavado para atrapar al malo.
14 Porque el Señor no se rendirá con su pueblo; él no abandonará a los suyos.

---

* **92.8** "Gobernarás": Literalmente, "están en lo alto". † **92.11** Este parece ser el significado del texto, pero se proporcionan las palabras "derrotado" y "caída"; de lo contrario no habría razón para celebrar. * **93.5** "Tu casa": Esto podría referirse al Templo, o al reinado duradero del Señor. * **94.1** El resplandor de la venganza de Dios es un llamado a la demostración de la justicia y la rectitud. La venganza, cuando se aplica a Dios, no debe tomarse como una acción vengativa de represalia como la de los seres humanos cuando se vengan. Es, en cambio, una afirmación de lo que es correcto, corrige los errores y se asegura de que haya una solución al problema del mal. † **94.10** "No sabe nada:" implícito.

15 La justicia será basada otra vez en lo que es correcto; los verdaderos de corazón lo apoyarán.
16 ¿Quién vino en mi defensa contra los malvados; quién se opuso por mí contra los que hacen el mal?
17 Si el Señor no me hubiera ayudado, pronto hubiera descendido al silencio de la tierra.
18 Grité, "¡Mi pie resbala!" y tu gran amor, Señor, me impidió caer.
19 Cuando mi mente está llena de preocupaciones, tú me confortas y me animas.
20 ¿Pueden los jueces injustos realmente estar de tu lado, Señor? ¿Aun cuando su corrupción de la ley causa miseria?
21 Ellos trabajan juntos para destruir a la gente buena; condenan a gente inocente a muerte.
22 Pero el Señor me protege como un escudo; mi Señor es la roca que me mantiene a salvo.
23 Volverá la maldad de los malos sobre ellos; los destruirá por causa de su pecado; el Señor nuestro Dios los destruirá.

95

1 ¡Vengan, cantemos con alegría al Señor! ¡Gritemos triunfantes a la roca de nuestra salvación!
2 ¡Vayamos ante él con acción de gracias! ¡Cantemos a él en voz alta en celebración!
3 porque el Señor es un Dios grande, el gran rey sobre todos los dioses.
4 Él manda sobre lo más profundo de la tierra y sobre lo más alto de los montes.
5 El mar es de él, porque él lo hizo; la tierra seca le pertenece, porque él la formó.
6 Vengan, entremos* y adoremos, arrodillémonos ante el Señor nuestro creador.
7 Porque él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo que cuida como un pastor, el rebaño por el cual se preocupa. Si escuchas hoy su voz llamando,
8 no se rehúsen a responder,† "Como hicieron en Meribá, como hicieron ese día en Masá en el desierto,
9 cuando sus antepasados me provocaron, probando mi paciencia, incluso habiendo visto todo lo que había hecho.
10 Por cuarenta años estuve disgustado con esa generación, y dije, 'Ellos son personas que me son desleales con sus pensamientos, y se rehúsan a seguir mis caminos'.
11 Entonces en mi frustración juré, 'Ciertamente no entrarán en mi reposo' ".‡

96

1 ¡Canten al Señor una nueva canción! ¡Canten al Señor, habitantes de toda la tierra!
2 ¡Canten al Señor, y de su maravillosa reputación!* ¡Cada día háganle saber a todos de su salvación!
3 Proclamen sus actos de amor a las naciones, las maravillosas cosas que hace entre los pueblos.
4 ¡Porque el Señor es grande, y merece la mejor alabanza! Merece el respeto y el temor sobre todos los dioses.
5 Porque todos los dioses de las otras naciones son ídolos; ¡Pero el Señor hizo los cielos!
6 El esplendor y la majestad son suyos; el poder y la gloria están en santuario.
7 Denle al Señor el crédito, naciones del mundo, denle crédito con gloria y con fuerza.
8 Denle al Señor la gloria que él merece; traigan una ofrenda y entre a sus atrios.
9 Adórenlo en su maravillosa santidad; que toda la tierra tiemble ante su presencia.
10 Díganle a las naciones, "¡El Señor está a cargo!" El mundo se mantiene unido firmemente, y no podrá ser despedazado. Él juzgará a todos justamente.
11 ¡Qué los cielos canten de alabanza! ¡Qué la tierra sea feliz, que el mar y todo cuanto existe griten de alabanza!
12 Qué los campos y todo lo que en ellos está celebren; qué todos los árboles en el bosque canten de alegría.
13 De hecho, que todo lo que esté ante el Señor cante alabanzas,† porque él viene, viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con rectitud, y a las naciones con su verdad.

97

1 ¡El Señor reina! ¡Qué la tierra se alegre, y que las costas distantes se llenen de alegría!

---

* **95.6** Habla de entrar al Templo a adorar. † **95.8** "No se rehúsen a responder": Literalmente, "no endurezcan sus corazones". ‡ **95.11** "Mi reposo", refiriéndose a la Tierra Prometida. * **96.2** "Reputación": Literalmente, "nombre". † **96.13** Ampliado para brindar más claridad.

2 Él está rodeado de nubes y densas tinieblas; su trono está fundado en la justicia y la verdad.
3 Las llamas le proceden, quemando a sus enemigos de cada lado.
4 Sus rayos de luz iluminan el mundo; la tierra observa y tiembla.
5 Las montañas se derriten como cera en la presencia del Señor, ante el Señor de toda la tierra.
6 Los cielos proclaman su bondad; todos ven su gloria.
7 Todos aquellos que adoran ídolos son humillados, todos los que están orgullosos de sus ídolos, porque todos los "dioses" se postran ante él.
8 Jerusalén oye esto y celebra; todos los pueblos de Judá están felices por tus juicios, Señor.
9 Porque tú, eres el más grande de todos, que gobierna sobre toda la tierra; tu posición está muy por encima de cualquier otro dios.
10 Tú, que amas al Señor, ¡Odia el mal! Porque él protege las vidas de todos los que le son leales, y los salva del poder de la gente mala.
11 La luz brilla* sobre aquellos que hicieron el bien, llevando alegría a aquellos que vivieron con rectitud.
12 ¡Alégrate en el Señor, tú, que haces el bien, y agradécele por su naturaleza santa!

98

Un salmo.
1 Cántale al Señor una nueva canción, porque él ha hecho cosas maravillosas: ha ganado la victoria con su poderosa diestra y su brazo fuerte.
2 El Señor ha revelado su salvación a las naciones, y les ha mostrado su bondad.
3 No ha olvidado mostrar su gran amor y su fidelidad a las naciones de los descendientes de Israel. Nuestro Dios ha dejado clara su salvación hasta los confines de la tierra.
4 Todo el mundo sobre la tierra, canten triunfantes al Señor; ¡Griten canciones de alegría en alabanza!
5 Canten alabanzas a Dios con el arpa, con el arpa y voces melodiosas;
6 con trompetas y al sonido del cuerno de carnero, canten con alegría ante el Señor, el Rey,.
7 Que el mar y todo lo que en él está grite de alegría, juntamente con la tierra y todo lo que hay en ella.
8 Que los ríos celebren, que los montes se unan a la celebración*
9 ante el señor, porque él viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo de forma justa, y a las naciones con rectitud.

99

1 El Señor reina; ¡Tiemblen todas las naciones! Porque él se sienta en su trono sobre los querubines; ¡Qué la tierra tiemble!
2 El Señor gobierna con poder sobre Sión, él es soberano sobre todas las naciones.
3 Alaben su grandeza, y respétenlo por quien es, porque él es santo,
4 y tiene poder real. Tú amas la justicias; tomas decisiones imparciales. Te has asegurado que todo esté hecho con rectitud y de acuerdo a lo que está bien.
5 ¡Brinden respeto al Señor, nuestro Dios! ¡Póstrense a sus pies, porque él es santo!
6 Moisés y Aaron estuvieron entre sus sacerdotes; Samuel también le rogó. Ellos clamaron al Señor por ayuda, y él les respondió.
7 Les habló desde el pilar de nubes, y ellos guardaron las leyes y los decretos que él les dio.
8 Señor nuestro Dios, tú les respondiste. Fuiste un Dios perdonador con ellos, pero los castigaste cuando hicieron algo mal.
9 Honren al Señor, y alábenlo en su monte santo. ¡Porque el Señor, nuestro Dios, es santo!

100

Un salmo de acción de gracias.
1 ¡Griten de alegría al Señor, habitantes de toda la tierra!
2 Alábenlo con gozo; ¡Vengan a su presencia con canciones de júbilo!

---

* **97.11** O, "se propaga". * **98.8** Literalmente, "que los ríos aplaudan, y las clinas canten de alegría".

3 ¡Sepan que el Señor es Dios! Él nos creó, y le pertenecemos.* Somos su pueblo, el rebaño por el cual se preocupa.
4 Entren por sus puertas con agradecimientos; ingresen a sus atrios con alabanzas. Agradézcanle; alábenlo.
5 Porque el Señor es bueno. Su gran amor dura para siempre; y su fidelidad permanecerá por todas las generaciones.

101

Un salmo de David.
1 Cantaré de tu inmenso amor y de tu buen juicio. Cantaré alabanzas a ti, Señor.
2 Me aseguraré de que mi vida sea irreprochable. ¿Cuándo vendrás a ayudarme? Mi vida será íntegra, incluso en privado.*
3 No me fijaré en nada malo. Porque odio hacer el mal, y no quiero tener nada que ver con él.
4 No tendré malos pensamientos, ni consideraré acción perversa, por más mínima que sea.
5 Haré callar a cualquiera que levante calumnias contra su prójimo. No toleraré a nadie que sea orgulloso o arrogante.
6 Yo busco a gente leal que viva conmigo; solo aquellos que son dignos de confianza me servirán.
7 Nadie deshonesto vivirá en mi casa; ningún mentiroso será permitido en mi presencia.
8 Trabajo cada día para silenciar a los malvados de la tierra, para librar a la ciudad del Señor de todos los que hacen mal.

102

Oración de alguien que está sufriendo y está cansado, encomendando sus problemas al el Señor.
1 Por favor, Señor, ¡escucha mi oración! ¡Escucha mi clamor a ti pidiendo ayuda!
2 ¡No escondas tu rostro de mí en mis horas de angustia! Vuélvete y escúchame, y responde rápido cuando llamo.
3 ¡Porque mi vida está desapareciendo como el humo; siento como si mi cuerpo estuviera en llamas!
4 ¡Soy como la grama que se secó, y se marchitó, ya ni recuerdo cuándo debo comer!
5 Mis gemidos me han revestido; mis huesos se dejan ver a través de mi piel.
6 Soy como un búho del desierto,* como una pequeña lechuza entre las ruinas.
7 No puedo conciliar el sueño. Soy como un pájaro solitario en la azotea.
8 Mis enemigos se mofan de mí. Se burlan y maldicen en mi nombre.
9 Las cenizas son mi comida; mis lágrimas gotean encima de mi bebida,
10 Por tu hostilidad y tu enojo, me recogiste y me volviste arrojar bien lejos.
11 Mi vida se desvanece lentamente como sombras nocturnas, me estoy marchitando como la grama.
12 Pero tú, Señor, reinarás† para siempre, tu gloria perdurará por todas las generaciones.
13 Te levantarás y tendrás piedad de Jerusalén, porque es tiempo de que seas gentil con la ciudad, el tiempo ha llegado.
14 Porque las personas que te siguen aman sus piedras; ¡valoran incluso su polvo!
15 Entonces las naciones te temerán, Señor; todos los reyes de la tierra se postrarán ante tu presencia.
16 Porque el Señor reconstruirá Jerusalén; y aparecerá con gloria.
17 Atenderá las oraciones de los desamparados; no ignorará sus pedidos.
18 Que esto sea recordado por las generaciones futuras, para que las personas que aún no han nacido alaben al Señor:
19 Porque él mira desde los cielos, desde lo más alto de su lugar santo; él observa a la tierra desde su trono,
20 para responder a los lamentos de los prisioneros, para liberar a los hijos de la muerte.‡
21 Y como resultadoj la maravillosa naturaleza del Señor será alabada en Jerusalén con alabanzas,
22 cuando las personas de todos los reinos se reúnan para adorar al Señor.

---

* **100.3** "Y le pertenecemos": también: "no nos creamos a nosotros mismos". * **101.2** "Incluso en privado": Literalmente, "en mi casa". * **102.6** "búho": algunos lo identifican como un pelícano o cormorán. † **102.12** Literalmente, "te sientas". ‡ **102.20** Quiere decir "los condenados a morir".

23 Pero, en cuanto a mí,§ él me quitó la salud cuando era joven, acortando mi vida.
24 Clamé al Señor, “Mi Dios, ¡No me arrebates mi vida mientras aún soy joven! Tú eres el único que vive para siempre.
25 Hace mucho tiempo creaste la tierra; hiciste los cielos.
26 Y ellos llegarán a su fin, pero tú no. Todos ellos se desgastarán como la ropa, y tú los cambiarás y los tirarás.
27 Pero tú eres el único que vive para siempre;* tus años nunca llegarán a un fin.
28 Nuestros hijos vivirán contigo, y los hijos de nuestros hijos crecerán en tu presencia”.

103

Un salmo de David.
1 Alaba, alma mía, al Señor; que todo mi ser alabe su santo nombre.
2 Alaba, alma mía, al Señor; y que no olvide mi ser las maravillosas cosas que él ha hecho por mí.
3 Él perdona mis pecados, y cura todas mis enfermedades.
4 Me salva de la muerte; me honra* con su gran amor y misericordia.
5 Llena mi vida con todo lo que es bueno; me rejuvenece, y me hace fuerte como un águila.
6 El Señor hace lo que está bien, y defiende a los que son abusados.
7 Él explicó sus caminos a moisés: le dijo al pueblo de Israel lo que iba a hacer.
8 El Señor es amable y lleno de gracia, y no rápido para la ira. Lleno de amor y justicia.
9 Él no nos acusa; ni permanece para siempre airado con nosotros.
10 No nos castiga por nuestros pecados, como debería hacer; no nos devuelve todas las cosas malas que hacemos, aunque lo merezcamos.
11 Porque tan grande como los cielos que están sobre la tierra es su amor con los que le honran.
12 Tan lejos como el este está del oeste es como el Señor ha echado fuera nuestros pecados.
13 Como un padre amoroso, el Señor es amable y compasivo con quienes le siguen.
14 Porque él sabe cómo fuimos hechos; él recuerda que somos solo polvo.
15 La vida de los seres humanos es como la grama: florecemos como plantas en un campo,
16 pero entonces el viento sopla, y nos vamos, desapareciendo sin dejar rastro.
17 Pero el gran amor de Dios durará para toda la eternidad con aquellos que le siguen; su bondad perdurará por todas las generaciones,
18 con aquellos que cumplen sus convenios y sus mandamientos.
19 El Señor ha establecido su trono en los cielos, y gobierna sobre todas las cosas.
20 ¡Alaben al Señor, ángeles, ustedes poderosos que hacen lo que él dice, escuchando lo que él les ordena!
21 ¡Alaben al Señor, ustedes ejércitos celestiales que le sirven y cumplen su voluntad!
22 ¡Alabe al Señor, toda cosa en su creación, todos bajo su gobierno! ¡Alaba, alma mía, al Señor!

104

1 ¡Qué todo mi ser alabe al Señor! ¡Dios mío, eres tan grande, revestido en majestad y esplendor!
2 Usas la luz como vestidura; tú extiendes el tejido* de los cielos.
3 Colocas las vigas de tu casa en las nubes de lluvia. Haces de las nubes de los cielos tus carruajes. Te montas sobre las alas del viento.
4 Haces de los vientos tus ángeles, y a las llamas de fuego tus sirvientes.†
5 Tú pusiste la tierra sobre sus bases; y nunca será estremecida.
6 Estaba cubierta con océanos profundos, las aguas cubrían las montañas—
7 pero a tu orden las aguas huyeron; al sonido de tu trueno corren.
8 Las montañas se levantaron y los valles se hundieron hasta donde tú habías determinado.
9 Pusiste un límite para los océanos, para que no regresaran y volvieran a cubrir la tierra.

---

§ **102.23** Añadido para brindar más claridad. * **102.27** “Tú eres el único que vive para siempre”: Literalmente, “tú eres él”. * **103.4** Literalmente, “coronas”. * **104.2** Literalmente, “la cortina de la tienda”. † **104.4** Lectura de la Septuaginta; también se cita en Hebreos 1:7.

10 Haces que los manantiales fluyan hacia los arroyos, bajando desde las montañas.
11 Proveen agua para todos los animales salvajes, para que los caballos salvajes aplaquen su sed.
12 Los pájaros construyen sus nidos entre los árboles al lado de las corrientes de agua, cantando entre el follaje.
13 Envías lluvias sobre las montañas desde tu hogar en lo más alto; llenas la tierra con cosas buenas.
14 Haces que la grama crezca para las vacas, y las plantas también para que la gente se alimente de ellas, cultivos de la tierra para servir como alimento,
15 y vino para hacerlos felices, aceite de oliva para hacer resplandecer sus rostros, y pan para hacerlos fuertes.
16 Los árboles del Señor están bien regados, los cedros del líbano que Él plantó.
17 Los gorriones se anidan ahí; las garzas hacen sus nidos en los más altos árboles.
18 Las cabras salvajes viven en los picos de las montañas; y los damanes se esconden entre las rocas.
19 Tú hiciste la luna para marcar los meses, y el sol sabe cuándo ponerse.
20 Haces caer la oscuridad para que venga la noche, el momento en el que los animales del bosque salen a cazar.‡
21 Los jóvenes leones rugen mientras buscan a su presa, buscando la comida que Dios les proveyó.
22 Cuando el sol sale vuelven a sus guaridas para descansar.
23 Entonces las personas salen a hacer sus tareas, y trabajan hasta el ocaso.
24 Señor, ¡Cuántas cosas has hecho, todas ellas sabiamente formadas! La tierra está llena de tus criaturas.
25 Considera el mar, profundo y ancho, lleno de todos los tipos de seres vivientes, grandes y pequeños.
26 Los barcos navegan allí, y el Leviatán,§ que creaste para que jugara en él.
27 Todas las criaturas te buscan para que les des comida en el momento correcto.
28 Cuando se las provees, la recogen. Les repartes alimento a todos, y son saciados.
29 Cuando te alejas de ellos, se aterrorizan; cuando retiras su aliento de vida, ellos mueren y regresan al polvo.
30 Mas cuando envías tu aliento, son creados, y la vida cubre la tierra una vez más.
31 ¡Qué la gloria del Señor permanezca para siempre! El Señor se alegra con todo lo que ha hecho.
32 Solo tiene que mirar hacia la tierra y esta tiembla; las montañas dejan salir humo a su toque.
33 Cantaré al Señor mientras viva; cantaré alabanzas a Dios toda mi vida.
34 Ojalá el Señor se plazca con mis pensamientos* porque me alegro en el Señor.
35 ¡Sean destruidos los pecadores de la tierra; qué los malvados dejen de existir! ¡Todo mi ser alabe al Señor!

105

1 ¡Denle gracias al Señor, alaben su maravillosa naturaleza! ¡Que todo el mundo sepa lo que Él ha hecho!
2 ¡Cántenle a él, canten alabanzas; cuéntenle a todos las grandes cosas que ha hecho!
3 Siéntanse orgullosos de su santo nombre; alégrense, todos los que vienen al Señor!
4 Busquen al Señor, y a su fuerza; busquen siempre estar en su presencia.
5 Recuerden las maravillas que ha creado, los milagros que ha hecho, y los juicios* que ha llevado a cabo,
6 descendientes de Abraham, hijos de Israel, su pueblo escogido.
7 Él es el Señor, Nuestro Dios, sus juicios cubren toda la tierra!
8 Él siempre recuerda su pacto, la promesa que ha hecho durará por mil generaciones;
9 el pacto que hizo con Abraham, el voto que le dio a Isaac.
10 El Señor lo confirmó a Jacob con un decreto, hizo este acuerdo de unión con Israel:
11 diciendo, “Te daré la tierra de Canaán”.
12 Él dijo esto cuando aún eran solo unos pocos, solo un pequeño grupo de extranjeros en la tierra.
13 Vagaban de nación en nación, de un reino a otro.

---

‡ **104.20** “cazar”: implícito. § **104.26** U monstruo marino. * **104.34** O “meditación”, “composición”. * **105.5** En este contexto, se refiere probablemente a los juicios sobre las naciones paganas.

14 Pero Él no permitió que nadie los tratara mal; advirtiendo a los reyes que los dejarán en paz:
15 “No coloques mano sobre mi pueblo escogido, ni le hagas daño a mis profetas!”
16 Causó† una hambruna en la tierra de Canaán para que no hubiera comida.
17 Pero, antes de eso envió a un hombre, José, quién había sido vendido como un esclavo.‡
18 Hirieron sus pies al ponerle cadenas, y pusieron un collar de hierro alrededor de su cuello,
19 hasta que el tiempo predicho llegó cuando el Señor lo probó.
20 El rey§ envió por él y lo liberó; el rey del pueblo lo dejó en libertad.
21 Puso a José a cargo de la casa real, a cargo de todo lo que tenía,
22 para que le enseñara* a los oficiales del rey todo lo que él quisiera, para hacer más sabios a los consejeros del rey.
23 Entonces Israel vino a Egipto, Jacob se estableció como extranjero en la tierra de Cam.†
24 El Señor hizo a su pueblo más fuerte y más fértil que a sus enemigos.
25 Hizo que los egipcios‡ cambiaran de opinión y odiarán a su gente.
26 Envió a su siervo Moisés, junto con Aarón, a quienes había escogido.
27 Llevaron§ sus señales milagrosas a los egipcios, sus maravillas hasta la tierra de Cam.
28 Hundió la nación en densas tinieblas, porque ¿acaso no se habían opuesto a lo que el Señor había dicho?*
29 Él convirtió su agua en sangre, matando a todos los peces.
30 Luego envió una plaga de ranas a todo el país que entraban hasta a los cuartos de los gobernadores.
31 Dio la orden, y las moscas se esparcieron por toda la tierra; los mosquitos estaban por todas partes.
32 Hizo llover granizo sobre ellos, y relámpagos sobre todo el país.
33 Destruyó sus cultivos de vino, y acabó con sus árboles.
34 Dio la orden, y los enjambres de langostas vinieron, miles y miles de langostas:
35 ellas se comieron toda la vegetación sobre la tierra; terminaron con todos los cultivos.
36 Dios mató a todos los primogénitos de Egipto, el primero en ser concebido en toda su fuerza y vigor.
37 Y entonces guió a su pueblo fuera de Egipto, llevando consigo plata y oro, y ninguna de las tribus tambaleó.
38 Los egipcios se alegraron de su partida, porque tenían miedo de los Israelitas.
39 El Señor mandó una nube sobre ellos como cubierta, y en la noche, una columna de fuego para darles luz.
40 Les dios codornices para comer cuando se lo pidieron; los alimentó con el pan del cielo hasta que estuvieron saciados.
41 Abrió la roca, y el agua comenzó a fluir, un río en medio del desierto.
42 Porque él recordó su pacto santo con su siervo Abraham.
43 Así que liberó a su pueblo, sus elegidos, mientras cantaban de alegría.
44 Les dio las tierras de las naciones paganas, y heredaron todo aquello por cuanto los demás habían trabajado.
45 El Señor hizo esto para que ellos lo siguieran y guardaran sus leyes. ¡Alaben al Señor!

106

1 ¡Alaben al Señor! ¡Agradézcanle, porque es bueno! Su gran amor durará para siempre.
2 ¿Quién puede dar cuenta de todas las maravillas que el Señor ha hecho?* ¿Quién puede darle toda la alabanza que merece?
3 Felices son esos que tratan a la gente de forma justa, quienes siempre hacen lo correcto.
4 Acuérdate de mi, por favor, cuando seas generoso con tu pueblo; piensa en mí cuando vengas a salvar.

---

† **105.16** Literalmente, “llamó”. ‡ **105.17** Esto se refiere al relato del Génesis donde José es vendido como esclavo y llevado. Egipto. § **105.20** Refiriéndose al Faraón. * **105.22** Lectura de la Septuaginta. † **105.23** “Tierra de Cam”: un antigo término para referirse a Egipto. ‡ **105.25** Literalmente, “ellos”. En este context se refiere al pueblo de Egipto, particularmente al Faraón. § **105.27** O “él”. * **105.28** “¿Acaso no habían desafiado lo que el Señor había dicho?” Esto se aplica a los egipcios. Alternativamente, podría traducirse, “porque no desafiaron lo que el Señor había dicho”, refiriéndose a Moisés y Aarón. * **106.2** En otras palabras, nadie sabe el alcance total de los actos de Dios.

5 Déjame ver a tu pueblo escogido prosperar; déjame alegrarme juntamente con tu
nación santa; déjame compartir tu gozo con los tuyos.
6 Hemos pecado como nuestros antepasados. Nos hemos equivocado. Somos culpables.
7 No prestaron atención a todas las cosas buenas que hiciste. No guardaron en su corazón
cuánto los amabas, sino que eligieron rebelarse en el mar Rojo.†
8 Tanto así que los salvó por su carácter santo, y para mostrar su poder
9 Él dio la orden‡ al mar Rojo, y este se secó. Guió a su pueblo a través de la profundidad
del mar como si fueran por el desierto.
10 Los rescató de aquellos que lo odiaban; los salvó del poder de sus enemigos.
11 El agua ahogó a sus enemigos, ni uno de ellos sobrevivió,
12 Entonces su pueblo confió en lo que él había prometido, y cantó alabanzas a su
nombre.
13 Pero ellos olvidaron rápidamente lo que Dios había hecho por ellos, y no escucharon
sus advertencias.
14 Estaban llenos de ansias desesperadas§ en el desierto; provocaron a Dios en el desierto.
15 Dios les dio lo que querían, pero también les envió una plaga.*
16 La gente se volvió celosa de Moisés, y de Aarón, los sacerdotes santos del Señor.
17 La tierra se abrió y se tragó a Datán; sepultó a Abiram y a sus seguidores.†
18 Fuego ardiente se encendió en medio de ellos. Una llama que los quemó a todos.
19 En el monte Sinaí‡ elaboraron un becerro, se postraron ante un ídolo de metal.§
20 ¡Reemplazaron su rey de gloria por un toro que comía yerba!
21 Se olvidaron de Dios, su Salvador, quien había hecho cosas maravillosas en Egipto;
22 obrando toda clase de milagros en la tierra de Cam,* haciendo cosas maravillosas en
el mar Rojo.
23 Y entonces dijo que iba a destruirlos, pero Moisés, su líder escogido, se colocó entre
Dios y el pueblo para persuadirlo de nos destruirlos en su ira.
24 Más tarde el pueblo se rehusó a entrar a la tierra prometida; no confiaron en que Él
cumpliría lo que había prometido.
25 Hablaban en sus tiendas sobre el Señor, y se rehusaron a obedecer lo que les había
ordenado.
26 Entonces levantó su mano para hacerles una seria advertencia de que los destruiría
en el desierto,
27 que dispersaría† a sus descendientes entre las naciones, mandándolos a países
lejanos.
28 Proclamaron fidelidad a Baal Peor,‡ y comieron alimento sacrificado a los muertos.
29 Provocaron al Señor con lo que hicieron, haciéndolo enojar, y una plaga cayó sobre
ellos.
30 Pero Finees tomó un lugar por el Señor e intervino, y la plaga se detuvo.
31 Ha sido considerado como un hombre que vivió con rectitud§ desde entonces hasta
ahora, durante todas las generaciones.
32 También hicieron airar al Señor en las aguas de Meribá, cuando las cosas se pusieron
en contra de Moisés por culpa de ellos.
33 Lo hicieron enfurecer tanto que habló sin pensar en el calor del momento.
34 No destruyeron a los pueblos paganos como el Señor les había dicho,
35 sino que en su lugar se unieron a ellos y adoptaron su estilo de vida.
36 Adoraron a sus ídolos paganos que se convirtieron en una trampa para ellos.
37 Incluso rindieron en sacrificio a sus hijos e hijas a esos demonios.
38 Derramaron sangre de niños inocentes, sus propios hijos, sacrificándolos a los dioses
de Canaán. Al hacerlo, mancharon la tierra con sangre.
39 Incluso mancharon sus propias vidas con lo que hicieron: sus acciones fueron
adulterio espiritual.
40 Por eso el Señor se airó con su pueblo, odió a aquellos que le pertenecían.
41 Y los entregó a las naciones paganas. Estos pueblos que los odiaban ahora se
convirtieron en sus dirigentes.
42 Sus enemigos los dominaron y los doblegaron con su poder.

---

† **106.7** "El mar de los juncos". ‡ **106.9** Literalmente, "reprendió". § **106.14** Por comida, especialmente carne.
* **106.15** Ver Números 11:33-34. † **106.17** Ver Números 16 ‡ **106.19** Literalmente, Horeb: otro nombre para el Monte Sinaí. § **106.19** Ver Éxodo 32. * **106.22** "Tierra de Cam"—Otro nombre de Egipto. † **106.27** Siguiendo el pasaje paralelo en Ezequiel 20:23. ‡ **106.28** Un dios pagano, ver Números 25. § **106.31** La misma frase que se usa para hablar de Abraham en Génesis 15:6.

43 El Señor los rescató repetidas veces, pero ellos continuaron con sus actos rebeldes, hasta que fueron destruidos por sus propios pecados.
44 Pero, a pesar de todo esto, el Señor fue movido por su sufrimiento; oyó sus lamentos quejumbrosos.
45 Recordó el pacto que había hecho con ellos, y se contuvo por gran bondad y amor.
46 Hizo que los pueblos que los habían capturado los trataran con misericordia.
47 ¡Sálvanos, Señor, Dios nuestro! reúnenos nuevamente de entre todas las naciones, para que podamos agradecerte y hablar de lo maravilloso que eres.
48 ¡Cuán grande es el Señor, el Dios de Israel, quien vive por siempre y para siempre! ¡Todo el mundo diga "Amén"! ¡Alaben al Señor!

107

1 ¡Agradezcan al Señor, porque él es bueno! ¡Su misericordioso amor perdura para siempre!
2 Que todos a los que salvó salgan a gritarle al mundo; aquellos a quienes rescató del poder del enemigo.
3 Los ha reunido desde tierras lejanas, desde el este y el oeste, y del norte y el sur.*
4 Ellos vagaron por el árido desierto, sin encontrar una sola ciudad en la que vivir.
5 Hambrientos y sedientos, se desanimaron.
6 Entonces clamaron al Señor para que los ayudara, y los salvó de su sufrimiento.
7 Los guió por un camino directo a la ciudad donde podrían vivir.
8 Alaben al Señor por su gran amor, y por todas las cosas hermosas que hace por la gente.
9 Porque brinda agua al sediento, y alimenta a los hambrientos.
10 Algunos se sientan en completas tinieblas, prisioneros de la miseria y atados con cadenas de hierro,
11 Porque se han revelado contra lo que Dios ha dicho; han rechazado la dirección del Altísimo.
12 Entonces Dios humillará su orgullo con los problemas de la vida; tropezarán y no habrá nadie cerca que los ayude a no caer.
13 Y llamarán al Señor en medio de sus problemas, y los salvará de su sufrimiento.
14 Los traerá de vuelta desde las tinieblas, romperá en pedazos sus cadenas.
15 Alaben al Señor por su gran amor, y por todas las cosas hermosas que hace por la gente.
16 Porque Él rompe las puertas de bronce, y corta las barras de hierro.†
17 Ellos fueron necios al rebelarse; y sufrieron por sus pecados.
18 No quisieron comer; y estuvieron a las puertas de la muerte.
19 Entonces llamaron al Señor para que los ayudara, y Él los salvó de su sufrimiento.
20 Dio la orden y fueron sanados; los salvó de la tumba.
21 Alaben al Señor por su gran amor, y por todas las cosas hermosas que hace por la gente.
22 Preséntense ante él con ofrendas de gratitud y canten de alegría sobre lo que ha hecho.
23 Los que zarpan en barcos, y cruzan océanos para ganar la vida,
24 ellos han visto el increíble poder de Dios en marcha, y las maravillas que hizo en aguas profundas.
25 Él solo tiene que hablar para causar vientos tormentosos y levantar grandes olas,
26 Lanzando a los barcos al aire y luego arrastrándolos una vez más al suelo. Los navegantes estaban tan aterrorizados que su coraje se desvaneció.
27 Se tambalearon, cayendo de lado a lado como ebrios, todas sus habilidades de marineros les fueron inútiles.
28 Entonces llamaron al Señor para que los ayudara, y Él los salvó de su sufrimiento.
29 Calmó la tempestad, y las olas se aquietaron.
30 Los navegantes estaban tan felices de que las aguas se hubieran calmado, y el Señor los llevó hasta el puerto que querían.
31 Alaben al Señor por su gran amor, y por todas las cosas hermosas que ha hecho por su pueblo.
32 Digan cuán maravilloso es en frente de toda la congregación y de los ancianos.

---

* **107.3** "Sur": Literalmente "el mar". † **107.16** O encarcelamiento.

33 Él seca ríos y convierte tierras en desiertos; las cascadas de agua dejan de fluir y la
tierra se vuelve seca y polvorienta.
34 Los terrenos fructíferos se convierten tierras arenosas y baldías a causa de la maldad
de los que allí vivían.
35 Pero Él también se vuelve y hace lagunas de agua en mitad del desierto, y hace fluir
cascadas en tierras secas.
36 Trae a la gente hambrienta a un lugar donde pueden reconstruir sus ciudades.
37 Ellos siembran sus campos y plantan viñas, produciendo buena cosecha.
38 Él cuida de su pueblo, y este aumenta su tamaño drásticamente, también el número
de sus ganados!
39 Cuando son pocos, reducidos por el dolor, la miseria y la opresión.
40 Derrama su desprecio hacia sus líderes, haciéndolos vagar, perdidos en el desierto.
41 Pero Él saca al pobre de sus problemas, y hace a sus familias tan grandes como los
rebaños.
42 Los que viven en rectitud mirarán lo que está pasando y se alegrarán, pero los
malvados serán silenciados.
43 Aquellos que son sabios prestarán atención a esto, y meditarán en el gran amor de
Dios.

108

Una canción. Un salmo de David.
1 ¡Oh, Dios! ¡He confiado plenamente en ti! ¡Todo mi ser canta alabanzas a tu nombre!
2 ¡Levántense, arpa y lira! ¡Despertaré al amanecer!
3 Te agradeceré entre los pueblos, Señor, cantaré alabanzas a ti entre las naciones.*
4 Porque tu gran amor llega más alto que los cielos, tu fidelidad es más grande que las
nubes.
5 Dios, tu grandeza sobrepasa los cielos, y tu gloria está sobre toda la tierra.†
6 ¡Rescata a los que amas! Respóndenos, y sálvanos con tu poder!
7 Dios ha hablado desde su Templo: "He dividido triunfantemente a Siquem y parte del
Valle de Sucot.
8 Tanto Gilead como Manasés me pertenecen. Efraín es mi casco, y Judá es mi cetro.
9 Trataré a Moab como mi lavabo; pondré mi sandalia sobre Edom; gritaré en triunfo
sobre Filistea".
10 ¿Quién me traerá a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará a Edom?
11 ¿Nos has rechazado, Dios? ¿No dirigirás a tus ejércitos nunca más?
12 Bríndanos, por favor, una mano de ayuda en contra de nuestros enemigos, porque la
ayuda humana no vale la pena.
13 Nuestra fuerza está en Dios, y él destruirá a nuestros enemigos.‡

109

Para el director del coro. Un salmo de David.
1 ¡Oh Dios! Eres el único al que rindo alabanza, por favor no permanezcas en silencio
ahora,
2 porque la gente malvada y engañosa me está atacando, diciendo mentiras sobre mí
3 Me rodean con palabras de odio, pelean contra mí sin razón.
4 Los amo, pero ellos me responden con hostilidad, ¡Incluso cuando estoy orando por
ellos!
5 Me devuelven el bien con el mal, el amor con el odio*

---

* **108.3** Estos versículos son casi iguales a Salmos 57:8-9. † **108.5** Este es el mismo versículo que se encuentra en Salmos 57:11. ‡ **108.13** Estos versículos (6-13) son en gran parte iguales a los que están en Salmos 60:5-12. Para referencias, ver Salmos 60. * **109.5** Hay un cambio entre los versículos 5 y 6. El salmista se refiere a sus enemigos como "ellos", pero de los versículos 6 al 19, la persona a la que se dirige es "él". Si bien no hay ninguna indicación en el texto de que esté hablando una persona diferente, parece muy probable que el salmista esté citando las palabras de sus enemigos contra él. (Las comillas no formaban parte de la puntuación antigua). Esto es más convincente cuando se examina el contenido de lo que se dice. Si bien los escritores de los salmos ciertamente condenan a sus enemigos y le piden a Dios que actúe en contra de ellos, en ningún otro salmo hay una solicitud de acción inapropiada, como la perversión de la justicia al emitir un veredicto de culpabilidad o contar las oraciones como pecados. Además, el contexto proporcionado por los versículos 1 al 5 revela que todo el tema es de mentiras y engaños practicados por los enemigos del salmista. Por estas razones, los versículos 6 al 19 se colocan entre comillas, creyendo que estas palabras se originan de parte de aquellos que acusan al salmista.

6 “Pon a alguien malo sobre él. Ten a alguien de pie acusándolo.
7 Que cuando sea juzgado y sentenciado, sea hallado culpable. Que sus plegarias sean contadas como pecados.
8 Ojalá se acorten sus vidas; y que alguien más tome su lugar.
9 Que sus hijos queden huérfanos, y su esposa viuda.
10 Y que sus hijos queden desamparados, sin hogar, vagando de aquí para allá, expulsados de sus casas en ruinas.
11 Que los acreedores les quiten todo lo que poseen; y que los ladrones se lleven todo por lo cual han trabajado.
12 Que nadie los trate bien; que nadie sienta lástima por sus hijos desamparados.
13 Que todos sus descendientes mueran; que el nombre de su familia sea borrado en la siguiente generación.
14 Que el Señor recuerde los pecados de sus padres; que los pecados de sus madres no sean borrados.
15 Que sus errores permanezcan constantemente ante el Señor; y que su nombre sea olvidado completamente por el pueblo.
16 Porque no pensó en ser amable con otros, y en su lugar, acosó y mató a los pobres, a lo necesitados y a los de corazón roto.
17 Le encantaba maldecir a otros, ¡Que caiga sobre él ahora la maldición! Más no tenía tiempo para bendecir, ¡Así que ojalá nunca reciba una sola bendición!
18 Maldecía tan a menudo como cambiaba de ropa. Ojalá se trague sus maldiciones como bebe el agua, como el aceite que frota sobre su piel y llega hasta sus huesos.
19 Que las maldiciones que ha lanzado se peguen a él como la ropa, que lo aprieten todo el tiempo como un cinto”.
20 Que todo esto sea el castigo del Señor sobre mis enemigos, sobre aquellos que hablan mal de mí.†
21 Pero a mí, Señor, trátame bien, por tu nombre. Sálvame porque eres leal y bueno.
22 Porque estoy pobre y necesitado, y mi corazón se rompe.
23 Me estoy desvaneciendo como una sombra nocturna; soy como una langosta que se sacude.
24 Estoy tan débil por la falta de comida que mis piernas ya no dan más; Mi cuerpo es solo piel y huesos.
25 ¡La gente me ridiculiza, me miran y menean la cabeza!
26 Ayúdame, Dios mío; sálvame por tu gran amor.
27 Que los demás reconozcan que esto es lo que haces, que tú eres el único que me salva.
28 Cuando me maldigan, tú me bendecirás. Cuando me ataquen, tú los destruirás. Y yo, tu siervo, me alegraré.
29 Que todos los que me acusan sean revestidos con desgracias; que se cubran a sí mismos con capas de vergüenza.
30 Pero yo seguiré agradeciendo al Señor, alabándolo frente a todos los que me rodean.
31 Porque él defiende al necesitado, y lo salva de aquellos que lo condenan.

110

Un salmo de David.
1 El Señor dijo a mi Señor,* “Siéntate a mi derecha, hasta que haga de tus enemigos un estrado para ti”.†
2 El Señor extenderá tu poderío desde Sión; y gobernarás sobre tus enemigos.
3 Tu pueblo te seguirá en el día en que tu poder sea revelado en las montañas santas, renovado en fuerza cada mañana como el rocío al amanecer.‡
4 El Señor ha hecho un pacto que no romperá: “Eres un sacerdote para siempre, siguiendo la orden de Melquisedec”.
5 El Señor permanece a tu lado para apoyarte; derribará a reyes en su ira.
6 Ejecutará juicios en las naciones, llenando sus tierras con cadáveres. Derrotará a los que gobiernan toda la tierra.

---

† **109.20** En este verso, el salmista vuelve a hablar de sus enemigos y desea que todo lo que se ha dicho rebote sobre ellos. * **110.1** “My Lord”: en la época del Nuevo Testamento esto se aplicaba al Mesías, pero no se hace explícito en este texto. (Ver como ejemplo: Mateo 22:41-46; Marcos 12:35-37; Lucas 20:41-44). † **110.1** “Estrado”: Símbolo de sumisión. ‡ **110.3** Este versículo tiene muchos problemas en la traducción, particularmente al final. Literalmente: “desde el útero, desde el amanecer, hasta ti, el rocío de nuestra juventud”.

7 Él§ beberá de arroyos ante el camino.* Por lo tanto,† será victorioso.

111

1 ¡Alaben al Señor! Le agradeceré a Él con todo mi corazón ante la congregación de los fieles.
2 Todas las maravillas que el Señor ha hecho son estudiadas por quienes lo aman.
3 Su honor y majestad son revelados por sus actos; su bondad perdura para siempre.
4 Él quiere que todas las cosas que ha hecho sean recordadas; el Señor es amable y lleno de gracia.
5 Alimenta a los que lo respetan; siempre tiene presente el acuerdo que hizo.
6 Le demostró a su pueblos las maravillosas cosas que podía hacer al darles las tierras de otras naciones.
7 Todo lo que hace es justo; y sus mandamientos son confiables.
8 Permanecen sólidos para siempre. Estaba en lo correcto al decir lo que debía hacerse.
9 Liberó* a su pueblo. Y ordenó que su pacto perdurará para siempre. ¡Su nombre es santo e imponente!
10 El principio de la sabiduría es honrar al Señor. Los que siguen sus mandamientos les va bien. ¡Su alabanza permanece para siempre!

112

1 ¡Alaben al Señor! ¡Felices son los que lo respetan, quienes aman seguir sus mandamientos!
2 Sus descendientes prosperarán en la tierra prometida; los hijos de aquellos que hacen el bien serán prosperados.
3 Sus familias* serán ricas; porque el bien que ellos hacen tendrá resultados eternos.
4 La luz brillará en las tinieblas para aquellos que viven en rectitud, para aquellos que son corteses, compasivos, y buenos.
5 Las cosas buenas llegan a aquellos que son generosos con sus préstamos y que son honestos a la hora de hacer negocios.
6 Porque nunca caerán. Los que viven con rectitud nunca serán olvidados.
7 No tienen miedo de las noticias que vengan porque confían completamente en Dios.
8 Están seguros y son valientes, y ven a sus enemigos derrotados.
9 Comparten de forma generosa, dándole al pobre; el bien que hacen tendrá resultados eternos. Serán respetados grandemente.
10 Mas los impíos mirarán todo esto y se enojarán; rechinarán sus dientes con ira. Se consumirán, y todo lo que esperaban vendrá a ser nada.

113

1 ¡Alaben al Señor! ¡Alábenlo, siervos del Señor! ¡Alábenlo tal como él es!*
2 Que la naturaleza del Señor sea alabada, ahora y para siempre.
3 ¡Que todo el mundo en todas partes, desde el Este hasta el Oeste,† alabe al Señor!
4 El Señor gobierna con supremacía sobre todas las naciones; su gloria llega más alto que los cielos.
5 ¿Quién es como el Señor nuestro Dios? Él es el único que vive en las alturas, sentado en su trono.
6 Tiene que agacharse para mirar desde los cielos hasta la tierra.
7 Levanta al pobre del polvo; ayuda al necesitado a salir del tiradero de basura.
8 A los líderes de su pueblo les da puestos de honor‡ junto a otros líderes importantes.§
9 Alegra el hogar de la mujer estériles dándoles hijos. ¡Alaben al Señor!

---

§ **110.7** Refiriénfose al rey. Se hace explícito en el versículo 2, no el Señor Dios. * **110.7** En otras palabras, el rey será refrescado. † **110.7** "Por lo tanto": queriendo decir que esto es por todas las razones citadas en el salmo. * **111.9** Refiriéndose al Éxodo. La misma palabra se usa en Éxodo 23. * **112.3** Literalmente "casa", pero no como una edificación, sino como un linaje familiar. * **113.1** "Tal como él es!" Literalmente, "nombre", pero en hebreo esta palabra significa más que solo una apelación. "Nombre" denota naturaleza y carácter. Lo mismo ocurre en los versículos 2 y 3. † **113.3** O, "desde el amanecer hasta el ocaso". ‡ **113.8** "Les da puestos de honor": Literalmente, "los hace sentarse". § **113.8** "Líderes importantes": Literalmente, "príncipes".

114

1 A través del éxodo de Israel desde Egipto, cuando los descendientes de Jacob salieron de aquella nación extranjera,*
2 la tierra de Judá se convirtió en el santuario del Señor, Israel su reino.
3 El mar rojo los vio y huyó; el río Jordán también se retiró.
4 Las montañas brincaron† como carneros, los cerros saltaron‡ como ovejas.
5 Oh, Mar Rojo, ¿Por qué huiste? Río Jordán, ¿Por qué volviste a atrás?
6 Montañas, ¿Por qué saltaron alarmadas? Montes, ¿Por qué se asustaron como ovejas?
7 Tierra, tiembla ante la presencia del Señor, ¡Tiembla ante la presencia del Dios de Jacob!
8 Él es el único que puede convertir una roca en manantial de aguas; y hacer brotar el agua de piedras solidas.§

115

1 No para nosotros, Señor, no para nosotros, sino para ti Señor, toda la gloria debe ser dada, por tu gran amor y verdad.
2 Por qué deberían las naciones paganas preguntar, "¿Dónde está tu Dios?"
3 Nuestro Dios está en el cielo, y Él hace lo que quiere.
4 Sus ídolos son solo objetos hechos de plata y de oro por manos humanas.
5 Tienen bocas, pero no pueden hablar. Tienen ojos, pero no pueden ver.
6 Tienen oídos, pero no pueden oír. Tienen narices, pero no pueden oler.
7 Tienen manos, pero no pueden sentir. Tienen pies, pero no pueden caminar. Ni un solo sonido viene de sus gargantas.*
8 Todos los que hacen ídolos se vuelven como ellos, y también pasa esto con los confían en ellos.
9 Israel, ¡Confía en el Señor! Él es el único que te ayuda y te protege.
10 Descendientes de Aarón, ¡confíen en el Señor! Él es el único que los protege y los ayuda.
11 Aquellos que honran al Señor, ¡Confíen en el Señor! Él es el único que los protege y los salva.
12 El Señor nos recordará y será bueno con nosotros. Él bendecirá a Israel, bendecirá a los descendientes de Aarón.
13 El Señor bendecirá a todos los que lo adoran, quienesquiera que sean. †
14 Que el Señor sea bueno contigo, contigo y con tus hijos.
15 Que seas bendecido por el Señor que hizo los cielos y la tierra.
16 Los cielos pertenecen al Señor, pero él le ha dado la tierra a la humanidad.
17 La muerte no alaba al Señor, ni ninguno de aquellos que han descendido al silencio de la tumba
18 Pero nosotros, los que estamos vivos alabaremos al Señor desde ahora y para siempre. ¡Alaben al Señor!

116

1 Yo amo al Señor porque Él me escucha, escucha mi clamor pidiendo ayuda.
2 Lo invocaré mientras viva porque Él atiende lo que digo.
3 Estuve atrapado por las trampas de la muerte; Estuve cautivo por los terrores de la tumba. Todo lo que experimenté fue dolor y sufrimiento.
4 Entonces clamé al Señor, "¡Dios, por favor, sálvame!"
5 ¡El Señor es justo y bueno! ¡Nuestro Dios es un Dios compasivo!
6 El Señor cuida de los indefensos;* cuando fui derribado Él me salvó.
7 Puedo estar en paz otra vez porque el Señor ha sido bueno conmigo.
8 Porque me has salvado de la muerte, has detenido mi llanto, y me has salvado de caer.
9 Ahora puedo caminar con el Señor en la tierra de los vivos.
10 Confié en ti, y clamé a ti diciendo, "¡Estoy sufriendo terriblemente!"
11 Estaba tan molesto que dije, "¡Todos son unos mentirosos!"

---

* **114.1** "Nación extranjera": Literalmente, "pueblo de un idioma extranjero". † **114.4** Literalmente "brincaron", pero esto sugiere una acción lúdica cuando el contexto deja en claro que el salto se debe al miedo y no a la alegría. ‡ **114.4** "Saltaron": implícito. La imagen es de montañas y colinas temblando como en un terremoto. § **114.8** Ver Éxodo 17:1-7; Números 20:1-13. * **115.7** En otras palabras, no hay sonido en su respirar. † **115.13** "Quienesquiera que sean": Literalmente, "los pequeños con los grandes". * **116.6** Literalmente, "a los simples".

12 ¿Qué puedo darle al Señor en agradecimiento por todo lo que ha hecho por mí?
13 Levantaré la copa de la salvación† y adoraré al Señor.
14 Cumpliré mis promesas al Señor para que todos puedan ver.‡
15 Le duele§ al Señor cuando mueren* aquellos que ama.
16 Señor, realmente soy tu siervo, te sirvo tal y como y mi madre lo hizo antes de mí, sin embargo, tú me has liberado.
17 Te ofreceré sacrificio en acción de gracias y te alabaré.
18 Cumpliré mis promesas en presencia de todo tu pueblo,
19 en la casa del Señor, justo en Jerusalén. ¡Alabado sea el Señor!

117

1 ¡Alaben al Señor todas las naciones! ¡Todo el mundo en todas partes, alaben su gran nombre!
2 Porque su gran amor por nosotros está sobre todas las cosas; su fidelidad es eterna. ¡Alaben al Señor!

118

1 ¡Agradezcan al Señor, porque él es bueno! Su gran amor perdura por la eternidad.
2 Que todo Israel diga, "Su gran amor durará para siempre".
3 Que todos los descendientes de Aarón digan, "Su gran amor durará para siempre".
4 Que todos los que honran al Señor digan, "Su gran amor durará para siempre"
5 Yo estaba sufriendo, así que clamé al Señor por ayuda. Él me respondió y me liberó del dolor.
6 El Señor está conmigo, así que no tengo nada que temer. Nadie podrá herirme.
7 El Señor está conmigo, Él me ayudará. Y veré a todos los que me odian derrotados.
8 Es mejor refugiarse en el Señor que confiar en la gente.
9 Es mejor refugiarse en el Señor que confiar en el rico y poderoso.*
10 Aun cuando las naciones paganas me rodearon,† las destruí con la ayuda del Señor.‡
11 Me acorralaron totalmente, pero, de todas formas, los vencí con la ayuda del Señor.
12 Atacaron como un enjambre de abejas, pero su ataque se extinguió tan rápidamente como las zarzas en el fuego. Los vencí con la ayuda del Señor.
13 Intentaron con todas sus fuerzas matarme, pero el Señor me ayudó.
14 El Señor es mi fuerza, y el único por el que canto alabanzas. Él es el único que me salva.
15 Cánticos de victoria se escuchan en las tiendas de los que le son fieles. ¡La poderosa mano del Señor ha hecho maravillas!
16 ¡El Señor levanta su mano en victoria! ¡La poderosa mano del Señor ha hecho maravillas!
17 No he de morir. De hecho, he de vivir, para contarle a todos las grandes cosas que has hecho.
18 Aunque el Señor me castigue duramente, no me dejará.
19 Ábranme las puertas de justicia§ para que pueda entrar y agradecerle al Señor.
20 Estas son las puertas del Señor, donde solo los leales a Dios entran.
21 Quiero agradecerte por responderme y por ser el único que me puede salvar.
22 La piedra rechazada por los constructores ha llegado a ser la piedra angular.
23 ¡El Señor ha hecho esto, y es hermoso a nuestros ojos!
24 ¡El Señor hizo que este día existiera! ¡Nos alegraremos y adoraremos por eso!
25 ¡Oh, Señor! ¡Por favor sálvanos! ¡Haznos triunfar!
26 ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Te adoramos desde la casa del Señor!
27 El Señor es Dios, y su bondad brilla sobre nosotros.* Únanse a la procesión con ramas en mano, comiencen la procesión hacia el altar.
28 ¡Tú eres mi Dios, y te agradeceré! ¡tú eres mi Dios, y te alabaré!

---

† **116.13** Se cree que se refiere a una ofrenda de vino. ‡ **116.14** Por lo general, se entiende que significa promesas de hacer ofrendas como parte del sistema de sacrificios. § **116.15** "Le duele": la palabra usada aquí es "es costosa". En otras palabras, el Señor sufre una pérdida cuando los que confían en él mueren. * **116.15** En otras palabras, se preocupa profundamente por sus seres queridos y se entristece cuando mueren. * **118.9** "el rico y poderoso": Literalmente, "príncipes". † **118.10** Posiblemente refiriéndose al rey de Israel. ‡ **118.10** "Con la ayuda del Señor": Literalmente, "en el nombre del Señor". § **118.19** Refiriéndose a las puertas del Templo. * **118.27** "Su bondad brilla sobre nosotros": Literalmente, "nos ha dado luz".

29 ¡Agradezcan al Señor, porque Él es bueno! ¡Su gran amor durará por toda la eternidad!

119

Aleph[*]

1 Felices son los que hacen lo recto y siguen las enseñanzas del Señor.
2 Felices los que guardan sus mandamientos y con sinceridad desean seguirle.
3 Ellos no hacen el mal, y andan por su camino.
4 Tú nos has ordenado seguir tus instrucciones con cuidado.
5 ¡Deseo poder cumplir tus reglas de tal forma que puedas confiar en mi!
6 Entonces no pasaré vergüenza cuando compare lo que hago con tus enseñanzas.
7 Te alabaré con todo mi corazón porque de ti aprendo el modo correcto de vivir.
8 Observaré tus leyes. ¡No me abandones nunca!

Bet

9 ¿Cómo puede un joven mantenerse puro? Siguiendo tus enseñanzas.
10 Te alabo con todo mi corazón. No permitas que me aparte de tus mandamientos.
11 En mi mente guardo tus enseñanzas para no pecar contra ti.
12 ¡Gracias, Señor, por enseñarme lo que debo hacer!
13 Repito en voz alta tus enseñanzas.
14 Me deleito en tus enseñanzas más que en tener mucho dinero.
15 Meditaré en tus enseñanzas con suma devoción, y reflexionaré sobre tus caminos.
16 Me deleitaré en seguir tus mandamientos, y no olvidaré tus enseñanzas.

Guímel

17 Sé bondadoso con tu siervo para poder vivir y seguir tus enseñanzas.
18 Abre mis ojos para así poder entender las maravillas de tu ley.
19 Sé que estoy aquí por poco tiempo. No permitas que pase por alto ninguna de tus enseñanzas.[†]
20 Siempre deseo fervientemente saber tu voluntad.
21 Tú amonestas al arrogante, y quienes no siguen tus mandamientos son malditos.
22 No me dejes ser ridiculizado o recibir insultos, porque yo he guardado tus leyes.
23 Incluso los líderes[‡] se reúnen para calumniarme, pero yo, tu siervo, meditaré en tus enseñanzas con gran devoción.
24 Tus leyes me hacen feliz, pues son mis consejeras sabias.
25 Muero aquí, tirado en el polvo. Mantenme con vida como me lo prometiste.
26 Te expliqué mi situación y me respondiste. Enséñame a seguir tus instrucciones.
27 Ayúdame a entender el significado de tus leyes. Entonces meditaré en tus maravillas.
28 Lloro porque tengo gran tristeza. Te pido que me consueles como me lo has prometido.
29 Ayúdame a dejar de engañarme a mi mismo y enséñame tu ley con bondad.
30 He elegido creer en ti y siempre estoy atento a tus enseñanzas.
31 Guardo tus instrucciones, por eso te pido, Señor, que no me dejes quedar en ridículo.
32 ¡Me apresuro a cumplir tus mandamientos, porque han abierto mi mente![§]

He

33 Enséñame el significado de tus leyes y las seguiré siempre.
34 Ayúdame a entender para hacer tu voluntad con toda devoción.
35 Guíame para que siga tus mandamientos, porque es lo que amo hacer.
36 Ayúdame a concentrarme en tus enseñanzas[*] más que en obtener ganancias.
37 No me dejes poner mi mente en cosas vanas. Ayúdame a vivir en tus caminos.
38 Por favor, mantén la promesa que me has hecho como tu siervo, y que has hecho a los que te adoran.
39 Aleja la vergüenza que acarreo, porque tu ley es buena.
40 Siempre deseo hacer tu voluntad. Por favor, déjame vivir porque tú eres justo.

Vav

41 Señor, por favor ámame con tu amor incondicional. Dame la salvación que me has prometido.
42 Entonces podré responder a los que se burlan de mi, porque creo en tu palabra.

---

[*] **119.** El Salmo 119 es un acróstico, en el que cada grupo de estrofas comienzan con una letra del habreo, desde Alef hasta Tav. [†] **119.19** "Sé que estoy aquí por poco tiempo. No permitas que pase por alto ninguna de tus enseñanzas": Literalmente, "Soy un extranjero en la tierra; no debes ocultarme tus mandamientos" [‡] **119.23** Literalmente, "príncipes". [§] **119.32** "Han abierto mi mente": Literalmente, "ampliaron mi corazón". En la comprensión hebrea, se creía que el pensamiento se llevaba a cabo en el corazón y no las emociones. [*] **119.36** Literalmente, "tus testimonios".

43 No me impidas hablar tus palabras de verdad, porque he puesto toda mi confianza
en tu justo juicio.
44 Seguiré viviendo tus enseñanzas por siempre y para siempre.
45 Viviré en libertad, porque me he dedicado a obedecerte.
46 Instruiré a los reyes sobre tus leyes, y no seré avergonzado.
47 Soy muy feliz de tener tus enseñanzas y las amo con todas mis fuerzas.
48 Elevo mis manos en oración, honrando tus mandamientos. Meditaré en tus
enseñanzas con devoción.

Zain

49 Recuerda la promesa que me has hecho, a mi, tu siervo. Tu promesa es mi única
esperanza.
50 ¡En medio de mi miseria, solo me consuela tu promesa y me alienta a seguir!
51 Los arrogantes se burlan de mi, pero yo no abandonaré tus enseñanzas.
52 Medito en las instrucciones que nos diste hace mucho tiempo, Señor, y me
proporcionan seguridad.
53 Me enojo con los malvados porque ellos han rechazado tu ley.
54 Tus enseñanzas son música† a mis oídos en todo lugar donde habito.
55 Por la noche pienso en quien tú eres, Señor, y hago tu voluntad.
56 Porque vivo siguiendo tus principios.

Jet

57 Señor, ¡tú eres mío! He prometido hacer tu voluntad.
58 Mi ser entero anhela tu bendición. Por favor, sé bondadoso conmigo, como me lo has
prometido.
59 Al reflexionar sobre mi vida, vuelvo a decidir seguir tus enseñanzas.
60 Me apresuro a cumplir tus mandamientos sin vacilar.
61 Aún cuando los malvados traten de ponerme de su parte, no olvidaré tus enseñanzas.
62 De noche despierto para agradecerte porque tu ley es buena.
63 Me agradan los que te siguen, los que hacen tu voluntad.
64 Señor, tú amas a todos los habitantes de la tierra,‡ pero a mi muéstrame tu voluntad.

Tet

65 Tú has sido muy bueno conmigo, Señor, tal como me lo has prometido.
66 Ahora enséñame a hacer juicio con justicia y a tener discernimiento porque creo en
tus enseñanzas.
67 Antes estuve sufriendo, mientras vagaba lejos de ti, pero ahora hago tu voluntad.
68 Como eres bueno, todo lo que haces es bueno. Enséñame, Señor, tus caminos.
69 Los arrogantes difaman mi reputación con mentiras, pero yo sigo tus mandamientos
con todo mi corazón.
70 Ellos son fríos y e insensibles,§ pero yo amo tu ley.
71 El sufrimiento* por el que pasé fue bueno para mi, porque pude meditar en lo que
has dicho.
72 Tus enseñanzas son más valiosas para mi que el oro y la plata en abundancia.

Yod

73 Tú me creaste y me hiciste como soy. Ayúdame a entender mejor tus mandamientos.
74 Que los que te adoran se alegren al verme, porque he puesto mi confianza en tu
palabra.
75 Señor, yo sé que decides con rectitud. Tú me derribaste para ayudarme porque eres
fiel.
76 Te pido que tu amor y fidelidad me consuelen como me lo has prometido.
77 Ten compasión de mi para que pueda vivir, porque amo tus enseñanzas.
78 Derriba a los orgullosos que me han hecho daño con sus mentiras. Yo me dedicaré a
meditar en tus enseñanzas.
79 Permite que los que te siguen me busquen, aquellos que entienden tus leyes.
80 Que en mi inocencia pueda seguir tus normas sin ser avergonzado.

Caf

81 Me siento agotado de tanto esperar por tu salvación, pero mantengo mi esperanza en
tu palabra.
82 Mis ojos se esfuerzan por guardar tus promesas, y se preguntan cuándo vendrás a
consolarme.

---

† **119.54** "Música a mis oídos": Literalmente, "canciones". ‡ **119.64** Literalmente, "tu amor, Señor, llena mi corazón". § **119.70** Literalmente, "sus corazones están duros como el cebo". * **119.71** Refiriéndose al versículo 67.

83 Estoy arrugado como un odre arrugado por el humo. Pero no he olvidado cómo hacer
tu voluntad.
84 ¿Hasta cuándo tengo que esperar para que castigues a mis perseguidores?
85 Estas personas arrogantes han cavado huecos para hacerme caer. No conocen tu ley.
86 Todos tus mandamientos son fieles. Ayúdame para mantenerme en pie ante estas
personas que me persiguen con sus mentiras.
87 Casi me han matado, pero no he dejado de hacer tu voluntad.
88 Por tu amor incondicional, Señor, no me dejes morir, para poder seguir andando según
las enseñanzas que me has dado.

Lámed

89 Señor, tu palabra permanece para siempre, y se mantiene firme en los cielos.
90 Tu fidelidad se extiende por generaciones, y es tan permanente como la tierra que tú
creaste.
91 Tus juicios siguen vigentes —aun hasta hoy—porque todo sirve a tu voluntad.
92 Si no fuera porque amo tus enseñanzas, mi sufrimiento† me habría matado.
93 Nunca olvidaré tus instrucciones, porque a través de ellas me das vida.
94 Soy tuyo, Señor. ¡Sálvame! Sabes que con devoción sigo tus principios.
95 Aunque los malvados están esperando para tomarme por sorpresa y matarme,
mantendré mi pensamiento enfocado en tus enseñanzas.
96 Reconozco que la perfección humana tiene límites, pero tus leyes no tienen límites.

Mem

97 ¡Cuánto amo tu ley! En ella medito de día y de noche.
98 Tus mandamientos me han hecho más sabio que mis enemigos, porque siempre estoy
pensando en tus instrucciones.
99 De hecho, he adquirido mayor entendimiento que todos mis maestros, porque dedico
mi tiempo a meditar en tus enseñanzas.
100 Hasta mi entendimiento supera al de los ancianos, porque sigo tus caminos.
101 Evito hacer cualquier cosa que conduzca al mal, porque quiero seguir fiel a tu palabra.
102 Nunca he rechazado tus enseñanzas porque tu mismo me has enseñado lo que debo
hacer.
103 Tus palabras son dulces para mi. Más dulces que la miel en mi boca.
104 Mi entendimiento aumenta al escuchar tu palabra. Por ello aborrezco los caminos
del engaño.

Nun

105 Tu palabra es una lámpara que me muestra por dónde caminar. Y es una luz en mi
camino.
106 ¡He hecho una promesa, y la mantendré! ¡Seguiré tus principios porque son rectos!
107 ¡Señor, mira cuánto estoy sufriendo! Por favor, déjame vivir, tal como me lo has
prometido.
108 Por favor, Señor, acepta mi ofrenda de adoración que te traigo de todo corazón.
Enséñame tus principios.
109 Mi vida siempre está en peligro,‡ pero nunca me olvidaré de tu ley.
110 Los malvados me han tendido trampas, pero no me alejaré de tus mandamientos.
111 Siempre me aferraré a tus enseñanzas porque tu palabra me llena de felicidad.
112 He decidido seguir tus enseñanzas hasta el final.

Samek

113 Aborrezco a los hipócritas§ pero amo tu ley.
114 Tú me mantienes a salvo y me defiendes. Tu palabra alimenta mi esperanza.
115 Déjenme en paz, hombres malvados. Déjenme seguir los mandamientos de mi Dios.
116 Sé mi sostén, Señor, como me lo has prometido, para poder seguir viviendo. No dejes
que mi esperanza se convierta en desánimo.
117 Sé mi consuelo, para ser salvo y seguir atendiendo tus enseñanzas.
118 Tú aborreces a los que no te obedecen. Ellos se engañan a sí mismos con una vida
de mentiras.
119 Tú tratas a los perversos en la tierra como seres despreciables* que han de ser
desechados. Por eso amo tu ley.
120 ¡Me estremezco al pensar en ti, y te temo por tus juicios!

Ayin

121 He hecho lo justo y lo recto. Por ello, no me abandones en manos de mis enemigos.

---

† **119.92** Refiriéndose a los versículos 71 y 67. ‡ **119.109** Literalmente, "Mi vida está continuamente en mi mano". § **119.113** O "dobles". * **119.119** "sin valor": Literalmente, "escorias".

122 Por favor, prométeme que cuidarás de mi tu siervo. No dejes que los arrogantes me maltraten.
123 Mis ojos están cansados de esperar tu salvación, tratando de ver cumplida tu promesa de hacer buenas todas las cosas.†
124 A mi, que soy tu siervo, trátame según tu amor y fidelidad. Enséñame tu voluntad.
125 Soy tu siervo. Por favor, dame discernimiento para entender tus enseñanzas.
126 Señor, ya es hora de que actúes respecto a estas personas que han quebrantado tus leyes.
127 Por ello amo tus mandamientos más que el oro. Más que el oro puro.
128 Cada uno de tus principios es justo. Por ello aborrezco los caminos del engaño.

Pei

129 ¡Tus leyes son maravillosas y por ello las obedezco!
130 El estudiar tu palabra proporciona tanta luz, que aún los iletrados‡ pueden etenderla.
131 Anhelo con fervor§ escuchar tu voluntad.
132 Por favor, escúchame y sé bondadoso conmigo, como lo eres con todos los que te aman.
133 Muéstrame a través de tu palabra el camino que debo tomar, y no dejes que ningún mal se apodere de mi.
134 Sálvame de la gente cruel, para poder seguir tus enseñanzas.
135 Por favor, mírame con amor, a mi, tu siervo; y enséñame lo que debo hacer.
136 Mis lágrimas corren por mi rostro mientras lloro por los que no guardan tu ley.

Tzadi

137 ¡Señor, tú eres recto y tus decisiones son justas!
138 Tú me has dado tus mandatos que son justos y absolutamente confiables.
139 Mi devoción me consume porque mis enemigos ignoran tu palabra.
140 Tus promesas se han cumplido, y por ello, yo, tu siervo, las amo.
141 Quizás soy insignificante y despreciado, pero nunca me olvido de tus mandamientos.
142 Tu bondad y tu justicia duran para siempre. Tu ley es la verdad.
143 Cuando estoy triste y en problemas, tus mandamientos me llenan de felicidad.
144 Tus leyes siempre son justas. Ayúdame a entenderlas para poder vivir.

Kuf

145 ¡Mi ser entero clama a ti, Señor! ¡Por favor, respóndeme! Yo seguiré tus mandatos.
146 A ti oro, y pido salvación para poder hacer tu voluntad.
147 Temprano me levanto y clamo a ti por ayuda. En tu palabra pongo mi esperanza.
148 En la noche hago vigilia y medito en tu palabra.
149 Escúchame, Señor, con amor incondicional. Guarda mi vida, Señor, porque siempre haces lo recto.
150 Los malvados se apresuran a atacarme. Ellos rechazan por tu palabra por completo.
151 Pero tú, Señor, estás aquí a mi lado. Todos tus mandamientos son verdaderos.
152 Desde hace mucho entendí que tus leyes permanecerán para siempre.

Resh

153 ¡Por favor mira mi sufrimiento y sálvame! Mira que no me he olvidado de tus enseñanzas.
154 Defiende mi causa y sálvame conforme a tu promesa. ¡Guarda mi vida, Señor!
155 Los malvados no pueden ser salvos, porque menosprecian tus enseñanzas.
156 ¡Pero Señor, tu misericordia es grande! ¡Te pido que por tu justicia me dejes vivir!
157 A pesar de que muchos me maltratan y me persiguen, no me he apartado de tu ley.
158 Me indigna ver a los infieles porque aborrecen tu palabra.
159 Señor, mira cuánto amo tus mandamientos. Por favor, déjame vivir, conforme a tu amor incondicional.
160 ¡Tu palabra es verdad! Y todas tus leyes permanecerán para siempre.

Shin

161 Los líderes* me persiguen sin razón alguna, pero yo solo respeto a tu palabra.
162 Tu palabra me hace tan feliz como aquél que encuentra un inmenso tesoro.
163 Aborrezco y rechazo la mentira, pero amo tus enseñanzas.
164 Te alabo siete veces al día porque tus leyes son buenas.
165 Los que aman tus enseñanzas viven en paz y nada los hace caer.
166 Señor, espero con ansias tu salvación y guardo tus mandamientos.

---

† **119.123** "Tu promesa de hacer buenas todas las cosas": Literalmente, "la palabra de tu justicia". ‡ **119.130** Literalmente, "a los simples". § **119.131** Literalmente, "Abro mi boca y suspiro". * **119.161** Literalmente, "príncipes".

167 Obedezco tus leyes y las amo con todo mi corazón.
168 Guardo tus mandamientos y tus leyes porque tú ves todo lo que hago.

Tav

169 Señor, escucha mi triste lamento. Ayúdame a entender conforme me lo has prometido.
170 Por favor, escúchame y sálvame confirme a tu promesa.
171 Déjame elevar alabanzas a ti, porque tú me enseñas lo que debo hacer.
172 Cantaré de tu palabra, porque todos tus mandamientos son rectos.
173 Por favor, sé pronto para ayudarme porque he elegido seguir tus caminos.
174 Anhelo tu salvación, Señor; y tus enseñanzas me proporcionan felicidad.
175 Ojalá pueda vivir alabándote y que tus enseñanzas sean mi ayuda.
176 He vagado como una oveja perdida; por eso te pido que vengas a buscarme, porque no me he olvidado de tus mandamientos.

120

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén.

1 Clamé al Señor en medio de todas mis tribulaciones, y Él me contestó.
2 ¡Señor, por favor sálvame de los mentirosos y de los engañadores!
3 ¿Qué hará el Señor con ustedes, mentirosos? ¿Cómo los castigará?
4 Con la espada afilada de un guerrero y carbones encendidos de un enebro.
5 ¡Ay de mí! Que soy extranjero en Meséc, que he acampado entre las tiendas de Cedar.*
6 He vivido por mucho tiempo entre los pueblos que odian la paz.
7 Quiero paz, pero cuando hablo de paz, ellos quieren guerra.

121

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén.

1 Alzo la vista hacia los montes,* pero, ¿Es de allí de donde viene mi ayuda?
2 Mi ayuda viene del Señor, quien hizo los cielos y la tierra.
3 Él no te dejará caer; Él, que cuida de ti no caerá dormido.
4 De hecho, Él, que te cuida, no toma siestas ni se adormece nunca.
5 El Señor es quien te cuida; el Señor es quien te protege; Él permanece a tu lado.
6 El sol no te herirá durante el día, ni la luna durante la noche.
7 El Señor te protegerá de todos los malos; y te mantendrá a salvo.
8 El Señor te protegerá en tu entrar y en tu salir, desde ahora y para siempre.

122

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén. Un salmo de David.

1 Me alegré cuando me dijeron, "Vamos a la casa del Señor".
2 Ahora estamos de pie dentro de tus puertas, Jerusalén!
3 Jerusalén está construida como una ciudad en la que el pueblo puede reunirse.*
4 Todas las tribus del Señor suben allí, siguiendo la orden dada a Israel para agradecer al Señor.
5 Aquí es donde los tronos son colocados, donde los mandamientos son dados, los tronos de la casa de David.
6 Oren para que Jerusalén pueda estar en paz. Que todos los que aman a Jerusalén permanezcan a salvo.
7 Que allá paz dentro de tus muros, y seguridad dentro de tus fortaleza.
8 En nombre de mi familia y amigos, diré ahora, "Que estés en paz".
9 En nombre de la casa de Jehová nuestro Dios, oraré para que siempre les vaya bien.

123

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén.

1 Alzo mi vista hacia ti, el único que gobierna desde los cielos.
2 Tal como los siervos miran a su amo, o como la esclava mira a la señora de su casa, así fijamos nuestra mirada en ti, Señor, esperando que seas misericordioso con nosotros.

---

* **120.5** Lugares distantes, muy alejados unos de otros. * **121.1** Parece muy probable que esta sea una referencia al culto pagano que ocurría en los "lugares altos" de las colinas, y que esto se contrasta con la verdadera fuente de ayuda en el versículo 2: el Señor. * **122.3** "El pueblo puede reunirse", o, "que estén cerca unos de otros".

3 Por favor, ten misericordia con nosotros, Señor, tennos misericordia. Ya hemos tenido
mucho desprecio por parte de la gente.
4 Ya hemos tenido más que suficiente de los insultos del orgulloso, y el menosprecio del
arrogante.

124

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén. Un salmo de David.
1 Si el Señor no hubiera estado para nosotros, ¿Qué habría pasado? Todo Israel diga:
2 Si el Señor no hubiera estado para nosotros, ¿Que hubiera pasado cuando los pueblos
nos atacaron?
3 Nos hubieran tragado vivos al encenderse su furor contra nosotros.
4 Se hubieran precipitado como una inundación; nos habrían arrastrado por completo
como una corriente torrencial.
5 Habrían pasado por encima de nosotros con fuerza como aguas furiosas, ahogándonos.
6 Alaben al Señor, quién no nos entregó a ellos como presas para ser destruidos por sus
dientes.
7 Escapamos de ellos como pájaros huyendo del cazador. ¡La trampa se rompió y
volamos lejos!
8 Nuestra ayuda viene del Señor, quien hizo los cielos y la tierra.

125

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén.
1 Los que confían en el Señor son como el monte Sión, porque es inquebrantable y dura
para siempre.
2 Del mismo modo en que las montañas rodean a Jerusalén, el Señor rodea a su pueblo,
ahora y siempre.
3 Los impíos no gobernarán para siempre* sobre la tierra de los fieles, porque de otra
forma, los fieles terminarían haciendo el mal.
4 Señor, sé bueno con aquellos que hacen el bien, aquellos que, de forma sincera, hacen
lo correcto.
5 Mas, en cuanto a los que se desvían para seguir sus propios caminos, Dios los llevará
lejos donde están los otros que hacen el mal.† ¡Que haya paz en Israel!

126

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén.
1 ¡Cuando el Señor trajo a Israel de vuelta del cautiverio, fue como si estuviéramos
soñando!
2 Reímos mucho y cantamos de alegría. Las otras naciones dijeron, "El Señor ha hecho
cosas maravillosas por su pueblo".
3 Ciertamente el Señor ha hecho cosas maravillosas por nosotros. ¡Cuánto nos
alegramos!
4 Por favor, vuelve y ayúdanos otra vez, Señor. Renuévanos como los arroyos de agua
que renuevan el desierto de Negev.
5 Los que siembran en lágrimas cosecharán con gritos de alegría!
6 Los que lloran cuando salen a sembrar su semilla cantarán de júbilo cuando lleven la
cosecha a casa.

127

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén. Un salmo de Salomón
1 Si el Señor no es el que construye la casa, es inútil el trabajo de los albañiles. Si el
Señor no guarda la ciudad, el trabajo de los guardias no tiene sentido.
2 Es inútil levantarse temprano por la mañana e ir a trabajar, y quedarse hasta altas
horas de la noche, preocupado por ganar lo suficiente para comer, cuando el Señor
es el que da el descanso a los que ama.
3 Ciertamente los hijos son un regalo del Señor, porque la familia es una bendición. *
4 Como flechas en las manos de un guerrero son los hijos en la juventud.
5 ¡Feliz es el que llena su aljabau con ellos! Tales padres no se avergonzarán cuando
enfrenten a sus enemigos en las puertas de la ciudad.†

---

* **125.3** Literalmente, "el cetro de la maldad". † **125.5** Parece que aquí hay dos grupos: los israelitas infieles y los extranjeros paganos que hacen el mal. * **127.3** Literalmente, "la recompense del fruto del vientre". † **127.5** "Puertas de la ciudad". El lugar donde se hacían los juicios, igual que una corte.

128

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén.
1 ¡Felices son los que alaban al Señor, todos los que siguen sus caminos!
2 Ustedes comerán el producto de sus manos. Estarán felices y les irá bien.
3 Tu esposa será como una vid fructífera creciendo en tu casa. Tus hijos serán como retoños de olivo alrededor de tu mesa.
4 Esta será la bendición del Señor para los que lo adoran.
5 Que el Señor te bendiga desde Sión; que veas a Jerusalén prosperar todos los días de tu vida.
6 Que veas a los hijos de tus hijos. ¡Y que Israel esté en paz!

129

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén.
1 Muchos enemigos me han atacado desde que era joven. Que todo Israel diga:
2 Muchos enemigos me han atacado desde que era joven, pero nunca me vencieron.
3 Me golpearon en la espalda, dejando largos surcos como si hubiera sido golpeado por un granjero.
4 Pero el Señor hace lo correcto: me liberado de las ataduras de los impíos.
5 Que todos los que odian Sión sean derrotados y humillados.
6 Que sean como la grama que crece en los techos y se marchita antes de que pueda ser cosechada,
7 y que no es suficiente para que un segador la sostenga, ni suficiente para que el cosechador llene sus brazos.*
8 Que al pasar nadie les diga, "La bendición del Señor esté sobre ti, te bendecimos en el nombre del Señor".

130

Un cántico para los peregrinos que van a Jerusalén.
1 Señor, clamo a ti desde lo más profundo de mi dolor.*
2 Por favor escucha mi llanto, presta atención a lo que pido.
3 Señor, si guardaras una lista de nuestros pecados, ¿Quién podría escapar de ser condenado?
4 Pero tú eres un Dios perdonador y por eso debes ser respetado.
5 Yo espero en el Señor, espero ansiosamente, porque confío en su palabra.
6 Anhelo que el Señor vuelva, más que los vigilantes añorando el amanecer.
7 Israel, deposita tus esperanzas en el Señor, porque el Señor nos ama con su inmenso amor, y su salvación no conoce límites.
8 Él redimirá a Israel de todos sus pecados.

131

Un cántico de los peregrinos que van a Jerusalén. Un salmo de David.
1 Señor, no soy orgulloso ni arrogante. No me preocupo de cosas que están más allá de mí, ni de problemas que están más allá de mi experiencia.
2 Al contrario, he escogido ser calmado y quieto, como un niño recién amamantado en el regazo de su madre. ¡Soy como un niño recién amamantado!
3 Israel, pon tu esperanza en el Señor, desde ahora y para siempre.

132

Un cántico de los peregrinos que van a Jerusalén.
1 Señor, acuérdate de David, y todo por lo que él pasó.
2 Él hizo una promesa al Señor, un pacto al Dios de Jacob:
3 "No iré a casa, no iré a la cama,
4 no me iré a dormir, ni tomaré una siesta,
5 hasta que haya encontrado un lugar donde el Señor pueda vivir, un hogar para el Dios de Jacob".
6 En Efrata, oímos hablar del arca del pacto, y la encontramos en los campos de Yagar.*
7 Vayamos al lugar donde mora el Señor y postrémonos ante sus pies en adoración.
8 Ven, Señor, y entra a tu casa,† tú y tu arca poderosa.

---

* **129.7** La imagen de algo inútil. * **130.1** "De mi dolor": implícito. * **132.6** Kiriath Jearim. Ver 1 Samuel 7.
† **132.8** Literalmente, "lugar de descanso", pero en el sentido de que este es el sitio donde alguien vive, es decir, su "hogar".

9 Que tus sacerdotes se revistan de bondad; que los que te son leales griten de alegría.
10 Por el bien David, tu siervo, no le des a la espalda a tu ungido.
11 El Señor le hizo una promesa solemne a David, una que él una rompería, "pondré a uno de tus descendientes en tu trono.
12 Si tus hijos siguen mis leyes y los acuerdos que les enseñe, también sus descendientes se sentarán en el trono para siempre".
13 Porque el Señor ha escogido a Sión, y quiso hacer su trono allí, diciendo:
14 "Esta siempre será mi casa; aquí es donde he de morar.
15 Proveeré a las personas de la ciudad todo lo que necesiten; alimentaré al pobre.
16 Revestiré a sus sacerdotes con salvación; y los que le son leales gritarán de alegría.
17 Haré el linaje de David aún más poderoso.‡ He preparado una lámpara para mi ungido.
18 Humillaré a sus enemigos, pero las coronas que él use brillarán fuertemente".

133

Un cántico de los peregrinos que van a Jerusalén. Un salmo de David
1 ¡Cuán bueno y delicioso es que las personas vivan juntas en armonía!
2 Es tan precioso como el aceite utilizado para ungir a Aarón, deslizándose desde su cabeza hasta su barba, y sobre sus vestiduras.
3 Es como el rocío de Hermón que cae sobre las montañas de Sión. Es ahí donde Dios da su bendición y la vida eterna.

134

Un cántico de los peregrinos que van a Jerusalén.
1 Alaben al Señor, todos ustedes, sus siervos, que adoran en su casa al anochecer.
2 Levanten sus manos frente al lugar santo y adórenlo.
3 Que el Señor te bendiga desde Sión. Él, que hizo los cielos y la tierra.

135

1 ¡Alaben al Señor! ¡Alaben su santo nombre!* Alaben al Señor, todos ustedes, sus siervos
2 que lo adoran en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios.
3 Alaben al Señor, porque Él es bueno; ¡Canten alabanzas a su nombre por todas sus maravillas!
4 Porque el Señor ha escogido a Jacob para sí mismo; a Israel lo hecho suyo.
5 Conozco cuán grande es el Señor, nuestro Dios es más grande que todos los dioses.
6 El Señor hace lo que le place en los cielos y en la tierra, en el mar y en los océanos profundo.
7 Él levanta las nubes sobre la tierra, hace los relámpagos y las lluvias, envía los vientos desde sus almacenes.
8 Acabó con los primogénitos de Egipto, tanto humanos como animales.
9 Hizo milagros maravillosos entre ustedes en Egipto, contra el Faraón y sus siervos.
10 Derribó muchas naciones, mató a reyes con gran poderío, tales como†
11 Sijón, rey de los amorreos, Og, rey de Basán, y todos los reyes que gobernaron sobre Canaán.
12 Y entregó sus tierras a Israel, su pueblo predilecto, para que las poseyeran.
13 Señor, tu nombre‡ permanece para siempre; tú, Señor, serás recordado por todas las generaciones.
14 EL Señor reivindicará a su pueblo; y mostrará compasión con los que le siguen.
15 Los ídolos de las naciones paganas son solo oro y metal, hechos por manos humanas.
16 Tienen bocas, pero no pueden hablar; tienen ojos, pero no pueden ver.
17 Tienen oídos, pero no pueden oír; ¡Ni siquiera pueden respirar!§
18 Aquellos que hacen ídolos serán como ellos, y también todos los que confíen en ellos.
19 Pueblo de Israel, ¡Alaben al Señor! Descendientes de Aarón,* ¡Alaben al Señor!
20 Levitas, ¡Alaben al Señor! Todos los que adoran al Señor, ¡Alábenle!
21 ¡Alaben al Señor desde Sión, porque Él habita en Jerusalén! ¡Alaben al Señor!

---

‡ **132.17** Literalmente, "Haré brotar un cuerno para David". Ver también el versículo 3. * **135.1** Or, "carácter": Literalmente, "nombre". † **135.10** "tales como": implícito. ‡ **135.13** "Reputación": Literalmente, "nombre". § **135.17** Literalmente, "de hecho no hay aliento en su boca". * **135.19** Es decir, los sacerdotes.

136

1 ¡Den gracias al Señor, porque Él es bueno! Porque su gran amor perdura para siempre.
2 ¡Den gracias al Señor, el Dios de dioses! Porque su gran amor perdura para siempre.
3 ¡Den gracias al Señor de señores! Porque su gran amor perdura para siempre.
4 ¡A Él, que solo hace cosas maravillosas! Porque su gran amor perdura para siempre.
5 A Él, que supo cómo hacer los cielos y la tierra. Porque su gran amor perdura para siempre.
6 A Él, que expandió la tierra sobre las aguas. Porque su gran amor perdura para siempre.
7 A Él, que hizo las lumbreras en el cielo. Porque su gran amor perdura para siempre.
8 El sol, para iluminar en el día. Porque su gran amor perdura para siempre.
9 La luna y las estrellas para dar luz en la noche. Porque su gran amor perdura para siempre.
10 A Él, que hirió a los primogénitos de Egipto. Porque su gran amor perdura para siempre.
11 Él guió a su pueblo fuera de Egipto.* Porque su gran amor perdura para siempre.
12 Hizo todo este con su mano fuerte y con su brazo extendido. Porque su gran amor perdura para siempre.
13 A Él, que dividió el Mar Rojo. Porque su gran amor perdura para siempre,
14 y guió a Israel a través de él. Porque su gran amor perdura para siempre.
15 Pero arrojó a Faraón y a su ejército al Mar Rojo. Porque su gran amor perdura para siempre.
16 A Él, que guió a su pueblo a través del desierto. Porque su gran amor perdura para siempre.
17 A Él, quien derribó a reyes con gran poderío. Porque su gran amor perdura para siempre.
18 A Él, que mató a reyes poderosos Porque su gran amor perdura para siempre.
19 Sijón, rey de los Amorreos. Porque su gran amor perdura para siempre.
20 Og, rey de Baján. Porque su gran amor perdura para siempre.
21 Le dio a Israel† sus tierras como herencia. Porque su gran amor perdura para siempre.
22 Se la concedió a su siervo Israel. Porque su gran amor perdura para siempre.
23 Se acordó de nosotros, incluso aunque estábamos siendo humillados. Porque su gran amor perdura para siempre.
24 Nos rescató de nuestros enemigos. Porque su gran amor perdura para siempre.
25 Al único que provee alimento a todo ser viviente. Porque su gran amor perdura para siempre.
26 ¡Den gracias al Dios de los cielos! Porque su gran amor perdura para siempre.

137

1 Cuando nos sentábamos a orillas de los ríos de Babilonia, llorábamos al recordar a Sión.
2 Colgábamos nuestras arpas en los sauces.
3 Porque aquellos que nos habían llevado cautivos nos pedían canciones, nuestros opresores nos pedían que cantáramos cánticos alegres de Jerusalén.
4 Pero, ¿Cómo podríamos cantar una canción dedicada al Señor en tierras paganas?
5 Si llegara a olvidar a Jerusalén, que mi diestra olvide cómo tocar;
6 Si no llego a recordarte y si no considero a Jerusalén mi gran alegría, que mi lengua se pegue al techo de mi boca.
7 Señor, recuerda lo que el pueblo de Edom hizo el día que Jerusalén cayó, ellos dijeron "¡Destrúyanla! ¡Destrúyanla hasta los cimientos!"
8 Hija de Babilonia, ¡serás destruida! ¡Dichoso el que haga pagar lo que nos hiciste, el que haga contigo lo que hiciste a nosotros!
9 ¡Dichoso el que agarre a tus pequeños y los estrelle contra las rocas!

138

Un salmo de David.

---

* **136.11** "Fuera de Egipto": Literalmente, "de entre ellos". † **136.21** Implícito.

1 Doy gracias a Dios con todo mi ser; cantaré tus alabanzas ante los seres celestiales.*
2 Me postraré ante tu santo Templo, estoy agradecido con tu santo nombre, por tu amor
y fidelidad, y porque tus promesas son más grandes que lo que la gente espera.†
3 De día clamé a ti por ayuda, y tú me respondiste. Me animaste y me hiciste fuerte.
4 Todos los reyes de la tierra de alabarán, Señor, porque han oído tus palabras.
5 Cantarán de lo que el Señor ha hecho y de la gloria del Señor.
6 Aunque el Señor esté en lo más alto, presta atención a los humildes; pero reconoce al
orgulloso desde muy lejos.
7 Aunque camine entre muchos problemas, tú me proteges. Llegas a donde mí y me
defiendes de la ira de los que me odian, tus manos fuertes me salvan.
8 ¡El Señor me reivindica! Señor, tu gran amor perdura para siempre! ¡No abandones
la obra de tus manos!‡

139

Para el director del coro. Un salmo de David.
1 Señor, me has examinado por dentro y por fuera, conoces cada parte de mí.
2 Sabes cuándo me siento, y cuándo me levanto. Conoces mis pensamientos, aún cuando
me encuentro a la distancia.
3 Observas a dónde voy y dónde descanso. Estás familiarizado con cada cosa que hago.
4 Señor, incluso sabes lo que voy a decir, antes de que lo diga.
5 Siempre estás ahí, detrás de mí, frente a mí, y alrededor mío. Colocaste tu mano
protectora sobre mí.
6 Tu conocimiento maravilloso* rebasa mi comprensión, ¡Llega mucho más lejos que
mi entendimiento!
7 ¿A dónde puedo ir donde ya no estés? ¿A dónde puedo correr para escapar de tu
presencia?
8 Si subo a los cielos, tú estás ahí. Si bajara al Seól,† también te encontraría allí.
9 Si tuviera que volar en las alas del alba hacia el este; si tuviera que vivir en la lejana
orilla occidental del mar,
10 incluso allí tu mano me guiaría, tu diestra me ayudaría.
11 Si le pidiera a las tinieblas que me escondieran, y que la luz se convirtiera en noche
a mi alrededor,
12 las tinieblas no fueran tinieblas para ti, y la noche sería tan brillante como el día,
porque las tinieblas son como luz ante tu presencia.
13 Tú me creaste por dentro y por fuera,‡ me formaste en el vientre de mi madre.
14 ¡Te alabo porque me hiciste admirable! Maravillosas son tus obras, ¡Me doy cuenta
de esto completamente!
15 Cuando mi cuerpo§ crecía no estuvo oculto de ti, mientras me formé en secreto,
cuando en "lo más profundo de la tierra",* era yo entretejido.
16 Me viste como un embrión, y ante tus ojos ya todos mis días estaban escritos; todos
mis días ya estaban diseñados, antes de que ninguno de ellos comenzara.
17 Dios, ¡Tus pensamientos son tan valiosos!† para mí! ¡Juntándolos, no pueden ser
contados!
18 Si intentara contarlos, serían más que los granos de al arena en la playa. Sin embargo,
cuando me levanto‡ sigo contigo.
19 Dios, ¡Si tan solo mataras a los impíos! ¡Asesinos,§ aléjense de mí!

---

* **138.1** La palabra usada aquí es "elohim", que generalmente se traduciría como "dioses", pero esto parece extraño aquí ya que los dioses adorados por los paganos no existen. Podría traducirse como "dioses falsos", pero ¿por qué el salmista estaría cantando las alabanzas de Dios ante ellos? La Septuaginta traduce las palabras como "ángeles", el siríaco tiene "reyes", y en el Targum es "jueces". Otras versiones mencionan "seres divinos", "los poderes en el cielo", "los poderosos", etc. Debemos tener en cuenta también el uso de esta palabra en Salmo 82: 1. † **138.2** Siguiendo la idea de que la referencia es al "nombre" cuando hablamos de "reputación". ‡ **138.8** Esto probablemente se refiere al salmista, pero también puede significar el pueblo de Israel, o a la creación de Dios en general. * **139.6** El conocimiento de Dios por parte del salmista. † **139.8** El lugar de los muertos. ‡ **139.13** Literalmente, "riñones", como representantes de los órganos internos. § **139.15** "Mi cuerpo en crecimiento", Literalmente, "mis huesos". * **139.15** "En lo más profundo de la tierra": Esto puede guardar relación con la creencia de que los niños se formaban en la tierra antes de entrar al vientre; o puede ser simplemente una metáfora del vientre. De cualquier manera, el pinto es que Dios observaba el proceso que está oculto para el ojo humano. † **139.17** O "complejo". ‡ **139.18** "Despierto", o "termino de contar". § **139.19** Literalmente, "hombres de sangre".

20 Cuando hablan de ti son muy malos. Desde que son tus enemigos, utilizan tu nombre
en vano.
21 Señor, ¿Acaso no odio yo a los que te odian? ¡Desprecio a aquellos que se rebelan
en tu contra!
22 Los odio con tanta amargura, ¡Se han vuelto mis enemigos!
23 Examíname cuidadosamente, ¡Oh, Dios! Para que puedas estar seguro de lo que
verdaderamente siento. Revísame, para que puedas saber lo que realmente
pienso.
24 Por favor, muéstrame si estoy siguiendo alguna clase de ídolo, y guíame en el camino
de la vida eterna.

140

Para el director del coro. Un salmo de David.
1 Por favor, Señor ¡Sálvame de aquellos que hacen el mal; ¡Protégeme, especialmente
de aquellos que son violentos!
2 Sus mentes están ocupadas planeando el mal, y todo el día fomentan la guerra.
3 Sus lenguas son tan filosas como la de una serpiente; el veneno de víbora se mueve en
sus labios. Selah.
4 Señor, no me dejes caer en manos de los impíos; protégeme, especialmente de aquellos
que son violentos, que están planeando mi caída.
5 Los orgullosos han escondido trampas para mí, han colocado una red en el camino,
han puesto trampas para atraparme. Selah.
6 Le digo al Señor, "¡Tú eres mi Dios! Señor, ¡Escucha mi clamor!"
7 Señor y Dios, mi Salvador, tú cubres mi cabeza como con un casco* en el día de la
batalla.
8 Dios, no permitas que el malo consiga lo que quiere, no permitas que triunfen en sus
planes para que no se vuelvan orgullosos. Selah.
9 Que el daño que me quieren hacer los que me rodean caiga sobre ellos,†
10 ¡Que lluevan sobre ellos carbones encendidos! Que sean arrojados al fuego, o a pozos
sin fondo, para que nunca más se levanten.
11 No permitas que la gente que calumnia a otros hereden la tierra prometida. Que los
desastres derriben a la gente violenta.
12 Sin embargo, el Señor defiende los derechos de aquellos que están siendo perseguidos,
y da justicia al pobre.
13 Ciertamente los que viven en rectitud alabarán la clase de persona que eres,‡ así como
los que son honestos§.

141

Para el director del coro. Un Salmo de David.
1 ¡Oh, Señor! A ti calmo. ¡Apresúrate a ayudarme! ¡Escucha, por favor, cuando clamo
por tu ayuda!
2 Que I oración se eleve como incienso hacia ti. Elevo mis manos como una ofrenda
vespertina.
3 Señor, no permitas que diga nada indebido. Toma control de mis conversaciones.
4 No me dejes pensar en cosas malas ni tomar parte con los malvados. No participaré
en sus fiestas.*
5 Deja que sea una persona buena la que me castigue con amor y que me corrija. Sería
como una unción, y no me negaré a ello. Pero aún así oraré por los que hacen el
mal.†
6 Ellos serán derribados con el poder de la roca que los juzga, y reconocerán que yo digo
la verdad.
7 Así como la tierra queda dividida por el arado, así sus huesos serán esparcidos en la
boca del Seol.‡
8 Pero yo te busco a ti, Señor y Dios, porque en ti encuentro protección. ¡No me dejes
morir!
9 Mantenme a salvo de la trampa que me han tendido, de las redes de los malvados.

---

* **140.7** "Como un casco": implícito. † **140.9** El significado del hebreo aquí no está claro. ‡ **140.13** "la clase de persona que eres": Literalmente, "tu nombre". § **140.13** "Los que son honestos": Literalmente "los íntegros".
* **141.4** Se refiere quizás a los festivales paganos. † **141.5** El hebreo en este versículo y el siguiente no está claro.
‡ **141.7** El lugar de los muertos. Esto puede referirse a no recibir una sepultura apropiada.

10 Déjalos caer en sus propias trampas, pero a mí déjame pasar sin daño alguno.

142

A masquil de David, cuando estaba en la cueva. Una oración.
1 Clamo al Señor por ayuda, y le ruego por su misericordia.
2 A él expongo mis quejas y le cuento mis problemas.
3 Cuando estoy agobiado, tú conoces el camino que debo tomar. Pero donde quiera que voy, las personas me tienden trampas.
4 Miro a mi diestra buscando a alguien que venga a ayudarme, pero no hay nadie allí. No tengo un lugar seguro, y a nadie le importa lo que me pasa.
5 Clamo a ti, Señor, pidiendo tu ayuda, diciendo "Eres mi refugio. Eres todo lo que necesito en mi vida.*
6 Por favor, escucha mi triste clamor, porque estoy muy deprimido. Sálvame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.
7 Libérame de mi prisión para que pueda alabar tu nombre. Los que viven en justicia se reunirán a mi alrededor porque tú me tratas con bondad".

143

Un Salmo de David.
1 Señor, escucha por favor mi oración. Por tu fidelidad, escucha mi petición de súplica. Respóndeme porque tú eres justo.
2 Por favor, no pongas a tu siervo bajo juicio porque nadie queda inocente ante tu vista.
3 El enemigo me ha perseguido y me ha tirado al suelo. Me hace vivir en oscuridad como los que murieron ya hace mucho tiempo.
4 Me siento desvanecer por dentro. Me siento sobrecogido por la desolación.
5 Recuerdo los días de antaño, y al meditar en lo que has hecho, pienso en lo que has logrado en el pasado.
6 Levanto mis manos hacia ti, sediento de ti como la tierra seca. Selah.
7 ¡Por favor, respóndeme pronto Señor, porque muero! No te apartes de mi, porque entonces iré también a la tumba.
8 Háblame cada mañana de tu amor y fidelidad, porque en ti he puesto mi confianza. Muéstrame el camino que debo seguir porque a ti me he dedicado.
9 Sálvame de los que me odian, Señor. Corro hacia ti buscando tu protección.
10 Enséñame tu voluntad porque tú eres mi Dios. Que tu espíritu de bondad me guíe y allane mi camino.
11 Por la bondad que hay en tu nombre, déjame seguir viviendo. Porque eres justo siempre, sácame de esta angustia.
12 En tu amor fiel, acaba con los que me odian, destruye a todos mis enemigos, porque soy tu siervo.

144

Un Salmo de David.
1 Alaben al Señor. Él es mi roca. Él me entrena para la batalla y me da destreza para la guerra.
2 Él me ama, me protege, y me defiende. Él es quien me rescata del peligro y me mantiene a salvo. Él somete a las naciones bajo mi dominio.
3 Señor, ¿Qué somos los seres humanos para que nos mires? ¿Qué somos los mortales para que te preocupes por nosotros?
4 La humanidad es como un suspiro. Sus vidas son como una sombra pasajera.
5 Abre tus cielos y desciende, Señor.* Toca las montañas para que echen humo.
6 ¡Dispersa a tus enemigose con relámpagos! ¡Dispara tus flechas y hazlos huir confundidos!
7 Extiende tu mano desde el cielo y libérame. Rescátame de las aguas profundas, y de la opresión de los enemigos extranjeros.
8 Ellos son mentirosos, y hablan con engaño aún bajo juramento.†
9 Dios, a tu cantaré una canción nueva, acompañada de un arpa de 10 cuerdas,
10 solo para ti, el que da victoria a los reyes. Tú salvaste a tu siervo David de la muerte por espada.

---

* **142.5** Literalmente, "eres mi porción en la tierra de los vivientes". * **144.5** Ver Salmos 18:9. † **144.8** Literalmente, "su diestra es una mano de falsedad"—refiriéndose a la práctica de levantar la mano derecho al hacer un juramento.

11 Libérame. Rescátame de la opresión de enemigos de otras naciones. Ellos son
mentirosos y hablan con engaños aún bajo juramento.
12 Entonces nuestros hijos crecerán como plantas durante su juventud, y se volverán
maduros; y nuestras hijas serán hermosas como los pilares tallados de un palacio.
13 Nuestros graneros estarán llenos de toda clase de cosechas; nuestros rebaños de ovejas
crecerán de a miles y hasta de diez miles en los pastos.
14 Nuestros bueyes engordarán. Nadie derribará los muros de nuestra ciudad y no habrá
exilio, ni lamentos en las plazas de nuestras ciudades.
15 Los que viven así serán felices. Felices son los que tienen a Dios como su Señor.

145

Un salmo of David. Un canto de alabanza.
1 ¡Te glorificaré, mi Dios y Rey! ¡Por siempre y para siempre alabaré quien eres!
2 Te alabaré cada día. ¡Alabaré tu nombre por siempre y para siempre!
3 ¡El Señor es grande y es digno de suprema alabanza! ¡Su grandeza no se puede medir!
4 ¡Que todas las generaciones cuenten tus obras y compartan las historias de tus
asombrosos milagros!
5 Ellos hablarán* de tu majestad, de tu glorioso esplendor, y yo meditaré en las maravillas
que has hecho.
6 Ellos hablarán del poder de tus actos, y yo diré cuán maravilloso eres.
7 Ellos le contarán a todos de tu renombre por tu gran bondad y con alegría celebrarán
que siempre haces lo recto.
8 El Señor es misericordioso, lento para enojarse, y lleno de amor inagotable.
9 El Señor es bueno con todos, y muestra misericordia hacia todas sus criaturas.
10 Todos los seres creados te agradecerán, oh Señor, y te alabarán todos los que fielmente
te siguen.
11 Alabarán la gloria de tu reino, y hablarán de tu poder.
12 Contarán a los pueblos sobre tus maravillosos milagros, y el glorioso esplendor de tu
reino.
13 Tu reino no tiene fin, y tu gobierno se extiende por todas las generaciones. Las
promesas del señor son fieles y él es misericordioso en todos sus actos.†
14 El Señor ayuda a los caídos y levanta a los que están abatidos.
15 Todos los ojos están puestos en ti, llenos de esperanza; y tú les das alimentos a quienes
lo necesitan a su tiempo.
16 Tú das con generosidad y satisfaces las necesidades de todos los seres vivientes.
17 El Señor hace lo recto en todas las cosas. Su fidelidad está en cada uno de sus actos.
18 El Señor está cerca de los que piden su ayuda, de los que le piden de corazón.
19 Él satisface las necesidades de quienes lo siguen. Escucha su clamor de ayuda y los
salva.
20 El Señor cuida de quienes lo aman, pero destruirá a los malvados.
21 Alabaré al Señor, y que todo el mundo honre su nombre, por siempre y para siempre.

146

1 ¡Alaben al Señor! ¡Yo alabo al Señor con todo mi ser!
2 Alabaré al Señor mientras viva. Cantaré alabanzas a Dios mientras respire.
3 No pongan su confianza en los líderes humanos. Ellos no pueden salvarnos.
4 Tan solo después de un suspiro vuelven al polvo, y ese día todos sus planes mueren
con ellos.
5 Felices los que tienen al Dios de Jacob como su ayudador. Su esperanza es el Señor su
Dios.
6 El que hizo el cielo y la tierra, el mar con todo lo que en ellos hay. Él es fiel para
siempre.
7 Él garantiza la justicia para los oprimidos. Él da alimento al hambriento. El Señor
libera a los prisioneros.
8 El Señor devuelve la vista a los ciegos; levanta a los agobiados, y ama a los que hacen
lo recto.

---

* **145.5** "Hablarán": Texto Qumrán. † **145.13** La segunda mitad de este versículo se encuentra en la Septuaginta y la versión siríaca, y también en el texto Qumrán. Dado que este poema es un acróstico, cada verso comienza con letras sucesivas del alfabeto hebreo, estas líneas proporcionan la letra que falta (Nun).

9 El Señor cuida de los extranjeros que habitan entre nosotros. Él cuida de las viudas y
los huérfanos. Sin embargo, no deja prosperar a los malvados.
10 El Señor reinará para siempre. Oh, Sión, él será tu Dios por todas las generaciones.
¡Alaben al Señor!

147

1 ¡Alaben al Señor, porque es bueno cantar alabanzas a Dios! ¡Alabarle es bueno y
maravilloso!
2 El Señor reconstruirá Jerusalén y reunirá al pueblo que ha sido esparcido.
3 Él sana a los de corazón quebrantado, y venda las heridas.
4 Él sabe cuántas estrellas fueron hechas, y las llama a cada una por su nombre.
5 ¡Cuán grande es nuestro Señor! ¡Su poder es inmenso! ¡Su conocimiento es infinito!
6 El Señor ayuda a levantar a los agobiados, pero a los malvados los derriba.
7 ¡Canten con agradecimiento al Señor! ¡Canten alabanzas a Dios con arpa!
8 Él cubre el cielo con nubes para traer lluvia a la tierra, y hace crecer el pasto en las
colinas.
9 Él alimenta a los animales, y a los cuervos cuando lo piden.
10 El Señor no se complace de la fuera de caballos de guerra ni del poder humano.*
11 En cambio el Señor se alegra con quienes lo siguen, aquellos que ponen su confianza
en su amor y fidelidad.
12 ¡Alaba al Señor, Jerusalén! ¡Sión, alaba a tu Dios!
13 Él fortalece las rejas de las puertas de la ciudad, y bendice a los hijos que habitan
contigo.
14 Él mantiene las fronteras de tu nación seguras contra los ataques, y te provee del
mejor trigo.
15 Él envía sus órdenes por todo el mundo y de inmediato su voluntad es ejecutada.
16 Él envía la nieve tan blanca como la lana, y esparce la escarcha de hielo como cenizas.
17 Él envía el granizo como piedras.† ¿Quién pudiera soportar el frío que él envía?
18 Entonces con su voz de mando la hace derretir. Él sopla‡ y el agua fluye.
19 Él proclama su palabra a Jacob; sus principios y leyes a Israel.
20 Él no ha hecho estas cosas por ninguna otra nación, pues ellos no conocen sus leyes.
¡Alaben al Señor!

148

1 ¡Alaben al Señor! ¡Alaben al Señor del cielo! ¡Alábenlo en las alturas!
2 ¡Alábenle todos sus ángeles! ¡Alábenle todos sus ejércitos celestiales!
3 ¡Alábenle el sol y la luna! ¡Alábenle todas las estrellas!
4 ¡Alábenle los cielos y las aguas que están sobre los cielos!*
5 Todos alaben el carácter† del Señor, porque él les puso orden en el cielo y por él fueron
creados.
6 Él designó a cada uno en su lugar por siempre y para siempre. Estableció una ley que
nunca tendrá fin.
7 Alaben al Señor desde la tierra, y las criaturas de todas las profundidades de los mares,
8 Que le alaben los relámpagos,‡ el granizo, la nieve, las nubes, y los vientos tormentosos,
así como todos los que obedecen su voz de mando.
9 Las montañas y las colinas, los árboles frutales y los árboles del bosque,
10 los animales y el ganado, los reptiles y las aves silvestres,
11 los reyes de la tierra y todos los pueblos; así como los líderes y gobernantes del mundo,
12 los hombres y mujeres jóvenes, los ancianos y los niños,
13 Que todos alaben al Señor y su reputación§ inigualable. Su gloria sobrepasa todo lo
que existe en la tierra y el cielo.
14 Él le ha dado a su pueblo una fuente de fortaleza,* y ha dado honra a sus seguidores
fieles, al pueblo de Israel a quien ama. ¡Alaben al Señor!

---

* **147.10** El salmista contrasta la confianza en la fuerza humana, como un ejército poderoso con la verdadera fuente de fortaleza es Dios, como se muestra en el siguiente versículo. † **147.17** "Piedras": Literalmente, "trozos de pan". ‡ **147.18** "Sopla": o, "envía sus vientos". * **148.4** Entendido como la cúpula celestial de arriba, de donde vino la lluvia. † **148.5** Literalmente, "nombre". ‡ **148.8** O "fuego". § **148.13** Literalmente, "nombre". * **148.14** Literalmente, "él ha elevado un cuerno por su pueblo".

149

1 ¡Alaben al Señor! ¡Canten una canción nueva al Señor! ¡Alábenlo en medio de la
reunión de sus seguidores fieles!
2 Que Israel celebre a su Creador. Que el pueblo de Sión se alegre en su Rey.
3 Alaben su naturaleza con danza; canten alabanzas a él con acompañamiento de
panderetas y harpas.
4 Porque el Señor se alegra con su pueblo, y honra a los oprimidos con su salvación.
5 Que los fieles celebren la honra del Señor, que canten incluso desde sus camas.
6 Que sus alabanzas siempre estén en sus labios, que tengan una espada de doble filo en
sus manos,
7 listos para vengarse de las naciones, y castigar a los pueblos extranjeros,
8 para encarcelar a sus reyes con grilletes y a sus líderes con cadenas de hierro,
9 para imponer el juicio decretado contra ellos. Esta es la honra de sus fieles seguidores.
¡Alaben al Señor!

150

1 ¡Alaben al Señor! ¡Alaben a Dios en su lugar santo!* Alábenle en la gran extensión
del cielo!
2 ¡Alábenle por sus grandes obras! ¡Alábenle por su grandeza!
3 ¡Alábenle con sonido de trompetas! ¡Alábenle con liras y arpas!
4 ¡Alábenle con panderetas y danza! ¡Alábenle con instrumentos de cuerdas y flautas!
5 ¡Alábenle con el sonar de los címbalos, con címbalos sonoros!
6 ¡Que todo lo que respire alabe al Señor! ¡Alaben al Señor!

* **150.1** O “santuario”.

Proverbios

1 Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel.
2 Estos proverbios son para alcanzar sabiduría e instrucción, y para reconocer los dichos que proporcionan conocimiento.
3 Los proverbios educan en razón, en vivir bien, en el sano juicio, y en actuar con justicia.
4 Dan discernimiento a los inmaduros, así como conocimiento y discreción a los jóvenes.
5 Las personas sabias escucharán y aprenderán aún más, y los que tienen buen juicio aprenderán a guiar a otros,
6 entendiendo los proverbios y los enigmas, así como los dichos y preguntas de los sabios.
7 El verdadero conocimiento comienza con la honra al Señor, pero los insensatos se burlan de la sabiduría y del buen consejo.
8 Hijo mío, presta atención a la instrucción de tu padre, y no rechaces la enseñanza de tu madre.
9 Son como una corona de gracia para adornar tu cabeza, y como dijes para tu cuello.
10 Hijo mío, si alguna persona malvada quisiera tentarte, no cedas.
11 Podrán decirte: "Ven con nosotros. Escondámonos y alistémonos para matar a cierta persona. ¡Hagámosle una emboscada y vamos a divertirnos!
12 ¡Vamos y quemémoslo vivo, y llevémoslo a la tumba, aunque aún está sano!
13 Así podremos tomar sus pertenencias de valor, y llenaremos nuestros hogares con lo que habremos robado!
14 ¡Ven con nosotros* y comprartiremos las ganancias!"
15 Hijo mío, no sigas sus caminos. No vayas en la misma dirección con ellos.
16 Porque ellos se corren para hacer el mal, y se apresuran en causar violencia y cometer asesinatos.
17 De nada sirve ponerle una trampa a las aves si ellas la pueden ver.
18 Sin embargo, estas personas malvadas se ocultan y están listas para matar a otros, pero ellos mismos son las víctimas. ¡Sus trampas son para ellos mismos!
19 Esto es lo que te ocurrirá, si te enriqueces cometiendo crímenes: ¡Morirás!
20 La sabiduría grita por las calles. Ella† clama en las plazas.
21 Grita en las esquinas llenas, y explica su mensaje en las puertas de la ciudad:
22 "¿Hasta cuándo amarán la insensatez, ustedes insensatos? ¿Hasta cuando, ustedes burladores, disfrutarán de sus burlas? ¿Hasta cuándo los tontos odiarán el conocimiento?
23 Presten atención a mis advertencias, y yo derramaré sobre ustedes mis pensamientos más profundos. Les explicaré todo lo que sé.
24 "Porque yo los he llamado pero ustedes se han negado a escuchar. Les extendí mi mano, pero no les importó.
25 Ignoraron mi palabra, y no prestaron atención a mis advertencias.
26 "Por eso me reiré de ustedes cuando estén en problemas. Me burlaré cuando el pánico se apodere de ustedes.
27 Cuando el pánico caiga sobre ustedes como una tormenta, y la angustia los golpee como un torbellino. Cuando sobre ustedes venga el dolor y lamento,
28 clamarán a mi pidiendo ayuda, pero yo no responderé. Me buscarán por todas partes, pero no me encontrarán.
29 ¿Por qué? Porque aborrecieron el conocimiento, y no eligieron respetar al Señor.
30 Ellos no están dispuestos a aceptar mi consejo, y aborrecen mis advertencias.
31 "Por lo tanto, tendrán que comer el fruto de sus propias decisiones, y se saciarán de sus propios planes retorcidos.
32 Los necios mueren por su propia rebeldía. Los tontos son destruidos por su descuido.
33 Pero todos los que me oyen estarán seguros, y vivirán sin preocuparse de problema alguno".

---

* **1.14** Literalmente, "echa tu suerte con nosotros". † **1.20** "Ella": En el libro de Proverbios, la sabiduría es personificada como una mujer.

2

1 Hijo mío, si aceptas mi palabra y valoras mis instrucciones;
2 si prestas atención a la sabiduría y procuras entender;
3 si clamas pidiendo inteligencia y gritas pidiendo ayuda para comprender;
4 si la buscas como si fuera plata, y la persigues como si fuera un tesoro oculto,
5 entonces entenderás cómo debes relacionarte con el Señor y conocerás verdaderamente a Dios.
6 El Señor es la fuente de la sabiduría. Su palabra proporciona el conocimiento y la razón.
7 Él da sano juicio a los que viven en rectitud, y defiende a los que tienen buen discernimiento.
8 Él sostiene a los que actúan con justicia y protege a los que confían en él.
9 Entonces podrás reconocer lo que es recto y justo, y todo lo bueno , así como la forma en que debes vivir.
10 Porque la sabiduría inundará tu mente, y el conocimiento te hará feliz.
11 Las buenas decisiones te mantendrán por el buen camino, y estarás a salvo si piensas usando la razón.
12 Esto te guardará de los caminos del mal, de los hombres mentirosos
13 que se alejan del camino recto para andar en caminos de oscuridad.
14 Ellos son felices haciendo el mal, y les gusta la perversión.
15 Viven vidas extraviadas, cometiendo actos engañosos.
16 También te guardará de la mujer que actúa con inmoralidad,* de mujeres que tal como una prostituta† tratan de seducirte con elogios.
17 Una mujer que ha abandonado al hombre con el que se casó en su juventud, y ha olvidado las promesas que hizo ante Dios.
18 Lo que sucede en su casa conduce a la muerte, y seguir sus caminos te llevará a la tumba.
19 Ninguno que va donde ella regresa, pues nunca más logran encontrar el camino de regreso a la vida.
20 Así que tú sigue el camino del bien, y asegúrate de ir por los senderos de quienes hacen lo recto.
21 Porque solo los rectos habitarán la tierra. Solo los honestos permanecerán en ella.
22 Pero los malvados serán expulsados de ella, y los infieles serán arrancados de raíz.

3

1 Hijo mío, no olvides mis instrucciones. Recuerda siempre mis mandamientos.
2 Así vivirás muchos años, y tu vida será plena*.
3 Aférrate a la bondad y a la verdad. Átalas a tu cuello y escríbelas en tu mente.†
4 Así tendrás buena reputación y serás apreciado por Dios y la gente.
5 Pon tu confianza totalmente en el Señor, y no te fíes de lo que crees saber.
6 Recuérdalo en todo lo que hagas, y él te mostrará el camino correcto.
7 No te creas sabio, respeta a Dios y evita el mal.
8 Entonces serás sanado y fortalecido.‡
9 Honra al Señor con tu riqueza y con los primeros frutos de tus cosechas.
10 Entonces tus graneros serán llenos de fruto, y tus estanques rebosarán de vino nuevo.§
11 Hijo mío, no rechaces la disciplina del Señor ni te enojes cuando te corrija,
12 porque el Señor corrige a los que ama, así como un padre corrige al hijo que más le agrada.*
13 Felices son los que encuentran la sabiduría y obtienen entendimiento,
14 porque la sabiduría vale más que la plata, y ofrece mejor recompensa que el oro.
15 ¡La sabiduría vale más que muchos rubíes y no se compara con ninguna cosa que puedas imaginar!

---

* **2.16** "Mujer que actúa inmoralmente": Literalmente "Una mujer extraña". † **2.16** "Una mujer tal como una prostituta": Literalmente "Una mujer extranjera". Se cree que esta frase surge de la idea de que las prostitutas eran a menudo mujeres que venían de otras naciones. * **3.2** La palabra usada aquí es Shalom, que significa paz y prosperidad. † **3.3** "Escríbelas en tu mente": Literalmente, "escríbelas en la tabla de tu corazón". ‡ **3.8** Literalmente este versículo dice: "La sanidad será tu ombligo, y bebida para tus huesos". § **3.10** "Vino nuevo": En otras palabras, jugo de uvas. * **3.12** Lecturas de la Septuaginta: "él castiga al hijo que le complace".

16 Por un lado ella te brinda larga vida, y por el otro riquezas y honra.
17 Te dará verdadera felicidad, y te guiará a una prosperidad llena de paz.
18 La sabiduría es un árbol de vida para todo el que se aferra a ella, y bendice a todos
los que la aceptan.
19 Fue gracias a la sabiduría el Señor creó la tierra, y gracias al conocimiento puso los
cielos en su lugar.
20 Fue gracias a su conocimiento que las aguas de las profundidades fueron liberadas,
y las nubes enviadas como rocío.†
21 Hijo mío, aférrate al buen juicio y a las decisiones sabias; no los pierdas de vista,
22 porque serán vida para ti, y como un adorno en tu cuello.
23 Caminarás con confianza y no tropezarás.
24 Cuando descanses, no tendrás temor, y cuando te acuestes tu sueño será placentero.
25 No tendrás temor del pánico repentino, ni de los desastres que azotan al malvado,
26 porque el Señor será tu confianza, y evitará que caigas en trampa alguna.
27 No le niegues el bien a quien lo merece cuando tengas el poder en tus manos.
28 No le digas a tu prójimo: "Vete. Ven mañana, y yo te daré", si ya tienes los recursos
para darle.
29 No hagas planes para perjudicar a tu prójimo que vive junto a ti, y que confía en ti.
30 No discutas con nadie sin razón, si no han hecho nada para hacerte daño alguno.
31 ¡No sientas celos de los violentos, ni sigas su ejemplo!
32 Porque el Señor aborrece a los mentirosos, pero es amigo de los que hacen lo que
es bueno.
33 Las casas de los malvados están malditas por el Señor, pero él bendice los hogares
de los que viven en rectitud.
34 Él se burla de los que se burlan, pero es bondadoso con los humildes.
35 Los sabios recibirán honra, pero los necios permanecerán en desgracia.

4

1 Escuchen, hijos, la instrucción de un padre. Estén atentos al sano juicio,
2 porque lo que les diré es consejo fiel. No rechacen mis enseñanzas.
3 Porque yo también fui hijo de mi padre, un joven tierno, e hijo único de mi madre
4 y él fue quien me instruyó. Me dijo: "Presta atención a las palabras que te digo y no
las olvides. Haz lo que te digo y vivirás.
5 Obtén sabiduría, busca el sano juicio. No olvides mis palabras, ni las desprecies.
6 "No abandones la sabiduría porque ella te mantendrá a salvo. Ama la sabiduría y
ella te protegerá.
7 Lo primero que debes hacer para ser sabio es obtener sabiduría. Junto a todo lo que
obtengas, procura obtener inteligencia.
8 Atesora la sabiduría y ella te alabará. Abrázala y ella te honrará.
9 Colocará sobre tu cabeza una corona de gracia, y te ofrecerá una corona de gloria".
10 Escucha, hijo mío. Si aceptas lo que te digo, vivirás larga vida.
11 Te he explicado el camino de la sabiduría. Te he guiado por los caminos de rectitud.
12 No habrá obstáculos cuando camines, ni tropezarás al correr.
13 Aférrate a estas instrucciones, y no las dejes ir. Protégelas, porque son el cimiento
de la vida.
14 No andes por el camino de los malvados, ni sigas el ejemplo de los que hacen el
mal.
15 Evítalos por completo y no vayas por allí. Da la vuelta y sigue tu camino.
16 Los malvados no descansan hasta haber cometido maldad. No pueden dormir sin
haber engañado a alguna persona.
17 Porque comen del pan de la maldad y beben del vino de la violencia.
18 La vida de los que hacen el bien es como la luz de la aurora, que va en aumento
hasta que su luz llega a plenitud del día.
19 Pero la vida de los malvados es como la total oscuridad, en la que no pueden ver
con qué tropiezan.
20 Hijo mío, presta atención a lo que te digo y escucha mis palabras.
21 No las pierdas de vista y reflexiona sobre ellas,
22 porque son vida para quien las encuentra, y traen sanidad a todo el cuerpo.
23 Por encima de todas las cosas, protege tu mente, pues todo en la vida procede de
ella.

---

† **3.20** Esto se refiere probablemente al relato de la creación del que habla el Genesis.

24 Nunca mientas, ni hables con deshonestidad.
25 Enfócate en lo que está delante de ti, mira lo que tienes adelante.
26 Pon tu atención en el camino que te has propuesto, y estarás seguro donde vayas.
27 No te apartes ni a la derecha, ni a la izquierda, y aléjate del mal.

5

1 Hijo mío, presta atención a mi sabiduría. Escucha con cuidado mientras te explico el buen consejo,
2 para que puedas tomar buenas decisiones, y protejas el conocimiento con tus labios.*
3 Porque los labios de una mujer inmoral pueden ser dulces como la miel; los besos de sus labios pueden ser suaves como el aceite,
4 pero al final lo que obtendrás de ella es la amargura de ajenjo y el dolor cortante de una espada de doble filo.
5 Ella te conducirá a la muerte, y te llevará hasta la tumba.
6 Ella no sigue el camino que conduce a la vida, sino que deambula sin saber que está perdida.
7 Ahora, hijo mío,† escúchame. No rechaces lo que te he enseñado.
8 ¡Aléjate de ella! ¡No te acerques a su casa!
9 De lo contrario, estarás entregando tu honra a otros, y tu reputación quedará en manos de gente cruel.
10 Los extranjeros gastarán tu riqueza, y todo aquello por lo que has trabajado quedará en manos de otro.
11 Cuando llegues al fin de tus días, gemirás de dolor mientras la enfermedad destruye tu cuerpo.
12 Y dirás: "Oh, cómo aborrecía la disciplina, y mi mente aborrecía la corrección!
13 No escuché lo que mi maestro decía, ni presté atención a mis instructores.
14 Ahora estoy a punto de caer en total desgracia ante todos en la comunidad".
15 Bebe agua de tu propia cisterna, agua viva de tu propio pozo.‡
16 ¿Por qué dejar que tus fuentes se esparzan por fuera, y tus fuentes de agua sean derramadas por las calles?
17 Guárdalas solo para ti, pues no son para compartirlas con extraños.
18 Que tus fuentes de aguas sean benditas, y que disfrutes de la mujer con quien te casaste en tu juventud.
19 Que ella sea para ti como una cierva amorosa, como una gacela llena de gracia. Que te intoxiques en sus pechos cada día, y te embriagues en su amor para siempre.
20 ¿Por qué dejarte intoxicar por una mujer inmoral? ¿Por qué aferrarte a los brazos de la mujer que actúa como prostituta?
21 Porque el Señor ve todo lo que las personas hacen, e investiga cada lugar donde van.
22 Los malvados quedarán atrapados por causa de sus malas acciones. Las cuerdas de sus pecados los atarán.
23 Morirán por su falta de dominio propio, y estarán perdidos por su gran insensatez.

6

1 Hijo mío, imagina que te has comprometido como codeudor para pagar una deuda a favor de tu vecino, y has estrechado tu mano con un extranjero para cerrar ese pacto,
2 quedando así atrapado por tu promesa, y preso por tu palabra.
3 Esto es lo que debes hacer: Sal de ese compromiso, porque te has puesto bajo el poder de esa persona. Ve donde tu vecino con toda humildad y pídele que te libre de ese compromiso.*
4 No te demores, ni te vayas a dormir sin haberlo resuelto. No descanses hasta haberlo hecho.
5 Sal de esa deuda como la gacela que escapa de una trampa, como un ave que sale de la jaula del cazador.
6 ¡Ve y observa a las hormigas, holgazán! Aprende de lo que hacen, para que seas sabio.

---

* **5.2** "Protejas el conocimiento con tu hablar": Literalmente, "tus labios guardarán conocimiento". † **5.7** El idioma hebreo tiene el plural "hijos" en este versículo, pero el resto del capítulo usa pronombres singulares, por lo tanto, como en la Septuaginta y la Vulgata usamos "hijo" aquí. ‡ **5.15** El que hace la pregunta usa una comparación para señalar que el los esposos deben ser fieles el uno al otro. * **6.3** "Que te libre de ese compromiso".: Implícito.

7 Ellas no tienen un líder, ni un dirigente, ni un gobernador,
8 y sin embargo trabajan duro durante el verano para obtener su alimento, recogiendo todo lo que necesitan para el tiempo de la cosecha.
9 ¿Hasta cuándo estarás allí acostado, holgazán? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño?
10 Tú dices:† "Dormiré un poco más, solo una siesta, o cruzaré los brazos un poquito más para descansar".
11 Pero la pobreza te atacará como un ladrón, y la miseria como un guerrero armado.
12 Los rebeldes y malvados andan por ahí diciendo mentiras,
13 guiñando un ojo, haciendo gestos escurridizos con sus pies, y haciendo señales descorteses con sus dedos.
14 Sus mentes retorcidas solo traman maldad, causando problemas siempre.
15 Por ello el desastre cae sobre tales personas, y en solo un instante son destruidos sin remedio.
16 Hay seis cosas que el Señor aborrece, y aun siete que detesta:
17 los ojos arrogantes, una lengua mentirosa, las manos que matan al inocente,
18 una mente que conspira maldad, los pies que se apresuran a hacer el mal,
19 un testigo falso que miente, y los que causan discordia entre las familias.
20 Hijo mío, presta atención a la instrucción de tu padre, y no rechaces la enseñanza de tu madre.
21 Guárdalas siempre en tu mente. Átalas en tu cuello.
22 Ellas te guiarán cuando camines, te cuidarán al dormir, y te hablarán al levantarte.
23 Porque la instrucción es como una lámpara, y la enseñanza es como la luz. La corrección que surge de la disciplina es el camino a la vida.
24 Te protegerá de una mujer malvada y de las palabras seductoras de una prostituta.
25 No dejes que tu mente codicie su belleza, y dejes que te hipnotice con sus pestañas.
26 Puedes comprar una prostituta por el precio de una rebanada de pan, pero el adulterio con la mujer de otro hombre puede costarte la vida.
27 ¿Puedes poner fuego en tu regazo sin quemar tu ropa?
28 ¿Puedes caminar sobre carbón encendido sin abrasar tus pies?
29 Lo mismo ocurre con todo el que duerme con la esposa de otro hombre. Ningún hombre que la toque quedará sin castigo.
30 La gente no condena a un ladrón, si este roba para satisfacer su hambre.
31 Pero si lo atrapan, tiene que pagar siete veces lo que robó, incluso devolviendo todo lo que tenga en su casa.
32 Cualquier hombre que comete adulterio con una mujer es insensato. El que así actúa se destruye a sí mismo.
33 Tal hombre será herido y deshonrado. Su desgracia no cesará.
34 Porque el celo hará enojar a su esposo, y no se contendrá al tomar venganza.
35 Tal esposo rechazará cualquier tipo de compensación; y ninguna cantidad, por grande que sea, podrá pagarle.

7

1 Hijo mío, acepta lo que te digo y saca provecho de mis instrucciones.
2 Haz lo que te digo y vivirás. Observa mis enseñanzas, y estímalas como el objetivo principal de tu vida.
3 Átalas a tus dedos y escríbelas en tu mente.
4 A la sabiduría, dile: "Eres mi hermana", y considera la inteligencia como tu mejor amiga.
5 Ellas te protegerán de la mujer inmoral, y de la prostituta que viene a ti con palabras seductoras.
6 Una vez miré a través de la ventana de mi casa,
7 y vi entre los jóvenes inmaduros a uno que era totalmente insensato.
8 Este hombre caminaba por la calle cerca a la esquina de la casa de la prostituta, y tomó el sendero que pasaba por su casa.
9 Ya era la hora del crepúsculo, y la luz se desvanecía, mientras llegaba la oscuridad de la noche.
10 Entonces salió esta mujer a su encuentro. Estaba vestida como una prostituta con intenciones engañosas.
11 (Era ruidosa y provocativa, sin deseo de quedarse en casa.

† **6.10** "Tú dices": Implícito.

12 Por momentos caminaba por las calles, luego andaba por las plazas, vagabundeando
en cada esquina).
13 Lo agarró y lo besó, y con osadía en su rostro, le dijo:
14 "Ya presenté mi ofrenda de paz hoy, y pagué mis votos.*
15 Por eso vine a tu encuentro. ¡Te estaba buscando, y ahora te he encontrado!
16 Mi cama está lista, con sábanas de colores traídas desde Egipto.
17 En mi cama he rociado perfume, aromas de mirra, aloe y canela.
18 Ven conmigo, y hagamos el amor hasta el amanecer. ¡Disfrutemos el uno del otro
haciendo el amor!
19 Mi esposo no está en casa, pues se ha ido a un largo viaje.
20 Se llevó una bolsa de dinero, y no volverá hasta la luna nueva".
21 Así lo convenció con sus palabras, y lo sedujo con su hablar.
22 Él la siguió de inmediato, como buey llevado al matadero. Como ciervo atrapado
en una trampa
23 hasta que una lanza traspasa su hígado, como un ave que vuela y queda atrapada,
y no sabe que pagará con su vida.
24 Así que escúchame ahora, hijo mío, y presta atención a lo que digo.
25 No pienses ni siquiera en seguir a tal mujer. No camines por su casa.
26 Porque ella ha hecho caer a muchos hombres, y los ha destruido.
27 Su casa conduce a la muerte, y en su planta baja se encuentran las moradas de la
muerte.

8

1 ¿No llama la sabiduría? ¿No alza su voz el entendimiento?
2 En lo alto de la colina, se pone en pie junto al camino, y sobre en las encrucijadas.
3 A las puertas de la ciudad, en la entrada grita:
4 "¡Los estoy llamando a todos ustedes! ¡A todos los habitantes del mundo!
5 Si eres inmaduro, aprende a crecer. Si eres tonto, aprende y vuélvete inteligente.
6 Escúchame porque tengo valiosas cosas que explicarte.
7 Yo digo lo correcto, porque digo la verdad y odio la maldad en todas sus formas.
8 Todas mis palabras son verdaderas, y ninguna es falsa ni engañosa.
9 Mis palabras son fáciles de entender para todo el que tiene entendimiento. Son
rectas para el que tiene conocimiento.
10 Elige mi enseñanza por encima de la plata; elige el conocimiento más que el oro
puro.
11 Porque la sabiduría es más valiosa que los rubíes. ¡Nada de lo que puedas desear
se compara a ella!
12 "Yo, la sabiduría, vivo con las buenas decisiones. Sé como hallar el conocimiento y
el discernimiento.
13 Honrar al Señor significa aborrecer el mal. Por ello aborrezco el orgullo y la
arrogancia, la conducta malvada y el decir mentiras.
14 Tengo el consejo y el buen juicio. Conmigo está la inteligencia y el poder.
15 Gracias a mi los reyes reinan, y los gobernantes emiten decretos justos.
16 Gracias a mi los líderes y nobles pueden gobernar, así como todos los que gobiernan
con justicia.
17 Amo a los que me aman, y los que me buscan de corazón me encontrarán.
18 Conmigo está la riqueza y el honor, así como la riqueza y prosperidad duraderas.
19 El fruto que produzco es mejor que el oro, incluso que el oro puro, y mi cosecha es
mejor que la plata más fina.
20 Vivo con rectitud, y sigo los caminos de la justicia.
21 Yo otorgo riqueza a los que me aman, y lleno sus almacenes de tesoros.
22 "El Señor me creó desde el principio. Fui creada antes que cualquier otra cosa.
23 Fui formada hace mucho tiempo, desde el principio, y antes de que el mundo
existiera.
24 Nací cuando no había profundidades en el océano, cuando no había fuentes de
aguas.
25 Nací antes de que se formaran las montañas y colinas,
26 aun antes de que él hiciera la tierra y sus campos, o siquiera el polvo de la tierra.

---

* **7.14** Estas ofrendas eran compartidas con el donante. En esencia, esta mujer está diciendo que tiene carne lista para comer.

27 Estuve allí cuando los cielos fueron puestos en su lugar, cuando él dibujó el horizonte
sobre el océano,
28 cuando puso las nubes arriba en el cielo, y cuando creó las fuentes de los océanos.
29 Cuando estableció los límites del mar para que no se saliera más allá de su voluntad,
y cuando estableció los fundamentos de la tierra.
30 En ese tiempo estaba a su lado, como maestro artesano. Lo alegraba todos los días,
y yo sentía siempre alegría en su presencia.
31 Estuve muy feliz en el mundo que creó, y celebrábamos juntos con los seres
humanos.
32 "Ahora, hijos míos, escúchenme, porque los que siguen mis caminos son felices.
33 Escuchen mis instrucciones y sean sabios. No rechacen mi instrucción
34 Felices son los que me escuchan, los que están pendientes en mi puerta para verme
llegar.
35 Porque los que me encuentran, encuentran la vida, y son aceptados por el Señor.
36 Pero los que no me encuentran se hacen daño a sí mismos, pues todos los que me
aborrecen aman la muerte".

9

1 La sabiduría ha construido su casa, ha preparado sus siete pilares.
2 Ella ha sacrificado a sus animales para obtener su carne; ha mezclado * su vino y ha
alistado la mesa.
3 Ha enviado a sus siervas con invitaciones.† Llama desde los lugares altos de la ciudad,
diciendo:
4 "¡Todos los que necesiten aprender, vengan a mi!" A los insensatos les dice:
5 "Vengan, coman mi carne y beban del vino que he mezclado.
6 Dejen de vivir con necedad, y sigan el camino de la sensatez".
7 Si corriges al burlador, recibirás insultos; si corriges al malvado por lo que hace,
recibirás abuso.
8 Por lo tanto, no discutas con los burladores, pues solo te odiarán; discute con el sabio
y te amará.
9 Educa al sabio y se volverá más sabio. Enseña a los que viven en rectitud y
aumentarán su conocimiento.
10 El principio de la sabiduría es honrar a Dios. Y el conocimiento del Santo trae
inteligencia.
11 Mediante la sabiduría vivirás muchos años más. Añadirás años a tu vida.
12 Si eres sabio, tú obtendrás los beneficios de la sabiduría, pero si eres un burlador,
solo tú sufrirás las consecuencias.
13 La estupidez es como una mujer escandalosa e ignorante.
14 Esa que se sienta en la puerta de su casa, se sienta en los lugares altos de la ciudad,
15 llamando a los que pasan, involucrándose en asuntos ajenos, y diciendo:
16 "¡Los que necesiten aprender, vengan a mi!" A los necios les dice:
17 "El agua robada es dulce, y la comida que se come en secreto sabe mejor!"
18 Pero ellos no saben que los Muertos están con ella, que aquellos a quienes ella ha
invitado antes están en lo profundo de una tumba.

10

1 Los proverbios de Salomón.
Un hijo sabio alegra a su padre; pero un hijo necio es la causa del dolor de su madre.
2 La riqueza que se obtiene de hacer el mal no trae ningún beneficio. Pero vivir con
rectitud te salvará de la muerte.
3 El Señor no permitirá que los justos sufran hambre; pero impedirá que los malvados
logren lo que desean.
4 Las manos perezosas te llevarán a la pobreza; pero las manos diligentes te harán
rico.
5 Un hijo que recoge durante la cosecha del verano es un hijo amoroso; pero el hijo
que duerme durante el tiempo de cosecha es un hijo que trae desgracia.
6 Los buenos son bendecidos, pero las palabras de los malvados esconden la violencia
de su carácter.
7 Los Buenos son recordados como una bendición; pero la reputación de los malvados
se pudrirá.

---

* **9.2** Agregando especias. † **9.3** "Con invitaciones": implícito.

8 Los que piensan con sabiduría prestan atención al consejo, pero los charlatanes necios terminarán en desastre.
9 Las personas honestas viven confiadas, pero los que se comportan con engaño serán atrapados.
10 Los que piensan con astucia* causan problemas, pero la persona que hace corrección, traerá la paz.†
11 Las palabras de los justos son una Fuente de vida, pero las palabras de los necios esconden violencia en su carácter.
12 El odio causa conflictos, pero el amor cubre todos los errores.
13 La sabiduría viene de aquellos con buen juicio. Pero los tontos son castigados con una vara.
14 Las personas sabias acumulan conocimiento, pero las palabras del necio charlatán son el principio del desastre.
15 La riqueza de los ricos les provee protección, pero la pobreza de los pobres los lleva a la ruina.
16 Si haces lo bueno, la vida te recompensará, pero si eres malvado, tu paga será el pecado.
17 Si aceptas la instrucción, estarás en el camino de la vida, pero si rechazas la corrección, perderás el rumbo.
18 Todo el que oculta su odio miente, y todo el que difama es un tonto.
19 Si hablas mucho, te equivocarás. Sé sabio y cuida lo que dices.
20 Las palabras de los justos son como la plata más fina, pero la mente de los malvados no vale nada.
21 El consejo de las personas justas ayuda a alimentar a muchos, pero los tontos mueren porque no tienen inteligencia.
22 La bendición del Señor te traerá riqueza, y la riqueza que te dará no te añadirá tristeza.
23 Los tontos creen que hacer el mal es divertido, pero los sabios entienden lo que es recto.
24 Lo que el malvado teme, eso le sucederá; pero lo que el justo anhela, le será dado.
25 Cuando azote la tormenta, los malvados no sobrevivirán; pero los que hacen el bien estarán salvos y seguros por siempre.
26 Así como el vinagre irrita los dientes y el humo irrita los ojos, los perezosos irritan a sus empleadores.
27 Honrar al Señor te hará vivir por más tiempo, pero los años del malvado serán cortados.
28 Los justos esperan felicidad, pero la esperanza de los malvados se derrumbará.
29 El camino del Señor protege a los que hacen el bien, pero destruye a los que hacen el mal.
30 Los que hacen el bien nunca serán quitados de la tierra, pero los malvados no permanecerán en ella.
31 Las palabras de los Buenos producen sabiduría, pero las lenguas de los mentirosos serán cortadas.
32 Los que hacen el bien saben decir lo correcto, pero los malvados siempre mienten.

11

1 El Señor odia los pesos falsos, pero el peso acertado le complace.
2 El orgullo trae desgracia, pero la humildad trae sabiduría.
3 La honestidad es la guía de los que hacen el bien, pero el engaño destruye a los mentirosos.
4 La riqueza no te ayudará en el día del juicio, pero la bondad te salvará de la muerte.
5 La bondad del inocente lo mantendrá en el buen camino, pero los malvados tropezarán y caerán por su propia maldad.
6 La bondad de los que viven en rectitud los salvará, pero los deshonestos quedarán atrapados por sus propios deseos.
7 Cuando una persona malvada muere, sus esperanzas mueren con ella; la esperanza de los rebeldes se desvanecerá.
8 Los rectos son librados de las dificultades, pero los malvados estarán en dificultades.

---

* **10.10** Ver 6:13. † **10.10** Versión de la Septuaginta. La segunda mitad de este versículo en hebreo es la misma que la del versículo 8 y puede copiarse de allí.

9 Los rebeldes contra Dios discuten su voluntad y destruyen a su prójimo; pero los
justos son salvados por la sabiduría.
10 Toda la ciudad celebra cuando los buenos tienen éxito; así mismo gritan de alegría
cuando mueren los malvados.
11 Los que viven con ética son una bendición para la ciudad, pero las palabras de los
malvados la destruyen.
12 Los que denigran a su prójimo no tienen inteligencia; pero los sensatos guardan
silencio.
13 Una persona chismosa anda de aquí para allá divulgando secretos; pero una persona
fiel guarda el secreto que le han confiado.
14 Sin una buena guía, la nación cae; pero la nación se salva por los muchos consejos
sabios.
15 Si eres fiador de un extranjero, te meterás en problemas. Estarás más seguro si
evitas tales promesas.
16 Una mujer refinada se aferra a su honra, así como los hombres implacables se
aferran a su riqueza.
17 Si eres bondadoso, obtendrás recompensa; pero si eres cruel, te harás daño a ti
mismo.
18 El salario que reciben los malvados es engañoso,* pero los que siembran bondad,
cosecharán una buena recompensa.
19 Haz el bien y vivirás. Busca el mal y morirás.
20 El Señor odia las mentes perversas, pero se complace con los que viven una vida
de obediencia.
21 De algo puedes estar seguro: los malvados no se quedaran sin castigo, pero los justos
serán salvos.
22 Una mujer hermosa con carencia de buen juicio es como una argolla de oro en el
hocico de un cerdo.
23 A las buenas personas les espera lo mejor, pero la esperanza de los malvados
terminara en muerte.
24 Si das con generosidad, recibirás más; pero si eres mezquino terminaras en la
pobreza.
25 Si eres generoso te volverás rico; dale a los demás un vaso de agua y recibirás uno
también.
26 La gente maldice a los que acumulan el trigo, pero bendicen a quienes lo venden.
27 Si procuras hacer el bien, serás estimado; pero si buscas el mal, lo encontraras!
28 Si pones tu confianza en tus riquezas, caerás; pero si haces el bien, florecerás como
hojas verdes.
29 Si eres causa de problemas en tu familia, apenas heredaras aire. Los necios
terminan siendo siervos de los que piensan con sabiduría.
30 El fruto de los justos es un árbol de vida. La persona sabia salva a las demás
personas.
31 Si los justos reciben recompensa aquí en la tierra, ¡cuanto más los malvados!

12

1 Si amas el conocimiento, amarás la disciplina. ¡Todo el que aborrece la corrección
es un necio!
2 El Señor bendice a los que hacen el bien, pero condena a los que conspiran para
hacer el mal.
3 La maldad no brinda seguridad, pero los que viven en justicia tienen sus raíces
profundas y no serán removidos.
4 Una buena esposa es corona para su esposo, pero la mujer que trae vergüenza es
como descomposición en sus huesos.
5 Las personas que hacen el bien, hacen planes justos, pero el consejo de los malvados
es engañoso.
6 Las palabras de los malvados son como una emboscada con violencia, pero las
palabras de las personas honestas los salvarán.
7 Los malvados son destriudos y olvidados. Pero la familia de los que hacen el bien
permanece firme.
8 Las personas son estimadas cuando hablan con sensatez, pero los que tienen mentes
perversas son aborrecidos.

---

* **11.18** “El salario que reciben los malvados es engañoso”: Literalmente “el pago del engaño”.

9 Mejor es ser humilde y trabajar para ti mismo, que ser un hombre jactancioso y no
tener nada para comer.
10 Los justos cuidan de sus animales, pero el cuidado de los malvados es crueldad.
11 Si cultivas la tierra, tendrás abundancia de dinero, pero si vas detrás de cosas
inútiles, eres un tonto.
12 Las personas malvadas buscan el grano robado, pero las personas justas lo producen
ellas mismas.
13 Los malvados quedan atrapados por sus propias palabras pecaminosas, pero las
personas que hacen el bien se libran de los problemas.
14 Tus palabras te traerán recompensa, y tu trabajo regresará a bendecirte.
15 Los necios creen que van por el camino correcto, pero si eres sabio escucharás el
consejo.
16 Los necios se enojan con facilidad; pero si eres prudente, ignorarás los insultos.
17 Quien dice la verdad es honesto, pero un testigo falso dirá mentiras.
18 Las palabras apresuradas pueden ser tan cortantes como un cuchillo, pero las
palabras de los sabios traen sanidad.
19 Las palabras de verdad duran para siempre, pero las mentiras se olvidan pronto.
20 En la mente de los que maquinan maldad solo hay engaño; pero los que piensan en
hacer el bien viven con alegría.
21 A los que hacen el bien no les pasara ningún mal, pero los malvados están llenos
de problemas.
22 El Señor aborrece a los mentirosos, pero se alegra con los fieles.
23 Si eres prudente, no presumes de tu conocimiento; pero los tontos anuncian su
estupidez.
24 El trabajo duro aporta liderazgo, pero la pereza trae esclavitud.
25 Si vives con ansiedad, te sentirás sobrecargado; pero una palabra de aliento te
reconfortará.
26 Las personas que hacen el bien cuidan de sus amigos,* pero la forma en que viven
los malvados lleva a sus amigos a la perdición.
27 Los perezosos no atrapan su presa, pero si trabajas duro te volverás rico.†
28 El camino de los justos lleva a la vida, nunca te conducirá a la muerte.

13

1 Un hijo sabio acepta la disciplina de su padre, pero el burlador no escuchará la
corrección.
2 Recibirás recompensa por usar las palabras correctas; pero las personas deshonestas
procuran la violencia.
3 Cuida lo que dices y salvaras tu vida; decir mucho conlleva al desastre.
4 Los perezosos desean muchas cosas pero no reciben nada; pero si trabajas duro serás
recompensado.
5 Las personas de bien odian las mentiras; pero los malvados hieden y solo aportan
desgracia.
6 La bondad protege a los que viven en rectitud; pero el pecado destruirá a los
malvados.
7 Algunos aparentan ser ricos, pero n tienen nada; mientras que otros aparentan ser
pobres pero son muy ricos.
8 Los ricos pueden pagar recompensa para salvar sus vidas, pero los pobres ni siquiera
experimentan tal tribulación.*
9 La vida de las personas buenas alumbra con esplendor,† pero la lampara de los
malvados será apagada.
10 El orgullo solo causa conflicto; pero los sabios aceptan el consejo.
11 La riqueza que se logra con fraude desaparece rápidamente; pero los que la logran
poco a poco prosperarán.
12 La esperanza que se tarda puede causar malestar, pero un deseo cumplido puede
darte vida nuevamente.‡
13 Si rechazas las palabras de consejo, pagaras por ello; pero si respetas el consejo que
te dan, serás recompensado.

---

* **12.26** El término hebreo de esta línea no está claro. † **12.27** El significado de este versículo en Hebreo no está claro. * **13.8** El significado hebreo de la segunda línea no está claro. † **13.9** “Alumbra con esplendor”: o, “causa alegría”. ‡ **13.12** “Larte vida nuevamente”: Literalmente, “un árbol de vida”.

14 La enseñanza del sabio es como una fuente de vida, gracias a la cual puedes evadir
las trampas de la muerte.
15 La inteligencia produce gran estima, pero el camino de los infieles es duro.§
16 Todas las personas sabias actúan con inteligencia; pero los tontos demuestran su
estupidez.
17 Un mal mensajero crea* problemas; pero un embajador fiel trae sanidad.
18 La pobreza y la desgracia can sobre aquellos que carecen de instrucción; pero los
que aceptan la corrección serán honrados.
19 Es bueno ver un deseo cumplido; pero los necios odian tener que alejarse del mal
para lograr su deseo.
20 Ser amigo de sabios te hará sabio; pero ser amigo de tontos te traerá problemas.
21 La tragedia persigue al pecador; pero la prosperidad recompensa al justo.
22 Los justos dejan herencia para sus nietos, pero la riqueza del pecador está reservada
para los que viven en justicia.
23 La tierra sin arar de los pobres puede producir mucho alimento, pero es robado por
causa de la injusticia.
24 Los que no disciplinan a sus hijos, los odian. Los que aman a sus hijos los disciplinan
con cuidado.
25 Los justos comen hasta saciarse; pero el estómago de los malvados esta vacío.

14

1 La mujer sabia construye su casa; pero la mujer necia, la derriba con sus propias
manos.
2 Los que viven en rectitud respetan al Señor, pero los que viven con deshonestidad
lo aborrecen.
3 Las palabras de los tontos herirán su orgullo, pero las palabras de los sabios los
protegerán.
4 Sin bueyes, el pesebre esta vacío; pero una buena cosecha es el fruto de la fuerza de
un buey.
5 Un testigo fiel no miente, pero un testigo falso es engañoso.
6 Para el burlador no tiene sentido buscar la sabiduría, pero el conocimiento llega al
que entiende.
7 Aléjate de los necios, porque no aprenderás nada de ellos.
8 Los prudentes usan su sabiduría para decidir hacia donde van; pero la estupidez de
los necios traicionera.
9 Los necios se burlan del pecado, pero los justos anhelan el perdón.
10 Solo la mente del individuo conoce su propia tristeza; y nadie más puede compartir
su alegría.
11 La casa de los malvados será destruida, pero la tienda de los justos prosperará.
12 Hay camino que parece bueno pero al final es camino de muerte.
13 Incluso mientras ríes puedes estar sintiendo tristeza. La alegría puede terminar en
llanto.
14 Las personas desleales reciben el pago por sus actos, pero los justos son
recompensados.
15 Los necios creen cualquier cosa que les dicen, pero los prudentes piensan en lo que
hacen.
16 Los sabios son cuidadosos y evitan el mal, pero los necios andan confiados en su
imprudencia.
17 Los irascibles actúan con necedad, mientras que los que conspiran maldad son
odiados.
18 La herencia de los tontos es la estupidez, pero los imprudentes son recompensados*
con conocimiento.
19 Los malvados se inclinan ante los justos, y se arrodillan a las puertas de los justos.
20 Los pobres son aborrecidos incluso por sus vecinos, mientras que los ricos tienen
muchos amigos.
21 Los que menosprecian a sus vecinos son pecadores, pero los que son bondadosos
con los pobres son bendecidos.

---

§ **13.15** "El camino de los infieles es duro". La versión de la Septuaginta dice: "los caminos de los burladores conducen a la destrucción". * **13.17** "Crea": Literalmente, "se mete en". * **14.18** "Recompensados": Literalmente, "coronados".

22 ¿Acaso no está mal conspirar para hacer maldad? Pero los que piensan en hacer el
bien tienen amor y fidelidad.
23 Hay recompensa en el trabajo arduo, pero el mucho hablar solo trae pobreza.
24 Los sabios son recompensados con riqueza, pero los necios reciben estupidez como
pago.
25 Un testigo verdadero salva vidas, pero el testigo falso es traicionero.
26 Los que honran al Señor están a salvo; el protegerá a sus hijos.
27 Respetar al Señor es fuente de vida con la cual puedes evadir las trampas de la
muerte.
28 La gloria de un rey es la cantidad de súbditos que tiene, porque un gobernante no
es nadie sin ellos.
29 Si eres tardo para enojarte, eres sabio; pero si te enojas con facilidad, glorificas la
estupidez.
30 Una mente en paz ayuda a la salud de tu cuerpo; pero los celos hacen podrir los
huesos.
31 Todo el que oprime al pobre insulta a su Creador; pero todo el que los trata con
bondad da honra a su Hacedor.
32 Los malvados son derribados por sus propias acciones, pero los que viven en rectitud
están confiados hasta la muerte.†
33 La sabiduría habita en una mente que entiende, pero no‡ se encuentra en medio de
los necios.
34 Hacer el bien dará éxito a la nación, pero el pecado causa desgracia a cualquier
pueblo.
35 El siervo que actúa con sabiduría es estimado por el rey; pero el rey se enojará con
el siervo que actúa vergonzosamente.

15

1 Una respuesta amable evitará la ira, pero las palabras hirientes aumentarán el enojo.
2 Las palabras de los sabios despertarán interés por el conocimiento; pero los necios
hablarán sin sentido.
3 El Señor lo ve todo, y observa el bien y el mal.
4 Las palabras amables son Fuente de vida, pero el decir mentiras causa gran daño.
5 Solo un necio aborrece la instrucción de su padre; pero el prudente acepta la
corrección.
6 Hay abundante tesoro donde en la vivienda de los justos; pero el salario de los
malvados es causa de tribulación.
7 Los sabios comparten su conocimiento, pero los necios no piensan de esta mima
manera.
8 El Señor aborrece el sacrificio de los malvados, pero le complacen las oraciones de
los justos.
9 El Señor odia el camino del malvado, pero ama a los que actúan con rectitud.
10 Si abandonas el camino del bien, recibirás disciplina. Todo el que aborrece la
corrección morirá.
11 Los muertos* no tienen secretos que el Señor no sepa. ¡Cuanto más conoce nuestros
pensamientos!
12 Los burladores no aprecian la corrección, por lo tanto no van donde los sabios para
pedir consejo.
13 Si estas feliz por dentro, tu rostro lucirá alegre; pero si estas triste, lucirás derrotado.
14 Una mente inteligente busca el conocimiento; pero los necios se alimentan de
estupidez.
15 La vida de los pobres es dura, pero si permaneces alegre, la vida es una fiesta sin
final.
16 Es mejor respetar al Señor y tener poco, que tener abundancia de dinero y además
los problemas que le acompañan.
17 Mejor una cena de vegetales donde hay amor, que comer carne† con odio.
18 Los irascibles provocan los problemas, pero los que tardan en enojarse ayudan a
sosegar los conflictos.

---

† **14.32** “Hasta la muerte”: La Septuaginta dice: “En integridad”. ‡ **14.33** “No”: Lectura de la Septuaginta. En el hebreo no está la palabra “no”. * **15.11** El hebreo solo hace referencia al “Seol” y al “Abadón”, como la tumba y el mundo de los muertos. † **15.17** Literalmente “buey engordado”.

19 El camino de los perezosos está lleno de espinas, pero el camino de los justos es una
autopista abierta.
20 Un hijo sabio trae alegría a su padre; pero un hombre necio aborrece a su madre.
21 La necedad alegra a los tontos, pero los prudentes hacen lo recto.
22 Los planes se caen sin el buen consejo, pero hay éxito donde hay muchos consejeros.
23 Una buena respuesta trae alegría a sus oyentes. ¡Cuán bueno es oír la palabra
acertada en el momento correcto!
24 El camino de la vida para los justos va hacia arriba, para que pueden evitar caer en
la tumba que esta debajo.
25 El Señor derriba la casa de los orgullosos, pero protege los límites de la casa de la
viuda.
26 El Señor odia los pensamientos de los malvados, pero honra las palabras de los
puros.‡
27 Los que codician las ganancias ilícitas acarrean problemas para sus familias. Pero
los que aborrecen el soborno, vivirán.
28 Los justos piensan en la mejor forma de responder a una pregunta, pero los tontos
hablan con maldad.
29 El Señor guarda distancia con los malvados, pero escucha las oraciones de los justos.
30 Los ojos brillantes producen alegría, y las buenas noticias mejoran el ánimo.
31 Si atiendes el buen consejo serás uno más entre los sabios.
32 Si ignoras la instrucción, te aborreces a ti mismo; pero si escuchas la corrección,
obtendrás entendimiento.
33 El respeto por el Señor enseña sabiduría; la humildad viene antes de la honra.

16

1 Los seres humanos hacen planes en sus mentes, pero la decisión final le pertenece
al Señor.
2 Las personas creen que todo lo que hacen está bien, pero el Señor mira sus
intenciones.
3 Encomienda todas tus obras al Señor, y tus planes serán exitosos.
4 El Señor tiene un propósito con todo lo que hace, incluso al malvado para el día de
tribulación.
5 El Señor aborrece al arrogante. De algo puedes estar seguro: los malvados no se
quedarán sin castigo.
6 Hay perdón de pecados por medio del amor fiel y la lealtad; honrando al Señor serás
librado del mal.
7 Cuando el camino del ser humano agrada al Señor, hasta a sus enemigos hace estar
en paz con él.
8 Mejor es tener poco y ser honesto, que tener mucho practicando la deshonestidad.
9 Puedes hacer planes en tu mente sobre qué hacer, pero el Señor será tu guía.
10 El rey se inspira antes de hablar, y sus decisiones son fieles.
11 Para el Señor es importante que el peso y la balanza muestren el peso correcto. Él
mismo ha determinado todos los pesos en la bolsa.
12 Que el rey actúe con maldad es terrible, pues su trono le ha sido dado por hacer lo
recto.
13 Aquellos que hablan con la verdad agradan a los reyes. Ellos aman a quienes hablan
con rectitud.
14 Un rey enojado puede enviarte a la muerte. Si eres sabio, procurarás apaciguar su
ira.
15 Si el rey sonríe, vivirás. Su bendición es como las nubes que traen lluvia en
primavera.
16 Más valioso es obtener sabiduría que oro. Mejor elige el conocimiento antes que la
plata.
17 El camino de los rectos te llevará lejos del mal. Si estás atento a dónde vas, salvarás
tu vida.
18 El orgullo lleva a la destrucción. Y un espíritu arrogante conduce a la caída.
19 Mejor es tener un espíritu humilde y convivir con los pobres, que compartir el botín
con los soberbios.
20 Si estás atento a la instrucción sabia te irá bien; vivirás feliz si confías en el Señor.

‡ **15.26** Lectura de la Septuaginta.

21 Si piensas con sabiduría serás considerado como prudente; si hablas con gracia
serás persuasivo.
22 Si tienes inteligencia, será como una Fuente de vida para ti; pero los tontos son
castigados por su estupidez.
23 Una mente sabia se asegura de hablar con prudencia; las palabras dichas son
persuasivas.
24 Las palabras bondadosas son como un panal de miel, su sabor es dulce y aportan
salud al cuerpo.
25 Hay camino que parece ser bueno, pero al final es camino de muerte.
26 Un buen apetito ayuda al trabajador. El hambre los impulsa a trabajar.
27 Las personas vacías conspiran para hacer el mal y sus palabras arden como fuego.
28 Las personas rencillosas causan conflictos, y el chisme nace entre los amigos más
cercanos.
29 Las personas malvadas adulan a sus amigos, y los conducen por el camino que no
les conviene.
30 Las personas que guiñan su ojo están conspirando el mal; aprietan sus labios y
provocan el mal.
31 El cabello con canas es como una corona de gloria; solo se obtiene al vivir en rectitud.
32 Mejor es ser lento para enojarse, que ser poderoso; mejor es tener dominio propio
que conquistar una ciudad.
33 Lanzan la suerte sobre el regazo,* pero el Señor es quien toma las decisiones.

17

1 Mejor es comer un trozo seco de comida en paz, que un banquete en una casa llena
de conflictos.
2 Un siervo que actúa con sabiduría se hará cargo del hijo que ha caído en desgracia,
y compartirá la herencia de la familia con los hermanos.
3 El crisol sirve para probar la plata, y un horno para probar el oro; pero el Señor
prueba las mentes.
4 Las personas malvadas escuchan las palabras dañinas; y los mentirosos escuchan
las palabras de maldad.
5 Todo aquél que oprime al pobre, insulta a su Hacedor; y el que disfruta viendo el
sufrimiento de otros será castigado.
6 Los ancianos se alegran de sus nietos, y los hijos sienten orgullo de sus padres.
7 Las palabras sofisticadas no lucen en la boca de los tontos; mucho menos las mentiras
deben estar en labios de un gobernante.
8 Los que practican el soborno creen que tienen una piedra mágica, y creen que
tendrán éxito dondequiera que vayan.
9 Si perdonas un mal, cosecharás una amistad; pero si sigues hablando de la ofensa,
perderás a tu amigo.
10 Duele más un solo reproche al que es inteligente, que cien golpes a un tonto.
11 Los malvados solo piensan en rebelarse, por eso un mensajero cruel* será enviado
para atacarlos.
12 Mejor es encontrarte con una madre oso a quien le han robado sus hijos, que con
una persona estúpida.
13 Si pagas con mal el bien, el mal nunca saldrá de tu casa.
14 El comienzo de una discordia es como la primera grieta en una presa de agua, así
que abandónala antes de que la discusión estalle.
15 El Señor odia cuando los malvados son absueltos y los inocentes son condenados.
16 ¿Tiene sentido que los tontos traten de comprar sabiduría cuando ni siquiera
quieren aprender?
17 Un verdadero amigo estará siempre allí para amarte, y la familia† te ayudará en
momentos de tribulación.
18 No es sabio comprometerse y ser fiador de la deuda del prójimo.
19 A los que aman el pecado les gusta el pleito. Los que construyen muros altos invitan
a la destrucción.‡
20 Las personas con mentes perversas no tendrán éxito; Los mentirosos se meterán
en problemas.

---

* **16.33** Se refiere a una forma de tomar decisiones.
* **17.11** "Mensajero cruel": quizás refiriéndose a la muerte.
† **17.17** "Familia": Literalmente, "un hermano".
‡ **17.19** El significado de la segunda línea no está claro en el original.

21 Un hijo tonto acarrea tristeza para tu padre; el padre de un hijo que actúa con
necedad no vivirá con alegría.
22 Un corazón alegre es buena medicina; pero el desánimo te enfermará.§
23 Los malvados toman botines ocultos para tergiversar el curso de la justicia.
24 Los prudentes están atentos a la sabiduría, pero los ojos de los tontos siempre están
divagando.
25 Un hijo tonto acarrea vergüenza a su padre, y tristeza a la madre que lo parió.
26 No es correcto imponer una multa a una persona inocente ni flagelar a los líderes
buenos por su honestidad.
27 Si eres sabio, cuidarás tus palabras; y si eres prudente, cuidarás tu temperamento.
28 Hasta los tontos son considerados sabios cuando callan; y al no decir nada,
aparentan inteligencia.

18

1 Los egoístas solo se complacen a sí mismos. Atacan todo lo que procede de la
inteligencia.
2 A los necios no les importa entender, sino solo expresar sus opiniones.
3 Con la maldad viene el desprecio, y con la deshonra viene la desgracia.
4 Las palabras de las personas pueden ser profundas como las aguas; como una
corriente que brota y es la fuente de la sabiduría.
5 No es correcto mostrar preferencia con el culpable y privar al inocente de la justicia.
6 Las palabras de los necios los meten en problemas, como si pidieran a gritos una
paliza.
7 Los necios caen por sus propias palabras. Sus propias palabras los enredan en una
trampa.
8 Escuchar chismes es como comer bocados de tu comida favorita. Llegan hasta lo
más profundo.
9 La pereza y la destrucción son hermanos.
10 El Señor es una torre protectora para los justos, bajo la cual pueden estar seguros.
11 Los ricos ven la riqueza como una ciudad fortificada. Es como un muro alto en su
imaginación.
12 El orgullo conduce a la destrucción. La humildad precede a la honra.
13 Responder antes de escuchar es estupidez y vergüenza.
14 Con un espíritu valiente podrás combatir la enfermedad, pero si tu espíritu está
quebrantado, será imposible soportarla.
15 Una mente inteligente adquiere conocimiento; los sabios están prestos para escuchar
el conocimiento.
16 Un don abrirá puertas para ti, y te llevará a la presencia de personas importantes.
17 La primera persona en alegar un caso estará en lo correcto hasta que alguien llegue
a examinarlos.
18 Entre los poderosos echar suertes puede acabar una disputa y mostrar la decisión
correcta.
19 Un hermano a quien has ofendido será más difícil de reconquistar que una ciudad
fortificada.* Las peleas separan a las personas como barras en las puertas de un castillo.
20 Asegúrate de estar en paz con lo que dices, porque siempre tendrás que vivir con
tus palabras.†
21 Tus palabras tienen el poder de traer vida o muerte; aquellos que disfrutan hablar
mucho tendrán que vivir con las consecuencias.
22 Si encuentras una esposa has hallado un bien, y serás bendecido por el Señor.
23 Los pobres ruegan por misericordia, pero los ricos responden con dureza.
24 Algunos amigos te abandonarán,‡ pero hay un amigo que estará más cercano que
un hermano.

19

1 Mejor es ser pobre y honesto, que un tonto y mentiroso.
2 No es bueno ser de los que no piensan. Si actúas con afán, cometerás errores.
3 La gente destruye su vida por causa de su propia estupidez, y se enojan con el Señor.

---

§ **17.22** "Te enfermará": Literalmente, "seca los huesos". * **18.19** El significado hebreo no está claro. † **18.20** Hay muchas interpretaciones respecto al significado de este versículo. ‡ **18.24** "Te abandonarán": Literalmente, "vendrán a dañar".

4 Si eres rico, tendrás muchos amigos; pero si eres pobre, perderás todos los amigos
que tenías.
5 El testigo falso será castigado; los mentirosos no podrán escaparse con sus mentiras.
6 Muchos piden favores a personas importantes, y todos son amigos del que es
generoso.
7 Si los familiares del pobre no lo pueden soportar, ¡cuanto menos lo evitarán sus
amigos! El tratará de hablarles, pero ellos no lo escucharán.*
8 Si te vuelves sabio, tendrás amor propio; si aprendes a tener buen juicio, serás
exitoso.
9 El testigo falso será castigado, y los mentirosos perecerán.
10 No es correcto que los tontos vivan en medio de lujos, e incluso es peor que un
esclavo gobierne por encima de los líderes.
11 Si tienes inteligencia, serás lento para enojarte. Serás respetado al perdonar ofensas.
12 Cuando un rey se enoja, se escucha como un león rugiente. Pero su bondad es tan
suave como el rocío sobre la hierba.
13 Un hijo tonto trae miseria a su padre, y una esposa conflictiva es como una gotera
que nunca se seca.
14 De tu padre heredarás una casa y riquezas; pero una esposa prudente es un regalo
de Dios.
15 Los perezosos se quedan dormidos con frecuencia; pero su holgazanería indica que
están hambrientos.
16 Guarda los mandamientos y vivirás. Recházalos y morirás.
17 Si eres bondadoso con el pobre, estarás prestándole al Señor, y él te pagará con
creces por lo que has hecho.
18 Disciplina a tu hijo cuando aún hay tiempo, pero no lo mates.†
19 Los que se enojan con facilidad tienen que pagar el precio por ello. Si les ayudas,
tendrás que hacerlo de nuevo.‡
20 Escucha el consejo y acepta la instrucción, para que con el tiempo te vuelvas sabio.
21 Los seres humanos hacen planes en sus mentes, pero la decisión final es del Señor.
22 El deseo más profundo de todas las personas es el amor sincero. Mejor es ser pobre
que un mentiroso.
23 Honrar al Señor es vida, y podrás descansar confiado, libre de todo mal.
24 Los perezosos llevan su mano al plato, y ni siquiera la levantan para poner la comida
en su boca.
25 Si castigas al burlador, puede que estés instruyendo a un inmaduro. Corrige al sabio,
y será más sabio.
26 Un hijo que abusa de su padre y ahuyenta a su madre, acarrea vergüenza y
desgracia.
27 Hijo mío, cuando dejes de escuchar mi instrucción pronto dejarás de seguir la
sabiduría.
28 El testigo deshonesto se burla de la justicia, y el malvado se sacia de maldad.
29 El castigo está preparado para los burladores, y el azote para las espaldas de los
tontos.

20

1 El vino te transforma en un burlador, y el alcohol te vuelve agresivo. Si te dejas
engañar* por la bebida, eres un tonto.
2 Cuando un rey se enoja en gran manera, se escuchará como un león rugiente. Quien
haya causado su enojo corre el riesgo de ir a la muerte.
3 Evitar el conflicto es hacer lo correcto. Pero los necios se apresuran a iniciar la
discusión.
4 Los holgazanes no salen a sembrar cuando deberían. Por eso, cuando llega la
cosecha, no tienen nada que recoger.
5 Descubrir lo que piensan los demás es como mirar en aguas profundas. Pero el que
tiene entendimiento los conocerá.
6 Muchos te dirán que son leales, pero ¿podrás hallar a una persona digna de
confianza?

---

* **19.7** El significado de la última línea no está claro en el idioma hebreo. † **19.18** "Pero no lo mates": o "y no lo dejes destruirse a sí mismo". ‡ **19.19** El significado de esta línea en hebreo no está claro. * **20.1** "Engañar": o "intoxicar".

7 El pueblo de Dios vive con honestidad. ¡Cuán felices son sus hijos si siguen tal ejemplo!
8 Cuando el rey se sienta a emitir un juicio, puede ver lo que no está bien.
9 ¿Quién puede decir: "Estoy seguro de que mi conciencia está limpia y estoy limpio de pecado"?
10 El Señor aborrece el peso falso así como la medida falsa.
11 Hasta los niños revelan su carácter por lo que hacen, ya sean acciones buenas o malas.
12 El Señor nos dio orejas para oír y ojos para ver.
13 Si te gusta dormir, terminarás pobre. Levántate y trabaja, para que tengas qué comer.
14 "Es basura", dice el que compra, pero luego se jacta delante de otros de haber hecho un buen negocio.
15 Hay oro y muchas piedras preciosas. Pero hablar con sensatez es la joya más valiosa.
16 Si alguno sirve como codeudor de un extranjero dando su abrigo como garantía de pago, asegúrate de tomarlo. ¡Toma todo lo que haya sido entregado como pago a favor de un extranjero!
17 La comida que es producto del fraude puede tener un dulce sabor, pero después verán sus bocas llenas de gravilla.
18 Con el consejo sabio, los planes son exitosos. Si vas a la guerra, asegúrate de tener la instrucción correcta.
19 El chismoso anda de aquí para allá revelando secretos. Aléjate de aquellos que hablan mucho.
20 Todo aquél que maldice a su padre o a su madre apaga su luz y terminará en oscuridad absoluta.
21 La riqueza rápida† no te hará bien al final de cuentas.
22 No digas: "Me pagarás por este mal que me has hecho". Déjaselo al Señor, y él te ayudará.
23 El Señor aborrece el peso incorrecto. No está bien usar peso falso.
24 El Señor nos muestra el camino a seguir, ¿por qué habríamos de decidir nosotros mismos?
25 Es un error hacerle una promesa al Señor y luego arrepentirnos de lo que hemos prometido.
26 Un rey sabio separa a los malvados con un aventador y luego los castiga cuando hace el trillado.‡
27 La luz del Señor brilla en la conciencia, revelando nuestros más profundos pensamientos.
28 El amor fiel y la lealtad mantienen al rey a salvo. El amor fiel es el fundamento de su gobierno.
29 Los jóvenes valoran su fuerza, pero los ancianos estiman más la sabiduría que viene con los años.
30 Los azotes espantan la maldad; los golpes limpian hasta adentro.

21

1 El Señor dirige las decisiones del rey como si fuera una corriente de agua, enviándola en la dirección que él quiere.
2 La gente cree que lo que hace es lo correcto, pero el Señor mira sus motivos.
3 Hacer lo recto y justo agrada al Señor más que los sacrificios.
4 El orgullo y la arrogancia son los pecados que guían la vida de los malvados.*
5 Los que hacen planes con anticipación y trabajan arduamente tendrán abundancia. Mientras que los que actúan precipitadamente terminarán en la pobreza.
6 El dinero que se obtiene con mentiras es como el humo en el viento. Su búsqueda terminará en muerte.
7 La destrucción† causada por los malvados los destruirá, y será por negarse a hacer lo correcto.
8 Los culpables viven vidas torcidas, pero los inocentes siguen caminos rectos.

---

† **20.21** "Riqueza rápida": algunos manuscritos le llaman "riqueza ganada con codicia" ‡ **20.26** Este versículo se refiere a los procesos asociados al procesado del grano durante la cosecha: Aventar y trillar el trigo. De esto se sabe poco en el mundo moderno. * **21.4** Literalmente, "Los ojos orgullosos y el corazón arrogante son la lámpara del pecado del malvado". † **21.7** O "violencia".

9 Es mejor vivir en un rincón del terrado, que compartir toda una casa con una esposa
conflictiva.
10 Los malvados se alegran haciendo el mal, y no les importa el mal que le causan a
los demás.
11 Cuando un burlador es castigado, un inmaduro puede aprender sabiduría. Cuando
los sabios son educados, obtienen conocimiento.
12 El Dios de justicia‡ ve lo que sucede en las casas de los malvados, y los derriba hasta
el desastre.
13 Si te rehúsas a escuchar el lamento de los pobres, tampoco tus lamentos serán oídos.
14 Un regalo dado en secreto calma la ira, y un botín oculto apacigua el furor.
15 Cuando se hace justicia, los justos se alegran; pero los que hacen el mal se espantan.
16 El que se desvía del camino del entendimiento termina con los muertos.
17 Si amas el placer, te volverás pobre. Si amas el vino y el aceite, § nunca llegarás a
ser rico.
18 Los que pagan el precio son los malvados y no los justos; también pagan los
mentirosos y no los que viven en rectitud.*
19 Es mejor vivir en un desierto que con una esposa conflictiva y de mal temperamento.
20 Los sabios retienen su riqueza y el aceite que poseen, pero los tontos gastan todo lo
que tienen.
21 Si procuras la bondad y el amor fiel, hallarás vida, prosperidad y honra.
22 Los sabios pueden conquistar la ciudad de los guerreros fuertes, y derribar las
fortalezas que creen que los protegen.
23 Si cuidas tus palabras, te librarás de muchos problemas.
24 Burlador orgulloso y presumido es el nombre del que actúa con arrogancia
insolente.
25 Los holgazanes morirán de hombre por negarse a trabajar.
26 Hay quienes solo quieren tener más, pero los justos dan con generosidad.
27 Los sacrificios de los malvados son detestables, y peor aún es cuando los traen con
motivaciones malvadas.
28 Las mentiras de los testigos falsos se desvanecen, pero las palabras del testigo fiel
permanecerán.
29 Los malvados actúan sin vergüenza alguna, pero los justos cuidan cada cosa que
hacen.
30 Toda la sabiduría, entendimiento e instrucción que puedas lograr no son nada
delante del Señor.
31 Puedes alistar tu caballo para la batalla, pero la victoria es del Señor.

22

1 Tener una buena reputación es mejor que tener mucho dinero. El respeto es mejor
que la plata y que el oro.
2 Los ricos y los pobres tienen algo en común: el Señor es su creador.
3 Si eres prudente, verás venir el peligro y te apartarás; pero los necios siguen sin
cuidado y sufren las consecuencias.
4 Si eres humilde y respetas al Señor, tu recompense será la riqueza, el honor y la
vida.
5 Solo hay espinas y trampas en el camino de los corruptos. Los que estiman sus vidas
se mantendrán lejos de ellos.
6 Enseña a los niños el modo correcto de vivir, y cuando crezcan, seguirán viviendo
en rectitud.
7 El rico gobierna al pobre, y los que piden dinero prestado son esclavos de los
prestamistas.
8 Los que siembran injusticia, cosecharán desastre. Y los golpes que dan a otros,
cesarán.
9 Si eres generoso, serás bendecido por compartir tu comida con los necesitados.
10 Deshazte de los burlones y acabarás con el conflicto. Entonces no habrá discusiones
ni insultos.
11 Todo el que estima la sinceridad* y habla con cortesía, tendrá al rey como amigo.

‡ **21.12** Literalmente, “El Justo”. Se toma para referirse especialmente a Dios por lo que se menciona en la segunda línea. § **21.17** El excesivo uso del vino y el aceite de oliva estaba asociado al lujo. * **21.18** La intención exacta de este versículo no se expresa claramente, pero parece ser semejante a la que aparece en el versículo 11:8. * **22.11** Literalmente, “pureza de corazón”.

12 El Señor cuida del conocimiento, pero se opone a las palabras de los mentirosos.
13 Los perezosos dicen: “Hay un león allá afuera. ¡Si salgo podría morir!”
14 Las palabras seductoras de una mujer inmoral son como una trampa peligrosa. Si el Señor está enojado† contigo, caerás en la trampa.
15 Los niños son ignorantes por naturaleza. La corrección física les ayudará a entrar en razón.
16 Si oprimes al pobre para hacerte rico, o si eres generoso con el rico, terminarás siendo pobre tú mismo.‡
17 Atiende y escucha las palabras de los sabios. Medita cuidadosamente en mis enseñanzas,
18 porque es bueno que guardes estas palabras en tu mente para que estés listo para compartirlas.
19 Hoy te explico hoy para que confíes en el Señor. ¡Sí, a ti!
20 ¿Acaso no he escrito para ti treinta consejos de sabiduría?
21 Son para aclararte lo recto y verdadero, a fin de que puedas dar una explicación veraz a aquellos a que te enviaron.
22 Pues no debes robarle al pobre solo porque es pobre; y no deberías sofocar en la corte a los de menos recursos,
23 porque el Señor peleará su caso, y recuperará lo que les hayan robado.
24 No te hagas amigo de quien se enoja fácilmente. No se asocies con personas irascibles,
25 para que no aprendas a ser como ellos y no destruyas tu vida.§
26 No te comprometas con apretón de manos a ser fiador de otro,
27 porque si no puedes pagar, ¿por qué tendrían que embargar tu cama?
28 No muevas los hitos fronterizos que establecieron tus antepasados.
29 Si ves a alguien con talento en su trabajo, notarás que trabajará para reyes y no para la gente común.

23

1 Cuando te sientes a comer con un gobernante, ten cuidado con lo que te sirven,
2 y ponte límites* si tienes mucha hambre.
3 No seas glotón en sus finos banquetes, porque lo ofrecen con motivaciones engañosas.†
4 No te desgastes tratando de volverte rico. ¡Sé sabio y no te afanes en ello!
5 La riqueza desaparece en un abrir y cerrar de ojos, abriendo repentinamente alas, y volando al cielo como el águila.
6 No aceptes ir a comer con personas mezquinas, ni codicies sus finos banquetes,
7 porque tal como son sus pensamientos, así son ellos. Ellos dicen: “¡Ven, come y bebe!” Pero en sus mentes no tienen ningún interés en ti.‡
8 Vomitarás cada pedazo que hayas comido, y las palabras de aprecio se habrán consumido.
9 No hables con los tontos porque ellos se burlarán de tus palabras sabias.
10 No muevas las fronteras antiguas, y no invadas los campos que pertenecen a huérfanos,
11 porque su Protector§ es poderoso y él peleará su caso contra ti.
12 Enfoca tu mente en la instrucción; escucha las palabras de conocimiento.
13 No evites disciplinar a tus hijos, pues un golpe no los matará.
14 Si corriges con castigo físico a tu hijo, lo salvarás de la muerte.*
15 Hijo mío, si piensas con sabiduría me harás feliz;
16 Me deleitaré cuando hables con rectitud.
17 No mires a los pecadores con envidia, sino recuerda siempre honrar al Señor,
18 porque ciertamente hay un futuro para ti, y tu esperanza no será destruida.

---

† **22.14** En otras palabras, si tienes una mala relación con el Señor, estarás propenso a caer en tales acciones pecaminosas. ‡ **22.16** La traducción y el significado de este versículo son inciertos en el idioma hebreo. § **22.25** Literalmente, “preso en una trampa”. * **23.2** Literalmente, “pon cuchillo a tu garganta”. † **23.3** Literalmente, “porque es el pan de mentiras”. ‡ **23.7** Literalmente, “su corazón no está contigo”. § **23.11** La palabra usada aquí es “pariente-redentor” que tenía la responsabilidad de casarse con una pariente viuda para proteger a la familia. Ver Levíticos 25 y Números 35. En este caso se aplica a Dios. * **23.14** “Muerte” Literalmente, “Seol”, el lugar de los muertos, o la tumba.

19 Presta atención, hijo mío, y sé sabio. Asegúrate de enfocar tu mente en seguir el camino recto.
20 No te juntes con los que beben mucho vino, o con los que se sacian de carne.
21 Porque los que se emborrachan y comen de más, pierden todo lo que tienen; y pasan el tiempo adormilados, por lo cual solo les quedan trapos para vestir.
22 Presta atención a tu padre, y no rechaces a tu madre cuando sea vieja.
23 Invierte en tener la verdad y no la vendas. Invierte en la sabiduría, la instrucción y la inteligencia.
24 Los hijos que hacen el bien alegran a sus padres; un hijo sabio trae alegría a su padre.
25 Haz que tu padre y tu madre se alegren; trae alegría a la que te parió.
26 Hijo mío, dame toda tu atención, y sigue mi ejemplo con alegría.
27 Una prostituta es como quedar atrapado en un foso. La mujer inmoral es como quedar atrapado en un pozo estrecho.
28 Tal como un ladrón, ella se recuesta para esperar y agarrar a los hombres por sorpresa, para que sean infieles a sus mujeres.
29 ¿Quién estará en problemas? ¿Quién sufrirá dolor? ¿Quién estará en discusión? ¿Quién se quejará? ¿Quién saldrá lastimado sin razón alguna? ¿Quién tendrá los ojos enrojecidos?
30 Los que pasan mucho tiempo bebiendo vino, los que siempre están probando un nuevo cóctel.†
31 No dejes que la apariencia del vino te tiente, ya sea por su color rojo o por sus burbujas en la copa, o por la suavidad con que se asienta.
32 Al final morderá como una serpiente, y te causará dolor como víbora.
33 Alucinarás, verás cosas extrañas, y tu mente confundida te hará decir toda clase de locuras.
34 Te tropezarás como si rodaras por el océano. Serás sacudido como quien se recuesta en el mástil de una embarcación, diciendo:
35 “La gente me golpeó, pero no me dolió; me dieron azotes, pero no sentí nada. Ahora debo levantarme porque necesito otro trago”.

24

1 No tengas envidia de los malvados, ni desees su compañía,
2 porque ellos conspiran planes crueles y discuten entre ellos para causar tribulación.
3 Una casa se construye con sabiduría. Su fundamento seguro es la inteligencia.
4 Sus habitaciones están llenas de conocimiento, con todo tipo de hermosos y valiosos objetos.
5 Si tienes sabiduría, serás fuerte. Si tienes inteligencia, tu poder aumentará.
6 Porque con la guía correcta, podrás ir a la guerra, y serás victorioso si tienes muchos buenos consejeros.
7 La sabiduría examina las mentes de los tontos. Ellos no tienen nada que aportar en las discusiones sobre los asuntos importantes.*
8 Todo aquel que hace planes para hacer el mal, será considerado un problemático.
9 Los planes que hacen los tontos son de pecado. Todos aborrecen a los que se burlan de otros.
10 Si te rindes en el momento de la prueba, mostraras cuan débil eres.
11 Rescata a los que son expulsados para ser ejecutados. Salva a los que desfallecen de camino a su muerte.
12 Si dices: “No sabíamos nada sobre esto”, ¿no crees que el Dios que juzga las motivaciones no se dará cuenta de lo que ocurre realmente? El que te mira desde arriba lo sabe todo, y le pagará a todos según sus actos.
13 Hijo mío, comer miel te conviene; el panal de miel tiene un dulce sabor.
14 Del mismo modo, debes saber que te conviene la sabiduría; y que sin la encuentras habrá un futuro para ti que no será frustrado.
15 No seas como el criminal que espera para entrar por sorpresa en las casas de las buenas personas. No ataques el lugar donde viven.
16 Los que hacen el bien podrán caer siete veces, y aun así se levantaran; pero el desastre vendrá para derribar a los malvados.
17 No celebres cuando tu enemigo caiga. No te alegues cuando se tropiece,

---

† **23.30** “Cóctel”: Literalmente “mezcla de bebidas”. * **24.7** Literalmente, “él no abre su boca en la puerta”.

18 porque puede que cuando el Señor lo note, se desagrade de ti y no lo castigue como
lo había pensado.
19 No te enojes por causa de los malvados, ni sientas celos por los que hacen el mal,
20 porque los malvados no tienen futuro. La lámpara de los malvados se apagará.
21 Hijo mío, honra al Señor y al rey, y no te juntes con los rebeldes,
22 porque el desastre vendrá sobre ellos repentinamente. ¿Quién podrá saber cómo
los castigarán el Señor y el rey?†
23 Estos son más dichos del sabio: Mostrar preferencias cuando emites un juicio no es
bueno.
24 Los que le dicen al culpable: "Eres inocente", serán malditos por el pueblo y odiados
por la nación,
25 pero los que condenan al culpable serán estimados, y recibirán rica bendición.
26 Una respuesta honesta es como un beso en los labios.
27 Haz primero el trabajo que necesitas hacer afuera y prepárate para sembrar tus
campos. Solo después de eso, comienza a construir tu casa.
28 No seas testigo contra tu prójimo sin tener una buena razón, ni digas mentiras.
29 No digas en tu pensamiento: "Voy a hacerle lo mismo que me hizo! ¡Haré que me
pague por lo que ha hecho!"
30 Mientras caminaba, pasé por el campo del hombre perezoso, y por el viñedo de un
insensato.
31 Y estaba lleno de monte y espinas, el suelo estaba cubierto de hierba y la piedra
angular se había caído.
32 Y mientras veía, pensé y aprendí una lección:
33 Puedes decir: ‡ "Solo dormiré un poco más, me recostaré apenas un rato, y cruzaré
mis brazos para descansar un poco más",
34 pero la pobreza te atacará como un ladrón, y la miseria como un guerrero armado.§

25

1 Aquí hay más proverbios de Salomón, recopilados por los escribas de Ezequías, rey
de Judá.
2 La grandeza de Dios está en las cosas ocultas, mientras que la grandeza de los reyes
está en revelar lo desconocido.
3 Así como la altura de los cielos y la profundidad de la tierra, el pensamiento de un
rey no se puede conocer.
4 Quita la escoria de la plata y el platero tendrá plata pura para hacer su trabajo.
5 Quita al malvado de la presencia del rey, y el rey gobernará confiado y con justicia.
6 No trates de parecer grande delante del rey, y no finjas para estar entre la gente
importante.
7 Porque es mejor que te digan: "Ven aquí arriba", que ser humillado delante de un
noble. Aunque hayas visto algo con tus propios ojos,
8 no corras a tomar acciones legales, porque ¿qué harás al final cuando tu vecino
demuestre que estás equivocado y te humille?
9 Debate el caso primero con tu vecino, y no traiciones el secreto que otra persona te
ha confiado,
10 de lo contrario el que escuche te avergonzará y no podrás recuperarte de tu mala
reputación.
11 El consejo impartido en el momento correcto es como manzanas de oro con baño
de plata.
12 La crítica constructiva de los sabios a quien escucha el consejo, es como un anillo
de oro y un collar de oro fino.
13 El mensajero fiel es un fresco para su maestro, como la nieve fresca en un día
caluroso de siega.
14 Quien se jacta de un regalo que nunca entrega, es como las nubes y el viento sin
lluvia.
15 Si eres paciente, podrás persuadir a tu superior, y las palabras suaves pueden
derribar la oposición.
16 Si hallas dinero, come lo necesario; porque si comes demasiado, te enfermarás.
17 No visites la casa de tu vecino con mucha frecuencia, o se cansarán y te aborrecerán.

---

† **24.22** "El Señor y el rey": Literalmente "ambos", refiriéndose al versículo previo. ‡ **24.33** "Puedes decir": Implícito. § **24.34** Los versículos 24:33 y 24:34 son los mismos que 6:10 y 6:11.

18 Mentir en la corte contra un amigo es como atacarlo con una maza, con una espada
o con una lanza.
19 Confiar en las personas poco fiables en momentos de dificultad es como comer con
un diente partido, o caminar con un pie herido.
20 Cantar canciones alegres a quien tiene el corazón quebrantado, es como quitarte el
abrigo en un día de frio, o poner vinagre en una herida abierta.*
21 Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber.
22 Esto hará que se avergüence como si tuviera carbones encendidos sobre su cabeza,
y el Señor te recompensara.
23 Así como el viento del norte trae la lluvia, las personas calumniadoras hacen enojar.
24 Mejor es vivir en un rincón de la azotea, que compartir toda la casa con una mujer
conflictiva.
25 Las buenas noticias que vienen de un país lejano son como agua fresca para un
viajero cansado.
26 Los justos que ceden ante los malvados son como una fuente llena de barro, o un
pozo contaminado.
27 No es bueno comer mucha miel, tampoco desear mucha alabanza.†
28 Una persona sin dominio propio es como una ciudad expuesta, cuyos muros están
agrietados.

26

1 Honrar a un tonto es tan inoportuno como la nieve en el verano, o la lluvia durante
la cosecha.
2 La maldición no caerá sobre la persona que no la merece. Será como el ave o la
golondrina que revolotean.
3 Los caballos necesitan un látigo, los asnos necesitan un freno. ¡Del mismo modo,
los tontos necesitan vara en sus lomos!
4 No respondas al tonto según su estupidez, o terminarás igual que ellos.
5 No respondas al tonto según su estupidez, o pensaran que son sabios.*
6 Confiar la entrega de un mensaje en manos de un tonto, es como cortar tus pies o
beber veneno.
7 Un proverbio dicho por un tonto es tan inútil como las piernas de un inválido.
8 Honrar a un tonto es tan inútil como tratar de atar una piedra a una honda.†
9 Un proverbio dicho por un tonto es tan ridículo como ver a un borracho entre
espinos.
10 Todo el que contrata a un tonto o a un desconocido errante, es como un arquero
que hiere a la gente lanzando flechas al azar.‡
11 Los tontos repiten su estupidez, así como un perro vuelve a comer su vomito.
12 ¡Has visto a un hombre sabio en su propia opinión? ¡Hay más esperanza para un
tonto que para él!
13 Los perezosos son los que dicen: "¡Hay un león en el camino, un león por las
calles!"§
14 El perezoso se voltea en la cama, como la puerta se recuesta en sus bisagras.
15 Los perezosos extienden su mano hasta el plato, pero están demasiado cansados
como para llevarse la comida a la boca.
16 Los perezosos son más sabios en su propia opinión que muchos* consejeros
prudentes.
17 Tomar parte en la disputa de otra persona es como agarrar a un perro callejero por
las orejas.
18 Serás como un loco lanzando flechas con fuego y matando gente
19 si mientes a tu amigo, para luego decirle que era una broma.
20 Sin madera, el fuego se apaga, y sin chismosos, se acaba la discordia.

---

* **25.20** "Una herida abierta": Lectura de la Septuaginta. El hebreo dice "soda". El vinagre y la soda causan una reacción efervescente. † **25.27** La segunda parte de este versículo no está clara en el original. * **26.5** Aunque este versículo parece contradecir al versículo anterior, se trata de un juego de palabras. En el primero "Según su estupidez" significa estar de acuerdo. Mientras que en el segundo, la frase significa "como conviene". † **26.8** Porque si la piedra está atada, la honda no funcionará. ‡ **26.10** El texto hebreo de este versículo no está claro. § **26.13** En otras palabras, presentan excusas para no ir a trabajar. * **26.16** En el texto se hace mención del número siete, un símbolo de un numero grande, o de que es completo. Se usa de un modo similar en el versiculo 25.

21 Una persona conflictiva aumenta la discordia, como poner carbón en brasas, o
madera en el fuego.
22 Escuchar chismes es como tragar bocados de tu comida preferida. Llegan hasta lo
más profundo.
23 La persuación† con intenciones malvadas es como un esmalte brillante de plomo en
una olla de barro.‡
24 La gente te adulará aunque te odien. En el fondo te mienten.
25 Cuando las personas sean buenas contigo, no les creas. Su mente está llena de odio
hacia ti.
26 Aunque su odio esté oculto detrás de su astucia, su maldad quedará expuesta delante
de todos.
27 Aquellos que cavan fosos para hacer caer a otros, terminarán cayendo ellos mismos.
Y los que hacen rodar piedras, quedarán aplastados por ellas.
28 Si mientes, muestras odio por las víctimas de tus mentiras. Si halagas a las personas,
causarás desastre.

27

1 No te jactes de lo que harás mañana, porque no sabes lo que traerá el día.
2 Deja que los demás te alaben, y no te alabes a ti mismo; que lo hagan otros y no tu.
3 La piedra puede ser pesada, y la arena puede pesar mucho, pero la molestia causada
por la gente estúpida es la mayor carga de todas.
4 La furia puede ser feroz y cruel; la ira puede ser una inundación destructiva, pero
¿quién podrá soportar los celos?
5 La crítica abierta es mejor que el amor que no se ve.
6 Los comentarios honestos de un amigo pueden herirte, pero el beso de un enemigo
es mucho peor.
7 Si estás lleno, no soportarás ni siquiera ver la miel; pero si estás hambriento, hasta
la comida más amarga sabe dulce.
8 Tener que salir de casa es como el ave que tiene que dejar su nido.
9 El perfume y los aceites perfumados te harán sentir contento, pero el buen consejo
de un amigo es aún mejor.*
10 No abandones a tus amigos o a los amigos de tu familia. No vayas a la casa de un
familiar cuando estés en problemas. Un amigo cercano es mejor que un familiar lejano.
11 Hijo mío hazme feliz con tu sabiduría, para poder responder a los que me critiquen.
12 Si eres prudente, verás venir el peligro y te apartarás de él; pero los necios siguen
adelante y sufren las consecuencias.
13 Si alguno sirve como fiador de un extranjero, dejando su abrigo como garantía de
pago, tómalo inmediatamente. ¡Toma todo lo que haya sido entregado como pago a
favor de una mujer inmoral!
14 Si al levantarte cada mañana gritas un fuerte saludo a tus vecinos, ellos lo
considerarán como un insulto.
15 Una esposa conflictiva es tan fastidiosa como una gotera constante en un día
lluvioso.
16 Tratar de detenerla es como tratar de hacer que el viento se detenta, o tratar de
sostener el aceite en tus manos.
17 Una hoja de hierro se afila con una herramienta de hierro. De la misma manera, la
mente de una persona se moldea con la mente de otra.
18 Los que cuidan de una higuera comen su fruto,. Y los que cuidan de su amo serán
recompensados.
19 Así como el agua refleja tu rostro, tu mente refleja quién eres realmente.†
20 De la misma manera que la tumba y la destrucción‡ no se satisfacen, el deseo
humano nunca está satisfecho.
21 Así como el crisol prueba la plata, y el horno prueba el oro, las personas son
probadas por la alabanza que reciben.
22 Incluso si se mezclan todos los tontos en un mortero, aplastándolos como al grano,
no podrías deshacerte de su estupidez.
23 Debes conocer bien el estado de tu rebaño y cuidar bien de tus manadas,

---

† **26.23** Lectura de la Septuaginta. ‡ **26.23** Aquí se deja implícito que es como un acabado fino en una olla barata. Las palabras aduladoras pueden esconder malas intenciones. * **27.9** El texto hebreo en la segunda frase no está claro. † **27.19** El significado de la segunda frase no está claro en el texto original. ‡ **27.20** "La tumba y destrucción": Literalmente, "el Seol y el Abadón".

24 porque la riqueza no dura para siempre. Es una corona que anda por generaciones.
25 Cuando se corte el heno y comience a crecer la nueva hierba, cuando se recoja el
forraje de las montañas;
26 cuando los corderos hayan provisto la lana para hacer ropa, y la venta de las cabras
haya provisto dinero para el campo,
27 habrá suficiente leche de tus cabras para alimentarte tu, tu familia y tus siervas.

28

1 Los malvados huyen, incluso cuando nadie los persigue, pero los justos tienen la
audacia confiada de los leones.
2 Cuando un país está en rebelión, tiene muchos gobernantes; pero un gobernante
sabio e inteligente proporciona fuerza y continuidad.
3 Cuando un pobre oprime a los pobres, es como una lluvia fuerte que golpea las
cosechas.
4 Los que rechazan la ley alaban a los malvados, pero los que guardan la ley luchan
contra ellos.
5 Los malvados no entienden nada acerca de la justicia, pero los que siguen al Señor,
la entienden por completo.
6 Mejor es ser pobre y tener integridad, que ser tramposo y rico.
7 Si guardas la ley, eres un hijo sabio; pero si te juntas con malas compañías* serás
vergüenza de tu padre.
8 Cualquiera que se haga rico cobrando intereses y ganancias, lo estará ahorrando
para alguien que es bondadoso con los pobres.
9 Dios odia las oraciones de los que ignoran la ley.
10 Los que conducen a los justos por malos caminos, caerán en sus propias trampas;
pero los inocentes recibirán una buena recompensa.
11 Los ricos se ven a sí mismos como sabios, pero los pobres con inteligencia pueden
verlos como son en realidad.
12 Cuando los justos ganan, todos celebran; pero cuando los malvados llegan al poder,
la gente se esconde.
13 Los que ocultan sus pecados no prosperarán; pero los que confiesan y se apartan
de sus pecados, serán tratados con bondad.
14 Benditos son los que siempre respetan al Señor, pero los obstinados terminarán en
gran tribulación.
15 Un gobernante malvado que extorsiona a los pobres es como un león rugiente o un
oso.
16 Un gobernante malvado que extorsiona a su pueblo, pero se niega a sacar provecho
ilegalmente, vivirá mucho tiempo.
17 El culpable de asesinato seguirá huyendo de lo que hizo hasta morir. No trates de
detenerlo.†
18 Si tienes integridad, estarás a salvo; pero si vives una vida torcida, caerás.
19 Si cultivas la tierra, tendrás abundante alimento; pero si sales a cazar fantasías,
terminarás con las manos vacías.
20 Si eres digno de confianza, serás recompensado ricamente; pero si tratas de hacer
dinero rápido, no quedarás sin castigo.
21 Mostrar favoritismo no es bueno, pero algunos harán el mal por un trozo de pan.
22 Los envidiosos‡ se apresuran para volverse ricos; no se dan cuenta de que
terminarán pobres.
23 La crítica honesta es de mayor estima que la adulación.
24 El hombre que roba a su madre y a su madre, y dice “no es un crimen”, está a un
solo paso de volverse un asesino.§
25 Los avaros crean problemas, pero los que confían en el Señor prosperarán.
26 Los que confían en su propia mente son necios, pero los que siguen caminos sabios
se mantendrán a salvo.
27 Si das al pobre, no tendrás necesidad; pero si ignoras su necesidad, caerán muchas
maldiciones sobre ti.
28 Cuando los malvados llegan al poder, la gente se esconde; pero cuando caen, a los
justos les va bien.

---

* **28.7** “Malas compañías”: Literalmente, “compañero de glotones”. † **28.17** El texto hebreo en este versículo no está claro. ‡ **28.22** “Los envidiosos”: Literalmente “un hombre con ojos malvados”. § **28.24** Literalmente, “es colaborador de un hombre destructor”.

29

1 Cualquiera que siga rechazando obstinadamente muchas advertencias, sufrirá
destrucción repentina, sin ningún remedio.
2 Cuando los justos están a cargo, todos celebran; pero cuando los malvados gobiernan,
todos gimen.
3 El hombre que ama la sabiduría, hace feliz a su padre; pero el que visita a las
prostitutas, está desperdiciando su dinero.
4 El rey que gobierna con justicia hace que el país esté seguro; pero el que pide
sobornos, lo destruirá.
5 Los que adulan a sus amigos ponen una trampa para hacerlos caer.*
6 Los malvados están atrapados por sus propios pecados; pero los que hacen el bien,
cantan y celebran.
7 Los justos se preocupan por trartar a los pobres con justiciar; pero los malvados no
piensan en ello.
8 Los cínicos pueden inflamar toda una ciudad, pero los sabios hacen calmar el furor.
9 Cuando un sabio lleva a un tonto a la corte, habrá rabia y ridículo pero sin soluciones.
10 Los asesinos odian a las personas con integridad, pero los que viven rectamente
tratarán de ayudarlos.†
11 Los tontos dejan salir toda su rabia, pero los sabios la contienen.
12 El gobernante que escucha la mentira no tendrá nada, sino solo oficiales malvados.
13 Los pobres y sus opresores tienen algo en común: el Señor les da la vida.
14 Si un rey juzga con justicia a los pobres, tendrá un largo reinado.
15 La disciplina y la corrección proporcionan sabiduría; pero el hijo que no recibe
disciplina es una vergüenza para su madre.
16 Cuando los malvados están al poder, el pecado aumenta; pero los justos verán su
caída.
17 Disciplina a tus hijos, y no te causarán preocupaciones. Te harán muy feliz.
18 Sin la revelación de Dios el pueblo se descontrola; pero los que guardan la ley son
felices.
19 Un siervo no puede ser disciplinado solo con palabras; aunque entienden, no siguen
la instrucción.
20 ¿Has visto a un hombre que habla sin pensar? ¡Hay más esperanza para un tonto
que para él!
21 El siervo consentido desde la infancia será incontrolable.‡
22 La gente enojada crea problemas, los irascibles cometerán muchos pecados.
23 Si eres orgulloso serás humillado; pero si eres humilde, serás honrado.
24 El compañero de un ladrón aborrece su vida; incluso bajo amenaza y maldiciones,
no podrá decir la verdad.§
25 El temor a la gente es una trampa. Pero si confías en el Señor estarás a salvo.
26 Muchos procuran el favor de un gobernante; pero la justicia viene del Señor.
27 Los justos aborrecen a los injustos; los malvados aborrecen a los que hacen el bien.

30

1 Estas son las palabras de Agur, hijo de Jaqué. Un oráculo. Esto es lo que dice el
hombre. Dios, estoy cansado. No tengo fuerzas.*
2 Soy tan tonto que no soy un hombre de verdad; no logro pensar como un ser humano.
3 No he aprendido sabiduría; no tengo conocimiento del Santo.
4 ¿Quién ha ido al cielo y ha vuelto a la tierra? ¿Quién sostiene los vientos en la palma
de sus manos? ¿Quién ha envuelto las aguas en su manto? ¿Quién ha establecido los
límites de la tierra? ¿Cuál es nombre y el nombre de su hijo? ¿Estás seguro de que no
lo sabes? †
5 Cada palabra que Dios dice ha resultado ser verdadera. Él defiende a todos los que
lo buscan pidiendo protección.
6 No añadas nada a sus palabras, o te criticará y quedarás como un mentiroso.

---

* **29.5** "Hacerlos caer": Literalmente, "para sus pies". † **29.10** El significado de la segunda frase aún se dabate. ‡ **29.21** "Incontrolable": apenas una entre muchas interpretaciones. § **29.24** Ver Levítico 5. * **30.1** Este versículo se puede traducir de varias formas, especialmente dependiendo de si se refiere a las personas mencionadas o al significado correcto de las palabras. Ya que tanto la Septuaginta como la Vulgata no asumen que se refiera a nombres, se sigue el mismo enfoque aquí. † **30.4** El propósito de estas preguntas es demostrar que solamente el Creador podría hacer todas estas cosas.

7 Dios, quiero pedirte dos cosas. Por favor, no te niegues a dármelas antes de que
muera.
8 No dejes que sea falso, ayúdame a no decir mentiras. No me hagas pobre ni rico;
solo dame la comida que necesito.
9 Porque si tengo mucho dinero, ‡ podría abandonarte y decir: "¿Quién es el Señor?"
y si soy pobre, podría robar y dañar la reputación de mi Dios.
10 No calumnies a un siervo ante su amo, o te maldecirá y sufrirás por ello.
11 Hay quienes maldicen a sus padres y no bendicen a sus madres.
12 Hay quienes se ven a sí mismos como puros, pero están sucios y no se han lavado.
13 Hay quienes creen que son grandes y poderosos, y desprecian a otros.
14 Hay quienes tienen dientes como espadas, colmillos como cuchillos, listos para
devorarse a los pobres de la tierra, a los necesitados de la sociedad.
15 La sanguijuela tiene dos hijas que gritan: "¡Dame! ¡Dame!"
Hay tres cosas que nunca se satisfacen, y cuatro que nuca dicen que es suficiente:
16 La tumba, el vientre que no logra concebir, la tierra sedienta de agua, y el fuego que
nunca dice "¡Basta!"
17 Los que ridiculizan a sus padres y desprecian la obediencia a la madre, los cuervos
les sacarán los ojos y serán comidos por buitres jóvenes.
18 Estas tres cosas son increíblemente difíciles para mi, y son cuatro las que no logro
entender:
19 La forma en que un águila se eleva en el cielo, la forma en que una serpiente se
desliza sobre una roca, la forma en que un barco navega por el mar, y la forma en que
un hombre y una mujer se enamoran.
20 Así es como una mujer comete adulterio: come,§ se limpia la boca, y dice: "¡No he
hecho nada malo!"
21 Tres cosas hacen temblar a la tierra y son cuatro las que no puede soportar:
22 un esclavo que se vuelve rey, un tonto que come como cerdo
23 una mujer insoportable que se casa, y una sirvienta ocupando el lugar de su ama.
24 Hay cuatro cosas en la tierra que son pequeñas, pero muy sabias:
25 Las hormigas: no son fuertes, pero trabajan todo el verano para reservar alimento.
26 Los damanes:* que no tienen mucha fuerza, pero construyen sus casas en la roca.
27 Langostas: No tienen rey pero marchan en línea y organizadas.
28 La lagartija: puedes atraparla con tus manos, pero vive en el palacio del rey.
29 Hay tres cosas que son gloriosas al verlas caminar, y son cuatro las que muestran
dignidad al moverse:
30 El león, supremo entre los animales salvajes, que no le teme a nada.
31 El estornino que revolotea,† el ciervo, y el rey con su ejército.
32 Si en tu necedad has estado jactándote de ti mismo, o has hecho planes para hacer
algo malo, détente y pon tu mano sobre tu boca.
33 Como la leche batida produce mantequilla, y retorcer la nariz de alguien la hace
sangrar, así mismo agitar la ira causa discusiones.

31

1 Estas son las palabras del Rey Lemuel, un oráculo, enseñado por su madre.
2 ¿Qué podré enseñarte, hijo mío? Mi hijo a quien parí; el hijo que nació como
respuesta a mis votos.
3 No desperdicies tu fuerza durmiendo* con mujeres; con esas que hacen caer a los
reyes.
4 Lemuel, no es digno de los reyes beber vino, ni de los gobernantes beber alcohol.†
5 Porque si beben, olvidarán la ley, y pervertirán los derechos de los que sufren.
6 Dale alcohol a los que están muriendo, y vino a los que están sufriendo angustia.
7 Déjalos que beban para que olviden su pobreza, y para que no recuerden más sus
problemas.
8 Habla en favor de los que no tienen voz, y lucha por los derechos de los marginados
de la sociedad.
9 Habla sin temor y juzga con honestidad, defiende a los pobres y desposeídos.

---

‡ **30.9** "Tengo mucho dinero": Literalmente, "lo tengo todo". § **30.20** A menudo se considera que se refiere al acto del adulterio. * **30.26** Conocido también como damán roquero o conejo. N. del T.: Especie de roedor típico de regiones africanas. † **30.31** "Estornino": según el hebreo y arameo modernos. Algunas versiones dicen "gallo".
* **31.3** "Durmiendo": implícito. † **31.4** "Alcohol": literalmente, "bebida fuerte".

10 ¿Quién podrá encontrar a una mujer fuerte y capaz? ¡Una mujer así es más valiosa
que muchas joyas!‡
11 Su esposo tiene plena confianza en ella, y a su lado este hombre nunca empobrecerá.
12 Durante toda su vida, esta mujer le trae el bien y nunca el mal.
13 Ella consigue la lana y el lino, y con vehemencia elabora prendas de vestir con sus
propias manos.
14 Así como la embarcación de un comerciante, ella trae desde lejos la comida.
15 Se levanta antes del amanecer para preparar el desayuno para su familia, y para
preparar el trabajo de sus siervas.
16 Ella mira el campo y decide comprarlo. Con su propio salario decide comprar una
viña.
17 Está siempre dispuesta y lista, y trabaja arduamente con sus fuertes brazos.
18 Ella reconoce el gran valor de lo que hace. Se mantiene ocupada y su lámpara se
apaga tarde, por la noche.
19 Hila las fibras y las teje, convirtiéndolas en telas.§
20 Es generosa y da a los necesitados.
21 No se preocupa si cae nieve, porque su familia tiene abrigo tibio*.
22 Ella se hace abrigos, y se viste con lino fino y ropa de color púrpura.
23 Su esposo es respetado en el concilio a las puertas de la ciudad, donde se sienta con
los ancianos.
24 Ella elabora ropas de lino para vender, y es la proveedora de cinturones para los
comerciantes.
25 Ella se viste de fuerza y dignidad, y mira el futuro con alegría.
26 Ella habla con sabiduría, y es bondadosa al dar instrucciones.
27 Ella se encarga de las necesidades de su familia, y nunca está desocupada.
28 Sus hijos se apresuran a bendecirla. Su esposo la alaba, diciendo:
29 “Muchas mujeres hacen grandes cosas, ¡pero tú eres mejor que todas ellas!”
30 El encanto es engañoso, y la belleza se desvanece; pero la mujer que honra al Señor
merece ser alabada.
31 Dale el reconocimiento que se merece; alábala públicamente por lo que ha hecho.

‡ **31.10** “Joyas”: aunque a menudo se traduce como “rubíes”, parece que en esta época aún no se sabía de ellos. Las joyas rojas probablemente eran cornalina o coralina. § **31.19** El hebreo se refiere a la rueca y el huso utilizados en el hilado y el tejido, pero no es muy conocido en los tiempos modernos. * **31.21** “Tibio”: siguiendo el mensaje implícito de la Septuaginta. El hebreo dice “escarlata”, que significa simplemente ropa cara.

Eclesiastés

1 He aquí las palabras del Maestro, el rey de Jerusalén, hijo de David.

2 "¡Todo pasa, todo es tan temporal! Todo es tan difícil de entender", dice el Maestro.*
3 ¿Qué provecho† obtienes de trabajar como un esclavo en esta vida?‡
4 La gente viene y va, pero la tierra es eterna.
5 El sol sale, y el sol se pone, y luego vuelve corriendo a su lugar para salir de nuevo.
6 El viento sopla hacia el sur y luego gira hacia el norte. Gira y gira, y finalmente da una vuelta completa.
7 Todos los arroyos desembocan en el mar, pero el mar nunca se llena. Los arroyos vuelven al lugar de donde vinieron.
8 Todo sigue su curso. No puedes decir todo lo que hay por decir. No puedes ver todo lo que hay para ver. No se puede oír todo lo que hay para oír.§
9 Todo lo que fue seguirá siendo; todo lo que se ha hecho se volverá a hacer. Aquí nunca ocurre nada nuevo.*
10 No hay nada que pueda señalar y decir: "¡Mira! Aquí hay algo nuevo". De hecho, existe desde hace mucho tiempo, mucho antes de nuestra época.
11 El problema es que† no recordamos a la gente del pasado, y la gente en el futuro no recordará a los que vinieron antes.
12 Yo soy el Maestro, y fui rey sobre Israel, reinando desde Jerusalén.
13 Decidí enfocar mi mente en explorar, empleando la sabiduría, todo lo que sucede aquí en la tierra. ¡Esta es una tarea difícil que Dios le ha dado a la gente para mantenerla ocupada!
14 Examiné todo lo que la gente hace aquí en la tierra, y descubrí que todo es tan temporal; ¡tratar de entenderlo es como tratar de sujetar el viento!‡

15 No se puede enderezar lo que está torcido, y no se puede contar lo que no existe.§
16 Pensé para mí: "Me he vuelto muy sabio, más sabio que todos los reyes de Jerusalén que me precedieron. Mi mente ha adquirido mucha sabiduría y conocimiento".
17 Así que decidí usar mi mente para aprender todo sobre la sabiduría, y también sobre la locura y la necedad. Pero descubrí que esto es tan difícil como tratar de agarrar el viento.
18 Porque una gran sabiduría conlleva una gran frustración. Cuanto mayor es el conocimiento, más grande es la afflicción.

2

1 Así que me dije: "Muy bien, déjame probar el placer y ver lo bueno que es". Pero esto también resultó ser algo temporal y pasajero.
2 Llegué a la conclusión de que reírse en la vida es una estupidez, y el placer, ¿de qué sirve?*

---

* **1.2** La palabra utilizada aquí (cinco veces, y se repite con frecuencia en el libro) no significa realmente "sin sentido", como se traduce tan a menudo. Su significado básico es "vapor" o "aliento", y se asocia con todo lo que es transitorio y fugaz. "Transitorio" o "efímero" también reflejarían el significado: no es que no tenga valor, sino que todo pasa muy rápido. Nada dura. La brevedad de la vida es lo que "no tiene sentido" y provoca una incertidumbre frustrante. La brevedad y la naturaleza insustancial de la existencia es lo que al Maestro le cuesta entender. Es "fugaz". † **1.3** Esta es otra palabra que se utiliza en un sentido especial en el Eclesiastés. Su significado primario es "ganancia" o "beneficio" en un sentido comercial, pero aquí se está utilizando más en el sentido de "beneficio en la vida" -en otras palabras, ¿qué ventaja se obtiene en el sentido de "el significado de la vida" y cualquier recompensa futura? ‡ **1.3** Literalmente, "bajo el sol". § **1.8** Literalmente, "el hombre no es capaz de decir, el ojo no está satisfecho de ver, el oído no está saciado de oír". * **1.9** "Aquí": Literalmente, "bajo el sol". † **1.11** "El problema": implícito. ‡ **1.14** "Viento".Hay un problema de traducción, ya que la misma palabra se utiliza en este libro para "viento", "aliento" o "espíritu". Así que el proverbio "persiguiendo el viento" podría significar efectivamente "persiguiendo el aliento/espíritu", lo que podría interpretarse como la búsqueda del sentido de la vida (aliento/espíritu). Por eso la versión Reina-Valera traduce la frase como "aflicción de espíritu". § **1.15** Probablemente se trata de proverbios cotidianos de la época. En realidad dicen que hay que aceptar las cosas como son. * **2.2** El Maestro no está diciendo que no hay que reírse. Se refiere a las personas que se ríen de todo, que no se toman la vida en serio.

3 Entonces usé mi mente para examinar la atracción† del vino en mi cuerpo. Como
mente aún me guiaba con sabiduría, lo tomé hasta que actué como un insensato,‡ para
ver si esto era bueno para la gente durante su tiempo aquí.
4 Entonces intenté grandes proyectos de construcción. Construí casas para mí; planté
viñedos para mí.
5 Hice para mí§ jardines y parques, plantándolos con toda clase de árboles frutales.
6 Construí para mí embalses para regar todos estos árboles en crecimiento.
7 Compré esclavos y esclavas, y sus hijos también me pertenecían. También poseí
muchos rebaños y manadas, más que nadie en Jerusalén antes de mí.
8 Recogí para mí grandes cantidades de plata y oro, que me pagaban como tributo los
reyes y las provincias. Traje para mí cantantes masculinos y femeninos, y disfruté de
muchas concubinas…* ¡Todo lo que un hombre pudiera desear!
9 Me hice grande, más grande que nadie en Jerusalén antes que yo. Todo el tiempo mi
sabiduría permaneció conmigo.
10 No me detuve en probar todo lo que quería. Todo lo que me apetecía disfrutar,
lo hacía. Incluso disfruté de todo lo que había logrado, como recompensa por todo mi
trabajo.
11 Pero cuando pensaba en lo mucho que había trabajado para conseguirlo, en todo
lo que había hecho, era tan efímero, tan significativo como alguien que intenta atrapar
el viento. Realmente no hay ningún beneficio duradero aquí en la tierra.
12 Así que me puse a pensar en la sabiduría, en la locura y en la insensatez. Porque,
¿qué puede hacer el que viene después del rey que no se haya hecho ya?
13 Reconocí que la sabiduría es mejor que la locura, así como la luz es mejor que las
tinieblas.
14 Los sabios ven hacia dónde van,† pero los insensatos caminan en la oscuridad. Pero
también me di cuenta de que todos llegan al mismo final.
15 Entonces me dije: "Si voy a terminar igual que un insensato, ¿de qué sirve ser tan
sabio?" . Y me dije: "¡Esto también es difícil de entender!".
16 Nadie se acuerda del sabio ni del insensato por mucho tiempo: en el futuro todo se
olvidará. Tanto los sabios como los necios mueren.
17 Así que terminé sintiéndome asqueado‡ con la vida porque todo lo que sucede aquí
en la tierra es demasiado angustioso.§ Es tan incomprensible* como tratar de controlar
el viento.
18 Incluso acabé odiando lo que había conseguido aquí en la tierra porque tengo que
entregarlo a quien venga después de mí.
19 ¿Y quién sabe si será sabio o insensato? Sin embargo, gobernará sobre todo lo que
logré con mi sabiduría aquí en la tierra. ¡Eso es tan frustrante, tan difícil de entender!†
20 Decidí rendirme, con mi mente desesperada por la importancia de todos los logros
de mi vida.
21 Porque se puede trabajar con sabiduría, conocimiento y destreza, pero ¿quién se
beneficia? Alguien que no ha trabajado para ello. Eso es frustrante y completamente
injusto.
22 ¿Qué obtienes aquí en la tierra por todo tu esfuerzo y preocupación?
23 Tu vida laboral está llena de problemas y conflictos; incluso por la noche tus
pensamientos te quitan el sueño. Es difícil de comprender.
24 Entonces, ¿qué es lo mejor que puedes hacer? Comer, beber y disfrutar de tu trabajo,
reconociendo como yo que estas cosas nos son dadas por Dios,
25 pues ¿quién puede comer o disfrutar de la vida sin él?
26 A los buenos, Dios les da sabiduría, conocimiento y alegría. Pero al pecador Dios le
da la tarea de juntar y recolectar riquezas, sólo para entregarlas a alguien que agrade

---

† **2.3** La palabra utilizada significa "arrastrar" o "atraer ". ‡ **2.3** Algunos creen que esto significa que el Maestro se embriagó en este "experimento". La frase es literalmente: "Me aferré (a ella) hasta la locura". § **2.5** La repetición de la palabra "para mí" puede parecer redundante, pero el hecho de que el Maestro estuviera pensando principalmente en sí mismo es seguramente significativo. * **2.8** Esta palabra no aparece en ninguna otra parte de la Biblia, por lo que el significado se asume a partir del contexto. † **2.14** Literalmente, "El sabio tiene los ojos en la cabeza". ‡ **2.17** "Sintiéndose desagradado": Literalmente "odió". § **2.17** "Angustioso": la palabra utilizada aquí también significa mal, problema, perjuicio, miseria, etc. * **2.17** "Incomprensible": Una vez más, el Maestro no dice que la vida no tenga sentido, sino que es difícil hallarle sentido. † **2.19** Este es un buen ejemplo de lo que el Maestro está tratando de decir. No está diciendo que "no tiene sentido" dejar un legado, el problema es que no se puede saber cómo se va a utilizar, y que esto es difícil de aceptar.

a Dios. Esto también muestra lo efímera que es la vida, y lo difícil que es entenderla, como tratar de entender cómo sopla el viento.

3

1 Todo tiene su propio tiempo. Hay una hora para todo lo que sucede aquí:*
2 Un tiempo de nacer, y un tiempo de morir. Un tiempo de sembrar, y un tiempo de cosechar.
3 Tiempo de matar, y tiempo de curar. Tiempo de derribar, y tiempo de edificar.
4 Tiempo de llorar, y tiempo de reír. Tiempo de llorar, y tiempo de bailar.
5 Tiempo de lanzar piedras, y tiempo de recogerlas.† Tiempo de abrazar, y tiempo de evitar abrazar.
6 Tiempo de buscar, y tiempo de dejar de buscar. Tiempo de guardar, y tiempo de botar.
7 Tiempo de romper, y tiempo de reparar. Tiempo de callar, tiempo de hablar.
8 Tiempo de amar, y tiempo de odiar. Tiempo de guerra, y tiempo de paz.
9 ¿Y qué obtienes por todo tu esfuerzo?
10 He examinado lo que Dios nos da por hacer.
11 Todo lo que Dios hace está bellamente programado, y aunque también ha puesto la idea de la eternidad‡ en nuestras mentes, no podemos entender completamente lo que Dios hace de principio a fin.
12 Llegué a la conclusión de que no hay nada mejor que ser feliz y procurar lo bueno de la vida.
13 Además, todo el mundo debe comer y beber y disfrutar de su trabajo: esto es un regalo de Dios para nosotros.
14 También llegué a la conclusión de que todo lo que Dios hace dura para siempre: no se le puede añadir ni quitar nada. Dios actúa así para que la gente lo admire.
15 Lo que fue, es; y lo que será, ha sido, y Dios examina todo el tiempo.§
16 También observé que aquí en la tierra había maldad incluso en el lugar donde se suponía que había justicia; incluso donde las cosas debían ser correctas, había maldad.
17 Pero entonces pensé para mí: "En última instancia, Dios juzgará tanto a los que hacen el bien como a los que hacen el mal, y a cada obra y acción, en el momento señalado".
18 También pensé para mí: "En cuanto a lo que ocurre con los seres humanos, Dios nos demuestra que no somos mejores que los animales".*
19 Porque lo que ocurre con los seres humanos es lo mismo que lo que ocurre con los animales: de la misma manera que uno muere, el otro también muere. Todos tienen el aliento de vida, así que en lo que respecta a cualquier ventaja que los seres humanos tengan sobre los animales, no hay ninguna. Sin duda, esto es muy difícil de entender!†
20 Todos acaban en el mismo lugar: todos proceden del polvo y todos vuelven al polvo.
21 ¿Quién sabe realmente si el aliento de vida‡ de los seres humanos va hacia arriba, y el aliento de vida de los animales baja a la tierra?
22 Así que llegué a la conclusión de que no hay nada mejor que la gente disfrute de su trabajo. Esto es lo que debemos hacer. Porque ¿quién puede resucitar a alguien de entre los muertos para mostrarle lo que sucederá después de su muerte?

---

* **3.1** Esta es la observación del Maestro, no su instrucción. Por esta razón se utiliza el participio del verbo, en lugar del infinitivo, ya que el infinitivo podría sugerir que esto es lo que debería suceder, por ejemplo, "un tiempo de matar" (es decir, cuando sucede) en lugar de "un tiempo para matar" (cuando debería suceder). † **3.5** Esta mención de las piedras y su significado son objeto de debate. La tradición judía indica que es un eufemismo para hacer el amor. ‡ **3.11** "Eternidad": la palabra utilizada aquí tiene el significado de épocas pasadas y épocas futuras, "continuación hasta el tiempo más lejano". § **3.15** Literalmente, "Dios busca lo que ha sido ahuyentado". Esta frase ha sido interpretada de diversas maneras, pero quizás la mejor en el contexto es que el tiempo está abierto a Dios: las cosas olvidadas por los seres humanos ("ahuyentadas") siguen siendo accesibles para él y son lo que él examina ("busca"). * **3.18** Este pensamiento es una reacción a la constatación de que la maldad ocupa el lugar de la justicia, mencionada en el verso 3:16. † **3.19** Además, dado que esto sigue a una discusión sobre el "aliento" (que también puede traducirse como "espíritu"), esto puede vincularse con el tema continuo de la "transitoriedad" y "difícil de entender" que, como se mencionó antes, viene de la palabra para vapor o aliento. ‡ **3.21** "Aliento de vida": o "espíritu".

4

1 Entonces me puse a pensar en todas las formas en que la gente oprime a los demás
aquí en la tierra. Miren las lágrimas de los oprimidos: ¡no hay nadie que los consuele!
Los poderosos los oprimen, ¡y no hay nadie que los consuele!
2 Felicité a los que ya estaban muertos, porque los muertos están mejor que los que
aún viven y son oprimidos.*
3 Pero lo mejor de todo son los que nunca han existido: no han visto las cosas malas
que la gente se hace entre sí aquí en la tierra.
4 Observé que toda habilidad en el trabajo proviene de la competencia con los demás.
Una vez más, esto es difícil de entender, como tratar de aferrarse al escurridizo viento.
5 Los insensatos se cruzan de brazos y no hacen nada, así que al final se agotan.
6 Es mejor ganar un poco† sin estrés que mucho con demasiado estrés y persiguiendo
el viento.
7 Luego me puse a considerar otra cosa aquí en la tierra que también es frustrante-
mente difícil de entender.
8 ¿Qué pasa con alguien que no tiene familia que le ayude, ni hermano ni hijo, que
trabaja todo el tiempo, pero no está satisfecho con el dinero que gana? "¿Para quién
estoy trabajando?" , se pregunta. "¿Por qué me impido disfrutar de la vida?" . Una
situación así es difícil de explicar: ¡es un negocio malvado!
9 Dos son mejor que uno, pues pueden ayudarse mutuamente en su trabajo.
10 Si uno de ellos se cae, el otro puede ayudarlo a levantarse, pero qué triste es el que
se cae y no tiene a nadie que lo ayude a levantarse.
11 Del mismo modo, si dos personas se acuestan juntas, se abrigan mutuamente, pero
uno no puede calentarse si está solo.
12 Alguien que lucha contra otra persona puede ganar, pero no si lucha contra dos.
Una cuerda hecha de tres hilos no puede romperse rápidamente.
13 Un joven pobre y sabio es mejor que un rey viejo y necio que ya no acepta consejos.
14 Incluso puede salir de la cárcel‡ para reinar sobre su reino, aunque haya nacido
pobre.
15 He observado que todos los que están aquí en la tierra siguen al joven que ocupa
su lugar.§
16 Está rodeado de una multitud de seguidores, pero la siguiente generación no está
contenta con él. Esto también ilustra la naturaleza pasajera de la vida cuyo significado
es esquivo, como perseguir el viento para comprender.

5

1 Ten cuidado* cuando entres en la casa de Dios. Es mejor escuchar y responder en
lugar de ofrecer sacrificios sin sentido.† La gente que hace tal cosa ni siquiera sabe que
está actuando mal.
2 No te precipites, y piensa antes de hablar con Dios. Porque Dios está en el cielo y tú
en la tierra, así que sé breve.
3 Cuando te preocupas demasiado, tienes pesadillas; cuando hablas demasiado, dices
tonterías.
4 Cuando haces un voto a Dios, con una maldición sobre ti si no lo cumples,‡ no te
demores en cumplirlo, pues no le agrada el comportamiento insensato. Así que cumple
lo que has prometido.
5 Más vale no hacer ningún voto que hacer un voto que no se cumpla.
6 No dejes que tu boca te haga pecar. Y no le digas al sacerdote§ que tu voto fue un
error, pues ¿por qué enemistarte con Dios rompiendo tu promesa?* Podría hacer caer
sobre ti tu propia maldición.

---

* **4.2** "Y ser oprimido": añadido, pero este es el contexto para la declaración del Maestro. † **4.6** Literalmente, "un puñado". ‡ **4.14** Tal vez para ser entendido como "la prisión de las malas circunstancias". § **4.15** Probablemente el joven mencionado en 4:13 que sustituye al viejo rey. * **5.1** Literalmente, "guarda tus pasos". † **5.1** "Sacrificios sin sentido": Literalmente, "los sacrificios de los necios". ‡ **5.4** "Con una maldición sobre ti si no lo cumples", implícito. Con frecuencia los votos a Dios incluían una maldición por no cumplir el voto. § **5.6** Literalmente, "mensajero". En Malaquías 2:7 se identifica a los sacerdotes como mensajeros. En cualquier caso, la situación es la de informar a alguien en el Templo que la promesa (voto) que hizo fue un error. * **5.6** Muchas de estas promesas (votos) incluían una maldición autoproclamada si no se cumplía, de modo que al no cumplir la promesa, el individuo quedaba sujeto a la maldición que había pronunciado sobre sí mismo.

7 Ciertamente hay muchos sueños, preguntas sobre su significado y muchas ideas
diferentes, pero tú debes seguir a Dios.
8 Si ves gente pobre en algún lugar† siendo oprimida, o la verdad y la justicia violada,
no te escandalices por ello, porque cada funcionario es responsable ante otros más altos,
y hay funcionarios por encima de ellos también.‡
9 Sin embargo, lo que la tierra produce es para todos, incluso el rey se beneficia de lo
que se cultiva.§
10 La gente que ama el dinero nunca tiene suficiente dinero; los que aman la riqueza
nunca tienen suficientes ingresos. Esto también es muy temporal y tiene poco sentido.
11 Cuanto más ganas, más gastos tienes. ¡Sólo pareciera que tuvieras más!
12 Los que trabajan duro duermen bien, tengan poco o mucho que comer, pero los
ricos poseen tanto que no descansan.
13 Aquí he observado algo que es realmente enfermizo:* Las personas que acumulan
dinero se perjudican a sí mismas.
14 Ponen su dinero en malas inversiones y lo pierden todo.
Cuando nacemos, no traemos nada al mundo.
15 Cuando morimos, nos vamos tan desnudos como cuando nacimos, sin llevarnos
nada de todo lo que hemos trabajado.
16 ¡Esto también me enferma! ¿Qué gana la gente, trabajando para el viento?†
17 Viven su vida en la oscuridad, muy frustrados, enfermos y resentidos.
18 Pero yo observé que lo bueno y lo correcto es comer, beber y hallar placer en el
trabajo que Dios nos da aquí en esta vida. Este es el regalo de Dios para nosotros.
19 Además, a todos los que Dios les da riquezas y posesiones, les da también la
capacidad de disfrutar de estos dones, de estar agradecidos por lo que se les da y de
disfrutar del trabajo que hacen. Esto también es un regalo de Dios para nosotros.
20 De hecho, estas personas tienen poco tiempo para pensar en la vida porque Dios las
mantiene ocupadas con todo lo que las hace felices.‡

6

1 He observado otro mal aquí en la tierra, y tiene un gran impacto en la humanidad.
2 Dios le da riqueza, posesiones y honor a alguien. Ellos tienen todo lo que quieren.
Pero Dios no les permite disfrutar de lo que tienen. En su lugar, ¡otro lo hace! Esto es
difícil de entender, y es verdaderamente cruel.
3 Un hombre podría tener cien hijos, y envejecer, pero no importaría lo larga que fuera
su vida si no pudiera disfrutarla y al final recibir un entierro decente. Yo diría que un
niño nacido muerto estaría mejor que él.
4 La forma en que un niño que nace muerto viene al mundo y luego se va es
dolorosamente difícil de entender -se va en la oscuridad- y nunca se sabe quién habría
sido.*
5 Nunca vio la luz del día ni supo lo que era vivir. Sin embargo, el niño encuentra el
descanso, y este hombre no.
6 Aunque este hombre viviera mil años dos veces, no sería feliz. ¿Acaso no acabamos
todos en el mismo lugar: la tumba?†
7 Todo el mundo trabaja para poder vivir‡, pero nunca están santisfechos.
8 Entonces, ¿qué ventaja real tienen los sabios sobre los insensatos? Y los pobres,
¿ganan realmente algo con saber comportarse ante los demás?
9 ¡Alégrate de lo que tienes en lugar de correr detrás de lo que no tienes! Pero esto
también es difícil de hacer, como correr detrás del viento.

---

† **5.8** "Algún lugar": Literalmente, "en la provincia" -un término general. ‡ **5.8** El significado hebreo no está claro. Probablemente está diciendo que la corrupción y la injusticia son endémicas. § **5.9** Una vez más, el significado de este verso es impreciso. * **5.13** Las dos palabras que suelen traducirse como "mal grave" se refieren en realidad a una "enfermedad miserable", o a algo que te pone "realmente enfermo". También en el versículo 16. † **5.16** Como se indica en la nota a pie de página de 1:14, la palabra aquí puede significar "viento", "aliento" o "espíritu". Así que podría traducirse fácilmente como "¿Qué ganas trabajando por un soplo de aire?" , etc. ‡ **5.20** No se indica si esto es algo bueno o no. * **6.4** Literalmente, "En las tinieblas se cubrirá su nombre". Sin embargo, se trata de algo más que de quedarse sin nombre. El nombre en el pensamiento hebreo se asocia con el carácter y la personalidad, así que lo que se dice aquí es que el niño que nace muerto nunca tendrá la oportunidad de convertirse en una persona. † **6.6** "La tumba": implícito. ‡ **6.7** La palabra es literalmente "boca", por lo que generalmente se entiende "comer". Sin embargo, el trabajo humano es suplir todo tipo de necesidades, por lo que se sugiere que la aplicación es más general que simplemente comer.

10 Todo lo que existe ya ha sido descrito§. Todo el mundo sabe cómo es la gente, y que
no se puede ganar una discusión con un superior.*
11 Porque cuantas más palabras se utilizan, más difícil es que tengan sentido.
Entonces, ¿qué sentido tiene?
12 ¿Quién sabe lo que es mejor para nosotros y nuestras vidas? Durante nuestras
cortas vidas, que pasan como sombras, tenemos muchas preguntas sin respuesta. Y
quién puede decirnos qué pasará cuando nos hayamos ido?†

7

1 Una buena reputación es mejor que un perfume costoso, y el día de tu muerte es
mejor que el día de tu nacimiento.
2 Es mejor ir a un funeral que a una fiesta.* Al final, todo el mundo muere, y los que
aún están vivos deberían pensar en ello.
3 La pena es mejor que la risa, porque la tragedia nos ayuda a pensar.†
4 Los sabios piensan en el impacto de la muerte, mientras que los necios sólo piensan
en divertirse.
5 Es mejor escuchar la crítica de un sabio que la canción de los necios.
6 La risa de los necios es como el crujir de las ramas de espino que se queman debajo
de una olla: sin sentido y que se extinguen rápidamente.‡
7 Extorsionar a los demás convierte a los sabios en insensatos, y aceptar sobornos
corrompe la mente.
8 Terminar algo es mejor que empezarlo. Ser paciente es mejor que ser orgulloso.
9 No te apresures a enojarte, porque la ira controla la mente de los insensatos.§
10 No preguntes: "¿Por qué los viejos tiempos eran mejores que ahora?" . Preguntar
eso demuestra que no eres sabio.
11 La sabiduría es buena, es como recibir una herencia. Beneficia a todos en la vida.*
12 Porque la sabiduría trae seguridad, al igual que el dinero, pero la ventaja para los
que tienen sabiduría es que se mantienen sanos y salvos.
13 Piensa en lo que hace Dios. Si él hace que algo se doble, ¡no podrás enderezarlo!
14 En un buen día, alégrate. Cuando llegue un día malo, párate a pensar. Dios hizo
cada día, de modo que no sabes lo que te sucederá después.
15 A lo largo de mi vida he visto muchas cosas que son difíciles de entender. Gente
buena que muere joven a pesar de hacer lo correcto,† y a la gente malvada que vive una
larga vida de maldad.
16 No pienses que puedes hacer lo correcto con mucha observancia religiosa, y no
pretendas ser tan sabio.‡ ¿Quieres destruirte a ti mismo?§
17 Por otro lado,* no te decidas a vivir una vida malvada, ¡no seas insensato! ¿Por qué
morir antes de tiempo?
18 Debes tener en cuenta estas advertencias. Los que siguen a Dios estarán seguros de
evitar ambas cosas.
19 La sabiduría da a una persona sabia más poder que diez consejeros de la ciudad.

---

§ **6.10** "Descrito": Literalmente, "nombrado". Sin embargo, en el pensamiento hebreo "nombre" es mucho más que un simple apelativo, es descriptivo del objeto o persona. * **6.10** "Un superior": Literalmente, "más fuerte": podría referirse a la fuerza física o mental. Sin embargo, es probable que se trate de algún tipo de argumento, pero la cuestión es que un superior no tiene que "jugar con las reglas" de la argumentación. Algunos toman el "más fuerte" para referirse a Dios, en cuyo caso la esencia de la frase significa "no se puede discutir con Dios". Además, algunos han visto en este versículo un argumento a favor de la predestinación, pero el texto no lo apoya necesariamente. † **6.12** Esto podría significar lo que sucederá en la tierra una vez que la gente muera, o lo que le sucederá a la gente después de la muerte. Ambas interpretaciones son posibles a partir del texto. * **7.2** Literalmente, "Es mejor ir a la casa del luto que a la casa del banquete". † **7.3** Literalmente, "por la tristeza del semblante el corazón es bueno". En el pensamiento hebreo, el corazón era donde ocurría el pensamiento. ‡ **7.6** Las ramitas de espino utilizadas como combustible tienen un valor limitado, ya que aunque arden con fuerza, las llamas se apagan rápidamente. § **7.9** "La ira controla la mente de los insensatos": Literalmente, "la ira se aloja en el seno de los insensatos". * **7.11** "Beneficia a todos en la vida": Literalmente, "Es una ventaja para los que ven el sol". † **7.15** Aquí el énfasis parece estar en hacer lo correcto tal y como lo define la Ley. ‡ **7.16** Literalmente, "No debes ser justo en exceso, y no debes actuar con sabiduría en exceso". La palabra "excesivamente" se refiere aquí a la autosuficiencia más que a la cantidad. § **7.16** En el sentido de tratar de hacer lo correcto, y sabio, por sus propios esfuerzos. * **7.17** Implícito.

20 No hay una sola persona buena en todo el mundo que haga siempre lo correcto y
no peque nunca.
21 No te tomes a pecho todo lo que dice la gente, pues de lo contrario podrías oír a tu
siervo hablar mal† de ti,
22 ¡pues sabes cuántas veces tú mismo has hablado mal de los demás!
23 He examinado todo esto usando los principios de la sabiduría. Me dije: "Pensaré
con sabiduría". Pero la sabiduría se me escapó.
24 Todo lo que existe está fuera de nuestro alcance, es demasiado profundo para
nuestro entendimiento. ¿Quién puede comprenderlo?
25 Dirigí mis pensamientos a descubrir, investigar y averiguar más sobre la sabiduría
y lo que tiene sentido. Quería saber más sobre lo estúpido que es el mal y lo ridículo
que es ser un insensato.
26 Descubrí algo más horrible‡ que la muerte: una tontería como la mujer§ que trata
de atraparte, que quiere usar su mente y sus manos para capturarte y atarte. Los que
siguen a Dios no serán atrapados, pero los pecadores caerán en su trampa.
27 Esto es lo que descubrí después de sumar dos y dos* juntos para intentar averiguar
qué significaba todo aquello, dice el Maestro.
28 Aunque realmente busqué, no encontré lo que buscaba. La gente dice: "Encontré
un hombre entre mil, pero ni una sola mujer".†
29 Pero descubrí esto: Dios hizo al ser humano para hacer lo que es correcto, pero
ellos han seguido sus propias ideas.‡

8

1 ¿Quién puede compararse con los verdaderos sabios?* ¿Quién sabe interpretar las
cosas? Si tienes sabiduría tu rostro se ilumina y tu mirada severa se suaviza.
2 Mi consejo† es hacer lo que dice el rey, ya que eso es lo que le prometiste a Dios.
3 No te apresures a abandonar al rey sin pensar lo que haces, y no te involucres con
los que conspiran contra él,‡ pues el rey puede hacer lo que le plazca.
4 Las órdenes del rey tienen autoridad suprema; ¿quién va a cuestionarle diciendo:
"Qué haces"?
5 Los que siguen sus órdenes no se verán involucrados en hacer el mal. La gente sabia
piensa, reconociendo que hay un tiempo correcto, y una manera correcta.§
6 Porque hay un momento y una forma correcta para todo, incluso cuando las cosas
te van mal.*
7 Nadie sabe lo que va a pasar, así que ¿quién puede decir lo que depara el futuro?
8 Nadie puede retener el aliento de vida; nadie puede evitar el día en que muera. No
hay manera de escapar de esa batalla, ¡y los malvados no se salvarán por su maldad!
9 Examiné todas estas cosas, y pensé en todo lo que sucede aquí en la tierra, y en el
daño que se causa cuando la gente domina a los demás.
10 Sí, he visto a gente malvada enterrada con gran honor.† Solían ir al lugar santo,‡
y fueron alabados en la misma ciudad donde hicieron su maldad. Esto es difícil de
entender.
11 Cuando la gente no es castigada rápidamente por sus crímenes, está aún más
decidida a hacer el mal.
12 Aunque un pecador pueda hacer el mal cien veces y vivir una larga vida, estoy
convencido de que los que hacen lo que Dios dice estarán mejor.
13 De hecho, los malvados no vivirán mucho tiempo, pasando como una sombra,
porque se niegan a seguir a Dios.

---

† **7.21** "Hablar mal" -esto en el sentido de hablar despectivamente y no de maldecir, como sugieren algunas traducciones. ‡ **7.26** Literalmente, "amargo". § **7.26** "Mujer": simboliza la locura, véase Proverbios 5 y Proverbios 7. * **7.27** Hebreo: "uno y uno". † **7.28** Parece que se trata de una especie de proverbio. Su significado exacto es incierto. ‡ **7.29** Literalmente, "pero han buscado muchas artimañas". * **8.1** En el sentido de que ser sabio es la máxima ambición. Literalmente, "¿Quién es como el sabio?" † **8.2** Tomando el "yo" inicial de la frase como "yo digo". ‡ **8.3** Literalmente, "el asunto es desagradable". Se cree que este término se refiere a un complot o una rebelión contra un rey. § **8.5** O bien, "la gente sabia sabe que hay un tiempo de juicio". * **8.6** "Incluso cuando las cosas te salen mal": Literalmente, "aunque los problemas pesen sobre el mortal". † **8.10** El hebreo dice simplemente "los malvados fueron enterrados", pero como esto no tiene importancia se entiende que fueron enterrados con mucho espectáculo y ceremonia. ‡ **8.10** El texto hebreo no es claro. "Lugar santo" se referiría al Templo o a la sinagoga.

14 Otra cosa que es difícil de entender es la siguiente: las personas buenas son tratadas
como deben ser los malvados, y los malvados son tratados como deben ser las personas
buenas. Como digo, ¡esto es difícil de comprender!
15 Así que recomiendo disfrutar de la vida. No hay nada mejor para nosotros aquí en la
tierra que comer y beber y ser felices. Tal actitud nos acompañará mientras trabajamos
y mientras vivimos la vida que Dios nos da aquí en la tierra.
16 Cuando apliqué mi mente a descubrir la sabiduría y a observar todo lo que la gente
hace aquí en la tierra, no pude dormir, ni de día ni de noche.§
17 Entonces estudié todo lo que hace Dios, y me di cuenta de que nadie puede entender
completamente lo que ocurre aquí. Por mucho que lo intenten, por muy sabios que
pretendan ser, no pueden comprenderlo realmente.

9

1 Tuve en cuenta todo esto en mi mente. Las personas sabias y buenas y todo lo que
hacen están en manos de Dios. El amor o el odio, quién sabe lo que les sucederá?*
2 Sin embargo, todos compartimos el mismo destino: los que hacen el bien, los que
hacen el mal, los buenos, los creyentes religiosos y los que no lo son,† los que se sacrifican
y los que no. Los que hacen el bien son como los que pecan, los que hacen votos a Dios
son como los que no los hacen.
3 Esto está muy mal: ¡que todos aquí en la tierra sufran el mismo destino! Además,
la mente de la gente está llena de maldad. Se pasan la vida pensando en estupideces, y
luego se mueren.
4 Pero los vivos aún tienen esperanza: ¡un perro vivo es mejor que un león muerto!
5 Los vivos son conscientes de que van a morir, pero los muertos no tienen conciencia
de nada. No reciben ningún otro beneficio; están olvidados.
6 Su amor, su odio y su envidia, todo ha desaparecido. No tienen más participación en
nada de lo que ocurre aquí en la tierra.
7 Así que adelante, coman su comida y disfrútenla. Bebe tu vino con un corazón feliz.
Eso es lo que Dios quiere que hagas.
8 Ponte siempre ropa elegante y ten buen aspecto.‡
9 Disfruta de la vida con la esposa que amas -la que Dios te dio- durante todos los
días de esta breve vida, todos estos días que pasan y cuyo significado es tan difícil de
entender mientras trabajas aquí en la tierra.
10 Todo lo que hagas, hazlo con todas tus fuerzas, porque cuando vayas a la tumba ya
no habrá trabajo ni pensamiento, ni conocimiento ni sabiduría.
11 Pensé en otras cosas que ocurren aquí en la tierra. Las carreras no siempre las gana
el más rápido. Las batallas no siempre las decide el guerrero más fuerte. Además, los
sabios no siempre tienen comida, las personas inteligentes no siempre ganan dinero, y
los astutos no siempre ganan el favor. El tiempo y el azar afectan a todos ellos.
12 No puedes predecir cuándo será tu final§ vendrá. Al igual que los peces atrapados
en una red, o los pájaros atrapados en una trampa, así las personas son atrapadas
repentinamente por la muerte cuando menos lo esperan.
13 He aquí otro aspecto de la sabiduría que me impresionó sobre lo que ocurre aquí
en la tierra.
14 Había una vez una pequeña ciudad con pocos habitantes. Llegó un rey poderoso y
sitió la ciudad, construyendo grandes rampas de tierra contra sus muros.
15 En aquella ciudad vivía un hombre sabio, pero pobre. Salvó a la ciudad con su
sabiduría. Pero nadie se acordó de darle las gracias* ese pobre hombre.
16 Como siempre he dicho: “La sabiduría es mejor que la fuerza”. Sin embargo, la
sabiduría de ese pobre hombre fue desestimada: la gente no prestó atención a lo que
decía.
17 Es mejor escuchar las palabras tranquilas de un sabio que los gritos de un
gobernante de insensatos.

---

§ **8.16** “No pude dormir, ni de día ni de noche”: o bien, “nadie tiene descanso, ni de día ni de noche”. * **9.1** El significado de esta última frase es objeto de debate, tal y como demuestra la multiplicidad de traducciones. Parece que subraya la incertidumbre de la vida en cuanto a lo que se puede experimentar. † **9.2** “Los religiosamente observantes y los que no lo son”. Literalmente, “los limpios y los impuros”. ‡ **9.8** Literalmente, “ropa blanca y asegúrate de ponerte aceite de oliva en la cabeza”. El sentido aquí es estar siempre en un estado de ánimo festivo -la ropa blanca se usaba para las fiestas, junto con la práctica de ungir la cabeza con aceite de oliva. § **9.12** Literalmente, “tiempo”. * **9.15** “Darle las gracias”: implícito.

18 Es mejor tener sabiduría que armas de guerra; pero un pecador puede destruir
mucho bien.

10

1 Las moscas muertas pueden hacer que el aceite perfumado huela mal. Del mismo
modo, un poco de insensatez supera a la gran sabiduría y al honor.
2 La mente del sabio elige el lado correcto, pero la mente del insensato va hacia la
izquierda.
3 Sólo la forma en que los necios andan por el camino demuestra que no tienen sentido
común, dejando en claro a todos su estupidez.
4 Si tu superior se enfada contigo, no te rindas y te vayas. Si mantienes la calma,
incluso los errores graves pueden resolverse.
5 También me di cuenta de que hay otro mal aquí en la tierra: los gobernantes cometen
un gran error
6 cuando ponen a los tontos en altos cargos, mientras que los que están ampliamente
cualificados* son puestos en posiciones bajas.
7 He visto a esclavos montando a caballo, mientras los príncipes caminan por el suelo
como esclavos.†
8 Si cavas un pozo, puedes caerte dentro. Si derribas un muro, te puede morder una
serpiente.
9 Si extraes piedra, puedes lesionarte. Si partes troncos,‡ podrías herirte.
10 Si tu hacha está desafilada y no la afilas, tienes que usar mucha más fuerza.
Conclusión:§ ser sabio trae buenos resultados.
11 Si la serpiente muerde al encantador de serpientes antes de ser encantada, ¡no hay
beneficio para el encantador de serpientes!
12 Las palabras sabias son beneficiosas, pero los necios se destruyen a sí mismos con
lo que dicen.
13 Los insensatos comienzan diciendo tonterías y terminan diciendo tonterías
perversas.
14 Los insensatos no paran de hablar, pero nadie sabe lo que va a pasar, así que ¿quién
puede decir lo que depara el futuro?*
15 El trabajo hace que los insensatos se desgasten tanto que no pueden lograr nada.†
16 Estás en problemas si el rey de tu país es joven, y si tus líderes están ocupados
festejando desde la mañana.
17 Tienes suerte si tu rey viene de una familia noble, y si tus líderes festejan a la hora
apropiada para darse energía, y no para emborracharse.
18 La gente perezosa deja que sus techos se derrumben; la gente ociosa no repara sus
casas con goteras.
19 Una buena comida trae placer; el vino hace la vida agradable; el dinero cubre todas
las necesidades.
20 No hables mal del rey, ni siquiera en tus pensamientos. No hables mal de los
dirigentes,‡ incluso en la intimidad de tu habitación. Un pájaro puede oír lo que dices
y salir volando para contarles.

11

1 Echa el pan a la superficie del agua, y muchos días después lo encontrarás de nuevo.*
2 Comparte lo que tienes con siete u ocho personas, porque nunca se sabe qué desastre
puede ocurrir.†
3 Cuando las nubes están llenas, vierten la lluvia sobre la tierra. Si un árbol cae al
norte o al sur, se queda donde cayó.

---

* **10.6** "Ampliamente cualificados": Literalmente quiere decir "los ricos" simplemente, pero seguramente se trata de algo más que la simple riqueza acumulada. † **10.7** En esa sociedad, habría sido muy improbable que los esclavos, a menudo enemigos capturados, hubieran montado a caballo. En cambio, la imagen de los príncipes obligados a caminar es para mostrar una pérdida de su dignidad. ‡ **10.9** O "cortar árboles". § **10.10** Implícito. * **10.14** Véase8:7. † **10.15** "No consiguen nada": Literalmente, "no encuentran el camino a la ciudad", una expresión coloquial que significa que la gente se confunde por lo que no tiene éxito. ‡ **10.20** "Líderes": Literalmente, "los ricos". * **11.1** Esta afirmación proverbial es una llamada a la generosidad, con la implicación de que será recompensada. † **11.2** Este es también un proverbio que anima a compartir.

4 El agricultor que se fija en la dirección del viento sabe cuándo no debe sembrar, y
observando las nubes sabe cuándo no debe cosechar.‡
5 Así como no sabes cómo llega el aliento de vida al niño en el vientre de su madre,
tampoco puedes entender la obra de Dios, el Creador de todo.
6 Por la mañana, siembra tu semilla. Por la tarde, no te detengas. Porque no hay
manera de saber qué cosecha crecerá bien: una puede ser rentable, o la otra, o tal vez
ambas.
7 Qué dulce es vivir en la luz, ver salir el sol un día más.§
8 Que vivas muchos años y que los disfrutes todos. Pero recuerda que habrá muchos
días de oscuridad,* y todo lo que está por venir es incierto.
9 ¡Jóvenes, disfruten de su juventud! ¡Sean felices con lo que es bueno! Mientras
sean jóvenes, dejen que su mente guíe su vida, y hagan lo que mejor les parezca. Pero
recuerden que Dios los juzgará por todos sus pensamientos y acciones.
10 Así que no permitan que su mente se preocupe, y eviten las cosas que hacen daño
a su cuerpo. ¡Aun así, a pesar de la juventud y el entusiasmo, la vida sigue siendo muy
difícil de entender!

12

1 Acuérdate de tu Creador mientras eres joven, antes de que lleguen los días de
angustia y envejezcas diciendo: "Ya no disfruto de la vida".
2 Antes de* la luz se apague -sol, luna y estrellas- y las nubes de lluvia vuelvan a
oscurecer el cielo.
3 Antes de que los guardianes de la casa tiemblen y los hombres fuertes se dobleguen,
los moledores dejen de trabajar porque sólo quedan unos pocos, y los que miran por las
ventanas sólo vean tenuemente,†
4 y las puertas de la calle estén cerradas. Antes de que el sonido del molino disminuya,
y te despiertes temprano cuando los pájaros cantan, pero apenas puedas oírlos.
5 Antes de que desarrolles el miedo a las alturas y te preocupes por salir a la calle;
cuando el almendro florezca, el saltamontes se arrastre y el deseo falle,‡ porque todos
tienen que ir a su casa eterna§ mientras los dolientes suben y bajan por la calle.
6 Antes de que se rompa el cordón de plata y se quiebre el cuenco de oro; antes de
que se rompa el cántaro de agua en la fuente, o la polea en el pozo.
7 Entonces el polvo vuelve a la tierra de la que salió, y el aliento de vida vuelve a Dios
que lo dio.
8 "¡Todo pasa! ¡Todo es tan difícil de entender!" dice el Maestro.*
9 El Maestro no sólo era un hombre sabio, sino que también enseñaba lo que sabía a
los demás. Pensaba en muchos proverbios, los estudiaba y los ordenaba.
10 El Maestro buscaba la mejor manera de explicar las cosas, escribiendo con verdad
y honestidad.
11 Las palabras de los sabios son como arreadores para el ganado. Sus dichos
recopilados son como clavos bien puestos por un pastor.
12 Además, alumno mío, ten cuidado, porque la escritura de libros no tiene fin, y el
exceso de estudio desgasta.
13 Resumiendo, ahora que se ha hablado de todo: Respeta a Dios y guarda sus
mandamientos, pues eso es lo que debe hacer todo el mundo.
14 Dios nos va a juzgar por todo lo que hagamos, incluso por lo que hagamos en secreto,
sea bueno o malo.

---

‡ **11.4** Estas afirmaciones reflejan el clima local. Los agricultores no sembraban cuando soplaban vientos del este, ya que era un viento seco del desierto. Los vientos del oeste traían la lluvia y eran un buen momento para sembrar. Lo contrario era cierto para la cosecha: se requería un clima seco, no nubes que trajeran lluvia. Lo que se fomenta aquí es el tema general de la sabiduría a través de la observación. § **11.7** Literalmente, "Dulce es la luz y agradable para los ojos ver el sol". Sin embargo, lo que se quiere decir claramente es el aprecio por la vida continua. * **11.8** "Los días de oscuridad" pueden referirse al tiempo que pasa la gente cuando está muerta. * **12.2** "Antes de": el llamado es a recordar al Creador antes de todo lo que sigue en los versos siguientes. † **12.3** Las alusiones a los problemas de la edad avanzada son evidentes. ‡ **12.5** "El deseo falle": esta palabra sólo aparece una vez en el Antiguo Testamento. Algunos creen que se refiere a la alcaparra, una fruta con fama de afrodisíaca. Todo el verso se refiere de nuevo a la experiencia de envejecer y acercarse a la muerte. § **12.5** "Casa eterna": refiriéndose a la tumba. * **12.8** Aquí se resume de nueavo el tema introducido en el verso 1:2.

Cantares de Salomón

1 Cantar de los cantares de Salomón.*
Mujer:
2 Bésame, bésame con tu boca una y otra vez,† porque tu amor es más dulce‡ que el vino.
3 Me encanta cómo hueles con los aceites perfumados que utilizas. Tienes un gran renombre§—se extiende como el aceite perfumado derramado. No es de extrañar que todas las jóvenes te adoren.
4 ¡Tómame de la mano, corramos! (El rey* me ha llevado a su dormitorio). Seamos felices juntos y encontremos placer en tu amor.† Tu amor es mucho mejor que el vino. ¡Las mujeres tienen razón en adorarte tanto!‡
5 Soy negra, pero soy hermosa, mujeres de Jerusalén,§ como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón.
6 No me desprecies porque soy negra, porque el sol me ha quemado. Mis hermanos se enojaron conmigo y me obligaron a cuidar las viñas, y no pude cuidar mi propia viña.*
7 Mi amor, por favor, dime a dónde vas a llevar tu rebaño. ¿Dónde los harás descansar al mediodía? Porque ¿por qué tengo que llevar un velo mientras te busco† entre los rebaños de tus compañeros?‡
Hombre
8 Si realmente no lo sabes, tú que eres más hermosa que cualquier otra mujer, sigue las huellas de mi rebaño, y deja que tus cabras pasten cerca de las tiendas de los pastores.
9 Querida, para mí eres como una yegua entre los caballos del Faraón§ que tiran de sus carros,
10 Tus hermosas mejillas adornadas con adornos,* tu cuello con cordones de joyas.
11 Hagamos para ti unos adornos de oro con incrustaciones de plata.
Mujer:
12 Mientras el rey estaba tumbado en su lecho, mi perfume de nardo desprendía su fragancia.
13 Mi amor es como una funda de mirra,† tumbada toda la noche entre mis pechos.
14 Mi amor es como un ramo de flores de henna fragantes en los viñedos de Engedi.‡
Hombre:

---

* **1.1** En el texto hebreo no se identifica explícitamente a cada orador, como se muestra en esta traducción, pero por lo general queda claro, por el contexto y el género de las palabras utilizadas, quién es el que habla. Además, este libro es una poesía, por lo que la traducción debe ser más fluida que la de la prosa. † **1.2** Literalmente, "Que me bese con los besos de su boca". La repetición de la palabra "beso" forma un superlativo, al igual que "canción de canciones" significa realmente "la mejor canción". Además, el poema comienza en tercera persona, pero enseguida cambia a la segunda. Estos cambios se suavizan para que la lectura sea menos confusa. ‡ **1.2** Literalmente, "mejor". § **1.3** Literalmente, "nombre". * **1.4** En la poesía amorosa de la época "rey" era también un término cariñoso. † **1.4** El verbo pasa a la primera persona del plural, lo que podría significar el cambio de hablante (algunas versiones creen que en esta línea hablan los "amigos" de la mujer). Sin embargo, aquí se toma como una forma inclusiva, indicando a la mujer y al hombre juntos. ‡ **1.4** Volviendo a las jóvenes del verso 3. § **1.5** Su tez oscura era un problema para estas mujeres de Jerusalén, como todavía lo es en algunas sociedades. Por ello, la mujer les dice que no la miren con desprecio (versículo 6). * **1.6** En otras palabras, la mujer no podía cuidar de sí misma. Obsérvese también que en la literatura de la época, "viña" se utilizaba a menudo como metáfora de la fertilidad. † **1.7** "Te busco": implícito. ‡ **1.7** La idea parece ser que la mujer puede tener que esconderse durante su búsqueda si no sabe dónde estará su amor. Algunos han sugerido que llevar un velo en tales circunstancias puede ser propio de prostitutas que desean mantener su identidad en secreto. Otros sugieren que la mujer piensa que otros hombres pueden sentirse atraídos por ella y desea evitarlo. Otros sugieren que se modifique el texto de "llevar un velo" a "vagar". § **1.9** Que nos comparen con un caballo no es un complemento moderno, pero esto sirve para recordar que se trata de una cultura muy diferente a la actual. Además, los carros eran tirados por sementales, por lo que puede haber algún significado adicional aquí. * **1.10** Parece que los adornos que lleva la mujer le recuerdan al hombre los adornos que llevaban los caballos de la carroza. † **1.13** Un perfume que se coloca en una pequeña bolsa y se lleva en un cordón alrededor del cuello bajo la ropa. ‡ **1.14** Engedi significa "manantial de la cabra joven" y en el contexto puede tener un doble significado, junto con el simbolismo de la "viña" ya mencionado.

15 ¡Mira qué hermosa eres, querida, qué hermosa! Tus ojos son suaves como palomas.
Mujer:
16 Y tú, mi amor, eres tan guapo, ¡qué encantador eres! La hierba verde es nuestra cama,
17 con cedros como vigas para nuestra "casa", y árboles de pino para las vigas.

2

Mujer:
1 Soy sólo una flor de la llanura de Sharon, un lirio que se encuentra en los valles.
Hombre:
2 Al igual que un lirio destaca entre las zarzas, tú, querida, destacas entre las demás mujeres.
Mujer:
3 Mi amor es como un manzano* entre los árboles del bosque, comparado con otros jóvenes. Me gusta sentarme a su sombra y su fruta me sabe dulce.
4 Me llevó a beber de su vino,† queriendo demostrar su amor por mí.‡
5 Aliméntame con pasas para darme energía, dame manzanas para reanimarme, porque el amor me ha debilitado!§
6 Sostiene mi cabeza con su mano izquierda, y me estrecha con la derecha.
7 Mujeres de Jerusalén, júrenme por las gacelas o los ciervos salvajes que no molestarán* nuestro amor hasta el momento oportuno.
8 Escuchen. ¡Oigo la voz de mi amor! Miren, ahí viene, saltando sobre las montañas, brincando sobre las colinas-
9 ¡Mi amor es como una gacela o un ciervo joven! Miren, está ahí, parado detrás de nuestra pared, mirando a través de la ventana, asomándose a través de la pantalla.
10 Mi amor me llama: "¡Levántate, cariño mío, mi hermosa niña, y ven conmigo! ¡Sólo mira!
11 El invierno ha terminado; las lluvias han terminado y se han ido.
12 Las flores florecen por todas partes; ha llegado el tiempo del canto de los pájaros; la llamada de la tórtola se oye en el campo.†
13 Las higueras empiezan a producir frutos maduros, mientras las vides florecen, desprendiendo su fragancia. Levántate, querida, mi hermosa niña, y ven conmigo!"
Hombre:
14 Mi paloma está fuera de la vista en las grietas de la roca, en los escondites del acantilado. Por favor, ¡déjame verte! ¡Deja que te escuche! ¡Porque hablas tan dulcemente, y te ves tan hermosa!
Mujer:
15 Atrapa a los zorros‡ ¡por nosotros, todos los zorritos que vienen y destruyen las viñas, nuestras viñas que están en flor!§
16 ¡Mi amor es mío, y yo soy suya! Él se alimenta* entre los lirios,
17 hasta que sopla la brisa de la mañana y desaparecen las sombras. Vuelve a mí, amor mío, y sé como una gacela o un joven ciervo en las montañas partidas.†

3

Mujer:
1 Una noche, cuando estaba acostada en la cama, anhelaba a mi amado. Lo anhelaba, pero no estaba en ninguna parte.
2 Entonces me dije:* "Me levantaré ahora y recorreré la ciudad, buscando en sus calles y plazas a aquel que amo". Lo busqué, pero no lo encontré.

---

* **2.3** La manzana no suele cultivarse en Israel, por lo que quizá se trate de otra fruta. El punto principal es el contraste entre un árbol frutal y los árboles ordinarios del bosque que no producen una fruta comestible. † **2.4** Literalmente, "Me llevó a la casa del vino". ‡ **2.4** La palabra que a menudo se traduce como "bandera" es más probablemente "intención" o "deseo de". § **2.5** O, "estoy totalmente enferma de amor!" * **2.7** "Levantar" o "despertar" en el sentido de "interrumpir". Como está claro que el amor ya está "despierto" en esta situación, parece que la mujer está pidiendo privacidad. † **2.12** La tórtola es un visitante de verano en Israel. Su suave llamada "trrr-trrr" le da nombre, y es una señal de que la primavera ha llegado, como la llegada del cuco en el norte de Europa. ‡ **2.15** O "chacales". § **2.15** El significado de este verso, y el hablante, son ambos imprecisos. * **2.16** O "Se deleita". † **2.17** Literalmente, "las montañas de Bether". Sin embargo, no se conoce tal topónimo. Bether significa división o hendidura, indicando dos montañas con un barranco que las divide. * **3.2** "Entonces me dije": implícito.

3 Los vigilantes me hallaron mientras recorría la ciudad. “¿Han visto a mi amado?” -
les pregunté.
4 Sólo un poco más adelante, después de haberlos pasado, encontré a mi amor. Lo
abracé y no lo dejé ir hasta que lo llevé a la casa de mi madre, a la habitación de la que
me concibió.†
5 Mujeres de Jerusalén, júrenme por las gacelas o los ciervos salvajes que no
perturbarán nuestro amor hasta el momento oportuno.
Mujeres de Jerusalén:
6 ¿Quién es ese que viene del desierto como una columna de humo,‡ como un
sacrificio ardiente perfumado con mirra e incienso, con toda clase de polvos perfumados
importados?§
Mujer:
7 Miren, es la litera de Salomón,* acompañado de sesenta de los mejores guerreros de
Israel.
8 Todos ellos son expertos espadachines con experiencia en la batalla. Cada uno de
ellos lleva una espada atada al muslo, preparada para cualquier ataque nocturno.
9 (La litera de Salomón† fue hecha para él con madera del Líbano.
10 Sus soportes estaban cubiertos de plata, y el respaldo estaba cubierto de oro. El
cojín del asiento era de color púrpura. El interior estaba decorado con detalle.‡)
¡Mujeres de Jerusalén,
11 salgan! ¡Miren, mujeres de Sión! Vean al rey Salomón llevando la corona que su
madre le puso en la cabeza el día de su boda, su día más feliz.

4

Hombre:
1 ¡Qué hermosa estás, querida, qué hermosa! Tus ojos son como palomas detrás de tu
velo. Tu cabello fluye como un rebaño de cabras* bajando del monte Galaad.
2 Tus dientes son tan blancos como un rebaño de ovejas recién esquiladas y lavadas.
No falta ninguno; todos están perfectamente emparejados.†
3 Tus labios son tan rojos como el hilo de escarlata. Tu boca es preciosa. Tus mejillas‡
son del color del rubor de las granadas detrás de tu velo.
4 Tu cuello es alto y torneado como la torre de David, con tus collares como los escudos
colgantes de mil guerreros.
5 Tus pechos son como dos cervatillos, dos gacelas alimentándose entre los lirios.
6 Antes de que sople la brisa de la mañana y desaparezcan las sombras, debo
apresurarme a llegar a esos montes de mirra§ y el incienso.
7 Eres increíblemente hermosa, querida, ¡eres absolutamente impecable!
8 Ven conmigo desde el Líbano, novia mía, ven desde el Líbano.* Baja de la cima
de Amana, de las cumbres de Senir y Hermón, de las guaridas de los leones, de las
montañas donde viven los leopardos.
9 Me has robado el corazón, hermana mía,† novia mía. Con una sola mirada me
robaste el corazón, con un solo destello de uno de tus collares.
10 ¡Qué maravilloso es tu amor, hermana mía, novia mía! Tu amor es más dulce que
el vino. El olor de tus aceites perfumados es mejor que cualquier especia.
11 El néctar gotea de tus labios; la leche y la miel están bajo tu lengua. El olor de tus
vestidos es como la fragancia del Líbano.

---

† **3.4** “A la habitación de la que me concibió”: o, “a la habitación de mi concebir”, que puede ser un eufemismo para desear tener un hijo. ‡ **3.6** El polvo que levantan los viajeros en un desierto seco sería la primera señal de su aproximación. Sin embargo, el énfasis de este verso está ciertamente en el olor que lo acompaña. § **3.6** Algunos consideran que este discurso de las mujeres de Jerusalén continúa en los siguientes versículos. * **3.7** Literalmente, “cama” o “sofá”. Una silla de manos era una silla portátil utilizada por la realeza, que se llevaba sobre palos. Ciertamente no era un carro con ruedas, como sugieren algunas traducciones. † **3.9** “Litera”: se utiliza una palabra diferente pero el significado es el mismo. ‡ **3.10** El significado de la última parte de este verso carece de claridad. Posiblemente “El interior tenía incrustaciones de marfil”. * **4.1** Las cabras solían ser de color negro por lo que se presume que correspondeal cabello de la mujer. † **4.2** En otras palabras, a cada diente superior le corresponde un diente inferior. ‡ **4.3** O “templos”. Uno de los Rollos del Mar Muerto (4Q Canta) puede leerse como “chin”. § **4.6** Véase 1:13. * **4.8** Se cree que el Líbano se utiliza aquí simbólicamente (junto con los otros lugares mencionados) como algo remoto e inaccesible. † **4.9** “Hermana mía”: es un término cariñoso y no debe tomarse literalmente. Algunos comentaristas creen que esto también se aplica al término “novia”, que sólo se utiliza en esta sección del libro.

12 Mi hermana, mi esposa, es un jardín cerrado, un manantial de agua cerrado, una
fuente sellada.
13 Tu canal‡ es un paraíso de granadas, lleno de las mejores frutas, con henna y nardo,§
14 y azafrán, cálamo y canela, con toda clase de árboles que producen incienso, mirra,
áloe y las mejores especias.
15 Tú eres una fuente de jardín, un pozo de agua viva, un arroyo que fluye desde el
Líbano.*
Mujer:
16 ¡Despierta, viento del norte! ¡Ven, viento del sur! Sopla en mi jardín para que
su aroma sea llevado por la brisa. Que mi amor venga a su jardín y coma sus mejores
frutos.

5

Hombre:
1 ¡Entro en mi jardín, hermana mía, novia mía! Recojo mirra con mi especia. Como
mi panal con mi miel. Bebo vino con mi leche. ¡Comamos nuestra saciedad de amor!
Embriaguémonos de amor!*
Mujer:
2 Aunque estaba dormida, mi mente† iba a toda velocidad. Oí que mi amor llamaba
a la puerta, y gritaba: "Por favor, abre la puerta, hermana mía, querida, paloma mía,
mi amor perfecto. Mi cabeza está empapada de rocío, mis cabellos están mojados por
la niebla nocturna".
3 Respondí: ‡"Ya me he desvestido. No tengo que volver a vestirme, ¿verdad? Ya me
he lavado los pies. No tengo que ensuciarlos de nuevo, ¿verdad?"
4 Mi amor metió la mano en la abertura. En mi interior lo anhelaba.
5 Me levanté para dejar entrar a mi amor. Mis manos goteaban de mirra, mis dedos
de mirra líquida, mientras agarraba las asas del cerrojo.
6 Me abrí a mi amor, pero él se había ido, ¡se había ido! Quedé destrozada por ello.§
Lo busqué pero no pude encontrarlo. Lo llamé, pero no respondió.
7 Los vigilantes me encontraron al pasar por la ciudad. Me golpearon, me hirieron y
me robaron el manto, aquellos centinelas de las murallas.
8 Mujeres de Jerusalén, prométanme que si encuentran a mi amor y no saben qué
decirle, díganle que estoy débil de amor.
Mujeres de Jerusalén:
9 ¿Por qué el que amas es mejor que cualquier otro? Dinos, mujer más bella de las
mujeres? ¿En qué es el que amas es mejor que cualquier otro para que te prometamos
eso?
Mujer:
10 Mi amor tiene una apariencia deslumbrante y está muy en forma, mejor que otros
diez mil.
11 Su cabeza es como el oro más fino*, su cabello es ondulado y negro como el cuervo.
12 Sus ojos son como palomas junto a manantiales de agua, lavados con leche y
engastados como joyas resplandecientes.†
13 Sus mejillas son como un macizo de especias que produce‡ fragancia. Sus labios son
como lirios, goteando mirra líquida.

---

‡ **4.13** Continuando con la metáfora de un manantial y una fuente. § **4.13** "Henna y nardo": dos perfumes exóticos. * **4.15** Algunos comentaristas creen que, a diferencia de las imágenes del versículo 12 que hablan de una fuente sellada, lo que antes estaba cerrado ahora está abierto. Otros creen que ahora se trata de las palabras de la mujer y que deberían comenzar con "Yo soy...". (No se suministra ningún verbo en el hebreo.) * **5.1** Algunos consideran que esta última línea fue pronunciada por las mujeres de Jerusalén, en cuyo caso podría traducirse: "Amigos, coman y beban, y embriáguense de amor". † **5.2** "Mente": Literalmente, "corazón", pero en hebreo el corazón es principalmente la fuente del pensamiento. Las emociones se localizan más a menudo en las entrañas (véase, por ejemplo, la versión Reina-Valeraen Génesis 43:30; Lamentaciones 1:20, etc. e incluso en este mismo capítulo, el verso 4, traducido aquí como "mis entrañas"). ‡ **5.3** Implícito. § **5.6** "Por ello": Literalmente, "cuando habló", pero esto no tiene sentido ya que el texto ya ha dicho que se había ido. * **5.11** No se sabe con certeza qué comparación se hace: algunos creen que es con una tez bronceada, otros con alguna belleza valorada. † **5.12** "Engastados como joyas resplandecientes": o, "Sentados junto a los estanques". ‡ **5.13** Tomado de la Septuaginta. En hebreo dice: "torres".

14 Sus brazos son barras redondas de oro con incrustaciones de joyas. Su abdomen es
como marfil tallado con incrustaciones de lapislázuli.§
15 Sus piernas son columnas de alabastro asentadas sobre bases de oro. Parece fuerte,
como los poderosos cedros del Líbano.
16 Su boca es la más dulce de todas; ¡es absolutamente deseable! Este es mi amor, mi
amigo, mujeres de Jerusalén.

6

Mujeres de Jerusalén:
1 ¿Dónde ha ido tu amor, oh, la más bella de las mujeres? ¿En qué dirección se fue,
para que podamos buscarlo contigo?
Mujer:
2 Mi amor ha bajado a su jardín, a sus parterres de especias. Le gusta comer* en los
jardines y deshojar lirios.
3 ¡Yo soy de mi amor, y mi amor es mío! Él es el que se alimenta entre los lirios.
Hombre:
4 Eres hermosa, querida, tan bonita como Tirzah, tan encantadora como Jerusalén.
¡Te ves† asombrosa!
5 Por favor, aparta tus ojos de mí: ¡me están volviendo loco! Tu pelo baja como un
rebaño de cabras que desciende del monte Galaad.
6 Tus dientes son tan blancos como un rebaño de ovejas recién esquiladas y lavadas.
No te falta ninguno: ¡todos están perfectamente emparejados!
7 Tus mejillas son del color del rubor de las granadas detrás de tu velo.
8 Puede haber sesenta reinas y ochenta concubinas, e innumerables mujeres más,
9 pero mi amor, mi perfecto amor, ¡es la única! Es la favorita de su madre, especial
para quien la dio a luz. Las jóvenes la ven y dicen lo afortunada que es; reinas y
concubinas cantan sus alabanzas.‡
10 ¿Quién es esta que es como el amanecer que brilla desde arriba, hermosa como la
luna, brillante como el sol resplandeciente? ¡Te ves deslumbrante!§
11 Bajé al huerto de nogales para ver si los árboles estaban en hoja en el valle, para
saber si las vides habían brotado o los granados estaban en flor.
12 Estaba tan excitado que parecía que iba en un carro real.*
13 Vuelve, vuelve, mujer Sulamita; vuelve, vuelve, para que podamos mirarte!†
Mujer:
¿Por qué quieres mirar a la Sulamita bailando la danza de los dos campos?‡

7

Hombre:
1 Qué bonitos son tus pies con sandalias, princesa!* Tus muslos curvados son como
adornos hechos por un maestro artesano.
2 Tu ombligo es como un cuenco redondo; que nunca le falta vino aromático!† Tu
abdomen es como un montón de trigo rodeado de lirios.
3 Tus pechos son como dos cervatillos, gemelos de una gacela.
4 Tu cuello es elegante como una torre de marfil. Tus ojos brillan como los estanques
de Hesbón junto a la puerta de Bathrabbin. Tu nariz es hermosa, prominente como la
torre del Líbano que da a Damasco.
5 Tu cabeza es tan magnífica como el monte Carmelo; tu pelo negro tiene un brillo
púrpura, como si un rey‡ ¡se quedó cautivo en tus cerraduras!

---

§ **5.14** "Lapis lazuli": a veces se traduce como "zafiros", pero parece que estos eran desconocidos en la época. * **6.2** "Le gusta comer": El verbo es literalmente "pastar" o "apacentar". Véase 2:16. † **6.4** La palabra utilizada aquí es la misma que para el "aspecto" del hombre en 5:10. ‡ **6.9** Algunos ven las siguientes palabras como el canto de alabanza, pero parece igual de probable que sea la continuación del discurso del hombre. § **6.10** Se utiliza la misma palabra que en 6:4 * **6.12** El hebreo de este verso es tan oscuro que el significado es muy poco claro. Otras traducciones posibles entre muchas podrían ser: "No sé cómo, pero me encontré en el carro de un noble con mi amor". O "Antes de darme cuenta estaba en un carro junto a un príncipe". † **6.13** Algunos consideran que esta frase fue pronunciada por las mujeres de Jerusalén. ‡ **6.13** "La danza de los dos campos": el significado no está claro. Algunos lo ven como una referencia al nombre del lugar en Génesis 32:1-3 en cuyo caso sería la "danza de Mahanaim", pero se desconoce lo que esto indicaría. * **7.1** "Princeda": Literalmente, "hija de un noble". † **7.2** El significado de esta frase no está claro. ‡ **7.5** El púrpura era el color de la realeza.

6 ¡Qué hermosa eres, amor mío, qué atractivos son tus encantos!
7 Eres alta y esbelta como una palmera; tus pechos son como sus racimos de frutos.
8 Me digo: "Subiré a la palmera y me apoderaré de los frutos". Que tus pechos sean
como racimos de uvas en la vid, y tu aliento tenga el aroma de las manzanas.
9 Que tus besos[§] sean como el mejor vino, bajando suavemente, deslizándose sobre
los labios y los dientes.[*]
Mujer:
10 Mi amor es mío, y yo soy la que él desea.
11 Ven, amor mío, salgamos al campo y pasemos la noche entre las flores de henna.[†]
12 Vayamos temprano a los viñedos y veamos si las vides han brotado y están en flor,
y si los granados están floreciendo. Allí te daré mi amor.
13 Las mandrágoras[‡] desprenden su fragante aroma; estamos rodeados[§] por toda clase
de delicias, tanto nuevas como antiguas, que he guardado para ti, mi amor.

8

Mujer:
1 Cómo me gustaría que fueras como un hermano para mí, uno que amamantara a
los pechos de mi madre. Entonces, si te encontrara en la calle, podría besarte y nadie
me regañaría.
2 Entonces podría llevarte a casa de mi madre, donde ella me enseñaba.[*] Te daría a
beber vino aromático del jugo de mi granada.
3 Sostiene mi cabeza con su mano izquierda y me estrecha con la derecha.
4 Mujeres de Jerusalén, júrenme que no perturbarán nuestro amor hasta el momento
oportuno.
Mujeres de Jerusalén:
5 ¿Quién es éste que viene del desierto sosteniendo su amor cerca de ella?
Mujer:
Te desperté bajo el manzano donde tu madre te concibió y donde te dio a luz.[†]
6 Pon mi nombre como un sello en tu corazón, como un sello en tu brazo,[‡] porque
el amor es fuerte como la muerte, la pasión tan inquebrantable como el sepulcro; sus
flechas brillan como el fuego, una llama ardiente del Señor.
7 Las inundaciones de agua no pueden extinguir el amor; los ríos no pueden
sumergirlo. Si un hombre ofreciera todo lo que posee para comprar el amor, sería
totalmente rechazado.
Hermanos de la mujer:
8 Tenemos una hermana menor cuyos pechos son todavía pequeños. ¿Qué haremos
por nuestra hermana cuando alguien nos pida matrimonio?
9 Si ella fuera una pared, construiríamos sobre ella una torre de plata. Pero si fuera
una puerta, le cerraríamos el paso con tablas de cedro.[§]
Mujer:
10 Soy una pared, y mis pechos son como torres. ¡Por eso cuando él me mira es feliz![*]
Mujer:[†]
11 Salomón tenía un viñedo en Baal-hamón que arrendaba a agricultores arrendatar-
ios. Cada uno de ellos le pagaba mil monedas de plata por el fruto que producía.
12 Pero mi viña es mía, es sólo mía. Mil monedas de plata son para ti, Salomón, y
doscientas para los que la cuidan.
Hombre:

[§] **7.9** Literalmente, "boca". [*] **7.9** "Sobre los labios y los dientes": según algunas versiones. Hebreo: "sobre los labios de los durmientes". [†] **7.11** "Flores de henna": o "pueblos". La misma palabra "henna" se utiliza en 1:14 y 4:13. Parece poco probable que quisieran ir a las aldeas si deseaban tener intimidad. [‡] **7.13** Planta considerada afrodisíaca y asociada a la fertilidad. Véase, por ejemplo, Génesis 30:14-16. [§] **7.13** "Estamos rodeados": Literalmente, "sobre nuestras puertas". [*] **8.2** O "A la habitación de la que me dio a luz", en paralelo a 3:4. [†] **8.5** El significado de esto se desconoce. [‡] **8.6** Como indicador de la propiedad. [§] **8.9** Algunos toman la imagen del muro como representación de la virginidad, y la puerta como alguien promiscuo. En cualquier caso, la mujer se identifica como un muro en el siguiente verso, indicando la fidelidad en cualquier caso. [*] **8.10** Literalmente, "Entonces a sus ojos soy como quien trae la paz". La mujer está contradiciendo a sus hermanos y está diciendo que es madura. [†] **8.10** Algunos creen que el hombre está hablando los siguientes versos.

13 Querida, sentada allí en los jardines con compañeros escuchándote… ¡Por favor,
háblame a mi!
Mujer:
14 ¡Ven rápido, mi amor! Sé como una gacela o un joven ciervo en las montañas de
las especias.

Isaías

1 Esta es la visión que Isaías, hijo de Amoz, vio sobre Judá y Jerusalén en los reinados
de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá.

2 ¡Cielos, escuchen! ¡Tierra, presta atención! Porque el Señor ha hablado!* Yo crié
hijos, y los cuidé, pero ellos se han rebelado contra mí.
3 El buey conoce a su dueño, y el asno conoce su comedero; pero mi pueblo no me
conoce y no me entiende.

4 ¡Qué nación tan pecadora, un pueblo que lleva una carga de culpa, una generación
malvada de hijos corruptos! Han abandonado al Señor y han despreciado al Santo de
Israel. Se han convertido en extraños. Han retrocedido.
5 ¿Quieren ser castigados? ¿Van a seguir en rebelión? Su mente está dañada por
completo, y su corazón está totalmente enfermo.
6 Están heridos de pies a cabeza, magullados y adoloridos, con heridas abiertas que
no han sido limpiadas ni vendadas, ni tratadas con aceite de oliva.

7 Su país ha sido devastado, sus ciudades incendiadas, sus campos despojados por los
extranjeros ante sus ojos, convirtiéndolo todo en un terreno valdío.
8 La hija de Sión ha quedado como una choza en una viña, como una cabaña en un
campo de pepinos, como una ciudad sitiada.
9 Si el Señor Todopoderoso no nos hubiera dejado sobrevivir a algunos de nosotros,
nos habríamos convertido en Sodoma y Gomorra.

10 ¡Escuchen la palabra del Señor, gobernantes de Sodoma! Presten atención a las
instrucciones de nuestro Dios, pueblos de Gomorra.
11 ¿De qué me sirven todos sus abundantes sacrificios? pregunta el Señor. Estoy harto
de sus holocaustos de los carneros y de la grasa de los animales sacrificados. No me
agrada la sangre de toros, corderos y cabras.
12 Cuando vienen a presentarse ante mí en el culto, ¿quién les ha pedido que se paseen
con orgullo por mis atrios?
13 No me traigan más ofrendas inútiles; su incienso me resulta ofensivo. Sus fiestas
de luna nueva y sábado y sus convocaciones a reuniones religiosas especiales, no las
soporto porque son perversas, así como sus asambleas solemnes.
14 ¡Detesto con todo mi ser sus fiestas anuales y de luna nueva! Se han convertido en
una carga para mí: ¡ya no los soporto!

15 Cuando alzan sus manos hacia mí para orar, miro hacia otro lado. Aunque hagan
muchas oraciones, no les prestaré atención, porque sus manos están llenas de sangre.†
16 Lávense y límpiense. ¡Desháganse de sus pecados pues no quiero verlos! ¡Dejen
de hacer el mal!
17 Aprendan a hacer el bien; luchen por la justicia, condenen a los que oprimen a los
demás; defiendan los derechos de los huérfanos, tomen medidas para defender a las
viudas.

18 Vengan y discutamos esto, dice el Señor. Aunque sus pecados sean como la grana,
se volverán blancos como la nieve. Aunque sean rojos como el carmesí, se convertirán
como la blanca lana.
19 Si realmente desean esto, y si obedecen lo que les digo, entonces ustedes mismos
comerán lo mejor del fruto de la tierra.‡
20 Pero si son desafiantes y rebeldes, morirán por espada. ¡Esto es lo que ha declarado
el Señor!

21 ¡La ciudad que solía ser fiel se ha convertido ahora en una prostituta! Antes actuaba
bajo los principios de justicia y seguía lo correcto, pero ahora sólo viven en ella asesinos.
22 Su plata se ha convertido en un desperdicio sin valor; su vino se ha aguado.

---

* **1.2** Dado que el profeta habla en nombre del Señor, no siempre es fácil determinar exactamente quién habla. Por lo tanto, esta versión no utiliza comillas en estas circunstancias, ya que puede ser bastante arbitrario determinar dónde empieza y termina la "cita" directa. Sólo cuando es útil y explícito se utilizan comillas en el material profético, ya que todos los profetas hablaban siguiendo las indicaciones de Dios. † **1.15** Lo que significa que son culpables de cometer actos de violencia, incluso de asesinato. ‡ **1.19** "ustedes mismos comerán lo mejor del fruto de la tierra": esto significa que habrá paz en el país: no vendrán invasores a robar las cosechas, etc.

23 Sus dirigentes son rebeldes, amigos de ladrones. A todos les gustan los sobornos
y quieren recibir sobornos. No defienden los derechos de los huérfanos, y se niegan a
ayudar a las viudas.
24 Esto es lo que dice el Señor, el Señor Todopoderoso, el Poderoso de Israel: ¡Basta!
¡Me alegraré en castigar a mis enemigos, pagando a los que me odian!
25 Me volveré contra ti. Te refinaré en un horno y eliminaré así todas las impurezas.
26 Te daré buenos líderes como los que tenías antes, sabios consejeros como los que
tenías al principio. Después de eso volverás a ser llamada la Ciudad de la Integridad, la
Ciudad Fiel.
27 Sión será rescatada por la justicia y por causa de los que se arrepienten y hacen el
bien.
28 Pero los rebeldes y los pecadores serán destruidos, y los que abandonen al Señor
morirán.
29 Ustedes se avergonzarán de cómo disfrutaban de su culto pagano en medio de los
árboles de roble; se avergonzarán porque eligieron los jardines de placer de los ídolos.
30 Como resultado, se convertirán en un roble cuyas hojas se han marchitado, un jardín
seco que no tiene agua.
31 Su pueblo fuerte se convertirá en ceniza, y su trabajo será como una chispa. Arderán
juntos, y nadie podrá apagar las llamas.

2

1 Esta es la visión que Isaías, hijo de Amoz, vio sobre Judá y Jerusalén.
2 En los últimos días, la montaña donde se levanta el Templo del Señor será conocida
como la más alta de todas las montañas, elevándose por encima de otras colinas.
Muchos vendrán de otras naciones para visitarla.
3 La gente vendrá y dirá: "Subamos al monte del Señor, al Templo del Dios de Jacob.
Allí Dios nos enseñará sus caminos y seguiremos sus indicaciones.* Las enseñanzas de
Dios se extenderán desde Sión, y su palabra desde Jerusalén".
4 El Señor decidirá los casos de las naciones; resolverá las discusiones entre ellas.
Martillarán sus espadas y las convertirán en hojas de arado, y sus lanzas en podaderas.
Las naciones ya no lucharán entre sí; ya no aprenderán métodos de guerra.
5 Vengan, israelitas,† caminemos a la luz del Señor.
6 Porque tú, Señor, has renunciado a tu pueblo, los israelitas, porque han adoptado
prácticas paganas de Oriente, usan hechizos como los filisteos y se hacen amigos de los
extranjeros.‡
7 Su país está lleno de plata y oro, y de una riqueza infinita. Su tierra está llena de
caballos; y tienen una cantidad interminable de carros.
8 Su país está lleno de ídolos; se inclinan y adoran lo que han hecho ellos mismos,
producido por sus propias manos.
9 Este pueblo será abatido y humillado: ¡Señor, no los perdones!
10 Huyan a las cuevas de las rocas, escóndanse bajo tierra de la presencia aterradora
del Señor, de la gloria de su majestad.
11 Los que miran con arrogancia serán abatidos; los soberbios serán humillados. En
ese día sólo el Señor será exaltado.
12 El Señor ha reservado un día en el que se ocupará de los orgullosos y arrogantes.
Acabará con toda la altivez, y los derribará.
13 Derribará los cedros del Líbano, altos y elevados, y todos los grandes robles de
Basán,
14 Derribará los altos montes y las altas colinas.
15 Derribará toda torre alta y todo muro defensivo.
16 Aniquilará a todos los barcos comerciales de Tarsis, así como las embarcaciones
comerciales.
17 Los arrogantes serán abatidos, y los orgullosos serán humillados. En ese día sólo el
Señor será exaltado.
18 Los ídolos desaparecerán por completo.
19 La gente huirá a las cuevas de las rocas y a los agujeros de la tierra para tratar de
esconderse de la presencia aterradora del Señor, de la gloria de su majestad, cuando
llegue a sacudir la tierra.

---

* **2.3** Literalmente, "caminaremos en sus sendas". † **2.5** Literalmente, "casa de Jacob". ‡ **2.6** "se hacen amigos de los extranjeros": Hebreo incierto, probablemente "dar la mano a los hijos de los extranjeros".

20 Ese día la gente tomará los ídolos de plata y oro que construyeron para adorar y
los arrojarán a las ratas§ y a los murciélagos.
21 Correrán a las grietas de las rocas y a las brechas de los acantilados para tratar de
esconderse de la aterradora presencia del Señor, de la gloria de su majestad, cuando
llegue a sacudir la tierra.

22 No se molesten en confiar en los seres humanos que sólo viven por un corto tiempo.*
¿Acaso qué valor tienen?

3

1 ¡Presten atención! El Señor, el Señor Todopoderoso, le quitará a Jerusalén y a
Judá todo aquello de lo que dependen: sus reservas de alimentos y todos los medios
de abastecimiento de agua,
2 sus fuertes combatientes y soldados, sus líderes y profetas, sus adivinos y ancianos,
3 los capitanes del ejército, sus funcionarios del Estado, consejeros, artesanos,
maestros de magia y expertos en ocultismo.
4 Les daré como líderes a jóvenes que los gobernarán de manera infantil.
5 La gente se maltratará entre sí, persona contra persona, vecino contra vecino; los
jóvenes agredirán a los ancianos, y la escoria de la sociedad atacará a los que tienen
cargos importantes.
6 Un hombre agarrará a uno de sus hermanos en la casa de su padre y le dirá: "¡Tienes
un abrigo, puedes ser nuestro líder! Hazte cargo de la dirección de este montón de
ruinas".
7 Pero inmediatamente su hermano le gritará: "¡No, yo no! No puedo ocuparme de
los problemas de esta familia. En mi casa no tengo comida ni ropa. ¡No me pongas a
cargo como tu líder!"
8 Porque Jerusalén y Judá han caído por causa de lo que dijeron e hicieron en contra
del Señor, rebelándose delante de él.
9 La mirada de sus rostros demuestra lo que han hecho, proclamando su pecado al
igual que Sodoma; ¡ni siquiera se molestan en tratar de ocultarlo! La tragedia se acerca
a ellos. Han hecho caer el desastre sobre ellos mismos.
10 Dile a los que viven bien que estarán bien, porque estarán contentos de recibir la
recompensa por lo que han hecho.*
11 Pero a los malvados les llega la tragedia, porque se hará con ellos lo mismo que
hicieron.
12 Los líderes que actúan de manera infantil maltratan a mi pueblo; las mujeres se
enseñorean de él. Pueblo mío, tus líderes te engañan, te confunden sobre el camino
que debes seguir.
13 El Señor se levanta para juzgar su caso. El Señor se levanta para juzgar al pueblo.
14 El Señor viene a proclamar su juicio contra los ancianos y los dirigentes de su
pueblo: Ustedes son los que han destruido mi viña; sus casas están llenas de todo lo que
le han robado a los pobres.
15 ¿Por qué han pisoteado a mi pueblo? ¿Por qué han machacado los rostros de los
pobres en la tierra? el Señor Todopoderoso exige saberlo.
16 El Señor dice: Las mujeres de Sión son tan presumidas, que caminan con la cabeza
en alto, lanzando miradas coquetas, tropezando con sus tobilleras que tintinean.
17 Por eso el Señor les llenará la cabeza de costras y dejará al descubierto sus partes
íntimas.
18 En ese momento el Señor les quitará los adornos finos: sus tobilleras, sus diademas,
sus collares de media luna,
19 sus pendientes colgantes, brazaletes, velos,
20 tocados, fajas, porta perfumes, amuletos,
21 anillos, narigueras,
22 vestidos de fiesta, batas, mantos, bolsos,
23 espejos de mano, ropa interior de lino fino, vendas para la cabeza y chales.

---

§ **2.20** Literalmente a "la fosa", por lo que puede referirse a cualquier animal de madriguera. * **2.22** "Que solo viven por un corto tiempo": Literalmente, "que tienen un soplo en su nariz". * **3.10** "estarán contentos de recibir la recompensa por lo que han hecho": Literalmente, "comerán el fruto de sus obras".

24 Lo que ocurrirá es que en lugar de oler a perfume, apestará. En lugar de llevar un
fajín, estará atada con una cuerda. En lugar de llevar el cabello peinado, se quedará
calva. En lugar de ropas finas, vestirá un saco. En lugar de lucir bella, será avergonzada.†
25 Sus hombres serán asesinados con espada; sus soldados morirán en la batalla.
26 Las puertas de Sión llorarán y se lamentarán. La ciudad será como una mujer
desterrada sentada en el suelo.

4

1 En ese tiempo, siete mujeres se agarrarán a un solo hombre y le dirán: "Comeremos
nuestra propia comida y podemos proporcionarnos nuestra propia ropa. Sólo déjanos
tomar tu nombre al casarnos contigo.* Por favor, quita nuestra desgracia".
2 Pero en ese momento, "el retoño del Señor"† será atractivo y glorioso; el fruto que
produzca la tierra será el orgullo y la gloria de los supervivientes que queden en Israel.
3 Todos los que permanezcan en Sión serán llamados santos – todos los que estén
registrados entre los vivos de Jerusalén –
4 una vez que el Señor haya lavado los excrementos de las hijas de Sión y haya limpiado
las manchas de sangre de Jerusalén con un espíritu de juicio y un espíritu de fuego.
5 Entonces el Señor creará sobre todo el monte Sión y sobre la asamblea de los que
allí se reúnan una nube de humo durante el día y una llama de fuego ardiente durante
la noche; sobre todo habrá este dosel glorioso.
6 Será un lugar para estar a la sombra del calor diurno, y un refugio para esconderse
de la tormenta y la lluvia.

5

1 Permítanme cantar una canción para mi amor, sobre su viñedo. Mi amor tenía una
viña en una colina fértil.
2 La cavó, limpió el suelo de piedras y la plantó con las mejores vides. En medio de
ella construyó una torre de vigilancia, y también excavó un lagar a partir de la roca.
Luego esperó una buena cosecha de uvas, pero sólo produjo uvas silvestres y agrias.
3 "Ahora, ustedes que viven en Jerusalén y en Judá, por favor, juzguen entre mi viña
y yo.
4 ¿Qué más podía hacer por mi viña de lo que ya he hecho? Cuando buscaba uvas
dulces, ¿por qué sólo produjo uvas agrias?
5 "Así que déjenme decirles lo que voy a hacer con mi viña. Quitaré su seto y será
destruida. Derribaré su muro, y será pisoteada.
6 La convertiré en un lugar desierto. No se podará ni se cortará más la hierba en ella:
quedará cubierta de zarzas y espinas. Ordenaré a las nubes que no llueva sobre ella".
7 Israel es la viña del Señor Todopoderoso, y el pueblo de Judá son las plantas de su
jardín que lo hacen feliz. Sin embargo, mientras esperaba justicia, sólo veía injusticia;
esperaba que la gente viviera bien, pero sólo escuchaba los gritos de los que sufrían.
8 La tragedia se acerca a ti, que compras casa sobre casa y campo sobre campo,
acumulándolos hasta que nadie tenga dónde vivir y tú puedas vivir solo en la tierra.
9 Oí al Señor Todopoderoso declarar: Puedes estar seguro de que muchas casas
están destinadas a convertirse en ruinas, y hermosas mansiones destinadas a quedar
deshabitadas.
10 Diez acres de viña sólo producirán seis galones de vino, y una medida de semilla
sólo la décima parte en grano.*
11 La tragedia llega a ustedes que se levantan temprano por la mañana con ganas de
beber, y que se quedan hasta tarde bebiendo vino hasta emborracharse.
12 En sus fiestas ustedes tienen liras y arpas, panderetas y flautas, y vino, pero nunca
consideran lo que hace el Señor, y no reconocen su ayuda.
13 Como resultado, mi pueblo será desterrado por su falta de entendimiento.† Sus
honorables líderes morirán de hambre, y las multitudes se morirán de sed.
14 El apetito de la tumba aumenta, su boca se abre de par en par, y la nobleza de
Jerusalén y las masas bajarán a ella, junto con las turbas alborotadas y borrachas.
15 Todos serán abatidos, todos serán humillados; los orgullosos bajarán sus ojos en
señal de humillación.

---

† **3.24** "Shamed": Dead Sea Scroll reading rather than the often assumed reading of "branded". * **4.1** "By being married to you": Añadido para mayor claridad. † **4.2** Referring to the coming Messiah. * **5.10** Literalmente, "un omer de semilla sólo producirá un efa de grano". † **5.13** "Por su falta de entendimiento": o "ignorancia".

16 Pero el Señor Todopoderoso será reivindicado porque hace lo que es justo; el Dios
santo se mostrará santo por su bondad.
17 Los corderos pastarán como en su propio pasto; el ganado cebado y las cabras se
alimentarán entre las ruinas de los ricos.‡
18 Viene la tragedia para ustedes, que arrastran sus pecados detrás de la iniquidad con
cuerdas hechas de mentiras, y tiran con cuerdas de la maldad.
19 Ustedes son de los que dicen: "¡Dios debería darse prisa! ¿Por qué Dios no se
apresura con lo que está haciendo para que podamos verlo? ¿Por qué el Santo de Israel
no ejecuta su plan? Veamos lo que sucede para poder entender de qué se trata".
20 La tragedia está llegando a ustedes que dicen que el mal es bueno, y el bien es malo;
que convierten las tinieblas en luz y la luz en tinieblas; que hacen de lo amargo algo
dulce, y de lo dulce algo amargo.
21 La tragedia viene a ustedes que son sabios en sus propios ojos y se creen muy
inteligentes.
22 La tragedia viene para ustedes, que son campeones en el consumo de vino, y
expertos en mezclar bebidas alcohólicas;
23 ustedes que liberan al culpable por un soborno, y sin embargo niegan la justicia al
inocente.
24 Así como el fuego quema los rastrojos y la hierba seca cae en las llamas, así sus
raíces se descompondrán y sus flores se desintegrarán en polvo. Porque han rechazado
la ley del Señor Todopoderoso, y han tratado con desprecio lo que el Santo de Israel ha
dicho.
25 Por eso el Señor arde de ira§ contra su pueblo. Ha levantado su mano y los ha
golpeado, sacudiendo las montañas y dejando sus cadáveres tirados como basura en las
calles. A pesar de todo esto, su cólera no ha terminado, y su mano sigue levantada.
26 Enviará una señal a las naciones lejanas y silbará a los que viven en los confines de
la tierra. Mira qué rápido responden, qué rápido vienen.
27 Ninguno de ellos se cansa ni tropieza; ninguno descansa ni duerme. Ningún
cinturón se afloja, y ninguna correa de sandalia se rompe.
28 Sus flechas ya están afiladas, y todos sus arcos han sido ensartados. Los cascos
de sus caballos son duros como el pedernal; las ruedas de sus carros giran como un
torbellino.
29 Rugen como leones, como jóvenes leones. Gruñen y se abalanzan sobre su presa.
La arrastran para que no pueda ser rescatada.
30 En ese momento rugirán sobre su presa como el rugido del mar. Cualquiera que mire
hacia la tierra sólo verá oscuridad y angustia; incluso la luz del sol se verá oscurecida
por las nubes.

6

1 El año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado con majestad en un trono alto,
y la cola de su manto llenaba el Templo.
2 Había serafines* sobre él, y cada uno de ellos tenía seis alas: Usaban dos alas para
cubrirse la cara, dos para cubrirse los pies y dos para volar.
3 Se gritaban unos a otros: Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; su gloria
llena toda la tierra.
4 El sonido de sus gritos hizo temblar las columnas y los postes de las puertas, y el
Templo se llenaba de humo.
5 Yo grité: "¡Estoy condenado! Voy a morir porque soy un hombre de labios impuros,†
y vivo en medio de un pueblo de labios impuros, porque he visto al Rey, al Señor
Todopoderoso".
6 Entonces uno de los serafines voló hacia mí. Llevaba en la mano un carbón
encendido que había cogido con unas pinzas del altar.
7 Me tocó la boca con él y me dijo: "¡Mira! Esto ha tocado tus labios, así que ahora tu
culpa ha sido quitada y tu pecado ha sido perdonado".

‡ **5.17** Tomado de la Septuaginta. § **5.25** Hay muchas referencias a la ira del Señor en Isaías, como en otros libros del Antiguo Testamento. Esta no debe compararse con la ira humana, que a menudo es "descontrolada" y vengativa. La cólera del Señor es una expresión de su extremo desagrado, expresada en lenguaje humano para que podamos entender hasta cierto punto el impacto del pecado humano en el Señor. Tampoco quiere decir que Dios se ofende personalmente, sino que se trata de su preocupación por lo que el pecado continuado nos hace, y de su deseo de hacer todo lo posible para curar el daño que el pecado causa. * **6.2** Literalmente, "los que brillan". † **6.5** "labios impuros": simbolizando la imperfección.

8 Entonces oí al Señor preguntar: "¿A quién enviaré? ¿Quién irá y hablará‡ por
nosotros?" Así que dije: "¡Estoy aquí! Por favor, envíame".
9 Él respondió: "Ve y dile a este pueblo: 'Siguen escuchando, pero nunca entienden.
Sigue viendo, pero nunca comprenden'.
10 Haz que las mentes de este pueblo sean insensibles; haz que sus oídos sean sordos y
cierra sus ojos. De lo contrario, podrían ver con sus ojos, oír con sus oídos, comprender
con sus mentes, y arrepentirse y sanar".
11 Entonces le pregunté: "¿Cuánto tiempo durará esto, Señor?"
Él respondió: "Hasta que las ciudades queden arruinadas y vacías, las casas
abandonadas y la tierra devastada y destruida;
12 hasta que el Señor envíe a la gente lejos y el país quede totalmente desierto.
13 Aunque una décima parte de la población permanezca en la tierra, ésta volverá a
ser destruida. Pero de la misma manera que el terebinto y el roble dejan cepas cuando
son cortados, así la semilla sagrada permanecerá como cepa".

7

1 Fue durante el reinado de Acaz hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, cuando
Rezín, rey de Harán, marchó para atacar Jerusalén. Pecaj, hijo de Remalías, rey de
Israel, se unió al ataque, pero no pudieron conquistar la ciudad.
2 Cuando la familia real de Judá fue informada,* "Harán y Efraín tienen una alianza",
Acaz y su pueblo se aterrorizaron y se estremecieron como árboles en el bosque
sacudidos por el viento.
3 Entonces el Señor dijo a Isaías: "Toma a tu hijo Sear-Jasub† contigo y ve al encuentro
de Acaz. Estará al final del acueducto del estanque superior, junto al camino del campo
de lavado.
4 Dile que se calme y se calle. No tengas miedo ni te asustes por un par de trozos de
leña que arden, por la ira ardiente de Rezín y Harán, y del hijo de Remalías.
5 Harán ha conspirado para destruirte junto con Efraín y el hijo de Remalías diciendo:
6 ¡Vamos a atacar a Judá! La aterrorizaremos y la conquistaremos para nosotros, y
haremos rey al hijo de Tabel".
7 Pero esto es lo que dice el Señor Dios: "¡Este plan no se concretará, simplemente no
sucederá!
8 Porque el jefe de Harán es Damasco, y el jefe de Damasco es Rezín.‡ Además, dentro
de sesenta y cinco años Israel§ como nación será destruida.
9 El jefe de Israel es Samaria, y el jefe de Samaria es el hijo de Remalías. Si no confían
en mí, no sobrevivirán".*
10 Más tarde, el Señor envió otro mensaje a Acaz:
11 "Pide al Señor, tu Dios, una señal, ya sea tan profunda como donde está enterrada
la gente o tan alta como el cielo".
12 "No, no voy a pedirla", respondió Acaz. "Me niego a poner al Señor a prueba".
13 Entonces Isaías dijo: "¡Escuchen, familia real de Judá! ¿No les basta con desgastar
a la gente? ¿Tienen que desgastar también a mi Dios?
14 Por eso el Señor mismo les dará una señal. ¡Miren! Una virgen† quedará
embarazada y dará a luz un hijo, al que llamará Emanuel.‡
15 Comerá leche y miel hasta que sepa rechazar el mal y elegir el bien.
16 Porque antes de que el niño sepa rechazar el mal y elegir el bien, la tierra de los
dos reyes§ que temes será abandonada.

---

‡ **6.8** "Y hablará": Añadido para mayor claridad. * **7.2** "La familia real de Judá": Literalmente, "la casa de David". Ver también el versículo 13. † **7.3** Su nombre significa "un remanente regresará". ‡ **7.8** Sugiriendo que el plan dependía simplemente de la ambición de un hombre. Del mismo modo, en el siguiente verso sobre el hijo de Remalías. § **7.8** "Israel": Literalmente, "Efraín", la tribu más prominente de Israel. También en el siguiente verso. * **7.9** "Si no confían en mí, no sobrevivirán". Hay un juego de palabras en hebreo "en mí": se suministra para mayor claridad. † **7.14** "Virgen": o "mujer joven". La palabra utilizada aquí incluye ambos significados. Sin embargo, hay una palabra hebrea que significa exclusivamente virgen, pero no se utiliza aquí. La reaplicación de esta profecía por parte de Mateo no debe hacernos olvidar su aplicación inmediata en la época de Acaz. En este sentido, el resto de la profecía no debe ser ignorado. ‡ **7.14** Emmanuel quiere decir "Dios con nosotros". § **7.16** Refiriéndose al rey de Harán y al rey de Israel.

17 El Señor hará que tú, tu pueblo y la familia real experimenten un tiempo diferente
a todo lo ocurrido desde el día en que Efraín se separó de Judá. Traerá al rey de Asiria
para que te ataque!”*
18 En ese momento el Señor silbará para llamar a las moscas de los lejanos ríos de
Egipto y a las abejas del país de Asiria.†
19 Todas vendrán y descenderán sobre los valles escarpados y las grietas de las rocas,
sobre todos los arbustos espinosos y las charcas.
20 En ese momento el Señor usará una navaja alquilada desde más allá del río
Éufrates, el rey de Asiria, para afeitarlos de pies a cabeza, incluyendo sus barbas.
21 En ese tiempo, el que logre mantener con vida a una vaca joven y a dos ovejas
22 comerá cuajada, porque producen mucha leche; pues todo el que sobreviva en la
tierra comerá cuajada y miel.
23 En aquel tiempo, en todos los lugares donde antes había mil vides que valían mil
siclos, sólo habrá zarzas y espinas.
24 La gente irá a cazar allí con arcos y flechas porque la tierra estará cubierta de zarzas
y espinas.
25 De hecho, a todas las colinas que antes se cultivaban con la azada no querrán ir
porque se preocuparán por las zarzas y los espinos que hay allí. Sólo serán lugares
donde se suelta el ganado y donde las ovejas vagan.

8

1 Entonces el Señor me dijo: “Toma una tabla grande y escribe en ella con una pluma
ordinaria: ‘Maher Salal Jas Baz’*
2 Necesitaré al sacerdote Urías y a Zacarías, hijo de Jeberequías, para que sean mis
testigos de confianza”.
3 Entonces me acosté con mi mujer† la profetisa, y quedó embarazada y dio a luz un
hijo. El Señor me dijo: “Llámalo Maher Salal Jas Baz.
4 Porque antes de que el niño sepa decir ‘papá’ o ‘mamá’, el rey de Asiria se llevará
las riquezas de Damasco y las posesiones de Samaria”.
5 Entonces el Señor me habló de nuevo, diciendo:
6 “Porque este pueblo ha rechazado las aguas de Siloé que fluyen suavemente y en
cambio se ha alegrado con Rezín y el hijo de Remalías,‡
7 el Señor va a traer las poderosas aguas del río Éufrates contra ellos: el rey de Asiria
con todo su glorioso ejército. Inundará todos sus cauces y desbordará todas sus orillas.
8 Se adentrará en Judá, desbordándose y desbordando, llegando hasta el cuello. Como
alas desplegadas, engullirá toda tu tierra, Emanuel.
9 “¡Naciones, presten atención,§ y tiemblen! Escuchen, todas las tierras lejanas:
aunque busquen armas, serán derrotadas. Aunque se preparen, serán aplastadas.
10 Pueden planificar su estrategia, pero será frustrada; pueden decir lo que esperan
hacer, pero no sucederá porque Dios está con nosotros”.
11 Pues esto es lo que me dijo el Señor, sujetándome con mano fuerte, instruyéndome
para que no siguiera el camino de este pueblo. Me dijo:
12 No llames conspiración a todo lo que esta gente llama conspiración. No temas lo
que ellos temen. No te dejes intimidar.
13 El Señor Todopoderoso es a quien deben considerar como santo. A él es a quien
debes temer, a él es a quien debes respetar.
14 Él será un santuario para ustedes. Pero para las familias reales de Israel y de Judá
será una piedra de tropiezo y una roca que será un obstáculo; una trampa y un lazo
para la gente que vive en Jerusalén.
15 Mucha gente tropezará con él. Caerán y quedarán destrozados. Quedarán atrapados
y enlazados.
16 Guarda este testimonio, sella estas instrucciones: son para mis discípulos.
17 Esperaré en el Señor, el que oculta su rostro a los descendientes de Jacob. Pondré
mi esperanza en él.

---

* **7.17** “Para que te ataque”. Añadido para mayor claridad. † **7.18** Obviamente se refiere a los reyes de Egipto y Asiria. Sus ejércitos se mencionan en el siguiente versículo. * **8.1** Queriendo decir: “Rápido el saqueo, rápido el despojo”. † **8.3** “Mi esposa”: Añadido para mayor claridad. ‡ **8.6** No está claro en el hebreo exactamente por qué el pueblo se alegra con Rezín y el hijo de Remalías. § **8.9** “Presten atención”. Existe gran debate sobre el significado de la palabra hebrea aquí. Las posibilidades incluyen: elevar el grito de guerra, acurrucarse, estar quebrantado, hacer un alboroto, tener rabia, saber, etc.

18 Aquí estoy junto a los hijos que el Señor me ha dado. Son signo y prodigio en Israel
de parte del Señor Todopoderoso, que vive en el monte Sión.
19 Cuando alguien les aconseje: "Vayan y pregunten a los médiums y espiritistas que
susurran y murmuran", ¿no debería el pueblo preguntarle a su Dios? ¿Por qué habrían
de invocar a los muertos en favor de los vivos?
20 ¡Vayan y examinen la ley de Dios y sus instrucciones! Si lo que dicen no corresponde
con la palabra de Dios, no habrá amanecer para ellos.*
21 Vagarán por el país, deprimidos y hambrientos. Cuando estén hambrientos se
pondrán furiosos, y mirando hacia arriba maldecirán a su rey y a su Dios.
22 Entonces mirarán hacia la tierra y sólo verán miseria y penumbra y depresión
agonizante, y serán arrojados a las tinieblas.

9

1 Aun así, no habrá más oscuridad para los que sufrieron. En el pasado humilló a la
tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí, pero en el futuro dará honor a la Galilea de
los extranjeros que está en la ruta que va del Jordán al mar.
2 El pueblo que camina en la oscuridad verá una luz brillante; una luz brillará sobre
los que viven en una tierra de total oscuridad.
3 Hará que la nación crezca enormemente y la hará extremadamente feliz.* El pueblo
festejará ante ti como festejan los pueblos en la época de la cosecha, como festejan los
soldados al repartir el botín.
4 Porque romperás el yugo que los agobia, la barra sobre sus hombros y la vara de los
opresores que los golpean, como hiciste cuando derrotaste al ejército madianita.
5 Porque toda bota del ejército que pisoteó ruidosamente a la gente, y todo uniforme
empapado en sangre, será quemado, serán combustible para el fuego.
6 Porque nos nacerá un niño, se nos dará un hijo. Él llevará la responsabilidad de
gobernar. Se llamará Consejero maravilloso, Dios poderoso, Padre eterno, Príncipe de
la paz.
7 Su gobierno y la paz que trae no conocen límites y nunca llegarán a su fin. Se sentará
en el trono de David y gobernará su reino, haciéndolo seguro. Actuará con principios
de justicia y bondad, desde el momento en que comience su gobierno y por toda la
eternidad. El Señor Todopoderoso está decidido a que esto ocurra.
8 El Señor ha enviado un mensaje dirigido a Jacob, y sus consecuencias caerán sobre
Israel.
9 Todo el pueblo se dará cuenta pronto: Efraín y los pueblos que viven en Samaria.
Con orgullo y arrogancia dicen:
10 "Los edificios de ladrillo se han derrumbado, pero los reconstruiremos con piedra
labrada; las higueras de sicómoro han sido cortadas, pero las reemplazaremos con
cedros".
11 Pero el Señor ha fortalecido a los enemigos de Rezín† contra Israel‡ y los ha alentado.
12 Los arameos del este y los filisteos del oeste han devorado con avidez a Israel. En
todo esto sigue enojado y su mano sigue levantada.§
13 Pero el pueblo no volvió al que lo castigó; no vino a adorar al Señor Todopoderoso.
14 Así que en un solo día el Señor le cortará a Israel la cabeza y la cola, las palma y
los juncos.
15 Los ancianos y la gente honrada son la cabeza, y los profetas que enseñan la mentira
son la cola.
16 Los líderes del pueblo los han engañado; los que se guiaban por ellos están
confundidos.
17 Por eso el Señor no está contento con sus jóvenes, no tiene compasión de sus
huérfanos y viudas, porque todos ellos son hipócritas y hacen el mal: todos hablan
con necedad. Por todo esto él sigue enojado y su mano permanece alzada.
18 Porque la maldad arde como un fuego, quemando zarzas y espinas, incendiando el
bosque y enviando una columna de humo que se eleva.

---

* **8.20** La palabra "Dios" no se encuentra en el texto hebreo, pero se incluye aquí para mayor claridad y énfasis.
* **9.3** Los verbos de esta sección (9:2-7) están en tiempo pasado, pero se traducen aquí en tiempo futuro, ya que se trata de un ejemplo del tiempo "perfecto profético" en el que las acciones futuras se consideran tan definitivas que se declaran como si ya hubieran ocurrido. † **9.11** Los enemigos de Rezin serían los asirios. ‡ **9.11** "Israel": Añadido para mayor claridad. § **9.12** Lo que significa que en estos eventos Dios todavía está mostrando su ira y aún no ha terminado. También en los versos 17 y 21.

19 La ira del Señor Todopoderoso quema la tierra. El pueblo es como combustible para
el fuego, y nadie trata de ayudar a nadie.
20 La gente destruye* a los que están a su diestra, pero siguen teniendo hambre de
más; luego destruyen a los que están a su siniestra, pero siguen sin estar satisfechos. Al
final incluso se destruyen a sí mismos!†
21 Manasés destruye a Efraín, y Efraín destruye a Manasés. Juntos se vuelven para
destruir a Judá. En todo esto él sigue enojado y su mano sigue alzada.

10

1 La tragedia se cierne sobre los que aprueban malos decretos y redactan leyes para
perjudicar a la gente.
2 Pervierten los derechos legales de los necesitados y roban la justicia a los pobres de
mi pueblo. Roban a las viudas y engañan a los huérfanos.
3 ¿Qué van a hacer el día en que sean castigados, cuando el desastre caiga sobre
ustedes desde lejos? ¿A quién vas a correr para que te ayude? ¿Dónde vas a dejar toda
tu riqueza?
4 ¡Lo único que podrán hacer es postrarse como prisioneros, o yacer entre los muertos!
Con todo esto sigue enfadado y con la mano levantada.
5 ¡La tragedia se acerca a los asirios, aunque la vara que usan representa mi cólera y
el bastón que sostienen en sus manos representa mi furia!
6 Envío a los asirios contra una nación que ha renunciado a su Dios, contra un pueblo
que me hace enojar. Ordeno a los asirios que los saqueen, que se apoderen de sus bienes
y que los pisoteen como el barro en la calle.
7 Pero esto no es lo que piensa el rey de Asiria. Este no es el plan que tiene en mente.
Lo que él quiere hacer es destruir y eliminar muchas naciones.
8 Él dice: "¡Todos mis comandantes son reyes!
9 Conquistamos Calno como lo hicimos con Carquemis; así también Hamat como
Arpad; Samaria como Damasco.
10 Yo fui quien conquistó estos reinos junto con los ídolos de sus dioses. Estos reinos
tenían imágenes de sus dioses que eran mejores que las de Jerusalén y Samaria.
11 ¿Por qué no voy a hacer con Jerusalén y sus ídolos lo mismo que hice con Samaria
y sus ídolos?"*
12 Una vez que el Señor haya terminado todo su trabajo contra el Monte Sion y
Jerusalén, él† castigará al rey de Asiria por su terrible arrogancia y por la mirada
engreída de sus ojos.
13 Porque el rey de Asiria dice: "He hecho esto con mi propia fuerza. Lo he hecho
con mi sabiduría, porque soy inteligente. He borrado los límites de las naciones y he
saqueado sus tesoros. Como un toro derribé a sus gobernantes de sus tronos.
14 Como si robara un nido de pájaros, tomé las riquezas de las naciones. Como si
recogiera huevos abandonados, recogí toda la tierra. No hubo ni un aleteo ni un pico
abierto, ni siquiera un piar".
15 ¿Acaso un hacha dice que es más importante que la persona que la afila? ¿Acaso
una sierra se jacta de ser más grande que la persona que la usa? Sería como si una
vara agitara a la persona que la sostiene, o un bastón levantara a una persona, que
ciertamente no es de madera.
16 Así que el Señor, el Señor Todopoderoso, enviará una enfermedad a los fuertes
guerreros del rey de Asiria que los hará marchitarse; un fuego ardiente se pondrá debajo
de todo lo que él está tan orgulloso.
17 La luz de Israel se convertirá en un fuego, y su Santo se convertirá en una llama.
Quemará sus espinas y zarzas en un solo día.
18 Destruirá totalmente sus espléndidos bosques y huertos. Asiria se consumirá,
tambaleándose como un enfermo.
19 Los árboles que queden en sus bosques serán tan pocos que un niño podría
contarlos.
20 En ese momento, los que queden en Israel y los sobrevivientes de la casa de Jacob ya
no confiarán en los que los traicionan, sino que confiarán verdaderamente en el Señor,
el Santo de Israel.

---

* **9.20** "Destruye": Literalmente, "devoran". † **9.20** "Se destruyen a si mismos": Literalmente, "devoran la carne de su propio brazo". * **10.11** Se utilizan diferentes palabras para referirse a los ídolos/imágenes, pero el significado es básicamente el mismo. † **10.12** "Él": Literalmente, "Yo".

21 Un remanente volverá, un remanente de Jacob volverá al Dios Fuerte.
22 Israel, aunque tu pueblo sea tan numeroso como la arena en la orilla del mar, sólo un remanente regresará. El Señor ha decidido con razón destruir a su pueblo.
23 El Señor Dios Todopoderoso ha decidido, con razón, llevar la destrucción a todo el país.
24 Así que esto es lo que dice el Señor, el Señor Todopoderoso: Pueblo mío que vive en Sión, no tengan miedo de los asirios que los golpean con varas y los golpean con garrotes, como hicieron los egipcios.
25 Muy pronto dejaré de estar enojado con ustedes. Entonces volveré mi ira contra ellos y los destruiré.
26 El Señor Todopoderoso los azotará con un látigo, tal como lo hizo cuando atacó a los madianitas en la roca de Oreb. Levantará su vara sobre el mar, como lo hizo en Egipto.
27 En ese momento quitará la carga de sus hombros y el yugo de su cuello. El yugo se romperá gracias a la unción con aceite.‡
28 Los asirios llegaron a Ajat, pasaron por Migrón y almacenaron sus provisiones en Micmas.
29 Cruzaron el paso diciendo: Pasaremos la noche en Geba. El pueblo de Ramá tiembla de miedo; los habitantes de Guibeá de Saúl huyen.
30 ¡Griten una advertencia, pueblo de Galim! ¡Presten atención, los que viven en Lais! ¡Pobre pueblo de Anatot!
31 Los habitantes de Madmena, todos huyen. Los habitantes de Gebim buscan un lugar seguro.
32 Hoy los invasores se detienen en Nob, agitando sus puños en el monte de la Hija de Sión, en la colina de Jerusalén.
33 Mira cómo el Señor Todopoderoso va a cortar las ramas con gran fuerza. Los árboles altos serán cortados, los árboles orgullosos serán derribados.§
34 Cortará el espeso bosque con un hacha, y el Líbano* caerá a manos del Poderoso.

11

1 Del tronco de Isaí saldrá un brote, y de sus raíces una rama que dará fruto.
2 Descansará sobre él el Espíritu del Señor, que es Espíritu de sabiduría y de entendimiento, Espíritu de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de temor del Señor.
3 Su felicidad consistirá en reverenciar al Señor. No juzgará por lo que ve, ni tomará decisiones basadas en lo que oye.
4 En cambio, juzgará a los pobres con justicia, y tomará decisiones justas en favor de los desamparados de la tierra. Golpeará la tierra cuando pronuncie el juicio, y ejecutará a los malvados con sólo una palabra de sus labios.
5 Llevará la bondad como una faja y la confianza como un cinturón.
6 Los lobos vivirán con los corderos; los leopardos se acostarán con los cabritos, los terneros y los leones jóvenes y el ganado joven estarán juntos, y un niño pequeño los guiará.
7 Las vacas y los osos pastarán juntos; los leones jóvenes comerán paja como el ganado.
8 Los bebés podrán jugar sin peligro cerca de los agujeros de las serpientes, los niños pequeños podrán meter las manos en la guarida de las víboras.
9 Nada causará daño ni perjuicio en ninguna parte de mi santo monte, porque la tierra estará llena del conocimiento del Señor, de la misma manera que el agua llena el mar.
10 En ese momento la raíz de Isaí se erigirá como un estandarte para las naciones. Los extranjeros vendrán a él, y el lugar donde vive será glorioso.
11 En ese momento el Señor actuará por segunda vez* para hacer volver al resto de su pueblo de Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Babilonia, Hamat y de las islas del Mediterráneo.

---

‡ **10.27** "Unción con aceite:" Literalmente, "ante el aiceite/la grasa". El significado de esta frase es muy debatido. Algunos sugieren que significa que Israel ha engordado tanto simbólicamente que el yugo ya no cabe. Sin embargo, la tradición judía la asocia con la unción del rey Ezequías, y algunos escritores cristianos han señalado a Cristo como el Mesías, "el ungido". § **10.33** La profecía pasa ahora a juzgar a los invasores asirios, que serán "cortados como árboles". * **10.34** "Líbano": un término simbólico para Asiria, véase por ejemplo Ezequiel 31:3. * **11.11** "Segunda vez": La primera vez fue el éxodo de Egipto.

12 Levantará un estandarte para las naciones y reunirá al pueblo exiliado de Israel;
reunirá al pueblo disperso de Judá desde los confines de la tierra.
13 Los celos de Efraín desaparecerán y los enemigos de Judá serán destruidos; Efraín
no tendrá celos de Judá y Judá no tratará a Efraín como enemigo.
14 Juntos volarán cuesta abajo para atacar a los filisteos del oeste; saquearán a los
pueblos del este. Derrotarán a Edom y a Moab, y los amonitas se convertirán en sus
súbditos.
15 El Señor dividirá el Golfo de Suez;† agitará su mano sobre el río Éufrates creando un
viento abrasador. Se dividirá en siete corrientes que la gente podrá cruzar fácilmente
a pie.
16 Habrá una carretera desde Asiria para el remanente de su pueblo que quede, como
la hubo para Israel cuando salió de la tierra de Egipto.

12

1 En ese momento dirás: "¡Te alabaré, Señor! Aunque estabas enojado conmigo, tu
ira ha pasado, y ahora me consuelas.
2 ¡Mira! ¡Dios es mi salvación! ¡Confiaré en él y no tendré miedo! Porque el Señor
es mi fuerza y mi canción, y me ha salvado".
3 Con gran alegría tomarás agua del pozo de la salvación.
4 En ese momento dirás: "¡Alabad al Señor, gritad su nombre! Cuenten a las naciones
lo que ha hecho, que conozcan su carácter maravilloso.
5 Canten al Señor por todas las cosas gloriosas que ha hecho; que todo el mundo lo
sepa.
6 Griten con fuerza y cantad de alegría, pueblos de Sión, porque el Santo de Israel es
grande y está entre ustedes".

13

1 Este es el mensaje que recibió Isaías, hijo de Amoz, recibió* sobre Babilonia.
2 Levanten un estandarte en la cima de una colina desnuda; grítenles; agiten la mano
para animarlos a entrar en los palacios de los príncipes.†
3 He ordenado a los que he elegido que ataquen; he llamado a mis guerreros para que
ejecuten mi furioso juicio y celebren mi triunfo.
4 ¡Un ruido viene de las montañas, que suena como el de una gran multitud! ¡Es el
sonido rugiente de los reinos, de las naciones que se reúnen! El Señor Todopoderoso
convoca un ejército para la guerra.
5 Vienen de tierras lejanas, de más allá de los horizontes lejanos – el Señor y las armas
de su furia – vienen a destruir todo el país.
6 Aúllen de miedo, porque se acerca el día del Señor, el tiempo en que el Todopoderoso
destruye.
7 A todos se les caerán las manos, y todos perderán la cabeza por el pánico.
8 Estarán aterrorizados; el dolor y la angustia se apoderarán de ellos; sufrirán como
una mujer que da a luz. Se mirarán unos a otros conmocionados, con los rostros
ardiendo de miedo.
9 ¡Presten atención! Viene el día del Señor, cruel, con furia y con una ira feroz, para
devastar la tierra y aniquilar a sus pecadores.
10 Las estrellas de las constelaciones del cielo no brillarán. Cuando el sol se levante,
quedará oscuro. La luna no dará luz.
11 Castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su pecado, dice el Señor.‡
Acabaré con el engreimiento de los arrogantes, y humillaré a los tiranos y su orgullo.
12 Haré que la gente sea más escasa que el oro puro, más rara que el oro de Ofir.
13 Haré temblar los cielos y haré que la tierra salte de su lugar a causa de la furia del
Señor Todopoderoso, en el momento en que arda su ira.
14 Como una gacela cazada, o como ovejas sin pastor, los babilonios§ volverán a su
propio pueblo, huirán a su tierra.
15 Cualquiera que sea capturado, será apuñalado hasta la muerte; cualquiera que sea
capturado será muerto a espada.
16 Sus hijos pequeños serán despedazados mientras miran, sus casas serán saqueadas
y sus esposas serán violadas.

---

† **11.15** "Golfo del Suez": nombre moderno. Literalmente, "la lengua del mar de Egipto". * **13.1** Literalmente, "vio". † **13.2** "Palacios de los príncipes": Literalmente, "puertas de los nobles". ‡ **13.11** "Dice el Señor". Añadido para mayor claridad. § **13.14** "Los babilonios": Añadido para mayor claridad.

17 Haré que los medos los ataquen, gente a la que no le importa la plata ni el oro.
18 Sus arcos masacrarán a sus jóvenes; no tendrán piedad de los bebés; no tendrán piedad de los niños.
19 Babilonia, la ciudad más maravillosa de cualquier reino, el mayor orgullo del pueblo babilónico, será demolida por Dios como Sodoma y Gomorra.
20 Nadie volverá a vivir en Babilonia. Estará desierta; ningún nómada del desierto instalará allí una tienda, ningún pastor llevará allí un rebaño a descansar.
21 Sólo los animales del desierto harán allí su hogar, y las casas en ruinas serán habitadas por perros salvajes. Los búhos vivirán allí, y las cabras salvajes saltarán alrededor.
22 Las hienas aullarán en sus fortalezas y los chacales en sus fastuosos palacios. El tiempo de Babilonia se acerca; no perdurará por mucho más tiempo.

14

1 Pero el Señor será misericordioso con los descendientes de Jacob. Una vez más, elegirá a Israel y lo hará volver a vivir en su propia tierra. Los extranjeros vendrán y se unirán a ellos allí, y se unirán a los descendientes de Jacob.
2 Las naciones irán con ellos y los acompañarán a su propia tierra. Los extranjeros que se queden en la tierra del Señor servirán a los israelitas. De este modo, los captores se convierten en sus cautivos, y ellos gobiernan a sus antiguos opresores.
3 En ese momento el Señor les aliviará el dolor y la angustia, y el duro trabajo que les obligaron a realizar.
4 Se burlarán del rey de Babilonia, diciendo: "¡Cómo se ha acabado tu dominio opresor y se ha detenido tu insolencia!
5 El Señor ha roto la vara de los impíos, el cetro de los gobernantes.
6 Tú seguías golpeando furiosamente a los pueblos extranjeros sin parar, y gobernabas agresivamente a las naciones con una persecución desenfrenada.
7 ¡Ahora toda la tierra descansa en paz, y todos comienzan a celebrar!
8 Los cipreses y los cedros se alegran de que te hayas ido. Cantan: '¡Desde que te cortaron, ningún leñador viene a cortarnos!'
9 "Los que están en la tumba de abajo están ansiosos por recibirte cuando llegues. Despierta a los espíritus de los muertos para recibirte, los de todos los gobernantes de la tierra. Todos los reyes de las naciones se levantan de sus tronos.*
10 Todos hablarán y te dirán: 'Así que tú también eres tan débil como nosotros; te has vuelto igual que nosotros.
11 Tu orgullo está ahora enterrado contigo en la tumba, junto con la música de arpa que amabas. Los gusanos son el lecho en el que te acuestas, y los gusanos son tu manta'.
12 "Estrella de la mañana,† hijo de la aurora, ¡cómo has caído del cielo! Destructor de naciones, ¡has sido cortado hasta el suelo!
13 Te dijiste a ti mismo: 'Subiré al cielo. Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios. Me sentaré en el monte del encuentro, en la cima de la montaña del norte.‡
14 Subiré a las alturas sobre las nubes; me haré semejante al Altísimo'.
15 Pero tú serás arrastrado al sepulcro, a las profundidades de la fosa.
16 Los que te vean te mirarán fijamente, examinándote de cerca, preguntando: '¿Es éste el hombre que hizo temblar la tierra, que hizo temblar los reinos?
17 ¿Es éste el que convirtió el mundo en un desierto, destruyó ciudades y nunca dejó que sus prisioneros volvieran a casa?'
18 "Todos los demás reyes de las naciones yacen espléndidos en sus grandes mausoleos.
19 Pero tú eres arrojado de tu tumba como una rama que nadie quiere, enterrado bajo los cuerpos de los muertos por la espada. Eres como un cadáver pisoteado. Te han arrojado a un pozo lleno de piedras.
20 No serás enterrado como esos otros reyes§ porque has destruido tu propia tierra y has matado a tu propia gente. Los descendientes de los que hacen el mal nunca sobrevivirán.

---

* **14.9** Estos versos son poéticos y no deben tomarse literalmente. † **14.12** Literalmente, "el que brilla", refiriéndose al planeta Venus, cuya subida en el cielo prometía la pronta llegada del amanecer. En la Septuaginta se tradujo como "portador del amanecer", que en latín se convirtió en "Lucifer" (portador de la luz), que es la base de la traducción de la Reina Valera. ‡ **14.13** Esto encaja con la mitología babilónica en la que se pensaba que los dioses se reunían en una montaña al norte de Babilonia. § **14.20** "Como esos otros reyes": Añadido para mayor claridad.

21 Prepárate para ejecutar a sus hijos por culpa de los pecados de sus padres.* No dejes
que se apoderen de la tierra; no dejes que llenen el mundo entero con sus ciudades.
22 "Vendré y los atacaré, declara el Señor Todopoderoso. Destruiré todo: su
reputación, los que quedan, sus hijos y sus descendientes, dice el Señor.
23 Convertiré a Babilonia en un lugar para las aves acuáticas† y en los pantanos. La
barreré con la escoba de la destrucción, declara el Señor Todopoderoso".
24 El Señor Todopoderoso ha hecho un juramento: Será como lo he planeado. Sucederá
como lo he decidido.
25 Aplastaré a los asirios cuando estén en mi país, Israel; los pisotearé en mis
montañas. Quitaré su yugo de mi pueblo, y quitaré las cargas que ponen sobre los
hombros de mi pueblo.
26 Este es el plan que he hecho con respecto a toda la tierra; mi mano se extiende para
controlar a todas las naciones.
27 El Señor Todopoderoso ha hecho su plan, ¿y quién lo impedirá? Su mano se
extiende, ¿y quién se opondrá a ella?
28 El siguiente mensaje llegó el año en que murió el rey Acaz.
29 Todos ustedes, filisteos, no celebren que se haya roto la vara que los golpeaba,
porque de la raíz de esa serpiente crecerá una víbora, su fruto será una serpiente
voladora.
30 Los pobres tendrán comida y los necesitados vivirán con seguridad, pero ustedes
los filisteos morirán de hambre, y yo‡ matará a los que sobrevivan.
31 ¡Lloren, puertas! ¡Llora, ciudad! ¡Fúndanse en la hazaña, todos los filisteos!
Porque una nube de humo se acerca desde el norte: un ejército que no tiene soldados.
32 ¿Cuál será la respuesta dada a los mensajeros de esa nación? "El Señor fue quien
puso los cimientos de Sión, y allí es donde se mantendrá a salvo a su sufrido pueblo".

15

1 Un mensaje sobre Moab. La ciudad de Ar en Moab es devastada, ¡destruida en una
sola noche! La ciudad de Quir, en Moab, ha sido devastada y destruida en una sola
noche.
2 Los habitantes de Dibón suben a su Templo para llorar en sus lugares altos. Los
moabitas lloran sobre las ciudades de Nebo y Medeba. Todas las cabezas se han afeitado,
todas las barbas se han cortado en señal de luto.
3 Llevan cilicio en sus calles. En las azoteas y en las plazas todos lloran, se postran
llorando.
4 El pueblo de Hesbón y Eleale grita de tristeza, sus voces se escuchan hasta Jahaza.
Por eso hasta los soldados más valientes de Moab gritan, porque están aterrorizados.
5 Lloro por Moab. Los refugiados moabitas corren hasta Zoar y hasta Eglat-selisiya.
Llorando suben a la colina de Luhith; llorando por su destrucción recorren el camino
hacia Horonaim.
6 Todas las aguas de Nimrim se han secado. La hierba se ha marchitado, toda la
vegetación ha desaparecido, no queda nada verde.
7 Todo lo que habían ganado, todas sus posesiones, tienen que llevarlas al otro lado
del río Sauce.
8 Su grito de dolor resuena en todo el país de Moab; sus lamentos y su luto se extienden
desde Eglaim hasta Beer-elim.
9 El río Dimón* está lleno de sangre, pero traeré más sobre la ciudad de Dimón, un
león que atacará a los refugiados moabitas y a los que quedan en el país.

16

1 Envíen corderos como tributo al gobernante de la tierra,* desde Sela a lo largo del
desierto, hasta la montaña de la hija de Sion.†
2 Las mujeres moabitas en los vados del Arnón‡ son como los pájaros que revolotean
cuando se destruye su nido.

---

* **14.21** "Padres" es plural para sugerir que la culpa no era sólo del padre inmediato, sino también de sus antepasados. † **14.23** Algunos sugieren una especie de búho, otros el avetoro. ‡ **14.30** "Yo": Lectura del rollo del Mar Muerto. El texto tradicional, "él". * **15.9** O "Dibón". * **16.1** Refiriéndose al rey de Judá. † **16.1** "La hija de Sión" es Jerusalén. ‡ **16.2** Esta era la antigua frontera entre los moabitas y los amorreos. Después de que los israelitas conquistaran a los amorreos, su territorio debía ser asumido por las tribus de Rubén y Dan, pero no se acercaron del todo a esta frontera. Lo que parece ocurrir aquí es que estos habitantes de Moab se preguntan si deben cruzar el río y abandonar su tierra natal.

3 Piénsalo y toma una decisión. Haz que tu sombra sea tan invisible al mediodía como
durante la noche. Esconde a los refugiados; no los traiciones mientras huyen.§
4 Deja que mis refugiados se queden entre ustedes, Moab.* Escóndelos de nuestros
enemigos hasta que desaparezca el destructor, termine la destrucción y se vayan los
invasores agresivos.
5 Entonces se instaurará un reino basado en el amor digno de confianza, y en su trono
se sentará un rey fiel del linaje de David. Él juzgará con justicia y se comprometerá
apasionadamente a hacer lo que es correcto.
6 Sabemos todo sobre el orgullo de los moabitas, lo terriblemente vanidosos y
engreídos que son, completamente arrogantes. Pero su jactancia es falsa.
7 Todos los moabitas se lamentan por Moab. Todos lloran la pérdida de los pasteles
de pasas† de Kir-hareset, todos ellos destruidos.
8 Los campos de Hesbón se han secado, al igual que las vides de Sibma. Los
gobernantes de las naciones han pisoteado las vides que antes se ramificaban hasta
Jazer y al este hacia el desierto, y al oeste hasta el mar.
9 Por eso lloro con Jazer por las vides de Sibma; empapo con mis lágrimas a Hesbón
y Eleale. Ya nadie grita en celebración por sus frutos de verano y su cosecha.
10 La alegría y el gozo han desaparecido. Nadie celebra en los campos de cosecha ni
en los viñedos; nadie grita de alegría. Nadie pisa las uvas en los lagares. Han dejado
de alegrarse.
11 Con el corazón roto, lloro por Moab como una música triste en un arpa; en el fondo
lloro por Kir-hareset.
12 Los moabitas van y se desgastan adorando en sus lugares altos. Van a sus santuarios
a rezar, pero no les sirve de nada.
13 Este es el mensaje que el Señor ya ha dado sobre Moab.
14 Pero ahora el Señor vuelve a hablar y dice: Dentro de tres años, como un obrero
contratado cuenta los años con precisión, la gloria de Moab se convertirá en algo de lo
que habrá que reírse. A pesar de que ahora hay tantos moabitas, pronto sólo quedarán
unos pocos débiles.

17

1 Un mensaje sobre Damasco. Mira, Damasco dejará de existir como ciudad. En
cambio, se convertirá en un montón de ruinas.
2 Los pueblos de Aroer quedarán abandonados. Los rebaños vivirán en las calles y
descansarán allí, porque no habrá nadie que los ahuyente.
3 La ciudad fortificada desaparecerá de Efraín,* Damasco ya no será un reino, y los
que queden de los arameos serán como la gloria perdida de Israel, declara el Señor
Todopoderoso.
4 En aquel tiempo la gloria de Jacob se desvanecerá; perderá su fuerza.†
5 Se verá tan vacío como los campos después de que los segadores hayan cosechado el
grano, recogiendo el grano en sus brazos. Será como cuando la gente recoge las espigas
en el Valle de Refaím.
6 Pero quedarán algunas, como un olivo que ha sido sacudido: dos o tres aceitunas
maduras quedarán en la copa del árbol, cuatro o cinco en sus ramas inferiores, declara
el Señor, el Dios de Israel.
7 En ese momento la gente le prestará atención a su Creador y mirará al Santo de
Israel.
8 No creerán en los altares que construyeron ni en los ídolos que hicieron; no mirarán
a los postes de Asera ni a los altares de incienso.
9 En ese momento sus ciudades fortificadas serán como lugares abandonados por
arbustos y árboles, tal como fueron abandonados cuando los israelitas invadieron.‡
El país quedará completamente desolado.

---

§ **16.3** Algunos creen que estas palabras son de los moabitas al pueblo de Judá, otros las ven como un consejo del profeta a los moabitas, animándoles a cuidar de los refugiados de Judá. * **16.4** O "Deja que mis refugiados de Moab se queden entre ustedes". † **16.7** No sólo era un alimento importante, sino que también se utilizaba mucho en los festivales de culto paganos. * **17.3** En otras palabras, Samaria, capital de las tribus del norte simbolizada por Efraín, será destruida. † **17.4** "Perderá su fuerza": Literalmente, "la grasa de su carne se volverá magra". ‡ **17.9** Se hace referencia a la época en que los israelitas conquistaron la tierra. Esto se hace explícito en la Septuaginta, que afirma que las ciudades serán abandonadas al igual que los amorreos y los heveos habían hecho cuando se enfrentaron a los israelitas.

10 Te has olvidado del Dios que te salva; no te has acordado de la Roca que te protege.
Por eso, aunque siembren plantas hermosas y hagan crecer vides exóticas,
11 aunque las hagan crecer el día que las siembren, y las hagan florecer en la mañana
que las ssiembren,§ su cosecha se amontonará de problemas en un día de dolor y de
pena que no se puede curar.
12 ¡Viene el desastre para las muchas naciones que gruñen, rugiendo como el mar
embravecido! Viene el desastre para los pueblos que rugen, rugiendo como las aguas
estruendosas!*
13 Las naciones rugen como el estruendo de las olas que chocan. Pero él† se enfrenta
a ellos, y huyen lejos, arrastrados por el viento como la paja de los montes, como las
plantas rodadoras arrastradas por la tormenta.
14 ¡El terror repentino llega al atardecer! Por la mañana, ya han desaparecido. Esto
es lo que les pasa a los que nos saquean, el destino de los que nos saquean.

18

1 La tragedia está llegando a la tierra de las alas giratorias que se encuentra a lo largo
de los ríos de Etiopía,
2 Ellos envían mensajeros río abajo* en barcas de papiro. Veloces mensajeros, vayan
y lleven un mensaje a un pueblo alto y de piel suave, a un pueblo temido por todos, a
una nación muy poderosa de conquistadores, cuya tierra es arrastrada por los ríos.†
3 Todos los pueblos del mundo, todos los que viven en la tierra, verán cuando se
levante un estandarte en los montes, oirán cuando suene una trompeta.
4 Porque esto es lo que me ha dicho el Señor: Observaré en silencio desde donde vivo,
tranquilo como la bruma de calor a la luz del sol, tranquilo como una nube de niebla
en el calor de la cosecha.
5 Porque antes de la vendimia, después de que la flor se haya ido y se convierta en
una uva sin madurar, él poda la vid con un cuchillo para quitarle los sarmientos y las
ramas.
6 Todos ellos quedarán como carroña para las aves de rapiña de las montañas y para
los animales salvajes. Las aves se las comerán en verano, y todos los animales salvajes
en invierno.
7 En aquel tiempo se traerá al Señor Todopoderoso un regalo de un pueblo alto y de piel
suave, de un pueblo temido por todos, de una nación muy poderosa de conquistadores,
cuya tierra es arrastrada por los ríos. Será llevado al Monte Sión, el lugar identificado
con el Señor Todopoderoso.

19

1 Un mensaje sobre Egipto. Mira, el Señor está cabalgando en una nube que se mueve
rápidamente en su camino hacia Egipto. Los ídolos de Egipto temblarán ante Él, y los
egipcios se debilitarán de miedo.
2 Animaré a los egipcios a atacar a otros egipcios. Lucharán entre sí, vecino contra
vecino, pueblo contra pueblo y reino contra reino.
3 Destruiré la confianza de los egipcios. Haré que sus planes se confundan.
Preguntarán a sus ídolos y a los espíritus de los muertos qué hacer a través de médiums
y espiritistas.
4 Entregaré a los egipcios a un duro dictador. Un rey cruel los gobernará, declara el
Señor.
5 Las aguas del Nilo* fallará, y su cauce se secará al sol.
6 Los canales comenzarán a apestar; las ramas del Nilo en Egipto se secarán hasta
quedar en un hilillo y se secarán; las cañas y los juncos se marchitarán.
7 La vegetación de las riberas del Nilo y todas las plantas de las tierras cultivadas a lo
largo del Nilo se secarán y serán arrastradas por el viento. Todo desaparecerá.
8 Los pescadores se lamentarán: todos los que usan anzuelos para pescar en el Nilo
llorarán y se lamentarán, junto con los que pescan echando las redes al agua.

---

§ **17.11** Es claramente una imposibilidad, y debe tomarse como un símbolo del rápido "cultivo" de las religiones paganas de la fertilidad. * **17.12** Aunque no se nombra la nación, esta profecía se aplica probablemente a Asiria. † **17.13** "Él": Refiriéndose al Señor. * **18.2** Probablemente refiriéndose al Nilo. Literalmente, "mar". † **18.2** El hebreo de este verso no es claro y ha sido interpretado de diversas maneras. * **19.5** Literalmente, "las aguas del mar".

9 Los trabajadores que preparan el lino para el lino y los tejedores de telas blancas†
estarán desesperados.
10 Los trabajadores de la industria textil estarán deprimidos, y todos los que ganan un
salario se sentirán enfermos por dentro.
11 Los líderes de Zoán son estúpidos. Los sabios consejeros del faraón dan consejos
que no tienen sentido. ¿Cómo pueden‡ decir al Faraón: "Yo mismo soy un hombre sabio,
descendiente de antiguos reyes"?
12 Entonces, ¿dónde están tus sabios consejeros? Deja que te lo digan para que
entiendas lo que el Señor Todopoderoso ha planeado hacer a Egipto.
13 Los dirigentes de Zoán se han vuelto estúpidos; los dirigentes de Menfis§ han sido
engañados; los líderes importantes de Egipto han engañado a su pueblo.
14 El Señor ha mezclado un espíritu de confusión para que beban, haciendo que los
egipcios se tambaleen en todo lo que hacen, como un borracho que resbala en su propio
vómito.
15 Nadie en Egipto puede hacer nada, sea quien sea: cabeza o cola, palmera o caña.*
16 En ese momento los egipcios se volverán como mujeres. Temblarán de miedo
cuando el Señor Todopoderoso levante su brazo contra ellos.
17 La tierra de Judá será una fuente de terror para Egipto, pues cada vez que se
mencione a Judá, todos los egipcios temblarán por lo que el Señor Todopoderoso ha
planeado hacerles.
18 En ese momento habrá cinco ciudades en Egipto que hablen la lengua de Canaán†
y que han jurado adorar al Señor Todopoderoso. Una de ellas se llamará la Ciudad del
Sol.‡
19 En ese momento habrá un altar al Señor en medio de Egipto, y un monumento de
piedra al Señor en su frontera.
20 Esto será una señal y un testimonio de la presencia del Señor Todopoderoso en la
tierra de Egipto. Cuando clamen al Señor por ayuda porque están siendo oprimidos, él
les enviará un salvador que luchará por ellos y los rescatará.
21 El Señor se dará a conocer a Egipto, y en ese momento Egipto conocerá al Señor. Lo
adorarán con sacrificios y ofrendas; le harán promesas al Señor y las cumplirán.
22 El Señor infligirá una plaga a Egipto. Lo hará, pero los curará. Volverán al Señor.
Él responderá a sus oraciones y los sanará.
23 En ese momento habrá una carretera de Egipto a Asiria. Los asirios irán a Egipto,
y los egipcios irán a Asiria. Los egipcios y los asirios adorarán juntos.
24 En ese momento Israel será la tercera parte de esta alianza, uniéndose a Egipto y
Asiria, una bendición para toda la tierra.
25 El Señor Todopoderoso los bendecirá diciendo: "Benditos sean Egipto, mi pueblo,
Asiria, la creación de mis manos, e Israel, mi más especial posesión".

20

1 En el año en que Sargón,* rey de Asiria, envió a su comandante del ejército a atacar
la ciudad de Asdod y la conquistó,
2 en ese momento el Señor habló por medio de Isaías, hijo de Amoz. Le dijo: "Quítate
la ropa de saco de tu cuerpo y quítate las sandalias". Isaías así lo hizo y anduvo desnudo
y descalzo.
3 Entonces el Señor dijo: "De la misma manera que mi siervo Isaías ha andado desnudo
y descalzo durante tres años como señal y advertencia contra Egipto y Etiopía,
4 así el rey de Asiria conducirá a los prisioneros egipcios y a los exiliados etíopes,
jóvenes y viejos, desnudos y descalzos. Sus nalgas estarán desnudas, para vergüenza
de Egipto.
5 Ellos† serán desanimados y humillados porque habían puesto su esperanza en Etiopía
y confiaban orgullosamente en Egipto.

---

† **19.9** Probablemente, refiriéndose al algodón. ‡ **19.11** Refiriéndose a los "consejeros sabios". § **19.13** Literalmente, "Nof". * **19.15** Ver 9:14. La palmera era valorada, los juncos no tanto. † **19.18** En otras palabras, Hebreo. ‡ **19.18** "Ciudad del sol": o como se llama hoy en día, utilizando el equivalente griego, "Heliópolis". Esta lectura se encuentra en los Rollos del Mar Muerto y en una versión de la Septuaginta, etc. En el texto hebreo actual se lee "ciudad de la destrucción", lo que puede estar relacionado con la destrucción del culto al sol en la ciudad. * **20.1** Esta es la única mención bíblica de Sargón II, rey de Asiria. Sin embargo, su campaña contra Asdod en el 711 a.C. ha sido confirmada por la arqueología. † **20.5** Refiriéndose a los filisteos en Asdod.

6 En ese momento la gente que vive en las tierras costeras‡ dirán: '¡Mira lo que ha
sucedido a aquellos de los que dependíamos! Corrimos hacia ellos en busca de ayuda
para salvarnos del rey de Asiria. No tenemos ninguna posibilidad!' "

21

1 Un mensaje sobre el desierto junto al mar.* Como los vientos de tormenta que
atraviesan el Néguev, algo viene del desierto, de una tierra de terror-
2 una visión horripilante que me ha sido explicada. El traidor sigue traicionando; el
destructor sigue destruyendo. Elamitas y medos, adelante, atacad y sitiad Babilonia,†
porque estoy poniendo fin a todo el dolor que ha causado.‡
3 Por ello, mi cuerpo está lleno de agonía. Me abruma el dolor, como el de una mujer
que da a luz. Me confunde lo que oigo; me angustia lo que veo.
4 Mi mente vacila; tiemblo de pánico. La noche que esperaba se ha convertido en algo
aterrador.
5 Ponen la mesa, extienden las alfombras, comen y beben...
"¡Levántense, oficiales! Preparen sus escudos para la batalla!"
6 Esto es lo que me dijo el Señor: "¡Ve! Haz que un vigía vigile, y asegúrate de que
informe de lo que ve.
7 Cuando vea que se acercan carros tirados por parejas de caballos, jinetes en asnos y
en camellos, que vigile con mucho cuidado, prestando mucha atención".
8 Entonces el vigía§ gritó: "Señor, he estado aquí en la atalaya día tras día; noche tras
noche he permanecido en mi puesto.
9 ¡Ahora mira! Viene un hombre en un carro con un par de caballos".
Y dijo: "¡Babilonia ha caído, ha caído! Todos los ídolos de sus dioses yacen
destrozados en el suelo".
10 Mi pobre pueblo oprimido y tan maltratado, les he contado lo que he oído del Señor
Todopoderoso, el Dios de Israel.
11 Un mensaje sobre Edom.* Una voz me llama desde Seir, preguntando: "Vigilante,
¿qué hora es? Vigilante, ¿qué hora de la noche es?"
12 El vigilante responde: "La mañana está llegando, pero pronto volverá la noche. Si
quieres volver a preguntar, vuelve y pregunta".
13 Un mensaje sobre Arabia. Caravanas de Dedán, pasen la noche en los arbustos.
14 Pueblo de Tema, lleven agua a los sedientos, salid al encuentro de los refugiados
con comida.
15 Huyen de una batalla feroz, de espadas, de espadas desenvainadas, de arcos y
flechas.
16 Esto es lo que me dijo el Señor: "Dentro de un año, igual que un trabajador
contratado cuenta exactamente los años, toda la gloria de Cedar desaparecerá.
17 Sólo quedarán unos pocos de los arqueros, los guerreros de Cedar". El Señor, el
Dios de Israel, ha hablado.

22

1 Un mensaje sobre el Valle de la Visión (Jerusalén). ¿Qué está sucediendo? ¿Por qué
todo el mundo se ha subido a los tejados?
2 Hay gritos y conmoción en toda la ciudad con gente celebrando.
Sus muertos no fueron asesinados por la espada o en la batalla.*
3 Todos tus líderes huyeron juntos; fueron capturados sin resistencia. Toda tu gente
que intentaba escapar fue capturada junta, aunque había corrido un largo camino.
4 Por eso dije: "¡Váyanse! Déjenme llorar en paz. No insistan en consolarme porque
la hija de mi pueblo† está arruinada".

---

‡ **20.6** La zona que incluye Asdod ocupada por los filisteos. * **21.1** "Desierto junto al mar", que normalmente se refiere a Babilonia. Aunque no hay un mar literal en las cercanías, el gran río Éufrates puede ser referido como un "mar" de la misma manera que el Nilo es descrito en 18:2, 19:5. † **21.2** "Babilonia": Añadido para mayor claridad. ‡ **21.2** "Todo el dolor que ha causado": Literalmente, "Todo este suspirar". § **21.8** Lectura del rollo del Mar Muerto. Texto hebreo, "león". * **21.11** La palabra utilizada aquí significa en realidad silencio, y es un juego de palabras con el nombre real del país de Edom. Así lo interpreta la Septuaginta. * **22.2** Una crítica al pueblo de Jerusalén que no luchaba contra los invasores. † **22.4** "La hija de mi pueblo": probablemente una referencia a Jerusalén. La "ruina" no fue la destrucción de Jerusalén en el momento del ataque de Senaquerib, sino la enorme cantidad de dinero y otros regalos valiosos que Ezequías le dio para "comprarlo". Véase 2 Reyes 18:15-16.

5 Porque el Señor tiene un día de derrota, de pánico y confusión en el Valle de la
Visión, un día de derribo de muros y de gritos de auxilio a las montañas.

6 Los elamitas recogen sus cartuchos llenos de flechas y preparan sus carros y jinetes,
mientras el pueblo de Quir descubre sus escudos listos para la batalla.‡
7 Tus valles más fértiles están ahora llenos de carruajes enemigos y su caballería está
a tus puertas.
8 Las defensas de Judá han sido despojadas y por eso en ese momento fuiste a buscar
armas al Palacio del Bosque.§

9 Examinaste las fracturas de los muros de la Ciudad de David y descubriste que había
muchas. Hiciste que se acumulara agua en el estanque inferior.
10 Revisaste el número de casas de la ciudad y derribaste algunas para proporcionar
piedra* para reparar los muros.
11 Construiste un embalse dentro de las murallas para las aguas del antiguo estanque,
pero no respetaste a su Hacedor ni pensaste en Aquél que lo planificó hace tiempo.

12 En ese momento el Señor, el Señor Todopoderoso, los invitaba a llorar y lamentarse;
a que se afeitaran la cabeza y se vistieran de cilicio.
13 Pero lugar de eso siguen con sus fiestas alegres. Sacrifican el ganado y las ovejas
para poder hacer sus fiestas, comiendo carne y bebiendo vino, diciendo: "¡Comamos y
bebemos, porque mañana vamos a morir!"

14 El Señor Todopoderoso me lo ha dejado claro: "No perdonaré este pecado hasta el
día de tu muerte, dice el Señor, el Señor Todopoderoso".

15 Esto es lo que el Señor, el Señor Todopoderoso, me dijo que hiciera. "Ve donde
Sebna, el administrador del palacio, y dale este mensaje:
16 '¿Qué haces aquí? ¿Quién te crees que eres para hacerte un sepulcro en lo alto de
una colina, para hacerte un lugar de descanso?
17 ¡Cuidado, gran hombre! El Señor está a punto de agarrarte y arrojarte
violentamente a un lado.
18 Te va a enrollar como una bola y te va a lanzar lejos, a un país inmenso.† Morirás
allí, y allí quedarán los carruajes de los que estabas tan orgulloso. Eres una desgracia
para la familia real de tu señor.
19 Yo‡ te expulsaré de tu cargo, te despojaré de tu posición.

20 "Después llamaré a mi siervo, Eliaquim, hijo de Hilcías.

21 Le pondré tu manto y le colocaré tu faja, y le daré tu autoridad. Él será un padre
para el pueblo que vive en Jerusalén y en Judá.

22 Le daré la llave de la casa de David.§ Lo que él abre, nadie lo puede cerrar; lo que
él cierra, nadie lo puede abrir.

23 Lo clavaré como un clavo bien clavado en una pared. Él traerá el honor a su familia.

24 "Sobre él recaerá la pesada carga de la familia de su padre: todos los descendientes
y los parientes políticos, todos los pequeños recipientes, cuencos y toda clase de jarras.
25 Así que llegará el momento, declara el Señor Todopoderoso, en que el clavo se saldrá
de la pared, aunque haya sido clavado con seguridad. Se romperá y caerá, y todo lo que
cuelgue de él caerá también. El Señor ha hablado' ".

23

1 Un mensaje sobre Tiro. ¡Aúllen, gente de los barcos de Tarsis! La ciudad de Tiro ha
sido destruida y no queda niguna de sus casas ni cosa alguna en el puerto. Se enteraron
de la noticia por la gente de Chipre.
2 Permanezcan en silencio, habitantes de las costas, mercaderes de Sidón y marineros.

3 El grano egipcio* llegó a través de los amplios océanos. La cosecha del Nilo era lo
que hacía ganar dinero a Tiro; pues era el mercader de las naciones.

---

‡ **22.6** "Listos para la batalla": Añadido para mayor claridad. § **22.8** "El Palacio del Bosque": "El Palacio del Bosque del Líbano" construido por Salomón. Véase 1 Reyes 10:17; 1 Reyes 10:21; 14:27-28. * **22.10** "Proporcionar piedra provide stone": Añadido para mayor claridad. † **22.18** "Un país inmenso": Literalmente, "una tierra de gran extensión". ‡ **22.19** Refiriéndose al Señor. § **22.22** "Casa de David" esto podría referirse tanto al palacio como a los descendientes de David. * **23.3** "El grano egipcio": Literalmente, "el grano de Sihor".

4 ¡Siente la vergüenza, Sidón! Porque la fortaleza del mar dice:† "No tengo hijos, ya
que nunca he dado a luz ni he dado a luz. No he criado a jóvenes ni he educado a
mujeres jóvenes".
5 Cuando las noticias sobre Tiro lleguen a Egipto, se angustiarán.
6 ¡Naveguen y crucen hacia Tarsis! ¡Lloren, habitantes de las costas!
7 ¿Es ésta realmente su ciudad triunfante, cuyos comienzos se remontan a un pasado
lejano, que ha enviado gente a colonizar lugares lejanos?
8 ¿Quién ha planeado este ataque a Tiro? ¡Tiro, que creó reinos, cuyos mercaderes
eran príncipes, cuyos comerciantes eran honrados en todo el mundo!
9 El Señor Todopoderoso lo planeó, para humillar su orgullo en toda su gloria, y para
derribar a todos los que reciben honores mundanos.
10 Cultiva tu tierra, pueblo de Tarsis, como lo hacen junto al Nilo, pues ya no tienes
puerto.‡
11 El Señor extendió su mano sobre el mar y sacudió los reinos.§ Ha condenado a
Fenicia, dando la orden de destruir sus fortalezas.
12 Dijo: "No festejes más, virgen maltratada hija de Sidón. Ve y navega hasta Chipre;
pero ni siquiera allí encontrarás descanso".
13 ¡Mira el país de los babilonios, este pueblo que ya no es como antes! Los asirios lo
han convertido en un lugar para animales del desierto. Levantaron sus torres de asedio,
demolieron las fortalezas y arruinaron el país.
14 ¡Giman a gritos, gente en los barcos de Tarsis, porque su fortaleza está destruida!
15 En ese momento la ciudad de Tiro será olvidada durante setenta años, que es como
la vida de un rey, por así decirlo. Pero al final de estos setenta años, Tiro será como la
canción que habla de una prostituta:
16 ¡Toma una lira y recorre la ciudad, prostituta olvidada! Toca y canta para que la
gente se acuerde de ti.
17 Después de setenta años, el Señor restaurará Tiro. Pero entonces volverá a ofrecer
sus servicios como una prostituta, vendiéndose a todos los reinos del mundo.
18 Sin embargo, sus beneficios y lo que gane será consagrado al Señor. No se guardará
ni ahorrará, porque sus ganancias de los negocios irán a los que adoran al Señor, para
proveerlos de abundante comida y buenas ropas.

24

1 ¡Estén atentos! El Señor va a destruir la tierra, para dejarla totalmente devastada.
Va a destrozar la superficie de la tierra y a dispersar a sus habitantes.
2 Sucederá lo mismo con todos, ya sean personas o sacerdotes, siervos o sus amos,
criadas o sus amantes, compradores o vendedores, prestamistas o prestados, acreedores
o deudores.
3 La tierra será completamente asolada y saqueada. Esto es lo que ha dicho el Señor.
4 La tierra se seca y se marchita; el mundo se seca y se marchita, los altos y poderosos*
se marchitan junto con la tierra.
5 La tierra está contaminada por su gente; han despreciado las leyes de Dios, han
violado sus reglamentos y han quebrantado el acuerdo eterno con él.
6 Por eso una maldición está destruyendo la tierra. El pueblo sufre por su culpa. Los
habitantes de la tierra se consumen y sólo unos pocos sobreviven.
7 El vino nuevo se seca y la vid se marchita. Todo el pueblo que celebra gime.
8 El alegre sonido de las panderetas ha terminado; el ruido de los juerguistas ha cesado;
la deliciosa música de arpa se ha acabado,
9 la gente ya no canta mientras bebe vino, y la cerveza sabe amarga.
10 La caótica ciudad se desmorona; todas las casas están cerradas con barrotes para
impedir el paso a los demás.
11 Las multitudes en la calle gritan, exigiendo tener vino. La alegría se convierte en
oscuridad. No queda felicidad en la tierra.
12 La ciudad está en un horrible estado de ruina; sus puertas han sido derribadas.

---

† **23.4** La ciudad de Tiro fue llamada hija de Sidón (Isaías 23:12), por lo que las palabras que siguen podrían ser Sidón lamentando la pérdida de su "hija". Alternativamente podría ser Tiro, lamentando la pérdida de sus hijos (habitantes). ‡ **23.10** El hebreo de este verso no está claro. Aparentemente sugiere que la gente de Tarsis debe dedicarse a la agricultura ahora que no habrá más comercio desde la ciudad madre de Tiro. § **23.11** "Reinos": probablemente los otros reinos fenicios a lo largo de la costa desde Tiro. * **24.4** "Los altos y poderosos": o, "los cielos".

13 Así va a ser en toda la tierra entre las naciones: sólo quedan unas pocas aceitunas
después de sacudir el árbol, sólo quedan unas pocas uvas para espigar después de la
cosecha.
14 Estos supervivientes gritan y cantan de alegría. Desde el oeste alaban la majestad
del Señor.
15 Desde el oriente glorifican al Señor; desde las orillas del mar alaban el nombre del
Señor, el Dios de Israel.
16 Desde los confines de la tierra se oyen cánticos que dicen: "Gloria al Dios que hace
el bien".
Pero yo soy miserable, miserable. Tengan piedad de mí. La gente engañosa sigue
traicionando, una y otra vez.†
17 Terrores, trampas y lazos los esperan, pueblos de la tierra.
18 Los que huyan aterrorizados caerán en una fosa, y los que escapen de la fosa
serán atrapados en un lazo. Las ventanas del cielo‡ se abren; los cimientos de la tierra
tiemblan.
19 La tierra tiembla por completo, se desgarra y se sacude violentamente.
20 La tierra se tambalea de un lado a otro como un borracho, y se balancea de un lado
a otro como una choza. La culpa de su rebeldía pesa sobre ella, y se derrumba para no
volver a levantarse.
21 En ese momento el Señor castigará a todos los altos seres celestiales y a los reyes
de la tierra.
22 Serán reunidos, prisioneros en una fosa. Serán encarcelados, y finalmente serán
castigados.
23 La luna tendrá vergüenza y el sol ocultará su rostro abochornado,§ porque el Señor
Todopoderoso reinará con gloria en el monte Sión y en Jerusalén en presencia de sus
dirigentes.

25

1 Señor, tú eres mi Dios. Te honraré y alabaré quien eres, porque has hecho cosas
maravillosas que planificaste hace tiempo. Eres fiel y digno de confianza.
2 Has convertido la ciudad* en un montón de escombros; la ciudad fortificada es ahora
una ruina; el palacio de los extranjeros ha desaparecido. Ya no es una ciudad y nunca
será reconstruida.
3 Por eso las naciones poderosas te honrarán; ciudades de naciones brutales te
temerán.
4 Pero tú has protegido a los pobres y a los necesitados cuando estaban en apuros, los
has protegido de las tormentas y les has dado sombra del calor. Porque las acciones de
los pueblos brutales son como la lluvia que golpea contra un muro,
5 como el calor en un desierto. Tú pones fin a la ruidosa sublevación de los extranjeros.
De la misma manera que la sombra de una nube enfría el calor del día, así se acalla el
canto de la gente brutal.
6 En esta montaña† el Señor Todopoderoso preparará un festín para todas las naciones,
un festín fastuoso de vinos añejos, comida rica y la mejor carne.
7 En este monte destruirá el velo que cubre a todas las naciones, la sábana que está
sobre todos.
8 Destruirá la muerte para siempre. El Señor Dios enjugará todas las lágrimas, y en
todas partes quitará la humillación sufrida por su pueblo. El Señor ha hablado.
9 En ese momento su pueblo dirá: "¡Mira! Este es nuestro Dios; hemos confiado en
él y nos ha salvado. Este es el Señor que buscábamos. Ahora podemos alegrarnos y
celebrar la salvación que nos trae".
10 La mano protectora del Señor estará sobre esta montaña. Pero los moabitas serán
pisoteados como la paja en el agua de un pozo de estiércol.
11 Extenderán sus manos para tratar de salvarse, como los nadadores que usan sus
manos para nadar, pero su orgullo será humillado por más que se agiten.

---

† **24.16** En el hebreo esta línea dice literalmente: "Los traidores enfrentan traición, con traición los traidores enfrentan la traición". ‡ **24.18** "Las ventanas del cielo": A menudo se asocia con lluvia/inundaciones. § **24.23** Porque su luz parecerá tan tenue en comparación con la gloria del Señor. * **25.2** Aunque no se nombra ninguna ciudad concreta, es probable que se refiera a Babilonia. Ciertamente se trata de una ciudad enemiga (que tiene un palacio extranjero). † **25.6** Refiriéndose al Monte de Sión.

12 Moab,‡ él demolerá tu fortaleza con los altos muros, haciéndola caer al suelo, al
polvo.

26

1 En ese momento, este será el canto que se entone en la tierra de Judá: "¡Nuestra
ciudad es una ciudad fuerte! ¡Sus muros y defensas son nuestra salvación!
2 Abre las puertas para que entre la nación que sigue la justicia, la nación que
permanece fiel.
3 Mantendrás en completa paz a los que mantienen su mente centrada en ti, porque
confían en ti.
4 Confía en el Señor para siempre, porque el Señor Dios es la Roca eterna.
5 Él derriba a los poderosos que viven con altivez; derriba la ciudad orgullosa con sus
altos muros, haciéndola caer al suelo, hasta el polvo.
6 Los pobres la pisan; los oprimidos caminan sobre ella".
7 Tú, Dios, haces lo que es justo, y enderezas el camino de los que viven rectamente;
allanas su senda.
8 Sí, seguimos tus instrucciones, Señor, ponemos nuestra esperanza en ti. Lo que más
deseamos es acordarnos de ti y de tu maravilloso nombre.
9 Te busco en la noche y en mi interior te anhelo. Cuando tus leyes se muestran en la
tierra, entonces los pueblos del mundo aprenden lo que es justo.
10 Aunque se muestre la gracia a los malvados, no aprenderán a hacer lo correcto.
Incluso en un país donde la gente hace lo que es correcto, siguen haciendo el mal y no
se olvidan de la grandeza del Señor.
11 Señor, tú tienes la mano levantada, pero ellos no lo ven. Que vean tu apasionado
compromiso por tu pueblo y se avergüencen; ¡que el fuego reservado para tus enemigos
los destruya!
12 Señor, tú nos das la paz y la prosperidad; todo lo que hemos conseguido tú lo has
hecho por nosotros.
13 Señor, Dios nuestro, ha habido otros señores además de ti que nos han gobernado,
pero tú eres el único al que adoramos.
14 Están muertos, no volverán a vivir;* no se levantarán de la tumba. Señor, tú los
castigaste y los destruiste, incluso borrando todo recuerdo de ellos.
15 Tú has hecho crecer a la nación, Señor, tú has hecho crecer a la nación. Has
ampliado nuestras fronteras de la tierra, y te hemos honrado.
16 Señor, cuando sufrimos acudimos a ti, derramando nuestras oraciones como
susurros mientras nos disciplinabas.
17 Al igual que una mujer embarazada que da a luz se revuelve y grita de dolor, así
éramos nosotros en tu presencia, Señor.
18 Sin embargo, aunque quedamos embarazadas y nos revolcamos de dolor, no dimos
a luz más que aire. No logramos la salvación de la tierra, y los pueblos del mundo no
han cobrado vida.†
19 Pero los que murieron en ti, Señor, vivirán. Sus cuerpos resucitarán. Despiértense
y canten de alegría, ustedes que duermen en el polvo, porque el rocío que reciben es
como el rocío de la mañana que da vida a los que están en la tumba.
20 Pueblo mío, entrad en vuestras casas y cerrad las puertas detrás de ustedes.
Escóndanse allí por un tiempo hasta que pase la furia.
21 ¡Cuidado! El Señor viene desde donde vive para castigar a los pueblos de la tierra
por sus pecados. La tierra revelará la sangre que se ha derramado en ella; la tierra ya
no ocultará a los que han sido asesinados.

27

1 En ese momento el Señor tomará su espada afilada, grande y fuerte, y castigará
a Leviatán, la serpiente escurridiza, y a Leviatán, la serpiente enroscada, y matará al
dragón del mar.*
2 En ese momento, canta sobre una hermosa viña.

---

‡ **25.12** "Moab": Añadido para mayor claridad. * **26.14** Seguramente se refiere a los enemigos de Judá que a veces los gobernaban. Alternativamente, algunos ven esto como una referencia a la adoración de ídolos anteriores - los dioses paganos que "gobernaron" sobre ellos. † **26.18** "No han cobrado vida": la palabra es en realidad "caer", pero se entiende como "nacer". * **27.1** El Leviatán y el dragón marino provienen de la mitología pagana, y son personificaciones del mal.

3 Yo, el Señor, la cuido, regándola a menudo. La cuido de noche y de día para que
nadie la dañe.
4 Ya no me enfado.† Si hay espinas y zarzas, yo iría a combatirlas, y las quemaría
todas,
5 De lo contrario, deberían acudir a mí en busca de protección. Que hagan las paces
conmigo, sí, que hagan las paces conmigo.
6 En el futuro los descendientes de Jacob serán como un árbol que echa raíces. Israel
florecerá y echará brotes, y llenará de frutos el mundo entero.
7 ¿Ha golpeado el Señor a Israel como golpeó a los que lo atacaron? ¿Los ha matado
como mató a sus asesinos?‡
8 Se ocupó de ellos enviándolos al exilio, desterrándolos. Los expulsó con su poderosa
fuerza, como cuando sopla el viento del este.
9 A través de esta experiencia la culpa de Jacob será perdonada. La eliminación de
sus pecados dará sus frutos cuando tomen todas las piedras de los altares paganos y las
hagan pedazos como si fueran tiza: no quedarán en pie postes de Asera ni altares de
incienso.
10 La ciudad fortificada será abandonada, sus casas estarán vacías y solitarias como
un desierto. El ganado pastará y descansará allí, desnudando las ramas de sus árboles.
11 Sus ramas secas serán arrancadas y utilizadas por las mujeres para hacer fuego. Este
es un pueblo que no tiene sentido común, por lo que su Creador no se compadecerá de
él, y su Creador no lo ayudará.
12 En ese momento el Señor trillará el grano cosechado desde el río Éufrates hasta el
Wadi de Egipto, y ustedes, israelitas, serán recogidos uno por uno.
13 En ese momento sonará una fuerte trompeta, y los que estaban muriendo en Asiria
regresarán junto con los exiliados en Egipto. Vendrán a adorar al Señor en el monte
santo de Jerusalén.

28

1 La tragedia llega a la ciudad de Samaria,* la coronación de los borrachos de Efraín,
a la flor marchita de maravillosa belleza, asentada sobre un valle fértil, y amada por
los martillados por el vino.
2 ¡Cuidado, porque el Señor tiene a uno que es fuerte y poderoso! Lo va a
derribar como una tormenta de granizo y un tornado, como una lluvia torrencial y
una inundación abrumadora.
3 Esa gloria suprema de los borrachos de Efraín será pisoteada.
4 Esa flor marchita de maravillosa belleza, asentada sobre un valle fértil, será como
los higos maduros antes de la cosecha de verano: tan pronto como la gente los descubra,
los agarrará y los comerá.
5 En ese momento, el Señor Todopoderoso será una corona hermosa y gloriosa que
enorgullecerá a los que queden de su pueblo.
6 Será una inspiración para que los jueces hagan lo correcto, y animará a los que
combatan los ataques a la puerta.
7 Pero este pueblo también bebe tanto vino y cerveza que se balancea de un lado a otro
y tropieza. Incluso los sacerdotes y los profetas se tambalean, con la mente confundida
por la cerveza y el vino. A causa de la bebida, se confunden con las visiones y se
equivocan al tomar decisiones.
8 Todas sus mesas están llenas de vómito: la suciedad está por todas partes.
9 "¿A quién trata de enseñar el conocimiento?", se preguntan.† "¿A quién le está
explicando su mensaje? ¿A los niños que acaban de ser destetados de la leche, a los
bebés que acaban de ser retirados del pecho?
10 Nos dice este bla y aquel bla, bla sobre bla, y otra vez bla y bla, y aún más bla y
bla!‡ Es un poco de aquí y un poco de allá".
11 Bien: ahora el Señor hablará a este pueblo en lenguas extranjeras que les suenen
extrañas!§

---

† **27.4** "Ya no me enfado": a diferencia del enfado del Señor con su viña registrado en el capítulo 5. ‡ **27.7** La respuesta implícita es "No". * **28.1** "La ciudad de Samaria": Añadido para mayor claridad. † **28.9** "Se preguntan". Añadido para mayor claridad. ‡ **28.10** En efecto, "bla" aparece ocho veces en el hebreo. La palabra también se usaba para describir a los ídolos, ¡porque ellos también son "bla"! § **28.11** Como la gente había dicho que Dios les decía tonterías, ahora revelará su verdad a través de otras lenguas para poder comunicarse con ellos, ¡aunque estas lenguas les suenen a "bla"! Véase también el versículo 13.

12 Les había dicho: “Pueden descansar aquí. Dejen descansar a los que están cansados.
Este es el lugar donde pueden descansar con seguridad”. Pero se negaron a escuchar.
13 Por lo tanto, el mensaje del Señor para ellos se convertirá en: “Este bla y ese bla,
bla sobre bla, y otra vez bla y bla, y aún más bla y bla, un poco aquí y un poco allá”, de
modo que caerán de espaldas, y serán heridos, atrapados y capturados.*
14 Así que presten atención al mensaje del Señor, ustedes, gobernantes despreciables
que dirigen a este pueblo en Jerusalén.
15 Ustedes afirman: “Hemos hecho un acuerdo con la muerte; tenemos un contrato con
la tumba. Cuando pase el terrible desastre, no nos afectará, porque nuestras mentiras
nos protegen y nos escondemos en nuestros propios engaños”.
16 En consecuencia, escuchen lo que dice el Señor Dios: ¡Mira! Estoy colocando una
piedra fundamental en Jerusalén, una piedra fuerte y bien probada. Es una piedra
angular valiosa que proporciona un fundamento firme. El que confía en ella no quedará
suelto.†
17 Haré que la justicia sea tan recta como una línea de medir, y que hacer lo correcto
sea la norma estándar. El granizo destruirá la protección de tus mentiras, y el agua
inundará el lugar donde te escondes.
18 Tu acuerdo con la muerte será cancelado; tu contrato con la tumba será revocado.
Cuando el terrible desastre se precipite, te pisoteará.
19 Se precipitará una y otra vez, arrastrándote mañana tras mañana, día y noche,
precipitándose una y otra vez. Una vez que entiendas este mensaje estarás totalmente
aterrorizado.
20 La cama es demasiado corta para que puedas estirarte; la manta es demasiado
estrecha para que no puedas cubrirte.
21 El Señor vendrá al ataque como lo hizo con los filisteos en el monte Perazim, como
los sacudió en el valle de Gabaón,‡ viniendo a hacer lo que tiene que hacer, su extraña
obra; viniendo a actuar como debe, su insólita acción.
22 Así que no te burles, o tu prisión será aún peor, porque el Señor, el Señor
Todopoderoso, me ha explicado su decisión de destruir todo el país.
23 ¡Escuchen lo que les digo! ¡Escuchen y presten atención! ¡Escuchen mis palabras!
24 ¿Acaso el agricultor se pasa todo el tiempo arando? ¿O pasa todo el tiempo
preparando la tierra?
25 ¿Acaso, una vez que tiene todo listo, no siembra semillas como el eneldo y el comino,
no planta trigo y cebada en hileras, con el grano de la escanda como cerco?
26 Su Dios le da instrucciones y le enseña lo que debe hacer.
27 ¡No se usa una herramienta pesada para trillar el eneldo! No se usa la rueda de un
carruaje para trillar el comino. En lugar de eso, se usa un palo para trillar el eneldo y
una vara para trillar el comino.
28 El grano que se utiliza para el pan se daña fácilmente, por lo que no se trilla
siempre. Cuando se pasan las ruedas de los carros con los caballos, no se aplasta.
29 Esto también viene del Señor Todopoderoso, que es muy sabio y da grandes consejos.

29

1 La tragedia llega a ti Ariel, Ariel la ciudad donde vivió David. Año tras año tienes
tus fiestas.
2 Pero yo voy a causarle problemas a Ariel; la ciudad llorará y se lamentará, será como
el crisol del altar* para mí.
3 Te rodearé, te asediaré con torres y construiré rampas para atacarte.
4 Serás derribado, hablarás desde el suelo, murmurando en el polvo. Tus palabras
saldrán como un fantasma de la tumba; tu voz será un susurro desde el polvo.
5 Pero entonces todos tus enemigos serán como polvo fino; todos tus crueles opresores,
como paja que se lleva el viento. Entonces, de repente, en un abrir y cerrar de ojos,
6 el Señor Todopoderoso llegará con truenos, terremotos y tremendos ruidos, con
torbellinos, tormentas y llamas de fuego que lo abrasarán todo.

---

* **28.13** En otras palabras, como tratan el mensaje del Señor con tanto desprecio, cosecharán las dolorosas consecuencias de desestimar el consejo del Señor. † **28.16** “No quedará suelto”: la palabra utilizada normalmente significa “prisa”, pero también puede tener el significado de “perturbado”. ‡ **28.21** “Filisteos”: Añadido para mayor claridad. Ver 1 Crónicas 14:8-16. * **29.2** “El crisol del altar”: la parte donde se quemaba el sacrificio, generalmente una zona sucia de restos de animales y cenizas. En hebreo la palabra Ariel puede significar “altar” (Ezequiel 43:15-16) o “león de Dios”.

7 Las naciones que asedien a Ariel, que ataquen sus fortificaciones y que atormenten
al pueblo, ¡desaparecerán como si fuera un sueño!
8 Será como alguien hambriento que sueña que está comiendo pero que se despierta
todavía con hambre. Será como alguien sediento que sueña que bebe pero que se
despierta todavía débil y sediento. Así será para todos tus enemigos, los que atacan
el monte Sión.
9 ¡Sorpréndanse y asómbrense! ¡Háganse los ciegos para que no puedan ver!
Embriáguese, pero no de vino. Tambaléense, pero no por la cerveza.
10 Porque el Señor los ha adormecido mucho, y ha cerrado los ojos y cubierto las
cabezas de los que hablan por Dios y ven visiones.
11 Toda esta visión es como las palabras de un pergamino que está sellado. Si se lo das
a alguien que sabe leer y le dices: "Por favor, léelo", te dirá: "No puedo leerlo porque
está sellado".
12 Si se lo das a alguien que no sabe leer y le dices: "Por favor, léelo", te dirá: "No sé
leer".
13 El Señor dice: "Este pueblo viene a alabarme con sus palabras, y me honran con
sus labios, pero sus pensamientos están muy lejos. Su culto a mí sólo consiste en que
siguen reglas que la gente les ha enseñado.
14 Así que una vez más sorprenderé a este pueblo con un milagro tras otro. La
sabiduría de los sabios morirá, y la perspicacia de los perspicaces desaparecerá".
15 La tragedia llega a la gente que se toma tantas molestias para ocultar sus planes al
Señor. Trabajan en la oscuridad y se dicen a sí mismos: "Nadie puede vernos, ¿verdad?
Nadie lo sabrá, ¿verdad?"
16 ¡Qué perversos son! ¡Es como si se pensara que el barro hace al alfarero! Debe
algo hecho decir a su hacedor: "Tú no me hiciste?" ¿Puede la vasija decirle al alfarero:
"Tú no sabes nada?"
17 No pasará mucho tiempo y los bosques del Líbano se convertirán en un campo
productivo, y el campo productivo parecerá un bosque.
18 En aquel tiempo los sordos oirán las palabras del rollo, y los ojos de los ciegos verán
a través de la oscuridad lo que allí está escrito.†
19 Los humildes serán aún más felices en el Señor, y los pobres encontrarán su alegría
en el Santo de Israel.
20 Los crueles ya no existirán, los despreciadores desaparecerán, y los que buscan
hacer el mal serán destruidos:
21 los que dicen cosas para engañar a otros y hacerlos pecar, los que atrapan a la gente
con argumentos legales en los tribunales, los que mienten para engañar a los inocentes.
22 Esto es lo que el Señor, que redimió a Abraham, dice a los descendientes de Jacob:
Ya no tendrán que avergonzarlos; sus rostros ya no palidecerán de miedo.
23 Cuando vean a todos sus hijos y todo lo que he hecho por ustedes, entonces se darán
cuenta de que mi carácter es santo, y respetarán al Santo de Jacob. Tendrán reverencia
por el Dios de Israel.
24 Los que se han extraviado comprenderán sus errores; los que refunfuñan
aprenderán a recibir instrucción.

30

1 La tragedia llega a mis hijos rebeldes, declara el Señor. Hacen planes que no vienen
de mí; hacen alianzas contra mi voluntad, añadiendo pecado al pecado.
2 Van a Egipto sin preguntarme, buscando la protección del Faraón, esperando
encontrar seguridad escondida detrás de Egipto.
3 Pero la protección del Faraón será una vergüenza para ustedes; esconderse detrás
de Egipto sólo les traerá humillación.
4 Aunque tenga funcionarios en Zoán y sus mensajeros lleguen a Hanes,
5 los egipcios ofenderán a todos porque son inútiles, no sirven para nada, excepto
para causar vergüenza y traer desgracia.
6 Un mensaje sobre los animales del Néguev. Los mensajeros viajan a través de una
tierra dura y hostil donde viven leones y leonas, víboras y serpientes feroces también.
Sus burros van cargados de valiosos regalos, sus camellos van cargados de tesoros, para
dárselos a un pueblo inútil que no puede ayudar.

---

† **29.18** "Lo que allí está escrito": Añadido para mayor claridad.

7 El apoyo de Egipto es un soplo de viento vacío. Por eso la llamo Orgullo Sentado.*
8 Ahora ve y escribe todo esto en una tablilla y en un pergamino para que perdure
por los siglos de los siglos.
9 Porque son un pueblo rebelde, hijos de mentira, que se niegan a escuchar las
instrucciones del Señor.
10 Les dicen a los que ven visiones: "¡Dejen de ver visiones!", y a los profetas: "No nos
den profecías sobre hacer el bien; sólo díganos cosas agradables y dennos profecías
falsas.
11 ¡Dejen de decirnos lo correcto; vayan en otra dirección! No queremos oír más sobre
el Santo de Israel".
12 Así responde el Santo de Israel: Puesto que han rechazado este mensaje, y puesto
que confían en la opresión y creen en la deshonestidad,
13 su castigo caerá repentinamente sobre ustedes, como un alto muro que sobresale y
se derrumba en un instante.
14 Serás destrozado como una vasija de barro, roto en pedazos tan pequeños que no
habrá un pedazo lo suficientemente grande como para recoger brasas de un hogar o un
poco de agua de un pozo.
15 Esto es lo que el Señor Dios, el Santo de Israel, dijo: Si se arrepienten y confían
pacientemente en mí, se salvarán; serán fuertes si guardan esta confianza. Pero se
negaron a hacerlo.
16 Respondieron: "¡No! ¡Escaparemos a caballo! ¡Escaparemos en caballos
rápidos!"
¡Pero los rápidos serán quienes los persigan!
17 Uno solo de ellos perseguirá a mil de ustedes. Sólo cinco de ellos os harán huir a
todos. Todo lo que quede de ustedes parecerá una bandera ondeando en la cima de una
montaña, un estandarte ondeando en una colina.
18 Así que el Señor espera, queriendo ser bondadoso con ustedes, dispuesto a actuar
para mostrarles misericordia, porque el Señor es un Dios que hace lo que es justo. Todos
los que esperan en él son bendecidos.
19 Pueblo de Sión, tú que vives en Jerusalén, ya no tendrás que llorar. Cuando clames
por ayuda, él será bondadoso contigo. Les responderá en cuanto los escuche.
20 Aunque el Señor les dé a comer el pan de la penuria y a beber el agua del
sufrimiento, su maestro ya no se esconderá de ustedes: lo verán con sus propios ojos.
21 Cuando caminen a la derecha o a la izquierda, oirán detrás de ustedes una voz que
les dirá: Este es el camino a seguir.
22 Profanarás tus ídolos recubiertos de plata y tus imágenes recubiertas de oro. Los
desecharás como un paño sucio usado para las menstruaciones, y les dirás: "¡Fuera de
aquí!".
23 Él enviará la lluvia cuando siembres, y la tierra producirá grandes cosechas. En ese
momento tu ganado se alimentará en ricos pastos.
24 Los bueyes y los asnos que ayuden a cultivar la tierra comerán buenas verduras y
granos, esparcidos con tenedor y pala.
25 En ese tiempo, cuando tus enemigos sean asesinados y las fortalezas caigan, correrán
arroyos de agua por todas las montañas y colinas.
26 La luna brillará tanto como el sol, y el sol brillará siete veces más, como si hubiera
siete días de luz en uno. Así será cuando el Señor venda las lesiones de su pueblo y
sane las heridas que le causó.
27 ¡Mira cómo llega el Señor desde lejos, ardiendo de ira y acompañado de espesas
nubes de humo! Lo que dice muestra su ira: es como un fuego que lo quema todo.
28 Su aliento se precipita como un torrente que llega hasta el cuello. Sacude a las
naciones en una criba que las destruye; pone bridas en las bocas de los distintos pueblos
para conducirlos.
29 Pero ustedes tendrán una canción que cantar como en la noche de una fiesta
sagrada. Celebrarán con alegría como los que tocan la flauta cuando suben al monte del
Señor, a la Roca de Israel.
30 El Señor gritará para que todos lo oigan, y revelará su gran poder. Golpeará con su
cólera y furia, con un fuego consumidor y con lluvia torrencial, tormenta y granizo.
31 A la orden del Señor, los asirios serán destrozados, derribados por su cetro.

---

* **30.7** "Sentado": En otras palabras, Egipto sigue hablando con arrogancia, pero es tan débil que no hace más que sentarse. La palabra orgullo/arrogancia también se refiere a un mítico monstruo marino, llamado Rahab.

32 Cada vez que el Señor los golpee con su vara de castigo será acompañado por la
música de panderetas y arpas mientras los combate, golpeándolos en la batalla.
33 El lugar de incineración† ha sido preparado hace mucho tiempo, listo para el rey.
Su pira fúnebre es profunda y ancha, y tiene mucho fuego y leña. El soplo del Señor le
prende fugo, como un torrente de azufre ardiente.

31

1 La tragedia se avecina para los que acuden a Egipto en busca de ayuda, dependiendo
de sus caballos y confiando en todos sus carros y auriculares. No miran al Santo de Israel
en busca de ayuda; no piden consejo al Señor.
2 ¡Pero él también es sabio! Traerá el desastre y no retirará sus órdenes. Tomará
medidas contra esta nación malvada* y la gente malvada que los ayuda.
3 Los egipcios son sólo seres humanos, ¡no son Dios! Sus caballos son sólo físicos, no
espirituales. Cuando el Señor levante su mano para atacar, los que vinieron a ayudar
tropezarán, y los que son ayudados caerán. Todos ellos morirán juntos.
4 Esto es lo que me dijo el Señor: Es como un león joven que gruñe cuando está sobre
su presa. Aunque vengan muchos pastores a protestar, no se asusta por sus gritos ni se
intimida por todo su ruido. Del mismo modo, el Señor Todopoderoso bajará a luchar en
el monte Sión.
5 Como las aves que revolotean por encima, así el Señor Todopoderoso cuidará de
Jerusalén. La protegerá y la salvará; la pasará por alto† y la rescatará.
6 Regresen, israelitas, al que tan descaradamente se rebelaron.
7 Porque en ese momento cada uno de ustedes arrojará todos los ídolos de plata y oro
hechos por sus propias manos pecadoras.
8 Los asirios serán muertos por la espada de uno que no es un hombre. Serán
destruidos por la espada de uno que no es mortal. Huirán al ver la espada,‡ y los
jóvenes asirios serán llevados como mano de obra esclava.
9 Su "roca"§ se morirán de miedo, y sus oficiales se aterrorizarán y entrarán en pánico
a la vista de la bandera de combate, declara el Señor, que tiene su fuego en Sión, y su
horno en Jerusalén.

32

1 ¡Cuidado! Viene un rey que hace lo correcto cuando gobierna, y los que gobiernan
bajo él actuarán con justicia.
2 Cada uno de ellos será como un refugio contra el viento, como una protección contra
la tormenta, como ríos de agua en el desierto seco, como la sombra de una gran roca en
un lugar calcinado por el sol.*
3 Entonces todo el que tenga ojos podrá ver de verdad, y todo el que tenga oídos podrá
oír de verdad.
4 Los impulsivos serán sensatos y reflexionarán; los tartamudos hablarán con claridad.
5 Ya no se llamará a los tontos respetables ni a los sinvergüenzas muy apreciados.
6 Porque los necios sólo dicen tonterías, pensando cosas malas. Actúan en contra del
Señor, tergiversando lo que dicen. Se niegan a dar de comer al hambriento y niegan el
agua al sediento.
7 Los tramposos emplean métodos perversos; idean planes para arruinar a los pobres
con mentiras, incluso cuando la razón está del lado de los pobres.
8 Pero las personas nobles actúan desinteresadamente; mantienen sus principios de
generosidad.
9 ¡Levántense, mujeres que andan relajadas, y presten atención a lo que digo! Ustedes,
señoras sin preocupaciones, ¡escúchenme!
10 Dentro de poco, ustedes, que se creen tan seguras, temblarán de miedo. La vendimia
va a fracasar y no habrá cosecha.

---

† **30.33** Literalmente "Tofet", Un lugar que quedaba en el Valle de Ben-Hinom. * **31.2** "Nación malvada": Literalmente, "casa del mal", refiriéndose en particular a la casa real que llevó a la nación a buscar una alianza con Egipto. † **31.5** "La pasará por alto": N del T. Tomado del original en inglés "Pass over" que es igual que Passover. Esta palabra en español significa "Pascua". En este sentido, lo traducimos del término que hace referencia a la liberación de Israel. ‡ **31.8** La espada del Señor. § **31.9** Se cree que se refiere al rey asirio. * **32.2** "Calcinado por el sol": Literalmente, "cansado, fatigado", es decir, un clima opresivamente caluroso que causa fatiga.

11 ¡Tiemblen, mujeres que viven con tranquilidad! ¡Tiemblen ustedes las que creen
estar seguras! Despójense de sus ropas, desnúdense y pónganse un saco alrededor de
la cintura.
12 Golpeen sus pechos con tristeza por la pérdida de sus hermosos campos, de sus
viñas fértiles,
13 por la pérdida de la tierra de mi pueblo. Lloren porque ahora está cubierta de
espinas y zarzas, lloren por la pérdida de todos los hogares felices y las ciudades alegres.
14 El palacio está abandonado, la ciudad abarrotada está desierta. Los castillos y
las torres de vigilancia se convertirán para siempre en hogares amados por los asnos
salvajes, y en lugares donde pastan las ovejas,
15 hasta que el Espíritu sea derramado sobre nosotros desde lo alto, y el desierto se
convierta en un buen campo lleno de cosechas, y el buen campo crezca como un bosque.
16 Entonces los que vivan en el desierto practicarán la justicia, y los que vivan entre
los campos harán lo recto.
17 Vivir correctamente traerá paz y seguridad duraderas.
18 Mi pueblo vivirá en paz, seguro y protegido en sus hogares.
19 Aunque el granizo puede destruir un bosque y una ciudad puede ser demolida,
20 serás feliz mientras siembras tus cosechas junto a las aguas y dejas que tu ganado
y tus burros anden libremente.

33

1 La tragedia se acerca a ti, destructor que no has experimentado la destrucción,
engañador que no has experimentado el engaño. Cuando hayas terminado con tu
destrucción, tú mismo serás destruido. Cuando hayas terminado con tu engaño, tú
mismo serás engañado.
2 Señor, por favor, sé benévolo con nosotros; ponemos nuestra confianza en ti. Sé la
fuerza en la que confiamos cada mañana; sé nuestra salvación en tiempos de angustia.
3 Cuando ruges, los pueblos huyen; cuando te preparas para la acción, las naciones se
dispersan.
4 Tú saqueas a los ejércitos enemigos derrotados* como orugas que devoran las
plantas; como un ataque de langostas enjambre.
5 El Señor es alabado porque vive en lo más alto del cielo; ha llenado Sión de justicia
y derecho.
6 Él será su apoyo constante durante toda su vida, una fuente abundante de salvación,
sabiduría y conocimiento. La reverencia al Señor es lo que enriquece a Sión.
7 Pero ¡mira! Hasta tus soldados más valientes lloran a gritos en la calle; los
mensajeros que enviaste a pedir la paz lloran amargamente.
8 Tus carreteras están desiertas; ya nadie viaja por tus caminos. Rompe el acuerdo;†
desprecia a los testigos;‡ no le importa nadie.
9 Israel§ está de luto y se marchita; el Líbano se marchita avergonzado; los campos
de Sarón se han convertido en un desierto; los bosques de Basán y del Carmelo se han
despojado de sus hojas.
10 "¡Pero ahora voy a intervenir!" dice el Señor. "¡Estoy dispuesto a actuar! ¡Me
mostraré por encima de todos los demás!
11 Todo lo que das a luz es sólo hierba seca, todo lo que das a luz es sólo rastrojo. Tu
aliento es un fuego que te quemará.
12 Ustedes serán reducidos a cenizas como espinas que se cortan y se arrojan al fuego.
13 Los que están lejos, reconozcan lo que he hecho; los que están cerca, reconozcan lo
poderoso que soy".
14 Los pecadores que viven en Sión tiemblan de miedo; los insensatos están
aterrorizados. Preguntan:* "¿Quién puede vivir con este fuego que lo consume todo?
¿Quién puede vivir entre este fuego eterno?"
15 Los que viven correctamente y dicen la verdad, los que se niegan a beneficiarse de
la extorsión y se niegan a aceptar sobornos, los que no escuchan las conspiraciones para
matar a la gente, los que cierran los ojos antes que mirar el mal.

---

* **33.4** "Ejércitos enemigos derrotados": Añadido para mayor claridad. Por lo general, esto se refiere a la derrota de los asirios bajo Senaquerib. † **33.8** "Acuerdo": o "pacto". En este contexto, probablemente se refiere a un tratado entre Israel y Asiria que los asirios han roto, sin importarles lo que piensen. ‡ **33.8** "Testigos": Lectura de los Rollos del Mar Muerto. El texto masorético hebreo dice "ciudades". § **33.9** "Israel": Literalmente, "La tierra". * **33.14** "Preguntan": Añadido para mayor claridad.

16 Vivirán en las alturas; estarán protegidos por las fortalezas de las montañas;
siempre tendrán comida y siempre tendrán agua.
17 Verán al rey con su maravillosa apariencia, y contemplarán una tierra que se
extiende a lo lejos.
18 En tu mente pensarás en las cosas aterradoras que se esperaban, y entonces te
preguntarás: ¿Dónde están los funcionarios enemigos: los escribas que debían registrar
los acontecimientos, los tesoreros que debían pesar el dinero saqueado, los topógrafos
que debían contar y destruir las torres?†
19 Ya no verás a esa gente ofensiva con su lenguaje bárbaro que suena como si alguien
tartamudeara y fuera imposible de entender.
20 Por el contrario, verás a Sión como una ciudad festiva. Verás a Jerusalén como un
lugar tranquilo y apacible. Será como una tienda de campaña que nunca se desmonta,
cuyas estacas nunca se levantan, cuyas cuerdas nunca se rompen.
21 Aquí mismo, nuestro majestuoso Señor será como un lugar de amplios ríos y aguas
que ningún barco enemigo con remos puede cruzar, ningún gran barco puede pasar.
22 Porque el Señor es nuestro juez, el Señor es nuestro legislador, el Señor es nuestro
rey. Él es quien nos salvará.
23 El aparejo de tu barco cuelga suelto, de modo que el mástil no está seguro y la vela
no puede desplegarse. Entonces todo el tesoro saqueado que llevas se repartirá entre
los vencedores‡— incluso los cojos tendrán su parte.
24 Nadie en Israel dirá: "Estoy enfermo", y a los que viven allí se les quitará la culpa.

34

1 ¡Acérquense, naciones, y escuchen! ¡Pueblos, presten atención! ¡Escuchen estas
palabras todos los que viven en la tierra, y todo lo que viene de ella!
2 La ira del Señor está contra todas las naciones y su furia está contra todos sus
ejércitos. Los destruirá por completo; los hará masacrar.
3 Los que sean asesinados no serán enterrados; el hedor de sus cuerpos se elevará; las
montañas serán lavadas con su sangre.
4 El sol, la luna y las estrellas del cielo se desvanecerán,* y los cielos se enrollarán
como un pergamino. Todas las estrellas caerán como hojas secas de una vid, como higos
secos de una higuera.
5 Cuando mi espada haya terminado lo que tiene que hacer† en los cielos, descenderá
sobre Edom, sobre el pueblo que he condenado a la destrucción.
6 La espada del Señor está recubierta de sangre y cubierta de grasa: sangre de corderos
y cabras, y grasa de riñones de carnero. Porque hay un sacrificio para el Señor en Bosra,‡
una gran matanza en la tierra de Edom.
7 El buey salvaje caerá con ellos, los novillos junto con los maduros. Su tierra se
empapará de sangre, y su suelo se empapará de grasa.
8 Porque el Señor tiene un día de castigo, un año de retribución, por los problemas
causados a Sión.
9 ¡Los arroyos de Edom se convertirán en alquitrán, su suelo en azufre, y su tierra se
convertirá en alquitrán ardiente!
10 El fuego arderá de día y de noche, y no se apagará nunca; su humo se elevará para
siempre. De una generación a otra permanecerá desolada; la gente no volverá a ir allí.
11 El búho del desierto y el búho chillón se apoderarán de ella, y el búho real y el cuervo
vivirán allí. El Señor extenderá sobre Edom una línea de medición de destrucción y una
línea de plomada de desolación.
12 Sus nobles no tendrán nada que llamar reino;§ todos sus príncipes desaparecerán.
13 Sobre sus palacios crecerán espinas; la cizaña y los cardos se apoderarán de sus
fortalezas. Será un lugar donde vivirán chacales, un hogar para búhos.
14 Será un lugar de encuentro para los animales del desierto y las hienas, y las cabras
salvajes se llamarán allí. Los animales nocturnos se instalarán allí y encontrarán un
lugar para descansar.

---

† **33.18** Este versículo se ha ampliado para dar claridad a lo que parece ser el significado previsto: que los funcionarios asirios que habían sido traídos en espera de una victoria sobre Jerusalén han desaparecido todos. ‡ **33.23** "Entre los vencedores": Añadido para mayor claridad. * **34.4** Los Rollos del Mar Muerto dicen: "Las profundidades se abrirán". † **34.5** "Después de que mi espada haya terminado lo que tiene que hacer en los cielos": los Rollos del Mar Muerto tienen "Mi espada aparecerá en el cielo". ‡ **34.6** Bosra era una importante ciudad edomita. § **34.12** El hebreo de esta frase no está claro.

15 Allí el búho construirá su nido, pondrá y empollará sus huevos y criará a sus
polluelos a la sombra de sus alas. Se ha convertido en un dormidero para las aves
de rapiña, cada una con su pareja.
16 Mira en el rollo del Señor y lee lo que dice: No faltará ni una sola de ellas con su
pareja, porque el Señor ha ordenado que así sea, y su Espíritu las ha reunido.
17 Él les asigna sus territorios, les reparte la tierra con una línea de medición. Estas
aves y animales* la poseerá para siempre, de una generación a otra.

35

1 El desierto y la tierra seca celebrarán; el desierto florecerá como el azafrán.
2 ¡Florezcan profusamente, celebren y canten! Se le dará la gloria del Líbano, el
esplendor del Carmelo y de Sarón. Verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro
Dios.
3 ¡Haz que las manos débiles se fortalezcan, y haz que las rodillas temblorosas se
mantengan firmes!
4 Diles a los que tienen miedo: ¡Sean fuertes! ¡No tengan miedo! Miren que su Dios
viene a castigar a sus enemigos, y vendrá con la retribución divina para salvaros.
5 Cuando eso ocurra, los ciegos verán y los sordos oirán.
6 El cojo saltará como un ciervo y el mudo cantará de alegría. Los manantiales
brotarán en el desierto; los arroyos fluirán en el desierto.
7 La tierra seca será como un estanque, la tierra árida como manantiales de agua. En
el lugar donde los chacales* que solía vivir, habrá hierba, cañas y juncos.
8 Allí habrá una carretera, un camino llamado "El camino de la santidad". Ningún
malvado† viajará por ella, sólo los que siguen el Camino. Los necios no irán por allí.
9 En el camino no se encontrarán leones ni otros animales peligrosos: sólo los
redimidos caminarán por él.
10 Los que el Señor ha liberado volverán cantando al entrar en Jerusalén, con coronas
de alegría eterna. Les invade el agradecimiento y la alegría; la pena y la tristeza
simplemente desaparecen.

36

1 En el año catorce del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, atacó y
conquistó todas las ciudades fortificadas de Judá.*
2 El rey de Asiria envió a su general del ejército,† junto con un gran ejército, desde
Laquis hasta el rey Ezequías en Jerusalén. Se detuvo junto al acueducto del estanque
superior, en el camino hacia el Campo de la Lavandera.
3 Eliaquim, hijo de Hilcías, el administrador del palacio, Sebnah el escriba, y Joa, hijo
de Asaf, el guardián del registro, salieron a hablar con él.
4 El general del ejército asirio les dijo: "Dile a Ezequías que esto es lo que dice el gran
rey, el rey de Asiria: ¿En qué confías para tener tanta confianza?
5 Ustedes dicen que tienen una estrategia y que están listos para la guerra, pero esas
son palabras vacías. ¿En quién confías, ahora que te has rebelado contra mí?
6 ¡Mira! Estás confiando en Egipto, un bastón que es como una caña rota que cortará
la mano de quien se apoye en ella. Así es el Faraón, rey de Egipto, para todo aquel que
confía en él.
7 Si me dicen: 'Confiamos en el Señor, nuestro Dios', ¿no quitó Ezequías sus lugares
altos y sus altares, diciendo a Judá y a Jerusalén: 'Tienen que adorar en este altar de
Jerusalén?'
8 ¿Por qué no aceptas el desafío de mi amo, el rey de Asiria? Él dice: ¡Te daré dos mil
caballos, si puedes encontrar suficientes jinetes para ellos!
9 ¿Cómo podrías derrotar siquiera a un solo oficial a cargo de los hombres más débiles
de mi amo, cuando confías en Egipto para obtener carros y jinetes?
10 Más aún: ¿habría venido a atacar este lugar sin el aliento del Señor? Fue el Señor
mismo quien me dijo: 'Ve y ataca esta tierra y destrúyela' ".
11 Eliaquim, Sebna y Joa le dijeron al general del ejército: "Por favor, háblanos a
nosotros, tus siervos, en arameo, porque lo entendemos. No nos hables en hebreo
mientras la gente de la muralla esté escuchando".

---

* **34.17** "Aves y animales": Añadido para mayor claridad. * **35.7** Los chacales son animales del desierto. † **35.8** "Malvado": Literalmente, "impuro". * **36.1** Gran parte de los tres capítulos siguientes son paralelos a 2 Reyes 18 a 2 Reyes 20. † **36.2** Literalmente, "el Rabsaq". Sin embargo, este es un título asirio, no un nombre personal.

12 Pero el general del ejército respondió: "¿Acaso mi amo me envió a decirles estas
cosas a tu amo y a ti, y no a la gente que está sentada en el muro? Ellos también, al
igual que tú, van a tener que comer sus propios excrementos y beber su propia orina".
13 Entonces el general del ejército gritó en hebreo: "¡Escuchen esto del gran rey, el
rey de Asiria!
14 Esto es lo que dice el rey: ¡No te dejes engañar por Ezequías! ¡Él no puede salvarlos!
15 No crean a Ezequías cuando les diga que confíen en el Señor, diciendo: 'Estoy seguro
de que el Señor nos salvará. Esta ciudad nunca caerá en manos del rey de Asiria'.
16 No escuchen a Ezequías. Esto es lo que dice el rey: Haz un tratado de paz conmigo
y ríndete a mí. Así cada uno comerá de su propia vid y de su propia higuera, y beberá
agua de su propio pozo.
17 Yo vendré y los llevaré a una tierra que es como la suya, una tierra de grano y de
vino nuevo, una tierra de pan y de viñedos.
18 Pero no se dejen engañar por Ezequías cuando dice: 'El Señor nos librará'. ¿Acaso
alguno de los dioses de alguna nación ha salvado su tierra del poder del rey de Asiria?
19 ¿Dónde estaban los dioses de Hamat y Arfad? ¿Dónde estaban los dioses de
Sefarvaim? ¿Pudieron ellos salvar a Samaria de mí?
20 ¿Cuál de todos los dioses de estos países ha salvado su tierra de mí? ¿Cómo podría
entonces el Señor salvar a Jerusalén de mí?"
21 Pero el pueblo permaneció en silencio y no dijo nada, pues Ezequías había dado la
orden: "No le respondan".
22 Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, el administrador del palacio, Sebna, el escriba,
y Joa, hijo de Asaf, el archivero, fueron a Ezequías con las ropas rasgadas, y le contaron
lo que había dicho el general del ejército asirio.

37

1 Cuando Ezequías lo oyó, se rasgó las vestiduras, se vistió de cilicio y entró en el
Templo del Señor.
2 Envió a Eliaquim, el administrador del palacio, a Sebna, el escriba, y a los principales
sacerdotes, todos vestidos de saco, a ver al profeta Isaías, hijo de Amoz.
3 Ellos le dijeron: "Esto es lo que dice Ezequías: Hoy es un día de angustia y de castigo.
Es como cuando los bebés llegan a la entrada del canal de parto, pero no hay fuerzas
para darlos a luz.
4 Tal vez el Señor, tu Dios, al oír el mensaje que el comandante del ejército entregó
en nombre de su amo, el rey de Asiria -un mensaje enviado para insultar al Dios vivo-
lo castigará por sus palabras. Por favor, reza una oración por el remanente de nosotros
que aún sobrevive".
5 Después de que los funcionarios de Ezequías entregaron su mensaje a Isaías,
6 éste les respondió: "Díganle a su amo: Esto es lo que dice el Señor: No te asustes por
las palabras que has oído, las que usan los servidores del rey de Asiria para blasfemar
contra mí.
7 Mira, voy a asustarlo: oirá un rumor y tendrá que volver a su país. Cuando esté allí
lo haré matar a espada".
8 El comandante del ejército asirio se marchó y regresó para reunirse con el rey de
Asiria, tras oír que el rey había salido de Laquis y estaba atacando Libna.
9 Senaquerib había recibido un mensaje sobre Tirhakah, rey de Etiopía, que decía:
"¡Cuidado! Viene a atacarte". Así que Senaquerib volvió a enviar mensajeros a
Ezequías, diciendo:
10 "Dile a Ezequías, rey de Judá: 'No dejes que tu Dios, en el que confías, te engañe
diciendo que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria.
11 ¡Mira! Has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todos los países que han
invadido*— ¡los destruyeron por completo! ¿Realmente creen que se salvarán?
12 ¿Acaso los salvaron los dioses de las naciones que mis antepasados destruyeron:
los dioses de Gozán, Harán, Rezef y el pueblo de Edén que vivía en Telasar?
13 ¿Dónde está hoy el rey de Hamat, el rey de Arpad, el rey de la ciudad de Sefarvaim,
el rey de Hena o el rey de Ivva?' "
14 Ezequías recibió la carta de los mensajeros y la leyó. Luego subió al Templo del
Señor y la abrió ante el Señor.
15 Ezequías oró al Señor, diciendo:

* **37.11** "Han invadido": Implícito.

16 “Señor Todopoderoso, Dios de Israel, tú que vives sobre los querubines, sólo tú eres
Dios sobre todos los reinos de la tierra, tú eres el Creador del cielo y de la tierra.
17 Escucha con tus oídos, Señor, y oye; abre tus ojos, Señor, y mira. Escucha el mensaje
que Senaquerib ha enviado para insultar al Dios vivo.
18 “Sí, es cierto, Señor, que los reyes asirios han destruido estas naciones y sus tierras.
19 Han arrojado sus dioses al fuego porque no son realmente dioses; son sólo obra de
manos humanas, hechos de madera y piedra para poder destruirlos.
20 Ahora, Señor, Dios nuestro, sálvanos de él, para que todos los reinos de la tierra
sepan que sólo tú, Señor, eres Dios”.
21 Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió un mensaje a Ezequías, diciendo: “Esto es lo
que dice el Señor, el Dios de Israel: Como me has orado acerca de Senaquerib, rey de
Asiria,
22 ésta es la palabra del Señor que lo condena: La virgen hija de Sión te desprecia y
se burla de ti; la hija de Jerusalén sacude la cabeza cuando huyes.
23 ¿A quién has insultado y ridiculizado? ¿Contra quién has levantado la voz? ¿A
quién miraste con ojos tan orgullosos? ¡Fue contra el Santo de Israel!
24 Por medio de tus siervos te has burlado del Señor. Dijiste: ‘Con mis numerosos
carros he subido a las altas montañas, a las más lejanas cumbres del Líbano. He cortado
sus cedros más altos, los mejores cipreses. He llegado a sus alturas más lejanas, a sus
bosques más profundos.
25 He cavado pozos y bebido agua en tierras extranjeras. Con las plantas de mis pies
he secado todos los ríos de Egipto’ ”.
26 El Señor responde:† “¿No te has enterado? Lo decidí hace mucho tiempo; lo planeé
en los viejos tiempos. Ahora me estoy asegurando de que ocurra, de que derribes las
ciudades fortificadas hasta convertirlas en montones de escombros.
27 Su pueblo, impotente, está aterrorizado y humillado. Son como plantas en un campo,
como brotes verdes y blandos, como hierba que brota en el tejado: están quemados antes
de poder crecer.
28 “Pero yo te conozco muy bien: dónde vives, cuándo entras, cuándo sales, y tu furia
contra mí.
29 A causa de tu furia contra mí, y porque sé cómo me faltas al respeto, voy a poner
mi garfio en tu nariz y mi mordisco en tu boca, y te obligaré a volver por donde has
venido”.
30 “Ezequías, esta será una señal para demostrar que esto es cierto:‡ Este año comerás
lo que crezca solo. El segundo año comerás lo que crezca por sí mismo. Pero el tercer
año sembrarás y cosecharás, plantarás viñas y comerás su fruto.
31 El remanente que quede de Judá revivirá, echando raíces abajo y dando frutos
arriba.
32 Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sión vendrán supervivientes.
La intensa determinación del Señor se encargará de que esto ocurra.
33 Esto es lo que dice el Señor sobre el rey de Asiria: No entrará en esta ciudad ni
lanzará una flecha contra ella. No avanzará hacia ella con un escudo, ni construirá una
rampa de asedio contra ella.
34 Volverá por donde vino y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.
35 Yo defenderé esta ciudad y la salvaré, por mí y por mi siervo David”.
36 Entonces el ángel del Señor fue al campamento asirio y mató a 185.000 de
ellos. Cuando los supervivientes se despertaron por la mañana, estaban rodeados de
cadáveres.
37 Senaquerib, rey de Asiria, se rindió y se fue. Regresó a su casa en Nínive y se quedó
allí.
38 Mientras adoraba en el templo de su dios Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarezer
lo mataron con la espada y luego huyeron a la tierra de Ararat. Su hijo Esar-hadón le
sucedió como rey.

38

1 Por aquel entonces Ezequías cayó muy enfermo y estaba a punto de morir. El profeta
Isaías, hijo de Amoz, se dirigió a él y le dijo: “Esto es lo que dice el Señor: Pon en orden
tus asuntos, porque vas a morir. No te recuperarás”.
2 Cuando Ezequías escuchó esto, fue a orar en privado* al Señor, diciendo

† **37.26** “El Señor responde”: Añadido para mayor claridad. ‡ **37.30** “Para demostrar que esto es cierto”: implied.
* **38.2** “En privado”: Literalmente, “se puso de cara a la pared”.

3 “Por favor, recuerda Señor cómo te he seguido fielmente con todo mi corazón. He
hecho lo que es bueno a tus ojos”. Entonces Ezequías gritó y lloró.
4 Entonces el Señor envió un mensaje a Isaías, diciendo:
5 Ve y dile a Ezequías: Esto es lo que dice el Señor, el Dios de tu antepasado David:
He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas. Añadiré quince años a tu vida.
6 Te salvaré a ti y a esta ciudad del rey de Asiria. Defenderé esta ciudad.
7 Esta es la señal del Señor para ti, de que el Señor hará lo que prometió:
8 Mira, haré que la sombra hecha por el sol retroceda los diez escalones que ha bajado
en la escalera de Acaz. Y el sol retrocedió los diez peldaños que había bajado en la
escalera de Acaz.
9 Esto es lo que escribió Ezequías, rey de Judá, después de recuperarse de su
enfermedad:
10 Me dije a mí mismo: “¿Tendré que ir a la muerte† ahora que mi vida está bien?
¿Por qué no puedo contar con el resto de mis años?”.
11 Dije: “No volveré a ver al Señor, el Señor, en la tierra de los vivos. No volveré a ver
a nadie más, a ninguno de los habitantes de este mundo.
12 Como la tienda de un pastor, el lugar donde vivo‡ ha sido arrancado y alejado de mí.
Como un tejedor he enrollado la tela de mi vida y la he cortado del telar. Día y noche
me llevan a su fin.
13 Me acuesto pacientemente hasta la mañana, pero siento como si un león rompiera
cada hueso de mi cuerpo. Día y noche me llevas a mi fin.
14 Grito como un vencejo o un pájaro cantor,§ Gimo como una paloma. Mis ojos se
oscurecen mientras miro al cielo. Me atacan, Señor, ¡ven y apóyame, por favor!
15 “Pero, ¿qué puedo decir? Él me dijo lo que iba a pasar, y él mismo lo hizo.* Caminaré
en silencio el resto de mi vida por la dolorosa experiencia que he vivido.
16 Señor, vivimos de lo que tú dices y haces, y yo encuentro vida en todo esto. Me has
devuelto la salud y me has permitido vivir.
17 Definitivamente fue por mi bien que pasé por esta amarga experiencia. Tú, en tu
amor, me has salvado del pozo de la destrucción y has perdonado todos mis pecados.
18 Los que están en la tumba no pueden alabarte, los muertos no pueden alabarte. Los
que bajan a la fosa ya no pueden esperar en tu fidelidad.
19 Sólo los vivos pueden alabarte como lo hago yo hoy. Los padres explican a sus hijos
cómo se puede confiar en ti.
20 ¡El Señor me ha salvado! Cantaremos mis canciones con instrumentos de cuerda
todos los días de nuestra vida en el Templo del Señor”.
21 Isaías había dicho: “Prepara un apósito de higos y úntalo sobre las llagas de la piel
para que se recupere”.
22 Ezequías había preguntado: “¿Cuál es la señal que confirma que iré al Templo del
Señor?”

39

1 Al mismo tiempo, Merodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas
y un regalo a Ezequías, porque había oído que Ezequías estaba enfermo y se había
recuperado.
2 Ezequías recibió con alegría a los visitantes y les mostró lo que tenía en su tesoro:
toda la plata, el oro, las especias y los aceites caros. También les mostró todo su arsenal
y todo lo que tenía en sus almacenes. De hecho, no había nada en su palacio ni en todo
su reino que Ezequías no les mostrara.
3 Entonces el profeta Isaías fue a ver al rey Ezequías y le preguntó: “¿De dónde
vinieron esos hombres y qué te dijeron?”
“Vinieron a verme desde muy lejos, desde Babilonia”, respondió Ezequías.
4 “¿Qué vieron en tu palacio?” preguntó Isaías.
“Vieron todo en mi palacio”, respondió Ezequías. “No hubo nada en todos mis
almacenes que no les mostrara”.
5 Isaías le dijo a Ezequías: “Escucha lo que dice el Señor:

---

† **38.10** “Muerte” Literalmente, “Puertas del Seol”. ‡ **38.12** “El lugar donde vivo”: refiriéndose a su cuerpo. § **38.14** “Pájaro cantor”: Algunos han sugerido “zorzal”, pero el significado es incierto. Sin duda, se trata de un grito lastimero y triste, por lo que la traducción común de “grulla” es ciertamente incorrecta. * **38.15** Refiriéndose a su enfermedad.

6 Puedes estar seguro de que se acerca el momento en que todo lo que hay en tu palacio,
y todo lo que tus antepasados han guardado hasta ahora, será llevado a Babilonia. No
quedará nada, dice el Señor.
7 Algunos de tus hijos, tus propios descendientes, serán llevados para servir como
eunucos en el palacio del rey de Babilonia".
8 Ezequías dijo a Isaías: "El mensaje del Señor que me has dicho está bien". Porque
se dijo a sí mismo: "Definitivamente habrá paz y seguridad durante mi vida".

40

1 "¡Consuela, sí consuela a mi pueblo!" dice tu Dios.
2 "Háblale con amor al pueblo de Jerusalén, diciéndole que sus tiempos difíciles han
terminado, que sus pecados han sido perdonados y que el Señor les ha pagado dos veces
por sus pecados".
3 Se oye una voz que dice: "Preparen el camino al Señor en el desierto, hagan una
calzada recta para nuestro Dios a través del desierto.
4 Rellenen todos los valles; allanen todos los montes y colinas; allanen el terreno
irregular; allanen los lugares escabrosos.
5 La gloria del Señor se manifestará, y todos la verán juntos. Esto es lo que ha
declarado el Señor".
6 Se oye una voz que dice: "Grítalo". Pregunté: "¿Qué debo gritar?" "Todos los seres
humanos son como la hierba, y toda su confianza es como las flores del campo.
7 La hierba se marchita y la flor se desvanece cuando el Señor sopla sobre ellos. Sí,
las personas son como la hierba.
8 Sin embargo, aunque la hierba se marchite y la flor se desvanezca, la palabra de
nuestro Dios perdurará para siempre".
9 Sión, portadora de buenas noticias, sube a un monte alto. Jerusalén, portadora de
buenas noticias, levanta tu voz y grita fuerte. ¡No tengas miedo de gritar muy fuerte!
Di a los pueblos de Judá: "¡Aquí está tu Dios!".
10 ¡Mira! ¡El Señor Dios viene con poder! Gobernará con mano firme. Mira! Trae
consigo su recompensa, viene a dar su regalo.
11 Cuida de su rebaño como un pastor. Coge a los corderos en brazos y los estrecha
contra su pecho. Conduce a los que amamantan a las crías.
12 ¿Quién ha medido las aguas que tiene en la palma de su mano? ¿Quién ha marcado
los cielos con la extensión de su mano? ¿Quién ha calculado la cantidad de polvo de la
tierra? ¿Quién ha pesado los montes con una balanza y las colinas con una balanza?
13 ¿Quién ha medido el Espíritu del Señor, o le ha enseñado lo que debe hacer como
su consejero?
14 ¿A quién acudió el Señor en busca de consejo para ayudarle a entender? ¿Quién
le enseñó el bien y el mal? ¿Quién le dio conocimiento y le mostró el camino de la
sabiduría?
15 Es obvio que las naciones son sólo una gota en un cubo. Son como polvo en una
balanza. Puede recoger las islas como si no pesaran nada.
16 Toda la madera del Líbano para un fuego y todos sus animales como sacrificio no
serían suficientes para un holocausto.
17 Para él todas las naciones son como nada. Las considera menos que nada, como si
no existieran.
18 ¿Quién crees que es como Dios? ¿A qué imagen crees que se parece?
19 ¿Acaso es un ídolo de metal que un artesano funde en un molde, y luego un orfebre
lo recubre de oro y le hace cadenas de plata?
20 Los que son demasiado pobres para pagar eso eligen madera que no se pudra, y
luego buscan a un hábil tallador de madera para que haga un ídolo que no se caiga.
21 ¿No lo sabes? ¿No te has enterado? ¿No se te ha explicado desde el principio? ¿No
has entendido desde que se creó el mundo?*
22 Dios se sienta en su trono sobre el horizonte de la tierra; los pueblos que la habitan
son como saltamontes. Él extiende los cielos como una cortina, los extiende como una
tienda para vivir.
23 Derriba a los líderes; hace que los gobernantes del mundo sean como nada.
24 Apenas si están plantados, apenas si están sembrados, apenas si echan raíces,
cuando sopla sobre ellos y se marchitan, y el viento se los lleva como paja.
25 "¿Con quién me vas a comparar? ¿Quién es igual a mí?", pregunta el Santo.

---

* **40.21** "Se creó el mundo": Literalmente, "Los fundamentos del mundo".

26 Mira los cielos. ¿Quién ha creado todo esto? Él dirige las estrellas como un ejército,
y llama a cada una por su nombre. Porque tiene un gran poder y una fuerza increíble,
no falta ni una sola de ellas.
27 ¿Por qué hablas así, Jacob, y por qué dices, Israel: "¡El Señor no ve lo que me pasa,
y se desentiende de mis derechos!"
28 ¿No lo sabes? ¿No has oído? El Señor es el Dios eterno, el creador de toda la tierra.
Él nunca es débil ni está cansado; no puedes averiguar todo lo que sabe.
29 Él da fuerza a los cansados y poder a los impotentes.
30 Incluso los jóvenes se debilitan y se cansan; caen cuando están agotados.
31 Pero los que confían en el Señor verán renovadas sus fuerzas. Volarán alto con alas
como las águilas. Correrán y no se cansarán. Caminarán y no se agotarán.

41

1 Escúchenme en silencio, pueblos que viven en tierras más allá del mar. Dejen que
las naciones recuperen su fuerza. Entonces que vengan y hablen, y que nos unamos
para el juicio.*
2 Quien ha animado a este del este que es llamado al servicio de Dios† para hacer lo
que es correcto?‡ Le da naciones, y le ayuda a pisotear reyes. Los convierte en polvo
con su espada, y los convierte en paja con su arco, llevados ante él por el viento.
3 Los persigue y avanza sin daño alguno, sin seguir las rutas habituales.
4 ¿Quién ha logrado y hecho esto, llamando a la existencia a cada generación desde el
principio de los tiempos? Yo, el Señor, el primero y el último, soy yo.
5 Las islas observan con temor, las tierras lejanas tiemblan. Se reúnen y consultan.
6 Todos se ayudan mutuamente, animándose a ser fuertes.
7 El artesano anima al orfebre; el que golpea el metal con un martillo anima al que
golpea el yunque, diciendo que la soldadura es buena. Clavan el ídolo para que no se
caiga.
8 Pero a ti, Israel, siervo mío, Jacob, los que he elegido, descendientes de mi amigo
Abraham,
9 te hice volver de tierras lejanas, te llamé de lugares lejanos, diciéndote: "Ustedes
son mis siervos". Los he elegido, y no los he abandonado.
10 ¡No tengan miedo, porque yo estoy con ustedes! No tengan miedo, porque yo, su
Dios, los haré fuertes, y ciertamente los ayudaré. Los apoyaré con mi mano fuerte,
actuando a favor de lo que es justo.
11 Mira: todo el que se enoje contigo será avergonzado y deshonrado. Los que luchan
contra ti terminarán como nada y morirán.
12 Aunque busques a tus enemigos, no los encontrarás. Los que te atacan se
convertirán en nada.
13 Porque yo, el Señor, te cogeré de la mano y te diré: "¡No tengas miedo! Yo mismo
te ayudaré.
14 No tengas miedo, Jacob, pequeño gusano, pueblo de Israel, porque yo te ayudaré",
declaró el Señor, tu Salvador, el Santo de Israel.
15 ¡Mira! Te convertiré en una trilladora nueva y afilada,§ con muchos dientes
puntiagudos. Trillarás los montes y aplastarás las colinas, convirtiéndolas en paja.
16 Los arrojarás al aire, el viento se los llevará y una tormenta los dispersará. Entonces
te alegrarás en el Señor, y te jactarás del Santo de Israel.
17 Los pobres y los necesitados buscan agua, pero no la encuentran; sus lenguas están
secas de sed. Yo, el Señor, les responderé; yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.
18 Abriré ríos en las tierras altas desoladas y manantiales en los valles. Haré estanques
en el desierto y manantiales en el desierto.
19 Plantaré cedros, acacias, mirtos y olivos en el desierto. Pondré árboles de hoja
perenne en el desierto, abetos y bojes juntos.
20 Así todos podrán ver y saber, podrán pensar en ello y sacar la conclusión de que es
el Señor quien ha hecho esto, que el Santo de Israel lo ha hecho.
21 "Ahora presenta tu caso",* dice el Señor. "Presenten sus pruebas", dice el Rey de
Jacob.

---

* **41.1** Por lo que sigue, y el contexto de los versos anteriores, este capítulo parece ser un llamado a decidir entre el Dios verdadero y los ídolos. † **41.2** "Al servicio de Dios": Literalmente, "A sus pies". ‡ **41.2** La profecía suele referirse al rey Ciro. § **41.15** "Trilladora": usada para procesar el grano. * **41.21** Respecto a las habilidades de los ídolos en contraste con la evidencia de las acciones de Dios ya mencionadas.

22 “Dejen que† vengan a contarnos lo que va a ocurrir. Que nos expliquen las cosas
del pasado, para que podamos pensar en ellas y descubrir el resultado final. O que nos
hablen del futuro.
23 Predicen lo que va a pasar para que sepamos con certeza que son dioses. Al menos
hagan algo, bueno o malo, que nos impresione cuando lo veamos.
24 ¡Pero mírense! ¡No son nada y nada pueden hacer! ¡Cualquiera que los elija a
ustedes es repugnante!
25 “Yo he animado al que viene del norte. Él es del este,‡ y me respetará.§ Pisará a los
gobernantes como si fueran argamasa, como un alfarero que pisa la arcilla.*
26 “¿Quién lo anunció de antemano para que pudiéramos conocerlo? ¿Quién nos lo
hizo saber en el pasado, para que ahora pudiéramos decir: Tenía razón? Ninguno de
ustedes lo anunció, ninguno lo predijo, y nadie os oyó decir una palabra!†
27 Yo fui el primero en anunciar a Sión: ‘¡Mira, aquí están!’ Yo fui el que llevó a
Jerusalén la buena noticia.
28 Miro a estos ídolos y veo que no hay nadie que pueda decir nada.‡ Ninguno de ellos
sabe dar consejos; cuando les pregunto algo, ni siquiera saben responder.
29 ¡Míralos! Son todos malvados y engañosos. ¡No pueden hacer nada! Son sólo
ídolos llenos de aire caliente!”§

42

1 ¡Mira! Aquí está mi siervo, el que yo sostengo; mi elegido que me complace.* He
puesto mi Espíritu sobre él, y él mostrará a las naciones lo que es correcto.
2 No gritará ni vociferará; no levantará la voz en la calle.
3 No romperá la caña dañada ni apagará la mecha que arde. Se asegurará fielmente
de que todos sean tratados con justicia.
4 No se dará por vencido ni se desanimará hasta que haya conseguido que la justicia se
mantenga en todo el mundo. Incluso las tierras de ultramar esperarán sus enseñanzas.
5 Esto es lo que dice Dios, el Señor, el que creó los cielos y los extendió, el que hizo la
tierra y todo lo que hay en ella, el que da aliento a los que están en ella y vida a los que
la habitan:
6 “Yo, el Señor, te he llamado para que demuestres lo que es correcto, y te llevaré de
la mano. Te cuidaré y te daré como señal de mi acuerdo con los pueblos y como luz
para las naciones.
7 Harás ver a los ciegos, liberarás a los que están encerrados y sacarás de la cárcel a
los que están en la oscuridad.
8 “¡Yo soy el Señor, ese es mi nombre! No doy mi honor a nadie más; no doy mi
alabanza a los ídolos.
9 Fíjense que lo que predije se ha hecho realidad, al igual que las cosas nuevas que
les estoy diciendo ahora. Te digo lo que sucederá antes de que suceda”.
10 ¡Canten una nueva canción al Señor! Canten alabanzas desde cualquier lugar de la
tierra, ustedes que navegan por el mar y todo lo que hay en él, ustedes las islas y todos
los que viven en ellas.
11 Que grite la gente del desierto y de sus ciudades; que grite en voz alta la gente de las
aldeas de Cedar. Que los pueblos de Sela canten de alegría; que griten desde las cimas
de las montañas.
12 Que glorifiquen al Señor y lo alaben en las islas.
13 Como un poderoso guerrero marchará el Señor, como un soldado aguerrido sale
con valor. Da su grito de guerra, gritando mientras lucha y derrota a sus enemigos.
14 “Durante mucho tiempo no dije nada, me callé y me contuve. Pero ahora, como una
mujer que da a luz, gemiré y jadearé.
15 Secaré las montañas y las colinas, y haré que se marchite todo su verdor. Convertiré
los ríos en islas y secaré los estanques.

---

† **41.22** Refiriéndose a los ídolos, a los falsos dioses. ‡ **41.25** Si esta profecía se refiere a Ciro (véase el versículo 2), entonces viene del este (literalmente “el sol naciente”), pero su entrada en Palestina sería por el norte. § **41.25** “Me respetará”: Literalmente, “invocará mi nombre”, que a menudo se asocia con la idea de culto. * **41.25** Tanto el mortero como la arcilla se mezclaban con los pies. † **41.26** Refiriéndose a la incapacidad de los ídolos para predecir el futuro. ‡ **41.28** Ampliado para mayor claridad. § **41.29** “Aire caliente”: Literalmente, “viento y vacío”. * **42.1** Mateo aplica este pasaje a Jesús: Mateo 12:18-21.

16 Llevaré a los ciegos por un camino que no conocen; los guiaré por senderos que no
conocen. Convertiré las tinieblas en luz ante ellos, y allanaré las asperezas. Esto es lo
que voy a hacer por ellos; no los defraudaré.
17 Pero los que confían en los ídolos y dicen a las imágenes: '¡Ustedes son nuestros
dioses!' serán rechazados con humillación y vergüenza.
18 "¡Escuchen, sordos! ¡Miren y vean, ciegos!
19 ¿Quién es ciego como mi siervo? ¿Quién es sordo como mi mensajero que yo envío?
¿Quién es tan ciego como el pueblo del acuerdo? ¿Quién es tan ciego como el siervo del
Señor?†
20 Has mirado muchas cosas pero no has visto realmente; has oído pero nunca has
escuchado realmente".
21 Como el Señor hace lo que es justo, quiso mostrar lo importantes y maravillosas
que eran sus instrucciones.
22 Pero este pueblo terminó robado y asaltado, todos atrapados en agujeros o
escondidos en prisiones. Han sido robados como un botín, sin que nadie los salve de
ser el premio de alguien, sin que nadie les diga "¡Devuélvanlos!"
23 ¿Quién de ustedes va a escuchar esto, o a prestar atención después?
24 ¿Quién dejó que Jacob fuera tomado como botín; quién dejó que Israel fuera tomado
por ladrones? ¿No fue el Señor contra quien pecamos? El pueblo no estaba dispuesto a
seguir sus caminos, y se negaba a obedecer su ley.
25 Así que derramó sobre ellos su furia y la violencia de la guerra. A pesar de que
estaban rodeados de llamas, seguían sin entender. El fuego los abrasaba, pero seguían
sin tomarse en serio la situación.

43

1 Pero ahora esto es lo que el Señor dice a Jacob, el que te creó; a Israel, el que te
formó: "¡No tengas miedo! Yo te he salvado. Te he llamado por tu nombre; eres mío.
2 Cuando camines por las aguas, yo estaré contigo; y cuando atravieses los ríos, no se
desbordarán sobre ti. Cuando camines por el fuego, no te quemarás; las llamas no te
prenderán.
3 Porque yo soy el Señor, tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador. Entregué Egipto para
pagar tu libertad; cambié Etiopía y Seba por ti.
4 Porque ustedes son tan valiosos para mí, porque los honro y porque los amo, doy
pueblos a cambio de ustedes, naciones a cambio de sus vidas.
5 "¡No tengan miedo, porque yo estoy con ustedes! Los traeré a ustedes y a sus hijos
desde el este y el oeste, y los reuniré.
6 Le diré al norte: '¡Entréguenlos!' y al sur: '¡No los detengan!' Hagan volver a mis
hijos de lejos y a mis hijas de tierras lejanas.
7 Que vuelvan todos los que llevan mi nombre, los que he creado para mi honor, a los
que he formado y creado.
8 "Que vuelvan los que tienen ojos y están ciegos, los que tienen oídos y están sordos.
9 ¡Que se reúnan todas las naciones! ¡Que se reúnan todos los pueblos! ¿Quién de
ellos pudo decir esto y predecir lo que iba a suceder? Que traigan sus testigos para
demostrar que tienen razón. Entonces que escuchen y digan: 'Es verdad!'*
10 "Sin embargo, ustedes son mis testigos, declara el Señor, y mi siervo elegido, para
que piensen en ello, y me crean y comprendan que yo soy Dios.† Ningún dios me
precedió, y ninguno vendrá después de mí.
11 Yo, sí, yo soy el Señor, y no hay salvador fuera de mí.
12 Yo predije lo que iba a suceder, luego los salvé, luego lo anuncié; no hubo ningún
dios extranjero entre ustedes que hiciera esto. Ustedes son mis testigos de que yo soy
Dios, declara el Señor.
13 Yo soy Dios desde el principio.‡ Nadie puede arrebatar a nadie de mi mano. Nadie
puede anular lo que yo hago.
14 "Esto es lo que dice el Señor, tu Redentor, el Santo de Israel: Por ti enviaré atacantes
contra Babilonia y los haré caer. Todos los babilonios serán como fugitivos, escapando
en los barcos de los que están tan orgullosos.§

---

† **42.19** Este versículo y el siguiente parecen aplicarse al pueblo de Dios y no al siervo "mesiánico". * **43.9** Esto hace referencia al capítulo anterior y a la incapacidad de los ídolos para predecir el futuro, como acaba de hacer Dios. Está claro que nadie podía hacer frente al desafío de Dios. † **43.10** "Yo soy Dios": Literalmente, "Yo soy él". Igual que en el verso 25. ‡ **43.13** "Yo soy Dios desde el principio": Literalmente, "Antes de que el día fuera yo soy él". § **43.14** El hebreo de la última parte de este verso es impreciso.

15 Yo soy el Señor, tu Santo, el Creador de Israel y tu Rey.
16 Esto es lo que dice el Señor, el que hace un camino a través del mar, un sendero a
través de las aguas impetuosas;
17 el que sacó un gran ejército con sus caballos y carros y los puso en el suelo, para
no volver a levantarse, apagados como una mecha encendida.
18 "Pero no te fijes en el pasado; no te concentres en lo que pasó entonces.
19 ¡Mira lo nuevo que voy a hacer ahora! De hecho, ya ha empezado. ¿No lo ves? Sí,
estoy abriendo un camino en el desierto, ríos en el desierto.
20 Los animales salvajes me estarán agradecidos, los chacales y las lechuzas, porque
estoy proporcionando agua en el desierto, ríos en el desierto, para que mi pueblo, mi
pueblo elegido, pueda beber.
21 Hice a este pueblo para mí, para que a través de su alabanza hacia mí me diera a
conocer.
22 "Pero no me has pedido ayuda, Jacob. Te has cansado de mí, Israel.
23 No me has traído ovejas para los holocaustos; no me has honrado con tus sacrificios.
No te he agobiado pidiendo ofrendas de grano; no te he cansado exigiendo incienso.
24 No has usado tu dinero para comprar cálamo aromático;* no me has complacido
con la grasa de tus sacrificios. En cambio, me has cargado con tus pecados y me has
cansado con tus culpas.
25 Yo, sí, soy el Dios que borra tus pecados por ser quien soy, y que ya no se acuerda
de tus pecados.
26 ¡Recuérdame las pruebas para que podamos llegar a una decisión juntos! ¡Presenta
tu caso para demostrar que tienes razón!
27 Tu primer padre pecó, y tus líderes se rebelaron contra mí.
28 Por eso traté con desprecio a los sacerdotes del santuario, y entregué a Jacob para
que fuera destruido, y a Israel para que fuera despreciado".

44

1 Pero ahora escucha, Jacob, mi siervo, Israel, el que he elegido.
2 Esto es lo que dice el Señor, el que te hizo, el que te formó en el vientre y el que te
ayudará: No temas, Jacob, siervo mío, Jesurún,* el que yo he elegido.
3 Porque voy a derramar agua sobre la tierra sedienta, y arroyos sobre la tierra seca.
Voy a derramar mi Espíritu sobre tu descendencia, y mi bendición sobre tus hijos.
4 Crecerán entre la hierba, como los sauces junto a los arroyos.
5 Uno de ellos dirá: "Pertenezco al Señor," mientras que otro se llamará con el nombre
de Jacob, y otro escribirá en su mano: "Pertenezco al Señor", y se llamará Israel.
6 Esto es lo que dice el Señor, el Rey y Redentor de Israel, el Señor Todopoderoso: Yo
soy el primero y soy el último, y no hay otro Dios fuera de mí.
7 ¿Quién es como yo? Que lo anuncien, lo declaren y lo demuestren ante mí. Porque
yo fui quien estableció hace tiempo un pueblo y predijo su futuro. Que predigan lo que
va a suceder.
8 ¡No teman, no tengan miedo! ¿No les dije hace tiempo lo que iba a hacer? ¿No les
expliqué lo que iba a hacer? Ustedes son mis testigos. ¿Hay algún otro Dios además de
mí? No hay otra roca, ¡no conozco ninguna!
9 Todos los que hacen ídolos son estúpidos; esas cosas que tanto aman no les aportan
ningún beneficio. Esa gente que cree en ídolos no puede ver esto, y no sabe nada, lo
que los hace parecer tontos.
10 ¿Quién hace un dios, quién moldea un ídolo que no le sirve para nada?
11 Todo el que hace ídolos debería avergonzarse. Los fabricantes de ídolos son sólo
seres humanos. Reúnanlos a todos y pónganlos de pie, temblando de vergüenza.
12 El herrero hace una herramienta de hierro para tallar madera. Trabajando sobre
las brasas, le da forma con toda la fuerza que puede. Tiene hambre y pierde las fuerzas,
y por no beber se debilita.
13 El carpintero mide un trozo de madera y dibuja en él una imagen. La talla con
un cincel y utiliza un compás para hacer el contorno. Crea un ídolo que parece una
persona, alguien hermoso, para ponerlo en un santuario.
14 Corta cedros, o toma un ciprés o un roble. Los deja crecer con fuerza en el bosque.
Planta un abeto y la lluvia lo hace crecer.

---

* **43.24** "Cálamo": una planta de olor dulce utilizada en perfumes y medicinas antiguas. * **44.2** "Jesurún": Otro nombre de Israel.

15 Quema parte de la leña para calentarse y cocer el pan. Luego utiliza parte de la
misma madera para hacer un dios al que adorar, un ídolo ante el que se inclina.
16 Entonces quema parte de la leña para asar su carne para comer, y para calentarse,
y dice: "¡Ah! ¡Mira ese fuego que me mantiene caliente!"
17 Luego utiliza el resto de la leña para hacerse un dios, un ídolo ante el que se inclina
en señal de adoración y al que reza diciendo: "¡Sálvame, porque tú eres mi dios!"
18 ¡Qué ignorantes son, qué tontos! Sus ojos han sido tapados para que no puedan ver,
sus mentes cerradas para que no tengan entendimiento.
19 No pueden reflexionar, no tienen la sabiduría ni el entendimiento para decir: "Una
parte de la leña que quemé en el fuego la usé para hornear mi pan y asar mi carne para
comer. El resto lo usé para hacer un ídolo repugnante, y me inclino en adoración ante
un bloque de madera".
20 Se alimenta de cenizas, seducido por el pensamiento engañoso de su mente. No
puede salvarse a sí mismo, y ni siquiera se pregunta: "¿No es este ídolo que sostengo
sólo una mentira?"
21 Acuérdate de todo esto, Jacob e Israel, porque tú eres mi siervo. Yo te hice, Israel,
tú eres mi siervo. No te olvidaré.
22 He borrado tus actos de rebeldía como si fueran una nube, tus pecados como si
fueran la niebla. Vuelve a mí, porque te he liberado.
23 Canten en fiesta, cielos, porque el Señor ha hecho esto; griten con fuerza,
profundidades de la tierra. Griten de alegría, montañas, bosques y todo árbol. Porque
el Señor ha liberado a Jacob, y su gloria se muestra en Israel.
24 Esto es lo que dice el Señor, tu Redentor, que te formó en el seno materno: "Yo soy
el Señor, el Creador de todo. Sólo yo hice los cielos, y yo mismo formé la tierra.†
25 Yo soy el que demuestra que las señales de los falsos profetas son erróneas. Yo soy
el que pone en ridículo a los adivinos. Yo pongo al revés la sabiduría de los sabios, y
hago que sus conocimientos sean ridículos.‡
26 Pero yo confirmo los mensajes dados por mis siervos, y cumplo lo que dicen mis
mensajeros. Ellos dicen: 'Jerusalén volverá a ser habitada, las ciudades de Judá serán
reconstruidas, sus ruinas serán reparadas'.
27 Cuando ordene a las aguas profundas: '¡Sécate!' ¡me aseguraré de que los ríos se
sequen!
28 Cuando le diga a Ciro: 'Tú eres mi pastor', él cumplirá todo lo que yo quiera. Él
dará la orden: Jerusalén será reconstruida, y dirá: 'El Templo será restaurado' ".

45

1 Esto es lo que dice el Señor a Ciro, el que ha ungido, a Ciro, cuya mano derecha he
agarrado para dirigirlo a derrotar naciones y debilitar reyes, para abrir ante él puertas
y portones que no se cerrarán.
2 Iré delante de ti y arrasaré los montes.* Derribaré las puertas de bronce y cortaré
las barras de hierro.
3 Te daré un tesoro oculto, un tesoro escondido en lugares secretos, para que sepas
con certeza que yo soy el Señor, el Dios de Israel, el que te llama por tu nombre.
4 Te llamo por tu nombre y te he dado un título de honor, por el bien de Jacob, mi
siervo, y de Israel, el que elegí, aunque no me conozcas.
5 Yo soy el Señor, no hay Dios fuera de mí. Aparte de mí no hay Dios. Te haré fuerte,
aunque no me conozcas,
6 para que todos, desde el este hasta el oeste, sepan que no hay Dios aparte de mí, que
yo soy el Señor y no hay ninguno aparte de mí.
7 Yo creo la luz y hago las tinieblas, traigo la paz y hago el desastre. Yo soy el Señor y
hago todo esto.
8 Que la lluvia caiga del cielo, que la bondad caiga de las nubes, que la tierra se abra
para recibir la bondad y la salvación para que crezcan juntas. Yo, el Señor, los he creado.
9 Qué problemas tiene la gente cuando se pelea con su Creador: ¡sólo son vasijas
entre todas las demás vasijas de la tierra! ¿Acaso la arcilla le dice al alfarero que la está
moldeando: "¿Qué estás haciendo?" o "¡Lo que estás haciendo es tan malo que parece
que no tienes manos!"?.

---

† **44.24** Isaías habla poéticamente de los cielos "extendidos" y de la tierra "desplegada". ‡ **44.25** "Ridículo": o "sin sentido". * **45.2** Según los rollos del Mar Muerto y tomado de la Septuaginta.

10 ¡Qué malo sería que le dijeras a tu padre: "¿Por qué me has tenido?" o a tu madre:
"¿Por qué he nacido?"
11 Esto es lo que dice el Señor, el Santo de Israel, tu Creador: Puedes preguntarme
sobre las cosas que vendrán. Pero, ¿vas a sermonearme sobre mis hijos y lo que hago?
12 Yo soy el que hizo la tierra y creé a los seres humanos para que vivieran en
ella. Fueron mis manos las que extendieron los cielos, y ordené que todas las estrellas
llegaran a existir.†
13 Porque hago lo correcto, lo animaré‡ y allanará todos los caminos que tome.
Reconstruirá mi ciudad y liberará a mis exiliados sin que le paguen ni le sobornen
para hacerlo, dice el Señor Todopoderoso.
14 Esto es lo que dice el Señor: "Los egipcios productivos y los comerciantes etíopes,
así como el pueblo alto de Sabe, se acercarán a ti y te pertenecerán. Caminarán detrás
de ti encadenados y se inclinarán ante ti, suplicándote, diciendo: 'Ciertamente Dios está
contigo, y no hay otro Dios fuera de él' ".
15 Pero tú eres un Dios que se esconde, Dios de Israel, Salvador.
16 Todos los que fabrican ídolos se avergüenzan y se humillan, todos son deshonrados.
17 Pero Israel será salvado por el Señor con una salvación que dura para siempre. No
se avergonzará ni caerá en desgracia por toda la eternidad.
18 Porque esto es lo que dice el Señor, el Dios que creó los cielos, que formó e hizo la
tierra, él la fundó. No la hizo para dejarla vacía, sino que la formó para ser habitada.
Él es quien dice: Yo soy el Señor, y no hay Dios fuera de mí.
19 No he hablado en secreto en un lugar oscuro. No se lo he dicho a los descendientes
de Jacob: Búscame en un lugar donde no se pueda encontrar a nadie.§ Yo, el Señor,
digo la verdad: digo lo que es justo.
20 Reúnanse y vengan, acérquense, refugiados de las naciones. ¿No son estúpidos
estos pueblos que llevan sus ídolos de madera y que rezan a un dios que no puede
salvarlos?
21 Discutan esto juntos, y luego hablen, presenten su caso. ¿Quién predijo esto hace
tiempo? ¿Quién dijo lo que pasaría en el futuro en el pasado? ¿No fui yo, el Señor? No
hay otro Dios aparte de mí, no hay otro Dios que haga lo correcto y que salve. No hay
otro Dios sino yo.
22 Vengan a mí todos los que están en la tierra y sálvense, porque yo soy Dios y no
hay Dios fuera de mí.
23 He jurado por mí mismo, he dicho lo que es justo y no me retractaré jamás. Todos
se inclinarán ante mí; todos me reconocerán.
24 Dirán de mí: "La salvación y la fuerza sólo se encuentran en el Señor". Todos los
que han luchado contra él vendrán a él y se avergonzarán.
25 Pero en el Señor todos los descendientes de Israel serán reconciliados, y se gloriarán
en él.

46

1 Bel se inclina, Nebo se agacha;* sus ídolos son llevados en bestias de carga, un peso
pesado para los animales cansados.
2 Se agachan y se inclinan juntos; no pueden evitar rescatar a sus ídolos, y ellos
mismos se van al cautiverio.
3 Escúchenme, descendientes de Jacob, todos los que quedan del pueblo de Israel. Yo
los he cuidado desde que nacisteis, llevándoos desde el nacimiento.
4 Incluso cuando sean ancianos, seguiré siendo vuestro Dios; incluso cuando su cabello
se vuelva blanco, seguiré sustentándolos. Yo los hice, los llevaré, los sostendré y los
salvaré.
5 ¿A quién me compararás? ¿A quién considerarás mi igual? ¿Con quién me
compararás, como si fuéramos iguales?
6 Hay quienes sacan el oro de sus bolsas con extravagancia, y pesan la plata en la
balanza, y contratan a un orfebre para que les haga un dios al que puedan inclinarse y
adorar.

---

† **45.12** "Llegaran a existir": Añadido para mayor claridad. ‡ **45.13** Refiriéndose a Ciro mencionado en el versículo 1. § **45.19** "En un lugar donde no se puede encontrar a nadie": Literalmente, "el vacío". * **46.1** Bel y Nebo eran dioses babilónicos. La imagen aquí es la del conquistador arrastrando los ídolos de un pueblo derrotado.

7 Levantan el ídolo sobre sus hombros, lo transportan y lo colocan en su sitio. Se
queda allí y no se mueve. Incluso cuando la gente clama por ayuda, no responde; no
puede salvarlos de sus problemas.
8 ¡Recuerden esto y actúen como hombres! Piensen en ello, rebeldes.
9 Recuerden lo que he hecho por ustedes desde el principio, porque yo soy Dios, y no
hay Dios fuera de mí. Yo soy Dios, y no hay ninguno como yo.
10 Yo soy el que puede predecir lo que sucederá al final desde el principio, declarando
desde la antigüedad lo que traerá el futuro. Todo lo que planeo se llevará a cabo;
cumpliré todo lo que deseo.
11 Estoy llamando a un ave de rapiña del este, un hombre de un país lejano que
llevará a cabo mi plan.† He hablado, y me aseguraré de que así sea. He hecho mi plan
y lo llevaré a cabo.
12 ¡Escúchenme, ustedes, gente obstinada, que están tan lejos de hacer lo que es
correcto!
13 Muy pronto voy a arreglar las cosas; no tardaré. Vendré con mi salvación sin
demora; salvaré a Sión para demostrar mi gloria a Israel.

47

1 Baja y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. Siéntate en el suelo sin trono,
hija de Babilonia!* La gente ya no te llamará gentil y delicada.
2 Ve a trabajar moliendo harina con piedras de molino. Quítate el velo. Quítate la
falda, desnuda las piernas, vadea los ríos.
3 Se te verá desnuda; lo que debería ser privado quedará vergonzosamente expuesto.
Me vengaré, no perdonaré a nadie.
4 Nuestro Redentor -su nombre es el Señor Todopoderoso- es el Santo de Israel.
5 Siéntate tranquila y vete a las tinieblas, hija de Babilonia. Nunca más serás llamada
reina de todos los reinos.
6 Me enojé con mi pueblo y abandoné a los que me pertenecían.† Te los entregué.
Pero no les mostraste misericordia; incluso maltrataste a los ancianos.
7 Dijiste: "Reinaré para siempre como la reina eterna". Pero no pensaste en lo que
vendría; no recordaste lo que te sucedería al final.
8 Ahora escucha esto, mujer sensual,‡ sentado ahí tan seguro de ti mismo, diciéndote:
"Soy supremo§—no hay nadie más que yo. Nunca seré viuda ni experimentaré la
pérdida de mis hijos".
9 ¡Pero ambas cosas te ocurrirán en rápida sucesión! En un solo día perderás a tus
hijos y te convertirás en viuda. Tendrás esta experiencia en su totalidad, a pesar de toda
tu brujería, a pesar de todos tus hechizos mágicos.
10 Pusiste tu confianza en tus malas acciones, diciendo Nadie puede ver lo que estoy
haciendo. Tu sabiduría y conocimiento te sedujeron, y te dijiste a ti mismo: "Yo soy
supremo, no hay nadie más que yo".
11 El mal* te va a golpear, y no podrás alejarla por arte de magia. Te caerá un desastre
que no podrás evitar pagando un rescate. La destrucción te golpeará de repente y no la
esperabas.
12 Así que sigue con tus hechizos mágicos y toda tu brujería, en la que has trabajado
desde que eras joven. Tal vez tengas éxito, tal vez aterrorices a la gente.
13 ¡Todos los consejos que has recibido te han agotado! ¿Dónde están tus astrólogos,
los que se guían por las estrellas, los que te dan sus predicciones cada mes? ¡Que se
levanten y te salven de lo que se te viene encima!
14 ¡Pero míralos! Son como rastrojos que el fuego quema por completo; ni siquiera
pueden salvar sus propias vidas de las llamas. ¡Este no es un fuego para sentarse al
lado y calentarse!
15 Toda esa gente con la que has trabajado, todos aquellos con los que has comerciado
desde que eras joven, todos seguirán su camino, nadie vendrá a salvarte.

---

† **46.11** Una vez más, esto se refiere a Ciro. * **47.1** "Babilonia": Literalmente, "Caldea", otro nombre con el que se conocía a Babilonia. También el versículo 5, y el 48:14. † **47.6** "Abandoné a los que me pertenecían": Literalmente, "profané mi herencia". ‡ **47.8** Aunque la imagen de una mujer continúa, el tema es el reino de Babilonia. § **47.8** "Yo soy supremo": el hebreo simplemente tiene el enfático "Yo". * **47.11** Aquí se utiliza la misma palabra que en el versículo 10.

48

1 Escuchen esto, descendientes de Jacob, llamados por el nombre de Israel, y que
provienen del linaje* de Judá. Escuchen, ustedes que juran por el nombre del Señor, o
que invocan al Dios de Israel, pero no verdadera ni sinceramente.
2 Ustedes dicen que son de la Ciudad Santa y afirman que confían en el Dios de Israel,
cuyo nombre es el Señor Todopoderoso.
3 Hace tiempo que predije lo que iba a suceder: lo dije y se lo hice saber a la gente.
Luego, de repente, decidí actuar, y todo se hizo realidad.
4 Yo sé lo tercos que son ustedes, con cuellos inflexibles como el hierro y frentes duras
como el bronce.
5 Hace tiempo que les predije estas cosas, antes de que ocurrieran. Se las expliqué para
que no pudieran decir "Mi ídolo hizo esto", o "Mi imagen y mi dios de metal ordenaron
que sucediera esto".
6 Has oído todo lo que predije y han visto cómo ha sucedido. ¿No quieren admitirlo?
Ahora voy a contarles cosas nuevas, secretos de los que no sabes nada.
7 Son cosas nuevas, no son algo del pasado. Antes de hoy no habrán oído nada sobre
ellos, así que no pueden decir: "Ah, sí, ya lo sabía".
8 ¡No, nunca han oído eso, y nunca lo han sabido! ¡Nadie les ha hablado de eso antes!
Sé lo tercos que son ustedes: ¡Su nombre es rebeldes de nacimiento!
9 Pero debido a mi naturaleza† yo retraso mi castigo; y a causa de mi reputación, no
voy a destruirlos.
10 Miren cómo los he refinado, pero no como la plata: los elegí en el horno de la
dificultad.
11 La razón por la que hago esto es por lo que soy, sí, por mi propia naturaleza. No
dejaré que mi reputación sea dañada; no dejaré que nadie más la tenga.
12 Escúchame, Jacón, e Israel, al que llamé. Sólo yo soy Dios. Yo soy el primero y soy
el último.
13 Yo puse los cimientos de la tierra con mis propias manos; yo personalmente extendí
los cielos. Cuando llamo a las estrellas, todas toman su posición.
14 Reúnanse todos y escuchen. ¿Cuál de sus "dioses"‡ ¿te ha dicho algo como esto?
El que el Señor ama llevará a cabo los deseos del Señor contra Babilonia: atacará a los
babilonios.
15 Yo mismo he hablado. Lo he llamado a hacer esto, y tendrá éxito en lo que haga.
16 Acércate a mí y escucha esto. Desde el principio no he hablado en secreto; siempre
estoy ahí justo cuando sucede. Ahora el Señor Dios y su Espíritu me han enviado para
decirte esto:
17 Esto es lo que dice el Señor, tu Redentor, el Santo de Israel, yo soy el Señor, tu Dios.
Yo soy el que te enseña lo que es bueno para ti, el que te guía por el camino que debes
seguir.
18 ¡Si hubieras escuchado atentamente lo que te he dicho! Entonces tus bendiciones
habrían fluido como un río, y la bondad te habría bañado como las olas del mar.
19 Tus hijos, tus descendientes, habrían sido como todos esos granos de arena. No
habrían tenido que ser destruidos, aniquilados ante mí.
20 ¡Abandona Babilonia! ¡Huye de Babilonia con gritos de alegría! Hacedlo saber a
todos, diciendo a toda la tierra: "¡El Señor ha redimido a su siervo Jacob!"
21 No tenían sed cuando los condujo por el desierto: hizo que saliera agua de la roca
para ellos. Abrió la roca y el agua salió a borbotones.
22 Los impíos no tienen paz, dice el Señor.

49

1 Escúchenme, habitantes de las islas!* ¡Presta atención, tú que vives lejos! El Señor
me llamó antes de que naciera; me dio mi nombre cuando aún estaba en el vientre de
mi madre.
2 Las palabras que me dio para hablar son como una espada afilada. Me ha
protegido cubriéndome con su mano. Me puso en su carcaj como una flecha afilada,
manteniéndome allí a salvo.
3 Me dijo: "Tú eres mi siervo, Israel, y por medio de ti revelaré mi gloria".

---

* **48.1** "Linaje": Literalmente, "aguas". † **48.9** "Naturaleza": Literalmente, "nombre". ‡ **48.14** "De sus dioses": Literalmente, "entre ustedes", pero la referencia en el contexto es claramente al ídolo. * **49.1** "Islas": o, "tierras costeras".

4 Pero yo respondí: “¡He trabajado para nada! Me he agotado, ¿y para qué? Aun así,
dejo que el Señor haga lo correcto, y mi recompensa está con mi Dios”.
5 Ahora va a hablar mi Señor, el que me formó en el vientre como su siervo para
devolverle a Jacob, para reunir a Israel consigo.† Me siento honrado a los ojos del Señor,
y mi Dios me ha dado fuerzas.
6 Él dice: “No es gran cosa que seas mi siervo para hacer volver a las tribus de Jacob,
a ese pueblo de Israel que he conservado. También voy a hacer de ti una luz para los
extranjeros, para que mi salvación llegue a todos”.
7 Esto es lo que dice el Señor, el Redentor y Santo de Israel, al que fue despreciado
y detestado por la nación, al que es siervo de los gobernantes: Los reyes te verán y se
pondrán de pie, y los príncipes se inclinarán ante ti, porque el Señor, que es digno de
confianza, el Santo de Israel, te ha elegido.
8 Esto es lo que dice el Señor: Te responderé en el momento oportuno; te ayudaré en
el día de la salvación. Me ocuparé de ti, y te entregaré al pueblo como mi acuerdo con
él, para restaurar la tierra y reasignar las partes que han sido abandonadas.
9 Di a los prisioneros: “¡Salgan!” Di a los que viven en la oscuridad: “¡Vengan a la
luz!” Como ovejas, se alimentarán a lo largo de los caminos y en los pastos de las colinas
que antes eran estériles.
10 No tendrán hambre ni sed, y no se calentarán bajo el sol, porque el que los ama los
conducirá a manantiales y los guiará hacia el agua.
11 Convertiré todos mis montes en un camino; ¡mis carreteras serán realmente altas!
12 ¡Mira a esta gente que viene de lejos! Mira a esta gente que viene del norte, del
oeste y del Alto Egipto.‡
13 ¡Cielos, griten de alegría! Tierra, ¡celebración! Montañas, ¡cantad de alegría! El
Señor ha venido a cuidar de su pueblo, y tratará con bondad a su pueblo que sufre.
14 Pero Sión dijo: “El Señor me ha abandonado; el Señor se ha olvidado de mí”.
15 ¿De verdad? ¿Puede una madre olvidarse de su bebé lactante? ¿Puede olvidarse
de ser bondadosa con el niño que lleva en su vientre? Aunque ella pudiera olvidarse,
¡yo nunca me olvidaré de ti!
16 ¡Mira los nombres que he escrito en las palmas de mis manos! Siempre pienso en
vuestras paredes.§
17 Pronto tus hijos volverán corriendo. Tus destructores, los que devastaron tu tierra,
se habrán ido.
18 Mira a tu alrededor. Ve a todos tus hijos reuniéndose y volviendo a ti. Mientras yo
viva, declara el Señor, los llevarás a todos como joyas, poniéndoselos con orgullo como
a una novia.
19 Tus ciudades en ruinas, tus lugares abandonados y tus tierras devastadas estarán
repletas de gente, mientras que los que se apoderaron de tu país habrán desaparecido
hace tiempo.
20 Los niños nacidos durante tu tiempo de luto en el exilio dirán: ¡Este lugar está
demasiado lleno para mí! ¡Hagan espacio para que yo tenga un lugar donde vivir!
21 Entonces te dirás a ti mismo: “¿Quién dio a luz a todos estos niños por mí? Mis hijos
fueron asesinados y no pude tener más; fui desterrado y arrojado a un lado; entonces,
¿quién crió a estos niños? Mira, me abandonaron, así que ¿de dónde han salido?”.
22 Esto es lo que dice el Señor Dios: Mira cómo doy la señal a las naciones, cómo
enarbolo mi bandera para que todos lo sepan. Los traerán de vuelta, llevando a tus
hijos en sus brazos, y levantando a tus hijas sobre sus hombros.
23 Los reyes serán sus cuidadores de niños; las reinas serán sus enfermeras. Se
inclinarán ante ti y lamerán el polvo de tus pies. Entonces sabrás que yo soy el Señor,
y que los que confían en mí nunca se avergonzarán.
24 ¿Se puede arrebatar el botín a un guerrero? ¿Se puede rescatar a los prisioneros
de un dictador?*
25 Pero esto es lo que dice el Señor: Hasta los prisioneros de los guerreros serán
recuperados; hasta el botín será recuperado de un dictador. Lucharé con tus enemigos
y rescataré a tus hijos.

---

† **49.5** “Para reunir a Israel consigo”: Pergaminos del Mar Muerto y algunos manuscritos hebreos; el texto hebreo incluye la palabra “no”. ‡ **49.12** “Alto Egipto”: siguiendo la lectura de los Rollos del Mar Muerto que parece indicar Asuán. En la Septuaginta se lee “Persia”, mientras que en el hebreo se lee “Sinim”, un lugar desconocido. § **49.16** Presumiblemente los muros de Jerusalén que fueron derribados. * **49.24** “Dictador”: Lectura de los Rollos del Mar Muerto.

26 Haré que tus opresores coman su propia carne y beban su propia sangre como
si fuera vino. Entonces todos sabrán que yo, el Señor, soy tu Salvador y Redentor, el
Poderoso de Israel.

50

1 Esto es lo que dice el Señor: ¿Dónde está el certificado de divorcio de tu madre que
le di cuando la despedí? ¿A cuál de mis acreedores te vendí? Mira. Fuiste vendido por
tus pecados, y tu madre fue despedida por tu maldad.
2 Cuando vine, ¿por qué no había nadie? Cuando llamé, ¿por qué no respondió nadie?
¿Es porque no tengo la fuerza para salvarte, o el poder para rescatarte? ¿No ves que si
lo ordeno, el mar se secará? Puedo convertir los ríos en un desierto. Sus peces apestan
porque han muerto de sed al no haber agua.
3 Puedo hacer que los cielos se oscurezcan, cubriéndolos de tela de saco como si
estuvieran de luto.
4 El Señor Dios me ha dado la capacidad de enseñar a otros, de saber animar con una
palabra a los que están agotados. Él me despierta cada mañana; me ayuda a escuchar
como discípulo.
5 El Señor Dios me ha instruido, y no he sido rebelde ni me he apartado.
6 Ofrecí mi espalda para que me golpearan y mis mejillas para que me tiraran de la
barba. No escondí mi rostro de sus burlas y escupitajos.
7 El Señor Dios me ayuda, por lo que no he sido deshonrado. Por eso estoy tan decidido,
poniendo mi rostro duro como una piedra, sabiendo que no seré humillado.
8 El que me reivindica está cerca, así que ¿quién va a presentar cargos contra mí?
¡Pongámonos de pie para oponernos unos a otros! ¡Venga el que quiera acusarme!
9 El Señor Dios me defiende. ¿Quién va a declararme culpable? ¡Miren! Los que lo
intenten se desharán como la ropa vieja, devorada por las polillas.
10 ¿Quién de ustedes respeta al Señor y obedece lo que dice su siervo? ¿Quién de
ustedes camina en las tinieblas y no tiene luz? Que confíen en el Señor y pongan su
confianza en Dios.
11 ¡Cuidado con los que encienden el fuego, con los que levantan antorchas! Adelante,
caminen a la luz de su propio fuego y de las antorchas que ustedes mismos han
encendido. Esto es lo que recibirán de mí: Se irán a acostar en un lugar de sufrimiento.

51

1 Escúchenme, los que siguen la justicia y adoran al Señor. Piensen en la roca de la
que fueron cortados, y en la cantera de la que fueron cincelados.
2 Miren a Abraham, su padre, y a Sara, que los dio a luz. Cuando lo llamé, era un solo
hombre, pero luego lo bendije y tuvo muchos descendientes.
3 El Señor cuidará de Sión y se compadecerá de todos sus lugares arruinados. Hará
que su desierto sea como el Edén, y sus zonas desérticas como el jardín del Señor. La
gente allí tendrá alegría y felicidad, dando gracias y cantando dulces canciones.
4 Presta atención a mí, pueblo mío; escúchame, nación mía: Enviaré mi ley, y mi
justicia será una luz para las naciones.
5 Pronto llegará mi gobierno de justicia. Viene mi salvación. Mi poder traerá el juicio
a las naciones. Las tierras lejanas me esperan a mí y a mi poder.
6 Mira a los cielos y mira a la tierra de abajo. Los cielos desaparecerán como el humo,
la tierra se desgastará como la ropa vieja. Los pueblos que la habitan morirán como
moscas, pero mi salvación durará para siempre, y mi camino de bondad y de derecho
nunca será destruido.
7 Escúchame, tú que sabes lo que es correcto y que realmente has aceptado mis
enseñanzas. No tengan miedo de los insultos de la gente -sólo son humanos- ni se
asusten por su lenguaje abusivo.
8 Las polillas se los comerán como si fueran ropa; los insectos los masticarán como si
fueran lana. Pero mi bondad durará para siempre, mi salvación perdurará por todas
las generaciones.
9 ¡Por favor, despierta, despierta! ¡Usa tu fuerza, poderoso Señor! Actúa como en los
viejos tiempos, en las generaciones anteriores. ¿No fuiste tú quien cortó a Rahab* en
pedazos, ¿quién mató a ese monstruo marino?
10 ¿No fuiste tú quien secó el mar, abriendo un camino a través de las aguas profundas
para que los redimidos pudieran cruzar?

---

* **51.9** "Rahab": un monstruo utilizado como descripción poética de Egipto.

11 Los que el Señor ha liberado volverán cantando al entrar en Jerusalén, llevando
coronas de alegría eterna. Les invade el agradecimiento y la alegría; la pena y la tristeza
simplemente desaparecen.
12 Soy yo, sí, el que te consuela. ¿Por qué has de temer a los mortales que mueren
como la hierba?
13 ¡Te has olvidado del Señor, tu Hacedor, que extendió los cielos y que puso los
cimientos de la tierra! Por eso tiemblas de miedo todo el día, porque te amenaza la
ira de los que te oprimen, queriendo destruirte. Pero, ¿dónde están ahora tus opresores
y su ira?
14 Los prisioneros que están postrados pronto serán liberados. No van a morir; no
seguirán pasando hambre.
15 Porque yo soy el Señor, tu Dios, que agita el mar para que rujan sus olas. El Señor
Todopoderoso es su nombre.
16 Yo te he dicho lo que tienes que decir, y te he protegido con mi mano. Yo creé los
cielos y fundé la tierra, y le dije a Sión: Tú eres mi pueblo.
17 ¡Despierta, despierta! ¡Levántate, Jerusalén! Has bebido de la copa de la ira del
Señor que te entregó. La has apurado hasta el fondo de la copa, la bebida que hace
tambalear a la gente.
18 De todos tus hijos que tuviste, no queda ninguno que te guíe. De todos los hijos que
criaste, no hay ninguno que te lleve de la mano.
19 Dos tragedias te han golpeado: la devastación causada por el hambre y la
destrucción causada por la guerra.† ¿Quién va a simpatizar contigo? ¿Quién te va a
consolar?
20 Tus hijos se han derrumbado, tirados en todas las calles como antílopes atrapados
en una trampa. Han experimentado toda la ira del Señor, la condena de vuestro Dios.
21 Así que escuchen esto, pobres, sentados allí en estado de embriaguez, pero no por
haber bebido vino.
22 Esto es lo que dice tu Señor, tu Dios, que defiende la causa de su pueblo: Mira, te
he quitado la copa que te hacía tambalear. Nunca más tendrás que beber de esa copa,
la copa de mi ira.
23 En cambio, daré esa copa a quienes los atormentaban, a los que les decían:
Túmbense boca abajo para que podamos pasarles por encima. Tuvieron que poner
sus espaldas como el suelo, como una calle por la cual transitar.

52

1 ¡Despierta, despierta, Sión! ¡Sé fuerte! Ponte tus mejores galas, Jerusalén, la ciudad
santa. Los extranjeros paganos no volverán a entrar en ti.
2 Sacúdete del polvo y levántate. Siéntate en tu trono, Jerusalén. Lanza las cadenas
de tu cuello, hija cautiva de Sión.
3 Esto es lo que dice el Señor: Fuiste vendida por nada, y serás comprada de nuevo
sin dinero.
4 Esto es lo que dice el Señor: En primer lugar, mi pueblo fue a vivir a Egipto, luego
Asiria lo conquistó sin razón.
5 ¿Qué tengo que hacer ahora? pregunta el Señor. Mi pueblo ha sido llevado al
cautiverio sin razón alguna. Los que los gobiernan se burlan de ellos, y a mí me tratan
con desprecio todo ese tiempo, dice el Señor.
6 Así que voy a hacer que mi pueblo me conozca; en ese momento sabrán que soy yo
quien habla en serio. ¡Sí, soy yo!
7 ¡Qué espectáculo tan maravilloso en las montañas es el que corre a traer buenas
noticias, anunciando la paz y la buena nueva, anunciando la salvación, diciendo a Sión:
"Tu Dios reina!"
8 Los vigilantes de la ciudad gritan con fuerza y cantan juntos de alegría; todos ven
que el Señor vuelve a Jerusalén.
9 Que las ruinas de Jerusalén canten todas de alegría porque el Señor ha venido a
cuidar a su pueblo; ha liberado a Jerusalén.
10 El Señor ha demostrado su santo poder a todas las naciones; el mundo entero verá
la salvación de nuestro Dios.
11 ¡Salgan, salgan, salgan de ahí! No traigan nada pagano;* salgan y dejen todo atrás.
Los que llevan los objetos sagrados del Señor deben purificarse.

---

† **51.19** "Guerra": Literalmente, "la espada". * **52.11** "Pagano": Literalmente "impuro", probablemente refiriéndose a cualquier cosa asociada con la adoración de ídolos.

12 Pero no salgan con prisa, no se apresuren como si huyeran, porque el Señor irá
delante de ustedes, y también protegerá a los de atrás.
13 Mira: mi siervo actuará con sabiduría; será muy alabado, será elevado en su
posición y visto como alguien a quien la gente admira.
14 Pero muchos se horrorizaron de él,† tan desfigurado en apariencia, que ya no parece
un hombre, tan distinto a cualquier ser humano.
15 Sorprenderá a muchas naciones, y los reyes callarán a causa de él, porque verán lo
que no se les ha dicho, y entenderán lo que no habían oído.

53

1 ¿Ha creído alguien en nuestras noticias? ¿A quién ha mostrado el Señor su poder?*
2 Como un brote joven creció ante él, como una raíz que surge de la tierra seca. No
tenía belleza ni gloria para que nos fijáramos en él; nada en su aspecto nos atraía.
3 La gente lo despreciaba y lo rechazaba. Era un hombre que realmente sufría y que
experimentaba el dolor más profundo. Le tratamos como a alguien a quien se le da la
espalda con asco: le despreciamos y no le respetamos.
4 Sin embargo, era él quien cargaba con nuestras debilidades, estaba cargado con
nuestro dolor, pero suponíamos que estaba siendo golpeado, vencido y humillado por
Dios.
5 Pero fue herido por nuestros actos rebeldes, fue aplastado por nuestra culpa.
Experimentó la disciplina que nos trae la paz,† y sus heridas nos curan.
6 Todos nosotros nos hemos extraviado, como ovejas. Cada uno de nosotros ha seguido
su propio camino, y el Señor permitió que toda nuestra culpa cayera sobre él.‡
7 Fue perseguido y maltratado, pero no dijo nada. Fue llevado como un cordero a la
muerte, y del mismo modo que una oveja a punto de ser esquilada guarda silencio, él
no dijo ni una palabra.
8 Por la fuerza y una sentencia de muerte fue asesinado§ —¿a quién le importaba lo
que le ocurriera? Lo ejecutaron, lo sacaron de la tierra de los vivos; lo mataron por la
maldad de mi pueblo.
9 Lo enterraron como si fuera un malvado, dándole una tumba entre los ricos, aunque
no había hecho nada malo ni había dicho ninguna mentira.
10 Sin embargo, la voluntad del Señor era que fuera aplastado y que sufriera, porque
cuando dé su vida como ofrenda por la culpa, verá a sus descendientes,* tendrá una
larga vida, y lo que el Señor quiere se logrará a través de él.
11 Después de su sufrimiento, verá los resultados y quedará satisfecho. A través de su
conocimiento, mi siervo que hace lo que es correcto, enderezará a muchos,† y cargará
con sus pecados.
12 Por eso le concederé un lugar entre los grandes y le daré el premio de los vencedores,
porque derramó su vida en la muerte y fue contado como uno de los rebeldes. Tomó
sobre sí los pecados de muchos y pidió perdón por los rebeldes.

54

1 ¡Canta de alegría, mujer sin hijos, tú que has tenido un bebé! ¡Grita en voz alta y
canta de alegría, Jerusalén, tú que nunca has dado a luz! Porque la mujer abandonada
tiene ahora más hijos que la casada, dice el Señor.
2 Haz más grande la tienda donde vives; estira la tela para agrandar tu casa. No trates
de ahorrar espacio: alarga las cuerdas de tu tienda y haz más fuertes las estacas.
3 Te vas a extender a diestro y siniestro; tus descendientes se apoderarán de la tierra
de otras naciones y vivirán en ciudades que antes estaban abandonadas.

---

† **52.14** "Él": Esta es la lectura del siríaco y de los Targum. El hebreo tiene "vosotros". * **53.1** Por la forma en que se formulan estas preguntas, esperan una respuesta negativa: "Nadie". Los versos que siguen explican por qué nadie prestó atención a las noticias. † **53.5** "Paz": a menudo en el sentido de "bienestar" más que de ausencia de guerra. Además, la palabra "disciplina" en este verso tiene más que ver con la formación de un niño que con el castigo, como reconocieron los traductores de la Septuaginta. ‡ **53.6** La Septuaginta termina este versículo "el Señor lo entregó por nuestros pecados". La palabra traducida "caer sobre" se traduce de varias maneras, por ejemplo: acercarse, venir, encontrarse, tocar, rogar, interceder, suplicar, etc. § **53.8** La Septuaginta dice: "En la humillación fue quitado su juicio". Véase Hechos 8:33. Quitado se refiere a ser quitado en la muerte. * **53.10** "Descendientes": Literalmente, "semilla", o mejor, "posteridad". Esto debe tomarse en el sentido más amplio de los muchos que se convierten en "hijos de Dios". † **53.11** Justos ante Dios.

4 No tengas miedo, porque no serás humillado; no te alteres, porque no serás
deshonrado. Te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y ya no recordarás la
vergüenza de tu viudez.
5 Porque tu Hacedor es tu esposo, el Señor Todopoderoso es su nombre el Santo de
Israel es tu Redentor, se llama el Dios de toda la tierra.
6 El Señor te ha llamado para que vuelvas, como una esposa abandonada y
profundamente herida, una esposa que se casó cuando era joven, sólo para ser
rechazada, dice tu Dios.
7 Te abandoné por poco tiempo, pero te haré volver, mostrándote una gran bondad.
8 En un momento de cólera, aparté mi rostro de ti, pero ahora, con un amor digno de
confianza, seré siempre bondadoso contigo, dice el Señor, tu Redentor.
9 Para mí, esto es igual que el tiempo de Noé, cuando prometí bajo juramento que un
diluvio no volvería a cubrir la tierra. Del mismo modo, prometo bajo juramento que no
me enfadaré contigo ni te regañaré.
10 Aunque los montes dejen de existir y las colinas desaparezcan, no por ello dejará
de existir mi amor confiable por ti ni desaparecerá mi acuerdo de paz, dice el Señor,
que te muestra su bondad.
11 ¡Mi pobre ciudad dañada por la tormenta que no puede ser consolada! Mira,
voy a reponer tus piedras con cemento de antimonio,* Utilizaré zafiros para poner tus
cimientos.
12 Haré tus fortificaciones de rubíes; haré tus puertas de berilo resplandeciente. Todos
tus muros serán de piedras preciosas,
13 y todos tus hijos serán alumnos del Señor, y vivirán en completa paz.
14 Tu sociedad funcionará a partir de principios de bondad y de derecho; no habrá
nadie que te oprima. No tendrás miedo; no tendrás que enfrentar ningún tipo de terror.
15 Si algún invasor viene a atacarte, yo no lo envié; tú derrotarás a cualquiera que te
ataque.
16 Mira: he creado al herrero que sopla las brasas en una llama caliente y forja un
arma adecuada; y he creado al destructor que trae la destrucción.
17 Ninguna de las armas forjadas contra ti tendrá éxito, y condenarás a cualquiera
que te acuse. Así son bendecidos los siervos del Señor, y yo soy el que los reivindica,
declara el Señor.

55

1 Vengan todos los que tienen sed, vengan a beber el agua. Los que no tienen dinero,
vengan, pueden comprar y comer. Vengan y compren vino y leche; no necesitan dinero;
no cuesta nada.
2 ¿Por qué gastas dinero en lo que no es comida, y por qué trabajas por algo que no
te satisface? Escúchame bien: come lo que es bueno, y disfrutarás de la mejor comida.
3 Ven aquí y presta atención, para que puedas vivir de verdad. Voy a hacer un acuerdo
contigo que durará para siempre, basado en el amor confiable que le mostré a David.
4 Mira cómo lo hice testigo de los pueblos, líder y comandante para ellos.
5 Llamará a naciones que ni siquiera conoce, y las naciones que no lo conocen vendrán
corriendo hacia él. Porque al Señor tu Dios, el Santo de Israel, lo hice glorioso.
6 Busca al Señor mientras puedas encontrarlo; llámalo mientras esté cerca.
7 Los malvados deben cambiar sus costumbres y dejar de pensar en hacer algo malo.
Deben volverse al Señor para que él tenga misericordia de ellos. Vuelvan a nuestro Dios,
porque él es generoso con su perdón.
8 Porque sus pensamientos no son mis pensamientos, y sus caminos no son mis
caminos, declara el Señor.
9 Así como los cielos son más altos que la tierra, mis caminos son más altos que los
suyos, y mis pensamientos más altos.
10 Es como la lluvia y la nieve que caen del cielo. No vuelven allí hasta que han regado
la tierra, haciendo que las plantas crezcan y florezcan, proporcionando semillas para el
sembrador y alimentos para comer.
11 De la misma manera, las palabras que digo no vuelven a mí sin cumplirse, sino que
logran lo que yo quiero: alcanzan con éxito mi propósito.
12 Vivirás feliz, enseñado los caminos de la paz. Las montañas y las colinas celebrarán,
cantando a tu lado; y todos los árboles aplaudirán.

---

* **54.11** Sustancia oscura que se utiliza a menudo en los cosméticos, especialmente en el delineador de ojos.

13 Los cipreses crecerán en lugar de los arbustos de espinas; los mirtos crecerán en
lugar de las zarzas. Esto es para confirmar la reputación del Señor: una señal eterna,
que nunca será destruida.

56

1 Esto es lo que dice el Señor: Sigue la ley y haz lo que es correcto, porque pronto
llegará mi salvación y se revelará mi bondad.
2 Bienaventurados todos los que hacen esto: los que la cumplen, los que observan el
sábado sin violarlo y los que no hacen nada malo.
3 No permitas que los extranjeros que se han dedicado al Señor digan: "El Señor me
excluirá definitivamente de su pueblo". Y no permitas que los eunucos digan: "Mírame,
soy tan inútil como un árbol seco porque no tengo hijos".
4 Porque esto es lo que dice el Señor: A los eunucos que observen mis sábados, que
decidan hacer lo que me agrada y cumplir mi acuerdo,
5 les daré, en mi casa y dentro de mis muros, un lugar para recordarlos y una
reputación mejor que la de los hijos e hijas. Les daré una reputación eterna que nunca
se desvanecerá.
6 En cuanto a los extranjeros que se han consagrado al Señor, que lo adoran, que aman
al Señor y que son sus servidores, todos los que observan el sábado sin violarlo y que
cumplen mi acuerdo,
7 traeré a estos extranjeros a mi monte santo y los haré felices en mi casa de oración.
Aceptaré sus holocaustos y sacrificios, porque mi Templo será llamado casa de oración
para todas las naciones.
8 Esto es lo que dice el Señor Dios, que hizo volver al pueblo disperso de Israel: Haré
volver a otros* para unirse a ti.
9 ¡Vengan, animales salvajes, animales salvajes del campo y de los bosques, vengan a
comer a mi pueblo!
10 Porque todos los vigilantes están ciegos. Ninguno de ellos sabe lo que pasa. Todos
están callados; no saben ladrar. Se pasan el tiempo acostados, soñando, amando el
sueño.
11 Son perros codiciosos que nunca están satisfechos. Son perros pastores que no
conocen su trabajo. Todos van por su cuenta, cada uno mirando por sí mismo.
12 "Vamos", dicen, "¡traigo vino y nos emborrachamos! ¡Haremos esto hoy, y mañana
beberemos mucho más!"

57

1 Las personas buenas mueren, y a nadie le importa; los fieles fallecen, y nadie piensa
que estaban siendo protegidos del mal.
2 Los que siguen el bien descansan en paz; encuentran descanso al acostarse en la
muerte.
3 Pero en cuanto a ustedes, hijos de adivinos, producto del adulterio y la prostitución,
¡vengan aquí!
4 ¿De quién se burlan ustedes cuando ponen caras de desprecio y sacan la lengua?
¿No son ustedes los hijos del pecado y de la mentira?
5 Ustedes son los que celebran orgías paganas bajo las encinas, bajo todo árbol verde.
Sacrifican a sus hijos en los valles y entre las cumbres rocosas.
6 Han elegido adorar las piedras lisas de los arroyos de los valles: ¡esa es la elección
que han hecho! Has derramado ofrendas de bebida a estos ídolos; les has presentado
ofrendas de grano. ¿Debería eso alegrarme?
7 Han cometido adulterio* por la adoración de ídolos en todo monte alto; fueron allí
a ofrecer sacrificios paganos.
8 Han colocado sus símbolos paganos detrás de sus puertas y en sus postes. Me han
abandonado y se han quitado la ropa para meterse en la cama, y se ha comprometido
con los que les gusta estar en la cama. Los han visto desnudos.†
9 Fueron a ofrecer a Moloc‡ aceite de oliva, cubriéndose con muchos perfumes.
Enviaron a sus mensajeros a lugares lejanos; incluso bajaste al mundo de los muertos.§

---

* **56.8** "Otros": Refiriéndose a los extranjeros. * **57.7** "Cometido adulterio": Literalmente, "hicieron su cama".
† **57.8** "Los han visto desnudos". El hebreo es literalmente "has visto una mano". En este caso se suele pensar que es un eufemismo para los genitales. ‡ **57.9** Un dios cananeo asociado con el sacrificio de niños. § **57.9** "El mundo de los muertos": Literalmente, "Seol".

10 Se agotaron de tanto correr, pero no se dieron por vencidos ni dijeron: “¡No tiene
remedio!”. Encontraron nuevas fuerzas* y así no te debilitaste.
11 ¿De quién te asustaste? ¿Quién te asustó tanto que me mentiste, te olvidaste de mí,
y ni siquiera pensaste en mí? ¿Es porque he estado callado durante tanto tiempo que
ni siquiera me temes?
12 Voy a contarle a todo el mundo lo bueno que eres y las cosas que haces, pero no te
van a ayudar.
13 Cuando clames por ayuda, ¡vamos a ver si tu colección de ídolos te salva! El viento
se los llevará a todos, ¡un soplo y se irán! Pero el que venga a pedirme ayuda será dueño
de la tierra y poseerá mi monte sagrado.
14 El† dirá: Construye una carretera, quita todo lo que estorba a mi pueblo.
15 Esto es lo que dice el que está por encima de todo, el que vive en la eternidad, cuyo
nombre es santo: Yo vivo en un lugar alto y santo, junto a los que se arrepienten y
actúan con humildad, restaurando sus espíritus y animándolos.
16 No pelearé contigo para siempre; no me enfadaré contigo para siempre. De lo
contrario, perderían el ánimo, el mismo pueblo al que di vida.
17 Sí, me enfadé con esta gente pecadora y codiciosa, así que la castigué. Estaba
enojado, así que me escondí de ellos, pero ellos siguieron su propio camino rebelde,
haciendo lo que querían.
18 Yo sé lo que hacen, pero los sanaré. Los guiaré y consolaré a los que lloran,
19 para que puedan decir gracias. El Señor declara: Paz, paz, a los que están lejos y a
los que están cerca. Yo los sanaré.
20 Pero los malvados son como el mar que se agita, que nunca se queda quieto, agitando
el lodo y el fango con sus olas.
21 No hay paz para los impíos, dice mi Dios.

58

1 ¡Ruge desde la garganta! ¡No te contengas! ¡Grita como una trompeta! Anuncia a
mi pueblo lo rebelde que es; denuncia a los descendientes de Jacob sus pecados.
2 ¡Cada día se acercan a mí, encantados de conocer mis caminos como si fueran una
nación que hace lo correcto y sigue las leyes de su Dios! Me piden que los trate bien; les
gusta estar cerca de su Dios.
3 “¿No has visto que hemos ayunado?”, me preguntan. “¿No has visto que nos
negamos a nosotros mismos?”
Eso es porque siempre que se ayuna se hace lo que se quiere, y se trata mal a los
trabajadores.
4 ¿No ven que cuando ayunan, se pelean y discuten, y acaban teniendo una pelea a
puñetazos? Si ayunan así, no pueden esperar que sus oraciones sean escuchadas en las
alturas.
5 ¿Es éste el tipo de ayuno que quiero, cuando la gente manifiesta su humildad
inclinando la cabeza como un junco y yaciendo en saco y ceniza? ¿Es eso lo que llamas
ayuno, un día que el Señor aprecia?
6 No, este es el ayuno que yo quiero: libera a los que han sido injustamente
encarcelados, desata las cuerdas del yugo utilizado para agobiar a la gente, libera a
los oprimidos y deshazte de toda forma de abuso.
7 Comparte tu comida con los hambrientos, acoge en tu casa a los pobres y a los que
no tienen techo. Cuando veas a alguien desnudo, dale ropa, y no rechaces a tus propios
parientes.
8 Entonces tu luz* brillará como la aurora, y serán curados rápidamente; tu salvación
irá delante de ti, y la gloria del Señor irá detrás de ti.
9 Entonces, cuando llames, el Señor responderá; cuando clames por ayuda, el Señor
dirá: “Aquí estoy”. Si se deshacen de la opresión entre ustedes, si dejan de señalar con
el dedo y de calumniar a los demás,
10 si se dedican a ayudar a los hambrientos y a dar a los pobres lo que necesitan,
entonces su luz brillará en las tinieblas, y su noche será como el sol del mediodía.

---

* **57.10** “Nuevas fuerzas”: Literalmente, “vida de tu mano”, una expresión cuyo significado es incierto. “Mano” se utiliza a menudo para significar fuerza o poder, sin embargo en este contexto también es posible que tenga el mismo significado indecente que se da en el verso 8. † **57.14** Refiriéndose al Señor. * **58.8** Israel estaba destinado a ser una luz para el mundo.

11 El Señor los guiará siempre; les dará todo lo que necesitan en una tierra desolada;
los hará fuertes de nuevo. Serán como un jardín bien regado, como un manantial que
nunca se seca.
12 Algunos de ustedes reconstruirán las antiguas ruinas; restaurarán los cimientos de
generaciones. Serás llamados reparadores muros rotos, restauradores de caminos de
vida.
13 Si se aseguran de no quebrantar† el sábado haciendo lo que les place en mi día
sagrado, si dicen que el sábado les produce placer y que el día del Señor debe ser
honrado, y si lo honran dejando de lado sus propias costumbres, no haciendo lo que les
place y evitando las charlas cotidianas,‡
14 entonces descubrirán que el Señor es quien verdaderamente los hace feliz, y les
daré altos cargos en la tierra y también lo que le prometí a Jacob, su antepasado. Yo, el
Señor, he hablado.

59

1 ¿No lo ves? El brazo del Señor no es demasiado débil para salvarte, y su oído no es
demasiado sordo para escucharte.
2 Es tu culpa la que ha creado una barrera entre tú y tu Dios; tus pecados han ocultado
su rostro de ti para que no pueda escucharte.
3 Tus manos están cubiertas de sangre y tus dedos manchados de culpa, tus labios
hablan mentiras y tu boca susurra cosas malas.
4 Nadie quiere justicia, nadie alega su caso con honestidad. Se apoyan en falsos
testimonios y dicen mentiras. Conciben planes malvados, y dan a luz problemas.
5 Incuban huevos de víbora y tejen una tela de araña. Si te comes sus huevos, morirás;
si aplastas sus huevos, sólo nacerán serpientes.
6 Sus telas no se pueden convertir en ropa; no pueden cubrirse con lo que producen.
Lo que hacen es perverso; usan sus manos para cometer violencia.
7 Corren para hacer el mal; se apresuran a asesinar a inocentes. Sus mentes están
llenas de pensamientos pecaminosos; sólo causan estragos y destrucción.
8 No saben vivir en paz; no son rectos ni justos con los demás. Su camino es totalmente
torcido, y cualquiera que los siga no experimentará ninguna paz.
9 Por eso no tenemos justicia, y no hacemos lo que es justo. Buscamos la luz, pero sólo
encontramos la oscuridad; buscamos la luz brillante, pero caminamos en la oscuridad
profunda.
10 Andamos a tientas como ciegos a lo largo de una pared, palpando con las manos
como si no tuviéramos ojos. Tropezamos al mediodía como si fuera la tarde. Entre los
que están llenos de vida,* somos como los muertos.
11 Todos nosotros gruñimos como osos y arrullamos como palomas mientras
esperamos que se haga justicia, pero nunca sucede; esperamos la salvación, pero nunca
la recibimos.
12 Tú estás al tanto de todas nuestras rebeldías; nuestros pecados atestiguan contra
nosotros. Sí, reconocemos nuestros actos rebeldes; conocemos todos nuestros pecados.
13 Te hemos desobedecido y negado, Señor; hemos dado la espalda a nuestro Dios.
Hemos fomentado la opresión y la rebelión, diciendo mentiras que hemos pensado
cuidadosamente.
14 Se rechaza la justicia, y nunca se hace lo correcto. La verdad cae en la calle, y la
honestidad está prohibida.
15 No hay verdad en ninguna parte, y quien abandona el mal es robado. El Señor vio
lo que sucedía, y se molestó porque no había justicia.
16 Miró a su alrededor, y se horrorizó al ver que no había nadie que hiciera nada
al respecto, así que intervino él mismo, y su sentido de lo que era justo le hizo seguir
adelante.
17 Se puso la integridad como coraza y el casco de la salvación en la cabeza. Se vistió
con ropas de venganza y se envolvió con determinación como un manto.
18 Pagará a todos por lo que han hecho: furia a sus enemigos, venganza a los que se
le oponen, revancha a las tierras lejanas.

---

† **58.13** "Si se aseguran de no quebrantar", Literalmente, "Si retraes tu pie". ‡ **58.13** "Charlas cotidianas": el hebreo dice literalmente "el hablar de una palabra", pero claramente esto no significa que no se debe decir nada en absoluto en el sábado, ya que esto excluiría los servicios de adoración. Lo que parece ser el concepto es que se debe evitar la conversación de poco valor. * **59.10** "Llenos de vida": la palabra así traducida sólo aparece una vez en la Escritura y su significado es incierto.

19 Los de occidente se asombrarán ante el Señor, y los de oriente se asombrarán ante
su gloria, porque llegará como un torrente impetuoso, impulsado por el Espíritu del
Señor.
20 El Redentor vendrá a Sión, a los descendientes de Jacob que se conviertan de sus
pecados, declara el Señor.
21 Este es mi acuerdo con ellos, dice el Señor. Mi Espíritu, que está sobre ti, no te
dejará, y mis palabras que te he dado para que las pronuncies estarán siempre en tus
labios, en los de tus hijos y en los de tus descendientes, desde ahora hasta siempre, dice
el Señor.

60

1 Levántate y brilla, porque ha llegado tu luz; la gloria del Señor se ha levantado sobre
ti.
2 Aunque las tinieblas cubren la tierra, y las profundas tinieblas cubren a los pueblos,
el Señor se ha levantado para brillar sobre ti, y su gloria aparece sobre ti.
3 Las naciones acudirán a tu luz, y los reyes acudirán al resplandor de tu aurora.
4 Mira a tu alrededor, y verás que todos se reúnen y vienen a ti: tus hijos regresan de
lejos, tus hijas jóvenes son llevadas en la cadera.
5 Entonces verás y brillarás, tu corazón palpitará de alegría, porque te traerán las
riquezas que cruzan el mar, las riquezas de las naciones.
6 Largas caravanas de camellos cubrirán la tierra, camellos jóvenes de Madián y Efá.
Todo el pueblo de Sabá vendrá a ti cargando oro e incienso, gritando alabanzas al Señor.
7 Todos los rebaños de Cedar serán traídos a ti, los carneros de Nebaiot serán puestos a
tu disposición. Los aceptaré cuando sean sacrificados en mi altar, y glorificaré el Templo
donde me honran.
8 ¿Qué son estos que vuelan como una nube, que vuelan como palomas que regresan
a su nido?
9 Vienen de las islas que confían en mí, son barcos conducidos por los de Tarsis, que
traen a tus hijos de lejos, trayendo consigo plata y oro. Vienen a honrar al Señor tu Dios,
el Santo de Israel, porque él te ha hecho glorioso.
10 Los extranjeros reconstruirán tus murallas, y sus reyes trabajarán para ti. Aunque te
golpeé cuando estaba enojado contigo, ahora seré bondadoso y misericordioso contigo.
11 Tus puertas se mantendrán siempre abiertas. No se cerrarán nunca, ni de día ni
de noche, para que las riquezas de las naciones puedan ser traídas a ti, con sus reyes
conducidos en procesión.
12 Cualquier nación o reino que no te sirva será completamente destruido.
13 La gloria del Líbano vendrá a ti: cedros, acacias y mirtos, para embellecer mi Templo
y honrar el lugar que elegí para vivir.
14 Los hijos de los que te persiguieron vendrán y se inclinarán ante ti; todos los que
te despreciaban se postrarán a tus pies y te llamarán Ciudad del Señor, Sión del Santo
de Israel.
15 Antes estabas abandonada y despreciada, en un lugar al que la gente no iba, pero
ahora haré de ti un lugar del que estar orgullosos para siempre, una alegría para todas
las generaciones.
16 Las naciones te proveerán de lo necesario, los reyes te cuidarán como si fueras su
propio hijo.* Sabrás que yo, el Señor, soy tu Salvador y Redentor, el Poderoso de Jacob.
17 Te traeré oro en lugar de bronce, plata en lugar de hierro, bronce en lugar de madera
y hierro en lugar de piedra. Nombraré a la Paz como tu vigilante, y a la Bondad como
tu líder.
18 No habrá más violencia en tu tierra, ni devastación y destrucción dentro de tus
fronteras. Llamarás a tus muros Salvación, y a tus puertas Alabanza.
19 No necesitarás la luz del sol durante el día, ni la luz de la luna por la noche, porque
el Señor, tu Dios, será tu luz eterna, y tu Dios será tu gloria.
20 Tu sol no se pondrá nunca, y tu luna no se apagará jamás, porque el Señor será tu
luz eterna, y tu tiempo de luto terminará.
21 Todo tu pueblo será bueno, y será dueño de la tierra para siempre. Ellos son el
brote que he plantado con mis manos, y revelarán mi gloria.
22 La más pequeña de tus familias aumentará a mil, y la más insignificante se
convertirá en una gran nación. Yo soy el Señor; en el momento oportuno lo haré
rápidamente.

---

* **60.16** Literalmente, “Amamantarás la leche de las naciones, te amamantarás del pecho de los reyes”.

61

1 El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque el Señor me ha ungido para llevar
la buena noticia a los pobres. Me ha enviado a curar a los quebrantados de corazón, a
anunciar la liberación a los cautivos, a poner en libertad a los prisioneros,
2 a anunciar el año de gracia del Señor y el día del castigo de nuestro Dios,* para
consolar a los que lloran.
3 El Señor dará a todos los que lloran en Sión una corona en lugar de cenizas en su
cabeza, el aceite de la felicidad en lugar de luto, ropa de alabanza en lugar de un espíritu
de desesperación. Serán llamados robles de la integridad, plantados por el Señor para
revelar su gloria.
4 Reconstruirán las viejas ruinas; restaurarán los lugares abandonados hace mucho
tiempo; restaurarán las ciudades que fueron destruidas, los lugares que quedaron
desolados de generación en generación.
5 Los extranjeros pastorearán sus rebaños, cuidarán sus campos y atenderán sus
viñas.
6 Serán llamados sacerdotes del Señor, identificados como ministros de nuestro Dios.
Disfrutarán de las riquezas de las naciones y estarán orgullosos de tenerlas.
7 En lugar de la vergüenza, recibirán una doble bendición; en lugar de los insultos, se
alegrarán de que les den el doble de tierras, y su alegría durará para siempre.
8 Yo, el Señor, amo lo que es justo. Odio el robo y la injusticia. Recompensaré fielmente
a mi pueblo y haré un acuerdo eterno con él.
9 Sus descendientes serán reconocidos entre las naciones, y sus hijos entre los pueblos.
Todo el que los vea estará de acuerdo en que son gente que el Señor ha bendecido.
10 ¡Yo celebraré felizmente en el Señor! Todo mi ser gritará alabanzas a mi Dios.
Porque me ha vestido con ropas de salvación, y me ha envuelto en un manto de bondad.
Soy como un novio vestido para la boda,† como una novia que lleva sus joyas.
11 Como la tierra echa brotes y las plantas crecen en un jardín, así el Señor hace crecer
la bondad y la alabanza ante todas las naciones.

62

1 No puedo callar por mi amor a Sión, no puedo callar por mi amor a Jerusalén, hasta
que su integridad brille como un rayo de luz, hasta que su salvación arda como una
antorcha.
2 Las naciones verán cómo vives correctamente, y todos los reyes verán cómo eres
bendecida, y serás llamada con un nombre nuevo que el Señor te dará.
3 Serás una corona de belleza en la mano del Señor; un tocado real en la mano de tu
Dios.
4 Ya no te llamarán Abandonada; tu tierra no se llamará Desolada. En cambio, se te
llamará Ella me hace feliz, y tu tierra se llamará Casada, porque tú haces feliz al Señor,
y tu tierra estará casada.*
5 Porque como un joven se casa con una joven, así se casarán tus hijos contigo; y como
un novio es feliz con su novia, así tu Dios será feliz contigo.
6 He puesto centinelas en tus muros, Jerusalén; no callarán jamás, ni de día ni de
noche.† Ustedes que oran al Señor, no se detengan nunca a descansar.
7 Tampoco le den descanso al Señor, hasta que termine su obra, hasta que haga de
Jerusalén el lugar más loable de la tierra.
8 El Señor ha hecho una promesa solemne, jurando por su poder y su fuerza: No
volveré a dejar que tus enemigos se coman tu grano, ni que los extranjeros se beban el
vino nuevo que tanto has trabajado.
9 En cambio, los que cosechan el grano lo comerán y alabarán al Señor, y los que
cosechan las uvas para el vino lo beberán en los atrios de mi Templo.
10 ¡Salgan! ¡Salgan por las puertas! ¡Despejen el camino para el pueblo!
¡Construyan la carretera! ¡Deshágánse de las piedras en el camino! Levanten una
bandera para que las naciones puedan ver!‡

---

* **61.2** Obsérvese que la gracia del Señor dura un año, mientras que su castigo dura sólo un día. † **61.10** "Vestido para la boda": Literalmente, "llevando un turbante como un sacerdote". * **62.4** Los nombres literales son Hefzibá y Beulá. Hefzibá era en realidad el nombre de la reina de Ezequías, y Beulá se convirtió en un nombre simbólico de Jerusalén. † **62.6** Los centinelas tenían la obligación de informar regularmente mediante una llamada. En este caso podrían ser los profetas los que se representan como vigilantes de Jerusalén. ‡ **62.10** Las imágenes de este verso se toman para representar al pueblo que abandona Babilonia.

11 Mira... El Señor ha anunciado a todo el mundo en la tierra, Dile a la Hija de Sion:
¡Mira! Viene tu Salvador. Trae consigo su recompensa, ¡viene a dar su regalo!
12 Ellos serán llamados el Pueblo Santo, los Redimidos del Señor; y tú serás llamada
el Lugar Buscado, Una Ciudad Ya No Abandonada.

63

1 ¿Quién es éste que viene de Edom, de la ciudad de Bosra?* con las ropas manchadas
de carmesí? ¿Quién es este que lleva ropas de esplendor, que se inclina hacia adelante
con su gran fuerza mientras marcha?†

Soy yo, el que siempre dice la bondad y la verdad, el que tiene el poder de salvar.

2 ¿Por qué tu ropa es roja, como si hubieras pisado uvas en un lagar?
3 He pisado el lagar yo solo; de las naciones de alrededor nadie vino a ayudarme. Por
eso, en mi cólera los pisé como si fueran uvas, en mi furia los pisoteé. Es su sangre la
que ha manchado mis vestidos.
4 Porque decidí que éste era el día de mi venganza; ha llegado el año de mi redención.
5 Miré a mi alrededor, pero nadie vino a ayudarme; me sorprendió que no hubiera
nadie que me asistiera. Así que los salvé sólo con mi fuerza, y mi propia ira me mantuvo
en pie.
6 En mi furia pisoteé a las naciones; en mi cólera las embriagué y derramé su sangre
por el suelo.
7 Quiero contarle a todo el mundo el amor confiable del Señor. Alabaré al Señor
por todo lo que ha hecho por nosotros: todas las cosas buenas que ha hecho por los
descendientes de Israel a causa de su bondad y su infinito amor digno de confianza.
8 Dijo: ¿No son ellos mi pueblo, hijos que no me mentirían?. Así que se convirtió en
su Salvador.
9 Sufrió con ellos en todo su sufrimiento, y el ángel de su presencia‡ los salvó. En su
amor y bondad los redimió. Los recogió y los llevó a lo largo de todos esos años, hace
mucho tiempo.
10 Pero ellos se rebelaron contra él y causaron dolor a su Espíritu Santo, por lo que
para ellos se convirtió en un enemigo y luchó contra ellos.

11 Entonces ellos§ pensó en los días de antaño, cuando Moisés sacó a su pueblo de
Egipto. Gritaron: ¿Dónde está el que llevó a Israel a través del mar, junto con los pastores
de su rebaño? ¿Dónde está el que puso su Espíritu Santo en medio de su pueblo?
12 ¿Dónde está el que levantó la mano derecha de Moisés y utilizó su asombroso poder
para dividir el mar delante de ellos, dándole una reputación tan maravillosa y duradera?
13 ¿Dónde está el que los condujo a través de las profundidades del mar? Eran como
un caballo corriendo por el desierto, no tropezaban.
14 Como el ganado que desciende a un valle, el Espíritu del Señor les dio descanso. Así
guiaste a tu pueblo, ganándote una gloriosa reputación.
15 ¡Señor, míranos desde el cielo! ¡Vigila desde tu alto hogar, en tu santidad y gloria!
¿Dónde está tu entusiasmo y tu poder? ¡No me muestras tus sentimientos de simpatía
y bondad!
16 Pero sigues siendo nuestro Padre, aunque Abraham no nos conozca e Israel no nos
reconozca. Tú, Señor, eres nuestro Padre; siempre te has llamado nuestro Redentor
desde hace mucho tiempo.
17 Señor, ¿por qué nos haces desviarnos de tus caminos y nos obstinas para que no te
respetemos? Vuelve a nosotros por el bien de tus siervos, las tribus que te pertenecen.
18 Tu Templo nos perteneció por un tiempo, pero luego nuestros enemigos lo
invadieron y lo destruyeron.
19 Fuimos tuyos desde tiempos remotos, pero hemos acabado como gente que nunca
has gobernado, nunca nos has identificado como tuyos.

---

* **63.1** Bosra era una importante ciudad edomita. † **63.1** Una vez más, se evitan las comillas en la traducción de los libros de los profetas debido a los problemas para decidir cuáles son las propias palabras del profeta y cuáles las del Señor. Dado que los profetas hablaban en nombre del Señor, la distinción es menor. En este pasaje en el que parece haber un diálogo, el cambio de orador se representa con un nuevo párrafo. ‡ **63.9** "El ángel de su presencia": Las implicaciones exactas de esta frase se han debatido, por lo que se deja como se traduce habitualmente. Ángel significa mensajero. En cualquier caso, es Dios quien es el "agente de la salvación". § **63.11** "Ellos": El texto hebreo dice "él" en este punto, por lo que podría referirse al Señor. Sin embargo, en el contexto de lo que sigue, es más probable que se refiera a los israelitas.

64

1 Si tan sólo desgarraras los cielos y bajaras. Las montañas temblarían en tu
presencia!*
2 De la misma manera que el fuego quema la madera y hace hervir el agua, ¡haz
que tu reputación sea conocida por tus enemigos, para que las naciones tiemblen en tu
presencia!
3 En el pasado hiciste cosas que no esperábamos. Bajaste y las montañas temblaron
en tu presencia.
4 Desde el principio, nadie ha oído hablar, nadie ha prestado atención y nadie ha visto
a ningún Dios excepto a ti, el que ayuda a los que ponen su confianza en ti.
5 Te unes a los que se alegran y a los que hacen lo correcto y se acuerdan de seguir
tus caminos. Pero cuando seguimos pecando, te enfadaste. ¿Cómo podemos salvarnos
si seguimos así?†
6 Todos nos hemos vuelto impuros, y todas las cosas buenas que hacemos son como
trapos sucios. Nos marchitamos y morimos como hojas de otoño, y nuestros pecados,
como el viento, se los lleva.
7 No hay nadie que te invoque ni que quiera realmente aferrarse a ti, porque nos has
ocultado tu rostro y has dejado que nos ahoguemos en nuestros propios pecados.

8 Pero tú, Señor, eres nuestro Padre. Nosotros somos el barro, tú eres el alfarero. Nos
has hecho con tus propias manos.
9 Por favor, limita tu ira, Señor, y no recuerdes nuestros pecados para siempre.
Míranos, y mira que todos somos tu pueblo.
10 Tus ciudades santas se han convertido en un desierto; Sión se ha convertido en un
desierto; sí, incluso Jerusalén es una ruina abandonada.
11 Nuestro hermoso y santo Templo, donde nuestros antepasados te alababan, ha sido
incendiado, y todo lo que atesorábamos ha sido destruido.
12 En vista de todo esto, ¿vas a seguir negándote a ayudarnos? ¿Vas a quedarte callado
y castigarnos tan severamente?

65

1 Me dejé consultar por gente que ni siquiera me hacía preguntas; me dejé encontrar
por gente que ni siquiera me buscaba. A una nación que ni siquiera me reclamaba, le
dije: ¡Aquí estoy, aquí estoy!.
2 Extendí mis manos todo el día, suplicando a un pueblo obstinado que sigue malos
caminos, haciendo lo que quiere.
3 Este pueblo siempre me hace enojar, porque presenta sacrificios a los ídolos en sus
jardines sagrados y ofrece incienso en altares paganos hechos de ladrillo.
4 Pasan la noche entre las tumbas y en las cuevas, comiendo cerdo y cocinando otras
carnes impuras.
5 Dicen a los demás: ¡Mantengan la distancia! No te acerques a mí, pues soy
demasiado santo para que me toques. ¡Esta gente es como el humo en mis narices,
un hedor que arde todo el día!

6 ¡Mira, todo está escrito delante de mí! No me voy a callar. Voy a pagarles arrojando
su castigo en su regazo.
7 Voy a pagarles por sus propios pecados y por los de sus antepasados, dice el Señor,
porque quemaron incienso en los montes y me ridiculizaron en las colinas. Voy a medir
en sus regazos el pago completo por lo que han hecho.

8 Esto es lo que dice el Señor: Es como cuando queda un poco de jugo en un racimo
de uvas y la gente dice: No te deshagas de todo; todavía hay algo bueno en él, yo haré
lo mismo con mis siervos: no los destruiré a todos.
9 Me aseguraré de que Jacob tenga descendientes, y gente de Judá que pueda
apropiarse de mi montaña. Mis elegidos, mis siervos, serán dueños de la tierra y vivirán
allí.
10 Sarón se convertirá en un pasto para los rebaños, y el Valle de Acor en un lugar de
descanso para los rebaños, para mi pueblo que me sigue.

---

* **64.1** Este versículo está incluido en el capítulo anterior en el texto hebreo. † **64.5** El hebreo del final de este verso no está claro.

11 Pero los que abandonan al Señor y se olvidan de mi monte santo, los que preparan
fiestas para el dios de la buena suerte,* los que llenan jarras de vino mezclado para el
dios del destino,†
12 Me aseguraré de que tu destino sea ser asesinado por la espada. Todos ustedes se
inclinarán para ser masacrados, porque los llamé, pero no respondieron; les hablé, pero
no escucharon. En lugar de eso, hicieron lo que es malo a mis ojos, eligiendo hacer lo
que yo odio.
13 Así que esto es lo que dice el Señor: Mis siervos comerán, pero ustedes tendrán
hambre. Mis siervos beberán, pero ustedes tendrán sed. Mis siervos festejarán, pero
ustedes se avergonzarán.
14 ¡Escuchen! Mis siervos gritarán porque están muy contentos por dentro, pero tú
gritarás con el más profundo dolor, aullando porque tu espíritu está roto.
15 Tu nombre sólo será usado como una maldición por mis elegidos, porque el Señor
Dios te matará y dará a sus siervos otro nombre.
16 Quien pida una bendición o haga un juramento en la tierra, lo hará por el único
Dios verdadero, porque he olvidado los problemas del pasado: ya no los miro.
17 ¡Mira! Voy a crear cielos nuevos y una tierra nueva. No se recordarán las cosas
pasadas; no se le pasarán a nadie por la cabeza.
18 Alégrense y sean felices por siempre y para siempre en lo que voy a crear, porque
haré de Jerusalén un lugar encantador, y de su gente una verdadera alegría.
19 Me alegraré mucho por Jerusalén; celebraré en medio de mi pueblo. El sonido del
llanto y los gritos de auxilio no volverán a oírse allí.
20 Ningún bebé morirá a los pocos días, y ningún adulto morirá sin haber vivido una
larga vida.‡ Los que lleguen a los cien años serán considerados como simples niños, y
los que no lleguen a los cien serán vistos como si estuvieran bajo una maldición.
21 Construirán casas y vivirán en ellas; comerán el fruto de las viñas que ellos mismos
plantaron.
22 Ya no construirán casas para que otros vivan en ellas; ya no plantarán para que
otros coman. Porque mi pueblo vivirá tanto como los árboles; mis elegidos vivirán lo
suficiente para disfrutar de todo lo que han trabajado.
23 No trabajarán para nada, y no tendrán hijos destinados al desastre. Porque son
personas que viven bajo la bendición del Señor, y sus hijos también lo serán.
24 Yo responderé incluso antes de que me pregunten. Mientras aún están hablando,
les responderé.
25 El lobo y el cordero comerán juntos. El león comerá paja como el buey. Las
serpientes comerán polvo. Nada causará daño ni perjuicio en ninguna parte de mi
santo monte, porque la tierra estará llena del conocimiento del Señor, así como el agua
llena el mar.§

66

1 Esto es lo que dice el Señor: El cielo es mi trono, y la tierra es donde pongo mis pies.
Entonces, ¿dónde estará esa casa que vas a construir para mí? ¿Dónde me acostaré
para descansar?
2 Yo lo hice todo; así llegó todo a la existencia, dice el Señor. Los que miro con buenos
ojos son humildes y arrepentidos, y tiemblan cuando hablo.
3 Cuando alguien sacrifica un toro, es como un sacrificio humano, y cuando alguien
sacrifica un cordero, es como romperle el cuello a un perro.* Cuando presentan una
ofrenda de grano es como presentar sangre de cerdo, y cuando queman incienso es
como adorar a un ídolo. Ya que han elegido actuar así y amar esas cosas repugnantes,
4 también elegiré castigarlos severamente y aterrorizarlos, porque los llamé pero nadie
respondió; les hablé, pero nadie escuchó. En cambio, hicieron lo que es malo a mis ojos,
eligiendo hacer lo que yo odio.
5 Escuchen lo que el Señor tiene que decir, los que tiemblan cuando él habla.† Esto es
lo que han dicho algunos de los que te odian y te echan: "Que el Señor sea glorificado,
para que veamos lo feliz que eres!"‡ pero son ellos los que van a ser humillados.

---

* **65.11** "El dios de la buena suerte": literalmente, "Gad", un dios pagano de la buena fortuna. El nombre Baal-Gad aparece en Josué 11:17 y en Josué 12:7, y significa "Señor Gad". † **65.11** "El dios del destino": Literalmente, "Meni", un dios pagano del destino. Se cree que el nombre proviene de la palabra semítica "repartir", lo que significa que este dios determinaba los destinos de los seres humanos. ‡ **65.20** Pero véase 25:8. § **65.25** Véase 11:9. * **66.3** Un perro era considerado tanto impuro como una forma de vida animal baja. † **66.5** Refiriéndose al verso 2. ‡ **66.5** Claramente está dicho con sarcasmo.

6 ¡Oigan todos los gritos de la ciudad! ¡Oigan todo el ruido del Templo! Es el sonido
del Señor devolviendo a sus enemigos lo que merecen.
7 Ella§ dio a luz antes de ponerse de parto, dio a luz a un niño antes de que llegaran
los dolores.
8 ¿Quién ha oído hablar de algo así? ¿Quién ha visto algo así antes? ¿Puede un país
dar a luz en un día, puede una nación nacer en un momento? Sin embargo, tan pronto
como Sión se puso de parto, dio a luz a sus hijos.
9 ¿Acaso llevaría yo a un bebé al punto de nacer y luego no lo daría a luz? pregunta
el Señor. ¿Yo, que he dado a luz, impediría que naciera?
10 Celebren con Jerusalén y alégrense por ella, todos los que la aman; celebren con
ella y canten de alegría, todos los que se lamentan por ella.
11 Como un niño, puedes amamantar a sus pechos, que te reconfortan, bebiendo
profundamente y saciándote de todo lo que tiene que dar.
12 Esto es lo que dice el Señor: ¡Mira! Voy a darle paz y prosperidad como un río que
fluye, la riqueza de las naciones como un arroyo que se desborda. Te amamantará y te
llevará en su cadera y jugará contigo en sus rodillas.
13 Como una madre que consuela a su hijo, yo te consolaré a ti. Serás consolado en
Jerusalén.
14 Cuando veas que esto sucede, te alegrarás en tu interior y prosperarás como la
hierba que crece. El poder del Señor será reconocido por bendecir a sus siervos y
maldecir a sus enemigos.
15 ¡Mira! El Señor viene rodeado de fuego, con sus carros girando como el viento,
para expresar su ira con furia, para dar su reprimenda en llamas de fuego.
16 El Señor ejecutará el juicio sobre todos con fuego y con su espada. Habrá muchos
muertos por el Señor.
17 Los que se dedican y se hacen puros para* entrar en los jardines sagrados, para
adorar al ídolo colocado en el centro, y para comer cerdo y alimañas y ratas y otras
cosas repugnantes: todos ellos morirán juntos, dice el Señor.
18 Yo sé† lo que hacen y lo que piensan. Pronto vendré a reunir a todas las naciones y
pueblos de diferentes lenguas. Vendrán y verán mi gloria.
19 Les daré una señal, y enviaré a las naciones a algunos que sobrevivan. Irán a Tarsis,
a los libios y a los lidios‡ (que son famosos como arqueros), a Tubal y a Grecia, y a las
tierras lejanas que no han oído hablar de mí ni han visto mi gloria. Ellos anunciarán
mi gloria entre las naciones.
20 Traerán a todo tu pueblo de todas las naciones a mi monte santo en Jerusalén como
ofrenda al Señor. Vendrán en caballos, en carros y carretas, y en mulos y camellos, dice
el Señor. Los traerán de la misma manera que los israelitas traen sus ofrendas de grano
al Templo del Señor, usando recipientes ceremonialmente limpios.
21 Elegiré a algunos de ellos como sacerdotes y levitas, dice el Señor.
22 Así como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo haré durarán para siempre,
también tu descendencia y tu nombre durarán para siempre, dice el Señor.
23 Todos vendrán a adorarme, de una Luna Nueva a otra, y de un sábado a otro, dice
el Señor.
24 Saldrán a ver los cadáveres de los que se rebelaron contra mí. Los gusanos que
los comen no morirán, el fuego que los quema no se apagará, y todo el que los vea se
horrorizará.

§ **66.7** Refiriéndose a Jerusalén como una mujer. * **66.17** "Se dedican a sí mismos y se purifican": esto se refiere a la práctica pagana, no a la adoración del verdadero Dios. † **66.18** "Sé": Tomado de la Septuaginta. ‡ **66.19** "Libios y lidios": Literalmente "Pul y Lud".

Jeremías

1 Estas son las palabras de Jeremías hijo de Hilcías, uno de los sacerdotes que vivía
en Anatot, en el territorio de Benjamín.
2 El mensaje del Señor llegó a Jeremías a partir del año trece del reinado de Josías,
hijo de Amón, rey de Judá,
3 y desde el tiempo de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el quinto mes del
undécimo año de Sedequías, hijo de Josías, rey de Judá, que fue cuando el pueblo de
Jerusalén partió al exilio.
4 El Señor vino y me dijo:
5 "Yo sabía exactamente quién serías antes de crearte en el vientre de tu madre; te
elegí antes de que nacieras para que fueras profeta de las naciones".
6 "¡Oh, no, Señor Dios!" respondí. "¡De verdad que no sé hablar en público porque
todavía soy demasiado joven!".
7 "No digas que eres demasiado joven", me dijo el Señor. "Ve a todos los lugares que
yo te mande. Diles todo lo que te ordeno que digas.
8 No les tengas miedo, porque yo iré contigo y te cuidaré. Esta es la promesa del
Señor".
9 El Señor extendió su mano, me tocó la boca y me dijo "Mira, he puesto mis palabras
en tu boca.
10 Hoy te he puesto sobre naciones y reinos para arrancar y derribar, para destruir y
demoler, para construir y plantar".
11 El mensaje del Señor llegó a mí, preguntando: "Jeremías, ¿qué ves?"
"Veo una ramita de un almendro", respondí.
12 "Así es, porque estoy vigilante* para que se cumpla lo que yo digo", dijo el Señor.
13 El mensaje del Señor llegó de nuevo a mí, preguntando: "¿Qué ves?"
"Veo una olla que está hirviendo", respondí, "y se está inclinando en esta dirección
desde el norte".
14 Entonces el Señor me dijo: "Los problemas que se están gestando desde el norte
arrasarán con todos los que viven en el país.
15 ¡Presta atención! Voy a convocar a todas las naciones y a los reyes del norte",
declara el Señor. "Cada uno de estos reyes vendrá y pondrá sus tronos justo a la entrada
de las puertas de Jerusalén, y atacará todas sus fortificaciones y todas las ciudades de
Judá.
16 Cumpliré mi sentencia contra los habitantes por toda su maldad, porque me
abandonaron para ir quemar incienso a los dioses paganos, para adorar a los ídolos
que ellos mismos fabricaron.
17 "Tienes que prepararte. Vas a presentarte ante el pueblo y a decirles todo lo que yo
te ordene. No tengas miedo de ellos, o yo te asustaré delante de ellos.
18 ¡Presta atención! Hoy te he convertido en una ciudad fortificada, en una columna
de hierro, en una muralla de bronce, para que te enfrentes a todo el país: contra los
reyes de Judá, sus funcionarios, sus sacerdotes y toda la gente del país.
19 Ellos lucharán contra ti, pero no te derrotarán, porque yo estaré allí para rescatarte",
declara el Señor.

2

1 Me llegó el mensaje del Señor, diciendo:
2 Ve y anuncia al pueblo de Jerusalén que esto es lo que dice el Señor:*

---

* **1.12** En hebreo, el almendro se llama "vigilante" porque es el primer árbol que florece en primavera. * **2.2** Como es habitual en esta traducción, cuando un profeta habla en nombre de Dios no se utilizan comillas. Así se evitan demasiadas comillas dentro de comillas, y además a veces resulta problemático diferenciar entre las palabras de Dios y las del propio profeta. Además, hay muchas ocasiones en las que se repite con frecuencia la frase "Esto dice el Señor", que normalmente debería iniciar un conjunto de comillas, lo que termina con un gran número de citas "anidadas". Una situación similar se da con la frase "declara el Señor", que también debería ir fuera de las comillas, pero aumentaría considerablemente su número. Por esta razón, las comillas se reducen al mínimo y, por lo general, sólo se utilizan cuando es necesario representar a otros interlocutores que no sean Jeremías o el Señor.

Recuerdo cuán devoto a mi eras cuando eras joven. Recuerdo cómo me amabas
cuando eras mi novia. Recuerdo cómo me seguiste en el desierto, en una tierra donde
no se cultiva nada.
3 Israel era sagrado para el Señor, las primicias de su cosecha. Cualquiera que comiera
esta cosecha era culpable de pecado, y experimentaba los resultados desastrosos, declara
el Señor.
4 Escuchen el mensaje del Señor, descendientes de Jacob, todos ustedes israelitas.
5 Esto es lo que dice el Señor: ¿Qué les pareció a sus antepasados que se alejaron tanto
de mí? Se alejaron para adorar ídolos inútiles, y como resultado se volvieron inútiles
ellos mismos.
6 No se preguntaron: "¿Dónde está el Señor que nos sacó de Egipto, que nos condujo a
través del desierto, a través de una tierra de desiertos y barrancos, una tierra de sequía
y oscuridad, una tierra que nadie recorre y donde nadie vive?"
7 Los llevé a una tierra productiva para que comieran todo lo bueno que allí crece.
Pero ustedes vinieron y ensuciaron mi tierra, haciéndola ofensiva para mí.
8 Sus sacerdotes no preguntaron: "¿Dónde está el Señor?" Sus maestros de la ley ya
no creyeron en mí, y sus dirigentes se rebelaron contra mí. Sus profetas profetizaron
invocando a Baal y siguieron a ídolos inútiles.
9 Así que voy a confrontarte de nuevo, declara el Señor, y presentaré cargos contra
los hijos de tus hijos.
10 Viajen a las islas de Chipre† y echen un vistazo; vayan a la tierra de Cedar‡ y
examinen cuidadosamente para ver si algo así ha sucedido antes.
11 ¿Ha cambiado alguna vez una nación sus dioses? ¡Aunque no sean ni siquiera
dioses en absoluto! Sin embargo, mi pueblo ha cambiado a su glorioso Dios por ídolos
inútiles.
12 ¡Los cielos deberían estar espantados, escandalizados y horrorizados! declara el
Señor.
13 Porque mi pueblo ha hecho dos cosas malas. Me han abandonado a mí, la fuente
de agua viva, y han cavado sus propias cisternas: cisternas rotas que no pueden retener
el agua.
14 ¿Son los israelitas esclavos? ¿Han nacido en la esclavitud? ¿Por qué se han
convertido en víctimas?
15 Los leones jóvenes han rugido contra ustedes; han gruñido con fuerza. Han
devastado tu país; tus ciudades yacen en ruinas. Nadie vive allí.
16 Los hombres de Menfis§ y Tafnes les han afeitado la cabeza.
17 ¿No te lo has buscado tú mismo al abandonar al Señor, tu Dios, cuando te guiaba
por el camino correcto?
18 Ahora bien, ¿en qué te beneficiarás cuando vuelvas a Egipto a beber las aguas del
río Sihor?* ¿Qué ganarás en tu camino a Asiria para beber las aguas del río Éufrates?
19 Tu propia maldad te disciplinará; tu propia desobediencia te dará una lección.
Piénsalo y reconocerás qué amargo mal es para ti abandonar al Señor tu Dios y no
respetarme, declara el Señor Dios Todopoderoso.
20 Hace tiempo que rompiste tu yugo y te arrancaste las cadenas. "¡No te adoraré!",
declaraste. Por el contrario, te acostaste como una prostituta en toda colina alta y bajo
todo árbol verde.
21 Yo fui quien te plantó como la mejor cepa, cultivada a partir de la mejor semilla.
¿Cómo pudiste degenerar en una inútil vid silvestre?
22 Ni siquiera la lejía y el jabón en abundancia pueden eliminar tus manchas de culpa.
Todavía las veo, declara el Señor Dios.
23 ¿Cómo te atreves a decir: "¡No estoy impuro! No he ido a adorar a los baales".
Mira lo que has hecho en el valle. ¡Admite lo que has hecho! Eres un camello hembra
joven, que corre por todas partes.
24 Eres una burra que vive en el desierto, olfateando el viento en busca de pareja
porque está en celo. Nadie puede controlarla en la época de celo. Todos los que la
buscan no tendrán problemas para encontrarla cuando esté en celo.
25 No hace falta que corra descalza ni que se le seque la garganta. Pero tú respondes:
"¡No, es imposible! Estoy enamorado de los dioses extranjeros, debo ir a ellos".

---

† **2.10** Hebreo: "Quitim". El significado es ir al oeste más lejano. ‡ **2.10** Cedar estaba muy al este. § **2.16** "Menfis": Tomado de la Septuaginta. En hebreo, "Tof". Menfis y Tafnes eran ciudades de Egipto. El afeitado de cabezas era una humillación infligida a un pueblo capturado. * **2.18** El río Sihor era un brazo del río Nilo.

26 De la misma manera que un ladrón se siente culpable cuando es atrapado, así el
pueblo de Israel ha sido avergonzado. Todos ellos: sus reyes, sus funcionarios, sus
sacerdotes y sus profetas.
27 Le dicen a un ídolo de madera: "Tú eres mi padre", y a uno de piedra: "Tú me diste
a luz". Me dan la espalda y me ocultan el rostro. Pero cuando están en apuros vienen
a suplicarme, diciendo: "¡Por favor, ven a salvarnos!".
28 Entonces, ¿dónde están esos "dioses" suyos que se han fabricado? ¡Que vengan a
ayudarlos cuando estén en apuros! Que los salven si pueden, porque ustedes, israelitas,
tienen tantos dioses como pueblos.
29 ¿Por qué se quejan ante mí? Son todos ustedes los que se han rebelado contra mí!
declara el Señor.
30 Fue inútil que castigara a tus hijos porque se negaron a aceptar cualquier disciplina.
Usaste tus propias espadas para matar a tus profetas, destruyéndolos como un león
feroz.
31 Pueblo de hoy, piensa en lo que dice el Señor: Israel, ¿te he tratado como un desierto
vacío, o como una tierra de densas tinieblas? ¿Por qué dice mi pueblo: "¡Podemos ir
donde queramos! Ya no tenemos que venir a adorarte"?
32 ¿Acaso una joven olvida sus joyas o una novia su vestido de novia?† Sin embargo,
mi pueblo me ha olvidado durante demasiados años para contarlos.
33 ¡Cuán astutamente buscas a tus amantes! ¡Hasta las prostitutas podrían aprender
algo de ti!
34 Además, tus ropas están manchadas con la sangre de los pobres y de los inocentes.
No es que los hayas matado entrando en tus casas.
A pesar de todo esto,
35 sigues diciendo: "¡Soy inocente! Ciertamente no puedes seguir enfadado conmigo".
¡Escucha con atención! Te voy a castigar porque sigues diciendo: "Yo no he pecado".
36 ¡Eres tan inconstante que sigues cambiando de opinión! Terminarás tan
decepcionado por tu alianza con Egipto como lo estuviste con Asiria.
37 De hecho, irás al exilio con las manos en la cabeza como los prisioneros, porque el
Señor no tendrá nada que ver con aquellos en los que ustedes confían; y ellos no les
servirán de ayuda.

3

1 Si un hombre se divorcia de su mujer y ella se va y se casa con otro, ¿podría este
hombre volver con ella? ¿No quedaría el país totalmente impuro por ello? Pero ustedes
han hecho algo peor al prostituirse con muchos amantes, ¿y ahora quieren volver a mí?
declara el Señor.
2 Miren hacia las cumbres desnudas. ¿Hay algún lugar donde no hayan tenido
relaciones sexuales? Se han sentado al borde del camino, como un errante en el desierto,
esperando que pasen sus amantes. Han ensuciado la tierra con su prostitución y su
maldad.
3 Por eso no se ha enviado rocío ni han caído lluvias de primavera. Pero tú te limitas
a comportarte como una prostituta; te niegas a aceptar que has hecho algo malo.
4 ¿No me acabas de decir: "Padre mío, has sido un gran amigo mío desde que era
pequeño.
5 No te enfadarás conmigo durante mucho tiempo, ¿verdad? ¿No seguirás así
siempre?" Esto es lo que has dicho, pero sigues haciendo todo el mal posible.
6 Durante el reinado del rey Josías, el Señor me dijo: ¿Has visto lo que ha hecho el
infiel Israel? Se ha prostituido en todo monte alto y bajo todo árbol verde.
7 Esperaba que, después de hacer todo esto, volviera a mí. Pero no volvió, y su
hermana infiel, Judá, vio lo que pasó.
8 Ella* vio que por todo lo que había hecho la infiel Israel al cometer adulterio, la
rechacé, dándole un certificado de divorcio. Pero su hermana infiel Judá no tuvo miedo
y se prostituyó también.
9 A Israel no le importó la inmoralidad, pues se ensució a sí misma y a la tierra,
cometiendo adulterio al rendirle culto a las piedras y a los árboles.
10 A pesar de todo esto, su infiel hermana Judá no volvió a mí con sinceridad. Sólo
fingió hacerlo, declara el Señor.

---

† **2.32** "Vestido": probablemente un "fajón". * **3.8** Tomado de los Rollos del Mar Muerto. El texto masorético dice "Yo".

11 El Señor me dijo: La infiel Israel demostró que no era tan culpable como la infiel
Judá.
12 Ahora ve y anuncia este mensaje al norte:† Vuelve, Israel infiel, declara el Señor. No
me enfadaré más contigo, porque soy misericordioso, declara el Señor. No me enfadaré
para siempre.
13 Reconoce que hiciste mal, que te rebelaste contra el Señor, tu Dios. Te dispersaste,
cometiendo adulterio al adorar a dioses extranjeros bajo cualquier árbol verde,
negándote a hacer lo que te dije, declara el Señor.
14 Vuelvan, hijos infieles, declara el Señor, porque estoy casado con ustedes. Los
tomaré, uno de un pueblo y dos de una familia, y los llevaré a Sión.
15 Os daré pastores que sean como yo, que os alimentarán con sabiduría y
entendimiento.
16 En ese momento, a medida que ustedes aumenten en número en el país, declara el
Señor, ya nadie hablará del Arca del Acuerdo del Señor. La gente no necesitará pensar
en ella, ni recordarla, ni preguntarse qué pasó con ella; y ciertamente no necesitará
hacer una nueva.
17 Cuando llegue ese momento, Jerusalén será llamada el Trono del Señor, y todas las
naciones se reunirán en Jerusalén para honrar al Señor. Ya no serán tercos ni malvados.
18 En ese momento el pueblo de Judá se unirá al pueblo de Israel, y volverán de la
tierra del norte al país que les di a sus antepasados para que lo poseyeran.
19 Me dije: Quiero que sean mis hijos, y darles el mejor país, el lugar más hermoso de
cualquier nación. Esperaba que me llamarais "Padre" y que nunca dejarais de seguirme.
20 Pero al igual que una esposa puede traicionar a su marido, ustedes me han
traicionado, pueblo de Israel, declara el Señor.
21 Hay voces que claman en las cimas de los montes: los israelitas lloran y piden
misericordia, porque se han extraviado y se han olvidado del Señor, su Dios.
22 Volved, hijos infieles, y yo curaré vuestra infidelidad.
"¡Ya estamos aquí! Sí, volvemos a ti, porque tú eres el Señor, nuestro Dios".
23 No hay duda de que el culto pagano de las colinas es pura mentira; la idolatría
que viene de las montañas es sólo ruido.‡ La salvación de Israel está sólo en el Señor,
nuestro Dios.
24 Durante toda nuestra vida, la idolatría pagana ha destruido lo que nuestros padres
tanto trabajaron: sus rebaños y manadas, sus hijos e hijas.
25 Deberíamos acostarnos avergonzados, y que nuestra desgracia nos sepulte. Hemos
pecado contra el Señor, nuestro Dios, nosotros y nuestros padres. Desde que éramos
jóvenes hasta ahora no hemos obedecido lo que el Señor, nuestro Dios, nos dijo que
hiciéramos.

4

1 Israel, si quieres volver, vuelve a mí, declara el Señor. Si te deshaces de esos ídolos
desagradables que veo, y no te alejas,
2 y si cuando hagas tus votos, lo haces sólo a mí, con sinceridad, verdad y honestidad,
entonces serán bendecidas las naciones por mí, y me alabarán.
3 Esto es lo que el Señor dice al pueblo de Judá y de Jerusalén:

Siembren su tierra sin arar, y no siembren entre los espinos.*
4 Dedíquense al Señor; comprométanse totalmente con él,† pueblo de Judá y
Jerusalén. De lo contrario, mi ira arderá como el fuego, ardiendo con tanta fuerza
que nadie podrá apagarla a causa del mal que has hecho.
5 ¡Anuncien esta advertencia por todo Judá y Jerusalén! Díganles: ¡Toquen la
trompeta en todo el país! Griten: "¡Rápido! Corramos hacia las ciudades fortificadas
para protegernos".
6 ¡Icen la bandera del peligro; vayan a Sión! ¡Busquen un lugar seguro! ¡No duden!
Traigo enemigos del norte que causarán una terrible destrucción.
7 Un león ha salido de su escondite; un destructor de naciones ha salido. Ha salido de
su guarida para venir a convertir tu país en un páramo. Tus ciudades serán demolidas,
y nadie vivirá en ellas.

---

† **3.12** Las diez tribus del norte habían sido llevadas al norte al exilio en Asiria. ‡ **3.23** El hebreo de este verso es impreciso. * **4.3** No se trata de un consejo agrícola, sino de una invitación a dejar de ser duros y obstinados y a abrirse al Señor para ser espiritualmente productivos. † **4.4** La imagen utilizada aquí es la de la "circuncisión espiritual".

8 Vistan ropas de cilicio, lloren y lamenten, gritando: “La furia del Señor contra
nosotros no ha cesado”.
9 Cuando eso ocurra, declara el Señor, el rey y los funcionarios desesperarán, los
sacerdotes quedarán abatidos y los profetas se escandalizarán.
10 Entonces dije: “Oh, Señor Dios, has engañado completamente al pueblo de Jerusalén
diciéndole: ’Tendrás paz’, mientras nos pones una espada en la garganta”.
11 En ese momento se le dirá al pueblo de Jerusalén: “Un viento ardiente de las colinas
desnudas del desierto está soplando hacia Jerusalén, pero no para llevarse la paja o el
polvo.
12 No, este viento es demasiado fuerte para eso, y viene de mí. Ahora también voy a
decirles cómo los voy a castigar”.
13 Mira, se precipita como nubes de tormenta; sus carros son como un torbellino. Sus
caballos son más rápidos que las águilas.
“¡Qué desastre! Estamos arruinados!”
14 Limpia el mal de tu corazón, Jerusalén, para que puedas salvarte. ¿Hasta cuándo
te aferrarás a tus malos pensamientos?
15 Las noticias llegan a gritos desde Dan, anunciando el desastre desde las colinas de
Efraín.
16 “¡Que se enteren las naciones! ¡Miren lo que está sucediendo! Anuncien esto a
Jerusalén: Un ejército está viniendo a asediarte desde un país lejano; dando gritos de
guerra contra las ciudades de Judá.
17 La rodean como hombres que cuidan un campo, porque se ha rebelado contra mí,
declara el Señor.
18 Tú misma provocaste esto con tus propias actitudes y acciones. Este es tu castigo, y
es tan doloroso que es como si te apuñalaran en el corazón”.
19 “Estoy‡ en agonía, ¡en absoluta agonía! ¡Mi corazón se está rompiendo! ¡Late
salvajemente en mi pecho! Mi corazón late dentro de mí; no puedo callar porque he
oído la trompeta, la señal de batalla.
20 “Las noticias de una catástrofe tras otra llegan a raudales, pues todo el país está en
ruinas. Mi propia casa se destruye en un instante, y también todo lo que hay dentro.
21 ¿Hasta cuándo tengo que ver las banderas de guerra y oír las trompetas de batalla?”
22 “Mi§ gente es estúpida; no me conocen. Son niños tontos que no entienden. Son
expertos en hacer el mal, pero no saben hacer el bien”.
23 Miré la tierra, y estaba sin forma y vacía;* Miré a los cielos, y su luz había
desaparecido.
24 Miré a las montañas y vi que temblaban; todas las colinas se agitaban de un lado a
otro.
25 Miré, y no quedaba nadie; todas las aves habían volado.
26 Miré, y los campos fértiles eran un desierto. Todas las ciudades fueron demolidas
por la furia del Señor.
27 Esto es lo que dice el Señor: “Todo el país será devastado, pero no lo haré
completamente.
28 La tierra se enlutará y los cielos se oscurecerán. Yo he hablado; esto es lo que he
ordenado. No me detendré ni cambiaré de opinión”.
29 Habitantes de todos los pueblos: huyan cuando oigan venir a los jinetes y arqueros
enemigos. Escóndanse en el bosque y entre las rocas. Todas las ciudades están
abandonadas; nadie vive en ellas.
30 Tú, Jerusalén, ahora desolada, ¿qué vas a hacer? Aunque te vistas con ropas de
color escarlata, y te pongas joyas de oro, y te maquilles los ojos, ¡todo tu adorno es
inútil! Tus amantes te odian; ¡quieren matarte!
31 Oigo los gritos de una mujer que está dando a luz, los gemidos agónicos de una
mujer que da a luz a su primer hijo. Son los gritos de la Hija de Sión, que jadea y
extiende las manos diciendo: “¡Por favor, ayúdenme, me están matando!”

5

1 Ve a todas partes por las calles de Jerusalén. Busca y presta atención. Busca por
todas las plazas de su ciudad a ver si encuentras aunque sea una sola persona que haga
lo correcto, alguien que sea fiel, y yo perdonaré a la ciudad.
2 Pueden hacer promesas en mi nombre, pero no son sinceras.

‡ **4.19** Jeremías es quien habla aquí. § **4.22** El Señor es quien habla aquí. * **4.23** Cita directa de Génesis 1:2.

3 Señor, ¿no buscas siempre la fidelidad? Los derrotaste, pero no les importó. Estuviste
a punto de destruirlos, pero se negaron a aceptar tu disciplina. Eran tercos, duros como
una roca, y no se arrepentían.
4 Entonces me dije: "Esta gente no es más que los pobres; son sólo tontos que no
conocen nada mejor. Ciertamente no saben lo que quiere el Señor, la manera correcta
de vivir de Dios.
5 Déjame ir a hablar con los que mandan. Ellos seguramente sabrán lo que quiere el
Señor, la forma correcta de vivir de Dios". Pero todos habían roto también el yugo, y
arrancado las cadenas.
6 Como resultado, un león del bosque los atacará; un lobo del desierto los desgarrará.
Un leopardo los acechará cerca de sus ciudades, listo para despedazar a cualquiera que
salga. Porque no dejan de rebelarse y se alejan de mí tantas veces.
7 ¿Por qué habría de perdonarlos? Tus hijos me han abandonado y creen en dioses
que no son dioses. Les he dado todo lo que necesitan, y sin embargo han ido a cometer
adulterio, reuniéndose en casas de prostitutas.
8 Son como sementales viriles con ganas de sexo, cada uno de ellos relinchando de
lujuria tras la mujer de su vecino.
9 ¿No debería yo castigarlos por todo esto? declara el Señor. ¿No debo tomar
represalias por lo que ha hecho esta nación?
10 Atraviesa sus viñedos y destrúyelos, pero no los destruyas por completo. Arranca
sus ramas, porque no le pertenecen al Señor.
11 El pueblo de Israel y de Judá me ha traicionado completamente, declara el Señor.
12 Han mentido acerca del Señor, diciendo: "Él no hará nada. No nos ocurrirá nada
malo. No tendremos guerra ni hambre.
13 Los profetas son como el viento. El Señor no habla a través de ellos. Lo que predicen
puede ocurrirles a ellos".
14 Esta es la respuesta del Señor Dios Todopoderoso: Por lo que has dicho, haré que
mis palabras sean como un fuego en tu boca y que tú seas como la leña que quema.
15 ¡Mira! Traigo una nación de muy lejos para atacarte, pueblo de Israel, declara el
Señor. Es una nación poderosa que existe desde hace mucho tiempo; es una nación cuya
lengua no conoces, y cuando habla no puedes entenderla.
16 Sus flechas traen la muerte;* todos ellos son fuertes guerreros.
17 Consumirán tu cosecha y tu comida; destruirán a tus hijos y a tus hijas; se comerán
tus rebaños y tus manadas; se alimentarán de tus viñas y de tus higueras. Atacarán y
destruirán las ciudades fortificadas en las que tanto confías.
18 Pero ni siquiera en ese momento te destruiré por completo, declara el Señor.
19 Cuando la gente te pregunte, Jeremías, "¿Por qué el Señor, nuestro Dios, nos ha
hecho todas estas cosas?" , les dirás: "De la misma manera que ustedes me han
abandonado y han servido a dioses extranjeros aquí en su país, así servirán a extranjeros
en un país que no es el suyo".
20 Anuncia esto al pueblo de Jacob y de Judá:
21 Escuchen esto, pueblo necio y estúpido, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no
oye.
22 ¿No tienen miedo de lo que puedo hacer? declara el Señor. ¿No creen que deberían
temblar en mi presencia? Yo soy el que puso la orilla como límite del mar, un límite
eterno que no puede cruzar. Las olas chocan contra ella, pero no pueden vencerla.
Rugen, pero no pueden cruzar la barrera.
23 Pero ustedes tienen una actitud obstinada y rebelde. Me han dejado y se han ido
por su propia cuenta.
24 No han pensado ni siquiera en decir: "Debemos apreciar al Señor, nuestro Dios, que
envía las lluvias de otoño y primavera en el momento oportuno, que hace que podamos
tener una cosecha cada año".
25 Tus malas acciones te han quitado estos beneficios; tus pecados te han privado de
mis bendiciones.
26 Porque hay hombres malvados en mi pueblo. Son como cazadores de pájaros, que
vigilan en secreto y esperan atrapar a la gente en su trampa.
27 Sus casas están llenas de sus ganancias mal habidas, como jaulas llenas de pájaros.
Por eso se han hecho poderosos y ricos.

---

* **5.16** "Sus flechas traen la muerte": literalmente, "sus aljabas son como una tumba abierta".

28 Han engordado y se han hecho expertos en el mal. Niegan la justicia a los huérfanos,
y no defienden los derechos de los necesitados.
29 ¿No debería yo castigarlos por todo esto? declara el Señor. ¿No debo tomar
represalias por lo que ha hecho esta nación?
30 Algo horrible, algo terrible ha ocurrido en este país.
31 Los profetas dan falsas profecías; los sacerdotes gobiernan a su antojo. Mi pueblo
lo quiere así, pero ¿qué hará cuando todo se derrumbe?

6

1 Corran y escóndanse, descendientes de Benjamín,* ¡salgan de Jerusalén! Toquen la
trompeta en Tecoa; enciendan una señal de fuego en Bet-hacquerem, porque el desastre
y la terrible destrucción están llegando desde el norte.
2 Aunque sea bonita y encantadora, destruiré† a la hija de Sión.
3 "Los pastores" y sus "rebaños"‡ vendrán a atacarla; instalarán sus tiendas alrededor
de ella, cada uno cuidando la suya.
4 Se preparan para la batalla contra ella, diciendo: "¡Vamos, atacaremos al mediodía!
Oh, no, el día está a punto de terminar, las sombras de la tarde se alargan.
5 ¡Vamos, atacaremos de noche y destruiremos sus fortalezas!"
6 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Corten los árboles y hagan una rampa
de asedio para usarla contra Jerusalén. Esta ciudad necesita ser castigada porque está
llena de gente que se maltrata.
7 Como un manantial que rebosa§ de agua, por lo que vierte su maldad. Los sonidos
de la violencia y el abuso resuenan en su interior. Veo gente enferma y herida por todas
partes.
8 Te advierto, pueblo de Jerusalén, que voy a abandonarte con disgusto. Te destruiré
y dejaré tu país deshabitado.
9 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Incluso los que queden en Israel serán
tomados, como las uvas que quedan en una vid son tomadas por el que cosecha las uvas
que vuelve a revisar las ramas.
10 ¿A quién puedo dar esta advertencia? ¿Quién va a escucharme? ¿No ves que se
niegan a escuchar?* No pueden escuchar lo que estoy diciendo. Vean lo ofensivo que
es el mensaje del Señor para ellos. No les gusta en absoluto.
11 Pero en cuanto a mí, estoy lleno de la ira del Señor; me cuesta mucho contenerla.
El Señor responde,† Derrámalo sobre los niños en la calle, y sobre los grupos de
jóvenes, porque tanto el marido como la mujer van a ser capturados; son todos, y no
importa la edad que tengan.
12 Sus casas serán entregadas a otros, sus campos y sus esposas también, porque voy
a castigar a todos los que viven en este país, declara el Señor.
13 Todos engañan porque son codiciosos, tanto los pobres como los ricos. Incluso los
profetas y los sacerdotes: ¡todos son unos mentirosos deshonestos!
14 Le dan a mis heridos los primeros auxilios, pero en realidad no se preocupan por
ellos. Les dicen: "¡No se preocupen! Tenemos paz!", aun cuando la guerra se acerca.
15 ¿Se avergonzaron de las cosas repugnantes que hicieron? No, no se avergonzaron
en absoluto, ni siquiera pudieron sonrojarse. Por eso caerán como los demás, cuando
los castigue; caerán muertos, dice el Señor.
16 Esto es lo que dice el Señor: Ve y párate donde se dividen los caminos, y mira.
Averigua cuáles son los caminos antiguos. Pregunta: "¿Cuál es el camino correcto?" .
Luego síguelo y estarás contento.‡ Pero os negasteis, diciendo: "¡No iremos por ahí!".
17 Puse vigilantes a cargo de ustedes y les dije que se aseguraran de escuchar el
llamado de la trompeta que les advertía del peligro. Pero ustedes respondieron: "¡No
escucharemos!".
18 Así que ahora ustedes, otras naciones, pueden escuchar y averiguar lo que les va a
pasar.

---

* **6.1** Jerusalén formaba parte del territorio original de Benjamín. † **6.2** La palabra utilizada aquí suele significar "parecerse", pero se utiliza en el sentido de "destruir" en Oseas 4:5. ‡ **6.3** Claramente una alusión a los ejércitos invasores con sus generales. § **6.7** "Rebosa": o "refresca". * **6.10** "Se niegan a escuchar": literalmente, "Tienen oídos incircuncisos". † **6.11** "El Señor responde": añadido para mayor claridad. ‡ **6.16** "Estarán contentos:" literalmente, "encontrarán descanso para sus almas".

19 Tierra, ¡escucha tú también! Estoy haciendo caer el desastre sobre este pueblo, el
resultado final de lo que ellos mismos planearon. Es porque no prestaron atención a lo
que dije y rechazaron mis instrucciones.
20 ¿De qué sirve ofrecerme incienso de Saba o cálamo dulce de una tierra lejana? No
acepto sus holocaustos; no me agradan sus sacrificios.
21 Así que esto es lo que dice el Señor: Voy a poner bloques delante de esta gente para
hacerla tropezar. Padres e hijos caerán muertos, amigos y vecinos también.
22 Esto es lo que dice el Señor: ¡Mira! Un ejército invade desde el norte; una nación
poderosa se prepara para atacar desde los confines de la tierra.
23 Recogen sus arcos y sus lanzas. Son crueles y no tienen piedad. Sus gritos de guerra
son como el rugido del mar, y montan caballos alineados listos para atacarte, hija de
Sion.
24 El pueblo responde,§ "Nos hemos enterado de la noticia y nuestras manos están
inmovilizadas por la conmoción. Nos invade la agonía y sufrimos dolores como una
parturienta.
25 ¡No vayas al campo! ¡No caminen por el camino! ¡El enemigo está armado con
espadas! El terror está en todas partes".
26 Oh, pueblo mío, vístete de cilicio y revuélcate en cenizas. Llora y llora
amargamente como lo harías por un hijo único, porque el destructor descenderá sobre
ti de repente.
27 Jeremías, te he hecho probador de metales para que pruebes a mi pueblo como si
fuera metal, para que sepas de qué está hecho y cómo actúa.
28 Son unos rebeldes obstinados que van por ahí diciendo calumnias. Son duros como
el bronce y el hierro; están todos corrompidos.
29 Los fuelles del horno del refinador soplan con fuerza, quemando el plomo. Pero
esta refinación es inútil, porque los impíos no están purificados.
30 Son identificados como plata impura que hay que rechazar, porque el Señor los ha
rechazado.

7

1 Este es el mensaje que le llegó a Jeremías de parte del Señor:
2 Ve y ponte a la entrada del Templo del Señor, y entrega este mensaje: Escuchen lo
que el Señor tiene que decir, todos ustedes de Judá que entran por estas puertas para
adorar al Señor.
3 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel:
Cambien sus costumbres y hagan lo correcto, y los dejaré seguir viviendo aquí.
4 No creas en los que intentan engañarte repitiendo: "El Templo del Señor está aquí,
el Templo del Señor está aquí, el Templo del Señor está aquí".*
5 Si cambian con sinceridad su manera de actuar y hacen lo que es correcto, si se
tratan con justicia unos a otros,
6 si dejan de maltratar a los extranjeros, a los huérfanos y a las viudas, y si dejan de
asesinar a gente inocente y de hacerse daño a sí mismos con sus cultos,
7 entonces les dejaré seguir viviendo aquí, en el país que les di a sus antepasados, por
los siglos de los siglos.
8 ¡Pero mírense! Seguís creyendo en estos engaños, en estas palabras sin valor.
9 ¿Realmente van a seguir robando, asesinando, cometiendo adulterio y mintiendo,
quemando incienso a Baal y adorando a otros dioses de los que no saben nada,
10 y luego vienen a pararse frente a mí en mi propio Templo y dicen: "Estamos a salvo,
así que podemos seguir haciendo todas estas cosas ofensivas"?
11 ¿Consideran que esta casa, mi propio Templo, es una cueva de ladrones? Pues eso
es lo que me parece a mí también, declara el Señor.
12 Entonces, ¿por qué no van a Silo† donde me hice por primera vez un lugar para
vivir contigo, y mira lo que le hice por el mal que hizo mi pueblo Israel?
13 Te he advertido una y otra vez sobre todas estas cosas que has hecho, pero no has
querido escuchar, declara el Señor. Te he llamado, pero no has querido responderme.
14 Así que ahora voy a hacer con mi Templo lo que hice con Silo. Este es el Templo en
el que pusiste tu fe, el lugar que les di a ti y a tus antepasados.

---

§ **6.24** "El pueblo responde": añadido para mayor claridad. * **7.4** En otras palabras, como el Templo del Señor estaba ubicado en Jerusalén, el Señor nunca permitiría que la ciudad fuera conquistada. † **7.12** Véase Salmos 78:60.

15 Te expulsaré de mi presencia, así como expulsé a todos tus parientes israelitas, a
todos los descendientes de Efraín.‡
16 Tú, Jeremías, no debes orar por esta gente. No me clames en oración por ellos, no
me ruegues en su favor, porque no te escucharé.
17 ¿No ves cómo se comportan en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén?
18 Los niños recogen la leña, los padres encienden el fuego y las mujeres amasan la
masa para hacer tortas para la Reina del Cielo, y derraman libaciones a otros dioses
para hacerme enojar y herir.
19 Pero, ¿es a mí a quien realmente hieren? declara el Señor. ¿No se están lastimando
a sí mismos y se están avergonzando?
20 Esto es lo que dice el Señor: ¡Mira! Mi ira se derramará sobre este país, sobre las
personas y los animales, sobre los huertos y las cosechas del campo. Arderá y nadie
podrá apagarlo.
21 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Pueden agregar sus
holocaustos a sus otros sacrificios y comer toda la carne ustedes mismos!§
22 Cuando saqué a tus antepasados de Egipto no sólo les di instrucciones sobre
holocaustos y sacrificios,
23 Este es el mandamiento que les di: Obedézcanme, y yo seré su Dios, y ustedes serán
mi pueblo. Sigan todo lo que les he mandado hacer, para que todo les vaya bien.
24 Pero no quisieron escuchar ni prestar atención. En lugar de ello, siguieron los deseos
de su propio pensamiento obstinado y malvado, por lo que terminaron retrocediendo y
no avanzando.
25 Desde que sus antepasados salieron de Egipto hasta ahora, les he enviado una y
otra vez a mis siervos los profetas.
26 Pero ustedes no quisieron escuchar ni prestarles atención. Por el contrario, se
volvieron más tercos y rebeldes que sus antepasados.
27 Cuando les dices todo esto, no te escuchan. Cuando los llamas, no responden.
28 Así que tienes que decirles: "Esta es la nación que se negó a escuchar lo que dijo el
Señor, su Dios, y no quiso aceptar la disciplina del Señor. La verdad se ha extinguido;
la gente ni siquiera habla de ella.
29 Córtense el pelo y tírenlo.* Canten una canción de duelo en las colinas desnudas,
porque el Señor ha rechazado y abandonado a la generación que lo hizo enojar".
30 Porque el pueblo de Judá ha hecho el mal a mis ojos, declara el Señor. Han colocado
sus ídolos ofensivos en mi propio Templo, volviéndolo impuro.
31 Han construido santuarios paganos en Tofet, en el Valle de Hinom, para poder
sacrificar a sus hijos e hijas quemándolos en el fuego. Esto es algo que nunca ordené.
Nunca pensé en algo así.
32 ¡Así que cuidado! Se acerca el tiempo, declara el Señor, en que en lugar de Tofet y
el Valle de Hinom este lugar se llamará Valle de la Matanza. La gente enterrará a sus
muertos en Tofet hasta que se llene.
33 Los cadáveres de este pueblo serán alimento para las aves de rapiña y los animales
salvajes, y no habrá nadie que los espante.
34 Pondré fin a los sonidos alegres de la celebración y a las voces felices de los novios
de las ciudades de Judá y de las calles de Jerusalén, porque el país se convertirá en un
desierto.

8

1 Cuando eso suceda, declara el Señor, los huesos de los reyes de Judá, los huesos de
los funcionarios, los huesos de los sacerdotes, los huesos de los profetas y los huesos del
pueblo de Jerusalén serán sacados de sus tumbas.
2 Yacerán expuestos al sol y a la luna, y a todas las estrellas que amaron, a las que
sirvieron, a las que siguieron, a las que consultaron y a las que adoraron.* Sus huesos
no se recogerán ni se volverán a enterrar, sino que se quedarán como estiércol tirado
en el suelo.

---

‡ **7.15** Refiriéndose a la captura y el exilio de las diez tribus del norte. § **7.21** Esto, por supuesto, no estaba permitido en la ley levítica. Sin embargo, lo que el Señor está diciendo es que, ya que no aceptará sus sacrificios, también podrían comer toda la carne ellos mismos. * **7.29** Ya sea en señal de luto (lo cual estaba prohibido en Deuteronomio 14:1, presumiblemente como una práctica pagana), o como señal de que habían roto su voto a Dios como si fueran un nazareno (Números 6:5). * **8.2** La repetición enfatiza la incapacidad de estos "dioses" de hacer algo para proteger incluso los huesos de sus adoradores.

3 Los que queden de esta familia malvada preferirán morir antes que vivir en todos
los lugares donde los he dispersado, declara el Señor Todopoderoso.
4 Diles que esto es lo que dice el Señor: Cuando la gente se cae, ¿no se levanta de
nuevo? Cuando la gente se equivoca de camino, ¿no se regresa?
5 Entonces, ¿por qué este pueblo de Jerusalén se ha equivocado de camino? ¿Por qué
se niegan a arrepentirse de sus repetidas traiciones, aferrándose a todas sus mentiras?
6 He oído exactamente lo que han dicho, pero no dicen la verdad. Nadie se arrepiente
de haber hecho el mal, preguntando: "¿Qué he hecho?" . Cada uno elige su propio
camino, como un caballo que se lanza a la batalla.
7 Incluso las cigüeñas en lo alto del cielo saben cuándo es el momento de emigrar.
Las tórtolas, los vencejos y los pájaros cantores saben cuándo volar en el momento
adecuado del año. Pero mi pueblo no conoce las leyes del Señor.
8 ¿Cómo pueden decir: "Somos sabios y tenemos la Ley del Señor"? ¿No ves que los
escritos de tus maestros de la Ley la han convertido en mentira?
9 Los sabios se mostrarán necios; se escandalizarán al ser descubiertos. ¿No ven que
han rechazado lo que dice el Señor? ¿Acaso tienen alguna sabiduría?
10 Voy a entregar sus esposas a otros, y sus campos a diferentes dueños, ya que todos
mienten porque son codiciosos, tanto los pobres como los ricos. Incluso los profetas y
los sacerdotes: ¡todos son unos mentirosos deshonestos!
11 Le dan a mis heridos los primeros auxilios, pero en realidad no se preocupan por
ellos. Les dicen: "¡No te preocupes! Tenemos paz!", aunque se acerque la guerra.
12 ¿Se avergüenzan de las cosas repugnantes que hicieron? No, no se avergüenzan en
absoluto, ni siquiera son capaces de sonrojarse. Por eso caerán como los demás, cuando
los castigue; caerán muertos, dice el Señor.
13 Voy a destruirlos, declara el Señor. No quedarán uvas en las vides, ni higos en los
árboles; hasta las hojas se marchitarán. Perderán todo lo que les di.
14 La gente dice: "¿Por qué estamos sentados aquí? Juntémonos y corramos a las
ciudades fortificadas. Allí podemos morir, porque el Señor, nuestro Dios, nos está
matando dándonos a beber agua envenenada, porque pecamos contra él.
15 Esperábamos la paz, pero en lugar de eso no ha llegado nada bueno; esperábamos
un tiempo de curación, pero en lugar de eso sólo ha habido terror repentino".
16 El bramido de los caballos enemigos se oye desde Dan.† Todo el país se estremece
de miedo al oír los relinchos de estos fuertes sementales. Han venido a destruir el país
y todo lo que hay en él; Jerusalén y todos los que viven en ella.
17 ¡Cuidado! Estoy enviando serpientes entre ustedes, víboras que no pueden ser
encantadas. Vendrán a morderte, declara el Señor.
18 Nada me consuela‡ en medio de mi sufrimiento;§ Me siento terrible por dentro.
19 Escucha a mi pueblo clamando por ayuda desde una tierra lejana, preguntando:
"¿Ya no está presente el Señor en Sión? ¿Se ha ido su Rey?"
¿Por qué me han hecho* enojar, adorando sus imágenes esculpidas y sus inútiles
ídolos extranjeros?
20 "La cosecha ha terminado, el verano ha acabado, pero no estamos salvados", dice
la gente.†
21 Estoy abatido por las heridas sufridas por mi pueblo; estoy de luto por ellos. ¡Estoy
horrorizado por lo que ha sucedido!
22 ¿No hay ningún ungüento de Galaad que ayude a curarlos? ¿No hay médicos allí?
¿Por qué mi pueblo no se ha curado de sus heridas?

9

1 Cómo quisiera que mi cabeza fuera un manantial de agua, y mis ojos una fuente de
lágrimas. Entonces lloraría día y noche por todo mi pueblo que ha sido asesinado.
2 Ojalá tuviera un refugio temporal en el desierto; renunciaría a mi pueblo y lo
abandonaría, porque todos son adúlteros, una banda de traidores.
3 Sus palabras son como flechas lanzadas desde un arco. La mentira se impone a la
verdad en todo el país. Van de mal en peor y se olvidan de mí, declara el Señor.
4 ¡Cuidado con tus amigos! ¡Ni siquiera confíes en tu hermano! Todo hermano es
engañoso, y todo amigo calumnia a los demás.

---

† **8.16** Dan estaba en el norte del país y sería el primero en experimentar la invasión. ‡ **8.18** Jeremías es quien habla aquí. § **8.18** El hebreo de esta línea es confuso. * **8.19** El Señor es quien habla aquí. † **8.20** "Dice la gente": añadido para mayor claridad

5 Todos traicionan a sus amigos; nadie dice la verdad. Se han convertido en expertos
mentirosos; se cansan de hacer el mal.
6 Todos se explotan mutuamente, y en medio de todas sus mentiras no quieren
conocerme, declara el Señor.
7 Así que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Mira, voy a probarlos y a
purificarlos como el metal en un horno. ¿Qué más puedo hacer por lo que ha hecho mi
pueblo?
8 Sus palabras son flechas que matan; siempre dicen mentiras. Por fuera son amables
con sus amigos, pero por dentro conspiran contra ellos.
9 ¿No debo castigarlos por todo esto? declara el Señor. ¿No debo tomar represalias
por lo que ha hecho esta nación?
10 Lloraré y me lamentaré por los montes, cantaré un canto fúnebre sobre los pastos
del campo, porque han quedado tan quemados que nadie puede pasar por ellos, y no
hay ganado que haga ruido. Las aves han volado y los animales salvajes han huido.
11 Voy a convertir a Jerusalén en un montón de escombros, en un lugar donde viven
los chacales. Destruiré las ciudades de Judá, y las dejaré vacías.
12 ¿Quién es tan sabio como para entender esto? ¿Le ha dicho el Señor esto a alguien
para que pueda explicar lo que ha sucedido? ¿Por qué la tierra ha sido destruida y
quemada hasta quedar como un desierto, para que nadie pueda pasar por ella?
13 El Señor respondió: Es porque han dejado de cumplir mis leyes que les puse
enfrente. No las han seguido; no han hecho lo que les dije.
14 Por el contrario, han seguido su propia y obstinada manera de pensar, y han ido a
adorar a los baales, tal como sus antepasados les enseñaron.
15 Así que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: ¡Cuidado! Voy
a dar a esta gente ajenjo para comer y agua envenenada para beber.
16 Estoy a punto de dispersarlos entre naciones desconocidas para ellos y para sus
antepasados, y enviaré enemigos con espadas para que los persigan hasta que los haya
aniquilado.
17 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Estén atentos a lo que sucede. Convoquen
a las mujeres dolientes profesionales, y pidan lo mejor de ellas.
18 Haz que vengan cuanto antes y canten un canto fúnebre sobre nosotros, para que
lloremos a mares, para que nuestras lágrimas fluyan como torrentes.
19 El sonido del llanto viene de Sión: "¡Estamos completamente devastados! Estamos
totalmente avergonzados, porque hemos tenido que abandonar nuestro país, porque
nuestras casas han sido demolidas".
20 Mujeres, escuchen el mensaje del Señor, oigan lo que tiene que decir. Enséñenle a
sus hijas a llorar y a cantar cantos de tristeza.
21 La muerte se ha colado por nuestras ventanas; ha entrado en nuestras fortalezas.
Ha matado a los niños que juegan en las calles y a los jóvenes que se reúnen en las
plazas.
22 Díganle a todos que esto es lo que dice el Señor: Los cadáveres quedarán donde
caen como el estiércol en los campos, tirados allí como tallos de grano recién cortado
detrás del segador, sin que nadie los recoja.
23 Esto es lo que dice el Señor: El sabio no debe jactarse de su sabiduría. El fuerte no
debe presumir de su fuerza. El rico no debe presumir de sus riquezas.
24 El que quiera vanagloriarse, que se jacte de que me conoce y me entiende de verdad,
reconociendo que soy el Señor que actúa con amor fiel, que muestra equidad y que hace
lo correcto en toda la tierra, porque esto es lo más importante para mí, declara el Señor.
25 Cuidado, porque se acerca el momento, declara el Señor, en que castigaré a todos
los que sólo se circuncidan físicamente.
26 Egipto, Judá, Edom, Amón, Moab y todos los pueblos del desierto que se cortan el
pelo a los lados de la cabeza: todas estas naciones son incircuncisas, y todos los israelitas
son incircuncisos espirituales.

10

1 Escuchen el mensaje que el Señor les envía, pueblo de Israel.
2 Esto es lo que dice el Señor: No adopten las prácticas de otras naciones. No se
asusten como ellos por las señales en los cielos que interpretan como una predicción
de desastre.
3 Las creencias religiosas de los pueblos no tienen sentido. Cortan un árbol en el
bosque y un artesano talla la madera con una herramienta para hacer un ídolo.
4 Lo decoran con plata y oro, y lo clavan con un martillo para que no se caiga.

5 Al igual que un espantapájaros en un campo de pepinos, sus ídolos no pueden hablar.
Hay que llevarlos en brazos porque no pueden caminar. No hay que tenerles miedo
porque no pueden hacerte daño y tampoco pueden hacerte ningún bien.
6 ¡No hay nadie como tú, Señor! ¡Eres tan grande! ¡Eres increíblemente poderoso!
7 Todo el mundo debería respetarte, Rey de las naciones. Así es como deben tratarte.
No hay nadie como tú entre todos los sabios de todas las naciones y reinos.
8 ¡Sin embargo, estos "sabios" son completamente tontos y estúpidos, porque piensan
que pueden ser enseñados por inútiles ídolos hechos de madera!
9 Desde Tarsis se envían láminas de plata martillada, y oro de Ufaz, para que lo utilicen
los artesanos y los metalistas. Estos ídolos se visten con ropas de azul y púrpura hechas
por expertos.
10 Pero el Señor es el único Dios verdadero. Él es el Dios vivo y el Rey eterno. La tierra
tiembla cuando él se enoja; las naciones no pueden resistir su furia.
11 Esto es lo que deben decir a las naciones: "Estos dioses, que no hicieron ni los cielos
ni la tierra, serán borrados de esta tierra y de debajo de estos cielos".*
12 Fue Dios quien hizo la tierra con su poder. Él creó el mundo con su sabiduría y con
su entendimiento puso los cielos en su lugar.
13 Las aguas de los cielos llueven con estruendo por orden suya. Él hace que las nubes
se eleven por toda la tierra. Hace que el rayo acompañe a la lluvia, y envía el viento
desde sus almacenes.
14 Todos son estúpidos; no saben nada. Todos los trabajadores del metal se
avergüenzan de los ídolos que fabrican. Porque sus imágenes hechas de metal fundido
son fraudulentas: ¡no están vivas!
15 Son inútiles, un objeto de risa. Serán destruidos en el momento de su castigo.
16 El Dios de Jacob no es como esos ídolos, porque él es el Creador de todo, e Israel es
la tribu que le pertenece. El Señor Todopoderoso es su nombre.
17 Ustedes habitantes de Jerusalén† bajo asedio, reúnan todas sus cosas y prepárense
para salir,
18 porque esto es lo que dice el Señor: ¡Mira! Ahora mismo estoy a punto de echar a
la gente que vive en este país, trayendo problemas que realmente sentirán.‡
19 El pueblo de Jerusalén respondió,§ "Estamos sufriendo mucho porque nos hemos
hecho mucho daño, nuestras lesiones son realmente graves. Pensábamos que no sería
tan grave y que podríamos soportarlo.
20 Nuestras tiendas* han sido destruidos; todas nuestras cuerdas se han roto. Nos han
quitado a nuestros hijos y ya no están. No nos queda nadie para armar nuestras tiendas
o colgar nuestras cortinas".
21 Los "pastores"† se han vuelto estúpidos: no le piden consejo al Señor. Por eso han
fracasado, y todo su rebaño se ha dispersado.
22 Escuchen la noticia de que un ejército ruidoso está invadiendo desde un país del
norte. Las ciudades de Judá serán derribadas, serán lugares donde sólo viven chacales.
23 Me doy cuenta‡, Señor, de que la gente no controla su propia vida; nadie sabe elegir
su camino.
24 Por favor, disciplíname con justicia, Señor, pero no mientras estés enojado, pues de
lo contrario me matarás.
25 Derrama tu furia sobre las naciones que no te reconocen como Dios, y sobre
sus familias que no te adoran. Porque han destruido completamente a los israelitas,
aniquilándonos. Han devastado nuestro país.

11

1 Este es el mensaje del Señor que llegó a Jeremías:
2 Escucha los términos de este acuerdo, y luego repítelos al pueblo de Judá y de
Jerusalén.
3 Diles que esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Ustedes están malditos si no
obedecen los términos de este acuerdo.

---

* **10.11** Este verso dirigido a las naciones extranjeras está escrito en arameo, la lengua común de la época. † **10.17** "Habitantes de Jerusalén": añadido para mayor claridad. ‡ **10.18** El significado del hebreo de esta última cláusula es impreciso. § **10.19** "El pueblo de Jerusalén respondió": añadido para mayor claridad. * **10.20** "Tiendas" son símbolo de las casas de Jerusalén. † **10.21** "Pastores": refiriéndose a los líderes de la nación. ‡ **10.23** Aquí habla Jeremías.

4 Yo hice este acuerdo con sus antepasados cuando los saqué de Egipto, del horno de
hierro, diciendo: “Obedézcanme y hagan todo lo que les ordeno, y serán mi pueblo y
yo seré su Dios”.
5 Lo hice para cumplir lo que prometí a sus antepasados: darles una tierra que mana
leche y miel, como sigue siendo hoy.
Amén, Señor, respondí.
6 Entonces el Señor me dijo: Ve y anuncia públicamente todo este mensaje en las
ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, diciendo Presta atención a los términos
de este acuerdo y haz lo que dicen.
7 Desde que saqué a sus antepasados de Egipto hasta ahora, les advertí seriamente
una y otra vez, diciendo: “¡Hagan lo que les digo!”
8 Pero se negaron a obedecer, no quisieron escuchar. En cambio, cada uno de ellos
siguió su propio pensamiento obstinado y malvado. Les había ordenado que siguieran
el acuerdo, pero no lo hicieron. Así que hice caer sobre ellos todas las maldiciones
contenidas en el acuerdo.
9 El Señor me dijo: Está ocurriendo una rebelión entre el pueblo de Judá y los que
viven en Jerusalén.
10 Han vuelto a los pecados de sus antepasados, que se negaron a obedecer lo que yo
decía. Han ido a adorar a otros dioses. El pueblo de Israel y de Judá ha roto el acuerdo
que hice con sus antepasados.
11 Así que esto es lo que dice el Señor: Voy a traer sobre ellos un desastre del que no
podrán escapar. Me pedirán ayuda a gritos, pero no los escucharé.
12 Entonces los habitantes de las ciudades de Judá y Jerusalén irán a pedir ayuda a los
dioses a los que han estado quemando incienso, pero estos dioses no podrán hacer nada
para salvarlos en su momento de angustia.
13 ¡Ciertamente tienes tantos dioses como ciudades, Judá! Has construido altares
vergonzosos, altares para quemar incienso a Baal. Tienes tantos altares como las calles
de Jerusalén.
14 Jeremías, no ores por este pueblo. No clames por ayuda ni ofrezcas una oración en
su favor, porque no los escucharé cuando clamen a mí en el momento de su angustia.
15 ¿Qué derecho tienen las personas que amo a estar en mi Templo cuando han hecho
tantas cosas malas? ¿Creen que la carne de los sacrificios los salvará? Cuando ocurra
el desastre, ¿te alegrarás?*
16 En un tiempo el Señor dijo que eras un olivo sano, lleno de hojas y que daba
hermosos frutos. Pero con gran ruido le prenderá fuego, destruyendo sus ramas.
17 Yo, el Señor Todopoderoso, fui quien te plantó, pero he anunciado que serás
destruido a causa de la maldad que ha cometido el pueblo de Israel y de Judá,
enojándome al quemar incienso a Baal.
18 El Señor me lo ha comunicado,† para que lo sepa. Luego me mostró lo que realmente
estaban haciendo.
19 Yo era como una ovejita confiada a la que llevan al matadero. No sabía que habían
conspirado contra mí. Dijeron: “Destruyamos el árbol junto con todo lo que produce.
Matémoslo para que nadie recuerde su nombre”.
20 Apelo a ti, Señor Todopoderoso, tú que juzgas con justicia y examinas los
pensamientos y sentimientos de la gente, déjame ver cómo los castigas, porque he dejado
mi caso en tus manos.
21 Esto es lo que dice el Señor acerca de la gente de Anatot que trata de matarte,
diciéndote: “No profetices en nombre del Señor, o te mataremos”.
22 Esta es la respuesta del Señor Todopoderoso: Los castigaré. Sus jóvenes morirán a
espada, sus hijos e hijas morirán de hambre.
23 No quedará nadie porque traeré el desastre sobre el pueblo de Anatot en el momento
en que sea castigado.

12

1 Señor, cuando me quejo ante ti, siempre demuestras tener la razón. Aun así, quiero
presentarte mi caso. ¿Por qué les va tan bien a los malvados? ¿Por qué viven tan
cómodamente los que te son infieles?
2 Tú los plantaste, y han echado raíces, han crecido y han dado fruto. Siempre hablan
de ti, pero no piensan en ti, ni siquiera por un momento.

---

* **11.15** El significado de este verso es objeto de diferentes interpretaciones. † **11.18** Presumiblemente refiriéndose a la rebelión mencionada en el verso 9.

3 Pero tú me conoces, Señor, me ves, y examinas lo que pienso de ti. Arrastra a esta
gente como si fueran ovejas para ser sacrificadas; apártalas para el momento de su
muerte.
4 ¿Hasta cuándo tendrá que lamentarse la tierra y secarse la hierba de todos los
campos a causa de la maldad de la gente que la habita? Los animales y las aves se han
extinguido porque la gente ha dicho: "El* no sabe lo que nos va a pasar".
5 El Señor dice,† Si te desgastas en una carrera a pie contra los hombres, ¿cómo
ganarías una carrera contra los caballos? Si tropiezas en terreno abierto, ¿cómo lo
harías en la enmarañada maleza junto al Jordán?
6 Incluso tus propios hermanos y la familia de tu padre te han traicionado; te han
criticado públicamente. No te fíes de ellos cuando te hablen bien.
7 He renunciado a mi pueblo; he abandonado la nación que elegí. He entregado a sus
enemigos a los que verdaderamente amo.
8 Se han convertido en un león salvaje que ruge contra mí; por eso los odio.
9 Mi pueblo es como un ave de rapiña manchada‡ a mí con otras aves de rapiña
dando vueltas para atacarlo. Ve y trae a todos los animales salvajes para que se coman
el cadáver.
10 Muchos pastores§ han venido y han destruido mi viña; han pisoteado las cosechas
de mi campo. Han convertido mi tierra agradable en un páramo vacío.
11 La han convertido en un desierto; está de luto ante mí, desolada. Todo el país es un
páramo, pero a nadie le importa.
12 Los ejércitos destructores han atravesado todas las colinas desnudas del desierto,
porque la espada del Señor destruye de un extremo a otro del país. Nadie tiene paz.
13 Mi pueblo sembró trigo pero cosechó espinas. Se desgastaron, pero no obtuvieron
ningún beneficio. Deberían avergonzarse de una cosecha tan pobre, causada por la
furia del Señor.
14 Esto es lo que dice el Señor: Cuando vengan esas naciones malvadas cercanas que
atacan el país que le di a mi pueblo Israel, voy a desarraigarlos de su tierra. También
voy a desarraigar al pueblo de Judá de entre ellos.
15 Sin embargo, una vez que los haya desarraigado, volveré a tener misericordia de
ellos y haré que cada uno vuelva a su propiedad y a su tierra.
16 Si aprenden honestamente los caminos de mi pueblo y me respetan, haciendo sus
votos por mí, tal como una vez enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, entonces les irá
bien entre mi pueblo.
17 Pero si se niegan a obedecer, entonces no sólo desarraigaré a esa nación, sino que
la destruiré por completo, declara el Señor.

13

1 Esto es lo que el Señor me dijo que hiciera: Ve y cómprate un taparrabos de lino y
póntelo, pero no lo laves.
2 Así que fui y compré un taparrabos como el Señor me había indicado, y me lo puse.
3 Entonces el Señor me dio otro mensaje:
4 Toma el taparrabos que compraste y póntelo, y ve inmediatamente al río Perat* y
escóndela allí en un agujero entre las rocas.
5 Fui, pues, y lo escondí junto al río Perat, como me había dicho el Señor.
6 Mucho tiempo después, el Señor me dijo: Ve a Perat y trae el taparrabos que te
ordené esconder allí.
7 Fui a Perat, desenterré el taparrabos y lo saqué de donde lo había escondido.
Obviamente, estaba arruinado, completamente inservible.
8 Entonces me llegó un mensaje del Señor:
9 Esto es lo que dice el Señor: Voy a arruinar la arrogancia de Judá y la gran arrogancia
de Jerusalén exactamente de la misma manera.

---

* **12.4** "Él" se puede aplicar al Señor o a Jeremías, ya sea refutando la presciencia de Dios o las afirmaciones proféticas de Jeremías. † **12.5** "El Señor dice": añadido para mayor claridad. ‡ **12.9** "Ave de rapiña manchada": o "hiena". § **12.10** "Pastores": se refiere a los líderes de los ejércitos invasores. * **13.4** El río Parath en hebreo suele traducirse como el Éufrates. Sin embargo, esto significaría que Jeremías haría dos viajes de ida y vuelta de unas 700 millas cada uno. Algunos han sugerido que el río en cuestión era uno con un nombre similar situado cerca de Anathoth. En la medida en que se trata de una parábola actuada, parece probable que otros debían ver lo que sucedía y entender lo que significaba, el Éufrates real parece una ubicación poco probable. Sin embargo, el aspecto simbólico debe incluirse ya que los invasores vendrían de Babilonia por el Éufrates.

10 Esta gente malvada se niega a escuchar lo que les digo. Siguen su propio
pensamiento obstinado y malvado y corren a adorar a otros dioses; serán como este
taparrabos, completamente inútil.
11 Así como el taparrabos se adhiere al cuerpo, así hice que todo el pueblo de Israel
y de Judá se adhiriera a mí, declara el Señor. Así podrían haber sido mi pueblo,
representándome, dándome honor y alabanza. Pero se negaron a escuchar.
12 Así que diles que esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Toda jarra de vino
se llenará de vino.
Cuando respondan: "¿No lo sabemos ya? Claro que toda jarra de vino debe llenarse
de vino!"
13 entonces diles que esto es lo que dice el Señor: Voy a emborrachar a todos los que
viven en esta tierra: a los reyes que se sientan en el trono de David, a los sacerdotes, a
los profetas y a todo el pueblo de Jerusalén.
14 Voy a aplastarlos unos contra otros como si fueran tinajas de vino,† tanto a los
padres como a los hijos, declara el Señor. No dejaré que ninguna misericordia, piedad
o compasión me impida destruirlos.
15 Escuchen y presten atención. No seas arrogante, porque el Señor ha hablado.
16 Honra al Señor, tu Dios, antes de que traiga la oscuridad, antes de que tropieces
y caigas en el crepúsculo de las montañas. Tú anhelas que llegue la luz, pero él sólo
envía tinieblas y oscuridad total.
17 Pero si te niegas a escuchar, lloraré secretamente por dentro a causa de tu orgullo.
Mis lágrimas se derraman porque el rebaño del Señor ha sido capturado.
18 Dile al rey y a la reina madre: Bajen de sus tronos, porque sus espléndidas coronas
han caído de sus cabezas.
19 Las ciudades del Néguev están rodeadas; nadie puede pasar por ellas. Todo Judá
ha sido llevado al exilio, todos han sido desterrados.
20 Miren hacia arriba y verán a los invasores que vienen del norte. ¿Dónde está el
rebaño que se te dio para que lo cuidaras? ¿Dónde están las ovejas de las que estabas
tan orgulloso?
21 ¿Qué vas a decir cuando ponga a tus enemigos a cargo de ti, gente que antes
considerabas tus amigos? ¿No sufrirás dolores como una mujer de parto?
22 Si te dices a ti mismo: ¿Por qué me ha pasado esto? es porque has sido muy malvado.
Por eso te han quitado las faldas y te han violado.
23 ¿Pueden los etíopes cambiar el color de su piel? ¿Puede un leopardo cambiar sus
manchas? De la misma manera tú no puedes cambiar y hacer el bien porque estás muy
acostumbrada a hacer el mal.
24 Voy a dispersarte como el tamo que se lleva el viento del desierto.
25 Esto es lo que te va a pasar; esto es lo que he decidido hacer contigo, declara el
Señor, porque te has olvidado de mí y has creído en la mentira.
26 Te subiré las faldas sobre la cara, para que te vean desnuda y avergonzada.
27 He visto sus actos de adulterio y lujuria, cómo se prostituyeron descaradamente,
adorando a los ídolos en las colinas y en los campos. Sí, vi las cosas repugnantes que
hicisteis.
El desastre viene hacia ti, Jerusalén. ¿Cuánto tiempo vas a seguir siendo impura?

14

1 Este es un mensaje del Señor que llegó a Jeremías en relación con la sequía:
2 Judá está de luto; sus ciudades se están consumiendo. Su pueblo llora por la tierra,
y de Jerusalén llega un grito de auxilio.
3 Los ricos envían a sus siervos a buscar agua. Van a las cisternas, pero no encuentran
agua. Regresan con las tinajas vacías, decepcionados y avergonzados, cubriendo sus
cabezas.
4 La tierra se ha secado porque no ha llovido en el país. Los campesinos se
avergüenzan y se cubren la cabeza.
5 Hasta la cierva abandona a su cervatillo recién nacido porque no hay hierba.
6 Los asnos salvajes se paran en las colinas desnudas, jadeando como chacales. Les
falla la vista porque no tienen nada que comer.
7 Aunque nuestros pecados nos delatan, Señor, por favor, haz algo por nosotros gracias
a tu bondad. Sí, nos hemos rebelado contra ti muchas veces; hemos pecado contra ti.

† **13.14** "Como las tinajas de vino": añadido para mayor claridad.

8 Tú eres la esperanza de Israel, nuestro Salvador en tiempos de angustia. ¿Por qué
actúas como un extranjero en nuestro país, como un viajero que sólo se queda una
noche?
9 ¿Por qué te comportas como alguien sorprendido, como un guerrero poderoso que
no puede ayudar? Tú estás aquí entre nosotros, Señor, y nosotros somos conocidos como
tu pueblo. ¡Por favor, no nos abandones!
10 Esto es lo que el Señor dice de su pueblo: Les encanta alejarse de mí; ni siquiera
intentan evitarlo. Por eso el Señor se niega a aceptarlos. Ahora se acordará de sus
acciones culpables y los castigará por sus pecados.
11 El Señor me dijo: No reces por el bienestar de este pueblo.
12 Aunque ayunen, no escucharé su clamor. Aunque ofrezcan holocaustos y ofrendas
de grano, no los aceptaré. Por el contrario, los exterminaré con la espada, el hambre y
la peste.
13 "¡Oh, Señor Dios!" Respondí: "Mira lo que les dicen los profetas, que dicen hablar
en tu nombre:* 'No verán la guerra ni sufrirán el hambre, sino que les daré una paz
duradera en este lugar' ".
14 Los profetas están profetizando mentiras en mi nombre, respondió el Señor. Yo no
los envié, ni los elegí, ni les hablé. Es una visión mentirosa, una predicción vacía, un
producto engañoso de sus propias mentes lo que te están profetizando.
15 Así que esto es lo que dice el Señor sobre esos profetas que profetizan en mi nombre:
Yo no los envié, pero aun así dicen: "Este país no sufrirá guerra ni hambre". Esos
mismos profetas morirán de guerra o de hambre.
16 Los cadáveres de la gente a la que profetizaron serán arrojados a las calles de
Jerusalén a causa del hambre y la guerra. No habrá nadie que los entierre, ni a sus
esposas, ni a sus hijos, ni a sus hijas. Derramaré sobre ellos su propio mal.
17 Esto es lo que debes decirles: Las lágrimas brotan de mis ojos sin cesar, de día y
de noche, porque mi pueblo ha sido aplastado por un duro golpe, una herida realmente
grave.
18 Si salgo al campo, veo a los muertos por la espada; si voy a la ciudad, veo a los
muertos por el hambre. Tanto los profetas como los sacerdotes vagan por el campo; no
saben lo que hacen.
19 ¿Realmente has rechazado a Judá? ¿Odias tanto a Sión? ¿Por qué nos has herido
tanto que no podemos curarnos? Esperábamos la paz, pero en lugar de ello no ha
llegado nada bueno; esperábamos un tiempo de curación, pero en lugar de ello sólo ha
habido terror repentino.
20 Señor, reconocemos nuestra maldad, la culpa de nuestros antepasados y nuestros
propios pecados contra ti.
21 Por tu propia reputación, por favor no nos odies; no traigas deshonra a tu glorioso
trono. Por favor, recuerda tu acuerdo con nosotros; no lo rompas.
22 ¿Pueden los falsos dioses de las otras naciones hacer llover? ¿Pueden los cielos
mismos enviar lluvias? No, eres tú, Señor, nuestro Dios. Por eso ponemos nuestra
esperanza en ti, porque sólo tú puedes hacer todo esto.

15

1 El Señor me dijo: Aunque Moisés y Samuel estuvieran delante de mí suplicándome
en nombre de este pueblo, no me darían lástima. Envíalos lejos de mí. Haz que se
vayan.
2 Si te preguntan: "¿Adónde iremos?" , diles que esto es lo que dice el Señor: Los que
vayan a morir por la peste, a la peste; los que vayan a morir por la espada, a la espada;
los que vayan a morir de hambre, al hambre; y los que vayan a morir en el cautiverio,
al cautiverio.
3 Pondré a cargo de ellos cuatro clases de destructores, declara el Señor: espadas para
matar, perros para arrastrar sus cuerpos, y aves de rapiña y animales salvajes para que
los devoren y los destruyan.
4 Haré que todos los reinos del mundo se horroricen de ellos, a causa de las maldades
que Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá, hizo en Jerusalén.
5 ¿Quién se lamentará por ti, Jerusalén? ¿Quién se lamentará por ti? ¿Quién se
detendrá a preguntarte cómo estás?
6 Me has abandonado, declara el Señor. Me has dado la espalda. Por eso actuaré
contra ti y te destruiré; me he cansado de mostrarte misericordia.

* **14.13** "Que dicen hablar en tu nombre": suministrado para mayor claridad.

7 Te dispersaré con una hoz de segar* de todos los pueblos del país. Destruiré a mi
pueblo y me llevaré a sus hijos porque se niegan a abandonar sus malos caminos.
8 Habrá más viudas que la arena del mar. Traeré un destructor al mediodía y las
madres perderán a sus hijos pequeños. De repente experimentarán agonía y conmoción.
9 Una madre de siete hijos se derrumbará; jadeará para respirar. Su sol se pondrá
cuando aún sea de día; se sentirá avergonzada y humillada. Dejaré que los enemigos
maten al resto de ellos, declara el Señor.
10 ¡Qué triste estoy, madre mía, por el hecho de que me hayas dado a luz! Soy víctima
de discusiones y conflictos por donde quiera que voy en el país. Nunca le he prestado
nada a nadie, ni he pedido nada prestado, pero aun así todos me maldicen.
11 Pero el Señor me dijo: No te preocupes, voy a quitarte los problemas para que
puedas hacer el bien. Haré que tus enemigos te supliquen cada vez que tengan
problemas o sufran.†
12 ¿Puede alguien romper el hierro, el hierro del norte o el bronce?
13 Regalaré sus riquezas y posesiones valiosas. Se convertirán en botín para sus
enemigos a causa de todos los pecados que cometieron en todo su país.
14 Entonces haré que sus enemigos los conviertan en sus esclavos‡ en un país
desconocido, porque me enfadaré tanto que será como encender un fuego que te
quemará.
15 Tú sabes lo que me pasa, Señor. Por favor, acuérdate de mí y cuida de mí. Castiga
a mis perseguidores. Por favor, ten paciencia, ¡no me dejes morir! Tú sabes que soporto
las críticas porque quiero honrarte.
16 Cuando recibí tus mensajes, los devoré. Lo que dijiste me hizo muy feliz, me
encantó. Te pertenezco, Señor Dios Todopoderoso.
17 No me uní a un grupo de burlones mientras se divertían. Me quedé solo porque me
has llamado, y me has llenado de indignación.§
18 ¿Por qué mi dolor no cesa nunca? ¿Por qué mi herida es incurable? ¿Por qué no se
puede curar? Realmente te has convertido en un arroyo estacional para mí, una fuente
de agua poco fiable.
19 Así que esto es lo que dice el Señor: Si vuelves a mí, te aceptaré de nuevo y volverás
a servirme. Si lo que hablas son palabras que valen la pena y no tonterías, serás mi
portavoz, Jeremías.* Ellos deben ser los que te sigan; tú no debes seguirlos.
20 Entonces te convertiré en un muro para esa gente, un fuerte muro de bronce.
Lucharán contra ti, pero no te vencerán.† Yo estoy contigo para salvarte y rescatarte,
declara el Señor.
21 Te liberaré del poder de los malvados y te libraré de las garras de los crueles.

16

1 Un mensaje del Señor que vino a mí, diciendo:
2 No te cases ni tengas hijos aquí.
3 Esto es lo que dice el Señor sobre los niños que nacen aquí, y sobre sus madres y
padres, es decir, sus padres aquí en este país:
4 Morirán de enfermedades mortales. Nadie los llorará. Sus cuerpos no serán
enterrados, sino que yacerán en el suelo como el estiércol. Serán destruidos por la
guerra y el hambre, y sus cuerpos serán alimento para las aves de rapiña y los animales
salvajes.
5 Esto es lo que dice el Señor: No entres en una casa donde la gente esté celebrando
una comida fúnebre. No los visites para llorar ni para darles el pésame, porque les he
quitado mi paz, mi amor fiel y mi misericordia, declara el Señor.
6 Todos, desde el más importante hasta el más insignificante, morirán en este país.
No se les enterrará ni se les llorará; no habrá ritos para los muertos, como el inmolarse
o afeitarse la cabeza.
7 No se celebrarán recepciones fúnebres para consolar a los que lloran; ni siquiera se
ofrecerá una bebida reconfortante ante la pérdida de un padre o una madre.
8 No entres en una casa donde la gente está de fiesta ni te sientes con ellos a comer y
beber.

---

* **15.7** "Horquilla de aventar": herramienta utilizada para separar la paja del grano. † **15.11** O "Hablaré con tus enemigos por ti siempre que tengas problemas, siempre que sufras". El hebreo es ambiguo. ‡ **15.14** "Convertirlos en sus esclavos": o "Conducirlos a la esclavitud". § **15.17** "Me llenó de indignación": ante las acciones de los fiesteros burlones y de la nación en general. * **15.19** "Jeremías": añadido para mayor claridad. † **15.20** Véase también 1:18-19.

9 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Voy a poner fin aquí
mismo, mientras tú observas, a cualquier sonido de celebración y alegría, a las voces
alegres de los novios.
10 Cuando les expliques todo esto, te preguntarán: "¿Por qué ha ordenado el Señor
que nos ocurra un desastre tan terrible? ¿Qué hemos hecho mal? ¿Qué pecado hemos
cometido contra el Señor, nuestro Dios?"
11 Contéstales: Es porque sus antepasados me abandonaron, declara el Señor. Se
fueron y siguieron a otros dioses, sirviéndolos y adorándolos. Me abandonaron y no
cumplieron mis leyes.
12 Ustedes, sin embargo, han hecho aún más mal que sus antepasados. Miren
cómo todos ustedes siguieron su propio y obstinado pensamiento malvado en lugar
de obedecerme.
13 Así que voy a expulsarlos de este país y a exiliarlos a un país desconocido para
ustedes y sus antepasados. Allí servirán a otros dioses día y noche, porque yo no los
ayudaré en nada.
14 ¡Pero escuchen! Se acerca el tiempo, declara el Señor, en que la gente ya no hará
votos, diciendo. "Por la vida del Señor, que sacó a los israelitas de Egipto".
15 En cambio, dirán: "Por la vida del Señor, que hizo regresar a los israelitas del país
del norte y de todos los demás países donde los había exiliado". Los haré regresar al
país que les di a sus antepasados.
16 Pero por el momento voy a enviar por muchos pescadores y ellos los pescarán,
declara el Señor. Luego voy a enviar a muchos cazadores, y los cazarán en todas las
montañas y colinas, incluso desde sus escondites en las rocas.
17 Yo veo todo lo que hacen. No pueden esconderse de mí, y sus pecados tampoco
están ocultos para mí.
18 Primero voy a pagarles el doble por su maldad y su pecado, porque han ensuciado
mi tierra con los cuerpos sin vida de sus repugnantes ídolos, llenando mi país especial
con sus ofensivas imágenes paganas.
19 Señor, tú eres mi fuerza y mi fortaleza, mi lugar seguro en el tiempo de angustia.
Vendrán a ti naciones de toda la tierra, y dirán: "¡La religión de nuestros antepasados
era una total mentira! Los ídolos que adoraban eran inútiles, no servían para nada.
20 ¿Cómo puede la gente hacerse dioses para sí misma? Estos no son dioses!"
21 ¡Ahora verán! Les mostraré, y entonces reconocerán mi poder y mi fuerza.
Entonces sabrán que yo soy el Señor!

17

1 El pecado de Judá está inscrito con un punzón de hierro, grabado con una punta de
diamante,* en sus mentes y en las esquinas de sus altares donde adoran.
2 Incluso sus hijos se acuerdan de adorar en sus altares paganos y en sus postes de
Asera, erigidos junto a los árboles verdes y en las colinas altas,
3 en mi montaña, en los campos. Entregaré sus riquezas y todas sus posesiones
valiosas como botín, a causa del pecado cometido en sus lugares altos paganos dentro
de su país.
4 Tendrás que renunciar a la tierra que te di. Haré que tus enemigos te conviertan en
sus esclavos en un país desconocido, porque has hecho arder mi ira, que arderá para
siempre.
5 Esto es lo que dice el Señor: Malditos los que ponen su confianza en las personas,
los que confían en las fuerzas humanas y dejan de confiar en el Señor.
6 Serán como un arbusto solitario en el desierto que ni siquiera se da cuenta cuando
suceden cosas buenas. Sólo sigue viviendo en el desierto seco, en un salar deshabitado.
7 Dichosos los que confían en el Señor, los que ponen su confianza en él.
8 Son como árboles plantados junto al agua, que echan raíces hacia la corriente. No se
asustan cuando hace calor; sus hojas están siempre verdes. No se preocupan en tiempos
de sequía, sino que siguen dando fruto.
9 La mente es más engañosa que cualquier otra cosa: ¡está incurablemente enferma!
¿Quién puede entenderla?
10 Pero yo, el Señor, veo lo que la gente piensa. Examino sus mentes, para poder
recompensarlas según sus actitudes y su forma de comportarse.

---

* **17.1** "Punta de diamante": piedra extremadamente dura que se utiliza de la misma manera que el diamante hoy en día. Los diamantes eran desconocidos en Israel en aquella época.

11 Como una perdiz que empolla huevos que no puso es alguien que hace una fortuna
engañando a los demás. Sus riquezas volarán al mediodía, y al final quedarán como un
tonto.
12 Nuestro Templo es un trono de gloria, levantado en alto desde el principio.
13 Señor, tú eres la esperanza de Israel, cualquiera que te abandone será deshonrado.
Cualquiera que te dé la espalda se desvanecerá como nombres escritos en el polvo,
porque ha abandonado al Señor, la fuente de agua viva.
14 Sáname, Señor, y seré curado; sálvame, y seré salvado, porque a ti te alabo.
15 Mira cómo siguen diciéndome: "¿Dónde está el desastre que el Señor ha predicho?
¿Va a ocurrir alguna vez?" †
16 Pero no he tenido prisa por dejar de ser tu pastor. No he querido que llegara el
tiempo de los problemas. Sabes que todo lo que he dicho lo he dicho delante de ti.
17 ¡Por favor, no seas tú quien me aterrorice! Tú eres mi protección en el tiempo de
la angustia.
18 Avergüenza a mis perseguidores, pero no a mí. Aterrorízalos a ellos, pero no a mí,
haz que experimenten el tiempo de la angustia, y hazlos pedazos.
19 Esto es lo que me dijo el Señor: Ve y ponte en la puerta principal de la ciudad, la
que usan los reyes de Judá, y haz lo mismo en todas las demás puertas de Jerusalén.
20 Diles: Escuchen el mensaje del Señor, reyes de Judá, y todos ustedes, pueblo de Judá
y de Jerusalén, que entran por estas puertas.
21 Esto es lo que dice el Señor: ¡Presten atención, si valoran sus vidas! No lleven
carga en el día de reposo, ni la introduzcan por las puertas de Jerusalén.
22 No saquen carga de sus casas ni hagan ningún trabajo en el día de reposo.
Santifiquen el día de reposo, tal como se lo ordené a sus antepasados.
23 Sin embargo, se negaron a escuchar o prestar atención. Por el contrario, fueron
tercos y se negaron a obedecer o a aceptar la instrucción.
24 Escúchenme bien, dice el Señor, y no introduzcan ninguna carga por las puertas
de esta ciudad en el día de reposo, y santifiquen el día de reposo, y no hagan ningún
trabajo en él.
25 Entonces reyes y príncipes entrarán por las puertas de esta ciudad. Se sentarán en
el trono de David. Montarán en carros y en caballos con sus funcionarios, acompañados
por el pueblo de Judá y los que viven en Jerusalén, y esta ciudad estará habitada para
siempre.
26 Vendrá gente de las ciudades de Judá y de todos los alrededores de Jerusalén, de la
tierra de Benjamín y de las tierras bajas, de la región montañosa y del Néguev. Traerán
holocaustos y sacrificios, ofrendas de grano e incienso, y ofrendas de agradecimiento al
Templo del Señor.
27 Pero si se niegan a escucharme y a santificar el día de reposo no llevando carga al
entrar por las puertas de Jerusalén en el día de reposo, entonces incendiaré sus puertas
con un fuego imposible de apagar, y quemará las fortalezas de Jerusalén.

18

1 Este mensaje llegó a Jeremías de parte del Señor:
2 Baja enseguida a la casa del alfarero. Allí te daré mi mensaje.
3 Bajé a la casa del alfarero y lo vi trabajando en su torno.
4 Pero la vasija que estaba haciendo con la arcilla estaba mal. Así que la convirtió en
algo diferente, como mejor le pareció.
5 Me llegó el mensaje del Señor, diciendo:
6 Pueblo de Israel, declara el Señor, ¿no puedo tratar con ustedes como este alfarero
hace con su arcilla? Los tengo en mi mano como la arcilla en la mano del alfarero,
pueblo de Israel.
7 En un momento dado puede suceder que yo anuncie que una nación o un reino va
a ser desarraigado, derribado y destruido.
8 Sin embargo, si esa nación a la que advertí abandona sus malos caminos, entonces
cambiaré de opinión respecto al desastre que iba a traer.
9 En otro momento podría anunciar que voy a edificar y dar poder a una nación o a
un reino.
10 Pero si hace el mal ante mis ojos y se niega a escuchar mi voz, entonces cambiaré
de opinión con respecto al bien que había planeado para ella.

† **17.15** Una expresión coloquial sería: "¡Adelante!".

11 Así que dile al pueblo de Judá y a los que viven en Jerusalén que esto es lo que
dice el Señor: ¡Cuidado! Estoy preparando un desastre para ustedes, y elaborando un
plan contra ustedes. Abandonen todos ustedes sus malos caminos. ¡Vivan bien y actúen
bien!
12 Pero ellos dirán: "¡No podemos! Haremos lo que nos dé la gana. Cada uno de
nosotros seguirá obstinadamente su propio pensamiento malvado".
13 En consecuencia, esto es lo que dice el Señor: Pregunten en las naciones: ¿alguien
ha escuchado algo así? La virgen Israel ha actuado muy mal.
14 ¿Acaso la nieve del Líbano desaparece alguna vez de sus cimas rocosas? ¿Se secan
alguna vez sus aguas frescas que fluyen de fuentes tan lejanas?
15 ¡Pero mi pueblo me ha rechazado! Queman incienso a ídolos inútiles que los hacen
tropezar, haciéndolos abandonar los viejos caminos para andar por senderos sin hacer
en lugar de la carretera.
16 Han convertido su país en un horrible páramo, un lugar que siempre será tratado
con desprecio.* La gente que pase por allí se escandalizará y sacudirá la cabeza con
incredulidad.
17 Como un fuerte viento del este, los dispersaré ante el enemigo. Les daré la espalda
y no los miraré cuando llegue su tiempo de angustia.
18 Algunos decidieron: "Necesitamos un plan para lidiar con Jeremías. Todavía habrá
sacerdotes para explicar la ley, todavía habrá sabios para dar consejos, y todavía habrá
profetas para dar profecías. Organicemos una campaña de desprestigio† contra él para
no tener que escuchar una palabra de lo que dice".
19 ¡Señor, por favor, presta atención a lo que me pasa! ¡Escucha lo que dicen mis
acusadores!
20 ¿Hay que pagar el bien con el mal? Sin embargo, ¡han cavado una fosa para
atraparme! ¿Recuerdas cómo me presenté ante ti para abogar por ellos, para que no
te enfadaras con ellos?
21 Pero ahora que sus hijos se mueran de hambre; que los maten a espada. Que sus
mujeres pierdan a sus hijos y a sus maridos; que sus maridos mueran de enfermedad;
que sus jóvenes mueran en la batalla.
22 Que se oigan gritos de agonía desde sus casas cuando de repente traigas invasores
que los ataquen, porque han cavado una fosa para capturarme y han escondido trampas
para atraparme mientras camino.
23 Pero, Señor, tú conoces todas sus conspiraciones para intentar matarme. No
perdones su maldad; no borres su pecado. Derríbalos. Trata con ellos cuando estés
enojado!

19

1 Esto es lo que dice el Señor: Ve y compra una vasija de barro a un alfarero. Lleva
contigo a algunos de los ancianos del pueblo y a los jefes de los sacerdotes,
2 y pasa por la Puerta de la Cerámica Rota hasta el valle de Ben-hinom. Anuncia este
mensaje que te doy.
3 Díganles: Escuchen lo que dice el Señor, reyes de Judá y pueblo que vive en
Jerusalén. Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Voy a hacer
caer sobre este lugar un desastre tal que hará retumbar los oídos de cualquiera que lo
oiga.
4 Mi pueblo me ha abandonado y ha hecho de éste un lugar donde se adoran dioses
extranjeros. Han quemado en él incienso a otros dioses que ni ellos ni sus antepasados
ni los reyes de Judá conocían. Han llenado este lugar con la sangre de gente inocente.
5 Han construido santuarios paganos a Baal donde queman a sus hijos en el fuego
como ofrendas a Baal. Esto es algo que nunca ordené ni siquiera mencioné. Nunca
pensé en algo así.
6 Así que ¡cuidado! Se acerca el momento, declara el Señor, en que en lugar de Tofet
y el Valle de Hinom este lugar será llamado el Valle de la Matanza.
7 Aquí mismo, en este lugar, voy a echar a perder los planes de Judá y Jerusalén.
Dejaré que sus enemigos que quieren matarlos vengan y hagan exactamente eso. Sus
cadáveres serán alimento para las aves de rapiña y los animales salvajes.
8 Voy a hacer de esta ciudad un lugar desolado y burlado. Todos los que pasen por allí
se horrorizarán, se escandalizarán de todo su daño.

---

* **18.16** "Tratado con desprecio": literalmente, "abucheado". † **18.18** "Organicemos una campaña de desprestigio": literalmente, "golpeémosle con la lengua".

9 El asedio de sus enemigos que quieren matarlos será tan terrible que haré que se
coman unos a otros, incluso a sus propios hijos e hijas.
10 Entonces rompe la vasija delante de la gente que está contigo.
11 Diles: Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Voy a destrozar esta nación y esta
ciudad, como se destroza una vasija de barro para que no se pueda reparar jamás. La
gente enterrará a sus muertos en Tofet hasta que se llene.
12 Esto es lo que voy a hacer con este lugar y con la gente que vive aquí, declara el
Señor. Convertiré esta ciudad en Tofet.
13 Todas las casas de Jerusalén y los palacios de los reyes de Judá se volverán inmundos
como Tofet, porque todas son casas en cuyos tejados se quemaba incienso al sol, a la
luna y a las estrellas, y se derramaban libaciones a otros dioses.
14 Jeremías regresó de Tofet, adonde el Señor lo había enviado a entregar este mensaje.
Fue y se puso de pie en el patio del Templo del Señor y anunció a todos:
15 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: ¡Cuidado! Estoy a
punto de hacer caer sobre esta ciudad y sobre todos sus pueblos circundantes todos los
desastres de los que les advertí, porque se han negado obstinadamente a escuchar lo
que digo.

20

1 Pasur, hijo de Imer, era un sacerdote y el funcionario* encargado del Templo del
Señor. Cuando oyó que Jeremías profetizaba estas cosas,
2 golpeó al profeta Jeremías y lo hizo poner en el calabozo de la Puerta Superior de
Benjamín, cerca del Templo del Señor.
3 Al día siguiente, cuando Pasur hizo que soltaran a Jeremías del cepo, éste le dijo:
"El Señor no te llama Pasur (despedazar), sino Magor-misabib (el terror está en todas
partes).
4 Porque esto es lo que dice el Señor: Voy a aterrorizarte a ti y a todos los que amas.
Los enemigos los matarán mientras tú miras. Entregaré a Judá al rey de Babilonia.
Matará a algunos, y al resto se lo llevará al exilio en Babilonia.
5 "Lo entregaré todo. Todas las riquezas de esta ciudad, todos los resultados del trabajo
duro, todos los objetos de valor, todas las joyas de la corona de los reyes de Judá: voy a
entregárselas a sus enemigos, que las tomarán como botín y se las llevarán a Babilonia.
6 "Tú, Pasur, y todos los que viven contigo, irán al cautiverio. Irás a Babilonia.
Morirás allí y serás enterrado, tú y todos los que amas, aquellos a los que les profetizaste
mentiras".
7 Me engañaste, Señor, y me dejé engañar!† Eres más fuerte que yo: ¡has ganado! Me
he convertido en un chiste del que la gente se ríe todo el día. Todo el mundo se burla
de mí.
8 Esto se debe a que cada vez que abro la boca tengo que gritar amenazas de violencia
y destrucción. El mensaje del Señor se ha convertido en la razón por la que la gente me
critica y me ridiculiza todo el tiempo.
9 Si me digo a mí mismo: "No hablaré más de él, ni siquiera mencionaré su nombre",
entonces su mensaje es como un fuego atrapado dentro de mí, que me quema por dentro.
Me estoy cansando de aguantar. Simplemente no puedo ganar.
10 He oído a mucha gente murmurar: "¡Él es el que dice que el terror está en todas
partes! ¡Hay que denunciarle! Denunciar lo que hace!"‡ Todos mis buenos amigos están
esperando que cometa un error. "Tal vez cometa un error para que podamos derrotarlo
y vengarnos de él", dicen.
11 Pero el Señor está a mi lado como un poderoso guerrero. Por eso, los que me atacan
caerán. No ganarán. Al no tener éxito quedarán totalmente deshonrados. Su vergüenza
no se olvidará jamás.
12 Señor Todopoderoso, tú sabes sin lugar a dudas quién vive bien. Tú examinas los
pensamientos y sentimientos de la gente. Así que deja que tu castigo caiga sobre ellos,
porque he confiado en ti para que juzgues mi caso.
13 ¡Canten al Señor! ¡Alaben al Señor! Porque él salva a los pobres del poder de los
malvados.
14 ¡Que se maldiga el día en que nací! ¡Que el día en que mi madre me dio a luz
nunca sea bendecido!

---

* **20.1** Probablemente a cargo de los guardias del Templo, y claramente no el sumo sacerdote. † **20.7** Aquí es Jeremías quien expresa esto. ‡ **20.10** La idea es que Jeremías está creando pánico y debe ser reportado a los líderes del país.

15 Que sea maldito el hombre que le trajo a mi padre la noticia que lo alegró mucho,
diciendo: “Tienes un hijo”.
16 Que ese hombre sea como las ciudades que el Señor destruyó sin piedad. Que oiga
gritos de alarma por la mañana y gritos de guerra al mediodía,
17 porque debió matarme en el vientre para que mi madre fuera mi tumba, quedando
embarazada para siempre.
18 ¿Por qué nací sólo para ver problemas y tristeza, y para terminar mi vida en la
vergüenza?

21

1 Este es el mensaje que le llegó a Jeremías de parte del Señor cuando el rey Sedequías
envió a Pasur, hijo de Malquías, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maasías, a hablar con
él. Le dijeron:
2 “Por favor, habla con el Señor en nuestro favor porque Nabucodonosor, rey de
Babilonia, nos está atacando. Tal vez el Señor haga algún milagro por nosotros como
todos los que solía hacer, para que Nabucodonosor se retire de nosotros”.
3 Pero Jeremías respondió: “Dile esto a Sedequías:
4 Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Voy a volver contra ti las armas que
tienes en la mano, las armas que usas para luchar contra el rey de Babilonia y el ejército
babilónico fuera del muro que te asedia. Voy a llevarlas al centro de esta ciudad.
5 Yo mismo lucharé contra ti con todo mi poder y fuerza, con toda la fuerza de mi
furiosa ira.
6 Mataré a los que viven en esta ciudad, a los seres humanos y a los animales. Morirán
a causa de una terrible plaga.
7 “Después de eso, declara el Señor, voy a entregarte a ti, Sedequías, rey de Judá, así
como a tus oficiales y a la gente que quede en esta ciudad después de la peste, la guerra y
el hambre, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y a tus enemigos que te quieren muerto.
Él te atacará; no te perdonará ni tendrá piedad ni misericordia.
8 “Dile también al pueblo esto: Esto es lo que dice el Señor: Mira, pongo ante ti el
camino de la vida y el de la muerte.
9 Si se quedan en esta ciudad, morirán por la espada, el hambre y la peste, pero si se
van y se rinden a los babilonios que los están sitiando, vivirán. De hecho, será como
ganar tu vida como si fuera botín de guerra.
10 Porque estoy decidido a traer un desastre sobre esta ciudad, y no bendiciones,
declara el Señor. Será entregada al rey de Babilonia, que la destruirá con fuego.
11 “Además, dile a la familia real del rey de Judá que escuche el mensaje del Señor:
12 Descendientes de David, esto es lo que dice el Señor: Asegúrense de juzgar con
justicia cada día. Protejan a los que son tratados injustamente de esa gente corrupta,
pues de lo contrario, a causa de sus malas acciones, mi ira arderá como un fuego que
no se puede apagar.
13 Tengan cuidado, porque voy a luchar contra ustedes, que viven sobre el valle, en lo
alto de una roca plana,* declara el Señor. Tú dices: ‘¿Quién puede atacarnos? ¿Quién
puede derribar nuestras defensas?’
14 Voy a castigarte como te mereces por lo que has hecho, declara el Señor. Pondré tu
bosque† en el fuego y quemará todo lo que te rodea”.

22

1 Esto es lo que dice el Señor: Vayan al palacio del rey de Judá y den este mensaje.
2 Díganles: Oye lo que el Señor quiere decirte, rey de Judá, sentado en el trono de
David, a ti y a tus funcionarios y al pueblo que está aquí contigo.
3 Esto es lo que dice el Señor: Haz lo que es justo y correcto. Protege a los que son
tratados injustamente por gente corrupta. No hagas nada malo a los extranjeros, a los
huérfanos o a las viudas. No uses la violencia contra ellos. No mates a los inocentes.
4 Si haces honestamente lo que te digo, los reyes que se sientan en el trono de David
pasarán en carros y caballos con sus funcionarios por las puertas de este palacio. Los
acompañará el pueblo de Judá y los que viven en Jerusalén.
5 Pero si te niegas a obedecer lo que digo, entonces juro por mí, declara el Señor, que
este palacio será convertido en escombros.

---

* **21.13** Dado que este mensaje estaba dirigido a la familia real de Judá, se entiende que esta referencia se refiere a las fortalezas reales de la Ciudad de David sobre Jerusalén. † **21.14** El palacio de Salomón se denominaba “El Palacio del Bosque del Líbano”. 1 Reyes 7:2; 1 Reyes 10:21.

6 Esto es lo que dice el Señor sobre la familia real del rey de Judá: Ustedes son
tan estimados para mí como los bosques de Galaad y los montes del Líbano. Pero te
convertiré en un desierto, en ciudades donde nadie vive.
7 Escogeré hombres que vengan a destruirte, cada uno con su propia hacha. Cortarán
tus hermosos cedros* y los arrojarán al fuego.
8 Extranjeros de muchas naciones pasarán por esta ciudad y se preguntarán unos a
otros: "¿Por qué el Señor ha hecho cosas tan terribles a esta gran ciudad?"
9 La gente responderá: "Porque rompieron el acuerdo del Señor, su Dios. Fueron a
adorar a otros dioses".
10 No lloren por el rey que murió. No lloren por él. En cambio, lloren por el rey que
está exiliado, que nunca regresará, que nunca volverá a ver su patria.
11 Esto es lo que dice el Señor sobre Joacaz† de Josías, rey de Judá. Sucedió a su padre
Josías, pero se lo llevaron. Nunca regresará.
12 Morirá en el exilio; no volverá a ver este país.
13 A Joacim le llegan los problemas‡ porque maltrata a otros en la construcción de su
palacio, tratando injustamente a los que construyen los pisos superiores. Hace trabajar
a los suyos a cambio de nada: no les paga ningún salario.
14 Se dice a sí mismo: "Voy a construirme un gran palacio, con grandes habitaciones
superiores". Hace colocar ventanas, pone paneles de cedro y lo pinta de rojo brillante
con bermellón.
15 ¿Acaso te hace rey el hecho de tener más cedro que nadie? Tu padre tenía comida
y bebida, ¿no es así? Gobernó con justicia y honestidad, y por eso tuvo una buena vida.
16 Defendía a los pobres y a los necesitados, y así las cosas iban bien. ¿No es esto lo
que significa realmente conocerme? declara el Señor.
17 Pero lo único que buscas, lo único en lo que piensas, es en conseguir lo que quieres,
aunque sea de forma deshonesta. Matas a los inocentes, maltratas con violencia y
explotas a tu pueblo.
18 Esto es lo que dice el Señor sobre Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá:
No harán duelo por él, diciendo: "¡Qué triste, hermano mío! Qué tristeza, hermana
mía!"
No llorarán por él, diciendo: "¡Qué triste, mi señor! Qué triste, su majestad!"
19 Su entierro será el de un asno. Lo arrastrarán y lo tirarán fuera de las puertas de
Jerusalén.
20 ¡Vayan al Líbano y griten pidiendo ayuda! ¡Grita en Basán! ¡Grita desde Abarim!
Porque todos tus amantes han sido destruidos.§
21 Te advertí cuando pensabas que estabas sano y salvo. Pero tú respondiste: "¡No
voy a hacer caso!". Esa ha sido tu actitud desde que eras joven: nunca hiciste lo que te
dije.
22 El viento se llevará a todos tus "pastores",* y tus amantes irán al exilio. Entonces
serás avergonzada y deshonrada por todas las cosas malas que has hecho.
23 Tú que vives en el "Líbano" en tu nido de cedro,† cuánto vas a gemir cuando los
dolores agónicos te golpeen como a una mujer de parto.
24 El Señor dijo a Joaquín,‡ hijo de Joacim, rey de Judá: Vivo yo, declara el Señor, que
aunque fueras un anillo de sello en un dedo de mi mano derecha, te arrancaría.
25 Te voy a entregar a los que te aterrorizan y quieren matarte, a Nabucodonosor, rey
de Babilonia, y a los babilonios.
26 Te voy a echar -a ti y a la madre que te dio a luz- y te voy a enviar a otro país.
Ninguno de ustedes nació allí, pero ambos morirán allí.
27 Jamás volverán al país que tanto aman.
28 ¿Quién es este hombre Joaquín? ¿Una vasija rota que ha sido desechada, algo que
nadie quiere? ¿Por qué lo han echado a él y a sus hijos, exiliados en un país desconocido?
29 ¡Mi país, mi país, mi país! ¡Escucha lo que dice el Señor!

---

* **22.7** El palacio estaba hecho de muchos cedros grandes. Ver 21:14. † **22.11** Aquí se llama "Shallum". ‡ **22.13** En realidad, no se menciona a Joaquín por su nombre hasta el versículo 18. § **22.20** Todos los lugares mencionados son montañas, por lo que la imagen es de una llamada que se grita desde allí. Lo más probable es que los amantes se refieran a las naciones con las que se ha establecido una alianza. * **22.22** "Pastores": Una referencia a los líderes de la nación. † **22.23** Otra referencia al palacio de cedro de Salomón. ‡ **22.24** Aquí se llama "Conías". Igual que en el versículo 28.

30 Esto es lo que dice el Señor: Anota a este hombre como si no tuviera hijos. Es un
hombre que no tendrá éxito en toda su vida. Ninguno de sus hijos tendrá éxito tampoco.
Ninguno de ellos se sentará en el trono de David ni será rey en Judá.

23

1 Qué desgracia les espera a los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi
prado! declara el Señor.
2 Esto es lo que el Señor, el Dios de Israel, dice de los pastores que debían cuidar a mi
pueblo: Ustedes han dispersado mi rebaño. Los han ahuyentado y no los han cuidado,
así que ahora me ocuparé de ustedes por todo el mal que han hecho, declara el Señor.
3 Yo mismo reuniré lo que queda de mi rebaño de todos los países donde lo desterré,
y lo devolveré a sus pastos, donde aumentará en número.
4 Pondré al frente de ellas a pastores que las cuidarán, y ya no tendrán miedo ni se
desanimarán, y no faltará ninguna, declara el Señor.
5 Mira, se acerca el momento, declara el Señor, en que elegiré a un descendiente de
David que haga lo correcto. Como rey gobernará con sabiduría y hará lo que es justo y
correcto en todo el país.
6 Cuando sea rey, Judá se salvará e Israel vivirá en seguridad. Este es el nombre que
recibirá: El Señor que nos hace justos.
7 Mira, se acerca el tiempo, declara el Señor, en que la gente ya no dirá: "Por la vida
del Señor, que sacó a los israelitas de Egipto".
8 En cambio, dirán: "Por la vida del Señor, que hizo regresar a los israelitas del país
del norte y de todos los demás países donde los había exiliado". Entonces vivirán en su
propio país.
9 Cuando se trata de los profetas: Estoy realmente perturbado: ¡estoy temblando por
dentro! Me tambaleo como un borracho, como alguien que ha tomado demasiado vino,
por lo que es el Señor, por sus santas palabras.*
10 Porque el país está lleno de gente que comete adulterio, por lo que está bajo una
maldición. La tierra está de luto y los pastos del desierto se han secado. La gente vive
mal, usando su energía para hacer el mal.
11 Tanto los profetas como los sacerdotes no me respetan. Veo la maldad incluso en
mi Templo, declara el Señor.
12 Por eso su camino se volverá resbaladizo; serán perseguidos en la oscuridad y
caerán. Voy a traer el desastre sobre ellos en el momento en que sean castigados, declara
el Señor.
13 Vi a los profetas de Samaria haciendo algo realmente ofensivo: Profetizaban en
nombre de Baal y llevaban a mi pueblo Israel a pecar.
14 Pero ahora veo a los profetas de Jerusalén haciendo algo aún más repugnante:
Cometen adulterio y sus vidas son una mentira. Apoyan a los malvados, para que nadie
deje de pecar. Para mí todos son como Sodoma; la gente de Jerusalén es como Gomorra.
15 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso sobre los profetas: Les daré ajenjo para
comer y agua envenenada para beber, porque el mal se ha extendido por todo el país
desde los profetas de Jerusalén.
16 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: No presten atención a lo que dicen estos
profetas cuando les profetizan. Te están engañando con visiones que inventan en su
propia mente. No vienen de mí.
17 Se la pasan diciendo a la gente que no me respeta: "El Señor dice que ustedes
vivirán en paz", y a todos los que siguen su propia actitud obstinada: "Nada malo les
va a pasar".
18 Pero ¿quién de ellos ha asistido al consejo del Señor para escuchar y entender lo
que dice? ¿Quién ha prestado atención a sus instrucciones y las ha seguido?
19 ¡Cuidado! El Señor ha enviado una furiosa tormenta, un tornado que gira en torno
a las cabezas de los malvados.
20 La ira del Señor no se desvanecerá hasta que termine de hacer todo lo que quiere.
Sólo entonces entenderá realmente.
21 Yo no envié a estos profetas, sino que ellos corren a entregar sus mensajes. Yo no
les dije que dijeran nada, pero aun así siguen profetizando.

---

* **23.9** Jeremías está alarmado por el contraste entre lo que conoce de la naturaleza del Señor y el estado degradado de la nación, y lo que esto significa en términos del desastre que se avecina.

22 Ahora bien, si hubieran asistido a mi consejo, habrían entregado mis instrucciones
a mi pueblo y lo habrían hecho retroceder de su mala forma de vida, de sus malas
acciones.
23 ¿Acaso soy sólo un Dios local y no un Dios que actúa ampliamente? pregunta el
Señor.
24 ¿Puede la gente esconderse en lugares secretos donde yo no pueda verlos? pregunta
el Señor. ¿No actúo en todos los lugares del cielo y de la tierra? pregunta el Señor.
25 He escuchado a los profetas que profetizan mentiras en mi nombre. Dicen: "¡He
tenido un sueño! He tenido un sueño!"
26 ¿Hasta cuándo seguirá esto? ¿Hasta cuándo seguirán estos profetas profetizando
estas mentiras que no son más que el producto de sus propias mentes engañadas?
27 Creen que los sueños que se repiten unos a otros harán que mi pueblo se olvide de
mí, como sus antepasados se olvidaron de mí al adorar a Baal.
28 El profeta que tenga un sueño debe decir que es sólo un sueño, pero cualquier
persona a la que le haya hablado debe entregar mi mensaje fielmente. ¿Qué es la paja
en comparación con el grano? pregunta el Señor.
29 ¿No arde mi palabra como el fuego? pregunta el Señor. ¿No es como un martillo
que rompe una roca?
30 Presta atención a esto, declara el Señor. Me opongo a los profetas que se roban las
palabras unos a otros y luego dicen que es un mensaje mío.
31 Presten atención a esto, declara el Señor. Me opongo a los profetas que se inventan
sus propias historias† y luego anuncia: "Esto es lo que dice el Señor".
32 Presten atención a esto declara el Señor, me opongo a los que profetizan sueños
ficticios. Los cuentan para llevar a mi pueblo al pecado con sus mentiras descabelladas.
Yo no los envié ni les di instrucciones, y no le hacen ningún bien a nadie, declara el
Señor.
33 Por eso, cuando venga un profeta, un sacerdote o cualquier otra persona y les
pregunte: "¿Cuál es la carga del Señor?" ‡ diles, no te estoy dando una carga. Me
desentiendo de ustedes, declara el Señor.
34 Si un profeta o un sacerdote o cualquier otra persona afirma: "Esta es la carga del
Señor", castigaré a esa persona y a su familia.
35 Esto es lo que todos deben decir a sus amigos y parientes: "¿Qué respuesta ha dado
el Señor?" o, "¿Qué ha dicho el Señor?"
36 No hablen más de "la carga del Señor", porque todos tienen ideas diferentes sobre
esta "carga", pervirtiendo las palabras del Dios vivo, el Señor Todopoderoso, nuestro
Dios.
37 Esto es lo que debes decir pregúntale a cualquier profeta: "¿Qué mensaje te ha
dado el Señor?" y "¿Qué te ha dicho el Señor?"
38 Si dicen: "Ésta es la carga del Señor", ésta es la respuesta del Señor: Porque dijiste:
"Esta es la carga del Señor", y yo te advertí que no lo hicieras,
39 ahora te voy a recoger como una carga y te voy a tirar, a ti y a la ciudad que te di a
ti y a tus antepasados.
40 Te deshonraré para siempre, tu vergüenza nunca será olvidada.

24

1 El Señor me mostró en visión dos cestas de higos colocadas delante del Templo del
Señor. Esto sucedió después de que Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevara a Babilonia
a Joaquín,* hijo de Joacim, rey de Judá, así como los dirigentes de Judá y los artesanos
y metalúrgicos de Jerusalén.
2 Una cesta estaba llena de higos muy buenos, como los que maduran pronto, pero en
la otra cesta sólo había higos muy malos, tan malos que no se podían comer.
3 "Jeremías", preguntó el Señor, "¿qué ves?"
"¡Veo higos!" Respondí. "Los higos buenos parecen muy buenos, pero los higos malos
parecen muy malos, tan malos que no se pueden comer".
4 Entonces me llegó un mensaje del Señor, que decía:

---

† **23.31** "Se inventan sus propias historias": literalmente, "toman sus propias lenguas". ‡ **23.33** "La carga del Señor" en el sentido de algún requisito que el Señor impone al pueblo. Claramente el pueblo veía las diversas leyes y regulaciones como "cargas" y se relacionaba con el Señor como este "dador de cargas" legalista. Aunque vivían mal, parece que pensaban que si observaban tales "cargas", incluyendo las nuevas, entonces el Señor estaría satisfecho.

* **24.1** Aquí se llama "Jeconías".

5 Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Los higos buenos representan para mí
a los exiliados de Judá, a los que he enviado de aquí al país de Babilonia.
6 Yo velaré por ellos y los haré volver a este país. Los edificaré y no los derribaré; los
plantaré y no los desarraigaré.
7 Les daré el deseo de conocerme, de saber que yo soy el Señor. Serán mi pueblo, y yo
seré su Dios, porque volverán a estar completamente comprometidos conmigo.
8 Pero los higos malos, tan malos que no se pueden comer, dice el Señor, representan
la forma en que trataré a Sedequías, rey de Judá, a sus funcionarios y a los que quedan
de Jerusalén, así como a los que quedan en este país y a los que viven en Egipto.
9 Voy a hacer de ellos un ejemplo que horrorizará y ofenderá a todos en la tierra.
Serán deshonrados, burlados, ridiculizados y maldecidos en todos los lugares a los que
los he exiliado.
10 Voy a atacarlos con guerras, hambre y plagas, hasta que sean completamente
eliminados del país que les di a ellos y a sus antepasados.

25

1 Este es el mensaje que llegó a Jeremías en el cuarto año de Joaquín, hijo de Josías,
rey de Judá, que era el primer año de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Se refería a
todo el pueblo de Judá.
2 Entonces el profeta Jeremías fue y habló a todo el pueblo de Judá y a toda la gente
que vivía en Jerusalén, diciéndoles
3 Desde el año trece del reinado de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, hasta ahora,
veintitrés años en total, me han llegado mensajes del Señor, y les he dicho lo que él
decía una y otra vez, pero ustedes no han escuchado.
4 A pesar de que el Señor les ha enviado una y otra vez a todos sus siervos los profetas,
ustedes no se molestan en escuchar ni en prestar atención.
5 El mensaje constante ha sido: Dejen sus malos caminos y las cosas malas que están
haciendo para que puedan vivir en el país que el Señor les ha dado a ustedes y a sus
antepasados para siempre.
6 No sigan a otros dioses ni los adoren, y no me enojen al construir ídolos.* Entonces
no haré nada que os perjudique.
7 Pero ustedes se han perjudicado a sí mismos al no escucharme, declara el Señor,
porque me enojaron haciendo ídolos.
8 Así que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Como no han obedecido lo que
les dije,
9 miren cómo convoco a todo el pueblo del norte, declara el Señor. Voy a enviar a mi
siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, para que ataque a este país y a la gente que
vive aquí, y a todas las naciones de los alrededores. Los destinaré a la destrucción.† Voy
a destruirte totalmente, y la gente se horrorizará de lo que te ha ocurrido y se burlará
de ti.
10 También pondré fin a los sonidos alegres de la celebración y a las voces felices de
los novios. No habrá ruido de las piedras de molino que se usen; no se encenderán las
lámparas.
11 Todo este país se convertirá en un páramo vacío, y Judá y estas otras naciones
servirán al rey de Babilonia durante setenta años.
12 Sin embargo, cuando terminen estos setenta años, voy a castigar al rey de Babilonia
y a esa nación, el país de Babilonia, por su pecado, declara el Señor. Los destruiré por
completo.
13 Haré caer sobre ese país todo lo que he amenazado hacer, todo lo que está escrito
en este libro que Jeremías profetizó contra todas las diferentes naciones.
14 Muchas naciones y reyes poderosos se harán esclavos de ellos, de los babilonios, y
yo les pagaré el mal que han hecho.
15 Esto es lo que me dijo el Señor, el Dios de Israel: Toma esta copa que te entrego.
Contiene el vino de mi ira. Debes hacer que todas las naciones que te envío beban de
ella.
16 Beberán y tropezarán y enloquecerán a causa de la guerra que traen los ejércitos
que envío a atacarlos.‡

---

* **25.6** "Al construir ídolos": literalmente, "con las obras de tus manos". † **25.9** Término utilizado para una acción que dedica algo al Señor en términos de destrucción. Véase, por ejemplo, Josué 6:17. ‡ **25.16** Literalmente, "a causa de la espada que envío entre ellos".

17 Tomé la copa que el Señor me entregó e hice beber de ella a todas las naciones que
me envió:
18 a Jerusalén y a las ciudades de Judá, a sus reyes y a sus funcionarios, destruyéndolos
de tal manera que la gente se horrorizaba de lo que les ocurría y se burlaba de ellos y
los maldecía (y todavía hoy están así);
19 al Faraón, rey de Egipto, y a sus funcionarios, dirigentes, a todo su pueblo
20 y a todos los extranjeros que vivían allí; a todos los reyes del país de Uz; a todos los
reyes de los filisteos: Ascalón, Gaza, Ecrón y lo que queda de Asdod;
21 a Edom, Moab y los amonitas;
22 a todos los reyes de Tiro y Sidón; a los reyes de la costa del mar Mediterráneo;
23 a Dedán, Tema, Buz y a todos los que se recortan el pelo a los lados de la cabeza
24 a todos los reyes de Arabia, y a todos los reyes de las diferentes tribus que viven en
el desierto;
25 a todos los reyes de Zimri, Elam y Media;
26 a todos los reyes del norte; de hecho, a todos los reinos de la tierra, ya sean cercanos
o lejanos, uno tras otro. Después de todos ellos, el rey de Babilonia§ la beberán también.
27 Diles que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Bebed,
emborrachaos y vomitad. A causa de la guerra morirán, cayendo para no volver a
levantarse.
28 Si se niegan a tomar la copa y a beber de ella, diles que esto es lo que dice el Señor
Todopoderoso: No pueden evitar beberlo; tienen que hacerlo.
29 ¿No ves que estoy a punto de hacer caer el desastre sobre mi propia ciudad, así que
realmente crees que no serás castigado también? No quedarás impune, porque estoy
trayendo la guerra a todo el mundo en la tierra, declara el Señor Todopoderoso.
30 Da todo este mensaje como una profecía contra ellos. Diles:
El Señor tronará desde lo alto. Tronará con fuerza desde el lugar santo donde vive.
Dará un gran rugido contra los rediles.* Dará un fuerte grito como de gente que pisa
las uvas, asustando a todos los que viven en la tierra.
31 El sonido llegará a todos los rincones de la tierra porque el Señor está acusando a
las naciones. Está juzgando a todos, ejecutando a los malvados, declara el Señor.
32 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: ¡Cuidado! El desastre está cayendo
sobre una nación tras otra; una inmensa tormenta se está formando en la distancia.
33 Los muertos por el Señor en ese momento cubrirán la tierra de un extremo a otro.
Nadie los llorará, ni los recogerá, ni los enterrará. Serán como montones de estiércol
tirados en el suelo.
34 ¡Griten y lloren, pastores! Arrástrense por el suelo con luto, jefes del rebaño. Ha
llegado la hora de que los maten; caerán destrozados como la mejor cerámica.
35 Los pastores no podrán huir; los jefes del rebaño no escaparán.
36 Escuchen los gritos de los pastores, el llanto de los jefes del rebaño, porque el Señor
está destruyendo sus pastos.
37 Los pacíficos apriscos han sido arruinados por la feroz ira del Señor.
38 El Señor ha salido de su guarida como un león, porque su país ha sido devastado
por los ejércitos invasores, y a causa de la feroz ira del Señor.

26

1 Este mensaje vino del Señor al comienzo del reinado de Joaquín, hijo de Josías, rey
de Judá,
2 Esto es lo que dice el Señor: Ve y ponte de pie en el patio del Templo y entrega todo
el mensaje que te he ordenado dar a todos los que vengan de todos los pueblos de Judá
a adorar allí. No omitas ni una sola palabra.
3 Tal vez te escuchen, y cada uno de ellos renuncie a sus malas costumbres, para que
yo no tenga que llevar a cabo el desastre que pienso hacer caer sobre ellos a causa de
las cosas malas que hacen.
4 Diles que esto es lo que dice el Señor: Si no me escuchan y no siguen mi ley, que yo
les he dado,
5 y si no escuchan los mensajes de mis siervos los profetas -los he enviado a ustedes
una y otra vez, pero se negaron a escuchar-
6 entonces destruiré este Templo como lo hice con Silo, y haré de esta ciudad una
palabra de maldición usada por todos en la tierra.

§ **25.26** "Babilonia": literalmente, "Sesac", nombre en clave de Babilonia. * **25.30** "Rediles": o "casas de los pastores". También el versículo 37.

7 Los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo escucharon a Jeremías pronunciar este
mensaje en el Templo del Señor.
8 En cuanto terminó de decir todo lo que el Señor le había ordenado, los sacerdotes y
profetas y todo el pueblo lo agarraron, gritando: "¡Morirás por esto!
9 ¿Cómo te atreves a hablar en nombre del Señor aquí en el Templo y a declarar que
será destruido como Silo, y que esta ciudad quedará vacía y abandonada?" Todos se
agolparon alrededor de Jeremías amenazándolo en el Templo del Señor.
10 Cuando los dirigentes de Judá se enteraron de lo sucedido, vinieron del palacio del
rey al Templo del Señor y se sentaron a la entrada de la Puerta Nueva del Templo para
juzgar el caso.
11 Los sacerdotes y los profetas se quejaron ante los dirigentes y todo el pueblo: "Este
hombre merece la pena de muerte porque ha cometido traición* profetizando contra
esta ciudad. Ustedes mismos lo oyeron".
12 Jeremías se dirigió a todos los dirigentes y a todo el pueblo, diciendo: "El Señor me
ha enviado a pronunciar cada una de las palabras de esta profecía contra este Templo,
como ustedes han oído.
13 Así que cambien su forma de actuar y hagan lo que el Señor, su Dios, les diga,
para que no tenga que llevar a cabo el desastre que ha anunciado que hará caer sobre
ustedes.
14 Por lo que a mí respecta, estoy en tus manos; haz conmigo lo que te parezca bueno
y correcto.
15 Pero tengan cuidado, porque deben saber que si me matan, se harán culpables de
asesinato a ustedes mismos, a esta ciudad y a todos los que viven aquí, porque es cierto
que el Señor me envió a decirles todo lo que dijo".
16 Entonces los dirigentes y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas:
"Este hombre no merece la pena de muerte, porque hablaba en nombre del Señor,
nuestro Dios".
17 Algunos de los ancianos del país se levantaron y se dirigieron a todos los allí
reunidos
18 "Miqueas de Moreset profetizó durante el reinado de Ezequías, rey de Judá. Dijo a
todo el pueblo de Judá que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: 'Sión se convertirá
en un campo arado; Jerusalén acabará siendo un montón de escombros, y el monte del
Templo estará cubierto de árboles'.†
19 "¿Acaso Ezequías, rey de Judá, o cualquier otra persona del país, lo hizo matar?
¿No respetó Ezequías al Señor y le suplicó? ¿No cambió el Señor de opinión sobre el
desastre que había anunciado contra ellos? Pero nosotros estamos a punto de provocar
un gran desastre".
20 Por aquel entonces había otro hombre que profetizaba en nombre del Señor, Urías,
hijo de Semaías, de Quiriat-jearim. Profetizó contra Jerusalén y contra el país igual que
Jeremías.
21 El rey Joaquín y todos sus oficiales militares y funcionarios oyeron lo que decía, y
el rey quiso ejecutarlo. Pero cuando Urías se enteró, se asustó y huyó a Egipto.
22 Pero el rey Joaquín envió a Elnatán, hijo de Acbor, junto con otros.
23 Ellos trajeron a Urías de Egipto y lo llevaron ante el rey Joaquín. El rey lo mató con
una espada y mandó arrojar su cuerpo al cementerio público.
24 Sin embargo, Ahicam, hijo de Safán, se puso del lado de Jeremías para que no lo
entregaran al pueblo para que lo mataran.

27

1 Este mensaje llegó a Jeremías de parte del Señor al comienzo del reinado de
Sedequías,* hijo de Josías, rey de Judá.
2 Esto es lo que me dijo el Señor: Hazte un arnés y un yugo y átalo a tu cuello
3 Envía un mensaje a los reyes de Edom, Moab, Amón, Tiro y Sidón por medio de los
embajadores que han venido a Jerusalén a ver a Sedequías, rey de Judá.
4 Dales esta orden del Señor Todopoderoso, el Dios de Israel, para que la transmitan
a sus señores:

---

* **26.11** "Cometido traición": Añadido para mayor claridad. † **26.18** Véase Miqueas 3:12. * **27.1** La mayoría de los manuscritos hebreos tienen el nombre de "Joaquín" en lugar de Sedequías, pero esto no encaja con el resto del capítulo (Sedequías está claramente identificado en los versículos 3 y 12).

5 Por mi fuerza y mi poder creador hice la tierra y los seres humanos y los animales
que la habitan, y la entrego a los que son rectos a mis ojos.
6 Ahora he puesto a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, a cargo de todos estos
países. Incluso le he dado el control de los animales salvajes.
7 Todas las naciones le servirán a él, a su hijo y a su nieto, hasta el momento en que
su propia tierra quede bajo el control de otras naciones y de reyes poderosos.
8 Cualquier nación o reino que no sirva a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y no se
someta a él† Castigaré a esa nación con guerra, hambre y peste, declara el Señor, hasta
que deje que Nabucodonosor la destruya por completo.
9 No escuches a tus profetas, a tus adivinos, a tus intérpretes de sueños, a tus médiums
o a tus magos cuando te digan: "No servirás al rey de Babilonia".
10 Ellos te están profetizando una mentira que te llevará a la expulsión de tu país. Te
expulsaré y morirás.
11 Pero a la nación que se someta al rey de Babilonia y le sirva, la dejaré en su propia
tierra, para que la cultive y viva en ella, declara el Señor.
12 El mismo mensaje le di a Sedequías, rey de Judá: Sométete al rey de Babilonia;
sírvele a él y a su pueblo, y vive.
13 ¿Por qué han de morir tú y tu pueblo a causa de la guerra, el hambre y la peste, como
el Señor ha dicho que traería contra cualquier nación que no sirva al rey de Babilonia?
14 No escuches los mensajes de los profetas que dicen: "No servirás al rey de
Babilonia", porque te están profetizando una mentira.
15 Yo no los envié, declara el Señor, y sin embargo están dando falsas profecías en mi
nombre. Por eso los expulsaré y morirán, ustedes y los profetas que les profetizan.
16 Entonces dije a los sacerdotes y a todo el pueblo: Esto es lo que dice el Señor: No
escuchen las palabras de sus profetas que les profetizan diciendo: "¡Miren! Los objetos
del Templo del Señor volverán pronto de Babilonia". Te están profetizando una mentira.
17 No los escuches. Sirvan al rey de Babilonia y vivan. ¿Por qué debe ser destruida
esta ciudad?
18 Si realmente son profetas y tienen la palabra del Señor consigo, deberían estar
suplicando ahora al Señor Todopoderoso que lo que queda en el Templo del Señor, en
el palacio del rey de Judá y en Jerusalén, no sea llevado a Babilonia.
19 Esto dice el Señor Todopoderoso sobre las columnas, el mar de bronce, las bases y
el resto de los objetos que quedan en Jerusalén:
20 todo lo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, no se llevó cuando tomó a Joaquín
‡hijo de Joacim, rey de Judá, al exilio de Jerusalén a Babilonia, junto con todos los nobles
de Judá y de Jerusalén.
21 De nuevo, esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel, sobre los
objetos que quedaron en el Templo del Señor, en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén:
22 Serán llevados a Babilonia y se quedarán allí hasta el momento en que vuelva a
verlos, declara el Señor. Sólo entonces los traeré de vuelta para que vuelvan a estar en
Jerusalén.

28

1 Esto es lo que sucedió al principio del reinado del rey Sedequías de Judá, en el quinto
mes de ese mismo año, el cuarto año.
El profeta Ananías, hijo de Azzur, que era de Gabaón, me dijo en el Templo del Señor,
delante de los sacerdotes y de todo el pueblo:
2 "Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: He roto el yugo del rey
de Babilonia.
3 Antes de que pasen dos años voy a traer de vuelta a Jerusalén todos los objetos del
Templo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, quitó y se llevó a Babilonia.
4 También haré volver a Jerusalén a Joaquín, hijo de Joaquín, rey de Judá, junto con
todos los exiliados de Judá que fueron llevados a Babilonia, declara el Señor, porque voy
a romper el yugo del rey de Babilonia".
5 Entonces el profeta Jeremías respondió al profeta Ananías delante de los sacerdotes
y de todo el pueblo que estaba de pie en el Templo del Señor.
6 "¡Amén!", dijo Jeremías. "¡Deseo que el Señor haga precisamente eso! Ojalá el
Señor cumpliera tus palabras proféticas y trajera de vuelta a Jerusalén los objetos del
Templo y a todos los exiliados de Babilonia.

---

† **27.8** "Que se someta a él": literalmente, "pongan su cuello bajo su yugo". También el versículo 11. ‡ **27.20** Aquí aparece como Jeconías.

7 “Pero aun así, presten atención a este mensaje que les voy a decir a ustedes y a todos
los presentes.
8 Los profetas de antaño que vinieron antes que tú y yo profetizaron guerra, desastre
y enfermedad contra muchos países y grandes reinos.
9 Cuando se trata de un profeta que profetiza la paz, vean si sus profecías se hacen
realidad. Sólo eso probará que son realmente enviados del Señor”.
10 Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías y lo
rompió.
11 Hananías anunció delante de todos: “Esto es lo que dice el Señor: Así, antes de
que pasen dos años, romperé el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, del cuello de
todas las naciones”. El profeta Jeremías se fue.
12 Sin embargo, justo después de que el profeta Hananías rompiera el yugo de su
cuello, llegó a Jeremías un mensaje del Señor:
13 “Ve y dile a Hananías que esto es lo que dice el Señor: Has roto un yugo de madera,
pero lo has sustituido por un yugo de hierro.
14 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: He atado yugos de
hierro al cuello de todas estas naciones para obligarlas a servir a Nabucodonosor, rey
de Babilonia, y le servirán. Incluso le he dado el control sobre los animales salvajes”.
15 Entonces el profeta Jeremías le dijo al profeta Hananías: “¡Escucha esto, Hananías!
El Señor no te envió a ti, pero tú has convencido a este pueblo de creer en una mentira.
16 Así que esto es lo que dice el Señor: Voy a deshacerme de ti de la tierra. Morirás
este año porque has promovido la rebelión contra el Señor”.
17 El profeta Ananías murió en el séptimo mes de ese mismo año.

29

1 El profeta Jeremías escribió esta carta y la envió desde Jerusalén a los ancianos que
habían quedado entre los exiliados, a los sacerdotes, a los profetas y a todos los demás
que habían sido desterrados de Jerusalén a Babilonia por Nabucodonosor.
2 Esto sucedió después de que el rey Joaquín, la reina madre, los funcionarios de la
corte, los dirigentes de Judá y Jerusalén, los artesanos y los metalúrgicos habían sido
desterrados de Jerusalén.
3 Elasá, hijo de Safán, y Gemarías, hijo de Hilcías, llevaron la carta cuando Sedequías,
rey de Judá, los envió al rey Nabucodonosor en Babilonia. En la carta Jeremías escribió
4 Esto es lo que el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel, dice a todos los exiliados que
fueron llevados de Jerusalén a Babilonia:
5 Construyan allí casas para vivir. Planten jardines y cultiven alimentos para comer.
6 Cásense y tengan hijos. Hagan arreglos para que sus hijos se casen y puedan tener
hijos también. Aumenten en número, no disminuyan.
7 Ayudad a hacer más próspera la ciudad a la que os he desterrado. Ruega al Señor
por ella, ya que, según prospere, tú también lo harás.
8 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: No te dejes engañar por
tus profetas y adivinos, y no escuches ningún sueño que te interpreten.
9 Ellos les están profetizando mentiras en mi nombre; yo no los he enviado, declara el
Señor.
10 Esto es lo que dice el Señor: Cuando terminen los setenta años de exilio en Babilonia,
me ocuparé de ustedes y cumpliré mi promesa de hacerlos regresar a Jerusalén.
11 Yo sé lo que pienso hacer por ustedes, declara el Señor. Planeo cosas buenas para
ti y no malas. Voy a darte un futuro y una esperanza.
12 Entonces pedirás mi ayuda, vendrás a orar a mí, y yo te responderé.
13 Me buscarás y me encontrarás cuando te empeñes en buscarme.
14 Dejaré que me encuentres, declara el Señor. Acabaré con tu cautiverio, reuniéndote
de todas las naciones y lugares donde te dispersé, declara el Señor. Los haré volver a
casa, al lugar desde donde os envié al exilio.
15 Pero si ustedes argumentan: “El Señor nos ha provisto de profetas en Babilonia”,
16 esto es lo que dice el Señor sobre el rey que se sienta en el trono de David y todos los
que quedan en Jerusalén, tus conciudadanos que no fueron llevados contigo al exilio.
17 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Voy a enviar contra ellos guerra, hambre
y enfermedad. Los haré como higos podridos, tan malos que no se pueden comer.
18 Los perseguiré con guerra, hambre y enfermedad. Haré que todos los reinos de la
tierra se horroricen de ellos. Se convertirán en una palabra de maldición, totalmente
arruinados, gente de la que se burlarán y criticarán entre todas las naciones donde los
disperse.

19 Voy a hacer esto porque no han obedecido a mis palabras, declara el Señor, que
les envié una y otra vez por medio de mis siervos los profetas. Ustedes, los exiliados,
tampoco me han obedecido, declara el Señor.
20 Así que escuchen la palabra del Señor, todos los exiliados que envié de Jerusalén a
Babilonia.
21 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel, sobre Acab hijo de
Colaías y Sedequías hijo de Maasías, que les están profetizando mentiras en mi nombre.
Voy a entregarlos a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él los matará ante tus ojos.
22 Por lo que les suceda, todos los exiliados de Judá en Babilonia maldecirán a los
demás de esta manera "¡Que el Señor los trate como a Sedequías y Acab, quemados
vivos por el rey de Babilonia!"
23 Hicieron cosas escandalosas en Israel: cometieron adulterio con las esposas de sus
vecinos y dijeron mentiras en mi nombre. Yo no les dije que dijeran nada. Yo soy el que
sabe lo que hicieron, y puedo dar testimonio de ello, declara el Señor.
24 Dile a Semaías el nehelamita
25 que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Con tu propia
autoridad enviaste cartas a todo el pueblo de Jerusalén, al sacerdote Sofonías, hijo de
Maasías, y a todos los sacerdotes, diciendo:
26 "Sofonías,* el Señor te ha elegido como sacerdote para reemplazar a Joiada, para
estar a cargo del Templo del Señor. En calidad de tal, estás obligado a poner en el cepo
y en los grilletes a cualquier loco que pretenda ser profeta.
27 Entonces, ¿por qué no has castigado a Jeremías de Anatot, que dice ser profeta entre
ustedes?
28 Debiste haberlo hecho porque† nos ha enviado una carta aquí en Babilonia,
diciendo: 'El exilio durará mucho tiempo. Así que construyan allí casas para vivir.
Planten jardines y cultiven alimentos para comer' ".
29 Sin embargo, el sacerdote Sofonías leyó esta carta al profeta Jeremías.
30 Entonces el Señor le dijo a Jeremías
31 Envía este mensaje a todos los exiliados: Esto es lo que dice el Señor sobre Semaías
el nehelamita. Ya que Semaías les ha profetizado, aunque yo no lo envié, y los ha
convencido de creer en una mentira,
32 esto es lo que dice el Señor: Voy a castigar a Semaías el nehelamita y a sus
descendientes. No le quedará familia en este pueblo, y no experimentará las cosas
buenas que voy a hacer por mi pueblo, declara el Señor, porque ha promovido la
rebelión contra el Señor.

30

1 Este es el mensaje que llegó a Jeremías de parte del Señor:
2 Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Escribe en un libro todo lo que te he
dicho.
3 Mira, se acerca el tiempo, declara el Señor, en que haré volver a mi pueblo Israel y
Judá del cautiverio, declara el Señor. Los haré volver al país que les di a sus antepasados,
y volverán a ser dueños de él.
4 Esto es lo que ha dicho el Señor sobre Israel y Judá.
5 Esto es lo que dice el Señor: Oigan los gritos de pánico, gritos de miedo, no de paz.
6 ¡Piensa en ello! ¿Pueden los hombres dar a luz? No. Entonces, ¿por qué veo a todos
los hombres sujetándose el vientre con las manos como una mujer de parto? ¿Por qué
todos los rostros están blancos como una sábana?
7 ¡Qué día tan terrible será, un día como nunca antes! Este es el tiempo de la angustia
para los descendientes de Jacob, pero serán rescatados de ella.
8 En ese día, declara el Señor Todopoderoso, romperé el yugo de sus cuellos y
arrancaré sus cadenas. Los extranjeros ya no los harán esclavos.
9 Servirán al Señor, su Dios, y a su rey, el descendiente de David que yo les daré.
10 Por lo que a ti respecta, siervo mío Jacob, no temas, declara el Señor, Israel, no te
desanimes. Prometo salvarte de tus lejanos lugares de exilio, a tus descendientes de los
países donde están cautivos. Los descendientes de Jacob volverán a casa con una vida
tranquila y cómoda, libres de cualquier amenaza.
11 Yo estoy con ustedes y los salvaré, declara el Señor.

---

* **29.26** Nombre añadido para mayor claridad. † **29.28** "Debiste haberlo hecho porque": suministrado para mayor claridad.

Aunque voy a destruir por completo a todas las naciones donde te he dispersado, no
te destruiré por completo. Sin embargo, te disciplinaré como te mereces, y puedes estar
seguro de que no te dejaré sin castigo.
12 Esto es lo que dice el Señor: Tienes una herida que no se puede curar, tienes una
lesión terrible.
13 No hay nadie que se ocupe de tu caso, no hay cura para tus llagas, no hay curación
para ti.
14 Todos tus amantes se han olvidado de ti; ya no se molestan en buscarte, porque te he
golpeado como si fuera tu enemigo, la disciplina de una persona cruel, por lo malvado
que eres, por tus muchos pecados.
15 ¿Por qué lloras por tu herida? Tu dolor no se puede curar. Yo te hice esto por lo
malvado que eres, por tus muchos pecados.
16 Aun así, todo el que te destruya será destruido. Todos tus enemigos, hasta el último,
serán enviados al exilio. Los que te saquearon serán saqueados, y todos los que te
robaron serán robados.
17 Pero yo te devolveré la salud y sanaré tus heridas, declara el Señor, porque la gente
dice que has sido abandonada y que nadie se preocupa por ti, Sión.
18 Esto es lo que dice el Señor: Haré que los descendientes de Jacob vuelvan a sus
hogares y me apiadaré de sus familias. La ciudad será reconstruida sobre sus ruinas, y
el palacio volverá a estar en pie donde debe estar.
19 La gente cantará canciones de agradecimiento, sonidos de celebración. Aumentaré
su número, no disminuirá. Los honraré: no serán tratados como insignificantes.
20 Sus hijos serán atendidos como antes. Haré que su nación vuelva a ser fuerte, y
castigaré a cualquiera que los ataque.
21 Su líder será de su propio país, su gobernante será elegido de entre ellos. Lo invitaré
a acercarse a mí, y lo hará, porque ¿se atreverá alguien a acercarse a mí sin que se lo
pida? declara el Señor.
22 Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.
23 ¡Cuidado! El Señor ha enviado una tormenta furiosa, un tornado que gira en torno
a las cabezas de los malvados.
24 La ira del Señor no se desvanecerá hasta que termine de hacer todo lo que quiere.
Sólo entonces comprenderá realmente.

31

1 En ese momento, yo seré el Dios de todas las familias de Israel, y ellos serán mi
pueblo, declara el Señor.
2 Esto es lo que dice el Señor: Los israelitas que sobreviven a la muerte por la espada
fueron bendecidos por el Señor en el desierto cuando buscaban la paz y la tranquilidad.
3 Hace tiempo, el Señor vino y nos dijo: Mi amor por ustedes durará para siempre.
Los mantengo cerca de mí con mi amor infinito.
4 Voy a reconstruirte, y así será. Serás reconstruida, Virgen Israel. Volverás a coger
tus panderetas y saldrás a bailar con alegría.
5 Volverás a plantar viñedos en las colinas de Samaria; los que planten y disfruten de
las uvas.
6 Se acerca un día en que los vigías gritarán desde las colinas de Efraín: "¡Vamos,
subamos a Sión para adorar al Señor, nuestro Dios!"
7 Esto es lo que dice el Señor: ¡Canten con alegría por los descendientes de Jacob;
griten por la más grande de todas las naciones! ¡Que todo el mundo lo sepa! Alaben y
griten: "¡Señor, salva a tu pueblo, a los que quedan de Israel!"
8 Estén atentos, porque los haré volver del país del norte y los reuniré de los confines
de la tierra. Todos volverán, incluso los ciegos y los cojos, las mujeres embarazadas,
incluso las madres que den a luz, una gran reunión que volverá a casa,
9 Volverán con lágrimas en los ojos, y estarán orando mientras los llevo a casa. Los
guiaré junto a corrientes de agua, por caminos llanos donde no tropezarán. Porque yo
soy el Padre de Israel; Efraín* es mi primogénito.
10 Escuchen, naciones, lo que el Señor tiene que decir, y háganlo saber a otros en
países lejanos: El Señor, que dispersó a Israel, lo reunirá y lo mantendrá a salvo, como
un pastor cuida de su rebaño.

---

* **31.9** Efraín no era literalmente el primogénito, sino que se utiliza como una descripción más amplia de Israel. Más que al orden de nacimiento, el primogénito se refiere a los derechos y privilegios relacionados con este estatus.

11 El Señor ha redimido a los descendientes de Jacob y los ha rescatado de sus enemigos
que los habían derrotado.
12 Volverán y celebrarán con gritos de alegría en el monte Sión; sus rostros
resplandecerán ante los maravillosos regalos del Señor: el grano, el vino nuevo y el
aceite de oliva, y las crías de sus rebaños y manadas. Su vida será como un jardín bien
regado; y no volverán a deprimirse.
13 Las muchachas bailarán en la celebración; los jóvenes y los ancianos también
se unirán. Convertiré su dolor en alegría, y los consolaré y cambiaré su tristeza en
felicidad.
14 Daré a mis sacerdotes todo lo que necesitan y más, y mi pueblo estará más que
satisfecho de mi bondad para con ellos, declara el Señor.
15 Esto es lo que dice el Señor: El sonido de un terrible llanto y de un lamento se oye en
Ramá. Es Raquel que llora por sus hijos. Están muertos, y ella no puede ser consolada
16 Esto es lo que dice el Señor: No llores más, no llores más, porque vas a ser
recompensada por lo que has hecho, declara el Señor. Tus hijos volverán del país de tus
enemigos.
17 Así podrás tener esperanza en el futuro, declara el Señor. Tus hijos volverán a su
país.
18 No te preocupes, he oído los gemidos de Efraín, que dice: "Me has disciplinado
muy duramente, como si fuera un ternero que no ha sido adiestrado. Por favor, hazme
volver, déjame regresar, porque tú eres el Señor, mi Dios.
19 Cuando volví a ti me arrepentí, y una vez que comprendí, me sujeté la cabeza con
tristeza.† Me avergoncé y me sonrojé, avergonzado por lo que había hecho cuando era
joven".
20 ¿Pero no sigue siendo Efraín mi hijo precioso, mi hijo adorable? Aunque a menudo
tenga que regañarlo, no puedo olvidarlo. Por eso me desgarro por dentro con anhelo,
queriendo demostrar lo mucho que me importa! declara el Señor.
21 Pongan indicadores en el camino; háganse señales. Tienen que estar seguros de
poder encontrar de nuevo el camino por el que han viajado. Vuelve, Virgen Israel,
vuelve a tus pueblos.
22 ¿Hasta cuándo vas a vacilar en tu decisión, hija infiel? Porque el Señor ha hecho
que aquí ocurra algo nuevo: una mujer va a proteger a un hombre.
23 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Cuando los traiga de
vuelta a casa desde el exilio, volverán a decir en la tierra de Judá y en sus ciudades "Que
el Señor te bendiga, monte santo de Jerusalén, hogar de lo bueno y lo justo.
24 El pueblo de Judá y todas sus ciudades vivirán juntos en la tierra, los agricultores y
los que se desplazan con sus rebaños,
25 porque voy a dar descanso a los que están cansados y a dar fuerza a todos los que
están débiles".
26 Al oír esto me desperté y miré a mi alrededor. Había tenido un sueño muy
placentero.‡
27 ¡Mira! Se acerca el tiempo, dice el Señor, en que haré crecer el número de personas
y de ganado en Israel y en Judá.
28 Yo me ocupé de ellos desarraigándolos y derribándolos, aniquilándolos, de-
struyéndolos y llevándolos al desastre. Ahora me ocuparé de ellos construyéndolos
y ayudándolos a crecer, declara el Señor.
29 En ese tiempo la gente no repetirá este proverbio: "Los padres comieron las uvas
inmaduras, pero sus hijos obtuvieron el sabor agrio".
30 No. Cada persona morirá por sus propios pecados. Si alguien come uvas sin
madurar, él mismo obtendrá el sabor agrio.
31 ¡Mira! Se acerca el momento, dice el Señor, en que haré un nuevo acuerdo con el
pueblo de Israel y de Judá.
32 No será como el acuerdo que hice con sus antepasados cuando los tomé de la mano y
los saqué de Egipto. Ellos rompieron ese acuerdo, aunque yo les fui fiel como un esposo,
declara el Señor.
33 Pero este es el acuerdo que voy a hacer con el pueblo de Israel en ese momento,
declara el Señor. Pondré mis leyes dentro de ellos y las escribiré en sus mentes. Yo seré
su Dios y ellos serán mi pueblo.

---

† **31.19** "Me sujeté la cabeza con tristeza": literalmente, "me golpeé el muslo". ‡ **31.26** No está claro cómo encaja este versículo en el conjunto de la narración. Algunos lo ven como un comentario de Jeremías, otros como las reacciones de los recién mencionados.

34 Nadie tendrá que enseñar a su vecino o a su hermano, diciéndole: “Debes conocer
al Señor”. Porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande. Los
perdonaré cuando hagan el mal, y me olvidaré de sus pecados.
35 Esto es lo que dice el Señor, que dispone el sol para alumbrar durante el día, que
pone en orden la luna y las estrellas para alumbrar por la noche, que hace que el mar
se agite para que sus olas rujan; su nombre es el Señor Todopoderoso:
36 Sólo si yo permitiera que este orden se desmoronara, declara el Señor, los
descendientes de Israel dejarían de ser mi pueblo.
37 Esto es lo que dice el Señor: Sólo si se pudieran medir los cielos de arriba y
se pudieran investigar los cimientos de la tierra de abajo, rechazaría yo a todos los
descendientes de Israel por todo lo que han hecho, declara el Señor.
38 Se acerca el tiempo, declara el Señor, en que esta ciudad será reconstruida para el
Señor, desde la torre de Hananel hasta la Puerta de la Esquina.
39 La línea de medición del constructor volverá a extenderse directamente hasta la
colina de Gareb y luego girará hacia Goa.
40 Todo el valle, donde se entierra a los muertos y se arroja la basura, y todos los
campos desde el valle del Cedrón hasta la Puerta de los Caballos, al este, serán sagrados
para el Señor. Jerusalén nunca más será derribada o destruida.

32

1 Este es el mensaje del Señor que llegó a Jeremías en el décimo año del reinado de
Sedequías, rey de Judá, que era el decimoctavo año del reinado de Nabucodonosor.
2 Esto ocurría cuando el ejército del rey de Babilonia estaba sitiando Jerusalén. El
profeta Jeremías estaba preso en el patio de la guardia, que formaba parte del palacio
del rey de Judá.
3 Sedequías, rey de Judá, lo había encarcelado, diciéndole “¿Por qué tienes que
profetizar así? Dices que el Señor está diciendo: ‘Mira, voy a entregar esta ciudad
al rey de Babilonia, y él la capturará.
4 Sedequías, rey de Judá, no escapará de los babilonios. Será capturado y llevado ante
el rey de Babilonia para hablar con él personalmente y verlo cara a cara.
5 Se llevará a Sedequías a Babilonia, donde permanecerá hasta que yo trate con él,
declara el Señor. No tendrás éxito si luchas contra los babilonios’ ”.
6 Jeremías respondió: “El Señor me dio un mensaje, diciendo
7 Tu primo Hanamel, hijo de Salum, viene a decirte: ‘¿Por qué no compras mi campo
en Anatot, porque tienes derecho a rescatarlo y comprarlo?’
8 “Tal como había dicho el Señor, mi primo Hanamel vino a verme al patio de la
guardia y me pidió: ‘Por favor, compra mi campo en Anatot, en la tierra de Benjamín,
porque tienes el derecho de propiedad familiar para redimirlo.* Deberías comprarlo
para ti’ ”. Esto me convenció de que era un mensaje del Señor.
9 Así que compré el campo en Anatot a mi primo Hanamel. Pesé diecisiete siclos de
plata para pagarle.
10 Firmé la escritura y la sellé, hice que la atestiguaran y pesé la plata con la balanza.
11 Luego tomé la escritura de venta, tanto el original sellado que contenía los términos
y condiciones, como la copia sin sellar,
12 y se los entregué a Baruc hijo de Nerías, hijo de Maseías. Hice esto en presencia de
mi primo Hanamel, de los testigos que habían firmado la escritura de venta, y de todo
el pueblo de Judá que estaba sentado allí en el patio de la guardia.
13 Le di a Baruc estas instrucciones delante de ellos:
14 “Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Poned estas escrituras
de venta, el original sellado y la copia abierta, en una vasija de barro para que se
mantengan a salvo durante mucho tiempo.
15 Porque esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Llegará el
momento en que de nuevo se comprarán casas, campos y viñedos en este país”.
16 Después de entregar la escritura de venta a Baruc hijo de Nerías, oré al Señor:
17 “¡Ah, Señor Dios! Tú creaste los cielos y la tierra con tu gran fuerza y poder. ¡Nada
es demasiado difícil para ti!
18 Tú das tu amor confiable a miles de personas, pero castigas los pecados de los padres
las consecuencias afectan también a sus hijos, Dios grande y poderoso cuyo nombre es
Señor Todopoderoso,

---

* **32.8** Para mantener la propiedad de la tierra en la familia, los parientes tenían el derecho de “primer rechazo” cuando otro miembro de la familia se veía obligado a vender su tierra. Véase Levítico 25:25-28.

19 tú eres el que es supremamente sabio y el que hace cosas increíbles. Tú vigilas
lo que hace cada uno, y lo recompensas según su forma de vivir y lo que merecen sus
acciones.
20 "Tú realizaste señales y milagros en Egipto, y lo sigues haciendo hoy, tanto aquí
en Israel como entre todos los pueblos del mundo. Gracias a ello te ganaste una gran
reputación, y esto sigue siendo así hoy.
21 Sacaste a tu pueblo Israel de Egipto con señales y milagros, con tu gran poder y
fuerza que aterrorizaba a la gente.
22 Les diste esta tierra que habías prometido a sus antepasados, una tierra que mana
leche y miel.
23 "Vinieron y se apoderaron de ella, pero no hicieron lo que dijiste ni siguieron tus
leyes. No hicieron todo lo que les ordenaste, y por eso has hecho caer sobre ellos todo
este desastre.
24 ¡Mira las rampas de asedio apiladas contra la ciudad para capturarla! Mediante la
guerra, el hambre y las enfermedades, la ciudad será tomada por los babilonios que la
están atacando. Ya ves que todo lo que dijiste que pasaría ha sucedido.
25 "Sin embargo, Señor Dios, me has dicho: '¡Compra tú mismo el campo con plata
delante de los testigos, aunque la ciudad haya sido entregada a los babilonios!' "
26 Entonces el Señor le dio a Jeremías este mensaje
27 ¡Mira! Yo soy el Señor, el Dios de todos. ¿Hay algo que sea demasiado difícil para
mí?
28 "Esto es lo que dice el Señor: ¡Escucha! Voy a entregar esta ciudad al rey de
Babilonia y a los babilonios, y ellos la capturarán.
29 Los babilonios que están atacando la ciudad van a venir y la van a incendiar. La
quemarán, incluso las casas de la gente que me hizo enojar quemando incienso a Baal
en sus azoteas, y derramando libaciones en adoración de otros dioses.
30 "Desde sus primeros días, todo lo que ha hecho el pueblo de Israel y de Judá ha
sido malo a mis ojos. De hecho, todo lo que han hecho es para enfurecerme con sus
acciones, declara el Señor.
31 Esta ciudad ha sido una fuente de ira y frustración desde que fue construida hasta
ahora. Así que voy a deshacerme de ella,
32 por todas las cosas malas que hizo el pueblo de Israel y de Judá y que me hicieron
enojar: sus reyes y funcionarios, sus sacerdotes y profetas, todos los que viven en Judá
y Jerusalén, todos
33 Me han dado la espalda. Ni siquiera me miraron. A pesar de que seguí tratando de
enseñarles, se negaron a escuchar o a aceptar la instrucción.
34 "Han puesto sus repugnantes ídolos en mi Templo, haciéndolo impuro.
35 Han construido santuarios paganos a Baal en el Valle de Hinom para poder sacrificar
a sus hijos e hijas quemándolos en el fuego. Esto es algo que nunca ordené. Nunca se
me ocurrió hacer algo tan horrible y hacer al pueblo de Judá culpable de pecado.
36 "Ahora sobre esta ciudad. Usted está diciendo correctamente: 'Va a ser entregado
al rey de Babilonia a través de la guerra y el hambre y la enfermedad'. Sin embargo,
esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel:
37 Prometo reunir a mi pueblo de todas las tierras a las que lo desterré porque me
hizo enfadar mucho. Los traeré de vuelta aquí y vivirán con seguridad.
38 Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.
39 Me aseguraré de que piensen de la misma manera y actúen en armonía, para que
siempre me honren y todo sea bueno para ellos y sus descendientes.
40 "Haré un acuerdo eterno con ellos: Nunca dejaré de hacerles el bien y les ayudaré
a respetarme para que nunca me abandonen.
41 Me encantará tratarlos bien, y me comprometeré con todo mi ser a ayudarlos a
crecer como nación en esta tierra.
42 "Esto es lo que dice el Señor: Así como ciertamente he hecho caer todo este desastre
sobre mi pueblo, así también voy a darles todas las cosas buenas que he prometido.
43 Se volverán a comprar campos en este país que describes, diciendo: 'Ha sido
completamente destruido; no quedan personas ni animales. Ha sido entregado a los
babilonios'.
44 La gente volverá a comprar campos con plata, las escrituras serán firmadas, selladas
y atestiguadas. Esto sucederá aquí, en la tierra de Benjamín, en los alrededores
de Jerusalén y en todas las ciudades de Judá -incluyendo las ciudades de la región
montañosa, las estribaciones y el Néguev-, porque yo haré regresar al pueblo del exilio,
declara el Señor".

33

1 Un segundo mensaje vino del Señor a Jeremías mientras seguía detenido en el patio
de la guardia
2 Esto es lo que dice el Señor, el Señor que hizo la tierra, el Señor que le dio forma y
la puso en su lugar, el Señor es su nombre:
3 Clama a mí, y yo te responderé, explicándote cosas sorprendentes y ocultas de las
que no tienes idea.
4 Porque esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel, sobre las casas de Jerusalén
y los palacios de los reyes de Judá que fueron demolidos para obtener materiales de
defensa contra las rampas de asedio y los ataques del enemigo.
5 Vienen a luchar contra los babilonios, pero sólo llenarán esas casas con los cadáveres
de los que voy a matar en mi furiosa ira. He renunciado a esta ciudad a causa de toda
su maldad.
6 Pero aun así, en el futuro la restauraré y repararé, y sanaré a su pueblo y le daré
paz y seguridad duraderas.
7 Haré que Judá e Israel vuelvan del exilio y los haré tan fuertes como antes.
8 Lavaré todos sus pecados que cometieron contra mí, y perdonaré toda su culpa desde
que pecaron al rebelarse contra mí.
9 Entonces esta ciudad me dará una reputación gloriosa, celebrada y alabada por todas
las naciones de la tierra que se enteren de todas las cosas buenas que hago por ella.
Temblarán, asombrados de todo el bien que he hecho por ella, de cómo la he hecho tan
próspera.
10 Esto es lo que dice el Señor: Ustedes llaman a este lugar "un páramo donde no hay
gente ni animales". Pues bien, aquí, en las ciudades de Judá y en las calles vacías de
Jerusalén, donde no viven ni personas ni animales, un día
11 volverán a oírse allí los sonidos de la alegría y la fiesta, las voces alegres de los
novios y los gritos de alabanza de los que traen ofrendas de agradecimiento al Templo
del Señor, diciendo: "¡Gracias al Señor Todopoderoso! Porque el Señor es bueno; su
amor confiable perdura para siempre". Porque yo también haré volver a la tierra de su
"cautiverio", dice el Señor.
12 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: En este páramo donde no hay gente ni
animales, y en todas sus ciudades, volverá a haber pastos donde los pastores puedan
llevar sus rebaños.
13 En todos los pueblos, ya sea en la región montañosa, en las estribaciones, en el
Néguev, en la tierra de Benjamín, en los pueblos alrededor de Jerusalén o en todas las
ciudades de Judá, los rebaños volverán a ser contados por sus pastores, dice el Señor.
14 ¡Mira! Se acerca el momento, dice el Señor, en que cumpliré mi promesa de hacer
el bien al pueblo de Israel y de Judá.
15 En ese momento, allí mismo, les daré un buen rey del linaje de David.* Él hará lo
que es justo y correcto en todo el país.
16 Entonces se salvará Judá, y el pueblo de Jerusalén vivirá con seguridad. Este es el
nombre que recibirá: El Señor que nos hace justicia.
17 Esto es lo que dice el Señor: David tendrá siempre un descendiente que será rey de
Israel,
18 y los sacerdotes levitas tendrán siempre un descendiente que me presente
holocaustos, ofrendas de grano y sacrificios.
19 Un mensaje del Señor llegó a Jeremías:
20 Esto es lo que dice el Señor: Si fueras capaz de romper mi acuerdo con el día y con
la noche, para que no llegaran a su hora,
21 sólo entonces se rompería mi acuerdo con David, mi siervo, y con los levitas que
sirven como mis sacerdotes, para que David no tuviera un descendiente que reinara en
su trono.
22 De la misma manera que no se pueden contar las estrellas del cielo ni se puede
medir la arena de la orilla del mar, así multiplicaré el número de los descendientes de
mi siervo David y de los levitas que me sirven.
23 Otro mensaje del Señor llegó a Jeremías:
24 ¿Has oído lo que dice la gente? "El Señor eligió a dos familias, pero ahora las ha
rechazado"? Por eso desprecian a mi pueblo y no lo consideran digno de ser llamado†
una nación.

---

* **33.15** Literalmente, "haré brotar para David una rama justa". † **33.24** "Digno de ser llamado" se ha añadido para mayor claridad.

25 Esto es lo que dice el Señor: Así como no puedo romper mi acuerdo con el día y la
noche y las leyes que regulan el cielo y la tierra,
26 tampoco puedo rechazar a los descendientes de Jacob y de mi siervo David, y no
puedo dejar de hacer que sus descendientes sean gobernantes sobre los descendientes
de Abraham, Isaac y Jacob. Los haré volver del exilio y seré benévolo con ellos.

34

1 Este es el mensaje del Señor que llegó a Jeremías cuando Nabucodonosor, rey de
Babilonia, y todo su ejército, junto con las tropas de todos los países que gobernaba y
de otras naciones, estaban atacando Jerusalén y todas sus ciudades cercanas:
2 Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Ve a hablar con Sedequías, rey de Judá,
y dile que esto es lo que dice el Señor: ¡Escucha! Estoy a punto de entregar esta ciudad
al rey de Babilonia, y él la va a incendiar.
3 Tú mismo no escaparás de ser capturado por él. Ciertamente serás tomado
prisionero y llevado ante él para hablar con él personalmente y verlo cara a cara. Serás
llevado a Babilonia.
4 Escucha lo que el Señor te dice, Sedequías, rey de Judá. Esto es lo que el Señor dice
de ti: No te matarán;
5 morirás en paz. Tendrás un funeral apropiado con incienso quemado para ti como
lo hicieron con tus antepasados, los reyes que gobernaron antes que tú. Llorarán por
ti, gritando: “El rey ha muerto”. Yo mismo te lo digo, declara el Señor.
6 El profeta Jeremías le dijo todo esto a Sedequías, rey de Judá, allí en Jerusalén.
7 En ese momento el ejército del rey de Babilonia estaba atacando la ciudad y las
ciudades de Judea de Laquis y Azeca. Estas eran las únicas ciudades fortificadas que
aún no habían sido conquistadas en Judá.
8 Un mensaje del Señor llegó a Jeremías después de que el rey Sedequías había
acordado con todos en Jerusalén anunciar una proclamación de libertad.
9 Esto significaba que todo propietario de esclavos debía liberar a sus esclavos hebreos,
tanto hombres como mujeres. Nadie debía obligar a sus conciudadanos a seguir siendo
esclavos.
10 Todos los funcionarios y todo el pueblo que aceptaron este acuerdo hicieron lo que
dijeron. Liberaron a sus esclavos y esclavas, sin obligarlos a seguir siendo esclavos.
Obedecieron y los dejaron libres.
11 Sin embargo, más tarde cambiaron de opinión y volvieron a tomar a los esclavos y
esclavas que habían liberado, obligándolos a volver a la esclavitud.
12 Un mensaje del Señor llegó a Jeremías, diciendo:
13 Esto es lo que dice el Señor, el Dios de Israel: Hice un acuerdo con sus antepasados
cuando los saqué de Egipto, de la cárcel de la esclavitud, diciendo:
14 Cada siete años, cada uno de ustedes deberá liberar a todos los compañeros hebreos
que se hayan vendido a ustedes. Pueden servirte durante seis años, pero luego debes
liberarlos. Pero tus antepasados no prestaron atención y no obedecieron lo que les dije.
15 Hace poco tiempo ustedes decidieron hacer lo que es correcto, lo que me hizo feliz.
Todos ustedes anunciaron que liberarían a sus esclavos. Hicieron un acuerdo ante mí
en mi Templo.
16 Pero ahora han cambiado de parecer y me han deshonrado. Cada uno de ustedes
recuperó a los esclavos y esclavas que habían liberado para que hicieran lo que
quisieran. Los obligaron a volver a ser sus esclavos.
17 Esto es lo que dice el Señor: No me has obedecido. No has anunciado la libertad
para tus esclavos, tu propio pueblo. Así que ahora les anuncio la “libertad”, declara el
Señor: ¡Libertad para ser asesinados por la guerra, por la enfermedad y por el hambre!
Haré que todos los reinos del mundo se horroricen de ustedes.
18 Ellos han roto mi acuerdo, y no han cumplido los términos del acuerdo que
prometieron ante mí. Así que los voy a despedazar como al ternero que cortaron por la
mitad para pasar entre sus dos trozos.*
19 Los entregaré a sus enemigos que intentan matarlos. Esto incluye a los líderes de
Judá y Jerusalén, a los funcionarios de la corte, a los sacerdotes y a todos los que pasaron
entre las piezas del becerro.
20 Sus cadáveres se convertirán en alimento para las aves de rapiña y los animales
salvajes.

---

* **34.18** Se refiere a la forma en que se hizo un acuerdo. Véase Génesis 15.

21 Entregaré a Sedequías, rey de Judá, y a sus funcionarios a sus enemigos que intentan
matarlos, al ejército del rey de Babilonia que había detenido su ataque contra ustedes.†
22 ¡Escuchen! Yo daré la orden, declara el Señor, y los haré volver a Jerusalén. La
atacarán, la capturarán y la quemarán. Voy a destruir las ciudades de Judá para que
nadie viva allí.

35

1 Este es el mensaje que le llegó a Jeremías de parte del Señor durante el reinado de
Joacim hijo de Josías, rey de Judá:
2 Ve a donde los recabitas* en vivo. Invítalos a venir contigo a una de las salas del
Templo del Señor y ofréceles vino para beber.
3 Fui, pues, a visitar a Jaazanías hijo de Jeremías, hijo de Habazzinías, y a sus
hermanos y a todos sus hijos: toda la familia recabita.
4 Luego los llevé al Templo del Señor, a una sala que usaban los hijos de Hanán, hijo de
Igdaliah, un hombre de Dios. Estaba junto a la que usaban los funcionarios, que estaba
encima de la habitación de Maasías hijo de Salum, que era el portero del Templo.
5 Coloqué unas jarras llenas de vino y unas copas delante de los recabitas y les dije:
"Tomad vino".
6 "No bebemos vino", dijeron, "porque nuestro antepasado Jonadab hijo de Recab nos
dio estas órdenes: 'Tú y tus descendientes no deben beber nunca vino.
7 No construyan nunca casas, ni siembren cosechas, ni planten viñedos. No lo hagan.
En cambio, vivan siempre en tiendas para que tengan una larga vida mientras se
desplazan de un lugar a otro del país'.
8 "Hemos hecho exactamente lo que nos dijo nuestro antepasado Jonadab hijo de
Recab. Ninguno de nosotros ha bebido nunca vino, y eso incluye a nuestras esposas y a
nuestros hijos e hijas, así como a nosotros.
9 No hemos construido casas para vivir, ni hemos tenido viñas ni campos ni hemos
cultivado nada.
10 Hemos vivido en tiendas de campaña y hemos obedecido a nuestro antepasado
Jonadab, siguiendo todo lo que nos ordenaba.
11 "Por eso, cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió el país, decidimos:
'Vamos, entremos en Jerusalén para ponernos a salvo de los ejércitos de los caldeos,†
babilonios y arameos'. Por eso nos hemos quedado en Jerusalén".
12 Entonces llegó a Jeremías un mensaje del Señor:
13 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Ve y dile a los hombres
de Judá y a los habitantes de Jerusalén: ¿Por qué no aceptan mis instrucciones y
obedecen lo que les digo? pregunta el Señor.
14 Se han seguido las instrucciones de Jonadab hijo de Recab. Él ordenó a sus
descendientes que no bebieran vino, y no lo han bebido hasta hoy porque han obedecido
el mandato de su antepasado. Pero yo les he dicho una y otra vez lo que deben hacer,
¡y sin embargo se niegan a obedecerme!
15 Una y otra vez les he enviado a muchos de mis siervos los profetas para decirles
¡Todos, dejen sus malos caminos y hagan lo que es correcto! No sigan a otros dioses ni
los adoren. Vivan en la tierra que les di a ustedes y a sus padres. Pero no me han hecho
caso ni me han obedecido.
16 Estos descendientes de Jonadab hijo de Recab han seguido el mandato que les dio
su antepasado, pero este pueblo no me ha obedecido.
17 Así que esto es lo que dice el Señor Dios Todopoderoso, el Dios de Israel: Mira cómo
hago caer sobre Judá y sobre todo el pueblo que vive en Jerusalén todos los desastres
que he amenazado hacerles, porque les he dicho lo que deben hacer y no han obedecido;
les he apelado y no han respondido.
18 Entonces Jeremías dijo a los recabitas Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el
Dios de Israel: Como ustedes han obedecido las instrucciones de su antepasado Jonadab
y han seguido sus órdenes y han hecho todo lo que él les dijo que hicieran,
19 esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Jonadab hijo de Recab
tendrá siempre a alguien que estará en mi presencia sirviéndome.

---

† **34.21** El ejército babilónico abandonó temporalmente Jerusalén para hacer frente a un ejército egipcio que avanzaba. Esto había hecho creer a los dirigentes de Jerusalén que el peligro había pasado y que el ejército egipcio les ayudaría. Ver Jeremías 37. * **35.2** Véase 2 Reyes 10:15-31; 1 Crónicas 2:55. † **35.11** "Caldeos": suele traducirse como "babilonios", pero los babilonios también se incluyen aquí por separado. Los caldeos formaban parte de Babilonia y procedían del sur de la región.

36

1 Este mensaje del Señor llegó a Jeremías en el cuarto año del reinado de Joaquín hijo
de Josías, rey de Judá:
2 Toma un rollo y escribe todo lo que te he dicho condenando a Israel, a Judá y a todas
las demás naciones, desde que te hablé por primera vez durante el reinado de Josías
hasta ahora.
3 Tal vez cuando el pueblo de Judá se entere de todos los desastres que pienso hacer
caer sobre ellos, todos dejarán de hacer sus malas acciones. Entonces perdonaré su
culpa y su pecado.
4 Entonces Jeremías llamó a Baruc hijo de Nerías para que viniera, y mientras Jeremías
dictaba, Baruc escribió en un pergamino todo lo que el Señor le había dicho a Jeremías.
5 Luego Jeremías le dio a Baruc estas instrucciones: "Estoy prisionero aquí, así que
no puedo entrar en el Templo del Señor.
6 Así que tienes que ir al Templo del Señor en un día en que la gente esté ayunando,
y leerles los mensajes del Señor del rollo que te dicté. Léelos a todo el pueblo de Judá
que venga de sus ciudades.
7 Tal vez vengan y pidan perdón al Señor, y todos ellos dejen de actuar con maldad,
porque el Señor amenaza con una ira terrible contra ellos".
8 Baruc hijo de Nerías hizo exactamente lo que el profeta Jeremías le había dicho que
hiciera. Fue y leyó el mensaje del Señor del rollo en el Templo.
9 Así sucedió.* Se declaró un ayuno para honrar al Señor en el que participó todo el
pueblo de Jerusalén y todos los que habían llegado allí desde las ciudades de Judá. Esto
ocurrió en el noveno mes del quinto año del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de
Judá.
10 Baruc leyó del pergamino lo que Jeremías había dictado para que todos pudieran
oírlo. Lo leyó desde la habitación del escriba Gemarías hijo de Safán. Ésta se encontraba
en el patio superior del Templo, a la entrada de la Puerta Nueva.
11 Cuando Micaías hijo de Gemarías, hijo de Safán, escuchó todos los mensajes del
Señor leídos en el rollo,
12 bajó a la habitación del secretario real en el palacio del rey, donde se habían reunido
todos los funcionarios. Estaban allí el secretario Elisama, Delaías hijo de Semaías,
Elnatán hijo de Acbor, Gemarías hijo de Safán, Sedequías hijo de Jananías y todos los
demás funcionarios.
13 Micaías les dio un informe de todo lo que había oído leer a Baruc del rollo al pueblo.
14 Los funcionarios enviaron a Jehudí hijo de Netanías, hijo de Selemías, hijo de Cusi,
a convocar a Baruc, diciéndole: "Trae el rollo que has leído al pueblo y ven aquí". Así
que Baruc fue a verlos llevando el pergamino.
15 "Por favor, siéntate y léenoslo", le dijeron. Así que Baruc se lo leyó.
16 Después de oírlo todo, se asustaron y se miraron unos a otros. Le dijeron a Baruc:
"Tenemos que contarle todo esto al rey".
17 Entonces le preguntaron a Baruc: "Ahora dinos, ¿cómo llegaste a escribir todo esto?
¿Te lo dictó Jeremías?"
18 "Sí, me lo dictó", respondió Baruc. "Yo escribí con tinta en el pergamino todo lo
que me dijo".
19 Los funcionarios le dijeron a Baruc: "Tú y Jeremías van a tener que esconderse. No
le digan a nadie dónde están".
20 Entonces los funcionarios fueron a ver al rey al patio. Habían guardado el
pergamino a buen recaudo en la habitación de Elisama, el secretario, mientras daban
un informe completo al rey.
21 El rey envió a Jehudí a buscar el pergamino. Fue y lo sacó de la habitación de
Elisama el secretario. Entonces Jehudí se lo leyó al rey y a todos los funcionarios que
estaban allí de pie junto a él.
22 Era el mes noveno y el rey estaba sentado frente al fuego en sus aposentos de
invierno.
23 Cada vez que Jehudí terminaba de leer tres o cuatro columnas, Joaquín las cortaba
con un cuchillo de escriba y las arrojaba al fuego. Finalmente, todo el pergamino se
quemó por completo.
24 A pesar de escuchar todos estos mensajes, el rey y sus asistentes no se asustaron ni
se rasgaron las vestiduras por el remordimiento.

---

* **36.9** Añadido para mayor claridad.

25 Incluso cuando Elnatán, Delaías y Gemarías le suplicaron al rey que no quemara
el rollo, éste se negó a escucharlos.
26 De hecho, el rey ordenó a Jerajmeel, uno de los príncipes,† así como a Seraías hijo
de Azriel y a Selemías hijo de Abdeel, para ir a detener a Baruc y a Jeremías. Pero el
Señor los escondió.
27 Después de que el rey quemó el pergamino que Jeremías había dictado a Baruc,
llegó a Jeremías un mensaje del Señor:
28 Consigue otro pergamino y escribe todo lo que había en el primer pergamino que
quemó Joacim, rey de Judá.
29 Respecto a Joacim, rey de Judá, anuncia que esto es lo que dice el Señor: Has
quemado el pergamino y has preguntado: "¿Por qué has escrito que el rey de Babilonia
va a venir a destruir este país y a matar a toda su gente y a sus animales?"
30 Esto es lo que dice el Señor acerca de Joacim, rey de Judá: No tendrá a nadie que
lo suceda como rey, sentado en el trono de David. Su cuerpo será arrojado para que
repose en el calor del día y en el frío de la noche.
31 Voy a castigarlo a él y a sus descendientes y funcionarios por sus pecados. Haré
caer sobre ellos y sobre el pueblo que vive en Jerusalén y en Judá, todos los desastres
de los que les advertí, pero se negaron a escuchar.
32 Jeremías tomó otro rollo y se lo dio a Baruc. Jeremías le dictó todo lo que había en
el pergamino que Joacim había quemado en el fuego y Baruc lo escribió. Se añadieron
aún más mensajes de tipo similar.

37

1 Nabucodonosor, rey de Babilonia, sustituyó a Joaquín* hijo de Joacim con Sedequías
hijo de Josías como rey gobernante de Judá.
2 Pero Sedequías y sus oficiales y todos los demás en el país se negaron a obedecer lo
que el Señor había dicho por medio del profeta Jeremías.
3 Sin embargo, el rey Sedequías envió a Jehucal† hijo de Selemías y el sacerdote
Sofonías, hijo de Maasías, al profeta Jeremías con el mensaje: "¡Por favor, ruega al
Señor nuestro Dios por nosotros!"
4 (En ese momento Jeremías podía ir y venir libremente, porque todavía no lo habían
encarcelado).
5 El ejército del faraón avanzaba desde Egipto, y cuando el ejército babilónico se
enteró, se alejó de Jerusalén.
6 Entonces llegó un mensaje del Señor al profeta Jeremías:
7 Esto es lo que el Señor, el Dios de Israel, te manda decir al rey de Judá, que te ha
enviado a pedirme ayuda: ¡Mira! El ejército del faraón, que salió en tu ayuda, va a
regresar a Egipto.
8 Entonces los babilonios volverán y atacarán Jerusalén. La capturarán y la
incendiarán.
9 Esto es lo que dice el Señor: No se engañen diciendo: "Los babilonios se han ido
para siempre", porque no es así.
10 De hecho, aunque ustedes pudieran matar a todo el ejército babilónico que los ataca,
dejando sólo a los hombres heridos en sus tiendas, igual se levantarían y quemarían esta
ciudad.
11 Cuando el ejército babilónico se alejó de Jerusalén debido a la amenaza del ejército
del faraón,
12 Jeremías estaba saliendo de Jerusalén para ir a su casa en el territorio de Benjamín
a reclamar su parte de la propiedad de su familia.
13 Sin embargo, cuando llegó a la puerta de Benjamín, el capitán de la guardia, que se
llamaba Irías, hijo de Selemías, hijo de Jananías, lo detuvo diciendo: "¡Desertas a los
babilonios!"
14 "Eso no es cierto", respondió Jeremías. "¡No estoy desertando a los babilonios!"
Pero Irías se negó a escucharlo. Arrestó a Jeremías y lo llevó ante los oficiales.‡
15 Los oficiales estaban furiosos con Jeremías. Hicieron que lo golpearan y lo
encerraran en la casa del escriba Jonatán, que había sido convertida en prisión.
16 Jeremías fue colocado en una celda del calabozo subterráneo y permaneció allí
durante mucho tiempo.

---

† **36.26** "Uno de los príncipes": literalmente, "un hijo del rey", pero Joacim habría sido demasiado joven para tener un hijo adulto. * **37.1** "Joaquín": aquí llamado "Conías". † **37.3** O "Jucal". Jeremías 38:1. ‡ **37.14** Probablemente los mismos oficiales mencionados en el verso 2.

17 Un tiempo después, el rey Sedequías lo mandó llamar en secreto y lo hizo llevar al
palacio real, donde le preguntó: "¿Hay un mensaje del Señor para mí?"
"Sí lo hay", respondió Jeremías. "Vas a ser entregado al rey de Babilonia".
18 Entonces Jeremías le preguntó al rey Sedequías: "¿Qué mal te he hecho a ti, a tus
siervos o a este pueblo, para que me pongas en prisión?
19 ¿Dónde están ahora tus profetas, los que te profetizaron diciendo: 'El rey de
Babilonia no vendrá a atacarte a ti y a este país'?
20 Ahora, por favor, escúchame, mi señor el rey, y responde positivamente a mi
petición. No me envíes de nuevo a la prisión en la casa del escriba Jonatán, pues de lo
contrario moriré allí".
21 El rey Sedequías dio la orden de que Jeremías fuera recluido en el patio de la
guardia y que se le proporcionara una hogaza de pan cada día de una panadería hasta
que no quedara pan en la ciudad. Así que Jeremías se quedó en el patio de la guardia.

38

1 Sefatías hijo de Matán, Gedalías hijo de Pasur, Jucal* hijo de Selemías, y Pasur hijo
de Malquías oyeron lo que Jeremías decía a todos:
2 Esto es lo que dice el Señor: El que se quede en esta ciudad morirá de guerra, de
hambre y de enfermedad, pero el que se pase a los babilonios vivirá. Su recompensa
será salvar su vida.
3 Esto es lo que dice el Señor: Estén seguros de esto: Jerusalén será entregada al
ejército del rey de Babilonia. Él va a capturarla.
4 Los oficiales le dijeron al rey: "Este hombre merece morir porque está desmoral-
izando a los defensores que quedan en la ciudad, y también a todo el pueblo, al decirles
esto. Este hombre no trata de ayudar a esta gente, sólo va a destruirla".
5 "Bueno, puedes hacer lo que quieras con él", respondió el rey Sedequías. "No puedo
detenerte".
6 Así que tomaron a Jeremías y lo pusieron en la cisterna que pertenecía a Malquías,
el hijo del rey, que estaba en el patio de la guardia. Bajaron a Jeremías con cuerdas a
la cisterna. No tenía agua, sólo barro, y Jeremías se hundió en el barro.
7 Ebed-melec el cusita,† un funcionario real del palacio del rey, descubrió que habían
metido a Jeremías en la cisterna. El rey estaba sentado en la puerta de Benjamín,‡
8 Entonces Ebed-melec salió del palacio y fue a hablar con el rey
9 "Mi señor el rey, todas estas cosas terribles que estos hombres le han hecho al profeta
Jeremías son malas. Lo han metido en la cisterna, y allí morirá de hambre porque ya
no queda pan en la ciudad".
10 Entonces el rey dio la orden a Ebed-melec el cusita: "Toma treinta hombres contigo
y ve a sacar al profeta Jeremías de la cisterna antes de que muera".
11 Ebed-melec tomó a los hombres y se dirigió al almacén bajo el palacio. Tomó de
allí algunos trapos y ropas viejas y se dirigió a la cisterna donde los bajó con cuerdas a
Jeremías.
12 Ebed-melec, el cusita, llamó a Jeremías: "Ponte estos trapos y ropas viejas bajo los
brazos para protegerte de las cuerdas". Jeremías así lo hizo,
13 y con las cuerdas lo levantaron y lo sacaron de la cisterna. Jeremías se quedó allí
en el patio de la guardia.
14 Entonces el rey Sedequías mandó llamar al profeta Jeremías y se reunió con él en
la tercera entrada del Templo. "Necesito pedirte algo", le dijo el rey a Jeremías. "No
debes ocultarme nada".
15 "Si te lo digo, seguro que haces que me maten", respondió Jeremías. "Aunque te
diera un consejo, de todos modos no me escucharías".
16 El rey Sedequías le prometió solemnemente a Jeremías en privado: "Vive el Señor,
que nos dio esta vida, que no te haré matar, ni te entregaré a los que quieren matarte".
17 Entonces Jeremías le dijo a Sedequías: "Esto es lo que dice el Señor Dios
Todopoderoso, el Dios de Israel: 'Si te entregas a los oficiales del rey de Babilonia,
entonces vivirás. Jerusalén no será incendiada, y tú y tu familia sobrevivirán.
18 Pero si no te entregas a los oficiales del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada
a los babilonios. Ellos la incendiarán, y tú mismo no escaparás de ser capturado' ".

---

* **38.1** O "Jucal". Jeremías 37:3. † **38.7** Se suele pensar que "Cus" se refiere al alto Egipto. "Ebed-melec" significa "siervo del rey". ‡ **38.7** Esto probablemente significa que el rey estaba decidiendo casos legales.

19 Pero el rey Sedequías le dijo a Jeremías: “Tengo miedo de la gente de Judá que se
ha pasado a los babilonios, porque los babilonios podrían entregarme a ellos para que
abusen de mí”.
20 “No te entregarán”, respondió Jeremías. “Si obedeces lo que dice el Señor haciendo
lo que te digo, las cosas te irán bien y vivirás.
21 Pero si te niegas a entregarte, esto es lo que me ha dicho el Señor:
22 Todas las mujeres que queden en el palacio del rey de Judá serán sacadas y
entregadas a los funcionarios del rey de Babilonia Esas mujeres dirán: ‘¡Esos buenos
amigos tuyos! Te han acogido y te han conquistado. Tus pies se atascaron en el medio,
por lo que te abandonaron’.
23 Todas tus esposas e hijos serán entregados a los caldeos. Y tú mismo no escaparás,
pues serás capturado por el rey de Babilonia, y Jerusalén será incendiada”.
24 Sedequías advirtió a Jeremías: “Nadie puede enterarse de esta conversación, pues
de lo contrario morirás.
25 Si los oficiales se enteran de que he hablado contigo, y vienen a preguntarte: ‘¡Dinos
de qué hablaron tú y el rey! No nos ocultes nada, o te mataremos;’
26 entonces les dirás: ‘Le estaba pidiendo al rey que me concediera mi petición de no
devolverme a la casa de Jonatán para morir allí’ ”.
27 Cuando todos los oficiales vinieron a Jeremías queriendo saber, él les repitió
exactamente lo que el rey le había dicho que dijera. Entonces no le preguntaron nada
más, porque nadie había oído lo que se había dicho.
28 Jeremías permaneció allí, en el patio de la guardia, hasta el día en que Jerusalén
fue capturada.

39

1 En el décimo mes del noveno año del reinado de Sedequías, rey de Judá,
Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército llegaron a Jerusalén y la sitiaron.
2 El noveno día del cuarto mes del undécimo año del reinado de Sedequías, la muralla
de la ciudad fue atravesada.
3 Todos los funcionarios del rey de Babilonia entraron y se apoderaron de la ciudad,
estableciendo su cuartel general en la Puerta del Medio. Eran Nergal-sharezer de
Samgar, Nebo-sarsekim de Rabsaris, Nergal-sharezer de Rabmag,* y todos los demás
funcionarios del rey de Babilonia.
4 Cuando Sedequías, rey de Judá, y todos los defensores los vieron allí, huyeron.
Escaparon de la ciudad durante la noche por el jardín del rey, pasando por la puerta
entre las dos murallas, y tomaron el camino del Arabá.†
5 Pero el ejército babilónico los persiguió y alcanzó a Sedequías en las llanuras de
Jericó. Lo capturaron y lo llevaron ante Nabucodonosor, rey de Babilonia, en Ribla, en
la tierra de Hamat, donde lo juzgó y lo castigó.
6 El rey de Babilonia mandó matar a los hijos de Sedequías mientras éste miraba, y
también ejecutó a todos los dirigentes de Judá allí en Riblá.
7 Luego hizo que le sacaran los ojos a Sedequías, lo ataron con cadenas de bronce y
lo llevaron a Babilonia.
8 Los babilonios quemaron el palacio del rey y las casas del pueblo, y demolieron las
murallas de Jerusalén.
9 Entonces Nabuzaradán, el comandante de la guardia, se llevó a Babilonia al resto
del pueblo que se había quedado en la ciudad, junto con los que habían desertado y se
habían pasado a él.
10 Pero dejó en la tierra de Judá a algunos de los más pobres que no tenían ninguna
propiedad. Les dio viñedos y campos en ese momento.
11 Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dado órdenes a Nabuzaradán, comandante
de la guardia, respecto a Jeremías, diciendo:
12 “Ve a buscar a Jeremías y vigila que no le pase nada malo. Haz lo que él quiera”.
13 Así que Nabuzaradán, el comandante de la guardia, Nabushazban el Rabsaris,
Nergal-sharezer el Rabmag, y todos los capitanes del ejército del rey de Babilonia
14 sacaron a Jeremías del patio de la guardia, y lo entregaron a Gedalías hijo de
Ahicam, hijo de Safán, para que lo llevara a su casa. Jeremías se quedó allí con los
suyos.

---

* **39.3** “Rabsaris” y “Rabmag” son funciones que no están claras. Sin embargo, se refieren claramente a altos funcionarios reales. † **39.4** “El Arabá”: el Valle del Jordán.

15 Durante el tiempo que Jeremías estuvo prisionero en el patio de la guardia, le llegó
un mensaje del Señor
16 "Ve y dile a Ebed-melec, el cusita, que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso,
el Dios de Israel: Estoy a punto de cumplir la promesa que hice contra esta ciudad -de
perjudicarla y no ayudarla- lo verás por ti mismo cuando suceda.
17 Pero cuando llegue ese día, voy a salvarte, declara el Señor. No serás entregado a
la gente a la que temes.
18 Prometo rescatarte para que no te maten. Tu recompensa será tu vida, porque
confiaste en mí, declara el Señor".

40

1 Este es el mensaje del Señor que llegó a Jeremías después de que Nabuzaradán,
el comandante de la guardia, lo liberara en Ramá Nabuzaradán había descubierto a
Jeremías atado con cadenas junto con todos los prisioneros de Jerusalén y de Judá que
eran llevados al exilio en Babilonia.
2 Cuando el comandante de la guardia encontró a Jeremías y le dijo: "El Señor, tu
Dios, anunció que el desastre llegaría a este lugar,
3 y ahora el Señor lo ha hecho; ha hecho justo lo que dijo que haría. Esto les sucedió
a ustedes porque pecaron contra el Señor y no obedecieron lo que él dijo.
4 Pero fíjense que ahora les quito las cadenas de las muñecas y los libero. Si quieren
venir conmigo a Babilonia, pueden venir, y yo los cuidaré. Pero si piensas que es una
mala idea venir conmigo a Babilonia, no tienes que ir más lejos. Mira, eres libre de ir a
cualquier parte del país. Ve a donde te convenga; haz lo que creas que es correcto".
5 Como Jeremías no respondió de inmediato, Nabuzaradán continuó: "Vuelve a
Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán. Ha sido nombrado gobernador de Judá por
el rey de Babilonia. Puedes quedarte con él con tu gente, o puedes ir a donde quieras".
El comandante de la guardia le dio una asignación de comida y algo de dinero y lo dejó
ir.
6 Así que Jeremías se dirigió a Gedalías hijo de Ahicam, en Mizpa, y se quedó con él
con la gente que aún quedaba en el país.
7 Los comandantes del ejército de Judea y sus hombres que aún estaban en el campo
se enteraron de que el rey de Babilonia había nombrado a Gedalías hijo de Ahicam
como gobernador del país y lo había puesto a cargo de la gente más pobre del país: los
hombres, las mujeres y los niños que no habían sido exiliados a Babilonia.
8 Así que ellos, junto con sus hombres, vinieron a Gedalías en Mizpa-Ismael hijo de
Netanías, Johanán y Jonatán los hijos de Carea, Seraías hijo de Tanhumet, los hijos de
Efai el netofatita, y Jezanías* hijo del maacateo.
9 Geladalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, les hizo una promesa solemne, diciendo:
"No se preocupen por servir a los babilonios. Quédense aquí en el país y sirvan al rey
de Babilonia, y las cosas les irán bien.
10 Yo mismo me quedaré aquí en Mizpa para representarlos ante los babilonios cuando
vengan a reunirse con nosotros. Ustedes mismos deben ocuparse de cosechar uvas y
frutos de verano y aceite de oliva, almacenarlos en tinajas y vivir en las ciudades que
han ocupado".
11 Los habitantes de Judea que vivían en Moab, Amón, Edom y todos los demás países
se enteraron de que el rey de Babilonia había dejado a algunas personas en Judá y que
había nombrado a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, como su gobernador.
12 Así que todos regresaron de los diferentes lugares en los que se habían dispersado
y se dirigieron a Gedalías en Mizpa, en Judá. Pudieron cosechar una gran cantidad de
uvas y frutos de verano.
13 Johanán hijo de Carea y todos los comandantes de los hombres del campo se
presentaron ante Gedalías en Mizpa
14 y le dijeron: "¿Sabes que Baalis, rey de los amonitas, ha enviado a Ismael hijo de
Netanías para matarte?" Pero Gedalías no les creyó.
15 Johanán fue a hablar en privado con Gedalías en Mizpa. "Déjame ir a matar a
Ismael hijo de Netanías", le dijo. "Nadie se enterará. ¿Por qué se le permitiría matarlo?
Todo el pueblo de Judá que se ha unido a ti se dispersaría, de modo que incluso los que
han sobrevivido aquí serían asesinados".
16 Pero Gedalías le dijo a Johanán: "¡No lo hagas! Lo que dices de Ismael no es cierto".

---

* **40.8** También se escribe Jaazanías. Véase 2 Reyes 25:23.

41

1 En el séptimo mes del año, Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, miembro de la
familia real y uno de los principales funcionarios del rey, vino con diez de sus hombres
a ver a Gedalías en Mizpa. Mientras comían juntos,
2 de repente Ismael y sus diez hombres se levantaron y atacaron a Gedalías,
matándolo, el que había sido nombrado por el rey de Babilonia como gobernador del
país.
3 Ismael también mató a todos los demás judíos que estaban con Gedalías en Mizpa,
junto con los soldados babilónicos que estaban allí.
4 Al día siguiente del asesinato de Gedalías, y antes de que nadie lo supiera,
5 llegó un grupo de ochenta hombres de Siquem, Silo y Samaria. Se habían afeitado
la barba, se habían rasgado la ropa y se habían cortado.* Llevaban ofrendas de grano
e incienso para el Templo del Señor.
6 Ismael salió a su encuentro desde Mizpa, llorando a su paso. Cuando Ismael se
encontró con los hombres, les dijo: "¡Vengan a ver lo que le pasó a Gedalías hijo de
Ahicam!".
7 Pero cuando llegaron a la ciudad, Ismael y sus hombres mataron a la mayoría de†
ellos y arrojaron sus cuerpos a una cisterna.
8 Pero diez de ellos suplicaron a Ismael: "¡No nos mates! Tenemos cosas buenas
escondidas en los campos: trigo, cebada, aceite de oliva y miel". Así que Ismael no los
mató junto con los demás.
9 (La cisterna donde Ismael había arrojado todos los cuerpos de los hombres que había
matado, incluido Gedalías, era una cisterna grande que el rey Asa había cavado debido
a la amenaza de ataque de Basá, rey de Israel. Ismael la llenó de cadáveres).
10 Luego Ismael tomó prisionera a toda la gente que quedaba en Mizpa, incluidas
las hijas del rey, así como a todos los demás que vivían allí. Esta era la gente que
Nabuzaradán, el comandante de la guardia, había puesto bajo el cuidado de Gedalías.
Ismael los tomó prisioneros y partió para ir a los amonitas.
11 Johanán y todos los comandantes de los ejércitos que estaban con él se enteraron
de todos los crímenes de Ismael.
12 Así que reunieron a todos sus hombres y fueron a atacar a Ismael. Lo alcanzaron
cerca del gran estanque de Gabaón.
13 Cuando los prisioneros de Ismael vieron a Johanán y a todos los comandantes del
ejército que estaban con él, se alegraron.
14 Todos los que Ismael había hecho prisioneros en Mizpa se volvieron y corrieron
hacia Johanán.
15 Ismael y ocho de sus hombres lograron escapar de Johanán y huir hacia los
amonitas.
16 Entonces Johanán y todos los comandantes del ejército que estaban con él se
hicieron cargo de los sobrevivientes de Mizpa que había rescatado de Ismael en Gabaón:
los soldados, las mujeres, los niños y los funcionarios de la corte que Ismael había hecho
prisioneros después de haber matado a Gedalías.
17 Partieron hacia Gerut Quimán, cerca de Belén, y se quedaron allí, antes de partir
hacia Egipto
18 para alejarse de los babilonios. Tenían miedo de lo que hicieran los babilonios
porque Ismael había asesinado a Gedalías, el gobernador del país nombrado por el rey
de Babilonia.

42

1 Entonces todos los comandantes del ejército, junto con Johanán hijo de Carea,
Jezanías* hijo de Osaías, y todos, desde el más pequeño hasta el más importante,
vinieron a
2 Jeremías el profeta y le dijeron: "Por favor, escucha nuestra petición.
3 Ruega al Señor tu Dios por todos nosotros. Como puedes ver, sólo quedamos unos
pocos en comparación con los que había antes. En tu oración, por favor, pídele al Señor
tu Dios que te diga a dónde ir y qué hacer".
4 "Haré lo que me pides", respondió Jeremías. "Definitivamente, rezaré al Señor tu
Dios como me has pedido, y te diré todo lo que él diga. No te ocultaré nada".

---

* **41.5** Todos los símbolos de la pena y el luto extremos. † **41.7** "La mayoría de": se ha añadido para mayor claridad a la luz del siguiente versículo. * **42.1** "Jezanías": dado como "Azarías" en 43:2.

5 Entonces le dijeron a Jeremías: “Que el Señor sea un testigo fiel y verdadero contra
nosotros si no hacemos todo lo que el Señor tu Dios te dice que debemos hacer.
6 Sea bueno o malo, obedeceremos lo que diga el Señor, nuestro Dios, al que le pedimos
que hable. Así todo nos irá bien, porque estaremos obedeciendo lo que dice el Señor
nuestro Dios”.
7 Diez días después llegó a Jeremías un mensaje del Señor.
8 Éste convocó a Johanán, a todos los comandantes del ejército y a todos, desde el
más pequeño hasta el más importante.
9 Jeremías les dijo: Esto es lo que el Señor, el Dios de Israel, dice a aquellos de los que
me enviaste a presentar tu petición:
10 Si se quedan aquí mismo en este país, entonces los edificaré y no los derribaré; los
plantaré y no los desarraigaré, porque estoy muy triste por el desastre que he provocado
en ustedes.
11 Sé que temes al rey de Babilonia, pero no tienes por qué temerle, declara el Señor.
Yo estoy contigo para salvarte y rescatarte de él.
12 Seré misericordioso con ustedes, para que él sea misericordioso con ustedes y los
deje quedarse en su país.
13 Pero si decís: “No nos quedaremos aquí en este país”, y con ello desobedecen lo
que dice el Señor, su Dios;
14 o si, en cambio, ustedes dicen: “No, nos vamos a Egipto a vivir allí, donde
no experimentaremos la guerra ni oiremos el sonido de las trompetas ni pasaremos
hambre”;
15 entonces escuchen lo que dice el Señor, sobrevivientes de Judá. Esto es lo que dice
el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Si están absolutamente decididos a ir a Egipto
y vivir allí,
16 entonces la guerra que tanto temen los alcanzará allí, y el hambre que tanto temen
los perseguirá hasta Egipto, y morirán allí.
17 Todos los que decidan ir a Egipto y vivir allí morirán por la guerra, el hambre y la
enfermedad. Ni uno solo sobrevivirá ni escapará al desastre que haré caer sobre ellos.
18 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Así como mi furia
se derramó sobre el pueblo que vivía en Jerusalén, así se derramará mi furia sobre
ustedes si van a Egipto. La gente se horrorizará de lo que te ocurra, y te convertirás en
una palabra de maldición, en un insulto, en una expresión de condena. No volverás a
ver tu tierra natal.
19 “El Señor les ha dicho, sobrevivientes de Judá, que no vayan a Egipto”, concluyó
Jeremías. “¡Tengan muy clara esta advertencia que les hago hoy!
20 Han cometido un gran error que les costará la vida al enviarme al Señor, su Dios,
pidiéndole: ‘Ruega al Señor, nuestro Dios, por nosotros, y haznos saber todo lo que el
Señor, nuestro Dios, dice y lo haremos’.
21 “Hoy les he dicho lo que él ha dicho, pero no han obedecido todo lo que el Señor,
su Dios, me ha enviado a deciros.
22 Así que debes saber que sin duda vas a morir por la guerra y el hambre y la
enfermedad en Egipto, donde quieres ir a vivir”.

43

1 Después de que Jeremías terminó de decirles a todos todo lo que el Señor, su Dios,
le había enviado a decir,
2 Azarías hijo de Oseas, Johanán hijo de Carea, y todos los hombres orgullosos y
rebeldes* le dijo a Jeremías: “¡Mientes! El Señor, nuestro Dios, no te ha enviado para
decirnos: ‘No deben irse a vivir a Egipto’.
3 ¡No, es Baruc hijo de Nerías quien te ha puesto en contra de nosotros para
entregarnos a los babilonios para que nos maten o nos exilien a Babilonia!”
4 Así que Johanán hijo de Carea y todos los comandantes del ejército se negaron a
obedecer la orden del Señor de permanecer en la tierra de Judá.
5 En lugar de eso, Johanán hijo de Carea y todos los comandantes del ejército se
llevaron a todos los que quedaban del pueblo de Judá, los que habían regresado al
país desde todas las naciones donde habían sido dispersados.

---

* **43.2** “Orgullosos y rebeldes”: La palabra utilizada aquí tiene el significado básico de orgullo, pero siempre en un sentido negativo que incluye la arrogancia, la presunción y la rebelión.

6 Entre ellos había hombres, mujeres y niños, las hijas del rey y todos los que
Nabuzaradán, el comandante de la guardia, había permitido que se quedaran con
Gedalías, así como Jeremías y Baruc.
7 Fueron a Egipto porque se negaron a obedecer el mandato del Señor. Fueron hasta
Tafnes.
8 Un mensaje del Señor llegó a Jeremías en Tafnes:
9 Mientras el pueblo de Judá observa, consigue algunas piedras grandes y ponlas en
el cemento del pavimento de ladrillos en el camino de entrada al palacio del faraón en
Tafnes.
10 Diles que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Voy a enviar
a buscar a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, y lo traeré aquí. Pondré su trono
sobre estas piedras que he colocado en el pavimento, y él extenderá su tienda real sobre
ellas.
11 Vendrá y atacará a Egipto, trayendo la muerte a los que están destinados a morir,
la prisión a los que están destinados a ser encarcelados y la espada a los que están
destinados a ser muertos por la espada.
12 Prenderé fuego a los templos de los dioses de Egipto. Nabucodonosor los quemará
y saqueará sus ídolos. Limpiará la tierra de Egipto como un pastor limpia su manto de
pulgas, y saldrá ileso.
13 Derribará los pilares sagrados del templo del sol† en Egipto, y quemará los templos
de los dioses de Egipto.

44

1 Este es el mensaje que llegó a Jeremías con respecto a todo el pueblo de Judá que
vivía en Egipto -en Migdol, Tafnes y Menfis- y en el Alto Egipto.
2 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Ustedes vieron el
completo desastre que hice caer sobre Jerusalén y todas las ciudades de Judá. Puedes
ver cómo hoy están arruinadas y abandonadas
3 por el mal que hicieron. Me hicieron enojar quemando incienso y sirviendo a otros
dioses que no habían conocido, y que tú y tus antepasados tampoco habían conocido.
4 Yo les envié a todos mis siervos los profetas una y otra vez para advertirles: “No
hagan estas cosas ofensivas que yo odio”.
5 Pero ustedes no quisieron escuchar ni prestar atención. No dejaron de hacer sus
maldades ni de quemar incienso en adoración de otros dioses.
6 Por eso mi furia se desbordó y prendió fuego a las ciudades de Judá y ardió en las
calles de Jerusalén, convirtiéndolas en las ruinas abandonadas que todavía son.
7 Esto es lo que dice el Señor Dios Todopoderoso, el Dios de Israel: ¿Por qué se hacen
tanto daño eliminando de Judá a todo hombre, mujer, niño y bebé, a fin de que no quede
nadie?
8 ¿Por qué me hacen enojar con lo que hacen, quemando incienso a otros dioses en
Egipto, donde han venido a vivir?
Porque si esto sucede serás destruido, y te convertirás en una palabra de maldición,
en una expresión de condena entre todas las naciones de la tierra.
9 ¿Acaso has olvidado la maldad de tus antepasados y la maldad de los reyes de Judá
y la maldad de sus esposas, así como tu propia maldad y la maldad de tus esposas, todo
ello practicado en el país de Judá y en las calles de Jerusalén?
10 Incluso hasta ahora no has mostrado ningún remordimiento ni reverencia. No has
seguido mis normas y reglamentos que te di a ti y a tus antepasados.
11 Así que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Estoy decidido
a traer el desastre y a eliminar a todos los de Judá.
12 Voy a destruirlos a ustedes, los que quedaron, los que decidieron ir a Egipto a
vivir allí. Morirán allí, serán asesinados por espada o por hambre. Seas quien seas,
desde el más pequeño hasta el más importante, morirá por espada o por hambre; y
te convertirás en una palabra de maldición, en algo horrible, en un insulto, en una
expresión de condena.
13 A ustedes que viven en Egipto los voy a castigar como castigué a Jerusalén, con
guerra, hambre y enfermedad.
14 Nadie que quede de Judá que haya ido a vivir a Egipto escapará o sobrevivirá para
volver al país de Judá. Ustedes anhelan volver y vivir allí, pero nadie regresará, salvo
unos pocos rezagados.

---

† **43.13** “Templo del sol”: el famoso templo de Heliópolis (“Heliópolis” es la palabra griega que significa “Ciudad del Sol”).

15 Todos los hombres que sabían que sus esposas estaban quemando incienso a otros
dioses, y todas las mujeres que estaban allí, una gran multitud de gente, los que vivían
en Egipto y en el Alto Egipto, le dijeron a Jeremías:
16 "Aunque digas que este mensaje es del Señor, no te vamos a escuchar"
17 De hecho, vamos a hacer todo lo que dijimos que haríamos. Quemaremos incienso
a la Reina del Cielo y ofreceremos libaciones para adorarla como lo hicimos antes, al
igual que nuestros padres, nuestros reyes y nuestros funcionarios que hicieron lo mismo
en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén. Entonces teníamos mucha comida
y estábamos bien y no nos pasaba nada malo.
18 Pero desde que dejamos de quemar incienso a la Reina del Cielo y de derramar
ofrendas de bebida para adorarla, lo hemos perdido todo y estamos muriendo a causa
de la guerra y el hambre.
19 "Además -añadieron las mujeres-, cuando quemábamos incienso a la Reina del
Cielo y derramábamos libaciones para adorarla, lo hacíamos sin que nuestros maridos
lo supieran, que horneábamos pasteles estampados con su imagen* y derramaron
libaciones para adorarla".
20 Jeremías respondió a todo el pueblo, hombres y mujeres, que le respondían:
21 "Sobre ese incienso que quemaron a otros dioses† en las ciudades de Judá y en las
calles de Jerusalén, así como a tus padres, a tus reyes, a tus funcionarios y a la gente
común; ¿no crees que el Señor no se acordaría ni pensaría en ello?
22 El Señor no pudo soportarlo más -las cosas malas que hiciste y tus actos repugnantes-
, así que tu país se convirtió en un páramo deshabitado, un lugar de horror y una palabra
de maldición para los demás, como lo sigue siendo hoy.
23 Como pueden ver hoy, el desastre que han experimentado ocurrió porque quemaron
incienso a otros dioses y pecaron contra el Señor, negándose a escuchar al Señor o a
seguir sus instrucciones, sus reglas y sus reglamentos".
24 Entonces Jeremías les dijo a todos, incluyendo a todas las mujeres: "Escuchen el
mensaje del Señor, todos ustedes, gente de Judá que vive aquí en Egipto.
25 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Ustedes y sus esposas
han dicho lo que van a hacer, y han hecho lo que dijeron. Dijisteis: 'Vamos a cumplir
nuestra promesa de quemar incienso a la Reina del Cielo y de derramar libaciones para
adorarla'. ¡Así que adelante! ¡Hagan lo que han dicho! ¡Cumplan sus promesas!
26 "Pero aun así, escuchen lo que dice el Señor, todo el pueblo de Judá que vive aquí
en Egipto: Les garantizo por todo lo que soy, dice el Señor, que ninguno de ustedes que
vive en Egipto usará jamás mi nombre ni jurará: 'Vive el Señor Dios'.
27 "Me ocuparé de ellos en el sentido malo y no en el bueno. Todo el pueblo de Judá
que esté en Egipto morirá por la espada o por el hambre, hasta ser aniquilado.
28 Los que logren evitar ser muertos por la espada regresarán a Judá desde Egipto.
Pero sólo serán unos pocos, y entonces todos los que quedaron de Judá y se fueron a
vivir a Egipto sabrán quién dice la verdad: ¡ellos o yo!
29 "Esta es su señal para demostrar que los voy a castigar aquí, declara el Señor, para
que sepan con certeza que mis amenazas contra ustedes realmente se cumplirán.
30 Esto es lo que dice el Señor: Mira, voy a entregar al faraón Hofra, rey de Egipto, a
sus enemigos que intentan matarlo, de la misma manera que entregué a Sedequías, rey
de Judá, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo que intentaba matarlo".

45

1 Esto es lo que el profeta Jeremías le dijo a Baruc hijo de Nerías cuando escribió en
un pergamino estos mensajes que le dictaba Jeremías. (Esto sucedió en el cuarto año
de Joacim hijo de Josías, rey de Judá).
2 Esto es lo que el Señor, el Dios de Israel, te dice, Baruc:
3 Te has estado quejando, diciendo: "¡Tengo tantos problemas porque el Señor me
ha dado tristeza para agravar mi dolor! Me he agotado con mis gemidos. No consigo
ningún alivio".
4 Esto es lo que se le dijo a Jeremías que le dijera a Baruc: Esto es lo que dice el Señor:
En todo el país voy a derribar lo que he construido y a arrancar lo que he plantado.
5 En tu caso, ¿crees que tendrás un trato especial? ¡Deja de buscar algo así! Voy a
hacer caer el desastre sobre todo ser viviente, declara el Señor. Sin embargo, te prometo
que tu recompensa será que seguirás viviendo, vayas donde vayas.

---

* **44.19** Véase 7:18. † **44.21** "A otros dioses": añadido para mayor claridad.

46

1 En el cuarto año del reinado de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, le llegó al profeta
Jeremías un mensaje del Señor sobre las naciones extranjeras.
2 Se trata del faraón Neco, rey de Egipto, y del ejército egipcio que fue derrotado en
Carquemis, en el río Éufrates, por Nabucodonosor, rey de Babilonia.
3 Recojan sus escudos grandes y pequeños, y avancen listos para la batalla.
4 ¡Pongan los arneses a los caballos y suban a sus carros; tomen sus posiciones con
los cascos puestos! Afilen sus lanzas y pónganse la armadura.
5 ¿Por qué veo sus líneas rotas y en retirada? Sus soldados están derrotados. Huyen
tan rápido que ni siquiera miran hacia atrás porque están tan aterrorizados por lo que
sucede a su alrededor, declara el Señor.
6 Ni siquiera los más rápidos pueden huir; los soldados no pueden escapar. Allí, en el
norte, junto al Éufrates, caen y mueren.
7 ¿Quién es ese que viene, subiendo como el Nilo, como ríos arremolinados cuyas
aguas se desbordan?
8 Egipto está subiendo como el Nilo; sus aguas se arremolinan como ríos que se
desbordan, presumiendo: "Me levantaré y arrasaré la tierra; destruiré las ciudades
y a sus habitantes".
9 ¡Caballos, a la carga! ¡Carros, avancen como locos! Hagan avanzar a la infantería:
soldados de Etiopía y de Put llevando sus escudos, arqueros de Lidia con sus arcos.
10 Pero éste es el día del Señor Dios Todopoderoso, un día de retribución en el que se
vengará de sus enemigos. La espada destruirá hasta que esté satisfecha, hasta que se
haya hartado de su sangre. El Señor Dios Todopoderoso está celebrando un sacrificio
en el país del norte, junto al Éufrates.
11 ¡Ve a buscar ungüento curativo en Galaad, virgen hija de Egipto! Pero todo lo que
uses para ayudarte fracasará, porque no hay nada que te cure.
12 Las demás naciones han oído cómo fuiste humillada en la derrota. Todos pueden
oír tus gritos de dolor. Los soldados caen unos sobre otros y mueren juntos.
13 Este es el mensaje que el Señor dio al profeta Jeremías sobre el ataque de
Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Egipto:
14 ¡Grita una advertencia en Egipto! Avisen a todos en Migdol, y en Menfis y Tafnes:
Prepárense para defenderse, porque la guerra está destruyendo todo a su alrededor.
15 ¿Por qué huyó Apis, tu dios toro?* No pudo mantenerse en pie porque el Señor lo
derribó.
16 Muchos soldados† se tropiezan y caen unos sobre otros y dicen: "¡Vamos! Volvamos
a casa, a nuestro pueblo, donde nacimos, si no nos van a matar".
17 Cuando lleguen allí, dirán del faraón, rey de Egipto: "Sólo hace mucho ruido. Ha
desperdiciado su oportunidad".
18 Vivo yo, declara el Rey que tiene el nombre de "el Señor Todopoderoso", el rey de
Babilonia‡ vendrá. Es como el monte Tabor, que sobresale de los demás montes, como
el monte Carmelo en lo alto del mar.
19 ¡Prepara tus maletas para el exilio, hija que vives en Egipto! Menfis va a ser
destruida, un lugar vacío donde nadie vive.
20 Egipto es una hermosa vaca joven, pero un insecto urticante del norte viene a
atacarla.
21 Los soldados que Egipto contrató son como terneros engordados para el matadero.
Ellos también se retirarán. No se pondrán de pie y lucharán; todos huirán. Se acerca
su día de destrucción; el tiempo en que serán castigados.
22 Los egipcios retrocederán con un crujido como el de una serpiente que se desliza,
porque el enemigo los atacará con hachas, acercándose a ellos como cortadores de
madera que cortan árboles.
23 Los derribarán como un bosque espeso, declara el Señor, porque los invasores son
como una nube de langostas: son tantos que no se pueden contar.
24 El pueblo de Egipto será humillado. Será entregado a los pueblos del norte.

---

* **46.15** Esto sigue el significado de "el fuerte", un sinónimo del dios Apis, que es también la forma en que los traductores de la Septuaginta leen la palabra. De lo contrario, la traducción sería: "¿Por qué han sido barridos tus hombres fuertes?" Apis era el dios toro adorado en Egipto, particularmente en Menfis. † **46.16** Se trataría de tropas mercenarias empleadas por los egipcios para luchar por ellos, como se desprende del contexto. ‡ **46.18** "Rey de Babilonia": se añade para mayor claridad, ya que se menciona por primera vez en el versículo 13.

25 El Señor Todopoderoso, el Dios de Israel, dice Vigilen, porque castigaré a Amón, el
dios de Tebas, y al faraón. Castigaré al pueblo de Egipto con sus dioses y sus reyes, y a
todos los que confían en el Faraón.
26 Voy a entregarlos a los que quieren matarlos, a Nabucodonosor, rey de Babilonia,
y a sus oficiales. Pero después de que todo esto ocurra, la gente vivirá en Egipto como
antes, declara el Señor.
27 Pero ustedes, descendientes de Jacob, mi siervo, no tienen que tener miedo.
Israelitas, no tienen que desanimarse. Prometo rescatarlos desde sus lejanos lugares
de exilio, a sus descendientes desde los países donde están cautivos. Volverán a casa, a
una vida tranquila y cómoda, libre de cualquier amenaza.
28 Descendientes de Jacob, ¡no tengan miedo! declara el Señor, porque yo estaré con
ustedes. Destruiré por completo todas las naciones en las que los he dispersado, pero
no los destruiré del todo. Sin embargo, los disciplinaré como se lo merecen, y pueden
estar seguros de que no los dejaré impunes.

47

1 Este es el mensaje del Señor que llegó al profeta Jeremías sobre los filisteos antes de
que el faraón atacara Gaza.
2 Esto es lo que dice el Señor: ¡Mira cómo suben las aguas del norte! Se convertirán en
un río desbordado que barrerá el país y todo lo que hay en él, inundando las ciudades y
las casas de todos. El pueblo clamará por ayuda; todos los que viven en el país llorarán,
3 al oír el ruido de los sementales que cargan, el traqueteo de los carros y el estruendo
de sus ruedas. Los padres no volverán a socorrer a sus hijos: no tienen fuerzas porque
están aterrorizados.
4 Ha llegado el día en que todos los filisteos serán destruidos, en que Tiro y Sidón no
tendrán más aliados que los ayuden. El Señor va a destruir a los filisteos, a los que
quedan de la isla de Creta.
5 Los habitantes de Gaza se afeitarán la cabeza;* la ciudad de Ascalón está en ruinas.
Tú, que quedas en la llanura costera, ¿hasta cuándo seguirás cortándote?
6 Oh espada del Señor, ¿cuándo vas a dejar de matar? Vuelve a tu vaina. ¡Deja de
matar y quédate ahí!
7 ¿Pero cómo va a dejar de matar la espada cuando el Señor le ha dado órdenes de
atacar Ascalón y sus costas?

48

1 Esto es lo que el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel, dice sobre Moab: La ciudad de
Nebo está a punto de sufrir un desastre, porque será destruida. La ciudad de Quiriatáim
será capturada y humillada; la fortaleza será derribada y su pueblo avergonzado.
2 Ya nadie alaba a Moab. La gente de Hesbón está tramando: "Destruiremos a Moab
como nación. Gente del pueblo de los locos, también los silenciaremos: serán atacados
con espadas y perseguidos".
3 Escuchen los gritos de Joronayin: "¡Violencia y terrible destrucción!"
4 Moab será aplastado. Oigan a los pequeños que claman por ayuda.
5 La gente llora al subir a Luhit, y al bajar a Joronayin resuenan sus gritos tristes ante
la destrucción.
6 ¡Huyan! ¡Sálvense ustedes mismos! ¡Sed como un escaso tamarisco en el desierto!
7 Por haber puesto su confianza en lo que hacen y en lo que poseen, ustedes también
serán capturados. Tu dios Quemos será llevado al exilio junto con sus sacerdotes y
líderes.
8 Los invasores atacarán todas las ciudades; ni una sola escapará a la destrucción. El
valle quedará arruinado y la llanura será destruida, porque el Señor ha hablado.
9 Levanten lápidas en Moab,* porque el país se convertirá en un páramo. Sus ciudades
se convertirán en ruinas donde nadie vive.
10 Una maldición para los que no hagan bien el trabajo del Señor. Una maldición para
los que no usan sus espadas para matar.

---

* **47.5** Una señal de luto, al igual que la automutilación mencionada en el mismo verso. * **48.9** Esta es una de las líneas más problemáticas de Jeremías. Otras traducciones propuestas son: "Poner sal en la tierra de Moab", "Dar alas a Moab para que pueda volar", "Dar una flor a Moab", etc. La Septuaginta traduce "Poner marcas en Moab" o "Poner señales en Moab".

11 El pueblo de Moab ha vivido cómodamente desde que se fundó el país. Son como
el vino que no se ha alterado, que no se ha vertido de un recipiente a otro. Así que el
sabor y la fragancia siguen siendo los mismos. No han experimentado el exilio.
12 Pero cuidado, se acerca el tiempo, declara el Señor, en que les enviaré "bodegueros"
que los verterán como vino. Vaciarán a los moabitas y los destrozarán como si fueran
tinajas.
13 Entonces los moabitas se sentirán defraudados por Quemos, así como el pueblo de
Israel se sintió defraudado cuando confió en el ídolo del becerro de oro en Betel.†
14 ¿Cómo es posible que ustedes, los moabitas, digan: "Somos héroes, hombres fuertes
listos para pelear en la batalla"?
15 Moab va a ser destruido y sus ciudades conquistadas. Sus mejores jóvenes serán
asesinados, declara el Rey, cuyo nombre es el Señor Todopoderoso.
16 La perdición de Moab está a punto de ocurrir; la destrucción se precipita sobre ellos.
17 ¡Lloren por ellos, todas las naciones de los alrededores, todos los que los conocen!
¡Que otros sepan cómo ha sido aplastado el gran cetro, la vara que antes gobernaba con
orgullo!
18 Bajen de su gloria y siéntense en el suelo polvoriento, ustedes que viven en Dibón,
porque el destructor de Moab vendrá y los atacará, destruyendo sus fortalezas.
19 Ponte al borde del camino y observa, tú que vives en Aroer. Pregunten a los hombres
y mujeres que huyen para escapar: "¿Qué ha pasado?" .
20 Moab ha sido humillado porque ha sido derrotado. ¡Llora y grita! ¡Griten junto al
río Arnón que Moab ha sido destruido!
21 El castigo ha llegado a las ciudades de la altiplanicie: a Holón, Jahzá y Mefá,
22 a Dibón, Nebo y Bet-diblatáim,
23 a Quiriatáim, Bet-gamul y Bet-meón,
24 a Queriot, Bozrá y a todas las ciudades de Moab, ya sean lejanas o cercanas.
25 La fuerza de Moab ha desaparecido; su poder ha sido quebrantado, declara el Señor.
26 Embriaga al pueblo de Moab, porque ha desafiado al Señor. Entonces se revolcarán
en su propio vómito, mientras la gente se ríe de ellos.
27 ¿No solían los moabitas ridiculizar a los israelitas? Pero nunca se descubrió que
fueran ladrones, ¿verdad? Sin embargo, cada vez que hablan de ellos, mueven la cabeza
con desprecio.
28 Ustedes, habitantes de Moab, huyan de sus ciudades, vayan a vivir entre las rocas.
Sean como una paloma que anida en los acantilados a la entrada de un barranco.
29 Ya sabemos lo pomposos que son los moabitas, lo extremadamente orgullosos y
engreídos que son, pensando arrogantemente en sí mismos.
30 Estoy bien enterado de lo irrespetuosos que son, declara el Señor, pero no importa.
Se jactan de ser vacíos, y lo que hacen es igual de vacío.
31 Por eso lloraré por Moab; gritaré por todos los moabitas; me lamentaré por el pueblo
de Kir-heres.
32 Lloraré por ustedes, gente de la ciudad de Sibma con sus viñas, más de lo que lloro
por la ciudad de Jazer. Sus viñas se han extendido hasta el mar, y hasta Jazer. Pero el
destructor ha robado tu cosecha de frutos y uvas de verano.
33 Ya no hay fiesta ni alegría en los huertos y campos de Moab. He detenido el jugo
de uva que fluye de los lagares. Nadie grita de alegría al pisar las uvas. No, sus gritos
ahora no son de alegría.
34 Los gritos de auxilio llegan desde Hesbón hasta Elealeh y hasta Yahaza. Gritan desde
Zoar hasta Horonaim y Eglat-Selisiyá, pues hasta el agua del arroyo Nimrín se ha secado.
35 Voy a acabar con los que en Moab sacrifican en los lugares altos paganos y queman
incienso a sus dioses, declara el Señor.
36 Por eso me lamento en mi interior como una flauta que toca una canción triste
por Moab; como una flauta que toca una melodía fúnebre por el pueblo de Kir-heres,
porque han perdido todo lo que tenían de valor y por lo que han trabajado.
37 Como muestra de su luto,‡ toda cabeza está afeitada, toda barba está recortada, toda
mano tiene un corte, y toda cintura está vestida de cilicio.
38 Todo el mundo está de luto en todas las azoteas y calles de Moab, porque he
destrozado el país como una vasija que nadie quiere, declara el Señor.
39 ¡Moab está completamente destrozado! ¡Escúchalos llorar! ¡Vean cómo los
moabitas se apartan avergonzados! Todas las naciones de alrededor se horrorizan de lo
que le ha sucedido al país, y se burlan de su gente.

---

† **48.13** Véase 1 Reyes 12. ‡ **48.37** "Como muestra de su luto": añadido para mayor claridad.

40 Esto es lo que dice el Señor: Mira como un enemigo como un águila se abalanza,
extendiendo sus alas mientras ataca a Moab.
41 Quiriot ha sido conquistada, y las fortalezas capturadas. En ese momento los
guerreros de Moab estarán tan asustados como una mujer de parto.
42 Moab dejará de existir como nación por haber desafiado al Señor.
43 A ustedes, habitantes de Moab, lo que les espera es el terror, las trampas y los lazos,
declara el Señor.
44 Ustedes huirán aterrorizados y caerán en una trampa, y cuando salgan de la trampa,
quedarán atrapados en un lazo. Esto les haré a los moabitas en el momento en que sean
castigados, declara el Señor.
45 Los que huyan quedarán indefensos en Hesbón, adonde fueron en busca de
protección, porque de Hesbón sale fuego, un fuego de donde reinó Sijón. Quema todo
el país de Moab y su pueblo desafiante.§
46 ¡Qué desastre os ha sobrevenido a los moabitas! El pueblo de Quemos ha sido
aniquilado. Sus hijos e hijas han sido hechos prisioneros y han ido al exilio.
47 Pero aun así, más adelante, haré regresar al pueblo de Moab del exilio, declara el
Señor. Este es el final de la descripción del juicio sobre Moab.

49

1 Esto es lo que dice el Señor sobre los amonitas:
¿Acaso los israelitas no tienen hijos? ¿No tienen herederos que hereden sus bienes?
Entonces, ¿por qué Milcom* se apoderó del territorio perteneciente a la tribu de Gad?
¿Por qué su gente vive en sus ciudades?
2 ¡Cuidado! Se acerca el momento, declara el Señor, en que señalaré el ataque a la
ciudad amonita de Rabá.† Se convertirá en un montón de ruinas, y sus pueblos serán
incendiados. Entonces los israelitas expulsarán a los pueblos que se apoderaron de su
tierra, dice el Señor.
3 Lloren, pueblos de Hesbón, porque la ciudad de Hai ha sido destruida. Clamen por
ayuda, pueblo de Rabá. Pónganse ropas de cilicio y comiencen a llorar; corran de un
lado a otro dentro de los muros de su ciudad, porque su dios Milcom irá al exilio junto
con sus sacerdotes y líderes.
4 ¿Por qué te jactas de que tus valles son tan productivos, pueblo infiel? Confían en
sus riquezas, diciendo: "¿Quién se atreverá a atacarnos?" .
5 ¡Cuidado! Voy a traer a las naciones de alrededor para aterrorizarlos, declara el
Señor Dios Todopoderoso. Todos ustedes serán expulsados y dispersados, y nadie podrá
volver a reunir a los refugiados.
6 Sin embargo, más adelante los haré volver del exilio a los amonitas, declara el Señor.
7 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso sobre Edom:‡
¿No queda ninguna persona sabia en Temán?§ ¿No hay ningún buen consejo de los
que tienen visión? ¿Se ha podrido su sabiduría?
8 ¡Vuelvan y huyan! Busquen un lugar donde esconderse, pueblo de Dedán, porque
voy a hacer caer el desastre sobre ustedes, descendientes de Esaú, cuando los castigue.
9 Si viniera gente a cosechar uvas, dejaría algunas, ¿no es así? Si vinieran ladrones
durante la noche, sólo robarían lo que quisieran, ¿no es así?
10 Pero yo voy a desnudar todo el país, dejando a su gente sin ningún lugar donde
esconderse. Todos los descendientes de Esaú serán destruidos, junto con sus parientes
y amigos; todos desaparecerán.
11 Sin embargo, puedes dejarme a tus huérfanos porque yo los protegeré. Haz que tus
viudas pongan su confianza en mí.
12 Esto es lo que dice el Señor: Si los que no tuvieron que beber de la copa del juicio
tuvieron que hacerlo, ¿cómo no van a ser castigados ustedes? No se quedarán impunes,
porque también tienen que beberla.
13 Me hice la solemne promesa, declara el Señor, de que la ciudad de Bosra se
convertirá en un lugar que horrorice a la gente, en una completa humillación, en un
montón de ruinas y en un nombre que se use como palabra de maldición. Todos sus
pueblos circundantes también quedarán en ruinas para siempre.

---

§ **48.45** Literalmente, "Consume las frentes de Moab y los cráneos de los hijos del tumulto". * **49.1** "Milcom": el nombre del principal dios amonita, también identificado como "Molec". † **49.2** "Rabá": la capital amonita, hoy conocida como Amán (Jordania). ‡ **49.7** Para una profecía paralela contra Edom, véase Abdías, que utiliza un lenguaje similar. § **49.7** Temán era un territorio en el país de Edom.

14 He recibido este mensaje del Señor. Ha enviado un mensajero a las naciones:
¡Prepárense para atacar a Edom! ¡Prepárense para la batalla!
15 Vean cómo los haré insignificantes en comparación con otras naciones; todos los
mirarán con desprecio.
16 El miedo que una vez causaron en los demás, y el orgullo que llevan por dentro los
ha engañado, dándoles un exceso de confianza, ustedes que viven en las cimas de las
montañas rocosas. Aunque hagan sus casas en lo alto, fuera de su propio alcance, como
un nido de águilas, incluso de allí los derribaré, declara el Señor.
17 La gente se horrorizará de lo que le ha ocurrido a Edom. Todos los que pasen por
allí se escandalizarán y se burlarán de todo su daño.
18 Así como Sodoma y Gomorra fueron destruidas, junto con sus ciudades vecinas, dice
el Señor, nadie vivirá allí; quedarán deshabitadas.
19 ¡Cuidado! Voy a salir como un león de la maleza junto al Jordán para atacar a los
animales que pastan* los verdes pastos. De hecho, voy a expulsar a los edomitas de su
tierra muy rápidamente.
¿A quién elegiré para conquistarlos? ¿Quién es como yo? ¿Quién puede desafiarme?
¿Qué líder† ¿podría oponerse a mí?
20 Así que escucha lo que el Señor ha planeado hacer a Edom y al pueblo de Temán:
Sus hijos serán arrastrados como corderos del rebaño, y por su culpa sus pastos se
convertirán en un páramo.
21 Cuando caigan, el ruido que hagan hará temblar la tierra; sus gritos se oirán hasta
el Mar Rojo.
22 Mira como un enemigo como un águila vuela alto, y luego se abalanza, extendiendo
sus alas mientras ataca a Bosra. En ese momento los guerreros de Edom estarán tan
asustados como una mujer de parto.
23 Una profecía sobre Damasco:
Las ciudades de Hamat y Arpad‡ están perturbados, porque han recibido malas noti-
cias. Están temerosos, inquietos como el mar. Nada puede calmar sus preocupaciones.
24 Los habitantes de Damasco están desmoralizados; se vuelven y huyen despavoridos,
invadidos por el dolor y la angustia como una parturienta.
25 ¿Por qué la ciudad alabada no está desierta, la ciudad que me hizo feliz?§
26 Porque ese día sus jóvenes morirán en sus calles, todos sus defensores serán
asesinados, declara el Señor de los Ejércitos.
27 Voy a prender fuego a las murallas de Damasco; eso quemará las fortalezas de
Ben-Hadad.
28 Profecía sobre la tierra de Cedar y los reinos de Hazor que fueron atacados por
Nabucodonosor, rey de Babilonia. Esto es lo que dice el Señor:
Ve y ataca a Cedar; ¡destruye a los pueblos del oriente!
29 ¡Toma sus tiendas y sus rebaños! Llévense las cortinas de sus tiendas y todas
sus posesiones. Tomen sus camellos para ustedes. Gritadles: "¡El terror está en todas
partes!"
30 Corran!* ¡Aléjense lo más que puedan! Busquen un lugar donde esconderse, pueblo
de Hazor, declara el Señor. Porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha hecho planes
para atacarlos y destruirlos.
31 Vayan y ataquen† esa nación autocomplaciente que se cree segura, declara el Señor.
No tienen puertas cerradas y no tienen aliados.
32 Sus camellos y grandes rebaños serán un botín para ti. Los dispersaré por todas
partes, a este pueblo del desierto que se recorta el pelo a los lados de la cabeza. Haré
descender sobre ellos un desastre desde todas las direcciones, declara el Señor.
33 Hazor se convertirá en un lugar donde viven chacales, un lugar abandonado para
siempre. Nadie vivirá allí; quedará deshabitado.
34 Este es el mensaje del Señor que llegó al profeta Jeremías sobre Elam. Esto fue al
comienzo del reinado de Sedequías, rey de Judá.
35 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso:
Mira, voy a destrozar los arcos de los elamitas, el arma en la que confían para su
poder.

---

* **49.19** "Ataque a los animales que pastan": suministrado para mayor claridad. † **49.19** "Líder": literalmente, "pastor". ‡ **49.23** Dos ciudades a una distancia considerable al norte de Damasco. § **49.25** Algunos creen que este verso no fue pronunciado por el Señor, sino por uno de los habitantes de la ciudad. * **49.30** Este verso se dirige a los que son atacados. † **49.31** El Señor le habla de nuevo a Nabucodonosor.

36 Traeré vientos de todas las direcciones para atacar a Elam, y los dispersaré en todas
direcciones. No habrá nación que no tenga algunos exiliados de Elam.
37 Aplastaré a los elamitas frente a sus enemigos, ante los que quieren matarlos. En
mi furioso enojo haré caer el desastre sobre ellos, declara el Señor. Los perseguiré con
la espada hasta destruirlos.
38 En Elam instalaré mi trono y destruiré a su rey y a sus funcionarios, declara el
Señor.
39 Sin embargo, más adelante haré volver a los elamitas del exilio, declara el Señor.

50

1 Este es el mensaje del Señor que le dijo al profeta Jeremías que diera sobre Babilonia
y la nación de Babilonia.*
2 ¡Cuéntale a todo el mundo la noticia! ¡Levanten un cartel y grítenlo, no se
contengan! ¡Díganles que Babilonia ha caído! Su† dios Bel será humillado; el poder
de su dios Marduc será quebrantado; todos los ídolos de Babilonia serán humillados y
su poder será quebrantado.
3 Una nación del norte vendrá a atacarla y convertirá el país en un páramo. Nadie
vivirá allí; tanto las personas como los animales la abandonarán.
4 Ese es el momento en que los pueblos de Israel y de Judá se unirán, llorando al ir a
adorar al Señor, su Dios, declara el Señor.
5 Preguntarán por el camino de Sión y se pondrán en marcha en esa dirección.
Llegarán y se comprometerán con el Señor en un acuerdo eterno que no se olvidará
jamás.
6 Mi pueblo es una oveja perdida, extraviada por sus pastores, que la hacen vagar sin
rumbo por los montes. Van de un lugar a otro en los montes y colinas, olvidando dónde
solían descansar.
7 Todos los que se cruzan con ellos los atacan. Sus enemigos declararon: "¡Nosotros
no tenemos la culpa! Ellos son los que pecaron contra el Señor, su verdadero lugar de
descanso; el Señor que fue la esperanza de sus antepasados".
8 ¡Huye de la ciudad de Babilonia; aléjate del país de Babilonia! Dirige el camino
como los machos cabríos que guían el rebaño.
9 ¡Mira! Estoy reuniendo una coalición de fuertes naciones del norte que vendrán
a atacar a Babilonia. Se alinearán en la batalla contra ella; será conquistada desde el
norte. Sus flechas serán como las de los mejores guerreros: ¡no fallan!
10 Babilonia será saqueada; todo el que la saquee tendrá mucho botín, declara el Señor.
11 Aunque por ahora ustedes los babilonios celebran y cantan triunfalmente mientras
saquean a mi pueblo especial, aunque por ahora saltan como una vaca joven y juguetona
que pisa el grano, y relinchan como sementales,
12 van a traer vergüenza a su madre, van a deshonrar a la que los dio a luz. Mirad
cómo se convierte en la menos importante de todas las naciones, en un desierto, en una
tierra desértica y seca.
13 A causa del castigo airado del Señor, quedará desierta, completamente desolada.
Todos los que pasen por allí se horrorizarán de lo que le ha sucedido a Babilonia, y se
burlarán de todas sus heridas.
14 Todos ustedes, arqueros, alinéense para la batalla alrededor de Babilonia. Disparen
contra ella. No ahorren sus flechas, porque ella ha pecado contra el Señor.
15 ¡Griten gritos de guerra contra ella desde todos los lados! Ella levanta las manos
en señal de rendición. Sus torres se han derrumbado; sus muros han sido demolidos.
El Señor le está devolviendo el favor, así que tú también puedes devolvérselo: hazle lo
mismo que a los demás.
16 Detengan al sembrador de sembrar en el país de Babilonia, y detengan al cosechador
de mover la hoz para cosechar el grano. Bajo la amenaza de las espadas de los enemigos,
todos huyen a su pueblo, vuelven al lugar de donde vinieron.
17 Los israelitas son un rebaño perseguido y dispersado por los leones. El primero en
atacar fue el rey de Asiria; después, Nabucodonosor, rey de Babilonia, les aplastó los
huesos.
18 Así que esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: Voy a castigar
al rey de Babilonia y a su país como castigué al rey de Asiria.

---

* **50.1** "La nación de Babilonia": literalmente, "la tierra de los caldeos". † **50.2** Como aquí y en el Apocalipsis la ciudad de Babilonia se identifica con el pronombre femenino, la alusión se mantiene aquí.

19 Llevaré a los israelitas de vuelta a sus tierras de pastoreo, para que se alimenten
en el Carmelo y en Basán, para que satisfagan sus apetitos en las colinas de Efraín y
Galaad.
20 Será entonces cuando se busquen las culpas y los pecados de Israel y de Judá, pero
no se encontrará ninguno, porque perdonaré a los que queden que yo cuide, declara el
Señor.
21 Vayan y ataquen la tierra de Merataim y a la gente que vive en Pecod.‡ Mátenlos con
espadas, apártenlos para la destrucción,§ junto con todo lo que dejan atrás. Asegúrense
de hacer todo lo que les he ordenado, declara el Señor.
22 El ruido de la batalla se oye en el país, el ruido de la terrible destrucción.
23 ¡Mira cómo el martillo de toda la tierra yace hecho pedazos en el suelo! Las naciones
miran con horror en qué se ha convertido Babilonia.
24 Babilonia, te tendí una trampa, y fuiste atrapada antes de que te dieras cuenta.
Fuiste perseguida y capturada porque luchaste contra el Señor.
25 En su ira, el Señor abrió su arsenal para sacar sus armas, porque esto es lo que el
Señor Dios Todopoderoso está haciendo en el país de Babilonia.
26 ¡Vengan a atacarla por todos lados! Abre sus graneros; recoge el botín que tomes de
ella como montones de grano. Apártenla para destruirla; no dejen ningún sobreviviente.
27 Maten a todos sus novillos* con la espada; que sean masacrados. Qué desastre para
ellos, porque ha llegado su hora de ser castigados.
28 (Escuchen a los refugiados y a los sobrevivientes que han regresado de Babilonia,
anunciando en Sión: "El Señor, nuestro Dios, les está pagando por lo que le pasó a su
Templo").
29 ¡Llama a los arqueros para que ataquen a Babilonia, sí, a todos! Rodéenla por
completo; no dejen que nadie escape. Págale por lo que ha hecho, porque en su orgullo
desafió al Señor, el Santo de Israel.
30 Como resultado, sus jóvenes serán asesinados en las calles; todos sus soldados
morirán ese día, declara el Señor.
31 ¡Cuidado, porque estoy contra ustedes, pueblo arrogante! declara el Señor Dios
Todopoderoso. Ha llegado el momento en que te castigaré.
32 Ustedes, los arrogantes, tropezarán y caerán. No habrá nadie que os levante.
Prenderé fuego a sus ciudades y quemaré todo lo que los rodea.
33 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: El pueblo de Israel y de Judá está siendo
maltratado. Todos los que los capturaron se aferran a ellos, negándose a dejarlos ir.
34 Pero el que los rescata es poderoso; el Señor Todopoderoso es su nombre. Él los
defenderá a ellos y a su causa, para que traiga paz a la tierra, pero problemas al pueblo
de Babilonia.
35 Una espada se levanta para atacar a los babilonios, declara el Señor, lista para atacar
a los que viven en Babilonia, a sus funcionarios y a sus sabios.
36 Se ha levantado una espada para atacar a sus falsos profetas, y ellos se convertirán
en tontos. Se ha levantado una espada para atacar a sus soldados, y quedarán
aterrorizados.
37 Se ha levantado una espada para atacar a sus caballos y carros, junto con todos los
soldados extranjeros que la acompañan, y se convertirán en mujeres asustadas. Se ha
levantado una espada para atacar sus almacenes de tesoros, y serán saqueados.
38 Una sequía ha golpeado sus ríos, y se secarán. Porque es un país lleno de imágenes
paganas. Estos horribles ídolos vuelven locos a sus adoradores.
39 En consecuencia, vivirán allí animales del desierto y hienas, y será un hogar para
los búhos. Estará deshabitado para siempre: no se habitará de una generación a otra.
40 De la misma manera que Dios destruyó a Sodoma y Gomorra y a sus ciudades
vecinas, declara el Señor, nadie vivirá allí, nadie se quedará allí.
41 ¡Mira! Un ejército avanza desde el norte. Una gran nación y muchos reyes vienen
contra ti desde las tierras lejanas.
42 Llevan arcos y jabalinas. Son crueles y despiadados. Cuando gritan es como si el mar
rugiera. Montan a caballo y atacan en formación contra ustedes, pueblo de Babilonia.

---

‡ **50.21** No son nombres de lugares reales. Significan "doble rebellion" y "castigo". Sin embargo, su sonido es similar al de dos localidades de Babilonia. § **50.21** "Apártenlos para la destrucción": un término especial que describía una dedicación al Señor, indicando que lo prometido debía ser entregado al Señor y no retenido. * **50.27** "Toros": refiriéndose a los jóvenes que servían como soldados para Babilonia.

43 El rey de Babilonia ha oído las noticias y está aterrorizado. Está sobrecogido de
miedo, con dolor como una mujer de parto.
44 Tengan cuidado!† Voy a salir como un león de la maleza junto al Jordán para atacar
a los animales que pastan‡ los verdes pastos. De hecho, voy a expulsar a los babilonios
de su tierra muy rápidamente.
¿A quién elegiré para conquistarlos? ¿Quién es como yo? ¿Quién puede desafiarme?
¿Qué líder§ podría oponerse a mí?
45 Así que escucha lo que el Señor ha planeado hacer a Babilonia y al país de Babilonia:
Sus hijos serán arrastrados como corderos del rebaño, y por su culpa sus pastos se
convertirán en un páramo.
46 El sonido de la captura de Babilonia hará temblar la tierra; sus gritos se escucharán
en todas las naciones.

51

1 Esto es lo que dice el Señor: Miren, voy a levantar un viento destructor contra
Babilonia y contra el pueblo de Babilonia.*
2 Enviaré soldados extranjeros a atacar a Babilonia para arrasar con† ella y convertirán
su país en un desierto; la atacarán desde todas las direcciones cuando llegue su momento
de dificultad.
3 El arquero no necesita usar su arco; el soldado de infantería no necesita ponerse
su armadura.‡ No perdones a sus jóvenes soldados; destina todo su ejército a la
destrucción!§
4 Caerán heridos en sus calles, muertos en el país de Babilonia.
5 Israel y Judá no han sido abandonados por su Dios, el Señor Todopoderoso, aunque
pecaron contra el Santo de Israel en todo su país.
6 ¡Escapen de Babilonia! ¡Huyan por sus vidas! No se dejen atrapar por su castigo
para que no mueran, porque este es el momento en que el Señor le pagará por sus
pecados.
7 En otro tiempo, Babilonia era una copa de oro que el Señor tenía en su mano. Ella
emborrachó a toda la tierra. Las naciones bebieron su vino y por eso se volvieron locas.
8 Ahora, de repente, Babilonia ha caído. Ha sido hecha pedazos. Lloren por ella;
consigan algún tratamiento para su dolor. Tal vez pueda ser curada.
9 "Tratamos de curarla, pero no se pudo. Así que renuncien a ella. Todos debemos
volver a casa, al lugar de donde venimos. La noticia de su castigo ha llegado a todas
partes, hasta el cielo.
10 El Señor nos ha animado y apoyado.* Vamos, digamos a la gente de Jerusalén lo
que el Señor ha hecho por nosotros".
11 ¡Afilen las flechas! Recojan los escudos!† El Señor ha animado a los reyes de los
medos, porque su plan está dirigido a la destrucción de Babilonia. El Señor les está
pagando por lo que le sucedió a su Templo.
12 Levanten la bandera de señal para atacar las murallas de Babilonia; refuercen la
guardia; hagan que los centinelas ocupen sus puestos; preparen la emboscada. El Señor
planeó y cumplió sus amenazas contra el pueblo de Babilonia.
13 Ustedes, que viven junto a muchas aguas y tienen tantas riquezas, este es el
momento de su fin: su vida será cortada.
14 El Señor Todopoderoso juró con su propia vida, diciendo: Me aseguraré de llenarte
de tantos soldados enemigos que serán como langostas. Gritarán al celebrar su victoria
sobre ti.
15 Fue Dios quien hizo la tierra con su poder. Creó el mundo con su sabiduría y con
su entendimiento puso los cielos.

---

† **50.44** El siguiente pasaje es paralelo al que se da contra Edom en 49:19-21. ‡ **50.44** "Ataque a los animales que pastan": suministrado para mayor claridad. § **50.44** "Líder": literalmente, "pastor". * **51.1** Literalmente, "Leb-kamai", una palabra clave para Babilonia. † **51.2** El "aventamiento" es el proceso por el cual se lanza el grano al aire para que el viento pueda llevarse la paja. ‡ **51.3** El hebreo de esta línea se ha interpretado de diferentes maneras. Lo más probable es que diga que el ejército atacante pudo conquistar Babilonia sin muchos problemas. § **51.3** Véase en la nota 50:21 el significado de "apartar para la destrucción". * **51.10** "Nos ha animado y apoyado". Esto se traduce a menudo como "vindicación", sin embargo, esto tiene frecuentemente el significado de ser "probado correcto", que no es el caso aquí para los israelitas que fueron al exilio porque no estaban bien con Dios. † **51.11** O "¡Llena las aljabas!"

16 Las aguas de los cielos llueven con estruendo por orden suya. Él hace que las nubes
se eleven por toda la tierra. Hace que el rayo acompañe a la lluvia, y envía el viento
desde sus almacenes.
17 Todos son estúpidos; no saben nada. Todos los trabajadores del metal se
avergüenzan de los ídolos que fabrican. Porque sus imágenes hechas de metal fundido
son fraudulentas: ¡no están vivas!
18 Son inútiles, un objeto de risa. Serán destruidos en el momento de su castigo.
19 El Dios de Jacob no es como esos ídolos, pues es el creador de todo, incluso de su
propio pueblo, que es especial para él. El Señor Todopoderoso es su nombre.
20 Tú‡ eres mi garrote de guerra, el arma que uso en la batalla. Te uso para destruir
naciones; te uso para destruir reinos.
21 Te uso para destruir caballos y sus jinetes; te uso para destruir carros y sus
conductores.
22 Te uso para destruir hombres y mujeres; te uso para destruir ancianos y jóvenes;
te uso para destruir jóvenes y niñas.
23 Te uso para destruir a los pastores y sus rebaños; te uso para destruir a los
agricultores y su ganado; te uso para destruir a los gobernantes y a los funcionarios
del Estado.
24 Delante de ti voy a pagar a Babilonia y a todos los que viven en Babilonia todo el
mal que le hicieron a Jerusalén, declara el Señor.
25 Ten cuidado, porque estoy contra ti, monstruo destructor que arrasa el mundo
entero, declara el Señor. Llegaré a atacarte; te haré rodar por los acantilados; te
convertiré en una montaña de ceniza.
26 Nadie podrá ni siquiera encontrar una piedra angular o una piedra de cimentación
entre tus ruinas, porque serás destruido por completo, declara el Señor.
27 ¡Izad una bandera de señales en el país! ¡Toca la trompeta de llamada a la guerra
entre las naciones! Preparen a las naciones para atacarla; convoquen a los reinos para
marchar contra ella: Ararat, Minni y Asquenaz. Elige a un comandante para que dirija
los ejércitos que la atacarán; envía a la caballería de batalla como una nube de langostas.
28 Haz que los ejércitos de las naciones se preparen para la batalla contra ella. Esto
se aplica a los reyes de los medos, a sus jefes y a todos sus oficiales, y a todos los países
que gobiernan.
29 La tierra se estremece y tiembla, porque el Señor está decidido a cumplir lo que
amenazó contra Babilonia: convertirla en un páramo donde nadie viva.
30 Los defensores de Babilonia han renunciado a luchar; se han quedado sentados en
sus fortalezas. Están agotados; se han vuelto como mujeres asustadas. Las casas de
Babilonia están en llamas; los barrotes que aseguran sus puertas han sido destrozados.
31 Un corredor entrega su mensaje a otro para que lo lleve; un mensajero sigue a otro
mensajero, todos ellos alertan al rey de Babilonia de la noticia de que su ciudad ha sido
completamente conquistada,
32 los cruces de los ríos han sido capturados, los pantanos incendiados y sus soldados
están aterrorizados.
33 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel: El pueblo de Babilonia
es como una era cuando el grano es pisoteado. Su tiempo de cosecha llegará muy pronto.
34 Nabucodonosor, rey de Babilonia, me masticó§ y me secó, dejándome tan vacía
como un frasco sin nada dentro. Me engulló como si fuera un monstruo, llenándose de
las partes más sabrosas de mí y tirando el resto.
35 “Babilonia debe cargar con la responsabilidad de los violentos ataques contra
nosotros”, dicen los habitantes de Sión. “El pueblo de Babilonia debe cargar con la
responsabilidad de la sangre derramada en mi ciudad”, dice Jerusalén.
36 Esto es lo que dice el Señor: Mira cómo presento tu caso por ti y hago que tus
enemigos paguen por lo que te hicieron. Voy a secar su río y sus manantiales.
37 Babilonia se convertirá en un montón de escombros, un hogar para chacales, un
lugar que horroriza a la gente, un lugar del que se burlan, un lugar donde nadie vive.
38 Los babilonios rugirán juntos como leones poderosos y gruñirán como cachorros
de león.
39 Pero mientras se despiertan sus pasiones, les serviré un banquete y los embriagaré.
Celebrarán tanto que se desmayarán y no despertarán jamás, declara el Señor.
40 Los bajaré como corderos para ser sacrificados, como carneros y cabras.

‡ **51.20** “Tú”: refiriéndose a Babilonia. § **51.34** “Me”: Refiriéndose a Jerusalén.

41 ¿Cómo puede ser? Babilonia* ¡ha caído! ¡La ciudad más famosa del mundo ha sido
conquistada! ¡En qué horrible espectáculo se ha convertido Babilonia para todos los
que la miran!
42 Es como si el mar se hubiera desbordado sobre Babilonia, cubriéndola de olas.
43 Las ciudades de Babilonia están en ruinas, convertidas en un páramo seco y
desértico donde nadie vive, ni siquiera pasa por allí.
44 Yo castigaré a Bel† en Babilonia. Le obligaré a escupir lo que se ha tragado. La gente
de otras naciones ya no correrá a adorarle. Hasta la muralla de Babilonia ha caído.
45 ¡Pueblo mío, salid de ella! Cada uno de ustedes, sálvense de la furiosa ira del Señor.
46 No pierdan el valor, y no tengan miedo cuando oigan diferentes rumores que
circulan por el país. Habrá un rumor un año, y otro al siguiente, hablando de revolución
violenta, de un gobernante luchando contra otro.
47 Mira, se acerca el momento en que castigaré a los ídolos de Babilonia. Todo el país
será humillado; estará lleno de los cadáveres de los asesinados.
48 Entonces todos en el cielo y en la tierra celebrarán con gritos de alegría lo que le
ha sucedido a Babilonia, porque los destructores del norte vendrán a atacarla, declara
el Señor.
49 Babilonia tiene que caer por culpa de los israelitas y de la gente de otras naciones
que ella mató.
50 Aquellos de ustedes que han logrado escapar de ser asesinados, ¡salgan ahora! ¡No
se demoren! Recuerden al Señor en este lugar lejano; piensen en Jerusalén.
51 "Estamos avergonzados porque nos han burlado, y nos agarramos la cabeza con
vergüenza porque los extranjeros entraron en los lugares santos del Templo del Señor",‡
52 Por eso, manténganse alerta, declara el Señor, porque se acerca el momento en que
la castigaré por adorar a los ídolos, y el sonido de los heridos gimiendo se escuchará en
todo el país.
53 Aunque Babilonia pudiera subir al cielo para fortalecer sus altas fortalezas, los que
yo envíe a atacarla la destruirán, declara el Señor.
54 Un grito viene de Babilonia; el ruido de una terrible destrucción viene del país de
Babilonia.
55 Porque el Señor va a destruir a Babilonia; pondrá fin a su fanfarronería. Las olas
del ejército atacante rugirán como el mar que se estrella; el ruido de sus gritos resonará
por todas partes.
56 Un destructor viene a atacar a Babilonia. Sus soldados serán tomados prisioneros
y sus arcos serán destrozados, porque el Señor es un Dios que castiga con justicia;
definitivamente les pagará.
57 Embriagaré a sus dirigentes y sabios, así como a sus comandantes, oficiales y
soldados. Entonces se desmayarán y no despertarán jamás, declara el Rey, cuyo nombre
es el Señor Todopoderoso.
58 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Las enormes murallas de Babilonia serán
derribadas hasta los cimientos y sus altas puertas serán quemadas. Todo lo que el pueblo
trabajó no servirá para nada; las otras naciones que vinieron a ayudar se agotarán, sólo
para ver que lo que han hecho arderá en llamas.
59 Este es el mensaje que el profeta Jeremías dio a Seraías, hijo de Nerías, hijo de
Maseías, cuando acompañó al rey Sedequías de Judá a Babilonia en el cuarto año del
reinado de Sedequías. Seraías era el asistente personal del rey.
60 Jeremías había escrito en un pergamino una descripción de todos los desastres que
vendrían a Babilonia: todas estas palabras escritas aquí sobre Babilonia.
61 Jeremías le dijo a Seraías: "Cuando llegues a Babilonia, asegúrate de leer en voz
alta todo lo que está escrito aquí,
62 y anuncia: 'Señor, has prometido destruir este lugar para que no quede nada, ni
personas ni animales. De hecho, quedará desierta para siempre'.
63 "Cuando termines de leer este rollo en voz alta, ata una piedra a él y arrójala al
Éufrates.
64 "Luego di: 'Así es como Babilonia se hundirá y no volverá a levantarse, por el
desastre que estoy haciendo caer sobre ella. Su pueblo se cansará' ".§ Este es el final de
los mensajes de Jeremías.

---

* **51.41** Literalmente "Sesac": un nombre en clave para Babilonia. † **51.44** "Bel": el dios babilónico principal.
‡ **51.51** Estas palabras son expresadas por los israelitas. § **51.64** Esta frase final parece estar fuera de lugar.

52

1 Sedequías tenía veintiún años cuando llegó a ser rey, y reinó en Jerusalén durante
once años. Su madre se llamaba Hamutal, hija de Jeremías y era de Libna.
2 Hizo lo malo ante los ojos del Señor, tal como lo había hecho Joacim.
3 Todo esto sucedió en Jerusalén y en Judá, a causa de la ira del Señor, hasta que
finalmente los desterró de su presencia. Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.
4 En el noveno año del reinado de Sedequías, el décimo día del décimo mes,
Nabucodonosor, rey de Babilonia, atacó Jerusalén con todo su ejército. Acampó
alrededor de la ciudad y construyó rampas de asedio contra las murallas.
5 La ciudad permaneció sitiada hasta el undécimo año del rey Sedequías.
6 Para el noveno día del cuarto mes, la hambruna en la ciudad era tan grave que la
gente no tenía nada que comer.
7 Entonces se rompió la muralla de la ciudad, y todos los soldados huyeron, escapando
de noche por la puerta entre las dos murallas junto al jardín del rey, aunque los
babilonios tenían la ciudad rodeada. Se dirigieron en dirección al Arabá,*
8 pero el ejército babilónico persiguió al rey y lo alcanzó en las llanuras de Jericó.
Todo su ejército se había dispersado y lo había abandonado.
9 Capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Babilonia en Ribla, donde lo condenó.
10 El rey de Babilonia masacró a los hijos de Sedequías mientras él miraba, y también
mató a los funcionarios de Judá allí en Riblá.
11 Luego le sacó los ojos a Sedequías y lo ató con grilletes de bronce. El rey de Babilonia
lo llevó a Babilonia y lo encarceló allí hasta el día de su muerte.
12 El día diez del mes quinto, en el año diecinueve de Nabucodonosor, rey de Babilonia,
entró en Jerusalén Nabuzaradán, comandante de la guardia, oficial del rey de Babilonia.
13 Quemó el Templo del Señor, el palacio real y todos los grandes edificios de Jerusalén.
14 Todo el ejército babilónico bajo el mando del comandante de la guardia derribó
todos los muros alrededor de Jerusalén.
15 Nabuzaradán, el comandante de la guardia, deportó a algunos de los pobres y a
los que quedaban en la ciudad, incluso a los que se habían pasado al lado del rey de
Babilonia, así como al resto de los artesanos.
16 Pero Nabuzaradán permitió que otros de los pobres que habían quedado en el
campo se quedaran cuidando las viñas y los campos.
17 Los babilonios rompieron en pedazos las columnas de bronce, los carros móviles y
el mar de bronce que pertenecían al Templo del Señor, y se llevaron todo el bronce a
Babilonia.
18 También se llevaron todas las ollas, las palas, los apagadores de lámparas, las tazas
de aspersión y todos los demás objetos de bronce que se utilizaban en el servicio del
Templo.
19 El comandante de la guardia se llevó las palanganas, los incensarios, los aspersores,
las ollas, los candelabros, los platos y los tazones, todo lo que era de oro puro o de plata.
20 La cantidad de bronce que provenía de las dos columnas, del Mar, de los doce toros
de bronce que estaban debajo y de los carros móviles que Salomón había hecho para el
Templo del Señor, todo esto pesaba más de lo que se podía medir.
21 Cada columna tenía dieciocho codos de altura y doce codos de circunferencia. Eran
huecas, con paredes de cuatro dedos de espesor.
22 El capitel de bronce de una de las columnas tenía una altura de cinco codos y una
red de granadas de bronce a su alrededor. La segunda columna era igual, y también
tenía una red decorativa.
23 Había noventa y seis granadas de bronce alrededor de cada columna. Encima de la
red había un total de cien granadas.
24 El comandante de la guardia tomó como prisioneros a Seraías, el jefe de los
sacerdotes, al sacerdote Sofonías, segundo en rango, y a los tres porteros del Templo.
25 De los que quedaron en la ciudad tomó al oficial a cargo de los soldados y a siete
de los consejeros del rey. También se llevó al secretario del comandante del ejército,
encargado de convocar al pueblo para el servicio militar, y a otros sesenta hombres que
estaban presentes en la ciudad.
26 Nabuzaradán, el comandante de la guardia, los tomó y los llevó ante el rey de
Babilonia en Ribla.
27 El rey de Babilonia los hizo ejecutar en Ribla, en la tierra de Hamat. Entonces el
pueblo de Judá tuvo que abandonar su tierra.

---

* **52.7** “Arabá”: el valle del Jordán.

28 Este es un registro del número de personas que Nabucodonosor llevó al exilio. En
el séptimo año de su reinado se llevó a 3.023 judíos.
29 En su decimoctavo año, Nabucodonosor se llevó a otros 832 de Jerusalén.
30 En el año veintitrés del reinado de Nabucodonosor, Nabuzaradán, el comandante
de la guardia, se llevó a otros 745 judíos, haciendo un total de 4.600.
31 En el año en que Evil-merodac se convirtió en rey de Babilonia, liberó a Joaquín, rey
de Judá, de la prisión. Esto sucedió el día veinticinco del duodécimo mes del trigésimo
séptimo año del destierro de Joaquín, rey de Judá.
32 El rey de Babilonia lo trató bien y le dio una posición de honor superior a la de los
otros reyes que estaban con él en Babilonia.
33 Así, Joaquín pudo quitarse la ropa de la cárcel y comió con frecuencia en la mesa
del rey durante el resto de su vida.
34 El rey le dio a Joaquín una pensión diaria por el resto de su vida hasta que murió.

Lamentaciones

1

1 ¡Qué desolada está la ciudad de Jerusalén, antes llena de gente! Ella* se ha vuelto
como una viuda, la que antes era grande entre las naciones. La reina de todo el
mundo se ha convertido en una esclava.
2 Llora amargamente durante toda la noche, y las lágrimas ruedan por sus mejillas. A
pesar de todos los amantes que tiene, nadie viene a consolarla. Traicionada por
todos sus amigos, que ahora son sus enemigos.
3 Judá ha sido arrastrada al cautiverio, sufriendo miserablemente bajo la brutal
esclavitud; vive entre las naciones, pero no tiene un lugar propio donde descansar.
Los que la persiguen la han derribado y no puede escapar.
4 Incluso los caminos de Sión están de luto porque nadie viaja por ellos para ir a las fiestas
religiosas. Todas sus puertas están vacías. Sus sacerdotes gimen de tristeza. Sus
muchachas sufren. Ella misma está sumida en una amarga angustia.
5 Los que la odiaban ahora la controlan; sus enemigos gozan de vida, porque el Señor
la ha hecho sufrir por todos sus pecados de rebeldía. Sus hijos han sido llevados
como prisioneros del enemigo.
6 Toda la gloria ha abandonado a la Hija de Sión. Sus líderes son como ciervos que no
pueden encontrar ninguna hierba para comer. Ni siquiera tienen fuerzas para
huir cuando el cazador va tras ellos.
7 Mientras deambula en su miseria, Jerusalén piensa en todas las cosas maravillosas
que tuvo en los viejos tiempos. Cuando sus enemigos conquistaron a su pueblo,
no recibió ninguna ayuda. Sus enemigos se burlaban de ella y se reían de su
caída.
8 Jerusalén pecó terriblemente y por eso ahora es tratada como un ser impuro. Todos
los que antes la honraban ahora la desprecian, porque la han visto desnuda y
avergonzada. Ella misma gime mientras se aleja.
9 Su impureza contamina sus faldas.† No pensó en lo que pasaría. Su caída fue un
increíble, y nadie estuvo allí para consolarla. "¡Por favor, Señor, mira cuánto
estoy sufriendo, porque el enemigo ha ganado!", dice ella.‡
10 El invasor ha robado todos sus tesoros. Incluso tuvo que ver cómo las naciones
paganas entraban en su santuario, gente a quienes tú les habías prohibido entrar.
11 Todo su pueblo gime en busca de pan. Han gastado sus bienes más preciados para
comprar comida y poder seguir con vida.
Por favor, Señor, mira y date cuenta de lo que me pasa, dice. ¡Es como si no valiera
nada!
12 ¿Acaso no les importa a todos ustedes que pasan por aquí? ¡Miren con atención!
¿Hay algún sufrimiento tan malo como el mío, ahora que he recibido castigo del
Señor por su enojo?
13 Envió fuego del cielo que destruyó mis huesos. Extendió una red para atrapar mis
pies y me hizo tropezar. Me abandonó, dejándome enferma todo el día.
14 Tomó mis pecados y los convirtió en un yugo que ató a mi cuello. Me quitó toda mi
fuerza y me entregó indefensa a mis enemigos.
15 El Señor hizo a un lado a todos mis fuertes soldados que me defendían. Convocó un
ejército para atacarme, para aplastar a mis jóvenes. El Señor ha pisoteado a la
virgen hija de Judá como a las uvas en un lagar.
16 "Por eso lloro. Lágrimas brotan de mis ojos porque no hay nadie que me consuele, ni
nadie que me haga sentir mejor. No queda nada para mis hijos porque el enemigo
nos ha conquistado".
17 Sión extiende angustiada sus manos, pero no hay nadie que la consuele. El Señor dio
órdenes contra Jacob, y sus vecinos se convirtieron en sus enemigos. Jerusalén
es para ellos algo repugnante.
18 El Señor ha hecho lo justo, porque yo me rebelé contra sus instrucciones. Escuchen,
todos en todas partes; miren lo que estoy sufriendo. Mis jóvenes y mis hombres
jóvenes han sido llevados al cautiverio.

---

* **1.1** Para conservar parte del efecto poético, se ha conservado en esta traducción la personificación femenina de la ciudad de Jerusalén. † **1.9** Refiriéndose a la impureza producto de la infidelidad (ver Levítico 18:20 por ejemplo).
‡ **1.9** "Dice ella": añadido para mayor claridad.

19 Pedí ayuda a mis amantes, pero me traicionaron. Mis sacerdotes y mis ancianos
murieron de hambre en la ciudad, mientras trataban de encontrar comida para
mantenerse con vida.
20 ¿Acaso no ves lo alterada que estoy, Señor? Por dentro estoy revuelta; mi corazón se
rompe por haber sido tan rebelde. Por fuera, la espada mata a los que amo; por
dentro, es como si viviera en la casa de la muerte.
21 La gente me oye gemir, pero nadie viene a consolarme. Todos mis enemigos se han
enterado de las cosas malas que me han sucedido, y se alegran de que hayas sido
tú quien las haya hecho. Por favor, haz que llegue el día del juicio que prometiste
para que acaben como yo.
22 ¡Ojalá vieras las cosas malas que han hecho! Trátalos como me has tratado a mí a
causa de todos mis pecados, porque estoy gimiendo todo el tiempo, y mi corazón
está enfermo.

2

1 ¡Cómo ha extendido el Señor la nube de su ira sobre la Hija de Sión! Ha derribado la
gloria de Israel del cielo a la tierra. Ha abandonado su Templo* desde el momento
en que se enojó.
2 El Señor ha destruido sin piedad todos los lugares donde vivían los descendientes de
Jacob. En su ira ha derribado las fortalezas de la hija de Judá. Ha demolido y
degradado el reino y a sus dirigentes.
3 En su furia ha destruido todo el poder de Israel, negándose a ayudar cuando el enemigo
atacaba. Ha sido como un fuego que arde en la tierra de Jacob, quemándolo todo.
4 Ha disparado flechas de su arco como si fuera su enemigo; ha usado su poder contra
ellos como un atacante. Ha matado a todos los hijos amados; ha derramado su
cólera como fuego sobre la tienda de la Hija de Sión.
5 El Señor se ha vuelto como un enemigo, destruyendo por completo a Israel y sus
palacios, demoliendo sus fortalezas, haciendo que la Hija de Judá llore y se
lamente cada vez más.
6 Ha derribado su Templo como si fuera un cobertizo de jardín; ha destruido su lugar
de reunión. El Señor ha hecho que Sión se olvide de sus fiestas religiosas y de los
sábados. En su furia ha repudiado al rey y al sacerdote.
7 El Señor ha desechado su altar; ha abandonado su Templo. Lo ha entregado† al
enemigo. Gritaban triunfalmente en el Templo del Señor como lo hacían los
adoradores en los días de fiesta.
8 El Señor estaba decidido a destruir las murallas de la Hija de Sión. Él midió‡ lo que
iba a destruir, y no dudó en hacerlo. Hizo llorar las almenas y los muros; ambos
se desintegraron.
9 Sus puertas se han derrumbado y yacen en el suelo; él ha destruido sus barrotes,
haciéndolos pedazos. Su rey y sus príncipes han sido desterrados a otros países.
Ya nadie sigue la Ley, y ni siquiera sus profetas reciben ya visiones del Señor.
10 Los ancianos de la Hija de Sión están sentados en el suelo en silencio. Han echado
polvo sobre sus cabezas y se han puesto ropas de cilicio. Las jóvenes de Jerusalén
se han inclinado con la cabeza hacia el suelo.
11 Mis ojos están agotados de tanto llorar; por dentro estoy revuelto. Estoy enfermo y
agotado por la destrucción de Jerusalén, la hija de mi pueblo, porque los niños y
los bebés se desmayan en las calles de la ciudad.
12 Gritan a sus madres: "Necesitamos comida y bebida!"§ desmayados en las calles de
la ciudad como si estuvieran heridos, sus vidas se desvanecen en los brazos de
sus madres.
13 ¿Qué puedo decirte? ¿Con qué te compararé, hija de Jerusalén? ¿A qué puedo decir
que te pareces para consolarte, virgen hija de Sión? Porque tu herida es tan
grande como el mar; ¿quién podrá curarte?
14 Las visiones de tus profetas fueron falsas y sin valor; no señalaron tu culpa para
evitar que fueras llevada al cautiverio. En cambio, te presentaron visiones falsas
y engañosas.

---

* **2.1** "Templo": literalmente, "escabel", véase por ejemplo Salmos 99:5; Salmos 132:7. † **2.7** "Lo ha entregado": literalmente, "los muros de sus palacios", entendido como la estructura del Templo. ‡ **2.8** "Midió": literalmente, "extendió una cuerda de medir". § **2.12** "Necesitamos comida y bebida", literalmente, "¿Dónde está el grano y el vino?" , una dieta improbable para niños.

15 Todos los que pasan se burlan de ti, aplauden, silban y sacuden la cabeza con desprecio
a la Hija de Jerusalén. "¿Es ésta realmente la ciudad que la gente llamaba la
perfección de la belleza, la alegría de toda la tierra?" , preguntan.
16 Todos tus enemigos abren la boca contra ti, siseando y rechinando los dientes: "¡Nos
la hemos tragado! Este es el día que hemos estado esperando. Ya está aquí y lo
hemos visto pasar".
17 El Señor ha logrado lo que decidió; ha hecho lo que advirtió que haría. Tal como
lo decidió hace tiempo, los ha destruido, sin mostrar misericordia. Ha permitido
que el enemigo se regodee en tu derrota, y ha dado poder a los que te atacan.
18 El pueblo clama al Señor desde el fondo de su corazón. Hija de Sión, deja que tus
muros derramen lágrimas como un río todo el día y la noche. No te detengas,
sigue llorando.
19 Levántate y clama al comenzar la noche. Derrama tus pensamientos tristes como
agua ante el Señor. Alza tus manos hacia él en oración por la vida de tus hijos
que desfallecen de hambre en cada esquina.
20 ¡Señor, por favor, piensa en ello! ¿A quién has tratado así? ¿Deben las mujeres comer
a sus hijos, a los pequeños que aman? ¿Hay que matar a los sacerdotes y a los
profetas en el Templo del Señor?
21 Los muertos, jóvenes y viejos, yacen juntos en el polvo de las calles. Mis jóvenes y mis
mujeres jóvenes, han sido asesinados por la espada. Los mataste cuando estabas
enojado; los has masacrado sin piedad.
22 Invitaste a los enemigos para que me atacaran desde todas las direcciones, como si
los invitaras a una fiesta. En el momento en que el Señor se enojó nadie escapó,
nadie sobrevivió. Mi enemigo ha destruido a los hijos que cuidé y amé.

3

1 Soy el hombre que ha experimentado el sufrimiento bajo la vara de la ira de Dios.
2 Me ha alejado, obligándome a caminar en las tinieblas en lugar de la luz.
3 De hechome golpea* una y otra vez todo el día.
4 Me ha desgastado; me ha hecho pedazos.
5 Me ha asediado, rodeándome de amargura y miseria.
6 Me ha obligado a vivir en las tinieblas, como los muertos desde hace tiempo.
7 Ha levantado un muro a mi alrededor para que no pueda escapar; me ha atado con
pesadas cadenas.
8 Aunque siga clamando por ayuda, se niega a escuchar mi oración.
9 Ha puesto piedras en mi camino y me envía por senderos torcidos.
10 Es un oso que me acecha, un león escondido listo para atacar,
11 Me arrastró de mi camino y me hizo pedazos, dejándome indefenso.
12 Cargó su arco con una flecha y me usó como blanco,
13 Me disparó en los riñones con sus flechas.
14 Ahora todos se ríen de mí, cantando canciones que se burlan de mí todo el día.
15 Me ha llenado de amargura; me ha llenado de amargo ajenjo.
16 Me ha roto los dientes con arenilla; me ha pisoteado en el polvo.
17 Me ha arrancado la paz; he olvidado todo lo bueno de la vida.
18 Por eso digo: Mi expectativa de una larga vida ha desaparecido, junto con todo lo que
esperaba del Señor.
19 No olvides todo lo que he sufrido en mi agonía, tan amargo como el ajenjo y el veneno.
20 Ciertamente no lo he olvidado. Lo recuerdo demasiado bien, por eso me hundo en la
depresión.
21 Pero aún tengo esperanza cuando pienso en esto:
22 Es por el amor fiel del Señor que nuestras vidas no están destruidas, pues con sus
actos de misericordia nunca nos abandona.
23 Él los renueva cada mañana. ¡Qué maravillosamente fiel eres, Señor!
24 El Señor es todo lo que necesito, me digo a mí mismo: Pondré mi esperanza en él.
25 El Señor es bueno con los que confían en él, con cualquiera que lo siga.
26 Es bueno esperar tranquilamente la salvación del Señor.
27 Es bueno que el ser humano aprenda a soportar con paciencia la disciplina† mientras
es joven.
28 Debe sentarse solos en silencio, porque es Dios quien lo ha disciplinado.

---

* **3.3** "Golpea": literalmente, "vuelve su mano contra". † **3.27** "Aprenda a soportar pacientemente la disciplina": literalmente, "llevar el yugo".

29 Debe inclinarse con el rostro hacia el suelo, porque aún puede haber esperanza.
30 Debe poner la mejilla a quien quiera abofetearlos; debe aceptar los insultos de los demás.
31 Porque el Señor no nos abandonará para siempre.
32 Aunque nos venga la tristeza, él nos muestra misericordia porque su amor fiel es muy grande.
33 Porque no quiere herir ni causarle dolor a ninguno.
34 Ya sea que alguien maltrate a todos los prisioneros de la tierra
35 Ole niegue a alguien sus derechos mientras el Altísimo lo ve,
36 O sea que alguien engañe a otro en su caso legal, estas son cosas el Señor noaprueba.
37 ¿Quién habló y llegó a existir? ¿No fue el Señor quien lo ordenó?‡
38 Cuando el Altísimo habla puede ser para un desastre o para una bendición.§
39 ¿Por qué habría de quejarse un ser humano de las consecuencias de sus pecados?
40 Debemos mirarnos a nosotros mismos, examinar nuestros actos y volver al Señor.
41 No nos limitemos a levantar la mano a Dios hacia el cielo, sino nuestra mente* también, y digamos:
42 "Nosotros somos pecadores; nosotros somos rebeldes ¡y tú no nos has perdonado!"
43 Te has envuelto en ira y nos has perseguido, matándonos sin piedad. Has destruido sin piedad.
44 Te has envuelto en una nube que ninguna oración puede penetrar.
45 Nos has convertido en residuos y desechos para las naciones de alrededor.
46 Todos nuestros enemigos abren la boca para criticarnos.
47 Estamos aterrorizados y atrapados, devastados y destruidos.
48 Las lágrimas brotan de mis ojos por la muerte de mi pueblo.
49 Mis ojos rebosan de lágrimas todo el tiempo. No se detendrán
50 Hasta que el Señor mire desde el cielo y vea lo que pasa.
51 Lo que he visto me atormenta por lo que ha sucedido a todas las mujeres de mi ciudad.
52 Sin razón alguna mis enemigos me atraparon como a un pájaro.
53 Intentaron matarme arrojándome a un pozo y tirándome piedras.
54 El agua me inundó hastala cabeza, y pensé que moriría.
55 Desde lo más profundo de la fosa te llamé, Señor.
56 Tú me oíste cuando oré: "Por favor, no ignores mi grito de auxilio".
57 Viniste a mí cuando te llamé, y me dijiste: "¡No tengas miedo!"
58 ¡Has tomado mi caso y me has defendido; has salvado mi vida!
59 Señor, tú has visto las injusticias que se han cometido contra mí; ¡Defiéndeme, por favor!
60 Has observado lo vengativos que son y las veces que han conspirado contra mí.
61 Señor, tú has oído cómo me han insultado y lo que han tramado contra mí,
62 ¡Cómo mis enemigos hablan contra mí y se quejan de mí todo el tiempo!
63 ¡Mira! Ya sea que estén sentados o de pie, siguen burlándose de mí en sus canciones.
64 ¡Págales como se merecen, Señor, por todo lo que han hecho!
65 Dales algo para que sus mentes† queden cubiertas! ¡Que tu maldición caiga sobre ellos!
66 Persíguelos en tu cólera, Señor, y deshazte de ellos de la tierra!

4

1 ¡Cómo se ha empañado el oro! ¡Incluso el oro puro ha perdido su brillo! Las joyas del Templo*han sido esparcidas por todas las esquinas.
2 ¡Mira cómo el precioso pueblo de Sión, que vale su peso en oro, es ahora valorado como jarras de arcilla baratas hechas por un alfarero!
3 Hasta los chacales amamantan a sus crías en sus pechos, pero las mujeres de mi pueblo se han vuelto crueles, como un avestruz† en el desierto.

---

‡ **3.37** Una referencia a Salmos 33:9 § **3.38** Véase también Isaías 45:7. * **3.41** "Mentes": literalmente, "corazones", pero desde la perspectiva hebrea el corazón era donde se pensaba. † **3.65** Esto puede ser similar a la expresión en 2 Corintios 3:15, "un velo cubre sus mentes". * **4.1** "Joyas del Templo": literalmente, "piedras sagradas". También podrían referirse a las piedras con las que se construyó el Templo, pero en el contexto de las cosas de valor parece más probable que se refieran a las joyas utilizadas para decorar el Templo, o incluso a las de la ropa del Sumo Sacerdote. † **4.3** Los avestruces eran considerados proverbialmente como crueles porque dejan a sus crías a su suerte. Véase Job 39:14-18.

4 Los lactantes tienen tanta sed que la lengua se les pega al paladar. Los niños pequeños
piden comida, pero nadie les da nada.
5 Los que solían comer comida exquisita ahora mueren de hambre en las calles. Los que
se vestían con ropas finas‡ en su infancia viven ahora en montones de basura.
6 Jerusalén§ el castigo es peor que el de la pecadora Sodoma, que fue destruida en un
breve momento, sin ayuda de manos humanas.*
7 Sus líderes eran más puros que la nieve, más blancos que la leche; sus cuerpos eran
de un rojo más saludable que el coral, y brillaban como el lapislázuli.†
8 Pero ahora parecen más negros que el hollín; nadie los reconoce en la calle. Su piel se
ha encogido hasta los huesos y está seca como la madera.
9 Los muertos por la espada están mejor que los que mueren de hambre, que se
consumen lentamente en la agonía porque los campos no producen cosechas.
10 Las manos de las mujeres amantes han cocinado a sus propios hijos para alimentarse
durante la destrucción de Jerusalén.
11 El Señor ha dado plena expresión a su ira. Ha derramado su furia. Ha encendido un
fuego en Sión, y ha quemado hasta sus mismos cimientos.
12 Ningún rey de la tierra – de hecho, nadie en todo el mundo – pensó que un enemigo
o atacante pudiera entrar por las puertas de Jerusalén.‡
13 Pero esto sucedió por los pecados de sus profetas y la maldad de sus sacerdotes, que
derramaron la sangre de los inocentes allí mismo, en la ciudad.
14 Ellos vagaban como ciegos por las calles, impuros por esta sangre, de modo que nadie
quería tocar sus ropas.
15 "¡Vete! ¡Eres impuro!", les gritaba la gente, "¡Váyanse! ¡No nos toquen!" Así que
huyeron y vagaron de país en país, pero la gente de allí les decía: "¡No pueden
quedarse aquí!"
16 El Señor mismo los ha dispersado y ya no cuida de ellos. Nadie respeta a los sacerdotes,
y nadie admira a los líderes.
17 Desgastamos nuestros ojos buscando inútilmente ayuda todo el tiempo; vigilamos
desde nuestras torres que venga una nación que no pueda salvarnos.
18 El enemigo§ rastreó cada uno de nuestros movimientos para que no pudiéramos
caminar por nuestras calles. Nuestro fin se acercaba. Nuestro tiempo se acabó
porque nuestro fin había llegado.
19 Nuestros perseguidores eran más rápidos que las águilas en el cielo. Nos persiguieron
por las montañas y nos emboscaron en el desierto.
20 El rey,* el ungido del Señor, el "aliento de vida" de nuestra nación,† fue atrapado y
capturado por ellos. Habíamos dicho de él: "Bajo su protección viviremos entre
las naciones".
21 Celebren y alégrense mientras puedan, pueblo de Edom, ustedes que viven en la tierra
de Uz, porque esta copa se les pasará a ustedes también. Ustedes se embriagarán
y se desnudarán.
22 Pueblo de Sión, tu castigo está llegando a su fin: no continuará tu exilio por mucho
tiempo.‡ Pero él va a castigar tus pecados, pueblo de Edom; él revelará tus
pecados.

5

1 Señor, por favor, recuerda lo que nos ha pasado. ¡Míranos y date cuenta de cómo
hemos sido humillados!
2 La tierra que poseíamos ha sido entregada a extraños, nuestras casas han sido
entregadas a extranjeros.
3 Hemos perdido a nuestros padres y nuestras madres son viudas ahora.
4 El agua que bebemos la tenemos que pagar, la leña nos sale cara.

---

‡ **4.5** "Ropa fina": literalmente "púrpura", el color de la ropa utilizada por la realeza. § **4.6** "Jerusalén": literalmente, "la hija de mi pueblo". También el versículo 10 y otros. * **4.6** "Sin ayuda de manos humanas": o, "sin que nadie se retuerza las manos (en señal de duelo)" † **4.7** A veces se traduce "coral" como "rubíes", pero se cree que los rubíes no se conocían en esa época. Asimismo, "lapislázuli", una piedra de color azul intenso, es más probable que "zafiro". ‡ **4.12** Véase Salmos 46:5. § **4.18** "Enemigo"añadido para mayor claridad. * **4.20** "Rey": añadido para mayor claridad. † **4.20** "Aliento de vida": literalmente, "el aliento de nuestras narices". ‡ **4.22** "No continuará tu exilio por mucho tiempo": o "no te exiliará de nuevo".

5 Como animales, nos llevan con arneses al cuello;* Estamos agotados, pero no
encontramos descanso.
6 Nos aliamos con Egipto y Asiria para poder tener mucha comida.
7 Nuestros antepasados pecaron y se han ido, pero nosotros estamos siendo castigados
por sus pecados.
8 Siervos de nuestro conquistador† nos dominan; nadie puede salvarnos de su poder.
9 Cuando buscamos comida, tomamos nuestras vidas en nuestras manos, a causa de los
asaltantes armados en el desierto.
10 Nuestra piel está caliente como un horno a causa de la fiebre provocada por el hambre.
11 Violaron a las mujeres en Sión, a las vírgenes en las ciudades de Judá.
12 A los príncipes los han colgado de las manos; no respetan a los ancianos.
13 Los jóvenes son obligados a trabajar en los molinos de mano; los muchachos se
tambalean bajo los fardos de leña.
14 Los ancianos han abandonado sus lugares en la puerta de la ciudad;‡ los jóvenes han
dejado de tocar su música.
15 Ya no hay alegría para nosotros; nuestro baile se ha convertido en luto.
16 La corona§ ha caído de nuestra cabeza. ¡Qué desastre nos ha sobrevenido por haber
pecado!
17 Por todo esto, estamos enfermos del corazón; por todo esto, podemos apenas mirar;*
18 A causa del Monte Sion, que ha sido abandonado, y donde sólo los zorros† deambulan.
19 ¡Pero tú, Señor, vives para siempre! ¡Tú gobiernas por todas las generaciones!
20 ¿Por qué nos has olvidado durante tanto tiempo? ¿Por qué nos has abandonado
durante tantos años?
21 Tráenos de regreso a ti, Señor, para que podamos volver a estar contigo. Por favor,
restaura nuestras vidas a como era antes.
22 ¿O es que nos has rechazado por completo? ¿Estás realmente enfadado con nosotros?

---

* **5.5** La imagen consiste en que los seres humanos son tratados como bestias de carga. † **5.8** "Nuestro conquistador": añadido para mayor claridad. ‡ **5.14** "Sus lugares en la puerta de la ciudad": donde se decidían los casos legales y se daban consejos. § **5.16** La palabra utilizada aquí es la palabra general para corona o guirnalda, no la palabra para la corona real o sacerdotal. Por lo tanto, puede referirse a las guirnaldas utilizadas en las celebraciones locales. * **5.17** "Apenas mirar": no está claro si es por las espantosas vistas o por las muchas lágrimas. † **5.18** La mención de los zorros es especialmente significativa, ya que son animales impuros.

Ezequiel

1 El quinto día del cuarto mes del trigésimo año,* yo estaba con los otros exiliados
junto al río Quebar. Los cielos se abrieron y vi visiones de Dios.
2 (En el quinto día del mes del quinto año del exilio del rey Joaquín,
3 un mensaje del Señor fue dado al sacerdote Ezequiel, hijo de Buzi, en la tierra de
Babilonia† junto al río Quebar. Allí le llegó el poder del Señor).
4 Miré hacia arriba y vi una tormenta de viento que llegaba desde el norte, una
tremenda nube con fuego que destellaba como un rayo y estaba rodeada de una luz
brillante. El centro del fuego parecía metal incandescente
5 y dentro de él había la forma de cuatro seres.‡
Este era su aspecto: Tenían forma humana,
6 pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas.
7 Tenían las piernas rectas, y las plantas de sus pies parecían pezuñas de terneros, y
brillaban como el bronce pulido.
8 Tenían manos humanas debajo de sus alas en cada uno de sus cuatro lados. Los
cuatro tenían caras y alas,
9 y cada una de sus alas tocaba las del de al lado. Cuando se movían, no giraban; todas
se movían en una sola dirección.
10 Este era el aspecto de sus rostros. Tenían un rostro humano al frente, un rostro de
león a la derecha, un rostro de toro a la izquierda, y por último un rostro de águila.
11 Estas eran sus caras.
Sus alas estaban extendidas por encima de ellos. Todos tenían dos alas que tocaban
las del que estaba a su lado, así como dos alas que cubrían su cuerpo.
12 Cada uno de ellos iba junto en cualquier dirección que el Espíritu§ deseaba que se
fueran, moviéndose sin girar.
13 Estos seres parecían carbones ardientes o antorchas brillantes. El fuego ardiente se
movía de un lado a otro entre los seres, y del fuego salían relámpagos.
14 Los seres corrían de un lado a otro tan rápido como los relámpagos.
15 Mientras observaba a estos seres, me di cuenta de que había una rueda en el suelo
junto a cada uno de los seres con sus cuatro caras.
16 Las ruedas parecían estar hechas de topacio,* y las cuatro ruedas eran iguales. En
medio de cada rueda había lo que parecía otra rueda colocada en cruz.
17 Podían moverse en cualquier dirección sin girar al hacerlo.
18 Las llantas de las ruedas eran notablemente altas, y las cuatro llantas estaban
cubiertas de ojos.
19 Cuando los seres se movían, también lo hacían las ruedas que estaban a su lado, y
cuando los seres volaban, las ruedas también lo hacían.
20 Iban donde el Espíritu iba. Las ruedas se elevaban junto a ellos, porque el Espíritu
de los seres estaba en las ruedas para dirigirlos.
21 Cuando los seres se movían, las ruedas se movían; cuando se detenían, las ruedas
se detenían; y cuando volaban desde el suelo, las ruedas volaban junto a ellos, porque
el Espíritu de los seres estaba en las ruedas para dirigirlos.
22 Por encima de las cabezas de los seres se extendía algo que parecía una asombrosa
expansión† que brillaba como el cristal de hielo.
23 Bajo esta extensión, las alas de los seres se extendían unas hacia otras. Cada uno
de ellos tenía también dos alas que cubrían su cuerpo.
24 Cuando los seres se movían, oí el sonido que hacían sus alas. Era como el rugido
de una cascada atronadora, como la voz del Todopoderoso, como el ruido de un ejército
en marcha.
Cada vez que se detenían, plegaban sus alas.

---

* **1.1** Ezequiel no especifica a qué se aplica el "trigésimo año". Algunos han considerado que se refiere a su edad. † **1.3** "Babilonia": literalmente, "tierra de los caldeos". ‡ **1.5** Se les identifica como "querubines" en 10:2. § **1.12** "Espíritu": aunque la palabra utilizada aquí también puede significar aliento o viento, el hecho de que éste sea el agente que dirige a estos seres indica que es divino. * **1.16** "Topacio": piedra semipreciosa. La identificación de las gemas en la Biblia es incierta. Otras posibilidades son el berilo, el jaspe y la crisolita. (La Septuaginta tiene crisolita, indicando que la piedra era de color amarillo dorado). † **1.22** "Expansión": La misma palabra se utiliza en Génesis 1:6 para describir la extensión que luego se llamó cielo.

25 Una voz habló desde más allá de la extensión sobre sus cabezas, mientras ellos
estaban quietos con las alas plegadas.
26 Por encima de la extensión sobre sus cabezas vi lo que parecía un trono hecho de
lapislázuli.‡ Sentado en el trono en lo alto había un ser que parecía un hombre.
27 Desde lo que parecía ser su cintura hacia arriba, parecía metal brillante con fuego
dentro y por todas partes. Desde lo que parecía ser su cintura hacia abajo, vi lo que
parecía fuego. Estaba rodeado de una luz muy brillante.
28 La luz brillante que lo rodeaba era como un arco iris brillando a través de las nubes
en un día de lluvia. Así era la gloria del Señor. Cuando lo vi, caí de bruces en el suelo,
y entonces oí que alguien me hablaba.

2

1 "Levántate, hijo del hombre,* porque quiero hablar contigo", me dijo.
2 Mientras me hablaba, el Espíritu entró en mí y me hizo levantarme. Le escuché
mientras me hablaba.
3 "Hijo de hombre", me dijo, "te envío al pueblo de Israel, una nación desobediente†
que se ha rebelado contra mí. Ellos y sus antepasados han seguido rebelándose contra
mí, hasta hoy.
4 Son cabezas de cerdo; son niños de corazón duro. Te envío a decirles que esto es lo
que dice el Señor Dios.
5 "Tanto si escuchan como si no, pues son un pueblo rebelde, se darán cuenta de que
ha llegado a ellos un profeta.
6 "Hijo de hombre, no tengas miedo de ellos ni de lo que digan. No tengas miedo
aunque estés rodeado de zarzas y espinas, aunque vivas entre escorpiones. No tengas
miedo de lo que digan ni te desanimes por la forma en que te miran, aunque sean una
familia rebelde.
7 Sólo diles lo que yo digo, te escuchen o no, porque son rebeldes.
8 "En cuanto a ti, hijo de hombre, presta atención a lo que te digo. No seas rebelde
como esos rebeldes. Abre la boca y come lo que te voy a dar".
9 Levanté la vista y vi una mano extendida hacia mí que sostenía un pergamino.
10 Lo extendió frente a mí, y allí, escritas tanto en el anverso como en el reverso, había
palabras de dolor, luto y tragedia.

3

1 "Hijo de hombre", me dijo, "come lo que te han puesto delante. Come este rollo, y
luego ve y habla al pueblo de Israel".
2 Abrí la boca y me dio el rollo para que lo comiera.
3 "Hijo de hombre", me dijo, "come y sáciate con este rollo que te doy".
Así que comí el pergamino, y me supo dulce como la miel.
4 Luego me dijo: "Hijo de hombre, ahora tienes que ir al pueblo de Israel y darles mi
mensaje.
5 No te voy a enviar a los que tienen una lengua extraña, a gente que no conoces, sino
al pueblo de Israel.
6 Como digo, no te envío a aquellos cuya lengua es extraña para ti, a gente que no
conoces, cuyas palabras no entiendes. En cambio, si te hubiera enviado a los extranjeros,
te habrían escuchado.
7 "Pero el pueblo de Israel no querrá escucharte, porque no quiere escucharme a mí.
Todos los israelitas son de mente fuerte* y de corazón duro.
8 "¡Mira! Voy a hacerte tan duro como ellos, y tan fuerte de mente como ellos.†
9 Haré que tu mente sea como un adamante,‡ más duro que el pedernal. No tengas
miedo de lo que digan ni te desanimes por la forma en que te miran, aunque sean un
pueblo rebelde".

---

‡ **1.26** "Lapislázuli": piedra semipreciosa de color azul brillante * **2.1** "Hijo del hombre": es la forma en que suele dirigirse a Ezequiel. En Daniel, el término tiene un significado relacionado con el final de los tiempos, pero aquí se refiere simplemente a la humanidad de Ezequiel y también podría traducirse como "hijo de Adán", ya que "Adán" significa "hombre". † **2.3** La palabra se utiliza en plural, por lo que también podría referirse a otras naciones. Sin embargo, en el contexto el mensaje se aplica principalmente a los israelitas. * **3.7** "De mente fuerte": literalmente, "tienen la frente dura". † **3.8** El nombre de Ezequiel significa "Dios fortalece". ‡ **3.9** "Diamante": la palabra utilizada aquí se traduce a menudo como "diamante", pero no se cree que los diamantes fueran conocidos en esta época.

10 “Hijo de hombre”, añadió, “presta mucha atención a todo lo que te digo y reflexiona
profundamente sobre ello.
11 Ve a tu pueblo que está en el exilio. Diles que esto es lo que dice el Señor Dios, tanto
si te escuchan como si no”.
12 El Espíritu me levantó, y oí un ruido muy fuerte detrás de mí que parecía un
terremoto. (¡Alabado sea la gloria del Señor donde vive!)
13 Era el ruido que hacían las alas de los seres al rozarse entre sí y el ruido que hacían
las ruedas junto a ellos, un ruido realmente fuerte que sonaba como un terremoto.
14 Como dije, el Espíritu me levantó y me llevó. Mientras avanzaba, me sentía molesto
y enojado; sin embargo, el poder del Señor había tomado pleno control de mí.
15 Llegué al lugar donde vivían los exiliados, Tel-abib, junto al río Quebar. Me senté
con ellos, permaneciendo allí durante siete días. La emoción me invadió por completo.
16 Cuando pasaron los siete días, me llegó un mensaje del Señor que decía:
17 “Hijo de hombre, te he elegido como vigilante del pueblo de Israel. Cada vez que te
dé un mensaje, deberás avisarles de mi parte.
18 “Por ejemplo, si le doy una advertencia a alguien que es malvado, diciéndole: ‘Vas
a morir con seguridad’, pero tú no le adviertes, si no hablas para advertirle que deje sus
malos caminos para que pueda seguir viviendo, entonces esa persona malvada morirá
en sus pecados, y yo te haré responsable de su muerte.
19 Pero si les adviertes, y no dejan sus malos caminos, morirán en sus pecados, pero
tú te habrás salvado: no morirás.
20 “Además, si alguien que vive correctamente deja de hacerlo y peca y desatiende mis
intentos de corregirlo,§ entonces morirán. Si no les advertiste, morirán en sus pecados,
y las cosas buenas que hicieron no serán recordadas. Además, te haré responsable de
su muerte.
21 Sin embargo, si adviertes a los que viven bien que no pequen, y ellos no pecan,
vivirán con seguridad, porque prestaron atención a tu advertencia, y tú te habrás
salvado: no morirás”.
22 El poder del Señor se apoderó de mí allí, y me dijo: “¡Levántate! Ve al valle, y allí
te hablaré”.
23 Así que me levanté y fui al valle, y allí vi la gloria del Señor. Era como la gloria que
había visto junto al río Quebar. Caí de bruces en el suelo.
24 Entonces el Espíritu entró en mí y me puso de pie. Me dijo: “Entra en tu casa y
cierra la puerta.
25 Serás atado con cuerdas, hijo de hombre. Serás atado para que no puedas salir
entre la gente.
26 Haré que tu lengua se pegue al paladar. No podrás hablar ni quejarte con ellos,
aunque sean un pueblo rebelde.
27 “Sin embargo, cuando hable contigo, te abriré la boca para que les digas que esto
es lo que dice el Señor Dios. Los que quieran escuchar, escucharán, y los que quieran
negarse, se negarán, porque son un pueblo rebelde”.

4

1 “Hijo de hombre, debes tomar un ladrillo, ponerlo frente a ti y dibujar en él la ciudad
de Jerusalén.
2 Muestra que está sitiada: establece un perímetro de asedio a su alrededor,* construye
una rampa de asedio contra ella, coloca los campamentos enemigos junto a ella y pon
arietes por todos los lados alrededor.
3 Pon una placa de hierro entre tú y la ciudad para que sea como un muro de hierro.
Enfréntate a la ciudad y demuestra que está sitiada y que eres tú quien la ataca. Esta
es una advertencia simbólica para el pueblo de Israel.
4 “Luego acuéstate sobre tu lado izquierdo y carga con los pecados de los israelitas.
Llevarás sus pecados durante el número de días que te acuestes sobre tu costado.
5 Te haré permanecer allí durante 390 días, que representan el número de años de
sus pecados. Llevarás los pecados de los israelitas.
6 “Una vez que hayas terminado de hacer esto durante estos días, entonces te acostarás
de nuevo, pero esta vez sobre tu lado derecho, y llevarás los pecados del pueblo de Judá.
Te haré permanecer allí durante 40 días, un día por cada año.

---

§ **3.20** “Mis intentos de corregirlos”: literalmente, “le pongo piedras de tropiezo”. * **4.2** Esto era para evitar que los habitantes escaparan.

7 Mantén tu rostro hacia el sitio de Jerusalén con el brazo desnudo, y profetiza contra
él.
8 “Prepárate, porque ahora te voy a atar con cuerdas para que no puedas moverte de
un lado a otro hasta que terminen los días de tu asedio.
9 “Consigue trigo, cebada, frijoles, lentejas, mijo y espelta, y mézclalos en una vasija.
Utilízalos para hacer pan para ti. Esto es lo que debes comer durante los 390 días que
permanezcas acostado.
10 Se te permite comer veinte siclos de peso† de comida cada día, y debes comerla a
horas regulares.
11 “Mide un sexto de hin‡ de agua para beber, y la beberás a horas regulares.
12 Comerán el pan como si fuera un pan de cebada. Lo hornearán sobre un fuego que
queme excrementos humanos secos mientras todos los observan”.
13 Entonces el Señor dijo: “Esta es la forma en que los israelitas comerán su pan
impuro entre las naciones donde los exiliaré”.
14 “¡Por favor, no, Señor Dios!” Respondí. “Nunca me he hecho impuro. No he comido
nada encontrado muerto o matado por animales salvajes desde que era joven hasta
ahora. Nunca me he metido en la boca carne impura”.
15 “Está bien”, dijo. “Te dejaré usar estiércol de vaca en lugar de excremento humano
Puedes hornear tu pan sobre el fuego usando eso”.
16 Luego continuó: “¡Hijo de hombre, mira! Voy a acabar con el suministro de
alimentos de Jerusalén. Preocupados por la enfermedad, comerán pan racionado por
peso. Desesperados por lo que está sucediendo, beberán agua medida en pequeñas
cantidades.
17 Al quedarse sin comida y sin agua, se horrorizarán al ver cómo se consumen unos
a otros por culpa de sus pecados”.

5

1 “Hijo de hombre, ve a afeitarte la cabeza y la barba con una espada afilada como
una navaja de barbero. Luego reparte el cabello con una balanza.
2 Una vez terminados los días de asedio, quema un tercio del cabello dentro de la
ciudad;* acuchilla a otro tercio con una espada alrededor de la ciudad; y dispersa otro
tercio en el viento. Soltaré una espada detrás de ellos para perseguirlos.
3 “Toma unos cuantos cabellos y mételos en el dobladillo de tu ropa.
4 Toma algunos de ellos y arrójalos al fuego para quemarlos. Un fuego se extenderá
desde allí para quemar a todos en Israel.
5 “Esto es lo que dice el Señor: Esto representa a Jerusalén. La puse en medio de las
naciones, rodeada de otros países.
6 Pero ella se rebeló contra mis reglas, actuando con más maldad que las naciones,
y desafió mis reglamentos más que los países que la rodean. Su pueblo rechazó mis
reglas y se negó a seguir mis normas.
7 “En consecuencia, esto es lo que dice el Señor Dios: Has causado más problemas†
que las naciones que te rodean. Te negaste a seguir mis reglas y a cumplir mis normas.
De hecho, ni siquiera viviste a la altura de las naciones que te rodean.
8 “Así que esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Cuidado, porque soy yo quien te condena,
Jerusalén! Voy a cumplir mi sentencia contra ti mientras las otras naciones observan.
9 Por todas las cosas repugnantes que has hecho, voy a hacer contigo lo que nunca he
hecho antes, y lo que nunca volveré a hacer.
10 En tu ciudad los padres se comerán a sus propios hijos, y los hijos se comerán a sus
padres. Voy a castigarte y a dispersar en todas direcciones a los que queden.
11 “En vida, declara el Señor Dios, por haber ensuciado mi santuario con todos tus
ídolos ofensivos y tus prácticas repugnantes, dejaré de tratarte bien. No seré bondadoso
contigo; no te mostraré ninguna piedad.
12 “Un tercio de tu pueblo morirá de enfermedad o de hambre dentro de la ciudad;
un tercio morirá a espada fuera de los muros de la ciudad; y un tercio lo esparciré al
viento en todas direcciones, y soltaré una espada detrás de ellos para perseguirlos.

---

† **4.10** “Peso de veinte siclos”: unas ocho onzas, una ración muy pequeña para simbolizar la falta de alimentos durante el asedio. ‡ **4.11** “Sexto de hin”: alrededor de una pinta y media. * **5.2** Refiriéndose a la representación gráfica de Jerusalén que Ezequiel había dibujado en el ladrillo. † **5.7** “Causado más problemas”: la palabra utilizada aquí significa “turbulento”.

13 “Cuando se acabe mi cólera y haya terminado de castigarlos, entonces estaré
satisfecho. Cuando haya terminado de castigarlos, entonces sabrán que yo, el Señor,
hablé en serio cuando hablé tan fuerte.
14 “Voy a arruinarlos y a humillarlos frente a las naciones que los rodean, a la vista
de todos los transeúntes.
15 Serás criticado y escarnecido, serás una advertencia y algo horripilante para las
naciones circundantes cuando ejecute mi sentencia contra ti con mi furia y mi enojo.
Yo, el Señor, he hablado.
16 “Cuando derrame sobre ti flechas mortales de hambre y destrucción, su intención
será matarte. Haré que tu hambruna empeore al detener tu suministro de alimentos.
17 Enviaré el hambre y los animales salvajes para que te ataquen. No te quedarán
hijos. La enfermedad y la matanza se abatirán sobre ti, y traeré ejércitos para que te
ataquen. Yo, el Señor, he hablado”.

6

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 “Hijo de hombre, enfréntate a los montes de Israel y profetiza contra ellos.
3 “Diles: ¡Montes de Israel, escuchen el mensaje del Señor Dios! Esto es lo que dice el
Señor Dios a las montañas y a las colinas, a los desfiladeros y a los valles: Voy a atacarlos
y a destruir sus lugares altos.
4 Sus altares paganos serán derribados, y sus altares de incienso serán hechos pedazos.
Mataré a sus adoradores de ídolos delante de ellos.
5 Pondré los cadáveres de ustedes, israelitas, frente a sus ídolos y esparciré sus huesos
alrededor de sus altares.
6 “En todos los lugares donde vivan, las ciudades se convertirán en escombros y los
lugares altos serán derribados. Sus altares serán demolidos y profanados. Sus ídolos
serán destrozados y destruidos por completo. Sus altares de incienso serán derribados,
y todo lo que hiciste será arruinado.
7 La gente será asesinada en todo el país. Entonces sabrán que yo soy el Señor.
8 “Sin embargo, dejaré que algunos de ustedes sobrevivan y los dispersaré entre las
otras naciones.
9 “Cuando hallan llegado allí como prisioneros en esa naciones, entonces los
sobrevivientes se acordarán de mí. Se darán cuenta de la tristeza que me causaron por
su adulterio espiritual al abandonarme con sus ojos llenos de lujuria mientras adoraban
a sus ídolos. Se odiarán a sí mismos por las cosas malas que hicieron, por todos sus
repugnantes pecados.
10 Entonces sabrán que yo soy el Señor, y que no estaba fingiendo cuando les advertí
que les iba a caer este desastre.
11 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Golpéense con las manos, pataleen y griten: ‘¡Oh,
no!’ Hazlo por toda la terrible maldad del pueblo de Israel. Van a morir por la espada,
el hambre y la enfermedad.
12 Los que vivan lejos morirán de enfermedad, los que estén cerca serán asesinados
por la espada, y los que queden morirán de hambre. Así expresaré mi ira contra ellos.
13 “Entonces sabrán que yo soy el Señor cuando los adoradores de ídolos yazcan
muertos entre sus ídolos y en los altares en la cima de cada colina y montaña, y bajo
cada árbol verde y gran roble. Estos eran los santuarios paganos donde ofrecían incienso
aromático a todos sus ídolos.
14 Voy a levantar mi mano para castigarlos. En todos los lugares donde viven
convertiré su país en un páramo, desde el desierto en el sur hasta Diblat en el norte.*
Entonces sabrán que yo soy el Señor”.

7

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 “Hijo de hombre, esto es lo que dice el Señor Dios al pueblo que vive en Israel:
“¡El fin ha llegado! El fin ha llegado a todo el país.
3 ¡Ahora es el fin para ustedes! Voy a dirigir mi ira contra ti. Te juzgaré por tus
acciones y te pagaré por las cosas ofensivas que has hecho.
4 No tendré piedad de ti, ni te mostraré misericordia. Te voy a castigar por lo que has
hecho, por tus repugnantes pecados. Entonces sabrás que yo soy el Señor.
5 “Esto es lo que dice el Señor: ¡Cuidado! ¡Viene un desastre tras otro!

* **6.14** “En el sur... en el norte”: añadido para mayor claridad.

6 ¡El fin está aquí! ¡El fin ha llegado, y viene para ti! ¡Cuidado! ¡Este es el fin!
7 Ustedes, habitantes de la tierra, las consecuencias de sus acciones han llegado a su fin.* Ha llegado el momento, el día está cerca: gritos de pánico en las montañas y no gritos de alegría.
8 Dentro de muy poco te voy a mostrar lo enojado que estoy contigo. Te juzgaré por lo que has hecho, y te castigaré por todos tus repugnantes pecados.
9 No tendré piedad de ti ni te mostraré misericordia. Te voy a castigar por lo que has hecho, por tus repugnantes pecados. Entonces sabrás que soy yo, el Señor, quien te ataca.
10 "¿No lo ves? ¡El día está aquí! ¡Ha llegado! Las consecuencias de sus acciones han cerrado el círculo: el bastón ha florecido, el orgullo ha florecido.
11 Su camino de violencia se ha convertido en una vara para castigarlos por su maldad. Ninguno de ellos sobrevivirá, ni toda esa multitud, ni su riqueza ni su honor.
12 "¡Ha llegado el momento; el día está aquí! Compradores, no celebren pensando que van a obtener un buen trato; vendedores, no lloren pensando que van a tener pérdidas, porque el castigo viene para todos.
13 Los vendedores nunca recuperarán el precio de compra mientras estén vivos. No voy a cambiar el plan que he revelado que se aplica a todos. Los que sigan pecando no sobrevivirán.
14 Aunque ha sonado la trompeta que llama a las armas, aunque se han hecho todos los preparativos, nadie está dispuesto a luchar, porque estoy enojado con todos.
15 "Fuera de la ciudad hay ataques armados; dentro hay enfermedades y hambre. Los que estén en el campo morirán a espada, y los que estén en la ciudad serán destruidos por el hambre y la enfermedad.
16 Los que sobrevivan escaparán y se irán a vivir a las montañas. Suspirarán como las palomas del valle, cada uno pensando en sus propios pecados.
17 Todas las manos cojean y todas las rodillas se debilitan.
18 Se vestirán con ropas de saco y estarán totalmente aterrorizados. Todos se avergonzarán y se afeitarán la cabeza en señal de duelo.
19 Tirarán su plata en las calles y tratarán su oro como si fuera algo impuro. Su plata y su oro no podrán salvarlos cuando llegue el día de la ira del Señor. Su dinero no satisfará su hambre ni llenará sus estómagos. De hecho, este fue el problema que causó su pecado en primer lugar.
20 Estaban tan orgullosos de sus hermosas joyas que las usaron para hacer sus repugnantes imágenes y decorar sus ofensivos ídolos.†
"Así que voy a convertir estos ídolos en cosas inmundas para ellos.
21 Voy a entregar estas cosas como botín a los extranjeros y como botín a los malvados de la tierra, que las harán inmundas.
22 Miraré de reojo mientras hacen impuro mi precioso lugar. Los hombres violentos entrarán y lo ensuciarán.‡
23 Prepara las cadenas,§ porque el país está lleno de sangre derramada por crímenes violentos, y la ciudad misma está llena de violencia.
24 Así que voy a hacer que los más malvados de todas las naciones se apoderen de sus casas. Acabaré con el orgullo de los poderosos, y sus lugares santos quedarán impuros.
25 "Absolutamente aterrorizados, los pueblos buscarán la paz, pero no la encontrarán.
26 Desastre tras desastre caerá sobre ellos, y rumor tras rumor. Pedirán una visión a un profeta, pero no la habrá, y tampoco habrá instrucciones de los sacerdotes ni consejos de los ancianos.
27 El rey estará de luto, el príncipe estará desolado, y nadie en el país sabrá qué hacer. Haré con ellos lo que han hecho con otros; los juzgaré como han juzgado a otros. Entonces sabrán que yo soy el Señor".

8

1 El quinto día del sexto mes del sexto año, yo estaba sentado en mi casa con los ancianos de Judá y el poder del Señor Dios se apoderó de mí allí.

---

* **7.7** Literalmente, "han cerrado el círculo": El significado de la palabra utilizada aquí es confuso. Parece tener la raíz del significado de "giro". A veces se traduce como "perdición", pero esto es una conjetura basada en el contexto. También se encuentra en el versículo 10. † **7.20** Puede ser que la gente tomara los objetos de valor y las joyas del Templo del Señor para decorar sus santuarios paganos. ‡ **7.22** Esto se aplica al Templo, y en una escala más amplia, a todo el país. § **7.23** Cadenas para atar al pueblo como prisioneros.

2 Miré a mi alrededor y vi un ser que parecía un hombre.* De lo que parecía ser su
cintura hacia abajo, parecía fuego. Desde lo que parecía su cintura hacia arriba, parecía
metal brillante.
3 Extendió lo que parecía ser una mano y me levantó por el pelo. El Espíritu me llevó
al cielo, y en la visión que Dios me estaba dando me llevó a Jerusalén, a la entrada de
la puerta norte del patio interior del Templo, donde se había colocado el ídolo ofensivo
que enfurecía a Dios.
4 Allí vi la gloria del Dios de Israel, igual que en la visión que había tenido en el valle.
5 "Hijo de hombre", me dijo, "ahora mira hacia el norte".
Así que miré hacia el norte, y en la entrada al norte de la Puerta del Altar vi este ídolo
que enfurecía a Dios.
6 "Hijo de hombre", me dijo, "¿ves lo que están haciendo? ¿Mira los repugnantes
pecados que está cometiendo el pueblo de Israel y que me están alejando de mi
santuario? Pero vas a ver pecados aún más repugnantes que éstos".
7 Me llevó a la entrada del patio del Templo. Al mirar a mi alrededor, vi un agujero
en la pared.
8 "Hijo de hombre", me dijo, "tira de la pared".
Así que aparté el muro y encontré una puerta.
9 Me dijo: "Atraviesa la pared y mira las cosas malas y repugnantes que están haciendo
aquí".
10 Así que atravesé el muro y vi imágenes talladas que cubrían las paredes,
representando toda clase de reptiles y animales repugnantes, así como todos los ídolos
que adoraba el pueblo de Israel.
11 Setenta ancianos de la casa de Israel estaban de pie frente a ellas, incluyendo a
Jaazanías hijo de Safán. Todos sostenían incensarios, produciendo una nube de incienso
de olor agradable que se elevaba sobre ellos.†
12 "Hijo de hombre", me dijo, "¿puedes ver lo que los ancianos del pueblo de Israel
están haciendo aquí en la oscuridad, con cada uno adorando en la sala del santuario de
su propio ídolo? Esto es lo que están diciendo: '¡El Señor no puede ver lo que estamos
haciendo; además el Señor ha abandonado nuestro país!' "
13 El Señor continuó diciéndome: "¡Vas a ver cómo hacen cosas aún más repugnantes
que éstas!"
14 Entonces me llevó a la entrada norte del Templo del Señor. Vi a las mujeres sentadas
allí, llorando por el dios Tamuz.
15 "Hijo de hombre", me dijo, "¿has visto esto? Pues vas a ver cosas aún más
repugnantes que éstas".
16 Entonces me llevó al patio interior del Templo del Señor y allí mismo, a la entrada
del Templo, entre el pórtico y el altar, había unos veinticinco hombres. Estaban de
espaldas al Templo y mirando hacia el este. Se inclinaban en adoración al sol que salía
por el este.
17 "Hijo de hombre -me dijo-, ¿has visto esto? El pueblo de Judá no se contenta con
hacer estas cosas repugnantes. También cometen crímenes violentos en todo el país y
siguen haciéndome enojar. Mira cómo me insultan deliberadamente!‡
18 Como resultado, responderé con ira. No los trataré con amabilidad; no seré
misericordioso con ellos. Aunque griten pidiendo mi ayuda, no los escucharé".

9

1 Entonces le oí gritar con voz potente: "¡Comiencen el ataque, ustedes los encargados
de castigar a Jerusalén! Recojan sus armas".
2 Observé que seis hombres se acercaban por la puerta superior que da al norte. Todos
ellos llevaban hachas de combate.* Había otro hombre con ellos. Estaba vestido de lino
y tenía a su lado un kit de escritura de escriba. Entraron y se colocaron junto al altar
de bronce.
3 La gloria del Dios de Israel se levantó de su lugar habitual sobre los querubines y se
dirigió a la entrada del Templo. El Señor llamó al hombre vestido de lino con el estuche
de escritura:
4 "Recorre toda la ciudad de Jerusalén y pon una marca en la frente de los que suspiran
y se lamentan por todos los pecados repugnantes que se cometen allí".

---

* **8.2** "Hombre": Lectura de la Septuaginta. Hebreo "fuego". † **8.11** Esto indica que todos ellos oficiaban como sacerdotes de estos dioses paganos. ‡ **8.17** Literalmente, "se pusieron la rama en la nariz". * **9.2** "Hachas de combate": literalmente, "armas de destrucción".

5 Entonces le oí decir a los demás: “Síganle por toda la ciudad y comiencen a matar
a la gente. No tengan piedad ni misericordia de nadie.
6 Maten a los ancianos, a los jóvenes y a las niñas, a las mujeres y a los niños, pero
no se acerquen a los que tienen la marca. Empezad por mi santuario”.
Así que empezaron por matar a los ancianos que estaban delante del Templo.
7 Luego les dijo: “Ensucien el Templo y llenen los patios de cadáveres. Adelante,
háganlo”.
Así que fueron y empezaron a matar por toda la ciudad.
8 Mientras ellos estaban ocupados matando gente, yo me quedé solo. Me tiré al suelo
boca abajo y grité: “Señor Dios, cuando derrames tu ira sobre Jerusalén, ¿vas a destruir
a todos los que quedan en Israel?”
9 “Los pecados del pueblo de Israel y de Judá son realmente terribles”, respondió.
“Todo el país está lleno de asesinos, y los que viven en la ciudad son criminales. Dicen:
‘El Señor ha abandonado nuestro país. No puede ver lo que estamos haciendo’.
10 Pero ciertamente no seré amable con ellos ni tendré piedad. Me aseguraré de que
sufran las consecuencias de lo que han hecho”.
11 Entonces, el hombre de lino con el equipo de escritura regresó e informó: “He hecho
lo que me dijiste que hiciera”.

10

1 Miré hacia arriba y vi lo que parecía un trono hecho de lapislázuli más allá de la
extensión, muy por encima de las cabezas de los querubines.*
2 Hablando desde allí, el Señor le dijo al hombre de lino: “Entra entre las ruedas
que están debajo de los querubines. Recoge todos los carbones encendidos que puedas.
Llévalos de entre los querubines y espárcelos por toda la ciudad”. Vi cómo entraba.
3 Los querubines estaban de pie en el lado sur del Templo cuando el hombre entró.
Una nube llenaba el patio interior.
4 Entonces la gloria del Señor se elevó por encima de los querubines y se dirigió a la
entrada del Templo. La nube llenó el Templo, y el resplandor de la gloria del Señor llenó
el patio.
5 El ruido que hacían las alas de los querubines podía oírse incluso en el patio exterior,
y sonaba como la voz de Dios Todopoderoso.
6 Cuando el Señor le ordenó al hombre vestido de lino: “Ve a buscar fuego de entre
las ruedas, de entre los querubines”, el hombre entró y se puso al lado de una de las
ruedas.
7 Entonces uno de los querubines extendió la mano y tomó un poco del fuego que
había entre ellos. Se lo entregó al hombre vestido de lino, que lo tomó y se fue.
8 (Todos los querubines tenían lo que parecían manos humanas bajo las alas).
9 Vi cuatro ruedas junto a los querubines, una rueda al lado de cada querubín. Las
ruedas brillaban como el topacio.
10 Las cuatro ruedas eran iguales y tenían una rueda dentro de otra, colocada en cruz.
11 Los querubines podían ir en cualquier dirección que miraran, moviéndose sin girar.
12 Todo su cuerpo, incluyendo la espalda, las manos y las alas, estaba cubierto de ojos,
al igual que las cuatro ruedas.
13 Oí que se referían a las ruedas como “las ruedas de los carros”.†
14 Cada uno de ellos tenía cuatro caras: la primera cara era de querubín, la segunda
de hombre, la tercera de león y la cuarta de águila.
15 Entonces los querubines se elevaron en el aire. Eran los seres que había visto junto
al río Quebar.
16 Cuando los querubines se movían, las ruedas se movían junto a ellos. Incluso
cuando abrían las alas para despegar, las ruedas permanecían a su lado.
17 Cuando los querubines se detenían, las ruedas también lo hacían. Cuando
despegaban, las ruedas también lo hacían, porque el espíritu de los seres vivientes
estaba en ellos.
18 Entonces la gloria del Señor salió de la entrada del Templo y se detuvo sobre los
querubines.

---

* **10.1** Véase 1:26. † **10.13** Esta segunda referencia a una rueda se utiliza normalmente para referirse a la rueda de un carro. En este sentido es aplicable, ya que la estructura a la que se refiere es esencialmente el “carro” del Señor.

19 Mientras yo miraba, los querubines levantaron sus alas y despegaron, con las ruedas
a su lado. Se detuvieron a la entrada de la puerta oriental del Templo del Señor, y la
gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos.
20 Estos eran los seres que yo había visto debajo del Dios de Israel junto al río Quebar.
Supe que eran querubines.
21 Cada uno tenía cuatro rostros y cuatro alas, y tenían lo que parecían manos
humanas debajo de sus alas.
22 Sus rostros se parecían a los que yo había visto junto al río Quebar. Cada uno de
ellos se movía directamente hacia adelante.

11

1 Entonces el Espíritu me recogió y me llevó a la entrada oriental del Templo del
Señor. Veinticinco hombres estaban reunidos allí en la entrada. Reconocí entre ellos a
Jaazanías, hijo de Azur, y a Pelatías, hijo de Benaía, líderes del pueblo.
2 El Señor me dijo: "Hijo de hombre, estos hombres son los que están haciendo planes
malvados y dando malos consejos a la gente de esta ciudad.
3 Están diciendo: '¿Es éste el momento de construir casas? La ciudad es la olla, y
nosotros somos la carne dentro de ella'.*
4 Así que profetiza contra ellos. Profetiza, hijo de hombre".
5 El Espíritu del Señor vino sobre mí y me dijo que dijera Esto es lo que dice el Señor:
"¡Pueblo de Israel, eso es lo que estás diciendo! ¡Yo sé lo que están pensando por dentro!
6 Ustedes asesinan a más y más personas en esta ciudad. ¡Has llenado sus calles de
muertos!
7 "Esto es lo que dice el Señor Dios: Los que has matado en esta ciudad son la carne,
y la ciudad es la olla; pero yo te voy a sacar de ella.
8 Ustedes tienen miedo de que los mate la espada, así que traeré invasores con espadas
para que los ataquen, declara el Señor Dios.
9 Voy a sacarte de la ciudad y a entregarte a los extranjeros, y voy a cumplir mi
sentencia contra ti.
10 Te matarán a espada y te castigaré hasta las fronteras de Israel. Entonces sabrás
que yo soy el Señor.
11 "La ciudad no será como una olla para ti, y tú tampoco serás la carne dentro de
ella. Te castigaré hasta las fronteras de Israel.
12 Entonces sabrás que yo soy el Señor. Porque no seguisteis mis normas ni guardasteis
mis leyes. En cambio, guardaste las leyes de las naciones que te rodean".
13 Mientras yo profetizaba, Pelatías hijo de Benaía murió. Caí al suelo boca abajo y
grité con fuerza: "Señor Dios, ¿vas a destruir por completo lo que queda del pueblo de
Israel?"
14 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
15 "Hijo de hombre, tus hermanos, incluidos tus parientes, tus compañeros de exilio y
todos los demás israelitas, son aquellos a los que se refería la gente de Jerusalén cuando
decía: 'Están lejos del Señor. Este país nos fue dado y debemos poseerlo'.†
16 "Diles, pues, que esto es lo que dice el Señor Dios: A pesar de que los envié lejos
a vivir entre las naciones extranjeras, dispersándolos entre los diferentes países, he
estado cuidando de ellos durante un tiempo en los países donde fueron.
17 "Diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Voy a reunirlos a ustedes de las otras
naciones y los traeré de vuelta de los países donde han sido dispersados, y les devolveré
el país de Israel.
18 "Cuando regresen, van a eliminar del país todos sus ídolos ofensivos y sus prácticas
repugnantes.

---

* **11.3** El significado de este verso resulta ambiguo. Literalmente dice: "no cerca de construir casas. Ella (la ciudad) la olla, nosotros la carne". Puede ser que la primera parte sea una reacción negativa al consejo de Jeremías de construir casas para un exilio prolongado en Babilonia (Jeremías 29:5). Otra posibilidad es que algunos interpreten la frase en el sentido de que pronto llegará el momento de volver a construir casas en Jerusalén, es decir, que la crisis pasará. En cuanto a la analogía de la olla, algunos creen que puede sugerir que el pueblo (la "carne") está a salvo en Jerusalén (la "olla"). Otros lo ven como una expresión de miedo, de ser como la carne que se hierve en una olla.

† **11.15** Parece que el pueblo de Jerusalén estaba sugiriendo que los exiliados en Babilonia no sólo estaban lejos del Señor en términos de distancia, sino también en su relación con él. También parecen estar sugiriendo que los exiliados habían roto su acuerdo con Dios porque ya no estaban ocupando y poseyendo permanentemente el país de Israel.

19 Les daré un compromiso único y un espíritu totalmente nuevo. Les quitaré su
actitud de corazón duro y la reemplazaré por una que sea amorosa.
20 Así podrán seguir mis reglas, cumplir mis normas y hacer lo que yo diga. Serán mi
pueblo y yo seré su Dios.
21 "Pero a los que siguen eligiendo adorar ídolos ofensivos y realizar prácticas
repugnantes, les haré experimentar las consecuencias de sus propios actos, declara el
Señor Dios".
22 Entonces los querubines abrieron sus alas y despegaron, con las ruedas a su lado y
con la gloria del Dios de Israel sobre ellos.
23 La gloria del Señor se elevó desde el interior de la ciudad y se dirigió al monte al
este de la ciudad.
24 En la visión que me dio el Espíritu de Dios, el Espíritu me levantó y me llevó de
vuelta a Babilonia, donde estaban los exiliados. Después de que la visión me abandonó,
25 les expliqué a los exiliados todo lo que el Señor me había mostrado.

12

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 "Hijo de hombre, vives entre gente rebelde. Tienen ojos para ver pero no ven, y
oídos para oír pero no escuchan, porque son gente rebelde.
3 "Así que, hijo de hombre, ve y haz tus maletas como si fueras a exiliarte. Mientras
la gente mira, prepara todo durante el día para salir de donde estás e ir a otro lugar. Tal
vez se den cuenta de lo que esto significa, aunque sean gente rebelde.
4 Saquen sus maletas para viajar al exilio durante el día, mientras ellos vigilan. Pero
tú mismo debes salir al atardecer mientras ellos vigilan, como quien va al exilio.
5 "Mientras ellos vigilan, derriba una parte del muro de tu casa y saca tus pertenencias
por el agujero.
6 Cuando oscurezca, mientras ellos siguen vigilando, ponte las maletas al hombro y
llévalas al salir. Cúbrete la cara para que no puedas ver el país que dejas atrás, porque
te doy una señal para advertir al pueblo de Israel".
7 Así que hice lo que se me indicó. Saqué mis maletas para ir al exilio durante el día,
y por la noche derribé parte del muro de mi casa con mis propias manos. Saqué mis
pertenencias cuando se hizo de noche, cargándolas al hombro mientras ellos vigilaban.
8 Por la mañana me llegó un mensaje del Señor, que decía:
9 "Hijo de hombre, ¿no te han preguntado esos israelitas rebeldes: '¿Qué estás
haciendo?'
10 Diles que esto es lo que dice el Señor Dios: 'Esta señal profética* concierne al
príncipe que gobierna en Jerusalén y a todo el pueblo de Israel que vive allí'.
11 "Debes decirles: 'Yo soy una señal para ustedes'. Tal como se demostró aquí, así les
sucederá a ellos: irán al exilio como prisioneros.
12 Cuando se haga de noche, su príncipe también se echará las maletas al hombro y
partirá. Derribarán el muro para llevárselo. Se cubrirá la cara para no ver el país que
deja atrás.
13 Pero yo lo atraparé en mi red; lo atraparé en mi trampa. Lo llevaré a Babilonia, al
país de Babilonia. Sin embargo, no lo verá, y allí morirá.
14 "Voy a dispersar a todos sus ayudantes y a todas sus tropas en todas direcciones, y
los perseguiré con la espada desenvainada.
15 Ellos sabrán que yo soy el Señor cuando los disperse entre las diferentes naciones
y países.
16 "Pero dejaré que unos pocos sobrevivan a la guerra, al hambre y a la enfermedad
para que puedan contar a las naciones donde están exiliados todos sus repugnantes
pecados. Entonces sabrán que yo soy el Señor".
17 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
18 "Hijo de hombre, tiembla al comer tu pan; tiembla de preocupación al beber tu
agua.
19 Entonces explica a la gente de este país que esto es lo que el Señor Dios dice a los
que viven en Jerusalén y en el país de Israel: Estarán preocupados mientras comen su
pan y estarán desesperados mientras beben su agua, porque su tierra será despojada a
causa de los crímenes violentos cometidos por todos los que viven allí.

---

* **12.10** "Señal profética": literalmente, "carga", una forma común en que el pueblo se refería a un mensaje del Señor. Véase, por ejemplo, Jeremías 23:33.

20 Las ciudades serán destruidas y el campo se convertirá en un páramo. Entonces
sabrán que yo soy el Señor".
21 Otro mensaje del Señor me llegó diciendo:
22 "Hijo de hombre, ¿qué es ese proverbio que ustedes tienen en la tierra de Israel: 'El
tiempo pasa y ninguna visión se hace realidad?'
23 Pues diles que esto es lo que dice el Señor: 'Voy a poner fin a este proverbio. Nadie
en Israel lo citará nunca más'.
"En cambio, diles: Pronto llegará el momento en que toda visión se hará realidad.
24 No habrá más visiones falsas ni profecías falsas entre los israelitas,
25 porque yo, el Señor, diré lo que quiera decir, y sucederá de inmediato. Ahora mismo,
pueblo rebelde, diré algo y me aseguraré de que suceda, declara el Señor Dios".
26 Un mensaje adicional del Señor me llegó, diciendo:
27 "Hijo de hombre, fíjate en lo que dice el pueblo de Israel: 'La visión que él está
describiendo no sucederá en mucho tiempo. Está profetizando sobre un tiempo en el
futuro lejano'.
28 "Pues diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Todo lo que he dicho está a punto
de suceder. No habrá más demora, declara el Señor Dios".

13

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 "Hijo de hombre, debes profetizar contra los profetas de Israel que ahora mismo
están profetizando. Diles a los que se inventan sus propias profecías: ¡Escuchen la
palabra del Señor!
3 Esto es lo que dice el Señor: El desastre viene para estos profetas insensatos que
siguen sus propias ideas. No han visto nada.
4 Israel, tus profetas son como zorros que viven en las ruinas.
5 No fueron a reparar los huecos de la muralla que protege al pueblo de Israel para
que se mantenga segura durante la batalla del Día del Señor.
6 "Las visiones que ven son falsas y las profecías que dan son mentiras. Afirman:
'Esto es lo que dice el Señor', cuando el Señor no los envió. Aun así, ¡esperan que su
mensaje se cumpla!
7 ¿No es una visión falsa la que ustedes vieron? ¿No es una profecía de mentiras
cuando ustedes anuncian: 'Esto es lo que dice el Señor', aunque yo no haya dicho nada?
8 "Así que esto es lo que dice el Señor: Ya que han dicho mentiras y han afirmado ver
visiones falsas, entonces tengan cuidado, porque estoy contra ustedes, declara el Señor
Dios.
9 Castigaré a los profetas que ven visiones falsas y prodican profecías que son mentira.
No pertenecerán a la asamblea de mi pueblo ni figurarán en el registro de israelitas, y
no se les permitirá entrar en el país de Israel. Entonces sabrán que yo soy el Señor Dios.
10 "Han engañado a mi pueblo diciendo: 'Tendremos paz', cuando no habrá paz. Es
como si pusieran una capa de cal sobre un muro inestable de piedras sueltas que el
pueblo ha construido.
11 Así que díganle a esa gente que está encalando el muro que tal muro se va a
derrumbar. La lluvia caerá a cántaros. Enviaré piedras de granizo para que caigan
sobre él. Una tormenta de viento soplará con fuerza contra él.
12 ¿No creen que cuando el muro se derrumbe la gente te preguntará: '¿Qué pasó con
la cal que pintaste?'
13 "Esto es lo que dice el Señor: En mi furia voy a enviar una tormenta de viento,
lluvia torrencial y piedras de granizo para destruir el muro.
14 Demoleré el muro que encalaron, derribándolo hasta dejar al descubierto sus
cimientos. La ciudad caerá, y ustedes serán destruidos con ella. Entonces sabrán que
yo soy el Señor.
15 "Una vez que la muralla y los que la encalaron hayan experimentado mi ira, se los
diré: El muro ya no existe, y los que lo encubrieron ya no existen,
16 esos 'profetas' de Israel que profetizaron a Jerusalén y afirmaron haber visto una
visión de paz para ella cuando no iba a haber ninguna paz, declara el Señor Dios.
17 "Ahora, hijo de hombre, debes oponerte a esas mujeres israelitas que inventan
profecías en su propia mente. Profetiza contra ellas
18 y diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Viene el desastre para las mujeres que
cosen brazaletes de amuletos mágicos para sus muñecas y hacen velos para que toda la
gente los use como formas de atraparlos y explotarlos. ¿Creen que pueden poner una
trampa para la vida de mi pueblo y aún así conservar sus propias vidas?

19 Me han deshonrado por unos puñados de cebada y unas migajas de pan.
Mintiéndole a mi pueblo que cree en justedes, han matado a quienes no debían morir
y han dejado vivir a otros que no debían vivir.
20 "Así que esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Cuidado! Yo condeno los amuletos
mágicos que usan para atrapar a la gente como si fueran pájaros, y se los arrancaré de
los brazos. Liberaré a los que han atrapado.
21 También arrancaré sus velos y rescataré a mi pueblo de tu poder, para que ya no
sea su víctima. Entonces sabrán que yo soy el Señor.
22 "Porque han desanimado a la gente buena con sus mentiras, aunque yo no tenía
nada contra ellos, y porque has animado a los malvados a que no abandonen sus malos
caminos para salvar sus vidas,
23 de ahora en adelante no podrán ver esas falsas visiones ni practicarán la magia. Yo
rescataré a mi pueblo de su poder. Entonces sabrán que yo soy el Señor".

14

1 Llegaron algunos ancianos de Israel y se sentaron conmigo.
2 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
3 "Hijo de hombre, estos hombres están adorando a los ídolos en su mente, aunque
saben que esto los llevará a pecar. ¿Por qué debo responder a sus peticiones?
4 "Diles, pues, que esto es lo que dice el Señor: Cuando el pueblo de Israel adora ídolos
en su mente que lo llevarán a pecar, y luego viene a consultar al profeta, yo, el Señor,
les daré una respuesta adecuada a sus muchos ídolos.
5 Así podré hacer que el pueblo de Israel decida volver a comprometerse conmigo. En
este momento, a causa de sus ídolos, todos ellos me tratan como su enemigo.
6 "Así que dile al pueblo de Israel que esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Arrepiéntanse!
Dejen de adorar a sus ídolos Dejen todas sus prácticas repugnantes.
7 Cuando el pueblo de Israel o los extranjeros que viven con él adoren ídolos en su
mente que los lleven a pecar y luego vengan a consultar al profeta, yo mismo, el Señor,
les responderé.
8 Me opondré a cualquiera que haga esto y haré de ellos un ejemplo del que otros
hablarán. Los eliminaré de entre mi pueblo. Entonces sabrán que yo soy el Señor.
9 "Pero si el profeta es engañado para dar un mensaje, fui yo, el Señor, quien lo engañó
para hacerlo. De todos modos, llegaré y destruiré a ese profeta de mi pueblo Israel.
10 Ellos serán responsables del castigo que reciban, así como los que crean en esos
profetas recibirán el mismo castigo.
11 Esto es para que el pueblo de Israel no me abandone más y no se ensucie con todos
sus pecados. Entonces serán mi pueblo y yo seré su Dios, declara el Señor Dios".
12 Me llegó de nuevo un mensaje del Señor que decía:
13 "Hijo de hombre, si un pueblo de un país peca contra mí siendo infiel, entonces
actuaré contra él cortando su suministro de alimentos, de modo que experimentará
hambre, sin comida para las personas ni para los animales.
14 Aunque Noé, Daniel y Job, estos tres hombres, estuvieran presentes sus buenas vidas
sólo se salvarían a sí mismos, declara el Señor Dios.
15 "Yo podría enviar animales salvajes a arrasar el país, de modo que lo dejarían
deshabitado y desolado, un lugar por el que nadie viajaría por miedo a esos animales.
16 En mi vida, declara el Señor Dios, aunque estos tres hombres estuvieran presentes,
no podrían salvar a sus propios hijos o hijas. Sólo se salvarían a sí mismos, pero la
tierra quedaría desolada.
17 "Yo podría llevar la guerra a ese país y decir: 'Que la espada lo atraviese', de modo
que destruya tanto a las personas como a los animales.
18 Vivo yo, declara el Señor Dios, que aunque estos tres hombres estuvieran presentes,
no podrían salvar a sus propios hijos o hijas. Sólo se salvarían a sí mismos.
19 "Yo podría enviar una enfermedad a ese país y a causa de mi ira mataría a muchos,
tanto a personas como a animales.
20 En mi vida, declara el Señor Dios, aunque Noé, Daniel y Job estuvieran presentes,
no podrían salvar a sus hijos o hijas. Sus buenas vidas sólo los salvarían a ellos mismos.
21 "Esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Será mucho peor cuando envíe mis cuatro
severos juicios contra Jerusalén: la guerra, el hambre, los animales salvajes y las
enfermedades, de modo que tanto las personas como los animales mueran!

22 “Aun así, algunos de ellos sobrevivirán, algunos hijos e hijas que serán llevados
cautivos. Serán llevados a Babilonia,* y cuando te des cuenta de lo que hicieron y de
cómo actuaron, entenderás por qué tuve que hacer caer tal desastre sobre Jerusalén,
todo lo que le hice.
23 Si te das cuenta de lo que hicieron y de cómo actuaron, entenderás que tuve buenas
razones para hacer todo lo que le hice a Jerusalén, declara el Señor Dios”.

15

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 “Hijo de hombre, ¿es mejor la madera de la vid que la de cualquier otro árbol del
bosque?
3 ¿Puedes hacer algo útil con la madera de la vid? ¿Puedes usarla para hacer aunque
sea una clavija para colgar ollas y sartenes?
4 “No, sólo hay que echarla al fuego para mantenerlo encendido. Incluso así, el fuego
quema los dos extremos, pero sólo carboniza la parte del centro. ¿Se puede utilizar
para algo?
5 Ni siquiera antes de quemarla podrías convertirla en algo útil. Y aún es menos útil
una vez que el fuego la ha quemado y carbonizado.
6 “Así que esto es lo que dice el Señor Dios: De la misma manera que he tomado la
madera de una vid del bosque y la he arrojado al fuego para que se queme, así voy a
arrojar al pueblo de Jerusalén.
7 Me volveré contra ellos. Aunque hayan escapado de este fuego, otro fuego los va a
quemar. Cuando me vuelva contra ellos, entonces sabrán que yo soy el Señor.
8 “Voy a convertir el país en un desierto, porque me fueron infieles, declara el Señor
Dios”.

16

1 Me llegó otro mensaje del Señor, que decía:
2 “Hijo de hombre, desafía a Jerusalén por sus prácticas repugnantes.
3 Dile a Jerusalén que esto es lo que el Señor Dios le dice: Realmente eres cananea,
tanto por tu nacimiento como por tu parentesco. Tu padre era amorreo y tu madre era
hitita.
4 El día que naciste no te cortaron el cordón umbilical, ni te lavaron para limpiarte,
ni te frotaron con sal, ni te envolvieron en paños.
5 Nadie te miró con amor para hacer algo así por ti; nadie mostró ningún tipo de
cuidado por ti. No, sino que fuiste arrojado a un campo, abandonado y despreciado
desde el día en que naciste.
6 “Pero pasé por allí y te vi dando patadas, cubierto en tu propia sangre. Mientras
yacías allí, cubierto de sangre, te dije: ‘¡Quiero que vivas!’ Allí mismo te dije: ‘¡Quiero
que vivas!’
7 Te ayudé a crecer como una planta en el campo. Creciste hasta convertirte en una
hermosa joven. Tus pechos se desarrollaron y el vello de tu cuerpo creció, y estabas
completamente desnuda.
8 “Cuando volví a pasar por allí, te miré y vi que estabas en edad de hacer el amor.
Así que extendí mi manto sobre ti* y cubrí tu cuerpo desnudo. Me comprometí contigo
e hice un acuerdo solemne contigo, y te hice mía, declara el Señor Dios.
9 Luego te lavé con agua, limpié tu sangre y te ungí con aceite.
10 Te puse un vestido bellamente bordado y te di sandalias de cuero fino. Te vestí de
lino fino y te cubrí de seda.
11 Te regalé joyas: te puse brazaletes en las muñecas y un collar en el cuello.
12 Te puse un anillo en la nariz y aretes en las orejas, y coloqué una hermosa corona
en tu cabeza.
13 “Llevabas joyas de oro y plata, y tus ropas eran de lino fino, de telas costosas y de
telas bordadas. Comiste pan hecho con la mejor harina, y miel y aceite de oliva. Te
embelleciste aún más y te convertiste en una reina.
14 Fuiste famosa en todo el mundo por tu belleza, porque usé mi poder majestuoso
para hacerte tan maravillosa, declara el Señor Dios.

---

* **14.22** “A Babilonia”: añadido para mayor claridad.

* **16.8** Una declaración simbólica de la intención de casarse.

15 “Estabas tan orgullosa de tu belleza que me fuiste infiel. Pensaste que por ser tan
famosa podías prostituirte y acostarte con cualquiera que pasara por allí. Tomaron para
sí tu hermoso cuerpo.
16 Te hiciste santuarios paganos de colores con la ropa que te había dado, y allí actuaste
como una prostituta. Cosas así nunca habían sucedido antes, ¡y no deben suceder en el
futuro!
17 “También usaste las hermosas joyas de oro y plata que te di para hacer ídolos
masculinos y te prostituiste con ellas.
18 Usaste tus ropas bordadas para vestirlos, y colocaste ante ellos mi aceite de oliva y
mi incienso.
19 Presentaste la comida que te había dado como ofrenda para que la aceptaran -panes
hechos con la mejor harina, aceite de oliva y miel que yo te había proporcionado para
comer. Eso es exactamente lo que hiciste, declara el Señor Dios.
20 “Sacrificaste a tus hijos e hijas – los hijos que tuviste para mí – ofreciéndolos como
alimento para que los comieran los ídolos. ¿No fue suficiente tu prostitución?
21 Sacrificaste a mis hijos, los sacrificaste a los ídolos.
22 “Mientras estabas ocupada en todas tus prácticas repugnantes y en tu prostitución,
te olvidaste del tiempo en que eras joven, completamente desnuda y yacías pateando
en tu propia sangre.
23 “¡Viene el desastre! El desastre viene sobre ti, declara el Señor Dios. Además de
todas las cosas malas que hiciste,
24 te construiste un santuario pagano, un altar de cultoa losídolos† en todas las plazas
de la ciudad.
25 Te convertiste en lugares altos de adoración de ídolos en lo alto de cada calle; te
degradaste, ofreciendo tu hermoso cuerpo a cualquiera que pasara, abriendo tus piernas
para ellos, volviéndote cada vez más promiscua.
26 Te ofreciste como prostituta a tus vecinos egipcios con sus grandes órganos sexuales,
haciéndome enojar porque te volviste aún más promiscua.
27 “Así que actué para reducir mis bendiciones parati.‡ Dejé que tus enemigos
los filisteos hicieran lo que quisieran contigo. Incluso ellos se avergonzaron de tu
inmoralidad.
28 Como no estabas satisfecha, te prostituiste con los asirios. Pero ni siquiera entonces
quedaste satisfecha.
29 Entonces llevaste tu conducta promiscua a Babilonia, el país de los mercaderes,
¡pero ni siquiera entonces quedaste satisfecha!
30 “Realmente eres una mente enferma al hacer todo esto, actuando como una
prostituta sin vergüenza, declara el Señor Dios.
31 En realidad, ni siquiera eras una prostituta normal cuando te construiste santuarios
paganos en lo alto de cada calle y altos lugares de culto a los ídolos en cada plaza pública,
¡porque te negaste a que te pagaran por tus servicios!
32 “¡Eres una esposa que ama el adulterio! ¡Te acuestas con extraños y no con tu
propio marido!
33 Normalmente todas las prostitutas reciben pago, pero tú eras la que les daba regalos
a todos tus amantes. Incluso los sobornaste para que vinieran de todas partes y tuvieran
relaciones sexuales contigo.
34 Así que eres lo contrario de las demás prostitutas. Nadie viene a ti pidiendo sexo,
y tú pagas la cuota de la prostituta en lugar de recibirla. Eres todo lo contrario.
35 “Así que, prostituta, ¡escucha el mensaje del Señor!
36 Esto es lo que dice el Señor: Como estabas tan loca de deseo que te desnudaste y
cometiste adulterio con tus amantes y con todos tus asquerosos ídolos, y como mataste
a tus hijos como sacrificios a esos ídolos,
37 voy a reunir a todos los amantes con los que te acostaste, tanto si los amabas como
si los odiabas, y haré que se reúnan de todas partes y te desnudaré mientras miran para
que te vean totalmente desnuda.
38 Te impondré el castigo de las mujeres que cometen adulterio y de las que asesinan;
serás castigada con ira apasionada.

---

† **16.24** “Altar de culto a los ídolos”: parece que, cuando se construían en las ciudades, se trataba de plataformas elevadas donde tenían lugar las relaciones sexuales rituales. La Septuaginta lo traduce como “casa de citas”. ‡ **16.27** Literalmente, “tu porción”. Esto podría referirse al territorio de Israel, o a sus posesiones materiales, incluyendo la comida.

39 “Luego te entregaré a tus amantes, y ellos demolerán tus santuarios paganos y
destruirán tus lugares altos de adoración de ídolos.
“Te despojarán de tus ropas, te quitarán tus hermosas joyas y te dejarán completa-
mente desnuda.
40 Vendrán con una turba a atacarte. Te apedrearán y te cortarán en pedazos con sus
espadas.
41 Quemarán sus casas y los castigarán mientras muchas mujeres lo observan.
“Detendré tu prostitución, y no volverás a pagar a tus amantes.
42 Entonces dejaré de estar celoso y furioso contigo. Me calmaré y no me enfadaré
más.
43 “Como no te acordaste de cómo te cuidé§ cuando eras joven, sino que me hiciste
enojar con todas las cosas que hiciste, me aseguraré de que sufras las consecuencias de
lo que has hecho, declara el Señor Dios. Porque esta inmoralidad se sumó a todas las
demás cosas repugnantes que hiciste, ¿no lo crees?
44 “Todos los que gustan de usar proverbios citarán éste sobre ti:
“ ‘De tal palo, tal astilla’.
45 “Tú eres la hija de tu madre, que detestaba a su marido y a sus hijos. Eres igual que
ella. Eres la hermana de tus hermanas, igual que ellas, que detestaban a sus maridos e
hijos. De hecho, tu madre era hitita y tu padre era amorreo.
46 Tu hermana mayor era Samaria, que vivía al norte de ti con sus hijas. Tu hermana
menor era Sodoma, que vivía al sur de ti con sus hijas.
47 Tú no te limitaste a seguir sus caminos y a hacer las mismas cosas repugnantes que
ellas, sino que muy pronto te volviste aún peor que ellas.
48 “Vivo yo, declara el Señor Dios, que tu hermana Sodoma y sus hijas nunca hicieron
lo que tú y tus hijas han hecho.
49 Los pecados de tu hermana Sodoma fueron estos: Ella y sus hijas eran orgullosas,
codiciosas y perezosas. No ayudaron a los pobres ni a los necesitados.
50 Se volvieron arrogantes e hicieron cosas repugnantes en mi presencia. Así que me
deshice de ellas cuando vi esto.
51 “Samaria no pecó ni la mitad de lo que ustedes hicieron. Tú has hecho cosas mucho
más repugnantes que ellos. De hecho, ¡todas las cosas repugnantes que has hecho hacen
que tus hermanas se vean bien!
52 Ahora vas a tener que soportar tu vergüenza, ya que con tus vergonzosos pecados
las hiciste parecer mucho mejores. En comparación con ustedes, ellas se ven bien. Ahora
tú también tendrás que soportar tu vergüenza y tu deshonra, ya que con tus pecados
vergonzosos hiciste que tus hermanas parecieran buenas.
53 “Aun así, voy a hacer que Sodoma y sus hijas vuelvan del destierro,* y Samaria y
sus hijas también. Te volveré a juntar con ellas.
54 Así tendrás que soportar tu desgracia y avergonzarte de todas las cosas malas que
hiciste para que ellas se sintieran mejor.
55 “Tus hermanas, Sodoma con sus hijas y Samaria con sus hijas, volverán a ser lo que
eran antes. Tú y tus hijas también serán devueltas a lo que eran antes.
56 ¿No os burlabais de vuestra hermana Sodoma cuando os sentíais orgullosas,
57 antes de que se demostrara que vosotras mismas erais tan malvadas? Por supuesto
que ahora se burlan de ustedes los edomitas† y las naciones circundantes, así como por
los filisteos. Todos los que te rodean te miran con desprecio.
58 Tendrás que experimentar las consecuencias de tu inmoralidad y tus prácticas
repugnantes, declara el Señor.
59 “Esto es lo que dice el Señor: Voy a castigarte según tus pecados, porque trataste
con desprecio la promesa que hiciste al romper el acuerdo.
60 Pero no olvidaré el acuerdo que hice contigo cuando eras joven, y haré un acuerdo
eterno contigo.
61 Entonces recordarás la forma en que debes vivir y te avergonzarás cuando conozcas
a tus hermanas mayores y menores cuando regresen a ti. Te las daré como hijas, aunque
esto no era parte de nuestro acuerdo original.
62 “Así es como refrendaré mi acuerdo contigo, y sabrás que yo soy el Señor,

§ **16.43** “Cómo te cuidé”: añadido para mayor claridad. * **16.53** Esto debe entenderse en sentido figurado ya que la Sodoma real fue destruida, no exiliada. † **16.57** “Edom”: siguiendo la Septuaginta, la Vulgata y algunos manuscritos hebreos. El hebreo tiene “Harán”. Las dos palabras varían sólo en una letra y se confunden fácilmente. Véase la nota a pie de página de 2 Samuel 8:12 como ejemplo.

63 para que te acuerdes y te avergüences, y no vuelvas a defender tu comportamiento
vergonzoso cuando te perdone por todo lo que has hecho, declara el Señor Dios”.

17

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 “Hijo de hombre, presenta este acertijo, compártelo como una parábola con el pueblo
de Israel.
3 Diles que esto es lo que dice el Señor:
“Había una gran águila que tenía grandes alas, largas plumas y un plumaje multicolor.
Llegó al Líbano y arrancó la copa del cedro.
4 Rompió su rama más alta y la llevó a un país de comerciantes, y la plantó en una
ciudad de comerciantes.
5 Tomó un poco de la semilla de la tierra y la plantó en buena tierra junto a un gran
río, donde pudo crecer como un sauce.
6 La semilla brotó y creció hasta convertirse en una vid baja y extendida, con sus
ramas orientadas hacia él, y sus raíces se hundieron en el suelo. Así se desarrolló la
vid, creciendo hojas y ramas.
7 “Pero había otra gran águila que tenía grandes alas y muchas plumas. Esta
enredadera echó sus raíces hacia él. Extendía sus ramas hacia él desde el lugar donde
había sido plantada, deseando que la regara.
8 Pero había sido plantada en buena tierra, junto a un gran río, para que creciera
fuerte, diera fruto y se convirtiera en una magnífica vid.
9 “Así que diles que esto es lo que dice el Señor Dios: ‘¿Crecerá bien? ¿No será
desarraigada y sus frutos arrancados para que se marchite? Todas sus hojas se secarán.
No se necesitarán brazos fuertes ni mucha gente para arrancarlo de raíz.
10 Incluso si se trasplanta, ¿sobrevivirá? ¿No se marchitará por completo cuando
sople el viento del este? De hecho, se marchitará justo donde fue plantada’ ”.
11 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
12 “Dile a este pueblo rebelde: ‘¿No sabes lo que significa este enigma?’
“Explícales: ‘Mira, el rey de Babilonia vino a Jerusalén, hizo prisioneros a su rey y a
sus funcionarios, y los llevó con él a Babilonia.
13 Hizo un acuerdo con uno de los miembros de la familia real y le hizo jurar que sería
un súbdito leal como rey.* Luego llevó al exilio a los líderes del país,
14 para que el reino se mantuviera en sujeción y no fuera lo suficientemente fuerte
como para rebelarse; sólo sobreviviría manteniendo su acuerdo con él.
15 “Sin embargo, este rey se rebeló contra Babilonia y envió embajadores a Egipto para
pedirle ayuda, suministrándole caballos y muchos soldados. ¿Le irá bien? ¿Tendría
éxito alguien que actúa así? ¿Podría romper un acuerdo y no ser castigado?’
16 “Vivo yo, declara el Señor Dios, que va a morir en Babilonia, en el país del rey que
lo puso en el trono, cuyo juramento despreció y cuyo acuerdo rompió.
17 El faraón, con su poderoso ejército de muchos soldados, no le ayudará en la batalla,
cuando se amontonen las rampas de ataque y se construyan los muros de asedio y acabe
muriendo mucha gente.
18 No respetó su juramento al romper el acuerdo. Como estrechó la mano en señal de
la promesa que hizo, y sin embargo se rebeló de esta manera, ¡no quedará impune!
19 “Así que esto es lo que dice el Señor Dios: Vivo yo, lo castigaré por haber faltado a
mi juramento† y por romper mi acuerdo.
20 Lanzaré mi red sobre él y lo atraparé; lo atraparé en mi trampa. Lo llevaré a
Babilonia y lo condenaré a un castigo allí por su traición hacia mí.
21 Todos sus mejores soldados morirán en la batalla, y los que sobrevivan serán
dispersados en todas direcciones. Entonces sabrás que yo, el Señor, he hablado.
22 “Esto es lo que dice el Señor: Voy a arrancar una rama de la copa alta del cedro y
la plantaré en la cima de un monte alto.
23 Lo plantaré en el monte alto de Israel para que le salgan ramas, produzca frutos y
se convierta en un magnífico cedro. En él vivirán toda clase de aves que anidarán a la
sombra de sus ramas.
24 Todos los árboles del campo sabrán que yo soy el Señor. Puedo derribar al alto y
hacer que el árbol bajo crezca en altura. Puedo hacer que el árbol verde se seque, y
hacer que el árbol marchito vuelva a ser verde. Yo, el Señor, he hablado y lo haré”.

---

* **17.13** “Como rey”: añadido para mayor claridad. † **17.19** “Mi juramento”: claramente el juramento fue hecho en el nombre del Señor.

18

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 "¿Qué es ese proverbio que ustedes citan sobre el país de Israel?
" 'Los padres comieron las uvas sin madurar, pero sus hijos obtuvieron el sabor agrio'?*
3 "Mientras yo viva, declara el Señor Dios, no citarás más este proverbio en Israel.
4 ¿No ves que todos me pertenecen? Sean padres o hijos, todos son míos. El que peca es el que morirá.
5 "Toma el ejemplo de un hombre que es una buena persona, que hace lo justo y lo correcto.
6 "No va a los santuarios paganos de las montañas para comer una comida religiosa, ni adora a los ídolos de Israel. No tiene relaciones sexuales con la esposa de otro ni con una mujer durante su período.
7 No explota a nadie. Devuelve lo que un deudor le ha dado como garantía. No roba a los demás. Da de comer al hambriento y viste al desnudo.
8 No presta con intereses ni se lucra con los préstamos. Se niega a hacer el mal y se asegura de ser verdaderamente justo en sus decisiones entre las personas.
9 Sigue mis reglas y cumple fielmente mis normas. Un hombre así vive según lo que es correcto y ciertamente vivirá, declara el Señor Dios.
10 "¿Qué pasa si ese hombre tiene un hijo que es un delincuente violento, que mata y hace esas cosas malas que se acaban de enumerar
11 aunque el padre no actúe así en absoluto. El hijo va a los santuarios paganos en las montañas para comer una comida religiosa. Tiene relaciones sexuales con la mujer de otro.
12 Explota a los pobres y a los necesitados. Roba a otros, y no devuelve lo que un deudor le ha dado como garantía. Adora a los ídolos. Comete pecados repugnantes.
13 Presta con intereses y se lucra con los préstamos. ¿Va a vivir alguien así? No, no lo hará. Porque ha hecho todas estas cosas ofensivas, morirá con seguridad, y será responsable de su propia muerte.
14 "Ahora bien, ¿qué pasa si este hombre tiene un hijo que ve todos los pecados que su padre ha cometido? Los ve pero no hace lo mismo.
15 No va a los santuarios paganos en las montañas para comer una comida religiosa, ni adora a los ídolos de Israel. No tiene relaciones sexuales con la mujer de otro.
16 No explota a nadie. No exige una garantía para un préstamo. No roba a los demás. Da de comer al hambriento y viste al desnudo.
17 Se niega a hacer el mal y no cobra intereses ni se lucra con los préstamos. Guarda mis normas y sigue mis leyes. Un hombre así no morirá por los pecados de su padre, ciertamente vivirá.
18 Pero su padre morirá por sus propios pecados, porque explotó a otros, robó a sus parientes e hizo mal a su propio pueblo.
19 Ustedes preguntan: '¿Por qué no ha de pagar el hijo por los pecados de su padre?' Si el hijo ha hecho lo justo y lo correcto, cumpliendo todas mis leyes, entonces vivirá, no será castigado.†
20 "Es la persona que peca la que morirá. Un hijo no pagará por los pecados de su padre, y un padre no pagará por los pecados de su hijo. Las consecuencias buenas de vivir bien llegarán a los que son buenos; las consecuencias malas de la maldad llegarán a los que son malos.
21 "Sin embargo, si alguien que es malvado deja de pecar y guarda mis leyes, haciendo lo que es justo y correcto, ciertamente vivirá-no morirá.
22 Ninguno de sus pecados se les echará en cara. Porque ahora están haciendo lo que es justo, vivirán.
23 ¿Acaso me gusta que los malvados mueran? declara el Señor Dios. Claro que no; me encantaría que dejaran de pecar y vivieran.
24 "Pero si alguien que vive de acuerdo con lo que es correcto se detiene y hace el mal, haciendo las mismas cosas ofensivas que los malvados, ¿vivirá esa persona? Por supuesto que no. De hecho, todas las cosas buenas que hizo anteriormente serán olvidadas. Esa persona morirá por su traición a mí y por los pecados que ha cometido.
25 "Aun así, ustedes dicen: 'Lo que hace el Señor no está bien'.

---

* **18.2** En otras palabras, "no es nuestra culpa que nos pase esto; se debe a los pecados de nuestros antepasados, no a los nuestros". Véase también Jeremías 31:29. † **18.19** "No será castigado": añadido para mayor claridad.

"Pueblo de Israel, ¡escúchenme! ¿Es lo que hago lo que no está bien? ¿No es lo que
tú haces lo que no está bien?
26 "Si alguien que vive de acuerdo con lo que es correcto deja de hacer lo correcto y
hace lo incorrecto, morirá. Morirá a causa de las cosas malas que haya hecho.
27 "Pero si alguien malvado deja de hacer lo malo y hace lo que es justo y correcto,
salvará su vida.
28 Por haber reflexionado y dejado de hacer lo malo, ciertamente vivirán; no morirán.
29 "Pero el pueblo de Israel dice: 'El camino del Señor no es justo'.
"¿Son injustos mis caminos, pueblo de Israel? ¿No son sus caminos los que no son
justos?
30 "En consecuencia, ¡voy a juzgarte, pueblo de Israel! Voy a juzgar a cada uno de
ustedes según lo que hayan hecho, declara el Señor Dios. Arrepiéntanse y dejen de
rebelarse para que sus pecados no los hundan.
31 ¡Deshazte de todos tus pecados rebeldes! Cambia tu forma de pensar y ten un
espíritu nuevo. ¿Por qué quieres morir, pueblo de Israel?
32 "No me gusta que nadie muera, declara el Señor Dios. Así que arrepiéntanse para
poder vivir!"

19

1 Canta este canto fúnebre para los príncipes de Israel
2 con estas palabras: "¿Qué era tu madre? Era una leona entre los leones. Se acostó
en su lugar entre los leones jóvenes y crió a sus cachorros.
3 Ella crió a uno de sus cachorros, y éste creció hasta convertirse en un león joven.
Una vez que aprendió a despedazar su presa, empezó a comer gente.
4 Pero cuando las naciones se enteraron de su existencia, lo atraparon en su trampa.
Utilizaron anzuelos para arrastrarlo a Egipto.*
5 "Cuando se dio cuenta de que la esperanza que había estado esperando había
desaparecido, convirtió a otro de sus cachorros en un león joven.
6 Se paseó con los demás leones y se hizo fuerte. Cuando aprendió a despedazar a sus
presas, empezó a comer gente.
7 Derribó sus fortalezas† y destruyó sus ciudades. Toda la gente que vivía en el país
se horrorizó cuando lo oyó rugir.
8 Entonces la gente de los países de alrededor lo atacó. Le echaron la red y lo atraparon
en su trampa.
9 Con ganchos lo metieron en una jaula y lo llevaron al rey de Babilonia. Lo llevaron
y lo encerraron para que no se oyera más su rugido en las montañas de Israel.‡
10 "Tu madre era como una vid plantada en tu viña a la orilla del agua. Producía
mucho fruto y tenía muchas ramas porque tenía mucha agua.
11 Sus ramas eran fuertes como los cetros de los gobernantes. Crecía por encima de la
copa de los árboles. La gente podía ver lo alto y lleno de hojas que era.
12 Pero fue arrancado con ira y arrojado al suelo. El viento del este sopló y secó sus
frutos. Sus fuertes ramas fueron despojadas de sus hojas y se marchitaron. Luego se
quemaron en el fuego.
13 Ahora la vid ha sido replantada en el desierto, en una tierra seca y sin agua.
14 Un fuego salió de su tronco principal y quemó sus frutos. Ninguna de sus ramas,
que antes eran como el cetro de un gobernante, es ya fuerte". Este es un canto fúnebre
y debe ser utilizado para el luto.

20

1 El día diez del quinto mes del séptimo año, algunos de los ancianos de Israel vinieron
a pedir consejo al Señor, y se sentaron conmigo.
2 Entonces me llegó un mensaje del Señor, que decía:
3 "Hijo de hombre, dile a estos ancianos de Israel que esto es lo que dice el Señor Dios:
¿Han venido a pedirme consejo? Vivo yo, no voy a responderles, declara el Señor Dios.
4 "¿Vas a condenarlos, hijo de hombre? Recuérdales las cosas repugnantes que
hicieron sus antepasados,
5 y luego diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Cuando elegí a Israel, levanté
mi mano e hice una promesa solemne a los descendientes de Jacob y me revelé a ellos
cuando estaban en Egipto. Levanté mi mano y les dije: 'Yo soy el Señor, tu Dios'.

---

* **19.4** Refiriéndose a Joacaz, también llamado Salum. † **19.7** Siguiendo la lectura de los Tárgumes y la traducción griega de Teodoción. El texto hebreo dice "viudas". ‡ **19.9** Refiriéndose a Joaquín.

6 “Aquel día les prometí que los sacaría de Egipto y los llevaría a un país que había
elegido para ellos, una tierra que mana leche y miel, mejor que cualquier otro país.
7 Les dije: ‘Todos ustedes tienen que deshacerse de sus repugnantes imágenes
paganas. No se contaminen adorando a los ídolos de Egipto. Yo soy el Señor, vuestro
Dios’.
8 “Pero se rebelaron contra mí y no quisieron hacer lo que les dije. Ninguno de ellos
se deshizo de sus repugnantes imágenes paganas, y no dejaron de adorar a los ídolos
de Egipto. Así que les advertí que los castigaría con mi ira allí en Egipto.
9 Pero actué* para no ser mal representado, para no perder el respeto a los ojos de
las otras naciones que vivían cerca de ellos y que me habían visto revelarme a Israel al
sacarlos de Egipto.
10 “Así que los saqué de Egipto y los llevé al desierto.
11 Allí les di mis leyes y les expliqué mis reglamentos para que los que los cumplieran
vivieran.
12 También les di mis sábados para que fueran una señal entre ellos y yo, para que
reconocieran que yo soy el Señor que los santifica.
13 “Pero el pueblo de Israel se rebeló contra mí en el desierto, negándose a observar
mis leyes y rechazando mis reglamentos, aunque les hubieran dado la vida. Violaron
mis sábados. Así que les advertí que los castigaría y los aniquilaría allí en el desierto.
14 Pero aun así actué a favor de ellos para que no me desprestigiaran, para que no
perdiera el respeto a los ojos de las demás naciones que me habían visto sacar a Israel
de Egipto.
15 “Así que levanté mi mano y les juré en el desierto que no los llevaría a la tierra que
les había dado, una tierra que fluye leche y miel -mejor que cualquier otro país-
16 porque rechazaron repetidamente mis reglamentos, se negaron a observar mis leyes
y violaron mis sábados, y porque eligieron seguir adorando a los ídolos.
17 Aun así, me compadecí de ellos y no los destruí; no los exterminé en el desierto.
18 “En el desierto les dije a sus hijos: ‘No hagan lo que sus padres les dijeron que
hicieran. No sigan sus prácticas. No se ensucien adorando sus ídolos.
19 Yo soy el Señor, tu Dios. Hagan lo que yo les digo. Sigan mis normas y asegúrense
de practicarlas.
20 Santifiquen mis sábados para que sean una señal entre ustedes y yo, para que
reconozcan que yo soy el Señor su Dios’.
21 “Pero sus hijos también se rebelaron contra mí. No siguieron mis leyes y no
guardaron mis reglamentos, aunque les hubieran dado la vida. Violaron mis sábados.
Así que les advertí que los castigaría con mi ira allí en el desierto.
22 Pero me contuve e hice lo que hice para no ser mal representado, para no perder
el respeto a los ojos de las otras naciones que me habían visto sacar a Israel de Egipto.
23 “Sin embargo, levanté mi mano y les juré en el desierto que los iba a dispersar entre
los distintos países de las diferentes naciones.
24 Porque no guardaron mis reglamentos, sino que rechazaron mis leyes y violaron
mis sábados, buscando siempre adorar a los ídolos de sus padres.
25 “También dejé que siguieran los reglamentos que querían y que no eran buenos;
leyes que no les ayudaban a vivir.
26 Dejé que se ensuciaran con sus ofrendas a los ídolos, incluyendo a sus hijos
primogénitos. Permití que esto sucediera para que se horrorizaran tanto que
reconocieran que yo soy el Señor.
27 “Así que, hijo de hombre, dile al pueblo de Israel que esto es lo que dice el Señor
Dios: Ustedes están actuando exactamente de la misma manera en que sus antepasados
me insultaron al serme infieles.
28 Después de que los conduje a la tierra que les había prometido dar, en cualquier
monte alto o bajo cualquier árbol frondoso que veían allí ofrecían sus sacrificios paganos
y presentaban ofrendas a los ídolos que me hacían enojar, quemando su incienso de olor
dulce y derramando sus libaciones.
29 Así que les pregunté: ‘¿Qué es ese lugar alto al que van?’ (Todavía hoy se llama
Bama).†
30 “Por tanto, díganle al pueblo de Israel que esto es lo que dice el Señor Dios: ¿Se
contaminarán como sus antepasados, convirtiéndose en prostitutas, actuando como
ellos y siguiendo las mismas prácticas repugnantes?

---

* **20.9** “Actué”: al sacar a los israelitas de Egipto. † **20.29** “Bama” significa lugar alto, un santuario pagano en una colina o montaña.

31 Cuando presentan sus ofrendas a los ídolos y sacrifican a sus hijos en el fuego,
siguen contaminándose con todos sus ídolos hasta hoy. ¿Y aun así pretenden que yo
sea quien los aconseje cuando me preguntan algo, pueblo de Israel? Vivo yo, declara el
Señor Dios, que no voy a responderles.
32 "Cuando se dicen a sí mismos: 'Seamos como las demás naciones, como la gente
de otros países que adora a los ídolos de madera y de piedra', lo que están pensando
nunca va a suceder.
33 "Vivo yo, declara el Señor Dios, que los gobernaré con toda mi fuerza y poder, y con
mi ira.
34 Con toda mi fuerza y mi poder, y con mi ira, te sacaré de entre las naciones y te
reuniré de los países donde estabas disperso.
35 Los traeré ante mí para juzgarlos cara a cara en el desierto de las naciones.
36 "De la misma manera que juzgué a sus antepasados en el desierto egipcio después
de haberlos sacado de Egipto, así los juzgaré a ustedes, declara el Señor Dios.
37 Decidiré sobre ustedes cuando pasen bajo la vara‡ y veré si han cumplido nuestro
acuerdo solemne.
38 Me ocuparé de los que se rebelan contra mí, de los que pecan contra mí. Los sacaré
del país donde viven actualmente, pero no entrarán en la tierra de Israel. Entonces
sabrán que yo soy el Señor.
39 "Esto es lo que el Señor Dios les dice a ustedes, pueblo de Israel: Todos ustedes,
sigan adelante y adoren a sus ídolos. Pero después, si no me escuchan, no seguirán
deshonrándome con sus ofrendas e ídolos paganos.
40 "Porque allí, en mi monte sagrado, el monte alto de Israel, declara el Señor Dios,
me adorarán todos los habitantes de todo el país de Israel. Allí los aceptaré y les pediré
sus ofrendas y sus mejores regalos, junto con todos sus sacrificios sagrados.
41 "Cuando los traiga de vuelta de entre las naciones y los reúna de los países donde
estaban dispersos, los aceptaré como una ofrenda digna para mí. Revelaré mi santidad
a través de ustedes para que las naciones la vean.
42 Entonces reconocerán que yo soy el Señor cuando los haga regresar al país de Israel,
la tierra que prometí dar a sus antepasados.
43 "Allí se acordarán de sus malos caminos y de todo lo que hicieron para
contaminarse, y se odiarán a sí mismos por las conductas malas que tuvieron.
44 Entonces ustedes, pueblo de Israel, reconocerán que yo soy el Señor, porque los he
tratado bien por lo que soy, y no por sus malos caminos y las cosas terribles que han
hecho, declara el Señor Dios".
45 Otro mensaje del Señor vino a mí, diciendo:
46 "Hijo de hombre, mira hacia el sur y predica contra él. Profetiza contra el bosque
del Néguev.
47 Dile al bosque del Néguev: ¡Escucha la palabra del Señor! Esto es lo que dice el
Señor: Voy a prenderte fuego, y quemará todos tus árboles, tanto los que están vivos
como los que están muertos. El fuego no se apagará, y se quemará todo, desde el norte
hasta el sur.
48 Entonces todos reconocerán que fui yo, el Señor, quien inició el fuego, y no se
apagará".
49 Pero entonces dije: "¡Oh, no, Señor Dios! La gente ya dice: Él sólo cuenta historias!"

21

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 "Hijo de hombre, mira hacia Jerusalén y condena sus lugares de culto. Profetiza
contra el pueblo que vive en Israel
3 y diles que esto es lo que dice el Señor: ¡Cuidado, porque te voy a atacar! Voy a
sacar mi espada y los voy a destruir, tanto a los buenos como a los malos.
4 Porque voy a destruir tanto a los buenos como a los malos, atacaré a todos desde el
norte hasta el sur.
5 Entonces todo el mundo sabrá que yo, el Señor, he sacado mi espada y no la volveré
a poner.
6 "Tú, hijo de hombre, debes gemir. Gime como si estuvieras destrozado por dentro,
mostrando una terrible tristeza mientras te observan.
7 Cuando te pregunten: '¿Por qué gimes?' , debes decirles: 'Por la noticia que viene.
Todos ustedes perderán el valor y se paralizarán de miedo. Todos ustedes se debilitarán

‡ **20.37** "Pasen bajo la vara": el método por el que los pastores contaban y se dividían sus rebaños.

por la preocupación; no podrán ponerse de pie'. ¡Cuidado, porque se acerca! Va a
suceder! declara el Señor Dios".
8 Me llegó otro mensaje del Señor, diciendo:
9 "¡Hijo de hombre, profetiza! Diles que esto es lo que dice el Señor: Hay una espada,
una espada que está siendo afilada y pulida.
10 ¡Está afilada para matar y pulida para brillar como un rayo! (¿Acaso nos
alegraremos diciendo: 'Ha despreciado el cetro de mi hijo como un palo cualquiera'?)*
11 La espada está siendo pulida en este momento, lista para ser usada. Está afilada y
pulida, lista para ser entregada al asesino.
12 ¡Llora y grita, hijo de hombre, y golpea tu muslo de dolor, porque la espada va
a ser usada para atacar a mi pueblo, para atacar a todos los líderes de Israel! Serán
arrojados, muertos por la espada junto con mi pueblo.
13 Serán puestos a prueba. ¿Qué pasa si el cetro que desprecia a los demás no
continúa? declara el Señor Dios.
14 "Entonces, hijo de hombre, profetiza y aplaude.† La espada atacará dos veces, y
luego una tercera vez.‡ Es una espada de muerte, que mata a mucha gente viniendo
hacia ellos desde todas las direcciones.
15 He puesto una espada en todas las puertas de su ciudad para que pierdan el valor
y caigan muchos. Está hecha para brillar como un relámpago y se usa para matar.
16 Tala a derecha e izquierda, en cualquier dirección que esté.
17 Yo también aplaudiré, y entonces se acabará mi ira. Yo, el Señor, he hablado".
18 Otro mensaje del Señor me llegó diciendo:
19 "Hijo de hombre, marca los dos caminos que podría tomar el ejército del rey de
Babilonia, partiendo del mismo país. Haz un letrero donde el camino se bifurque, que
conduzca a dos ciudades diferentes.
20 Haz que una señal señale el camino para atacar la ciudad amonita de Rabá, y otra
para atacar Judá y la ciudad fortificada de Jerusalén.
21 "El rey de Babilonia está parado en la bifurcación del camino donde se encuentran
los dos caminos buscando una señal profética: echa suertes con flechas, pide consejo a
los ídolos y examina el hígado de los animales sacrificados.
22 "Tiene la señal de Jerusalén en su mano derecha. Aquí es donde va a colocar los
arietes, para dar la orden de atacar, para gritar el grito de guerra. Allí ordenará a los
arietes que rompan las puertas, que pongan una rampa de ataque y que construyan un
muro de asedio.
23 A los que han jurado ser leales a Nabucodonosor esto les parecerá una señal falsa,
pero revelará su culpabilidad y serán hechos prisioneros.
24 "Así que esto es lo que dice el Señor Dios: Como has revelado tu culpa y has
demostrado tu rebeldía, mostrando tus pecados en todo lo que has hecho, ahora que
has puesto en evidencia todo esto, serás hecho prisionero.
25 "En cuanto a ti, impuro y malvado príncipe de Israel, ha llegado el momento de
completar tu castigo.
26 Esto es lo que dice el Señor Dios: Quítate el turbante y la corona. Las cosas no
continuarán como antes. Dale el poder a la gente común y haz caer a los poderosos.
27 ¡Voy a destruirlo todo, a convertirlo en una ruina! No se restablecerá hasta que
llegue su dueño, al que he dado la autoridad de juzgar.
28 "Profetiza, hijo de hombre, y anuncia que esto es lo que dice el Señor Dios sobre
los amonitas y sus insultos: ¡Una espada! Una espada está lista para matar, pulida para
destruir, para brillar como un rayo,
29 aunque tus profetas te den falsas visiones y profecías que son mentiras. Esta espada
cortará el cuello de los malvados y los matará. Destruirá a quienes les ha llegado el día
de cumplir su castigo.
30 ¡Espada, vuelve al lugar de donde viniste! Y a ti voy a juzgarte justo donde te
criaste, en tu tierra natal.

---

* **21.10** El hebreo de este verso es poco claro y puede tener varias interpretaciones. Parece ser una referencia a Génesis 49:10 que se está citando para sugerir que cualquier amenaza de invasión enemiga no es posible debido a las garantías anteriores de Dios. Esto parece confirmarse con otra alusión a Génesis 49:10 en el versículo 27 de este capítulo. La mención de un "palo" es una referencia despectiva a los cetros o varas de poder de otras naciones.
† **21.14** "Aplaude": no es un aplauso, sino una señal de horror o de ira. Incluso puede ser un símbolo de los tres ataques mencionados en el verso. ‡ **21.14** Estos tres ataques bien pueden referirse a las tres invasiones de Nabucodonosor.

31 Me ocuparé de ti con mi cólera; soplaré mi fuego de ira sobre ti; te entregaré a
hombres crueles y expertos en destrucción.
32 Serás quemada como leña. Tu sangre se derramará donde vivas. Serás olvidado,
porque yo, el Señor, he hablado”.

22

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 “Entonces, hijo de hombre, ¿estás dispuesto a juzgarlos? ¿Estás listo para juzgar
a la gente de esta ciudad que ha causado tanto derramamiento de sangre? Haz que
enfrenten todas las cosas repugnantes que han hecho,
3 y diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Ustedes son una ciudad que ha provocado
su propia perdición al asesinar a la gente dentro de sus muros, y al hacer ídolos para
adorar que los hicieron inmundos.
4 Eres culpable de asesinato, y te has hecho impura por los ídolos que has hecho. Has
acortado tu vida: ¡tu tiempo se ha acabado! Por eso los demás se burlan de ti; todos se
mofan de ti.
5 ¡La gente de cerca y de lejos se reirá de ti, ciudad corrupta y llena de confusión!
6 “Mira cómo todos tus líderes en Israel usan su poder para asesinar.
7 Desprecias a tus padres. Explotas a los extranjeros que viven contigo, y maltratas a
los huérfanos y a las viudas.
8 “Desprecias mis cosas sagradas y violas mis sábados.
9 Viven entre ustedes personas que acusan falsamente a otros para darles muerte.
También tienes a los que comen comidas religiosas en santuarios paganos en las
montañas, y cometen actos inmorales dentro de la ciudad.
10 “Algunos de los que viven en la ciudad tienen relaciones sexuales con las esposas
de sus padres o con mujeres durante su período.
11 Son el hogar de hombres malvados. Uno hace cosas repugnantes con la mujer de
otro. Otro seduce a su nuera, mientras que otro viola a su hermana, la hija de su propio
padre.
12 “Tu gente toma dinero para asesinar a otros. Cobran intereses y se lucran con los
préstamos, y utilizan la extorsión para obtener dinero de sus vecinos. Te has olvidado
de mí, declara el Señor Dios.
13 “¡Así que cuidado! Aplaudo en señal de condena tus ganancias deshonestas y todos
tus asesinatos.
14 ¿Van a ser tan valientes, y serán lo suficientemente fuertes para defenderse cuando
llegue el momento en que yo me ocupe de ustedes? Yo, el Señor, he hablado, y voy a
actuar.
15 Voy a dispersarlos entre las naciones y los distintos países. Pondré fin a sus actos
impuros.
16 Porque cuando todos los demás vean cómo ustedes se han contaminado, entonces
reconocerán que yo soy el Señor”.
17 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
18 “Hijo de hombre, el pueblo de Israel ha terminado como las impurezas que quedan
al refinar el metal. Son como el cobre, el estaño, el hierro y el plomo en el horno: son
las impurezas que quedan al refinar la plata.
19 “Así que esto es lo que dice el Señor Dios: Porque todos ustedes han terminado
como impurezas, vean cómo los reúno en Jerusalén.
20 De la misma manera que un refinador recoge la plata, el cobre, el hierro, el plomo
y el estaño y los mete en el alto horno para fundirlos con fuego, yo voy a recogerlos a
ustedes en mi ira ardiente, y los mantendré allí hasta que los funda.
21 “Voy a juntarlos a todos y los haré estallar con el fuego de mi ira, y serán fundidos
allí en la ciudad.
22 Como la plata se funde en un horno, así serán fundidos en la ciudad. Entonces te
darás cuenta de que yo, el Señor, te he hecho experimentar mi ira”.
23 Me llegó otro mensaje del Señor, que decía:
24 “Hijo de hombre, dile a la ciudad de Jerusalén que, en el momento del castigo, eres
un país que no se ha limpiado, un lugar donde no ha caído lluvia,
25 “Sus dirigentes* conspiran juntos y es como ver a un león rugiente destrozando a
su presa. Destruyen al pueblo, se apoderan de todo lo que es valioso y hacen que haya
muchas más viudas en la ciudad.

* **22.25** “Líderes”: el hebreo dice “profetas”.

26 “Sus sacerdotes pervierten mi ley y hacen impuras mis cosas sagradas. No
distinguen entre lo santo y lo ordinario, y no separan lo limpio de lo impuro. Se olvidan
de mis sábados y hacen que la gente no me respete.
27 “Los funcionarios de su ciudad son como lobos que desgarran a su presa, matan a
la gente y destruyen vidas para beneficiarse con el fraude.
28 “Sus profetas encubren lo que hacen, usando visiones falsas como cal y profecías
que son mentira, diciendo: ‘Esto es lo que dice el Señor Dios’, cuando el Señor no ha
dicho nada.
29 “La gente de este país es chantajista y ladrona. Maltratan a los pobres y a los
necesitados y explotan a los extranjeros, tratándolos de manera totalmente injusta.
30 “Traté de encontrar a uno de ellos que reparara el muro y defendiera la brecha
para que cuando viniera no la destruyera, pero no pude encontrar a nadie.
31 Así que les he hecho experimentar mi hostilidad, abrasándolos con el fuego de mi
ira. Me he asegurado de que sufran las consecuencias de lo que han hecho, declara el
Señor Dios”.

23

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 “Hijo de hombre, había una vez dos mujeres. Eran hijas de la misma madre.
3 Se prostituyeron en Egipto. De hecho, fueron prostitutas desde que eran jóvenes. Se
dejaban acariciar los pechos vírgenes y apretar los pezones.
4 La mayor se llamaba Ahola, y su hermana Aholiba.* Me casé con ambas y tuvieron
hijos e hijas. Ahola representa a Samaria, y Aholiba a Jerusalén.
5 “Ahola se prostituyó mientras estaba casada conmigo. Quería tener relaciones
sexuales con sus amantes, los asirios.
6 Eran soldados vestidos de azul, líderes y comandantes, todos ellos jóvenes apuestos
de la caballería.
7 Se entregó sexualmente a todos los hombres importantes de Asiria. Se hizo impura
por su adoración a todos los ídolos de esos hombres con los que quería tener sexo.
8 “No dejó la prostitución que había iniciado en Egipto: los hombres se acostaban con
ella cuando era joven, estrujaban sus pechos vírgenes y la utilizaban para satisfacer su
apetito sexual.
9 Así que la entregué a sus amantes, los asirios con los que quería tener sexo.
10 La desnudaron, se llevaron a sus hijos e hijas y la mataron a espada. Se hizo infame
entre las mujeres, y la castigaron.
11 “Aholiba vio lo que le sucedió a su hermana, pero se volvió aún peor que ella en su
deseo de tener sexo y practicar la prostitución.
12 También quería tener relaciones sexuales con los asirios: sus líderes y coman-
dantes, sus soldados espléndidamente vestidos, todos ellos jóvenes apuestos de la
caballería.
13 Vi que ella también se había ensuciado: ambas hermanas hacían lo mismo.
14 “Sin embargo, la prostitución de Aholiba era aún peor. Ella vio pintadas en la pared
imágenes de soldados babilónicos con uniformes de color rojo intenso.
15 Llevaban cinturones en la cintura y grandes turbantes en la cabeza. Todos se
parecían a los oficiales babilónicos de Caldea, el país donde habían nacido.
16 Cuando ella vio las pinturas de ellos, quiso tener relaciones sexuales con ellos y les
envió mensajeros a Caldea.
17 Los babilonios se acercaron a ella y a su lecho de amor, y la mancillaron con su
deseo sexual. Sin embargo, después de haber sido deshonrada por ellos, los rechazó
con disgusto.
18 “Cuando Aholiba se prostituyó tan descaradamente, exponiéndose desnuda, me
aparté de ella con disgusto, tal como había hecho con su hermana.
19 Pero ella practicó aún más la prostitución, recordando cómo había sido prostituta
en Egipto cuando era joven.
20 Quería tener relaciones sexuales con sus amantes, que tenían genitales como los de
los burros y que eyaculaban como los de los sementales.
21 “Volvió a los actos indecentes de cuando era joven, cuando los egipcios le apretaban
los pezones y acariciaban sus jóvenes pechos.

---

* **23.4** “Ahola” significa “su tienda”, y se cree que se refiere a los santuarios paganos establecidos en el reino del norte. “Aholiba” significa “mi tienda está en ella”, lo que se aplicaría a la Tienda de Reunión del Señor en Judá.

22 Así que Aholiba, esto es lo que dice el Señor Dios: Voy a animar a tus amantes a
que te ataquen, a los que rechazaste con disgusto. Los traeré para que te ataquen desde
todas las direcciones:
23 los babilonios y todos los caldeos, los hombres de Pecod, Soa y Coa, y todos los asirios
junto con ellos: todos jóvenes apuestos, líderes y comandantes, capitanes de carros y
oficiales importantes, todos montando a caballo.
24 "Te atacarán desde el norte,† invadiendo con un gran ejército, carros y carretas.
Vendrán con sus escudos y cascos y os rodearán. Te entregaré a ellos para que te
castiguen, y ellos te juzgarán y castigarán siguiendo sus propias leyes.
25 Siento tanto lo que has hecho que me opondré a ti, y te tratarán muy mal. Les
cortarán las narices y las orejas, y matarán a los que queden de ustedes. Se llevarán a
vuestros hijos e hijas como prisioneros, y los que queden serán destruidos por el fuego.
26 Les arrancarán sus ropas y les quitarán sus hermosas joyas.
27 Voy a poner fin a su inmoralidad y a su prostitución, que comenzaron en Egipto.
No pensarás con nostalgia en esos tiempos, y te olvidarás de Egipto.
28 "Porque esto es lo que dice el Señor Dios: Créanme cuando les digo que los voy a
entregar al pueblo que odian, al que rechazaron con asco.
29 Ellos te tratarán con odio. Te quitarán todo lo que has trabajado, dejándote al
desnudo sin nada, de modo que los actos indecentes de tu prostitución quedarán al
descubierto. Tu inmoralidad y prostitución
30 es la razón por la que te ha sucedido todo esto, porque actuaste como una prostituta
con las naciones y te ensuciaste adorando a sus ídolos.
31 Por haber hecho lo que hizo tu hermana, te daré a beber su copa.‡
32 "Esto es lo que dice el Señor Dios: Beberás de la copa de tu hermana, una copa
grande y profunda. Se reirán de ti y te insultarán. Tendrás que soportar mucho de esto.
33 Te embriagará y te llenará de dolor porque es una copa que trae horror y
destrucción, la copa de la que bebió tu hermana Samaria.
34 La beberás toda, la harás pedazos en el suelo y te desgarrarás el pecho. Esto es lo
que he dicho, declara el Señor Dios.
35 En resumen, esto es lo que dice el Señor Dios: Porque te has olvidado de mí y
me has ignorado, tendrás que experimentar las consecuencias de tu inmoralidad y
prostitución".
36 Entonces el Señor me dijo "Hijo de hombre, ¿vas a condenar a Ahola y a Aholiba?
¡Denuncia las cosas repugnantes que han hecho!
37 Porque han cometido adulterio y son culpables de asesinato. Han cometido adulterio
con sus ídolos, y hasta han ofrecido a sus hijos, que tenían para mí, como sacrificios a
sus ídolos.
38 "Ellos también me hicieron esto: El mismo día que ensuciaron mi santuario y
violaron mis sábados.
39 El mismo día en que mataron a sus hijos para sus ídolos, fueron a mi santuario y
lo ensuciaron. ¡Miren lo que hicieron dentro de mi Templo!
40 "Ellos§ incluso seguía enviando mensajeros para que los hombres vinieran de lejos.
Cuando los hombres llegaban, os preparabais para ellos bañándoos, maquillándoos los
ojos y poniéndoos las joyas.
41 Os sentabais en un costoso sofá, con mi incienso y mi aceite en una mesa colocada
delante.
42 La sala estaba llena del ruido de la gente que estaba de fiesta. Trajeron a hombres
borrachos del desierto junto con algunas personas comunes, y te pusieron brazaletes en
las muñecas y hermosas coronas en la cabeza.
43 "Entonces dije acerca de la vieja desgastada: '¡Ahora pueden tenerla como
prostituta, porque eso es lo que es!'.
44 "Así que tuvieron sexo con ella como una prostituta. Tuvieron relaciones sexuales
con Ahola y Aholiba, esas mujeres inmorales.
45 Pero los hombres que creen en lo correcto los juzgarán y les impondrán el castigo
por cometer adulterio y asesinato, porque son adúlteros y asesinos.
46 "Esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Que una turba las ataque! Aterrorícenlos y
rómpanlos.
47 La turba los apedreará y los matará con sus espadas, matando a sus hijos e hijas y
quemando sus casas.

---

† **23.24** "Desde el norte": Tomado de la Septuaginta. ‡ **23.31** Recibir una copa para beber simbolizaba la experiencia del castigo. § **23.40** Refiriéndose a las dos hermanas.

48 Así acabaré con la inmoralidad en el país, y todas las mujeres serán advertidas de
no hacer lo que ustedes han hecho.
49 Te castigarán por tu inmoralidad, y tendrás que experimentar las consecuencias de
tu adoración de ídolos. Entonces sabrás que yo soy el Señor Dios”.

24

1 El décimo día del décimo mes del noveno año, me llegó un mensaje del Señor que
decía:
2 “Hijo de hombre, anota la fecha de hoy, porque éste es el día en que el rey de
Babilonia comenzó su asedio a Jerusalén.
3 Luego repite la siguiente parábola a este pueblo rebelde. Diles que esto es lo que
dice el Señor Dios:
“Coge una olla y ponla al fuego. Vierte un poco de agua.
4 Llénala con buenos trozos de carne del muslo y de la paleta. Pon los mejores huesos.
5 Elige el mejor animal del rebaño. Amontona el combustible debajo de él. Hazlo
hervir y cuece en él los huesos.
6 “Esto es lo que dice el Señor: ¡Viene el desastre a la ciudad de que ha derramado
tanta sangre! Está simbolizado por la olla oxidada, cuyo óxido no se puede limpiar. Saca
la carne poco a poco, tal como viene; no elijas qué trozo.
7 Porque la sangre que ella derramó está todavía dentro de la ciudad. La derramó
abiertamente sobre la roca desnuda; ni siquiera la derramó en el suelo ni la cubrió con
tierra.
8 En mi cólera y para castigar, he derramado su sangre abiertamente sobre la roca
desnuda, para que no se cubra.
9 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Viene un desastre para la ciudad de que ha
derramado tanta sangre. También amontonaré un gran montón de leña.
10 Pon mucha leña y enciende el fuego. Asegúrate de que la carne esté bien cocida y
añade especias. Quema los huesos.
11 Luego pon la olla vacía sobre las brasas ardientes hasta que esté caliente y el metal
de cobre brille. Esto derretirá la suciedad de su interior y eliminará el óxido.
12 Hasta ahora ha sido imposible limpiarla, ni siquiera el fuego ha podido quemar toda
su herrumbre.
13 A causa de tu inmoralidad te habías ensuciado y yo traté de limpiarte, pero no me
dejaste limpiar tu suciedad. Así que ahora no volverás a ser pura hasta que termine de
enfadarme contigo.
14 Yo, el Señor, he hablado. Pronto llegará el momento en que haré lo que digo. No
cambiaré de opinión ni mostraré piedad, no me detendré. Te juzgaré por tu actitud y
tus acciones, declara el Señor Dios”.
15 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
16 “Hijo de hombre, mira, estoy a punto de quitarte a quien más quieres. Va a morir.
Pero no debes lamentarte ni llorar. No llores ninguna lágrima.
17 Llora en silencio. No hagas ningún ritual por el muerto. Vístete normalmente:
ponte el turbante y ponte las sandalias en los pies. No te tapes la cara y no comas el pan
que usan los dolientes”.
18 Hablé con la gente por la mañana, y mi mujer murió por la noche. A la mañana
siguiente hice lo que me habían dicho.
19 La gente me preguntó: “¿Qué haces? ¿No vas a explicarnos qué significa esto?”
20 Entonces les dije: “Me llegó un mensaje del Señor, que dice:
21 Dile al pueblo de Israel que esto es lo que dice el Señor Dios: Estoy a punto de hacer
impuro mi santuario, ese lugar del que estás tan orgulloso y que crees que te da poder,
el lugar que tanto amas, el lugar que te hace feliz. Tus hijos e hijas que dejaste atrás
serán muertos por la espada.
22 “Entonces harás lo mismo que yo. No te velarás la cara ni comerás el pan que usan
los dolientes.
23 Mantendrán sus turbantes en la cabeza y sus sandalias en los pies. No se lamenten
ni lloren, sino que morirán por dentro a causa de sus pecados, y gemirán unos con otros.
24 “Así Ezequiel será una señal para ustedes; harán todo lo que él hizo. Cuando esto
ocurra, entonces sabrás que yo soy el Señor Dios.
25 “Tú, hijo de hombre, debes saber que cuando yo destruya su fortaleza, que es su
orgullo y su alegría, el lugar al que acudían en busca de consuelo y felicidad -y también
a sus hijos e hijas-
26 cuando eso ocurra, alguien que haya logrado escapar vendrá a darte la noticia.

27 Ese día podrás hablar; ya no serás mudo. Así serás una señal para ellos, y sabrán
que yo soy el Señor”.

25

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 “Hijo de hombre, mira hacia los amonitas y profetiza contra ellos.
3 Dile a los amonitas que escuchen el mensaje del Señor Dios, porque esto es lo que
dice el Señor Dios: Porque dijisteis: ‘¡Oh, qué bien!’ cuando mi santuario fue ensuciado,
cuando el país de Israel se convirtió en un páramo y cuando el pueblo de Judá fue llevado
al exilio,
4 por eso os someteré a los pueblos de Oriente. Ellos acamparán y levantarán sus
tiendas en el mismo lugar donde tú vives. Comerán tus frutos y beberán tu leche.
5 Haré de Rabá un pasto para camellos, y de Amón un corral para ovejas. Entonces
sabrás que yo soy el Señor.
6 “Porque esto es lo que dice el Señor Dios: Como ustedes aplaudieron y zapatearon
en una celebración de odio por lo que le pasó a Israel,
7 por eso los atacaré y los entregaré para que sean saqueados por otras naciones. Te
aniquilaré tan completamente que ya no existirás como nación. Te destruiré, y entonces
sabrás que yo soy el Señor.
8 “Esto es lo que dice el Señor: Porque la gente de Moab y de Seír dijo: ‘Miren, la
gente de Judá es igual a todos los demás’,
9 por eso abriré la frontera de Moab para que la ataquen, incluyendo a Bet-Jesimot,
Baal-Meón y Quiriatim, las ciudades famosas del país.
10 Entregaré a Moab a los pueblos del Oriente para que lo gobiernen, de modo que
deje de existir como nación, al igual que los amonitas.
11 Así es como voy a castigar a los moabitas, y sabrán que yo soy el Señor.
12 “Esto es lo que dice el Señor: Debido a que Edom cometió graves pecados al vengarse
con saña del pueblo de Judá,
13 por eso el Señor Dios dice: Voy a llegar a atacar a Edom y a destruir a toda su gente
y sus animales. La convertiré en un páramo. Desde Temán, en el norte, hasta Dedán,
en el sur, morirán a espada.
14 Me vengaré de los edomitas por medio de mi pueblo Israel. Ellos se ocuparán de los
edomitas para que experimenten mi ira. Entonces sabrán cómo es mi venganza, declara
el Señor Dios.
15 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Porque los filisteos en su odio se vengaron
repetidamente de Judá, tratando de destruir al pueblo,
16 por eso dice el Señor Dios: ¡Cuidado! Voy a llegar a atacar a los filisteos, y eliminaré
a los queretanos* y destruiré a los que queden en la costa.
17 Mi venganza contra ellos será severa cuando los castigue en mi ira. Entonces sabrán
que yo soy el Señor, cuando experimenten mi ira”.

26

1 El primer día del mes* del undécimo año, vino a mí un mensaje del Señor que decía:
2 “Hijo de hombre, porque Tiro dijo de Jerusalén: ‘¡Oh, qué bien! La puerta comercial
de las naciones se ha roto: se ha abierto de par en par para mí. Ahora que Jerusalén ha
sido destruida, seré rico’,
3 por eso el Señor Dios dice: ¡Cuidado, Tiro! Te estoy condenando, y haré que muchas
naciones vengan a atacarte, como el mar que lanza sus olas contra la orilla.
4 Destruirán los muros de Tiro y derribarán sus torres. Rasparé la tierra que hay sobre
ella y la convertiré en una roca desnuda.
5 En el mar será sólo un lugar para que los pescadores extiendan sus redes. Yo he
hablado, declara el Señor Dios. Otras naciones vendrán a saquearla,
6 y los habitantes de sus aldeas en tierra firme morirán a espada. Entonces sabrán
que yo soy el Señor.
7 “Porque esto es lo que dice el Señor Dios: Mira cómo traigo a Nabucodonosor, rey
de reyes, para que ataque a Tiro desde el norte. Vendrá con caballos, carros, caballería
y un enorme ejército.

---

* **25.16** “Queretanos”: una de las principales tribus guerreras de los filisteos.

* **26.1** Al parecer, falta un número en el texto.

8 Matará a espada a la gente que vive en tus pueblos de tierra firme. Construirá obras
de asedio para atacarte. Construirá una rampa contra tus murallas, y sus soldados
sostendrán sus escudos sobre ellas mientras avanzan hacia ti.
9 Hará que sus arietes destrocen tus murallas y utilizará sus herramientas para
demoler tus torres.
10 Tendrá tantos caballos que quedarás cubierto por el polvo que levanten.
"Cuando entre por tus puertas, sonará como un ejército cargando contra una ciudad
derrotada. Tus muros temblarán por el ruido de la caballería, de los carros y de las
carrozas.
11 Sus caballos correrán por las calles de tu ciudad. Matará a toda tu gente con la
espada. Tus enormes pilares caerán al suelo.
12 Robarán tus riquezas y saquearán tus bienes. Derribarán tus murallas, demolerán
las casas que tanto amas y arrojarán los escombros y los restos al mar.
13 "Así es como voy a poner fin a tu canto. Ya no se escuchará la música de tus arpas.
14 Te convertiré en una roca desnuda, y serás sólo un lugar para que los pescadores
tiendan sus redes. Tiro no se reconstruirá jamás. Yo, el Señor, he hablado, declara el
Señor Dios.
15 "Esto es lo que dice el Señor Dios a los habitantes de Tiro: ¿No van a temblar de
terror los pueblos de las costas cuando oigan que tu ciudad se derrumba, cuando los
heridos giman por la matanza dentro de tu ciudad?
16 "Todos los gobernantes de las tierras costeras bajarán de sus tronos, se quitarán
sus ropas reales y se quitarán sus ropas bordadas. En su lugar, se vestirán de terror
y se sentarán en el suelo, temblando todo el tiempo, conmocionados por lo que te ha
sucedido.
17 Entonces cantarán una canción fúnebre para ti, diciendo,
" '¡Has sido destruida por completo, famosa ciudad! Antes dominabas el mar: ¡tú y
tu pueblo aterraban a todos los demás!
18 Ahora los pueblos de las costas tiemblan ante tu derrota, mientras que los de las
islas del mar se horrorizan ante tu caída'.
19 "Porque esto es lo que dice el Señor Dios: Te convertiré en una ruina como las demás
ciudades deshabitadas. Haré que el mar se levante para cubrirte con aguas profundas.
20 Te haré descender con los que se dirigen a la tumba para reunirte con los pueblos
de antaño. Te haré vivir bajo la tierra como las ruinas del pasado junto con los que han
bajado a la tumba, de modo que nadie vivirá en ti y no tendrás lugar en la tierra de los
vivos.
21 Te convertiré en algo horrible y ya no existirás. La gente te buscará, pero no te
encontrará jamás, declara el Señor Dios".

27

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 "Hijo de hombre, canta un canto fúnebre para Tiro.
3 Dile a Tiro, la ciudad que está a la puerta del mar y que suministra bienes a muchas
naciones de ultramar, que esto es lo que dice el Señor Dios:
"Tiro, te dices a ti misma: '¡Qué hermosa soy!'
4 Tus fronteras se extienden a lo largo del mar. Tus constructores te armaron
perfectamente como un hermoso barco.
5 Te construyeron con madera de pino del monte Hermón.* Usaron un cedro del
Líbano para hacer tu mástil.
6 Hicieron tus remos con robles de Basán. Hicieron traer madera de la isla de Chipre
para hacer tu cubierta y la incrustaron con marfil.
7 Hicieron tu vela con el mejor lino de Egipto; ésta fue tu bandera que todos
reconocieron. Con telas teñidas de azul y púrpura de las costas de Elisa hicieron tus
toldos.
8 "Los hombres de Sidón y Arvad remaban en tu barco. Tenías tus propios marineros
expertos de Tiro.
9 Expertos artesanos de Gebal estaban a bordo para reparar cualquier fuga. Todos los
demás barcos en el mar venían a comerciar contigo y sus marineros hacían trueque por
tus mercancías.
10 Hombres de Persia, Lidia y Put eran soldados en tu ejército. Vivían entre ustedes,
colgando sus escudos y cascos con ustedes, y se hacían famosos.

* **27.5** "Hermón", literalmente, "Senir", otro nombre para esta montaña.

11 Los hombres de Arvad y Heleccustodiaban todas las murallas de tu ciudad, mientras
que los de Gamad protegían tus torres. Colgaron sus escudos alrededor de tus murallas.
Ellos hicieron que tuvieras éxito.
12 Tarsis comerciaba contigo porque tenías mucho de todo. Pagaban tus mercancías
con plata, hierro, estaño y plomo.
13 Grecia,† Tubal y Mesec comerciaron contigo. Compraron tus bienes, pagando con
esclavos y objetos de bronce.
14 La gente de Bet-togarmá intercambió caballos, caballos de guerra y mulas por tus
bienes.
15 La gente de Dedánhacía negocios comerciales con ustedes. Tenías plazas de
mercado en muchas zonas costeras donde la gente hacía trueque contigo con colmillos
de marfil y madera de ébano.
16 Los arameos comerciaban con ustedes porque tenían muchas mercancías. Les
proporcionaban turquesa, tela púrpura, bordados, lino fino, coral y jaspe rojo‡ a cambio
de tus bienes.
17 Judá y el país de Israel comerciaron contigo, pagándote con trigo de Minit, pasteles§
y miel, aceite de oliva y bálsamo a cambio de tus mercancías.
18 Como tenías muchos productos de toda clase, de hecho, tenías abundancia de todo,
Damasco comerciaba contigo usando vino de Helbón, lana de Zahar.
19 Vedan y Javan, de Izal, compraron tus productos utilizando hierro forjado, casia y
cálamo dulce.
20 Dedán comerciaba contigo, dándote mantas para monturas.
21 Arabia y todos los jefes de Cedar comerciaron contigo, dándote a cambio corderos,
carneros y cabras.
22 Los mercaderes de Sabá y de Raama comerciaron contigo, cambiando oro, las
mejores especias y piedras preciosas por tus productos.
23 Harán, Cane y Edén comerciaban contigo, al igual que Saba, Asur y Quilmad.
24 En tus plazas de mercado comerciaban contigo, proveyéndote de las más finas ropas
azules, bordados, alfombras hechas con hilos de diferentes colores y fuertes cuerdas de
hilos retorcidos.
25 “Los barcos comerciales de Tarsis transportaban tus mercancías. Eras como un
barco que navega por el mar, lleno de carga pesada.
26 Tus remeros te llevaron muy lejos en el agua, pero el viento del este te destrozó allí
en alta mar.
27 ¡Lo perdiste todo! Tus riquezas, tus bienes, tu carga, tu tripulación de marineros,
oficiales y reparadores, tus comerciantes y todos los soldados que tenías, junto con todos
los demás a bordo, caen en las profundidades del mar el día de tu naufragio.
28 La tierra de alrededor tiembla cuando tus marineros gritan.
29 Todos los remeros abandonan sus barcos. Los marineros y todos los oficiales de los
barcos se paran en la orilla.
30 Gritan por ti y rompen a llorar. Lloran por ti echando polvo sobre sus cabezas y
revolcándose en las cenizas.
31 Se afeitan la cabeza por ti y se visten de cilicio. Lloran por ti, gritando en agonía y
en duelo sincero
32 Mientras lloran y se lamentan por ti, cantan un canto fúnebre por ti: ‘¿Quién podría
compararse con Tiro, ahora destruida en el mar?
33 Hiciste feliz a mucha gente cuando recibieron tus bienes desde el otro lado del mar.
Hiciste ricos a los reyes de la tierra con todos tus bienes y productos valiosos.
34 Ahora has naufragado en el mar, te has hundido en aguas profundas, y tu carga y
tu gente se han hundido contigo.
35 Todos los que viven en las costas están consternados por lo que te ha sucedido. Sus
reyes están horrorizados; sus rostros se tuercen de miedo.
36 Los mercaderes de las naciones se burlan de ti; el desastre te ha hecho caer y estás
acabado para siempre’ ”.

28

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:

† **27.13** “Grecia”: literalmente, “Javan”. ‡ **27.16** “Jaspe rojo”: un posible candidato a piedra preciosa roja. Al parecer, los rubíes no se conocían en esta época. § **27.17** “Pastelería”: la palabra sólo se utiliza aquí y su significado es incierto.

2 “Hijo de hombre, dile al gobernante de Tiro que esto es lo que dice el Señor Dios:
Estás muy orgulloso de ti mismo, diciendo: ‘¡Soy un dios! Me siento en mi trono como
un dios en medio del mar’. Pero sólo eres un hombre. No eres un dios, aunque te creas
uno.
3 ¡Incluso te crees más sabio que Daniel y no hay secreto que se te oculte!
4 Sí, has utilizado tu sabiduría y tu astucia para hacerte rico, recogiendo mucho oro y
plata para tu tesoro.
5 Te hiciste rico gracias a tus magníficas habilidades comerciales, pero tu riqueza no
hizo más que enorgullecerte.

6 “Así que esto es lo que dice el Señor Dios: Como te crees un dios,
7 mira cómo traigo extranjeros para que te ataquen. Son más crueles que cualquier
otra nación. Usarán sus espadas para destruirte a ti y a tu maravillosa sabiduría;
humillarán tu orgullosa gloria.
8 Te arrastrarán a la tumba. Morirás horriblemente en el mar.
9 ¿Seguirás afirmando que eres un dios ante los que te están matando? Sólo serás
otra víctima humana, no un dios, a los ojos de tus atacantes.

10 Te matarán como a una persona vil* por estos extranjeros. Yo mismo he hablado,
declara el Señor Dios”.

11 Otro mensaje del Señor me llegó, diciendo:
12 “Hijo de hombre, canta un canto fúnebre para el rey de Tiro y dile que esto es lo que
dice el Señor Dios: Una vez fuiste completo y perfecto,† lleno de sabiduría e impecable
en belleza.
13 Estabas en el Edén, el jardín de Dios. Llevabas toda clase de piedras preciosas:
cornalina, topacio y amatista; berilo, ónice y jaspe; lapislázuli, turquesa y esmeralda.‡
Fueron colocados en monturas y engastes de oro, con un trabajo artesanal, y fueron
hechos el día en que fuiste creado.
14 Te di la posición de querubín guardián y te ungí. Vivías en el monte santo de Dios
y caminabas entre las piedras de fuego.
15 Fuiste inocente en todo lo que hiciste desde el día en que fuiste creado hasta que se
descubrió que hacías el mal.
16 Estabas tan ocupado con todos tus planes comerciales que te destruyeron por dentro,
llevándote al pecado y llenándote de violencia. Por eso te expulsé en desgracia del
monte de Dios, y te aparté de tu posición de querubín guardián de tu lugar entre las
piedras de fuego.
17 Te enorgulleciste a causa de tu belleza, arruinaste tu sabiduría porque te creíste
tan maravillosa. Así que te arrojé al suelo y me aseguré de que los reyes vieran lo que
te ocurrió.
18 Con todos tus pecados y tu comercio deshonesto has ensuciado tus santuarios. Así
que hice salir fuego de tu interior, y te quemó. Te convertí en cenizas en el suelo mientras
todos los que estaban allí miraban.
19 Todos los que te conocen entre las naciones están horrorizados por lo que te ha
ocurrido. El desastre te ha derribado y estás acabado para siempre”.

20 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
21 “Hijo de hombre, mira hacia Sidón y profetiza contra ella.
22 Diles que esto es lo que dice el Señor: Cuidado, Sidón, porque te estoy condenando,
y seré vindicado por lo que te suceda. La gente sabrá que yo soy el Señor cuando la
castigue y muestre mi carácter santo a través de su experiencia.
23 Voy a enviar una enfermedad para que la azote, y haré que la gente muera en sus
calles. Los que sean asesinados caerán dentro de la ciudad mientras el enemigo ataca
con espadas por todos lados. Entonces sabrán que yo soy el Señor.
24 El pueblo de Israel ya no tendrá que soportar a esta gente que es una espina en su
costado, zarzas dolorosas y espinas afiladas que tratan a Israel con desprecio. Entonces
sabrán que yo soy el Señor Dios.

---

* **28.10** “Te matarán como una persona vil”: literalmente “morir la muerte de los incircuncisos”. † **28.12** “Completo y perfecto”: la frase es literalmente, “sello de medida”, sello como en el “sello de aprobación” de Dios, y medida como algo medido a un estándar acordado. La palabra traducida como “estándar” aquí se traduce como “medido” como verbo en Isaías 40:13, por ejemplo; mientras que en Ezequiel 43:10 se traduce como un “plan” que se mide. ‡ **28.13** La identificación de las piedras preciosas mencionadas en las Escrituras es imprecisa.

25 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Cuando haga volver al pueblo de Israel de
las naciones donde ha sido dispersado mostraré mi carácter santo a través de ellos,
mientras todos los observan.
“Entonces vivirán en su propio país, el que le di a mi siervo Jacob.
26 Allí vivirán con seguridad, construyendo casas y plantando viñedos. Vivirán allí
con seguridad cuando yo castigue a todos los que los rodean y los tratan con desprecio.
Entonces sabrán que yo soy el Señor, su Dios”.

29

1 El duodécimo día del décimo mes del décimo año, me llegó un mensaje del Señor
que decía:
2 “Hijo de hombre, ponte de cara al Faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra
todo Egipto.
3 Dile que esto es lo que dice el Señor Dios:
“Cuidado, porque te voy a condenar, Faraón rey de Egipto, gran monstruo que yace
en tus ríos, que dice: ‘El Nilo me pertenece; yo mismo lo hice’.
4 Voy a poner anzuelos en tus mandíbulas y haré que los peces de tu río se peguen a
tus escamas. Te sacaré de tu río, y todos los peces se pegarán a tus escamas.
5 Te arrojaré a ti y a los peces, dejándote en el desierto. Tu cuerpo caerá al suelo y
quedará a la intemperie. No se recogerá ni se llevará para enterrarlo. Te dejaré como
alimento para los animales salvajes y las aves de rapiña.
6 Entonces todos en Egipto sabrán que yo soy el Señor. Cuando tuviste que enfrentarte
al pueblo de Israel fuiste como un débil bastón hecho de una caña.
7 Cuando Israel se agarró a ti, te partiste, dañando su hombro. Cuando se apoyaron
en ti, te quebraste, poniendo sus espaldas en evidencia.
8 Así que esto es lo que dice el Señor Dios: Te atacaré con una espada y mataré tanto
a las personas como a los animales.
9 Egipto se convertirá en un páramo vacío. Entonces sabrán que yo soy el Señor.
“Porque dijiste: ‘El Nilo me pertenece; yo lo hice’,
10 por eso te condeno a ti y a tu río. Arruinaré a Egipto, convirtiéndolo en un páramo
vacío desde Migdol, en el norte, hasta Asuán, en el sur, y hasta la frontera con Cus.*
11 Nadie, ni humano ni animal, viajará por ese camino ni vivirá allí durante cuarenta
años.
12 “Convertiré a Egipto en un páramo más que cualquier otro país, y sus ciudades
quedarán en ruinas durante cuarenta años entre todas las demás ciudades en ruinas.
Esparciré a los egipcios entre las diferentes naciones y países.
13 “Sin embargo, esto es lo que dice el Señor Dios: Después de cuarenta años reuniré
a los egipcios de los diferentes países donde fueron dispersados.
14 Sacaré a Egipto del cautiverio y los llevaré de vuelta a la tierra de Patros, de donde
vinieron originalmente. Su reino será insignificante.
15 “Egipto será el más bajo de los reinos y no volverá a ser más importante que otras
naciones. Derribaré a Egipto para que nunca más pueda gobernar sobre las naciones.
16 El pueblo de Israel no volverá a confiar en Egipto, sino que se les recordará su
pecado cuando acudieron a los egipcios en busca de ayuda. Entonces sabrán que yo soy
el Señor Dios”.
17 El primer día del primer mes del año veintisiete, me llegó un mensaje del Señor
que decía:
18 “Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, hizo trabajar mucho a su
ejército en el asedio contra Tiro. A los soldados se les arrancó el pelo de la cabeza y
se les pusieron los hombros en carne viva. Sin embargo, él y su ejército no obtuvieron
ningún beneficio de Tiro por todo el trabajo que hicieron al atacarla.
19 “Así que esto es lo que dice el Señor Dios: Voy a entregar Egipto a Nabucodonosor,
rey de Babilonia, que se apoderará de todo lo valioso. Saqueará el país, robándolo para
pagar a su ejército.
20 Le voy a recompensar por todo su trabajo dándole Egipto porque el trabajo que
hicieron fue para mí, declara el Señor Dios.
21 “En ese momento le devolveré el poder† al pueblo de Israel y yo te ayudaré a
hablarles. Entonces sabrán que yo soy el Señor”.

---

* **29.10** “Cus”: Este país se traduce a menudo como Etiopía, pero aquí se refiere al país que limita con Egipto por el sur, a veces llamado Nubia, y hoy en día como Sudán. † **29.21** “Devolveré el poder”: literalmente, “hacer brotar un cuerno”.

30

1 Me llegó otro mensaje del Señor, diciendo:
2 “Hijo de hombre, profetiza y anuncia que esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Llora!
¡Este es un día terrible!
3 Pronto llegará el día: el Día del Señor está cerca. Será un día sombrío y nublado, un
tiempo de juicio para las naciones.
4 Una espada vendrá a atacar a Egipto, y habrá angustia en Cus,* cuando la gente sea
asesinada en Egipto, cuando le roben sus riquezas y arruinen el país.
5 Cus, Put y Lud, y muchos otros pueblos, así como Arabia, Cub y los pueblos de la
tierra prometida,† todos ellos, como Egipto, serán muertos a espada.
6 Esto es lo que dice el Señor: Los aliados de Egipto caerán, y el país perderá su
posición de prestigio. Desde Migdol, en el norte, hasta Asuán, en el sur, serán muertos
a espada, declara el Señor Dios.
7 Egipto se convertirá en un páramo más que cualquier otro país, y sus ciudades
quedarán en ruinas.
8 Entonces reconocerán que yo soy el Señor cuando prenda fuego a Egipto y todos sus
aliados sean aplastados.
9 “En ese momento enviaré mensajeros en barcos para sacudir a Cus de su sensación
de seguridad. Temblarán de miedo cuando los desastres golpeen a Egipto. ¡Cuidado!
Definitivamente, ¡se acerca!
10 Esto es lo que dice el Señor Dios: Usaré a Nabucodonosor, rey de Babilonia, para
quitarle a Egipto sus riquezas.
11 Él y su ejército de la nación más cruel del mundo serán traídos para destruir el
país. Usarán sus espadas para atacar a Egipto, y llenarán la tierra de cadáveres.
12 Secaré los ríos y venderé la tierra a gente malvada. Usando a estos extranjeros
arruinaré la tierra y todo lo que hay en ella. Yo, el Señor, he hablado.
13 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Voy a destruir los ídolos y a deshacerme de las
imágenes en Menfis. Ya no habrá príncipe en Egipto, y haré que todos en el país se
aterroricen.
14 Destruiré Patros, incendiaré Zoán y castigaré a Tebas.
15 Derramaré mi ira sobre Pelusio, la ciudad fortaleza de Egipto, y aniquilaré al ejército
de Tebas.
16 Prenderé fuego a Egipto, Pelusio sufrirá, Tebas será destrozada y Menfis tendrá
problemas todos los días.
17 Los jóvenes soldados de Heliópolis y Bubastis‡ caerán a espada, y la gente de esas
ciudades será llevada cautiva.
18 Será un día oscuro en Tafnes cuando rompa el poder de Egipto y ponga fin a su
orgullosa fuerza. Será bajo una nube cuando el pueblo vaya al cautiverio.
19 Así es como voy a castigar a Egipto, y reconocerán que yo soy el Señor”.
20 El séptimo día del primer mes del undécimo año, me llegó un mensaje del Señor
que decía:
21 “Hijo de hombre, he roto el brazo del faraón, rey de Egipto. Puedes ver que no
ha sido vendado para curarlo, ni se le ha puesto una férula para que tenga suficiente
fuerza para sostener una espada.
22 “Así que esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Cuidado, porque voy a condenar al
faraón, rey de Egipto! Le romperé los brazos, tanto el que aún está bien como el que ya
está roto, y le haré soltar la espada.
23 Dispersaré a los egipcios entre las diferentes naciones y países.
24 “Haré fuertes los brazos del rey de Babilonia y pondré mi espada en su mano, pero
romperé los brazos del faraón, y gemirá de dolor como quien está a punto de morir.
25 Haré fuertes los brazos del rey de Babilonia, pero los brazos del faraón caerán a sus
costados, débiles e inútiles.
“Entonces reconocerán que yo soy el Señor, cuando ponga mi espada en la mano del
rey de Babilonia y él la use para atacar a Egipto.
26 Cuando disperse a los egipcios entre las diferentes naciones y países, reconocerán
que yo soy el Señor”.

---

* **30.4** Cus era el país situado inmediatamente al sur de Egipto y, en ocasiones, bajo control egipcio. De ahí la preocupación por lo ocurrido en Egipto. Hoy incluiría el territorio de Sudán. † **30.5** “Tierra prometida”: literalmente, “tierra de la alianza”. ‡ **30.17** “Heliópolis y Bubastis”: literalmente, “On y Pi-beseth”.

31

1 El primer día del tercer mes del undécimo año,* me llegó un mensaje del Señor, que
decía:
2 "Hijo de hombre, dile al Faraón, rey de Egipto, y a todo su numeroso pueblo:
"¿Quién es tan grande como tú?
3 Mira a Asiria. Era como un cedro en el Líbano, con sus hermosas ramas dando
sombra en el bosque. Era tan alta que su cima alcanzaba las nubes.
4 Las fuentes de agua profundas lo hacían crecer en altura y enviaban arroyos a su
alrededor para regar todos los demás árboles.
5 Llegó a ser muy alto, más que cualquier otro árbol del bosque. Sus ramas crecían
gruesas y largas porque estaba muy bien regado.
6 En sus ramas anidaban toda clase de pájaros, y debajo de él tenían sus crías
diferentes animales salvajes, y a su sombra vivían todas las naciones poderosas.
7 Era hermoso y majestuoso con sus largas ramas, porque sus raíces llegaban hasta
las abundantes aguas.
8 Los cedros del jardín de Dios no tenían nada que envidiarle. Ningún pino tenía ramas
tan grandes, ni ningún plátano. Ningún árbol del jardín de Dios era tan hermoso.
9 Yo lo hice hermoso con sus muchas ramas. Todos los árboles del Edén en el jardín
de Dios lo envidiaban.
10 "Esto es lo que dice el Señor: Como llegó a ser tan alto, llegando hasta las nubes, se
enorgulleció a causa de su altura.
11 Por eso lo entregué al jefe de una nación extranjera que lo castigará por su maldad.
La he expulsado.
12 "Extranjeros de la más cruel de las naciones lo talaron y lo dejaron tirado. Sus
ramas yacen caídas y rotas en los montes y valles de la campiña. Todos en la tierra
salieron de su sombra y lo abandonaron.
13 Los pájaros vinieron a vivir en su tronco caído, y los animales salvajes se
escondieron entre sus ramas caídas.
14 "Esto fue para que ningún otro árbol que creciera junto al agua creciera tan alto
y sus copas alcanzaran las nubes. Esto fue para que ningún otro árbol, por más agua
que tuviera, fuera tan alto como ellos, pues todos morirán y bajarán a la tierra, como
los seres humanos que bajan a la tumba.
15 "Esto es lo que dice el Señor Dios: El día en que fue bajado al Seol,† Hice que las
aguas profundas se lamentaran por él; detuve el flujo de sus ríos; retuve todas sus aguas.
Cubrí de oscuridad al Líbano, y todos los árboles del bosque se marchitaron.
16 Hice temblar a las naciones cuando la oyeron caer, cuando la arrojé al Seol con los
que mueren.
"Entonces todos los árboles del Edén, los mejores y más finos del Líbano, todos los
árboles que tenían abundante agua, se alegraron de que este árbol se uniera a ellos en
la tierra de abajo.
17 También bajaron con él al Seol, a los que habían sido muertos por la espada. Habían
formado parte de su ejército viviendo a su sombra entre las naciones.
18 "¿Quién es tan grande y glorioso como tú entre los árboles del Edén? Pero tú
también serás llevado a la tierra de abajo para estar con los árboles del Edén. Allí
estarás con los paganos,‡ con los muertos por la espada. Esto es lo que le sucederá al
Faraón y a todo su numeroso pueblo, declara el Señor Dios".

32

1 El primer día del duodécimo mes del duodécimo año, me llegó un mensaje del Señor
que decía:
2 "Hijo de hombre, canta un canto fúnebre para el faraón, rey de Egipto, y díselo:
"Te crees un león entre las naciones, pero en realidad eres como un monstruo marino.
Te revuelves en tus ríos, agitando las aguas con tus pies, enturbiando el agua.
3 Esto es lo que dice el Señor Dios: En presencia de muchas naciones voy a tender mi
red sobre ti, y te arrastrarán en mi red.
4 Te dejaré caer sobre la tierra; te arrojaré sobre la tierra desnuda. Haré que todas las
aves de rapiña vengan a posarse sobre ti; haré que todos los animales salvajes te coman
hasta quedar satisfechos.
5 Arrojaré tu carne sobre las montañas y llenaré los valles con tus restos.

---

* **31.1** Desde el comienzo del exilio del rey Joaquín. † **31.15** "Seol", el lugar de los muertos. ‡ **31.18** "Paganos": literalmente, "incircuncisos".

6 Llenaré la tierra con tu sangre que fluye, derramándola sobre las montañas,
llenando los valles.
7 Cuando apague la luz de tu vida, cubriré los cielos y oscureceré sus estrellas. Usaré
una nube para cubrir el sol, y la luna dejará de brillar.
8 Oscureceré todas las luces brillantes de los cielos sobre ti, y haré que tu tierra se
oscurezca, declara el Señor Dios.
9 Cuando te destruya, haré que mucha gente se asuste, incluso en países de los que
no sabes nada.
10 Muchos se escandalizarán de lo que te haga, y sus reyes se horrorizarán de lo que
te ha sucedido, temblando cuando agite mi espada frente a ellos. El día en que caigas,
todos ellos temerán por sus vidas.
11 "Porque esto es lo que dice el Señor Dios: ¡La espada del rey de Babilonia te atacará!
12 Permitiré que tu ejército sea derrotado, que tus soldados sean muertos por las
espadas del poderoso ejército enemigo de la más cruel de las naciones. Arruinarán las
glorias de Egipto y destruirán a todo tu pueblo.
13 Mataré a todo tu ganado que vive junto a los anchos ríos. Nadie estará allí para
agitar los ríos con sus pies; las pezuñas del ganado no los enturbiarán.
14 Dejaré que sus aguas se asienten y haré que sus ríos fluyan suavemente como el
aceite, declara el Señor Dios.
15 Cuando convierta a Egipto en un páramo, vaciándolo por completo, cuando mate a
todos los que viven allí, entonces reconocerán que yo soy el Señor.
16 Este es el canto fúnebre que cantarán las mujeres extranjeras. Lo cantarán en señal
de duelo sobre Egipto y toda su numerosa población, declara el Señor Dios".
17 El decimoquinto día del duodécimo mes del duodécimo año, me llegó un mensaje
del Señor que decía:
18 "Hijo de hombre, llora por todos los numerosos egipcios. Envíalos junto con la gente
de las naciones poderosas a las profundidades de la tierra con los que bajan a la tumba.
19 ¿Te crees más bella que nadie? ¡Bajen y ocupen su lugar en la tumba con los
paganos!
20 Yacerán entre los muertos por la espada. La espada está lista para matar a todo el
numeroso pueblo de Egipto.
21 Poderosos jefes hablarán desde el Seol sobre Egipto y sus aliados: 'Han bajado aquí
y yacen con los paganos, con los muertos por la espada'.
22 "Asiria está allí con toda su gente: está rodeada de tumbas. Todos ellos murieron
de forma violenta, asesinados por la espada.
23 Sus tumbas están colocadas en lo más profundo del lugar de los muertos, y las
tumbas de todo su pueblo rodean la tumba de Asiria. Todos ellos murieron de forma
violenta, asesinados por la espada, estos pueblos que antes aterrorizaban a otros cuando
estaban vivos.
24 "Elam está allí con toda su gente alrededor de su tumba. Todos ellos murieron de
forma violenta, asesinados por la espada. Bajaron a la tumba, esta gente pagana que
una vez aterrorizó a otros cuando estaban vivos. Son deshonrados, junto con todos los
demás que descienden a la tumba.
25 Se ha preparado un lugar de descanso entre los que han sido asesinados para Elam y
toda su numerosa gente: sus tumbas rodean la tumba de Elam. Todos ellos son paganos
y fueron asesinados por la espada, aunque alguna vez aterrorizaron a otros cuando
estaban vivos. Están deshonrados, junto con todos los demás que descienden a la tumba.
Son puestos a descansar entre los que han sido asesinados.
26 "Mesec y Tubal están allí con toda su gente, rodeados de todas sus tumbas. Todos
ellos son paganos y fueron muertos por la espada, aunque alguna vez aterrorizaron a
otros cuando estaban vivos.
27 Pero no están enterrados con los guerreros caídos de antaño que bajaron al Seol
con sus armas de guerra. Sus espadas fueron colocadas debajo de sus cabezas y sus
escudos sobre sus huesos, aunque estos poderosos guerreros una vez aterrorizaron a
otros cuando estaban vivos.
28 Sin embargo, tú también serás cortado y puesto a descansar con los paganos, con
los muertos por la espada.
29 "Allí está Edom con todos sus reyes y príncipes. En otro tiempo fueron poderosos,
pero ahora también ellos reposan con los muertos por la espada. Yacen con los paganos,
con los que descienden a la tumba.
30 También están allí todos los jefes del norte y todo el pueblo de Sidón. Ellos
también son deshonrados, pues descienden con los que fueron asesinados, a pesar de

su formidable poder. Son paganos, yacen allí con los muertos por la espada, y tienen la
desgracia de los que descienden a la tumba.
31 "El Faraón los verá y se alegrará de que él y toda su numerosa gente no sean los
únicos muertos por la espada, declara el Señor Dios.
32 Porque yo aterrorizaré a los que están vivos para que el Faraón y toda su numerosa
gente descansen con los paganos, con los muertos por la espada, declara el Señor Dios".

33

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 "Hijo de hombre, dile a tu pueblo: Si yo trajera un ejército para atacar un país, la
gente de allí elegiría a uno de ellos para que fuera su centinela.
3 Cuando viera que el ejército avanzaba para atacar el país, tocaría la trompeta para
avisar a todos.
4 "Así que si oyes la trompeta pero no prestas atención a la advertencia, y mueres en
el ataque, serás responsable de tu propia muerte.
5 Como oíste la trompeta pero no prestaste atención a la advertencia, entonces serás
responsable de tu propia muerte. Si hubieras prestado atención a la advertencia, podrías
haber salvado tu vida.
6 "Pero si el vigilante vio venir el ataque y no tocó la trompeta para advertir a todos, y
alguien muere, entonces esa persona morirá en sus pecados, pero yo haré responsable
al vigilante de su muerte.
7 "Hijo de hombre, te he designado como vigilante del pueblo de Israel. Escucha lo
que te digo y adviérteles de mi parte.
8 Si les digo a los malvados: 'Son malvados, van a morir', pero no les adviertes que
cambien lo que hacen, entonces morirán en sus pecados y te haré responsable de sus
muertes.
9 Pero si les adviertes a los malvados que cambien lo que hacen, y no lo hacen, morirán
en sus pecados, pero tú salvarás tu propia vida.
10 "Hijo de hombre, dile al pueblo de Israel que esto es lo que han estado diciendo:
'Reconocemos nuestros pecados y nuestros males, y nos pesan, desgastándonos. ¿Cómo
podemos seguir viviendo?'
11 "Diles: En mi vida, declara el Señor Dios, no me produce ningún placer que los
malvados mueran. ¡Me gustaría que dejaran de pecar y vivieran! ¡Dejen de pecar!
¿Por qué han de morir, pueblo de Israel?
12 "Por eso, hijo de hombre, dile a tu pueblo: Todas las cosas buenas que haya hecho
una persona buena no la salvarán cuando peque; mientras que las cosas malas que
haya hecho una persona mala no serán un problema para ella si deja de pecar. Pero las
personas buenas no vivirán si empiezan a pecar.
13 "Si le digo a una persona buena que vivirá y luego confía en su bondad y comienza
a pecar, entonces no se recordará ninguna de las cosas buenas que hizo; morirá a causa
de los pecados.
14 "Pero si le digo a una persona mala: 'Vas a morir' y deja de pecar y hace lo que es
bueno y correcto,
15 si devuelve la garantía dada por un préstamo, devuelve lo que ha robado y sigue
mis leyes sobre cómo vivir, no haciendo el mal, entonces vivirá; no morirá.
16 No se recordará ninguno de sus pecados; han hecho lo que es bueno y correcto y
por eso vivirán.
17 "Sin embargo, tu pueblo se queja: 'Lo que hace el Señor no está bien'. Pero es lo
que ellos hacen lo que no está bien.
18 Si una persona buena deja de hacer el bien y peca, morirá por ello.
19 En cambio, si una persona mala se aparta de sus pecados y hace lo que es bueno y
correcto, vivirá por ello.
20 "Entonces, ¿cómo puedes decir que lo que hace el Señor no está bien? Pues bien,
voy a juzgar a cada uno de ustedes según lo que hayan hecho, pueblo de Israel".
21 El quinto día del décimo mes del duodécimo año de nuestro exilio, llegó un
refugiado que había escapado de Jerusalén y me dijo: "¡La ciudad ha sido capturada!"
22 La noche anterior, antes de que llegara el mensajero, el Señor me había tocado para
que pudiera volver a hablar. Esto fue antes de que el hombre viniera a verme por la
mañana. Ya no estaba mudo; podía volver a hablar.
23 Me llegó un mensaje del Señor que decía:

24 “Hijo de hombre, la gente que vive entre las ruinas de Israel dice: ‘Abraham era un
solo hombre, pero el país le fue dado en propiedad. Nosotros somos muchos, así que el
país debería pertenecernos’.
25 “Así que diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Ustedes comen carne con la
sangre todavía en ella. Vas y adoras a tus ídolos. Cometes asesinatos. ¿Creen realmente
que el país debe pertenecerles?
26 Dependen de sus espadas para salirse con la suya. Han hecho cosas repugnantes.
Se acuestan con las esposas de los otros. ¿Acaso debería el país ser de ustedes?
27 “Diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Mientras yo viva, en la gente que
viva entre las ruinas será asesinada por la espada. Los que viven en el campo serán
devorados por los animales salvajes. Los que vivan en las fortalezas y en las cuevas
morirán de enfermedad.
28 Convertiré el país en un páramo, y se acabará el poder del que estás tan orgulloso.
Las montañas de Israel se convertirán en lugares salvajes por los que nadie querrá
transitar.
29 Entonces el pueblo reconocerá que yo soy el Señor, cuando haya convertido el país
en un páramo por todas las cosas repugnantes que han hecho.
30 “Hijo de hombre, tu pueblo habla de ti en las calles y en las puertas de sus casas.
Se animan unos a otros, diciendo: ‘¡Vamos! Vamos a escuchar un mensaje del Señor’.
31 “Así que mi pueblo viene a visitarte como suele hacerlo. Se sientan y escuchan el
mensaje que compartes, pero no hacen nada al respecto. Aunque hablan de amor, sólo
piensan en cómo engañar a los demás.
32 De hecho, para ellos sólo eres alguien que canta canciones de amor con una voz
preciosa y que es un buen músico. Escuchan el mensaje que compartes, pero no hacen
nada al respecto.
33 Así que cuando suceda lo que dices (y sucederá), entonces se darán cuenta de que
sí tenían un profeta entre ellos”.

34

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 “Hijo de hombre, profetiza contra los pastores que guían a Israel. Profetiza y diles
que esto es lo que dice el Señor Dios: Viene un desastre para los pastores de Israel, que
sólo se cuidan a sí mismos y no a las ovejas. ¿No deberían los pastores ocuparse de
alimentar a su rebaño?
3 Ustedes se comen la crema, usan la lana para vestirse y sacrifican las ovejas cebadas,
pero no alimentan al rebaño.
4 “No cuidas a los débiles, ni curas a los enfermos, ni vendas a los heridos, ni llevas
a casa a los descarriados, ni buscas a los perdidos. Por el contrario, los gobernaste con
violencia y crueldad.
5 Se dispersaron porque no tenían pastor. Cuando se dispersaron fueron presa de
todos los animales salvajes para alimentarse.
6 Mis ovejas se dispersaron, yendo a todas las montañas y colinas altas. Se dispersaron
por todas partes, y no había nadie que fuera a buscarlas.
7 “Así que, pastores, escuchen lo que el Señor tiene que decir:
8 Vivo yo, declara el Señor Dios, porque mis ovejas no tenían pastor y eran presa de
todos los animales salvajes para alimentarse, y porque mis pastores no cuidaban de mis
ovejas sino que sólo se alimentaban a sí mismos,
9 así que, pastores, escuchen lo que el Señor tiene que decir.
10 “Esto es lo que dice el Señor: Cuidado, porque estoy condenando a los pastores, y
les quitaré mis ovejas y dejaré de cuidarlas para que no puedan alimentarse más. Les
quitaré mis ovejas, y no les dejaré comer más las ovejas.
11 “Porque esto es lo que dice el Señor Dios: Mira que yo mismo iré en busca de mis
ovejas, buscando para encontrarlas.
12 Así como un pastor va en busca de su oveja perdida cuando está con el rebaño, así
yo buscaré a mis ovejas.
“Las rescataré de todos los lugares en los que se dispersaron en un día oscuro y
lúgubre.
13 Las sacaré de entre las demás naciones. Las reuniré de los distintos países y las
devolveré a su tierra. Como un pastor, haré que los alimenten en los montes de Israel,
en los valles y en todos los lugares donde haya gente en el país.

14 Les proporcionaré buenos pastos y lugares para pacer en las altas montañas de
Israel. También podrán descansar allí en los buenos pastos y en los lugares para pastar
en las montañas de Israel.
15 “Yo mismo cuidaré de mis ovejas y les daré un lugar de descanso, declara el Señor
Dios.
16 Iré en busca de las perdidas, traeré a casa a las descarriadas, vendaré a las heridas y
fortaleceré a las débiles. Sin embargo, destruiré a los que son gordos y fuertes. Porque
hago lo correcto, me aseguraré de cuidarlos.
17 “Rebaño mío, esto es lo que el Señor Dios les dice: Estén vigilantes, porque yo
juzgaré entre una oveja y otra, entre los corderos y las cabras.
18 ¿Acaso no se conformaron con tener alimento en buenos pastos sino que tienen
que pisotear lo que queda? ¿Acaso no les basta con beber agua limpia, sino que tienen
que ensuciar lo que queda con sus pies?
19 ¿Por qué mi rebaño tiene que alimentarse de lo que sus pies han pisoteado, y beber
el agua que sus pies han enturbiado?
20 “Por eso el Señor Dios les dice: Vigilen, porque yo mismo juzgaré entre las ovejas
gordas y las flacas.
21 Así como ustedes empujan a las demás con sus costados y sus hombros, y usan sus
cuernos para atacar a las débiles hasta ahuyentarlas,
22 yo rescataré a mi rebaño, y ya no serán sus víctimas. Yo juzgaré entre una oveja y
otra.
23 Pondré a un solo pastor a cargo de ellas, mi siervo David, y él las cuidará. Él las
cuidará y será su pastor.
24 Yo, el Señor, seré su Dios, y mi siervo David será su jefe. Yo, el Señor, he hablado.
25 “Haré un acuerdo de paz con ellos y eliminaré los animales salvajes del país, para
que puedan vivir seguros en el desierto y dormir seguros en el bosque.
26 Los bendeciré a ellos y a todos los alrededores de mi colina. Enviaré la lluvia en el
momento oportuno. Serán lluvias de bendición.
27 Los árboles de los huertos producirán sus frutos, la tierra cultivará sus cosechas y
mi rebaño vivirá seguro en su país. Entonces sabrán que yo soy el Señor, cuando rompa
sus yugos de esclavitud y los libere de quienes los hicieron esclavos.
28 “Ya no serán víctimas de otras naciones, y los animales salvajes no los comerán.
Vivirán con seguridad, y nadie los aterrorizará.
29 “Haré que sus campos produzcan cosechas extraordinarias, y no volverán a sufrir
hambre en su país ni serán objeto de burla por parte de otros.
30 Entonces sabrán que yo estoy con ellos como el Señor su Dios, y que el pueblo de
Israel me pertenece, declara el Señor Dios.
31 “Ustedes son mis ovejas, las ovejas que yo apaciento. Ustedes son mi pueblo, y yo
soy su Dios, declara el Señor Dios”.

35

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 “Hijo de hombre, mira hacia el monte Seir y profetiza contra él
3 Anuncia que esto es lo que dice el Señor Dios: Ten cuidado, porque te voy a condenar,
monte Seir. Voy a atacarte y a convertirte en un páramo.
4 Arruinaré tus ciudades; quedarás completamente devastado. Entonces reconocerás
que yo soy el Señor.
5 “A causa de tu odio permanente hacia los israelitas, dejaste que los atacaran con
espadas mientras pasaban por terribles desastres cuando el tiempo de su castigo llegaba
a su fin.
6 Así que mientras yo viva, declara el Señor Dios, dejaré que te ataquen violentamente
y te persigan. Como no odiaste el derramamiento de sangre, el derramamiento de sangre
vendrá tras de ti.
7 “Convertiré el monte Seir en un páramo en ruinas. Aniquilaré a cualquiera que se
vaya o que intente regresar.
8 Llenaré sus montañas de muertos. Los muertos por la espada caerán en sus colinas,
valles y todos sus barrancos.
9 Te arruinaré para siempre. Tus ciudades no volverán a ser habitadas. Entonces
reconocerás que yo soy el Señor.

10 “Porque dijisteis: ‘Estas dos naciones y sus tierras nos pertenecen,* y nos
apoderaremos de ellos, a pesar de que el Señor estaba allí con ellos’,
11 entonces en vida, declara el Señor Dios, trataré con ustedes de la misma manera que
mostraron ira y celos hacia ellos en su odio. Se darán cuenta de que te estoy castigando
por la forma en que los trataste.
12 “También se darán cuenta de que yo, el Señor, escuché todas las cosas desagradables
que dijiste sobre la tierra montañosa de Israel cuando anunciaste: ‘¡Las montañas han
quedado vacías; son nuestras para tomarlas!’
13 Hiciste muchos alardes atacándome; tenías mucho que decir contra mí. ¡Yo lo
escuché por mí mismo!
14 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Te destruiré como celebran todos los demás en
el mundo.
15 Así como ustedes celebraron cuando Israel fue destruido, yo haré lo mismo con
ustedes. Monte Seir, te convertirás en un desierto, al igual que el resto de Edom.
Entonces reconocerán que yo soy el Señor”.

36

1 “Y tú, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel y di: Montañas de Israel,
escuchad este mensaje del Señor.
2 Esto es lo que dice el Señor: El enemigo ha dicho de ti: ‘¡Ah! Estos antiguos lugares
altos nos pertenecen ahora’,
3 así que debes profetizar y anunciar que esto es lo que dice el Señor Dios: Te han
convertido en un páramo, atacándote desde todas las direcciones, de modo que te
convertiste en propiedad de otras naciones y la gente chismorreó sobre ti y te calumnió.
4 Así que ahora, montañas de Israel, escuchen el mensaje del Señor Dios.
“Esto es lo que dice el Señor Dios a los montes y a las colinas, a los barrancos y a los
valles, a las ruinas desiertas y a las ciudades abandonadas, que las otras naciones que
os rodean han saqueado y escarnecido.
5 Sí, esto es lo que dice el Señor Dios: He hablado apasionadamente contra esas otras
naciones y contra todos los edomitas, que se apoderaron de mi país y lo hicieron suyo,
celebrando alegremente mientras saqueaban la tierra y me trataban con total desprecio.
6 “Así que profetizad sobre el país de Israel y decid a las montañas y a las colinas, a los
barrancos y a los valles, que esto es lo que dice el Señor Dios: Miren, porque he hablado
con pasión de esto porque han tenido que soportar esta burla de otras naciones.
7 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Levanto mi mano y juro que las demás naciones
que te rodean sufrirán su propia vergüenza.
8 Pero ustedes, montes de Israel, harán crecer árboles que producirán frutos para mi
pueblo Israel, pues pronto volverán a casa.
9 “Mira, yo estoy a tu favor y te ayudaré. Tu tierra será arada y se sembrarán cosechas.
10 Tú apoyarás al pueblo de Israel cuando regrese y crezca en número. La gente
volverá a vivir en las ciudades y reconstruirá las ruinas.
11 El número de tu pueblo crecerá: tendrán muchos hijos. También los animales
tendrán muchas crías. Me aseguraré de que estés habitada como antes, y te haré más
próspera que antes. Entonces sabrás que yo soy el Señor.
12 “Haré que mi pueblo Israel camine sobre tus montañas. Serás de ellos; les
pertenecerás, y ya no le robarás a tu nación sus hijos.*
13 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Porque la gente te dice: ‘Te comes a la gente y le
robas a tu nación sus hijos’,
14 a partir de ahora no te comerás a la gente ni le robarás a tu nación sus hijos, declara
el Señor Dios.
15 Voy a hacer que estas naciones dejen de insultarte, y ya no tendrás que aguantar
sus burlas ni hacer caer a la nación, declara el Señor Dios”.
16 Me llegó otro mensaje del Señor, que decía:
17 “Hijo de hombre, cuando el pueblo de Israel vivía en su país, lo ensuciaban por
su forma de comportarse, por lo que hacían. La forma en que se comportaban en mi
presencia era como la impureza ceremonial del período de una mujer.
18 Así que me enojé con ellos por los asesinatos que cometieron en el país, y porque
lo ensuciaron al adorar a los ídolos.

---

* **35.10** Quizás una referencia a cómo Jacob engañó a Esaú para obtener su primogenitura. Los edomitas descendían de Esaú. * **36.12** “Robarás a tu nación sus hijos”: algunos piensan que esta extraña frase se refiere a los tiempos en que los israelitas practicaban el sacrificio de niños.

19 Los dispersé entre las diferentes naciones y países. Los juzgué según la forma en
que se habían comportado y lo que habían hecho.
20 Pero dondequiera que iban entre las naciones, arruinaban mi reputación, porque
la gente decía de ellos: 'Este es el pueblo del Señor, pero tuvo que abandonar su país'.
21 Así que tuve que cuidar mi reputación de santidad que el pueblo de Israel había
arruinado entre las naciones a las que habían ido.
22 "Díganle al pueblo de Israel que esto es lo que dice el Señor Dios: No hago esto por
ustedes, pueblo de Israel, sino por mi reputación de santidad, que ustedes arruinaron
entre las naciones adonde fueron.
23 Voy a revelar la naturaleza santa y la importancia de mi reputación, que ha sido
arruinada entre las naciones, la reputación que ustedes han arruinado entre ellas.
Entonces las naciones sabrán que yo soy el Señor, declara el Señor Dios, cuando revele
mi santidad a través de ti, mientras miran.
24 "Porque te haré volver de entre las naciones, reuniéndote de todos los países
diferentes, y te conduciré de nuevo a tu propio país.
25 También derramaré sobre ti agua pura, y quedarás limpio. Te lavaré de toda tu
impureza y de todos tus ídolos.
26 Te daré una mente nueva y pondré un espíritu nuevo dentro de ti. Les quitaré su
mente obstinada y les daré una mente amorosa.
27 Pondré mi Espíritu dentro de ustedes para que sigan mis leyes y se acuerden de
hacer lo que les digo.
28 "Entonces vivirán en el país que les di a sus antepasados. Ustedes serán mi pueblo,
y yo seré su Dios.
29 Te salvaré de todo lo que te hace impuro. Me aseguraré de que tengas mucho grano.
No te enviaré ninguna hambruna.
30 También me aseguraré de que tengas buenas cosechas en tus huertos y campos,
para que no te burlen más las otras naciones a causa del hambre.
31 "Entonces se acordarán de sus malos caminos y de las cosas terribles que han hecho,
y se odiarán a sí mismos por sus pecados y acciones repugnantes.
32 Deben saber cuenta que no hago esto por ustedes, declara el Señor Dios. Deberían
estar avergonzados y abochornados por lo que han hecho, pueblo de Israel.
33 "Esto es lo que dice el Señor Dios: El día en que los limpie de todos sus pecados, haré
que vuelvan a vivir en sus ciudades y me aseguraré de que las ruinas sean reconstruidas.
34 La tierra que estaba desierta volverá a ser cultivada en lugar de parecer abandonada
a los ojos de todos los que pasen.
35 Entonces dirán: 'Esta tierra desierta es ahora como el jardín del Edén. Las ciudades
que fueron demolidas, abandonadas y destruidas han sido restauradas y fortalecidas, y
la gente está viviendo en ellas'.
36 "Entonces las naciones que queden a tu alrededor reconocerán que yo, el Señor,
he reconstruido lo que fue demolido, y que he replantado lo que fue destruido. Yo, el
Señor, he hablado, y lo cumpliré.
37 "Esto es lo que dice el Señor: Volveré a responder a las oraciones del pueblo de
Israel. Esto es lo que haré por ellos: Haré que aumenten en número como un rebaño.
38 Al igual que todos los rebaños que son llevados a Jerusalén para ser sacrificados
durante las fiestas religiosas, así las ciudades que una vez fueron demolidas se llenarán
de rebaños de personas. Entonces sabrán que yo soy el Señor".

37

1 El Señor me recogió y me llevó con su Espíritu. Me puso en medio de un valle que
estaba lleno de huesos.
2 Me condujo alrededor de ellos, y en todas las direcciones vi muchísimos huesos en
el fondo del valle. Estaban muy secos.
3 Entonces me preguntó: "Hijo de hombre, ¿pueden estos huesos volver a la vida?" .
"Señor Dios, sólo tú sabes la respuesta", le contesté.
4 Me dijo: "Profetiza a estos huesos y diles: ¡Huesos secos, escuchad este mensaje del
Señor!
5 Esto es lo que el Señor Dios dice a estos huesos: Soplaré aire en ustedes y volverán
a la vida.
6 Les daré tendones y haré que les crezca carne y los cubriré con piel. Les insuflaré
aire para que vuelvan a la vida. Entonces sabrás que yo soy el Señor".
7 Así que profeticé tal como se me había ordenado. Cuando empecé a profetizar, de
repente oí un ruido seco. Los huesos se unieron, hueso pegado a hueso.

8 Mientras miraba, vi que les crecían tendones y carne, y que la piel los cubría; pero
los cuerpos no respiraban.
9 Entonces me dijo: "¡Anuncia al aliento! Profetiza, hijo de hombre, y dile al aliento
que esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Aliento, ven de los cuatro vientos, y sopla en
estos cuerpos, para que vuelvan a la vida!"
10 Así que profeticé tal como me había ordenado, y el aliento entró en los cuerpos, y
éstos volvieron a la vida y se pusieron de pie, ¡un enorme ejército!
11 Me dijo: "Hijo de hombre, estos huesos representan a todo el pueblo de Israel.
Escucha lo que dice la gente: 'Nuestros huesos se han secado y nuestra esperanza ha
sido aplastada. Hemos sido aniquilados'.
12 "Así que profetiza y diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Pueblo mío, voy a
abrir tus tumbas y te sacaré de ellas, y te llevaré de vuelta al país de Israel.
13 Entonces sabrán que yo soy el Señor, cuando abra sus tumbas y los saque de ellas,
pueblo mío.
14 Pondré mi Espíritu en ustedes y volverán a vivir, y los llevaré de vuelta a su propio
país. Entonces sabrás que yo, el Señor, he hablado, y lo cumpliré, declara el Señor".
15 Otro mensaje del Señor me llegó, diciendo:
16 "Hijo de hombre, toma un pedazo de madera y escribe en él 'Esto pertenece a Judá
y a las tribus israelitas aliadas a ellos'. Luego toma otro trozo de madera y escribe en él
'Esto pertenece a José. Este es el pedazo de madera de Efraín y de las tribus israelitas
aliadas a ellos'.
17 Luego une los dos trozos de madera en uno solo, de modo que los tengas como uno
solo en tu mano.
18 "Cuando tu pueblo venga y te pregunte: '¿Vas a explicar de qué se trata todo esto?'
19 Diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Voy a tomar el trozo de madera de José,
que tiene Efraín, junto con las tribus israelitas aliadas a ellos, y los uniré con el trozo de
madera de Judá. Los convertiré en un solo pedazo de madera, y serán como uno solo
en mi mano.
20 "Cuando tengas en tus manos los trozos de madera en los que has escrito, y mientras
todos te miran,
21 diles que esto es lo que dice el Señor Dios: Voy a hacer volver a los israelitas de
las naciones a las que han ido. Los reuniré de todas partes y los llevaré de vuelta a su
propio país.
22 Haré de ellos una sola nación en el país, que vivirá en las montañas de Israel, y un
solo rey los gobernará a todos. Ya no serán dos naciones; nunca más se dividirán en
dos reinos.
23 "Ya no se contaminarán con sus ídolos o imágenes repugnantes, ni con ninguno
de sus pecados producto de su rebeldía. Los salvaré de todos sus pecados cuando me
abandonaron,* y los limpiaré. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.
24 Mi siervo David será su rey. Estarán unidos bajo un solo gobernante. Seguirán mis
leyes, y observarán y practicarán mis reglamentos.
25 "Vivirán en el país que le di a mi siervo Jacob, donde vivieron sus antepasados.
Vivirán allí con sus hijos y nietos para siempre, y mi siervo David será su príncipe para
siempre.
26 Haré un acuerdo de paz con ellos. Será un acuerdo eterno. Los haré seguros y
aumentaré su número, y mantendré mi santuario allí con ellos para siempre.
27 Mi tabernáculo estará con ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
28 Las naciones reconocerán que yo soy el Señor que bendice a Israel, cuando mi
santuario esté con ellos para siempre".

38

1 Me llegó un mensaje del Señor que decía:
2 "Hijo de hombre, mira hacia Gog del país de Magog, el jefe de Mesec y Tubal.
Profetiza contra él
3 y declara que esto es lo que dice el Señor Dios: Cuidado, te estoy condenando, Gog,
jefe de Mesec y Tubal.
4 Te enviaré en otra dirección, pondré garfios en tus fauces y te arrastraré con todo
tu ejército, incluidos tus caballos, tus jinetes uniformados y un ejército de hombres con
escudos grandes y pequeños y rodelas, todos blandiendo sus espadas.

* **37.23** "Sus pecados cuando me abandonaron": Tomado de algunos manuscritos hebreos y de la Septuaginta. Texto hebreo: "los lugares donde vivían y donde pecaban".

5 Se unirán a ellos soldados de Persia, Cus y Put, todos equipados con escudos y cascos,
6 junto con Gomer y todos sus ejércitos, así como Bet-togarma de los lugares distantes
del norte con todos sus ejércitos, y muchas otras naciones que se unirán a ti.
7 "¡Prepárate! Asegúrate de que tú y todo tu ejército contigo estén preparados. Tú
eres el que está a cargo de ellos.
8 Mucho tiempo después serás llamado a la batalla. En los últimos años invadirás
un país que se ha recuperado de la guerra. Su pueblo habrá sido reunido de muchas
naciones a las montañas de Israel, que habían sido abandonadas durante mucho tiempo.
Habrán sido traídos de vuelta de las naciones, y estarán todos viviendo en seguridad.
9 Tú y todo tu ejército, y los ejércitos de muchas naciones contigo, avanzarán como
una tormenta que llega, como una nube que cubre la tierra.
10 "Esto es lo que dice el Señor Dios: En ese día empezarás a pensar en cosas en tu
mente, y se te ocurrirá un plan malvado.
11 Te dirás a ti mismo: 'Voy a atacar un país de pueblos sin defensa, un pueblo pacífico
que no sospecha de un ataque. Todos viven en pueblos sin muros defensivos ni puertas
con barrotes.
12 Podré saquearlos, les robaré sus posesiones. Atacaré los lugares que antes estaban
arruinados, pero que ahora vuelven a estar habitados. Atacaré a un pueblo traído de
las otras naciones, que ahora tiene ganado y posesiones, que vive en el centro* del país'.
13 "Saba y Dedán y los comerciantes de Tarsis con todos sus fuertes líderes†
preguntará: '¿Vas a saquear el lugar? ¿Has reunido a tus ejércitos para robarles, para
llevarse la plata y el oro, para tomar el ganado y las posesiones, para apoderarte de un
gran botín?'
14 "Así que profetiza, hijo de hombre, y dile a Gog que esto es lo que dice el Señor Dios:
El día que ataques, ¿no te darás cuenta de que mi pueblo Israel está desprevenido?
15 Avanzarás desde tu lugar en el lejano norte, tú y tus muchos aliados, todos montando
a caballo, un gran número de hombres, un ejército masivo.
16 Atacarás a mi pueblo Israel como una nube que cubre la tierra. Gog, en los últimos
días te enviaré a atacar mi tierra, para que las naciones me reconozcan como santo
cuando me revele ante ellas por lo que hago a través de ti.
17 "Esto es lo que dice el Señor Dios: ¿No eres tú aquel del que hablé hace tiempo por
medio de mis siervos, los profetas de Israel? ¿Acaso no profetizaron durante años que
yo te haría venir y los atacaría?
18 Ahora bien, en ese día, el día en que Gog venga a atacar el país de Israel, me enojaré
mucho, declara el Señor Dios.
19 "En mi apasionado y furioso enojo anuncio que en ese momento se producirá un
violento terremoto en el país de Israel.
20 Todo lo que vive en la tierra temblará ante mi presencia: los peces del mar, las aves
del cielo, los animales salvajes, toda criatura que corre por la tierra y todo ser humano.
Las montañas serán derribadas, los acantilados se derrumbarán y todos los muros serán
derribados.
21 "Llamaré a atacar a Gog desde todas mis montañas, declara el Señor Dios. Cada
uno atacará a su hermano con la espada.
22 Lo castigaré con enfermedades y derramamiento de sangre. Enviaré tormentas
de lluvia, granizo, fuego y azufre sobre él y su ejército, y sobre los ejércitos de sus
numerosos aliados.
23 Demostraré mi verdadero poder y santidad, revelándome a muchas naciones.
Entonces reconocerán que yo soy el Señor".

39

1 "Hijo de hombre, profetiza contra Gog y anuncia que esto es lo que dice el Señor
Dios: Cuidado, porque te voy a condenar Gog, príncipe principal de Mesec y Tubal.
2 Te enviaré en otra dirección, te arrastraré, te traeré de los lugares lejanos del norte
y te enviaré a atacar las montañas de Israel.
3 Entonces te quitaré el arco de tu mano izquierda y te haré soltar las flechas de tu
mano derecha.

---

* **38.12** La palabra utilizada para el centro es "ombligo", y es similar al Monte Tabor. Está en la misma área general que "Armagedón", el lugar de la batalla del fin de los tiempos a la que se refiere Apocalipsis 16:16. † **38.13** "Líderes fuertes": literalmente, "jóvenes leones", alternativamente la palabra podría traducirse como "pueblos".

4 “Serás muerto en los montes de Israel, tú y todo tu ejército y los ejércitos de tus
aliados. Te proporcionaré como alimento a toda clase de aves y animales carnívoros.
5 Caerán y morirán a la intemperie, porque yo he hablado, declara el Señor Dios.
6 “Prenderé fuego a Magog, así como a las tierras costeras donde la gente cree que es
seguro vivir, y entonces reconocerán que yo soy el Señor.
7 Así daré a conocer mi reputación de santidad entre mi pueblo Israel y no permitiré
que se arruine más. Entonces las naciones reconocerán que yo soy el Señor, el Santo de
Israel.
8 ¡Sí, ya viene! Definitivamente sucederá, declara el Señor Dios. Este es el día del que
he hablado.
9 “Entonces los habitantes de las ciudades de Israel saldrán a encender fuego y
quemarán las armas: los escudos grandes y pequeños, los arcos y las flechas, los palos
y las lanzas. Usarán las armas para hacer fuego durante siete años.
10 No necesitarán ir a recoger leña del campo ni cortarla de los bosques, porque
usarán las armas para hacer fuego. Saquearán y desvalijarán a los que los saquearon y
desvalijaron, declara el Señor Dios.
11 “En ese momento le daré a Gog un lugar para ser enterrado en Israel, el Valle de los
Viajeros, al este del Mar. La gente no podrá viajar a través de él porque todo su ejército
estará enterrado allí. Por eso se llamará el Valle del Ejército de Gog.
12 El pueblo de Israel tardará siete meses en enterrarlos para que el país quede limpio.
13 Todo el mundo en el país participará en enterrarlos, y esto les dará buena reputación
cuando revele mi gloria, declara el Señor Dios.
14 “Se elegirán hombres para que recorran repetidamente el país y lo limpien
enterrando los cadáveres de los invasores que aún quedan en el suelo. Comenzarán
a hacerlo al final de los siete meses.
15 Cuando registren el país, si encuentran un hueso humano colocarán un marcador
junto a él para que los encargados de los entierros lo hagan enterrar en el Valle del
Ejército de Gog.
16 Incluso la ciudad allí se llamará Hamona.* De esta manera, harán que el país quede
limpio.
17 “Hijo de hombre, esto es lo que dice el Señor Dios: Llama a toda clase de aves
carnívoras y animales salvajes: Vengan de todas partes y reúnanse para el sacrificio
que voy a preparar para ustedes, una gran fiesta de sacrificios en las montañas de
Israel, donde tendrán carne para comer y sangre para beber.
18 Comerán la carne de los poderosos y beberán la sangre de los dirigentes del mundo
como si fueran carneros, corderos, cabras y toros, todos los animales cebados que vienen
de Basán.
19 Comerán grasa hasta quedar totalmente llenos y beberán sangre hasta embriagarse
en el sacrificio que voy a preparar.
20 Comerás en mi mesa hasta saciarte, consumiendo caballos y jinetes, hombres
poderosos y toda clase de guerreros, declara el Señor Dios.
21 “Revelaré mi gloria a las demás naciones, y todas ellas verán el castigo que les
impongo.
22 Desde ese momento el pueblo de Israel sabrá que yo soy el Señor, su Dios.
23 Las naciones se darán cuenta de que el pueblo de Israel fue hecho prisionero por
sus pecados, porque me fue infiel. Por eso los abandoné y los entregué a sus enemigos,
para que todos† matado por la espada.
24 Traté con ellos a causa de su impureza y de sus pecados, y me rendí ante ellos.
25 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Ahora haré regresar a los descendientes de Jacob
del exilio y mostraré misericordia a todo el pueblo de Israel, y demostraré mi reputación
de santidad.
26 Se olvidarán de sus acciones vergonzosas y de todas las formas en que me fueron
infieles, una vez que vivan seguros en su país, sin que nadie los amenace.
27 Cuando los traiga a casa desde las naciones, reuniéndolos desde los países de sus
enemigos, revelaré mi santidad entre tantas naciones que miran.
28 Entonces sabrán que yo soy el Señor, su Dios, cuando los lleve de nuevo a su país,
sin dejar a ninguno de ellos atrás.
29 Ya no los abandonaré, porque llenaré al pueblo de Israel con mi Espíritu, declara
el Señor Dios”.

---

* **39.16** “Hamona”, refiriéndose al “ejército”. † **39.23** “Todos”: un ejemplo de hipérbole, ya que claramente no fueron todos asesinados.

40

1 Al principio del año, el día diez del mes del vigésimo quinto año de nuestro exilio,
(catorce años después de la toma de Jerusalén), fue el día exacto en que el poder del
Señor vino sobre mí y me llevó allí a la ciudad.
2 Dios me llevó al país de Israel en visión y me posó en una montaña muy alta. En el
lado sur de la montaña había edificios que parecían ser una ciudad.
3 Cuando me llevó allí, vi a un hombre que parecía de bronce brillante. Llevaba en la
mano un cordón de lino y una vara de medir, y estaba de pie en la entrada.
4 "Hijo de hombre", me dijo, "mira con tus ojos, escucha con tus oídos. Concéntrate
en todo lo que voy a mostrarte, porque esa es la razón por la que te han traído aquí.
Debes explicar al pueblo de Israel lo que se te ha mostrado, todo lo que ves".
5 Pude ver un muro que rodeaba el Templo. La vara de medir que sostenía el hombre
medía seis codos largos (un codo largo es un codo más un palmo). Midió el muro con
un grosor de seis codos y una altura de seis codos.
6 Luego subió los escalones de la puerta que daba al este. Midió que el umbral de la
puerta tenía seis codos de profundidad.
7 Más allá, había nichos que medían seis por seis codos, con cinco codos entre los
nichos. El umbral de la entrada interior que daba al pórtico medía seis codos.
8 Luego midió el pórtico de entrada.
9 Tenía una profundidad de ocho codos, y sus postes* eran de dos codos de grosor. El
pórtico de entrada daba al Templo.
10 A cada lado de la entrada de la puerta oriental había tres nichos que medían lo
mismo. Los postes de cada lado también medían lo mismo.
11 El ancho de la puerta de entrada medía diez codos. Su longitud era de trece codos.
12 Un muro de un codo de alto estaba delante de la alcoba, y las alcobas medían seis
codos por seis codos.
13 Luego midió la puerta de entrada desde el techo de una alcoba hasta el techo de la
de enfrente. Había veinticinco codos desde una puerta hasta la opuesta.
14 Luego midió la distancia entre los postes en sesenta codos. La puerta daba la vuelta
al patio.
15 Había cincuenta codos desde la entrada de la puerta hasta el extremo del pórtico
interior.
16 Las alcobas y sus pilares tenían ventanas estrechas en todo el interior de la puerta.
Los pórticos también tenían ventanas en todo el interior. Todos los postes estaban
decorados con diseños de palmeras.
17 Me llevó al patio exterior. Vi que se habían construido habitaciones y un pavimento
alrededor del patio. Había treinta habitaciones que daban al pavimento.
18 El pavimento se denominaba pavimento inferior y se extendía a lo largo de los lados
de las puertas y tenía la misma longitud que éstas.
19 Midió la distancia desde el frente de la puerta inferior hasta el lado más alejado del
patio interior como cien codos, tanto hacia el lado este como hacia el norte.
20 También midió la longitud y la anchura de la puerta del patio exterior que daba al
norte.
21 Sus tres nichos a ambos lados, sus postes y su pórtico medían lo mismo que la
primera puerta, y tenía cincuenta metros de largo y veinticinco de ancho.
22 Las ventanas, el pórtico y los adornos de las palmeras eran los mismos que los de
la puerta que daba al este. Tenía siete peldaños que conducían a ella, con su pórtico
frente a ellos.
23 Había una entrada al patio interior que daba a la puerta norte, al igual que la puerta
este. Midió la distancia desde la entrada hasta la puerta como cien codos.
24 Me llevó al lado sur, y vi una puerta que daba al sur. Midió sus postes y su pórtico,
y medían lo mismo que los anteriores.
25 Tanto la puerta como el pórtico tenían ventanas a su alrededor que eran como las
otras ventanas. Tenía cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho.
26 Tenía siete escalones que subían a ella, y su pórtico estaba orientado hacia ellos.
Tenía un poste a cada lado con dibujos de palmeras.
27 El patio interior también tenía una entrada que daba al sur, y midió la distancia
desde la entrada hasta la puerta del sur como cien codos.

---

* **40.9** "Postes" se piensa que esto se refiere al lado de una puerta, también conocido como la "viga de la puerta". A veces esta palabra se traduce como "pilares", pero en el versículo 49 se refiere claramente a "columnas" (o pilares) junto a los postes.

28 Me llevó al patio interior por la puerta sur, y midió la puerta sur. Medía lo mismo
que las anteriores.
29 Sus alcobas, sus postes y su pórtico tenían las mismas medidas que los anteriores.
La puerta y su pórtico tenían ventanas alrededor. Medía cincuenta codos de largo y
veinticinco de ancho.
30 (Los otros pórticos circundantes medían veinticinco codos de largo y cinco de
profundidad).
31 El pórtico daba al patio exterior y sus pilares estaban decorados con dibujos de
palmeras. Tenía ocho escalones para llegar a él.
32 Me llevó al patio interior, en el lado este. Midió la puerta y medía lo mismo que las
anteriores.
33 Los nichos, los postes y el pórtico medían lo mismo que los anteriores. La puerta
y el pórtico tenían ventanas alrededor. Tenía cincuenta codos de largo y veinticinco de
ancho.
34 El pórtico daba al patio exterior y sus postes estaban decorados con dibujos de
palmeras. Tenía ocho escalones para llegar a ella.
35 Me llevó a la puerta norte y la midió. Medía lo mismo que las anteriores,
36 incluyendo sus alcobas, postes y pórtico. La puerta y su pórtico tenían ventanas
alrededor. Tenía cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho.
37 El pórtico daba al patio exterior y sus postes estaban decorados con palmeras por
todos lados. Tenía ocho escalones para subir.
38 Junto al pórtico de las puertas interiores había una sala con una puerta. Allí se
lavaba el holocausto.
39 Dentro del pórtico de la puerta había dos mesas a ambos lados, donde se
sacrificaban los animales para los holocaustos, las ofrendas por el pecado y las ofrendas
por la culpa.
40 Afuera, en el camino hacia la entrada de la puerta norte, había dos mesas a un lado
del pórtico de la puerta y dos mesas al otro lado.
41 Así que había cuatro mesas en el interior de la puerta y otras cuatro en el exterior,
haciendo un total de ocho mesas. Aquí se sacrificaban los sacrificios.
42 También había cuatro mesas de piedra tallada para el holocausto. Cada una medía
un codo y medio de largo, un codo y medio de ancho y un codo de alto. Sobre estas
mesas se colocaban los utensilios para sacrificar los holocaustos y los demás sacrificios.
43 En las paredes del interior de la sala se colocaban ganchos del ancho de una mano.
Sobre estas mesas se colocaba la carne de la ofrenda.
44 Fuera de la puerta interior, pero dentro del patio interior, había dos habitaciones.
Una estaba junto a la puerta norte y daba al sur; la otra, junto a la puerta sur, daba al
norte.
45 El hombre me dijo: “La sala que da al sur es para los sacerdotes encargados del
Templo,
46 y la sala que da al norte es para los sacerdotes encargados del altar. Estos sacerdotes
son los descendientes de Sadoc y son los únicos levitas a los que se les permite acercarse
al Señor y ministrar ante él”.
47 Midió el patio cuadrado: cien codos de largo y cien de ancho. El altar estaba en el
patio, frente al Templo.
48 Me llevó al pórtico del Templo y midió los pilares del pórtico de cinco codos a cada
lado. La puerta tenía catorce codos de ancho y sus lados medían tres codos.
49 El pórtico medía veinte codos de ancho y doce de profundidad, y tenía diez escalones
para subir. Había columnas junto a los postes, una a cada lado.

41

1 Me llevó al Templo y midió los postes como seis codos de ancho a ambos lados.
2 La entrada tenía diez codos de ancho, y los lados de la entrada tenían cinco codos
de largo a ambos lados. Midió el santuario exterior de cuarenta codos de largo y veinte
de ancho.
3 Entró en el santuario interior y midió los postes de la entrada con una anchura de
dos codos. La entrada tenía seis codos de ancho, y las paredes de ambos lados tenían
siete codos de ancho.
4 Midió la sala que había junto al santuario interior, de veinte codos de largo y veinte
de ancho. Me dijo: “Este es el Lugar Santísimo”.
5 Midió la pared del Templo con un grosor de seis codos, y cada sala lateral alrededor
del Templo tenía cuatro codos de ancho.

6 Había tres niveles de salas laterales superpuestos, cada uno con treinta habitaciones.
La pared del Templo tenía soportes externos para las habitaciones laterales, de modo que no se fijaran en la pared del Templo mismo.
7 Las salas laterales alrededor del Templo se hacían más anchas en cada nivel superior, porque a medida que la estructura alrededor del Templo subía la pared del Templo se hacía más estrecha Una escalera daba acceso desde el piso inferior al superior, pasando por el nivel medio.
8 Vi que el Templo estaba sobre una plataforma elevada que lo rodeaba. Esta era la base de las habitaciones laterales. Su altura era la longitud completa de una vara de medir, seis codos largos.
9 El grosor de la pared exterior de las salas laterales era de cinco codos, y había un espacio abierto entre las salas laterales del Templo
10 y las cámaras exteriores que medían veinte codos de ancho alrededor del Templo.
11 Las puertas de las salas laterales se abrían a este espacio, con una entrada al norte y otra al sur. El espacio abierto medía cinco codos de ancho a cada lado.
12 Otro edificio daba al patio del Templo por el lado oeste. Medía setenta codos de ancho y noventa de largo, con paredes de cinco codos de grosor en todo su perímetro.
13 El Templo medía cien codos de largo. El patio del Templo y el edificio, incluyendo sus muros, también medían cien codos.
14 El patio del Templo, en el lado este, (incluyendo la parte delantera del Templo), tenía cien codos de ancho.
15 Midió la longitud del edificio que daba al patio del Templo hacia la parte posterior del mismo, incluyendo sus salas abiertas a cada lado. Tenía cien codos de largo. El santuario exterior, el santuario interior y los pórticos que daban al patio,
16 así como los umbrales y las ventanas estrechas y las salas abiertas que lo rodeaban con sus tres niveles hasta el umbral inclusive, estaban cubiertos de madera por todos lados. Esto se extendía desde el suelo hasta las ventanas.
17 En la parte exterior de todas las paredes de la entrada del santuario interior, espaciadas a intervalos regulares alrededor del santuario interior y exterior,
18 había diseños tallados de querubines y palmeras. Cada querubín tenía dos caras:
19 la cara de un hombre miraba en dirección a una palmera en un lado, y la cara de un león joven miraba en dirección a la palmera en el otro lado. Estas tallas se extendían a lo largo de todo el Templo.
20 En la pared del Templo, desde el suelo hasta el espacio que había sobre la puerta, había dibujos de querubines y palmeras.
21 El marco de la puerta del Templo era rectangular, al igual que el marco de la puerta del santuario.
22 Allí había un altar de madera de tres codos de alto y dos de largo. Todo él -sus esquinas, su base y sus lados- era de madera. El hombre me dijo: “Esta es la mesa que está delante del Señor”.
23 Tanto el Templo como el santuario tenían puertas dobles con bisagras.
24 Cada puerta tenía dos paneles que se abrían. Había dos paneles para una puerta, y dos paneles para la otra puerta.
25 En las puertas del Templo había tallas de querubines y palmeras como las de las paredes, y había un techo de madera que cubría la parte exterior del pórtico en la parte delantera.
26 En las paredes del pórtico había ventanas estrechas y dibujos de palmeras. Las salas laterales del Templo también tenían techos.

42

1 El hombre me sacó por la puerta norte al patio exterior, a las habitaciones que se encuentran en el lado más alejado del patio del Templo, junto al muro exterior norte.
2 El edificio que daba a la puerta norte tenía cien codos de largo y cincuenta de ancho.
3 Tenía tres pisos de salas abiertas a ambos lados, uno que daba a la zona de veinte codos del patio interior y otro que daba al pavimento del patio exterior.
4 Delante de las salas había un pasillo interior de diez codos de ancho y cien de largo. Sus puertas daban al norte.
5 Las habitaciones superiores eran más pequeñas debido al espacio que ocupaban las salas abiertas en los niveles inferior y medio del edificio.
6 Como no tenían pilares como los patios, las habitaciones superiores estaban más alejadas que las de los niveles inferior y medio.

7 Delante de las habitaciones había un muro exterior de cincuenta codos de largo,
paralelo al patio exterior.
8 Las habitaciones del patio exterior tenían una longitud de cincuenta codos, pero las
que daban al Templo tenían una longitud de cien codos.
9 Debajo de estas habitaciones había una entrada en el lado este que venía del patio
exterior.
10 A lo largo del muro del sur* lado del patio exterior había habitaciones junto al patio
y frente al edificio.
11 Frente a ellas había un pasillo, al igual que las habitaciones del lado norte. Estas
habitaciones tenían la misma longitud y anchura, las mismas puertas, planta y salidas.
12 Del mismo modo, había una entrada debajo de las habitaciones del lado sur del
edificio, que venía del lado este.
13 El hombre me dijo: "Las habitaciones del norte y del sur que dan al patio del Templo
son habitaciones sagradas donde los sacerdotes que se presentan ante el Señor comerán
las ofrendas más sagradas. Allí colocarán las ofrendas santísimas porque el lugar es
sagrado, e incluyen las ofrendas de grano, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por
la culpa.
14 Una vez que los sacerdotes hayan entrado en estas habitaciones, no deben salir al
patio exterior antes de dejar sus ropas sacerdotales, porque éstas son sagradas. Deben
cambiarse de ropa antes de ir donde está la gente común".
15 Cuando el hombre terminó de medir dentro del área del Templo, me sacó por la
puerta oriental y midió también los alrededores.
16 Con la vara de medir midió el lado oriental. Tenía quinientos codos de largo.
17 Midió el lado norte. Tenía quinientos codos de largo.
18 Midió el lado sur. Tenía quinientos codos de largo.
19 Luego dio la vuelta y midió el lado oeste. Tenía quinientos codos de largo.
20 Así midió los cuatro lados. Había un muro que lo rodeaba, de quinientos codos de
largo y quinientos de ancho, que separaba lo sagrado de lo común.

43

1 El hombre me llevó de vuelta a la puerta oriental.
2 Allí vi la gloria del Dios de Israel que venía del este. Su voz sonaba como una cascada
atronadora, y la tierra resplandecía con su gloria.
3 La visión que vi era igual a la que había visto cuando* vino a destruir la ciudad de
Jerusalén y como las visiones que había visto junto al río Quebar. Caí de bruces en el
suelo.
4 La gloria del Señor entró en el Templo por la puerta oriental.
5 Entonces el Espíritu me levantó y me llevó al patio interior, y la gloria del Señor
llenó el Templo.
6 Oí que alguien me hablaba desde el interior del Templo mientras el hombre estaba
de pie a mi lado.
7 Me dijo: "Hijo de hombre, aquí es donde tengo mi trono. Es mi hogar† donde
viviré entre los israelitas para siempre. El pueblo de Israel y sus reyes no volverán
a deshonrarme a mí y a mi santidad con sus actos de prostitución y honrando a sus
reyes muertos en sus lugares altos paganos.
8 Cuando construyeron sus casas junto a la mía -su umbral junto a mi umbral y sus
postes junto a mis postes, con sólo un muro que nos separaba- me deshonraron a mí y a
mi santidad por los repugnantes pecados que cometieron. Por eso los destruí en mi ira.
9 Ahora, si se deshacen de su prostitución y de sus honores paganos a sus reyes
muertos, viviré con ellos para siempre.
10 "Hijo de hombre, habla al pueblo de Israel sobre el Templo y se avergonzarán de
sus pecados. Haz que consideren cuidadosamente su plan,
11 y si se avergüenzan de todo lo que han hecho, entonces explícales el diseño
del Templo, su disposición, salidas y entradas -el plan completo-, así como todas sus
regulaciones, especificaciones y leyes. Escríbelas mientras las observan, para que
puedan recordar su plan completo y seguir todas sus regulaciones.
12 "Esta es la ley del Templo: toda el área alrededor del Templo en la cima de la
montaña es muy sagrada. Presta atención: esta es la ley del Templo.

---

* **42.10** "Sur": Tomado de la Septuaginta. * **43.3** "Él": en hebreo se lee "yo", lo cual es un error de los escribas o refleja el concepto de que el profeta llevó a cabo lo que sólo predijo. † **43.7** "Mi hogar": literalmente, "el lugar para las plantas de mis pies".

13 “Estas son las medidas del altar en codos (un codo y el ancho de una mano): El
canalón debe tener un codo de profundidad y un codo de ancho, con un borde de un
palmo de ancho a lo largo de su borde. La parte posterior del altar
14 , medida desde el canalón en el suelo hasta la cornisa inferior, será de dos codos.
La cornisa medirá un codo de ancho. La distancia entre la cornisa menor y la mayor
será de cuatro codos, y la cornisa de un codo de ancho.
15 “El hogar del altar tendrá una altura de cuatro codos, con cuatro cuernos que
apunten hacia arriba desde él.
16 El hogar del altar será cuadrado, y sus cuatro lados medirán doce codos cada uno.
17 La repisa será también cuadrada, de catorce codos por catorce codos, con un borde
de medio codo y un canalón de un codo alrededor. Los escalones del altar deben estar
orientados hacia el este”.
18 Luego me dijo: “Hijo de hombre, esto es lo que dice el Señor Dios: Estas son las
normas relativas al altar una vez construido, para que se puedan sacrificar holocaustos
y rociar sangre sobre él:
19 Darás un novillo como ofrenda por el pecado a los sacerdotes levitas de la familia
de Sadoc, que vienen a servir ante mí, declara el Señor Dios.
20 Toma un poco de su sangre y ponla en los cuatro cuernos del altar, en las cuatro
esquinas de la cornisa y en todo el borde. Así purificarás el altar y lo pondrás en orden.
21 Luego retira el toro para la ofrenda por el pecado y quémalo en el lugar designado
del área del Templo, fuera del santuario.
22 “El segundo día traerás un macho cabrío sin defectos como ofrenda por el pecado,
y el altar quedará purificado como se purificó con el toro.
23 Cuando hayas terminado de purificarte, presentarás un novillo y un carnero, ambos
sin defectos.
24 Los ofrecerás al Señor. Los sacerdotes rociarán sal sobre ellos y los sacrificarán al
Señor como holocausto.
25 “Durante siete días, ofrecerás un macho cabrío cada día como ofrenda por el
pecado. También deberás entregar un novillo y un carnero, ambos sin defectos.
26 Durante siete días, los sacerdotes deberán arreglar el altar y purificarlo. Así lo
dedicarán.
27 Una vez transcurridos estos días, a partir del octavo día los sacerdotes presentarán
sobre el altar los holocaustos y las ofrendas de paz de tu pueblo. Entonces los aceptaré
a todos ustedes, declara el Señor Dios”.

44

1 El hombre me llevó de nuevo a la puerta exterior del santuario que daba al este,
pero estaba cerrada.
2 El Señor me dijo: “Esta puerta permanecerá cerrada. No se abrirá. Nadie podrá
entrar por ella, porque el Señor, el Dios de Israel, ha pasado por ella. Así que
permanecerá cerrada.
3 El príncipe mismo puede venir y sentarse dentro de la puerta para comer en
presencia del Señor. Debe entrar por el pórtico de la puerta y salir por el mismo
camino”.
4 El hombre me llevó al frente del Templo por la puerta norte. Al mirar, vi la gloria
del Señor llenando su Templo, y caí con el rostro en tierra.
5 El Señor me dijo: “¡Hijo de hombre, concéntrate! ¡Mantén los ojos abiertos! Escucha
atentamente todo lo que te digo sobre todas las normas y leyes del Templo del Señor.
Presta mucha atención a la entrada del Templo y a todas las salidas del santuario.*
6 “Dile a esos rebeldes, al pueblo de Israel, que esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Ya
estoy harto de todos tus repugnantes pecados, pueblo de Israel!
7 Además de todas sus prácticas ofensivas, ustedes invitaron a extranjeros inconversos
y paganos† para entrar en mi santuario. Hiciste impuro mi Templo incluso mientras me
ofrecías comida, la grasa y la sangre. Rompiste mi acuerdo.
8 Además, no has cuidado de mi santuario como se te exigía, sino que has empleado
a otros para que cuiden de mi santuario por ti.
9 “Esto es lo que dice el Señor Dios: Ningún extranjero inconverso y pagano puede
entrar en mi santuario, ni siquiera un extranjero que viva con los israelitas.

---

* **44.5** Posiblemente para determinar a quién se le permite el acceso. † **44.7** “Extranjeros inconversos y paganos”: literalmente, “incircuncisos de corazón y de carne”.

10 “Los levitas que me abandonaron cuando Israel dejó de adorarme y se fue a seguir
a sus ídolos, sufrirán las consecuencias de sus pecados.
11 Sin embargo, servirán en mi santuario, supervisando las puertas del Templo y
trabajando en él. Sacrificarán los holocaustos y los sacrificios traídos por el pueblo
y estarán allí para servirlos.
12 “Pero como sirvieron al pueblo frente a sus ídolos y animaron al pueblo de Israel
a pecar, levanté mi mano para prometerles bajo juramento que experimentarían las
consecuencias de su pecado, declara el Señor Dios.
13 No podrán acercarse a mí para servirme como sacerdotes, y no podrán tocar nada
que yo considere santo o santísimo. Tendrán que experimentar la vergüenza de los
repugnantes pecados que cometieron.
14 Sin embargo, los pondré a cargo de todo el trabajo del Templo y de todo lo que haya
que hacer allí.‡
15 “Los sacerdotes levitas, descendientes de Sadoc y que cuidaron de mi santuario
cuando los israelitas me abandonaron, son los que se acercan a mí y ministran ante mí.
Ellos estarán en mi presencia para ofrecerme grasa y sangre, declara el Señor Dios.
16 Sólo ellos pueden entrar en mi santuario y acercarse a mi mesa para ministrar ante
mí. Ellos harán lo que yo diga.
17 “Cuando entren por las entradas del patio interior, se pondrán ropa de lino. No
deben llevar ninguna ropa de lana cuando sirvan en las entradas del patio interior o
dentro del Templo.
18 Llevarán turbantes de lino en la cabeza y ropa interior de lino. No deben llevar
nada que les haga sudar.
19 “Cuando vayan al atrio exterior, donde está el pueblo, deberán quitarse las ropas
sacerdotales que llevaban cuando servían, y dejarlas en las salas sagradas. Deben
ponerse otras ropas para que no lleven la santidad al pueblo con su ropa.
20 “No se les permite afeitarse la cabeza ni dejarse crecer el cabello; deben tener un
corte de pelo adecuado.
21 Ningún sacerdote debe beber vino antes de entrar en el patio interior.
22 No deben casarse con una mujer viuda o divorciada; sólo pueden casarse con una
virgen de ascendencia israelita o con la viuda de un sacerdote.
23 Deben enseñar a mi pueblo la diferencia entre lo que es santo y lo que es común,
y explicarle cómo distinguir entre lo que es limpio y lo que es impuro.
24 “Serán jueces en las causas judiciales y basarán sus decisiones en mis leyes. Deben
seguir mis instrucciones y reglamentos respecto a todas mis fiestas religiosas regulares,
y deben santificar mis sábados.
25 “Un sacerdote no debe hacerse impuro acercándose a un cadáver. Sin embargo, si
se trata de su padre, su madre, su hijo, su hija, su hermano o una hermana que no esté
casada, entonces podrá hacerlo.
26 Después, una vez purificado, deberá esperar siete días.
27 Entonces, cuando entre en el santuario, yendo al patio interior y ministrando allí
en el santuario, tiene que presentar su ofrenda por el pecado, declara el Señor Dios.
28 “En cuanto a su parte de la tierra, yo me encargaré de ellos. No les darás ninguna
propiedad en Israel, porque yo los mantendré.
29 “Deben comer las ofrendas de grano, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por
la culpa. Todo lo que traiga el pueblo de Israel y se dedique al Señor será de ellos.
30 Lo mejor de todas las primicias y de todas sus ofrendas es para los sacerdotes. El
primer pan que hornees se lo darás al sacerdote, para que tu casa sea bendecida.
31 Los sacerdotes no podrán comer ninguna ave o animal que se encuentre muerto o
que haya sido sacrificado por las bestias”.

45

1 Cuando asignes la propiedad de la tierra por sorteo, debes hacer una provisión para
el Señor, una asignación sagrada de la tierra que mida 25.000 codos de largo y 20.000*
codos de ancho. Toda esta zona es sagrada.
2 Dentro de ella está la sección para el santuario que mide 500 codos cuadrados, con
un área abierta alrededor de 50 codos de ancho.

‡ **44.14** En otras palabras, el cuerpo más numeroso de levitas debía hacer el trabajo menor requerido en el Templo.

* **45.1** “20,000”. Lectura de la Septuaginta. El hebreo es “10.000”, pero como esta asignación se divide en dos secciones de 10.000 codos cada una, es probable que la Septuaginta sea correcta.

3 A partir de esta zona santa, mide una sección de 25.000 codos por 10.000 codos. Aquí
estará el santuario, el Lugar Santísimo.
4 Esta zona es una asignación sagrada de la tierra que será utilizada por los sacerdotes
que sirven en el santuario, que se presentan ante el Señor para ministrar. Será donde
podrán vivir, y un lugar sagrado para el santuario.
5 La otra sección que mide 25.000 codos por 10.000 codos será asignada a los levitas
que trabajan en el Templo, donde podrán vivir.†
6 Asigna a la ciudad un área de 5.000 codos de ancho y 25.000 de largo junto a la
sección del santuario. Es para todo el pueblo de Israel.
7 Al príncipe se le asignará el territorio a ambos lados del área que incluye la sección
santa y la de la ciudad. Se extenderá hasta la frontera occidental del país desde el
lado oeste y hasta la frontera oriental desde el lado este, de la misma manera que la
asignación a las tribus.
8 Este territorio será de su propiedad en el país de Israel. Mis príncipes no explotarán
más a mi pueblo, y se asegurarán de que el pueblo de Israel ocupe el país de acuerdo
con sus asignaciones tribales.
9 Esto es lo que dice el Señor Dios: ¡Ya hancausado bastante daño, príncipes de Israel!
¡Dejen de usar la violencia y de maltratar a la gente! Hagan lo que es bueno y correcto.
Dejen de desalojar a la gente y de robar sus bienes, declara el Señor Dios.
10 Deben usar métodos correctos de medición, ya sea pesos en balanzas, o efapara
medir los sólidos, y un baño para medir los líquidos.
11 El efa y el baño tendrán la misma cantidad de volumen. El baño equivaldrá a la
décima parte de un homer, y el efa también equivaldrá a la décima parte de un homer.
El homer será la medida fundamental.
12 Veinte gueras hacen un siclo. Sesenta‡ siclos conforman una mina.
13 Estos son los impuestos§ de cada homer de trigo o cebada.
14 En el caso del aceite de oliva, la décima parte de un bañode cada cor. (La medida
se basa en los baños, y un cor consiste en diez baños o un homer, ya que diez baños
equivalen a un homer).
15 Además, de cada rebaño de doscientas ovejas de los verdes pastos de Israel, se
proveerá una oveja. Estas son para proveer las ofrendas de grano, los holocaustos y las
ofrendas de paz, para enderezar al pueblo, declara el Señor Dios.
16 Todos los habitantes del país deben hacer estas contribuciones al príncipe de Israel.
17 La función del príncipe es proporcionar los holocaustos, las ofrendas de grano
y las libaciones para las fiestas religiosas, las lunas nuevas y los sábados; de hecho,
para todas las fiestas religiosas regulares del pueblo de Israel. Él debe proporcionar las
ofrendas por el pecado, las ofrendas de grano, los holocaustos y las ofrendas de paz para
enderezar al pueblo de Israel.
18 Esto es lo que dice el Señor Dios: El primer día del primer mes debes sacrificar un
novillo que no tenga defectos para purificar el santuario.
19 El sacerdote tomará parte de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en
las jambas del Templo, en las cuatro esquinas de la cornisa superior del altar y en las
jambas del patio interior.
20 También lo harás el séptimo día del mes en nombre de todo aquel que haga el mal
involuntariamente o por ignorancia. Así purificarás el Templo.
21 El decimocuarto día del primer mes celebrarás la Pascua. Esta es una fiesta religiosa
que dura siete días, durante los cuales se debe comer pan hecho sin levadura.
22 Ese día el príncipe ofrecerá un toro como ofrenda por el pecado para él y para todos
los habitantes del país.
23 Cada día, durante los siete días de la fiesta, ofrecerá siete toros y siete carneros
sin defectos como holocausto al Señor, junto con un macho cabrío como ofrenda por el
pecado.
24 También entregará un efa de grano y un hin de aceite de oliva como ofrenda para
acompañar a cada toro y a cada carnero.
25 Durante los siete días de la fiesta* que comienza el decimoquinto día del séptimo
mes, se debe presentar el mismo número de ofrendas por el pecado, holocaustos,
ofrendas de grano y aceite de oliva.

---

† **45.5** "Donde podrán vivir": literalmente, "propiedad para veinte habitaciones". ‡ **45.12** "Sesenta": se da como 20 más 25 más 15. No está clara la razón de esto. § **45.13** Los impuestos deben ser pagados al príncipe para los gastos de funcionamiento del Templo. * **45.25** La fiesta de los Tabernáculos.

46

1 Esto es lo que dice el Señor Dios: “La puerta oriental del atrio interior se mantendrá
cerrada durante los seis días laborables, pero se abrirá el sábado y el día de la luna
nueva
2 El príncipe debe entrar por el pórtico de la puerta desde fuera y se situará junto al
poste de la puerta, y los sacerdotes sacrificarán sus holocaustos y ofrendas de paz. Se
inclinará en señal de respeto en el umbral de la puerta y saldrá, pero la puerta no se
cerrará hasta la noche.
3 El pueblo de Israel también se inclinará ante el Señor a la entrada de la puerta los
sábados y las lunas nuevas.
4 “El holocausto que el príncipe debe ofrecer al Señor el día de sábado será de seis
corderos y un carnero, todos sin defectos.
5 La ofrenda de grano que acompañará al carnero será de un efa, y la ofrenda de
grano con los corderos será la cantidad que él elija, junto con un hin de aceite de oliva
por cada efa de grano.
6 El día de la Luna Nueva se ofrecerá un novillo, seis corderos y un carnero. Todos
ellos deberán estar libres de defectos.
7 También deberá ofrecer una ofrenda de grano de un efa con el toro, un efa con el
carnero y todo lo que pueda con los corderos, junto con un hin de aceite de oliva por
cada efa de grano.
8 Cuando el príncipe entre, lo hará por el pórtico de la puerta, y saldrá por el mismo
camino.
9 “Cuando el pueblo de Israel se reúna ante el Señor en las fiestas religiosas regulares,
el que entre por la puerta norte para adorar tiene que salir por la puerta sur, y el que
entre por la puerta sur sale por la puerta norte. Nadie puede volver por la misma puerta
por la que entró. Todos deben salir por la puerta opuesta.
10 “El príncipe debe entrar cuando el pueblo lo haga, y salir cuando éste salga.
11 En las fiestas religiosas y en las reuniones periódicas, la ofrenda de grano será un
efa con un toro, un efa con un carnero, y la cantidad que la gente elija con los corderos,
junto con un hin de aceite de oliva por cada efa de grano.
12 “Cuando el príncipe decida hacer una ofrenda voluntaria al Señor, ya sea un
holocausto o una ofrenda de paz, se le abrirá la puerta oriental. Ofrecerá su holocausto
o su ofrenda de paz de la misma manera que lo hace el sábado. Cuando salga, la puerta
deberá cerrarse tras él.
13 “Cada mañana se sacrificará un cordero de un año, sin defectos, como holocausto
diario al Señor.
14 Todas las mañanas se ofrecerá una ofrenda de grano de un sexto de efa con un
tercio de hin de aceite de oliva para humedecer la mejor harina, como ofrenda de grano
al Señor. Este reglamento debe seguirse para siempre.
15 Asegúrate de que el cordero, la ofrenda de grano y el aceite de oliva se presenten
cada mañana como un holocausto regular.
16 “Esto es lo que dice el Señor: Si el príncipe regala una propiedad a alguno de sus
hijos para que la posea, ésta pertenecerá a sus descendientes. Ellos podrán heredar la
propiedad.
17 Sin embargo, si regala una propiedad a uno de sus siervos, ese siervo sólo la poseerá
hasta el año del jubileo. Entonces la propiedad volverá al príncipe. Los bienes que
transmite por herencia sólo pertenecen a sus hijos, son de ellos.
18 “El príncipe no debe tomar la tierra de la gente, expulsándolos de su propiedad.
Debe dar tierra a sus hijos de su propia propiedad, para que ninguno de mi pueblo sea
desalojado de su propiedad”.
19 El hombre me llevó por la entrada junto a la puerta a las habitaciones sagradas
orientadas al norte que pertenecían a los sacerdotes. Me mostró un lugar en el extremo
occidental
20 y me dijo: “Aquí es donde los sacerdotes cocinan las ofrendas por la culpa y las
ofrendas por el pecado, y donde cuecen la ofrenda de grano. Esto es para que no los
lleven al patio exterior y lleven la santidad al pueblo”.
21 Me llevó al patio exterior y me condujo a cada una de sus cuatro esquinas. Vi un
patio separado en cada esquina.
22 Había patios amurallados separados en las cuatro esquinas del patio exterior. Cada
uno de ellos medía cuarenta codos por treinta codos; todos eran del mismo tamaño.
23 Cada uno de los cuatro patios tenía una cornisa de piedra con hornos construidos
en la base de las paredes de cada lado.

24 Me dijo: “Estas son las cocinas donde los que sirven en el Templo cocinarán las
ofrendas de sacrificio del pueblo”.

47

1 El hombre me llevó de vuelta a la entrada del Templo. Vi que el agua salía de debajo
del umbral del Templo y fluía hacia el este (porque el Templo estaba orientado hacia el
este). El agua salía de debajo del lado sur del Templo y corría al sur del altar.
2 Luego me sacó por la puerta norte y me llevó por el exterior hasta la puerta exterior
que daba al este. Vi que salía agua del lado sur de la puerta.
3 El hombre caminó hacia el este sosteniendo un cordel de medición, midió mil codos
y me condujo a través del agua que me llegaba a los tobillos.
4 Midió otros mil codos y me hizo pasar por el agua que me llegaba a las rodillas.
Midió otros mil codos y me hizo pasar por el agua que me llegaba a la cintura.
5 Midió otros mil codos, pero éste era un río que no podía cruzar. El agua había subido
tanto que se podía nadar en ella. Era un río que no se podía cruzar a pie.
6 “Hijo de hombre, ¿has observado todo esto?” , me preguntó. Luego me llevó de
vuelta a la orilla del río.
7 Cuando llegué allí, vi un gran número de árboles a ambos lados del río.
8 Me dijo: “Esta agua desemboca en la tierra del este y en el Arabá.* Cuando llega al
Mar Muerto, convierte el agua salada en dulce.
9 Habrá muchos animales y peces dondequiera que fluya el río. Como el río vuelve
dulce el agua salada dondequiera que fluya, todo podrá vivir allí.
10 “Los pescadores estarán en la orilla del Mar Muerto. Podrán extender sus redes
desde En-gedi hasta En-eglaim y pescar muchas clases de peces. Habrá muchos peces
como en el Mar Mediterráneo.
11 Sin embargo, las marismas y las zonas pantanosas no se volverán frescas; seguirán
siendo saladas.
12 “A ambos lados del río crecerán todo tipo de árboles frutales. Sus hojas no se
marchitarán y no dejarán de producir frutos. Producirá frutos todos los meses, porque
el río que fluye desde el santuario viene a regarlos. Sus frutos se comerán como alimento
y sus hojas se usarán para curar”.
13 Esto es lo que dice el Señor Dios: “Estos son los límites que debes usar cuando
asignes la propiedad de la tierra a las doce tribus de Israel. (José recibirá dos
asignaciones).
14 Debes asignarles la tierra por igual. Yo levanté mi mano e hice la promesa solemne
de dársela a sus antepasados, de modo que esta tierra les llegará a ustedes para que la
posean y la transmitan como herencia.
15 “Estos serán los límites del país:
“Por el lado norte va desde el mar Mediterráneo por el camino de Hetlón y a través
de Lebo-Hamat hasta Sedadá;
16 luego sigue hasta Berotá y Sibraín en la frontera entre Damasco y Hamat, y todo el
camino hasta Hazar-haticón, en la frontera de Haurán.
17 Así que la frontera va desde el Mar Mediterráneo hasta Hazar-enán, a lo largo de la
frontera norte con Damasco, con la frontera de Hamat al norte. Este es el límite norte.
18 “El límite oriental va desde Haurán y Damasco, bajando por el Jordán entre Galaad
y la tierra de Israel, hasta el Mar Muerto y hasta Tamar. Este es el límite oriental.
19 “El límite meridional va desde Tamar hasta las aguas de Meribat-Cadés, y luego a
lo largo del Wadi de Egipto hasta el Mar Mediterráneo. Este es el límite sur.
20 “El Mar Mediterráneo es el límite occidental hasta un lugar frente a Lebo-hamat.
Este es el límite occidental.
21 “Ustedes deben asignar esta tierra para que la posean según las tribus de Israel.
22 Ustedes van a asignar la tierra para que la posean y la transmitan como herencia
para ustedes y para los extranjeros que viven entre ustedes y que tienen hijos. Los
tratarán de la misma manera que a los israelitas nacidos en el país. Se les asignará una
tierra para que la posean entre las tribus israelitas de la misma manera que a ustedes.
23 A los extranjeros se les asignará tierra para que la posean entre la tribu en la que
viven, declara el Señor Dios”.

---

* **47.8** El Arabá es el Valle del Jordán y su extensión sur que incluye el Mar Muerto.

48

1 Esta es una lista de los territorios según los nombres de las tribus. En la frontera
norte, el territorio de Dan limita con el camino de Hetlón hacia Lebo-hamat y con Hazar-
enan en la frontera de Damasco con Hamat al norte, y se extiende desde el límite oriental
del país hasta el occidental.
2 El territorio de Aser limita con el de Dan de este a oeste.
3 El territorio de Neftalí limita con el de Aser de este a oeste.
4 El territorio de Manasés limita con el de Neftalí de este a oeste.
5 El territorio de Efraín limita con el de Manasés de este a oeste.
6 El territorio de Rubén limita con el de este a oeste.
7 El territorio de Judá limita con el de Rubén de este a oeste.
8 Junto a la asignación de Judá, de este a oeste, está la zona especial para la que debes
hacer provisión.* Tendrá 25.000 codos de ancho y se extenderá la misma longitud que
una asignación tribal de este a oeste. El santuario estará en medio de ella.
9 El territorio especial que hagas será para el Señor y tendrá 25.000 codos por 10.000
codos.
10 Este será el territorio sagrado para los sacerdotes. Tendrá 25.000 codos de largo en
los lados norte y sur, y 11.000 codos de ancho en los lados oeste y este. El santuario
estará en medio de él.
11 Es para los sacerdotes santos, descendientes de Sadoc, que se mantuvieron fieles y
no me abandonaron cuando los israelitas me abandonaron.
12 Será una parte especial de la tierra provista para ellos, una asignación santísima
junto a la de los levitas.
13 Los levitas tendrán un área de 25.000 codos por 10.000 codos adyacente a la
asignación de los sacerdotes. Su longitud total será de 25.000 codos, y su anchura de
10.000† codos.
14 No se les permite vender a cambio ni transferir nada de ella, porque es la mejor
parte de la tierra y es sagrada para el Señor.
15 El resto, de 5.000 codos por 25.000 codos, es para uso ordinario de la ciudad para
casas y pastos. La ciudad estará en medio de ella,
16 y estas serán sus medidas 4.500 codos por todos los lados, al norte, al sur, al este y
al oeste.
17 Los pastos de la ciudad la rodearán por 250 codos por todos los lados, al norte, al
sur, al este y al oeste.
18 Lo que queda de la tierra que bordea el territorio sagrado y que corre a su lado será
de 10.000 codos por el lado este y por el lado oeste. Las cosechas que produzca servirán
de alimento a los que trabajen en la ciudad.
19 Los trabajadores que cultiven la tierra serán de todas las tribus israelitas.
20 Todoel territorio será un cuadrado de 25.000 codos por 25.000 codos. Debes hacer
una provisión para el territorio sagrado, junto con el área para la ciudad.
21 La tierra que quede a ambos lados del territorio sagrado y del área para la ciudad
pertenecerá al príncipe. Esta tierra estará junto a los territorios de las tribus y se
extenderá al este desde los 25.000 codos de la sección santa hasta el límite oriental,
y al otro lado al oeste desde los 25.000 codos hasta el límite occidental. En medio de
ellos estará la sección santa y el santuario del Templo.
22 El área de los levitas y el área de la ciudad estarán en medio de la asignación del
príncipe, y estarán entre los límites de las asignaciones de Judá y Benjamín.
23 Estas son las asignaciones para el resto de las tribus:
La asignación de Benjamín se extiende desde el límite oriental del país hasta el
occidental.
24 El territorio de Simeón limita con el de Benjamín de este a oeste.
25 El territorio de Isacar limita con el de Simeón de este a oeste.
26 El territorio de Zabulón limita con el de Isacar de este a oeste.
27 El territorio de Gad limita con el de Zabulón de este a oeste.
28 El límite sur del territorio de Gad será desde Tamar hasta las aguas de Meribat-
Cadés, y luego a lo largo del Wadi de Egipto hasta el Mar Mediterráneo.
29 Esta es la tierra que debes asignar a las tribus de Israel para que la posean y la
transmitan como herencia. Estos son los territorios que se les han asignado, declara el
Señor Dios.

---

* **48.8** Véase 45:1-8. † **48.13** La Septuagintadice 20.000.

30 Estas serán las salidas de la ciudad, comenzando por el lado norte, que tiene una
longitud de 4.500 codos.
31 Las puertas de la ciudad llevarán los nombres de las tribus de Israel.
Habrá tres puertas en el lado norte: las puertas de Rubén, Judá y Leví.
32 Habrá tres puertas en el lado este, (también de 4.500 codos de largo): las puertas de
José, Benjamín y Dan.
33 Habrá tres puertas en el lado sur, (también de 4.500 codos de largo): las puertas de
Simeón, Isacar y Zabulón.
34 En el lado oeste habrá tres puertas (también de 4.500 codos): la puerta de Gad, la
puerta de Aser y la puerta de Neftalí.
35 La distancia alrededor del exterior de la ciudad será de 18.000 codos. Desde ese día
el nombre de la ciudad será “El Señor está allí”.

Daniel

1 Durante el tercer año del reinado de Joaquín, rey de Judá, Nabucodonosor, rey de
Babilonia, atacó Jerusalén y la rodeó.
2 El Señor le permitió derrotar al rey Joacim,* y también para llevarse algunos de los
objetos utilizados en el Templo de Dios. Los llevó de vuelta a Babilonia,† a la casa de su
dios,‡ colocándolos en el tesoro de su dios.
3 Entonces el rey ordenó a Aspenaz, su eunuco principal,§ para hacerse cargo de
algunos de los israelitas capturados de las familias reales y nobles,
4 "Deben ser hombres jóvenes sin ningún defecto físico que sean bien parecidos",
dijo. "Deben ser bien educados, rápidos para aprender, tener buena perspicacia, y estar
bien capacitados para servir en el palacio del rey y que se les enseñe la literatura y la
lengua de Babilonia".*
5 El rey también les proporcionaba una ración diaria del mismo tipo de comida rica y
vino que le servían a él. Al final de sus tres años de educación entrarían al servicio del
rey.†
6 Entre los elegidos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de la tribu de Judá.
7 El jefe de los eunucos les dio nuevos nombres: A Daniel lo llamó Beltsasar, a Ananías
lo llamó Sadrac, a Misael lo llamó Mesac y a Azarías lo llamó Abednego.
8 Sin embargo, Daniel decidió no contaminarse‡ comiendo la rica comida y el vino del
rey. Pidió al jefe de los eunucos que le permitiera no impurificarse.
9 Dios había ayudado a Daniel a ser visto con amabilidad y simpatía por el jefe de los
eunucos.
10 Pero el jefe de los eunucos le dijo a Daniel: "Tengo miedo de lo que me haga mi
señor el rey. Él es quien ha decidido lo que debes comer y beber. ¿Y si te viera pálido y
enfermo en comparación con los demás jóvenes de tu edad? Por tu culpa el rey querría
mi cabeza".
11 Daniel habló entonces con el guardia que el jefe de los eunucos había puesto a cargo
de Daniel, Ananías, Misael y Azarías.
12 "Por favor, sométenos a prueba a nosotros, tus siervos, y sólo danos verduras§ para
comer y agua para beber durante diez días", le dijo Daniel.
13 "Después de eso, compáranos con aquellos jóvenes que comieron la rica comida
del rey. Luego decide en base a lo que veas".
14 El guardia aceptó la propuesta que le hicieron y los puso a prueba durante diez
días.
15 Cuando se cumplieron los diez días, parecían más sanos y mejor alimentados que
todos los jóvenes que habían comido la rica comida del rey.
16 Después de eso, el guardia no les dio la rica comida ni el vino, sino sólo verduras.
17 Dios dio a estos cuatro jóvenes la capacidad de aprender y entender en todas las
áreas de la literatura y el conocimiento, mientras que a Daniel también le dio el don de
interpretar toda clase de visiones y sueños.
18 Cuando terminó su tiempo de educación ordenado por el rey, el jefe de los eunucos
llevó a todos los jóvenes ante el rey Nabucodonosor.
19 El rey habló con ellos y ninguno pudo compararse con Daniel, Ananías, Misael y
Azarías. Así que entraron al servicio del rey.

---

* **1.2** "El Señor le permitió derrotar al rey Joacim": literalmente, "El Señor entregó al rey Joacim en su mano". † **1.2** Literalmente, "La tierra de Sinar". ‡ **1.2** O "dioses". § **1.3** En otras palabras, su jefe de personal. Los eunucos ocupaban a menudo este tipo de puestos en esta época, y el término también llegó a significar el encargado de la corte, sin que ello significara necesariamente que hubiera sido castrado. El énfasis está en la posición de autoridad de este hombre. * **1.4** Literalmente, "los caldeos". † **1.5** "Entrarían al servicio del rey": literalmente, "se presentarían ante el rey". Esto se entiende como entrar en el servicio (ver Deuteronomio 10:8). ‡ **1.8** "No contaminarse": o "hacerse impuro". Un judío observante habría tenido varios problemas al consumir tal dieta: el uso de carnes impuras, los animales nosacrificadosconforme a la ley levítica, porciones de la carne y también el vino ofrecido a dioses paganos, la comida rica y el vino no serían una dieta saludable, etc. § **1.12** La palabra significa "de las plantas", por lo que incluiría los cereales, las judías, las plantas verdes, etc.

20 Todo lo que el rey les preguntaba, todo lo que requería sabiduría de entendimiento,* los encontró diez veces mejores que todos los magos y encantadores de todo su reino.
21 Daniel permaneció en esta posición hasta el primer año del reinado de Ciro.

2

1 En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, el rey tuvo sueños que lo perturbaron tanto que le resultaba difícil dormir.
2 Así que el rey convocó a los magos, encantadores, hechiceros y astrólogos para que le contaran lo que había soñado. Llegaron y se pusieron delante de él.
3 "He tenido un sueño que me ha perturbado mucho", les dijo. "Necesito saber qué significa".
4 Los astrólogos respondieron al rey en arameo,* "¡Que Su Majestad el rey viva para siempre! Cuéntanos tu sueño y nosotros, tus servidores, te lo interpretaremos".
5 "No puedo recordarlo",† el rey dijo a los astrólogos. "¡Si no me revelan el sueño y su significado, serán cortados en pedazos y sus casas serán totalmente destruidas!
6 Pero si son capaces de decirme el sueño y su significado, recibirán de mí regalos, recompensas y grandes honores. Así que díganme el sueño y su significado".
7 Volvieron a decir lo mismo: "Si su majestad el rey nos dice el sueño a sus siervos, les explicaremos lo que significa".
8 "¡Me parece evidente que sólo intentan ganar tiempo!", dijo el rey. "Ya lo ven, no puedo recordar el sueño.‡
9 De no poder revelarme el sueño, ¡todos recibirán el mismo castigo! Han conspirado contra mí, diciéndome mentiras, esperando que las cosas cambien. Así que díganme cuál fue mi sueño y entonces creeré que pueden explicar su significado".
10 Los astrólogos respondieron al rey: "¡Nadie en la tierra podría decirle al rey lo que ha soñado! ¡Nunca antes un rey, por grande y poderoso que fuera, había exigido esto a ningún mago, encantador o astrólogo!
11 ¡Lo que Su Majestad pide es imposible! Nadie puede decirle a Su Majestad lo que soñó, excepto los dioses, y ellos no viven entre nosotros los mortales".
12 Esto enojó mucho al rey, y ordenó que se ejecutara a todos los sabios de Babilonia.
13 El decreto fue emitido. Los sabios estaban a punto de ser ejecutados, y los hombres del rey§ fueron en busca de Daniel y sus amigos.
14 Daniel se acercó a Arioc, el comandante de la guardia imperial, a quien el rey había puesto a cargo de la orden de ejecutar a todos los sabios de Babilonia.* Con sabiduría y tacto
15 Daniel le preguntó: "¿Por qué el rey emitiría un decreto tan severo?" . Entonces Arioc le explicó a Daniel lo que había sucedido.
16 Daniel fue inmediatamente a ver al rey y le pidió más tiempo para explicarle el sueño y su significado.
17 Luego Daniel se fue a su casa y se lo contó a Ananías, Misael y Azarías.
18 Les dijo que oraran al Dios del cielo, pidiendo ayuda con respecto a este misterio, para que él y sus amigos no fueran asesinados junto con el resto de los sabios de Babilonia.
19 Aquella noche el misterio le fue revelado a Daniel en una visión. Entonces Daniel alabó al Dios del cielo:

---

* **1.20** El hebreo no dice "sabiduría y entendimiento", como lo traducen la mayoría de las versiones. Algunos sostienen que "sabiduría del entendimiento" indica un superlativo, en el sentido de que se indica la forma más elevada de sabiduría. Otros sugieren que "entendimiento" califica el término "sabiduría", indicando que esta sabiduría no incluía la llamada "sabiduría" babilónica de astrología y adivinación, etc. * **2.4** La lengua del original cambia del hebreo al arameo en este punto hasta el final del capítulo 7. † **2.5** "No puedo recordarlo". Algunos interpretan esta frase como "estoy firmemente decidido". El asunto es la palabra "azda", que algunos consideran un préstamo del persa. La Septuaginta y la Vulgata la entienden como "ido", pero la mayoría de las traducciones modernas la leen como "firme". Si se toma en el sentido que entienden la Septuaginta y la Vulgata, la frase sería literalmente, "el asunto se ha alejado de mí". La frase también aparece en el versículo 8. ‡ **2.8** No es que el rey estuviera ya convencido de que no podían contarle el sueño, sino que estaban conspirando contra él al aplazar la interpretación. A menudo se entendía que los sueños llegaban en un "momento oportuno", y puede que al rey le preocupara que la demora pudiera significar que "perdiera su oportunidad". § **2.13** "Hombres del rey": implícito. * **2.14** Parece que Arioc tenía la intención de reunir a todos los sabios antes de ejecutarlos.

20 “Alaben la admirable naturaleza† de Dios por los siglos de los siglos, porque él es
sabio y poderoso.
21 Él está a cargo del tiempo y de la historia.‡ El quita reyes y pone reyes en su lugar.
Da sabiduría para que la gente sea sabia; da conocimiento a la gente para que pueda
entender.
22 Él revela cosas profundas y misteriosas. Sabe lo que hay en las tinieblas, y la luz
vive en su presencia.
23 Te doy gracias y te alabo, Dios de mis padres, porque me has dado sabiduría y poder.
Ahora me has revelado lo que te pedimos; nos has revelado el sueño del rey”.
24 Entonces Daniel fue a ver a Arioc, a quien el rey había ordenado ejecutar a los
sabios de Babilonia, y le dijo: “¡No ejecutes a los sabios de Babilonia! Llévame a ver al
rey y le explicaré su sueño”.
25 Arioc llevó inmediatamente a Daniel ante el rey y le dijo: “He encontrado a uno de
los cautivos de Judá que puede decirle a Su Majestad lo que significa su sueño”.
26 El rey le preguntó a Daniel (también llamado Beltsasar): “¿Eres realmente capaz
de decirme cuál era mi sueño y qué significa?”
27 “No hay sabios, ni encantadores, ni magos, ni adivinos que puedan explicar el
misterio que Su Majestad quiere conocer”, respondió Daniel.
28 “Pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios, y él ha revelado al rey
Nabucodonosor lo que sucederá en los últimos días. Su sueño y las visiones que le
vinieron a la mente mientras estaba acostado fueron estos.
29 Mientras tu majestad estaba acostado, tus pensamientos se volvieron hacia el futuro,
y el revelador de misterios te mostró lo que sucedería.
30 No es porque yo tenga más sabiduría que nadie por lo que se me ha revelado este
misterio, sino para explicar a Tu Majestad en qué estabas pensando para que pudieras
entenderlo.
31 “Su Majestad, mientras miraba, allí estaba de pie ante usted una gran estatua.
La estatua que estaba frente a usted era enorme y resplandeciente. Su aspecto era
aterrador.
32 La cabeza de la estatua era de oro, el pecho y los brazos de plata, el centro y los
muslos de bronce,
33 las piernas de hierro y los pies de hierro y barro cocido.
34 Mientras tú mirabas, una piedra fue extraída, pero no por manos humanas. Golpeó
los pies de hierro y arcilla de la estatua y los hizo pedazos.
35 Luego, el resto de la estatua -el bronce, la plata y el oro- se rompió en pedazos como
el hierro y el barro. El viento se los llevó como la paja de la era de verano, de modo
que no se pudo encontrar ningún rastro de ellos. Pero la piedra que golpeó la estatua
se convirtió en una gran montaña y llenó toda la tierra.
36 “Este fue el sueño, y ahora explicaremos lo que significa para el rey.
37 Majestad, tú eres el rey de reyes a quien el Dios del cielo le ha dado el reino, el
poder, la fuerza y la gloria.
38 Él te ha dado el control de todos los pueblos,§ así como a los animales salvajes y a
las aves. Te hizo gobernante de todos ellos. Tú eres la cabeza del oro.
39 “Pero después de ti se levantará otro reino que es inferior a tu reino y reemplazará
al tuyo. Después de él se levantará un tercer reino que es de bronce y gobernará todo
el mundo.
40 El cuarto reino será fuerte como el hierro y, de la misma manera que el hierro
aplasta y destroza todo, aplastará y destrozará a todos los demás.
41 Viste los pies y los dedos de los pies hechos de hierro y barro cocido, y esto indica
que será un reino dividido. Tendrá parte de la fuerza del hierro pero mezclada con
arcilla.
42 Así como los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de barro, el reino
será en parte fuerte y en parte frágil.
43 De la misma manera que viste el hierro mezclado con el barro ordinario, así el
pueblo se mezclará pero no se pegará como el hierro y el barro no se mezclan.

---

† **2.20** “Admirable naturaleza”: literalmente “nombre”, pero en el pensamiento semítico el “nombre” es una descripción del carácter, de quién es realmente la persona. ‡ **2.21** “Él está a cargo del tiempo y la historia”: literalmente, “Él cambia los tiempos y las estaciones”. § **2.38** Literalmente, “dondequiera que habiten los hijos del hombre”.

44 “Durante el tiempo de estos reyes* el Dios del cielo establecerá un reino eterno que
nunca será destruido ni tomado por otros. Aplastará todos estos reinos, poniéndoles
fin, y durará para siempre,
45 de la misma manera que viste la piedra extraída de la montaña, pero no por manos
humanas, aplastar el hierro, el bronce, la arcilla, la plata y el oro. El gran Dios ha
revelado a Su Majestad lo que ha de venir. El sueño es verdadero, y la explicación es
fidedigna”.
46 Entonces el rey Nabucodonosor se postró ante Daniel y lo adoró, y ordenó que le
hicieran ofrendas de grano e incienso.
47 El rey dijo a Daniel: “En verdad, tu Dios es el Dios de los dioses, el Señor de los
reyes, el revelador de los misterios, pues has podido revelar este misterio”.
48 Entonces el rey ascendió a Daniel a un alto cargo y le dio muchos regalos costosos,
haciéndolo gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe de todos los sabios de
Babilonia.
49 A petición de Daniel, el rey puso a Sadrac, Mesac y Abednego a cargo de la provincia
de Babilonia, y Daniel permaneció en la corte del rey.

3

1 El rey Nabucodonosor mandó hacer una estatua de oro de sesenta codos de alto y
seis de ancho.* La hizo instalar en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia.
2 Luego convocó a los gobernadores provinciales,† prefectos, gobernadores locales,
consejeros, tesoreros, jueces, magistrados y todos los funcionarios de las provincias para
que acudieran a la dedicación de la estatua que había colocado.
3 Todos ellos‡ llegaron a la dedicación de la estatua que Nabucodonosor había erigido
y se pararon frente a ella.
4 Entonces un heraldo anunció en voz alta: “¡Gente de todas las naciones y lenguas,
prestad atención a la orden del rey!
5 En cuanto oigan el sonido del cuerno, de la flauta, de la cítara, del trigono, del arpa,
de la flauta y de toda clase de instrumentos musicales, deben caer al suelo y adorar la
estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado.
6 El que no se postule inmediatamente y adore será arrojado a un horno de fuego
abrasador”.
7 Así que cuando todo el pueblo escuchó el sonido de los instrumentos musicales§
todos se postraron: la gente de todas las naciones y lenguas adoró la estatua de oro que
el rey Nabucodonosor había levantado.
8 En ese momento, algunos astrólogos se presentaron y lanzaron acusaciones contra
los judíos.*
9 Dijeron al rey Nabucodonosor: “¡Que su Majestad el rey viva para siempre!
10 Su Majestad ha decretado que todo aquel que escuche el sonido de los instrumentos
musicales† se postrará y adorará la estatua de oro,
11 y el que no lo haga será arrojado a un horno de fuego ardiente.
12 Pero hay algunos judíos que pusiste a cargo de la provincia de Babilonia -Sadrac,
Mesac y Abednego- que no hacen caso del decreto de tu majestad. No sirven a tus dioses
y no adoran la estatua de oro que pusiste”.
13 Esto puso a Nabucodonosor absolutamente furioso. “¡Tráiganme a Sadrac, Mesac
y Abednego!”, exigió. Así que los llevaron ante el rey.
14 “Sadrac, Mesac y Abednego, ¿acaso se niegan ustedes deliberadamente‡ a servir a
mis dioses y a adorar la estatua de oro que he levantado?” , preguntó el rey.
15 “¿Están dispuestos ahora a postrarse y adorar la estatua que hice cuando oigan el
sonido de los instrumentos musicales? Si no lo haces, serás arrojado inmediatamente al
horno de fuego ardiente, ¡y no hay dios que pueda salvarte de mi poder!”

---

* **2.44** Refiriéndose a los reyes de la época del hierro y la arcilla. * **3.1** Esto corresponde a unos 90 pies de alto por 9 pies de ancho; sin embargo, los números en codos son significativos, especialmente en el contexto babilónico. † **3.2** “Gobernadores provinciales”: literalmente, “Sátrapas”.Véase también el versículo 27 y el 6:1. ‡ **3.3** El grupo completo identificado en el verso 2 se repite en el texto. § **3.7** Los nombres de cinco de los seis instrumentos mencionados en el verso 5 se repiten aquí. * **3.8** “Lanzaron acusaciones contra los judíos”: literalmente, “comían trozos de los judíos”. † **3.10** Los instrumentos musicales enumerados en el verso 5 se repiten aquí. También el versículo 15. ‡ **3.14** “Deliberadamente”: a menudo se traduce como “verdadero”, pero es una palabra aramea que tiene más que ver con la intención y el propósito.

16 “Rey Nabucodonosor, no necesitamos defendernos ante usted por esto”, replicaron
Sadrac, Mesac y Abednego.
17 “Si nuestro Dios, a quien servimos, así lo desea, él es capaz de rescatarnos del horno
de fuego ardiente. Él nos salvará de su poder, Su Majestad.
18 Pero aunque no lo haga, Su Majestad debe saber que nunca serviríamos a sus dioses
ni adoraríamos la estatua de oro que usted ha erigido”.
19 Esto hizo que Nabucodonosor se enojara tanto con Sadrac, Mesac y Abednego que
su rostro se torció de rabia. “¡Hagan el horno siete veces más caliente de lo normal!”,
ordenó.
20 Entonces ordenó a algunos de sus soldados más fuertes: “¡Aten a Sadrac, Mesac y
Abednego y arrójenlos al horno de fuego abrasador!”
21 Así que los ataron, completamente vestidos con sus abrigos, pantalones, turbantes
y otras ropas,§ y los arrojaron al horno de fuego abrasador.
22 Como la orden del rey fue tan dura al hacer el horno tan extremadamente caliente,
las llamas mataron a los soldados que los arrojaron.
23 Sadrac, Mesac y Abednego, aún atados, cayeron en el horno de fuego ardiente.
24 Entonces el rey Nabucodonosor se levantó de repente asombrado. “¿No hemos
arrojado a tres hombres atados al horno?” , preguntó a sus consejeros. “Sí, así es, Su
Majestad”, respondieron ellos.
25 “¡Mira!”, gritó. “¿Cómo es que puedo ver a cuatro hombres, no atados, caminando
en el fuego y sin quemarse? Y el cuarto parece un dios!”*
26 Nabucodonosor se dirigió a la puerta del horno de fuego ardiente. “¡Sadrac, Mesac
y Abednego, siervos del Dios Altísimo, salid! Venid aquí!”, gritó. Y Sadrac, Mesac y
Abednego salieron del fuego.
27 Los gobernadores provinciales, los prefectos, los gobernadores locales y los
consejeros del rey se reunieron en torno a ellos y vieron que el fuego no les había
hecho daño. Sus cabellos no estaban chamuscados, sus ropas no estaban chamuscadas,
¡ni siquiera había olor a humo!
28 Entonces Nabucodonosor dijo: “¡Alabado sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego!
Él envió a su ángel y rescató a sus siervos que confiaban en él. Ellos desobedecieron mi
mandato real, arriesgando sus vidas, y se negaron a adorar a otros dioses que no fueran
su Dios.
29 En consecuencia, estoy emitiendo un decreto para que si alguien de cualquier
nación o lengua habla irrespetuosamente del Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, sea
despedazado y sus casas sean destruidas. No hay otro Dios que pueda salvar así”.
30 Entonces Nabucodonosor ascendió a Sadrac, Mesac y Abednego, dándoles aún
mayores responsabilidades en la provincia de Babilonia.

4

1 Rey Nabucodonosor, a los pueblos de todas las naciones y lenguas del mundo entero:
Les deseo lo mejor!*
2 Tengo el placer de compartir con ustedes un relato de las señales y maravillas que
el Dios Altísimo ha hecho por mí.
3 Sus señales son increíbles. Sus maravillas son asombrosas. Su reino es un reino
eterno, y su gobierno durará por todas las generaciones.
4 A mí, Nabucodonosor, me iba bien en casa, viviendo felizmente en mi palacio.
5 Pero una noche tuve un sueño que me asustó mucho: vi visiones que me
aterrorizaron mientras estaba acostado en mi cama.
6 Así que ordené que trajeran ante mí a todos los sabios de Babilonia para que me
explicaran el sueño.
7 Cuando vinieron los magos, los encantadores, los astrólogos y los adivinos, les conté
el sueño, pero no pudieron explicarme lo que significaba.

---

§ **3.21** El significado de las palabras utilizadas para estas prendas es objeto de debate. * **3.25** “Un dios”. Esta expresión en labios de un rey pagano seguramente se refería a sus propias creencias religiosas. El término real es “hijo de dios (s)”, sin embargo en hebreo “hijo de” a menudo se refiere simplemente a la persona real, no al hijo (ver por ejemplo 2:25 que de hecho se refiere a los “hijos de los cautivos”, etc). Sin embargo, en el versículo 28 Nabucodonosor lo identifica como un ángel. * **4.1** “Les deseo lo mejor”: literalmente, “Que su ‘shelam aumente’ ”. “Shelam” en arameo es equivale al hebreo “Shalom” y puede significar tanto paz como prosperidad. Sin embargo, se trata de un saludo de carta estándar, y su uso es realmente una fórmula estilizada.

8 Al final, Daniel se presentó ante mí y le conté el sueño. (También se llama Beltsasar,
como mi dios, y tiene el espíritu de los dioses santos† en él).
9 "Beltsasar, jefe de los magos", yo dije:‡ "Ciertamente sé que el espíritu de los dioses
santos está en ti y que ningún misterio te resulta difícil de explicar. Así que cuéntame
lo que he visto en mi sueño y explícame lo que significa.
10 "Mientras soñaba en la cama, vi un árbol en medio de la tierra, un árbol muy
grande.
11 Crecía fuerte y alto, y llegaba hasta el cielo, de modo que podía ser visto por todo
el mundo.
12 Sus hojas eran hermosas y estaba lleno de frutos que todos podían comer. Los
animales salvajes descansaban a su sombra y los pájaros anidaban en sus ramas.
Alimentaba a todos los seres vivos.
13 "Mientras soñaba, acostado en mi cama, vi a un vigilante, un santo,§ bajando del
cielo.
14 Y gritó en voz alta: '¡Destruyan el árbol y corten sus ramas! Sacudan sus hojas y
dispersen sus frutos. Alejen a los animales de su sombra y espanten a las aves de sus
ramas.
15 Pero dejen el tronco y sus raíces en la tierra, y átenlo con hierro y bronce, rodeado
de la hierba nueva del campo. Dejen que él* se empape del rocío del cielo, y que viva
con los animales afuera, en medio de la maleza.
16 Que su mente se vuelva como la de un animal. Y que sea así por siete veces.†
17 Este es el decreto transmitido por los vigías, el veredicto declarado por los santos
para que todos los vivos sepan que el Altísimo gobierna los reinos humanos. Él se los
da a quien quiere: pone al frente a los más humildes'.
18 "Esto es lo que yo, el rey Nabucodonosor, vi en mi sueño. Ahora te toca a ti, Beltsasar,
darme la explicación como lo has hecho antes. Ninguno de los sabios de mi reino pudo
explicármelo. Pero tú puedes, porque el espíritu de los dioses santos está en ti".
19 Cuando Daniel (también llamado Beltsasar) escuchó esto, se angustió por un tiempo,
perturbado mientras pensaba en ello. El rey le dijo: "Beltsasar, no te preocupes por el
sueño y lo que significa".
"Mi señor, sólo deseo que este sueño sea para los que te odian y la explicación para
tus enemigos", respondió Daniel.
20 "El árbol que viste crecía fuerte y alto, llegando a lo alto del cielo para que pudiera
ser visto por todos en el mundo entero.
21 Sus hojas eran hermosas y estaba lleno de frutos que todos podían comer. Los
animales salvajes vivían a su sombra y los pájaros anidaban en sus ramas.
22 Este eres tú, Majestad. Te has hecho fuerte, tu poder se ha hecho tan grande que
ha llegado hasta el cielo, y tu dominio se extiende hasta los confines de la tierra.
23 "Entonces Su Majestad vio bajar del cielo a un vigilante, un santo, que dijo: 'Corten
el árbol y destrúyanlo, pero dejen el tronco y sus raíces en la tierra, y átenlo con hierro
y bronce, rodeado de la hierba nueva del campo. Que se empape con el rocío del cielo
y que viva con los animales de fuera, en la maleza. Que su mente se vuelva como la de
un animal. Que sea así por siete veces'.
24 "Esto es lo que significa, Su Majestad, y lo que el Altísimo ha decretado que le
sucederá a mi señor el rey.
25 Serás expulsado de la sociedad humana y vivirás con los animales salvajes. Comerás
hierba como el ganado, y te empaparás del rocío del cielo. Así estarás durante siete
veces hasta que reconozcas que el Altísimo gobierna los reinos humanos y que se los da
a quienes él escoge.
26 Sin embargo, como fue decretado, el tronco y sus raíces deben quedar en la tierra.
Tu reino te será devuelto cuando reconozcas que el Cielo gobierna.
27 "Así que, Majestad, hazme caso. Deja de pecar y haz lo que es correcto. Acaba con
tus iniquidades y sé misericordioso con los oprimidos. Tal vez entonces las cosas sigan
yendo bien para ti".

---

† **4.8** "Espíritu de los dioses santos": o, "espíritu del Dios santo". Nabucodonosor vacilaba claramente en sus "conceptos de dios": en un momento identificaba al Dios verdadero como el único, mientras que en otros momentos se refería a un dios pagano como "su dios". También los versículos 9 y 18; y 5:11 y 5:14. ‡ **4.9** Implícito. § **4.13** "Un vigilante, un santo": suele entenderse como un ángel. * **4.15** "Él": hay una transición gradual desde la imagen real del árbol hasta su aplicación al rey Nabucodonosor. † **4.16** La interpretación más común de "tiempos" es "años", y así lo entienden la Septuaginta, Josefo y los comentaristas judíos tradicionales.

28 (Sin embargo, todo esto le sucedió al rey Nabucodonosor.
29 Doce meses después estaba caminando sobre el tejado‡ del palacio real de Babilonia.
30 Él dijo: “¡Yo fui quien construyó esta gran ciudad de Babilonia! Por mi propio gran
poder la construí como mi residencia real para mi majestuosa gloria!”
31 Las palabras aún estaban en los labios del rey cuando llegó una voz del cielo: “Rey
Nabucodonosor, esto es lo que se ha decretado respecto a ti: el reino te ha sido quitado.
32 Serás expulsado de la sociedad humana y vivirás con los animales salvajes. Comerás
hierba como el ganado, y te empaparás del rocío del cielo. Estarás así durante siete veces
hasta que reconozcas que el Altísimo gobierna los reinos humanos y que los entrega a
quien él quiere”.
33 Inmediatamente se cumplió el decreto, y Nabucodonosor fue expulsado de la
sociedad humana. Comió hierba como el ganado, y su cuerpo se empapó del rocío
del cielo. Sus cabellos crecieron enmarañados como los de un buitre, y sus uñas como
las de un pájaro).
34 Pasado el tiempo, yo, Nabucodonosor, miré al cielo y mi cordura volvió a mí. Bendije
y alabé al Altísimo y adoré al que vive para siempre. Su gobierno es un gobierno eterno,
y su reino dura por todas las generaciones.
35 Todos los que viven en la tierra son como nada comparados con él. Él hace lo
que quiere entre las huestes celestiales y entre los que viven en la tierra. Nadie puede
retenerlo de lo que hace, ni preguntarle: “¿Qué haces?” .
36 Cuando mi cordura regresó, también volvieron a mí mi reino, mi majestad y
mi esplendor. Mis consejeros y nobles vinieron a buscarme, y fui restaurado como
gobernante de mi reino, aún más grande que antes.
37 Así que ahora yo, Nabucodonosor, alabo, honro y glorifico al Rey del Cielo, porque
todo lo que hace es correcto y sus caminos son verdaderos. Él es capaz de humillar a
los que son orgullosos.

5

1 El rey Belsasar celebró un gran banquete para mil de sus nobles, y estuvo bebiendo
vino con ellos.
2 Bajo la influencia del vino, Belsasar ordenó a sus siervos que trajeran las copas y
los cuencos de oro y plata que su padre* Nabucodonosor había tomado del Templo de
Jerusalén para que él y sus nobles, sus esposas y concubinas, bebieran de ellos.
3 Así pues, trajeron las copas y los vasos de oro que habían sido tomados del Templo
de Dios en Jerusalén. El rey y sus nobles, sus esposas y concubinas, bebieron de ellos.
4 Mientras bebían vino, alababan a sus dioses: ídolos de oro, plata, bronce, hierro,
madera y piedra.
5 Al instante aparecieron los dedos de una mano humana que escribía en la pared de
yeso del palacio del rey, frente al candelabro. El rey observó la mano mientras escribía.
6 Su rostro palideció,† y se asustó mucho. Sus piernas cedieron y sus rodillas se
golpearon.
7 El rey gritó: “¡Traigan a los encantadores, astrólogos y adivinos!” Les dijo a estos
sabios de Babilonia: “El que pueda leer esta escritura y explicármela será vestido
de púrpura y se le pondrá una cadena de oro al cuello, y se convertirá en el tercer
gobernante del reino”.‡
8 Sin embargo, después de que entraron todos los sabios del rey, no pudieron leer la
escritura ni explicarle lo que significaba.
9 Esto hizo que el rey Belsasar se asustara aún más y su rostro se puso más pálido.
Sus nobles también entraron en pánico.
10 Cuando la reina madre§ oyó el ruido que hacían el rey y los nobles, se dirigió a la
sala de banquetes. Le dijo a Belsasar: “¡Que su majestad el rey viva para siempre! ¡No
te asustes! ¡No estés tan pálido!

---

‡ **4.29** “Sobre el tejado”: literalmente “sobre”. Los edificios de la época tenían tejados planos, lo que explicaría que el rey anduviera “sobre” el palacio real. * **5.2** “Padre” como se utiliza aquí no significa necesariamente su padre real. † **5.6** “Su rostro palideció”: literalmente “su rostro cambió”. ‡ **5.7** “Tercer gobernante”: Se cree que Belsasar era el regente de su padre Nabónido, por lo que sólo podía ofrecer el tercer puesto en lugar del segundo en el reino. § **5.10** “Reina madre”: literalmente, “la reina”. La mayoría de los comentaristas están de acuerdo con esta interpretación.

11 Hay un hombre en tu reino que tiene el espíritu de los dioses santos en él. En
la casa de tu padre* tiempo se encontró que tenía entendimiento y perspicacia, y una
sabiduría como la de los dioses. El padre de Su Majestad, el rey Nabucodonosor, lo puso
a cargo de los magos, encantadores, astrólogos y adivinos. Tu padre hizo esto
12 porque Daniel, (llamado Beltsasar por el rey) fue encontrado con una mente
excelente, llena de entendimiento y perspicacia, y también capaz de interpretar sueños,
explicar misterios y resolver problemas difíciles. Llama a Daniel y que te explique lo
que esto significa".
13 Así que Daniel fue llevado ante el rey. El rey le preguntó: "¿Eres tú Daniel, uno de
los prisioneros que mi padre el rey trajo de Judá?
14 He oído hablar de ti, que el espíritu de los dioses está en ti, y que se ha descubierto
que tienes entendimiento, perspicacia y gran sabiduría.
15 Hace poco trajeron ante mí a los sabios y a los encantadores para que leyeran
esta escritura y me la explicaran, pero no pudieron hacerlo; no pudieron decirme qué
significaba.
16 Sin embargo, me han dicho que tú eres capaz de dar interpretaciones y resolver
problemas difíciles. Si puedes leer esta escritura y explicármela, te vestirán de púrpura
y te pondrán una cadena de oro al cuello, y llegarás a ser el tercer gobernante del reino".
17 Daniel respondió al rey: "Guarde sus regalos y dele recompensas a otro. De todos
modos leeré el escrito ante Su Majestad y le explicaré lo que significa.
18 Su Majestad, el Dios Altísimo le dio a su padre Nabucodonosor este reino, y poder,
gloria y majestad.
19 A causa del poder que le dio, los pueblos de todas las naciones y lenguas temblaron
de miedo ante él. A los que quiso matar los mató, y a los que quiso que vivieran los
dejó vivir. Los que quiso honrar fueron honrados, y los que quiso humillar fueron
humillados.
20 Pero cuando se volvió arrogante y duro de corazón, actuando con orgullo, fue
removido de su trono real y su gloria le fue quitada.
21 Fue expulsado de la sociedad humana y su mente se volvió como la de un animal.
Vivió con los asnos salvajes y comió hierba como el ganado, y fue empapado con el rocío
del cielo hasta que reconoció que el Altísimo gobierna los reinos humanos y que se los
da a quien él quiere.
22 "Pero tú, Belsasar, su hijo, no te has humillado, aunque sabías todo esto.
23 Has desafiado con arrogancia al Señor del cielo y has hecho que te trajeran las copas
y los cuencos de su Templo. Tú y tus nobles, tus esposas y concubinas, bebisteis vino de
ellos mientras alababas a dioses de plata, oro, bronce, hierro, madera y piedra que no
pueden ver ni oír ni saber nada. Pero no han honrado a Dios, que tiene en su mano su
propio aliento y todo lo que hacen.
24 Por eso envió la mano a escribir este mensaje.
25 "Lo que estaba escrito en la pared era esto 'Contado, pesado y dividido'.†
26 A continuación el significado. Numerado: Dios ha contado tu reinado y lo ha llevado
a su fin.
27 Pesado: has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto de peso.
28 Dividido: tu reino ha sido dividido y entregado a los medos y a los persas".
29 Entonces Belsasar dio la orden y Daniel fue vestido de púrpura y se le puso una
cadena de oro al cuello. Fue proclamado tercer gobernante del reino.
30 Esa misma noche Beltsasar, rey de los babilonios, fue asesinado
31 y a Darío el Medo se le dio‡ el reino a la edad de sesenta y dos años.

6

1 Darío decidió que sería bueno poner el reino bajo el control de ciento veinte
gobernadores provinciales.
2 Tres ministros principales fueron puestos al frente de ellos para velar por los
intereses del rey. Daniel era uno de los tres.
3 Pronto Daniel demostró ser un administrador mucho mejor que los otros ministros
principales y gobernadores provinciales. Debido a su excepcional habilidad, el rey
planeó ponerlo a cargo de todo el reino.

---

* **5.11** Véase la nota en 5:2. "Padre" no significa necesariamente su padre real. También podría ser "abuelo" o simplemente "predecesor". † **5.25** Literalmente en arameo, "mene, mene, tekel, parsin". ‡ **5.31** "Se le dio", literalmente, "recibió". La traducción "se apoderó" es deficiente ya que todo el punto de la narración en Daniel es que Dios está en control de los reinos.

4 Como resultado, los otros ministros principales y gobernadores provinciales trataron
de encontrar un pretexto contra Daniel en cuanto a la forma en que dirigía el reino. Pero
no pudieron encontrar ningún motivo de queja ni de corrupción, pues él era digno de
confianza. No pudieron descubrir ninguna prueba de que Daniel fuera negligente o
corrupto.
5 Así que se dijeron: "No encontraremos ningún pretexto para atacar a Daniel, a menos
que utilicemos su observancia de las leyes de su Dios en su contra".
6 Así que estos ministros principales y gobernadores provinciales fueron juntos a ver
al rey. "¡Que su majestad el rey Darío viva para siempre!", dijeron.
7 "Hemos acordado todos -ministros principales, prefectos, gobernadores provinciales,
consejeros y gobernadores locales- que Su Majestad emita un decreto, de cumplimiento
legal, para que durante los próximos treinta días cualquiera que rece a cualquier dios
o ser humano excepto usted, Su Majestad, sea arrojado al foso de los leones.
8 Ahora bien, Su Majestad, si usted firma el decreto y lo hace publicar de manera que
no pueda ser cambiado, de acuerdo con la ley de los medos y los persas que no puede
ser revocada".
9 Así que Darío firmó el decreto para convertirlo en ley.
10 Cuando Daniel se enteró de que el decreto había sido firmado, se dirigió a su casa, a
su habitación del piso superior, donde oraba tres veces al día, con las ventanas abiertas
hacia Jerusalén. Allí se arrodilló, orando y agradeciendo a su Dios como siempre lo
hacía.
11 Entonces los hombres que habían conspirado contra Daniel* fueron juntos y lo
encontraron orando a su Dios y pidiendo ayuda.
12 Enseguida fueron a ver al rey y le preguntaron por el decreto. "¿No firmó Su
Majestad un decreto según el cual, durante los próximos treinta días, cualquiera que
ore a cualquier dios o ser humano, excepto a usted, Su Majestad, sería arrojado al foso
de los leones?"
"¡Claro que sí!", respondió el rey. "El decreto se mantiene. Según la ley de los medos
y los persas no puede ser revocado".
13 Entonces le dijeron al rey: "Daniel, uno de esos cautivos de Judá, no hace caso a Su
Majestad ni al decreto que usted firmó y reza tres veces al día".
14 Cuando el rey oyó esto, se molestó mucho y trató de pensar en cómo salvar a Daniel.
Trabajó con ahínco hasta el atardecer tratando de rescatarlo.
15 Entonces los hombres regresaron juntos y le dijeron al rey: "Usted sabe, Su Majestad,
que según la ley de los medos y los persas no se puede cambiar ningún decreto o
estatuto".
16 Finalmente, el rey dio la orden y Daniel fue llevado y arrojado al foso de los leones.
El rey le dijo: "¡Que te salve el Dios al que tan lealmente sirves!".
17 Se trajo una piedra y se colocó sobre la entrada del foso, y el rey la selló con su
propio sello personal y el de sus nobles, para que nadie pudiera intervenir en lo que le
ocurriera a Daniel.
18 Entonces el rey regresó a su palacio. Esa noche no comió nada en absoluto y rechazó
cualquier tipo de entretenimiento. No pudo pegar ojo.
19 Al amanecer, en cuanto salió el sol, el rey se levantó y corrió hacia el foso de los
leones.
20 Al acercarse al foso, llamó con ansiedad a Daniel: "Daniel, siervo del Dios vivo, al
que honras tan fielmente, ¿ha podido tu Dios salvarte de los leones?"
21 Daniel respondió: "¡Que su majestad el rey viva para siempre!
22 Mi Dios envió a su ángel para cerrar la boca de los leones. No me han hecho daño
porque he sido hallado inocente a sus ojos. Además, nunca le he hecho ningún mal, Su
Majestad".
23 El rey se alegró mucho y ordenó que sacaran a Daniel del foso. Daniel fue sacado
del foso y se comprobó que no tenía ninguna herida porque había confiado en su Dios.
24 Entonces el rey ordenó que trajeran a los hombres que habían acusado a Daniel y
los arrojaron al foso de los leones junto con sus esposas e hijos. Antes de que llegaran
al suelo del foso, los leones los atacaron y los despedazaron.†
25 Entonces Darío escribió a todos los pueblos del mundo, a las diferentes naciones y
lenguas, diciendo: "Mis mejores deseos para ustedes.‡

---

* **6.11** "Los hombres que habían conspirado contra Daniel": literalmente, "estos hombres". † **6.24** "Los despedazaron": literalmente, "aplastando todos sus huesos". ‡ **6.25** A propósito del saludo, véase 4 4:1.

26 Yo decreto que en todo mi reino todos deben respetar y honrar al Dios de Daniel,
porque él es el Dios vivo. Él es eterno y su reino nunca será destruido. Su reino no
tendrá fin.
27 Él es el que rescata y salva; hace milagros y maravillas en los cielos y en la tierra.
Él salvó a Daniel de la muerte en el foso de los leones".
28 Daniel experimentó un buen éxito durante los reinados de Darío y Ciro el Persa.

7

1 En el primer año del reinado de Belsasar como rey de Babilonia, Daniel tuvo un
sueño en el que pasaban visiones por su mente mientras estaba acostado. Después
escribió el sueño, describiéndolo en forma resumida.
2 En la visión que tuve aquella noche, vi una tremenda tormenta que soplaba desde
todas las direcciones, agitando un gran mar.
3 Cuatro bestias muy grandes subían del mar, cada una de ellas diferente.
4 La primera era como un león y tenía alas de águila. Mientras miraba, le arrancaron
las alas y la pusieron en pie, de modo que estaba de pie con las patas traseras en el
suelo, y se le dio la mente de un ser humano.
5 Apareció una segunda bestia, con aspecto de oso, encorvada de un lado y sujetando
con los dientes tres costillas en la boca. Se le dijo: "Levántate y come toda la carne que
puedas".
6 Después de esto vi una tercera bestia. Parecía un leopardo con cuatro alas como las
de un pájaro en su espalda, y tenía cuatro cabezas. Se le dio poder para imponer su
dominio.
7 Luego, en la visión que tuve esa noche, apareció una cuarta bestia. Era aterradora,
espantosa y extremadamente poderosa, con grandes dientes de hierro. Destrozaba y
devoraba a sus víctimas, y luego pisoteaba lo que quedaba. Esta bestia era diferente a
las anteriores, y tenía diez cuernos.
8 Mientras me preguntaba por los cuernos, otro cuerno, uno pequeño, surgió entre
ellos y tres de los cuernos anteriores fueron arrancados ante él. Tenía ojos de aspecto
humano y una boca que hacía alardes arrogantes.
9 Mientras yo observaba, se colocaron tronos y el Anciano de los Días tomó asiento.*
Sus ropas eran blancas como la nieve y sus cabellos parecían la lana más pura. Su trono
ardía como las llamas; sus ruedas, como el fuego ardiente.
10 Un torrente de fuego brotaba ante él. Miles de personas acudieron a él; diez mil
veces diez mil estuvieron de pie ante él. El tribunal se sentó para comenzar su juicio, y
se abrieron los libros.
11 Yo vigilaba por los alardes que hacía el cuerno pequeño. Seguí observando hasta
que esa bestia fue muerta y su cuerpo destruido por la quema.
12 Al resto de las bestias se les permitió seguir viviendo por una temporada y un
tiempo, pero se les quitó el poder de gobernar.
13 Mientras seguía observando en mi visión que tuve aquella noche, vi a uno como un
hijo de hombre que venía con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano de los Días y fue
conducido a su presencia.
14 Se le dio autoridad, gloria y el poder de gobernar sobre todos los pueblos, las
diferentes naciones y lenguas, para que todos lo adoraran. Su gobierno es eterno, nunca
cesará, y su reino nunca será destruido.
15 Yo, Daniel, estaba profundamente perturbado; las visiones que habían pasado por
mi mente me asustaban.
16 Me acerqué a uno de los asistentes† y le pedí que me explicara qué significaba todo
esto. Dijo que lo explicaría para que pudiera entenderlo.
17 "Estas cuatro grandes bestias simbolizan cuatro reinos‡ que ascenderán al poder en
la tierra.
18 Pero los consagrados al Altísimo recibirán finalmente el reino. Ellos poseerán el
reino para siempre, por los siglos de los siglos".
19 Entonces quise saber qué representaba la cuarta bestia, la que era diferente a las
demás y tan aterradora. Tenía dientes de hierro y garras de bronce, y destrozaba y
devoraba a sus víctimas, pisoteando lo que quedaba.

---

* **7.9** "Tomó su asiento": en otras palabras, para comenzar el juicio. † **7.16** Refiriéndose a los mencionados en el versículo 10. ‡ **7.17** "Reinos": literalmente, "reyes".

20 También quería saber sobre los diez cuernos que tenía en la cabeza, y sobre el otro
que surgió después, haciendo caer tres de los otros cuernos. Este cuerno parecía más
impresionante que los otros y tenía ojos y una boca que hacía alardes arrogantes.
21 Observé cómo este cuerno atacaba al pueblo consagrado de Dios y lo conquistaba,
22 hasta que vino el Anciano de los Días y dictó sentencia a favor de§ el pueblo
dedicado del Altísimo, y en ese momento tomaron posesión del reino.
23 Entonces me dijo: "La cuarta bestia representa el cuarto reino que gobernará la
tierra. Será diferente a todos los demás reinos. La bestia se comerá el mundo entero, lo
pisoteará y lo aplastará.
24 Los diez cuernos son diez reyes que llegarán al poder de este reino. El que viene
después es diferente a ellos, y derrotará a tres de ellos.
25 Hablará palabras de desafío contra el Altísimo y oprimirá al pueblo consagrado del
Altísimo, e intentará cambiar los tiempos y las leyes, y serán puestos bajo su poder por
un tiempo, dos tiempos y medio tiempo.
26 "Entonces el tribunal ejecutará el juicio y quitará su poder, destruyéndolo para
siempre.
27 Entonces el derecho a gobernar, el poder y la grandeza de todos los reinos bajo el
cielo serán entregados a los consagrados al Altísimo. Su reino durará para siempre, y
todos los que gobiernan le servirán y obedecerán".
28 Este es el final del resumen. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me
perturbaron mucho y mi rostro palideció, pero me lo guardé todo para mí.

8

1 En el tercer año del reinado de Belsasar, yo, Daniel, vi otra visión después de la que
había visto anteriormente.
2 En mi visión miré a mi alrededor y vi que estaba en el castillo de Susa, en la provincia
de Elam. En la visión me encontraba junto al río Ulai.
3 Miré a mi alrededor y vi un carnero de pie junto al río. Tenía dos cuernos largos,
uno más largo que el otro, aunque el más largo había crecido al último.
4 Observé cómo el carnero embestía hacia el oeste, el norte y el sur. Ningún animal
podía enfrentarse a él, ni había posibilidad alguna de librarse de su poder. Hacía lo que
quería* y se hizo poderoso.
5 Mientras pensaba en lo que había visto, un macho cabrío llegó desde el oeste,
corriendo por la superficie de la tierra tan rápido que no tocó el suelo. Tenía un cuerno
grande y prominente entre los ojos.
6 Se acercó al carnero con los dos cuernos que yo había visto junto al río,
precipitándose para atacar con furia.
7 Observé cómo la cabra cargaba furiosamente contra el carnero, golpeándolo y
rompiéndole los dos cuernos. El carnero no tenía fuerzas para resistir el ataque de
la cabra. La cabra tiró al carnero al suelo, pisoteándolo, y no hubo posibilidad de
rescatarlo del poder de la cabra.
8 El macho cabrío se hizo muy poderoso, pero en la cúspide de su poder se le rompió el
cuerno grande. En su lugar surgieron cuatro grandes cuernos que señalaban los cuatro
vientos del cielo.†
9 De uno de ellos surgió un cuerno pequeño que se hizo extremadamente poderoso
hacia el sur y hacia el este y hacia la Tierra Hermosa.‡
10 Creció en poder hasta que alcanzó al ejército celestial, arrojando a algunos de ellos
y a algunas de las estrellas a la tierra y los pisoteó.
11 Incluso trató de hacerse tan grande como el Príncipe del ejército celestial: eliminó
el servicio continuo,§ y el lugar de su santuario fue destruido.
12 Un ejército de pueblos y el servicio continuo le fueron entregados a causa de la
rebelión,* y derribó la verdad, y tuvo éxito en todo lo que hizo.

---

§ **7.22** "Dictó sentencia a favor de": o "Dio el derecho de juzgar a". * **8.4** Compárese con 11:3, 11:16, 11:36. † **8.8** "Cuatro vientos del cielo": norte, sur, este y oeste. ‡ **8.9** "La Tierra Hermosa": una referencia a la tierra de Israel. § **8.11** "Servicio continuo": la palabra aquí se refiere a los servicios continuos del santuario que se llevaban a cabo diariamente. (La palabra utilizada aquí dice simplemente "diariamente".) Algunas traducciones restringen esto a "sacrificio diario", pero el ministerio diario en el santuario implicaba mucho más que esto. El mismo término se utiliza en los versículos 12 y 13, y 11:31. El servicio continuo se inició en Éxodo 29:38. Se esperaba que fuera continuo (Levítico 6:13, Números 28:1-15). * **8.12** El hebreo de la primera parte de este verso no está claro.

13 Entonces oí a un santo que hablaba, y otro santo le preguntó al que hablaba: “¿Por
cuánto tiempo es esta visión -la eliminación del servicio continuo, la rebelión que causa
la devastación, la entrega del santuario y el ejército de la gente para ser pisoteado?”
14 Él respondió: “Durante dos mil trescientas tardes y mañanas, entonces el santuario
será purificado”.†
15 Mientras yo, Daniel, trataba de entender lo que significaba esta visión, de repente
vi a alguien que parecía un hombre de pie frente a mí.
16 También oí una voz humana que llamaba desde el río Ulai: “Gabriel, explica a este
hombre el significado de la visión”.
17 Cuando se acercó a mí, me aterroricé y caí de bruces ante él. “Hijo de hombre”, me
dijo, “tienes que entender que esta visión se refiere al tiempo del fin”.
18 Mientras me hablaba, perdí el conocimiento mientras me tumbaba boca abajo en
el suelo. Pero él me agarró y me ayudó a ponerme de pie.
19 Me dijo: “¡Presta atención! Te voy a explicar lo que va a suceder durante el tiempo
de la ira, que se refiere al tiempo señalado del fin.
20 El carnero con dos cuernos que viste simboliza a los reyes de Media y Persia.
21 El macho cabrío es el reino de Grecia, y el cuerno grande entre sus ojos es su primer
rey.
22 Los cuatro cuernos que surgieron en lugar del cuerno grande que se rompió
representan los cuatro reinos que surgieron de esa nación, pero no tan poderosos como
el primero.
23 “Cuando esos reinos lleguen a su fin, cuando sus pecados hayan alcanzado su
máxima extensión, un reino feroz y traicionero‡ se subirá al poder.
24 Llegará a ser muy poderoso, pero no por su propio poder. Será terriblemente
destructivo, y tendrá éxito en todo lo que haga. Destruirá a los grandes líderes y al
pueblo dedicado a Dios.
25 A través de su tortuosidad, sus mentiras serán convincentes y exitosas. Muestra su
arrogancia tanto en el pensamiento como en la acción, destruyendo a los que se creían
perfectamente seguros. Incluso lucha en oposición contra el Príncipe de los príncipes,
pero será derrotado, aunque no por ningún poder humano.
26 “La visión sobre las tardes y las mañanas que se te ha explicado es verdadera, pero
por ahora sella esta visión porque se refiere a un futuro lejano”.
27 Después de esto, yo, Daniel, quedé exhausto y estuve enfermo durante días. Luego
me levanté y volví a trabajar para el rey, pero estaba desolado por lo que había visto en
la visión y no podía entenderlo.

9

1 Era el primer año de Darío el Medo, hijo de Asuero,* después de haberse convertido
en rey de los babilonios.
2 Durante el primer año de su reinado, yo, Daniel, comprendí, por las Escrituras dadas
al profeta Jeremías, que pronto se cumpliría el tiempo de setenta años en que Jerusalén
quedaría desolada.†
3 Así que me dirigí al Señor Dios en oración. Ayuné y me vestí de cilicio y ceniza, y le
supliqué en oración que actuara.‡
4 Oré al Señor, mi Dios, y me confesé, diciendo:§ “Señor, ¡eres un Dios grande y
asombroso! Siempre cumples tus promesas y demuestras tu amor confiable a los que te
aman y guardan tus mandamientos.
5 Pero nosotros hemos pecado, hemos hecho el mal. Hemos actuado con maldad, nos
hemos rebelado contra ti. Nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus leyes.
6 No hemos prestado atención a tus siervos los profetas que hablaron en tu nombre a
nuestros reyes y dirigentes y antepasados, y a todos los habitantes del país.

---

† **8.14** “Purificado”: algunos han sugerido “justificado” o “restaurado”, pero tanto la Septuaginta como la Vulgata dicen “purificado”. ‡ **8.23** “Reino” literalmente, “rey”, pero aquí expresa algo más que una sola persona. * **9.1** En griego, Jerjes. † **9.2** La preocupación de Daniel, como muestran los siguientes versículos, era que los setenta años se completarían pronto, pero que no había ninguna señal de que algún cambio fuera inminente. ‡ **9.3** “Actuara”: implícito. § **9.4** La oración de Daniel se inspira en varios textos del Antiguo Testamento (Deuteronomio, 1 Reyes, Esdras, Nehemías y Jeremías) y, por lo tanto, alterna entre yo/tu, tú/tu, y él/él. En aras de la coherencia, se han regularizado los pronombres, por ejemplo, todas las referencias a Dios se designan como “tú”.

7 “Señor, tú siempre haces lo correcto, pero nosotros seguimos avergonzados* hasta
el día de hoy: nosotros, el pueblo de Judá, los habitantes de Jerusalén y todo Israel,
los cercanos y los lejanos, los de todos los países a los que los has expulsado por su
infidelidad a ti.
8 La vergüenza pública es nuestra, Señor, y de nuestros reyes, príncipes y
antepasados, porque hemos pecado contra ti.
9 Sin embargo, tú, Señor, nuestro Dios, eres compasivo y perdonador, aunque nos
hayamos rebelado contra ti.
10 No hemos obedecido lo que tú, Señor Dios, nos has dicho. No hemos seguido tu ley
que nos diste por medio de tus siervos los profetas.
11 Todo Israel ha quebrantado tu ley y se ha alejado de ti, sin escuchar lo que tenías
que decir. Por eso se ha derramado sobre nosotros la condena que proviene de nuestra
promesa incumplida, a causa de nuestro pecado, tal y como quedó claro en la Ley de
Moisés, el siervo del Señor.
12 “Has llevado a cabo lo que nos habías advertido, contra nosotros y contra nuestros
gobernantes: un castigo tan terrible ha caído sobre Jerusalén, el peor que ha ocurrido
en todo el mundo.
13 Tal como decía la Ley de Moisés, todo este castigo ha caído sobre nosotros, pero aún
no te hemos pedido, Señor, nuestro Dios, que nos favorezcas, apartándonos de nuestros
pecados y prestando atención a tu verdad.
14 Estabas dispuesto a castigarnos, y tenías razón al hacer todo lo que has hecho,
porque no te escuchamos.
15 “Tú, Señor Dios nuestro, con tu gran poder nos sacaste de Egipto, haciéndote un
nombre que dura hasta ahora. Pero nosotros hemos pecado, hemos hecho cosas malas.
16 Por eso, Señor, porque eres tan bueno, aparta tu ira y tu furia contra Jerusalén, tu
santo monte. A causa de nuestros pecados y de los de nuestros antepasados, Jerusalén
y tu pueblo son objeto de burla por parte de todos nuestros vecinos.
17 Ahora, Señor nuestro, por favor, escucha la oración y la súplica de tu siervo, y por
tu bien mira con benevolencia† en tu santuario abandonado.
18 Por favor, escucha con atención y abre los ojos para ver el terrible estado en que
nos encontramos, y la ciudad que lleva tu nombre. No te hacemos estas peticiones por
nuestra bondad, sino por tu gran misericordia.
19 ¡Señor, por favor, escucha! ¡Señor, por favor, perdona! Por favor, ¡presta atención
y haz algo! Por tu propio bien, Dios mío, no te demores, pues tu ciudad y tu pueblo se
identifican con tu nombre”.
20 Seguí hablando, orando y confesando mis pecados y los de mi pueblo Israel,
suplicando ante el Señor, mi Dios, en favor de Jerusalén, su monte santo.
21 Mientras seguía orando, Gabriel, a quien había visto anteriormente cuando tuve la
visión, vino volando rápidamente hacia mí a la hora del sacrificio vespertino.
22 Me dio la siguiente explicación,‡ diciendo: “Daniel, he venido a darte entendimiento
y comprensión.
23 Tan pronto como comenzaste a orar, se dio la respuesta, y he venido a explicártela
porque Dios te ama mucho. Así que, por favor, escucha la explicación y entiende el
significado de la visión.
24 “Se han asignado setenta semanas a tu pueblo y a tu ciudad santa para hacer frente
a la rebelión, para poner fin al pecado, para perdonar la maldad, para traer la bondad
eterna, para confirmar la visión y la profecía, y para ungir el Lugar Santísimo.
25 Tienes que saber y comprender que desde el momento en que se da la orden de
restaurar y reconstruir Jerusalén, hasta que el Mesías,§ transcurrirán siete semanas
más sesenta y dos semanas. Se construirá con calles y defensas, a pesar de los tiempos
difíciles.
26 “Después de sesenta y dos semanas, el Mesías será condenado a muerte y quedará
reducido a la nada.* Llegará al poder un gobernante cuyo ejército destruirá la ciudad

---

* **9.7** “Avergonzados”: esto era especialmente cierto como nación derrotada y esclavizada. Vivir en Babilonia era un recordatorio diario de que su Dios no les había protegido de la captura y el exilio. Esta humillación debió de ser especialmente difícil de soportar para aquellos que, como Daniel, mantuvieron su fe en el Dios verdadero. † **9.17** “Mira con benevolencia”: literalmente, “brilla tu rostro”. ‡ **9.22** “Me dio la siguiente explicación”: literalmente, “me instruyó y habló conmigo y me dijo”. § **9.25** “Mesías”: literalmente significa “ungido”. * **9.26** “A la nada”: literalmente, “no hay para él”. El significado de esta frase no está claro.

y el santuario. Su fin llegará como un diluvio. La guerra y la devastación continuarán
hasta que se complete ese período de tiempo.
27 El confirmará el acuerdo con mucha gente durante una semana, pero a la mitad
de la semana pondrá fin a los sacrificios y a las ofrendas. La idolatría† que causa la
destrucción se mantendrá hasta el final, cuando el mismo destino se derrame sobre el
destructor”.‡

10

1 En el tercer año del reinado del rey Ciro de Persia, un mensaje* fue revelado a Daniel
(también llamado Beltsasar). El mensaje era cierto y se refería a un gran conflicto. Él
entendió el mensaje y obtuvo la comprensión de la visión.
2 Cuando esto sucedió, yo, Daniel, había estado de luto durante tres semanas
completas.
3 No comía nada bueno. Ni carne ni vino pasaron por mis labios. No usé aceites
perfumados hasta que pasaron esas tres semanas.
4 El día veinticuatro del primer mes estaba yo en la orilla del gran río Tigris.
5 Miré a mi alrededor y vi a un hombre vestido de lino, y alrededor de su cintura
había un cinturón de oro puro.
6 Su cuerpo brillaba como una joya;† su rostro era tan brillante como un relámpago;
sus ojos eran como antorchas ardientes; sus brazos y piernas brillaban como el bronce
pulido; y su voz sonaba como el rugido de una multitud.
7 Yo, Daniel, fui el único que vio esta visión‡—los otros que estaban conmigo no vieron
la visión, pero de repente se sintieron muy asustados y huyeron para esconderse.
8 Me quedé solo para ver esta maravillosa visión. Mis fuerzas se agotaron y mi rostro
se puso pálido como la muerte. No me quedaba ni un gramo de fuerza.
9 Le oí hablar, y al oír su voz perdí el conocimiento y me tumbé en el suelo boca abajo.§
10 Entonces una mano me tocó y me levantó sobre las manos y las rodillas.
11 Me dijo: “Daniel, Dios te ama mucho. Presta atención a lo que te digo. Levántate,
porque he sido enviado a ti”. Cuando me dijo esto me puse de pie, temblando.
12 “No tengas miedo, Daniel”, me dijo. “Desde el primer día en que te concentraste
en tratar de entender esto, y en humillarte ante Dios, tu oración fue escuchada, y yo he
venido a responderte.
13 Pero el príncipe del reino de Persia* se opusieron a mí durante veintiún días.
Entonces Miguel, uno de los principales príncipes, vino a ayudarme, porque los reyes
de Persia me tenían detenido.
14 Ahora he venido a explicarte lo que le sucederá a tu pueblo en los últimos días,†
porque la visión se refiere a un tiempo futuro”.
15 Mientras me decía esto, me quedé con la cara en el suelo y no pude decir nada.
16 Entonces el que parecía un ser humano me tocó los labios y pude hablar. Le dije al
que estaba frente a mí: “Señor mío, desde que vi la visión he estado agonizando y me
siento muy débil.
17 ¿Cómo puedo yo, tu siervo, hablarte, mi señor? No tengo fuerzas y apenas puedo
respirar”.
18 Una vez más, el que parecía un ser humano me tocó y me devolvió las fuerzas.
19 “No tengas miedo; Dios te quiere mucho. ¡Que tengas paz! ¡Sé fuerte! Ten
valor!” Mientras me hablaba, me fortalecí y dije: “Señor mío, háblame, porque me
has fortalecido”.
20 “¿Sabes por qué he acudido a ti?” , me preguntó. “Dentro de poco tendré que
volver a luchar contra el príncipe de Persia, y después vendrá el príncipe de Grecia.

---

† **9.27** “Idolatría”: literalmente, “abominación”. ‡ **9.27** La última parte de este versículo dice literalmente: “sobre un ala de abominaciones desolación hasta el final y lo que estaba determinado se derrama sobre el desolador”. Se ha entendido de varias maneras. * **10.1** “Mensaje”: literalmente, “palabra”. Esto no es lo mismo que la visión mencionada más tarde: la visión explicaba el mensaje. † **10.6** “Joya”: la piedra preciosa exacta es incierta; se han sugerido el berilo, el topacio y el jaspe. ‡ **10.7** Esta visión, o apariencia, es diferente a las visiones anteriores de Daniel, y de hecho la forma de la palabra hebrea es ligeramente diferente. Anteriormente las visiones han sido mientras soñaba o están sucediendo claramente “dentro de su cabeza”. Esta “visión” parece ser una en la que hay una manifestación física real, y el hecho de que los presentes experimenten algún “efecto sobrenatural” apoya esto. § **10.9** Véase la experiencia similar en 8:18. * **10.13** “Príncipe del reino de Persia”: en el contexto probablemente un ser sobrenatural, uno opuesto a los que sirven a Dios. † **10.14** “Últimos días”: el futuro descrito en la visión profética.

21 Pero antes te diré lo que está escrito en el Libro de la Verdad. Nadie me ayuda a
luchar contra estos príncipes, excepto Miguel, tu príncipe”.

11

1 Y yo mismo,* en el primer año de Darío el Medo, tomé mi posición para apoyarlo y
defenderlo.†
2 Así que ahora déjame revelarte la verdad. Todavía hay tres reyes que llegarán al
poder en Persia, y luego un cuarto que será mucho más rico que todos los demás.
Cuando se haga fuerte por su riqueza, reunirá a todo el reino contra Grecia.‡
3 Entonces llegará al poder un rey poderoso. Gobernará con gran autoridad y hará lo
que quiera.§
4 Pero a medida que extienda su poder, su reino se romperá, se dividirá hacia los
cuatro vientos del cielo.* No pasará a sus descendientes, y no será gobernada como él
lo hizo. Será arrancado y entregado a otros.
5 El rey del sur se hará fuerte, pero uno de sus oficiales se hará aún más fuerte y
gobernará su reino con gran autoridad.
6 Algunos años después formarán una alianza, y la hija del rey del sur se casará con
el rey del norte para garantizar el tratado de paz. Sin embargo, ella no podrá mantener
su poder, ni el poder de él† continuar. Ella y sus asistentes serán traicionados, junto con
su hijo y su marido.‡ Sin embargo, más tarde,
7 un nuevo rey del sur de su familia tomará el relevo. Vendrá a atacar al ejército del
rey del norte y entrará en su fortaleza. Luchará contra ellos y vencerá.
8 Además, se llevará con él a Egipto los ídolos de sus dioses, junto con sus costosos
objetos de plata y oro. Durante algunos años dejará solo al rey del norte.
9 Entonces el rey del norte marchará hacia el reino del rey del sur, pero tendrá que
retirarse a su propia tierra.
10 Sin embargo, sus hijos se prepararán para la guerra, reuniendo un gran número
de tropas. Uno de ellos encabezará una avanzada que se precipita como un río que se
desborda, cruzando y avanzando para atacar la fortaleza enemiga.
11 Esto enfurecerá al rey del sur, que saldrá a combatir contra el gran ejército reunido
por el rey del norte y lo derrotará.
12 Después de capturar un ejército tan grande, se sentirá muy orgulloso y matará a
miles de personas. Pero este triunfo no durará mucho.
13 Años más tarde, el rey del norte volverá a reunir un ejército aún más numeroso
que el anterior, y lo invadirá con este enorme ejército, acompañado de abundantes
provisiones.
14 Al mismo tiempo, muchos se rebelarán contra el rey del sur. Hombres violentos de
su propio pueblo se rebelarán para que se cumpla esta visión,§ pero fracasarán.
15 Entonces el rey del norte vendrá y construirá rampas de asedio y capturará una
ciudad con fuertes defensas. Las fuerzas del sur no podrán impedirlo; ni siquiera sus
mejores tropas podrán resistir el ataque.
16 El invasor hará lo que quiera;* nadie podrá oponerse a él. Estará en la Tierra
Hermosa† con el poder de destruirlo.
17 Estará decidido a venir con todo el poder de su reino y hará un tratado de paz con
el rey del sur. Para asegurarlo, le dará una hija de mujer para que se case con él con el
fin de destruir el reino. Pero ella no tendrá éxito y no lo apoyará.
18 Entonces se volverá para atacar las costas y conquistará a muchos, pero un
comandante pondrá fin a su comportamiento arrogante, pagándole por ello.
19 Volverá a las fortalezas de su tierra, pero tropezará y caerá, y desaparecerá.
20 Su sucesor enviará a un recaudador de impuestos para mantener la riqueza real.
Sin embargo, en poco tiempo morirá, pero no violentamente ni en batalla.

---

* **11.1** “Yo mismo” se refiere al ángel, no a Daniel. Su discurso continúa hasta 12:4. † **11.1** El significado de este versículo es objeto de debate, sin embargo esta afirmación continúa claramente el discurso del mensajero de Dios. El siguiente capítulo comienza realmente en el versículo 2. ‡ **11.2** “Reunirá a todo el reino contra Grecia”. Esto podría leerse también como “reunir a todos los reinos de Grecia”, aunque esta es una opinión minoritaria. § **11.3** “Hará lo que quiera”: véase 8:4 y 11:16 y 11:36. * **11.4** “Hacia los cuatro vientos del cielo”: en otras palabras, “en cuatro partes”. † **11.6** O “vástago”. ‡ **11.6** “Marido”: literalmente, “el que la mantiene”, generalmente entendido como su esposo. § **11.14** “Esta visión”: se refiere a la visión que comienza en 8:13. * **11.16** “Lo que él quiera”: Véase 8:4 and 11:3 y 11:36 † **11.16** Israel.

21 Le seguirá una persona despreciable a la que no se le dará la majestad real. Tomará
el relevo pacíficamente‡ y asumirá el control del reino mediante el engaño.
22 Grandes ejércitos serán barridos ante él. Serán quebrados, así como el príncipe del
acuerdo.§
23 Después de hacer una alianza con él, actuará de forma engañosa. Llegará al poder
pacíficamente, haciéndose fuerte aunque sólo tenga unos pocos partidarios.
24 Invadirá las partes más ricas de la tierra y hará lo que sus padres y antepasados
nunca hicieron: repartirá saqueos, despojos y posesiones. Hará planes para atacar
fortalezas, pero sólo por un tiempo.
25 Luego sacará su fuerza y valor para reunir un gran ejército contra el rey del sur. El
rey del sur se preparará para la guerra. Combatirá con un ejército grande y poderoso,
pero no tendrá éxito a causa de las conspiraciones hechas contra él.
26 Los más cercanos a él* lo destruirá. Su ejército será aniquilado; muchos caerán en
la batalla.
27 Los dos reyes, con malas intenciones, se dirán mentiras mientras se sientan juntos
a la misma mesa. Pero sus maquinaciones son inútiles: el final llegará en el momento
previsto.
28 El rey del norte regresará a su país con toda la riqueza que ha saqueado.† Estará
decidido a atacar‡ el pueblo del santo acuerdo, y hará todo lo posible para destruirlo
antes de regresar a su propio país.
29 En el momento predicho volverá a invadir el sur, pero esta vez no será como antes.
30 Los barcos de Chipre§ vendrán a atacarlo, asustándolo para que se retire. Pero
esto lo hará enloquecer, y atacará a la gente del santo acuerdo, reconociendo a los que
abandonan su compromiso con el santo acuerdo.
31 Sus fuerzas ocuparán y profanarán la fortaleza del Templo. Pondrán fin al servicio
continuo,* y establecer una forma de idolatría que causa devastación.†
32 El rey utilizará la adulación para corromper a quienes rompan el acuerdo solemne,‡
pero el pueblo que conoce a su Dios se mantendrá firme en su resistencia.
33 Los líderes sabios del pueblo enseñarán a muchos, aunque durante un tiempo serán
muertos a espada y fuego, o serán encarcelados y robados.
34 Durante este tiempo de persecución recibirán un poco de ayuda, y muchos de los
que se unan a ellos no serán sinceros.
35 Algunos de los sabios serán asesinados, para que puedan ser refinados y purificados
y limpiados hasta el tiempo del fin, porque el tiempo predicho aún está por venir.
36 El rey hará lo que quiera,§ alabándose a sí mismo y considerándose más grande que
cualquier dios, incluso diciendo cosas escandalosas contra el Dios de los dioses. Tendrá
éxito hasta que termine el tiempo de la ira, pues se cumplirá lo que se ha decidido.
37 No tendrá tiempo para los dioses de sus antepasados, ni para el amado por las
mujeres, ni para ningún otro dios, pues se considera más grande que cualquiera de
ellos.
38 En cambio, honrará al dios de las fortalezas -un dios desconocido para sus
antepasados- dándole ofrendas de oro y plata y piedras preciosas y regalos costosos.
39 Tratará con las fortalezas fuertes* con la ayuda de este dios extranjero. Dará
riquezas a los que lo reconozcan, haciéndolos gobernantes del pueblo, y repartiendo
la tierra a precio de saldo.
40 En el momento del fin, el rey del sur lo atacará. Pero el rey del norte tomará
represalias con fuerza como una tormenta, con carros y jinetes y muchos barcos.
Avanzará, barriendo muchas tierras.
41 Invadirá la Tierra Hermosa† y matará a mucha gente allí. Sin embargo, Moab, Edom
y la mayoría de los amonitas escaparán a su poder.

---

‡ **11.21** "Pacíficamente" o "en tiempos de paz". Esta palabra se repite en el verso 23, y contrasta con la violencia mencionada en el verso 22. § **11.22** Véase 9:27. * **11.26** "Los más cercanos a él": literalmente, "los que comen su comida real". † **11.28** "Ha saqueado": implícito. ‡ **11.28** "Estará decidido a atacar": literalmente, "poner su corazón en contra". Además, se añade la palabra "pueblo" como explicación, ya que la acción emprendida es contra ellos como creyentes. § **11.30** Hebreo: "Quitín". * **11.31** "Servicio continuo": Véase 8:11. † **11.31** "Idolatría que causa devastación": véase 9:27. ‡ **11.32** "Acuerdo solemne": o "pacto", pero esta palabra no se utiliza hoy en día fuera de los contextos legales. § **11.36** "Hará lo que quiera": ver 8:4 y 11:3 y 11:16. * **11.39** No está claro si son sus fortalezas o las que ataca. † **11.41** Refiriéndose a Israel.

42 Extenderá sus ataques contra diferentes países; ni siquiera la tierra de Egipto podrá
escapar.
43 Adquirirá el oro y la plata y las riquezas de Egipto, gobernando sobre ellos y también
sobre los libios y los etíopes.
44 Pero las noticias del este y del norte lo alarmarán, y con furia se dispondrá a destruir
y exterminar a muchos pueblos.
45 Establecerá su campamento real entre el mar y la hermosa montaña sagrada. Pero
morirá sin que nadie le ayude.

12

1 "En ese momento se levantará Miguel, el gran príncipe, el protector de tu pueblo, y
habrá un tiempo de angustia como nunca antes, desde que existen las naciones. Pero
en ese momento se salvará tu pueblo, todos cuyos nombres están escritos en el libro.
2 Millones* dormidos en la tierra en la muerte despertarán, unos a la vida eterna, y
otros a la vergüenza y a la desgracia eternas.
3 Los sabios brillarán como el cielo; los que han enseñado a muchos el buen camino
de la vida brillarán como las estrellas por los siglos de los siglos.
4 "Pero en cuanto a ti, Daniel, mantén este mensaje en secreto, y sella el libro cerrado
hasta el tiempo del fin. Muchos buscarán por aquí y por allá,† y el conocimiento será
cada vez mayor".
5 Entonces yo, Daniel, me fijé en otros dos, que estaban de pie en lados opuestos del
río.
6 Uno de ellos preguntó al hombre vestido de lino‡ que estaba por encima de las aguas
del río, "¿Cuánto tiempo pasará antes de que estas cosas escandalosas§ se acaben?"
7 El hombre vestido de lino, que estaba por encima de las aguas del río, levantó ambas
manos al cielo e hizo una promesa solemne por Aquel que vive eternamente. Le oí decir:
"Durará un tiempo, tiempos y medio tiempo. Cuando la dispersión* del poder del pueblo
santo ha llegado a su fin, entonces todas estas cosas también llegarán a su fin".
8 Escuché la respuesta, pero no la entendí. Así que pregunté: "Mi señor, ¿cuál es el
resultado final de todo esto?"
9 "Daniel, ya puedes seguir tu camino", respondió, "porque este mensaje es secreto y
se mantiene sellado hasta el tiempo del fin.
10 "Muchos serán purificados, limpiados y refinados,† pero los malvados seguirán
siendo malvados. Ninguno de los malvados entenderá, pero los sabios sí.
11 Desde el momento en que el ministerio continuo se detiene‡ para establecer la
idolatría que causa la desolación§ serán mil doscientos noventa días.
12 Bienaventurados los que esperan pacientemente y llegan a los mil trescientos treinta
y cinco días.
13 "Pero en cuanto a ti, sigue tu camino hasta que tu vida termine, y luego descansa.
Te levantarás para recibir tu recompensa al final de los tiempos".

---

* **12.2** "Millones": la traducción habitual de "muchos" parece inapropiada aquí. En realidad significa "un gran número", que en el lenguaje actual sería "millones". † **12.4** Teodoción, que en su traducción al griego, se traduce como "leer con atención", lo que significaría que el aumento del conocimiento se referiría a una mayor comprensión de la profecía. ‡ **12.6** Véase10:4. § **12.6** Véase 11:36. * **12.7** "Dispersión": o, "destrozo". † **12.10** Véase 11:35. ‡ **12.11** Véase 8:11, 11:31. § **12.11** Véase 9:27, 11:31.

Oseas

1 El Señor envió un mensaje a Oseas, hijo de Berí, en el tiempo en que Uzías, Jotam,
y Acaz eran los reyes de Judá. Y Jeroboam, hijo de Joás* era el rey de Israel.
2 El Señor comenzó hablando a través de Oseas diciéndole: "Ve y busca una prostituta
para casarte con ella, y ten hijos de una prostituta,† porque los habitantes de esta tierra
se han prostituido terriblemente al alejarse del Señor".
3 Así que Oseas fue y se casó con Gómer, la hija de Diblaim. Ella quedó embarazada
y le dio un hijo a Oseas.
4 Entonces el Señor le dijo a Oseas: "Ponle por nombre Jezreel,‡ porque yo castigaré la
casa de Jehú por la sangre que derramó sobre Jezreel; y yo pondré fin al reino de Israel.
5 Ese día yo quebrantaré al ejército de Israel en el valle de Jezreel".
6 Gómer volvió a quedar embarazada y esta vez tuvo una hija. El Señor le dijo entonces
a Oseas: "Ponle por nombre Lo-ruhama,§ porque no amaré más a la casa de Israel y de
seguro no los perdonaré.
7 Pero tendré piedad de los de la casa de Judá y los salvaré. Pero no será con arco ni
espada, ni tampoco con guerreros de a caballo".
8 Después que ya Gómer dejó de amamantar a Lo-ruhamah, volvió a quedar
embarazada y tuvo un hijo.
9 Entonces el Señor le dijo a Oseas: "Ponle por nombre Lo-ammi,* porque ustedes ya
no son mi pueblo y yo ya no soy su Dios.†
10 Sin embargo,‡ el número de habitantes del pueblo de Israel será como la arena del
mar, que no podrá medirse ni contarse. Entonces, justo en el lugar donde se les dijo 'Ya
no son mi pueblo' se les llamará 'los hijos del Dios vivo'.
11 El pueblo de Israel y el pueblo de Judá se reunirán y ellos mismos elegirán un líder,
y tomarán posesión de la tierra. Y el día de Jezreel será grande".

2

1 "Ese día llamarás a tus hermanos Ammi, y a tus hermanas Ruhama.*
2 Condenen a su madre, condénenla porque no es mi esposa y yo no soy su esposo.
Pídanle que deje de lucir como una prostituta, y que se quite el maquillaje y las
vestiduras provocativas.†
3 "De lo contrario la dejaré desnuda, tal como el día en que nació, y la convertiré en
un desierto, en un terreno árido, y la dejaré morir de sed.
4 No tendré piedad de sus hijos porque son hijos de prostitución.
5 Pues su madre era un prostituta que los concibió de manera vergonzosa. Ella dijo:
'Buscaré a mis amantes que me proveen comida y agua, así como la lana, el lino, el
aceite de oliva y me dan de beber'.
6 "Por eso voy a obstaculizar su camino con arbustos de espinas, y construiré un muro
de piedra para detenerla y que no encuentre forma de continuar.
7 Cuando vaya en busca de sus amantes no podrá hallarlos; los buscará pero no los
encontrará. Entonces dirá: 'Volveré a mi ex esposo, porque estaba mejor con él que
ahora'.

---

* **1.1** Deletreado aquí como "Joash". † **1.2** Literalmente "hijos de prostitución". Existe gran debate sobre esta frase. Algunos piensan que esta frase indica que Gomer había tenido hijos como resultado de su prostitución antes de casarse con Oseas. Otros creen que esto ocurrió después cuando ella volvió a sus antiguos caminos (nótese que solo el primer hijo, Jezreel, está identificado como hijo de Oseas). No obstante, otros creen que esto se refiere a que cualquier hijo que Oseas tuviera con Gomer sería manchado por su reputación de prostituta. ‡ **1.4** Jezreel significa "el Señor sembrará" (o esparcirá, ya que esta era la forma como se sembraban las semillas). Jezreel fue históricamente un sitio de mucha violencia y derramamiento de sangre. § **1.6** El nombre significa "no amada". * **1.9** El nombre significa "no mi pueblo". † **1.9** Literalmente, "Yo no soy de ustedes". ‡ **1.10** "Sin embargo" es una transición añadida. El hebreo simplemente dice: "y". * **2.1** Significa: "mi pueblo", y "apiadado de ella" o "amada". † **2.2** Literalmente, "Que se quite la fornicación de su rostro y el adulterio de entre sus senos". El significado exacto no está claro. Algunos significados posibles son: la apariencia sugestiva de una prostituta; el maquillaje y las prendas de una prostituta; vestimenta reveladora; o las acciones de una prostituta con sus amantes. Sea cual sea el caso, el sentido principal es claro: Israel debe dejar de prostituirse con otros dioses.

8 “A ella se le olvidó que yo fui quien le dio grano, vino nuevo y aceite de oliva, así
como la plata y el oro que le di en abundancia y que usaron para hacerle un ídolo a
Baal.
9 Así que recuperaré mi grano maduro y mi nuevo vino que di en tiempo de cosecha.
Recuperaré mi lana y el lino que le di para cubrir su desnudez.
10 La dejaré desnuda ante la mirada de sus amantes, y ninguno podrá rescatarla de
mi.
11 Pondré fin a sus festividades: sus fiestas, celebraciones de luna nueva, sus días de
reposo, y todos sus festivales.‡
12 Destruiré sus viñedos e higueras que decía haber recibido como pago por ser una
prostituta. Los convertiré en matorrales y solo los animales salvajes comerán de los
frutos que queden.
13 Yo la castigaré por todas las veces que le ofreció incienso a Baal, vestida, usando
anillos y joyas, buscando a sus amantes, y olvidándose de mi, dice el Señor.
14 “Miren lo que voy a hacer: Haré que vuelva a mi, la llevaré al desierto, y allí hablaré
a su corazón.
15 Le devolveré los viñedos y convertiré el Valle de Acor§ en una puerta de esperanza.
Ella me responderá de la misma manera que lo hizo cuando era joven, como cuando
salió de Egipto.
16 Ese día, dice el Señor, tú me volverás a llamar ‘mi esposo’ y no ‘mi Baal’.*
17 Haré que deje de invocar a los baales, y sus nombres no serán mencionados nunca
más.
18 “En ese momento haré un acuerdo solemne† con los animales salvajes y las aves
del cielo, así como todo lo que se arrastra sobre el suelo. Voy a deshacerme del arco y
la espada; aboliré la guerra de la tierra para que puedas acostarte en paz.
19 Serás mi esposa para siempre. Te haré mi esposa en bondad y justicia.
20 Seré fiel a ti, mi esposa, y tú me reconocerás como el Señor.
21 Ese día, declara el Señor, yo le responderé a los cielos y ellos le responderán a la
tierra.‡
22 La tierra responderá al grano, y al nuevo vino, y al aceite de oliva y ellos
responderán ‘Jezreel’ (Dios muestra).
23 Yo la ‘sembraré’ para mi mismo en la tierra. Amaré a Lo-ruhamah (no amada) y a
Lo-ammi (no mi pueblo) le diré: ‘tú eres mi pueblo,’ y me dirá: ‘Tú eres mi Dios’ ”.

3

1 El Señor me dijo: “Ve una vez más y ama a una mujer* que es amada por otro y es
adúltera, así como el Señor ama a los hijos de Israel, aunque ellos buscan a otros dioses
y se deleitan en su adoración sensual”.†
2 Así que la compré de nuevo por quince siclos de plata y un homer y medio de cebada.‡
3 Y le dije: “Debes quedarte conmigo por muchos días, y abandonarás la prostitución.
No tendrás intimidad con ningún hombre, y entonces seré tuyo”.
4 Porque el pueblo de Israel durará muchos días sin rey ni príncipe, sin altar de
piedras, sin imágenes paganas ni santuarios idólatras.§
5 Después de esto, el pueblo de Israel volverá y se dedicará al Señor su Dios y al linaje
de David, su rey. En los últimos días vendrán con asombro y reverencia por el Señor y
su bondad.

---

‡ **2.11** Aunque las celebraciones mencionadas aquí son parte del calendario religioso, parece que estas se habían convertido en una excusa para festejar más que en una observancia sincera. § **2.15** “Acor” significa “aflicción”. Ver Josué 7:26. * **2.16** “Mi Baal” normalmente se traduciría como “mi Señor”, pero debido a que el contexto se refiere a Israel siguiendo religiones paganas que llamaban a su (s) dios (es) “Baal” entonces es más apropiado llamarlo así aquí. Además, Dios desea una relación más cercana con Israel como de un esposo, y no simplemente como su Señor. † **2.18** O “pacto”. Aquí está implícito que estas criaturas no le harían daño al pueblo de Israel. ‡ **2.21** Esto a menudo se dice para indicar que las nubes le proveerían la lluvia a la tierra. * **3.1** “Una mujer” – Se entiende que se refiere a Gomer, considerando lo que sigue en el texto. Es posible que no se identifique específicamente a Gomer, porque ella ya no puede reclamar que es la esposa de Oseas debido a su adulterio. † **3.1** Literalmente “tortas de uva pasa”, lo cual era parte de los rituales paganos de adoración. ‡ **3.2** Aproximadamente el precio de un esclavo común. No está claro por qué Oseas debía comprarla. De alguna manera ella se había convertido en “propiedad” de otra persona. § **3.4** La frase “sin altar de piedras, sin imágenes paganas ni santuarios idólatras” son todos los aspectos del adulterio de Israel al seguir otros dioses. Incluso las palabras “rey” y “príncipe” eran símbolos del rechazo de Israel hacia Dios como su líder.

4

1 ¡Escucha la palabra del Señor, pueblo de Israel, porque el Señor tiene una acusación
contra los habitantes de la tierra! "No hay fidelidad, lealtad ni conocimiento de Dios en
la tierra.
2 Por el contrario, solo hay maldiciones, mentiras, asesinatos, robos y adulterio.
Cometen actos violentos y hay gran derramamiento de sangre.
3 Por causa de esto, la tierra se seca,* y todos los que viven en ella se consumen,
así como los animales del campo y las aves del cielo, y los peces del mar. Todos están
muriendo.
4 Pero nadie debe culpar a otro. Mi disputa es con ustedes, los sacerdotes, pues ustedes
son los responsables.†
5 Por ello ustedes tropezarán a plena luz del día, y el profeta‡ tropezará igual que
ustedes por la noche, y yo destruiré a la madre de todos ustedes.§
6 "Mi pueblo está muriendo porque no me conoce. Y como se niegan a conocerme, yo
los aborrezco a ustedes como mis sacerdotes. Así como han olvidado mis enseñanzas,
yo me olvidaré de sus hijos.
7 Cuantos más había,* tanto más pecaban contra mí. Por lo tanto yo transformaré su
gloria en vergüenza.
8 Ellos se alimentaban del pecado† de mi pueblo, y estaban hambrientos de su
inmoralidad.
9 Por lo tanto, al pueblo le ocurrirá lo mismo que a los sacerdotes: Los castigaré por
lo que han hecho, y les pagaré por sus acciones.
10 Comerán, pero no se sentirán saciados; se entregarán a la prostitución,‡ pero no
prosperarán porque han abandonado al Señor para prostituirse con otros dioses.
11 Ellos destruyen sus mentes con el vino viejo y el vino nuevo.
12 "Mi pueblo pide consejo a sus ídolos de madera y sus cetros de adivinación
les dan respuestas, ya que un espíritu de prostitución los lleva a la perdición. Así,
prostituyéndose, han abandonado a su Dios.
13 Ofrecen sacrificios en lo alto de las montañas; queman incienso en las colinas bajo
la apacible sombra de los árboles de roble, álamo y pistacho. Por eso tus hijas se han
prostituido y tus nueras se han vuelto adúlteras.
14 No castigaré a tus hijas por prostituirse, ni a tus nueras por su adulterio, porque
ustedes los hombres visitan rameras y hacen sacrificios con las prostitutas del templo.
Un pueblo con falta de entendimiento termina en el desastre.
15 "Aunque tú, Israel, te has vuelto una prostituta, espero que Judá, no cometa la
misma ofensa, y entre a Guilgal, ni vaya a Bet-Aven,§ ni jure diciendo: 'el Señor vive'.
16 Si Israel se comporta como una vaca rebelde, ¿cómo podría el Señor cuidar de Israel
como un cordero en una gran pradera?
17 Efraín* está encantado† por ídolos, así que déjenlo en paz!
18 Cuando los líderes dejan de beber, se van y buscan prostitutas para acostarse con
ellas. Se complacen más en sus actos inmorales que en el honor.
19 Pero un viento se los llevará, y serán avergonzados por su adoración pagana".

5

1 "¡Escuchen esto, sacerdotes! ¡Presta atención, casa de Israel! ¡Escuchen, miembros
de la failia real!

---

* **4.3** O "está de luto". † **4.4** Parece que el significado aquí es que los sacerdotes han hecho un trabajo tan mediocre al representar a Dios y al guiar al pueblo de manera correcta, que no tiene sentido que la gente común se culpe unos a otros. ‡ **4.5** Presumiblemente los falsos profetas. § **4.5** Madre: Es decir, la nación de Israel. * **4.7** Refiriéndose a los sacerdotes. † **4.8** O "ofrendas de pecado". Ya que los sacerdotes recibían parte de las ofrendas, les convenía aumentar la necesidad de hacer sacrificios. ‡ **4.10** La prostitución aquí puede tener varios significados: el acto básico de adulterio, visitar a las sacerdotisas/prostitutas del templo como parte de la "adoración" pagana, y la prostitución espiritual al romper los votos hacia el Dios verdadero, al seguir a los dioses paganos. § **4.15** Un lugar llamado Guilgal era donde los israelitas cruzaban el Jordán y levantaban un monumento de piedra (véase Josué 4). Puede ser que Guilgal en realidad se refiera a un círculo de piedras, por lo que puede haber más de un lugar llamado así. Ciertamente, la condena de Oseas indica que este Guilgal en particular se había asociado con la adoración pagana. Bet-Aven es un error deliberado de Bet-el. Bet-el significa "casa de Dios", pero Oseas elige llamar al lugar Bet-Aven, que significa "casa de la nada". * **4.17** Efraín era la tribu líder del reino del norte de Israel y, por lo tanto, a menudo se usaba para describir todo el reino. † **4.17** La palabra utilizada puede significar "unido a" o "encantado, bajo un hechizo".

2 El juicio es de ustedes* porque ustedes han sido como una trampa tendida en Mizpa,
y como una red lanzada en Tabor.† Ustedes cavaron una trampa profunda en Sitín,‡
pero yo los castigaré a ustedes por todo esto que han hecho.
3 Yo conozco muy bien a Efraín, e Israel no puede esconderse de mi, porque ahora
Efraín es una prostituta e Israel se ha contaminado.
4 Sus acciones les impiden volver a Dios porque en ustedes hay un espíritu de
prostitución y ya no conocen al Señor.
5 El orgullo del pueblo de Israel habla contra ellos en su propia cara. Israel y Efraín
tropezarán por su culpabilidad; y Judá tropezará junto con ellos también.
6 Ellos buscarán al Señor con sus manadas y rebaños,§ pero no lo encontrarán, porque
él ya se ha olvidado de ellos.
7 Ellos han sido infieles al Señor y han tenido hijos que no son de él.* Ahora la luna
nueva los destruirá junto con sus campos.†
8 "¡Hagan sonar la trompeta en Guibeá! ¡Toquen la tompreta en Ramá! ¡Que suenen
las alarmas en Bet-Aven! ¡Benjamín, ve al frente!‡
9 Efraín quedará desolado en el día del castigo. Yo revelaré la verdad entre las tribus
de Israel.
10 Los gobernantes de Judá se han convertido en ladrones que mueven las fronteras
de forma ilegal. Derramaré mi enojo como agua sobre ellos.§
11 El pueblo de Efraín está aplastado y hecho pedazos a causa del juicio, porque ellos
decidieron seguir leyes humanas.*
12 Yo soy como un gusano en Efraín, y como un carcoma para el pueblo de Judá.
13 "Cuando Efraín vio cuán enfermo estaba, y Judá notó sus propias heridas, Efraín se
volvió al gran rey de Asiria para pedir su ayuda; pero él no los pudo sanar ni curar sus
heridas.
14 Yo seré como un león con Efraín, y como un feroz león con el pueblo de Judá. Vendré
y los desmenuzaré, los llevaré donde nadie podrá ir a rescatarlos.
15 Entonces me iré y volveré de donde vine, hasta que reconozcan sus faltas, y en su
desesperación busquen mi rostro y supliquen mi ayuda".

6

1 "¡Vamos! Volvamos al Señor. Él nos ha hecho pedazos, pero ahora nos sanará; nos
ha derribado, pero pondrá vendas en nuestras heridas.
2 En dos días nos sanará, y después de tres días nos levantará para que podamos vivir
en su presencia.
3 Conozcamos al Señor; procuremos conocerlo y él se aparecerá frente a nosotros como
el sol brillante. Él vendrá a nosotros tan ciertamente como la lluvia de la primavera que
riega la tierra".

---

* **5.2** La frase es literalmente "para ti el juicio" y por eso es ambigua. Simplemente podría significar que el juicio de Dios está en contra de estos líderes; pero también podría significar que el poder del juicio les pertenece y que no han ejercido esta autoridad sabiamente. † **5.2** Tanto Mizpa como el monte Tabor tuvieron un significado histórico particular para Israel, pero ahora son sitios de degradación. ‡ **5.2** Sitín fue el último lugar donde acamparon los israelitas antes de cruzar el Jordán (Números 25). § **5.6** La mención de manadas y rebaños indica que la gente estaba usando muchos sacrificios y ofrendas, pensando que Dios estaría complacido. Sin embargo, la suya no es una verdadera adoración, sino más bien una adoración pagana que intenta apaciguar a la deidad. * **5.7** La palabra usada aquí respecto a los hijos es que son "extranjeros", lo que significa que son ilegítimos y también descendientes de dioses "extranjeros". † **5.7** Se han dado varias explicaciones de esta oración. La celebración de los festivales de la luna nueva era parte del culto israelita, pero se había corrompido (véase, por ejemplo, Isaías 1:13), por lo que ahora podría tomarse como un símbolo del culto pagano. Además, el reino del norte bajo Jeroboam había instituido diferentes festivales que no fueron ordenados por Dios (ver 1 Reyes 12:33). El punto principal es la influencia corruptora de las creencias paganas en la adoración genuina del Dios verdadero. ‡ **5.8** Los tres lugares mencionados están en la frontera norte entre Judá e Israel, en el territorio de la tribu sureña de Benjamín. § **5.10** Véase una imagen similar en Isaías 8:5-10 que describe el fin del reino del norte a manos de los asirios. * **5.11** Este versículo se ha vinculado con la decisión del rey Menahem sobre la decisión de Israel de aceptar un gran pago en plata al rey asirio como un medio para evitar conflictos (ver 2 Reyes 15:19-20). Otros han pensado que los "mandamientos humanos" son la institución de Jeroboam de usar terneros como imágenes para adorar (1 Reyes 12). Alternativamente, el final de este versículo también podría traducirse "determinados a seguir la idolatría".

4 ¿Qué hare con Efraín,* y Judá? El amor que me profesan desaparece como la niebla
al amanecer, y se desvanece como el rocío de la mañana.
5 Por eso los he reducido a través de los profetas y los destruí con mis palabras. Mi
juicio resplandece como la luz.
6 Quiero que me ofrezcan amor verdadero y no sacrificios; quiero que me conozcan,
y no que me traigan holocaustos.
7 Pero ustedes, como Adán, quebrantaron nuestro acuerdo,† y me fueron infieles.
8 Gilead es una ciudad de gente malvada, donde se pueden rastrear las huellas de
sangre.
9 Los sacerdotes son como una cuadrilla de bandidos, esperando a un lado del camino
a que pasen los viajeros para tenderles una emboscada. Cometen asesinatos en Siquem,
y cometen grandes crímenes.
10 He visto algo aborrecible en la casa de Israel: Efraín se ha prostituido e Israel se ha
corrompido sexualmente.‡
11 Y en lo que tiene que ver contigo, Judá, ha llegado tu tiempo de cosechar lo que has
sembrado. Cuando restaure la fortuna de mi pueblo,§

7

1 cuando sane a Israel, entonces quedará expuesto el pecado de Efraín, así como los
actos malvados de Samaria. Ellos practican la mentira y son como ladrones que entran
a robar a las casas y asaltan a la gente en las calles.
2 Pero no se dan cuenta de que yo me acuerdo de toda su maldad. Sus pecados los
rodean y siempre están delante de mi.
3 Alegran a su rey con su maldad, y a los príncipes con mentiras.
4 Todos son adúlteros, y arden de lujuria como un horno cuyo fuego no se apaga,
aunque no lo atice el panadero; son como la masa ha preparado y que crece después de
que se fermenta.*
5 En el cumpleaños del rey† los príncipes beben hasta enfermar, mientras él se junta
con los que se ríen.
6 Sus corazones están encendidos con fuego como un horno, y van a él con sus
conspiraciones. Su enojo arde toda la noche y en la mañana es una llamarada sin
control.
7 Todos arden como un horno ardiente y devoran a sus líderes. Todos sus reyes han
caído, y ninguno me invoca.
8 Efraín se mezcla con otras naciones. ¡Es tan inútil como el pan cocido a medias!‡
9 Los extranjeros le quitan toda su fuerza y él ni siquiera se da cuenta. Su cabello se
vuelve gris y no lo nota.
10 El orgullo de Israel testifica contra él, pero a pesar de todo esto Efraín no vuelve al
Señor su Dios ni lo busca.
11 Efraín es como una paloma, ingenua y sin razón, que clama a Egipto y luego va a
Asiria.
12 Cuando se vaya, lanzaré mi red sobre ellos y los atraparé como aves silvestres.
Cuando los oiga volar en bandada, los castigaré.
13 ¡Grande es el desastre que viene sobre ellos por haberse alejado de mi! ¡Serán
destruidos por haberse rebelado contra mi! Yo quisiera poder redimirlos, pero ellos me
calumnian.
14 No claman a mi con sinceridad en sus corazones, sino que mienten mientras se
lamentan en sus camas. Se reúnen y se laceran§ para obtener grano y vino nuevo, pero
se alejan de mi.
15 Yo mismo los entrené y los hice fuertes; y ahora conspiran contra mi.
16 Se vuelven, pero no al Altísimo. Son como un arco defectuoso. Sus líderes morirán
a espada por causa de sus maledicencias.* Por eso serán ridiculizados en Egipto.

---

* **6.4** Efraín representaba al rey del norte de Israel, y Judá representaba al sur. † **6.7** Literalmente, "pacto". ‡ **6.10** Las imágenes de prostitución e inmoralidad sexual se usan para describir el adulterio espiritual de Israel al seguir a otros dioses. § **6.11** Esta última frase se toma mejor con el comienzo del siguiente capítulo. * **7.4** Esta es la imagen de una fogata lista para cocinar el pan. La masa que crece se compara con el tiempo de Israel antes de su fin, cuando fue llevado a la cautividad. También parece que es una referencia al rey que no hace nada por controlar el fuego de la apostasía. † **7.5** Literalmente, "el día del rey". ‡ **7.8** Literalmente, "un pan plano que solo se ha cocido de un lado". § **7.14** Una práctica del culto pagano. Ver 1 Reyes 18:28. * **7.16** A menudo se refiere a decir maldiciones contra Dios.

8

1 ¡Pon trompeta en tus labios! Un águila* se precipita sobre la casa del Señor porque
han quebrantado mi acuerdo y se han rebelado contra mi ley.
2 Israel invoca a mi: "¡Nuestro Dios, te conocemos!"
3 Pero Israel ha rechazado lo que es bueno. Un enemigo los perseguirá.
4 Nombraron reyes sin mi aprobación y eligieron príncipes sin hacérmelo saber.
Elaboraron ídolos con su oro y su plata para su propia destrucción.
5 ¡Samaria, yo aborrezco el ídolo con figura de becerro que has hecho! ¡Mi ira arde
contra ellos! ¿Hasta cuándo serán incapaces de ser buenos?
6 Este ídolo surgió de Israel y fue hecho por un artesano. ¡No es Dios! ¡El becerro de
Samaria quedará hecho pedazos!
7 Los que siembran viento, cosecharán tempestad. Los tallos no tienen granos, y no
producirán harina. Incluso si produjera grano, los extranjeros lo devorarían.
8 Israel ha sido devorado. Entre las naciones son como cosa despreciable.
9 Han acudido a Asiria como un asno errante y solitario. Efarín ha contratado amantes.
10 Aunque han contratado aliados entre las naciones, yo las reuniré.† Etonces se
retorcerán bajo el agobio del gran rey.‡
11 ¡Aún cuando Efarín construyó altares para presentar ofrendas por el pecado, se
volvieron altares de pecado!
12 Yo les escribe muchos aspectos de mi ley, pero la consideraron como si fueran
extranjeros.§
13 Vienen a presentarme sus sacrificios y se comen la carne, pero yo, el Señor, no los
acepto. Ahora él recordará su maldad y los castigará por sus pecados. Ellos volverán a
Egipto.
14 Israel se ha olvidado de su Hacedor y ha construido palacios. Judá ha construido
ciudades fortificdas. Pero yo haré caer fuego sobre sus ciudades y consumiré sus
castillos.

9

1 ¡No te alegres, Israel! ¡No celebres como las demás naciones! Porque te has
prostituido y has recibido salario de prostitute en cada era donde se trilla el trigo.*
2 Tus eras y lagares no te alimentarán. La tierra no podrá producir el nuevo vino.
3 No permanecerás en la tierra del Señor; en cambio Efraín volverá a Egipto y comerá
alimentos inmundos en Asiria.
4 Tú no podrás traer inguna ofrenda de vino al Señor. Ninguno de tus sacrificios le
complacerá. Tus sacrificios serán como la comida de quien guarda luto:† todos los que
comen estarán impuros. Ustedes mismos comerán esta comida, pero no entrarán en la
casa del Señor.
5 ¿Qué herán en los días de fiestas religiosas, y de otras festividades del Señor?‡
6 Miren, se han ido por causa de la destrucción: Egito los reunirá y Menfis los
sepultará. Gracias a su plata§ tienen un "tesoro valioso". La maleza los poseerá, y
los espinos crecerán sobre sus tiendas.
7 ¡Ha llegado la hora del castigo! ¡El día de la paga ha llegado! ¡Que lo sepa Israel!
Ustedes dicen* que el profeta es un tonto, que el hombre del Espíritu ha enloquecido,
porque su maldad y hostilidad es grande.
8 El Centinela de Efraín está con mi Dios. El profeta es como una trampa de aves en
los caminos.† Hay odio en la casa de su Dios

---

* **8.1** Símbolo de un enemigo que viene a invadir. † **8.10** Puede referirse a los israelitas o a las naciones. Aunque Israel trató de contratar aliados, con el tiempo estos se volvieron contra Israel. ‡ **8.10** Refiriéndose al agobio de los impuestos que debían pagar a los invasores extranjeros, en especial a los asirios. § **8.12** En otras palabras, consideraban que la ley no se aplicaba a ellos. * **9.1** La era donde se procesaba el grano después de la cosecha era el lugar donde se adoraba a los dioses de la fertilidad por una buena cosecha. † **9.4** Una persona que guardaba luto probablemente había tocado un cuerpo muerto, por lo que estaban impuros (ver Levítico 21:11; Números 19:11, etc.) ‡ **9.5** Esto puede referirse específicamente al día especial instituido por Jeroboam I (1 Reyes 12:32) como una observancia religiosa sustituta en los lugares sagrados del norte, contrario a los verdaderos días dados por Dios y que eran celebrados en el reino del sur. § **9.6** Evidentemente hay cierto grado de sarcasmo aquí: Al huir a Egipto, lo único que recibieron como recompensa fue ruina y muerte. * **9.7** Implícito. Claramente esta es la visión del pueblo. † **9.8** Algunos han visto esto como la obra de un falso profeta, pero teniendo en cuenta el pecado de Israel, un verdadero profeta habría sido considerado como uno que tendía trampas contra el pueblo, siguiendo el razonamiento del versículo anterior.

9 porque se han corrompido hasta el límite, como en los tiempos de Guibeá.‡ Él se
acordará de su pecado, y castigará su maldad.
10 Como encontrar uvas en el desierto, así fue como encontré a Israel. Cuando vi a
sus antepasados, fue como ver los primeros frutos de la higuera. Pero cuando fueron a
Baal Peor, se entregaron a ese ídolo abominable, y se volvieron tan inmundos como lo
que aman.§
11 ¡Escucha Efraín! Así como el ave que escapa y vuela lejos, así será tu gloria: no
habrá nacimientos, embarazos ni concepciones.
12 Incluso si lograsen concebir hijos, yo me encargaré de que no sobrevivan. ¡Grande
es el desastre que vendrá sobre ti cuando yo me aleje!
13 ¡Escucha Efraín! Así como vi a Tiro plantado en una pradera, del mismo modo
Efraín entregará a sus hijos al asesino.*
14 Dales, Señor… ¿Qué podrás darles? Dales vientres que aborten y senos secos.†
15 Toda su maldad comenzó en Guilgal, y desde entonces comencé a aborrecerlos. Los
expulsaré de mi casa por su maldad. No los amaré más, porque todos sus líderes son
rebeldes.
16 Efraín, estás en ruinas, seco desde la raíz. No darás ningún fruto. Incluso si tienes
hijos, yo destruiré a tu amada descendencia con masacre.
17 Mi Dios te rechazará porque no lo has escuchado, y serás un pueblo de vagabundos
sin hogar entre las naciones.

10

1 Israel es como una viña frondosa* y que produce fruto por sí sola. Cuanto más fruto
producía, tantos más altares construía.† Cuando más productiva era la tierra, tanto más
hermosos eran los pilares‡ sagrados que hacían.
2 El pueblo tiene corazones engañosos, y ahora deben asumir la responsabilidad de
su culpa. El Señor romperá sus altares y destruirá sus pilares sagrados.
3 Entonces dirán: “No tenemos rey, porque no tememos al Señor, ¿y acaso qué hará
un rey por nosotros?”
4 Hablan con palabras vacías, juran y hacen falsas promesas para lograr un pacto.§
Su “justicia” florece como hierba venenosa en el campo.
5 Los que viven en Samaria tiemblan asombrados ante el becerro de Bet-Aven.* Su
pueblo se lamenta por ello en sus rituales paganos, mientras sus sacerdotes idólatras
celebran su gloria. Pero tal gloria les será quitada.† Esa gloria se le dará a Asiria como
tributo por el gran rey.
6 Efraín sufrirá desgracia, e Israel será avergonzado por sus propias decisiones.‡
7 Samaria y su rey serán arrastrados como una pequeña rama en la superficie del
agua.
8 Los altares de Aven,§ donde Israel pecó, serán demolidos, y crecerán cardos con
espinas sobre sus altares. Entonces clamarán a las montañas y a las colinas: “¡Caigan
sobre nosotros!”
9 Desde los días de Guibeá, oh Israel, has estado pecando y no has cambiado. ¿Acaso
el pueblo de Guibeá cree que la guerra no los alcanzará?

---

‡ **9.9** Esto hace alusión a la violación y asesinato de la concubina levita en Jueces 19 a Jueces 21. § **9.10** Esto se refiere al incidente que se registra en Números 25 cuando el pueblo de Israel se dejó seducir por las mujeres de Moab para practicar ritos de inmoralidad sexual como adoración a su dios. * **9.13** Tanto Israel como Tiro practicaban el sacrificio de niños. Ambas ciudades fueron conquistadas por los asirios en el año 722 AC. † **9.14** Debido a que la adoración a Baal estaba enfocada en la fertilidad, la infertilidad era un castigo contundente, contrario a lo que los dioses de la fertilidad afirmaban. * **10.1** La palabra que se usa aquí generalmente significa “tirar basura”. Si bien muchas traducciones usan términos como “exuberante”, el punto que se hace aquí es que esta vid no está podada y está demasiado cubierta, y además solo produce fruto “por sí misma”, lo que no es una buena descripción de una vid productiva para el jardinero. † **10.1** Altares usados para el culto pagano. ‡ **10.1** Una vez más, símbolos paganos usados para adorar a los dioses de la fertilidad. § **10.4** El contexto se refiere a hacer falsas promesas a Dios o acuerdos que no piensan cumplir. * **10.5** El verdadero nombre del lugar era Bethel, casa de Dios, pero debido a las prácticas paganas celebradas allí, los profetas posteriores se refirieron a ella como Bet-Aven, que significa casa de la nada (ídolos). † **10.5** Los verbos utilizados en este versículo describen la adoración pagana de Baal, en la que su muerte se lamenta con la automutilación y luego su regreso se celebra con ritos orgiásticos. Sin embargo, eventualmente los asirios se llevarían el ídolo durante la invasión. ‡ **10.6** Decisiones: De confiar en ídolos, y buscar ayuda de las naciones paganas. § **10.8** Donde estaban ubicados los lugares sagrados paganos.

10 Cuando yo lo elija, castigaré a los malvados. Las naciones se reunirán contra ellos
cuando sean castigados por su doble crimen.
11 Efraín es como una novilla adiestrada, a quien le gustaba trillar el grano, pero yo
le pondré un yugo en su cuello. Le pondré un arnés a Efraín, y Judá tendrá que surcar
del arado; y Jacob debe romper la tierra por si mismo.
12 Siembren ustedes mismos lo bueno y cosecharán amor incondicional. Rompan la
tierra sin arar. Es hora de ir al Señor hasta que venga y haga llover bondad sobre
ustedes.
13 Pero por el contrario han sembrado maldad y han cosechado maldad. Han comido el
fruto de las mentiras, porque confiaron en su propia fuerza y en sus muchos guerreros.
14 El ruido terrible de la batalla se levantará contra su pueblo, y sus castillos serán
destruidos, así como Salmán azotó a Bet-Arbel en tiempos de guerra. Hasta las madres
junto a sus hijos fueron estrellados contra el suelo hasta quedar en pedazos.
15 Esto mismo te pasará a ti, Betel, por tu gran maldad. Al amanecer, el rey de Israel
será destruido por completo.

11

1 Yo amé a Israel desde que era un niño. Es mi hijo a quien saqué de Egipto.
2 Así como los llamaban, iban:* presentaron sacrificios a Baal y ofrecieron incienso a
los ídolos.
3 Yo mismo enseñé a Efraín a caminar, llevándolo de la mano,† pero no reconocieron
que yo era su sanador.‡
4 Los conduje con cuerdas de bondad, con lazos de amor. Yo era quien aliviaba su
carga y me agachaba para alimentarlos.§
5 Sin embargo, como mi pueblo se niega a regresar a mi, tampoco volverán a la tierra
de Egipto* sino que Asiria será su rey.
6 Habrá guerra† en sus ciudades que porndrá fin a su jactancia y destruirá sus planes.
7 Mi pueblo insiste en su apostasía. Lo llaman "dios en lo alto"‡ pero él no los
levnatará.
8 ¿Cómo podría abandonarte, Efraín? ¿Cómo podría dejarte ir, Israel? ¿Cómo podría
hacer contigo lo mismo que con Adamá? ¿Cómo podría tratarte como a Seboín?§ Mi
corazón se hace pedazos, y reboso en compasión.
9 No cederé al ardor de mi ira, no destruiré a Efraín de nuevo. Porque yo soy Dios, y
no un ser humano. Yo soy el Santo que vive entre ustedes. No entraré en sus ciudades.*
10 El pueblo me segirá a mi, al Señor. El Señor rugirá como león y entonces sus hijos
vendrán temblando desde el oeste.
11 Como una bandada de aves, vendrán desde Egipto. Como palomas vendrán de
Asiria, y yo los traeré de nuevo a casa, dice el Señor.
12 Efraín me rodea con sus mentiras e Israel con engaño. Judá aún anda errante con
algún dios, fiel a algún "Santo".†

---

* **11.2** A veces esto se traduce: "Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí", pero esto requiere cambios significativos en el texto original. Lo que parece decir el texto hebreo, en el contexto del éxodo de Egipto, es que como ellos (Israel) los llamaban (Egipto) del mismo modo ellos (Israel) se alejaron de ellos (Egipto). En otras palabras, incluso en el Éxodo, Israel anhelaba las cosas de Egipto y solo se fueron bajo presión. Muchos habrían preferido quedarse, y Oseas compara la apostasía con la que está lidiando con el espíritu reacio y rebelde de algunos, incluso en el momento del Éxodo. Esto se confirma en la segunda parte del versículo. † **11.3** Literalmente, "brazo". ‡ **11.3** En el contexto del Éxodo. Ver Éxodo 15:26. § **11.4** La imagen da un giro que indica el cuidado de un animal de granja. El hebreo dice literalmente: "Me volví como aquellos que levantan un yugo que estaba en sus mandíbulas". La carga no se elimina, pero se hace más fácil de soportar. * **11.5** Aunque no son llevados cautivos a Egipto, son llevados en cautiverio, esta vez a Asiria. † **11.6** Literalmente, "la espada". ‡ **11.7** Israel llamó a su ídolo "El Al", o "dios en lo alto", pero esto era para causar confusión deliberada con un título que mezclara la adoración a Yahweh y Baal. § **11.8** Adamá y Seboín eran las ciudades gemelas de Sodoma y Gomorra (véaseGénesis 14:2).

* **11.9** Significa que Dios no los aniquilaría totalmente como lo hizo con las ciudades mencionadas anteriormente.

† **11.12** Parece que Judá estaba fusionando conceptos de la adoración pagana con la adoración del Dios verdadero, y usando el término "el", que era el nombre del dios cananeo más alto, pero que también podía aplicarse a Yahweh. Entonces, lo que se dice aquí parece ser que Judá también está vacilando en su lealtad al Dios verdadero.

12

1 Efraín trata de guiar al viento, yendo tras el viento del este todo el día. Sus mentiras
y su violencia siguen en aumento. Hicieron un tratado con Asiria, y envían el aceite de
oliva a Egipto.*
2 El Señor tiene además una acusación en contra de Judá, y castigará a Jacob por las
acciones del pueblo. Les pagará conforme a lo que han hecho.
3 Incluso desde el vientre Jacob luchó con su hermano;† y cuando se hizo hombre
luchó con Dios.
4 Peleó con un ángel y ganó. Lloró y le rogó por una bendición. Jacob encontró a Dios
en Betel, y allí habló con él,
5 el Señor Dios Todopoderoso, ¡el Señor es su gran nombre!
6 Ustedes deben volver a su Dios. Actúen con amor y hagan lo recto, y siempre esperen
en Dios.
7 El mercader que sostiene en sus manos una balanza alterada ama la estafa.
8 Efraín dice: "Soy rico! ¡Me he enriquecido! He recibido mucho fruto de mi trabajo
y nadie puede demostrar que soy culpable de ningún mal".
9 Pero yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto. Yo te hare vivir de
nuevo en tiendas como lo haces en tiempos de fiesta.‡
10 Yo hablé a través de los profetas. Yo mismo di muchas visiones y parábolas a través
de los profetas.
11 Si Galaad es idólatra,§ sin duda se volverán nada. Sacrifican toros en Guilgal.
Incluso sus altares son como pilas de rocas en los surcos del campo.*
12 Jacob huyó a la tierra de Harán; Israel† trabajó allí para ganarse una esposa. Se
ganó una esposa cuidando ovejas.
13 A través de un profeta‡ el Señor sacó a Israel de Egipto, y fueron cuidados por un
profeta también.§
14 Efraín ha hecho enojar al Señor, y el Señor los dejará sufrir las consecuencias de su
derramamiento de sangre, y les pagará por su desprecio.

13

1 Cuando habló Efraín, se asustaron porque eran la tribu líder en Israel. Pero cuando
fueron culpables de adoración a Baal, murieron.
2 Ahora pecan constantemente, y se forjan ídolos de metal fundido. Todos esos ídolos
fueron hábilmente forjados con plata por los artesanos. "Ofrezcan sacrificios a estos
ídolos", dice el pueblo. "Besen al ídolo con forma de becerro".
3 Por ello, serán como la niebla de la mañana, como el rocío de la madrugada, como
la paja de la era que se lleva el viento, como el humo de una chimenea.
4 Pero yo soy el Señor que te sacó de la tierra de Egipto. No conocerás* a otros dioses,
sino solo a mi. Nadie puede salvarte si no yo.
5 Te cuidé en el desierto. Allí la tierra fue como pasto para ellos†
6 y se saciaban. Pero cuando quedaron saciados, se volvieron arrogantes y se olvidaron
de mi.‡
7 Así que yo seré para ellos como un león, como un leopardo acecharé junto al camino.
8 Seré como la madre oso a quien le han robado sus crías, y desgarraré sus entrañas.
Yo los devoraré como un león, como una bestia salvaje los destrozaré.
9 Se han destruido ustedes mismos, oh Israel, porque tu única esperanza está en mi.

---

* **12.1** En otras palabras, al hacer un tratado con Asiria, están cubriendo sus opciones al tratar de obtener el apoyo de Egipto y enviando suministros de aceite de oliva. † **12.3** Literalmente, "él agarró el talón de su hermano". ‡ **12.9** Esto se refiere al Festival de los Tabernáculos donde la gente habitaba afuera, en tiendas de campaña o refugios durante una semana, para recordar su viaje por el desierto § **12.11** La palabra utilizada aquí es la misma que en Bet-Aven, el nombre sustituto de Betel, que significa la adoración de ídolos que realmente no valen nada, no son nada. * **12.11** Este versículo sugiere adoración mixta que mezclaba ídolos con el Dios verdadero. Como rocas en un campo arado, este era un obstáculo para conocer al Dios verdadero. † **12.12** Israel fue el nombre nuevo que Dios le dio a Jacob. ‡ **12.13** El profeta al que hace referencia aquí es Moisés. § **12.13** Se usa la misma para hablar de Jacob cuidando ovejas y del Señor cuidando a Israel por medio de Moisés. * **13.4** Una variación de los Diez Mandamientos donde "conocer" que reemplaza "tener" (Éxodo 20:3). Este cambio es significativo en el sentido de que la palabra "conocer" conlleva matices de relaciones íntimas y puede vincularse con la naturaleza erótica del culto a Baal. Israel no debería estar "conociendo" a Baal sino el Dios verdadero. † **13.5** "Fue como pasto para ellos" o "Yo los alimenté". ‡ **13.6** Véase la advertencia de que esto podría pasar en Deuteronomio 8:11-14 .

10 ¿Dónde está tu rey? ¡Que venga y salve todas tus ciudades! ¿Dónde están tus
líderes que me exigían un rey y un príncipe?
11 En mi ira te di un rey, y en mi furia te lo quitaré.§
12 La culpa de Efraín ha sido anotada, y su pecado será erradicado.*
13 Sufren dolor de parto, tratando de dar a luz un hijo que no es "sabio" porque no
estará en la posición correcta cuando llegue su tiempo.†
14 Yo los redimiré del poder del Seol. Los libraré de la muerte. ¿Dónde, oh muerte,
están tus plagas? ¿Dónde está, oh Seol, tu destrucción? La compasión se ha ocultado de
mis ojos.
15 Aunque prospere entre los juncos,‡ un viento del este vendrá, un viento del Señor
que se origina en el desierto secará sus fuentes y sus pozos se romperán. Yo robaré de
su tesorería todo lo que tenga valor.
16 Samaria tendrá que acarrear las consecuencias de su culpa, por haberse rebelado
contra su Dios. Ellos serán destruidos con espada, sus hijos serán estrellados contra el
piso, y las mujeres embarazadas quedarán desgarradas.

14

1 Vuelve, Israel, al Señor tu Dios, porque tus pecados te han hecho caer.
2 Toma estas palabras y vuélvete al Señor, y dile: "Por favor, toma toda nuestra culpa,
acepta lo bueno que hay, y nosotros te pagaremos con alabanza en nuestros labios.
3 Asiria no puede salvarnos, y no escaparemos con nuestros caballos de guerra, ni
volveremos a decir: 'ustedes son nuestros dioses' a los ídolos que hemos hecho. Porque
los huérfanos hallan misericordia en ti".
4 Yo sanaré su falta de fe. Los amaré generosamente, porque ya no estoy enojado con
ellos.
5 Yo seré como el rocío para Israel, y ellos florecerán como los lirios, y sus raíces
crecerán fuertes como los cedros del Líbano.
6 Sus retoños se extenderán, y su esplendor será como el árbol de olivo, su fragancia
será como los cedros del Líbano.
7 Los que habitan bajo su sombra regresarán, y florecerán como el grano; florecerán
como el vino, y serán recordados como el vino del Líbano.
8 Efraín, ¿hasta cuándo tendré que advertirte sobre la idolatría?* Ya he contestado y
ahora espero.† Soy como el árbol siempre verde, y de mí nace tu fruto.
9 ¿Quién es sabio para entender todo esto? ¿Quién tiene el discernimiento para
entender? Los caminos del Señor son rectos, pero los rebeldes se tropiezan y caen.

---

§ **13.11** Las formas verbales utilizadas aquí no están en tiempo pasado, por lo que la traducción habitual que se refiere a la provisión de Dios del rey Saúl en respuesta a las demandas del pueblo es confusa. Como Oseas está lidiando con la situación actual del reino del norte, una interpretación es que el rey que Dios está proveyendo es el rey de Asiria, y el que está tomando es el rey de Israel. Aunque en el versículo anterior, Dios menciona la demanda previa de un rey por parte del pueblo, comienza ese versículo con la pregunta actual: "¿Dónde está entonces tu rey?"

* **13.12** "Erradicado:": Literalmente, "ocultado". Lo que Oseas parece estar diciendo aquí es que los pecados de Israel han llegado al punto de que Dios tiene que tomar medidas al eliminar el problema permitiendo la invasión y el exilio. El culto a Baal tiene que terminar ("desaparecer", pero no en el sentido de que simplemente quede oculto y continúe). † **13.13** Esto podría referirse a los problemas de un parto de nalgas en el que tanto la madre como el bebé podrían morir. ‡ **13.15** O "hermanos". * **14.8** En otras palabras, Dios ya se can cansado del tema. † **14.8** Espera ver la respuesta del pueblo.

Joel

1 El Señor envió un mensaje a través de Joel, hijo de Petuel.
2 Escuchen esto, ancianos. Presten atención todos los que habitan la tierra. ¿Alguna
vez ha ocurrido algo semejante a esto en su experiencia o la de sus antepasados?
3 Enseñen esto a sus hijos, y que ellos también enseñen a sus hijos, y sus hijos a la
siguiente generación.
4 Lo que dejaron las langostas devastadoras, se lo han comido las langostas
acaparadoras; lo que dejaron las langostas acaparadoras, se lo han comido las angostas
saltamontes; y lo que han dejado las langostas saltamontes, se lo han comido las
langostas destructoras.*
5 ¡Despierten, borrachos, y lloren! ¡Giman, bebedoresde vino, porque les han
arrebatado el vino nuevo de la boca!
6 Una nación ha invadido mi tierra: es poderosa y son tantos que no se pueden contar.
Sus dientes son como de león, sus muelas como de leona.
7 Han arruinado mis viñedos y ha desruído mis higueras, las ha pelado por completo,
reduciéndolas a apenas unas cepas blancas y desnudas.
8 Giman como una novia vestida de silicio, lamentando la muerte de su prometido.†
9 Ha cesado la ofrenda de grano y de vino en el Templo.‡ Los sacerdotes y ministros
se lamentan ante el Señor.
10 Los campos están devastados, y la tierra gime porque el grano está arruinado, el
nuevo vino se seca, y escasea el aceite de oliva.
11 Sientan pena, granjeros, y lloren ustedes, viñadores, porque las cosechas han
quedado destruidas.
12 Los viñedos están resecos, y la higuera se marchita; los árboles de granada, palma y
durazno,§ todos los árboles frutales se han secado, al tiempo que la felicidad del pueblo.
13 ¡Vístanse de silicio sacerdotes, y giman! ¡Lloren ustedes, los que ministran ante
el altar! Vayan y pasen la noche vestidos con silicio, ministros de mi Dios, porque las
ofrendas de grano y vino han cesado en el Templo.
14 Proclamen ayuno, y convoquen una reunión santa. Llamen a los ancianos y al
pueblo para que se reúnan en el Templo, y clamen a su Dios, al Señor.
15 ¡Oh qué día terrible! Porque el día del Señor está cerca, y vendrá como destrucción
del Todopoderoso.
16 ¿No hemos visto como se han llevado la comida frente a nuestros ojos? No hay gozo
ni alegría en el Templo de Dios.
17 Las semillas plantadas en el suelo se marchitan; los galpones están vacíos, y los
graneros están destruidos porque el grano se ha secado.*
18 Los animales de la granja gimen de hambre. Los rebaños de ganado deambulan
por todas partes porque no encuentran hierba para comer, y el rebaño de ovejas sufre.
19 ¡A ti, Señor, clamo!† Porque el fuego ha destruido la hierba en el desierto. Las
llamas han quemado las huertas.
20 Hasta los animales en las granjas anhelan tu ayuda porque los arroyos se han secado,
y el fuego ha destruido los pastizales en el desierto.

2

1 ¡Hagan sonar la trompeta en Sión! ¡Hagan sonar la alarma en mi monte santo! Que
todos los que habitan la tierra tiemblen porque el día del Señor* se acerca. ¡Está a las
puertas!

---

* **1.4** Es incierto si estos términos para referirse a langostas se refieren a diferentes especies o a distintas etapas del ciclo de vida de una langosta. † **1.8** Esta es la imagen de una mujer comprometida con un hombre que muere antes de que el matrimonio sea consumado. ‡ **1.9** Literalmente, “casa del Señor”. § **1.12** Esta fruta es más probable que la manzana, a diferencia de como generalmente se traduce. * **1.17** El término hebreo en este versículo no es claro. La Septuaginta griega en la primera parte del verso dice: “las vaquillas saltan a sus pesebres”. † **1.19** Joel deja en claro que está llamando a Yahweh, mientras que muchos de sus compatriotas pedirían ayuda a Baal, el dios de la fertilidad. * **2.1** El día del Señor es el tiempo del juicio de Dios.

2 Será un día sombrío y oscuro; un día de nubes oscuras y sombras espesas. Como
el amanecer se esparce por las montañas, aparece un ejército,† tan grande y poderoso
como ningún otro ha existido antes, ni existirá jamás.
3 Fuego resplandece frente a ellos, y detrás de ellos hay llamas ardientes. Frente a
ellos la tierra luce como el Jardín del Edén, y detrás de ellos hay un desierto en total
desolación: no queda allí ni un solo sobreviviente.
4 Tienen apariencia de caballos, y cabalgan como jinetes de caballería.
5 Escuchen el sonido: son como carruajes que retumban sobre la cima de las
montañas; son como el crepitar del fuego cuando consumen los rastrojos; son como
un ejército poderoso que marcha hacia la batalla.
6 El terror arrebata a todos los que se cruzan por su camino. Los rostros de las personas
palidecen al verlos.
7 Ellos atacan como guerreros poderosos, y escalan muros como soldados. Todos
marchan como si fueran uno, sin romper la fila.
8 Ninguno estorba el paso del otro, y cada uno va en su lugar; incluso si alguno es
herido, no se detienen.
9 Andan apresurados por la ciudad, y corren por las murallas;‡ suben a las casas y
entran por las ventanas como ladrones.
10 La tierra tiembla ante ellos, los cielos se estremecen; el sol y la luna se oscurecen, y
las estrellas dejan de brillar.
11 El Señor alza la voz y da órdenes, al frente de su ejército. Sus tropas son
innumerables, y los que siguen sus órdenes son poderosos. El día del Señor es terrible.
¿Quién puede resistirlo?
12 "Ahora pues", dice el Señor, "Vengan a mi cuando aún hay tiempo. Vuelvan a mi
de todo corazón, con oración y ayuno.
13 Rasguen sus corazones y no sus vestiduras".§ Vuelvan al Señor, porque él es
misericordioso y bondadoso. Él es tardo para el enojo y lleno de amor inquebrantable;
él se arrepiente para no enviar castigo.
14 ¿Y quién sabe si cambia de opinión y te bendice para que puedas ofrendar el grano
y el vino al Señor tu Dios?
15 ¡Hagan sonar la trompeta en Sión! Proclamen un ayuno, convoquen una reunión
solemne.
16 Reúnan a todo el pueblo: a los ancianos, a los niños, incluso a los bebés. Que el
novio y la novia salgan de sus habitaciones.
17 Que los sacerdotes, los ministros del Señor lloren entre el atrio y el altar del Templo.*
Que digan: "Señor, ten piedad de tu pueblo, y no dejes que caiga desgracia sobre tu
heredad, gobernada por naciones paganas, a fin de que el pueblo de estas naciones
pregunte: '¿Dónde está su Dios?' "
18 El Señor es muy protector† de su tierra y tiene piedad de su pueblo.
19 El Señor le responderá a su pueblo: "¡Miren! Yo les mando grano, nuevo vino, y
aceite de oliva para que estén saciados. Ustedes no serán más una desgracia entre las
naciones extranjeras.
20 "Yo los quitaré del ejército del norte. Los conduciré al desierto desolado—al frente,
en el mar del este, y por la parte posterior, al mar del oeste. La pestilencia del ejército
muerto‡ se levantará. Será una gran pestilencia, porque ha hecho cosas terribles".
21 ¡No tengan miedo, habitantes de la tierra! ¡Sean felices y celebren, porque el Señor
ha hecho cosas increíbles!
22 ¡No tengan miedo, animales salvajes! Porque los pastizales del desierto están
reverdeciendo. Los árboles están produciendo fruto otra vez, tanto la Higuera como
los viñedos están produciendo una Buena cosecha.
23 ¡Pueblo de Jerusalén! Celebren y alégrense en el Señor su Dios, porque él les
ha dado la lluvia para mostrar su bondad. Como antes, él envía la lluvia de otoño y
primavera.
24 La era estará llena de grano, los barriles rebosarán con nuevo vino y aceite de oliva.
25 "Te devolveré lo que perdiste todos estos años a causa de las langostas acaparadoras,
devastadoras, destructoras y saltamontes, ese gran ejército que envié contra ustedes.

---

† **2.2** Si bien el enfoque inicial en Joel está en una devastadora plaga de langostas, lo que sigue en el capítulo 2 se transforma en una imagen de un ejército humano invasor. ‡ **2.9** El hecho de que puedan hacer esto demuestra que los defensores de la ciudad están muertos. § **2.13** Rasgar las vestiduras era una señal de emoción intensa, lamento y arrepentimiento. * **2.17** "del Templo": Implícito. † **2.18** O "celoso". ‡ **2.20** "Ejércitomuerto": Implícito.

26 Tendrán todo lo necesario para comer, y quedarán saciados, y adorarán el nombre
del Señor su Dios, quien ha hecho milagros por ustedes. Mi pueblo no será avergonzado
nunca más.
27 Ustedes sabrán que Yo estoy en medio de mi pueblo Israel, que Yo soy el Señor su
Dios, y que no hay otro. Mi pueblo no será avergonzado nunca más.
28 "Después de esto derramaré mi Espíritu sobre todos. Sus hijos e hijas serán mis
profetas, sus ancianos tendrán sueños, y los jóvenes verán visiones.
29 En esos días también derramaré mi Espíritu sobre los esclavos y esclavas.
30 Haré Milagros en los cielos y en la tierra: sangre y fuego, y columnas de humo.
31 El sol se oscurecerá, y la luna se pondrá roja como la sangre, a medida que se
aproxima el grande y terrible día del Señor".
32 Entonces todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvados, serán
rescatados del Monte de Sión y Jerusalén, como dijo el Señor: estos están entre los
sobrevivientes que el Señor ha llamado.

3

1 Cuando todo esto suceda, cuando y traiga a los exiliados a Jerusalén y Judá,
2 reuniré a todas las naciones en el valle de Josafat* y allí las juzgaré a favor de Israel,
mi heredad, a quienes han esparcido por todas las naciones, dividiendo así a mi tierra.
3 Lanzan suertes sobre mi pueblo. Han vendido jóvenes varones como pago por
prostitutas y jóvenes mujeres como pago por vino para beber.†
4 ¿Qué quieren de mi ustedes, Tiro, Sidón y regiones de Filistea? ¿Quieren vengarse
de mi? Si lo que desean es vengarse, yo me vengaré por lo que ustedes han hecho.
5 Porque ustedes se han robado mi plata y mi oro, así como mis más preciados tesoros,
para ponerlos en sus templos.
6 Ustedes vendieron al pueblo de Judá y de Jerusalén a los griegos para que fueran
explulsados de sus tierras.
7 ¡Pero tengan cuidado! Yo los sacaré de los lugares a donde ustedes los enviaron, y
los traeré de regreso, y a ustedes les daré su merecido por lo que han hecho.
8 Venderé a sus hijos e hijas al pueblo de Judá, y ellos venderán a los Sabeos, una
nación lejana. Yo, el Señor, he hablado.
9 Proclamen esto entre las naciones: "¡Prepárense para la guerra!‡ ¡Llamen a los
guerreros poderosos! ¡Que se preparen los soldados por anticipado!
10 Forjen las puntas de las palas para el arado y hagan espadas con ellas. Conviertan
sus podaderas en lanzas. Incluso los débiles deberán decir: 'Soy un soldado fuerte!'
11 Apresúrense y vengan todas las naciones de todas partes, y reúnanse aquí.§ ¡Trae
tus Guerreros, Señor!
12 Que se alisten las naciones, y vengan al valle de Josafat, porque allí me sentaré a
hacer el juicio de todas las naciones.
13 "Comiencen a usar la hoz, porque la cosecha está madura. Vengan y pisen las uvas,
porque la presa de vino está llena y las tinajas rebosan porque su maldad es grande.
14 Hay grandes multitudes en el valle del veredicto del Señor.* Porque el día del Señor
está cerca en el valle de su veredicto.
15 El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas dejarán de brillar.
16 El Señor rugirá desde Sión, alzando su voz desde Jerusalén, haciendo estremecer
los cielos y la tierra. Pero el Señor resguardará a su pueblo, y protegerá al pueblo de
Israel.
17 Entonces sabrán que yo, el Señor su Dios, habito en Sión, mi santo monte, y Jerusalén
será para siempre un lugar sagrado, y ningún extranjero pasará por ella de nuevo.†
18 "En ese tiempo, descenderá vino nuevo de las montañas, y las colinas producirán
leche, y los cauces de Judá tendrán agua. Una fuente fluirá del Templo y regará el Valle
de Sitín.‡

---

* **3.2** Significa "el Señor juzga". † **3.3** El punto que se resalta aquí es la manera casual en que eran tratadas las víctimas, y cuán poco valoradas eran: ser vendidos para comprar los servicios de una prostituta, o vino para beber. ‡ **3.9** Literalmente, "Santifiquen una batalla". Se presume que Joel está siendo irónico en esta expresión. Esta misma palabra se usa en 1:14 para convocar una reunión solemne. § **3.11** En el Valle de Josafat, 3:2. * **3.14** La traducción usual "en el valle de la decisión" sugiere que estas "multitudes" aún están decidiendo. Sin embargo, esta decisión la toma Dios, y se encarga de la ejecución de esa decisión, es decir, el veredicto o sentencia. † **3.17** Refiriéndose a ser conquistada por otras naciones. ‡ **3.18** Sitín significa "árboles de acacia" que a menudo crecían en zonas áridas.

19 Pero Egipto se volverá desolado, y Edom será un desierto desolado, por su violencia
contra Judá, porque en su tierra se derramó sangre inocente.
20 Judá será habitada por siempre, y Jerusalén por todas las generaciones.
21 ¿Acaso perdonaré y dejaré impune el derramamiento de sangre inocente? ¡El Señor
vive en Sión!”

Amós

1 Este es el mensaje que se le dio a Amós, un pastor de Tecoa, en Judá. Esto fue lo que
vio* con respecto a Israel cuando Uzías era el rey de Judá y Jeroboam, hijo de Joás, era
el rey de Israel, dos años antes del terremoto.
2 Y dijo: † El Señor ruge desde Sión, y alza su voz desde Jerusalén. Los pastizales de
los pastores se marchitan, y la cima del Monte Carmelo se seca.
3 Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Damasco ha pecado en repetidas ocasiones‡
y por ello no vacilaré en castigarlos, porque golpean al pueblo de Galaad con trillos de
hierro.§
4 Por ello yo enviaré vuelo sobre la casa de Jazael y consumiré los castillos de Ben-
Adad.*
5 Yo romperé las puertas de Damasco, reduciré el número de los habitantes del Valle de
Avén, y al gobernante de Bet Eden.† El pueblo de Arán será deportado como prisionero
hacia la tierra de Quir, dice el Señor.
6 Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Gaza ha pecado en repetidas ocasiones, y no
vacilaré en castigarlos, porque enviaron comunidades enteras al exilio, y los entregaron
a Edom.
7 Por ello haré caer fuego sobre los muros de Gaza y consumiré sus castillos.
8 Reduciré a los que habitan en Asdod y al gobernante de Ascalón. Me volveré para
castigar‡ a Ecrón y no quedará ni un filosteo, dice el Señor Dios.
9 Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Tiro ha pecado en repetidas ocasiones y
por ello no vacilaré en castigarlos, porque han exiliado comunidades enteras, y las han
entregándo a Edom, y no guardaron su pacto de ayudarse unos a otros como miembros
de la misma familia.§
10 Por tanto haré caer fuego sobre los muros de Tiro, y consumiré sus castillos.
11 Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Edom ha pecado en repetidas ocasiones,
y por ello no vacilaré en castigarlos, porque han perseguido a los Israelitas, quienes
son parte de su misma familia,* matándolos con espada. Los atacaron sin misericordia,
despedazándolos con ira insaciable.
12 Por eso haré caer fuego sobre Temán, y consumiré los castillos de Bosrá.
13 Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Amón ha pecado en repetidas ocasiones
y por ello no vacilaré en castigarlos, porque han abierto los vientres de mujeres
embarazadas en Galaad, como parte de su guerra para ensanchar su territorio.
14 Yo haré que el fuego devore los muros de Rabá y que consuma sus castillos. Habrá
gritos en el día de la batalla que causarán confusión como la ira de un vendaval.
15 Su rey será exiliado junto a sus príncipes, dice el Señor.

2

1 Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Moab ha pecado en repetidas ocasiones, por
lo tanto no vacilaré en castigarlos, porque han profanado los huesos del rey de Edom,
quemándolos y convirtiéndolos en cal.*
2 Por eso enviaré fuego sobre Moab, y consumiré los castillos de Queriyot; y el pueblo
de Moab morirá en medio de la agitación, gritos de batalla y sonido de trompeta.
3 Yo eliminaré a su rey y a todos sus príncipes con él, dice el Señor.
4 Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Judá ha pecado repetidas veces y no
vacilaré en castigarlos, porque han rechazado la ley del Señor y no han guardado sus

---

* **1.1** El mensaje fue dado a través de visiones. † **1.2** Debido a que la gran mayoría del libro contiene el mensaje de Dios, parece mejor no usar comillas para identificar tales palabras, ya que generalmente serían superfluas y rompenla continuidad. ‡ **1.3** Literalmente, “Por tres pecados de Damasco y por cuatro”. § **1.3** La referencia es a la trilla del grano, donde las tablas de madera tachonadas con puntas de hierro afiladas eran arrastradas a través del grano sobrela era, para cortar los tallos y separar el grano. * **1.4** Jazael y Ben-Hadad eran reyes de Siria, y Damasco era la capital. † **1.5** El Valle de Aven significa “El valle de la maldad” y Bet Eden significa “la casa del placer”. ‡ **1.8** “Me volveré para castigarlos”: Literalmente,, “volveré mi mano contra ellos”. § **1.9** “Miembtos de la misma familia”: Literalmente, “hermanos”. * **1.11** Los edomitas eran descendientes de Esaú, el hermano de Jacob. * **2.1** Algunos creen que ellos usaban después la cal de los huesos para enyesar sus casas. El punto principal es que deliberadamente profanaban los restos.

mandamientos. Sus mentiras los han descarriado. Las mismas mentiras que creyeron
sus antepasados.
5 Por eso enviaré fuego sobre Judá y consumiré los castillos de Jerusalén.
6 Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Israel ha pecaso muchas veces y por ello no
vacilaré en castigarlos, porque vendena personas buenas por plata, y a personas pobres
por un par de sandalias.
7 Ellos pisotean las cabezas de los pobres en el polvo, y tratan a los necesitados con
in justicia. Un hombre y su padre tienen relaciones sexuales con la misma criada, y
profanan así mi nombre santo.
8 Se extienden sobre cualquier altar, vestidos con ropa tomada de sus deudores como
pago, en el templo de su dios beben vino arrebatado de las personas a quienes multaron.
9 Sin embargo, yo exterminé a los amorreos delante de ustedes,† aunque eran tan
grandes como los cedros y tan fuertes como los robles. Los destruí desde la raíz y así
mismo su tallo.
10 Yo fui quien te sacó de la tierra de Egipto y te conduje por el desierto durante
cuarenta años, a fin de que pudieras conquistar el país de los amorreos.
11 Designé a algunos de tus hijos como profetas, y a algunos de tus jóvenes como
nazareos.‡ ¿No es así, pueblo de Israel?
12 Pero tú has hecho pecar a los nazareos, dándoles vino para beber; y a los profetas
les has dicho: "No nos hables de la palabra de Dios".§
13 Ahora miren lo que voy a hacer: Los aplastaré justo donde están, como lo haría un
carro cargado de gavillas de grano.
14 Ni siquiera los más veloces podrán escapar; y los hombres fuertes perderán su
fuerza. Incluso el guerrero más fuerte podrá salvar su vida.
15 El arquero no podrá mantenerse en pie. Ni siquiera los más rápidos podrán huir, y
tampoco los que van a caballo podrán salvarse.
16 Ese día, hasta los guerreros más valientes huirán desnudos, dice el Señor.

3

1 Pueblo de Israel, escuchen el mensaje que el Señor ha enviado contra ustedes. Todos
ustedes, a quienes saqué de la tierra de Egipto.
2 Elegí tener una relación especial* solamente contigo, en medio de todas las familias
de la tierra, y por ello los castigaré por su maldad.
3 ¿Pueden dos caminar juntos sin ponerse de acuerdo para encontrarse?
4 ¿Acaso un León ruge en medio de la selva antes de cazar su presa? ¿Acaso una cría
de león gruñe desde su guarida si no ha cazado nada?
5 ¿Acaso un ave cae en una trampa a menos que se calibre el resorte? ¿Acaso la
trampa funcionará si no cae un ave en ella?
6 Cuando suena la trompeta en la ciudad, ¿no debería alarmarse el pueblo? Cuando
el desastre llega a la ciudad, ¿no es por obra del Señor?
7 Porque el Señor no hace nada sin revelar sus intenciones a sus siervos los profetas.
8 El león ha rugido, ¿quién no temerá? El Señor ha hablado, ¿quién podrá negarse a
hablar por él?†
9 Anuncia esto en los castillos de Asdod y en los castillos en la tierra de Egipto:
Reúnanse en los montes de Samaria y vean el alboroto y la opresión que hay en el
país.
10 Ellos no saben hacer lo recto, declara el Señor. Han guardado en sus castillos lo que
han arrebatado con violencia y lo que han robado.
11 Por eso, dice el Señor, un enemigo te rodeará, quebrantará tus baluartes, y saqueará
tus castillos.
12 Esto es lo que dice el Señor: Como un pastor que trata de rescatar a una oveja de la
boca de un león, pero solo salva un par de patas, o la punta de una oreja, así sucederá

† **2.9** El pueblo de Judá. "Delante de ustedes": o "por causa de ustedes". ‡ **2.11** Nazareos: Hombres que hacían votos especiales de servicio a Dios, y a quienes no se les permitía beber vino ni cortar su cabello. § **2.12** "No nos hables de la palabra de Dios": Literalmente,, "No profeticen". * **3.2** La palabra que a menudo se traduce aquí como "conocer" está relacionaa con la elección y la intimidad, no con el mero conocimiento. † **3.8** "Hablar por el": o "profetizar".

con el pueblo de Israel que habita en Samaria: Solo se “salvará” una esquina del sofá,
o el trozo de la pata de una cama.‡
13 ¡Escuchen! Adviertan a la casa de Jacob, dice el Señor Dios de poder.
14 Porque ese día castigaré a Israel por sus pecados. Destruiré los altares de Betel: los
extremos§ del altar serán destruidos y caerán.
15 Yo derribaré sus casas de verano también, y sus casas llenas de marfil quedarán en
ruinas. Todas sus casas serán destruidas.

4

1 Escuchen este mensaje, vacas de Basán* que habitan en el Monte de Samaria, que
oprimen a los pobres y a los necesitados, y dan órdenes a sus esposos, diciéndoles:†
“¡tráigannos bebidas!”
2 El Señor Dios ha Jurado por su santidad: ¡Tengan cuidado! Porque vendrá el tiempo
en el que las sacarán con anzuelos; cada uno de ustedes será como un pez enganchado
a un anzuelo.
3 Saldrán por las brechas de los muros de la ciudad, arrojadas en dirección al Monte
Harmón.
4 ¿Por qué no van a Betel y pecan? ¿Irán a Guilgal para multiplicar sus pecados?‡
Ofrezcan sacrificios en la mañana, y traigan diezmos después de tres dias.
5 Quemen pan sin levadura como ofrenda de agradecimiento,§ y anuncien sus
ofrendas voluntarias para que todos lo sepan. ¡Porque eso es lo que les gusta los
Israelitas! Declara el Señor Dios.
6 Yo me aseguré de que no tuvieran nada que comer* en sus ciudades, y que hubiera
escasez de dinero en donde habitaban, pero aún así no volvieron a mi, dice el Señor.
7 Yo detuve la Lluvia cuando faltaban tres meses antes de la cosecha.† La lluvia caía
en una ciudad y no en otra. Así mismo caía en un campo y no en otro.
8 La gente andaba de ciudad en ciudad buscando agua, pero seguían sedientos. Y aún
así no volvieron a mi, dice el Señor.
9 Golpeé sus granjas y viñedos con pestes y moho; las langostas devoraron sus higueras
y sus árboles de olivo. Pero aún así no volvieron a mi, dice el Señor.
10 Les envié una plaga como lo hice en Egipto. Maté a sus hombres más jóvenes en
batalla; tomé sus caballos e hice que soportaran la pestilencia de los cuerpos muertos
en sus campos. Pero aún así no volvieron a mi, dice el Señor.
11 A algunos de ustedes los destruí como destruí a Sodoma y Gomorra. Ustedes fueron
como un tizón arrebatado del fuego. Pero aún así no volvieron a mi, dice el Señor.
12 Por ello, esto es lo que haré contigo, Israel. ¡Prepárate para el encuentro con tu
Dios!
13 Él fue quien hizo las montañas, quien creó el viento, quien reveló sus pensamientos
a la humanidad, quien convirtió el sol en oscuridad, quien camina en los lugares altos
de la tierra. ¡El Señor, Dios de poder es su nombre!

5

1 ¡Escucha, pueblo de Israel, este lamento fúnebre que cantaré acerca de ti!
2 ¡La doncella Israel ha caído y no volverá a levantarse! Yace allí abandonada en el
suelo, y no hay quien la ayude.
3 Esto es lo que dice el Señor: De una ciudad que envíe mil soldados, regresarán cien;
de una ciudad que mande cien soldados, regresarán diez.
4 Esto es lo que dice el Señor: ¡Mírenme a mi para que vivan!

---

‡ **3.12** El punto aquí no es lo poco que se salva, sino que se salva la prueba de la destrucción total. Un pastor llevaba los restos de una oveja al dueño para demostrar cómo había muerto el animal; de lo contrario, tendría que pagarla él mismo. De manera similar con Israel, su destrucción sería tan completa que la única evidencia que quedaríasería solo para confirmar su destrucción. § **3.14** Literalmente, “cuernos”. Si alguien se aferraba a estos cuernos en la esquina de un altar, se les daba santuario. Al cortarlos, el Señor muestra que ningún lugar puede ser visto como un lugar seguro. * **4.1** Se cree que esto se refiere a mujeres de la alta sociedad de Samaria que vivían bien. La referencia a las vacas de Basán es que eran ganado engordado. (Véase Ezequiel 39:18). † **4.1** La palabra usada para esposos no es el término usual, sino uno que siginfica“señor” o “maestro”. Aquí se usa para mostrar que las esposas están revirtiendo los roles en el sentido de que los “maestros” están actuando como siervos. ‡ **4.4** Claramente se expresa en un tono sarcástico. § **4.5** Esto estaba expresamente prohibido: Levítico 6:17; Levítico 7:12. * **4.6** Literalmente, “limpieza de dientes”. † **4.7** Este era un momento crítico para asegurar una buena cosecha. El no tener lluvia en este tiempo podría significar que la cosecha sería un fracaso.

5 No miren a los dioses falsos de Betel, ni vayan a los altares paganos de Guilgal, ni
viajen a Beerseba. Porque Guilgal sufrirá exilio, y Betel será reducida a nada.
6 ¡Miren al Señor para que vivan! O estallará como fuego contra los descendientes de
José y ninguno de los habitantes de Betel* podrá aplacarlo.
7 Ustedes distorsionan la justicia y la hacen amarga,† dejando la integridad por tierra.
8 El que hizo las Pléyades y Orión,‡ el que transforma la oscuridad en amanecer, y
el día en noche; el que convoca el agua de los mares, y la derrama sobre la tierra, ¡Su
nombre es El Señor!
9 En un parpadear destruye al fuerte y destruye castillos.
10 Ustedes odian a todos aquellos que confrontan la justicia§ y aborrecen a los que
hablan con honestidad.
11 Como pisoteas a los pobres y cobras impuesto sobre su grano para construir tus
propias casas, no vivirás en ellas ni beberás vino de los espléndidos viñedos que has
plantado.
12 Porque conozco la magnitud de tu maldad y muchos pecados. Tú oprimes a los
inocentes y aceptas sobornos, impidiendo que sean tratados con justicia en las cortes.
13 Los inteligentes guardan silencio en tiempos de maldad.
14 Hagan el bien y no el mal, y vivirán. Entonces el Señor Dios de poder estará con
ustedes, tal como ustedes dicen.
15 Aborrezcan el mal y amen el bien. Asegúrense de que gane la justiciar en las cortes.
Quizás el Señor Dios de poder tenga misericordia de los que quedan entre el pueblo de
Jacob.
16 Porque esto es lo que el Señor, el Señor Dios de poder dice: Habrá lamento en las
plazas de las ciudades y gritos de dolor* en las calles. Incluso llamarán a los granjeros
para hacer duelo, tal como a las plañideras profesionales.
17 Habrá lamento en cada viñedo, porque yo pasaré† en medio de ustedes, dice el
Señor.
18 ¡Cuán desastroso será para ustedes los que anhelan la llegada del día del Señor!
¿Por qué desean que venga ese día? Traerá oscuridad y no luz.
19 Será como un hombre que huye de un león, pero termina encontrándose con un
oso; o como un hombre que va a su casa y reposa su mano en la pared, pero lo muerde
una serpiente.
20 ¿Acaso no es el día del Señor un día de oscuridad y no de luz? Así será. Muy oscuro
y sin un rayo de luz.
21 Aborrezco y desprecio tus festivales, y no me deleito en tus reuniones religiosas.
22 Aunque me traigas ofrendas de grano, no las aceptaré. Apartaré de mi vista tus
ofrendas de paz con novillos engordados.
23 Aparten de mi el ruido de sus cantos. No escucharé a melodía de sus harpas.
24 Prefiero hagan fluir la justicia como agua, y que hacer el bien fluya como un río
inagotable.
25 ¿Acaso ustedes me ofrecieron sacrificios durante los cuarenta años en el desierto,
pueblo de Israel?
26 Pero ahora cargan los ídolos de Sacit y Keván, los dioses astrales que ustedes mismos
han elaborado.
27 Por eso los deportaré a la tierra que está más allá de Damasco, dice el Señor, cuyo
nombre es el Dios de poder.

6

1 ¡Grande es el desastre vendrá sobre ustedes que han vivido una vida cómoda en
Sión, y que se sienten seguros viviendo en el Monte de Samaria! ¡Ustedes, que son los
más famosos de todo Israel y a quien todos acuden pidiendo ayuda!
2 Pero vayan a Calné y miren lo que pasó allí. Luego vayan a la gran ciudad de Jamat,
y luego bajen a la ciudad de Gat de los filisteos.* ¿Acaso eran mejores que ustedes?
¿Acaso tenían más territorio que ustedes?

---

* **5.6** Posiblemente quiere decir que los falsos dioses de Betel no eran capaces de hacer nada. † **5.7** Literalmente, "ajenjo", una planta con un sabor muy amargo. ‡ **5.8** Dos constelaciones de estrellas. § **5.10** Este es el significado del término hebreo "en la puerta", que era el lugar donde se exponían los casos legales. * **5.16** Literalmente, "diciendo 'Alas! Alas!' " † **5.17** Encastigo. Los viñedos normalmente eran sitios de risas y celebración, que estaban llenos de lamento y clamor. * **6.2** Ciudades extranjeras destruidas por sus invasores.

3 Ustedes no quieren ni pensar en la desgracia que está por venir, pero están
apresurando la llegada del tiempo en que reinará la violencia.
4 ¡Grande es el desastre que vendrá para ustedes los que se recuestan en camas
decoradas con marfil, y descansan en cómodos sillones, comiendo cordero de sus
propios rebaños y becerros engordados en sus establos!
5 Ustedes componen canciones con acompañamiento de harpas, creyendo que son
grandes compositores como David.
6 Beben del vaso lleno de agua, y se ungen con los aceites más exclusivos, pero no se
lamentan de la ruina de los descendientes de José.
7 Así que ustedes irán a la cabeza en el exilio, por lo cual las fiestas y la holgazanería
se acabarán.
8 El Señor ha jurado por su propia vida, y esto es lo que ha declarado: Detesto la
arrogancia de Jacob y su castillo. Entregaré a su enemigo su ciudad y todo lo que hay
en ella.†
9 Si hay diez personas en una casa, todos morirán.
10 Y cuando un familiar venga a sacar los cuerpos de la casa, preguntará a quien esté
allí "¿Hay alguien más contigo?" Y la persona responderá: "No"... Entonces el otro dirá:
"¡Calla! Ni siquiera menciones el nombre del Señor".
11 ¡Tengan cuidado! Cuando el Señor de la orden, las grandes casas se reducirán a
escombros, y las casas pequeñas quedarán en ruinas.
12 ¿Pueden los caballos galopar sobre los escombros? ¿Pueden los bueyes arar el
mar? ¡Pero ustedes han transformado la justicia en veneno, y el fruto de la bondad en
amargura!
13 Con alegría celebran su conquista en Lodebar,‡ y dicen "¿Acaso no capturamos a
Carnáin con nuestra propia fuerza?"§
14 ¡Tengan cuidado, pueblo de Israel! Yo enviaré una nación enemiga que los atacará,
dice el Señor de Poder, y ellos los oprimirán desde el Paso de Jamat, hasta el Valle de
Arabá.*

7

1 Esto es lo que me mostró* el Señor: Justo cuando la cosecha de primavera comenzaba
a crecer, él estaba preparando una plaga de langostas. (La cosecha de primavera
comenzaba a crecer justo después que se cortaba el heno del rey†).
2 Y cuando las langostas terminaron de comerse todas las plantas verdes en los campos,
yo le supliqué al Señor Dios: "¡Por favor, perdona a tu pueblo! ¿Cómo podrán sobrevivir
los descendientes de Jacob? ¡Son tan débiles!"
3 Entonces el Señor cambió de parecer. "¡No sucederá!" dijo el Señor.
4 Esto fue lo que me mostró el Señor: Vi que el Señor llamaba a un juicio con fuego.
El fuego quemó las profundidades del mar, y destruyó las los campos de cultivos.
5 Yo le supliqué al Señor Dios: "¡Por favor, détente! ¿O cómo sobrevivirán los
descendientes de Jacob? ¡Son tan débiles!"
6 Entonces el Señor cambió de parecer. "Esto tampoco sucederá", dijo el Señor.
7 Esto fue lo que me mostró el Señor: Vi al Señor de pie junto a una muralla que había
sido construida con una plomada.‡ Él sostenía una plomada en su mano.
8 Y el Señor me preguntó: "¿Qué ves, Amós?" Y yo respondí: "Una plomada". Y el
Señor dijo: "Yo pondré una plomada en medio de mi pueblo Israel.§ No pasaré más sus
pecados por alto.
9 Los lugares altos* de los descendientes de Isaac serán derribados, y los lugares
santos de Israel serán destruidos. Con espada en mano, me levantaré contra la casa
de Jeroboam".
10 Entonces Amasías, el sacerdote de Betel, envió un mensaje a Jeroboam, rey de Israel,
diciendo: "Amós está conspirando contra ustedes en el pueblo de Israel. ¡Lo que dice
es insoportable!
11 Porque dice que Jeroboam será asesinado con espada, y que el pueblo será
deportado de su tierra".

---

† **6.8** "Al enemigo": implícito. ‡ **6.13** El nombre de esta ciudad significa "nada". § **6.13** Carnaínsignifica "fuerza". * **6.14** Significa de norte al sur. * **7.1** En visión. † **7.1** Significado por asunción. El término hebreo no da claridad sobre esto. ‡ **7.7** Este término aparece solamente en este versículo, por lo cual su significado incierto. § **7.8** Como medida estándar para medir la fidelidad de su pueblo. * **7.9** Donde se llevaba a cabo la adoración pagana.

12 Entonces Amasías dijo a Amós: “¡Vete de aquí, profeta! Corre a la tierra de Judá.
Ve y gánate el pan profetizando allá.†
13 Pero no vuelvas a profetizar en Betel, porque aquí es donde viene a adorar el rey,
es el Templo de la nación”.
14 Pero Amós respondió: “No soy un profeta con preparación como tal,‡ ni hijo de
profeta. Yo era simplemente un pastor, y también cuidaba higueras.
15 El Señor me tomó de mi camino mientras seguía a mi rebaño, y el Señor me dijo:
‘Ve y da mi mensaje a mi pueblo de Israel’ ”.
16 Así que escuchen lo que el Señor les dice: Tú dices: “No vuelvas a profetizar contra
Israel, y no prediques contra los descendientes de Isaac”.
17 Pero esto es lo que el Señor dice: Tu esposa se convertirá en prostituta de la ciudad;
tus hijos e hijas serán asesinados con espadas. Tu tierra será medida y dividida, y tú
mismo morirás siendo extranjero tierra ajena. El pueblo de Israel será ciertamente
exiliado de su tierra.

8

1 Esto fue lo que me mostró el Señor: Vi una cesta de frutas.*
2 Él me preguntó: “¿Qué ves, Amós?” Yo le dije: “Una cesta de frutas”. Entonces el
Señor me dijo: “Este es el fin de mi pueblo Israel! Dejaré de pasar por alto sus pecados.
3 Ese día las canciones del Templo se convertirán en lamentos tristes. Habrá cuerpos
tirados por todos lados. ¡Hagan silencio!” dice el Señor.
4 Escuchen esto, ustedes que ponen trampas a los necesitados y pisotean a los pobres
de la tierra.
5 Ustedes que preguntan: ¿Cuándo se acabará el día santo† para poder irme
nuevamente a vender? “¿Cuándo se acabará el Sábado para abrir nuestras tiendas,
y engañar a la gente con medidas incompletas y pesos falsos?”
6 Ustedes compran a los pobres por plata, y a los necesitados por un par de sandalias,
además venden el grano mezclado con paja.
7 El Señor Dios, de quien se enorgullecen los descendientes de Jacob, ha hecho un
juramento: No olvidaré el mal que han hecho.
8 ¿No es lógico que la tierra se estremezca por esto y que se lamenten todos los que
habitan en ella? La tierra crecerá como crece el río Nilo cuando hay inundación, será
lanzada por los aires y volverá a caer.
9 Ese día, declara el Señor, yo hare que el sol se ponga al medio día, y que la tierra se
oscurezca en horas del día.
10 Convertiré sus festivales en tiempos de luto, y sus canciones alegres en lamentos. Yo
haré que vistan silicio y que se afeiten sus cabezas.‡ Haré que el luto sea como cuando
muere su único hijo. Al final, será un día amargo.
11 Viene el tiempo, dice el Señor, en el que enviaré hambre a la tierra, no hambre de
pan o escasez de agua, sino hambre de la palabra de Dios.
12 La gente vagará de un mar a otro,§ de norte a este, corriendo de aquí para allá,
buscando la palabra del Señor, pero no la encontrarán.
13 Ese día, incluso las jóvenes más bellas y saludables desmayarán de sed.
14 Los que hacen juramentos en nombre de los ídolos vergonzosos* de Samaria, que
hacen juramentos como: “Por la vida de tu dios, Dan”, o “Un peregrinaje al dios de
Beerseba”, los tales caerán, y nunca volverán a levantarse.

9

1 Entonces vi al Señor de pie junto al altar y dijo: Golpea la parte alta de los pilares
del Templo para que tiemblen sus fundamentos, y caigan sobre la gente. Y a los que
sobrevivan los mataré con espada. No se salvará ni siquiera uno.
2 Incluso si se ocultan en el Seol,* yo los sacaré de allí. Incluso si se ocultan en el cielo,
yo los haré descender.
3 Incluso si se ocultan en lo alto del Monte Carmelo, los buscaré y los atraparé. Incluso
si se ocultan de mi en lo profundo del mar, yo mandaré una serpiente para que los
muerda.

---

† **7.12** Implica un motivo egoísta en la profecía de Amós: Para ganarse la vida. ‡ **7.14** Quiere decir que Amós no había ido a la escuela de los profetas. * **8.1** Probablemente higos. † **8.5** Literalmente, “luna nueva”, uno de los festivales religiosos de Israel. ‡ **8.10** Señales de lamento por los muertos. § **8.12** Desde el Mediterráneo hasta el Mar Muerto. * **8.14** 8:14 “ídolos vergonzosos”: Literalmente, “de vergüenza”. * **9.2** El lugar de los muertos. Se entiende que es bajo la tierr.

4 Incluso si son deportados por sus enemigos, yo los mandaré a matar con espada. Los
vigilaré pero no para hacerles bien, sino para hacerles mal.
5 El Señor de poder toca la tierra y ésta se derrite. Y todos sus habitantes se lamentan.
La tierra sube como el río Nilo cuando se desborda, y luego vuelve a caer.
6 El Señor construye su casa en el cielo, y pone sus fundamentos sobre la tierra. Él
llama a las aguas de los mares y las hace caer como lluvia sobre la tierra. ¡El Señor, es
su nombre!
7 ¿No son los etíopes† tan importantes para mi como lo son ustedes, pueblo de Israel?
– pregunta el Señor. Sí, yo saqué a los israelitas de la tierra de Egipto, pero también
saqué a los filisteos de Creta, así como a los sirios los saqué de Quir.
8 ¡Tengan cuidado! Estoy pendiente de los pecados de este reino pecador.‡ Yo lo
eliminaré de la faz de la tierra. Pero no destruiré por completo a los descendientes de
Jacob.
9 ¡Miren lo que hago! Yo daré la orden y el pueblo de Israel será sacudido entre las
naciones como la harina en un tamiz, y no caerá nada al suelo.
10 Todos los pecadores de entre mi pueblo serán asesinados a filo de espada. Esos que
dicen: “No pasará nada. Ningún desastre vendrá sobre nosotros”.
11 Ese día yo restauraré el reino caído de David. Repararé las brechas en sus muros,
reconstruiré las ruinas, y quedará como antes.
12 Y tomarán posesión de lo que queda de Edom, y todas las naciones que una vez me
pertenecieron,§ declara el Señor. Él hará que así suceda.
13 ¡Miren! Se acerca el tiempo, dice el Señor, cuando el que ara tomará el lugar del
segador; y el que trilla tomará el lugar del que siembra.* Las montañas destilarán vino
dulce, y éste fluirá de todas las colinas.
14 Liberaré a mi pueblo de la cautividad, y ellos reconstruirán las ciudades en ruinas, y
habitarán en ellas. Plantarán viñedos y beberán su vino; plantarán jardines y comerán
de su fruto.
15 Yo los plantaré en su propia tierra y nunca más serán sacados de la tierra que yo
les he dado, declara el Señor tu Dios.

---

† **9.7** Literalmente,, “Cusitas”. ‡ **9.8** Quiere decir Israel. § **9.12** Literalmente, “invocaron mi nombre”. * **9.13** En otras palabras, será un tiempo de gran abundancia.

Abdías

1 Visión de Abdías. Esto fue lo que el Señor dijo acerca de la tierra de Edom. Hemos
escuchado del Señor que un mensajero ha sido enviado a las naciones. ¡Prepárense!
¡Vamos a la guerra contra Edom!
2 Yo te haré* insignificante entre las naciones y serás despreciado.
3 El orgullo de tu corazón te ha engañado, a ti que habitas seguro en una fortaleza de
piedra sobre las altas montañas, y dices: "¿Quién podrá alguna vez derribarnos?"
4 Pero aunque vueles como un águila, y aunque hicieras tu nido entre las estrellas, yo
te derribaré de allí, dice el Señor.
5 ¡Serás destruido por completo! Si los ladrones vinieran a ti, o los atracadores te
acecharan de noche, ¿acaso no robarían solamente aquello que quieren? Y si los que
cosechan uvas vinieran donde ti, ¿no te dejarían algunas?
6 ¡Pero cómo han saqueado a Esaú,† y han robado sus tesoros escondidos!
7 Todos tus aliados te empujarán y te sacarán de las fronteras de tu tierra. Los que
estaban en paz contigo te engañarán, y te conquistarán. Los que comieron contigo te
han tendido emboscada. ¡Estás confundido!
8 Ese día, declara el Señor, destruiré a los hombres sabios de Edom, y no habrá mas
sabiduría en los montes de Esaú.‡
9 Temán,§ tus guerreros tendrán temor, y todos los que habitan en las montañas de
Esaú serán destruidos en la masacre.
10 Por causa de la violencia con la que has tratado a tus hermanos, los descendientes
de Jacob, tendrás que avergonzarte de ti mismo y quedarás destruido para siempre.
11 Ese día* te quedaste de pie a un lado, mientras un pueblo extraño robó su riqueza,
los extranjeros entraron por sus puertas y se repartieron Jerusalén echando suertes, y
tú actuaste como uno de ellos.
12 No debiste alegrarte en el día del desastre de tu hermano. No debiste regocijarte en
el día de la destrucción de los hijos de Judá. No debiste jactarte en el día de su angustia.
13 No debiste marchar por las puertas de la ciudad de mi pueblo en el día del desastre.
No debiste alegrarte por el mal que les sucedía en el día del desastre. No debiste haber
robado su riqueza en el día de su desastre.
14 No debiste acecharlos en las encrucijadas y destruir a los que trataban de escapar.
No debiste haber entregado† a los que sobrevivieron en ese día de angustia.
15 Porque el día del Señor está cerca para todas las naciones. Lo que hagan, eso mismo
harán con ustedes. Sus acciones se revertirán sobre sus propias cabezas.
16 Porque así como ustedes bebieron en mi santo monte, todas las naciones beberán
continuamente y tragarán, y serán como si nunca hubieran existido.
17 Pero en el Monte de Sión habrá un lugar de escape, un lugar santo, y los
descendientes de Jacob reclamarán su herencia.
18 Los descendientes de Jacob se convertirán en fuego, y los descendientes de José
se convertirán en una llama de fuego, y consumirán a los descendientes de Esaú
como rastrojos, reduciéndolos a nada, y no quedará ni un solo sobreviviente de los
descendientes de Esaú. Porque el Señor ha hablado.
19 Los que habitan en el Neguev ocuparán las montañas de Esaú; los que habitan en
el valle de Judá‡ ocuparán la tierra de los filisteos, y poseerán los campos de Efraín y
Samaria. Los de la tribu de Benjamín ocuparán la tierra de Galaad.
20 El ejercito de los israelitas exiliados poseerán la tierra de los caananitas, hasta
Sarepta; y los exiliados de Jerusalén que habitan en Sefarad§ poseerán las ciudades
del Neguev.
21 Los que han sido salvados subirán al monte de Sión y gobernarán las montañas de
Esaú. Y el reino será del Señor.

---

* **1.2** El Señor está hablando sobre Edom, aunque Abdías le hablaba al pueblo de Judá. † **1.6** Esaúera el padre de los edomitas. ‡ **1.8** "Montes de Esaú": otra forma de decir el reino de Edom. § **1.9** Temánera una de las ciudades más grandes de Edom, y se usa aquí para representar a todo el país. * **1.11** Cuando Israel fue atacado. † **1.14** A los invasores extranjeros. ‡ **1.19** Literalmente, "Sefelá". § **1.20** Sefarad: Posiblemente la ciudad de Sardis, en Asia menor.

Jonás

1 El Señor le habló* a Jonás, el hijo de Amitaí, diciéndole:
2 "Ve de inmediato a la gran ciudad de Nínive y condénala porque yo he visto la
maldad de su pueblo".
3 Pero Jonás salió y huyó a Tarsis† para escaparse del Señor.‡ Entonces se fue a Jope,
donde encontró un barco que iba en dirección a Tarsis. Pagó el pasaje y abordó para
navegar hacia Tarsis y así escapar del Señor.
4 Pero el Señor envió sobre el mar un viento fuerte que creó una tormenta, y
amenazaba con destruir el barco.
5 Los marineros estaban muy asustados y cada uno oraba a su dios para que los salvara.
Tiraron por la borda toda la carga para aliviar el peso del barco. Mientras tanto, Jonás
había bajado al interior del barco, donde se había acostado se había quedado dormido.
6 El capitán del barco se acercó a Jonás y le preguntó: "¿Cómo es que puedes estar
durmiendo? Levántate y ora a tu Dios. Quizás así se dará cuenta de lo que pasa y no
nos ahogaremos".
7 Entonces los marineros dijeron entre sí: "Echemos suertes§ para descubrir quién es
el culpable de este desastre que ha venido sobre nosotros". Así que echaron suertes y
salió el nombre de Jonás.
8 Entonces le preguntaron: "Dinos quién es el responsable de esta calamidad que
estamos sufriendo. ¿A qué te dedicas? ¿De dónde eres? ¿De qué país vienes? ¿Cuál es
tu nacionalidad?"
9 "Soy hebreo", respondió Jonás. "Y yo adoro* al Señor, al Dios de los cielos, del mar
y de la tierra".
10 Los marineros se asustaron mucho más y le preguntaron a Jonás: "¿Qué has
hecho?" porque Jonás les explicó que estaba huyendo del Señor.
11 "¿Qué podremos hacer contigo para que se calme la tormenta?" le preguntaron,
pues la tormenta empeoraba.
12 "Tírenme al mar", respondió Jonás. "Entonces el mar se calmará, porque yo sé que
es por mi culpa que están en medio de esta tormenta".
13 Pero los marineros por el contrario trataron de remar y regresar a la orilla, pero no
pudieron, porque el mar estaba muy embravecido a causa de la tormenta que se hacía
más fuerte.
14 Entonces clamaron al Señor:† "¡Señor! Por favor, no nos mates por sacrificar la
vida de este hombre o por derramar sangre inocente, porque tú, Señor, has permitido
que así sea".‡
15 Así que alzaron a Jonás y lo lanzaron al mar, y entonces el mar se tranquilizó.
16 Los marineros se dejaron dominar por el temor. Y le ofrecieron sacrificio, e hicieron
muchas promesas§ al Señor.
17 Entonces el Señor envió a un pez enorme* para que se tragara a Jonás. Y Jonás
pasó tres días y tres noches en el vientre del pez.

2

1 Entonces Jonás oró* al Señor su Dios desde el vientre del pez.
2 Comenzó así: "En mi agonía clamé al Señor y él me respondió. Desde las
profundidades del Seol† supliqué por ayuda, y tú me respondiste.
3 Me lanzaste a lo profundo, al fondo del mar.‡ El agua me cubrió por complete, y tus
olas poderosas rodaban sobre me.

---

* **1.1** Literalmente, "la palabra del Señor vino a" indicado un mensaje específico dado a un profeta. † **1.3** Probablemente Tartessosen la costa sur de España. ‡ **1.3** Literalmente, "de delante del rostro del Señor". El estaba tratando de esconderse de la presencia de Dios, mostrando rechazo hacia el llamado de Dios. § **1.7** Un proceso similar al de sacar la paja. * **1.9** Literalmente, "temo". † **1.14** Los marineros usan el mismo nombre para Dios que usó Jonás, es decir, Yahweh, mostrando que creían que él era el responsable. ‡ **1.14** O "te complació a ti, oh, Dios, hacer esto". § **1.16** O "votos". * **1.17** Nótese que no se menciona a una ballena. * **2.1** Es de gran importancia que no se registra que Jonás estuviera orando hasta este punto de la historia. † **2.2** Seol: El lugar de los muertos. ‡ **2.3** Literalmente, "el corazón del mar".

4 Y me dije a mi mismo: 'El Señor me ha expulsado de su presencia. ¿Podré ver tu
santo Templo otra vez?'§
5 El agua formó un torbellino sobre mi y no podría respirar. Las profundidades me
arrastraban, y las algas se enredaban en mi cabeza.
6 Me hundí hasta la base de las montañas; la tierra me cerró sus puertas para siempre.
Pero tu, mi Señor, mi Dios, me sacaste del abismo.
7 "Mientras mi vida se desvanecía, me acordé del Señor, y mi oración llegó a tu santo
Templo.
8 Los que adoran a los ídolos vanos, renuncian a su confianza en la bondad de Dios.
9 Pero yo te ofreceré sacrificios, y gritaré mi gratitud. Guardaré las promesas que te
he hecho, porque la salvación viene del Señor".
10 Entonces el Señor mandó al pez a que vomitara a Jonás en la orilla.

3

1 Luego el Señor le habló a Jonás por segunda vez:
2 "Ve de inmediato a la gran ciudad de Nínive, y anúnciales el mensaje que te doy".
3 Y Jonás hizo lo que Dios le dijo. Y se dirigió a Nínive, una ciudad que era tan grande,*
que se necesitaban tres días para atravesarla de a pie.
4 Jonás entró a la ciudad caminando por un día, y gritaba: "¡En cuarenta días Nínive
será destruida!"
5 Y el pueblo de Nínive creyó en Dios. Anunciaron ayuno, y todos los habitantes, desde
el más grande hasta el más pequeño, se vistieron de silicio.†
6 Cuando las noticias llegaron al rey de Nínive, éste se levantó de su trono, se quitó
la túnica, se vistió de silicio y se sentó en cenizas.
7 Entonces el rey y los nobles emitieron un mensaje a todo el pueblo de Nínive:
"Ninguna persona, animal, rebaño de ovejas o bueyes comerá ni beberá nada.
8 Cada persona y animal deberá vestir de silicio. Todos deben orar con sinceridad‡ a
Dios, renunciar a su maldad, y abandonar la violencia.
9 ¿Quién sabrá si Dios cambia de parecer y se arrepiente? De pronto decida no
destruirnos con su ira".
10 Y Dios vio lo que habían hecho, y que abandonaron sus malos caminos, y cambió
de parecer, y no llevó a cabo la destrucción que había anunciado.

4

1 Pero esto enojó* a Jonás, y se llenó de rabia.
2 Y oró al Señor y le dijo: "Señor, ¿no era esto lo que yo te decía cuando estaba en
mi casa?† ¡Por eso huí a Tarsis desde el principio! Porque yo sabia que eres un Dios
misericordioso y compasivo, muy paciente‡ y lleno de amor, que se arrepiente de enviar
el desastre.
3 ¡Así que mejor mátame ahora, Señor, porque preferiría eso que vivir!"
4 Y el Señor respondió: "¿Tienes una buena razón para estar enojado?"§
5 Entonces Jonás se fue de la ciudad y se sentó en un lugar en el Este. Allí se construyó
un refugio donde podía sentarse bajo la sombra para ver desde allí lo que le sucedería
a la ciudad.
6 El Señor Dios hizo que creciera una planta para que le brindara sombra a Jonás
sobre su cabeza, y así aliviar su molestia. Jonás estaba muy contento con la planta.
7 Al día siguiente, al amanecer, Dios mandó un gusano para que se comiera la planta,
y esta se marchitó.
8 Entonces, cuando el sol salió en lo alto, Dios mandó un viento del este, y el sol quemó
la cabeza de Jonás, por lo que Jonás desmayaba y deseaba morir. "¡Prefiero morir que
estar vivo!" dijo.
9 Pero el Señor le preguntó: "¿tienes una Buena razón para estar enojado por la
planta?"
"¡Por supuesto que sí!" respondió Jonás. "¡Estoy enojado hasta la muerte!"
10 Entonces el Señor le dijo a Jonás: "Te preocupa una planta por la cual no hiciste
nada, y no la hiciste crecer. Salió de un día para otro y murió de un día para otro.

---

§ **2.4** O, "pero aún así veré tu santo Templo otra vez". * **3.3** Literalmente, "grande para Dios". † **3.5** Para mostrar su arrepentimiento. ‡ **3.8** Literalmente, "con fuerza". * **4.1** En el sentido de que Jonás pensó que esta era una mala decisión de parte de Dios. † **4.2** Literalmente, "En mi tierra". ‡ **4.2** O, "lento para enojarte". § **4.4** O, "¿Te hace bien estar enojado?" o "¿Qué derecho tienes para estar tan enojado?"

11 ¿No debería yo estar preocupado por la gran ciudad de Nínive, donde habitan ciento
veinte mil personas que no saben dónde está su derecha y dónde está su izquierda,* sin
mencionar a los animales?”

* **4.11** En otras palabras, son espiritualmente ignorantes.

Miqueas

1 Este es el mensaje que el Señor le dio a Miqueas de Moreset, en los tiempos en que
Jotam, Ajaz y Ezequías fueron reyes de Judá. Esto es lo que él vio respecto a Samaria y
Jerusalén.
2 ¡Escuchen, todas las naciones! ¡Presten atención, habitantes de la tierra! El Señor
Dios testifica contra ustedes desde el santo Templo del Señor.
3 ¡Miren! El Señor ya viene. Abandona su lugar y desciende, y camina sobre los
lugares altos de la tierra.
4 Las montañas se derriten bajo sus pies y los valles se resquebrajan, tal como la cera
ante el fuego y el agua que se corta por una pendiente. Todo esto sucede por la rebelión
de los descendientes de Jacob, y los pecados del pueblo de Israel.
5 ¿Cuál es la rebelión de los descendientes de Jacob? ¿No es esto acaso lo que sucede en
Samaria? ¿Dónde están los lugares altos de idolatría* de Judá? ¿No están en Jerusalén
mismo?†
6 Por lo tanto, yo haré que Samaria quede como una pila de escombros en el campo,
un sitio para plantar viñedos. Dejaré que sus piedras rueden cuesta abajo hasta el valle,
y dejaré sus cimientos al descubierto.
7 Sus ídolos tallados serán hechos pedazos. Todo lo que ganaron con sus prostitutas
en el templo quedará consumido. Todos sus ídolos serán destruidos, porque lo que ella
reunió como ganancia de las prostitutas del templo será arrebatado y usado para pagar
a otras prostitutas del templo.
8 Por eso lloraré y me lamentaré, caminaré descalzo y desnudo, y aullaré como
chacales y gemiré como búhos.
9 Su‡ herida no puede curarse, y se ha extendido hasta Judá, tocando ya las puertas
de Jerusalén.
10 No lo mencionen en Gat, ni se lamenten.§ Revuélquense en el polvo*, habitantes
de Bet Leoforá.
11 Salgan,† habitantes de Safir, vayan desnudos y avergonzados. No salgan, habitantes
de Saanán. Lloren, habitantes de Bet Ezel, porque han perdido su consuelo.‡
12 El pueblo de Marot espera con ansias por ayuda, pero ha venido desastre sobre ellos
de parte del Señor en la puerta de Jerusalén.
13 Sujeten al equipo de caballos al carruaje, pueblo de Laquis, porque los pecados
del pueblo de Jerusalén§ comenzaron con ustedes, pues los pecados de Israel fueron
hallados primeramente en medio de ustedes.
14 Envíen regalos de despedida a Moreset.* La ciudad de Aczib es un engaño para los
reyes de Israel.
15 Yo enviaré un conquistador que te atacará, pueblo de Moreset. Los líderes de Israel
irán a Ádulam.†
16 Afeiten sus cabezas, porque sus hijos que aman les serán arrebatados. Quédense
calvos como el buitre, porque serán deportados lejos de ustedes.

2

1 ¡Cuán grande es el desastre que vendrá sobre los que permanecen despiertos por la
noche para tramar maldad desde sus camas. Se levantan en la mañana para llevar a
cabo sus planes, porque tienen el poder para ello.

---

* **1.5** Los lugares altosera donde se adoraba a los dioses paganos. † **1.5** Samaria era la capital del reino del norte y Judá la capital del reino del sur. Esto indica el grado de la apostasía. ‡ **1.9** Refiriéndose de nuevo al pueblo de Samaria. § **1.10** Gat era una ciudad filistea. El significado es que esta situación trágica no debía compartirse con los enemigos de Israel, para que no tomaran ventaja ni se alegraran de su mal. * **1.10** Arrastrarse en el polvo era una forma de mostrar un dolor extremo. Además, hay un juego de palabras respecto a los nombres de las ciudades mencionadas en esta sección, pero se han perdido algunos de los significados. † **1.11** Algunos creen que esto se refiere al exilio. ‡ **1.11** El significado incierto. § **1.13** Literalmente, "hija de Sión". * **1.14** La ciudad de Miqueas. Algunos ven estos regalos en relación con la dote que se le daba a una hija cuando se casaba, antes de irse. En otras palabras, el pueblo de Israel se despidió de Moreset, tal vez por la conquista del enemigo, ya que parece estar cerca de la frontera con los filisteos. † **1.15** Ádulamfue la cueva donde David se escondió cuando huía del rey Saúl (1 Sam. 22: 1). En otras palabras, los líderes de Israel huirán para esconderse.

2 Arrebatan los campos que quieren. Se apoderan de las casas que quieren. Estafan a
la gente para tomar sus casas, y roban su herencia.
3 Esto es lo que dice el Señor: ¡Cuidado! Voy a enviar desastre sobre tales familias, y
no podrán escapar. No podrán caminar más con arrogancia porque este será un tiempo
de desastre.
4 Ese día inventarán un dicho para burlarse de ustedes. Con lamento burlesco les
dirán: "Estamos arruinados! ¡Nuestras propiedades han sido liquidadas. Se han llevado
todo, y han dado nuestros campos a los conquistadores".
5 Por ello, en ese tiempo no habrá ninguno de ustedes en la asamblea del Señor que
pueda ser responsable de dividir la tierra.*
6 Pero tú me pides:† "No prediques tales cosas. No profetices de esa manera. ¡No nos
ocurrirá tal humillación!"
7 ¿Es necesario que hable así, descendientes de Jacob? Tú preguntas: ‡ "¿Puede
agotarse la paciencia del Señor? ¿Es esto obra suya?" ¿No son mis palabras buenas
hacia aquellos que hacen lo recto? pregunta el Señor.§
8 Últimamente mi pueblo se ha levantado contra mi como si fueran mis enemigos.
Ustedes roban los abrigos de los que van por el camino, de los hombres que vuelven de
la guerra y esperan estar a salvo en su tierra.
9 Ustedes sacan a las mujeres de mi pueblo de la tranquilidad de sus hogares; y le han
robado a sus hijos mis bendiciones para siempre.
10 ¡Levántense! Porque no es el sitio para quedarse. Está destruido y en ruinas.
11 Si un falso profeta viniera ante ustedes con mentiras, diciendo: "Les predicaré sobre
los beneficios del vino y el alcohol", ese sería el profeta perfecto para la clase de pueblo
que son ustedes.
12 Ciertamente los reuniré a todos ustedes, descendientes de Jacob, y traeré de regreso
a los que quedaron, a Israel. Los reuniré como ovejas en el redil, como un rebaño en
una pradera. La tierra estará llena de celebración.
13 El que abre el camino para ellos los guiará, rompiendo las puertas y dejándolos
salir. Su Rey los guiará. El Señor mismo irá a la cabeza.

3

1 Entonces dije: "Por favor, escuchen, líderes de los descendientes de Jacob, pueblo
de Israel. Ustedes deben saber la diferencia entre el bien y el mal,
2 ¡pero ustedes aborrecen el bien y aman el mal! Ustedes arrancan la piel de mi
pueblo, y dejan sus huesos al desnudo.
3 Comen la carne de mi pueblo, le arrancan la piel y quiebran sus huesos. Cortan su
carne en pedazos como carne que se echa a un caldero, como carne que se echa a una
olla para cocinar".
4 Entonces ellos clamarán al Señor, pero él no les responderá. Se ocultará* de ellos en
ese momento, por el mal que han hecho.
5 Esto es lo que el Señor dice dobre los profetas que engañan a mi pueblo. Ellos
profetizan paz a quienes los alimentan,† y profetizan guerra contra quienes no lo hacen.
6 Por lo tanto será como la noche para ustedes, y no habrá visiones. Será oscuro, y
no habrá predicciones. El sol se oscurecerá para esos profetas, y su día terminará en
oscuridad.
7 Los videntes serán desgraciados, los adivinos serán avergonzados, y cubrirán su
rostro porque ninguno recibirá respuesta de Dios.
8 Pero en cuanto a mi, he sido lleno de poder, con el Espíritu del Señor. Estoy lleno
de justiciar y fuerza para traer a la luz la rebelión de los descendientes de Jacob, y el
pecado del pueblo de Israel.
9 Escúchenme, líderes de los descendientes de Jacob y pueblo de Israel, que aborrecen
la justicia y falsifican lo recto.
10 Ustedes están construyendo a Sión con sangre y a Jerusalén con maldad.
11 Sus líderes juzgan por soborno y sus sacerdotes predican según el precio pagado.
Aún así se apoyan en el Señor y dicen: "¿Acaso no está el Señor aquí con nosotros?
¡Nada malo puede sucedernos!"

---

* **2.5** Esto se refiere a la división original de la Tierra prometida por sorteo. Una vez que la tierra ha sido conquistada, Israel ya no tiene nada que decir sobre quién es el propietario o quién vive y dónde. † **2.6** Implícito. ‡ **2.7** Implícito. § **2.7** Implícito. En este versículo no queda claro quién dice qué. * **3.4** Literalmente, "ocultará su rostro". † **3.5** Literalmente, "mordiendo con sus dientes".

12 Por lo tanto, por causa de ustedes Sión será como un campo arado, y Jerusalén como
una montaña de escombros, y el monte en el Templo quedará recubierto de maleza.

4

1 En los últimos días, la montaña donde se erige el Templo del Señor será conocida
como la más alta de las montañas que sobresale entre las otras colinas. Multitudes de
personas viajarán a ella.
2 Muchas naciones dirán: "Subamos a la cima del monte del Señor, al Templo del
Dios de Jacob. Allí Dios nos enseñará sus caminos y seguiremos sus enseñanzas".* Las
enseñanzas de Dios se esparcirán desde Sión y su palabra desde Jerusalén.
3 El Señor será el juez que decida el caso de las naciones, él resolverá los conflictos
entre naciones poderosas distantes. Ellos forjarán sus espadas y las convertirán en
arados, y transformarán sus lanzas en podaderas. Las naciones ya no pelearán unas
con otras, in usarán estrategias de guerra.
4 Todos podrán sentarse bajo sus viñedos y sus higueras, pues no habrá quien los
atemorice. ¡Yo, el Señor Todopoderoso he hablado!
5 Aunque todas las demás naciones siguen a sus propios dioses, nosotros seguiremos
al Señor nuestro Dios por siempre y para siempre.
6 Ese día, declara el Señor, yo reuniré a los que están cojos, y a los que han sido
esparcidos por causa del exilio, a esos a quienes he castigado.
7 Yo haré de los que quedan y de los inválidos una nación fuerte, y el Señor los
gobernará desde el Monte de Sión por siempre y para siempre.
8 Y en cuanto a ti, Jeruslén,† atalaya del rebaño,‡ recobrarás tu gobierno y poder: el
reino se le devolverá a Jerusalén.
9 ¿Por qué gritan entonces? ¿Acaso no tienen un rey? ¿Acaso ha muerto tu rey para
que sientas dolor como una mujer en proceso de parto?
10 Retuércete en agonía como la mujer al dar a luz, pueblo de Sión, porque serás
expulsado de la ciudad, y obligado a acampar a las afueras, y deportado a Babilonia.
Pero el Señor te traerá de regreso y te rescatará del poder de tus enemigos.
11 Ahora mismo muchos enemigos se han reunido contra ti, y dicen: "¡Vamos a
atacarla y violarla, y nos alegraremos de la ruina de Sión!"
12 ¡Pero ellos no conocen el pensamientos del Señor, y no entienden sus planes. El
Señor los ha reunido como manojos de trigo a la era.
13 Pueblo de Sión, levántate y comienza a trillar, porque yo haré para ti bocinas de
hierro, y pezuñas de bronce§ para que hagas pedazos muchas naciones. Tu presentarás
el botín y su riqueza al Señor de toda la tierra.

5

1 ¡Reúne tus tropas, Jerusalén!* Un enemigo nos asedia. Ellos golpearán al líder de
Israel en la mejilla con una vara.
2 Pero de ti, Belén Efrata, (aunque eres solamente un lugar pequeño en Judá), nacerá
un gobernante de Israel que hará mi voluntad. Su existencia es desde la eternidad
pasada.
3 Así que el Señor los abandonará hasta que la madre de a luz. Entonces el resto de
sus hermanos volverá al pueblo de Israel.
4 Él se levantará y alimentará a su rebaño con la fuerza del Señor, en la majestad del
nombre del Señor su Dios. Ellos vivirán seguros porque su grandeza es reconocida en
todo el mundo.
5 Él será nuestra Fuente de paz cuando los asirios invadan nuestra tierra y destruyan
nuestras fortalezas. Entonces designaremos líderes fuertes,†
6 y ellos gobernarán a Asiria con sus espadas, la tierra de Nemrod con espadas. Él nos
rescatará de los asirios cuando vengan a invadirnos y pongan su pie dentro de nuestras
fronteras.

---

* **4.2** Literalmente, "caminaremos en sus caminos". † **4.8** Literalmente, "colina de la hija de Sión". ‡ **4.8** Migdal Edar, se meciona en Gén. 35:21 como el sitio donde acampó Jacob. § **4.13** Como si Jerusalén fuera un toro, el Señor le dará fuerza con cuernos de metal y garras para vencer a sus enemigos. * **5.1** Jerusalén: Literalmente, "hija de tropas". † **5.5** Literalmente, "siete pastores y ocho líderes". Los números aquí no tienen importancia especial, sino que simplemente indicant que habría suficientes para la situación.

7 Entonces los que quedan del pueblo de Jacob estarán en medio de muchas naciones,
como rocío del Señor, como lluvias sobre el pasto, que no espera a nadie, y que nadie
puede detener.
8 Los que quedan en el pueblo de Jacob estarán entre muchas naciones, en medio de
muchos pueblos. Ellos serán como un león en medio de los animales salvajes, como un
león joven en medio de rebaños de ovejas, usando sus garras para arañar y romper lo
que encuentra a su paso, sin nadie que lo detenga.
9 Levanten sus manos en celebración de triunfo contra sus enemigos, pues todos serán
destruidos.
10 Ese día, dice el Señor, yo mataré tus caballos y quebrantaré tus carruajes.‡
11 Yo derribaré tus muros y echaré por tierra tus castillos.
12 Acabaré con la hechicería que practicas y no habrá más adivinos.
13 Yo destruiré todos tus ídolos y pilares de piedra. Nunca más te inclinarás ni
adorarás ídolos que hayas hecho con tus manos.
14 Yo arrancaré los postes de Asera§ y destruiré tu sitios paganos.*
15 Con enojo y furia ejecutaré mi venganza sobre esas naciones que no me obedecen.

6

1 Escucha lo que dice el Señor. Levántate y defiende tu caso. Que las montañas y
colinas escuchen tu voz.
2 Ahora, montañas, escuchen el argumento del Señor. Escuchen, fundamentos eternos
de la tierra, porque el Señor tiene un caso contra su pueblo. Presentará acusaciones
contra Israel.
3 Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿Qué he hecho para que te canses de mi?
4 Porque yo te saqué de la tierra de Egipto y te rescaté de la esclavitud. Envié a Moisés,
a Aarón, y a Miriam, como sus dirigentes.
5 Pueblo mío, recuerden lo que Balac, el rey de Moab, estaba planificando hacer, y lo
que Balaam, el hijo de Beor le dijo;* y lo que sucedió desde Sitín hasta Guilgal,† a fin de
que conozcan las cosas buenas que hace el Señor.
6 ¿Qué debo llevar al acercarme al Señor, y al inclinarme ante el Dios del cielo? ¿Debo
venir a él con holocaustos, con novillos de un año?
7 ¿Se complacerá el Señor con miles de carneros, o con diez mil ríos de aceites?
¿Sacrificaré a mi primogénito por mi rebelión, y daré mi propia carne y mi sangre
por los pecados que he cometido?
8 Pueblo, el Señor te ha dicho lo que es bueno, y esto es lo que él pide de ti: hacer lo
bueno, amar la bondad, y caminar en humildad‡ con tu Dios.
9 La voz del Señor clama a la ciudad. Respetar tu nombre es ser sabio. Presten atención
al cetro y al que lo llamó.§
10 ¿Hay todavía ganancias mal habidas en las casas de los malvados? ¿Usan todavía
pesos falsos para vender el grano?
11 ¿Cómo puedo aceptar a los que usan medidas incorrectas y balanzas falsas?
12 Los ricos entre tu pueblo ganan el dinero con violencia. Ellos mienten y engañan.
13 Por lo tanto te golpearé hasta que te enfermes, y te destruiré por tus pecados.
14 Comerás, pero no te saciarás; por dentro aún sentirás hambre. Aunque trates de
ahorrar, tu dinero no tendrá valor porque yo se lo daré a la espada.*
15 Sembrarás pero no cosecharás; molerás las aceitunas, pero no usarás el aceite;
prepararás el vino, pero no lo beberás.
16 Has seguido las leyes de Omri, y has adoptado las prácticas de la casa de Ajab,†
siguiendo sus caminos. Así que asolaré tu nación y el pueblo que habita allí será objeto
de escarnio. Tú cargarás la vergüenza de mi pueblo.

---

‡ **5.10** El Señor tiene la intención de eliminar todo aquello en lo que la gente confiaba aparte de él. En este caso, su poder militar. § **5.14** Pilares levantados como parte del culto pagano. * **5.14** O "ciudades". * **6.5** Balac quería que Balaam maldijera a los israelitas, pero Balaam solo pudo pronunciar bendiciones. Ver Num. 22-24. † **6.5** Entre Sitín y Guilgal los Israelitas creuzaron el río Jordán. ‡ **6.8** O "con respeto". § **6.9** Quiere decir que la "vara" de castigo a través de la invasión de los ejércitos extranjeros. * **6.14** "Se lo daré a la espada". Esto puede significar que lo que ha ahorrado será destruido, o que será tomado por los invasores. † **6.16** El rey Omri y su hijo Ajab fueron dos de los reyes más malvados de Israel.

7

1 ¡Cuán miserable soy! Soy como quien siega en el verano, cuando ya ha pasado la
cosecha de uvas. No encuentro uvas para comer, y ya no quedan de los higos que tanto
me gustan.
2 Se han ido todas las buenas personas, no queda ninguno que haga el bien. Todos
procuran asesinar a otros; tratan de tender trampas hasta a sus propios hermanos.
3 Son expertos en hacer el mal;* tanto los oficiales como los jueces piden sobornos;
los poderosos exigen según sus ambiciones malvadas; y conspiran juntos para obtener
lo que desean.
4 Hasta el mejor de ellos es como un arbusto con espinas, y el mas honesto como un
seto espinoso. Ha llegado el día de tu juicio y castigo que fue anunciado por los profetas.†
Ahora estás en total confusión.
5 No confíes en tu prójimo, ni te fíes de un amigo. Cuida los que dices, incluso al que
duerme en tu regazo.
6 Porque un hijo trata a su padre con desprecio; una hija se opone a su madre; y una
nuera a su suegra. Tus enemigos están en tu propia familia.
7 Pero en cuanto a mi, yo pongo mis ojos en el Señor. Esperaré en el Dios que me
salva. Mi Dios me escuchará.
8 ¡Que mis enemigos no se alegren de mi mal! Aunque caiga, me levantaré. Aunque
esté en medio de la oscuridad, el Señor es mi luz.
9 Soportaré el enojo del Señor porque he pecado contra él. Pero después él peleará
mi caso y me hará justicia. Él me traerá a la luz, y yo veré su integridad.
10 Entonces mis enemigos se darán cuenta y cubrirán su cara de vergüenza por
burlarse de mi, y me preguntarán: "¿Dónde está el Señor tu Dios?" Y con mis propios
ojos veré lo que les sucederá. Serán pisoteados como barro por las calles.
11 Ese día será el momento para reconstruir tus muros. Ese día tus fronteras serán
ensanchadas.
12 Ese día vendrán personas de Asiria, y de las ciudades de Egipto, de Egipto hasta el
Rio Éufrates, de un mar a otro, y de una montaña a otra.
13 Pero el resto de la tierra quedará desolada por lo que han hecho los que allí habitan.
14 Protege a tu pueblo con la vara del pastor. Cuida de tu rebaño, de tu pueblo especial,‡
que vive solo en el desierto y en tierra de cultivos. Déjalos pastar como antes en Basán
y en Galaad.
15 Como cuando saliste de la tierra de Egipto, yo haré milagros a tu favor.
16 Las naciones verán y serán humilladas a pesar de su fuerza. Con sus manos cubrirán
sus bocas, y sus oídos quedarán sordos.
17 Lamerán el polvo como las serpientes, y serán como reptiles que se arrastran sobre
la tierra. Saldrán temblando de sus castillos para encontrarse con el Señor nuestro Dios,
temerosos y aterrorizados ante él.
18 ¿Quién es un Dios como tú, que perdona el pecado y olvida la rebelión de los que
aún quedan en su pueblo especial? Tu no persistes en tu enojo, pues te deleitas en
mostrar amor incondicional.
19 Tú tendrás compasión de nosotros nuevamente. Tu pisotearás nuestros pecados, y
los lanzarás al fondo del mar.
20 Con fidelidad le darás tu verdad al pueblo de Jacob, y tu amor al pueblo de Abraham,
tal como se lo prometiste a nuestros padres hace mucho tiempo atrás.

---

* **7.3** Literalmente, "saben hacer el mal con ambas manos". † **7.4** Literalmente, "el día de tus atalayas". ‡ **7.14** Literalmente, "heredad". También en el versículo18.

Nahúm

1 Profecía acerca de Nínive: El rollo de la visión que vino a Nahúm de Elcos.
2 El Señor es un Dios celoso y vengador. El Señor Dios es vengador y lleno de enojo.
El Señor toma venganza de sus enemigos, y está enojado con los que son hostiles hacia
él.
3 El Señor es lento en enojarse, tiene gran poder y no dejará al culpable sin castigo. Él
camina en medio del torbellino y la tormenta; las nubes son como polvo bajo sus pies.
4 Él da la orden y el mar se seca, así mismo seca todos los ríos. Basán y Carmelo* se
marchitan; la prosperidad del Líbano se desvanece.
5 Los montes tiemblan en su presencia y las colinas se derriten. La tierra tiembla ante
él, todo el mundo y los que en él habitan.
6 ¿Quién puede resistir su furia? ¿Quién puede soportar el ardor de su ira? Su enojo
brota como fuego derretido y rompe las rocas en pedazos.
7 El Señor es bueno, es un lugar seguro en momento de tribulación. Él cuida de los
que confían en él,
8 pero los que están contra él serán arrastrados por una gran inundación hasta ser
destruidos. Él va tras sus enemigos hasta hacerlos llegar a la oscuridad de la muerte.
9 ¿Por qué conspiran contra el Señor? Él acabará con su conspiración por completo,
y la miseria no se levantará dos veces.
10 Ellos† se enredan como los que quedan atrapados en medio de arbustos con espinas;
como borrachos que han bebido y se han embriagado. Serán quemados por completo
como la paja seca.‡
11 Uno de ustedes conspira el mal contra el Señor, uno que maquina maldad.
12 Esto es lo que dice el Señor: Aunque sean fuertes y numerosos, ellos serán destruidos
y morirán. Aunque yo les he causado angustia, ya no lo haré más.
13 Ahora romperé el yugo que han puesto sobre sus cuellos y romperé las cadenas con
que los han atado.
14 Esto es lo que el Señor ha dicho respecto a ti:§ No tendrán descendientes que lleven
tu nombre. Yo destruiré los dioses en tus templos, todos los ídolos de madera y de metal.
Cavaré tu tumba, porque te has depravado.
15 ¡Mira! Viene un mensajero desde las montañas y trae las buenas nuevas,
proclamando paz. Celebra, Judá, tus festivales religiosos y guarda tus votos, porque los
enemigos malvados no invadirán tu tierra nunca más. Serán destruidos por completo.

2

1 ¡El que dispersa* ha venido a atacarte! ¡Cuiden las fortalezas! ¡Vigilen los caminos!
¡Prepárense! ¡Saquen a cada soldado!
2 (Porque el Señor restaurará el esplendor del pueblo de Jacob, así como restaurará el
esplendor de Israel, pues los invasores los han saqueado y han destruido su tierra.†)‡
3 Los escudos de sus soldados principales están teñidos de rojo; los guerreros visten
de escarlata. Sus carruajes brillan como fuego bajo la luz del sol al prepararse para la
batalla. Levantan y sacuden sus lanzas con ástiles de madera.§
4 Los carruajes se precipitarán por las calles, yendo de aquí para allá por las plazas.
Tan brillantes como antorchas, corren como relámpagos.
5 Él alza su voz dando órdenes a sus oficiales. Ellos tropiezan mientras se precipitan
para atacar la muralla. La embestida está lista.
6 Las puertas de los ríos se abren, y el palacio queda destruido.*

---

* **1.4** Estos don dos sitios famosos por tener buenos pastizales. † **1.10** Los enemigos de Dios. ‡ **1.10** Este versículo es reconocido como uno de los versículos más difíciles de traducir en la Biblia, ya que la interpretación específica es incierta. Sin embargo, queda claro el punto principal sobre la destrucción de los que se oponen a Dios. § **1.14** Refiriéndose al pueblo de Nínive. * **2.1** O "hace pedazos". † **2.2** Literalmente, "ramas de vid". ‡ **2.2** Esta oración se ha puesto entre paréntesis para indicar que no es parte de la descripción del ejército atacante ni de su comandante. § **2.3** La palabra para lanza aquí es la misma que para mencionar su madera, y se debate entre si es pino, criprés o abeto. * **2.6** O "se diluye en su temor".

7 “La reina” Nínive† queda despojada y es llevada en exilio, con sus siervas que lloran
como palomas mientras golpean sus pechos.
8 Nínive es como un estanque lleno de agujeros, y sus habitantes son como agua que
se sale del estanque. “¡Deténganse! ¡Deténganse!” grita la gente, pero nadie vuelve
su rostro.
9 ¡Tomemos el botín de plata! ¡Tomemos el oro! Hay innumerables cosas para tomar,
hay de todo lo que puedas desear.
10 ¡Nínive queda desierta, destruida y desvastada! Los corazones desfallecen, las
rodillas tiemblan, hay dolor en los estómagos. Los rostros de todos palidecen.
11 ¿Dónde está el foso de los leones? ¿Cuál es el sitio donde se alimentan los leobnes
jóvenes? ¿Dónde está el león, la leona y su cachorro, quienes no temían a nadie?‡
12 El león despedaza la carne para sus cachorros, y estrangula las presas para su leona.
Llena el foso con presas, y su guarida con cadáveres.
13 ¡Anda con cuidado! Porque yo estoy contra ti, declara el Señor Todopoderoso.
Prenderé fuego a tus carruajes y se consumirán hasta reducirse a humo. Tus jóvenes
fuertes§ morirán a espada. Yo impediré que sigas saqueando a otros pueblos.* No se
oirán más las exigencies de tus emisarios.†

3

1 ¡Cuán grande es el desastre que viene sobre esta ciudad sanguinaria, llena de
traición! Se ha llenado con la riqueza que ha robado y sus víctimas son incontables.*
2 ¡Escuchen el sonido, el chasquido de los látigos, el estruendo de las ruedas, los
caballos galopando, y los carruajes se sacuden!
3 ¡Jinetes a cargo, con espadas y lanzas que brillan! Muchos difuntos, montones de
cadáveres e innumerables cuerpos, tantos que la gente tropieza con ellos.
4 Todo esto es el resultado de la prostitución de Nínive, la prostituta, la bella amante
con sus mortales encantos con los que seduce a las naciones a la esclavitud por su
esclavitud y hechicería.
5 ¡Anden con cuidado! Porque yo estoy contra ustedes, declara el Señor Todopoderoso.
Yo levantaré tus faldas sobre tu cara y dejaré que las naciones vean tu desnudez, y que
los reinos vean tu vergüenza.
6 Yo echaré inmundicia sobre ti, te trataré con desprecio, y serás un espectáculo ante
todos.
7 Entonces todos los que te vean te rechazarán, diciendo: “¡Ha caído Nínive! ¿Pero
quién lamentará tu pérdida?” ¿Dónde encontraré a alguien que pueda consolarte?
8 ¿Eres mejor que la ciudad de Tebas† en el río Nilo, rodeada de agua? El agua fue su
defensa, y el agua fue su muralla,‡
9 La ciudad gobernó a Egipto y Etiopía.§ Put y Libia fueron sus aliados.
10 Sin embargo, su pueblo también fue exiliado, y llevado en cautividad. Sus bebés
fueron descuartizados por las calles. Sus nobles fueron atados con cadenas y llevados
como sirvientes, elegidos al azar.
11 Tú también te comportarás como un borracho. Te ocultarás con temor, tratando de
refugiarte del enemigo.
12 Todos tus castillos son como higueras con fruto maduro. Cuando sacuden el árbol,
el fruto cae en la boca de los que comen.
13 ¡Mira! tus soldados son mujeres de entre tu pueblo. Las puertas de tu nación están
abiertas de par en par ante tus enemigos. Los barrotes de las puertas serán quemados.
14 ¡Guarda agua para que estés lista para el asedio! ¡Refuercen sus castillos! Vayan
a las barredas y mezclen bien el cemento. ¡Preparen los moldes de ladrillos pronto!
15 Pero aún allí* el fuego los consumirá, y serán destruidos con espada. Serán
destruidos como si fueran devorados por una plaga de langostas. Así que multiplíquense
ustedes también como langostas, como una plaga de langostas.

---

† **2.7** El significado de la palabra usada aquí es incierto y no aparece en ninguna otra parte en el Antiguo Testamento.
‡ **2.11** El símbolo del león era ampliamente usado por los asirios, y refleja también el trato cruel que le daban a sus víctimas. § **2.13** Literalmente, “leones jóvenes”. * **2.13** Literalmente, “quitaré tu presa de la tierra”.
† **2.13** Emisarios: los asirios enviaban a sus representantes a otras naciones para exigir sometimiento y tributos.
* **3.1** Literalmente, “su presa nunca se va”. † **3.8** Literalmente, “No Amón”, la ciudad del dios egipcio Amén. Había sido destruida anteriormente por los asirios. ‡ **3.8** El Qumran pesher (comentario) sobre el libro de Nahúm aclara que el pronombre se refiere a la ciudad (1QpNah). § **3.9** Literalmente, “Cus”. * **3.15** Refiriénrose al asedio.

16 Tú multiplicaste tus comerciantes, tanto que son más que las estrellas del cielo. Pero
como las langostas, desnudan todo lo que encuentran a su paso y se van.
17 Tus líderes son como langostas, tus oficiales son como una plaga de langostas. Yacen
en los muros en el día frío, pero cuando el sol sale, se van volando y nadie sabe a dónde
han ido.
18 El rey de Asiria, tus pastores están dormidos, tus príncipes están adormecidos.† Tu
pueblo está disperso por las montañas y nadie puede reunirlo.
19 No hay forma de sanar tus lesiones, y estás herido de gravedad. Todos los que
oyen esta noticia aplaudirán por lo que te ha sucedido, porque ¿acaso hay quien haya
escapado de tu constante crueldad?

† **3.18** En las Escrituras la muerte a menudo se compara al sueño. Por lo tanto, este versículo quiere decir que todos los líderes que cuidaban del pueblo están muertos.

Habacuc

1 Este es el mensaje que Habacuc vio en visión.
2 Señor, ¿hasta cuándo tendré que clamar por tu ayuda sin que me escuches? Clamo
a ti y digo: "¡Violencia!" pero tú no nos libras de ella.
3 ¿Por qué me obligas a ver esta maldad y sufrimiento? ¿Por qué te quedas allí
simplemente observando la destrucción y la violencia? ¡Hay riñas y pleitos frente ante
mis propios ojos!
4 Por eso es que la ley está paralizada, y nunca gana la justicia. Los malvados son más
numerosos que los que hacen el bien, y por eso manipulan la justicia.
5 Mira a tu alrededor las naciones; observa y te sorprenderás.* Sucederá algo en tu
tiempo que no lo creerías al oírlo.
6 ¡Mira! Yo levantaré a Babilonia,† y serán un pueblo cruel y salvaje que andará por
el mundo conquistando otras tierras.
7 Son temibles y espantosos, y están tan llenos de orgullo que solo siguen sus propias
reglas.‡
8 Sus caballos son más rápidos que leopardos y más feroces que lobos hambrientos.
Sus jinetes vienen a gran velocidad desde muy lejos.§ Son como águilas que descienden
en picada para comerse a su presa.
9 Aquí vienen, con toda la intención de causar violencia. Sus ejércitos avanzan para
atacar por el frente tan rápidamente como el viento del desierto, y son como la arena
cuando salen a caprturar a los prisioneros.
10 Se ríen de los reyes se burlan en la cara de los gobernantes. Se ríen con desprecio
de los castillos, y amontonan rampas de tierra para sitiarlos.
11 Luego desaparecen como el viento y se van. Son culpables porque han hecho de su
propia fuerza su dios.
12 ¿No has existido desde la eternidad pasada? Tú eres el Señor mi Dios, mi Santo, y
no mueres. Señor, tu los nombraste para dar juicio; Dios, nuestra Roca, tú los enviaste
para castigarnos.
13 Tus ojos son demasiado puros para ver el mal. No toleras ver el mal. ¿Por qué
has soportado a personas infieles? ¿Por qué guardas silencio mientas los malvados
destruyen a los que hacen menos mal que ellos?
14 Tú haces que las personas se vuelvan como peces en el mar, o como insectos que se
arrastran, que no tienen quien los gobierne.
15 Ellos* arrastran a todos con ganchos, los sacan con redes y los atrapan. Luego
celebran felices.
16 Adoran sus redes como si fueran sus dioses, hacienda sacrificios y quemando
incienso para ellos, porque con sus redes pueden vivir en medio de lujos, comiendo
comida rica.
17 ¿Seguirán acaso sacando sus espadas† para siempre, matando a las naciones sin
piedad?

2

1 Subiré a mi torre de vigilancia y ocuparé mi lugar en la muralla de la ciudad. Vigilaré
y veré qué me va a decir, y cómo responderá a mis quejas.
2 Entonces el Señor me dijo: Escribe la visión, escríbela en tablas para que puedan
leerla fácilmente.*
3 Porque la visión es para un tiempo futuro. Es sobre el fin y no miente. ¡Si parece
demorarse en su cumplimiento, espera, porque sin duda llegará y no tardará!
4 ¡Mira a los orgullosos!† No viven con rectitud. Pero los que viven con rectitud lo
hacen mediante su confianza en Dios.

---

* **1.5** Este es el comienzo de la respuesta del Señor. † **1.6** Literalmente, "a los caldeos". ‡ **1.7** En otras palabras, hacen lo que quieren. § **1.8** El texto masorético dice: "sus jinetes, sí, sus jinetes". El pesher (comentario) de Habacuc en el Qumran (1QpHab) es la base para este texto. * **1.15** Los babilonios. † **1.17** "Sacando sus espadas": 1QpHab reading. * **2.2** 2:2 Literalmente, "para que la pueda leer el que corre". † **2.4** Una vez más, esto se aplica al tema principal de la visión, al pueblo de Babilonia.

5 Además, la riqueza no brinda seguridad.‡ Los arrogantes nunca tienen paz. Sus
bocas codiciosas están abiertas como una tumba,§ y como la muerte nunca están
satisfechos. Reúnen a las naciones como su fueran su propiedad, tragándose muchos
pueblos.
6 ¿Acaso no se burlarán de todos estos pueblos? Los ridiculizarán diciéndoles:
"¡Grande es el desastre que viene sobre ustedes los que amontonan cosas que no les
pertenecen! ¡Se enriquecen obligando a sus deudores a pagar! ¿Hasta cuándo podrás
seguir haciendo esto?"
7 ¿Acaso crees que tus deudores no harán nada? ¿Acaso no aprovecharán la situación
para hacerte temblar? ¡Serás saqueado por ellos!
8 Y como has saqueado a muchas naciones, los que quedan te saquearán a ti, por la
sangre humana que has derramado y la destrucción que has causado en las naciones y
ciudades, y en los que allí habitaban.
9 ¡Grande es el desastre que viene sobre ti, que construyes casas con ganancias
deshonestas! Tú crees que puedes poner tu "nido" muy alto y que estarás seguro del
desastre.
10 Tus planes malvados han traído vergüenza sobre tus familias, y al destruir muchas
naciones has perdido la vida de los tuyos.
11 Hasta las piedras en la pared gritan en medio de su condena, y las vigas de madera
se les unen.
12 ¡Grande es el desastre que viene sobre ti, que construyes ciudades con derra-
mamiento de sangre, y fundas naciones sobre los pilares de la maldad!
13 ¿No ha decidido el Señor que tales naciones serán destruidas con fuego y que tales
naciones se desgastan trabajando por nada?
14 Por que la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor así como las
aguas llenan el mar.
15 ¡Grande es el desastre que viene sobre ti, que emborrachas a tus vecinos! Tú fuerzas
tu copa de ira* sobre ellos y los haces beber para ver su desnudez.
16 En tu momento te llenarás de vergüenza en lugar de gloria. Bebe tú mismo y expón
tu desnudez!† La copa que el Señor sostiene en su mano derecha te será entregada y tu
gloria se convertirá en vergüenza.
17 Así como destruíste los bosques del Líbano, también serás destruido; cazaste a
los animales allí y ahora ellos te cazarán a ti.‡ Porque derramaste sangre humana y
destruiste naciones y ciudades con sus habitantes.
18 ¿De qué sirve un ídolo de madera tallado con manos humanas, o una imagen de
metal que enseña mentira? ¿De qué sirve que sus creadores confíen en su propia obra,
creando ídolos que no pueden habla?
19 Grande es el desastre que viene sobre ti, que le dices a un objeto de madera:
"¡Levántate!" o a una piedra inerte: "¡Ponte de pie!" ¿Puede acaso enseñarte algo?
¡Míralo! Está cubierto en oro y plata, pero no hay vida en su interior.
20 Pero el Señor está en su santo Templo. Que toda la tierra calle ante su presencia.

3

1 Esta es una oración cantada por el profeta Habacuc. Con Sigonot.*
2 He oído lo que se dice de ti, Señor. Me impresiona tu obra. Señor, revívela en
nuestros tiempos; haz que en nuestro tiempo sea conocida tu obra. En tu ira, por favor,
acuérdate de tu misericordia.
3 Dios vino desde Temán. El Santo del Monte de Parán.† Selah.‡ Su Gloria cubrió los
cielos. La tierra se llenó de su alabanza.
4 Su brillo es como un relámpago. De su mano salen rayos, y en ellas guarda su poder.
5 Delante de él viene la plaga, y la enfermedad§ sigue a sus pies.
6 La tierra tiembla dondequiera que él se queda en pie. Cuando mira, las naciones
tiemblan. Las antiguas montañas y colinas se sacuden y colapsan, pero sus caminos son
eternos.

---

‡ **2.5** "La riqueza no brinda seguridad": siguiendo una comprensión del pesher Habbakuk (comentario) de Qumran. El texto masorético dice: "el vino es engañoso". § **2.5** Literalmente, "Seol", o el lugar de los muertos. * **2.15** Or "veneno". † **2.16** "Expose your nakedness": or "stagger" (1QpHab reading). ‡ **2.17** Literalmente, "terrify". * **3.1** "Con Sigionot": el significado es desconocido. Puede referirse a un instrumento musical. † **3.3** Temán es la tierra de Edom, mientas que el Monte de Parán se encuentra en la Península del Sinaí. ‡ **3.3** "Selah": es un término desconocido que se usa a menudo en los salmos. § **3.5** O "rayos de fuego".

7 Vi el sufriemiento de las tiendas de Cusán, y las cortinas de las tiendas en la tierra
de Madián tiemblan,*
8 ¿Quemaste los ríos con tu ira, Señor? ¿Estabas enojado con los ríos? ¿Estabas
furioso con el mar cuando montaste tus caballos y carruajes de salvación?
9 Desenfundaste tu arco y llenaste con flechas tu aljaba. Selah. Tú dividiste la tierra
con los ríos.
10 Las montañas te vieron y se estremecieron. Salió el agua y se derramó por todo el
lugar. Las profundidades salieron a la luz, formando enormes y altas olas.†
11 El sol y la luna se detuvieron en el cielo mientras tus flechas volaban y tus lanzas
emanaban luz.
12 Enfurecido, marchaste por la tierra, pisoteando a las naciones con tu enojo.
13 Saliste a salvar a tu pueblo, a salvar a tu pueblo escogido. Destruiste la cabeza de
los malvados, despojándolos hasta los huesos.‡
14 Con sus propias flechas atravesaste las cabezas de sus guerreros, los que vinieron
en medio de un torbellino para dispersarme, y que se regocijaban como los que abusan
de los pobres en secreto.
15 Pisoteaste el mar con tus caballos, agitando las poderosas aguas.
16 Me sacudí por dentro cuando oí esto. Mis labios temblaron ante el sonido. Mis
huesos se volvieron gelatina y temblé allí donde estaba en pie. Espero en silencio el día
en que vendrá la tribulación sobre aquellos que nos atacaron.
17 Aunque no haya flores en las higueras ni uvas en los viñedos; aunque no crezca la
cosecha de olivo, ni haya animales en el corral, o ganado en los establos;
18 aún así me alegraré en el Señor, gozoso en el Dios de mi salvación.
19 El Señor Dios es mi fuerza. Él me hace caminar sobre montes altos, con la seguridad
de un ciervo.
(Al director musical: con instrumentos de cuerda).

* **3.7** Con esto Habacuc probablemente se refiere al pueblo que vivía en estas tiendas. † **3.10** Literalmente, "manos". ‡ **3.13** Este versículo se ha interpretado de muchas formas.

Sofonías

1 Este es el mensaje que el Señor le dio a Sofonías. Él era el hijo de Cusí, hijo de
Guedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías.* Esto pasó cuando Josías, hijo de Amón,
era rey de Judá.

2 Yo destruiré por complete todo de la faz de la tierra, declara el Señor.
3 Yo destruiré a toda persona y animal, destruiré a las aves del vielo, y los peces del
mar. Acabaré† con los malvados, y destruiré a la raza humana de la faz de la tierra.
4 Golpearé‡ a Judá y a todos los que viven en Jerusalén. Además destruiré todo lo que
queda de su culto a Baal, junto con sus sacerdotes paganos para que hasta sus nombres
sean olvidados.§
5 Destruiré también a los que suben a las azoteas para inclinarse ante el sol, la luna y
las estrellas. Ellos también se inclinan y juran fidelidad al Señor, pero lo mismo hacen
con Milcón.*
6 Destruiré a os que una vez adoraron al Señor y dejaron de hacerlo. Ellos no buscan
al Señor ni piden mi ayuda.

7 ¡Callen ante el Señor Dios! Porque el día del Señor está cerca: el Señor ha preparado
un sacrificio consagrado a sus invitados.†
8 Entonces, en el día del sacrificio del Señor yo castigaré a los oficiales y a los hijos del
rey, y a los que siguen los caminos paganos.‡

9 También castigaré a los que saltan por encima del umbral.§ Ese día castigaré a los
que llenan las casa de sus amos con violencia y engaño.
10 Ese día, declara el Señor, un grito de lamento saldrá de la Puerta del Pez, un lamento
saldrá del Segundo Barrio, y un fuerte estrépito de las montañas.

11 Los que viven en el Barrio del Mercado* se lamentarán porque los mercaderes†
estarán destruidos, así como los que comercian la plata.
12 En ese tiempo, buscaré por toda Jerusalén con lámparas y castigaré a los
jactanciosos, que son como los residuos de vino podrido, y que dicen para sí mismos:
"El Señor no hará bien ni mal".‡
13 Sus posesiones serán saqueadas y sus casas quedarán destruidas. Construirán casas
pero no vivirán en ellas. Plantarán viñedos, pero no beberán el vino.

14 El gran día del Señor está cerca y se aproxima con prontitud. Será un día amargo,
e incluso los guerreros clamarán en voz alta.

15 Será un día de enojo,§ un día de tribulación y angustia; un día de ruina y desastre;
un día de oscuridad y penumbra, un día aciago con nubes negras;
16 un día de sonido de trompetas y gritos de guerra contra ciudades fortificadas y
torres de vigilancia.
17 Traeré angustia sobre la humanidad, haciéndolos caminar como ciegos porque han
pecado contra el Señor. Su sangre se derramará como una gran cantidad de polvo, y sus
intestinos como el excremento.

---

* **1.1** Probablemente el rey Ezequías, uno de los antiguos reyes de Judá. † **1.3** Literalmente, "obstáculos", lo que hace que el significado no esté claro. ‡ **1.4** Literalmente, "extenderé mi mano contra". § **1.4** Implícito. * **1.5** O "Molec", un dios pagano. † **1.7** En este contexto, Israel es el sacrificio, y los babilonios son los "invitados". ‡ **1.8** Literalmente, "los que se visten con ropas extranjeras". § **1.9** Se debate sobre este significado. Algunos piensan que era una costumbre pagana (ver, por ejemplo, 1 Sam. 5:4-5). Otros lo vinculan con el siguiente versículo y lo ven como un deseo de robar a los pobres. * **1.11** Literalmente, "El mortero". † **1.11** Literalmente, "el pueblo de Canaán". ‡ **1.12** En otras palabras, rechazan al Señor porque no creen que él se preocupa por ellos. § **1.15** La expresión de que Dios está enojado o lleno de ira es una imagen frecuente en los escritos proféticos, pero no debe entenderse de la misma manera que la ira humana. La ira de Dios no es emocional como una especie de "niebla roja" irreflexiva, sino una oposición de principios a todo lo que es malo. Dios usa esta ira para tratar de convencer a los que están equivocados de hacer lo correcto por su propio bien, no porque él "se enoje" y arremeta contra ellos. La ira humana es egocéntrica; la ira divina está centrada en el otro.

18 Su plata y su oro no los salvarán el día de la ira del Señor. Toda la tierra será
consumida con el fuego del celo* de su ira. Él se asegurará de que la destrucción de los
habitantes del mundo sea repentina y completa.

2

1 Reúnanse, sí, reúnanse, nación sin valor,
2 antes de que se emita el decreto, antes de que se marchiten y mueran como la flor;*
antes de que la ira del Señor caiga sobre ustedes; antes de que el día de la ira del Señor
venga sobre ustedes.
3 Miren al Señor, todos ustedes, habitantes de la tierra que son humildes y siguen sus
mandamientos. Procuren hacer lo recto, y traten de vivir con humildad. Quizás serán
protegidos† en el día de la ira del Señor.
4 Gaza será abandonada, Ascalón será destruida; Asdod será saqueada de noche, y
Ecrón será arrancada de raíz.
5 ¡Grande es el desastre que viene sobre ustedes, filisteos, ustedes habitantes de las
costas y de la tierra de Canaán! El Señor ha emitido juicio sobre ustedes. Los destruiré,
y no habrá sobrevivientes.
6 La costa de su territorio se convertirá en pastizales, con praderas para los pastores
y será lugar de rediles de ovejas.
7 Le pertenecerá al remanente de Judá. Allí apacentarán sus rebaños, y los pastores
dormirán en las casas abandonadas de Ascalòn. Porque el Señor su Dios estará con ellos
y los hará prósperos nuevamente.
8 He oído las burlas de los moabitas y los escarnios desdeñosos de los amonitas que
han insultado a mi pueblo y que han enviado amenazas contra su territorio.
9 Por ello, juro por mi vida, declara el Dios Todopoderoso, el Dios de Israel, que los
moabitas serán como Sodoma, y los amonitas como Gomorra. Su tierra será un lugar
lleno de ortigas y sembrados de sal y ruinas para siempre. Y los que quedan en mi
pueblo los saquearán y ocuparán su tierra.
10 Esto es lo que recibirán como pago por su orgullo, porque se burlaron y amenazaron
al pueblo del Señor Todopoderoso.
11 El Señor los atemorizará, y hará morir de hambre a todos los dioses terrenales.
Todas las naciones adorarán al Señor, dondequiera que se encuentren, en todo el mundo.
12 Ustedes, etíopes, morirán a espada.
13 El Señor golpeará a los asirios del norte y los destruirá. Desolará a Nínive, y será
una tierra valdía y desierta.
14 El ganado se tumbará en medio de la ciudad. Será el hogar de los animales salvajes.
Las lechuzas y los búhos‡ se posarán en sus pilares. Su clamor hará eco por las ventanas.
Los escombros bloquearán las puertas, y la madera de cedro quedará expuesta.
15 Esto es lo que le sucederá a esta ciudad triunfante que creyó estar segura.
"¡Mírenme!" decías con arrogancia. "¡No hay ciudad cuya grandeza sea como la mía!"
Pero has quedado desolada, y eres apenas el hogar de animales salvajes. Todos los que
pasan te señalarán con el dedo y se burlarán de ti con desdén.

3

1 ¡Grande es el desastre que viene sobre ti, corrupta y rebelde Jerusalén, que oprimes
a la gente!*
2 Tú† no prestas atención a nadie ni aceptas la corrección; no confías en el Señor, ni
pides su ayuda.‡
3 Tus líderes son codiciosos como leones rugientes. Tus jueces son como lobos
hambrientos que no dejan para el día siguiente.
4 Tus profetas son hombres arrogantes y mentirosos que corrompen lo sagrado, y
quebrantan abiertamente la ley.§

---

* **1.18** "Celo" cuando se aplica a Dios no es lo mismo que hablar de los celos humanos. Se refiere al fuerte deseo de Dios de que las personas lo sigan solo a él, ya que solo él puede salvarlos. Quiere una relación exclusiva porque sabe que cualquier otra cosa lleva al desastre. * **2.2** Texto tomado de la Septuaginta, que también dice: "antes de que desaparezcas como la paja en el viento". † **2.3** Literalmente, "ocultados". ‡ **2.14** Las aves que realmente se mencionan aquí sin inciertas, pero se encuentran en Levíticos y Deuteronomio como parte de los animales impuros.
* **3.1** "Jerusalén": implícito por contexto. † **3.2** Literalmente, "ella", pero usar el pronombre en segunda persona hace que la advertencia sea más vívida. ‡ **3.2** Literalmente, "no te acercas a Dios". § **3.4** O "usan la ley en su propio beneficio".

5 Pero el Señor que hace justiciar aún está entre ustedes, y no hará mal. Cada
mañana emite su juicio, y cada día sin falta. Pero los que actúan injustamente no tienen
vergüenza.
6 Yo he destruido naciones. Sus castillos están abandonados, sus calles vacías, y sus
ciudades destruidas. No hay en ellas sobrevivientes. No siquiera uno.
7 Me dije a mi mismo: "De seguro ellos* me respetarán y aceptarán mi correción.
Entonces su hogares no serán destruidos para enseñarles la lección". Pero por el
contrario persistes en tu deseo de hacer el mal.
8 Solo espera, declara el Señor. Viene el día en que me levantaré para mostrar la
evidencia. Porque he decidido juntar a todas las naciones y a los reyes para derramar
mi ira sobre ellos, así como mi furia y mi enojo. Toda la tierra será consumida con el
fuego del celo† de mi ira.
9 Porque entonces haré que las naciones hablen con pureza, para que puedan orar y
adorar juntas al Señor.
10 Desde lejos los ríos de Etiopía, mi pueblo esparcido, mis adoradores, vendrán a
traerme sus ofrendas.
11 Ese día no serás avergonzado por lo que hiciste al rebelarte contra mi, porque yo
quitaré de entre tu pueblo a los orgullosos y jactanciosos. Nunca más mostrarás orgullo
en mi monte santo.
12 Dejaré entre tu pueblo a los mansos y humildes, a los que confían en el nombre del
Señor.
13 El pueblo de Israel que queda no actuará con maldad, ni hablará con mentira. No
se engañarán unos a otros. Podrán comer en paz y dormir seguros, porque no tendrán
ningún temor.
14 ¡Canta, Jerusalén! ¡Grita Israel! ¡Alégrate y celebra con todo tu corazón, Jerusalén!
15 Porque el Señor se ha arrepentido de castigarte, y ha enviado lejos a tus enemigos.
El Señor, el rey de Israel está contigo y nunca más tendrás que temer al desastre.
16 Ese día, el mensaje al pueblo de Jerusalén será: "¡No temas, ni te desanimes!"‡
17 El Señor tu Dios está en medio de ustedes como un poderoso guerrero que te
salvas. Se alegrará en ti. Renovará§ su amor por ti. Cantará fuertemente celebrando tu
existencia.
18 Yo reuniré a los que lloran por las fiestas religiosas, y nunca más tendrán que
soportar la vergüenza.*
19 ¡Miren lo que haré! En ese tiempo me encargaré de los que te han oprimido.
Salvaré a los indefensos y traeré de regreso a los que estaban dispersos. Convertiré su
vergüenza en alabanza, y todo el mundo los respetará.
20 En ese tiempo, los traeré a casa, y los reuniré. Les daré una buena reputación, y
serán alabados por todos los pueblos de la tierra, cuando yo restaure tu posición ante
tus propios ojos, dice el Señor.

---

* **3.7** Refiriéndose al pueblo de Jerusalén. † **3.8** Ver en el versículo 1:18 la nota sobre el celo. ‡ **3.16** "No se desanimen": Literalmente, "no debiliten sus manos". § **3.17** Septuaginta. En hebreo: "él callará su amor" no concuerda con la frase que le precede y le antecede. * **3.18** Esta es una interpretación del hebreo que no está clara. El significado es que, cuando estaban en el exilio, los israelitas no podían celebrar sus festividades religiosas como lo deseaban y esto era motivo de desgracia para ellos.

Ageo

1 En el segundo año del reinado de Darío, en el primer día del sexto mes,* el Señor
envió un mensaje a través del profeta Ageo a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de
Judá, y al Sumo Sacerdote Josué, hijo de Josadac.
2 El Señor Todopoderoso dice así: el pueblo dice: "Este no es el momento adecuado
para reconstruir la casa del Señor".
3 Entonces el Señor envió un mensaje a través del profeta Ageo, diciendo:
4 ¿Es el momento adecuado para que vivan en sus casas pon paneles mientras que
esta casa† permanece en ruinas?
5 Entonces el Señor dice esto: ¡Pensen lo que están haciendo!
6 Han sembrado mucho pero han cosechado poco. Comen, pero están hambrientos.
Beben, pero aún están sedientos. Se visten, pero tienen frío. Tú trabajas duro para
ganar tu dinero, pero lo echas en un saco lleno de agujeros.‡
7 El Señor dice esto: ¡Piensen lo que están haciendo!
8 Vayan a las colinas y traigan madera para construir la casa. Esto me agradará y me
honrará, dice el Señor.
9 Esperaban mucho, pero miren, terminó siendo tan poco. Todo lo que trajiste a casa
lo destruí. ¿Y por qué lo hice? Porque mi casa sigue estando en ruinas mientras que
ustedes solo se preocupan en construir sus propias casas, declara el Señor Todopoderoso.
10 Por eso, las nubes de los cielos se negaron a enviar lluvia, y la tierra no quiso
producir cultivos.
11 ¡Invoqué una sequía sobre la tierra, sobre las colinas, sobre los campos de granos,
sobre los viñedos y olivares—todo lo que produce la tierra—así como sobre las personas
y el ganado, y sobre todo lo que haces!
12 Entonces Zorobabel, hijo de Sealtiel, el sumo Sacerdote Josué, hijo de Josadac, así
como el resto del pueblo, prestaron atención a la palabra del Señor, y a las palabras de
Ageo, el profeta que el Señor su Dios había enviado. El pueblo mostró reverencia ante
el Señor.
13 Entonces Ageo, el mensajero del Señor, entregó el mensaje del Señor diciéndole al
pueblo "¡Yo estoy contigo!" dice el Señor.
14 El Señor inspiró a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernante de Judá, y al sumo
sacerdote Josué, y al resto del pueblo. Y comenzaron la obra en la casa del Señor
Todopoderoso.
15 Esto sucedió en el día vigesimocuarto del sexto mes, en el segundo año del reinado
de Darío.

2

1 En el día vigesimoprimero del séptimo mes, el Señor envió un mensaje a través del
profeta Ageo.
2 Dile a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernante de Judá, y al sumo sacerdote Josué, y
al resto del pueblo:
3 ¿Hay alguno entre ustedes que haya visto la gloria anterior de esta casa?* ¿Qué les
parece ahora? ¿No les parece que se ve insignificante?
4 ¡Ten fuerza, Zorobabel! ¡Ten fuerza, Josué, hijo de Josadac y sumo sacerdote! ¡Sé
fuerte, pueblo que habitas en esta tierra! Trabajen, porque yo estoy con ustedes, dice el
Señor Todopoderoso.
5 Tal como se los prometí cuando salieron de Egipto, mi Espíritu sigue entre ustedes.
¡No teman!
6 Esto es lo que el Señor Todopoderoso dice: Pronto sacudiré los cielos y la tierra otra
vez, así como el cielo y la tierra seca.
7 Haré temblar a todas las naciones y el deseado† de todas las gentes vendrá y yo
llenaré esta casa de gloria, dice el Señor Todopoderoso.
8 Mío es el oro y mía es la plata, dice el Señor Todopoderoso.
9 La gloria de esta segunda casa será más grande que la primera, dice el Señor
Todopoderoso, y yo traeré paz a este lugar. Así lo declara el Señor Todopoderoso.

---

* **1.1** Se cree que es Agosto 29 del año 520 A.C. † **1.4** Refiriéndose al Templo destruido. ‡ **1.6** Un ejemplo antiguo de la inflación… * **2.3** Es posible que algunas de las personas más ancianas hayan podido ver el Templo anterior que fue destruido 70 años antes. † **2.7** O "el tesoro".

10 En el vigésimo cuarto día del noveno mes, en el Segundo año del reinado del rey
Darío, el Señor envió un mensaje a través del profeta Ageo.
11 “Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Pregúntale a los sacerdotes acerca de
la ley.
12 Si alguien lleva un poco de carne de un sacrificio sagrado en un pliegue de su ropa,
y ese pliegue toca pan, estofado, vino o aceite de oliva, o cualquier otro alimento, ¿se
vuelve sagrado dicho alimento?” Y la respuesta de los sacerdotes fue: “No”.
13 Entonces Ageo les preguntó: “Si alguien se contamina al tocar un cuerpo muerto,‡
y luego toca uno de esos alimentos, ¿se contaminan también?” Entonces los sacerdotes
respondieron: “Sí, se contamina”.
14 Entonces Ageo repsondió: “Del mismo modo ocurre con este pueblo, y con la nación
que está delante de mi, dice el Señor. Todo lo que hacen, y todas sus ofrendas están
contaminadas”.
15 Ahora piensen en lo que harán a partir de este día. Antes de poner piedra sobre
piedra en la casa del Señor,
16 ¿cómo eran sus vidas? Esperaban un granero lleno con viente medidas pero solo
encontraron diez. Pensaron que podían vaciar cincuenta medidas del lagar pero solo
había veinte.
17 Golpeé con tizón, moho y granizo sobre todo lo que trabajabas, pero aún así te
negaste a Volver a mi, dice el Señor.
18 Piensen en lo que harán a partir de este día, hoy, el vigesimo cuarto día del noveno
mes, cuando se puso el fundamento para la casa del Señor. Piensen en esto:
19 La semilla aún está en el granero. La viña, la higuera, el árbol de granada, y el
árbol de olivo no han dado fruto todavía. Pero a partir de este día te bendeciré.
20 Entonces el Señor envió otro mensaje a través del profeta Ageo en el vigesimo cuarto
día del mes:
21 Dile a Zorobabel, gobernador de Judá, que voy a sacudir los cielos y la tierra.
22 Destruiré los tronos y reinos, y el poder de los reinos sobre las naciones. Destruiré
los carruajes y a sus jinetes. Los caballos y los jinetes caerán, y los hombres se matarán
unos a otros con espada.
23 Ese día, dice el Señor, te tomaré a ti, Zorobabel, hijo de Sealtiel, y te convertiré en
el sello en mi anillo, porque yo te he elegido. Así lo declara el Señor Todopoderoso.

‡ **2.13** Implícito. Ver Números 19.

Zacarías

1 El Señor envió un mensaje al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Idó, en el
octavo mes del segundo año del reinado de Darío, diciendo:*
2 El Señor estuvo muy enojado† con sus padres.
3 Así que dice esto al pueblo: Vuelvan a mi, y yo volveré a ustedes, dice el Señor
Todopoderoso.‡
4 No sean como sus padres. Ellos recibieron advertencia de los profetas: ¡Abandonen
sus malos caminos y sus malas acciones! Pero no escucharon ni me prestaron atención,
dice el Señor.
5 ¿Dónde están sus padres ahora? ¿Acaso vivieron esos profetas para siempre?
6 Todas mis instrucciones y advertencias,§ que comuniqué a través de mis siervos los
profetas, ¿acaso no se cumplieron en sus padres antepasados? Por eso se arrepintieron
y dijeron: "Lo que el Señor Todopoderoso quería hacer con nosotros era lo que
merecíamos por nuestros caminos y maldad. Por eso hizo lo que prometió".
7 El Señor envió un mensaje al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Idó, en el
vigesimocuarto día del onceavo mes (el mes de Sebat) en el segungo año del reinado de
Darío:
8 Por la noche vi a un hombre sentado en un caballo rojo que se paró en medio de
unos mirtos en un valle angosto. Detrás de él había caballos rojos, marrones y blancos,
con sus jinetes.*
9 Yo le pregunté: "Mi Señor, ¿quiénes son estos?" Y el ángel al que le hablé me
respondió: "Ven, te mostraré".
10 Y el hombre que estaba entre los mirtos dijo: "Estos son a quienes el Señor ha
enviado para vigilar la tierra".
11 Los jinetes† le informaron al ángel del Señor que estaba entre los mirtos: "Hemos
estado vigilando la tierra y vimos que toda la tierra ha sido apaciguada".‡
12 Entonces el ángel del Señor dijo: "Dios Todopoderoso, ¿cuánto tiempo pasará antes
de que tengas misericordia de Jerusalén y de las ciudades de Judá con las que has estado
airado por los últimos setenta años?"
13 Entonces el Señor le respondió al ángel con el cual yo hablaba, diciéndole palabras
bondadosas y de consuelo.
14 Entonces el ángel me dijo: "Esto es lo que debes anunciar. El Señor Todopoderoso
dice así: Yo soy un Dios protector y celoso§ de Jerusalén y del Monte de Sión,
15 y estoy enojado en gran manera con las naciones arrogantes que creen que están
seguras. Estaba un poco enojado con mi pueblo,* pero ellos han hecho que el castigo
sea más severo.†

---

* **1.1** Al comienzo del libro de Zacarías hay comillas dentro de las comillas. Si se identificaran todas, el resultado sería un conjunto difícil de comillas dentro de otras comillas; de hecho, habría cinco grados de comillas. En consecuencia, aquí (y en la mayoría de los libros de los profetas menores) hemos omitido las comillas de manera general, excepto cuando ayudan a identificar a los hablantes. † **1.2** "enojado". En muchos de los libros proféticos del Antiguo Testamento se dice que Dios está enojado. Pero debe tenerse en cuenta que esta es una descripción de la oposición y la intensa hostilidad de Dios hacia el mal y la rebelión, en lugar de la ira que experimentan los seres humanos, que es la que tendemos a tomar como referencia al leer. La ira humana está basada en emociones y es incluso irracional. La ira de Dios es una respuesta racional a la maldad, y se basa en su deseo de salvar y sanar, en lugar de exigir venganza retributiva. Su enfoque es asegurarse de que las personas entiendan el terrible peligro en el que se encuentran al persistir en el mal. ‡ **1.3** Literalmente, "El Señor Todopoderoso dice: Regresen a mi, declara el Señor Todopoderoso, y yo regresaré a ustedes, dice el Señor Todopoderoso". Hemos omitido las repeticiones para facilitar la lectura. § **1.6** 1:6 Literalmente, "regulaciones". * **1.8** "Con sus jinetes". Implícito. Ver versículo 11. † **1.11** Implícito. ‡ **1.11** "Apaciguada". En el contexto, esta "paz" tiene más que ver con ser forzado a la sumisión y la derrota que a un tiempo de armonía y tranquilidad. Podría compararse con la impuesta "Pax Romana" de épocas posteriores en la que los romanos afirmaron su control sobre las naciones que habían derrotado militarmente y trajeron la "paz". § **1.14** "protector y celoso": Estar preocupado por los seres amados. * **1.15** "Con mi pueblo" implícito. † **1.15** En otras palabras, Dios había permitido que las naciones paganas castigaran a su pueblo por sus pecados, pero estas naciones fueron demasiado lejos en sus ataques.

16 “Por eso, esto es lo que dice el Señor: He vuelto a ser misericordioso con Jerusalén.
Mi Templo volverá a construirse allí, así como la ciudad,‡ declara el Señor Todopoderoso.
17 “Anuncia también esto, dice el Señor Todopoderoso: La prosperidad inundará mis
ciudades. Yo, el Señor, consolaré a Sión, y Jerusalén será mi ciudad escogida”.
18 Entonces miré y vi cuatro cuernos de animales.§
19 “¿Qué es esto?” le pregunté al ángel con el que hablaba.
“Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, Israel y Jerusalén”, respondió.
20 Entonces el Señor me mostró a cuatro hombres artesanos.*
21 “¿Qué vienen a hacer estos hombres?” le pregunté.
El ángel respondió: “Los cuatro cuernos—o estas naciones—dispersaron a Judá,
humillando al pueblo de tal manera que no podían levantar sus cabezas. Estos artesanos
han venido para aterrorizar a estas naciones, y para destruirlas, a aquellas naciones que
usaron su poder contra la tierra de Judá, y dispersaron al pueblo”.

2

1 Entonces miré otra vez y vi a un hombre con una línea de medida en su mano.
2 “¿A dónde vas?” le pregunté.
“Voy a Jerusalén a medir su anchura y su longitud”, respondió.
3 El ángel con el que yo hablaba vino Adelante y otro ángel vino a su encuentro
4 y le dijo: “Corre, y dije al joven* que Jerusalén tendrán tantos habitantes y animales
que será demasiado grande para tener muros”.
5 El Señor declara: Yo mismo será un muro de fuego alrededor de la ciudad, y seré la
gloria dentro de ella.
6 ¡Corre! ¡Corre! Escapa de la tierra del norte, dice el Señor, porque yo te he
dispersado a los cuatro vientos del cielo.
7 ¡Corre, pueblo de Sión! Todos ustedes que viven en Babilonia deben escapar.
8 Porque esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Después, el glorioso Señor† me
envió contra las naciones que te sitiaron. Porque los que te tocan, es como si tocaran la
luz de sus ojos.
9 Yo levantaré mi mano contra ellos y sus antiguos esclavos los squearán. Entonces
sabrán que el Señor Todopoderoso me ha enviado.‡
10 Canta y celebra, pueblo de Sión, porque yo vengo a vivir contigo, declara el Señor.
11 Ese día, muchas naciones creerán§ en el Señor, y serán mi pueblo. Yo viviré en
medio de ustedes, y ustedes sabrán que el Señor Todopoderoso me ha enviado a ustedes.
12 El pueblo de Judá será el pueblo especial del Señor en la tierra santa, y una vez más
elegirá a Israel como su ciudad especial.
13 Callen ante el Señor, todos ustedes, porque él se ha levantado del lugar santo donde
habita.

3

1 Entonces el Señor* me mostró a Josué, el sumo sacerdote, en pie delante del ángel
del Señor, y Satanás† estaba en pie a su mano derecha, acusándolo.
2 Y el Señor le dijo a Satanás: “El Señor te reprende, Satanás. Yo, el Señor que he
escogido a Jerusalén, te reprendo. ¿Acaso no es como un carbón arrebatado de la
fogata?”
3 Josué estaba usando ropas sucias mientras estaba en pie delante del ángel.
4 Y el ángel le dijo a aquellos‡ que estaban allí: “Quiten su ropa sucia”. Y entonces le
dijo a Josué: “Mira como he quitado tus pecados, y ahora te vestiré con ropas finas”.
5 Entonces yo dije: “Pongan un turbante limpio sobre su cabeza”. Y pusieron un
turbante limpio en su cabeza, y ropas, mientras el ángel del Señor permanecía en pie
allí.
6 Entonces el ángel del Señor le habló solemnemente a Josué, aconsejándole:

---

‡ **1.16** “Así como la ciudad”: Literalmente, “una línea de medida será extendida sobre Jerusalén”. § **1.18** Los cuernos en los escritos proféticos son símbolo de poderes. * **1.20** Probablemente herreros o trabajadores de metal. * **2.4** Refiriéndose al hombre con la línea de medida que se menciona en el versículo 2:1. † **2.8** “Después, el glorioso Señor”: Este término hebreo no está claro. Literalmente, “después de gloria”. ‡ **2.9** “Me ha enviado”. Zacarías se refiere a sí mismo, y dice que el cumplimiento de esta profecía confirmará la verdad de su mensaje. § **2.11** “Creerán”: Literalmente, “se unirán”. * **3.1** Literalmente, “él” que puede referirse ya sea a Señor, o al ángel que ya se ha mencionado. † **3.1** Satanás significa “el acusador”. ‡ **3.4** Se presume que habla de otros ángeles.

7 “Esto es lo que el Señor Todopoderoso dice: Si sigues mis caminos y observas mis
mandamientos, tú gobernarás mi Templo y sus atrios. Yo te dejaré caminar en medio
de los que están aquí en pie.
8 ¡Presta atención, sumo sacerdote Josué, y todos los sacerdotes a quienes enseñas!§
Eres una señal de las cosas buenas que vendrán. ¡Miren! Yo traeré a mi siervo, la
rama.*
9 Nota que he puesto una piedra preciosa delante de Josué, una sola piedra con siete
ángulos. Miren que yo mismo tallaré siete ojos en ella, declara el Señor Todopoderoso,
y borraré los pecados de esta tierra en un solo día.
10 Ese día, todos invitarán a sus amigos a sentarse en paz† bajo sus vides e higueras,
dice el Señor Todopoderoso”.

4

1 Entonces el ángel con el que yo hablaba volvió y llamó mi atención, como cuando
despiertan a alguien de su sueño.*
2 “¿Qué ves?” me preguntó.
“Veo un candelabro hecho de oro sólido con un tazón que sostiene siete lámparas
sobre él, cada una con siete labios.†
3 También veo árboles de olivos, uno a la derecha y uno a la izquierda del tazón”.
4 Entonces le pregunté al ángel con el que hablaba: “¿Qué son estos, mi señor?”
5 “¿No sabes lo que son?” respondió el ángel.
“No, mi señor”, respondí.
6 Entonces me dijo: “Este es el mensaje del Señor a Zorobabel: No es con poder, ni con
fuerza sino con mi espíritu, dice el Señor.
7 Aún los obstáculos grandes como montañas serán aplastados ante Zorobabel.
Finalmente traerá la piedra angular‡ con gritos de ‘¡Bendiciones sobre ella!’ ”
8 Entonces el Señor me dio otro mensaje.
9 Zorobabel con sus propias manos estableció los cimientos de este Templo, y será
completado de la misma forma. Entonces sabrás§ que el Señor Todopoderoso me ha
enviado.
10 ¿Acaso quién se atreve a menospreciar estos tiempos de comienzos pequeños?
Serán felices cuando vean la plomada en la mano de Zorobabel.
“Las siete lámparas representan los ojos del Señor que ve a todo el mundo”.*
11 Entonces le pregunté al ángel: “¿Que significan los dos árboles de olivo que están
a los lados del candelabro?”
12 Y también le pregunté: “¿Que significan las dos ramas de olvido de las cuales sale
el aceite dorado a través de las boquillas doradas?”
13 “¿No lo sabes?” respondió el ángel.
“No, mi señor”, le respondí.
14 “Estos son los dos que han sido ungidos† y que están junto al Señor de toda la tierra”,
respondió.

5

1 Miré una vez más y vi un rollo que volaba.
2 “¿Qué ves?” me preguntó el ángel.
“Veo un rollo que vuela”, respondí. “Tiene diez metros de largo y quince de ancho”.*
3 Entonces me dijo: “Esta es la maldición que caerá sobre todo el mundo. Cualquiera
que roba será purgado† de entre la sociedad, según un lado del rollo. Cualquiera que
jura con engaño, será purgado de entre la Sociedad, según el otro lado del rollo”.‡

---

§ **3.8** Literalmente, “amigos que se sientan delante de ti”. * **3.8** Tanto “mi siervo” como “la rama” con títulos que se refieren al Mesías. † **3.10** “En paz” implícito. * **4.1** Claramente Zacrías no estaba dormido, sino sumido en sus pensamientos. † **4.2** Los labios eran pequeños canales dentro de los cuales estaban las mechas o pabilos de un candelabro. ‡ **4.7** Probablemente se refiere a la piedra angular del Templo reconstruido. § **4.9** “sabrás” es singular y se cree que se refiere a Zorobabel. * **4.10** El ángel está respondiendo su propia pregunta que aparece en el versículo 4:5 respecto al significado de las lámparas. † **4.14** Se debate sobre la identidad de estos dos seres. Algunos los ven como seres celestiales, y otros los identifican como Josué y Zorobabel. * **5.2** Literalmente, “Veinte codos de largo y diez codos de ancho”. † **5.3** O “eliminado”. ‡ **5.3** Un lado del rollo/el otro lado: Este es el referente más común aquí, pero hay otras interpretaciones.

4 “Yo he enviado esta maldición y entrará a la casa del ladrón, y a la casa del que jura
con mentiras en mi nombre, declara el Señor Todopoderoso. La maldición permanecerá
en esa casa y destruirá tanto las vigas como los ladrillos”.
5 Entonces el ángel con el que yo había estado hablando vino hacia mi, y me dijo:
“Mira, ¿ves eso que se mueve?”§
6 “¿Qué es?” le pregunté.
“Lo que ves moverse es un barril* lleno de los pecados† de todos en la nación”,‡
respondió.
7 Entonces la tapa del barril se levantó y había una mujer sentada adentro.
8 “Ella representa la maldad”, me dijo, y la empujó hacia adentro de nuevo, forzando
la tapa hasta cerrarla.
9 Levanté la mirada otra vez y vi dos mujeres que volaban hacia mi. Sus alas parecían
alas de cigüeña. Ellos recogieron el barril y se fueron volando, muy alto en el cielo.
10 “¿A dónde lo llevan?” le pregunté al ángel con que hablaba.
11 “Lo llevan a la tierra de Babilonia§ para construir una casa para él. Cuando la casa
esté lista, el barril será puesto sobre su cimiento”.*

6

1 Entonces volví a mirar y vi cuatro carruajes que salían de en medio de dos montañas
que parecían como de bronce.
2 Al primer carruaje lo tiraban caballos rojos, al Segundo caballos negros;
3 al tercero, caballos blancos, y al cuarto, caballos grises. Todos eran caballos fuertes.
4 “¿Qué significa esto, mi señor?” Le pregunté al ángel con el que hablaba.
5 “Ellos van a los cuatro vientos del cielo,* después de haberse presentado al Señor de
toda la tierra”, explicó el ángel.
6 El carruaje tirado por caballos blancos fue al norte; el carruaje con caballos blancos,
fue en dirección al oeste; y el carruaje que era tirado por caballos grises, se dirigió al
sur.
7 Cuando los caballos fuertes salieron, iban dispuestos y presurosos a patrullar la
tierra. Y él dijo: “¡Vayan y vigilen la tierra!” Entonces los caballos salieron y empezaron
a vigilar la tierra.
8 Entonces el ángel me llamó, diciéndome: “¡Mira! Los que se fueron al norte han
logrado lo que el Señor quería† en la tierra del norte”.
9 Entonces el Señor me dio otro mensaje:
10 Toma los regalos traídos por Jeldai, Tobías y Jedaías, los exiliados que vuelven de
Babilonia, y ve de inmediato a la casa de Josías, hijo de Sofonías.
11 Usa la plata y el oro que trajeron, y manda a hacer un corona, y ponla sobre la
cabeza del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac.
12 Y dile que esto es lo que dice el Señor: ¡Miren! El hombre que se llama La Rama
crecerá‡ de donde viene y construirá el Templo del Señor.
13 Él fue quien construyó el Templo del Señor y a él se le dará el honor de gobernar
tanto desde el trono real, como desde el trono de sumo sacerdote, y habrá paz y
comprensión en sus dos funciones.
14 La corona se mantendrá en el Templo del Señor como un recordatorio de Jeldai,
Tobías, Jedaía y Josué§ el hijo de Sofonías.
15 Los que habitan en tierras lejanas vendrán y construirán el Templo del Señor, y
sabrás que el Señor Todopoderoso me ha enviado ante ustedes. Esto ocurrirá si escuchan
atentamente lo que el Señor les dice.

---

§ **5.5** O “eso que se acerca”. * **5.6** Literalmente, “efa”, un recipiente donde se medía el grano. A veces se traduce como “canasta”. Sin embargo, en este caso es claro que debe ser lo suficientemente grande para que haya una mujer adentro (5:7), por eso hemos usado la palabra barril para esta traducción. † **5.6** Texto tomado de la septuaginta. El texto hebreo dice “ojo”, pero es difícil entenderlo en context, y el texto revisado solo cambia una letra de texto hebreo. ‡ **5.6** La nación de Judá. § **5.11** Literalmente, “Sinar”. * **5.11** “Sobre su cimiento”. Algunos interpretan esto queriendo decir que la mujer que representa la maldad será adorada, y que esa “casa” en realidad es un Templo. * **6.5** En otras palabras, todos iban en dorecciones distintas. † **6.8** “Lograron lo que el Señor quería”, Literalmente, “hicieron descansar mi espíritu”. ‡ **6.12** O “retoño”. § **6.14** Literalmente, “Hen”.

7

1 El Señor envió un mensaje a Zacarías, en el cuarto día del novena mes, el mes de
Quisleu. Esto fue durante el cuarto año del reinado de Darío.
2 Bethel-Sarezer envió a Regem-Melec y a sus hombres para pedir la bendición del
Señor.
3 Fueron a preguntar a los sacerdotes del Templo del Dios Todopoderoso y a los
profetas: "¿Debo seguir de luto y ayuno en el quinto mes como lo he hecho por muchos
años?"
4 Entonces el Señor Todopoderoso me envió un mensaje, diciendo:
5 Dile a todos en la nación y a los sacerdotes: Cuando ayunaban y guardaban luto en
el quinto y el séptimo mes durante estos setenta años, ¿lo hacían por mi?
6 Y cuando comen y beben, ¿acaso no lo hacen para ustedes mismos?
7 ¿No es esto lo que el Señor les dijo a través de los profetas anteriores, cuando
Jerusalén era próspera y deshabitada, y cuando el pueblo vivía en el Neguev y la Sefelá?*
8 El Señor Todopoderoso me envió otro mensaje.
9 Esto es lo que el Señor dice: Juzguen con justicia y verdad. Tengan misericordia y
bondad unos por otros.
10 No exploten a las viudas ni a los huérfanos, tampoco a los extranjeros ni a los
pobres. No hagan planes sorbre cómo hacerse daño unos a otros.
11 Pero ellos se negaron a oír. Fueron obstinados, dieron la espalda y cerraron sus
oídos.
12 Endurecieron sus corazones como piedras. Se negaron a oír la ley o lo que el Señor
Todopoderoso les decía por medio de su Espíritu a través de los profetas anteriores. Por
eso el Señor Todopoderoso se enojó con ellos.
13 Así que como no me oyeron cuando los llamé, yo no escucharé cuando me llamen
ellos, dice el Señor Todopoderoso.
14 Con los vientos de una tormenta yo dispersé a las naciones donde vivían como
extranjeros. La tierra que abandonaron se volvió tan desolada que ni siquiera los
viajeros pasaban por ella. Convirtieron la Tierra Prometida en un desierto.

8

1 Entonces el Señor Todopoderoso me envió otro mensaje.
2 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Soy celoso y protector del pueblo de Sión.
Soy apasionado por ellos en gran manera.
3 Esto es lo que dice el Señor: Yo le regresado a Sión, y viviré en Jerusalén. Entonces
a Jerusalén se le llamará la "Ciudad Fiel", y a la montaña del Señor Todopoderoso se le
llamará el "Santo Monte".
4 Esto es lo que dice el Señor: Los ancianos podrán sentarse nuevamente en las calles
de Jerusalén, cada uno con sus bastones* que usan por su edad.
5 Las calles estarán llenas de niños y niñas jugando felices.
6 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Ahora parece demasiado bueno para ser
cierto† para ustedes, mi pueblo remanente de estos días. ¿Pero acaso es imposible para
mi? pregunta e Señor Todopoderoso.
7 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Yo salvaré a mi pueblo de las naciones
del este y del oeste.
8 Los traeré de regreso y vivirán en Jerusalén, y serán mi pueblo y yo seré y Dios fiel
y verdadero.‡
9 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Sean fuertes para que el Templo sea
terminado. Todos los que hoy están aquí, están oyendo las mismas palabras de los
profetas que estuvieron presentes en el día que se fundó y se estableció el Templo del
Señor Todopoderoso.
10 Antes de ese tiempo no había suficiente§ comida para la gente o los animales. Nadie
podía vivir con normalidad porque no estaban seguros de sus enemigos, y yo puse a
todos los unos contra otros.
11 Pero ahora no trataré más a mi remanente como los traté antes, declara el Señor
Todopoderoso.

---

* **7.7** "El Neguév y la Sefelá": el área que está al sur y al oeste. * **8.4** Literalmente, "varas". † **8.6** "Parece demasiado bueno para ser cierto": o "puede parecer imposible (o de carácter maravilloso)". ‡ **8.8** "Verdadero": Literalmente, "justo". § **8.10** Este versículo parece referirse más a tener suficiente para comer que al dinero, que era una mercancía poco común en ese momento.

12 Ellos segarán en paz. La vid producirá sus uvas; el suelo dará cosecha y los cielos
enviarán el agua sobre ellos. Me aseguraré de que esto suceda con el remanente de este
pueblo.
13 Al pueblo de Judá e Israel: Así como fueron considerados como una maldición entre
las naciones, yo los salvaré y se convertirán en una bendición. ¡No tengan miedo! ¡Sean
fuertes!
14 Porque esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Yo decidí traer desastre sobre
ustedes cuando sus antiguos padres provocaron mi ira y no cambié mi parecer.
15 Pero ahora lo he decidido, y hare bien a Jerusalén y al pueblo de Judá. ¡No tengan
miedo!
16 Esto es lo que deben hacer: Díganse la verdad los unos a los otros. En sus cortes
juzguen honestamente y con la verdad, para lograr la paz.
17 No hagan planes sobre cómo hacer el mal contra otros. Dejen de amar el engaño.
Yo lo aborrezco, declara el Señor.
18 El Señor Todopoderoso me dio otro mensaje.
19 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Los ayunos que hacen el cuarto, quinto,
séptimo y décimo mes serán tiempos de alegría y regocijo para el pueblo de Judá. Y
habrá fiestas de celebración. Pero amen la verdad y la paz.
20 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Las gentes vendrán a Jerusalén de
muchas naciones y cuidades,*
21 e irán de una ciudad a otra diciendo: "Permítannos buscar al Señor y pedir la
bendición del Señor Todopoderoso. ¡Yo mismo iré!"
22 Y mucha gente y naciones poderosas vendrán a Jerusalén para pedir la bendición
del Señor Todopoderoso y buscar al Señor.
23 Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: En ese tiempo diez hombres de diferentes
naciones e idiomas sujetarán el dobladillo de la capa de un hombre judío y rogarán: "Por
favor, llévanos contigo, porque hemos escuchado que Dios está contigo".

9

1 Una profecía:* Un mensaje del Señor a la tierra de Hadrac, y Damasco es su principal
objetivo.† Porque los ojos de todos los seres humanos y todas las tribus de Israel están
atentos al Señor,‡
2 así también el territorio de Jamat, que está cerca de Damasco. De igual manera Tiro
y Sidón, porque son ciudades muy sabias.
3 El pueblo de Tiro construyó un castillo, y acumuló plata como el polvo, y oro como
el mugre en las calles.
4 Pero miren lo que sucederá: El Señor les quitará todo lo que poseen, y destruirá su
defensa fuerte§ hasta derribarla al mar. La ciudad será consumida con fuego.
5 El puelo de Ascalón verá todo lo que sucederá y temerán. Los que están en Gaza
andarán de aquí para allá con angustia como una mujer a punto de dar a luz; y el
pueblo de Ecrón también temblará, porque sus esperanzas se desvanecerán. El rey de
Gaza será asesinado, y Ascalón quedará como un desierto.
6 Gentes de razas mezcladas vivirán en Asdod, y yo quitaré el motivo de orgullo de los
filisteos.
7 Arrebataré la carne ensangrentada de sus bocas, y la comida impura de sus quijadas.*
Los que quedan le pertenecerán a nuestro Dios—serán como una familia de Judá—y los
de Ecrón serán parte de mi pueblo, tal como los Jebusitas.
8 Acamparé en mi Templo para salvaguardarlo de los invasores, ni habrá opresores
que lo conquisten, porque yo mismo seré el que vigila.
9 Estén felices y celebren, pueblo de Sión! ¡Grita, pueblo de Jerusalén! Mira, tu rey
viene hacia ti. Él hace lo recto y trae la salvación;† es humilde, viene montado sobre un
asno—en realidad sobre un potro, que es la cría de un asno.

---

* **8.20** "A Jerusalén": implícito. Ver 8:22. * **9.1** Literalmente, "carga". † **9.1** "Objetivo principal" Literalmente, "lugar donde se posa". En otras palabras, esta era la ciudad a quien la profecía estaba dirigida. ‡ **9.1** Esto también podría traducirse como: "porque el Señor tiene sus ojos puestos sobre la humanidad así como sobre todas las tribus de Israel". § **9.4** "Defensa fuerte", Literalmente, "poder". También puede referirse al Señor destruyendo el poder marítimo de Tiro. * **9.7** Los filisteos no seguían las regulaciones judías con respecto al sacrificio de animales, particularmente al drenar la sangre de la carne. En consecuencia, consumían carne que todavía contenía sangre y eso hacía que fuera comida impura. † **9.9** "Trae salvación", o "es victorioso".

10 (Yo destruiré los carruajes de Efraín y los caballos e Guerra de Jerusalén. Destruiré
los arcos que usaron en batalla). Él proclamará paz a las naciones, y gobernará de mar
a mar, desde el río Éufrates hasta los confines de la tierra.
11 Y en cuanto a ti,‡ porque mi acuerdo§ contigo, sellado con sangre, te liberaré del
pozo seco.*
12 ¡Vuelvan a los baluartes,† prisioneros con esperanza! Hoy les prometo que les
pagaré el doble de lo que han perdido.‡
13 Usaré a Judá como mi arco, y lo llenaré de Efraín como mi flecha. Los llamaré a
ustedes, hombres de Sión para que peleen contra Grecia, empuñando la espada como
un guerrero.
14 ¡Entonces el Señor aparecerá sobre su pueblo y su flecha resplandecerá como
relámpago! El Señor Dios hará sonar la trompeta y marchará como un vendaval que
viene del sur.
15 El Señor Todopoderoso los protegerá. Destruirán a sus enemigos y los conquistarán
con hondas. Ellos beberán y gritarán como borrachos. Estarán llenos como una taza,
empapados como las esquinas de un altar.§
16 Ese día el Señor su Dios los salvará—su pueblo que son su rebaño—porque ellos
resplandecen como joyas de una corona en su tierra.
17 Cuán hermosos y esplendorosos serán!* El grano y el nuevo vino darán fuerza a
los hombres jóvenes y harán florecer a las mujeres jóvenes.

10

1 Pídele al Señor la lluvia en primavera, porque él es el que forma las nubes de lluvia
y las hace enviar lluvia para hacer crecer las cosechas de todos.
2 Los ídolos de la casa no dan ninguna respuesta, los adivinos miente, y los intérpretes
de sueños inventan falsas esperanzas. En consecuencia, el pueblo anda sin rumbo, como
ovejas extraviadas, porque no hay pastor.
3 Estoy enojado con los pastores, y castigaré a los líderes.* Porque el Señor
Todopoderoso cuida de su rebaño, del pueblo de Judá, y los convertirá en su caballo
de guerra más valioso.
4 Del pueblo de Judá saldrá la piedra angular, la estaca de la tienda, el arco usado en
batalla, y todos sus líderes juntos.†
5 Ellos serán como guerreros que irán a la batalla, tendiendo trampas a sus enemigos
en el lodo. Porque el Señor está con ellos, ellos vencerán al enemigo que viene a caballo.
6 Yo fortaleceré al pueblo de Judá. Salvaré al pueblo de José. Los traeré de vuelta a
casa porque cuido de ellos. Será como si nunca los hubiera rechazado, porque yo soy el
Señor su Dios y atenderé sus clamores de ayuda.‡
7 El pueblo de Efraín se convertirá en un pueblo de guerreros, y estarán felices como
si hubieran bebido vino. Sus hijos verán lo que sucede y también se alegrarán, gozosos
en el Señor.
8 Los llamaré con sonido de mis labios y vendrán corriendo hacia mi. Yo los rescataré,
y habrá muchos como lo eran antes.§
9 Los he dispersado como semillas en medio de las naciones, y desde lugares lejanos
se acordarán de mi. Traerán a sus hijos y regresarán juntos.
10 Los traeré de regreso desde la tierra de Egipto, y los reuniré desde Asiria. Los llevaré
a Galaad y al Líbano, y no habrá espacio para todos ellos.
11 Pasarán a través del mar de la angustia y golpearán las olas del mar, y las aguas del
Nilo se secarán.* El orgullo de Asiria quedará destruido, y Egitpto perderá su poder.
12 Yo los haré fuertes en el Señor, y ellos seguirán todo lo que él diga, declara el Señor.

---

‡ **9.11** Refiriéndose nuevamente al pueblo de Jerusalén, como en el versículo 9:9. § **9.11** Literalmente, "pacto".
* **9.11** "Pozo seco": refiriéndose al exilio. † **9.12** Se entiende que habla de Jerusalén. ‡ **9.12** "Lo que perdiste" está implícito. § **9.15** Esto hace referencia al sistema de sacrificios donde se usaba una taza para recoger la sangre del sacrificio y luego esparcir la sangre en las esquinas de altar. * **9.17** Algunos creen que estas palabras se aplican al Señor, pero el contexto sugiere que se refieren a las joyas, al pueblo de Dios. * **10.3** El hablante es el Señor. † **10.4** En otras palabras, el pueblo de Judá no quedará sometido a gobernantes extranjeros.
‡ **10.6** "Sus clamores de ayuda" está implícito. § **10.8** Literalmente, "Se multiplicarán como se han multiplicado".
* **10.11** Esta es una clara referencia al Éxodo, incluso al momento en que Moisés golpea la roca para obtener agua.

11

1 ¡Abre tus puertas, Líbano, para que el fuego pueda consumir tus cedros!
2 Llora, enebro, porque el cedro ha caído. Los majestosos árboles están destruidos!
¡Lloren, robles de Basán, porque el espeso bosque ha sido talado!
3 Escuchen a los aullidos de los pastores, porque sus pastizales* están destruidos.
Escuchen los rugidos de los leoncillos, porque la selva† del río Jordán ha sido destruida.
4 Esto es lo que el Señor mi Dios dice: Sé el pastor del rebaño que está marcado para
ser sacrificado.
5 Los que compran las ovejas para matarlas no sienten culpa por ello; y los que
las venden dicen: "¡Alabado sea el Señor! ¡Ahora soy rico!" Ni aún sus pastores se
preocupan por ellos.
6 Porque yo no me preocuparé más del pueblo de la tierra, declara el Señor. Yo voy a
convertirlos en víctimas unos de otros, y del rey. Ellos destruirán la tierra y no salvarán
a ninguno.
7 Yo me convertiré en pastor del rebaño que está listo para ser sacrificado por los
comerciantes de ovejas.‡ Entonces tomé dos varas, una llamada Gracia, y la otra llamada
Unión, y yo fui el pastor del rebaño.
8 En un mes despedí a tres pastores. Mi paciencia con ellos se agotó,§ y ellos también
me odiaron.
9 Entonces yo dije: "No seré su pastor.* Si las ovejas mueren, mueren. Que los que
vayan a perecer, perezcan. ¡Que los que queden se coman unos con otros!"
10 Entonces tomé mi vara llamada Gracia y la rompí, quebrantando el acuerdo que
había hecho con todos los pueblos.†
11 Fue quebrantado ese día, y los mercaderes de ovejas que me miraban sabían que
era un mensaje del Señor.
12 Yo les dije: "Si quieren pagarme, háganlo. Si no, no lo hagan". Así que me pagaron:
Treinta piezas de plata.
13 Y el Señor me dijo: "Echa el dinero en la tesorería",‡ esa miserable suma que
pensaron que pagaba mi precio. Así que tomé las treinta piezas de plata y las lanzó
en la tesorería del Templo del Señor.
14 Entonces rompí mi segunda vara llamada Unión, rompiendo así la unión familiar
entre Judá e Israel.
15 Y el Señor me dijo: Toma tus implementos de pastor, y sé como un pastor
irresponsable.
16 Porque yo pondré un pastor a cargo al que no le importarán los que estén muriendo,
ni buscará a los perdidos,§ ni sanará a los heridos, ni alimentará a las ovejas sanas. Por
el contrario, comerá la carne de las ovejas gordas. Incluso les arrancará las pezuñas.*
17 ¡Grande es el desastre que vendrá sobre este pastor inútil que abandona al rebaño!
La espada golpeará su brazo y su ojo derecho. Su brazo se secará y su ojo derecho
quedará ciego.

12

1 Una profecía:* Este mensaje vino del Señor, respecto a Israel, una declaración del
Señor que extendió los cielos, y quien estableció los cimientos de la tierra y puso aliento
de vida† en os seres humanos.
2 ¡Miren! Yo haré de Jerusalén una copa con bebida alcohólica que hará tambalear a
todas las las naciones vecinas como borrachos cuando se acerquen a atacar a Judá y a
Jerusalén.

---

* **11.3** Literalmente, "gloria". El paralelo con la segunda línea del versículo indica algo en el mundo natural. † **11.3** "la selva del río Jordán": Literalmente, "la majestad del Jordán". ‡ **11.7** El texto dice: "comerciantes de ovejas" en lugar de "ovejas oprimidas". § **11.8** Los académicos están divididos en respecto a la referencia de "ellos". Algunos lo toman en el sentido de que son los tres pastores, otros dicen que son las ovejas, y otros piensan que se refiere a los comerciantes de ovejas. * **11.9** Claramente Zacarías ahora está hablando con los comerciantes de ovejas para quienes trabajaba como pastor (11: 7) † **11.10** Ya que no hay registro de un acuerdo, o "pacto", con ninguna otra nación, se presume que la palabra "pueblos" aquí se refiere a los Israelitas. ‡ **11.13** O "en el bote". Sin embargo, como se menciona "el Templo del Señor" más adelante, este parece ser el sentido más probable. § **11.16** O "los jóvenes". * **11.16** Quizás ilustrando el grado de crueldad hacia los animales. * **12.1** Literalmente, "carga". † **12.1** "Aliento de vida": o "espíritu".

3 Ese día haré que Jerusalén sea como una roca pesada para todas las personas. Y
cualquiera que trate de levantar la roca quedará muy lastimado. Todas las naciones se
unirán entonces para atacar a Jerusalén.
4 Ese día haré que los caballos se atemoricen y que los jinetes se vuelvan locos, declara
el Señor, pero yo cuidaré del pueblo de Judá mientas dejo ciegos a los caballos de sus
enemigos.
5 Entonces las familias de Judá se dirán para sí mismos: el pueblo de Jerusalén es
fuerte gracias a su Dios, el Señor Todopoderoso.
6 Ese día haré que las familias de Judá sean como carbones encendidos en el bosque,
o como antorchas ardientes en un campo de pasto seco. Ellos destruirán con fuego todo
lo que encuentren a su paso a diestra y siniestra, a todos los pueblos vecinos, mientras
que el pueblo de Jerusalén estará seguro en su ciudad.
7 El Señor le dará la victoria primero a los soldados‡ de Judá, para que la Gloria de la
casa de David y la Gloria de los habitantes de Jerusalén no sea mayor que la de Judá.
8 Ese día el Señor pondrá un escudo protector alrededor del pueblo de Jerusalén para
que hasta el más torpe sea un guerrero hábil como David, y la casa de Davod será como
Dios, como el ángel del Señor que los guía.
9 Ese día comenzaré a destruir a todas las naciones que atacan a Jerusalén.
10 Yo enviaré un espíritu de gracia y oración en la casa de David y sobre los habitantes
de Jerusalén. Ellos mirarán al que han atravesado, y se lamentarán sobre él, como quien
guarda luto por su único hijo, llorando amargamente por su romogénito.
11 Ese día el lamento de Jerusalén será tan grande como el lamento en Hadad Rimón
en el Valle de Meguido.§
12 La tierra lamentará, cada familia por separado: la casa de la familia de David sola
y sus mujeres, así como las familias de Natán,
13 Leví, y Simeí,
14 además las familias sobrevivientes y sus mujeres, cada grupo llorando amarga-
mente, todos por separado.

13

1 Ese día se abrirá una fuente que brotará* continuamente porque la casa de David y
el pueblo de Jerusalén para limpiar su pecado e impureza.
2 Ese día, declara el Señor Todopoderoso, eliminaré la idolatría de la tierra, y no
habrá nunca más memoria de los ídolos. Yo quitaré a los falsos profetas y al espíritu
de impureza de la tierra.
3 Si alguno sigue profetizando, su padre o madre le dirán: “No vivirás, porque
has engañado en nombre del Señor”. Entonces sus padres lo matarán, porque ha
profetizado.
4 Ese día, tales profetas sentirán vergüenza de profetizar sus supuestas visiones. Para
engañar no se pondrán más sus vestiduras de profetas, hechas de pelo áspero.†
5 Dirán entonces: “No soy profeta, soy un granjero. He labrado la tierra desde que era
pequeño”.
6 Y si alguien le pregunta: “¿Cuál es el motivo de esas heridas en tu espalda?”‡ él
responderá: “Fui herido en la casa de un amigo”.
7 ¡Levántate, espada mía! ¡Ataca a mi pastor, al hombre que ha estado junto a mi!
declara el Señor. Golpea al pastor y las ovejas serán dispersas, y yo levantaré mi mano
contra los corderos.
8 Dos tercios de los habitantes de la tierra serán destruidas, y solo un tercio quedará,
dice el Señor.
9 Yo pondré este tercio en el fuego, y lo refinaré como la plata, los probaré como se
prueba al oro. Ellos clamarán por mi ayuda, y yo les responderé. Diré: “Este es mi
pueblo”, y ellos dirán: “El Señor es mi Dios”.

14

1 ¡Cuidado! Porque viene el día del Señor en el cual lo que te ha sido saqueado será
repartido delante de tus ojos.

---

‡ **12.7** Literalmente, “tiendas”. § **12.11** Algunos han vinculado esta referencia al luto por el ultimo “buen” rey de Judá después de su muerte en la batalla de Meguido. * **13.1** El verbo indica que no es una sola acción, sino que tiene resultados continuos. † **13.4** En otras palabras, actúan con engaño para continuar con sus prácticas. ‡ **13.6** En hebreo: “manos”. La razón por la que hacían esta pregunta era porque los adoradores paganos a menudo practicaban la auto mutilación.

2 Yo reuniré a todas las naciones para que ataquen a Jerusalén. La ciudad será
capturada, las casas saqueadas, y las mujeres serán violadas. La mitad de la población
será llevada en exilio, pero el resto del pueblo no será quitado de la ciudad.
3 Entonces el Señor saldrá a pelear contra las naciones, como se pelea en tiempos de
guerra.
4 Ese día, sus pies estarán sobre el monte de los olivos, que da la cara a Jerusalén,
hacia el Este. El Monte de los Olivos se partirá en dos, la mitad hacia el norte, y la otra
mitad hacia el sur, creando un valle amplio de Este a Oeste.
5 Huirás de esta montaña, por el valle que se extiende hasta Azal.* Huirás como lo
hicieron en tiempos del terremoto durante el reinado de Uzías, rey de Judá. Entonces
el Señor vendrá, acompañado de todos sus santos.
6 Ese día no habrá frío ni heladas.†
7 Será un día continuo (solo el Señor sabe cómo esto puede ocurrir). No habrá ni día
ni noche, porque aún en la noche habrá luz.
8 Ese día saldrá agua viva de Jerusalén, y la mitad irá al Este, hacia el Mar Muerto, y
la mitad irá al Oeste, al mar Mediterráneo, fluyendo en verano e invierno por igual.
9 El Señor será el rey sobre toda la tierra. Ese día habrá un verdadero Señor, y su
nombre será el único.
10 Toda la tierra será transformada en un valle, desde Gueba hasta Rimón, al sur
de Jerusalén.‡ Pero Jerusalén será reconstruida, y será habitada desde la puerta de
Benjamín, hasta donde estaba la Puerta Antigua, es decir, la Puerta de la Esquina, y
desde la Torre de Jananel, hasta las bodegas del vino del rey.§
11 La ciudad será habitada y nunca más condenada a la destrucción. El pueblo podrá
vivir seguro en Jerusalén.
12 Esta será la plaga que el Señor usará para azotar a las acciones que atacaron a
Jerusalén: Su carne se pudrirá mientras aún están en pie. Sus ojos se pudrirán en sus
cuencas, y sus lenguas se pudrirán en sus bocas.
13 Ese día el Señor los golpeará con un terrible pánico, y se conquistarán y lucharán
ente ellos mismos, mano a mano.
14 Hasta Judá peleará en* Jerusalén. La riqueza de las naciones vecinas será tomada:
Botines de oro, plata y prendas de vestir.
15 Una plaga similar azotará a los caballos, mulas, camellos, asnos y a todos los demás
animales de sus campos.
16 Después de esto, cada sobreviviente de las naciones que atacaron a Jerusalén irán
allí a adorar al Rey, al Señor Todopoderoso, y a celebrar la Fiesta de las Enramadas.
17 Si alguno de los pueblos del mundo se niega a ir a Jerusalén a adorar al Rey, el
Señor, Todopoderoso, la lluvia cesará
18 Si el pueblo de Egipto se niega a ir, entonces el Señor enviará sobre ellos la misma
plaga que a las otras naciones que no fueron a celebrar la Fiesta de las Enramadas.
19 Este será el castigo sobre Egipto y sobre todas las naciones que no vayan a Jerusalén
a celebrar.
20 Ese día, en los cencerros de los caballos estarán escritas las palabras “Santo es el
Señor”. Las ollas de la casa usadas en el Templo del Señor serán tan santos como las
ollas usadas en el altar en la presencia del Señor.
21 Cada olla en Jerusalén y en Judá será santa para el Señor Todopoderoso, a fin de
que todos los que vengan a hacer sacrificios las tomen y cocinen en ellas las carnes de
sus sacrificios.† Ese día no habrá más comerciantes en el Templo del Señor.

---

* **14.5** Si este es el nombre de un lugar, su ubicación es desconocida. † **14.6** Aún se debaten las palabras usadas aquí y su significado. ‡ **14.10** Esto indica toda la tierra de Judá. § **14.10** Esto incluiría toda la ciudad antigua de Jerusalén. * **14.14** Texto tomado de la Septuaginta. En el hebreo dice “contra”. † **14.21** Estos versículos sugieren que tantas personas vendrían a adorar al Señor en Jerusalén, que se necesitaría cada utensilio de cocina para el sistema de sacrificios.

Malaquías

1 Una profecía:* Este mensaje vino del Señor respecto a Israel, a través de Malaquías.
2 Yo te he amado,† dice el Señor.
Pero tú preguntas: "¿Cómo nos has amado?"
¿Acaso no era Esaú el hermano de José? responde el Señor. Pero yo amé a José
3 y desprecié a Esaú. He destruido las montañas de Esaú y transformé su heredad en un desierto para chacales.
4 El pueblo de Edom podrá decir: "Hemos sido golpeados hasta el polvo, pero reconstruiremos las ruinas".
Pero esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Aunque lo intenten y construyan, yo los volveré a destruir. Serán llamados tierra de maldad, y el pueblo de los que enojan‡ al Señor para siempre.
5 Tú§ verás esta destrucción con tus propios ojos, y dirás: "El Señor es grande, incluso más allá de los límites de Israel".
6 Un hijo honra a su padre, y un siervo respeta a su amo. Si yo soy su padre, ¿dónde está mi honra? Si soy su amo, ¿dónde está el respeto que me merezco? dice el Señor Todopoderoso entre tus sacerdotes que han mostrado desprecio por mi.
Pero tú preguntas: "¿Cómo hemos mostrado desprecio por ti?"
7 Presentando ofrendas contaminadas* en mi altar.
Entonces ustedes preguntan: "¿Cómo te hemos contaminado?"
Diciendo:† la mesa del Señor no merece respeto.
8 Cuando presentan un animal ciego como sacrificio, ¿está mal? O cuando ofrecen animals tullidos o enfermos, ¿no está mal? ¿Presentarían tales ofrendas a un gobernante? ¿Se agradaría él con ustedes? ¿Sería amable y les mostraría su favor? Pregunta el Señor Todopoderoso.
9 ¿Por qué, entonces, no tratan de agradar a Dios, y piden su misericordia?‡ Pero cuando traen tales ofrendas, ¿por qué debería él mostrarles su favor? Pregunta el Señor Todopoderoso.
10 Desearía que uno de ustedes cerrara las puertas del Templo, y así cesen sus hogueras§ sin sentido sobre mi altar! No estoy agradado con ustedes, dice el Señor Todopoderoso, y no aceptaré ofrendas de parte de ustedes.
11 Me siento honrado por las naciones desde el extremo más oriental, hasta el extremo más occidental. En todas partes la gente me trae ofrendas de incienso y sacrificios puros. Soy honrado entre las naciones, dice el Señor Todopoderoso.
12 Pero ustedes me deshonran cuando dicen que la mesa del Señor no merece respeto, y que su comida puede ser tratada con desprecio.
13 Ustedes dicen: "¡Esto es demasiada molestia!" y huelen la comida con repulsión, dice el Señor Todopoderoso. Pero cuando ustedes me traen como sacrificio animales que son robados, o están lisiados o enfermos, ¿debería yo aceptar tales ofrendas? Pregunta el Señor.
14 Malditos son los que engañan y juran traer un carnero como sacrificio, y luego traen un animal imperfecto ante el Señor. ¡Porque yo soy un Rey grande, dice el Señor Todopoderoso, y soy respetado* entre las naciones!

2

1 ¡Ahora este mandamiento* es para tus sacerdotes!

---

* **1.1** Literalmente, "carga". † **1.2** El tiempo verbal indica que no es solo una acción pasada, sino una acción que continúa en el presente. ‡ **1.4** La ira divina no puede compararse con la ira humana. En este caso tiene el sentido de hostilidad de parte de Dios hacia el mal, y no una reacción emotiva egoísta. § **1.5** El pueblo de Israel. * **1.7** "Contaminado": El concepto aquí es que los sacerdotes no han seguido las instrucciones del Señor sobre cómo debían ofrecerse los sacrificios, demostrando así su falta de cuidado y desprecio por el culto al Señor. † **1.7** Es posible que los sacerdotes no lo hayan dicho de forma audible, pero sus acciones demuestran que lo decían para sí mismos. ‡ **1.9** Esta línea a menudo se interpreta con un sentido irónico. § **1.10** Las hogueras se prendían sobre los altares para quemar los sacrificios. Dios dice aquí que no desea tales sacrificios. No tienen sentido porque no representan ningún arrepentimiento de parte de los adoradores. * **1.14** Literalmente, "temido", pero en este ejemplo está vinculado al respeto que se le debe, y que se menciona en el versículo 1:6. * **2.1** "Mandamiento" en el sentido de las instrucciones que debían seguir, o una advertencia.

2 Si no escuchan y si no disponen su corazón para honrarme, dice el Señor
Todopoderoso, yo enviaré maldición sobre ti, y maldeciré tus bendiciones. De hecho,
ya las he maldecido porque ustedes no han abierto sus corazones para oír mi palabra.
3 ¡Tengan cuidado! Yo voy a enviar castigo† a tus descendientes. Untaré en sus caras el
estiércol de los animales que traen como sacrificio, el estiércol de sus fiestas religiosas,
y ustedes serán expulsados con el estiércol también.
4 Entonces sabrán que yo mismo les he enviado este mandamiento, para que mi
acuerdo con Leví‡ pueda permanecer, dice el Señor Todopoderoso.
5 Mi acuerdo con él era de vida y paz, lo cual le otorgué, y también había respeto. Él
me respetaba. Se maravillaba de mi.
6 Le enseñó al pueblo la verdad, y no había nada falso en su enseñanza. Él caminó
conmigo en paz e hizo lo recto, y ayudó a muchos a alejarse del pecado.
7 Un sacerdote debe enseñar la verdad acerca de Dios,§ las personas deben acudir a
él para aprender, porque él es el mensajero del Señor Todopoderoso.
8 Pero ustedes se han desviado de mi camino. Han hecho caer a muchos en el pecado.
Con su enseñanza han quebrantado el acuerdo con Leví, dice el Señor Todopoderoso.
9 Por eso yo he destruido su reputación, y los he humillado ante todo el pueblo. Porque
ustedes no han seguido mis caminos, y han mostrado preferencia en sus enseñanzas.*
10 ¿Acaso no tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos creó a todos el mismo Dios?
¿Por qué, entonces, somos desleales unos con otros, violando el acuerdo que hicieron
nuestros antiguos padres?
11 El pueblo de Judá ha sido desleal y ha cometido pecado repugnante† en Israel y
en Jerusalén. Porque los hombres de Judá han contaminado el Templo del Señor‡ (su
Templo amado) al casase con mujeres que adoran ídolos.
12 ¡Que el Señor expulse a la familia de cualquier hombre de la nación de Israel
que haga esto! ¡Que no quede ni uno solo de ellos que pueda traer ofrenda al Señor
Todopoderoso!§
13 Otra cosa que haces es que derramas lágrimas sobre el altar del Señor, llorando
y lamentándote porque ya el Señor no presta atención a tus ofrendas o no quiere
aceptarlas.
14 "¿Por qué no?" preguntas. Porque el Señor fue testigo de los votos que tú hiciste
con tu esposa cuando eran jóvenes.* Pero le fuiste infiel a ella, tu esposa y pareja que
se unió a ti en contrato matrimonial.
15 ¿Acaso no los hizo uno solo, y les dio de su Espíritu? ¿Y qué es lo que pide de
ustedes? Hijos de Dios.† Así que tengan cuidado con lo que hacen, y no sean desleales a
la esposa con la que se casaron cuando eran jóvenes.
16 Porque yo aborrezco el divorcio, dice el Señor, Dios de Israel, porque es un ataque
violento contra la esposa,‡ dice el Señor Todopoderoso. Así que anden con cuidado y no
sean infieles.
17 Ustedes han cansado al Señor con sus palabras.§
"¿Cómo lo hemos cansado?" preguntan ustedes.
Al decir que todos los que hacen el mal son Buenos a la vista del Señor, y que él está
a gusto con ellos, o también al preguntar ¿dónde está la justicia del Señor?

---

† **2.3** O "reprensión". ‡ **2.4** "Leví" no solo se refiere a Leví, sino a su descendencia de sacerdotes. § **2.7** "Un sacerdote debe enseñar la verdad acerca de Dios": Literalmente, "Un sacerdote debe ser guardián del conocimiento". * **2.9** O "No han traído bendiciones al pueblo por medio de sus enseñanzas". † **2.11** "Un pecado repugnante": o "una cosa abominable". ‡ **2.11** "Templo": Literalmente, "santidad". § **2.12** Existe gran debate sobre el significado del testo hebreo que se usa aquí. * **2.14** Algunos creen que estos sacerdotes no solo se divorciaban de sus esposas, sino que después se casaban con mujeres extranjeras. † **2.15** Este es uno de los versículos más oscuros del Antiguo Testamento y, en consecuencia, hay muchas interpretaciones muy diferentes. Algunos toman esta línea para referirse a que el hombre y la esposa se convierten en una sola carne, como se señala en Génesis. Otros ven al "no uno" como el sujeto de la oración, por lo que otra posible traducción sería algo así como: "Nadie habría actuado así si hubiera tenido un remanente del espíritu". Algunos han visto al "uno" como refiriéndose a Abraham como el padre de Israel, y el hecho de que él se divorció de Agar pudo haber citado como un precedente para algunos de sus divorcios. La respuesta entonces sería que Abraham estaba protegiendo a los "hijos de Dios" a través de Isaac. Cualquiera sea el caso, parece mejor dejar algo de la ambigüedad presente, aunque en el contexto de las relaciones matrimoniales parecería que el diseño original para el matrimonio en el Edén sería un aspecto relevante que Malaquías quiere mencionar. ‡ **2.16** "Un ataque violento contra la esposa": Literalmente, "cubre sus vestidos con violencia". § **2.17** Esta puede ser una referencia a la repetición inconsciente de oraciones.

3

1 ¡Miren! Yo envío a mi mensajero,* y él preparará un camino para mi. El Señor que
ustedes buscan† llegará de repente a su Templo. El mensajero del acuerdo que ustedes
dicen que está a gusto con ustedes‡ viene pronto, dice el Señor Todopoderoso.
2 ¿Quién podrá sobrevivir en el día de su venida? ¿Quién puede permanecer en pie
delante de él cuando aparezca? Porque él será como un horno ardiente que refina el
metal, o como el jabón fuerte que limpia las manchas.
3 Él se sentará como el que refina y purifica la plata; así purificará a los descendientes
de Leví, y los refinará como oro, para que pueda traer ofrendas puras al Señor.
4 Entonces las ofrendas de Judá y de Jerusalén agradarán al Señor, como en los días
de antaño.
5 Yo vendré y los probaré. Estoy listo para ser testigo contra:
los que cometen hechicería
los que cometen adulterio
dicen mentiras
dicen falso testimonio
engañan a sus empleados
oprimen a las viudas y huérfanos
abusan de los extranjeros
y contra los que no me respetan, dice el Señor Todopoderoso.
6 Porque yo soy el Señor, y no he cambiado, y ustedes no han dejad de ser
descendientes de Jacob.§
7 Desde el tiempo de sus antiguos padres y hasta ahora, ustedes se han apartado de
mis leyes y no las han respetado. Vuelvan a mi, y yo volveré a ustedes, dice el Señor
Todopoderoso.
Pero ustedes preguntan: "¿Cómo debemos volver?"*
8 ¿Debe el pueblo defraudar a Dios? ¡Aún así ustedes me han defraudado!†
Pero ustedes me preguntan "¿Cómo te hemos defraudado?"
En los diezmos y en las ofrendas.
9 Ustedes están bajo maldición, porque ustedes y toda la nación me están defraudando.
10 Traigan todo el diezmo a la tesorería para que haya alimento en mi Templo.
Pruébenme en esto, dice el Señor Todopoderoso, y yo abriré las ventanas de los cielos
y haré que sobreabunden las bendiciones tanto que no tendrán lugar para ellas.
11 Yo evitaré que vengan plagas de langostas‡ en tus cosechas, y tus viñedos no cesarán
de dar fruto, dice el Señor Todopoderoso.
12 Todas las naciones los llamarán benditos porque vives en una tierra maravillosa,
dice el Señor Todopoderoso.
13 Ustedes han oído sobre mi, dice el Señor.
Pero ustedes dicen: "¿Qué hemos dicho contra ti?"
14 Ustedes han dicho: "¿Qué sentido tiene servir a Dios? ¿Qué beneficio hay en guardar
sus mandamientos o en presentarse ante el Señor Todopoderoso con caras largas?§
15 Desde ahora diremos que los orgullosos son benditos. Los malvados hacen el bien
y nada pasa cuando retan a Dios para que los castigue".
16 Entonces los que de verdad respetaban al Señor hablaron entre ellos y el Señor
escuchó lo que dijeron. Un rollo de memorias fue escrito en su presencia con los
nombres de aquellos que respetaban al Señor y que le prestaron atención.*

---

* **3.1** Malaquías significa "mi mensajero" † **3.1** A la luz de los versículos anteriores, la idea de que están buscando a Dios es irónica. ‡ **3.1** "Que ustedes dicen que está a gusto con ustedes"—refiriéndose de nuevo al versículo 2:17. § **3.6** Hay debate sobre el significado de esta segunda parte del versículo. Se podría interpretar que es debido a la naturaleza inmutable de Dios que los descendientes de Jacob no han sido destruidos. Sin embargo, en el contexto, parece más probable que Dios diga "No he cambiado, y tú tampoco has cambiado, eres igual que tu antepasado Jacob, que también fue un engañador…". La palabra "cesó" puede significar "terminó" como en "destruido", o simplemente "se detuvo". * **3.7** El sentido parece ser que las personas no ven la necesidad de regresar, y no reconocen que han hecho algo malo. † **3.8** "Defraudar": Este término se acerca más al significado original que el verbo robar. Además presenta continuidad en el tema del pueblo que es descendiente de Jacob, quien defraudó a su hermano de su derecho desde el nacimiento. ‡ **3.11** Literalmente, "la devoradora". § **3.14** "caras largas": Literalmente, "como enlutados" No obstante, no parce que la gente estuviera sinceramente arrepentida. * **3.16** "le prestaron atención": Literalmente, "Meditaron en su nombre".

17 Ellos serán míos, dice el Señor Todopoderoso, serán mi especial tesoro en el día en
que actúe. Y los trataré con bondad, como un padre trata a un hijo obediente.
18 Entonces ustedes podrán volver a distinguir a los que hacen el bien de los que hacen
el mal, y también a los que le sirven de los que no le sirven.

4

1 ¡Tengan cuidado! Viene el día—ardiente como un horno—en el que los arrogantes
y malvados serán quemados como la paja. Cuando llegue ese día, serán quemados por
completo, desde la raíz hasta las ramas, dice el Señor Todopoderoso.
2 Pero para los que tienen reverencia por mi, el sol de la salvación de Dios brillará con
curación en sus alas, y serán liberados, saltando como terneros que han sido liberados
de sus establos.
3 Ustedes pisotearán a los malvados como ceniza bajo sus pies, en el día que yo actúe,
dice el Señor Todopoderoso.
4 Recuerden la ley de Moisés mi siervo que yo le di a él y a Israel para que la siguieran.
Todas las instrucciones y ceremonias las enseñé en el Monte Sinaí.*
5 ¡Miren! Yo enviaré a Elías el profeta antes de que llegue el día del Señor, ese día
grande y terrible.
6 Él restaurará la armonía entre padres e hijos, y si eso no ocurre, yo vendré y azotaré
la tierra con una maldición.

* **4.4** Literalmente, “Horeb”.

Mateo

1 Este libro es el registro de Jesús el Mesías,* Hijo de David, Hijo de Abraham,
comenzando con el linaje de su familia:
2 Abraham fue el padre† de Isaac; e Isaac el padre de Jacob; y Jacob el padre de Judá
y de sus hermanos;
3 y Judá fue el Padre de Fares y Zarah (su madre fue Tamar); y Fares fue el padre de
Esrom; y Esrom el padre de Ram;
4 y Ram fue el padre de Aminadab; y Aminadab el padre de Nasón; y Nasón el padre
de Salmón;
5 y Salmón el padre de Booz (su madre fue Rahab); y Booz el padre de Obed (su madre
fue Rut); y Obed el padre de Isaí;
6 e Isaí el padre del Rey David. David fue el padre de Salomón (su madre había sido
la esposa de Urías);
7 y Salomón el padre de Roboam; y Roboam el padre de Abías; y Abías el padre de
Asa;
8 y Asa fue el padre de Josafat; y Josafat el padre de Joram; y Joram el padre de Uzías;
9 y Uzías fue el padre de Jotam; y Jotam el padre de Acaz; y Acaz el padre de Ezequías;
10 y Ezequías el padre de Manasés; y Manasés el padre de Amón; y Amón el padre de
Josías;
11 y Josías el padre de Joaquín y de sus hermanos, durante el tiempo del exilio a
Babilonia.
12 Después del exilio a Babilonia, Joacím fue el padre de Salatiel; y Salatiel el padre de
Zorobabel;
13 y Zorobabel el padre de Abiud; y Abiud fue el padre de Eliaquim; y Eliaquim el
padre de Azor;
14 y Azor el padre de Sadoc; y Sadoc el padre de Aquim; y Aquim el padre de Eliud;
15 y Eliud fue el padre de Eleazar; y Eleazar el padre de Matán; y Matán el padre de
Jacob;
16 y Jacob fue el padre de José, quien fue el esposo de María, de quien nació Jesus, el
que es llamado el Mesías.
17 Así que todas las generaciones desde Abraham hasta David suman catorce; desde
David hasta el exilio de babilonia, catorce; y desde el exilio de Babilonia hasta el Mesías,
catorce.
18 Así fue como ocurrió el nacimiento de Jesús el Mesías: su madre, María, estaba
comprometida con José, pero antes de que durmieran juntos ella quedó embarazada
por obra del Espíritu Santo.
19 José, su prometido, era un buen hombre y no quería avergonzarla públicamente,
de modo que decidió romper el compromiso de manera discreta.
20 Mientras José pensaba en todo esto, un ángel del Señor se le apareció en un sueño
y le dijo: “José, hijo de David, no temas casarte con María porque ella está embarazada
por obra del Espíritu Santo.
21 Ella tendrá un hijo y tú le llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus
pecados”.
22 Y todo esto ocurrió para cumplir lo que el Señor dijo a través del profeta:
23 “Una virgen quedará embarazada y tendrá un hijo. Y le llamarán Emanuel”, que
significa “Dios con nosotros”.‡
24 José se despertó e hizo lo que el ángel del Señor le dijo que hiciera.
25 José se casó con María, pero no durmió con ella hasta después que tuvo un hijo, a
quien llamó Jesús.

2

1 Después de que Jesús nació en Belén de Judea, durante el reinado del rey Herodes,
unos hombres sabios* vinieron desde el oriente hasta Jerusalén.
2 “¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?” preguntaron. “Vimos su estrella
en el oriente y hemos venido a adorarlo”.
3 Cuando el rey Herodes escuchó esto, se preocupó mucho, y toda Jerusalén con él.

---

* **1.1** O “Cristo”. Cristo es el término griego para decir “Mesías” en hebreo. † **1.2** O “engendró”. ‡ **1.23** Ver Isaías 7:14. * **2.1** O “Magos”. Se creía que estos eran sacerdotes gobernantes de Persia, quienes estudiaban las estrellas.

4 Entonces Herodes llamó a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros religiosos
del pueblo, y les preguntó dónde se suponía que nacería el Mesías.
5 "En Belén de Judea", le dijeron ellos, "pues eso fue lo que escribió el profeta:
6 'y tu, Belén, en la tierra de Judea, no eres la menor entre las ciudades reinantes de
Judea,† porque de ti saldrá un gobernante que será el pastor de mi pueblo Israel' ".‡
7 Entonces Herodes llamó a los sabios y se reunió con ellos en privado, y logró saber
por medio de ellos el momento exacto en que había aparecido la estrella.
8 Los envió a Belén, diciéndoles: "cuando lleguen allí, busquen al niño, y cuando lo
encuentren, háganmelo saber para yo ir a adorarlo también".
9 Después que los sabios escucharon lo que el rey iba a decirles, siguieron su camino,
y la estrella que habían visto en el oriente los guió hasta que se detuvo justo sobre el
lugar donde estaba el niño.
10 Cuando los sabios vieron la estrella,§ no pudieron contener la felicidad.
11 Entraron a la casa y vieron al niño con María, su madre. Se arrodillaron y lo
adoraron. Entonces abrieron sus bolsas de tesoros y le obsequiaron regalos de oro,
incienso y mirra.
12 Advertidos por un sueño de no regresar ante Herodes, se marcharon a su país
tomando otro camino.
13 Después que se fueron los sabios, un ángel del Señor se le apareció a José en un
sueño, y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y huyan a Egipto. Quédense
allí hasta que yo se los diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo".
14 Entonces José se levantó y tomó al niño y a su madre, y partió hacia Egipto en medio
de la noche.
15 Permanecieron allí hasta que Herodes murió. Esto cumplió lo que el Señor dijo a
través del profeta: "De Egipto llamé a mi hijo".*
16 Cuando Herodes se dio cuenta que había sido engañado por los sabios, se enojó
mucho. Entonces envió hombres para que matasen a todos los niños de Belén y de las
regiones cercanas que tuvieran menos de dos años de edad. Esto se basaba en el marco
de tiempo que escuchó de los sabios.†
17 Así se cumplió la profecía del profeta Jeremías:
18 "En Ramá se oyó una voz, llanto y gran lamento. Raquel llora por sus hijos, se niega
a que la consuelen, porque están muertos".‡
19 Después que Herodes murió, el ángel del Señor se le apareció en un sueño a José
en Egipto, y le dijo:
20 "¡Levántate! Toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque los
que trataban de matar al niño están muertos".
21 Entonces José se levantó y tomó al niño y a su madre, y regresó a la tierra de Israel.
22 Pero José tenía miedo de ir allá después que supo que Arquelao había sucedido a
su padre, el rey Herodes, como rey de Judá. Habiendo sido advertido por medio de un
sueño, José se fue a Galilea,
23 y se estableció en Nazaret. Esto cumplió lo que los profetas habían dicho: "Él será
llamado Nazareno".§

3

1 Tiempo después, apareció en escena Juan el Bautista, predicando en el desierto de
Judea:
2 "Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca".
3 Él era de quien hablaba el profeta Isaías cuando dijo: "Se oye una voz que clama en
el desierto: 'preparen el camino del Señor. Enderecen la senda para él' ".*
4 Juan tenía ropas hechas con pelo de camello, con un cinturón de cuero puesto en su
cintura. Su alimento era langostas† y miel silvestre.
5 La gente venía a él desde Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán,
6 y eran bautizados en el río Jordán, reconociendo públicamente sus pecados.
7 Pero cuando Juan vio que muchos de los fariseos y saduceos venían a ser bautizados,
les dijo: "¡Camada de víboras! ¿Quién les advirtió que huyeran del juicio que vendrá?‡

† **2.6** "Ciudades" está implícito. ‡ **2.6** Haciendo referencia a Miqueas 5:2 y2 Samuel 5:2. § **2.10** Claramente indica que fue cuando vieron que la estrella se detuvo, puesto que ellos ya habían visto la estrella y la habían seguido durante todo el camino desde su hogar en el oriente. * **2.15** Citando Oseas 11:1. † **2.16** En otras palabras, hacía dos años que la estrella ya se les había aparecido previamente a los sabios. ‡ **2.18** Citando Jeremías 31:15. § **2.23** Refiriéndose a Jesús. * **3.3** Ver Isaías 40:3. † **3.4** Probablemente, algarrobas. ‡ **3.7** Literalmente, "ira".

8 Muestren a través de sus actos que están verdaderamente arrepentidos,§
9 y no se jacten de decirse a ustedes mismos: ‘Abraham es nuestro padre’. Les digo
que Dios podría convertir estas piedras en hijos de Abraham.
10 De hecho, el hacha está lista para derribar los árboles. Todo árbol que no produce
buen fruto, será derribado y lanzado al fuego.
11 “Sí, yo los bautizo en agua para mostrar arrepentimiento, pero después de mi viene
uno que es más grande que yo. Yo no soy siquiera digno de quitar sus sandalias. Él los
bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.
12 Él tiene el aventador* listo en su mano. Limpiará la era y almacenará el trigo en el
granero, pero quemará la paja en el fuego que no se puede apagar”.
13 Luego Jesús vino desde Galilea hasta el Río Jordán para ser bautizado por Juan.
14 Pero Juan trató de hacerlo cambiar de opinión, diciendo, “Yo soy quien necesito ser
bautizado por ti, ¿y tu vienes a mí para que yo te bautice?”
15 “Por favor, hazlo, porque es bueno que hagamos lo que Dios dice que es correcto”,
le dijo Jesús. Entonces Juan estuvo de acuerdo en hacerlo.
16 Justo después de haber sido bautizado, Jesús salió del agua. Los cielos se abrieron
y él vio al Espíritu de Dios como una paloma que descendía, posándose sobre él.
17 Entonces una voz desde el cielo dijo: “este es mi hijo a quien amo, el cual me
complace”.

4

1 Entonces Jesús fue guiado por el Espíritu hasta el desierto para ser tentado por el
diablo.
2 Después de haber ayunado por cuarenta días y cuarenta noches, tenía hambre.
3 El tentador vino y le dijo: “Si realmente eres el hijo de Dios, ordena a estas piedras
que se conviertan en pan”.
4 Jesús respondió: “Como dicen las Escrituras, ‘los seres humanos no viven solo de
comer pan, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios’ ”.*
5 Entonces el diablo lo llevó hasta la ciudad santa† y lo puso en la parte más alta del
Templo.
6 “Si realmente eres el hijo de Dios, tírate”, le dijo a Jesús. “Tal como dicen las
Escrituras: ‘Él mandará a sus ángeles para que te guarden del peligro. Te atraparán
para que no caigas al tropezarte con una roca’ ”.‡
7 Jesús respondió: “Tal como dicen también las Escrituras, ‘No tentarás al Señor tu
Dios’ ”.§
8 Entonces el diablo llevó a Jesús a una montaña muy alta y le mostró todos los reinos
del mundo en toda su gloria.
9 Le dijo a Jesús: “Te daré todos estos reinos si te arrodillas y me adoras”.
10 “¡Vete de aquí Satanás!” dijo Jesús. “Tal como dicen las Escrituras: ‘Adorarás al
Señor tu Dios y le servirás solo a Él’ ”.*
11 Entonces el diablo lo dejó, y los ángeles vinieron a cuidar de él.
12 Cuando Jesús escuchó que Juan había sido arrestado, regresó a Galilea.
13 Después de salir de Nazaret, se quedó en Capernaúm, a orillas del mar, en las
regiones de Zabulón y Neftalí.
14 Esto cumplió lo que el profeta Isaías dijo:
15 “En la tierra de Zabulón y en la tierra de Neftalí, camino al mar, más allá del Jordán,
en Galilea, donde viven los gentiles:
16 La gente que vive en la oscuridad vio una gran luz; la luz de la mañana ha brillado
sobre aquellos que viven en la tierra de la oscuridad y la muerte”.†
17 Desde ese momento, Jesús comenzó a declarar su mensaje, diciendo: “Ar-
repiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca”.
18 Mientras caminaba por el mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: Simón, también
llamado Pedro, y su hermano Andrés, que estaban lanzando una red en el mar. Ellos
vivían de la pesca.
19 “Vengan y síganme, y yo les enseñaré cómo pescar personas”, les dijo.
20 Ellos dejaron sus redes de inmediato y lo siguieron.

---

§ **3.8** Literalmente, “Produzcan fruto equivalente al arrepentimiento”. * **3.12** Usada después de la cosecha para separar el trigo de la paja. * **4.4** Citando Deuteronomio 8:3. † **4.5** Refiriéndose a Jerusalén. ‡ **4.6** Citando Salmos 91:11-12. § **4.7** Citando Deuteronomio 6:16. * **4.10** Citando Deuteronomio 6:13. † **4.16** Citando Isaías 9:1-2.

21 De camino, vio nuevamente a otros dos hermanos: Santiago y Juan. Ellos estaban en
un bote con su padre Zebedeo, reparando sus redes. Él los llamó para que lo siguieran.‡
22 Ellos inmediatamente dejaron el bote y a su padre, y lo siguieron.
23 Jesús viajó por toda Galilea, enseñando en las sinagogas, contando las buena nueva
del reino, y sanando todas las enfermedades que tenían las personas.
24 Entonces comenzó a difundirse la noticia acerca de él por toda la provincia de
Siria.§ La gente traía delante de él a todos los que estaban enfermos: personas afligidas
por todo tipo de enfermedades, personas poseídas por demonios, enfermos mentales,
paralíticos, y él los sanaba a todos.
25 Grandes multitudes le siguieron desde Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y la
región que estaba al otro lado del Jordán.

5

1 Cuando Jesús vio que las multitudes le seguían, subió a una montaña. Allí se sentó
junto con sus discípulos.
2 Y comenzó a enseñarles, diciendo:
3 "Benditos son los que reconocen que son pobres espiritualmente, porque de ellos es
el reino de los cielos.
4 Benditos son los que lloran, porque ellos serán consolados.
5 Benditos son los que son bondadosos,* porque ellos poseerán el mundo entero.
6 Benditos son aquellos cuyo mayor deseo† es hacer lo justo, porque su deseo será
saciado.
7 Benditos aquellos que son misericordiosos, porque a ellos se les mostrará misericor-
dia.
8 Benditos son; los corazón puro, porque ellos verán a Dios.
9 Benditos aquellos que trabajan por traer la paz, porque ellos serán llamados hijos
de Dios.
10 Benditos aquellos que son perseguidos por lo que es justo, porque de ellos es el
reino de los cielos.
11 Benditos ustedes cuando las personas los insulten y los persigan, y los acusen de
todo tipo de males por mi causa.
12 Estén felices, muy felices, porque recibirán una gran recompensa en el cielo—pues
ellos persiguieron de esa misma manera a los profetas que vinieron antes de ustedes.
13 "Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor,‡ ¿cómo podrán hacer
que sea salada nuevamente? No sirve para nada, sino que se bota y es pisoteada.
14 Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad que está construida sobre lo alto de una
montaña no puede ocultarse.
15 Nadie enciende una lámpara para luego ocultarla bajo una cesta. No, se le coloca
sobre un candelero y así da luz a todos los que están en la casa.
16 De la misma manera, ustedes deben dejar que su luz brille delante de todos a fin de
que ellos puedan ver las cosas buenas que ustedes hacen y alaben a su Padre celestial.
17 "No piensen que vine a abolir la ley o los escritos de los profetas. No vine a abolirlos,
sino a cumplirlos.
18 Les aseguro que hasta que el cielo y la tierra lleguen a su fin, ni una sola letra, ni
un solo punto que está en la ley quedarán descontinuados antes de que todo se haya
cumplido.
19 De manera que cualquiera que desprecia§ el mandamiento menos importante, y
enseña a las personas a hacer lo mismo, será considerado como el menos importante
en el reino de los cielos; pero cualquiera que practica y enseña los mandamientos será
considerado grande en el reino de los cielos.
20 Les digo que a menos que la justicia de ustedes no sea mayor que la justicia de los
maestros religiosos y de los fariseos, no podrán entrar nunca al reino de los cielos.
21 "Ustedes han escuchado que la ley dijo* al pueblo de hace mucho tiempo: 'No
matarás, y cualquiera que cometa asesinato será condenado como culpable'.†

---

‡ **4.21** "Para que lo siguieran", está implícito. § **4.24** El área del norte de Galilea. * **5.5** Queriendo decir mansos, de temperamento afable. † **5.6** Literalmente, "aquellos que están hambrientos y sedientos". ‡ **5.13** O "inútil". § **5.19** O "invalida". * **5.21** Literalmente, "Ustedes han escuchado que fue dicho". Esta frase se usa a menudo en este pasaje del texto por parte de Jesús para referirse a las leyes que se encuentran en el Antiguo Testamento. † **5.21** O, "responsable de juicio". Éxodo 20:13 o Deuteronomio 5:17.

22 Pero yo les digo: cualquiera que está enojado con su hermano será condenado
como culpable. Cualquiera que llama a su hermano 'idiota' tiene que dar cuenta ante
el concilio,‡ y cualquiera que insulta a la gente, de seguro irá al fuego de Gehena".§
23 "Si estás delante del altar presentando una ofrenda, y recuerdas que tu hermano
tiene algo contra ti,
24 deja tu ofrenda sobre el altar y ve y haz las paces con él primero, y luego regresa y
presenta tu ofrenda.
25 Cuando vayas camino a la corte con tu adversario, asegúrate de arreglar las cosas
rápidamente. De lo contrario, tu acusador podría entregarte ante el juez, y el juez te
entregará a la corte oficial, y serás llevado a la cárcel.
26 En verdad te digo: no saldrás de allí hasta que hayas pagado hasta el último centavo.
27 "Ustedes han escuchado que la ley dijo: 'No cometerás adulterio'.*
28 Pero yo les digo que todo el que mira con lujuria a una mujer ya ha cometido
adulterio en su corazón.
29 Si tu ojo derecho te lleva a pecar, entonces sácalo y bótalo, porque es mejor perder
una parte de tu cuerpo y no que todo tu cuerpo sea lanzado en el fuego de Gehena.
30 Si tu mano derecha te lleva a pecar, entonces córtala y bótala, porque es mejor que
pierdas uno de tus miembros y no que todo tu cuerpo vaya al fuego de Gehena.
31 "La ley también dijo: 'Si un hombre se divorcia de su esposa, debe darle un
certificado de divorcio'.†
32 Pero yo les digo que cualquier hombre que se divorcia de su esposa, a menos que
sea por inmoralidad sexual, la hace cometer adulterio, y cualquiera que se case con una
mujer divorciada, comete adulterio.
33 "Y una vez más, ustedes han escuchado que la ley dijo al pueblo de hace mucho
tiempo: 'No jurarás en falso. En lugar de ello, asegúrese de cumplir sus juramentos al
Señor'.‡
34 Pero yo les digo: no juren nada. No juren por el cielo, porque ese es el trono de
Dios.
35 No juren por la tierra, porque es allí donde descansan sus pies. No juren por
Jerusalén, por que es la ciudad del gran Rey.
36 Ni siquiera juren por su cabeza, porque ustedes no tienen el poder de hacer que
uno solo de sus cabellos sea blanco o negro.
37 Solamente digan sí o no; cualquier cosa aparte de esto viene del Maligno.
38 "Ustedes han escuchado que la ley dijo: 'Ojo por ojo, diente por diente'.§
39 Pero yo les digo, no pongan resistencia a alguien que es malvado. Si alguien les da
una bofetada, pongan la otra mejilla también.
40 Si alguien quiere demandarte en una corte y toma tu camisa, dale tu abrigo
también.*
41 Si alguien te pide que le acompañes una milla, acompáñale dos millas.†
42 Da a quienes te pidan, y no rechaces a quienes vengan a pedirte algo prestado.
43 "Ustedes han escuchado que la ley dijo: 'Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo'.‡
44 Pero yo les digo: amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen,
45 a fin de que ustedes lleguen a ser hijos del Padre celestial. Porque su sol sale sobre
buenos y malos; y él hace que la lluvia caiga sobre aquellos que hacen el bien y también
sobre los que hacen el mal.
46 Porque si ustedes solamente aman a quienes los aman, ¿qué recompensa tienen por
eso? ¿No hacen eso incluso los recaudadores de impuestos?
47 Si ustedes solo hablan de manera amable con su familia, ¿qué estarán haciendo que
no hagan todos los demás? ¡Incluso los paganos§ hacen eso!

---

‡ **5.22** Probablemente, el concilio del Sanedrín. § **5.22** La palabra aquí, literalmente, es "Gehena", que a menudo se traduce como "infierno" o "fuego infernal". Gehena era el lugar situado a las afueras de Jerusalén donde se encendían fogatas para quemar la basura. "Infierno" es un concepto derivado de la mitología nórdica y anglosajona y no tiene paralelo con la idea de la cual se habla aquí. * **5.27** Citando Éxodo 20:14 o Deuteronomio 5:18. † **5.31** Citando Deuteronomio 24:1. ‡ **5.33** Citando Números 30:2. § **5.38** Citando Éxodo 21:24; Levítico 24:20; Deuteronomio 19:21. * **5.40** El abrigo era una prenda de vestir mucho más valiosa. † **5.41** Probablemente refiriéndose a un soldado romano que pedía que otra persona le llevara sus pertenencias. ‡ **5.43** Citando Levítico 19:18. § **5.47** Literalmente, "naciones", o "gentiles". Es un término comúnmente utilizado en al Nuevo Testamento para identificar a quienes no eran judíos, a aquellos quienes se consideraba que no seguían al verdadero Dios.

48 Crezcan y sean completamente fieles,* así como su Padre que está en el cielo es fiel”.

6

1 “Asegúrense de que sus buenas obras no sean delante de la gente, solo para que los vean. De lo contrario, no tendrán ninguna recompensa de su Padre que está en el cielo.
2 Cuando den a los pobres, no sean como los hipócritas* que se jactan anunciando en las sinagogas y en las calles lo que hacen para que la gente los alabe. Yo les digo la verdad: ellos ya tienen su recompensa.
3 Cuando den a los pobres, que su mano izquierda no sepa lo que está haciendo su mano derecha.
4 De esta manera, lo que den será secreto, y su Padre que ve lo que ocurre en secreto, los recompensará.
5 “Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles para que la gente los vea. Yo les prometo que ellos ya tienen su recompensa.
6 Pero ustedes, cuando oren, entren a su casa y cierren la puerta, y oren a su Padre en privado, y su Padre que ve lo que ocurre en privado, los recompensará.
7 Cuando oren, no usen palabrerías incoherentes como hacen los gentiles, que piensan que serán escuchados por todas las palabras que repiten.
8 No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan incluso antes de que ustedes se lo pidan.
9 Así que oren de esta manera:
“Nuestro Padre celestial, que tu nombre sean honrado.
10 Venga tu reino. Que tu voluntad sea hecha en la tierra como se hace en el cielo.
11 Por favor, danos hoy el alimento que necesitamos.
12 Perdona nuestros pecados, así como nosotros hemos perdonado a quienes han pecado contra nosotros.
13 No dejes que seamos tentados a hacer el mal,† y sálvanos del Maligno.
14 “Porque si perdonan a quienes pecan contra ustedes, su Padre celestial también los perdonará.
15 Pero si no perdonan a quienes pecan contra ustedes, entonces su Padre celestial no les perdonará sus pecados.
16 “Cuando ayunen, no sean como los hipócritas que ponen caras tristes y un semblante espantoso para que todos vean que están ayunando.
17 En lugar de eso, cuando ayunen, laven sus rostros y luzcan elegantes,
18 a fin de que las personas no vean que ustedes están ayunando, y su Padre que es invisible y que ve lo que ocurre en privado, los recompensará.
19 “No acumulen riquezas aquí en la tierra donde la polilla y el óxido las dañan, y donde los ladrones entran y las roban.
20 En lugar de ello, ustedes deben acumular sus riquezas en el cielo, donde la polilla y el óxido no las dañan, y donde los ladrones no entran ni las roban.
21 Porque donde acumulen su riqueza, allí es donde estará su corazón también.
22 “El ojo es como una lámpara que ilumina el cuerpo. De manera que si tu ojo es sano,‡ entonces todo tu cuerpo tendrá luz.
23 Pero si tu ojo es perverso, entonces todo tu cuerpo estará en tinieblas. Si la luz dentro de ustedes está en tinieblas, ¡cuán oscuro es eso!
24 Nadie puede servir a dos amos. Odiarán a uno y amarán al otro, o serán devotos a uno y despreciarán al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y al dinero a la vez.§
25 “Por eso les digo que no se preocupen por sus vidas. No se preocupen por lo que van a comer, o por lo que van a beber, o por la ropa con la que van a vestir. ¿Acaso no es la vida más importante que la comida, y el cuerpo más que la ropa?
26 Miren las aves*—ellas no siembran ni cosechan, ni guardan alimento en los graneros, porque el Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes más que las aves?

---

* **5.48** Literalmente, “perfectos, completos, sin división, integrales, maduros”. El concepto aquí se refiere a un estilo de vida totalmente dedicado a Dios más que a un concepto abstracto de perfección. El enfoque está en la madurez spiritual que se traduce en el hecho de que se pueda depender de esa persona, alguien en quien se puede confiar. * **6.2** Esta es una palabra tomada del griego que literalmente significa “actuación”. † **6.13** O, “Por favor, ayúdanos a no rendirnos ante la tentación”. ‡ **6.22** O, “bueno, inocente”. § **6.24** Literalmente, “Mammón”, una transliteración de la palabra aramea que se usa para referirse al dios sirio del dinero y la riqueza. * **6.26** Literalmente, “aves del cielo”, refiriéndose a las aves silvestres más que a las aves domésticas.

27 ¿Quién de ustedes puede, por mucho que se afane, añadir un minuto a su vida?
28 ¿Y por qué se preocupan por la ropa? Miren las hermosas flores del campo. Miren
cómo crecen: No trabajan ni hilan.
29 Pero les digo que ni siquiera Salomón en todo su esplendor se vistió como una de
esas flores.
30 De modo que si Dios decora los campos así, la hierba que está hoy aquí y que
mañana es lanzada al fuego, ¿no hará mucho más por ustedes que son personas que
creen tan poco?
31 Así que no se preocupen diciendo '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Qué
vestiremos?'
32 Todas estas son las cosas que por las que los paganos se afanan, pero el Padre
celestial ya sabe todo lo que ustedes necesitan.
33 Busquen su reino en primer lugar, y su senda de justicia, y todo se les dará.
34 Así que no se preocupen por el día de mañana, porque el mañana puede
preocuparse por sí mismo. Cada día trae su propio mal.

7

1 "No juzguen a otros, para que ustedes no sean juzgados.
2 Porque cualquiera que sea el criterio que usen para juzgar a otros, será usado para
juzgarlos a ustedes, y cualquiera que sea la medida que ustedes usen para medir a otros,
será usada para medirlos a ustedes.
3 ¿Por qué miras la astilla que está en el ojo de tu hermano? ¿No te das cuenta de la
viga que está en tu propio ojo?
4 ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: 'Déjame sacarte esa astilla de tu ojo' mientras
tu tienes una viga en tu propio ojo?
5 ¡Estás siendo un hipócrita! Primero saca la viga que tienes en tu propio ojo.
Entonces podrás ver con claridad y sacar la astilla del ojo de tu hermano.
6 "No den a los perros lo que es santo. No tiren sus perlas a los cerdos. Así los cerdos
no las pisotearán, y los perros no vendrán a atacarlos a ustedes.
7 "Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen a la puerta y la puerta se abrirá
para ustedes.*
8 Todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; a todo el que toca, se le abre
la puerta.
9 ¿Acaso alguno de ustedes le daría una piedra a su hijo si este le pide un pan?
10 ¿O si le pidiera un pez, le daría una serpiente?
11 De modo que si incluso ustedes que son malos saben dar cosas buenas a sus hijos,
cuánto más el Padre celestial dará cosas buenas a quienes le piden.
12 "Traten a los demás como quieren que los traten a ustedes. Esto resume la ley y los
profetas.
13 Entren por la puerta estrecha. Porque es amplia la puerta y espacioso el camino
que lleva a la destrucción, y muchos andan por él.
14 Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que llevan a la vida, y solo unos
pocos lo encuentran.
15 "Tengan cuidado con los falsos profetas que vienen vestidos de ovejas, pero por
dentro son lobos feroces.
16 Pueden reconocerlos por sus frutos.† ¿Acaso las personas cosechan uvas de los
matorrales de espinos, o higos de los cardos?
17 De modo que todo árbol bueno produce frutos buenos, mientras que un árbol malo
produce frutos malos.
18 Un buen árbol no puede producir frutos malos, y un árbol malo no puede producir
frutos buenos.
19 Todo árbol que no produce frutos buenos, se corta y se lanza al fuego.
20 Así que por sus frutos los conocerán.
21 "No todo el que me dice 'Señor, Señor' entrará al reino de los cielos, sino solo
aquellos que hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo.
22 Muchos me dirán el día del juicio: 'Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos, nos
sacamos demonios e hicimos muchos milagros en tu nombre?'

---

* **7.7** En el texto original, estos son presentes imperativos, y podría traducirse como "sigan pidiendo" etc. † **7.16** En otras palabras, ustedes pueden reconocerlos por los resultados de lo que hacen.

23 Entonces yo les diré: 'Yo nunca los conocí a ustedes. ¡Apártense de mi, practicantes
de la maldad!'‡
24 Todo aquél que escucha las palabras que yo digo, y las sigue, es como el hombre
sabio que construyó su casa sobre la roca sólida.
25 La lluvia cayó, hubo inundación y los vientos soplaron fuertemente contra aquella
casa, pero no se cayó porque su fundamento estaba sobre la roca sólida.
26 Pero todo aquél que escucha las palabras que yo digo y no las sigue, es como el
hombre necio que construyó su casa sobre la arena.
27 La lluvia cayó, hubo inundación y los vientos soplaron fuertemente contra aquella
casa, y se cayó. Colapsó por completo".
28 Cuando Jesús terminó de explicar estas cosas, las multitudes se maravillaban de su
enseñanza,
29 porque él enseñaba como alguien que tenía autoridad, y no como sus maestros
religiosos.

8

1 Grandes multitudes siguieron a Jesús cuando bajó de la montaña.
2 Un leproso se acercó a él, y se arrodilló, adorándolo, y le dijo: "Señor, si quieres,
por favor sáname".
3 Jesús se extendió hacia él y lo tocó con su mano. "Quiero", le dijo. "Queda sano".
Inmediatamente este hombre fue sanado de su lepra.
4 "Asegúrate de no contárselo a nadie", le dijo Jesús. "Ve y preséntate ante el
sacerdote y da la ofrenda que Moisés ordenó, como evidencia pública".*
5 Cuando Jesús entró a Capernaúm, un centurión se le acercó, suplicándole su ayuda,
6 "Señor, mi siervo está en casa, acostado y sin poder moverse. Está sufriendo una
terrible agonía".
7 "Iré y lo sanaré", respondió Jesús.
8 El centurión respondió: "Señor, no merezco una visita a mi casa. Solo di la palabra
y mi siervo quedará sano.
9 Porque yo mismo estoy bajo la autoridad de mis superiores, y a la vez yo también
tengo soldados bajo mi mando. Yo le ordeno a uno: '¡Ve!' y él va. Mando a otro: '¡Ven!'
y él viene. Digo a mi siervo: '¡Haz esto!' y él lo hace".
10 Cuando Jesús escuchó lo que este hombre dijo, se quedó asombrado. Entonces le dijo
a los que le seguían: "En verdad les digo que no he encontrado este tipo de confianza
en ninguna parte de Israel.
11 Les digo que muchos vendrán del este y del oeste, y se sentarán con Abraham e
Isaac en el reino de los cielos.
12 Pero los herederos† del reino serán lanzados a la oscuridad absoluta, donde habrá
lamento y crujir de dientes".
13 Entonces Jesús le dijo al centurión, "Ve a casa. Lo que pediste ya fue hecho, como
creíste que pasaría". Y el siervo fue sanado inmediatamente.
14 Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, vio que la suegra de Pedro estaba enferma
en cama y tenía una fiebre muy alta.
15 Entonces Jesús tocó su mano y se le quitó la fiebre. Ella se levantó y comenzó a
prepararle comida a Jesús.
16 Cuando llegó la noche, trajeron ante Jesús a un hombre endemoniado. Con solo
una orden, Jesús hizo que los espíritus salieran de él, y sanó a todos los que estaban
enfermos.
17 Esto cumplió lo que el profeta Isaías dijo: "Él sanó nuestras enfermedades y nos
libertó de nuestras dolencias".‡
18 Cuando Jesús vio las multitudes que lo rodeaban, dio instrucciones de que debían§
ir al otro lado del lago.
19 Entonces uno de los maestros religiosos se acercó a él y le dijo: "Maestro, te seguiré
adonde vayas".
20 "Los zorros tienen guaridas y las aves silvestres tienen nidos, pero el Hijo del
hombre no tiene dónde recostarse y descansar",* le dijo Jesús.
21 Otro discípulo le dijo a Jesús: "Señor, primero déjame ir y sepultar a mi padre".

---

‡ **7.23** Ver Salmos 6:8. * **8.4** Como prueba de que había sido sanado y de que estaba ceremonialmente limpio. Ver Levítico 14 † **8.12** Refiriéndose a los descendientes de Abraham e Isaac que confiaron en su ascendencia para la salvación. ‡ **8.17** Citando Isaías 53:4. § **8.18** "debían" se refiere a Jesús y los discípulos. * **8.20** Literalmente, "recostar su cabeza".

22 “Sígueme. Deja que los muertos sepulten a sus propios muertos”, le respondió
Jesús.
23 Entonces Jesús subió a una barca y sus discípulos se fueron con él.
24 De repente, sopló una fuerte tormenta, y las olas golpeaban fuertemente contra la
barca, pero Jesús seguía durmiendo.
25 Los discípulos se acercaron a él y lo despertaron gritándole: “¡Sálvanos, Señor!
¡Vamos a hundirnos!”
26 “¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Por qué tienen tan poca confianza?” les preguntó
Jesús. Entonces se levantó y ordenó a los vientos y las olas que se detuvieran. Y todo
quedó completamente en calma.
27 Los discípulos estaban asombrados y decían: “¿Quién es este? ¿Incluso los vientos
y las olas le obedecen?”
28 Cuando llegaron al otro lado, a la región de los gadarenos, dos hombres
endemoniados salieron del cementerio para encontrarse con Jesús. Estos hombres eran
tan peligrosos que nadie se atrevía a pasar por ese camino.
29 Y ellos gritaban: “¿Qué tienes que ver con nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido a
torturarnos antes de tiempo?”
30 A lo lejos, había un gran hato de cerdos comiendo.
31 Los demonios le suplicaron a Jesús: “Si vas a sacarnos de aquí, envíanos a ese hato
de cerdos”.
32 “¡Vayan!” les dijo Jesús. Los demonios salieron de los dos hombres y huyeron hacia
el hato de cerdos. Todo el hato de cerdos corrió, descendiendo por una pendiente, hasta
que cayeron al mar y se ahogaron.
33 Los que cuidaban el rebaño de cerdos, salieron corriendo. Entonces se fueron hacia
la ciudad y le contaron a la gente que estaba allí todo lo que había sucedido y lo que
había ocurrido con los dos hombres endemoniados.
34 Y toda la ciudad salió para encontrarse con Jesús. Cuando lo encontraron, le
suplicaron que abandonara su ciudad.

9

1 Entonces Jesús tomó una barca para cruzar nuevamente el lago hacia la ciudad
donde él vivía.
2 Allí le trajeron a un hombre paralítico acostado en una estera. Cuando Jesús vio
cuánto confiaban en él, le dijo al paralítico: “¡Anímate, amigo mío!* Tus pecados están
perdonados”.
3 En respuesta a esto, algunos de los maestros religiosos decían para sí mismos: “¡Está
blasfemando!”
4 Pero Jesús sabía lo que ellos estaban pensando. Entonces les preguntó: “¿Por qué
tienen pensamientos malvados en sus corazones?
5 ¿Qué es más fácil decir, ‘tus pecados están perdonados’, o ‘levántate y camina’?
6 Pero ahora, para convencerlos de que el Hijo del hombre tiene autoridad para
perdonar pecados…” Dirigiéndose al hombre paralítico, le dijo: “¡Levántate, toma tu
estera y vete a casa!”
7 El hombre se levantó y se fue a su casa.
8 Cuando las multitudes vieron lo que había sucedido, estaban atemorizados. Entonces
alabaron a Dios por haber dado a los seres humanos semejante poder.
9 Cuando Jesús se fue de allí, vio a un hombre llamado Mateo que estaba sentado en
su cabina de cobro de impuestos. Jesús lo llamó diciéndole “Sígueme”. Entonces él se
levantó y siguió a Jesús.
10 Mientras Jesús comía en la casa de Mateo, muchos recaudadores de impuestos
vinieron y se sentaron en la mesa con él y sus discípulos.
11 Y cuando los fariseos vieron esto, le preguntaron a los discípulos de Jesús: “¿Por
qué el Maestro de ustedes come con los recaudadores de impuestos y pecadores?”
12 Cuando Jesús escuchó la pregunta, respondió: “Los que están sanos no necesitan
de un médico, pero los que están enfermos, sí.
13 Vayan y descubran lo que esto significa: ‘quiero misericordia, no sacrificio. Porque
no vine a llamar a los que hacen el bien—Vine a llamar a los pecadores’ ”.†
14 Entonces los discípulos de Juan vinieron y le preguntaron: “¿Por qué nosotros y los
fariseos ayunamos a menudo y tus discípulos no lo hacen?”

---

* **9.2** Literalmente, “hijo”. † **9.13** Citando Oseas 6:6.

15 “¿Acaso los invitados a la boda lloran cuando el novio está con ellos?” respondió
Jesús. “Pero viene el tiempo cuando el novio ya no estará y entonces ayunarán.
16 Nadie pone un parche nuevo en ropas viejas, de lo contrario, se encogerá y hará
que la rotura luzca peor.
17 Nadie echa tampoco el vino nuevo en odres viejos, de lo contrario los odres podrían
romperse, derramando así el vino y dañando los odres. No, el vino nuevo se coloca en
odres nuevos, y así ambos perduran”.
18 Mientras él les decía esto, uno de los oficiales principales llegó y se postró delante
de él. “Mi hija acaba de morir”, le dijo el hombre a Jesús. “Pero sé que si tú vas y
colocas tu mano sobre ella, volverá a vivir”.
19 Jesús y sus discípulos se levantaron y lo siguieron.
20 En ese momento, una mujer que había estado enferma con sangrado durante doce
años, venía detrás de él y tocó el dobladillo de su manto.
21 Ella había pensado para sí: “Si tan solo puedo llegar a tocar su manto, seré sanada”.
22 Jesús se dio vuelta y la vio. “Alégrate hija, pues tu confianza en mi te ha sanado”,
le dijo. Y la mujer fue sanada de inmediato.
23 Jesús llegó a la casa del oficial. Vio a los que tocaban las flautas y escuchó a la
multitud que lloraba a gritos.
24 “Por favor, salgan” – les dijo – “porque esta niña no está muerta, sino que
simplemente está dormida”. Pero ellos se rieron y se burlaron de él.
25 Sin embargo, cuando la multitud había sido despedida, Jesús entró y tomó a la niña
por la mano y esta se levantó.
26 Y la noticia sobre lo que había ocurrido se esparció por toda esa región.
27 Al seguir Jesús su camino, dos hombres ciegos lo seguían y le gritaban: “¡Hijo de
David, ten misericordia de nosotros!”
28 Y cuando Jesús entró a la casa donde se alojaba, los hombres ciegos entraron
también.
“¿Están convencidos de que yo puedo hacer esto?” les preguntó.
“Sí, Señor”, respondieron ellos.
29 Entonces Jesús tocó los ojos de ellos, y dijo: “¡Por la confianza que tienen en mí, así
será!”
30 Y ellos pudieron ver. Jesús les advirtió: “Asegúrense de que nadie sepa esto”.
31 Pero ellos se fueron y dieron a conocer acerca de Jesús por todas partes.
32 Cuando Jesús y sus discípulos ya se marchaban, trajeron ante Jesús a un hombre
que estaba mudo y endemoniado.
33 Cuando el demonio fue expulsado de él, el hombre habló, y las multitudes estaban
maravilladas. “Nunca antes había ocurrido algo como esto en Israel”, decían.
34 Pero los fariseos comentaban diciendo: “el echa fuera los demonios con el poder
del jefe de los demonios”.
35 Jesús iba a todas partes, visitando ciudades y aldeas. Enseñaba en sus sinagogas,
les enseñaba acerca de la buena noticia del reino, y sanaba todo tipo de enfermedades.
36 Cuando veía las multitudes, Jesús sentía gran compasión por ellos, porque estaban
atribulados y desamparados, como ovejas sin pastor.
37 Entonces le dijo a sus discípulos, “la cosecha es grande, pero hay apenas unos pocos
trabajadores.
38 Oren al Señor de la cosecha, y pídanle que envíe más trabajadores para su cosecha”.

10

1 Jesús llamó y reunió a sus doce discípulos y les dio poder para echar fuera espíritus
malos y para sanar todo tipo de enfermedades.
2 Estos son los nombres de los doce apóstoles: primero, Simón (también llamado
Pedro), su hermano Andrés, Santiago el hijo de Zebedeo, su hermano Juan,
3 Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el recaudador de impuestos, Santiago el hijo de
Alfeo, Tadeo,
4 Simón el revolucionario y Judas Iscariote, quien entregó a Jesús.
5 A estos doce envió Jesús, diciéndoles: “no vayan a los gentiles, ni a ninguna ciudad
samaritana.
6 Ustedes deben ir a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
7 Donde vayan, díganle a la gente: ‘el reino de los cielos está cerca’.
8 Sanen a los que estén enfermos. Resuciten a los muertos. Sanen a los leprosos. Echen
fuera demonios. ¡Ustedes recibieron gratuitamente, entonces den gratuitamente!
9 No lleven oro, plata, ni monedas de cobre en sus bolsillos,

10 ni lleven una bolsa de provisiones para el camino, ni dos abrigos, o sandalias, ni un
bastón para caminar, porque todo trabajador merece su sustento.*
11 Donde vayan, cualquiera sea la ciudad o aldea, pregunten por alguien que viva
conforme a buenos principios, y quédense allí hasta que se marchen.
12 Cuando lleguen a una casa, dejen bendición en ella.
13 Si esa casa la merece, dejen su paz† en ella, pero si no la merece, la paz regresará a
ustedes.
14 "Si alguien no los recibe bien, y se niega a escuchar el mensaje que ustedes tienen
que decir, entonces váyanse de esa casa o de esa ciudad, sacudiendo el polvo de sus pies
mientras se marchan.
15 Les digo la verdad: ¡Mejor será el Día del Juicio para Sodoma y Gomorra que para
esa ciudad!
16 "Miren que los estoy enviando como ovejas entre lobos. Así que sean astutos como
serpientes y mansos como palomas.
17 Cuídense de aquellos que los entregarán para ser juzgados en los concilios de las
ciudades‡ y que los azotarán en sus sinagogas.
18 Ustedes serán arrastrados ante gobernantes y reyes por mi causa, para dar
testimonio a ellos y a los gentiles.
19 Pero cuando ellos los lleven a juicio, no se preocupen por la manera como deben
hablar o por lo que deben decir, porque a ustedes se les dirá lo que deben decir en el
momento correcto.
20 Porque no serán ustedes los que hablarán, sino el espíritu del Padre quien hablará
por medio de ustedes.
21 El hermano entregará a su hermano y lo mandará a matar, y el padre hará lo mismo
con su hijo. Los hijos se rebelarán contra sus padres, y los entregarán a la muerte.
22 Todo el mundo los odiará a ustedes porque ustedes me siguen a mi, pero todo aquél
que persevere hasta el fin, será salvo.
23 "Cuando ustedes sean perseguidos en una ciudad, huyan a otra. Les digo la verdad:
no terminarán de ir a las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre.
24 Los discípulos no son más importantes que su maestro;
25 ellos deben estar satisfechos con llegar a ser como su maestro, y los siervos como
su amo. Si a quien es la cabeza del hogar le han llamado demonio Belcebú,§ ¡aún más
llamarán demonios a los demás miembros de esta casa!
26 Así que no les tengan miedo, porque no hay nada encubierto que no salga a la luz,
ni hay nada oculto que no se llegue a saber.
27 Lo que yo les digo aquí en la oscuridad, díganlo a la luz del día, y lo que han oído
como un susurro en sus oídos, grítenlo desde las azoteas.
28 No tengan miedo de aquellos que pueden matarlos físicamente, pero que no pueden
matarlos espiritualmente. En lugar de ello, tengan miedo de Aquel que puede destruirlos
física y espiritualmente en Gehena.*
29 ¿No se venden dos gorriones por el precio de un solo centavo? Pero ninguno de
ellos cae al suelo sin que el Padre lo sepa.
30 Incluso los cabellos que ustedes tienen en sus cabezas han sido contados.
31 Así que no se preocupen. ¡Ustedes valen más que muchos gorriones!
32 "Si alguno declara públicamente su compromiso† conmigo, yo también declararé
mi compromiso con él ante mi Padre que está en el cielo.
33 Pero si alguno me niega públicamente, yo también lo negaré ante mi Padre en el
cielo.
34 No piensen que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz sino
espada.
35 He venido 'a poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la
nuera contra su suegra.
36 ¡Sus enemigos serán los de su propia familia!'‡
37 Si ustedes aman a su padre o su madre más que a mi, no merecen ser míos; y si
aman a su hijo o hija más que a mi, no merecen ser míos.
38 Si no cargan su cruz y me siguen, no merecen ser míos.

---

* **10.10** O "alimento". † **10.13** "Paz", refiriéndose a bendición. ‡ **10.17** Literalmente, "sanedrines", que eran cortes religiosas locales. § **10.25** Belcebú, refiriéndose a Satanás. * **10.28** "Gehena". Ver la nota del versículo 5:22. † **10.32** Literalmente, "confiesa". ‡ **10.36** Haciendo referencia a Miqueas 7:6.

39 Si tratan de salvar su vida, la perderán,§ pero si pierden su vida por causa de mí,
la salvarán.
40 Aquellos que los reciban a ustedes me reciben a mi, y aquellos que me reciben a
mi, reciben al que me envió.
41 Aquellos que reciben al profeta por ser profeta, recibirán recompensa de un profeta.
Los que reciben a quien hace el bien, recibirán la misma recompensa como quien hace
el bien.
42 Les digo la verdad: los que den una bebida de agua fresca al menos importante de
mis discípulos, no perderán su recompensa".

11

1 Cuando Jesús hubo terminado de darles instrucciones a sus doce discípulos, se fue
de allí para ir a enseñar y predicar públicamente en las ciudades cercanas.
2 Estando Juan en prisión, escuchó sobre lo que el Mesías estaba haciendo, así que
envió a sus discípulos
3 para que preguntaran en su nombre, "¿Eres tú el que estábamos esperando, o
debemos seguir esperando a alguien más?"
4 Jesús les respondió: "Regresen y díganle a Juan lo que ustedes oyen y lo que ven.
5 Los ciegos pueden ver, los paralíticos pueden caminar, los leprosos son sanados, los
sordos pueden oír, los muertos han vuelto a vivir y los pobres escuchan la buena noticia.
6 ¡Benditos son los que no me desprecian!"
7 Cuando los discípulos de Juan se fueron, Jesús comenzó a hablarles a las multitudes
sobre Juan. "¿Qué esperaban ver cuando salieron al desierto? ¿Una caña zarandeada
por el viento?
8 ¿Entonces qué salieron a ver? ¿A un hombre vestido con ropas finas? Las personas
que visten así viven en los palacios de los reyes.
9 ¿Qué salieron a ver, entonces? ¿A un profeta? Sí, ¡Y les digo que él es mucho más
que un profeta!
10 Él es de quien habló la Escritura: 'Yo envío a mi mensajero por anticipado. Él
preparará el camino para ti'.*
11 Les digo la verdad, y es que entre la humanidad,† no hay ninguno más grande que
Juan el Bautista, pero incluso el menos importante en el reino de los cielos es más grande
que él.
12 Desde los tiempos de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos sigue estando
bajo ataque y personas violentas están tratando de apoderarse de él a la fuerza.
13 Pues todos los profetas y la ley‡ hablaron por Dios hasta que vino Juan.
14 Si ustedes están listos para creerlo, él es Elías, el que debía venir.§
15 ¡Todo el que tenga oídos, oiga!
16 "¿Con qué compararé esta generación? Son como unos niños que están en la plaza
del mercado y se gritan unos a otros diciendo:
17 'tocamos la flauta para ustedes y no danzaron; cantamos canciones tristes y no
lloraron'.
18 Juan no vino para festejar o beber, entonces la gente dice: 'él está endemoniado'
19 Pero el Hijo del hombre, por el contrario, vino y festejó y bebió, y la gente dice:
'¡Miren, es un glotón y bebe mucho; es amigo de los recaudadores de impuestos y de
los pecadores!' Pero la sabiduría demuestra ser correcta por los resultados de lo que
hace"...
20 Entonces Jesús comenzó a reprender a las ciudades donde había hecho muchos de
sus milagros porque no se habían arrepentido.
21 "¡Qué vergüenza tienes, Korazin! ¡Qué vergüenza tienes, Betsaida! Si los milagros
que hice entre ustedes se hubieran hecho en Tiro y Sidón, hace mucho tiempo ellos se
habrían arrepentido en silicio y cenizas.
22 ¡Pero les digo que el Día del Juicio será mejor para Tiro y Sidón que para ustedes!
23 Y ¿qué decir de ti, Capernaúm? ¿Serás exaltada hasta el cielo? No, ¡Tú irás al
Hades! Si los milagros que hice entre ustedes hubieran sido hechos en Sodoma, aún hoy
existiría Sodoma.
24 ¡Pero te digo que a Sodoma le irá mejor en el Día del Juicio que a ti!"

---

§ **10.39** En otras palabras, si tratas de aferrarte a la vida por medio de tus propios esfuerzos humanos, no lo lograrás.
* **11.10** Citando Malaquías 3:1. † **11.11** Literalmente, "entre aquellos que son nacidos de mujer". ‡ **11.13** Refiriéndose al mensaje del Antiguo Testamento. § **11.14** Véase Malaquías 4:5.

25 Entonces Jesús oró: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has
ocultado estas cosas de las mentes de los inteligentes y sabios. Por el contrario, las has
revelado a personas comunes.*
26 ¡Sí, Padre, te complaciste en hacerlo así!
27 El Padre lo ha confiado todo en mis manos, y ninguno entiende verdaderamente
al Hijo, excepto el Padre, y nadie entiende verdaderamente al Padre, excepto el Hijo, y
aquellos a quienes el Hijo elige para mostrarles al Padre.
28 Vengan a mí todos ustedes que luchan y están cargados. Yo les daré descanso.
29 Acepten mi yugo, y aprendan de mí. Porque yo soy bondadoso y tengo un corazón
humilde, y en mí encontrarán el descanso que necesitan.
30 Pues mi yugo es suave, y mi carga es ligera".

12

1 En esos días, Jesús caminaba por los campos de grano en el día Sábado. Sus
discípulos tenían hambre, así que comenzaron a recoger espigas y a comérselas.
2 Cuando los fariseos vieron esto, le dijeron a Jesús: "¡Mira a tus discípulos! ¡Están
haciendo lo que no se debe hacer en Sábado!"
3 Pero Jesús les dijo: "¿No han leído lo que hizo David cuando él y sus hombres
tuvieron hambre?
4 Él entró a la casa de Dios, y allí él y sus hombres comieron del pan sagrado que no
debían comer pues este pan estaba reservado solo para los sacerdotes.
5 ¿No han leído en la ley que los sacerdotes que están en el Templo quebrantan el
sábado pero no son considerados como culpables?
6 Sin embargo yo les digo a ustedes: ¡Aquí hay alguien que es aún más grande que el
Templo!
7 Si ustedes conocieran el significado de lo que dice la Escritura: 'misericordia quiero
y no sacrificio',* no habrían condenado a un hombre inocente.
8 Porque el Hijo del hombre es Señor del Sábado".
9 Entonces Jesús se fue de allí y entró a la sinagoga de ellos.
10 Allí había un hombre que tenía la mano tullida. "¿Acaso permite la ley sanar en
Sábado?" le preguntaron ellos, buscando así un motivo para acusarlo.
11 "Supongan que tienen una oveja y ésta se cae en un hueco, en Sábado. ¿Acaso no
la agarran y tratan de sacarla?" les preguntó Jesús.
12 "¿No creen ustedes que un ser humano vale mucho más que una oveja? De modo
que sí, es permitido hacer el bien en Sábado".
13 Entonces le dijo al hombre: "Extiende tu mano". El hombre entonces extendió su
mano y fue sanada, quedando como la otra mano que estaba sana.
14 Pero los fariseos salieron y conspiraban sobre cómo matar a Jesús.
15 Sabiendo esto, Jesús salió de allí, con una multitud que le seguía. Y Jesús los sanaba
a todos,
16 pero les decía que no dijeran quién era él.
17 Esto cumplió lo que dijo el profeta Isaías:
18 "Este es mi siervo a quien Yo he escogido,
Mi siervo a quien amo, el cual me complace.
Yo pondré mi Espíritu sobre él,
Y él le dirá a los extranjeros lo que es correcto.
19 Él no peleará, no gritará,
Y ninguno oirá su voz por las calles.
20 Él no quebrará ni una caña dañada,
Y no apagará una mecha que titila,
Hasta que haya demostrado que su juicio es justo,†
21 Y los gentiles pondrán su confianza en él".‡
22 Entonces trajeron delante de Jesús a un hombre que estaba endemoniado, ciego y
mudo. Jesús lo sanó, y el hombre mudo pudo hablar y ver.
23 Todas las multitudes estaban asombradas, y preguntaban, "¿Será que este es el hijo
de David?"§
24 Pero cuando los fariseos escucharon esto, respondieron: "¡Este hombre solo puede
echar fuera demonios mediante el poder de Belcebú, el jefe de los demonios!"

---

* **11.25** Literalmente, a "infantes". * **12.7** Citando Oseas 6:6. † **12.20** O "haya dado la victoria a la justicia".
‡ **12.21** Literalmente, "esperanza en su nombre". § **12.23** Queriendo decir, el Mesías que vendría.

25 Pero sabiendo lo que ellos estaban pensando, Jesús les dijo: “Cualquier reino que
está dividido contra sí mismo, será destruido. Ninguna ciudad que está dividida contra
sí misma puede permanecer.
26 Si Satanás echa fuera a Satanás, entonces está dividido contra sí mismo, ¿cómo
podría entonces permanecer su reino?
27 Si yo estoy echando fuera los demonios en el nombre de Belcebú, entonces, ¿en
nombre de quién echan fuera demonios los exorcistas de ustedes? ¡Ellos mismos son
prueba de que ustedes están equivocados!
28 ¡Pero si yo echo fuera demonios mediante el poder del Espíritu de Dios, entonces
el reino de Dios ha venido a ustedes!

29 “¿Puede alguien entrar a la casa de un hombre fuerte y robar sus pertenencias sin
atarlo primero? Si haces esto, entonces puedes robar todo lo que hay en su casa.
30 Los que no están conmigo, están contra mí, y los que no se reúnen conmigo hacen
lo contrario: están dispersos.
31 Esa es la razón por la que les digo que cada pecado y blasfemia que ustedes cometan
será perdonada, excepto la blasfemia contra el Espíritu Santo, la cual no será perdonada.
32 Aquellos que digan algo en contra del Hijo del hombre serán perdonados, pero
aquellos que digan algo contra el Espíritu Santo no serán perdonados, ni en esta vida ni
en la siguiente.
33 Un árbol bueno se conoce porque su fruto es bueno, y un árbol malo se conoce
porque su fruto es malo, pues un árbol se conoce por su fruto.
34 ¡Cría de víboras! ¿Cómo pueden ustedes decir algo bueno siendo malos? Pues la
boca de ustedes solo dice lo que pasa por sus mentes.
35 Una buena persona saca cosas buenas de las cosas buenas que tiene guardadas, y
una persona mala saca cosas malas de las cosas malas que tiene guardadas.
36 Yo les digo, ustedes tendrán que dar cuenta en el Día del Juicio de cada cosa que
hayan dicho de manera descuidada.
37 Porque lo que ustedes digan los vindicará o los condenará”.

38 Entonces algunos de los maestros religiosos y fariseos que estaban allí le dijeron:
“Maestro, queremos que nos muestres una señal milagrosa”.

39 “Las personas malvadas que no creen en Dios son las que buscan una señal
milagrosa. A esas personas no se les dará ninguna señal sino la señal del profeta Jonás”,
les dijo Jesús.
40 “De la misma manera que Jonás estuvo en el vientre de un gran pez durante tres
días y tres noches, el Hijo del hombre estará en el corazón de la tierra por tres días y
tres noches.
41 El pueblo de Nínive se levantará en el juicio junto con esta generación y la
condenarán, porque ellos se arrepintieron como respuesta al mensaje de Jonás— ¡Y
como pueden ver, aquí hay alguien más grande que Jonás!
42 La reina del Sur se levantará en el juicio junto con esta generación y la condenará,
porque ella vino desde los fines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón— ¡Y
como pueden ver, aquí hay alguien más grande que Salomón!
43 Cuando un espíritu maligno sale de una persona, anda por lugares desiertos
buscando descanso, y no encuentra dónde quedarse.
44 Entonces dice: ‘regresaré al lugar de donde salí,’ y cuando regresa, encuentra el
lugar vacío, limpio y organizado.
45 Entonces va y trae consigo otros siete espíritus mucho peores que él, y entra y vive
allí. De modo que entonces la persona termina siendo peor de lo que era al comienzo.
Así sucederá con esta generación malvada”.

46 Mientras Jesús hablaba a las multitudes, su madre y sus hermanos llegaron y lo
esperaban fuera, y querían hablar con él.
47 Entonces alguien vino y le dijo: “mira, tu madre y tus hermanos están afuera y
quieren hablar contigo”.

48 “¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?” preguntó Jesús.
49 Entonces Jesús señaló a sus discípulos y dijo: “¡Miren, ellos son mi madre y mis
hermanos!
50 Porque los que hacen la voluntad de mi Padre celestial, ¡ellos son mi hermano, mi
hermana y mi madre!”

13

1 Más tarde, ese día, Jesús se fue de la casa y se sentó a enseñar* junto al lago.
2 Pero se reunieron a su alrededor tantas personas, que tuvo que subirse a una barca
y allí se sentó a enseñar, mientras que todas las multitudes se quedaron de pie en la
playa.
3 Él les enseñaba muchas cosas, usando relatos para ilustrarlas.†
"El sembrador salió a sembrar", comenzó a decir.
4 "Mientras sembraba, algunas de las semillas cayeron por el camino. Entonces las
aves vinieron y se las comieron.
5 Otras semillas cayeron en suelo rocoso y porque no habia mucha tierra, germinaron
pronto".
6 El sol salió y las chamuscó y se murieron porque no tenían raíces.
7 Otras semillas cayeron entre espinos que crecieron y las sofocaron.
8 No obstante, otras semillas cayeron en buen suelo. Esas semillas produjeron una
cosecha—algunas cien, otras sesenta, y otras treinta veces lo que se había plantado.
9 ¡Todo el que tenga oídos, escuche!
10 Los discípulos vinieron a Jesús y le preguntaron, "¿Por qué usas ilustraciones
cuando hablas a la gente?"
11 "Ustedes son privilegiados porque a ustedes se les han revelado los misterios del
reino de los cielos, pero ellos no tienen ese conocimiento", respondió Jesús.
12 "Aquellos que ya tienen‡ recibirán más, más que suficiente. Pero aquellos que no
tienen, lo que lleguen a tener se les quitará.
13 Esa es la razón por la que les hablo a ellos a través de ilustraciones. Porque aunque
ellos pueden ver, no ven; y aunque pueden oír, no oyen; ni entienden tampoco.
14 "La profecía de Isaías se cumple en ellos: 'aunque ustedes oigan, no entenderán, y
aunque vean, no percibirán.
15 Ellos tienen un corazón duro, no quieren escuchar y han cerrado sus ojos. Si no
fuera así, entonces podrían ver con sus ojos, oír con sus oídos y entender con sus mentes.
Entonces podrían regresar a mí y yo los sanaría'.§
16 "Benditos los ojos de ustedes, porque pueden ver. También sus oídos, porque
pueden oír.
17 Les digo que muchos profetas y personas buenas anhelaron ver lo que ustedes
están viendo ahora, pero no lo vieron. Ellos anhelaban escuchar lo que ustedes están
escuchando, pero no lo escucharon.
18 "Así que escuchen el relato del sembrador:
19 Cuando las personas oyen el mensaje del reino, y no lo entienden, el maligno viene
y arranca lo que fue sembrado en sus corazones. Esto es lo que ocurre con las semillas
que cayeron en el camino.
20 Las semillas sembradas en el suelo rocoso son las personas que escuchan el mensaje
e inmediatamente lo aceptan con alegría.
21 De esta manera permanecen por un tiempo, pero como no tienen raíces, cuando
los problemas llegan, se apartan rápidamente.
22 Las semillas que fueron sembradas entre los espinos son las personas que escuchan
el mensaje, pero luego las preocupaciones de la vida y la tentación por el dinero ahogan
el mensaje y éste no produce fruto.
23 Las semillas sembradas en buen suelo son las personas que escuchan el mensaje, lo
entienden, y producen buena cosecha—algunos cien, otros sesenta, y otros treinta veces
lo que fue sembrado".
24 Entonces les contó otro relato ilustrado: "El reino de los cielos es como un granjero
que sembró buena semilla en su campo.
25 Pero mientras sus trabajadores dormían, llegó un enemigo y sembró maleza*
encima del trigo. Y se fueron.
26 Cuando el trigo creció y produjo espigas, la maleza también creció.
27 Los trabajadores del granjero vinieron a preguntarle: 'Señor, ¿acaso no sembraste
buena semilla en tu campo? ¿De dónde salió esta maleza?'
28 " 'Algún enemigo hizo esto', respondió él. '¿Quieres que vayamos y arranquemos
la maleza?' le preguntaron.

---

* **13.1** Está implícito. Los maestros religiosos se sentaban cuando querían instruir a sus discípulos. † **13.3** "Relatos en forma de ilustraciones", literalmente, "parábolas". ‡ **13.12** Probablemente queriendo decir que "tienen entendimiento". § **13.15** Citando Isaías 6:9-10. * **13.25** De hecho, se refiere a "cizaña", o "trigo falso", una maleza que se parecía mucho al trigo.

29 'No,' respondió él, 'al arrancar la maleza podrían arrancar de raíz el trigo también.
30 Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces le diré a los segadores: reúnan
primero la maleza, átenla en bultos y quémenlos. Luego reúnan el trigo y almacénenlo
en mi granero' ".
31 Les dio otra ilustración: "El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que
sembró un granjero en su campo.
32 Aunque es la semilla más pequeña de todas, ésta crece y llega a ser mucho más
grande que las otras plantas. De hecho, se convierte en un árbol tan grande, que las
aves pueden posarse en sus ramas".
33 Y les contó otro relato ilustrado: "El reino de los cielos es como la levadura que una
mujer mezcló con una gran cantidad de† harina, hasta que toda la masa creció".
34 Y Jesús le enseñaba todas estas cosas a las multitudes por medio de relatos
ilustrados—de hecho, él no les hablaba sin usar relatos.
35 Esto cumplía las palabras del profeta: "Hablaré por medio de relatos, y enseñaré
cosas ocultas desde la creación del mundo".‡
36 Jesús se fue de donde estaba la multitude a una casa. Sus discípulos vinieron donde
él estaba y le dijeron: "Por favor, explícanos el relato de la maleza en el campo".
37 "El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre", les explicó Jesús.
38 "El campo es el mundo. Las semillas buenas son los hijos del reino. Las semillas de
maleza son los hijos del maligno.
39 El enemigo que sembró las semillas de maleza es el diablo. La cosecha es el fin del
mundo. Los segadores son ángeles.
40 Así como la maleza se recoge y se quema, así será en el fin del mundo.
41 El Hijo del hombre enviará ángeles, y ellos recogerán todo lo que es pecaminoso y
a todos los que hacen el mal,
42 y los lanzarán en el horno abrasador, donde habrá llanto y crujir de dientes.
43 Entonces aquellos que viven justamente brillarán como el sol en el reino de su
padre.§ ¡Todo el que tiene oídos, oiga!
44 "El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Un hombre lo
encontró, lo volvió a enterrar, y lleno de alegría se fue y vendió todo lo que tenía y
entonces compró ese campo.
45 El reino de los cielos es también como un mercader que busca perlas preciosas.
46 Cuando encontró la perla más costosa que alguna vez conociera, se fue y vendió
todo lo que tenía y la compró.
47 Una vez más, el reino de los cielos es como una red de pescar que fue lanzada al
mar y atrapó todo tipo de peces.
48 Cuando estaba llena, fue sacada a la orilla. Los buenos peces fueron colocados en
las canastas, mientras que los malos peces fueron echados a la basura.
49 "Así serán las cosas cuando llegue el fin del mundo. Los ángeles saldrán y separarán
a las personas malas de las personas buenas,
50 y las lanzarán en el horno abrasador, donde habrá llanto y crujir de dientes.
51 "¿Ahora lo entienden todo?" "Sí", respondieron ellos.
52 "Todo maestro religioso que haya aprendido acerca del reino de los cielos es como
el propietario de una casa que saca de su despensa tesoros nuevos y viejos", respondió
Jesús.
53 Después que Jesús terminó de contar estos relatos, se fue de allí.
54 Entonces regresó a la ciudad donde se había criado* y allí enseñaba en la sinagoga.
Las personas estaban asombradas, y preguntaban: "¿De dónde obtiene su sabiduría y
sus milagros?
55 ¿No es este el hijo del carpintero? ¿No es este el hijo de María, y hermano de
Santiago, José, Simón y Judas?
56 ¿No viven sus hermanas entre nosotros? ¿De dónde, entonces recibe todo esto?"
57 Y por esta razón se negaban a creer en él.
"Un profeta es honrado en todas partes, excepto en su propia tierra y entre su familia",
les dijo Jesús.
58 Como ellos no lograron creer en él, Jesús no hizo muchos milagros allí.

---

† **13.33** Aproximadamente, 50 libras, o 23 kilogramos. ‡ **13.35** Citando Salmos 78:2. § **13.43** Ver Daniel 12:3.
* **13.54** Nazaret.

14

1 En ese tiempo, Herodes el tetrarca* escuchó lo que Jesús hacía
2 y le dijo a sus siervos: “¡Él debe ser Juan el Bautista que resucitó de entre los muertos,
y por eso tiene tales poderes!”
3 Herodes había arrestado a Juan, lo había encadenado y lo había puesto en prisión
por petición de Herodías, la esposa de Felipe, su hermano.
4 Esto lo hicieron porque Juan le había dicho: “No es legal que te cases con ella”.
5 Herodes quería matar a Juan pero tenía miedo de la reacción del pueblo, pues ellos
consideraban que él era un profeta.
6 Sin embargo, el día del cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías† danzó en la
fiesta, y Herodes estaba contento con ella.
7 Así que le prometió con juramento darle cualquier cosa que ella deseara.
8 Impulsada por su madre, Herodías dijo: “Dame aquí en un plato la cabeza de Juan
el Bautista”.
9 Entonces el rey se arrepintió de la promesa que había hecho, pero por los juramentos
que había hecho frente a todos los invitados a su cena, dio la orden de hacerlo.
10 La orden fue enviada y Juan fue decapitado en la cárcel.
11 Trajeron la cabeza de Juan en un plato y le fue entregado a la joven, quien lo entregó
a su madre.
12 Entonces los discípulos de Juan vinieron y se llevaron el cuerpo y lo sepultaron.
Luego fueron a decírselo a Jesús.
13 Cuando Jesús escuchó la noticia, se fue lejos en una barca a un lugar tranquilo
para estar solo, pero cuando la multitud supo dónde estaba, lo siguieron a pie desde las
ciudades.
14 Cuando Jesús salió de la barca y vio a la gran multitud, se llenó de simpatía por
ellos, y sanó a los enfermos que había entre ellos.
15 Al llegar la noche, los discípulos se le acercaron y le dijeron, “Este lugar está a millas
de distancia de cualquier parte y se está haciendo tarde. Despide la multitud para que
puedan irse a las aldeas y comprar comida para ellos”.
16 Pero Jesús les dijo: “Ellos no necesitan irse. ¡Denles ustedes de comer!”
17 “Lo único que tenemos son cinco panes y un par de peces”, respondieron ellos.
18 “Tráiganmelos”, dijo Jesús.
19 Entonces les dijo a las multitudes que se sentaran en la hierba. Luego tomó los cinco
panes y los dos peces, miró al cielo y los bendijo. Después de esto, partió los panes en
pedazos y dio el pan a los discípulos, y los discípulos lo daban a las multitudes.
20 Todos comieron hasta que quedaron saciados. Entonces los discípulos recogieron
las sobras y llenaron doce canastas.
21 Aproximadamente cinco mil hombres comieron de aquella comida, sin contar las
mujeres y los niños.
22 Justo después de esto, Jesús llamó a los discípulos a que subieran a la barca para
cruzar al otro lado del lago, mientras despedía a la multitud.
23 Después que los despidió a todos, subió a la montaña para orar. Llegó la noche y él
estaba allí solo.
24 En ese momento, ya la barca estaba lejos del suelo firme, las olas la arrastraban
porque el viento soplaba contra ella.
25 Cerca de las 3 a.m.‡ Jesús los alcanzó, caminando sobre el mar.
26 Cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el mar, se asustaron. Entonces
gritaron con terror: “¡Es un fantasma!”
27 Pero inmediatamente Jesús les dijo: “¡No se preocupen, soy yo! ¡No tengan miedo!”
28 “Señor, si eres tú realmente, haz que yo llegue donde tu estás, caminando también
sobre el agua”, respondió Pedro.
29 “Ven”, le dijo Jesús. Entonces Pedro salió de la barca y caminó sobre el agua hacia
Jesús.
30 Pero cuando vio cuán fuerte soplaba el viento, se asustó y comenzó a hundirse.
“¡Señor! ¡Sálvame!”, gritaba.
31 De inmediato Jesús se extendió y lo tomó, y le dijo: “Tienes tan poca confianza en
mi. ¿Por qué dudaste?”
32 Y cuando entraron a la barca, el viento dejó de soplar.

---

* **14.1** “Tetrarca” quiere decir que era gobernante de una cuarta parte. En este caso, de la región de Galilea. † **14.6** Comúnmente se le identifica como Salomé. ‡ **14.25** Literalmente, “la cuarta vigilia de la noche”.

33 Y los que estaban en la barca lo adoraban, diciendo: “¡Realmente eres el Hijo de
Dios!”
34 Después de cruzar el lago, llegaron a Genesaret.
35 Cuando la gente de allí se dio cuenta de que era Jesús, lo hicieron saber a todos en
la región. Entonces trajeron ante Jesús a todos los que estaban enfermos,
36 y le imploraban que dejara que los enfermos tan solo tocasen su manto. Todos los
que lo tocaban eran sanados.

15

1 Entonces algunos fariseos y maestros religiosos de Jerusalén vinieron a Jesús y le
preguntaron:
2 “¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de nuestros antepasados al no lavar
sus manos antes de comer?”
3 “¿Por qué ustedes quebrantan el mandamiento por causa de su tradición?”
respondió Jesús.
4 “Pues Dios dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’,* y ‘Cualquiera que maldice a su
padre o a su madre debe ser condenado a muerte’.†
5 Pero ustedes dicen que si alguno le dice su padre o a su madre ‘todo lo que yo deba
darles a ustedes ahora lo doy como ofrenda a Dios,’ entonces
6 no tiene que honrar a su padre. De esta manera ustedes han anulado la palabra de
Dios por causa de sus tradiciones.
7 ¡Ustedes son unos hipócritas! Bien los describió Isaías cuando profetizó:
8 ‘Este pueblo dice que me honra pero en sus mentes no hay interés hacia mí.‡
9 Su adoración hacia mi es inútil. Lo que enseñan son solo exigencias humanas’ ”.§
10 Entonces Jesús llamó a la multitud y les dijo: “Escuchen y entiendan esto:
11 No es lo que entra por la boca lo que los contamina, sino lo que sale de ella”.
12 Entonces los discípulos de Jesús vinieron a él y le dijeron: “Ciertamente te das
cuenta de que los fariseos se ofendieron por lo que dijiste”.
13 “Toda planta que no haya sembrado mi Padre será arrancada”, respondió Jesús.
14 “Olvídense de ellos—ellos son guías ciegos.* Si un hombre ciego guía a otro hombre
ciego, los dos caerán en una zanja”.
15 Entonces Pedro dijo: “Por favor, dinos lo que quieres decir con esta ilustración”.
16 “¿Aún no lo han entendido?” respondió Jesús.
17 “¿No ven que todo lo que entra a la boca pasa por el estómago y luego sale del
cuerpo como un desperdicio?†
18 Pero lo que sale de la boca viene de la mente, y eso es lo que los contamina.
19 Porque lo que sale de la mente son pensamientos malos, asesinatos, adulterio,
inmoralidad sexual, hurto, falso testimonio, y blasfemia,
20 y esas son las cosas que los contaminan a ustedes. Comer sin lavarse las manos no
los contamina”.
21 Jesús se fue de allí y se dirigió hacia la región de Tiro y Sidón.
22 Una mujer cananea de ese lugar vino gritando: “¡Señor, Hijo de David! ¡Por favor,
ten misericordia de mi, pues mi hija sufre grandemente porque está poseída por un
demonio!”
23 Pero Jesús no respondió en absoluto. Sus discípulos vinieron y le dijeron: “Dile que
deje de seguirnos. ¡Sus gritos son muy molestos!”
24 “Yo fui enviado únicamente a las ovejas perdidas de la casa de Israel”, le dijo Jesús
a la mujer.
25 Pero la mujer vino y se arrodilló delante de él, y le dijo: “¡Señor, por favor,
ayúdame!”
26 “No es correcto tomar el alimento de los hijos para dárselo a los perros”,‡ le dijo
Jesús.
27 “Sí, Señor, pero aun así, a los perros se les deja comer las migajas que caen de la
mesa de su amo”, respondió ella.
28 “Tu confías en mí grandemente”, le respondió Jesús. “¡Tu deseo está concedido!”
Y su hija fue sanada de inmediato.

---

* **15.4** Citando Éxodo 20:12 o Deuteronomio 5:16. † **15.4** Citando Éxodo 21:17 o Levítico 20:9. ‡ **15.8** O, “Esas personas me honran con sus labios, pero sus corazones están lejos de mi”. § **15.9** Citando Isaías 29:13. * **15.14** Refiriéndose a los fariseos. † **15.17** Literalmente, “botadas en el alcantarillado”. ‡ **15.26** La palabra usada para “perros” aquí se refiere a perros domésticos, o cachorros.

29 Entonces Jesús regresó, pasando por el mar de Galilea. Se fue hacia las montañas
cercanas y allí se sentó.
30 Grandes multitudes vinieron a él, trayéndole a aquellos que estaban cojos, ciegos,
paralíticos, mudos y también muchos otros que estaban enfermos. Los ponían en el
piso, a sus pies, y él los sanaba.
31 La multitud estaba asombrada ante lo que ocurría: los sordos podían hablar, los
paralíticos eran sanados, los cojos podían caminar, y los ciegos podían ver. Y alababan
al Dios de Israel.
32 Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: "Siento pesar por estas personas,
porque han estado conmigo por tres días y no tienen nada que comer. No quiero que
se vayan con hambre, no sea que se desmayen por el camino".
33 "¿Dónde podríamos encontrar suficiente pan en este desierto para alimentar a
semejante multitud tan grande?" respondieron los discípulos.
34 "¿Cuántos panes tienen ustedes allí?" preguntó Jesús.
"Siete, y unos cuantos peces pequeños", respondieron ellos.
35 Jesús dijo a la multitud que se sentara en el suelo.
36 Entonces tomó los siete panes y los peces, y después de bendecir la comida, la partió
en trozos y la dio a los discípulos, y los discípulos la daban a la multitud.
37 Todos comieron hasta que estuvieron saciados, y entonces recogieron las sobras,
llenando así siete canastas.
38 Cuatro mil hombres comieron de esta comida, sin contar a las mujeres y a los niños.
39 Entonces Jesús despidió a la multitud, subió a la barca, y se fue a la región de
Magadán.

16

1 Los fariseos y los Saduceos vinieron para probar* a Jesús, exigiéndole que les
mostrara una señal del cielo.
2 Jesús les dijo: "Por la noche, ustedes dicen, 'mañana habrá buen tiempo, porque el
cielo se ve rojo,'
3 pero por la mañana dicen: 'habrá mal tiempo hoy, porque el cielo está rojo y
nublado'. ¡Ustedes saben predecir el clima por cómo se ve el cielo, pero no son capaces
de reconocer las señales de los tiempos!
4 La gente mala que no confía en Dios es la que espera una señal milagrosa, y a esas
personas no se les dará ninguna señal excepto la señal de Jonás". Y entonces se fue de
allí.
5 Cuando iban hacia el otro lado del lago, los discípulos olvidaron llevar pan.
6 "Cuídense de la levadura de los fariseos y los Saduceos", les dijo Jesús.
7 Los discípulos comenzaron a discutir entre ellos. "Está diciendo eso† porque no
trajimos pan", concluyeron.
8 Pero Jesús sabía lo que ellos estaban diciendo y les dijo: "¡Ustedes confían muy
poco en mi! ¿Por qué están discutiendo entre ustedes por no tener pan?
9 ¿Acaso aún no lo han entendido? ¿No recuerdan los cinco panes que alimentaron
cinco mil personas? ¿Cuántas canastas sobraron?
10 ¿Y qué hay de los siete panes que alimentaron a los cuatro mil? ¿Cuántas canastas
sobraron?
11 ¿No se han dado cuenta aún de que yo no hablaba sobre el pan? ¡Cuídense de la
levadura de los fariseos y los Saduceos!"
12 Entonces se dieron cuenta de que él no les estaba advirtiendo sobre levadura de
pan, sino sobre las enseñanzas de los fariseos y los Saduceos.
13 Cuando llegó a la región de Cesarea de Filipo, Jesús le preguntó a sus discípulos:
"¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?"
14 "Algunos dicen que Juan el Bautista, otros dicen que Elías, y otros dicen que
Jeremías o uno de los otros profetas", respondieron ellos.
15 "¿Y ustedes?" preguntó él. "¿Quién dicen ustedes que soy yo?"
16 "Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente", respondió Simón Pedro.
17 "Verdaderamente eres bendito, Simón hijo de Juan", le dijo Jesús. "Porque esto no
te fue revelado por carne ni sangre humana, sino por mi Padre que está en el cielo.

---

* **16.1** Puesto que la prueba era una tentativa para desacreditar a Jesús, esto también podría traducirse como "vinieron a ponerle una trampa a Jesús". † **16.7** Está implícito en el texto.

18 También te digo que tú eres Pedro,‡ y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y los
poderes de la muerte§ no la destruirán.
19 Te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que prohíbas en la tierra, será
prohibido en los cielos; y todo lo que permitas en la tierra, será permitido en los cielos”.
20 Entonces le advirtió a sus discípulos de no decirle a nadie que él era el Mesías.
21 A partir de entonces Jesús comenzó a explicarle a sus discípulos que él tendría que
ir a Jerusalén, y que sufriría terriblemente en manos de los ancianos, de los jefes de los
sacerdotes y de los maestros religiosos, y que lo matarían, pero que él se levantaría otra
vez al tercer día.
22 Pedro llevó a Jesús con él aparte y comenzó a decirle que no era bueno que hablara
así. “¡Dios no permita, Señor, que algo así llegue a ocurrirte!” le dijo.
23 Jesús se volvió hacia Pedro y le dijo: “¡Aléjate de mi, Satanás! ¡Eres una trampa
para hacerme tropezar,* porque estás pensando humanamente, y no como Dios piensa!”
24 Entonces Jesús le dijo a sus discípulos: “El que quiera seguirme, debe negarse a sí
mismo, tomar su cruz y seguirme.
25 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, y el que pierda la vida por mi causa,
la ganará.
26 ¿Qué beneficio tiene ganar el mundo entero y perder la vida? ¿Qué darán ustedes
a cambio de su vida?
27 Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, junto con sus ángeles.
Entonces le dará a cada uno lo que merece conforme a lo que haya hecho.
28 Les digo la verdad: hay algunos aquí que no morirán† antes de que vean al Hijo del
hombre venir en su reino”.

17

1 Seis días después Jesús llevó consigo a Pedro, a Santiago, y a su hermano Juan hacia
una montaña alta para estar solos allí.
2 Entonces Jesús se transformó frente a ellos. Su rostro brillaba como el sol. Sus
vestiduras se volvieron blancas como la luz.
3 De repente, aparecieron Moisés y Elías delante de ellos, y estos dos estaban hablando
con Jesús.
4 Pedro los interrumpió* diciéndole a Jesús: “Señor, qué bien se siente estar aquí. Si
tú quieres haré tres enramadas—una para ti, una para Moisés, y una para Elías”.
5 Mientras Pedro aún hablaba, una nube brillante los cubrió. Entonces se escuchó
una voz que salía desde la nube, que decía: “Este es mi hijo a quien amo, el cual me
complace. Escúchenlo”.
6 Cuando oyeron esto, los discípulos cayeron sobre sus rostros, completamente
aterrorizados.
7 Jesús se acercó a ellos y los tocó. “Levántense”, les dijo. “No tengan miedo”.
8 Cuando levantaron la vista, no vieron a nadie más allí, excepto a Jesús.
9 Cuando descendieron de la montaña, Jesús les dio instrucciones precisas: “No le
digan a nadie lo que vieron hasta que el Hijo del hombre se haya levantado de entre los
muertos”, les dijo.
10 “¿Por qué, entonces, los maestros religiosos dicen que Elías debe venir primero?”
preguntaron sus discípulos.
11 “Es cierto que Elías viene a poner cada cosa en su lugar,
12 pero déjenme decirles que Elías ya vino y sin embargo la gente no reconoció quién
era él. Hicieron con él todo lo que quisieron. De la misma manera, el Hijo del hombre
también sufrirá en manos de ellos”.
13 Entonces los discípulos se dieron cuenta de que Jesús se estaba refiriendo a Juan el
Bautista.
14 Cuando se aproximaban a la multitud, un hombre llegó y se arrodilló delante de
Jesús.
15 “Señor, por favor, ten misericordia de mi hijo”, le dijo. “Él se vuelve loco† y sufre
ataques tan terribles que a veces hasta se lanza al fuego o al agua.
16 Lo traje ante tus discípulos pero ellos no pudieron sanarlo”.

---

‡ **16.18** Pedro significa “piedra”, en contraste con la palabra que se usa para roca sólida en este versículo. § **16.18** Literalmente, “las puertas del Hades”. * **16.23** Literalmente, “una piedra de tropiezo” o una “trampa”. † **16.28** Literalmente, “probarán la muerte”. * **17.4** Está implícito. En el original dice: “Pero respondiendo, Pedro dijo”. † **17.15** Literalmente, “que está loco”. Este término es paralelo al término “lunático”, del latín “lunaticus”.

17 “¡Este pueblo‡ se niega a confiar en mi, y todos están corruptos!” respondió Jesús.
“¿Cuánto tiempo más tengo que permanecer aquí con ustedes? ¿Cuánto tiempo más
tendré que aguantarlos? ¡Tráiganmelo aquí!”
18 Jesús confrontó al demonio y éste salió del joven, y quedó sano de inmediato.
19 Después de esto, los discípulos vinieron a Jesús en privado y le preguntaron: “¿Por
qué nosotros no pudimos sacarlo?”
20 “Porque ustedes no creen lo suficiente”, les dijo Jesús. “Les digo que aún si la
confianza de ustedes fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, ustedes podrían
decir a esta montaña ‘muévete de aquí para allá,’ y esta se movería. Nada sería
imposible para ustedes”.
21 §
22 Mientras caminaban por Galilea, Jesús les dijo: “El Hijo del hombre será traicionado
y la gente tendrá poder* sobre él.
23 Lo matarán, pero el tercer día, él se levantará de nuevo”. Los discípulos se
entristecieron.
24 Cuando llegaron a Capernaúm, los que estaban encargados de recolectar el impuesto
de medio siclo en el Templo, vinieron donde estaba Pedro y le preguntaron: “Tu maestro
paga el medio siclo, ¿no es así?”
25 “Si, por supuesto”, respondió Pedro.
Cuando regresó donde estaban todos, Jesús se anticipó al hecho. “¿Qué piensas tu,
Simón?” le preguntó Jesús. “¿Acaso los reyes de este mundo le cobran los impuestos a
sus propios hijos o a los otros?”
26 “A los otros”, respondió Pedro. Entonces Jesús le dijo: “En ese caso, los hijos están
excentos.
27 Pero para no ofender a nadie, ve al lago y saca un pez con un anzuelo. Saca el
primer pez que atrapes, y cuando abras su boca encontrarás una moneda estatera.†
Toma la moneda y paga por ti y por mi”.

18

1 En esos días los discípulos vinieron a Jesús, y le preguntaron: “¿Quién es el más
grande en el reino de los cielos?”
2 Jesús llamó a un niño pequeño. Puso al niño de pie frente a ellos.
3 “Les digo la verdad: a menos que cambien su manera de pensar y se vuelvan como
niños pequeños, nunca entrarán en el reino de los cielos.
4 Pero cualquiera que se humilla y se vuelve como este niño, ese es el más grande en
el reino de los cielos.
5 Cualquiera que acepta a un niño como este en mi nombre, me acepta a mí.
6 Pero cualquiera que hace pecar a uno de estos niños que cree en mí, sería mejor
que atase a su cuello una piedra de moler* y se lance a las profundidades del mar.
7 “¡Cuán grande es el desastre que sobrevendrá en el mundo por todas sus tentaciones
a pecar! ¡Las tentaciones ciertamente vendrán, pero será un desastre para la persona
por quien viene la tentación!
8 Si tu mano o tu pie te hacen pecar, córtalo y bótalo. Es mejor que entres a la vida
eterna siendo paralítico o cojo, que tener dos manos o dos pies y ser lanzado al fuego
eterno.
9 Si tu ojo te hace pecar, sácalo y bótalo. Es mejor que entres a la vida eterna con un
solo ojo que tener dos ojos y ser lanzado al fuego de Gehena.
10 Asegúrense de no menospreciar a estos pequeños. Yo les digo que en el cielo sus
ángeles siempre están con† mi Padre celestial.
11 ‡
12 ¿Qué piensan ustedes? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se pierde,
¿acaso no dejará él las noventa y nueve en la colina e irá en búsqueda de la que está
perdida?
13 Y si la encuentra, yo les digo que ese hombre se regocija más por esa oveja que por
las noventa y nueve que no se perdieron.

---

‡ **17.17** Literalmente, “generación”. § **17.21** El versículo 21 no está en los primeros manuscritos. * **17.22** Literalmente, “entregado en manos de hombres”. † **17.27** Equivalente a un siclo. El impuesto del Templo en esa época era medio siclo por persona. * **18.6** Literalmente, “un molino de asno”, refiriéndose a los molinos que eran girados por un asno, y no a los molinos que se manejaban manualmente. † **18.10** Literalmente, “ven el rostro de”. ‡ **18.11** El versículo 11 no está en los primeros manuscritos.

14 De la misma manera, mi Padre celestial no quiere que ninguno de estos pequeños
se pierda.
15 “Si un hermano§ peca contra ti, ve y muéstrale el error a él, solo entre ustedes dos.
Si te escucha, habrás convencido a tu hermano.
16 Pero si no escucha, entonces lleva contigo a una o dos personas, para que con dos
o tres testigos pueda confirmarse la verdad.*
17 Si aun así él se niega a escucharte, entonces dilo a la iglesia. Si se niega a escuchar
a la iglesia, entonces trátalo como a un extranjero† y recaudador de impuestos.
18 Les digo la verdad: todo lo que prohíban en la tierra será prohibido en el cielo, y
todo lo que permitan en la tierra, será permitido en el cielo.
19 “También les digo que si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra acerca
de algo por lo que están orando, entonces mi Padre celestial lo hará por ustedes.
20 Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy con ellos”.
21 Entonces Pedro vino donde estaba Jesús y le preguntó: “¿Cuántas veces debo
perdonar a mi hermano por pecar contra mi? ¿Siete veces?”
22 “No, siete veces no. ¡Yo diría hasta setenta veces siete!” le dijo Jesús.
23 “Por eso el reino de los cielos es como un rey que quería saldar cuentas con los
siervos que le debían dinero.
24 Cuando comenzó a saldar cuentas, fue presentado delante de él un siervo que le
debía diez mil talentos.‡
25 Como este hombre no tenía dinero para pagar, su amo dio la orden de venderlo,
junto con su esposa, sus hijos y todas sus posesiones para poder pagar la deuda.
26 El siervo se arrodilló y le dijo a su amo: ‘¡Por favor, ten paciencia conmigo! ¡Yo lo
pagaré todo!’
27 El amo tuvo misericordia del siervo, lo liberó y canceló la deuda.
28 Pero cuando ese mismo siervo salió de allí, se encontró con uno de sus consiervos
que le debía apenas cien denarios.§ Lo tomó por el cuello y ahorcándolo, le decía:
‘¡Págame lo que me debes!’
29 Su consiervo se lanzó a los pies de este hombre y le rogó: ‘¡Por favor, sé paciente
conmigo! ¡Yo te pagaré!’
30 Pero el hombre se negó, y fue y puso a su consiervo en prisión hasta que le pagara
lo que le debía.
31 “Cuando los otros siervos vieron lo que había pasado, se aturdieron y estaban
molestos. Fueron a decirle a su amo todo lo que había ocurrido.
32 Entonces el amo volvió a llamar a aquél hombre y le dijo: ‘¡Siervo malo! Te perdoné
toda la deuda porque me rogaste que te perdonara.
33 ¿Acaso no deberías haber sido misericordioso con tu consiervo también, así como
yo lo fui contigo?’
34 Su amo se enojó y lo entregó a los carceleros hasta que pagase toda la deuda.
35 Esto es lo que mi Padre celestial hará con cada uno de ustedes a menos que con
sinceridad* ustedes perdonen a sus hermanos”.

19

1 Cuando Jesús terminó de hablar se fue de Galilea y se dirigió a la región de Judea,
al otro lado del Jordán.
2 Grandes multitudes le seguían, y él sanaba a los que allí estaban enfermos.
3 Entonces ciertos fariseos vinieron para probarlo. “¿Se le permite a un hombre
divorciarse de su esposa por cualquier razón?” le preguntaron.
4 Jesús respondió: “¿No han leído que Dios, quien creó a las personas en el principio,
los creó hombre y mujer?*
5 Entonces dijo: ‘Esta es la razón por la cual el hombre se irá de donde su padre y su
madre y se unirá a su esposa, y entonces los dos se convertirán en uno’.†
6 Ahora no son dos, sino uno. Lo que Dios ha unido, nadie debe separarlo”.

---

§ **18.15** O “hermano en la fe”. * **18.16** Ver Deuteronomio 19:15. † **18.17** Literalmente, un “gentil”, un incrédulo.
‡ **18.24** Una cantidad astronómica. § **18.28** Un denario era una moneda pequeña. Se hace contraste entre la gran cantidad que se le perdonó al primer siervo y la pequeña cantidad que le debía a éste el segundo siervo. * **18.35** Literalmente, “de corazón”. * **19.4** Ver Génesis 1:27 y Génesis 5:2. † **19.5** Literalmente, “una carne”. Citando Génesis 2:24

7 “¿Entonces por qué Moisés entregó una ley que dice que un hombre puede divor-
ciarse de su esposa entregándole un certificado de divorcio escrito y despidiéndola?”‡
le preguntaron.
8 “Por la actitud insensible de ustedes, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas,
pero no era así al comienzo”, respondió Jesús.
9 “Les digo que cualquiera que se divorcia de su esposa – a menos que sea por
inmoralidad sexual –, y luego se casa con otra mujer, comete adulterio”.
10 “¡Si esa es la situación entre el esposo y la esposa, es mejor no casarse!”
respondieron sus discípulos.
11 “No cualquiera puede aceptar esta instrucción,§ solo aquellos a quienes se les da”,
les dijo Jesús.
12 “Algunos nacen siendo eunucos, algunos se vuelven eunucos por causa de otros
hombres, y otros deciden ser eunucos por causa del reino de los cielos. Los que aceptan
hacerlo, deben aceptar tal enseñanza”.
13 Entonces la gente traía niños pequeños delante de él para que los bendijera y orara
por ellos. Pero los discípulos les decían que no lo hicieran.
14 Pero Jesús dijo: “Dejen que los niños vengan a mi. No se lo impidan. ¡El reino de
los cielos pertenece a quienes son como ellos!”
15 Entonces él puso sus manos sobre ellos para bendecirlos y luego se fue.
16 Un hombre vino a Jesús y le dijo: “Maestro, ¿qué cosas buenas debo hacer para
recibir vida eterna?”
17 “¿Por qué me preguntas a mi lo que es bueno?” respondió Jesús. “Solo hay uno
que es bueno. Pero si quieres tener vida eterna,* entonces guarda los mandamientos”.
18 “¿Cuáles?” preguntó el hombre.
“No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio,
19 honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo”,† respondió
Jesús.
20 “Yo he guardado todos estos mandamientos”, dijo el joven. “¿Qué más debo hacer?”
21 Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto,‡ entonces ve y vende todas tus posesiones, da
el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Entonces ven y sígueme”.
22 Cuando el joven escuchó la respuesta de Jesús, se fue muy triste, porque tenía
muchas posesiones.
23 “Les digo la verdad”, dijo Jesús a sus discípulos, “a la gente rica se le hace difícil
entrar al reino de los cielos.
24 También les digo esto: es más fácil que un camello pase a través del ojo de una
aguja que un rico entre al reino de los cielos”.
25 Cuando los discípulos oyeron esto, se sorprendieron, y preguntaron: “¿Quién puede
salvarse entonces?”
26 Jesús los miró y dijo: “Desde un punto de vista humano, es imposible, pero con Dios
todas las cosas son posibles”.
27 Pedro le respondió: “Mira, hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué recompensa
tendremos?”
28 Jesús respondió: “Les digo la verdad: cuando todo sea hecho de nuevo y el Hijo del
hombre se siente en su trono glorioso, ustedes que me han seguido también se sentarán
en tronos, y serán jueces de las doce tribus de Israel.
29 Todos los que dejan su hogar, a sus hermanos, a sus hermanas, a sus padres, a sus
madres, a sus hijos y sus campos por mi causa, recibirán cien veces más y recibirán la
vida eterna.
30 Porque muchos que son los primeros serán dejados de ultimo, y muchos que son
los últimos, serán los primeros.

20

1 “Porque el reino de los cielos es como un terrateniente que salió temprano por la
mañana para contratar trabajadores para su viña.
2 Él decidió pagar un denario por día a los trabajadores, y los envió a trabajar en ella.
3 Cerca de las 9 a.m. salió y vio a otros que estaban sin trabajar en la plaza del mercado.
4 “ ‘Vayan y trabajen en la viña también, y yo les pagaré lo justo’, les dijo. Entonces
ellos se fueron a trabajar.

‡ **19.7** Ver Deuteronomio 24:1. § **19.11** Literalmente, “palabra”. * **19.17** Literalmente, “entrar a la vida”.
† **19.19** Citando Éxodo 20:12-16; Levítico 19:18; Deuteronomio 5:16-20 . ‡ **19.21** “Perfecto” aquí conlleva la idea de algo realizado o completo.

5 Entre el medio día y las 3 p.m. salió e hizo lo mismo.
6 A las 5 p.m. salió y encontró a otros que estaban allí. ‘¿Por qué están por ahí todo
el día sin hacer nada?’ les preguntó.
7 ‘Porque nadie nos ha contratado’, respondieron ellos. ‘Vayan y trabajen en la viña
también’, les dijo.
8 “Cuando llegó la noche, el propietario de la viña le dijo a su administrador: ‘Llama
a los trabajadores y págales sus salarios. Comienza con los trabajadores que fueron
contratados al final y luego continúa con los que fueron contratados al principio’.
9 Cuando entraron los que fueron contratados a las 5 p.m., cada uno recibió un denario.
10 Así que cuando entraron los que fueron contratados al principio, ellos pensaron que
recibirían más, pero también recibieron un denario.
11 Cuando recibieron su pago, se quejaron del propietario.
12 ‘Los que fueron contratados al final solo trabajaron una hora, y les pagaste lo mismo
que a nosotros que trabajamos todo el día en medio del calor abrasante,’ refunfuñaban.
13 “El propietario le respondió a uno de ellos: ‘Amigo, no he sido injusto contigo. ¿No
estuviste de acuerdo conmigo en trabajar por un denario?
14 Toma tu pago y vete. Lo mismo que te pagué a ti, lo quiero pagar a los que fueron
contratados al final.
15 ¿Acaso no puedo decidir qué hacer con mi propio dinero? ¿Por qué deberías
mirarme con desprecio por querer hacer un bien?’
16 De esta manera, los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos”.
17 Cuando iba de camino hacia Jerusalén, Jesús llevó consigo a los doce discípulos
aparte mientras caminaban y les dijo:
18 “Miren, vamos hacia Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los jefes de
los sacerdotes y los maestros religiosos. Ellos lo condenarán a muerte
19 y lo entregarán a los gentiles* para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen.
Pero el tercer día será levantado de entre los muertos”.
20 Entonces la madre de los hijos de Zebedeo vino a Jesús con sus dos hijos. Se arrodilló
delante de él para hacerle una petición.
21 “¿Qué es lo que me pides?” le dijo Jesús.
“Por favor, aparta a mis hijos para que se sienten a tu lado en tu reino, uno a tu
derecha y el otro a tu izquierda”, le pidió ella.
22 “No sabes lo que estás pidiendo”, le dijo Jesús. “¿Pueden ustedes beber la copa†
que yo estoy a punto de beber?” .
“Sí podemos”, le dijeron.
23 “Sin duda alguna ustedes beberán de mi copa”, les dijo, “pero el privilegio de
sentarse a mi derecha y a mi izquierda no me corresponde darlo a mi. Mi Padre es
el que decide quién será”.‡
24 Cuando los otros diez discípulos escucharon lo que ellos habían pedido, se
molestaron con los dos hermanos.
25 Jesús los llamó y les dijo: “Ustedes saben que los gobernantes extranjeros se
enseñorean sobre sus pueblos, y los líderes poderosos los oprimen.
26 No será así para ustedes. Cualquiera entre ustedes que quiera ser el más importante,
será siervo de todos.
27 Cualquiera entre ustedes que quiera ser el primero, será como un esclavo.
28 De la misma manera, el Hijo del hombre no vino a que le sirvan, sino a servir, y a
dar su vida como rescate para muchos”.
29 Cuando se fueron de Jericó, una gran multitud siguió a Jesús.
30 Dos hombres ciegos estaban sentados junto al camino. Y cuando escucharon que
Jesús iba pasando por allí, clamaron: “¡Ten misericordia de nosotros, Señor, hijo de
David!”
31 Y la multitud les decía que se callaran, pero ellos gritaban aún más fuerte: “¡Ten
misericordia de nosotros, Señor, hijo de David!”
32 Entonces Jesús se detuvo. Los llamó, preguntándoles: “¿Qué quieren que haga por
ustedes?”
33 “Señor, por favor, haz que podamos ver”, respondieron ellos.
34 Jesús tuvo compasión de ellos y tocó sus ojos. Ellos pudieron ver de inmediato, y le
siguieron.

---

* **20.19** Aquí se está refiriendo a los romanos. † **20.22** Refiriéndose a la copa de sufrimiento. ‡ **20.23** O, “es para aquellos para quienes ha sido preparado por mi Padre”.

21

1 Entonces Jesús y sus discípulos fueron a Jerusalén. Cuando se acercaban, llegaron a
la aldea de Betfagé sobre el Monte de los Olivos. Entonces Jesús envió a dos discípulos
para que se adelantaran,
2 y les dijo: "Vayan a la aldea. Apenas lleguen, encontrarán allí un asno amarrado
junto a un pollino Desamárrenlos y tráiganmelos.
3 Si alguien les pregunta qué hacen, solo díganle: 'El Señor los necesita', y ellos los
enviarán de inmediato".
4 Esto cumplía lo que el profeta dijo:
5 "Di a la hija de Sión: 'Mira, tu rey viene hacia ti. Es humilde, y monta un asno y un
pollino la cría de un asno' ".*
6 Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había dicho.
7 Trajeron el asno y el pollino. Colocaron sus mantos sobre ellos y Jesús se sentó
encima.
8 Muchas personas que estaban entre la multitud extendían sus mantos en el camino,
mientras que otros cortaban ramas de los árboles y las colocaban en el camino.
9 Las multitudes que iban delante de él y las que lo seguían gritaban: "¡Hosanna† al hijo de David! ¡Bendito es el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!"
10 Cuando Jesús llegó a Jerusalén, toda la ciudad estaba alborotada. "¿Quién es este?"
preguntaban.
11 "Este es Jesús, el profeta de Nazaret, en Galilea", respondieron las multitudes.
12 Jesús entró al Templo, y sacó de allí a todas las personas que estaban comprando y
vendiendo. Volteó las mesas de los cambistas y las sillas de los vendedores de palomas.
13 Entonces les dijo: "La Escritura dice: 'Mi casa será llamada casa de oración',‡ pero
ustedes la han convertido en una guarida de ladrones".
14 Los ciegos y los paralíticos venían a Jesús al Templo, y él los sanaba.
15 Pero cuando el jefe de los sacerdotes y los maestros religiosos vieron los milagros
asombrosos que él hacía, y a los niños que gritaban en el Templo, "Hosanna al hijo de
David", se sintieron ofendidos.
"¿Escuchas lo que dicen estos niños?" le preguntaron.
16 "Sí", respondió Jesús. "¿Acaso no han leído que la Escritura dice 'Preparaste a los
niños y a los bebés para ofrecerte alabanza perfecta' "?§
17 Y dejándolos allí, se fue entonces a las afueras de la ciudad para quedarse en
Betania.
18 A la mañana siguiente, mientras caminaba de regreso a la ciudad, Jesús sintió
hambre.
19 Entonces vio una higuera junto al camino, y se dirigió hacia ella pero no encontró
ningún fruto, sino solamente hojas.
Entonces le dijo a la higuera: "¡Ojalá que nunca más puedas producir fruto!" E
inmediatamente la higuera se marchitó.
20 Los discípulos se asombraron al ver esto. "¿Cómo pudo marchitarse la higuera así
de repente?" preguntaban.
21 "Les digo la verdad", respondió Jesús, "Si ustedes realmente creen en Dios, y no
dudan de él, no solo podrían hacer lo que acaba de suceder con la higuera, sino mucho
más. Si ustedes dijeran a esta montaña, 'levántate y lánzate al mar', ¡así sucedería!
22 Ustedes recibirán todo lo que pidan en oración, siempre que crean en Dios".
23 Entonces Jesús entró al Templo. Los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo
vinieron a él mientras enseñaba y le preguntaron, "¿Con qué autoridad haces estas
cosas? ¿Quién te dio esta autoridad?"
24 "Yo también les haré una pregunta", respondió Jesús. "Si me responden, yo les diré
con qué autoridad hago estas cosas.
25 ¿Con qué autoridad bautizaba Juan? ¿Acaso su autoridad venía del cielo, o de los
hombres?"
Entonces ellos discutían unos con otros: "Si decimos que venía del cielo, entonces nos
preguntará por qué no creímos en él.
26 Pero si decimos que venía de los hombres, entonces la multitud se podrá en contra
de nosotros,* porque todos ellos consideran a Juan como un profeta".

---

* **21.5** Citando Isaías 62:11, Zacarías 9:9. † **21.9** Una palabra aramea que significa "por favor, sálvanos", y era usada como una exclamación de alabanza. ‡ **21.13** Citando Isaías 56:7. § **21.16** Citando Salmos 8:2. * **21.26** Literalmente, "tenemos miedo de la multitud".

27 Entonces le respondieron a Jesús: “No sabemos”.
“Entonces yo no les diré con qué autoridad hago estas cosas”, respondió Jesús.
28 “Pero ¿qué piensan de esta ilustración? Había una vez un hombre que tenía dos
hijos. Entonces fue donde el primer hijo y le dijo: ‘Hijo, ve y trabaja en la viña hoy’,
29 Y el hijo le respondió, ‘No iré’, pero después se arrepintió de lo que dijo y fue.
30 Luego el hombre fue donde el segundo hijo y le dijo lo mismo. Y él le dijo: ‘Iré’,
pero no lo hizo.
31 ¿Cuál de los dos hijos hizo lo que su padre quería?”
“El primero”, respondieron ellos.
“Les digo la verdad: los recaudadores de impuestos y las prostitutas están entrando
al reino de los cielos antes que ustedes”, les dijo Jesús.
32 “Juan vino para mostrarles a ustedes la manera correcta de vivir con Dios, y ustedes
no creyeron en él, pero los recaudadores de impuestos y las prostitutas creyeron en él.
Después, cuando vieron lo que sucedió, ustedes tampoco se arrepintieron ni creyeron
en él.
33 “Esta es otra ilustración: había una vez un hombre, un terrateniente, que plantó
una viña. Puso una cerca alrededor de ella, hizo un lagar y construyó una torre de
vigilancia. La alquiló a unos granjeros, y luego se fue a otro país.
34 Cuando llegó el tiempo de la cosecha, el hombre envió a sus siervos donde los
granjeros para recoger el fruto que le pertenecía.
35 Pero los granjeros atacaron a sus siervos. Golpearon a uno, mataron a otro y a otro
también lo apedrearon.
36 Entonces el terrateniente envió más siervos, pero los granjeros hicieron lo mismo
con ellos.
37 Entonces el terrateniente envió a su hijo. ‘A mi hijo lo respetarán’, pensó para sí.
38 Pero los granjeros, cuando vieron al hijo, se dijeron unos a otros, ‘¡Aquí viene el
heredero! ¡Vamos! ¡Matémoslo para quedarnos con su herencia!’
39 Lo agarraron, lo sacaron de la viña y lo mataron.
40 Entonces, cuando el dueño de la viña regrese, ¿qué hará con esos granjeros?”
41 Entonces los jefes de los sacerdotes le dijeron a Jesús: “Mandará a matar a esos
hombres malvados de la manera más atroz, y alquilará la viña a otros granjeros que de
seguro sí le darán su fruto en tiempo de la cosecha”.
42 “¿Acaso no han leído las Escrituras?” les preguntó Jesús. “ ‘La piedra que
rechazaron los constructores se ha convertido en la piedra angular. El Señor ha hecho
esto, y es maravilloso ante nuestros ojos’.†
43 Por eso les digo que a ustedes se les quitará el reino de Dios. Será entregado a un
pueblo que producirá el fruto apropiado.
44 Cualquiera que tropiece con esta piedra, será destruido, pero esta aplastará por
completo a quien le caiga encima”.
45 Cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos escucharon sus ilustraciones, se
dieron cuenta de que Jesús estaba hablando de ellos.
46 Querían arrestarlo, pero tenían miedo de lo que el pueblo pudiera hacer porque la
gente creía que él era un profeta.

22

1 Jesús les habló usando más relatos ilustrados.
2 “El reino de los cielos es como un rey que organizó una celebración de boda para su
hijo”, explicó Jesús.
3 “Envió a sus siervos donde todos los que estaban invitados a la boda para decirles
que vinieran, pero ellos se negaron a ir.
4 Entonces envió más siervos con las siguientes instrucciones: ‘Díganles a los que
están invitados que he preparado un banquete de bodas. Se han matado toros y becerros.
¡Todo está listo, así que vengan a la boda!’ ”
5 “Pero ellos ignoraron la invitación y se fueron. Uno se fue a sus campos; otro fue a
ocuparse de su negocio.
6 El resto tomó a los siervos del rey, los maltrataron, y los mataron.
7 El rey se puso furioso. Entonces envió a sus soldados para destruir a esos asesinos y
quemar su ciudad.
8 “Entonces el rey le dijo a sus siervos, ‘el banquete de la boda está listo, pero los que
estaban invitados no merecían asistir.

† **21.42** Citando Salmos 118:22-23

9 Vayan a las calles e inviten a todos los que encuentren para que vengan a la boda'.
10 Así que los siervos salieron a las calles y trajeron a todos los que pudieron encontrar,
tanto buenos como malos. El salón de la boda estaba lleno.
11 "Pero cuando el rey llegó a ver a los invitados, se dio cuenta de que había un hombre
que no tenía puesto el vestido adecuado para la boda.
12 Entonces le preguntó: 'amigo, ¿cómo entraste aquí sin vestido de bodas?' El hombre
no sabía qué decir.
13 Entonces el rey dijo a sus siervos: 'Aten sus manos y pies y láncenlo a la oscuridad,
donde habrá llanto y crujir de dientes'.
14 Porque muchos son invitados, pero pocos son escogidos".
15 Entonces los fariseos se fueron de allí y se reunieron para conspirar la manera en
que podrían atraparlo por las cosas que decía.
16 Y enviaron a algunos de sus propios discípulos donde él junto con algunos de los
seguidores de Herodes.
"Maestro, sabemos que eres un hombre veraz, y que el camino de Dios que enseñas
es el verdadero", comenzaron ellos. "Tú no te dejas influir por ningún otro, y no te
preocupa el rango o la posición social.
17 Así que déjanos saber lo que opinas. ¿Es correcto pagar los impuestos del César, o
no?"
18 Jesús sabía que sus intenciones eran malvadas. Entonces les preguntó: "¿Por qué
están tratando de ponerme una trampa, hipócritas?
19 Muéstrenme la moneda que se usa para pagar el impuesto". Entonces le trajeron
una moneda de denario.*
20 "¿De quién es la imagen y el título que está inscrito en ella?" les preguntó.
21 "Es del césar", respondieron ellos.
"Ustedes deben dar al César lo es del César, y a Dios lo que es de Dios", les dijo.
22 Cuando escucharon la respuesta de Jesús, se quedaron asombrados. Entonces se
marcharon y lo dejaron allí.
23 Más tarde, ese mismo día, vinieron unos Saduceos a verlo. (Los saduceos son los
que dicen que no hay resurrección).
24 Entonces le preguntaron: "Maestro, Moisés dijo que si un hombre casado† muere
sin haber tenido hijos, su hermano debe casarse con la viuda y así tener hijos en
representación de su hermano‡.
25 Pues bien, supongamos que había siete hermanos. El primero se casó y murió, y
como no había tenido hijos, dejó la viuda a su hermano.
26 Lo mismo ocurrió con el segundo y el tercer esposo, hasta que llegaron al séptimo.
27 Al final, la mujer también murió.
28 Así que cuando ocurra la resurrección, ¿cuál de todos ellos será su esposo si ella se
casó con todos?"
29 Jesús respondió: "El error de ustedes es que no conocen la Escritura ni lo que Dios
puede hacer.
30 Porque en la resurrección las personas no se casarán ni serán entregados en
matrimonio tampoco, pues en el cielo son como ángeles.
31 En cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que Dios les dijo a
ustedes:
32 'Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?' Él no es Dios de
los muertos, sino de los que viven".
33 Cuando las multitudes oyeron lo que dijo, se quedaron asombrados de su enseñanza.
34 Cuando los fariseos oyeron que Jesús había dejado sin palabras a los Saduceos, se
reunieron y fueron a hacerle más preguntas.
35 Uno de ellos, quien era un experto en la ley, le hizo una pregunta para probarlo:
36 "Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?"
37 Jesús les dijo: " 'Ama al Señor tu Dios en todo lo que piensas, en todo lo que sientes,
y en todo lo que haces'.§
38 Este es el mandamiento más importante, el primer mandamiento.
39 El segundo es similar: 'Ama a tu prójimo como a ti mismo'.*
40 Toda la ley bíblica y los escritos de los profetas dependen de estos dos mandamientos".

---

* **22.19** Una moneda romana de plata que se usaba para pagar el impuesto exigido por los romanos. † **22.24** Implícito. ‡ **22.24** Ver Deuteronomio 25:5-6. § **22.37** Citando Deuteronomio 6:5. * **22.39** Citando Levítico 19:18.

41 Mientras los fariseos estaban allí reunidos, Jesús les hizo una pregunta:
42 “¿Qué piensan ustedes del Mesías?” les preguntó. “¿De quién es hijo?”
“El hijo de David”, respondieron ellos.
43 “¿Cómo pudo David, bajo inspiración, llamarlo ‘Señor?’ ” les preguntó Jesús. “Él dice:
44 ‘El Señor le dijo a mi Señor: siéntate a mi diestra hasta que derrote a todos tus enemigos†’.
45 Si David lo llamó Señor, ¿cómo puede el Mesías ser su hijo?”
46 Ninguno pudo responderle, y desde entonces ninguno se atrevió a hacerle más preguntas.

23

1 Entonces Jesús le habló a la multitud y a sus discípulos:
2 “Los maestros religiosos y los fariseos tienen la responsabilidad de ser intérpretes de la ley de Moisés,*
3 así que obedezcan y hagan lo que ellos les digan. Pero no imiten lo que ellos hacen, porque ellos no practican lo que predican.
4 Ellos colocan cargas pesadas en los hombros del pueblo, pero ellos mismos no mueven ni un dedo para ayudarles.
5 Todo lo que hacen es con el fin de hacerse notar. Ellos se alistan grandes cajas de oraciones† para usarlas y colocan largas borlas en sus vestidos.‡
6 Les gusta tener lugares de honor en los banquetes y tener los mejores asientos en las sinagogas.
7 A ellos les gusta que los saluden con respeto en las plazas del mercado, y que la gente les llame ‘Rabí’.§
8 “No dejen que la gente los llame ‘Rabí’. El Gran Maestro de ustedes es solo uno, y ustedes son todos hermanos.
9 No llamen a nadie con el título de ‘Padre’ aquí en la tierra. El Padre de ustedes es solo uno, y está en el cielo.
10 No dejen que la gente los llame ‘Maestro’. El Maestro de ustedes es solo uno, el Mesías.
11 El más importante entre ustedes tendrá que ser siervo entre ustedes.
12 Cualquiera que se enaltezca a sí mismo, será humillado, y cualquiera que se humille, será enaltecido.
13 “¡Pero qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y fariseos hipócritas! Ustedes cierran de golpe las puertas del reino de los cielos en el rostro de la gente. No entran ustedes mismos, ni dejan entrar a quien está tratando de hacerlo.
14 *
15 ¡Qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y fariseos hipócritas! Porque ustedes viajan por tierra y mar para convertir a un solo individuo, y cuando lo convierten, lo convierten dos veces más en un hijo de Gehena† como lo son ustedes.
16 ¡Qué desastre viene sobre ustedes los que dicen: ‘si juras por el Templo, no tiene importancia, pero si juras por el oro del Templo, entonces debes cumplir tu juramento!’ ¡Cuán necios y ciegos están ustedes!
17 ¿Qué es más importante: el oro o el Templo que santifica el oro?
18 Ustedes dicen: ‘si juras sobre el altar, no tiene importancia, pero si juras sobre el sacrificio que está sobre el altar, entonces debes cumplir tu juramento’.
19 ¡Cuán ciegos están ustedes! ¿Qué es más importante: el sacrificio, o el altar que santifica el sacrificio?
20 Si ustedes juran por el altar, están jurando por el altar y por todo lo que está sobre él.
21 Si juran por el Templo, están jurando por el Templo y por Aquél que vive allí.

---

† **22.44** Literalmente, “coloque a todos tus enemigos debajo de tus pies”. Citando Salmos 110:1. * **23.2** Literalmente, “se sientan en la silla de Moisés”. † **23.5** O “filacterias”. Estas eran cajas hechas con cuero que se ataban en la frente y los brazos y contenían textos escritos: Éxodo 13:1-6 y Deuteronomio 6:4-9; 11:13-21. ‡ **23.5** Estas borlas servían para mostrar su devoción a Dios. Ver Números 15:37-41. § **23.7** 23:7 Esta es una palabra Hebrea que significa “mi gran [señor]”, y se usaba como un término que denotaba respeto hacia los maestros religiosos. * **23.14** El versículo 14 no aparece en los primeros manuscritos más auténticos. † **23.15** “Gehenna” (ver 5:22). El énfasis aquí está en el destino de los malvados.

22 Si juran por el cielo, están jurando por el trono de Dios y por Aquél que se sienta
en él.
23 "¡Qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y fariseos hipócritas! Pagan
el diezmo de la menta, de la semilla de anís y del comino, pero son negligentes en los
aspectos vitales de la ley: hacer lo correcto, mostrar misericordia, ejercer la fe. Sí, es
cierto que deben pagar sus diezmos, pero no olviden estas otras cosas.
24 ¡Ustedes son guías ciegos que cuelan la bebida para no dejar pasar una mosca,
pero se tragan un camello!
25 "¡Qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y fariseos hipócritas!
Limpian el exterior de la taza y del plato, pero por dentro ustedes están llenos de
glotonería y autocomplacencia.
26 ¡fariseos ciegos! Limpien primero el interior de la taza y del plato, para que
entonces el exterior esté limpio también.
27 "¡Qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y fariseos hipócritas! Son
como sepulcros blanqueados, que se ven bien por fuera, pero por dentro están llenos
de esqueletos y todo tipo de putrefacción.‡
28 Ustedes son simplemente una vergüenza. Por fuera parecen buenas personas, pero
por dentro están llenos de hipocresía y maldad.
29 "¡Qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y fariseos hipócritas!
Construyen sepulcros en memoria de los profetas, y decoran las tumbas de los buenos,
30 y dicen: 'si hubiéramos vivido en los tiempos de nuestros ancestros, no habríamos
participado en el derramamiento de la sangre de los profetas'.
31 ¡Pero al decir esto testifican contra ustedes mismos, demostrando que hacen parte
de esos que mataron a los profetas!
32 ¡Entonces sigan y acaben la obra de una vez por todas usando los métodos de sus
antepasados!
33 Serpientes, camada de víboras, ¿cómo escaparán del juicio de Gehena?§
34 "Por eso yo les envío profetas, hombres sabios y maestros. A algunos los matarán,
a otros los crucificarán, y a otros los azotarán en las sinagogas, y los perseguirán de
ciudad en ciudad.
35 Como consecuencia de ello, ustedes tendrán que dar cuenta de la sangre de todas las
personas buenas que se ha derramado sobre la tierra: desde la sangre de Abel, que hizo
lo correcto, hasta la sangre de Zacarías, el hijo de Berequías, a quien ustedes mataron
entre el Templo y el altar.
36 "Yo les digo que las consecuencias de todo esto caerán sobre esta generación.
37 ¡Oh Jerusalén, Jerusalén, tu matas a los profetas y apedreas a los que se te envían!
Tantas veces he querido reunir a tus hijos así como una gallina reúne a sus polluelos
bajo sus alas, pero no me dejaste.
38 Ahora mira, tu casa* ha sido abandonada, y está completamente vacía.
39 Yo te digo esto: no me volverás a ver hasta que digas: 'Bendito es el que viene en
el nombre del Señor' ".†

24

1 Cuando Jesús iba saliendo del Templo, sus discípulos venían hacia donde él estaba
y mostraban con orgullo los edificios del Templo.
2 Pero Jesús respondió: "¿Ven todos estos edificios? Les digo la verdad: no quedará
piedra sobre piedra. ¡Cada una de las piedras que queden serán derribadas!"
3 Cuando Jesús se sentó en el Monte de los Olivos, los discípulos vinieron donde él
estaba y en privado le preguntaron: "Por favor, dinos cuándo ocurrirá esto. ¿Cuál será
la señal de tu venida y del fin del mundo?"
4 "Asegúrense de que nadie los confunda", respondió Jesús.
5 "Muchos vendrán diciendo que soy yo, y dirán 'yo soy el Mesías', y engañarán a
muchas personas.
6 Ustedes oirán de guerras de y rumores de guerras, pero no estén ansiosos. Estas
cosas tienen que pasar, pero este no es el fin.
7 Habrá naciones que atacarán a otras naciones, y reinos que pelearán contra otros
reinos. Habrá hambrunas y terremotos en diferentes lugares,
8 pero todas estas cosas son solo el principio de los dolores del parto.

‡ **23.27** Literalmente, "inmundicia". § **23.33** "Gehenna" (ver la nota del versículo 5:22). Hace referencia al juicio del fin de los tiempos. * **23.38** La palabra "Casa" puede referirse al Templo. † **23.39** Citando Salmos 118:26.

9 “Entonces a ustedes los arrestarán, los perseguirán y los matarán. Todas las personas
los odiarán por mi causa.
10 En ese tiempo muchos que eran creyentes dejarán de creer. Se entregarán unos a
otros con traición y se odiarán unos a otros.
11 Muchos falsos profetas vendrán y engañarán a muchas personas.
12 El aumento del mal hará que el amor de muchos se enfríe,
13 pero aquellos que se mantengan firmes hasta el fin serán salvos.
14 La buena noticia del reino será proclamada en todo el mundo de tal modo que todos
la escucharán, y entonces vendrá el fin.
15 Así que cuando vean el ‘mal que profana’* en el lugar santo del cual habló el profeta
Daniel (los que leen esto, por favor, examínenlo cuidadosamente),
16 entonces las personas que viven en Judea, deben huir a las montañas.
17 Todo el que esté en el tejado de la casa no debe descender para buscar lo que hay
en ella.
18 El que esté en los campos, no debe regresar a buscar el abrigo.
19 ¡Cuán terrible será para aquellas que estén embarazadas y para las que estén
amamantando a sus bebés en esos días!
20 Oren para que no tengan que huir en invierno, o en día Sábado.
21 Porque en ese tiempo, habrá una persecución terrible, más terrible que cualquier
cosa que haya ocurrido desde el principio del mundo hasta ahora, ni ocurrirá jamás.
22 A menos que esos días sean acortados, nadie será salvo, pero por el bien de los
elegidos, esos días serán acortados.
23 “Así que si alguien les dice: ‘miren, este es el Mesías,’ o, ‘allá está,’ no lo crean.
24 Porque aparecerán falsos mesías y falsos profetas también, y harán señales y
milagros increíbles para engañar a los escogidos, si fuera posible.
25 Noten que les he dicho esto antes de que siquiera ocurra.
26 De modo que si les dicen: ‘miren, está en el desierto,’ no vayan a verlo allá; o si
dicen: ‘miren, está oculto aquí,’ no lo crean.
27 Porque la venida del Hijo del hombre será como el relámpago que ilumina desde
el oriente hasta el occidente.
28 ‘Los buitres se amontonan donde está el cadáver’.
29 “Pero justo después de estos días de persecución, el sol se oscurecerá, la luna no
brillará, las estrellas caerán del cielo, y las potencias del cielo se conmoverán.
30 Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre, y todos los pueblos de
la tierra se lamentarán. Verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo con
poder y gran gloria.†
31 Con el toque de una trompeta él enviará a sus ángeles para reunir a sus escogidos
de todas partes, desde un confín del cielo y de la tierra hasta el otro‡.
32 “Aprendan una ilustración de la higuera. Cuando sus brotes se vuelven más blandos
y comienzan a salir las hojas, ya ustedes saben que se acerca el verano.
33 De la misma manera, cuando vean que están ocurriendo todas estas cosas, ya sabrán
que su venida está cerca, ¡de hecho, está justo en la puerta!
34 Les digo la verdad: esta generación no morirá hasta que todas estas cosas hayan
pasado.
35 El cielo y la tierra podrán perecer, pero mis palabras no morirán.
36 “Pero nadie sabe el día ni la hora en que esto ocurrirá, ni siquiera los ángeles en
el cielo, ni el Hijo. Solo el Padre lo sabe.
37 Cuando el Hijo del hombre venga, será como en los días de Noé.
38 Será como en los días antes del diluvio, donde todos comían y bebían y se casaban
y se entregaban en matrimonio, hasta el día que Noé entró al arca.
39 Ellos no se dieron cuenta de lo que estaba ocurriendo hasta que el diluvio vino y se
los llevó a todos. Así será la venida del Hijo del hombre.
40 “Dos hombres estarán trabajando en los campos. Se tomará a uno y se dejará al
otro.
41 Dos mujeres estarán moliendo grano en un molino. Se tomará a una y se dejará a
la otra.
42 Así que estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día viene el Señor.

---

* **24.15** O, “la abominación desoladora”, refiriéndose a Daniel 9:27, Daniel 11:31, Daniel 12:11. † **24.30** Véase Daniel 7:13-14. ‡ **24.31** Literalmente, “de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

43 Pero consideren esto: si el dueño de la casa supiera a qué hora vendrá el ladrón,
permanecería vigilando. No dejaría que entre y robe en su casa.
44 Ustedes también necesitan estar listos, porque el Hijo del hombre viene en un
momento en que ustedes no lo esperan.
45 "Pues ¿quién es el siervo fiel y considerado? Es el que su amo pone a cargo de la
familia para que provea el alimento en el momento adecuado.
46 ¡Cuán bueno es que el siervo se encuentre haciendo esto cuando su amo regrese!
47 Les digo la verdad: el amo pondrá a ese siervo a cargo de todas sus posesiones.
48 Pero si fuese un siervo malo, diría para sí mismo: 'mi señor se está demorando',
49 y comenzaría a golpear a los otros siervos, a festejar y a beber con los borrachos.
50 Entonces el amo de ese siervo regresará cuando este no lo espera, en un momento
que no sabe.
51 Entonces el amo lo hará pedazos, y lo tratará como a los hipócritas§, enviándolo a
un lugar donde hay lamento y crujir de dientes".

25

1 "El reino de los cielos es como diez jovencitas, que llevaron sus lámparas para ir al
encuentro del novio.
2 Cinco de ellas eran necias, y cinco eran sabias.
3 Las jóvenes necias llevaron sus lámparas pero no llevaron aceite,
4 mientras que las sabias llevaron frascos de aceite junto con sus lámparas.
5 El novio se demoró mucho y todas las jóvenes comenzaron a sentirse somnolientas
y se durmieron.
6 A la media noche se escuchó el grito: '¡Miren aquí está el novio! ¡Vengan a su
encuentro!'
7 Todas las jovencitas se levantaron y cortaron la mecha de sus lámparas. Las jóvenes
necias le dijeron a las jóvenes sabias:
8 'Dénnos un poco de su aceite porque nuestras lámparas se están apagando'. Pero
las jovencitas sabias respondieron:
9 'No, porque así no habrá suficiente aceite para ustedes ni para nosotras. Vayan a las
tiendas y compren aceite para ustedes'.
10 Mientras fueron a comprar el aceite, llegó el novio y los que estaban listos entraron
con él a la boda, y la puerta se cerró con llave.
11 Las otras jóvenes llegaron más tarde. 'Señor, Señor', llamaron, '¡ábrenos la puerta!'
12 Pero él respondió: 'En verdad les digo que no las conozco'.
13 Así que estén alerta, porque ustedes no saben el día ni la hora.
14 "Es como un hombre que se fue de viaje. Llamó a sus siervos y los dejó a cargo de
sus posesiones.
15 A uno de ellos le entregó cinco talentos,* a otro le dio dos, y a otro le dio uno,
conforme a sus capacidades. Luego se fue.
16 De inmediato, el que tenía cinco talentos fue y los invirtió en un negocio, y obtuvo
otros cinco talentos.
17 De la misma manera, el que tenía dos talentos obtuvo otros dos.
18 Pero el que recibió un talento se fue y cavó un hoyo y escondió allí el dinero de su
amo.
19 Mucho tiempo después, el amo de estos siervos regresó y se dispuso a ajustar
cuentas con ellos.
20 El que recibió cinco talentos vino y presentó otros cinco talentos. 'Mi señor', le dijo,
'me diste cinco talentos. Mira, obtuve una ganancia de cinco talentos más'.
21 Su amo le dijo: 'Has hecho bien, eres un siervo bueno y fiel. Has demostrado que
eres fiel en cosas pequeñas, así que ahora te colocaré a cargo de muchas cosas. ¡Alégrate
porque estoy muy complacido de ti!'
22 El siervo que recibió dos talentos también vino. 'Mi señor', le dijo, 'me entregaste
dos talentos. Mira, he obtenido una ganancia de dos talentos más'.
23 Su amo le dijo: 'Has hecho bien, eres un siervo bueno y fiel. Has demostrado que
eres fiel en cosas pequeñas, así que ahora te pondré a cargo de muchas cosas. ¡Alégrate
porque estoy muy complacido de ti!'
24 "Entonces vino el hombre que recibió un talento. 'Mi señor', le dijo, 'sé que eres
un hombre duro. Siegas donde no sembraste y recoges cosechas que no plantaste.

§ **24.51** Los que dicen que siguen a su Señor pero en realidad no lo hacen.
* **25.15** Refiriéndose probablemente a talentos de plata, una gran cantidad de dinero.

25 Así que como tuve miedo de ti fui y enterré tu talento. Mira, aquí tienes lo que te
pertenece'.
26 Pero su amo le respondió: '¡Eres un siervo malo y perezoso! Si crees que siego
donde no sembré, y que recojo cosechas que no planté,
27 entonces debiste depositar en el banco la plata que me pertenece y así yo habría
recibido mi dinero con intereses al regresar.
28 Quítenle el talento que tiene y dénselo al que tiene diez talentos.
29 Porque al que tiene se le dará aún más; y al que no tiene nada, incluso lo que tenga
se le quitará.
30 Ahora lancen a este siervo inútil en la oscuridad donde habrá llanto y crujir de
dientes'.
31 "Pero cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, se
sentará en su trono majestuoso.
32 Traerán a todos delante de él. Entonces él separará a los unos de los otros, así como
un pastor separa a las ovejas de los cabritos.
33 Entonces colocará a las ovejas a su derecha, y a los cabritos en su mano izquierda.
34 Entonces el rey dirá a los de su derecha: 'vengan ustedes, benditos de mi Padre,
hereden el reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo.
35 Porque tuve hambre y me dieron alimento para comer. Tuve sed, y me dieron de
beber. Fui forastero y me hospedaron.
36 Estuve desnudo y me vistieron. Estuve enfermo y cuidaron de mí. Estuve en la
cárcel y me visitaron'.
37 Entonces los de la derecha responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te
alimentamos, o sediento y te dimos de beber?
38 ¿Cuándo te vimos como forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?
39 ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?'
40 El rey les dirá: 'en verdad les digo que todo lo que hicieron por uno de estos de
menor importancia, lo hicieron por mi'.
41 "También dirá a los de su izquierda: '¡apártense de mi, ustedes malditos, vayan al
fuego eterno† preparado para el diablo y sus ángeles!
42 Porque tuve hambre y no me dieron nada de comer. Tuve sed y no me dieron de
beber.
43 Fui forastero y no me hospedaron. Estuve desnudo y no me vistieron. Estuve
enfermo y en la cárcel y no me visitaron'.
44 Entonces ellos también responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, con
sed, o como forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel y no cuidamos de ti?'
45 Entonces él les dirá: 'en verdad les digo que todo lo que no hicieron por uno de
estos de menor importancia, no lo hicieron por mi'.
46 Ellos se irán a la condenación eterna, pero los justos entrarán a la vida eterna".

26

1 Después que hubo dicho todo esto, Jesús le dijo a los discípulos:
2 "Ustedes saben que en dos días es la Pascua, y el Hijo del hombre será entregado y
crucificado".
3 Entonces los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio
de Caifás, el sumo sacerdote.
4 Allí conspiraron para arrestar a Jesús bajo algún pretexto engañoso* y matarlo.
5 Pero dijeron: "no hagamos esto durante el festival para que no haya disturbios en
el pueblo".
6 Mientras Jesús estaba en la casa de Simón el leproso, en Betania,
7 vino una mujer que traía un frasco de alabastro que contenía un perfume muy
costoso. Ella lo derramó en la cabeza de Jesús mientras él estaba sentado y comía. Pero
cuando los discípulos vieron lo que ella hizo, se incomodaron por ello.
8 "¡Qué gran desperdicio!" objetaron.
9 "¡Este perfume pudo haberse vendido por mucho dinero y lo habríamos regalado a
los pobres!"
10 Jesús sabía lo que estaba pasando y les dijo: "¿Por qué están enojados con esta
mujer? ¡Ella ha hecho algo maravilloso por mí!
11 Los pobres siempre estarán entre ustedes,† pero no siempre me tendrán a mí.

---

† **25.41** Eterno en consecuencia, no en duración. * **26.4** Literalmente, "con una artimaña". † **26.11** Ver Deuteronomio 15:11.

12 Al derramar este perfume en mi cuerpo, ella me ha preparado para mi sepultura.
13 Les digo la verdad: dondequiera que se difunda esta buena noticia, se contará lo
que esta mujer ha hecho, en memoria de ella”.
14 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue donde estaban los jefes de
los sacerdotes
15 y les preguntó: “¿Cuánto me pagarán por entregarles a Jesús?” Y ellos le pagaron
treinta monedas de plata.
16 A partir de ese momento, Judas buscaba una oportunidad para entregar a Jesús.
17 El primer día del festival del pan sin levadura, los discípulos vinieron donde Jesús
y le preguntaron: “¿Dónde quieres que preparemos la cena de la Pascua para ti?”
18 Jesús les dijo: “vayan a la ciudad y busquen a cierto hombre que está ahí y díganle
que el Maestro dice: ‘Se acerca mi hora. Voy a celebrar la Pascua con mis discípulos en
tu casa’ ”.
19 Entonces los discípulos hicieron lo que Jesús les dijo, y prepararon allí la cena de
la Pascua.
20 Cuando llegó la noche, Jesús se sentó allí a comer con los doce.
21 Mientras comían, les dijo: “En verdad les digo que uno de ustedes va a entregarme”.
22 Ellos estaban extremadamente incómodos. Uno por uno le preguntaban: “Señor,
no soy yo, ¿cierto?”
23 “El que ha metido su mano conmigo en el plato, me entregará”, respondió Jesús.
24 “El Hijo del hombre morirá tal como fue profetizado acerca de él, pero ¡qué
desgracia vendrá sobre el hombre que entregue al Hijo del hombre! ¡Habría sido mejor
que nunca hubiera nacido!”
25 Judas, el que lo iba a entregar, preguntó “¿Seré yo, Rabí?”
“Tu lo has dicho”, respondió Jesús.
26 Mientras comían, Jesús tomó del pan y lo bendijo. Entonces lo partió y lo repartió
entre los discípulos. “Tomen este pan y cómanlo porque este es mi cuerpo”, dijo Jesús.
27 Entonces cogió la copa, la bendijo y se la entregó a ellos. “Tomen todos de esta
copa”, les dijo.
28 “Porque esta es mi sangre del pacto, derramada por muchos para el perdón de
pecados.
29 Sin embargo, les digo, yo no beberé más de este fruto de la vid hasta el día en que
vuelva a beberlo nuevamente con ustedes en el reino de mi Padre”.
30 Después que terminaron de cantar, se fueron al Monte de los Olivos.
31 “Todos ustedes me abandonarán esta noche”, les dijo Jesús. “Como dice la Escritura:
‘Yo golpearé al pastor, y el rebaño estará completamente disperso’.‡
32 Pero después que me haya levantado, yo iré delante de ustedes a Galilea”.
33 Pero Pedro objetó: “incluso si todos los demás te abandonan, yo nunca te
abandonaré”.
34 “Te digo la verdad”, le dijo Jesús, “esta misma noche, antes de que el gallo cante,
me negarás tres veces”.
35 “¡Aun si tengo que morir contigo, nunca te negaré!” insistió Pedro. Y todos los
discípulos dijeron lo mismo.
36 Entonces Jesús se fue con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní. Les dijo:
“Siéntense aquí mientras yo voy allá a orar”.
37 Entonces llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sufrir
tristeza y aflicción agonizantes.
38 Entonces les dijo: “Estoy tan inundado de tristeza, que siento morir. Esperen aquí
y estén en vigilia conmigo”.
39 Entonces se fue un poco más lejos, se postró sobre su rostro y oró.
“Padre mío, por favor, si es posible, quítame esta copa de sufrimiento”, pidió Jesús.
“Aun así, que no sea lo que yo quiero sino lo que tu quieres”.
40 Entonces regresó donde estaban los discípulos y los encontró dormidos. Le dijo
entonces a Pedro: “¿Cómo es que no pudieron estar despiertos conmigo apenas una
hora?
41 Estén despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Sí, el espíritu está
dispuesto, pero el cuerpo es débil”.
42 Entonces se fue por segunda vez y oró.
“Padre mío, si no puedes quitarme esta copa sin que yo la beba, entonces se hará tu
voluntad”, dijo.

‡ **26.31** Citando Zacarías 13:7.

43 Regresó entonces y encontró a los discípulos durmiendo, porque no pudieron
mantenerse despiertos.§
44 Entonces los dejó allí una vez más y se fue y oró por tercera vez, repitiendo las
mismas cosas.
45 Entonces regresó donde estaban sus discípulos, y les dijo: "¿Cómo es posible que
aún estén durmiendo y descansando? Miren, el momento ha llegado. ¡El Hijo del
hombre está a punto de ser entregado en manos de pecadores!
46 ¡Levántense, vámonos! Miren, acaba de llegar el que me entrega".
47 Cuando dijo esto, Judas, uno de los doce, llegó con una gran turba que estaba armada
con espadas y palos, y habían sido enviados por los jefes de los sacerdotes y por los
ancianos del pueblo.
48 El traidor había acordado que les daría una señal: "Al que yo bese, ese es...
¡arréstenlo", les dijo.
49 Judas llegó inmediatamente donde estaba Jesús y dijo: "Hola, Rabí", y lo besó.
50 "Amigo mío, haz lo que viniste a hacer", le dijo Jesús a Judas. Entonces vinieron y
tomaron a Jesús y lo arrestaron.
51 Uno de los que estaban con Jesús alcanzó su espada y la sacó. Atacó con ella al
siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja.
52 Pero Jesús le dijo: "Guarda tu espada. Todo el que pelea con una espada, morirá a
espada.
53 ¿Acaso no crees que yo podría rogar a mi Padre, y él enviaría más de doce legiones
de ángeles de inmediato?
54 Pero entonces ¿cómo podría cumplirse la Escritura que dice que esto debe ocurrir?"
55 Entonces Jesús le dijo a la turba: "¿Han venido con espadas y palos para arrestarme
como si yo fuese algún criminal? Todos los días me sentaba en el Templo a enseñarles
y en ese momento no me arrestaron.
56 Pero todo esto está ocurriendo para que se cumpla lo que escribieron los profetas".
Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.
57 Los que habían arrestado a Jesús lo llevaron a la casa de Caifás, el sumo sacerdote,
donde se habían reunido los maestros religiosos y los ancianos.
58 Pedro los seguía a la distancia, y entró al patio de los sumos sacerdotes. Se sentó
allí con los guardias para ver cómo terminaban las cosas.
59 Los jefes de los sacerdotes y todo el concilio estaban tratando de encontrar alguna
prueba falsa contra Jesús para mandarlo a matar.
60 Pero no podían encontrar nada, aun cuando habían venido muchos testigos falsos.
Finalmente, llegaron dos
61 e informaron: "Este hombre dijo: 'yo puedo destruir el Templo de Dios, y volver a
construirlo en tres días' ".
62 El sumo sacerdote se levantó y le preguntó a Jesús: "¿No tienes nada que responder?
¿Qué tienes para decir en tu defensa?"
63 Pero Jesús se quedó en silencio.
El sumo sacerdote le dijo a Jesús: "En nombre del Dios vivo, te coloco bajo juramento.
Dinos si eres el Mesías, el Hijo de Dios".
64 "Tu lo has dicho", respondió Jesús. "Y también te digo que en el futuro verás al Hijo
de Dios sentado a la diestra del Todopoderoso, y viniendo en las nubes de los cielos".*
65 Entonces el sumo sacerdote rasgó su ropa, y dijo: "¡Está diciendo blasfemia! ¿Para
qué necesitamos testigos? ¡Miren, ustedes mismos han escuchado su blasfemia!
66 ¿Qué veredicto dan ustedes?"
"¡Culpable! ¡Merece morir!" respondieron ellos.
67 Entonces escupieron su rostro y lo golpearon. Algunos de ellos lo abofetearon con
sus manos,
68 y dijeron: "¡Profetízanos, 'Mesías'! ¿Quién es el que te acaba de golpear?"
69 Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera en el patio. Una joven criada vino
donde él estaba y dijo: "¡Tu también estabas con Jesús el galileo!"
70 Pero él lo negó delante de todos. "No sé de qué hablas", dijo él.
71 Entonces regresó a la entrada de la casa, donde otra persona lo vio y le dijo a las
personas que estaban allí: "Este hombre estaba con Jesús de Nazaret".
72 Una vez más, Pedro lo negó, diciendo con juramento: "Yo no lo conozco".

---

§ **26.43** Literalmente, "sus ojos estaban pesados". * **26.64** Ver Salmos 110:1 y Daniel 7:13.

73 Un poco más tarde, las personas que estaban allí vinieron donde estaba Pedro y
dijeron: “Definitivamente tu eres uno de ellos. Tu acento te delata”.
74 Entonces comenzó a jurar: “¡Que me caiga una maldición si estoy mintiendo!† ¡No
conozco al hombre!” E inmediatamente el gallo cantó.
75 Entonces Pedro recordó lo que Jesús le había dicho: “Antes de que el gallo cante,
negarás tres veces que me conoces”. Entonces salió y lloró amargamente.

27

1 Temprano en la mañana, todos los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo
se reunieron a consultar y decidieron mandar a matar a Jesús.
2 Lo ataron, se lo llevaron y se lo enviaron a Pilato, el gobernador.
3 Cuando Judas, el que había entregado a Jesús, vio que Jesús había sido condenado
a muerte, se arrepintió de lo que había hecho y devolvió las treinta monedas de plata a
los jefes de los sacerdotes y a los ancianos.
4 “¡He pecado! ¡He entregado sangre inocente!” les dijo.
“¿A nosotros qué nos importa eso?” respondieron ellos. “¡Ese es tu problema!”
5 Judas lanzó las monedas de plata en el santuario y se fue. Huyó y se ahorcó.
6 Los jefes de los sacerdotes tomaron las monedas de plata y dijeron: “Este es dinero
de sangre, es contra la ley poner este dinero en la tesorería del Templo”.
7 Entonces se pusieron de acuerdo para comprar el campo del alfarero para usarlo
como el lugar donde sepultarían a los extranjeros.
8 Por eso hasta hoy a ese campo se le llama el “Campo de Sangre”.
9 Esto cumplió la profecía dicha por el profeta Jeremías: “Tomaron treinta monedas
de plata — el ‘valor’ de aquel que fue comprado por el precio que le pusieron unos hijos
de Israel—
10 y las usaron para pagar el campo del alfarero, como el Señor me mandó a hacerlo”*
11 Jesús fue llevado delante de Pilato el gobernador, quien le preguntó: “¿Eres tu el
Rey de los Judíos?”
“Tú lo has dicho”, respondió Jesús.
12 Pero cuando el jefe de los sacerdotes y los ancianos presentaron cargos contra él,
Jesús no respondió.
13 “¿No escuchas todos los cargos que ellos están presentando contra ti?” le preguntó
Pilato.
14 Pero Jesús no dijo nada, ni una sola palabra. Esto sorprendió en gran manera al
gobernador.
15 Y era costumbre del gobernador, durante la fiesta, liberar delante de la multitud a
cualquier prisionero que ellos quisieran.
16 En esa época, estaba preso un hombre llamado Barrabás.
17 Así que Pilato le preguntó a las multitudes que se habían reunido: “¿A quién quieren
que libere: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Mesías?”
18 (Él se había dado cuenta que ellos habían arrestado a Jesús por celos para juzgarlo).
19 Mientras estaba sentado en la silla de juez, su esposa le envió un mensaje que decía:
“No le hagas nada a este hombre inocente, porque he sufrido terriblemente en el día de
hoy por un sueño que tuve sobre él”.
20 Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos convencieron a las multitudes de pedir
a Barrabás, y mandar a matar a Jesús.
21 Cuando el gobernador les preguntó: “¿A cuál de los dos quieren que les libere
entonces?” ellos respondieron: “Barrabás”.
22 “¿Entonces qué hare con Jesús, el Mesías?” les preguntó.
Todos gritaron: “¡Que lo crucifiquen!”
23 “¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido él?” preguntó Pilato. Pero ellos gritaban aún
más fuerte: “¡Crucifícalo!”
24 Cuando Pilato vio que la causa estaba perdida, y que se estaba formando un motín,
trajo agua y lavó sus manos frente a la multitud. “Soy inocente de la sangre de este
hombre. ¡Su sangre estará sobre sus cabezas!”†
25 Todo el pueblo respondió: “¡Que su sangre sea sobre nuestras cabezas y las de
nuestros hijos!”
26 Entonces Pilato liberó a Barrabás, pero mandó a azotar a Jesús y a crucificarlo.
27 Los soldados del gobernador llevaron a Jesús hasta el Pretorio‡ y toda la tropa de

† **26.74** O, “invocó maldiciones sobre sí mismo”. * **27.10** Ver Zacarías 11:12-13, haciendo referencia a Jeremías 32:6-15. † **27.24** Literalmente, “ustedes mismos sean responsables de ello”. ‡ **27.27** El cuartel militar.

soldados lo rodeaba.
28 Entonces lo desnudaron y pusieron un manto de color escarlata sobre él.
29 Hicieron una corona de espinas y la colocaron sobre su cabeza, y le pusieron un palo en su mano derecha. Y se arrodillaban frente a él y se burlaban diciendo: “¡Salve, Rey de los judíos!”
30 Luego lo escupieron, y tomando el palo que tenía, le golpeaban la cabeza con él.
31 Cuando terminaron de burlarse de él, le quitaron el manto y volvieron a ponerle su ropa. Entonces se lo llevaron para crucificarlo.
32 En el camino, se encontraron a un hombre llamado Simón, de Cirene, y lo obligaron a llevar la cruz de Jesús.
33 Cuando llegaron a Gólgota, que significa “Lugar de la Calavera”,
34 le dieron vino mezclado con hiel. Pero después de probarlo, se negó a beberlo.
35 Después de haberlo crucificado, lanzaron unos dados para dividir su ropa entre ellos.§
36 Entonces se sentaron y se quedaron allí vigilándolo.
37 Colocaron una señal sobre su cabeza con el cargo que fue presentado contra él. Decía: “Este es Jesús, el Rey de los judíos”.
38 Entonces crucificaron a dos criminales con él, uno a su derecha, y el otro a su izquierda.
39 Los que pasaban por ahí le gritaban insultos, sacudiendo sus cabezas,
40 y decían: “¡Tú que prometiste destruir el Templo y reconstruirlo en tres días, por qué no te salvas a ti mismo! Si realmente eres el Hijo de Dios, entonces bájate de la cruz”.
41 Los jefes de los sacerdotes se burlaban de él de la misma manera, igual que los maestros religiosos y los ancianos.
42 “¡Salvó a otros pero no puede salvarse a sí mismo!” decían. “¡Si realmente él es el rey de Israel, que se baje de la cruz y le creeremos!
43 Él cree en Dios con tanta seguridad, —pues entonces que Dios lo rescate si lo quiere, pues él decía ‘yo soy el Hijo de Dios’ ”.
44 Y los criminales que estaban crucificados con él también lo insultaban de la misma manera.
45 Desde el medio día hasta las tres de la tarde hubo tinieblas en todo el país.
46 Aproximadamente a las tres de la tarde, Jesús gritó fuertemente diciendo: “Eli, Eli, lama sabachthani?” que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”*
47 Cuando algunos de los que estaban allí lo escucharon, dijeron: “¡Está llamando a Elías!”
48 E inmediatamente uno de ellos tomó una esponja, la sumergió en vinagre y se lo dio a beber a Jesús.
49 Pero los otros decían: “Déjalo solo. Veamos si Elías viene y lo salva”.
50 Jesus gritó otra vez a gran voz, y dio su último respiro.†
51 Justo en ese momento, el velo del Templo se rasgó de arriba a abajo. La tierra tembló, las rocas se partieron,
52 y las tumbas se abrieron. Muchos de los que habían vivido de manera justa y habían muerto, fueron levantados a la vida.
53 Y después de la resurrección de Jesús, estos salieron de los cementerios y entraron a la ciudad santa‡ donde muchos los vieron.
54 Cuando el centurión y los que estaban con él vigilando a Jesús vieron el terremoto y lo que había ocurrido, se atemorizaron y dijeron: “¡Este era realmente el Hijo de Dios!”
55 Muchas mujeres también miraban a la distancia, las que habían seguido a Jesús desde Galilea y lo habían apoyado.
56 Entre estas estaba María Magdalena, María la madre de Jesús, María la madre de Santiago y José, y la madre de los hijos de Zebedeo.
57 Cuando llegó la noche, un hombre rico llamado José, de Arimatea, (quien también era discípulo de Jesús),
58 fue donde Pilato y pidió que le entregaran el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato ordenó que se le entregara.
59 José tomó el cuerpo y lo envolvió en un paño nuevo de lino,
60 y lo puso en su propia tumba que estaba nueva, hecha de roca sólida. Entonces rodó una gran piedra que estaba puesta a la entrada de la tumba, y se fue.

§ **27.35** Ver Salmos 22:18. * **27.46** Citando Salmos 22:1. † **27.50** Esta expresión es hebrea y quiere decir que murió. ‡ **27.53** Refiriéndose a Jerusalén.

61 María Magdalena y la otra mujer llamada María, estaban allí sentadas al otro lado
de la tumba.
62 Al día siguiente,§ después del día de la Preparación, los jefes de los sacerdotes
fueron juntos a ver a Pilato.
63 Y le dijeron: "Señor, recordamos que el impostor cuando estaba vivo dijo: 'Después
de tres días me levantaré de nuevo'.
64 Da la orden para vigilar la tumba hasta el tercer día. Así sus discípulos no pueden
llegar y robar el cuerpo y decir al pueblo que él se levantó de entre los muertos, y que
la decepción al final llegue a ser peor que lo que era al principio".
65 "Les daré una guardia de soldados", les dijo Pilato. "Ahora vayan y aseguren la
tumba tanto como puedan".
66 Entonces ellos fueron y aseguraron la tumba, sellando la entrada con una piedra y
colocando soldados como guardas de ella.

28

1 Después del Sábado, al amanecer del primer día de la semana,* María Magdalena y
la otra mujer llamada María, fueron a ver la tumba.
2 De repente, hubo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo, rodó la
piedra, y se sentó sobre ella.
3 Su rostro resplandecía como un relámpago, y sus ropas eran blancas como la nieve.
4 Los guardias temblaban de miedo, y cayeron como si estuvieran muertos.
5 El ángel dijo a las mujeres: "¡No tengan miedo! Yo sé que ustedes buscan a Jesús,
el que fue crucificado.
6 Él no está aquí. Se ha levantado de entre los muertos, tal como dijo que lo haría.
Vengan y vean donde estuvo puesto el Señor.
7 Ahora vayan rápidamente y digan a sus discípulos que Jesús se ha levantado de
entre los muertos y que va delante de ustedes hacia Galilea. ¡Les prometo que allí lo
verán!"
8 Con miedo y a la vez muy felices, las mujeres se fueron rápidamente de la tumba, e
iban corriendo para decírselo a los discípulos.
9 De repente, Jesús llegó a su encuentro, y las saludó. Ellas se lanzaron hacia él, se
aferraron a sus pies y lo adoraron.
10 Entonces Jesús les dijo: "¡No tengan miedo! Vayan y díganle a mis hermanos que
vayan a Galilea, y allí me verán".
11 Cuando se fueron, algunos de los guardias fueron a la ciudad y le contaron a los
jefes de los sacerdotes todo lo que había ocurrido.
12 Después que los jefes de los sacerdotes se hubieron reunido con los ancianos y
hubieron elaborado un plan, sobornaron a los soldados con una gran cantidad de dinero.
13 "Digan así: 'Sus discípulos vinieron por la noche y robaron el cuerpo mientras
dormíamos,' " dijeron a los soldados.
14 "Y si el gobernador llega a saber de esto, nosotros hablaremos con él y ustedes no
tendrán que preocuparse".
15 Así que los soldados tomaron el dinero e hicieron lo que les habían dicho. Esta
historia se ha difundido entre el pueblo judío hasta el día de hoy.
16 Pero los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús les había dicho
que fueran.
17 Cuando lo vieron, lo adoraron, aunque algunos dudaban.
18 Jesús vino donde ellos estaban y les dijo: "Se me ha entregado todo el poder del
cielo y de la tierra.
19 Así que vayan y hagan discípulos entre la gente de todas las naciones, bautizándolos
en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
20 Enséñenles a seguir todos los mandamientos que yo les he dado a ustedes.
Recuerden, yo estoy siempre con ustedes hasta el fin del mundo".

---

§ **27.62** Refiriéndose al Sábado. * **28.1** Esto correspondería al día que identificamos como domingo. El texto claramente identifica esto como "día uno", el día después del Sábado "el séptimo día".

Marcos

1 Este es el principio de la buen noticia sobre Jesucristo, el Hijo de Dios.
2 Tal como escribió el profeta Isaías: "Yo enviaré a mi mensajero delante de ti para
que prepare tu camino.
3 Una voz clama en el desierto: '¡Preparen el camino del Señor! Enderecen sus
sendas' ".*
4 Juan vino y bautizaba en el desierto, anunciando un bautismo de arrepentimiento†
para perdón de pecados.
5 Los habitantes de de Judea y de Jerusalén iban a él, confesaban públicamente sus
pecados y eran bautizados en el río Jordán.
6 Juan usaba vestiduras hechas de pelo de camello, con un cinturón de cuero. Comía
langostas‡ y miel silvestre.
7 Y esto era lo que predicaba: "Después de mi viene uno que es más grande que yo.
Yo no soy digno de agacharme y desatar sus sandalias.
8 Yo a ustedes los bauticé con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".
9 Entonces Jesús vino de Nazaret, en Galilea, y fue bautizado por Juan en el río Jordán.
10 Cuando Jesús salió del agua, vio que los cielos se abrieron y vio al Espíritu que
descendía sobre Jesús como una paloma.
11 Entonces una voz del cielo dijo: "Tú eres mi hijo, al que amo. Estoy muy agradado
de ti".
12 Justo después de esto, el Espíritu lo envió al desierto,
13 donde fue tentado por Satanás durante cuarenta días. Allí estaba con los animales
salvajes y los ángeles cuidaban de él.
14 Más adelante, después que Juan fue arrestado, Jesús fue a Galilea, anunciando la
buena noticia acerca de Dios.
15 "El tiempo que estaba predicho ha llegado", decía. "El reino de Dios está cerca.
Arrepiéntanse y crean en la Buena Noticia".
16 Mientras caminaba junto al Mar de Galilea, Jesús vio a Simón y a su hermano Andrés
lanzando una red al agua, pues ellos se ganaban la vida como pescadores.
17 "Vengan y síganme", les dijo, "y yo haré que sean pescadores de personas".
18 Entonces ellos dejaron inmediatamente a un lado sus redes y lo siguieron.
19 Entonces Jesús caminó un poco más y vio a Santiago y a su hermano Juan, los hijos
de Zebedeo. Ellos estaban en una embarcación, arreglando sus redes.
20 De inmediato los llamó para que lo siguieran,§ y ellos dejaron a su padre Zebedeo
en la embarcación con los trabajadores, y siguieron a Jesús.
21 Partieron de allí hacia Capernaúm, y el sábado Jesús entró a la sinagoga y allí
enseñaba.
22 La gente estaba maravillada de su enseñanza, porque él hablaba con autoridad, no
como los maestros religiosos.*
23 De repente, allí en la sinagoga, un hombre con un espíritu malo comenzó a gritar.
24 "Jesús de Nazaret, ¿por qué nos molestas?" gritaba. "¿Has venido a destruirnos?
¡Yo sé quién eres! ¡Tú eres el Santo de Dios!"
25 Jesús interrumpió al espíritu malo diciéndole: "¡Cállate! Sal de él".
26 El espíritu malo gritaba, luego hizo convulsionar al hombre y finalmente salió de
él.
27 Todos estaban asombrados ante lo que había ocurrido. "¿Qué es esto?" se
preguntaban unos a otros. "¿Qué enseñanza nueva es esta, que tiene tanta autoridad?
¡Hasta los espíritus le obedecen!"
28 Y las noticias acerca de Jesús se esparcieron rápidamente por toda la región de
Galilea.
29 Entonces ellos salieron de la sinagoga y se fueron a la casa de Simón y Andrés, junto
con Santiago y Juan.

---

* **1.3** Ver Malaquías 3:1; Isaías 40:3. † **1.4** Arrepentimiento quiere decir un "cambio de pensamiento". ‡ **1.6** Lo más probable es que se refiera a algarrobas y no al insecto. § **1.20** Implícito. * **1.22** "Maestros religiosos" o "escribas". Estos eran más que "escribas" en cuanto a escribir solamente. Estos eran hombres que tenían autoridad de interpretar las Escrituras y dedicaban tiempo para instruir al pueblo en cuanto a las exigencias de las leyes religiosas.

30 Pero la suegra de Simón estaba enferma, acostada en la cama, y con fiebre. Entonces
se lo dijeron a Jesús.
31 Jesús fue donde ella estaba, la tomó de la mano y la ayudó a levantarse. De
inmediato la fiebre se le quitó, y entonces ella les preparó una comida.
32 Esa tarde, después de la puesta del sol, trajeron delante de Jesús a muchos enfermos
y endemoniados.
33 Toda la ciudad se reunió afuera.
34 Él sanaba a muchas personas que padecían diferentes enfermedades y expulsaba
muchos demonios. Jesús no permitía que los demonios hablaran, porque ellos sabían
quién era él.
35 Muy temprano en la mañana, mientras aún estaba oscuro, Jesús se levantó y se fue
a solas a un lugar tranquilo para orar.
36 Simón y los otros discípulos fueron a buscarlo.
37 Cuando lo encontraron, le dijeron: "Todos te están buscando".
38 Pero Jesús respondió: "Tenemos que ir a otras ciudades cercanas para contarles la
Buena Noticia a ellos también, pues por eso vine", les dijo.
39 Así que Jesús se fue por toda Galilea, hablando en las sinagogas y expulsando
demonios.
40 Entonces un leproso vino a él pidiéndole ayuda. El hombre se arrodilló delante de
Jesús y le dijo: "¡Por favor, si quieres, puedes sanarme!"
41 Jesús se extendió hacia él con compasión y lo tocó, y le dijo: "Quiero. ¡Queda sano!"
42 Entonces la lepra se fue por completo de su cuerpo, y quedó sano.
43 Jesús lo envió de regreso con una advertencia muy importante:
44 "Asegúrate de no decirle a nadie acerca de esto", le dijo. "Ve donde el sacerdote
y preséntate delante de él. Da la ofrenda que exige la ley de Moisés por tal limpieza,
para que el pueblo tenga una prueba de ello".†
45 Pero el hombre que había sido sanado se fue y le contó a todos lo que había ocurrido.
Como resultado de ello, Jesús ya no podía ir más a las ciudades abiertamente, sino que
tenía que quedarse en el campo, donde las personas venían a buscarlo desde todas
partes.

2

1 Pocos días después, Jesús regresó a su casa en Capernaúm y se difundió la noticia
de que él estaba allí.
2 Mucha gente se amontonó dentro de la casa, tanto que se llenó y la multitud llegaba
hasta fuera de la puerta. Jesús les hablaba de la buena noticia.
3 Cuatro hombres habían traído a un hombre que estaba paralítico,
4 pero no pudieron acercarse a Jesús por la multitud que estaba allí. Así que subieron
al techo y lo abrieron. Después que hicieron una abertura sobre el sitio donde estaba
Jesús, bajaron la camilla con el hombre paralítico sobre ella.
5 Cuando Jesús vio la fe que tuvieron estos hombres, le dijo al hombre paralítico:
"Amigo, tus pecados están perdonados".
6 Entonces algunos de los maestros religiosos que estaban sentados allí dijeron para
sí:
7 "¿Por qué habla él de esta manera? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar
pecados? ¡Solo Dios puede hacer eso!"
8 Pero Jesús supo inmediatamente lo que ellos estaban pensando. Entonces les dijo:
"¿Por qué piensan así?
9 ¿Qué es más fácil: decirle al paralítico 'tus pecados están perdonados,' o 'levántate,
toma tu camilla y camina'?
10 Pero para que se convenzan de que el Hijo del hombre tiene autoridad para
perdonar pecados,
11 yo te digo (dirigiéndose al paralítico), 'Levántate, recoge tu camilla y vete a casa' ".
12 Entonces el paralítico se levantó, recogió su camilla y caminó frente a todos los que
estaban allí. Y todos estaban asombrados, y alababan a Dios, diciendo: "¡Nunca hemos
visto algo así!"
13 Luego Jesús salió y se ubicó junto al mar una vez más y le enseñaba a las multitudes
que venían a él.
14 Mientras caminaba, vio a Leví, el hijo de Alfeo, sentado en la mesa de los
recaudadores de impuestos.

---

† **1.44** Ver Levítico 14.

"Sígueme", le dijo Jesús. Entonces Leví se levantó y siguió a Jesús.
15 Esa noche Jesús cenó en la casa de Leví. Muchos recaudadores de impuestos y
"pecadores"* se unieron a Jesús y sus discípulos para la cena, porque muchos de ellos
lo seguían.
16 Cuando los líderes religiosos de los fariseos vieron a Jesús comiendo con tales
personas, le preguntaron a los discípulos de Jesús: "¿Por qué Jesús come con los
recaudadores de impuestos y pecadores?"
17 Cuando Jesús escuchó esto, les dijo: "No son las personas sanas las que necesitan
de un médico, sino las que están enfermas. No he venido a invitar a los que hacen lo
correcto, sino a quienes no lo hacen, a los pecadores".
18 Aconteció que los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando.† Algunos de
ellos vinieron donde Jesús estaba y le preguntaron: "¿Por qué los discípulos de Juan y
los fariseos ayunan, pero tus discípulos no lo hacen?"
19 "¿Acaso los invitados a una fiesta de bodas ayunan mientras el novio está con ellos?"
preguntó Jesús. "No. Mientras el novio está con ellos, ellos no pueden ayunar.
20 Pero viene el día en que el novio será arrebatado de en medio de ellos, y entonces
ellos ayunarán.
21 Nadie coloca un parche nuevo en ropas viejas. De lo contrario el parche nuevo se
encogería y se despegaría de la ropa vieja y la rasgadura sería peor.
22 Nadie echa vino nuevo en odres viejos. De ser así, el vino rompería los odres y se
dañaría tanto el vino como los odres. No. La gente echa el vino nuevo en odres nuevos".
23 Sucedió que un día sábado, mientras Jesús caminaba por los campos de trigo, sus
discípulos comenzaron a recoger espigas por el camino.
24 Los fariseos le preguntaron entonces a Jesús: "Mira, ¿por qué ellos están haciendo
algo que no está permitido hacer en sábado?"
25 "¿Acaso ustedes no han leído lo que hizo David cuando él y sus hombres tuvieron
hambre?" les preguntó Jesús.
26 "Él entró a la casa de Dios cuando Abiatar era el sumo sacerdote, y comió del pan
de la consagración, del cual no podía comer nadie, excepto los sacerdotes, y lo dio a
comer a sus hombres también".
27 "El sábado fue hecho para beneficio de ustedes, y no ustedes para beneficio del
sábado", les dijo.
28 "Así que el Hijo del hombre es Señor incluso del sábado".

3

1 Una vez más Jesús fue a la sinagoga. Allí estaba un hombre que tenía una mano
lisiada.
2 Algunos de los que estaban allí estaban observando si Jesús lo sanaría en sábado,
pues estaban buscando un motivo para acusarlo de quebrantar la ley.
3 Jesús le dijo al hombre con la mano lisiada: "Ven y párate aquí frente a todos".
4 "¿Es lícito hacer el bien en sábado, o hacer el mal? ¿Debemos salvar vidas o matar?"
les preguntó. Pero ellos no dijeron ni una palabra.
5 Jesús los miró con enojo, muy molesto por la dureza de sus corazones. Entonces le
dijo al hombre: "Extiende tu mano". Y el hombre extendió su mano, y le fue sanada.
6 Los fariseos salieron, e inmediatamente comenzaron a conspirar con los aliados de
Herodes sobre cómo podían matar a Jesús.
7 Mientras tanto, Jesús regresó al Mar,* y una gran multitud lo seguía. Había gente de
Galilea,
8 de Judea, de Idumea, de Transjordania, y de las regiones de Tiro y Sidón. Muchas
personas venían a verlo porque habían escuchado todo lo que él hacía.
9 Jesús les dijo a sus discípulos que tuvieran una embarcación pequeña en caso de
que la multitud comenzara a aglomerarse sobre él,
10 porque había sanado a tantas personas que todos los enfermos seguían tratando de
amontonarse y empujarse para poder tocarlo.
11 Cada vez que los espíritus malos lo veian, caían frente a él y comenzaban a gritar:
"¡Tú eres el Hijo de Dios!"
12 Pero Jesús les ordenaba que no revelasen quién era él.

---

* **2.15** "Pecadores" se refería a quienes no se les veía que fueran estrictos en el cumplimiento de las leyes religiosas tanto como sí lo hacían los maestros religiosos y los fariseos. † **2.18** Ayunar: elegir no comer ciertos días por motivos religiosos. * **3.7** De Galilea.

13 Entonces Jesús se fue al monte. Llamó a los que quería que lo acompañaran, y ellos
fueron con él.
14 Eligió a doce para que estuvieran con él, y los llamó apóstoles. Ellos estarían con
él, y él los enviaría a anunciar la buena noticia,
15 dándoles autoridad para expulsar demonios.
16 Estos son los doce que él escogió: Simón (a quien llamó Pedro),
17 Santiago, hijo de Zebedeo y su hermano Juan (a quienes llamó Boanerges, que quiere
decir "hijos del trueno"),
18 Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el
revolucionario,†
19 y Judas Iscariote (quien lo entregó).
20 Jesús se fue a casa, pero la gran multitud se volvió a reunir y él y sus discípulos ni
siquiera tenían tiempo para comer.
21 Cuando la familia de Jesús‡ escuchó acerca de esto, fueron a buscarlo para
llevárselo, porque decían: "¡se ha vuelto loco!"
22 Pero los líderes religiosos de Jerusalén, decían: "¡Él está poseído por Belcebú! ¡Es
en nombre del príncipe de los demonios que los expulsa!"
23 Pero Jesús los llamó para que se acercaran a él. Y a través de ilustraciones§ les
preguntó: "¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?
24 Un reino que pelea contra sí mismo no puede mantenerse.
25 Una casa dividida está destinada a la destrucción.
26 Si Satanás está dividido y pelea contra sí mismo, no durará y pronto llegará a su
fin.
27 Sin duda, si alguien entra a robar a la casa de un hombre fuerte y trata de llevarse
sus pertenencias, no lo logrará a menos que ate al hombre fuerte primero".
28 "Les digo la verdad: los pecados y las blasfemias pueden ser perdonados,
29 pero si alguno blasfema rechazando al Espíritu Santo, no podrá ser perdonado,
porque es culpable de un pecado eterno".
30 (Jesús dijo esto* porque ellos decían: "Él tiene un espíritu maligno").
31 Entonces la madre de Jesús y sus hermanos llegaron. Lo esperaron afuera y
mandaron a alguien para que le pidiera que saliera.
32 La multitud que estaba sentada afuera le dijo: "Tu madre y tus hermanos están allá
afuera preguntando por ti".
33 "¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?" respondió él.
34 Y mirando alrededor a todos los que estaban sentados, les dijo: "¡Aquí está mi
madre! ¡Aquí están mis hermanos!
35 Todo aquél que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi
madre".

4

1 Jesús comenzó a enseñar junto al mar una vez más. Vinieron tantas personas a
escucharlo que tuvo que montarse en una barca y se sentó en ella, mientras esta flotaba
en el agua, y la multitud lo oía desde la orilla.
2 Desde allí ilustraba sus enseñanzas por medio de relatos.
3 "Escuchen", les dijo. "Un sembrador salió a sembrar.
4 Sucedió que cuando estaba esparciendo las semillas, algunas cayeron en el camino,
y las aves vinieron y se las comieron.
5 Otras semillas cayeron en terreno rocoso donde no había mucha tierra. En ese suelo
sin profundidad las plantas comenzaron a crecer con rapidez, pero como el suelo no era
suficientemente profundo,
6 se quemaron apenas salió el sol. Y como no tenían raíces profundas, pronto se
marchitaron.
7 Otras semillas cayeron entre espinos. Estos crecieron y ahogaron las semillas que
germinaban, así que no dieron fruto.
8 Otras semillas cayeron en buen suelo y allí germinaron y crecieron. Produjeron
cosecha treinta, sesenta, y algunas hasta cien veces lo que había sido sembrado.
9 Si tienen oídos para oír, oigan lo que les digo".
10 Estando a solas con Jesús, sus doce discípulos y otras personas que estaban con él
le preguntaron lo que significaban tales ilustraciones.

---

† **3.18** Ver Lucas 6:15. ‡ **3.21** Literalmente, "los que andaban con él". § **3.23** O "parábolas", es decir, analogías, comparaciones o ilustraciones. * **3.30** Implícito.

11 Entonces les dijo: “El misterio del reino de Dios ha sido entregado a ustedes para
que entiendan. Pero los incrédulos solo escuchan las historias,
12 de modo que aunque pueden ver, en realidad no ‘ven,’ y aunque pueden oír, no
entienden, de lo contrario podrían convertirse y ser perdonados”.*
13 “¿No entienden este relato?” les preguntó Jesús. “Si no pueden entenderlo, ¿cómo
podrán entender todos los demás?”
14 “El sembrador siembra la palabra.†
15 Las semillas en el camino donde se siembra la palabra representan a aquellos que
escuchan el mensaje, pero inmediatamente Satanás llega y se lleva la palabra que ha
sido sembrada en ellos.
16 De la misma manera, las semillas en el suelo rocoso representan a los que oyen la
palabra y la aceptan inmediatamente con felicidad.
17 Pero como no tienen raíces profundas, solo permanecen por un tiempo, hasta que
llega la persecución, y pronto se apartan.
18 Aquellas semillas sembradas entre los espinos representan a quienes oyen la
palabra,
19 pero las preocupaciones de este mundo, la tentación por las riquezas, y otras
distracciones ahogan el crecimiento de la palabra, y se vuelve infructuosa.
20 Pero las semillas que fueron sembradas en el buen suelo representan a aquellos que
escuchan la palabra, la aceptan, y produce fruto, produciendo treinta, sesenta y hasta
cien veces más lo que originalmente se sembró.
21 “¿Quién pone una lámpara debajo de un balde, o bajo la cama?” les preguntó Jesús.
“No, una lámpara se coloca sobre un candelabro.
22 Todo lo que está oculto, será revelado, y todo lo que está en secreto, saldrá a la luz.
23 Si tienen oídos para oír, oigan lo que les digo.
24 Presten atención a lo que están oyendo”, les dijo, “pues se les dará en la medida
que ustedes quieran recibir, medida por medida.
25 Se le dará más a los que ya tienen entendimiento, pero los que no quieren saber, el
poco entendimiento que tengan se les quitará.
26 “El reino de Dios es como un hombre que siembra las semillas en el suelo”, dijo
Jesús.
27 “Este hombre va a dormir y se levanta cada día, pero no sabe cómo germinarán y
crecerán las semillas.
28 La tierra produce la cosecha por sí sola. Primero aparece un brote, luego se ve el
grano, luego el grano maduro.
29 Cuando el grano está maduro, el granjero lo siega con una hoz, pues la cosecha está
lista.‡
30 “¿Con qué podríamos comparar el reino de Dios? ¿Qué ilustración podríamos
usar?” preguntó.
31 “Es como una semilla de mostaza, la más pequeña de todas las semillas.
32 Pero cuando se siembra, crece y se convierte en un árbol que es más grande que las
demás plantas. Y tiene ramas tan grandes que las aves pueden posarse bajo su sombra”.
33 Jesús usaba muchos de estos relatos ilustrados cuando hablaba a la gente a fin de
que pudieran entender cuanto fuera posible.
34 De hecho, cuando hablaba públicamente solo usaba relatos, pero en privado él les
explicaba todas las cosas a sus discípulos.
35 Ese mismo día por la noche, él les dijo a sus discípulos: “Vayamos y crucemos hasta
el otro lado del Mar”.
36 Y abandonando la multitud, los discípulos se subieron con Jesús en una barca. Y
otras embarcaciones iban con ellos.
37 De pronto, comenzó a soplar una fuerte tormenta, y las olas chocaban contra la
barca, llenándola de agua.
38 Jesús estaba dormido en la parte trasera de la barca, con su cabeza recostada sobre
un almohadón. Entonces los discípulos lo despertaron, gritándole: “¡Maestro! ¿No te
preocupa que estamos a punto de ahogarnos?”
39 Jesús se despertó. Entonces le dijo al viento que se calmara y a las olas les
dijo: “¡Cállense! Estén quietas”. Entonces el viento se calmó y el agua se quedó
completamente tranquila.

---

* **4.12** Citando Isaías 6:9-10. † **4.14** Palabra o “mensaje”, la Palabra de Dios que vino a traer Jesús. (Ver también Juan 1:1). ‡ **4.29** Posiblemente una referencia a Joel 3:13.

40 “¿Por qué están tan asustados?§ ¿No han aprendido a confiar en mí?” les preguntó.
41 Ellos estaban aturdidos y aterrorizados.* Se preguntaban unos a otros, “¿Quién es
este? ¡Hasta el viento y las olas le obedecen!”

5

1 Entonces llegaron al otro lado del lago, a la región de los Gadarenos.
2 Cuando Jesús bajó de la barca, un hombre con un espíritu maligno salió del
cementerio a su encuentro.
3 Este hombre vivía entre las tumbas, y ya era imposible hacerle más ataduras, incluso
con una cadena.
4 A menudo había sido atado con cadenas y grilletes, pero fácilmente rompía las
cadenas y hacía pedazos los grilletes. Nadie tenía la fuerza suficiente para dominarlo.
5 Siempre estaba gritando, día y noche, entre las tumbas y en las colinas cercanas,
cortándose con piedras filosas.
6 Al ver a Jesús desde la distancia, corrió y se arrodilló frente a él.
7 Y con voz alta gritó: “¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, hijo del Dios
Todopoderoso? ¡Jura por Dios que no me torturarás!”
8 Pues Jesús ya le había dicho al espíritu maligno que saliera del hombre.
9 Entonces Jesús le preguntó: “¿Cuál es tu nombre?”
“Mi nombre es Legión, ¡porque somos muchos!” le respondió.
10 Además le imploraba a Jesús repetidas veces que no los enviara lejos.*
11 Un gran rebaño de cerdos se alimentaba en la ladera que estaba cerca.
12 Entonces los espíritus malignos le imploraron: “Envíanos a los cerdos para que
entremos en ellos”.
13 Y Jesús permitió que lo hicieran. Entonces los espíritus malignos salieron de aquél
hombre y se fueron hacia el lugar donde estaban los cerdos. Y todo el rebaño, cerca de
dos mil cerdos, salió corriendo cuesta abajo por un precipicio hacia el mar y se ahogaron.
14 Los hombres que cuidaban el rebaño de cerdos salieron corriendo, y difundieron
la noticia por toda la ciudad y en el pueblo. La gente vino a ver lo que había pasado.
15 Cuando encontraron a Jesús, vieron al hombre endemoniado sentado allí, vestido,
y en su sano juicio—y se asustaron.
16 Los que habían visto lo que había ocurrido con el hombre poseído por el demonio
y con los cerdos lo contaron a los demás.
17 Comenzaron a suplicarle a Jesús que se fuera de su región.
18 Cuando Jesús subió a la barca, el hombre que había estado poseído por el demonio
le rogó que lo dejara ir con él.
19 Pero Jesús no aceptó, y le dijo: “Ve a tu casa, a tu propio pueblo, y cuéntales todo
lo que el Señor ha hecho por ti y cuán misericordioso ha sido contigo”.
20 Así que el hombre siguió su propio camino y comenzó a contarle a la gente de las
Diez Ciudades todo lo que Jesús había hecho por él, y todos estaban asombrados.
21 Jesús regresó nuevamente en la barca al otro lado del lago donde había una gran
multitud reunida a su alrededor en la orilla.
22 Un líder, llamado Jairo, de una de las sinagogas vino donde él estaba. Cuando vio a
Jesús, cayó a sus pies
23 y le suplicó diciendo: “Mi hijita está a punto de morir. Por favor, ven y coloca tus
manos sobre ella para que sea sanada y viva”.
24 Entonces Jesús fue con él. Todos lo seguían, al tiempo que lo empujaban y se
arrimaban sobre él.
25 Allí había una mujer que había estado enferma por causa de un sangrado durante
doce años.
26 Había sufrido mucho bajo el cuidado de muchos médicos, y había gastado todo lo
que tenía. Pero nada había sido útil; de hecho, había empeorado.
27 Ella había escuchado sobre Jesús, así que se levantó para ir tras él, en medio de la
multitud y tocó su manto.
28 Pues ella pensaba dentro de sí: “Si tan solo logro tocar su manto, seré sanada”.
29 El sangrado se detuvo de inmediato, y ella sintió que su cuerpo quedó sano de su
enfermedad.

---

§ **4.40** La palabra que se usa aquí se refiere a cobardes. * **4.41** Aunque a menudo en las traducciones se enfatiza el aspecto del temor, el texto indica que ya estaban asustados previamente. Ahora estaban asombrados, estaban impresionados por lo que había ocurrido, aunque sin duda estaban aún aterrorizados. * **5.10** Literalmente, “fuera de la región”.

30 Jesús, al percibir que de él había salido poder, se dio la vuelta en medio de la
multitud y preguntó, "¿quién tocó mi manto?"
31 "Mira la multitud que te empuja. ¿Qué quieres decir con eso de 'quién me tocó?' "
respondieron los discípulos.
32 Pero Jesús seguía mirando la multitud a su alrededor para ver quién lo había hecho.
33 Entonces la mujer, al comprender lo que le había sucedido, vino y se postró delante
de él, y le dijo toda la verdad.
34 "Hija mía, tu fe en mí te ha sanado. Vete en paz. Has sido completamente sanada
de tu enfermedad", le dijo Jesús.
35 Mientras aún hablaba, algunas personas vinieron de la casa del líder de la sinagoga.
"Tu hija murió", le dijeron. "Ya no necesitas molestar más al Maestro".
36 Pero Jesús no prestó atención a lo que ellos dijeron. Entonces le dijo al líder de la
Sinagoga: "No temas, confía en mí".†
37 Él no dejó que ninguno fuera con él, excepto Pedro, Santiago, y Juan, que era el
hermano de Santiago.
38 Cuando llegaron a la casa del líder de la sinagoga, Jesús vio toda la conmoción de
las personas que lloraban y gemían.
39 Jesús entró y les preguntó: "¿Por qué están haciendo tanto alboroto con tanto llanto?
La niña no está muerta, ella solamente está durmiendo".
40 Entonces todos se rieron de él con menosprecio.
Jesús mandó a todos salir. Entonces entró a la habitación donde estabala niña,
llevando consigo al padre y a la madre de la niña y a tres discípulos.
41 Luego sostuvo la mano de la niña y dijo: "Talitha koum", que quiere decir: "Pequeña
niña, ¡levántate!"
42 La niña, que tenía doce años, se levantó de inmediato y comenzó a caminar. Todos
estaban completamente asombrados de lo que había ocurrido.
43 Entonces él les dio orden estricta de no contárselo a nadie, y les dijo que le dieran
algo de comer a la niña.

6

1 Jesús se fue de allí y se dirigió a Nazaret con sus discípulos.
2 El sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga, y muchos de los que estaban allí
escuchando estaban sorprendidos.
"¿De dónde saca tales ideas?" Preguntaban. "¿De dónde recibe tal sabiduría? ¿De
dónde saca el poder para hacer milagros?
3 ¿Acaso no es este el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago, José, Judas
y Simón? ¿No viven sus hermanas entre nosotros?" Entonces se sintieron ofendidos y
lo rechazaron.*
4 "Un profeta es tratado con respeto excepto en su propia ciudad, entre sus familiares,
y en su propia familia", les dijo Jesús.
5 Por ello, Jesús no pudo hacer milagros allí, sino apenas sanar a algunas personas
enfermas.
6 Y estaba sorprendido por su falta de fe.
Jesús viajaba por las ciudades cercanas, enseñando a su paso.
7 Reunió a los doce discípulos y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad
sobre los espíritus malignos.
8 Les dijo que no llevaran nada con ellos, excepto un bastón. No llevarían pan, ni
bolsas, ni dinero en sus cinturones.
9 Podían usar sandalias, pero no debían llevar ropa adicional.
10 "Cuando sean invitados a una casa, quédense allí hasta marcharse", les dijo.
11 "Si no son bien recibidos ni escuchados, entonces sacudan el polvo de sus pies al
salir como señal de que han desistido de ellos".†
12 Así que los discípulos iban por todos lados llamando a las personas al arrepen-
timiento.
13 Expulsaron muchos demonios, y sanaron a muchos que estaban enfermos,
ungiéndolos con aceite.

---

† **5.36** "En mi": Implícito. * **6.3** "Y lo rechazaron": implicado en la idea de ofenderse. † **6.11** Literalmente, "testigo de ellos". El acto de sacudirse de los pies incluso el polvo de un lugar, indicaba el completo abandono del mismo.

14 El Rey Herodes llegó a escuchar sobre Jesús desde que se había vuelto reconocido.
Algunos decían: "Este es Juan el Bautista que ha resucitado de entre los muertos. Por
eso tiene tales poderes milagrosos".
15 Otros decían: "Es Elías". Y otros también decían: "Es un profeta, como los profetas
del pasado".
16 Pero cuando Herodes escuchó esto, dijo: "¡Es Juan, el que yo decapité! ¡Ha
regresado de entre los muertos!"
17 Pues Herodes había dado órdenes de arrestar y encarcelar a Juan por causa de
Herodías, la esposa de su hermano Felipe, con la cual él se había casado.
18 Juan le había dicho a Herodes: "Es contra la ley casarte con la esposa de tu
hermano".
19 De modo que Herodías tenía resentimiento contra Juan y quería que lo mataran.
Pero ella no era capaz de mandar a hacerlo
20 porque Herodes sabía que Juan era un hombre santo que hacía lo recto. Herodes
protegía a Juan y, aunque lo que Juan le decía lo inquietaba, aun así Herodes se
complacía en escuchar lo que él decía.

21 Herodías tuvo su oportunidad en ocasión del cumpleaños de Herodes. Él ofreció
un banquete para los nobles, los oficiales militares y líderes importantes de Galilea.
22 Entonces la hija de Herodías llegó y comenzó a danzar para ellos. Herodes y los
que estaban comiendo con él estaban deleitados por su presentación, así que le dijo a
la niña:
23 "Pídeme lo que quieras, y te lo daré". Y confirmó su promesa con un juramento,
"Te daré hasta la mitad de mi reino".
24 Ella salió y le preguntó a su madre: "¿Qué debo pedir?"

"La cabeza de Juan el Bautista", respondió ella.

25 La joven se apresuró para regresar y le dijo al rey: "Quiero que me des ahora la
cabeza de Juan el Bautista en un plato".
26 El rey estaba muy descontento por esto, pero como había hecho juramento frente
a sus invitados, no quiso negarse a lo que ella pidió.
27 Así que inmediatamente envió a un verdugo para que le trajera la cabeza de Juan.
Después de decapitarlo en la prisión,
28 el verdugo trajo la cabeza de Juan en un plato y se lo entregó a la niña, y ella se lo
entregó a su madre.
29 Cuando los discípulos de Jesús oyeron lo que había ocurrido, vinieron y tomaron
su cuerpo y lo colocaron en una tumba.
30 Los apóstoles regresaron‡ y se reunieron alrededor de Jesús. Le contaron todo lo
que habían hecho y lo que habían enseñado.
31 "Vengan conmigo, solo ustedes. Iremos a un lugar tranquilo, y descansaremos un
poco", les dijo Jesús, pues surgían tantas cosas por todas partes que ni siquiera tenían
tiempo de comer.
32 Así que se fueron en una barca a un lugar tranquilo para estar a solas.

33 Pero la gente los vio partir y los reconocieron. Así que las personas de todas las
ciudades vecinas se apresuraron para seguirlos.
34 Cuando Jesús descendió de la barca, vio una gran multitud, y entonces sintió
compasión de ellos, porque estaban como ovejas sin pastor. Así que comenzó a
enseñarles sobre muchas cosas.
35 Ya se hacía tarde ese día y los discípulos de Jesús vinieron donde él estaba. Y le
dijeron: "Estamos a millas de distancia y es muy tarde.
36 Deberías decirles a las personas que se vayan y compren alimentos en las aldeas y
pueblos cercanos".
37 Pero Jesús respondió: "Denles ustedes de comer".

"¿Qué? Necesitaríamos más de seis meses de salario§ para comprar pan para
alimentar a todas estas personas", respondieron los discípulos.
38 "Bueno, ¿cuánto pan tienen allí?" preguntó Jesús. "Vayan y vean".

Entonces ellos fueron y revisaron, y le dijeron: "Cinco panes, y un par de peces".
39 Jesús ordenó a todos que se sentaran en grupos sobre la hierba verde.
40 Ellos se sentaron en grupos de cien y de cincuenta.

---

‡ **6.30** De su recorrido por las ciudades, predicando la Buena Noticia. § **6.37** Literalmente, "200 denarios".

41 Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos peces. Mirando al cielo bendijo el
alimento y partió el pan en pedazos. Entonces lo entregó a los discípulos para que lo
repartieran entre las personas, y dividió los peces entre todos ellos.
42 Todos comieron hasta que quedaron saciados.
43 Entonces recogieron las sobras de los panes y los peces: doce canastas.
44 Un total de cinco mil hombres además de sus familias, comieron de esa comida.
45 Inmediatamente después de esto, Jesús dio órdenes a sus discípulos de regresar a
la barca. Irían a Betsaida, al otro lado del lago, mientras él despedía a las personas para
que se fueran.
46 Cuando terminó de despedirse, subió a las montañas para orar.
47 Ya tarde en la noche la barca estaba en medio del lago, mientras Jesús aún estaba
a solas en tierra.
48 Pudo ver que estaban a merced del mar mientras remaban, pues el viento soplaba
contra ellos. En las primeras horas de la mañana, Jesús se acercó a ellos, caminando
sobre el agua. Ya los iba a alcanzar,
49 pero cuando lo vieron caminando sobre el agua, los discípulos pensaron que era
un fantasma. Entonces gritaron
50 porque todos podían verlo y estaban completamente horrorizados.
Inmediatamente Jesús les dijo: "No se preocupen, soy yo. ¡No tengan miedo!"
51 Entonces se dirigió hacia ellos y subió a la barca, y el viento se detuvo. Todos estaban
sorprendidos,
52 pues no habían entendido el significado del milagro de la alimentación de la
multitud a causa de su terquedad y por la dureza de sus corazones.
53 Tras haber cruzado el Mar, llegaron a Genezaret y allí anclaron la barca.
54 Mientras subían, la gente enseguida reconoció a Jesús.
55 Y corrían por todas partes en la región para traer los enfermos en sus camillas hasta
el lugar donde Jesús estaba.
56 Dondequiera que él iba, en las aldeas, en las ciudades o en los campos, la gente
ponía a los enfermos en las plazas del mercado y le rogaban a Jesús que permitiera
que los enfermos tocaran aunque fuera la punta de sus vestiduras. Y todos los que lo
tocaban quedaban sanos.

7

1 Los fariseos y líderes religiosos que habían descendido desde Jerusalén para conocer
a Jesús
2 se dieron cuenta de que algunos de sus discípulos comían con las manos "impuras"
(es decir, sin lavárselas).
3 (Los fariseos y los judíos no comen sin lavarse las manos previamente, siguiendo la
tradición de sus ancestros.
4 De la misma manera, no comen cuando regresan del mercado hasta que no se hayan
lavado. Observan muchos otros rituales, como lavar las tazas, las ollas y los recipientes*).
5 Entonces los fariseos y los líderes religiosos le preguntaron a Jesús: "¿Por qué tus
discípulos no siguen la tradición de nuestros ancestros? Pues ellos comen los alimentos†
con las manos impuras".
6 Jesús respondió: "Isaías tenía la razón sobre ustedes, pueblo hipócrita, cuando dijo:
'Este pueblo dice que me honra, pero sus mentes están lejos de mí.
7 Su adoración no tiene sentido, pues lo que enseñan como doctrinas son solamente
normas humanas'.‡
8 Ustedes ignoran la ley de Dios, y por el contrario observan con mucho cuidado las
tradiciones humanas", les dijo.
9 "¡Con cuanta astucia ustedes han dejado a un lado la ley de Dios para poder
fundamentar sus tradiciones!
10 Moisés dijo: 'Honra a tu padre y a tu madre;' y también dijo: 'Cualquiera que
maldice a su padre o a su madre, debe morir'.§
11 Pero ustedes dicen 'está bien si alguien dice a su padre y a su madre, Todo lo que
recibían de mí ahora es *Corbán*', (es decir, dedicado a Dios),
12 y entonces ustedes no permiten que ellos hagan nada más en favor de su padre o
su madre.

---

* **7.4** Aunque es un hábito higiénico, el enfoque estaba en asegurarse de que todo estuviera ceremonialmente limpio.

† **7.5** Literalmente, "pan". ‡ **7.7** Citando Isaías 29:13. § **7.10** Citando Éxodo 20:12; Éxodo 21:17.

13 Y por medio de esta tradición que ustedes han transmitido, anulan e invalidan la
palabra de Dios. Y ustedes hacen muchas otras cosas como estas”.
14 Una vez más Jesús llamó a la multitud para que vinieran donde él estaba y les dijo:
“Por favor, escúchenme todos y entiendan.
15 No es lo que está afuera y entra por su boca lo que los hace impuros. Es lo que sale
de ella lo que los hace impuros”.
16 *
17 Entonces Jesús entró para alejarse de la multitud, y sus discípulos le preguntaron
sobre esta ilustración.
18 “¿Ustedes tampoco lo entienden?” les preguntó. “¿No ven que lo que ustedes
comen no es lo que los vuelve impuros?
19 Lo que comen no entra en sus mentes, sino en sus estómagos, y luego sale del
cuerpo. Así que todos los alimentos están ceremonialmente ‘limpios’.†
20 “Lo que sale de ustedes es lo que los hace impuros.
21 Es desde adentro, desde la mente de las personas, que salen los malos pensamientos:
la inmoralidad sexual, los robos, los asesinatos, el adulterio,
22 la glotonería, la malicia, el engaño, la indecencia, la envidia, la calumnia, el orgullo
y la inconsciencia.
23 Todos estos males vienen desde adentro y contaminan a las personas”.
24 Entonces Jesús se marchó de allí hacia la región de Tiro. No quería que nadie
supiera que estaba quedándose allí en una casa, pero no pudo mantenerlo en secreto.
25 Tan pronto como una mujer, cuya hija tenía un espíritu maligno, escuchó acerca de
él, vino y se postró a sus pies.
26 La mujer era griega, nacida en Sirofenicia. Ella le rogó a Jesús que sacara ese
demonio de su hija.
27 “Deja que los hijos coman primero hasta que estén satisfechos”, respondió Jesús.
“No está bien tomar el alimento de los hijos para tirárselo a los perros”.
28 “Eso es cierto, Señor”, dijo ella, “pero aún los perros que están debajo de la mesa
comen de las migajas que los hijos dejan”.
29 Entonces Jesús le dijo: “Por tal respuesta que has dado, puedes irte. El demonio ha
salido de tu hija”.
30 Y ella se fue a casa y encontró a la niña acostada en la cama, y el demonio se había
ido.
31 Al salir de la región de Tiro, Jesús pasó por Sidón y luego por el Mar de Galilea y
por el territorio de las Diez Ciudades.
32 Allí le trajeron a un hombre sordo que tampoco podía hablar bien. Ellos le pidieron
a Jesús que tocara al hombre con su mano y lo sanara.
33 Y después de llevarlo aparte, lejos de la multitud, Jesús puso sus dedos en los oídos
del hombre sordo. Entonces tocó la lengua del hombre con saliva.
34 Luego miró al cielo, y con un suspiro dijo: “Efata”,‡ que quiere decir, “¡ábrete!”
35 Y los oídos del hombre se abrieron, y ya no tenía impedimento para hablar, y
comenzó a hablar con claridad.
36 Entonces Jesús dio órdenes estrictas de no contarlo a nadie, pero cuanto más él
decía esto, tanto más la gente difundía la noticia.
37 La gente estaba completamente asombrada y decían: “Todo lo que él hace es
maravilloso. Incluso hace que los sordos oigan y que los mudos puedan hablar”.

8

1 En esos días se reunió otra gran multitud y de nuevo no tenían nada para comer.
Entonces Jesús reunió a los discípulos y les dijo:
2 “Siento gran pesar por ellos, pues ya han estado aquí conmigo por tres días y no
tienen nada que comer.
3 Si los despido sin comer, se desmayarán en el camino. Y algunos han venido desde
muy lejos”.
4 “¿Dónde podría alguien encontrar suficiente pan para alimentarlos aquí, en este
desierto?” respondieron sus discípulos.
5 “¿Cuántos panes tienen?” preguntó Jesús.
“Siete”, respondieron ellos.

---

* **7.16** Los primeros manuscritos no incluían el versículo16. † **7.19** Algunos eruditos creen que esta oración se agregó mucho después. ‡ **7.34** Este es el término arameo que significa “haz que se abra”.

6 Entonces le pidió a la multitud que se sentara en el suelo. Luego tomó los siete panes
y dio las gracias por él. Partió el pan y entregó los trozos de pan a sus discípulos para
que los dieran a la multitud.
7 También tenían un pescado, así que después de bendecirlo, dijo: "Tomen estos y
compártanlos también".
8 Y comieron hasta que quedaron saciados, y luego recogieron siete canastas con lo
que había sobrado.
9 Había allí cuatro mil personas. Y después de despedirlos,
10 Jesús subió a una barca con sus discípulos y se dirigió a la región de Dalmanuta.
11 Los fariseos llegaron y comenzaron a discutir con él, queriendo que les mostrara
alguna señal milagrosa del cielo, tratando así de probarlo.
12 Entonces Jesús suspiró profundamente y preguntó: "¿Por qué la gente* quiere una
señal? Les digo la verdad: No les daré una señal".
13 Entonces los dejó allí, subió a la barca, y volvió a cruzar el lago.
14 Pero los discípulos habían olvidado llevar pan. Lo único que tenían en la barca era
un solo pan.
15 "¡Estén alerta y cuídense de la levadura de los fariseos y de Herodes!" les advirtió.
16 "Él lo dice porque no trajimos pan", concluyeron ellos.
17 Pero Jesús sabía lo que ellos estaban diciendo y dijo: "¿Por qué están hablando
acerca del pan que no trajeron? ¿Aún no están pensando ni están entendiendo? ¿Han
cerrado sus mentes?†
18 ¿Acaso no tienen ojos para ver y oídos para oír?‡
19 ¿No recuerdan que repartí cinco panes entre cinco mil personas? ¿Cuántas canastas
sobrantes recogieron?"
"Doce", respondieron ellos
20 "Y los siete panes que se repartieron entre cuatro mil. ¿Cuántas canastas sobrantes
recogieron ustedes?"
"Siete", respondieron.
21 "¿Aún no entienden?" les preguntó.
22 Entonces partieron hacia Betsaida, donde unas personas trajeron a un hombre ciego
ante Jesús. Ellos le rogaban a Jesús que lo tocara y lo sanara.
23 Entonces Jesús tomó al hombre ciego por la mano y lo llevó fuera de la aldea. Luego
escupió en los ojos del hombre y lo tocó con sus manos.
Entonces Jesús le preguntó: "¿Puedes ver?"
24 El hombre miró a su alrededor, y dijo: "Puedo ver a la gente, pero lucen como
árboles que caminan".
25 Entonces Jesús tocó una vez más los ojos del hombre, y pudo ver claramente. Había
sido curado y su vista estaba clara.
26 Entonces Jesús envió al hombre a su casa, y le dijo: "No pases de regreso por la
aldea".§
27 Jesús y sus discípulos se marcharon para ir a las aldeas de Cesarea de Filipo. Y
cuando iban de camino, le preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que soy?"
28 "Algunos dicen que eres Juan el Bautista, otros dicen que eres Elías, y otros dicen
que eres uno de los profetas", respondieron ellos.
29 "¿Pero quién dicen ustedes que soy yo?" les preguntó.
"¡Tú eres el Mesías!" respondió Pedro.
30 Jesús les advirtió acerca de no contarle a nadie sobre él.
31 Entonces comenzó a explicarles que el Hijo del hombre sufriría muchas cosas y sería
rechazado por los ancianos, por los sumos sacerdotes, y por los maestros religiosos. Sería
llevado a la muerte, pero tres días después se levantaría de nuevo.
32 Jesús les explicaba esto de manera muy clara. Pero Pedro lo llevó aparte y comenzó
a amonestarlo por decir tales cosas.
33 Entonces Jesús se dio vuelta y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro.
"Apártate de mí, Satanás", dijo. "No estás pensando como Dios piensa, sino como
piensan los humanos".

---

* **8.12** Literalmente, "esta generación". † **8.17** Literalmente, "¿Han endurecido sus corazones?" ‡ **8.18** Una expresión del Antiguo Testamento: ver Deuteronomio 29:4, Isaías 42:20, Jeremías 5:21 y Ezequiel 12:2. § **8.26** En otras palabras, no difundan la noticia de lo que ha pasado.

34 Jesús entonces llamó a la multitud y a sus discípulos para que se acercaran a él, y les
dijo: “Si alguno quiere seguirme, debe renunciar a sí mismo, cargar su cruz y entonces
seguirme.
35 Si alguno quiere salvar su vida, la perderá, pero si alguno pierde su vida por mi
causa y por causa de la Buena Noticia, la salvará.
36 “¿De qué le servirá a alguien ganar todo en el mundo, y perder su vida?
37 ¿Qué darían ustedes a cambio de su vida?
38 Si ustedes sienten vergüenza de reconocerme a mí* y lo que yo digo entre este
pueblo infiel y pecaminoso,† entonces el Hijo del hombre se avergonzará de ustedes
cuando venga con la gloria de su Padre, con los santos ángeles”.

9

1 Jesús les dijo: “Les digo la verdad: algunos de los que están aquí no morirán antes
de que vean venir al reino de Dios con poder”.
2 Seis días más tarde, Jesús llevó consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los condujo a lo
alto de una montaña para estar allí a solas. Su apariencia cambió por completo.
3 Su ropa brillaba de lo blanca que era, más blanca que lo que cualquier persona sobre
la tierra pudiera emblanquecer.
4 Entonces Elías y Moisés se aparecieron frente a ellos tambiény hablaban con Jesús.
5 Pedro alzó la voz y dijo: “¡Rabí, para nosotros es maravilloso estar aquí! Deberíamos
preparar tres albergues. Cada uno de nosotros haría uno: para ti, para Moisés y para
Elías”.
6 (¡En realidad, él no sabía qué decir porque los tres discípulos estaban muy
asustados!)
7 Entonces una nube los cubrió,* y de la nube salió una voz que decía: “Este es mi
Hijo, al que amo. Escúchenlo”.
8 De repente, mientras los discípulos miraban, ya no había nadie. Solo Jesús estaba
con ellos.
9 Mientras descendían de la montaña, Jesús les dio instrucciones de no contarle a
nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre se hubiese levantado de entre
los muertos.
10 Ellos guardaron esto para sí, pero discutían sobre qué significaba eso de levantarse
de entre los muertos.
11 “¿Por qué los maestros religiosos afirman que Elías tiene que venir primero?” le
preguntaron.
12 “Es cierto que Elías viene primero para prepararlo todo”, respondió Jesús. “Pero,
¿por qué, entonces, dicen las Escrituras que el Hijo del hombre tiene que sufrir mucho
y ser tratado con deprecio?
13 Sin embargo, les digo que Elías vino, y ellos lo maltrataron de todas las formas que
quisieron, tal como las Escrituras dicen que lo harían”.
14 Cuando regresaron donde estaban los demás discípulos, vieron que estaban
rodeados de una gran multitud y había allí algunos maestros religiosos discutiendo con
ellos.
15 Pero tan pronto como la multitud vio a Jesús, se asombraron, y corrieron a recibirlo.
16 “¿Sobre qué están discutiendo ustedes con ellos?” les preguntó Jesús.
17 Una de las personas de la multitud respondió: “Maestro, te traje a mi hijo. Él tiene
un espíritu malo que no lo deja hablar.
18 Cada vez que lo ataca, lo tira al suelo, y lo hace botar espuma por la boca, cruje sus
dientes y su cuerpo se pone rígido. Le pedí a tus discípulos que sacaran este demonio
de él, pero ellos no pudieron hacerlo”.
19 “¡Pueblo incrédulo!” respondió Jesús. “¿Por cuánto tiempo debo permanecer aquí
con ustedes? ¿Por cuánto tiempo tengo que soportarlos? ¡Tráiganmelo aquí!”
20 Así que ellos lo trajeron donde Jesús. Cuando el espíritu malo vio a Jesús, de
inmediato le produjo convulsiones al joven y lo lanzó al suelo, donde este comenzó
a rodar de un lado al otro y a botar espuma por la boca.
21 “¿Por cuánto tiempo ha tenido esto?” le preguntó Jesús al padre del joven.
“Desde que era pequeño”, respondió el padre.
22 “A menudo lo lanza al fuego para quemarlo y matarlo, o lo lanza al agua para
ahogarlo. Por favor, ten misericordia de nosotros y ayúdanos, si puedes”.

---

* **8.38** “Avergonzados de reconocerme”, o, “no se declaran de mi parte”. † **8.38** Literalmente, “generación”.
* **9.7** O, “hizo sombra”.

23 “¿Por qué dices,† ‘si puedes?’ ” respondió Jesús. “¡Todo es posible para el que cree!”
24 “Yo creo en ti”, gritó el hombre de inmediato. “Ayúdame a no desconfiar de ti”.
25 Jesús, viendo que la multitud se aproximaba más,‡ le dio orden al espíritu malo:
“Espíritu que causa sordera y mudez, te ordeno que salgas de él y no regreses más”.
26 El espíritu gritó y lanzó al joven al piso, causándole graves convulsiones. Entonces
salió del joven y lo dejó casi muerto, al punto que muchas de las personas decían: “Está
muerto”.
27 Pero Jesús tomó al joven por la mano y lo ayudó a levantarse, y éste se puso en pie.
28 Después, cuando Jesús estaba en casa, sus discípulos le preguntaron en privado:
“¿Por qué nosotros no pudimos sacar al espíritu?”
29 “Este tipo de espíritu no puede sacarse si no es con oración”, les dijo Jesús.
30 Entonces se marcharon y pasaron por Galilea. Jesús no quería que nadie supiera
donde estaba él
31 porque estaba enseñándole a sus discípulos.§ “El Hijo del hombre será entregado
a las autoridades humanas”, les dijo. “Ellos lo matarán, pero tres días después se
levantará de nuevo”.
32 Pero ellos no entendieron lo que él quiso decir y tenían mucho miedo como para
preguntarle al respecto.
33 Llegaron a Capernaum, y cuando estaban dentro de la casa donde se hospedaban,
Jesús les preguntó: “¿De qué venían hablando durante el camino?”
34 Pero ellos no dijeron nada porque habían estado discutiendo sobre quién de ellos
era el más importante.
35 Entonces Jesús se sentó y reunió a sus discípulos. “Si alguno quiere ser el primero,
tendrá que ser el último, el siervo de todos los demás”, les dijo.
36 Luego tomó a un niño pequeño y lo hizo sentarse justo en medio de ellos. Entonces
tomó al niño y lo abrazó, y les dijo:
37 “Cualquiera que recibe a un niño como este en mi nombre, me recibe a mí, y
cualquiera que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino al que me envió”.
38 Juan le dijo a Jesús: “Maestro, vimos a alguien sacando demonios en tu nombre.
Nosotros tratamos de detenerlo, porque no era uno de nosotros”.
39 “No lo detengan”, respondió Jesús. “Porque ninguno que esté haciendo milagros
en mi nombre, puede maldecir al mismo tiempo.
40 El que no está contra nosotros, está a favor de nosotros.
41 Todo el que les brinde un vaso de agua a ustedes en mi nombre, porque ustedes
pertenecen a Cristo, créanme que no perderá su recompensa.
42 “Pero si cualquiera conduce a uno de estos pequeños que creen en mí, a pecar,
mejor sería que fuera lanzado al mar con una piedra de molino atada en su cuello.
43 Si una mano te hace pecar, ¡córtala! Es mejor entrar a la vida eterna como un
lisiado que ir con ambas manos al Gehena,* al fuego que no puede apagarse.
44 †
45 Si el pie te hace pecar, ¡córtalo! Es mejor entrar a la vida eterna cojo, que teniendo
ambos pies y aun así ser lanzado al Gehena.
46 ‡
47 Si el ojo te hace pecar, ¡sácalo! Es mejor entrar al reino de Dios con un solo ojo que
ser lanzado al Gehena con ambos ojos,
48 donde los gusanos no mueren y el fuego no se apaga.
49 Todos serán ‘salados’ con fuego.
50 La sal es buena, pero si pierde su sabor, ¿cómo podría alguien salarla de nuevo?
Ustedes necesitan ser como la sal: vivan en paz unos con otros”.

10

1 Jesús partió de Capernaúm y se fue a la región de Judea y Transjordania. Una vez
más la gente se amontonó para verlo, y él les enseñaba como de costumbre.

---

† **9.23** Implícito. Jesús estaba preguntando por qué el hombre le había dicho “si puedes”, lo cual podría sugerir que había dudas respecto a lo que Jesús podía hacer. ‡ **9.25** O, “corrían todos a la vez”. Esta palabra se usa en el Nuevo Testamento una sola vez. § **9.31** En otras palabras, él quería dedicar tiempo para enseñarle a los discípulos. * **9.43** La palabra usada aquí es literalmente “Gehena”, que a veces se traduce como “infierno” o “llamas del infierno”. Gehena era el lugar que estaba a las afueras de Jerusalén, en donde se prendía fuego para quemar la basura. El concepto de “Infierno” se deriva de la mitología nórdica y anglosajona y no expresa apropiadamente el significado de este texto. Ver nota en Mateo 5:22. † **9.44** El versículo 44 no aparece en los primeros manuscritos. ‡ **9.46** El versículo 46 no aparece en los primeros manuscritos.

2 Entonces algunos fariseos vinieron a verlo. Trataron de probarlo haciéndole la
pregunta: “¿Es legal el divorcio?”
3 “¿Qué les dijo Moisés que hicieran?” les preguntó como respuesta.
4 “Moisés permitía que un hombre escribiera un certificado de divorcio y desechara
a la esposa”,* respondieron ellos.
5 Entonces Jesús les dijo: “Moisés solo escribió esta regla para ustedes por la dureza
de sus corazones.
6 Sin embargo, en el principio, desde la creación, Dios los creó hombre y mujer.
7 Esa es la razón por la que el hombre deja a su padre y a su madre y se une en
matrimonio con su esposa,
8 y los dos se vuelven un solo cuerpo. Ya no son más dos, sino uno.†
9 Que nadie separe lo que Dios ha unido”.
10 Cuando volvieron a estar adentro, los discípulos comenzaron a preguntarle sobre
esto.
11 “Todo hombre que se divorcie de su esposa y vuelva a casarse, comete adulterio
contra ella”, les dijo.
12 “Y si la esposa se divorcia de su esposo y se casa nuevamente, comete adulterio”.
13 Aconteció que algunas personas trajeron a sus hijos donde estaba Jesús para que
los bendijera, pero los discípulos los echaban y trataban de mantener a los niños lejos
de Jesús.
14 Pero cuando Jesús vio lo que estaban haciendo, se molestó mucho y les dijo: “¡Dejen
a los niños venir a mí! No se los impidan, porque el reino de los cielos pertenece a todos
los que son como estos niños.
15 Les digo la verdad, y es que todo aquél que no reciba el reino de Dios como un niño,
no entrará en él”.
16 Y Jesús abrazaba a los niños y colocaba sus manos sobre ellos, y los bendecía.
17 Cuando Jesús se dispuso a seguir su camino,‡ vino un hombre y se arrodilló delante
de él. “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para asegurarme de que tendré la vida eterna?”
le preguntó.
18 “¿Por qué me llamas bueno?” le preguntó Jesús. “Nadie es bueno, solo Dios.
19 Ya conoces los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no
darás falso testimonio, no engañarás, honra a tu padre y a tu madre…”§
20 “Maestro”, respondió el hombre, “ya he obedecido todos esos mandamientos desde
que estaba pequeño”.
21 Jesús lo miró con amor y dijo: “Solo te falta una cosa. Ve y vende todo lo que posees,
da el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Entonces ven y sígueme”.
22 Ante esto, el rostro del hombre se desanimó y se fue sintiéndose muy triste, porque
era muy rico.
23 Entonces Jesús miró a su alrededor y les dijo a sus discípulos: “¡Será muy difícil
para los ricos entrar al reino de Dios!”
24 Los discípulos quedaron impresionados por esto. Pero Jesús siguió: “Amigos míos,
es difícil entrar al reino de Dios.
25 Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el
reino de Dios”.
26 Y los discípulos estaban aún más confundidos. “Entonces ¿quién podrá ser salvo
en toda la tierra?” se preguntaban unos a otros.
27 Mirándolos, Jesús respondió: “Desde un punto de vista humano, es imposible, pero
no con la ayuda de Dios. Con Dios todo es posible”.
28 Pedro levantó la voz y dijo: “Nosotros lo hemos dejado todo para seguirte…”
29 “Les digo la verdad”, respondió Jesús, “cualquiera que deje todo por mi causa, y
por causa de la Buena Noticia, su casa o sus hermanos, sus hermanas o a su padre y su
madre, sus hijos o sus tierras,
30 recibirá como recompensa cien veces tantas casas y hermanos, hermanas e hijos y
tierras, mas persecución. En el mundo por venir recibirán vida eterna.
31 Sin embargo, muchos de los primeros serán los últimos, y los últimos serán los
primeros”.
32 Ellos siguieron su camino hacia Jerusalén, mientras Jesús iba adelante. Los
discípulos estaban ansiosos y los otros seguidores estaban asustados. Así que Jesús
llevó a los discípulos aparte para explicarles lo que estaba a punto de ocurrirle.

---

* **10.4** Ver Deuteronomio 24:1. † **10.8** Ver Génesis 2:24. ‡ **10.17** Hacia Jerusalén, ver 11:1. § **10.19** Citando Éxodo 20:12-16 o Deuteronomio 5:16-20.

33 “Vamos a Jerusalén”, les dijo, “y el Hijo del hombre será entregado a los jefes de los
sacerdotes y a los maestros religiosos. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán en
manos de los extranjeros.*
34 Se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero tres días después,
él se levantará de nuevo”.
35 Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, vinieron a verlo.
“Maestro”, dijeron ellos, “queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos”.
36 “¿Qué quieren que haga por ustedes?” respondió Jesús.
37 “Cuando estés victorioso y sentado en tu trono,† haznos sentar a tu lado, uno a la
derecha y el otro a la izquierda”, le dijeron.
38 “Ustedes no saben lo que están pidiendo”, respondió Jesús. “¿Pueden ustedes beber
la copa que yo bebo? ¿Pueden ustedes ser bautizados con el bautismo de dolor que yo
voy a sufrir?”
39 “Sí, podemos”, respondieron ellos.
“Ustedes beberán la copa que yo bebo, y serán bautizados con el mismo bautismo que
yo”, les dijo Jesús.
40 “Pero no me corresponde a mí decidir quién se sentará a mi derecha o a
mi izquierda. Esos lugares están guardados para aquellos para quienes han sido
preparados”.
41 Cuando los otros diez discípulos escucharon sobre esto, comenzaron a sentirse
molestos con Santiago y Juan.
42 Entonces Jesús reunió a los discípulos y les dijo:
“Ustedes pueden darse cuenta de que aquellos que afirman gobernar a las naciones
oprimen a su pueblo. Los gobernantes actúan como tiranos.
43 Pero entre ustedes no será así. Cualquiera de ustedes que quiera ser gobernante,
tendrá que ser siervo de todos,
44 y todo aquel que quiera ser el primero entre ustedes, debe ser el esclavo de todos.
45 Porque incluso el Hijo del hombre no vino para que lo sirvieran sino para servir, y
para dar su vida en rescate para muchos”.
46 Entonces pasaron por Jericó. Y cuando Jesús y sus discípulos salían de la ciudad
junto con una gran multitud, Bartimeo, un indigente ciego, estaba sentado a un lado del
camino.
47 Cuando este escuchó que era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar: “¡Jesús, hijo de
David, por favor, ten misericordia de mí!”
48 Y muchas personas le decían que se callara, pero eso solo lograba que él gritara aún
más, “¡Jesús, hijo de David, por favor, ten misericordia de mí!”
49 Jesús se detuvo y dijo: “Díganle que venga”. Entonces lo llamaron, diciéndole:
“¡Buenas noticias! Levántate. Él te llama”.
50 Bartimeo se levantó de un salto, tiró su abrigo al suelo, y se apresuró a llegar donde
estaba Jesús.
51 “¿Qué quieres que haga por ti?” le preguntó Jesús.
“Maestro”, le dijo a Jesús, “¡Quiero ver!”
52 “Puedes irte. Tu confianza en mí te ha sanado”.‡ De inmediato Bartimeo pudo ver
y siguió a Jesús por el camino que iba.

11

1 Cuando se acercaban a Jerusalén, estando cerca de Betfagé y Betania, Jesús envió a
dos discípulos para que se adelantaran.
2 Y les dijo: “Vayan a la aldea que sigue, y tan pronto como entren allí, encontrarán
un pollino atado, el cual ninguno ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo aquí.
3 Si alguno les pregunta qué están haciendo, díganles: ‘El Señor lo necesita y lo
devolverá pronto’ ”.
4 Entonces ellos partieron de allí, y encontraron un pollino atado a una puerta, afuera
en la calle, y lo desataron.
5 Y algunos de los que estaban allí cerca de ellos les preguntaron: “¿Qué hacen
desatando a ese potro”?
6 Entonces los discípulos respondieron tal como Jesús les había dicho, y las personas
los dejaron ir.

---

* **10.33** En este contexto, está refiriéndose a los romanos. † **10.37** Implícito. ‡ **10.52** O “salvado”. La palabra puede significar ambas cosas: “salvar” y “sanar”.

7 Entonces le trajeron a Jesús el pollino, le pusieron sus abrigos encima y Jesús se
sentó sobre él.
8 Y muchas personas extendían sus abrigos por el camino, mientras otros colocaban
ramas que habían cortado en los campos.
9 Los que iban al frente y los que seguían atrás, todos gritaban: "¡Hosanna!* Bendito
el que viene en el nombre del Señor.
10 ¡Bendito el reino de nuestro padre David que ya se acerca! ¡Hosanna en las
alturas!"†
11 Jesús llegó a Jerusalén y entró al Templo. Allí comenzó a mirar a su alrededor,
observando cada cosa, y entonces, como se hacía tarde, regresó a Betania con los doce
discípulos.
12 Al día siguiente, después de salir de Betania, Jesús tuvo hambre.
13 Y desde cierta distancia, vio una higuera con hojas, así que fue hacia ella para ver si
tenía algún fruto. Pero cuando llegó allí, se dio cuenta de que solo tenía hojas, porque
no era la temporada de higos.
14 Entonces le dijo a la higuera: "Que de ti no vuelva a salir más fruto". Y sus discípulos
escucharon sus palabras.
15 Llegaron nuevamente a Jerusalén, y Jesús entró al Templo. Y comenzó a sacar a las
personas que estaban comprando y vendiendo dentro del Templo. Volteó las mesas de
los cambistas y las sillas de los que vendían palomas.
16 Entonces detuvo a todos los que llevaban cosas para el Templo.
17 Y les explicó: "¿Acaso no dice la Escritura: 'Mi casa será llamada casa de oración
para todas las naciones'?‡ ¡Pero ustedes la han convertido en una guarida de ladrones!"§
18 Los jefes de los sacerdotes y maestros religiosos escucharon lo que había ocurrido,
y trataban de encontrar la manera de matar a Jesús. Pero le tenían miedo, porque todos
estaban muy impresionados por sus enseñanzas.
19 Cuando llegó la noche, Jesús y sus discípulos se marcharon de la ciudad.
20 A la mañana siguiente regresaron, vieron la higuera, y se había marchitado toda
desde la raíz.
21 Y Pedro recordó lo que Jesús había hecho, y le dijo: "Maestro, mira, la higuera que
maldijiste se ha marchitado".
22 "Crean en Dios", respondió Jesús.
23 "Créanme cuando les digo que si ustedes le dijeran a esta montaña: 'Vete de aquí
y lánzate al mar,' y no dudan en sus corazones, sino que están convencidos de lo que
están pidiendo, ¡entonces así pasará!
24 Les estoy diciendo que todo aquello por lo que oren, todo lo que pidan, crean que
lo han recibido, y así será.
25 Pero cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenle, para que así
el Padre, que está en el cielo, también pueda perdonar los pecados de ustedes".
26 *
27 Entonces regresaron a Jerusalén, y mientras caminaba en el Templo, los jefes de los
sacerdotes, los maestros religiosos y los líderes se acercaron a él.
28 "¿Con qué autoridad estás haciendo todo esto?" le reclamaron. "¿Quién te dio ese
derecho?"
29 "Déjenme hacerles una pregunta", les dijo Jesús. "Si me responden, yo les diré con
qué autoridad hago estas cosas.
30 El bautismo de Juan, ¿provenía del cielo, o de los hombres?"
31 Entonces ellos debatían entre sí. Y decían: "Si decimos que venía del cielo, el
responderá '¿Por qué no creyeron en él?'
32 Pero si decimos que era de origen humano, pues…" Y tenían miedo de la multitud,
porque todos creían que Juan era un verdadero profeta.
33 Entonces le respondieron a Jesús: "No sabemos".
"Entonces yo no les diré quién me dio la autoridad de hacer estas cosas", respondió
Jesús.

12

1 Entonces Jesús comenzó a hablarles usando relatos ilustrados.*

---

* **11.9** "¡Hosanna!" Esta es sencillamente una transliteración de la palabra aramea que se usa para decir "¡Salve!" † **11.10** Citando Salmos 118:26. ‡ **11.17** Citando Isaías 56:7. § **11.17** Citando Jeremías 7:11. * **11.26** Los primeros manuscritos no contienen el versículo 26, el cual se ha agregado del texto de Mateo 6:15. * **12.1** Ver 3:23.

"Un hombre plantó una viña. Colocó un cerco a su alrededor, cavó un hueco para
que hubiera un lagar y construyó una torre de vigilancia. Entonces se la alquiló a unos
granjeros y se fue de viaje.
2 "Cuando llegó el tiempo de la cosecha, envió a uno de sus siervos donde los granjeros
a quienes había alquilado su viña, para que recolectaran las uvas de la viña.
3 Pero ellos lo agarraron y lo golpearon, y lo enviaron de regreso sin nada.
4 Entonces el propietario envió a otro siervo. Ellos lo golpearon en la cabeza y lo
maltrataron.
5 Entonces e propietario envió a otro siervo, y a este lo mataron. Luego el propietario
envió a muchos otros siervos, y a unos los golpearon y a otros los mataron.
6 Al final, el único que quedaba era el hijo a quien amaba, y lo envió, pensando: 'ellos
respetarán a mi hijo'.
7 Pero los granjeros pensaron para sí: 'Aquí viene el heredero del propietario, ¡si lo
matamos, podremos quedarnos con toda su herencia!'
8 Así que lo tomaron y lo mataron, y lo lanzaron fuera de la viña.
9 ¿Qué hará ahora el dueño de la viña? Vendrá y matará a esos granjeros, y entonces
alquilará su viña a otros.
10 "¿No han leído la Escritura que dice 'la piedra rechazada por los constructores se
ha convertido en la piedra angular.
11 Esto viene del Señor, y desde nuestro punto de vista es maravilloso'?"†
12 Los líderes judíos trataban de atraparlo porque se dieron cuenta de que la
ilustración estaba dirigida a ellos, pero tenían miedo de la multitud. Así que lo dejaron
solo y se fueron.
13 Luego le enviaron a unos fariseos y a otros que estaban a favor de Herodes para
tratar de atraparlo en las cosas que decía.
14 Llegaron y dijeron: "Maestro, sabemos que eres una persona honesta y que no
buscas aprobación, porque no te interesa el estatus o la posición.‡ Por el contrario,
enseñas el camino de Dios conforme a la verdad. Dinos entonces, ¿es correcto pagar o
no el tributo al césar?
15 ¿Deberíamos pagarlo, o deberíamos negarnos a hacerlo?"
Pero Jesús, dándose cuenta de lo hipócritas que eran, les preguntó: "¿Por qué
intentan atraparme en algo? Muéstrenme una moneda".
16 Ellos le dieron una moneda. "¿De quién es esta imagen y la inscripción en ella?"
les preguntó Jesús. "Es del césar", respondieron ellos.
17 "Entonces devuelvan al césar lo que le pertenece al césar, y a Dios lo que le
pertenece a Dios", les dijo Jesús. Y ellos estaban sorprendidos de su respuesta.
18 Entonces los Saduceos, quienes no creen en la resurrección, vinieron también y le
hicieron una pregunta:
19 "Maestro, Moisés nos enseñó que si un hombre muere y deja a su viuda sin hijos,
entonces su hermano debe casarse con ella, y darle hijos por él.§
20 Digamos que había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos.
21 El segundo se casó con la viuda, y murió, sin tener hijos. El tercero hizo lo mismo.
22 De hecho, los siete murieron sin tener hijos. Al final, la mujer también murió.
23 En la resurrección, ¿cuál de todos será su esposo, siendo que ella fue esposa de los
siete hermanos?"
24 Jesús les dijo: "Esto demuestra que ustedes están equivocados, y que no conocen
las Escrituras o el poder de Dios.
25 Cuando los muertos se levanten, no se casarán, y no se darán en casamiento. Serán
como los ángeles que están en el cielo.
26 Pero respecto a la resurrección, ¿no han leído en los escritos de Moisés el relato de
la zarza ardiente, donde Dios habló con Moisés y le dijo: 'Yo soy el Dios de Abraham, y
el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?'*
27 Él no es Dios de los muertos, sino de los vivos. ¡Ustedes están completamente
equivocados!"
28 Uno de los maestros religiosos vino y los escuchó discutiendo. Este reconoció
que Jesús les había dado una buena respuesta. Así que le preguntó: "¿Cuál es el
mandamiento más importante de todos?"

---

† **12.11** Citado de Salmos 118:22-23. ‡ **12.14** Literalmente, "Tú no te preocupas por nadie porque no te fijas en la cara de los hombres". Sin embargo, esta traducción literal podría hacer parecer que Jesús era desconsiderado o indiferente. § **12.19** Ver Deuteronomio 25:5. * **12.26** Ver Éxodo 3:2-6.

29 Jesús respondió: “El primer mandamiento es: ‘Escucha, oh, Israel, el Señor nuestro
Dios es uno.
30 Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu espíritu, con toda tu mente
y con toda tu fuerza’.†
31 El segundo es: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’.‡ Ningún otro mandamiento es
más importante que estos”.
32 “Eso es correcto, Maestro”, respondió el hombre. “Es cierto lo que dices, que Dios
es uno y no hay otro.
33 Debemos amarlo con todo nuestro corazón, con todo nuestro entendimiento, y con
toda nuestra fuerza, y debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Esto
es mucho más importante que las ofrendas y los sacrificios”.
34 Jesús se dio cuenta de que el hombre había dado una respuesta pertinente, y dijo:
“No estás lejos del reino de Dios”. Después de esto, nadie tuvo la valentía para hacerle
más preguntas.
35 Mientras Jesús enseñaba en el Templo, preguntó: “¿Por qué los maestros religiosos
afirman que Cristo es el hijo de David?
36 Pues el mismo David dijo, inspirado por el Espíritu Santo: ‘El Señor dijo a mi Señor:
“Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos bajo tus pies” ’.§
37 Pues, si David mismo lo llama Señor, ¿cómo puede él ser el hijo de David?” Y la
gran multitud estaba oyendo con mucho deleite lo que Jesús decía.
38 Y Jesús seguía enseñándoles, diciendo: “¡Tengan cuidado con los maestros
religiosos! A ellos les encanta caminar por ahí con batas largas, y que los saluden con
respeto en las plazas.
39 Les encanta tener los asientos más importantes en las sinagogas, y los mejores
lugares en los banquetes.
40 Engañan a las viudas y les quitan lo que poseen,* y encubren el tipo de personas
que son realmente, con oraciones extensas y llenas de palabrerías. Ellos recibirán una
condenación severa en el juicio”.
41 Jesús se sentó al otro lado de la alcancía de la tesorería del Templo, mientras veía
a la gente echando las monedas. Muchos ricos que estaban allí daban mucho dinero, de
manera extravagante.
42 Entonces una viuda pobre vino y echó solo dos monedas pequeñas.†
43 Entonces él llamó a sus discípulos y les dijo: “Les digo la verdad: esa pobre viuda
ha dado más que todos los demás juntos.
44 Todos ellos dieron lo que tenían de sus riquezas, pero ella dio de su pobreza lo que
no tenía. Ella dio todo lo que tenía para vivir”.

13

1 Cuando Jesús salía del Templo, uno de sus discípulos le dijo: “¡Maestro, mira toda
esa cantidad de piedras y esas magníficas edificaciones!”
2 “¿Ves todos eso?” le respondió Jesús. “No quedará piedra sobre piedra. Todo será
derribado”.
3 Al sentarse en el Monte de los Olivos, mirando el Templo, Pedro, Santiago, Juan y
Andrés le preguntaron en privado:
4 “Dinos cuándo ocurrirá esto. ¿Cuál es la señal de que todo esto está a punto de
cumplirse?”*
5 Jesús comenzó a decirles: “No dejen que nadie los engañe.
6 Muchos vendrán en mi nombre, diciendo: ‘Yo soy el Cristo’. Así engañarán a muchas
personas.
7 No se asusten cuando escuchen de guerras aquí y allá. Estas cosas deben suceder
pero este no es el fin.
8 Las naciones pelearán unas contra otras, y los reinos unos contra otros. Habrá
terremotos en diferentes lugres y también hambrunas. Estos son los comienzos de los
dolores de parto que sufrirá el mundo.

---

† **12.30** Citando Deuteronomio 6:4. ‡ **12.31** Citando Levítico 19:18. § **12.36** Citando Salmos 110:1. * **12.40** Literalmente, “devoran las casas de las viudas”. † **12.42** Literalmente, “dos lepta”, eran de poco valor. * **13.4** Siguiendo la comprensión de los discípulos, esto quiere decir que la respuesta de Jesús combina los aspectos de la destrucción del Templo y el tiempo final.

9 “¡Cuídense! Ellos los entregarán a ustedes a las cortes para ser juzgados. Ustedes
serán golpeados en las sinagogas. Y por mi causa ustedes tendrán que estar en pie frente
a gobernantes y reyes, y ustedes les testificarán.
10 “Y es necesario que primero se anuncie la Buena Noticia en toda nación.
11 Cuando ellos vengan a arrestarlos y juzgarlos, no se preocupen por lo que vayan a
decir. Digan lo que se les diga en ese momento, porque no serán ustedes los que hablen,
sino el Espíritu Santo.
12 “El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre entregará a su hijo.
Los hijos se volverán en contra de sus padres y harán que los condenen a muerte.
13 Ustedes serán odiados por todos, por mi causa, pero todo el que persevere hasta el
fin será salvo.
14 “Pero cuando vean la ‘abominación desoladora’† en el lugar donde no debe estar
(el que lee, que entienda), entonces los que estén en Judea deben correr a las montañas.
15 Los que estén en el techo, no entren de regreso a la casa a buscar nada.
16 Los que están afuera, en los campos, no vayan a la casa a buscar un abrigo.
17 ¡Cuán difícil será para las que estén embarazadas o lactando en esos días!
18 Oren para que esto no ocurra durante el invierno.
19 Porque estos serán días de tribulación como nunca ha habido desde el principio de
la creación de Dios hasta ahora, y nunca más habrá.
20 Si Dios no acortase esos días, nadie sobreviviría. Sin embargo, por causa de los que
Dios ha escogido, él ha acortado esos días.
21 “De modo que si alguno les dice: ‘miren, aquí está el Mesías,’ o ‘miren, está allá,’
no lo crean.
22 Porque aparecerán falsos Mesías y falsos profetas, y harán milagros y maravillas
para engañar, si fuese posible, a los escogidos de Dios.
23 ¡Tengan cuidado! Yo les he dicho todo antes de que suceda”.
24 “Esto es lo que ocurrirá después de esas tribulaciones: ‘el sol se oscurecerá, la luna
no brillará,
25 las estrellas caerán del cielo, y los poderes en los cielos serán conmovidos’.‡
26 “Entonces verán al Hijo del hombre venir en las nubes, con gran poder y gloria.§
27 Él enviará a los ángeles, y reunirá a todos sus escogidos desde donde estén,* desde
las partes más lejanas de la tierra hasta el punto más lejano del cielo.
28 “Aprendan la lección de la higuera: cuando sus ramas crecen suaves y se caen sus
hojas, ya saben que el verano está cerca.
29 De la misma manera, cuando vean suceder estas cosas, ya sabrán que está cerca,
¡justo a las puertas!
30 Les digo la verdad, esta generación no llegará a su fin hasta que estas cosas hayan
ocurrido.
31 El cielo y la tierra llegarán a su fin, pero mis enseñanzas no.
32 “Nadie sabe el día ni la hora en que esto ocurrirá, ni siquiera los ángeles que están
en el cielo, ni siquiera el Hijo; solo el Padre lo sabe.
33 ¡Estén atentos! ¡Estén despiertos! Porque ustedes no saben cuándo sucederá esto.
34 Es como un hombre que se fue de viaje. Se fue de la casa y le dio autoridad a cada
uno de sus sirvientes para hacer lo que él les había dicho. Pero al portero le dijo que se
mantuviera despierto.
35 “Así que estén vigilantes, porque no saben en qué momento regresará el dueño de
la casa. Puede ser al anochecer, a la media noche, antes del amanecer, o en la mañana.
36 Más vale que no estén durmiendo si el dueño regresa sorpresivamente.
37 Lo que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén vigilantes!”

14

1 Faltaban dos días para la Pascua y para la fiesta de los panes sin levadura. Los jefes
de los sacerdotes y los líderes religiosos estaban tratando de encontrar alguna manera
oculta de arrestar a Jesús y mandarlo a matar.
2 “Pero no será durante la Pascua”, pensaban ellos, “de lo contrario el pueblo podría
amotinarse”.

---

† **13.14** O “la abominación que causa desolación”. Ver Daniel 9:27, Daniel 11:31 y Daniel 12:11 ‡ **13.25** Ver Isaías 13:10. § **13.26** Ver Daniel 7:13-14. * **13.27** Literalmente, “por los cuatro vientos”.

3 Mientras tanto, Jesús estaba en Betania cenando en la casa de Simón, el leproso.
Entonces una mujer entró con un frasco de alabastro que contenía un costoso perfume
de nardo puro.* Ella quebró el frasco y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús.
4 Y algunos de los que estaban allí se molestaron y dijeron: "¿Por qué desperdiciar
este perfume?
5 Podría haberse vendido por el salario de un año† y luego se le habría dado ese dinero
a los pobres." Y estaban muy molestos con ella.
6 Pero Jesús respondió: "¡Déjenla en paz! ¿Por qué la critican por hacer algo bueno
por mí?
7 Ustedes siempre tendrán a los pobres entre ustedes‡ y podrán ayudarlos cuando
quieran. Pero no siempre me tendrán a mí aquí con ustedes.
8 Ella hizo lo que pudo: ungió mi cuerpo en anticipación para mi sepultura.
9 Les digo la verdad: dondequiera que se predique la Buena Noticia, la gente recordará
lo que ella hizo".
10 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue donde los jefes de los
sacerdotes y llegó con ellos a un acuerdo para entregarles a Jesús.
11 Cuando ellos oyeron esto, se alegraron, y prometieron pagarle. Así que Judas
comenzó a buscar una oportunidad para entregar a Jesús.
12 El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, el tiempo cuando se sacrifica
el cordero de la Pascua, los discípulos de Jesús le preguntaron: "¿Dónde quieres que
vayamos a preparar la cena de la Pascua para ti?"
13 Entonces él envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Entren a la ciudad y allí
conocerán a un hombre que llevará una olla de agua. Síganlo
14 y cuando él entre a una casa, pregúntenle al dueño dónde puedo yo celebrar con
mis discípulos la Pascua.
15 Él los llevará a un salón en el piso de arriba, que ya está arreglado y listo. Allí
pueden hacer los preparativos para nosotros".
16 Entonces los discípulos fueron a la ciudad, y encontraron las cosas tal como él las
había descrito. Prepararon la cena de la Pascua,
17 y en la noche Jesús fue allí con los doce discípulos.
18 Mientras estaban sentados y comiendo, Jesús dijo: "Les digo la verdad: uno de
ustedes va a entregarme, uno que está comiendo ahora conmigo".
19 Ellos estaban sorprendidos, y cada uno preguntaba: "No soy yo, ¿cierto?"
20 "Es uno de los doce, uno de ustedes y que está compartiendo esta comida conmigo.
21 El Hijo del hombre morirá, tal como lo dijeron las Escrituras. ¡Pero cuán terrible
será para quien entregue al Hijo del hombre! Mejor sería que ese hombre no hubiera
nacido".
22 Mientras comían, Jesús tomó el pan con sus manos. Luego lo bendijo y lo dio a los
discípulos. "Tomen. Este es mi cuerpo", les dijo.
23 Entonces tomó la copa en sus manos. La bendijo y la dio a los discípulos. Y todos
bebieron de ella.
24 "Esta es mi sangre", les dijo, "el pacto§ que es vertido por muchos.
25 Les digo la verdad: no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que lo beba
nuevamente en el reino de Dios".
26 Después de haber cantado un salmo, se fueron hacia el Monte de los Olivos.
27 "Todos ustedes me abandonarán", les dijo Jesús. "Porque como dicen las Escrituras,
'Yo atacaré al pastor, y las ovejas estarán totalmente dispersas'.*
28 Pero después que yo me haya levantado de entre los muertos, iré delante de ustedes
a Galilea".
29 "Yo no te abandonaré aunque todos los demás lo hagan", respondió Pedro.
30 Jesús le respondió: "Te digo la verdad hoy: esta misma noche, antes de que el gallo
cante dos veces, tres veces negarás que me conoces".
31 Pero Pedro, insistentemente dijo: "Aun si me toca morir contigo, nunca te negaré".
Y todos ellos dijeron lo mismo.
32 Llegaron entonces a un lugar llamado Getsemaní,† donde Jesús le dijo a sus
discípulos: "Siéntense aquí mientras yo voy a orar".

---

* **14.3** Nardo: un aceite esencial derivado de las raíces de la planta de nardo, la cual es originaria de China e India.
† **14.5** Literalmente, "300 denarios". ‡ **14.7** Ver Deuteronomio 15:11. § **14.24** Queriendo decir "acuerdo" o "promesa". * **14.27** Citando Zacarías 13:7. † **14.32** Que significa, "lagar de olivos".

33 Y llevó consigo a Pedro, Santiago y Juan. Entonces su espíritu se turbó y estaba muy
afligido.
34 Jesús les dijo: “Mi agonía es tan dolorosa que siento que muero. Por favor, quédense
aquí y estén despiertos”.
35 Se fue un poco más lejos y se postró en el suelo. Oraba, pidiendo que el momento‡
que estaba por llegar pudiera evitarse, si fuera posible.
36 “¡Abba, Padre! Tú puedes hacerlo todo”, decía. “Por favor, quítame esta copa de
sufrimiento. Pero que no sea como yo quiero, sino como tú quieres”.
37 Entonces Jesús regresó y encontró a los discípulos dormidos. “Simón, ¿estás
durmiendo?” le preguntó a Pedro. “¿No pudieron estar despiertos conmigo tan solo
una hora?
38 Quédense despiertos y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está
dispuesto, pero el cuerpo es débil”.
39 Una vez más los dejó allí, y oraba, pidiendo lo mismo otra vez.
40 Entonces regresó y una vez más los encontró durmiendo porque no podía mantener
sus ojos abiertos.§ Ellos no sabían qué responder.
41 Entonces Jesús regresó por tercera vez, y les preguntó, “¿aún están dormidos? ¿Aún
están descansando? ¡Pues ya es suficiente,* porque ha llegado el momento! Miren, el
Hijo del hombre está a punto de ser entregado en manos de pecadores.
42 ¡Levántense! ¡Vamos! Miren, aquí viene el que me entrega”.
43 Justo cuando decía esto, Judas—uno de los doce discípulos—llegó con una turba
que traía espadas y palos, enviados por los jefes de los sacerdotes, líderes religiosos y
ancianos.
44 Aconteció que el que entregaba a Jesús se había puesto de acuerdo con ellos en una
señal: “El que yo bese, ese es. Arréstenlo, y llévenselo bajo custodia”.
45 Judas llegó directamente donde estaba Jesús. “Maestro”, le dijo, y lo besó.
46 Entonces ellos lo agarraron y lo arrestaron.
47 Pero uno de los que estaba allí sacó su espada e hirió al siervo del sumo sacerdote,
cortándole la oreja.
48 “¿Acaso soy alguna clase de rebelde, que han venido a arrestarme con espadas y
palos?” les preguntó Jesús.
49 “Estuve allí en el Templo, enseñándoles cada día. ¿Por qué no me arrestaron en
ese momento? Pero esto ha ocurrido para cumplir las Escrituras”.
50 Entonces todos los discípulos de Jesús lo abandonaron y huyeron.
51 (Uno de sus seguidores era un joven que usaba solamente un vestido de lino.
52 Ellos lo sujetaron por la fuerza, pero él salió corriendo desnudo, dejando allí tirado
su vestido).
53 Entonces llevaron a Jesús a la casa del sumo sacerdote, donde se habían reunido
todos los jefes de los sacerdotes, ancianos y líderes religiosos.
54 Pedro lo seguía a la distancia, y entró al patio de la casa del sumo sacerdote. Se
sentó allí con los guardias y se calentaba cerca de la fogata.
55 Dento de la casa, los jefes de los sacerdotes y todo el concilio de gobierno† trataba
de encontrar alguna evidencia para mandar a matar a Jesús, pero no podían encontrar
nada.
56 Había muchos dando falso testimonio contra él, pero sus afirmaciones no
concordaban.
57 Algunos de ellos se levantaron a decir cosas falsas sobre Jesús.
58 “Lo oímos decir: ‘Destruiré este Templo que han construido manos humanas, y en
tres días lo volveré a construir sin usar las manos’ ”.
59 Pero aun así sus testimonios no concordaban.
60 Entonces el sumo sacerdote se puso en pie frente al concilio, y le preguntó a Jesús:
“¿No tienes nada que decir en respuesta a las acusaciones que se han hecho en tu
contra?”
61 Pero Jesús permanecía en silencio y no respondía. Así que el sumo sacerdote le
preguntó de nuevo: “¿eres el Mesías, el Hijo del Dios bendito?”
62 “Lo soy”, respondió Jesús, “y ustedes verán al Hijo del hombre sentado a la diestra
del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo”.‡

---

‡ **14.35** Literalmente, “la hora”. § **14.40** Literalmente, “sus ojos estaban pesados”. * **14.41** El significado de la palabra griega aquí no está claro. Por lo general, significa “pagado en su totalidad”. † **14.55** Literalmente, “Sanedrín”. ‡ **14.62** Ver Salmos 110:1 y Daniel 7:13.

63 Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestidos§ y preguntó: “¿Por qué necesitamos
más testigos?
64 ¡Ustedes mismos han escuchado la blasfemia! ¿Qué tienen para decir?”
Y todos lo hallaron culpable y lo condenaron a muerte.
65 Entonces algunos de ellos comenzaron a escupirlo. Le vendaron los ojos, lo
golpeaban en la cabeza y le decían: “¿Por qué no profetizas ‘profeta’?” Y los guardias
se lo llevaron y lo golpearon.
66 Mientras tanto Pedro estaba abajo en el patio. Y una de las criadas del sumo
sacerdote pasaba por allí,
67 y al ver a Pedro que se calentaba junto a la fogata, lo miró fijamente y dijo: “¡Tú
también estabas con Jesús de Nazaret!”
68 Pero él lo negó. “No sé de qué hablas, ni qué quieres decir”, respondió. Entonces
salió al patio delantero, y en ese momento un gallo cantó.*
69 Al verlo, la criada volvió a decir delante de los que estaban allí: “¡Este hombre es
uno de ellos!”
70 Y una vez más Pedro lo negó. Al cabo de un rato, ellos volvieron a decirle a Pedro:
“¡Definitivamente eres uno de ellos porque eres galileo también!”
71 Pedro comenzó a decir maldiciones respecto de sí mismo y juró: “No conozco a este
hombre del cual hablan ustedes”.
72 E inmediatamente el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de lo
que Jesús le había dicho: “Antes de que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces”.
Cuando se dio cuenta de lo que había hecho, rompió a llorar.

15

1 Temprano, a la mañana siguiente, los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los
maestros religiosos—todo el concilio de gobierno—tomaron una decisión. Dieron la
orden de que fuera atado y entregado a Pilato.
2 Pilato le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos?”
“Tú lo has dicho”, respondió Jesús.
3 El jefe de los sacerdotes presentó muchas acusaciones contra él.
4 Y Pilato le preguntó una vez más: “¿No vas a responder? ¡Mira cuántas acusaciones
están presentando contra ti!”
5 Pero Jesús no dio más respuestas, para sorpresa de Pilato.
6 Y Pilato tenía la costumbre de liberar a un prisionero durante la Pascua, a quien el
pueblo pidiera.
7 Y uno de los prisioneros era un hombre llamado Barrabás, quien pertenecía a un
grupo de rebeldes que había cometido asesinatos durante una revuelta.
8 La multitud fue donde Pilato y le pidieron que liberara a un prisionero como era su
costumbre.
9 “¿Quieren que libere al Rey de los judíos?” les preguntó,
10 pues él se había dado cuenta de que era por celos que los jefes de los sacerdotes le
habían entregado a Jesús.
11 Pero los jefes de los sacerdotes causaron revuelo entre la multitud para que pidieran
la liberación de Barrabás.
12 “¿Entonces qué debo hacer con el que ustedes llaman Rey de los judíos?” les
preguntó.
13 “¡Crucifícalo!” gritaron en respuesta.
14 “¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido?” les preguntó Pilato.
“¡Crucifícalo!” respondieron, gritando más fuerte aún.
15 Por complacer a la turba, Pilato liberó a Barrabás. Primero mandó a azotar a Jesús
y luego lo entregó para que lo crucificaran.
16 Entonces los soldados se lo llevaron al patio del Pretorio,* donde llamaron a toda
la cohorte.†
17 Le pusieron una bata de color púrpura e hicieron una corona de espinos, la cual
pusieron sobre su cabeza.
18 Entonces lo saludaban, diciendo: “¡Salve, Rey de los judíos!”
19 Y repetidas veces lo golpearon en la cabeza con una vara, lo escupían y se
arrodillaban delante de él como si lo adorasen.

§ **14.63** En esos tiempos, esa era una expresión de gran angustia. * **14.68** “Y un gallo cantó”. Esta frase no aparece en los primeros manuscritos. * **15.16** La residencia oficial del gobernador romano. † **15.16** Una cohorte era un grupo de aproximadamente unos 600 soldados.

20 Después que terminaron de burlarse de él, le quitaron la bata púrpura, y le
volvieron a colocar su ropa. Entonces se lo llevaron para crucificarlo.
21 Obligaron a un hombre que pasaba por allí, llamado Simón de Cirene, quien venía
del campo, para que cargara la cruz de Jesús. Simón era el Padre de Alejandro y Rufo.
22 Y trajeron a Jesús al lugar llamado Gólgota, que significa "el lugar de la Calavera".
23 Allí le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él se negó a beberlo.
24 Entonces lo crucificaron. Repartieron sus prendas de vestir, y lanzaron dados para
decidir quién se llevaría cada cosa.‡
25 Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron.
26 La acusación escrita en su contra decía: "El Rey de los judíos".
27 Con él crucificaron a dos criminales, uno a su izquierda y otro a su derecha.
28 §
29 Y la gente que pasaba por allí le gritaba con insultos, sacudiendo sus cabezas y
diciendo: "¡Oye, tu! Tú que decías que ibas a destruir el Templo y reconstruirlo en tres
días:
30 ¡Sálvate a ti mismo y baja de la cruz!"
31 De igual modo los jefes de los sacerdotes y los maestros religiosos se burlaban de
él, diciendo: "Salvó a otros, pero no puede salvarse a sí mismo.
32 Si él realmente es el Mesías, el Rey de Israel, ¿por qué, entonces, no baja de la
cruz para que podemos ver y creerle?" Incluso los que estaban crucificados con él lo
insultaban.
33 A medio día hubo una gran oscuridad en toda la tierra que duró hasta las tres de
la tarde.
34 A las tres de la tarde Jesús gritó: "Elí, Elí, lema sabactani", que quiere decir: "Dios
mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"*
35 Y algunos de los que estaban allí oyeron esto y dijeron: "Está llamando a Elías".
36 Un hombre corrió y llenó una esponja con vinagre, la puso en un palo y trató de
dárselo a Jesús para que lo bebiera.† "¡Déjenlo en paz!", dijo. "Veamos si Elías vendrá
a bajarlo de ahí".
37 Entonces Jesús gimió fuertemente, y murió.
38 El velo del Templo se rompió de arriba a abajo.
39 Cuando el centurión que estaba frente a Jesús vio cómo murió, dijo: "Este hombre
era de verdad el Hijo de Dios".
40 Había algunas mujeres mirando a la distancia, incluyendo a María Magdalena,
María la madre de Santiago (el menor) y José, y Salomé.
41 Ellas habían seguido a Jesús y habían cuidado de él mientras estuvo en Galilea.
Muchas otras mujeres que habían venido con él a Jerusalén también estaban allí.
42 Era viernes,‡ el día antes del sábado. Cuando llegó la noche,
43 José de Arimatea, quien era miembro del concilio de gobierno, y que esperaba el
reino de Dios, tuvo la valentía de ir donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús.
44 Pilato se sorprendió al saber que Jesús había muerto tan pronto, así que mandó a
llamar al centurión y le preguntó si Jesús ya había muerto.
45 Después de tener la confirmación del centurión, Pilato le dio permiso a José de
tomar el cuerpo.
46 José compró una sábana de lino. Luego bajó el cuerpo de Jesús de la cruz y lo
envolvió en la sábana, y lo colocó en una tumba que había sido elaborada a partir de
una piedra. Después rodó y colocó una piedra pesada en la entrada de la tumba.
47 María Magdalena y María, la madre de José, estaban mirando dónde habían
colocado a Jesús.

16

1 Cuando terminó el Sábado, María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé
compraron ungüentos aromáticos para ir a ungir el cuerpo de Jesús.
2 Y el domingo* por la mañana muy temprano, cuando apenas salía el sol, fueron a la
tumba.
3 Se preguntaban unas a otras: "¿Quién rodará por nosotras la piedra que está en la
entrada de la tumba?"

---

‡ **15.24** Ver Salmos 22:18. § **15.28** El versículo 28 no aparece en los manuscritos originales. * **15.34** Citando Salmos 22:1. † **15.36** Ver Salmos 69:21. ‡ **15.42** Literalmente, "el día de preparación". * **16.2** Literalmente, "el primer día de la semana".

4 Pero cuando llegaron, vieron que la piedra enorme y pesada ya estaba movida de su lugar.
5 Entonces entraron a la tumba y vieron a un joven con una bata blanca y larga que estaba sentado a la derecha, y estaban asustadas.
6 “No tengan miedo”, les dijo. “Ustedes buscan a Jesús el Nazareno, el que fue crucificado. Él se ha levantado de entre los muertos. No está aquí.
7 Miren, este es el lugar donde lo pusieron para que descansara. Ahora vayan, y díganles a los discípulos y a Pedro que él va delante de ustedes a Galilea. Lo verán allí, tal como les dijo”.
8 Ellas se fueron corriendo de la tumba, estaban temblando y confundidas. No le dijeron a nadie porque estaban muy asustadas.†
9 Cuando Jesús se levantó de entre los muertos el domingo por la mañana, se le apareció primero a María Magdalena, de quien había expulsado siete demonios.
10 Ella fue y le contó a los que habían estado con él, cuando ellos estaban llorando y lamentando la muerte de Jesús.
11 Pero cuando oyeron que Jesús estaba vivo y que ella lo había visto, no creyeron.
12 Sin embargo, más tarde Jesús se le apareció de una manera distinta a otros dos discípulos que se habían ido al campo.
13 Entonces ellos regresaron y le contaron a los otros discípulos, pero ellos no les creyeron.
14 Después de esto se le apareció a los once discípulos mientras comían. Jesús los reprendió por su falta de confianza y terquedad, porque no le habían creído a los que lo habían visto después que haber resucitado.
15 Entonces les dijo: “Vayan por todo el mundo, y anuncien la Buena Noticia a todos.‡
16 Todo el que crea y sea bautizado será salvo, pero todo el que elija no creer, será condenado.
17 Estas señales acompañarán a todos los que creen en mí: expulsarán demonios en mi nombre, hablarán nuevos idiomas,
18 y podrán manipular serpientes, y si toman algo venenoso no les hará daño alguno; pondrán sus manos sobre los enfermos y estos serán sanados”.
19 Entonces, el Señor Jesús, cuando terminó de hablarles, fue llevado hacia el cielo, donde se sentó a la diestra de Dios.
20 Los discípulos salieron y predicaron la Buena Noticia en todos lados, y el Señor obraba por medio de ellos, confirmando el mensaje por medio de muchos milagros.

† **16.8** Muchos de los primeros manuscritos del libro de Marcos terminan aquí. Como podemos ver, otros continuaron.
‡ **16.15** Literalmente, “toda la creación”.

Lucas

1 Como saben, muchos otros han tratado de escribir las cosas que se han cumplido* y
de las cuales somos partícipes.
2 Ellos fundamentaron sus relatos en la evidencia de los primeros testigos presenciales
y ministros de la Palabra,
3 y entonces yo también decidí que como he seguido estas cosas muy cuidadosamente
desde el principio, sería una buena idea escribir un relato fiel de todo lo que había
ocurrido.
4 He hecho esto, querido Teófilo† para que puedas estar seguro de que las cosas que
se te enseñaron son completamente fiables.
5 Durante la época cuando Herodes era rey de Judea, había un sacerdote llamado
Zacarías, que venía de la división sacerdotal de Abijah. Él estaba casado con Isabel,
quien era descendiente del sacerdote Aarón.
6 Ambos hacían lo que era recto delante de Dios, y eran cuidadosos en seguir los
mandamientos del Señor y las normas.
7 Ellos no tenían hijos porque Isabel no podía concebir, y ya estaban envejeciendo.
8 Mientras Zacarías servía como sacerdote ante Dios, a nombre de su división
sacerdotal,
9 fue elegido por suerte‡ conforme a la costumbre de los sacerdotes, para entrar al
Templo del Señor y quemar el incienso.
10 Durante el momento en que se ofrendaba el incienso, había una gran multitud
orando afuera.
11 Entonces un ángel del Señor se le apareció a Zacarías, y se puso en pie a la derecha
del altar del incienso.
12 Cuando Zacarías vio al ángel, se asustó.
13 Pero el ángel le dijo: “No tengas miedo, Zacarías. Tu oración ha sido escuchada, y
tu esposa Isabel concebirá de ti un hijo, y le llamarás Juan.
14 Él te traerá gozo y alegría, y muchos celebrarán su nacimiento.
15 Él será grande a la vista del Señor. Se negará a beber vino o cualquier otra bebida
alcohólica. Estará lleno del Espíritu Santo incluso antes de nacer.
16 Convertirá a muchos israelitas nuevamente al Señor su Dios.
17 Irá delante del Señor en el espíritu y el poder de Elías, para convertir los corazones
de los padres a sus hijos nuevamente, y convertir a los rebeldes hacia un entendimiento
recto, para preparar a un pueblo que esté listo para el Señor.§
18 “¿Cómo puedo estar seguro de esto?” le preguntó Zacarías al ángel. “Soy un
hombre viejo, y mi esposa también está envejeciendo”.
19 “Yo soy Gabriel”, respondió el ángel. “Yo estoy en la presencia de Dios, y fui enviado
para hablarte y entregarte esta buena noticia.
20 Pero como no creíste lo que te dije, te quedarás mudo, sin poder hablar, hasta el
momento indicado, cuando mis palabras se cumplan”.
21 Afuera el pueblo estaba esperando a Zacarías, preguntándose por qué estaba
demorando tanto en el Templo.
22 Cuando finalmente salió, no pudo hablarles. Y ellos se dieron cuenta de que había
tenido una visión en el Templo, pues aunque podía hacer señas, estaba completamente
mudo.
23 Después que hubo terminado su turno de servicio, regresó a casa.
24 Poco tiempo después, su esposa Isabel quedó embarazada. Y se quedó en casa por
cinco meses.
25 “El Señor ha hecho esto en mi favor”, dijo ella, “ahora que ha quitado la desgracia
que tenía ante los ojos de los demás”.
26 Al sexto mes de su embarazo, Dios envió al ángel Gabriel a una joven llamada
María, que vivía en la ciudad de Nazaret, en Galilea.
27 Ella estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José.

---

* **1.1** O, “logrado”, “alcanzado”. † **1.4** “Teófilo” significa “el que ama a Dios”. También aparece en Hechos 1:1.
‡ **1.9** Se usó un sistema de selección aleatoria similar a elegir palillos al azar, porque había más personas dispuestas a servir que vacantes disponibles. § **1.17** Citando Malaquías 4:5-6.

28 El ángel la saludó.* "Eres privilegiada en gran manera", le dijo. "El Señor está
contigo".
29 María estaba muy confundida por lo que él le dijo, y se preguntaba cuál era el
significado de ese saludo.
30 "No te preocupes, María", siguió diciendo el ángel, "pues Dios te ha mostrado su
gracia.
31 Quedarás embarazada y tendras un hijo. Lo llamarás Jesús.
32 Él será muy grande, y será llamado el Hijo del Altísimo. El Señor le dará el trono
de David su padre,
33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre. Su reino nunca tendrá fin".
34 "¿Cómo es esto posible?" preguntó María. "Aún soy virgen".
35 "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá. El bebé que
va a nacer es santo, y será llamado el Hijo de Dios.
36 E Isabel, tu pariente, aún a su avanzada edad, está embarazada también. La mujer
de quien el pueblo decía que no podía tener hijos, ya tiene seis meses de embarazo.
37 Nada es imposible para Dios".
38 "Aquí estoy, lista para ser la sierva del Señor", dijo María. "Que suceda conmigo tal
como dijiste". Entonces el ángel se fue.
39 Poco después, María se alistó y se apresuró a las montañas de Judea, a la ciudad
donde
40 estaba la casa de Zacarías. Al entrar llamó a Isabel.
41 Y tan pronto como Isabel escuchó la voz de María, el bebé saltó de alegría dentro
de ella. Isabel estaba llena del Espíritu Santo,
42 y gritó con voz muy fuerte:
"¡Cuán bendita eres entre las mujeres, y cuán bendito será el hijo que nacerá de ti!
43 ¿Por qué soy tan honrada en recibir la visita de la madre de mi Señor?
44 Tan pronto como escuché que me llamabas, saludándome, mi bebé saltó de alegría
dentro de mí.
45 ¡Cuán afortunada eres, porque estás segura de que el Señor hará lo que te ha
prometido!"
46 María respondió: "¡Cuánto alabo al Señor!
47 Estoy tan feliz con Dios, mi Salvador,
48 porque decidió que yo, su sierva, fuera digna de su consideración, a pesar de
mi humilde procedencia. De ahora en adelante todas las generaciones dirán que fui
bendecida.
49 El Dios Altísimo ha hecho grandes cosas por mí; su nombre es santo.
50 Su misericordia dura de generación en generación para aquellos que lo respetan.†
51 Con su poder‡ él ha destruido en pedazos a quienes con arrogancia piensan que son
muy sabios.
52 Él derriba a los poderosos de sus tronos, y exalta a los humildes.
53 Él llena a los hambrientos con cosas buenas para comer, y echa a los ricos con las
manos vacías.
54 Él ha ayudado a su siervo Israel, acordándose de él con misericordia,
55 tal como se lo prometió a nuestros padres, a Abraham y sus descendientes para
siempre".
56 Y María se quedó con Isabel durante tres meses y luego regresó a su casa.
57 Llegó el momento en que Isabel tendría su bebé, y tuvo un hijo.
58 Sus vecinos y parientes oyeron cómo el Señor le había mostrado gran bondad, y
celebraron con ella.
59 Ocho días después, vinieron para circuncidar al niño. Y planeaban llamarlo
Zacarías, como su padre.
60 "No", dijo Isabel. "Será llamado Juan".
61 "Pero no hay ninguno entre tus parientes que tenga este nombre", le dijeron.
62 Entonces le preguntaron por señas a Zacarías, el padre del niño, cómo quería llamar
a su hijo.

---

* **1.28** De hecho, aquí el ángel usa el saludo habitual de esta época, que literalmente significaba "alégrate", pero en realidad era equivalente a decir "Hola". Incluso las traducciones modernas tienen dificultades con este texto, cuando el ángel dice: "Ave, mujer favorecida" o "Saludos, oh favorecida", de las cuales ninguna parece ser adecuada particularmente aquí. Por otro lado, un ángel que llega y dice "Hola" tampoco es apropiado en el texto… † **1.50** Literalmente, "temen". Pero en términos modernos esto tiene la idea de un temor que lleva a ser humilde. ‡ **1.51** Literalmente, "brazo fuerte".

63 Entonces Zacarías buscó algo sobre lo cual escribir. Para sorpresa de todos, escribió:
“Su nombre es Juan”.
64 E inmediatamente pudo hablar de nuevo, y comenzó a alabar a Dios.
65 Todos los que vivían cerca estaba maravillados por lo que había sucedido, y se
esparció la noticia por toda Judea.
66 Y todos los que oían la noticia se preguntaban lo que esto significaba. “¿Qué será
ese niño cuando crezca?” preguntaban ellos, pues estaba claro que el niño era especial
para Dios.§
67 Zacarías, su padre, lleno del Espíritu Santo, dijo esta profecía:
68 “El Señor, Dios de Israel, es maravilloso, pues ha venido a su pueblo y lo ha libertado.
69 Nos ha dado un gran Salvador del linaje de su siervo David,
70 como lo prometió por sus santos profetas hace mucho tiempo.
71 Él prometió salvarnos de nuestros enemigos, de quienes nos odian.
72 Él fue misericordioso con nuestros padres, recordando su santo acuerdo,
73 la promesa que le hizo a nuestro padre Abrahám
74 Él nos libera del temor y nos rescata de nuestros enemigos,
75 para que podamos servirle haciendo lo que es bueno y recto durante toda nuestra
vida.
76 Aunque eres solamente un niño pequeño, serás llamado el profeta del Altísimo,
porque tu irás delante del Señor para preparar su camino,
77 dando conocimiento de la salvación a su pueblo mediante el perdón de sus pecados.
78 Por la bondad solícita de Dios con nosotros, el amanecer del cielo vendrá sobre
nosotros
79 para resplandecer sobre aquellos que viven en la oscuridad y bajo la sombra de
muerte, y para guiarnos por el sendero de la paz”.
80 Juan, el niño, creció y se volvió fuerte espiritualmente. Vivió en el desierto hasta
que llegó el momento de iniciar su ministerio público a Israel.

2

1 En esos días el César emitió un decreto según el cual debía hacerse un censo de
todos los que vivían en el Imperio Romano.
2 Este fue el primer censo bajo el gobierno de Cirenio de Siria.
3 Así que todo el mundo se dirigió a sus ciudades para registrarse.
4 José era descendiente del Rey David, por lo tanto partió de Nazaret, en Galilea, hacia
Belén, la ciudad de David, en Judea.
5 Fue a registrarse allí, junto con María, quien estaba comprometida para casarse con
él, y quien esperaba un bebé.
6 Mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo para tener a su bebé.
7 Y tendro su primer hijo. Lo envolvió en tiras de tela y lo puso en un pesebre porque
la posada no tenía más habitaciones disponibles.
8 Cerca de allí había unos pastores que pasaban la noche afuera en los campos,
cuidando de sus rebaños.
9 Y un ángel del Señor se les apareció, y la gloria de Dios brilló alrededor de ellos.
Ellos estaban terriblemente aterrorizados.
10 “¡No tengan miedo!” – les dijo el ángel. “Estoy aquí para darles la buena noticia
que traerá felicidad a todos.
11 El Salvador ha nacido hoy, aquí en la ciudad de David. Él es el Mesías, el Señor.
12 Lo reconocerán por esta señal: encontrarán al niño envuelto en tiras de tela y
acostado en un pesebre”.
13 De repente aparecieron muchos seres celestiales, alabando a Dios, y diciendo:
14 “¡Gloria al Dios del cielo, y en la tierra paz a aquellos con quienes él se complace!”
15 Después que los ángeles se fueron y regresaron al cielo, los pastores se dijeron
unos a otros: “¡Vayamos a Belén! Veamos qué ha ocurrido sobre lo que el Señor nos ha
dicho”.
16 Se apresuraron y encontraron a María, a José y al bebé, el cual estaba acostado en
el pesebre.
17 Después que lo vieron con sus propios ojos, esparcieron la noticia de lo que se les
había dicho a ellos sobre este niño.
18 Todos los que oían la noticia estaban asombrados ante lo que ellos decían.

§ **1.66** Literalmente, “porque la mano del Señor estaba con él”.

19 Pero María guardaba en su corazón todas las cosas que habían sucedido y a menudo
pensaba en ellas.
20 Los pastores regresaron a cuidar de sus rebaños, glorificando y agradeciendo a Dios
por todo lo que habían visto y oído, pues sucedió tal como se les había dicho.
21 Después de ocho días, llegó el momento de circuncidar al niño, y fue llamado Jesús.
Este fue el nombre dado por el ángel incluso antes de ser concebido.
22 Cuando terminó el tiempo de su purificación, conforme a la ley de Moisés, José y
María lo llevaron a Jerusalén para presentárselo al Señor,
23 tal como lo establece la ley del Señor: "Todo hijo primogénito debe ser dedicado al
Señor".*
24 Allí hicieron un sacrificio de "un par de tórtolas o dos pichones de paloma",† como
lo establece también la ley del Señor.
25 En ese tiempo vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Y era un hombre
recto y muy piadoso. Él esperaba con ansias la esperanza de Israel, y el Espíritu Santo
estaba sobre él.
26 El Espíritu Santo le había mostrado que no moriría sin haber visto al Mesías del
Señor.‡
27 Y guiado por el Espíritu, fue al Templo. Cuando los padres de Jesús trajeron al niño
para dedicarlo como lo indicaba la Ley,
28 Simeón tomó a Jesús en sus brazos, dio gracias a Dios, y dijo:
29 "Señor y Maestro, ahora puedes dejar que tu siervo muera en paz como lo
prometiste,
30 porque he visto con mis propios ojos tu salvación,
31 la cual has preparado para todos.
32 Él es la luz que te mostrará ante las naciones, la gloria de tu pueblo Israel".
33 El padre y la madre de Jesús estaban impresionados por lo que Simeón dijo de él.
34 Entonces Simeón los bendijo, y dijo a María la madre de Jesús: "Este niño está
destinado para hacer que muchos en Israel caigan y muchos otros se levanten. Es una
señal de Dios que muchos rechazarán,
35 y revelará lo que ellos piensan realmente. Para ti será como una espada que
atravesará directo a tu corazón".
36 Ana, la profetisa, vivía también en Jerusalén. Ella era la hija de Fanuel, de la tribu
de Aser, y ya estaba muy vieja. Había estado casada por siete años
37 y luego quedó viuda. Tenía ochenta y cuatro años de edad. Pasaba el tiempo
adorando en el Templo, ayunando y orando.
38 Y en ese momento, llegó donde ellos estaban, y comenzó a alabar a Dios. Y les habló
de Jesús a todos los que estaban allí los que esperaban el tiempo en que Dios libertaría
a Jerusalén.
39 Cuando terminaron de hacer todo lo que ordenaba la ley de Dios, regresaron a
Nazaret, en Galilea, donde vivían.
40 El niño crecía y se fortalecía, y era muy sabio. Y la bendición de Dios estaba con él.
41 Los padres de Jesús viajaban a Jerusalén cada año para la fiesta de la Pascua.
42 Y cuando Jesús tuvo doce años de edad, fueron a la fiesta de la Pascua, como siempre
lo hacían.
43 Cuando terminó la fiesta y era tiempo de regresar a casa, el niño Jesús se quedó en
Jerusalén, pero sus padres no se dieron cuenta de ello.
44 Ellos supusieron que él estaba con todos los demás que viajaban de regreso a sus
hogares. Pasó un día antes de que comenzaran a buscarlo entre sus amigos y parientes.
45 Cuando ya no pudieron encontrarlo, regresaron a Jerusalén para buscarlo allí.
46 Pasaron tres días, hasta que lo encontraron en el Templo. Estaba sentado entre los
maestros religiosos, escuchándolos y haciéndoles preguntas.
47 Todos los que lo escuchaban hablar se quedaban sorprendidos por su entendimiento
y por las respuestas que daba.
48 Sus padres estaban totalmente confundidos cuando vieron lo que estaba haciendo.
Su madre le preguntó: "Hijo, ¿por qué nos has tratado de esta manera? ¡Tu padre y yo
hemos estado terriblemente angustiados por ti! ¡Te hemos estado buscando por todas
partes!"
49 "¿Por qué han estado buscándome?" respondió Jesús. "¿No saben acaso que debo
estar aquí en la casa de mi padre?"

---

* **2.23** Citando Éxodo 13:2. † **2.24** Citando Levítico 12:8. ‡ **2.26** O "Cristo".

50 Pero ellos no entendieron lo que él quiso decir con eso.
51 Entonces Jesús regresó con ellos a Nazaret, y hacía lo que ellos le decían. Su madre
observaba cuidadosamente todo lo que sucedía.
52 Y Jesús crecía continuamente y se hacía más sabio y más fuerte, y hallaba el favor
de Dios y de la gente.

3

1 Para este tiempo Tiberio había sido el César durante quince años. Y Poncio Pilato
era el gobernador de Judea. Herodes gobernaba* Galilea, su hermano Felipe gobernaba
Iturea y Tacronite, y Lisanio gobernaba Abilinia.
2 Anás y Caifás eran los sumos sacerdotes en turno. Este fue el tiempo en que la
palabra de Dios vino a Juan, el hijo de Zacarías, quien vivía en el desierto.
3 Juan salió por toda la región del Jordán anunciando a todos que era necesario que
se bautizaran y se arrepintieran, y sus pecados serían perdonados.
4 Tal como lo escribió el profeta Isaías: "Se oyó una voz clamando en el desierto:
'Preparen el camino del Señor: enderecen su senda.
5 Todo valle será rellenado, y toda montaña será allanada. Las curvas serán
enderezadas, y los caminos ásperos serán suavizados.
6 Todos ser humano verá la salvación de Dios' ".†
7 Juan se dirigió a una multitud que vino a él para bautizarse. "¡Camada de víboras!
¿Quién les advirtió que escaparan del juicio venidero?" les preguntó.
8 "¡Demuestren que están realmente arrepentidos!‡ No traten de justificarse diciendo:
'Somos los descendientes de Abraham'. Les digo que Dios puede crear hijos de Abraham
a partir de estas piedras.
9 El hacha está lista para comenzar a cortar los árboles desde su base. Cualquier árbol
que no produzca buen fruto será cortado y lanzado al fuego".
10 "¿Entonces qué debemos hacer?" le preguntó la multitud.
11 "Si tienes dos mantos, entonces comparte tu manto con quien no tiene. Si tienes
alimento, comparte con los que no tienen", les decía.
12 Y algunos recaudadores de impuestos vinieron para bautizarse. "Maestro, ¿qué
debemos hacer?" le preguntaron también.
13 "No recauden más de lo que deben cobrar", respondió él.
14 "¿Y nosotros?" le preguntaron algunos soldados. "¿Qué debemos hacer?"
"No pidan dinero amenazando con violencia. No hagan acusaciones falsas. Estén
conformes con sus salarios", respondió él.
15 La gente estaba a la expectativa oyendo, y se preguntaban si Juan podría ser el
Mesías.
16 Juan respondió y les explicó a todos: "Sí, yo los bautizo en agua. Pero el que viene
es más importante que yo, y yo no soy digno siquiera de desabrochar su calzado. Él los
bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.
17 Tiene el aventador en su mano y está listo para separar el trigo de la paja en su
trilla. Él reunirá el trigo en sus graneros, pero quemará la paja con un fuego que no
puede apagarse".
18 Juan dio muchas advertencias como estas mientras anunciaba la buena noticia a la
gente.
19 Pero cuando Juan reprendió a Herodes, el gobernador, por casarse con Herodías,
quien era la esposa del hermano de Herodes, y por todas las cosas malas que había
hecho,
20 entonces Herodes agregó un crimen más sobre sí enviando a Juan a la cárcel.
21 Aconteció que después de que todos habían sido bautizados, Jesús también se
bautizó. Y mientras oraba, se abrió el cielo,
22 y el Espíritu Santo descendió sobre él, tomando forma de una paloma. Y una voz
salió del cielo, diciendo: "Tú eres mi hijo, al que amo. Estoy realmente complacido de
ti".
23 Jesús tenía aproximadamente treinta años cuando comenzó su ministerio público.
La gente suponía que él era el hijo de José. José era el hijo de Elí,
24 el hijo de Matat, el hijo de Leví, el hijo de Melqui, el hijo de Jana, el hijo de José,

---

* **3.1** Literalmente, "tetrarca". También aplica para las demás instancias donde se usa "gobernaba" en este versículo.
† **3.6** Citando Isaías 40:3-5. ‡ **3.8** Literalmente, "produzcan frutos de arrepentimiento".

25 el hijo de Matatías, el hijo de Amós, el hijo de Nahum, el hijo de Esli, el hijo de
Nagai,
26 el hijo de Maat, el hijo de Matatías, el hijo de Semei, el hijo de Josec, el hijo de Judá,
27 el hijo de Juana, el hijo de Resa, el hijo de Zorobabel, el hijo de Salatiel, el hijo de
Neri,
28 el hijo de Melqui, el hijo de Adi, el hijo de Cosam, el hijo de Elmodam, el hijo de Er,
29 el hijo de Josué, el hijo de Eliezer, el hijo de Jorim, el hijo de Matat, el hijo de Leví,
30 el hijo de Simeón, el hijo de Judá, el hijo de José, el hijo de Jonán, el hijo de Eliaquim,
31 el hijo de Melea, el hijo de Mainán, el hijo de Matata, el hijo de Natán, el hijo de
David,
32 el hijo de Isaí, el hijo de Obed, el hijo de Booz, el hijo de Salmón, el hijo de Naasón,
33 el hijo de Aminadab, el hijo de Arni, el hijo de Esrom, el hijo de Fares, el hijo de
Judá,
34 el hijo de Jacob, el hijo de Isaac, el hijo de Abraham, el hijo de Taré, el hijo de Nacor,
35 el hijo de Serug, el hijo de Ragau, el hijo de Peleg, el hijo de Heber, el hijo de Sala,
36 el hijo de Cainán, el hijo de Arfaxad, el hijo de Sem, el hijo de Noé, el hijo de Lamec,
37 el hijo de Matusalén, el hijo de Enoc, el hijo de Jared, el hijo de Mahalaleel, el hijo
de Cainán,
38 el hijo de Enós, el hijo de Set, el hijo de Adán, el hijo de Dios.

4

1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y fue guiado por el Espíritu en el
desierto,
2 donde fue tentado por el diablo por cuarenta días. No comió nada durante todo ese
tiempo, así que al final ya tenía mucha hambre.
3 El diablo le dijo: "Si eres el hijo de Dios, ordena a esta piedra que se convierta en
pan".
4 "Está escrito en la Escritura: 'No vivirás solo de pan,' "* respondió Jesús.
5 El diablo lo llevó a un lugar alto, y en un abrir y cerrar de ojos le mostró todos los
reinos del mundo.
6 Entonces el diablo le dijo a Jesús: "Te daré autoridad sobre todos esos reinos y su
gloria. Esta autoridad se me ha entregado a mí, y yo puedo dársela a quien yo quiera.
7 Arrodíllate y adórame y podrás tenerlo todo".
8 "Está escrito en la Escritura: 'Adorarás al Señor tu Dios, y solo a él servirás,' "†
respondió Jesús.
9 El diablo llevó a Jesús a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del Templo y le dijo:
"Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate!
10 Porque está escrito en la Escritura: 'Él mandará a sus ángeles para que cuiden de
ti,
11 para que te sostengan y tu pie no tropiece' ".‡
12 "Está escrito en la Escritura: 'No tentarás al Señor tu Dios,' "§ respondió Jesús.
13 Y cuando el diablo no tuvo más tentaciones para él, se quedó esperando otra
oportunidad.*
14 Entonces Jesús regresó a Galilea, lleno del poder del Espíritu. Y la noticia sobre él
se difundió por todas partes.
15 Jesús enseñaba en sus sinagogas, y todo el mundo lo alababa.
16 Cuando llegó a Nazaret, la ciudad donde había crecido, entró el sábado a la sinagoga
como de costumbre.
17 Y le entregaron el rollo del profeta Isaías. Entonces Jesús lo desenrolló y encontró
el lugar donde dice:
18 "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena
noticia al menesteroso. Me ha enviado para proclamar que los prisioneros serán puestos
en libertad, los ciegos verán, los oprimidos serán liberados,
19 y para proclamar el tiempo del favor del Señor".
20 Volvió a enrollarlo y lo devolvió al encargado. Entonces se sentó. Y todos en la
sinagoga lo miraban.
21 "Esta Escritura que acaban de oír se ha cumplido hoy", les dijo.

---

* **4.4** Citando Deuteronomio 8:3. † **4.8** Citando Deuteronomio 6:13. ‡ **4.11** Citando Salmos 91:11-12. § **4.12** Citando Deuteronomio 6:16. * **4.13** O, "un momento oportuno".

22 Y todos expresaron su aprobación hacia él, asombrados por las palabras que
salieron de sus labios. "¿Acaso no es este el hijo de José?" se preguntaban ellos.
23 Jesús respondió: "Estoy seguro de que ustedes me repetirán este proverbio:
'Médico, ¡cúrate a ti mismo!' y preguntarán: '¿Por qué no haces aquí en tu propia
ciudad lo que oímos que hiciste en Capernaúm?'
24 Pero yo les digo la verdad, ningún profeta es aceptado en su propia ciudad.
25 Les aseguro que hubo muchas viudas en Israel durante el tiempo de Elías, cuando
hubo una sequía por tres años y medio que causó una gran hambruna por todo el país.
26 Sin embargo, Elías no fue enviado donde ninguna de ellas. Sino que fue enviado a
una viuda en Sarepta, ¡en la región de Sidón!
27 Y aunque había muchos leprosos en Israel durante el tiempo de Eliseo, ¡el único
que fue sanado fue Naamán, el sirio!"
28 Cuando oyeron esto, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron.
29 De un salto se pusieron de pie y lo llevaron fuera de la ciudad. Entonces lo agarraron
con violencia y lo llevaron hasta la cima de la montaña sobre la cual estaba construida
la ciudad, para lanzarlo del peñasco.
30 Pero él caminó en medio de ellos y siguió su camino.
31 Entonces Jesús descendió a Capernaúm, una ciudad de Galilea. Y comenzó a
enseñarles un sábado.
32 Ellos estaban sorprendidos por lo que enseñaba porque hablaba con autoridad.
33 En la sinagoga había un hombre que estaba poseído por un demonio. Y gritaba:
34 "¿Qué quieres con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé
quién eres: ¡El Santo de Dios!"
35 Jesús lo interrumpió, diciendo: "¡Cállate!" Entonces le ordenó al demonio: "¡Sal
de él!" Y lanzándolo al piso delante de ellos, el demonio salió del hombre sin hacerle
daño.
36 Y todos estaban sorprendidos y se preguntaban unos a otros: "¿Qué enseñanza es
esta? Pues con poder y autoridad da orden de salir a los espíritus malignos ¡y ellos lo
hacen!"
37 Y la noticia acerca de Jesús se extendía por toda la región.
38 Después de marcharse de la sinagoga, Jesús fue a la casa de Simón. La suegra de
Simón estaba enferma con una fiebre alta, y los que estaban allí le pidieron ayuda a
Jesús.
39 Entonces Jesús fue y se puso en pie junto a ella. Le ordenó a la fiebre que se fuera,
y así sucedió. Entonces ella se levantó de inmediato y preparó una comida para ellos.
40 Cuando el sol se puso, trajeron delante de él a todos los enfermos que sufrían de
diversas enfermedades. Y Jesús ponía sus manos sobre ellos, uno tras otro, y los sanaba.
41 Salieron demonios de muchas personas, gritando: "Tú eres el hijo de Dios". Pero
Jesús los interrumpía y no los dejaba hablar porque ellos sabían que él era el Cristo.
42 Siendo temprano, a la mañana siguiente, Jesús salió para encontrar algún lugar
tranquilo donde pudiera estar en paz. Pero las multitudes siguieron buscándolo, y
finalmente lo encontraron. Trataron de detenerlo al salir porque no querían que se
fuera.
43 Pero él les dijo: "Tengo que ir a otras ciudades a contarles la buena noticia del reino
de Dios también, porque para esto fui enviado".
44 Entonces Jesús siguió viajando, enseñando la buena noticia en las sinagogas de
Judea.

5

1 Un día, mientras Jesús estaba junto al Mar de Galilea, muchas personas se
amontonaron para escuchar la palabra de Dios.
2 Jesús vio que había dos botes en la orilla, que habían sido dejados allí por los
pescadores que se habían ido a lavar sus redes.
3 Entonces Jesús se montó en uno de ellos, el que pertenecía a Simón, y le pidió que
lo empujara hacia el agua, un poco más allá de la orilla. Entonces Jesús se sentó en el
bote y desde allí les enseñaba a las personas.
4 Después que terminó de hablar, le dijo a Simón: "Vayamos mar adentro, y lancen
sus redes para pescar".
5 "Señor, trabajamos arduamente toda la noche y no atrapamos nada. Pero si tú lo
dices, lanzaré las redes", respondió Pedro.
6 Habiendo hecho esto, un enorme banco de peces llenó las redes al punto que se
rompían.

7 Ellos hicieron señas a los compañeros que estaban en el otro bote, pidiéndoles que
vinieran a ayudar. Entonces los otros pescadores vinieron y juntos llenaron ambos botes
con peces. Y los botes estaban tan llenos que comenzaban a hundirse.
8 Cuando Simón Pedro vio lo que había ocurrido, se postró de rodillas ante Jesús.
"¡Señor, por favor, aléjate mí, porque soy un hombre pecador!" exclamó.
9 Porque él y todos los que lo acompañaban estaban totalmente sorprendidos por la
pesca que habían hecho.
10 Santiago y Juan, quienes eran hijos de Zebedeo y compañeros de Simón, sentían lo
mismo.
"No tengas miedo", le dijo Jesús a Simón. "¡Desde ahora pescarás personas!"
11 Entonces arrastraron los botes hasta la orilla, dejaron todo y siguieron a Jesús.
12 En cierta ocasión, cuando Jesús estaba visitando una de las aldeas, conoció allí a un
hombre que tenía una lepra muy severa. El hombre se postró sobre su rostro al suelo y
le suplicó a Jesús: "Por favor, Señor, si quieres puedes limpiarme".*
13 Entonces Jesús se aproximó a él y lo tocó. "Quiero", le dijo. "¡Queda limpio!" Y de
inmediato la lepra desapareció.
14 "No se lo cuentes a nadie", le indicó Jesús. "Ve y preséntate tú ante el sacerdote y
lleva la ofrenda ceremonial conforme a la ley de Moisés como prueba de que has sido
sanado".†
15 Sin embargo, la noticia acerca de Jesús se esparcía cada vez más. Grandes
multitudes venían para escuchar a Jesús y para que los sanara de sus enfermedades.
16 Pero Jesús a menudo solía retirarse a lugares tranquilos para orar.
17 Un día, mientras Jesús enseñaba, los fariseos y los maestros religiosos que habían
venido de Galilea, en Judea, y de Jerusalén, estaban allí sentados. Y el poder sanador
del Señor estaba con él y por eso podía sanar.
18 Llegaron unos hombres que traían a un hombre paralítico en una camilla. Trataron
de entrar y ponerlo frente a Jesús.
19 Pero no pudieron encontrar la forma de entrar en medio de tanta gente, de modo
que subieron al techo e hicieron allí un hueco en el tejado. Luego bajaron al hombre en
su camilla, justo en medio de la multitud que estaba frente a Jesús.
20 Cuando Jesús vio la confianza que ellos tenían en él, dijo al hombre paralítico: "Tus
pecados están perdonados".
21 Los maestros religiosos y los fariseos comenzaron a discutir este hecho. "¿Quién es
este que dice blasfemias?" preguntaron. "¿Quién puede perdonar pecados? ¡Solo Dios
puede hacerlo!"
22 Jesús sabía la razón por la que ellos estaban discutiendo, así que les preguntó: "¿Por
qué están cuestionando este hecho?
23 ¿Qué es más fácil? ¿Decir tus pecados están perdonados, o decir levántate y
camina?
24 Pero yo les demostraré que el Hijo del hombre tiene la autoridad para perdonar
pecados aquí en la tierra". Entonces le dijo al hombre paralítico: "Yo te digo: Levántate,
recoge tu camilla y vete a casa".
25 De inmediato el hombre se puso en pie frente a ellos. Recogió la camilla donde
había estado acostado, y se fue a casa, alabando a Dios por el camino.
26 Y todos estaban completamente asombrados e impresionados por lo que había
ocurrido, y alababan a Dios diciendo: "¡Lo que vimos hoy fue increíble!"
27 Más tarde, cuando Jesús ya se marchaba de la aldea, vio a un recaudador de
impuestos llamado Leví, sentado en su cabina de cobros de impuestos.
"Sígueme", le dijo Jesús.
28 Entonces Leví se levantó, dejó todo, y siguió a Jesús.
29 Leví organizó un gran banquete en su casa, en honor a Jesús. Muchos recaudadores
de impuestos y otras personas estaban entre la multitud que se sentó a comer con ellos.
Pero los fariseos y los maestros religiosos fueron a reclamarle a los discípulos de Jesús,
diciéndoles:
30 "¿Por qué ustedes comen y beben con los recaudadores de impuestos y pecadores?"
31 "Las personas que están sanas no necesitan de un médico, pero las personas
enfermas sí lo necesitan", respondió Jesús.

---

* **5.12** "Limpiar". Por supuesto, lo que este hombre quería era la sanidad de su lepra; sin embargo, su lepra lo hacía estar ceremonialmente impuro. De modo que "limpiar" no solo curaba su enfermedad sino que le permitía ser también socialmente aceptado. † **5.14** Ver Levítico 14:1-32.

32 “No vine a llamar al arrepentimiento a los que viven en rectitud. Vine a llamar a
los pecadores”.
33 “Bueno, los discípulos de Juan a menudo ayunan y oran, y los discípulos de los
fariseos también lo hacen. Pero tus discípulos no, ellos andan comiendo y bebiendo”,
le dijeron.
34 “¿Acaso los invitados a la boda ayunan cuando el novio está con ellos?” preguntó
Jesús.
35 “No, pero viene el tiempo cuando el novio será quitado de en medio de ellos.
Entonces ellos ayunarán”.
36 Entonces les contó un relato para enseñarles: “Nadie quita un parche de la ropa
nueva para remendar la ropa vieja. De lo contrario se arruinaría la ropa nueva, y el
parche no quedaría bien con la ropa vieja.
37 Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque si lo hicieran, el vino nuevo rompería
los odres. Entonces se dañaría tanto el vino como los odres.
38 El vino nuevo se echa en odres nuevos.
39 Y nadie, después de beber vino viejo quiere vino nuevo, pues dicen: ‘el vino viejo
sabe mejor’ ”.

6

1 Sucedió que un sábado, mientras Jesús caminaba por los campos de trigo, sus
discípulos comenzaron a recoger algunas espigas, frotándolas en sus manos,* y las
comían.
2 Entonces algunos de los fariseos lo cuestionaron, diciéndole: “¿Por qué están ustedes
haciendo lo que no está permitido hacer en sábado?”
3 Jesús respondió: “¿Ustedes nunca han leído lo que David hizo cuando él y sus
hombres tuvieron hambre?
4 ¿Y cómo entró a la casa de Dios y tomó el pan consagrado? Lo comió, y lo dio a
comer a sus hombres también. Eso tampoco está permitido. El pan consagrado es solo
para los sacerdotes”.
5 Entonces les dijo: “El Hijo del hombre es Señor del sábado”.
6 Aconteció que otro sábado Jesús entró a enseñar en la sinagoga. Y había allí un
hombre que tenía su mano derecha lisiada.
7 Los maestros religiosos y los fariseos estaban observando a Jesús atentamente para
ver si sanaría en sábado. Porque ellos querían encontrar algún motivo para acusarlo.
8 Pero Jesús sabía lo que había en sus mentes. Entonces le dijo al hombre con la mano
lisiada: “Levántate, y ponte en pie aquí delante de todos”. Y el hombre se levantó y se
quedó allí en pie.
9 Entonces Jesús se dio vuelta hacia ellos y dijo: “Permítanme hacerles una pregunta:
¿Es legal hacer el bien en sábado, o el mal? ¿Salvar vidas o destruirlas?”
10 Y miró a su alrededor a todos los que estaban allí. Entonces le dijo al hombre:
“Extiende tu mano”. Y el hombre lo hizo, y su mano volvió a estar como nueva.
11 Pero ellos se enfurecieron, y comenzaron a analizar respecto a lo que podrían
hacerle a Jesús.
12 Un día, poco tiempo después, Jesús subió a una montaña para orar. Allí se quedó
toda la noche, orando a Dios.
13 Cuando llegó la mañana, reunió a sus discípulos, y eligió a doce de ellos. Estos son
los nombres de los apóstoles:
14 Simón (también llamado Pedro por Jesús), Andrés su hermano, Santiago, Juan,
Felipe, Bartolomé,
15 Mateo, Tomás, Santiago el hijo de Alfeo, Simón el Revolucionario,
16 Judas el hijo de Santiago, y Judas Iscariote (quien llegó a ser el traidor).
17 Jesús descendió de la montaña con ellos, y se detuvo en un lugar donde había una
gran llanura. Estaban rodeados de una multitud de discípulos y muchas otras personas
de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón. Y se habían reunido para
escucharlo y para que los sanara de sus enfermedades.
18 Los que estaban aquejados por espíritus malignos también eran sanados.
19 Todos los que estaban en la multitud intentaban tocarlo, porque de él salía poder y
los sanaba a todos.
20 Mirando a sus discípulos, Jesús les dijo:

---

* **6.1** Quitar las cáscaras, o la paja del grano. Esto era considerado por los fariseos como realizar el trabajo de trillado del maíz.

21 “Cuán felices ustedes los pobres, porque el reino de Dios es de ustedes. Cuán felices
ustedes los que ahora tienen hambre, porque comerán todo lo que necesiten. Cuán
felices ustedes los que ahora están llorando, porque reirán.
22 “Cuán felices ustedes cuando la gente los odie, los rechace, los insulte y maldiga sus
nombres por mí, que soy el Hijo del hombre.
23 Cuando llegue ese día, estén felices. Salten de alegría porque es grande la
recompensa que tienen ustedes en el cielo. No olviden† que los ancestros de ellos
también maltrataron así a los profetas.
24 “Pero cuánto pesar por ustedes los ricos, porque ya tienen su recompensa.
25 Cuánto pesar por los que ahora están saciados, porque estarán hambrientos. Cuánto
pesar por ustedes los que ahora ríen, porque llorarán y se lamentarán.
26 Cuánto pesar por ustedes cuando todos los alaben. No olviden que sus ancestros
también alabaron de esta manera a los falsos profetas.
27 “Pero yo les digo a todos ustedes que están oyendo: Amen a sus enemigos. Hagan
el bien a quienes los odian.
28 Bendigan a quienes los maldicen. Oren por quienes los maltratan.
29 Si alguien los golpea en la mejilla, pongan la otra. Si alguien les quita el abrigo, no
se opongan a que les quiten su camisa.
30 Den a cualquiera que les pida. Si alguien les quita algo, no lo pidan de vuelta.
31 Hagan con otros lo que quieren que hagan con ustedes.
32 “Si ustedes aman a quienes los aman, ¿por qué merecerían algún crédito por ello?
Hasta los pecadores aman a quienes los aman.
33 Si ustedes hacen el bien a quienes les hacen el bien, ¿Por qué merecerían algún
crédito por eso también? Los pecadores también hacen eso.
34 Si ustedes prestan dinero para que se lo devuelvan, ¿Por qué merecerían crédito
por ello? Los pecadores también prestan dinero a otros pecadores, esperando que les
devuelvan lo que prestaron.
35 No. Amen a sus enemigos, háganles el bien, y presten sin esperar que les paguen.
Entonces recibirán una gran recompensa, y ustedes serán los hijos del Altísimo, porque
él es bueno con los ingratos y los malvados.
36 Sean compasivos, como su Padre lo es.
37 “No juzguen,‡ y ustedes tampoco serán juzgados; no condenen, y ustedes no serán
condenados; perdonen, y serán perdonados;
38 den, y recibirán de vuelta con generosidad. ¡Cuando a ustedes les den, será
apretado, para que haya lugar para más, y estará desbordándose y derramándose en
sus regazos! Porque lo mucho que ustedes den, determinará lo mucho que recibirán”.§
39 Entonces ilustró este tema así: “¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No
caerían ambos en una zanja?
40 ¿Acaso los estudiantes saben más que el maestro? Solo cuando lo hayan aprendido
todo, entonces serán semejantes a su maestro.
41 ¿Por qué te preocupas por la astilla que está en el ojo de tu hermano, cuando ni
siquiera te das cuenta del tronco que está en tu propio ojo?
42 ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: ‘Hermano, déjame sacar la astilla que tienes
en tu ojo,’ cuando ni siquiera ves la tronco que tienes en tu propio ojo? ¡Hipócrita!
Saca primero la tronco que tienes en tu ojo, y entonces podrás ver suficientemente bien
para sacar la astilla del ojo de tu hermano.
43 “Un buen árbol no produce frutos malos, y un árbol malo no produce frutos buenos.
44 Ustedes reconocen un árbol por los frutos que produce. Nadie recoge higos de un
arbusto con espinas, ni cosecha uvas de una zarza.
45 La gente buena produce lo que es bueno de las cosas buenas que ellos atesoran de
lo que guardan por dentro. Las personas malas producen cosas malas de lo malo que
guardan dentro de ellos. Lo que llena las mentes de las personas se evidencia en lo que
dicen.
46 “¿Por qué, entonces, se molestan en llamarme ‘Señor, Señor,’ si no hacen lo que
digo?
47 Les daré el ejemplo de alguien que viene a mí, oye mi instrucción y la sigue.
48 Esa persona es como el hombre que construye una casa. Cava un hueco y establece
allí el fundamento sobre la roca sólida. Cuando se desborda el río y las aguas golpean
contra aquella casa, la casa no se daña porque está bien construida.

---

† **6.23** Implícito. Ver también el versículo 26. ‡ **6.37** O, “critiquen”. § **6.38** O, “Porque la medida que ustedes usen para medir lo que dan, será usada para medir lo que recibirán”.

49 La persona que me oye pero no hace lo que yo digo es como un hombre que
construye una casa sin fundamentos. Cuando la creciente viene contra la casa, la casa
colapsa de inmediato, y queda completamente destruida”.

7

1 Cuando terminó de hablarle a la gente, Jesús se fue hacia Capernaúm.
2 Allí vivía un centurión que tenía un siervo a quien apreciaba mucho y estaba
enfermo, a punto de morir.
3 Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, envió a unos ancianos judíos donde Jesús
estaba, pidiéndole que viniera a sanar a su siervo.
4 Cuando los ancianos llegaron donde estaba Jesús, le suplicaron de corazón, diciendo:
“Por favor, ven y haz lo que él te pide. Él merece tu ayuda,
5 porque ama a nuestro pueblo y construyó una sinagoga para nosotros”.
6 Jesús fue con ellos, y cuando se aproximaba a la casa, el centurión envió a unos
amigos donde Jesús para que le dijeran: “Señor, no te molestes en venir a mi casa,
porque no soy digno de ello.
7 Ni siquiera creo que yo sea digno de ir a verte. Solo da la orden, y mi siervo será
sanado.
8 Porque yo mismo estoy bajo autoridad de mis superiores, y tengo soldados bajo mi
autoridad también. Yo ordeno a uno que vaya, y él va, a otro le ordeno que venga, y él
viene. Yo ordeno a mi siervo que haga algo, y él lo hace”.
9 Cuando Jesús oyó esto, se quedó estupefacto. Se dio vuelta hacia la multitud que lo
seguía y dijo: “Les digo que no he encontrado una fe como esta ni siquiera en Israel”.
10 Entonces los amigos del centurión regresaron a la casa y encontraron al siervo con
buena salud.
11 Poco después de esto, Jesús fue a una ciudad llamada Naín, acompañado de sus
discípulos y una gran multitud.
12 Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, venía en camino una procesión
fúnebre. El hombre que había muerto era el único hijo de una viuda, y una enorme
multitud de la ciudad la acompañaba.
13 Cuando el Señor la vio se llenó de compasión por ella. “No llores”, le dijo.
14 Jesús se dirigió hacia el ataúd, y los portadores del féretro se detuvieron.
Jesús dijo: “Joven, a ti te digo, levántate”.
15 El hombre que estaba muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús lo entregó
de regreso a su madre.
16 Todos los que estaban allí quedaron impresionados y alababan a Dios, diciendo: “Se
ha levantado entre nosotros un gran profeta”, y “Dios ha visitado a su pueblo”.
17 Y la noticia acerca de Jesús se difundió por toda Judea y sus alrededores.
18 Los discípulos de Juan le contaron todo esto a él.
19 Entonces él llamó a dos de sus discípulos y les dijo que fueran a ver a Jesús, y le
preguntaran: “¿Eres tú el que hemos estado esperando, o debemos esperar a otro?”
20 Y cuando ellos llegaron donde Jesús, le dijeron: “Juan el Bautista nos envió donde
ti, para preguntarte: ‘¿Eres tú el que hemos estado esperando o deberíamos esperar a
otro?’ ”
21 Justo en ese momento Jesús sanó a muchas personas de sus enfermedades, de
espíritus malignos e hizo ver a muchos ciegos.
22 Entonces Jesús le respondió a los discípulos de Juan: “Vayan y díganle a Juan lo
que han visto y oído. Los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos son curados, los
sordos oyen, los muertos han vuelto a vivir, y los pobres tienen la buena noticia.
23 Cuán bueno es para los que no se ofenden por mi causa”.
24 Después que los mensajeros de Juan se fueron, Jesús comenzó a decir a la multitud:
“Respecto a Juan: ¿Qué esperaban ver ustedes cuando salían a verlo en el desierto?
¿Una caña movida por el viento?
25 ¿Esperaban encontrar a un hombre vestido con ropas finas? No, los que usan ropas
elegantes y viven con lujos se encuentran en los palacios.
26 ¿Buscaban a un profeta? Sí, él es un profeta, y les aseguro que él es más que un
profeta.
27 “De él se escribió en la Escritura: ‘Mira, yo envío a mi mensajero para que vaya
delante de ti y prepare tu camino’.*

* **7.27** Citando Malaquías 3:1.

28 “¡Yo les digo a ustedes, ningún hombre nacido de mujer es más grande que Juan,
pero incluso es menos importante en el reino de Dios es más grande que él!”
29 Cuando oyeron esto, todos—incluyendo los cobradores de impuestos—siguieron lo
que Dios dijo que era lo correcto, pues habían sido bautizados por Juan.
30 Pero los fariseos y los maestros religiosos rechazaban lo que Dios quería que
hicieran, porque se habían negado a ser bautizados por Juan.
31 “¿Con qué compararé a este pueblo?” preguntó Jesús. “¿A qué son semejantes?
32 Son como niños sentados en la plaza del mercado, diciéndose unos a otros:
‘Tocamos la flauta para ustedes y ustedes no bailaron; cantamos canciones pero ustedes
no lloraron’.
33 Cuando Juan el Bautista vino, él no comía pan ni bebía vino, pero ustedes decían:
está poseído por el demonio.
34 Ahora está aquí el Hijo del hombre, y él come y bebe con las personas, pero
ustedes dicen: ‘Miren, pasa el tiempo comiendo mucha comida y bebiendo mucho vino.†
Además es amigo de los recaudadores de impuestos y de los pecadores’.
35 ¡Sin embargo, los caminos sabios de Dios son demostrados por todos aquellos que
lo siguen!”‡
36 Uno de los fariseos invitó a Jesús a comer con él. Y Jesús fue a la casa del Fariseo y
se sentó a comer.
37 Pero una mujer, que era una pecadora§ en esa ciudad, supo que Jesús estaba
comiendo en la casa del Fariseo. Se dirigió allí, llevando un frasco con perfume de
alabastro.
38 Se arrodilló junto a Jesús y con sus lágrimas mojó sus pies, luego las secó con su
cabello. Ella besó sus pies, y luego derramó el perfume sobre ellos.
39 Cuando el Fariseo que había invitado a Jesús vio esto, pensó: “Si este hombre
realmente fuera un profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando, y qué clase
de persona fue. ¡Sabría que ella es una pecadora!”
40 Jesús alzó la voz y dijo: “Simón, tengo algo que decirte”.
“Dime, maestro”, respondió él.
41 “En cierta ocasión, dos personas le debían a un prestamista. Una persona debía
quinientos denarios,* la otra persona debía solo cincuenta.
42 Ninguna de las dos personas podía devolverle el dinero, así que el prestamista les
perdonó las deudas. ¿Cuál de las dos personas lo amará más?”
43 “Aquella a la que le perdonó más, diría yo”, respondió Simón.
“Estás completamente en lo correcto”, dijo Jesús.
44 Y dándose vuelta hacia la mujer, le dijo a Simón: “¿Ves a esta mujer? Cuando vine
a tu casa, no me ofreciste agua para lavar mis pies. Pero ella ha lavado mis pies con sus
lágrimas, y los ha secado con su cabello.
45 Tú no me diste un beso, pero desde que llegué ella no ha parado de besar mis pies.
46 Tú no ungiste mi cabeza con aceite,† pero ella derramó perfume sobre mis pies.
47 Así que yo te digo: sus muchos pecados han sido perdonados, por eso ella ama
tanto‡. Pero al que se le perdona poco, solo ama un poco”.
48 Entonces Jesús le dijo a la mujer: “Tus pecados han sido perdonados”.
49 Y los que estaban sentados comiendo allí comenzaron a hablar entre ellos, diciendo:
“¿Quién es este que incluso perdona pecados?”
50 Pero Jesús le dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado, vete en paz”.

8

1 Poco después de esto, Jesús fue por las ciudades y aldeas anunciando la buena noticia
del reino de Dios. Los doce discípulos iban con él,
2 junto con un grupo de mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos
y enfermedades: María llamada Magdalena, de quien Jesús había expulsado siete
demonios;

---

† **7.34** “Comiendo mucha comida y bebiendo mucho vino”. Las palabras aquí indican exceso, en comparación con las palabras básicas usadas en el versículo anterior. ‡ **7.35** Probablemente este sea un proverbio. Literalmente: “La sabiduría es demostrada por todos sus hijos”, queriendo decir que la prueba está en las consecuencias… § **7.37** A menudo esto quiere decir que ella estaba viviendo una vida inmoral. * **7.41** Denario: equivalente a un día de salario. † **7.46** Una señal de hospitalidad y respeto. ‡ **7.47** Este versículo en ocasiones se entiende como si fuese el amor de la mujer lo que trae perdón. Sin embargo, el contexto (especialmente el versículo 43) aclara que es la amplitud del perdón lo que engendra el gran amor.

3 Juana, la esposa de Chuza, quien era el administrador de Herodes; Susana; y muchas
otras que contribuían con sus recursos personales.
4 En cierta ocasión se reunió una gran multitud que venía de muchas ciudades para
verlo. Jesús les hablaba, usando relatos como ilustraciones.
5 "Un granjero salió a sembrar su semilla. Mientras la esparcía, algunas cayeron en
el camino, donde las personas las pisaban y las aves se las comían.
6 Algunas cayeron sobre suelo rocoso, y cuando las semillas germinaron se marchi-
taron por falta de humedad.
7 Algunas otras semillas cayeron entre espinos, y como crecieron juntos, los espinos
ahogaron las plantas.
8 Algunas semillas cayeron en buen suelo y después que crecieron produjeron una
cosecha cien veces mayor de lo que se había sembrado". Después que les dijo esto,
exclamó: "¡Si ustedes tienen oídos, oigan!"
9 Pero sus discípulos le preguntaron: "¿Qué quiere decir esta ilustración?"
10 Jesús respondió: "A ustedes se les han dado entendimiento de los misterios del
reino de Dios, pero a los demás se les han dado ilustraciones, de manera que 'aunque
ven, realmente no ven; y aunque oyen, realmente no entienden'.*
11 "Este es el significado de la ilustración: la semilla es la palabra.
12 Las semillas que caen en el camino son los que oyen el mensaje, pero el diablo se
lleva la verdad de sus mentes a fin de que ellos no puedan confiar en Dios ni salvarse.
13 Las semillas que caen en las rocas son aquellos que oyen y reciben el mensaje
con alegría pero no tienen raíces. Creen por un tiempo pero cuando llegan momentos
difíciles se rinden.
14 Las semillas que caen entre los espinos son aquellos que oyen el mensaje pero
es ahogado por las distracciones de la vida—preocupaciones, riqueza, placer— y no
produce nada.
15 Las semillas que son sembradas en buena tierra son aquellos que son honestos
y hacen lo correcto. Ellos oyen el mensaje de la verdad, se aferran a él, y por su
perseverancia producen buena cosecha.
16 "Nadie enciende una lámpara y luego la cubre con una cesta, o la esconde bajo la
cama. No. Se coloca sobre un lugar alto para que todos los que entran puedan ver la
luz.
17 Porque no hay nada oculto que no sea revelado; no hay nada secreto que no llegue
a saberse y sea obvio.
18 "Así que estén atentos a la manera como 'oyen'.† A los que han recibido, se les dará
más; y los que no reciben, ¡incluso lo que ellos creen que tienen se les quitará!"
19 Entonces la madre de Jesús y sus hermanos llegaron, pero no pudieron pasar en
medio de la multitud para verlo.
20 Entonces le dijeron a Jesús: "Tu madre y tus hermanos están afuera. Quieren verte".
21 "Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y hacen lo que
ella dice", respondió Jesús.
22 Un día Jesús dijo a sus discípulos: "Crucemos al otro lado del lago". Así que se
subieron a un bote y partieron.
23 Mientras navegaban, Jesús se durmió, y llegó una tormenta sobre el lago. El bote
comenzó a inundarse y corrían peligro de hundirse.
24 Entonces ellos fueron donde estaba Jesús y lo despertaron. "Maestro, maestro,
¡vamos a ahogarnos!" dijeron ellos. Jesús entonces se despertó y ordenó al viento y a
las fuertes olas que se detuvieran. Y se detuvieron, y todo quedó en calma.
25 "¿Dónde está su confianza?" les preguntó. Aterrorizados y sorprendidos, ellos se
decían unos a otros: "Pero ¿quién es este? ¡Da órdenes a los vientos y a las aguas y
éstos le obedecen!"
26 Entonces navegaron y atravesaron la región de Gerasene, que estaba al otro lado
de Galilea.
27 Cuando Jesús descendió del bote a la orilla, un hombre poseído por un demonio
vino desde la ciudad a verlo. Por mucho tiempo no había usado ropas ni había vivido
en casa alguna. Vivía en las tumbas.
28 Cuando vio a Jesús gritó, se lanzó a los pies de Jesús y le preguntó en voz alta:
"¿Qué quieres conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¡Por favor, no me tortures, te lo
ruego!"

---

* **8.10** Citando Isaías 6:9. † **8.18** "Oír": Escuchar el mensaje de Dios.

29 Pues Jesús ya le había ordenado al espíritu maligno que saliera del hombre. A
menudo se apoderaba de él, y a pesar de estar atado con cadenas y grilletes, y puesto
bajo guardia, él rompía las cadenas y era llevado por el demonio a regiones desiertas.
30 "¿Cuál es tu nombre?" le preguntó Jesús. "Legión",‡ respondió, pues habían
entrado muchos demonios en él.
31 Ellos le rogaban a Jesús que no los mandara al Abismo.§
32 Y había un enorme hato de cerdos que comían junto a la ladera, y los demonios le
suplicaron que les permitiera entrar en los cerdos. Entonces Jesús les dio permiso,
33 así que ellos dejaron al hombre y entraron en los cerdos. El hato de cerdos salió
corriendo por la pendiente empinada hacia el lago y los cerdos se ahogaron.
34 Cuando los cuidadores de cerdos vieron lo que había ocurrido, salieron corriendo
y difundieron la noticia por toda la ciudad y el campo.
35 El pueblo salió a ver lo que había ocurrido. Cuando vinieron donde estaba Jesús,
encontraron al hombre libre de demonios. Estaba sentado a los pies de Jesús, usando
ropas y en su sano juicio; y se asustaron.
36 Los que habían visto lo ocurrido explicaron cómo había sido curado el hombre
endemoniado.
37 Entonces toda la gente de la región de Gerasene le pidió a Jesús que se fuera porque
estaban abrumados por el temor. Entonces Jesús entró al bote y regresó.
38 El hombre que había sido liberado de los demonios le suplicó que lo dejara ir con
él, pero Jesús le ordenó que se marchara:
39 "Regresa a casa, y cuéntale a la gente todo lo que Dios ha hecho por ti", le dijo Jesús.
Así que él se fue, contándole a toda la ciudad todo lo que Jesús había hecho por él.
40 Había allí una multitud de personas para recibir a Jesús cuando regresara, y todos
estaban esperándolo con entusiasmo.
41 Uno de ellos era un hombre llamado Jairo, quien era líder de una sinagoga. Él vino
y se postró ante los pies de Jesús. Le suplicó que viniera a su casa
42 porque su única hija estaba muriendo. Y ella tenía aproximadamente doce años de
edad.
Aunque Jesús iba de camino, las personas iban amontonándose a su alrededor.
43 Entre la multitud había una mujer que había sufrido de sangrado durante doce
años. Y había gastado todo lo que tenía en médicos, pero ninguno de ellos había podido
ayudarla.
44 Ella se acercó a Jesús por detrás y tocó el borde de su manto. E inmediatamente el
sangrado se detuvo.
45 "¿Quién me tocó?" preguntó Jesús. Todos los que lo rodeaban negaron haberlo
hecho.
"Pero Maestro", dijo Pedro, "hay mucha gente aglomerada a tu alrededor, y todos
empujan hacia ti".
46 "Alguien me tocó", respondió Jesús. "Lo sé porque salió poder de mí".
47 Cuando la mujer se dio cuenta de que lo que había hecho no quedaría inadvertido,
pasó al frente, temblando, y se postró delante de Jesús. Justo allí frente a todos ella
explicó la razón por la que había tocado a Jesús, y que había sido curada de inmediato.
48 Jesús le dijo: "Hija, tu fe te ha sanado, vete en paz".
49 Mientras aún hablaba, alguien vino de la casa del líder de la sinagoga para decirle:
"Tu hija murió. Ya no necesitas molestar más al maestro".
50 Pero cuando oyó esto, Jesús le dijo a Jairo: "No tengas miedo. Si crees, ella será
sanada".
51 Cuando Jesús llegó a la casa, no permitió que nadie más entrara, excepto Pedro,
Juan y Santiago, y el padre y la madre de la niña.
52 Todas las personas que estaban allí lloraban y se lamentaban por ella.
"No lloren", les dijo Jesús. "Ella no está muerta, solo está durmiendo".
53 Entonces ellos se rieron de él, porque sabían que ella estaba muerta.
54 Pero Jesús la tomó de la mano, y dijo en voz alta: "Hija mía, ¡levántate!"
55 Entonces ella volvió a vivir,* y se levantó enseguida. Y Jesús les indicó que le dieran
algo de comer.
56 Sus padres estaban asombrados por lo que había sucedido, pero Jesús les dio
instrucciones de no contarle a nadie sobre ello.

‡ **8.30** O "muchos". § **8.31** "Las profundidades", o "el hoyo sin fin". * **8.55** Literalmente, "su aliento/espíritu regresó". La palabra para "aliento" o "espíritu" es la misma.

9

1 Jesús reunió a sus doce discípulos. Y les dio poder y autoridad sobre todos los
demonios, y el poder para sanar enfermedades.
2 Entonces los envió para que proclamaran el reino de Dios y para que sanaran a los
enfermos.
3 "No lleven nada para el viaje", les dijo. "No lleven bastón, no lleven bolsas, no lleven
pan, no lleven dinero, ni siquiera ropa adicional.
4 Cualquier casa en la que entren, quédense allí, y cuando deban irse, váyanse de allí.
5 Si la gente se niega a aceptarlos, sacudan el polvo de sus pies cuando abandonen la
ciudad como una advertencia contra ellos".
6 Entonces ellos partieron y se fueron a las aldeas, anunciando la buena noticia y
sanando por dondequiera que iban.
7 Herodes el tetrarca había oído sobre todas las cosas que estaban pasando,* y estaba
muy perplejo. Algunos decían que Juan se había levantado de entre los muertos;
8 otros decían que había aparecido Elías; y también había otros que decían que uno
de los antiguos profetas había vuelto a vivir.
9 Herodes dijo: "No hay duda† de que yo decapité a Juan. ¿Quién es este hombre,
entonces? Estoy oyendo todas estas cosas de él". Y Herodes trataba de buscar una
manera de conocer a Jesús.
10 Cuando los apóstoles regresaron, le informaron a Jesús lo que habían hecho.
Entonces él se fue con ellos y se dirigieron a una ciudad llamada Betsaida.
11 Sin embargo, las multitudes lo encontraron cuando se iba y lo siguieron. Él los
recibió y les explicó el reino de Dios, y sanó a todos los que necesitaban ser sanados.
12 Siendo más tarde ese día, los doce discípulos vinieron donde él estaba y le dijeron:
"Debes despedir ahora a la multitud para que puedan ir a las aldeas y encuentren un
lugar donde quedarse y alimento para comer, pues estamos alejados de todo aquí".
13 "¡Dénles ustedes de comer!" dijo Jesús.
"Lo único que tenemos son cinco panes y dos peces, a menos que quieras que vayamos
y compremos alimento para todos", dijeron ellos.
14 Y había aproximadamente cinco mil hombres allí.
"Siéntenlos en grupos de aproximadamente cincuenta personas", dijo a sus
discípulos.
15 Los discípulos lo hicieron y todos se sentaron.
16 Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando su vista al cielo,
bendijo el alimento y lo partió en pedazos. Y continuó entregando el alimento a los
discípulos para que lo compartieran con la gente.
17 Todos comieron hasta que quedaron saciados, y luego se recogieron doce canastas
con lo que quedó.
18 En otra ocasión, cuando Jesús estaba orando en privado solamente con sus
discípulos, les preguntó: "Toda esta multitud de personas, ¿quién dicen que soy?"
19 "Algunos dicen que eres Juan el Bautista, otros dicen que Elías, y todavía otros dicen
que eres uno de los antiguos profetas que resucitó de entre los muertos", respondieron
ellos.
20 "¿Y ustedes?" preguntó él. "¿Quién dicen ustedes que soy yo?"
"El Mesías de Dios", respondió Pedro.
21 Entonces Jesús les dio instrucciones estrictas de no contarle a nadie sobre ello.
22 "El Hijo del hombre tendrá que experimentar horribles sufrimientos", dijo. "Será
rechazado por los ancianos, por los jefes de los sacerdotes, y por los maestros religiosos.
Lo matarán, pero el tercer día se levantará de nuevo".
23 "Si alguno de ustedes quiere seguirme debe negarse así mismo, tomar su cruz
diariamente, y seguirme", les dijo Jesús a todos ellos.
24 "Porque si ustedes quieren salvar sus vidas, la perderán; y si pierden su vida por
mi causa, la salvarán.
25 ¿Qué valor tiene que ganen el mundo entero si al final terminan perdidos o
destruidos?
26 Si ustedes se avergüenzan de mí y de mi mensaje, el Hijo del hombre se avergonzará
de ustedes cuando venga en su gloria, y en la gloria del Padre, junto a los santos ángeles.
27 Les digo la verdad, algunos de los que están aquí no probarán la muerte hasta que
vean el reino de Dios".

---

* **9.7** Refiriéndose particularmente a Jesús. † **9.9** Implícito; reflejando el hecho de que el pronombre "yo" es enfático en la oración.

28 Aproximadamente ocho días después de haberles dicho esto, Jesús llevó consigo a
Pedro, Juan y Santiago y subió a una montaña para orar.
29 Mientras oraba, la apariencia de su rostro cambió, y su ropa se volvió blanca, tanto
que deslumbraba a la vista.
30 Entonces aparecieron dos hombres rodeados de una gloria brillante. Eran Moisés
y Elías, y comenzaron a hablar con Jesús.
31 Hablaban de su muerte,‡ la cual ocurriría en Jerusalén.
32 Pedro y los otros dos discípulos estaban dormidos. Cuando se despertaron vieron
a Jesús en su gloria, y a los dos hombres que estaban de pie junto a él.
33 Cuando los dos hombres estaban a punto de marcharse, Pedro le dijo a Jesús,
"Maestro, es grandioso estar aquí. Hagamos unos refugios: uno para ti, uno para Moisés,
y uno para Elías". Pero Pedro en realidad no sabía lo que estaba diciendo.
34 Mientras aún hablaba, vino una nube y los cubrió. Y ellos estaban aterrorizados
mientras la nube los cubría.
35 Y una voz habló desde la nube, diciendo: "Este es mi Hijo, el Escogido. ¡Escúchenlo
a él!"
36 Y cuando la voz terminó de hablar, Jesús estaba solo. Ellos se guardaron esto, y no
le contaron a nadie en ese momento sobre lo que habían visto.
37 Al día siguiente, cuando ya habían descendido de la montaña, una gran multitud
estaba esperando para ver a Jesús.
38 Y un hombre que estaba entre la multitud gritó: "Maestro, por favor, mira a mi hijo.
Es mi único hijo.
39 Pero un espíritu toma posesión de él y comienza a gritar, haciéndolo convulsionar
y botar espuma por la boca. Casi nunca lo deja en paz y le causa mucho sufrimiento.
40 Le rogué a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron hacerlo".
41 "¡Qué pueblo tan incrédulo y corrupto son ustedes! ¿Hasta cuándo tendré que
estar aquí con ustedes y soportarlos?" dijo Jesús. "Trae aquí a tu hijo".
42 Incluso cuando el niño se aproximaba, el demonio lo hizo convulsionar, lanzándolo
al suelo. Pero Jesús intervino, reprendiendo al espíritu maligno y sanando al niño, y
luego lo entregó de vuelta a su padre.
43 Todos estaban asombrados por esta demostración del poder de Dios. Sin embargo,
aunque todos estaban impresionados por todo lo que él hacía, Jesús les advirtió a sus
discípulos:
44 "Escuchen con atención lo que les digo: el Hijo del hombre está a punto de ser
entregado en manos de hombres".
45 Pero ellos no entendian lo que queria decir. Su significado estaba oculto para ellos
para que no comprendieran las implicaciones, y ellos tenían miedo de preguntar al
respecto.
46 Entonces comenzó un debate entre los discípulos sobre quién de ellos era el más
importante.
47 Pero Jesús, sabiendo la razón por la que discutían, tomó un niño pequeño y lo
colocó a su lado.
48 Entonces les dijo: "Todo aquél que acepta a este niño en mi nombre, me acepta a
mí, y todo aquél que me acepta a mí, acepta al que me envió. El menos importante
entre todos ustedes es el más importante".
49 Juan levantó la voz, diciendo: "Maestro, vimos a alguien expulsando demonios en
tu nombre y tratamos de detenerlo porque no era uno de nosotros".
50 "No lo detengan", respondió Jesús. "Todo el que no está contra ustedes, está a favor
de ustedes".
51 Cuando se acercaba el tiempo de ascender al cielo, Jesús decidió con determinación
ir a Jerusalén.
52 Entonces envió mensajeros para que fueran adelante a una aldea samaritana, para
que alistaran las cosas para él.
53 Pero la gente no lo recibió porque él iba de camino hacia Jerusalén.
54 Cuando Santiago y Juan vieron esto, le preguntaron a Jesús: "Maestro, ¿quieres que
invoquemos fuego del cielo para quemarlos?"
55 Pero Jesús se dio vuelta y los reprendió.
56 Entonces siguieron hasta la siguiente aldea.
57 Mientras caminaban, un hombre le dijo a Jesús: "¡Te seguiré a dondequiera que
vayas!"

‡ **9.31** Literalmente, "su partida".

58 Entonces Jesús le dijo al hombre: “Las zorras tienen sus guaridas, y las aves
silvestres tienen sus nidos, pero el Hijo del hombre ni siquiera tiene un lugar donde
recostar su cabeza”.
59 A otro hombre le dijo: “Sígueme”. Pero el hombre respondió: “Maestro, primero
déjame ir y enterrar a mi padre”.
60 “Deja que los muertos entierren a sus propios muertos”, le respondió Jesús. “Tú ve
y proclama el reino de Dios”.
61 Otro hombre dijo: “¡Señor, yo te seguiré! Pero primero déjame ir a casa y
despedirme de mi familia”.
62 Pero Jesús le dijo: “Ninguna persona que ha empezado a labrar y mira hacia atrás
está apto para el reino de Dios”.

10

1 Después de esto, el Señor designó a otros setenta* discípulos, y los envió de dos en
dos a cada ciudad y lugar que él planeaba visitar.
2 “La cosecha es grande, pero hay pocos trabajadores”, les dijo. “Oren para que el
Señor de la cosecha envíe trabajadores a sus campos.
3 Así que sigan su camino: yo los envío como ovejas en medio de lobos.
4 No lleven dinero, ni bolsas, ni calzado adicional, y no gasten tiempo hablando con
las personas que se encuentren.
5 Toda casa donde entren, digan en primer lugar: ‘Que la paz esté en esta casa’.
6 Si hay alguna persona pacífica viviendo allí, entonces la paz de ustedes estará con
ellos; si no, la paz regresará a ustedes.
7 Quédense en esa casa, coman y beban todo lo que allí les brinden, pues un trabajador
merece su pago. No vayan de una casa a otra.
8 Si llegan a una ciudad y las personas de allí los reciben, entonces coman lo que esté
frente a ustedes
9 y sanen a los que estén enfermos. Díganles: ‘El reino de Dios ha venido a ustedes’.
10 Pero si llegan a una ciudad y las personas no los reciben, vayan por las calles y
díganles:
11 ‘Sacudimos hasta el polvo de esta ciudad de nuestros pies para mostrarles nuestro
descontento.† Pero reconozcan esto: el reino de Dios ha llegado’.
12 “Les aseguro que en el Día del Juicio será mejor la suerte de Sodoma que la de esa
ciudad.
13 ¡Lástima por ti, Corazín! ¡Lástima por ti, Betsaida! Porque si los milagros que
ustedes vieron hubieran ocurrido en Tiro y Sidón, ya ellos se habrían arrepentido hace
mucho tiempo, y estarían sentándose en cilicio y cenizas.
14 Es por eso que en el juicio Tiro y Sidón tendrán mejor suerte que ustedes.
15 Y tú, Capernaúm, no serás exaltada en el cielo; tú descenderás al Hades.
16 “Todo el que los oye a ustedes me oye a mí, y todo el que los rechaza a ustedes me
rechaza a mí. Pero cualquiera que me rechaza a mí, rechaza al que me envió”.
17 Los setenta discípulos regresaron con gran emoción, diciendo: “¡Señor, hasta los
demonios hacen lo que les decimos en tu nombre!”
18 Y Jesús respondió: “Yo vi a Satanás caer como un rayo del cielo.
19 Sí, yo les he dado poder para pisar sobre serpientes y escorpiones, y para vencer
toda la fuerza del enemigo, y nada les hará daño.
20 Pero no se deleiten en que los espíritus hagan lo que ustedes les dicen, solo
alégrense de que los nombres de ustedes estén escritos en el cielo”.
21 En ese momento Jesús fue lleno con el gozo del Espíritu Santo, y dijo: “¡Gracias,
Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque tú ocultaste estas cosas de los sabios e
inteligentes y las revelaste a tus hijos! Sí, Padre, tú te complaciste en hacerlo así.
22 “Mi padre me ha entregado todo. Nadie entiende al Hijo, excepto el Padre, y nadie
entiende al Padre, excepto el Hijo y aquellos a quienes el Hijo elige para relevarles al
Padre”.
23 Cuando estaban solos, Jesús se volvió hacia sus discípulos y les dijo: “¡Estos que
ven lo que ustedes están viendo deberían estar muy felices!
24 Yo les digo que muchos profetas y reyes han querido ver lo que ustedes están viendo,
pero ellos no vieron, y querían oír las cosas que ustedes están oyendo, pero no oyeron”.
25 En cierta ocasión, un experto en leyes religiosas se levantó y quiso ponerle una
trampa a Jesús: “Maestro”, preguntó, “¿Qué debo hacer para ganar la vida eterna?”

---

* **10.1** Algunos textos antiguos dicen “setenta y dos”. † **10.11** “Desagrado”—está implícito.

26 “¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué has leído?” preguntó Jesús.
27 “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con todo tu espíritu, y con todas
tus fuerzas, y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo”,‡ respondió
el hombre.
28 “Estás en lo cierto”, le dijo Jesús. “Haz esto, y vivirás”.
29 Pero el hombre quería vindicarse, así que le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi
prójimo?”
30 Jesús respondió, diciendo: “Un hombre descendía de Jerusalén hacia Jericó. Y
fue asaltado por unos ladrones, quienes lo desnudaron y lo golpearon, dejándolo casi
muerto.
31 Sucedió que un sacerdote iba por el mismo camino. Este vio al hombre, pero siguió
de largo, tomando el otro lado del camino.
32 Luego pasó un levita. Pero cuando llegó al lugar y vio al hombre, también siguió de
largo por el otro lado del camino.
33 “Finalmente pasó un samaritano. Cuando pasaba por allí, vio al hombre y sintió
compasión por él.
34 Se le acercó y curó sus heridas con aceite y vino, y les puso vendas. Entonces puso
al hombre sobre su asno y lo llevó a una posada, y allí cuidó de él.
35 Al día siguiente le entregó dos denarios al propietario de la posada y le dijo: ‘Cuida
de él, y si gastas más de esta cantidad, yo te pagaré cuando regrese’.
36 ¿Cuál de estos tres hombres crees que fue el prójimo del hombre que fue atacado
por los ladrones?”
37 “El que fue bondadoso”, respondió el hombre.
“Ve y haz tu lo mismo”, le dijo Jesús.
38 Mientras iban de camino,§ Jesús llegó a una aldea, y una mujer llamada Marta lo
invitó a su casa.
39 Ella tenía una hermana llamada María, quien se sentó a los pies del Señor y
escuchaba su enseñanza.*
40 Marta estaba preocupada por todas las cosas que debían hacerse para preparar la
comida, así que vino donde Jesús y le dijo: “Maestro, ¿no te preocupa que mi hermana
me ha dejado haciendo todo el trabajo a mí sola? ¡Dile que venga y me ayude!”
41 “Marta, Marta”, respondió el Señor, “estás preocupada y alterada por esto.
42 Pero solo una cosa es realmente necesaria. María ha elegido lo correcto, y no se le
quitará”.

11

1 Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar. Y cuando terminó de orar, uno de sus
discípulos le pidió: “Señor, por favor enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus
discípulos”.
2 Jesús les dijo: “Cuando oren, digan: ‘Padre, que tu nombre sea santificado. Que tu
reino venga.
3 Danos cada día el alimento que necesitamos.
4 Perdónanos nuestros pecados, así como nosotros perdonamos a todos los que pecan
contra nosotros. Guárdanos de la tentación’ ”.
5 Luego Jesús siguió diciéndoles: “Supongan que tienen un amigo, y ustedes van a su
casa en medio de la noche y le dicen: ‘Amigo, préstame tres panes
6 porque ha venido un amigo a visitarme y no tengo alimento para brindarle’.
7 Entonces ese amigo responde desde el fondo de la casa, diciendo: ‘No me molestes,
ya cerré la puerta con llave y mis hijos y yo ya nos acostamos a dormir. Ahora no puedo
levantarme a darte nada’.
8 Les aseguro que aunque ese amigo se niegue a levantarse y darles algo, a pesar de
ser su amigo, si ustedes insisten, su amigo se levantará y les dará lo que necesitan.
9 “Les digo entonces: pidan, y recibirán; busquen, y encontrarán; toquen puertas, y
las puertas se abrirán para ustedes.

---

‡ **10.27** Citando Deuteronomio 6:5 y Levítico 19:18. § **10.38** Hacia Jerusalén. * **10.39** Al hacer esto, María se identificó como una de las discípulas de Jesús, y el hecho de que Jesús permitió esto y defendió su acción muestra que la aceptó como tal. Puede ser que la preocupación de Marta fuera más por esta ruptura del protocolo social normal que por ayudar en la cocina, y que su queja a Jesús fuera más una excusa. La respuesta de Jesús indica que la elección de María de ser su discípula fue más importante, llamándolo lo correcto que no le sería quitado.

10 Porque todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que toca
la puerta, se le abre.
11 ¿Quién de ustedes, siendo padre, si su hijo le pide un pescado, le dará una serpiente
en lugar de ello?
12 ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?
13 De modo que si ustedes, siendo malos, aun así saben darles cosas buenas a sus hijos,
¿cuánto más el Padre celestial le dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?"
14 Sucedió que Jesús estaba expulsando un demonio que había vuelto mudo a un
hombre. Cuando el demonio salió, el hombre que había estado mudo pudo hablar, y la
multitud estaba asombrada.
15 Pero algunos de ellos dijeron: "Él está expulsando demonios usando el poder de
Belcebú, el príncipe de los demonios".
16 Otros estaban tratando de probar a Jesús pidiéndole una señal milagrosa del cielo.
17 Pero Jesús sabía lo que ellos pensaban y dijo: "Todo reino dividido contra sí mismo,
será destruido. Una familia* dividida contra sí misma, caerá.
18 Si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo podría permanecer su reino?
Ustedes dicen que yo expulso demonios por el poder de Belcebú.
19 Pero si es así, ¿con qué poder los expulsan los hijos de ustedes?† ¡Ellos mismos los
condenarán por estar equivocados!
20 "Sin embargo, si yo expulso demonios por el poder de Dios, entonces eso prueba
que el reino de Dios ha venido. ¡Está justo aquí entre ustedes!
21 Cuando un hombre fuerte está armado y cuida su casa, todo lo que posee está seguro.
22 Pero si viene un hombre más fuerte y lo vence, quitándole todas sus armas, de las
cuales dependía, entonces este puede llevarse todas sus posesiones.
23 Todo el que no está conmigo, está contra mí, y todo el que no está edificando
conmigo, está derribándolo todo.
24 "Cuando un espíritu maligno sale de alguien, anda por el desierto buscando un
lugar donde quedarse. Pero cuando no encuentra lugar, dice: 'Regresaré a la casa de
donde salí'.
25 Y cuando regresa, la encuentra barrida y arreglada.
26 Entonces va y busca a otros siete espíritus peores que él, y ellos vienen a vivir allí.
Y al final ese hombre llega a ser peor que como era antes".
27 Mientras hablaba, una mujer entre la multitud gritó: "Bendito el vientre del cual
naciste y los pechos que te alimentaron".
28 Pero Jesús dijo: "Más benditos aún son los que oyen la palabra de Dios y siguen sus
enseñanzas".
29 A medida que la gente se amontonaba a su alrededor, Jesús comenzó a decir: "Esta
es una generación maligna, pues están buscando una señal milagrosa, pero no se les
dará ninguna señal, sino la señal de Jonás.
30 Del mismo modo que Jonás fue una señal para el pueblo de Nínive, así el Hijo del
hombre será una señal para esta generación.
31 La reina del sur se levantará en el juicio junto con la gente de su generación y los
condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría
de Salomón, ¡Y ahora está aquí uno que es más importante que Salomón!
32 El pueblo de Nínive se levantará en el juicio junto con su generación, y condenarán
a esta generación, porque ellos se arrepintieron cuando oyeron el mensaje de Jonás, ¡Y
ahora está aquí uno que es más importante que Jonás!
33 Nadie enciende una lámpara y luego la esconde bajo un tazón. No, la lámpara se
coloca en un lugar alto para que todos los que entran a la casa pueda ver la luz.
34 El ojo es la lámpara del cuerpo. Cuando tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno
de luz. Pero cuando tu ojo es malo, tu cuerpo está en la oscuridad.
35 Entonces asegúrate de que la luz que crees tener en ti, no sea realmente oscuridad.
36 Si todo tu cuerpo está lleno de luz, sin áreas oscuras, entonces está completamente
iluminado, como si una lámpara te iluminara con su luz".
37 Después de que Jesús terminó de hablar, un Fariseo lo invitó para que fuera a comer
con él. Entonces Jesús fue y se sentó a comer.
38 El Fariseo estaba sorprendido porque Jesús no se lavó las manos antes de comer,
como se requería ceremonialmente.
39 Entonces el Señor le dijo: "Ustedes los fariseos limpian la parte externa de la taza
y del plato, pero por dentro están llenos de avaricia y maldad.

---

* **11.17** Literalmente, "casa". † **11.19** Literalmente, "hijos".

40 ¡Son tan necios ustedes! ¿No piensan que Aquél que hizo la parte externa también
hizo la parte interna?
41 Si, actuando desde su interior, realizan actos de bondad hacia otros, entonces todo
estará limpio en ustedes.
42 ¡Qué lástima por ustedes, fariseos! Porque ustedes diezman las hierbas‡ y las
plantas, pero descuidan la justicia y el amor de Dios. A esto último ustedes deben
prestar atención, sin dejar de hacer lo primero.
43 ¡Qué lástima me dan ustedes, fariseos! Porque a ustedes les encanta tener los
mejores asientos en las sinagogas, y ser saludados con respeto cuando van a las plazas
del mercado.
44 ¡Qué lástima por ustedes! Son como tumbas sin marcar, sobre las cuales camina la
gente sin saberlo".
45 Uno de los expertos en leyes religiosas reaccionó, diciendo: "¡Maestro, cuando
hablas así, también nos insultas a nosotros!"
46 Entonces Jesús respondió: "¡Qué lástima me dan ustedes, intérpretes de la ley!
Porque ustedes ponen sobre la gente cargas difíciles de soportar, pero ustedes no
mueven ni un dedo por ayudarlos.
47 ¡Qué lástima me dan ustedes! ¡Ustedes construyen tumbas en honor a los profetas,
pero fueron sus propios padres quienes los mataron!
48 Al hacer esto, ustedes son testigos que muestran estar de acuerdo con lo que sus
padres hicieron. ¡Ellos mataron a los profetas, y ustedes construyeron sus tumbas!
49 "Por eso es que Dios en su sabiduría dijo: 'Les enviaré profetas y apóstoles; a
algunos los matarán, y a otros los perseguirán'.
50 Por lo tanto, esta generación será responsable de la sangre derramada por todos los
profetas, desde la creación del mundo,
51 desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, quien fue asesinado entre el
altar y el santuario. Sí, yo les aseguro que esta generación será responsable de ello.
52 ¡Qué lástima me dan ustedes! Pues le han quitado a la gente la llave de las puertas
del conocimiento. Ni ustedes entraron, ni permitieron que otros entraran".
53 Cuando Jesús se iba, los maestros religiosos y los fariseos comenzaron a atacarlo
duramente, haciéndole preguntas para provocarlo.
54 Ellos esperaban atraparlo, tratando de que él dijera algo que pudieran usar contra
él.

12

1 Mientras tanto, la multitud había crecido hasta llegar a ser miles, y se empujaban
unos a otros. Jesús habló primero con sus discípulos. "Cuídense de la levadura de los
fariseos, de la hipocresía.
2 Porque no hay nada oculto que no se revele, nada secreto que no llegue a saberse.
3 Todo lo que ustedes hayan dicho en la oscuridad, se oirá a plena luz, y todo lo que
ustedes susurren en privado será anunciado desde las azoteas.
4 Les aseguro, mis amigos, no tengan miedo de los que matan el cuerpo, porque cuando
lo hayan hecho, no hay nada más que puedan hacer.
5 Déjenme aclararles a qué deben tenerle miedo: Teman a quien después de haber
matado el cuerpo, tiene el poder de lanzarlo en el Gehena.* De ese deben tener miedo.
6 ¿Acaso no se venden cinco gorriones por dos centavos? Pero Dios no se olvida de
ninguno de ellos.
7 Incluso los cabellos de sus cabezas han sido contados. ¡No tengan miedo, pues
ustedes valen más que dos gorriones!
8 "Les aseguro que aquellos que declaran que me pertenecen, el Hijo del hombre
también dirá que le pertenecen, delante de los ángeles de Dios.
9 Pero aquellos que me niegan, también serán negados ante los ángeles de Dios.
10 Todo el que habla en contra del Hijo del hombre, será perdonado, pero el que
blasfeme contra el Espíritu Santo, no será perdonado.
11 "Cuando sean llevados para ser juzgados en las sinagogas, ante los gobernantes, y
las autoridades, no tengan miedo sobre cómo van a defenderse, o lo que dirán.
12 El Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que es importante que digan".

---

‡ **11.42** Literalmente, "la menta y la ruda". * **12.5** La palabra usada aquí es literalmente "Gehena", que a veces se traduce como "infierno" o "llamas del infierno". Gehena era el lugar que estaba a las afueras de Jerusalén, en donde se prendía fuego para quemar la basura. El concepto de "Infierno" se deriva de la mitología nórdica y anglosajona y no expresa apropiadamente el significado de este texto. Ver nota en Mateo 5:22

13 Y uno que estaba en la multitud le preguntó a Jesús: “Maestro, por favor, dile a mi
hermano que comparta su herencia conmigo”.
14 “Amigo mío”, respondió Jesús, “¿Quién me designó como juez para decidir si esa
herencia debe dividirse?” Entonces le dijo a la gente:
15 “Estén alerta, y cuídense de todo pensamiento y acción de avaricia, pues la vida de
una persona no se mide por la cantidad de posesiones que tiene”.
16 Entonces les contó un relato como ilustración: “Había un hombre rico que poseía
una tierra que era muy productiva.
17 Después de pensar bien las cosas, este hombre pensó para sí: ‘¿Qué haré? No tengo
dónde guardar mis cosechas’.
18 ‘Ya sé lo que haré’, concluyó. ‘Derribaré mis graneros y construiré unos más
grandes, y luego podré guardar todas las cosechas y todas mis posesiones.
19 Entonces podré decirme a mí mismo: Tienes suficiente para vivir por muchos años,
así que relájate, come, bebe y diviértete’.
20 Pero Dios le dijo: ‘¡Hombre necio! Esta misma noche vienen a quitarte la vida,
¿quién se quedará entonces con todo lo que has guardado?’
21 Esto es lo que ocurre con las personas que acumulan riqueza para sí mismas, pero
no son ricos en relación con Dios”.
22 Entonces Jesús le dijo a sus discípulos: “Por eso les digo que no se preocupen por
las cosas de la vida, por lo que van a comer, o por la ropa que deben usar.
23 La vida es más que el comer, y el cuerpo es más que el vestir.
24 Miren las aves. Ellas no cosen ni recogen cosechas, no tienen graneros ni almacenes,
pero Dios las alimenta. ¡Y ustedes son mucho más valiosos que las aves!
25 ¿Acaso pueden ustedes añadir una hora a su vida preocupándose por ello?
26 Si no pueden hacer nada por cosas tan pequeñas, ¿por qué preocuparse por lo
demás?
27 Piensen en los lirios y cómo crecen. Ellos no trabajan ni hilan para hacer ropa, pero
yo les aseguro que ni siquiera Salomón en toda su gloria usó vestidos tan hermosos como
uno de ellos.
28 “Así que si Dios viste los campos con flores tan hermosas, que hoy están aquí y
mañana son quemadas para calentar un horno, ¡cuánto más Dios los vestirá a ustedes,
hombres de poca fe!
29 No se preocupen por lo que van a comer o beber, no se preocupen por ello.
30 Todas estas son las cosas por las que se preocupa la gente en el mundo, pero su
Padre sabe que ustedes las necesitan.
31 Busquen el reino de Dios, y se les darán estas cosas también.
32 No tengan miedo, pequeño rebaño, porque su Padre se alegra en darles el reino.
33 Vendan lo que tienen, y denle el dinero a los pobres. Tomen tesoros que no se
agotan: tesoros en el cielo que nunca se acabarán, donde ningún ladrón puede robarlo,
ni el moho puede destruirlo.
34 Porque sus corazones estarán donde esté su tesoro.
35 “Vístanse y estén listos, y mantengan sus lámparas encendidas,
36 como siervos que esperan a su maestro cuando regrese de la fiesta de bodas,
preparados para abrir rápidamente cuando él llegue y toque la puerta.
37 Cuán bueno será para los siervos a quienes el maestro encuentre despiertos cuando
él regrese. ¡Les aseguro que el maestro se vestirá, los mandará a sentarse para comer,
y él mismo les servirá a ellos!
38 “Incluso si llega a la media noche, o antes del amanecer, ¡cuán bueno será para ellos
si los encuentra despiertos y listos!
39 Pero recuerden esto: si el dueño de una casa supiera cuándo viene un ladrón,
permanecería alerta y no dejaría que entre en su casa.
40 Ustedes también deben estar listos, porque el Hijo del hombre viene cuando ustedes
no lo esperan”.
41 “Este relato que nos cuentas, ¿es solamente para nosotros, o es para todos?”
preguntó Pedro.
42 El Señor respondió: “¿Quién es el mayordomo fiel y sabio, el miembro de la familia
a quien el dueño encarga para que reparta el alimento a su debido tiempo?
43 Será bueno para ese siervo cuando su amo regrese y lo encuentre haciendo su deber.
44 Les aseguro, que el amo de la casa pondrá a ese siervo a cargo de todo.
45 Pero ¿qué sucedería si el siervo pensara: ‘Mi amo se está demorando en venir,’
y entonces comenzara a golpear a los otros siervos, hombres y mujeres, festejando y
emborrachándose?

46 El amo de ese siervo regresará sorpresivamente un día, en el momento que no
lo esperaba el siervo, y lo castigará severamente, tratándolo como un completo siervo
infiel.
47 "Ese siervo, que sabía lo que su amo quería, pero no se preparó ni siguió sus
instrucciones, será golpeado con severidad;
48 pero el siervo que no sabía e hizo cosas que merecían castigo, solo recibirá un
castigo suave. Porque a aquellos a quienes se les entrega mucho, se les exigirá mucho,
y a aquellos a quienes se les confió más, se les exigirá más.
49 ¡Yo he venido a prenderle fuego a la tierra, y en realidad desearía que ya estuviera
ardiendo!
50 ¡Pero tengo un bautismo por el cual pasar, y estoy en agonía, deseando que ya
termine!
51 ¿Ustedes creen que vine a traer paz a la tierra? No, les aseguro que traigo división.
52 Desde ahora, si hay cinco personas en una familia, estarán divididos unos contra
otros: tres contra dos, y dos contra tres.
53 Estarán divididos unos contra otros: el padre contra el hijo, el hijo contra el padre,
la madre contra la hija, la hija contra la madre, la suegra contra su nuera, y la nuera
contra su suegra".†
54 Entonces Jesús les habló a las multitudes: "Cuando ustedes ven una nube que se
levanta en el oeste, de inmediato dicen: 'va a llover,' y así sucede.
55 Cuando sopla un viento del sur, ustedes dicen: 'va a hacer calor,' y así ocurre.
56 Hipócritas, ¿cómo es posible que sepan interpretar correctamente el estado del
clima, pero no sepan interpretar el tiempo presente?
57 ¿Por qué no piensan por ustedes mismo y juzgan lo que es recto?
58 Cuando vayan a la corte con la persona que los acusa, deben tratar de llegar a un
acuerdo mientras van por el camino. De lo contrario, podrían ser arrastrados ante el
juez, y el juez los mandará ante el oficial, y el oficial los llevará a la prisión.
59 Les aseguro que no saldrán de ahí hasta que hayan pagado el último centavo".

13

1 Fue aproximadamente en esos días que algunas personas le contaron a Jesús que
Pilato había asesinado a unos galileos mientras estos ofrecían sacrificios en el Templo.
2 "¿Ustedes creen que estos galileos eran peores que cualquier otro galileo por el
hecho de haber sufrido así?" preguntó Jesús.
3 "No, les aseguro que no. Pero a menos que se arrepientan, ustedes perecerán
también.
4 ¿Qué hay de las dieciocho personas que murieron cuando la torre de Siloé les cayó
encima? ¿Creen que ellos eran las peores personas de toda Jerusalén?
5 Les aseguro que no. Pero a menos que se arrepientan, ustedes perecerán también".
6 Entonces les contó este relato a manera de ilustración. "Había un hombre que tenía
una higuera plantada en su viña. El hombre fue buscar frutos en el árbol, pero no
encontró ninguno.
7 Entonces le dijo al jardinero: 'Mira, por tres años he venido a buscar fruto y no
encuentro nada. ¡Córtalo! ¿Por qué tenerlo aquí ocupando espacio?'
8 " 'Mi señor,' respondió el hombre, 'por favor, déjalo por un año más. Yo haré un
hueco a su alrededor y le pondré fertilizante.
9 Y si produce fruto, estará bien. Si no, entonces córtalo' ".
10 Aconteció que Jesús estaba enseñando un sábado en la sinagoga,
11 y estaba allí una mujer que había estado lisiada durante dieciocho años por culpa
de un espíritu maligno. Ella estaba encorvada y no podía pararse erguida.
12 Cuando Jesús la miró, la llamó y le dijo: "Has sido liberada de tu enfermedad".
13 Entonces puso sus manos sobre ella e inmediatamente ella se paró erguida, y
alababa a Dios.
14 Sin embargo, el líder de la sinagoga estaba molesto porque Jesús había sanado en
sábado. Entonces dijo a la multitud: "Hay seis días para trabajar. Vengan para ser
sanados en esos días, no el sábado".
15 Pero el Señor le respondió: "¡Hipócrita! ¿Acaso todos ustedes no atan y desatan
su buey o asno del establo y lo llevan a beber agua?
16 ¿Por qué esta mujer, esta hija de Abraham, a quien Satanás ha tenido atada por
dieciocho años, no podría ser desatada y liberada hoy sábado?"

† **12.53** Ver Miqueas 7:6.

17 Y lo que dijo avergonzó a sus opositores, pero todos en la multitud estaban deleitados
por todas las cosas asombrosas que hacía.
18 Entonces Jesús preguntó: "¿A qué es semejante el reino de Dios? ¿Con qué podría
compararlo?
19 Es como una semilla de mostaza que plantó un hombre en su jardín. Esta semilla
creció y se convirtió en un árbol, y las aves vinieron e hicieron nidos en sus ramas".
20 Entonces volvió a preguntar: "¿Con qué compararé el reino de Dios?
21 Es como la levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas* de harina,
la cual hizo crecer toda la masa".
22 Y Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, enseñando mientras iba de camino hacia
Jerusalén.
23 Alguien le preguntó: "Señor, ¿se salvarán solamente unos cuantos?"
Y Jesús le respondió:
24 "Esfuérzate por entrar por la puerta estrecha, porque te aseguro que muchos
tratarán de entrar, y no lo lograrán.
25 Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, ustedes estarán afuera
tocando, y diciendo: 'Señor, por favor, ábrenos la puerta'. Pero él les responderá: 'No
los conozco, ni sé de dónde vienen'.
26 Entonces ustedes dirán: '¡Pero nosotros comimos y bebimos contigo, y tu enseñabas
en nuestras calles!'
27 Y él responderá: 'Les aseguro que no los conozco ni sé de dónde vienen. ¡Váyanse
de aquí, hacedores del mal!'
28 Habrá llanto y crujir de dientes cuando vean a Abraham, Isaac, Jacob, y a todos los
profetas en el reino de Dios, pero ustedes serán echados fuera.
29 Vendrán personas del este y del oeste, del norte y del sur, y se sentarán a comer en
el reino de Dios.
30 Porque los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos".
31 En ese momento, unos fariseos vinieron donde estaba Jesús y le dijeron: "Deberías
irte de aquí. ¡Herodes quiere matarte!"
32 Entonces Jesús respondió: "Vayan y díganle a ese zorro que yo seguiré expulsando
demonios y sanando gente hoy y mañana, y el tercer día lograré lo que vine a hacer.†
33 Pues de alguna manera debo seguir mi camino hoy y mañana, y pasado mañana.
¡Porque no sería correcto que un profeta muera fuera de Jerusalén!
34 "¡Oh Jerusalén, Jerusalén, tú matas a los profetas y apedreas a los que se te envían!
¡Cuántas veces he querido reunir a todos tus hijos como la gallina reúne a sus polluelos
bajo sus alas, pero tú no quisiste!
35 Mira, tu casa ha quedado desolada, y te aseguro que no me verás de nuevo hasta
que digas: 'Bendito es el que viene en el nombre del Señor' ".‡

14

1 Cierto sábado, Jesús fue a comer en la casa de uno de los líderes de los fariseos y
allí lo observaban de cerca.
2 Había un hombre cuyos brazos y piernas estaban hinchados.
3 Así que Jesús le preguntó a los expertos en leyes religiosas y a los fariseos: "¿Permite
la ley sanar en sábado o no?"
4 Pero se quedaron en silencio. Jesús tocó al hombre, lo sanó, y lo despidió.
5 Entonces Jesús les dijo: "Si de repente su buey se cayera en un pozo el día sábado,
¿no tratarían de sacarlo inmediatamente?"
6 Pero ellos no pudieron dar respuesta.
7 Entonces Jesús, al darse cuenta de que los invitados habían escogido lugares de
honor, les contó un relato:
8 "Cuando seas invitado a la recepción de una boda, no tomes el lugar de honor, porque
es posible que hayan invitado a alguien más importante que tú".
9 "El anfitrión que te invitó vendrá y te dirá: 'Dale tu lugar a este hombre'. Entonces,
avergonzado, tendrás que ir y sentarte en cualquier lugar que esté disponible.
10 En lugar de ello, cuando seas invitado, toma el lugar más humilde, y así cuando el
anfitrión entre, te dirá: 'Amigo mío, por favor, ven a un sitio mejor'.* Entonces serás
honrado delante de todos los invitados que están sentados contigo.

---

* **13.21** Aproximadamente 3 galones, o 13 litros. † **13.32** O "alcanzaré mi propósito". ‡ **13.35** Citando Salmos 118:26. * **14.10** Ver Proverbios 25:7.

11 Porque los que se exaltan a sí mismos, serán humillados, y los que se humillan,
serán exaltados”.
12 Entonces le dijo al hombre que lo había invitado: “Cuando brindes un almuerzo
o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, o vecinos,
porque ellos podrían invitarte después, y así te pagarían la invitación.
13 En lugar de ello, cuando ofrezcas un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a
los paralíticos, a los ciegos,
14 y serás bendecido, porque ellos no tienen cómo pagarte, y tú serás recompensado
en la resurrección de los buenos”.
15 Cuando uno de los que comía en la mesa con Jesús oyó esto, le dijo: “¡Cuán
maravilloso será para los que celebren en el reino de Dios!”
16 “Había una vez un hombre que preparó un gran banquete, e invitó a muchos”,
respondió Jesús.
17 “Cuando llegó el momento de comer, envió a sus siervos para que le dijeran a todos
los que habían sido invitados: ‘Vengan, porque el banquete está listo’.
18 Pero ellos comenzaron a presentar excusas. El primero dijo: ‘Acabo de comprar un
campo y tengo que ir a verlo. Por favor, discúlpame’.
19 Otro dijo: ‘Acabo de comprar cinco pares de bueyes y debo ir a probarlos. Por favor,
discúlpame’. Y todavía otro dijo:
20 ‘Acabo de casarme, así que no puedo ir’.
21 Entonces el siervo regresó y le dijo a su señor lo que ellos le habían dicho. El dueño
de la casa se puso muy molesto y le dijo a su siervo: ‘Rápido, sal a las calles y a los
callejones de la ciudad, y trae a los pobres y lisiados, a los ciegos y paralíticos’.
22 “Entonces el siervo dijo: ‘Señor, hice lo que me dijiste, pero aún hay lugares
disponibles’.
23 “Entonces el amo le dijo al siervo: ‘Sal a los caminos y senderos del campo, y haz
que vengan las personas, quiero que se llene mi casa.
24 Te aseguro que ninguna de esas personas que invité probará bocado de mi
banquete’ ”.
25 Y una gran multitud acompañaba a Jesús. Entonces él se volvió a ellos y les dijo:
26 “Si quieren seguirme pero no aborrecen a su padre y a su madre, a su esposa e hijos,
a sus hermanos y hermanas—incluso sus propias vidas—no pueden ser mis discípulos.
27 Si no cargan su cruz y me siguen, no pueden ser mis discípulos.
28 Si planeas construir una torre, ¿no calcularás primero el costo, y verás si tienes
suficiente dinero para completarla?
29 De lo contrario, podría suceder que después de poner los fundamentos de la torre,
te des cuenta de que no podrás terminarla, y todos los que la vieran se burlarían de ti,
diciendo:
30 ‘Míralo: comenzó a construir pero no pudo terminarla’.
31 “¿Qué rey va a la guerra contra otro rey sin sentarse primero con sus consejeros
a considerar si él y sus diez mil hombres pueden derrotar al que viene contra él con
veinte mil hombres?
32 Si no puede, enviará a sus representantes para pedir paz mientras el otro rey aún
está lejos.
33 De la misma manera, cada uno de ustedes, si no renuncian a todo, no pueden ser
mis discípulos.
34 La sal es buena, pero si pierde su sabor, ¿cómo podrás hacer que sea salada
nuevamente?
35 No es buena para el suelo, ni sirve como fertilizante, simplemente se bota. ¡El que
tiene oídos, oiga!”

15

1 Los recaudadores de impuestos y otros “pecadores” a menudo solían venir a escuchar
a Jesús.
2 Por ello, los fariseos y los líderes religiosos protestaban diciendo: “Este hombre
recibe a los pecadores, y come con ellos”.
3 Entonces Jesús les contó este relato a manera de ilustración:
4 “Imaginen que un hombre que tenía cien ovejas perdió una de ellas. ¿No dejaría
a las noventa y nueve allí al aire libre, y saldría a buscar a la que está perdida, hasta
encontrarla?
5 Y cuando la encuentra, la carga con alegría sobre sus hombros.

6 Luego, al llegar a casa llama a sus amigos y vecinos y los invita, diciendo: ‘¡Vengan
y celebren conmigo! ¡He encontrado a mi oveja perdida!’
7 Les aseguro que hay más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente, que
por noventa y nueve que no necesitan arrepentimiento.
8 “Imaginen que una mujer tiene diez monedas de plata,* y pierde una de ellas. ¿No
encendería ella una lámpara y luego barrería la casa, buscando cuidadosamente hasta
encontrarla?
9 Y cuando la encuentra, llama a sus amigos y vecinos y los invita, diciendo: ‘¡Vengan
y celebren conmigo! He encontrado la moneda de plata que había perdido’.
10 Les aseguro que hay alegría en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador
que se arrepiente.
11 “Había un hombre que tenía dos hijos”, explicó Jesús.
12 “El hijo menor le dijo a su padre: ‘Padre, dame mi herencia ahora’. Así que el
hombre dividió su propiedad entre ellos.
13 Unos días más tarde, el hijo menor empacó sus cosas y se fue a un país lejano. Allí
gastó todo su dinero, viviendo una vida temeraria.
14 “Después de haberlo gastado todo, el país fue azotado por una hambruna severa, y
él tenía mucha hambre.
15 Así que salió y solicitó un trabajo con uno de los granjeros allí, quien lo envió a sus
campos a alimentar a los cerdos.
16 Y tenía tanta hambre que incluso se habría comido la comida de los cerdos,† pero
ninguno le dio nada.
17 Cuando recuperó el sentido, pensó para sí mismo: ‘Todos los trabajadores de mi
padre tienen más que suficiente para comer, ¿por qué estoy muriendo de hambre aquí?
18 ¡Regresaré a la casa de mi padre! Le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y
contra ti.
19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Por favor, trátame como uno de tus
empleados” ’.
20 Así que partió de allí y se fue a casa de su padre.
“Aunque aún estaba lejos, su padre lo vio venir desde la distancia, y su corazón se
llenó de amor por su hijo. El padre corrió hacia él, abrazándolo y besándolo.
21 El hijo le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser
llamado tu hijo’.
22 “Pero el padre le dijo a sus siervos: ‘Rápido, traigan la mejor túnica y pónganselа.
Pónganle un anillo en su dedo y sandalias en sus pies.
23 Traigan el becerro que hemos estado engordando y mátenlo. Hagamos una fiesta
para celebrar
24 porque este es mi hijo que estaba muerto, pero que ha regresado a la vida; estaba
perdido, pero ahora ha sido encontrado’. Y comenzaron a celebrar.
25 “Pero el hijo mayor estaba trabajando en los campos. Y cuando entró a la casa,
escuchó la música y las danzas.
26 Entonces llamó a uno de los siervos y le preguntó qué sucedía.
27 “ ‘Tu hermano regresó’, respondió, ‘y tu padre ha matado el becerro gordo, porque
llegó sano y salvo’.
28 “El hermano entonces se enojó. No quiso entrar. Así que su padre salió para
suplicarle que entrara.
29 “Entonces el hermano mayor le dijo a su padre: ‘Mira, todos estos años te he servido,
y nunca te he desobedecido, pero nunca me diste siquiera un becerro pequeño para
hacer una fiesta con mis amigos.
30 Pero ahora este hijo tuyo regresa, después de haber desperdiciado tu dinero en
prostitutas, ¡y tu matas el becerro gordo para él!’
31 “ ‘Hijo,’ respondió el padre, ‘tú siempre estás aquí conmigo. Todo lo que tengo es
tuyo.
32 ¡Pero deberías estar feliz y celebrar! ¡Este es tu hermano que estaba muerto, pero
ha vuelto a vivir; estaba perdido pero lo hemos encontrado!’ ”

16

1 Jesús le contó a sus discípulos este relato: “Había un hombre rico cuyo administrador
fue acusado de haber gastado todo lo que le pertenecía a su amo.

---

* **15.8** Literalmente, “dracma”. † **15.16** Literalmente, “las vainas de semillas que los cerdos comían”.

2 Así que el hombre rico llamó a su administrador, y le preguntó: ‘¿Qué es esto que
oigo sobre ti? Tráeme tus cuentas, porque no seguirás más cómo mi administrador’.
3 “El administrador pensó para sí: ‘¿Qué haré ahora si mi señor me despide de este
empleo de administrador? No soy suficientemente fuerte para cavar, y me avergüenza
pedir dinero.
4 Oh, ya sé qué haré para que cuando mi señor me despida como administrador, la
gente me reciba en sus hogares’.
5 “Así que invitó a todos los que estaban en deuda con su señor para que vinieran a
reunirse con él. Al primero le preguntó: ‘¿Cuánto le debes a mi señor?’
6 El hombre respondió: ‘Cien batos* de aceite’. Entonces le dijo: ‘Rápido, siéntate.
Toma tu factura y cámbiala a cincuenta’.
7 Entonces le dijo a otro: ‘¿Cuánto debes?’ Y el hombre respondió: ‘Cien koros† de
trigo’. Entonces le dijo: ‘Toma tu factura y cámbiala a ochenta’.
8 “El hombre rico felicitó a su administrador deshonesto por su idea ingeniosa. Los
hijos de este mundo son más astutos los unos con los otros, que los hijos de la luz.
9 “Les digo: usen la riqueza de este mundo para hacer amigos, a fin de que cuando se
acabe, sean recibidos en un hogar eterno.
10 Si son fieles con las cosas pequeñas, podrán ser fieles con lo mucho; si son
deshonestos con lo poco, también serán deshonestos con lo mucho.
11 Así que si no son fieles en lo que se refiere a las riquezas mundanales, ¿quién podrá
confiarles las verdaderas riquezas?
12 Y si no pueden ser fieles con lo que le pertenece a otra persona, ¿quién podrá
confiarles lo que es de ustedes?
13 Ningún siervo puede obedecer a dos señores. O aborrecerá a uno y amará al otro,
o será fiel a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y al dinero a
la vez”.
14 Los fariseos, que amaban el dinero, oyeron lo que Jesús dijo y se burlaron de él.
15 Pero Jesús les dijo: “Ustedes parecen ser personas piadosas, pero Dios conoce sus
corazones. Porque Dios desprecia lo que la gente más aprecia.
16 Lo que fue escrito en la ley y los profetas permaneció hasta Juan. De ahí en adelante
se está esparciendo la buena noticia del reino, y todos están ansiosos por entrar.
17 Sin embargo, es más fácil que mueran el cielo y la tierra antes que desaparezca el
punto más pequeño de la ley.
18 Cualquier hombre que se divorcia de su esposa y se casa con otra mujer, comete
adulterio, y el hombre que se casa con una mujer divorciada, comete adulterio.
19 “Había un hombre que era rico. Él usaba ropas púrpura‡ y linos finos, y disfrutaba
una vida de lujos.
20 Un mendigo llamado Lázaro solía sentarse en su puerta, cubierto en llagas,
21 deseando comer de las sobras que caían de la mesa del hombre rico. Incluso los
perros venían y lamían sus llagas.
22 “Entonces el mendigo murió, y los ángeles lo llevaron con Abraham. El hombre
rico también murió y fue sepultado.
23 En el Hades, donde estaba atormentado, el hombre rico miró hacia arriba y vio a
Abraham a lo lejos, y Lázaro estaba a su lado.
24 “ ‘Padre Abraham,’ exclamó, ‘Ten misericordia de mí y envía a Lázaro que moje su
dedo en agua y refresque mi lengua, porque me estoy quemando y agonizo’.
25 “Pero Abraham respondió: ‘Hijo mío, recuerda que tú disfrutaste las cosas buenas
de la vida, mientras Lázaro tuvo una vida muy pobre. Ahora está aquí recibiendo
consuelo, mientras que tú sufres en el tormento.
26 Aparte de eso, hay un gran abismo que nos separa. Ninguno que quisiera cruzar de
aquí hacia allá podría hacerlo, y nadie puede cruzar de allá hacia acá’.
27 “El hombre rico dijo: ‘Entonces, te suplico, Padre, que lo envíes a la casa de mi
padre.
28 Pues tengo cinco hermanos y él puede advertirles para que no terminen aquí en
este lugar tormentoso’.
29 “Pero Abraham respondió: ‘Ellos tienen a Moisés y los profetas. Deben oírlos’.
30 “ ‘No, padre Abraham,’ dijo el hombre. ‘¡Pero ellos se arrepentirían si alguien de
entre los muertos fuera a visitarlos!’

---

* **16.6** Un “bato” equivalía a aproximadamente 6 galones o 22 litros. † **16.7** Un “koro” equivalía a 11 fanegas o 390 litros. ‡ **16.19** La ropa de color púrpura era muy costosa.

31 “Abraham le dijo: ‘Si ellos no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerían
aunque alguien volviera de entre los muertos’ ”.

17

1 Jesús le dijo a sus discípulos: “Las tentaciones son inevitables, pero ¡cuán desastroso
será para aquellos por medio de los cuales vienen las tentaciones!
2 Para esas personas sería mejor que se colgaran un molino en su cuello y sean
lanzados al mar antes que hacer pecar a uno de estos pequeños.
3 Así que tengan cuidado con lo que hacen. Si tu hermano peca, adviértele de ello; y
si se arrepiente, perdónalo.
4 Incluso si peca contra ti siete veces en un día, y siete veces regresa y te dice ‘lo siento
mucho,’ perdónalo”.
5 Los apóstoles le dijeron al Señor: “¡Ayúdanos a tener más fe!”
6 El señor respondió: “Incluso si su fe fuera tan pequeña como una semilla de mostaza,
ustedes podrían decirle a este árbol de mora: ‘Desentiérrate y plántate en el mar,’ y los
obedecería.
7 “Supongan que tienen un siervo que hace labores de arado o pastoreo. Cuando
regresa del trabajo, ¿le dicen ustedes ‘entra y siéntate a comer’?
8 No. Ustedes le dicen: ‘Prepárame una comida, vístete y sírveme hasta que haya
terminado de comer. Después de eso puedes comer tú’.
9 Y luego, ¿agradecen al siervo por hacer lo que le pidieron que hiciera? No.
10 De la misma manera, cuando ustedes hayan hecho todo lo que se les encargó,
simplemente digan: ‘Somos siervos indignos. Solo cumplimos con nuestro deber’ ”.
11 Mientras continuaba de camino hacia Jerusalén, Jesús pasó por la frontera entre
Samaria y Galilea.
12 Cuando llegó a cierta aldea, diez leprosos fueron a su encuentro, y se quedaron a
la distancia.
13 Y desde allí le gritaron: “Jesús, Maestro, por favor, ten misericordia de nosotros”.
14 Cuando Jesús los vio, les dijo: “Vayan y preséntense ante los sacerdotes”.* Y
mientras iban de camino, fueron sanados.
15 Uno de ellos, cuando vio que estaba sano, regresó donde Jesús, exclamando
alabanzas a Dios.
16 Entonces se arrodilló ante los pies de Jesús, agradeciéndole. Y era un samaritano.
17 “¿No fueron sanados diez leprosos?” preguntó Jesús. “¿Dónde están los otros
nueve?
18 ¿No hubo ninguno que quisiera venir y alabar a Dios excepto este extranjero?”
19 Entonces Jesús le dijo al hombre: “Levántate y sigue tu camino. Tu fe te ha sanado”.
20 En cierta ocasión, cuando los fariseos vinieron y le preguntaron cuándo vendría
el reino de Dios, Jesús respondió: “El reino de Dios no viene con señales visibles que
ustedes puedan ver.
21 La gente no andará por ahí diciendo: ‘Miren, está aquí’ o ‘Miren, está allá,’ porque
el reino de Dios está entre ustedes”.†
22 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “Viene el tiempo cuando ustedes anhelarán
ver el día‡ en que venga el Hijo del hombre, pero no lo verán.
23 Ellos les dirán: ‘Miren, allí está,’ o ‘miren, está aquí,’ pero no vayan detrás de ellos.
24 El día en que venga el Hijo del hombre será como el resplandor de un rayo en el
cielo, que va de un lado al otro.
25 Pero primero él tendrá que sufrir muchas cosas, y ser rechazado por esta
generación.
26 El tiempo cuando venga el Hijo del hombre será como los días de Noé.
27 La gente seguía comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento hasta
el día en que Noé entró al arca. Entonces vino el diluvio y los destruyó a todos.
28 Será como en los días de Lot. La gente seguía comiendo y bebiendo, comprando y
vendiendo, plantando y construyendo.
29 Pero el día que Lot partió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los destruyó
a todos.
30 “El día que el Hijo del hombre aparezca será así.
31 Así que si ustedes están arriba en el tejado ese día, no desciendan a recoger sus
cosas; y si están afuera en el campo, tampoco regresen a la casa.
32 ¡Acuérdense de la esposa de Lot!

---

* **17.14** Ver Levítico 14. † **17.21** O, “dentro de ustedes”. ‡ **17.22** Literalmente, “uno de los días”.

33 Si ustedes tratan de aferrarse a sus vidas, la perderán; pero si pierden su vida, la
salvarán.
34 Les aseguro que en ese tiempo habrá dos personas en una cama; una será tomada
y la otra será dejada.
35 Habrá dos mujeres moliendo trigo, una será tomada, y la otra será dejada”.
36 §
37 “¿Dónde, Señor?” preguntaron ellos. “Donde está el cadáver se amontonan los
buitres”, respondió Jesús.

18

1 Jesus les contó este relato para animarlos a orar en todo momento y no rendirse:
2 “Había un juez en cierta ciudad que no tenía respeto por Dios ni se interesaba por
nadie”, explicó Jesús.
3 “En esa misma ciudad vivía una viuda que iba una y otra vez ante el juez y le decía;
‘¡Haz justicia en mi caso contra mi enemigo!’
4 Por cierto tiempo él no quiso hacer nada al respecto, pero finalmente pensó para sí:
‘Aunque yo no temo a Dios ni me preocupo por nadie,
5 esta mujer es tan fastidiosa que me encargaré de que se haga justicia con ella. Así
no me molestará más viniendo a verme tan seguido’.
6 “Escuchen lo que hasta un juez injusto decidió”, dijo el Señor.
7 “¿No creen que Dios se encargará de que se haga justicia con su pueblo, que clama
a Él de día y de noche? ¿Creen que Dios los hará esperar?
8 No. Les aseguro que Él les hará justicia con prontitud. Sin embargo, cuando el Hijo
del hombre venga, ¿encontrará personas en la tierra que tengan fe en él?”
9 También les contó este relato referente a aquellos que están seguros de que viven
correctamente y menosprecian a todos los demás:
10 “Había dos hombres orando en el Templo. Uno de ellos era un Fariseo, y el otro era
un recaudador de impuestos.
11 El Fariseo estaba en pie y oraba, diciendo: ‘Dios, te agradezco porque no soy
como otras personas, como los ladrones o criminales,* adúlteros, o incluso como este
recaudador de impuestos.
12 Yo ayuno dos veces a la semana, y pago el diezmo de mi salario’.
13 “Pero el recaudador de impuestos se quedó a la distancia. Ni siquiera era capaz
de mirar al cielo. En lugar de ello golpeaba su pecho y oraba: ‘Dios, por favor, ten
misericordia de mí. Soy un pecador’.
14 “Les aseguro, que este hombre se fue a su casa justificado ante los ojos de Dios y
no el otro. Porque los que se exaltan serán humillados, pero los que se humillan serán
exaltados”.
15 Y algunos padres trajeron a sus hijos donde Jesús para que los tocara y los bendijera.
Cuando los discípulos vieron lo que sucedía, trataron de detenerlos.
16 Pero Jesús llamó a los niños hacia él. “Dejen que los niños vengan a mí”, dijo. “No
se lo impidan, porque el reino de Dios le pertenece a los que son como ellos.
17 Les digo la verdad: quien no recibe el reino de Dios como lo hace un niño, nunca
entrará a él”.
18 Uno de los líderes religiosos se acercó a Jesús y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué
debo hacer para heredar la vida eterna?”
19 “¿Por qué me llamas bueno?” respondió Jesús. “Nadie es bueno, solo Dios.
20 Ya conoces los mandamientos: no cometas adulterio, no mates, no robes, no des
falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre”.†
21 “He guardado todos estos mandamientos desde que era joven”, respondió el
hombre.
22 Cuando Jesús oyó esto, le dijo al hombre: “Aún te falta una cosa. Ve y vende todo
lo que tienes, dale el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. ¡Entonces ven y
sígueme!”
23 Pero cuando el hombre oyó esto se puso muy triste, porque era muy rico.
24 Cuando vio su reacción, Jesús dijo: “¡Cuán difícil es para los ricos entrar al reino
de Dios!

§ **17.36** El versículo 36 no aparece en los manuscritos antiguos. * **18.11** Literalmente, “injustos”. † **18.20** Citando Éxodo 20:12-16 o Deuteronomio 5:16-20.

25 Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el
reino de Dios”.
26 Los que oyeron esto se preguntaron: “¿Entonces quién podrá salvarse?”
27 Jesús respondió: “Lo que es imposible en términos humanos es posible para Dios”.
28 Pedro dijo: “¡Nosotros lo dejamos todo para seguirte!”
29 “Les digo la verdad”, les dijo Jesús, “cualquiera que deja atrás su casa, su esposa,
hermanos, o hijos por causa del reino de Dios,
30 recibirá mucho más en esta vida, y la vida eterna en el mundo que vendrá”.
31 Jesús llevó consigo a los doce discípulos aparte, y les dijo: “Vamos hacia Jerusalén,
y todo lo que los profetas escribieron sobre el Hijo del hombre, se cumplirá.
32 Él será entregado en manos de los extranjeros;‡ se burlarán de él, lo insultarán y lo
escupirán.
33 Ellos lo azotarán y lo matarán, pero el tercer día, él se levantará otra vez”.
34 Pero ellos no entendieron nada de lo que Jesús les dijo. El significado de esas cosas
estaba oculto para ellos y ellos no entendieron lo que él estaba diciendo.
35 Cuando Jesús se acercaba a Jericó, estaba un hombre ciego sentado y pidiendo
limosna junto al camino.
36 Este hombre escuchó la multitud que pasaba, así que preguntó qué estaba pasando.
37 Y ellos le dijeron: “Está pasando Jesús de Nazaret”.
38 Entonces él gritó: “¡Jesús, hijo de David, por favor, ten misericordia de mí!”
39 Y los que estaban frente a la multitud le dijeron que dejara de gritar y se callara,
pero lo que hizo el hombre fue gritar más fuerte: “¡Hijo de David, ten misericordia de
mí, por favor!”
40 Jesús se detuvo y les dijo que trajeran al hombre ciego. Cuando vino, Jesús le
preguntó:
41 “¿Qué quieres que yo haga por ti?”
“Señor, por favor, quiero ver”, le suplicó.
42 “¡Entonces recibe la vista!” le dijo Jesús. “Tu fe en mí te ha sanado”.
43 De inmediato el hombre pudo ver. Y seguía a Jesús, alabando a Dios. Todos los que
estaban allí y vieron lo que había sucedido también alabaron a Dios.

19

1 Jesús entró a Jericó y caminó por la ciudad.
2 Había allí un hombre llamado Zaqueo, quien era jefe entre los recaudadores de
impuestos. Era un hombre muy rico.
3 Y quería ver quién era Jesús, pero como era bajo en estatura, no podía ver por
encima de la multitud.
4 Así que corrió adelante y se montó sobre un árbol de sicomoro para ver pasar a
Jesús.
5 Cuando Jesús llegó hasta allí, miró hacia arriba y dijo: “¡Zaqueo, bájate de allí
pronto! Necesito quedarme en tu casa esta noche”.
6 Zaqueo descendió rápidamente del árbol y estaba muy feliz de recibir a Jesús en su
casa.
7 Cuando la gente vio esto, todos comenzaron a protestar: “¡Ha ido a quedarse con
ese pecador!”
8 Pero Zaqueo se puso en pie y dijo delante del Señor: “¡Mira, daré la mitad de todo
lo que poseo a los pobres, y si he estafado a alguno, le pagaré hasta cuatro veces!”
9 Jesús le respondió diciendo: “Hoy ha venido la salvación a esta casa, porque este
hombre ha demostrado que es hijo de Abraham también.
10 Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar a los que están perdidos”.
11 Mientras aún estaban atentos a esto, Jesús les contó un relato, porque ya estaban
cerca de Jerusalén y la gente pensaba que el reino de Dios iba a ser una realidad
inmediata.
12 “En cierta ocasión había un noble, que partió de su casa y se fue a un país lejano
para ser coronado como rey y luego volver.
13 Llamó a diez de sus siervos, dividió el dinero* por partes iguales entre ellos y les
dijo: ‘Inviertan mi dinero hasta que yo regrese’.
14 Pero su pueblo lo odiaba, y enviaron una delegación por anticipado para que dijeran:
‘No queremos tener a este hombre como rey para nosotros’.

‡ **18.32** O “gentiles”. * **19.13** Dinero: en realidad un mina equivale a 100 dracmas, lo cual equivale a 100 días de salario.

15 Después de haber sido coronado como rey, regresó. Entonces mandó a traer a sus
siervos. Quería saber qué ganancia habían obtenido al invertir el dinero que les había
dado.
16 El primer siervo vino y dijo: ‘Señor, tu dinero ha producido hasta diez veces’.
17 “ ‘¡Bien hecho! Eres un buen siervo,’ dijo el rey. ‘Como has demostrado que eres
fiel en cosas pequeñas, te pondré a cargo de diez ciudades’.
18 “Luego entró el segundo siervo y dijo: ‘Señor, tu dinero ha producido hasta cinco
veces’.
19 “ ‘Te pondré a cargo de cinco ciudades,’ le dijo el rey.
20 “Otro siervo entró y dijo: ‘Señor, mira, aquí te devuelvo tu dinero. Lo guardé y lo
envolví en un paño.
21 Tuve miedo de ti porque eres un hombre duro. Tomas lo que no te pertenece y
cosechas lo que no sembraste’.
22 “ ‘Te juzgaré por tus propias palabras,’ respondió el rey. ‘Sabes que soy un hombre
duro, “que tomo lo que no me pertenece, y cosecho lo que no sembré”.
23 ¿Por qué no depositaste mi dinero en el banco, para que cuando yo regresara
pudiera recibir mi dinero con intereses?’
24 “Entonces el rey dijo a los que estaban junto a él: ‘Quítenle el dinero, y dénselo al
que produjo hasta diez veces’.
25 “ ‘Pero señor, ya él tiene diez veces más,’ respondieron ellos.
26 “A lo cual el rey respondió: ‘Les aseguro que a los que tienen se les dará más; pero
a los que no tienen, incluso lo que no tienen se les quitará.
27 Y en cuanto a mis enemigos, los que no querían que yo fuera su rey, tráiganmelos
aquí y mátenlos en frente de mí’ ”.
28 Después que terminó de contarles este relato, Jesús partió hacia Jerusalén,
caminando adelante.
29 Cuando se acercaba a Betfagé y Betania en el Monte de los Olivos, envió a dos
discípulos, diciéndoles:
30 “Adelántense a la siguiente aldea. Y cuando entren encontrarán un potro atado, el
cual nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo aquí.
31 Y si alguien les pregunta: ‘¿Por qué lo están desatando?’ solo digan: ‘El Señor lo
necesita’ ”.
32 Así que los dos discípulos fueron y encontraron todo como Jesús lo había dicho.
33 Cuando estaban desatando el potro, sus propietarios preguntaron: “¿Por qué están
desatando el potro?”
34 Entonces los discípulos respondieron; “El Señor lo necesita”.
35 Y trajeron el potro a Jesús. Luego pusieron sus mantos sobre él, y Jesús se montó
en su lomo.
36 Mientras cabalgaba, la gente extendía sus mantos sobre el camino.
37 Cuando se aproximaba a Jerusalén,† justo en el sitio donde el camino empieza
a descender desde Monte de los Olivos, la multitud de discípulos comenzó a gritar
alabanzas a Dios a toda voz, por todos los milagros que habían visto.
38 “Bendito es el rey que viene en el nombre del Señor”,‡ gritaban. “Paz en el cielo, y
gloria en lo más alto de los cielos”.§
39 Y algunos de los fariseos que estaban entre la multitud, le dijeron a Jesús: “Maestro,
dile a tus discípulos que dejen de decir eso”.
40 Pero Jesús respondió: “¡Les aseguro que si ellos se callaran, entonces las piedras
gritarían!”
41 Pero a medida que se acercaba, vio la ciudad y lloró por ella.
42 “¡En realidad desearía que tú, entre todas las naciones, conocieras el camino que
conduce a la paz!” dijo. “Pero ahora está oculto de tus ojos.
43 Sobre ti viene el tiempo en que tus enemigos te sitiarán, construyendo rampas para
atacarte, rodeándote y encerrándote por todos lados.
44 Te aplastarán contra el suelo, a ti y a tus hijos contigo. No dejarán ninguna piedra
sobre otra dentro de ti, porque no aceptaste la salvación cuando vino a ti”.
45 Jesús entró al Templo y comenzó a sacar a todas las personas que estaban haciendo
negocios* allí.

---

† **19.37** “Jerusalén” implícito. ‡ **19.38** Ver Salmos 118:26. § **19.38** Ver Salmos 148:1. * **19.45** Hace referencia de manera particular a la venta de animales para hacer sacrificios.

46 Les dijo: “Las Escrituras dicen que ‘mi casa será una casa de oración,’† pero ustedes
la han convertido en una cueva de ladrones”.‡
47 Y enseñaba en el Templo todos los días. Los jefes de los sacerdotes, los maestros
religiosos y los líderes del pueblo estaban tratando de matarlo.
48 Pero no podían encontrar una manera de hacerlo porque todos lo apreciaban, y
estaban atentos a cada palabra que decía.

20

1 En cierta ocasión Jesús estaba enseñando en el Templo a la gente, diciéndoles la
buena noticia. Y algunos de los jefes de los sacerdotes y maestros religiosos vinieron
con los ancianos.
2 Entonces le preguntaron: “Dinos: ¿con qué autoridad estás haciendo esto? ¿Quién
te dio el derecho para hacerlo?”
3 “Déjenme hacerles una pregunta también”, respondió Jesús. “Díganme:
4 el bautismo de Juan, ¿provenía del cielo, o era solo un bautismo humano?”
5 Entonces ellos consultaron entre sí, diciendo: “Si decimos que venía del cielo, él nos
preguntará: ‘Entonces ¿por qué no creyeron en él?’
6 Y si decimos que solo era un bautismo humano, todos nos apedrearán porque ellos
están seguros de que Juan era un profeta”.
7 Así que respondieron, diciendo: “No sabemos de dónde venía”.
8 A lo cual Jesús respondió: “Entonces yo no les diré con qué autoridad hago lo que
hago”.
9 Luego comenzó a contarle un relato a las personas:
“Había una vez un hombre que sembró una viña, la arrendó a unos granjeros y se
fue a vivir a otro país por un largo tiempo.
10 Cuando llegó el tiempo de la cosecha, el dueño envió un siervo donde los granjeros
para que recogiera de la cosecha, pero los granjeros golpearon al siervo y lo echaron
con las manos vacías.
11 Así que el propietario envió a otro siervo, pero también lo golpearon y lo
maltrataron terriblemente, y lo echaron con las manos vacías.
12 Entonces el propietario envió a un tercer siervo, y ellos lo hirieron, y lo lanzaron
fuera.
13 “Luego el propietario de la viña se preguntó a sí mismo: ‘¿Qué haré? Ya sé, enviaré
a mi hijo, al que amo. Quizás a él lo respetarán’.
14 Pero cuando lo vieron venir, los granjeros debatieron entre ellos y dijeron: ‘Este es
el heredero del dueño. ¡Matémoslo! Así podremos quedarnos con su herencia’.
15 Entonces lo lanzaron fuera de la viña y lo mataron. Ahora, ¿qué hará el dueño de
la viña con ellos?
16 Vendrá y los matará y le entregará la viña a otros”.
Cuando ellos oyeron este relato, dijeron: “¡Ojalá que nunca ocurra eso!”
17 Pero Jesús los miró y dijo: “Entonces ¿por qué dicen las Escrituras: ‘La piedra que
los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra angular’?*
18 Todo el que se tropieza con esa piedra, se hará pedazos; y aplastará a aquellos a
quienes les caiga encima”.
19 E inmediatamente los maestros religiosos y los jefes de los sacerdotes quisieron
arrestarlo porque se dieron cuenta de que el relato que Jesús había contado estaba
dirigido contra a ellos, pero tenían miedo de lo que la gente pudiera hacer.
20 Así que esperando la oportunidad, enviaron espías que se hicieron pasar por
hombres sinceros. Ellos trataban de sorprender a Jesús diciendo algo que les permitiera
entregarlo al poder y autoridad del gobernador.
21 Entonces le dijeron: “Maestro, sabemos que enseñas lo que es recto, y que no te
dejas persuadir por la opinión de los demás. Tú realmente enseñas el camino de Dios.
22 ¿Deberíamos pagar los impuestos al Cesar, o no?”
23 Pero Jesús se dio cuenta de su trampa, y les dijo:
24 “Muéstrenme una moneda, un denario†. ¿De quién es la imagen y la inscripción
que están en ella?” “Es del césar”, respondieron ellos.
25 “Entonces páguenle al César lo que le corresponde al César, y páguenle a Dios lo
que le corresponde a Dios”, les dijo.

---

† **19.46** Citando Isaías 56:7. ‡ **19.46** Citando Jeremías 7:11. * **20.17** Citando Salmos 118:22. † **20.24** Jesús pide específicamente un denario, que era una moneda romana.

26 Y ellos no pudieron atraparlo por lo que le dijo a la gente. Quedaron pasmados con
esta respuesta, y se quedaron en silencio.
27 Entonces vinieron unos Saduceos, quienes no creen en la resurrección, y le hicieron
a Jesús la siguiente pregunta:
28 "Maestro", comenzaron, "Moisés nos dio una ley que dice que si un hombre casado
muere y deja a su esposa sin hijos, entonces su hermano debe casarse con la viuda y
tener hijos por ese hermano que murió.‡
29 Había siete hermanos. El primero tuvo una esposa y murió sin tener hijos.
30 Luego el segundo
31 y el tercer hermano se casaron con ella. Al final todos los siete hermanos se casaron
con ella, y murieron sin tener hijos.
32 Finalmente ella también murió.
33 Ahora, ¿cuál de todos será su esposo en la resurrección, siendo que todos los siete
hermanos se casaron con ella?"
34 "En esta era la gente se casa y se da en casamiento", explicó Jesús.
35 "Pero los que sean dignos de participar del mundo venidero y de la resurrección de
entre los muertos no se casarán ni se darán en casamiento.
36 Ya no podrán morir; serán como ángeles y son hijos de Dios puesto que son hijos
de la resurrección.
37 Pero en cuanto a la pregunta sobre si los muertos resucitarán, incluso Moisés
demostró este hecho cuando escribió sobre el arbusto ardiente,§ cuando llama al Señor
como 'el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob'.*
38 Él no es el Dios de los muertos, sino de los vivos, porque para él ellos aún están
vivos".
39 Algunos de los maestros religiosos respondieron: "Esa fue una buena respuesta,
Maestro".
40 Y después de esto, ninguno se atrevió a hacerle más preguntas.
41 Entonces Jesús les preguntó: "¿Por qué se dice que Cristo es el hijo de David?
42 Pues el mismo David dice en el libro de los salmos: 'El Señor le dijo a mi Señor:
"Siéntate a mi diestra
43 hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies" '.†
44 David lo llama 'Señor'. ¿Cómo entonces, puede ser el hijo de David?"
45 Mientras todos estaban atentos, dijo a sus discípulos:
46 "Cuídense de los líderes religiosos a quienes les gusta caminar por ahí con batas
largas, y les encanta que los saluden en las plazas, y tener los mejores asientos en las
sinagogas y lugares de honor en los banquetes.
47 Ellos engañan a las viudas y les quitan lo que tienen‡, y ocultan el tipo de personas
que son realmente por medio de sus largas oraciones. Ellos recibirán una condenación
severa en el juicio".

21

1 Mirando a su alrededor, Jesús observaba a las personas ricas y cómo daban sus
ofrendas en la caja de recolección.*
2 También vio a una viuda muy pobre que dio dos monedas pequeñas.†
3 "Les aseguro", dijo él, "que esta pobre viuda acaba de dar más que todos los demás
juntos.
4 Todos ellos dieron una parte de la riqueza que tienen, pero ella dio, de su pobreza,
lo único que tenía para vivir".
5 Algunos de los que estaban allí‡ hablaban sobre el Templo, sobre sus finos acabados
y las hermosas ofrendas que se habían donado. Pero Jesús dijo:
6 "Respecto a las cosas que están mirando… viene el tiempo cuando no quedará piedra
sobre piedra; ¡todo será destruido!"
7 "Maestro, ¿cuándo sucederá esto?" le preguntaron. "¿Cuál será la señal de que estas
cosas están a punto de ocurrir?

---

‡ **20.28** Citando Deuteronomio 25:5. § **20.37** "Arbusto que ardía". El griego dice solamente "arbusto". * **20.37** Citando Éxodo 3:6. † **20.43** Citando Salmos 110:1 . ‡ **20.47** Literalmente, "ellos devoran las casas de las viudas". * **21.1** En el Templo (20:1). † **21.2** Monedas de poco valor, llamadas "lepta". ‡ **21.5** Probablemente algunos de los discípulos, por referencia a Marcos 13:1.

8 “Asegúrense que nadie los engañe”, les advirtió Jesús. “Muchas personas vendrán
afirmando que soy yo,§ diciendo, ‘¡Aquí estoy!’ y ‘¡Ha llegado la hora!’ pero no los
sigan.
9 Cuando oigan que hay guerras y revoluciones, no se asusten, porque estas cosas
tienen que suceder primero, pero el fin no vendrá enseguida”.
10 “Las naciones se pelearán unas contra otras, y los reinos unos contra otros”, les dijo.
11 “Habrá grandes terremotos, hambres, y enfermedades contagiosas en muchos lu-
gares, y muchas señales extraordinarias aparecerán en el cielo, y serán aterrorizadoras.
12 Pero antes de que todo esto suceda, ellos los tomarán a ustedes por la fuerza y los
perseguirán. Los arrastrarán ante las sinagogas y los pondrá en prisión, los llevarán a
juicio ante reyes y gobernantes por mi causa.
13 Pero esto resultará siendo una oportunidad para que ustedes hablen por mí delante
ellos.
14 Así que decidan de antemano no preocuparse por cómo van a defenderse,
15 pues yo les daré palabras de sabiduría que sus enemigos no podrán rebatir o
contradecir.
16 Ustedes serán entregados incluso por sus padres, hermanos, parientes y amigos, y
ellos los matarán.
17 Todos los aborrecerán por mi causa.
18 Pero ni un solo cabello de sus cabezas se perderá.
19 Si permanecen firmes, ganarán sus vidas.*
20 “Sin embargo, cuando vean a Jerusalén rodeada por ejércitos, entonces sabrán que
su destrucción está cerca.
21 Aquellos que estén en Judea deben huir a las montañas, y los que estén en Jerusalén
deben partir, y los que estén en el campo no deben ir a la ciudad.
22 Porque estos son días de castigo, cumpliendo todo lo que está escrito.
23 “¡Cuán duro será para aquellas que estén embarazadas o amamantando hijos en
ese tiempo! Porque pronto viene la tribulación sobre la tierra y el castigo contra este
pueblo.
24 Serán asesinados con espada y llevados como prisioneros a todas las naciones.
Jerusalén será pisoteada por las naciones extranjeras hasta que se haya cumplido su
tiempo.
25 “Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas, y sobre la tierra las naciones estarán
en aflicción, confundidas por el mar rugiente y las mareas.
26 La gente desmayará de temor, aterrorizados por lo que está sucediendo en el mundo,
porque las potencias del cielo serán sacudidas.
27 Entonces verán el Hijo del hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria.†
28 Pero cuando ocurran estas cosas, levántense y miren hacia arriba, porque pronto
serán salvados”.
29 Entonces les contó este relato a manera de ilustración: “Miren la higuera, o
cualquier otro árbol.
30 Cuando ven que salen sus hojas, ustedes no necesitan que alguien les diga que se
acerca el verano.
31 De la misma manera, cuando ustedes vean ocurrir estas cosas, no será necesario
que les digan que el reino de Dios está cerca.
32 Les aseguro que esta generación no llegará a su fin antes de que todo esto ocurra.
33 El cielo y la tierra llegarán a su fin, pero no mi palabra.
34 “Estén alerta para que no se distraigan en fiestas o emborrachándose o por las
preocupaciones de esta vida, y entonces este día‡ los tome por sorpresa como si fuera
una trampa.
35 Pues este día vendrá sobre todos los que vivan sobre la faz de la tierra.
36 Manténganse despiertos y oren, para que puedan escapar de todas las cosas que
sucederán y estén en pie ante el Hijo del hombre”.
37 Todos los días Jesús enseñaba en el Templo, y todas las noches iba y se quedaba en
el Monte de los Olivos.
38 Y todas las personas venían temprano en la mañana para escucharlo en el Templo.

§ **21.8** O “vendrán en mi nombre”. * **21.19** Refiriéndose a la vida eterna, o incluso se refiere a que lograrán ser lo que realmente estaban destinados a ser. † **21.27** Ver Daniel 7:13-14. ‡ **21.34** “Este día”—la venida del Hijo del hombre.

22

1 Se acercaba el Festival de los Panes sin Levadura, también llamado La Pascua.
2 Los jefes de los sacerdotes y los maestros religiosos estaban buscando una manera
de matar a Jesús, pero tenían miedo de lo que la gente pudiera hacer.
3 Satanás entró en Judas, de apellido Iscariote, uno de los doce discípulos.
4 Él fue y habló con los jefes de los sacerdotes y los oficiales sobre cómo podría
entregarles a Jesús.
5 Ellos se deleitaron con esto y le ofrecieron dinero.
6 Él estuvo de acuerdo, y comenzó a buscar una oportunidad para entregar a Jesús
cuando no estuviera la multitud allí.
7 Llegó el Día de los Panes sin Levadura y era necesario sacrificar un cordero.
8 Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: "Vayan y preparen la cena de la Pascua,
para que podamos comer juntos".
9 Ellos le preguntaron: "¿Dónde quieres que la preparemos?"
10 Él respondió: "Cuando entren a la ciudad se encontrarán con un hombre que lleva
una vasija con agua. Síganlo y entren a la casa donde él entre.
11 Díganle al propietario de la casa: 'El maestro te manda a preguntar: "¿Dónde está
el comedor donde yo pueda ir a cenar con mis discípulos?" '
12 Él les mostrará un salón grande que está arriba y que tiene los muebles necesarios.
Preparen allí la cena".
13 Ellos fueron y encontraron que todo sucedió tal como él les había dicho, y
prepararon allí la cena de la Pascua.
14 Cuando llegó el momento, Jesús se sentó a la mesa con sus apóstoles. Entonces les
dijo:
15 "En realidad he estado esperando el momento de compartir esta cena de la Pascua
con ustedes antes de que comiencen mis sufrimientos.
16 Les aseguro que no comeré más de esta cena hasta que se haya cumplido el tiempo
en el reino de Dios".
17 Jesús tomó la copa, y después de haber dado gracias, dijo: "Tomen esto y
compártanlo entre ustedes.
18 Les digo que no beberé nuevamente del fruto de la vid hasta que venga el reino de
Dios".
19 Luego tomó el pan, y después de haber dado gracias, lo partió en pedazos y lo
compartió con ellos. "Este es mi cuerpo que es entregado a ustedes; hagan esto en
memoria de mí", les dijo Jesús.
20 De la misma manera, después de haber terminado de cenar, levantó la copa y dijo:
"Esta copa es el nuevo acuerdo* en mi sangre que es derramada por ustedes".
21 "A pesar de esto, el que me entrega† está sentado justo aquí conmigo en la mesa.
22 Porque se ha determinado que el Hijo del hombre morirá, pero ¡cuán terrible será
para aquél que lo entrega!"
23 Entonces los discípulos comenzaron a discutir entre ellos sobre quién podría ser, y
quién podría hacer eso.
24 Al mismo tiempo comenzaron una disputa sobre cuál de ellos era el más importante.
25 Y Jesús les dijo: "Los reyes extranjeros se enseñorean de sus súbditos, y los que
tienen poder quieren que la gente incluso los considere como sus 'benefactores'.
26 ¡Pero no debe ser así entre ustedes! El que sea el más importante entre ustedes
debe ser como el menos importante, y el líder debe ser como un siervo.
27 ¿Quién es más importante, el que se sienta en la mesa, o el que sirve? ¿Acaso no
es el que se sienta en la mesa? Pero yo estoy entre ustedes como el que sirve.
28 Ustedes han estado conmigo durante mis pruebas.
29 Yo les otorgo autoridad para gobernar, así como mi padre me la dio a mí,
30 para que puedan sentarse en mi mesa a comer y beber cuando estén en mi reino,
y se sienten sobre tronos y juzguen a las doce tribus de Israel".
31 "Simón, Simón. Satanás ha pedido tener todo de ustedes‡ para tamizarlos como al
trigo,
32 pero yo he orado por ti, para que tu fe no fracase. Y cuando hayas regresado,§
anima a tus hermanos".

---

* **22.20** O "pacto". † **22.21** Literalmente, "la mano del que me entrega". ‡ **22.31** La primera parte de esta declaración está en plural, y el resto es singular, pues se aplica específicamente a Pedro. § **22.32** Quiere decir "cuando regreses a la verdad".

33 Pedro le dijo: “¡Señor, estoy listo para ir contigo a la prisión, y morir contigo!”
34 Jesús respondió: “Te digo, Pedro, que antes de que el gallo cante hoy, negarás tres veces que me conoces”.
35 Entonces Jesús les preguntó: “Cuando los envié sin dinero, sin bolsa y sin calzado adicional, ¿les faltó algo?”
“No, nada”, respondieron ellos.
36 “Pero ahora, si tienen dinero llévenlo con ustedes, de igual manera si tienen una bolsa, y si no tienen espada, vendan su manto y compren una.
37 Les digo que esta declaración de las Escrituras debe cumplirse: ‘Él fue contado con los malvados’.* Lo que se dijo sobre mí ahora se está cumpliendo”.
38 “Mira, Señor, aquí hay dos espadas”, dijeron ellos.
“Es suficiente”, respondió.
39 Entonces Jesús se fue de allí y como de costumbre se dirigió al Monte de los Olivos junto con sus discípulos.
40 Cuando llegó allí, les dijo: “Oren para que no caigan en tentación”.
41 Entonces los dejó allí y caminó cierta distancia como de un tiro de piedra, y allí se arrodilló y oró.
42 “Padre”, oraba él, “si es tu voluntad, por favor quita de mí esta copa de sufrimiento. Pero quiero hacer lo que tú quieras, no lo que yo quiero”.
43 Entonces un ángel del cielo se le apareció para darle fortaleza.
44 Y Jesús oraba mucho más, con terrible angustia, y su sudor caía como gotas de sangre sobre suelo.†
45 Luego terminó de orar y fue donde estaban los discípulos. Los encontró dormidos, exhaustos por la aflicción.
46 “¿Por qué están durmiendo?” les preguntó. “Levántense y oren para que no caigan en tentación”.
47 Mientras aún hablaba, se apareció una multitud dirigida por Judas, uno de los doce discípulos. Judas se acercó para besar a Jesús.
48 Pero Jesús le preguntó: “Judas, ¿entregas al Hijo del hombre con un beso?”
49 Los seguidores de Jesús le preguntaron: “Señor, ¿debemos atacarlos con nuestras espadas?”
50 Y uno de ellos hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole su oreja derecha.
51 “¡Detente! ¡Basta de esto!” dijo Jesús. Entonces tocó la oreja del hombre y lo sanó.
52 Luego Jesús habló con los jefes de los sacerdotes, y con los oficiales de la guardia del Templo y los ancianos. “¿Acaso soy algún tipo de criminal, que ustedes tuvieron que venir con palos y espadas?” preguntó.
53 “Aunque estuve con ustedes todos los días en el Templo, nunca me arrestaron. Pero este es el momento de ustedes, el momento cuando las tinieblas tienen el poder”.
54 Entonces ellos lo arrestaron y se lo llevaron, llevándolo a la casa del jefe de los sacerdotes. Pedro seguía a la distancia.
55 Entonces prendieron una fogata en medio del patio y se sentaron alrededor de ella. Y Pedro estaba entre ellos.
56 Cuando se sentó allí, una criada lo distinguió por la luz de la fogata, y lo miró fijamente y dijo:
57 “Este hombre estaba con él”. Pero Pedro lo negó. “¡Mujer, no lo conozco!” le dijo.
58 Un rato más tarde otra persona lo miró y dijo: “Tú también eres uno de ellos”. “¡No, no lo soy!” respondió Pedro.
59 Cerca de una hora después, otra persona insistió: “Estoy seguro que estaba con él también, es un galileo”.
60 “¡No tengo idea de qué hablas!” respondió Pedro. Justo entonces, cuando aún hablaba, canto el gallo. Entonces el Señor se dio la vuelta y miró a Pedro.
61 Y Pedro se acordó de lo que el Señor le había dicho, y cómo le dijo: “Antes que hoy cante el gallo, me negarás tres veces”.
62 Entonces Pedro salió y lloró amargamente.
63 Luego los hombres que custodiaban a Jesús comenzaron a burlarse de él y a golpearlo.
64 Le pusieron una venda en los ojos, y le preguntaban: “¡Si puedes profetizar, dinos quién te golpeó esta vez!”
65 Y vociferaban muchos otros insultos contra él.

---

* **22.37** Citando Isaías 53:12. † **22.44** Se discute sobre la autenticidad de los versículos 43 y 44. La prueba del manuscrito está dividida.

66 Temprano en la mañana, el concilio de ancianos se reunió con los jefes de los
sacerdotes y los maestros religiosos. Jesús fue llevado delante del concilio.
67 "Si realmente eres el Mesías, dínoslo", dijeron ellos.
"Aun si se los dijera, no me creerían", respondió Jesús.
68 "Y si yo les hiciera una pregunta, ustedes no la responderían.
69 Pero desde ahora el Hijo del hombre se sentará a la diestra del Dios Todopoderoso".‡
70 Entonces todos ellos preguntaron: "¿Entonces eres el Hijo de Dios?" "Ustedes dicen
que yo soy", respondió Jesús.
71 "¿Por qué necesitamos más testigos?" dijeron. "¡Nosotros mismos lo hemos oído
de su propia boca!"

23

1 Y todo el concilio lo llevó donde Pilato.
2 Allí comenzaron a acusarlo. "Encontramos a este hombre engañando a nuestra
nación, diciéndole a la gente que no pagara los impuestos al César, y declarándose a sí
mismo como el Mesías, como un rey", dijeron.
3 "¿Eres tú el Rey de los judíos?" le preguntó Pilato.
"Tú lo has dicho", respondió Jesús.
4 Entonces Pilato le dijo a los jefes de los sacerdotes y a las multitudes: "Yo no
encuentro a este hombre culpable de ningún crimen".
5 Pero ellos insistieron, diciendo: "Está incitando una rebelión por toda Judea con sus
enseñanzas, desde Galilea hasta aquí en Jerusalén".
6 Cuando escuchó esto, Pilato preguntó: "¿Es galileo este hombre?"
7 Cuando descubrió que Jesús venía de la jurisdicción de Herodes, lo envió donde
Herodes, quien también estaba en Jerusalén en ese momento.
8 Herodes estaba complacido de ver a Jesús pues hacía mucho tiempo había querido
conocerlo. Había oído de él y esperaba verlo hacer algún milagro.
9 Entonces le hizo muchas preguntas a Jesús, pero Jesús no respondió nada en
absoluto.
10 Los jefes de los sacerdotes y los maestros religiosos estaban allí, acusándolo con
rabia.
11 Herodes y sus soldados trataron a Jesús con menosprecio y se burlaban de él.
Colocaron una túnica real sobre él y lo enviaron de vuelta donde Pilato.
12 Desde ese día Herodes y Pilato se volvieron amigos, pues antes de ese día habían
sido enemigos.
13 Pilato reunió a los jefes de los sacerdotes, a los líderes y al pueblo,
14 y les dijo: "Ustedes trajeron a este hombre delante de mí, acusándolo de incitar
al pueblo a la rebelión. Lo he examinado cuidadosamente delante de ustedes, y no lo
encuentro culpable de los cargos que ustedes han presentado contra él.
15 Ni siquiera Herodes, pues lo envió de vuelta a nosotros. Él no ha hecho nada que
requiera su muerte.
16 Así que lo mandaré a azotar y luego lo dejaré en libertad".
17 *
18 Pero ellos gritaron todos a la vez: "Mata a este hombre, y suéltanos a Barrabás".
19 (Barrabás había sido encarcelado por haber tenido parte en una rebelión en la
ciudad, y por asesinato).
20 Pilato quería soltar a Jesús, así que habló con ellos de nuevo.
21 Pero ellos seguían gritando: "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!"
22 Pilato les preguntó por tercera vez: "¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido él? No
encuentro ninguna razón para ejecutarlo. Así que lo mandaré a azotar y luego lo dejaré
en libertad".
23 Pero ellos insistieron con gritos, exigiendo que fuera crucificado. Sus gritos
surtieron efecto,
24 y Pilato dio la sentencia que ellos exigían.
25 Entonces liberó al hombre que estaba encarcelado por rebelión y asesinato, pero
mandó a matar a Jesús conforme a las exigencias de ellos†.

---

‡ **22.69** Ver Salmos 110:1. * **23.17** El versículo 17 no aparece en casi ninguno de los primeros manuscritos.
† **23.25** Literalmente, "entregó a Jesús a la voluntad de ellos". No dice que Pilato entregó a Jesús a los judíos, pues Jesús fue ejecutado por los romanos, sino que Pilato accedió a sus exigencias sobre la muerte de Jesús.

26 Mientras los soldados‡ se lo llevaban, agarraron a un hombre llamado Simón, de
Cirene, quien venía del campo. Pusieron la cruz sobre él y lo hicieron cargarla detrás
de Jesús.
27 Una gran multitud lo seguía, junto con las mujeres que se lamentaban y lloraban
por él.
28 Jesús se dio vuelta hacia ellas y les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por mí.
Lloren por ustedes mismas y sus hijos.
29 Porque viene el tiempo cuando dirán: 'Felices las que no tiene hijos, y las que nunca
tuvieron bebés, y las que nunca amamantaron'.
30 Y dirán a las montañas: 'Caigan sobre nosotros,'§ y a las colinas, 'entiérrennos'.
31 Porque si hacen esto con el árbol que está verde, ¿qué sucederá cuando el árbol
esté seco?" *
32 Y también llevaron a otros dos que eran criminales para ejecutarlos con él.
33 Cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, lo crucificaron junto con los
criminales, uno a su derecha y el otro a su izquierda.
34 Luego Jesús dijo: "Padre, por favor, perdónalos porque no saben lo que hacen". Y
ellos dividieron su ropa, lanzando el dado sobre ella.†
35 La gente estaba allí y miraba, y los líderes se burlaban de Jesús: "Salvó a otros,
entonces que se salve a sí mismo si es realmente el Mesías de Dios, el Escogido",‡ decían.
36 Los soldados también se burlaban de él, viniendo a ofrecerle vinagre de vino, y
diciendo:
37 "Si eres el Rey de los judíos, entonces sálvate a ti mismo".
38 Y sobre Jesús había un cartel sobre el cual estaba escrito: "Este es el Rey de los
Judíos".
39 Uno de los criminales que estaba colgado allí se unió a sus insultos. "¿No eres tú el
Mesías?" le dijo. "¡Entonces sálvate a ti mismo, y a nosotros también!"
40 Pero el otro criminal no estaba de acuerdo y discutía con él: "¿No respetas a Dios
ni siquiera cuando estás sufriendo el mismo castigo?" le preguntó.
41 "Para nosotros esta sentencia es justa porque estamos siendo castigados por lo que
hicimos, pero este hombre no hizo nada malo".
42 Entonces dijo: "Jesús, por favor, acuérdate de mí cuando entres a tu reino".
43 Jesús respondió: "Te prometo hoy que estarás conmigo en el paraíso".
44 Para esta hora ya era medio día y una oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres
de la tarde.
45 La luz del sol se apagó, y el velo del Templo se rasgó en dos.
46 Luego Jesús exclamó a gran voz: "Padre, dejo mi espíritu en tus manos".§ Y
habiendo dicho esto, expiró su último aliento*.
47 Cuando el centurión vio lo que había ocurrido, alabó a Dios y dijo: "Sin duda alguna
este hombre era inocente".
48 Y cuando las multitudes que habían venido a ver a Jesús vieron lo que sucedió, se
fueron a sus casas afligidos y dándose golpes en el pecho.
49 Pero los que conocían a Jesús, incluyendo las mujeres que lo habían seguido desde
Galilea, observaban a la distancia.
50 Y había allí un hombre llamado José. Él era miembro del concilio,
51 pero no había estado de acuerdo con sus decisiones y acciones. Este hombre venía
de la ciudad judía de Arimatea, y estaba esperando con ansias el reino de Dios.
52 José fue donde Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús.
53 Cuando lo bajó, lo envolvió en tela de lino. Puso a Jesús en una tumba que no había
sido usada, y que había sido cortada de una roca.
54 Y era el día de la preparación† y el sábado comenzaría pronto.
55 Las mujeres que habían venido con Jesús desde Galilea siguieron a José y vieron
dónde había sido puesto el cuerpo de Jesús.
56 Luego regresaron y prepararon especias y ungüentos‡. Pero el sábado descansaron,
guardando el mandamiento.

24

1 Muy temprano, el primer día de la semana,* las mujeres fueron a la tumba, llevando

‡ **23.26** Implícito. § **23.30** Citando Oseas 10:8. * **23.31** Quiere decir que las cosas serían peores después.
† **23.34** Ver Salmos 22:18. ‡ **23.35** VerSalmos 22:7. § **23.46** Citando Salmos 31:5. * **23.46** En el original, "aliento" y "espíritu" son la misma palabra. † **23.54** Es decir, viernes. ‡ **23.56** Para ungir el cuerpo de Jesús.
* **24.1** Es decir, el domingo.

las especias que habían preparado.
2 Descubrieron que alguien había rodado la piedra de la entrada de la tumba,
3 pero cuando entraron, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús.
4 Mientras se preguntaban qué estaba sucediendo, aparecieron dos hombres repentinamente, vestidos con ropas que brillaban de manera deslumbrante.
5 Las mujeres estaban aterrorizadas y se inclinaron, con sus rostros en tierra.
Entonces ellos dijeron a las mujeres: "¿Por qué buscan entre los muertos a alguien que está vivo?
6 Él no está aquí; ¡ha resucitado de entre los muertos! Recuerden que él les dijo cuando estaban en galilea:
7 'El Hijo del hombre debe ser entregado en manos de hombres malvados y crucificado, pero el tercer día se levantará de nuevo' ".
8 Entonces ellas se acordaron de lo que él había dicho.
9 Cuando regresaron de la tumba informaron a los once discípulos y a los demás todo lo que había ocurrido.
10 Y las que le contaron a los apóstoles lo que había sucedido fueron María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago y otras mujeres que estaban con ellas.
11 Pero esto parecía algo sin sentido, y no les creyeron.
12 Sin embargo, Pedro se levantó y corrió hacia la tumba. E inclinándose, miró hacia adentro y vio solamente los trapos fúnebres de lino. Entonces se devolvió a su casa, preguntándose qué había ocurrido.
13 Ese mismo día, dos discípulos iban de camino a una aldea llamada Emaús, que estaba a siete millas de Jerusalén, aproximadamente.
14 Ellos hablaban sobre todo lo que había sucedido.
15 Y mientras debatían y hablaban, Jesús apareció y comenzó a caminar con ellos.
16 Pero se les impidió que lo reconocieran.
17 "¿Sobre qué hablan?" les preguntó. Ellos se detuvieron, y sus rostros estaban tristes.
18 Uno de ellos, llamado Cleofas, respondió: "¿Acaso eres solo un visitante de Jerusalén? De seguro eres la única persona que no sabe sobre las cosas que han ocurrido en los últimos días".
19 "¿Qué cosas?" preguntó Jesús. "Sobre Jesús de Nazaret", respondieron ellos, "Él era un profeta que hablaba con gran poder y realizó grandes milagros ante Dios y todo el pueblo.
20 Pero nuestros sumos sacerdotes y líderes lo condenaron a muerte y lo crucificaron.
21 Nosotros esperábamos que él fuera el que iba a rescatar a Israel. Ya hace tres días que ocurrió todo esto".
22 "Pero entonces algunas de las mujeres de nuestro grupo nos sorprendieron.
23 Ellas fueron a la tumba de mañana y no encontraron su cuerpo. Y regresaron diciendo que habían tenido una visión de unos ángeles que les dijeron que él está vivo.
24 Entonces algunos de nuestros hombres fueron a la tumba, y la encontraron tal como ellas dijeron, pero no lo vimos".
25 Entonces Jesús les dijo: "¡Ustedes son tan necios! ¡Cuán lentos son para creer en todo lo que los profetas dijeron!
26 ¿Acaso el Mesías no tenía que sufrir antes de entrar a su gloria?"
27 Entonces, comenzado desde Moisés y todos los profetas, les explicó todo lo que las Escrituras decían sobre él.
28 Cuando se acercaron a la aldea a la cual se dirigían, Jesús les hizo creer como que iba más lejos que ellos.
29 Pero ellos le instaron a quedarse, diciendo: "Por favor, ven y quédate con nosotros. Se hace tarde y el día ya se acaba". Entonces él entró a quedarse con ellos.
30 Cuando se sentó para comer con ellos, tomó el pan y dio gracias, lo partió y se los dio.
31 Entonces sus ojos se abrieron, y lo reconocieron. Y entonces él desapareció de su vista.
32 Los dos discípulos se dijeron el uno al otro: "¿Acaso no ardían nuestros pensamientos cuando él nos hablaba y nos explicaba las Escrituras?"
33 Entonces se levantaron y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron a los once discípulos y a otros que estaban reunidos con ellos,
34 quienes dijeron: "¡En verdad el Señor ha resucitado! Se le apareció a Simón".

35 Entonces los que acababan de llegar explicaron a los discípulos lo que les había
sucedido en el camino, y cómo habían reconocido a Jesús cuando partió el pan.
36 Y mientras aún hablaban, el mismo Jesús apareció entre ellos, y dijo: “¡La paz sea
con ustedes!”
37 Ellos estaban sorprendidos y asustados, pensando que veían a un fantasma.
38 “¿Por qué están asustados? ¿Por qué dudan?” les preguntó.
39 “Miren mis manos y mis pies, miren que soy yo. Tóquenme y saldrán de dudas,
porque un espíritu no tiene carne ni huesos, así como ven que yo tengo”.
40 Y habiendo dicho esto, les mostró sus manos y pies.
41 Pero ellos aún no podían creerlo porque estaban muy eufóricos y asombrados.
Entonces les preguntó: “¿Tienen algo de comer?”
42 Y ellos le dieron un pescado cocido,
43 y él lo tomó y lo comió en frente de ellos.
44 Entonces Jesús les dijo: “Esto es lo que les explicaba cuando aún estaba con ustedes.
Todo lo que estaba escrito sobre mí en la ley de Moisés, los profetas y los salmos, tenía
que cumplirse”.
45 Luego abrió sus mentes para que pudieran entender las Escrituras.
46 Y les dijo: “Así estaba escrito, que el Mesías sufriría y se levantaría en el tercer día
de entre los muertos, y que en su nombre
47 se predicaría el perdón de pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén.
48 Ustedes son testigos de todo esto.
49 Ahora voy a enviarlos lo que mi Padre prometió, pero esperen en la ciudad hasta
que reciban poder del cielo”.
50 Entonces los llevó cerca de Betania, y levantando sus manos, los bendijo.
51 Mientras los bendecía, los dejó, y fue llevado al cielo.
52 Ellos lo alabaron, y luego regresaron a Jerusalén llenos de alegría.
53 Y pasaban todo el tiempo en el Templo, alabando a Dios.

Juan

1 En el principio, la Palabra ya existía.* La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era
Dios.
2 En el principio, Jesús —quien era la palabra— estaba con Dios.
3 Todo llegó a existir por medio de él; y sin él nada llegó a existir.
4 En él estaba la vida, la vida que era la luz de todos.
5 La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad no la ha apagado.†
6 Dios envió a un hombre llamado Juan.
7 Él vino como testigo para hablar acerca de la luz, a fin de que todos pudieran creer
por medio de él.
8 Él mismo no era la luz, sino que vino a testificar de la luz.
9 La luz verdadera estaba por venir al mundo para dar luz a todos.
10 Él estuvo en el mundo, y aunque el mundo fue hecho por medio de él, el mundo no
supo quién era él.‡
11 Él vino a su pueblo, pero ellos no lo aceptaron.
12 Pero a aquellos que lo aceptaron, a quienes creyeron en él, les dio el derecho de
convertirse en hijos de Dios.
13 Estos son los hijos que no nacieron de forma habitual, o como resultado de los
deseos o de la voluntad humana, sino nacidos de Dios.
14 La Palabra se volvió humana y vivió entre nosotros, y nosotros vimos su gloria, la
gloria del único§ hijo del Padre, lleno de gracia y verdad.
15 Juan dio su testimonio acerca de él, exclamando al pueblo: "Este es del cual yo les
hablaba cuando les dije: 'El que viene después de mi es más importante que yo, porque
antes de que yo viviera, ya él existía' ".
16 Nosotros todos hemos sido receptores de su generosidad, de un don gratuito tras
otro.
17 La ley fue dada por medio de Moisés; pero la gracia y la verdad vinieron por medio
de Jesucristo.
18 Aunque ninguno ha visto a Dios, Jesucristo, el Único e Incomparable, quien está
cerca del Padre, nos ha mostrado cómo es Dios.*
19 Esto es lo que Juan afirmó públicamente cuando los líderes judíos enviaron
sacerdotes y Levitas desde Jerusalén para preguntarle: "¿Quién eres tú?"
20 Juan declaró claramente y sin dudar: "Yo no soy el Mesías".
21 "Entonces, ¿quién eres?" preguntaron ellos. "¿Elías?"
"No, no lo soy", respondió él.
"¿Eres tú el Profeta?"†
"No", respondió él.
22 "¿Quién eres tú, entonces?" preguntaron ellos. "Tenemos que dar una respuesta a
quienes nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?"
23 "Yo soy 'una voz que clama en el desierto: "¡Enderecen el camino del Señor!" ' "
dijo él, usando las palabras del profeta Isaías‡.
24 Los sacerdotes y los Levitas§ enviados por los fariseos
25 le preguntaron: "¿Por qué, entonces, estás bautizando, si no eres el Mesías, ni Elías,
ni el Profeta?"
26 Juan respondió: "Yo bautizo con agua, pero entre ustedes está alguien a quien
ustedes no conocen.
27 Él viene después de mí, pero yo ni siquiera soy digno de desabrochar sus sandalias".
28 Todo esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

---

* **1.1** En otras palabras, la Palabra existía desde la eternidad pasada. El concepto de la Palabra significa más que letras que conforman una palabra: es la mente divina, la expresión de Dios, es el aspecto activo de la divinidad que habla y da vida, como se expresa en Génesis 1:1. † **1.5** Esta palabra, en el original, también puede significar "subyugada" o "entendida". ‡ **1.10** O "no lo identificaron". § **1.14** Literalmente, "unigénito". Esto hace referencia a posición y singularidad más que al nacimiento. * **1.18** O "lo ha dado a conocer". † **1.21** En el pensamiento judío se esperaba un profeta especial antes del fin. ‡ **1.23** Citando Isaías 40:3. § **1.24** "Sacerdotes y Levitas": Esto está implícito en el versículo 19.

29 Al día siguiente, Juan vio que Jesús se acercaba a él, y dijo: “¡Miren, el Cordero de
Dios que quita el pecado del mundo!
30 Este es del cual yo les hablaba cuando dije: ‘El hombre que viene después de mí es
más importante que yo, porque antes de que yo existiera él ya existía’.
31 Yo mismo no sabía quién era él, pero vine a bautizar con agua a fin de que él
pudiera ser revelado a Israel”.
32 Juan dio su testimonio acerca de él, diciendo: “Vi al Espíritu descender del cielo
como una paloma y se posó sobre él.
33 Yo no lo habría conocido si no fuera porque el que me envió a bautizar con agua
me había dicho: ‘Aquél sobre el cual veas descender el Espíritu y posarse sobre él, ese
es quien bautiza con el Espíritu Santo’.
34 Yo lo vi, y declaro que este es el Hijo de Dios”.
35 El día siguiente Juan estaba allí con dos de sus discípulos.
36 Él vio a Jesús que pasaba y dijo: “¡Miren! ¡Este es el Cordero de Dios!”
37 Cuando los dos discípulos escucharon lo que él dijo, fueron y siguieron a Jesús.
38 Jesús volteó y vio que estos le seguían. “¿Qué están buscando?” les preguntó,
“Rabí (que significa ‘Maestro’), ¿dónde vives?” le preguntaron ellos, como respuesta.
39 “Vengan y vean”, les dijo. Así que ellos se fueron con él y vieron donde vivía. Eran
cerca de las cuatro de la tarde, y pasaron el resto del día con él.
40 Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de estos discípulos que habían
escuchado lo que Juan dijo y que habían seguido a Jesús.
41 Él se fue de inmediato a buscar a su hermano Simón y le dijo: “¡Hemos encontrado
al Mesías!” (Que significa “Cristo”).*
42 Él lo llevó donde estaba Jesús. Mirándolo fijamente, Jesús le dijo: “Tú eres Simón,
hijo de Juan. Pero ahora te llamarás Cefas”, (que significa “Pedro”).†
43 El siguiente día, Jesús decidió ir a Galilea. Allí encontró a Felipe, y le dijo:
“Sígueme”.
44 Felipe era de Betsaida, la misma ciudad de donde venían Andrés y Pedro.
45 Felipe encontró a Natanael y le dijo: “Hemos encontrado a aquél de quien Moisés
hablaba en la ley y de quien hablaban los profetas también: Jesús de Nazaret, el hijo de
José”.
46 “¿De Nazaret? ¿Puede salir algo bueno de allí?” preguntó Natanael.
“Solo ven y mira”, respondió Felipe.
47 Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo de él: “¡Miren, aquí hay un
verdadero israelita! No hay ninguna falsedad en él”.
48 “¿Cómo sabes quien soy yo?” preguntó Natanael.
“Te vi bajo aquella higuera, antes que Felipe te llamara”, respondió Jesús.
49 “¡Rabí, tu eres el Hijo de Dios, el rey de Israel!” exclamó Natanael.
50 “¿Crees esto solo porque te dije que te vi bajo aquella higuera?” respondió Jesús.
“¡Verás mucho más que eso!”
51 Luego Jesús dijo: “Les digo la verdad: verán el cielo abierto, y los ángeles de Dios
subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre”.‡

2

1 Dos días* después, se estaba celebrando una boda en Caná de Galilea y la madre de
Jesús estaba allí.
2 Jesús y sus discípulos también habían sido invitados a la boda.
3 El vino se acabó, así que la madre de Jesús le dijo: “No tienen más vino”.
4 “Madre, ¿por qué deberías involucrarme?† Mi tiempo no ha llegado aún”, respondió
él.
5 Su madre dijo a los sirvientes: “Hagan todo lo que él les diga”.
6 Cerca de allí había seis tinajas que usaban los judíos para la purificación ceremonial,
en cada una cabían veinte o treinta galones.‡
7 “Llenen las tinajas con agua”, les dijo Jesús. Así que ellos las llenaron por completo.
8 Luego les dijo: “Sirvan un poco y llévenlo al maestro de ceremonias”. Entonces ellos
sirvieron un poco.

---

* **1.41** Cristo significa “el Ungido”. † **1.42** Tanto Cefas como Pedro significan “roca” o “piedra”. ‡ **1.51** Refiriéndose a la experiencia de Jacob en Génesis 28:12 con el término “Hijo de Dios” reemplazando la palabra “escalera”. * **2.1** Literalmente “el tercer día” (por cálculos inclusivos). † **2.4** Literalmente, “¿Qué tiene que ver contigo y conmigo?” ‡ **2.6** Literalmente “dos o tres medidas”.

9 El maestro de ceremonias no sabía de dónde había venido, solamente los sirvientes
lo sabían. Pero cuando probó el agua que había sido convertida en vino, llamó al esposo.
10 "Todo el mundo sirve primero el mejor vino", le dijo, "y cuando las personas ya
han bebido suficiente, entonces sirven el vino más barato. ¡Pero tú has servido el mejor
vino hasta el final!"
11 Esta fue la primera de las señales milagrosas de Jesús, y fue realizada en Caná de
Galilea. Aquí él dio a conocer su gloria, y sus discípulos pusieron su confianza en él.
12 Después de esto, Jesús partió hacia Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus
discípulos, y se quedaron allí unos pocos días.
13 Como ya casi era la fecha de la Pascua de los Judíos, Jesús se fue a Jerusalén.
14 En el Templo, encontró personas vendiendo ganado, ovejas y palomas; y los
cambistas de monedas estaban sentados en sus mesas.
15 Él elaboró un látigo con cuerdas y los hizo salir a todos del Templo, junto con las
ovejas y el ganado, esparciendo las monedas de los cambistas y volteando sus mesas.
16 Ordenó a los vendedores de palomas: "¡Saquen todas estas cosas de aquí! ¡No
conviertan la casa de mi Padre en un mercado!"
17 Sus discípulos recordaron la Escritura que dice: "¡Mi devoción por tu casa es como
un fuego que arde dentro de mí!"§
18 Los líderes judíos reaccionaron, preguntándole: "¿Qué derecho tienes para hacer
esto? ¡Muéstranos una señal milagrosa para probarlo!"
19 Jesús respondió: "¡Destruyan este Templo, y en tres días lo levantaré!"
20 "Tomó cuarenta y seis años construir este Templo, ¿y tú vas a levantarlo en tres
días?" respondieron los líderes judíos.
21 Pero el Templo del cual hablaba Jesús era su cuerpo.
22 Después que Jesús se levantó de entre los muertos, sus discípulos recordaron lo que
él dijo, y por esto creyeron en la Escritura y en las propias palabras de Jesús.
23 Como resultado de los milagros que Jesús hizo mientras estuvo en Jerusalén durante
la Pascua, muchos creyeron en él.
24 Pero Jesús mismo no se confiaba de ellos, porque él conocía a todas las personas.
25 Él no necesitaba que nadie le hablara acerca de la naturaleza humana porque él
conocía cómo pensaban las personas.

3

1 Había allí un hombre llamado Nicodemo, quien era un Fariseo y miembro del
Concilio Supremo.
2 Él vino por la noche donde Jesús estaba y le dijo: "Rabí, sabemos que eres un maestro
que ha venido de parte Dios, porque nadie podría hacer las señales milagrosas que tú
estás haciendo a menos que Dios esté con él".
3 "Te digo la verdad" respondió Jesús, "A menos que vuelvas a nacer,* no puedes
experimentar el reino de Dios".
4 "¿Cómo puede alguien volver a nacer, cuando ya es viejo?" preguntó Nicodemo.
"¡Nadie puede regresar al vientre de su madre y nacer por segunda vez!"
5 "Te digo la verdad, no puedes entrar al reino de Dios a menos que hayas nacido de
agua y del Espíritu", le dijo Jesús.
6 "Lo que nace de la carne, es carne, y lo que nace del Espíritu, es Espíritu.
7 No te sorprendas de que te dije: 'Debes volver a nacer'.†
8 El viento sopla hacia donde quiere y apenas se alcanza a escuchar el sonido que
hace, pero no sabes de dónde viene ni hacia dónde va; así ocurre con todo aquél que
nace del Espíritu".
9 "¿Cómo es esto posible?" preguntó Nicodemo.
10 "Tu eres un maestro famoso en Israel,‡ ¿y aún así no entiendes tales cosas?"
respondió Jesús.
11 "Te digo la verdad: nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo
que hemos visto, pero ustedes se niegan a aceptar nuestro testimonio.
12 Si ustedes no creen lo que yo digo cuando les hablo de cosas terrenales, ¿cómo
podrán creer si les hablara de cosas celestiales?
13 Nadie ha subido al cielo, sino que el Hijo del hombre descendió del cielo.

---

§ **2.17** Citando Salmos 69:9. * **3.3** O "nacido desde arriba". † **3.7** La frase "no te sorprendas" se refiere a Nicodemo, en singular. La frase "debes volver a nacer" es plural, se refiere a una audiencia más amplia. ‡ **3.10** Literalmente, "tú eres el maestro de Israel".

14 Del mismo modo que Moisés levantó la serpiente en el desierto,§ así debe ser
levantado el Hijo del hombre,
15 de modo que todos los que confíen en él, tendrán vida eterna.
16 “Porque Dios amó al mundo, y lo hizo de esta manera:* entregó a su único Hijo, a
fin de que todos los que crean en él no mueran, sino que tengan vida eterna.
17 Dios no envió al Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvar al mundo por
medio de él.
18 Aquellos que creen en él no están condenados, mientras que aquellos que no creen
en él ya están condenados porque no creyeron en el único Hijo de Dios.
19 Así es como se decide† esto: la luz vino al mundo, pero las personas amaban las
tinieblas más que a la luz, porque sus acciones eran malvadas.
20 Todos los que hacen el mal odian la luz y no vienen a la luz, porque no quieren que
sus acciones sean expuestas.
21 Pero aquellos que hacen el bien‡ vienen a la luz, para que se dé a conocer lo que
Dios ha hecho en ellos”.
22 Después de esto, Jesús y sus discípulos fueron a Judea y pasaron allí un tiempo con
la gente, bautizándoles.
23 Juan también estaba bautizando en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha
agua y las personas seguían viniendo para ser bautizadas.
24 (Esto ocurrió antes de que metieran a Juan en la cárcel).
25 Surgió un debate entre los discípulos de Juan y los judíos respecto a la purificación
ceremonial.
26 Ellos fueron donde Juan y le dijeron: “Rabí, el hombre con el que estabas al otro
lado del Jordán, del cual diste un testimonio favorable, ¡mira, ahora está bautizando y
todos están acudiendo a él!”
27 “Nadie recibe nada a menos que le sea dado del cielo”, respondió Juan.
28 “Ustedes mismos pueden testificar de que yo he declarado: ‘Yo no soy el Mesías.
He sido enviado para preparar su camino’.
29 ¡El novio es quien se casa con la novia! El padrino espera y escucha al novio, y
se alegra cuando escucha la voz de alegría del novio, así que ahora mi felicidad está
completa.
30 Él debe volverse más importante, y yo debo volverme menos importante”.
31 El que viene de arriba es más grande§ que todos; el que viene de la tierra pertenece
a la tierra y habla cosas terrenales. El que viene del cielo es más grande que todos.
32 El da testimonio acerca de lo que ha visto y escuchado, pero nadie acepta lo que él
viene a decir.
33 Sin embargo, todo aquél que acepta lo que el dice, confirma* que Dios habla la
verdad.
34 Porque el que Dios envió habla las palabras de Dios, porque Dios no limita al
Espíritu.
35 El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos.
36 Cualquiera que confía en el Hijo tiene vida eterna, pero cualquiera que se niega a
creer en el Hijo, no experimentará vida eterna, sino que sigue bajo la condenación de
Dios.

4

1 Cuando Jesús se dio cuenta que los fariseos habían descubierto que él estaba ganando
y bautizando más discípulos que Juan,
2 (aunque no era Jesús quien estaba bautizando, sino sus discípulos),
3 se fue de Judea y regresó a Galilea.
4 En su camino, tenía que pasar por Samaria.
5 Así que llegó a la ciudad de Sicar, cerca del campo que Jacob había entregado a su
hijo José.
6 Allí estaba el pozo de Jacob, y Jesús, estando cansado del viaje, se sentó junto al pozo.
Era medio día.
7 Una mujer samaritana vino a buscar agua. Y Jesús le dijo: “¿Podrías darme de beber,
por favor?”

---

§ **3.14** Ver Números 21:9. * **3.16** La palabra a menudo traducida como “tal” (como se lee en “amó de tal manera”) describe ante todo la forma o la manera en que Dios ama, más que la medida o la intensidad de su amor. † **3.19** O “juicio”. ‡ **3.21** Literalmente, “hacen la verdad”. § **3.31** O “está encima” en el sentido de autoridad. * **3.33** Literalmente “sello de aprobación”.

8 pues sus discípulos habían ido a comprar comida a la ciudad.
9 "Tú eres un judío, y yo soy una mujer samaritana. ¿Cómo puedes pedirme que te
dé de beber?" respondió la mujer, pues los judíos no se asocian con los samaritanos.*
10 Jesús le respondió: "Si tan solo reconocieras el don de Dios y a quien te está pidiendo
'dame de beber,' tú le habrías pedido a él y él te habría dado el agua de vida".
11 "Señor, tú no tienes un cántaro, y el pozo es profundo. ¿De dónde vas a sacar el
agua de vida?" respondió ella.
12 "Nuestro Padre Jacob nos dio el pozo. Él mismo bebió de él, así como sus hijos y
sus animales. ¿Eres tu más grande que él?"
13 Jesús respondió: "Todo el que bebe agua de este pozo, volverá a tener sed.
14 Pero los que beban del agua que yo doy, no volverán a tener sed de nuevo. El agua
que yo doy se convierte en una fuente de agua rebosante dentro de ellos, dándoles vida
eterna".
15 "Señor", respondió la mujer, "¡Por favor, dame de esa agua para que yo no tenga
más sed y no tenga que venir aquí a buscar agua!"
16 "Ve y llama a tu esposo, y regresa aquí", le dijo Jesús.
17 "No tengo un esposo", respondió la mujer.
"Estás en lo correcto al decir que no tienes un esposo", le dijo Jesús.
18 "Has tenido cinco esposos, y el hombre con el que estás viviendo ahora no es tu
esposo. ¡Así que lo que dices es cierto!"
19 "Puedo ver que eres un profeta, señor", respondió la mujer.
20 "Dime esto: nuestros ancestros adoraron aquí en este monte, pero tú† dices que en
Jerusalén es donde debemos adorar".
21 Jesús respondió:‡ "Créeme que viene el tiempo en que ustedes no adorarán al Padre
ni en este monte, ni en Jerusalén.
22 Ustedes no conocen realmente al Dios§ que están adorando, mientras que nosotros
adoramos al Dios que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.
23 Pero viene el tiempo—y de hecho, ya llegó—cuando los adoradores adorarán al
Padre en Espíritu y en verdad, porque este es el tipo de adoradores que el Padre quiere.
24 Dios es Espíritu, así que los adoradores deben adorar en Espíritu y en verdad".
25 La mujer dijo: "Bueno, yo sé que el Mesías vendrá", (al que llaman Cristo). "Cuando
él venga, él nos lo explicará a todos nosotros".
26 Jesús respondió: "YO SOY—el que habla contigo".*
27 Justo en ese momento, regresaron los discípulos. Ellos estaban sorprendidos de que
él estuviera hablando con una mujer, pero ninguno de ellos le preguntó "¿qué haces?"
o "¿por qué estás hablando con ella?"
28 La mujer dejó su tinaja de agua y corrió de regreso a la ciudad, diciendo a la gente:
29 "¡Vengan y conozcan a un hombre que me dijo todo lo que he hecho! ¿Podría ser
este el Mesías?"
30 Entonces la gente se fue de la ciudad para verlo.
31 Mientras tanto, los discípulos de Jesús estaban insistiéndole: "¡Maestro, come algo,
por favor!"
32 Pero Jesús respondió: "La comida que yo tengo para comer es una de la que ustedes
no saben".
33 "¿Le trajo comida alguien?" se preguntaban los discípulos unos a otros.
34 Jesús les explicó: "Mi comida es hacer la voluntad de Aquél que me envió y
completar su obra.
35 ¿No tienen ustedes el dicho: 'hay cuatro meses entre la siembra y la cosecha?'†
¡Abran sus ojos y miren a su alrededor! Los cultivos están maduros, listos para la siega.
36 Al segador se le paga bien y la cosecha es para vida eterna, a fin de que tanto el
sembrador como el segador puedan celebrar juntos.
37 Así que el proverbio que dice 'uno es el que siembra y otro es el que cosecha,' es
verdadero.
38 Yo los envío a ustedes a cosechar aquello que no sembraron. Otros hicieron la obra,
y ustedes han segado ahora los beneficios de lo que ellos hicieron".

---

* **4.9** O "los judíos no comparten comidas con los samaritanos". † **4.20** Como judío. ‡ **4.21** Jesús se dirige a ella como "mujer", el cual es el término común utilizado, pero en español suena descortés. § **4.22** Literalmente, "lo que" * **4.26** "YO SOY" es usado en el Antiguo Testamento como un nombre para referirse a Dios. Jesús está diciéndole que él les el Mesías y a la vez está identificando su divinidad. † **4.35** Usualmente había cuatro meses entre la siembra y la cosecha.

39 Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él porque la mujer dijo “Él me
dijo todo lo que yo he hecho”.
40 Así que cuando vinieron a verlo, le suplicaron que se quedara con ellos. Él
permaneció allí por dos días,
41 y por lo que él les dijo, muchos creyeron en él.
42 Ellos le dijeron a la mujer: “Ahora nuestra confianza en él no es por lo que tú nos
dijiste sino porque nosotros mismos lo hemos oído. Estamos convencidos de que él es
realmente el Salvador del mundo”.
43 Después de dos días, siguió camino a Galilea.
44 Jesús mismo había hecho el comentario de que un profeta no es respetado en su
propia tierra.
45 Pero cuando llegó a Galilea, el pueblo lo recibió porque ellos también habían estado
en la fiesta de la Pascua y habían visto todo lo que él había hecho en Jerusalén.
46 Él visitó nuevamente Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino.
Cerca, en la ciudad de Capernaúm, vivía un oficial del rey cuyo hijo estaba muy enfermo.
47 Cuando él escuchó que Jesús había regresado de Judea a Galilea, fue a Jesús y le
rogó que viniese y sanase a su hijo que estaba a punto de morir.
48 “A menos que vean señales y milagros, ustedes no creerán realmente en mi”, dijo
Jesús.
49 “Señor, solo ven antes de que mi hijo muera”, suplicó el oficial.
50 “Ve a casa”, le dijo Jesús. “¡Tu hijo vivirá!”
El hombre creyó lo que Jesús le dijo y se fue a casa.
51 Mientras aún iba de camino, sus siervos salieron a su encuentro, y al verlo, le dijeron
la noticia de que su hijo estaba vivo y recuperándose.
52 Él les preguntó a qué hora había comenzado a mejorar su hijo. “Ayer a la una de
la tarde dejó de tener fiebre”, le dijeron.
53 Entonces el padre se dio cuenta de que esa era la hora precisa en la que Jesús le
había dicho “¡Tu hijo vivirá!” Entonces él y todos en su casa creyeron en Jesús.
54 Este fue el segundo milagro que Jesús hizo después de regresar de Judea a Galilea.

5

1 Después de esto, hubo una celebración judía, así que Jesús fue a Jerusalén.
2 Resulta que junto a la Puerta de las Ovejas, en Jerusalén, hay un estanque llamado
“Betesda” en hebreo, con cinco pórticos a los lados.
3 Multitudes de personas enfermas yacían en estos pórticos: —ciegos, cojos, y
paralíticos.
4 *
5 Un hombre que estaba allí, había estado enfermo durante treinta y ocho años. Jesús
lo miró, sabiendo que había estado allí por mucho tiempo, y le preguntó:
6 “¿Quieres ser sanado?”
7 “Señor”, respondió el hombre enfermo, “No tengo a nadie que me ayude a entrar al
estanque cuando el agua es agitada. Mientras trato de llegar allí, alguien llega primero
que yo”.
8 “¡Levántate, toma tu camilla y comienza a caminar!” le dijo Jesús.
9 De inmediato el hombre fue sanado. Recogió su camilla y comenzó a caminar.
Aconteció que el día que ocurrió esto era sábado.
10 Así que los judíos le dijeron al hombre que había sido sanado: “¡Es Sábado! ¡Es
contra la ley cargar una camilla!”
11 Pero él respondió: “El hombre que me sanó me dijo que recogiera mi camilla y
comenzara a caminar”.
12 “¿Quién es esta persona que te dijo que cargaras tu camilla y caminaras?”
preguntaron ellos.
13 Sin embargo, el hombre que había sido sanado no sabía quién era, pues Jesús había
desaparecido entre la multitud que le rodeaba.
14 Después de esto, Jesús encontró al hombre en el Templo, y le dijo: “Mira, ahora has
sido sanado. Deja de pecar o podría ocurrirte algo peor”.

---

* **5.4** 5:3b, 4. Estos versículos no están en los primeros manuscritos y parecen haber sido añadidos para explicar el versículo 7. Fueron añadidos con fines informativos: “Allí ellos esperaban que el agua se moviera, porque un ángel del Señor venía de vez en cuando al estanque y agitaba el agua. Aquél que primero entrara al agua, después de haber sido agitada, era sanado de cualquier enfermedad que tuviera”. Parece que esto era lo que algunos creían en ese tiempo.

15 Entonces el hombre fue donde los judíos y les dijo que había sido Jesús quien lo
había sanado.
16 Entonces los judíos comenzaron a perseguir a Jesús porque él estaba haciendo estas
cosas el día sábado.
17 Pero Jesús les dijo: “Mi Padre aún trabaja, y yo también”.†
18 Fue por esto que los judíos se esforzaron más aún en matarlo, porque no solamente
quebrantaba el Sábado sino que también llamaba a Dios su Padre, haciéndose así
semejante a Dios.
19 Jesús les explicó: “Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su propia
cuenta; él solo puede hacer lo que ve hacer al Padre. Todo lo que el Padre hace, lo hace
también el Hijo.
20 Porque el Padre ama al Hijo y le revela todo lo que hace; y el Padre le mostrará
incluso cosas más increíbles que van a dejarlos asombrados a ustedes por completo.
21 Porque así como el Padre da vida a los que resucita de la muerte, del mismo modo
el Hijo también da vida a los que Él quiere.
22 El padre no juzga a nadie. Él le ha dado toda la autoridad al Hijo para juzgar,
23 a fin de que todos puedan honrar al Hijo así como honran al Padre. Cualquiera que
no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.
24 Les digo la verdad: aquellos que siguen‡ lo que yo digo y creen en Aquél que me
envió, tienen vida eterna. Ellos no serán condenados, sino que habrán pasado de la
muerte a la vida.
25 “Les digo la verdad: Se acerca el tempo—de hecho, ya está aquí—cuando los muertos
escucharán la voz del Hijo de Dios; y los que le escuchen, vivirán.
26 Así como el Padre tiene en sí mismo el poder de dar vida, así también le ha dado al
Hijo el poder de dar vida.
27 El Padre también le otorgó al Hijo la autoridad de juzgar, porque él es el Hijo del
hombre.
28 No se sorprendan de esto, porque viene el tiempo en que todos los que estén en el
sepulcro escucharán su voz
29 y se levantarán de nuevo. Aquellos que han hecho bien, resucitarán para vida; y
los que han hecho mal, resucitarán para condenación.§
30 Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta. Juzgo basándome en lo que se
me dice,* y mi decisión es justa, porque no estoy haciendo mi propia voluntad sino la
voluntad de Aquél que me envió.
31 Si yo quisiera atribuirme alguna gloria para mí mismo, esas atribuciones no serían
válidas;
32 pero hay alguien más que da evidencia acerca de mí, y yo sé que lo que él dice de
mí es verdad.
33 Ustedes le preguntaron a Juan sobre mí y él dijo la verdad,
34 pero yo no necesito ninguna aprobación humana. Estoy explicándoles esto para
que sean salvos.
35 Juan fue como una lámpara resplandeciente, y ustedes estuvieron dispuestos a
disfrutar de su luz por un tiempo.
36 Pero la evidencia que les estoy dando es más grande que la de Juan. Porque yo
estoy haciendo el trabajo que mi Padre me dio para que hiciera,
37 y esta es la evidencia de que el Padre me envió. El Padre que me envió, Él mismo
habla en mi favor. Ustedes nunca han escuchado su voz y nunca han visto cómo es Él,
38 y no aceptan lo que Él dice, porque no confían en el que envió.
39 “Ustedes examinan las Escrituras porque piensan que a través de ellas obtendrán
la vida eterna. ¡Pero la evidencia que ellas dan está a mi favor!
40 Y sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para que tengan vida.
41 Yo no estoy buscando aprobación humana
42 —Yo los conozco, y sé que no tienen el amor de Dios en ustedes.
43 Pues yo he venido a representar† a mi Padre, y ustedes no me aceptarán; ¡pero si
alguno viene representándose a sí mismo, entonces ustedes lo aceptan!
44 ¿Cómo pueden creer en mí si buscan alabanza entre los unos y los otros y no la
alabanza del único Dios verdadero?

---

† **5.17** O, “Mi Padre siempre está trabajando, y yo estoy trabajando también”. ‡ **5.24** Literalmente, “escuchan”. § **5.29** Ver Daniel 12:2. * **5.30** De manera implícita: “lo que me dice Dios el Padre”. † **5.43** Literalmente, “en nombre de”

45 Pero no crean que yo estaré haciendo acusaciones sobre ustedes ante el Padre. Es
Moisés quien los acusa, el mismo en quien ustedes han puesto tal confianza.
46 Pues si ustedes realmente creyeran en Moisés, creerían en mí, porque él escribió
acerca de mí.
47 Pero como ustedes no creen en lo que él dijo, ¿porqué confiarían en lo que yo digo?”

6

1 Después de esto, Jesús se marchó al otro lado del Mar de Galilea (conocido también
como el Mar de Tiberias).
2 Una gran multitud le seguía, porque habían visto sus milagros de sanación.
3 Jesús subió a una colina y se sentó allí con sus discípulos.
4 Se acercaba la fecha de la fiesta judía de la Pascua.
5 Cuando Jesús levantó la vista y vio una gran multitud que venía hacia él, le preguntó
a Felipe: “¿Dónde podremos conseguir suficiente pan para alimentar a todas estas
personas?”
6 Pero Jesús preguntaba solamente para ver cómo respondía Felipe, porque él ya sabía
lo que iba a hacer.
7 “Doscientas monedas de plata* no alcanzarían para comprar suficiente pan y darle
a todos aunque fuera un poco”, respondió Felipe.
8 Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, dijo en voz alta:
9 “Hay un niño aquí que tiene cinco panes de cebada y un par de peces, pero ¿de qué
sirve eso si hay tantas personas?”
10 “Pidan a todos que se sienten”, dijo Jesús. Allí había mucha hierba, así que todos
se sentaron, y los hombres que estaban allí sumaban como cinco mil.
11 Jesús tomó el pan, dio gracias, y lo repartió entre las personas que estaban ahí
sentadas. Luego hizo lo mismo con los peces, asegurándose de que todos recibieran
tanto como querían.
12 Cuando todos estuvieron saciados, dijo a sus discípulos: “Recojan lo que sobró para
que nada se desperdicie”.
13 Entonces ellos recogieron todo y llenaron doce canastas con los trozos de los cinco
panes que las personas habían comido.
14 Cuando la gente vio este milagro, dijeron: “De verdad este es el profeta que iba a
venir al mundo”.
15 Jesús se dio cuenta de que ellos estaban a punto de obligarlo a convertirse en su
rey, así que se fue de allí y subió a la montaña para estar solo.
16 Cuando llegó la tarde, sus discípulos descendieron al mar,
17 se subieron a una barca, y comenzaron a cruzar rumbo a Capernaúm. Para ese
momento, ya era de noche y Jesús no los había alcanzado.
18 Comenzó a soplar un fuerte viento y el mar se enfureció.
19 Cuando habían remado tres o cuatro millas, vieron a Jesús caminando sobre el mar,
dirigiéndose hacia la barca. Estaban muy asustados.
20 “¡No tengan miedo!” les dijo. “Soy yo”.
21 Entonces ellos se alegraron en recibirlo en la barca e inmediatamente llegaron a la
orilla hacia la cual se dirigían.
22 Al día siguiente, la multitud que se había quedado al otro lado del mar se dio cuenta
de que quedaba solamente una barca allí y que Jesús no había subido a la barca con
sus discípulos, sino que ellos se habían marchado sin él.
23 Luego llegaron desde Tiberias otras barcas, cerca del lugar donde ellos habían
comido el pan después de que el Señor lo bendijo.
24 Cuando la multitud se dio cuenta que ni Jesús ni sus discípulos estaban ahí, se
subieron a las barcas y se fueron a Capernaúm en busca de Jesús.
25 Cuando lo encontraron al otro lado del mar, le preguntaron, “Maestro, ¿cuándo
llegaste acá?”†
26 “Les digo la verdad”, respondió Jesús, “ustedes me buscan porque comieron todo
el pan que quisieron, no porque hayan entendido los milagros.
27 No se preocupen por la comida que perece, sino concéntrense en la comida que
permanece, la de la vida eterna, la cual les dará el Hijo del hombre, porque Dios el
Padre ha colocado su sello de aprobación en él”.

---

* **6.7** Literalmente, denario. Un denario equivalía al salario de un día.

† **6.25** Una pregunta indirecta pues ellos en realidad se preguntaban era cómo había llegado allí…

28 Entonces ellos le preguntaron: “¿Qué tenemos que hacer para hacer la voluntad de
Dios?”
29 Jesús respondió: “Lo que Dios quiere que hagan es que crean en aquél a quien Él
envió”.
30 “¿Qué milagro harás para que lo veamos y podamos creerte? ¿Qué puedes hacer?”
le preguntaron.
31 “Nuestros padres comieron maná en el desierto en cumplimiento de la Escritura
que dice: ‘Él les dio a comer pan del cielo’ ”‡.
32 “Les diré la verdad: No fue Moisés quien les dio pan del cielo”, respondió Jesús.
“Es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo.
33 Porque el pan de Dios es el que viene del cielo y el que da vida al mundo”.
34 “¡Señor, por favor danos de ese pan todo el tiempo!” dijeron.
35 “Yo soy el pan de vida”, respondió Jesús. “Cualquiera que viene a mí nunca más
tendrá hambre, y cualquiera que cree en mí nunca más tendrá sed.
36 Pero como ya les expliqué antes, ustedes me han visto,§ pero aún no creen en mí.
37 Todos los que el Padre me entrega, vendrán a mí, y yo no rechazaré a ninguno de
ellos.
38 Porque yo no descendí del cielo para hacer mi voluntad sino la voluntad del que
me envió.
39 Lo que Él quiere es que yo no deje perder a ninguno de los que me ha dado, sino
que los levante en el día final.*
40 Lo que mi Padre quiere es que cualquiera que vea al Hijo y crea en Él tenga vida
eterna, y yo lo levantaré en el día final”.
41 Entonces los judíos comenzaron a murmurar acerca de él porque había dicho “yo
soy el pan que descendió del cielo”.
42 Ellos dijeron: “¿No es este Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y
a su madre. ¿Cómo es que ahora puede decirnos ‘yo descendí del cielo’?”
43 “Dejen de murmurar unos con otros”, dijo Jesús.
44 “Ninguno viene a mí a menos que lo atraiga el Padre que me envió, y yo lo levantaré
en el día final.
45 Tal como está escrito por los profetas en las Escrituras: ‘Todos serán instruidos por
Dios’.† Todo aquél que escucha y aprende del Padre, viene a mí.
46 Ninguno ha visto a Dios, excepto el que es de Dios. Ese ha visto al Padre.
47 Les diré la verdad: Cualquiera que cree en Él tiene vida eterna.
48 Yo soy el pan de vida.
49 Sus padres comieron maná en el desierto y aun así murieron.
50 Pero este es el pan que viene del cielo, y cualquiera que lo coma no morirá jamás.
51 Yo soy el pan vivo que bajó del cielo, y cualquiera que coma de este pan, vivirá para
siempre. Este pan es mi carne, la cual daré para que el mundo viva”.
52 Entonces los judíos comenzaron a pelear acaloradamente entre ellos. “¿Cómo puede
este hombre darnos a comer su carne?” preguntaban.
53 Jesús les dijo: “Les diré la verdad, a menos que coman la carne del Hijo del hombre
y beban su sangre, no podrán vivir realmente.
54 Aquellos que comen mi carne y beben mi sangre, tienen vida eterna y yo los
levantaré en el día final.
55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.
56 Aquellos que comen mi carne y beben mi sangre permanecen en mí y yo en ellos.
57 Tal como me envió el Padre viviente y yo vivo por el Padre, de igual modo, todo
aquel que se alimenta de mi vivirá por mí.
58 Este es el pan que descendió del cielo, no el que comieron sus padres y murieron.
Cualquiera que come de este pan vivirá para siempre”.
59 Jesús explicó esto mientras enseñaba en una sinagoga en Capernaúm.
60 Muchos de sus discípulos cuando lo escucharon dijeron: “¡Esto es algo difícil de
aceptar! ¿Quién puede consentir‡ con esto?”
61 Jesús vio que sus discípulos estaban murmurando sobre esto, así que les preguntó:
“¿Están ofendidos por esto?

---

‡ **6.31** Citando Salmos 78:24 refiriéndose a Éxodo 16:4. § **6.36** Refiriéndose a todo lo que Jesús había hecho, no solo verlo en persona. De hecho, la palabra “a mí” no se encuentra en los manuscritos antiguos. * **6.39** “Último día”, refiriéndose al día del juicio. También aparece en los versículos 40, 44, y 54. † **6.45** Citando Isaías 54:13.
‡ **6.60** “consentir” no solo en el sentido de “entender”, sino también de “observar” o “estar de acuerdo”.

62 ¿Qué tal si tuvieran que ver al Hijo del hombre ascender a donde estaba antes?
63 El Espíritu da vida; el cuerpo físico no sirve para nada.§ ¡Las palabras que les he dicho son Espíritu y son vida!
64 Sin embargo, hay algunos entre ustedes que no creen en mí". (Jesús sabía, desde el mismo comienzo, quién creía en él y quién lo traicionaría).
65 Jesús añadió: "Esta es la razón por la que les dije que nadie puede venir a mí a menos que le sea posible* por parte del Padre".
66 A partir de ese momento, muchos de los discípulos de Jesús le dieron la espalda y ya no le seguían.
67 Entonces Jesús le preguntó a los doce discípulos: "¿Y ustedes? ¿Se irán también?"
68 Simón Pedro respondió, "Señor, ¿a quién seguiremos? Tú eres el único que tiene palabras de vida eterna.
69 Nosotros creemos en ti y estamos convencidos de que eres el Santo de Dios".
70 Jesús respondió: "¿Acaso no los escogí yo a ustedes, los doce discípulos? Sin embargo, uno de ustedes es un demonio",
71 (Jesús se estaba refiriendo a Judas, hijo de Simón Iscariote. Él era el discípulo que traicionaría a Jesús).

7

1 Después de esto, Jesús se dedicó a ir de un lugar a otro, por toda Galilea. Él no quería hacer lo mismo en Judea porque los judíos intentaban matarlo.
2 Pero como ya casi era la fecha de la fiesta judía de los Tabernáculos,
3 sus hermanos le dijeron: "Debes marcharte a Judea para que tus seguidores puedan ver los milagros que puedes hacer.
4 Ninguno que quiera ser famoso mantiene ocultas las cosas que hace. Si puedes hacer tales milagros, ¡entonces muéstrate al mundo!"
5 Porque incluso sus propios hermanos no creían realmente en él.
6 Jesús les dijo: "Este no es mi momento de irme. No todavía. Pero ustedes pueden irse cuando quieran, porque para ustedes cualquier momento es correcto.
7 El mundo no tiene razones para odiarlos a ustedes, pero me odia a mí porque yo dejo claro que sus caminos son malvados.
8 Váyanse ustedes a la fiesta. Yo no iré a esta fiesta porque no es mi momento de ir, no aún".
9 Después de decir esto, se quedó en Galilea.
10 Después que sus hermanos se marcharon para ir a la fiesta, Jesús también fue, pero no abiertamente, sino que se mantuvo oculto.
11 Ahora, los líderes judíos en la fiesta estaban buscándolo y no dejaban de preguntar "¿Dónde está Jesús?"
12 Muchas personas entre la multitud se quejaban de él. Algunos decían: "Él es un buen hombre", mientras que otros discutían: "¡No, Él engaña a la gente!"
13 Pero ninguno se atrevía a hablar abiertamente acerca de él porque tenían miedo de lo que los líderes judíos pudieran hacerles.
14 Durante la mitad de la fiesta, Jesús fue al Templo y comenzó a enseñar.
15 Los líderes judíos estaban muy sorprendidos y preguntaban: "¿Cómo es que este hombre tiene tanto conocimiento* si él no ha sido educado?"
16 Jesús respondió: "Mi enseñanza no viene de mí, sino de Aquél que me envió.
17 Cualquiera que escoge seguir la voluntad de Dios, sabrá si mi enseñanza viene de Dios o si solamente hablo por mí mismo.
18 Aquellos que hablan por sí mismos quieren glorificarse a sí mismos, pero aquél que glorifica al que lo envió es veraz y no engañoso.
19 Moisés les dio a ustedes la ley, ¿no es así? Sin embargo, ¡ninguno de ustedes guarda la ley! ¿Por qué están tratando de matarme?"
20 "¡Estás poseído por el demonio!" respondió la multitud. "¡Ninguno está tratando de matarte!"
21 "Hice un milagro† y todos ustedes están escandalizados por ello", respondió Jesús.
22 "Sin embargo, como Moisés les dijo que se circuncidaran—no porque esta enseñanza viniera realmente de Moisés, sino de sus padres que estuvieron mucho antes que él—por eso ustedes hacen la circuncisión en Sábado.

---

§ **6.63** O "no vale nada". * **6.65** O "concedido". * **7.15** En el sentido de una educación religiosa. † **7.21** En Sábado, refiriéndose a lo que había ocurrido según el texto 5:1-9.

23 Si ustedes se circuncidan en sábado para asegurarse de que la ley de Moisés se
guarda, ¿por qué están enojados conmigo por sanar a alguien en sábado?
24 ¡No juzguen por las apariencias! ¡Decidan lo que es justo!”
25 Entonces algunos de los que venían desde Jerusalén comenzaron a preguntarse:
“¿No es este al que estamos intentando matar?
26 Pero miren cómo habla abiertamente y no le dicen nada. ¿Creen ustedes que las
autoridades creen que él es el Mesías?
27 Pero eso no es posible porque nosotros sabemos de dónde viene. Cuando el Mesías
venga, nadie sabrá de dónde viene”.
28 Mientras enseñaba en el Templo, Jesús dijo en voz alta: “¿Entonces ustedes piensan
que me conocen y que saben de dónde vengo? Sin embargo, yo no vine por mi propio
beneficio. El que me envió es verdadero. Ustedes no lo conocen,
29 pero yo lo conozco, porque yo vengo de él, y él me ha enviado”.
30 Entonces ellos trataron de arrestarlo, pero ninguno puso una sola mano sobre él
porque su tiempo aún no había llegado.
31 Sin embargo, muchos de la multitud creyeron en él. “Cuando el Mesías aparezca,
¿hará acaso más milagros que los que este hombre ha hecho?” decían.
32 Cuando los fariseos escucharon a la multitud murmurar esto acerca de él, ellos y
los jefes de los sacerdotes enviaron guardias para arrestarle.
33 Entonces Jesús le dijo a la gente: “Estaré con ustedes solo un poco más, pero luego
regresaré a Aquél que me envió.
34 Ustedes me buscarán pero no me encontrarán; y adonde yo voy, ustedes no pueden
ir”.
35 Los judíos se decían unos a otros: “¿A dónde irá que no podremos encontrarlo?
¿Acaso está planeando irse donde están las personas dispersas entre los extranjeros‡, y
les enseñará a ellos?
36 ¿Qué quiere decir con ‘me buscarán pero no me encontrarán’, y ‘adonde yo voy
ustedes no pueden ir’?”
37 El último día y el más importante de la fiesta, Jesús se puso en pie y dijo a gran voz:
“Si están sedientos, vengan a mí y beban.
38 Si creen en mí, de ustedes fluirán ríos de agua viva, como dice la Escritura”.§
39 Él se refería al Espíritu que recibirían aquellos que creyeran en él. El Espíritu aún
no se había enviado porque todavía Jesús no había sido glorificado.
40 Cuando ellos escucharon estas palabras, algunas personas dijeron: “¡Este hombre
es definitivamente el Profeta*!”
41 Otros decían: “¡Él es el Mesías!” Y otros también decían: “¿Cómo puede el Mesías
venir de Galilea?
42 ¿Acaso no dice la Escritura que el Mesías viene del linaje de David y de la casa de
David en Belén?”†
43 Entonces había entre la multitud grandes diferencias de opiniones acerca de él.
44 Algunos querían arrestarlo, pero nadie puso una sola mano sobre él.
45 Entonces los guardias regresaron a los jefes de los sacerdotes y a los fariseos, quienes
les preguntaron: “¿Por qué no lo trajeron?”
46 “Nadie nunca habló como habla este hombre”, respondieron los guardias.
47 “¿Acaso los ha engañado a ustedes también?” les preguntaron los fariseos.
48 “¿Acaso alguno de los gobernantes o fariseos ha creído en él? ¡No!
49 Pero ésta multitud de gente que no conoce nada acerca de las enseñanzas de la
ley— ¡están todos condenados de cualquier modo!”
50 Nicodemo, quien había ido a encontrarse con Jesús anteriormente, era uno de ellos
y les preguntó:
51 “¿Acaso nuestra ley condena a un hombre sin escucharlo y sin saber lo que
realmente ha hecho?”
52 “¿De modo que eres un galileo también?” respondieron ellos. “¡Revisa las
Escrituras y descubrirás que ningún profeta viene de Galilea!”
53 Entonces se fueron todos a sus casas,‡

---

‡ **7.35** Literalmente, “Los griegos”. § **7.38** La referencia más cercana parece ser Cantar de los Cantares 4:15.
* **7.40** Ver 6:14. † **7.42** Refiriéndose a Miqueas 5:2. ‡ **7.53** Los versículos 7:53-8:11 no aparecen en este lugar en los manuscritos. Sin embargo, representan con certeza un relato auténtico.

8

1 pero Jesús fue al Monte de los Olivos.
2 Temprano por la mañana, Jesús regresó al Templo donde muchas personas se
reunieron alrededor de él, y él se sentó y les enseñaba.
3 Los maestros y los fariseos le trajeron una mujer que fue atrapada mientras cometía
adulterio y la hicieron permanecer ahí en pie, delante de todos.
4 Ellos le dijeron a Jesús: "Maestro, esta mujer fue atrapada en el acto del adulterio.
5 Ahora, en la Ley, Moisés ordenó que debemos apedrear a estas mujeres. ¿Qué dices
tú?"
6 Ellos decían esto para ponerle una trampa a Jesús, a fin de condenarlo. Pero Jesús
se arrodilló y escribía en la tierra con su dedo.
7 Ellos seguían exigiendo una respuesta, así que él se levantó y les dijo: "Cualquiera
de ustedes que nunca haya pecado puede lanzar la primera piedra sobre ella".
8 Entonces se arrodilló otra vez y siguió escribiendo en la tierra.
9 Cuando ellos escucharon esto, comenzaron a marcharse, uno a uno, comenzado
desde el más anciano hasta que Jesús quedó en medio de la multitud con la mujer que
aún estaba allí.
10 Jesús se levantó y le preguntó: "¿Dónde están ellos? ¿No quedó ninguno para
condenarte?"
11 "Ninguno, Señor", respondió ella.
"Yo tampoco te condeno", le dijo Jesús. "Vete y no peques más".
12 Jesús habló una vez más al pueblo, diciéndoles: "Yo soy la luz del mundo. Si me
siguen, no caminarán en la oscuridad, porque tendrán la luz de la vida".
13 Los fariseos respondieron: "¡Tú no puedes ser tu propio testigo!* ¡Lo que dices no
prueba nada!"
14 "Incluso si yo soy mi propio testigo, mi testimonio es verdadero", les dijo Jesús,
"porque sé de dónde vengo y hacia dónde voy. Pero ustedes no saben de dónde vengo
ni hacia dónde voy.
15 Ustedes juzgan humanamente, pero yo no juzgo a nadie.
16 Incluso si yo juzgara, mi juicio sería justo porque no estoy haciendo esto por mi
cuenta. El Padre que me envió está conmigo.
17 La misma ley de ustedes dice† que el testimonio de dos testigos es válido.
18 Yo soy mi propio testigo, y mi otro testigo es mi Padre que me envió.
19 "¿Dónde está tu padre?" le preguntaron.
"Ustedes no me conocen a mí ni a mi Padre", respondió Jesús. "Si ustedes me
conocieran, entonces conocerían a mi Padre también".
20 Jesús explicaba esto mientras enseñaba cerca de la tesorería del Templo. Sin
embargo, nadie lo arrestó porque aún no había llegado su tiempo.
21 Jesús les dijo de nuevo: "Yo me voy y ustedes me buscarán, pero morirán en su
pecado. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir".
22 Los judíos preguntaban en voz alta: "¿Acaso va a matarse a sí mismo? ¿Es eso a lo
que se refiere cuando dice 'adonde yo voy ustedes no pueden ir'?"
23 Jesús les dijo: "Ustedes son de abajo, yo soy de arriba. Ustedes son de este mundo;
yo no soy de este mundo.
24 Es por eso que les dije que ustedes morirán en sus pecados. Porque si no creen en
mí, en el 'Yo soy,' morirán en sus pecados".
25 Entonces ellos le preguntaron, "¿Quién eres tú?"
"Soy exactamente quien les dije que era desde el principio", respondió Jesús.
26 "Hay muchas cosas que yo podría decir de ustedes, y muchas cosas que podría
condenar. Pero el que me envió dice la verdad, y lo que yo les digo aquí en este mundo
es lo que escuché de Él".
27 Ellos no entendían que él estaba hablando del Padre. Así que Jesús les explicó:
28 "Cuando ustedes hayan levantado al Hijo del hombre sabrán entonces que yo soy
el 'Yo soy,' y que no hago nada por mí mismo, sino que digo lo que el Padre me enseñó.
29 Aquél que me envió está conmigo; Él no me ha abandonado, porque yo siempre
hago lo que a Él le agrada".
30 Muchos de los que escucharon a Jesús decir estas cosas, creyeron en Él.
31 Entonces Jesús le dijo a los judíos que creyeron en él: "Si siguen mi enseñanza,
entonces ustedes son realmente mis discípulos.

---

* **8.13** O, "¡tu solo estás haciendo alardes de ti mismo!" † **8.17** Ver Deuteronomio 17:6 y Deuteronomio 19:15.

32 Conocerán la verdad y la verdad los hará libres”.
33 “¡Nosotros somos descendientes de Abraham! Nosotros nunca hemos sido esclavos
de nadie”, respondieron ellos. “¿Cómo puedes decir que seremos libres?”
34 Jesús respondió: “Les digo la verdad, todo el que peca es un esclavo del pecado.
35 Un esclavo no tiene un lugar permanente en la familia, pero el hijo siempre es parte
de la familia.
36 Si el Hijo los libera, entonces ustedes son verdaderamente libres.
37 Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham. Sin embargo, ustedes están
tratando de matarme porque se niegan a aceptar mis palabras.
38 Yo les estoy diciendo lo que el Padre me ha revelado,‡ mientras que ustedes hacen
lo que su padre les ha enseñado”.
39 “Nuestro padre es Abraham”, respondieron ellos.
“Si ustedes realmente fueran hijos de Abraham, harían lo que Abraham hizo”, les dijo
Jesús.
40 “Pero ustedes están tratando de matarme ahora, porque les dije la verdad que yo
escuché de Dios. Abraham nunca habría hecho eso.
41 Ustedes están haciendo lo que hace el padre de ustedes”.
“Pues nosotros§ no somos hijos ilegítimos”, respondieron ellos. “¡Solo Dios es nuestro
padre!”
42 Jesús respondió: “Si Dios fuese realmente el padre de ustedes, ustedes me amarían.
Yo vine de Dios y estoy aquí. No fue mi propia decisión venir, sino la de Uno que me
envió.
43 ¿Por qué no pueden entender lo que estoy diciendo? ¡Es porque ustedes se niegan
a escuchar mi mensaje!
44 El padre de ustedes es el Diablo, y ustedes aman seguir los deseos malos de él. Él
fue un asesino desde el principio. Nunca estuvo de parte de la verdad, porque no hay
verdad en él. Cuando él miente, revela su verdadero carácter, porque él es un mentiroso
y padre de mentiras.
45 ¡Entonces, como yo les digo la verdad, ustedes no me creen!
46 ¿Acaso puede alguno de ustedes demostrarme que soy culpable de pecado? Si les
estoy diciendo la verdad, ¿por qué no me creen?
47 Todo el que pertenece a Dios, escucha lo que Dios dice. La razón por la que ustedes
no escuchan es porque ustedes no pertenecen a Dios”.
48 “¿Acaso no tenemos razón en decir que eres un samaritano poseído por el
demonio?” dijeron los judíos.
49 “No, yo no tengo demonio alguno”, respondió Jesús. “Yo glorifico a mi padre, pero
ustedes me deshonran.
50 Yo no vine aquí buscando honra para mí mismo. Pero hay Uno que lo hace por mí
y quien juzga a mi favor.
51 Les digo la verdad, cualquiera que sigue mi enseñanza, no morirá jamás”.
52 “Ahora sabemos que estás poseído por el demonio”, dijeron los judíos. “Abraham
murió, y los profetas también, ¡y tú estás diciéndonos ‘cualquiera que sigue mi
enseñanza, no morirá jamás!’
53 ¿Acaso eres tú más grande que nuestro padre Abraham? Él murió, y los profetas
también murieron. ¿Quién crees que eres?”
54 Jesús respondió: “Si yo me glorifico a mí mismo, mi Gloria no significa nada. Pero
es Dios mismo quien me glorifica, el mismo del cual ustedes dicen ‘Él es nuestro Dios’.
55 Ustedes no lo conocen, pero yo sí lo conozco. Si yo dijera ‘No lo conozco,’ sería un
mentiroso, tal como ustedes. Pero yo sí lo conozco, y hago lo que Él dice.
56 Abrahám se deleitó en esperar mi venida, y se alegró cuando la vio”.
57 Los judíos respondieron: “Aún no tienes ni cincuenta años de edad, ¿y dices que
has visto a Abraham?”
58 “Les digo la verdad: antes de que Abraham naciera, Yo soy”,* dijo Jesús.
59 Ante esto, ellos tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús se ocultó de ellos y
se fue del Templo.

---

‡ **8.38** O “lo que yo he visto con el Padre”. § **8.41** En el original, esta palabra está enfatizada. Ellos están sugiriendo que aunque ellos no eran ilegítimos, Jesús sí lo era. * **8.58** Literalmente, “Antes de que Abraham fuera, Yo soy”. Una vez más, Jesús usa el mismo nombre de Dios que se presenta en Éxodo 3:14. Tal significado es entendido por los oyentes y esto se evidencia en su reacción al querer apedrearlo por blasfemia.

9

1 Mientras Jesús caminaba, vio a un hombre que era ciego desde su nacimiento.
2 Sus discípulos le preguntaron: "Maestro, ¿porqué nació ciego este hombre? ¿Fue él
quien pecó, o fueron sus padres?"
3 Jesús respondió: "Ni él, ni sus padres pecaron. Pero para que el poder de Dios pueda
manifestarse en su vida,
4 tenemos que seguir haciendo la obra de Aquél que me envió mientras aún es de día.
Cuando la noche venga, nadie podrá trabajar.
5 Mientras estoy aquí en el mundo, yo soy la luz del mundo".
6 Después que dijo esto, Jesús escupió en el suelo e hizo barro con su saliva, el cual
puso después sobre los ojos del hombre ciego.
7 Entonces Jesús le dijo: "Ve y lávate tú mismo en el estanque de Siloé" (que significa
"enviado"). Así que el hombre fue y se lavó a sí mismo, y cuando se dirigía hacia su
casa, ya podía ver.
8 Sus vecinos y aquellos que lo habían conocido como un mendigo, preguntaban: "¿No
es este el hombre que solía sentarse y mendigar?"
9 Algunos decían que él era, mientras que otros decían: "no, es alguien que se parece
a él". Pero el hombre seguía diciendo "¡Soy yo!"
10 "¿Cómo es posible que puedas ver?" le preguntaron.
11 Él respondió: "Un hombre llamado Jesús hizo barro y lo puso sobre mis ojos y me
dijo 've y lávate tú mismo en el estanque de Siloé'. Entonces yo fui, y me lavé, y ahora
puedo ver".
12 "¿Dónde está?" le preguntaron.
"No lo sé", respondió él.
13 Ellos llevaron al hombre que había estado ciego ante los fariseos.
14 Y era el día sábado cuando Jesús había preparado el barro y había abierto los ojos
de aquél hombre.
15 Así que los fariseos también le preguntaron cómo pudo ver. Él les dijo: "Él puso
barro sobre mis ojos, y yo me lavé, y ahora puedo ver".
16 Algunos de los fariseos dijeron: "El hombre que hizo esto no puede venir de Dios
porque no guarda el Sábado". Pero otros se preguntaban: "¿Cómo puede un pecador
hacer tales milagros?" De modo que tenían opiniones divididas.
17 Entonces siguieron interrogando al hombre: "Ya que fueron tus ojos los que él abrió,
¿cuál es tu opinión acerca de él?" preguntaron ellos.
"Sin duda, él es un profeta", respondió el hombre.
18 Los líderes judíos aún se negaban a creer que el hombre que había sido ciego ahora
pudiera ver, hasta que llamaron a sus padres.
19 Ellos les preguntaron: "¿Es este su hijo, que estaba ciego desde el nacimiento?
¿Cómo, entonces, es posible que ahora pueda ver?"
20 Sus padres respondieron: "Sabemos que este es nuestro hijo que nació siendo ciego.
21 Pero no tenemos idea de cómo es posible que ahora vea, o de quién lo sanó. ¿Por
qué no le preguntan a él? pues ya está suficientemente grande. Él puede hablar por sí
mismo".
22 La razón por la que sus padres dijeron esto, es porque tenían miedo de lo que
pudieran hacer los líderes judíos. Éstos ya habían anunciado que cualquiera que
declarara que Jesús era el Mesías, sería expulsado de la sinagoga.
23 Esa fue la razón por la que sus padres dijeron "pregúntenle a él, pues ya está
suficientemente grande".
24 Por segunda vez, llamaron al hombre que había estado ciego y le dijeron: "¡Dale la
gloria a Dios! Sabemos que este hombre es un pecador".
25 El hombre respondió: "Yo no sé si él es o no un pecador. Todo lo que sé es que yo
estaba ciego y ahora puedo ver".
26 Entonces ellos le preguntaron: "¿Qué te hizo? ¿Cómo fue que abrió tus ojos?"
27 El hombre respondió: "Ya les dije. ¿Acaso no estaban escuchando? ¿Por qué
quieren escucharlo de nuevo? ¿Acaso quieren convertirse en sus discípulos también?"
28 Entonces ellos lo insultaron y le dijeron: "Tú eres discípulo de ese hombre.
29 Nosotros somos discípulos de Moisés. Sabemos que Dios le habló a Moisés, pero en
lo que respecta a esta persona, ni siquiera sabemos de dónde viene".
30 El hombre respondió: "¡Es algo increíble! Ustedes no saben de dónde viene pero
él abrió mis ojos.

31 Nosotros sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí escucha a todo el
que lo adora y hace su voluntad.
32 Nunca antes en toda la historia se ha escuchado de un hombre que haya nacido
ciego y haya sido sanado.
33 Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada”.
34 “Tú naciste siendo completamente pecador, y sin embargo estás tratando de
enseñarnos”, respondieron ellos. Y lo expulsaron de lo sinagoga.
35 Cuando Jesús escuchó que lo habían expulsado, encontró al hombre y le preguntó:
“¿Crees en el Hijo del hombre?”
36 El hombre respondió: “Dime quién es, para creer en él”.
37 “Ya lo has visto. ¡Es el que habla contigo ahora!” le dijo Jesús.
38 “¡Creo en ti, Señor!” dijo él, y se arrodilló para adorar a Jesús.
39 Entonces Jesús le dijo: “He venido al mundo para traer juicio,* a fin de que aquellos
que son ciegos puedan ver, y aquellos que ven se vuelvan ciegos”.
40 Algunos fariseos que estaban allí con Jesús le preguntaron: “Nosotros no somos
ciegos también, ¿o sí?”
41 Jesús respondió: “Si ustedes estuvieran ciegos, no serían culpables. Pero ahora que
dicen que ven, mantienen su culpa”.

10

1 “Les digo la verdad, cualquiera que no entra por la puerta del redil, sino que trepa
de alguna otra manera, es un ladrón.
2 El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.
3 El portero le abre la puerta y las ovejas responden a su voz. Él llama a sus ovejas
por nombre, y las saca del redil.
4 Después, camina delante de ellas y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz.
5 Ellas no siguen a ningún extraño. De hecho, ellas huyen de cualquier extraño porque
no reconocen su voz”.
6 Cuando Jesús hizo esta ilustración, los que le escuchaban no entendieron lo que él
quiso decir.
7 Entonces Jesús les explicó nuevamente. “Les digo la verdad: Yo soy la puerta del
redil.
8 Todos los que vinieron antes de mi eran ladrones, pero las ovejas no los escucharon.
9 Yo soy la puerta. Todo el que entra a través de mi, será sanado*. Podrá ir y venir, y
encontrará la comida que necesite.
10 El ladrón solo viene a robar, matar y destruir. Yo he venido para traerles vida, una
vida abundante.
11 Yo soy el buen pastor. El buen pastor entrega su vida por sus ovejas.
12 El hombre a quien se le paga para cuidar de las ovejas no es el pastor, y huye apenas
ve que se acerca el lobo. Él abandona a las ovejas porque no son suyas, y entonces el
lobo ataca y dispersa a las ovejas
13 pues este hombre solo trabaja para recibir su pago y no le importan las ovejas.
14 Yo soy el buen pastor. Yo sé cuáles son mías, y ellas me conocen
15 así como el Padre me conoce y yo lo conozco a él. Yo entrego mi vida por las ovejas.
16 Tengo otras ovejas que no están en este redil. Debo traerlas también. Ellas
escucharán mi voz, y entonces habrá un solo rebaño con un solo pastor.
17 “Es por esto que el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo.
18 Ninguno puede quitarme la vida; Yo elijo entregarla. Tengo el derecho de entregar
mi vida y tengo el derecho de volverla a tomar. Este es el mandato que me dio mi Padre”.
19 Otra vez los judíos estaban dando opiniones sobre estas palabras que dijo Jesús.
20 Muchos de ellos decían: “¡Está poseído por un demonio! ¡Está loco! ¿Por qué lo
escuchan?”
21 Otros decían: “Estas no son las palabras de alguien que está endemoniado. Además,
un demonio no puede devolver la vista a un ciego”.
22 Era invierno y era la fecha de la Fiesta de la Dedicación en Jerusalén.
23 Jesús estaba caminando en el Templo por el pórtico de Salomón. Los judíos lo
rodearon y le preguntaron:

---

* **9.39** “Juicio” en términos de tomar una decisión, no condenación.

* **10.9** O “salvo”.

24 "¿Por cuánto tiempo nos tendrás en suspenso†? ¡Si eres el Mesías, entonces dínoslo
claramente!"
25 Jesús respondió: "Ya les dije, pero ustedes se negaron a creerlo. Los milagros que
yo hago en nombre de mi Padre son prueba de quien yo soy.
26 Ustedes no creen en mí porque no son mis ovejas.
27 Mis ovejas reconocen mi voz; yo las conozco, y ellas me siguen.
28 Yo les doy vida eterna; ellas nunca estarán perdidas, y nadie me las puede arrebatar.‡
29 Mi Padre, quien me las entregó, es más grande que cualquier otra persona; y a Él
nadie se las puede arrebatar.
30 Yo y el Padre somos uno".
31 Una vez más los judíos tomaron piedras para lanzárselas.
32 Jesús les dijo: "Ustedes han visto muchas cosas buenas que he hecho, gracias al
Padre. ¿Por cuál de todas ellas me van a apedrear?"
33 Loa judíos respondieron: "No vamos a apedrearte por hacer cosas buenas, sino por
blasfemia, porque tú eres solamente un hombre y estás afirmando que eres Dios".
34 Jesús les respondió: "¿Acaso no está escrito en la ley de ustedes: 'Yo dije, ustedes
son dioses'? §
35 Él llamó 'dioses' a estas personas, a aquellos a quienes entregó la palabra de Dios—y
la Escritura no se puede modificar.
36 Entonces, ¿por qué están diciendo ustedes que aquél a quien Dios apartó y envió al
mundo está blasfemando, porque dije 'yo soy el Hijo de Dios'?
37 Si no estoy haciendo lo que hace mi Padre, entonces no me crean.
38 Pero si lo hago, deberían creerme por la evidencia de lo que he hecho. Así podrán
ustedes entender que el Padre está en mí, y que yo estoy en el Padre".
39 Nuevamente ellos trataron de arrestarlo, pero él escapó de ellos.
40 Se fue al otro lado del río Jordán, al lugar donde Juan había comenzado a bautizar,
y se quedó allí.
41 Muchas personas llegaron donde él estaba, y decían: "Juan no hizo milagros, pero
todo lo que él dijo acerca de este hombre se ha hecho realidad".
42 Muchos de los que estaban allí pusieron su confianza en Jesús.

11

1 Un hombre llamado Lázaro estaba enfermo. Él vivía en Betania con sus hermanas*
María y Marta.
2 María fue la que ungió al Señor con perfume y secó sus pies con su cabello. El que
estaba enfermo era su hermano Lázaro.
3 Entonces las hermanas enviaron un mensaje a Jesús: "Señor, tu amigo está enfermo".
4 Cuando Jesús escuchó la noticia dijo: "El resultado final de esta enfermedad no será
la muerte. A través de esto, será revelada la gloria de Dios, a fin de que el Hijo de Dios
sea glorificado".
5 Aunque Jesús amaba a Marta, María y Lázaro,
6 y aunque había escuchado que Lázaro estaba enfermo, se quedó en el lugar donde
estaba durante dos días más.
7 Entonces le dijo a los discípulos: "Regresemos a Judea".
8 Los discípulos respondieron: "Maestro, hace apenas unos días los judíos estaban
tratando de apedrearte. ¿Realmente quieres regresar allá ahora?"
9 "¿Acaso no tiene doce horas el día?" respondió Jesús.
10 "Si la gente camina durante el día, no se tropieza porque puede ver hacia dónde
va, gracias a la luz de este mundo. Pero si camina por la noche, se tropieza porque no
hay luz".
11 Después de decirles esto, les dijo: "Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, ¡pero yo
voy para despertarlo!"
12 Los discípulos dijeron: "Señor, si está durmiendo, se pondrá mejor".
13 Jesús se había estado refiriendo a la muerte de Lázaro, pero los discípulos pensaban
que él se refería realmente al acto de dormir.†

---

† **10.24** Expresión coloquial que literalmente quiere decir "levanta nuestras almas", y se refiere a que estaba creando un estado de incertidumbre. ‡ **10.28** Literalmente, "quitar de las manos". Similar al texto del versículo 29. § **10.34** Citando Salmos 82:6. * **11.1** En el original se dice que Lázaro vivía en Betania con María y su hermana Marta. Sin embargo, en el versículo 2 se menciona que Lázaro es el hermano de María, de modo que su relación se identifica muy bien desde el comienzo. † **11.13** En el Nuevo Testamento, dormir a menudo hace referencia a la muerte.

14 Así que Jesús les dijo claramente: “Lázaro está muerto.
15 Me alegro por ustedes de que yo no estaba allí, porque ahora ustedes podrán creer
en mí. Vayamos y veámoslo”.
16 Tomás, el gemelo, dijo a sus condiscípulos: “Vayamos también para que muramos
con él”.‡
17 Cuando Jesús llegó, se enteró de que Lázaro había estado en la tumba por cuatro
días.
18 Betania estaba apenas a dos millas de Jerusalén,
19 y muchos judíos habían venido a consolar a María y Marta ante la pérdida de su
hermano.
20 Cuando Marta supo que Jesús venía, salió a su encuentro, pero María se quedó en
casa.
21 Marta le dijo a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.
22 Pero estoy segura de que incluso ahora Dios te concederá cualquier cosa que le
pidas”.
23 Jesús le dijo: “Tu hermano se levantará de nuevo”.
24 “Sé que se levantará en la resurrección, en el día final”, respondió Marta.
25 Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. Aquellos que creen en mí, vivirán
aunque mueran.
26 Todos los que viven en mí y creen en mí, no morirán jamás. ¿Crees esto?”
27 “Sí, Señor”, respondió ella, “Yo creo que eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que
esperábamos que viniera al mundo”.
28 Cuando ella terminó de decir esto, fue y le dijo a su hermana María, en privado:
“El Maestro está aquí y ha dicho que quiere verte”.
29 Tan pronto escuchó esto, María se levantó y fue a verlo.
30 Jesús todavía no había llegado a la aldea. Aún estaba en el lugar donde Marta lo
había ido a recibir.
31 Los judíos que habían estado consolando a María en la casa vieron cómo ella se
levantó rápidamente y salió. Entonces la siguieron, pensado que se dirigía a la tumba
a llorar.
32 Cuando María llegó al lugar donde estaba Jesús y lo vio, se postró a sus pies y dijo:
“Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”.
33 Cuando la vio llorando a ella y a los judíos que habían venido con ella, Jesús se
sintió atribulado§ y triste.
34 “¿Dónde lo han puesto?” preguntó él.
Ellos respondieron: “Señor, ven y ve”.
35 Entonces Jesús también lloró.
36 “Miren cuánto lo amaba”, dijeron los judíos.
37 Pero algunos de ellos decían: “Si pudo abrir los ojos de un hombre ciego, ¿no podía
haber impedido la muerte de Lázaro?”
38 Muy atribulado, Jesús se dirigió a la tumba. Era una cueva con una gran piedra que
tapaba la entrada.
39 “Quiten la piedra”, les dijo Jesús.
Pero Marta, la hermana del difunto, dijo: “Señor, en este momento ya debe haber mal
olor porque él ha estado muerto por cuatro días”.
40 “¿No te dije que si crees en mi verás la Gloria de Dios?” respondió Jesús.
41 Entonces quitaron la piedra. Jesús levantó su mirada hacia el cielo y dijo: “Padre,
gracias por escucharme.
42 Yo sé que siempre me escuchas. Dije esto por causa de la multitud que está aquí, a
fin de que crean que tú me enviaste”.
43 Después de decir esto, Jesús dijo en voz alta: “¡Lázaro, sal de ahí!”
44 El difunto salió. Sus manos y sus pies estaban envueltos con tiras de lino, y su
cabeza estaba envuelta con un paño.
“Quítenle las vendas y déjenlo ir”, les dijo Jesús.
45 Como consecuencia de esto, muchos de los judíos que habían venido a consolar a
María y que vieron lo que Jesús hizo, creyeron en él.
46 Pero otros fueron donde los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho.

---

‡ **11.16** Refiriéndose a Jesús. § **11.33** La palabra que se usa aquí expresa una intensa emoción, incluso rabia. También se usa en el versículo 38.

47 Entonces el jefe de los sacerdotes y los fariseos convocaron una reunión del
Concilio Supremo. "¿Qué haremos?" preguntaban. "Este hombre está haciendo muchos
milagros.
48 Si dejamos que siga, todos creerán en él, y entonces los romanos destruirán tanto
el Templo como nuestra nación".*
49 "¡Ustedes no entienden nada!" dijo Caifás, quien era el Sumo sacerdote en ese año.
50 "¿Acaso no se dan cuenta de que es mejor para ustedes que un solo hombre muera
por el pueblo y no que toda la nación sea destruida?"
51 Él no decía esto por su propia cuenta, sino que como Sumo sacerdote en ese año,
él estaba profetizando que Jesús moriría por la nación.
52 Y no solo por la nación judía, sino por todos los hijos de Dios que estaban esparcidos,
a fin de que volvieran a reunirse y ser un solo pueblo.
53 A partir de ese momento, ellos conspiraban sobre cómo podían matar a Jesús.
54 De modo que Jesús no viajaba de manera pública entre los judíos sino que se fue a
una ciudad llamada Efraín, en la región cercana al desierto, y permaneció allí con sus
discípulos.
55 Ya casi era la fecha de la celebración de la Pascua judía, y mucha gente se fue del
campo hasta Jerusalén para purificarse† para la Pascua.
56 La gente buscaba a Jesús y hablaban de él mientras estaban en el Templo. "¿Qué
piensan de esto?" se preguntaban unos a otros. "¿Será que no vendrá a la fiesta?"
57 Los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían dado la orden de que cualquiera
que supiera dónde estaba Jesús debía informarles para así poder arrestarlo.

12

1 Seis días antes de la Pascua, Jesús fue a Betania, al hogar de Lázaro, quien había
sido levantado de los muertos.
2 Había allí una cena preparada en su honor. Marta ayudaba a servir la comida
mientras que Lázaro estaba sentado en la mesa con Jesús y con los demás invitados.
3 María trajo medio litro de perfume de nardo puro y ungió los pies de Jesús,
secándolos con su cabello. El aroma del perfume se esparció por toda la casa.
4 Pero uno de los discípulos, Judas Iscariote, quien después traicionaría a Jesús,
preguntó:
5 "¿No era mejor vender este perfume y regalar el dinero a los pobres? El perfume
costaba trescientos denarios".*
6 Él no decía esto porque le interesaran los pobres, sino porque era un ladrón. Él era
quien administraba el dinero de los discípulos y a menudo tomaba de ese dinero para
sí mismo.
7 "No la critiquen",† respondió Jesús. "Ella hizo esto como una preparación para el
día de mi entierro.
8 Ustedes siempre tendrán a los pobres aquí con ustedes,‡ pero no siempre me tendrán
a mí aquí".
9 Una gran multitud había descubierto que él estaba allí. Llegaron al lugar no solo
para ver a Jesús sino porque querían ver a Lázaro, el hombre a quien Jesús había
levantado de los muertos.
10 Entonces los jefes de los sacerdotes planeaban matar a Lázaro también,
11 pues era por él que muchos judíos ya no los seguían a ellos sino que estaban
creyendo en Jesús.
12 Al día siguiente, las multitudes de personas que habían venido a la fiesta de la
Pascua escucharon que Jesús iba de camino hacia Jerusalén.
13 Entonces cortaron ramas de palmeras y salieron a darle la bienvenida, gritando:
"¡Hosanna! Bendito es el que viene en el nombre del Señor. Bendito es el rey de
Israel".§
14 Jesús encontró un potrillo y se montó sobre él, tal como dice la Escritura:
15 "No temas, hija de Sión. Mira, tu rey viene, montado en un potrillo".*

---

* **11.48** Literalmente, "el lugar y la nación". † **11.55** Mediante una serie de rituales religiosos. * **12.5** Aproximadamente un año de salarios de un denario por día. † **12.7** O, "déjenla en paz". ‡ **12.8** Ver Deuteronomio 15:11. § **12.13** Citando Salmos 118:26. * **12.15** Citando Zacarías 9:9.

16 En ese momento, los discípulos de Jesús no entendían lo que significaban estas
cosas. Fue después, cuando Jesús fue glorificado,† que ellos entendieron que lo que
había ocurrido ya había sido profetizado y se había aplicado a él.
17 Muchos en la multitud habían visto a Jesús llamar a Lázaro de la tumba y levantarlo
de los muertos, y estaban contando el hecho.
18 Esa fue la razón por la que tantas personas fueron a conocer a Jesús—porque habían
escuchado acerca de este milagro.
19 Los fariseos se decían unos a otros: "Miren, no estamos logrando nada. Todos
corren detrás de él".
20 Sucedió que unos griegos habían venido a adorar durante la fiesta.
21 Ellos se acercaron a Felipe de Betsaida, de Galilea, y le dijeron: "Señor, quisiéramos
ver a Jesús".
22 Felipe fue y le dijo a Andrés. Entonces ambos se acercaron a Jesús y le dijeron esto.
23 Jesús respondió: "Ha llegado el momento para que el Hijo del hombre sea
glorificado.
24 Les digo la verdad: hasta que un grano de trigo no se plante en la tierra y muera,‡
sigue siendo un grano. Pero si muere, produce muchos más granos de trigo.
25 Si ustedes aman su propia vida, la perderán; pero si no aman su propia vida en este
mundo, salvarán sus vidas para siempre.
26 Si ustedes quieren servirme, tienen que seguirme. Mis siervos estarán donde yo
esté, y mi Padre honrará a todo el que me sirva.
27 "Ahora estoy atribulado. ¿Qué debo decir, 'Padre, guárdame de este momento de
sufrimiento que está por venir'?§ No, porque esta es la razón por la cual vine—para
vivir este momento de sufrimiento.
28 Padre, muéstrame la gloria de tu carácter".*
Vino una voz del cielo que decía: "He mostrado la gloria de mi carácter, y la volveré
a mostrar".
29 La multitud que estaba allí en pie escuchó la voz. Algunos decían que era un trueno;
otros decían que un ángel le había hablado.
30 Jesús les dijo: "Esta voz no habló por mí, sino por causa de ustedes.
31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será lanzado
fuera.
32 Pero cuando yo sea levantado, a todos atraeré hacia mí".
33 (Él dijo esto para señalar el tipo de muerte que iba a sufrir).
34 La multitud respondió: "la Ley† nos dice que el Mesías vivirá para siempre, ¿cómo
puedes decir tú que el Hijo del hombre debe ser 'levantado'? ¿Quién es este 'Hijo del
hombre'?"
35 Jesús respondió: "La luz está aquí con ustedes un poco más. Caminen mientras
tienen la luz para que la oscuridad no los sorprenda. Los que caminan en la oscuridad
no saben hacia dónde van.
36 Confíen en la luz mientras la tienen para que sean hijos de la luz". Cuando Jesús
terminó de decirles esto, se fue y se ocultó de ellos.
37 Pero a pesar de todos los milagros que él había hecho en presencia de ellos, aún no
creían en Jesús.
38 Esto era en cumplimiento del mensaje del profeta Isaías, quien dijo: "Señor, ¿quién
ha creído en lo que hemos dicho? ¿A quién le ha sido revelado el poder del Señor?"‡
39 Ellos no podían creer en él, y como consecuencia, cumplieron lo que Isaías dijo:
40 "Él cegó sus ojos, y oscureció sus mentes a fin de que sus ojos no vieran, y sus
mentes no pensaran, y no se volvieran a mí—porque si lo hacían, yo los sanaría".§
41 Isaías vio la gloria de Jesús y dijo esto en referencia a él.
42 Incluso muchos de los líderes creían en él. Sin embargo, no lo admitían
abiertamente porque no querían que los fariseos los expulsaran de la sinagoga,
43 demostrando que amaban la admiración humana más que la aprobación de Dios.
44 Jesús dijo a gran voz: "Si creen en mí, no solamente están creyendo en mí sino
también en Aquél que me envió.
45 Cuando me ven a mí, están viendo al que me envió.

---

† **12.16** Glorificado: en su resurrección y ascensión. ‡ **12.24** Queriendo decir con claridad que el grano muere aparentemente. § **12.27** Literalmente, "esta hora". * **12.28** O "nombre". Nombre es sinónimo de carácter. † **12.34** Refiriéndose a lo que nosotros llamamos como El Antiguo Testamento. ‡ **12.38** Citando Isaías 53:1. § **12.40** Citando Isaías 6:10.

46 He venido como una luz que ilumina al mundo, así que si creen en mí no
permanecerán en la oscuridad.
47 Yo no juzgo a ninguno que escucha mis palabras y no hace lo que yo digo. Yo vine
a salvar al mundo, no a juzgarlo.
48 Cualquiera que me rechaza y no acepta mis palabras, será juzgado en el juicio final,
conforme a lo que he dicho.
49 Porque no estoy hablando por mí mismo sino por mi Padre que me envió. Él fue
quien me instruyó en cuanto a lo que debo decir y cómo lo debo decir.
50 Yo sé que lo que Él me ordenó que les dijera, trae vida eterna—Así que todo lo que
yo digo es lo que el Padre me dijo a mí".

13

1 Era el día antes de la fiesta de la Pascua, y Jesús sabía que había llegado la hora
de abandonar este mundo y volver a su Padre. Había amado a quienes estaban en el
mundo y que eran suyos, y ahora les había demostrado por completo su amor hacia
ellos.
2 Era el momento de la cena, y el Diablo ya había inculcado la idea de traicionar a
Jesús en la mente de Judas, el hijo de Simón Iscariote.
3 Jesús sabía que el Padre había puesto todas las cosas bajo su autoridad,* y él había
venido de Dios y ahora iba a regresar a Dios.
4 Entonces Jesús se levantó en medio de la cena, quitó su bata y se ciñó con una toalla.
5 Echó agua en un tazón y comenzó a lavar los pies de sus discípulos, secándolos con
la toalla con la que se había ceñido.
6 Se acercó a Simón Pedro, quien le preguntó: "Señor, ¿vas a lavar mis pies?"
7 Jesús respondió: "Ahora no entenderás lo que estoy haciendo por ti. Pero un día
entenderás".
8 "¡No!" protestó Pedro. "¡Nunca lavarás mis pies!"
Jesús respondió, "Si no te lavo, no tendrás parte conmigo",
9 "¡Entonces, Señor, no laves solamente mis pies, sino también mis manos y mi
cabeza!" exclamó Simón Pedro.
10 Jesús respondió, "Cualquiera que ya se ha bañado, solo necesita lavar sus pies y
entonces estará completamente limpio. Ustedes están limpios—pero no todos".
11 Pues él sabía quién era el que iba a traicionarlo. Por eso dijo "No todos están
limpios".
12 Después que Jesús hubo lavado los pies de los discípulos, volvió a ponerse su bata
y se sentó. "¿Entienden ustedes lo que les he hecho?" les preguntó.
13 "Ustedes me llaman 'Maestro' y 'Señor,' y está bien que lo hagan, pues eso es lo que
soy.
14 Así que si yo, que soy su Maestro y su Señor, he lavado sus pies, ustedes deben
lavarse los pies unos a otros.
15 Yo les he dejado un ejemplo, para que ustedes hagan como yo hice.
16 Les digo la verdad, los siervos no son más importantes que su amo, y el que es
enviado no es mayor que quien lo envía.
17 Ahora que ustedes entienden estas cosas, serán benditos si las hacen.
18 No estoy hablando de todos ustedes—Yo conozco a los que he escogido. Pero para
cumplir la Escritura: 'El que comparte mi comida se ha vuelto contra mí'.†
19 Les digo ahora, antes de que ocurra, para que cuando ocurra, estén convencidos de
que yo soy quien soy.
20 Les digo la verdad, cualquiera que recibe a quien yo envío, me recibe a mí, y recibe
a Aquél que me envió".
21 Después que dijo esto, Jesús estuvo profundamente atribulado, y declaró: "Les digo
la verdad, uno de ustedes va a traicionarme".
22 Los discípulos se miraron unos a otros, preguntándose de cuál de ellos hablaba
Jesús.
23 El discípulo a quien Jesús amaba‡ estaba sentado junto a él en la mesa, apoyado
cerca de él.
24 Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara a Jesús de cuál de todos ellos
hablaba.
25 Entonces él se inclinó hacia Jesús y le preguntó, "Señor, ¿quién es?"

---

* **13.3** Literalmente, "en sus manos". † **13.18** Citando Salmos 41:9. ‡ **13.23** A menudo se entiende como Juan refiriéndose a sí mismo. (Ver también 20:2, 21:7, 21:20).

26 Jesús respondió: “Es aquél a quien yo le entregue un trozo de pan después de
haberlo mojado”.
27 Después de haber mojado el trozo de pan, lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote.
Cuando Judas tomó el pan, Satanás entró en él. “Lo que vas a hacer, hazlo rápido”, le
dijo Jesús.
28 Ninguno en la mesa entendió lo que Jesús quiso decir con esto.
29 Como Judas estaba a cargo del dinero, algunos de ellos pensaron que Jesús le estaba
diciendo que se fuera y comprara lo necesario para la fiesta de la Pascua, o que fuera a
donar algo a los pobres.
30 Judas se fue inmediatamente después que hubo tomado el trozo de pan y se marchó.
Y era de noche.
31 Después que Judas se fue, Jesús dijo: “Ahora el Hijo del hombre es glorificado, y
por medio de él, Dios es glorificado.
32 Si Dios es glorificado por medio de él, entonces Dios mismo glorificará al hijo, y lo
glorificará inmediatamente.
33 Mis hijos, yo estaré con ustedes solo un poco más. Me buscarán, pero les digo lo
mismo que le dije a los judíos: adonde yo voy, ustedes no pueden ir.
34 “Les estoy dando un nuevo mandato: ámense los unos a los otros. Ámense los unos
a los otros de la misma manera que yo los he amado a ustedes.
35 Si ustedes se aman los unos a los otros, demostrarán a todos que son mis discípulos”.
36 Simón Pedro le preguntó: “¿Adónde vas, Señor?” Jesús respondió: “Adonde yo voy,
ustedes no pueden seguirme. Ustedes me seguirán después”.
37 “Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora?” preguntó Pedro. “Entregaré mi vida
por ti”.
38 “¿Realmente estás preparado para morir por mí? Te digo la verdad: antes de que
el gallo cante tú me negarás tres veces”, le respondió Jesús.

14

1 “No dejen que sus mentes estén ansiosas. Crean en Dios, crean en mí también.*
2 En la casa de mi Padre hay espacio suficiente. Si no fuese así yo se los hubiera dicho.
Yo voy a preparar un lugar para ustedes.
3 Cuando me haya ido y haya preparado lugar para ustedes, regresaré nuevamente y
los llevaré conmigo, para que puedan estar allí conmigo también.
4 Ustedes conocen el camino hacia donde yo voy”.
5 Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo podemos conocer el camino?”
.
6 Jesús respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre si no
es a través de mí.
7 Si ustedes me han conocido, conocerán también a mi Padre. A partir de ahora,
ustedes lo conocen y lo han visto”.
8 Felipe dijo: “Señor, muéstranos al Padre, y estaremos convencidos”.
9 Jesús respondió: “He estado con ustedes por tanto tiempo, Felipe, ¿y sin embargo
aún no me conoces? Todo el que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes
decir ‘muéstranos al Padre’?
10 ¿No crees que yo vivo en el Padre y que el Padre vive en mí? Las palabras que yo
hablo no son mías; es el Padre que vive en mí quien está haciendo su obra.
11 Créanme cuando les digo que yo vivo en el Padre y el Padre en mí, o al menos
créanlo por la evidencia de todo lo que he hecho.
12 “Les digo la verdad, todo el que cree en mí hará las mismas cosas que yo estoy
haciendo. De hecho, hará cosas incluso más grandes† porque yo voy ahora al Padre.
13 Yo haré cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, para que mi Padre sea
glorificado a través del Hijo.
14 Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré.
15 “Si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos.
16 Yo le pediré al padre, y él les enviará a ustedes otro Consolador,‡
17 el Espíritu de verdad, que siempre estará con ustedes. El mundo no puede aceptarlo
porque ellos no lo buscan y no lo conocen. Pero ustedes lo conocen porque él vive con
ustedes y estará en ustedes.

---

* **14.1** O “Ustedes creen en Dios, crean en mí también”. † **14.12** Más grandes en cuanto a su alcance. ‡ **14.16** Consolador. La palabra en el original (transliterada en español como “Parakletos”) se refiere a alguien que está llamado a “acompañar” y ayudar. Ver también 14:26, 15:26, 16:7, y 1 Juan 2:1.

18 “Yo no los abandonaré como huérfanos: regresaré a ustedes.
19 No pasará mucho tiempo antes de que el mundo ya no me vea más, pero ustedes me verán. Porque yo vivo, y ustedes vivirán también.
20 Ese día§ ustedes sabrán que yo vivo en el Padre, que ustedes viven en mí, y que yo vivo en ustedes.
21 Aquellos que guardan mis mandamientos son los que me aman; aquellos que me aman, serán amados por mi Padre. Yo también los amaré, y me revelaré en ellos”.
22 Judas (no Iscariote) respondió: “Señor, ¿por qué te revelarás a nosotros y no al mundo?”
23 Jesús respondió: “Aquellos que me aman harán lo que yo digo. Mi Padre los amará, y vendremos a crear un hogar con ellos.
24 Los que no me aman, no hacen lo que yo digo. Estas palabras no vienen de mí, vienen del Padre que me envió.
25 “Les estoy explicando esto ahora, mientras aún estoy con ustedes.
26 Pero cuando el Padre envíe al Consolador, el Espíritu Santo, en mi lugar,* él les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo les dije.
27 “Yo les dejo paz; les estoy dando mi paz. La paz que yo les doy no se asemeja a ninguna cosa que ofrezca el mundo. No dejen que sus mentes estén ansiosas, y no tengan miedo.
28 “Ustedes me han escuchado decirles ‘Me voy pero regresaré a ustedes’. Si ustedes realmente me amaran, estarían felices porque voy al Padre, pues el Padre es más grande que yo.
29 Yo les he explicado esto ahora, antes de que ocurra, para que cuando ocurra estén convencidos.
30 Ahora no puedo hablarles por más tiempo, porque el príncipe de este mundo se acerca. Él no tiene poder para controlarme,
31 pero yo estoy haciendo lo que mi Padre me dijo que hiciera, a fin de que el mundo sepa que yo amo al Padre. Ahora levántense. Vámonos”.

15

1 “Yo soy la vid verdadera y mi padre es el jardinero.
2 Él corta de mí cada una de las ramas que no llevan fruto. Él poda las ramas que llevan fruto a fin de que lleven mucho más fruto.
3 Ustedes ya están podados y limpios* por lo que les he dicho.
4 Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes.† Así como una rama no puede producir fruto a menos que permanezca siendo parte de la vid, así ocurre con ustedes: no pueden llevar fruto a menos que permanezcan en mí.
5 Yo soy la vid y ustedes las ramas. Los que permanezcan en mí, y yo en ellos, producirán mucho fruto—porque lejos de mí, ustedes no pueden hacer nada.
6 Todo aquél que no permanece en mí es como una rama que es cortada y se seca. Tales ramas se juntan, son lanzadas al fuego y quemadas.
7 Si ustedes permanecen en mí, y mis palabras en ustedes, entonces pueden pedir cualquier cosa que quieran, y les será dada.
8 Mi Padre es glorificado cuando ustedes producen mucho fruto, demostrando que son mis discípulos.
9 “Así como me amó el Padre, yo los he amado a ustedes.
10 Si ustedes hacen lo que yo digo, permanecerán en mi amor, así como yo hago lo que mi Padre dice y permanezco en su amor.
11 Les he explicado esto para que mi alegría esté en ustedes y así su alegría esté completa.
12 “Este es mi mandato: ámense unos a otros como yo los he amado a ustedes.
13 No hay amor más grande que dar la vida por los amigos.
14 Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les digo.

---

§ **14.20** Refiriéndose al versículo 18, haciendo referencia principalmente a su venida después de su resurrección.
* **14.26** Literalmente, “en mi nombre”. Esta frase puede significar “con mi autoridad”, “a través de mí”, “por mí”, “perteneciéndome a mí” etc. En realidad es una forma de referirse a la persona y su carácter. * **15.3** La palabra que se usa como “podar” en este contexto significa Literalmente, “limpiar”. † **15.4** Obviamente, la palabra “en” debe tomarse como “en conexión con” tal como lo deja claro el resto del versículo.

15 Yo no los llamaré más siervos, porque los siervos no son considerados como de
confianza por su amo.‡ Yo los llamo amigos, porque todo lo que mi Padre me dijo yo se
los he dicho a ustedes.
16 Ustedes no me eligieron a mí, yo los elegí a ustedes. Yo les he dado a ustedes la
responsabilidad de ir y producir fruto duradero. Entonces el Padre les dará todo lo que
pidan en mi nombre.
17 Este es mi mandato para ustedes: ámense los unos a los otros.
18 "Si el mundo los odia, recuerden que ya me odió a mi antes que a ustedes.
19 Si ustedes fueran parte de este mundo, el mundo los amaría como parte suya. Pero
ustedes no son parte del mundo, y yo los separé del mundo—por eso el mundo los odia.
20 "Recuerden lo que les dije: los siervos no son más importantes que su amo. Si ellos
me persiguen a mí, los perseguirán a ustedes también. Si hicieron lo que yo les dije,
harán lo que ustedes les digan también.
21 Pero todo lo que les hagan a ustedes será por mi causa, porque ellos no conocen a
Aquél que me envió.
22 Si yo no hubiera venido a hablarles, ellos no serían culpables de pecado—pero ahora
ellos no tienen excusa para su pecado.
23 Cualquiera que me odia, odia también a mi Padre.
24 Si yo no les hubiera dado una demostración mediante cosas que nadie ha hecho
antes, ellos no serían culpables de pecado; pero a pesar de haber visto todo esto, me
odiaron a mí y también a mi Padre.
25 Pero esto solo es cumplimiento de lo que dice la Escritura: 'Ellos me odiaron sin
ninguna razón'.§
26 "Pero yo les enviaré al Consolador de parte del Padre. Cuando él venga, les dará
testimonio de mí. Él es el Espíritu de verdad que viene del Padre.
27 Ustedes también darán testimonio de mí porque ustedes estuvieron conmigo desde
el principio".

16

1 "Yo les he dicho esto para que no abandonen su confianza en mí.
2 Ellos los expulsarán de las sinagogas—de hecho, viene el tiempo en que las personas
que los maten, pensarán que están sirviendo a Dios.
3 Y harán esto porque nunca han conocido al Padre ni a mí. Les he dicho esto para
que cuando estas cosas ocurran, recuerden lo que les dije.
4 Yo no necesitaba decirles esto al comienzo porque yo iba a estar con ustedes.
5 Pero ahora voy al que me envió, aunque ninguno de ustedes me está preguntando a
dónde voy.
6 Por supuesto, ahora que les he dicho, están acongojados.
7 "Pero les digo la verdad: es mejor para ustedes que yo me vaya, porque si no me
voy, el Consolador no vendría a ustedes. Si yo me voy, lo enviaré a ustedes.
8 Y cuando él venga, convencerá a los que están en el mundo de que tienen ideas
equivocadas sobre el pecado, sobre lo que es correcto y sobre el juicio.
9 Sobre el pecado, porque no creen en mí.
10 Sobre lo que es correcto, porque yo voy al Padre y ustedes no me verán por más
tiempo.
11 Sobre el juicio, porque el gobernante de este mundo ha sido condenado.*
12 "Hay muchas cosas más que quiero explicarles, pero no podrían entenderlas ahora.
13 Sin embargo, cuando el Espíritu de verdad venga, él les enseñará toda la verdad.
Él no habla por su propia cuenta, sino que solo dice lo que escucha, y les dirá lo que va
a suceder.
14 Él me trae gloria porque él les enseña todo lo que recibe de mí.
15 Todo lo que pertenece al Padre es mío. Es por esto que les dije que el Espíritu les
enseñará a ustedes lo que reciba de mí.
16 Dentro de poco ustedes no me verán más, pero dentro de poco me verán otra vez".
17 Algunos de sus discípulos se decían unos a otros: "¿Qué quiere decir cuando dice
'dentro de poco no me verán más, pero dentro de poco me verán otra vez'? ¿Y cuando
dice 'porque voy al Padre'?"
18 Ellos se preguntaban "¿Qué quiere decir cuando dice 'dentro de poco'? No sabemos
de qué está hablando".

‡ **15.15** Literalmente, "Un siervo no sabe lo que hace su señor".
§ **15.25** Citando Salmos 35:19 o Salmos 69:5.
* **16.11** O "juzgado".

19 Jesús se dio cuenta de que ellos querían preguntarle acerca de esto. Así que les
preguntó: "¿Están inquietos por que dije 'dentro de poco no me verán más, pero dentro
de poco otra vez me verán'?
20 Les digo la verdad, y es que ustedes van a llorar y lamentarse, pero el mundo se
alegrará. Ustedes estarán afligidos, pero su aflicción se convertirá en alegría.
21 Una mujer que está en proceso de parto sufre de dolores porque ha llegado el
momento, pero cuando el bebé nace, ella olvida la agonía por la alegría de que ha
llegado un niño al mundo.
22 Sí, ustedes se lamentan ahora, pero yo los veré otra vez; y ustedes se alegrarán y
nadie les podrá arrebatar su alegría.
23 "Cuando llegue el momento, no tendrán necesidad de preguntarme nada. Les digo
la verdad, el Padre les dará cualquier cosa que pidan en mi nombre.
24 Hasta ahora ustedes no han pedido nada en mi nombre, así que pidan y recibirán,
y su alegría estará completa.
25 He estado hablándoles mediante un lenguaje figurado. Pero dentro de poco dejaré
de usar el lenguaje figurado cuando hable con ustedes. En lugar de ello, voy a mostrarles
al Padre claramente.
26 "En ese momento, pedirán en mi nombre. No les estoy diciendo que yo rogaré al
Padre en favor de ustedes,
27 porque el Padre mismo los ama—porque ustedes me aman y creen que vine de
parte de Dios.
28 Yo dejé al Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y regreso a mi Padre".
29 Entonces los discípulos dijeron: "Ahora estás hablándonos claramente y no estás
usando lenguaje figurado.
30 Ahora estamos seguros de que lo sabes todo, y que para conocer las preguntas que
tiene la gente, no necesitas preguntarles.† Esto nos convence de que viniste de Dios".
31 "¿Están realmente convencidos ahora?" preguntó Jesús.
32 "Se acerca el momento—de hecho está a punto de ocurrir—cuando ustedes se
separarán; cada uno de ustedes irá a su propia casa, dejándome solo. Pero yo no estoy
realmente solo, porque el Padre está conmigo.
33 Les he dicho todo esto a fin de que tengan paz porque ustedes son uno conmigo.‡
Ustedes sufrirán en este mundo, pero sean valientes— ¡Yo he derrotado al mundo!"

17

1 Cuando Jesús terminó de decir esto, levantó su Mirada al cielo y dijo: "Padre, ha
llegado el momento. Glorifica a tu Hijo para que el Hijo pueda glorificarte.
2 Porque tú le has dado autoridad sobre todas las personas para que él pueda darle
vida eterna a todos los que tú le has entregado.
3 La vida eterna es esta: conocerte, a ti que eres el único Dios verdadero, y a Jesucristo
a quien enviaste.
4 Yo te he dado gloria aquí en la tierra al terminar la obra que me mandaste a hacer.
5 Ahora, Padre, glorifícame ante ti con la gloria que tuve contigo antes de la creación
del mundo.
6 "Yo he revelado tu carácter* a aquellos que me diste del mundo. Ellos te pertenecían;
me los diste a mí, y he hecho lo que tú dijiste.
7 Ahora ellos saben que todo lo que me has dado viene de ti.
8 Yo les he dado el mensaje que tú me diste a mí. Ellos lo aceptaron, estando
completamente convencidos de que vine de ti, y ellos creyeron que tú me enviaste.
9 Estoy orando por ello—no por el mundo, sino por los que me diste, porque ellos te
pertenecen.
10 Todos los que me pertenecen son tuyos, y los que te pertenecen a ti son míos, y yo
he sido glorificado por medio de ellos.
11 "Dejo el mundo, pero ellos seguirán en el mundo mientras yo regreso a ti. Padre
Santo, protégelos en tu nombre, el nombre que me diste a mí, para que ellos sean uno,
así como nosotros somos uno.
12 Mientras estuve con ellos, los protegí en tu nombre, el nombre que me diste.
Cuidé de ellos para que ninguno se perdiera, excepto el 'hijo de perdición,' para que
se cumpliera la Escritura.

---

† **16.30** Refiriéndose a lo que había ocurrido en el versículo 16:19. ‡ **16.33** Literalmente, "Paz en mí". * **17.6** O "nombre".

13 “Ahora vuelvo a ti y digo estas cosas mientras estoy aún en el mundo para que ellos
puedan compartir completamente mi alegría.
14 Les di tu mensaje, y el mundo los odió porque ellos no son del mundo, así como yo
no soy del mundo.
15 No te estoy pidiendo que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno.
16 Ellos no son del mundo, así como yo no soy del mundo.
17 Santifícalos por la verdad; tu palabra es verdad.
18 Así como tú me enviaste al mundo, yo los he enviado al mundo.
19 Yo me consagro† a mí mismo por ellos para que ellos también sean verdaderamente
santos.
20 “No solo estoy orando por ellos, también oro por los que crean en mí por el mensaje
de ellos.
21 Oro para que todos puedan ser uno, así como tú, Padre, vives en mí y yo vivo en ti,
para que ellos también puedan vivir en nosotros a fin de que el mundo crea que tú me
enviaste.
22 Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que puedan ser uno, así como nosotros
somos uno.
23 Yo vivo en ellos, y tú vives en mí. Que ellos puedan ser uno completamente, para
que el mundo entero sepa que tú me enviaste, y que tú los amas, así como me amas a
mí.
24 “Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo esté, para que
puedan ver la gloria que me diste—porque tú me amaste antes de que el mundo fuera
creado.
25 Padre bueno,‡ el mundo no te conoce, pero yo te conozco, y estos que están aquí
ahora conmigo saben que tú me enviaste.
26 Yo les he mostrado tu carácter y seguiré dándolo a conocer, para que el amor que
tienes por mí esté en ellos, y yo viviré en ellos”.

18

1 Después que Jesús hubo terminado de hablar, él y sus discípulos cruzaron el arroyo
de Cedrón y entraron a un olivar.
2 Judas, el traidor, conocía el lugar porque Jesús había ido allí a menudo con sus
discípulos.
3 Entonces Judas llevó consigo una tropa de soldados y guardias enviados de parte de
los jefes de los sacerdotes y los fariseos. Llegaron al lugar con antorchas, lámparas y
armas.
4 Jesús sabía todo lo que le iba a pasar. Así que fue a recibirlos y preguntó: “¿A quién
buscan ustedes?”
5 “¿Eres tú Jesús de Nazaret?” dijeron ellos.
“Yo soy”, les dijo Jesús.* Judas, el traidor, estaba con ellos.
6 Cuando Jesús dijo “Yo soy”, ellos retrocedieron y cayeron al suelo.
7 Entonces él les preguntó nuevamente: “¿A quién buscan?”
“¿Eres tú Jesús de Nazaret?” le preguntaron una vez más.
8 “Ya les dije que yo soy”, respondió Jesús. “Así que si es a mí a quien buscan, dejen
ir a estos que están aquí”.
9 Estas palabras cumplieron lo que él había dicho anteriormente: “No he dejado perder
a ninguno de los que me diste”.
10 Entonces Simón Pedro sacó una espada e hirió a Malco, el siervo del Sumo sacerdote,
cortándole la oreja derecha.
11 Jesús le dijo a Pedro: “¡Guarda esa espada! ¿Crees† que no debo beber la copa que
mi Padre me ha dado?”
12 Entonces los soldados, su comandante y los guardias judíos arrestaron a Jesús y
ataron sus manos.
13 Primero lo llevaron ante Anás, quien era el suegro de Caifás, el actual Sumo
sacerdote.
14 Caifás fue el que dijo a los judíos: “Es mejor que muera un solo hombre por el
pueblo”.‡

---

† **17.19** “Consagrar”: esta es la misma palabra que se traduce como “santificar” en el versículo 17. ‡ **17.25** Literalmente, “Padre Justo”. * **18.5** Las palabras de Jesús no son solamente una afirmación de su identidad sino también un eco del nombre de Dios que aparece desde el Éxodo. † **18.11** “Piensas”—implícito. ‡ **18.14** Ver 11:50.

15 Simón Pedro siguió a Jesús, y otro discípulo también lo hizo. Este discípulo era muy
conocido por el Sumo sacerdote, y por eso entró al patio del Sumo sacerdote con Jesús.
16 Pedro tuvo que permanecer fuera, cerca de la puerta. Entonces el otro discípulo,
que era conocido del Sumo sacerdote, fue y habló con la criada que cuidaba de la puerta,
e hizo entrar a Pedro.
17 La criada le preguntó a Pedro: "¿No eres tú uno de los discípulos de ese hombre?"
"¿Yo? No, no lo soy", respondió.
18 Hacía frío y los siervos y guardias estaban junto a una fogata que habían hecho
para calentarse. Pedro se les acercó y se quedó allí con ellos, calentándose también.
19 Entonces el jefe de los sacerdotes interrogó a Jesús sobre sus discípulos y lo que él
había estado enseñando.
20 "Yo le he hablado abiertamente a todos",§ respondió Jesús. "Siempre enseñé en
las sinagogas y en el Templo, donde se reunían todos los judíos. No he dicho nada en
secreto.
21 Entonces ¿por qué me interrogan? Pregúntenles a las personas que me escucharon
lo que les dije. Ellos saben lo que dije".
22 Cuando él dijo esto, uno de los guardias que estaba cerca le dio una bofetada a
Jesús, diciendo: "¿Es esa la manera de hablarle al Sumo sacerdote?"
23 Jesús respondió: "Si he dicho algo malo, díganle a todos qué fue lo que dije. Pero
si lo que dije estuvo bien, ¿por qué me golpeaste?"
24 Anás lo envió, con las manos atadas, ante Caifás, el Sumo sacerdote.
25 Mientras Simón Pedro estaba calentándose cerca a la fogata, las personas que
estaban allí le preguntaron: "¿No eres tú uno de sus discípulos?"
Pedro lo negó y dijo: "No, no lo soy".
26 Uno de los siervos del sumo sacerdote, que era familiar del hombre a quien Pedro
le había cortado la oreja, le preguntó a Pedro: "¿Acaso no te vi en el olivar con él?"
27 Pedro lo negó una vez más, e inmediatamente un galló cantó.
28 Temprano en la mañana, llevaron a Jesús de donde Caifás hasta el palacio del
gobernador romano. Los líderes judíos* no entraron al palacio, porque si lo hacían se
contaminarían ceremonialmente, y ellos querían estar aptos para comer la Pascua.
29 Entonces Pilato salió a recibirlos. "¿Qué cargos traen en contra de este hombre?"
preguntó él.
30 "Si no fuera un criminal, no lo habríamos traído ante ti", respondieron ellos.
31 "Entonces llévenselo y júzguenlo conforme a la ley de ustedes", les dijo Pilato.
"No se nos permite ejecutar a nadie", respondieron los judíos.
32 Esto cumplía lo que Jesús había dicho acerca de la manera en que iba a morir.
33 Pilato regresó al palacio del gobernador. Llamó a Jesús y le preguntó: "¿Eres tú el
rey de los judíos?"
34 "¿Se te ocurrió a ti mismo esta pregunta, o ya otros te han hablado de mí?"
respondió Jesús.
35 "¿Soy yo un judío acaso?" argumentó Pilato. "Fue tu propio pueblo y también los
sumos sacerdotes quienes te trajeron aquí ante mí. ¿Qué es lo que has hecho?"
36 Jesús respondió: "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo,
mis súbditos pelearían para protegerme de los judíos. Pero mi reino no es de aquí".
37 Entonces Pilato preguntó: "¿Entonces eres un rey?"
"Tú dices que yo soy un rey", respondió Jesús. "La razón por la que nací y vine al
mundo fue para dar evidencia en favor de la verdad. Todos los que aceptan la verdad,
atienden lo que yo digo".
38 "¿Qué es verdad?" preguntó Pilato.
Habiendo dicho esto, Pilato regresó afuera, donde estaban los judíos, y les dijo: "Yo
no lo encuentro culpable de ningún crimen.
39 Sin embargo, como es costumbre liberar a un prisionero para la fiesta de la Pascua,
¿quieren que libere al rey de los judíos?"
40 "¡No, no lo sueltes a él! ¡Preferimos que sueltes a Barrabás!" volvieron a gritar.
Barrabás era un rebelde.†

19

1 Entonces Pilato llevó a Jesús y mandó que lo azotaran.

§ **18.20** Literalmente, "al mundo". * **18.28** Implícito. † **18.40** A menudo se traduce como "ladrón". Es posible que Barrabás hubiera sido parte de algún amotinamiento.

2 Los soldados hicieron una corona de espinas y la pusieron sobre su cabeza, y lo
vistieron con una túnica de color púrpura.
3 Una y otra vez iban a él y le decían: "¡Oh, Rey de los Judíos!" y lo abofeteaban.
4 Pilato salió una vez más y les dijo: "Lo traeré aquí para que sepan que no lo
encuentro culpable de ningún crimen".
5 Entonces Jesús salió usando la corona de espinas y la túnica de color púrpura.
"Miren, aquí está el hombre", dijo Pilato.
6 Cuando el jefe de los sacerdotes y los guardias vieron a Jesús, gritaron: "¡Crucifícale!
¡Crucifícale!"
"Llévenselo ustedes y crucifíquenlo", respondió Pilato. "Yo no le hallo culpable".
7 Los líderes judíos respondieron: "Tenemos una ley, y de acuerdo a esa ley, él debe
morir porque se proclamó a sí mismo como el Hijo de Dios".
8 Cuando Pilato escuchó esto, tuvo más temor que nunca antes
9 y regresó al palacio del gobernador. Pilato le preguntó a Jesús, "¿De dónde vienes?"
Pero Jesús no respondió.
10 "¿Estás negándote a hablarme?" le dijo Pilato. "¿No te das cuenta de que tengo el
poder para liberarte o crucificarte?"
11 "Tú no tendrías ningún poder a menos que se te conceda desde arriba", le respondió
Jesús. "Así que el que me entregó en tus manos es culpable de mayor pecado".
12 Cuando Pilato escuchó esto, trató de liberar a Jesús, pero los líderes judíos gritaban:
"Si liberas a este hombre, no eres amigo del César. Cualquiera que se proclama a sí
mismo como rey, se rebela contra el César".
13 Cuando Pilato escuchó esto, trajo a Jesús afuera y se sentó en el tribunal, en un
lugar que se llamaba El Enlosado ("Gabata" en Hebreo).
14 Era casi la tarde del día de preparación para la Pascua.
"Miren, aquí tienen a su rey", le dijo a los judíos.
15 "¡Mátalo! ¡Mátalo! ¡Crucifícalo!" gritaban ellos.
"¿Quieren que crucifique a su rey?" preguntó Pilato.
"El único rey que tenemos es el César", respondieron los jefes de los sacerdotes.
16 Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran.
17 Ellos condujeron a Jesús fuera de allí, cargando él su propia cruz, y se dirigió al
lugar llamado "La Calavera", (Gólgota en hebreo).
18 Lo crucificaron allí, y a otros dos con él: uno a cada lado, poniendo a Jesús en medio
de ellos.
19 Pilato mandó a poner un letrero en la cruz que decía: "Jesús de Nazaret, el Rey de
los Judíos".
20 Muchas personas leyeron el letrero porque el lugar donde Jesús fue crucificado
estaba cerca de la ciudad, y estaba escrito en hebreo, latín y griego.
21 Entonces los jefes de los sacerdotes se acercaron a Pilato y le dijeron "No escribas
'el Rey de los Judíos,' sino 'Este hombre decía: Yo soy el Rey de los Judíos' ".
22 Pilato respondió: "Lo que escribí, ya está escrito".
23 Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus ropas y las
dividieron en cuatro partes a fin de que cada soldado tuviera una. También estaba
allí su túnica hecha sin costuras, tejida en una sola pieza.
24 Entonces ellos se dijeron unos a otros: "No la botemos, sino decidamos quién se
quedará con ella lanzando un dado". Esto cumplía la Escritura que dice: "Dividieron
mis vestidos entre ellos y lanzaron un dado por mis vestiduras".*
25 Y así lo hicieron.
Junto a la cruz estaba la madre de Jesús, la hermana de su madre, María la esposa de
Cleofás y María Magdalena.†
26 Cuando Jesús vio a su madre, y al discípulo que él amaba junto a ella, le dijo a su
madre: "Madre,‡ este es tu hijo".
27 Luego le dijo al discípulo: "Esta es tu madre". Desde ese momento el discípulo se
la llevó a su casa.
28 Jesús se dio cuenta entonces que había completado todo lo que había venido a hacer.
En cumplimiento de la Escritura, dijo: "Tengo sed".§

---

* **19.24** Citando Salmos 22:18. † **19.25** No está claro si había tres mujeres presentes o cuatro. Algunos creen que la hermana de María es la misma persona que María, esposa de Clopas. ‡ **19.26** Literalmente, "mujer", pero este término no tiene la misma función en español. § **19.28** Citando Salmos 69:21.

29 Y allí había una tinaja llena de vinagre de vino; así que ellos mojaron una esponja
en el vinagre, la pusieron en una vara de hisopo, y la acercaron a sus labios.
30 Después que bebió el vinagre, Jesús dijo: "¡Está terminado!" Entonces inclinó su
cabeza y dio su último respiro.
31 Era el día de la preparación, y los líderes judíos no querían dejar los cuerpos en la
cruz durante el día sábado (de hecho, este era un sábado especial), así que le pidieron
a Pilato que mandara a partirles las piernas para poder quitar los cuerpos.
32 Entonces los soldados vinieron y partieron las piernas del primero y luego del otro,
de los dos hombres crucificados con Jesús,
33 pero cuando se acercaron a Jesús, vieron que ya estaba muerto, así que no le
partieron sus piernas.
34 Sin embargo, uno de los soldados clavó una lanza en su costado, y salió sangre
mezclada con agua.
35 El que vio esto dio testimonio de ello, y su testimonio es verdadero. Él está seguro
de que lo que dice es verdadero a fin de que ustedes crean también.
36 Ocurrió así para que se cumpliera la Escritura: "Ninguno de sus huesos será
partido",
37 y como dice otra Escritura: "Ellos mirarán al que traspasaron".*
38 Después de esto, José de Arimatea le preguntó a Pilato si podría bajar el cuerpo de
Jesús, y Pilato le dio su permiso. José era un discípulo de Jesús, pero en secreto porque
tenía miedo de los judíos. Así que José fue y se llevó el cuerpo.
39 Con él estaba Nicodemo, el hombre que había visitado de noche a Jesús anterior-
mente. Él trajo consigo una mezcla de mirra y aloes que pesaba aproximadamente
setenta y cinco libras.
40 Ellos se llevaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en un paño de lino junto con la
mezcla de especias, conforme a la costumbre judía de sepultura. Cerca del lugar donde
Jesús había sido crucificado, había un jardín;
41 y en ese jardín había una tumba nueva, sin usar.
42 Como era el día de la preparación y la tumba estaba cerca, ellos pusieron allí a
Jesús.

20

1 Temprano, el primer día de la semana,* mientras aún estaba oscuro, María
Magdalena fue a la tumba y vio que habían movido la piedra que estaba a la entrada.
2 Entonces ella salió corriendo para decirle a Simón Pedro y al otro discípulo, al que
Jesús amaba: "Se han llevado al Señor de la tumba, y no sabemos dónde lo han puesto".
3 Entonces Pedro y el otro discípulo fueron a la tumba.
4 Ambos iban corriendo, pero el otro discípulo corrió más rápido y llegó primero.
5 Se agachó, y al mirar hacia adentro, vio que los paños fúnebres estaban allí, pero
no entró.
6 Entonces Simón Pedro llegó después de él y entró a la tumba. Vio los paños fúnebres
de lino que estaban allí,
7 y que el paño con que habían cubierto la cabeza de Jesús no estaba con los demás
paños fúnebres sino que lo habían doblado y lo habían colocado solo aparte.
8 Entonces el otro discípulo que había llegado primero a la tumba, entró también.
9 Miró alrededor y creyó entonces que era verdad†—porque hasta ese momento ellos
no habían entendido la Escritura de que Jesús tenía que levantase de los muertos.
10 Entonces los discípulos regresaron al lugar donde se estaban quedando.
11 Pero María permaneció fuera de la tumba llorando, y mientras lloraba, se agachó y
miró hacia adentro de la tumba.
12 Vio allí a dos ángeles vestidos de blanco, uno sentado a la cabeza y el otro sentado
a los pies del lugar donde había estado el cuerpo de Jesús.
13 "¿Por qué estás llorando?" le preguntaron.
Ella respondió: "Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto".
14 Después que dijo esto, volvió a mirar y vio a Jesús que estaba allí, pero ella no se
dio cuenta de que era Jesús.
15 "¿Por qué estás llorando?" le preguntó él. "¿A quién estás buscando?"
Creyendo que era el jardinero, ella le dijo: "Señor, si te lo has llevado, dime dónde lo
has puesto para yo ir a buscarlo".

---

* **19.37** Refiriéndose a Éxodo 12:46, Números 9:12, o Salmos 34:20. * **20.1** Es decir, domingo. † **20.9** Que Jesús se había levantado de los muertos.

16 Jesús le dijo: “María”.
Ella se dirigió hacia él y dijo: “Rabboni”, que significa “Maestro” en hebreo.
17 “Suéltame”,‡ le dijo Jesús, “porque aún no he ascendido a mi Padre; más bien ve
donde mis hermanos y diles que voy a ascender a mi Padre, y Padre de ustedes, mi Dios
y el Dios de ustedes”.
18 Entonces María Magdalena fue y le dijo a los discípulos: “He visto al Señor”, y les
explicó lo que él le había dicho.
19 Esa noche, siendo el primer día de la semana, cuando los discípulos se reunieron a
puerta cerrada porque tenían mucho temor de los judíos, Jesús llegó y se puso en medio
de ellos y dijo: “Tengan paz”.
20 Después de este saludo, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos estaban
llenos de alegría por ver al Señor.
21 “¡Tengan paz!” les dijo Jesús otra vez. “De la misma manera que el Padre me envió,
así yo los estoy enviando a ustedes”.
22 Mientras decía esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo.
23 Si ustedes perdonan los pecados a alguien, le serán perdonados; pero si ustedes no
lo perdonan, quedarán sin ser perdonados”.
24 Uno de los doce discípulos, Tomás, a quien le decían el gemelo, no estaba allí cuando
Jesús llegó.
25 Así que los otros discípulos le dijeron: “Hemos visto al Señor”.
Pero él respondió: “No lo creeré hasta que vea las marcas de los clavos en sus manos
y ponga mi dedo en ellas, y ponga mi mano en su costado”.
26 Una semana después, los discípulos estaban reunidos dentro de la casa y Tomás
estaba con ellos. Las puertas estaban cerradas, y Jesús llegó y se puso en medio de ellos.
“¡Tengan paz!” dijo.
27 Entonces le dijo a Tomás: “Coloca aquí tu dedo, y mira mis manos. Coloca tu mano
en la herida que tengo en mi costado. ¡Deja de dudar y cree en mí!
28 “¡Mi señor y mi Dios!” respondió Tomás.
29 “Crees en mí porque me has visto”, le dijo Jesús. “Felices aquellos que no han visto,
y sin embargo aún creen en mí”.
30 Jesús hizo muchas otras señales milagrosas mientras estuvo con los discípulos, y
que no se registran en este libro.
31 Pero estas cosas están escritas aquí para que ustedes puedan creer que Jesús es el
Mesías, el Hijo de Dios, y que al creer en quien él es,§ ustedes tengan vida.

21

1 Después Jesús se les apareció de nuevo a los discípulos junto al Mar de Galilea.* Así
es como ocurrió:
2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás el gemelo, Natanael de Caná de Galilea, los hijos
de Zebedeo y otros dos discípulos.
3 “Voy a pescar”, dijo Simón Pedro. “Iremos contigo”, respondieron ellos. Entonces
fueron y se montaron en una barca, pero en toda la noche no atraparon nada.
4 Cuando llegó el alba, Jesús estaba en la orilla, pero los discípulos no sabían que era
él.
5 Jesús los llamó: “Amigos, ¿no han atrapado nada?”
“No”, respondieron ellos.
6 “Lancen la red del lado derecho de la barca, y atraparán algunos”, les dijo. Entonces
ellos lanzaron la red, y no podían subirla porque tenía muchos peces en ella.
7 El discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: “Es el Señor”. Cuando Pedro
escuchó que era el Señor, se puso ropa, pues hasta ese momento estaba desnudo, y se
lanzó al mar.
8 Los demás discípulos siguieron en la barca jalando la red llena de peces, pues no
estaban muy lejos de la orilla, apenas a unas cien yardas.
9 Cuando llegaron a la orilla, vieron una fogata con algunos peces cocinándose y
además había panes.
10 Jesús les dijo: “Traigan algunos de los peces de los que acaban de atrapar”.
11 Simón Pedro subió a la barca y jaló la red llena de peces hacia la orilla. Había 153
peces grandes, y sin embargo la red no se había roto.

---

‡ **20.17** Queriendo decir: no me detengas sujetándome. § **20.31** Literalmente, “en su nombre”. * **21.1** Literalmente, “Mar de Tiberias”.

12 “Vengan y desayunen”, les dijo Jesús. Ninguno de los discípulos fue capaz de
preguntarle “¿Quién eres?” Ellos sabían que era el Señor.
13 Jesús tomó el pan y se los dio así como el pescado también.
14 Esta fue la tercera vez que Jesús se le apareció a los discípulos después de haberse
levantado de entre los muertos.
15 Después del desayuno, Jesús le preguntó a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me
amas más que estos?”†
“Sí, Señor”, respondió él, “tú sabes que te amo”,
16 “Cuida de mi corderos”, le dijo Jesús. “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” le preguntó
por segunda vez.
“Sí, Señor”, le respondió, “tú sabes que te amo”,
17 “Cuida de mis ovejas”, le dijo Jesús. “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” le preguntó
por tercera vez.
Pedro estaba triste de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si él lo amaba.
“Señor, tú lo sabes todo. Tú sabes que te amo”, le dijo Pedro.
“Cuida de mis ovejas”, dijo Jesús.
18 “Te digo la verdad”, dijo Jesús, “cuando estabas joven, te vestías solo e ibas donde
querías. Pero cuando estás viejo, extiendes tus manos y otra persona te viste y vas
donde no quieres ir”.
19 Jesús decía esto para explicar la forma en que Pedro glorificaría a Dios al morir.
Luego le dijo a Pedro: “Sígueme”.
20 Cuando Pedro se dio la vuelta, vio que el discípulo a quien Jesús amaba los seguía,
el que estaba junto a Jesús durante la cena y que le preguntó, “Señor, ¿quién va a
traicionarte?”
21 Pedro le preguntó a Jesús: “¿Qué de él, Señor?”
22 Jesús le dijo: “Si yo quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿por qué te
preocupa eso a ti? ¡Tú sígueme!”
23 Esta es la razón por la que se difundió el rumor entre los creyentes de que este
discípulo no moriría. Pero Jesús no dijo que él no moriría, solo dijo “si yo quiero que
él siga vivo hasta que yo regrese, ¿por qué te preocupa a ti?”
24 Este es el discípulo que confirma lo que ocurrió y quien escribió todas estas cosas.
Sabemos que lo que él dice es verdad.
25 Jesús hizo muchas otras cosas también, y si se escribieran, dudo que el mundo
entero pueda contener todos los libros que se escribirían.

† **21.15** “Estos”. Esto podía referirse a los objetos que estaban a su alrededor, es decir, propios del negocio de pescador, pero es más probable que se refiera a los otros discípulos. Lo que estaba en cuestión era el amor de Pedro por Jesús, no el amor por los discípulos.

Hechos

1 Querido Teófilo,* en mi libro anterior escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y
enseñó desde el comienzo
2 hasta el día en que fue llevado al cielo. Eso sucedió después de haberles dado
instrucciones a sus apóstoles escogidos a través del Espíritu Santo.
3 Él se les apareció durante cuarenta días después de la muerte que sufrió,
demostrando con evidencia convincente que estaba vivo. Se les aparecía y les hablaba
acerca del reino de Dios.
4 Mientras aún estaba con ellos† los instruyó: "No salgan de Jerusalén. Esperen hasta
recibir lo que el Padre prometió, tal como lo oyeron de mí.
5 Es cierto que Juan bautizaba con agua, pero en pocos días ustedes serán bautizados
con el Espíritu Santo".
6 Así que cuando los discípulos se encontraron con Jesús, le preguntaron: "Señor, ¿es
este el momento en que restablecerás el reino de Israel?"
7 "Ustedes no necesitan saber acerca de las fechas y los tiempos que son establecidos
por la autoridad del Padre", les dijo.
8 "Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, y serán mis
testigos en Jerusalén, por toda Judea y Samaria, y hasta en los lugares más lejanos de la
tierra".
9 Y después que les dijo esto, fue alzado mientras ellos lo veían y una nube lo ocultó
de la vista de ellos.
10 Y mientras observaban el cielo con atención, de repente dos hombres vestidos de
blanco se pusieron en pie junto a ellos.
11 "Hombres de Galilea, ¿por qué están ahí parados mirando al cielo?" preguntaron
ellos. "Este mismo Jesús que ha sido llevado al cielo delante de ustedes vendrá de la
misma manera en que lo vieron irse".
12 Entonces los discípulos regresaron del Monte de los Olivos hacia Jerusalén, lo que
equivale al camino de un día de reposo desde Jerusalén.‡
13 Cuando llegaron, subieron las escaleras del lugar donde posaban hasta la habitación
de arriba. Allí estaba Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomeo y
Mateo; Santiago el hijo de Alfeo, Simón el Celote, y Judas, el hijo de Santiago.
14 Todos ellos se reunieron para orar, junto con las mujeres y María, la madre de Jesús,
y sus hermanos.
15 Durante esta ocasión Pedro se puso en pie y se dirigió a una multitud de
aproximadamente ciento veinte creyentes que se habían reunido.
16 "Mis hermanos y hermanas", dijo, "Las Escrituras, habladas por el Espíritu Santo a
través de David, tenían que cumplirse en cuanto a Judas, quien guio a los que arrestaron
a Jesús.
17 Él fue contado como uno de nosotros, y compartió este ministerio".
18 (Judas había comprado un campo con sus ganancias ilícitas. Allí cayó de cabeza, y
su cuerpo estalló, derramando todos sus intestinos.
19 Todos los que vivían en Jerusalén oyeron acerca de esto, así que este campo fue
llamado en su idioma "Acéldama", que quiere decir "Campo de Sangre").
20 Tal como está escrito en el libro de Salmos, "Sea hecha desierta su habitación, y no
haya quien more en ella; y tome otro su oficio".§
21 "De modo que ahora necesitamos escoger a alguien que haya estado con nosotros
durante todo el tiempo que Jesús estuvo con nosotros,
22 desde el tiempo cuando Juan estuvo bautizando hasta el día en que fue llevado al
cielo ante nosotros. Uno de estos debe ser elegido para que se una a nosotros como
testigo, dando fe de la resurrección de Jesús".
23 Entonces se postularon dos nombres: José Justo, también conocido como Barsabás,
y Matías.

---

* **1.1** Quiere decir: "Alguien que ama a Dios", ya sea una persona específica, o más de manera genérica. El "libro anterior" que se menciona es el evangelio de Lucas. † **1.4** O, "mientras compartía una comida con ellos". ‡ **1.12** En otras palabras, una distancia relativamente corta. § **1.20** Citando Salmos 69:25 y Salmos 109:8.

24 Luego oraron juntos, diciendo: “Señor, tú conoces los pensamientos de cada uno;*
por favor, muéstranos a cuál de estos dos tú has elegido
25 para sustituir a Judas como apóstol en este ministerio al cual él renunció para irse
a donde pertenece”.
26 Entonces echaron suertes, y fue elegido Matías. Y fue contado como apóstol junto
a los otros doce.

2

1 Cuando llegó el día del Pentecostés, todos estaban reunidos en un mismo lugar.
2 De repente se escuchó un ruido que provenía del cielo, como un viento que aullaba
y llenó toda la casa donde estaban.
3 Y vieron lo que parecía como diferentes llamas con forma de lenguas que se posaron
sobre cada uno de ellos.
4 Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas
a medida que el Espíritu se los permitía.
5 En ese momento había allí judíos devotos provenientes de todas las naciones de la
tierra, que vivían en Jerusalén.
6 Cuando escucharon este ruido, se reunió una gran multitud de ellos. Estaban
perplejos porque todos escuchaban hablar en su propio idioma.
7 Y estaban totalmente sorprendidos, diciendo: “Miren, ¿no son Galileos todos estos
que están hablando?
8 ¿Cómo es posible que les escuchemos hablar en nuestros propios idiomas?
9 Partos, Medos y Elamitas; gente de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia,
10 Frigia y Panfilia; desde Egipto y el área de Libia alrededor de Cirene; visitantes de
Roma, tanto judíos como conversos,
11 cretenses y árabes, les escuchamos hablar en nuestros propios idiomas acerca de
todas las cosas grandes que Dios ha hecho”.
12 Y todos estaban sorprendidos y confundidos. Y unos a otros se preguntaban “¿Qué
significa esto?”
13 Pero había otros que se burlaban y decían: “¡De seguro han estado tomando mucho
vino!”
14 Entonces Pedro se puso en pie con los otros once discípulos y habló en voz alta:
“¡Hermanos judíos y todos los que viven aquí en Jerusalén: préstenme atención y les
explicaré todo esto!
15 Estos hombres no están ebrios, como ustedes insinúan. ¡Noten que apenas son las
nueve de la mañana!
16 Lo que está sucediendo es lo que fue predicho por el profeta Joel:
17 ‘Dios dice: En los últimos días, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos
e hijas profetizarán. Sus jóvenes tendrán visiones, y sus ancianos tendrán sueños.
18 En esos días derramaré mi Espíritu sobre mis siervos —hombres y mujeres por
igual— y profetizarán.
19 Y haré maravillas arriba en los cielos y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y
nubes de humo.
20 El sol se oscurecerá, y la luna se pondrá roja como la sangre antes de que llegue el
día grande y glorioso del Señor.
21 Pero todo el que invoque el nombre del Señor será salvo’.*
22 “Pueblo de Israel, escuchen esto: como bien lo saben, Jesús de Nazaret fue un
hombre confirmado por Dios ante ustedes por medio de los milagros poderosos y las
señales que Dios hizo por medio de él.
23 Dios, sabiendo de antemano lo que sucedería, siguió su plan y resolvió entregarlo
en manos de ustedes. Por mano de hombres malvados, ustedes lo mataron, clavándolo
en una cruz.
24 Pero Dios lo levantó nuevamente a la vida, libertándolo de la carga de la muerte,
porque la muerte no tuvo poder para tenerlo prisionero.
25 “David dice de él: ‘Vi al Señor siempre conmigo. No seré sacudido, porque él está
aquí a mi lado.
26 ¡Con razón mi corazón está contento, y mi lengua grita sus alabanzas! Mi cuerpo
descansa en esperanza.
27 Pues tú no dejarás mi alma entre los muertos ni permitirás que tu Santo se pudra
en la tumba.

---

* **1.24** “Tú conoces los pensamientos de cada uno”—literalmente, “conocedor de los corazones”. * **2.21** Citando Joel 2:28-32.

28 Me has mostrado el camino de la vida y me llenarás con la alegría de tu presencia'.†
29 "Mis hermanos y hermanas, permítanme decirles claramente que nuestro antepasado David murió y fue sepultado, y su tumba está aquí con nosotros hasta el día de hoy.
30 Pero él era un profeta, y sabía que Dios había prometido bajo juramento poner en su trono a uno de sus descendientes.
31 David vio lo que sucedería y habló sobre la resurrección de Cristo, porque Cristo no fue abandonado en su tumba, ni sufrió descomposición.
32 "Dios ha levantado a este Jesús de entre los muertos, y todos nosotros somos testigos de eso.
33 Ahora él ha sido exaltado a la diestra de Dios y ha recibido del Padre al Espíritu Santo, el cual prometió, y ha derramado lo que ustedes están viendo y oyendo.
34 Porque David no ascendió al cielo, pero dijo: 'El Señor dijo a mi Señor; siéntate a mi diestra,
35 entretanto que pongo a tus enemigos por estrado de tus pies'.‡
36 Ahora esté todo Israel convencido de esto: ¡Dios ha puesto a este Jesús, a quien ustedes mataron en una cruz, como Señor y Mesías!"§
37 Cuando la gente escuchó esto, sintieron remordimiento de conciencia.* Entonces le preguntaron a Pedro y a los apóstoles: "Hermanos, ¿qué debemos hacer?"
38 "¡Arrepiéntanse!" les dijo Pedro. "Todos deben bautizarse en el nombre de Jesús para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo.
39 Esta promesa es para ustedes, para sus hijos, y para todos los extranjeros. Para todo aquél a quien el Señor nuestro Dios llama".
40 Luego Pedro siguió hablando, dándoles más evidencias. Les advirtió: "Sálvense de esta generación perversa".
41 Aquellos que aceptaban lo que él decía, eran bautizados, sumándose así cerca de tres mil personas al grupo de creyentes en ese día.
42 Ellos se comprometieron a seguir lo que los apóstoles les habían enseñado, y a la hermandad de los creyentes, "partiendo el pan"† y orando juntos.
43 Todos estaban asombrados, y a través de los apóstoles se realizaban muchos milagros y señales.
44 Y todos los creyentes estaban juntos y compartían todo lo que tenían.
45 Ellos vendían sus propiedades y pertenencias, compartiendo las ganancias con todos, en cuanto lo necesitaban.
46 Día tras día siguieron reuniéndose en el Templo, y comían juntos en sus casas. Disfrutaban de las comidas con humildad y alegría. Alababan a Dios, y todos pensaban bien de ellos.
47 Cada día el Señor agregaba al grupo aquellos que iban siendo salvos.

3

1 Pedro y Juan iban de camino, subiendo hacia el Templo, a la hora de la oración de la tarde, cerca de las 3 p.m.
2 Y habían llevado allí a un hombre que había estado paralítico desde su nacimiento. Todos los días lo ponían allí, junto a la puerta del Templo que se llamaba "La Hermosa", para que pudiera pedir limosna a las personas que entraban al Templo.
3 Entonces este hombre vio a Pedro y a Juan cuando iban a entrar al Templo, y les pidió dinero.
4 Entonces Pedro lo miró fijamente, y Juan también.
"¡Míranos!" le dijo Pedro.
5 Entonces el hombre paralítico puso toda su atención en ellos, esperando recibir algo.
6 "No tengo plata ni oro", le dijo Pedro, "pero te daré lo que tengo: En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡camina!"
7 Entonces Pedro lo tomó por la mano derecha y lo ayudó a levantarse. Y de inmediato sus pies y rodillas se volvieron fuertes.
8 Y el hombre se puso en pie de un brinco y comenzó a caminar. Luego entró con ellos al Templo, caminando y saltando, y alabando a Dios.
9 Todos los que estaban allí lo vieron caminando y alabando a Dios.

---

† **2.28** Citando Salmos 16:8-11. ‡ **2.35** Citando Salmos 110:1. Una señal de victoria. § **2.36** Mesías (Hebreo) es equivalente a Cristo (Griego). * **2.37** Literalmente, "se les partió el corazón". † **2.42** Esto probablemente hace referencia a la Cena del Señor, y no solo a comidas regulares, aunque también estarían incluidas.

10 Entonces lo reconocieron como el mendigo que solía sentarse junto a la puerta
del Templo, La Hermosa, y estaban sorprendidos y maravillados ante lo que le había
sucedido a este hombre.
11 Entonces él se agarró fuertemente de Pedro y Juan mientras todos corrían por el
Pórtico de Salomón* en completo asombro por lo que había ocurrido.
12 Y cuando Pedro vio esta oportunidad, les dijo: "Pueblo de Israel, ¿por qué están
sorprendidos por lo que le ha sucedido a este hombre? ¿Por qué nos miran como si
hubiéramos hecho caminar a este hombre por nuestro propio poder o fe?
13 El Dios de Abraham, Isaac, y Jacob—el Dios de nuestros antepasados—ha glorificado
a Jesús, su siervo. Él fue al que ustedes traicionaron y rechazaron en presencia de Pilato,
incluso después de que Pilato había decidido soltarlo.
14 Ustedes rechazaron a Aquél que es Santo y Justo, y exigieron que dejaran libre a un
asesino.
15 Ustedes mataron al Autor de la vida, Aquél a quien Dios levantó de los muertos, y
nosotros somos testigos de esto.
16 Por medio de la fe en el nombre de Jesús este hombre fue sanado. Ustedes ven
a este hombre aquí, y lo conocen. Es por la fe en Jesús que este hombre ha recibido
sanidad completa aquí delante de todos ustedes.
17 "Ahora sé, hermanos y hermanas, que ustedes hicieron esto por ignorancia, así
como sus dirigentes.
18 Pero Dios cumplió lo que había prometido: que su Mesías iba a sufrir.
19 Ahora, arrepiéntanse, y cambien sus caminos, para que sus pecados puedan ser
limpiados, a fin de que el Señor pueda enviarles oportunidad para sanarse y restaurarse,
20 y envíe a Jesús, el Mesías designado para ustedes.
21 Porque él debe permanecer en el cielo hasta el momento en que todo sea restaurado,
como Dios lo anunció a través de sus santos profetas hace mucho tiempo.
22 "Moisés dijo: 'El Señor tu Dios levantará entre tus hermanos a un profeta como yo.
A él lo escucharás.†
23 Cualquiera que no lo escuche será eliminado del pueblo por completo'.‡
24 A partir de Samuel, todos los profetas profetizaron acerca de estos días.
25 Ustedes son hijos de los profetas, y del acuerdo§ que Dios hizo con sus padres cuando
le dijo a Abraham: 'Por medio de tus descendientes todas las familias de la tierra serán
benditas'.*
26 Dios preparó a su siervo y lo envió primero a ustedes, para bendecirlos al
convertirlos de sus malos caminos".

4

1 Mientras hablaban a la gente, los sacerdotes, el capitán del Templo y los saduceos
llegaron donde ellos estaban.
2 Estaban enojados porque ellos estaban enseñándole a la gente, diciéndoles que por
medio de Jesús hay resurrección de la muerte.
3 Entonces los arrestaron y los pusieron bajo custodia hasta el día siguiente, pues ya
era de noche.
4 Pero muchos de los que habían escuchado el mensaje lo creyeron, y el número total
de creyentes aumentó hasta cerca de cinco mil.
5 El día siguiente, los gobernantes, los ancianos y los líderes religiosos se reunieron
en Jerusalén.
6 E incluyeron al Sumo Sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y a otros miembros
de la familia de sacerdotes.
7 Y trajeron a Pedro y a Juan delante de ellos, y les preguntaron: "¿Con qué poder o
autoridad han hecho esto?"
8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les respondió. "Gobernantes del pueblo, y
ancianos:
9 ¿Se nos está interrogando por un bien que se le hizo a un hombre que no podía
hacer nada por sí mismo, y cómo fue sanado?
10 Si es así, todos ustedes deben saber, y todo el pueblo de Nazaret también, que fue en
el nombre de Jesucristo de Nazaret, al que ustedes mataron en una cruz y a quien Dios

* **3.11** Una sección del Templo, ver también el versículo 5:12. † **3.22** Citando Deuteronomio 18:15. ‡ **3.23** Ver Deuteronomio 18:19. § **3.25** O "pacto". * **3.25** Citando Génesis 22:18.

levantó de los muertos. Es gracias a él que este hombre está en pie delante de ustedes,
completamente sanado.
11 'Él es la piedra que ustedes los constructores rechazaron, pero ha sido puesta como
piedra angular'.*
12 No hay salvación en ningún otro; no hay otro nombre debajo del cielo, dado a la
humanidad, que pueda salvarnos".
13 Cuando vieron la confianza de Pedro y Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres
sin instrucción, hombres comunes, se sorprendieron mucho. También reconocieron a
los demás compañeros de Jesús.
14 Y como veían al hombre que había sido sanado justo ahí junto a ellos, no tuvieron
nada que decir en respuesta a lo que había sucedido.
15 Entonces les dieron orden de esperar fuera del concilio mientras debatían el asunto
entre ellos.
16 "¿Qué debemos hacer con estos hombres?" preguntaron. "No podemos negar que
por medio de ellos ha ocurrido un milagro importante. Todos los que viven aquí en
Jerusalén saben de ello.
17 Pero para evitar que se difunda mucho más entre la gente, debemos amenazarlos
para que no vuelvan a hablarle a nadie en este nombre".†
18 Entonces los llamaron para que entraran nuevamente y les dieron orden de no
volver a hablar o enseñar en el nombre de Jesús.
19 Pero Pedro y Juan respondieron: "Decidan ustedes si es correcto ante los ojos de
Dios obedecerlos a ustedes antes que a él.
20 ¡No podemos dejar de hablar sobre lo que hemos visto y oído!"
21 Después de proferir más amenazas contra ellos, los dejaron ir. No pudieron resolver
cómo podían castigarlos porque todos glorificaban a Dios por lo que había ocurrido.
22 Porque el hombre que había recibido este milagro tenía más de cuarenta años de
edad.
23 Después de que los discípulos fueron liberados, fueron donde estaban otros
creyentes y les contaron todo lo que los jefes de los sacerdotes y los ancianos les habían
dicho.
24 Cuando estos oyeron lo que había sucedido, oraron juntos a Dios:
"Señor, tú hiciste el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos.
25 Tú hablaste por medio del Espíritu Santo a través de David, nuestro padre y
tu siervo, diciendo: '¿Por qué se enojaron los pueblos de otras naciones? ¿Por qué
conspiran insensatamente contra mí?
26 Los reyes de la tierra se prepararon para la guerra;‡ los gobernantes se unieron
contra el Señor y contra su Escogido'.§
27 "¡Ahora esto en verdad ha sucedido aquí, en esta misma ciudad! Tanto Herodes
como Poncio Pilato, junto con los extranjeros y el pueblo de Israel, unidos todos contra
el Santo, tu santo siervo Jesús, a quien tú ungiste como Mesías.
28 Ellos hicieron todo lo que tú ya habías decidido porque tú tuviste el poder y la
voluntad para hacerlo.
29 "Ahora Señor: ¡mira todas sus amenazas contra nosotros! Ayuda a tus siervos a
predicar tu palabra con valor.
30 Y que al ejercer tu poder para sanar, las señales y milagros sean hechos en el nombre
de tu santo siervo Jesús".
31 Cuando terminaron de orar, la edificación donde estaban reunidos tembló. Y todos
ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y predicaban con valor la palabra de Dios.
32 Todos los creyentes tenían un mismo pensar y un mismo sentir. Ninguno de ellos
consideraba nada como suyo sino que compartían todas las cosas unos con otros.
33 Los apóstoles daban su testimonio respecto a la resurrección del Señor Jesús con
gran poder, y Dios los bendecía a todos en gran manera.
34 Y ninguno de ellos necesitaba nada porque los que tenían tierras o propiedades las
vendieron.
35 Entonces tomaron las ganancias y las llevaron a los apóstoles para compartirlas
con los que tenían necesidad.
36 José, al que los apóstoles llamaban Bernabé (que quiere decir "hijo de la
consolación"), era un Levita, nativo de Chipre.

---

* **4.11** Citando Salmos 118:22. † **4.17** Claramente se refiere al nombre de Jesús, pero ellos no querían ni siquiera mencionar el nombre verdadero… ‡ **4.26** "Para la guerra", implícito. § **4.26** Literalmente, "Ungido". La cita proviene de Salmos 2:1-2.

37 Este vendió un campo que era suyo. Luego trajo el dinero y lo presentó a los
apóstoles.

5

1 Había un hombre llamado Ananías, que vendió una propiedad junto con su esposa,
Safira.
2 Él guardó para sí parte del dinero que recibieron, y llevó el resto a los apóstoles. Y
su esposa sabía lo que él estaba haciendo.
3 Entonces Pedro le preguntó: "Ananías, ¿por qué Satanás ha entrado a tu corazón
para mentir al Espíritu Santo y reservarte parte del dinero de la tierra que vendiste?
4 Mientras tuviste la tierra, ¿no te pertenecía? Y después que la vendiste ¿no tenías
aun el control sobre lo que hacías con el dinero? ¿Por qué decidiste hacer esto? ¡No le
has mentido a los hombres sino a Dios!"
5 Y al oír estas palabras, Ananías cayó al suelo y murió. Y todos los que oyeron lo que
había sucedido estaban horrorizados.
6 Algunos de los jóvenes se levantaron y lo envolvieron en un sudario. Luego lo
sacaron de ahí y lo enterraron.
7 Cerca de tres horas después llegó su esposa, sin saber lo que había sucedido.
8 Pedro le preguntó: "Dime, ¿vendiste la tierra por este precio?"
"Sí, ese fue el precio", respondió ella.
9 Entonces Pedro le dijo: "¿Cómo pudieron ponerse de acuerdo para engañar* al
Espíritu del Señor? Mira, los que sepultaron a tu esposo acaban de regresar, y te llevarán
a ti también".
10 Y de inmediato ella cayó al suelo y murió a los pies de Pedro. Entonces los jóvenes
entraron nuevamente y la encontraron muerta, así que la sacaron de allí y la sepultaron
junto a su esposo.
11 Y se difundió un gran temor en toda la iglesia, así como entre todos aquellos que
oían lo que había sucedido.
12 Y se llevaban a cabo muchas señales milagrosas entre el pueblo a través de los
apóstoles. Y todos los creyentes solían reunirse en el pórtico de Salomón.†
13 Ningún otro se atrevía a unirse a ellos aunque eran respetados en gran manera.
14 Sin embargo, muchos hombres y mujeres comenzaron a creer en el Señor.
15 Como resultado de ello, la gente traía a los enfermos a las calles y los acostaban allí
en sus camas y alfombrillas para que la sombra de Pedro cayera sobre ellos al pasar por
ahí.‡
16 Y venían multitudes de los pueblos de Jerusalén, trayendo a sus enfermos y
endemoniados. Y todos eran sanados.
17 No obstante, el sumo sacerdote y los que estaban con él (que eran Saduceos) estaban
muy celosos y decidieron intervenir.
18 Entonces arrestaron a los apóstoles y los metieron a la cárcel pública.
19 Pero durante la noche, un ángel del Señor abrió las puertas de la prisión y los hizo
salir.
20 "¡Vayan al Templo y cuenten a la gente todas las cosas acerca de este nuevo estilo
de vida!" les dijo.
21 Entonces ellos hicieron como el ángel les dijo y fueron al Templo, cerca del
amanecer, y comenzaron a enseñar.
Entonces el sumo sacerdote y sus seguidores convocaron una reunión de concilio con
todos los líderes de Israel. Y mandaron a buscar a los apóstoles a la prisión.
22 Pero cuando los oficiales fueron a la prisión, no pudieron encontrarlos, así que
regresaron y dijeron al concilio:
23 "Encontramos la prisión cerrada con llave y con guardias en sus puertas. Pero
cuando les pedimos que nos abrieran, no encontramos a nadie adentro".
24 Así que cuando el capitán de la guardia del Templo y los jefes de los sacerdotes
oyeron esto, quedaron totalmente desconcertados, y se preguntaban qué estaba
sucediendo.
25 Entonces alguien entró y dijo: "¡Miren, los hombres que ustedes metieron en la
prisión están ahí en el Templo enseñándole a la gente!"
26 Entonces el capitán fue con sus guardias y los trajo adentro, pero no a la fuerza,
porque temían que la gente los apedreara.

---

* **5.9** Literalmente, "tentar". † **5.12** Ver nota al pie para el versículo 3:11. ‡ **5.15** Con la idea de que incluso el toque de la sombra de Pedro podía sanar.

27 Los apóstoles fueron llevados adentro y los hicieron permanecer en pie frente al
concilio.
28 "¿Acaso no les dimos orden de no enseñar en este nombre?" preguntó el Sumo
Sacerdote, con tono exigente. "¡Miren, han saturado a toda Jerusalén con su enseñanza,
y ahora ustedes tratan de culparnos por la muerte de él!"
29 Pero Pedro y los apóstoles respondieron: "Necesitamos obedecer a Dios antes que
a los hombres.
30 El Dios de nuestros antepasados levantó a Jesús de los muertos, al que ustedes
mataron, colgándolo en una cruz.
31 Dios lo exaltó a una posición de honor, a su diestra, como Príncipe y Salvador, como
una forma de traer arrepentimiento a Israel, y para perdón de pecados.
32 Nosotros somos testigos de lo que sucedió, y del mismo modo lo es el Espíritu Santo,
a quien Dios ha dado a aquellos que le obedecen".
33 Y cuando el concilio escuchó esto, se pusieron furiosos y querían matarlos.
34 Pero entonces uno de los miembros del concilio se levantó para hablar. Era Gamaliel,
un fariseo y doctor de la ley que era respetado por todos. Él ordenó que los apóstoles
salieran por un momento.
35 Entonces Gamaliel se dirigió al concilio: "Líderes de Israel, tengan cuidado con lo
que planean hacerles a estos hombres.
36 Hace un tiempo Teudas quiso hacerse famoso, y cerca de cuatrocientos hombres se
le unieron. Fue asesinado y todos los que lo seguían quedaron dispersos y no lograron
nada.
37 Luego, después de él, Judas de Galilea vino también durante el tiempo del censo,
y logró atraer algunos seguidores. Él también murió, y aquellos que lo escuchaban
quedaron dispersos.
38 Del mismo modo, en este caso, yo recomiendo que dejen en paz a estos hombres, y
que los dejen ir. Si lo que ellos están planeando, o lo que están haciendo viene de sus
propias ideas humanas, entonces lograrán derrota.
39 Pero si viene de Dios, ni siquiera ustedes podrán derrotarlos. ¡Incluso podrían
terminar ustedes mismos peleando contra Dios!"
40 Entonces ellos aceptaron lo que él dijo. Así que llamaron a los apóstoles para que
entraran nuevamente, los mandaron a azotar, y les ordenaron que no dijeran nada en
el nombre de Jesús. Luego los dejaron ir.
41 Los apóstoles salieron del concilio, felices por ser considerados dignos de padecer
afrenta por causa del nombre de Jesús.
42 Y cada día seguían enseñando y proclamando a Jesús como el Mesías, en el Templo
y de casa en casa.

6

1 Durante este tiempo, cuando el número de creyentes crecía rápidamente, los
creyentes que hablaban en idioma griego comenzaron a discutir con los creyentes que
hablaban en idioma Arameo.* Ellos se quejaban de que sus viudas estaban siendo
discriminadas en cuanto a la distribución diaria de alimento.
2 Entonces los doce apóstoles convocaron una reunión de todos los creyentes y les
dijeron: "No es apropiado que nosotros dejemos de predicar la palabra de Dios por
servir las mesas.
3 Hermanos, elijan entre ustedes a siete hombres fieles, llenos del Espíritu y de
sabiduría. Nosotros les entregaremos esta responsabilidad a ellos.
4 Nosotros mismos dedicaremos toda nuestra atención a la oración y al ministerio de
la predicación de la palabra".
5 Todos estuvieron contentos con este acuerdo, y eligieron a Esteban, (un hombre
lleno de fe en Dios y del Espíritu Santo), Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas,
and Nicolás, (quien era originalmente un judío de Antioquía que se había convertido).
6 Estos hombres fueron presentados a los apóstoles, quienes oraron y pusieron sus
manos sobre ellos para bendecirlos.
7 La palabra de Dios seguía siendo esparcida, y el número de discípulos en
Jerusalén aumentó grandemente, incluyendo a un gran número de sacerdotes que se
comprometieron a creer en Jesús.
8 Esteban, lleno de gracia y del poder de Dios, realizaba milagros maravillosos entre
el pueblo.

* **6.1** Literalmente "Helenistas" y "Hebreos".

9 Pero algunos comenzaron a discutir con él. Eran de la sinagoga llamada "de los
libertos",† y también había algunos de Cirene, Alejandría y gente de Cilicia y de Asia
menor.
10 Pero estas personas no podían enfrentarse a la sabiduría de Esteban ni al Espíritu
con el que hablaba.
11 Así que sobornaron a algunos hombres para que dijeran: "¡Hemos oído que este
hombre dice blasfemias contra Moisés, y también contra Dios!"
12 Y estos hombres incitaron al pueblo, y junto con los ancianos y los maestros de la
ley, fueron a arrestarlo. Luego lo llevaron ante el concilio,
13 y llamaron falsos testigos para que testificaran en su contra, diciendo: "este hombre
siempre está difamando el santo Templo.‡
14 Lo hemos oído decir que este Jesús de Nazaret destruirá el Templo y cambiará las
leyes§ que recibimos de Moisés".
15 Y todos los que estaban sentados en el concilio miraban atentamente a Esteban, y
su rostro brillaba como el rostro de un ángel.

7

1 "¿Son ciertas estas acusaciones?" preguntó el sumo sacerdote.
2 "¡Hermanos y padres, escúchenme!" respondió Esteban. "Dios apareció en su gloria
a nuestro padre Abraham, cuando vivía en Mesopotamia, antes de que se mudara a
Harán.
3 "Dios le dijo: 'Deja tu tierra y tu parentela, y vete a la tierra que yo te mostraré'.*
4 Y Abraham se marchó de esa tierra de los Caldeos y vivió en Harán. Después de la
muerte de su padre, Dios lo envió aquí a este país donde ahora viven ustedes.
5 Dios no le dio a Abraham una herencia aquí, ni siquiera un metro cuadrado. Pero
Dios le prometió a Abraham que le daría a él y a sus descendientes la posesión de la
tierra, aunque no tenía hijos.
6 También Dios le dijo que sus descendientes vivirían en un país extranjero y que allí
serían tomados como esclavos y maltratados durante cuatrocientos años.
7 Luego Dios dijo: 'Yo castigaré a la nación que los tome como esclavos. Y al final
saldrán de allí y vendrán aquí a adorarme'.†
8 Dios también le dio a Abraham el pacto de la circuncisión‡, y por eso, cuando nació
Isaac, Abraham lo circuncidó al octavo día. Isaac fue el padre de Jacob, y Jacob el padre
de los doce patriarcas.
9 "Los patriarcas, quienes estaban celosos de José, lo vendieron como esclavo en
Egipto. Pero Dios estaba con él,
10 y lo rescató de todos sus problemas. Le dio sabiduría y lo ayudó a ganar el favor
del Faraón, quien lo puso como gobernador sobre Egipto y sobre la casa real.
11 "Entonces hubo una gran hambruna en todo Egipto y Canaán, causando terrible
miseria y nuestros padres no tenían alimento.
12 Cuando Jacob escuchó que había grano en Egipto, envió a nuestros antepasados a
hacer una primera visita.
13 Pero durante su segunda visita, José les reveló a sus hermanos quién era, y el Faraón
descubrió el origen familiar de José.
14 Entonces José envió a buscar a su padre y a todos sus parientes: Setenta y cinco, en
total.
15 Así que Jacob viajó hacia Egipto, y murió allí, como también nuestros antepasados.
16 Sus cuerpos fueron traídos de regreso a Siquem y fueron puestos en la tumba que
Abraham había comprado con plata de los hijos de Jamor, en Siquem.
17 "Cuando se acercaba el tiempo para el cumplimiento de la promesa que Dios le
había hecho a Abraham, el número de los habitantes de Egipto aumentó.
18 Y subió un nuevo rey al trono, que no conocía de José.
19 Este rey se aprovechó de nuestro pueblo y trató mal a nuestros antepasados,
obligándolos a abandonar a sus bebés para que murieran.
20 Fue en este tiempo cuando nació Moisés. Era un niño hermoso, y durante tres
meses recibió cuidado en la casa de su padre.

---

† **6.9** Se cree que era una sinagoga conformada por personas que habían estado antes bajo esclavitud. ‡ **6.13** Literalmente, "este lugar santo", también en el versículo 6:14. § **6.14** También se traduce como "costumbres"; sin embargo, en este contexto tiene que ver mucho más con los requisitos legales y ceremoniales. * **7.3** Citando Génesis 12:1. † **7.7** Citando Génesis 15:13-14; Éxodo 3:12. ‡ **7.8** O "acuerdo".

21 Cuando llegó el momento de ser abandonado, la hija del Faraón lo rescató y cuidó
de él como su propio hijo.
22 “Moisés recibió instrucción en todas las áreas del conocimiento conforme a los
Egipcios, y se convirtió en un gran orador y líder.
23 Sin embargo, cuando tenía cuarenta años de edad, decidió visitar a sus parientes,
los israelitas.
24 Y vio a uno de ellos que era maltratado, por lo cual intervino para defenderlo.
Entonces, tomó venganza en favor del hombre y mató al egipcio.
25 Moisés pensaba que sus hermanos, los israelitas, verían que Dios los estaba
rescatando a través de él, pero no lo vieron así.
26 Al día siguiente, cuando llegó, dos israelitas estaban peleando. Entonces trató de
hacerlos reconciliar para que dejaran de pelear. ‘¡Señores! ¡Ustedes son hermanos!’
les dijo. ‘¿Por qué se atacan el uno al otro?’
27 “Pero el hombre que había comenzado la pelea empujó a Moisés. ‘¿Quién te puso
como guardián de nosotros? ¿Acaso ahora eres nuestro juez?’ le preguntó.
28 ‘¿Vas a matarme como mataste ayer al egipcio?’§
29 Y cuando escuchó esto, Moisés huyó. Entonces se fue a vivir como exiliado en la
tierra de Madián, donde tuvo dos hijos.
30 “Cuarenta años más tarde, en el desierto del Monte Sinaí, un ángel se le apareció
en las llamas de una zarza que ardía.
31 Y cuando Moisés vio esto, se sorprendió, y se aproximó para ver más de cerca.
Entonces la voz del Señor le habló:
32 ‘Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob’. Entonces Moisés
tembló de temor y no se atrevía a levantar la vista.*
33 El Señor le dijo: ‘Quita tus sandalias, porque el lugar donde estás es santo.
34 Yo he visto el sufrimiento de mi pueblo en Egipto, y he oído sus clamores. He
descendido para rescatarlos. Ahora ven, porque voy a enviarte a Egipto’.†
35 “Este fue el mismo Moisés que el pueblo había rechazado cuando dijeron: ‘¿Quién
te puso como gobernante y juez sobre nosotros?’ Dios lo envió para que fuera tanto
gobernante como libertador, por medio del ángel que se le apareció en la zarza.‡
36 Entonces Moisés los sacó después de realizar señales milagrosas en Egipto, en el
Mar Rojo, y siguió haciéndolo en el desierto durante cuarenta años.
37 Este es el mismo Moisés que le prometió a los israelitas: ‘Dios les enviará un profeta
como yo proveniente de su propio pueblo’.§
38 Y Moisés estaba con el pueblo de Dios reunido cuando el ángel le habló en el Monte
Sinaí, y ahí junto con nuestros antepasados recibió la palabra viva de Dios para que nos
la diera a nosotros.
39 Él fue al que nuestros padres no escucharon. Ellos lo rechazaron y decidieron
regresar a Egipto.
40 Y le dijeron a Aarón: ‘Elabora dioses para que nos guíen, porque no sabemos qué
ha ocurrido con Moisés, el que nos sacó de la tierra de Egipto’.*
41 Entonces elaboraron un ídolo en forma de becerro, le presentaban sacrificios, y
celebraban lo que ellos mismos habían hecho.
42 “Así que Dios desistió de ellos. Y los dejó adorar las estrellas del cielo. Esto es lo que
escribieron los profetas: ‘¿Acaso ustedes los israelitas me dieron ofrendas o hicieron
sacrificios para mi durante los cuarenta años en el desierto?
43 No, ustedes se llevaron el tabernáculo del dios Moloc y la imagen de la estrella del
dios Refán, imágenes que ustedes hicieron para adorarlas. Por lo tanto yo los enviaré
a exilio hasta más allá de Babilonia’.
44 “Nuestros antepasados tenían el Tabernáculo del testimonio† en el desierto. Dios le
había dicho a Moisés cómo tenía que hacerlo, siguiendo el modelo que había visto.
45 Más tarde, nuestros antepasados lo llevaron junto con Josué para asentarse en la
tierra tomada de las naciones que el Señor expulsó delante de ellos. Y permaneció ahí
hasta el tiempo de David.
46 David halló el favor de Dios y pidió hacer una morada permanente para el Dios de
Jacob.
47 Pero fue Salomón el que construyó un Templo‡ para él.

---

§ **7.28** Citando Éxodo 2:13-14. * **7.32** Citando Éxodo 3:6. † **7.34** Citando Éxodo 3:5-10. ‡ **7.35** Citando Éxodo 2:14. § **7.37** Citando Deuteronomio 18:15. * **7.40** Citando Éxodo 32:1. † **7.44** Quiere decir que este tabernáculo transmitía el mensaje de Dios y evidenciaba su presencia. ‡ **7.47** Literalmente, “casa”.

48 Por supuesto que el Todopoderoso no vive en los Templos que jnosotros hacemos.
Como dijo el profeta:
49 'El cielo es mi trono, y la tierra es el lugar donde pongo mis pies. ¿Qué tipo de
morada pueden ustedes construir para mí?' pregunta el Señor. '¿Qué cama podrían
hacerme ustedes para descansar?
50 ¿Acaso no lo hice yo todo?'§
51 "¡Pueblo arrogante y terco! ¡Nunca escuchan!* ¡Ustedes siempre pelean contra el
Espíritu Santo! ¡Actúan como lo hacían sus padres!
52 ¿Hubo acaso algún profeta que sus padres no persiguieran? Mataron a todos los
que profetizaban sobre la venida de Aquél que es verdaderamente bueno y recto. Él es
Aquél a quien ustedes traicionaron y asesinaron.
53 Ustedes, los que recibieron la ley por medio de los ángeles, pero se negaron a
guardarla".
54 Cuando oyeron esto, los miembros del concilio se enfurecieron, y le hacían gruñidos,
crujiendo sus dientes.
55 Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, elevó su mirada al cielo y vio la gloria de
Dios, y a Jesús a la diestra de Dios.
56 "Miren", dijo él, "Veo el cielo abierto, y al Hijo del Hombre a la diestra de Dios".
57 Pero ellos taparon sus oídos con sus manos y gritaban tan fuerte como podían.
Todos se apresuraron juntos hacia él,
58 lo llevaron a rastras fuera de la ciudad, y comenzaron a apedrearlo. Sus acusadores
pusieron sus abrigos junto a un joven llamado Saulo.
59 Y mientras lo seguían apedreando, Esteban oró: "Señor Jesús, recibe mi espíritu".
60 Entonces se arrodilló, clamando: "¡Señor, por favor no les tengas en cuenta este
pecado!" Y después de decir esto, murió†.

8

1 Saulo estaba de acuerdo con que era necesario matar a Esteban. Ese mismo día
se inició una terrible persecución contra la iglesia en Jerusalén, y todos, excepto los
apóstoles, se dispersaron por toda Judea y Samaria.
2 (Algunos seguidores fieles de Dios sepultaron a Esteban, con gran lamento).
3 Pero Saulo comenzó a destruir a la iglesia, yendo de casa en casa, sacando a hombres
y mujeres de ellas y arrastrándolos hasta la prisión.
4 Los que se habían dispersado predicaban la palabra dondequiera que iban.
5 Felipe fue a la ciudad de Samaria, y les habló acerca del Mesías.
6 Cuando las multitudes oyeron lo que Felipe decía y vieron los milagros que hacía,
prestaron atención a lo que les estaba diciendo.
7 Y muchos fueron liberados de posesión de espíritus malignos que gritaban al salir,
y muchos que estaban cojos o discapacitados fueron sanados.
8 La gente que vivía en la ciudad estaba feliz en gran manera.
9 Había, pues, un hombre llamado Simón, que vivía en la ciudad donde se solía
practicar la hechicería. Él afirmaba ser muy importante, y había asombrado al pueblo
de Samaria,
10 de modo que todos le prestaban atención. Desde la persona más pequeña hasta la
más grande en la sociedad decían: "Este hombre es 'El Gran Poder de Dios' ".
11 Y estaban impresionados de él porque los había asombrado con su magia por mucho
tiempo.
12 Pero cuando creyeron en lo que Felipe les dijo acerca de la buena nueva sobre el
reino de Dios y el nombre de Jesucristo, hombres y mujeres se bautizaron.
13 Y Simón también creyó y fue bautizado. Y acompañó a Felipe, sorprendido por las
señales milagrosas y las maravillas que veía.
14 Cuando los apóstoles estuvieron de regreso en Jerusalén y oyeron que la gente de
Samaria había aceptado la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan a visitarlos.
15 Y cuando llegaron, oraron por los conversos de Samaria para que recibieran el
Espíritu Santo.
16 Este no había sido derramado sobre ninguno de estos conversos aun, pues solamente
habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús.
17 Así que los apóstoles pusieron sus manos sobre ellos, y recibieron el Espíritu Santo.

---

§ **7.50** Citando Isaías 66:1-2. * **7.51** Literalmente, "incircuncisos de oídos y corazón". † **7.60** Literalmente, "cayó dormido". En el Nuevo Testamento a menudo se habla de la muerte en términos de un sueño.

18 Cuando Simón vio que el Espíritu Santo era recibido por las personas cuando los
apóstoles colocaban sus manos sobre ellas, les ofreció dinero.
19 "Dénme este poder también", les pidió, "para que cualquiera sobre el cual yo
coloque mis manos, reciba el Espíritu Santo".
20 "Ojalá tu dinero sea destruido contigo, por pensar que el don de Dios puede
comprarse!" respondió Pedro.
21 "Tú no eres parte de esto. No tienes parte en esta obra, porque ante los ojos de Dios
tu actitud está completamente equivocada.
22 ¡Arrepiéntete de tu mal camino! Ora al Señor y pídele perdón por pensar de esta
manera.
23 Puedo ver que estás lleno de una amarga envidia, y estás encadenado por tu propio
pecado".
24 "¡Por favor, ora por mí para que no me ocurra nada de lo que has dicho!" respondió
Simón.
25 Después de haber dado su testimonio y de haber predicado la palabra de Dios,
regresaron a Jerusalén, compartiendo la buena nueva en muchas aldeas de Samaria a
lo largo del camino.
26 Y un ángel del Señor le dijo a Felipe: "Alístense y vayan al sur, al camino desierto
que lleva de Jerusalén a Gaza".
27 Entonces Felipe emprendió el viaje y se encontró con un hombre etíope, un eunuco
que tenía una posición importante en el servicio de Candace,* reina de Etiopía. Este
eunuco era el tesorero jefe. Había ido a Jerusalén para adorar,
28 y venía de regreso de su viaje, sentado en su carruaje. Estaba leyendo en voz alta
una parte del libro de Isaías.
29 Entonces el Espíritu le dijo a Felipe: "Ve y acércate más a ese carruaje".
30 Y Felipe corrió hacia allá, y escuchó al hombre que leía un texto del profeta Isaías.
"¿Entiendes lo que estás leyendo?" le preguntó Felipe.
31 "¿Cómo podría entender, si no hay quien me explique?" respondió el hombre.
Entonces invitó a Felipe a subirse al carruaje y sentarse junto a él.
32 Y el texto de la Escritura que estaba leyendo era este: "Como oveja, fue llevado al
matadero; y como cordero que enmudece ante su trasquilador, ni siquiera abrió su boca.
33 Lo humillaron y no le hicieron justicia. ¿Quién describirá su descendencia? Porque
su vida fue arrancada de la tierra".†
34 Entonces el eunuco le preguntó a Felipe: "Dime, ¿de quién está hablando este
profeta? ¿Es acaso de sí mismo, o de otra persona?"
35 Entonces Felipe comenzó a explicarle, partiendo de este texto, y hablándole de Jesús.
36 A medida que continuaban el camino, llegaron a un lugar donde había agua.
Entonces el eunuco dijo: "Mira, aquí hay agua, ¿por qué no me bautizas?"
37 ‡
38 Entonces dio la orden para que detuvieran el carruaje. Y Felipe y el eunuco
descendieron juntos al agua y Felipe lo bautizó.
39 Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor se llevó a Felipe. Y el eunuco no lo
vio más, pero siguió su camino con alegría. Felipe se encontró entonces en Azoto.
40 Y allí predicaba la buena nueva en todas las ciudades por las que pasaba, hasta que
llegó a Cesarea.

9

1 Pero mientras tanto, Saulo estaba enviando amenazas violentas contra los discípulos
del Señor, deseoso de matarlos. Así que fue donde el sumo sacerdote
2 y solicitó cartas de autorización para ir a las sinagogas de Damasco, y para tener
permiso de arrestar a todos los creyentes que encontrara en El Camino,* hombres o
mujeres, y traerlos de regreso a Jerusalén como prisioneros.
3 Pero cuando Saulo se aproximaba a Damasco, de repente fue rodeado por una luz
brillante que descendía del cielo.
4 Entonces Saulo cayó al suelo, y escuchó una voz que decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué
me persigues?"
5 "¿Quién eres, Señor?" preguntó Saulo.

---

* **8.27** Candace no es el nombre personal de la reina, sino su título, como "Faraón". † **8.33** Literalmente, "su vida fue tomada de la tierra". ‡ **8.37** El siguiente versículo (37) que se encuentra en algunas biblias, no se encuentra en los primeros manuscritos. * **9.2** "Creyentes en El Camino", es un término antiguo que se refería a los seguidores de Jesús.

"Yo soy Jesús, al que persigues", le respondió.
6 "Levántate, ve a la ciudad y allí se te dirá lo que debes hacer".
7 Y los hombres que iban de viaje con Saulo estaban sin palabras. Habían oído la voz que hablaba, pero no vieron a nadie.
8 Entonces Saulo se puso en pie, y cuando abrió sus ojos no podía ver. Entonces sus compañeros de viaje lo tomaron de la mano y lo llevaron hasta Damasco.
9 Durante tres días Saulo no pudo ver, y no comió y bebió nada.
10 En Damasco vivía un seguidor de Jesús. Su nombre era Ananías, y el Señor le habló en una visión.
"¡Ananías!" llamó el Señor.
"Estoy aquí, Señor", respondió Ananías.
11 "Levántate y ve a la Calle Derecha", le dijo el Señor. "Pregunta en la casa de Judas por un hombre llamado Saulo de Tarso. Él está orando.
12 Ha visto en visión a un hombre llamado Ananías que llega y pone sus manos sobre él para que recobre su vista".
13 "Pero Señor", respondió Ananías, "He oído muchas cosas acerca de este hombre, y sobre todas las cosas malas que hizo a los creyentes de Jerusalén.
14 Los jefes de los sacerdotes le han dado poder para arrestar a todos los que te adoran y te siguen".
15 Pero el Señor le dijo: "Ve, porque él es la persona a la cual he escogido para llevar mi nombre a los extranjeros y reyes, así como a Israel.
16 Yo le mostraré que él tendrá que sufrir por causa de mi nombre".
17 Entonces Ananías salió y fue a la casa que el Señor le mostró. Y puso sus manos sobre Saulo. "Hermano Saulo", le dijo, "El Señor Jesús, quien se apareció delante de ti en el camino cuando viajabas hacia acá, me ha enviado para que recobres tu vista y seas lleno del Espíritu Santo".
18 De inmediato, de sus ojos cayeron como escamas, y su vista fue restaurada. Entonces se levantó y fue bautizado.
19 También comió y se sintió más fuerte.
Y Saulo pasó varios días con los discípulos en Damasco.
20 Entonces comenzó de inmediato a predicar en las sinagogas, diciendo: "Jesús es el Hijo de Dios".
21 Y todos los que lo oían predicar estaban asombrados, y preguntaban: "¿Acaso no es este el hombre que causó tantos problemas a los creyentes de Jesús en Jerusalén? ¿Acaso no vino aquí para arrestar y llevar encadenados a los creyentes ante los jefes de los sacerdotes?"
22 Y Saulo crecía cada vez más, así como su fe, demostrando de manera muy convincente que Jesús era el Mesías, tanto que los habitantes de Damasco no podían refutar lo que decía.
23 Tiempo después, los judíos conspiraron para matarlo,
24 pero Saulo se enteró de sus intenciones. De día y de noche esperaban en las puertas de la ciudad, buscando una oportunidad para matarlo.
25 Así que durante la noche sus seguidores lo tomaron y lo hicieron descender en una canasta, desde una abertura del muro de la ciudad.
26 Cuando Saulo llegó a Jerusalén, trató de encontrar a los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no estaban convencidos de que él realmente fuera discípulo.
27 Sin embargo, Bernabé lo llevó donde estaban los apóstoles, y les explicó cómo Saulo había visto al Señor durante el camino y cómo el Señor le había hablado. Bernabé también explicó cómo Saulo había hablado con vehemencia en nombre del Señor en Damasco.
28 Saulo se quedó con los apóstoles y los acompañó hasta Jerusalén,
29 predicando abiertamente en nombre del Señor. Y Saulo hablaba y debatía con los judíos de habla griega, pero ellos trataron de matarlo.
30 Pero cuando los hermanos supieron acerca de esto, lo llevaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.
31 Durante este tiempo, toda la iglesia en Judea, Galilea y Samaria estuvo en tranquilidad. Y la iglesia se fortalecía y aumentaba en número a medida que los creyentes vivían en reverencia para con el Señor,† animados por el Espíritu Santo.
32 Pedro andaba de viaje y fue a visitar a los creyentes que vivían en Lida.

† **9.31** Literalmente, "en el temor del Señor".

33 Allí conoció a un hombre llamado Eneas, quien era paralítico y había quedado
confinado a estar en su cama desde hacía ocho años.
34 Entonces Pedro le dijo: "¡Eneas, Jesucristo te sana! ¡Levántate y recoge tu camilla!"
Y de inmediato Eneas se levantó.
35 Y todos los que vivían en Lida y Sarón lo vieron, y se convirtieron en creyentes del
Señor.
36 En Jope vivía una seguidora llamada Tabita, (Dorcas en griego‡). Ella siempre hacía
el bien y ayudaba a los pobres.
37 Sin embargo, durante esos días ella se enfermó y murió. Y después de lavar su
cuerpo, la acostaron en una habitación que estaba en la parte de arriba.
38 Lida estaba cerca a Jope, así que los discípulos que estaban en Jope, al saber que
Pedro estaba en Lida, enviaron a dos hombres con el siguiente mensaje: "Por favor, ven
acá de inmediato".
39 Así que Pedro se alistó y se fue con ellos. Y cuando llegó lo llevaron a la habitación
de arriba. Todas las viudas estaban ahí llorando, y le mostraban a Pedro los abrigos y
ropas que Dorcas había hecho mientras estuvo con ellas.
40 Entonces Pedro les pidió que salieran de la habitación, y se arrodilló y oró. Entonces
dio vuelta al cuerpo de Tabita y dijo: "Tabita, levántate". Entonces ella abrió los ojos, y
cuando vio a Pedro se sentó.
41 Luego Pedro la tomó de la mano y la levantó. Y entonces llamó a los creyentes y a
las viudas, y la presentó viva delante de ellos.
42 Y la noticia se esparció por toda la ciudad de Jope, y muchos creyeron en el Señor.
43 Pedro se quedó mucho tiempo en Jope, hospedándose en la casa de Simón el
curtidor.

10

1 En Cesarea vivía un hombre llamado Cornelio, quien era un centurión romano del
ejército italiano.
2 Este era un hombre devoto que, junto con todos los que vivían en su casa, tenían
reverencia por Dios. Este hombre daba a los pobres con generosidad, y oraba a Dios
con regularidad.
3 Un día, cerca de las 3 p.m. Cornelio tuvo una visión en la que vio claramente a un
ángel de Dios que venía hacia él y lo llamaba, diciendo: "¡Cornelio!"
4 Entonces Cornelio, asustado, lo miró y preguntó: "¿Qué quieres, Señor?"
"Dios ha escuchado tus oraciones, y ha reconocido tu generosidad para con los
pobres", le dijo el ángel a Cornelio.
5 "Ahora envía hombres a Jope, y trae a Simón, también llamado Pedro,
6 el cual se está hospedando en la casa de Simón el curtidor, cuya casa está junto al
mar".
7 Y cuando el ángel se fue, Cornelio llamó a dos de sus siervos y a un soldado de su
guardia personal, quien era un hombre devoto.
8 Después de haberles explicado todo lo que había sucedido, los envió a Jope.
9 Al día siguiente, mientras ellos iban de camino y se aproximaban a la ciudad, Pedro
subió a la azotea* para orar. Era cerca del mediodía,
10 y ya sentía hambre, y deseaba comer. Pero mientras aun preparaban la comida,
Pedro entró en trance,
11 y vio el cielo abierto. También vio que algo descendía y era como una sábana
grande que estaba sostenida por sus cuatro esquinas, y descendía hacia la tierra.
12 Adentro había todo tipo de animales, reptiles y aves.
13 Entonces oyó una voz que dijo: "¡Levántate, Pedro! ¡Mata y come!"
14 Pero Pedro respondió: "¡Por supuesto que no, Señor! Nunca he comido nada que
sea inmundo e impuro".
15 Entonces escuchó nuevamente la voz: "¡No llames impuro lo que Dios ha limpiado!"
16 Y esto sucedió tres veces, y entonces la sábana fue rápidamente llevada de nuevo
al cielo.
17 Mientras Pedro aún estaba perturbado por saber qué significaba aquella visión que
había tenido, los hombres enviados por Cornelio habían encontrado la casa de Simón y
estaban en pie frente a la puerta.
18 Ellos llamaban, preguntando si Simón, también llamado Pedro, se hospedaba allí.

---

‡ **9.36** Tabita/Dorcas significa "gacela". * **10.9** Las casas de esa época tenían techos planos, y servían como habitaciones al aire libre.

19 Mientras Pedro aún reflexionaba sobre la visión, el Espíritu le dijo: “Mira, hay tres
hombres buscándote.
20 Levántate, baja, y ve con ellos. No te preocupes en absoluto, porque yo los envié”.
21 Entonces Pedro descendió para encontrarse con los tres hombres. “Yo soy a quien
buscan”, dijo. “¿Por qué están aquí?”
22 “Venimos de parte de Cornelio, un hombre bueno, devoto, que tiene temor de Dios
y es respetado entre el pueblo judío”, respondieron. “Un ángel lo instruyó para que
enviara a buscarte y llevarte hasta su casa para escuchar lo que tú tienes para decirle”.
23 Entonces Pedro los invitó a entrar y ellos se quedaron allí.
Al día siguiente, Pedro se levantó y se fue con ellos. Y algunos de los hermanos de
Jope también fueron con ellos.
24 Al otro día llegaron a Cesarea, donde los esperaba Cornelio junto a sus parientes y
amigos cercanos, a quienes había reunido.
25 Cuando Pedro entró a la casa, Cornelio salió a su encuentro y cayendo a sus pies, lo
adoró.
26 Pero Pedro lo hizo retroceder, diciéndole: “¡Levántate! ¡Yo soy solo un hombre!”
27 Entonces Pedro habló con Cornelio y luego siguieron hacia adentro, donde había
muchas otras personas esperándolo.
28 Y Pedro les dijo: “Sin duda alguna, ustedes saben que no se le permite a un judío
reunirse o visitar extranjeros. Pero Dios me ha mostrado que no me corresponde a mí
llamar impuro o inmundo a ninguno.
29 Es por eso que vine sin ningún problema cuando enviaron a buscarme. Así que
ahora quiero saber la razón por la cual me mandaron a buscar”.
30 “Hace cuatro días, cerca de esta misma hora—tres de la tarde—yo estaba orando
en mi casa”, explicó Cornelio. “Cuando de repente vi a un hombre en pie frente a mí,
vestido con ropas que brillaban.
31 Y me dijo: ‘Cornelio, tus oraciones han sido escuchadas, y Dios ha reconocido tu
generosidad para con los pobres.
32 Envía a alguien hasta Jope y trae a Simón Pedro. Él se está hospedando en la casa
de Simón, el curtidor, junto a la orilla del mar’.
33 Así que de inmediato envié a buscarte, y me complace que hayas venido. Por eso
estamos todos aquí, reunidos delante de Dios, listos para escuchar todo lo que el Señor
te ha dicho”.
34 Entonces Pedro respondió: “Estoy plenamente convencido de que Dios no tiene
favoritos.
35 En toda nación, Dios recibe a aquellos que lo respetan y hacen lo recto.
36 Ustedes conocen el mensaje que Dios envió a Israel, compartiendo la buena noticia
de paz que viene de Jesucristo, quien es Señor de todos.
37 Ustedes saben que esta buena noticia fue predicada por Judea, comenzando en
Galilea, siguiendo el llamado de Juan al bautismo.
38 Es la buena noticia sobre Jesús de Nazaret y cómo Dios lo ungió con el Espíritu
Santo, con poder, y cómo anduvo por todas partes haciendo el bien, sanando a todos los
que estaban bajo control del diablo, porque Dios estaba con él.
39 “Nosotros podemos dar testimonio de todo lo que él hizo en Judea y en Jerusalén.
Lo mataron, colgándolo en una cruz.
40 Pero Dios lo levantó nuevamente a la vida en el tercer día, y lo hizo aparecer,
41 no a todos, sino a los que son testigos elegidos por Dios, incluyéndonos a nosotros,
quienes comimos y bebimos con él después de que se levantó de los muertos.
42 Él nos dio la responsabilidad de contar públicamente esto a la gente, de testificar
que él es el Escogido de Dios como Juez de los vivos y los muertos.
43 Él es Aquél del cual hablaron todos los profetas, para que todo el que crea en él
reciba perdón por medio de su nombre”.
44 Mientras Pedro aún hablaba, el Espíritu Santo fue derramado sobre todos los que
estaban ahí oyendo el mensaje.
45 Entonces los creyentes judíos† que habían venido con pedro estaban asombrados,
porque el don del Espíritu Santo también había sido derramado sobre los extranjeros.
46 Y los oían hablando en lenguas, glorificando a Dios.
47 Entonces Pedro preguntó: “¿Impedirá alguien que estos sean bautizados en agua,
siendo que han recibido el Espíritu Santo, igual que nosotros?”

† **10.45** Literalmente, “los que creían en la circuncisión”.

48 Entonces Pedro dio orden de que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo.
Entonces le pidieron que se quedara más tiempo con ellos.

11

1 Los apóstoles y los hermanos de Judea oyeron que algunos extranjeros también
habían aceptado la palabra de Dios.
2 Y cuando Pedro llegó a Jerusalén, los que creían que la circuncisión* todavía era
esencial, comenzaron a discutir con él.
3 "Fuiste a casa de hombres incircuncisos y comiste con ellos", dijeron.
4 Entonces Pedro comenzó a explicarles todo lo que había ocurrido.
5 "Mientras estaba en la ciudad de Jope y oraba, estando en trance vi una visión. Algo
que parecía como una gran sábana era bajada por sus cuatro extremos desde el cielo,
y bajó hacia mí.
6 Cuando miré había animales adentro, bestias salvajes, reptiles y aves.
7 "Entonces oí una voz que me dijo: 'Levántate, mata y come'.
8 "Pero yo respondí '¡Por supuesto que no, Señor! ¡Nunca ha entrado en mi boca
nada inmundo ni impuro!'
9 "Entonces la voz del cielo habló otra vez, y dijo: '¡No llames inmundo a lo que Dios
ha limpiado!'
10 Esto sucedió tres veces, y luego todo esto se devolvió al cielo.
11 En ese mismo momento había tres hombres frente a la puerta de la casa donde nos
estábamos hospedando. Habían sido enviados desde Cesarea para verme.
12 Entonces el Espíritu me dijo que fuera con ellos, y que no me preocupara acerca de
quiénes eran. Estos seis hermanos que están aquí también fueron conmigo, y entramos
a la casa del hombre.
13 Él nos explicó cómo un ángel se le había aparecido en su casa, el cual le dijo: 'Envía
a alguien a Jope, y haz venir a Simón, también llamado Pedro,
14 quien te dirá lo que necesitas escuchar para que seas salvo, tú y toda tu casa'.
15 "Cuando comencé a hablar, el Espíritu Santo se derramó sobre ellos, como sucedió
con nosotros al principio.
16 Entonces recordé lo que el Señor dijo: 'Juan bautizaba con agua, pero ustedes serán
bautizados con el Espíritu Santo'.
17 Si Dios les dio el mismo don que nos dio a nosotros cuando creímos en el Señor
Jesucristo, ¿qué autoridad tendría yo para estar en contra de Dios?"
18 Después de escuchar esta explicación, no volvieron a discutir con él, y alababan a
Dios, diciendo: "Ahora Dios ha concedido también a los extranjeros la oportunidad de
arrepentimiento y de tener vida eterna".
19 Sucedió que los que habían quedado esparcidos por causa de la persecución que
ocurrió cuando Esteban fue asesinado, viajaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía. Y
solo predicaban la buena noticia entre los judíos.
20 Pero cuando algunos de ellos que eran de Chipre y Cirene llegaron a Antioquía,
comenzaron a predicar la buena noticia también a los griegos, hablándoles acerca del
Señor Jesús.
21 Y el poder del Señor estaba con ellos y una gran cantidad de gente creyó en el Señor
y se convirtió a él.
22 Entonces se difundió la noticia acerca de lo que había ocurrido y llegó hasta la
iglesia en Jerusalén, y enviaron a Bernabé hasta Antioquía.
23 Cuando llegó y vio con sus propios ojos cómo estaba obrando la gracia de Dios, se
deleitó en esto. Y animó a todos a que se consagraran por completo a Dios y a mantenerse
fieles.
24 Bernabé era un buen hombre, lleno del Espíritu Santo y había puesto toda su
confianza en Dios. Y muchas personas eran traídas al Señor.
25 Entonces Bernabé se fue a Tarso para buscar a Saulo,
26 y cuando lo encontró, lo hizo regresar con él a Antioquía. Y durante el transcurso
de un año trabajaron juntos con la iglesia, enseñando el mensaje a multitudes. Y fue en
Antioquía que a los creyentes se les llamó por primera vez "Cristianos".
27 Durante este tiempo algunos profetas fueron de Jerusalén a Antioquía.

---

* **11.2** Literalmente, "los de la circuncisión", lo cual puede simplemente significar "los judíos". Sin embargo, por el contexto podría parecer que estos eran judíos cristianos preocupados por las relaciones con los "extranjeros".

28 Y uno de ellos, llamado Ágabo se puso en pie y profetizó una advertencia por medio
del Espíritu que habría una hambruna terrible que afectaría a todo el mundo.† (Esto se
cumplió durante el reinado del Emperador Claudio).
29 Los creyentes decidieron enviar fondos para ayudar a los hermanos que vivían en
Judea, dando cada uno conforme a lo que tenía.
30 Hicieron esto y enviaron el dinero con Bernabé y Saulo a los líderes de la iglesia de
Judea.

12

1 Durante estos días, el Rey Herodes comenzó a perseguir a algunos miembros de la
iglesia.
2 Y mandó a matar a espada a Santiago, el hermano de Juan.
3 Y cuando vio que los judíos se complacían en esto, mandó a arrestar a Pedro también.
(Esto sucedió durante la Fiesta de los Panes sin Levadura).
4 Después de arrestar a Pedro, lo enviaron a la prisión, con cuatro escuadrones de
soldados para vigilarlo. Su plan era traer a Pedro a un juicio público después de la
Pascua.
5 Y mientras Pedro estaba en la cárcel, la iglesia oraba fervientemente a Dios por él.
6 La noche antes de que Herodes lo llevara a juicio, Pedro estaba durmiendo entre dos
soldados, encadenado a cada uno de ellos, y había guardas que vigilaban la puerta.
7 De repente, un ángel del Señor apareció, y una luz resplandeció en la celda. El
ángel sacudió a Pedro para despertarlo, diciendo: "¡Rápido! ¡Levántate!" Entonces las
cadenas se cayeron de sus manos,
8 y el ángel le dijo: "Vístete y ponte tus sandalias". Y así lo hizo Pedro. Entonces el
ángel le dijo: "Ponte tu abrigo y sígueme".
9 Así que Pedro lo siguió hasta afuera. Y no se daba cuenta de que lo que el ángel
hacía estaba sucediendo en realidad, pues pensaba que estaba teniendo una visión.
10 Luego pasaron la primera y segunda guardia, y llegaron hasta la puerta de hierro
que conducía hasta la ciudad. Y esta se abrió por sí sola. Entonces salieron y
descendieron por la calle, cuando de repente el ángel lo dejó.
11 Cuando Pedro volvió en sí, dijo: "¡Ahora me doy cuenta de que esto realmente
sucedió! El Señor envió un ángel para rescatarme del poder de Herodes, y de todo lo
que el pueblo judío había planeado".
12 Y ahora que Pedro estaba consciente de lo que había sucedido, fue a la casa de
María, la madre de Juan Marcos. Y muchos creyentes se habían reunido allí y estaban
orando.
13 Cuando Pedro tocó la puerta, una sierva llamada Rode salió a abrirle.
14 Pero al reconocer la voz de Pedro, en su emoción, no abrió la puerta sino que corrió
hacia adentro, gritando: "¡Pedro está en la puerta!"
15 "¡Estás loca!" le dijeron. Pero ella siguió insistiendo en que era cierto. Entonces
dijeron: "Debe ser su ángel".*
16 Pero Pedro siguió tocando a la puerta. Cuando finalmente la abrieron, lo vieron y
estaban conmocionados.
17 Pedro levantó su mano para indicarles que guardaran silencio, y entonces les explicó
cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. "Hagan saber de esto a Santiago y a los
hermanos", les dijo, y luego se marchó a otro lugar.
18 Cuando llegó el amanecer, había una total confusión† entre los soldados respecto a
lo que le había sucedido a Pedro.
19 Herodes mandó a realizar una minuciosa búsqueda de él, pero no lo encontraron.
Y después de interrogar a los soldados, Herodes ordenó la ejecución de todos ellos.‡
Entonces Herodes se fue de Judea y se quedó en Cesarea.
20 Ahora Herodes estaba furioso con el pueblo de Tiro y Sidón. Entonces enviaron una
delegación para verlo y lograron ganarse el favor de Blasto, el asistente personal del rey,
para que los ayudara. Ellos suplicaban paz a Herodes porque dependían del territorio
del rey para conseguir el alimento.

---

† **11.28** Literalmente, "el mundo no habitado", refiriéndose básicamente a Imperio Romano. * **12.15** "Su ángel". En ese tiempo, algunos creían que las personas tenían un equivalente espiritual que existía ya fuera que el individuo estuviera vivo o muerto. Probablemente la expresión hoy en día sería: "¡Es su fantasma!" † **12.18** Literalmente, "una gran confusión". ‡ **12.19** En realidad, el griego dice: "que se los llevaran". Sin embargo, la gran mayoría de los comentaristas entienden esto como "que se los llevaran para matarlos", puesto que el castigo por permitir que los presos escaparan era la ejecución.

21 Cuando llegó la hora de encontrarse con el rey, Herodes se puso sus vestidos reales,
se sentó en su trono, y dio un discurso para ellos.
22 La audiencia gritó como respuesta: "¡Esta es la voz de un dios, no de un hombre!"
23 De inmediato el ángel del Señor lo derribó, porque no le dio la gloria a Dios. Y fue
consumido por los gusanos y murió.
24 Pero la Palabra de Dios se esparcía, y cada vez más personas creían.
25 Bernabé y Saulo regresaron de Jerusalén una vez terminaron su misión, trayendo
conmigo a Juan Marco con ellos.

13

1 La iglesia de Antioquía tenía profetas y maestros: Bernabé, Simón (llamado el Negro),
Lucio de Cirene, Manaén (amigo de la infancia de Herodes, el tetrarca), y Saulo.
2 Mientras estaban adorando al Señor y ayunando, el Espíritu Santo dijo: "Aparten*
a Bernabé y a Saulo para que hagan el trabajo para el cual los he llamado".
3 Después de ayunar, orar y colocar sus manos sobre ellos para bendecirlos, los
enviaron.
4 Entonces Bernabé y Saulo, dirigidos por el Espíritu Santo, fueron a Seleucia. Y de
allí navegaron hasta Chipre.
5 Al llegar a Salamis, proclamaron la palabra de Dios en las sinagogas judías. Y Juan†
estaba con ellos como asistente.
6 Viajaron por toda la isla y finalmente llegaron a Pafos. Allí encontraron a un mago
judío, un falso profeta que tenía por nombre Barjesús.
7 Era cercano al gobernador, Sergio Paulo, un hombre inteligente. Este gobernador
invitó a Bernabé y a Saulo para que fueran a visitarlos pues quería escuchar la palabra
de Dios.
8 Pero el mago Elimas (su nombre griego) se les opuso, tratando de evitar que el
gobernante creyera en Dios.
9 Saulo, también llamado Pablo, estaba lleno del Espíritu Santo, y lo miró fijamente.
10 "¡Estás lleno de engaño y de todo tipo de mal, hijo del diablo, enemigo de todo lo
recto! ¿Nunca dejarás de pervertir los caminos verdaderos del Señor?
11 Mira, la mano del Señor está sobre ti y quedarás ciego. Y no verás el sol por un
tiempo". De inmediato, sobre él cayó neblina y oscuridad, y tuvo que encontrar a alguien
que pudiera llevarlo de la mano.
12 Cuando el gobernante vio lo que había ocurrido, creyó en Dios, asombrado por la
enseñanza sobre el Señor.
13 Entonces Pablo y los que estaban con él navegaron desde Pafos y se fueron a Perga,
en Panfilia, pero Juan los dejó y regresó a Jerusalén.
14 Entonces fueron por toda Perga y luego siguieron hasta Antioquía de Pisidia. El
sábado fueron a la sinagoga y se sentaron.
15 Después de leer la Ley y los Profetas, los líderes de la sinagoga les enviaron un
mensaje, diciendo: "Hermanos, por favor, compartan con la congregación toda palabra
de ánimo que puedan".
16 Entonces Pablo se levantó, moviendo su mano para obtener su atención, y comenzó
a hablar. "Hombres de Israel, y todos los que reverencian a Dios, escúchenme.
17 El Dios del pueblo de Israel eligió a nuestros antepasados, y le dio prosperidad a
nuestro pueblo durante su estadía en la tierra de Egipto. Con su gran poder los sacó de
Egipto
18 y los trató con paciencia en el desierto durante cerca de cuarenta años.
19 "Después de haber derrocado a siete naciones que vivían en la tierra de Canaán,
Dios dividió su tierra entre los Israelitas y se las dio como heredad. Esto tomó cerca de
cuatrocientos cincuenta años.
20 Luego los dotó de jueces como líderes hasta los días del profeta Samuel.
21 Entonces el pueblo pidió un rey, y Dios le dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de
Benjamín, quien gobernó durante cuarenta años.
22 Entonces Dios quitó a Saúl, y puso a David como su rey. Dios aprobó a David,
diciendo: 'He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón. Él
cumplirá todos mis propósitos'.‡
23 "Jesús es descendiente de David; él es el Salvador que Dios prometió enviar a Israel.

---

* **13.2** O, "dediquen". † **13.5** Este Juan es Juan Marcos (ver 12:25). ‡ **13.22** Ver 1 Samuel 13:14.

24 Antes de que Jesús viniera, Juan anunció el bautismo de arrepentimiento a todo el
pueblo de Israel.
25 Y cuando Juan estaba finalizando su misión, dijo: '¿Quién creen que soy? Yo no soy
al que ustedes buscan. Pero después de mi viene uno cuyas sandalias no soy digno de
desatar'.§
26 "Hermanos míos, hijos de Abraham y todos ustedes que reverencian a Dios: ¡Este
mensaje de salvación ha sido enviado a nosotros!
27 La gente que vivía en Jerusalén y sus líderes no reconocieron a Jesús ni entendieron
las palabras que los profetas habían dicho y que leen cada sábado. ¡De hecho, ellos
mismos cumplieron las palabras proféticas al condenarlo!
28 Aunque no pudieron encontrar ninguna prueba para sentenciarlo, pidieron a Pilato
que lo mandara a matar.
29 Después de haber cumplido todo lo que se había predicho que ellos le harían a
Jesús, lo bajaron de la cruz y lo sepultaron en una tumba.
30 Pero Dios lo levantó de los muertos,
31 y él se apareció durante muchos días a aquellos que lo habían seguido desde Galilea
hasta Jerusalén. Ellos son ahora sus testigos ante la gente.
32 "Nosotros estamos aquí para traerles a ustedes la buena noticia de la promesa que
Dios hizo a nuestros antepasados,
33 que ahora ha cumplido en nuestro favor al levantar a Jesús de los muertos. Tal
como está escrito en el libro de Salmos 2: 'Tú eres mi Hijo, y hoy me he convertido en
tu Padre'.*
34 Dios lo levantó de los muertos, para que no muriera más, tal como lo indicó al decir:
'Yo les daré cosas santas y fieles, como se lo prometí a David'.†
35 Tal como lo dice otro salmo: 'No dejarás que tu Santo conozca la putrefacción'.‡
36 Pero David murió, después de haber hecho la voluntad de Dios a su tiempo, y fue
sepultado con sus antepasados, y su cuerpo sufrió descomposición.
37 El que Dios levantó de los muertos no sufrió descomposición.
38 "Hermanos míos, quiero que entiendan que lo que les estamos diciendo es que por
medio de este hombre hay perdón de pecados.
39 Por medio de él todo el que cree es justificado de todos sus errores, y de una manera
que nunca podría ser posible mediante la ley de Moisés.
40 Asegúrense de que no les suceda lo que dijeron los profetas:
41 '¡Miren, burlones! ¡Asómbrense y desaparezcan! Estoy por hacer en estos días
una obra que ustedes nunca creerán, aunque alguien se la explique' ".§
42 Y cuando salían, la gente les suplicaba que les explicaran más el siguiente sábado.
43 Después de reunirse en la sinagoga, muchos de los judíos y conversos al judaísmo
siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablaban con ellos, animándolos a seguir firmes
en la gracia de Dios.
44 El sábado siguiente casi toda la ciudad se presentó para escuchar la palabra de Dios.
45 Sin embargo, cuando los judíos vieron las multitudes, se pusieron extremadamente
furiosos, contradiciendo lo que Pablo decía y maldiciéndolo.
46 Entonces Pablo y Bernabé hablaron con firmeza, diciendo: "Primero teníamos que
predicarles la palabra de Dios a ustedes. Pero ahora que la han rechazado, ustedes
están determinando que no son dignos de la vida eterna. Pues ahora predicaremos a
los extranjeros.
47 Porque eso es lo que el Señor nos ha mandado a hacer: 'Yo los he convertido en
luz para los extranjeros, y a través de ustedes la salvación llegará hasta los fines de la
tierra' ".*
48 Cuando los extranjeros escucharon esto, se alegraron en gran manera, alabando la
palabra del Señor, y todos los elegidos para la vida eterna creyeron en Dios.
49 Así que la palabra de Dios fue esparcida por toda la región.
50 Pero los judíos incitaron a mujeres devotas e influyentes y también a líderes de la
ciudad para perseguir a Pablo y a Bernabé, y los expulsaron de su territorio.
51 Entonces Pablo y Bernabé sacudieron el polvo de sus pies hacia ellos en señal de
protesta, y se fueron a Iconio.
52 Y los creyentes seguían siendo llenos de gozo y del Espíritu Santo.

---

§ **13.25** Citando Lucas 3:16. * **13.33** Citando Salmos 2:7. † **13.34** Refiriéndose a Isaías 55:3. ‡ **13.35** Citando Salmos 16:10. § **13.41** Citando Habacuc 1:5. * **13.47** Citando Isaías 49:6.

14

1 En Iconio ocurrió lo mismo: Pablo y Bernabé fueron a la sinagoga judía y hablaron
con tanta seguridad que muchos adoradores, tanto de habla griega como judíos,
creyeron en Jesús.
2 Pero los judíos que se negaron a creer en Jesús provocaron sentimientos negativos
en los extranjeros,* y difamaban de los creyentes delante de ellos.
3 Pero Pablo y Bernabé permanecieron allí por mucho tiempo, hablando audazmente
en el Señor, quien confirmaba su mensaje de gracia mediante señales milagrosas que
ellos podían realizar.
4 Los habitantes de la ciudad estaban divididos, pues algunos apoyaban a los judíos y
otros a los apóstoles.
5 Pero entonces los extranjeros y los judíos, junto a sus líderes, decidieron atacar con
piedras a Pablo y a Bernabé.
6 Sin embargo, ellos supieron sobre este plan y huyeron a la región de Licaonia, a las
ciudades de Listra y Derbe,
7 y allí siguieron compartiendo la buena noticia.
8 En la ciudad de Listra había un hombre paralítico, que tenía lisiados los dos pies.
Había nacido en esta condición y nunca había podido caminar.
9 Entonces este hombre se sentó allí para escuchar a Pablo predicar. Y cuando Pablo lo
miró directamente a él y se dio cuenta de que este hombre estaba creyendo en el Señor
para ser sanado,
10 dijo en voz alta: “¡Levántate y ponte de pie!” Y este hombre de un salto se puso en
pie y comenzó a caminar.
11 Y cuando la multitud vio lo que Pablo había hecho, gritaron en el idioma de Licaonia,
“¡Los dioses han descendido hasta nosotros en forma de humanos!”
12 Entonces identificaron a Bernabé como el dios griego Zeusy a Pablo como el dios
Hermes, porque él era el que predicaba la mayor parte del tiempo.
13 Entonces los sacerdotes del templo de Zeus que está justo a las fueras de la ciudad,
trajeron bueyes y guirnaldas† a las puertas de la ciudad. Planeaban hacer un sacrificio
frente a la multitud.
14 Pero cuando los apóstoles Bernabé y Pablo se enteraron de lo que estaba
sucediendo, rasgaron su ropa,‡ y corrieron hasta la multitud, gritando:
15 “Señores, ¿qué hacen? Nosotros somos seres humanos con la misma naturaleza
de ustedes. Vinimos a traerles buenas noticias para que ustedes abandonen estas cosas
inútiles y se vuelvan a un Dios que realmente está vivo. Él es quien hizo el cielo, la
tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.
16 En tiempos pasados, él dejó que las naciones siguieran sus propios caminos.
17 Pero aun así demostró quién era al hacer el bien, enviándoles lluvia del cielo y
cosechas a su tiempo, dándoles todo lo que necesitaban, y llenando sus corazones de
alegría”.
18 Con estas palabras apenas lograron detener a las multitudes para que no les
ofrecieran sacrificios.
19 Pero entonces ciertos judíos de Antioquía e Iconio llegaron y se ganaron la simpatía
de la multitud. Y apedrearon a Pablo, y lo arrastraron hasta las afueras de la ciudad,
pensando que estaba muerto.
20 Pero cuando los creyentes se reunieron a su alrededor, Pablo se levantó, y regresó
a la ciudad. Al día siguiente, Pablo y Bernabé partieron a Derbe.
21 Y después de predicar la buena noticia con las personas de esa ciudad, y después
de que muchos se convirtieran en creyentes, regresaron a Listra, Iconio y Antioquía.
22 Entonces animaron a los creyentes a mantenerse firmes y a seguir creyendo en
Jesús. “Tenemos que pasar por muchas pruebas para entrar al reino de Dios”, decían.
23 Después de haber escogido ancianos para cada iglesia, y de haber orado y ayunado
con ellos, Pablo y Bernabé los encomendaron al Señor, Aquél en quien creían.
24 Y pasaron por Pisidia, y llegaron a Panfilia.
25 Predicaron la palabra de Dios en Perga, y siguieron hasta Atalía.
26 De allí navegaron de regreso hasta Antioquía§ donde habían comenzado, pues ahí
habían sido dedicados en la gracia de Dios para la obra que ahora habían logrado.

---

* **14.2** En otras palabras, la población que no era judía. † **14.13** Guirnaldas. Eran puestas sobre los animales antes de ser sacrificados. ‡ **14.14** En las culturas antiguas era una señal de gran aflicción. § **14.26** Antioquía en Siria, donde habían iniciado su viaje (ver 13:1).

27 Y cuando llegaron, reunieron a toda la iglesia y les informaron todo lo que el Señor
había hecho por medio de ellos y cómo había abierto las puertas para que los extranjeros
creyeran en él.
28 Y se quedaron allí con los creyentes por mucho tiempo.

15

1 Entonces llegaron unos hombres de Judea que comenzaron a enseñarles a los
creyentes, y les decían "A menos que estén circuncidados conforme a las normas
establecidas por Moisés, no podrán salvarse".
2 Y Pablo y Bernabé debatieron y discutieron mucho con ellos. Así que Pablo y Bernabé
y otros más fueron nombrados para ir a Jerusalén y hablar con los apóstoles y los líderes
de allí sobre este asunto.
3 Entonces la iglesia los envió de viaje, y mientras viajaban por Fenicia y Samaria,
explicaban cómo los extranjeros se estaban convirtiendo, y esto alegraba mucho a los
creyentes.
4 Cuando llegaron a Jerusalén fueron recibidos por los miembros de la iglesia, los
apóstoles y los ancianos. Explicaron todo lo que Dios había hecho a través de ellos.
5 Pero sufrieron oposición de parte de algunos de los creyentes que pertenecían a
la división de los fariseos. Ellos decían: "Estos conversos tienen que circuncidarse e
instruirse para que observen la ley de Moisés".
6 Entonces los apóstoles y los ancianos se reunieron para debatir el asunto.
7 Y después de tanto debatir, Pedro se levantó y les dijo: "Hermanos, ustedes saben
que hace un tiempo Dios me escogió de entre ustedes para que los extranjeros pudieran
oír el mensaje de la buena noticia y creyeran en Jesús.
8 Dios, quien conoce nuestros corazones,* ha demostrado que los acepta, dándoles el
Espíritu Santo a ustedes así como lo hizo con nosotros.
9 Él no hace distinción entre nosotros y ellos, y limpió sus corazones cuando ellos
creyeron en él.
10 "Entonces, ¿por qué ustedes quieren oponerse a Dios y colocar sobre los creyentes
cargas que nuestros padres no fueron capaces de soportar, y que nosotros tampoco
podemos?
11 Estamos convencidos de que somos salvos mediante la gracia del Señor Jesús, así
como ellos".
12 Y todos escuchaban con atención a Bernabé y a Pablo cuando ellos les hablaban de
las señales milagrosas que Dios había realizado entre los extranjeros a través de ellos.
13 Después que terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra, diciendo: "Hermanos,
escúchenme.
14 Simón† ha descrito cómo Dios primero reveló su interés por los extranjeros
escogiendo entre ellos un pueblo comprometido con él.
15 Esto está en conformidad con las palabras de los profetas, tal como está escrito:
16 'En el futuro, volveré, y reconstruiré la casa caída de David; yo reconstruiré sus
ruinas y las enderezaré.
17 Haré esto para que los que han quedado por fuera vengan al Señor, incluyendo los
extranjeros que invocan mi nombre.
18 Esto es lo que el Señor dice, el que reveló estas cosas hace mucho tiempo'.‡
19 "Así que mi decisión es que no debemos ser estorbo para los extranjeros que se
convierten a Dios.
20 Debemos escribirles y decirles que eviten la comida sacrificada a los ídolos§, la
inmoralidad sexual, la carne de animales que hayan sido estrangulados, y de consumir
sangre.
21 Porque la Ley de Moisés ya ha sido enseñada en cada ciudad por mucho tiempo,
pues es leída en las sinagogas cada sábado".
22 Entonces los apóstoles y los ancianos, en reunión con toda la iglesia, decidieron
que sería bueno elegir a algunos representantes y enviarlos a Antioquía con Pablo y
Bernabé. Y eligieron a Judas Barsabás y a Silas, líderes entre los hermanos,
23 y los enviaron con esta carta:

"Saludos de parte de nosotros, los apóstoles y ancianos, a los hermanos no judíos* de
Antioquía, Siria y Cilicia:

---

* **15.8** En otras palabras, conoce nuestra forma de pensar. † **15.14** Simón Pedro. ‡ **15.18** Citando Amós 9:11-12.
§ **15.20** Literalmente, "contaminación de ídolos". * **15.23** Literalmente, "Gentiles".

24 Hemos oído que algunos de nuestro grupo los han confundido con sus enseñanzas,
causándoles problemas. Sin duda alguna nosotros no les dijimos que hicieran esto.
25 Así que decidimos elegir algunos representantes y enviarlos hasta donde ustedes
están, junto con nuestros hermanos muy amados, Bernabé y Pablo,
26 quienes han arriesgado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.
27 "Así que hemos enviado a Judas y Silas, quienes podrán confirmarles verbalmente
lo que les estamos diciendo.
28 El Espíritu Santo y nosotros consideramos que es mejor no colocarles ninguna carga
pesada aparte de estos requisitos.
29 Deben evitar: cualquier cosa sacrificada a ídolos, sangre, carne de animales
estrangulados, e inmoralidad sexual. Harán bien al observar estos requisitos. Dios los
bendiga".
30 Los hombres fueron enviados a Antioquía. Y cuando llegaron, convocaron a todos
a una reunión y entregaron la carta.
31 Después de leerla, estaban muy felices por el mensaje de ánimo.
32 Entonces Judas y Silas, que también eran profetas, animaron a los hermanos,
enseñándoles muchas cosas, y dándoles fortaleza.
33 Después de pasar un tiempo allí, fueron enviados de regreso por los hermanos, con
su bendición, a los creyentes de Jerusalén.
34 †
35 Pero Pablo y Bernabé permanecieron en Antioquía, enseñando y proclamando la
palabra de Dios en compañía de muchos otros.
36 Algún tiempo después, Pablo le dijo a Bernabé: "Regresemos y visitemos a los
creyentes de cada ciudad donde hemos predicado la palabra de Dios, y veamos cómo
están".
37 Entonces Bernabé hizo planes para llevarse también a Juan Marcos.
38 Pero Pablo no consideró que fuera buena idea llevarlo con ellos, pues él los había
abandonado en Panfilia y no había seguido trabajando con ellos.
39 Y tuvieron un descuerdo tan grande, que se separaron. Entonces Bernabé tomó a
Juan Marcos y navegó hacia Chipre.
40 Pablo eligió a Silas, y al marcharse, los creyentes los encomendaron a la gracia del
Señor.
41 Y Pablo viajó por Siria y Cilicia, animando a las iglesias de esos lugares.

16

1 Entonces Pablo fue primero a Derbe, y luego a Listra, donde conoció a un creyente
llamado Timoteo. Este era el hijo de una madre cristiana judía, y su padre era griego.
2 Y los hermanos en Listra e Iconio hablaron bien de él.
3 Pablo quería que Timoteo viajara con él, así que lo circuncidó porque todos los judíos
de la región sabían que el padre de Timoteo era griego.
4 Y mientras pasaban por las diferentes ciudades, enseñaban los requisitos que los
apóstoles y ancianos en Jerusalén habían dicho que debían observarse.
5 Las iglesias fueron fortalecidas en su fe en el Señor, y cada día aumentaban los
miembros.
6 Viajaron también por los distritos de Frigia y Galacia, pues el Espíritu Santo los
advirtió de ir a la provincia de Asia para predicar la palabra.
7 Cuando llegaron a la frontera de Misia trataron de entrar a Bitinia, pero el Espíritu
de Jesús no los dejó entrar.
8 Así que pasaron por Misia y descendieron a Troas.
9 Allí Pablo vio en visión durante la noche a un hombre de Macedonia en pie,
rogándole: "¡Por favor, ven a Macedonia a ayudarnos!"
10 Y después que Pablo tuvo esta visión, hicimos* arreglos de inmediato para ir a
Macedonia, pues concluimos que Dios nos había llamado para predicar la buena noticia
con ellos.
11 Entonces partimos navegando desde Troas directo hasta Samotracia. Al día
siguiente continuamos hasta Neápolis,
12 y de allí hasta Filipos, que es la ciudad más importante de Macedonia, y también
una colonia romana. Y nos quedamos en esta ciudad durante varios días.

---

† **15.34** Se cree que el versículo 34 referente a Silas no hace parte del original. * **16.10** El cambio de pronombre a "nosotros" indica que el escritor, Lucas, se había unido a ellos.

13 El sábado salimos por las puertas de la ciudad hacia las orillas del río, donde
pensábamos que la gente iría a orar. Entonces nos sentamos y hablamos con las mujeres
que se habían reunido allí.
14 Una de ellas se llamaba Lidia, era de la ciudad de Tiatira y vendía paños de púrpura.
Era una adoradora de Dios, y nos escuchó. Entonces el Señor abrió su mente a lo que
Pablo le decía, y ella aceptó lo que él le dijo.
15 Después que ella y toda su casa se bautizaron, nos rogó: "Si ustedes realmente
creen que estoy comprometida con el Señor, vengan y quédense en mi casa". Y siguió
insistiendo hasta que aceptamos.
16 Un día, cuando descendíamos al lugar de la oración, conocimos a una joven esclava
que estaba poseída por un espíritu maligno.† Ella ganaba para sus amos mucho dinero
a través de la adivinación.
17 Esta chica siguió a Pablo y al resto de nosotros por todos los lugares, gritando: "Estos
hombres son siervos del Dios Todopoderoso. ¡Ellos dicen cómo se puede ser salvo!"
18 Y siguió haciendo esto por varios días. Pero esto molestó a Pablo, así que se dio
vuelta y le dijo al espíritu: "¡En el nombre de Jesucristo te ordeno que salgas de ella!"
Y el espíritu salió de ella inmediatamente.
19 Pero cuando sus amos vieron que la joven había perdido sus medios para ganar
dinero, agarraron a Pablo y a Silas y los llevaron a rastras ante las autoridades que
estaban en la plaza del mercado.
20 Y los llevaron ante los magistrados, acusándolos: "Estos hombres judíos están
causando grandes disturbios en nuestra ciudad", decían.
21 "Están enseñando ideas que son ilegales para nosotros como romanos, y que no
aceptamos ni practicamos".
22 Entonces la multitud se reunió para atacarlos. Los magistrados rasgaron la ropa de
Pablo y Silas, y ordenaron que fueran golpeados con varas.
23 Y después de darles una golpiza severa, los metieron en la prisión, ordenándole al
carcelero que los mantuviera bajo llave.
24 El carcelero siguió las órdenes. Y metió a Pablo y a Silas en la celda interna y
encadenó sus pies en el cepo.
25 Cerca de la media noche Pablo y Silas estaban orando y cantando alabanzas a Dios,
y los demás prisioneros los escuchaban.
26 De repente un terrible terremoto sacudió los cimientos de la cárcel. De inmediato
todas las puertas se abrieron y las cadenas de todos se cayeron.
27 Entonces el carcelero despertó y vio que las puertas de la cárcel estaban abiertas.
Y entonces sacó su espada, y estaba a punto de matarse, pensando que los prisioneros
habían escapado.
28 Pero Pablo gritó: "¡No te hagas daño, todavía estamos aquí!"
29 Entonces el carcelero pidió que le trajeran lámparas y se apresuró. Temblando de
miedo cayó a los pies de Pablo y Silas.
30 Luego los acompañó hasta la puerta y les preguntó: "Señores, ¿qué necesito hacer
para ser salvo?"
31 "Cree en el Señor Jesús y serás salvo, tú y toda tu casa", respondieron.
32 Luego predicaron la palabra del Señor con él y con todos los que vivían en su casa.
33 Y aunque era tarde en la noche, lavó sus heridas y fue bautizado allí mismo, junto
a su familia.
34 Y los llevó a su casa y mandó a preparar comida para ellos. Y el carcelero y toda su
familia estaban felices porque creían en Dios.
35 Siendo temprano, al día siguiente, el magistrado envió oficiales donde el carcelero,
diciéndole: "Libera a esos hombres".
36 Entonces el carcelero le dijo a Pablo: "Los magistrados han enviado orden para
dejarte libre. Así que puedes irte, y ve en paz".
37 Pero Pablo les dijo: "¡Ellos nos golpearon públicamente sin un juicio, y nosotros
somos ciudadanos romanos! Luego nos echaron a la cárcel. ¿Ahora quieren dejarnos
ir discretamente? ¡No, ellos deben venir personalmente y liberarnos!"
38 Entonces los oficiales regresaron e informaron esto a los magistrados. Cuando
oyeron que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, se preocuparon mucho,
39 y fueron a disculparse con ellos.‡ Y los acompañaron afuera y les rogaron que se
fueran de la ciudad.

---

† **16.16** Literalmente, "espíritu pitón", que era un espíritu de adivinación.

‡ **16.39** Era ilegal castigar a un ciudadano romano sin un juicio previo.

40 Entonces Pablo y Silas salieron de la cárcel y se fueron a la casa de Lidia. Allí se
encontraron con los creyentes, los animaron y siguieron su camino.

17

1 Después que Pablo y Silas pasaron por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica,
donde había una sinagoga judía.
2 Como de costumbre, Pablo entró a la sinagoga y durante tres sábados debatió con
ellos, usando las Escrituras.
3 Entonces les explicó su significado, demostrándoles que el Mesías tenía que Morir y
resucitar. "Este Jesús del cual les hablo, es el Mesías", les dijo.
4 Y algunos de ellos se convencieron y se unieron a Pablo y a Silas, junto con muchos
adoradores griegos* y algunas mujeres influyentes de la ciudad.
5 Pero los judíos se pudieron celosos y junto a unos agitadores que encontraron en la
plaza del mercado† formaron una turba. Y se amotinaron en la ciudad, y atacaron la
casa de Jasón. Entonces trataron de encontrar a Pablo y a Silas para presentarlos ante
la gente.
6 Pero como no pudieron encontrarlos, arrastraron a Jasón y a otros creyentes ante
los líderes de la ciudad, gritando: "A estas personas se les conoce por estar causando
problemas y desorden. Ahora vinieron aquí,
7 y Jasón los ha recibido en su casa. Todos ellos desafían los decretos del César,
cometiendo traición al decir que hay otro rey, llamado Jesús".
8 El pueblo y los líderes de la ciudad estaban muy perturbados al escuchar esto.
9 Entonces obligaron a Jasón y a los otros a pagar fianza antes de dejarlos ir.
10 Los creyentes hicieron salir a Pablo y Silas hacia Berea esa misma noche. Y cuando
llegaron allí, fueron a la sinagoga judía.
11 La gente de allí tenía mejor actitud que los de Tesalónica, pues aceptaron
rápidamente la palabra, y examinaban las Escrituras cada día para asegurarse de que
era correcto lo que les enseñaban.
12 Como resultado de esto, muchos se convirtieron en creyentes, así mismo algunas
mujeres y hombres griegos que tenían cargos importantes.
13 Pero cuando los judíos de Tesalónica oyeron que Pablo también estaba predicando
la palabra en Berea, fueron hasta allá, y causaron los mismos disturbios, provocando a
las multitudes.
14 De inmediato los creyentes enviaron a Pablo a la costa, mientras que Silas y Timoteo
se quedaron.
15 Y los que acompañaban a Pablo lo llevaron muy lejos, hasta Atenas, y regresaron con
instrucciones que Pablo envió a Silas y a Timoteo para que ellos fueran a acompañarlo
tan pronto como fuera posible.
16 Mientras los esperaba en Atenas, Pablo estaba muy perturbado al ver la idolatría
que se practicaba en la ciudad.
17 Él debatía en la sinagoga con los judíos y con los adoradores de Dios,‡ así como
también lo hacía en las plazas del mercado con los que se encontraba cada día.
18 Algunos filósofos epicúreos y estoicos también discutían con él. "¿De qué habla
este hombre?"§ Se preguntaban. Y otros concluían: "Parece que enseña sobre dioses
extranjeros", porque hablaba sobre Jesús y la resurrección.
19 Entonces lo llevaron al Aerópago*, y le pidieron: "Por favor háblanos sobre esta
nueva enseñanza que estás promoviendo.
20 Hemos oído de ti cosas que para nosotros son extrañas, por eso nos gustaría saber
lo que significan".
21 (Todos los atenienses, incluyendo a los extranjeros que vivían allí, pasaban todo el
tiempo sin hacer nada más que explicar o escuchar sobre cosas nuevas).
22 Entonces Pablo se puso en pie en medio del Aerópago y dijo: "Pueblo de Atenas,
puedo ver que ustedes son muy devotos en todo.

---

* **17.4** Los adoradores que hablaban griego: el término a menudo se aplica a "paganos" que habían aceptado la creencia en el Dios del judaísmo pero no se habían vuelto judíos por circuncisión. † **17.5** Literalmente, "hombres malos que había en el mercado". ‡ **17.17** Se cree que era la misma "clase" de creyentes que se mencionaron en 17:4: extranjeros que habían aceptado al Dios de Israel pero no se habían convertido en judíos. § **17.18** Literalmente, "¿Qué está tratando de decir este recolector de semillas?" "Recolector de semillas" se refería a pájaros parloteadores que recolectaban semillas en el mercado; también puede traducirse como "hablador". * **17.19** Una especie de reunión de debate para filósofos.

23 Y mientras caminaba, viendo sus santuarios, encontré un altar que tenía la
inscripción, ‘A un Dios no conocido’. Este Dios no conocido a quien ustedes adoran
es el que yo les estoy describiendo.
24 El Dios que creó el mundo y todo lo que hay en él, el Señor del cielo y la tierra, no
vive en los Templos que nosotros hacemos.
25 Él no necesita que le sirvamos, como si él necesitara de alguna cosa, porque él es la
fuente de vida de todo ser vivo.
26 De un solo hombre él hizo a todos los pueblos que viven en la tierra, y decidió de
antemano cuándo y dónde debían vivir.
27 El propósito de Dios era que ellos lo buscaran, esperando que ellos se acercaran a
él y lo encontraran, aunque él no está lejos de ninguno de nosotros.
28 En él vivimos, nos movemos y existimos. Tal como escribieron los mismos poetas
de entre ustedes: ‘Somos su familia’.
29 “Ya que somos su familia, no debemos pensar que Dios es como el oro, la plata o
una piedra moldeada por arte y pensamiento humano.
30 Dios pasó por alto la ignorancia de la gente en el pasado, pero ahora llama a todos,
en todas partes, al arrepentimiento.
31 Porque él ha establecido un tiempo en el cual juzgará con justicia al mundo por
medio del hombre que él ha elegido, y les ha demostrado a todos que él es el escogido
al resucitarlo de los muertos”.
32 Algunos de ellos se burlaron cuando escucharon acerca de la resurrección de los
muertos, pero otros dijeron: “Por favor, regresa más tarde para que podamos oír más
sobre esto”.
33 Entonces Pablo se fue.
34 Y unos cuantos hombres se unieron a él y creyeron en Dios, incluyendo a Dionisio,
un miembro del Aerópago, así como una mujer llamada Damaris, y otros más.

18

1 Entonces Pablo partió de Atenas y se fue a Corinto,
2 y allí conoció a un judío llamado Aquila. Este era de Ponto, y acababa de llegar
de Italia con su esposa Priscila porque Claudio* había deportado a todos los judíos
expulsados de Roma. Y Pablo fue a verlos,
3 y como estaban en el mismo negocio de fabricar tiendas, se quedó con ellos.
4 Y Pablo debatía en la sinagoga cada sábado, convenciendo tanto a griegos como a
judíos.
5 Cuando Silas y Timoteo llegaron desde Macedonia, Pablo sintió que necesitaba ser
más directo en lo que predicaba, y les dijo a los judíos que Jesús era el Mesías.
6 Y cuando ellos se le opusieron y lo maldijeron, sacudió su ropa† y les dijo: “¡La
sangre de ustedes está sobre sus propias cabezas! Soy libre de toda culpa, y desde ahora
iré a los extranjeros”.
7 Entonces se marchó y se fue a quedar donde Tito Justo, quien adoraba a Dios y cuya
casa estaba al lado de la sinagoga.
8 Crispo, líder de la sinagoga, creía en el Señor y también toda su casa. Y muchas
personas de Corinto que escucharon el mensaje se convirtieron en creyentes y fueron
bautizados.
9 Entonces el Señor le dijo a Pablo en una visión de noche: “No tengas miedo. Habla,
no te quedes callado
10 porque yo estoy contigo, y nadie te hará daño, pues muchas personas en esta ciudad
son mías”.
11 Y Pablo se quedó allí durante dieciocho meses, enseñando la palabra de Dios.
12 Sin embargo, cuando Galión‡ se convirtió en el gobernante de Acaya, los judíos se
unieron para atacar a Pablo y lo llevaron ante la corte.§
13 “Este hombre está persuadiendo al pueblo para adorar a Dios ilegalmente”,
declararon.
14 Pero cuando Pablo estaba a punto de defenderse, Galión les dijo a los judíos: “Si
ustedes los judíos me trajeran cargos criminales o una ofensa legal grave, habría razón
para que yo escuchara su caso.

---

* **18.2** El Emperador romano. † **18.6** Un acto simbólico que declaraba inocencia. ‡ **18.12** Galión era el hermano de Séneca, el filósofo romano estoico. § **18.12** Literalmente “tribunal de juicio”, o “estrado”. Ver también en 18:16, 17.

15 Pero como solo están discutiendo por las palabras y nombres y respecto a la propia
ley de ustedes, entonces encárguense ustedes mismos. Yo no voy a gobernar respecto a
tales asuntos".
16 Después de esto Galión mandó a sacarlos de la corte.
17 Entonces la multitud tomó a Sóstenes, líder de la sinagoga, y lo golpearon justo a
las afueras de la corte, pero a Galión no le preocupó esto en absoluto.
18 Pablo se quedó por un tiempo. Entonces dejó a los creyentes de allí y partió hacia
Siria, llevando consigo a Priscila y Aquila. En Cencrea mandó a afeitar su cabeza, porque
había hecho un voto.*
19 Entonces llegaron a Éfeso, donde Pablo había dejado a los otros. Y se dirigió a la
sinagoga para razonar con los judíos.
20 Y ellos le pidieron que se quedara por más tiempo, pero Pablo no aceptó.
21 Entonces se despidió y emprendió su viaje desde Éfeso, diciéndoles: "Regresaré y
los veré nuevamente si es la voluntad de Dios".
22 Después de desembarcar en Cesarea fue a saludar a los miembros de iglesia,† y
entonces siguió hasta Antioquía.
23 Y se quedó un tiempo allí y luego fue de ciudad en ciudad por la región de Galacia
y Frigia, animando a los creyentes.
24 Durante este tiempo, un judío llamado Apolo, de Alejandría, llegó a Éfeso. Era un
orador con mucho talento, que conocía bien las Escrituras.
25 Se le había enseñado el camino del Señor. Era apasionado por lo espiritual, y en
su hablar y su enseñanza presentaba a Jesús de manera precisa, pero solo sabía acerca
del bautismo de Juan.
26 Entonces comenzó a hablar de manera abierta en la sinagoga. De modo que cuando
Priscila y Aquila lo escucharon, lo invitaron a unirse a ellos y le enseñaron con mayor
amplitud el camino del Señor.
27 Cuando decidió ir a Acaya, los hermanos lo animaron y le escribieron a los discípulos
de allí, diciéndoles que lo recibieran. Y cuando llegó fue de gran ayuda a los que por
gracia creían en Dios,
28 porque podía refutar enérgicamente a los judíos en debates públicos, demostrando
con las Escrituras que Jesús era el Mesías.

19

1 Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo tomó camino tierra adentro y llegó a Éfeso,
donde encontró a algunos creyentes.
2 "¿Recibieron al Espíritu Santo cuando creyeron?" les preguntó.
"No, no hemos escuchado nada acerca de un Espíritu Santo", le dijeron.
3 "Entonces ¿qué bautismo recibieron?" preguntó.
"El bautismo de Juan", respondieron ellos.
4 "Juan bautizaba con el bautismo del arrepentimiento", dijo Pablo. "Él enseñaba a
las personas que debían creer en el que vendría después de él, es decir, que debían
creer en Jesús".
5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.
6 Y después que Pablo puso sus manos sobre ellos, el Espíritu Santo descendió sobre
ellos y hablaron en lenguas y profetizaron.
7 Había aproximadamente doce de ellos en total.
8 Entonces Pablo fue a la sinagoga y durante los siguientes tres meses habló de forma
clara a los que estaban allí, debatiendo con ellos y tratando de convencerlos acerca del
mensaje del reino de Dios.
9 Pero algunos de ellos eran tercos, y no quisieron aceptar. Ellos condenaban a El
Camino* ante la multitud. Así que Pablo se dio por vencido respecto a ellos y se fue a
la sinagoga, llevando consigo a los creyentes. Entonces comenzó a hacer debates cada
día en el salón de Tirano.
10 Así sucedió durante los siguientes dos años, logrando que todos los que vivían en
la provincia de Asia, tanto judíos como griegos, escucharan la palabra del Señor.
11 Y Dios realizaba milagros extraordinarios a través de Pablo,
12 tanto así, que la gente tomaba los pañuelos o delantales que Pablo había tocado
para sanar a los enfermos y para expulsar espíritus malignos.

---

* **18.18** Voto: probablemente un voto nazareo (ver Números 6). † **18.22** Posiblemente los miembros de la iglesia en Jerusalén. * **19.9** "El Camino": otro término antiguo para referirse a los cristianos.

13 Y ciertos judíos que iban por ahí haciendo exorcismos, decidieron usar el nombre
del Señor Jesús cuando sacaban a los espíritus malignos. Y decían: "Te ordeno que
salgas en el nombre de Jesús, del que habla Pablo".
14 Y los que hacían esto eran los siete hijos de Esceva, un judío y jefe de sacerdotes.
15 Pero un día, un espíritu maligno respondió: "Yo conozco a Jesús, y conozco a Pablo,
pero ¿quién eres tú?"
16 Y el hombre con el espíritu maligno saltó sobre ellos y los dominó a todos. Los
golpeó tan fuertemente que ellos salieron corriendo de la casa, desnudos y malheridos.
17 Las personas que vivían en Éfeso, tanto judíos como griegos, oyeron sobre esto.
Y todos estaban asombrados por lo que había sucedido, y el nombre del Señor Jesús
recibió grande respeto.
18 Y muchos llegaron a creer en el Señor y confesaron sus pecados, admitiendo
abiertamente sus prácticas pecaminosas.
19 Muchos de los que practicaban la brujería recogieron sus libros de magia y los
llevaron para ser quemados públicamente. Y sacaron cuentas sobre el valor de los
libros, y el total era de cincuenta mil monedas de plata.
20 De este modo la palabra del Señor se fortalecía y era predicada por todas partes.
21 Cierto tiempo después de esto, Pablo decidió ir a Jerusalén, pasando primero por
Macedonia y Acaya. "Después de estar allí, iré a Roma", dijo.
22 Entonces envió a dos de sus ayudantes, Timoteo y Erasto, a Macedonia, y mientras
tanto él se quedó por un tiempo en la provincia de Asia.
23 Durante este tiempo hubo serios problemas concernientes a El Camino.
24 Y un hombre llamado Demetrio, quien era un artesano de plata, estaba produciendo
pequeñas réplicas en material de plata del templo de la diosa Artemisa. Este negocio
requería mucho trabajo para los artesanos.
25 Entonces Demetrio los llamó a una reunión, junto con otros que trabajaban en el
mismo oficio, y dijo: "Compañeros, ustedes saben que nosotros ganamos dinero gracias
a este negocio.
26 Sin duda alguna, como ustedes ya saben por lo que han visto y oído—no solo aquí
en Éfeso sino por toda Asia—este tal Pablo ha convencido y confundido a mucha gente,
diciéndoles que no hay dioses hechos por manos humanas.
27 No se trata de que nuestro negocio esté en peligro de perder el respeto, sino que el
templo de la gran diosa Artemisa perderá su valor ante los ojos de la gente. La misma
Artemisa será destronada de su alta posición como la única a la cual todos en Asia y en
el mundo entero adoramos".
28 Y cuando ellos escucharon esto se pusieron furiosos, y gritaron: "¡Grande es
Artemisa de los Efesios!"
29 Y la ciudad estaba en total caos. La gente corrió hacia el anfiteatro, arrastrando
con ellos a Gayo y a Aristarco, quienes eran compañeros de viaje de Pablo, y eran de
Macedonia.
30 Pablo creyó que era su deber confrontar la turba, pero los demás creyentes no se
lo permitieron.
31 Entonces algunos de los oficiales de la provincia† que eran amigos de Pablo enviaron
un mensaje también, rogándole que no entrara al anfiteatro.
32 Y algunos gritaban una cosa, y otros gritaban otra, pues la multitud que se había
reunido estaba totalmente confundida. Y muchos de ellos no sabían por qué estaban
allí.
33 Y los judíos que estaban en la multitud empujaron a Alejandro hacia el frente.
Entonces Alejandro movió su mano indicando que guardaran silencio, queriendo
explicar las cosas a la gente.
34 Pero cuando se dieron cuenta de que era un judío, comenzaron un canto que duró
cerca de dos horas, gritando: "¡Grande es Artemisa de los Efesios!"
35 Después de que el secretario de la ciudad logró silenciar a la turba, les dijo: "Pueblo
de Éfeso, ¿quién no sabe que la ciudad de los Efesios es guardiana del templo de la gran
Artemisa y de su imagen que cayó del cielo?
36 Ya que estos hechos no pueden negarse, ustedes deben estar tranquilos y no hagan
nada a la ligera.
37 Han traído aquí a estos hombres, pero ellos no han robado ningún templo, ni han
blasfemado contra nuestra diosa.

† **19.31** Literalmente, "Asiarcas".

38 De modo que si Demetrio y los demás artesanos tienen alguna queja contra alguien,
entonces vayan a las autoridades‡ y a las cortes. Ellos podrán presentar los cargos
correspondientes.
39 Si hay alguna otra cosa, puede llevarse a asamblea legal.
40 De hecho, nosotros mismos corremos el peligro de ser acusados como responsables
de un motín hoy, pues no había razón para ello, y no podemos justificar por qué sucedió".
41 Y cuando terminó de hablar, despidió a la multitud.

20

1 Una vez se disipó el alboroto, Pablo llamó a los creyentes a una reunión y los animó.
Entonces se despidió de ellos y partió hacia Macedonia.
2 Y anduvo por toda la región, compartiendo muchas palabras de ánimo con los
creyentes que estaban allí, y entonces continuó su viaje hasta Grecia.
3 Después de haber estado tres meses allí, y cuando estaba a punto de embarcarse
rumbo a Siria, se supo que los judíos estaban organizando un complot contra él. Así
que decidió regresar por Macedonia.
4 Y estas fueron las personas que viajaron con él: Sópater de Berea, hijo de Pirro,
Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, Timoteo, Tíquico y Trófimo de la
provincia de Asia.
5 Ellos se fueron primero y nos esperaron en Troas.
6 Después de la Fiesta de los Panes sin Levadura, nos embarcamos rumbo a Filipo,
y nos encontramos con ellos cinco días después en Troas, donde permanecimos una
semana.
7 Pablo estaba predicando el primer día de la semana y estábamos reunidos para
partir el pan. Él estaba planeando partir en la mañana, y siguió predicando hasta la
media noche.
8 (La habitación de arriba, donde estábamos reunidos, estaba iluminada por muchas
lámparas).
9 Y un joven llamado Eutico estaba sentado en la ventana y comenzó a sentir mucho
sueño. Mientras Pablo seguía predicando este joven se durmió profundamente y se cayó
del tercer piso. Cuando lo recogieron se dieron cuenta de que estaba muerto.
10 Entonces Pablo descendió, extendió sus manos hacia él y lo abrazó. "No se
preocupen, está vivo", dijo.
11 Entonces volvió a subir, partió pan y comió con ellos. Y siguió hablando con todos
hasta que llegó la mañana y entonces se marchó.
12 Luego se llevaron al joven a casa, vivo y sano, y estaban muy agradecidos por ello.
13 Entonces continuamos nuestro camino hasta la embarcación y partimos hacia Asón.
Allí debíamos recoger a Pablo, pues ese fue su plan al elegir viajar a pie.
14 En efecto, nos encontramos con él en Asón. Lo recogimos allí y nos fuimos hacia
Mitilene.
15 Partimos de allí y llegamos a Quios, y al día siguiente nos detuvimos por un rato en
Samos, y al día siguiente llegamos a Mileto.
16 Pablo había planeado seguir directo hasta Éfeso para no demorarse en la provincia
de Asia. Tenía prisa de llegar a Jerusalén para estar a tiempo para el Día del Pentecostés.
17 Desde Mileto, Pablo envió un mensaje a los ancianos de la iglesia de Éfeso.
18 Y cuando llegaron, les dijo: "Ustedes saben cómo me he comportado siempre con
ustedes desde el primer día que llegué a la provincia de Asia.
19 Serví al Señor con humildad y lágrimas. Enfrenté los problemas y el estrés que me
causaban los complots de los judíos.
20 Sin embargo nunca me negué a compartir con ustedes todo cuanto pudiera
beneficiarlos, y les enseñé en público, yendo de casa en casa.
21 Fui testigo tanto para judíos como para griegos de que era necesario arrepentirse y
volverse a Dios, y creer en nuestro Señor Jesucristo.
22 Ahora el Espíritu insiste en que vaya a Jerusalén, y no sé qué me sucederá allí.
23 Lo único que sé es que en cada ciudad que visito, el Espíritu Santo me advierte que
me espera prisión y sufrimiento.
24 Pero considero que mi vida no tiene ya valor para mí mismo. Solo quiero terminar
mi misión y el ministerio que el Señor Jesús me dio de ser testigo de la buena noticia
de la gracia de Dios.

‡ **19.38** Literalmente, "procónsules".

25 “Ahora estoy seguro de que ustedes no volverán a ver mi rostro, ustedes entre los
cuales compartí la noticia del reino.
26 Así que hoy les declaro que no soy responsable de que alguno se pierda*.
27 No dudé en enseñarles todo lo que Dios desea que ustedes sepan.
28 Cuídense ustedes mismos y cuiden el rebaño, el cual les ha sido encomendado
por el Espíritu Santo para que cuiden de él. Alimenten la iglesia del Señor, la cual ha
comprado con su propia sangre.
29 Yo sé que después de marcharme vendrán lobos rapaces entre ustedes, y querrán
destruir el rebaño.
30 Dentro del grupo de ustedes se levantarán hombres queriendo pervertir lo recto
para lograr que los creyentes los sigan a ellos.
31 ¡Así que estén atentos! No olviden que durante tres años los instruí de día y de
noche, a menudo con lágrimas.
32 Ahora los encomiendo al cuidado de Dios y al mensaje de su gracia, el cual puede
edificarlos y darles la heredad que pertenece a los que son santificados.
33 Nunca quise la plata, ni el oro, ni la ropa de nadie.
34 Saben que trabajé con mis propias manos para sustentar mis propias necesidades,
así como las de aquellos que estaban conmigo.
35 Les he dado ejemplo en todo: trabajen para ayudar a los débiles, recordando las
palabras del Señor Jesús: ‘Más bendición hay en dar que en recibir’ ”.
36 Y cuando terminó de hablar, se arrodilló y oró con todos ellos.
37 Entonces todos lloraron mientras lo abrazaban y lo besaban.
38 Lo que más los atribulaba era lo que él había dicho acerca de no volverlo a ver...
Entonces descendieron hasta la embarcación con él.

21

1 Después de habernos despedido de ellos, navegamos directamente hasta Cos, y al
día siguiente continuamos hasta Rodas. Desde allí nos fuimos hacia Pátara
2 donde nos encontramos con una embarcación que iba hacia Fenicia. Nos
embarcamos en ella y zarpamos.
3 Luego avistamos Chipre por el lado izquierdo y continuamos hasta Siria, luego
bajamos a tierra en Tiro, que era donde debía desembarcar la nave.
4 Allí buscamos a los creyentes y nos quedamos en ese lugar durante una semana. Y
por medio del Espíritu Santo los creyentes le dijeron a Pablo que no fuera a Jerusalén.
5 Cuando se acabó nuestro tiempo de estar allí, partimos y regresamos al barco para
seguir nuestro viaje. Todos los creyentes, y las esposas e hijos, nos acompañaron al
marcharnos de la ciudad. Allí en la playa nos arrodillamos y oramos, y nos despedimos.
6 Entonces nos subimos al barco y regresamos a casa.
7 Nuestro viaje desde Tiro terminó en Tolemaida, y allí saludamos a los creyentes y
nos quedamos con ellos durante un día.
8 Al día siguiente partimos de allí y nos fuimos hasta Cesarea. Nos quedamos en la
casa de Felipe el evangelista (uno de los siete).*
9 Y Felipe tenía cuatro hijas solteras que profetizaban.
10 Después de habernos quedado allí durante varios días, un profeta llamado Ágabo
llegó desde Judea.
11 Al acercarse a nosotros, tomó el cinturón de Pablo, y ató sus propias manos y pies.
Entonces dijo: “El Espíritu Santo dice: ‘Así es como los judíos de Jerusalén cegarán al
hombre que posee este cinturón, y lo entregarán en manos de los extranjeros’ ”.
12 Cuando oímos esto, nosotros y los creyentes le rogamos a Pablo que no fuera a
Jerusalén.
13 Sin embargo, Pablo respondió: “¿Qué hacen? Están llorando y rompen mi corazón.
No solo estoy listo para ser amarrado en Jerusalén, sino también para morir allí por
causa del Señor Jesús”.
14 Y como no pudo ser persuadido de lo contrario, nos dimos por vencidos y dijimos:
“Que se haga la voluntad del Señor”.
15 Después de esto hicimos nuestras maletas y nos dirigimos hacia Jerusalén.

---

* **20.26** Literalmente, “No soy culpable de la sangre de nadie”. Probablemente haciendo referencia a Ezequiel 33:8-9.

* **21.8** Uno de los siete escogidos para ayudar con la distribución de la comida (ver 6:5).

16 Y algunos de los creyentes de Cesarea vinieron con nosotros, y nos llevaron hasta la
casa de Nasón, donde íbamos a quedarnos. Él venía de Chipre y fue uno de los primeros
creyentes.
17 Cuando llegamos a Jerusalén, los creyentes nos recibieron calurosamente.
18 Al día siguiente Pablo fue con nosotros a ver a Santiago y todos los líderes de la
iglesia estaban allí.
19 Después de saludarlos, Pablo comenzó a contar con detalles todo lo que Dios había
hecho por los extranjeros por medio de su ministerio.
20 Y cuando oyeron lo que había sucedido, alabaron a Dios y le dijeron a Pablo:
"Hermano, ahora puedes ver cuántos miles de judíos han llegado a creer en el Señor, y
todos guardan la Ley cuidadosamente.
21 A ellos les han dicho que tú enseñas a los judíos que viven entre los extranjeros a
que ignoren la ley de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos y que no sigan
nuestras costumbres.
22 "¿Qué debemos hacer al respecto? Sin duda la gente escuchará que llegaste aquí.
23 Queremos que hagas lo siguiente: Cuatro de nuestros hombres han hecho un voto.
24 Ve con ellos y haz los rituales de purificación con ellos, pagándoles para que les
afeiten sus cabezas. De este modo todos sabrán que los rumores que han escuchado
acerca de ti no son ciertos, sino que tú mismo guardas la Ley en tu forma de vivir.
25 En cuanto a los extranjeros que han creído en el Señor, ya escribimos una carta
respecto a nuestra decisión de que deben abstenerse de comer alimentos sacrificados a
los ídolos, consumir sangre o cualquier animal estrangulado, y de inmoralidad sexual".
26 Así que Pablo llevó consigo a estos hombres, y al día siguiente fue y se purificó con
ellos. Entonces fue al Templo para dar aviso respecto a la terminación del tiempo de
purificación y de la ofrenda que se daría por cada uno de ellos.
27 Se acercaba el fin de los siete días cuando ciertos judíos de Asia vieron a Pablo en
el Templo y lo agarraron.
28 "¡Hombres de Israel, vengan a ayudarnos!" gritaron. "Este es el hombre que está
enseñando por todas partes para que se opongan a nuestro pueblo, a la Ley y al Templo.
Además ha traído griegos al Templo, contaminando este lugar santo".
29 (Decían esto porque anteriormente lo habían visto en la ciudad con Trófimo, el
efesio y supusieron que Pablo lo había traído al Templo).
30 Y toda la ciudad estaba impactada por este hecho y la gente llegaba corriendo.
Entonces agarraron a Pablo y lo sacaron a rastras del Templo. De inmediato se cerraron
las puertas.
31 Mientras trataban de matarlo, el comandante del batallón romano recibió la noticia
de que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada.
32 De inmediato el comandante tomó a unos centuriones y descendió corriendo hasta
donde estaba la turba. Cuando la multitud vio al comandante y a los soldados, dejaron
de golpear a Pablo.
33 Entonces el comandante llegó y arrestó a Pablo, ordenando que lo ataran con dos
cadenas. Entonces preguntó quién era él y qué había hecho.
34 Y algunos gritaban y decían una cosa y otros decían otra. Y como el comandante no
pudo saber la verdad por todo el ruido y la confusión, ordenó que Pablo fuera llevado
a la fortaleza.
35 Cuando Pablo llegó a las escaleras tuvo que ser llevado por los soldados porque la
turba era muy violenta.
36 Y la gente de la multitud que seguía gritaba: "¡Acaben con él!"
37 Y cuando estaba a punto de ser ingresado a la fortaleza, Pablo le dijo al comandante:
"¿Puedo decirte algo?"
"¿Sabes griego?" le preguntó el comandante.
38 "¿Acaso no eres el egipcio que hace poco incitó una rebelión y condujo a
cuatrocientos asesinos al desierto?"
39 "Yo soy judío, ciudadano de Tarso, en Cilicia, una ciudad reconocida", respondió
Pablo. "Por favor, déjame hablarle al pueblo".
40 Entonces el comandante le dio permiso para hablar. Así que Pablo se puso en pie
en las escaleras e hizo señal para que hicieran silencio. Cuando todo estuvo en silencio,
comenzó a hablarles en arameo.

22

1 "Hermanos y padres", dijo, "escuchen, por favor, pues presentaré ante ustedes mi
defensa".

2 Y cuando lo escucharon hablando en arameo, todos se quedaron en absoluto silencio.
3 "Soy judío, nacido en Tarso de Cilicia", comenzó. "Sin embargo, fui criado en esta
ciudad, y me senté a los pies de Gamaliel. Fui enseñado para guardar de manera estricta
la ley de nuestros padres. Yo era un hombre celoso por Dios, tal como ustedes aquí hoy,
4 y perseguí a las personas de El Camino, mandándolos a matar y enviándolos a la
cárcel, tanto a hombres como a mujeres.
5 "Y como el sumo sacerdote y el concilio de anciano pueden verificar, recibí de
ellos cartas de autorización dirigidas a los hermanos judíos en Damasco, y fui allí para
arrestar a estas personas y traerlas como prisioneras a Jerusalén para darles castigo.
6 "Cerca del mediodía, mientras iba de camino y me acercaba a Damasco, de repente
una luz brillante vino del cielo iluminando todo a mi alrededor.
7 Entonces caí al suelo y escuché una voz diciéndome: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me
persigues?'
8 " '¿Quién eres, Señor?' respondí.
" 'Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tu persigues,' me dijo.
9 "Y los que viajaban conmigo vieron la luz, pero no oyeron la voz que me habló.
10 " '¿Qué debo hacer, Señor?' pregunté.
"Y el Señor me dijo: 'Levántate y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que ya se ha
dispuesto para que hagas'.
11 "Y como no podía ver por el brillo de la luz, los que estaban conmigo le llevaron de
la mano hasta Damasco.
12 Allí había un hombre llamado Ananías que fue a verme. Era un hombre devoto
que guardaba la ley, y era muy respetado por los judíos que vivían en la ciudad.
13 Se paró frente a mí y me dijo: 'Hermano Saulo, recobra tu vista'. Y en ese momento
pude ver nuevamente, y lo miré.
14 "Entonces me dijo: 'El Dios de nuestros padres te ha designado para que conozcas
su voluntad, para que veas a Aquél que es verdaderamente recto,* y escuches lo que él
quiere decirte.
15 Testificarás en su nombre a todos acerca de lo que has visto y oído. ¿Qué esperas
entonces?
16 Levántate, bautízate y lava tus pecados invocando su nombre'.
17 "Entonces regresé a Jerusalén, y mientras oraba en el Templo, caí en trance.
18 Tuve una visión del Señor diciéndome: '¡Apresúrate! Debes irte pronto de
Jerusalén, porque no aceptarán lo que estás enseñando acerca de mí'.
19 "Entonces respondí: 'Señor, seguramente ellos saben que fui de sinagoga en
sinagoga, golpeando y enviando a la cárcel a los que creían en ti.
20 Cuando Esteban fue asesinado por testificar sobre ti, yo estuve allí en pleno acuerdo
con los que lo mataron, sosteniendo sus abrigos'.
21 "Y el Señor me dijo: 'Sal ahora, porque yo te voy a enviar muy lejos, donde están
los extranjeros' ".
22 Hasta ese momento la gente había escuchado lo que Pablo decía, pero entonces
comenzaron a gritar: "¡Eliminen a este hombre de la tierra! ¡No merece vivir!"
23 Y gritaban y rasgaban sus ropas y lanzaban tierra al aire.
24 Entonces el comandante ordenó que Pablo fuera enviado a la fortaleza, y que fuera
interrogado usando latigazos para descubrir la razón por la cual la gente gritaba tanto
en contra de Pablo.
25 Al extenderlo y atarlo para darle los azotes, Pablo le preguntó al centurión que
estaba allí: "¿Es legal azotar a un ciudadano romano que no ha sido llevado a juicio?"
26 Cuando el centurión escuchó lo que Pablo dijo, fue hasta donde estaba el
comandante y le preguntó: "¿Qué estás haciendo? Este hombre es ciudadano romano".
27 Entonces el comandante fue y le preguntó a Pablo: "Dime, ¿eres ciudadano
romano?"
Y Pablo respondió: "Sí, lo soy".
28 "Pagué mucho dinero para comprar la ciudadanía romana", dijo el comandante.
"Pero yo nací siendo ciudadano", respondió Pablo.
29 Entonces los que estaban a punto de interrogar a Pablo se fueron de inmediato. Y
el comandante estaba preocupado porque le había puesto cadenas.†
30 Al día siguiente, queriendo descubrir la razón por la cual los judíos acusaban a
Pablo, dio orden de que lo liberaran y lo llevaran ante los jefes de los sacerdotes y ante

* **22.14** Refiriéndose a Jesús. † **22.29** Era ilegal encadenar a un ciudadano romano si no había sido hallado culpable previamente.

todo el concilio, al cual convocó para una reunión. Entonces mandó a traer a Pablo y
que lo pusieran frente a ellos.

23

1 Entonces Pablo, mirando al concilio, dijo: "Hermanos, hasta ahora siempre me he
conducido delante de Dios con una conciencia limpia".
2 Y Ananías, el sumo sacerdote, ordenó a los oficiales que estaban junto a Pablo que
lo golpearan en la boca.
3 Entonces Pablo le dijo: "¡Dios te golpeará, hipócrita! ¡Te sientas allí para juzgarme
conforme a tu ley, pero das orden para que me golpeen siendo que es infracción de la
ley!"
4 Entonces los oficiales que estaban junto a Pablo le dijeron: "¿Cómo te atreves a
insultar al sumo sacerdote?"
5 "Hermanos, no sabía que era el sumo sacerdote", respondió Pablo. "Como dicen las
escrituras, 'No maldigas al jefe de tu pueblo' ".*
6 Y cuando Pablo se dio cuenta de que algunos miembros del concilio eran Saduceos
y otros eran fariseos, exclamó: "¡Hermano, yo soy Fariseo, hijo de un Fariseo! Estoy en
este juicio por mi esperanza en la resurrección de los muertos".
7 Y cuando dijo esto, se despertó un tremendo debate entre los fariseos y los Saduceos
que dividió al concilio.
8 (Los Saduceos dicen que no hay resurrección de la muerte, ni ángeles, ni espíritus;
pero los fariseos sí creen en estas cosas).
9 Y surgió gran conmoción y uno de los maestros de la ley fariseos se puso en pie y
argumentó con firmeza: "¡Consideramos que este hombre no es culpable! Es posible
que un espíritu le haya hablado, o un ángel".
10 Y el debate se estaba saliendo de las manos, así que el comandante, preocupado de
que fueran a descuartizar a Pablo, ordenó a los soldados que fueran a rescatarlo a la
fuerza del concilio, y que lo llevaran de regreso a la fortaleza.
11 Después de esto, durante la noche, el Señor se puso en pie junto a Pablo y le dijo:
"¡Ten valor! Así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, así mismo deberás
hacerlo en Roma".
12 Al día siguiente los judíos organizaron juntos un complot, e hicieron voto de no
comer o beber hasta que hubieran matado a Pablo.
13 Cerca de cuarenta personas hacían parte de esta conspiración.
14 Y fueron donde los jefes de los sacerdotes y los líderes y dijeron: "Hemos tomado
un voto solemne de no comer ni beber hasta que hayamos matado a Pablo.
15 Así que ustedes y el concilio deben enviar la orden al comandante para que traiga a
Pablo para reunirse con ustedes, como si quisieran estudiar su caso más detalladamente.
Estamos listos para matarlo en el camino".
16 Pero el sobrino de Pablo (el hijo de su hermana) escuchó sobre esta emboscada que
habían planeado, y entró a la fortaleza y le contó esto a Pablo.
17 Entonces Pablo llamó a uno de los centuriones, y le dijo: "Lleva a este hombre
donde el comandante, pues tiene información para darle".
18 Entonces el centurión tomó al sobrino de Pablo y lo llevó ante el comandante y le
dijo: "El prisionero Pablo me llamó y me pidió que te trajera a este joven. Tiene algo
que decirte".
19 Entonces el comandante tomó al joven de la mano y lo llevó aparte. "¿Qué tienes
que decirme?" le preguntó en voz baja.
20 "Los judíos han hecho un plan para pedirte que lleves a Pablo ante el concilio
mañana como si quisieran hacer preguntas más detalladas sobre su caso", le explicó.
21 "Por favor, no les hagas caso, porque han planeado una emboscada con más de
cuarenta hombres que han hecho un voto para no comer ni beber hasta que lo hayan
matado. Ya están listos, esperando que tú aceptes la petición".
22 Entonces el comandante envió al joven de camino, advirtiéndole: "No le digas a
nadie que me has dicho esto".
23 Y llamó a dos centuriones y les dijo: "Alisten a doscientos soldados para ir a Cesarea,
junto con setenta hombres a caballo y doscientos hombres con lanzas. Estén listos para
salir esta noche a las nueve.
24 Preparen caballos para Pablo, de tal modo que llegue con seguridad hasta donde el
Gobernador Félix".

---

* **23.5** Citando Éxodo 22:28.

25 Además escribió una carta que decía así:
26 “De Claudio Lisias a Su Excelencia, el Gobernador Félix. Saludos.
27 Este hombre fue tomado por los judíos y estaban a punto de matarlo cuando llegué
a la escena con soldados y lo rescatamos, porque he sabido que es ciudadano romano.
28 Quise saber la razón de sus acusaciones, y por eso lo llevé ante el concilio.
29 Descubrí que los cargos presentados contra él están relacionados con la ley de los
judíos, pero él no era culpable de ninguna cosa que amerite muerte o prisión.
30 Cuando supe que había un complot organizado contra este hombre lo envié a ti de
inmediato, dando orden a los acusadores de que presenten sus quejas delante de ti”.
31 Entonces los soldados siguieron sus órdenes y llevaron a Pablo durante la noche a
Antípatris.
32 A la mañana siguiente lo enviaron con la caballería, y regresaron a la fortaleza.
33 Cuando la caballería llegó a Cesarea, entregaron la carta al gobernador y
presentaron a Pablo delante de él.
34 Después de leer la carta, el gobernador le preguntó a Pablo de qué provincia venía.
Y cuando supo que era de Cilicia, le dijo:
35 “Investigaré tu caso cuando lleguen tus acusadores”. Y ordenó que mantuvieran a
Pablo detenido en el palacio de Herodes.

24

1 Cinco días más tarde, Ananías, el sumo sacerdote, llegó con algunos de los líderes
judíos, y con un abogado llamado Tértulo. Y presentaron acusaciones formales contra
Pablo ante el gobernador.
2 Y cuando Pablo fue llamado, Tértulo comenzó a presentar el caso contra él. Y dijo:
“Su Excelencia Gobernador Félix, hemos disfrutado de un largo período en paz bajo su
gobierno, y como resultado de su sabio juicio se han hecho reformas para el beneficio
de la nación.
3 Todos en el país estamos muy agradecidos por esto.
4 “Pero para no cansarlo, por favor sea amable en prestarnos atención por un
momento.
5 Nos dimos cuenta de que este hombre es una verdadera peste,* levantando
rebeliones entre los judíos, y es cabecilla de la secta nazarena.
6 Trató de contaminar el Templo y por eso lo arrestamos.
7 †
8 Al interrogarlo, usted mismo descubrirá la verdad de nuestras acusaciones”.
9 Y los judíos se le unieron, diciendo que todo esto era verdad.
10 Entonces el gobernador hizo señas a Pablo para que respondiera. “Reconociendo
que usted ha sido juez de esta nación durante muchos años, gustosamente presentaré
mi defensa”, comenzó Pablo.
11 “Usted puede verificar fácilmente que yo llegué a Jerusalén para adorar hace apenas
doce años.
12 Nadie me encontró nunca discutiendo en el Templo con nadie, o incitando a la gente
a amotinarse en ninguna sinagoga o en ninguna otra parte de la ciudad.
13 Tampoco pueden probarle a usted ninguna de sus demás acusaciones contra mí.
14 “Pero le admitiré esto: Sirvo al Dios de nuestros padres, siguiendo las creencias de
El Camino, a lo que ellos llaman una secta hereje. Yo creo en todo lo que la ley enseña
y lo que está escrito en los libros de los profetas.
15 Tengo la misma esperanza en Dios que ellos tienen, creyendo que habrá una
resurrección de los buenos y de los malvados.
16 Por ello trato de asegurarme de tener siempre una conciencia tranquila ante Dios
y ante todos.
17 “Después de haber estado lejos durante unos años, regresé para traer dinero para
ayudar a los pobres y para dar ofrendas a Dios.
18 Eso fue lo que me encontraron haciendo, culminando la ceremonia de purificación.
Y no había ninguna multitud o disturbio.
19 Pero ciertos judíos de la provincia de Asia estaban allí, y que deberían estar aquí
presentes ante usted para presentar sus cargos contra mí, si es que tienen alguno.
20 De lo contrario, permita que estos hombres expliquen de qué crimen me hallaron
culpable cuando estuve ante el concilio,

---

* **24.5** Literalmente, “plaga”. † **24.7** 24:6b-8a. Existen dudas respecto a la originalidad de estos versículos y han sido omitidos del texto griego estándar.

21 excepto el hecho de que exclamé: ‘Estoy bajo juicio hoy porque creo en la
resurrección de los muertos’ ”.
22 Entonces Félix, quien estaba bien informado sobre el Camino, aplazó el juicio.
“Cuando el comandante Lisias venga, entonces tomaré mi decisión respecto a tu caso”,
dijo.
23 Entonces ordenó al centurión que mantuviera a Pablo bajo custodia pero que le
permitiera tener algunas medidas de libertad y que dejara que sus amigos cuidaran de
él sin restricciones.
24 Algunos días después, regresó junto a su esposa Drusila, quien era judía. Y envió a
buscar a Pablo y lo escuchó hablar sobre la fe en Jesucristo.
25 Y Pablo debatió con ellos sobre vivir rectamente, sobre el dominio propio, y sobre el
juicio venidero. Félix se intranquilizó y le dijo a Pablo: “Vete ahora, y enviaré a buscarte
cuando tenga la oportunidad”.
26 Esperando que Pablo lo sobornara con dinero, a menudo Félix mandaba a buscar a
Pablo y hablaba con él.
27 Pasaron dos años y Félix fue sucedido por Porcio Festo. Pero para mantener el favor
de los judíos, Félix dejó a Pablo en la cárcel.

25

1 Ocurrió que tres días después de que Festo había llegado a la provincia,* se marchó
de Cesarea para ir a Jerusalén.
2 Los jefes de los sacerdotes y los líderes judíos vinieron ante él y presentaron sus
cargos contra Pablo.
3 Le rogaron a Festo que como favor enviara a Pablo a Jerusalén, conspirando para
hacerle una emboscada y matarlo en el camino.
4 Pero Festo respondió que Pablo estaba bajo custodia en Cesarea y que él mismo
estaría allá dentro de poco tiempo.
5 “Sus líderes pueden venir conmigo, y presentar sus acusaciones contra este hombre,
si es que ha hecho algo malo”, les dijo.
6 Después de estar allí con ellos durante cerca de ocho o diez días, Festo regresó a
Cesarea. Al día siguiente, tomó su asiento como juez, y ordenó que Pablo fuera traído
delante de él.
7 Cuando Pablo entró, los judíos que habían ido desde Jerusalén lo rodearon y
presentaron acusaciones serias contra él, pero que no podían probar.
8 Pablo se defendió, diciéndoles: “No he pecado en absoluto contra la ley judía, ni
contra el Templo ni contra el César”.
9 Pero Festo, quien buscaba el favor de los judíos, le preguntó a Pablo: “¿Estás
dispuesto a ir a Jerusalén y ser juzgado ante mí allí sobre estos asuntos?”
10 “Yo estoy ante la corte del César para ser juzgado, justo donde debería estar”,
respondió Pablo. “No le he hecho nada malo a los judíos, como bien lo saben.
11 Y si he cometido algo que merezca la muerte, no pido ser perdonado de la sentencia
de muerte. Pero si no hay pruebas para estas acusaciones que ellos hacen contra mí,
entonces nadie tiene derecho a entregarme a ellos. ¡Yo apelo al César!”
12 Entonces Festo deliberó con el concilio, y respondió: “¡Has apelado al César y al
César irás!”
13 Varios días después, el Rey Agripa y su hermana Berenice llegaron a Cesarea para
rendir honores a Festo.
14 Y estaban quedándose por un tiempo, así que Festo le presentó al rey el caso de
Pablo, explicando: “Hay un hombre que Félix dejó aquí como prisionero.
15 Cuando fui a Jerusalén, los jefes de los sacerdotes judíos y líderes vinieron y
presentaron cargos contra él y me pidieron dar sentencia.
16 Yo respondí que conforme a la ley romana no está permitido condenar a alguien
sin dejarle ver la cara de sus acusadores y debe dársele la oportunidad de defenderse
de sus cargos.
17 Así que cuando llegaron sus acusadores, no dejé pasar mucho tiempo sino que
convoqué el juicio para el día siguiente. Y di orden para que trajeran a este hombre.
18 Sin embargo, cuando los acusadores se levantaron, no presentaron cargos de
acciones criminales, como yo esperaba.
19 En lugar de ello surgieron controversias sobre asuntos religiosos, y sobre un hombre
llamado Jesús, que estaba muerto, pero Pablo insistía en que estaba vivo todavía.

---

* **25.1** La provincial romana de Judea.

20 Como yo estaba indeciso respecto a cómo proceder en la investigación de tales
asuntos, le pregunté si estaba dispuesto a ir a Jerusalén para ser juzgado allí.
21 No obstante, Pablo apeló por su caso para que fuera escuchado por el emperador,
así que di orden de que fuera detenido hasta que pudiera enviarlo al César".
22 "Me gustaría escuchar yo mismo a este hombre", dijo Agripa a Festo.
"Haré los arreglos para que lo escuches mañana", respondió Festo.
23 Al día siguiente, Agripa llegó con Berenice con gran esplendor ceremonial y entraron
al auditorio con los comandantes y principales ciudadanos. Entonces Festo dio orden
para que trajeran a Pablo.
24 "Rey Agripa, y todos los que están presentes aquí con nosotros", comenzó Festo,
"ustedes ven que delante de ustedes está este hombre, de quien todo el pueblo judío,
tanto aquí como en Jerusalén, se han quejado ante mí, gritando que no debería seguir
con vida.
25 Sin embargo, descubrí que él no ha cometido ningún crimen que merezca la muerte,
y como él ha apelado al emperador, decidí enviarlo allí.
26 Pero no tengo nada específico que escribir sobre él a Su Majestad Imperial. Por ello
lo he traído aquí delante de ustedes para poder tener algo concreto que escribir.
27 No me parece justo enviar a un prisionero sin explicar los cargos presentados en
su contra".

26

1 Entonces Agripa le dijo a Pablo: "Eres libre para hablar a tu favor".
Haciendo un gesto con su brazo, Pablo comenzó su defensa.
2 "Estoy complacido, Rey Agripa, de presentar mi defensa ante usted hoy, respecto a
todas las cosas de las que soy acusado por los judíos,
3 especialmente porque usted es un experto en todos los asuntos y costumbres judías.
Le ruego su paciente atención al escuchar lo que tengo que decir".
4 "Todos los judíos conocen la historia de mi vida, desde mis primeros días en mi
propio país y luego en Jerusalén.
5 Me han conocido por mucho tiempo y pueden verificar, si eligen hacerlo, que he
seguido la escuela religiosa que observa nuestra fe, de la manera más estricta. Pues
vivía como Fariseo.
6 "Ahora estoy aquí para ser juzgado respecto a la esperanza prometida que Dios dio
a nuestros padres,
7 que nuestras doce tribus esperaban recibir si se consagraban al servicio de Dios. ¡Sí,
es por esta esperanza que soy acusado por los judíos, Su Majestad!
8 ¿Por qué pensaría alguno de ustedes que es increíble que Dios resucite a los muertos?
9 "Anteriormente estaba convencido con sinceridad de que debía ser todo lo posible
para oponerme al nombre de Jesús de Nazaret.
10 Eso es lo que hacía en Jerusalén. Puse a muchos de los creyentes en la cárcel,
habiendo recibido la autoridad para hacer esto de parte de los jefes de los sacerdotes.
Cuando fueron sentenciados a muerte hice mi voto en contra de ellos.
11 Los mandé a castigar en todas las sinagogas, tratando de hacer que se retractaran.
Y me opuse a ellos con tanta furia que fui a las ciudades que están fuera de mi país para
perseguirlos.
12 "Esa es la razón por la que un día yo iba de camino a Damasco con autoridad y
órdenes de los jefes de los sacerdotes.
13 Y cerca de la hora del mediodía, Su Majestad, vi una luz que venía del cielo y era
más brillante que el sol. Iluminó todo a mi alrededor y a los que iban viajando conmigo.
14 Todos caímos al suelo. Entonces escuché una voz que me hablaba en idioma arameo:
'Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ¡Es duro para ti pelear contra mí!'*
15 " '¿Quién eres, Señor?' pregunté.
" 'Yo soy Jesús, a quien tu persigues,' respondió el Señor.
16 'Pero levántate y ponte de pie. La razón por la que he aparecido ante ti es para
designarte como mi siervo, para que seas mi testigo, contando a otros lo que has visto y
todo lo que voy a revelarte.
17 Te salvaré de tu propio pueblo y de los extranjeros. Yo te envío a ellos
18 para abrir sus ojos y que así puedan volverse de las tinieblas a la luz, del poder de
Satanás hacia Dios, y que así reciban perdón por sus pecados y un lugar con aquellos
que son justificados por creer en mí'.

---

* **26.14** Literalmente, "dar coces contra el aguijón"—la imagen de aguijones que se usaban para guiar al ganado.

19 “Claramente, Rey Agripa, no podía desobedecer esta visión del cielo.
20 Primero en Damasco, luego en Jerusalén y luego en toda Judea y también a los
extranjeros les prediqué el mensaje de arrepentimiento: cómo deben volverse a Dios,
demostrando su arrepentimiento por medio de sus acciones.
21 Por eso los judíos me agarraron en el Templo y trataron de matarme.
22 “Dios ha cuidado de mi para que hoy pueda estar aquí como testigo para todos,
tanto para las personas comunes como para las personas más prestigiosas. Yo solo
estoy repitiendo lo que Moisés y los profetas dijeron que sucedería:
23 cómo sufriría el Mesías, y que al resucitar de los muertos él anunciaría la luz de la
salvación de Dios† tanto para los judíos como para los extranjeros”.
24 Entonces Festo interrumpió a Pablo mientras presentaba su defensa, exclamando:
“¡Pablo, te has vuelto loco! ¡Todo tu conocimiento te está llevando a la locura!”
25 “No estoy loco, Su Excelencia Festo”, respondió Pablo. “Lo que estoy diciendo es
verdad y tiene sentido.
26 El rey reconoce esto, y lo estoy explicando de manera muy clara. Estoy seguro
de que él sabe lo que está sucediendo, porque ninguna de estas cosas ha sucedido en
secreto.
27 “Rey Agripa, ¿cree usted en lo que dijeron los profetas? ¡Estoy seguro que sí!”
28 “¿Crees que puedes convencerme para convertirme en cristiano tan rápidamente?”
le preguntó Agripa a Pablo.
29 “No importa si toma poco o mucho tiempo”, respondió Pablo. “Pero mi oración a
Dios es que no solo usted, sino todos los que me escuchan se vuelvan como yo, excepto
por estas cadenas”.
30 Entonces el rey se levantó, junto con el gobernador y Berenice, y todos los que
estaban sentados con él.
31 Y deliberaron juntos después de que Pablo había salido de allí. “Este hombre no ha
hecho nada que merezca la muerte o la cárcel”, concluyeron.
32 Entonces Agripa le dijo a Festo: “Podría haber quedado libre si no hubiera apelado
al César”.

27

1 Cuando llegó nuestro momento de zarpar a Italia, Pablo y algunos otros prisioneros
fueron entregados a un centurión llamado Julio, que pertenecía al Régimen Imperial.
2 Nos embarcamos en un barco que estaba registrado en Adramitio y que se dirigía
hacia los puertos costeros de la provincia de Asia, y comenzamos a navegar. Aristarco,
un hombre de Tesalónica, Macedonia, iba con nosotros.
3 Al día siguiente, hicimos una breve pausa en Sidón, y Julio, con mucha amabilidad,
permitió que Pablo saliera del barco y visitara a sus amigos para que pudieran darnos
provisiones necesarias.
4 Luego partimos de allí y navegamos protegidos por Chipre porque el viento venía
de manera contraria.
5 Entonces navegamos directamente por mar abierto hasta la costa de Cilicia y Panfilia,
llegando al Puerto de Mira en Licia.
6 Allí el centurión encontró un barco que iba hacia Italia, e hizo los arreglos para que
nos fuéramos en él.
7 Navegamos lentamente durante varios días y finalmente llegamos a Gnido. Pero
como los vientos no nos permitían seguir, navegamos al amparo de Creta, cerca de
Salmona.
8 Pasamos por toda la costa con dificultad hasta que llegamos a un lugar llamado
Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea.
9 Habíamos perdido mucho tiempo, y el viaje se hacía peligroso porque ya había
pasado la celebración del Ayuno.* Pablo les advirtió:
10 “Señores, puedo ver que este viaje traerá adversidades y pérdidas, no solo de la
carga sino también de nuestras propias vidas”.
11 Pero el centurión prestó más atención al consejo del capitán del barco y de su dueño
que a lo que dijo Pablo.
12 Y como el Puerto no era suficientemente grande para el invierno, la mayoría
estuvieron a favor de que nos fuéramos e hiciéramos lo posible por llegar a pasar

† **26.23** Implícito. El original dice simplemente “luz”. * **27.9** “El Ayuno”: El Día de la Expiación, probablemente celebrado en octubre, por lo cual navegar en esta temporada podía ser peligroso.

el invierno en Fenice, un puerto que está en Creta, y que da de frente con el noreste y
el sureste.
13 Y cuando empezó a soplar un viento moderado, pensaron que podían hacer lo que
habían planeado. Entonces elevaron el ancla y navegaron por la orilla a lo largo de la
costa de Creta.
14 Pero no pasó mucho tiempo cuando de la tierra comenzó a soplar un viento como
de huracán, llamado "nordeste".
15 Entonces el barco quedó atrapado en el mar y no podía hacerle frente al viento. Así
que tuvimos que desistir y dejarnos llevar por el viento.
16 Finalmente pudimos entrar al abrigo de un islote llamado Cauda, y con dificultad
pudimos sujetar a bordo el bote salvavidas del barco.†
17 Después de subirlo a bordo, amarraron cuerdas alrededor del casco del barco para
reforzarlo. Luego, preocupados de que pudiera romperse en los bancos de arena de
Sirte, bajaron el ancla flotante y dejaron el barco a la deriva.
18 Al día siguiente, como la tempestad arremetía con mucha fuerza contra nosotros,
la tripulación comenzó a lanzar por la borda la carga que llevaba el barco.
19 El tercer día con sus propias manos tomaron el engranaje del barco y lo lanzaron
al mar.
20 Y no habíamos visto el sol ni las estrellas durante muchos días mientras nos
golpeaba la tormenta, así que habíamos perdido toda esperanza de ser salvados.
21 Y ninguno había comido nada por mucho tiempo. Entonces Pablo se puso en pie
delante de la tripulación y les dijo: "Señores, debieron haberme prestado atención y no
partir de Creta. Así hubieran evitado todo este apuro y pérdida.
22 Pero ahora les aconsejo que mantengan el valor, porque nadie se perderá, sino solo
el barco.
23 Anoche un ángel de mi Dios‡ y al cual sirvo, se puso en pie junto a mí.
24 " 'No tengas miedo, Pablo,' me dijo. 'Debes ir a juicio ante el César. Mira, por su
gracia Dios te ha dado a todos los que navegan contigo'.
25 ¡Así que tengan valor! Yo creo en Dios y estoy convencido de que las cosas pasarán
tal como se las he dicho.
26 Sin embargo, vamos a naufragar en alguna isla".
27 Cuando era cerca de la media noche, durante la decimocuarta noche de tormenta,
y mientras aún éramos arrastrados por el Mar Adriático, la tripulación presintió que se
acercaban a tierra.
28 Entonces revisaron la profundidad y se dieron cuenta que era de cuarenta metros,
y un poco más adelante volvieron a revisar y era de treinta metros.
29 Y estaban preocupados de que pudiéramos chocar contra las piedras, así que
lanzamos anclas desde la popa, y oramos para que pudiera salir la luz del día.
30 La tripulación trató de abandonar el barco, y ya habían bajado el bote salvavidas
al agua con el pretexto de que iban a lanzar anclas desde la proa.
31 Pero Pablo le dijo al centurión y a los soldados: "Si la tripulación no permanece en
el barco, perecerá".
32 Así que los soldados cortaron las cuerdas que sostenían el bote salvavidas y lo
dejaron suelto.
33 En la madrugada, Pablo exhortó a todos para que comieran algo: "Han pasado
catorce días y no han comido nada porque han estado muy ocupados y angustiados",
les dijo.
34 "Por favor, hagan lo que les digo y coman algo. Eso les ayudará a tener fuerzas.
Porque no se perderá ni un cabello de sus cabezas".
35 Y cuando terminó de hablar, tomó un trozo de pan y dio gracias a Dios por él delante
de todos. Luego lo partió y comenzó a comer.
36 Y todos se sintieron animados y comieron también.
37 El número total de personas a bordo era de doscientas setenta y seis.
38 Cuando quedaron saciados, la tripulación disminuyó el peso del barco lanzando las
provisiones de trigo por la borda.
39 Cuando llegó la mañana no reconocieron la costa, pero vieron una bahía que tenía
playa. Entonces hicieron el plan para tratar de encallar el barco allí.

---

† **27.16** "Bote salvavidas"— pequeño bote similar a un bote inflable o salvavidas, que en ocasiones era remolcado por detrás de un barco, y otras veces estaba atado desde la cubierta. Ver también versículo 30. ‡ **27.23** Literalmente, "el Dios al cual pertenezco".

40 Así que cortaron las cuerdas que sostenían las anclas, y las dejaron en el mar. Al
mismo tiempo desataron las cuerdas que sostenían los timones, elevaron el trinquete al
viento, y llegaron a la playa.
41 Pero el barco chocó contra un banco de arena y encalló allí. La proa chocó y
quedó atascada con tanta fuerza que no podía moverse, mientras que la popa comenzó
a romperse por culpa del embate de las olas.
42 Los soldados planeaban matar a los prisioneros para que ninguno pudiera nadar y
escaparse.
43 Pero como el centurión quería salvar la vida de Pablo, les advirtió que no lo hicieran,
y dio orden para que los que pudieran nadar se lanzaran del barco primero y llegaran
a tierra.
44 El resto se agarró de tablas y restos del barco, para que así todos pudieran llegar a
tierra a salvo.

28

1 Cuando estuvimos a salvo en la orilla, supimos que estábamos en la isla de Malta.
2 La gente de allí era muy amable, y encendieron una fogata y nos llamaron para que
pudiéramos estar abrigados de la lluvia y el frío.
3 Pablo recogió un atado de leña y la lanzó al fuego. Pero de la leña salió una serpiente
venenosa por causa el calor, y picó a Pablo, enroscándose en su mano.
4 Cuando la gente que estaba allí vio la serpiente colgando de su mano, se dijeron unos
a otros: "Este hombre debe ser un asesino. Aunque escapó de la muerte en el mar, la
justicia no lo dejará vivo".
5 Sin embargo, Pablo sacudió la serpiente al fuego y no sufrió ningún daño.
6 Y todos estaban esperando que sufriera hinchazón, o que cayera muerto repentina-
mente. Pero tras esperar largo rato, vieron que nada malo le ocurría, así que cambiaron
de opinión y decidieron creer que quizás él era un Dios.
7 Y cerca de allí había tierras que pertenecían a Publio, el funcionario principal de la
isla. Él nos recibió y cuidó de nosotros durante tres días con mucha hospitalidad.
8 Pero el padre de Publio estaba enfermo, acostado en una cama y sufría con fiebre
y disentería. Entonces Pablo entró a verlo, y oró por él, puso sus manos sobre él y lo
sanó.
9 Después que sucedió esto, todos los demás enfermos de la isla venían y eran sanados.
10 Entonces nos dieron muchos regalos, y cuando tuvimos que marcharnos nos dieron
provisiones necesarias para el viaje.
11 Después de permanecer allí tres meses zarpamos en un barco de Alejandría que
tenía por insignia a los Gemelos Celestiales* que había pasado el invierno en la isla.
12 Nos detuvimos en Siracusa, y pasamos allí tres días.
13 De allí navegamos hacia Regio. Al día siguiente sopló un viento del sur, y el segundo
día llegamos al Puerto de Poteoli,
14 donde encontramos algunos creyentes. Y nos pidieron permanecer con ellos por
una semana.
Así que fuimos a Roma.
15 Y cuando ciertos creyentes de roma oyeron que habíamos llegado, fueron a
encontrarse con nosotros en Foro de Apio y las Tres Tabernas. Y cuando Pablo los
vio, agradeció a Dios y se sintió animado.
16 Al llegar a Roma, a Pablo se le permitió permanecer bajo arresto domiciliario con
un soldado que lo custodiaba.
17 Tres días después, Pablo invitó a los líderes judíos para que fueran a verlo. Y
cuando estaban reunidos les dijo: "Hermanos, aunque no tengo nada en contra del
pueblo o de las costumbres de nuestros antepasados, fui arrestado en Jerusalén y
entregado a las autoridades romanas.
18 Después de interrogarme querían dejarme en libertad porque yo no había hecho
nada que ameritara mi ejecución.
19 Pero los líderes judíos se opusieron a esto, y fui obligado a apelar al César, y no
porque tuviera alguna acusación contra mi propio pueblo.
20 Es por eso que pedí verlos y hablar con ustedes, porque es por la esperanza de Israel
que estoy encadenado de esta manera".

---

* **28.11** Recibía este nombre por los dioses gemelos Castor y Pólux.

21 “Nosotros no hemos recibido ninguna carta de Judea respecto a ti, ni ninguna
persona en nuestro pueblo ha traído informes contra ti, ni han dicho algo malo de
ti”, le dijeron.
22 “Pero queremos oír de ti lo que crees, especialmente respecto a esta secta, que
sabemos que está condenada en todos lados”.
23 Entonces concertaron una cita para reunirse con él. Y ese día muchos fueron
al lugar donde él estaba. Y Pablo les enseñaba desde la mañana hasta la noche,
hablándoles sobre Jesús y sobre el reino de Dios. Trataba de convencerlos acerca de
Jesús, usando los escritos de la ley de Moisés y los profetas.
24 Algunos aceptaron lo que Pablo decía, pero otros se negaron a creer.
25 Y no podían ponerse de acuerdo entre ellos, y se marcharon cuando Pablo les
dijo esto: “El Espíritu Santo lo dijo bien a través del profeta Isaías, el profeta de sus
antepasados,
26 ‘Ve a este pueblo y dile: “Aunque ustedes oigan, nunca entenderán, y aunque vean,
nunca comprenderán.
27 Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los
oídos, y se les han cerrado los ojos. De lo contrario, verían con los ojos, oirían con los
oídos, entenderían con el corazón y se convertirían, y yo los sanaría” ’.†
28 “Por lo tanto, sepan que esta salvación que viene de Dios ha sido enviada a los
extranjeros y ellos escucharán”.
29 ‡
30 Y durante dos años completos Pablo permaneció allí en la casa que alquiló,
recibiendo a todos los que iban a verlo.
31 Y les hablaba del reino de Dios, y enseñaba sobre el Señor Jesucristo audazmente.
Y nadie se lo impedía.

† **28.27** Citando Isaías 6:9-10. ‡ **28.29** Este versículo no está en todos los manuscritos, y algunos comentaristas creen que pudo haber sido añadido.

Romanos

1 Esta carta viene de Pablo, siervo de Jesucristo. Fui llamado por Dios para ser apóstol.
Él me designó para anunciar la buena noticia
2 que anteriormente había prometido a través de sus profetas en las Sagradas
Escrituras.
3 La buena noticia es sobre su Hijo, cuyo antepasado fue David,
4 pero que fue revelado como Hijo de Dios por medio de su resurrección de los muertos
por el poder del Espíritu Santo. Él es Jesucristo, nuestro Señor.
5 Fue a través de él que recibí el privilegio de convertirme en apóstol para llamar a
todas las naciones a creer en él y obedecerle.
6 Ustedes también hacen parte de los que fueron llamados a pertenecer a Jesucristo.
7 Les escribo a todos ustedes que están en Roma, que son amados de Dios y están
llamados para ser su pueblo especial. ¡Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro
Padre y del Señor Jesucristo!
8 Permítanme comenzar diciendo que agradezco a mi Dios por medio de Jesucristo
por todos ustedes, porque en todo el mundo se habla acerca de la forma en que ustedes
creen en Dios.
9 Siempre estoy orando por ustedes, tal como Dios mismo puede confirmarlo, el Dios
al cual sirvo con todo mi corazón al compartir la buena noticia de su Hijo.
10 En mis oraciones siempre le pido que pronto pueda ir a verlos, si es su voluntad.
11 Realmente deseo visitarlos y compartir con ustedes una bendición espiritual para
fortalecerlos.
12 Así podemos animarnos unos a otros por medio de la fe que cada uno tiene en Dios,
tanto la fe de ustedes como la mía.
13 Quiero que sepan, mis hermanos y hermanas, que a menudo he hecho planes
para visitarlos, pero me fue imposible hacerlo hasta hora. Quiero ver buenos frutos
espirituales entre ustedes así como los he visto entre otros pueblos*.
14 Porque tengo la obligación de trabajar tanto para los civilizados como los
incivilizados, tanto para los educados como los no educados.
15 Es por eso que en verdad tengo un gran deseo de ir a Roma y compartir la buena
noticia con ustedes.
16 Sin lugar a dudas, no me avergüenzo de la buena noticia, porque es poder de Dios
para salvar a todos los que creen en él, primero a los judíos, y luego a todos los demás
también.
17 Porque en la buena noticia Dios se revela como bueno y justo†, fiel desde el principio
hasta el fin. Tal como lo dice la Escritura: "Los que son justos viven por la fe en él‡".
18 La hostilidad§ de Dios se revela dese el cielo contra aquellos que son impíos e
injustos, contra aquellos que sofocan la verdad con sus malas obras.
19 Lo que puede llegar a saberse de Dios es obvio, porque él se los ha mostrado
claramente.
20 Desde la creación del mundo, los aspectos invisibles de Dios—su poder y divinidad
eternos—son claramente visibles en lo que él hizo. Tales personas no tienen excusa,
21 porque aunque conocieron a Dios, no lo alabaron ni le agradecieron, sino que su
pensamiento respecto a Dios se convirtió en necedad, y la oscuridad llenó sus mentes
vacías.
22 Y aunque aseguraban ser sabios, se volvieron necios.
23 Cambiaron la gloria del Dios inmortal por ídolos, imágenes de seres, aves, animales
y reptiles.
24 Así que Dios los dejó a merced de los malos deseos de sus mentes depravadas, y
ellos se hicieron, unos a otros, cosas vergonzosas y degradantes.
25 Cambiaron la verdad de Dios por una mentira, adorando y sirviendo criaturas en
lugar del Creador, quien es digno de alabanza por siempre. Amén.
26 Por eso Dios los dejó a merced de sus malos deseos. Sus mujeres cambiaron el sexo
natural por lo que no es natural,

---

* **1.13** Literalmente, "los gentiles". † **1.17** Literalmente, "la justicia de Dios". ‡ **1.17** Las palabras reales en el texto original son: "el que es recto vivirá por fe". La cita es de Habacuc 2:4 § **1.18** Literalmente, "ira". Existen debates en cuanto a la atribución de emociones humanas negativas a Dios.

27 y del mismo modo los hombres renunciaron al sexo con mujeres y ardieron en
lujuria unos con otros. Los hombres hicieron cosas indecentes unos con otros, y como
resultado de ello sufrieron las consecuencias inevitables de sus perversiones.
28 Como no consideraron la importancia de conocer a Dios, él los dejó a merced de su
forma de pensar inútil e infiel, y dejó que hicieran lo que nunca debe hacerse.
29 Se llenaron de toda clase de perversiones: maldad, avaricia, odio, envidia,
asesinatos, peleas, engaño, malicia, y chisme.
30 Son traidores y odian a Dios. Son arrogantes, orgullosos y jactanciosos. Idean nuevas
formas de pecar. Se rebelan contra sus padres.
31 No quieren entender, no cumplen sus promesas, no muestran ningún tipo de bondad
o compasión.
32 Aunque conocen claramente la voluntad de Dios, hacen cosas que merecen la
muerte. Y no solo hacen estas cosas sino que apoyan a otros para que las hagan.

2

1 Así que si juzgas a otros, no tienes excusa, quienquiera que seas. Pues en todo lo
que condenas a otros, te estás juzgando a ti mismo, porque tú haces las mismas cosas.
2 Sabemos que el juicio de Dios sobre aquellos que hacen tales cosas está basado en
la verdad.
3 Pero cuando tú los juzgas, ¿realmente crees que de alguna manera podrás escapar
del juicio de Dios?
4 ¿O es que menosprecias su maravillosa bondad y tolerancia, sin darte cuenta de que
Dios, en su bondad, está tratando de conducirte al arrepentimiento?
5 Ahora por tu corazón endurecido y tu rechazo al arrepentimiento, estás empeorando
tu situación para el día de la recompensa, cuando se demuestre la rectitud del juicio de
Dios.
6 Dios se encargará de que todos reciban lo que merecen, conforme a lo que han
hecho.*
7 Así que los que han seguido haciendo lo correcto, recibirán gloria, honor,
inmortalidad y vida eterna.
8 Pero los que solo piensan en sí mismos, rechazando la verdad y eligiendo
deliberadamente hacer el mal, recibirán castigo con furia y hostilidad.
9 Todos los que hacen el mal tendrán pena y sufrimiento. Primero los del pueblo judío,
y luego los extranjeros también.
10 Pero todos los que hacen lo bueno tendrán gloria, honor y paz. Primero los del
pueblo judío, y luego los extranjeros también.
11 Pues Dios no tiene favoritos.
12 Aquellos que pecan aunque no tienen la ley escrita† están perdidos, pero aquellos
que pecan y sí tienen la ley escrita, serán condenados por esa misma ley.
13 Porque el solo hecho de oír lo que dice la ley no nos hace justos ante los ojos de
Dios. Los que hacen lo que dice la ley son los que reciben justificación.
14 Los extranjeros no tienen la ley escrita, pero cuando hacen por instinto lo que la
ley dice, están siguiendo la ley aunque no la tengan.
15 De esta manera, ellos demuestran cómo obra la ley que está escrita en sus corazones.
Pues cuando piensan en lo que están haciendo, su conciencia los acusa por hacer el mal
o los defiende por hacer el bien.
16 La buena noticia que yo les comparto es que viene un día cuando Dios juzgará, por
medio de Jesucristo, los pensamientos secretos de todos.
17 ¿Qué hay de ti, que te llamas judío? Confías en la ley escrita y te jactas de tener
una relación especial con Dios.
18 Conoces su voluntad. Haces lo recto porque has aprendido de la ley.
19 Estás completamente seguro de que puedes guiar a los ciegos y que eres luz para
los que están en oscuridad.
20 Crees que puedes corregir a los ignorantes y que eres un maestro de “niños”, porque
conoces por la ley toda la verdad que existe.
21 Y si estás tan afanado en enseñar a otros, ¿por qué no te enseñas a ti mismo? Puedes
decirle a la gente que no robe, pero ¿estás tú robando?
22 Puedes decirle a la gente que no cometa adulterio, pero ¿estás tú adulterando?
Puedes decirle a la gente que no adore ídolos, pero ¿profanas tú los templos?‡

---

* **2.6** Citando Salmos 62:12. † **2.12** Refiriéndose a la ley escrita por Moisés. Los que no tiene la ley escrita son los “extranjeros”, y los que sí tienen la ley escrita son los judíos. ‡ **2.22** O, “robar templos”.

23 Te jactas de tener la ley, pero ¿acaso no das una imagen distorsionada de Dios al
quebrantarla?
24 Como dice la Escritura, “Por tu causa es difamado el carácter de Dios entre los
extranjeros”.§
25 Estar circuncidado* solo tiene valor si haces lo que dice la ley. Pero si quebrantas
la ley, tu circuncisión es tan inútil como la de aquellos que no están circuncidados.
26 Si un hombre que no está circuncidado† guarda la ley, debe considerársele como si
lo estuviera aunque no lo esté.
27 Los extranjeros incircuncisos que guardan la ley te condenarán si tú la quebrantas,
aunque tengas la ley y estés circuncidado.
28 No es lo externo lo que te convierte en judío; no es la señal física de la circuncisión.
29 Lo que te hace judío es lo que llevas por dentro, una “circuncisión del corazón” que
no sigue la letra de la ley sino la del Espíritu. Alguien así busca alabanza de Dios y no
de la gente.

3

1 ¿Tienen entonces los judíos alguna ventaja? ¿Tiene algún beneficio la circuncisión?
2 Sí. ¡Hay muchos beneficios! En primer lugar, el mensaje de Dios fue confiado a los
judíos.
3 ¿Qué pasaría si alguno de ellos no creyera en Dios? ¿Acaso su falta de fe en Dios
anula la fidelidad de Dios?
4 ¡Claro que no! Incluso si todos los demás mienten, Dios siempre dice la verdad.
Como dice la Escritura: “Quedará demostrado que tienes la razón en lo que dices, y
ganarás tu caso* cuando seas juzgado”†
5 Pero si el hecho de que estamos equivocados ayuda a demostrar que Dios está en
lo correcto, ¿qué debemos concluir? ¿Que Dios se equivoca al pronunciar juicio sobre
nosotros? (Aquí estoy hablando desde una perspectiva humana).
6 ¡Por supuesto que no! ¿De qué otra manera podría Dios juzgar al mundo?
7 Alguno podría decir: “¿Por qué sigo siendo condenado como pecador si mis mentiras
hacen que la verdad de Dios y su gloria sean más obvias al contrastarlas?”
8 ¿Acaso se trata de “Vamos a pecar para dar lugar al bien”? Algunos con calumnia
nos acusan de decir eso. ¡Tales personas deberían ser condenadas!
9 Entonces, ¿son los judíos mejores que los demás? ¡Ciertamente no! Recordemos
que ya hemos demostrado que tanto judíos como extranjeros estamos bajo el control
del pecado.
10 Como dice la Escritura: “Nadie hace lo recto, ni siquiera uno.
11 Nadie entiende, nadie busca a Dios.
12 Todos le han dado la espalda, todos hacen lo que es malo. Nadie hace lo que es
bueno, ni siquiera uno.
13 Sus gargantas son como una tumba abierta; sus lenguas esparcen engaño; sus labios
rebosan veneno de serpientes.
14 Sus bocas están llenas de amargura y maldiciones,
15 y están prestos para causar dolor y muerte.
16 Su camino los lleva al desastre y la miseria;
17 no saben cómo vivir en paz.
18 No les importa en absoluto respetar a Dios”.‡
19 Está claro que todo lo que dice la ley se aplica a aquellos que viven bajo la ley,
para que nadie pueda tener excusa alguna, y para asegurar que todos en el mundo sean
responsables ante Dios.
20 Porque nadie es justificado ante Dios por hacer lo que la ley exige. La ley solo nos
ayuda a reconocer lo que es realmente el pecado.
21 Pero ahora se ha demostrado el carácter bondadoso y recto§ de Dios. Y no tiene
nada que ver con el cumplimiento de la ley, aunque ya se habló de él por medio de la
ley y los profetas.

---

§ **2.24** Citando Isaías 52:5. Literalmente, “el nombre de Dios”, que fundamentalmente tiene que ver con su carácter.
* **2.25** La circuncisión, dada por Dios a Israel en el Antiguo Testamento, era una señal de que ellos eran su pueblo especial. † **2.26** No circuncidado, queriendo decir que no era judío, o que era un “extranjero”. * **3.4** O, “serás vindicado”. † **3.4** Citando Salmos 51:4. ‡ **3.18** Este texto incluye referencias a Salmos 14:1-3, Salmos 5:9, Salmos 140:3, Salmos 10:7, Isaías 59:7-8 , Proverbios 1:16, Salmos 36:1. § **3.21** Ver el versículo 1:17. También 3:22.

22 Este carácter recto de Dios viene a todo aquél que cree en Jesucristo, aquellos que
ponen su confianza en él. No importa quienes seamos:
23 Todos hemos pecado y hemos fallado en alcanzar el ideal glorioso de Dios.
24 Sin embargo, por medio del regalo de su gracia, Dios nos hace justos, a través de
Jesucristo, quien nos hace libres.
25 Dios presentó abiertamente a Jesús como el don que trae paz* a aquellos que
creen en él, quien derramó su sangre. Hizo esto con el fin de demostrar que él es
verdaderamente recto, porque anteriormente se contuvo y pasó por alto los pecados,
26 pero ahora, en el presente, Dios demuestra que es justo y hace lo recto, y que hace
justos a los que creen en Jesús.
27 ¿Acaso tenemos algo de qué jactarnos? Por supuesto que no, ¡no hay lugar para ello!
¿Por qué? ¿Acaso es porque seguimos la ley de guardar los requisitos? No, nosotros
seguimos la ley de la fe en Dios.
28 Entonces concluimos que somos hechos justos por Dios por medio de nuestra fe en
él, y no por la observancia de la ley.
29 ¿Acaso Dios es solamente Dios de los judíos? ¿Acaso él no es el Dios de los demás
pueblos también? ¡Por supuesto que sí!
30 Solo hay un Dios, y él nos justifica por nuestra fe en él, quienesquiera que seamos,
judíos o extranjeros.
31 ¿Significa eso que por creer en Dios desechamos de la ley? ¡Por supuesto que no!
De hecho, afirmamos la importancia de la ley.

4

1 Miremos el ejemplo de Abraham. Desde la perspectiva humana, él es el padre de
nuestra nación. Preguntemos: "¿Cuál fue su experiencia?"
2 Porque si Abraham hubiera sido justificado por lo que hizo, habría tenido algo de lo
cual jactarse, pero no ante los ojos de Dios.
3 Sin embargo, ¿qué dice la Escritura? "Abraham creyó en Dios, y por ello fue
considerado justo".*
4 Todo el que trabaja recibe su pago, no como un regalo, sino porque se ha ganado su
salario.
5 Pero Dios, quien hace justos a los pecadores, los considera justos no porque hayan
trabajado por ello, sino porque confían en él.
6 Es por ello que David habla de la felicidad de aquellos a quienes Dios acepta como
justos, y no porque ellos trabajen por ello:
7 "Cuán felices son los que reciben perdón por sus errores y cuyos pecados son
cubiertos.
8 Cuán felices son aquellos a quienes el Señor no considera pecadores".†
9 Ahora, ¿es acaso esta bendición solo para los judíos, o es para los demás también?
Acabamos de afirmar que Abraham fue aceptado como justo porque confió en Dios.
10 Pero ¿cuándo sucedió esto? ¿Acaso fue cuando Abraham era judío o antes?
11 De hecho, fue antes de que Abraham fuera judío por ser circuncidado, lo cual era
una confirmación de su confianza en Dios para hacerlo justo. Esto ocurrió antes de
ser circuncidado, de modo que él es el padre de todos los que confían en Dios y son
considerados justos por él, aunque no sean judíos circuncidados.
12 También es el padre de los judíos circuncidados, no solo porque estén circuncidados,
sino porque siguen el ejemplo de la confianza en Dios que nuestro padre Abraham tuvo
antes de ser circuncidado.
13 La promesa que Dios le hizo a Abraham y a sus descendientes de que el mundo les
pertenecería no estaba basada en su cumplimiento de la ley, sino en que él fue justificado
por su confianza en Dios.
14 Porque si la herencia prometida estuviera basada en el cumplimiento de la ley,
entonces confiar en Dios no sería necesario, y la promesa sería inútil.
15 Porque la ley resulta en castigo,‡ pero si no hay ley, entonces no puede ser
quebrantada.
16 De modo que la promesa está basada en la confianza en Dios. Es dada como un
don, garantizada a todos los hijos de Abraham, y no solo a los que siguen la ley,§ sino

* **3.25** O, "lugar de expiación". * **4.3** Citando Génesis 15:6. † **4.8** Citando Salmos 32:1-2. ‡ **4.15** Castigo por el incumplimiento de la ley, que por supuesto incluye a todos. § **4.16** Pablo no está diciendo que los que obedecen la ley de Moisés son justificados ante Dios. Ya había tratado ese tema. Sencillamente está señalando que los que no siguen la ley de moisés no son excluidos por Dios.

también a todos los que creen como Abraham, el padre de todos nosotros.

17 Como dice la Escritura: “Yo te he hecho el padre de muchas naciones”.* Porque en
presencia de Dios, Abraham creyó en el Dios que hace resucitar a los muertos y trajo a
la existencia lo que no existía antes.
18 Contra toda esperanza, Abraham tuvo esperanza y confió en Dios, y de este modo
pudo llegar a ser el padre de muchos pueblos, tal como Dios se lo prometió: “¡Tendrás
muchos descendientes!”
19 Su confianza en Dios no se debilitó aun cuando creía que su cuerpo ya estaba
prácticamente muerto (tenía casi cien años de edad), y sabía que Sara estaba muy
vieja para tener hijos.
20 Sino que se aferró a la promesa de Dios y no dudó. Por el contrario, su confianza
en Dios se fortalecía y daba gloria a Dios.
21 Él estaba completamente convencido que Dios tenía el poder para cumplir la
promesa.
22 Por eso Dios consideró justo a Abraham.

23 Las palabras “Abraham fue considerado justo”† no fueron escritas solo para su
beneficio.
24 También fueron escritas para beneficio de nosotros, para los que seremos
considerados justos porque confiamos en Dios, quien levantó a nuestro Señor Jesús de
los muertos.
25 Jesús fue entregado a la muerte por causa de nuestros pecados,‡ y fue levantado a
la vida para justificarnos.

5

1 Ahora que hemos sido justificados por Dios, por nuestra confianza en él, tenemos
paz con él a través de nuestro Señor Jesucristo.
2 Porque es por medio de Jesús, y por nuestra fe en él, que hemos recibido acceso a esta
posición de gracia en la que estamos, esperando con alegría y confianza que podamos
participar de la gloria de Dios.
3 No solo esto, sino que mantenemos la confianza cuando vienen los problemas, porque
sabemos que experimentar dificultades desarrolla nuestra fortaleza espiritual.*
4 La fortaleza espiritual, a su vez, desarrolla un carácter maduro, y este carácter
maduro trae como resultado una esperanza que cree.
5 Ya que tenemos esta esperanza, nunca seremos defraudados, porque el amor de Dios
ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo que él nos ha dado.
6 Cuando estábamos completamente indefensos, en ese momento justo, Cristo murió
por nosotros los impíos.
7 ¿Quién moriría por otra persona, incluso si se tratara de alguien que hace lo recto?
(Aunque quizás alguno sería suficientemente valiente para morir por alguien que es
realmente bueno).
8 Pero Dios demuestra su amor en que Cristo murió por nosotros aunque todavía
éramos pecadores.

9 Ahora que somos justificados por su muerte,† podemos estar totalmente seguros de
que él nos salvará del juicio que viene.
10 Aunque éramos sus enemigos, Dios nos convirtió en sus amigos por medio de la
muerte de su Hijo, y así podemos estar totalmente seguros de que él nos salvará por la
vida de su Hijo.
11 Además de esto celebramos ahora lo que Dios ha hecho por medio de nuestro Señor
Jesucristo para reconciliarnos y convertirnos en sus amigos.
12 Porque a través de un hombre el pecado entró al mundo, y el pecado condujo a la
muerte. Y de esta manera la muerte llegó a todos, porque todos eran pecadores.
13 Incluso antes de que se diera la ley, el pecado ya estaba en el mundo, pero no era
considerado pecado porque no había ley.
14 Pero la muerte gobernaba desde Adán hasta Moisés, incluso sobre aquellos que no
pecaron de la misma manera que lo hizo Adán.

Pues Adán prefiguraba a Aquél que vendría.‡

---

* **4.17** Citando Génesis 17:5. † **4.23** CitandoGénesis 15:6. ‡ **4.25** Ver Isaías 53:4-5. * **5.3** O “perseverancia”.
† **5.9** Literalmente, “sangre”. ‡ **5.14** En otras palabras, Adán era un símbolo o tipo de Jesús, quien vendría.

15 Pero el don de Jesús no es como el pecado de Adán.§ Aunque mucha gente murió
por culpa del pecado de un hombre, la gracia de Dios es mucho más grande y ha sido
dada a muchos a través de su don gratuito en la persona de Jesucristo.
16 El resultado de este don no es como el resultado del pecado. El resultado del pecado
de Adán fue juicio y condenación, pero este don nos justifica con Dios, a pesar de
nuestros muchos pecados.
17 Como resultado del pecado de un hombre, la muerte gobernó por su culpa. Pero la
gracia de Dios es mucho más grande y su don nos justifica, porque todo el que lo recibe
gobernará en vida a través de la persona de Jesucristo.
18 Del mismo modo que un pecado trajo condenación a todos, un acto de justicia nos
dio a todos la oportunidad de vivir en justicia.
19 Así como por la desobediencia de un hombre muchos se convirtieron en pecadores,
de la misma manera, a través de la obediencia de un hombre, muchos son justificados
delante de Dios.
20 Pues cuando se introdujo la ley, el pecado se hizo más evidente. ¡Pero aunque el
pecado se volvió más evidente, la gracia se volvió más evidente aun!
21 Así como el pecado gobernó sobre nosotros y nos llevó a la muerte, ahora la gracia
es la que gobierna al justificarnos delante de Dios, trayéndonos vida eterna por medio
de Jesucristo, nuestro Señor.

6

1 ¿Cuál es nuestra respuesta, entonces? ¿Debemos seguir pecando para tener aún
más gracia?
2 ¡Por supuesto que no!* Pues si estamos muertos al pecado, ¿cómo podríamos seguir
viviendo en pecado?
3 ¿No saben que todos los que fuimos bautizados en Jesucristo, fuimos bautizados en
su muerte?
4 A través del bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que así como
Cristo fue levantado de los muertos por medio de la gloria del Padre, nosotros también
podamos vivir una vida nueva.
5 Si hemos sido hechos uno con él, al morir como él murió, entonces seremos
levantados como él también.
6 Sabemos que nuestro antiguo ser fue crucificado con él para deshacernos del cuerpo
muerto del pecado, a fin de que ya no pudiéramos ser más esclavos del pecado.
7 Todo el que ha muerto, ha sido liberado del pecado.
8 Y como morimos con Cristo, tenemos la confianza de que también viviremos con él,
9 porque sabemos que si Cristo ha sido levantado de los muertos, no morirá más,
porque la muerte ya no tiene ningún poder sobre él.
10 Al morir, él murió al pecado una vez y por todos, pero ahora vive, y vive para Dios.
11 De esta misma manera, ustedes deben considerarse muertos al pecado, pero vivos
para Dios, por medio de Jesucristo.
12 No permitan que el pecado controle sus cuerpos mortales, no se rindan ante sus
tentaciones,
13 y no usen ninguna parte de su cuerpo como herramientas de pecado para el mal.
Por el contrario, conságrense a Dios como quienes han sido traídos de vuelta a la vida,
y usen todas las partes de su cuerpo como herramientas para hacer el bien para Dios.
14 El pecado no gobernará sobre ustedes, porque ustedes no están bajo la ley sino bajo
la gracia.
15 ¿Acaso vamos a pecar porque no estamos bajo la ley sino bajo la gracia? ¡Por
supuesto que no!
16 ¿No se dan cuenta de que si ustedes se someten a alguien, y obedecen sus órdenes,
entonces son esclavos de aquél a quien obedecen? Si ustedes son esclavos del pecado,
el resultado es muerte; si obedecen a Dios, el resultado es que serán justificados delante
de él.
17 Gracias a Dios porque aunque una vez ustedes eran esclavos del pecado, escogieron
de todo corazón seguir la verdad que aprendieron acerca de Dios.
18 Ahora que han sido liberados del pecado, se han convertido en esclavos de hacer lo
recto.

---

§ **5.15** Haciendo explícito lo que quiere decir con “don” y “pecado”. * **6.2** Literalmente, “¡que no ocurra así!” Esta reacción enérgica es traducida en diversas maneras así: ¡Por supuesto que no! ¡De ninguna manera! ¡Que Dios no lo quiera! También en el versículo 6:15 etc.

19 Hago uso de este ejemplo cotidiano porque su forma humana de pensar es limitada.
Así como una vez ustedes mismos se hicieron esclavos de la inmoralidad, ahora deben
volverse esclavos de lo que es puro y recto.
20 Cuando eran esclavos del pecado, no se les exigía que hicieran lo recto.
21 Pero ¿cuáles eran los resultados en ese entonces? ¿No se avergüenzan de las cosas
que hicieron? ¡Eran cosas que conducen a la muerte!
22 Pero ahora que han sido liberados del pecado y se han convertido en esclavos de
Dios, los resultados serán una vida pura, y al final, vida eterna.
23 La paga del pecado es muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna por medio de
Jesucristo, nuestro Señor.

7

1 Hermanos y hermanas, (hablo para personas que conocen la ley*), ¿no ven que la
ley tiene autoridad sobre alguien solo mientras esta persona esté viva?
2 Por ejemplo, una mujer casada está sujeta por ley a su esposo mientras él esté vivo,
pero si muere, ella queda libre de esta obligación legal con él.
3 De modo que si ella vive con otro hombre mientras su esposo está vivo, ella estaría
cometiendo adulterio. Sin embargo, si su esposo muere y ella se casa con otro hombre,
entonces ella no sería culpable de adulterio.
4 Del mismo modo, mis amigos, ustedes han muerto para la ley mediante el cuerpo de
Cristo, y ahora ustedes le pertenecen a otro, a Cristo, quien ha resucitado de los muertos
para que nosotros pudiéramos vivir una vida productiva† para Dios.
5 Cuando éramos controlados por la vieja naturaleza, nuestros deseos pecaminosos (tal
como los revela la ley) obraban dentro de nosotros y traían como resultado la muerte.
6 Pero ahora hemos sido libertados de la ley, y hemos muerto a lo que nos encadenaba,
a fin de que podamos servir de un nuevo modo, en el Espíritu, y no a la manera de la
antigua letra de la ley.
7 ¿Qué concluimos entonces? ¿Que la ley es pecado? ¡Por supuesto que no! Pues yo
no habría conocido lo que era el pecado si no fuera porque la ley lo define. Yo no me
habría dado cuenta de que el deseo de tener las cosas de otras personas estaba mal si
no fuera porque la ley dice: "No desees para ti lo que le pertenece a otro".‡
8 Pero a través de este mandamiento el pecado encontró la manera de despertar en
mí todo tipo de deseos egoístas. Porque sin la ley, el pecado está muerto.
9 Yo solía vivir sin darme cuenta de lo que la ley realmente significaba, pero cuando
comprendí las implicaciones de ese mandamiento, entonces el pecado volvió a la vida y
morí.
10 Descubrí que el mismo mandamiento que tenía como propósito traerme vida, me
trajo muerte en lugar de ello,
11 porque el pecado encontró su camino a través del mandamiento para engañarme,
y lo usó para matarme.
12 Sin embargo, la ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y recto.
13 Ahora, ¿acaso podría matarme algo que es bueno? ¡Por supuesto que no! Pero el
pecado se muestra como pecado usando lo bueno para causar mi muerte. Así que por
medio del mandamiento se revela cuán malo es el pecado realmente.
14 Comprendemos que la ley es espiritual, pero yo soy totalmente humano,§ un esclavo
del pecado.
15 Realmente no entiendo lo que hago. ¡Hago las cosas que no quiero hacer, y lo que
odio hacer es precisamente lo que hago!
16 Pero si digo que hago lo que no quiero hacer, esto demuestra que yo admito que la
ley es buena.
17 De modo que ya no soy yo quien hace esto, sino el pecado que vive en mí
18 porque yo sé que no hay nada bueno en mí en lo que tiene que ver con mi naturaleza
humana pecaminosa. Aunque quiero hacer el bien, simplemente no puedo hacerlo.
19 ¡El bien que quiero hacer no lo hago; mientras que el mal que no quiero hacer es
lo que termino haciendo!
20 Sin embargo, si hago lo que no quiero, entonces ya no soy yo quien lo hace, sino el
pecado que vive en mí.

---

* **7.1** El uso que Pablo hace de la palabra ley puede tener varios significados, pero a menudo se refiere al sistema de creencias judías. Parte de esto tiene que ver con el cumplimiento de las reglas. † **7.4** Literalmente, "que lleve fruto para Dios". ‡ **7.7** Citando Éxodo 20:17 o Deuteronomio 5:21. § **7.14** Literalmente, "carne".

21 Este es el principio que he descubierto: si quiero hacer lo bueno, el mal también
está siempre ahí.
22 Mi ser interior se deleita en la ley de Dios,
23 pero veo que hay una ley distinta que obra dentro de mí y que está en guerra con
la ley que mi mente ha decidido seguir, convirtiéndome en un prisionero de la ley de
pecado que está dentro de mí.
24 ¡Cuán miserable soy! ¿Quién me rescatará de este cuerpo que causa mi muerte?*
¡Gracias a Dios, porque él me salva a través de Jesucristo, nuestro Señor!
25 La situación es esta: Aunque yo mismo elijo en mi mente obedecer la ley de Dios,
mi naturaleza humana obedece la ley del pecado.

8

1 Así que ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús.
2 La ley del Espíritu de vida en Jesucristo me ha libertado de la ley del pecado y muerte.
3 Lo que la ley no pudo hacer porque no tenía el poder para hacerlo debido a nuestra
naturaleza pecaminosa,* Dios pudo hacerlo. Al enviar a su propio Hijo en forma
humana, Dios se hizo cargo del problema del pecado† y destruyó el poder del pecado en
nuestra naturaleza humana pecaminosa.
4 De este modo, pudimos cumplir los buenos requisitos de la ley, siguiendo al Espíritu
y no a nuestra naturaleza pecaminosa.
5 Aquellos que siguen su naturaleza pecaminosa están preocupados por cosas
pecaminosas, pero los que siguen al Espíritu, se concentran en cosas espirituales.
6 La mente humana y pecaminosa lleva a la muerte, pero cuando la mente es guiada
por el Espíritu, trae vida y paz.
7 La mente humana y pecaminosa es reacia a Dios porque se niega a obedecer la ley
de Dios. Y de hecho, no puede hacerlo;
8 y aquellos que siguen su naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios.
9 Pero ustedes no siguen su naturaleza pecaminosa sino al Espíritu, si es que el Espíritu
de Dios vive en ustedes. Porque aquellos que no tienen el Espíritu de Cristo dentro de
ellos, no le pertenecen a él.
10 Sin embargo, si Cristo está en ustedes, aunque su cuerpo vaya a morir por causa del
pecado, el Espíritu les da vida porque ahora ustedes están justificados delante de Dios.
11 El Espíritu de Dios que levantó a Jesús de los muertos, vive en ustedes. Él, que
levantó a Jesús de los muertos, dará vida a sus cuerpos muertos a través de su Espíritu
que vive en ustedes.
12 Así que, hermanos y hermanas, no tenemos que seguir‡ nuestra naturaleza
pecaminosa que obra conforme a nuestros deseos humanos.
13 Porque si ustedes viven bajo el control de su naturaleza pecaminosa, van a morir.
Pero si siguen el camino del Espíritu, dando muerte a las cosas malas que hacen,
entonces vivirán.
14 Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.
15 No se les ha dado un espíritu de esclavitud ni de temor una vez más. No, lo que
recibieron fue el espíritu que los convierte en hijos, para que estén dentro de la familia
de Dios. Ahora podemos decir a viva voz: "¡Dios es nuestro Padre!"
16 El Espíritu mismo está de acuerdo con nosotros§ en que somos hijos de Dios.
17 Y si somos sus hijos, entonces somos sus herederos. Somos herederos de Dios, y
herederos junto con Cristo. Pero si queremos participar de su gloria, debemos participar
de sus sufrimientos.
18 Sin embargo, estoy convencido de que lo que sufrimos en el presente no es nada si
lo comparamos con la gloria futura que se nos revelará.
19 Toda la creación espera con paciencia, anhelando que Dios se revele a sus hijos.
20 Porque Dios permitió que fuera frustrado el propósito de la creación.
21 Pero la creación misma mantiene la esperanza puesta en ese momento en que será
liberada de la esclavitud de la degradación y participará de la gloriosa libertad de los
hijos de Dios.

---

* **7.24** Literalmente, "cuerpo de muerte". * **8.3** "Naturaleza pecaminosa", literalmente "carne", refiriéndose a la naturaleza física pecaminosa y caída de la humanidad. A menudo se usa esta palabra en los versículos que siguen para hacer un contraste con la naturaleza espiritual. † **8.3** O "hacienda un sacrificio de sí mismo por el pecado". ‡ **8.12** O "no tenemos obligación". § **8.16** Literalmente, "nuestro espíritu".

22 Sabemos que toda la creación clama con anhelo, sufriendo dolores de parto hasta
hoy.
23 Y no solo la creación, sino que nosotros también, quienes tenemos un anticipo del
Espíritu, y clamamos por dentro mientras esperamos que Dios nos "adopte", que realice
la redención de nuestros cuerpos.
24 Sin embargo, la esperanza que ya ha sido vista no es esperanza en absoluto. ¿Acaso
quién espera lo que ya puede ver?
25 Como nosotros esperamos lo que no hemos visto todavía, esperamos pacientemente
por ello.
26 De la misma manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Nosotros no
sabemos cómo hablar con Dios, pero el Espíritu mismo intercede con nosotros y por
nosotros mediante gemidos que las palabras no pueden expresar.
27 Aquél que examina las mentes de todos conoce las motivaciones del Espíritu,*
porque el Espíritu aboga la causa de Dios en favor de los creyentes.
28 Sabemos que en todas las cosas Dios obra para el bien de los que le aman, aquellos
a quienes él ha llamado para formar parte de su plan.
29 Porque Dios, escogiéndolos de antemano, los separó para ser como su Hijo, a fin de
que el Hijo pudiera ser el primero de muchos hermanos y hermanas.
30 A los que escogió también llamó, y a aquellos a quienes llamó también justificó, y
a quienes justificó también glorificó.
31 ¿Cuál es, entonces, nuestra respuesta a todo esto? Si Dios está a nuestro favor,
¿quién puede estar en contra de nosotros?
32 Dios, quien no retuvo a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no
nos dará gratuitamente todas las cosas?
33 ¿Quién puede acusar de alguna cosa al pueblo de Dios? Es Dios quien nos justifica,
34 así que ¿quién puede condenarnos? Fue Cristo quien murió—y más importante
aún, quien se levantó de los muertos—el que se sienta a la diestra de Dios, presentando
nuestro caso.
35 ¿Quién puede separarnos del amor de Cristo? ¿Acaso la opresión, la angustia, o la
persecución? ¿O acaso el hambre, la pobreza, el peligro, o la violencia?
36 Tal como dice la Escritura: "Por tu causa estamos todo el tiempo en peligro de morir.
Somos tratados como ovejas que serán llevadas al sacrificio".†
37 No. En todas las cosas que nos suceden somos más que vencedores por medio de
Aquél que nos amó.
38 Por eso estoy plenamente convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles,
ni los demonios, ni el presente, ni el futuro, ni las potencias,
39 ni lo alto, ni lo profundo, y, de hecho, ninguna cosa en toda la creación puede
separarnos del amor de Dios en Jesucristo, nuestro Señor.

9

1 Yo estoy en Cristo, y lo que digo es verdad. ¡No les miento! Mi conciencia y el Espíritu
Santo confirman
2 cuán triste estoy, y el dolor infinito que tengo en mi corazón
3 por mi propio pueblo, por mis hermanos y hermanas. Preferiría yo mismo ser
maldecido, estar separado de Cristo, si eso pudiera ayudarlos.
4 Ellos son mis hermanos de raza, los israelitas, el pueblo escogido de Dios. Dios les
reveló su gloria e hizo tratados* con ellos, dándoles la ley, el verdadero culto, y sus
promesas.
5 Ellos son nuestros antepasados, ancestros de Cristo, humanamente hablando, de
Aquél que gobierna sobre todo, el Dios bendito por la eternidad. Amén.
6 No es que la promesa de Dios haya fallado. Porque no todo israelita es un verdadero
israelita,
7 y no todos los que son descendientes de Abraham son sus verdaderos hijos. Pues la
Escritura dice: "Tus descendientes serán contados por medio de Isaac",†
8 de modo que no son los hijos reales de Abraham los que se cuentan como hijos de
Dios, sino que son considerados como sus verdaderos descendientes solo los hijos de la
promesa.
9 Y esta fue la promesa: "Regresaré el próximo año y Sara tendrá un hijo".‡

---

* **8.27** O, "la mente del Espíritu". † **8.36** CitandoSalmos 44:22. * **9.4** Literalmente, "pactos". † **9.7** Citando Génesis 21:12. ‡ **9.9** Citando Génesis 18:10-14.

10 Además, los hijos gemelos de Rebeca tenían el mismo padre, nuestro antepasado
Isaac.
11 Pero incluso antes de que los niños nacieran, y antes de que hubieran hecho algo
bueno o malo, (a fin de que pudiera continuar el propósito de Dios, demostrando que
el llamado de Dios a las personas no está basado en la conducta humana),
12 a ella se le dijo: "El hermano mayor servirá al hermano menor".§
13 Como dice la Escritura: "Yo escogí a Jacob, pero rechacé a Esaú".*
14 Entonces, ¿qué debemos concluir? ¿Diremos que Dios es injusto? ¡Por supuesto
que no!
15 Como dijo a Moisés: "Tendré misericordia de quien deba tener misericordia, y
tendré compasión de quien deba tener compasión".†
16 De modo que no depende de lo que nosotros queremos o de nuestros propios
esfuerzos, sino del carácter misericordioso de Dios.
17 La Escritura registra que Dios le dijo al Faraón: "Te puse aquí por una razón: para
que por ti yo pudiera demostrar mi poder, y para que mi nombre sea conocido por toda
la tierra".‡
18 De modo que Dios es misericordioso con quienes él desea serlo, y endurece el
corazón de quienes él desea§.
19 Ahora bien, ustedes discutirán conmigo y preguntarán: "Entonces, ¿por qué sigue
culpándonos? ¿Quién puede oponerse a la voluntad de Dios?"
20 Y esa no es manera de hablar, porque ¿quién eres tú, —un simple mortal—, para
contradecir a Dios? ¿Puede alguna cosa creada decirle a su creador: "por qué me hiciste
así?"
21 ¿Acaso el alfarero no tiene el derecho de usar la misma arcilla ya sea para hacer
una vasija decorativa o una vasija común?*
22 Es como si Dios, queriendo demostrar su oposición al pecado† y para revelar su
poder, soportara con paciencia estas "vasijas destinadas a la destrucción",
23 a fin de revelar la grandeza de su gloria mediante estas "vasijas de misericordia",
las cuales él ha preparado de antemano para la gloria.
24 Esto es lo que somos, personas que él ha llamado, no solo de entre los judíos, sino
de entre los extranjeros también…
25 Como dijo Dios en el libro de Oseas: "Llamaré mi pueblo a los que no son mi pueblo,
y a los que no son amados llamaré mis amados",‡
26 y "sucederá que en el lugar donde les dijeron 'tú no eres mi pueblo' serán llamados
hijos del Dios viviente".§
27 Isaías clama, respecto a Israel: "Aun cuando los hijos de Israel han llegado a ser
tantos como la arena del mar, solo unos cuantos* se salvarán.
28 Porque el Señor terminará rápida y completamente su obra de juicio sobre la tierra".
29 Como había dicho antes Isaías: "Si el Señor Todopoderoso no nos hubiera dejado
algunos descendientes, nos habríamos convertido en algo semejante a Sodoma y
Gomorra".†
30 ¿Qué concluiremos, entonces? Que aunque los extranjeros ni siquiera procuraban
hacer lo recto, comprendieron lo recto, y por medio de su fe en Dios hicieron lo recto.
31 Pero el pueblo de Israel, que seguía la ley, para que ella los justificara con Dios,
nunca lo logró.
32 ¿Por qué no? Porque dependían de lo que hacían y no de su confianza en Dios.
Tropezaron con la piedra de tropiezo,
33 tal como lo predijo la Escritura: "Miren, en Sión pongo una piedra de tropiezo, una
roca que ofenderá a la gente. Pero los que confían en él, no serán frustrados".‡

---

§ **9.12** Citando Génesis 25:23. * **9.13** Citando Malaquías 1:2-3. † **9.15** Citando Éxodo 33:19. ‡ **9.17** Citando Éxodo 9:16. § **9.18** En el Antiguo Testamento esta expresión se usa para describir un rechazo obstinado por Dios, tal como la experiencia del Faraón de Éxodo. En Citando Éxodo 9 Faraón es presentado en varias ocasiones con corazón endurecido, o menciona que Dios endurecía su corazón, o en voz pasiva, diciendo que su corazón era endurecido. De manera que este versículo en el libro de Romanos no debe usarse para decir que Dios deliberadamente endurece el corazón de las personas y luego los castiga por ello. El endurecimiento del corazón es un rechazo a la gracia divina. * **9.21** Literalmente, "vasijas de valor y deshonra". † **9.22** Literalmente "mostrar su ira". ‡ **9.25** Citando Oseas 2:23. § **9.26** Citando Oseas 1:10. * **9.27** Literalmente, "remanente". † **9.29** Citando Isaías 1:9. ‡ **9.33** Citando Isaías 28:16, y Isaías 8:14.

10

1 Mis hermanos y hermanas, el deseo de mi corazón —mi oración a Dios—es la
salvación del pueblo de Israel.
2 Puedo dar testimonio de su ferviente dedicación a Dios, pero esta dedicación no está
basada en conocerlo como él realmente es.
3 Ellos no comprenden cómo Dios nos hace justos, y tratan de justificarse a sí mismos.
Se niegan a aceptar la manera en que Dios justifica a las personas.
4 Porque Cristo es el cumplimiento de la ley. Todos los que confían en él son
justificados.
5 Moisés escribió: "Todo el que hace lo recto mediante la obediencia de la ley, vivirá".*
6 Pero la disposición de hacer lo recto que proviene de la fe, dice esto: "No preguntes
'¿quién subirá al cielo?' (Pidiendo que Cristo descienda a nosotros),
7 o '¿quién irá al lugar de los muertos?'† (Pidiendo que Cristo regrese de entre los
muertos)".‡
8 Lo que la Escritura realmente dice es: "Este mensaje está muy cerca de ti, es lo que
hablas y lo que está en tu mente".§ De hecho, lo que estamos mostrando es este mensaje,
basado en la fe.
9 Porque si declaras que aceptas a Jesús como Señor, y estás convencido en tu mente
de que Dios lo levantó de los muertos, entonces serás salvo.
10 Tu fe en Dios te hace justo, y tu declaración de aceptación a Dios te salva.
11 Como dice la Escritura: "Los que creen en él no serán frustrados".*
12 No hay diferencia entre judío y griego, porque el mismo Señor es Señor de todos, y
da generosamente a todos los que le piden.
13 Porque "todo el que invoque el nombre del Señor será salvo".†
14 Pero ¿cómo podrá la gente invocar a alguien en quien no creen? ¿Cómo podrían
creer en alguien de quien no han escuchado hablar? ¿Y cómo podrían escuchar si no
se les habla?
15 ¿Cómo podrán ir a hablarles si no se les envía? Tal como dice la Escritura:
"Bienvenidos son los que traen la buena noticia!"‡
16 Pero no todos han aceptado la buena noticia. Como pregunta Isaías: "Señor, ¿quién
creyó en la noticia de la que nos oyeron hablar?"§
17 Creer en Dios viene de oír, de oír el mensaje de Cristo.
18 Y no es que no hayan oído. Muy por el contrario: "Las voces de los que hablan de
Dios* se han oído por toda la tierra. Su mensaje se extendió por todo el mundo".†
19 Así que mi pregunta es: "¿No sabía Israel?" Primero que nada, Moisés dice: "Les
haré sentir celos usando un pueblo que ni siquiera es una nación; los haré enojarse
usando extranjeros ignorantes".‡
20 Luego Isaías lo dijo con mayor vehemencia: "Fui encontrado por personas que
ni siquiera me estaban buscando; me presenté a personas que ni siquiera estaban
preguntando por mí".§
21 Como dice Dios a Israel: "Todo el día extendí mis manos a un pueblo desobediente
y terco".*

11

1 Pero entonces pregunto: "¿Acaso Dios ha rechazado a su pueblo?" ¡Por supuesto
que no! Yo mismo soy israelita, de la tribu de Benjamín.
2 Dios no ha rechazado a su pueblo escogido. ¿Acaso no recuerdan lo que dice la
Escritura acerca de Elías? Cómo se quejó de Israel ante Dios, diciendo:
3 "Señor, han matado a tus profetas y han destruido tus altares. ¡Soy el único que
queda y también están tratando de matarme!"
4 ¿Cómo le respondió Dios? "Aun me quedan siete mil personas que no han adorado
a Baal".*

---

* **10.5** Citando Levítico 18:5. † **10.7** Literalmente, "el abismo", pozo sin fondo. ‡ **10.7** Ver Deuteronomio 30:12. § **10.8** Estas son alusiones a Deuteronomio 30:11-14. Originalmente se aplicaban a la ley, y servían para indicar que la ley no era distante e inalcanzable, negando claramente que fuera difícil su observancia. Ahora Pablo lo aplica a la persona de Cristo, aclarando que este "mensaje de la ley" se cumplió en él. * **10.11** Citando Isaías 28:16. Frustrados: o "avergonzados". † **10.13** Citando Joel 2:32. ‡ **10.15** Citando Isaías 52:7. § **10.16** Citando Isaías 53:1. * **10.18** Implícito. † **10.18** Citando Salmos 19:4. ‡ **10.19** Citando Deuteronomio 32:21. § **10.20** Citando Isaías 65:1. * **10.21** Citando Isaías 65:2. * **11.4** Citando 1 Reyes 19:10-14.

5 Hoy sucede exactamente lo mismo: aún quedan algunas personas fieles, escogidas
por la gracia de Dios.
6 Y como es por medio de la gracia, entonces claramente no se basa en lo que la gente
hace, ¡de otro modo no sería gracia!
7 ¿Qué concluiremos, entonces? Que el pueblo de Israel no logró aquello por lo que
estaba luchando. Solo los escogidos, mientras que el resto endureció su corazón.
8 Como dice la Escritura: "Dios opacó sus mentes para que sus ojos no pudieran ver y
sus oídos no pudieran oír, hasta el día de hoy".†
9 David agrega: "Que sus fiestas se conviertan en una trampa para ellos, una red que
los atrape, una tentación que traiga castigo.
10 Que sus ojos se vuelvan ciegos para que no puedan ver, y que sus espaldas siempre
estén dobladas de abatimiento".‡
11 Ahora, ¿estoy diciendo que ellos tropezaron y fracasaron por completo? ¡Por
supuesto que no! Pero como resultado de sus errores, la salvación llegó a otras naciones,
para "hacerlos sentir celos".
12 Ahora pues, si su fracaso beneficia al mundo, y su pérdida es de beneficio para los
extranjeros, ¡cuánto más benéfico sería si ellos lograran lo que debían llegar a ser!§
13 Ahora déjenme hablarles a ustedes, extranjeros. En tanto que soy un misionero
para los extranjeros, promuevo lo que hago
14 para que de alguna manera pueda despertar celo en mi pueblo y salvar a algunos
de ellos.
15 Si el resultado del rechazo de Dios hacia ellos es la reconciliación del mundo con
Dios, ¡entonces el resultado de la aceptación de Dios hacia ellos sería como si los muertos
volvieran a vivir!
16 Si la primera parte de la masa del pan es santa, también lo es todo el resto; si las
raíces de un árbol son santas, entonces también lo son las ramas.
17 Ahora, si algunas de las ramas han sido arrancadas, y tú—un brote silvestre de
olivo—has sido injertado, y has compartido con las demás ramas el beneficio de las
raíces del árbol de olivo,
18 entonces no debes menospreciar a las demás ramas. Si te sientes tentado a jactarte,
recuerda que no eres tu quien sustenta a las raíces, sino que las raíces te sustentan a
ti.
19 Podrías presumir, diciendo: "Las ramas fueron cortadas, por ello pueden injertarme
a mí".
20 Todo eso estaría bien, pero estas ramas fueron cortadas por su falta de fe en Dios,
y tú sigues allí por tu fe en él. De modo que no te tengas en un alto concepto, sino sé
respetuoso,
21 porque si Dios no perdonó a las ramas que originalmente estaban allí, a ti tampoco
te perdonará.
22 De modo que debes reconocer la bondad y también la dureza de Dios, pues fue
duro con los caídos, pero es bondadoso contigo siempre que confíes en su bondad, de
lo contrario también serías cortado.
23 Si estas ramas no se niegan más a confiar en Dios, podrán ser injertadas también,
porque Dios puede injertarlas nuevamente.
24 Si tú pudiste ser cortado de un árbol de olivo, y luego injertado de manera
artificial en un árbol de olivo cultivado, cuánto más fácilmente podrán ser injertadas
nuevamente, de manera natural, las ramas de su propio árbol.
25 Hermanos y hermanas, no quiero que pasen por alto esta verdad que estaba oculta
anteriormente, pues de lo contrario podrían volverse arrogantes. El pueblo de Israel en
parte se ha vuelto terco, hasta que se complete la venida de los extranjeros.
26 Así es como Israel se salvará.* Como dice la Escritura: "El Salvador vendrá de Sión,
y él hará volver a Jacob de su rebeldía contra Dios.
27 Mi promesa para ellos es que borraré sus pecados".†
28 Aunque ellos son enemigos de la buena noticia, —y esto los beneficia a ustedes—aún
son el pueblo escogido y amado por causa de sus ancestros.
29 Los dones de Dios y su llamado no pueden retirarse.

---

† **11.8** Citando Deuteronomio 29:4; Isaías 6:9-10; Isaías 29:10. ‡ **11.10** Citando Salmos 69:22-23. § **11.12** Implícito. * **11.26** Esto no busca enseñar sobre una salvación universal, sino que a este punto todo Israel (que está conformado tanto por extranjeros como por judíos que aceptan la salvación por medio de la gracia de Dios) serán salvados. † **11.27** Citando Isaías 59:20-21; y Isaías 27:9.

30 En un tiempo ustedes desobedecieron a Dios, pero ahora Dios les ha mostrado
misericordia como resultado de la desobediencia de ellos.
31 De la misma manera que ellos ahora son desobedientes como lo eran ustedes, a
ellos también se les mostrará misericordia como la que ustedes recibieron.
32 Porque Dios trató a todos como prisioneros por causa de su desobediencia, a fin de
poder ser misericordioso con todos.
33 ¡Oh cuán profundas son las riquezas, la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Cuán
increíbles son sus decisiones, y cuán extraordinarios son sus métodos!
34 ¿Quién puede conocer los pensamientos de Dios?‡ ¿Quién puede darle consejo?
35 ¿Quién le ha dado alguna vez a Dios algo que luego él tuviera la obligación de
pagárselo?§
36 Todo proviene de él, todo existe por medio de él, y todo es para él. ¡Gloria a Dios
para siempre, amén!

12

1 Así que yo los animo, mis hermanos y hermanas, por la compasión de Dios* por
ustedes, que dediquen sus cuerpos como una ofrenda viva que es santa y agradable a
Dios. Esta es la manera lógica de adorar.
2 No sigan los caminos de este mundo; por el contrario, sean transformados por la
renovación espiritual de sus mentes, a fin de que puedan demostrar cómo es realmente
la voluntad de Dios: buena, agradable, y perfecta.
3 Déjenme explicarles a todos ustedes, por la gracia que se ha dado, que ninguno
debería tener un concepto de sí mismo más alto que el que debería tener. Ustedes
deben tener un autoconcepto realista, conforme a la medida de fe que Dios les ha dado.
4 Así como hay muchas partes del cuerpo, pero no todas hacen lo mismo,
5 del mismo modo nosotros somos un cuerpo en Cristo, aunque somos muchos. Y todos
somos parte de los otros.
6 Cada uno tiene dones diferentes, que varían conforme a la gracia que se nos ha dado.
De modo que si el don consiste en hablar de Dios, entonces debes hacerlo conforme a
tu medida de fe en Dios.
7 Si se trata del ministerio del servicio, entonces debes servir; si se trata de enseñar,
debes enseñar;
8 si el don consiste en animar a otros, entonces debes animar; si el don consiste en dar,
entonces da generosamente; si es el don del liderazgo, entonces lidera con compromiso;
si el don consiste en ser misericordioso, entonces hazlo con alegría.
9 El amor debe ser genuino. Odien lo malo; aférrense a lo bueno.
10 Dedíquense por completo unos a otros en su amor como familia, valorando a los
demás más que a ustedes mismos.
11 No sean perezosos para el trabajo arduo; sirvan al Señor con un espíritu entusiasta.
12 Permanezcan alegres en la esperanza que tienen, soporten las pruebas que se
presenten, y no dejen de orar.
13 Participen en la provisión para las necesidades del pueblo de Dios, y reciban con
hospitalidad a los extranjeros.
14 Bendigan a quienes los persiguen, bendíganlos y no los maldigan.
15 Alégrense con los que estén alegres; lloren con los que lloran.
16 Piensen los unos en los otros.† No se consideren ustedes mismos más importantes
que los demás; vivan humildemente. No sean arrogantes.
17 No paguen mal por mal. Asegúrense de demostrar a todos que lo que hacen es
bueno,
18 y en cuanto esté de parte de ustedes, vivan en paz con todos.
19 Queridos amigos, no procuren la venganza, más bien dejen que Dios sea quien
haga juicio‡—tal como señala la Escritura: “ ‘Es a mí a quien corresponde administrar
la justicia, yo pagaré,’ dice el Señor”.§
20 Si quien los odia tiene hambre, denle de comer; si tiene sed, denle de beber; pues
al hacer esto acumulan carbones ardientes sobre sus cabezas.*
21 No sean vencidos por el mal, sino conquisten el mal con el bien.

---

‡ **11.34** Citando Isaías 40:13. § **11.35** Citando Job 41:11. * **12.1** O “misericordia”. † **12.16** O, “Vivan en armonía unos con otros”. ‡ **12.19** Literalmente, “dar lugar a la ira”. § **12.19** Deuteronomio 32:35. * **12.20** Queriendo decir que esto les causará gran vergüenza y remordimiento. Ver Proverbios 25:21-22.

13

1 Todos deben obedecer a las autoridades de gobierno, porque nadie tiene el poder de
gobernar a menos que Dios se lo permita. Estas autoridades han sido puestas allí por
Dios.
2 Y quien quiera que se resista a estas autoridades, se opone a lo que Dios ha
establecido, y los que lo hacen recibirán el merecido juicio por esto.
3 Porque los gobernantes no producen temor a los que hacen el bien, sino a los que
hacen el mal. De modo que si ustedes no quieren vivir temerosos de las autoridades,
entonces hagan lo recto, y tendrán su aceptación.
4 Los que están en el poder son siervos de Dios, que han sido puestos allí para el propio
bien de ustedes. De modo que si ustedes hacen mal, deben tener temor, ¡no en vano las
autoridades tienen el poder para castigar! Ellos son siervos de Dios, que castigan a los
infractores.
5 Por eso es importante que ustedes hagan lo que se les dice, no por la amenaza de
castigo, sino por lo que sus propias conciencias les dicen.
6 Por ello es que ustedes tienen que pagar impuestos, porque las autoridades son
siervos de Dios que se ocupan de estas cosas.
7 Paguen todo lo que deban: los impuestos a las autoridades de impuestos; muestren
respeto a los que deben recibir respeto, y rindan honra a los que deban recibir honra.
8 No le deban nada a nadie, excepto amor unos a otros, porque los que aman a su
prójimo están cumpliendo la ley.
9 "No cometan adulterio, no maten, no roben, no deseen para ustedes las cosas con
envidia"*—los demás mandamientos están resumidos en esta declaración: "Ama a tu
prójimo como a ti mismo".†
10 El amor no hace daño a nadie,‡ y de esta manera el amor cumple la ley.
11 Ustedes deben hacer esto porque pueden darse cuenta de cuán urgente es este
tiempo, que ha llegado la hora de que despierten de su sueño. Porque la salvación está
más cerca de nosotros ahora que cuando por primera vez creímos en Dios.
12 ¡La noche casi termina, el día casi está aquí! Así que despojémonos de nuestras
malas obras y vistámonos de la armadura de la luz.
13 Tengamos una conducta apropiada, demostrando que somos personas que vivimos
en la luz. No debemos perder el tiempo yendo a fiestas y embriagándonos, o teniendo
amoríos y actuando de manera inmoral, o metiéndonos en peleas y andar con celos.
14 Por el contrario, vístanse del Señor Jesucristo y olvídense de seguir sus deseos
pecaminosos.

14

1 Acepten a los que todavía están luchando por creer en Dios, y no tengan discusiones
por causa de opiniones personales.
2 Es posible que una persona crea que puede comer de todo, mientras otra, con una
fe más débil, solo come vegetales.*
3 Los que comen de todo no deben menospreciar a los que no, y los que no comen de
todo no deben criticar a los que sí lo hacen, porque Dios ha aceptado a ambos.
4 ¿Qué derecho tienes tú para juzgar al siervo de otro? Es su propio amo quien decide
si está haciendo bien o mal. Con ayuda de Dios, ellos podrán discernir lo correcto.
5 Hay quienes consideran que algunos días son más importantes que otros, mientras
que otros piensan que todos los días son iguales. Todos deben estar plenamente
convencidos en su propia mente.
6 Los que respetan un día especial, lo hacen para el Señor; y los que comen sin
preocupaciones,† lo hacen también, puesto que dan las gracias a Dios; mientras tanto,
los que evitan comer ciertas cosas, también lo hacen para el Señor, y del mismo modo,
dan gracias a Dios.
7 Ninguno de nosotros vive para sí mismo, o muere para sí mismo.
8 Si vivimos, vivimos para el Señor, o si morimos, morimos para el Señor. De modo
que ya sea que vivamos o muramos, pertenecemos al Señor.

---

* **13.9** Literalmente, "codicia". Éxodo 20:13-17 o Deuteronomio 5:17-21. † **13.9** Citando Levítico 19:18. ‡ **13.10** O, "no lastima a nadie". * **14.2** 14:1, 2. Esto no guarda relación alguna con el tema del vegetarianismo o la dieta, sino con la comida ofrecida a ídolos. (Tal como también sucede en 1 Corintios 8). † **14.6** Comer o no comer se refiere a si era correcto o no comer alimentos que habían sido llevados como ofrenda a ídolos paganos.

9 Esta fue la razón por la que Cristo murió y volvió a la vida, para así ser Señor tanto
de los muertos como de los vivos.
10 ¿Por qué, entonces, criticas a tu hermano creyente? Pues todos estaremos en pie
delante del trono en el juicio de Dios.
11 Pues las Escrituras dicen: " 'Tan cierto como yo estoy vivo,' dice el Señor, 'toda
rodilla se doblará delante de mí, y toda lengua declarará que yo soy Dios' ".‡
12 Así que cada uno de nosotros tendrá que rendir cuenta de sí mismo a Dios.
13 Por lo tanto, no nos juzguemos más unos a otros. Por el contrario, decidamos no
poner obstáculos en el camino de nuestros hermanos creyentes, ni hacerlos caer.
14 Yo estoy seguro—persuadido por el Señor Jesús—que nada es, en sí mismo,
ceremonialmente impuro. Pero si alguno considera que es impuro, para él es impuro.
15 Si tu hermano creyente se siente ofendido por ti, en términos de comidas, entonces
ya tu conducta no es de amor. No destruyas a alguien por quien Cristo murió por la
comida que eliges comer.
16 No permitas que las cosas buenas que haces sean malinterpretadas—
17 porque el reino de Dios no tiene que ver con la comida o la bebida, sino con vivir
bien, tener paz y gozo en el Espíritu Santo.
18 Todo el que sirve a Cristo de este modo, agrada a Dios, y es apreciado por los demás.
19 Así que sigamos el camino de la paz, y busquemos formas de animarnos unos a
otros.
20 No destruyas la obra de Dios con discusiones sobre la comida. Todo es limpio, pero
estaría mal comer y ofender a otros.
21 Es mejor no comer carne, o no beber vino ni nada que pueda ser causa del tropiezo
de tu hermano creyente.
22 Lo que tú crees, de manera personal, es algo entre tú y Dios. ¡Cuán felices son los
que no se condenan a sí mismos por hacer lo que creen que es correcto!
23 Pero si tienes dudas en cuanto a si está bien o mal comer algo, entonces no debes
hacerlo, porque no estás convencido de que es correcto. Todo lo que no está basado en
la convicción§ es pecado.*

15

1 Los que de nosotros son espiritualmente fuertes deben apoyar a los que son
espiritualmente débiles. No debemos simplemente complacernos a nosotros mismos.
2 Todos debemos animar a otros a hacer lo recto, edificándolos.
3 Así como Cristo no vivió para complacerse a sí mismo, sino que, como la Escritura
dice de él: "Las ofensas de los que te insultaban han caído sobre mí".*
4 Estas Escrituras fueron escritas en el pasado para ayudarnos a entender, y para
animarnos a fin de que pudiéramos esperar pacientemente en esperanza.
5 ¡Que Dios, quien nos da paciencia y ánimo, los ayude a estar en armonía unos con
otros como seguidores de Jesucristo,
6 a fin de que puedan, con una sola mente y una sola voz, glorificar juntos a Dios, el
Padre de nuestro Señor Jesucristo!
7 Así que acéptense unos a otros, así como Cristo los aceptó a ustedes, y denle la gloria
a Dios.
8 Siempre digo que Cristo vino como siervo a los judíos† para mostrar que Dios dice
la verdad, manteniendo las promesas hechas a sus antepasados.
9 También vino para que los extranjeros pudieran alabar a Dios por su misericordia,
como dice la Escritura, "Por lo tanto te alabaré entre los extranjeros; cantaré alabanzas
a tu nombre".‡
10 Y también dice: "¡Extranjeros, celebren con este pueblo!"§
11 Y una vez más, dice: "Todos ustedes, extranjeros, alaben al Señor, que todos los
pueblos le alaben".*
12 Y otra vez, Isaías dice: "El descendiente de Isaí vendrá a gobernar las naciones, y
los extranjeros pondrán su esperanza en él".†
13 ¡Que el Dios de esperanza los llene por completo de todo gozo y paz, como sus
creyentes, a fin de que puedan rebosar de esperanza por el poder del Espíritu Santo!

---

‡ **14.11** Citando Isaías 45:23. § **14.23** O, "fe". * **14.23** O, "Pecado es hacer algo que no crees que es correcto".
* **15.3** Citando Salmos 69:9. † **15.8** Literalmente, "de la circuncisión". ‡ **15.9** Citando Salmos 18:49. § **15.10**
Citando Deuteronomio 32:43. * **15.11** Citando Salmos 117:1. † **15.12** Citando Isaías 11:10. "Descendiente de
Isaí". Se refiere a Isaí, el padre del Rey David, quien inició el linaje real.

14 Estoy convencido de que ustedes, mis hermanos y hermanas, están llenos de bondad,
y que están llenos de todo tipo de conocimiento, de modo que están bien capacitados
para enseñarse unos a otros.
15 He sido muy directo en la forma como les he escrito sobre algunas de estas cosas,
pero es solo para recordarles. Porque Dios me dio la gracia
16 de ser un ministro de Jesucristo para los extranjeros, como un sacerdote que predica
la buena noticia de Dios, a fin de que puedan convertirse en una ofrenda agradable,
santificada por el Espíritu Santo.
17 Así que, aunque tenga algo de qué jactarme por mi servicio a Dios,
18 (no me atrevería a hablar de ninguna de estas cosas, excepto cuando Cristo mismo
lo ha hecho a través de mi), he conducido a los extranjeros a la obediencia a través de
mi enseñanza y ejemplo,
19 a través del poder de señales y milagros realizados por el poder del Espíritu Santo.
Desde Jerusalén hasta Ilírico, por todos lados he compartido enteramente la buena
noticia de Cristo.
20 De hecho, con mucho agrado compartí el evangelio en lugares donde no habían
escuchado el nombre de Cristo, para no construir sobre lo que otros habían hecho.
21 Como dice la Escritura: "Los que no han oído de la buena noticia la descubrirán, y
los que no han oído entenderán".‡
22 Por ello muchas veces me fue imposible venir a verlos.
23 Pero ahora, como no hay más lugar aquí donde trabajar, y como he deseado
visitarlos desde hace años,
24 espero verlos cuando vaya de camino a España. Quizás puedan brindarme ayuda
para el viaje, después de pasar juntos por algún tiempo.
25 Ahora voy de camino a Jerusalén para ayudar a los creyentes que están allá,
26 porque los creyentes en Macedonia y Acaya pensaron que sería bueno enviar una
ayuda a los pobres que están entre los creyentes de Jerusalén.
27 Estuvieron felices de ayudarlos porque tienen esta deuda con ellos§. Ahora que
los extranjeros son partícipes de sus beneficios espirituales, están en deuda con los
creyentes judíos* para ayudarlos con cosas materiales.
28 De modo que cuando haya terminado con esto, y les haya entregado de manera
segura esta contribución, los visitaré a ustedes de camino a España.
29 Sé que cuando venga, Cristo nos dará su plena bendición.
30 Deseo animarlos, mis hermanos y hermanas, mediante nuestro Señor Jesucristo y
mediante el amor del Espíritu, a que se unan y oren mucho por mí.
31 Oren para que pueda estar a salvo de los no creyentes de Judea. Oren para que mi
labor en Jerusalén sea bien recibida por los creyentes de allí.
32 Oren para que pueda regresar a ustedes con alegría, conforme a la voluntad de
Dios, para que podamos disfrutar juntos, en compañía.
33 Que el Dios de paz esté con todos ustedes. Amén.

16

1 Les encomiendo a nuestra hermana Febe, quien es diaconisa en la iglesia de Cencrea.
2 Por favor, recíbanla en el Señor, como deben hacerlo los creyentes, y ayúdenla en
todo lo que necesite, porque ha sido de gran ayuda para mucha gente, incluyéndome a
mí.
3 Envíen mi saludo a Prisca* y Aquila, mis compañeros de trabajo en Cristo Jesús,
4 quienes arriesgaron su vida por mí. No solo yo estoy agradecido con ellos, sino con
todas las iglesias de los extranjeros también.†
5 Por favor, también salúdenme a la iglesia que se reúne en su hogar. Den mis mejores
deseos a mi buen amigo Epeneto, la primera persona en seguir a Cristo en la provincia
de Asia.
6 Envíen mis saludos a María, que ha trabajado mucho por ustedes,
7 y también a Andrónico y a Junías, judíos como yo, y compañeros en la cárcel. Ellos
son muy bien conocidos entre los apóstoles y se convirtieron en seguidores de Cristo
antes que yo.

---

‡ **15.21** Citando Isaías 52:15. § **15.27** Queriendo decir que los extranjeros están en deuda con los judíos por compartir la buena noticia de Dios. Este ejemplo en particular se aplica de manera específica a los creyentes en Jerusalén, es decir, que los extranjeros están felices de enviarles un regalo para ayudarlos. * **15.27** Implícito. * **16.3** Llamada Priscila en Hechos 18:2. También 1 Corintios 16:19. † **16.4** Refiriéndose a las Iglesias no judías.

8 Envíen mis mejores deseos a Amplias, mi buen amigo en el Señor;
9 a Urbano, nuestro compañero de trabajo en Cristo; y a mi querido amigo Estaquis.
10 Saludos a Apeles, un hombre fiel en Cristo. Saludos a la familia de Aristóbulo,
11 a mi conciudadano Herodión, y a los de la familia de Narciso, que pertenecen al Señor.
12 Mis mejores deseos a Trifaena y Trifosa, trabajadores diligentes del Señor, y a mi amiga Pérsida, que ha trabajado mucho en el Señor.
13 Den mis saludos a Rufo, un trabajador excepcional,‡ y a su madre, a quien considero como mi madre también.
14 Saludos a Asíncrito, a Flegontes, a Hermes, a Patrobas, a Hermas, y a los creyentes que están con ellos.
15 Mis mejores deseos a Filólogo y Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los creyentes que están con ellos.
16 Salúdense unos a otros con afecto. Todas las iglesias de Cristo les envían saludos.
17 Ahora les ruego, mis hermanos creyentes: cuídense de los que causan discusiones y confunden a las personas de la enseñanza que han aprendido. ¡Aléjense de ellos!
18 Estas personas no sirven a Cristo nuestro Señor sino a sus propios apetitos, y con su forma de hablar lisonjera y palabras agradables engañan las mentes de las personas desprevenidas.
19 Todos saben cuán fieles son ustedes y eso me llena de alegría. Sin embargo, quiero que sean sabios en cuanto a lo que es bueno, e inocentes de lo malo.
20 El Dios de paz pronto quebrantará el poder de Satanás y lo someterá a ustedes. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.
21 Timoteo, mi compañero de trabajo, envía sus saludos, así como Lucio, Jasón y Sosípater, quienes también son judíos.
22 Tercio—quien escribe esta carta—también los saluda en el Señor.
23 Gayo, quien me dio hospedaje, y toda la iglesia de aquí también los saludan. Erasto, el tesorero de la ciudad, envía sus mejores deseos a ustedes, así como nuestro hermano Cuarto.
24 §
25 Ahora, a Aquél que puede fortalecerlos, mediante la buena noticia que yo comparto
y el mensaje de Jesucristo,
Conforme al misterio de verdad* que ha sido revelado,
El misterio de verdad, oculto por la eternidad,
26 y ahora visible.
A través de los escritos de los profetas, y siguiendo el mandato del Dios eterno,
El misterio de la verdad es dado a conocer a todos, en todos lados a fin de que puedan
creer y obedecerle;
27 Al único Dios sabio,
A través de Jesucristo.
A él sea la gloria para siempre. Amén.†

‡ **16.13** O, "uno del pueblo especial de Dios". § **16.24** Los primeros manuscritos no incluyen el versículo 24.
* **16.25** Literalmente, "misterio", un término que se refiere a una verdad secreta o a un plan secreto que es conocido solo por los creyentes religiosos. Ver también, versículo 26. † **16.27** Estos últimos versículos parecen ser un poema o canción, por ello están estructurados de esta manera.

1 Corintios

1 Esta carta viene de parte de Pablo, llamado para ser un apóstol de Jesucristo,
conforme a la voluntad de Dios, y de parte de nuestro hermano Sóstenes.
2 Es enviada a la iglesia de Dios en Corinto, a aquellos que han sido justificados en
Cristo Jesús, llamados para vivir en santidad, y a todos los que adoran al Señor Jesús en
todas partes, el Señor de ellos y de nosotros.
3 Reciban gracia y paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
4 Siempre le doy gracias a Dios por ustedes, y por la gracia que Dios les ha dado en
Jesucristo.
5 Por medio de él ustedes han recibido riqueza en todas las cosas, en todo lo que dicen
y en cada aspecto de lo que saben.
6 De hecho, el testimonio de Cristo ha demostrado ser válido mediante la experiencia
de ustedes,
7 a fin de que no pierdan ningún don espiritual mientras esperan la venida de nuestro
Señor Jesucristo.
8 Él también les dará fortaleza hasta el final, a fin de que se mantengan rectos hasta
el día del Señor Jesucristo.
9 Dios es fiel, y fue quien los llamó a compartir en hermandad con su Hijo Jesucristo,
nuestro Señor.
10 Hermanos y hermanas, les ruego en el nombre de nuestro Señor Jesucristo que
estén en armonía y no divididos. Por el contrario, desarrollen una conducta y propósito
de estar unidos.
11 Porque de parte de Cloé, algunos me han dicho cosas de ustedes, mis hermanos y
hermanas, me han dicho que hay discusiones entre ustedes.
12 Permítanme explicarles lo que quiero decir. Todos ustedes andan diciendo: "Yo sigo
a Pablo", o "Yo sigo a Apolo", o "Yo sigo a Pedro", o "Yo sigo a Cristo".
13 ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Acaso murió Pablo en una cruz por ustedes? ¿Acaso
ustedes fueron bautizados en el nombre de Pablo?
14 Estoy agradecido con Dios porque yo no bauticé a ninguno de ustedes, excepto a
Crispo y a Gayo,
15 así que nadie puede decir que fue bautizado en mi nombre.
16 (Oh, y también bauticé a la familia de Estéfanas, y aparte de ellos no recuerdo a
ningún otro).
17 Pues Cristo no me envió a bautizar, sino a esparcir la buena noticia, y ni siquiera
con sabiduría y elocuencia humana, de lo contrario la cruz de Cristo no tendría validez.*
18 Porque el mensaje de la cruz no tiene sentido para los que están perdidos, pero es
poder de Dios para nosotros, los que somos salvos.
19 Como dice la Escritura: "Yo destruiré la sabiduría del sabio, y desecharé el
entendimiento de los inteligentes".†
20 ¿Qué decir entonces de los sabios, de los escritores, de los filósofos de esta era?
21 ¿Acaso Dios ha convertido la sabiduría de este mundo en necedad? Puesto que
Dios en su sabiduría no permitió que el mundo lo conociera por medio de su propia
sabiduría, sino que su plan de gracia fue que por la necedad de la buena noticia fueran
salvados los que creyeran en él.
22 Los judíos piden señales milagrosas, y los griegos buscan la sabiduría,
23 pero nuestro mensaje es Cristo crucificado, lo cual es ofensivo para los judíos y
necedad para los extranjeros.
24 Sin embargo, para los que son llamados por Dios, tanto judíos como extranjeros,
Cristo es el poder y la sabiduría de Dios.
25 Pues la necedad de Dios es más sabia que nosotros; y la debilidad de Dios es más
fuerte.
26 Hermanos y hermanas, recuerden su llamado, y recuerden que este llamado no
incluyó a muchos que son sabios, humanamente hablando, ni a muchos que son
poderosos, así como tampoco a muchos que son importantes.

---

* **1.17** O "ineficaz". Literalmente, "vacía". † **1.19** Probablemente haciendo referencia a Isaías 29:14.

27 Por el contrario, Dios eligió las cosas que el mundo considera necedad para humillar
a los que creen que son sabios. Escogió las cosas que el mundo considera débiles, para
humillar a los que creen que son fuertes.
28 Escogió cosas que son irrelevantes y despreciadas por el mundo, incluso cosas que
no son, para deshacer las cosas que son,‡
29 a fin de que nadie pueda jactarse en la presencia de Dios.
30 Es por él que ustedes viven en Jesucristo, a quien Dios puso como sabiduría para
nosotros. Él nos hace justos y nos hace libres.
31 Así como dice la Escritura: "Quien quiera jactarse, que se jacte en el Señor".§

2

1 Hermanos y hermanas, cuando vine a ustedes no traté de impresionarlos con
palabras excepcionales, o con gran sabiduría, cuando les dije lo que Dios quería decirles.
2 Decidí que mientras estaba con ustedes no deseaba concentrarme en nada más,
excepto en Jesucristo, y en su crucifixión.
3 Vine a ustedes estando débil, temeroso y con temblor.
4 Yo no les hablé persuadiéndolos con palabras de sabiduría para convencerlos. Solo
les expliqué todo mediante la evidencia y el poder del Espíritu.
5 De este modo su confianza en Dios no estaría fundada en la sabiduría humana, sino
en el poder de Dios.
6 Sin embargo, usamos palabras de sabiduría para hablar con los que son espiri-
tualmente maduros, pero esta no es una sabiduría que viene de este mundo, o de los
gobernantes de este mundo que rápidamente van desapareciendo.
7 Por el contrario, explicamos la sabiduría de Dios en términos de un misterio
revelado* que fue oculto anteriormente y que Dios planeó para nuestra gloria antes
de la creación de los mundos.
8 Ninguno de los gobernantes de este mundo comprendió cosa alguna sobre esto,
porque si así hubiera sido, no hubieran crucificado al Señor de gloria.
9 Pero como dice la Escritura: "Nadie ha visto, nadie ha escuchado, y nadie ha
imaginado lo que Dios ha preparado para los que lo aman".†
10 Pero Dios nos ha revelado esto por medio del Espíritu, porque el Espíritu ahonda
en las profundidades de Dios.
11 ¿Quién conoce los pensamientos de alguien si no es la misma persona que los tiene?‡
Del mismo modo, nadie conoce los pensamientos de Dios excepto el Espíritu de Dios.
12 Porque hemos recibido el Espíritu de Dios, no espíritu de este mundo, a fin de que
pudiéramos entender lo que Dios nos dio tan generosamente.
13 De eso hablamos, no usando palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino
lo que el Espíritu enseña. Nosotros explicamos lo que es espiritual usando términos
espirituales.
14 Por supuesto, las personas que no son espirituales no aceptan lo que viene del
Espíritu de Dios. Para ellos solo es necedad, y no pueden entenderlo, porque lo que es
espiritual necesita examinarse de manera apropiada.
15 Las personas que son espirituales lo investigan todo, pero ellos mismos no son objeto
de investigación.§
16 Pues "¿Quién entiende la mente del Señor, y quién consideraría instruirlo?"* ¡Pero
nosotros sí tenemos la mente de Cristo!

3

1 Mis hermanos y hermanas, no pude hablar* con ustedes como si hablara con
creyentes espirituales, sino como con personas del mundo, como si hablara con
cristianos recién nacidos.

‡ **1.28** Lo que este versículo, que es complejo, quiere decir realmente es que Dios usa cosas y personas que no son consideradas importantes por este mundo para demostrar lo que es realmente importante. § **1.31** Haciendo referencia a Jeremías 9:23. * **2.7** Cuando se usa la palabra misterio en el Nuevo Testamento, normalmente se refiere a un misterio revelado, particularmente en referencia a Dios volviéndose humano en la persona de Jesucristo. † **2.9** Tomado de Isaías 64 y Isaías 65. ‡ **2.11** Literalmente, "¿quién entre los hombres conoce las cosas de un hombre si no es el mismo espíritu que está en él?" § **2.15** "Investigar/investigación". En el original se usa la misma palabra, y puede significar también examinar o juzgar. También se relaciona con la palabra traducida como "examinarse" en el versículo 14. Los idiomas inglés y español no alcanzan a capturar la sutileza del término original. * **2.16** Citando Isaías 40:13. * **3.1** Probablemente durante su visita anterior.

2 Les di a beber leche, y no pude darles alimento sólido porque no estaban listos para
ello.
3 Incluso ahora no están listos para ello, porque todavía son del mundo. Si ustedes aún
son envidiosos y andan en discusiones, ¿no demuestra eso que todavía son mundanos?
¿No demuestran que se comportan como lo hacen las personas comunes?
4 Cuando alguno de ustedes dice: "Yo sigo a Pablo", mientras que otro dice: "Yo sigo
a Apolos", ¿no es eso prueba de que son como los del mundo?
5 ¿Quién es Apolos, después de todo? ¿Y quién es Pablo? Nosotros solo somos siervos
por medio de los cuales ustedes llegaron a creer. Cada uno de nosotros hace la obra que
Dios nos asignó.
6 Yo sembré, Apolo regó la tierra, pero fue Dios quien los hizo crecer.
7 De modo que el que siembra no cuenta en absoluto más que el que riega la tierra.
El único que importa es Dios, quien los hace crecer.
8 Y el que siembra, tanto como el que riega la tierra, tienen un mismo fin, y ambos
serán recompensados conforme a lo que hayan hecho.
9 Nosotros somos obreros, junto con Dios, y ustedes son el campo de cultivo de Dios,
su edificación.
10 Por medio de la gracia que Dios me dio, yo puse el fundamento como un supervisor
calificado en obras de edificación. Ahora alguien más construye sobre ese fundamento.
Quien hace la construcción debe vigilar lo que esté haciendo.
11 Porque nadie puede poner un fundamento distinto al que ya se puso en principio,
es decir, Jesucristo.
12 Los que construyen sobre ese fundamento pueden usar oro, plata, piedras preciosas,
madera, heno, o paja;
13 pero cualquiera sea el material usado para construir, saldrá a la luz. Porque en el
Día del Juicio, el fuego lo revelará y lo probará. La obra de cada uno será mostrada tal
como es.
14 Aquellos cuya edificación se mantenga en pie, serán recompensados.
15 Aquellos cuya edificación se queme, habrán perdido. ¡Ellos también serán salvos,
pero será como pasar por fuego!
16 ¿Acaso no saben que ustedes son Templo de Dios y que el Espíritu vive en ustedes?
17 Todo el que destruye el tempo de Dios será destruido por Dios, porque el Templo de
Dios es santo, y ustedes son el Templo.
18 No se engañen. Si hay alguno de ustedes que piensa que es sabio para el mundo,
debe volverse necio para que pueda llegar a ser realmente sabio.
19 La sabiduría de este mundo es completa necedad para Dios. Como dice la Escritura:
"Él usa la inteligencia de los sabios para atraparlos en su propia astucia",†
20 y "El Señor sabe que los argumentos de los sabios son vanos".‡
21 Así que no se jacten de la gente. Porque lo tienen todo,
22 ya sea a Pablo, o a Apolos, o a Pedro—o al mundo, o la vida, la muerte, o el presente,
o el futuro. Ustedes lo tienen todo—
23 y son de Cristo, y Cristo es de Dios.

4

1 Así que piensen en nosotros como siervos de Cristo que tienen por responsabilidad
los "misterios de Dios".*
2 Más que esto, los que tienen tales responsabilidades necesitan ser fieles.
3 En lo personal, muy poco me importa si alguien más me juzga. De hecho, ni siquiera
yo mismo me juzgo.
4 No sé de nada que haya hecho mal, pero eso no me hace justo. Es el Señor quien me
juzga.
5 Así que no juzguen a nadie antes del tiempo correcto: cuando el Señor venga. Él
traerá a la luz los secretos más oscuros que están ocultos, y revelará los motivos de las
personas. Dios le dará a cada quien la alabanza que le corresponda.
6 Ahora, hermanos y hermanas, he hecho esta aplicación para mí y para Apolos como
un ejemplo para ustedes. De esta manera aprenderán a no ir más allá de lo que ha sido
escrito, y no preferirán a uno más que al otro con arrogancia.†

---

† **3.19** Citando Job 5:13. ‡ **3.20** Citando Salmos 94:11. * **4.1** Una vez más, en el Nuevo Testamento los misterios son verdades reveladas acerca de Dios. † **4.6** Se debate el significado del original. Esto se puede evidenciar en la cantidad de diferencias que hay en las distintas traducciones.

7 ¿Quién los hizo tan especiales? ¿Qué poseen que no les haya sido dado? Y si lo
recibieron, ¿por qué dicen con orgullo que no les fue dado?
8 Piensan que tienen todo lo que necesitan. Piensan que son muy ricos. Ustedes creen
que ya son reyes, y que no nos necesitan.‡ Yo desearía que en realidad ustedes estuvieran
gobernando como reyes, para que nosotros pudiéramos gobernar con ustedes.
9 A mi modo de ver, Dios nos ha puesto como apóstoles en primera fila, condenados
a morir. Nos hemos convertido en espectáculo ante todo el universo, para los ángeles
y los seres humanos.
10 Nosotros somos necios en Cristo, ¡pero ustedes son tan sabios en Cristo! ¡Nosotros
somos los débiles, pero ustedes son tan fuertes! ¡Ustedes tienen la gloria, pero nosotros
somos rechazados!§
11 Hasta el momento presente estamos hambrientos y sedientos. No tenemos ropa que
ponernos. Somos maltratados y no tenemos donde ir.
12 Trabajamos duro con nuestras propias manos. Cuando la gente nos maldice,
nosotros les bendecimos. Cuando nos persiguen, lo soportamos.
13 Cuando nos insultan, respondemos con bondad. Incluso ahora somos tratados como
deshecho, como la peor basura que hay en todo el mundo.
14 No escribo de esta manera para hacerlos sentir avergonzados, sino para advertirlos
como hijos a quienes amo en gran manera.
15 Aunque ustedes tengan miles de instructores cristianos, no tendrán muchos padres.
Y fue en Cristo Jesús que yo me convertí en padre al compartir la buena noticia con
ustedes.
16 Así que les ruego que imiten lo que yo hago.
17 Por eso les envié a Timoteo, mi hijo fiel en el Señor y a quien amo. Él les recordará
la manera como yo sigo a Cristo, así como siempre lo enseño en cada iglesia que visito.
18 Algunos entre ustedes se han vuelto arrogantes y piensan que no me preocuparé
por irlos a visitar.
19 Pero pronto iré a visitarlos, si es la voluntad del Señor. Entonces podré darme cuenta
de qué cosas están diciendo estas personas arrogantes, y qué tipo de poder tienen.
20 Porque el reino de Dios no solo se trata de palabras, sino de poder.
21 Entonces, ¿qué quieren ustedes? ¿Acaso iré con una vara a golpearlos, o iré con
amor y espíritu de mansedumbre?

5

1 Escucho informes de que hay inmoralidad sexual entre ustedes, un tipo de
inmoralidad que ni siquiera los extranjeros practican. ¡Un hombre viviendo con la
esposa de su padre!
2 ¡Y se sienten tan orgullosos de sí mismos! ¿Acaso no deberían haber llorado de
tristeza ante esto y expulsar a este hombre?
3 Aunque no esté allí físicamente, estoy allí en espíritu y tal como si estuviera allí ya
di mi juicio respecto a este hombre.
4 Cuando se reúnan en el nombre del Señor Jesús, estaré allí con ustedes en espíritu
y con el poder de nuestro Señor Jesús.
5 Entreguen a este hombre en manos de Satanás a fin de que su naturaleza pecaminosa
sea destruida y él mismo pueda ser salvo en el día del Señor.*
6 No deberían estar orgullosos de esto. ¿Acaso no saben que apenas se necesita un
poco de levadura para que crezca toda la masa?†
7 Desháganse de esta vieja levadura para que puedan ser una nueva masa y hagan
pan sin levadura. Cristo, nuestro Cordero de Pascua, fue crucificado.
8 Celebremos este festival,‡ no con la vieja levadura del mal y de maldad, sino con el
pan hecho sin levadura, el pan de la sinceridad y la verdad.
9 En mi carta anterior les dije que no deberían juntarse con personas inmorales.

---

‡ **4.8** Literalmente, “sin nosotros”. § **4.10** Partiendo del contexto, parece que Pablo está hablando más bien de manera irónica. * **5.5** Aquí no se intenta sugerir que Satanás “coopera” en el proceso de salvación. Esta “entrega en manos de Satanás” es lenguaje figurado que tiene como fin indicar que a la persona implicada se le permite experimentar las consecuencias de su pecado para que pueda tomar la decisión de volver y salvarse. † **5.6** En otras palabras, apenas se necesita una pequeña porción de pecado para infectar a toda la iglesia. ‡ **5.8** Durante la temporada de la Pascua, los judíos comían pan sin levadura, y botaban toda la levadura que hubiera en sus casas. Pablo usa esta imagen para decir que la levadura del pecado debe ser eliminada, así como el símbolo del pecado (levadura) fue eliminado durante el sacrificio de la Pascua.

10 Y no me refería a la gente inmoral de este mundo que tiene codicia y engaña a
otros, o a los que son idólatras, pues de ser así tendrían que irse de este mundo.
11 Lo que quise decir cuando les escribí es que no deben juntarse con cualquiera que se
haga llamar cristiano y sea inmoral, codicioso, o idólatra; o que sea abusador, borrachón
o engañador. ¡Ni siquiera se sienten a comer con alguien así!
12 No estoy en autoridad de juzgar a los que están fuera de la iglesia. Pero, ¿no
deberíamos juzgar a los que están dentro de ella?
13 Dios juzga a los que están fuera de la iglesia. "Expulsen al malvado de entre
ustedes".§

6

1 ¡Cómo se atreven ustedes a interponer una demanda ante jueces paganos cuando
tienen una disputa con su prójimo! Por el contrario, ustedes deberían llevar este caso
ante otros creyentes.
2 ¿Acaso no saben que los creyentes cristianos juzgarán al mundo? Si ustedes van a
juzgar al mundo, ¿no estarán aptos para juzgar en casos más pequeños?
3 ¿Acaso no saben que nosotros juzgaremos a los ángeles? ¡Cuánto más estas cosas
que tienen que ver con esta vida!
4 De modo que si tienen que juzgar cosas que tienen que ver con esta vida, ¿cómo es
que pueden ir ante los jueces que no son respetados por la iglesia?*
5 Y al decirles esto quiero que se sientan avergonzados. ¿Qué? ¿Acaso no pueden
encontrar a una persona sabia entre ustedes que pueda arreglar la disputa que tienen?
6 ¡En lugar de ello, un creyente lleva a otro creyente a la corte y presenta el caso ante
quienes no son creyentes!
7 El hecho mismo de que ustedes tienen demandas interpuestas contra otros ya es un
completo desastre. ¿No sería mejor aceptar la injusticia? ¿Por qué no aceptan que otros
los defrauden?
8 Pero sí prefieren mejor hacer juicio injusto y defraudar incluso a sus hermanos
creyentes de la iglesia.
9 ¿Acaso ustedes no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? ¡No se dejen
engañar! Las personas que son inmorales, idólatras, adúlteros, pervertidos sexuales,
homosexuales,
10 ladrones, codiciosos, bebedores, abusadores, o engañadores, no heredarán el reino
de Dios.
11 Algunos de ustedes eran así, pero han sido limpiados y santificados. Han sido
justificados en el nombre del Señor Jesucristo, y en el Espíritu de nuestro Dios.
12 La gente dice: "Yo soy libre de hacer cualquier cosa", ¡pero no todo es apropiado!
"Yo soy libre de hacer cualquier cosa", ¡Pero no permitiré que eso tenga control sobre
mí! La gente dice:
13 "La comida es para el estómago y el estómago es para la comida", pero Dios
destruirá a ambos. Además, el cuerpo no debe ser usado para la inmoralidad, sino
para el Señor, y el Señor para el cuerpo.
14 Por su poder, Dios levantó al Señor de los muertos, y de la misma manera nos
levantará a nosotros.†
15 ¿No saben que sus cuerpos son parte del cuerpo de Cristo? ¿Debería tomar las
partes del cuerpo de Cristo y unirlas con una prostituta? ¡Por supuesto que no!
16 ¿No se dan cuenta de que cualquiera que tiene sexo con una prostituta viene a ser
"un cuerpo" con ella? Recuerden que la Escritura dice: "Los dos serán un cuerpo".‡
17 ¡Pero todo el que se une al Señor es uno con él en espíritu!
18 ¡Manténganse lejos de la inmoralidad sexual! Todos los demás pecados que la gente
comete ocurren fuera del cuerpo, pero la inmoralidad sexual es un pecado contra sus
propios cuerpos.
19 ¿Acaso no saben que sus cuerpos son Templo del Espíritu Santo que está dentro de
ustedes, y que recibieron de Dios?
20 Ustedes no se pertenecen. ¡Alguien pagó un precio por ustedes! ¡Así que glorifiquen
a Dios en sus cuerpos!

---

§ **5.13** Esta es una cita del libro de Deuteronomio, que se repite en varias partes: Deuteronomio 13:5, Deuteronomio 17:7, Deuteronomio 19:19, Deuteronomio 22:24, Deuteronomio 24:7. * **6.4** O, "¿por qué no elegir jueces de entre los miembros menos respetados de la iglesia?" † **6.14** Refiriéndose a la resurrección del cuerpo, siguiendo con el tema de la discusión. ‡ **6.16** Citando Génesis 2:24.

7

1 Hablaré en cuanto a lo que me escribieron, diciendo: “No es bueno casarse”.*
2 Sin embargo, por causa de la tentación hacia la inmoralidad sexual, es mejor que
cada hombre tenga su propia esposa, y cada mujer su propio esposo.
3 El esposo debe satisfacer las necesidades sexuales de su esposa, y la esposa las de su
esposo.
4 El cuerpo de la esposa no solo le pertenece a ella, sino también a su esposo; y de la
misma manera el cuerpo del esposo no solo le pertenece a él sino también a su esposa.
5 De manera que no se priven el uno del otro, excepto por mutuo acuerdo, por un
tiempo, por ejemplo, si quieren dedicar un tiempo a la oración. Después, vuelvan a
estar juntos para que Satanás no los tiente a pecar por causa de su falta de dominio
propio.
6 No les digo esto como un mandamiento, sino como una concesión.
7 No obstante, desearía que todos fueran como yo, pero cada persona tiene su propio
don de Dios. Una persona tiene uno, mientras otra persona tiene otro.
8 A los que aún no están casados, o a los que han enviudado, yo les diría que es mejor
que permanezcan como yo.
9 Pero si carecen de dominio propio, entonces deben casarse, porque es mejor casarse
que estarse quemando de deseo.
10 Estos son mis consejos para los que están casados, de hecho, no son míos sino del
Señor: La esposa no debe abandonar a su esposo
11 (o si lo hace, no debe volver a casarse, o debe regresar con él); y el esposo no debe
abandonar a su esposa.†
12 Ahora, al resto de ustedes (y en esto hablo yo, y no el Señor), yo les diría que si un
hombre cristiano tiene una esposa que no es cristiana y ella está dispuesta a permanecer
con él, entonces él no debe dejarla.
13 Y si una mujer cristiana tiene un esposo que no es cristiano, y él está dispuesto a
permanecer con ella, entonces ella no debe dejarlo.
14 Para un hombre que no es cristiano, su relación matrimonial es santificada por la
esposa que sí es cristiana, y para la esposa que no es cristiana, la relación matrimonial
es santificada por el esposo que sí es cristiano.‡ De otro modo significaría que sus hijos
serían impuros, pero ahora son santos.
15 Sin embargo, si la esposa que no es cristiana se va, que se vaya. En tales casos el
hombre o la mujer que sí son cristianos no tienen ataduras esclavizantes, pues Dios nos
ha llamado a vivir en paz.
16 A las esposas les digo: ¿quién sabe? ¡Puede ser que tú salves a tu esposo! Y a los
esposos también les digo: ¿quién sabe? ¡Puede ser que tú salves a tu esposa!
17 Aparte de tales casos, cada uno de ustedes debería mantenerse en la situación que
el Señor le asignó, y seguir viviendo la vida a la que Dios los ha llamado. Ese es mi
consejo a todas las iglesias.
18 ¿Estaban ustedes circuncidados cuando se convirtieron? No se vuelvan incircun-
cisos. ¿Estaban incircuncisos cuando se convirtieron? No se circunciden.
19 La circuncisión no significa nada, y la incircuncisión tampoco. Lo que realmente
importa es guardar los mandamientos de Dios.
20 Todos deberían permanecer en la condición en que estaban cuando fueron
llamados§.
21 Si cuando fuiste llamado eras un esclavo, no te preocupes, aunque si tienes la
oportunidad de ser libre, tómala.
22 Si eras un esclavo cuando el Señor te llamó, ahora eres libre, trabajando para el
Señor. De la misma manera, si fuiste llamado cuando eras libre, ¡ahora eres esclavo de
Cristo!

---

* **7.1** Parece que algunos en Corinto estaban solteros y la iglesia estaba escribiendo para preguntar si esto era permisible. † **7.11** Un asunto particular en la iglesia primitiva era el de una persona que se convertía en Cristiana, y luego la manera como debía relacionarse con su pareja que no era cristiana. Este parece ser el asunto que se aborda aquí. ‡ **7.14** Pablo no quiere decir que por el hecho de casarse con una pareja cristiana, la persona no cristiana se convierte en cristiana también o que por este hecho experimenta la salvación. Su interés está en abordar el asunto de que el hecho de estar casado/a con una pareja que no es cristiana, de alguna manera “contamina” el matrimonio o a la pareja cristiana de la relación. El verdadero asunto que se aclara aquí es con respecto a los hijos de tal matrimonio: que ellos tampoco son “impuros” sino que son “santos” y esto no supone referencia alguna en cuanto al estado espiritual real de los hijos. § **7.20** “Llamados”—en otras palabras, conversión.

23 Por ustedes se pagó un precio, así que ya no sean esclavos de nadie.
24 Hermanos y hermanas, permanezcan en la condición que estaban cuando fueron llamados, pero viviendo con Dios.
25 Ahora, en cuanto a las “personas que no están casadas”,* no tengo una instrucción específica del Señor, así que permítanme darles mi opinión como alguien que mediante la misericordia del Señor es considerado digno de confianza.
26 Por la difícil situación en la que estamos en este momento, pienso que es mejor que simplemente permanezcan como están.
27 ¿Están ya casados? No traten de divorciarse. ¿No están casados? No traten de casarse.
28 Si no se casan, no es pecado. Si una mujer que no está casada se casa, no es pecado. Pero tendrán muchas dificultades en este mundo y quisiera que las evitaran.
29 Les digo, hermanos y hermanas, que el tiempo es corto, y de ahora en adelante, para los que están casados puede que parezca como si no estuvieran casados,
30 y los que lloran como si no lloraran, y los que celebraban, como si no hubieran celebrado, y los que compraron, como si no hubieran poseído nada,
31 y los que andaban en cosas del mundo, como si no los satisficiera. Porque el orden actual del mundo está pasando†.
32 Yo preferiría que se mantuvieran libres de tales preocupaciones. Un hombre que no está casado está más atento a las cosas que son importantes para el Señor, y cómo puede agradarle.
33 Pero un hombre que está casado presta atención a lo que es importante en este mundo y cómo puede agradar a su esposa.
34 En consecuencia, su lealtad está dividida. De la misma manera, una mujer o jovencita está atenta a lo que es importante para el Señor para así vivir una vida dedicada tanto en cuerpo como en espíritu. Pero una mujer casada está atenta a lo que es importante en el mundo, y cómo puede agradar a su esposo.
35 Les digo esto para su bien. No intento poner lazo en sus cuellos, sino mostrarles lo correcto a fin de que puedan servir al Señor sin distracciones.
36 Pero si un hombre piensa que se está comportando de manera inapropiada con la mujer que está comprometido, y si piensa que podría ceder ante sus deseos sexuales, y cree que debe casarse, no será pecado si se casa.
37 Pero si un hombre se mantiene fiel a sus principios, y no tiene obligación de casarse, y tiene el poder para mantener sus sentimientos bajo control y permanecer comprometido con ella, hace bien en no casarse.
38 De modo que el hombre que se casa con la mujer con quien está comprometido, hace bien, aunque el que no se casa hace mejor.
39 Una mujer está atada a su esposo mientras él viva. Pero si su esposo muere‡, ella queda libre para casarse con quien ella quiera en el Señor§.
40 Pero en mi opinión, ella sería más feliz si no se volviera a casar, y creo que cuando digo esto también tengo el Espíritu de Dios.

8

1 Ahora, en cuanto a la “comida sacrificada a ídolos”.* Ya “todos tenemos conocimiento” sobre este tema. El conocimiento nos hace orgullosos, pero el amor nos fortalece.
2 ¡Si alguno piensa que sabe cosa alguna, no sabe como realmente debería saber!
3 Pero todo el que ama a Dios es conocido por él…
4 De modo que en cuanto a comer los alimentos sacrificados a ídolos: sabemos que no existe tal cosa como los ídolos en el mundo, y que hay solo un Dios verdadero.
5 Aunque hay lo que llaman “dioses”, ya sea en el cielo o en la tierra, hay en realidad muchos “dioses” y “señores”.

---

* **7.25** Literalmente, “vírgenes”. Aquí Pablo sigue debatiendo algunos asuntos que la iglesia de corinto había planteado. Ver 7:1. † **7.31** En esta oración extensa Pablo indica que incluso el matrimonio puede estar relacionado con eventos temporales (“el tiempo es corto”). El vivir bajo persecución, esperando el fin de todas las cosas, significa que incluso el matrimonio es visto de manera distinta, igual que todo lo demás. ‡ **7.39** La palabra usada aquí significa “dormirse”, que es la expresión usual en el Nuevo Testamento para referirse a la muerte. § **7.39** Queriendo decir que debe ser un matrimonio entre dos cristianos. * **8.1** Pablo sigue respondiendo las inquietudes que han mencionado los corintios.

6 Pero para nosotros solo hay un Dios, el Padre, a partir del cual fueron hechas todas
las cosas, y él es el propósito de nuestra existencia; y un Señor, Jesús, por medio de
quien todas las cosas fueron hechas, y él es el mediador de nuestra existencia†.
7 Pero no todo el mundo tiene este "conocimiento".‡ Algunos hasta ahora se
han acostumbrado tanto a los ídolos como realidad, que cuando comen alimentos
sacrificados a un ídolo, su conciencia (que es débil) les dice que se han contaminado a
sí mismos.
8 ¡Pero la comida no nos hace ganar la aprobación de Dios! Si no comemos esta
comida, no somos malos, y si la comemos, no somos buenos.
9 Simplemente cuídense de no usar esta libertad que tienen para comer alimentos
sacrificado a ídolos para ofender a los que tienen una actitud más débil.
10 Si otro creyente te ve a ti, que tienes un "mejor conocimiento",§ comiendo alimentos
en un templo donde hay ídolos, ¿no se convencerá, esta débil conciencia, de comer
alimentos sacrificados a ídolos?*
11 Por tu "mejor conocimiento" el creyente más débil se destruye. Un creyente por el
que Cristo murió.
12 De esta manera, pecas contra otros creyentes, hiriendo sus conciencias que son más
débiles, y pecas contra Cristo.
13 De modo que si comer alimentos sacrificados a ídolos hará caer a mi hermano, no
volveré a comer esa carne de nuevo, para no ofender a ningún creyente.

9

1 ¿No soy libre? ¿No soy un apóstol? ¿No he visto a Jesús, nuestro Señor? ¿Acaso no
son ustedes fruto de mi obra en el Señor?
2 Incluso si no fuera apóstol para los demás, al menos soy apóstol para ustedes.
¡Ustedes son la prueba de que soy apóstol del Señor!
3 Esta es mi respuesta a los que me cuestionan sobre esto:
4 ¿Acaso no tenemos el derecho a que se nos provea alimento y bebida?
5 ¿No tenemos el derecho a que nos acompañe una esposa cristiana, como el resto de
los apóstoles, los hermanos del Señor, y Pedro?
6 ¿Acaso somos Bernabé y yo los únicos que tenemos que trabajar para mantenernos?*
7 ¿Acaso qué soldado alguna vez tuvo que pagar su propio salario? ¿Quién planta una
viña y no come de sus frutos? ¿Quién alimenta un rebaño y no consume su leche?
8 ¿Acaso hablo solo desde un punto de vista humano? ¿No dice la ley lo mismo?
9 En la ley de Moisés está escrito: "No le pongan bozal al buey cuando está
desgranando el trigo".† ¿Acaso pensaba Dios solo en los bueyes?
10 ¿No se dirigía a nosotros? Sin duda alguna esto fue escrito para nosotros, porque
todo el que ara debe arar con esperanza, y todo el que trilla debe hacerlo con la
esperanza de tener parte en la cosecha.
11 Si nosotros sembramos cosas espirituales en ustedes, ¿es importante si cosechamos
algún beneficio material?
12 Si otros ejercen este derecho sobre ustedes, ¿no lo merecemos nosotros mucho más?
Aun así, nosotros no ejercimos este derecho. Por el contrario, estaríamos dispuestos a
soportar cualquier cosa antes que retener el evangelio de Cristo.
13 ¿No saben que los que trabajan en los templos reciben sus alimentos de las ofrendas
del templo, y los que sirven en el altar reciben su porción del sacrificio que está sobre
él?
14 De la misma manera, Dios ordenó que los que anuncian la buena noticia deben
vivir de las provisiones que dan los seguidores de la buena noticia.
15 Pero yo no he hecho uso de ninguna de estas provisiones, y no escribo esto para
insinuar que se haga en mi caso. Preferiría morir antes que alguien me quite la honra
de no haber recibido ningún beneficio.

---

† **8.6** Este es un versículo complejo y se ha debatido mucho sobre su significado. Es considerado como un "credo" primitivo, o una declaración que identifica a Dios como Creador y Re-creador, como el centro de nuestras vidas. Literalmente dice: "Pero para nosotros, Dios el Padre, a quien pertenece todo y nosotros en él; y uno, el Señor Jesucristo, a través de quien todo y nosotros somos, por medio de él". ‡ **8.7** Pablo contradice este conocimiento que se está aplicando erróneamente, como vemos en el versículo 10, donde puede parecernos que está siendo orgulloso y arrogante. § **8.10** Ver en el versículo 8:7. * **8.10** En otras palabras, decidir seguir el ejemplo de otro aun creyendo que es un pecado. * **9.6** El original es presentado en términos de una doble negación. Lo que se sugiere es que Pablo y Bernabé eran los únicos que no tenían el privilegio de no tener que trabajar. † **9.9** Citando Deuteronomio 25:4.

16 No tengo nada por lo cual jactarme en predicar la buena noticia, porque es algo que
hago como deber. ¡De hecho, para mí es terrible si no comparto la buena noticia!
17 Si hago esta obra por mi propia elección, entonces tengo mi recompensa. Pero si
no fuera mi elección, y se me impusiera una obligación,
18 ¿qué recompensa tendría? Es la oportunidad de compartir la buena nueva sin
cobrar por ello, sin exigir mis derechos como trabajador en favor de la buena nueva.
19 Aunque soy libre y no soy siervo de nadie, me he puesto a servicio de todos para
ganar más.
20 Para los judíos me comporto como judío para ganarme a los judíos. Para los que
están bajo la ley, me comporto como si estuviera bajo la ley (aunque no estoy obligado
a estar bajo la ley), para poder ganar a esos que están bajo la ley.
21 Para los que no obran conforme a la ley,‡ me comporto como ellos, (aunque sin
ignorar la ley de Dios, sino obrando bajo la ley de Cristo), para poder ganar a los que
no observan la ley.
22 Con los que son débiles,§ comparto en su debilidad para ganar a los débiles.
¡He terminado siendo "como todos" para todos a fin de que, usando todos los medios
posibles, pueda ganar a algunos!
23 ¡Hago esto por causa de la buena noticia para yo también ser partícipe de sus
bendiciones!
24 ¿Acaso no concuerdan conmigo en que hay muchos corredores en una carrera,
pero solo uno recibe el premio? ¡Entonces corran de la mejor manera posible, para que
puedan ganar!
25 Todo competidor que participa en los juegos mantiene una disciplina estricta de
entrenamiento. Por supuesto, lo hacen para ganar una corona que no perdura. ¡Pero
nuestras coronas durarán para siempre!
26 Es por eso que me apresuro a correr en la dirección correcta. Peleo teniendo un
blanco, no golpeando al aire.
27 Y también soy severo con mi cuerpo para tenerlo bajo control, porque no quiero de
ninguna manera estar descalificado después de haber compartido la buena noticia con
todos los demás.

10

1 Ahora quiero explicarles algo, mis hermanos y hermanas. Nuestros antepasados
vivieron bajo la nube, y todos pasaron por el mar.*
2 De manera simbólica fueron bautizados "en Moisés", en la nube y en el mar.
3 Todos comieron de la misma comida espiritual
4 y bebieron de la misma bebida espiritual, porque "bebieron de la roca espiritual"
que los acompañaba. Esa roca era Cristo.
5 Sin embargo, Dios no estaba agradado con muchos de ellos, y perecieron en el
desierto.
6 Ahora, estas experiencias sirven como ejemplo para nosotros, para demostrarnos
que no debemos desear lo malo, como lo hicieron ellos.
7 No deben adorar ídolos, como algunos de ellos lo hicieron, tal como se registra en
la Escritura: "El pueblo festejó y bebió, y se gozaron en culto pagano".†
8 No debemos cometer pecados sexuales, como lo hicieron algunos de ellos, y en
consecuencia 23:000 murieron en un día.
9 Tampoco debemos presionar a Dios hasta el límite, como algunos de ellos hicieron,
y fueron muertos por serpientes.
10 No se quejen de Dios, como algunos lo hicieron, y murieron en manos del ángel
destructor.
11 Todas las cosas que les sucedieron a ellos son ejemplo para nosotros y fueron escritas
para advertirnos a nosotros que vivimos cerca del fin del tiempo.
12 De modo que si ustedes creen que son lo suficientemente fuertes para mantenerse
firmes, ¡cuídense de no caer!
13 No experimentarán ninguna tentación más grande que la de ningún otro, y Dios es
fiel. Él no permitirá que sean tentados más allá de lo que pueden soportar. Y cuando
sean tentados, él les proporcionará una salida, a fin de que puedan mantenerse fuertes.
14 Así que, mis amigos, manténganse lejos del culto idólatra.

---

‡ **9.21** Refiriéndose a los que no son judíos, que no observan la ley de Moisés. § **9.22** Refiriéndose probablemente al tema del "creyente más débil" que se menciona desde el versículo 8:7 en adelante. * **10.1** La nube de la presencia de Dios, el pase a través del Mar rojo. † **10.7** Ver Éxodo 32:6.

15 Hablo a personas sensatas, para que disciernan si estoy diciendo la verdad.
16 Cuando damos gracias a Dios por la copa que usamos en la Cena del Señor, ¿acaso
no participamos de la sangre de Cristo? Y cuando partimos el pan de la comunión,
¿acaso no participamos del cuerpo de Cristo?
17 Al comer de un mismo pan, demostramos que aunque somos muchos, somos un
solo cuerpo.
18 Miren al pueblo de Israel. ¿Acaso los que comen los sacrificios hechos en el altar
no lo hacen juntos?
19 ¿Qué es, entonces, lo que quiero decir? Que ninguna cosa sacrificada a ídolos tiene
significado alguno, ¿o acaso un ídolo existe realmente? ¡Por supuesto que no!
20 Los paganos hacen sacrificios a demonios, y no a Dios. ¡No quisiera que ustedes
tengan nada que ver con demonios!
21 No pueden beber la copa del Señor y también la copa de los demonios; así como no
pueden comer en la mesa del Señor y también en la mesa de los demonios.
22 ¿Acaso intentamos provocarle celos del Señor? ¿Somos más fuertes que él?
23 Algunos dicen: "Yo soy libre de hacer cualquier cosa"— ¡pero no todo es apropiado!
"Soy libre de hacer cualquier cosa" ¡pero no todo edifica![‡]
24 No deberían estar preocupados por ustedes mismos, sino por su prójimo.
25 Coman todo lo que se venda en el mercado, sin hacer preguntas, por razones de
consciencia[§],
26 porque "la tierra y todo lo que hay en ella le pertenece a Dios".[*]
27 Si una persona que no es cristiana te invita a comer y sientes ganas de ir, come lo
que te sirvan, sin hacer preguntas, por razones de conciencia.
28 Pero si alguien te dice: "Esta comida fue sacrificada a ídolos", no la comas, por
causa de quien te lo dijo, y por razones de conciencia.
29 Razones de su conciencia, no tuya. Pues, ¿por qué mi libertad debería estar
determinada por la conciencia de otra persona?[†]
30 Si yo elijo comer con agradecimiento, ¿por qué sería criticado por comer algo por
lo cual estoy agradecido a Dios?
31 De modo que ya sea que comas o bebas, o cualquier cosa que hagas, asegúrate de
hacerlo para la gloria de Dios.
32 No causen ofensas, no importa si es a judíos, griegos o a la iglesia de Dios,
33 tal como yo mismo trato de agradar a todos en todo lo que hago. No pienso en lo
que me beneficia, sino en lo que beneficia a otros, para que puedan ser salvos.

11

1 Deberían imitarme a mí, así como yo imito a Cristo.
2 Estoy agradecido de que ustedes siempre me recuerden y que estén manteniendo las
enseñanzas tal como se las impartí.
3 Quiero que entiendan que Cristo es la cabeza de todo hombre, que el hombre es la
cabeza de la mujer, y que Dios es la cabeza de Cristo.[*]
4 La cabeza de un hombre es deshonrada si ora o profetiza con su cabeza cubierta.
5 La cabeza de una mujer es deshonrada si ora o profetiza con su cabeza descubierta,
es como si tuviera su cabello rapado.
6 Si la cabeza de una mujer no está cubierta, entonces debe afeitarla. Si cortar su
cabello o afeitarlo es causa de escándalo, entonces debe cubrir su cabeza.
7 Un hombre no debe cubrir su cabeza, porque él es la imagen y la gloria de Dios,
mientras que la mujer es la gloria del hombre.
8 El hombre no fue hecho a partir de la mujer, sino que la mujer fue hecha del hombre;
9 y el hombre no fue creado para la mujer, sino que la mujer fue creada para el hombre.

[‡] **10.23** Ver 6:12. [§] **10.25** Esto una vez más hace referencia al tema de las comidas sacrificadas a ídolos.
[*] **10.26** Citando Salmos 24:1. [†] **10.29** Este asunto parece estar en desacuerdo con el versículo anterior. Pablo está debatiendo respecto a la tolerancia, tanto con quien se ofende por el consumo de carne sacrificada a ídolos, como con quien no ve ningún problema con este hecho, pues los "dioses" de ídolos no existen. [*] **11.3** El significado de "cabeza" en este contexto es tema de gran debate. En la Escritura la cabeza puede guardar relación tanto con el "origen" como con la "autoridad" y en este caso pueden aplicarse ambos aspectos.

10 Es por eso que la mujer debe tener esta señal de autoridad sobre su cabeza, por
respeto a los ángeles que vigilan.†
11 Aún así, desde el punto de vista del Señor, la mujer es tan esencial como el hombre,
y el hombre es tan esencial como la mujer.‡
12 Como la mujer fue hecha del hombre, entonces el hombre viene de la mujer§—pero
más importante es el hecho de que todo viene de Dios.
13 Juzguen ustedes mismos: ¿Es apropiado que una mujer ore a Dios con su cabeza
descubierta?
14 ¿Acaso la naturaleza misma indica que un hombre con cabello largo se deshonra a
sí mismo?
15 Sin embargo, una mujer con cabello largo se añade gloria a sí misma, porque su
cabello le es dado para cubrirse.
16 Pero si alguno quiere discutir sobre esto, no tenemos ninguna otra costumbre aparte
de esta, así como tampoco la tienen las otras iglesias de Dios.*
17 Ahora, al darles las instrucciones que presentaré a continuación, no puedo
alabarlos, ¡porque cuando se reúnen causan más daño que bien!
18 Primero que nada, he escuchado que cuando tienen reuniones en la iglesia, están
divididos en distintas facciones, y creo que hay algo de verdad en esto.
19 Por supuesto, tales divisiones entre ustedes deben ocurrir para que los que son
sinceros puedan darse a conocer por medio de su testimonio.
20 Cuando ustedes se reúnen, realmente no están celebrando la Cena del Señor en
absoluto.
21 Algunos quieren comer antes que todos los demás, y dejarlos con hambre. Y todavía
hay quienes se emborrachan.
22 ¿Acaso no tienen sus propias casas donde pueden comer y beber? ¿Menosprecian
la casa de Dios, y humillan a los que son pobres? ¿Acaso podría decirles que están
haciendo bien? ¡No tengo nada bueno que decirles por hacer esto!
23 Pues yo he recibido del Señor lo que les enseñé: el Señor Jesús, en la noche que fue
entregado, tomó pan.
24 Después de dar gracias, partió el pan en pedazos y dijo: “Este pan es mi cuerpo, el
cual es dado para ustedes. Acuérdense de mí al hacer esto”.
25 De la misma manera tomó la copa, y dijo: “Esta copa es el nuevo acuerdo,† sellado
con mi sangre. Acuérdense de mí cuando la beban.
26 Y cada vez que coman este pan y beban esta copa, ustedes anuncian la muerte del
Señor, hasta su regreso”.
27 De modo que cualquiera que come del pan o bebe de la copa del Señor con deshonra,
será culpable de hacer mal contra el cuerpo y la sangre del Señor.
28 Que cada uno se examine así mismo y entonces déjenlo comer del pan y beber de
la copa.
29 Los que comen y beben traen juicio sobre sí mismos si no reconocen su relación
con el cuerpo del Señor.
30 Esa es la razón por la que muchos de ustedes están débiles y enfermos, e incluso
algunos han muerto.
31 Sin embargo, si realmente nos examinamos nosotros mismos, no seríamos juzgados
de esta manera.
32 Pero cuando somos juzgados, estamos siendo disciplinados por el Señor, a fin de
que no seamos condenados junto con el mundo.

---

† **11.10** Tal como lo mencionan algunos comentaristas, este es uno de los versículos más difíciles de traducir y comprender en el Nuevo Testamento. Algunos comprenden por “autoridad” el acto de cubrirse la cabeza, demostrando que la mujer es respetable y tiene una posición en lo que tiene que ver con la relación con el hombre. Otros ven esto como una “autoridad” para hablar y profetizar, pues este no era un rol común para una mujer en esta sociedad. Existen muchas otras interpretaciones de este versículo, así como de la frase literalmente traducida “por causa de los ángeles”. ‡ **11.11** Literalmente: “sin embargo, ni la mujer sin el hombre ni el hombre sin la mujer en el Señor”. § **11.12** Haciendo referencia a la creación, donde Eva es formada a partir de Adán, pero de allí en adelante la mujer dio a luz a los hombres. * **11.16** Al usar la palabra “costumbre” o “hábito” en lugar de “norma” o “mandamiento” Pablo explica claramente que esta es sencillamente la manera como funcionan las cosas en la práctica dentro de la iglesia. † **11.25** Esto traduce la palabra a menudo usada como “pacto”, la cual tiene un uso limitado en nuestro idioma actualmente. El concepto es el de un acuerdo entre dos partes. En este caso, se refiere a la relación entre Dios y los seres humanos.

33 Así que, mis hermanos y hermanas, cuando se reúnan a comer la Cena del Señor,
espérense unos a otros.
34 Si alguno tiene hambre, es mejor que coma en su casa para que cuando se reúnan
no traiga condenación sobre sí. Les daré más instrucciones cuando vaya a visitarlos.

12

1 En cuanto a los "dones espirituales".* Mis hermanos y hermanas, quiero explicarles
esto:
2 Ustedes saben que cuando eran paganos, estaban engañados, estaban descarriados
en la adoración a ídolos que ni siquiera podían hablar.
3 Permítanme ser claro con ustedes: ninguno que habla en el Espíritu de Dios dice:
"¡Maldigan a Jesús!" y ninguno puede decir: "¡Jesús es el Señor!" excepto por el
Espíritu Santo.
4 Ahora, hay diferentes tipos de dones espirituales, pero provienen del mismo Espíritu.
5 Hay diferentes tipos de ministerios,† pero provienen del mismo Señor.
6 Hay diferentes formas de trabajar, pero provienen del mismo Señor, quien obra en
todos ellos.
7 El Espíritu es enviado a cada uno de nosotros y se revela para bien de todos.
8 A una persona el Espíritu le da la capacidad de hablar palabras de sabiduría. A otra,
el mismo espíritu le da mensaje de conocimiento.
9 Otra persona recibe de ese mismo Espíritu el don de la fe en Dios; alguna otra persona
recibe dones de sanidad de parte de ese mismo Espíritu.
10 Otra persona recibe el don de realizar milagros. Otra, recibe el don de profecía.
Otra, recibe el don del discernimiento espiritual. Otra persona recibe la capacidad de
hablar en diferentes idiomas, mientras que otra recibe el don de interpretar los idiomas.
11 Pero todos estos dones son obra del único y del mismo Espíritu, haciendo partícipe
a cada persona, según su elección.
12 Así como el cuerpo humano es una unidad pero tiene muchas partes. Y todas las
partes del cuerpo, aunque son muchas, conforman un cuerpo. Así es Cristo.
13 Porque fue por medio de un Espíritu que todos fuimos bautizados en un cuerpo.
No importa si somos judíos o griegos, esclavos o libres. A todos se nos dio a beber del
mismo Espíritu.
14 El cuerpo no está conformado por una sola parte sino por muchas.
15 Si el pie dijera: "Como no soy mano, no soy parte del cuerpo", ¿dejaría de ser parte
del cuerpo?
16 O si el oído dijera: "Como no soy un ojo, no soy parte del cuerpo", ¿dejaría de ser
parte del cuerpo?
17 Y si todo el cuerpo fuera un ojo, ¿cómo podríamos escuchar? O si todo el cuerpo
fuera un oído, ¿cómo podríamos oler?
18 Pero Dios ha dispuesto cuidadosamente cada parte en el cuerpo, hasta la más
pequeña, y las ubicó tal como quiso hacerlo.
19 Si todas fueran la misma parte, ¿qué ocurriría con el cuerpo?
20 Sin embargo, como hay muchas partes, asi se conforma el cuerpo.
21 El ojo no puede decirle a la mano: "No te necesito", o la cabeza decirle al pie: "no
te necesito".
22 Muy por el contrario: algunas de esas partes que parecen ser las menos importantes
son las más esenciales.
23 De hecho, las partes del cuerpo que consideramos indignas de ser mostradas, las
"honramos" cubriéndolas. ¡Es decir que lo indecente lo tratamos con mayor modestia!
24 Lo que es presentable no necesita cubrirse de esa manera. Dios ha dispuesto el
cuerpo de tal manera que se le dé mayor honra a las partes que son menos presentables.
25 Esto con el fin de que no haya ningún conflicto en el cuerpo, es decir, las distintas
partes deben considerar igualmente de todas las demás.
26 De modo que cuando una parte del cuerpo sufre, todas las demás partes sufren con
ella, y cuando una parte del cuerpo es bien tratada, entonces todas las demás partes del
cuerpo están felices también.‡
27 Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno forma parte de él.
28 En la iglesia, Dios ha asignado primero que algunos sean apóstoles, en segundo
lugar, que otros sean profetas, y en tercer lugar, que algunos sean maestros. Luego

* **12.1** Pablo retoma otro asunto sobre el cual le han preguntado los corintios. † **12.5** O "servicio". ‡ **12.26** Aquí Pablo parece estar pensando más en el cuerpo de la iglesia que en un cuerpo físico.

están los que hacen milagros, los que tienen dones de sanidad, los que pueden ayudar
a otros, los que son buenos en la administración, y los que pueden hablar distintos
idiomas.
29 No todos son apóstoles, o profetas, o maestros, o capaces de hacer milagros.
30 No todos tienen dones de sanidad, o la capacidad de hablar distintos idiomas, o de
interpretarlos.
31 Pero ustedes deben poner sus corazones en los dones más importantes.§ Así que
ahora les mostraré un mejor camino.

13

1 Si yo tuviera elocuencia en lenguas humanas—incluso en lenguas angelicales—pero
no tengo amor, sería solo como un metal ruidoso o címbalo que resuena.
2 Si profetizara, si conociera todos los misterios y tuviera todo conocimiento, y si
pudiera tener una fe tal que pudiera mover montañas, pero no tengo amor, entonces
nada soy.
3 Si pudiera donar todo lo que poseo a los pobres, o si me sacrificara para ser quemado
como mártir, y no tengo amor, entonces no habría logrado nada.
4 El amor es paciente y amable. El amor no es celoso. El amor no es jactancioso. El
amor no es orgulloso.
5 El amor no actúa de manera inapropiada ni insiste en salirse con la suya. El amor
no es contencioso ni guarda registro de los errores.
6 El amor no se deleita en el mal, sino que se alegra en la verdad.
7 El amor nunca se rinde, sigue creyendo, mantiene la confianza, y espera con
paciencia en todas las circunstancias.
8 El amor nunca falla. Las profecías se acabarán. Las lenguas se callarán. El
conocimiento se volverá inútil.
9 Porque nuestro conocimiento y nuestra comprensión profética están incompletos.
10 Pero cuando esté completo, entonces lo que está incompleto desaparecerá.
11 Cuando era un niño, hablaba como niño, pensaba como niño y razonaba como niño.
Pero cuando crecí dejé atrás las cosas de niño.
12 Ahora vemos como en un espejo con un reflejo borroso, pero entonces veremos cara
a cara. Porque ahora solo tengo un conocimiento parcial, pero entonces conoceré por
completo, tal como soy completamente conocido.
13 La confianza, la esperanza, y el amor duran para siempre, pero el más importante
es el amor.

14

1 ¡Hagan del amor su objetivo más importante! Pero también hagan su mejor esfuerzo
para lograr los dones espirituales, especialmente la capacidad de predicar el mensaje
de Dios.*
2 Los que hablan en lengua† no están hablando con las personas, sino con Dios, porque
nadie puede entenderles, pues habla misterios en el Espíritu.
3 No obstante, las palabras de los que hablan por Dios, edifican a la gente,
proporcionan ánimo y consuelo.
4 Los que hablan en una lengua se edifican solo a sí mismos, pero los que hablan
el mensaje de Dios edifican a toda la iglesia. Desearía que todos ustedes hablaran en
lenguas, pero preferiría que pudieran predicar el mensaje de Dios.
5 Los que predican a Dios son más importantes que los que hablan en lenguas, a menos
que interpreten lo que se ha dicho, a fin de que la iglesia sea edificada.

---

§ **12.31** Después de haber debatido sobre los distintos dones espirituales, Pablo afirma que los creyentes deben anhelar los dones más importantes. Por supuesto, sería un asunto de gran debate determinar cuáles con los más importantes. Pero lo que Pablo realmente está haciendo aquí es establecer el escenario para el siguiente capítulo, ya que sin amor ninguno de estos dones – incluso los que se consideran más importantes – no valen de nada. * **14.1** Literalmente "profetizar", pero en el sentido de contar la buena noticia, más que predecir el futuro. Aquí se usan los términos "hablar el mensaje de Dios", "el mensaje profético de Dios", o "hablar en lugar de Dios". † **14.2** Claramente esto no se refiere al uso del lenguaje humano normal. Existe mucho debate sobre este fenómeno. Sin duda, la iglesia primitiva recibió el don de hablar y ser entendida en distintas lenguas humanas, como queda claro en Hechos 2. Sin embargo, parece que aquí está considerándose un "habla extática". Era una práctica de la cual se estaba abusando en Corinto, y por ello pablo tiene que contrarrestar este problema.

6 Hermanos y hermanas, si yo vengo a ustedes hablando en lenguas, ¿qué beneficio
les aportaría si no les traigo una revelación, un conocimiento, o un mensaje profético,
o una enseñanza?
7 Incluso cuando se trata de objetos sin vida, tal como los instrumentos musicales,
como la flauta o el harpa: si no producen notas claras ¿cómo sabremos qué melodía se
está tocando?
8 Del mismo modo, si la trompeta no emite un sonido claro, ¿quién se alistará para la
batalla?
9 Lo mismo ocurre con ustedes: a menos que hablen con palabras que sean fáciles
de entender, ¿quién podrá saber lo que están diciendo? Lo que dicen se perderá en el
viento.
10 Sin duda alguna, hay muchos idiomas en este mundo, y cada uno tiene su significado.
11 Pero si yo no comprendo el idioma, los que hablan no tienen sentido para mí, ni yo
tengo sentido para ellos.‡
12 Lo mismo ocurre con ustedes: si están ansiosos por tener dones espirituales, traten
de tener muchos de los que edifican a la iglesia.
13 Todo el que habla en una lengua debe orar para que se le dé la capacidad de traducir
lo que dice.
14 Porque si yo oro en voz alta en una lengua, mi espíritu está orando, ¡pero no aporta
nada a mi comprensión!
15 Entonces ¿qué debo hacer? Oraré "en el Espíritu", pero oraré con mi mente
también. Cantaré "en el Espíritu", pero cantaré con mi mente también.§
16 Pues si ustedes solo oran "en el Espíritu", ¿Cómo podrán decir "amén" las personas
comunes, después de tu oración de agradecimiento, si no entendieron lo que dijiste?
17 Puede que hayas hecho una oración de agradecimiento maravillosa, ¡pero no ayudó
a los demás!
18 Doy gracias a Dios que puedo hablar en lenguas más que todos ustedes.
19 Pero en la iglesia, preferiría pronunciar cinco palabras que sean entendidas por los
demás, que diez mil palabras en una lengua que nadie entiende.
20 Hermanos y hermanas, no piensen como niños. Sean inocentes como niños
pequeños en lo que se refiere al mal, pero sean adultos en su comprensión.
21 Como registra la Escritura: " 'Hablaré a mi pueblo por medio de otros idiomas y
labios de extranjeros, pero incluso así no me escucharán,' dice el Señor".*
22 Hablar en lenguas es una señal, no para los creyentes, sino para los que no creen.
Hablar el mensaje profético de Dios es lo contrario: no es para los que no creen, sino
para los que creen.
23 Si toda la iglesia se reuniera y todos hablaran en lenguas, y llegaran allí ciertas
personas que no entienden, o si llegan personas que no creen, ¿no pensarán que todos
ustedes están locos?
24 Pero si todos hablan el mensaje de Dios, y alguno que no es creyente llega allí, o
alguien que no entiende, se convencerá y sentirá el llamado por las palabras de todos.
25 Los secretos de su corazón quedarán descubiertos, y caerán de rodillas† y adorarán
a Dios, afirmando que Dios está entre ustedes.
26 Entonces, hermanos y hermanas, ¿qué deben hacer? Cuando se reúnan, que
distintas personas canten, o enseñen, o prediquen un mensaje especial, o hablen en
lenguas, o den una interpretación. Pero todo debe hacerse para edificar y animar a la
iglesia.
27 Si alguno quiere hablar en una lengua, que sean solo dos, o máximo tres personas,
tomando turnos, y que alguno interprete lo que se dice.
28 Si no hay quien interprete, entonces los que hablan en lenguas deben guardar
silencio y solo hablar para sí mismos y para Dios.
29 Del mismo modo, permitan que hablen dos o tres de las personas que predican el
mensaje profético de Dios, y dejen que todos los demás reflexionen sobre lo que se dijo.
30 Sin embargo, si alguno de los que están sentados recibe una revelación, entonces
quien estaba predicando debe darle la oportunidad de hablar.

---

‡ **14.11** Literalmente, soy un bárbaro para el que habla, y el que habla es un bárbaro para mí. La misma palabra "bárbaro" nace de la idea de que los sonidos producidos no tienen sentido—"baa-baa" etc. § **14.15** Aquí Pablo parece estar usando la fraseología de algunos en Corinto que estaban orgullosos de estar "en el Espíritu" como si eso fuera superior a cualquier otra cosa. Pablo señala que estar "en el Espíritu" no sirve de nada a menos que produzca entendimiento. * **14.21** Isaías 28:11, 12. † **14.25** Literalmente, "caerán ante su rostro".

31 Todos ustedes pueden predicar acerca de Dios, uno a la vez, para que todos puedan
aprender y animarse.
32 Quienes predican acerca de Dios deben controlar su inspiración profética,
33 porque Dios no es un Dios de desorden, sino de paz y calma.‡ Y así es como deben
hacerse las cosas en las iglesias del pueblo de Dios.
34 "Las mujeres deben permanecer en silencio en las iglesias. No deberían hablar.
Deben tener respeto por su situación, como lo dicen las leyes.
35 Si ellas quieren aprender, pueden hacerlo en casa, preguntando a sus esposos. No
es apropiado§ que una mujer hable en la iglesia".*
36 ¿Qué? ¿Acaso la palabra de Dios comenzó con ustedes? ¿Fueron ustedes los únicos
que la recibieron?
37 Todo el que crea que es profeta, o que tiene algún don espiritual, debe saber que lo
que les escribo es un mandato del Señor.
38 Aquellos que ignoran esto serán ignorados también.
39 Así que, mis hermanos y hermanas, que su objetivo sea predicar acerca de Dios. No
prohíban el hablar en lenguas.
40 Solo asegúrense de que todo sea hecho en orden y de manera apropiada.

15

1 Ahora quiero recordarles sobre la buena nueva que les anuncié. Ustedes la aceptaron
y se han mantenido firmes en ella.
2 Por medio de esta buena noticia es que ustedes son salvos, si se aferran al mensaje
que les di. ¡De lo contrario, habrán creído sin propósito alguno!
3 Yo les di lo que yo mismo también recibí, un mensaje de vital importancia: que
Cristo murió por nuestros pecados, conforme dice la Escritura;
4 fue sepultado y resucitó de los muertos el tercer día, conforme dice la Escritura
también.
5 Se le apareció a Pedro, y después a los doce.
6 Después de eso, se le apareció a más de cinco mil hermanos y hermanas al mismo
tiempo, muchos de los cuales aún viven, aunque algunos murieron ya.
7 Se le apareció a Santiago, luego a todos los apóstoles.
8 Al final, se me apareció a mí también, que nací como en el tiempo equivocado.
9 Porque soy el menos importante de todos los apóstoles, ni siquiera adecuado para
ser llamado apóstol, siendo que perseguí a la iglesia de Dios.
10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia por mí no fue desperdiciada.
Por el contrario, he trabajado con más esfuerzo que todos ellos, aunque no fui yo, sino
la gracia de Dios obrando en mí.
11 Así que no importa si soy yo o son ellos, este es el mensaje que compartimos con
ustedes y que los llevó a creer en Dios.
12 Ahora, si el mensaje declara que Cristo resucitó de los muertos, ¿cómo es que
algunos de ustedes dicen que no hay resurrección de los muertos?
13 Si no hubiera resurrección de los muertos, entonces Cristo tampoco ha resucitado.
14 Y si Cristo no resucitó, entonces nuestro mensaje es en vano, y su fe en Dios también
lo es.
15 Además, seríamos falsos testigos de Dios al decir que Dios levantó a Cristo de los
muertos. Pero si es cierto que no hay resurrección, entonces Dios no levantó a Cristo de
los muertos.
16 Y si los muertos no resucitan, entonces Cristo no resucitó tampoco,
17 y si Cristo no fue resucitado, la fe de ustedes en Dios es inútil, y todavía siguen en
sus pecados.

---

‡ **14.33** Esta afirmación es para confrontar una situación donde las personas presumían de una revelación/inspiración especial, y por ello exigían tener prioridad, acompañada de las obvias discusiones que esto traería como resultado. § **14.35** "No es apropiado". Al usar este término (que también denota algo vergonzoso o deshonroso) Pablo revela que esto está relacionado con el contexto cultural. * **14.35** La razón para colocar 14:34-35 entre comillas es el entendimiento de que esta es la posición esbozada en la carta de Corinto, y Pablo los cita antes de refutar su argumento. El hecho de que tres capítulos antes, en 11:5, Pablo haga referencia a mujeres orando y profetizando, indica que esta afirmación no puede leerse como una prohibición general a que las mujeres hablen en la iglesia. Según el contexto, parece ser posible que las mujeres en la iglesia de Corinto estaban debatiendo y cuestionando, formando parte del desorden que él menciona, y esto puede ser a lo que él se está refiriendo aquí. Algunos otros han sugerido que 14:34-35 define la posición de algunos en la iglesia de Corinto, y Pablo los está citando antes de refutar su argumento.

18 Esto también significa que los que murieron en Cristo están perdidos.
19 Y si nuestra esperanza en Cristo solo es para esta vida, nadie es más digno de lástima que nosotros.
20 Pero Cristo fue levantado de los muertos, las primicias* de la cosecha de los que han muerto.
21 Así como la muerte vino por un hombre, la resurrección de los muertos también vino por un hombre.
22 Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán resucitados.
23 Pero cada uno a su tiempo: Cristo como las primicias, y luego los que pertenecen a Cristo, cuando él venga.
24 Después de esto vendrá el fin, cuando Cristo entregue el reino al Padre, después de haber destruido† a todos los gobernantes, autoridades y potencias.
25 Cristo tiene que gobernar hasta que haya puesto a todos sus enemigos bajo sus pies.‡
26 El último enemigo que será destruido es la muerte.
27 Como dice la Escritura: "Él puso todo bajo sus pies".§ (Por supuesto, cuando dice que "todo" está bajo sus pies, es obvio que no se refiere a Dios, quien puso todo bajo la autoridad de Cristo).
28 Cuando todo haya sido puesto bajo la autoridad de Cristo, entonces el Hijo también se pondrá bajo la autoridad de Dios, para que Dios, quien le dio autoridad al Hijo sobre todas las cosas, pueda ser todo en todas las cosas.
29 De otro modo, ¿qué harán las personas que son bautizadas por los muertos? Si los muertos no resucitan, ¿por qué bautizar a la gente por ellos?*
30 En cuanto a nosotros, ¿por qué nos exponemos al peligro en todo momento?
31 Déjenme decirles claramente, mis hermanos y hermanas: Yo muero cada día. Y esto es tan seguro como el orgullo que tengo por lo que Cristo ha hecho en ustedes.
32 Humanamente hablando, ¿qué ganaría yo discutiendo con las personas que están en Éfeso, que son como bestias salvajes, si los muertos no resucitan? Si es así, entonces "¡comamos y bebamos, que mañana moriremos"!†
33 No se dejen engañar: "las malas compañías dañan el buen carácter".
34 ¡Recobren la razón y dejen de pecar! Algunos entre ustedes no conocen a Dios. Y les digo esto para avergonzarlos.
35 Por supuesto, alguno preguntará: "¿Cómo resucitan los muertos? ¿Qué tipo de cuerpo tendrán?"
36 ¡Cuán necia es esta pregunta! Lo que sembramos no germina a menos que muera.
37 Cuando ustedes siembran, no siembran la planta como esta es al crecer, sino la semilla solamente, ya sea trigo o cualquier otra semilla que estén sembrando.
38 Dios hace que la planta crezca de la manera que él lo ha determinado, y cada semilla produce plantas distintas, con diferentes formas.
39 Los seres vivos están hechos de diferentes formas. Los seres humanos tienen un tipo de tejido en sus cuerpos, mientras que los animales tienen otro, las aves otro, y los peces, otro.
40 Hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Los cuerpos celestiales tienen un tipo de belleza, mientras que los cuerpos terrenales tienen otro tipo.
41 El sol brilla de una manera, la luna de otra manera, mientras que las estrellas también son diferentes, cada una brillando de manera distinta.
42 Lo mismo ocurre con la resurrección de los muertos. El cuerpo es enterrado en descomposición, pero es resucitado para perdurar eternamente.
43 Es sembrado con tristeza, pero es levantado en gloria. Es enterrado en debilidad, pero es levantado en poder.
44 Es enterrado como un cuerpo natural, pero es levantado como un cuerpo espiritual. Pues así como hay cuerpos naturales, también hay cuerpos espirituales.
45 Como dice la Escritura: "El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser vivo;"‡ pero el último Adán, en un espíritu que da vida.
46 El Adán espiritual no vino primero, sino el natural. El Adán espiritual vino después.

---

* **15.20** La palabra "primicia" se refiere a la primera muestra de una cosecha que era dada como ofrenda a Dios, y que también era garantía de una cosecha exitosa. Por ello, Cristo, como primicia, se refiere a la cosecha inicial de los muertos y la garantía de su resurrección. † **15.24** Destruidos, en el sentido de acabar con su poder. ‡ **15.25** Queriendo decir que han sido conquistados y humillados. § **15.27** Citando Salmos 8:6. * **15.29** El significado teológico de este versículo es tema de gran debate. Sin embargo, las palabras reales traducidas son suficientes. † **15.32** Citando Isaías 22:13. ‡ **15.45** Citando Génesis 2:7.

47 El primer hombre vino del polvo de la tierra; el segundo vino del cielo.
48 Las personas terrenales son como el hombre hecho de la tierra; las personas celestiales son como el hombre que vino del cielo.
49 Así como heredamos la semejanza del hombre terrenal, también heredaremos la semejanza del hombre celestial.
50 No obstante, les digo, mis hermanos y hermanas: nuestros cuerpos presentes§ no pueden heredar el reino de Dios. Estos cuerpos mortales no pueden heredar lo eterno.
51 Escuchen, voy a revelarles un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados,
52 en un momento, en un abrir y cerrar de un ojo, al sonido de la última trompeta. Esta sonará, y los muertos serán levantados para no morir más, y nosotros seremos transformados.
53 Porque este cuerpo corruptible debe vestirse de un cuerpo incorruptible. Esta vida mortal debe vestirse de inmortalidad.
54 Cuando este cuerpo corruptible se haya vestido de un cuerpo incorruptible, y esta vida mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que dice la Escritura: "La muerte ha sido completamente conquistada y destruida.
55 Muerte, ¿dónde está tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón"?*
56 El aguijón que causa la muerte es el pecado; y el poder del pecado es la ley;
57 pero alabemos a Dios, quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.
58 Así que, mis queridos hermanos y hermanas: sean fuertes, permanezcan firmes, haciendo todo lo que puedan por la obra del Señor, pues saben que ninguna cosa que hagan por él es en vano.

16

1 En cuanto a "recoger dinero para los hermanos creyentes", les doy las mismas instrucciones que les di a las iglesias de Galacia.
2 El primer día de la semana, todos deben apartar dinero del que han ganado. No quisiera que se recogiera dinero cuando estoy con ustedes.
3 Cuando llegue, escribiré cartas de recomendación para la persona que escojan, y esa persona llevará sus donativos a Jerusalén.
4 Si resulta que yo puedo ir también, entonces ellos pueden ir conmigo.
5 Después de haber ido a Macedonia, tengo planes de ir a visitarlos. Debo pasar por allí de camino a Macedonia
6 y puedo quedarme con ustedes por un tiempo, quizás por la temporada de invierno, y después podrán enviarme nuevamente de camino hacia donde voy.
7 Esta vez no quiero ir a verlos por poco tiempo. Espero poder quedarme más tiempo con ustedes, si el Señor lo permite.
8 Sin embargo me quedaré en Éfeso hasta el Pentecostés,
9 porque se me ha presentado una gran oportunidad allí, aunque tengo también muchos opositores.
10 Ahora, si Timoteo llega, asegúrense de que no tenga ningún temor de estar con ustedes, porque él está trabajando por el Señor tal como yo lo hago.
11 No permitan que nadie lo menosprecie. Envíenlo con alegría en su viaje para que pueda venir a verme. Los hermanos, hermanas y yo estamos esperándolo.
12 En cuanto a nuestro hermano Apolo: le insistí en que fuera a verlos junto con los otros creyentes, pero no tenía disposición de ir en el momento. Él irá a visitarlos cuando tenga la oportunidad de hacerlo.
13 Estén alerta. Manténganse firmes en su confianza en Dios. Tengan valor. Sean fuertes.
14 Todo lo que hagan, háganlo con amor.
15 Ustedes saben que Estéfanas y su familia estaban entre los primeros conversos de Acaya, y se dedicaron a ayudar al pueblo de Dios. Les ruego, hermanos y hermanas,
16 que respeten su liderazgo, y así mismo a todos los que ayudan en la obra con tanta dedicación.
17 Me alegro de que Estéfanas, Fortunata y Acaico hayan llegado, porque lograron lo que ustedes no pudieron hacer.
18 Ellos han sido fuente de mucho ánimo para mí, y para ustedes. Las personas como ellos merecen el reconocimiento de ustedes.

§ **15.50** Literalmente, "de carne y sangre". * **15.55** Citando Isaías 25:8; Oseas 13:14.

19 Las iglesias de Asia* envían su saludo. Aquila y Priscila, junto con la iglesia que se
congrega en su casa, envían sus mejores deseos.
20 Todos los hermanos y hermanas aquí envían su saludo. Salúdense unos a otros con
afecto.
21 Yo, Pablo, escribo este saludo con mi propia mano.
22 Cualquiera que no ama al Señor debe ser excluido de la iglesia.† ¡Ven Señor!
23 Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.
24 Reciban mi amor para todos ustedes en Cristo Jesús. Amén.

* **16.19** Refiriéndose a la provincia romana de Asia Menor. † **16.22** Literalmente, “sea maldito”.

2 Corintios

1 Esta carta viene de parte de Pablo, apóstol de Jesucristo, conforme a la voluntad de
Dios, y de parte de Timoteo, nuestro hermano. Es enviada a la iglesia de Dios en Corinto,
así como a todo el pueblo de Dios que está por toda la región de Acaya.
2 Reciban gracia y paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
3 ¡Alaben a Dios, el padre de nuestro Señor Jesucristo! Él es el Padre misericordioso,
y Dios de toda consolación.
4 Él nos consuela en todas nuestras aflicciones, para que podamos consolar también a
otros con el consuelo que recibimos de Dios.
5 Cuanto más participamos de los sufrimientos de Cristo, tanto más abundante es el
consuelo que recibimos de él.
6 Si estamos angustiados, es para su consuelo y salvación. Si estamos siendo
consolados, es para consuelo de ustedes, que los ayuda a soportar con paciencia los
mismos sufrimientos que nosotros padecemos.
7 Confiamos en gran manera en ustedes,* sabiendo que así como participan de
nuestros sufrimientos, también participan de nuestro consuelo.
8 Hermanos y hermanas, no les ocultaremos los problemas que tuvimos en Asia.
Estábamos tan agobiados que temíamos no tener las fuerzas para continuar, tanto así
que dudábamos de que pudiéramos salir con vida.
9 De hecho, era como una sentencia de muerte dentro de nosotros. Esto nos sirvió para
dejar de depender de nosotros mismos y comenzar a confiar en Dios, quien levanta a
los muertos.
10 Él nos salvó de la muerte, y pronto lo hará otra vez. Tenemos plena confianza en
que Dios seguirá salvándonos.
11 Ustedes nos ayudan con sus oraciones. De este modo, muchos agradecerán a Dios
por la bendición que Dios nos dará en respuesta a las oraciones de muchos.
12 Nos enorgullecemos en el hecho—y nuestra conciencia lo confirma—de que hemos
actuado de manera apropiada con las personas, especialmente con ustedes. Hemos
seguido los principios de Dios de santidad y sinceridad, no conforme a la sabiduría
mundanal, sino por la gracia de Dios.
13 Porque no escribimos ninguna cosa complicada que ustedes no puedan leer o
comprender. Espero que ustedes al final entiendan,
14 aunque ahora solo entiendan en parte, a fin de que cuando el Señor venga, ustedes
estén orgullosos de nosotros, como nosotros de ustedes.
15 Como yo estaba tan seguro de su confianza en mí, hice planes para venir a visitarlos
primero. Así ustedes se habrían beneficiado doblemente,
16 pues iría desde donde están ustedes a Macedonia, y luego volvería desde Macedonia
a donde ustedes nuevamente. Luego yo les habría pedido que me enviaran de camino
a Judea.
17 ¿Por qué cambié mi plan original? ¿Creen que tomo decisiones a la ligera? ¿Creen
que cuando hago planes soy como cualquier persona del mundo que dice Sí y No al
mismo tiempo?
18 Así como Dios es digno de confianza, cuando nosotros les damos nuestra palabra,
no es Sí y No a la vez.
19 La verdad del Hijo de Dios, Jesucristo, fue anunciada a ustedes por medio de
nosotros—Silvano, Timoteo y yo—y no fue Sí y No. ¡En Cristo la respuesta es
definitivamente Sí!
20 No importa cuántas promesas Dios haya hecho, en Cristo la respuesta siempre es
Sí. Por él, respondemos diciendo Sí† a la gloria de Dios.
21 Él nos ha dado a nosotros y también a ustedes la fuerza para permanecer firmes en
Cristo. Dios nos ha ungido,
22 ha puesto su sello de aprobación sobre nosotros, y nos ha dado la garantía del
Espíritu en nuestros corazones.
23 Pongo a Dios como mi testigo que la razón por la que decidí no ir a Corinto fue para
no causarles dolor.

---

* **1.7** Literalmente, “nuestra esperanza en ustedes está firme”. † **1.20** Literalmente, “Amén”, que significa “Sí”, o “Estoy de acuerdo”.

24 El propósito de esto no es dictarles la manera en que deben relacionarse con Dios,
sino porque queremos ayudarlos a tener una experiencia de gozo, porque es a través
de la fe en Dios que permanecemos firmes.

2

1 Por eso decidí que evitaría otra visita triste con ustedes.
2 Porque si les causo tristeza, ¿quién estará allí para alegrarme a mí? ¡No serán ustedes
mismos, a quienes entristecí!
3 Por eso escribí lo que escribí, para no estar triste por los que deberían causarme
alegría. Estaba muy seguro de que todos ustedes participarían de mi felicidad.
4 Lloré mucho cuando les escribí, en gran angustia y con un corazón cargado, no para
entristecerlos, sino para que supieran cuánto los amo.
5 Sin exagerar, pero la persona que causó mi tristeza, provocó más dolor a todos
ustedes que a mí.
6 Esta persona sufrió suficiente castigo por parte de la mayoría de ustedes,
7 así que ahora deben perdonarlo y ser amables con él. De lo contrario, podría
hundirse en el remordimiento.
8 Así que yo los animo a que públicamente confirmen su amor hacia él.
9 Por eso escribí, para poder Conocer el carácter de ustedes y comprobar si están
haciendo lo que se les enseñó.
10 A todo el que ustedes perdonen, yo también perdono. Lo que he perdonado, sea lo
que sea, lo he perdonado ante Cristo, en beneficio de ustedes.
11 De este modo, Satanás no podrá llevarnos hacia el pecado, porque conocemos las
trampas que él inventa.
12 Cuando llegué a Troas para predicar la buena noticia de Cristo, el Señor puso delante
de mí una oportunidad.
13 Pero mi mente no estaba en paz porque no podía encontrar a mi hermano Tito. De
modo que me despedí y me fui hacia Macedonia.*
14 ¡Pero gloria a Dios, que siempre nos guía hacia la victoria en Cristo, y revela un
dulce aroma de su conocimiento a través de nosotros, dondequiera que vamos!
15 Somos como una fragancia de Cristo para Dios, que se eleva entre los que son salvos
así como entre los que mueren.
16 Para los que mueren, es el aroma de la descomposición, pero para los que son
salvos, es el aroma de la vida. ¿Pero de quién depende esta tarea?
17 No somos como la mayoría, que hacen negocios con la palabra de Dios por
conveniencia. Muy por el contrario: somos sinceros al predicar la palabra de Dios en
Cristo, sabiendo que él nos ve.

3

1 ¿Acaso estamos empezando a hablar bien de nosotros mismos una vez más? ¿O
necesitamos una carta de recomendación para ustedes, o de parte de ustedes, como
algunos?
2 Ustedes son nuestra carta de recomendación, escrita en nuestros corazones, la cual
todo el mundo conoce y puede leer.
3 Ustedes demuestran que son una carta de Cristo, entregada por nosotros; no escrita
con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no escrita sobre piedras, sino en corazones
humanos.
4 Tenemos plena confianza ante Dios por medio de Cristo.
5 No porque consideremos que nosotros mismos podemos hacerlo, sino que Dios nos
da este poder.
6 También nos da la capacidad de ser ministros de un nuevo acuerdo,* no basado en
la letra de la ley, sino en el Espíritu. La letra de la ley mata, pero el Espíritu da vida.
7 Sin embargo, la antigua forma de relacionarnos con Dios, escrita en piedras, terminó
en muerte, aunque fue entregada con la gloria de Dios, tanto así, que los israelitas no
pudieron soportar ver el rostro de Moisés porque era muy brillante, aunque esa gloria
se estaba desvaneciendo.
8 Si fue así, ¿no debería venir con mayor gloria la nueva forma de relacionarnos con
Dios en el Espíritu?

---

* **2.13** Viajar de Troas a Macedonia implicaba realizar un cruce por el mar.

* **3.6** O “pacto”.

9 ¡Si la antigua forma que nos condena trae gloria, la nueva forma, que nos justifica,
trae consigo mucha más gloria todavía!
10 Porque las cosas viejas que una vez fueron gloriosas, no tienen gloria en
comparación con la increíble gloria de lo nuevo.
11 Si lo viejo, que se desvanece, tenía gloria, lo nuevo, que no se acaba, tiene mucha
más gloria.
12 ¡Y como tenemos esta esperanza segura, hablamos sin temor!
13 No tenemos que ser como Moisés, que tuvo que ponerse un velo para cubrir su
rostro y así los israelitas no fueran enceguecidos por la gloria, aunque ya se estaba
desvaneciendo.
14 No obstante, sus corazones se endurecieron. Porque desde ese entonces hasta ahora,
cuando se lee el antiguo pacto, permanece el mismo "velo".
15 Incluso hoy, cada vez que se leen los libros de Moisés, un velo cubre sus mentes.
16 Pero cuando se convierten y aceptan al Señor, el velo se quita.
17 Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y dondequiera está el Espíritu del Señor, hay
libertad.
18 Así que todos nosotros, con nuestros rostros descubiertos, vemos y reflejamos al
Señor como en un espejo. Estamos siendo transformados conforme a la misma imagen
del espejo, cuya gloria es cada vez más brillante. Esto es lo que hace el Señor, que es el
Espíritu.

4

1 Así pues, como Dios en su misericordia nos ha proporcionado esta nueva manera de
relacionarnos con él, no nos rendimos.
2 Pero sí hemos renunciado a los actos secretos y vergonzosos. No actuamos con
engaño ni distorsionamos la Palabra de Dios. Nosotros demostramos lo que somos al
revelar la verdad ante Dios, a fin de que todos puedan decidirse a conciencia.
3 Aún si la nueva noticia que compartimos está velada, lo está para los que mueren.
4 El dios de este mundo ha cegado las mentes de los que no creen en Dios. Ellos no
pueden ver la luz de la buena noticia de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.
5 No nos anunciamos* a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor. De hecho,
somos siervos de ustedes por causa de Jesús.
6 Porque el Dios que dijo: "Que brille la luz en medio de la oscuridad",† brilló en
nuestros corazones para iluminar el conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de
Jesucristo.
7 Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro, para demostrar que este poder supremo
proviene de Dios y no de nosotros.
8 Nos atacan por todos lados, pero no estamos derrotados. Estamos confundidos en
cuanto a qué hacer, pero nunca desesperados.
9 Estamos perseguidos, pero nunca abandonados por Dios. ¡Estamos derribados, pero
no destruidos!
10 En nuestros cuerpos siempre participamos de la muerte de Jesús, para así también
poder demostrar la vida de Jesús en nuestros cuerpos.
11 Aunque vivimos, estamos siempre bajo amenaza de muerte por causa de Jesús, a
fin de que la vida de Jesús pueda revelarse en nuestros cuerpos mortales.
12 En consecuencia, enfrentamos la muerte para que ustedes tengan vida.
13 Como tenemos el mismo espíritu de confianza en Dios al que se refiere la Escritura
cuando dice: "Creí en Dios, por tanto hablé",‡ nosotros también creemos en Dios y
hablamos de él.
14 Sabemos que Dios, quien resucitó a Jesús, también nos resucitará con él, y nos
llevará a su presencia con ustedes.
15 ¡Todo es por ustedes! Cuantos más alcance la gracia de Dios, mayor será nuestro
agradecimiento a él, a su gloria.
16 Por eso no nos rendimos. Aunque nuestros cuerpos físicos están cayéndose a
pedazos, nuestro interior se renueva cada día.
17 Estas tribulaciones triviales que tenemos, apenas duran un poco de tiempo, pero
producen para nosotros gloria eterna.
18 No nos interesa lo visible, porque aspiramos a lo invisible. Lo que vemos es
temporal, pero lo que no vemos es eterno.

---

* **4.5** Literalmente, "predicamos". † **4.6** Citando Génesis 1:3. ‡ **4.13** Citando Salmos 116:10.

5

1 Sabemos que cuando esta "tienda de campaña"* terrenal en la que vivimos sea
derribada, tenemos una casa preparada por Dios, no hecha por manos humanas. Es
eterna, y está en el cielo.
2 Suspiramos en nuestro anhelo por esto, deseando con ansias ser vestidos de este
nuevo hogar celestial.
3 Cuando tengamos este vestido, ya no nos veremos desnudos.
4 Aunque estamos en esta "tienda" suspiramos, agobiados por esta vida. No deseamos
tanto ser desvestidos de lo que nos ofrece esta vida, sino que ansiamos aquello con lo
que seremos revestidos, para que lo mortal sea aplastado por la vida.
5 Dios mismo preparó todo esto para nosotros, y nos dio al Espíritu como garantía.
6 Por ello mantenemos la fe, sabiendo que aunque estamos en casa, con nuestros
cuerpos físicos, estamos lejos del Señor.
7 (Pues vivimos por la fe en el Señor, y no por vista).
8 Como les digo, estamos seguros, deseando estar lejos del cuerpo para poder estar en
casa con el Señor.
9 Por eso nuestra meta, ya sea que estemos en nuestro cuerpo o no, es agradarle.
10 Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo. Y cada uno de nosotros
recibirá lo que merece por lo que hayamos hecho en esta vida, ya sea bueno o malo.
11 Sabiendo lo que es el temor al Señor, tratamos de convencer a otros. Para Dios es
claro lo que somos, y espero que esté claro en sus mentes también.
12 Una vez más, no intentamos hablar bien de nosotros mismos, sino que tratamos de
darles a ustedes la oportunidad de que se sientan orgullosos de nosotros, a fin de que
puedan responderle a los que se enorgullecen de lo exterior y no de lo interior.†
13 Si estamos "locos"‡ es por Dios. Si somos sensatos, es por ustedes.
14 El amor de Cristo nos obliga, porque estamos completamente seguros de que él
murió por todos y así todos murieron.
15 Cristo murió por todos para que ya no vivieran para sí mismos, sino para él, quien
murió y resucitó para ellos.
16 De ahora en adelante ya no miramos a nadie desde el punto de vista humano.
Aunque una vez vimos a Cristo de esta manera, ya no lo hacemos.
17 Por eso todo el que está en Cristo es un nuevo ser. ¡Lo viejo ya se ha ido y ha llegado
lo nuevo!
18 Dios lo hizo transformándonos de enemigos en amigos por medio de Cristo. Dios
nos encomendó este mismo trabajo de convertir a sus enemigos en sus amigos.
19 Porque Dios estaba en Cristo trayendo al mundo de regreso de la hostilidad a la
amistad con él, sin contar sus pecados, y dándonos este mensaje para convertir a sus
enemigos en sus amigos.
20 De modo que somos embajadores de Cristo, como si él rogara por nosotros: "Por
favor, vuelvan a él y sean sus amigos"
21 Dios hizo que Jesús, quien nunca pecó, experimentara las consecuencias del pecado
para que nosotros pudiéramos tener un carácter recto, así como Dios es recto.§

6

1 Como colaboradores de Dios, también les rogamos que no acepten la gracia de Dios
en vano.
2 Tal como Dios dijo: "En el momento apropiado te escuché, y en el día de salvación
te salvé".* Créanme, ¡ahora es el momento apropiado! ¡Ahora es el día de salvación!
3 Nosotros no ponemos obstáculos en el camino de nadie para que ningunno tropiece,
asegurándonos de que nadie critique la obra que hacemos.
4 En lugar de ello tratamos de demostrar que somos buenos siervos de Dios en todas las
formas posibles. Con mucha paciencia soportamos todo tipo de problemas, dificultades
y angustias.
5 Hemos sido azotados, llevados a la cárcel y atacados por turbas. Nos han hecho
trabajar hasta el cansancio, soportando noches sin dormir y con hambre.
6 Viviendo vidas irreprensibles en el conocimiento de Dios, con mucha paciencia,
siendo amables y llenos del Espíritu Santo, mostrando amor sincero.

---

* **5.1** El simbolismo que vemos aquí es que el cuerpo terrenal es como una tienda de campaña, y un cuerpo celestial es una casa, y ambos "visten" a la persona. † **5.12** Literalmente, "en el corazón". ‡ **5.13** Eso era posiblemente una crítica hecha por los de corinto respecto a Pablo y sus compañeros. § **5.21** O, "pudiéramos llegar a ser rectos como él es recto". * **6.2** Citando Isaías 49:8.

7 Hablamos con fidelidad,† viviendo en el poder de Dios. Nuestras armas son lo
verdadero y lo recto; atacamos con nuestra mano derecha y nos defendemos con la
izquierda,‡
8 Nosotros seguimos, no importa si recibimos honra o deshonra, si somos maldecidos
o alabados. La gente nos llama fraude, pero nosotros decimos la verdad.
9 Somos menospreciados, aunque somos reconocidos; nos han dado por muertos, pero
aún estamos vivos; nos han dado latigazos pero no hemos muerto.
10 ¡Nos han considerado como miserables, pero siempre estamos gozosos; como
pobres, pero hacemos ricos a muchos; nos han considerado como desamparados, pero
lo tenemos todo!
11 Les he hablado con franqueza, mis amigos de Corinto, abriéndoles todo mi corazón.
12 No les hemos negado nuestro amor, pero ustedes sí lo han hecho.
13 ¡Como si fueran mis hijos, les ruego que correspondan, y amen con todo el corazón!
14 No se junten con los que no creen. ¿Acaso qué relación tiene el bien con el mal? O
¿qué tienen en común la luz con las tinieblas?
15 ¿Podrían alguna vez estar de acuerdo Cristo y el Diablo?§ ¿Cómo podrían compartir
juntos un creyente con un incrédulo?
16 ¿Qué compromiso podría existir entre el Templo de Dios con los ídolos? Pues
nosotros somos Templo del Dios vivo, tal como Dios dijo: "Viviré en ellos y caminaré en
medio de ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo".*
17 "Así que abandónenlos y apártense de ellos, dice el Señor. No toquen nada impuro,
y los aceptaré".†
18 "Seré como un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos e hijas, dice el Señor
Todopoderoso".‡

7

1 Queridos amigos, dado que tenemos estas promesas, limpiémonos de todo lo que
contamina nuestro cuerpo y espíritu, procurando la santidad que nace de la reverencia
a Dios.
2 ¡Por favor, abran un espacio para nosotros en sus corazones! No le hemos hecho mal
a nadie, no hemos corrompido a nadie, ni nos hemos aprovechado de nadie.
3 No lo digo para condenarlos a ustedes, pues como ya les dije, ustedes son muy
importantes para nosotros, tanto, que estamos dispuestos a vivir y morir con ustedes.
4 Les hablo con confianza porque estoy orgulloso de ustedes. Son una fuente de ánimo
para mí. Y estoy muy contento de ustedes a pesar de todas nuestras dificultades.
5 Cuando llegamos a Macedonia, no tuvimos ni un minuto de paz. Recibimos ataques
por todas partes, por causa de conflictos externos así como de miedos internos.
6 Aun así, Dios, quien alienta a los abatidos de corazón, nos animó con la llegada de
Tito.
7 Y no solo con su llegada, sino con el ánimo que ustedes le dieron a él. Él nos contó
cuánto deseaban verme, cuán tristes y preocupados estaban por mí, lo cual me hizo aún
más feliz.
8 Aunque los hice entristecer con la carta que les escribí, no me arrepiento, aunque sí
me arrepiento porque la carta los haya entristecido, pero fue solo por un poco tiempo.
9 Ahora estoy feliz, no por entristecerlos, sino porque esa tristeza los hizo cambiar.
Llegaron a sentir la tristeza de una manera que Dios aprueba, por lo tanto no les hicimos
daño de ninguna manera.
10 La tristeza que Dios quiere que sintamos es la que nos lleva al arrepentimiento y
trae salvación. Esta clase de tristeza no trae consigo ningún tipo de remordimiento, pero
la tristeza mundanal trae muerte.
11 Miren, por ejemplo, lo que ocurrió cuando tuvieron esta misma experiencia de
tristeza que viene de Dios. Recuerden cuán empeñados y afanados se volvieron por
defenderse, cuánto enojo sintieron por lo que había sucedido, con cuanta seriedad
asumieron las cosas, y cuánto anhelo tenían por hacer lo recto; estaban muy

† **6.7** O "palabra de verdad", refiriéndose al evangelio. ‡ **6.7** Literalmente, "armas de derecha e izquierda". Esto posiblemente se refiere al uso de una espada en la mano derecha, y un escudo en la mano izquierda. § **6.15** Literalmente, "Belial". * **6.16** Citando Levítico 26:12 y Ezequiel 37:27. † **6.17** Citando Isaías 52:11, Ezequiel 20:34 y Ezequiel 20:41. ‡ **6.18** Citando 2 Samuel 7:14 o 1 Crónicas 17:13.

preocupados y deseosos de que se hiciera justicia. En todo esto ustedes demostraron
que eran sinceros en su deseo de hacer las cosas rectamente.*
12 Así que cuando les escribí, no era para hablarles respecto al agresor ni del agredido,
sino para mostrarles cuán fieles son ustedes a nosotros, ante los ojos de Dios.
13 Esto nos anima en gran manera. Además de este ánimo, nos alegró ver cuán feliz
estaba Tito porque ustedes le dieron fortaleza.
14 Me enorgullecí† de ustedes al hablar con él, y no me defraudaron. Así como todas las
demás cosas que les digo son verdaderas, mis elogios sobre ustedes hacia Tito resultaron
ser verdaderos también.
15 Él se preocupa por ustedes aún más al recordar que ustedes hicieron todo lo que él
les pidió y lo recibieron con mucho respeto.
16 Me siento muy feliz de poder confiar plenamente en ustedes.

8

1 Hermanos y hermanas, queremos contarles sobre la gracia de Dios hacia las iglesias
de Macedonia.
2 Aunque han sufrido mucha angustia, rebosan de felicidad; y aunque son muy pobres,
también rebosan de generosidad.
3 Puedo dar testimonio de que dieron todo lo que pudieron y, de hecho, más que eso.
Por decisión propia
4 siguieron rogando con nosotros para tener parte en este privilegio de participar en
el ministerio al pueblo de Dios.
5 No solo hicieron lo que esperábamos que hicieran, sino que se entregaron
completamente al Señor y luego a nosotros, como Dios lo quería.
6 Así que hemos animado a Tito—ya que él fue quien inició esta obra con ustedes—
para que regrese y termine con ustedes este ministerio de gracia.
7 Ya que ustedes tienen abundancia en todas las cosas—confianza en Dios,
conocimiento espiritual, total dedicación, y amor por nosotros— asegúrense de que
esta abundancia que poseen también llegue a este ministerio de dadivosidad.
8 No los estoy obligando a hacer esto, sino a que demuestren la sinceridad de su amor,
comparado con la dedicación de los otros.*
9 Porque ustedes conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Que aunque era rico,
se volvió pobre por ustedes, a fin de que a través de su pobreza ustedes pudieran llegar
a ser ricos.
10 Este es mi consejo: sería bueno que terminaran lo que comenzaron. El año pasado
ustedes fueron no solo los primeros en dar sino también los primeros en querer hacerlo.
11 Ahora, terminen los planes que hicieron. Sean prestos para terminar así como lo
fueron para hacer planes, y den según lo que puedan dar.
12 Si hay disposición, es bueno que den de lo que tengan, y no lo que no tienen.
13 El propósito no es hacer que las cosas sean fáciles para los demás y difíciles para
ustedes, sino justas.
14 En este momento ustedes tienen más que suficiente para suplir sus necesidades, y
a la vez, cuando ellos tengan más que suficiente podrán satisfacer las necesidades de
ustedes. De esta manera todos reciben un trato justo.
15 Como dice la Escritura: "El que tenía mucho, no tenía en exceso, y el que no tenía
mucho, tampoco tenía muy poco".†
16 Gracias a Dios que le dio a Tito la misma devoción que yo tengo por ustedes.
17 Aunque aceptó hacer lo que le dijimos, viene a verlos porque realmente desea
hacerlo, y porque ya lo había decidido.
18 También enviamos con él a un hermano que es elogiado por todas las iglesias por
su obra en la predicación de la buena noticia.
19 También fue designado por las iglesias para que fuera con nosotros a entregar esta
ofrenda que llevamos con nosotros. Lo hacemos para honrar al Señor y para mostrar
nuestro ferviente deseo de ayudar a otros.‡
20 Queremos evitar que alguno pueda criticar la manera como usamos este regalo.

---

* **7.11** Pareciera que Pablo se está refiriendo a problemas anteriores, que necesitaban atención. Por ejemplo, el capítulo 2. † **7.14** Aquí y en el resto de esta carta, Pablo habla de su jactancia. Esto debe tomarse como un cumplido dirigido a los otros, más que como orgullo respecto a sí mismo. * **8.8** Se presume que se refiere a las otras Iglesias, como las de Macedonia. † **8.15** Esto hace referencia a la recolección del maná, en Éxodo 16:8. ‡ **8.19** Ver 1 Corintios 16:3-4.

21 Nos interesa hacer las cosas de manera correcta, no solo a los ojos del Señor, sino
también ante los ojos de todos.
22 También enviamos con ellos a otro hermano que ha demostrado en muchas
ocasiones ser un hombre de confianza, y que está dispuesto a ayudar. Ahora tiene
aún más disposición de ayudar por la gran confianza que tiene en ustedes.
23 Si alguno pregunta sobre Tito, digan que es mi compañero. Trabaja conmigo en
favor de ustedes. Los otros hermanos son representantes de las iglesias y que honran a
Cristo.
24 Así que les ruego que los reciban antes que todas las demás iglesias y les muestren
su amor, demostrando así que tenemos razón en estar muy orgullosos de ustedes.

9

1 Realmente no necesito escribirles sobre esta ofrenda para el pueblo de Dios.
2 Sé cuán prestos están para ayudar. De hecho, elogié esto en Macedonia, diciendo
que en Acaya ustedes han estado prestos por más de un año, y que su entusiasmo ha
animado a muchos de ellos a dar.
3 Pero envío a estos hermanos para que los elogios que hago de ustedes no sean
hallados falsos, y que estén preparados, tal como dijeron que lo harían.
4 Esto lo digo en caso de que algunos de Macedonia lleguen conmigo y ustedes no estén
listos. Nosotros, – y sabemos que ustedes también – nos sentiríamos muy avergonzados
de que este proyecto fracasara.
5 Por eso decidí pedir a estos hermanos que los visiten antes, y finalicen los arreglos
necesarios para recoger esta ofrenda, de tal modo que esté lista como un regalo y no
como una obligación.
6 Quisiera recordarles esto: Si siembran poco, cosecharán poco; pero si siembran con
abundancia, cosecharán abundancia.
7 Cada uno debe dar según lo que haya decidido dar, y no de mala gana o por
obligación, porque Dios ama a los que dan con espíritu alegre.*
8 Dios puede proveerles todo para que nunca les falte nada; con abundancia, para que
ayuden a otros también.
9 Como dice la Escritura: "Él da con generosidad a los pobres. Su generosidad es
eterna".†
10 Dios, quien provee la semilla para el sembrador y da el pan para la comida, proveerá
y multiplicará su "semilla" y aumentará sus cosechas de generosidad.
11 Serán ricos en todas las cosas, a fin de que puedan ser siempre generosos y su
generosidad lleve a otros a estar agradecidos con Dios.
12 Cuando sirvan de esta forma, no solo se satisfacen las necesidades del pueblo de
Dios, sino que muchos darán gracias a él.
13 Al dar esta ofrenda, demuestran su carácter y los que la reciben agradecerán a Dios
por su obediencia, pues ella demuestra su compromiso con la buena nueva de Cristo y
su generosidad al darles a ellos y a todos los demás.
14 Entonces ellos orarán por ustedes con más amor, por la abundante gracia de Dios
obrando por medio de ustedes.
15 ¡Gracias a Dios porque su don es más grande que lo que las palabras pueden
expresar!

10

1 Yo mismo, Pablo, los insto personalmente, por la bondad y la ternura de Cristo. El
mismo Pablo que es "tímido" cuando está con ustedes, pero que es "osado" cuando no
está allá.*
2 Les ruego para que la próxima vez que esté con ustedes, no tenga que ser tan duro
como pienso que tendré que ser, confrontando abiertamente a los que piensan que
nosotros nos comportamos de forma mundana.
3 Aunque vivimos en este mundo, no peleamos como el mundo.
4 Nuestras armas no son de este mundo, pero tenemos el poder de Dios que destruye
fortalezas del pensamiento humano, y derriba teorías engañosas.
5 Todo muro que se interpone contra el conocimiento de Dios es derribado. Todo
pensamiento rebelde es capturado y conducido a un acuerdo de obediencia a Cristo.

---

* **9.7** Ver Proverbios 22:8. † **9.9** Salmos 112:9. En el contexto del salmo, se refiere a un hombre generoso. * **10.1** Pablo pareciera estar enfrentando alguna acusación que se había hecho contra él.

6 Cuando ustedes estén obedeciendo a Cristo por completo, entonces estaremos listos
para castigar cualquier desobediencia.
7 ¡Miren lo que tienen delante de sus ojos! Todo el que crea que pertenece a Cristo
debe pensarlo dos veces, porque así como ellos pertenecen a Cristo, nosotros también
le pertenecemos.
8 Aunque pareciera que me enorgullezco mucho de nuestra autoridad, no me
avergüenzo de ello. El Señor nos dio esta autoridad para edificarlos a ustedes, no para
destruirlos.
9 No intento asustarlos con mis cartas.
10 La gente dice: "Sus cartas son duras y severas, pero en persona es débil, y es un
orador inútil".
11 Este tipo de personas deberían comprender que lo que decimos por cartas cuando
no estamos allá, lo haremos cuando sí estemos allá.
12 No somos tan arrogantes como para compararnos con los que se tienen en un
concepto muy alto. ¡Los que se miden a sí mismos, y se comparan consigo mismos,
son totalmente necios!
13 Pero no nos jactamos con términos extravagantes que no puedan medirse.
Sencillamente medimos lo que hemos hecho usando el sistema de medida que Dios
nos ha dado, y eso los incluye a ustedes.
14 No estamos abusando de nuestra autoridad al decir esto, como si no hubiéramos
estado entre ustedes, porque realmente sí estuvimos allí y compartimos con ustedes la
buena noticia de Cristo.†
15 Nosotros no nos estamos jactando con términos extravagantes que no puedan
medirse, reclamando crédito por lo que otros han hecho. Por el contrario, esperamos
que a medida que su fe en Dios aumenta, nuestra obra entre ustedes crezca en gran
manera.
16 Entonces podremos compartir la buena noticia en lugares que están más allá, sin
jactarnos de lo que ya ha sido hecho por otros.‡
17 "Si alguno quiere jactarse, que se jacte en el Señor".§
18 No reciben respeto los que se elogian a sí mismos, sino a los que el Señor elogia.

11

1 Espero que puedan soportarme unas cuantas necedades más. ¡Bueno, de hecho, ya
me soportan a mí mismo!
2 Sufro de una agonía por el celo divino que siento por ustedes, pues les prometí un
solo esposo—Cristo—a fin de presentarlos a ustedes como una mujer virgen y pura para
él.
3 Me preocupa que, de algún modo, así como la serpiente engañó a Eva con su astucia,
ustedes puedan ser descarriados en su forma de pensar sobre su compromiso sincero y
puro con Cristo.
4 Si alguno llega a hablarles sobre un Jesús distinto al que nosotros hemos compartido
con ustedes, fácilmente ustedes concuerdan con ellos,* aceptando un espíritu diferente
al que han recibido, y una buena noticia distinta a la que creyeron.
5 No me considero inferior a estos "súper apóstoles".
6 Aunque no sea muy talentoso para dar discursos, sé de lo que hablo. Les hemos
explicado esto claramente y de todas las maneras posibles.
7 ¿Fue un error que me humillara para exaltarlos a ustedes, siendo que compartí la
buena noticia con ustedes sin beneficio económico alguno?
8 Despojé a otras iglesias, recibiendo pago de ellas para poder trabajar en favor de
ustedes.
9 Cuando estuve allá con ustedes y necesité algo, no fui carga para nadie, porque
los creyentes que venían de Macedonia se hicieron cargo de mis necesidades. Estuve
decidido a no ser carga para ustedes y nunca lo seré.
10 Esto es tan cierto como la verdad de que Cristo está en mí: ¡No hay nadie en toda
Acaya que me impida jactarme de esto!

---

† **10.14** Pablo está diciendo que él estaba trabajando dentro del marco de su comisión para predicar el evangelio cuando vino a Corinto. Puede ser que algunos estaban diciendo que Corinto realmente no era parte de la jurisdicción de Pablo. ‡ **10.16** Pablo desea evitar problemas en cuento a quién recibe crédito por hacer una cosa y otra, y preferiría seguir hacia adelante con la obra de la predicación de la buena noticia. § **10.17** Citando Jeremías 9:24.

* **11.4** En otras palabras, son muy tolerantes con los que traen una comprensión muy distinta de la buena noticia.

11 ¿Y por qué? ¿Acaso es porque no los amo? ¡Dios mismo sabe que sí los amo!
12 Y seguiré haciendo lo que siempre he hecho, para eliminar cualquier oportunidad
que otros puedan tener de jactarse de que su obra es igual a la nuestra.
13 Estas personas son falsos apóstoles, obreros deshonestos, que fingen† ser apóstoles
de Cristo.
14 No se sorprendan de esto porque incluso Satanás mismo finge ser un ángel de luz.
15 Así que no se extrañen de que los que le sirven finjan ser agentes del bien. Pero su
final será conforme a sus obras.
16 Permítanme decirlo nuevamente: por favor, no crean que estoy siendo necio. No
obstante, si así lo creen, acéptenme como un necio, y permítanme jactarme un poco.‡
17 Lo que estoy diciendo no es como lo diría el Señor, con todo este orgullo.
18 Pero como muchos andan por ahí jactándose como lo hace el mundo, entonces
permítanme hacerlo también.
19 (Ustedes son felices de soportar necios, pues son muy sabios§)
20 Soportan a personas que los esclavizan, que les roban, que los explotan, que los
humillan con su arrogancia, y que los abofetean.
21 ¡Lamento tanto que nosotros fuimos muy débiles para soportar algo así! Pero sean
cuales sean las razones por las cuales la gente se jacta, me atrevo a hacerlo también.
(En esto hablo como necio una vez más).
22 ¿Es porque son hebreos? Yo también. ¿Es porque son israelitas? Yo también. ¿Es
porque son descendientes de Abraham? Yo también lo soy.
23 ¿Es porque son siervos de Cristo? (Esto podría sonar como una locura). Pero yo he
hecho mucho más. He trabajado con más esfuerzo, me han llevado preso en muchas
más ocasiones, me han azotado más veces de las que puedo contar, he enfrentado la
muerte una y otra vez.
24 Cinco veces he recibido de los judíos cuarenta latigazos menos uno.
25 Tres veces fui golpeado con palos, una vez fui apedreado, tres veces naufragué. Una
vez duré veinticuatro horas a la deriva en el océano.
26 Durante muchas ocasiones he afrontado los peligros de cruzar ríos, encontrarme
con pandillas de atracadores, ataques de mis propios conciudadanos, así como de
extranjeros.* He enfrentado peligros en las ciudades, en los desiertos, y en el mar.
He enfrentado el peligro de parte de personas que fingen ser cristianos.
27 He enfrentado trabajo duro y luchas, muchas noches sin dormir, hambre y sed, a
menudo he estado sin comida, con frío, y sin ropa para cubrirme del frío.
28 Aparte de todo esto, cada día enfrento las preocupaciones de ocuparme de todas las
iglesias.
29 ¿Quién es débil? ¿Acaso no me siento débil también? ¿Quién es conducido a pecar
sin que yo arda de enojo?
30 Si tengo que jactarme, me jactaré en lo débil que soy.
31 El Dios y Padre del Señor Jesús—sea él alabado por siempre—sabe que no miento.
32 Mientras estaba en Damasco, el gobernador que estaba bajo autoridad del Rey
Aretas mandó a custodiar la ciudad para capturarme.
33 Pero me ayudaron a descender en una canasta por el muro de la ciudad, y hui de
él.

12

1 Supongo que tengo que jactarme, aunque eso no ayuda realmente. Permítanme
hablarles ahora de las visiones y revelaciones de parte del Señor.
2 Conozco a un hombre en Cristo que hace catorce años fue llevado al tercer cielo (si
fue físicamente con su cuerpo, o si fue fuera del cuerpo, no lo sé, pero Dios sabe).
3 Sé que este hombre (si fue físicamente con su cuerpo, o fuera de él, no lo sé, pero
Dios lo sabe),
4 fue llevado al Paraíso, y escuchó cosas tan maravillosas que no se pueden explicar,
en palabras tan sagradas que ningún ser humano podría decir.
5 De algo como eso me jactaría, pero no me jactaré de mí mismo, sino de mis
debilidades.

---

† **11.13** Literalmente, “se transforman en”. También aparece en el versículo 14. ‡ **11.16** Pablo sugiere que a él también debería permitírsele jactarse como lo hacían los falsos apóstoles. § **11.19** Evidentemente, es un comentario sarcástico o irónico, así como lo que sigue al versículo … * **11.26** Literalmente, “gentiles”.

6 No sería un necio si quisiera jactarme, porque estaría diciendo la verdad. Pero no
me jactaré, para que nadie me tenga en un concepto más alto que lo que ve que hago o
me oyen decir.
7 Además, como las revelaciones fueron tan asombrosas, y para que no pudiera
enorgullecerme de ello, se me dio una "espina en la carne"*—un mensajero de Satanás,
para herirme a fin de que no me volviera orgulloso.
8 Le rogué al Señor tres veces para deshacerme de este problema.
9 Pero él me dijo: "Mi gracia te bastará, pues mi poder se hace eficaz en la debilidad".
Por eso me jacto felizmente de mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo.
10 Por lo tanto valoro las debilidades, los insultos, los problemas, las persecuciones y
las dificultades que sufro por causa de Cristo. ¡Porque cuando soy débil, entonces soy
fuerte!
11 Estoy hablando como necio, pero ustedes me obligaron a hacerlo. Ustedes deberían
haber estado hablando bien de mí, pues de ninguna manera soy inferior a estos "súper
apóstoles",† aunque no soy nada.
12 Sin embargo, las señales de apostolado fueron presentadas pacientemente ante
ustedes: señales, maravillas, y milagros poderosos.
13 ¿Acaso en qué fueron ustedes inferiores a las demás iglesias, sino en el hecho de
que no fui una carga para ustedes? ¡Les ruego que me perdonen por hacerles mal!‡
14 Estoy preparándome para visitarlos por tercera vez y no seré carga para ustedes.
¡No quiero las cosas que tienen, los quiero a ustedes! Después de todo, los niños no
deben cuidar de los padres, sino los padres de los hijos.
15 Gustosamente me gastaré y me desgastaré por ustedes. Si los amo mucho más,
¿acaso me amarán menos ustedes?
16 Pues, incluso si es así, no fui carga para ustedes. ¡Quizás estaba siendo taimado y
los engañé con mis estrategias astutas!
17 ¿Pero acaso me aproveché de ustedes mediante alguno de los que envié?
18 Obligué a Tito para que fuera a verlos, y envié a otro hermano con él. ¿Acaso Tito
se aprovechó de ustedes? No, porque ambos tenemos el mismo espíritu y usamos los
mismos métodos.
19 Quizás ustedes están pensando que todo este tiempo hemos estado tratando de
defendernos a nosotros mismos. No, hablamos de Cristo ante Dios. Todo lo que hacemos,
amigos, es por beneficio de ustedes.
20 Cuando voy de visita, me preocupo de no encontrarlos como quisiera, y de que
ustedes no me vean como quisieran verme. Me temo que habrá discusiones, celos,
enojo, calumnia, chisme, arrogancia, y desorden.
21 Me temo que cuando vaya de visita, mi Dios me humillará en presencia de ustedes,
y que estaré lamentándome por muchos que han pecado antes, y que aún no se han
arrepentido de impureza, inmoralidad sexual, y los actos indecentes que cometieron.

13

1 Esta es mi tercera visita. "Todo cargo debe ser verificado por dos o tres testigos".*
2 Ya advertí a los que entre ustedes estaban en pecado cuando fui por segunda vez.
Aunque no estoy allí, les advierto a ellos una vez más—y al resto de ustedes—que cuando
los visite no dudaré en tomar medidas contra ellos,
3 puesto que están demandando una prueba de que Dios está hablando a través de
mí. Él no es débil para tratarlos; más bien obra con poder en medio de ustedes.
4 Aunque fue crucificado en debilidad, ahora vive mediante el poder de Dios. Nosotros
también somos débiles en él, pero ustedes podrán ver que vivimos con él mediante el
poder de Dios.
5 Examínense ustedes mismos y vean si están confiando en Dios. Pónganse a prueba.
¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en† ustedes? A menos que hayan fallado en la
prueba…
6 No obstante, espero que comprendan que nosotros no hemos fallado.
7 Rogamos a Dios que ustedes no hagan nada malo, no para que nosotros podamos
mostrar que pasamos la prueba, sino para que ustedes puedan hacer lo recto, aunque
nos haga parecer como un fracaso.
8 No podemos hacer nada contra la verdad, solo en favor de la verdad.

---

* **12.7** Probablemente se refiere a algún problema físico en el cuerpo de Pablo. † **12.11** Ver 11:5. ‡ **12.13** Otra vez, una afirmación que debería considerarse como irónica; tal como en el versículo 16. * **13.1** Citando Deuteronomio 19:15. † **13.5** O "unido a".

9 Nos alegra cuando somos débiles, y ustedes son fuertes. Oramos para que sigan
mejorando.
10 Por eso les escribo sobre esto ahora que no estoy con ustedes, para que cuando sí
esté allá, no tenga necesidad de tratarlos con dureza e imponiendo mi autoridad. El
Señor me dio autoridad para edificar, no para destruir.
11 Finalmente, hermanos y hermanas, me despido. Sigan mejorando espiritualmente.
Anímense unos a otros. Estén en armonía. Vivan en paz, y que el Dios de amor y paz
esté con ustedes.
12 Salúdense unos a otros con amor cristiano.
13 Todos los creyentes aquí les envían su saludo.
14 Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo
esté con todos ustedes.

Gálatas

1 Esta carta viene de Pablo, un apóstol no designado por ninguna organización o
autoridad humana.* Muy por el contrario, fui designado por Jesucristo y Dios, el Padre,
quien levantó a Jesús de entre los muertos.
2 Todos los hermanos y hermanas que están aquí conmigo se han unido para enviar
esta carta a las iglesias de Galacia.
3 Que la gracia y la paz de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.
4 Jesús se entregó a sí mismo por nuestros pecados para liberarnos de este mundo
actual de maldad, siguiendo la voluntad de nuestro Dios y Padre.
5 A él sea la gloria por siempre y para siempre. Amén.
6 Estoy sorprendido de cuán rápidamente están abandonando al Dios que los llamó
por la gracia de Cristo. Se están convirtiendo a otro tipo de buena noticia
7 ¡una que no es ninguna buena noticia en absoluto! Hay algunos por ahí
confundiéndolos, queriendo pervertir la buena noticia de Cristo.
8 Pero si alguno, incluso nosotros mismos, o incluso si un ángel del cielo promoviera
cualquier otro tipo de buena noticia† que la que ya les hemos enseñado, que sea
condenado.
9 Les vuelvo a decir lo que ya les he dicho antes: ¡si alguno promueve cualquier otro
tipo de buena noticia‡ distinta a la que ya ustedes han aceptado, que sea condenado!
10 ¿De quién creen que quiero aprobación? ¿De la gente o de Dios? ¿Creen que
intento agradar a la gente? ¡Si quisiera hacerlo, no sería un siervo de Cristo!
11 Permítanme aclarar esto, amigos míos, respecto a la buena noticia que estoy
declarando: Que no vino de ningún ser humano.
12 No la recibí de nadie, y nadie me la enseñó. Fue Cristo Jesús mismo quien me la
reveló.
13 Ustedes oyeron sobre mi conducta como seguidor de la religión judía, y cómo
perseguí con fanatismo a la iglesia de Dios, tratando de destruirla de manera salvaje.
14 Incluso superé a mis contemporáneos en la práctica de la religión judía porque era
un seguidor celoso de las tradiciones de mis ancestros.
15 Pero en el momento que Dios (quien me había separado desde mi nacimiento) me
llamó por su gracia, y se complació
16 en revelarme a su Hijo, a fin de que pudiera anunciar la buena noticia a las
naciones,§ y esto no lo discuto con nadie.
17 No fui a Jerusalén para hablarle a los que me precedieron como apóstoles; en lugar
de ello fui a Arabia, y más tarde regresé a Damasco.
18 Después de tres años fui a Jerusalén a visitar a Pedro. Me quedé allí dos semanas
con él.
19 Tampoco vi a otros apóstoles, excepto a Santiago, el hermano del Señor.
20 (¡Permítanme asegurarles ante Dios que no miento sobre las cosas que les estoy
escribiendo!)
21 Luego fui a Siria y a Cilicia.
22 Aún así, los que estaban en las iglesias de Judea no me habían visto personalmente.
23 Ellos solo escuchaban a la gente decir: "¡El hombre que solía perseguirnos ahora
está esparciendo la fe que una vez intentó destruir!"
24 Y alababan a Dios por causa de mí.

2

1 Catorce años más tarde, regresé a Jerusalén con Bernabé. Entonces llevé conmigo a
Tito.
2 Fui por causa de lo que Dios me había mostrado.* Me reuní en privado con los
líderes reconocidos de la iglesia allí y les expliqué sobre la buena noticia que estaba
compartiendo con los extranjeros.† No quería continuar el camino que hasta ese
momento había seguido, y por el cual había trabajado tanto, y que al final fuera en
vano.

---

* **1.1** Literalmente, "no por hombres, ni a través de hombre". † **1.8** Claramente Pablo no cree que esto sea en absoluto una buena noticia, así que posiblemente debería ir entre comillas, a manera de ironía: "buena noticia". ‡ **1.9** Tal como en 1:8. § **1.16** O "gentiles". * **2.2** Literalmente, "según la revelación". † **2.2** Literalmente, "gentiles".

3 Pero sucedió que estando allá nadie insistió en que Tito, quien iba conmigo, fuera
circuncidado, aunque él era griego.
4 (Ese asunto solo surgió porque algunos falsos cristianos se habían infiltrado para
espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, tratando de convertirnos en esclavos.
5 Pero nunca cedimos a ellos, ni siquiera por un momento, sino que queríamos
asegurarnos de mantener la verdad de la buena noticia intacta para ustedes).
6 Pero aquellos considerados como importantes, no añadieron cosa alguna‡ a lo que
dije. (No me importa qué clase de líderes eran, pero Dios no juzga a las personas del
mismo modo que yo lo hago).
7 Por el contrario, cuando se dieron cuenta de que se me había dado la responsabilidad
de compartir la buena noticia con los extranjeros, del mismo modo que a Pedro se le
había dado la responsabilidad de compartir la buena noticia con los judíos,
8 (pues el mismo Dios§ que obraba en Pedro como apóstol a los judíos, también obraba
a través de mi como apóstol a los extranjeros),
9 y cuando reconocieron también la gracia que me había sido dada, entonces Santiago,
Pedro y Juan, quienes llevaban la responsabilidad* de ejercer el liderazgo de la iglesia,
estrecharon sus manos conmigo y Bernabé, aceptándonos como sus compañeros de
trabajo.
10 Nosotros trabajaríamos por los extranjeros, mientras ellos trabajarían por los
judíos. Su única instrucción fue que recordáramos cuidar de los pobres, algo con lo
que ya estaba muy comprometido.
11 Sin embargo, cuando Pedro fue a Antioquía, tuve que confrontarlo directamente,
porque evidentemente estaba equivocado en lo que hacía.
12 Antes de que algunos de los amigos de Santiago llegaran, Pedro solía comer con
los extranjeros. Pero cuando estas personas llegaron, dejó de hacerlo y se alejó de los
extranjeros. Él temía ser criticado por los que insistían en que los hombres debían ser
circuncidados.
13 Así como Pedro, otros judíos cristianos se volvieron hipócritas también, al punto
que incluso Bernabé fue persuadido a seguir su misma hipocresía.
14 Cuando comprendí que no tenían una posición firme en cuanto a la verdad de
la buena noticia, le dije a Pedro delante de todos: “Si eres judío pero vives como los
extranjeros y no como judío, ¿por qué obligas a los extranjeros a vivir como judíos?
15 Podemos ser judíos por nacimiento, y no ‘pecadores’ como los extranjeros,
16 pero sabemos que nadie es justificado por hacer lo que la ley exige, sino solo por
la fe en Jesucristo. Nosotros hemos confiado en Cristo Jesús a fin de que pudiéramos
ser justificados al poner nuestra confianza en Cristo, y no por hacer lo que la ley dice,
porque nadie es justificado por la observación de los requisitos de la ley”.
17 Porque si, al intentar ser justificados en Cristo, nosotros mismos demostramos ser
pecadores, ¿significa eso que Cristo está al servicio del pecado?† ¡Por supuesto que no!
18 Pues si tuviera que reconstruir lo que he destruido, entonces solo demuestro que
soy un transgresor de la ley.‡
19 Porque a través de la ley morí a la ley para poder vivir para Dios.
20 He sido justificado con Cristo, de modo que ya no soy yo quien vive, sino Cristo
quien vive en mí. La vida que ahora vivo en este cuerpo, la vivo confiando en el Hijo
de Dios, quien me amó y se entregó por mí.
21 ¿Cómo podría rechazar la gracia de Dios? ¡Pues si podemos ser justificados por
guardar la ley, entonces la muerte de Cristo fue en vano!

3

1 ¡Oh, gálatas, cuán insensatos!* ¿Quién los puso bajo hechizo? ¡La muerte de
Jesucristo en una cruz les fue mostrada claramente para que pudieran ver!
2 Díganme, entonces, ¿recibieron el Espíritu por guardar la ley o por creer en lo que
habían oído?

---

‡ **2.6** O, “no hicieron ningún cambio”. § **2.8** Literalmente, “el Único”. * **2.9** 2:9. Literalmente, “considerados como pilares”. † **2.17** La idea que se expresa aquí es que al renunciar a la observancia de la ley judía, nos convertimos en pecadores, y Cristo nos ha conducido al pecado, un concepto que Pablo rechaza enérgicamente. ‡ **2.18** En otras palabras, si vuelvo al antiguo sistema de usar ley como medio para ser justificado delante de Dios, lo único que lograré es demostrar que estoy violando la ley como pecador. * **3.1** La palabra que se utiliza aquí a menudo es traducida como “necios”; sin embargo, hoy se ha vuelto más un epíteto. El punto de Pablo es que no están pensando las cosas, la palabra realmente significa “irracionales”. La misma palabra se usa nuevamente en el versículo 3.

3 ¡En realidad han perdido la sensatez! Comenzaron a vivir† en el Espíritu.
¿Realmente creen que pueden volverse perfectos por sus propios esfuerzos humanos?‡
4 ¿Sufrieron tanto para nada? (Realmente no fue para nada, ¿o sí?)
5 Permítanme preguntarles esto: ¿Acaso Dios§ les dio el Espíritu y realiza tantos
milagros entre ustedes por el hecho de que ustedes guardan la ley, o porque confían en
lo que han oído?
6 Es como Abraham, que "confío en Dios, y fue considerado como hombre justo".*
7 De modo que ustedes deben reconocer que los que creen en Dios son los hijos de
Abraham.
8 En la Escritura estaba predicho que Dios justificaría a los extranjeros que creyeran
en él. La buena noticia fue revelada a Abraham de antemano con las palabras: "A través
de ti serán benditas todas las naciones".
9 En consecuencia, los que creen en Dios son bendecidos junto a Abraham, que confió
en Dios.
10 Todos los que dependen del cumplimiento de la ley† están bajo maldición, porque
como dice la Escritura: "Maldito es todo aquél que no guarda cuidadosamente todo lo
que está escrito en el libro de la ley".
11 Está claro que nadie es justificado delante de Dios por el intento de guardar la ley,
porque "los justos vivirán por su fe en Dios".‡
12 Y la obediencia a la ley no tiene que ver con la fe en Dios. La Escritura solo dice:
"Vivirán si observan todo lo que la ley exige".§
13 Pero Cristo nos ha rescatado de la maldición de la ley al convertirse en maldición por
nosotros.* Como dice la Escritura: "Maldito todo aquél que es colgado en un madero".†
14 De modo que a través de Cristo Jesús la bendición de Abraham pudo llegar también
a los extranjeros, y nosotros pudimos recibir la promesa del Espíritu por nuestra fe en
Dios.
15 Hermanos y hermanas, aquí tenemos un ejemplo de la vida diaria. Si se alista un
contrato y este es acordado, firmado y sellado, nadie puede ignorarlo o añadirle más
cosas.
16 Pues las promesas les fueron dadas a Abraham y a su hijo.‡ No dice "hijos", en
plural, sino en singular: "y a tu hijo", queriendo decir, Cristo.
17 Déjenme explicarles: La ley, que llegó cuatrocientos treinta años después, no
cancela el pacto anterior que Dios había hecho, quebrantando la promesa.
18 Si la herencia se deriva de la obediencia a la ley, ya no proviene de la promesa.
Pero Dios, por su gracia, le dio esta herencia a Abraham por medio de la promesa.
19 ¿Qué sentido tiene la ley, entonces? Fue dada para mostrar lo que realmente es
el mal, hasta que el Hijo vino a los que se les había hecho la promesa. La ley fue
introducida por ángeles, por mano de un mediador.
20 Pero no se necesita de un mediador cuando hay una sola persona involucrada. ¡Y
Dios es uno!§
21 ¿De modo que la ley obra en contra de las promesas de Dios? ¡Por supuesto que
no! Porque si hubiera una ley que pudiera dar vida, entonces nosotros podríamos ser
justificados por el cumplimiento de ella.
22 Pero la Escritura nos dice que todos somos prisioneros del pecado. El único modo
en que podemos recibir las promesas de Dios es por la fe en Jesucristo.
23 Antes de que confiáramos en Jesús permanecíamos bajo custodia de la ley hasta
que se reveló este camino de la fe.
24 La ley fue nuestro guardián hasta que vino Cristo, para que pudiéramos ser
justificados por la fe en él.
25 Pero ahora que ha llegado este camino de fe en Jesús, ya no necesitamos de tal
guardián.

---

† **3.3** Que quiere decir: "Ustedes comenzaron su vida cristiana". ‡ **3.3** O, "por medios humanos". § **3.5** Literalmente, "El Único". * **3.6** Citando Génesis 15:6. † **3.10** Como medio de salvación. ‡ **3.11** Citando Habacuc 2:4. § **3.12** Citando Levítico 18:5. * **3.13** "Haciéndose maldición por nosotros": es decir, experimentando las consecuencias del pecado. La idea de que esto fue una maldición impuesta por Dios no es el significado aquí. Es el pecado mismo el que trae la maldición (ver Romanos 6:23). † **3.13** Citando Deuteronomio 21:23. ‡ **3.16** Literalmente, "semilla". § **3.20** El concepto que se expresa aquí es que el Antiguo Testamento necesitaba un mediador (Moisés). Pero en el caso de la promesa, esta fue hecha directamente a Abraham, y de acuerdo al argumento que Pablo desarrolla aquí, la promesa se cumplió directamente mediante Jesucristo. De este modo, dice Pablo, la promesa y su cumplimiento son superiores a la ley.

26 Porque ustedes son hijos de Dios por medio de su fe en Jesucristo.
27 Todos los que de ustedes fueron bautizados en Cristo se han vestido de Cristo.
28 Ya no hay más judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer, pues ustedes todos son uno en Cristo Jesús.
29 ¡Si son de Cristo, son hijos de Abraham, y herederos de la promesa!

4

1 Permítanme explicarles lo que estoy diciendo. Un heredero que es menor de edad no es distinto a un esclavo, aunque el heredero sea el propietario de todo.
2 Pues un heredero está sujeto a los guardias y administradores hasta que llegue el tiempo establecido por su padre.
3 Lo mismo sucede con nosotros. Cuando éramos niños, éramos esclavos sujetos a las reglas básicas* de la ley.
4 Pero en el momento apropiado Dios envió a su hijo, nacido de una mujer, nacido bajo el gobierno de la ley,
5 para poder rescatar a los que fueron cautivos bajo el dominio de la ley, a fin de que pudiéramos recibir la heredad de hijos adoptivos.
6 Para demostrar que ustedes son sus hijos, Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, haciéndonos clamar: “Abba”, que quiere decir “Padre”.
7 Puesto que ya no eres un esclavo, sino un hijo, y si eres su hijo, entonces Dios te ha convertido en su heredero.
8 Cuando ustedes no conocían a Dios, estaban esclavizados por los supuestos “dioses” de este mundo.
9 Pero ahora han llegado a conocer a Dios, o mejor aún, han llegado a ser conocidos por Dios. ¿Cómo pueden volver, entonces, a esas reglas inútiles y sin valor? ¿Quieren ser esclavos de esas reglas nuevamente?
10 Ustedes observan días especiales y meses, temporadas y años.†
11 Y me preocupa que todo lo que hice por ustedes haya sido tiempo perdido.
12 Les ruego, mis amigos: sean como yo, porque yo me volví como ustedes‡. Ustedes nunca me trataron mal.
13 Recuerden que compartí la buena noticia con ustedes porque estaba enfermo durante mi primera visita.§
14 Y aunque mi enfermedad fue muy incómoda para ustedes, no me rechazaron ni me despreciaron, sino que de hecho, me trataron como a un ángel de Dios, como a Jesucristo mismo.
15 ¿Entonces qué ha pasado con su gratitud? ¡Déjenme decirles que en ese tiempo, si ustedes hubieran podido sacarse los ojos para dármelos a mí, de seguro lo habrían hecho!
16 ¿Qué es lo que ha ocurrido, entonces? ¿Me he convertido en enemigo de ustedes por decir la verdad?
17 Estas personas anhelan tener el apoyo de ustedes, pero no es con buenas intenciones. Por el contrario, quieren alejarlos de nosotros a fin de que ustedes se entusiasmen para apoyarlos.
18 Por supuesto, es bueno hacer el bien. ¡Pero debería ser todo el tiempo, no solo cuando yo estoy aquí con ustedes!*
19 Mis queridos amigos, quiero trabajar a su lado hasta que el carácter de Cristo se haya duplicado en ustedes.
20 Desearía poder acompañarlos ahora mismo y así podrían notar cómo cambio el tono de mi voz… Estoy muy preocupado por ustedes.
21 Respóndanme esto, ustedes que quieren vivir bajo la ley: ¿No escuchan lo que la ley está diciendo?

---

* **4.3** La palabra traducida como “reglas” aquí está sujeta a amplia interpretación. Originalmente, la palabra se refería al alfabeto. Más tarde tomó el significado de “Abecés” de la vida. Pablo compara la ley ceremonial con tales letras y símbolos, que son instrucciones básicas y útiles para la existencia pero que no tienen poder para salvar y sanar. La misma palabra se usa en el versículo 9. † **4.10** Esto se refiere a la observancia de días de fiestas especiales y épocas en el sistema del Antiguo Testamento. ‡ **4.12** En otras palabras, un “gentil liberado”. § **4.13** Parece ser que como Pablo estaba retrasado por su enfermedad, tuvo la oportunidad de compartir la buena noticia con los gálatas. * **4.18** Esto sugiere que estas personas querían ser de ayuda a los Gálatas solamente para lograr sus propios fines.

22 Como dice la Escritura: Abraham tenía dos hijos, uno de la sierva y otro de la mujer
libre.†
23 Sin embargo, el hijo de la sierva nació por planes humanos,‡ mientras el hijo de la
mujer libre nació como resultado de la promesa.
24 Esto nos muestra una analogía: estas dos mujeres representan dos pactos. Un pacto
es del Monte Sinaí—Agar—y ella da a luz hijos esclavos.
25 Agar simboliza al Monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, porque
ella está en esclavitud con sus hijos.
26 Pero la Jerusalén celestial es libre. Ella es nuestra madre.
27 Como dice la Escritura: "¡Regocíjense las que no tienen hijos y las que nunca han
parido! ¡Griten de alegría, las que nunca han estado en labores de parto, porque la
mujer abandonada tiene más hijos que la mujer que tiene esposo!"§
28 Ahora, amigos míos, nosotros somos hijos de la promesa tal como Isaac.
29 Sin embargo, así como el que nació por planes humanos persiguió al que nació por
el Espíritu, del mismo modo ocurre hoy.
30 Pero ¿qué dice la Escritura? "Despidan a la sierva y a su hijo, porque el hijo de la
sierva no será heredero junto al hijo de la mujer libre".*
31 Por lo tanto, mis amigos, no somos hijos de la sierva, sino de la mujer libre.

5

1 Cristo nos libertó para que pudiéramos tener verdadera libertad. Así que estén
firmes y no se agobien nuevamente por el yugo de la esclavitud.
2 Permítanme decirles francamente: si dependen del camino de la circuncisión, Cristo
no les será de beneficio en absoluto.
3 Permítanme repetir: todo hombre que es circuncidado tiene que cumplir toda la ley.
4 Los que entre ustedes creen que pueden ser justificados por la ley, están separados
de Cristo y han abandonado la gracia.
5 Porque por medio del Espíritu creemos y aguardamos la esperanza de ser
justificados.
6 Porque en Cristo Jesús, ser circuncidado o no circuncidado no logra nada; lo único
que importa es la fe que obra por el amor.
7 ¡Lo estaban haciendo muy bien! ¿Quién se interpuso en el camino y les impidió
convencerse de la verdad?
8 Esta "persuasión" sin duda no proviene de Aquél que los llama.
9 Ustedes solo necesitan un poco de levadura para que crezca toda la masa.
10 Estoy seguro en el Señor que ustedes no cambiarán su manera de pensar, y que el
que los está confundiendo afrontará las consecuencias,* quienquiera que sea.
11 En cuanto a mí, hermanos y hermanas, si aún estamos en favor de la circuncisión,
¿por qué me siguen persiguiendo? Si eso fuera cierto, eliminaría el tema de la cruz, que
tanto ofende a la gente.
12 ¡Ojalá quienes los agobian fueran más allá de la circuncisión y se castraran!†
13 ¡Ustedes, mis hermanos y hermanas, fueron llamados para ser libres! Simplemente
no usen su libertad como excusa para satisfacer su naturaleza pecaminosa. En lugar de
ello, sírvanse unos a otros en amor.
14 Pues toda la ley se resume en este mandamiento: "Amarás a tu prójimo como a ti
mismo".‡
15 Pero si se atacan y se destruyen unos a otros, cuídense de no destruirse ustedes
mismos por completo.
16 Mi consejo es que caminen por el Espíritu. No satisfagan los deseos de su naturaleza
pecaminosa.
17 Porque los deseos de la naturaleza pecaminosa son contrarios al Espíritu, y los
deseos del Espíritu son opuestos a la naturaleza pecaminosa. Se pelean entre sí, de
modo que ustedes no hacen lo que quieren hacer.
18 Pero si el Espíritu los guía, no están bajo la ley.
19 Es claro lo que la naturaleza pecaminosa trae como resultado: inmoralidad sexual,
indecencia, sensualidad,

---

† **4.22** Ver Génesis 16:15 y Génesis 21:2-3. ‡ **4.23** Refiriéndose al plan de Sara para tener un hijo por medio de la esclava. § **4.27** Citando Isaías 54:1. * **4.30** Citando Génesis 21:10. * **5.10** O, "juicio". † **5.12** No debe tomarse de manera literal, por supuesto, sino simbólicamente, llevando la filosofía de la circuncisión al extremo. ‡ **5.14** Citando Levítico 19:18.

20 idolatría, hechicería, odio, rivalidad, celos, rabia, ambición egoísta, disensión, herejía,
21 envidia, embriaguez, banquetes, y cosas semejantes. Tal como les advertí antes, les vuelvo a advertir: ninguna persona que se comporte de esta manera heredará el reino de Dios.
22 Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,
23 mansedumbre y dominio propio. ¡No hay ley que se oponga a estas cosas!
24 Los que pertenecen a Cristo han clavado en la cruz su naturaleza humana pecaminosa, junto con todas sus pasiones y deseos pecaminosos.
25 Si vivimos en el Espíritu debemos caminar también en el Espíritu.
26 No nos volvamos jactanciosos, ni nos irritemos unos a otros, ni tengamos envidia unos de otros.

6

1 Mis amigos, si alguno se extravía por causa del pecado, ustedes, que son espirituales, deberían traerle de regreso con espíritu de mansedumbre. Y cuídense de no ser tentados también.
2 Sobrelleven unos las cargas de los otros, pues de esta manera cumplen la ley de Cristo.
3 Los que creen que son importantes—cuando realmente no son nada—se engañan a sí mismos.
4 Examinen cuidadosamente sus acciones. Así podrán estar satisfechos de ustedes mismos, sin compararse con nadie más.
5 Debemos ser responsables de nosotros mismos.
6 Aquellos que reciben enseñanza de la Palabra deben tratar bien a sus maestros, compartiendo con ellos todas las cosas buenas.
7 No se dejen engañar, Dios no puede ser tratado con desacato: todo lo que siembren, eso cosecharán.
8 Si ustedes siembran conforme a su naturaleza humana pecaminosa, de esa misma naturaleza segarán autodestrucción. Pero si siembran conforme al Espíritu, cosecharán vida eterna.
9 No nos cansemos nunca de hacer el bien, pues segaremos en el momento apropiado, si somos perseverantes.
10 Así que mientras tengamos tiempo,* hagamos bien a todos, especialmente a los que pertenecen a la familia de la fe.
11 ¡Miren cuán grandes son las letras, ahora que les escribo con mi propia mano!
12 Esas personas que solo quieren dar una buena impresión los están obligando a circuncidarse para no ser perseguidos ellos por la cruz de Cristo.
13 Incluso los que están circuncidados no guardan la ley, pero quieren que ustedes se circunciden para poder jactarse de ustedes y decir que ustedes son sus seguidores.†
14 Ojalá yo nunca me jacte de nada, excepto en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Por medio de esta cruz, el mundo ha sido crucificado para mí, y yo he sido crucificado en lo que tiene que ver con el mundo.
15 La circuncisión o la incircuncisión no importan. ¡Lo que importa es que fuimos creados nuevamente!
16 ¡Paz y misericordia a todos los que siguen este principio, y al Israel de Dios!
17 Por favor, no me agobien más, porque llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús.‡
18 Mis hermanos y hermanas, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con el espíritu de todos ustedes. Amén.

---

* **6.10** Es decir, la oportunidad. † **6.13** La jactancia de estas personas está en que han convencido a otros de seguir su creencia en cuanto a la importancia del rito judío de la circuncisión (y otras prácticas judías, que es el problema que se destaca a los largo del libro de Gálatas). ‡ **6.17** En otras palabras, las heridas que Pablo recibía cuando era perseguido por seguir a Jesús.

Efesios

1 Esta carta proviene de Pablo, un apóstol de Cristo Jesús conforme a la voluntad de
Dios, para los cristianos* en Éfeso y para los que creen en Cristo Jesús.
2 Gracia y paz a ustedes de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
3 Alabado sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido en
Cristo con todo lo que es espiritualmente bueno en el mundo celestial,
4 tal como nos eligió para estar en él† antes del principio de este mundo, a fin de que
en amor pudiéramos ser santos y sin falta delante de él.
5 Él decidió de antemano adoptarnos como sus hijos, obrando mediante Jesucristo para
traernos a hacia él. Se complació en hacerlo porque así él lo quiso.
6 Por eso lo alabamos, por su gloriosa gracia que con tanta bondad nos dio en su Hijo
amado.‡
7 A través de él obtenemos la salvación mediante su sangre, el perdón de nuestros
pecados, como resultado de su preciosa gracia
8 que con tanta generosidad nos dio, junto con toda la sabiduría y conocimiento.
9 Él nos reveló su voluntad que hasta ese momento estaba oculta, y por medio de la
cual se complació en llevar a cabo su plan
10 en el momento apropiado para reunir a todos§ en Cristo, tanto los que están en el
cielo, como los que están en la tierra.
11 En Él fuimos escogidos de antemano, según el plan de Aquél que obra todas las
cosas conforme a su voluntad,
12 con el fin de que nosotros,* los primeros en guardar la esperanza en Cristo,
pudiéramos alabar su gloria.
13 En Él ustedes† también han escuchado la palabra de verdad, la buena noticia de su
salvación. En Él, puesto que creyeron en él, fueron sellados con el sello de la promesa
del Espíritu Santo,
14 que es el anticipo de nuestra herencia cuando Dios redima lo que ha preservado
para sí mismo: nosotros, quienes le adoraremos y le daremos gloria.
15 Esa es la razón, pues he escuchado de su fe en el Señor Jesús y el amor que ustedes
tienen por todos los cristianos,
16 por lo cual nunca dejo de dar gracias a Dios por ustedes y recordarlos en mis
oraciones.
17 Oro para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les conceda un
espíritu de sabiduría para que lo vean y lo conozcan como él es realmente.
18 Que sus mentes sean iluminadas a fin de que puedan entender la esperanza a la
cual él los ha llamado:
19 las gloriosas riquezas que él promete como heredad a su pueblo fiel. Oro para que
también puedan comprender el maravilloso poder de Dios
20 que fue demostrado al levantar a Cristo de los muertos. Dios sentó a Cristo a su
diestra en el cielo,
21 por encima de cualquier otro gobernante, autoridad, poder o señor, o de cualquier
líder, sin importar los títulos, y no solo en este mundo sino también en el mundo por
venir.
22 Dios ha sujetado todas las cosas a la autoridad de Cristo, y le ha dado la
responsabilidad como cabeza sobre todas las cosas para la iglesia,
23 que es su cuerpo. Cristo llena y completa a la iglesia, pues él llena y da plenitud a
todas las cosas.

2

1 En un tiempo ustedes estaban muertos en sus pecados y maldad,
2 viviendo según los caminos del mundo, bajo el dominio del diablo,* cuyo espíritu
trabaja en aquellos que desobedecen a Dios.

---

* **1.1** Literalmente, “santos”. † **1.4** O, “en unión con él”. ‡ **1.6** Aquí se asume que es el Hijo. El griego dice “amado”. § **1.10** Haciendo paralelo con Colosenses 1:20. * **1.12** “Nosotros” queriendo decir Judíos Cristianos. † **1.13** “Ustedes” queriendo decir Gentiles Cristianos. * **2.2** Literalmente “el gobernante del poder del aire”.

3 Todos una vez fuimos así, y nuestra conducta estaba determinada por los deseos de
nuestra naturaleza humana pecaminosa y nuestros malos pensamientos. Como todos
los demás, en nuestra naturaleza éramos hijos de la ira.†
4 Pero Dios, en su gran misericordia, por el maravilloso amor que tuvo por nosotros
5 incluso cuando estábamos muertos en nuestros pecados, nos ha resucitado junto a
Cristo. ¡Creer en él los ha salvado!
6 Él levantó a Cristo, y en Cristo Jesús nos sentó con él en el cielo,
7 para demostrar por toda la eternidad el enorme alcance de su gracia, al mostrarnos
su bondad a través de Cristo Jesús.
8 Porque ustedes han sido salvos por gracia, por la fe en él, y esto no por ustedes
mismos, ¡es el regalo de Dios!
9 La salvación no depende del esfuerzo humano, así que no se enorgullezcan.
10 Somos el resultado de la obra de Dios, creados en Cristo para hacer el bien que Dios
ya planeó para nosotros.
11 Así que ustedes, que son "extranjeros" humanamente hablando, llamados "incir-
cuncisos" por los que son "circuncisos"‡ (que es apenas un procedimiento realizado por
seres humanos), necesitan recordar
12 que una vez no tenían relación con Cristo. Ustedes estaban excluidos como
extranjeros de ser ciudadanos de Israel, extraños respecto al pacto que Dios había
prometido. No tenían esperanza y vivían en el mundo sin Dios.
13 Pero ahora, En Cristo Jesús, ustedes que una vez estaban lejos, han sido acercados
por la sangre de Cristo.
14 Cristo es nuestra paz. Por su cuerpo§ él convirtió dos en uno solo, y rompió el muro
de hostilidad que nos dividía,
15 liberándonos de la ley con sus requisitos y normas. Él lo hizo para crear en sí
mismo a una nueva persona a partir de los dos y lograr la paz,
16 y así reconciliarlos por completo con Dios a través de la cruz como si fueran un solo
cuerpo, habiendo destruido nuestra hostilidad unos por otros.
17 Él vino y compartió la buena noticia de paz con los que estaban lejos y con los que
estaban cerca,
18 porque por él ambos podemos tener acceso al Padre, por medio del mismo Espíritu.
19 Esto significa que ya ustedes no son extranjeros, sino conciudadanos del pueblo de
Dios y pertenecen a la familia de Dios
20 que está siendo edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, del cual
Cristo es la piedra angular.
21 En él toda la edificación está unida, creciendo para formar un santo Templo para el
Señor.
22 Ustedes también están siendo edificados en él como un lugar para que habite Dios
por el Espíritu.

3

1 Es por esto que yo, Pablo, prisionero de Jesucristo por causa de ustedes los
extranjeros,
2 (pues, asumo que ustedes han oído que Dios me dio la responsabilidad específica de
compartir la gracia de Dios con ustedes),
3 por lo que Dios me mostró, aclaró el misterio que estaba oculto anteriormente. Yo
les escribí brevemente sobre esto,
4 y cuando lean esto podrán entender mi opinión sobre el misterio de Cristo.
5 En las generaciones pasadas esto no se le había explicado a nadie, pero ahora ha
sido revelado a los santos apóstoles de Dios y a los profetas por medio del Espíritu,
6 que los extranjeros son herederos también, parte del mismo cuerpo, y en Cristo Jesús
comparten en la promesa por medio de la buena noticia.
7 Me convertí en ministro de esta buena noticia por medio del regalo de la gracia de
Dios que se me dio por su poder que obraba en mí.

---

† **2.3** El idioma griego dice literalmente: "Hijos por naturaleza de la ira". Siguiendo el pensamiento anterior sobre la naturaleza humana, esto podría significar que nosotros tenemos "ira por naturaleza" o que somos rebeldes hacia Dios. Otra posibilidad sería ver esto como si nosotros fuéramos objeto de la ira divina, aunque a Dios no se le menciona aquí de manera específica. ‡ **2.11** Es decir, los judíos (circuncidados) y los gentiles (incircuncisos). § **2.14** Por el contexto, parece que aquí Pablo se está refiriendo a la crucifixión de Jesús.

8 Esta gracia me fue dada a mí, al menos importante de todos los cristianos, con el fin
de compartir con los extranjeros el increíble valor de Cristo,
9 y para ayudar a todos a ver el propósito del misterio que desde el mismo principio
estaba oculto en Dios, quien hizo todas las cosas.
10 El plan de Dios fue que los distintos aspectos de su sabiduría fueran revelados por
medio de la iglesia a los gobernantes y autoridades en el cielo.
11 Esto fue conforme al propósito eterno de Dios que llevó a cabo en Cristo Jesús
nuestro Señor.
12 Por él y nuestra fe en él podemos acercarnos a Dios con total confianza y libertad.
13 Por eso les pido que no se desanimen por mi sufrimiento, ¡es por ustedes y deberían
apreciarlo!
14 Por eso me arrodillo ante el Padre
15 de quien todas las familias del cielo y de la tierra reciben su naturaleza y carácter,
16 le ruego que, de sus riquezas de gloria, los fortalezca con poder en lo más íntimo
de su ser por medio de su Espíritu.
17 Que Cristo viva en sus corazones a medida que confían en él, a fin de que sembrados
profundamente en amor
18 adquieran el poder para comprender, junto a todo el pueblo de Dios, la amplitud, la
longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo.
19 Que conozcan el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento, para que puedan
ser llenos y alcancen la plenitud que proviene de Dios.
20 Que por su poder que obra dentro de nosotros, Aquél que es poderoso para hacer
más de lo que le pedimos o siquiera alcanzamos a pensar,
21 sea él glorificado en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por
siempre y para siempre. Amén.

4

1 Así que yo, —este prisionero en el Señor—los animo a que vivan conforme a los
principios a los cuales fueron llamados.
2 No se enorgullezcan de ustedes mismos; sean amables y pacientes, demostrando
tolerancia unos por otros en amor.
3 Esfuércense por seguir siendo uno en el Espíritu mediante la paz que los une.
4 Pues hay un cuerpo, y un Espíritu, así como fueron llamados a una esperanza.
5 El Señor es uno, nuestra confianza en él es una, y hay un solo bautismo;
6 hay un solo Dios y Padre de todos. Él es sobre todo, a través de todo y en todo.
7 A cada uno de nosotros se nos dio gracia en proporción al generoso don de Cristo.
8 Como dice la Escritura: “Cuando ascendió a las alturas llevó cautivos con él, y otorgó
dones a la humanidad”*
9 (En cuanto a esto: dice que ascendió, pero eso indica que también descendió primero
a nuestro mundo inferior.
10 El que descendió es el mismo que también ascendió a lo más alto del cielo, a fin de
poder hacer que todo el universo estuviera completo).
11 Los dones que él dio fueron tantos que algunos pudieron ser apóstoles, otros
profetas, otros evangelistas, otros pastores y otros maestros,
12 con el fin de preparar al pueblo de Dios en la obra de ayudar a otros, para ayudar
al crecimiento del cuerpo de Cristo.
13 Así crecemos hasta llegar a ser uno en nuestra fe y en el conocimiento del Hijo de
Dios, y crecer hasta alcanzar la plena madurez en Cristo.
14 Ya no deberíamos ser más como niños, sacudidos por cualquier viento de doctrina,
confundidos por los engaños humanos, y conducidos al error por personas astutas que
hacen planes engañosos;
15 sino que hablando la verdad en amor debemos crecer en todas las cosas en Cristo,
que es nuestra cabeza.
16 Es por él que funciona todo el cuerpo, y cada coyuntura lo mantiene unido, mientras
que cada una de las partes cumple su debida función, y así crece todo el cuerpo,
edificándose en amor.
17 Así que permítanme decirles esto—de hecho, insisto en ello en el Señor—que no
deberían vivir más de manera frívola, como lo hacen los extranjeros.
18 Ellos, en la oscuridad de sus mentes no entienden, y han sido separados de la vida
de Dios porque no saben nada y por su terquedad tampoco quieren saber.

* **4.8** Citando Salmos 68:18.

19 Y como no les importa, se dejan llevar por la sensualidad, y codiciosamente hacen
todo tipo de cosas desagradables.
20 ¡Pero eso no fue lo que ustedes aprendieron acerca de Cristo!
21 ¿Acaso no escucharon hablar de él? ¿No se les enseñó acerca de él? ¿No
aprendieron la verdad sobre Jesús?
22 ¡Entonces abandonen su antigua forma de vivir, y dejen esa vieja naturaleza que
los destruye con sus deseos engañosos!
23 Déjense renovar mental y espiritualmente,
24 y vístanse de esta nueva naturaleza que Dios creó para que lleguen a ser como él,
rectos y santos en la verdad.
25 Rechacen las mentiras y díganse la verdad unos a otros, porque nos pertenecemos
unos a otros.
26 No pequen por el enojo; no dejen que anochezca estando aun enojados,
27 y no le den ninguna oportunidad al diablo.
28 Los que son ladrones, dejen de robar y trabajen productivamente y con honestidad
con sus manos, para que tengan algo que brindar a quienes lo necesitan.
29 No usen lenguaje sucio. Digan palabras que animen a las personas cuando sea
necesario, de tal modo que sean palabras de ayuda para quienes los escuchan.
30 No decepcionen al Espíritu Santo de Dios que los señaló como pertenencia suya
para el día de la redención.
31 Abandonen todo tipo de amargura, enojo, ira, abuso verbal e insultos, así como toda
forma de maldad.
32 Sean amables y compasivos unos con otros, perdonándose unos a otros, así como
Cristo los perdonó a ustedes.

5

1 Así que imiten a Dios, pues ustedes son sus hijos amados.
2 Vivan en amor, como Cristo los amó. Él se entregó por nosotros, y fue un don y
ofrenda de sacrificio para Dios como un perfume con dulce aroma.
3 Nunca debería mencionarse la inmoralidad sexual o ningún tipo de indecencia o
codicia al hablar de ustedes, pues el pueblo de Dios no debería estar haciendo tales
cosas.
4 Las conversaciones obscenas, las charlas necias, y los chistes con doble sentido son
totalmente inapropiados. Por el contrario, deberían dar gracias a Dios.
5 Ustedes saben que ciertamente ninguna persona que cometa inmoralidad sexual,
indecencia, que sea codiciosa, o idólatra heredará cosa alguna en el reino de Cristo y de
Dios.
6 No dejen que nadie los engañe con mentiras, porque por tales cosas el juicio de Dios
es transmitido a los hijos de la desobediencia.
7 Así que no participen con ellos en esto.
8 En un tiempo ustedes estaban en tinieblas, pero ahora ustedes son luz en el Señor.
Deben vivir como hijos de luz
9 (y el fruto de la luz es todo lo bueno y verdadero),
10 demostrando lo que el Señor realmente desea.
11 No tengan ningún tipo de relación con las cosas inútiles que produce la oscuridad,
más bien, expónganlas.
12 Es incluso vergonzoso hablar de las cosas que tales personas hacen en secreto,
13 pero cuando algo es expuesto por la luz, entonces es revelado como realmente es.
La luz hace visibles todas las cosas.
14 Por eso se dice: “Levántense, ustedes los que duermen, levántense de entre los
muertos, y Cristo brillará sobre ustedes”.
15 Así que tengan cuidado en cuanto a su forma de vivir, no con necedad, sino con
sabiduría,
16 haciendo el mejor uso posible de las oportunidades, porque los días están llenos de
maldad.
17 Así que no sean ignorantes y averigüen cuál es la voluntad de Dios.
18 No se emborrachen con vino, porque esto arruinará sus vidas, más bien llénense
del Espíritu.
19 Compartan juntos unos con otros por medio de salmos, himnos y cantos sagrados,
cantando y creando música para el Señor con sus corazones.
20 Siempre den gracias a Dios el Padre por todas las cosas en el nombre de nuestro
Señor Jesucristo.

21 Cada uno de ustedes debe estar dispuesto a aceptar lo que los demás les dicen a
partir de la reverencia por Cristo.
22 Esposas, hagan lo que sus esposos les dicen, como lo harían si se los dijera el Señor.
23 El esposo es cabeza de la esposa del mismo modo que Cristo es la cabeza de la
iglesia, así como su cuerpo y salvador.
24 Del mismo modo que la iglesia hace lo que Cristo dice, las esposas deben hacer lo
que sus esposos les dicen en todo.
25 Esposos, amen a sus esposas de la misma manera que Cristo amó a la iglesia y se
entregó por ella.
26 Él la santificó, la limpió al lavarse en el agua del mundo,*
27 así pudo apropiarse de la iglesia, sin ningún defecto o mancha, sino santa e
irreprochable.
28 Los esposos deben amar a sus esposas de esta manera, así como aman sus propios
cuerpos. Un hombre que ama a su esposa se ama a sí mismo,
29 pues nunca nadie aborrece su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida, así
como Cristo lo hace por la iglesia,
30 pues nosotros somos partes de su cuerpo.
31 "Es por esto que un hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y
los dos se unen, siendo ahora uno solo".†
32 Esta es una verdad profunda oculta, pero hablo de Cristo y de la iglesia.
33 Sin embargo, cada esposo debe amar a su propia esposa como a sí mismo, y la
esposa debe respetar a su esposo.

6

1 Hijos, hagan lo que sus padres les dicen, porque esto es lo correcto.
2 "Honra a tu padre y a tu madre". Este es el primer mandamiento que tiene una
promesa unida:
3 "para que te vaya bien y tengas larga vida en la tierra".*
4 Padres, no enojen a sus hijos, sino cuiden de ellos, disciplinándolos e instruyéndolos
acerca de Dios.
5 Siervos, obedezcan a sus amos en la tierra, con el debido respeto y admiración,
haciendo las cosas con sinceridad, como si sirvieran a Cristo.
6 No trabajen simplemente cuando los ven o para recibir aprobación, sino trabajen
como siervos de Cristo, haciendo con honestidad la voluntad de Dios,
7 sirviendo con alegría, como si lo hicieran para el Señor y no para la gente.
8 Ustedes saben que todo el que hace lo bueno será recompensado por el Señor, sea
siervo o libre.
9 Amos, traten a sus siervos del mismo modo. No los amenacen, recuerden que el
Señor en el cielo es tanto su amo como el de ustedes, y él trata a las personas con
igualdad, sin favoritismo.
10 Por último, manténganse firmes en el Señor, y en su poder.
11 Vístanse con toda la armadura de Dios para que puedan estar firmes ante los
ataques del enemigo.
12 No estamos peleando contra fuerzas humanas, sino contra poderes y gobernantes
sobrenaturales, contra los señores de las tinieblas de este mundo, contra las fuerzas
espirituales de maldad que están en los cielos.
13 Tomen las armas que Dios les da para que puedan estar firmes en el día del mal y
que sigan en pie aun después de la lucha.
14 Así que levántense, pónganse el cinturón de la verdad, pónganse la coraza de
justicia y rectitud,
15 y colóquense el calzado de la prontitud para compartir la buena noticia de paz.
16 Pero sobre todas las cosas, tomen el escudo de la fe en Dios, por el cual podrán
soportar todos los dardos de fuego del enemigo.
17 Usen el casco de la salvación, y lleven la espada del Espíritu, que es la palabra de
Dios.
18 Siempre oren en el Espíritu al hacer todo esto. Estén despiertos y sigan orando por
todo el pueblo de Dios.
19 Oren por mí para decir las palabras adecuadas, y para poder explicar con toda
confianza las verdades ocultas de la buena noticia.

* **5.26** Probablemente como alusión al bautismo. † **5.31** Citando Génesis 2:24. * **6.3** Citando Éxodo 20:12 o Deuteronomio 5:16.

20 Soy un prisionero embajador por causa de la buena noticia, así que les ruego que
oren para que pueda hablar sin temor, como es debido.
21 Tíquico, nuestro buen amigo y ministro fiel, les dará todas las noticias sobre mí y
les explicará todo, para que sepan cómo estoy.
22 Por ello lo envío a ustedes, para que les diga lo que nos ha sucedido y se animen.
23 Paz a todos los cristianos allí, de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo, con
amor y fe en él.
24 Gracia a todos los que aman eternamente a nuestro Señor Jesús.

Filipenses

1 Esta carta viene de parte de Pablo y de Timoteo, siervos de Jesucristo, para todo el
pueblo de Dios en Cristo Jesús que vive en Filipo y a los líderes y sus asistentes.
2 Gracia a ustedes y paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
3 Cuando pienso en ustedes doy muchas gracias a mi Dios,
4 y siempre me alegro de recordarlos a todos en mis oraciones,
5 porque ustedes han sido mis compañeros en la predicación de la buena noticia desde
el principio hasta ahora.
6 Estoy completamente seguro de que Dios, quien comenzó esta buena obra en ustedes,
la continuará y la terminará eficazmente cuando Jesucristo regrese.
7 Me gusta pensar de esta manera respecto a todos ustedes porque son muy
importantes para mí. Aunque esté en prisión o aunque esté allá afuera predicando
la buena noticia, todos ustedes comparten conmigo la gracia de Dios.
8 Él es mi testigo en cuanto al gran afecto que tengo por cada uno de ustedes en el
amor de Cristo Jesús.
9 Mi oración es que su amor pueda crecer cada vez más en conocimiento y
entendimiento,
10 a fin de que puedan comprender lo que es realmente importante. Y que así puedan
ser hallados fieles y e irreprensibles cuando Cristo regrese,
11 llenos de los frutos de una vida justa gracias a Jesucristo, y dar gloria y alabanza a
Dios.
12 Quiero que sepan, mis hermanos y hermanas, que todo lo que he experimentado
ha servido para el avance de la buena noticia.
13 Porque todos—incluso toda la guardia pretoriana*—sabe ahora que estoy encade-
nado por Cristo;
14 y por mis cadenas muchos de los cristianos se han animado a predicar abiertamente
y sin temor sobre la palabra de Dios.
15 Sí, es cierto que algunos predican por celo y rivalidad. Sin embargo, hay quienes
predican con buenas intenciones.
16 Actúan por amor, porque saben que me es necesario estar aquí para defender la
buena noticia.
17 Aquellos otros, presentan a Cristo con falsedad, por ambiciones egoístas, tratando
de causarme problemas en la prisión.
18 ¿Y qué? Lo único que me importa es que Cristo está siendo mostrado de todas las
formas, ya sea por fingimiento o por verdadera convicción. ¡Eso es lo que me hace feliz,
y seguiré sintiéndome feliz por ello!
19 ¿Por qué? Porque estoy convencido de que a través de las oraciones de ustedes,
y por medio de la ayuda del Espíritu Santo de Jesucristo, esto terminará siendo mi
salvación.†
20 Porque mi esperanza y más grande anhelo es no hacer ninguna cosa de la cual me
pueda avergonzar. Por el contrario, deseo fervientemente – como siempre – que incluso
en este momento Cristo sea grandemente honrado a través de mí, ya sea que viva o
muera.
21 En lo que a mí concierne, el vivir es para Cristo, el morir trae consigo ganancia.
22 ¡Pero si debo seguir viviendo aquí, y eso será productivo, entonces no sé cuál será
la mejor elección!
23 Pues estoy en un dilema: realmente quiero partir y estar con Cristo, lo que sería
mucho mejor,
24 pero quedarme aquí físicamente es más importante en lo que concierne a ustedes.
25 Puesto que estoy plenamente seguro de esto, sé que permaneceré aquí con ustedes
para ayudarlos en cuanto crece su fe y regocijo en Dios,
26 para que cuando yo los vea otra vez, su alabanza a Cristo Jesús sea aún mayor por
mi causa.
27 Simplemente asegúrense de que su forma de vivir corresponde a la buena noticia
de Cristo de tal modo que, ya sea que los vea o no, pueda saber cómo están: que

* **1.13** Guardaespaldas del Emperador romano. † **1.19** Es posible que Pablo se esté refiriendo a la salvación de su situación inmediata o de su salvación final, o ambas.

permanecen firmes y en plena armonía unos con otros, unidos en espíritu mientras
trabajan juntos por la fe de la buena noticia.
28 No dejen que sus enemigos los atemoricen. Siendo valientes demostrarán que ellos
se perderán, pero también que ustedes serán salvos por el mismo Dios.
29 Pues a ustedes no solo se les ha dado el privilegio de confiar en Jesús, sino de sufrir
por él también.
30 Ustedes están experimentando la misma lucha que me vieron sufrir, una lucha que
aún vivo, como ya lo saben.

2

1 Ahora pues, si están animados por estar en Cristo, si están consolados por su amor,
si comparten juntos en el Espíritu, si tienen compasión y simpatía,
2 entonces completen mi alegría teniendo un mismo modo de pensar y amar,
permaneciendo espiritualmente unidos y con un mismo propósito.
3 No hagan ninguna cosa con un espíritu egoísta u orgulloso, sino piensen con
humildad unos de otros cosas mejores que las que piensan de ustedes mismos.
4 Ninguno debería preocuparse por sus propias cosas, sino preocúpense por los
intereses de los demás también.
5 La actitud que deberían tener es la misma de Cristo Jesús.
6 Aunque en su naturaleza él siempre fue Dios, no le preocupó mantener su igualdad
con Dios.
7 Más bien se vació* a sí mismo, tomando la naturaleza de un siervo, volviéndose un
ser humano.
8 Y al venir en forma humana, humillándose a sí mismo, se sometió a la muerte,
incluso a la muerte en una cruz.
9 Por ello Dios lo colocó en la posición de mayor honra y poder, y le dio el nombre
más prestigioso
10 para que en el nombre de Jesús todos se inclinen con respeto, ya sea en el cielo, en
la tierra o debajo de la tierra,
11 y todos declararán que Jesucristo es Señor, para la gloria de Dios, el Padre.
12 Así que, amigos, sigan trabajando por la meta de la salvación con plena reverencia
y respeto hacia Dios, siguiendo lo que se les ha enseñado. No solo cuando yo estaba con
ustedes, sino mucho más ahora que estoy lejos.
13 Porque es Dios quien obra en ustedes, creando la voluntad y la capacidad para hacer
lo que él quiere que hagan.
14 Hagan todo sin quejarse o discutir
15 para que sean sinceros, inocentes de cualquier mal. Sean hijos irreprensibles de
Dios en medio de un pueblo deshonesto y corrupto. Brillen entre ellos como luz del
mundo,†
16 mostrándoles la palabra de vida. ¡Así tendré algo de qué enorgullecerme cuando
Cristo regrese, demostrando que no anduve de aquí para allá trabajando en vano!
17 De modo que incluso si yo diera mi vida como sacrificio y ofrenda para que ustedes
crean en Dios, me alegro por ello, y me alegro con todos ustedes,
18 así como ustedes se alegran en gran manera conmigo.
19 Espero que, si es la voluntad de Jesús, pueda enviarles pronto a Timoteo. Me
alegraré al saber cómo están ustedes.
20 No conozco a nadie que se preocupe por ustedes tan sinceramente como él.
21 Otras personas solo se preocupan por sus propios intereses y no los de Jesucristo.
22 Pero ustedes ya saben cómo es él. Es como un niño trabajando para ayudar a su
padre, y así ha trabajado conmigo para esparcir la buena noticia.
23 De modo que espero enviarlo tan pronto como vea cómo serán las cosas para mí,
24 y confío en el Señor en que pronto pueda ir también.
25 Pero pensé que sería importante enviarles a Epafrodito. Él es un hermano para mí,
un compañero de trabajo y soldado compañero de batalla. Ustedes lo enviaron para
cuidar de mí,
26 y él ha deseado verlos hace mucho tiempo a todos ustedes, preocupado por ustedes,
pues han oído que estuvo enfermo.
27 Estuvo realmente enfermo—a punto de morir—pero Dios tuvo misericordia de él.
No solo de él, sino de mí también, pues así no viviría una tragedia tras otra.

---

* **2.7** Indicando que Jesús eligió “vaciarse” a sí mismo de sus poderes divinos. † **2.15** Ver Deuteronomio 32:5.

28 Por ello estoy tan deseoso de enviarlo, para que cuando lo vean estén felices y yo
no esté tan ansioso.
29 Así que recíbanlo con mucha alegría en el Señor. Honren a personas como él,
30 que estuvo a punto de morir trabajando para Cristo, exponiendo su vida para
compensar la ayuda que ustedes no podían darme.

3

1 En resumen: ¡Queridos amigos míos, deléitense en el Señor! Para mí no es una
carga repetirles estas cosas, pues es para que estén a salvo.
2 ¡Cuidado con esos perros! ¡Cuidado con esos que hacen el mal! ¡Cuidado con esos
mutiladores!*
3 pues somos nosotros quienes estamos realmente circuncidados, adorando por el
Espíritu de Dios, poniendo nuestra confianza en Cristo Jesús. No tenemos nuestra fe
puesta en las capacidades humanas,†
4 porque si hubiera forma alguna de depender de la naturaleza humana, yo mismo
tendría esa fe. Si hay quienes creen que tienen confianza en lo humano, pues yo los
supero:
5 Fui circuncidado el octavo día, soy israelita de la tribu de Benjamín, un verdadero
hebreo. En cuanto a la observancia legal, soy un Fariseo;
6 respecto a mi fervor religioso, fui perseguidor de la iglesia; y en lo que tiene que ver
con el cumplimiento de la ley, soy irreprensible.
7 Pero en cierta manera tales cosas no me sirvieron para nada, y las considero como
pérdida por Cristo.
8 En verdad considero todo como pérdida al compararlas con el gran beneficio que he
ganado al conocer a Cristo Jesús, mi Señor. He menospreciado todas estas cosas por él,
y las considero como basura, a fin de poder ganar a Cristo.
9 Quiero ser uno con él, no ser justificado por lo que he hecho, o por lo que la ley
demanda, sino por mi fe en él.
10 ¡Quiero conocerlo verdaderamente, y al poder de su resurrección, tener parte en
su sufrimiento y ser como él en su muerte,
11 y así, de alguna manera, seré parte de la resurrección de los muertos!
12 No es que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto, pero corro para poder ganar
lo que Cristo Jesús ganó por mí.
13 Amigos míos, no considero que ya lo haya ganado, pero este es mi único objetivo:
quitando la vista de lo que está atrás, me dispongo a alcanzar lo que está frente a mí.
14 Corro hacia la meta para ganar el premio de la invitación de Dios al cielo por medio
de Cristo Jesús.
15 Los que de nosotros son maduros espiritualmente deben pensar de esta manera, y
si ustedes piensan de manera diferente, entonces Dios les revelará esto.
16 Simplemente necesitamos asegurarnos de seguir lo que ya hemos entendido.
17 Amigos míos, sigan mi ejemplo, así como otros lo hacen, y observen la manera de
comportarse, pues somos un modelo para ustedes.
18 La manera como algunos viven los convierte en enemigos de la cruz de Cristo, tal
como a menudo les he dicho a ustedes y se los repito aunque me causa tanto dolor que
quiero llorar.
19 Ellos terminarán completamente perdidos, pues estas personas tienen como “dios”
sus propios deseos físicos y están orgullosos de cosas que deberían avergonzarles, pues
piensan solo en las cosas de este mundo.
20 Pero nuestra patria es el cielo, y esperamos un salvador, al Señor Jesucristo, que
también vendrá de ella.
21 Él creará nuevamente nuestros defectuosos cuerpos humanos para que sean como
su cuerpo glorioso, por medio del poder con el cual él controla todas las cosas.

4

1 Así que permanezcan firmes en el Señor, mis queridos amigos, pues ustedes son muy
importantes para mí, y me hacen muy feliz. ¡Ustedes son mi corona! ¡En verdad los
amo y anhelo verlos!
2 A Evodia y Síntique, les ruego que resuelvan sus diferencias la una con la otra y
lleguen a un acuerdo en el Señor.

---

* **3.2** Los que insisten en la circuncisión física. † **3.3** Literalmente “carne”, así como en el versículo 4.

3 De hecho, le pido a mi compañero de trabajo,* que ayude a estas mujeres, pues
ellas trabajaron conmigo en la predicación de la buena noticia, así como Clemente y mis
demás compañeros, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida.
4 Estén siempre felices en el Señor. Les repito: ¡estén felices!
5 Todos deberían saber de su bondad. El Señor estará pronto aquí.
6 No se preocupen por nada, sino oren a Dios por todas las cosas, y explíquenle lo que
necesitan, y agradézcanle por todo lo que él hace.
7 Entonces la paz que viene de Dios, que es mejor que lo que podríamos imaginar,
guardará sus corazones y mentes en Cristo Jesús.
8 Por último, piensen en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo recto,
todo lo puro, todo lo que es bello, todo lo que es elogiable, todo lo que en verdad es
digno de alabanza.
9 Practiquen lo que han aprendido y lo que han recibido de mí, así como lo que me
vieron hacer y decir. Entonces el Dios de paz estará con ustedes.
10 Estoy muy feliz en el Señor porque ustedes han pensado otra vez en mí, al darme
cuenta de que ustedes estaban preocupados por mí pero no podían hacer nada al
respecto.
11 No les hablo de mis necesidades, porque ya he aprendido a estar satisfecho en
cualquier situación que me encuentre.
12 Estoy acostumbrado a no tener nada, y he tenido la experiencia de tener abundancia
también. En cada situación que me sea posible, he aprendido el secreto de enfrentarme
a la abundancia y luego no tener para comer, de ser rico y vivir en la pobreza:
13 ¡Todo lo puedo en Cristo, porque él me fortalece!
14 Aún así, hicieron bien en compartir conmigo durante mis tribulaciones.
15 Ustedes los filipenses recuerdan que al principio, cuando comenzamos a predicar
la buena noticia, cuando partí de Macedonia, la iglesia de ustedes era la única que me
brindaba ayuda económica.
16 Incluso cuando estuve en Tesalónica me ayudaron, no una sola vez sino dos.
17 No es que esté pidiendo una donación. Sino que procuro que su “saldo a favor”
aumente en su “cuenta”.†
18 ¡Porque yo tengo de todo, incluso más de lo que necesito! Estoy agradecido por
haber recibido de parte de Epafrodito las cosas que me enviaron. Son como un sacrificio
con dulce aroma que agrada a Dios y él aprueba.
19 ¡Mi Dios suplirá todas las cosas que ustedes necesiten, conforme a sus riquezas
gloriosas en Cristo Jesús!
20 La gloria sea para Dios, el Padre, por siempre y para siempre. Amén.
21 Saluden a todos los creyentes en Cristo Jesús. Los hermanos y hermanas cristianos
que están conmigo les envían su saludo.
22 Todos los creyentes les envían saludo, especialmente los del palacio del César.
23 Que la gracia del Señor Jesucristo esté con el espíritu de cada uno de ustedes.

---

* **4.3** Un obrero cristiano que del cual no se conoce su nombre y que presuntamente viviría en Filipo. † **4.17** Pablo utiliza términos de negocios, pero probablemente se está refiriendo de manera figurada a su “cuenta” espiritual.

Colosenses

1 Esta carta viene de Pablo, un apóstol de Jesucristo conforme a la voluntad de Dios,
y de nuestro hermano Timoteo.
2 A los creyentes y cristianos fieles en Colosas: reciban gracia y paz de Dios, nuestro
Padre.
3 Siempre damos gracias Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo por ustedes, y
oramos por ustedes también.
4 Hemos oído de ustedes en Cristo Jesús y de su amor por todos los creyentes
5 por causa de la esperanza preparada para ustedes en el cielo. Ya escucharon sobre
esto en la buena noticia, el mensaje de verdad
6 que vino a ustedes, así como a todo el mundo, esparciéndose ampliamente y dando
resultados. Del mismo modo ha dado resultados en ustedes, desde que lo oyeron y
comprendieron la naturaleza de la gracia de Dios.
7 Nuestro querido amigo y compañero de trabajo Epafras, que es un ministro fiel de
Cristo en nombre nuestro, les enseñó sobre esto.
8 También nos ha hablado sobre el amor de ustedes en el Espíritu.
9 Por eso, desde que oímos de esto, seguimos orando por ustedes, pidiendo a Dios que
les de entendimiento de su voluntad para ustedes y para que les conceda todo tipo de
sabiduría y entendimiento espiritual.
10 De este modo, vivirán vidas que representen correctamente al Señor y que le
agraden, dando lugar a todo tipo de buenos frutos y recibiendo mayor conocimiento
de Dios.
11 Oramos para que sean poderosamente fortalecidos por su sublime fuerza, y tengan
gran paciencia y perseverancia.
12 Deseo que se regocijen en alabar al Padre, quien nos ha permitido participar de la
heredad del pueblo de Dios que vive en la luz.
13 Él nos rescató de la tiranía de las tinieblas y nos trajo al reino de su Hijo amado,
14 por el cual hemos sido liberados y nuestros pecados han sido perdonados.
15 El Hijo es la imagen visible del Dios invisible. Él era antes* de toda la Creación,
16 porque todo fue creado por medio de él, ya sea en el cielo o en la tierra, lo visible
y lo invisible, los imperios, los gobernantes, los líderes y autoridades. Todo fue creado
por medio de él y para él.
17 Él existía antes de todas las cosas, y él mantiene unidas todas las cosas.
18 Él también es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primero
y más alto de los que se levantaron de la muerte, de modo que él es supremo en todas
las cosas.
19 Dios se agradó en que toda su naturaleza habitara en Cristo,
20 y por medio de él reconciliar todas las cosas en el universo consigo mismo, pues
logró la paz por medio de la sangre de su cruz, reconciliando a todos los que están en
la tierra y en el cielo con él.†
21 Ustedes una vez eran extraños para Dios, enemigos en la forma de pensar y actuar,
22 pero ahora él los ha reconciliado a ustedes por la muerte de su cuerpo humano,
trayéndolos a su presencia, donde son santos, puros y sin falta.
23 Pero su fe en él debe seguir firme como una roca, e inamovible. No se dejen sacudir
de la esperanza de la buena noticia que han oído, la buena noticia que se ha esparcido
por todo el mundo. Esa es la obra que yo, Pablo, he estado haciendo.
24 Estoy feliz de tener dificultades por causa de ustedes, porque por las cosas que
me ocurrieron físicamente soy parte de los sufrimientos de Cristo que él mismo sigue
experimentando por causa de su cuerpo, la iglesia.
25 Sirvo a la iglesia siguiendo la dirección que Dios me ha dado respecto a ustedes,
para presentarles completamente la palabra de Dios.

---

* **1.15** Literalmente "primogénito", denotando posición más que orden de nacimiento. † **1.20** Este "él" puede causar confusión. Reemplazar el pronombre real podría ser de ayuda, pero la traducción resultaría algo torpe: "Dios se complació en hacer vivir toda la naturaleza de Dios dentro de Cristo, y por medio de Cristo trajo de vuelta todas las cosas en el universo hacia sí mismo (Dios), pues Cristo logró la paz por medio de la sangre de la cruz de Cristo, por medio de Cristo reconciliando a todos en la tierra y en el cielo".

26 Este es el misterio que fue oculto por las edades y por muchas generaciones, pero
ahora ha sido revelado al pueblo de Dios.
27 Dios quiso darles a conocer la gloriosa riqueza de este misterio a las naciones:‡
¡Cristo viviendo en ustedes es la gloriosa esperanza!
28 A todos les estamos hablando sobre él, instruyéndolos y enseñándoles de la mejor
forma que conocemos para poder traer a todos ante Dios con plena madurez en Cristo.
29 También trabajo por ello, haciendo todos los esfuerzos mientras confío en esta
poderosa fuerza que obra en mí.

2

1 Quiero que sepan cuán arduo estoy trabajando por ustedes y por los que están en
Laodicea—y de hecho, por todos aquellos que aún no me han conocido personalmente—
2 para que se animen. Deseo que estén unidos en amor, experimentando el gran
privilegio de estar completamente seguros en su entendimiento, pues esto es lo que
produce el verdadero conocimiento. ¡Deseo que puedan conocer el misterio revelado
de Dios, que es Cristo!
3 En él, podrán descubrir todas las riquezas de la sabiduría y el conocimiento de Dios.
4 Les digo esto para que ninguno los engañe con cuentos.*
5 Aunque no estoy allí, físicamente, con ustedes, los acompaño en espíritu. Estoy muy
contento de ver la manera como ustedes están unidos y cuán firmes están en Cristo.
6 Así como aceptaron a Jesús como Señor, continúen siguiéndolo,
7 fundamentados en él y por él. Que su fe en él siguiera fortaleciéndose, siguiendo lo
que han aprendido, llenos de gratitud con Dios.
8 Cuídense de que nadie los esclavice con sus filosofías y engaños vanos, siguiendo
las tradiciones humanas y conceptos de este mundo, ni dejen de seguir a Cristo.
9 Pues la plenitud de la naturaleza divina de Dios habita en Cristo en forma humana,
10 y ustedes han alcanzado plenitud† en él. Él es supremo sobre todo gobernante y
autoridad.
11 Ustedes fueron "circuncidados" en él, pero no con manos humanas. Han sido
liberados de la naturaleza humana por la "circuncisión" que Cristo llevó a cabo.‡
12 Ustedes fueron sepultados con él en el bautismo, y fueron levantados por medio de
su fe en lo que Dios hizo al levantarlo de los muertos.
13 Y aunque ustedes estaban muertos por causa de sus pecados y estaban físicamente
"incircuncisos", Dios los trajo de regreso a la vida junto con él. Y además ha perdonado
todos nuestros pecados.
14 Él borró el registro de nuestras deudas conforme a la Ley que estaba escrita contra
nosotros; él derribó este muro§ al clavarla en la cruz.
15 Él destruyó el poder de los gobernantes y autoridades espirituales,* y habiendo
revelado públicamente cómo eran, los llevó cautivos tras él en victoria.
16 Así que no permitan que nadie los critique por lo que comen o beben, ni por las
festividades religiosas que elijan observar.†
17 Estas son apenas una sombra de lo que vendrá, pues la realidad física es Cristo.
18 No permitan que nadie los engañe y les arrebate el premio insistiéndoles en
autocastigarse,‡ o en la adoración de ángeles. Ellos creen que son mejores que otros
por visiones que dicen que han tenido, y se han vuelto ridículamente pretensiosos en
sus mentes pecaminosas.
19 Tales personas no están conectadas con la cabeza que dirige al cuerpo, que se nutre
y se mantiene unido por medio de los tendones y los músculos. Cuando el cuerpo está
unido, crece como Dios quiere.
20 Si murieron con Cristo a las exigencias religiosas en las que insiste este mundo,§
¿por qué se sujetarían a tales exigencias como si aún fueran parte de este mundo?
21 Cosas como: "no te acerques a esto", "no pruebes eso", "no toques aquello"

---

‡ **1.27** O "gentiles". * **2.4** Literalmente "falsos argumentos". † **2.10** O, son "completos", "íntegros". ‡ **2.11** Está claro que esto no se refiere a la circuncisión física sino a lo que espiritualmente debe significar. § **2.14** Notemos que la barrera está puesta de parte de nosotros y no de Dios. * **2.15** Es claro que está hablando de agencias espirituales de maldad. † **2.16** En este contexto Pablo está hablando de los distintos días de fiesta del sistema judío. ‡ **2.18** Autocastigarse: la frase también podría traducirse como "falsa humildad". § **2.20** Probablemente refiriéndose tanto a las regulaciones judías como a las ceremonias y tabús paganos.

22 Estos mandamientos se refieren a cosas que se acaban por el uso,* y están basadas
en exigencias y enseñanzas humanas.
23 Tales reglas pueden tener cierto sentido para aquellos que practican la piedad
egoísta, que están orgullosos de ser humildes, y que "mortifican sus cuerpos;" pero
que en realidad no son de ayuda para vencer los deseos pecaminosos.

3

1 Así que si han sido traídos de regreso a la vida con Cristo, busquen las cosas que
vienen de arriba, donde está Cristo, sentado a la diestra de Dios.
2 Fijen sus mentes en lo que está arriba y no aquí en la tierra.
3 Ustedes ya murieron, y sus vidas están seguras con Cristo, en Dios.
4 Cuando Cristo, —su vida—sea revelado, entonces ustedes también participarán de
su gloria visible.
5 Así que maten su naturaleza mundana – el pecado sexual, la inmoralidad, la lujuria,
los malos deseos, la codicia – pues esto es idolatría.
6 Porque por tales cosas el juicio de Dios cae sobre los que desobedecen.
7 En un tiempo ustedes vivían así, cuando se comportaban de esta manera,
8 pero ahora deben abandonar tales cosas, como el enojo, la ira, la maldad, el abuso,
y el uso de obscenidades.
9 No se mientan unos a otros, pues ya ustedes han desechado su antiguo ser y las cosas
que hacían,
10 y vístanse del nuevo ser que siempre está siendo hecho cada vez más como su
Creador, con un mejor entendimiento de quién es él realmente.
11 En esta nueva situación no hay griego ni judío, no hay circuncisos o incircuncisos,
extranjeros, bárbaros,* esclavos o libres, pues Cristo es todo, y él vive en todos nosotros.
12 Siendo que ustedes son el pueblo especial de Dios, santo y amado entrañablemente,
tomen una naturaleza cordial que sea amable, humilde, mansa y paciente.
13 Sean pacientes unos con otros, perdonen a otros entre ustedes si hay algún agravio
de uno contra otro. Así como el Señor los perdonó a ustedes, hagan lo mismo.
14 Sobre todas las cosas, ámense unos a otros, que es el vínculo perfecto que los unirá.
15 Que la paz de Cristo dirija sus pensamientos, porque ustedes fueron llamados a esto
por Dios, quien los hace uno, y den gracias a Dios por ello.
16 Dejen que el mensaje de Cristo habite completamente en ustedes. De las maneras
más sabias instrúyanse unos a otros por medio de salmos e himnos y cantos espirituales,
alabando a Dios con sus corazones.
17 Todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo en el nombre del Señor
Jesús, alabando a Dios el padre a través de él.
18 Ustedes, mujeres casadas, respeten a sus esposos como es debido en el Señor.
19 Ustedes, hombres casados, amen a sus esposas y no las traten mal.
20 Hijos, hagan siempre lo que sus padres dicen, porque esto es lo que le agrada al
Señor.
21 Padres, no hagan enojar a sus hijos, para que no sientan deseos de rendirse.
22 Los que son siervos, obedezcan a sus amos, no tratando de agradarlos falsamente,
sino con sinceridad y honestidad, respetando al Señor.
23 Todo lo que tengan que hacer, háganlo bien, como si lo hicieran para Dios y no para
las personas,
24 porque ustedes saben que el Señor les dará una herencia como recompensa.
¡Recuerden que están sirviendo a Cristo el Señor!
25 Todo el que hace el mal será recompensado por sus actos, y Dios no tiene favoritos.

4

1 Ustedes, amos, traten a sus siervos de manera recta y justa, reconociendo que ustedes
también tienen un Amo en el cielo.
2 No olviden seguir en oración, con sus mentes alertas y en agradecimiento.
3 Oren también por nosotros para que Dios abra una puerta de oportunidad para
predicar el mensaje, para hablar sobre el misterio revelado de Cristo, que es la razón
por la que me encuentro prisionero aquí.
4 Oren para que pueda hablar claramente y como es debido.

---

* **2.22** Esto tiende a indicar que las reglas tienen que ver con la comida y la bebida, las cuales serán consumidas y se "acabarán". * **3.11** Literalmente "Escita", un pueblo "bárbaro" proveniente de lo que ahora es el norte de Rusia, Ucrania y Asia Central.

5 Compórtense sabiamente con los extraños, haciendo el mejor uso de cada oportunidad.
6 Tengan gracia al hablar. Asegúrense de hablar con buen gusto, y piensen en la mejor manera de responder a todos.
7 Tíquico les dirá todo lo que me está sucediendo. Él es un hermano muy querido, un fiel ministro y compañero de trabajo en el Señor.
8 Lo envío a ustedes por esta misma razón: para que sepan cómo estoy y se animen.
9 Onésimo también va con él, un hermano de confianza y muy amado, que también es hermano de ustedes. Ellos les explicarán todo lo que está ocurriendo aquí.
10 Aristarco, quien está aquí conmigo en la prisión, les manda sus mejores deseos; del mismo modo Marcos, el primo de Bernabé (ya ustedes han recibido instrucciones para recibirlo si llega a visitarlos),
11 y Jesús—también llamado Justo—quienes son los únicos judíos cristianos* entre los que trabajan conmigo aquí por el reino de Dios, y son hombres que han sido de gran ayuda para mí.
12 Epafras, que es uno de ustedes y siervo de Cristo Jesús, envía sus saludos. Él siempre ora con gran fervor por ustedes, para que se mantengan firmes a medida que crecen como cristianos, plenamente convencidos de todo, como Dios quiere.
13 Como testimonio de él puedo decirles que ha hecho mucho por ustedes, y también por los que están en Laodicea y Hierápolis.
14 Lucas, nuestro amado médico, y Demas también envían sus saludos.
15 Saluden a los creyentes que están en Laodicea. A Ninfa también, así como a la iglesia que se reúne en su casa.
16 Y cuando les hayan leído esta carta, asegúrense de que también sea leída a la iglesia de Laodicea, y que ustedes también puedan leer la carta enviada a Laodicea.
17 Díganle a Arquipo lo siguiente: “Asegúrate de llevar a cabo el ministerio que Dios te dio”.
18 Yo, Pablo, escribo mi saludo de despedida con mi propia mano. No olviden que estoy en prisión. La gracia de Dios sea con ustedes.

* **4.11** Literalmente “que pertenecen a la circuncisión”.

1 Tesalonicenses

1 Esta carta viene de parte de Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los Tesalonicenses
que pertenecen a Dios el Padre y al Señor Jesucristo. Deseamos que tengan gracia y paz.
2 Siempre le damos gracias a Dios por todos ustedes, y los recordamos en nuestras
oraciones.
3 Recordamos delante de nuestro Dios y Padre la manera como ustedes practican la fe
en él, y cómo trabajan arduamente con amor, y que con paciencia guardan la esperanza
de nuestro Señor Jesucristo.
4 Hermanos y hermanas, ya sabemos que Dios los ama y que ustedes son muy
especiales para él.
5 La buena noticia que les llevamos no eran solo palabras, sino que estaba llena
de poder también, pues el Espíritu Santo los convenció por completo. Del mismo
modo, ustedes saben qué tipo de hombres somos, pues les demostramos que estábamos
trabajando por el bien de ustedes.
6 Ustedes fueron imitadores de nosotros y de Dios cuando recibieron el mensaje, pues
a pesar de sus problemas experimentaron el gozo que viene del Espíritu Santo.
7 De modo que ustedes se han convertido en un ejemplo para todos los creyentes en
Macedonia y Grecia.*
8 Porque ustedes han difundido el mensaje del Señor, no solo en Macedonia y Grecia,
sino que en todas partes la gente ha oído de su fe en Dios, de modo que no necesitamos
hablarle a nadie de ello.
9 De hecho, todos hablan acerca del maravilloso recibimiento que ustedes nos dieron
y cómo abandonaron los ídolos y se volvieron a Dios para servirle como al Dios viviente
y verdadero,
10 mientras aguardan la venida de su Hijo, Jesús, al que Dios levantó de los muertos,
y quien nos salvará del juicio que está por venir.

2

1 Hermanos y hermanas, ustedes mismos saben lo que significó nuestra visita para
ustedes, y que no fue en vano.
2 Recordarán que después de muchas dificultades y maltrato en Filipos, con la ayuda
de Dios nos atrevimos así a compartir la buena noticia de Dios con ustedes, a pesar de
la oposición que enfrentamos.
3 Pues lo que hablamos no es engaño, ni es algo inútil, y tampoco un fraude.
4 Por el contrario, tenemos la aprobación de Dios para lo que decimos, pues él nos ha
encomendado compartir la buena noticia. No nos disponemos a agradar a la gente, sino
a Dios. Porque Él es el único que juzga nuestras intenciones.
5 Como saben, nunca usamos palabras de adulación. Ni estuvimos encubriendo
ninguna actitud codiciosa o egoísta, pues Dios es nuestro testigo.
6 Nuestra intención no era ganar la alabanza de nadie, ni la de ustedes, ni la de los
demás. Nos hubiéramos convertido en un “carga” para ustedes como mensajeros de
Cristo;
7 pero en lugar de ello actuamos con amabilidad entre ustedes, como una madre
amorosa que cuida de sus propios hijos.
8 Nuestro amor era tan grande que nos deleitamos en compartir con ustedes no solo
la buena noticia de Dios, sino que además nos entregamos nosotros mismos, porque se
volvieron muy amados para nosotros.
9 ¿No recuerdan, hermanos y hermanas, nuestro arduo trabajo, día y noche, para no
ser carga para ninguno mientras les compartíamos la buena noticia?
10 Ustedes mismos y Dios pueden dar testimonio de nuestros actos, y cómo tratamos
a los creyentes con una actitud santa, justa e intachable.
11 Saben cómo nos interesamos por cada uno de ustedes como un padre que cuida de
sus propios hijos. Los animamos, los consolamos, y compartimos con ustedes nuestra
experiencia
12 para que pudieran vivir como Dios quiere, el mismo Dios que los llama a su propio
reino y gloria.

---

* **1.7** Literalmente, “Acaya”, también aplica al versículo 8.

13 Hay otra cosa, y es que siempre le damos gracias a Dios porque cuando ustedes
escucharon y aceptaron su palabra, no la recibieron como si fueran palabras humanas,
sino como lo que realmente es: como la palabra de Dios. Y esto es lo que obra en los
que creen en él.
14 Hermanos y hermanas, la experiencia que ustedes han tenido es semejante a la de
aquellas iglesias de Dios que pertenecen a Cristo y están en Judá. Así como sus hermanos
los judíos cristianos sufrieron en manos de líderes judíos,
15 quienes mataron al Señor Jesús y a los profetas, y nos persiguieron. Ellos no agradan
a Dios y son hostiles con todos,
16 tratando de detener nuestra predicación a las otras naciones* para impedir que se
salven. Ellos siempre están pecando hasta el máximo nivel, pero para ellos ha llegado
el juicio con todo su peso.
17 Hermanos y hermanas, siendo que nos sentimos como si hubiéramos experimen-
tado una separación familiar, pues no los habíamos visto por un tiempo (estábamos
separados físicamente pero no en espíritu), intentamos con mayor esfuerzo ir a verlos
cara a cara nuevamente porque ese era nuestro deseo.
18 En realidad queríamos ir a visitarlos, y yo, Pablo, lo intenté una y otra vez, pero
Satanás nos lo impedía.
19 Pues lo que nos da esperanza, lo que nos da felicidad, lo que nos hace sentir
realmente orgullosos al estar en presencia de nuestro Señor Jesucristo cuando regrese,
es tenerlos a ustedes allí también.
20 ¡Ustedes son nuestro orgullo y nuestra alegría!

3

1 Así que cuando ya no pudimos aguantar más, decidimos que sería mejor quedarnos
en Atenas,
2 y enviarles a Timoteo. Él es nuestro hermano y compañero en la obra de Dios y en
la predicación de la buena nueva de Cristo. Lo enviamos para fortalecerlos y animarlos
en su fe en Dios
3 para que ninguno de ustedes sufriera descontento por las dificultades, pues ustedes
saben que hemos de esperar tales cosas.
4 Incluso mientras estuvimos con ustedes, siempre les advertíamos que pronto
sufriríamos persecución y ustedes saben bien que eso es exactamente lo que ha
sucedido.
5 Es por eso que, cuando no pude soportar más, mandé a preguntar si ustedes todavía
tenían fe en Dios. Pues estaba preocupado de que el Diablo* hubiera tenido éxito en
tentarlos y que nuestra obra hubiera sido en vano.†
6 Ahora Timoteo ha vuelto después de haberlos visitado, y nos ha traído buenas
noticias sobre su fe en Dios y el amor que tienen. Nos ha dicho que aún tienen recuerdos
gratos de nosotros, y que anhelan vernos así como nosotros deseamos verlos a ustedes.
7 Esto realmente nos ha animado en nuestros propios momentos de dificultad,
hermanos y hermanas, sabiendo que ustedes siguen aferrándose a su fe en Dios.
8 Para nosotros, la vida vale la pena porque ustedes están firmes en el Señor.
9 Al ir a la presencia de Dios no tenemos palabras suficientes para agradecerle por
toda la alegría que ustedes nos causan.
10 Día y noche oramos de corazón, esperando verlos nuevamente cara a cara, y
ayudarlos a seguir desarrollando su fe en Dios.
11 Quiera nuestro Padre y nuestro Señor Jesús permitir que podamos ir a verlos pronto.
12 Que el Señor aumente el amor que se tienen los unos hacia los otros, y hacia todos
los demás, hasta que sobreabunde, así como nosotros los amamos a ustedes.
13 Y que así el Señor pueda fortalecerlos para que puedan estar firmes y con
pensamientos santos y sin mancha ante nuestro Dios y Padre en la venida de nuestro
Señor Jesús, con todos sus santos.

4

1 Les digo unas cuantas cosas más: Hermanos y hermanas, les rogamos y los
exhortamos en el Señor Jesús para que se comporten de una manera que agrade a

---

* **2.16** "Gentiles". * **3.5** "El Diablo", literalmente "el tentador". † **3.5** "Tentados con éxito"—realmente en el original solo dice "tentados", pero en nuestro idioma esto no implica lo que Pablo teme: que la tentación haya tenido éxito. El asunto aquí no es ser tentado, sino caer en pecado como resultado de la tentación.

Dios, tal como les enseñamos. Desde luego que ya lo hacen, ¡pero sigan haciéndolo
cada vez más!
2 Recuerden las instrucciones que les di en nombre del Señor Jesús.
3 Lo que Dios quiere es que vivan vidas santas. Así que aléjense de la inmoralidad
sexual
4 para que cada uno tenga dominio propio* de una manera santa y respetuosa,
5 y no anden satisfaciendo los deseos de la lujuria como hacen los paganos† que no
tienen conocimiento de Dios.
6 No engañen ni se aprovechen de otros cristianos en estos asuntos, porque el Señor
es el que ejerce juicio en todas estas cosas, como ya se los hemos explicado claramente,
y como ya les advertimos.
7 Porque Dios no nos llamó a vivir vidas impuras, sino vidas santas.
8 Así que todo el que rechaza esta enseñanza, no está rechazando lo que dice un ser
humano, sino que está rechazando a Dios, quien es el que da su Espíritu Santo.
9 Ciertamente no necesitamos escribirles y decirles que amen a los hermanos
creyentes, porque Dios ya les enseña a amarse los unos a los otros,
10 y de hecho ustedes demuestran este amor a todos los creyentes que están en toda
Macedonia. Aun así, queremos animarlos, hermanos y hermanas, a que amen cada vez
más.
11 Procuren vivir una vida tranquila, preocupándose de sus propios asuntos, haciendo
cada uno su propio trabajo, como ya les hemos enseñado,
12 para que su forma de vivir sea respetada por los que no son cristianos, y así ustedes
no dependan de que otros les provean lo que necesitan.
13 No queremos que se confundan en cuanto a lo que sucede cuando las personas
mueren,‡ hermanos y hermanas, para que no se entristezcan como aquellos que no
tienen ninguna esperanza.
14 Puesto que estamos convencidos de que Jesús murió y se levantó de nuevo, también
estamos seguros de que Dios traerá§ con Jesús a aquellos que han muerto confiando en
él.
15 Lo que les estamos diciendo viene del Señor: los que de nosotros estemos vivos aquí
todavía cuando el Señor venga, ciertamente no precederemos a los que han muerto ya.
16 Pues el Señor mismo descenderá con grito de mando, con el clamor del arcángel,
y con el sonido de la trompeta de Dios; y los que han muerto en Cristo resucitarán
primero.
17 Entonces los que de nosotros estemos todavía vivos aquí seremos llevados con ellos
en las nubes, y nos encontraremos con el Señor en el aire. ¡Y entonces estaremos para
siempre con el Señor!
18 Así que anímense los unos a los otros con estas palabras.

5

1 Hermanos y hermanas, no necesitamos escribirles sobre los tiempos proféticos y las
fechas.
2 Ustedes mismos saben bien que el día del Señor vendrá como un ladrón en la noche.
3 Cuando la gente hable de paz y seguridad, de repente vendrá destrucción sobre ellos.
Será como el inicio repentino de los dolores de parto, y ciertamente no escaparán.
4 Pero ustedes, hermanos y hermanas, no están en tinieblas respecto a esto, de modo
que no serán tomados por sorpresa cuando venga como ladrón en el Día del Juicio.*
5 Porque ustedes son todos hijos de la luz e hijos del día. No pertenecemos a la noche
ni a las tinieblas.
6 De modo que no deberíamos estar durmiendo como todos los demás, sino que
debemos permanecer despiertos y mantener nuestra mente lúcida.
7 Porque en la noche es cuando la gente duerme; y es en la noche que se emborrachan.
8 Pero como nosotros pertenecemos al día, debemos mantener nuestras mentes
limpias, ceñidos con la coraza de fe y amor, y usando como casco la esperanza de la
salvación.
9 Porque Dios no nos ha puesto en sitio de castigo, sino que nos ha reservado para
salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.

---

* **4.4** Esto también podría traducirse como: “sepa cómo tomar una esposa”. † **4.5** “Gentiles”, “otras naciones”. ‡ **4.13** Literalmente, “duermen”. § **4.14** “Traerá…a aquellos”, obviamente se refiere a aquellos que resucitan de la tierra, desde el contexto de los siguientes dos versículos. * **5.4** Literalmente, “Día”.

10 Él es quien murió por† nosotros para que, ya sea que vivamos o muramos, podamos
vivir con él.
11 Así que anímense y fortalézcanse unos a otros, como lo han venido haciendo.
12 Hermanos y hermanas, les pedimos que respeten a los que están con ustedes, a
quienes los guían en el Señor y les enseñan.
13 Deben valorarlos grandemente en amor por la obra que hacen. Vivan en paz unos
con otros.
14 Los exhortamos, hermanos y hermanas, a que adviertan a los que son perezosos,
animen a los que están ansiosos, ayuden a los débiles, y sean pacientes con todos.
15 Asegúrense de que ninguno de ustedes pague mal por mal, sino traten siempre de
hacer el bien unos a otros.
16 Estén siempre llenos de alegría,
17 nunca dejen de orar,
18 estén agradecidos en todas las situaciones, porque esto es lo que Dios quiere que
hagan en Cristo Jesús.
19 No refrenen al Espíritu,
20 no menosprecien la profecía,
21 asegúrense de comprobarlo todo. Aférrense a todo lo que sea bueno;
22 y manténganse apartados de todo tipo de mal.
23 Que el mismo Dios de paz los santifique por completo, y que todo su ser—
cuerpo, mente y espíritu—permanezca irreprochable para el regreso de nuestro Señor
Jesucristo.
24 Aquél que los llama es fiel, y cumplirá.
25 Hermanos y hermanas, oren por nosotros.
26 Saluden a todos los creyentes de allí con afecto.‡
27 Les pido, por medio del Señor, que esta carta sea leída a todos los creyentes.
28 Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.

† **5.10** “por” en el sentido de “por causa de” más que “en lugar de”. ‡ **5.26** Literalmente, “con un beso santo”.

2 Tesalonicenses

1 Esta carta viene de Pablo, Silvano y Timoteo, para la iglesia de los tesalonicenses que
pertenecen a Dios, nuestro Padre, y al Señor Jesucristo.
2 Tengan gracia y paz de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo.
3 Seguimos agradeciendo a Dios por ustedes, hermanos y hermanas, pues es lo menos
que podemos hacer. Es lo que debemos hacer porque su fe en Dios está floreciendo, y
el amor que todos ustedes tienen unos por otros aumenta cada vez más.
4 Hablamos con orgullo de ustedes entre las iglesias de Dios por su ánimo perseverante
y fe en Dios, en medio de toda la persecución y las dificultades que han sufrido.
5 Porque esta es la evidencia de que Dios es justo en sus decisiones, que ustedes
merecen el reino de Dios por el cual sufren.
6 Puesto que Dios hace lo recto, él se encargará apropiadamente de aquellos que les
causan dificultad.
7 Él los libertará de su sufrimiento—y a nosotros también—cuando el Señor Jesús
aparezca del cielo con fuego consumidor, con sus ángeles poderosos,
8 y trayendo juicio sobre aquellos que rechazan a Dios y se niegan a aceptar la buena
nueva de nuestro Señor Jesús.
9 Ellos recibirán las consecuencias justas de la perdición eterna, separados de la
presencia del Señor y de su glorioso poder,
10 el día que él venga a recibir gloria de su pueblo, admirado por todos los que
confían en él. Esto los incluye a ustedes, porque ustedes se convencieron de lo que
les predicamos.
11 Por eso seguimos orando por ustedes, para que nuestro Dios los haga dignos del
llamado que nos ha hecho. Que Dios cumpla poderosamente cada deseo que tienen
ustedes de hacer el bien, y cada acción que nace de la fe en él,
12 a fin de que el nombre de nuestro Señor Jesús sea honrado en lo que ustedes hacen,
y a la vez ustedes sean honrados por él mediante la gracia de nuestro Dios y del Señor
Jesucristo.

2

1 En cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y la manera como nos reuniremos
con él, hermanos y hermanas,
2 por favor, no se inquieten ni se preocupen por ninguna revelación espiritual, o
mensaje, o supuesta carta de parte de nosotros que les haga creer que el día del Señor
ya ha llegado.
3 No permitan que ninguno los engañe de ninguna forma, porque la Rebelión* debe
venir primero, y el hombre de anarquía debe ser revelado. Aquél cuyo fin es la
destrucción.
4 Él es el enemigo de Dios, y con arrogancia se coloca por encima de todo lo que se
llame Dios y reciba adoración. Incluso se instala en el Templo de Dios, y afirma que él
es Dios.
5 ¿No recuerdan que les dije todo esto cuando todavía estaba con ustedes?
6 Ahora bien, ustedes saben qué lo mantiene bajo control, porque él será revelado
como lo que es en su debido momento.†
7 Pues los caminos secretos de esta anarquía‡ ya están obrando; sin embargo, el que
detiene esta anarquía seguirá haciéndolo hasta que se quite de en medio.
8 Entonces el hombre de anarquía será revelado, ese a quien el Señor Jesús destruirá,
arrasando con él,§ aniquilándolo con el resplandor de su venida.
9 Él (el hombre de anarquía) viene a hacer la obra de Satanás, y tendrá todo
tipo de poderes, usará milagros, y llevará a cabo sorprendentes pero engañosas
manifestaciones.
10 Usando todo tipo de trucos malvados engaña a aquellos que van camino a la
destrucción, porque se negaron a amar la verdad y ser salvos.

---

* **2.3** Literalmente, “apostasía”, el tiempo final, el rechazo definitivo hacia Dios. † **2.6** 2:6-12. Toda esta sección es objeto de debate en cuanto a su significado. ‡ **2.7** Literalmente “el misterio de la anarquía”, indicando el “secreto revelado” del poder que está en contra de Dios, y que no solo quebranta la ley sino que en realidad vive sin ley, sin ningún respeto por la ley. § **2.8** Literalmente “por el aliento de su boca”.

11 Por esto Dios les envía un engaño que los convencerá a fin de que crean en la
mentira.*
12 Como resultado, todos los que no creyeron en la verdad serán condenados, pues
prefirieron el mal.
13 Pero nosotros no tenemos más que agradecer a Dios por ustedes, hermanos y
hermanas amados por el Señor, porque Dios los escogió desde el principio para ser
salvos mediante el Espíritu que los justifica al creer en la verdad.
14 A esto los llamó Dios por medio de la buena nueva que compartimos con ustedes,
para que pudieran ser partícipes de la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
15 Así que, hermanos y hermanas, permanezcan firmes, y aférrense a lo que han
aprendido, ya sea por lo que han oído, o por medio de cartas nuestras.
16 Quiera nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios el Padre (quien por medio de su gracia
nos dio seguridad eterna y fiel esperanza),
17 animarlos y fortalecerlos para que puedan decir y hacer todo lo que es bueno.

3

1 Finalmente, hermanos y hermanas, les rogamos que oren por nosotros, para que
el mensaje del Señor pueda esparcirse y ser aceptado en verdad, como lo aceptaron
ustedes,
2 y que podamos permanecer a salvo de los hombres inmorales y malvados, pues no
todo el mundo cree en Dios.
3 Pero el Señor es fiel y los fortalecerá, y también los protegerá del maligno.
4 Tenemos la gran seguridad en el Señor de que ustedes están haciendo y seguirán
haciendo lo que les dijimos.
5 Quiera el Señor guiarlos a una comprensión más profunda del amor de Dios por
ustedes y de la paciencia de Cristo.*
6 Ahora queremos decirles, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que
no se asocien con ningún creyente que no quiera trabajar por su sustento, esos que no
siguen las enseñanzas que aprendieron de nosotros.
7 Sin duda alguna, ustedes saben que deben seguir nuestro ejemplo, porque mientras
estuvimos con ustedes no fuimos perezosos,
8 pues no comimos de la comida de nadie sin pagar por ella. Por el contrario,
trabajábamos arduamente día y noche para no ser carga para ninguno de ustedes.
9 No porque no tuviéramos el derecho de hacerlo, sino porque queríamos ser un
ejemplo para ustedes, a fin de que pudieran imitar lo que nosotros hacíamos.
10 Incluso cuando estuvimos con ustedes les dimos instrucciones estrictas de que todo
aquél que no trabaje no coma.
11 Pero ahora hemos oído que hay muchos perezosos entre ustedes que no trabajan
en absoluto.
12 Nosotros les ordenamos a tales personas, exhortándolos en el Señor Jesús, que se
dispongan a trabajar para pagar su sustento.
13 Hermanos y hermanas, no dejen de hacer el bien.
14 Tomen nota de los que no hacen lo que les estamos diciendo en esta carta, y
asegúrense de no asociarse con ellos, para que sean avergonzados.†
15 No los consideren como enemigos, sino háganles la advertencia como quien habla
con un hermano y hermana.
16 Quiera el mismo Señor de paz darles paz en todas las situaciones y en todas las
formas. El Señor esté con todos ustedes.
17 Noten el saludo que les mando, con mi propia letra. Este es mi firma en cada carta
que escribo.
18 Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes.

---

* **2.11** La mentira: en este contexto, sin duda alguna la Mentira fundamental es sobre el carácter de Dios, y dicha por el enemigo (Isaías 14, Ezequiel 28), quien incluso afirma ser Dios (2:4). En términos de que Dios "envía" este engaño, notemos que en la Escritura a menudo Dios habla sobre la causa de algo como lo que él no impide. * **3.5** "La paciencia de Cristo" podría significar la paciencia demostrada por Cristo, o la paciencia dada por Cristo, o ambas cosas. † **3.14** En otras palabras, para que se sientan animados a hacer lo que deben.

1 Timoteo

1 Esta carta viene de Pablo, un apóstol de Jesucristo designado por la autoridad de
Dios, nuestro Salvador, y Cristo Jesús, quien es nuestra esperanza.
2 Esta carta la envío a Timoteo. Tú eres mi hijo* por causa de tu fe en Dios. Recibe
gracia, misericordia y paz de Dios el Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.
3 Cuando iba de camino a Macedonia, te pedí que te quedaras en Éfeso, para que
pudieras hablar con los que enseñan falsas ideas y les insistieras en que dejaran de
hacerlo.
4 Ellos no deberían preocuparse por leyendas ni obsesionarse interminablemente
en cuanto a linajes.† Tales ideas solo conducen a debates sin sentido, y no a una
comprensión de Dios mediante la fe en él.
5 La razón por la que insisto en esto es para que podamos tener el amor que nace de
un corazón puro, de una conciencia limpia y de la fe sincera en Dios.
6 Algunos se han desviado de estas cosas, y han terminado predicando cosas sin
sentido.
7 Tienen ambición por ser maestros de la ley, pero no tienen idea de lo que dicen ni
de lo que anuncian con tanta vehemencia.
8 Ahora bien, reconocemos que la ley es buena si las personas la usan de manera
adecuada.
9 También sabemos que la ley no se instituyó por causa de los que son justos, sino por
causa de los que son rebeldes e ignoran la ley. Se aplica a personas que no sirven a Dios,
que son pecadoras, que no respetan la santidad de las cosas y que son completamente
profanos. Es para los que matan a padres y madres, para los asesinos,
10 para los que son sexualmente inmorales, para los homosexuales, para los
secuestradores, para los mentirosos, para los que son falsos testigos, y para todo aquello
que se oponga a las buenas enseñanzas
11 que han sido determinadas por la maravillosa buena nueva de nuestro Dios bendito,
y que él me encomendó.
12 Estoy tan agradecido con Cristo Jesús, nuestro Señor, por la fuerza que me ha dado,
y porque me ha considerado fiel, designándome para trabajar para él.
13 Aunque yo solía insultar a Dios, y perseguía y abusaba de su pueblo, él me mostró
misericordia por causa de mi ignorancia e incredulidad.
14 Nuestro Señor, en su gracia, me llenó hasta la saciedad con la fe y el amor que
provienen de Cristo Jesús.
15 Este es un dicho confiable que todos deberían aceptar: “Jesucristo vino a este mundo
para salvar a los pecadores”, y yo soy el peor de ellos.
16 Por esta razón se me mostró misericordia, pues ya que soy el peor pecador, Jesucristo
pudo mostrar su paciencia infinita como ejemplo para aquellos que eligen creer en él y
obtener vida eterna.
17 La honra y la gloria sean por siempre y para siempre para el Rey eterno, el inmortal,
invisible y único Dios. Amén.
18 Estas son las instrucciones que quiero darte, Timoteo, mi hijo, siguiendo las
profecías que te han traído hasta aquí,‡ para que puedas pelear la buena batalla.
19 Mantén tu fe en Dios y asegúrate de tener una conciencia limpia. Algunos no han
querido hacerlo y por eso su fe en Dios ha naufragado.
20 Himeneo y Alexander son ejemplo de ello, y yo los he “entregado a Satanás”§ para
que aprendan a no dar una mala imagen de Dios.

2

1 En primer lugar quiero animarte a orar por todos: haz peticiones y agradece en
nombre de ellos.

---

* **1.2** De hecho, dice “niño”. † **1.4** O “genealogías interminables”, una situación que no está clara desde su contexto. ‡ **1.18** En griego es ambiguo. Podría referirse a profecías sobre Timoteo, o que Timoteo seguía las profecías… § **1.20** La frase “entregado a Satanás” no está explicada y podría significar estar “excomulgado” de la comunidad de la iglesia, o permitirle experimentar los resultados de sus pecados. El hecho de que tales personas debían aprender algo indica que Pablo creía en que su redención aún era posible.

2 De este mismo modo ora por los reyes y por todo tipo de líderes, para que podamos
tener una vida tranquila y pacífica, siempre pensando en Dios y tomando la vida con
seriedad.
3 Esto es bueno, y es lo que agrada a Dios, nuestro Salvador.
4 Porque él desea que todos seamos salvos y comprendamos la verdad.
5 Pues hay un Dios, y un mediador entre Dios y la humanidad, el hombre Cristo Jesús.
6 Él se entregó a fin de que todos pudiéramos ser rescatados nuevamente, demostrando la evidencia a su debido tiempo.
7 Fui designado para compartir este mensaje y ser su mensajero,* ser un maestro para
los extranjeros† sobre la fe en Dios y la verdad (no miento, digo la verdad).
8 Lo que realmente quiero es que los hombres en todas partes oren a Dios con
sinceridad.‡ ¡Sin enojos ni discusiones!
9 Del mismo modo, las mujeres deben vestir con prudencia, con modestia y
apropiadamente. Deben ser atractivas pero no por su corte de cabello o por el uso
de oro, perlas o ropas costosas,
10 sino por las cosas buenas que hacen, como es apropiado en las mujeres que dicen
seguir a Dios.
11 Las mujeres deben aprender en silencio, respetando su lugar.
12 Yo no permito que las mujeres sean instructoras, o que dominen a los hombres;
háganlas permanecer en silencio.§
13 Pues Adán fue creado primero, y luego Eva.
14 Adán no fue engañado, pero Eva sí fue engañada por completo, y cayó en pecado.
15 No obstante, las mujeres serán salvadas por convertirse en madres,* siempre y
cuando sigan con fe y amor, y vivan vidas prudentes en santidad.

3

1 Esta es una declaración fiel: "Si alguno aspira a ser un anciano, es un buen trabajo
el que quiere hacer".
2 Un anciano debe ser irreprochable, casado con una mujer, debe tener dominio
propio, ser equilibrado, sensible, hospitalario, y con capacidad de enseñar.
3 Debe abstenerse de emborracharse o ser violento, más bien debe ser manso y no
debe buscar contienda o codiciar dinero.
4 Debe manejar bien su propia familia. Sus hijos deben respetar lo que él les ordena.
5 (Pues si un hombre no sabe manejar a su propia familia, ¿cómo podrá manejar la
iglesia de Dios?)
6 No debe ser un creyente nuevo, pues en caso de volverse ególatra* caerá bajo la
misma condenación del diablo.
7 La gente que está fuera de la iglesia también debe hablar bien de él para que no
traiga desgracia sobre sí mismo y caiga en la trampa del diablo.
8 Del mismo modo, los diáconos† deben ser respetables y no hipócritas. No deben ser
adictos a la bebida, y no deben tratar de enriquecerse de manera deshonesta.
9 Deben apegarse a la verdad revelada sobre Dios, confiando en él con una conciencia
pura.
10 Deben ser probados primero, y si no se halla en ellos ninguna falta, entonces
permítanles servir como diáconos.
11 Sus esposas‡ también deben ser respetables. No deben andar difamando a las
personas con chismes, y deben tener dominio propio y ser fieles en todo lo que hagan.
12 El diácono debe estar casado con una sola mujer, siendo buen administrador de sus
hijos y sus hogares.
13 Los que sirven bien como diáconos adquieren una buena reputación y ganan mucha
credibilidad en cuanto a su fe en Cristo Jesús.
14 Aunque espero verte pronto, te escribo sobre todas estas cosas para que
15 si me demoro sepas cómo deben comportarse las personas en la casa de Dios. Esta
es la iglesia del Dios viviente, el pilar de apoyo de la verdad.

---

* **2.7** Literalmente "un apóstol". † **2.7** Literalmente, "gentiles". ‡ **2.8** Literalmente "levantando manos santas".
§ **2.12** O, tranquilas, en calma. * **2.15** "Por medio del tener hijos". Se debate mucho sobre el significado y la implicación de este versículo… * **3.6** O "se vuelve orgulloso y arrogante". † **3.8** "Diáconos", palabra tomada directamente de la palabra griega "diakonos", que significa siervo. ‡ **3.11** "Sus esposas": o sencillamente "mujeres".

16 No hay duda alguna sobre ello: la verdad revelada sobre Dios es asombrosa. Él
se nos fue dado a conocer en forma humana, fue vindicado por el Espíritu, visto por
ángeles, declarado a las naciones, creído por el mundo, y recibido en gloria.

4

1 Sin embargo, el Espíritu explica muy claramente que en los últimos tiempos algunos
abandonarán su fe en Dios, y escucharán espíritus engañadores y creencias que
provienen de demonios.
2 Estos mentirosos hipócritas, cuyas conciencias han sido cauterizadas,
3 dicen a la gente que no deben comer ciertos alimentos que fueron hechos por Dios
y que deben ser aceptados con agradecimiento por parte de quienes creen y conocen la
verdad.
4 Todo lo que Dios creó es bueno, y nada debe ser rechazado sino recibido con
agradecimiento,
5 pues viene a ser sagrado gracias a la palabra de Dios y la oración.
6 Si enseñas estas cosas a los hermanos y a las hermanas, serás un buen ministro* de
Cristo Jesús. Te fortalecerás por la fe en la verdad, y en la buena enseñanza que has
seguido.
7 Rechaza lo profano y los cuentos supersticiosos. Asegúrate de fortalecerte en el
ejercicio espiritual,
8 porque aunque el ejercicio físico es útil hasta cierta medida, el ejercicio espiritual es
más útil aún. Pues "trae consigo promesa para la vida presente y para la vida venidera".
9 Puedes creer en esta afirmación† que debe ser aceptada por todos.
10 La razón por la cual trabajamos y hacemos lo mejor posible es porque nuestra
esperanza está puesta en el Dios viviente. Él es el Salvador de todo el mundo,
especialmente de los que creen en él.
11 Y esto es lo que debes enseñar. Diles a todos que sigan tus instrucciones.
12 No permitas que nadie te menosprecie por ser joven. Sé un ejemplo para aquellos
que creen en Dios, en tu manera de hablar, en tu estilo de vida, en amor, en fe y en
pureza.
13 Hasta que yo vaya, asegúrate de leer las Escrituras a la iglesia, y de animarlos con
tu predicación y tu enseñanza.
14 No descuides el don de la gracia de Dios que tienes y que te fue dado por inspiración
profética cuando los ancianos de la iglesia impusieron sus manos sobre ti.
15 Considera cuidadosamente estas cosas, y dedícate por completo a ellas para que
todos puedan ver tu progreso.
16 Enfócate en lo que estás haciendo y en lo que estás enseñando. Continúa tu obra,
porque al hacerlo te salvarás tú y los que te escuchan también.

5

1 No reprendas a un hombre que es mayor que tú. Por el contrario, anímalo como si
fuera tu padre. Trata a los hombres más jóvenes como hermanos,
2 a las mujeres mayores que tú como madres; a las más jóvenes como hermanas, con
los estándares más altos de decencia.
3 Ayuda a las viudas que no tienen familia.
4 Pues la responsabilidad cristiana de los hijos o nietos de una viuda es cumplir con
las obligaciones que exige su familia, y pagar a sus padres ayudándolos. Esto es lo que
agrada a Dios.
5 Ahora pues, una verdadera viuda, que no tiene familia, que está sola y sin apoyo de
nadie, pone su esperanza en Dios y ora pidiendo ayuda día y noche.
6 Pero una viuda que solo se concentra en agradarse a sí misma, ya está muerta,
aunque esté viva físicamente.
7 Da estas instrucciones a la gente para que estén por encima de cualquier crítica.
8 Pero los que no cuidan de sus parientes, especialmente de su propia familia, han
negado sus creencias, y son peores que los incrédulos.
9 Solo las viudas mayores de sesenta años que han sido fieles a sus esposos deben
estar en la lista.*

---

* **4.6** De hecho, la palabra usada originalmente es la que se usa para "diácono". † **4.9** Asumiendo lo dicho en el versículo anterior. * **5.9** La lista de las viudas que debían recibir ayuda de la iglesia.

10 La viuda debe tener reputación de hacer el bien. ¿Crió a sus hijos apropiadamente?
¿Ha sido hospitalaria? ¿Ha lavado los pies de otros miembros de la iglesia? ¿Ha ayudado
a aquellos que estaban en dificultad? ¿Ha procurado hacer el bien en todas las formas?
11 No anoten a las viudas que son más jóvenes, porque cuando sus deseos físicos les
despierten el deseo por casarse, abandonarán su dedicación a Cristo.
12 En esto ellas son culpables de quebrantar su compromiso anterior.†
13 Además ellas se acostumbran a una vida de pereza, donde simplemente se visitan
unas a otras en sus casas. No solo son perezosas, sino que andan en chismes y se
entrometen hablando de cosas que no deberían.
14 Así que mi mejor consejo es que las viudas que son más jóvenes se casen y tengan
hijos y se ocupen del hogar. Así no habrá oportunidad para la crítica que proviene del
Enemigo.
15 Sin embargo, algunos ya se han ido por el camino de Satanás.
16 Toda mujer cristiana que tenga viudas en la familia debe ayudarlas, para que
la iglesia no reciba la carga de tal responsabilidad y pueda ayudar a las viudas que
realmente están en necesidad.
17 Los ancianos que dirigen la iglesia deberían ser considerados como doblemente
valiosos,‡ especialmente aquellos cuya obra es la predicación de la palabra y la
enseñanza.
18 Como dice la Escritura: "No le pondrás bozal al buey cuando está trillando el trigo".
También dice: "El obrero merece su pago".§
19 No consideres ninguna acusación en contra de un anciano a menos que existan dos
o tres testigos que la apoyen.
20 Censura frente a todos los demás a los que pecan, como una advertencia para los
otros también.
21 Ante Dios y Cristo Jesús, y ante los santos ángeles, yo te instruyo con estas
indicaciones sin prejuicio alguno. No actúes con favoritismo.
22 No te apresures a imponer tus manos sobre ninguno; y no participes en los pecados
de los otros. Mantente puro.
23 No bebas solamente agua, sino añade un poco de vino, por tu mal de estómago,
pues te enfermas muy seguido.
24 Los pecados de algunas personas son muy evidentes, y sin duda alguna son
culpables, pero los pecados de otros no se logran ver hasta después.
25 Del mismo modo, algunas buenas obras son evidentes, e incluso las que están ocultas
no seguirán así por mucho tiempo.

6

1 Todos los que están sujetos bajo esclavitud deben considerar a sus amos como dignos
de respeto, para que el nombre de Dios y las creencias cristianas no sean difamados.
2 Los esclavos que tienen amos cristianos no deben irrespetarlos porque son hermanos.
Por el contrario, deberían servirles aún mejor, porque los que se están beneficiando de
su servicio son hermanos creyentes a quienes deben amar. Enséñales a las personas
estas instrucciones, y anímalas a seguirlas.
3 Aquellos que enseñan creencias distintas, y no escuchan el buen consejo, especial-
mente las palabras de nuestro Señor Jesucristo y las verdaderas enseñanzas de Dios,
4 son arrogantes y no entienden nada. Ellos están obsesionados con la especulación y
los debates filosóficos que solo conducen a celos, discusiones y chismes malintencioná-
dos y desconfianza maligna,
5 y esas son las discusiones constantes de personas cuyas mentes están completamente
corrompidas y que han perdido la verdad, creyendo que pueden sacar provecho
financiero de la religión…
6 ¡Pero conocer y seguir a Dios es tan satisfactorio!
7 Pues nosotros no trajimos nada al mundo, y tampoco podemos llevarnos nada.
8 Pero si tenemos alimento y vestimenta, entonces tenemos suficiente.
9 Aquellos que están determinados para volverse ricos, caen en la trampa de la
tentación, siguiendo muchos impulsos necios y destructivos.

---

† **5.12** La idea aquí es que las viudas han hecho un compromiso de servir a Cristo en la iglesia, y son ayudadas por la iglesia por esta causa. Volver a casarse anularía este compromiso. ‡ **5.17** O "debería recibir pago adecuado". § **5.18** Citando Deuteronomio 25:4; Lucas 10:7.

10 Pues el deseo de ser ricos conduce a muchas clases de malos resultados. Algunos
de los que anhelaban esto se han apartado de la verdad, y se han causado daño a sí
mismos, experimentando gran dolor.
11 Pero tú, como hombre de Dios, debes alejarte de tales cosas. Debes procurar hacer
lo recto, practicar la verdadera religión, y confiar en Dios. Que tu objetivo sea amar, ser
paciente y manso.
12 Pelea la buena batalla confiando en Dios. Aférrate completamente a la vida eterna
a la cual fuiste llamado. Esto fue lo que prometiste hacer delante de muchos testigos.
13 Mi encargo hacia ti, delante de Dios, el Dador de la vida, y delante de Cristo Jesús,
quien dio testimonio de la buena nueva ante Poncio Pilato,
14 es que sigas fielmente lo que se te ha enseñado* para que estés libre de toda crítica
hasta que aparezca nuestro Señor Jesucristo.
15 En el momento apropiado Jesús será revelado, el bendito y único Soberano, el Rey
de reyes y Señor de señores.
16 Él es el único inmortal, y vive en la luz inaccesible. Nadie lo ha visto nunca, ni
puede hacerlo. ¡El honor y el poder eterno son suyos! Amén.
17 Advierte a los que son ricos en el mundo presente para que no se vuelvan orgullosos.
Diles que no pongan su fe en la riqueza que es tan efímera, sino en Dios, quien nos da
gratuitamente todo para nuestro deleite.
18 Díles que hagan el bien, y que se vuelvan ricos en buenas obras, prestos para
compartir lo que tienen, y ser generosos.
19 De este modo, acumulan tesoros que les proveerán una base sólida para el futuro,
a fin de que puedan aferrarse a la vida verdadera.
20 Timoteo, cuida lo que se te ha encomendado. No prestes atención a la habladuría
sin sentido y a los argumentos basados en supuesto “conocimiento”.
21 Algunos de los que promueven estas ideas se alejaron de su fe en Dios. Que la gracia
esté contigo.

* **6.14** Literalmente “sigue el mandamiento”.

2 Timoteo

1 Esta carta viene de parte de Pablo, apóstol de Cristo Jesús y escogido por Dios, y es
enviada con el fin de contar sobre la promesa de una vida real,* es decir, en Cristo Jesús.
2 Te la envío a ti, Timoteo, mi querido Hijo. Ten gracia, misericordia, y paz de parte
de Dios el Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.
3 Siempre pienso en ti y estoy muy agradecido con Dios, a quien sirvo así como lo
hicieron mis ancestros, con una clara conciencia. Nunca te olvido en mis oraciones.
4 ¡Recuerdo cuánto llorabas y deseo tanto verte! Eso me haría realmente feliz.
5 En mi mente siempre está el recuerdo de tu fe sincera en Dios, la misma fe que
tenían tu abuela Loida y tu madre Eunice, y sé que esa misma fe sigue viva en ti.
6 Por eso quiero recordarte que debes revitalizar el don de la gracia de Dios que
recibiste cuando puse mis manos sobre ti.†
7 Dios no nos dio un espíritu de temor, sino un espíritu de poder, de amor y de cordura.
8 Así mismo no se avergüencen de contar a otros sobre nuestro Señor, ni se
avergüencen de mí. En lugar de ello, estén listos para participar del sufrimiento por
causa de la buena noticia a medida que Dios los fortalece.
9 Él es el que nos ha salvado y nos ha llamado para vivir una vida santa, no por medio
de lo que hacemos, sino por medio del propio plan de Dios y por medio de su gracia.
10 Él nos dio esta gracia en Cristo Jesús antes del principio de los tiempos, y ahora
está revelada en la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús. Él destruyó la muerte,
dejando en evidencia la vida y la inmortalidad por medio de la buena noticia.
11 Fui designado como predicador, apóstol y maestro de esta buena noticia.
12 Esa también es una razón por la cual sufro todas estas cosas, pero no me
avergüenzo, porque sé en quién he confiado. Estoy seguro de que él puede cuidar
de lo que le he confiado hasta el Día‡ de su regreso.
13 Deberían seguir el modelo del buen consejo que aprendieron de mí, con una actitud
de fe y amor en Cristo Jesús.
14 Guarden la verdad que les fue confiada por medio del Espíritu Santo que vive en
nosotros.
15 Ustedes ya saben que todos los de Asia§ me abandonaron, incluso Figelo y
Hermógenes.
16 Que el señor sea bondadoso con la familia de Onesíforo, porque a menudo me cuidó
y no se avergonzaba de que yo estuviera en la cárcel.
17 Cuando estuve en Roma, se tomó la molestia de buscarme y me encontró.
18 Que el Señor le otorgue su bendición en el Día del Juicio. (Timoteo, tu eres muy
consciente de cuántas cosas Onesíforo hizo por mi cuando estuve en Éfeso).

2

1 Así que, hijo mío, sé fuerte en la gracia de Cristo Jesús.
2 Toma todo lo que me escuchaste decir delante de muchos testigos y compártelo con
personas fieles, que luego también las enseñen a otros.
3 Sufre conmigo como un buen soldado de Cristo Jesús.
4 Un soldado activo que no se enreda con los asuntos de la vida diaria. Uno que quiere
agradar a quien lo reclutó.
5 Del mismo modo, los atletas que compiten en los juegos no ganan un premio si no
siguen las normas.
6 El granjero que hace todo el trabajo duro debe ser el primero en beneficiarse de la
cosecha.
7 Considera todo lo que te digo. Y el Señor te ayudará a comprender todas estas cosas.
8 Fija tu mente en Jesucristo, descendiente de David, que fue levantado de los muertos.
Esta es mi buena noticia
9 y estoy sufriendo en la cárcel como si fuese un criminal, pero la palabra de Dios no
está en una cárcel.

---

* **1.1** El griego solo usa la palabra “vida”, pero Pablo aquí está haciendo referencia a la vida abundante que se refiere a su vez a la vida eterna (ver 1 Timoteo 1:16). † **1.6** Sin duda Pablo “impuso sus manos” sobre Timoteo como una forma de denominar una bendición especial. ‡ **1.12** “Día”, haciendo referencia al Día del Juicio del fin de los tiempos. § **1.15** La provincia romana de Asia Menor (En la actualidad es Turquía).

10 A pesar de todo esto, estoy dispuesto a continuar por la causa del pueblo de Dios*
para que puedan recibir la salvación de Cristo Jesús, que es su gloria eterna.
11 Este decir es sabio: "Si morimos con él, también viviremos con él;
12 si persistimos, también reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará.
13 Si somos infieles, él sigue siendo fiel, porque él no puede ser infiel consigo mismo".
14 Esas son las cosas que debes recordarle a la gente, diciéndoles ante Dios que no
tengan discusiones vanas en cuanto a las palabras. Porque hacer esto solo hace daño a
quien escucha.
15 Esfuérzate arduamente en poder presentarte ante Dios y ser aprobado por él. Sé
un obrero que no tenga nada de qué avergonzarse, usando correctamente la palabra de
verdad.
16 Evita las conversaciones inútiles, pues los que hacen esto están lejos de Dios en su
caminar.
17 Sus enseñanzas son destructivas como la gangrena que destruye la carne que está
sana. Así son Himeneo y Fileto.
18 Ellos se han desviado de la verdad al decir que la resurrección ya ocurrió, y esto
ha destruido la fe de algunos.
19 Pero el fundamento sólido y fiel de Dios se mantiene firme, con esta inscripción:
"El Señor conoce a los que son suyos", y "Todo el que invoque el nombre del Señor está
apartado de todo mal".†
20 Una casa majestuosa no solo tiene copas y tazas‡ de oro y plata. También tiene
algunas de madera y barro. Algunas son para uso especial; otras para funciones más
comunes.
21 Así que si te despojas de lo malo, serás una vasija especial, que es santa y única,
útil para el Señor, lista para hacer lo bueno.
22 Huye de todo lo que incite tus deseos juveniles. Busca las cosas justas y rectas, busca
el amor y la paz así como a los que son cristianos y verdaderos.
23 Evita las discusiones inmaduras y necias, pues tú sabes que esto solo conduce a
contiendas.
24 Porque el ministro del Señor no debe entrar en contiendas, sino ser amable con
todos, capaz de enseñar, paciente,
25 mansos para corregir a los que se oponen. Porque puede ser que a esos Dios les
ayude a arrepentirse y entender la verdad.
26 Así podrán entrar en razón y escapar de la trampa del diablo. Porque él los ha
capturado para que hagan su voluntad.

3

1 Debes saber que habrá momentos difíciles en los últimos días.
2 Habrá personas amadoras de sí mismas y del dinero. Serán jactanciosas, arrogantes,
abusivas, desobedientes a sus padres, ingratas, y con ausencia de Dios en sus vidas.
3 Con crueldad y sin perdón calumniarán y carecerán de dominio propio. Serán
personas despiadadas que odian el bien,
4 y engañarán a otros, con total desconsideración. Son personas absurdamente
vanidosas, que viven con tanto interés por el placer que no se preocuparán por amar a
Dios.
5 Estas personas podrían dar una impresión externa de piedad, pero realmente no
creen en su eficacia. ¡Aléjate de tales personas!
6 Esa es la clase de personas que sutilmente entra a los hogares y toman el control de
esas mujeres vulnerables que cargan con la culpa del pecado y se distraen con todo tipo
de deseos.
7 Estas mujeres siempre están intentando aprender pero nunca pueden entender la
verdad.
8 Así como Janes y Jambres se opusieron a Moisés, estos maestros también se oponen a
la verdad. Son personas con mentes corruptas cuya supuesta fe en Dios es una mentira.*
9 Pero estas personas no llegan muy lejos. Su estupidez será evidente para todos, así
como la de Janes y Jambres.
10 Pero tú conoces mi enseñanza y mi conducta, así como mi objetivo en la vida.
Conoces mi fe en Dios y mi amor. Sabes lo que he tenido que soportar,

---

* **2.10** Literalmente, "el elegido". † **2.19** Citando Números 16:5. ‡ **2.20** Literalmente "vasijas" o "utensilios". Parece que no existe en nuestro idioma un buen equivalente a "recipientes de casa". * **3.8** O "cuya fe en Dios es falsa".

11 y cuánto he sufrido y he sido perseguido. Ya sabes lo que me sucedió en Antioquía,
en Iconio y Listra, y las persecuciones que tuve y cómo el Señor me rescató de todas
esas cosas.
12 Sin duda, todos los que quieren vivir una vida de devoción a Dios en Cristo Jesús
experimentarán persecución,
13 mientras que las personas malas y los fraudulentos prosperen, siendo malos y
después peores, engañando a los demás y engañándose ellos mismos también.
14 Pero tú mantente fiel a las cosas que has aprendido y que sabes que son verdaderas.
Porque sabes quién te las enseñó.
15 Desde tu niñez has conocido las Escrituras que pueden darte entendimiento para
la salvación por la fe en Cristo Jesús.
16 Toda la Escritura inspirada por Dios es útil para enseñar, para confrontar lo que
está mal, para enderezar nuestro camino, y para enseñarnos lo recto.
17 Así es como Dios provee una preparación completa para aquellos que trabajan para
él, para lograr todo lo que es bueno.

4

1 Te pido, ante Dios y ante Cristo Jesús, que juzgará a los vivos y a los muertos cuando
venga a establecer su reino:
2 Que prediques la palabra de Dios, sea conveniente o no, y dile a las personas lo que
están haciendo mal; dales consejo y ánimo. Y enséñales esto con mucha paciencia.
3 Pues viene el tiempo cuando las personas no se interesarán en escuchar la verdadera
enseñanza. Sino que tendrán curiosidad por oír algo diferente,* y se rodearán de
maestros que les enseñen lo que quieren oír.
4 Dejarán de escuchar la verdad y andarán errantes, siguiendo mitos.
5 Debes mantenerte alerta todo el tiempo. Haz frente a las dificultades, trabaja en la
predicación de la buena noticia, y cumple tu ministerio.
6 Pues estoy a punto de ser sacrificado, y se aproxima la hora de mi muerte.
7 He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, y he mantenido mi fe en Dios.
8 Ahora tengo un premio reservado, la corona de la vida, conforme a lo que es justo.
El Señor, (que es el juez que siempre hace justicia), me dará ese premio ese Día.† Y no
solo a mí, sino a todos los que anhelan su venida.
9 Por favor, procura venir a visitarme tan pronto como puedas.
10 Demas me ha abandonado porque tiene más amor por las cosas de este mundo, y
se fue a Tesalónica. Crescente se fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.
11 Solamente Lucas está aquí conmigo. Trae contigo a Marcos, porque él puede
ayudarme en mi obra.
12 Envié a Tíquico a Éfeso.
13 Por favor, cuando vengas, trae el abrigo que dejé donde Carpo en Troas, y los libros,
especialmente los pergaminos.
14 Alexander, el herrero, me causó muchos problemas. Que Dios lo juzgue por lo que
hizo.
15 Cuídate tú también de él, porque ejerció gran oposición a lo que decíamos.
16 La primera vez que tuve que defenderme,‡ nadie estuvo allí acompañándome, sino
que todos me abandonaron. Ojalá no se les tenga en cuenta.
17 Pero el Señor estuvo conmigo y me dio fuerzas para declarar todo el mensaje,§ de
modo que los extranjeros pudieron oírlo. ¡Fui rescatado de la boca del león!
18 El Señor me rescatará de todas las cosas malas que me han hecho, y me llevará
salvo a su reino. Porque suya es la gloria por siempre y para siempre. Amén.
19 Mis saludos a Prisca* y a Aquiles, y a la familia de Onesíforo.
20 Erasto se quedó en Corinto, y dejé a Trófimo en Mileto porque se enfermó.
21 Por favor, procura venir antes del invierno. Eubulo te envía sus saludos, así como
Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos y hermanas también.
22 Que el Señor esté contigo.† Que su gracia esté con todos ustedes.

---

* **4.3** Literalmente “tendrán picor en los oídos”. † **4.8** Ver nota sobre el versículo 1:12. ‡ **4.16** Refiriéndose a un juicio en la corte. § **4.17** Literalmente, “Gentiles”. * **4.19** Llamada Priscila en Hechos 18:2. † **4.22** Literalmente, “sea con tu espíritu”.

Tito

1 Esta carta viene de parte de Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo. Fui enviado
para edificar la fe del pueblo escogido de Dios y para compartir el conocimiento de la
verdad que conduce a vidas dedicadas a Dios.
2 Esto les da la esperanza de una vida eterna que Dios (quien no puede mentir)
prometió desde edades atrás,
3 pero que a su debido tiempo reveló por medio de su palabra, en el mensaje que se
me encomendó predicar, siguiendo el mandato de Dios, nuestro Salvador.
4 Esta carta va dirigida a Tito, mi verdadero hijo por medio de la fe en Dios que tenemos
en común. Ten gracia y paz de Dios el Padre, y de Cristo Jesús, nuestro Salvador.
5 La razón por la cual te dejé en Creta fue para que organizaras lo que era necesario
y para designar ancianos en cada ciudad, como te dije.
6 Un anciano debe tener una buena reputación, ser esposo de una mujer, y tener hijos
creyentes y de los cuales no se diga que son rebeldes y desobedientes.
7 Como líder de Dios, un anciano líder debe tener una buena reputación y no ser
arrogante. No debe tener un mal carácter ni embriagarse; no debe ser violento ni tener
avaricia por el dinero.
8 Debe ser hospitalario, amar el bien y hacer lo recto. Debe vivir una vida dedicada a
Dios, tener dominio propio,
9 y consagrarse al mensaje fiel, tal como se le enseño. De esta manera podrá animar
a otros por medio de la enseñanza correcta, y convencer a los que se oponen.
10 Pues hay muchos rebeldes por ahí que predican engaños sin sentido, especialmente
los del grupo de la circuncisión.*
11 Toda su habladuría debe parar. Pues ellos causan inestabilidad en las familias,
enseñando cosas que no son correctas, por interés de ganar dinero.
12 Tal como ha dicho uno de su propio pueblo,† un profeta: “Todos los cretenses son
mentirosos, bestias del mal, perezosas y avaras”.
13 ¡Esto es muy cierto! Por ello, repréndelos con severidad para que puedan llegar a
tener una fe sana en Dios,
14 dejando de atender los mandamientos humanos y mitos judíos de aquellos que se
desvían de la verdad.
15 A los que tienen mentes puras, todo les parece puro; pero para los que son corruptos
y se niegan a creer en Dios, nada es puro. Porque tanto sus mentes como sus conciencias
están corrompidas.
16 Ellos dicen conocer a Dios, pero con sus actos demuestran que es mentira. Son
aborrecibles y desobedientes, y no sirven para hacer nada bueno.

2

1 Sin embargo, tú enseña lo que está acorde a las creencias sanas.
2 Los hombres de mayor edad deben ser respetables y sensatos,* con una fe sana en
Dios, amorosos y pacientes.
3 Del mismo modo, las mujeres de mayor edad deben comportarse de una manera
que demuestre que tienen vidas dedicadas a Dios. No deben destruir la reputación de
la gente con su hablar, y no deben ser adictas al vino.
4 Deben ser maestras de lo bueno, y enseñar a las esposas más jóvenes a amar a sus
esposos y a sus hijos.
5 Deben ser sensatas y puras, hacendosas, hacedoras del bien y tener oídos prestos a
lo que sus esposos les dicen. De este modo, no habrá nada malo que decir de la palabra
de Dios.
6 Del mismo modo, enseña a los hombres jóvenes a ser sensatos.
7 Tú debes ser ejemplo de cómo hacer el bien en todas las áreas de la vida: muestra
integridad y seriedad en lo que enseñas,

---

* **1.10** Refiriéndose a los creyentes judíos que enseñaban que la circuncisión era necesaria para la salvación.
† **1.12** No necesariamente se refiere a alguien de la facción que estaba a favor de la circuncisión o de cualquier otro grupo disidente, sino alguien proveniente de Creta.
* **2.2** “Sensato”, o “considerado”, “con dominio propio”, “decente”. También en 2:5, 2:6 y 2:12.

8 compartiendo creencias sanas que no puedan ser cuestionadas. Así, los que se
oponen, se avergonzarán de sí mismos y no tendrán nada malo que decir acerca de
nosotros.
9 Enseña a los siervos a que siempre obedezcan a sus amos. Enséñales que siempre
deben procurar agradarles y no hablar mal a sus espaldas.
10 Diles que no deben robar cosas para sí, sino demostrar que son completamente fieles
y que pueden representar correctamente la verdad acerca de Dios, nuestro Salvador, en
todas las formas.
11 Pues la gracia de Dios ha sido revelada, otorgando salvación a todos.
12 Nos enseña a rechazar el estilo de vida impío junto a los deseos de este mundo. Por
el contrario, debemos vivir con sensatez, vidas de dominio propio que sean rectas ante
Dios, en presencia del mundo
13 mientras aguardamos la maravillosa esperanza de la aparición gloriosa de nuestro
gran Dios y Salvador Jesucristo.
14 Pues él se entregó a sí mismo por nosotros, para podernos libertar de toda nuestra
maldad, y para limpiarnos para él, como un pueblo que le pertenece, y que está dispuesto
a hacer el bien.
15 Tales cosas debes enseñar. Pues tienes autoridad para animar y corregir en cuanto
sea necesario. No permitas que nadie te menosprecie.

3

1 Recuérdales que deben seguir lo que los gobernantes les dicen, y que deben obedecer
a las autoridades. Siempre deben estar listos para hacer el bien.
2 Diles que no deben hablar mal de nadie, y que no deben estar en contiendas.
Enséñales a mostrar bondad con todas las personas.
3 Pues hubo un tiempo en que nosotros también fuimos necios y desobedientes.
Éramos engañados y andábamos como esclavos de diversos deseos y placeres. Vivíamos
vidas de maldad, llenas de celos. Estábamos llenos de odio los unos por los otros.
4 Pero cuando la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador fueron revelados, nos
salvó,
5 no porque hubiésemos hecho algo bueno, sino por su misericordia. Lo hizo por
medio de la limpieza del nuevo nacimiento y renovación del Espíritu Santo,
6 el cual derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro
Salvador.
7 Ahora que estamos justificados por su gracia, nos hemos convertido en herederos
por la esperanza de la vida eterna.
8 Puedes confiar en lo que te digo, y quiero que hagas énfasis en estas instrucciones
para que los que creen en Dios tomen su vida con seriedad y sigan haciendo el bien.
Ellos son excelentes personas y siempre están prestos a ayudar a todos.
9 Evita las discusiones insensatas sobre linajes. No entres en contiendas y evita las
discusiones sobre las leyes judías, pues tales discusiones son vanas y no sirven para
nada.
10 A aquella persona que cause división, adviértele una vez, y después no le prestes
atención,
11 entendiendo que es una persona perversa y pecadora que ya ha traído su propia
condenación.
12 Tan pronto envíe a Artemas o a Tíquico donde ti, procura venir a visitarme a
Nicópolis, pues tengo planes de pasar el invierno allí.
13 Haz todo lo que puedas por ayudar a Zenas, el abogado, y a Apolo cuando vayan de
camino para que puedan tener lo que necesitan.
14 Ojalá nuestro pueblo aprenda el hábito de hacer el bien, proveyendo para las
necesidades diarias de los demás. ¡Necesitan ser productivos!
15 Todos los que están aquí conmigo envían sus saludos. Envía mis saludos a quienes
nos aman, los que tienen fe en Dios. Que la gracia esté con todos ustedes.

Filemón

1 Esta carta es enviada por Pablo, prisionero de Jesucristo, y de nuestro hermano
Timoteo, a Filemón, nuestro buen amigo y compañero de trabajo;
2 a nuestra hermana Apia, a Arquipo, quien lucha junto con nosotros, y a nuestra
iglesia que está en tu casa.
3 Recibe gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
4 Siempre le doy gracias a Dios por ti, al recordarte en mis oraciones,
5 pues escucho sobre tu fe en el Señor Jesús y tu amor por todos los creyentes.
6 Oro para que esa generosidad que caracteriza tu fe en Dios puedas ponerla en acción
al reconocer las cosas buenas de las que participamos en Cristo.
7 Tu amor, mi querido hermano, me ha causado mucha felicidad y ánimo. ¡Has
reanimado los corazones de nosotros, los que somos creyentes!
8 Por eso, aunque soy suficientemente valiente en Cristo para darte orden de hacer tu
trabajo,
9 prefiero pedirte este favor en nombre del amor. El viejo Pablo, ahora también
prisionero de Cristo Jesús,
10 te ruega en nombre de Onésimo, que ha venido a ser como mi hijo adoptivo durante
mi encarcelamiento.
11 En el pasado él no fue útil para ti, ¡pero ahora es útil tanto para ti como para mí!
12 Lo envío, pues, con mis más sinceros deseos.*
13 Habría preferido que se quedara aquí conmigo para que me fuera de ayuda como
me habrías ayudado tú mientras estoy encadenado por predicar la buena noticia.
14 Pero decidí no hacer nada sin tu permiso. No quería obligarte a hacer el bien, sino
que lo hicieras de buen agrado.
15 ¡Quizás lo perdiste por un tiempo para ahora tenerlo para siempre!
16 Ya no es más un siervo, porque es más que un siervo. Es un hermano especialmente
amado, principalmente para mí, e incluso más para ustedes, tanto como persona y
también como hermano creyente en el Señor.†
17 Así que si me consideras un compañero de trabajo en el Señor,‡ recíbelo como si
me recibieras a mí.
18 Y si ha cometido algún error, o te debe algo, cárgalo a mi cuenta.
19 Yo, Pablo, escribo esto con mi propia mano: Te pagaré. Sin duda no diré lo que me
debes, ¡incluyendo tu propia vida!
20 Sí, hermano, espero este favor de tu parte en el Señor; por favor, dame esa alegría
en Cristo.
21 Te escribo sobre esto porque estoy convencido de que harás lo que te estoy pidiendo.
¡E incluso sé que harás más que eso!
22 Mientras tanto, por favor, prepara una habitación para mí, pues espero poder
regresar a verte pronto, como respuesta a tus oraciones.
23 Epafras, que está aquí conmigo en prisión, te envía su saludo,
24 así como mis colaboradores Marcos, Aristarco, Demas, y Lucas.
25 Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes.

---

* **1.12** Literalmente “con aprecio de corazón”. † **1.16** Literalmente, “en la carne y en el Señor”. ‡ **1.17** “Un colega que trabaja contigo por el Señor”. La palabra griega es “socio”, pero requiere explicación debido a los usos modernos de esta palabra.

Hebreos

1 Dios, que en el pasado habló a nuestros padres por medio de los profetas en distintas
épocas y de muchas maneras,
2 en estos días nos ha hablado por medio de su Hijo. Dios designó al Hijo como
heredero de todo, e hizo el universo por medio de él.
3 El Hijo es la gloria radiante de Dios, y la expresión visible de su verdadero carácter.
Él sostiene todas las cosas con su poderoso mandato. Cuando hizo provisión para limpiar
el pecado, se sentó a la diestra de la Majestad del cielo.
4 Y fue puesto en un lugar más elevado que los ángeles porque recibió un nombre
más grande que ellos.
5 Dios nunca le dijo a ningún ángel: "Tú eres mi hijo; hoy me he convertido en tu
Padre", o "Seré su Padre, y él será mi Hijo".*
6 Además, cuando trajo a su Hijo primogénito† al mundo, dijo: "Adórenlo todos los
ángeles de Dios".‡
7 En cuanto a los ángeles, él dijo: "Él transforma a sus ángeles en vientos, y a sus
siervos en llamas de fuego",§
8 pero respecto al Hijo, dice: "Tu trono, oh Dios, perdura por siempre y para siempre,
y la justicia es el cetro de tu reino.
9 Tú amas lo recto, y aborreces el desorden. Es por eso que Dios, tu Dios, te ha puesto
por encima de todos los demás, ungiéndote* con el aceite del gozo".†
10 "Tú, Señor, pusiste los fundamentos de la tierra en el principio. Los cielos son
producto de tus manos.
11 Un día se acabarán, pero tú seguirás. Se desgastarán como se desgasta la ropa,
12 y los enrollarás como un manto. Los cambiarás como cambiar la ropa, y tu vida no
cesa jamás".‡
13 Pero nunca le dijo a ningún ángel: "Siéntate a mi diestra hasta que sujete a tus
enemigos debajo de tus pies".§
14 ¿Qué son los ángeles? Son seres que sirven, que han sido enviados para ayudar a
los que recibirán la salvación.

2

1 Por lo tanto deberíamos estar aún más atentos a lo que hemos aprendido para no
descarriarnos.
2 Si el mensaje que los ángeles trajeron es fiel, y si cada pecado y acto de desobediencia
trae su propia consecuencia,*
3 ¿cómo escaparemos si no atendemos esta gran salvación que el Señor anunció desde
el principio, y que después nos confirmó por medio de quienes lo oyeron?
4 Dios también dio testimonio por medio de señales y milagros, por actos que
demuestran su poder, y por medio de los dones del Espíritu Santo, que repartió como
quiso.
5 No serán los ángeles los encargados del mundo venidero del cual hablamos.
6 Sino que, como se ha dicho: "¿Qué son los seres humanos para que te preocupes por
ellos? ¿Quién es el hijo de hombre† para que cuides de él?

---

* **1.5** Hebreos contiene muchas citas y alusiones al Antiguo Testamento, algunas de las cuales no están citadas de manera exacta o son presentadas de manera resumida. Por eso, en ocasiones es difícil identificar la fuente exacta y con el fin de no sobrecargar el texto con tantos pie de página, las citas del Antiguo Testamento a menudo no aparecerán aquí. Tenga en cuenta que están tomados de la Septuaginta, la traducción griega de las Escrituras Hebreas. Las citas a las que se hace referencia en este versículo parecen ser: Salmos 2:7, 2 Samuel 7:14 y 1 Crónicas 17:13. † **1.6** "Primogénito": Este término no debe usarse como si hubiera algún tiempo en que Jesús no existió; más bien se usa para señalar un rango, mas no una cronología. ‡ **1.6** Citando Deuteronomio 32:43 de la Septuaginta. § **1.7** Citando Salmos 45:6-7. * **1.9** La Antigua práctica de poner aceite sobre la cabeza de una persona tenía como fin indicar que la persona era escogida para una posición específica, un alto honor. † **1.9** Citando Salmos 45:6-7. ‡ **1.12** Literalmente, "tus años nunca terminan". § **1.13** Citando Salmos 110:1. * **2.2** Literalmente, "recibe su recompensa". † **2.6** "Hijo de hombre": En su uso normal se refiere solo a un ser humano; sin embargo, Jesús aplicó este término genérico a sí mismo.

7 Lo hiciste un poco inferior a los ángeles; lo coronaste con gloria y honra, y lo pusiste
por encima de toda tu creación.‡
8 Le diste autoridad sobre todas las cosas”.§ No quedó nada por fuera cuando Dios le
dio autoridad sobre todas las cosas. Sin embargo, vemos que no todo está sujeto a su
autoridad todavía.
9 Pero vemos a Jesús, puesto en un lugar un poco inferior al de los ángeles, coronado
de gloria y honra por el sufrimiento de la muerte. Por medio de la gracia de Dios, Jesús
experimentó la muerte por todos.
10 Era conveniente que Dios, quien crea y sostiene todas las cosas, preparara por medio
del sufrimiento a Aquél que los lleva a la salvación, para llevar a muchos de sus hijos a
la gloria.
11 Pues tanto el que santifica como los que son santificados pertenecen a la misma
familia.* Por eso no vacila en llamarlos “hermanos”
12 al decir: “Anunciaré tu nombre a mis hermanos; te alabaré entre tu pueblo cuando
se reúna”.†
13 Y también dice: “Pondré mi confianza en él”, y “Aquí estoy, junto a los hijos que
Dios me ha dado”.‡
14 Y como los hijos tienen en común carne y sangre, él participó de su carne y sangre
del mismo modo, para así destruir por medio de la muerte a aquél que tiene el poder
de la muerte—el diablo—
15 y liberar a todos los que habían estado esclavizados toda la vida por miedo a la
muerte.
16 Sin duda alguna, los ángeles no son su preocupación; él se preocupa por ayudar a
los hijos de Abraham.
17 Por ello le fue necesario volverse como sus hermanos en todo, para poder llegar
a ser un sumo sacerdote, misericordioso y fiel, en las cosas de Dios, para perdonar los
pecados de su pueblo.
18 Y como él mismo sufrió la tentación, puede ayudar a los que son tentados.

3

1 Así que, mis hermanos y hermanas que viven para Dios y participan de este celestial
llamado: necesitamos pensar con cuidado acerca de Jesús, el que decimos que fue
enviado por Dios,* y quien es el Sumo Sacerdote.
2 Él fue fiel a Dios en la obra para la cual fue elegido, así como Moisés fue fiel a Dios
en la casa de Dios.†
3 Pero Jesús es merecedor de mayor gloria que Moisés, del mismo modo que el
constructor de una casa merece más crédito que la misma casa.
4 Cada casa tiene su constructor; Dios es el constructor de todo.
5 Y como siervo, Moisés fue fiel en la casa de Dios. Él nos dio evidencia de lo que sería
anunciado después.
6 Pero Cristo es un hijo, a cargo de la casa de Dios. Y nosotros somos la casa de Dios
siempre y cuando nos aferremos con confianza a la esperanza en la cual decimos que
creemos con orgullo.
7 Por eso el Espíritu Santo dice: “Si oyen lo que Dios les está diciendo hoy,
8 no endurezcan sus corazones‡ como en aquél tiempo en que se rebelaron contra él,
cuando lo pusieron a prueba en el desierto.
9 Los padres de ustedes me pusieron a prueba, y probaron mi paciencia, y vieron la
evidencia que les mostré durante cuarenta años.

---

‡ **2.7** En lugar de referirse solo a la humanidad, también puede referirse a Jesús: “Lo hiciste un poco menor que los ángeles, y luego lo coronaste de gloria y honra”. Todo el texto puede verse de manera dual, refiriéndose a Jesús como el hijo de hombre, siendo tanto representante como Salvador de la humanidad. § **2.8** Una vez más, esto puede aplicarse a la humanidad, a Dios dando autoridad sobre las criaturas como se menciona en Génesis 1, o puede aplicarse a la autoridad de Jesús como Señor. * **2.11** Literalmente, “todos de una”. † **2.12** “Se reúna”: la palabra griega es “ecclesia” que más adelante llegó a significar “iglesia”. La cita es de Salmos 22:22 ‡ **2.13** Citando Isaías 8:17-18. * **3.1** Literalmente, “apóstol”. † **3.2** La palabra “casa” aquí significa más que el edificio: se refiere a los miembros de una casa, la familia, el hogar. Aquí y en el versículo 5, la fidelidad de Moisés como siervo en la casa de Dios hace referencia a Números 12:7. ‡ **3.8** “Endurezcan sus corazones”, queriendo decir, volverse tercos u obstinados.

10 “Tal generación despertó mi enojo§ y por ello dije: ‘Siempre se equivocan en su
manera de pensar. No me conocen ni saben lo que estoy haciendo’.
11 Por ello, en mi frustración hice un juramento: ‘No entrarán a mi reposo’ ”.*
12 Hermanos y hermanas, asegúrense de que ninguno de ustedes tenga un pen-
samiento malvado y alejado de la fe en el Dios de la vida.
13 Anímense unos a otros cada día mientras dure el “hoy”, para que ninguno de
ustedes pueda ser engañado por el pecado ni se endurezcan sus corazones.
14 Porque somos socios con Cristo siempre y cuando mantengamos nuestra confianza
en Dios de principio a fin.
15 Como dice la Escritura: “Si oyen lo que Dios les dice hoy, no endurezcan sus
corazones como aquél tiempo en que se rebelaron contra él”.†
16 ¿Quién se rebeló contra Dios aun habiendo oído lo que él dijo? ¿No fueron acaso
los que fueron sacados de Egipto por Moisés?
17 ¿Contra quienes estuvo enojado Dios durante cuarenta años? ¿No fue contra
aquellos que fueron sepultados en el desierto?
18 ¿De quién hablaba Dios cuando hizo juramento de que no entrarían en su reposo?
¿No fue de los que lo desobedecieron?
19 Así vemos que ellos no pudieron entrar, porque no confiaron en él.

4

1 Por lo tanto seamos cuidadosos y asegurémonos de no perdernos la oportunidad de
entrar a su reposo, aunque Dios ya nos dio la promesa.
2 Porque hemos oído buenas noticias tal como ellos lo hicieron, pero eso no fue
suficiente porque ellos no aceptaron ni creyeron lo que oyeron.
3 Sin embargo, los que creen en Dios ya han entrado al reposo mencionado por Dios
cuando dijo: “En mi frustración hice un juramento: ‘No entrarán a mi reposo’ ”.* (Esto
es así aunque los planes de Dios ya estaban completos cuando creó el mundo).
4 En cuanto al séptimo día, hay un lugar en la Escritura que dice: “Dios reposó el
séptimo día de toda su obra”.†
5 Y como lo afirmaba el pasaje anterior: “Ellos no entrarán a mi reposo”.
6 El reposo de Dios aún está disponible para que entremos en él, aunque aquellos que
habían oído antes la buena noticia no lograron entrar por su desobediencia.
7 Así que Dios una vez más coloca un día—hoy—diciéndonos mucho tiempo después
por medio de David,‡ como lo hizo antes: “Si oyen lo que Dios les dice hoy, no endurezcan
sus corazones”.§
8 Porque si Josué hubiera podido darles reposo, Dios no habría dicho nada después
sobre otro día.
9 De modo que el reposo del Sábado todavía permanece para el pueblo de Dios.
10 Porque todo el que entra al reposo de Dios también descansa de su labor, así como
Dios lo hizo.
11 En consecuencia, debemos esforzarnos por entrar al reposo de Dios para que nadie
caiga al seguir el mismo ejemplo de desobediencia.
12 Pues la palabra de Dios es viva y eficaz, y más afilada que espada de dos filos,
que penetra hasta separar la vida y el aliento,* así como los tendones y los tuétanos,
juzgando los pensamientos y las intenciones de la mente.
13 No hay ser vivo que esté oculto de su vista; todo está expuesto y es visible ante aquél
a quien hemos de rendirle cuentas.
14 Y como tenemos tal sumo sacerdote que ha ascendido al cielo, Jesús, el Hijo de Dios,
asegurémonos de mantenernos en lo que decimos creer.

---

§ **3.10** Como siempre, Dios aquí usa términos humanos. No debemos entender que Dios se enoja de la manera que nosotros lo hacemos, especialmente cuando se trata de “perder la paciencia” y actuar sin amor o irracionalmente. Lo mismo aplica para el versículo 3:11. * **3.11** “Reposo”. Este concepto se desarrolla más en el capítulo 4 y se relaciona con el Sábado, la Tierra Prometida, y la invitación de Dios de venir a él. Aunque no es la más fácil de las frases, “entrar en su reposo” quizás es la mejor traducción pues mantiene la base de lo que más adelante se desarrolla en el texto, e incluye todas las alusiones. La cita es deSalmos 95:7-11. † **3.15** Citando Salmos 95:7-8. * **4.3** Citando Salmos 95:11. † **4.4** Citando Génesis 2:2. ‡ **4.7** Refiriéndose a Salmos 95:7. § **4.7** Citando Salmos 95:7. * **4.12** Las palabras griegas “psuche” y “pneuma”, en ocasiones traducidas como “alma” y “espíritu”, aunque es difícil entender el significado ya que no hay diferencia entre “alma” y “espíritu”. Se emplea la traducción de “vida” y “aliento” porque se considera que expresa mejor el pensamiento original.

15 Pues el sumo sacerdote que tenemos no es uno que no pueda entender nuestras
debilidades, sino uno que fue tentado de la misma forma que nosotros, pero no pecó.
16 Así que deberíamos acercarnos confiados a Dios, en su trono de gracia, para recibir
misericordia, y descubrir la gracia que nos ayuda cuando realmente la necesitamos.

5

1 Todo sumo sacerdote es elegido dentro del mismo pueblo y está designado para
trabajar por el pueblo en cuanto a su relación con Dios. Él presenta a Dios tanto sus
dones como sus sacrificios por sus pecados.
2 El sumo sacerdote comprende cuán ignorantes y engañadas se sienten las personas
porque él también experimenta las mismas debilidades humanas que ellos.
3 En consecuencia, él tiene que ofrecer sacrificios por sus pecados así como por los del
pueblo.
4 Nadie puede tomar la posición de sumo sacerdote por sí mismo, sino que debe ser
elegido por Dios, como lo fue Aarón.
5 Del mismo modo en que Cristo no se atribuyó honra a sí mismo convirtiéndose en
sumo sacerdote. Sino que fue Dios quien le dijo: "Tú eres mi hijo. Hoy yo me convierto
en tu Padre".*
6 Y en otro versículo, Dios dice: "Eres un sacerdote por siempre, siguiendo el orden
de Melquisedec".†
7 Jesús, mientras estuvo aquí, en forma humana, oró y clamó a Dios con grandes
gemidos y lágrimas, al único que tenía el poder de salvarlo de la muerte. Y Jesús fue
escuchado por su respeto hacia Dios.
8 Aunque era el Hijo de Dios, Jesús aprendió de manera práctica el significado de la
obediencia a través del sufrimiento.‡
9 Y cuando su experiencia culminó,§ se convirtió en la fuente de salvación eterna para
todos los que hacen su voluntad,
10 habiendo sido designado por Dios como sumo sacerdote, conforme al orden de
Melquisedec.
11 Hay mucho que decir acerca de Jesús, y no es fácil explicarlo porque ustedes
parecen no entender.
12 Para esta hora, ustedes ya han tenido suficiente tiempo para ser maestros, pero
todavía necesitan de alguien que les enseñe los fundamentos, los principios de la palabra
de Dios. ¡Es como si necesitaran volver a beber leche en lugar de comida sólida!
13 Los que beben leche no tienen la experiencia para vivir de manera correcta, pues
apenas son bebés.
14 La comida sólida es para los adultos, para los que han aprendido siempre a usar su
cerebro para poder decir la diferencia entre el bien y el mal.

6

1 Así que no nos estanquemos en las enseñanzas básicas acerca de Cristo, sino
progresemos a un entendimiento más maduro. No necesitamos volver una y otra vez a
los conceptos sobre el arrepentimiento de lo que solíamos hacer, o sobre la fe en Dios,
2 o enseñanzas acerca del bautismo, la imposición de manos, la resurrección de los
muertos, y el juicio eterno.
3 Avancemos en la medida que Dios nos lo permite.
4 Es imposible que los que una vez comprendieron y experimentaron el don celestial
de Dios—que participaron del recibimiento del Espíritu Santo,
5 que habían conocido la palabra de Dios y el poder de la era que está por venir—
6 y luego abandonaron por completo a Dios, vuelvan al arrepentimiento una vez
más. Ellos mismos han crucificado al Hijo de Dios una y otra vez, y lo han humillado
públicamente.*

---

* **5.5** Citando Salmos 2:7. † **5.6** Citando Salmos 110:4. ‡ **5.8** La traducción común de que Jesús "aprendió obediencia por medio del sufrimiento" podría sugerir que originalmente Jesús no era obediente, o que le era necesario sufrir para aprender, las cuales son ideas extrañas en lo que se refiere a Jesús, el hijo pre-existente de Dios. De alguna manera, esto es paralelo a la petición de Jesús de que le quiten la copa del sufrimiento, pero luego entrega su voluntad en obediencia a su Padre. Ver Mateo 26:39. § **5.9** Evitar el término "habiendo sido perfeccionado", que en la mente podría sugerir que no era perfecto desde el principio. * **6.6** "Abandonaron por completo". La palabra en el texto griego solo se usa una vez en el Nuevo Testamento y significa renunciar y repudiar totalmente una creencia. No es la palabra usual para apostasía.

7 La tierra que ha sido regada por la lluvia, y produce cosecha para quienes la trabajan,
tiene la bendición de Dios.
8 Pero la tierra que solo produce monte y espinas no sirve para nada, y está condenada.
Y al final lo único que puede hacerse es quemarla.
9 Pero queridos amigos, nosotros deseamos cosas mejores para ustedes, y también su
salvación, aunque les hablemos así.
10 Dios no hubiera sido injusto como para olvidarse de lo que ustedes han hecho y
del amor que le han demostrado mediante el cuidado que han brindado a los hermanos
creyentes, lo cual es algo que todavía siguen haciendo.
11 Queremos que cada uno de ustedes demuestre el mismo compromiso y confianza
en la esperanza de Dios, hasta que sea cumplida.
12 No sean espiritualmente perezosos, sino sigan el ejemplo de los que por medio de
su fe en Dios y paciencia son herederos de lo que Dios ha prometido.
13 Cuando Dios le dio su promesa a Abraham, no pudo jurar por alguien superior, así
que hizo un juramento consigo mismo,
14 diciendo: "Sin duda alguna te bendeciré, y multiplicaré tus descendientes".†
15 Y así, después de esperar pacientemente, Abraham recibió la promesa.
16 Las personas juran por cosas que son superiores a ellas, y cuando tienen alguna
discusión, hacen un juramento como la última palabra sobre tal asunto.
17 Es por ello que Dios quería demostrar más claramente a los que heredarían la
promesa, que él nunca cambiaría su decisión.
18 De modo que por estas dos acciones‡ que no pueden cambiarse, y, como Dios
no puede mentir, podemos tener plena confianza en que al huir buscando seguridad,
podemos aferrarnos de la esperanza que Dios nos presentó.
19 Esta esperanza es nuestra ancla espiritual, es segura y confiable, y nos lleva más
allá de la cortina, a la presencia de Dios.
20 Allí entró Jesús en nuestro favor, porque tenía que convertirse en un sumo sacerdote
conforme al orden de Melquisedec.

7

1 Melquisedec fue rey de Salem y sacerdote del Dios Supremo. Conoció a Abraham,
quien venía de regreso después de haber derrotado a los reyes, y lo bendijo.*
2 Y Abraham le dio diezmo de todo lo que había ganado. El nombre Melquisedec
significa "rey de justicia" mientras que el rey de Salem significa "rey de paz".
3 No tenemos información sobre su padre o su madre, o sobre su genealogía. No
sabemos cuándo nació ni cuándo murió. Así como el Hijo de Dios, sigue siendo sacerdote
para siempre.
4 Consideremos la grandeza de este hombre ante los ojos de Abraham, el patriarca,
que incluso le entregó diezmo de lo que había ganado en la batalla.
5 Sí, pues los hijos de Leví, que son sacerdotes, tienen mandato por la ley de recibir
diezmo del pueblo, que son sus hermanos y hermanas, y que son descendientes de
Abraham.
6 Pero Melquisedec, sin pertenecer a esta descendencia, recibió diezmos de Abraham,
y bendijo al que tenía las promesas de Dios.
7 No existe duda de que quien recibe bendición es inferior a quien bendice.
8 En el primer caso, los que reciben el diezmo son hombres mortales, pero en el otro
caso, se dice que los recibió uno que sigue viviendo.
9 Entonces podríamos decir que Leví, el que recibe los diezmos, ha pagado diezmos
por ser descendiente de Abraham,
10 pues aún no había nacido de su padre† cuando Melquisedec conoció a Abraham.
11 Ahora, si hubiera sido posible lograr la perfección por el sacerdocio de Leví (pues
así fue como se recibió la ley), ¿Por qué había necesidad de otro sacerdote que siguiera
el orden de Melquisedec, y no del orden de Aarón?
12 Si se cambia el sacerdocio, la ley necesitaría cambiarse también.
13 Pero este de quien hablamos viene de otra tribu, una tribu que nunca ha provisto
sacerdotes que sirvan en el altar.
14 Está claro que nuestro Señor es descendiente de Judá, y Moisés nunca hizo mención
sobre sacerdotes que provinieran de esta tribu.

---

† **6.14** Citando Génesis 22:17. ‡ **6.18** Es decir, la promesa y el juramento. * **7.1** Ver Génesis 14:18. † **7.10** Literalmente "en hombros de su padre".

15 Y esto queda aún más claro cuando vemos que aparece otro sacerdote similar a
Melquisedec,
16 que no llegó al sacerdocio por virtud de su ascendencia, sino por el poder de una
vida que no puede ser destruida.
17 Por eso dice: "Tú eres sacerdote para siempre, conforme al orden de Melquisedec".‡
18 De modo que la norma anterior ha sido anulada porque era débil e inútil,
19 (porque la ley nunca perfeccionó nada). Pero ahora ha sido reemplazada por una
esperanza mejor, por la cual podemos acercarnos a Dios.
20 Esto§ no se hizo sin un juramento, aunque los que se convierten en sacerdotes lo
hacen con un juramento.
21 Pero él se convirtió en sacerdote con un juramento porque Dios le dijo: "El Señor
ha hecho un juramento solemne y no cambiará de opinión: Tú eres sacerdote para
siempre".*
22 Es así como Jesús se convirtió en la garantía de un acuerdo de una relación con
Dios† que es mucho mejor.
23 Ha habido muchos sacerdotes porque la muerte les impidió continuar su sacerdocio;
24 pero como Jesús vive para siempre, su sacerdocio es permanente.
25 En consecuencia, tiene el poder para salvar por completo a los que se acercan a
Dios por medio de él, viviendo siempre para rogar su caso a favor de ellos.
26 Él es justamente el sumo sacerdote que necesitamos: santo y sin falta, puro y
apartado de los pecadores, y con un lugar en lo más alto de los cielos.
27 A diferencia de los sumos sacerdotes humanos, él no necesita ofrecer sacrificios
diarios por sus pecados y los de las personas. Él lo hizo una vez, y por todos, cuando se
dio a sí mismo como ofrenda.
28 La ley designa hombres imperfectos como sumos sacerdotes, pero después de la ley,
Dios hizo un juramento solemne, y designó a su hijo, que es perfecto para siempre.

8

1 El punto principal de lo que estamos diciendo es este: tenemos tal sumo sacerdote
que está sentado a la diestra de Dios, que está sentado en majestad sobre su trono en el
cielo.
2 Él sirve en el santuario, el verdadero tabernáculo que fue establecido por el Señor
y no por seres humanos.
3 Como es responsabilidad de todo sumo sacerdote ofrecer dones y sacrificios, este
sumo sacerdote también tiene algo que ofrecer.
4 Ahora bien, si él estuviera aquí en la tierra, no sería un sacerdote en absoluto, porque
ya hay sacerdotes para presentar las ofrendas que exige la ley.
5 Pero el lugar donde ellos sirven es una copia, una mera sombra de lo que hay en el
cielo. Y eso fue lo que Dios le dijo a Moisés cuando iba a construir el tabernáculo: "Ten
cuidado de hacer todo conforme al modelo que se te mostró en la montaña".*
6 Pero a Jesús se le ha dado un ministerio mucho mejor, pues él es el único mediador
de una relación mejor entre nosotros y Dios. Una relación basada en mejores promesas.
7 Si el primer pacto hubiera sido perfecto, no se habría necesitado un segundo pacto.
8 Y hablando sus fallos,† Dios le dijo a su pueblo: "Estén atentos, dice el Señor, porque
vienen días en que haré un nuevo pacto en relación a la casa de Israel y la casa de Judá.

---

‡ **7.17** Citando Salmos 110:4. § **7.20** Refiriéndose a una nueva forma de acercarse a Dios. * **7.21** Citando Salmos 110:4. † **7.22** "Un acuerdo de relación con Dios". Esto traduce una sola palabra que en griego se traduce tradicionalmente como "pacto". Sin embargo, la palabra "pacto" normalmente no se usa en nuestro lenguaje coloquial y por ello se ha convertido en una palabra "teológica". Se ha escrito mucho sobre este concepto y los términos usaos, y "pacto" a menudo se ha preservado porque parece no haber una manera eficaz de explicar lo que se quiere decir aquí. El concepto de pacto se desarrolla más ampliamente en los capítulos 8 y 9. Y existen problemas con palabras alternativas. La palabra "contrato" puede significar el resultado de una negociación, que no es el caso. Del mismo modo, "tratado" o "acuerdo", desde el punto de vista humano, puede referirse a negociaciones mutuas. Pero aquí la palabra hace referencia a la iniciativa de Dios, y sin duda no se lleva a cabo entre dos semejantes. Quizás un mejor concepto sería "una promesa que se pacta con obligaciones correspondientes", pero tal palabrería sería más engorrosa. * **8.5** Citando Éxodo 25:40. † **8.8** Aclarando que el problema con el "primer pacto" no se debió a un acuerdo defectuoso sino a que el pueblo de Dios no cumplió con las responsabilidades del acuerdo.

9 No será como el pacto prometido que hice con los ancestros cuando los llevé de la
mano fuera de la tierra de Egipto. Porque ellos no cumplieron con su parte en la relación
que habíamos acordado, y por eso los abandoné, dice el Señor".
10 "Esta es la relación que le prometo a la casa de Israel: Después de ese tiempo, dice
el Señor, yo pondré mis leyes en sus mentes, y las escribiré en sus corazones. Yo seré
su Dios, y ellos serán mi pueblo.
11 Nadie tendrá que enseñarle a su prójimo, y nadie necesitará enseñar en su familia,
diciendo: 'Debes conocer al Señor'. Porque todos me conocerán, desde el más pequeño
hasta el más grande.
12 Y yo seré misericordioso cuando se equivoquen, y me olvidaré de sus pecados".‡
13 Al decir "pacto de una nueva relación", Dios abandona el primer pacto. Ese pacto
que ya está obsoleto y desgastado, y que casi ha desaparecido.

9

1 El antiguo sistema tenía instrucciones sobre cómo adorar, y un santuario terrenal.
2 En la primera sala del tabernáculo estaba el candelabro, la mesa, y el pan sagrado.
A este lugar se le llamaba el Lugar Santo.
3 Al pasar el segundo velo, se encontraba la sala que se llamaba el Lugar Santísimo.
4 Dentro de este lugar estaba el altar de oro del incienso, y el "arca del pacto", cubierta
de oro. * Dentro del arca se encontraba una taza de oro que contenía maná, la vara de
Aarón que reverdeció, y las inscripciones del pacto sobre piedras.†
5 Y encima del arca estaba el ángel querubín protegiendo el lugar de la reconciliación.
Pero ahora no podemos hablar de esto en detalle.
6 Cuando todo esto estuvo establecido, los sacerdotes ya podrían entrar con
regularidad a la primera sala para llevar a cabo sus labores.
7 Pero solo el sumo sacerdote entraba a la segunda sala, y solo una vez al año. Incluso
en ese momento tenía que hacer un sacrificio que incluyera sangre,‡ el cual era ofrecido
por sí mismo y por los pecados que el pueblo hubiera cometido por ignorancia.
8 Con esto, el Espíritu Santo indicaba que el camino al verdadero Lugar Santísimo no
se había revelado mientras aún existía el primer tabernáculo.§
9 Esta es una ilustración para nosotros en el presente, demostrándonos que los dones
y sacrificios que se ofrecen no pueden limpiar la conciencia del adorador.
10 Pues esos son solamente requisitos religiosos, que tienen que ver con la comida y la
bebida, y diversas ceremonias que implican el lavamiento, las cuales fueron impuestas
hasta que llegó el tiempo en que Dios estableció una nueva forma de relacionarnos con
él.
11 Cristo ha venido como sumo sacerdote de todas las buenas experiencias que ahora
tenemos. Entró a un tabernáculo más grande y completo que no fue hecho por manos
humanas, ni es parte de este mundo creado.
12 Él no entró por medio de la sangre de cabras y becerros, sino por medio de su
propia sangre. Entró una sola vez y por todas, en el Lugar Santísimo, liberándonos
para siempre.
13 Pues si la sangre de cabras y toros, y las cenizas de vaca rociadas sobre lo que está
ritualmente impuro pueden hacer que el cuerpo esté ceremonialmente puro,
14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, quien se ofreció a Dios teniendo una vida sin
pecado por medio del Espíritu eterno, puede limpiar sus conciencias de sus antiguas
vidas de pecado, para que puedan servir al Dios vivo?
15 Por eso él es el mediador de una nueva relación de pacto. Puesto que la muerte
ha ocurrido para liberarlos de los pecados cometidos bajo la relación del primer pacto,
ahora los que son llamados pueden recibir la promesa de una herencia eterna.

---

‡ **8.12** Citando Jeremías 31:31-34. * **9.4** 9:4a. Traducida comúnmente como "arca del pacto", era una caja de madera que simbolizaba un sitio de reunión, de reconciliación, y acuerdo entre Dios y su pueblo. † **9.4** 9:4b. Se creía que era la piedra con las inscripciones de los 10 mandamientos. ‡ **9.7** La sangre es un tema muy frecuente en la última parte del libro de Hebreos. Es un símbolo abreviado de la vida, y la sangre derramada significa muerte, y aunque el contexto original del Sistema de sacrificios es literal, sin duda alguna, su uso en el libro de Hebreos, al aplicarlo a Cristo, es principalmente como símbolo de lo que él logró con su vida, muerte y resurrección. § **9.8** El significado de esta afirmación es tema de debate. En general, podríamos concluir que a la luz de la nueva revelación de Dios por medio de Jesús, que es el centro del nuevo testamento, y particularmente del libro de Hebreos, este pasaje se refiere a Jesús como la plena revelación de Dios, proporcionando un "acceso" hacia él, lo cual no había sucedido bajo el antiguo sistema (ver como referencia la afirmación de Jesús en Juan 14:6).

16 Pues para que se cumpla un testamento, quien lo hace debe morir primero.
17 El testamento solo es válido cuando hay muerte, y nunca se cumple mientras la
persona aun esté viva.
18 Por eso el primer pacto fue establecido con sangre.
19 Después que Moisés presentó todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo,
tomó la sangre de cabras y becerros junto con agua y roció el libro* y también a todo el
pueblo, usando lana escarlata e hisopo.
20 Y les dijo: "Esta es la sangre de la relación de pacto que Dios les ha dicho que quiere
tener con ustedes".†
21 Del mismo modo, Moisés roció la sangre en el tabernáculo y en todo lo que se usaba
para el culto.
22 Conforme a la ley ceremonial, casi todo se purificaba con sangre, y sin derra-
mamiento de sangre, nada quedaría ritualmente limpio de la mancha del pecado.
23 De modo que si las copias de lo que hay en el cielo necesitaban limpiarse de esta
manera, las cosas que están en el cielo necesitaban limpiarse con mejores sacrificios.
24 Porque Cristo no ha entrado al Lugar Santísimo construido por seres humanos y
que es apenas un modelo del original. Él entró al cielo mismo, y ahora aparece en
representación de nosotros, hablando a nuestro favor en presencia de Dios.
25 Esto no tiene como fin ofrecerse repetidas veces, como un sumo sacerdote que tiene
que entrar al Lugar Santísimo después de un año, ofreciendo sangre que no es suya.
26 De otro modo, Cristo habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del
mundo. Pero no fue así: fue solo una vez al final de la era presente que él vino a
eliminar el pecado al sacrificarse a sí mismo.
27 Y así como los seres humanos mueren una sola vez, y luego son juzgados,
28 del mismo modo ocurre con Cristo. Pues al haber sido sacrificado una sola vez para
quitar los pecados de muchos, vendrá otra vez, no para hacerse cargo del pecado, sino
para salvar a quienes lo esperan.

10

1 La ley es apenas una sombra de las cosas buenas que vendrían, y no de la realidad
como tal. De modo que no podía justificar a los que venían a adorar a Dios por medio
de sacrificios repetitivos que se ofrecían cada año.
2 De otro modo ¿no se habrían detenido los sacrificios? Si los adoradores hubieran
sido limpiados una vez y para siempre, nunca más habrían tenido conciencias culpables.
3 Pero tales sacrificios, en efecto, le recuerdan a la gente los pecados año tras año,
4 porque es imposible que la sangre de toros y cabras quite los pecados.
5 Por eso, cuando Cristo* vino al mundo dijo: "Tú no querías sacrificios ni ofrendas,
sino que preparaste un cuerpo para mí.
6 Las ofrendas quemadas y los sacrificios por el pecado no te agradaron.
7 Entonces dije: 'Dios, considera que he venido a hacer tu voluntad, tal como se dice
de mí en el libro' ".†
8 Como se menciona arriba: "No quisiste sacrificios ni ofrendas. Las ofrendas
quemadas y los sacrificios por el pecado no te agradaron", (aunque eran ofrecidos
conforme a los requisitos de la ley).
9 Entonces él dijo: "Mira, he venido a hacer tu voluntad". Entonces él abandona el
primer pacto para establecer el segundo,
10 por medio del cual todos somos santificados a través de Jesucristo, quien ofrece su
cuerpo una vez y para siempre.
11 Todos los sumos sacerdotes ofician en los servicios cada día, una y otra vez,
ofreciendo los mismos sacrificios que no pueden quitar los pecados.
12 Pero este Sacerdote, después de ofrecer un solo sacrificio por los pecados, que dura
para siempre, se sentó a la diestra de Dios.
13 Y ahora espera hasta que todos sus enemigos sean vencidos, y vengan a ser como
banquillo para sus pies.
14 Porque con un solo sacrificio él justificó para siempre a los que están siendo
santificados.
15 Tal como nos dice el Espíritu Santo, por haber dicho:

---

* **9.19** El libro de la ley. † **9.20** Citando Éxodo 24:8. * **10.5** El original dice simplemente "él;" Se infiere que es Cristo por los versículos 9:24, 9:28. † **10.7** En realidad dice "el encabezamiento de un rollo", queriendo decir, las Escrituras. La cita es de Salmos 40:6-8.

16 “Este es el pacto que haré con ellos más adelante, dice el Señor. Pondré mis leyes
en sus corazones, y las escribiré en sus mentes”. Entonces añade:
17 “Nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades”.‡
18 Después de estar libres de tales cosas, las ofrendas por el pecado ya no son
necesarias.
19 Ahora tenemos esta seguridad, hermanos y hermanas, de poder entrar al Lugar
Santísimo por la sangre de Jesús.
20 Por medio de su vida y muerte,§ él abrió a través del velo que nos lleva hacia Dios,
una nueva forma de vivir.
21 Siendo que tenemos este gran sacerdote que está a cargo de la casa de Dios,
22 acerquémonos a Dios, con mentes sinceras y plena confianza. Nuestras mentes han
sido rociadas para purificarlas de nuestros malos pensamientos, y nuestros cuerpos han
sido lavados y limpiados con agua pura.
23 Así que aferrémonos a la esperanza de la cual les hablamos a otros, y sin dudar,
porque el Dios que prometió es fiel.
24 Pensemos en cómo podemos animarnos unos a otros a amar y hacer el bien.
25 No deberíamos desistir en cuanto a reunirnos, como algunos lo han hecho. De
hecho, deberíamos animarnos unos a otros, especialmente cuando vemos que el Fin* se
acerca.
26 Porque si seguimos pecando deliberadamente después de haber entendido la
verdad, ya no hay sacrificio para los pecados.
27 Lo único que queda es el temor, la espera de un juicio inminente y el fuego terrible
que destruye a los que son rebeldes con Dios.
28 Quien rechaza la ley de Moisés es llevado a muerte sin misericordia, ante la
evidencia de dos o tres testigos.
29 ¿Cuánto más merecedores de castigo creen que serán quienes hayan pisoteado
al Hijo de Dios, siendo que han menospreciado la sangre que selló el pacto que nos
santificaba, considerándolo como ordinario y trivial, y que han abusado del Espíritu de
gracia?
30 Conocemos a Dios, y él dijo: “Me aseguraré de hacer justicia; le daré a la gente lo
que merece”. También dijo: “El Señor juzgará a su pueblo”.†
31 ¡Cosa terrible es caer en manos del Dios vivo!
32 Recuerden el pasado, cuando después de entender la verdad,‡ experimentaron gran
sufrimiento.
33 En ocasiones fueron mostrados como espectáculos, siendo insultados y atacados.
En otros tiempos ustedes se mantuvieron siendo solidarios con los que sufrían.
34 Mostraron compasión con los que estaban en la cárcel, y entregaron con alegría
sus posesiones cuando les fueron confiscadas, sabiendo que cosas mejores vendrán para
ustedes, cosas que realmente perdurarán.
35 Así que no pierdan su fe en Dios, porque será recompensada con abundancia.
36 Es necesario que sean pacientes, para que habiendo hecho la voluntad de Dios,
reciban lo que él ha prometido.
37 “En poco tiempo vendrá, tal como lo dijo, y no tardará.
38 Los que hacen lo recto vivirán por su fe en Dios, y si se retractan de su compromiso,
no me agradaré de ellos”.§
39 Pero nosotros no somos la clase de personas que se retracta y termina en la
perdición. Nosotros somos los que creemos en Dios y su salvación.

11

1 Ahora bien, nuestra fe en Dios es la seguridad de lo que esperamos, la evidencia de
lo que no podemos ver.
2 Los que vivieron hace mucho tiempo, creyeron en Dios y eso fue lo que les hizo
obtener la aprobación de Dios.
3 Mediante nuestra fe en Dios comprendemos que todo el universo fue creado por su
mandato, y que lo que se ve fue hecho a partir de lo que no se puede ver.

---

‡ **10.17** Citando Jeremías 31:33-34. § **10.20** “Su vida y muerte”: literalmente “su cuerpo”. * **10.25** Literalmente “el Día”. † **10.30** Citando Deuteronomio 32:35-36; Salmos 135:14. ‡ **10.32** Literalmente “fueron iluminaos”. § **10.38** 10:37-38. Esta es más bien una referencia libre a Isaías 26:20 y a Habacuc 2:3-4. Sin duda el que prometió regresar, en este contexto, es visto como Jesús.

4 Por la fe en Dios Abel ofreció a Dios mejor sacrificio que Caín, y por eso Dios lo señaló
como alguien que vivía rectamente. Dios lo demostró al aceptar su ofrenda. Aunque
Abel ha estado muerto por mucho tiempo, todavía Dios nos habla por medio de lo que
él hizo.
5 Por fe en Dios Enoc fue llevado al cielo para que no experimentara la muerte. Y no
pudieron encontrarlo en la tierra porque fue llevado al cielo. Y antes de esto, a Enoc se
le conocía como alguien que agradaba a Dios.*
6 ¡No podemos esperar que Dios se agrade de nosotros si no confiamos en él! Todo el
que se acerca a Dios debe creer que él existe, y que recompensa a quienes lo buscan.
7 Noé creyó en Dios, y él mismo le advirtió sobre cosas que nunca antes habían
sucedido. Y como Noé atendió lo que Dios le dijo, construyó un arca para salvar a
su familia. Y por fe en Dios, Noé mostró que el mundo estaba equivocado, y recibió la
recompensa de ser justificado por Dios.
8 Por la fe en Dios Abraham obedeció cuando Dios lo llamó para ir a la tierra que él
le daría. Y partió sin saber hacia dónde iba.
9 Por fe en Dios vivió en la tierra prometida, pero como extranjero, viviendo en tiendas
junto a Isaac y Jacob, quienes participaron con él al ser herederos de la misma promesa.
10 Porque Abraham buscaba una ciudad construida sobre fundamentos duraderos,
siendo Dios el constructor y hacedor de ella.
11 Por su fe en Dios, incluso la misma Sara† pudo concebir un hijo aunque fuera muy
vieja para hacerlo, pues creyó en Dios, que había hecho la promesa.
12 Por eso, los descendientes de Abraham, (¡que ya estaba a punto de morir!), se
volvieron numerosos como las estrellas del cielo e innumerables como la arena del
mar.
13 Y todos ellos murieron creyendo aún en Dios. Aunque no recibieron las cosas que
Dios prometió, todavía las esperaban, como desde la distancia y lo aceptaron gustosos,
sabiendo que eran extranjeros en esta tierra, pasajeros solamente.
14 Quienes hablan de esta manera dejan ver que esperan un país que es de ellos.
15 Porque si les importara el país que habían dejado atrás, habrían regresado.
16 Pero ellos esperan un mejor país, un país celestial. Por eso Dios no se defrauda de
ellos, y se alegra de llamarse su Dios, porque él ha construido una ciudad para ellos.
17 Abraham creyó en Dios cuando fue puesto a prueba y ofreció a Isaac como ofrenda
a Dios. Abraham, quien había aceptado las promesas de Dios, incluso estuvo listo para
dar a su único hijo,‡ como ofrenda
18 aun cuando se le había dicho: “Por medio de Isaac se contará tu descendencia”.§
19 Abraham consideró las cosas y concluyó que Dios podía resucitar a Isaac de los
muertos. Y en cierto modo eso fue lo que sucedió: Abraham recibió de vuelta a Isaac
de entre los muertos.
20 Por la fe en Dios, Isaac bendijo a Jacob y a Esaú, considerando lo que el futuro
traería.
21 Confiando en Dios, Jacob, casi a punto de morir, bendijo a los hijos de José, y adoró
a Dios apoyado en su bastón.
22 Por fe en Dios, José, cuando se acercaba su hora de muerte también, habló sobre el
éxodo de los israelitas, e instruyó sobre lo que debían hacer con sus huesos.
23 Por fe en Dios, los padres de Moisés lo ocultaron durante tres meses después de
nacer. Reconocieron que era un niño especial. Y no temieron ir en contra de la orden
que se había dado.
24 Por fe en Dios, Moisés, siendo ya adulto, se rehusó a ser conocido como el hijo
adoptivo de la hija del Faraón.
25 Sino que prefirió participar de los sufrimientos del pueblo de Dios antes que
disfrutar los placeres pasajeros del pecado.
26 Y consideró que el rechazo que experimentaría por seguir a Cristo sería de mayor
valor que la riqueza de Egipto, porque estaba concentrado en la recompensa que
vendría.
27 Por fe en Dios, salió de Egipto y no tuvo temor de la ira del Faraón, sino que siguió
adelante con sus ojos fijos en el Dios invisible.
28 Por fe en Dios, Moisés observó la Pascua y la aspersión de la sangre en los dinteles,
para que el ángel destructor no tocara a los israelitas.*

---

* **11.5** Véase Génesis 5:24. † **11.11** Algunas versiones dicen Abraham. ‡ **11.17** Por supuesto que Isaac no era literalmente el único hijo de Abraham; el término griego indica primacía. § **11.18** Véase Génesis 21:12. * **11.28** “Ángel” e “Israelitas” por contexto.

29 Por fe en Dios, los israelitas cruzaron en Mar Rojo como si caminaran por tierra
seca. Y cuando los egipcios quisieron hacer lo mismo, murieron ahogados.
30 Por la fe en Dios, los israelitas marcharon alrededor de los muros de Jericó durante
siete días, y los muros cayeron.
31 Por fe en Dios, Rahab, la prostituta, no murió junto a los que rechazaban a Dios,
porque había recibido a los espías israelitas en paz.
32 ¿Qué otro ejemplo podría mostrarles? El tiempo no me alcanza para hablar de
Gedeón, Barac, Sansón, Jefté; o sobre David, Samuel y los profetas.
33 Ellos, por su fe en Dios conquistaron reinos, hicieron lo recto, recibieron las
promesas de Dios, cerraron la boca de leones,
34 apagaron incendios, escaparon de la muerte por espada, eran débiles pero se
volvieron fuertes, lograron grandes cosas en guerras, y dirigieron ejércitos.
35 Muchas mujeres recibieron a sus familiares con vida por medio de la resurrección.
Otros fueron torturados, al negarse a rechazar a Dios para ser perdonados, porque
querían ser parte de una mejor resurrección.
36 E incluso otros recibieron insultos y latigazos; y fueron encadenados y encarcelados.
37 Algunos fueron apedreados, tentados, muertos a espada. Algunos fueron vestidos
con pieles de corderos y cabras: destituidos, oprimidos y maltratados.
38 Les digo que el mundo no era digno de tener a tales personas errantes en los
desiertos y montañas, viviendo en cuevas y en huecos debajo de la tierra.
39 Todas estas personas, aunque tenían la aprobación de Dios, no recibieron lo que
Dios había prometido.
40 Él nos ha dado algo aún mejor, para que ellos no llegaran a la plenitud sin nosotros.

12

1 Por eso, siendo que estamos rodeados de tal multitud de personas que demostraron
su fe en Dios, despojémonos de todo lo que nos detiene, del pecado seductor que nos
hace tropezar, y sigamos corriendo la carrera que tenemos por delante.
2 Debemos seguir con la mirada puesta en Jesús, el autor y perfeccionador de nuestra
fe en Dios. Pues por el gozo que tenía delante, Jesús soportó la cruz, sin importarle su
vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios.
3 Piensen en Jesús, quien soportó tal hostilidad de un pueblo pecador, y así no se
cansarán ni se desanimarán.
4 Hasta ahora, la lucha contra el pecado no les ha costado su sangre.
5 ¿Acaso han olvidado* el llamado de Dios cuando les habla como a hijos suyos? Él
dice: “Hijo mío, no tomes con ligereza la disciplina de Dios, ni te des por vencido cuando
te corrige.
6 Porque el Señor disciplina a los que ama, y castiga a todos los que recibe como sus
hijos”.
7 Así que sean pacientes cuando experimenten la disciplina de Dios, porque quiere
decir que los está tratando como a sus hijos. ¿Qué hijo no experimenta la disciplina de
su padre?
8 Si no reciben disciplina, (la cual todos hemos recibido), entonces son ilegítimos, y
no son hijos de verdad.
9 Porque si respetábamos a nuestros padres terrenales que nos disciplinan, ¿cuánto
más deberíamos estar sujetos a la disciplina de nuestro Padre espiritual, que nos
conduce a la vida?
10 Ellos nos disciplinaron por un tiempo, en lo que ellos consideraban inapropiado,
pero Dios lo hace por nuestro bien, a fin de que podamos participar de su carácter
santo.
11 Cuando la recibimos, la disciplina nos parece dolorosa, y no sentimos que traiga
felicidad. Pero después produce paz en los que han sido entrenados de esta forma para
hacer lo recto.
12 Así que fortalezcan sus manos cansadas, y sus rodillas débiles.†
13 Tracen un camino recto sobre el cual caminar,‡ para que los que son inválidos no
se descarríen, sino que sean sanados.
14 Esfuércense por estar en paz con todos y buscar la santidad, pues de lo contrario
no verán al Señor.

---

* **12.5** O “Ustedes han olvidado”. † **12.12** Citando Isaías 35:3. ‡ **12.13** Citando Proverbios 4:26.

15 Asegúrense de que no les falte la gracia de Dios, en caso de que surja alguna causa
de amargura§ y tribulación y termine corrompiendo a muchos entre ustedes.
16 Asegúrense de que ninguno sea sexualmente inmoral o profano como Esaú. Él
vendió su primogenitura por una sola comida.
17 Recuerden que incluso quiso recibir la bendición después que le fue negada. Y
aunque lo intentó, y lloró amargamente, no pudo cambiar lo que había hecho.
18 Ustedes no han llegado a una montaña de verdad* que pueda tocarse, ni a un lugar
que arda con fuego, ni tampoco a un lugar de tormenta u oscuridad,
19 donde se haya escuchado una trompeta o voz que habla, y quienes oyeron esa voz
rogaron no volver a oírla nunca más.
20 Porque no pudieron obedecer lo que se les dijo, como por ejemplo: "Incluso si un
animal toca la montaña, será apedreado hasta la muerte".†
21 Semejante panorama era tan aterrador, que el mismo Moisés dijo: "¡Tengo tanto
miedo que estoy temblando!"‡
22 Pero ustedes han llegado al Monte de Sión, la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén
celestial, con sus miles y miles de ángeles.
23 Han venido a la iglesia de los primogénitos cuyos nombres están escritos en el cielo;
a Dios, el juez de todos, y donde están las personas buenas, cuyas vidas están completas.
24 Han venido a Jesús, quien participa con nosotros de esta nueva relación de pacto;
han venido a la sangre esparcida que tiene más valor que la de Abel.§
25 ¡Asegúrense de no rechazar al que les está hablando! Si ellos no pudieron escapar
cuando rechazaron a Dios en la tierra, sin duda alguna nosotros tampoco podremos
escapar si volvemos nuestra espalda a Dios, quien nos advierte desde el cielo.
26 En ese tiempo la voz de Dios agitó la tierra, pero ahora su promesa es: "Una vez
más voy a agitar no solo la tierra sino también el cielo".*
27 La expresión "una vez más", indica que toda la creación será agitada y removida
para que solo permanezca lo inconmovible.
28 Siendo que estamos recibiendo un reino inconmovible, tengamos una actitud llena
de gracia, para que sirvamos a Dios de una manera que le agrade, con reverencia y
respeto.
29 Porque "nuestro Dios es fuego consumidor".†

13

1 ¡Que siempre permanezca el amor que tienen unos por otros como hermanos y
hermanas!
2 No olviden mostrar amor por los extranjeros también, porque al hacerlo muchos
han recibido ángeles sin saberlo.
3 Acuérdense de los que están en la cárcel, como si ustedes estuvieran presos con ellos.
Acuérdense de aquellos que son maltratados, como si ustedes sufrieran físicamente con
ellos.
4 Todos deben honrar el matrimonio. Los esposos y esposas deben ser fieles unos a
otros.* Pues Dios juzgará a los adúlteros.
5 No amen el dinero. Estén contentos con lo que tienen. Dios mismo dijo: "Nunca te
defraudaré; nunca te abandonaré".†
6 Por eso podemos decir con toda confianza: "Es Señor es mi ayudador, por lo tanto
no temeré. ¿Qué puede hacerme cualquier persona?"‡
7 Recuerden a los líderes que les enseñaron la palabra de Dios. Miren nuevamente
los frutos de sus vidas, e imiten su fe en Dios.
8 Jesucristo es el mismo ayer, hoy y para siempre.
9 No se distraigan con distintas clases de enseñanzas extrañas. Es mejor que la mente
esté convencida por gracia y no por leyes en lo que concierne a los alimentos.§ Los que
seguían tales leyes no lograron nada.

---

§ **12.15** Ver Deuteronomio 29:18. * **12.18** Sin duda en este contexto se hace referencia al Monte Sinaí. † **12.20** Citando Éxodo 19:12-13 ‡ **12.21** Citando Deuteronomio 9:19. § **12.24** Probablemente quiere decir que Jesús derramó su sangre en un espíritu de perdón, mientras que en el contexto de la primera muerte Dios hace referencia a la sangre de Abel, como pidiendo venganza. * **12.26** Citando Ageo 2:6. † **12.29** Citando Deuteronomio 4:24. * **13.4** Literalmente, "la cama no contaminada". † **13.5** Citando Deuteronomio 31:6-8; Josué 1:5. ‡ **13.6** Citando Salmos 118:6. § **13.9** Aquí, la palabra simplemente es "comida", pero el contexto que sigue se refiere a la ley ceremonial y a los tipos de comida que se permitían.

10 Tenemos un altar del cual no pueden comer los sacerdotes del tabernáculo.
11 Los cuerpos muertos de animales, cuya sangre es llevada por el sumo sacerdote
al lugar santísimo como ofrenda para el pecado, son quemados a las afueras del
campamento.
12 Del mismo modo, Jesús, murió también fuera de las puertas de la ciudad para
santificar al pueblo de Dios por medio de su propia sangre.
13 Así que vayamos a él, fuera del campamento, y experimentemos su vergüenza.
14 Pues no tenemos una ciudad permanente en la cual vivir aquí, sino que esperamos
un hogar que está por venir.
15 Ofrezcamos, pues, por medio de Jesús, un sacrificio continuo de alabanza a Dios, es
decir, hablando bien de Dios, y declarando su carácter.*
16 Y no olviden hacer lo bueno, y compartir lo que tienen con otros, porque Dios se
agrada cuando hacen tales sacrificios.
17 Sigan a sus líderes, y hagan lo que ellos les piden, porque ellos cuidan de ustedes
y darán cuenta. Actúen de tal manera que ellos puedan hacerlo con alegría, y no con
tristeza, pues eso no sería bueno para ustedes.
18 Por favor, oren por nosotros. Pues estamos seguros de que hemos actuado bien y
con buena conciencia, procurando siempre hacer lo correcto en cada situación.
19 De verdad quiero que oren mucho para que pueda ir pronto a verlos.
20 Ahora pues, que el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús,
el gran pastor de las ovejas, y lo hizo con la sangre de un pacto eterno,
21 provea todo lo bueno para ustedes a fin de que puedan cumplir su voluntad. Que
obre en nosotros, haciendo su voluntad, por medio de Jesucristo, a él sea la gloria por
siempre y para siempre. Amén.
22 Quiero animarlos, hermanos y hermanas, a que pongan cuidado a lo que les he
dicho en esta pequeña carta.
23 Sepan que Timoteo ha sido liberado. Si llega pronto aquí, iré con él a verlos.
24 Envíen mi saludo a todos sus líderes, y a todos los creyentes que hay allá. Los
creyentes que están aquí en Italia envían sus saludos.
25 Que el Dios de gracia esté con todos ustedes. Amén.

* **13.15** Literalmente, “nombre”, que a menudo se refiere a la naturaleza y carácter de la persona que se describe. Esto se logra ver en algunas expresiones como “ser de buen nombre”, para indicar el carácter.

Santiago

1 Esta carta viene de parte de Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo. Es enviada
a las doce tribus dispersas en el extranjero.* ¡Mis mejores deseos para ustedes!
2 Amigos míos, elijan estar felices aun cuando se atraviesen todo tipo de problemas
en su camino,
3 porque ustedes saben que la paciencia surge al enfrentar desafíos en cuanto a su fe
en Dios.
4 Que su paciencia se fortalezca tanto como sea posible, para que estén completamente
maduros, sin ningún defecto.
5 Si alguno de ustedes necesita sabiduría, pídala a Dios, que da a todos generosamente
y sin retenciones.
6 Pero cuando pidan, recuerden confiar en Dios. Háganlo sin dudas. Porque quien
duda es como las olas del mar que son llevadas de un lado al otro por el viento.
7 Y ninguna persona que sea así debe pensar que podrá recibir algo del Señor,
8 porque sus mentes van errantes, y son inestables en todo lo que hacen.
9 Los creyentes que han nacido en la pobreza deben enorgullecerse en la posición de
grandeza que se les ha dado,
10 mientras que los ricos deberían "jactarse" en la humilde posición que ahora tienen,†
pues se marchitarán como flores en el campo.
11 Porque el sol se levanta junto al viento devastador y chamusca la hierba. Las flores
se caen y su belleza muere. Del mismo modo, todo lo que el rico obtiene se marchitará.
12 Feliz es quien soporta con paciencia la tentación, porque cuando haya demostrado
que es fiel, recibirá la corona de vida que Dios promete a los que le aman.
13 Cuando alguien es tentado, no debe decir: "Estoy siendo tentado por Dios". Porque
Dios no es tentado por el mal, ni él tienta a nadie.
14 Las tentaciones vienen de nuestros propios malos deseos que nos descarrían y nos
atrapan.
15 Tales deseos nos llevan al pecado, y el pecado, al haberse desarrollado en plenitud,
causa la muerte.
16 Mis queridos amigos, no se dejen engañar.
17 Todo lo que es bueno, todo don perfecto, viene de arriba, y desciende del Padre
que hizo las luces del cielo. A diferencia de ellas, él no cambia, él no varía ni arroja
sombras.‡
18 Él eligió darnos una nueva vida por medio de la palabra de verdad, para que de
toda su creación nosotros fuésemos muy especiales para él.§
19 Recuerden esto, mis queridos amigos: todos deberían ser prontos para escuchar,
pero lentos para hablar y lentos para enojarse,
20 porque el enojo humano no refleja el verdadero carácter de Dios.*
21 Así que despojémonos de todo lo que es sucio y maligno. Acepten humildemente la
palabra que ha sido implantada en ustedes, porque esto es lo que puede salvarlos.
22 Hagan, más bien, lo que dice la palabra. No escuchen solamente ni se engañen
ustedes mismos.
23 Si solo oyen la palabra y no la ponen en práctica, es como si miraran sus rostros
en un espejo.
24 Ahí se ven a sí mismos, pero luego se van, y de inmediato olvidan cómo se veían.
25 Pero si miran la ley perfecta de la libertad, y la siguen, no como quien solo escucha
y olvida, sino como quien la pone en práctica, entonces serán bendecidos en lo que
hagan.
26 Si piensan que son piadosos, pero no controlan lo que dicen, se están engañando a
ustedes mismos y su religión no tiene sentido.
27 Ante los ojos de nuestro Dios y Padre, la religión pura y genuina consiste en visitar
huérfanos y viudas que sufren, y guardarse de la contaminación del mundo.

---

* **1.1** Refiriéndose a las doce tribus de Israel, por supuesto. † **1.10** Refiriéndose principalmente a la manera como Dios los ve, no necesariamente a su posición en la sociedad… ‡ **1.17** Santiago parece referirse a los distintos movimientos de cuerpos celestes y eclipses (sombras). § **1.18** A menudo se cree que se refiere al llamado de Dios y su provisión para que volvamos a nacer espiritualmente. * **1.20** Literalmente, "alcanzar la justicia de Dios".

2

1 Mis amigos, como creyentes con fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo, ustedes no
deben mostrar favoritismo.
2 Imaginen que a su sinagoga llega un hombre usando anillos de oro y ropas finas, y
luego entra un hombre pobre vestido de harapos.
3 Si atienden de manera especial al hombre bien vestido y le dicen: "Por favor, siéntate
aquí en esta silla de honor", mientras que al pobre le dicen: "Siéntate allá, o siéntate
en el piso, a mis pies;"
4 ¿acaso no han discriminado y juzgado con razones equivocadas?
5 Escuchen, mis queridos amigos: ¿Acaso Dios no eligió a los que el mundo considera
pobres para que fueran ricos en su fe en él, y para que heredaran el reino que prometió
a quienes lo aman?
6 Pero ustedes han tratado al pobre de manera vergonzosa. ¿No son los ricos quienes
los oprimen y los arrastran a las cortes?
7 ¿Acaso no son ellos quienes insultan el honorable nombre* de Aquél a quien
pertenecen y los llamó?
8 Si ustedes realmente observan la ley real de la Escritura: "Amarás a tu prójimo como
a ti mismo", entonces hacen bien.†
9 Pero si demuestran favoritismo, están pecando. La ley los condena como culpables
de su incumplimiento.
10 Quien observa todo lo que está en la ley pero incumple una sola parte, es culpable
de incumplirla toda.
11 Dios les dijo que no cometan adulterio, y también les dijo que no maten. De modo
que si no cometen adulterio pero matan, de igual modo son quebrantadores de la ley.‡
12 Deben hablar y actuar como personas que serán juzgadas por la ley de la libertad.
13 Todo aquél que no muestra misericordia, será juzgado sin misericordia. ¡Sin
embargo, la misericordia triunfa sobre el juicio!§
14 Amigos míos, ¿qué de bueno hay en decir que tenemos fe en Dios si no hacemos lo
correcto? ¿Puede salvarnos tal "fe"?
15 Si un hermano o hermana no tiene ropas, o comida para el día,
16 y tú vas y le dices: "¡Que Dios te bendiga! ¡Mantente cálido y disfruta de la comida!"
pero no provees lo que esta persona necesita para sobrevivir, ¿qué de bueno hay en eso?
17 Porque la fe basada en la confianza en Dios por sí misma está muerta y no sirve
para nada si no haces lo recto.
18 Hay quien podría debatirme: "Tú tienes tu fe en Dios pero yo tengo mis buenas
obras". Pues bien, ¡muéstrame tu fe en Dios sin buenas obras, y yo te mostraré mi fe
en Dios con mis buenas obras!
19 ¿Tú crees que Dios es un solo Dios? Eso es bueno, pero los demonios también creen
en Dios, ¡y se aterran de él!
20 ¡Ustedes son necios! ¿No saben que la fe en Dios sin hacer lo recto no tiene sentido?
21 ¿No fue nuestro Padre Abraham justificado* por lo que hizo al ofrecer a su hijo
Isaac en un altar?
22 Sepan que su fe en Dios iba de la mano con lo que hizo, y por medio de lo que hizo
su fe en Dios fue completa.
23 De este modo, se cumplió lo que dice la Escritura: "Abraham creyó en Dios, y esto
fue considerado como él haciendo el bien,† y fue llamado amigo de Dios".‡
24 Vemos entonces que somos justificados por lo que hacemos y no solo por nuestra fe
en Dios.
25 Del mismo modo, ¿no fue justificada Rahab, la prostituta, por lo que hizo cuando
cuidó de los mensajeros y los envió luego por un camino distinto?
26 Así como el cuerpo está muerto sin el espíritu, la fe en Dios está muerta si no
obramos con justicia.

3

1 Mis amigos, no muchos de ustedes deberían ser maestros, porque ustedes saben que
quien enseña tiene una responsabilidad mayor ante el juicio.

---

* **2.7** A menudo se entiende que es el nombre de Jesús. † **2.8** Citando Levítico 19:18. ‡ **2.11** Citando Éxodo 20:13-14 o Deuteronomio 5:17-18. § **2.13** El significado exacto de este versículo es objeto de debate, pero el punto fundamental es enfatizar el carácter misericordioso de Dios. * **2.21** O "probado justo". † **2.23** Citando Génesis 15:6. ‡ **2.23** Ver Isaías 41:8.

2 Todos cometemos errores de muchas maneras. El que no comete errores en lo que
dice es realmente una persona buena que puede mantener todo su cuerpo bajo control.
3 Nosotros ponemos frenos en nuestra boca como los caballos para que nos obedezcan,
y así poder dirigirlos hacia donde queremos.
4 Miremos también los barcos: aunque son muy grandes y son impulsados por vientos
fuertes, son conducidos por un pequeño timón hacia la dirección que el piloto quiere ir.
5 Del mismo modo, la lengua es una parte del cuerpo muy pequeña, ¡pero hace grandes
alardes! ¡Piensen cuán grande incendio puede provocar una pequeña llama!
6 Y la lengua es una llama. Es una espada del mal en medio de las partes del cuerpo.
Puede estropearte por completo como persona, y puede derrumbar toda tu vida, pues
la enciende el fuego de Gehena*.
7 La gente puede dominar todo tipo de animales, ya sean aves, reptiles, y criaturas del
mar,
8 pero nadie puede dominar la lengua. Porque es maligna, difícil de controlar, llena
de veneno mortal.
9 La misma lengua que usamos para bendecir a nuestro Señor y Padre, la usamos para
maldecir a otras personas que están hechas a imagen de Dios.
10 ¡Emanan bendiciones y maldiciones de la misma boca! Amigos, ¡esto no debe ser
así!
11 ¿Acaso puede brotar de la misma fuente agua dulce y amarga a la vez?
12 Amigos míos, así como una higuera no puede producir olivas, y una viña no puede
producir higos, una fuente de agua salada no puede producir agua dulce y fresca.
13 ¿Quién entre ustedes tiene sabiduría y entendimiento? Pues permita que su buen
vivir demuestre lo que hace, actuando rectamente, con sabia bondad y consideración.
14 Pero si tienes celos amargos y ambición egoísta en tu corazón, no te jactes de ello
ni quieras mentirle a la verdad.
15 Esta clase de "sabiduría" no viene de arriba, sino que es terrenal, carente de
espiritualidad, y demoníaca.
16 Dondequiera haya celos y ambición egoísta, también habrá confusión y todo tipo
de prácticas malas.
17 Sin embargo, la sabiduría que viene de arriba es pura sobre todas las cosas, y
también trae paz. Es noble y abierta a la razón. Está llena de misericordia y produce
cosas buenas. Es genuina y no hipócrita.
18 Los que siembran paz recogerán la paz de lo que es recto en verdad.

4

1 ¿De dónde surgen las contiendas y discusiones que hay entre ustedes? ¿Acaso no
son por las pasiones sensuales que luchan dentro de ustedes?
2 Están ardiendo de deseo, pero no reciben lo que quieren. Son capaces de matar por
lo que anhelan con lujuria, pero no encuentran lo que buscan. Pelean y discuten pero
no logran nada, porque no lo piden en oración.
3 Oran, pero no reciben nada, porque oran con motivos equivocados, queriendo gastar
lo que reciban en placeres egoístas.
4 ¡Adúlteros! ¿No se dan cuenta que la amistad con el mundo es enemistad contra
Dios? Los que quieren ser amigos del mundo se convierten en enemigos de Dios.
5 ¿Creen que la Escritura no habla en serio cuando dice que el espíritu que puso en
nosotros es celoso en gran manera?*
6 Pero Dios nos da todavía más gracia, como dice la Escritura: "Dios está en contra de
los arrogantes, pero da gracia a los humildes".†
7 Colóquense, pues, bajo la dirección de Dios. Confronten al enemigo, y él huirá de
ustedes.
8 Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes. Laven sus manos, pecadores.
Purifiquen sus corazones, ustedes que tienen lealtades divididas.
9 Muestren algo de remordimiento, lloren y laméntense. Cambien su risa por lamento,
y su alegría por tristeza.
10 Sean humildes ante el Señor y él los exaltará.

---

* **3.6** Gehenna: el basurero que estaba afuera de Jerusalén, donde se quemaba la basura. Esta palabra se usa de manera simbólica como destino final de los malvados. Ver nota en Mateo 5:22. * **4.5** O "Dios ha puesto en nosotros un espíritu lleno de fuertes deseos". † **4.6** Citando Proverbios 3:34.

11 Amigos, no hablen mal unos de otros. Todo el que critica a un hermano creyente
y lo condena,‡ critica y condena la ley. Si ustedes condenan la ley, entonces no la están
cumpliendo, porque están actuando como jueces.
12 Hay un solo dador de la ley y juez, el único que puede salvarnos o destruirnos, así
que, ¿quién eres tú para juzgar a tu prójimo?
13 Atiendan, ustedes los que dicen: "Hoy o mañana iremos a tal y tal ciudad, pasaremos
un año allí haciendo negocios y obtendremos ganancia".
14 ¡Ustedes no saben qué pasará mañana! ¿Acaso qué es su vida? Es apenas una
niebla que aparece por un poco tiempo y luego se va.
15 Lo que deberían decir es: "Si Dios quiere, viviremos de esta manera, y haremos
planes para hacer aquello".
16 Pero ahora están solo llenos de ideas vanas. Y toda esta jactancia es maligna.
17 Porque es pecado si sabes hacer lo bueno y no lo haces.

5

1 ¡Ustedes, ricos! Deberían llorar y lamentar todos los problemas que les vienen
encima.
2 Toda su riqueza está podrida, y sus ropas han sido devoradas por polillas.
3 Su oro y su plata están corroídos, y la corrosión hablará en contra de ustedes,
devorando sus carnes como fuego. Ustedes han amontonado riquezas en los últimos
días.
4 Miren, los salarios de sus obreros del campo que han estafado ahora claman contra
ustedes, y los lamentos de los obreros han llegado a los oídos del Señor Todopoderoso.
5 Han disfrutado una vida de lujos aquí en la tierra, llenos de placer y autocompla-
cencia, engordándose para el día del sacrificio.
6 Han condenado y han asesinado al inocente que ni siquiera les opuso su resistencia.
7 Amigos, sean pacientes y esperen el regreso del Señor. Consideren al agricultor
que espera con paciencia la preciosa cosecha de la tierra mientras crece con la lluvia
temprana y tardía.
8 Ustedes también necesitan ser pacientes. Manténganse fuertes porque el regreso
del Señor está cerca.
9 Amigos míos, no se quejen unos de otros, para que no sean juzgados. ¡Miren, el juez
está justo a las puertas!
10 Tomen como ejemplo a los profetas, amigos míos. Miren cómo hablaban en nombre
del Señor mientras sufrían y esperaban con paciencia.
11 Observen que siempre decimos que son benditos los que perseveran. Han oído
hablar de la paciencia de Job, y han visto cómo el Señor condujo todo a un fin positivo,
porque el Señor está lleno de compasión y misericordia.
12 Por encima de todo, amigos, no juren. No juren por el cielo, ni por la tierra, ni
hagan ningún otro tipo de juramento. Simplemente digan sí, o no, para que no caigan
en condenación.
13 ¿Está sufriendo alguno entre ustedes? Ore. ¿Hay alguien alegre entre ustedes
también? Cante canciones de alabanza.
14 ¿Está alguno enfermo? Llamen a los ancianos de iglesia para que oren y le unjan
con aceite en el nombre del Señor.
15 Porque tal oración, con fe, sanará a los enfermos, y el Señor los hará estar bien. Y
si ha cometido pecados, le serán perdonados.
16 Admitan unos delante de otros los errores que han cometido, y oren unos por otros
para que sean sanados. La oración sincera de los justos es eficaz.
17 Elías era un hombre que tenía la misma naturaleza humana que nosotros. Él oró
con sinceridad para que no lloviera, y no llovió en la tierra durante tres años y medio.
18 Luego oró una vez más, y el cielo envió la lluvia sobre la tierra, y la tierra dio su
cosecha.
19 Amigos míos, si alguno de ustedes se descarría de la verdad y alguien le trae de
vuelta,
20 háganle saber que todo el que rescata a un pecador del error de su camino lo salvará
de la muerte y ganará perdón de muchos pecados.

‡ **4.11** O "jueces".

1 Pedro

1 Esta carta viene de Pedro, apóstol de Jesucristo, y es enviada al pueblo escogido
de Dios: a los exiliados que están dispersos por todas las provincias de Ponto, Galacia,
Capadocia, Asia, y Bitinia.
2 Ustedes fueron elegidos por Dios, el Padre, en su sabiduría, y son un pueblo santo
por el Espíritu, que obedece a Jesucristo y que está rociado con su sangre. Tengan gracia
y paz cada vez más.
3 ¡Alabado sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo! Por su gran misericordia
hemos nacido de nuevo y se nos ha dado una esperanza viva* por la resurrección de
Jesucristo de entre los muertos.
4 Esta herencia es eterna, y nunca se daña ni se desvanece, y está ahí segura para
ustedes.
5 Por la fe de ustedes en él, Dios los protegerá con su poder hasta que venga la
salvación. La salvación que está lista para ser revelada en el último día.
6 Así que estén felices por esto, aunque estén tristes por un poco de tiempo, mientras
soportan distintas pruebas.
7 Estas demuestran que su fe en Dios es genuina—aunque también puede ser
destruida—y esa fe es más valiosa que el oro. De este modo, su fe en Dios será reconocida
y ustedes recibirán alabanza, gloria y honra cuando Cristo aparezca.
8 Ustedes lo aman aunque nunca lo han visto. Aunque no pueden verlo ahora, creen
en él y están llenos de una felicidad maravillosa e indescriptible.
9 ¡Y por creer en él, su recompensa será la salvación!
10 La salvación que buscaban y de la cual investigaban los profetas cuando hablaban
de la gracia que estaba preparada para ustedes.
11 Trataron de descubrir cuándo y cómo esto sucedería, porque el Espíritu de Cristo
dentro de ellos hablaba de manera clara sobre los sufrimientos de Cristo y la gloria que
vendría.
12 A ellos se les explicó que lo que hacían no era para ellos mismos, sino para
ustedes, pues aquello de lo que ellos hablaron, ustedes lo han aprendido de aquellos
que compartieron la buena noticia con ustedes por el Espíritu Santo que el cielo envió.
¡Hasta los ángeles quieren saber sobre esto!
13 Asegúrense de que sus mentes estén alerta. Tengan un pensamiento claro. Fijen su
esperanza exclusivamente en la gracia que les será dada cuando Jesús sea revelado.
14 Vivan como hijos obedientes. No se permitan a ustedes mismos ser moldeados por
sus antiguos deseos pecaminosos, cuando no conocían algo mejor.
15 Ahora necesitan ser santos en todo lo que hagan, así como Aquél que los llamó es
santo.
16 Tal como dice la Escritura: “Sean santos, porque yo soy santo”.†
17 Puesto que ustedes le llaman Padre, y reconocen que él juzga a todos de manera
imparcial, basado en sus obras, tomen en serio su vida aquí en la tierra, guardando
reverencia hacia él.
18 Ya saben que no fueron liberados por su vana forma de vivir que heredaron de sus
antepasados, por cosas que no tenían valor duradero, como el oro o la plata.
19 Sino que fueron liberados con la preciosa sangre de Cristo, que fue como un cordero
sin mancha ni defecto.
20 Él fue elegido antes de la creación del mundo, pero fue revelado en estos últimos
días‡ para beneficio de ustedes.
21 Por medio de él, ustedes creen en Dios, quien lo levantó de los muertos, y lo glorificó,
para que ustedes puedan confiar y tener esperanza en Dios.
22 Ahora que se han consagrado a seguir la verdad, ámense unos a otros con
sinceridad, como una verdadera familia.§
23 Ustedes han nacido de nuevo, no son el producto de una “semilla” mortal,* sino
inmortal, por la palabra viva y eternal de Dios.
24 Porque: “Todas las personas son como la hierba, y su gloria es como flores del
campo. La hierba se seca y las flores se marchitan.

---

* **1.3** O “una esperanza que nos trae vida”. † **1.16** Citando Levítico 11:44-45 o Levítico 19:2. ‡ **1.20** O “al final del tiempo”. § **1.22** O “con amor fraternal”. * **1.23** Aquí en énfasis está en el hecho de que distintas “semillas” producen distintas clases de “vida”.

25 Pero la palabra de Dios permanece para siempre”.† Esta palabra es la buena noticia
de la que les hablaron antes.

2

1 Así que renuncien a las malas obras que hacen: la deshonestidad, la hipocresía, el
hablar mal de los demás.
2 Deben volverse como bebés recién nacidos que solo quieren leche espiritual pura,
para que puedan crecer en la salvación
3 ahora que han probado cuán bueno es el Señor.
4 Cuando se acerquen a él, la piedra viva que la gente rechazó como si fuera inútil, -
pero que es elegida por Dios y preciada para él –
5 ustedes también se convierten en piedras vivas, edificadas en una casa espiritual.
Ustedes son sacerdocio santo que ofrece sacrificios espirituales y que Dios recibe con
agrado por medio de Jesucristo.
6 Como dice la Escritura:* “¡Miren! Yo establezco en Sión su piedra angular, una piedra
escogida de manera especial y valiosa. Todo el que crea en él no será defraudado”.†
7 Él es muy valioso para todos ustedes los que creen. Pero para los que no creen,
“La piedra que los constructores rechazaron, y que llegó a ser la piedra angular del
fundamento”.‡
8 es “La piedra que hace tropezar y los hace caer”.§ La gente tropieza con este mensaje
porque se niegan a aceptarlo, lo cual es completamente predecible en cuanto a ellos.

9 En cambio, ustedes son una familia elegida de manera especial, un sacerdocio real,
una nación santa, un pueblo que pertenece a Dios. Por eso, pueden revelar las cosas
maravillosas que él ha hecho, al sacarlos de la oscuridad a su luz admirable.
10 En el pasado, ustedes no eran nadie, pero ahora son el pueblo de Dios. En el pasado
carecieron de misericordia, pero ahora la han recibido.

11 Amigos míos, les ruego como si fueran extranjeros* en este mundo, que no se rindan
ante los deseos físicos que están en oposición a lo espiritual.
12 Asegúrense de actuar apropiadamente cuando estén en compañía de quienes no
son cristianos, para que incluso si los acusaran de hacer lo malo, ellos puedan ver sus
buenas obras y glorifiquen a Dios cuando venga.†

13 Obedezcan a la autoridad humana, por causa del Señor, ya sea al rey, como
autoridad suprema,
14 o a los gobernantes que Dios designa para castigar a los que hacen el mal y dar
reconocimiento a los que hacen el bien.
15 Dios quiere que al hacer el bien ustedes hagan callar las acusaciones ignorantes de
los necios.
16 ¡Sí! ¡Ustedes son un pueblo libre! Así que no usen la libertad para disimular la
maldad, sino vivan como siervos de Dios.
17 Respeten a todos. Muestren su amor por la comunidad de creyentes. Reverencien
a Dios. Respeten al rey.
18 Si eres un siervo, entonces mantente sujeto a tu amo, no solo a los que son buenos
y nobles, sino también a los que son duros.
19 Porque en esto consiste la gracia: soportar el dolor de la vida y el sufrimiento injusto,
pero manteniendo la mente enfocada en Dios.
20 Sin embargo, no hay crédito si eres castigado por hacer el mal. Pero si sufres por
hacer lo recto, y lo soportas, entonces la gracia de Dios está contigo.

21 En efecto, a esto han sido llamados, porque Cristo sufrió por ustedes y les dio un
ejemplo, para que siguieran sus pasos.
22 Él nunca pecó, ni mintió;‡
23 y cuando fue maltratado, no replicó. Cuando sufrió, no amenazó con venganza.
Simplemente se puso en manos de Aquél que juzga siempre con justicia.

---

† **1.25** Citando Isaías 40:6-8. * **2.6** Citando Isaías 28:16. † **2.6** O “avergonzado”. ‡ **2.7** Citando Salmos 118:22.
§ **2.8** Citando Isaías 8:14. * **2.11** “Peregrinos y extranjeros” que no ven este mundo como su hogar. † **2.12**
Literalmente, “día de visitación”. ‡ **2.22** Citando Isaías 53:9.

24 Tomó las consecuencias de nuestros pecados§ sobre sí mismo en su cuerpo en la
cruz para que nosotros pudiéramos morir al pecado y vivir en justicia. "Por sus heridas,
somos sanados".*
25 En un tiempo ustedes eran como ovejas que habían perdido su camino, pero ahora
han regresado al pastor, al que cuida de ustedes.

3

1 Esposas, acepten la autoridad de sus esposos de la misma manera, para que si ellos
se niegan a aceptar la palabra, puedan ser ganados sin palabras, por la conducta de
ustedes,
2 reconociendo que su conducta es pura y reverente.
3 No se concentren en el atractivo físico, ni en el corte de cabello, ni en las joyas de
oro, o en las ropas elegantes;
4 sino por el contrario, que el atractivo sea interior, que sea el de un espíritu manso y
pacífico que nace desde el interior. Porque eso es lo que Dios estima.
5 Así es como en el pasado, las mujeres santas que ponían su fe en Dios, se embellecían,
con la ternura que brindaban a sus esposos,
6 como Sara, que obedecía a Abraham, y lo llamaba "señor".* Ustedes son sus hijas si
hacen lo recto y sin temor.
7 Esposos, del mismo modo, sean considerados con sus esposas en su vida diaria juntos.
Aunque tu esposa no sea tan fuerte como tú, debes honrarla, porque ella heredará en
igual proporción junto a ti el don de la vida de Dios. Asegúrense de hacer estas cosas
para que nada estorbe sus oraciones.
8 Finalmente, tengan todos un mismo propósito. Sean amables y amorosos unos con
otros. Sean compasivos y humildes.
9 No paguen mal por mal, ni reclamen cuando otros sean abusivos, sino bendíganlos,
porque a eso fueron llamados, para que puedan recibir bendiciones ustedes mismos
también.
10 Recuerden: "Los que quieren amar sus vidas y ver días felices, deben abstenerse
de hablar el mal, y no decir mentiras.
11 Aléjense del mal y hagan el bien; ¡busquen la paz y síganla!
12 Porque Dios está atento a los justos y escucha sus oraciones, pero aborrece a los que
hacen el mal".†
13 ¿Quién les hará daño si la intención de ustedes es hacer el bien?
14 Porque incluso si experimentan sufrimiento por hacer lo recto, ustedes están mucho
mejor. No teman las amenazas de la gente, no se preocupen por esas cosas,
15 solo tengan en su mente a Cristo como Señor. Estén siempre listos para dar
explicaciones a todo el que pregunte la razón de su esperanza. Y háganlo con
mansedumbre y respeto.
16 Asegúrense de tener una conciencia limpia, para que si alguno los acusa, sean
avergonzados por hablar mal sobre la buena manera de vivir de ustedes, en Cristo.
17 Sin duda alguna, es mejor sufrir haciendo el bien, (si eso es lo que Dios quiere), que
sufrir haciendo el mal.
18 Y Jesús murió por culpa de los pecados, una vez y para siempre, el Único que es
completamente verdadero y justo, por aquellos que somos malos,‡ para poder llevarnos
a Dios. Fue llevado a muerte en su cuerpo, pero vino a la vida en el espíritu.
19 Él fue a hablar a los que estaban "presos"§

---

§ **2.24** "Las consecuencias de nuestros pecados": son los resultados del pecado los que se manifiestan en la muerte de Jesús. Los pecados son intransferibles por naturaleza: son cometidos por el pecador y no se pueden pasar a nadie ni a nada más, ya que los pecados son las acciones específicas del pecador individual. * **2.24** Citando Isaías 53:5, explicando que la salvación tiene que ver con la curación de nuestra enfermedad fatal del pecado, no con algún reajuste legal con Dios, o pago a él. * **3.6** Or "maestro". Hoy esta formalidad en el matrimonio es inusual. † **3.12** Citando Salmos 34:12-16. ‡ **3.18** Literalmente, "el justo por los injustos". En este versículo se aclaran los resultados inevitables del pecado a través de la muerte de Jesús. Experimentó las consecuencias del pecado de la manera más dramática y contundente posible, y también demostró que no es Dios quien mata, sino que el pecado mismo trae su inevitable resultado fatal (ver Romanos 6:23). § **3.19** O "almas prisioneras". Ha existido mucho debate sobre esta frase. Debemos notar que la misma palabra que se usa para "almas" aquí, se usa también en el versículo 10. Algunos entienden que "prisioneras" se refiere a las personas que vivían en la época del diluvio y que estaban "cautivas" por su pecaminosidad (ver Génesis 6:5).

20 y que se negaban a creer, siendo que Dios con paciencia esperó, durante los días
de Noé, cuando estaban construyendo el arca. Apenas unos cuantos—de hecho, ocho
personas—se salvaron "por el agua".
21 Esta agua simboliza el bautismo que los salva ahora, no limpiando la suciedad de sus
cuerpos, sino como una respuesta positiva a Dios, que surge de una conciencia limpia.
La resurrección de Jesús es la que posibilita la salvación.
22 Después de haber ascendido al cielo, él está en pie a la diestra de Dios, con ángeles,
autoridades, y poderes puestos bajo su control.

4

1 Y como Cristo padeció sufrimiento físico, ustedes deben prepararse con la misma
actitud que él tuvo, porque los que sufren físicamente, han abandonado el pecado.*
2 Ustedes no vivirán el resto de sus vidas siguiendo los deseos humanos, sino haciendo
la voluntad de Dios.
3 En el pasado vivieron mucho tiempo siguiendo los caminos del mundo: inmoralidad,
complacencia sexual, orgías, fiestas, borracheras, e idolatría abominable.
4 La gente piensa que es extraño que ustedes ya no participen con ellos de este estilo
de vida lleno de excesos, y por eso los maldicen. Pero ellos tendrán que dar cuentas de
lo que han hecho contra Aquél que está listo para juzgar a los vivos y a los muertos.
5 Por eso, la buena noticia fue compartida con los que ya murieron,
6 para que aunque hayan sido juzgados correctamente según la justicia humana y
pecaminosa, ellos puedan vivir en el espíritu según la justicia de Dios.
7 ¡Todo llegará a su fin! Así que piensen con claridad y manténganse vigilantes cuando
oren.
8 Por encima de todo, ámense unos a otros con amor profundo, porque el amor cubre
muchas de las faltas que la gente comete.
9 Muestren hospitalidad unos con otros y no se quejen.
10 Cualquiera sea el don que hayan recibido, compártanlo con otros entre ustedes,
como un pueblo que demuestra sabiamente la gracia de Dios, en todas sus formas.
11 Todo el que hable, hágalo como si Dios hablara a través de él. Todo aquél que
quiera ayudar a otros, hágalo por medio de la fuerza que Dios le da, para que en todo
Dios sea glorificado por medio de Jesucristo. Que la gloria y el poder sean suyos por
siempre y para siempre. Amén.
12 Amigos míos, no se sorprendan ante las "pruebas de fuego"† que están experimen-
tando, como si estas fueran algo inesperado.
13 Estén contentos en la medida que participan del sufrimiento de Cristo, porque
cuando aparezca en su gloria, ustedes serán muy felices.
14 Si alguien los maldice en el nombre de Cristo, en realidad son bendecidos, porque
el espíritu glorioso de Dios reposa sobre ustedes.
15 Y si sufren, no será como asesinos, como ladrones, como criminales o como
chismosos,
16 sino que si es como un cristiano, entonces no tendrán de qué avergonzarse. Más
bien, oren para que sean llamados cristianos.
17 Porque el tiempo del juicio ha llegado, y comienza por la casa de Dios. Y si comienza
por nosotros, entonces ¿cuál será el fin de los que rechazan la buena noticia de Dios?
18 "Si ya es difícil salvarse para los que son justos, ¿qué será de los pecadores que
aborrecen a Dios?"‡
19 De modo que los que sufren conforme a la voluntad de Dios, del Creador fiel, deben
asegurarse de que están haciendo el bien.

5

1 Quiero animar a los ancianos que están entre ustedes. Pues yo también soy un
anciano, un testigo de los sufrimientos de Cristo, y participaré de la gloria que está por
venir.
2 Cuiden del rebaño que se les ha encomendado, no porque estén obligados a vigilarlos,
sino con agrado, como Dios quiere que sea. Háganlo de buena gana, sin buscar beneficio
de ello.

---

* **4.1** Este es un versículo difícil, pues sin duda el sufrimiento no implica que no haya pecado. Queda implícito que así como Jesús sufrió injustamente, cuando los cristianos sufren, participan de la experiencia de Cristo. † **4.12** Literalmente "una prueba de fuego para probarlos". ‡ **4.18** Citando Proverbios 11:31.

3 No sean arrogantes, enseñoreándose de aquellos que están bajo su cuidado, sino
sean un ejemplo para el rebaño.
4 Cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán una corona de gloria, que
nunca se dañará.
5 Jóvenes, hagan lo que los ancianos les dicen. Sin duda deberían todos servirse unos
a otros con humildad, porque "Dios aborrece a los orgullosos, pero obra en favor de los
humildes".*
6 Humíllense ante la mano poderosa de Dios, para que los exalte en su debido tiempo.
7 Entreguen todas sus preocupaciones a él, porque él tiene cuidado de ustedes.
8 Sean responsables, y estén vigilantes. El diablo, su enemigo, anda por ahí, como león
rugiente, buscando a quién devorar.
9 Manténganse firmes contra él, confiando en Dios. Recuerden que sus hermanos
creyentes en todo el mundo están viviendo dificultades similares.
10 Pero después de que hayan sufrido un poco, el Dios de toda gracia, que los llamó
a su gloria eterna en Cristo, él mismo los restaurará, los sostendrá, los fortalecerá y les
dará un fundamento sólido.
11 El poder sea suyo, por siempre y para siempre. Amén.
12 Esta carta se las envío con ayuda de Silvano, a quien considero como un hermano
fiel. En estas pocas palabras que les he escrito, quiero animarlos y testificar que esta es
la verdadera gracia de Dios. ¡Manténganse firmes en ella!
13 Los creyentes de aquí, de "Babilonia",† escogidos junto a ustedes, les envían su
saludo, así como Marcos, mi hijo.
14 Salúdense unos a otros con un beso de amor. Paz a todos ustedes que están en
Cristo.

---

* **5.5** Citando Proverbios 3:34. † **5.13** Literalmente, "los que están en Babilonia". En el Nuevo Testamento Babilonia es un símbolo de Roma.

2 Pedro

1 Esta carta viene de parte de Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, quien la envía a los que participan con nosotros de la preciosa fe en nuestro Dios y Salvador Jesucristo, el único que es verdaderamente justo y bueno.
2 Reciban todavía más gracia y paz a medida que crecen en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.
3 Por su poder divino hemos recibido todas las cosas necesarias para una vida cuyo centro es Dios. Esto sucede al conocerlo a él, quien nos llamó a sí mismo por su propia gloria y bondad.
De este modo él nos ha entregado promesas maravillosas y preciosas.
4 Por medio de estas promesas podemos participar de la naturaleza divina, deshacernos de la corrupción que producen los deseos malos de este mundo.
5 Por esa misma razón, ¡hagan todo lo que puedan! A su fe en Dios agréguenle bondad; a la bondad, conocimiento;
6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, reverencia;
7 a la reverencia, aprecio por los hermanos creyentes; y a este aprecio, amor.
8 Cuanto más desarrollen estas cualidades, tanto más productivos y útiles serán en su conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.
9 Porque quien no tenga estas cualidades, es como si estuviera mal de la vista, o ciego. Olvidan que han sido limpiados de sus pecados pasados.
10 Así que, hermanos y hermanas, estén todos cada vez más determinados a ser verdaderamente los "llamados y escogidos". Y si hacen esto, nunca caerán.*
11 Recibirán una gran bienvenida al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
12 Por eso siempre les recuerdo estas cosas, aunque ya ustedes las saben, y están firmes en la verdad que tienen.
13 Pero aun así yo creo que es bueno animarlos y recordarles estas cosas mientras viva.
14 Sé que se acerca la hora en que tendré que partir de esta vida, pues nuestro Señor Jesucristo me lo ha dicho.
15 Así que haré mi mejor esfuerzo para que aunque me vaya, ustedes puedan siempre recordar estas cosas.
16 Nosotros no seguimos mitos inventados cuando les hablamos sobre la venida poderosa de nuestro Señor Jesucristo, pues nosotros mismos vimos su majestad.†
17 Él recibió honra y gloria de Dios el Padre, cuando la voz de majestuosa gloria le habló y anunció: "Este es mi Hijo, al que amo, y que verdaderamente me complace".‡
18 Nosotros mismos oímos esta voz que habló desde el cielo cuando estábamos con él en el monte santo.
19 También tenemos la palabra de confirmación de la profecía que es completamente fiel, y será bueno para ustedes que le presten atención. Porque es como una lámpara que brilla en la oscuridad, hasta que el día termina, y se levanta la estrella de la mañana en sus corazones.
20 Sobre todas las cosas, deben reconocer que ninguna profecía de la Escritura está sujeta a una interpretación basada en los caprichos de un individuo,
21 pues ninguna profecía tuvo su origen en las ideas humanas, sino que los profetas hablaron por Dios, siendo movidos por el Espíritu Santo.

2

1 Pero así como había falsos profetas entre el pueblo en ese entonces, habrá falsos maestros entre ustedes. Y sutilmente introducirán enseñanzas destructivas, incluso negando al Señor que los redimió, y trayendo rápida destrucción sobre sí mismos.
2 Muchos seguirán sus perversiones inmorales, y por causa de ellos la gente condenará el camino de la verdad.

---

* **1.10** Se ha debatido mucho sobre este versículo. La idea es que debemos hacer todo lo que podamos por alcanzar la salvación. No necesariamente nos lleva a la conclusión de que no podemos perder la salvación. † **1.16** Este texto también hace referencia a la Transfiguración. ‡ **1.17** Citando Mateo 17:5 o un pasaje paralelo.

3 Pues con avaricia los explotarán a ustedes con historias falsas. Sin embargo, ellos ya
están condenados: su sentencia ha estado colgando de sus cuerpos hace mucho tiempo,
y su destrucción no tardará.
4 Porque Dios no perdonó ni siquiera a los ángeles cuando pecaron. Sino que los lanzó
al Tártaro,* manteniéndolos en pozos de oscuridad, listos para el juicio.
5 Dios tampoco perdonó al mundo antiguo, pero protegió a Noé, quien le predicó a la
gente sobre el Dios justo. Él fue una de las ocho personas que se salvaron cuando Dios
envió un diluvio sobre un mundo de personas malvadas.
6 Dios condenó a las ciudades de Sodoma y Gomorra a la destrucción total,
quemándolas hasta las cenizas, como un ejemplo de lo que sucederá a los que llevan
vidas de maldad.
7 Pero Dios rescató a Lot, porque era un buen hombre, indignado por la abominable
inmoralidad de sus vecinos.
8 (Lot vivía entre ellos, pero hacía lo bueno y lo recto. Ese día vio y escuchó lo que
ellos hicieron, y la maldad de ellos lo atormentaba).
9 Como pueden ver, el Señor puede rescatar de las dificultades a quienes lo respetan,
y puede mantener a los malvados hasta el día del juicio, cuando complete su castigo.
10 Esto también aplica a los que siguen los deseos humanos corruptos, y que con
desprecio ignoran la autoridad. Son arrogantes y orgullosos, y no temen difamar a
los seres celestiales.
11 En cambio, los ángeles, aunque son más fuertes y poderosos, no se atreven a
difamarlos ante el Señor.
12 Estas personas son como bestias sin razón, que nacen para ser capturadas y
destruidas. Condenan cosas que no conocen, y serán destruidos como animales.
13 Recibirán su pago por el daño que han hecho. Se divierten al satisfacer sus deseos
perversos a plena luz del día. Son como manchas y defectos en su comunidad. Pues
ellos se complacen en sus placeres engañosos incluso cuando comparten la comida con
ustedes.
14 Siempre están en búsqueda de relaciones adúlteras, y no pueden dejar de
pecar. Seducen a quienes son vulnerables, y se han entrenado en la codicia; son una
descendencia maldita.
15 Han abandonado el camino recto y se han descarriado, siguiendo el camino de
Balaam, el hijo de Beor, a quien le gustaba recibir pago por hacer lo malo.
16 Pero se le reprendió por sus acciones malvadas, y hasta un asno mudo le habló con
voz humana para detener la necedad de este profeta.
17 Las personas así son como fuentes secas, nieblas llevadas por el viento. Están
destinadas para siempre a la más negra oscuridad.
18 Se jactan de sí mismos con alardes sin sentido, incitan a los deseos sexuales
pervertidos, y así atraen a la inmoralidad a los que apenas acaban de escapar de una
vida de error.
19 Les prometen libertad, aunque ellos mismos son esclavos de la depravación. Pues
somos esclavos de todo lo que nos domina.
20 Si las personas logran escapar de la influencia malvada del mundo al conocer al
Señor y Salvador Jesucristo, y luego quedan atrapadas nuevamente en el pecado y son
vencidas por él, son peor de lo que eran al principio.
21 Mejor sería que nunca hubieran conocido el camino recto de la verdad, que haberlo
conocido y luego apartarse de las sagradas instrucciones que se les dieron.
22 Este proverbio aplica justamente a ellos: “El perro ha vuelto a su propio vómito, y
el cerdo recién bañado ha vuelto a arrastrarse en el barro”.†

3

1 Amigos míos, esta es mi segunda carta para ustedes. En ambas he tratado de
despertarlos y recordarles que deben tener un pensamiento limpio y puro.
2 No olviden las palabras que los profetas dijeron en el pasado, y lo que el Señor y
Salvador ordenó por medio de los apóstoles.
3 Y sobre todo, sepan que en los últimos días habrá personas burlonas, que se mofarán
y seguirán sus propios deseos malvados.*

---

* **2.4** “Tártaro”. A menudo traducido como “infierno”, pero esta palabra también está asociada a mitologías. Se cree que “Tártaro” se usaba para representar la palabra “Seol” del Antiguo Testamento, o el lugar de los muertos.

† **2.22** Citando Proverbios 26:11. * **3.3** Véase Judas 1:18.

4 “¿Qué sucedió entonces con la venida que prometió?” preguntan. “Desde que
murieron nuestros ancestros, todo ha seguido igual, desde la creación del mundo”.
5 Pero ignoran deliberadamente el hecho de que por orden de Dios fueron creados los
cielos hace mucho tiempo atrás. La tierra llegó a existir a partir del agua, y estaba toda
rodeada de ella.
6 Por el agua, el mundo que existía en ese entonces fue destruido, inundado por ella.
7 Pero por medio de esa misma orden divina, los cielos y la tierra que existen ahora
están reservados para la destrucción con fuego† en el día del juicio, cuando sean
destruidos los malvados.
8 Sin embargo, amigos míos, no olviden esto: Que para el Señor un día es como mil
años, y mil años es como un día.‡
9 El Señor no demora el cumplimiento de su promesa, como algunos definen la demora,
sino que está siendo muy paciente con ustedes. Pues no quiere que ninguno se pierda,
sino que todos se arrepientan.
10 Sin embargo, el día del Señor vendrá, y será inesperadamente, como la venida de un
ladrón. Los cielos explotarán con un rugido atronador, y los elementos§ se destruirán
al ser consumidos. La tierra y todo lo que hay en ella se desvanecerá.*
11 Y como todo quedará destruido de esta manera, ¿qué clase de gente debemos ser?
Debemos vivir de manera pura, consagrados a Dios,
12 esperando con ilusión y deseo la venida del día del Señor. Ese día los cielos arderán
en llamas, y los elementos se fundirán.
13 Pero en lo que a nosotros concierne, buscamos nuevos cielos y nueva tierra que
Dios ha prometido, y donde hay justicia.†
14 Así que, amigos míos, puesto que ustedes esperan estas cosas, asegúrense de estar
puros e irreprochables, y en paz con Dios.
15 Recuerden que esta es la paciencia de nuestro Señor, que nos da oportunidad para
la salvación. Eso es lo que nuestro querido hermano Pablo les estaba explicando en
todas sus cartas, con la sabiduría que Dios le dio.
16 Él habló sobre estas cosas, aunque algunas de las que escribió son difíciles de
entender. Algunas personas ignorantes y desequilibradas han tergiversado lo que él
escribió según su conveniencia, como lo hacen con otros escritos.
17 Mis amigos, puesto que ya saben esto, asegúrense de que estos errores de los
malvados no los descarríen, y no tropiecen de su firme posición.
18 Deseo que crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador
Jesucristo. ¡A él sea la gloria, ahora y por siempre! Amén.

---

† **3.7** “Destrucción con fuego”: literalmente “en fuego”. ‡ **3.8** Ver Salmos 90:4. § **3.10** No está claro a qué elementos exactos se refiere. * **3.10** O “será visto por lo que es”. † **3.13** O “donde mora la justicia”.

1 Juan

1 Esta carta trata sobre la Palabra de vida que existía desde el principio, que hemos
escuchado, que hemos visto con nuestros propios ojos y le hemos contemplado, y que
hemos tocado con nuestras manos.*
2 Esta Vida nos fue revelada. La vimos y damos testimonio de ella. Estamos
hablándoles de Aquél que es la Vida Eterna, que estaba con el Padre, y que nos fue
revelado.
3 Los que hemos visto y oído eso mismo les contamos, para que también puedan
participar de esta amistad† junto a nosotros. Esta amistad con el Padre y su Hijo
Jesucristo.
4 Escribimos para decirles esto, a fin de que nuestra felicidad sea completa.
5 Este es el mensaje que recibimos de él y que nosotros les declaramos a ustedes: Dios
es luz, y no hay ningún vestigio de oscuridad en él.‡
6 Si decimos ser sus amigos, y seguimos viviendo§ en oscuridad, estamos mintiendo,
y no vivimos en la verdad.
7 Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, entonces somos amigos unos con
otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado.
8 Si decimos que no pecamos, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está
en nosotros.
9 Pero si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados
y limpiarnos de todo lo malo que hay dentro de nosotros.
10 Si decimos que no hemos pecado, estamos llamando a Dios mentiroso, y su palabra
no está en nosotros.

2

1 Queridos hijos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguno peca,
tenemos a alguien que nos defiende ante el Padre, a Jesucristo, que es verdaderamente
justo.
2 Por él son perdonados nuestros pecados, y no solo los nuestros, sino los de todo el
mundo.
3 Podemos estar seguros de que lo conocemos si seguimos sus mandamientos.
4 Todo el que dice: "Yo conozco a Dios", pero no hace su voluntad, es mentiroso, y no
tiene la verdad.
5 Pero los que siguen la palabra de Dios permiten que su amor llene sus corazones por
completo. Así es como sabemos que vivimos en él.
6 Todo el que dice vivir en él, debe vivir como Jesús vivió.
7 Amigos, no les escribo para darles un nuevo mandamiento, sino un mandamiento
antiguo que ya teníamos desde el principio. Este mandamiento antiguo ya lo han
escuchado.
8 Pero en cierto sentido les estoy dando un nuevo mandamiento. Su verdad se revela
en Jesús y en ustedes, pues viene el fin de la oscuridad y la luz verdadera ya está
brillando.
9 Los que dicen que viven en la luz pero aborrecen a un hermano cristiano* todavía
tienen tinieblas dentro de sí.
10 Los que aman a sus hermanos cristianos viven en la luz, y no hacen pecar a otros.†
11 Los que aborrecen a un hermano cristiano están en oscuridad. Tropiezan en la
oscuridad, sin saber hacia dónde van porque la oscuridad los ha cegado.
12 Queridos amigos, les escribo a ustedes, hijos,‡ porque sus pecados han sido
perdonados por el nombre de Jesús.
13 Les escribo a ustedes, padres, porque ustedes lo conocen a él, que ha existido desde
el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido el mal.

---

* **1.1** La estructura griega de la oración se ha ajustado para darle sentido. † **1.3** Literalmente, "compañerismo". ‡ **1.5** En griego hay una doble negación para hacer énfasis, literalmente, "la oscuridad en él no existe, de ninguna manera". § **1.6** Literalmente, "caminando". Ver también 1:7. * **2.9** Literalmente, "hermano". † **2.10** Literalmente, "no hay engaño". En otras palabras, algo que hace tropezar a otros. ‡ **2.12** Juan identifica tres grupos: hijos, padres y jóvenes. Probablemente se refiere a las distintas edades de la vida cristiana, más que a grupos literales.

14 Les escribo a ustedes, pequeñitos, porque ustedes conocen al Padre. Les escribo
a ustedes, Padres, porque conocen al que ha existido desde el principio. Les escribo a
ustedes, jóvenes, porque son fuertes. Porque la palabra de Dios vive en ustedes, y han
vencido al maligno.
15 No amen al mundo, ni anhelen las cosas que hay en él. Si aman al mundo, no
tendrán el amor del Padre en ustedes.
16 Porque todas las cosas de este mundo, nuestros deseos pecaminosos, nuestro deseo
por todo lo que vemos, nuestra jactancia por lo que hemos logrado en la vida, ninguna
de esas cosas viene del Padre, sino del mundo.
17 El mundo y sus malos deseos acabarán, pero los que hacen la voluntad de Dios
vivirán para siempre.
18 Queridos amigos, esta es la última hora. Como han escuchado, el anticristo viene.
Y ya han venido muchos anticristos. Así es como sabemos que esta es la última hora.
19 Ellos se fueron, pero no eran parte de nosotros, porque si así hubiera sido, habrían
permanecido aquí. Pero cuando se fueron demostraron que ninguno de ellos hacía parte
de nosotros.
20 Pero ustedes han sido ungidos§ con la bendición del Espíritu Santo, y todos ustedes
saben lo que es verdad.
21 No les escribo porque no conozcan la verdad, sino precisamente porque la conocen,
y porque no hay engaño en ella.
22 ¿Quién es el mentiroso? Todo aquél que niega que Jesús es el Cristo.* El anticristo
es todo aquél que niega al Padre y al Hijo.
23 Todo aquél que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre; y todo el que reconoce al Hijo,
tiene al Padre también.
24 En cuanto a ustedes, asegúrense de que lo que oyeron desde el principio siga vivo
en ustedes. Si lo que oyeron desde el principio vive en ustedes, también vivirán en el
Hijo y en el Padre.
25 La vida eterna. ¡Eso es lo que nos ha prometido!
26 Escribo esto para advertirles contra las cosas que quieren descarriarlos.
27 Pero el ungimiento que recibieron de él por medio del Espíritu† vive en ustedes,
y no necesitan que nadie los enseñe. El ungimiento del Espíritu les enseña todas las
cosas. Esa es la verdad. No es una mentira. Así que vivan en Cristo, como se les ha
enseñado.
28 Ahora, mis queridos amigos, sigan viviendo en Cristo, para que cuando aparezca,
podamos estar seguros y no tengamos vergüenza delante él en su venida.
29 Si ustedes saben que él es bueno y justo,‡ entonces también deben saber que todo
el que hace lo justo ha nacido de Dios.

3

1 ¡Miren el amor que tiene el Padre para con nosotros! Por eso podemos ser llamados
hijos de Dios, ¡porque eso es lo que somos! La razón por la que el mundo no nos
reconoce como hijos de Dios es porque no lo reconocen a él.
2 Amigos míos, ya somos hijos de Dios, pero lo que llegaremos a ser no se ha revelado
todavía. Pero sabemos que cuando él aparezca seremos como él, porque lo veremos
como él es realmente.
3 Todos los que tienen esta esperanza en él, asegúrense de ser puros, como él lo es.
4 Todos los que pecan son violadores de la ley de Dios.
5 Pero desde luego ustedes saben que Jesús vino para eliminar los pecados, y en él no
hay pecado.
6 Todos los que viven en él, ya no pecan más; todos los que siguen pecando es porque
no lo han visto y no lo han conocido.
7 Queridos amigos, no dejen que nadie los engañe: los que hacen justicia son justos,
así como Jesús es justo.
8 Los que pecan son del diablo, porque el diablo ha estado pecando desde el principio.
Por eso vino el Hijo de Dios, para destruir lo que el diablo ha hecho.

---

§ **2.20** Ungir es el acto de derramar un líquido (a menudo aceite) sobre la cabeza de alguien para indicar que esa persona tiene una bendición especial y está apartada para un rol particular (como el reinado en el Antiguo Testamento). Aquí el ungimiento se refiere a la bendición del Espíritu Santo, quien en palabras de Jesús, nos conduce a toda verdad. * **2.22** Quiere decir Mesías. (Cristo, en griego). Ambos se refieren al que es ungido. † **2.27** El espíritu, según el versículo 20. ‡ **2.29** Literalmente, "justo". Sin embargo, esta palabra a menudo solo se usa en un sentido religioso hoy y no tiene mucho significado en el hablar cotidiano.

9 Y todos los que son nacidos de Dios ya no pecan más, porque la naturaleza de Dios*
habita en ellos. Y no pueden seguir pecando porque han nacido de Dios.
10 Así es como podemos distinguir a los hijos de Dios y los hijos del diablo: todos
aquellos que no obran con justicia, no pertenecen a Dios, ni aquellos que no aman a sus
hermanos cristianos.
11 El mensaje que han escuchado desde el principio es este: debemos amarnos unos a
otros.
12 No podemos ser como Caín, que pertenecía al maligno, y mató a su hermano. ¿Por
qué lo mató? Porque Caín era malo, pero su hermano era justo.
13 Así que no se sorprendan si este mundo los aborrece.
14 La razón por la que sabemos que hemos ido de la muerte a la vida es porque amamos
a nuestros hermanos y hermanas en la fe. Porque el que no ama sigue muerto.
15 Los que odian a sus hermanos cristianos son asesinos, y ustedes saben que los
asesinos no tendrán vida eterna con ellos.
16 Así es como sabemos qué es el amor: Jesús entregó su vida por nosotros, y nosotros
debemos entregar nuestras vidas por nuestros hermanos en la fe.
17 Si alguno de ustedes vive cómodamente en este mundo, y ve a su hermano o
hermana en Cristo padeciendo necesidad, pero no tiene compasión, ¿cómo podemos
decir que el amor vive en ustedes?
18 Queridos amigos, no digamos que amamos solo con palabras, sino mostremos
nuestro amor en lo que hacemos y en la manera como demostramos la verdad.
19 Así es como sabremos que pertenecemos a la verdad, y pondremos nuestras mentes†
en paz con Dios
20 cuando pensemos que estamos en error. Dios es más grande de lo que creemos, y
lo sabe todo.
21 Así que, queridos amigos, si tenemos la tranquilidad de que no estamos en el error,
podemos tener confianza ante Dios.
22 Pues recibiremos de él cualquier cosa que le pidamos, porque seguimos sus
mandamientos y hacemos lo que le agrada.
23 Y esto es lo que él manda: que debemos confiar en el nombre‡ de su Hijo Jesucristo,
y amarnos unos a otros, así como él nos mandó.
24 Los que guardan sus mandamientos siguen viviendo en él, y él vive en ellos. Y
sabemos que él vive en nosotros por el Espíritu que nos ha dado.

4

1 Queridos amigos, no confien en todos los espíritus, sino pruébenlos para saber si
son o no de Dios, porque hay muchos falsos profetas en este mundo.
2 ¿Cómo pueden reconocer el Espíritu de Dios? Pues todo espíritu que acepta que
Jesús vino en carne humana, es de Dios;
3 pero todo espíritu que no acepta a Jesús, ese espíritu no es de Dios. De hecho, es el
espíritu del anticristo, del cual oyeron que vendrá, y que ya está en el mundo.
4 Pero ustedes pertenecen a Dios, mis amigos, y los han vencido,* porque el que está
en ustedes es más grande que el que está en el mundo.
5 Ellos pertenecen al mundo, y hablan como personas del mundo, y el mundo los oye.
6 Sin embargo, nosotros pertenecemos a Dios y todo el que conoce a Dios, nos escucha;
pero los que no pertenecen a Dios, no nos escuchan. Así es como podemos distinguir el
espíritu de verdad del espíritu de engaño.
7 Queridos amigos, sigamos amándonos unos a otros, porque el amor viene de Dios.
Todos los que aman son nacidos de Dios y conocen a Dios.
8 Los que no aman, no conocen a Dios, porque Dios es amor.
9 ¿Cómo nos fue demostrado el amor de Dios? Dios envió a su único Hijo para que
viviéramos por él.
10 ¡Eso es amor! No es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó y
envió a su Hijo para ser la reconciliación por nuestros pecados.
11 Amigos, si esta es la manera como Dios nos ama, debemos amarnos unos a otros de
esta misma manera.
12 Nadie ha visto a Dios. Sin embargo, si nos amamos unos a otros, entonces Dios vive
en nosotros, y su amor se cumple en nosotros.

---

* **3.9** Literalmente, “su semilla”. † **3.19** Literalmente, “corazones”. Se creía que el corazón era el órgano con el que se pensaba. ‡ **3.23** Nombre, en el sentido del carácter y la reputación, más que un nombre asignado. * **4.4** Refiriéndose de nuevo a los falsos profetas y al espíritu que los inspira.

13 ¿Cómo podemos saber que él vive en nosotros? En que nos ha dado el poder de
amar† por su Espíritu.
14 Porque somos testigos de lo que hemos visto y testificamos que el Padre envió al
Hijo como Salvador del mundo.
15 Dios vive en todos los que declaran que Jesús es el Hijo de Dios, y ellos viven en
Dios.
16 Hemos experimentado y creído en el amor que Dios tiene por nosotros. Dios es
amor, y los que viven en amor, viven en Dios, y Dios en ellos.
17 Es así como el amor se completa en nosotros, para que podamos estar seguros en
el día del juicio: por el hecho de que vivimos como él en este mundo.
18 Donde hay amor no puede haber temor. Y Dios nos ama por completo, y este amor
echa fuera todos nuestros miedos. Si tememos, es porque tememos ser castigados, y
eso muestra que no hemos sido plenamente transformados por la plenitud del amor de
Dios.
19 Nosotros amamos porque él nos amó primero.
20 Los que dicen: "Yo amo a Dios", pero odian a su hermano o hermana en la fe, son
mentirosos. Los que no aman a un hermano al que pueden ver, no pueden amar a Dios,
a quien no ven.
21 Este es el mandamiento que nos dio: los que aman a Dios, amen también a sus
hermanos.

5

1 Todo el que cree que Jesús es el Cristo nacido de Dios, y el que ama al Padre también
ama a su hijo.
2 ¿Cómo sabemos que amamos a los hijos de Dios? Cuando amamos a Dios y seguimos
sus mandamientos.
3 Amar a Dios quiere decir que seguimos sus mandamientos, y sus mandamientos no
son una carga pesada.
4 Todo el que nace de Dios vence al mundo. La manera como obtenemos la victoria y
vencemos al mundo es por la fe en Dios.
5 ¿Quién puede vencer al mundo? Solo los que creen en Jesús, creyendo que él es el
Hijo de Dios.
6 Él es el que vino por agua y sangre, Jesucristo. No solo vino por agua, sino por agua
y sangre.* El Espíritu prueba y confirma esto, porque el Espíritu es la verdad.
7 Asó que hay tres que dan evidencia de ello:
8 el Espíritu, el agua, y la sangre, y los tres están de acuerdo como si fueran uno.†
9 Si aceptamos la evidencia que dan los testigos humanos, entonces la evidencia que
da Dios es más importante. La evidencia que Dios da es su testimonio sobre su Hijo.
10 Los que creen en el Hijo de Dios han aceptado y se han aferrado a esta evidencia.
Los que no creen en Dios, llaman a Dios mentirosos, porque no creen la evidencia que
Dios da sobre su Hijo.
11 Y la evidencia es esta: Dios nos ha dado vida eterna por medio de su Hijo.
12 Todo el que tiene al Hijo tiene vida; y quien no tiene al Hijo no tiene vida.
13 Escribo para decirles a los que entre ustedes creen en el nombre del Hijo de Dios,
para que puedan estar seguros que tienen la vida eterna.
14 Podemos estar seguros de que él nos escuchará siempre y cuando pidamos conforme
a su voluntad.
15 Si sabemos que él oye nuestras peticiones, podemos estar seguros de que
recibiremos lo que le pedimos.
16 Si ves a tu hermano en la fe cometiendo un pecado que no es mortal,‡ debes orar y
Dios le otorgará vida al que ha pecado. (Pero no por un pecado mortal. Porque hay un
pecado que es mortal, y no quiero decir que la gente deba orar por eso.
17 Sí, todo lo que no es recto es pecado, pero hay un pecado que no es mortal).
18 Reconocemos que los que nacen de Dios no siguen pecando más. El Hijo de Dios§
los protege y el diablo no puede hacerles daño.

---

† **4.13** Implícito. * **5.6** Esto a menudo se interpreta con el fin de dar el significado del agua del bautismo y la sangre que significa su muerte. † **5.8** 5:7, 8. Se debate sobre la autenticidad de los versículos 7 y 8. ‡ **5.16** Pecado mortal, literalmente "un pecado para muerte". § **5.18** Literalmente, El Único que es nacido de Dios, siguiendo el concepto que está al principio del versículo. En el siguiente versículo queda clara su identificación.

19 Pues sabemos que pertenecemos a Dios, y que el mundo está bajo control del
maligno.
20 También sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha ayudado a entender, para
que podamos reconocer al que es verdadero. Vivimos en él, que es verdadero, en su
Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios, y es vida eterna.*
21 Amigos queridos, aléjense del culto a los ídolos.

* **5.20** Puede entenderse de manera que él da la vida eterna pero también que él vive eternamente.

2 Juan

1 Esta carta viene de parte del anciano* a la dama escogida† y a sus hijos, a quienes
amo en la verdad. No solo de mi parte, sino de parte de todos los que conocen la verdad,
2 porque la verdad vive en nosotros y estará con nosotros para siempre.
3 Que la gracia, la misericordia y la paz sigan con nosotros, de parte de Dios el Padre
y de Jesucristo, el Hijo del Padre, en verdad y en amor.
4 Me alegré al saber que algunos de tus hijos están siguiendo la verdad, como el Padre
nos mandó.
5 Ahora te digo, apreciada hermana, no como una instrucción, sino siguiendo lo que
entendimos desde el principio, que debemos amarnos unos a otros.
6 Y esto es el amor: que sigamos los mandamientos de Dios. Y el mandamiento, como
oíste desde el principio, es que debemos vivir en amor.‡
7 Te digo estas cosas porque han salido muchos engañadores al mundo. Personas que
no aceptan que Jesucristo ha venido como ser humano. Y cualquiera que sea así es un
engañador y anticristo.
8 Ten cuidado de no perder aquello por lo que hemos trabajado tanto, y que recibas
lo que te corresponde.
9 Todos aquellos que se vuelven extremistas§ y no siguen la enseñanza de Cristo, ni
tienen a Dios. Los que siguen la enseñanza de Cristo tienen tanto al Padre como al Hijo
en ellos.
10 Si la gente se acerca a ti y no dan evidencias de la enseñanza de Cristo, no los recibas
no los aceptes,
11 porque si los animas, participas de sus malas obras.
12 Tengo tantas cosas que decirte pero que no las escribiré más con tinta, porque
espero visitarte y hablar contigo cara a cara. ¡Eso nos haría muy felices!
13 Saludos de los hijos de tu hermana escogida.

---

* **1.1** Se entiende que es Juan. † **1.1** La “dama escogida” podría referirse a la iglesia, o a una mujer Cristiana en particular. Lo mismo ocurre en el versículo 13. ‡ **1.6** O, “que debemos comportarnos de esta manera”. § **1.9** Literalmente, “que van demasiado lejos”.

3 Juan

1 Esta carta viene de parte del anciano* a Gayo, mi querido amigo, a quien amo en la
verdad.
2 Amigo mío, por encima de todas las cosas oro para que estés bien y tengas buena
salud, pues sé que espiritualmente estás bien.
3 Me alegré cuando vinieron algunos hermanos creyentes y me hablaron sobre tu
compromiso con la verdad, y sobre cómo sigues viviendo conforme a ella.
4 Nada me alegra más que escuchar que mis amados hermanos siguen la verdad.
5 Querido amigo, tu fidelidad se demuestra en lo que haces al cuidar de los hermanos,†
incluso los que no conoces.
6 Ellos han dado buen testimonio de tu amor ante la iglesia. Por favor, al enviarlos de
camino, trátalos de un modo que agrade a Dios,
7 pues viajan en su nombre, y no aceptan nada de los que no son creyentes.‡
8 Debemos apoyarlos para juntos ser partícipes de la verdad.
9 Le escribí sobre esto a la iglesia, pero Diótrefes, a quien le gusta hacerse cargo de
las cosas,§ se niega a aceptar nuestra autoridad.
10 Así que si logro ir a visitarlos, dejaré claro lo que él ha estado haciendo. Pues ha
estado acusándonos falsamente. Y no satisfecho con eso, se niega a recibir a algún otro
hermano. Tampoco permitirá que otros los reciban, y expulsa de la iglesia a quienes lo
hacen.
11 Amigo mío, no imites el mal, sino el bien. Los que hacen el bien le pertenecen a
Dios; los que hacen el mal no lo conocen.*
12 Todos hablan bien de Demetrio, ¡y la verdad también habla bien de él! Nosotros
también hablamos bien de él, y ustedes saben que decimos la verdad.
13 Tengo mucho que decirte, pero no quiero hacerlo escribiendo con tinta.
14 Espero verte pronto para que hablemos cara a cara. ¡Que la paz esté contigo! Los
amigos que están aquí te envían sus saludos. Te ruego que saludes personalmente, y
por nombre, a nuestros amigos de allá.

---

* **1.1** A menudo esto se refiere a Juan, el escritor de esta carta. † **1.5** Los creyentes cristianos que viajaban por el mundo predicando la buena noticia. ‡ **1.7** Literalmente, “gentiles”. § **1.9** Literalmente, “le encanta ser el primero”. * **1.11** Literalmente, “no han visto a Dios”.

Judas

1 Esta carta viene de parte de Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Santiago.
Escribo a los que son llamados y amados por Dios, el Padre, y que son guardados a salvo
por Jesucristo:
2 ¡Que la misericordia, la paz y el amor de Dios aumente en su experiencia!
3 Amigos, desde antes ya anhelaba la oportunidad de escribirles acerca de la salvación
de la cual somos partícipes. Pero ahora necesito escribirles urgentemente y animarlos
a defender enérgicamente la verdad acerca de Dios,* que fue dada una vez y para
siempre† al pueblo santo de Dios.
4 Pues algunos se han infiltrado entre ustedes. Ya antes se escribió acerca de ellos
y fueron condenados, porque son personas malvadas que pervierten la gracia de Dios,
convirtiéndola en una licencia para la inmoralidad, mientras que también niegan a
nuestro Señor y maestro Jesucristo.
5 Aunque esto ya lo saben, quiero recordarles que aunque el Señor salvó a su pueblo
de la tierra de Egipto, después destruyó a los que eran incrédulos.
6 Incluso a los ángeles que estaban inconformes con las posiciones que Dios les había
dado y que abandonaron sus debidos sitios, él los ha puesto eternamente‡ en cadenas
de oscuridad hasta el gran Día del Juicio.
7 Del mismo modo, Sodoma y Gomorra, y las naciones cercanas que practicaban
la inmoralidad y perversión sexual, son presentadas como ejemplo de aquellos que
experimentan el castigo del fuego eterno.
8 Del mismo modo, estos soñadores§ contaminan sus cuerpos, desprecian la autoridad,
e insultan a los seres celestiales.
9 Incluso el arcángel Miguel, cuando discutía con el diablo sobre el cuerpo de Moisés,
no se animó a condenarlo con insultos difamatorios, sino que dijo: “Que el Señor te
reprenda”.
10 Pero estas personas ridiculizan lo que no comprenden; y lo que entienden, eso
siguen, por instinto, como animales que no tienen razón. Esto es lo que los destruye.
11 ¡Cuán grande problema tienen! Pues han seguido el camino de Caín. Así como
Balaam y su engaño, ellos se han dejado llevar por el afán de lucro. Como la rebelión
de Coré, se han destruido a sí mismos.
12 Estas personas participan con ustedes de las comidas de compañerismo y las echan
a perder, porque son pastores egoístas que no tienen el mínimo sentido de vergüenza,
pues solo se preocupan de ellos mismos. Son como nubes llevadas por el viento y que no
producen lluvia. Son árboles sin hojas ni frutos, muertos doce veces y extraídos desde
las raíces.
13 Son olas violentas del océano, que arrojan la espuma de su propia desgracia. Son
estrellas falsas, condenadas para siempre a la más negra oscuridad.
14 Enoc, quien vivió siete generaciones después de Adán, profetizó sobre estas
personas: “¡Miren! El Señor viene con miles y miles de sus santos
15 para juzgar a todos, para revelar las cosas malas que han hecho, y todas las cosas
terribles que los pecadores hostiles han dicho contra él”.
16 Tales personas son gruñonas, que siempre están quejándose. Siguen sus propios
deseos malos, y hablan con jactancia de sí mismos, y halagan a otros para lograr sus
propios fines.
17 Pero ustedes, mis queridos amigos, recuerden, por favor, lo que les dijeron los
apóstoles de nuestro Señor Jesucristo.
18 Porque ellos les explicaron que en los últimos tiempos vendrían mofadores, que
seguirían sus propios deseos malvados.
19 Ellos causan divisiones, son personas mundanas que no tienen el Espíritu.

---

* **1.3** 3. Literalmente: “fe”, o “creencia”. † **1.3** “Dada una vez y para siempre”: puesto que Dios reveló la verdad sobre sí mismo en muchas ocasiones a lo largo de la historia, probablemente la idea aquí es la revelación suprema del mismo Dios por sí mismo en la persona de Jesús. ‡ **1.6** Eternamente en el sentido de su consecuencia, no en su duración, como es evidente por el contexto en que este aspecto “externo” acaba con el juicio. Lo mismo se aplica al “fuego eterno” en el versículo 7 que se ejemplifica por Sodoma y Gomorra: los efectos son eternos, pero tales ciudades no están ardiendo en fuego ahora, ni “para siempre”. § **1.8** Se refiere a las personas mencionadas en el versículo 4.

20 Pero ustedes, amigos míos, deben edificarse a sí mismos por la fe en Dios. Oren en
el Espíritu Santo,
21 manténganse a salvo en el amor de Dios, y esperen la misericordia de nuestro Señor
Jesucristo, que otorga vida eterna.
22 Muestren bondad con los que dudan.
23 Salven a todos los que puedan, arrebatándolos del fuego. Muestren misericordia,
pero con mucho cuidado, aborreciendo incluso las "vestiduras" contaminadas por la
naturaleza pecaminosa de los humanos.*
24 Ahora, a Aquél que puede guardarlos sin caer,
y que puede llevarlos a su gloriosa presencia sin falta, y con gran gozo,
25 al único Dios, nuestro Salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea la gloria,
la majestad, el poder y la autoridad, desde siempre, ahora, y para siempre.
Amén.

* **1.23** En otras palabras, mientras somos misericordiosos con el pecador, debemos tener cuidado con la "vestidura pecaminosa" que tienen los seres humanos, para evitar "infectarnos" nosotros mismos.

Apocalipsis

1 Esta es la revelación de Jesucristo, la cual Dios entregó para mostrar a sus siervos lo
que sucederá pronto. Él envió a su ángel para revelarla a su siervo Juan,
2 quien confirmó todo lo que vio respecto a la palabra de Dios y el testimonio* de
Jesucristo.
3 Bendito es todo aquél que lee† esto, así como los que escuchan estas palabras
proféticas y prestan atención a lo que está escrito, porque el tiempo está cerca.
4 Esta carta viene de parte de Juan y es enviada a las siete iglesias en la provincia de
Asia.‡ Tengan gracia y paz de Aquél que era, es, y vendrá, y de los siete Espíritus que
están delante de su trono,
5 y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el gobernante de
los reyes de la tierra. A Jesús, quien nos ama y nos libertó de nuestros pecados por
medio de su sangre,
6 quien nos hizo entrar a su reino, y nos hizo sacerdotes ante su Dios y Padre. A Jesús
sea la gloria y la autoridad por siempre y para siempre. Amén.
7 Miren que viene rodeado de nubes, y todos lo verán, incluso quienes lo mataron.
Todos los pueblos de la tierra se lamentarán por él. ¡Que así sea! Amén.
8 "Yo soy el Principio y el Fin",§ dice el Señor Dios Todopoderoso, que era, que es, y
que vendrá.
9 Yo soy Juan, hermano de ustedes, partícipe en el sufrimiento y en el reino, y en la
paciente espera que experimentamos en Jesús. Fui detenido en la isla de Patmos por
compartir la palabra de Dios y la verdad tal como fue revelada por Jesús.
10 Fui lleno del Espíritu en el día del Señor, y escuché una voz fuerte detrás de mí,
que sonaba como una trompeta.
11 Y me dijo: "Escribe en un libro lo que ves y envíalo a las siete iglesias: Éfeso,
Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia, y Laodicea".
12 Me di vuelta para ver quién me hablaba. Y cuando di la vuelta vi siete candelabros
de oro,
13 y en medio de los candelabros estaba en pie alguien que parecía como un Hijo de
hombre.* Usaba una túnica que llegaba hasta sus pies, con un cinto dorado que cruzaba
su pecho.
14 Su cabello lucía como lana blanca, y sus ojos como fuego ardiente.
15 Sus pies lucían como metal que ha sido refinado en una caldera. Y su voz como el
estruendo de las aguas de una cascada.
16 Sostenía siete estrellas en su mano derecha y de su boca salía una espada de doble
filo. Su rostro brillaba como el sol en su esplendor.
17 Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él me tocó con su mano derecha y
dijo: "No tengas miedo, yo soy el primero y el último.
18 Soy el que vive. Estuve muerto, pero mírame, ahora estoy vivo por siempre y para
siempre, y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro.†
19 "Así que escribe lo que has visto, lo que está sucediendo en el presente y lo que
sucederá en el futuro.
20 Este es el significado de las siete estrellas que viste en mi mano derecha, y los siete
candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles‡ de las siete iglesias, y los siete
candelabros son las siete iglesias.

2

1 "Escribe esto al ángel de la iglesia de Éfeso: Esto es lo que dice el que sostiene las
siete estrellas en su mano derecha, el que camina en medio de los siete candelabros de
oro:

---

* **1.2** Es decir, el testigo y la evidencia dada por y acerca de Jesús. † **1.3** Refiriéndose de manera especial a los que leen este libro en voz alta para otros. ‡ **1.4** En Asia menor, lo que hoy es Turquía. § **1.8** Literalmente "Alfa y Omega", la primera y última letras del alfabeto griego. * **1.13** Hijo de hombre: término que a menudo Jesús usaba para describirse a sí mismo, y también es un término apocalíptico, usado en el libro de Daniel: Daniel 7:13. † **1.18** Literalmente, el "Hades". ‡ **1.20** Ángel significa "mensajero".

2 Conozco tus logros, tu trabajo arduo y tu perseverancia. Sé que no puedes tolerar a
las personas malas, y cómo investigaste a los que decían ser apóstoles y no lo eran, y
descubriste su fraude.
3 Conozco tu paciencia, y lo que soportaste por mi causa, y sé que nunca te rendiste.
4 "Pero tengo algo contra ti: has descuidado tu primer amor.
5 Así que recuerda de dónde has caído, arrepiéntete y vuelve a lo que hacías al
principio. De lo contrario vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar, a menos
que te arrepientas.
6 Sin embargo, tienes esto a tu favor: aborreces los actos de los Nicolaítas,* tal como
yo también lo hago.
7 Si tienen oídos, oigan lo que el Espíritu le dice a las iglesias.† A los que sean
victoriosos yo les daré el privilegio de comer del árbol de la vida, que está en el Paraíso
de Dios.
8 "Escribe esto al ángel de la iglesia de Esmirna: Esto es lo que dice el primero y el
último, el que estaba muerto y volvió a la vida:
9 Conozco las dificultades que afrontas, y cuán pobre eres (pero eres rico), y también
conozco el abuso de los que dicen ser judíos y no lo son, sino que pertenecen a la
sinagoga de Satanás.
10 No tengas miedo respecto a las cosas que vas a sufrir. Sí, el diablo llevará a muchos
de ustedes a la cárcel, y sufrirán persecución durante diez días. Solo mantente fiel,
incluso si esto implica la muerte, y yo te daré la corona de la vida.
11 Si tienes oídos, oye lo que el Espíritu dice a las iglesias. La segunda muerte no hará
daño a los victoriosos.
12 "Escribe esto al ángel de la iglesia de Pérgamo: Esto dice el que sostiene la espada
de doble filo:
13 Yo sé que vives donde Satanás tiene su trono, y que has permanecido fiel a mí. No
has negado tu fe en mí, incluso cuando mi fiel testigo Antipas fue asesinado justo en
medio de ustedes, justo allí, donde vive Satanás.
14 "Pero tengo unas cuantas cosas contra ti: Hay algunos entre ustedes que guardan
las enseñanzas de Balaam, quien enseñó a Balac‡ a engañar a los hijos de Israel por
medio de alimentos sacrificados a ídolos y por medio de pecados sexuales.
15 Del mismo modo, tienes a algunos que guardan las enseñanzas de los Nicolaítas.
16 Así que arrepiéntete, o vendré pronto a ti y pelearé contra ellos usando la espada
de mi boca.
17 Si tienes oídos, escucha lo que el Espíritu dice a las iglesias. A los que sean
victoriosos les daré del maná escondido. Les daré una piedra blanca con un nombre
nuevo escrito en ella, el cual nadie conoce sino solo quienes la reciben.
18 "Escribe esto al ángel de la iglesia de Tiatira: Esto es lo que dice el Hijo de Dios, el
que tiene ojos como fuego ardiente y pies como metal refinado.
19 Yo conozco tus logros, tu amor y fidelidad, tu servicio y perseverancia, y que ahora
estás trabajando más que cuando comenzaste a creer.
20 "Pero tengo algo contra ti: estás dejando que la mujer llamada Jezabel, que se llama
a sí misma profetisa, enseñe a mis seguidores, conduciéndolos a la perdición de pecados
sexuales, y a comer alimentos sacrificados a ídolos.
21 Yo le di tiempo de arrepentirse de sus pecados sexuales, pero ella no está dispuesta
a hacerlo.
22 Por lo tanto yo la arrojo en una cama junto a sus compañeros de adulterio, y sufrirán
en gran manera a menos que se arrepientan de lo que han hecho con ella.
23 Yo enviaré a muerte a sus hijos. Entonces todas las iglesias sabrán que yo soy el que
examina los pensamientos y las motivaciones§. Yo recompensaré a cada uno conforme
a sus obras.
24 "Para el resto de ustedes que están allá en Tiatira y que no siguen esta enseñanza,
que no han aprendido la 'profunda depravación' de Satanás, como les llaman, yo no les
colocaré ninguna otra carga. Sino que les digo:
25 'Mantengan lo que tienen hasta que yo venga'.

---

* **2.6** Nicolaítas: se sabe poco sobre este grupo. Pero se cree que enseñaban que lo físico no tenía influencia sobre lo espiritual, por eso, creían que el estilo de vida de una persona no tenía importancia. † **2.7** En otras palabras, si puedes oír lo que se te dice, entonces escucha y presta atención. ‡ **2.14** Refiriéndose a la historia que está en Números 22 y siguientes. § **2.23** "Los pensamientos e intenciones". Literalmente, "riñones y corazones".

26 A los que sean victoriosos y obedezcan lo que yo ordeno hasta el fin, les daré
autoridad sobre las naciones.
27 Él gobernará las naciones con una vara, quebrantándolas en pedazos como vasijas
de barro*. Del mismo modo que yo recibí autoridad de mi Padre,
28 yo les daré la estrella de la mañana.†
29 Si tienen oídos, escuchen lo que el Espíritu dice a las iglesias".

3

1 "Escribe esto al ángel de la iglesia de Sardis: Esto es lo que dice el que tiene los siete
Espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo sé lo que has logrado, y que tienes la apariencia
de estar vivo, pero en realidad estás muerto.
2 Despierta, y trata de revivir lo que queda y está a punto de morir. Pues yo he
descubierto que desde la perspectiva de mi Dios, no has terminado lo que empezaste.
3 "Así que acuérdense de cómo recibieron este mensaje, y lo que escucharon.
Observen lo que se les enseñó, y arrepiéntanse. Si no están alerta, vendré
inesperadamente, como un ladrón, y no sabrán a qué hora vendré.
4 "Pero hay algunos entre ustedes que han dañado sus ropas,* y caminarán conmigo
vestidos de blanco, pues así lo merecen.
5 Los que sean victoriosos serán vestidos de blanco. Y sus nombres no serán borrados
del libro de la vida, y hablaré en favor de ellos en presencia de mi Padre y de sus
ángeles.
6 Si tienen oídos, escuchen lo que el Espíritu dice a las iglesias.
7 "Escribe esto al ángel de la iglesia de Filadelfia: Esto es lo que dice el Santo y
Verdadero, el que tiene la llave de David.† Él puede abrir y nadie puede cerrar; él
puede cerrar y nadie puede abrir:
8 Yo conozco tus logros. Mira, he abierto para ti una puerta que nadie puede cerrar.
Sé que tienes apenas poca fuerza, pero hiciste lo que yo te pedí, y no me negaste.
9 Desde la sinagoga de Satanás traeré a los que dicen ser judíos, (pero no lo son, son
mentirosos), haciéndolos venir a adorar a tus pies, para que reconozcan que yo te amo.
10 Y como has perseverado como te lo dije, cuidaré de ti durante el juicio que viene
sobre el mundo, cuando todos los habitantes de la tierra serán juzgados.
11 "¡Vengo pronto! Retén lo que tienes para que nadie quite tu corona.
12 A los victoriosos los convertiré en pilares para el Templo de mi Dios. No tendrán
que irse nunca. Escribiré sobre ellos el nombre de mi Dios, el nombre de la ciudad de mi
Dios, llamada Nueva Jerusalén, que desciende del cielo, de mi Dios, y mi propio nombre
nuevo.
13 Si tienen oídos, escuchen lo que el Espíritu dice a las iglesias.
14 "Escribe esto al ángel de la iglesia de Laodicea: Esto es lo que dice el Amén, el
testigo fiel, el máximo gobernante de la creación de Dios:
15 Yo conozco tus logros, que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!
16 Pero como eres tibio, y no eres frío ni caliente, te escupiré de mi boca.
17 Tú te dices a ti mismo: 'Soy rico, tengo riquezas, y no necesito nada'. Pero no sabes
que eres un miserable, pobre, ciego y desnudo.
18 Yo te aconsejo, pues, que de mí compres oro refinado‡ por fuego para que seas rico;
y consigas ropas blancas para que te vistas bien y no muestres tu vergüenza y desnudez;
y ungüento para tus ojos, para que puedas ver.
19 "Yo corrijo y disciplino a los que amo. Así que sé sincero y arrepiéntete.
20 Mira, yo estoy tocando a la puerta. Si alguno oye mi llamado y abre la puerta,
entraré y comeré con él, y él conmigo.
21 A los que sean victoriosos los haré sentarse conmigo junto a mi trono, así como yo
fui victorioso y me senté junto a mi Padre, que está en su trono.
22 Si tienes oídos, escucha lo que el Espíritu dice a las iglesias".

4

1 Después de esto vi una puerta que se había abierto en* el cielo. Y la voz que yo había
escuchado antes, la que sonaba como una trompeta, me dijo: "Sube aquí, y te mostraré
lo que ocurrirá después".

---

* **2.27** Ver Salmos 2:8-9. † **2.28** "La Estrella de la mañana", una referencia antigua al planeta Venus, que se asociaba con la victoria. También era un título que se le daba a Cristo. * **3.4** Quiere decir que ellos no se habían contaminado a sí mismos haciendo el mal. † **3.7** "La llave de David": ver Isaías 22:22. ‡ **3.18** O "purificado". * **4.1** O "dentro".

2 E inmediatamente fui lleno del Espíritu y vi un trono en el cielo, y había alguien
sentado sobre él.
3 El que estaba sentado allí brillaba como joyas, como jaspe y cornalina, y había un
arcoíris que rodeaba el trono, brillante como una esmeralda.
4 Alrededor del trono había otros veinticuatro tronos, y veinticuatro ancianos sentados
sobre ellos, vestidos de blanco y usando coronas de oro en sus cabezas.
5 Desde el trono salían relámpagos y se escuchaban truenos. Frente al trono
iluminaban siete antorchas, que son los siete Espíritus de Dios.
6 Y frente al trono se extendía un mar de vidrio, transparente como el cristal. En
el centro, y alrededor del trono había cuatro criaturas vivientes cubiertas de ojos, por
delante y por detrás.
7 La primera criatura parecía un león, la segunda parecía un novillo, la tercera tenía
rostro humano, y la cuarta parecía como un águila que volaba.
8 Cada una de las cuatro criaturas vivientes tenía seis alas, que también estaban
cubiertas de ojos. Día y noche decían sin parar: "Santo, santo, santo es el Señor
Todopoderoso, que era, es y vendrá".
9 Y cada vez que las criaturas vivientes glorifican, honran y agradecen al que está
sentado en el trono, y que vive por siempre y para siempre,
10 los veinticuatro ancianos se inclinan ante el que está sentado en el trono. Ellos lo
adorarán por siempre y para siempre, y tirarán sus coronas delante del trono. Y dicen:
11 "Nuestro Señor y Dios, tú eres digno de gloria, honra y autoridad, pues tú lo creaste
todo. Por tu voluntad la creación llegó a existir".

5

1 Vi al que estaba sentado en el trono, sosteniendo un rollo en su mano derecha.* El
rollo estaba escrito por ambos lados y tenía puestos siete sellos.
2 Entonces vi a un ángel poderoso, gritando a gran voz: "¿Quién es digno de abrir el
rollo y romper sus sellos?"
3 Y nadie en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra† era capaz de abrir el rollo
y leerlo.
4 Lloré mucho porque no podían hallar a nadie que fuera digno de abrir el libro y
leerlo.
5 Entonces uno de los ancianos me habló y me dijo: "No llores. El León de la tribu de
Judá, el Descendiente de David, ha ganado la batalla y puede abrir el rollo y sus siete
sellos".
6 Entonces vi a un Cordero que parecía como si lo hubieran sacrificado. Estaba en pie
en el centro, junto al trono y las cuatro criaturas vivientes, en medio de los ancianos.
Tenía siete cuernos y siete ojos que son los siete Espíritus de Dios que son enviados a
toda la tierra.
7 Él fue y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.
8 Cuando tomó el rollo, las cuatro criaturas vivientes y los veinticuatro ancianos
cayeron postrados delante del Cordero. Y cada uno tenía un harpa y tazas de oro llenas
de incienso, que son las oraciones de los creyentes.
9 Ellos cantaban un cántico nuevo: "Tú eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,
pues tú fuiste inmolado y con tu sangre redimiste para Dios gentes de toda tribu, lengua,
pueblo y nación.
10 Los convertiste en un reino y en sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la
tierra".
11 Y mientras veía, escuché las voces de millones de ángeles alrededor del trono, junto
con las criaturas vivientes y los ancianos,
12 diciendo juntos, a gran voz: "El Cordero que fue inmolado es digno de recibir
autoridad, riqueza, sabiduría, fuerza, honra, gloria y bendición".
13 Entonces oí a cada criatura en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y en el mar—
todas las criaturas, en todas partes—respondían: "Bendito Aquél que está sentado en
el trono, y el Cordero, a ellos sea la honra, la gloria y la autoridad, por siempre y para
siempre".
14 Y las cuatro criaturas vivientes dijeron: "¡Amén!" y los ancianos se postraron y
adoraron.

---

* **5.1** "Mano derecha". Esto se asume, pues en griego solo dice "a su derecha". † **5.3** "En el cielo, o en la tierra, o debajo de la tierra". Esto sencillamente se refiere a "todas partes". No implica necesariamente que haya personas conscientes "debajo de la tierra". Ver también, 5:13.

6

1 Y miré cuando el Cordero rompió el primero de los siete sellos. Escuché que una de
las cuatro criaturas vivientes gritó con voz estruendosa: "¡Ven!"*
2 Entonces miré y vi un caballo blanco. El que lo cabalgaba sostenía un arco. A él se
le dio una corona, y se fue cabalgando, conquistando y ganando victoria.
3 Cuando abrió el segundo sello, escuché a la segunda criatura decir: "¡Ven!"
4 Y salió otro caballo, que era rojo. Al que lo cabalgaba se le dio una espada grande, y
el poder de quitar la paz de la tierra para que las personas se matasen unas a otras.
5 Y cuando abrió el tercer sello, escuché a la tercera criatura viviente decir: "¡Ven!"
Entonces miré y vi un caballo negro. El que lo cabalgaba sostenía una balanza en su
mano.
6 Y escuché lo que parecía una voz de entre las cuatro criaturas vivientes, que decía:
"Dos libras de trigo cuestan el salario de un día, y tres libras de cebada cuestan lo
mismo.† Pero no dañen el aceite ni el vino".‡
7 Cuando abrió el cuarto sello, escuché a la cuarta criatura viviente decir: "¡Ven!"
8 Entonces miré y vi un caballo amarillo. El que lo cabalgaba se llamaba Muerte, y
lo seguía el Hades.§ Ellos recibieron autoridad sobre una cuarta parte de la tierra para
matar gente a filo de espada, con hambre, plagas y por medio de bestias salvajes.
9 Cuando abrió el quito sello, vi debajo del altar a los* que habían sido llevadas a
muerte por causa de su dedicación a la palabra de Dios y su fiel testimonio.
10 Y clamaban, diciendo: "¿Hasta cuándo, Señor, que eres santo y verdadero, harás
juicio y traerás justicia sobre aquellos en la tierra que derramaron nuestra sangre?"
11 Y a cada uno de ellos se les dio una bata blanca, y se les dijo que esperaran un poco
más hasta que el número estuviera completo, el de sus hermanos creyentes que habían
muerto igual que ellos.
12 Cuando abrió el sexto sello, hubo un gran terremoto. El sol se puso negro como tela
de silicio y toda la luna se volvió roja como la sangre.
13 Las estrellas del cielo caían sobre la tierra como higos verdes que caen del árbol
cuando es sacudido por el viento.
14 El cielo desapareció como cuando un pergamino se enrolla, y todas las montañas e
islas fueron removidas de su sitio.
15 Y los reyes de la tierra, los grandes líderes, los ricos, los poderosos, y todas las
personas, esclavos o libres, se ocultaron en cuevas y entre las rocas de las montañas.
16 Y gritaban a las montañas y a las rocas: "¡Caigan sobre nosotros! Escóndannos†
del rostro del que está sentado en el trono, y del juicio‡ del Cordero.
17 Porque el día terrible de su juicio ha venido, y ¿quién podrá resistirlo?"

7

1 Entonces vi cuatro ángeles que estaban en pie en las cuatro esquinas de la tierra*
sosteniendo los cuatro vientos, para evitar que alguno de ellos golpeara la tierra, el mar,
o algún árbol.
2 Y miré a otro ángel levantarse desde el Este, sosteniendo el sello del Dios vivo. Y
gritó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de destruir la
tierra y el mar:
3 "¡No le hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos puesto
un sello en las frentes de los verdaderos seguidores de Dios!"

---

* **6.1** La orden dada aquí también podría ser "¡Ve!" † **6.6** Dos libras/tres libras: Una medida aproximada. La medida de los griegos es aproximadamente un cuarto, o un poco más de un litro. Pero el punto que se resalta aquí es cuán costosos se han vuelto los alimentos básicos. ‡ **6.6** La orden para el jinete es de no de hacer daño a estos alimentos básicos. § **6.8** El Hades. Palabra griega para decir "tumba", o el lugar de los muertos. * **6.9** "Los". En el original, la palabra significa "vidas", a menudo traducida como "almas". Sin embargo, el concepto bíblico del "alma" hace referencia a una persona viva (por ejemplo, Génesis 2:7) y puede morir (Ezequiel 18:20) y no es el espíritu incorpóreo del pensamiento helenístico. Como muchos aspectos en Apocalipsis, el hecho de que estos mártires muertos deban hablar es más simbólico que literal. † **6.16** "¡Caed sobre nosotros! Escóndenos": la referencia es de Oseas 10:8. ‡ **6.16** Literalmente, "enojo", y también en el versículo siguiente. Sin embargo, esta emoción humana al ser aplicada a Dios puede dar una mala representación de lo que se quiere decir aquí. El antiguo término "ira" incluye parte de la idea de juicio y castigo, y es obsoleta. Lo que claramente sucede aquí es la ejecución del juicio de Dios, que es justo y verdadero, y no encaja con los aspectos humanos que incluyen "estar rabioso" o "arder de rabia". * **7.1** En tiempos antiguos, se creía que la tierra tenía cuatro esquinas, desde donde soplaban los vientos.

4 Y se me dijo el número de los que fueron sellados: ciento cuarenta y cuatro mil. Los
que fueron sellados provenían de cada una de las tribus de los hijos de Israel:
5 doce mil de la tribu de Judá, doce mil de la tribu de Rubén, doce mil de la tribu de
Gad,
6 doce mil de la tribu de Aser, doce mil de la tribu de Neftalí, doce mil de la tribu de
Manasés,
7 doce mil de la tribu de Simeón, doce mil de la tribu de Leví, doce mil de la tribu de
Isacar,
8 doce mil de la tribu de Zabulón, doce mil de la tribu de José, doce mil de la tribu de
Benjamín.
9 Después de esto mire y vi una gran multitud que nadie podía contar, compuesta de
toda nación, tribu, pueblo y lengua. Estaban en pie frente al trono y el Cordero, vestidos
con túnicas blancas, con ramas de palmeras en sus manos.
10 Y gritaron fuertemente: "La Salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el
trono, y del Cordero".
11 Y todos los ángeles que rodeaban el trono, y los ancianos, así como las cuatro
criaturas vivientes, cayeron postrados con sus rostros a tierra ante el trono, adorando a
Dios.
12 "¡Amén!" decían. "La bendición, la gloria, la sabiduría, la gratitud, la honra, el
poder y la fuerza sean para Dios por siempre y para siempre. Amén".
13 Entonces uno de los ancianos me habló, preguntándome: "¿Quiénes son los que
están vestidos con túnicas blancas, y de dónde han venido?"
14 Y yo respondí: "Mi Señor, tú sabes la respuesta". Entonces me dijo: "Estos son los
que han pasado por gran persecución. Y han lavado sus túnicas, blanqueándolas por
medio de la sangre del Cordero.
15 Por eso ellos pueden estar en pie frente al trono de Dios, y le sirven día y noche en
su Templo. Aquél que está sentado en el trono los protegerá con su presencia.†
16 Y nunca más volverán a tener hambre o sed; el sol no los quemará ni sufrirán de
calor abrasador,‡
17 porque el Cordero que está en medio del trono será su pastor,§ y los guiará a fuentes
de agua viva,* y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos".†

8

1 Cuando abrió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora.
2 Y vi a los siete ángeles que están delante de Dios. A ellos se les dieron siete trompetas.
3 Entonces vino otro ángel y se puso en pie en* el altar. Tenía un incensario de oro† y
se le dio una gran cantidad de incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos
sobre el altar de oro que está frente al trono.
4 Y de la mano del ángel, el humo del incienso subía junto a las oraciones de los santos
ante Dios.
5 Entonces el ángel tomó el incensario y lo llenó con fuego del altar, y lo lanzó sobre
la tierra; y se oyó el sonido de un trueno, con rayos y relámpagos, y un gran terremoto.
6 Entonces los siete ángeles que sostenían las siete trompetas se prepararon para
hacerlas sonar.
7 Y el primer ángel hizo sonar su trompeta. Y llovía fuego y granizo mezclado con
sangre sobre la tierra. Una tercera parte de la tierra se quemó, y una tercera parte de
los árboles se quemó también.
8 Y el segundo ángel hizo sonar su trompeta. Y sucedió que algo semejante a una gran
montaña de fuego ardiente fue lanzada al mar. Y una tercera parte del mar se convirtió
en sangre,
9 y una tercera parte de las criaturas que vivían en el mar murieron, y una tercera
parte de las embarcaciones quedaron destruidas.
10 Entonces el tercer ángel hizo sonar su trompeta. Y una gran estrella cayó del cielo,
brillando con mucho esplendor. Y cayó sobre una tercera parte de los ríos y fuentes de
agua.

---

† **7.15** "Proteger con su presencia": literalmente, "acampa entre ellos", usando la misma palabra para la venida de Jesús, en Juan 1:14. ‡ **7.16** Citando Isaías 49:10. § **7.17** Ver Salmos 23:1. * **7.17** Citando Isaías 49:10. † **7.17** Citando Isaías 25:8. * **8.3** Literalmente "sobre". † **8.3** Un objeto que se usa para poner ahí incienso ardiente.

11 Y el nombre de la estrella es Ajenjo, y una tercera parte del agua se volvió amarga,‡
y muchas personas murieron al beber de esa agua porque se había vuelto venenosa.§
12 El cuarto ángel hizo sonar su trompeta, y fueron heridas una tercera parte del sol,
la luna y las estrellas, de modo que una tercera parte de ellos quedaron en oscuridad, y
una tercera parte del día no tendría luz, igual que una tercera parte de la noche.
13 Entonces vi y escuché a un águila* que volaba en medio del cielo y gritaba a gran
voz: "Desastre, desastre, desastre viene sobre los habitantes de la tierra por lo que
sucederá cuando los últimos tres ángeles hagan sonar sus trompetas".

9

1 Entonces el quinto ángel hizo sonar su trompeta. Y vi una estrella caer del cielo
hasta la tierra. A él* se le dio la llave que abre el Abismo.†
2 Y abrió la puerta del Abismo, y salía humo de allí, como el humo de una caldera
enorme. El sol y la atmósfera se oscurecieron por el humo que salía del Abismo.
3 Salieron langostas del humo hasta la tierra, y se les dio poder como de escorpiones.
4 Se les dijo que no hicieran daño al pasto, ni a la vegetación, ni a los árboles, solo a
aquellos que no tenían el sello de Dios sobre sus frentes.
5 Y no tenían permiso de matar, pero podían torturar a estas personas durante cinco
meses. Y la tortura era como el aguijón de un escorpión.
6 Durante ese tiempo, la gente andará buscando la muerte, pero no la hallarán;
querrán morir, pero la muerte huirá de ellos.
7 Las langostas parecían caballos de guerra. Usaban algo que parecía como coronas
de oro sobre sus cabezas, y sus rostros eran como de humanos.
8 Tenían cabello largo como mujeres y dientes como de leones.
9 Sus pectorales parecían haber sido hechos de hierro, y el ruido que hacían con sus
alas era como el sonido de muchos caballos y carruajes que corrían hacia la batalla.
10 Y tenían colas como de escorpiones, con aguijones. Tenían el poder de herir a la
gente por seis meses con sus colas.
11 Y quien los lideraba como su rey era el ángel del Abismo que se llama Abadón en
Hebreo y Apolión en griego.‡
12 El primer Desastre ha terminado, pero aún faltan dos más.
13 Entonces el sexto ángel hizo sonar su trompeta. Y escuché una voz que venía desde
los cuernos del altar de oro que está frente a Dios
14 y hablaba con el sexto ángel que tenía la trompeta: "Libera a los cuatro ángeles
que están atados junto al Río Éufrates".
15 Los cuatro ángeles que habían sido reservados especialmente para esta hora, día,
mes y año fueron liberados para matar a una tercera parte de la humanidad.
16 Se me dijo el número de los soldados del ejército a caballo: era 200 millones.
17 Y en mi visión vi a los caballos y a sus jinetes, que usaban pectorales rojos como el
fuego, también azul oscuro y amarillo.§ Las cabezas de los caballos parecían de leones,
y de sus bocas salía fuego, humo y azufre.
18 Y por estas tres plagas murió una tercera parte de la humanidad, por el fuego, humo
y azufre que salían de sus bocas.
19 El poder de los caballos estaba en sus colas y en sus bocas, pues sus colas eran como
cabezas de serpientes que usaban para herir a la gente.
20 Pero el resto de la humanidad que no murió por estas plagas no se arrepintió de lo
que estaba haciendo. No dejaron de adorar demonios ni ídolos de oro, plata, bronce y
piedra, que no pueden oír ni caminar.
21 Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos, su brujería, sus pecados sexuales, ni
sus hurtos.

10

1 Entonces vi a otro ángel descendiendo del cielo, con una nube que lo envolvía y un
arcoíris sobre su cabeza. Su rostro lucía como el sol, y sus pies como columnas de fuego.
2 Y sostenía un pequeño rollo que ya había sido abierto. Colocó su pie derecho sobre
el mar, y su pie izquierdo en la tierra.

---

‡ **8.11** En griego, "Ajenjo" es sinónimo de "amargo". § **8.11** Aquí se usa una palabra distinta "hacer amargo o ácido", pero debido a sus efectos, probablemente la mejor traducción sea "venenoso". * **8.13** O buitre. * **9.1** "Él" se refiere a la estrella. † **9.1** A veces se traduce como "pozo sin fondo". ‡ **9.11** En hebreo, Abadón significa "destrucción" mientras que Apolión significa "destructor". § **9.17** Literalmente "jacinto y azufre".

3 Y dio un grito, que se oía como el rugir de un león. Cuando gritó, contestaron los
siete truenos.
4 Cuando los siete truenos hablaron, estuve a punto de escribir lo que habían dicho,
pero de repente escuché una voz del cielo que me dijo: "Mantén en secreto lo que dijeron
los truenos. No lo escribas".
5 El ángel que vi en pie sobre el mar y la tierra elevó su mano derecha hacia el cielo.
6 E hizo un voto sagrado en nombre de Aquél que vive por siempre y para siempre,
de Aquél que creó los cielos y todo lo que hay en ellos, la tierra y todo lo que hay en
ella, y el mar y todo lo que hay en él. "¡No más demora!" dijo.
7 Pero al mismo tiempo, cuando habla el séptimo ángel, cuando hace sonar su
trompeta, entonces estará culminado el misterio* de Dios: la buena noticia que anunció
mediante sus siervos los profetas.
8 Entonces oí nuevamente la voz del cielo que me decía: "Ve y toma el rollo que está
abierto en la mano del ángel que está en pie sobre la tierra y el mar".
9 Entonces fui donde el ángel, y le pedí que me diera el rollo. Y me dijo: "Tómalo y
cómelo. Será amargo en tu estómago, pero dulce como la miel en tu boca".†
10 Así que tomé el pequeño rollo del ángel y me lo comí. Y en mi boca fue dulce como
la miel, pero fue amargo en mi estómago.
11 Y se me dijo: "Debes profetizar nuevamente sobre muchos pueblos, naciones,
lenguas y reinos".

11

1 Y se me dio una vara de medir y me dijeron: "Levántate y mide el Templo de Dios,
y el altar, y cuenta a los que están adorando ahí.
2 No midas el patio que está fuera del Templo, déjalo, porque ha sido entregado a las
naciones. Ellas pisotearán la ciudad santa durante cuarenta y dos meses.
3 "Le daré poder a mis dos testigos, y profetizarán durante 1.260 días, vestidos de
silicio".
4 Ellos son los dos árboles de olivo y los dos candelabros que están frente al Señor de
la tierra.*
5 Si alguno intenta hacerles daño, saldrá fuego de sus bocas y quemarán a sus
enemigos. Así morirá cualquiera que intente herirlos.
6 Y estos dos testigos tienen el poder de cerrar el cielo para que no llueva durante el
tiempo que ellos profeticen. Además tienen poder para convertir las aguas en sangre, y
para herir la tierra con todo tipo de plagas, cuantas veces quieran.
7 Cuando terminen su testimonio, la bestia que sale del abismo los atacará, los
desafiará y los matará.
8 Sus cuerpos muertos yacerán a las afueras de la gran ciudad, que se llama Sodoma
y Egipto, en simbología espiritual, también es el sitio donde el Señor fue crucificado.†
9 Durante tres días y medio, los pueblos, tribus, lenguas y naciones mirarán sus
cuerpos muertos, y no permitirán que sepulten sus cuerpos.
10 Los habitantes de la tierra están contentos por su muerte, y celebran, enviándose
regalos unos a otros, porque estos dos profetas eran tormento para ellos.
11 Pero tres días y medio después, el aliento de vida de Dios entró en ellos y se pusieron
en pie. Y todos los que vieron esto estaban horrorizados.‡
12 Los dos testigos oyeron una voz fuerte desde el cielo, que les decía: "¡Suban aquí!"
Y ellos ascendieron al cielo en una nube mientras sus enemigos miraban.
13 Y al mismo tiempo hubo un gran terremoto, y una décima parte de la ciudad colapsó.
Siete mil personas murieron en ese terremoto, y el resto de la gente estaba llena de
horror, y daba gloria al Dios del cielo.
14 El segundo Desastre ha terminado; ahora se aproxima el tercer Desastre.
15 Entonces el segundo ángel hizo sonar su trompeta, y desde el cielo se oyeron voces
gritando, y decían "El reino del mundo se han convertido en el reino de nuestro Señor,
y de Cristo, y él reinará por siempre y para siempre".
16 Entonces los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos ante la
presencia de Dios, cayeron postrados con sus rostros a tierra y adoraron a Dios.

---

* **10.7** Como siempre, este es un "misterio revelado". En otras palabras, "el misterioso plan de Dios se cumplirá".
† **10.9** Para referencia ver Números 5:24 y Ezequiel 3:3. * **11.4** Una referencia a Zacarías 4:14. † **11.8** Claramente se refiere a Jerusalén. ‡ **11.11** El tiempo verbal de este texto en griego cambia de futuro a presente y luego a pasado. Esta traducción ha mantenido este cambio.

17 Y decían: "Te agradecemos, Oh, Señor, el Todopoderoso, el que era y es, porque has
retomado tu gran poder y has afirmado tu gobierno".
18 Las naciones se enfurecieron, pero tu juicio ha venido,§ el tiempo en que serán
juzgados los muertos. Este es el momento en que tus siervos los profetas y los creyentes
recibirán su recompensa, aquellos que respetan tu autoridad, tanto los débiles como los
poderosos. También es el tiempo en que destruirás a los que destruyen la tierra.
19 Entonces se abrió el Templo de Dios en el cielo, y el arca del pacto se podía ver dentro
de su Templo. Y hubo rayos y relámpagos, truenos, un terremoto y una granizada.

12

1 Luego, apareció una señal asombrosa en el cielo: una mujer vestida del sol, con la
luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas en su cabeza.
2 Ella estaba embarazada, y gritaba por sus dolores de parto, y gemía mientras daba
a luz.
3 Y apareció otra señal en el cielo: un enorme dragón rojo con siete cabezas y diez
cuernos, y siete coronas* sobre sus cabezas.
4 Su cola arrastró una tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra. El
dragón se puso justo delante de la mujer que estaba dando a luz, para comerse a su hijo
al nacer.
5 Y ella dio a luz un hijo, un varón, que gobernará todas las naciones con una vara de
hierro.† Y su hijo fue arrebatado y llevado hasta Dios y su trono.
6 Entonces la mujer huyó corriendo al desierto, donde Dios había preparado un lugar
para ella, donde recibiría cuidado durante 1.260 días.
7 Y se desató una guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles pelearon con el dragón. Y
el dragón y sus ángeles pelearon también,
8 pero no era suficientemente fuerte, y no pudieron permanecer más en el cielo.
9 Y el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, y que engaña
a todo el mundo, fue lanzado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.
10 Entonces escuché una voz fuerte en el cielo, que decía: "Ahora ha llegado la
salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo. El Acusador
de los creyentes‡ ha sido arrojado, el que los acusa en presencia de Dios día y noche.
11 Ellos lo vencieron mediante la sangre del Cordero y por el testimonio de sus vidas,
y no amaron sus vidas al punto que estuvieron dispuestos a morir si era necesario.
12 "¡Así que celebren, cielos, y todos los que allí habitan! Lloren, tierra y mar, pues el
diablo ha descendido a ustedes y está muy enojado, sabiendo que su tiempo es corto".
13 Y cuando el dragón se dio cuenta de que había sido arrojado a la tierra, persiguió a
la mujer que había dado a luz al niño varón.
14 Y a la mujer se le dieron alas de una gran águila para que pudiera volar a un
lugar desértico, donde pudiera recibir cuidado por un tiempo, tiempos, y medio tiempo,
protegida de la serpiente.
15 Y la serpiente botaba agua como un río de su boca, tratando de ahogar a la mujer
con la corriente.
16 Entonces la tierra vino a ayudar a la mujer abriendo su boca y tragándose el río de
agua que salía de la boca del dragón.
17 Y el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a atacar el resto de su descendencia,
aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús.

13

1 Y el dragón se paró en la orilla del mar. Entonces vi a una bestia saliendo del mar.
Tenía diez cuernos y siete cabezas, con diez coronas pequeñas en sus cuernos, y tenía
nombres blasfemos en sus cabezas.
2 La bestia que vi parecía un leopardo, pero sus pies eran como de un oso, y su boca
parecía como de un león. Entonces el dragón le dio su poder, trono y autoridad a la
bestia.
3 Una de sus cabezas parecía haber sufrido una herida de muerte, pero tal herida se
había sanado. Y todo el mundo estaba asombrado ante esta bestia,
4 y adoraron al dragón por haberle dado su autoridad a la bestia; y adoraban a la
bestia, preguntando: "¿Quién como la bestia? ¿Quién puede vencerla?"

---

§ **11.18** En otras palabras, el día del juicio. En cuanto a "enfurecieron", ver la nota del versículo 6:16. * **12.3** O "diademas" (también en 13:1). La palabra griega que se usa aquí es distinta a la que se usa en 12:1. † **12.5** Ver Salmos 2:9. ‡ **12.10** Literalmente, "hermanos".

5 Se le dio la habilidad* de jactarse y decir blasfemias, y también se le dio la autoridad
de hacer esto por veinticuatro meses.
6 Tan pronto como abrió su boca, habló blasfemias contra Dios, insultando su
carácter,† su santuario‡, y a aquellos que viven en el cielo.
7 Entonces a la bestia se le dio poder de atacar a los creyentes y vencerlos, y también
se le dio autoridad sobre todos los pueblos, tribus, lenguas y naciones.
8 Y todos los habitantes de la tierra le adorarán, aquellos cuyos nombres no habían
sido escritos en el libro de la vida, el libro que pertenece al Cordero que fue inmolado
desde el principio del mundo.
9 Si alguno tiene oídos, ¡oiga!
10 Todo el que tenga que ir a cautiverio, irá a cautiverio; todo el que tenga que morir a
espada, morirá a espada.§ Esto demuestra la esperanza y la fe de los creyentes en Dios.
11 Entonces vi otra bestia, que subía de la tierra. Tenía dos cuernos como un cordero,
pero hablaba como un dragón.
12 E impuso la misma autoridad que la bestia, en su nombre, e hizo que la tierra y los
que viven en ella adoraran a la primera bestia, cuya herida mortal había sanado.
13 Y realizaba grandes milagros, e incluso hacía descender fuego del cielo mientras la
gente miraba.
14 Engañó a los habitantes de la tierra con milagros que hacía en nombre de la bestia,
y ordenándoles para que hicieran una imagen de la bestia que había recibido la herida
mortal por espada, pero que volvió a la vida.
15 Y se le permitió infundir aliento de vida en la imagen de la bestia para que pudiera
hablar, y daba órdenes de mandar a matar a todo aquél que no le adorara.
16 E hizo que todos, fueran débiles o poderosos, ricos o pobres, esclavos o libres,
recibieran una marca en su mano derecha o en sus frentes.
17 Y a nadie se le permitía comprar o vender, excepto a aquellos que tuvieran la marca,
que era el nombre de la bestia o el número de su nombre.
18 Aquí se requiere sabiduría. Y todo el que tenga entendimiento debe calcular el
número de la bestia, pues es el número de un hombre. Y su número es 666.

14

1 Luego miré, y vi al Cordero en pie sobre el Monte de Sión. Y con él había 144:000
que tenían en sus frentes su nombre, y el nombre de su Padre.
2 Y escuché una voz que procedía del cielo y que sonaba como torrentes de agua y
fuertes truenos, y se oían tocar muchas arpas.
3 Y cantaban un cántico nuevo frente al trono, así como de las cuatro criaturas
vivientes y los ancianos. Y nadie más conocía el cántico, excepto los 144:000, los que
habían sido redimidos de la tierra.
4 Ellos no se habían contaminado al pecar con mujeres. Eran espiritualmente
vírgenes. Son los que siguen al Cordero dondequiera que él va. Fueron redimidos
de la humanidad como primicias para Dios y el Cordero.
5 Ellos no dicen mentiras y en ellos no hay defecto.
6 Entonces vi a otro ángel que volaba por en medio del cielo. Tenía el evangelio eterno
para que se anunciara a los habitantes de la tierra, a cada nación, tribu, lengua y pueblo.
7 Y clamaba a gran voz, diciendo: “La reverencia y la gloria sean dadas a Dios, pues
ha llegado la hora de su juicio. Adoren a Aquél que hizo el cielo, la tierra, el mar, y las
fuentes de agua”.
8 Y le siguió un segundo ángel, gritando: “¡Babilonia, la grande, ha colapsado y ha
quedado en ruinas!* Ella hizo beber a todas las naciones del vino de su inmoralidad
sexual que Dios aborrece con ira”.†
9 Y un tercer ángel le siguió, diciendo a gran voz: “Si alguno adora a la bestia y a su
imagen, y recibe marca sobre su frente o su mano,

---

* **13.5** Literalmente, “se les dio una boca”. † **13.6** Literalmente, “nombre”. ‡ **13.6** Santuario: o “morada”.
§ **13.10** Aquí hay dos variantes textuales. El texto también podría decir que los que matan con espada serán muertos a espada, en paralelo a Mateo 26:52. Sin embargo, en vista del versículo siguiente que anima a los creyentes a soportar la persecución, más que esperar una retribución, el texto que hemos traducido es el que más se aplica aquí. * **14.8** Ver Isaías 21:9. † **14.8** Esto hace alusión a Jeremías 51:7. A la luz del versículo 10 que le sigue y la alusión de Jeremías, parece apropiado concluir que este es el “vino del aborrecimiento de Dios”. Desde luego, se usa lenguaje humano para describir a Dios, así que aunque su intensa oposición al pecado está clara, las palabras como “furia” e “ira” no deberían entenderse en términos de la naturaleza humana falible.

10 beberá también del vino del aborrecimiento de Dios que se derrama puro en la copa
de su ira,‡ y sufrirán angustia§ en fuego y azufre ardiente ante los ángeles santos y el
Cordero.
11 Y el humo de su angustia asciende por siempre y para siempre. Los que adoran a
la bestia y reciben la marca de su nombre no tienen descanso ni de día ni de noche".
12 Esto quiere decir que los creyentes deben perseverar con paciencia, guardando los
mandamientos de Dios y confiando en Jesús.
13 Entonces oí una voz que procedía del cielo, que me decía: "¡Escribe esto! Benditos
son los que mueren en el Señor a partir de ahora. Sí, dice el Espíritu, porque ahora
ellos pueden descansar de sus aflicciones. Y lo que han logrado hablará por ellos".*
14 Entonces miré y vi una nube blanca. Y sobre la nube estaba sentado uno que
parecía como el Hijo de hombre, usando una corona de oro y sostenía en su mano una
hoz afilada.
15 Y otro ángel salió del Templo y gritaba a gran voz al que estaba sentado en la nube:
"Toma tu hoz y empieza a segar, porque es tiempo de la cosecha, y la cosecha de la tierra
está madura".
16 Y el que estaba sentado sobre la nube pasó la hoz sobre la tierra, y recogió la cosecha
de la tierra.
17 Y otro ángel salió del Templo en el cielo. También tenía una hoz afilada.
18 A él le siguió un ángel que venía desde el altar que servía para el fuego, y clamó a
gran voz al ángel que tenía la hoz afilada: "Toma tu hoz y recoge los racimos de uvas
de la viña de la tierra, porque sus uvas están maduras".
19 Y el ángel pasó la hoz por la tierra y recogió las uvas de la viña, y las arrojó en el
enorme lagar del juicio de Dios.†
20 Y fueron pisoteadas en el lagar, afuera de la ciudad. Y del lagar brotaba sangre que
llegaba hasta los frenos de un caballo, y hasta una distancia de 1.600 estadios‡.

15

1 Entonces vi en el cielo otra señal asombrosa y de gran importancia: Siete ángeles
sostenían las últimas siete plagas que completan el juicio de Dios.
2 Vi lo que parecía como un mar de vidrio mezclado con fuego. Y junto al mar de vidrio
estaban los que habían vencido a la bestia y su imagen, y el número de su nombre. Y
tenían arpas que Dios les había dado
3 y cantaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero: "Lo
que has hecho es extraordinario y maravilloso, Oh Señor Dios, El Todopoderoso. Tus
caminos son justos y verdaderos, Rey de las naciones.*
4 ¿Quién no te rendiría reverencia, oh, Señor? ¿Quién es el que no glorificaría tu
nombre? Pues solo tú eres santo. ¡Todas las naciones vendrán a adorarte porque has
demostrado con tus actos que eres justo!"
5 Después de esto, miré, y el Templo de la "Tienda del Testigo" estaba abierto.†
6 Y del Templo salieron siete ángeles que sostenían las siete plagas, usando ropas
blancas, de lino, y con cintos de oro en sus pechos.
7 Y una de las cuatro criaturas vivientes le dio a los siete ángeles siete copas de oro,
llenas del juicio de Dios, quien vive por siempre y para siempre.
8 Entonces el Templo se llenó de humo que provenía de la gloria de Dios y de su
poder. Y nadie podía entrar al Templo hasta que las plagas que venían del cielo hubieran
terminado.

16

1 Entonces escuché una gran voz que venía desde el Templo, y que decía a los siete
ángeles: "Vayan y derramen las siete copas del juicio de Dios sobre la tierra".
2 Entonces el primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra, y comenzaron a
salir terribles y dolorosas llagas en las personas que tenían la marca de la bestia y que
adoraban su imagen.
3 Luego el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió como la sangre
de un cadáver, y todo lo que había en el mar murió.

---

‡ **14.10** O "indignación". § **14.10** O "tortura". Notemos que el término aquí (que también se usa en el siguiente versículo) está en voz pasiva. * **14.13** Literalmente, "irá detrás de ellos". † **14.19** Literalmente, "furia", (ver también 15:7, 16:1, 19:15), pero es importante la nota del versículo 6:16. ‡ **14.20** 184 millas (296 kilómetros). * **15.3** O, "Rey de las edades". † **15.5** Se debate sobre el tema al cual se hace referencia aquí.

4 Después el tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y fuentes de agua, y el agua
se convirtió en sangre.
5 Y escuché al ángel que tenía el poder sobre las aguas, y declaró: "Tú eres realmente
justo, tú, que eres y fuiste, el Santo, como lo demuestra este juicio.
6 Estas personas derramaron la sangre de los creyentes. ¡Y ahora les das a beber
sangre, como lo merecen!"
7 Entonces oí una voz que provenía desde el altar, diciendo: "Sí, oh, Señor, el
Todopoderoso. ¡Tus juicios son justos y verdaderos!"
8 Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y se le dio el poder de quemar a la
gente con fuego.
9 Y se quemaban por el intenso calor, y maldecían el nombre de Dios, quien controlaba
estas plagas. Y no se arrepentían ni le daban gloria.
10 Luego el quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y vinieron
tinieblas sobre su reino. La gente mordía sus lenguas por el dolor que sentían,
11 y maldecían al Dios del cielo por causa de su dolor y sus llagas, pero no se
arrepentían ni dejaban de hacer lo que estaban haciendo.
12 Luego el sexto ángel derramó su copa sobre el poderoso Río Éufrates, y su agua se
secó, y así se abrió un camino para los reyes que venían del Este.
13 Entonces vi tres espíritus malos que parecían como ranas que salían de las bocas
del dragón, la bestia, y el falso profeta.
14 Estos son los espíritus demoníacos que hacen milagros, que salen a reunir a todos
los reyes de todo el mundo para la batalla en el día del juicio de Dios, el Todopoderoso.
15 (¡Estén atentos! Vendré como un ladrón.* Benditos los que están vigilantes, y han
alistado sus ropas para no tener que salir desnudos y ser avergonzados).
16 Los espíritus malos reunieron a los reyes para la batalla en un lugar que en hebreo
se llama Armagedón.
17 Entonces el séptimo ángel derramó su copa en el aire, y del Templo salió una gran
voz, que venía desde el trono, y gritaba: "¡Está hecho!"
18 Entonces hubo relámpagos y truenos, y un gran terremoto sacudió la tierra. Y fue
el peor terremoto que hubiera existido desde que hubo habitantes en la tierra.
19 La gran ciudad fue dividida en tres. Las ciudades de las naciones quedaron
destruidas. Y se recordó, en presencia de Dios, que Babilonia, la grande, debía recibir
la copa llena con el vino de su hostilidad.
20 Todas las islas se desvanecieron, y todas las montañas desaparecieron.
21 Cayó del cielo una gran tormenta de granizo sobre la gente, y cada piedra pesaba
cien libras.† Y la gente maldecía a Dios porque la plaga del granizo era terrible en gran
manera.

17

1 Y uno de los siete ángeles con las siete copas vino y me habló, diciéndome: "Ven
aquí", dijo, "y te mostraré el juicio de la prostituta infame que está sentada* junto a
muchas aguas.†
2 Los reyes de la tierra han cometido adulterio con ella, y los habitantes de la tierra
se han embriagado con el vino de su inmoralidad".
3 Entonces me llevó en el Espíritu a un lugar desierto, y vi a una mujer que estaba
sentada sobre una bestia escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos y estaba
cubierta con nombres blasfemos.
4 La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y vestía prendas de oro, joyas y
perlas. En su mano sostenía una copa de oro llena de cosas obscenas y de su inmoralidad
repulsiva.
5 Y en su frente estaba escrito un nombre de misterio:‡ Babilonia la Grande, la Madre
de Prostitutas y de las obscenidades del mundo.
6 Y vi que la mujer estaba ebria con la sangre de los creyentes, y con la sangre de los
mártires que habían muerto por Jesús. Cuando la vi, me quedé totalmente asombrado.
7 Y el ángel me preguntó: "¿Por qué estás asombrado? Te explicaré el misterio de la
mujer y la bestia sobre la cual estaba montada, y que tenía siete cabezas y diez cuernos.

---

* **16.15** Es decir, inesperadamente. † **16.21** El griego dice "peso de un talento". * **17.1** Estar sentado tiene un significado similar a la idea de estar "sentado" como gobernante, lo que también puede verse en el versículo 9. † **17.1** Esta es una referencia a la ciudad de Babilonia y sus ríos. ‡ **17.5** "Misterio": que tiene un significado oculto y ahora ha sido revelado.

8 La bestia que viste una vez pero no es,§ pero que pronto surgirá de nuevo del abismo,
y luego será destruida por completo. Los que viven sobre la tierra y no tienen sus
nombres escritos en el libro de la vida se maravillarán cuando vean a la bestia que era,
pero no es, y regresará.
9 "Aquí se necesita una mente con entendimiento. Las siete cabezas son siete colinas,
donde está sentada la mujer;*
10 esos son siete reyes. Cinco ya han caído, uno reina ahora, y el último está por venir,
y su reino será corto.
11 La bestia que era, y no es, es un octavo rey y pertenece a los siete. Él también será
destruido por completo.
12 "Los diez cuernos que viste son diez reyes que no han comenzado a reinar todavía.
Sin embargo, se les dará autoridad para reinar junto con la bestia durante una hora.
13 Y han acordado un solo propósito: ceder su poder y autoridad a la bestia.
14 Y harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es el Señor
de señores y Rey de reyes. Sus seguidores son llamados y escogidos, y ellos confían en
él".
15 Y el ángel siguió explicándome: "Las aguas que viste donde se sentaba la ramera,
representan pueblos, multitudes de personas, naciones, y lenguas.
16 Los diez cuernos que viste y la bestia odiarán a la prostituta, y le quitarán todas sus
posesiones, y la dejarán desnuda, comerán su carne y la quemarán hasta que quede en
cenizas.
17 "Porque Dios puso en sus mentes que hicieran lo que él quería, que tuvieran un
mismo acuerdo: ceder su reino a la bestia, para que se cumplan las palabras de Dios.
18 La mujer que viste es la gran ciudad, que gobierna sobre los reyes de la tierra".

18

1 Después de esto vi a otro ángel descendiendo desde el cielo. Tenía gran poder* y la
tierra fue iluminada con su gloria.
2 Y gritó con voz poderosa: "¡Babilonia la grande ha colapsado y ha quedado en
ruinas!† Se ha convertido en el lugar donde habitan los demonios, en el refugio de todo
espíritu inmundo, y cueva de toda ave impura y espantosa.
3 Pues todas las naciones han bebido‡ el vino de su descabellada inmoralidad sexual.
Los reyes de la tierra han cometido adulterio con ella, y los comerciantes de la tierra se
han enriquecido de su sensualidad y excesos".
4 Luego escuché otra voz que venía desde el cielo, y clamaba: "Mi pueblo, salgan de
en medio de ella,§ para que no participen de sus caminos pecaminosos, y para que no
participen de sus plagas.
5 Sus pecados se han acumulado hasta llegar al cielo, y Dios no olvida su maldad.
6 Devuélvanle lo que ella les dio; páguenle el doble de lo que hizo. Y en su propia
copa mezclen el doble de las aflicciones que ella mezcló para otros.
7 Devuélvanle la misma medida de su jactancia y su lujuria en angustia y dolor.
Ella decía para sí: 'Yo reino* como una reina. No soy viuda; nunca tendré de qué
lamentarme'.
8 Ahora por esto sus plagas caerán sobre ella en un solo día: muerte, lamento y
hambre. El fuego la destruirá por completo, pues el Dios que la condena† tiene gran
poder".
9 Los reyes de la tierra que habían cometido adulterio con ella y consintieron sus lujos,
llorarán y se lamentarán por ella cuando vean el humo del fuego que la destruye.
10 Permaneciendo a la distancia, con temor de sufrir la misma agonía que ella, dirán,
"¡Desastre, desastre ha herido a Babilonia, la gran ciudad! ¡En solo una hora se ejecutó
tu sentencia de muerte!"
11 Los comerciantes de la tierra lloran y se lamentan por ella, porque ya nadie compra
sus bienes,
12 sus productos de oro, plata, joyas y perlas; lino fino, paños de púrpura, seda, y
material de escarlata; todo tipo de objetos hechos de madera perfumada, de marfil, de
madera costosa, de bronce, de hierro, o de mármol;

§ **17.8** O "que existió una vez pero ahora no existe". * **17.9** Una vez más, la idea aquí es la de estar sentado como gobernante. Ver también versículo 1. * **18.1** O "autoridad". † **18.2** Ver Isaías 21:9. ‡ **18.3** O "han caído por causa de…" § **18.4** Ver Jeremías 51:45. * **18.7** Literalmente, "me siento". † **18.8** Or "juzga".

13 así como cargamentos de canela, especias, incienso, mirra, resina de incienso,
aceite de oliva, harina y trigo refinado, ganado y ovejas, caballos y carros, y esclavos y
prisioneros.‡
14 Has perdido los dulces placeres§ que tanto amabas; se han ido todas tus posesiones
lujosas y relucientes, y no las recuperarás nunca más.
15 Los comerciantes que vendieron estas cosas y se enriquecieron al negociar con ella,
se mantendrán a la distancia porque temerán sufrir su misma agonía. Llorarán y se
lamentarán, diciendo:
16 "¡Desastre, desastre ha herido a la gran ciudad! Ella vestía fino lino y ropas de
púrpura, usaba prendas hechas de oro, joyas y perlas.
17 ¡En solo una hora toda esta riqueza ha quedado destruida!" Cada capitán de barco
y todos los que viajan en el mar, así como todos los marineros y todos los que se ganan
la vida trabajando en el mar, se quedaron en pie a la distancia.
18 Y mientras veían el humo del fuego que la destruye, gritaban: "¿Qué ciudad podría
compararse con esta gran ciudad?"
19 Y se echaban tierra sobre sus cabezas, gritando, lamentándose y llorando:
"¡Desastre, desastre ha herido a la gran ciudad que enriqueció a los dueños de barcos
con su extravagancia! ¡En apenas una hora fue destruida!"
20 Cielos, creyentes, apóstoles y profetas, celebren lo que le ha ocurrido, porque Dios
la ha condenado a ella así como ella los condenó a ustedes.
21 Y un poderoso ángel tomó una piedra del tamaño de una piedra de molino, y la lanzó
al mar, diciendo: "Con esta misma fuerza la gran ciudad de Babilonia será derribada, y
no existirá más".
22 "Y nunca más alguien volverá a escuchar música en ti: el sonido de arpas, cantantes,
flautas y trompetas. Y nunca más volverá a trabajar en ti algún mercader o artesano.
Nunca más se escuchará en ti el sonido de un molino.
23 Nunca más brillará una lámpara en ti. Nunca más se escucharán las voces del novio
y la novia en ti. Tus comerciantes dirigían el mundo. Por tu brujería fueron engañadas
todas las naciones.
24 En ella se encontró la sangre de los profetas y creyentes que habían muerto en la
tierra".

19

1 Después de esto escuché lo que sonaba como el ruido de una gran multitud en el
cielo, que gritaba: "¡Aleluya! Salvación, gloria y poder describen a nuestro Dios,
2 porque sus juicios son verdaderos y justos, porque ha condenado a la prostituta
infame que corrompió a la tierra con su inmoralidad, y ha traído justicia sobre ella por
sus asesinatos a sus siervos".*
3 Y otra vez gritaron: "¡Aleluya! El humo de su destrucción asciende por siempre y
para siempre".
4 Entonces los veinticuatro ancianos y las cuatro criaturas vivientes cayeron postrados
y adoraron a Dios, que está sentado en el trono. "¡Amén! ¡Aleluya!" gritaban.
5 Y se escuchó una voz que provenía desde el trono, y dijo: "Alaben a nuestro Dios,
todos los que le sirven y lo respetan, desde el más pequeño hasta el más grande".
6 Entonces escuché lo que sonaba como el ruido de una gran multitud, como torrentes
de agua y un gran trueno, que gritaba: "¡Aleluya! ¡Porque el Señor nuestro Dios, el
Todopoderoso reina!
7 Celebremos y alegrémonos y démosle gloria, porque el día de la boda del Cordero
ha llegado, y su novia se ha preparado".
8 Está vestida con lino fino, blanco y limpio. (El lino fino representa las buenas obras
de los creyentes).
9 Y el ángel me dijo: "Escribe esto: ¡Cuán felices son los que están invitados a la fiesta
de bodas del Cordero!" Entonces me dijo: "Estas son las verdaderas palabras de Dios".
10 Entonces caí postrado a sus pies para adorarlo. Y me dijo: "¡No lo hagas! Yo soy un
siervo de Dios, como lo eres tú, y como los que aceptan el testimonio de Jesús. Adora a
Dios, porque el testimonio de Jesús es el espíritu profético".
11 Y vi que el cielo se abrió. Y había allí un caballo blanco. El que lo cabalgaba se
llamaba Fiel y Verdadero. Él es justo en su juicio, y es recto al hacer la guerra.

---

‡ **18.13** Literalmente, "cuerpos y almas de hombres". § **18.14** Literalmente, "fruta madura". * **19.2** Literalmente, "por la sangre de sus siervos en manos de ella".

12 Sus ojos eran como fuego ardiente. En su cabeza había muchas coronas. Tenía
escrito un nombre que nadie conoce, excepto él.
13 Usaba una túnica cubierta de sangre, y su nombre es La Palabra de Dios.
14 Los ejércitos del cielo le seguían, sobre caballos blancos y vestidos con lino fino,
blanco y limpio.
15 De su boca salió una espada afilada para herir las naciones. Él gobernará el mundo
con una vara de hierro,† y él mismo pisotea el lagar del juicio‡ de Dios, el Todopoderoso.
16 Y sobre su túnica y en su muslo estaba escrito el nombre Rey de reyes y Señor de
señores.
17 Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, gritando a gran voz a todas las aves que
vuelan en el cielo: "Vengan y reúnanse para la gran fiesta de Dios.
18 Aquí pueden comer la carne de los muertos: reyes, líderes, y hombres poderosos,
así como carne de caballos y sus jinetes, la carne de todas las gentes, libres o esclavos,
grandes y pequeños".
19 Y vi a la bestia y a los reyes de la tierra reunidos para hacer guerra contra el que
estaba sentado sobre el caballo y contra su ejército.
20 Y capturaron a la bestia, junto al falso profeta que hacía milagros en su presencia
(por medio de los cuales engañaba a los que habían recibido la marca de la bestia y los
que adoraban su imagen). Ambos fueron lanzados vivos en el lago de fuego que arde
con azufre.
21 A los demás los mataron con la espada del que estaba sobre el caballo, la espada
que salía de su boca. Y todas las aves se saciaron con sus carnes.

20

1 Y vi a un ángel que descendía del cielo, sosteniendo en su mano la llave del Abismo
y una cadena enorme.
2 Agarró al dragón, la serpiente Antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató con
cadenas durante mil años.
3 El ángel lo lanzó al Abismo y lo cerró y lo selló, para que ya no pudiera engañar a
las naciones hasta que terminaran los mil años. Después de eso tendrá que ser liberado
por algún tiempo.
4 Entonces vi gente sentada en tronos, y se les había dado la responsabilidad de juzgar,
y las almas de los que habían sido decapitados por su testimonio acerca de Jesús y por
predicar la palabra de Dios.* Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni
habían recibido la marca en sus frentes ni en sus manos. Y ellos vivieron y reinaron
con Cristo durante mil años.
5 Esta es la primera resurrección. (El resto de los muertos no volvieron a la vida hasta
que terminaron los mil años).
6 ¡Benditos y santos son los que tienen parte en la primera resurrección! Porque la
segunda muerte no tiene poder sobre ellos. Ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y
reinarán con él durante mil años.
7 Cuando terminen los mil años, Satanás será liberado de su prisión,
8 y saldrá a engañar a las naciones, simbolizadas por Gog y Magog,† para reunirlas,
desde los cuatro extremos de la tierra, para la batalla. Y su número es incontable como
la arena del mar.
9 Y marchaban sobre la tierra con un frente amplio y rodearon el campo donde estaban
los creyentes, la ciudad amada. Pero cayó fuego del cielo y los quemó.
10 Entonces el diablo, que los había engañado, fue lanzado en un lago de fuego y
azufre, donde habían sido lanzados la bestia y el falso profeta, y sufrirán con agonía día
y noche, por siempre y para siempre.
11 Entonces vi un gran trono blanco con Uno sentado en él. El cielo y la tierra
desaparecieron, y no existían más.‡
12 Vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono, y los libros se abrieron.
Y se abrió otro libro, el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados conforme a lo
que estaba escrito en ellos y lo que habían hecho.

---

† **19.15** Ver Salmos 2:9. ‡ **19.15** Literalmente "de la furia de su ira". Ver 14:9, y 6:16. * **20.4** Algunos creen que los que se sientan en tronos son los que han sido decapitados. Ver nota bajo Apocalipsis 6:9 sobre la palabra "alma". † **20.8** Ver Ezequiel 38:1-2. ‡ **20.11** Esto no significa que el universo desaparezca, sino que Dios está volviendo a crear la creación que está dañada.

13 El mar entregó a los muertos que estaban en él, y la muerte y el Hades entregaron
a los que estaban en ellos,§ y todos eran juzgados conforme a lo que habían hecho.
14 Entonces la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. El lago de fuego
es la segunda muerte.
15 Aquellos que no tengan su nombre escrito en el libro de la vida, fueron lanzados al
lago de fuego.

21

1 Entonces vi un nuevo cielo y una nueva tierra.* El primer cielo y la primera tierra
habían desaparecido, y el mar ya no existía más.
2 Y vi la santa ciudad, Nueva Jerusalén, descendiendo desde el cielo de Dios, preparada
como una novia, embellecida para su esposo.
3 Escuché una voz fuerte que salía del trono y decía: "Ahora la casa de Dios† está con
los seres humanos y él vivirá con ellos. Ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con
ellos como su Dios.‡
4 El enjugará toda lágrima de sus ojos,§ y la muerte no volverá a ocurrir. Y nunca más
habrá lamento, llanto, o dolor, porque el mundo anterior ya nunca más existirá".
5 El que está sentado en el trono dijo: "¡Todas las cosas las estoy haciendo nuevas!" Y
me dijo: "Escribe esto, porque estas palabras son fieles y verdaderas".
6 Entonces me dijo: "¡Todo está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin.
A todo el que tenga sed le daré gratuitamente agua de la fuente de agua de vida.
7 Los que sean victoriosos heredarán todas estas cosas, y yo seré su Dios, y ellos serán
mis hijos.
8 Pero los cobardes, los que no confían en mí, los que hacen cosas aborrecibles, los
asesinos, los que comenten inmoralidad sexual, los que practican hechicería, los que
adoran ídolos, los mentirosos, tienen su lugar escogido* en el lago que arde con fuego
y azufre. Esta es la segunda muerte".
9 Uno de los siete ángeles que tenía las siete copas con las siete plagas, vino y me
habló. Me dijo: "Ven conmigo. Te mostraré a la novia, a la esposa del Cordero".
10 Y me llevó en el Espíritu a la cima de una montaña muy alta. Ahí me mostró la
ciudad santa, Jerusalén, descendiendo del cielo de Dios,
11 brillando con la gloria de la presencia de Dios. La luz resplandecía como una piedra
preciosa, un jaspe, transparente y brillante.
12 Y el muro de la ciudad era alto y grueso, con doce puertas, protegidas por doce
ángeles. Sobre las puertas estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel.
13 Y había tres puertas en el Este, tres puertas en el Norte, tres puertas en el Sur, y tres
puertas en el Oeste.
14 El muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y sobre ellos estaban inscritos los
nombres de los doce apóstoles del Cordero.
15 El ángel que me habló tenía una vara de medir para medir la ciudad, sus puertas,
y su muro.
16 La ciudad era cuadrada. La longitud era la misma que la anchura. Midió la ciudad
con una vara, y era de 12:000 estadios.† La longitud, la anchura y la altura, eran iguales.
17 Entonces midió el muro y era de codos‡ de grosor en medida humana, que era la
medida que usaba el ángel.
18 El muro estaba hecho de jaspe. Y la ciudad estaba hecha de oro puro, que parecía
de vidrio.
19 Los fundamentos del muro de la ciudad estaban decorados con todo tipo de piedras
preciosas. El primero era de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de calcedonia, el
cuarto de esmeralda,
20 el quinto de sardónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo
de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisópraso, el undécimo de jacinto, y el
duodécimo de amatista.
21 Las doce puertas estaban hechas de perlas, cada una hecha de una sola perla. La
calle principal estaba hecha de oro puro, transparente como el vidrio.
22 Y no vi Templo allí, porque el Señor Dios Todo poderoso, y el Cordero, son su Templo.

---

§ **20.13** En otras palabras, todos los que han muerto, dondequiera que estén sepultados, serán juzgados. * **21.1** Ver Isaías 65:17, Isaías 66:22. † **21.3** La palabra es, literalmente, "armar una tienda". ‡ **21.3** "Como su Dios" no se encuentra en ninguno de los manuscritos antiguos. § **21.4** Citando Isaías 25:8. * **21.8** "Su lugar escogido": o "su parcela". † **21.16** Aproximadamente 1.500 millas. ‡ **21.17** Cerca de 200 pies.

23 La ciudad no necesita del sol o de la luna que brillen allí porque la gloria de Dios
da la luz, pues el Cordero es su lámpara.
24 Las naciones caminarán por su luz y los reyes de la tierra traerán su gloria a la
ciudad.
25 Las puertas de la ciudad no serán cerradas durante el día (allí no habrá noche).
26 Y la honra y la gloria de las naciones serán traídas a la ciudad.
27 Nada impuro entrará allí, ni ninguno que adore ídolos o diga mentiras, sino solo
aquellos que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

22

1 Y el ángel me mostró el río de agua de vida, limpio como el cristal, que brotaba
desde el trono de Dios y del Cordero,
2 justo en medio de la calle principal de la ciudad. A ambos lados del río estaba el
árbol de la vida, que producía doce cosechas de frutas, una cada mes. Las hojas del
árbol eran usadas para la sanidad de los pueblos de todas las naciones.
3 Y allí no habrá más maldición.* El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad,
y sus siervos lo adorarán.
4 Ellos verán su rostro, y su nombre estará escrito sobre sus frentes.
5 Y no habrá más noche, y no habrá necesidad de luz de una lámpara, o de la luz del
sol, porque el Señor Dios les dará la luz. Y reinarán por siempre y para siempre.
6 Entonces el ángel me dijo: "Estas palabras son fieles y verdaderas. El Señor Dios,
que dio su Espíritu a los profetas, envió a su ángel para mostrar a sus siervos lo que
está a punto de suceder".
7 "¡Yo vengo pronto!† Benditos los que obedecen las palabras proféticas de este libro".
8 Yo soy Juan, quien escuchó y vio todas estas cosas. Cuando las vi y las escuché, caí
a los pies del ángel que me había mostrado estas cosas, para adorarlo.
9 Entonces me dijo: "¡No lo hagas! Yo soy siervo de Dios, como lo eres tú, y tus
hermanos los profetas, así como los que obedecen las palabras de este libro. ¡Adora a
Dios!"
10 Entonces me dijo: "No selles las palabras de profecía de este libro y ni las guardes
en secreto, porque el tiempo está cerca.
11 Deja que los que no hacen el bien sigan su camino. Que los que son impuros sigan
su camino. Que los que hacen lo recto, sigan haciendo lo recto. Y que los que son santos,
sigan siendo santos".
12 "Yo vengo pronto, y traigo mi recompensa para dar a todos conforme a lo que hayan
hecho.
13 Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin.
14 Benditos los que lavan sus túnicas‡ para tener derecho al árbol de la vida, y para
poder entrar a la ciudad por las puertas.
15 "Los que están fuera de la ciudad son perros, así como los que practican brujería,
inmoralidad sexual, asesinato, idolatría, y los que inventan y aman la mentira.
16 "Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para darte este testimonio que debes compartir
con las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, la estrella brillante de la
mañana".
17 El Espíritu y la novia dicen: "Ven". Quien escucha esto, diga: "Ven". Quien tenga
sed, venga, y a quien quiera le daré gratuitamente del agua de vida.
18 Declaro solemnemente a todos los que escuchan las palabras proféticas de este
libro, que si alguno añade algo a estas palabras, Dios le enviará las plagas descritas en
este libro.
19 Si alguno quita las palabras proféticas de este libro, Dios le quitará su parte en el
árbol de la vida y de la ciudad santa que se describe en este libro.
20 Aquél que confirma todo esto dice: "Sí, yo vengo pronto". Amén, ven, Señor Jesús.
21 Que la gracia del Señor Jesús esté con los creyentes. Amén.

---

* **22.3** O "alguna cosa maldita". † **22.7** Se entiende que estas son las palabras de Jesús. Ver también los versículos 12 y 20. ‡ **22.14** O "que guardan sus mandamientos".